

R.5
2/13

Wm. R. Cooper

Int 9
no 70

Oct 22. 183

S V M M A
LLAMADA NVEVARE.
COPILACION, Y PRACTICA DEL FVERO
interior, vtilissima para Confesores, y penitentes, con varias resoluciones de
casi innumerables casos de consciencia, tocantes a todas las materias
Theologas, Canonicas y Iuridicas, conforme a la doctri-
na de los Santos, y mas graues Autores
antiguos y modernos.

COMPTVESTA POR EL PADRE FRAY ALONSO
de Vega, de la sagrada Religion de los Minimos del gloriosissimo Padre San Francisco
de Paula, y en ella en todo el mas minimo.

AGORA NVEVAMENTE AÑADIDA, CORREGIDA,
y reduzida a materias por el mismo Autor.

DIRIGIDA A GARCIA DE LOAYSA, MAESTRO DE
nuestro serenissimo Principe Don Felipe III. deste nombre, Gouvernador del Arçobispado de
Toledo, Limosnero mayor del Rey nuestro señor, de la general Inquisicion, Arce-
diano de Guadaluara, y Canonigo de la santa
Iglesia de Toledo.

PRIMERA PARTE.



Con nuevo priuilegio para Castilla y Aragon.

EN MADRID,

En casa del Licenciado Varez de Castro, y a su costa.

Año de M. D. XC VIII.

Esta cassada en papel en treynta reales, y nueue maravedis.

2

esta Cofesio conforme al
espuratorio por Comision
delos Señores Inquisidores.

Agustino Lopez

T A S S A.

Yo Miguel de Ondarça çauala, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendo se visto por los señores del dicho Consejo, un libro intitulado nueva Recopilacion y pratica del fuero interior, compuesto por fray Alonso de Vega de la orden de los Minimios de san Francisco de Paula, conuentual en el monesterio de la villa de Madrid, impresso con licencia y priuilegio de su Magestad, de pedimiento del dicho fray Alonso de Vega tassaron a tres marauedis el pliego del dicho libro en papel, y a este precio, y no mas mandaron se venda el dicho libro, con que antes y primero que se venda, impriman el principio y primer pliego, y en el este testimonio de la dicha rassa, y no de otra manera, y para que dello conste, de pedimiento del dicho fray Alonso de Vega di la presente en Madrid a treze de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y ocho años, y en fee dello lo firme de mi nombre.

Miguel de Ondarça çauala.

Erratas.

Con estas emiendas esta correcto este libro conforme a su original,
por donde se mando imprimir.

De la primera parte.

COL. 1. lin. 40. al que no tiene, diga, al que tiene. 11.9. de su, di. der su. 16.31. ya. assi, di y assi. & lin. 40. el de, di es de. 18.10. el oprimido, di es oprimido. 26.13. la anima racional, añade, à los quarenta dias. 32.29. haran bien, di. no haran bien. 36.7. puede absuelto, di. puede ser absuelto. 13.6.52. parejados, di. aparejados. 14.4.22. a vno. di. a un no. & lin. 43. saberlos, di. saberlo. 155.33. proceder, di. preceder. 187.52. que no esta, di. que esta. 223.28. se aya, di. no se aya. 251.16. por por iri, di. por rei. 27.6.11. peca, añade, por que la pierde ipso facto. 350.27. es recuero, di. el recuero. 386.23. juntamente, di. justamente. 406. vlt. en posturas, di. e imposturas. 431.46. de la casa, di. del a casa. 449.27. dex ando de, di. dexan de. 452.14. deuda su, di. deuda de su. 482.9. que es, di. que no es. 502.11. adquisiuit, di. non adquisiuit. 523.8. daño, o causado, di. daño causado. 529.48. que ha de tener, di. que a tener. 530.48. casi se, di. que si se. 540.25. por menos, di. por mas. 541.22. en ellos el pecado, di. ellos en el pecado. 560.54. candelabro, di. eandelabro. 600.3. vacales, di. vozales. 602.37. causa damnsi, di. causa que el danis. 635.34. guardar, di. guardar dando. 641.30. por oyr, di. por yr. 642.12. poder, di. perder. 644.14. preposicion, di. proposicion. & lin. 15. preceptores, di. preceptos. 665.47. non, di. con. 667.35. si esta, di. esta. & lin. 36. lo contrario, añade, lo qual no tiene sino lo que esta dicho. 688.12. consagracion, di. congregacion. 735.37. no auiendo, di. no ha auido. 836.53. cosa añade, que en si es pecado mortal. 837.9. alegan, añade, dixere que en si es pecado mortal, porque sino lo es, tampoco peca. 850.57. compadeciere, di. compareciere. 907.47. no peca, di. no solo peca. 927.7. benignos, di. beguinos. 942.35. xere, el que, dixere que. 948.18. o nadie, a nadie. 964.41. represar, di. represas. 1001.20. la primera parte, di. la primera por parte. 1018.24. proprio del matrimonio, dig. proprio patrimonio. 1020.21. comun, pues aun la, di. la comun, y la linea 22 se quite toda. 1020.23. te esta que, tion alega la ley, di. y haze la ley. 1029.54. esto conuiene, di. esto no conuiene. 1036.48. eligiendad, di. elegiend al. 1061.27. se ha, di. sea. 1436.21. assi, di. a si. 1092.6. son los, di. son dos. 1196.58. no es homicida, añade, en consciencia.

De la segunda parte.

COL. 1. lin. 45. voraciter, di. veraciter. 222. el qual sigue Adiano, di. al qual sigue Adriano. 15.46. clarium, di. clautum. 22.19. remissio, di. remissor. 30.33. propiamente hablando, di. propriamente indulgencias. 124.40. caso passado se, di. caso se. 389.42. prio, di. pidio. 447.3. que no, di. Que no. 451.12. con qual, di. con que. 461.28. contenderse, di. contenerse. 534. pen. vendieran, di. vendieron. 536.35. dezir vno, di. dezir solo. & lin. 36. nombre polis, di. verbo poleo. & lin. 37. dezir ciudad, di. dezir vender. 540.15. 20.24. intimo, di. infimo. 633.17. a vno se, di. a vno segun algunos se. 633.29. demas añade, dixere segun algunos, por lo que queda dicho en el caso. 4. que es bueno, aunque tambien lo es lo deste. 721.16. seys dias, di. sus dias. 1085.8. subdito no le, di. subdito le. En Madrid a cinco de Mayo de 1598. años.

Iuan Vazquez del Marmol.

POR



E L L E R E Y.

POR quanto, por parte de vos fray Alonso de Vega, nos ha sido fecha relacion, diziendo, que nos auíamos hecho merced de daros licencia, para que por tienpo de diez años, pudiesdes imprimir vn cuestionario de casos de conciencia, intitulado nueua Recopilacion y pratica de casos de conciencia, el qual tenia tres mil casos, y mas con breuedad resumidos, aunque no estauan reduzidos, ni puestos por materias, ni orden, con la dicha licencia y merced que vos auíamos hecho le auia des impresso sola vna vez, que auia sido el año pasado, porque por auer estado enfermo mucho tiempo, no lo auia des podido imprimir antes, ni gozar de la licencia que así vos auíamos dado, y el libro era de tanta doctrina y tan inportante para confesores y penitentes, como lo auia mostrado su expedicion, pues ya la primera impressiõ se auia acabado, y era necesario hazerse la segunda, y queriendola hazer, auia des sido importunado de quantos hombres graues le tenia, y auia visto (que eran muchos) q̃ la reduziessedes a materias, poniendo los casos en ellas por su orden, para que con mas facilidad, y sin trabajo se hallasse en el lo que se quisiessse buscar, pues lo tenia, porque por no estar desta manera muchos que le deseauan tener para aprouecharse del, no le auian tomado, por lo qual os auia des determinado de hazerlo, y lo auia des hecho, aunque con trabajo, el qual era necesario tomar para juntar todos los casos, y reducir a materias, quitando dellas muchas cosas, que aunque buenas, no eran muy necesarias, y añadiendo de nuevo casos, y tambien algunas cosas en algunos otros casos, lo qual era necesario para la perfecta respuesta dellos, suplicandonos fuesssemos seruidos, pues era el mismo libro que antes, y no diferenciava en la substancia en ninguna cosa, sino solo en el estylo, que se os auia pedido de daros nuestra licencia para imprimirle en este estylo tan prouechoso, por el tiempo que se os auia concedido la primera vez, que era por diez años, contando desde agora, pues no le auia des impresso, sino sola vna vez, o como la nuestra merced fuessse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematika por nos hecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado que deuia mos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por lo qual, por vos hazer bien y merced, vos damos licencia y facultad, para que por tienpo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir y vender el dicho libro, y adiciones que de tudo se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se ha visto, que van rubricadas todas las dichas adiciones, y firmado al cabo dellas, y del dicho libro de Miguel de Ondarça çauala nuestro esciuano de Camara, de los que en nuestro Consejo residen, con que antes que se venda trayga fee en publica forma, en como por el corrector por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impressiõ por el dicho original: y mandamos al impressor que así imprimiere el dicho libro y adiciones, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original al autor, o persona a cuya cosa se imprimiere, ni a otra alguna, para efecto de la dicha correccion y tasla, hasta que el dicho libro este primero corregido y taslado por los del nuestro Consejo, y estando, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el segundamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tasla, y erratas, fopena de caer e incurrir en las contenidas en la dicha prematika y leyes destos Reynos, que sobre ello disponen: y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena, sea la tercera parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, y alguaziles de nuestra Casa y Corte, y Chacillerias, y a todos los corregidores, asistete, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno y qualquier dellos, así a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que así vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido, no vayan y paslen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la Camara. Dada en san Lorenzo a onze dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

N O S

NOS don Felipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mayorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Milan, de Atenas, y Neopatria, Conde de Abspurg, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Rosellon, de Cerdeña, Marques de Oristá, y Còde de Gociano. Por quanto, por parte de vos fray Alonso de Vega de la ordé de los Minimios de san Francisco de Paula, conuentual del monesterio de nuestra Señora de la Victoria, que esta fundado en esta nuestra villa de Madrid: Nos ha sido hecha relacion, que despues de aueros concedido licencia de imprimir en los nuestros Reynos de la corona de Aragon, por tiempo de diez años, vn libro que auia des compuesto, intitulado Silua de casos de conciencia, le reduzistes a materias por su orden, con algunas adiciones muy necessarias para declaracion dellas, el qual auays intitulado, nueva Recopilacion y pratica del fuero interior. Suplicandonos fuessemos seruido mandarnos dar licencia de imprimir y vender el dicho libro con sus adiciones en los dichos nuestros Reynos de la corona de Aragon: y nos auiendo mandado reconocer el dicho libro y adiciones por personas doctas y peritas, y tenido buena aprouacion del, lo auemos tenido por bien, en la manera infra escrita: por ende contenor de las presentes de nuestra cierta ciencia y Real autoridad, deliberadamente, y consulta, damos licencia, permisso y facultad a vos el dicho fray Alonso de Vega, para que por tiempo de diez años, deste dia en adelante contaderos podays imprimir y vender, si é pre q quisieredes el dicho libro y adiciones en qualquier de los dichos nuestros Reynos de la corona de Aragon, sin incurrir por ello en pena alguna, prohibiendo y vedando a todos los impressores, y a otras qualesquier personas que no hagan ni puedan hazer por si, ni por otros, lo pena de mil florines de oro de Aragó de sus bienes irremissiblemente cada vez exigederos, y a nuestros reales cofres aplicaderos, y de perder los moldes, y demas aparejos de la impressiõ, y los libros que se huuierẽ impresso sin vuestra orden y voluntad: y mandamos a los nuestros lugartenientes, y capitanes generales, y otros qualesquier oficiales y ministros nuestros, mayores y menores, en qualquier de los dichos Reynos y señorios nuestros, constituydos y constituyderos, que la presente nuestra licencia, facultad y merced, y todo lo en ella contenido, os guarden, cumplan, y efetuen, guardar, cumplir, y efetuar hagan iuxta su feri ey tenor, y contra ella no hagan ni vengán, ni permitan ser hecho ni venido en manera alguna, si demas de nuestra yra e indignacion en las penas arriba dichas dessean no incurrir. Entestimonio de lo qual, mandamos despachar las presentes, con nuestro sello comun Real, en el Dorso selladas. Data en la nuestra villa de Madrid, a veynte y tres dias del mes de Diziembre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de mil y quinientos y nouenta y siete.

Y O E L P R I N C I P E.

Dominus Rex, & eius nomine Dominus Princeps, mandauit mihi Augustino Villanueva Visa per Frigola Vicecancellarium, Comitem generalem Thesaurarium, Baptista, Couarruuias, Sanz, Guardiola, & Clauero, Regentes campi, don Petrum Sanz fisci, aduocatũ & me pro conseruatore generali.

Vidit Frigola Vicecancellarius, vidit Comes Thes. Baptista, vidit Couarruuias, vidit Sanz, vidit Guardiola, vidit don Petrus fisci aduocatus Regentes, vidit Villanueva pro cons. generali.

CENSURAS.

FRATER Gregorius à Paula sacri ordinis minimorū sancti Francisci de Paula generalis Corrector, dilecto nobis in Christo patri Ildephonso Vega, eiusdem ordinis professo presbytero salutem. Cum præcipuum officij nostri studium sit, de exaltatione, & augmento totius ordinis curare, ad idque maxime conducatur eos qui in religione insudarunt, honorare, ut hoc alij stimulo incitati prouocentur ad labores: considerantes te prædictum patrem non parum laborasse, ut opus, quod præ manibus habes, in lucem ederes noua recopilatio, & practica fori interioris nuncupatum, desideraresq; ut licentiam concedamus, ut typis mandetur. Nos igitur religionis zelo, ac iustæ petitioni tuæ attendentes, præsentium tenore plenam, & omnimodam facultatem nostram elargimur patri prouinciali prouinciæ nostræ Castellæ, ut viso, & per eum approbato licentiam tibi concedat ad idem imprimendum, ubi commoditatem inuenires, in quorum fidem has manu nostra subscriptas, & sigillo officij nostri munitas dedimus. Dat. in ædibus nostris sanctissimæ Trinitatis de vrbe, die. 17. Februarij, anni. 1590.

F. Gregorius minimorum generalis.

POR mandado y comission de nuestro padre Prouincial, fray Martin Sanz, leymos y examinamos con diligencia la Summa intitulada nueua Recopilacion y Practica del fuero interior, compuesta por el padre fray Alonso de Vega, y no hemos hallado en toda ella cosa que disienta de la Fe, ni contrauenga, ni desconforme de las buenas costumbres, antes todo lo en ella contenido es muy conforme a la mas sana doctrina de los Teologos, al derecho natural, diuino, canonico, y ciuil, y con justo titulo se deue de estimar el cuydado y diligencia del autor, que como auerja discreta y cuydadosa, cogiendo las flores de todos los autores antiguos y modernos, que mas a proposito han sido para la agregacion desta agradable nueua Recopilacion y practica del fuero interior (que sin falta lo sera) con mucho prouecho a los que la estudiaren: porque sin tropel de argumentos, ni confusion de sentencias varias se descubre lo mas dificultoso de las materias que trata, con solos los exemplos de variedad de casos que en ella tiene recopilados, y por tanto digna que se imprima. Fecha en la Victoria de Madrid, a primero de Setiembre de 1590.

F. Hieronymo de Castro. F. Francisco Rodriguez. F. Pedro de Vergara.

POR la presente yo fray Martin Sanz Prouincial, en esta prouincia de Castilla de la orden de los minimos de nuestro gloriosissimo padre san Francisco de Paula, por la autoridad que para ello tengo de nuestro padre General fray Gregorio de Paula, doy licencia cumplida al padre fray Alonso de Vega, para que imprima y publique vna Summa de casos de conciencia que ha compuesto, intitulada nueua Recopilacion y practica del fuero interior, por auerla hecho mirar, y con diligencia examinar por padres graues y doctos a quien la cometi: los quales la aprouaron y dieron toda la doctrina della por buena, Catolica, verdadera, y prouechosa, assi a confesores, como a penitentes, como parece por su censura, que es la que esta arriba puesta sobre esta firmada de sus nombres, auendola primero visto y examinado los del supremo Consejo, y auida su licencia. Fecha en nuestro conuento de nuestra Señora de la Victoria de Madrid a 20. de Setiembre de 1590.

F. Martin Sanz Prouincial.

ESTA Summa, cuyo titulo es nueua Recopilacion y practica del fuero interior, compuesta por el padre fray Alonso de Vega de la orden de los minimos, vi por mandado y comission del supremo Consejo, en la qual ninguna cosa ay que ofenda a las piadosas orejas, ni se desdecir mucho al autor la diligencia grande que tuuo en componerla, y en alegar los Doctores en lugar señalado, determinando las cosas muy en particular y con mucha resolucion: y assi se le podra dar licencia y fauor para imprimirla y publicarla. En san Felipe de Madrid, de la orden de nuestro padre san Augustin a 8. de Nouiembre de 1591.

F. Gabriel Pinelo.

C E N S V R A S.

FRAT. Petrus de Mena Corrector generalis ordinis Minimorum sanctissimi patris nostri Francisci de Paula, reuerendo patri fratri Ildephonso Vega sacerdoti salutem.

Cum habeamus Euangelicum praeceptum, vt vnusquisq; secundum talenta diuinitus accepta fructu reddat, & experientia constet, te in elucidatione iuris canonici talentum habere, certiores facti summam, vel nouam Recopilationem, & practicam fori interioris à te semel compositam, & in lucem editam, maxima cum vtilitate fidelium, iterum perfectius, ac accuratius secundo te scripsisse, tenore praesentium tibi mandamus, vt quam citius potueris, prelo mandes, seruatis de iure, ac decretis sacri Concilij Tridentini seruandis, in quorum fidem praesentes nostro nomine, & sigillo munitas dedimus Neapoli, apud nostrum conuentum diui Ludouici, anno Domini. 1696. die vero. 29. mensis Nouembris.

F. Petrus de Mena Generalis.

POR orden del supremo Consejo vi vnas adiciones que el padre fray Alonso de Vega de la orden de los Minimios ha hecho a su Summa de casos, intitulada nueua Recopilacion y practica del fuero interior, y son muy conformes a la doctrina de la dicha Summa, y no ay en ellas cosa que contradiga a nuestra santa Fe, y buenas costumbres, y assi se le puede dar licencia para que se añadan a la dicha Summa. En este Colegio de la Compania de Iesus de Madrid a 23. de Agosto de 1596. años.

Iuan de Ciguensa.

AVRA Tres años, que por mandado del Consejo de Aragon, vi y examine con mucho cuydado y diligencia esta Summa, intitulada nueua Recopilacion y practica del fuero interior, la primera vez que la imprimio su autor, el padre fray Alonso de Vega de la orden de san Francisco de Paula, y la aprone entonces: y agora a sola instancia del mismo padre, que de nueuo la ha añadido en muchos lugares, y reduzido toda ella a materias, con el mismo cuydado y diligencia lo he tornado a hazer: la qual contiene muy sana y prouechosa doctrina, assi para confesores, como para penitentes, conforme a los santos Doctores, y muy allegada a los sagrados Canones, y varones doctos que tratan de las materias que en ella se contienen, que son muchas, conformes tambien al derecho natural, diuino, y ciuil, resoluiendo muy en particular y con mucha breuedad y claridad, todo lo que acerca de cada vna dellas ay, y se puede desear. En nuestra Señora de la Merced de Madrid a dos de Enero de. 1598. años.

El Maestro fray Francisco de Medina.

DI GO yo el Doctor Martin Carrillo, professor de sacra Teologia y derecho canonico, Catedratico del decreto de la Vniuersidad de çaragoça, que he visto con diligencia, y leydo con atencion la Summa de casos de conciencia, llamada nueua Recopilacion y practica del fuero interior, compuesta por el padre fray Alonso de Vega de la orden de los Minimios de S. Francisco de Paula, la qual incluye y encierra en si de todas materias cosas importantissimas a la Christiandad. Finalmente explica sucintamente, y con mucha claridad materias, y casos dificultosos para socorrer a las conciencias, de suerte que ya no pueda ninguno de qualquiera condicion que sea, pretender ignorancia en la practica de curar animas, conforme a lo qual en ella no ay cosa contra la religion Christiana, ni difinicion de la santa Yglesia, antes toda la doctrina de ella es muy niuelada segun las reglas de la religion Christiana, y difinicion de la santa Yglesia, y assi es sana y segura para la saluacion, apurada de los santos y graues Doctores que tratan destas materias, con mucho ingenio, apazible en el estilo, para qualquier lector, que no deue de carecer della. En çaragoça. 15. de Diziembre de. 1597. años.

El Doctor Martin Carrillo.

A Garcia de Loyfa Maestro de nuestro serenissimo Principe don Felipe III. deste nombre, Governador del Arçobispado de Toledo, limosnero mayor del Rey nro señor, de la general Inquisicion, Arcediano de Guadalajara, y Canonigo en la santa Yglesia de Toledo, &c.

Li. 3. Reg.
c. 5. & 7.



QUENTASE en la diuina Escritura (como a V. S. es bien notorio) que despues que aquel sapientissimo Rey Salomon recibio diuinamente Sabiduria, Prudencia y Latitud de coraçon, casi ansi innumerable, como la arena de la mar: y esto es tan cierto, que por testimonio del Señor, ninguno huuio a el semejante en los tiempos passados, ni despues del se dira auerse leuantado otro. Desseoso de edificar al Señor aquel magnifico templo, pidió ayuda a Hiran Rey de Tiro, el qual, siendole embiado por Hiran vn hijo de vna muger biuda pobre, qualquiera cosa por escogida que fuesse (ordenandolo assi la diuina Sabiduria) que en el templo del Señor, y vasos sagrados, se ordenaua, por el ministerio y disposicion de aquese lo acabaua. Pues si aquel Monarca mas sublime que todos los Reyes de la tierra, noble y excelsa progenies del genero Israelitico y aquella sabiduria diuinamente inspirada, la qual a todas las diciplinas y institutos de los Orientales y Egypcios sobrepusaua, de ninguna suerte desdeñò el consejo de vn hombre pobre estrangero: con mas razon (Señor) mouido yo con este exemplo, me atreui, persuadido de muchos, como verdaderamente lo he sido, a que sacasse mis trabajos en publico, a pedir a V. S. ayuda para ello, pues yo no soy Salomon, sino tan pobre Minimo, que en todo me quadra bien el nombre que de Minimo professo, ni V. S. tan pobre, como este hijo desta biuda, sino tan rico en lo que a qualquiera de los mortales haze verdaderamente rico, conuiene a saber, virtud, letras y sangre, que en comparaciõ de V. S. todos los demas son pobres. Y que esto sea ansi, es tan claro y manifesto, que ello mismo se predica y da bozes, a cuya causa, y por faltarme capacidad para explicarlo, como ello es, y deuo, quiero echarlo por encima el velo de silencio, pues dire mas callando, que hablando, como lo hizo aquel famoso pintor Timantes, que despues de auer pintado tan tristes a los parientes de la Infanta Iphigenia, por su muerte, viniendo a pintar al Rey Agamemnon su padre, se le acabo el saber y arte, no pudiendole pintar mas triste que a los demas, que al rededor del estauan, a cuya causa le echo vn velo por el rostro, para que qualquiera le imaginasse mas triste que a todos ellos, pues el no alcançaua a hazerlo: y desta suerte sin pincel, callando le pinto mas triste, que supo y pudo. Dela misma suerte (Señor) hare yo aora aqui, echando el velo de silencio a lo que se podia dezir (pues querer explicar, y dezir lo que en V. S. ay, acerca desto, quando yo fuera en eloquencia otro Isocrates, Ciceron, y Demostenes, y a mi parecer huiera dicho algo, al cabo no fuera nada) dexandolo para que qualquiera de los mortales imaginè y juzguè a V. S. el mas digno (por lo q se vee, y tengo dicho) de lo que posssee, que otro ninguno de los que viuen. Demas desto (Señor) auendolo de hazer, vencido por persuasiones de muchos, como digo, me incita a suplicar a V. S. lo que pretendo, el ver estar recibido en vso, que los que sus trasnochadas vigilias y trabajos quieren sacar a luz, los dedican a alguna persona de grande ser y dignidad, y esto creo no sin causa auerse usado, sino con harta razon y justo titulo vsarse, imitando a aquellos que sus tiernos y nue-

uos frutos, juzgandolos debiles, entendiendo ser menesterosos de algun favor singular, para
 que los esfuerce y amparen, a semejantes, como à V. S. determinan de ofrecerse los, para
 que con su suma y egregia autoridad, los bocados, rabias, y azechanças de los emulos (que
 para aprouar son mudos, y para condenar las obras ajenas mordaces parleros) puedan
 facilmente reprimir, como lo hazen los prudentes labradores, los quales suelen atar las
 nuevas y tiernas plantas a los arboles firmes y crecidos, para que seā sustentadas y defen-
 didas de los ayres impetuosos, para que ansi puedan crecer y recibir aumento con el favor
 de tal arrimo. Pues estando (Señor) esto y otras cosas tratando conmigo a solas, me vino a la
 memoria, que a ninguno mejor y mas justamente podia yo esta mi obra ofrecerla, para ser
 amparada, y principalmente agora, que de nuevo va corregida y añadida, y toda ella re-
 ducida à materias por su orden, que a V. S. el qual por tener en si junto todo lo que los de-
 mas tienen de bueno repartido, como lo muestra (sin gastar en prouarlo palabras ni tiempo,
 pues quererlo explicar, es, como tengo dicho, proceder en infinito, y no dexir al cabo nada,
 pues los elementos insensibles y mudos lo confieñan) el nombre y cargo, que justamente
 tiene, puede amparar y defender a Benjamin, y pelear contra Gabaa, y defenderme de Genes. c.
4. 5.
& 44.
Apocal.
c. 13.
 aquellas bestias, la vna de las quales vio san Juan en el Apocalypsi, y la otra Daniel, en
 la quarta vision. Aquestas bestias (Señor) que subian de la mar y blasfemauan de Dios, y
 a sus santos afligian dexando el otro sentido los Doctores interpretan ser ellas vn genero
 de hombres que persiguen à los hombres justos, y à sus buenas obras. Esto concedido suplico
 que aduertida V. S. quan bien quadra a los Principes y señores defender a los necesitados
 y menesterosos, a cuya causa siendo yo vno dellos, y el que mas, propuse en mi animo, ele- Dan. c. 2.
& 7.
 gir tal patron y defensor de mi obra, como es V. S. que aunque aya de pelear con Ephraim,
 Dan y Abra. y con otros mil exercitos, no tema mi coraçon delante de la cara dellos. Pues
 siendo esto ansi, y de nandandolo justamente la confiança, que es razon que yo tenga de
 recibir de V. S. esta merced, como toda mi orden la ha recibido siempre y la recibe por mo-
 mentos bien a la clara cada dia, quanto es posible suplico à V. S. que à esta mi obra tenga
 por bien de amparar y serla benigno protector, y esto no por mi que no tengo algunos me-
 recimientos, sino solo por quien V. S. es, pues es padre y dignissimo prelado de todos, pues
 haciendo me esta merced tan grande, y recibiendo de mi este pequeño seruicio, à Dios, que
 de las buenas obras es summo premiador. se le hara muy grande, y à mi y à toda mi or-
 den sera vn perpetuo fuego de beneficios, que nunca en nosotros se apague, quedando siem-
 pre por deudores de tan grande merced y beneficio, y por capellanes de V. S. como lo so-
 mos, principalmente yo indigno capellan de V. S.

F. Alonso de Vega.

Fray

PROLOGO.

Fray Alonso de Vega de la sagrada religion

de los Minimós, y en ella el mas minimo, al

Christiano y pio lector.



NO S atras, Christiano y pio lector, por huyr de la ociosidad, madre y caudillo de todos los vicios, madrastra y destierro de todas las virtudes, y por cumplir, segun mi posible, con la obligacion que pedia el cargo, en que (aunque harto contra mi voluntad) la obediencia me puso, propuse en mi animo dos cosas. La primera de no perder el tiempo, ni gastarle fuera de la celda, sino a prouechando, consumirle dentro della estudiando : con este animo me aplique a mirar vna y otra Summa, vn autor y otro, dando a todos los que pude ver, buelta, haziendo esto, no con poco trabajo, sino trabajando sin cesar muchos dias con sus noches. Quando en los autores que reboluia, hallaua alguna cosa (que si hallaua muchas y buenas) que me parecia que algun dia alguno vendria con ella a mi, y que la auria menester estudiar de nuevo, reboluiendo otra vez autores y summas, sino la tenia como depositada en alguna parte escrita, por ahorrarme deste trabajo, sin guardar ningun orden en poner lo que estudiava por materias seguidas, como al principio en la primera edicion se vio, sino poniendolo segun se me ofrecia estudiarlo, o se me preguntaua, o segun como en algunos conuentos publicamente muchas vezes lo lehia, luego lo encomendaua al papel y tinta : y así lo hize desta suerte sin cesar, trabajando algunas vezes harto contra mi salud, saltandome, como a todos los que me conocen, es bien notorio, al cabo me vine a hallar con el monton y variedad de casos que en la primera edicion viste (a los quales he añadido de nuevo agora otros muchos, y todos reducidos a materias) puesta en esta summa. La segunda cosa que propuse, fue (para que mejor a prouechasse lo que estudiava, a los que lehia) sacar de lo que yua estudiando o leyendo casos en breue, con los quales, como con medicinas buenas y saludables, pudiesse curar las animas enfermas que a mi llegassen, o a los que lehia. Esto procuré de hazer, resoluiendo (quanto pude) en breue el caso por modo de question, como en efecto lo hize, por ser este modo de proceder mas claro è inteligible que otro, mouiendome a ello, ver que en sacar la medula de los casos, los grandes volumines de summas, las perplexas materias, las varias sentencias de opiniones, las muchas distinciones, las infinitas citaciones de Doctores, el orden prolixo en dezir, a los animos de los leyentes dexan muchas vezes ayunos de la verdad, y confusos y cansados los entendimientos. Pues viendo esto, por euitarlo, quise hazer esto, como epilogo y compendio de lo que estudiava y lehia, y de lo que los graues autores escriuián. Haziendolo entonces para mi, como en efecto lo hazia, aunque lehia, no quise hazer demasiado volumen, ni tampoco tan breue y manco, que otra vez me fuesse necessario dar buelta a las summas y autores, ofreciendoseme algunos casos que estudiar, sino quise acumular aqui de toda suerte de materias, y de cada vna dellas muchos y diuersos casos, y los mas necesarios, cortado copiosamente los puntos que hazian y hazen poco al caso, echando atras, como en efecto lo hize, las citaciones de muchas leyes, dexando las varias opiniones de Doctores, escogi solo

PROLOGO.

gi solo para mi algunos canones sagrados, y la opinion de los Doctores, que me parecia estar mejor fundada, y ser por comun, o casi entre ellos recibida: procurando no poner caso sin autor, vno, o muchos, dexado por claro y aueriguado, q quando no citasse mas de a vno, ser la opinion de aquel acerca de aquella materia entre todos los demas Doctores comun, o casi. Ni mas, ni menos, quando en el caso que estudiava, hallaua varias y diuersas opiniones, la que auia de seguir, puse, diziendo entonces tambien lo que yo sentia. Y quando no lo hazia, ni señalaua, como tambien lo hago agora, diziendo tambien lo que siento, era por ser todas ellas prouables, dexando ala voluntad de cada vno, que escogiesse, lo que mas le agradasse. Finalmente la verdad de qualquier caso que estudiava, procuré cō todas mis fuerças, traerla, y ponerla ante los ojos desnuda y digesta, persuadiendome por cierto, como en efecto lo es, que basta para qualquier confessor, saberla desta suerte, con la qual assi desnuda se pueda corregir, enseñar, y juzgar al penitēte. Estas dos cosas fuerō (pio y Christiano lector) las que me movierō a escriuir solo para mi, lo que agora vees para todos. Pues como ya casi todo lo que está agora en esta Summa, lo tuuiesse escrito, ofreciendose muchas ocasiones, para que lo pudiesen veer (como en efecto lo vieron) muchos hombres graues y doctos, todos ellos me pidieron, novna vez, sino muchas, con harta instancia (como tambien agora despues que la vieron impressa, lo han hecho, para que la reduxesse a materias) que imprimiendolo, lo comunicasse a todos los demas, prometiendome por cierto, que si lo hiziesse, haria seruicio a Dios, y gran bien y prouecho a muchos, y quantas vezes (que, como digo, eran muchas) me lo persuadian, tantas vezes me escusaua para no hazerlo, dando por escusa el sentir de mi, lo que es justo, que sienta, el que se siente en todo minimo. A esta razon y otras muchas que les daua (que por huyr prolixidad aqui no refiero) me daua excusaciones hartas. Finalmente persuadiendome con ellas, y con sus razones, a que lo hiziesse, tuue por bien de subyctarme al parecer y voluntad de tantos, como me lo pedian, y agora de nuevo tambien, que la reduxesse a materias, lo hā hecho, y assi lo puse por obra, como vees. Pues persuadido ya que estuue a ello, me determine de ofrecertelo la primera vez, que la imprimi (Christiano lector) en lengua Latina, y me vuiera ahorrado harto trabajo, si lo hiziera: pues quando lo estudiava para mi solo (sin ningun intento de comunicarlo a otros, imprimiendolo) aunque lo lehia, casi todo lo trabajé, poniendolo en Latin: empero no lo hice despues, sino huue de acabar de traduzir lo que faltaua, que era harto, en nuestro vulgar, pareciendome que no fuera de tanto prouecho a todos en Latin, como lo sera en Romāce: porque (como dize el padre Maestro fray Bartolome de Medina en el prologo sobre la Summa, que hizo, intitulada *Instruccion de confessores*) los clerigos Españoles, aunque sean doctos, lo entenderan mejor en su lenguaje, y los que no lo son, y tienen por oficio confessar, recibiran assi mayor beneficio: y tambien quise dexar en muchas partes de la misma suerte, que estaua en Latin, como los autores lo dizē, como lo dexe, porque o conuenia estar assi, o porque muchas vezes mejor me daria a entender, dexandolo assi, que no de otra suerte, pues el Latin en aquellas partes no es obscuro, sino inteliggible: y pues el motiuo de imprimir esta Summa es agora, y siēpre lo fue principalmente la caridad, razon es, que vaya de suerte que se comuniquen a todos, como la misma caridad, pues la experiencia muestra, y vemos que muchas Summas, por estar en lengua Latina, no se comunican a todos, y dexan de hazer mucho prouecho, el qual harian, si estauiesse en puestas en nuestra lengua Castellana. Y por q no es razon, quedasse esta Summa sin titulo, pues todas las demas le tienen, estando ya determinado de imprimirla, la quise intitular agora (aunque la vez passada tuuo

etro

PROLOGO.

otro nombre y *nueva Recopilacion y practica del fuero interior*, pareciéndome, que este título mejor que otro le quadra, si bien se mira, pues tiene en si recopiladas tãtas materias, adornadas con tãta variedad de casos, que son por todos (sin los que cada caso tiene en si encerrados, que son casi innumerables) en numero distinto, 3000. si se cuentan, como se han de contar 48. que estan en 48. casos, adonde se preguntã dos cosas distintas, que son los 48. Sabe Dios (Christiano lector) si quisiera yo al principio, que fue en la primera impressiõ, ya que te ofrecia esta Summa, ofrecertela en estilo mas llano, quiero dezir, que fuera entõces cada materia de por si, y alli sus dudas acerca della, como agora va: empero nunca mi intento fue, quando empecé a trabajarla, sacarla en publico, como tengo arriba dicho, y así estudiaua diferentes casos, segun los lehia, o segun se me ofrecian, o se me preguntauan, o segun la ocasiõ y humor, con que me hallaua: y desta suerte la vine a hazer tan varia en casos y materias, como estaua, y la viste: y estando entonces determinado de sacarla en publico, persuadido de muchos (como tengo dicho) halle tan eslaunados los casos, que quiriendolos soltar, juntar, y poner cada materia de por si, me parecio inmẽso trabajo, como la experiencia me lo ha mostrado aora, de encadenar vnos de otros, por estar todos, o casi los mas, trauados, como eslaunones de cadena, llamandose vnos a otros: y tambien no quise tomar este trabajo entonces, por entender, que quiza daria gusto verlos tan varios en materias, y trauados desta suerte (como en efecto le dio a algunos) proponiendo de juntarlos en la tabla por sus materias, como lo hize, segun el orden del alphabeto, adonde podias entonces hallar el caso que quisieras, no con mucho trabajo, que no me costó a mi poco el juntar alli las materias desta Summa, y las dudas, que se podian ofrecer acerca de cada vna dellas, porque no me culpases a mi, y a mi obra de confuso, como algunos han hecho, lo qual no haran agora, aunque quieran, pues por dar a muchos, que me lo han pedido, contento, aunq me ha costado grandissimo trabajo, ya lo he hecho, añadiendo tambien muchos casos, y a los de antes, en muchas partes corrigiendolos, y añadiendolos mucho mas que ellos en si eran antes, juntamente con la tabla mas curiosa y copiosa q̃ antes, quitando tambien el llamarse vn caso a otro, adonde quiero que aduiertas, que agora, quando se dize que se mire otro caso, y le cito, no es por no quedar alli resuelto lo que se ha de tener en el caso preguntado (que si queda) sino porque viene bien para aquella materia, aunque esto se haze agora pocas vezes. Lo que agora resta, y te pido (Christiano lector) es, pues en esta Summa tienes todo lo que puedes desear, y has menester, de suerte que te son las demas poco necessarias, o casi nada, sola mi voluntad recibas, y con las entrañas de caridad, cõ que te la ofrezco, si alguna cosa por todo el discurso della hallares (que yo confieso, q̃ hallaras muchas) no dicha con buen estilo, ni Romance, o otra qualquiera falta, con ellas la corrijas y suplas, entendiendo de mi estar sujeto a qualquier doctrina sana y deuida correccion, y al parecer ageno de otro que mejor lintiere.

S V M M A L L A M A D A

N V E V A R E C O P I L A C I O N , Y

P R A T I C A D E L F V E R O I N T E R I O R ,

vtillissima para Confessores y Penitentes , con varias resoluciones de
casi innumerables casos de conciencia,tocantes a todas las materias
Teologas , Morales , y Iuridicas , conforme a la doctrina
de los Santos y mas graues Autores
antiguos y modernos.

Capitulo I. de Abades.

C A S O P R I M E R O .



PREGUNTASE,
si los Abades pueden
consagrar Iglesia y al-
tares.

Respondo, que si, y
reconciliar el cimente-
rio, consagrar olio pa-
ra los enfermos, bende-
zir manteles, y corpora-

les, y casillas, consagrar vasos, y calices, y to-
do aquello que es apropiado para el culto
diuino, y esto lo puede por comision del
Papa, o por el derecho cōcedido, o por pri-
uilegio, o costumbre notoria, y aprobada
por el Papa: porque estas cosas no tienen
acto inmediato a cerca del cuerpo verdade-
ro de nuestro Señor, mas tiēle a cerca del
cuerpo mystico, y por tanto pueden ser co-
metidas al sacerdote: porque esto no tan so-
lamente pertenece al oficio Episcopal, mas
tambien a otro qualquier sacerdote, por co-
mision del Papa (como está dicho), por no
ser stricti ordinis Episcopalis, como lo es el
ordenar, y hazer ordenes. lo qual no puede
hazer nadie, sino es el Obispo, el qual tie-
ne acerca del cuerpo de nuestro Señor, o
de la materia del acto inmediato, y ninguno
otro lo puede hazer, aunque sea por comi-
sion del Papa, segun S. Tomas, ^a Syluestro,
^b Armilla, ^c Tabiena, ^d la qual dizen con to-
dos juntamente que el Abad se dize padre
de monjes, y que ha de ser de edad de 25.
años segun derecho. ^e

C A S O I I .

P. si los Abades, o Prelados pueden sin cō-
sentimiento del Capitulo elegir oficial pro-
cura dor general con juridicion para q̄ pley-
tee los negocios del conuento, o iglesia.

R. Que no puede, porque esto se quen-
ta entre negocios arduos. Nota q̄ el Abad
puede absolver a sus mōjes de qualesquier
pecados y censuras, si particularmēte el de-

Cap. II. de Abadesas.

A recho no lo reserua para otro, sant enim
inspicienda eorum priuilegia super huius-
modi. Tambiē nota, quel Abad puede dis-
pensar en los votos hechos antes de entrar
en religion, y los hechos despues en ella,
irritar y annullar, y esto por los priuilegios
q̄ tienē. Armilla ^f y Syluestro ^g Mas cosas po-
dria aqui traer acerca desta materia, miren-
se en los autores citados, esto basta aqui.

^f Armill. verb. Ab-
bas. nu. 5.
^g Syluest. in co-
dem. verb. n. 6.

Capitulo II. de Abadesas.

C A S O I .

PReg. si la Abadesa puede corregir a sus
subditas.

R. Que si, mas no puede ordenar, ni tener
llaves de juridicion y ordenes, por ser inca-
paz la muger para ello, mas bien se le co-
mete el v̄so de las llaves, como es corregir a
sus subditas, (como está dicho que puede.)
Concuēda S. Tomas, ^h el qual dize, que
las Abadesas no tienen prelacia ordinaria, ^h S. Thom. in 4.
fino quasi ex commissione propter pericu-
lum cohabitationis virorum. Mira a Armilla,
i y ^k Syluestro, y ha de ser de edad de 40.
años, por lo menos, como lo quiere el Con-
cilio Tridentino. ^l

^h S. Thom. in 4.
dist. 29. artic. 2. &
dist. 25. q. 2. art. 1.
ⁱ Armill. verb. Ab-
batissa. nu. 1.
^k Syluest. verb.
Abbatissa n. 1.

Nota, que la Abadesa puede irritar los
votos que hazen sus monjas, de obras super
erogatorias y libres: así como el padre pue-
de irritar los votos del hijo, y el marido los
de la muger, pues la dicha Abadesa tie-
ne sobre las dichas monjas poder domina-
tino, y tiene mayor autoridad q̄ el padre, y
el marido, respeto de su hijo y muger, como
lo dize Angles ^m, y F. Manuel Rodriguez. ⁿ

^l Cōcil. Trident.
ses. 25 c. 7. de reg.

^m Angles. q. de
voro dist. 7. ar. 7.
ⁿ Fray Manuel
Rodrig. ez. 110.
c. 89 cōcl. & n. 9.

C A S O I I .

P. que puede la Abadesa despues de con-
firmada en su oficio.

R. Que puede dar iglesias, beneficios, cō-
stituyr clergos en las iglesias que pertene-
cen a su monasterio, y le son pleno iure su-
jetas, quanto a lo corporal, y espiritual,
mas no tiene autoridad para absolver, ni

A para

^a S. Tho. in 4 sen-
tent. dist. 7. q. 3.
art. 2. quodl. 2. ad
3. & dist. 3. art. 3.
^b Syluestro ver-
bo Abbas n. 9.
^c Armilla in co-
dem verb. n. 8.
^d Tabiena in ver-
bo Abbas n. 11.
^e c. 1. de arate &
qualitate ordinā-
dorum,

para hazer cosa que pertenezca a llaves Ec-
clesiasticas, de las quales es la muger inca-
paz. Armilla. ^a

^a Armill. verbo
Abbatissa n. 3.

C A S O III.

P. si la Abadesa puede suspender de ofi-
cio, beneficio, y orden.

R. que si, y esto en alguna manera, co-
mo mandando que no celebren hasta tanto
que satisfagan, o otra cosa semejante: mas
no lo puede hazer tan propriamente, ni sus-
pender de tal suerte, que haziendo lo contra-
rio incurran en irregularidad. Armilla. ^b

^b Armill. verbo
Abbatissa n. 4.

C A S O IIII.

P. si puede la Abadesa absoluer de la des-
comunien, y descomulgar.

R. Que no puede descomulgar ni absol-
uer, como està en derecho, ^c mas bien pue-
de mandar a los clérigos que le estan suje-
tos: los quales estan obligados a obedecer-
la, que descomulgue y absuelvan a las mō-
jas que huuieren hecho porque, castigando
las con esta pena. Lo qual se ha de entender,
si tiene la Abadesa para ello especial comi-
sion, o general del Obispo, o del Papa, si es
exempta, o le es concedido por alguna cos-
tumbre antigua, aprobada por el Papa Syl-
uestro, ^d Armilla, ^e y de otra suerte no. Fray
Manuel Rodriguez ^f dize, que aunque con-
forme a derecho comun, no puede la mu-
ger descomulgar, por priuilegio del Papa le
es concedido. Y dize, que esto tiene Na-
uarro ^h, por mas seguro contra Decio, que
dize, que no puede la muger tener juridi-
cion Ecclesiastica, como se prouea en dere-
cho ⁱ, mas que no podra descomulgar. La
qual opinion parece tener Couarruias. ^k
Y prouea la suya fray Manuel Rodriguez ^l,
diziendo, y bien, contra los autores referi-
dos, que el poder de descomulgar, no perte-
nece al que no tiene las llaves de la Igle-
sia, y assi puede descomulgar el que no las
tiene, como lo dize S. Tomas. ^m Y el secular
puede descomulgar si tiene priuilegio para
ello, como lo dize vna glossa recibida. ⁿ

^c c. dilecta.

^d Siluest. verbo
Abbat. n. r.

^e Armill. verbo
Abbatissa n. 5.

^f Fray Manuel
Rodriguez. i. to.

^g c. 76. concl. y n. 3.

^h d. c. dilecta.

ⁱ In d. c. dilecta.

^k Couar. in c. al-
ma mater. i. p. 6.

^l Fray Manuel
Rodriguez, vbi
supra.

^m S. Thom. in 4.

ⁿ dif. 18. q. 2. art. 2.

^o Gloss. in c. pref-
byter. 31. dist.

A do alguno se morirà si no le socorren. Y tã
bien que de tres maneras es lo superfluo.
Lo primero, superfluo para la decencia del
estado. Lo segudo, superfluo para el estado.
Lo tercero, superfluo para la misma perso-
na, esto aduertido.

R. Que si el pobre està en estrema neces-
sidad (aquesto es) que se le ha de perder su
pleyto, por falta de no tener que dar a quiẽ
abogue por el, que lo està, y gratis, so pena
de pecado mortal, y esto cum detrimento ne-
cessariorum ad statum, y entonces aunq aya
otros que tan bien como el y aun mejor lo
puedan hazer, està obligado: empero sino
ay esta necesidad, no està mas obligado a lo
correrle, que hazer vna obra de las de mi-
sericordia, la qual obliga debaxo tambien
de pecado mortal, quando el que la ha de re-
cebir tiene estrema necesidad della. Lo
mismo se ha de entender acerca del procu-
rador y medico. Concuerdan Soto, ^o S. To-
mas, ^p summa Confessorum, ^q F. Manuel Ro-
driguez, ^r y Diego Perez. Lo qual tambien
se ordena en vna ley de la nueva recopilacion:
porque assi como el preceto de la
limosna obliga a pecado mortal, no sola-
mente en la estrema necesidad, mas aun
en la graue de lo superfluo, cū detrimento ne-
cessariorū ad decentiam status, assi ni mas
ni menos obliga al abogado a ser patron
del pobre, no solamente en la necesidad
estrema (como està dicho) mas aun en la
graue: y esto aunque el patrocinio no sea
superfluo al abogado, para la decencia del
estado. Y es de notar, que lo necesario para
la decencia del estado se distingue de lo
necesario para el estado: de suerte que pue-
de alguno no perder su estado, perdidas las
cosas necesarias para la decencia del estado,
y sea el caso este para verificar, que està el
abogado obligado a patrocinar al pobre en
graue necesidad: v.g. Està vn pobre en pe-
ligro de perder su estado, o de ser echado
preso en vna carcel a donde passará vna vi-
da dura y aspera, entonces corre lo dicho:

D pues està obligado el abogado a dexar y per-
der la ganancia necesaria a el, para la decen-
cia del estado para patrocinar al pobre, co-
mo lo dizen los dotissimos padres y maes-
tros Orellana, ^u Bañes, ^x pues su patrocinio
es limosna sobrandole tiempo para lo po-
der hazer: el qual nunca falta para procu-
rar por los pobres (si ellos lo quierẽ hazer)
con poca perdida suya. A lo qual como di-
ze F. Manuel Rodriguez, y Soto ^z huuiere
de aduertir Caietano ^a, el qual dize, que
solamente peca venialmente, no abogando
por los pobres en vna graue necesidad, no
acordandose quel dar limosna de lo super-
fluo, obliga a pecado mortal en graue neces-
sidad

^o Sot. de iust. &
iur. lib. 5. q. 8. art.
1. pag. 418.
^p S. Thom. 2. 2. q.
32. q. 71. art. 3.
^q Summa Con-
fessorum, 5. lib. 1. q.
172.
^r F. Manuel Ro-
driguez. to. 1. c. 4.
conclu. in 6.
^s Diego Perez.
in 1. tit. 9. lib. 2.
ordinam. vers. 6.
dubitarat.
^t 1. 17. tit. 16. lib. 2.

^u Orellana en
sus escritos. 22.
q. 71. art. 4. concl.
1. & 2.
^x Bañes de iure
& iusticia. q. 71.
art. 4. p. 488. concl.
1. & 2.
^y F. Manuel Ro-
driguez. i. tom. c.
1. cap. 4. conclu.
& num. 6.
^z Soto. vbi sup.
a Caietano. 2. 2.
q. 75. art. 4.

Cap. III. de Abogados.

C A S O I.

P Reg. si el Abogado està obligado a abo-
gar por los pobres de limosna, y si lo es-
tà, quando, y si està libre desta obligacion
quando ay otros que tambien, y aun mejor
que el, lo puedan hazer. Nota antes de res-
ponder, q de tres maneras es la necesidad
que puede tener el proximo. La primera es
comun, la qual suele ser en la republica. La
segunda es graue, v.g. como quando alguno
cae de su estado, o està en peligro de per-
derle. La tercera, es estrema, v.g. como quã-

a Caiet 2.2. q. 11.
a. 1. y.

fidad como el mismo lo confiesa^a, cuya opion se puede defender quando los abogados dexan de abogar en las necesidades comunes por vno, o por dos pobres abogado por los demas, porque en este caso, no pecaran mas que venialmente.

Nota, que si el pobre en vna necesidad comun puede ser socorrido por su industria, o por otra persona que le tenga mas deudo que el abogado, o por otro abogado que sea mas rico que el, no esta obligado a socorrerle, sopena de pecado mortal, como lo dize Caietano, aunque si lo hiziere sera digno de loa. Finalmente lo que aqui se ha dicho de los abogados, se ha de entender tambien de los procuradores y notarios.

C A S O II.

P. Si la obligacion q el abogado tiene, de la qual se trato en el caso pasado, no auiendo estrema necesidad della, no es mayor que vna de las obras de misericordia, ni le obliga la necesidad del pobre, no teniendo el pobre que le dar para pleytear, con mayor vinculo que vna dellas, las quales obligan a socorrer al pobre en estrema necesidad, debaxo de pecado mortal, aunque sea de lo que vno tiene necesidad para su estado, y con detrimento dello, y fuera della obligan en la graue, debaxo del mismo pecado mortal de lo que tiene superfluo necessario para la decencia del estado, y con detrimento dello. Qual se llamara superfluo en el abogado, procurador, o medico, para q pequen mortalmente no socorriendo al pobre en su necesidad, pleyto, o enfermedad? no digo estrema, sino graue. Si por ventura esta obligado el abogado, o procurador, teniendo demasiados pleytos a dexar los que le sobra, y el medico las demasiadas visitas, para entender en la necesidad del pobre (como esta dicho) no estrema, sino graue?

R. que el tiempo que les sobra, si alguno les sobra: el qual como se dixo en el caso pasado, nunca les falta para procurar por pobres (si ellos quieren hazerlo) con poca perdida suya, aquello se llama superfluo, el qual tiempo no estan obligados a cercenar para entender en los negocios de los pobres quando su familia tiene necesidad del, y de q la gouierne: empero si del no tiene su familia necesidad, esta entoces obligados a gastarle, fauoreciendo gratis a los pobres en sus necesidades graues, y no a todos, sino solamente a los mas necesitados, y esto ocurriendo la necesidad, porq ellos no estan obligados a buscar los pobres pleyteates.

Nota, q de la misma suerte estan obligados siendo doctos en su oficio a enseñar a los q saben poco, quando ven que tienen necesi-

dad de ser enseñados. Summa Confessoru^b, Soto^c, Medina^d.

Nota, q los clerigos ordenados de orden sacro, o de ordenes menores, teniendo beneficio Ecclesiastico, no pueden ser abogados, ni procuradores, por les estar prohibido por los Canones Ecclesiasticos^e, salvo si abogan por las biudas, o menores, huerfanos, o por su iglesia, y asì el monje con licencia de su Prelado puede procurar por su monasterio, cō zelo de defender la justicia, pueden tãbien postular en las causas Ecclesiasticas en el fuero Canonico: puede tãbiẽ hazer allegaciones en derecho, y dar cõsejos, porque esto es obra meritoria: puede tambien postular los clerigos de prima tōsura, o de ordenes menores, no solamẽte en causas ciuiles, mas aun en las criminales, como lo tiene Nauarro^f: ni obsta el peligro de la irregularidad, porq asì como no estã obligados a ordenarse de orden sacro, o tomar beneficio Ecclesiastico, ansì no estan obligados a abstenerse deste peligro, como lo resuelve el mismo Nauarro^g, empero los ordenados de prima tonsura, sienten que pe-

can grauemẽte exercitando semejantes officios. La qual opinion tiene Salcedo^h, puede empero ser abogados en la Curia Romana a donde ay cõstumbre, y el Papa vee, y consiente abogar a los clerigos, no solamẽte en sus causas, mas aun en las ajenas, tanto que exercitan el oficio de la abogacia, y procuracion, aun en las causas muy profanas, lleuãdo por ellas salario, como lo dize Mayoloⁱ, y le sigue F. Manuel Rodriguez^k.

Nota, q el abogado que propone formalmente en su animo defender qualquiera causa, aunq fuese injusta, si despues poniẽdo la diligencia suficiente pẽsando defender causa justa, defendiẽse la injusta, no peca cõtra justicia, y por el configuiente, no esta obligado a restitution, porque no peca quando tomo esta causa injusta a su quenta, y la voluntad de tomar a su cuenta qualesquier causas, aunq fuesen injustas, no inficiona a esta accion, pues para la poner en execuciõ puso la diligencia deuida, ni tãpoco la complacencia que se sigue despues de auer defendido la causa injusta, aunq ella en si es pecado de injusticia, no hizo q la dicha acciõ con que se defendio la dicha causa injusta, fuese pecado de injusticia: porq la tal complacencia, aunq mala, no fue causa de la dicha accion: y asì es cosa muy aueriguada, q el acto de la cõplacencia, no es productiuo de alguna acciõ, antes supone la produciõ della, o alomenos la acõpañã, de lo qual se sigue, q aunq el abogado conozca auer defendido vna causa injusta, y se alegra dello, no por esso la defension de la tal causa en si

b Summa Confessorum tit. 5. li.

2. q. 174.

c Soto de iust. & iure. lib. 5. q. 8. ar. 1. pag. 439.

d Medina tratado. 5.

e cap. 1. vbi notat Abbas notabili 5. ne clericus ne vouentes.

f Nauar. in sum. c. 25. num. 111.

g Nauarro in c. non dicatis. num. 66.

h Salcedo in praxi criminali. ca. 63. extra fin.

i Mayolo de irregularitate. lib. 5. cap. 19. n. 4.

k F. Manuel Rodriguez. tomo. 1. cap. 1. conclus. 8. nu. 1.

fue pecado, si para la tomar a su cuenta, pu-
so toda la diligencia deuida, como se supo-
ne, como lo adierte Fray Manuel Rodri-
guez ^a, y Aragon ^b.

C A S O III.

P. Supuesto que quando el abogado sabe
la justicia, o injusticia de la causa, no puede
abogar por entrábas partes, porque siépre
de la vna parte a sabiendas, y de proposito
defenderia la causa injusta, lo qual no con-
uiene, empero q̄ si esta en duda, assi como
el podria defender cada qual dellas a solas
en particular las puede a entrábas juntas, y
esto con la limitaciō de Syluestro ^c, que es
que seā en diuersos articulos, y diuersas in-
stancias: v.g. como abogado por la vna par-
te en la causa principal, y por la otra parte
en causa de apelaciō, guardandōse en ello, el
escādalo de los pequeños: mas en la misma
instancia, aunque sea estando en duda, no se
puede abogar. Lo vno, porq̄ muy pocas ve-
ces se puede hazer sin escandalo, y sin de-
trimento de la fama. Y lo otro, porque pa-
rece imposible, que vista la causa, a vna
y otra parte se tenga buena fē Como lo di-
ze Armilla ^d. Y finalméte no cōuiene, porq̄
conuerna alegar cosas cōtrarias, y no ha de
ser oydo el q̄ las alega, como esta definido
en derecho ^e. Como lo dize Armilla ^f. Lo
q̄ se pregunta es, si quando el abogado, o pro-
curador, recibe para defender vn pleyto in-
justo, pēfando que es justo, si despues cono-
ce la injusticia del, estara obligado, a dexar-
le, auisando a su parte de la injusticia q̄ tie-
ne, para q̄ desista del pleyto. Y si estara obli-
gado entōces, quando su parte no quiera de-
xar el pleyto, y desistir del, pues sabe la ver-
dad, a ser testigo de la inocēcia, o justicia de
la otra parte, y descubrirla, principalmente
quando se ha de seguir al inocēte cōtra quē
se pleytea, pena de muerte, porq̄ quando el
pleyto es de poca cosa, lo qual se ha de de-
xar al juyzio de buē varō, que juzgue qual
lo sea, no esta a esto obligado, sino basta de-
clarando la verdad a su parte, dexar el pley-
to, segun la comun dotrina de todos.

R. Que en semejāte caso obligado esta a
dexar el pleyto quando supiere ser injusto, y
esta obligado a defeubrir la verdad, a causa
de librar de la muerte, o de cortar algū miē-
bro al inocēte, y a ser testigo della. Y lo mis-
mo quando no fuesse pena de muerte, o cor-
tamiento de miembro, sino q̄ esta a peligro
de perderse por ello, o se ha de perder, la fa-
ma, o honor de alguna persona graue, o el
estado de alguna persona illustre. Y esto cō
condicion que de la injusticia de su parte, y
de la justicia de la otra, no este dudoso, sino
q̄ dello tēga certissima sciencia, y q̄ lo pue-
da hazer, sin escandalo, auiendo tãbien he-

A cho antes cō su parte la correccion fraterna,
teniendo todo el cuydado possible, que no
corra peligro de muerte al acusador injus-
to, empero si de tal suerte este injusto, y mal
acusador se enloqueciere q̄ no quiere bol-
uer sobre si, creyendo a lo que se le dize, sin
falta aunq̄ sea cō peligro del tal acusador se
puede hazer esto, y aun esta obligado a ello
si lo puede hazer sin detrimento suyo: y al cō-
trario el abogado q̄ defiende al merecedor
de muerte, aunq̄ conozca defenderse el in-
justamente, de ninguna suerte cōuiene pu-
blicar su causa, aunque cōuiene desampararla
si cō ningun color le puede defender. Con-
cuērdā los dotissimos padres maestros Ore-
llana ^g, Bañes ^h, Soto ⁱ, F. Manuel Rodri-
guez ^k, y Aragon.

C A S O IIII.

P. Si puede cō buena conciencia el abo-
gado, o procurador encargarse de vn pley-
to que a su parecer esta en duda, si es justo
o no, porque si claramente supiesse que era
injusto, y se encargasse del, y saliesse cō el,
tãbien esta claro, que no solo esta obligado
a restituyr el principal a la parte contra-
ria, sino tãbien los gastos que hizo pleytea-
do, y aun a su cliēte que fue a su parte, sino
le amonesto de la injusticia de la causa, esta
obligado a restituyrle los gastos que hizo:
empero no, si le auiso, quia scienti & volē-
ti nulla sit injuria. Antes de respōder nota,
que de vna de tres maneras puede ser la cau-
sa, o pleyto dudoso. La primera, quando en-
trambas partes tienen en su causa, y pleyto
yguales razones, y leyes, y tãtos autores en
autoridad y numero, o casi tantos. La segū-
da es, quando la vna parte es mas probable, y
tiene mas autores iuris peritos, y de mayor
autoridad: empero cō todo esso, la otra par-
te es probable, y tiene por su parte iuris pe-
ritos de no poca autoridad. La tercera, quan-
do la vna parte es de tal suerte mas proba-
ble y verdadera, que la otra se reputa poco
probable, aunque algunas vezes, y raras, algu-
nos juezes la siguen, por las razones sophisti-
cas, y aparentes que tiene. Esto aduertido.

R. Que es pecado cōtra justicia, defender
la causa menos probable, segun la tercera ma-
nera, y la razō es, porq̄ aquella causa o pley-
to moralmente hablado, casi de todos es re-
putada falsa, & eius cōtraria ferē demōstra-
ta, luego biē se sigue, que haze injuria a la
parte cōtraria en semejāte causa abogado.
El q̄ defiēde la segūda parte de pleytos en q̄
puedē estar dudosos, no peca cōtra justicia,
y la razon es, porque muchas vezes aconte-
ce, q̄ la causa q̄ al principio del pleyto pare-
cia menos probable, despues adelante sea
mas probable, hecha diligente examinaciō,
luego, tomar tal causa para defenderla, es

pru-

^a F. Manuel Ro-
driguez to. 1. vbi
supra cap. 2. con-
clu. & n. 7.
^b Aragon. 2. 2. q.
71. art. 1. pag. 544.
column. 2.

^c Syluestro ver-
bo aduocatus. nu-
me 13.

^d Armilla verbo
aduocatus. n. 11.
& 20.
^e In l. 1. C. de
fur. & l. precum.
C. de ll. caus. de
appel. c. sollicitu-
dinem.
^f Armilla. vbi
supra.

^g Orellana
las escriptas. 2.
quest. 71. art. 1.
conclu. 2.
^h Bañes de
re & iusticia
71. articulo 4.
490 col. 2.
ⁱ Soto de iust.
& iure. lib. 5. q. 8.
art. 3. pag. 441.
^k F. Manuel Ro-
driguez to. 1. vbi
supra cap. 3. conclu.
num. 2.
^l Aragon. 2. 2.
quest. 71. art. 1.
pag. 544. col. 2.

prudencia, cō tal que tēga probabilidad, y aū mas q algunas vezes estara obligado a ello, como se dira en el caso q viene. El q toma causa o pleyto d la primera manera para de fenderle, no peca, pues es licito, poq adōde ay diuerfas leyes, y razones, y autores, y todo es y gual, pro vtraq; partē, biē puede el juez, o abogado aplicar el sentido dellas, cō buena fē, a la parte q quisiere, y mas que de aqui nacē, y dependē los pleytos, porq, aut iure, aut factō in dubio versantur. Cōcuerdan el P. M. Orellana ^a, Bañes ^b, Soto ^c, y tā bien Burgos de Paz ^d, y siguiēdo esto F. Manuel Rodriguez ^e, dize, que ha de estar el abogado cō esta preparacion de animo, que a la hora que le constare la causa ser injusta, la ha de dexar, defengañando a su parte.

Estē siēpre aduertido el abogado, q no defiēda la causa por ser de vn grande amigo suyo, o deudo, o por ser de mucha ganancia para el, sino le pareciere auiedola bien estudiado probable, o alomenos tā probable, como la parte del cōtrario. Dixe auiedola bien estudiado, porq si por su culpa, o poco estudio, le parece la parte q quiere de fender mas probable, o alomenos tā probable, este yerro caera a su cūeta, como lo dize Burgos de Paz ^f. Y harā mejor los abogados auiedo y gual probabilidad en entrābas partes, tratar d cōponer los pleyteātes.

Nota, q los abogados estā obligados a restituyr a las partes todos los gastos y daños q por su engañō, culpa, o negligēcia les viēneren, segū S. Tomas ^g, Soto ^h, Orellana ⁱ, Bañes ^k. Cō los quales tābien cōcuerda Navarro ^l, Medina ^m, y F. Manuel Rodriguez. Acerca de lo qual se ha de notar, segū el el mismo F. Manuel Rodriguez, q por culpa en esta materia de abogados, es entēdida la culpa lata, q llaman los Doctores de entrābos los derechos, y los Teologos: la qual acōtece, quādo el abogado yerra, aunq aya puesto la deuida diligēcia en vna cosa notissima, como en vn caso cuya decisiō, esta tā espresa en derecho, que todos tienē noticia della. Aunq ay opinion de hōhres graues (y no mala) q afirman q si puso la deuida diligēcia, que no tiene obligacion de restitucion. Ni mas ni menos terna obligacion de restituyr, quando errare cō buena fē, no auiedo puesto la diligēcia deuida, como lo tiene Burgos de Paz ⁿ, Navarro ^p, de aqui infiere F. Manuel Rodriguez ^q, y Syluestro ^r, que los abogados que sustentan vna causa injusta por ignorancia, pensando ser justa, de tal manera, q no aya en ellos dolo, ni lata culpa, no estā obligados a restituciō, aunq ayā tenido leue, o leuissima culpa, empero doctrina es buena, del dotissimo P. Orellana ^s, y Bañez ^t, q lo estan, etiam de leui.

A Y la razon que dan es esta (y buena) quia iudices negligentes, & omnes officiales qui tenentur ex officio aliquid custodire, & nō custodiunt, restituere tenentur de leui culpa, & nō solū de lata & ampla. Eo quod talis custodia vergit in vtilitatē vtriusq; partis. De la misma suerte q aquel que alquila vna cosa, esta obligado a guardarla, y restituyr los daños causados por leue culpa. Y no solo de la lata, y ampla, de adōde se sigue vna cosa buena, y es, q estan en pecado mortal todos los abogados, q estā aparejados para recibir todas las causas, aunq seā justas, sin tener termino, y la razon es, porq la industria humana es finita, y siendolo como lo es, siquiese, q muchas vezes faltara in necessarijs pro singulis causis, si reciben todas las q les viēnen, como lo dize Orellana ^u, y Bañez ^x.

B Nota, que dize Syluestro ^y, que no estan obligados los abogados a la dicha restitucion quādo el abogado fuere imperito, afirmando ser perito teniendo suficiente noticia la parte de su poco saber en el ministerio de abogar. Lo qual se ha de entender de la ignorancia escusable, de que puso la diligēcia possible, no dexando nada de lo que ordinariamente acaece, ni dexando de hazer lo que pudo, y deuio, segū su saber particular, como lo tiene Caietano ^z, diziendo, que la ignorancia que le escusa en este caso, sera quando si supiera mas, no dexara de hazerlo, porque los abogados que defiēden la causa, ora sea justa, o injusta (aunque defiēdan vna causa cuya justicia ignoran) la defiēden con ignorancia, que no escusa de pecado, y de lo demas siēdo della patronos injustamente. Y lo mismo es de aqllōs que no ponē cuydado alguno en discernir, si defiēden causa justa, o injusta, porq estos tales manifestamēte son negligentes en saber lo que estan obligados: empero los q no dexan de poner por obra todo lo q ordinariamente suelen hazer en semejantes causas quedan seguros en conciencia, aunq yerren, como lo dize Caietano ^a, y F. Manuel Rodriguez ^b.

C A S O V.

D P. Si puede el abogado o procurador quādo entiende que la parte cōtraria tiene mayor justicia, abogar, o procurar por la suya, que sabe que la tiene menor.

R. Que quādo la causa es criminal, y que della se ha de seguir muerte, o sangre, o perdida de honor a alguna persona, q en tal caso no es justo, antes es mal hecho, pues en ello se peca cōtra caridad fauorecer al actor cōtra el reo, sino es q por lo menos la acusaciō tenga tanta probabilidad, quāto la defension, quoniam melior conditio est possidentis, maximē in fauorem honoris & vite.

A 3 Y lo

a Orellana vbi supra ver. vltimo loco.

b Bañes vbi supra pag. 491. col. 1 & 2.

c Soto de iust. & iure. vbi sup. pag. 440. b.

d Burgos de Paz in proemio legū Tauri. n. 399.

e F. Manuel Rodriguez. tomo. 1. cap. 1. conclus. & num. 1.

f Burgos de Paz vbi sup. n. 424.

g S. Thomas. 2. 2. q. 71. art. 3.

h Soto de iust. & iure. vbi sup.

i Orellana en sus escritos. 2. 2. q. 71. artic. 4.

k Bañes de iust. & iure. q. 71. art. 4. pag. 489. col. 1.

l Navarro c. 25. num. 29.

m Medina en la suma lib. 1. c. 16.

n S. 4. de los abogados.

o F. Manuel Rodriguez. tomo. 1. c. 2. concl. 67.

p Burgos de Paz in proemio legū Tauri. n. 178.

q Navarro in summa capit. 17. num. 132.

r F. Manuel Rodriguez vbi supra Syluest. verbo advocatus. n. 16.

s Orellana en sus escritos. vbi supra.

t Bañes vbi supra. 2. 439. col. 2.

u Orellana vbi supra.

x Bañes vbi supra. Syluest. vbi supra.

z Caietano. 12. q. 71. art. 3.

a Caietano vbi supra.

b F. Manuel Rodriguez vbi supra.

Y lo mismo en causa civil, si son bienes temporales, y el otro los posee gran tiempo ha quieta y pacíficamente: antes en semejantes casos sera cosa piadosa, principalmente, si ay peligro de vida, defender la causa que tiene menos probabilidad, sino es, q̄ cuya es, fuese hombre perniciosissimo en la republica. En las demas causas licitamente puede defender su parte, aunq̄ tenga menor justicia q̄ la contraria, como q̄da dicho, y dada la razón en el caso pasado. Y esto con condicion q̄ diga a su parte tener la contraria mayor justicia, por que si no lo haze estara obligado a restituir a su parte, y cliente todos los gastos, y todo el daño y detrimento. Y tambien con condicion q̄ no vse de falsedad, ni engaño, sino de lo que el derecho le concede, y de las leyes q̄ a su causa ayudan, como lo dize Soto^a, y F. Manuel Rodriguez^b. El qual dize, q̄ los abogados q̄ desfiende semejantes causas se ponen a peligro de adulterar el verdadero sentido de las leyes y de los doctores: lo qual deue d̄nquirir los confesores. Y finalmente nota dos cosas: la primera, q̄ el abogado q̄ desfiende alguna causa euidentemente justa, puede licitamente encubrir prudentemente todo lo q̄ puede impedir la justicia de su parte, con tanto q̄ no vse de alguna falsedad, como esta dicho: y es doctrina de S. Thomas, acerca de lo qual, y de lo q̄ arriba queda dicho se ha de advertir, q̄ aunque vsar de falsedades es siempre illicito, por ser intrinsecamente malo, que si las partes, y el abogado desfiende causa euidentemente justa, y presentan testigos falsos, y escrituras falsas para salir con su intento, no estan obligados a restitucion, pues no tomaron lo ageno, ni pecaron contra justicia, sino solamente contra la verdad, o contra la virtud de la religion, auiendo jurado de no vsar en el siguiente pleyto de falsos testigos, e instrumentos, y de aqui se sigue que las mentiras que dicen los abogados en juyzio, defendiendo causas justas son pecados veniales, salvo si las confirman con juramento, porque entonces seran mortales, como lo dicen los padres maestros Orellana^d, Bañes^e, y F. Manuel Rodriguez^f. Y que en tal caso presentando testigos falsos, y escrituras el abogado, no peque contra justicia, y que no pecando contra ella (como no peca, no aya obligacion de restitucion de mas de lo que esta dicho, esta claro, porque aun el mismo testigo no peca contra justicia testificando falso en la misma causa, luego tampoco pecho el abogado. Empero ha de advertir necessariamente, que lo dicho en esta nota, no tiene lugar, ni verdad, por solo que a algũ iuris perito abogado le parezca su causa justa, sino que tiene lugar,

A y verdad quando a juyzio de casi todos los iuris peritos es la causa justa, y no de otra suerte, como lo anotaron los padres Orellana^g, y Bañes^h.

[La segunda cosa q̄ se ha de notar es, q̄ el abogado q̄ aduierde a su parte q̄ no tiene justicia, no puede sin pecado, y q̄dar obligado a restitucion induzirlle q̄ procure cõcierto, como lo dize Caietano, y F. Manuel Rodriguez, y otros alegados por Burgos de Paz^k, y Diego Perez^l. Verdad es, q̄ si el abogado hiziere lo susodicho sin daño de la parte contraria, no pecara, ni estara obligado a restitucion, como lo dize S. Tho.^m y lo tiene Burgos de Paz, el qual enseña como pueda hazer el abogado la dicha cõposicion, sin daño del aduersario: y dize, q̄ sera licita la concordia, queriendo la parte contraria cõsentir en ella de gana, no la engañado, o haziendo fuerza, o poniendo miedo, auisandola de su justicia, y q̄ por huyr pleytos, gastos, y por otros respetos buenos se procura concierto, y en este caso habla muy bien Caietano, explicando por Azevedoⁿ, y F. Manuel Rodriguez.

C A S O VI.

P. En este pueblo esta vn abogado q̄ es asesor de vna villa d̄ aqui cerca, este en vn pleyto q̄ trae vnos vezinos de aquilla villa, ayuda a vna de las partes, al tiempo de la sentençia el alcalde que es juez, embia el processo a este abogado letrado, para q̄ le sentençie: y el como ha sido abogado del vno, no puede ser juez en la causa, toma y ordena la sentençia, y dasela a otro letrado que la firme, y firmala sin ver el processo, fiandose del otro que le dize que va justamente ordenada, si este abogado letrado puede con buena conciencia firmarla desta manera.

R. que teniendo buena opinion de aquel asesor, o abogado, que es docto, y de buena conciencia, bien pudo el otro letrado firmar la sentençia q̄ le dio a firmar, fiandose del, como pudiera tomar y seguir su consejo, pues solo le es vedado al primer abogado ser juez en la tal causa, y no lo es, sino el q̄ como juez, y asesor firma la sentençia, y no el que da su parecer y consejo. Como lo dize Cordova^p, y F. Luys Lopez^q.

Nota para aqui, que auiendo opiniones probables sobre vn mismo punto pueden los abogados juezes (no auiendo escandalo) fauoreciendo a sus amigos, juzgar agora segun vna opinion, y despues segun la contraria, pues esto es meramente libre, y gratuito, y no depende de alguna ley, empero esto se ha de hazer pocas vezes, porque regularmente desto se sigue escandalo, y mas que la aficion de la amistad es grande alcahueta del entedimiento, y de creer muchas vezes ser probable lo q̄ euidentemente

g Orellana vbi supra.
h Bañes vbi supra.

l F. Manuel Rodriguez vbi supra conclus. num. 4.
k Burgos de Paz in prozmo leg. Tauri. n. 236.
l Diego Perez in l. 2. tit. 19. lib. 2. ordinationum. colum. 666.
m S. Thomas. 2. q. 71. art. 1.

n Azevedo in l. 2. tit. 16 de los abogados. lib. 2. noua recopil. o F. Manuel Rodriguez vbi supra. conclus. & n. 4.

p Cordova in sum. q. 119.
q F. Luys Lopez. 1. par. in l. 1. tit. 1. cap. 132.

a Soto vbi supra. pag. 440.
b F. Manuel Rodriguez vbi supra. cap. 2. conclus. & num. 4.

c S. Thom. 2. q. 71. art. 3. ad. 3.

d Orellana en sus escritos. 21. q. 71. artic. 4. ver. ultimo notandũ est.
e Bañes vbi supra. pag. 490. colum. 1.
f F. Manuel Rodriguez vbi supra. conclus. & n. 5.

es fuera de camino, y mas que siguiédo los A
juezes vna opinió probable, dexádo la mas
probable, pecan graueamente pues se po-
nen a peligro de errar. Como lo dize So-
to,^a y es opinion de Syluestro^b, y de Cor-
doua,^c y de Caietano,^d y de F. Manuel Ro-
driguez^e. Lo qual es bien q̄ noté los abo-
gados, pues cada dia puede passar y passa
este caso por su casa abogando.

C A S O VII.

P. Si aquella ley 21. que esta en el tit. 16.
lib. 2. de la Recopilació hecha por el Rey
nuestro señor don Felipe Segúdo deste nó-
bre. La qual trata del precio q̄ se ha de dar
a los abogados por abogar: es justa, y si
obliga en el fuero de la conciéncia, porq̄ pa-
rece que no. Lo primero, porq̄ aquella ley
manda q̄ el abogado, no reciba mas de dos
reales por cada petición de las ordinarias, y
ellos no puedē sustentar su estado, sino reci-
ben mas. Ergo, &c. Lo segundo aquella ley
no esta en vfo, antes los abogados muchas
vezes hā suplicado al Rey q̄ aquella ley la ha-
ga mas mála, luego no obliga en cōciéncia.

R. a esto, y sea a lo primero, q̄ aquella ley
se ha de guardar en el fuero de la cōciéncia:
y los abogados estan obligados a restitució
si reciben mas, y prueuolo, porq̄ aquel pre-
cio es justo legitimo. Luego iniquo es reci-
bir mas. Y a la objeção primera respondo, q̄
los abogados biē puedē sustentar su estado
decéte, aunq̄ no recibā mas de por cada pe-
tición ordinaria dos reales. Empero si ellos
quierē sustentar su estado, como los ilustris-
simos en la republica: no cōuiene tãto triū-
phar con los bienes agenos: como lo dizē
los Padres maestros, Orellana,^f Bañes.^g

Y esto me parece bueno, verdad es, que
otros dizen, q̄ aunq̄ no es licito al abogado
pedir demasiado pretio por su ministerio
y trabajo, por no ser contra justicia recibir
por el recópena: empero q̄ deue de ser mo-
derado, y q̄ el q̄ lleva mas del justo precio,
pecca, y que esta obligado a restitució, y q̄
el justo precio se ha de regular, y tassar segū
la costumbre de la tierra. Así lo tiene fray
Luis Lopez,^h diziendo ser esta opinion
de Vitoria, y muy cōforme a la mente de S.
Thomas: y lo mismo tiene F. Manuel Rodri-
guez,ⁱ y añade diziédo, q̄ si al abogado se le
offrece mas de lo deuido, y el dize q̄ no lo
quiere recibir, que si el pleyteante porfian-
do, replica, q̄ ha de quedar cō ello, q̄ no pe-
ca aceptádolo, principalmente si es noble,
o rico el q̄ pleytea, y se deshonra de q̄ no re-
cibā lo q̄ tã de gana offrece. Como lo tiene
Azeuedo,^k lo qual dizē q̄ con mayor razón
procede quando acabado el pleyto se offre-
ze: y tambien dizē q̄ puedē recibir los abo-
gados algun regalo de las partes, porq̄ quã

to a esto cessa la razón, d la ley^l de Castilla, q̄
prohibe, q̄ no reciban dones: esta opinion
es mas mansa que la primera. La qual
me parece buena: aunque tambien me pare-
ce que lo es la primera: y así siguiéndola.

A lo segundo, que se puso arriba, por ar-
gumento. Respondo q̄ aquel vfo es abuso
dellos, porq̄ el Rey muchas, y muchas ve-
zes responde a la petició dellos, que su pe-
tición no ha lugar, sino q̄ se guarde la ley.

Lo segúdo que respondo es, que quãdo
los precios no estan tassados por la ley, pue-
den los abogados concertarse con sus cliē-
tes encomendados por tãto precio, y tratar
dello, teniēdo respecto a la causa. y pleyto,
y a la suficiencia del abogado y a otras cir-
cūstancias: así como en el cōtrato de veta, y
cōpra, suelen ser guardadas. Esto segúdo tie-
ne seys legitimas moderaciones. La prime-
ra es q̄ el cōcierto del precio se haga al prin-
cipio del pleyto, antes q̄ el abogado lea las
escrituras de su parte. Aquesto esta así de-
terminado en la ley septima, en el lugar ar-
riba citado. La qual moderació es en fauor
de la parte q̄ quiere traer pleyto, para que
libremēte pueda tratar del precio justo, por
que si vna vez el abogado leyere las escritu-
ras, ya el q̄ ha de traer el pleyto esta cogido
y temerã q̄ el abogado no publique su cau-
sa. Empero ha se de notar quãdo esta mode-

ración no se guardasse, que no por ello ay
obligació de restitució en el fuero de la cō-
ciencia, si el precio concertado fue justo.
Vease al doctissimo P. Orellana^m, y al padre
maestro Bañes,ⁿ que tratã todo esto bien.
La segunda moderació es, no puede el abo-
gado, o procurador cōcertarse con su cliēte
encomendado, q̄ si saliere cō el pleyto le de
tercera, o quinta parte del. Aquesta mode-
ración esta en la ley octaua, en el lugar arri-
ba citado. Y tãbiē esta en derecho^o. Y no
ta q̄ esta moderación, antes tiene cuenta al
bien comun, y legal, q̄ al bien del pleytean-
te: porq̄ si el abogado no tuuiere otro pre-
cio cierto, sino la tercera o quinta parte de
lo q̄ se pleytea: tomara ocasión de pleytear
calumniosamente, y de perturbar los tribu-
nales: empero si ya esta cierto de su parti-
do y precio, si quiera salga el pleyteante cō su
pleyto, o no: no terna ocasiō de semejante
maldad. Como lo dizē Orellana^p, y Bañes,^q
Armilla^r, Syluestro^s, Tabiena^t, F. Manuel
Rodriguez^v. Empero nota que de esta segū-
da moderació se sigue, q̄ no estara obligado
el abogado a hazer restitució a alguno en
el fuero de la cōciencia, si aquella parte de
q̄ hizo cōcierto, fuere justo precio en otro
lugar, o tiēpo d su trabajo. Lo qual se prue-
ua, porq̄ a ninguno hizo injuria cōtra justi-
cia comutativa: sino litigò sobre su precio,
legi-

^l Habetur in n^o
ua recopil. tit. d^e
abogados.

^m Orellana en
sus escritos, 22.
q̄ 71. art. 4. verb.
in 4. parte.
ⁿ 4. Bañes de iu-
re & iust. q̄ 71.
art. 4. pag. 402.
col. 2. & pag. 493.
col. 1. & 2.

^o In l. Item. C.
de procuratori-
bus & in l. si quis
C. de postulado,
& in l. sumptus
ff. de pactis. l. i.
3. q̄. 7. cap. infam-
mas.

^p Orellana vbi
supra.
^q Bañes vbi sup.
^r Armilla ver-
bo aduoc. nu. 14.
^s Syluestro aduo-
caus. nu. 12.
^t Tabiena aduo-
caus. nu. 19.
^v F. Manuel Ro-
driguez, 2. tomo
cap. 4. conclu. &
nu. 2.

^a Foto de iust. &
iure lib. 3. q̄. 6. ar-
tic. 5. in sol. ad 4.
^b l. Syluestro ver-
bo opinio. §. 1.
^c Cordoua, q̄ vlt.
^d Caietano in su-
ma verbo opinio.
^e F. Manuel Ro-
driguez 1. cap. 6.
conclu. 1. nu. 2.
Verbo de lo di-
cho se sigue.

^f Orellana, en
sus escritos 22. q̄.
71. art. 4. verb. in
4. parte.
^g Bañes de iust.
q̄ 71. art. 4. p. 491.
col. 1. & 2.

^h In Instru. orlo
negotiantiu. lib.
2. cap. 27.
ⁱ 1. tomo cap. 4.
conclu. y n. 1.

^k Azeuedo in l.
in 1. tit. 16.
lib. 2. nou. recopil.

legitimamente. La tercera moderacion es, no puede el abogado concertarse que le de cierta y determinada suma de dinero, si falliere cō el pleyto, o en precio, o fuera del precio. Esto està prohibido tãbien en la ley octaua en el lugar arriba en el principio citado, y tiene la mesma razon q̄ se dio en la moderaciō passada. Y si fuera del justo precio, alguna cosa recibiere por la vitoria està obligado a restituirlo. Verdad es, que Alexandro, y Saliceto, ^a dicen q̄ el abogado puede rezebir alguna cosa poca, por la vitoria: y lo mismo sienten Nauarro, ^b empero con todo esso, aunque estando en solo el derecho comun sea verdadera esta opiniō: no es licito en España recibir ninguna cosa por la vitoria: porq̄ es cōtra las leyes expresas del Reyno. Las quales tambiē prohibē recibir los abogados estrenas q̄ son albricias, como lo dizē los padres arriba citados. La quarta moderacion es, no puede el abogado assegurar la vitoria dī pleyto, demãdãdo precio por la asseguraciō. Y esto està prohibido en la ley octaua, en el lugar citado, adonde tambien està la quinta moderaciō, y es, no puede el abogado concertarse con su eliente encomendado q̄ el a su propia costa pleyteara: y acabara el pleyto, si le die cierto precio. La sexta, y vltima moderaciō es, q̄ no exceda el precio del abogado, la vigesima parte de aquello sobre q̄ se pleytea: con tal condiō que aquella vigesima parte no exceda la suma de treynta mil maravedis, y esto los abogados tan solamente que abogã en los pleytos q̄ se tratan en Cōsejo Real, o Chanzilleria. Por los demas està establecido, que esta vigesima parte no exceda la suma de quinze mil maravedis. esto està expreso en la ley 18. 19. y 20. en el lugar arriba citado, y es doctrina del Padre Orellana ^c, y Bañes, ^d.

Lo tercero, y vltimo que digo es, que el abogado que para q̄ se tasse el precio que se le deue, por las peticiones que haze de maior momento, que las ordinarias (de las quales no pueden llevar sino tan solamente dos reales: como arriba queda dicho, con obligacion de restituir lo que mas llevarē, no lo pueden llevar, por las leyes citadas, q̄ lo prohiben: salvo, si el no castigar a los transgressores destas leyes, el Consejo de su Magestad viendo q̄ no las guardan, pudiendo lo sin algun impedimento y escandalo castigar, los escusa de pecado: Como lo trae F. Manuel Rodriguez ^e, y Cordoua ^f.) No va al juez, para q̄ tasse el precio dellas, no està obligado a restitucion: si el precio que recibio fue justo, y el que le tassara el juez, si a el llegaran. Lo qual se prueua, porq̄ no dampnifica a su eliente pleyteante en nada:

A sino tan solamente peca contra la justicia legal, sino es que a caso esse mismo juez remita al abogado, que se conuenga en el precio con su eliente pleyteante, y aquesto es vso frequentissimo en nuestra republica. Todo esto trata bien Orellana, y Bañes, ^h. Los quales responden bien a los abogados, que dicen, que ya no se pueden sustetar, no llevando mas de dos reales por vna peticiō ordinaria, concluyendo q̄ estan obligados a no llevar mas, y si lo llevan a restitucion.

C A S O VIII.

P. Si puede el abogado quedarse licitamente con todo el salario q̄ vno le dio porq̄ defendiese su causa, hasta el fin: dexando el pleyto despues de comēçado el pleyteante no queriēdole acabar, no por culpa dī abogado, sino solo porq̄ no quiso andar en pleyto, o por otra causa justa, q̄ le mouio a dexarlo.

R. Que no està obligado a restituir ninguna cosa del salario recebido, a semejanza de aquel q̄ se alquilò a otro para trabajar, y por el no quedò, despues que no trabajasse sino por el q̄ le alquilò, el qual (aunque el q̄ le alquilò, no se pueda aprouechar del, por caso fortuito) puede recibir su jornal, el qual està obligado a darle el q̄ le alquilò: principalmete, si por culpa del que le alquilò fue impedido: lo qual absolutamente, y sin distincion ser verdadero afirma Nauarro, porq̄ es caso diffinido en derecho: ^k.

Ya assi en el caso presente, adonde por culpa del pleyteante que dexa la causa, su abogado no cūple patrocinarle, estando aparejado para cumplir cō el, y acabar el pleyto: pues le tiene comēçado. Y aun mas que si el abogado muere, no puede pedir el salario a sus herederos: Como se dize en derecho. Y lo mismo el de qualquiera que tiene officio publico, ^m. Sino ay costumbre en contrario. Empero en España està prohibido por ley particular: q̄ los herederos del abogado muerto antes del fin del pleyto, tan solamente pro rata de lo que abogo cobrē el salario. Como lo dize tãbien fray Luys Lopez, ⁿ y fray Manuel Rodriguez, ^o.

Y finalmente nota, q̄ el abogado asalariado por vn ayutamiento, concejo, o comunidad: no puede recibir algo de los que pleytean siendo de aquel ayutamiento, concejo, o comunidad: ni el medico de los enfermos, q̄ le tienē asalariado, aunq̄ es verdad q̄ lo puede recibir de los sanos, segū Panormitano, ^p despues de Innocēcio: porq̄ tales salarios son constituidos por causa de los pleyteantes, y enfermos. Como lo dize tãbien F. Luys Lopez, ^p y F. Manuel Rodriguez, ^q. Dize q̄ no puede llevar salario, ni recibirle por informar estando asalariado en la misma causa, de la qual informa.

^a Alexandro, y Saliceto in l. lre. c. supra.
^b Nauarro, in su. cap. 24 nu. 3.

^g Orellana, vbi sup.
^h Bañes vbi sup.

ⁱ §. cum quidā ff. loca lege.

^k Lege prima ff. de va. & extra ord. Cog. n. l. arboribus de illo. ff. de v. Fr. 11. nou. tit. & las parti.

^m F. Luys Lopez l. 1. in instructio negotiandi. cap. 28.
ⁿ F. Manuel Rodriguez, tom. 1. cap. 1. conclu. & nu. 2.

^o Panormit. c. 1. de postul. r. F. Luys Lopez vbi supra.
^p F. Manuel Rodriguez, tom. 1. Cap. 4. conclu. & nu. 2.

^c Orellana vbi supra
^d Bañes vbi sup.

^e F. Manuel Rodriguez, i. tom. Cap. 4. conclu. & num. 4.
^f Cordoua q. 78. vers. el segūdo punto.

C A S O X.

Preguntase si esta el abogado obligado a recibir todas las causas, y pleytos, de aquel que le tiene asalariado por vn tanto cada año, porque parece que lo está como lo está el medico, a todas las enfermedades q̄ huuiere: en tal casa o comunidad por tãto salario, si se cõcertò por ello.

R. que no está obligado por semejantes salarios pequeños, de cada vn año, que estan en vso, y a lo sumo llegan a tres o quatro mil maravedis, a recibir pleytos de grãde momento. Lo vno porq̄ iniquo es obligar al abogado por semejantes salarios, a negocios de grande momento. Lo otro, porq̄ aquel salario se le es deuido a el, por otro titulo, o porque se obliga a patrocinar quando fuere necessario en causas justas, y a que no recibira las causas de la parte contraria.

Item se obliga a hazer todas las diligencias comunes, v. g. a hazer peticiones ordinarias. Así lo tiene el doctissimo P. maestro Orellana, y Bañes, b.

C A S O XI.

P. que cosas ha de preguntar al abogado, y procurador el confessor.

R. que los peccados de los abogados, y procuradores, son estos. El primero, si abogado, o procuro, no siendo suficiente para ello. El segundo, si abogado, o procuro en causa q̄ sabia de cierto ser injusta: ni se escusa con dezir, que se encargò della, no para salir cõ ella, sino para differirla, o para concertar las partes, porque todo se funda en justicia, tampoco se escusa, si abogando, o procurando en causa injusta: prosigue, o defiende algun capitulo justo. para por esta via impedir, o diferir, o pervertir la causa principal, es mala excusa esta, porque no solo ha de ser el medio justo, sino tambien el fin, y cõsta euidentemente ser el fin malo, e injusto. El tercero es no examinar primero que reciba la causa, si es justa, o injusta, antes sin diferencia recibirlas todas. El quarto es abogar en causa que conoce ser injusta: la qual al principio penso ser justa, y prosigue con ella. El quinto es, no declarar la verdad a la parte, quando la causa es injusta, y la parte piensa que tiene justicia, lo qual es injusticia contra entrambas partes. El sexto es enseñar a su parte, que diga, o responda cosa falsa, o engañosa para vencer la causa. El septimo, no estudiar para defender la causa de que se ha encargado, por lo qual si por su negligencia, o poco estudio, su parte perdio la causa: peccò mortalmente, y está obligado a restitution de todos los daños, intereses, y costas. El octauo, si descubrió los secretos importantes de su parte, al adversario: porque en tal caso, es preuicar-

A cion y falsedad, y así preuicador y falsario. El nono, si lleuò mas por abogar, de lo q̄ podia segun las leyes, y arãceles del Reyno, o segun la costumbre aprouada, quando no huuiere aranceles, y deue el cõfessor hazerle restituir todo lo que lleuò demas, no oyendo, ni admitiendo sus escusas falsas. El decimo, no defender la causa justa del pobre, viendo que no ay quien la defienda, y el oprimido, y maltratado contra justicia, y no es menester q̄ para esto esté el pobre en extrema necesidad, basta no tener con que seguir la causa, y finalmente no puede cõcertarse con la parte, que le de vn tanto de lo q̄ en el pleyto se ganare. Para este capitulo ferà bueno el cap. 105. de escriuanos, adõde se tocara algo para este bueno.

Cap. quarto, de Aboyar tierras.

C A S O I.

P Reguntase. Como se pueden aboyar las tierras, dando los bueyes, y algũ dinero al labrador, para que acuda con tanto trigo cada año, hasta tantos años.

R. que la comũ manera de aboyarlas es, q̄ vno tiene vnas tierras q̄ caben quinze fanegas de sembradura, y arriendalas a vn labrador, porque le da cada año treynta fanegas: la mitad de trigo, y la mitad de ceuada, y dale vn par de bueyes, o ocho mil maravedis cõ que los con. pre, para labrar aquellas tierras, y por esto le ha de dar mas veynte fanegas la mitad de trigo, y la mitad de ceuada cada año, hasta ocho años no mas, y el labrador se ha de quedar con los bueyes, o con el dinero, como suyo para siempre. De este contrato, digo que aqui ay dos cõtrataciones. La vna es arrendamiento de las tierras que tienẽ quinze fanegas de sembradura, por treynta fanegas, la mitad de trigo, y la mitad de ceuada, o cõteno cada año, y en este contrato, ha de saber si el señor de las tierras, si el a su costa y cargo las labrasse, si sacaria en limpio cada año las dichas treynta fanegas de pan, o su equivalencia, descõtado primero las costas, solitud, y trabajo, y peligro q̄ auia de tener hasta coger el dicho fruto: y tẽga tãbien respecto a q̄ todos los años, no acudẽ las tierras igualmẽte, y q̄ suele acõtecer algũ año a penas sacar de las tierras la simiẽte, y las costas, y cõforme a esto serà justo, y sino no, como lo dize Albornoz, y F. Manuel Rodriguez, a y Cordoua, b. El otro cõtrato q̄ aqui ay es, permutaciõ, nõ veta, y cõpra: porq̄ el dar aquellos bueyes, o su precio, q̄ son ocho mil maravedis al labrador, no es liberal donaciõ, ni emprestito, pues el señorío dellos, y el peligro pass a en el

Albornoz en su Arte de Contratos, lib. 3. tit. 2. fol. 111. a b. a F Manuel Rodriguez, tomo 5. cap 19 conclu. y num. 1. b Cordoua in su ma q 93.

Orellana en sus escritos 22 q. 71. ar. 4. con. 1. v Bañes de la re & iusticia q. 71 ar. 4 pag 444. col 2 & pag. 459. col. 1.

en el labrador, y no los ha de boluer, ni es locacion, o alquiler, por la misma razon: ni propriamente es compra, y venta, porque no interuiene pecunia, aunque propriamente se puede dezir que lo es, porq̃ es lo mismo que permutacion de los bueyes, o de su valor por la renta de tanto pan cada año, por ocho años no mas: y assi este contrato de permutacion, o venta y compra, puede ser licito, si se guardan las deuidas circunstancias: la principal de las quales es, que sea justo precio el valor de lo que se ha de recebir: y assi en el caso presente, los bueyes, o su valor, q̃ son ocho mil marauedis, es el precio, y lo que se compra, o da por el es vn derecho, y accion sobre el labrador para cobrar del, y de sus bienes cada vn año, de ocho años veynte fanegas de p̃a por mitad, trigo, y ceuada, y centeno. Pues ha se de mirar agora, si este tal precio es justo, y parece atento que todo el pan que se ha de dar y recebir en los ocho años monta ciento y setenta fanegas, las quales tassadas por personas prudentes vn año con otro, mitad de trigo, y mitad de ceuada, valé p̃oco mas o menos de lo que todos vemos y sabemos, y aun quando no valieran poco mas o menos de a feys reales (quantitas que ya sabemos todos que valen en este tiempo mucho mas) el par dellas, que suman mas de quarenta ducados, que son mas de quinze mil marauedis, y mirando tambien que por solo pagarse la cosa adelantada, no interuiniendo otra causa ni justo interese, no se ha de pagar por ella menos de lo que vale, que son quinze mil marauedis: de aqui se colige que los bueyes, o su valor, que es ocho mil marauedis, no es justo precio de las dichas ciento y setenta fanegas de pan, que valen mas de quinze mil, y assi no es justo el tal contrato, y esto es verdad, aora se paguen todas j̃ntas las dichas ciento y setenta fanegas de pan, agora cada año tanto, hasta los dichos ocho años. Como si alguno comprasse dozientas fanegas de pan, pagandolas adelantadas por dos o tres años, o por mas, agora las pague j̃ntas todas, agora poco, a poco, como las fuere recibiendo, o en cada vn año t̃ato, si todo el precio adelantado no yguala a lo que vale aquel pan, no esta justamente pagado: y assi en tal caso el comprador esta obligado a satisfacer lo que falta del precio justo. Nota el caso que viene forçosamente. Con lo dicho con cuerdan Cordoua ^a, F. Luys Lopez ^b, Fray Manuel Rodriguez ^c.

C A S O II.

P. Presupuesto todo lo del caso passado, del nace vna duda, y es, si los bueyes se le muriessen al labrador que le dieron para

A aboyar las tierras dentro del tiempo del primero o seg̃do año de los ocho años, si sera obligado a pagar toda la rêta de los dichos ocho años, cada año tanto, siendo justa, como sino se le murieran: y si el que la compro por su justto precio, la podra recebir.

Respondo, que si: si estauan sanos los bueyes que le dio el cõprador de la dicha justa renta: Exemplo. Si yo os ṽdi vn buey o vn caualllo por su justto precio, fiado para de aqui a vn año, y el buey, o caualllo estando por vuestro en vuestro poder se os murio sin culpa mia, dentro de dos, o tres meses, cierto es, que soys obligado a pagarme su precio concertado, al termino que se puso, y no haze al caso que se auia de pagar luego o despues. Cõcuerdan Cordoua ^d, F. Luys Lopez ^e, y F. Manuel Rodriguez ^f. Para este capitulo es bueno el capitulo 23. de arrendamientos, y el capitulo 17. de alquiler.

Capitulo V. de los Aborfos.

C A S O I.

P. Reg. si es licito a la muger procurar de abortar o mouer.

R. Que si alguna procura mouer voluntariamente, teniendo ya la criatura animada racional, que peca mortalmente, y es homicida, y siguiendose el efeto, si el que lo procuro es hombre, queda irregular. Y es mucho de notar aqui quel homicido voluntario, cuya irregularidad siempre se referua al Papa, en todas las facultades que se dan para dispensar sobre las irregularidades, assi al fumo Penitenciario, como a los Comissarios generales de la Cruzada, y a los padres Generales y Prouinciales regulares, es el homicido illicito pretendido en si, o intentado, alomenos equipolentemente, y entõces sera querido equipolentemente, quando aunque no es querido en si, ni en si intentado, es empero q̃rido en causa tan propinqua a la muerte, que hablando moralmente a penas es compatible, querer la tal causa, y no querer matar: como es dar a beuer p̃çoña, y no querer matar en ella, y herir con vn puñal junto al coracon, o en la cabeça llegando al cerebro, y no q̃rer matar, assi lo explica Nauarros, y F. Manuel Rodriguez ^h. De lo dicho se infiere q̃ el clérigo q̃ da a vna muger preñada ciertos remedios para abortar, es irregular. Lo qual proce de aunq̃ despues de auerlos dado, antes q̃ se siga el efeto, pesandole de lo dicho, y le diga q̃ no lo haga, porque en este caso q̃da irregular, siguiendose el aborfo, como estè la criatura animada, con anima razional. Verdad es, que si le aconsejò que

^a Cord. in sum. q. 93.

^b F. Luys Lopez. 2. par. instru. storij. conf. c. 24.

^c F. Manuel Rodriguez. vbi sup.

^d Cord. vbi sup.
^e F. Luys Lopez. vbi sup.
^f F. Manuel Rodriguez. vbi sup.

^g Nauarros. in Manuali. c. 27. num. 340.
^h F. Manuel Rodriguez. tom. 1. cap. 165. conclus. & num. 1.

que tomasse aquellas beuidas, no basta que le diga que no las tome reuocando su consejo, sino que le ha de persuadir esto con razones muy eficaces, y mas importunas que las razones, con las quales le persuadio lo contrario: cõforme lo dize Cordoua, ^a y F. Luys Lopez, ^b y F. Manuel Rodriguez, ^c y Navarro ^d, con la comun. Mas si solamente le mandò que hiziesse los dichos remedios, basta q̃ reuoque su mandado antes que haga los remedios, para que no incurra en la irregularidad, como lo dizẽ los doctores alegados, y se dira cumplidamente en el vltimo caso deste capitulo. Dixe antes que se hagan los dichos remedios, porque hechos ellos, y dadas las beuidas, aunque reuoque su mandato, queda irregular, porq̃ por su mandato se puso ya la causa tan propinqua del aborso, que es imposible, querer la tal causa y no querer el aborso, que es causa de la irregularidad. Lo qual como nuevo se deue de aduertir, segun dize F. Manuel Rodriguez ^e en esta materia.

Tambiẽ nota, que el quedar irregular se entiende como dize Cordoua ^f, quando se dan, o toman qualesquier medicinas, o se hazen otras cosas, no para sanar la madre que està enferma, sino para encubrir el hurto, echando, o abortando la criatura, si esta animada (como esta dicho) mas si la criatura no lo estava, no lo queda, aunque pecò mortalmente en ello. Si a las mugeres preñadas se les puede dar con que mueuan, quando no pueden escapar con la vida, sino es mouiendo: comun opinion es, q̃ estando la criatura viua, no se les puede dar ninguna cosa, como lo dize Syluestro ^g, Armilla ^h, empero esto se ha de entender conforme a la limitacion que se pone en el caso 3. que assi tambien lo dize F. Manuel Rodriguez. ⁱ

C A S O II.

P. Estando vna muger dos dias de parto, y en grande peligro, porq̃ no podia echar la criatura, viendo la comadre que no podia escapar por tener la criatura atrauesada: y q̃ auia de morir antes que la echasse: porque la madre no muriessẽ, dentro del vientre matò de proposito a la criatura, y la sacò de alli a pedaços, si lo pudo hazer licitamente, por que si no lo hiziera, la madre auia de morir en aquel paso, y assi escapò?

R. Que la comadre pecò en ello mortalmente, y mas grauemẽte el cura del pueblo, que le aconsejó por licito, que lo hiziesse, y assi seguida por su consejo lo hizo, siẽdo el consejo tan malo como fue. Esto se confirmará con la doctrina del caso que viene, y assi lo nota, y veras ser verdadera, y comun opinion esta.

C A S O III.

A. P. Si el medico, o la partera, o la mesma muger preñada, puede licitamente dar o tomar alguna medicina, o hazer alguna cosa para mouer, o echar la criatura en caso que no aya otro remedio para saluar la vida de la preñada?

R. Que aunque Syluestro ^k, indistintamẽte diga que no. Cordoua ^l, responde bien con distincion al caso diziendo: que si la medicina, o cosa que se haze es de su naturaleza ordenada para sanar, mas que para matar, como es vna sangria, purga, baños, o emplastos, ordenados para la salud de la enfermedad de la preñada, si està enferma; entonces licito es darla, y tomarla, y hazer se principal y directamẽte para el tal fin, o efecto de sanar, si assi se espera que sanará, aunq̃ se tema que de alli se seguiria la muerte, o el aborso de la criatura, que està viua. Y esto es verdad solamente en caso que se presupone que no ay otro remedio para sanar la madre sino este; porque en tal caso, la muerte, o aborso de la criatura se seguiria accidentalmente de la obra, o de la medicinalicita, y necesaria, y ordenada de su naturaleza para sanar. Y assi no fue aquella muerte directamente pretendida, en tal caso, aunque fue preuista o conocida (que facilmente podia seguirse) y se temia que de hecho se auia de seguir, como segun S. Tomas, comunmente se dize de la muerte del injusto inuasor, que justamente lo haze, el que justamente se defiende con su deuida moderacion: y como los inocentes justamente se matan con artilleria, no assestandola contra ellos, quando justamente se combate vna ciudad, o fortaleza, como lo dize Syluestro ^m, y F. Manuel Rodriguez ⁿ, y comunmente los Doctores, entre los quales es vno el dotisimo padre y maestro Orellana ^o, y el padre maestro Bañes ^p, y es doctrina muy aueriguada del mismo padre Orellana ^q, que en vna guerra justa, licitamẽte se puede echar fuego para quemar los enemigos, que se há cogido a vna iglesia para hazer se fuertes, quando no se pueden vècer, ni combatir de otra suerte, aunque de echarles fuego se siga el quemarse la iglesia, y las especies sacramentales, no assestando el fuego a ellas, porque en tal caso el quemarse todo esto, se sigue accidentalmente del fuego necesario, y endereçado para el vencimiento licito de los enemigos, y no para quemar lo que està dicho, aunque fue preuisto, y conocido, que facilmente se podia seguir, assi en el proposito presente, quando licitamente se combate con las ordenadas medicinas la enfermedad de la preñada, (como està dicho) como tambien lo dizen los dotisimos padres Orellana ^r, y Bañes ^s.

K Syluest. verb. medicus. q. 4.
l Cordo. in summa q. 173. & in quæst. Theolog. lib. 3. de consciẽtia. q. 5. propo. 2. pag 170. & 171.

m Syluest. titu. bellum 2. q. 6.
n F. Manuel Rodriguez. to. 1. ca. 5. de los aborfos conclu. & n. 1.
o Orellana en sus escritos. 2. 1. q. 64. arti. 6. & q. 40. arti. 1.
p Bañes de iure & iust q. 64. arti. 4. pag. 342 col. 1. & 2. q. 40. arti. 1. col. 1. 377. b. c. & col. 1378 c
q Orellana en suscriptos, vbi supra. q. 64. artic. 7. conclu. 2.

r Orellana vbi sup.
s Bañes vbi sup.

Empero

Empero nota, que si la tal cosa, o medicina de su naturaleza fuesse ordenada tanto, o mas para matar, como para sanar, entonces si se teme que la criatura, que esta biua, morira, aunque verisimilméte se espere que aprouechará a la madre, no es licito dar, o tomar, o hazer la tal cosa, o medicina en el caso suso dicho: porque segun S. Ambro-

a S. Ambros. 14.
q. 5. c. denique.

b S. Pablo ad
Róm. 3.

c Syluest. vbi su.

d Cordo. vbi su.
& in qq. Theolo
gal. lib. 1. q. 38.
dub 3. fol. 324.

fio a, en tal caso fino podemos socorrer al vno sin hazer mal, o agrauio al otro, mejor es no ayudar al vno, ni al otro, porque segun S. Pablo b, non sunt faciēda mala; vt veniāt bona. Y en este segundo dicho concuerda Syluestro c, y los Doctores. comunmente, en lo qual no ay ninguna duda, como lo dize Cordoua d. Y si esto es verdad (como lo es) verdadero seralò que queda dicho en el caso pasado, adòde se dixo no ser licito matar la comadre a la criatura con sus manos por escápar a la madre que esta en semejante peligro, pues no lo es darla, o tomar alguna medicina para este efeto, aunque peligre la madre, si la medicina es ordenada tanto, o mas para matar, como para sanar. Y para confirmacion desto nota, que quando la medicina de su naturaleza es tan mortifera, como salutifera, y sin ella sin hazer experiencia della, es cierto que morira la madre, y tambien la criatura si esta viua, porq̃ naturalmente no ay otro remedio: mas dandola, o tomádola la madre, esta todo en duda. Còuiene a saber, si aprouechara a la madre o no, o si morira la criatura, o no, o si esta ya viua, o muerta, que ay dos opiniones: la primera de Syluestro e, y de S. Antonino, y otros que dizen comunmente, que es pecado mortal (como en el segundo punto precedéte se dixo) porque se pone a peligro de matar al vno, o a entrambos, a esta opiniõ se allega Cordoua f. La segunda opinion es de Almain y Adriano, que dizen, que auiedo esto es licito. Esta opinion no es tan probable coma la primera. F. Manuel Rodriguez dize, que aunque la primera opinion sea comũ, no parece imposible, antes muy probable la contraria de Almain, porque visto que la madre y criatura estan defauidas, no parece que se haze injuria a la criatura haziendose la dicha experiencia en su madre, y asì se euita el mayor mal.

Nota vltimamente, que quando la criatura es cierto que aun no esta animada, por que es de pocos dias, que entonces bien se puede dar y tomar qualquiera cosa para q̃ la madre la mueua, o eche, si esto es necesario para la salud y remedio de la madre: por que entonces no se mata, ni aun se impide la vida de algun hombre, antes se remedia la vida, o salud de la madre. Empero si estuuiess en duda si estaua animada, porque pas-

sa de vn mes y mas dias que esta concebida, entonces distinguen Cordoua h, y F. Luys Lopez i, y F. Manuel Rodriguez k, segun esta dicho arriba. Y en conclusion no taq̃ el aborso es caso reseruado a los Obispos comunmente por derecho.

C A S O IIII.

Preg. En tiempo de Sixto V. vno teniendo parte con vna muger, por que no se hiziesse preñada echo el semen extra vas, si por esto incurrio en las penas puestas por el dicho Sixto V. en vn motu proprio que dio contra los que procuran aconsejar, y consienten, que se siga aborsu de alguna criatura animada o inanimada, formada, o informe, y dan pociones, o las enseñan, aconsejan y consienten que se den, o toman para impedir la generacion, descomulgandolos ipso facto, demas de otras muchas penas, y reseruando para si esta descomunión, sin que valiesse priuilegio concedido a los regulares, ni jubileo plenissimo, ni bula de Cruzada, ni la autoridad que da el Concilio a los Obispos?

R. Que segun F. Manuel Rodriguez l, no incurrio en ellas, por que aunque este es impedimento de la generacion, no es impedimento de esterilidad: empero ya no ay para que temer estas penas, aunque se ha de temer y guardar de no cometer los pecados que fueron causa que se pusiessem, porque el Papa Gregorio Decimoquarto, moderò lo que Sixto Quinto auia hecho, reduziendolo al derecho comun, como se estaua antes, por vna constitucion que empieza. Sedes Apostolica pia mater. La qual hizo a treynta y vno de Mayo, primero año de su Pontificado, que fue el año 1591. de la qual ponidre aqui la clausula al pie de la letra, que es la que se sigue. Habita super hoc cum venerabilibus fratribus S. R. E. Cardinalibus super negotijs, & consultationibus Episcoporum, deputatis matura deliberatione, de earum consilio constitutionem prædictam (scilicet Sixti Quinti) sic duximus moderandam, vt à peccato, & excommunicatione contra personas, ibi, expressas lata, tam quo ad eos, qui hactenus deliquerunt, quam quo ad illos, qui post nostram constitutionem in eisdem casibus deliquerint, quilibet presbyter, tam secularis, quam cuiusuis ordinis regularis ad Christifidelium cõfessiones audiendas per loci Ordinarium approbatus, plenam, & liberam in foro conscientiarum tantum absoluedi habeat facultatem, eandem prorsus, quam idem Sixtus prædecessor, si bi, ac suis successoribus reseruauit, quo vero ad penas procurantium abortum factus

h Cord. vbi su.
i F. Luys Lopez
2. p. Instru
conscientiar.
63.
K F. Manuel R.
driguez en la
conclu. & 10.

l F. Manuel R.
driguez en la
claracion de
bula de la Cruz
da §. 9. num 39.
pag. 120.

e Syluest. titu.
medicus. q. 4 §.
1. & 2.

f Cordoua vbi
supra.

g F. Manuel Ro
driguez, vbi sup.
concl. & n. 2.

foetus inanimis, aut exhibentium mulieribus, vel sumentium venena sterilitatis, aut quocumque modo auxilium, vel consiliū eis dantium, in prædicta constitutione contentas, constitutionem præfatam in ea parte, vbi de his agit, ad terminos iuris cōmuniis, ac sacrorum Canonum, & Concilij Tridentini dispositionem, auctoritate Apostolica tenore præsentium, tam quo ad præterita, quam quo ad futura, perpetuo reducimus, perinde ac si eadē constitutio in huiusmodi parte nūquā emanasset. Hæc sunt verba moderationis Gregorij Quarti. Esto mismo trae ya fray Manuel Rodriguez. De suerte, que agora los que procuran el aborto de alguna criatura animada, y los que le ayudan, y dan fauor y ayuda para ello, solamente quedan irregulares, siguiendo el efeto del aborto: y no los que procuran, o dan fauor para se abortar alguna criatura inanimada. Aunque salua que iustior fuerit sentētia, me parece que vnos y otros quedan descomulgados. Pues la dicha moderacion de Gregorio Quarto dize, que del pecado y descomunion, pueda absolver qualquier confessor, a aquellos que hasta ella huuiere delinquido, y dende en adelante delinquieren. Lo qual antes ningun confessor, como esta dicho arriba, podia, y dexa todas las demas penas de la suerte que antes estauā en el Derecho comun, como sino huuiera salido el Motu proprio de Sixto V. Y que este caso sea al parecer asy, parece como digo por las palabras de Gregorio IIII. arriba referidas, conuiene a saber: vt à peccato & excommunicatione contra personas, ibi expressas, lata, tam quo ad eos, qui hæcenus deliquerunt, quam quoad illos qui post nostram constitutionem in eisdem casibus deliquerunt, quilibet presbyter, &c.

Nota, que procurar aconsejar, y dar fauor para que se aborte alguna criatura animada, siguiendo el efeto, es caso reservado, como lo es el homicidio voluntario: y asy esta constitucion de Gregorio IIII. adonde dize, que qualquiera confessor aprobado por el Ordinario, puede absolver del pecado del aborto, se ha de entender, saluo, si el aborto fuere de alguna criatura animada, con anima racional, porque este aborto, no solamente es aborto, mas homicidio voluntario: asy lo dize fray Manuel Rodriguez. Y añade diziendo, que se deve notar, que el padre de vna criatura concebida, diziendole la muger que del cócibio, que quiere tomar beuidas para matar la criatura, abortando, por solo callar y no impedir este hecho, pudiendolo impedir, queda irregular, si la criatura estaua

A animada: porque por la ley de padre, de iusticia estaua obligado a defender su hijo, impidiendo este mal: como lo respondio en cierto caso el doctissimo varon Garnica cathedratico de prima de Teologia en la vniuersidad de Alcalá, que despues fue Obispo de Osma: y si no estaua la criatura animada, no incurre en la dicha pena, y si se duda despues de passados quarenta dias de la concepcion de la criatura, si es varon, o hembra, se ha de presumir ser varon, para efeto de incurrir en irregularidad, pues al varon se le infunde la anima racional, como lo dize Nauarro.

B Nota acerca de la irregularidad, de la qual se ha hecho mencion en este caso, y en el primero: que peca mortalmente y es irregular, el que aconseja a su amigo que mate a su enemigo, aunque aquel a quien lo aconseja no lo haga luego, sino despues de mucho tiempo, ni le excusa el dezir que estaua determinado de reuocar el consejo, o q̄ le reuoca, porque no basta solo esto, sino deuia persuadir lo contrario eficazmente, para que el que aconseja, siguiendo se el delicto, no incurriese en irregularidad: y si pensaua que su amigo no le auia de obedecer en la reuocacion, deuia de intimar lo a aquel contra quien aconseja, para que se guardasse: asy lo tiene Innocencio, d y el Abad, e y Felino, f Siluestro. g Empero el que manda matar a otro, si antes que el homicidio se siga, reuoca sin ninguna ficcion el mandamiento, no queda irregular. Silu. h Y lo mismo si ya estan amigos, y el estando vino a noticia de aquel a quien lo mando: como lo dize Nauarro. i Lo contrario es en el que aconseja, porque como esta dicho, sino cree firmemente que terna lugar la reuocacion, esta obligado a manifestarlo al que ha de ser muerto, para que se guarde, y sino sera irregular: y no es asy en el que manda, como esta dicho, y lo dize Syluestro. k Y la razon desta diferencia es, porque aquel a quien se aconseja, hazelo por si, a questo es, su causa, y por tanto se requiere mas para apartar el efeto del consejo, el qual no tan presto cree aquel que le persuade lo contrario del consejo pasado, empero el que es mandado, el qual haze, no por si, sino por el que lo mandò, basta, si le consta de la voluntad contraria del que mandò, no solamente expressamente, sino aun tacitamente, como si con el que auia de ser muerto, es ya amigo, como esta dicho, o se casò con alguna parienta suya, y lo supo el mandatario: Asy tambien lo dize Nauarro, l y fray Luys Lopez. m y tambien concuerda Jacobo de Graffijs, n y fray Manuel Rodri-

D

e Nauarro in summa, cap. 27. n. 231

d Innocencio, capit. ad audientiam. e El Abad, ca. ad audientiam, nu. 7. de homicidio. f Felino cap. si cut dignū, nu. 4. de homicidio. g Syluest. homicidium. 1. q̄ 8. & 11. vers. 6. h Sylu. vbi sup. num. 11. i Nauarro, in summa, ca. 27. n. 233.

k Sylue. vbi sup. vers. 31

l vbi sup. nu. 234. m Cap. 38. de irregularitate contraria ex prestita ope vel cōsp. pag. 997. b n Iaco de graffijs lib. 2. c. 64. v. 4. & 10.



a F. Mantel Rodriguez en la summa, tom. 1. cap. 5. con silu. nu. 3. vers. de uese notar.

b F. Manuel Rodriguez, vbi sup.

a F. Manuel Rodríguez, i. tom. c. 80. concl. & n. 12.

guez. ^a El qual dize, que lo mismo corre en la descomunion, a questo es, que si manda herir a vñ clerigo, y antes que se figa el efeto, renoca el mandamiento, no esta descomulgado, & ita est.

Cap. VI. de la Absolucion.

C A S O I.

PReguntase. Supuesto que la absolucion es lo mismo que rompedura de la cadena, o apartamiento del impedimento, empero dexada la absolucion corporal, de la espiritual hablemos, la qual es en dos maneras: conuiene a saber, de jurisdiccion, y de orden: y desta de orden (scilicet ordinis) sea el caso, y asi se pregunta: Si se ha de absolver al que esta en ocasion de pecado mortal: presupuesto tambien, que aquel que se pone a peligro de hazer vna obra dudando si es pecado mortal hazerla, no ha de ser absuelto: hasta que proponga firmemente de no se poner en tal peligro, como lo dize Caetano, ^b y fray Manuel Rodriguez? ^c Esto aduertido: R. Que la ocasion de pecado venial, ni el mismo pecado venial, no quitá la gracia: por lo qual, ni por ella, ni por el, no se ha de negar la absolucion, ni tampoco las ocasiones remotas de pecado mortal, no ay necesidad de apartarlas, si no son en si pecado mortal: Esto sabido, nota, que para que vna ocasion de si sea pecado mortal, y propinqua a el, no basta que el penitente, y el confessor crean que sino se aparta della, pecara mortalmente algunas vezes: Pues qual sea la ocasion que impide dar la absolucio, Nauarro, ^d Cordona ^e dizen, que la ocasion de pecado mortal, que de necesidad se aya de dexar, y proponer de nunca mas boluer a ella, para que pueda ser absuelto el penitente, es toda, y sola aquella que en si es pecado mortal, o tal ocasion particular, de la qual el confessor y el penitente cree, o deue creer, que nunca o raras vezes usará della, atentas sus circunstancias, sin pecado mortal: y entonces el tal penitente no puede ser absuelto sin dexar primero la ocasion de pecado mortal, sino fuese concurriendo tales circunstancias, que hiziesen creer que el penitente nunca mas, o raras vezes, pecará mortalmente por la tal ocasion, aunque no se aparte della. Quales son estas circunstancias, ponelas Nauarro: ^f y son las siguientes. La primera, verdadero y no fingido arrepentimiento de lo pasado. La segunda, verdadero y no fingido proposito de nunca mas boluer a ella. La tercera, siempre andar recatado, con auiso y cautela, de que con el ayuda de Dios, no pecaran

rá por la tal ocasion quando se hallare en ella, y que huya quanto buenamente pudiere, de ponerse en ella, y confianza que aun hallandose en ella no pecara. La quarta, como seria escandalo, o grande daño corporal o espiritual, que verisimilmente se teme del apartamiento de la tal ocasion: el qual durante se puede absolver al penitente, concurriendo las demas condiciones ya dichas, y no de otra suerte. Aunque fray Luys Lopez ^g dize, que esta sentencia de Nauarro, tendra lugar en aquellos casos, quando concurriendo a queste quatro condiciones o circunstancias, la ocasion no fuese demasiada de vehemente, ni las personas demasiado inclinadas y fragiles a lo que se pretende euitar, siendo testigo muchas cosas passadas, que se ha de desesperar de la enmienda: y esta me parece buena doctrina, aunque con Nauarro concuerdan otros muchos, y entre ellos es vno fray Luys Veia Pa lestrelo: ^h el qual despues de auer traydo muchas razones y textos para confirmar la doctrina de Nauarro, dize confirmandola mas, las palabras que se siguen. Nec quottannis re incidere, est efficax argumentum ad iudicandum poenitentiam praesentem, vel praeteritam non fuisse, vel non esse, ex corde, vt docet Gratianus, ⁱ cum simul esse possit, vt verè doluerim mense praeterito de aliquo peccato, multa que sese mihi obtulerint occasiones re incidendi, quas omnes deuici, ac superauí, & nihilominus in fine mensis deuictus semel, ac superatus fui: Nec huiusmodi casus efficiet vt vera non extiterit ante acta contritio, vel vt absolui rursus non debeam: quia non solum semel aut septies, sed etiam septuagies septies est parcendum. ^k Esto dize fray Luys Veia Pa lestrelo, ^l fauoreciendo a la opinion de Nauarro absolutamente puesta. Con todo esto fray Manuel Rodriguez ^m dize, que la opinion de Nauarro es muy escrupulosa, si no se limita que proceda solamente en caso donde concurriendo las quatro condiciones o circunstancias, no es tan vehemente, ni las personas tan mal inclinadas y flacas que se desespera de la enmienda, que es lo mismo que dize fray Luys Lopez. El qual con muchas y fuertes razones procura desterrar la doctrina de Nauarro, en quanto a esto. Y asi si dos que estan juntos, pecaren vna vez o dos mortalmente, no se les ha de negar la absolucion, aunque no se aparten, si luego arrepentidos de su pecado, pusieron remedio para mas no caer. Ni se deue de negar tampoco la absolucio a aquellos que estando juntos muchas vezes pecaron, si sobreuino alguna causa suficiente, con la qual se entiende que no pecaran

4. Circunstancia quarta.

g F. Luys Lopez, i. p. Instruccion confcientia, c. 1.

h F. Luys Vela Pa lestrelo, in suis fibus, caso 39.

i Gratianus in c. quauis de penitentia, dist. 7.

k Matth. c. 18. Luc. 17. l F. Luys Vela Pa lestrelo, vbi supra. m F. Manuel Rodriguez, vbi supra. concl. & n. 12.

b Caetano in summa, verbo periculum.

c F. Manuel Rodriguez, tom. i. c. 49. concl. & nu. 1.

d Nauarro in summa, c. 3. nu. 5. e Cordona de casibus, quæst. 4.

f Nauarro, vbi supra. 1. Circunstancia primera. 2. Circunstancia secunda. 3. Circunstancia tercera.

caran mas, aunque esten juntos, como si vno dellos se casasse con vna muger a la qual ama, y tiene zelos del, o si se hizo cōpadre de aquella muger q̄ conocia, sacando de la pila a su hijo, para q̄ la afinidad espiritual, assi contrayda le siruiesse de freno para no pecar con ella, considerado la grauedad del pecado, de arte q̄ en estos casos y en otros semejantes concurriendo las dichas quatro condiciones, bien pueden ser absueltos los penitentes, y aun pueden ser en estos casos absueltos faltado la postrera condicion, cō uiene a saber, aunq̄ no aya alguna razonable razō por la qual no se puedā facilmēte apartar de la ocasiō. Y en estos casos es buena la doctrina de Nauarro, pero entienda generalmente seria seminario de muchos pecados, como lo afirma F. Luys Lopez ^a.

C A S O II.

P. Si ha de absolver el confessor a los amancebados publicos, o secretos, antes que se aparten, atento que ellos dicen que se apartaran luego?

R. Que los publicos, segun Syluestro ^b, no han de ser absueltos, aunque no lo sepan sino algunos pocos, por el escandalo que se les da. Lo mismo no tiene Cordoua ^c. Quanto a los secretos que no lo saben sino es ellos solos, regularmente hablado, no se han de absolver hasta que se aparten, segun el mismo Syluestro ^d, y Nauarro ^e, y S. Antonino ^f. Porque el confessor, y el penitente, o entrābos a dos, deuen creer que nunca o pocas vezes viuiendo juntos, dexaran de pecar mortalmente cō volūdad, o palabras, o obras: pero concurriendo las quatro condiciones del caso pasado, bien se puede absolver, segun Nauarro ^g, y segun el dize, tãbien se puede absolver a vno sin apartarse de las deudas y parientas, esclauas, y criadas q̄ viuen en su casa, cō las quales esta amancebado, o tenido copula, cōcurriendo las quatro circunstancias o condiciones puestas en el caso pasado. Empero quanto a esto ha de auer limitacion, y assi se ha de entender con ella, conuiene a saber, que proceda solamente en las personas que no son libres, como son las esclauas, los hijos, y las hijas, por que no esta sinmpre en su mano, euitar las ocasiones. Por lo qual, como no siēpre este en su mano destas personas, por estar en poder de otros, todas las vezes euitar estas ocasiones, no ay para que las afligir, negandoles la absolucion, auiendo las cōdicionessuodichas. Assi lo tiene F. Luys Lopez ^h, el qual dize, que no luego absolveria a estas personas, auiendo en otras cōfessiones prometido enmiēda, y no se atiendo empeçado a enmendar, ni (dize este padre) me harian absolverlas sus lloros, diziendo que son

A enfermas, y flacas, si huuiessse en ellas vna mala inclinacion al pecado, vna poca confianza de los que son cōplices cō ellas en el pecado, aunq̄ huuiessse las dichas cōdicionessuodichas, sin primero las hazer yr a sus señores, y amos, diziendo, que les niegan la absolucion sino salen de sus casas, rogandoles cō fuerte y costante animo por Dios, q̄ den traça para que salgan dellas, con honestidad, y honra: porq̄ de otra manera aunque sepan perder la honra, y andar de puerta en puerta, no han de dexar de obedecer a sus confesores, en este caso, pues con estas palabras dize F. Luys Lopez y bien, que se puede seguir la doctrina de Nauarro. Empero en caso que las tales personas son libres, yo no la admitiria, ni la aconsejaria dize F. Luys Lopez, porque basta para que esten obligadas a huyr deste tropeçadero, saber por experiencia que quasi siempre tropieçan en el (como esta dicho) ni obsta que deste apartamiento aya de nacer escandalo con perdida notable de honra y fama, porque mas importa socorrer a la conciencia manzillada, que a la fama, que esta en peligro de se mazzillar. Ni obsta tãbien lo q̄ dixo el Señor a S. Pedro, q̄ siete vezes, y muchas mas auia de hallar en el, perdon el pecador: porq̄ esto se entiende con tanto que el pecador no pōga obstaculo a esta misericordia de Dios no queriendo salir de las ocasiones del pecado. Con F. Luys Lopez ⁱ, concuerda espresamente F. Manuel Rodriguez ^k, y Cordoua ^l. El qual dize, que hecho esto, que es dezir a sus señores y amos lo q̄ esta dicho, se deuen de absolver, porq̄ ya parece concurrir las quatro condiciones, y aunque despues no se signiessse alguna notable enmiēda se deue absolver otra vez con esperanza de q̄ aura otra mayor enmienda, encomendando a Dios el negocio, y usando de la prudēcia que se ha de tener por la variedad de las circunstancias, teniendo siēpre principalmete respeto al remedio de las almas, y despues tãbien al de las hōras, y haciendas, y remedios tēporales quãto fuere posible. Esto dize Cordoua, en lo qual al parecer da alguna poca mas licēcia para poderlas absolver concurriendo las dichas quatro circunstancias del caso pasado, que F. Luys Lopez ^m, y F. Manuel Rodriguez ⁿ, con la doctrina de los quales estoy por estremo bien.

Finalmente nota tambien todo lo que se sigue, conuiene a saber, que los seculares amancebados de qualquiera condicion que sean, si despues de amonestados del ordinario de oficio tres vezes, no dexaron las mancebas, han de ser descomulgados, de la qual descomuniō no podrā ser absueltos, hasta q̄ obedezcā, y si descomulgados perseverare

B 2 por

^a F. Luys Lopez vbi supra.

^b Syluest. verbo cōcubinatus num. 2.
^c Cordoua in sum. q. 4. coroll. 1.

^d Syluestro vbi supra.
^e Nauarro. ca. 16. num. 20.
^f S. Antonino. 3. par. tit. 17. c. 20.

^g Nauarro vbi supra. c. 3. n. 5.

^h F. Luys Lopez. 2. p. Instr. etorij confelentia c. 22.

ⁱ F. Luys Lopez vbi supra.
^k F. Manuel Rodriguez. 1. tom. cap. 49. concl. & num. 3.
^l Cordoua de casibus. q. 4.

^m F. Luys Lopez vbi supra.
ⁿ F. Manuel Rodriguez, vbi supra.

por espacio de vn año en el amancebamiêto menospreciado las censuras Ecclesiasticas, ha de preceder cōtra ellos el Ordinario cō feruidad y rigor, conforme a la qualidad del delito. Así esta determinado en el Concilio Tridentino ^a, acerca deste decreto: lo primero q̄ se ha de notar es, q̄ el juez puede proceder cōtra los amancebados por otras vias, y poniendo otras penas vltra de la pena q̄ se pone en este lugar, porq̄ aunq̄ en el solamente se manda q̄ proceda cōtra los tales por via de Inquisición, no dexa de dar a entender en aquellas palabras (etiā ex officio) y en aquellas (nullo etiā requirente) q̄ pueda proceder por otra via. Porque aquellas palabras implicā cāso menos dudoso cō forme la dotrina notada por todos en vna ley del derecho ciuill^b. Y mas dize Panormitano ^c, que muchas penas estan ordenadas cōtra estos amancebados, por lo qual el juez conociendo de su causa, puede echar mano de la grāte, o de la blāda, cōforme a la qualidad del delito. Lo segundo aduerto a los confesores, q̄ viniendo los amancebados a confesarse con ellos les agrauen este pecado, pues trae de ordinario por constituciones Synodales de muchos Obispados anexa descomunion, reservada al Obispo, y son castigados con las penas susodichas: y las mancebas se mandan desterrar, conforme lo q̄ ordena el Cōcilio Tridentino ^d. Y lo mismo trae Nauarro ^e, al qual sigue F. Manuel Rodriguez ^f. Lo tercero, miren si tienen autoridad para les absolver desta descomuniō que contra ellos se fulmino, y auiselos que no queriendose apartar de su pecado, si ay peligro de que han de boluer a caer, no deue de ser absueltos, porque los tales, no queriendo quitar la ocasion, cierto es, que no traen el arrepentimiêto deuïdo, como lo dize Syluestro ^g, y F. Manuel Rodriguez ^h.

Y aunque los amancebados traygan verdadera contricion, y segun el parecer del confessor, ya cesse el peligro de boluer a caer, si el pecado es notorio, y tienen todos vehemente sospecha de la incōtinencia, por el escandalo, no deuen ser absueltos, sino se apartan del todo de sus mancebas: pues segun ley natural y diuina, estamos obligados a euitar el escādalo. Así lo dize Syluestro ⁱ, al qual sigue F. Luys Lopez ^k, y F. Manuel Rodriguez ^l.

De adonde se sigue que si el amancebado esta enmendado, y cessa el peligro, y el pecado es oculto, y así no abra escandalo estando junto con ella, bien puede ser absuelto, salvo si dos o tres saben de su delito, y se escandalizaron viendolos juntos, porque en este caso, aunque esten enmendados, no pueden ser absueltos, como lo

A dize los autores arriba alegados, pues Christo nuestro señor manda que no se de escādalo aun pequenito.

Aduerto mas, q̄ para impedir este vicio, y desarraygar la rayz desta mala yerua, es necesario q̄ cōpelan a los penitêtes que dexen las malas cōuersaciones y platicas de mugeres. Y noten que muchos les dirā que no lo pueden sufrir, y que se les haze muy aspero no visitar, ni hablar, ni escriuir a las personas cō quien hā tenido y tienen cōuersacion, por lo qual dizen, que no haran alguna destas cosas con mala intēcion, y así si piden lēntia para las ver, y tratar como de antes con buena y ilana intencion: a los quales q̄ de desengañar, diziendoles, que no salen así del pecado mortal, porque en quererlas visitar y seruir, como de antes, tienen proposito virtual de se poner en peligro de pecar mortalmente: y esta en este caso el confessor obligado, so pena de pecado mortal, a no los absolver si tienen volūtad de no dexar la cōuersacion deshonestā y peligrosa, todo lo qual se entiende, aunq̄ pequen solamente de pensamiento. Como lo aduerte Alcocer ^m. Verdad es, q̄ si conuerfassen con las dichas personas con auiso y cautela que cessasse el peligro, y escandalo, haran bien en les negar la absolucion.

C Aduerto mas a los confesores, que no pueden absolver a la manceba que no quiere dexar de visitar al amancebado en su enfermedad, ni dexa de tener la candela en la mano estando en elagonia de la muerte, sabiendose q̄ es su manceba, porque esto todo causa escandalo, y no se sabiendo si es su manceba. tãbien no puede ser absuelta, si no es cōcurriendo las quatro circunstācias o condiciones del caso pasado. Todas las quales dize Nauarro ⁿ, no bastan, si ella no concibe firme proposito de exhortar alomenos sinceramente al que con ella esta amancebado, a hazer penitencia de sus pecados, para q̄ la memoria dellos reuocada hallandose presentes cō esta exhortaciō sirua de triaca contra la carne, y preualezca cōtra el sentimiento carnal, y desseo malo. La qual dotrina aprueuan F. Luys Lopez ^o, y F. Manuel Rodriguez ^p.

C A S O III.

P. Si ha de absolver el confessor a penitente que no quiere mostrar a su confessor señales de amor y amistad.

R. Que aunque no se las quiera mostrar le ha de absolver. Y la rāzon es, porq̄ es regla general q̄ los preceitos afirmatiuos quātum ex iure naturæ, no obligan sino es en el tiempo de necesidad, como lo tiene espresamente S. Tomas ^q, de adonde se sigue, quod dilectio interior inimicorum in speciali

a Concilio Tridentino sess. 24. c. 2. de reformatione.

b l. etiam. ff. de minor.

c Panormitano. in c. & si clerici. cap. 1. numer. 36. de iudic.

d Concilio Tridentino vbi supra. e Nauar. cap. 16. num. 21.

f F. Manuel Rodriguez. tomo 1. c. 186. n. 7.

g Syluestro vbi supra.

h F. Manuel Rodriguez. vbi supra.

i Syluestro vbi supra.

k F. Luys Lopez vbi supra.

l F. Manuel Rodriguez vbi supra.

m Alcocer in Summa c. 7. in fine. & c. 8.

n Nauarro vbi supra.

o F. Luys Lopez vbi supra. p F. Manuel Rodriguez vbi supra.

q S. Thomas in 4. sent. & 2. q. 34. quod dilectio interior inimicorum in speciali

ciali, ni la habla exterior, no cae debaxo de precepto, sino es en tiempo de necesidad, porq̃ el hablarle, el saludarle, el cōprar del, o venderle alguna cosa, y hazer otras cosas semejantes a estas: non sunt actus, qui fiunt ad cōmunitatē, sed ad personas in speciali. Todo esto como esta dicho, se ha de entender en particular; porq̃ en comū y general, estará obligado: y si cō todo esto el cōfessor no le quisiere absolver, hara mal, por que como queda dicho, no esta obligado a mostrar a su enēmigo en particular estas señales de amor y amistad, porq̃ solo le basta para q̃ le absuelva. Quod in prap̃aratione animi, estē aparejado, a mostrarlas, quando el estē obligado a ello.

Nota q̃ aunque esto es verdad, se puede ofrecer ocasión en que este obligado a mostrarlas, como por aver escādalo en no hablarle, ni comunicar con el, como lo dize F. Luys Lopez,^a diziendo ser esta opinion del padre fray Pedro de Soto, y pidiēdole (como dize Cordoua) el offensor perdon, pensando los que saben esto, no auer cessado la enemistad, concuerdan con lo dicho Caietano,^b Sūma confessorum, y Armilla, d y F. Manuel Rodriguez. ^c El qual dize q̃ si estas señales comunes de amistad, se negassen en secreto vna vez o dos entre aquellos q̃ fueron enemigos, no seria culpa mortal: porq̃ negādose regular y frecuente mente, dize q̃ seria culpa mortal, auiendo lo que esta dicho. Finalmente todo lo cōtenido en este caso es verdadero, segū dize fray Luys Veia Palestrello,^f Cordoua, g quando el enemigo es forçoso, y no del enemigo que con todas sus fuerzas pide perdon: (como queda dicho) y quiere segun su poder satisfacer: porq̃ dizen q̃ a este tal no se le pueden negar las dichas señales de amor y amistad. Lo qual t̃bien con F. Luys Veia Cordoua, y F. Pedro de Soto, limita F. M. Rodriguez,^h diziendo q̃ no se entiēde esto quando el offendido de hablar al offensor pierde en el foro exterior, derecho para proseguir su causa, pidiēdo recōpensa de la injuria, porq̃ en este caso puede dilatar el hablarle, pues no esta obligado a perdonarle la satisfacion de la injuria, aunque le pida perdon, como lo dize Syluestro ⁱ.

Finalmente nota que quādo el padre es offendido del hijo, y el hijo le pidiere perdō basta q̃ le perdone, y no tiene obligaciō de mostrarle señales de amor, pues tiene poder para castigarle: y así vemos q̃ David ^k perdono la injuria que le auia hecho Absalon: añadiendo q̃ no le auia de ver la cara. Y lo mismo se deue dezir, quādo la muger comete algū graue pecado contra el marido,

A o el hermano menor cōtra el maior: con tāto q̃ no aya odio y rancor de dōde se sigue q̃ si el padre niega la habla por muchos años, o para siempre al hijo, no deue de ser absuelto, porq̃ negarle la habla desta manera, parece proceder de animo ayrado, con enojo desordenado, y no ordenado para paterna enmiēda del hijo. Lo qual se pretēde por el castigo: y lo mismo se ha de dezir quādo el padre no visita a su hijo en algū grāde infortunio, o enfermedad, o en algū grāde gozijo dandole el parā biē, porque en este caso, causa escandalo graue: así lo tiene Cordoua, y F. M. Rodriguez, y Medina.

B Tambiē nota q̃ quādo alguno sin causa es aborrecido de su enemigo, y sabe q̃ si le habla primero, aplacara cō esta humildad el odio y de otra manera no, obligado esta fopena de pecado, hablarle primero p̃uedi ze Dios, cōsiēte cō tu aduersario saliedole al encuentro. Lo qual se ha de entēder quādo sin su grāde detrimento lo pueda hazer como dize F. Luys Lopez, ^o y así no se puede obligar a esto, a vn cauallero, y a otra persona tal, en caso q̃ perdiese su nombre y fama, y dello se tomase ocasiō de mofa, teniēdole por couarde: empero bien es amonestarle q̃ lo haga si quiere ser mas cauallero de Christo, q̃ del mundo. Lo suso dicho se ha de entender, quādo este cauallero no siēte en su pecho rācor, porq̃ si le siente, y entiēde q̃ hablādole quedara libre del, obligado estara, aunq̃ sea cō perdida de su hōra a hablarle primero, porq̃ para salir vno de pecado a qualquiera riesgo temporal se ha de poner, y lo mismo es, quādo dexa de yr a hablarle, por le menospreciar notablemente, de arte q̃ el menosprecio sea pecado mortal, porq̃ esta obligado a hablarle, y sino lo haze, no deue de ser absuelto, concuerda

C A S O IIII.

P. Si el cōfessor q̃ absoluiēse cō esta forma. Tu absolueris ā peccatis tuis per me, seu ā me, o peccata tua remittuntur ā me, peccaria: y si la absolucion dada con esta forma sera valida.

R. Que pecará, aunq̃ no genere suō, mortalmente, sino ay en ello escādalo, y q̃ el Sacramento dado cō esta forma, sera verdadero: porq̃ basta q̃ la acciō sacramental sea por qualquier verbo declarada, y se entiēda ser exercitada por el sacerdote: como cō la comū lo tiene Angles, y Soto, ^r el qual dize, q̃ es de sacerdotes rusticos, dezir al tiempo q̃ absueluen: Ab omnibus peccatis de quibus es cōtritus, & quorū es oblitus. Nauarro ^v tiene, q̃ si dize solo: ab omnib⁹ peccatis tuis, q̃ no es malo, y trata otras cosas mas Nauarro acerca d la absoluciō, esto en este caso basta.

B ; C A-

a F. Luys Lopez Part. 1. in: Instructio con: scientia, cap. 55.

b Caietano, 22. q. 25. art. 7. & 9 y en la suma verbo, odium.

c Sūma Confess. li 3 tit 34 q. 214. d Armilla, charitas n. 1. & verbo odium.

e F. Manuel Rodriguez, tomo 1. cap. 17. concl. 8. nu 3.

f F. Luys Veia Palest en sus ref. ponf. caso 10. g Cordoua q. 27.

h F. Manuel Rodriguez, vbi sup.

i Syluest. verbo charitas. § 9.

k David Reg. 14

l Cord vbi sup. m F. Manuel Rodriguez vbi sup. concl. & nu. 7. n Medina in su ma. fol. 69.

o F. L. Lopez i. p. instruct con: scientia, cap. 55.

p F. L. Lopez vbi sup.

q F. Manuel Rodriguez vbi sup. concl. & nu. 5.

r Angles. q de essentialibus sacramenti. s Soto in 4. dist. 14 q. 1. art. 3. pag 607 a. v Nauarro de penit. dist 6 ca in principio p. 152. num 31.

C A S O V.

P. Si vno fuesse descomulgado por su Obispo, o por el Vicario del Obispo adonde vinia al presente, porq̃ auia cometido algũ delito, por el qual era necessario satisfacer la parte: si despues este se hallasse en otro Obispado, y huiesse ya satisfecho a la parte: si puede ser absuelto por el Obispo del Obispado adonde se halla.

R. Que muy bien quando fuesse descomulgado en general, diziendo, q̃ quien huiera hecho tal, o tal cosa, o hurtado tal, o tal cosa, o quiẽ tuuere tal cosa, q̃ al derecho de fulano pertenezca, sino la restituyere, o die re, ipso facto sea descomulgado: mas sino fuere descomulgado en general, sino en particular, y toda viã anda el pleyto cõ las partes a cuyo pedimiento le descomulgo su Obispo, aunq̃ aya satisfecho a la parte, no puede ser absuelto, sino es por su Obispo q̃ le descomulgò: como lo dize Soto,^a y Iacobo de Grassijs a Capua,^b con la comun.

C A S O VI.

P. Si el que fue descomulgado estãdo en Obispado ageno, por el Obispo de aquella diocesi, por auer alli cometido algũ delito, v.g. como por auer cometido allí vn hurto, puede ser absuelto por su Obispo proprio: v.g. Pedro del Obispado de Salamanca yendo en romeria a lae hurto allí vna cosa por lo qual le descomulgò el Obispo de Iaen, si boluiendo a Salamãca le puede absolver su Obispo, pues esta claro que si en su proprio Obispado cometiera el tal delito, y se fuera hayendo al ageno, q̃ allí le podia descomulgar su proprio Obispo, y el le auia de absolver: aũq̃ es verdad q̃ no le podia descomulgar si cometiesse el delito en territorio ageno, como tãpoco puede hazerlo, prohibiendolo por via d̃ estatuto, porq̃ entõzes tãpoco ligara a losq̃ fuerẽ cõtra el, estãdo en obispado ageno. Et patet in iure^c, cõuerda cõ la comũ F.L. Lep^d el qual tãbiẽ dize, q̃ la sentẽcia lata porestatuto d̃l Arçobispo q̃liga a cada vno d̃ la prouincia, y q̃ sera otraco la, quãdo esta sentẽcia lata idest, puesta por el Arçobispo es, no por estatuto, sino por sentẽcia, porq̃ en tal caso tãsolamẽte se juzgã ser sus subditos, sus diocesanos. Ita glo.^e communiter recepta: esto aduertido al caso.

R. Que no le puede absolver su obispo sino el q̃ le descomulgo. Ratio est quia ei⁹ est absoluerẽ, cuius est ligare. Otra cosa seria si esta descomuniõ fuesse de las del derecho porq̃ entõzes biẽ le puede absolver su Obispo, aunq̃ aya incurrido en ella, en obispado ageno: cõuerda Angles,^f y Sũma cõfesso.^g la qual dize, q̃ por razõ del delito se hizo su subdito. Tãbiẽ cõuerda Ledesma,^h nota el caso passado y cõforme a lo q̃ allí se dixo se

A ha de seguir tãbiẽ aqui, si fuere la descomuniõ enq̃ cayo, puesta en general, o particular

C A S O VII.

P. Si vn Religioso, estãdo huiesped en vn cõnẽto, fuesse alli por justa ocation, descomulgado por el Prelado de aquel cõuẽto, si puede absuelto por otro Prelado y igual al q̃ le d̃scomulgo. v.g. como si el Corrector d̃ la Victoria d̃ Madrid, descomulgasse a vn fray le huiesped q̃ estaua alli cõuẽtual, del cõuẽto de Toledo, si boluiendo despues a Toledo, puede ser absuelto del Corrector de alli, del qual es subdito. R. Que por la misma razõ del caso passado, Anglesⁱ, infiere lo mismo aqui: y assi dize que no puede.

C A S O VIII.

P. Vno morando en vna diocesi, cayo en vna descomuniõ, puesta por vn capitulo prouincial, o synodal: despues de auer caydo en ella se fue a morara otro Obispado, si puede ser absuelto por el Obispo, de quien ya es subdito. R. Segũ Syluestro^k, q̃ si, porq̃ de toda descomuniõ, anfi de Capitulo prouincial, como synodal, puede el Obispo absolver a su subdito, como lo es ya este, por ser aquella descomuniõ, ya descomuniõ de derecho. Que aquella descomuniõ sea ya descomuniõ de derecho, para aquella diocesi, esta claro, pues puede el Obispo en su diocesi, y mejor multitud de Obispos cõ el, en capitulo prouincial, establecer derecho para aquella prouincia, o diocesi: como puede el Papa establecerle para toda la Iglesia vniuersal, y siẽdo ya esta descomuniõ de derecho para aquella diocesi, como lo es, le puede muy biẽ absolver el Obispo en cuya diocesi esta, pues puede el Obispo absolver de las descomuniones del derecho comũ, quãdo el derecho no reserua para otro la absolucion dellas. Nota q̃ los frayles de las ordenes medicãtes pueden absolver de todas las descomuniones del derecho, con tal condicion que el derecho no reserue la absolucion dellas, para otro en particular.

C A S O IX.

P. Si el Obispo comete a vno su poder para q̃ pueda absolver de toda descomuniõ, si este tal podra absolver a vno de vna descomuniõ, q̃ si el Obispo la supiera, no le cõcediera la absoluciõ della v.g. como si acaso esta descomulgado, por auer hecho daño al Obispo, o por otra cosa semejante.

R. Que no le puede absolver: como lo dize Syluestro^l, y lo prueua biẽ, diziendo q̃ en la general comisiõ quãdo vno la da no se entiẽde dar aquellas cosas, q̃ vniuersalmẽte se cree q̃ en especial no la diera siẽdo ellas en daño de tercero, & patet in iure^m.

Nota q̃ el Obispo y su Vicario general, pueden absolver de la descomuniõ mayor a minor

Angles, vbi sup

K Syluestro, vbi
bo absoluciõ. 7.
& 11.

l Syluestro, vbi
supra nu. 2.

m arg. de p̃sent.
& reuol. ca. 11.
e p̃sent. 2.

a Soto in 4. dist.
22 q. 1. ar. 3 p. 961
b Iacobo de Grassijs, lib. 4 cap. 15.
na 71.

c Cap. vi an-
maru li 6.
d 1. tom. Instru-
ctioj cõscientia
cap 8. de sent. ex
cõmu p. g 896. co
lu. 1.

e Saper cap. Ro-
mana de sent. ex
cõmu.

f Angles q. de ex
cõmu ar 4 diff 8.
g Sũma confess.
lib. 3. de sent. ex
commun. tit. 33.
q. 57.
h Ledesma, de pe-
nitent. sacramen-
col 1010. & 1015.

guo reservada, porq̃ por el mismo caso q̃ el legislador no reservó para si la absolución desta descomunió, dio licencia para q̃ qualquiera q̃ tuuiesse jurisdiccion actual, pueda absolver della, como lo dize Nauarro ^a, y Couarruuias ^b, lo qual se amplia q̃ proceda también en la descomunió q̃ da vn juez en general, no reservado para si la absolución, y en la suspensió dada por causa de la contumacia, y no en la pena del delito absolutamente sin algun termino, y reservació, o por derecho común, o particular, confirmada, o no confirmada por el Papa: porq̃ podia absolver della el Obispo y su Vicario, como cō la comulotiene Nauar. ^c, y F. Manuel Rodrig. ^d.

C A S O X.

P. Si de hecho yo absolui a vno de vna descomunió q̃ no podia, si despues aduirtiéndolo q̃ no pude, si estoy obligado a auisarle el error q̃ hize, y aconsejarle q̃ se absuelva por quien puede. R. Que estoy obligado a ello, y mientras q̃ no procurare de absolverse, me tégode a tier cō el, como si no lo huuiera absuelto, así lo tiene Syluestro ^e, y Suma cōfess. ^f. Nota q̃ el sacerdote proprio q̃ tiene cura de almas, puede absolver a su ojea de la descomunió mayor de derecho Pontificio, o Episcopal, no estando su absolución reservada: Así lo tienen los Teólogos todos comunmente, como lo afirma Couarruuias ^g, Nauarro ^h, Soto ⁱ, Gutierrez ^k, y F. Manuel Rodriguez ^l: aũq̃ Angles ^m tégalo cōtrario.

C A S O XI.

P. Vno estado descomulgado porque no queria satisfacer a la parte, pudiendo, alcançò falsamente absolución de la descomunió, diziendo que auia ya hecho lo que deuia, que era satisfacer a la parte, siendo mentira, si la tal absolucion es valida.

R. Que Alexandro de Ariostis ⁿ, Armilla ^o, y Syluestro ^p, dizen q̃ no, quando el juez q̃ le absoluió no enndio absolverle sino auia satisfecho, porq̃ si absolutamente le quiso absolver, lo fiera, aunq̃ falsamente la aya alcacando. Y lo mismo tiene Paludano cō otros muchos. Y la razõ de todo es, porq̃ el descomulgado y absolver dlla descomunió, toma la fuerza d la intención del q̃ descomulga o absuelue.

C A S O XII.

P. Si el Obispo dio a vno todas sus vezes, si podia este tal absolver a vno q̃ tiene descomulgado el Vicario deste Obispo por causa justa. R. Que segun Syluestro ^q, no puede. Trae para prouar esto muchos textos, si no fuesse que expressemente aquella absolución, también como las demas, se la cōcediesse el Obispo. Lo mismo tiene Directoriũ ^r, y otros muchos. La razõ desto es la propria que se dio en el caso 9.

C A S O XIII.

P. Si de la sentencia de descomunió, pue

A sta por vn inferior, y cōfirmada por el Papa, puede absolver su superior del inferior q̃ la puso. R. Presupuesto q̃ la confirmaciõ se alcançò, no por relación falsa, sino verdadera, o aquella descomunió, est sententia hominis, aut statuti, si est sententia hominis, y fue confirmada por el Papa, ex certa sciencia, no puede absolverla ningun inferior al Papa, sino es cō expreso mandamiento suyo: Empero si fue cōfirmada simpliciter, & sine cognitione cause, entõces podra el inferior absolverla. Empero si est sententia statuti, biẽ puede absolverla, aũq̃ sea cōfirmada por el Papa, pues no ha de tener mas fuerza el estatuto del inferior q̃ el del Papa, del qual pueden absolver los Obispos. Concuera Syluestro ^s, y F. Manuel Rodriguez ^t.

C A S O XIII.

P. Si fiera valida la absolución dada por el Vicario de vn Obispo descomulgado publicamente. R. Que si el Obispo estado descomulgado eligió al tal Vicario, q̃ la absolución no vale nada: mas q̃ si quando eligió al tal Vicario no lo estaua, y el Vicario antes q̃ el Obispo lo estuuesse empecò a vsar su oficio, la absolución es valida: mas sino auia empecado, segun R. Soto, no es valida. Syluestro ^u, y Soto ^v dizen, q̃ aunq̃ no le aya comenzado, lo fiera, porq̃ dizen estas palabras.

C Si tamẽ postquam instituit excommunicatur non cessat institutio, auiendo dicho antes Soto, q̃ si le instituyó despues de descomulgado, no hizo nada, porq̃ instituyr al tal es acto de jurisdiccion, el qual el entõces no tiene, por estar descomulgado. F. Manuel Rodriguez ^y va por otro extremo, reprehendiendo a Soto, y dize, q̃ si despues de auerle instituido fuere descomulgado, vale la instituciõ, mas q̃ el tal juez instituyendo, no tiene jurisdicciõ, porq̃ el juez instituyendo, y el q̃ le instituyó, se tiene por vn mismo tribunal: y así suspendida la jurisdiccion del q̃ le diopoder, queda también suspendido su poder: lo qual dize q̃ huuiera de aduertir Soto para no dezir q̃ en este caso vale la instituciõ, q̃ dando en pie la jurisdicciõ del juez instituyendo, aunq̃ la que del q̃ le instituyó estuuiessese suspensa, no mirando q̃ habla expressemente cōtra vn decreto del Derecho Canonico, q̃ dize, q̃ suspendida por alguna censura la jurisdicciõ del Obispo, queda también suspendida la de su prouisor, aunq̃ no este ligado cō semejante censura, como lo trae Marata ^z. Empero Syluestro ^a dize, q̃ su opinion puede ser prouada por derecho ^b: cuya autoridad juntamente con la de Soto es muy grãde.

Finalmente nota, q̃ vn Vicario de vn Obispo declarado por descomulgado, no ha de ser euitado, porq̃ descomulgado al Obispo, no q̃da descomulgado su Vicario, como esta ordenado en derecho ^c, ni puede ser euitado cō

a Nauarro c. 17.
no 19.
b Couarru. in c.
alms mater 1. p.
§ 2. num. 4.

c Nauarro vbi
supra. nu. 4.
d F. Manuel Ro-
driguez, 1. tom. c.
85. concl. & n. 1.

e Syluest. vbi su-
pra nu. 13.
f Sum. cōfess.
lib 3. tit. 23. q. 3.

g Couarru. in c.
almamater. 1. p. §
12. nu. 5.
h Nauarro in Sũ.
c. 27. nu. 39.

i Soto in 4. dist.
22. q. 2. art. 3.

k Gutierrez in
q. canon. 2. §.

l F. Manuel Ro-
driguez, tom. 1. c. 85.
concl. & nu. 2.

m Angles q. de
excomul. art. 2.
diff. 2.

n Alexandro de
Ariost. lib. 1. c. 2.

o Armilla abso-
lutio. nu. 65.

p Sylu verbo ab-
solu. 1. 2. nu. 13.

q Sylu. verbo ab-
solu. 2. nu. 2.

r Director. lib. 3.
cap. 5.

f Sylu. vbi supra
nu. 4.
t F. Manuel Ro-
driguez tom. 1. c.
85. concl. & n. 1.

v Sylu. vbi supr.
nu. 6.
z Soto in 4. dist.
22. q. 2. art. 1. pag.
955.

y F. Manuel Ro-
driguez tom. 1.
c. 82. concl. & nu-
mer 3.

z Maranta de or-
din. ind. 2. p. prin-
cipal. in 5. dist. iu-
dicio, nu. 70. fol.
136.

a Sylu. vbi supr.
b Exca de offi-
ciis Vicarij c. Ro-
mana li. 6. in tex.
& in gloss.

c Cap. 1. de offi-
cio Vicarij, lib. 6.

municado cō el Obispo, si apelo de la tal declaración, porq̃ auq̃ la descomuniō no se suspenda por la apelaciō, empero la declaraciō de la descomuniō suspendese por la apelaciō, como lo dize vna Glossa^b, comunmente recebida: por lo qual durate el pleyto sobre la declaraciō, assi como no ay obligaciō de enitar al Obispo, menos deue de ser enitido su Vicario aunq̃ comuniquen con el durate el dicho pleyto. Assi lo tiene Nauarro^c, y figuele F. Manuel Rodriguez^d.

C A S O X V.

P. Si solamēte saludado a vno, o dádole beso de paz, bastara para absolverle d vna descomuniō en q̃ esta, o es necesario q̃ se vse de alguna palabra que denote la absolucion.

R. Que F. Bartolome de Medina^e tiene, q̃ si el penitēte lo entēdiessē, q̃ bastaria q̃ con el acto interior le absoluiessē el cōfessor de la descomuniō q̃ tiene. Armilla^f, y Syluestro^g, y Rosella^h, dizen q̃ es necesario, q̃ se haga cō alguna palabra, q̃ denote la tal absolucion, sino fuesse q̃ el Papa la hiziesse, porq̃ entōces bastara q̃ le salude o d beso de paz, y aū entōces ha de cōstar de la volūtad del Papa: porq̃ aunq̃ lo puede hazer, los demas pueden presumir no ser su volūtad dī PP. por aq̃llo absolverle. Empero q̃ todos, sino es el PP. tenga necesidad de absolver de la descomuniō cō algunas palabras q̃ lo denotē, esta claro, por tenerlo assi determinado el derecho, dī qual ninguno es señor, sino es el Papa.

Nota, q̃ segun la Glossaⁱ, que si el juez, o prelado, q̃ tiene descomulgado a vno, le dixesse, fente por absuelto, o reputate por absuelto, o sepas q̃ estas absuelto, q̃ si por aq̃llas palabras entēdiende dē absolverle, que lo estara, quia verba intētionis deseruiūt, nō dē contra, & sermō rei, non sermoni res est subiecta^k, porq̃ en estas cosas, aūq̃ se requiēren palabras, no ay forma cierta y determinada de palabras, como luego se dira, como la ay en el sacramēto del baptismo y eucharistia: Tambiē conuerda Hostiense^l, cō tal q̃ las palabras expressen de presente la volūtad y cōsentimiento del juez. Tambiē dize la glossa y Hostiense, q̃ si de semejante absolucion se trata en el foro exterior, no se terna el tal por absuelto, sino cōsta por otra via, ya estarlo, o sino cōsta del animo y volūtad del q̃ absuelue, o porq̃ acostumbra a dezirlo assi quando absuelue, o de otro modo. Empero q̃ en el foro de la consciencia, en duda, la via mas segura se ha de seguir: y es q̃ el tal se reputē por no absuelto, y assi al cāce la absolucion. Con lo dicho conuerda Suma confessorū^m, aunq̃ Goffredo tiene, q̃ qualquiera de las palabras que estan dichas no bastan para la absolucion.

Finalmente nota dos cosas. La primera q̃ lo mesmo q̃ se ha dicho acerca del absolver

A de la descomuniō, se ha de entender acerca de ponerla, vt si iudex dicat, vel prelatus, habe te pro excōmunicato, &c. La segunda, q̃ el Derecho no tiene determinada forma cierta, como q̃da dicho para absolver de las descomuniones, porq̃ biē se puede absolver diziēdo. Ego te absoluo à vinculo excōmunicationis, o si no: Ego te libero, o ego te benedico. Fuera dīto tiene el Derecho establecido, q̃ absoluiendo a vno de descomuniō, se le absuelua cō ciertas ceremonias, como es dar cauciō, o juramēto, dezir vn psalmo cō tal oraciō, hiriēdole cō algo en las espaldas o ombros. Y si dexandolas de hazer el que absuelue, sera valida la absolucion; en el caso 129. del cap. 82. que trata de descomunion, se dira bien.

C A S O X V I.

P. Presupuesto vn verdadero fundamēto, y es, q̃ en el articulo de la muerte, no auiedo presente proprio sacerdote, y aūq̃lo este q̃ es mas, puede ser vno absuelto por qualquier simple sacerdote, de qualesquier peccados, aunq̃ sean quāto quiera reservados por derecho, o por juez. Y tãbiē d qualquier sentēcia de descomuniō, como lo dize el Derechoⁿ. Si en el mesmo articulo, no auiedo proprio sacerdote, ni otro, q̃ no sea proprio puede ser vno absuelto por vn sacerdote descomulgado, suspenso, entredicho, o irregular, no digo tolerado, sino siendo nombrado y declarado por tal, publicamente.

C R. Que acerca desto ay dos extremas opiniones. La primera de Cordoua^o, y de Nauarro^p, los quales dize, q̃ no puede, porq̃ esta priuado de la jurisdiccion, la qual es necesaria para la absolucion. Esta opiniō antes del Cōcilio Tridentino, erā comū, como lo dize el mismo Nauarro: el qual despues del dicho Cōcilio Tridentino, tiene lo cōtrario, mudando su opiniō, diziendo q̃ puede: Verdad es, q̃ desta duda el Arçobispo de Valencia D. Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, digno de perpetua memoria, por su santidad y letras, pidio declaraciō a la congregacion de los reuerendissimos Cardenales, en esta forma. Ordinarius Valentinus circa sequens dubiū sanctam Sedē apostolicā cōsulnit valde, ab ea optans responsū ad sessionē 14. de sanctissimo pœnitentia sacramēto, cap. 7. de casuū reservatione. Vtrū in articulo mortis cōstitutos possit in casibus reservationis absolvere quilibet sacerdos etiā excōmunicatus, & denunciatus, vt tenuit Azpilcueta^q, & respōdit cōgregatio cōcilij, nō posse. De la qual declaracion da fe, como el mismo me lo comunico, el Doctor dō Francisco de Carauajal benemerito en vida y letras, al presente, pastor de la Parroquia de S. Andres, de la villa de Madrid, que siendo oficial, y Vicario general del dicho Arçobispo

^b Gloss. in c. cū plens. § quod si per viginti vers. priuatus de elec. lib. 6.

^c Nauar. lib. 6. Consil. titul. de sent. excōmuni. cōsul. 17. fo. 593. d. F. Manuel Rodriguez, tom. 1. c. 32. concl. & n. 2.

^e F. Bartolome de Medina in fū. lib. 2. cap. 12.

^f Armilla verb. absolutio n. 63.

^g Sylu. absolut. 3. nu. 7.

^h Rosella verbo absolut. i. n. 118.

ⁱ Gloss. super verbo equipollētia.

^k Vt extra de verborū signifi. intelligentia, & cap. in his.

^l Hostiense. §. 6. qualiter proferatur, vers. nūquid & vers. tū tamē.

^m Summa confessor. lib. 3. tit. 33 q. 63.

ⁿ Cap. pastoral. de offic. ordinat.

^o Cordoua q. 18. artic. 2. p. Nauarro in Summa c. 26 n. 26. y en lo de pœnit. dist. 8. c. in priu. nu. 87. pag. 169.

^q Azpilcueta. a. questoes, Nauarro in Summa c. 26. nu. 26. & c. 27. de regulis confessor. nu. 271. vers. 7.

bispo de Valencia, la recibió Agustín Frexa, Doctor famosísimo, al qual como tal: y oficial y Vicario general, que tambien lo era del dicho Arçobispo: se la dio el dicho Arçobispo, y en conclusion, no obstante la opinion de Nauarro. Respondio la sacra cõgregacion, que no podia. Y esta es la primera opiniõ La següda es, de Iacobo de Grassijs a Capua, ^a El qual dize estas palabras. In articulo mortis secudũ cõmunẽ opinionẽ, licitẽ quis possit ab excõmunicato denuntiati absolutionis beneficiũ suscipere: non enim Ecclesia Catholica eo in casu extremẽ necessitatẽ videtur abstulisse iurisdictionem excõmunicato, quã quilibet sacerdos hodie ne dum proprius curã exercens animarum habet. Tambien es desta opiniõ Angles, ^b Ledesma, ^c Los quales dizen, q̃ pueden: porque aunq̃ la comun opinion estãna en contrario antes del dicho Concilio Tridentino, quanto al sacerdote ligado cõ alguna cõsura Ecclesiastica, agora despues de esta segunda opinion dize que se ha de tener. Como lo tiene Nauarro, al qual tambien sigue F. Manuel Rodriguez, ^e Dizen cõ los demas, q̃ pues la ley nõ distingue, nõsotros tampoco nõ deuenos de distinguir: y aun dizen q̃ no solo esto es. verdade ro, sino que segũ varones doctos, como son Pedro de Palude, ^f y Maior. ^g y la Glossa, ^h q̃ entõz licitamente puede ser absuelto por el sacerdote preciso, herege, apostata, que perdida la Fẽ no es miẽbro de la Iglesia, si tiene intenciõ de hazer lo q̃ haze la Iglesia Romana. Y lo mismo dize Ledesma parece sentir S. Thomas, ⁱ y assi dizen Angles, y Ledesma, ^k que quãto a poder ser absuelto por el sacerdote Catholico, el q̃ esta en el articulo de la muerte, ninguno tiene q̃ dubdar, sino que puede. Esta opiniõ es buena, porq̃ no parece que ay causa, porque los fieles en el articulo de la muerte sean priuados del Sacramẽto, por la diuina instituciõ necesario para la saluacion estãdo presente sacerdote catholico, aunq̃ sea de la muerte que esta dicho, a questo es, descomulgado, suspenso, entredicho, e irregular, nombrado y declarado por tal publicamẽte. Principalmente porq̃ como los hõbres casi nõ tẽgã contricion, sino atriciõ: cosa dura seria a los hõbres por la mayor parte imbeciles quererles faltar, en tal peligro. En quanto a si puede ser absuelto por el herege, apostata: Syluestro, ^l tiene q̃ no lo puede ser porque no solo carece del vso de la iurisdicciõ sino tambien de la iurisdicciõ, lo qual es necesario para la absoluciõ, por auer perdido la Fẽ. Esta opiniõ es harto probable, principalmente como no sea este Sacramẽto tã necesario como lo es el Baptismo: empero aunq̃ lo sea,

por mas probable tienẽ, y cõ razõ, Angles ^m Angles y Ledesma, ⁿ la primera. La qual ellos tienen jutamente cõ Cano. ^a y cõ Pedro de Palude, y los demas arriba citados, y parece ser lo, como piadosamente lo trata Nauarro, ^o y F. M. Rodriguez, ^p Porq̃ nõca Dios falta en las cosas necessarias: y tambien porque el Cõcilio Tridẽtino, no lo distinguiõ, tã poco nõsotros nõ deuenos distinguirlo, como queda arriba dicho.

Dixe arriba, como lo es el Baptismo el qual queriẽdo se el adulto baptizar estãdo en extrema necesidad, no auiedo catholico q̃ le baptize, puede, y aũ esta obligado a recibirle de manos del preciso herege, que le quiere focorrer, conformandose cõ la intenciõ de la Iglesia, como despues de Cano y Vitoria, lo tiene Nauarro, ^r y Gutierrez, ^s y F. M. Rodriguez. Tambien nota q̃ si alguno estãdo presente el Obispo, o parochodito y catholico, se cõfiessa con vn scismatico o herege, hase de tener por, sospechoso en la Fẽ: y si cõfiessa con el descomulgado, presente otro sacerdote idoneo, peca, partitipado sin necesidad en las cosas sagradas, cõ este tal denunciado. Y assi la opiniõ q̃ dize es licito al penitente cõbida e inducir al descomulgado, o herege para q̃ le administre los sacramentos en el articulo de la muerte, se ha de entẽder como al principio se dixo, quãdo no esta presente otro q̃ no este impedido, el qual pueda, y quiera dignamente administrar estos sacramentos, como alegãdo a muchos, lo resuelue Henriquez ^u el qual dize q̃ no auiedo otro confessor aquel, q̃ estãdo en el articulo de la muerte se cõfiessa al descomulgado, o herege, no temiendo algũ peligro en la fẽ vale la absoluciõ, como queda dicho.

Nota, q̃ tãbiẽ ay otras dos opiniones extremas, acerca si la autoridad d poder absolver el simple sacerdote en el articulo de la muerte no auiedo proprio sacerdote, es de derecho diuino, o humano positiuo. La primera q̃ sea de derecho humano positiuo, tiene Durando, ^x y aun se dize auerla tenido Vitoria, y la tiene expressamẽte Soto, al qual sigue tambien F. Luys Lopez y La següda, q̃ sea de derecho diuino tiene Capreo, ^y y Pedro de Palude ^z Cano, Angles, y Ledesma, ^b y aunq̃ sea verdad, q̃ entrãbas sean opiniones probables, Ledesma, ^c tiene esta por mas probable, y cõ razõ: y de aqui se sigue, q̃ los q̃ se llegaren a esta opinion por fuerza hã de cõfesar, no poder el Papa quitar esta potestad a los sacerdotes: como la tẽga por derecho diuino: y los q̃ signierẽ la primera necessariamẽte hã de dezir lo cõtrario cõuiene a saber, q̃ puede el Papa quitar a los sacerdotes esta potestad, y reseruar para si algun

a Iacobo de Grassijs a capua lib. 1. c. 16. n. 34.

b Angles q de confesione art. de ministerio sacramenti cõfessionis.

c Ledesma in su iparto de penitẽtia cõfessionis fad. f. 23. pag. 749. casu primo.

d Nauarro vbi supra.

e F. Manuel Rodriguez tom. 1. caput 59. concl. 4. nu. 4.

f Pedro de Palude in 4. dist. 17. q. 1. g Maior dist. 27. h Glossa, extra de sponsali. cap. non est vis.

i S. Thomas in 4. dist. 19. q. 2. art. 3. quaestiuicula 1. & dist. 10. art. 1. q. 2.

k Angles y Ledesma, vbi sup.

l Syluestro confesso. 1. nu. 10.

u Henriquez lib. 3. de penit. c. 12. nu. 7.

x Durando in 4. sent dist. 19. q. 2. y F. Luys Lopez, 1. p. instructorij cõfessionis c. 26. z Capreo dist. 19. a Pedro de Palude dist. 17. q. 1. b Cano Angles, Ledesma vbi supra. c Ledesma vbi supra.



algun caso del qual el contrito en el articulo de la muerte, no pueda por otro, sino es por el Papa, ser absuelto, lo qual quã absurdo e impio sea, y quan grande incõueniente trayga consigo, qualquiera lo juzgue.

Y en conclusion nota, q̃ siguiendo esta opinion postrema, como me parece justo q̃ se siga, que el q̃ fue absuelto por qualquiera de estos sacerdotes que estan dichos en el articulo de la muerte, esta obligado, si escapare, a presentarse despues, a quien segũ de recho le podia absolver fuera de aquel peligro: y esto, si acaso fue absuelto de alguna descomuniõ, sino satisface a la parte, sopeña q̃ no presentandose reincidira otra vez en ella, como lo dize con la comun F. Manuel Rodriguez, ^a Alo qual no estara obligado, sino tuuo descomunion de que absolverse.

C A S O X V I I .

P. Si puede el confessor absolver sacramentalmente, a vno que esta ausente.

R. Que si el ausente haze la cõfessiõ por tercera persona, o por escrito, que en ninguna manera lo puede hazer el confessor, y quando lo haga, no quedara absuelto el penitente: mas si acaso hizo la confesion con el mismo sacerdote, y le absoluió de algunos casos reservados, pensando que podia, no pudiendo, y se fue asì el penitente: si despues el confessor supiere q̃ no pudo absolverle acuya causa el penitente no esta absuelto dellos, sino se teme escandalo esta obligado segun Ricardo, ^b a auisarle del yerro q̃ hizo, y como no esta absuelto della: mas temiendo se este escandalo, si cree que toda via persevera en la gracia que tenia al tiempo de la confesion passada, alcançando poder para poderlos absolver, biẽ le podra entonzes absolver dellos, aunque este ausente. Asì lo dize Syluestro, ^c o segun otros lo remita entonzes al sumo Pontifice Christo: y esto me parece bien, aunque es muy bueno lo de Syluestro: con el qual tambien cõcierta S. Antonino. La qual opinion aunque algunos tienen lo contrario, no la condena Nauarro, ^d antes la tiene por probable: despues de Ricardo Adriano, ^e y Pedro de Soto, ^f A los quales sigue F. M. Rodriguez, ^g y Medina Complutense. ^h dize ser probabilissima, y suelta los argumẽtos en cõtrario.

De lo dicho se colligẽ vn remedio notable, y es el siguiente, conuiene a saber. Vn confessor en cierta Religion, que confiesa a nouicios y choristas: pide al Prelado su autoridad para absolver a cierto hermano, el qual Prelado no se la da, porq̃ le parece cõuenir asì: y para venir en conocimieto del hermano, estando ya todos los nouicios y choristas para comulgar: dixo al cõfessor: Pa-

dre, la licencia q̃ oy me aueys pedido, yo os la concedo. Lo qual hizo en aquella ocasiõ porq̃ por la breuedad del tiempo, auia el cõfessor de llamar al penitente, para le absolver, y llamandole sabria quien era: empero el confessor como cuerdo y sagaz ministro de Dios, no tiene necesidad en este caso de le llamar, porq̃ basta estando todos juntos, diziendo la confessiõ antes de la Comuniõ como es costũbre absolver al penitente de todo lo q̃ le ha confesado sin le dezir nada.

Finalmente para nuestro caso nota segũ Syluestro, ⁱ dos cosas. La primera, q̃ si este tal auisandole el cõfessor del yerro q̃ hizo, boluiesse, que no ay necesidad para absolverle de los casos que no pudo, q̃ torne a reiterar la confessiõ passada, sino basta que cõfiesse aquellos pecados, q̃ no le pudo absolver, con los demas que huuiere cometido. Como lo dize F. Luys Lopez, ^k La segunda, que la absolucion de la descomuniõ, se puede dar por tercera persona, o embiarse por escrito, pues no es sacramental segun todos, mira a Armilla, ^l que lo dize, y a Ledesma, ^m y a Angles, ⁿ y a F. Manuel Rodriguez, ^o y a Ricardo, ^p Porque esta absoluciõ es vna relaxacion de pena: y asì como la pena puede ser fulminada contra el ausente: asì estando ausente se le puede remitir, porq̃ aunque para su absolucion se requiere alguna solenidad, la qual en ausencia, no se puede hazer, no dexa de valer la absolucion sin ella, como lo dizen estos doctores.

C A S O X V I I I .

P. Si pueden absolver por fuerça, de vna descomunion a vno que esta en ella, aunque el no quiera dexarse absolver della.

R. Que Soto, ^q Armilla, ^r Syluestro ^s dizen que si, sin dar ninguna distinció, Flores Theologicarum, ^t Alexandro de Aristotis, ^u Ricardo, ^x hablan en este caso con ella, diziendo q̃ si esta descomulgado ab homine: si la descomunion fue injusta, que aunque no quiera le pueden absolver: mas que si fue justa, que no se deue de absolver, sin q̃ el lo quiera, por que asì como contra su voluntad fue descomulgado, asì cõtra su voluntad no deue ser absuelto, aunque si el juez Ecclesiastico vee q̃ conuiene para la conciencia del que descomulgò, q̃ le absuelva, aunque sea por fuerça, si le absoluiere valdra la absolucion: porque asì como contra su voluntad le descomulgò, tambien contra ella le puede absolver: y esta es la razõ q̃ da Soto, y los demas, para que le pueda absolver cõtra su voluntad. Empero sino esta descomulgado ab homine: sino à iure: dize Flores Theologicarum, ^z con otros aquiẽ sigue: q̃ no puede ser absuelto cõtra su voluntad: y la razõ q̃ dà es, porq̃ asì como cõtra su voluntad

^a F. Manuel Rodriguez, tom. 1. cap. 19. concl. 3. nu. 5.

^b Ricardo, in 4. dist. 18.

^c Syluestro, Confessor. 3. in principio & 4. nu. 6.

^d Nauarro, in summa cap. 25. n. 1. e Adriano, de cõfess. q. 1. col. 6. f Pedro de Soto, Lect. 11.

^g F. Manuel Rodriguez, 1. tomo cap. 55. conc. 12. nu. 15.

^h Medina Complut. Codice de confess. fol. 64.

ⁱ Syluestro, vbi supra.

^k F. Luys Lopez Part. 1. l. 1. structorijs cõscientia, cap. 3. l. Armilla, Absolutiõ n. 60. m Ledesma, la sumario de fact. penit. diff. 7. col. 1056. n Angles, q. de excomunicat. tit. 4.

^o F. Manuel Rodriguez, tomo 1. cap. 83. concl. 19. nu. 14.

^p Ricardo in 4. dist. 18 q. 11. artic. 10.

^q Soto, in 4. dist. 77. q. 3. art. 3. p. gina 964. r Armilla, absolutiõ nu. 47.

^s Syluestro absolutiõ 3. nu. 10. t Flores Theologicarum q. de excomu. art. 4. dist. 4. pag. 1. u Alexandro de Aristotis li. 1. tit. 1. cap. 1. pag. 129. x Ricardo, in 4. dist. 18. q. 1. artic. 10.

^y Soto vbi supra.

^z Flores Theologicarum, vbi supra.

cometio aquel pecado; al qual estava anexa la descomunion, desta suerte en algun modo de su voluntad propia fue descomulgado, y por tanto, sin su voluntad propia, y queriendolo el, no puede ser absuelto. Esto mismo tiene fray Manuel Rodriguez, ^a Ricardo. ^b

C A S O X I X.

Preguntase, como se ha de auer el cura con vn Christiano nuevo, que por otro nombre llaman Morisco, en el articulo de la muerte absoluiendolo?

R. Que si en semejante passo, o enfermedad, ayudado por el, ha confessado enteramente sus pecados, doliendose deuidamente dellos, o alomenos le juzgare estar atrito con el temor que tiene de las penas del infierno; y que vee que con buen animo acepta la penitencia que le da; que le ha de dar entonces los tres Sacramentos de la Yglesia, que son absolucion sacramental, comunion, y extrema uncion: Porque si auiendo esto no lo haze, el terna la culpa, y al enfermo hara agrauio manifesto, porque vn sacramento sin otro, no se ha de administrar al tal enfermo que esta en lo extremo, pudiendo recibirlos todos tres: y esto, aunque en toda la vida pasada no aya comulgado, se le ha de comulgar estando como estadicho, dispuesto para ello: porque sabe Dios en vn punto ablandar el coracon de aquellos que antes le tenian hecho vn pedernal endurecido: y esto ha de ser consultandolo con el Obispo: mas si la enfermedad no diere lugar para que con el se consulte, el tiene licencia por derecho para administrar los sacramentos a sus subditos quando le pareciere que conuiene: mas si no le viere, siquiera bien atrito, despues de auer hecho con el lo que esta obligado, solamente per formam deprecatoriã, le absuelva; y no le administre tampoco la extrema uncion, sino cometa el secreto deste negocio, y el remedio de aquella anima a solo Dios. Concuera el doctor Pedro de Guerra.

C A S O X X.

P. Si vn frayle de vna religion acertasse a descalabrar a otro de otra, o a vn clerigo, por lo qual cayo ipso facto en descomunion, por aquel canon, si quis suadente diabolus. Si este tal puede ser absuelto por su prelado, o lo ha de ser por el prelado del herido, o por el Obispo? R. Que de derecho haia de ser absuelto por el prelado del descalabrado, o por el Obispo: mas ya porque todas las ordenes tienen para esto particular priuilegio; basta que sea absuelto por su propio prelado: y si este priuilegio no tienen algunas religiones (que creo si

tienen todas) la nuestra de los Minimios le tiene, como le trae el padre Passarello. ^c

C A S O X X I.

P. Si en vn conuento el prelado, y vn subdito riñendo se pusiesen las manos secretamente, si el vn descomulgado dellos, pues entrambos lo estan, puede absolver al otro, porque no ay ningun sacerdote en el conuento que los pueda absolver?

R. Que ninguno que esta descomulgado de descomunion mayor, puede absolver a otro, que lo este de la mesma, como lo dize el derecho. ^f Empero Suma Tabienas cree

que en tiempo de necesidad, que podra vn descomulgado de descomunion mayor absolver a otro que lo este de la mesma; quia necesitas legem non habet. Y prueualo desta suerte y bien: Si el descomulgado en tiempo de necesidad, puede absolver de pecados, mucho mejor podra en ella absolver de descomunion; y assi podra absolverse el vno al otro los dichos, supuesto ser secreto, como se dixó que lo era: porque a ser publico, no pudiera ser. Desta misma opinion es el padre Passarello. ^h

C A S O X X I I.

P. Si por la confesion general, quando es sacramental, se perdonan los pecados mortales olvidados en ella, auiendose hecho diligente examinacion para acordarse dellos. Finalmente se pregunta, si cae sobre ellos la absolucion sacramental, porque de los veniales no ay duda, sino que cae sobre ellos. R. Que Ioannes de Medina ⁱ dize

que no se perdonan por ella, ni cae sobre ellos la absolucion sacramental: Sigue al Abulense ^k que tambien lo tiene, y aun q da buenas razones por ser la opinion contraria la mas comun; como lo confessa el mismo Medina que lo es, se ha de seguir; y assi digo con Soto, ^l Suma confessorum, Navarro, ^m F. Bartolome de Ledesma, ⁿ y Cordoua, ^p y fray Manuel Rodriguez, ^q que los pecados mortales confessados, por la absolucion sacramental se perdonan directamente, y por ella los olvidados consecutiamente, con obligacion, que quando ocurra a la memoria, se han de confessar a su tiempo: La razon de lo dicho es, porque Dios quiere del hombre lo que puede y no mas. Pues como los pecados mortales sin culpa olvidados, no este en potestad del confessor en particular, sino solamente en general, Dios no quiere lo primero; si no lo segundo: por lo qual se dize bien, q por la confesion general, quando es sacramental, hecha con contricion, se perdonan los pecados mortales olvidados, consecutiamente, aq no directamente, como q da dicho, y sobre ellos de sta suerte dicha, cae la absolucion sacramental.

C A

^c Passarello in libro priuilegiu pag. 206.

^f Cap. audiuim. 24. q. 1. ^g Tabienas, absolutio. 2. §. 10.

^h Passarello in conpendio priuilegiu pag. 206.

ⁱ Medina Codice de confessione, cap. de peccatis obliu.

^k Abulense. super Matth. cap. 16. q. 79.

^l Soto in 4.

^m Suma confessorum, lib. 3. tit. 34. c. 4. p. 200. ⁿ Navarro de Penit. dist. 6. cap. 1. princ. pag. 52. ^o Ledesma in suum man. de penit. sacra dist. 17. column. 748. b.

^p Cordoua de indulgentiis, q. 39. ^q F. Manuel Rodriguez en la declaracion de la Bula §. 9. nu. 41. sub 6. pag. 48. b. Y en la Suma, tomo 1. cap. 54. conclus. 1. & cap. 50. conclus. & nu. 2.

^a F. Manuel Rodriguez, 1. tom. c. 83. conclus. 12. numer. 13.

^b Ricardo, in. 4. dist. 18. art. 10. q. 11.

^c Doctor Petrus de Guerra de Loria, lib. Catechesis mystagogica 12. catechesis, pag. 110.

^d Cap. cum illorum.

C A S O XXIII.

P. Si quando absuelue el confessor es necesario que diga aquella deprecacion, conuiene a saber, Passio Domini nostri Iesu Christi, y lo demas que alli ay?

R. Que solamente de necessitate sacramenti, es necesario el dezir, Ego te absoluo, ni aun tampoco el Ego, es necesario, pues en dezir absoluo, se entiende, Ego, Armilla, y fray Manuel Rodriguez^b, nota el caso que viene.

C A S O XXIII.

P. Si aquella oracion y suplicacion que dize el confessor quando ha confesado, a vno, y le absuelue, conuiene a saber, Passio Domini nostri Iesu Christi, &c. De la qual se dixo en el caso pasado, es licito dezirla aplicandose la al penitente en remission de sus pecados, por modo de oracion deprecatoria?

R. Que Navarro^c dize, que si, y assi le siguen algunos confesores: empero Medina^d no aprueba esta manera de suplicacion y oracion, quanto a aquella particula, Passio Domini nostri Iesu Christi, porque la passion de Christo tiene su virtud y efecto, aplicado en el sacramento, Ex opere operato, como dizen los Theologos, y assi no es necesario que se aplique aqui por via de suplicacion. Y dize, q lo mejor es dezir al penitente, fuera de la penitencia que le da quando le absoluiere, y aplico todos tus trabajos y todo lo bueno que hizieres, o su frieres en remission de tus pecados, que es lo q en Latin se dize, Quidquid boni feceris, & mali sustinueris sit tibi in remissione peccatorum tuorum. Y esto dize Navarro^e ser de gran prouecho, porque los bienes satisfactorios puestos por el confessor en la confesion, mas quitan de la pena que se ha de pagar en el purgatorio, q las otras obras que el penitente de su voluntad haze, auiedo y igualdad, como tambien cõcordado con Medina lo dize fray Manuel Rodriguez^f.

Empero nota que esto lo ha de hazer el confessor antes que le absuelva, y assi lo dize al parecer Medina, y pues dize, que quando le huuiere de absolver, fuera de la penitencia que le ha de dar, le ha de dezirlo q esta dicho, y nunca la penitencia se da despues del penitente absuelto, sino antes que le absueluan, quando se ha de absolver: por que aunque no haze al caso imponerse antes o despues, mejor es que sea antes, como lo dize Armilla, y fray Manuel Rodriguez. Y si el confessor se oluida, la impõga despues de la absolucion, tanto que aunque a sabiendas la imponga despues de la absolucion, no ay pecado mortal, porque moralmente hablando, poniendose luego

A despues, es visto ponerse juntamente con la absolucion, como alegando a muchos Doctores graues lo dize el padre Henriquez^k.

C A S O XXV.

P. Si absoluiesse el Arçobispo de hecho contra lo que el derecho le concede, a vn descomulgado por su Obispo sufraganeo, no le pidiendo para ello licencia, si la absolucion es valida?

R. Que aunque ay opinion que es valida, que segun Suma confessorum^l, y fray Manuel Rodriguez^m, y Hostienseⁿ, y Tabienaⁿ, la mas comun y verdadera es, que no lo es, vt patet in iure^o, sino es que ay costumbre dello, o quando a el se apela.

C A S O XXVI.

P. Dos cosas: La primera, si quando el penitente tiene algun caso reservado, y se quiere confesar con el superior, si ha de hazer entonces con el superior la confesion entera, confesandole assi pecados reservados, como no reservados, para que le absuelva de todos, o bastara confesarle solamente los que tiene reservados, y absolverle dellos? La segunda, si confesandose primero con el inferior ha de hazer tambien la confesion entera, pues no le puede absolver de los reservados.

R. Presupuesta vna verdad certissima, y es, que los prelados pueden reservar para si algunos casos, y que al Obispo le esta bien, y puede reservarlos para si, como lo dize el Derecho^p, y que el que quisiere tener lo contrario sera hereje, como esta definido por el Concilio Tridentino^q, y lo dize Navarro^r, y assi es costumbre vniuersal en toda la Yglesia, y esto por las razones que pone el dicho Concilio Tridentino, que son quatro. La primera, porque los pecados mas graues se sujeten a mas graue juyzio. La segunda, para que mejor se puedan corregir. La tercera, para que si son pestiferos en la republica, mas facilmente se les ponga remedio. La quarta, porque los hombres corregidos con temor mas aspero, se abstengan de semejantes maldades, como lo dize Soto^s. La qual reservacion se ha de hazer y entender de los actos exteriores, y no de los interiores, v.g. si alguno desseo matar, o aduiterar, el dicho homicidio o aduiterio no es de los casos reservados al Obispo, como lo dize Soto^s. Y tambien que no se ha de entender del acto exterior que no tuvo efecto. De adonde se sigue segun Panormitano^v, que la pena puesta por derecho no procede, si el delicto no fuere consumado. Mas, que esta reservacion ha de ser entendida de los pecados mortales, y no de los veniales. Y como dize Pedro de Palude^x el

a Armilla absoluto, nu 4

b F. Manuel Rodriguez, 1. tom. cap. 54. concl. 1.

c Navarro in manua. cap. 26. n. 11.

d Medina in Summa lib. 2. c. 11. regula vlt. fo. 226. b.

e Navarro de penit. dist. 6. cap. in principio, nu 36. pag. 253.

f F. Manuel Rodriguez, tom. 1. cap. 54. concl. & num. 6.

g Medina vbi supra.

h Armilla verbo satisfactio, nu 4.
i F. Manuel Rodriguez, vbi supra. cap. 56. concl. 3. num 4.

k Henriquez lib. 2. de penit. c. 22. num 10.

l Summa confessorum lib. 3. tit. 33. q. 1.
m F. Manuel Rodriguez, tom. 6. 217. concl. & n. 1.
n Hostiense super § est alia regula Tabiena absoluto. c. nu 13.
o Cap. Romano & cap. venetorum libus, de iuramento excom. in 6.

p Per text. iuncta in ca. 2. de penit. in 6 & in excom. & si Dominus la. 1.
q Concilio Tridentino sess. 14. c. 7. & ca. 11.
r Navar. in Summa cap. 27. nu. 134.

s Soto in 4. dist. 18. q. 2. art. 5.

t Soto, vbi supra.

v Panormitanus in causa 8. de elect.

x Pedro de Palude de in 4. dist. 30. art. 1.

el incesto que cometen los niños que no tienen uso de razon, no es caso reservado al Obispo, porque por esto no se les quita la virginidad, ni se causa afinidad, como también con los demás lo dize Jacobo de Graffijs ^a. Esto presupuesto, q̄ ha sido bueno y necesario para nuestro caso, para el nota. Lo primero, q̄ si el superior esta presente, o adonde buenamente se pueda acudir a el, q̄ no conuiene diuidir la absolucio, pues no puede el inferior absolver de los casos reservados, si no q̄ el cōfessor inferior remita entonces el penitente al superior, o le pida licencia para poderle absolver de los reservados, y quando no la quiera conceder, no le deue absolver, sino (como esta dicho) rimitirle: porq̄ quando el penitente puede hazer entera cōfession, a idoneo cōfessor, quebrauta el derecho diuino de la integridad de la cōfession, tomado absolucio de aquel q̄ la da partida, por no poder absolver de todos los pecados. Esto dize F. Bartolomé d. Ledesma ^b, F. Manuel Rodrig. ^c dize q̄ se ha de embiar como esta dicho al superior: y q̄ porq̄ no p̄ se vergüenza, y mayor confusio el penitente, sera mejor el cōfessor yr al superior, o escrinirle, o embiarle a pedir licencia cō humildad, y el superior se la deue dar con facilidad, proueyendo en esto a la salud espiritual de las almas, no haziendo pesado e intolerable jugo de la cōfession. Y dize q̄ si el prelado no la quisiere dar para q̄ su subdito sea absuelto de algũ caso reservado, se ha de tener por alcançada de otro superior al dicho superior, porq̄ negandola injustamente el prelado presente, se ha de juzgar del, como si estuuiesse ausente, o se ha de juzgar q̄ el otro superior ausente la cōcede: y esto me parece muy bueno. Todo esto también aduertido, a lo primero digo, q̄ acerca dello ay dos opiniones extremas. La primera tiene, quando confessandose el penitente con el superior, ha de hazer forçosamente la cōfession entera, y q̄ el superior esta obligado a oyrlela, si le quiere absolver sacramentalmente: y q̄ sino le absuelue sino de los q̄ le estan reservados, q̄ no es absolucion sacramental, sino vn quitarle el impedimento q̄ aquellos pecados tenian, para no poder absolver dellos el inferior, dandole facultad por aquello para poderlos absolver, o quitar alguna censura, si a caso tenian. Esta opinion tiene Adriano ^d, Durando ^e, Tabiena ^f, fray Manuel Rodriguez ^g, y aũ Ledesma ^h parece estar inclinado a esto, aunque dize, que vna y otra es probable opinion, que escoja el lector la que quisiere. La segunda y contraria opinion tiene Caietano ⁱ, al qual se allega Cano, Soto ^k, Pedro de Palude ^l, y el doct̄r Lelio Ceco ^m, y Henriquez ⁿ, los

Primera parte.

A quales dizen que no esta obligado el superior a oyrle mas de los reservados, y si de aquellos le quisiere absolver tan solamente, q̄ la absolucion sera sacramental, porque así como de parte del penitente se dan casos, en los quales con justa causa puede la cōfession ser diuidida p̄r accidens: cōfingüentemente se sigue, que también de parte del confessor puede auer causa justa para no oyr todos los pecados, sino los reservados, porque sin falta los superiores preladados, estan en muchos y graues negocios de la Yglesia ocupados, a los quales no podría acudir si huuiessen de hazer estas cōfessiones enteras, que es causa harto bastante, para que p̄r accidens las dimidien, remitiendo los penitentes por la absolucion de los demás pecados, a los inferiores, confessando les segun Ledesma ^o, cetera omnia peccata: aunque Henriquez, y Lelio Ceco, y aun Soto ^p, tienen q̄ esta obligado el penitente a confessarlos tambien entonces todos al inferior, por razō de hazer la cōfession entera, y no van fuera de camino, y así dize bien. Nota, que esta licencia no la tienen los curas, ni los prelados de las religiones, pues ellos no estan tan ocupados en negocios, como lo estan los Obispos.

Esta opinion prueua el uso que tiene la Yglesia della. y así en ella con Caietano, nõ oportet sapere plusquā necesse est: y lo mismo tiene F. Luys Lopez ^q, estando el superior enfermo, o ocupado en negocios de su Yglesia, y no de otra suerte, y es buena opinion.

Y si esto es así, y que se guarda así en la curia Romana, como esta dicho, bien se sigue, que si el penitente que tiene caso reservado, al qual esta anexa descomunion acude al superior, solamente esta obligado a confessarle el dicho caso, y el superior le ha de absolver del, no sacramentalmente, si no quiere, porque si quiere bien puede, como esta dicho, sino judicialmente. Y alcançada la dicha absolucion, esta el penitente obligado a confessarse al inferior, no solamente los pecados no reservados, mas aũ el reservado, para q̄ de todos ellos sea sacramentalmente absuelto: porq̄ quitada la causa de la reservacio, q̄ es la descomuniō, por la absolucio del superior, el tal caso, ya no queda reservado, y puede ser absuelto por el inferior: y esta es la costūbre de la Yglesia Romana, segun dize Durando y Cano ^r, y fray Manuel Rodriguez ^s que los sigue.

Quanto a lo segundo, digo, que conclusion es cierta contra Adriano, y Durando, que si no ay remedio de acudir al superior, porque esta ausente, y se ofrece necesidad de celebrar o comulgar, de suerte que

o Ledesma vbi supra. colu. 747. c.

p Henriquez. Lelio Ceco. Soto, vbi supra. pa. 774. art. 2.

q F. Luys Lopez. p. Instr. Confess. cap. 32. q. 1.

r Durando y Cano, vbi supra. f F. Manuel Rodriguez vbi supra. concl. 9. num. 12.

Si el religioso clérigo, o secular, no celebran o comulgan a donde estan, o adonde han de yr a celebrar, o comulgar, incurran en infamia, que en tal caso, quando se confiesa con el inferior, no puede dimidiar la confesion, sino que la ha de hazer entera, y entonces el inferior no le puede absolver de los reservados, aunque se los confiese, como se ha de hazer forçosamente, sino solamente le ha de absolver de los que no lo son: y por la absolucion de los reservados, aguardar al superior, al qual quando venga, solamente le ha de confessar los reservados, y de aquellos tambien le ha de absolver sacramentalmente. La razon, porq el penitente esta obligado a confessar en tal caso todos sus pecados al inferior, aunq el no pueda absolver de todos, es por ser de iure diuino, la confesion entera.

Nota que esto segundo, que como esta dicho, es conclusion cierta, y la comú se ha de entender, quando el caso no tiene anexa descomunion, como ordinariamente la tiene los casos d la bula in Cena Domini, por que entonces ninguno le puede absolver, hasta que el superior le absuelva de la descomunion, o de facultad al inferior, para q absuelva della, segun Soto, el qual dize, tuc inferior, neque a non reservatis absolueri potest, quia excommunicatus etiam minori excommunicatione non potest suscipere sacramentum. Empero si alguna vez aconteciere tenerla, y ser necessario q el criminoso oculto celebre, por evitar escandalo o infamia, en el caso primero del cap. 54. tom. 2. q trata de oculto, se dira Mitale q por no ser aqui mas largo, no refiero la doctrina dli.

Finalmente nota vna cosa muy buena, y es, que quando el superior no quiere oyr mas pecados de los que le son reservados, y dellos solamente absuelva, o quando el inferior, auindole confessado el penitente todos sus pecados, y le absuelva de los q puede, que en cada absolucion destas se da nuevo y distinto sacramento, y juntamente gracia, sino se pone impedimento; y se haze por el, de arrito contrito: y lo mismo es quando el penitente no confiesa algũ pecado encubriendole por justa causa, hasta que tenga con quẽ le pueda confessar como conuiene. Aunque Nauarro^a dize q se da, quando la absolucion se acaba de vnos pecados y otros, siquiera la de el superior, o inferior: empero lo de arriba es lo q se ha de tener. Casi todo lo dicho en este segundo punto, trata Soto^b, Cayetano^c, S. Tomas^d, Syluestro^e, Angles^f, Ledesma^g, F. Luys Lopez^h, y F. Manuel Rodriguezⁱ.

C A S O X X V I I.

P. Vn ladrón robó a vn mercader Seui-

llano, en Sierramorena, o en otra parte, todas las mercaderias que lleuaua para su casa, no haziendo en lleuarlas el costa ninguna, porque graciosamente se las lleuauan a su casa. Este ladrón, ductus poenitentia, se quiere confessar, y restituyr, pero no quiere embiar las mercaderias que hurto, a su costa, pudiendo muy biẽ hazerlo, sino quiere q dellas se saque la costa, q en lleuarlas se hiziere. Si a este tal le ha de absolver el confessor, porqẽ sino le absuelve, quiza no restituyra, y haziendo esto se haze el negocio del mercader a quien robó?

R. Que en ninguna manera le dene absolver hasta q lo lleue, o embie a su costa, pues este es obligado a ello, y el se haze indigno de la absolucion, pues no haze lo q esta obligado: empero pudiera y puede licitamente sacar las costas q el dicho mercader spoliado auia de hazer necessariamente, en lleuarlas a su casa, no auiendo, como auia, quẽ se las lleuasse graciosamente. Esta doctrina es comũ, traela Ioan. de Medina^k, y Soto^l.

C A S O X X V I I I.

P. Si se puede absolver a vn descomulgado, por virtud de la Bula, a reincidencia, sin satisfazer primero a la parte, a cuyo peidimiento fue descomulgado? v. g. Vno hurto gran cantidad de dinero, y antes que se impossibilitasse para restituyr, sacaron cartas de descomunion contra quien lo auia hurtado, si este tal, ya impossibilitado para poderlo restituyr, y contrito de auerlo hecho, por virtud de la bula de la Cruzada, se le puede absolver a reincidencia, dando caucion, o juramento que satisfara pudiendo.

R. Que segun Soto^m, ningun sacerdote le puede absolver por virtud de la bula, sino satisfaze primero a la parte, ni aun a reincidencia, porq aunque es verdad q acerca de Dios no esta descomulgado por el hurto pasado, pues no puede restituyrle, y tan de veras le pesa d auerle cometido: cõ todo esto, porq la facultad q a vno se concede, no es mayor de lo que suenan las palabras, y la facultad de lo poder absolver por virtud de la bula, no es mas, ni para mas, de que le puedan absolver, satisfecha primero la parte, y no dize a reincidencia, no pudiendo satisfazer primero, porque este arbitramiento, si puede o no puede, el Papa a ninguno de los sacerdotes lo comete, ni reserva, sino es al q le descomulgó, y pues la bula a ninguno concede facultad de absolver a reincidencia, por virtud della, sino que simpliciter lo concede, satisfecha la parte, si sigue que por virtud della, no se le puede absolver de la suerte que esta preguntado, por que aunq acerca de Dios (como esta dicho)

no

a Nauar de pen. dist 6. c. confideret §. cautus pa. 76. annot 20.
b Soto vbi supr.
c Caiet. vbi supr.
d S. Thom. in 4. dist 17 q. 3. art. 1. ad 4 q. 1.
e Sylu. verb. confessio. 1. § 19.
f Angles q. de confess.
g Ledes. vbi supr. diff 1 6 per tota.
h F. Luys Lopez vbi supra.
i F. Man. Rodr. vbi supra.

k Medi. Col. rest pag 8.
l Soto de inf. iur. lib. 4. q. 7. art. 1 pag 335.

m Soto in 4. dist. 22. q. 2. art. 3. pag 960.

no esta descomulgado, pues no puede restituir, lo estara quando tuuiere con q̄, sino restituyere: lo qual no estara (aunq̄ si en pecado mortal) si se le pudiera absolver por virtud de la Bula, si de nuevo no se le descomulgara otra vez. Esto dize Soto.

Finalmente nota para lo preguntado, q̄ absolver a reincidencia, no es menos, sino mas que absolver absolutamente, porque absolver a reincidencia, dize en alguna manera, autoridad, y acto de jurisdiccion de descomulgar o dexar ligado hasta tal tiempo, al que asi absuelue, sino cumpliere con la parte. Empero nota dos cosas: La primera, que aunque segun Soto ^a, por virtud de la Bula de la Cruzada, no se puede absolver a reincidencia, al que no puede satisfacer a la parte: lefa, pues la Bula no lo concede, que segun Medina ^b, y Armilla ^c, que si el penitente descomulgado ofrecio suficiente y verdadera satisfacion, al que auia injuriado, si el otro no la quiso admitir, que muy bien se le puede absolver: porq̄ el hizo de su parte lo q̄ era obligado, y estaua aparejado para satisfacer a la parte, si ella quisiera: mas que si es fingida la satisfacion, y con palabras solo, como suele ser ordinariamente, no le han de absolver.

La segunda cosa es, que quando el confessor absuelue por virtud de la Bula, de alguna descomunion, y se ha de hazer satisfacion a la parte agraviada, la absolucion es ninguna, sino se haze primero, pudiendose hazer: y no pudiendose hazer, basta que de el descomulgado vna prenda, o vna fiança: y si vno ni otro puede dar, basta que jure de satisfacer por si, o por sus herederos, como lo manda la Bula, y de otra suerte la absolucion es ninguna. Asi lo tiene Nauarro ^d, Armil. ^e, F. Manuel Rodriguez ^f, Ledesma ^g, y fray Bartolome de Medina ^h, el qual dize que la Bula se entiende, que satisfaga a la parte, quando se pudiere hazer. Y esto dizen estos doctores, que es opinion mansa y probable, y que asi se puede seguir. Aunque Gutierrez ⁱ, y Soto ^k tengan, que el penitente no deue ser absuelto, sin que primero satisfaga a la parte, aunque no pueda. Y aun dize Syluestro ^l, y Nauarro ^m, y Angles ⁿ, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez ^o, que quando el Derecho, o la Bula mada expressamente, q̄ se haga satisfacion a la parte agraviada, dandose la absolucion de la descomunion, sin le satisfacer primero, pudiendose hazer, sera injusta, mas que no sera nula, antes valida: y prueualo diziendo, que el Derecho, ni la Bula la irrita.

Tambien de camino adierte, que por parte lefa, no es en la Bula, o en otros se-
Primera parte.

A mejantes indultos, entendido el juez que descomulgò, ni los notarios a quien se deue salario: y asi mandando el Obispo, so pena de descomunion ipso facto, que se haga tal cosa, no se haziendo; puede el penitente ser absuelto por virtud de la Bula, sin que satisfaga al juez. Asi lo tiene Gutierrez ^p; y cita a Innocencio desta opinion, y a Panormitano, y a Felino, y a otros. Y lo tiene tambien Soto ^q, y fray Manuel Rodriguez ^r.

C A S O XXIX.

P. Vn Delegado del Papa, sobre el negocio a que fue embiado, descomulgò a vno: si pasado el año que se le da al Delegado para executar su sentencia definitiva, puede absolver a este que descomulgò?

R. Que ya no puede, sino su superior, que es solo el Papa, y a el es entonces reservada, aunque no se contiene esta censura en la Bula de la Cena. Nauarro ^s.

C A S O XXX.

P. Suelen los prelados en las religiones en dias solenes del año, hazer capitulos, o reconciliaciones, adonde absueluen en general a los religiosos subditos, de alguna censura, si la tienen: si esta absolucion alcança a los que estan ausentes del Capitulo, o reconciliacion?

R. Que si, si el prelado tiene intencion de hazer esto, la qual deue de tener aunque no hagan lo que entonces impone, estando fuera del Capitulo. La razon es, porq̄ si el que esta descomulgado puede ser absuelto, aunque el no quiera, mucho mejor lo puede ser el que esta ausente, aunque sea negligente. Concuerda Syluestro ^t.

C A S O XXXI.

Preguntase, Si el que se dexa primero absolver de los pecados que de la censura, si la tiene, y lo sabe, comete sacrilegio?

R. Respondo que si, (aunque Angelo tiene que se puede absolver primero de pecados que de censuras) y el confessor que lo sabe tambien: empero si justamente, siue iuris, siue facti errore ductus, piensa que puede ser absuelto, no pecara, y quedara absuelto. Ansi lo tiene Nauarro ^v. Nota el caso que viene, que para este es necessario.

C A S O XXXII.

P. Supuesto lo del caso pasado, si el penitente descomulgado, que sabe, o deue saber, segun su calidad, que no puede ser absuelto de confessor, de sus pecados, antes que de la descomunion, y con todo esto se absolua primero de los pecados,



a. Soto, vbi supr.

b. Medina in Sō.

lib. 2. c. 12.

c. Armilla verb.

absolut. nu. 57.

d. Nauar. in Ma-

nu. ca. 27. nu. 47.

& 48.

e. Armil. absolu-

tio. nu. 58.

f. F. Manuel Ro-

drig. en la decla-

racion de la Bu-

la § 9. dub. 1. nu.

52. y en la Sum.

1. rom. c. 83. cōcl.

2. nu. 3.

g. Ledes. in sū-

marjo de Sacra-

mēto pānit. diff.

3. colu. 1096.

h. F. Bart. de Me-

dina, vbi sup.

i. Gutier. in qq.

canoni. c. 5. n. 29.

k. Soto vbi supr.

l. Sylu. verb. ab-

solu. § 7. q. 10.

m. Nauar. vbi su-

pra num. 37.

n. Angles de ex-

cōmunicat.

o. F. Man. Rodr.

in Sum. vbi sup.

concl. 3. nu. 4.

p. Gutier. qq. ca-

nonle c. 5. nu. 19.

§ 2.

q. Soto in 4. dist.

21. q. 2. ar. 3. pag.

650

r. F. Manuel Ro-

drig. vbi supr.

s. Navarro en el

Man. c. 27. n. 37.

t. Sylu. absolu. §

nu. 9. in fine.

u. De pānit. dist.

5. c. fratres. pag.

124. annot. 45. &c.

in Man. c. 9. n. 3.

que de la descomunion, si esta confesio fue
ra entera, y si se ha de reiterar, no lo siendo.

R Que no fue entera, y assi se ha de reite-
rar, no porque la descomunion le hagainha-
bil desta absolucio, como lo dize Medina^a,
y fray Manuel Rodriguez^b, sino porq̃ ha-
ze que su confesion no sea entera, pues no
confiesa el pecado que haze en pedir la ab-
solucion, sabiendo que es pecado mortal
tomarla el, estando desta suerte descomul-
gado: y dado que fuesse entera, lo qual seria
si tambie confessasse aquel pecado que co-
mete en querer ser absuelto primero de los
pecados, que de la descomunion: tampoco
valdria nada, porque no tiene firme propo-
sito de abstenerse de los pecados futuros,
y assi lo manifiesta el confessor, pues el pe-
cado mortal que comete, principalmente
se comete al tiempo y punto que el recibe
la absolucion, y el confessor se la da: y assi
no es acompañada de la deuida contricion,
o attricion: y tambien porque quanto es de
su parte, pone impedimento a la absolucio,
porque induze al confessor a q̃ peque mor-
talmente, haziendole hazer lo que no pue-
de sin pecado mortal, que es absoluerle pri-
mero de los pecados, q̃ de la descomunion,
como esta dicho. Y siendo esto assi, por con-
siguiente pone impedimento por el pecado
de la cooperacion, y la absolucion que en-
tonces recibe, por razon del impedimento,
es nulla, y la confesion reiteranda, como
tambien lo dize Nauarro^c, y F. Luys Lo-
pez^d, y F. Manuel Rodriguez^e.

Nota para aqui, que segun Iacobo de Graf-
fys a Capua^f, sera lo mismo quando el pe-
nitente que no esta descomulgado, se con-
fiesa con el sacerdote confessor que sabe
q̃ lo esta, induziendole a ello sin auer neces-
sidad para ello, ni siendo el confessor su cura.

C A S O XXXIII.

P. Dos cosas. La primera, si es bueno que
el confessor, al penitente que confiesa, y
no sabe si esta descomulgado, ni tampoco
el penitente lo entiende estar, que le ab-
suelva a cautela. La segunda, si tambien
sera bueno que al tal penitente, o a otros
semejantes, que se confiesan de Quares-
ma a Quaresma, y los absuelva a cautela,
de alguna descomunion, por no saber
cierto que esten en ella, les pide juramen-
to antes de la absolucion, de que haran lo
que deuen hazer, quan presto y buena-
mente pudieren, quando a su noticia vinie-
re estar en alguna descomunion, la qual al
presente ignorau: lo qual se haze con los
que de cierto se sabe estar descomulgados,
al tiempo de absoluerlos, quando tien-
nen algun impedimento para no cumplir
al presente aquello, porque estan desco-

A mulgados, o se les manda. Antes de responder
se ha de notar para mayor declaracio de lo
preguntado, q̃ la absolucion a cautela, es en
tres maneras. Vna se llama dimidiada, q̃ se
da hasta cierto tiempo, o hasta que el desco-
mulgado haga cierta cosa que se le manda.
Otra se llama entera, y es la q̃ se da en duda,
si ha auido descomunion. La tercera es, quan-
do se sabe que la descomunion se puso, em-
pero dudase si vale. Esto aduertido, al caso

R. A lo primero, que no solamente es
bueno, mas que lo ha de hazer, pues puede
el confessor, diziendo. Si temeris aliquo vin-
culo excomunic. &c. como lo dize F. Bar-
tolome de Medina^g, y fray Manuel Rodri-
guez^h. El qual dize, q̃ lo puede hazer el co-
fessor, protestando los penitentes, q̃ viniendo
a su noticia, y estando certificados que
han incurrido en ella, satisfaran a la parte
lesa. Y esta es la segunda manera de las
tres, como se da la absolucion de la desco-
munion a cautela.

A lo segundo responde Nauarroⁱ, que el
confessor bara bien y acertadamente en ha-
zerlo, y sera de prudente confessor, princi-
palmente con los penitentes, que de tarde
en tarde se confiesan. & verisimile dubiū est
eos aliunde incurrisse censuras: empero co-
otros no se ha de hazer, ni a consejo que se
haga, ni que se pida semejante juramento.

Nota, que a esto por ser bueno añade
Nauarro^k, que aquel que puso toda su dili-
gencia en pensar sus pecados, y fue absuel-
to de la suerte que esta dicho, con juramen-
to, o caucion, que si estaua descomulgado
por alguna ofensa notoria, y el ignoraua
estarlo, que si de tal suerte esta contrito,
que si supiera estar descomulgado, luego a
la hora antes q̃ de la descomunion se absol-
uiera, pudiendo restituyr, restituyera, o sa-
tisfiziera por la notoria injuria, que lo q̃ le
aproueche el auerse absuelto. debaxo de la
dicha forma, es, quedar al parecer absuelto,
y aprouecharle la absolucion en el foro de
la consciencia de suerte q̃ para co Dios resti-
tuyendo, o satisfaziendo, no terna necesidad
quando supiere q̃ auia estado en descomu-
nio, de absoluerse otra vez de nueuo della.

Finalmente nota, que el confessor no
puede dar la primera absolucion ad caute-
lā, hasta cierto tiempo, hablādo regularmēte:
porq̃ por virtud de Bulas y confesionarios,
no puede, regularmēte hablando, absoluer
ad reincidentiam, salvo si le dan licencia
para ello: verdad es, que aunque no de li-
cencia para ello yn Iubileo, opiniō es de hō-
bres doctos, q̃ puede absoluer de la descomu-
niō ad reincidentiam, en tiempo de Iubileo,
para q̃ se pueda ganar, y esto en el fuero de
la consciencia, dādo fiança o prenda, o jurādo
que

a Medina in su-
ma, fol. 37.

b F. Manuel Ro-
driguez. 1. tom. c.
§ 1. concl. & n. 1.

c Nauar. de pe-
nit. dist. 6. ca. fra-
tres, pag. 124 an-
not. 48.

d F. Luys Lop. 1.
p. Instruct. Conf.
cap. 38.

e F. Manuel Ro-
driguez vbi sup.

f Iacob. de Graf-
fys a Capua, in
decisio de iura-
tis lib. 1. cap. 16.
num. 21.

g Medina in su-
ma lib. 2. cap. 11.
in fine.
h F. Manuel Ro-
driguez tom. 1.
cap. 84. concl. &
num. 5.

i Nauarro de pe-
nit. dist. 6. cap. 1.
princi. pag. 164
annot. 66. 67. 68.

k Nauarro vbi
supra.

q̄ luego q̄ pueda, ha de satisfacer a la parte y no reincidira este tal en la descomunion aunq̄ no aya satisfecho a la parte hasta ser negligente en pagar, dixe en el fuero de la consciencia, porque hablando en este fuero ay menos duda, mayor duda y si lo puede hazer en el fuero exterior. Muy probable opinion es que si, para el efeto de ganar el Iubileo: y esto no hasta que sea negligente en satisfacer a la parte, sino hasta confesar y comulgar, y hazer la diligencia que ha de auer para se ganar el Iubileo, y acabado esto, luego reincide en la descomunion, en el fuero exterior, mas no en el interior, sino siendo negligente en pagar. Sed de hoc plenius in materia de excommunicatio ne. Tambiē nota, para la tercera manera de darse la absolucion de la descomunion a cautela que arriba se puso, porque de la segunda ya queda dicho en este caso, que quando se sabe que se puso la descomuniō: empero dudase si vale, que no pueden los confesores absolver della a cautela, sin q̄ primero se satisfaga a la parte, confesando el penitēte auer hecho la injuria y agrauio, por cuyo respeto esta descomulgado, pues la ofensa es manifesta: assi se define en Derecho ^a, mas si dize no auer hecho la tal ofensa, puede ser absuelto: y si confiesa dar si la hizo o no, no puede ser absuelto ad cautelam porque aquel a quien simplemente se concede facultad para absolver de alguna censura, como comunmente se concede en las Bulas, y confesionarios, a los aprouados por el ordinario, no es visto cometerle ad cautelam, como lo dize Nauarro ^b, y F. Manuel Rodriguez ^c.

Y tambien nota, que el confessor a quiē se da autoridad para absolver a cautela en el fuero exterior e interior, ha de absolver delante de notario, y testigos, o a lo menos delante de testigos, para que el descomulgado pueda prouar q̄ esta absuelto: la qual absolucion no se presume sino se prueua, como lo ordena el Derecho ^d, y es comun de vna Glossa ^e: conuerda tambien fray Manuel Rodriguez ^f.

C A S O XXXIIII.

P. Si en el articulo de la muerte, no auien do sacerdote, puede absolver de la descomunion vn seglar.

R. Que aqui ay dos opiniones, la primera de Armilla ^g, Syluestro ^h, Paludano, Feli no, y Ledesma ⁱ, los quales dizen, que puede. La segunda es de Soto ^k, Nauarro ^l, y de F. Manuel Rodriguez ^m, y de otros, que dizen q̄ en ninguna manera puede. Y esta opinion es buena al parecer, aunque tambien lo es la primera. Empero dize F. Manuel Rodriguez ⁿ, que qualquier ordenado de pri-

j. Parte.

A ma tonsura, tiene esta autoridad, y lo puede hazer conforme vna opinion de muchos allegados por Henriquez ^o, el qual dize, q̄ assi se pratica, con lo qual estoy biē: y lo tiene el mismo F. Manuel Rodriguez ^p, y Couarruias ^q: lo qual se prueua, porq̄ esta absolucion no es de pecado, sino de vna censura ecclesiastica, el qual modo de absolver de la descomunion, fuera de la confesion sacramental, se vsa mucho en la Yglesia.

C A S O XXXV.

P. Vno confesso sus pecados, estando otro confessor escondido en parte adonde todo lo q̄ este confesso oyó, el confessor que le confesaua no le quiso absolver, porque se queria informar de vna cosa q̄ dudaua, y assi se partio este penitente sin la absolucion: si podra aquel confessor que estaua escondido absolverle sin reiterar la confesion.

R. Que segun Paludano q̄ no puede, sin reiterar la confesion: empero lo contrario tiene Medina ^r, el qual dize, que le puede absolver sin que la reitere, porque la explicita confesiō de los pecados, no parece ser necessaria para otra cosa, sino para que el confessor tenga noticia entera de los pecados sobre que ha de pronunciar la solutiua sententia, la qual noticia tiene en el caso presente, y assi esta es buena opinion.

C A S O XXXVI.

P. Si la absolucion que da el sacerdote en el comienzo de la Misa, o quando algunos quieren comulgar, y la q̄ da el prelado en el Capitulo, son sacramentales, y si la penitencia que entonces dize el sacerdote o predicador quando acaba de predicar, o prelado, que hagan mientras les absuelue, obliga.

R. Que semejantes absoluciones no son sacramentales, y pecaria el sacerdote, predicador, o prelado, que por ellas entendies se absolver sacramentalmente. Y en conclusion por ella, como dize cō la comun F. Manuel Rodriguez ^s, no se perdonan los pecados mortales, por no ser absolucion, o confesion la q̄ entōces se haze, sacramental, sino solamente vna ceremonia ordenada por la Yglesia para remission de los pecados veniales, ni tã poco aquella penitencia obliga. Empero nota que la q̄ impone el prelado en el Capitulo, que aunq̄ aquella absolucion no sea sacramental, q̄ obliga. La razon, porque esta penitencia obligue, y las demas no, es, porque aquella es impuesta por superior que tiene jurisdiccion en el fuero exterior, y assi aunque no sea sacramental liga, y la otra no liga, porque el sacerdote o predicador, en el fuero exterior, no tiene jurisdiccion. Con toda esta doctrina tambien conuerda Nauarro ^t.

o Henriquez lib. 3. de penit. c. 9. numer. 3.
p F. Manuel Rodriguez tom. 1. c. 83. numer. 1.
q Couar. in c. al. ma mater. 1. p. 9. 11. nu. 10.

r Medina Codi ce de confess. pag. 33. colu. 4.

f F. Manu. Rodr. 1. tom. c. 52. cōcl. & nu. 1.

e Nauarro de penit. dist. 6. cap. in princ. pag. 147. annot. 11. 12. 13.

a c. solat. de sentent. excom.

b Nauar. ca. 17. num. 278.

c F. Manuel Rodriguez, vbi sup. concl. & nu. 6.

d c. sicut nobis de sent. excom.

e Glossa in c. postulata de clerico excommunicato.

f F. Manuel Rodriguez, vbi sup. concl. & nu. 7.

g Armilla abfolutio nu. 39.

h Syluest. abfolutio 1 § 9.

i Ledesma, diff. 14 pag. 104.

k Soto in 4. sentent. dist. 13. q. 4. artic. 4.

l Nauar. de penit. dist. 6. c. in princ. pag. 164. annot. 83.

m F. Manu. Rodriguez tom. 1. c. 83. cōcl. 14. nu. 15.

n F. Manu. Rodriguez tom. 1. c. 59. cōcl. 14 num. 16.

C 3

C A

CASO XXXVII.

P. Si es necesario de esencia del sacramento de la penitencia, que quando el confesor absuelva, diga, à peccatis tuis.

R. Que ni esto, ni el ego, es necesario de esencia sacramenti, ni tã poco lo es, lo que despues se sigue y se suele dezir, cõuiene a saber, Passio Domini nostri Iesu Christi, &c.

a Nauarro vbi supra. pagi. 149. annot. 18.
b Soto in 4. dist. 14. q. 1 art. 3. pag. 607.
c F. Manuel Rodriguez. 1. tom. c. 54. concl. & numer. 1.

Concuerdan Nauarro a, Soto b, los quales dicen que basta dezir, absoluo te, para q̃ sea sacramento: y F. Manuel Rodriguez c, concordando con ellos adierte, que aunque el dezir, in nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti, es de esencia en la forma del baptismo: empero en este sacramento de la penitencia, no lo es, aunque si, lo que queda dicho, conuiene a saber, à peccatis tuis.

CASO XXXVIII.

P. Dos nouicios en vna religion se descalabraron muy mal, por lo qual cayeron en descomunion, por aquel Canõ, Si quis suadente diabolus. Fueron absueltos por el prelado, estos no perseverarõ, porque despues dexaron el habito. Si estos despues que se salieron tienen necesidad de absoluerse de la descomunion en que cayeron quando se descalabraron, o si la absoluciõ que les dio entonces el prelado basta?

d Angelica excõmunicat. 5. §. 48.

R. Que segun Sũma Angelica d, estos tales se han de presentar a aquel que los auia de absoluer, si siendo seglares hirieran a algũ religioso, so pena que tornaran a reincidir en la misma descomunion, porq̃ aquella absolucion que les fue dada, les era, y es concedida, si perseveraren: assi tambien lo tiene el padre Passarello e.

CASO XXXIX.

P. Supuesto como cierto que es, que los Obispos segun derecho, tienẽ poder por el Concilio Trid. f para absoluer en el fuero de la cõsciencia, de todos los casos de la Bula de la cena del S. siendo ocultos, si puedẽ los cõfessores por virtud d̃ la bula d̃ la Cruzada absoluer della, siẽdo ocultos toties quoties.

R. Que no, porque aunque la Bula concede q̃ puedan absoluer de todos los casos del Obispo, esto se entiende de los casos para los quales tiene el Obispo poder simple, y absolutamente, y no para los q̃ tiene poder respectiuo y limitado, confiãdo su Santidad de su particular prudencia en casos semejantes, como lo dize el padre fray Manuel Rodriguez g, el qual tambien dize, que es cierto, que el q̃ tiene algun caso reservado al Papa, y no puede acudir a el, por algun impedimento legitimo, puede ser absuelto de su Obispo: y por la misma razon tienen hõbres doctos, q̃ el q̃ no puede yr al Obispo a pedir absoluciõ de algun pecado, o descomuniõ reservada a el, puede ser ab-

e Passarel. in cõpend priuli. pag. 201.

f Cõc. Trid. sess. 24. cap. 6.

g F. Manuel Rodriguez en declaracion de la Bula. § 9 nu 118. pag 130 Sum. to. 1. c 55. concl. 13. hum. 16.

A suelto de su parrocho, porque assi se presume razonablemente quererlo el Obispo, obligando el parrocho al penitente, q̃ pudiendo se presente al dicho Obispo, como alegando a otros muchos, lo tiene Henriquez h. Lo qual se entiende quanto a los casõs y descomuniones reservadas al dicho Obispo, y no quanto a los pecados y descomuniones reservadas al Papa, aun en caso q̃ el Obispo por estar el penitente impedido, y no poder acudir a la Sede Apostolica, tẽga autoridad para absoluer d̃ lo suso dicho, como lo da a entẽder el proprio Henriquez i diziendo, q̃ puede ser q̃ ausente el Obispo, puede el parrocho absoluer aũ en este caso: de lo qual duda mucho F. Manuel Rodriguez k, y cõ razon, porq̃ estas descomuniones reservadas al Papa, aunq̃ por no poder

h Henriquez lib. 3 de penit. ca. 10. num. 4.

i Henrìq vbi supra, cap 9. nu 7.

k F. Manuel Rodriguez vbi supra.

B los penitẽtes acudir a su Santidad, pertenezcã a los Obispos para poder absoluer dellas, no les pertenecen absolutamẽte, sino por razõ del dicho impedimento: en lo qual parece q̃ se tiene respeto a su particular prudencia y sciencia, la qual de ordinario en los parrochos, no estã auentajada. Verdad es, q̃ si las descomuniones nacen de delito oculto, y no estã puestas en juyzio, aunq̃ sean reservadas al Papa, pertenece a los Obispos absolutamente su absolucion, como se dize en el Concilio Trid. l Y por el configiẽte, estando ausente el Obispo, no pudiẽdo acudir a el sin dificultad, el parrocho podra absoluer dellas en el fuero de la cõsciencia, como en el mismo fuero puede absoluer dellas el Obispo.

l Conc Trid. sess. 24. c. 6. de refect.

CASO XL.

P. Si la potestad de absoluer y ligar los prelados de la religion a sus subditos, es ordinaria o delegada.

R. Dexando muchas distinciones q̃ haze las glossas, y doctores en esta materia, porq̃ por vna parte dicen llanamente bien, por otra parte con todo esso coxean, el fundamento de la razon solido, por el qual se de terminara lo q̃ ay notable en esta materia, es, q̃ la jurisdiccion q̃ mana de la cõmision perpetua, hecha por el Papa, o Principe, o ciudad, q̃ no conoce superior, es ordinaria; y no delegada: como lo tiene la Glossa, y Bartolo m.

D Y mas claro, antes clarissimamẽte el mismo Bartolo n, cuyas palabras son estas. Lo nono se pregũta. Por ventura la cõmision haze a alguno ordinario, o delegado. Y responde, Si la cõmision es perpetua haze ordinario, y si es tẽporal, delegado. Y assi como la cõmision hecha a nuestros prelados, para q̃ puedã absoluer y dispensar cõ sus subditos y hermanos en ciertos casos, sea perpetua, y no temporal: llanamente cõsta que los haze ordinarios. Esta es distincion que totalmente abraça el negocio, y le

m Bartolo. in plurib. ff. de procurato. n Bartol. in l. unica. ff. de omni. comm.

le concluye harto bien, y doctrina de Paludano a, y del padre Passarello b, y de fray Manuel Rodriguez c, el qual dize, que desto se sigue poder muy bien los frayles de vna orden por virtud de la Bula, cõfessarse con los confesores religiõs de otra ordẽ aprouados, en su ordẽ tan solamẽte por sus preladados para confessar frayles, pues son ordinarios. Finalmẽte nota para lo q̃ queda dicho, q̃ de la doctrina deste caso se sigue, q̃ los Correctores, Guardianes, Priores, y otros preladados conuentuales que tienen comunicacion de los priuilegios, tienen tanta autoridad por sus priuilegios Apostolicos (respeto de sus subditos conuentuales) quãta tienẽ los Prouinciales ministros para los subditos de toda la prouincia: verdad es, q̃ los Generales, y Prouinciales, y los capitulos q̃ tienen autoridad especial Apostolica, les pueden limitar el vso de los dichos priuilegios, como lo dize F. Manuel Rodriguez d, concordando con todo lo dicho.

C A S O XLI.

P. Si puede ser absuelto el penitẽte por virtud de la Bula de la Cruzada, vna vez en la vida, de vn caso referuado a su Santidad: Demanera que si vno dentro de vn año de la publicacion comete quarenta pecados referuados a su Santidad, si puede ser absuelto quarenta vezes de cada vno dellos, cometiendolos en distintos intervalos, y siẽdo cada pecado distinto del otro? o si esta absolucion se ha de hazer vna vez en la vida, o sea de muchos pecados referuados, o de vno?

Resp. Que aunque algunos han dudado desto, a mi me parece que las palabras de la Bula, quitan todo genero de duda. Y assi digo, que nadie se puede absoluer de los dichos casos por virtud de la Bula, en el año de la publicacion, mas de vna vez en la vida, o sea de vn pecado, o sea de muchos: lo qual consta de las palabras della, que son las que se siguen: el qual cõfessor los pueda absoluer vna vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, de qualquier pecados y censuras referuadas a la Sede apostolica. De suerte que estas palabras, vnavez, no se han de referir a cada vno de los casos referuados a la Sede apostolica, porque ya no se haria la absolucion vnavez, sino muchas. Deuense luego referir a la palabra, absoluer, a la qual esta junta, como lo tiene fray Manuel Rodriguez e.

C A S O XLII.

Preguntase, si ha de absoluer el confessor a vna mesonera, que cada vez que acoge a vna cierta persona, peca con ella secretamente.

A Respondo que si, con tal que proponga y prometa, que nunca mas la acogera: y aun mas, que concurriendo las quatro condiciones del caso primero, se le puede absoluer sin que proponga ni prometa esto, quando sin grande daño, o escandalo no puede dexar de acogerla: empero ha de proponer de nunca estar a solas con ella en parte adonde se pueda ofender a nuestro Señor, y que la dira muy de veras, que esta ya arrepentida y confesada, teniendo ella ya experiencia de si, que se emendara. Asì lo tiene Cordoua f, y fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez g. Limitando y templando la opinion de Nauarro h que dize, q̃ concurriendo las dichas quatro cõdicionẽs o circũstancias del caso primero, puede ser absuelta, aũque no proponga de no le admitir en su casa, porque si esto no ay, buena es la opinion de F. Luys Lopez, y F. Manuel Rodriguez i.

Finalmente nota, que al cauallero que estando en sarao requebrandose con su dama, y tiene por costumbre algunas vezes, de venir en polucion, que no si ha de absoluer sin que proponga de no estar asì con ella, aunque la sirua para casarse con ella, porque a questa ocasion es propinqua, y en si pecado mortal, que de necesidad se ha primero proponer de euitarle: como lo tiene Nauarro y Cordoua k, y todos los que tratan desto.

C A S O XLIII.

P. Supuestas dos cosas. La primera, que del descomulgado tolerado, se pueden recibir licitamente los sacramentos necesarios, no induziendole a que los administre, quando el de su propria voluntad los quiere administrar, y los administra, ofreciendose el a ello, sin auer necesidad extrema: porque auendola, no solo es licito recibirlos del, empero lo es tambien induzirle a que los administre, y aun el entonces no peca, porque puede entonces el que los administra, pœnitere, & con contritione administrare: segun F. Luys Lopez l. La segunda es, que tan bien, mejor y con mas razon se puede recibir del tal descomulgado tolerado, aũq̃ no aya necesidad, si es cura proprio, y aun siendolo se le puede induzir a q̃ los administre. Lo que se pregunta es, si el tal descomulgado tolerado, siendo cura, absolviendo y administrando los sacramentos, fuera de necesidad extrema, peque, y principalmente el de la penitencia, en el qual ha de auer necesariamente absolucion sacramental, para que sea sacramento.

R. que aqui ay dos opiniones. La primera de Adriano, y de Armilla m, y de Nauarro n, y de otros q̃ dize q̃ peca mortalmente.

a Paludano 4. dist. 17 q̃ 3. art. 2. circa m. iij. m.
b Passarello in cõpendio priuileg verbo notanda priuileg. c. 15. pag. 179.
c F. Manuel Rodriguez en la declaraciõ de la Bula §. 9. dub. 6. pag. 78.

d F. Manuel Rodriguez, tom. 2. cap. 30. concl. 2. num. 3.

f Cordoua de casibus q. 4. corolla 110. 1.

g F. Manuel Rodriguez. 1. tom. 4. cap. 49. concl. & num. 7.

h Nauarro cap. 3. nu. 5.

i F. Luys Lopez y F. Manuel Rodriguez, vbi sup.

k Nauarro Cordoua, vbi supra.

l F. Luys Lopez 1. p. Instructorj conscient. ca 58.

m Armilla, absolutio. nu. 31.
n Nauarro in Manual.

e F. Manuel Rodriguez en la declaraciõ de la Bula §. 9. dub. 1. num. 3.

La segunda y contraria, conuiene a saber, q̄ no peca mortalmente administrando este sacramento, si modo per internum animi motum conteratur, tiene expressamente Le-

a Ledesma in si-
marlo de sacrat.
penit. diff. 10. col.
1032 e & 1033. a.
b Soto in 4 sent.
dist. 1 q. 5. arti. 6.
pag. 106. b & lib.
9 de iust. & iure
q. 8 art. 1. in resp.
ad 1. art. in fine.

desma a, y principalmēte Soto b, y esta opi-
nion es la mas verdadera, y la razon que dā
estos Doctores, fuerte: cōuiene a saber, por-
que si pecasse administrando este sacramen-
to, se daria perplexidad, porque no admini-
strandole pecaria mortalmente, porque de
precepto esta obligado a administrarle cō-
curriendo titulo, o necesidad: y administrā-
dole tambien pecaria mortalmente, porque
estā lo descomulgado comunica cō los de-
mas en los sacramentos, lo qual seria gran-
dissimo absurdo en la ley nueva, y tãbien si
pecasse, justamente se podia defender para
no administrar este sacramento, diziendo, q̄
el no lo puede hazer sin pecado, el qual nin-
guno por ninguna causa es bien cometer:
la qual escusa no puede dar defendiendo-
se. Luego bien se sigue q̄ le puede admini-
strar sin pecado mortal, si modo vt dictū est
supra per internum animi motū conteratur.

C A S O X L I I I I.

1. Preguntāse quatro cosas. Lo primero, si
el Obispo, por constituciō prouincial o sy-
nodal, puso a vn caso anexa descomunion,
y la reserva para si, si caera en alguna pena
el frayle confessor absoluiendo della: y lo
mismo se pregunta, si fuesse clerigo el con-
fessor: y esto es lo segundo.

2. Lo tercero, si el Obispo de su autoridad
propria pusiesse descomunion a vn caso, y
la reservasse tambien para si, si el confessor
frayle, o clerigo que absoluiessse della, cae-
ria por ello en alguna pena?

3. Lo quarto y vltimo, si el frayle confessor
absoluiessse de vna descomunion de las del
Derecho, la absolucion de la qual, por ser
descomunion de derecho, propria y llana-
mente es del Obispo, si por ello le compre-
hendera alguna pena ecclesiastica?

Nota 1.

Nora antes de responder, vn fundamen-
to necessario, y q̄, que los religiosos mendi-
cates, y los q̄ gozā de sus privilegios, puedē
en el fuero de la cōsciēcia absolver de todos
los casos del Obispo, siēdo secreto, y fuera
de los q̄ el Derecho excepta y saca para el
Obispo: quātos seā estos q̄ saca y excepta
son pocos, Traelos Armillas, S. Antonino d.

c Armilla verbo
casus, nu 6.
d S. Antoni 3. p.
tit. 17 cap. 11.

Y ni mas ni menos puede absolver de
qualquiera que el Obispo por su autoridad
propria reservare para si, y de los q̄ le estā
y son reservados por costumbre, con tal cō-
dicion que sean secretos, vt dictum est, y q̄
no tēga ninguno dellos anexa descomuniō
reservada a el, puesta por constitucion Pro-
uincial, o Synodal, poi q̄ si la tienen no pue-
den, como se vera claro adiriendo a la ref

A puesta de lo arriba preguntado: aunque So-
to e contra Siluestro y S. Antonino, dize, q̄
no puedē absolver dellos, aunq̄ no tengā al
si anexa descomuniō Synodal o Prouincial,
fino es quādo restringiēse el Obispo mas
esta poteidad y poder, a los frayles, q̄ a los
curas, porque entonces dize que podran.
Con este fundamento concuerda S. Anto-
nino f, y Syluestro g. Esto aduertido.

R. A lo primero, q̄ los religiosos no puedē
absolver de los casos q̄ por constituciō Sy-
nodal, o Prouincial tienen anexa descomu-
nion reservada al Diocesano, vt dictū est su-
pra. Y si presumierē absolverlos, si la tienē
caen en descomuniō, ipso facto, vt patet in
iure*. Como tãbien lo dize Tabiena b. Y lo
mismo dize que sera si absueluen a culpa y
a pena, saluo si lo hiziesen por ignorancia,
o como dize Armilla i, por entender que
el Diocesano lo dara por bien hecho, porq̄
entonces no les comprehendera esta pena.

B A lo segundo, que en esta pena no caera
el clerigo que presumiere absolver de lo q̄
esta dicho. Que no cayga en esta pena el cle-
rigo esta claro, porque solo la Clementina
referida habla de los religiosos que presu-
mieren absolver de lo que esta dicho, y no
de los clerigos: y como sea pena esta no se
ha de estender como si fuera indulgencia,
fino restringirla, juzgandola solo como fue-
ra. Como tambien lo dize Iacobo de Graf-
sijs a Capua k, y añade diziēdo q̄ la absolu-
cion sera ninguna, y que pecara mortalme-
te, y que esta obligado a dezirselo al peni-
tente, iuxta illud quod dicitur in d. Clemē-
tina religiosi.

C A lo tercero, que siquiera el confessor
sea frayle, o clerigo, y presuma absolver de
la descomunion que el Diocesano puso a
vn caso, de su autoridad propria, que no le
comprehendera la descomunion de la di-
cha Clementina: y la razon se dix o en lo pas-
sado, pues la dicha Clementina solo habla
de los religiosos que presumieren absolver
de las descomuniones Synodales, o Prouin-
ciales, y no de las q̄ el Obispo pusiere por
su autoridad propria, como lo resuelve Ar-
milla l, porq̄ si el Papa que establecio esta
Clementina quisiera tambien q̄ en este caso
ligara la descomunion, el lo huiera expref-
sado, vt patet in iure m. Y lo tiene la Glos-
sa. Y de aqui infiere Iacobo de Grassijs n,
signiando a Guilelmo de Montelaudano o,
que si los religiosos absoluiessen a los desco-
mulgados por sentencia del Papa, no esta-
rian descomulgados, como lo estā, los que
absueluen a los descomulgados por consti-
tucion Synodal, o Prouincial: y tambien da
otra razon para ello, y es, porque el que
absoluió al descomulgado, por el Canon, o
estatuto,

e Soto in 4 dist.
18 q. 4 art. 3 pag.
806. b.

f S. Ant. vbi sup.
g Ad primum.

* Clem. dada de
sepult. & Cle de
penit.
h Tabiena ex
munie 5. caso 11.
i Armilla ex-
munie iuris 49.

Ad secundum.

K Iac. de Graf.
lib. 1. c. 13. nu. 19.

Ad tertium.

l Armil. vbi sup.

m Arg. e. ad au-
dient. de deci-
ta glos. in d. Cle-
menti
n Iac. de Graf.
lib. 1. c. 13. nu. 26.
o Guilel. de Mo-
relaudano in d.
Clementina.

estatuto, tiene en poco la ley, y la menosprecio, y al autor della: empero el que absuelve al descomulgado ab homine, tan solamente desprecio al hombre, y de aqui se sigue que se haze mas manifestamente con el ministro de la ley, que con la ley: como esta en vna Clementina ^a.

^a Clementinare Religiosi q. 72. de privileg.

A lo quatro y vltimo, respondo, que si la absolucion de la descomunion de derecho, el mismo derecho particularmente la excepta para el Obispo, diziendo que sea a el reservada, que entonzes se ha de juzgar, ni mas ni menos que si esta descomunion fuera synodal, o provincial: y se dixo en lo primero, porque así lo quiere el derecho. Empero fino dize el derecho q̄ se sea reservada, fino q̄ la absolucion della sea del Obispo: como lo es ordinariamente la absolucion de las descomuniones del derecho, aunque no tengā esta excepcion, que el frayle confessor lo puede hazer, bien y lícitamente: como lo dize con la comun Armilla ^b.

^b Armilla, verbo absolut. nu. 26.

Nota 2.

Nota aqui necesariamente, q̄ si de aquellas descomuniones que estan en derecho, quando el derecho no reserva particularmente la absolucion dellas, para el Obispo, el Obispo quisiere reservar la absolucion de alguna dellas para el reservandola el entonzes de nuevo para el por esta via, q̄ los frayles mendicantes la pueden también absolver por virtud de sus privilegios, como pueden todas las demas, puestas en derecho, si el derecho, como esta dicho particularmente al diocesano, no reserva la absolucion dellas. Que los frayles mendicantes puedan absolverla entonzes tambien, como todas las demas, quando por esta via la quisiere el Obispo reservar para si: esta claro, porque el no puede coarctarles los privilegios que los sumos Pontifices les tienen concedidos: por los quales en absolver de las descomuniones puestas in corpore iuris, no siendo de la suerte que esta dicho, reservando el mismo derecho la absolucion dellas al Obispo, y en absolver de todos los casos, quando no tienen a si anexa descomunion, reservada al Obispo por la Synodal, o Provincial: como queda dicho arriba en el fundamento deste caso, siendo todo ello secreto en el fuero de la conciencia pueden lo mismo que el. Todo lo suso dicho refueluen galanamente Sylvestro ^c, y S. Antonino ^d, y Armilla, ^e y Caietano ^f, y Alexandro de Ariostis, ^g y es comun doctrina de todos los doctores que hablan acerca de la Clementina: Religiosi. de privilegijs, & Clementina dudum. de sepulturis. Y todo lo dicho hasta aqui, en este caso se entiende, no teniendo el penitente la Bula de la Cruzada: porque los casos que no reserva el derecho a los Obispos, pueden

^c Sylvestro verbo confesso 2. nu. 5. & verbo excommunic. 7. nu. 31. & verbo absolut. 1. nu. 3 & 4. d. San Anto. 3. p. cap. 11. & tit. 24. cap. 54. ^e Armilla, verbo casus nu. 5 & 6. & absolut. nu. 26. ^f Caietano in Summa verbo excommunicatio ca. 64. ^g Alexandro de Ariostis lib. 1. qualis sit confessor. 5. ca. 1. pag. 20. & in eodem lib. de potestate confessor. cap. 15. pag. 101.

A los religiosos sin Bula absolver: porque en la dicha Clementina dudum. de sepulturis, se les concede autoridad para ello. Y nunca es visto su Santidad renocar, o suspender los privilegios q̄ está en el cuerpo del derecho, conforme lo que refuelue Felino, ^h y como este privilegio este ya incorporado en el dicho derecho: no es visto su Santidad suspenderle en la Bula: como tambien lo dize F. M. Rodriguez, ⁱ.

^h Felino in c. nō nullis. de reuerēdiis.

ⁱ F. Manuel Rodriguez en la explicacion de la Bula §. 9. nu. 155 pag. 142.

Dixe que lo dicho es común de todos los doctores que hablan acerca de la Clementina, dudum. de sepulturis: porque por otra parte tenemos los frayles de nuestra sagrada religion Minima, grādissimos, y mas amplios privilegios, porque Pyrro Arçobispo de Confencia, concedio a los frayles de nuestra sagrada religion: vt possint confessiones audire, & ab omnibus casibus, excommunicationibus suspensionibus, & interdictis: ac super quacumque irregularitate tā à iure, quam ab eo reuerentis & permissis, toties, quoties, absoluendi, & dispensandi, vota quęcumque permutandi, & relaxandi, ac pœnitentiam salutarem iniungendi facere possint & valeant. Todo lo qual concedido por Pyrro, Arçobispo de Confencia, Sixto IIII. confirmo, y estendio, a todas las diocesis y ciudades, el año de 1474. Sexto Calen. Iunij. año tercero de su Pontificado, y Iulio segūdo hizo lo proprio, y Paulo tercero tambien, a 25. de Iulio, de 1540. a seys años de su Pontificado. De adonde queda claro, que podemos, y quāto por nuestros privilegios dados despues de la dicha Clementina, que es mucho mas que ella, concede, y aun lo q̄ ella no nos concede, antes nos lo quita, como es lo de las descomuniones, reservadas al Obispo, ellos nos lo conceden: vt clarum est eamtuenti. Y para confirmacion desto, dize F. Manuel Rodriguez, ^k que los confesores de las ordenes mendicantes aprouados por el Ordinario, pueden absolver en el fuero interior, de las descomuniones reservadas a los Obispos, por derecho: y que pueden absolver de las reservadas ab homine, que las puso, con tanto que no esten nominatim descomulgados: porq̄ en este caso, obligacion ay de remitir su absolucion a sus ordinarios: como también largamente lo puso, y probó tambien lo mismo F. Manuel Rodriguez, en otra parte, ^l el

^k F. M. Rodriguez tom. 1. sup. Summa c. 85. concl. & n. 3.

^l F. M. Rodriguez en la explicacion de la Bula, §. 9. nu. 159.

si comunicá de sus privilegios, el qual dize, (como es verdad) que gozamos satisfaziendo y bien a algunos, que le escriuieró que no gozauan dellos. Y en conclusion gozamos de ellos.

La dubda es agora, si todos estos priuilegios estan concedidos por la Bula, de suerte que sea necesario, que la tenga, el penitente, pues arriba queda dicho, que no es necesario que la tenga, para que pueda gozar de lo que nos concede la dicha Clementina, dudum. de sepulturis: vbi Clementina si religiosi de priuilegijs, por que estas Clementinas, y otras que está infertas, como lo está estas, in corpore iuris, no las suspende la Bula, como arriba queda dicho. Y así no es menester que el penitente tenga bula, para poder los frayles mendicantes gozar de lo que por ellas se les concede, acerca de la qual dada ay dos opiniones. La primera, que no se suspende, y que pueden ser absueltos los penitentes, sin que tengan la bula: la qual suspende los priuilegios concedidos a los monasterios, y que no suspenden a las singulares personas dellos, como son los frayles. Esta opinion tiene Syluestro,^a y Nauarro,^b La segunda opinion, y contraria tiene F. M. Rodriguez,^c el qual dize que queda suspensos, y que no puede gozar de ellos los religiosos, si los penitentes no tienen la bula: y esto dize que es verdad, por dezirlo la bula plúbea expressamente, por estas palabras, en todos los Reynos y señorios de su Magestad, a todas y qualesquier Iglesias monasterios, hospitales, o otros lugares pios &c. y singulares personas, y estas singulares personas de los dichos Reynos y señorios, y Iglesias, monasterios suso dichos: son también los religiosos dellos, y esta opinión me parece buena: y considerando esto los autores del suplemento dixerón, que lo mas seguro sería pedir a su Santidad, se enmendasse el estilo de las bulas, y dixesse expressamente, que no era su voluntad el suspender las facultades cōcedidas a los superiores de las religiones quāto a sus frayles: y quāto a aquellas cosas de las quales no puede gozar los frayles sin que gozen los seculares.

C A S O X L V.

P. Que remedio se dara a vno que esta en dubda si por mal pronunciar, o por falta de intencion no ha perficionado el Sacramento, que esta dando, o haziendo.

R. Que en tal caso se ha de reiterar el Sacramento. Nota que si la dubda es liuiana, en los Sacramentos que imprimen caracter por ella no se han de reiterar: mas sino lo es sino razonable, hanse de reiterar debaxo de condicion. V.g. si non es baptizatus, &c. en los sacramentos que no le imprimen co-

A dubda, como la primera que es liuiana, se pueden reiterar: concuerda Soto,^d de adō. de se infiere, que si absoluido o dubda desta suerte, que puede reiterar en forma de la absolucion sacramental, lo qual se aduierta que por solo esto puse aqui este caso.

C A S O X L V I.

P. Vno se confesso con vn confessor descomulgado nominatim: empero, ni declarado, ni denunciado por tal, v.g. a vn clerigo particular, o cura: mado su Obispo sub pena excomunicacionis latae sententiae, que no entrasse en tal casa, con todo esto entro, por lo qual ipso facto, quedo descomulgado. Sabe este caso vno, y con todo esto se confiesa con el: si esta confesion o absolucion es valida, pues es cierto segun la opinion mas probable: que esta absolucion fuera valida en el articulo de la muerte, aunque lo estuiera declarado y denunciado por tal.

Antes de responder nota forçosamente tres determinaciones, o mandamientos, puestos en derecho. El primero que con el descomulgado nominatim: empero, ni denunciado, ni declarado por tal segun el derecho antiguo, podemos comunicar en publico, pero en secreto no, sino que le anemos de evitar. Este mandamiento, o determinación, esta en el derecho antiguo adonde se dize:

quod excomunicatū debes evitare, licet de nūtiatō nō sit, nisi forte id tibi soli pateret, quo casu ipsum priuatim tantūmodo evita bis quandiu ab ecclesia toleratur. Y esta opinión tuuo Medina Cōplutense, siguiendo en ella a Adriano El segundo es, que con el descomulgado, por descomunion general, podemos comunicar en publico, y en secreto, & in sacris. El tercero y vltimo es, que con el descomulgado, por auer de tal suerte puesto manos violentas en clerigo, que no se puede de ninguna via encubrir no auerlo hecho, por ser notorio, y al que lo esta nominatim, declarado y denunciado por tal, estamos obligados a evitar en publico, y en secreto, & in sacris, estas dos cosas puestas que es el segundo y tercero mandamiento,

D fueron establecidas en el Concilio Constantiense, y Lateranense, y Basiliense, y en la Extrauagante, que empieza: Ad euitanda, que dio Martino, y fue aptonada en el dicho Concilio de Bileas: aunque este Concilio el Cardenal Turrecremata, f y Caietano y Soto, g dizen, que no tuuo ninguna autoridad, ni fue confirmado por el Papa Nicolao sino fue tan solamente quanto a los beneficios: por lo qual solo se ha de estar a lo que el Concilio Lateranense y Constantiense establecio que es lo que está dicho, estas tres determinaciones siguientes, y puestas.

R. al caso, y digo, que en el ay dos opiniones,

a Syluestro tit. 18. lig. 8. nu. 1.

b. Naua. de indulgentiis notabile 28. nu. 13. & 14.

c F. M. Rodriguez en la explicación de la bula §. 9. n. 145. fol. 142. & §. 12. nu. 4. pag 143

Nota

In c. cum non tenet excomunicat

En la Extravagante de Martino de Bileas p. 100. g Soto in 4. ten dist 2. q. 1. art. 4.

a Medina C. de
confess. tra. 2.
c. de conf. conf.
excommunicato
sciencia facta.

nes, la vna mas probable q̄ la otra. La prime-
ra es de Adriano, y de Ioānes de Medina,^a
el qual dize, que segun derecho, la confes-
sion fue nulla, por el obice q̄ puso. Prueua
su opinion, diziendo que el Concilio Con-
stantiense contiene dos limitaciones, o mād-
damiētos. El primero, que no estemos obli-
gados a euitar los que por descomunion ge-
neral estan descomulgados, hasta tanto que
sean declarados y denunciados por tales, y
esto todos a vna, como certissimo lo con-
fiesan. El segundo, que tampoco estemos
obligados a euitar al que secretamente pu-
so manos violentas en el clerigo, de fuerte
que se pueda encubrir el auerlo hecho: em-
pero que le euitemos, si por alguna via se
le puede probar: las quales limitaciones, o
mandamientos, no parece que tenia el dere-
cho antiguo arriba citado. Y assi dize que
se quedo, en todo lo demas en su fuerça y
vigor: conuiene a saber, que al descomulga-
do nominatim, empero no declarado, ni de-
nunciado por tal: como es el contenido en
este caso, no estemos obligados a euitar en
publico, pero que en oculto: si. Y como la
absolucion sacramental, no se haga sino en
oculto: sigue se, segun ellos, que el no queda
verdaderamente absuelto por el obice, que
pone entōz a la absolucion. La segunda
opinion, y para mi mas probable, es de Ca-
ietano,^b y de Ledesma,^c y de Couar.^d y de
F. M. Rodriguez^e, Los quales dizen que es
verdadera absolucion, si el que la da es cura
proprio, y que tambien lo sera aunque no
sea cura, no incitandole a ello, sino que el
esta aparejado y assentado para confessar,
la razon que dan estos doctores, es bastāte,
conuiene a saber, que solamente segun el
Concilio Constantiense arriba citado: en
dos casos la absolucion dada por el desco-
mulgado es nulla. El primero, quando el q̄
la da esta descomulgado nominatim, decla-
rado y denunciado por tal. El segundo quā-
do el que la da ha puesto manos violentas
en algū clerigo de la fuerte que arriba que-
da dicho. Fuera destos dos casos dizen estos
doctores, que con el descomulgado se pue-
da comunicar en publico, y en oculto: &
etiam in diuinis: y que pues este descomul-
gado nominatim, nō lo esta declarado, ni de-
nunciado por tal, a cuya causa podemos co-
municar con el, en publico y en oculto, y la
confession sacramental se aya de hazer en
oculto, sigue se que dada sera valida, y ten-
dra su efecto. Esta opiniō me parece la mas
probable, como queda dicho: principalmē-
te ocurriendo dos cosas, que son titulus, &
cōmunis error facti. v. g. como si el Obispo
diesse vn beneficio curato, a vn clerigo q̄
realmente esta descomulgado, solamēte no

A minatim, no sabiendo el Obispo que lo
estaua: y aunque no las aya, auiedo tambiē
lo que arriba queda dicho, que es que sea
cura, o que esta aparejado y assentado para
confessar, porque sino lo fuera, no diera cū-
plido remedio el dicho Concilio Constā-
tienze. Ad sedandas consciētias timoratas:
como le dio para este efecto. Sigue se bien,
q̄ su intento, solo fue que tan solamēte se eui-
tassen las dos fuertes de descomulgados q̄
arriba queda dicho, y no otros.

B Finalmente dize Medina,^f que la senten-
cia de Caietano, no es verdadera segun de-
recho: sino es que a caso la costūbre en este
negocio tenga fuerça, conuiene a saber, que
alos descomulgados nominatim, no los eui-
temos antes de la denunciacion, como no
euitamos a los que son generalmente des-
comulgados. Eset enim consuetudo huius
modi rationabilis: y si tal ay, que tendra ver-
dad la sentencia de Caietano: y assi lo es,
pues vemos que no se vsa lo contrario, quā-
do no quisiessemos, por los fundamētos bue-
nos del mismo Caietano. En los quales fun-
dado Nauarro,^g y Palacios,^h F. Manuel Ro-
driguezⁱ le siguen, diziendo, que esto se ha
de seguir: porque la dicha Extrauagante del
Concilio Constantiense, parece ser expressa
contra Medina, y Adriano: y desto se sigue,
q̄ el parrocho que tiene en su poder la car-
ta de excomunion, en la qual se le manda
denuncie por descomulgado a Pedro, no
esta obligado a euitarle hasta que le de-
nuncie y declare por tal, como lo tiene Syl-
uestro, y Armilla,^k Nauarro, y F. Manuel
Rodriguez^l, Gutierrez,^m y la razō es: por-
que este no esta descomulgado, sino solo
nominatim, conel qual podemos comuni-
car en publico y secreto, por no estar decla-
rado y denunciado por tal. Lo qual es neces-
sario, para que estemos obligados a euitarle,
como queda dicho.

C A S O XLVII.

P. Dos estā aqui descomulgados, de des-
comuniō menor: no ay otro sacerdote nin-
guno, sino ellos que lo son: q̄ los absuelua,
para que puedan celebrar: y tambien tienē
otros pecados que confessar: que remedio
se ha de tener, pues la descomunion menor,
priua precissamente de la participacion de
los sacramentos, y es pecado mortal recibir
los con ella, y dandolos alomenos se peca
venialmente, como lo dize F. Bartholome
de Medina.ⁿ Aunque Armilla, tiene que la
descomunion menor priua de la participa-
cion actiua y passiua, debaxo de pena de pe-
cado mortal.

R. Que el remedio que se ha de tener es,
que el vno se haga primero absoluer por el
otro solamente de la descomuniō: y absuel-
to,

f Medina vbi su.

g Nauarro in Sū
ma c. 9. nu. 7. &
laborat. de peni.
dist. 6. annot. 23.
& 24. pag. 176.
h Palacios, in 4.
dist. 18. disput. 1.
pag. 273.
i F. Manuel Ro-
driguez vbi sup.

k Armilla, verbo
excom. nu. 60.
l F. M. Rodrig.
vbi sup. concl. &
nu. 6.
m Gutie. qq. ca-
no. cap. 1.

n Medi. en la In-
stit. de los cōfess.

b Caietano en la
summa verb. ab-
solutio.
c Ledes. in Sūm-
ma de peni. sacra. dif-
ferent. 17. colu.
1020 b. c.
d Couar. in c. al-
ma mater de sen-
ten. excom. i. p.
§ 6. nu. pag. 457.
e F. M. Rodrig.
1. to. n. c. 82. con-
& nu. 6. in medio
& in fine.

to, el otro se confiese con el, y le absuelva de la descomuniõ y pecados: y absuelto desta suerte, absuelva al primero que auia absuelto de la descomunion, de los pecados: concuerda Armilla *.

C A S O XLVIII.

P. Quien puede absolver de la descomunion menor, y que efectos tiene, y por que causas se incurre en ella.

R. Que quanto al efecto y naturaleza de esta descomunion menor, porque de los efectos de la descomuniõ mayor, se tratara en el caso 66. del cap. 85. q̄ tratara de descomunion, el qual mira para este: forçosamēte se hã de notar seys cosas. La primera, q̄ el descomulgado de descomunion menor, si celebra, peca mortalmente. La segunda, que celebrando no incurre en irregularidad. La tercera, que puede elegir y exercitar cosas que sean acto de iuridiccion. La quarta, que si sabiendo estar lo fuere electo, la eleccion no vale segun dicen algunos, o segun otros se ha de irritar: empero no es ipso facto nulla.

Como se dize en derecho, ^b mas si la acepta ignorando la descomuniõ, vale la dicha eleccion, o colacion de beneficio, en el fuero de la conciencia: aunque en el fuero exterior puede y deua ser irritada: como lo resuelve Henriquez, ^c el qual tambien resuelve, como la impetracion del beneficio, hecha para otro, por algun descomulgado, de descomunion mayor, es irrita, y no puede el Beneficiado llevar los frutos del, salvo los que se deuen a su seruicio, por auer rezado las horas canonicas, y auer hecho el oficio de parrocho, o Canonigo: como tambien concuerda F. M. Rodriguez ^d. La quinta que si administra los sacramentos, peca venialmente, y esto es lo comun. La sexta, que no puede recibir los sacramentos: porque esta priuado de la participacion pasiva dellos, y si los recibe peca mortalmente, y lo mismo haze quien se los administra, por la razon que esta dicha.

Nota.

Nota, que quanto a lo quinto, Armilla, ^e con Syluestro, ^f y Durãdo, y Adriano, tiene que peca mortalmente administrandolos: y que por consiguiente el que se confesare con el sabiendolo, que esta obligado a tornarse a confessar de nuevo. Lo primero, es de Soto, Ledesma, y F. Bartolome de Medina, y es la mas comun, y lo que se ha de tener. A lo primero conuiene a saber, que no peca sino venialmente, y que la confesion es valida. Fauorece el Concilio Constantiense, porque despues del, semejante descomulgado, por no ser nominatim declarado por descomulgado, no peca, si el no se combida a administrarlos, sino que es prouocado a ello: y quando esto no aya, no pecara sino

venialmente, y el que le incitare, lo mismo. Para este caso mira el caso 45. que lo q̄ alli se dira sera bueno y necessario para ello, por faltar aqui mucho, que se podia dezir para este punto, y estar alli. Quãto a lo preguntado, por que causas se incurre en ella. Digo que antiguamente por muchas se incurria en ella: como lo dize Syluestro, ^g en el qual se puede ver: empero ya no, sino es por comunicar cõ el descomulgado, nominatim, porq̄ sino lo esta: no estamos obligados a euitarle despues del Concilio Constantiense, como que da dicho en muchas partes.

Y tambien nota, que esta descomunion menor siẽpre es de derecho, y que nũca la pone juez: y que para absolverla, se ha de tener iurisdiccion: quiero dezir, que ha de ser el que la huiere de absolver, mas que simple sacerdote, que es lo que primeramente se pregunto: concuerda Ledesma ^h y Soto, ⁱ y esto es lo mas comun.

C A S O XLIX.

P. Si se puede absolver a vno de vna descomunion solamente, sin que confiese ningũ pecado, por virtud de la bula, o si es menester forçosamente para absolverle de la descomunion, que cõfiese los pecados que ha cometido, despues de la vltima confesiõ passada.

R. Que opinion es de algunos que tienen q̄ por fuerza se ha de confessar, para poder se absolver della: empero Soto, ^k tiene lo contrario, y dize que se puede hazer muy biẽ: y esto es lo que vemos cada dia, que se haze y es lo comun y de muchos que aqui no refiero. Otra opinion ay que dize, que la primera opinion es verdadera comunmente, quando la bula no concede: sino que absolutamente, que el tal confessor le absuelva de todos sus pecados, y de las descomuniones, sin añadir mas: y que la segunda opinion es verdadera, quando expresa o tacitamente la bula lo concede: como es diziendo, q̄ le pueda absolver in vtroque foro. Esta opinion dize Cordona, ^l q̄ tiene Couarruias, ^m y Navarro. ⁿ el tiene cõ Soto, y Syluestro, ^o lo qual se ha de entender, no estando referuada la descomunion: como tambien sigue do esta opinion, lo trae F. Manuel Rodriguez ^p, diziendo, que si no es referuada, el confessor que tiene autoridad ordinaria para ello, sino por virtud de la bula, lo puede muy bien hazer, en el fuero exterior como lo dize la segunda opinion, y lo hazen de ordinario los curas, y esto es bueno, aun que F. Luys Lopez, ^q dize que lo mas seguro, como dize Navarro, ^r es que ninguno comunmente puede ser absuelto de la descomunion, sino es confessandose. Cõtra Victor

^g Sylu ver. excõ mun 4.

^h Ledesma in summa. de penit. sacram diff 19. co lu. 1667. ⁱ Soto in 4. d. 22 q. 2. ar. 3. p. 919.

Nota.

^k Soto in 4. sen. d. 22. q. 3. ar. 1.

^l Cordona q. 10. m Couar. in cal ma ma de excõ mun. 1. p. § 11. n. 16. ⁿ Nau c. 26. n. 11. ^o Sylu. abso 3. in prin. in 3. nota. ^p F. M. Rod 1. 10. c. 83. conc. 7. n. 8.

^q F. L. Lop. 1. p. instru conf. c. 2. de la bula p. 355. col 1.

^r Nau. in manu. c. 24. n. 31.

ria,

^a Armil. ver. excõ mun. nu. 10.

^b c. Si celebret. de cler. excõ mun.

^c Henr. de excõ mun. ll. 13. c. 3. n. 3.

^d F. M. Rodrig. 1. tom c. 29. conc. 3. nu. 5. in fine.

^e Armil. ver. excõ mun. nu. 21. ^f Sylu. ver. excõ mun. 4. § 1.

ria, que se dize auer tenido lo contrario, diciendo, que la absolucion de la descomunión, solo pide, y quiere satisfacció de la parte, y no confesion, porque esto es verdadero, sino es que a tal absolucion, por forma de comission sea restringida, para que se haga en cõfession: como se restringe en la bula de la cruzada: y por esta razón de Victoria, dize F. Luys Lopez, ^a que quizá es verdadera la opinion de F. M. Rodriguez, ^b el qual en la exposiciõ de la bula, que dize, que los confesores aprouados por el ordinario pueden absoluer de la censura de la descomuniõ no reservada, fuera del sacramento como queda dicha arriba: Atqui minus est dubitandum decurato, quod hoc possit facere extra sacramentum confessionis.

C A S O L.

P. Si con las palabras puestas en la forma del Sacramento de la penitencia, que son, Ego te absoluo: puede ser hecha vna absolucion sacramental, y otra no sacramental.

R. Que si la que es sacramental, sera añadiendo, à peccatis tuis: y la no sacramental, sera quando solamente se absuelue de vna descomunion: Nauarro ^c.

C A S O L I.

P. Si vno entre nosotros, q̃ ha oydo la doctrina Christiana: pero no la quiso depreder aũq̃ pudo: viene a la hora de la muerte a cõfessarse, y acufase de coraçõ de sus pecados: y entre ellos dize, como por su negligencia no sabe la doctrina: y estando diziendo esto se le quita la habla. Si entonces le han de absoluer, o no.

R. Que en semejante caso haria grande maldad el confessor, que no le absoluiesse, porque de otra suerte, a quel hombre estaria fuera de estado de salud: lo qual no esta, pues en semejante tiempo con sola s̃e implícita se salua. Concuerta Medina, ^d y es buena doctrina.

C A S O L I I.

P. Si pagado el daño, y satisfecha la parte lesa, la absolucion de la descomunion alcaçada del confessor en el fuero de la conciencia, por virtud de la bula de la cruzada, o de algun jubileo, aprouecha al descomulgado en el fuero judicial y exterior.

R. Por dos cõclusiones. La primera que la absolucion de la descomunion, y de las otras censuras por virtud de la bula libra solamente en el fuero interior, mas no en el exterior: como lo dize Couarruias, ^e y D. D. fray Bartholome de Ledesma, ^f & alter Led. ^g y F. M. Rodrig. ^h y Gutie. ⁱ lo qual se prueua: porque nunca el priuilegio aprouecha en el fuero exterior, sino se exprime y la bula solamente habla en el fuero de la conciencia: como consta ibi. Oydas con di-

A ligencia sus confesiones: y aun añade fray Manuel Rodriguez, ^k que aunque por virtud de la bula pueden los confesores absoluer, no solamente de la descomuniõ à iure, mas aun ab homine: empero quando vno esta nominatim descomulgado por sentençia del juez, o por vna denunciacion publica, el confessor por ninguna bula ni priuilegio, le puede absoluer, sin licencia del juez que le descomulgò. Esta opinion dize que tiene el autor del Cõpendio de los priuilegios apostolicos de las ordenes, ^l Todos estos autores prueua esto cõ dos razones sin otras q̃ trae Couarruias, y Ledesma, y Gutierrez, ^m La primera, porque si este fuesse abuelto, se perturbaria el orden del derecho, con el qual se conserua la paz y el biẽ de la republica, el qual no quiere su Santidad quitar ni destruyr. La segunda razõ es, porque si el juez en este caso le absoluiesse sin auer causa alguna razonable, en perjuyicio de la parte, pecaria: por tanto manda el Concilio de Trento, que el descomulgado nominatim, porque hurto el diezmo, o impedio que se pagasse, no sea abuelto, hasta que satisfaga a la parte.

Finalmente Pío V. en vn motu proprio q̃ concedio en el año de 1568. quinto decimo calendas Nouembris. En el año tercero de su Pontificado, definio esta dubda: porque despues de auer dado autoridad a los confesores aprouados por los ordinarios, para absoluer de todo lo alli concedido, declara de que manera les esta concedida, diziendo las palabras siguientes: Declarantes in super tam presentes quam alias quascumque super concessiones similium, vel dissimilium indulgentiarum à nobis, & à predecessoribus nostris hactenus emanatas, & in futurũ quomodolibet emanandas litteras Christi fidelibus ipsis, nisi ad earum effectum in foro conscientiarũ, & pœnitentiali consequendum dumtaxat, non autem in foro fori, aut contentioso, nisi satisfecerint nullatenus suffragari. Hac Pius V. de adõde se sigue, que la dicha absolucion de las censuras, solamente aprouecha, en el foro interior, y no en el foro exterior, sin que primero se satisfaga la parte: porque en caso que se satisfaga la parte, aprouecha tambien en el foro exterior: como se dira luego en la segunda cõclusion. Limita lo dicho F. Manuel Rodriguez. Lo primero, quando los tales descomulgados nominatim, estuuiessen en alguna parte, tan leños de los juezes, y de las partes agrauiadas, que moralmente hablando por entonces, no pueden recurrir a ellos, porq̃ en este caso entendiendo que los juezes y las partes lo aprouarã, se pueden absoluer. Esta doctrina se confirma por otra de Nauarro

K F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

l Autor comp.
absol. quo ad sac.
culares. 2. §. 19.
m Gut. vbi sup.

a F. Luys Lopez,
vbi supra.
b F. Ma. Rodrig.
vbi sup.

c Naua. en lo
de peni d. 6. c. in
pila. n. 27. 28.

d Med. in insti.
confess. en la de-
cla. del 1. mand.
§. 1.

e Coua in c. ai-
mam. de sen-
ten. ex cõmu. 1. p.
§. 11. nu. 16.
f Led. in Sũma.
de penit. sacra.
dist. 13. co. 10. §. d.
g Ledesma. in 4. q.
26. circa finem.
h F. Man. R. en
la declar. que hi-
zo de la bula §.
9. dub. 1. n. 55. p.
104. b. & in Sũ-
ma. 1. tom. c. 83.
conc. 8. nu. 9.
i Gut. la quæst.
canonic. 3. n. 2.

a Naua. In man.
cap. 7. n. 38. & 39.

b F. M. Rod. vbi
supra.

c Soto in 4. sent.
dist. 22. q. 2. ar. 3.
pag. 960.
d F. M. Rod. vbi
sup. cub. 1.
e Cordero. en la
Suma. q. 20.

f Med. en la Sū.
ma lib. 2. c. 12.
g F. Manuel Ro-
driguez vbi su.

h Med. vbi sup.

uattro.^a que sigue a Felino, y a Syluestro: el qual dize, que qualquier descomulgado cū ya absolucion esta reseruada a la Sede Apostolica, puede ser absuelto por el Obispo, quando no puede el penitente recurrir a su Santidad. Lo segundo, tãbien lo limita quãdo cessasse el escandalo. v. g. como si vno estuuiesse descomulgado, o estuuiosse en vna ciudad lexos de aquella, adonde fue descomulgado, o estuuiesse en la misma ciudad dõde se conoce publicamēte su delito, aparejado para obedecer y satisfacer la parte pudiendo: porque este tal podra ser absuelto, y recibir en ella los sacramentos secretamente, pues ya segun Dios es participante de los suffragios de la Iglesia, de esta suerte lo limita F. Manuel Rodriguez,^b el qual dize, que este tal esta obligado a presentarse lo mas presto que pudiere a su Prelado, sope na de reincidir en la descomunion: empero aunque esto sea verdad, que esta obligado a se presentar lo mas presto que pudiere, por virtud de la bula no se puede absolver a vno a reincidencia, segun Soto,^c y aun el mismo F. Manuel Rodriguez^d lo confiesa, siguiendo en ello a Soto, y a Cordoua,^e aunque otros tienen lo contrario, por muy verdadero: como queda dicho en el caso 28. otra cosa seria, si en el articulo de la muerte, segun derecho, fuesse absuelto, o envida, por algun Iubileo, q̃lo explicasse, como lo hizo vno, que dio Gregorio XIII. el primer año de su Pontificado: porque entonces no se presentando reincidiria: como tambien queda dicho: pues veamos agora si se ha de dezir lo mismo, satisfecha la parte. Y desto sea la segunda conclusiõ de las dos con que se responde al caso. Conuiene a saber, que la absolucion de la descomunion por virtud de la bula, o Iubileo satisfecha la parte: no solamente aprouecha en el fuero interior: mas aū en el exterior, aunque no ayalicēcia del juez que descomulgo, para la absoluciõ: esta opinion es de Medina,^f y de F. Manuel Rodriguez,^g cõtra Couarruias, y los dos Ledesmas, y Gutierrez, y la declaracion de Pio V. la prueua, ibi, nisi satisfecerint: ni dize otra cosa la dicha declaracion. Aunque Gutierrez siguiendo a Couarruias, le de otro sentido, no conforme a la letra como consta della, segun dize F. Manuel Rodriguez, ni en esto se haze agranio a la jurisdicciõ del que descomulgò, pues esta satisfecha la parte que pidio la dicha descomuniõ. Vease a F. Manuel Rodriguez, y a Medina^h: el qual dize, que para q̃ el juez que lo descomulgo, no lo pueda caluniar si le viere oyr Misa &c. Ha le de dar el confessor vna cedula firmada de su nombre, como le absoluió, o por virtud de la bu

A la, o por priuilegios, auiendo satisfecho la parte, y si dixere el Prouisor que no lo pudo hazer, ha le de responder, que la bula le dio tal poder, porque dize, ab omni excommunicatione lata à iure, vel à homine, satisfacta parte: ni deste parecer en semejante caso se aparta Nauarro,ⁱ Verdad es que fray Manuel Rodriguez,^k dize que entiēde que no bastara solamente la cedula del cõfessor, sino ay dos testigos mas; conque se prueue auer este descomulgado satisfecho la parte, y estar absuelto, como se prueua en derecho,^l ni Pio V. en su declaracion cõtradize a esto, y mas que el dicho confessor no es bastante para librar a este descomulgado absuelto contra lo que contra el se puede poner en el fuero exterior, sino ay otros testigos, como alegando el Concilio Tarracõense, y el Concilio Narbonense, lo afirma contra otros, Salcedo,^m y asì lo tiene Rebufoⁿ, Nauarro^o, teniendo por cosa aueriguada, que no basta en este caso la cedula del confessor: ensēa como se ha de hazer esto, para que aprouechen en el fuero exterior, diziendo, que el confessor despues de auer confesado, y absuelto de la descomunion al penitente delante de vn Notario y testigos, le ha de entregar la cedula cerrada, diziendo en ella, que el absoluió al penitente de la manera y de aquello, que se contenia en la descomunion, y el Notario en las espaldas de la cedula escriua, que en tal mes y dia fue rogado delãte de tales testigos de tal cõfessor, y de fulano, absuelto de vna descomunion, para dar fe dello, y poner su firma y sello publico de la manera que se suele, conforme derecho hazer en vn testamento hecho in scriptis: y esto dize Nauarro, es mejor orden, q̃ traer el Notario y los testigos delante del confessor, que vean y den fe como le absuelue, porque esto es peligrOSO, pues en alguna manera se publica el secreto de la confesion, si le absuelue oyendo le de confesion. Y esto me parece buena doctrina: pero esto q̃ dize, que ha de satisfacer primero a la parte, no se entiēde al juez, ni a sus oficiales.

C A S O L I I I.

P. Que es la causa porque confessandose vn penitente que tiene casos reseruados al superior con vn inferior, puede el inferior diuidir la absolucion sacramental, absoluiendole de los no reseruados, y por la absolucion de los reseruados, embiarle al superior, y no puede el penitente diuidir entonces la confesion que haze, sino que aunque no le puede absolver de todos sus peccados: todos esta obligado a confessarfe los.

R. Que la razon desta verdad es, porque Christo concedio a la Iglesia facultad de perdo-

i Naua. In man.
c 27. nu. 21.
K F. M. Rod. en
la Sum. vbi sup.

l c. sicut nob. de
sent. excõma.

m Salce. In sta
pract. cri. n. 109.
n Rebu. in cons.
lufor mandator.
aposto verb. ab
solu. fol. 5. r.
p Naua. li. 1. con-
tit. de sent. excõ-
mun. cons. 26.
fol. 60j.

perdonar y de retener pecados, y no puso necesidad de absolver enteramente: como la impuso el pecador de confesarse enteramente: que esto sea así dizelo Medina por estas palabras propias, Christus necessitatē imposuit peccatori integre confitendi. Ecclesia autem non imposuit necessitatem integre absolueudi: sed reliquit Ecclesia facultatem conferendi beneficium absolutionis. his qui sua peccata fuerint confessi, prout ipsa viderit expedire: de adonde consta claro ser la integridad de la confesión de iure diuino: con esto concuerda Ioannes de Medina,^a y Soto^b.

Nota que, si alguna vez, confesando el superior solamente absuelva de los casos que le estan reservados, por no tener lugar de oír la confesión entera, pues puede hazerlo, que aquella confesión per accidens es dividida y no per se, y así no se va contra el derecho diuino.

C A S O LIIII.

P. Si el descomulgado de descomunión menor, puede absolver de descomunión mayor.

R. Que muy bien puede, y la razón es, por que la descomunió menor, según Tabiena,^c y Ledesma,^d Syluestro,^e Armilla,^f S. Ant. solo priua de la participaciō pasíua de los sacramentos, y no del vfo de la jurisdicción: y así puede absolver o comulgar a otro, y administrar los sacramentos, con tanto que no los reciba: por lo qual no puede dezir Míssa: porque por fuerza ha de comulgar, como tambien lo dize F. M. Rodriguez,^h y tambien según todos estos doctores, priua al que esta descomulgado desta descomunió de la electiō pasíua, de suerte, q si de hecho a sabiendas fuese electo, su election esset irritanda, aunque no es ipso facto irrita, como lo fuera, si fuera descomunión mayor, según dize Ledesma,ⁱ aunque otros dizen, como es Medina, y Directorium,^k y fray Manuel Rodriguez,^l y Nauarro,^m y Henriquez,ⁿ que la electiō no vale, por ser como es, semejante persona, inhabil para todo beneficio ecclesiastico, y los mismos dize que si acepta la election o beneficio, ignorando la descomunión menor, vale la dicha colación en el fuero de la conciencia, aunque en el fuero exterior pueda y deua ser irritada.

Nota, que entre todos estos doctores, Armilla,^o juntamente con Directorium,^p sin otros, tienen, que el descomulgado, de descomunión menor, esta priuado de la participaciō actiua y pasíua de los sacramentos debaxo de pecado mortal. Todos los demás, y con ellos F. Bartholome de Medina,^q y Hostiense, con otros muchos dizen, que solamente lo esta de la pasíua: aunque lo

A mismo parece sentir la misma Summa Armilla,^r Syluestro, Durando, y Adriano, dicen que peca mortalmente, dando los sacramentos, aunque no es prohibido a los subditos que los reciban del: empero el doctissimo Soto,^s y F. Bartholome de Medina,^t y Ledesma tambien, a los quales sigue Nauarro,^u y Conarruias,^x y F. Manuel Rodríguez,^y dizen que confiriendolos siempre peca venialmente, y no mas: porque así lo dize el derecho: y recibíendolos mortal. Que dandolos no peca mortalmente; parece estar claro, porque dandolos no participa en ellos, porque participar alguno de alguna cosa, es tomar para su utilidad alguna parte della, la qual no toma dandolos; como la tomara, recibíendolos, pues no da los sacramentos para su utilidad; sino para la de los demás.

Nota q aunque se siga qualquiera de estas opiniones, según todos los doctores de ellas, es cosa cierta q si el tal descomulgado die re. o recibiere los sacramentos, ellos ternan su efecto, y el no quedara irregular, porq (como dize los autores arriba citados) al tal no esta prohibida la administraciō actiua de los sacramentos: y si la pasíua le esta prohibida, esto no pertenece a algū acto de Ordē sacro, porque tambien al secular atado cō esta misma censura, esta prohibido lo mismo. Y así digo que solamente peca mortalmente recibiendo el Sacramento, y comete pecado venial, administrando como queda arriba dicho.

Tambien se ha de notar, que no se incur re descomunión menor por comunicar cō el suspenso ab officio, & ab oratione: no se incurre en alguna irregularidad: como lo dize Nauarro,^a y F. M. Rodriguez^b.

Nota con S. Ant. y Ledesma, y Syluestro, y F. Manuel Rodriguez,^c cōtra muchos Canonistas, que el tal descomulgado, de descomunión menor, puede licitamente oír Míssa, y dezir con otros el oficio diuino, en el choro, y yr en procesión: y esto es verdad, aunque se siguiese la opinion de Armilla y de Directorium,^d que dize estar priuado actiua y pasíuamente, de la participaciō de los sacramentos, debaxo de culpa mortal, porq no lo esta de la participaciō de las cosas diuinas, que en si no son sacramentos, como es el oír Míssa, y lo demás que esta dicho.

Y nota q haziendo esto. Nō agit contra ius: como dize Ledesma y san Ant. quia huius iure aliquo non est priuatus.

Nota tambien, según todos, que los que participan con el tal, no caen en ninguna censura, ni pecan, porque la descomunión menor no passa en tercera persona, como lo haze la mayor: mira a Armilla^e.

r Armil. vbi sup. nu. 5.
f Soto in 4. sent. d. 18 q. 6.
t Medl. vbi sup. u Nau. c. 27. n. 24
x Coua. in c. alimam. 1. p. 5. 8. nu. 1.
y F. M. Rodrig. 1. to. c. 163. conc. & nu. 11. & c. 82. conc. & n. 12. & 2. c. 86 nu. 1.
z c. qui celebrat.

Nota.

Nota.

a Nauarro lib. 5. de penit. conf. 4. fel. 569.
b F. Ma. Rodrig. vbi supra.

c F. Ma. Rodrig. vbi supra.

d Dire. vbi sup.

Nota.

e Armil. vbi sup. n. 36. & 37.

Y en

a Medina tra. 2. de conf. casuum referuatorum.
b Soto in 4. sen. dist. 18. q. 2. ar. 5. pag. 775. a.

c Tab. ver. excō. ma. 3. nu. 8.
d Led. in sū. na. de penit. sacra. dist. 19. col. 1067
e Sylu. ver. excō. mu. p. nu. 3.
f Armil. in codē ver. nu. 20.
g S. Ant. 3. p. tit. 25. c. 2. § 1.
h F. Ma. Rodrig. 1. to. c. 74. concl. & nu. 1 & ca. 82. conc. & nu. 12.
i Ledes. vbi sup.
k Dire. vbi sup.
l F. Ma. Rodrig. 1. to. c. 29. concl. & nu. 5.
m Nauarro. c. 27. nu. 254.
n Henr. de excō. mu. li. 13. c. 3. n. 3.

Nota.

o Armil. vbi sup. p Dire. c. 10. excōmu § 3.

q Med. in Sūma. c. 11 § 6.

Y en conclusion nota, q̄ la descomunion menor de que ha tratado este caso difiere de la mayor, en que el descomulgado de descomunion mayor no puede absolver de descomunion, ni de pecados, no siendo tolerado, y si puede siendolo, no es en fauor suyo, sino en el de los penitentes: mas que no puede de qualquiera suerte que lo este, estar en los officios diuinos, sin pecado mortal, ni celebrar: y si celebrare quede irregular: mas, que comunicando con el descomulgado, siédo nominatim declarado por tal, pecá mortalmente, participádo con el en los diuinos officios, y venialméte fuera dellos, y de qualquiera suerte que con el tal, siendo nominatim declarado, se comunique: se cae en descomunion menor, no siédo en los casos cōcedidos por derecho, comprehendidos en este verso. Vtile, lex, humile, resignorata, necesse: que son cinco casos. Lo qual no ay en la descomunion menor: porque como es ta dicho, se puede licitamente comunicar con el descomulgado de descomunion menor, sin caer en ninguna censura: y lo mismo se puede hazer licitamente, sin caer en ella comunicando con el descomulgado tolerado. Para este caso es bueno lo que queda tratado en el caso 48. adonde se pusieron los effectos de la descomuniō menor, y el caso 66. del cap. 8. que trata de descomunion, adō dese pusieron los de la mayor, mira los forçosamente.

C A S O LV.

P. Estando vn hombre y vna muger dentro de vna casa: todos quantos los conocen, jazgan, que estan amancebados, y realmente no lo está, ni ay entre ellos pecado de carne: si el confessor no ha de absolver a estos, hasta que quiten aquella ocasion, y escanda lo de los demas.

R. Que no los ha de absolver hasta que se aparten y manifiesten la verdad: y la razon es. Quoniam nō solū ab omni malo, sed etiam ab omni specie mali cauendū est.

Concuerta Nauarro.

C A S O LVI.

P. Vn Obispo tiene puesta en su Obispado, descomunion cōtra quien hiziere, o de xare de hazer tal cosa, y que pague tãto para la fabrica de la Iglesia. v.g. como, quien no estuviere cōfessado passados 15. dias despues de Pascua Florida, que cayga en descomunion, y que pague quatro reales, para la fabrica de la Iglesia, la qual ordinariamēte ay en todos los Obispados, &c. sic de similibus, dixe ordinariamēte, porque en derecho, no ay puesta tal descomunion. Si puede el confessor absolver a vno desta descomunion y pena, en que ha caydo, por virtud de la bula de la Cruzada: porque parece q̄

A no: por dos razones. La primera, porque de la sentencia del juez ninguno puede absolver, sino es el que la puso: porque eius est absolvere cuius est ligare. La segunda, dado que pueda, ha de ser satisfaziendo primero a la parte, pues la misma bula lo dize, y no de otra manera, segun Soto.

R. Que a este tal que ha incurrido en semejante censura: puede el confessor por virtud de la bula de la Cruzada, absolverle della, y juntamente de la pena en que auia de ser multado por estatuto Synodal, por no auerse confesado. La razon es, porque si la bula no cōcede que a ninguno se pueda absolver por virtud della, sin que primero satisfaga la parte: el juez que semejante descomuniō pone, no es parte: sino tercero entre las partes, y por tanto esta pena que es Synodal, y que esta aplicada a la fabrica de la Iglesia, en ninguna manera pertenece a la satisfacion de parte, sino a castigo de semejante reo. Por lo qual pues el Papa en la bula no saca esto en excepcion, justamēte el reo en este caso, y otros semejantes, puede ser por virtud della absuelto de la descomuniō y pena en que auia de ser multado.

Nota, que otra cosa seria, si ya estuviere Nota. en juyzio condenado en semejante pena, por sentencia: la qual tiene el ya contentida: porque entōces por virtud de la bula no puede ser absuelto, si primero no la paga. Esta es sentencia de Soto, y de Couarru. e

C A S O LVII.

P. Vn hombre muy poderoso, o muy delicado, hirio muy grauemēte a vn clerigo: quien puede absolver a este de la descomunion, en que cayo por aquel canon; si quis suadente Diabolo, porque no tiene fuerças para yrse a absolver a Roma, por el Papa, a quien pertenece propriamēte absolverle de semejante censura.

R. Que si, por ser tan poderoso, o delicado, no puede sufrir el camino de Roma, no se ha de embiar alla, mas ha se de consultar con el Papa primero, y hazer lo que su Santidad mandare, sino huuiere peligro probable de muerte en la tardança, porque entonces absolverse ha como los otros, q̄ en semejante peligro estuieren: el qual empero, y otros qualesquiera q̄ tienen legitimo impedimēto (a juyzio de buen varon) de no poder yr ala Sede Apostolica, ni al Nūcio delatere, q̄ tãbiē puede absolver. Puede ser absueltos por los obispos, cō tãto q̄ guarden dos cosas: conuiene a saber, que satisfagan, o hagan lo que puede para esso, y que juren que cessando el impedimento se presentaran a la santa Sede Apostolica. Los quales, si despues no se presentaren a ella, quan presto buenamente pudieren, reincidiran

a Nau. c. 16. pr. 2
septio 7. nu. 10.

b Soto la 4.ª
dist. 28. a. 1. q. 2.
p. 140. a. & d. 20.
q. 2. art. 3.
c Couarr. in d. 28.
c. 1. p. c. 6. q. 1.
nu. 17.

dicen en la misma descomunion, excepto los menores de catorce años, como lo resuelve Nauarro, ^a y lo mismo dize F. Manuel Rodriguez, ^b aunque a otro proposito infiriendo dello, que los descomulgados nominatim, quando estuuieren en alguna parte tan apartados, que moralmente hablando por entóces no pueden recurrir a aquellos, a los quales pertenece segun derecho la absolucion, pueden ser absueltos de los confesores, teniendo ellos autoridad para absolver de semejantes descomuniones: porque en este caso se presume que los jueces y las partes agraviadas, lo aprouaran: lo qual se cõfirma cõ la doctrina de Nauarro ^c. Tambien se ha de entender prometiendo y dando caucion, que satisfaran a la parte. Y como se collige de lo que trae Gutierrez ^d, y reinciden en la descomunion, tar dandose en hazer esta satisfacion. Tambien se sigue de lo dicho, que el descomulgado por el Maestre escuela de Salamanca, por razon de algunas deudas, y no puede comparecer dentro del termino puesto, por estar lexos: el remedio que tiene es, acudir al Obispo o a su Vicario que le absuelva, por que no muera descomulgado, prometiendo, que lo mas presto que fuere posible se presentara, pidiendo el, o otro en su nombre absolucion al juez a quien segun derecho pertenece: como lo dize Nauarro ^e, y alcançandola luego de la misma manera que pidiere ha de mandar, o embiar, o escriuir al juez que le descomulgo a quien segun derecho pertenece la absolucion que se la embie o ratifique, la que le fue dada, y desta manera puede aceptar el beneficio ecclesiastico antes que el mensajero, o la carta llegue al dicho juez y no haziendo la tal diligencia cõ la presteza deuida, reincidira en la descomunion, como comprouandolo con algunas autoridades lo trae Nauarro, y F. M. Rodrig. ^f. Tãbiẽ nota, para este proposito que vna muger estãdo descomulgada por no querer cohabitar cõ su marido por vn secreto impedimento, estãdo ya en el articulo de la muerte ateto que tiene este secreto y legitimo impedimento, puede jurar estãdo en este trãze, que hara vida cõ su marido, para que la absuelvan, cõcibiendo en su anima, que hara vida con el, pudiendo lo hazer sin pecado. Y asì viniendo despues a tener salud no cõpliendo el juramento, no es perjurata: asì lo tiene Nauarro ^g y F. M. Rodriguez ^h. nota el caso que viene para este, que es del mismo autor.

C A S O LVIII.

P. Si el que por algũ impedimẽto que tiene justo, no puede yr a Roma a absolverse de vna descomunion, reservada al Papa, a cuya causa le absoluió el Obispo: como queda

Primera parte.

A dicho en el caso pasado, que puede, de quãto tiempo ha de ser el impedimẽto, si es menester de dos o tres, o quatro años, o basta que lo sea de vno, o de medio, o de tres, o quatro meses, o menos.

Nota, antes de responder, que Nauarro en el caso pasado quiso dezir, que no solamente el que esta descomulgado por herir a clérigo, pero aun qualquier otro, cuya absolucion esta reservada al Papa: se puede absolver por el Obispo, quando por justo impedimẽto no puede yr a su Santidad, esto sabido.

R. Que esta questio segun Nauarro ⁱ, es nueua, grãde y quotidiana: y asì dize el, trayendo hartos textos para ello, que pesado bien todo parece, que no se ha de cõsiderar lo que impide la llegada, sino lo que impide la partida, por que de otra manera, casi todos los de España tendriã impedimẽto de dos o tres meses, y que cree que el impedimẽto que impide la partida, para tanto tiempo, quãto es menester para llegar allã, basta: por que la santa madre Iglesia desea, que por impedimẽto no muera en descomuniõ, el que haze lo que en si es. Y por tãto no se puede determinar otro tiempo mas conforme a los canones y por que sino es verdadero el impedimẽto, sera falsa la absolucion: y si cessando el impedimento no parte, reincide en la misma descomuniõ: como queda dicho en el caso pasado, con lo qual cessa la ocasiõ de fingir falsos impedimentos, y se conserua lo que pretende la Iglesia.

Nota, que es justo impedimẽto tener cura de almas, y temer cõ razõ, que ellas recibiran notable daño, por su ausencia, sino se pudiesse proueer medianamente por Vicario, otra manera no.

Nota, que no se puede absolver por el Obispo, el que aunque no puede yr al Papa: pero puede yr a otro que tenga su priuilegio para ello.

Nota, que tiene tal impedimẽto el que no puede yr aun que pueda imbiar por absolucion por que no obliga el derecho a imbiar, ni se contenta cõ ello: y quiere que se vaya, si puede aun que Caietano, y Armilla tienen lo contrario. Las mugeres y muchachos y otros delicados aun que seã ricos, sin embiar a Roma, se pueden absolver por los Obispos.

Nota, que quien no puede yr sin dexar en peligro de necesidad extrema, a su muger o hijos, tiene tal impedimento.

Nota, que no se podra absolver el tal impedido, por el simple sacerdote, aunque ni el Nuncio, ni el Obispo, quieran absolver lo, porque no tiene poder para ello, sino en el articulo de la muerte: Nauarro ^k. Para este capitulo es bueno y proprio, todo lo del capitulo ochenta y cinco, que sera de descomunion.

D

Cap.

Nota.

i Naua c 28. de las adic. cap. 26. nu. 89.

Nota 2.

Nota 3.

Nota 4.

Nota 5.

Nota 6.

K Naua. vbi su.

Naua in manu. c. 27 nu. 89.

b F. M. Rod. l. ro. c 83. con 9. n. 10.

c Naua. vbi sup.

d Gut. in q. q. ca. no. c. 3. n. 8. & 9.

e Naua. vbi sup. n. 46. & ll. c. cõf. tit. de sent. excõ. munc. consili. 6. fol. 390.

f F. Ma. Rod. vbi su. conc. 10. n. 11.

g Naua. c. 12. n. 9. h F. Ma. Rod. vbi sup. con. 1. n. 12.

Cap.VII. de Abstinencia.

C A S O V N I C O .

PReg. Quando es pecado mortal, la abstinencia.

Respõdo, que abstenerse vno de cosas necesarias para su salud indiscretamente, de adonde se sigue quedar in habil para hazer lo que esta obligado: es pecado, y no virtud por no guardar el medio en las cosas: mas si alguno por sujetar la carne al espiritu, o por hazer penitencia de sus pecados, se abstiene inmoderadamente, entendiendo lo que haze, y piensa que haze bien, peca, y comunmente no mas, que venial: empero si no advierte esta inmoderacion indiscreta, no peca venial, ni mortalmente, y esto se ha de tener, diga lo que quisiere

a Nau. c. 15. n. 12. Nauarro a.

Nota.

b Arml. abst. n. 1.

c Calc. 2. n. q. 147

art. 1.

d F.M. Rod. 1 to.

e. 23. conc. 9. n. 11.

Nota, que si se abstiene con intencion de acabar se la vida por esta via mas presto, que pecara mortalmente, y es de si mismo homicida: Armilla b, Caietano c, y fray Manuel Rodriguez d, el qual confirmando esto dize, que aunque no estemos obligados a procurar todos los medios licitos, para prolongar la vida: empero vsar solamente de manjares, no sanos, nociuos, y de poco sustento, no es licito si se haze con intento de abreviar la vida, de la qual no somos señores, como tampoco es licito al enfermo tomar los manjares que sabe que le haran grã daño, dexando de comer los que para su enfermedad le hã de ser de prouecho, salvo si esta ya en lo vltimo, defauziado de los medicos, y con hastio grãde, de arte que no pueda passar cosa por poca que sea, y aunque no este defahuziado de los medicos, si vĩa de manjares comunes, aunque no tan prouechosos conforme otros que podiare cebir, segun el parecer del medico, no sien do estos manjares comunes, nociuos notablemente a su salud: porque en este caso no pecara mortalmente, aunque si, venial, pudiendo auer los manjares mas prouechosos para comer: assi lo tiene Victoria e, Couar. f Nauarro, g Soto h, Pedro de Nauarra i.

e Victo. de hom.

conc. 33. & 34.

f Coya. li. 1. varl.

g. 2. nu. 1.

h Naua. vbl sup.

i So li. 5. de iust.

& iur. q. 1 art. 5.

i Nauarra lib. 2.

de rest. c. 3. n. 83.

Cap. VIII. de Acepçion de personas.

C A S O I.

PReguntase, si en la acepciõ de personas ay pecado y restitucion alguna. Antès de responder nota, que acepciõ de personas, es vn vicio con el qual aquello que se deue a vno de justicia se da a otro, no por merecimientos que aya en el para ello, si-

A no por respectos humanos, agenos de lo q se pretende: como si el Rey diesse vn Obispado a Pedro, porque es hijo de tal Conde no auiendo en el merecimientos: ageno es el tal respecto de la dicha eleccion y presentacion. Dize que se deue a vno de justicia, porque no auiendo debito de justicia, no ay acepciõ de personas, y assi el que da libremente avno ciẽ ducados d sus bienes, por razon de amistad y parentesco, que con el tiene, y dexa de los dar a vn estraño, aunque sea mejor, y tẽga mas necesidad, no es acceptador de personas.

B Tambien nota, que honrar al rico atento que tiene por su riqueza lugar mas alto en la republica, o porque las riquezas son instrumento de virtudes, y buenas obras, prouechosas para el, o para los demas que con el comunican: no es acepciõ de personas, ni pecado: como lo tiene Caietano, ni sera pecado honrarle por las riquezas, solamente en caso que parezca no deuerse a otro la honra, ni hazer sele injuria, pues en este caso no se haze acto contra la justicia distributiva, (contra la qual se peca en la acepciõ de personas) y como por la mayor parte la materia de la justicia que se haze, dando hora a los ricos por su riqueza, sea materia leue no sera mas que pecado venial.

C Y nota, que aqui no hablamos de qualesquier honras extrinsecas, que se hazen a los ricos, como es quitarles la gorra, humillar se en reconocimiento de sus riquezas, segun las reglas de la vrbaniidad, porque estas no son pecado: como lo dize san Augustin k, y despues de otros lo trae Medina l, empero honrar al rico por solo ser rico, es pecado, porque no es suficiente causa de la honra, la riqueza: y en las cosas gratuytas, puede auer pecado no se guardando las circunstancias deuidas: y quando en las horas deuidas es preferido el indigno, ay pecado de acepciõ de personas, pues no se le da lo deuido a cada vno, y assi el que en alguna comunidad, da el lugar a alguno, q no se le deue, segun su calidad, dandose por respecto ageno de la honra, como es la riqueza, peca, como dize Sanctiago m, empero esto se ha de entender de la suerte que esta dicho. Todo lo qual aduertido que es de la materia que se pregunta en el caso, y para el necesario a lo preguntado en el que fue, si en la acepciõ de personas ay pecado y restitucion alguna.

D Se responde, que aduirtiendo en ello, en cosa de importancia, es pecado mortal, por ser contra justicia distributiva, assi como en la distribuciõ de los bienes comunes, y de los beneficios: y demas del pecado esta obligado el que la tuuo, a los daños

Nota.

Nota.

K S Aug. sa. lo. cap. 2. epist. 11. Medl. 1. 2. q. 29. art. 9.

m Sanctiago su can.

Nota 3.

daños, q se siguieron della, siendo injusta.

Nota, que acceptador de personas es, el que en alguna election no elige al mas digno: y tambien aquel sera acceptador de personas que tiene poder para distribuyr bienes comunes devidos a los dignos de justicia distributiva, y los da, no mouido por el orden de la dicha justicia, sino por otros fines muy agenos del fin de la tal distribucion, y así dar la cathedra para leer en ella a vn santo, por ser santo es acepcion de personas, porque las letras, y no la santidad es lo que se pretende, segun dize Nauarra ^a, el qual dize que en elegir en las religiones prelados, no es así, porq mas cuenta se ha de tener a la santidad que a las letras, y en elegir en los beneficios se ha de tener cuenta a vno y a otro, dize q era pecado mortal aduirtiendo en ello en cosa de importancia, porque por la poquedad de la materia puede acontecer ser la acepcion de las personas pecado venial, como si eligiessen a vn amigo menos digno de vn oficio de poco mométo en la republica, dexando a otro que mejor lo merece.

Nota 4.

Empero nota, que los juezes pecan mortalmente, y son acceptadores de personas cõ forme a lo que las leyes determinadamente les mandan, dexando de hazer informacõ, y tomar testigos por amistad, o ruegos de las personas, a las quales tiené respecto, y tambien seran acceptadores de personas, concediendo, o negando los terminos, por dar contento a alguna parte: como lo tiené Soto ^b, con la comun. Y en este pecado faltan los principes que perdonan a vn reo la pena, y no a los demas siendo comprehendidos en el mismo crimen, concurriendo las mismas circunstancias. Y pecan también los prelados dispensando con vno y no cõ otro, aujendo las mismas causas en entrambos, porque estas cosas no son gratuytas, mas devidas de vna equidad natural.

Nota 5.

Finalmente el que da beneficios a sus parientes, que son menos dignos, para ello, dexando a los que son mas dignos, peca: mas no si son igualmente dignos como los demas: y lo mismo puede hazer sien do amigos, en los quales puede fiar mas que en otros, si de ello no se sigue escanda lo, tomando otros ocasion de elegir a sus parientes y amigos indignos. Acepcion de personas, no ay en aquellas cosas que se dan graciosamente, y las puede dar el que las da, a quien el quisiere, no estando a dar las obligado: lo qual si esta, sera acceptador de personas, como queda dicho: y así Dios no lo es, dando sus dones a quien el quiere, porque los da graciosamente: Como lo dize sancto Thomas ^c. Armilla ^d, Ta-

Primera parte.

A biena ^e, y fray Manuel Rodriguez ^f, y Soto ^g, y Bañes ^h.

e Tablena In eo. de ver. per totū. f F. Ma. Rod. 1. to c. 6 per totum. g Soto vbi supra h Bañes de vift. q. 62 ar. pag. 283. col. 1. d.

Cap. IX. de Aconsejar.

C A S O V N I C O.

P Regunta, Si sera alguna vez licito aconsejar a vno q haga cosa que se sabe ser de suyo pecado mortal.

R. Que si yo se que vno esta determina do, sin falta, de querer cometer vn pecado mortal, y que por ninguna via ay remedio, para poderle apartar que no le cometa, si no es inclinándole a que haga otro que no es tan graue, que sino, solo esta ya determinado de cometerle, mas que en efeto le pone por obra con animo firme de acabarlo: que en tal caso no solamente es licito aconsejarle que se incline a otro menos graue: mas es justo y sancto. v. g. esta vno determinado de cometer vn pecado nefando, y ya le va a cometer, en efeto: justo sera aconsejarle que aquel pecado le cometa tenien do parte con vna muger: mas si este tal no auia puesto por obrarlo que tiene determinado, sino que tenia voluntad de cometerlo oy, o mañana, o quando tuuiesse ocasiõ para ello: en tal caso no es licito aconsejarle que haga otro pecado, aunque sea menos graue, sino solo aconsejarle que no ofenda a Dios: y esto aunque tenga ya hecho habito de ofenderle en aquel pecado tan graue. Soto ⁱ, y Flores Theologicarum ^k, aunque lo dize sin la distincion de Soto: y aun dize mas, que esto se ha de entender en aquellas cosas que de si, de intrinseca ratione no son malas, porque si lo son, dize, que no conuiene aconsejar menor mal, por euitar el mayor: Empero aunque lo sean se puede hazer, segun Fray Luys Lopez ^l, el qual tiene lo mismo que Soto, y es buena doctrina: tambien lo tiene Medina ^m, y fray Manuel Rodriguez ⁿ, lo qual dize, se ha de entender como lo aduerte muy biẽ Soto: quando el mayor pecado que se euita aconsejando el menor, es acerca del mismo tercero, cõtra el qual se ha de hazer el menor pecado, porque no es licito aconsejar a Francisco que hiera a Iuan, por dexar de matar a Pedro, estando aparejado para le matar: Empero licito es aconsejarle que hiera al mismo Pedro, por euitar la muerte del mismo Pedro.

i So. II. 6. de iust. & iure q. 1. art. 5. pag. 494 b. K Flo. Theolog. q. de restitu.

l F. Luys Lopez 2. p. instr. conf. c. 34. m Med 1. 2. q. 14. art. 6. n F. Ma. Rod. 1. to. Sũm. c. 1. 2. n. 9

Cap. X. de Adoptacion.

C A S O I.

P Re. q cosa es parietesco legal, del qual esta determinado en derecho q impida y diri

D z ma

a Naua. 1. to. li. 2. de ref. c. 2. n. 160.

b Soto. lib. 3. de iu. & iu. q. 6 ar. 5.

c S Th. 2. 2. q. 78. art. 2. d Acem. acceptio. perso. n. 1. 2. 3. 4 5 6. 7.

ma el matrimonio, como se puede ver in Summa Armilla a.

a Arm. matrim.
nu 16.

b c. vñco. de co
gnat. lega.

R. que es vn adoptar vno a otro en pariente no lo siendo, porque a serlo, no fuera adopción, tomándole en lugar de hijo, o hija, nieto o nieta. Este adoptar tiene determinado el derecho^b, como queda dicho q sea impedimento que impida y dirima el matrimonio, entre el adoptador, y el adoptado: entre el adoptado, y la muger del adoptador, entre el adoptado y la hija natural y legitima del adoptador, porque ya es su hermana: entre el adoptado y la muger del hijo que fue adoptado, porque ya se hizo su suegro della, por estar casada con su hijo legal, que el adoptó.

Nota, q el adoptado q se dixo q. no podía cōtraher cō la hija natural y legitima, del adoptador, porq ya era su hermana: se hade entender miétras q viuiera el padre de ella o el no es mñcipado, porque si el padre es muerto, o el es mñcipado, muy bié se podrán casar: como se dize en derecho^c, Armilla d Flores Theologicarum e.

c c. si qua extra
de cogna legal.
d Arm. vbi sup.
nu 17.
e Flo. Theolo. q.
de cogna: spirit.
& legali.

Nota, q los q son menores de veynte y cinco años aunq tengā bienes, q hasta esta edad, no pueden adoptar, por no tener hasta allí la administraciō de ellos: salvo si tienē bienes castréses o quasi castréses, porq de estos bienes tienē la administraciō. Dize hija natural y legitima, porq el hijo adoptado puede cōtraher matrimonio con la hija ilegítima del adoptante: como lo tiene Innocencio y Hostiense f y S. Anto. s y F. M. Rodriguez h, el qual en esto y con lo primero cō cuerda también.

f Host. in d. c. vñ
g. Ant. 3. p. tit. i
cap. 13.
h F. M. Rod. i. ro.
c. 208. conc. i. n. 2

Finalmente notados cosas. La primera, q entre los hijos adoptados, estādo en poder del q los adoptó: no puede auer matrimonio dentro de grado prohibido por la ley: porq el mismo peligro de incontinencia ay entre estos, que ay entre el hijo adoptado, y la hija natural y legitima, del adoptante: como lo dize Ledesma i, assi lo tiene Syluestro k, empero esta razon a mi no me haze fuerza, porq también ay el mismo peligro entre el adoptado y la hija ilegítima del adoptante: entre los quales puede auer matrimonio: como lo dize Syluestro l, y S. Thom. m y assi tengo por muy probable la opinion contraria de Hostiense, la qual como mas probable sigue nueuamente Ledesma n, y F. Manuel Rodriguez o. La segunda cosa es, q este impedimēto impide y dirime el matrimonio, nascido por causa de adoptar entre las personas suso dichas, es solamente eclesiastico, como se determina en derecho p, de adonde se infiere, que si acaesciere este parentesco entre los infieles, no impedirá, para q no se puedā casar las personas señala

i Led. in addit.
ad. 3. p. q. 56. ar. 1.
K Sylu. matrim. 8 q
s §. 8. dicto. 8.

l Sylu. vbi supra
m S. Tho in 4. d.
42. q. 2. ar. 1.
n Ledes in addit.
ad. 3. p. q. 57. ar. 3.
fol. 509.
o F. Ma. Rodrig.
vbi sup. conc. &
nu. 2.
p c. vñco de co
gnat. legal.

das, ni conuirtiendose a la fe, se aura de deshazer el matrimonio pues quādo se casarō no estauan debaxo del poder de la Iglesia.

C A S O II.

P. Vno siendo naturalmente frigido, de fuerte q no pudiera tener acceso a su muger si la tuuiera, adopto a vno por hijo segun se acostumbra hazer entre los que no tienen hijos, si este tal le puede adoptar.

R. Que no le pudo adoptar, porq quando esto se puede hazer es, quādo el que naturalmente podia tener hijos: mas por algũ trabajo accidental que le vino, no puede, como por auerle capado, y no lo puede hazer aquel que naturalmēte no los puede tener por ser demasidamente frigido: como es el del caso presente. Talis enim non indiget solatio filiorum, sicut qui habitos filios amiserunt, vel habere potuerunt, sed casu accidentali non habuerunt, Armilla q, Syluestro r, y fray Manuel Rodriguez s.

Nota que es necesario que el que adopta sea tanto mayor que el adoptado, que pueda ser su hijo el adoptado, y que le preceda en diez y ocho años, y que assi sea viejo, que naturalmente pueda ser padre del adoptado, segun Armilla t, y fray Manuel Rodriguez u.

Y tambien nota, que a los cōsanguíneos no cōuiene adoptar, quia iure natura debet succedere: como lo dize S. Tho. v, y Armilla x. Verdad es, q los cōsanguíneos no son escludos, para no poder ser adoptados como se dize en derecho y, y cōsta de la sagrada Escritura z, la qual dize q Mardocheo adopto a Hester, la qual era hija de su hermano.

Y tambien nota, que la adopción es en dos maneras segun sancto Thomas a, y todos los doctores. La primera contiene a saber, perfecta, la qual imita perfectamente a la natural filiación, y esta se llama arrogación, que es adoptar al emancipado. La otra es simple, las quales dos adopciones diffiere, porque la arrogación reduce al adoptado, en la potestad del que adopta: de tal suerte que el adoptado sucede al que adopta ab intestato, ni puede el padre, que le adopta, priuarle de la quarta parte de la heredad: empero por la simple adopción, el adoptado no passa en la potestad del que adopta, ni necesariamente sucede en los bienes del que adopta, ni el que adopta esta obligado en el testamento a dexar le alguna cosa, empero sucede ab intestato con el adoptado.

Itē segun la perfecta adopción no puede ser adoptado sino es el q es sui iuris (y por esso dize arriba adoptar al emancipado) y despues de adoptado, no tiene potestad y si la tiene esta emancipado, empero segun la imperfecta adopción puede ser adoptado, aquel que non es sui iuris.

q Arm. adoptio
nu. 4.
r Sylu. en el mat.
mo lugar nu. 6.
s F. Manuel Ro.
drig. i. ro. c. 208.
nu. 1.
Nota. l.
t Arm. vbi supra
nu. 7.

Nota. 2.
u S. Tho. d. 4. ar. 1.
v 2. ar. 1. ad. 7. & d.
20. q. 2. ar. 1. quod
1. ad. 2.
x Armilla vbi
pra n. u. 7.
y Instit. de adop
tio §. sed hoste
z Script. li. 2. Et
f. r.
a S. Tho. vbi
Nota 3.

Y finalméte, diffiere q̄ la adoptacion per A
fecta a questo es, la arrogacion, q̄ adoptar al
emácpado, no puede ser hecha, sino es por
autoridad del príncipe. Empero la adopta-
ción simple puede ser hecha sin autoridad
del príncipe, por autoridad del magistrado
vease a Ledefina^a, y a Corona Confess^b.

Cap. XI. de Adoracion.

P Reg. Supuesto que adoracion es vn dar
reuerencia a alguna cosa, por su excelen-
cia: como lo dize S. Tho.^c y Armilla, si en
el Sacramento de la Eucharistia ha de ser
Christo adorado interior y exteriormente
con adoracion latria.

R. Que si, y así se ha de tener por fe, y
así lo tiene determinado el S. Concilio
Tridentino^d, cōcuerda tambien Victoria^e.

Nota, q̄ los actos exteriores con los qua-
les es significado el acto interior de la latria
que a solo Dios son devidos, son muchos.
El primero, el sacrificio del altar, porq̄ este
a solo Dios se ofrece, y el incensar que se ha-
ze en el, conforme las ceremonias de la Igle-
sia Catolica. El segundo, el martyrio, el qual
no se ofrece sino por la verdad diuina, y
por la defenſiō de la virtud. El tercero acto
es, la administraciō, o recepciō de algū sacra-
méto, porq̄ este culto, aunq̄ se haga en me-
moria de algun santo, a solo Dios se ofrece.
El quarto es, pedir perdon de los pecados.
El quinto es el pedir de la gracia, y la glo-
ria, porq̄ solo Dios nos puede perdonar los
pecados, dar la gracia, y la gloria: verdad es,
que estas cosas de ordinario las pedimos
por intercesiō de los santos. El sexto, dar
golpes en los pechos, porq̄ con esta señal,
protestamos que solo Dios penetra lo inte-
rior de nuestros coraçones enfermos, en el
pecado, y así pedimos los sane. El septimo
es, edificar algun tēplo, porque a solo Dios
se edifican, y consagran los templos, aunque
a honra y memoria de sus santos. El octauo
es institucion de las fiestas, porque aunque
se instituyan en honra y veneracion, de los
santos, no son ordenadas, sino al culto de
Dios. El noueno, son los votos y juramētos
a los santos: como se haze en la profesiō d
los religiosos, esto es, tomāndolos por testi-
gos: empero a Dios principalmente se vota
y jura. Esta doctrina es de S. Augustin^f, el
qual dize que muchas reuerencias ay deu-
das al culto diuino traspassadas a los hōbres
y dellos vsurpadas, o por demasiada humil-
dad, o adulaciō de los Ecclesiasticos, o por
pestifera ambicion de los señores tempora-
les, empero las reuerencias suso dichas siē-
pre han quedado reseruadas a solo el culto
diuino.

Tambien nota, que ay adoraciō dulia,
y hyperdulia, de la qual se trarara en el ca-
so 3. la qual adoracion se deue a los santos
como alli se dira, y la misma se deue a sus
imagenes: como se deue la latria a las imagi-
nes de Dios, y de Christo nuestro Redētor,
en quanto estas imagines representan a los
santos, y a Christo, y a Dios, cuyas imagines
son, de arte q̄ ninguna otra cosa sea adorar
las imagines, sino a sus prototipos represen-
tados actualméte en ellas, como lo explica
S. Thomas^g, y Caietano, y en este sentido
se manda en el Concilio Tridentino^h ado-
rar las imagines con la misma adoracion, cō
la qual se adoran aquellos cuyas imagines
son, porq̄ no es vſo de la Iglesia adorarla
pintura, y materia dellas; porqué esto seria
idolatrar. Concuerda fray Manuel Rodri-
guezⁱ, con la comun.

C A S O II.

P. Si la hostia consagrada se ha de ado-
rar con condicion si esta consagrada.

R. Que si: mas esta cōdicion no ha de ser
actual, sino basta q̄ sea in habitu, quia si non
credet esse consecratā nō adoret. Cōcuer-
da S. Thom.^k, y Armilla^l, y F. Manuel Ro-
driguez^m, el qual dize que si vno adora ab-
solutamente al demonio en figura de Chri-
sto, pensando ser verdadero Christo, que
pecamortalmente, empero que si le adora
en esta figura con cōdiciō actual, y expref-
sa, si es Christo, que no pecara pecado de
idolatria, empero q̄ cometera otro pecado.

C A S O III.

P. Con que adoracion auemos de ado-
rar a la Virgen Maria nuestra señora, su-
puesto q̄ ay tres maneras de adoraciones.
La primera, latria. La segunda dulia. La ter-
cera hyperdulia.

R. Que quando es adorada ratione Fi-
lij, que con adoracion hyperdulia: y quādo
es adorada ratione sui, con adoraciō dulia:
mas jamas la auemos de adorar adora-
tione latriæ. A las reliquias de los santos, y
Angeles auemos de adorar, adoratione du-
liæ, sino representan a Dios, por alguna se-
mejança: así como quando los Angeles
aparecieron a Abraham, que representauā
la santísima Trinidad, porq̄ entonces los
auemos de adorar adoratione latriæ: mas si
aparecen en su propria naturaleza, se hā de
adorar adoratione dulię, como queda di-
cho, cōcuerdan Sūma Armi.ⁿ, y S. Thom.^o.

Nota, para lo dicho que la adoracion
latria es, vna suprema reuerencia deuیدا
a Dios, por ser vnico y supremo señor,
la qual a sola su diuina magestad se deue,
y conforme su verdadera etymologia
significa seruidūbre, de la qual habla Chri-
sto nuestro Redemptor por S. Mattheo^p,

D 3

di-

g S. Thom. 1. p. q.
12 art. 3
h Conc. Trid. sess.
25. de inuoca. &
vener. sancto. &
de sacris imag.

i F. M. Rodrig. 1.
to. c. 8. conc. 1. &
2 nu. 2. & 3.

k S. Tho. 3. p. sem
d. y q. 1. ar. 2.
l Arm. adora n. 9.
m F. Ma. Rodc. 1.
tom. c. 8. concl. &
nu. 3.

n Arm. ver. ado.
nu 8.
o S. Th 3 p q 25.
art. 6. & 3. sent.

p S. Matth. c. 4.

a Led. de matti.
diff. 17 col. 14 & 2.
b Corona confe.
4 p. cap. 8. nu. 26.
pag. 213.
c 2. q. 64. art. 1.
d Arm. ver. ador.
nu 1.
e Cōc. Trid sess.
13. cano. 6.

e Visto. in Sūm.
sacra. nu. 7.
Nota.

f S. Aug. lib. 1. de
clu. Del c. 4. & 10

diziendo: a tu solo Dios y señor adoraras, y a el solo has de servir: y por tanto esta el hombre obligado a deputar algún tiempo de su vida, para darse a las cosas diuinas de precepto moral. La adoracion dulia es, vna reuerencia deuida a los sanctos, por la excelencia participada que tienen de aquel abismo de excelencias. La hyperdulia es vna reuerencia menor, que la latria, y mayor que la dulia, la qual se deue a algunos sanctos por las singulares prerogatiuas, que en ellos concurren, vltra de la sanctidad comun a todos los demas: como la adoracion que se deue a la Virgen Maria, la qual por las prerogatiuas de su santidad y excelencia de maternidad, lleva ventaja a todos los sanctos, y assi della cata la Iglesia, q fue leuata sobre todos los choros de los Angeles. A si lo declara S. Tho.², Orantes^b, y Cordoua^c.

Tambien forçosamente nota, que la Cruz en que Christo murio, en quanto representa a Christo, la auemos de adorar con la mesma adoracion q a Christo. Aquel to es latria, y que en quanto es, res quedam, hyperdulia, y no latria, quia non pertinet ad personam verbi. Las demas cruces pintadas non adorantur, nisi adoratione latriæ: quia non nisi in quantum representant Christum adorantur: y lo mismo se ha de dezir de las demas cosas de Christo: como es la vestidura, el sudario, los clauos, la lança, & similia: concuerdan Armilla^d, y Tabiena^e. Las tres personas, las diuinas relaciones, los atributos, y todas aquellas cosas que son en Dios: son adoradas, con vna adoracion, porque todos son vno en esse mismo Dios: como lo dize S. Thomas^f, el sacrificio a solo Dios es dado, y se haze, segun S. Augustin^g, y sancto Thomas^h. La humana naturaleza, que en Christo fue siempre vnida a la Diuinidad, deue simpliciter ser adorada, adoratione latriæ: el supuesto, sin falta es, el que es adorado, y no la naturaleza humana, segun la razon separada: como lo dize S. Thomasⁱ, y concuerda el Maestro, S. Augustin, y Damasceno. Las imagines no como ciertas cosas materiales, sino como imagines que representan a Christo, deue de ser adoradas con la adoracion que a Christo, aquesto es adoracion latria, quia idem motus est ad imaginem & ad imaginatum. Sancto Thomas^j, como ya queda dicho arriba. La imagen de los otros sanctos y sus huesos y carne y vestiduras han de ser adoradas con adoracion dulia o hyperdulia. Al prelado mientras que esta en pecado mortal, no se le deue la reuerencia dulia, y lo contrario es, quando esta sin el, o se ignora en que estado esta, porque en yonces no parece contrario a la virtud: a la qual se deue hon-

A nor. Al prelado malo, por razõ del oficio se le deue algũ honor: como lo dize Armilla^k concuerda tambien con lo dicho F. M. Rodriguez^l, y dize, que para si tiene por sombra de idolatria q los señores tẽporales pretendan por via de pleyto q el sacerdote q incienfa el sanctissimo Sacramento, venga reuestido a incensar a ellos, y q siẽdo asì como lo es, se les deua negarla absolucion de sus confesores, no queriẽdo dexar esta diabolica vanidad, salvo si la ignorancia desto lo escusasse, y que en este caso no se puede alegar costumbre, porque el hazerle, seria corruptela, y no costumbre.

Cap. XII. de Adulacion.

C A S O I.

B PReg. Que cosa es adulacion, y en quãtas maneras puede ser pecado mortal alabar a otro. R. Que adulacion es vna demasiada cobdicia de alegrar a otros con palabras, o obras de alabanza, con intencion de alcanzar alguna cosa, de los que son alabados, y puede ser pecado mortal en tres casos vel ratione finis, que es quando alabando a vno pretende el que le alaba dañarle notablemente en el anima o en el cuerpo: vel ratione materiae, que es quando vno alaba a otro de cosa que de si es pecado mortal. Lo tercero, vel ratione occasionis, q es quando vno alaba a otro sin intencion de dañarle, y con todo ello le da ocasion de pecar mortalmente.

C Acerca de lo qual se ha de notar, si esta ocasion la da el que alaba, o se la toma el q es alabado. v.g. alabando vno a otro de cosa licita y que lo podra hazer muy biẽ, porq lo tiene por oficio, como lo tienen los truanes, y esto sin intencion mala: de alli el alabado tomo ocasion de pecar, a el se le ha de imputar esta culpa, y no al que le alaba como lo resuelve Armilla^m.

Cap. XIII. de Adulterio.

C A S O I.

D PReg. Supuesto q el adulterio es vn acese al toro y cama agena, segun S. Tho.ⁿ y Caietano, y Sũma Armilla^o, y q es especie distinta y determinada de luxuria q tiene especial deformidad circa actus venereos segun S. Tho^p, y assi es pecado, porq es contra la castidad, y mortal, porq es contra el bien de la prole q ha de ser criada, y q es mas graue q la simple fornicacion, porq no solo es contra la castidad, sino tambien contra la fe del matrimonio. empero menos graue q el incesto, y sacrilegio o vicio contra natura: el qual adulterio, se haze de vna de tres maneras. La

S. Tho. vbi supra
art. 1.
b Orantes de lo
eis catholicis li.
3. c. 31.
c Cordo. li. 1. q. 5
Nota 1.

d Arm. vbi sup.
nu. 7.
e Tab. in eodem
ver. nu. 12.
f S. Th. 2. 2. q. 48.
ar. 1. ad 3.
g S. Aug. in lib.
10. de ciuit. Dei.
h S. Tho. vbi sup.
ar. 1. ad 1.

i S. Tho. 3. p. d. 9.
q. 1. ar. 2. quod. 1.

* vbi sup. q. 2.

K Arm. vbi sup.
por totum.
l F. M. Rod. 1. 10.
c 8. conc. & nu. 1.

Nota.

m Arm. adulterio
nu. 1.

n 2. 2. quæst. 154.
art. 8.
o Arm. ver. adulterium. nu. 1.
p ibid. d. m.

La primera, conociendo vn casado a vna soltera, o por el contrario q̄ es la segūda manera. La tercera, quando entrābos son casados. Si puede el marido de su propia autoridad apartarse de su muger, quando ha adulterado.

R. Que estado cierto que ha adulterado o se persuade a ello por causas y cōjeturas ciertas, puede apartar cama, y no dormir cō ella en pena de su pecado.

Nota, que sino esta cierto, o las conjeturas que tiene no son bastantes para ello, q̄ no puede negarle el debito conjugal, y negandose le, la hara agrauio. Mas de ninguna manera segun Soto, a aunque este muy cierto del adulterio puede apartarse della, dexandola, hasta que por sentēcia de juez se haga el tal apartamiento: lo qual se ha de entender, quando por apartarse y dexarla huuiēse de auer escandalo, o ella se quexase, porque no auiedo esto, sin escrupulo ninguno la puede dexar, aunque sea yendose, si quiere a las Indias: y este privilegio podra gozar todo el tiempo que no adulterare, porque si adultera tambien el, esta obligado a reconciliar, a si su muger lo qual es bien que noten los confesores.

Tambien nota, que si el adulterio es muy notorio, que la puede dexar por su autoridad propia, sin aguardar a sentēcia de juez: como si ella se huuiēse ido en casa del amigo, y alli estuuiēse publicamente. Como se dize en derecho, b y concuerda Flores Theologicarum, c Ledesma, d Armill. e y Soto, f y Speculum Coniugiorum, g y F. Manuel Rodriguez, h dize que no puede el marido dexar a su muger por auer hallado, que antes que se casasse cō el, auia conocido otro como lo resuelve Nauarro, i tanto que esta obligado el marido, aunque ella calle a boluerse a ella, y pagarle el debito: porque el deudor esta obligado a pagar de gana al acreedor, lo que se le deue, aunque no se lo pida expressamente, sabiendo, o deuiendo saber, que el acreedor quiere ser pagado, y que lo que es suyo no se lo detenga: pues lo mismo es tomar lo ageno, que retenerlo, contra la voluntad del señor. Como lo dize S. Thomas k, ni obsta que el marido diga q̄ estando con ella la matara: porque en su mano esta resistir a esta tentacion pidiendo ayuda a Dios. Verdad es, que el temor de matarla, le escusara de estar con ella algun poco de tiempo mientras le durare la colera. Ni la muger esta obligada a seguir a su marido fuera de su patria a tierras estranas: si teme que la matara alla, aunque el marido diga, que le es deshonor suya viuir en su propia patria donde le conocen por pariente. Porque ser paciente delante

Primera parte.

A de Dios y de sus siervos, honra es, y no afrenta: y ansi no obstante todo esto, obligado esta a habitar con ella, en su patria, o en otra parte donde vna ella, con la misma seguridad, aunque ella no lo pida, principalmente si ella es moça, y es incontinente: la qual por su mocedad aunque por verguença, o por miedo, no pida la dicha cohabitaciō: se entiende que interior mente la esta pidiendo: assi lo resuelve Nauarro, y le sigue fray Manuel Rodriguez l.

l F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

C A S O II.

P. Si la muger puede de su autoridad propia apartarse de su marido quando el ha adulterado, y es publico el adulterio:

R. Caietano afirma referido por Flores Theologicarum que solo a los maridos es permitido esto, aunque se engañe en ello, pues tambien a ellas, les es permitido como se dira abajo. Tambien es verdad y comun opinion, que puede apartar cama y no pagarle el debito, y cō todo, por su honestidad, sera bien que quiebre de su derecho: porque quanto mas se llegan los maridos a sus mugeres, se aparta de las demas: empero no esta obligada a dexarle de su autoridad propia, ni apartarse del: como con la comun lo concede el mismo Caietano, aunque puede y le es permitido si quiere como todos los Theologos lo confiesan, excepto Caietano, que dize, que solo a los maridos, y no alas mugeres, les es permitido esto.

Nota

Nota que el derecho ciuil no admite las mugeres que pidē viuir apartadas, por esta causa, y el canonico si, porque por autoridad del juez Ecclesiastico se puede apartar licitamente: concuerdan Flores Theologicarum, y Ledesma m, y Scoto n, es desta misma opinion, contra Caietano P. Finalmente todos los doctores tiēen contra Caietano q̄ tiene como esta dicho la parte negatiua, y lo prueuan con bastantissimas razones. Cō uiene a saber, que no esta obligada la muger a dexarle: empero, que si quiere pedir diuorcio, que puede, porq̄ en esto el y ella corren a las parejas, que es lo que Caietano niega. Tambien desta misma opinion es, F. Manuel Rodriguez o, da buenas razones para no estar obligada a dexarle. Y en conclusion dize con la comun, que si el marido publica mente tuuiere la manceba en casa con escandalo, puede la muger por su propia autoridad apartarse del, quanto a la cohabitacion: como lo ordena el derecho s, como se dixo del marido en el caso pasado. Tambien es de esta opinion Soto t.

m Flo. Theolog.
q̄ de diuortio ob
adulterio art. 1.
n Led. in Sūma.
de matr. sacra:
diff. 66. & 68. pag
1586. a.
o Scoto in 4. dist.
36 q̄ 1 art. 4.
p Cale in episc.
27. responsonū
q̄ 26.
q̄ F. Ma. Rodrig.
en la Sūma 1. to.
c. 221. conc. 6. n. 6.
conclu. & nu. 4.
re signific. de di
uortio 5.
t Soto in 4. dist.
36 q̄ 1 art. 2.

D 4

C A

Nota 1.

a Soto in 4. sen.
d 36 q̄ 1. ar. 3. p.
266. conclu. 2.

Nota 2.

b In c. signific.
de dinor.
c Flo. Theolog.
q̄ de diuortio ob
adulterio art. 1.
d Led. in Sūma.
de matr. sacra:
diff. 67. p. 1587.
e Armil. diuor
tium nu. 7.
f Soto vbi sup.
da. circa 2. cōcl.
g Specu. coniu.
3. p. art. 5. concl.
1. a. & 3. pa. 471.
& 472.
h F. Ma. Rod. 1.
to. c. 221. concl.
& nu. 4. & con.
clu. & nu. 2.
i Naua li. 4. con
sil. de diuort.
confil. 2. fol. 421.
K S. Thom. 2. 2.
q̄ 62. art. vltimo

C A S O III.

P. Si esta el marido obligado a reconciliar a si a su muger adultera, estando ya ella enmendada de lo pasado.

R. Que bien la puede tornar a si, si quiere, a lo qual no esta obligado, no auiedo el ya tambien fornicado, aunque sea secreto, o no auiedo, en no recibirla escandalado, porque si le ay o el ha ya adulterado, aunque sea secretamente, esta obligado a recibirla, porq̃ sino lo haze, juzgarase ser el patrō del adulterio della, Flores Theol.

a Flores Theol.
lo q. de divor. ob
adulteriu art. 1.

C A S O IIII.

P. Que tãta ha de ser la noticia y conocimiento q̃ ha de tener el marido, del adulterio de su muger, paraq̃ por el la pueda negar el debito conyugal, presupuesto q̃ por el se le puede negar: como queda biẽ declarado arriba en el primero caso: y aun dexarla quanto a la habitacion.

R. Que aquella bastara, q̃ en el foro eclesiastico bastaria para celebrarse diuortio, conuene a saber, si la hallasse con el adultero, en la misma camara adonde duermẽ, o de otra suerte abraçados: porq̃ otros menores indicios, y rumores no liuanos no bastarã. De adōde se sigue q̃ aquella palabra de S. Hieronymo sobre S. Mattheo ^b q̃ dicta el Canon, ^c q̃ adonde quiera q̃ ay fornicacion, o sospecha de fornicacion, libremẽte puede ser la muger dexada. No se entiende asì que baste sola sospecha, como lo dize bien la Glossa alli; sino que sea causa para inquirir testimonios legitimos: sino fuesse la sospecha vehemẽtissima, la qual valga por legitimo testimonio y presumpcion; asì lo tiene Soto, ^d y F. Bartholome de Ledesma, ^e y si aqui preguntare alguno, si puede el marido despuẽs que claramẽte entẽdia el adulterio de su muger pedirla el debito: empero no darsẽle, si ella le pide, porque parece q̃ puede, pues no ha perdido el, como ella, el derecho de pedir. Se le ha de responder, que con todo esto en ninguna manera esto conuene, sino que deue de elegir, o no pedir, ni dar, o si pidiere dar, porque el matrimonio no deue de cosquear, por lo qual pidiendo, ya se juzgara conciliarla a si, como lo resuelue Soto ^f.

Tambien nota, que si vna muger casada adultera de la suerte que arriba queda dicho, y sabe cierto que si su marido lo supiesse la desampararia: puede auiedo esto pedirle el debito conyugal, aunque parece q̃ no puede, porq̃ quebrantãdo la fe, que es adulterãdo, parece auer perdido el derecho que tenia para poder pedir: empero que pueda, esta claro: porque la culpada o rea, no deue de ser de si mesma acusadora, ni descubridora de su delito, sino el marido, o

b Math. c. 19.
c Canon. dixit
Dñs 32. q. 1.

d Soto in 4. d. 36.
q. 1. ar. 3. p. 266 b.
e Ledesma in suma
rio de sac. mari.
di. 66. col. 1583. c.

f Soto vbi sup.

A el juez deue de despojarla de su derecho, por lo qual todo el tiempo que el crimen esta secreto, tiene possession del mismo derecho: como lo resuelue Soto ^g, Caietano ^h, y Speculum Coniugiorum ⁱ.

C A S O V.

P. Vno siendo casado, y teniendo hijos legitimos en su muger se ausento. y adulterando, caso segunda vez: tuuo tambien en esta segunda hijos, yuiendo la primera: si estos hijos adulterinos estan obligados a restituyr la hazienda que su padre les ha dexado, atento q̃ es ya muerto, a los hijos de la primera muger: o si pensando que la podian tener: entendiẽdo ser hijos legitimos, se passo el tiempo en q̃ pudierõ prescribir, despues entendiendo lo contrario, por prouarlo los primeros, si estã obligados a restituyrse la a los primeros, aunque queden pobres.

R. Que si prescribieron con buena fe, pensando que no auia otros hijos, que auq̃ despues se les prueue ser hijos y legitimos, que no estã obligados a darsela a los primeros, sino que se pueden quedar con ella cõ buena conciencia: mas que si no la tuuieron antes la contraria, que no solamente se la hã de restituyr, sino tambien los frutos que gozaron della, todo el tiempo que la tuuieron aunque queden pobres.

Finalmente, antes que llegue el tiempo de prescribir entendiendo la verdad se la han de restituyr: y si con dubda prescribieren, ya queda dicho a lo que estan obligados: Summa Armilla ^k, y Tabiena ^l.

C A S O VI.

P. Si esta obligado el marido a dexar y desamparar a su muger adultera, tan empedernida, y obstinada en su pecado, que no ay esperança que se enmendara: y sino lo haze el pecado que ella comete redunda en el, dando escandalo a los que lo saben, por entender que el lo quiere, y aun que lo encubre: y asì queda el infamado sin culpa, y los demas escandalizados.

R. Que sant Anto. ^m Soto, ⁿ y Ledesma, ^o y Chaves, ^p dizen, que siendo el marido inocente deste pecado, antes procura, y ha procurado por todas las vias que le son posibles, corregirla, y enmendarla, que aunque sea quanto obstinada pudiere ser en aquel pecado: q̃ no esta obligado a desampararla, porq̃ las palabras de Christo acerca de esto quando dize, nō licet dimittere vxorem nisi causa fornicationis: nō son preceptiuas, sino solo con ellas permite que se pueda desamparar, si el marido quisiere desampararla por semejante pecado. En quãto a lo q̃ a el le va, y a su honra, y a no dar escandalo

g Soto vbi sup.
h Caiet. in quo
dam opus.
i Specul. coniug.
3. p. tit. 5. du post
con. 6. p. 474.

K Armill. veradal
teriu nu. 10.
l Tab. in eodem
verb. nu. 8.

m S. Ant. 3. p. tit.
1. c. 20. nu. 9.
n Soto in 4. sent.
d. 36. q. 1. ar. 1.
pag. 268.
o Led. in Summa
de mari. la. 1.
diff. 66. per tota.
p Chaves. q. de
mari. nu. 130.

lo a los demás, pensando ser el el encubridor desto. Soto ^a dize, que si este pecado es secreto que nadie lo sabe, que puede hazer lo que esta dicho: mas que si no lo es, por saberlo ya los vezinos, y tenerlos ya escandalizados, pensando que el lo quiere, y confiese, y el no puede por ninguna via mostrarlos, que el no lo consiente, sino es dexando la que esta obligado a ello, por no escandalizar a su proximo: mas que si por alguna via el puede mostrarles no consentir en el pecado, como es, castigandola de palabra, o mano o predicandola la ley de Dios, o si quisiere de la suerte que a vn hombre es permitido acotarla, acotandola, que entonces entendiendo esto los demás, y que la guarda todo su posible, y quan asperamente lleua este pecado, que no esta obligado a dexarla. Y si toda via se escandalizan, poco haze al caso, pues ya ellos entonces se toman el escandalo, y no se les da. Y principalmente si el siente de si tanta flaqueza, que no podrá passar sin ella, por sentir muchos estímulos de la carne. Porque en tal caso, y por el peligro en que esta, licito le sera el pedir el debito a su muger adultera, como lo dize F. Manuel Rodriguez ^b, siguiendo en ello a S. Antoni. Ledesma ^c dize y bien no correr lo mismo con la muger, quando el marido sea adultero, porque segun el y F. Manuel Rodriguez ^d, no esta obligada a apartarse del, aunq puede si quiere, como queda dicho en el segundo caso, contra Caietano. Lo primero, porque se hara peor, dandose mas al vicio. Lo segundo, porque por viuir con el, no se escandalizan los que saben el delito del marido, antes alaban su virtud, porque en las mugeres, virtud es muy grãde y alabada, aun de los hombres mundanos, ser pacientes en este caso, no pudiendo hazer otra cosa.

C A S O VII.

P. Presupuesto que el adultero, o adultera, auiedo damnificado a los hijos legitimos, estan obligados en el articulo de la muerte a mejorarlos, no en tanto como la legitima que lleuò el hijo adulterino, les valiera, si la adquirierã, mas mucho menos, conforme el arbitrio del buen varon: y que si en el articulo de la muerte, la adultera restituyere su parte, menos estara obligado a restituir el adultero. Porque puede ser que el hijo adulterino muera primero que su padre putatiuo, el qual segun derecho ha de heredar su hacienda. Y tambien que restituyendo primero por entero la adultera a su marido, no estara obligado el adultero a pagarle su parte, porque todo lo que ella restituye a su marido, redunda en provecho de sus hijos legitimos, pues han de venir a

A heredar a su padre, y restituyendo primero el adultero, no esta ella obligada a restituirle su parte, supuesto como acontece de ordinario, que ella cometio este adulterio persuadida y importunada del adultero, como lo resuelue F. Manuel Rodriguez ^e. A que esta obligada la muger que tiene vn hijo adulterino entre otros de su marido.

R. Que en este caso ay muchas opiniones, y de doctores muy graues, como se puede ver en Nauarra ^f: todos los quales, aunque en muchas cosas no son de vna sentençia, lo son en lo siguiente: que esta obligada a manifestarlo, no auiedo peligro en su fama o vida, o si le ay, ocultamente con el mejor modo que pudiere a restituir a quiẽ ha dãnificado, lo q pudiere, y lo demás dexarlo a la diuina misericordia. Desto se trata bien cumplidamente en el caso ¹¹. por que alli se porman los remedios que ha de procurar para restituir este daño, causado por su pecado.

Nota, que quando no aya el peligro que esta dicho, que tampoco esta obligada a reuelar el adulterio, quando por reuelarle no se auia de seguir ningun remedio: pues no esta obligado el hijo adulterino a creer a su madre, que le dize que lo es, ni tampoco lo esta el marido, como todos lo dizen. Otra cosa seria, segun S. Antoni. ⁸ no auiedo ningun peligro, y que por reuelarlo se remediaria el daño que viene a los herederos legitimos, pudiendo ella prouar bastante-mente, auerle auido por adulterio, porque entonces esta obligada a reuelarlo, y si no lo haze, teniendo ella algunos bienes propios, estara obligada a restituir lo que heredare su hijo, como queda dicho arriba, a los demás hijos herederos legitimos, y si no los tiene, a los que auian de heredar a su marido ab intestato, o a aquellos que cree que su marido dexara por herederos, si no entendiera que aquel era su hijo. Lo mismo tiene Armilla ^h, y Medina ⁱ, y Cordoua ^k. y es opinion cierta de hombres doctos, que esta obligada a manifestarlo con notable detrimento de su fama, creyendo que aprobechara, siendo ella vna muger baja, y auiedo de venir al hijo adulterino vn mayorazgo muy grueso. Porque aunque lo contrario este definido en Derecho ^l, deue ser el tal Derecho entendido, hablando regularmente, y no en este caso particular, como lo dizen Soto, Contruuias, Cordoua, y Medina ^m, a lo qual se allega F. Luys Lopez ⁿ, y fray Manuel Rodriguez ^o, concordando con todo lo demás.

Finalmente en caso q la adultera no tenga con que restituir, y manifestando su delito se hara restitucion, no estara obligada a

D 5 mani-

^e F. Man. Rodr. 1. tom. c. 138. con clu. & nu. 2. & 3.

^f Nauar. 1. tom. de rest. lib. 2. c. 4. num. 408.

Nota. 1.

^g S. Anto. 2. p. 6. 10. §. 4.

^h Armill. adulter. num. 6.

ⁱ Med. de rest. q. 3. pag. 14. col. 1. ^k Cordo. in q. lib. 1. q. 31.

^l cap. offi. de pœnit. & remiss.

^m Med. in Sum. fol. 121.

ⁿ F. Luys Lop. in stru. cõf. c. 90. 2. p. ^o F. Man. Rodr. 1. tom. c. 138. con clu. & nu. 5.

^a Soto vbi sup.

^b F. Man. Rod. en la Sum. tom. 1. cap. 7. I. concl. 7. num. 7. ^c Ledes. diff. 66. ^d F. Man. Rodr. vbi supra.

manifestarle con gran detrimento de su fama, aunque sepa que la herencia grueña ha de venir a su hijo adulterino, si el hijo legitimo que ha de heredar, es tambien hijo suyo: por quanto el hijo por honra de su madre esta obligado a perder esto, y mucho mas: como lo dize Cordoua, vbi supra, con otros muchos. Lo qual, como esta dicho limita F. Luys Lopez, que no aya lugar en caso que la hazienda fuesse vn gruello mayorazgo, y ella fuesse vna muger baxa, como queda dicho, de no buena fama, y el marido antes de casarse con ella, la huuiesse conocido. Lo qual me parece muy conforme a razon, con la qual se han de regular las cosas morales, aunque Gutierrez en este punto vaya por otra via.

* In q. 1. cano. cap. 38.
a Soto lib. 4. de iust. & iur. q. 7. ar. 2. pag. 342.

b Cou. in reg. pec. cat. r. p. relectio. num. 6.

c F. Luys Lop. 1. p. Inst. conf. c. 33.

d F. Manu. Rod. vbi sup.
Nota 3.

e Nau. c. 16. nu. 46.
f Couar. vbi su.

g Naua. vbi sup. num. 47.
h Cordo. q. 122.
i F. Manu. Rod. vbi sup. concl. & num. 6.
Nota 4.

K Soto lib. 4. de iust. & iur. q. 7. ar. 2. pag. 344.

Tambien Soto a tiene lo mismo, diciendo, que si lo que ha de heredar el hijo adulterino, ha de ser vn mayorazgo de vna casa illustre, no lo siendo la madre, que esta obligada, no auiendo peligro de la vida, a reuelarlo: y que lo esta aunque lo aya, quando fuesse la herencia de vna casa illustrisima, o de vn Reyno. Y desta misma opinion es Couarruias b, esta opinion es muy rigurosa. La comun es, que con semejante peligro de fama o vida, no esta obligada a reuelarlo. Y assi lo tiene F. Luys Lopez c, el qual dize, que solamente la opinion de Soto y Couarruias tiene lugar, quando el Reyno estuuiesse alterado, y huuiesse de auer en el muchas muertes y guerras, por la sucesion adulterina, y con esta manifestacion, aunque con este peligro, huuiessen de cessar, y esto me parece bien. Como tambien lo tiene F. Manuel Rodriguez d, siguiendo a F. Luys Lopez.

Finalmente nota, que si esta muger estaua ya infamada de adultera, y cree que sin algun peligro puede reuelar su delito, y que el marido y el hijo le han de dar credito, obligacion tiene de manifestarlo, para que se haga vna competente satisfacion. Assi lo dize Nauarro e, y Couarruias f, y lo mismo se ha de dezir, creyendo esta muger q su hijo por ser virtuoso, y por tener a su madre por muger de mucha verdad, entiende que le han de dar credito, y no querra la herencia, como dize Nauarro g, y Cordoua h, y fray Manuel Rodriguez i.

Y finalmente nota, que lo que esta dicho de la muger que tiene vn hijo por adulterio, se ha de entender, de la que finge auerle parido.

C A S O VIII.

P. A que esta obligado vno que tiene vn hijo en vna muger casada, el marido de la qual piensa que es suyo.

R. Soto k tiene que no esta obligado a

ninguna cosa, sino es rico y poderoso. Tambien aqui se mostro riguroso, como en el caso pasado. Armilla l, Caietano, Nauarro m, tienen que es obligado a satisfacer el daño que de alli sucedio, heredando el que no auia de heredar, y esto con el mejor modo que pudiere, como se dixo en el caso pasado. Fray Luys Lopez contra Soto n dize con Nauarro, que esta obligado a recompensar el daño, aunque no todo enteramente, y esto sabiendo cierto ser su hijo, porque puede ser del marido della: mas si cree firmemente que es suyo, y ay señales bastantes para ello, a lo que esta dicho esta obligado, y esto sin quitarlo a sus hijos legitimos, si los tiene, Cordoua o, y Bañez p, y F. Manuel Rodriguez q, dizen lo mismo.

C A S O IX.

P. Si la muger que tiene hijos de adulterio, puede testar, pues parece que no lo puede hazer, sin dezir que son legitimos, que es mentira, que por ninguna via se deve dezir.

R. Que si, porque los puede llamar hijos sin dezir que son legitimos, y aun llamarlos legitimos, sin mentir, entendiendo dentro de si, que son tales, por la reputacion comun, y porque le conuiene mucho testar, por dexar a los legitimos lo que mas pudiere. Nauarro r.

C A S O X.

P. Si pecan, y estan obligados a restituir los que echá criaturas en los hospitales, andas por adulterio.

R. Que no es pecado, quia propter hoc facta sunt hospitalia puerorum. y que si son ricos los padres, estan obligados a restituir al hospital, lo que gastare en criarlas: y que estan obligados a tener cuenta con el mejor modo que pudieren, a que se crien con buenas costumbres. Empero si los padres son pobres, no ay obligacion de restituir ninguna cosa, quia propter pauperes principaliter instituta sunt huiusmodi loca, segun Caietano, y san Antonin. s y Armilla t: y esto es lo comun.

Nota, segun el padre fray Manuel Rodriguez v, que la madre que no cria a su hijo con su propia leche, o es notablemente negligente en escoger buena ama, o en saber si se cria bien, o en darle las cosas necesarias, hasta los tres años de su edad, peca mortalmente, como lo dize tambien Nauarro x, con la comun. Verdades, que en solo no quererle criar con su leche, sin causa justa para ello, no peca mas de venialmente, y auiendo causa, ningun pecado comete. Dixo hasta los tres años, porque passados ellos, el padre es obligado a proueerle de lo necesario, sino es pobre, y el hijo no tiene

l Armil adul. 7.
m Nau. c. 17. nu. 49.

n F. Luys Lop. 1. p. c. 91. pa. 320.

o Cordo. q. 104.
p Bañez de iust. & iur. q. 62. art. 7. pag. 266. col. 1. b.
q F. Man. Rod. 1. tom. c. 188. concl. & num. 1.

r Nau. in addit. ca. 18. c. 16. nu. 49. sub finem.

s S. Anto. 2. p. de iust. 2. c. 10 §. 4.
t Armil. 2. adulterium num. 8.

v F. Man. Rod. 1. tom. c. 13. concl. & num. 1.

x Nau. c. 14. r. 17.

tiene bienes, ni arte, ni oficio decente con que se sustentan, ni estan ingrato pecador, que segun derecho merezca ser desheredado, conforme lo trae Syluestro ^a. Lo qual es tanto verdad, que tiene obligacion de alimentar a sus hijos espurios, y naturales, como lo trae Molina ^b, y resuelue Gutierrez ^c. De adonde se infiere que peca mortalmente, si por auaricia embia sus hijos al hospital, o los echa a las puertas de la ciudad, o a otros lugares publicos, o priuados, o si pudiendolo hazer, no quiso dotar a su hija bastarda, porque la dote sucede en lugar de alimentos.

● A S O ● XI.

P. A que esta obligado el hijo auido por adulterio, que da credito a su madre, que le dize que lo es, y si esta obligado a creerla.

R. Que no esta obligado a creerla, mas que si la cree, que esta obligado a renunciar la herencia con el mejor modo que pudiere, de suerte q no aya sospecha de su madre, y si esto no haze, que no esta con buena conciencia. Ratio est, quia alienum retinet cum

non fide, mas lo que gasta estando in bona fide, pensando ser hijo legitimo, lo puede tener con buena conciencia: la qual no podra despues que diere credito a la madre, sino que esta obligado a restituylr todo lo que con el se gastare, y lo que heredare, a los herederos legitimos: y esto es comun senten-

tencia. Armilla ^d, y Medina Salmanticense ^e, y F. Luys Lopez ^f, Medina ^g, el qual dize que no esta obligado a creerla, sino ay causa suficiente para ello. Desto, y de lo que esta obligada a hazer la madre, quando no la da credito el hijo, y ella no lo pueda remediar sin grande infamia suya, hallaras bien largo en Nauarro ^h, y en san Anto. ⁱ y en F. Manuel Rodriguez ^k, el qual dize q esta obligada a hazer lo siguiente: en caso que la adultera no este obligada a manifestar su crimen por recompensar el daño, obligacion tiene de satisfazerle por otras vias, como queda dicho ya en el caso 7. largamente.

La primera, induziendo al hijo a que entre en religion que no herede, o en otra que herede, mas de manera que renuncie su legitima, en el tiempo señalado por el Concilio Tridentino, como lo aconseja Soto ^l: lo qual esta obligada a persuadirle con las razones posibles, como lo afirma Cordoua ^m, contra Soto, pues esta obligada por todas las vias posibles, dar traza para que los hijos legitimos queden sin daño. Tambie esta obligada a persuadirle que se haga de la Yglesia, para que asi teniendo beneficio ecclesiastico para su congrua sustentacion, dexé la legitima que le cabe, a sus hermanos legitimos: y no pudiendo acabar con

A su hijo nada desto, de los bienes paraphernales q tiene vltra del dote, de al marido y a los hijos legitimos, lo que esta obligada a dar en recompensa del dicho daño. Y si no tiene bienes, cercene de la comida, benida y vestidos, contentandose con lo necesario, y esse muy bien limitado: y procure aumentar con su industria y trabajo, los bienes de su marido. Y si esto no pudiere hazer, dexé a sus hijos legitimos, aquella parte que conforme a derecho puede dexar para su alma, y mada a los estranos; y assi puede mandar a los legitimos el tercio y quinto que la ley destos Reynos de Castilla le concede, y no teniendo posibilidad para alguna destas cosas, segun Scoto, bástale la contricion, dexando lo demas a la misericordia de Dios. Dixe arriba, que no esta obligado el hijo adulterino a creer a la madre, q le dize no ser legitimo, atento que nació en casa de su padre putativo, como los demas, y assi es: y por tanto no le deue el confessor aconsejar a que crea a la madre, porque dandole credito, estara obligado en conciencia a restituylr la herencia a sus hermanos legitimos, como queda arriba dicho. Y que dando dudoso, la puede retener con buena conciencia, por ser mejor la condicion del q posee, como lo dize Medina ⁿ, La qual

B doctrina tan absoluta para ser verdadera, se ha de explicar conforme la de Soto ^o, el qual aunque concede que este no esta obligado a creer a la madre, aunque se lo jure: empero si tiene noticia que quando fue concebido estava su padre putativo ausente, y q no pudo entonces conocer a su madre, y si tiene otros indicios tan urgentes, que le hagan entender que su madre dize verdad, estara obligado en el fuero interior a creerla, y renunciar la herencia, aunque en el fuero exterior le sea adjudicada por el juez. Lo qual tengo por verdadero, porque creer el hijo en este caso a la madre, no es necesidad ni linandad: y de aqui infiero que no

C se podra en este caso este hijo, ordenar de orden sacro, sin dispensacion de aquel que puede dispensar en la irregularidad de la legitimidad, como lo resuelue Nauarro ^p, al qual sigue F. Manuel Rodriguez ^q.

C A S O XII.

P. Si vn infiel antes que recibiesse el baptismo, desamparasse a su muger, por causa de adulterio, si despues entrambos se conuirtiesen, y tomassen el baptismo, si esta obligado a tornarla a recibir? Mas se pregunta, si despues que la recibio la conociesse, si es impedimento que muerta ella, no pueda ser promovido a ordenes, por auer conocido a su muger, que sabia que auia sido adultera con otro.

R.

a Sylu. ver. filij, § 1.

b Molina. de priuogen lib. 1. ca. 15. num. 53.
c Gutier. lib. 1. pract. questionu q. 109.

d Armil. verbo adulter nu. 9.
e Medl. Salman. in iust. co. n. fess.
f F. Luys Lop. 1. p. in iust. con. c. 88.
g Medl. de reb. resti. q. 3 pag. 13.
h Nau. lib. 1. c. 49.
i S. Anto en la Sum. d. fecerunt tract. de restitui. c. 7 de modo & ordi. restituen.
K F. Man. Rod. 1. rom. c. 188 cõcl. & nu. 7.

l Soto in 4. dist. 15 q. 2. art. 4. & lib. 4. de iusti. & iur. q. 7 ar. 2. ad 1.
m Cord. de casu q. 101.

n Medl. in Sum. fol. 121.

o Soto vbi sup.

p Nau. lib. 1. cõcl. tit. de filijs pref. conf. 1. fol. 65.

q F. Man. Rod. vbi sup. concl. 3. num. 8.



R. Que aunque no se pueda casar el, ni ella con otro, ni con otra, pues estan ya dentro de la Yglesia, que si ella adulterò sin dille el ocasion para ello, que no esta obligado a tornarla a recibir, aunque se le ha de aconsejar antes que lo haga. Empero si el dio ocasion para ello, aunque ella no lo pudo prouar, y por esto se apartò della, que esta obligado a tornarla a recibir. A lo segundo que aunque es opinion de Summa cōfessorum^a, que puede, porque dicen, que per baptismum tollitur bigamia, que lo cōtrario es mas cierto, que no puede, porque no se quita, como se dira en su lugar.

C A S O XIII.

P. Vno cogio a su muger en adulterio, y prouosele, y prouado, pidio a esta causa diuorcio, el qual se celebrò por autoridad de la justicia, si se puede este casar segunda vez, viuiendo la muger adultera, porque parece que si, segun aquello de S. Matheo^b: Quicūque dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit (scilicet vxorem) mœchatur. Mas se pregunta, si dado que no se pueda casar, si despues de celebrado diuorcio, el adulterasse, si esta en conciencia obligado entonces a reconciliarse con su muger adultera; antes que la Yglesia se lo mande, pues esta claro que si sin autoridad de la Yglesia, se huiera hecho el diuorcio, que lo estaua.

R. A lo primero, que en este caso, dexando la sentencia erronea, y aun heretica de Erasmo, que estriando en esta autoridad afirmando dixo, que no solo era licito esto al varon, sino tambien a la muger, celebrado ya el diuorcio por el adulterio de qualquiera dellos: y tambien la de Caietano el qual dixo sobre san Matheo, que por el era licito al varon, mas no a la muger, dexando siempre su sentencia sujeta a la determinacion de la Yglesia, por no tenerlo en su tiempo, que fue antes del Concilio Tridentino, determinado, como ya lo tiene. Y assi digo que viuiendo el adultero, o la adultera, el inocente que no dio causa al adulterio, jamas se puede casar, ni por el tal diuorcio se le da lugar a vno, ni a otro: porque aquella autoridad del Euangelio se entiende solamente poderla dexar quanto a la habitacion, como esta determinado por el Concilio Triburiense^c, y por el Mileuitano^d, y por el Elibertino^e, y por el Concilio Florentino, sub Eugenio Quarto celebrado: y finalmente lo esta por el Tridentino^f, descomulgando al que dixere lo contrario, por estas palabras, Si quis dixerit ecclesiam errare, cum docuit, & docet iuxta Euangelicam & Apostolicam doctrinam, propter adulterium alterius coniugum matrimonij

A vinculum non posse dissolui, & vtrumque vel etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, non posse altero coniuge viuentem aliud matrimonium contrahere, mœcharique eum qui dimissa adultera, aliam duxerit, & eam quæ dimisso adultero alij nupsierit, anathema sit.

A lo segundo digo, que no lo esta, porque por el diuorcio fue suelto de la obligacion de pagar el debito a la muger adultera, y assi aquel contrato de compania, quanto a la cama y habitacion, parece estar desatado: por lo qual aunque despues el varon peca contra Dios adulterando, porque se esta verdadero matrimonio, con todo esso no parece pecar contra la muger adultera ya dexada: y aun de rigor de derecho, no le deuen regularmente de constreñir que buelua a ella. Aunque Armilla^g trae lo contrario, y Nauarro^h: lo primero me parece bueno, salua quæ iustior fuerit sententia, como lo dize Ledesmaⁱ, y Bernardino Bellofillo Obispo de Lugo^k.

C A S O XIII.

P. Si quando entrambos casados, vna vez o muchas vezes, adulteran, si tornando el vno dellos sobre si, hiziese penitencia de lo passado emendandolo, y el otro no por esso se apartasse, sino como antes vna vez y otra cae en el mismo pecado: si aquel q ya esta emendado puede negar el debito conyugal al otro que se le pide, pertinaz en su pecado? y lo mismo se pregunta, si puede pedir diuorcio?

R. Que aunque a algunos Teologos les parezca que no puede, que la opinion de Syluestro^l, y es la mas probable, el qual a vno y otro responde, que puede, fundado en esta razon: porque como el que hizo penitencia, por ella es restituydo en su primero estado, y si fuera inocente, podiera muy bien negarle el debito conyugal, y pedir diuorcio, siquese biere, que puede hazer lo mismo despues que de lo passado hizo penitencia, emendandose tan de veras dello. A esta opinion se allega expressamente Ledesma^m, y aun no parece apartarse della Sotoⁿ.

C A S O XV.

P. Si la muger infiel que conuertido su marido a la Fe, ella no quiso conuertirse, fornicare, casandose, o teniendo copula con otro, y assi cometio adulterio, presupuesto que no esta casado su marido, que recibio la Fe, si despues se conuertiese ella tambien a la Fe, si esta obligado su marido a recibirla, y reconciliarla consigo?

R. Que estara a su escoger el quererlo hazer o no: y la razon es, porque como el recibir el baptismo contra la voluntad della, no sea ocasiõ para que ella fornicafe, pues bapti-

a Sum. confess.
li. 3. tit. 10. q. 11.

b S. Matth. c. 19.

c Concl. Tribu.
cap 46.
d Milita c. 17.
e Eliberti. c. 9.
f Concl. Triden.
sess. 24. canon 7.

g Armill. ver. ma
him. nu. 7.
h Nau. lib. 4. c.
fil. Tit. de diu.
conf. 1. pag. 421.
i Ledesma in Sum.
mar. de matri sa.
era diff. 69. colu.
1590. 1593. & diff.
70. colum. 1594.
c. d.
k Bellofillo. 1.
tom fol. 26.

l Sylu. tit. diuor.
§ 9. & ult. m. ad.
9. §. 9.

m Ledesma in Sum.
mar. de matri sa.
era. diff. 54. pag.
1572 d.
n Soto in 4. sent.
dist. 38 q. 1. acci.

baptizandose dabat operā rei licite: sigue-se que no ha de ser constreñido a que la reconcilie a si. Y aun lo que es mas, que quando el huviere recibido el baptismo escondidas della, no diziendola ninguna cosa, si fornicasse, no se le ha de constreñir tampoco a que la reciba y reconcilie a si, despues que ella estuviere baptizada.

Nota. Empero nota, que el no se podra entonces calar con otra, ni ella con otro: y que sera bien que se le amoneste, que la reconcilie a si, perdonandola esta injuria, diziendole, q quando adulterò era infiel, y que agora q es Christiana no lo hara.

Nota 2. Y en conclusion nota, que advertidamente se dixo arriba, que fornico: porque si el infiel se casa con otro, estando el fiel vivo, se fornicar, y no se deshaze el matrimonio: y tambien porque segun san Pablo, que habla en persona de Christo, el soltar se el matrimonio, no es concedido en favor del infiel, sino del fiel. Despues que el fiel se caso antes que ella se convirtiese, auiedola amonestado, que tambien ella lo hiziese, no queriendo, suelto queda el vinculo del matrimonio, de entrambas partes: quia matrimonium non claudicat quantum ad vinculum, sed quandoque claudicat quantum ad defectum. Con lo dicho concuerda expres-

a Ledesin Summa de matr. sacra. diff. 56. colu. 1544 & 1545.

b Soto in 4. sent. dist. 9. q. 1. art. 4. pag. 314 a b.

c Bañez 2. 2. q. 1. ar. 4. pa. 657. c.

d Bañez vbi su. e Sylu verb. apo. stasia § 2.

f S. Anto 2. p. tit. 22. c. 5. § 1.

C A S O XVI.

P. Si vna muger cae en las penas puestas en derecho, contra las adulteras, que constreñida con el miedo de la muerte adulterò, porque parece que no: porque si vno por el temor de la muerte afirmasse vna hereje formal, aunque si material, ni aun descomulgado?

R. Que cae en ellas: Y la razon es, porq verdaderamente la muger por miedo adulterando, es adultera, y no corre en esto, lo que corre en el que por temor de la muerte negò la Fe, porque de razon de la heregia, es error en el entendimiento, por lo qual aquel podra pecar contra la confessiõ de la Fe, mas con todo esto no sera hereje formal, y no lo siendo no cae en descomunion: Bañez c.

Nota para este caso, que el que de miedo por palabra, o hecho, se fingiese hereje, que segun Bañez d, y Syluestro e, y S. Antoni f

y segun sentencia de los Iurisperitos, no esta descomulgado, aunque Caietano g, cõ otros doctos varones que le siguen, dizen que lo esta.

C A S O XVII.

P. Vno dissimulaua el adulterio que le hazia su muger, y por estar ella satisfecha q a el no se le daua nada, le cometia, si este por esto se entrò en religion y professò, si lo puede hazer, reclamando su muger?

R. Que no lo puede hazer: empero muy bien podria hazerlo, quando por no dar el lo necessario a su muger, solamente adulterasse. Y lo mismo si por echarla de casa lo hiziese, sino fuesse que quando el la echo, tuuo animo que fornicasse, porque entonces no podra, contra la volutad della. Concuerda Soto h.

h Soto in 4. dist. 36. q. 1. art. 1.

C A S O XVIII.

P. En quantos casos no puede dexar el marido a su muger adultera?

R. Que en siete. El primero, si el tambien ha adulterado, aunque sea despues que esta apartado della, segun Armilla, y esto aunque su adulterio sea secreto: porque dize que aunque entonces por ser secreto falta la pronança, no falta la culpa. Empero aunque esto de Armilla, que tambien es de Nauarro, mira lo segundo del caso 13. adonde se dize, que si despues que estuviere apartado por autoridad de la Yglesia, fornicare, que no esta obligado a recibirla, siguiendo otra opinion, quæ salua, quæ iustior fuerit sententia, es probable. El segundo, quando el la pusiese en tal ocasiõ, o se lo consintiese de su propria voluntad. El tercero, quando la muger se casò segunda vez, creyendo probablemente ser su primer marido muerto. El quarto, quando se dexò conocer de otro, creyendo que hera su marido, el qual fingio engañosamente ser el, y así se le entrò de noche en su cama. El quinto, si absolutamente la hizieron fuerza. El sexto, si despues que adulterò, el marido se reconcilio con ella, y la conoció carnalmente. El septimo, si siendo infieles, el vno dio al otro libello de repudio, y se caso entonces ella con otro: si despues entrambos se convirtieron a la Fe, esta obligado el marido a tornarla a recibir. Algunos ponen otro octauo caso, que es quando el varon da ocasiõ, no pagando el debito a su muger: aunque este vltimo no es verdadero. Concuerda Summa Armilla i.

Mira para este capitulo el capitulo setenta y otho del debito conyugal, y el capitulo ochenta y seys de divorcio, que son proprios, y tambien lo es el de matrimonio.

i Armill. matr. sum. 73.

Cap. XIII. de Ayunos.

C A S O I.

PReg. Supuesto que ayuno es vna obseruancia ecclesiastica, por la qual se manda no comer mas de vna vez al dia, a hora competente, no comiendo carne, ni hueuos ni leche, ni cosa que desto se haga. Dizese vna obseruacion ecclesiastica el ayuno, por que aunque el derecho natural le ayaintroduzido, la Yglesia ha señalado el tiempo en que obliga. Como lo dize Corona confessorum^a, y fray Manuel Rodriguez^b, con la comun. Sise puede comer carne quando la natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo cae en Sabado; como quando cae en Viernes.

R. Que si, por la misma razon que se come quando cae en Viernes, y a fortiori, del Viernes esta expressado en derecho^c, mas el que tuuiese hecho voto de no comer carne, como en nuestra sagrada orden Minima le ay, o de no comerla entouces, o de ayunar, ha de guardar su voto, como lo dize el Derecho, y los Doctores sobre el. Concuerta Syluestro^d, y Cordoua^e.

Nota que ay opiniõ q en el dia de ayuno, quando se puede comer leche y queso, y hueuos, se puede tambien comer gordura o manteca de puerco, como lo tiene la Glosa^f, y el Abad^g, y assi quando es licito comer hueuos, se puede tambien comerlos fritos con gordura, y yeruas cocidas con ellas: empero no se pueden comer yeruas, o otras legumbres cocidas con carne, quando esta prohibido comer carne, como se dize tambien en Derecho^h. Concuerta Iacobus de Grassijsⁱ: y lo tuuo tambien el padre Victoria, diziendo, que se podian guisar en el tal dia, hueuos con manteca o gordura de puerco: empero el vso esta en contrario, como lo dize el padre fray Bartolome de Medina^k, y esse se guarde, castigando a quien hiziere lo contrario, procurando por esta via de extirpar esta costumbre, si en alguna parte la ay.

C A S O II.

P. Si auiendo vno ya hecho colacion vn dia de ayuno, la tornò a hazer otra vez, porque le porfian a ello, si quebrantò el ayuno.

R. Que el padre Victoria dixo, que si la tomò por su antojo, que pecò venialmente: El padre Medina^l dize, que si la tomò siendo rogado, como el caso lo pide, que no le quebrantò, ni fue ningun pecado. Y como dize fray Bartolome de Medina, esto parece muy conforme a razon, y se puede seguir. Aunque F. Manuel Rodriguez^m

A dize que le quebrata, porque la vrbaniidad y buen termino de los Christianos, es, guardar la ley de Christo, y los preceptos de su Yglesia. Buena es lo de Medina.

C A S O III.

P. Si el que come carne por alguna causa justa, esta obligado a los ayunos de la Yglesia?

R. Que Caietanoⁿ, Nauarro^o, y F. Bartolome de Medina^p, tienen que no esta obligado a los ayunos. Si quieres ver esto ad longum, mira a Cordoua^q. Antonio Gomez^r dize, que si la come ratione infirmitatis presentis, que no esta obligado: empero que si, si la come ratione infirmitatis futuræ. Desta opinion es tambien Cordoua^s, concordando la opinion contraria que dize que estan obligados, que es de Iuan de Medina^t. Y en conclusion dize Cordoua, que los que tienen justa causa, como necesidad, o dispensaciõ para comer carne en los dias de ayuno, para preservarse de alguna enfermedad, y cõservarse en la salud y fuerças q al presente tienen, como son algunos principes, y señores q aun estando sanos y recios, les suele hazer mal el pescado cõtinuado. Destos tales dize, q por la dicha causa o razõ, no son libres del todo del precepto del ayuno, para poder cenar o comer muchas

C veces, los dias de ayuno, sino se les cõcede esto expressamente, o sino ay tambien justa causa para lo vno y lo otro: porque estando sanos y recios para guardar las otras cõdiciones necessarias del ayuno ecclesiastico, no comiendo muchas vezes, dize q quedan obligados a ello: como lo dize Iuan de Medina^v. Mas los que por razon de la enfermedad y flaqueza que al presente tienen, tienen necesidad, o dispensacion para comer carne, para cobrar la salud o fuerças perdidas, esto en los dias de ayuno. Tambiẽ pueden cenar y comer muchas vezes, y son del todo libres del ayuno como lo quiere la opinion de los primeros. Esto dize Cordoua, y Antonio Gomez, que lo apuntò Victoria^x. Tambien tiene esta opinion fray Manuel Rodriguez^y, al qual le parece que esta se deue de seguir, y assi siguiendola se aparta de Caietano; y los demas. Entrambas opiniones se pueden seguir, y por ser esta opinion tambien muy probable, y fundada con buena razon se siga, que es buena.

C A S O IIII.

P. De Derecho comun es, que quando el dia de Nauidad cayere en Viernes, puedan todos los fieles comer carne, excepto aquellos que por constitucion o voto, estã especialmente prohibidos de la comer. La duda es, si la pueden comer los frayles de santo

a. Coro. conf. 1.
p. pag. 36. b.
b. F. Man. Rod. 1.
tom. cap. 23. n. 1.

c. In c. fin. de ob
seru. leiu.

d. Sylu. leiu. q. 10.
e. Cordoua en el
quæstionario de
Roman. q. 169.

f. Gloss. in c. ad
monere. 32 q. 3.
g. Abbad in c. cõ
sult. de iudic.

h. Gemi. c. si. dist.
30.
i. Iaco. de Graf.
lib. 2. c. 37. de le
iun. nu. 11. verb.
sed an possit.

k. En la Sũm. en
la declara. del 3.
manda. ver. el 4.
modo. regla 3.

l. Med. in Insti.
conf. en la declara.
del 3. manda.

m. F. Man. Rod.
1. tom. c. 13. nu. 1.

n. Calera. 1. 1. q.
147. art. 7. & 8.
o. Nau. en el m.
nua c. 2. n. 2.
p. Med. en la de
cla del 3. man.
en su sum.
q. Cord. en la 6.
dero. q. 143.
r. Anto. Gom. en
la decla. de la 6.
la claus. 7. n. 1.
s. Cord. vbi. sup.
t. Med. C. de le
iu. q. 5. fol. 151.
q. 12. fol. 156.

v. Med. vbi. sup.

x. Victo. in 1. 1.
1. 7. art. 4.
y F. Man. Rod.
1. tom. c. 24. nu. 3.
cluf. 7.

S. Domingo. R. Que segun el padre F. Bartolome de Medina ^a, que no la pueden comer, porque tienen constitucion de no comerla. Lo contrario, que la podran comer, tuuo el maestro Victoria, y lo tiene Syluestro ^b, y Armilla ^c.

Nota, que los frayles Minimos, que en ningun dia, ni en este la podemos comer, por razon de nuestro voto, que es de no comer carne, ni cosa que nazca della, sino es estando enfermos, y entonces ha de ser con licencia del prelado, y del medico.

C A S O V.

P. Si el que ayuna quebranta el ayuno, por hazer la colaciõ, como dizen, Romana.

R. Que no, principalmente en Roma, q es costumbre antigua, hazerla vn poco larga: qual el Papa tolera. Armilla ^d, y Caetano ^e. Entiẽde por Romana, vn poco mas de lo acostumbrado.

Y nota para esta materia, que dexando opiniones a parte, porque ay muchas, que aquella juzgo por mas verdadera, que afirma que es licito hazer la colacion, no solo con fruta, o pan, o yeruas, disiunctiue (como parece sentirlo casi todos los Thomistas) si no aun tãbien, coniunctim & simul, segun la costũbre de la Diocesi, a la qual se ha de estar, y aunque sea quanto a la cantidad: con tanto que no sea tanta: que el ayuno sea defraudado. Y que semejantemente (como se dize vulgarmente) puede ser hecha, no solo con intencion que la beuida no dañe, si no aun tambien con intencion de sustentarla naturaleza, aunque no se beua, como lo afirma F. Luys Veia ^f.

Y tambien nota en esta materia, que esta colacion se puede hazer por la mañana, tomando aqũlo cõ lo q se auia de hazer a la tarde, y esto sin q se quebrante el ayuno: principalmente auiendo costumbre dello, en algun dia, por causa razonable, imo, que se puede hazer, quando alguno no puede ayunar de otra suerte, sino es tomando la colacion que auia de hazer por la tarde en la mañana: como lo dize fray Luys Veia ^g, siguiendo otros muchos que cita desta misma opinion, quod verũ est in rigore iuris. Y lo mismo tiene Corona confessorum ^h.

C A S O VI.

P. Si los frayles menores de S. Francisco que no llegan a veynte y vn años, estã obligados a ayunar.

R. Que segun el padre fray Bartolome de Medina ⁱ, y Iacobo de Graffijs ^k, y Syluestro ^l, que no estan obligados. Su razon es, porque la ley ecclesiastica no les obliga a ello, mucho menos les obligara la de su religion, sino fuesse que esten obligados por voto particular, o por costumbre que en la

A dicha religion obligue. La contraria opinion tiene el padre fray Ioseph Angles ^m, diziẽdo que estan obligados por su regla, a ayunar antes de los veynte y vn años: la qual opinion tambien tiene contra Medina fray Manuel Rodriguez ⁿ, el qual tambien dize contra Medina, con Nauarro ^o, que hazer colacion vispera de Nauidad, cõ todo lo que los ayunantes quisieren, con que sea frutas y conseruas, es quebrantar el ayuno ecclesiastico, y asì me parece.

C A S O VII.

P. Si vno caminasse el dia de ayuno, no por necesidad, sino de su propria voluntad, porque quiso yr a ver a su amiga, que esta siete o ocho leguas, a cuya causa no pudo ayunar, si este tal pecõ, por quebrantar el ayuno, ratio dubij est: porque el Derecho libra del ayuno a los que caminan y trabajan, los quales no podrian trabajar, ni caminar, ni ganar de comer ayunando.

R. Que aqui ay dos opiniones. La primera de Flores Theologicarum ^p, que dize, q peca. La otra de fray Bartolome de Medina ^q, que dize, que este no esta obligado a ayunar: y dize que pecara contra otro precepto, que le manda que sea honesto, pero no contra el del ayuno. Su razõ es, porque el precepto manda ayunar a los que puedẽ y no estan trabajados. Este lo esta, aunque el impedirse fue malo, y culpable: y lo mismo dize que es del que todo el dia juega a la pelota: mas dize, que seria otra cosa, si estos tales tomassen por medio, para no ayunar, el jugar o caminar. Con todo esto es mas segura la opinion primera. Y asì fray Manuel Rodriguez ^r, dize, que el que se fatiga por ver a su amiga, o por jugar a la pelota, y se impossibilita para ayunar aquel dia, peca no ayunando, en el impedimento que puso al ayuno, el qual preueyo, o deuio preueer: mas sino le preueyo, ni deuio preueer, por nunca auer quebrantado el ayuno, auiendo tenido semejantes ocasiones, no pecara contra el precepto del ayuno dexando de ayunar: porque el pecado para ser pecado, ha de ser voluntario en si, o en su causa. Y en este caso sera verdad lo que dize Medina: La qual opinion (dize fray Manuel Rodriguez) tan a la clara, sin glossa y modificacion, aũque fuera verdadera no la deuiera de escriuir en romance: porque como dize S. Pablo, muchas cosas nos son licitas, que no conuiene dezirse ni hazerse. Lo qual yo con el mismo padre agora confieso, y me parece bien su doctrina.

C A S O VIII.

P. Si el ayuno de la Quaresma fue instituydo por Christo, debaxo de precepto, o que le ayunassemos en el tiempo que le ayuna-

m Angles in q. de leiu.

n F. Man. Rod. tom 1. c. 23. con- clu 8 nu. 10. in fi. o Nau. c. 21. n. 11.

p Flores Th. q. de leiu.

q Med. in instit. conf. en la decl. del 3. mand.

r F. Man. Rod. 1.º cap. 23. nu. 6.

a Med. in Sum. in illu. confes. en la decl. del 3. mand.

b Sylu. leiu. n. 27. c. Armil leiu. nu. mer. 13.

d Armil leiu. nu. mer. 12. e Calet in Sum. verb. leiu. Nota.

f Veia. cas. 3. pa. 6.

g F. Luys Veia, vbi sup.

h Coro. confess. 1.º p. 3. 8. b. in fi.

i Med. en la declar. del 3. mand. K Iac. pe. Graf. à Capua, lib. 2. cap. 37. num. 4. l Sylu. ver. leiu. nu. 18. ver. pro fess.

ayunamos, y de la suerte q̄ le ayunamos, no comiendo carne, ni mas q̄ vna vez al dia.

R. Que no fue instituydo por Christo, de baxo de precepto, ni tampoco establecio q̄ ayunassemos la Quaresma de la suerte que la ayunamos, no comiendo carne: ni tampoco establecio el tiempo en que se ayuna, si no que todo fue instituydo a imitacion de Christo, por los Apostoles, debaxo del precepto con que agora se ayuna. Nauarro ^a, Iuan de Medina ^b, Flores Theologicarū ^c, todos estos autores tambien conforman, en dezir que todas las Temporas del año, y las vigilijs de la Yglesia, fuerō establecidas que se ayunassen, por la misma Yglesia, debaxo de pecado mortal, como es verdad. Dixe todas las Temporas del año, porque opinion es de Graciano, que las quatro q̄ caen en la infra octauā de Pentecostes, solamente obligan a ayunarlas, de consejo, y no precepto, y desta misma opinion es S. Thomas ^d, porque dizen q̄ este ayuno por caer en este tiempo de Pasqua, es de alegria: y por tanto en semejante tiempo no se deue de ayunar, sino es por deuocion, con voluntad libre, ex intuitu Spiritus sancti, como lo dize el Derecho ^e: y tambien se muenen estos autores a tener esta opinion, por vna autoridad de S. Leō Papa, que tiene en cierto sermon, y está en Derecho ^f, estas palabras. Igitur post sanctę letitię dies, quos in honorem Domini à morte resurgentis, ac deinde ascendentis exigimus, postquam acceptū sancti Spiritus donum, salubriter, & necessariē consuetudo est ordinata ieiunij, vt si quid fortē inter ipsa festiuitatis gaudia negligens libertas, & licentia immoderata pręsumperit. hoc religiosę abstinētię censura castiget. Empero contra esta opiniō ha-

ze el proprio Derecho ^g, adonde se dize q̄ despues del dia de Pentecostes, de necesidad se ha de ayunar, y ası no ay q̄ dudar, si no q̄ tambien estas tēporas como todas las demas, obligan de precepto, como lo prueua biē Corona confes. ^h Y quādo no fuera precepto, como en efeto lo es, la costūbre q̄ pone y quita leyes, basta para obligar a culpa mortal, pues la ay. Y la antigua obseruācia q̄ los hōbres tienen comū mēte, de guardar ası estas tēporas, como todas las demas del año. Y lo mismo haze la vigilia de la dicha Pascua de Pentecostes, porq̄ a ayunarla de precepto, estamos tãbien obligados, como se dize en Derecho ⁱ.

C A S O IX.

P. Si peca mortalmēte tantas vezes quātas come al dia, el que quebrantō el ayuno, fuera de la primera vez que comio, porque aquella no fue pecado?

R. Que Iuan de Medina ^k, y Couarru. ^l

A tienen que si, aunq̄ con cierta distincion, q̄ haze poco al caso, por ser la opinion contraria mas verdadera, y la que se ha de tener. Conuiene a saber, q̄ sola la segunda vez q̄ comio pecō mortalmēte, y no mas. Esta opinion es de Flores Theolog. ^m y de Nauar. ⁿ Armil. ^o Ang. ^p Caiet. ^q Durand. y Palud. ^r los quales dizen, que el q̄ no ayunō la Quaresma pudiendo, cada dia, pecō mortalmēte de nueuo. Tambien los sigue F. Manuel Rodriguez ^s. Lo qual se ha de entender en los ayunos de precepto ecclesiastico, o de regla, mas no en los ayunos de voto, porq̄ en estos se ha de mirar a la intenciō del q̄ hizo el voto: el qual si votō solamente de ayunar tal dia, peca mortalmente la primera vez que comiere carne aquel dia, mas no peca mortalmēte en las demas vezes q̄ la comiere, pues no prometio mas q̄ ayunar. Empero si tuuo intencion de votar el ayuno, y no comer carne aquel dia, no solamente peca mortalmente comiendo la primera vez, mas aū las demas. De lo dicho se sigue q̄ el fray le menor q̄ comiere carne sin necesidad, en qualquiera dia del Aduiento, peca mortalmente todas las vezes q̄ la comiere en aquel dia, porque esta obligado a ayunar el Aduiento, por precepto de su regla: el qual precepto obliga, como los demas preceptos ecclesiasticos: y por mas fuerte razon el Minimo que ha hecho voto, professando de no comer carne jamas, sin necesidad, ni cosa que tenga nacimiento della.

Nota, que no quebranta el ayuno el que por alguna necesidad, toma alguna cosa por via de medicina, ni le quebrantā los cozineros q̄ prueuan los mājares que guisan, aunq̄ sean de carne. Verdad es, q̄ quebrantā el ayuno natural q̄ se requiere para comulgar: ni quebrantā este precepto, los que esta vez q̄ se come al dia, comen demasiado, como cō Caietano y otros, lo defiende Couarruias ^t, y F. Manuel Rodriguez ^v.

Nota tãbien, que aunq̄ algunos hā dicho q̄ no es pecado mortal, sin bula, comer en Quaresma vizcochos, yo, como dize el P. F. Manuel Rod. ^x lo tengo por dudoso, ni obsta q̄ la sustancia del huevo q̄ lleva, se conuirtio ya en otra sustancia: porq̄ tambie podiamos dezir, q̄ la sustancia de la carne, ya esta cōuertida en el manjar blanco, y ası se podra dellicitamente comer, lo qual nadie osa confessar, ni obsta q̄ la sustancia del huevo es poca: y ası no es materia de pecado mortal, porque las q̄ hazen lōs buenos vizcochos, afirmā q̄ cada vno dellos lleva mas de vn huevo, y ası dize el padre F. Manuel Rodriguez, que se lo han certificado, y aū yo lo he preguntado, y se me ha dicho lo mismo.

^a Nauar. c. 21. n. 12.
^b Med. C. de le
iu trac 4 pa 134.
^c Flor. The q de
insti. i. c. 2. diff.

^d 2. 2. q. 147. art.
3. ad 3.

^e c. post pasch.
dist. 76.

^f c. igitur. dist. 76.

^g Ex §. necessa.
in eadem dist.

^h 1. p. c. 1 pa. 37.

ⁱ Extra c. nosse
dist. 76.

^k Med. C. de le
iu. trac 4 pa. 137.
^l Cou. variat. re
sol. li. 4. c. 1. n. 13.

^m Flor. The. q. 9.
de hora comedē
di. diff 6.
ⁿ Nau. in manu
c. 21. nu. 21.
^o Armil. i. c. i. n.
14.
^p Ang. ver. i. c. i.
§. 12.
^q Caiet. 2. 2. q.
1. 7. art 8.
^r Palud. in 4.
4. ar. 5.
^s F. Man. Rod.
tom c. 23 n. 2.

Nota.

^t Cou lib. 4. v.
c. 20 nu. 11.
^v F. Man. Rod.
vbi sup.

^x F. Man. Rod.
vbi sup. n. 4.

C A S O X.

Preg. Si los que no llegan a veynte y vn años estan obligados a ayunar?

R. Que dexando a parte la opiniõ de Innocencio ^a, el qual dize que los tales q̄ no llegan a veynte y vn años, y son dolica paces y pueden ayunar, q̄ asì como saben pecar, asì ni mas, ni menos estã obligados a llorar los pecados, esto es, ayunar. Esta opinion siguiendo a Innocencio, es tãbien de suplemento, y de otros, como se puede ver en Medina ^b, q̄ segun S. Thomas ^c, y Nauarro ^d, no lo estan hasta los 21. años, aunq̄ es biẽ se acostumbren a ayunar algunos dias: aunq̄ por alguna necesidad grande, se pueden compeler a ayunar, y esto es lo comun.

Finalmente, dizen Nauarro ^e, Cordoua ^f, Syluestro ^g, Angelo ^h, y fray Manuel Rodriguez ⁱ, que no son obligados a ayunar toda la Quaresma sopena de pecado mortal, aunq̄ bien son obligados a ayunar algunos dias della, y las vigiliã de ayuno mas o menos, segun q̄ mas o menos, llegan a la dicha edad, cõforme a la costũbre de la tierra. Corona confessorum ^k dize concluyendo, q̄ de todo ayuno ecclesiastico, estan libres, y q̄ es verdad que de consejo es, q̄ los tales q̄ pueden ayunar, ayunen en la Quaresma, a lo menos tres dias en la semana: y asì entiẽdo yo a Nauarro, y a F. Manuel Rodriguez, y a Syluestro, y a Cordoua ^l, aũque Martin de Alexandres absolutamente los obliga a lo menos a los ayunos de las vigiliã. y quatro Temporã, y no a todo lo de Innocencio, y suplemento, y de los Canonistas que vã por otro camino, vt supra dictum est.

C A S O XI.

P. Si el que acierta a passar por vn pueblo, yendo camino, y estar allì vn dia, en el qual pueblo aquel dia por particular deuocion, es de ayuno, si esta obligado el tãbien a ayunar con los demas del pueblo, atento q̄ en su pueblo no ay aquel dia ayuno, porq̄ solo el ayuno es de aquel pueblo?

R. Que no esta obligado al tal ayuno. La razon es, porque asì como las leyes de aq̄l pueblo no le ligan, asì tampoco la costũbre q̄ ay de ayunar aquel ayuno en el, si no es que fuesse, que el no ayunarle el tãbien, como los demas, causasse escãdalo, porque entonces esta obligado, por esta razon, o por otra causa vrgente. Esto dize Medina ^m por estas palabras. Aduenẽ autem seu forenses, aut peregrini transeuntes, & reliqui qui in illum locum conueniunt, non enim illic habitandi, sicut loci legibus non astringuntur ita nec consuetudinibus loci, nisi causa vitandi scandali, aut alia vrgente ratione. Y desta suerte se ha de entender lo que trae Pedraza ⁿ. Lo mismo que Medina, tiene Syl Primera parte.

A uestro ^o, el qual dize, q̄ los ayunos que vienen, o tienen de costumbre los seculares, q̄ no obligan a los clerigos, ni los q̄ tienẽ los clerigos a los religiosos. De adõde se sigue, q̄ en Madrid que ay voto de ayunar a S. Sebastian, los religiosos que vinẽ en Madrid, ni los clerigos, no estan obligados a ayunar el dia que la villa ayuna, digo la vigilia.

C A S O XII.

P. Si esta vno comiendo carne el lueves en la noche, y dio las doze de vn relox, y prosigue comiendola, auiedo tambien de ayunar, dudase si peca?

R. Que si ay mas de vn relox, y el q̄ las dio fue el primero, q̄ no peca, sino q̄ lo puede hazer, apelando para el segundo. Asì lo dixo el P. F. Bartolome de Medina.

C A S O XIII.

P. Si los frayles menores que estan obligados a ayunar desde todos Santos, hasta Nauidad, puedẽ en este tiempo comer huevos sin bula.

R. Que con bula muy bien los puedẽ comer, porq̄ la bula, solamente los prohibe a los regulares en los ayunos de la Quaresma; por quanto este ayuno Quaresmal, es cõsagrado al ayuno q̄ nro Redentor hizo en el desierto, y como cesse esta razon en ayunos de entre año, se les concede en ellos. Y por la misma razon no se les veda en los ayunos sobre dichos, porque ayunos son de entre año, en los quales cessa la dicha razon.

Nota, que en este indulto de comer huevos a su aluedrio, no se comprehenden los Patriarchas, Arçobispos, Obispos, ni otros prelados inferiores, ni qualesquier personas regulares, ni de los seculares, los clerigos presbyteros, en quanto a los dias de la Quaresma tã solamẽte. Lo q̄ se ha dicho de los frayles menores, tãbien se ha de entẽder de los de otra religiõ qualquiera, fuera de la nra Minima. Con este caso y el q̄ viene, concuerda el P. F. Manuel Rodriguez P.

Y finalmente nota, acerca deste indulto, que haze su Santidad diferencia de los regulares a los seculares, porque los regulares, o sean de Misa, o no, les obliga a abstenerse de los huevos y cosas de leche, en la Quaresma, no los queriendo quãto a esto sacar de la obligacion del Derecho comun. Empero a los seculares, solamente a los presbyteros dexa con esta obligacion: por tanto los clerigos ordenados de Epistola y Euãgelio, los pueden comer con la bula, en la Quaresma, como consta de las palabras de la bula. Concuerda etiam F. Manuel Rodriguez ^q.

C A S O XIII.

P. Si los nouicios de las religiones, teniẽdo la bula, pueden comer huevos en la Quaresma, porque parece que no: porque

o Syld. ver. ielu. num. 7.

Nota 1.

p F. Man. Rod. en la decla. de la bula. §. 6. nu. 6. pag. 42. b.

Nota 2.

q F. Man. Rodr. vbi sup nu. 7.

E

aun-

a Inno. in rub de obier ielu.

b Med. de Ielun.

4 pag. 142.

c S. Thom. 2. 2. q.

147. art. 4.

d Naua. in Sum.

c. 21. nu. 15.

e Naua. vbi sup.

f Cord. q. 60.

g Sylu. ielu. q. 6.

h Angelo in co-

dem t. t.

i F. Man. Rod. 1.

tom. c. 23. nu. 1.

k Corona conf.

1. p. c. 1. pag. 39.

l Cord. vbi sup.

m Med. C. de Ie-

lun. tracta. 4.

n Pedraza en la

declaraciõ del 3.

precep. nu. 14.

aunque no sean professos regulares, traen empero habito de regulares, y son tenidos en el año de la aprouacion, por regulares.

a F. Man. Rodr.
vbi sup. nu. 6.

R. Segun el P. F. Manuel Rodriguez ^a, el qual dize, que el no condenaria a pecado mortal al nouicio q̄ comiesse hueuos en tal tiempo, teniendo la bula, porque aunque esto no es gran carga, basta que sea en algo penoso, y respeto de lo penoso, no son tenidos los nouicios por regulares professos, como lo dize Soto ^b. Y mas, que por regulares, aqui son entendidos, los que han hecho profersion de tres votos, en manos del prelado, que es profersion solemne, como se prueua en Derecho, y lo nota Soto. Y assi los hermitaños y las beatas pueden comer hueuos en Quaresma, porque estos solamente hazen voto simple de castidad, sacandose de los nombrados, los q̄ fueren de sesenta años. Concuerta el padre F. Manuel

b Soto lib. 17. de
iust. & iur. q. 5.
art. 3.

c F. Manu. Rodr.
vbi sup.

Rodriguez ^c. Nota el que viene.

C A S O X V.

P. Que es la razon porque su Santidad, segun se acabo de dezir en el fin del caso passado, saca de la regla de los nombrados alli, acerca de no poder comer hueuos en Quaresma, aunq̄ tengā bula, siēdo clerigos seculares y regulares, los q̄ fuerē de sesenta años, los quales los pueden comer con ella.

d F. Man. Rodr.
vbi sup.

R. Que la razon desta concession, segun le parece al P. F. Manuel Rodrig. ^d es, porque los tales no estan obligados a ayunar, segun dizen los Sumistas, y lo trae Nauarro ^e.

e Nau. in Manu.
c. 21. nu. 16.

Nota.

f Gaic. 2. 2. q. 147.
art. 4.

Empero ha se de notar, que dize Caietano ^f, q̄ esto se ha de dexar al aluedrio del prudente varō porq̄ algunos son mas viejos, y debilitados de cinquenta años, q̄ otros de sesenta. Deste caso es autor el citado arriba, y tambien lo es del q̄ viene, que es vn pedaço deste, notale, que este y el se hā de entender de los sacerdotes.

C A S O X V I.

P. Presupuesto lo del caso passado, si vno que tiene cinquenta años, y es tan debilitado y mas, que otro de sesenta, si por virtud de la bula puede comer hueuos en Quaresma, porq̄ parece q̄ si: porq̄ en ellos ay la misma razon, por la qual se concede a los de sesenta.

g F. Man. Rodr.
vbi sup.

R. Que con razon el padre F. Manuel Rodriguez ^g, le parece lo contrario por mas verdadero, diziendo: Porque la bula dize, que solamente concede este priuilegio a los de sesenta años: y dize, que si la contraria opinion se huuiesse de tener, auria en ello grandes escrúpulos: porque por la misma razon los de sesenta años, teniendo las fuerças de los de cinquenta, no podrian gozar deste indulto: y su Santidad en sus bulas procura mas quitar perplexidades, q̄ poner-

A las. Verdad es, q̄ si los de cinquenta años, a juyzio de varō prudente, está por su flaqueza y achaques, libres del ayuno, podran comer hueuos, empero esto no por la bula, si no porque el Derecho comū se lo cōcede.

Y finalmente concluye diziendo, entender, que su Santidad concede en la bula a los de sesenta años, que puedan comer hueuos y cosas de leche en la Quaresma, aunq̄ algunos de los dichos clerigos sacerdotes, o religiosos, por ser robustos, esten obligados a ayunar: y assi para los tales es priuilegio, porq̄ estādo obligados a ayunar, segun la opinion de Caietano, y de otros muchos: la qual sigue Palacios ^h, y Medina ⁱ, estauā obligados a abstenerse destos manjares, como las demas personas, ecclesiasticas, y seculares presbyteros. Nota el caso q̄ viene q̄ es desto.

B

C A S O X V I I.

P. Dos cosas. La primera, si los caualleros de las ordenes militares, pueden comer hueuos, por virtud de la bula, en la Quaresma, porque parece que no pueden, pues segun dize Nauarro ^k, y Cordoua ^l, son verdaderamente religiosos. La segunda, si con intencion de tomar la bula, se puede en tiempo prohibido, comer hueuos y cosas de leche, como es Quaresma.

R. A lo primero, que si, porque no son de orden de penitencia, sino de caualleros, que estan obligados por la profersion que hazen, a hazer rostro a los enemigos de la Yglesia, y pelear contra hōbres de carne y sangre, para lo qual tienē necesidad de fuerças corporales. Esta doctrina q̄ tambien es declaracion de la misma bula, por exēptarlos ella misma, es del padre F. Manuel Rodriguez ^m. A lo segundo, digo cō el mismo Padre, q̄ con semejante intenciō, no se puede comer nada de lo dicho, y assi podran estar defengañadas muchas gentes de poco entendimiento q̄ piensan lo cōtrario, como yo confessando he topado muchas vezes.

Y por venir bien aqui nota, que los que no tienen bula, no tienen obligacion de abstenerse de hueuos y cosas de leche, en los Viernes de entre año, y en las quatro Téporas, y en las vigiliās de entre año, sino ay cōstūbre en cōtrario, la qual ha de examinar el ordinario, si esta prescripta por espacio de quarenta años, y fue inducta con animo de obligar, y recibida de gana: y assi tienen hōbres doctos, q̄ en estos reynos de España, la costūbre de no comer en estos dias, de los dichos manjares, no fue introducida a sabiēdas y de gana, sino por muchas bulas, que casi tōdo tomaron, y assi por ignorancia piensa la gente simple, que tiene obligacion de abstenerse de los tales manjares: lo qual han de examinar los Obispos. Y refiere

Henri-

h Pala. in 4. disp. 8. fo. 11.
i Med. in Sum. lib. 1. §. 10.

k. Nau. de rebus ecclesiasticis Cordo. en la 1. ma q. 148.

m F. Man. Rodr. en la declaracion de la bula §. 6. nu. 10. pag. 45 b.

Nota.

Henriquez, que declaró D. D. Gaspar de Quiroga Arçobispo de Toledo, q̄ es licito comer dellos en el Arçobispado de Toledo; y el Arçobispo Blanco lo mismo, en el Arçobispado de Santiago, y Sarmiento en el de Iaca, y el doctor Moya y otros, dize lo mismo del Obispado de Salamanca y Ouado afirma lo mismo del Obispado de Coria y Plasencia, y Badajoz. Y el padre maestro F. Iuan de la Peña, tiene q̄ es licito a los labradores, en los pueblos dōde a penas ay pescado, y tienen a mano hueuos y leche, comer destos mājares en los Viernes de entre año, y en los ayunos de entre año, a lo menos a los pobres q̄ andan de puerta en puerta q̄ no hallā otra cosa sino vn hueuo, no les aue mos de afligir, negando q̄ no lo pueden comer, pues la pobreza tiene muchos priuilegios, como dize F. Manuel Rodriguez b.

C A S O XVIII

P. Si vn Italiano estando en España, para adonde fueron concedidas las bulas de la Cruzada, tomasse vna y se fuesse a Italia, si por virtud della puede comer alla hueuos, y leche, o en Quaresma carne, non licencia de entrambos medicos, pues es cierto, q̄ si aca se estuuiera lo podia hazer, durante el año de su publicacion, porque parece q̄ si, pues goza alla de los demás indultos della.

R. Que aq̄ puede alla gozar de los otros indultos, este le esta prohibido, en la bula, como consta de la plúbea, ibi. Item vt dicto anno durante in omnibus & singulis Regnis, &c. (& non extra illa) carnibus de consilio vtriusq; medici, &c. Lo qual se manda por el escandalo q̄ en reynos, estraños puede auer en el vso, deste indulto.

Nota.

Nota, que parece que desta doctrina, conuene a saber, que el que toma la bula, y se va a otro Reyno, alla goza de los indultos della, exsepto el no comer hueuos ni leche: lo qual como esta dicho se veda en ella por euitar escandalo. Tambien toma ocasion el doctissimo Miguel de Palacios, para dezir q̄ vn Castellano, passando de camino por Portugal, puede comer grosura en los Sabados, no auiendo escandalo. La qual opiniō le parece a F. Manuel Rodrig. muy dudosa, y no quiere dezir falsa, por la reuerencia q̄ se deue guardar a todos, particularmente a los varones graues y doctos: porq̄ el comer grosura en los Sabados, no es priuilegio personal de los Castellanos, y de los q̄ estan o habitan, o pasan por Castilla, para que sigā las personas, como son los indultos, que se conceden en la bula, antes segun dizen los hōbres doctos, es vna costūbre introduzida en Castilla, mas por vso inmemorable, q̄ por cōcessiō alguna de su Santidad, como lo es vna q̄ dize q̄ ay en cierto Obispado de Ca

Primera parte.

A stilla, de comer en los Viernes hueuos frey dos con māteca de puerco, la qual se auia de extirpar y castigar. Y aunq̄ agora los q̄ comen grosura en los Sabados, en los dichos reynos, no pecan: empero pecaron los q̄ primero lo introduxerō sin cōcessiō de su Santidad: de lo qual se colige, q̄ mas es costumbre de tierra, q̄ priuilegio de personas. Y assi lo contrario cōtra Palac. tiene Angles d el qual a lo dicho añade, q̄ los que de nueuo vienen a la patria adonde ay costūbre, cō animo totalmente de habitar, comiendo lo que esta dicho no pecan, sinnes que por voto, o regular obseruancia, estē obligados a no comerlo.

E Y nota, porq̄ parece q̄ viene bien aqui, q̄ se pueden cōponer por virtud de la bula de la cōposiciō, los de estraños reynos, dōde no ay bula, viniēdo a estos reynos, aq̄ se vaya luego a los suyos. F. Manuel Rodrig. autor.

C A S O XIX
P. Si los mesoneros, o bodegoneros, en tiempo de ayuno de precepto, pueden indifereentemente a los huéspedes que vienē, dar les merjendas, o cenas guisadas?

R. Lo primero, que administrar estas viandas en aquel tiempo, cō intencion de induzir a quebrantar el ayuno, claro esta q̄ es pecado mortal. Lo segundo, si alguno sencillamente, y por cierta vrbānidad, no con intēciō de incitar al quebrantamiēto del ayuno, en tal tiempo cōbida a cechar, o lo quiere emprender, presumiendo q̄ puede tener excusa para no ayunar aquel a quē cōbida, no peca mortalmente, y aunq̄ combide ignorādo, si por ventura el cōbidado es escusado del ayuno, o no, porq̄ no ha de presumir el q̄ combida, q̄ el combidado sea tan descuydado de la salud de su anima, q̄ quiera entōces cenar, quando no esta escusado del ayuno: y de la misma manera no pecan mortalmente los que dan comidas y manjares, a los huéspedes que quieren cenar, porq̄ segun Caietano, tales mesoneros, o bodegoneros, no deuen ser escudriñadores de las conciencias de los huéspedes. Lo tercero, el q̄ administra comida a aquel q̄ conoce que puede ayunar, al qual ya conoce q̄ esta aparejado para no ayunar, no peca mortalmente, porq̄ solo sirve a la potēcia nutritiua del, y a la sustēciō natural, y no ayuda a aquella comida, en quanto es quebrantamiento del ayuno: y porque assi es vso, y porque ni de precepto de la correccion, esta obligado a negar le la comida y viandas, porque si este se lo negare, lo buscara por otra parte. De suerte que de hecho, no obstante esta negaciō, en otra parte los tales auian de cenar. Y mas q̄ el acto exterior, no añade malicia al acto interior, como lo dize santo Thomas.

E 2 Y

d Angles en su Sum. in tract. de leian. q. 9. diff. 8. dud. 3.

Nota

a Quando in 4. dist. 16. §. 2.

b F. Man. Rod. 1. tom. c. 13. concl. 10. nu. 11.

c Palac. in 4. dist. 15. disp. 2.

Y así estando ellos aparejados para quebrantar el ayuno, aunque no comen los dichos manjares, no cometen menor pecado para con Dios, aunque para con los hombres cometen pecado de escándalo, quebrantando con el acto exterior el ayuno. Lo quarto añadido, que si alguno comido a cenar con el, al q por otra via no auia de ayunar, quando el que comida esta escusado, y el cobidado no lo esta del ayuno, no peca mortalmente, segun Caietano, y Nauarro, q mudado la sentencia en la Suma Latina, se allega a la de Caieta: porq no le cobida a acto malo, sino solo a la cōpañia. Otra cosa seria si cobidasse al q no estava aparejado a quebrantarlo, sino q auia de guardar el ayuno. Y no es la misma razon del que cobida para la cōpañia de guerra injusta, al que esta aparejado por otra via para yr alla, porque aqui para ningún bien natural es cobidado, sino antes para inuertes, y otras cosas injustas: por lo qual para guerra injusta al que esta aparejado para ella, no conuiene comidar. Concuerta expressamente F. Luys Lopez^b, y F. Manuel Rodriguez^c.

C A S O X X.

P. Si los que van camino, o en peregrinacion a pie, estan obligados a ayunar, o si el yr camino, o en peregrinacion, es justa causa para no ayunar?

R. Que segun Summa confess.^d que si el que va camino, le es forçado el caminar para sustentar su casa y familia, o por yr delterado, o en algun exercito, o por mādado de la Yglesia, vitra mare, y si se tarda no hallara passaje, q si comodamente no puede ayunar, q no le obligā los ayunos, porque el tal se cūeta entre los trabajadores libres de ayunar, y esto es lo comū. Empero q si toma el camino por su passatiēpo sin necesidad ninguna en tiēpo de ayuno, o antes q viniessen quādo entendio q no podia acabar antes el camino, q viniessen, q entonces peca en tomarlo, y q esta obligado a recompensar los ayunos despues en otro tiempo, ayunado, o a satisfacer a consejo del cōfessor, aūq esto solo sera de cōsejo. Y así lo entiende, y no de otra suerte, digo el tornar a ayunar el, otro dia, porq quāto toca a satisfacer al cōsejo del cōfessor, claro esta que lo ha de hazer: Quia non dimittitur peccatū nisi restituatur ablatū, & insuper tenetur agere penitentiā de solutione ieiunij. Empero tambien dize, que aunque pecó entōces quando tomó el camino sin para que, que no peca, si puestō ya en el camino no ayuna con justa causa que es el no poder, por yr camino. Y lo mismo dize la dicha Sum. confess. de los que vā en peregrinaciones de su voluntad propria, en semejātes tiēpos: porque

A dize. Quod si peregrinatio cōmode differri potest, ne soluitur ieiuniū. Finalmente Nauarro^e, Caietano^f, Armilla^g, y así la misma Sum. Conf.^h siguiēdo todos a S. Thomas dizen, que no es pecado yr en romeria, aunque sea voluntaria, aunque se dexē de ayunar por no poderse ayunar, sino se puede comodamente differir: o quando la romeria, o peregrinacion fuesse para el que la haze, de mayor prouecho para su anima q el ayuno, o quando por ella principalmente se amētasse el honor de Dios: pero no aniedō nada desto, no se ha de dexar los ayunos de obligaciō, por yr en romeria voluntariamente.

B Finalmente, los que andā camino, no siendo necesario, pecan, no ayunando. Así lo tiene Nauarroⁱ, y F. Manuel Rod.^k el qual dize, q el q pone impedimento, cō el qual no puede cūplir el precepto del ayuno, que sin duda pecara no le cūpliendo, si quando le puso vio, o deuio ver que del se auia de seguir el dicho quebrantamiento. Verdades, q quando vno pone tal impedimento sin culpa suya, porq en ninguna manera echó de ver, ni estava obligado a echar de ver los pecados que de tal impedimento se auian de seguir, y así no vio el quebrantamiento del ayuno, no se imputa culpa el dicho pecado: y si se imputa, esto es solo por modo de sequela y acaecimiento, el qual en ninguna manera se preuio. Esta sentēcia es de Caietano^l, la qual sigue y encomienda mucho Cordova^m, diziendo ser opinio de Alexandro de Ales, y de S. Buenaventura, y es opinion de muchos antiguos y modernos, los quales refiere y sigue Vegaⁿ.

C A S O X X I.

P. Si los que van camino largo a cavallo, estan obligados a ayunar, caminando en tiēpo de ayuno.

R. Que si su camino, o peregrinacion, se puede comodamente dilatar o disminuir algun tanto, sin daño de la salud temporal, o de las obras exteriores q pertenecen para conseruar la vida espiritual o temporal, no por esto se ha de dexar los ayunos de la Yglesia. Empero si ay necesidad q en este tiēpo se camine, y es camino largo y de trabajo, y necesario para la conseruaciō de la vida téporal, o por otra cosa necesaria para la vida espiritual, y juntamente con esto no se pueden guardar los ayunos de la Yglesia, los tales ayunos no obligā. Y la razō es, porque no parece auer sido la intencion de la Yglesia, estableciente ayunos, que por ellos se impidiesen otras obras pias, y causas mas necesarias. Concuerta santo Thomas^o, y hablando del ayuno, da Armilla^p vna regla general, diziēdo, q qualquiera q no puede ayunado, hazer lo que tiene obligacion, q puede

^a Nau. Sum. l. 1.
c. 21. n. 24.

^b F. Luys Lop. i.
tom. 1. infr. co. f.
c. 59. q. 3.
^c F. Man. Rod. i.
tom. 1. 3. concl.
3. nu. 8.

^d Sum. cōfess. lib.
1. tit. 12. q. 19.

^e Nau. in Ma.
c. 11. n. 17. 18.
^f Caietan. l. 1.
147. art. 3.
^g Armill. re.
sūn. nu. 5.
^h Sum. cōf.
supra.

ⁱ Nau. c. 21.
K F. Man. Rod.
tom. c. 21. con.
6. nu. 9.

^l Calera.
150. art. 4.
^m Cord. d. 1.
q. 18.

ⁿ Vega de
ficacione.

^o S. Thom. 2.
147. art. 4. ad 4.
^p Armill. re.
sūn. nu. 4.

puede dexar de ayunar sin pecado mortal.

A no trabajara tanto como sino ayunasse?

R. Que si, sino se ofreciese ocasion necesaria para dar priessa a la obra que quiere que se haga, y ella lo pida así. Summa confessorumⁱ, y cita a santo Thomas, desta opinion: y tambien la tiene Flores Theologicarum^k, y es comun.

1 Sum. conf. lib. 1. tit. 12. q. 18.
K Flor. Theo. q. de Ielu. q. 7. diff. 10 dubio. 2.

C A S O XXV.

P. Si aquellos que el dia q ayunan, o por natural condicion, o por vicio, se sienten mas inclinados a la luxuria, o aquellos que por naturaleza, o por costumbre viciosa, son así inclinados a comer, que padecen ayunando notable y grande dificultad, de tal suerte, que facilmente se bueluen a lo acostumbado, si por estas causas estan desobligados del ayuno?

R. Que de ninguna manera han de ser oydos los primeros, ni se ha de dispensar con ellos, porque esto es prudencia de la carne, o astucia de los demonios, los quales con esta ocasion procuran de quitar el dō de la abstinencia, ni tã poco con color de grande dificultad: la qual los imperfectos siētē, se ha de disminuir el ayuno, ni dispensar con ellos. Y la razō es, porq semejantes dificultades con la frecuencia se ablandan, y con la perseverancia se vencen. Esta opiniō tiene Flores Theologicarum^l, aunque Medina^m tiene q se ha de dispensar con ellos: entrābas son buenas opiniones, empero mas segura es la primera.

1 Flor. Theo. q. 5. de dispen. Ielu. 4. diff. dub. 2.
m Medina. tract. de Ielu.

C A S O XXVI.

P. Que esta obligado a hazer el padre de familias, acerca de la obseruancia de los ayunos que hā de tener los de su casa, porque no peque?

R. Que esta obligado a amonestarlos q ayunen, y darles para ello los mantenimientos necesarios. Y la razones, porque la caridad mas obliga con las personas mas juntas, y los que tiene en su casa, son mas conjuntos, vt dicit B. Paulusⁿ, Qui suorum curam non habet, & maximē domesticorum, fidem negauit, & est infideli deterior.

n Paulus. 1. ad Timot. 5.

Nota, que el dia de ayuno deue ser cōta do desde la media noche primera, hasta la media noche siguiēte, v.g. el dia de nuestra Señora de Agosto cae en Martes, su ayuno comienza el Domingo a las doze de la noche, y se acaba el Lunes a las doze, & sic de similibus. Y esto se prueua en Derecho^o, como lo refiere con la comun Angles P.

o l. more. ff. de ferijs.
p Angl. de Ielu. art. 3. q. 9. diff. 1.
Nota.

Nota, que lo que queda dicho arriba, q esta obligado a proueerles de mantenimientos necesarios para que ayunen, se entiēde, a aquellos que esta obligado a proueer de comida: porque si les da su racion quotidiana ya tassada y concertada, como se haze en muchos palacios, por razon del ayuno, no esta obligado a aumentarla, porq

E 3 no

Y Ioannes de Medina Complutense^a dize, q el que camina sin ocasion, que esta obligado a ayunar, y q el q lē es forçado caminar por algū biē tēporal, o espiritual, q si como damente no puede ayunar, q no esta obligado, q es lo mismo q dize S. Thom. arriba, el qual pone tambien vna regla general, para estos y otros semejantes, diziendo q estos tales no excedan la regla ecclesiastica q se ha de guardar de la abstinēcia en el dia del ayuno, porq si la excedē o passan, sera visto q pecan. Lo mismo q dize Medina^b, tiene Summa confes. y Tabiena^c, y es lo comun.

C A S O XXII.

P. Si las mugeres que crian, o estan preñadas estan obligadas al ayuno.

R. Que si se teme probablemente el peligro dellas, si ayunaren, o de lo que tienen en el viētre, o al pecho, que no solamente no han de ayunar, mas que estā obligadas a no ayunar. Summa confes.^d y es comun sententia. Finalmente, estan libres del ayuno ante esto, y es lo comun.

C A S O XXIII.

P. Si los ayunos de la Yglesia se pueden redimir con limosna, o con otra obra buena.

R. Que segun cree Summa confes.^e q si no ay necesidad en el que ayuna, que no se pueden redimir: mas que si, si los ayunos son voluntarios, aunque no aya causa, dummodo aliās fit vtile, & hoc authoritate superioris. Y lo mismo dize acerca de los ayunos puestos en penitencia.

Nota.

Y nota, que no auisando el cura, o su lugar teniēte, en la Missa mayor el Domingo, como es costumbre los ayunos que ay en la semana; no pecan los que estuuieron presentes, dexando de ayunar, siendo gente q no pueden saber esto, si el prelado no auisa dello. Empero los q no fuerō a la Yglesia, pe carō por dos vias. La vna porq no fuerō a saber las fiestas, y los dias de ayuno, que en la Yglesia se suelē publicar, los quales si el cura no los echa, es negocio accidētal, y extra ordinario. Pecan tãbien por otra via por el quebrantamiēto del ayuno, a cuyo peligro se pusierō. Así lo tiene Almain^f, al qual sigue Cordou. & lo qual limita F. Manuel Rodriguez^h, y bien, q no se entienda en los q estuuiērō ausentes, si pręgutarō a los q estuuiērō presentes, si el cura auia echado algū dia de ayuno en aquēlla semana, porq entōces quedā libres de la culpa, como quedaron los q asistierō en la Yglesia, diziendoles q no auia echado dia de ayuno alguno.

C A S O XXIII.

Preg. Si peca el que no quiere alquilar vn peon para que trabaje en su heredad, si no quebranta el ayuno, porque ayunando

Primera parte.

^a Med. Complin tract. de iei.

^b Med. C. de iei. lu. pag 1. 2. col. 3 & 4.
^c Tabie. ver. Iel.

^d Sum. conf. lib. 1. tit. 12. q. 24.

^e Sum. conf. lib. 1. tit. 12. q. 29.

^f Almain in moralib. tract. 1. c. 6.
^g Cord lib. 2. qq. 9. 21. in fine.
^h F. Man. Rod. 1. tom. c. 23. concl. 7. nu. 9.

no esta obligado a proueer de comida simpliciter, sino segun el pacto y conuencion hecha: de lo qual se sigue, que el padre de familias, aunque sea rico, no esta obligado a disminuir el trabajo de sus siervos, o jornaleros que alquilo, sino que puede demandar las obras acostumbradas. Concuera Flores Theolog.^a

a Flor. Theo. q.
7. de ielu. an cod
perantes diff. 2.

C A S O XXVII.

P. Si el padre de familias esta obligado a echar de su casa a sus criados, sino quieren ayunar, o a quitarles la comida?

R. Que no esta obligado a nada desto, y la razon es, porque estas cosas y otras semejantes a ellas, pertenecen a cierto genero de vengança, y estas no conuenien propriamente al padre de familias, sino a los preladados: porq̃ seria cosa graue imponerles esta obligacion, y se queixarian los criados, diziendo que hazia esto mas por auaricia q̃ mouido con zelo de la ley. Verdad es, empero, que acerca de sus hijos y parientes q̃ tiene en casa, puede y deue usar de correccion paterna. Así lo tiene Soto^b, y Angles^c, lo qual se ha de entender, quando los tales hijos, criados y siervos de la dicha familia, no ayunaran aunque se lo mande el padre de la familia: antes buscaran a escondidas, o pidiendo a los estraños, el almuerzo y la cena: deueles empero negar la cena, aunque digan que es auaro. Así lo dize Navarro^d, y F. Manuel Rodriguez^e, y si tienen alguno menospreciador de las leyes, expelerle de casa: así lo hazia David, Nō habitabit in medio domus meæ, qui facit superbiam.

b Soto de regen.
ferr. memb. 2. q.
3. con. 3.
c Angles vbi su.

d Nau. lib. 3. tit.
de obser. ielu. cō
fil. 2. fol. 355.
e F. Man. Rodr.
1. tom. c. 23. con.
clu. 4. nu. 8.

Nora.

Nota, que pecará el señor, si en los dias q̃ estan obligados los criados a ayunar, los cōpele a mas trabajo q̃ sufre el ayuno, quando comodamente se puede diferir para otro dia, segun Paludano^f, y Gabriel^g, con los quales concuerda Navarro, F. Manuel Rodriguez, y Flores Theolog^h.

C A S O XXVIII.

P. Si aquel que por auer justa causa esta libre del ayuno, y se puede sustentarse con los manjares congruentes al ayuno, si puede comer huevos y cosas de leche? Y tambien se pregunta, si en tiempo de Quaresma no tuuiese vno, otro ningun manjar sino solo pan, si le sera licito comer carne.

R. A lo primero, que no, sino que pecara mortalmente: lo qual se ha de entender, no teniendo bula, porque así como el que está dispensado, que el dia de ayuno pueda antes de la hora justa comer, no se entiende por estar libre del ayuno: así aquí ni mas ni menos, si tiene justa causa para no ayunar, no se entiende que la tiene para comer lo suso dicho. Desto se trató en otra parte. A lo segundo, que no sera licito, sino fuesse q̃ por

f Palud. in 4. dist.
25. q. 5.
g Gabriel ibide
q. 3.
h Flores Theo.
vbi sup.

A muchos dias durasse la hãbre, como en vna larga nauegacion, y sangrienta guerra, adonde falta la comida.

Tambien nota, q̃ si vno se ha curado del mal Galico pocos dias ha, y tiene miedo q̃ si en Quaresma come pescado, q̃ tornara a recaer, q̃ puede licitamente comer carne, y lo mismo sera en otra qualquiera enfermedad. Aunq̃ es verdad q̃ estas cosas y otras semejantes, se hã de cōsultar al medico, y cōfessor. Con lo dicho concuerda Flores Theol.

C A S O XXIX.

P. Si en los Domingos de Quaresma, sin bula ni otra cōcessiō, sea licito comer huevos, y cosas de leche.

B R. Que aqui ay dos opiniones. La primera, q̃ si: es de Córdoua^k, y de otros, como es Palacios^l, y F. Manuel Rodrig.^m aunq̃ dize que fue consultado esto a su Santidad, y respondió, q̃ no podia, y esta primera parece verdadera, aunq̃ es la segunda mas segura, q̃ dize q̃ no. A esta se llega Flores Theol.ⁿ y la razon que da es, porq̃ no es ley particular, q̃ solos los dias de ayuno de Quaresma, manda abstinencia de comidas semejantes, sino que antes es ley que generalmente manda a la letra, abstinencia destas cosas: como se dize en Derecho^o, y adōde la ley no distingue, nosotros tãpoco deuemos de distinguir. De adonde se sigue que no sera licito a los religiosos, y clerigos seculares, en los Domingos de Quaresma, por virtud de la bula, comer huevos, y cosas de leche, por q̃ en la bula se dize en los dias de Quaresma sin distinción de los dias de ayuno, y Domingos: como dize Flores Theolog.^p

C A S O XXX.

P. Presupuesto que teniendo vn frayle, o clerigo necesidad, que no solo en tiempo de Quaresma puede comer huevos, y otras cosas de leche, sino aun carne, que es lo que el Papa antiguamente concedia (antes que Pio V. lo reuocasse, quanto a frayles y clerigos) en dezir que por virtud de la bula daua licencia a los religiosos y clerigos, para que pudiesen comer huevos y leche, en tiempo de Quaresma? Esta question se mouio entre hombres doctos.

R. Que por virtud de la bula, se les concedia harta gracia, y era, que comiendō huevos y leche sin necesidad, cumpliesen con el ayuno de la Quaresma, con el qual no cumplan segun los Canones antiguos, que mandan q̃ los ayunos de Quaresma, se ayunē, no comiendo nada desto, no auiedo necesidad que obligue a comerlo. Y esto saluo mejor juyzio, es lo que se les concedia a mi parecer. Nota el q̃ viene, el qual confirma a este.

C A S O XXXI.

P. Quando viene vn jubileo, que manda ayunen

Nora.

i Flor. Theo. q.
9. diff. 5. de ab.
a cibo.

k Cord. in sen.
q. 168.
l Pala. in 4. dist.
15. disp. 8.
m F. Man. Ro. e
la decla. de la b.
la §. 6. n. 78. d. 1.
n Flor. Theo. q.
9. de abst. a cibo
diff. 7.

o Dist. 4. c. de
que.

p Flor. Theo. q.
sup.

ayunen tres dias, si los que tienen bula ayunando con hueuos y cosas de leche, como en Quaresma, le ganaran?

a Nau en los cõ
sejos, lib. 1. & de
obser. leu cõil.
4. nu. i. pag 35. •

R. Que Nauarro a dize expressamente, que no le ganaran, porque dize, q quando dize el Iubileo q para ganarle ayunen tres dias, quiere su Santidad que se ayunen conforme el derecho comũ y antiguo lo manda. Empero lo comun es que le podran ganar, y en efeto le ganã ayunando con hueuos y cosas de leche, asì como en la Quaresma los q tienen bula. Y la razon es, porque el que tiene priuilegio de comer hueuos, leche, y lactinia, verdaderamente ayuna, y satisfaze al precepto de la Yglesia, del ayuno de la Quaresma. Põr lo qual de la misma manera, si ayuna, ganara el Iubileo, pues en el Iubileo solo se mãda absolutamente, q tres dias se ayunẽ. Lo qual se confirma cõ la antigua costũbre de la Yglesia, la qual ningũ discrimẽ puso entre el ayuno del Iubileo, y de la Quaresma, sino que el que tiene bula come hueuos y gana el Iubileo, y el que no la tiene, come pescado, y guarda rigurosamente el ayuno ecclesiastico, q como se dixo en el caso passado, antiguamente se ayunaua con solo pescado, segun los Canones antiguos.

Nota aquí vna cosa buena, y es, que vna cosa es ser escusado y libre del quebrantamiento del precepto del ayuno, y otra cosa conseguir indulgencia plenaria, la qual es concedida a los que ayunan: porque puede ser que el que tiene licencia para tomar vn poco de fruta, o letuario, que este escusado del quebrantamiento de los ayunos, el qual cõ todo esto no consiga la indulgencia. Y la razon es, porque en comun no se piensa q ayuna. Concuerta expressamente Flores

Theologicarũ b, y Medina c, F. Manuel Rodriguez d, el qual refiriendo tambien la opinion de Nauarro, se aparta della, y aũ añade que en los Reynos y prouincias donde se vfa en los ayunos de la Quaresma, comer hueuos, y cosas de leche, puede los de aquellos Reynos, estando en ellos (y los huéspedes que a ellos vinieren) ganar el Iubileo, comiendo los dichos manjares sin la bula, porque verdaderamente ayunan: y la bula aunque suspende los priuilegios y facultades concedidas por otros summos Pontifices (como en ella se dize) no la tomando, no suspende la costumbre que tiene fuerza de ley y de derecho comũ: y aũ dize mas vna cosa buena, y es, que sin bula pueden los que quieren ganar el Iubileo, ayunar comiendo hueuos y cosas de leche, como el Iubileo se gane fuera de la Quaresma, porq ayunar desta fuerte, basta para sustancia del ayuno, en este tiempo, atento que fuera de la

Primera parte.

A Quaresma no prohibe la Yglesia comer hueuos y cosas de leche, en tiempo de ayuno. Asì lo tiene Héríquez e, alegando por su parte hombres graues.

C A S O XXXII.

P. Si la beuida quebranta el ayuno.

R. Que ninguna cosa de aquellas q por modo de beuida, ordinariamente se suele tomar, quebrata el ayuno de la Yglesia, vt patet in iure f, porque solo dize abstinẽcia de comida y no de beuida. Y porq S. Thomas g dize, potus magis sumitur ad alterationem corporis & ciborum assumptorum digestio nem, quam ad nutritionem: aunque segun algun modo, nutriat. Por lo qual sera licito beuer muchas vezes vino, o agua, estando comiendo, y por la mañana y tarde, aunque se beua para sustentarse, o matar la hambre, aunque algunos sin texto, ni razõ idonea para esto: segun dize Nauarro, digan lo contrario: aunque pecara venialmente, el que empeçada y no acabada de hazer la digestion, beuiesse, no porque quebrante el ayuno, sino porque pierde el merito del ayuno: asì como el que inmoderadamente en vna comida, toma manjar, haze cierto acto inordinado, y sin concierto, sino es que causa justa, conuiene a saber de caridad, de paz de amistad, de sed, o otra causa, semejante reforme el acto. Verdad es, como dize fray Manuel Rodriguez h, que caera en el pecado de gula, y sera mortal, o venial, segun el daño que de la tal beuida sucediere, siendo el dicho daño preuisto del en si, o en su causa.

Nota, que aduertidamente se dixo arriba, que ninguna cosa de aquellas que por modo de beuida ordinariamente, se suele tomar, quebrata el ayuno de la Yglesia, por que ay otros condimentos que se sorben, de los quales antes vsamos por comida, q por modo de beuida: y destos, sin dada vna escudilla beuida, no es licita, porq se quebrataria el ayuno, como si vno quisiere sorber vna escudilla de caldo o almidon.

Nota, que para ver si el ayuno de la Yglesia se quebranta, no se ha de mirar, si lo que se toma conforta, o engorda, sino al acto, si es o no es comida. De lo qual finalmente nota cõsanto Thomas i, que aunque el olor conforte y crie, como fue opinion de algunos medicos, que lo haze, que no quebranta el ayuno de la Yglesia, ni de la naturaleza. Y asì el que desta suerte fue confortado licitamente se puede llegar al altar. Concuerta expressamente Flores Theologicarũ k, y es comun doctrina de todos.

C A S O XXXIII.

P. Si el que por la mañana come, el dia

E 4 de

e Henr lib. 7. de
indul. c. 10. n. 4.

f Diffinit. Iclun.
g S. Thom. 2. 2. q.
147.

h F. Man. Rodr
1. tom. c. 23. n. 3.

Nota 1.

Nota 2.

i S. Thom. in 4.
sent.

k Flor. Theo q.
9. de vnica con
tione. art. 2. dif 2.

b Flor. Theo q.
9. de absti. à cibo
art. 1. dif 9. dub. 5.
c Med. en la Sũ.
en el 3. mand.
d F. Man. Rodr en
la decla. de la bu
la q. 6. dud. 2. & in
Sum. 1. to. c. 158.
num. 10.

de ayuno, si esta obligado a ayunar aquel dia.

R. Que el ignorante q̄ inaduertidamente comio, con tal ignorancia y inaduertencia que de quebrantar el ayuno le escusé, q̄ esta obligado a ayunar aquel dia. Y la razón es, porque haze poco al caso tal comida: y por tanto podra ayunar, y comer a la hora acostumbra, así como sino huiera comido ninguna cosa. Empero si la tal ignorancia, o inaduertencia no escusasse, no esta obligado, comiendo desta suerte por la mañana, a ayunar: y la razón es, porque ya que brantado el ayuno, no se puede recuperar aquel dia, y en otro dia no esta obligado. De la misma manera que el que dexó de rezar las horas canonicas, no esta obligado a rezarlas otro dia, Flores Theologicarum 2.

a Flor. Theo. q. 9. devnica comixtione art. 2. diff. 3. dub. 3.

b F. Luys Lop. 1. p. Instr. cōf. c. 29. c F. Man. Rod. 1. tom. c. 23. cōcl. 3.

d F. Man. Rod. 1. vbi supr.

e Henr. q. lib. 2. de panit. c. 5. Nota.

f Couar. lib. 4. va. riar. c. 20. nu. 14. g F. Man. Rod. 1. tom. c. 23. n. 3. h Corio. conf. 1. p. pag. 59. b. in fi.

i Angles de le. lu. q. de hora comedendi art. 3. diffi. concl. 2.

Nota tambien, que si la vigilia de S. Matheo, y las quatro Temporas, cae en vn dia, que quien quebrantare el ayuno, entrambas circunstancias ha de confessar, segun F. Luys Lopez b, y F. Manuel Rodrig. c. pues trae consigo nueva deformidad, por q̄ si estos dos dias no cayeran juntos, quebrantando el ayuno en ellos, claro es que auia dos pecados: pues q̄ razón ay para que digamos q̄ no se cometerá cayendo jutos. De lo dicho se infiere q̄ el q̄ no oyó Missa vn dia de vn santo de guarda, q̄ cayó en Domingo, esta obligado a confessar q̄ no oyó Missa vn dia de vn santo de guarda q̄ cayó en Domingo, pues quebrantó quāto a esto dos fiestas. Así lo tiene Nauarro, al qual sigue F. Luys Lopez y F. Manuel Rod. d. Verdad es, q̄ lo contrario desto tienen los modernos contra Nauarro, como afirma Henriquez e.

Finalmente nota, q̄ antiguamente la hora de comer cōpetente, en el dia de ayuno, era a lastres de la tarde, pero agora lo ordinario es a medio dia, media hora antes, poco mas o menos, como lo resuelve Couar. tuuias f, al qual sigue F. Manuel Rodrig. y Corona conf. h. Y en esto no ay mucho q̄ escrupular, porque ya parece ser costūbre introduzida entre los Christianos, que basta comer despues de las onze, aunque sea poco despues. Y aun Angles i dize, q̄ sine scrupulo podemos comer a las onze, porq̄ en Roma, y casi en todas partes, no solo los seculares, mas aun los religiosos lo hazen. Porque como esta materia sea derecho positivo, así como con el consentimiento de los que vsan della tiene fuerça, así ni mas ni menos con la contraria costūbre, la pierde, y es quitada. Y de aqui es, q̄ lo que era antes derecho, ya no sea en adelante de iuris necessitate: y lo q̄ primero no era licito, despues lo sea. Y aū ay Doctores q̄ dizen, q̄ se cumple con el ayuno, si se come demañana,

A a las ocho o a las nueue, no se comiendo mas de vna vez: como lo afirma Medina k. Empero para esto ha de auer mucha necesidad, como sera, si por no comer a aquella hora, despues no terna que comer, o perdera el camino y compañía, o por otra justa causa, porque si no la ay, anticipar notablemente la hora de la comida, se quebrantará el ayuno, y sera pecado mortal, como lo dizen los Doctores, citados juntamente cō Nauarro l.

K Med. in fol. 97. pag. 2.

l Nau. c. 1.

C A S O XXXIII.

P. Si la comida el dia de ayuno se ha de diferir y dexar, hasta tanto que el hombre por hambre o por defeto de la naturaleza, sea affligido.

R. Que la hora de comer, por esta causa no se ha de diferir, sino que quādo viene la hora de comer, se ha de tomar la refeccion, aunq̄ el hombre no tenga hambre. Muchas razones ay para esto, y aū es consejo de Caetano en las colaciones de los padres.

Nota con cuydado vna regla para toda la materia de ayuno, y es, que de la suerte que en otros preceptos diuinos, aunque alguna vez alguna cosa se vea fuera de la ley, o contraria a ella, no por esso se incurre culpa mortal, sino quando la ley se quebranta contra la intencion de la misma ley, que así de la misma manera acōtécē al precepto del ayuno, el qual mas manifestamente ha de ser interpretado.

Por lo qual aunque aya alguna vez exceso en las colaciones o defeto, a cerca del tiempo determinado, no siempre es pecado mortal. A questo lo digo principalmente por las conciēcias temerosas de aquellos q̄ firmemente determinaron guardar las leyes diuinas y ecclesiasticas. Aquestos quādo por alguna razon probable guiados, dexan alguna cosa del ayuno, no pecan mortalmente, aunq̄ alguna vez venialmente sean engañados. Concuēda expressamente Medina m, y Flores Theologicarum n.

m Med. C. de iu. fol. 138. c. 1. n Flor. Theo. de hora comedendi art. 3. diffi.

C A S O XXXV.

P. Si el precepto del ayuno obliga de baxo de pecado mortal.

R. Que si, aunque Caietano tiene q̄ no, si no se dexa por menosprecio. Cō esto concuerda Flores Theologicarum o.

o Flor. Theo. de precepto iunij.

C A S O XXXVI.

P. Supuesto que ay causas bastantes para q̄ vno no este obligado al ayuno, entre las quales sera vna, como lo es, quādo vno piensa que no podra ayunar sin peligro grande de enfermedad, o de otro daño, o se lo persuaden personas temerosas de su conciencia, y cree ser así, aunque no sea, porque si esto no creyese, no quebrantaria el ayuno, y dello no viene escandalo ni

ni peligro a ninguno. Si quando esta causa ocurre con las demas, que cada vno puede ver en qualquiera suma, q̄ escusan del ayuno, q̄ son, impotēcia, o necesidad, o piedad d̄ mejor biē, las quales luego se declarā, son manifestas y patētes, es menester pedir dispensaciō para no ayunar aquiē puede dispensar cō el, o si sin mas dispensaciō, puede cada vno ocurriēdo estas causas no ayunar.

R. Que quādo estas causas y otras q̄ pueden ocurrir, o ocurrierē, para no ayunar, no es menester pedir dispensaciō, aūq̄ no sera sino bueno, pedirla: digo bueno d̄ cōgruitate: como lo toco F. M. Rodriguez^a, por lo qual sea el cōfessor prudēte, y no cōdene a tales personas q̄ no ayunā sino recibā las excusas q̄ dā, principalmente quādo dizē q̄ de buena gana ayunariā si pudiessen ayunar, y quādo tres dias en la semana, en quaresma ayunen, creyendo no poder ayunar mas, satisfazen.

Nota 1.

Nota, que la obligaciō del ayuno, se quita por la impotēcia, por necesidad, por piedad o por dispensaciō: como arriba queda dicho. En la primera manera se cōprehēde los menores d̄ 21 años aūq̄ seā mugeres por quāto esta determinado para el augmēto y cōfesiō natural, como queda arriba dicho en otro caso, en particular: Tābien los viejos, no estan obligados a la ley del ayuno como no lo estā los enfermos, porq̄ la vejez enfermedad incurable es, y viejo se llama ordinariamente, de sesenta años arriba: como lo dize Nauarro^b, lo qual segū Caieta. se ha de dexar al arbitrio de varon prudente, porq̄ algunos son mas viejos y debilitados, d̄ cinquēta años q̄ otros de sesenta. Por necesidad, se quita la obligaciō del ayuno; como esta dicho, y en ella se cōprehēde los trabajadores, los quales no podrā exercitar bien su oficio, ni ganar de comer, como son los herradores, herreros, caminātes, y otros de semejātes oficios, porq̄ los q̄ no tienē oficio: de tanto trabajo, como son los escrivanos, abogados, y sacres, obligados: estarā a ayunar. Acerca de los trabajadores, se dira en el caso vltimo de este capitulo.

Tābien se quita esta obligaciō de ayunar, por lo tercero, q̄ queda dicho, q̄ es piedad de mayor biē, en lo qual se cōprehēde, quādo el ayuno impide otra obra de mayor caridad, como si vno estuviēse: velando tōda vna noche, a vn enfermo, y no se pudiese llevar el trabajo ayunādo. La quarta manera por dō se quita la dicha obligacion es, por dispensaciō. Y desta digo q̄ quādo estas causas son manifestas, no es menester pedir dispensaciō: empero, quādo ay dubda si estas causas son bastātes, o no, necessariamente se ha de acudir a la autoridad del superior, a questo es, del Obispo, si se puede ha-

llar, y si no se puede hallar a la del cura.

Nota, q̄ el Obispo, no solo podra dispensar juzgādo auer causa razonable, sino aun comutar el ayuno en otra cosa, aūq̄ no aya causa razonable. Quāto a la dispensaciō dize, q̄ el Obispo puede dispensar auiedo causa para ello, segū Caieta. Tabiena^d, dize y bien segū la mēte de Panormitano, despues de Innocēcio, y S. Tho.^e q̄ solo el Papa dispensa en los ayunos establecidos por la Iglesia, y no puede otro ninguno, sino ay causa para ello en el que ayuna, y que auiendola razonable, puede el Obispo.

Nota, q̄ segū Tabiena y Panormi.^f en los ayunos q̄ vno tiene obligaciō por auerlos votado, puede el Obispo dispensar, aūq̄ no aya causa en el votāte, cō tal q̄ sea en cosa mejor: como se dize en derechos en los ayunos impuestos por penitēcia, puede ser hecha comutacion por el superior, o por el ygual confessor.

Y Finalmente nota dos cosas segū la comū y Iacobo de Grassijs^h. La primera, q̄ quādo la causa razonable, para no ayunar esta conocida, no ha menester otra dispensacion; empero quādo no lo es, le puede ser declarada al q̄ la tiene por el Obispo, o por el cura proprio, o por el confessor proprio, o por otro alguno q̄ tenga noticia del derecho, o por el medico. Y entōces adierte q̄ esta no es dispensaciō, porq̄ como esta dicho solo el Papa dispensa en los ayunos de la Iglesia, sino es declaraciō, q̄ no esta obligado a ayunar, y asi no parece propriamente dispensaciō, si no declaraciō, y asi dize F. M. Rodriguezⁱ, q̄ solo el Papa puede dispensar absolutamente, y para siēpre q̄ no sea ay tñe, tal dia de ayuno.

C

Nota 2. Nota 3.

Y Finalmente nota dos cosas segū la comū y Iacobo de Grassijs^h. La primera, q̄ quādo la causa razonable, para no ayunar esta conocida, no ha menester otra dispensacion; empero quādo no lo es, le puede ser declarada al q̄ la tiene por el Obispo, o por el cura proprio, o por el confessor proprio, o por otro alguno q̄ tenga noticia del derecho, o por el medico. Y entōces adierte q̄ esta no es dispensaciō, porq̄ como esta dicho solo el Papa dispensa en los ayunos de la Iglesia, sino es declaraciō, q̄ no esta obligado a ayunar, y asi no parece propriamente dispensaciō, si no declaraciō, y asi dize F. M. Rodriguezⁱ, q̄ solo el Papa puede dispensar absolutamente, y para siēpre q̄ no sea ay tñe, tal dia de ayuno.

D

Nota 2. Nota 3.

E 5 ayunar

a F. M. Rod. 1. to. c. 24. con. 9. n. 11.

c Caiet. 2. 2. q. 174 art. 7.
d Tab. ver. Iesu. n. 15 in princ.
e S. Tho. in 4. sen. ten. d. 15. q. 3 art. 2. quodl. 2.

Nota 2. f Panorm. vbi su.

g c. 1. de voto.

h Iaco. de Grassijs lib. 2. c. 37. de Iesu. nu. 15.

i F. M. Rod. 1. to. c. 23 nu. 2. con. 8 nu. 10.

k Nauarro. c. 21. nu. 21.

ayunarlas, q̄ no esta obligado a tornarlas a ayunar, y la razō es, porq̄ en lo primero setu no principal respectō al ayuno, y segūdaria mente al tiēpo. Y en lo segundo, al tiēpo, y segūdariamente al ayuno, y por ser el princi pal respectō al tiēpo, por la deuociō, passa do, no obliga, como las horas q̄ se dexaron de rezar vn dia, q̄ no obligan a q̄ se digā en otro dia: cōcuerda Armilla ^a, y Tabiena ^b.

^a Arm. vēr. Ielu.

nu. 67. 89.

^b Tabl. vbi sup.

C A S O XXXVII.

P. Si el q̄ por qualquiera causa licita pue de comer hueuos, y cosas de leche, o carne en quaresma, o en otro tiēpo, puede junta mente comer pescado con ello.

R. Que segund derecho comun de la Igle sia lo puede comer todo junto: porq̄ no, ay derecho comū eclesiastico q̄ lo vede, ni por tener licencia para los hueuos, o carne, lees vedado comer pescado jūtamēte, por lo qual no ob̄stāte q̄ el q̄ lo comiere podra pe carcōtra otra ley diuina natural: como sera si lo comiesse cō escādalo, o si le hiziese mal el pescado en tāta cantidad cō los hueuos, o sin ellos: o si por algū mandato, o ley espec ial, o de su Obispado le estuuiesse vedado comer lo vno y lo otro jūtamēte, como en algunos obispados esta vedado comer jūta mēte carne y pescado. Lo segūdo, dize Cor dona ^e, q̄ dōde estuuiesse vedado esto de co mer jūtamente hueuos, o cosas de leche, y pescado: como lo es en algunos obispados el comer carne y pescado, el q̄ juntamente cōla carne, o cō los hueuos y cosas d̄ leche, comiesse vn poquito de pescado, nō por mā tenimiēto, ni por golosina, sino por necesi dad: como salsa o medicina para despertar el apetito, para poder comer la carne, de q̄ tie ne necesidad y licencia para comerla, no pe caria en ello: mas el q̄ no ha menester esta salsa, peca si lo come todo jūto por poquito q̄ sea estādole vedado: como pecaria el q̄ sin necesidad bastante, en dias q̄ esta vedada la carne la comiesse, aunq̄ fuesse muy poquito jūtamente cō pescado, o cō hueuos, o sin lo vno y lo otro: cōcuerda Cordona ^d: empero parecemē q̄ F. M. Rodriguez ^e, respōde tā bien a esto diziendo, q̄ el cō quien es dispen sado q̄ coma carne en tiempo de ayuno, no puede comer pescado: salvo si lo comiesse por despertar el apetito, como dize Cordo na, porq̄ en este caso ni aun sera pecado venial, quādo tuuiesse necesidad de despertar le, por razō de alguna enfermedad: no con denaria yo a pecado mortal, si vno dispēdado para comer carne, por conualecer, o cobrar fuerças, comiesse vn poco de pescado jūta mente cō carne, principalmente siendo per sona acostūbrada a comerla, y q̄ gusta mas del q̄ de la carne: salvo si el medico dixesse q̄ por entōzes comiendo pescado se ponía a

^e Cord. q. 168.

^d Cord. vbi sup.
^e F. M. Rod. en la
decla de la bula
§ 6. dub. 4. n. 5. &
In Sūma 1. to. c.
24. de conclu 8.
nu. 10.

A peligro de vna graue enfermedad: ni tāpoco cōdenare yo por pecado si vno a quiē se le cōcede comer carne, porq̄ le haze mal el pes cado, comiesse de vna trucha, o de otro pes cado sano, y conforme a esto dize fray M. Rodriguez ^f, se ha de entender lo q̄ esta arri ba dicho, q̄ dize Cordona y Angles en sus Flores ^g, y es muy buena doctrina, y así deue de entenderse lo dicho de Cordona.

f F. Ma. Rod.
supra.
g Angl. q. de
iti. acibo
fol. 427.

C A S O XXXVIII.

P. Si los trabajadores, o labradores q̄ traba jā en el cāpo, estan obligados a ayunar los dias q̄ son de fiesta, y jūtamente de ayuno, como acōtece auerlos en quaresma. Ratio dubij est, por que el derecho por razon del trabajo, priuilegia a los trabajadores q̄ no ayunen. R. q̄ en esto se ha de mirar, como queda el trabajador el dia de fiesta, por que si queda cāsado, como los otros dias, y si ayunasse, no ternia fuerças conuenientes para trabajar el dia siguiēte, como acōtece no estara obligado: pero si el dia de fiesta se siente cō tan buen animo y fuerças q̄ puede ayunar, obligado esta. F. Bartholome de Me dina ^h, y F. M. Rodrig. ⁱ dize vna cosa de no tar, para esta materia de ayuno, cōuiene a sa ber, que dādo el medico licencia a vno pa ra q̄ coma hueuos, en quaresma, verdadera mente ayuna, guardando en lo demas la for ma del ayuno, porq̄ aunq̄ la abstinecia de la carne es de essencia del ayuno eclesiastico, como esta en derecho ^k, empero la abstinen cia d̄ los hueuos, y lacticiños no es de sustā cia, pues segū la opiniō en el caso 17. refe rida q̄ tābien es de Couar. ^l en los ayunos de las vigiliyas y quatrotēporas, se puedē co mer, sin bula, y así comiēdo vno en quares ma, estos mājares cō licēcia del medico, ver daderamente ayuna guardādo en lo demas la forma del ayuno: ni obsta q̄ en la quares ma se prohiba comerlos, porq̄ prohibese, no porq̄ el comerlos quebrāte el ayuno ecle siastico, sino por razō del tiēpo de peniten cia, la qual cessa auiendo necesidad.

Y finalmente nota otra cosa, y es, q̄ aquel a quien el medico da licencia para comer hueuos por la necesidad q̄ tiene puede co mer queso y cosas d̄ leche: como lo dize Hé ríquez ^m, y Medina ⁿ, lo qual entiēdo, como lo resuelue F. M. Rodrig. ^o salvo si las cosas de leche son nociuas a la enfermedad, por la qual se cōcedio la dicha licēcia, porq̄ siē do nociuas comerlas sera pecado mortal, pues los tales mājares son prohibidos en la quaresma, y para comerlos ni dio ni pudo dar licencia el medico, pues eran contra rios a la necesidad que se le proponia: ver dad es, que no sera pecado mortal, si lo que se come de estos manjares, fuere en poca cā tidad.

h Med. lo. in
cōfessio. q.
decla del 3.
i F. M. Rodrig.
c. 24. nu. 1. a
de en el n. 2.

K e de esto
de confes. d.

l Couar. lib. 4.
12. c. 20. n. 11

m Henr. II. y
indulg. 3. n. 1.
n Med. lo. in
fol. 102.
o F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

Cap. XV. de Alcaualas y Portazgos.

C A S O I.

P. Supuesto q̄ el alcauala es vna pensió, q̄ se paga de las mercaderias q̄ se véden. Si los señores puedē imponer nuevos tributos y alcaualas a los Iudios q̄ tienen en sus tierras.

R. Que aunq̄ es verdad q̄ los tales Iudios por razō de su culpa, estan cō derecho sujetos a seruidūbre, a cuya causa los bienes que poseēlos puedē los señores en cuyas tierras estā, tomar, como cosa propia suya dellos: q̄ con todo esso ha de ser cō mucha moderacion, dexandoles lo necessario para sustētar su vida. De lo qual se sigue poder estos señores imponerles nuevos tributos, o alcaualas, segū la costūbre de sus antepassados y sucesores: cōcuerdan Sūma Cōfess. a Sylu. b y tāmien es doctrina de S. Tho. respōdiēdo a vna carta q̄ sobre ello escriuió a la Duquesa de Brabante preguntandole lo mismo.

C A S O II.

P. Sila alcauala, y principalmente la de nuestros tiēpos, se deue en cōciencia, y con tanto rigor, q̄ el q̄ vende alguna cosa, estē obligado a pagarla, o a yr a buscar al alcaualero para pagarla, no estando en el lugar como adonde se suele recibir.

R. Soto c, hablādo de esta materia en general, dize q̄ teniendo el Principe necesidad se le deue el alcauala, y q̄ no teniendola, no aprueua q̄ tā estrechamente se pida, F. Luys Lopez d, dize lo mismo, y Couarru. e tāmien, y q̄ en cōciencia, se deue, cō tal cōdicion q̄ por pedirse con demasiado exceso, no sepa tyrania. Nauarra, f y Ioseph Angles g, dicen ser justa, y por cōsiguiēte deuerse en conciencia, pues el pagarla al Principe, es tā de iure diuino, como pagarlos diezmos a quien se deuen. Y tambien porq̄ la cota, q̄ es la cātidad q̄ della se deue pagar, y se paga, no es de Theologos juzgar si es o no es justa: sino de los q̄ rigen y gouiernā el Reyno, cōforme las necesidades q̄ tuuiere la pueden imponer: como tāmīē lo siēte F. M. Rodriguez.

Nota pues, q̄ sino es de Theologos, segun Nauarra h, Theologo juzgar la cātidad q̄ se ha d pagar, q̄ la de estōs tiēpos es justa, pues, tiene tanta necesidad el Reyno della, y por cōsiguiēte ser lo tāmien la cātidad q̄ se paga, pues segū las necesidades del Reyno q̄ no son pocas, ni pequeñas: el Rey cō los q̄ con el le rigen y gouiernā, la tienē puesta por justa: y si es justa deue en cōciencia. Que esto sea anfi Flores Theolog. i dizelo por estas palabras: Que modo in regno Castellæ vectigalia imposita sunt, iuste à Rege exiguntur, sunt enim necessaria ad custodiēda regna in terris maritimis, vbi cōtinuo milites incur-

A sum Sarracenorū, & aliorū, infidelīū existūt, & ad alendū exercitum triremiū, quibus via maris defenditur, quē omnia sine magnis expēsis à ciuib⁹ collectis diu cōseruari haud possent. A lo vltimo q̄ es si el q̄ la deue esta obligado a buscar al alcaualero, digo, q̄ segū algunos, entre los quales es vno Iacobo de Graffijs k, y el doctissimo P. Maestro Orella, l no esta obligado a buscarle no estādo adōde cōmūmente se suele pagar: aūq̄ Cordoua m, dize q̄ esta obligado a buscar al alcaualero: lo qual no esta, quādo no es alcauala lo q̄ se ha de pagar, sino portazgo, F. M. Rodrig. n dize, q̄ el tributo del alcauala ay obligacion de pagarle y q̄ a ninguno es licito defraudar a los alcaualeros: saluo dōde ay patētissima injusticia deste pecho: como lo dize Soto o. el qual añaē q̄ pidiendose estas alcaualas cō grāde rigor, basta q̄ quādo se pide el tributo se pague, principalmēte quādo la deuda no es de grande momēto, lo qual declara Medina p, diziendo q̄ segū Soto, no se ha de pedir de diez vno, sino solamēte de 20. o 30. vno, mas q̄ si se pide de 10. vno, q̄ no se deue sino se pide, y así es cōtra Cordoua, q̄ dize q̄ esta obligado el q̄ paga esta alcauala a buscar los alcaualeros. De esta misma suerte, q̄ declara Medina a Soto se declara F. Luys Lopez q, ni de la sentēcia de Cordoua se aparta Aragón r, diziēdo q̄ no son escusados de pagar el alcauala, sino se pide, por razō de la costumbre, sino por la grauedad, e injusticia del tributo, porq̄ quādo el tributo es injusto, aūq̄ cō fraudes y engaños, vno se libre d pagarle a ninguna restituciō esta obligado: mas no determina si este tributo es injusto, ni tā poco se determina el dicho P. F. Manuel Rodriguez: antes la presumciō esta de su parte por le auer impuesto el Rey cō los de su Cōsejo tratado en cortes, y es lo proprio q̄ dize Nauarra r, y así se presume ser justo y deuerse antes q̄ se pida: como tāmīē lo dize Nauarra, y se declarara bien, porque razon abajo en el caso quinto.

C A S O III.

P. Siteniendo puesta la republica sobre las cosas q̄ se venden el alcauala, o tributo q̄ llaman sisa, vno no la pagasse, porq̄ el tūno orden para no pagarla, escondiendose, o haziendo otra cosa desta suerte, si estara obligado a restituirla al que la tiene arrendada.

R. Que segū el P. F. Alōso de Castro s, no esta obligado a restituirla, supuesto q̄ en no pagarla, no ay escādalo, porq̄ dize ser el tal tributo, o ley, q̄ mada q̄ aquello se pague, injusta: y da la razon diziendo, q̄ para q̄ el tributo, o pecho sea justo, ha de tener igual proporciō, e igualdad. Aquesto es, q̄ el q̄ tiene poco, pague poco: y el q̄ tiene mucho, mucho: y no es así en el tributo de la sisa, porq̄ como

K fac. de Graff. à capua li. 2. ca. 1. s. nu. 31.
l Ore. en sus escript. 2. 2. q. 62. a. 3.
m Cor. q. 95. ad 1. dub. y en la resp. del y del 2.
n 2. to. sum. c. 74. conc. & n. 4.

n Soto vbi sup.

o Medina 1. 2. q. 96. art. 4.

p F. Luys Lopez 2. to. inst. conf. cap. 37.
q Aragón 12. q. 62. ar. 3. p. 234.

r Naua. vbi sup.

s Castro de pote legis. pœn. lib. 1. c. 5. in fi. pri. docu

a Sūma conf. li. 1. tit. 4. q. 9.
b Sylu Iud. n. 14.

c So li. 3. de iust. & iur. q. 6. ar. 7. p. 254. 2. s. & lib. 4. q. 6. ar. 4. p. 325.
d F. L. Lopez 2. p. in struct. conf.
e Couar. in reg. peca. 2. p. instit. §. 5. nu. 5.
f Nauarra 2. to. de rest. lib. 3. c. 1. nu. 229. 235.
g Angles q. de rest. vect. ar. 2. cōclu. 3.

Notar.

h Naua. vbi sup.

i Flo. Theolog. vbi supra.

como se pone para el bien común de todos, todos auian de pagar según su poder: el rico, como rico: y el pobre, como pobre, y es al reues, q̄ lo pagan los pobres y no los ricos porq̄ los pobres cōprā las cosas sobre q̄ esta puesta, mas vezes, lo qual no hazē los ricos: porque ellos no las han menester comprar tantas vezes: h̄rc sunt verba authoris citati vnusquisque sapiens iudicet.

C A S O IIII.

P. Vnos negociātes trauarō entre si vn cōtrato de venta y cōpra, y despues q̄ estauan cōcertados, cada qual se salio fuera del cōtrato, apartādose del: si puede el alcaualero demādar el alcauala q̄ le viene del tal cōtrato cōcertado: y lo mismo se pregūta si la veta fue al fiado, si puede pedir luego y cobrar el precio del alcauala.

R. Que si entre los negociātes de tal suerte fue trauado el cōtrato, q̄ la mercaderia v̄dida no fue entregada al cōprador, ni tāpo co el cōprador no pago el precio della: entōces si entrābos se salen fuera del cōtrato cōcertado, el alcaualero no puede pedir el alcauala, porq̄ la ley de pagar, y demādar alcaualas a la venta cōsumada tan solamēte (como sea odiosa) parece q̄ ha de ser restringida: esto es lo primero. Lo segūdo en caso q̄ la mercaderia es vendida al fiado, y tā sola mente fue entregada la mercaderia, o la cosa q̄ se vendia, porq̄ ya de parte del vendedor la venta parece cōsumada, porq̄ el peligro de la mercaderia, si otra cosa no se concierta entre los negociātes, esta a cuenta del cōprador: podra el alcaualero demādar de aquello su alcauala luego, si otra cosa no ay en v̄so. Lo tercero digo, q̄ adōde el cōtrato de veta, entre los cōtrahientes de tal suerte, esta empeçado q̄ el cōprador entrego seña en parte del precio: si despues el cōprador se quisiere salir, y apartar del cōtrato, porq̄ ya de tal contrato no cōuiene apartarse, por que como parte del precio este ya pagada, la cosa, esto es, la mercaderia no esta ya entera: como se dize en derecho, iuristādo y estrinādo con esta razō iuridica, el alcaualero podra pedir el alcauala q̄ de alli le viene, si otra cosa no esta recibida en v̄so: empero quādo en el contrato comēçado de la veta la seña fue dada en seña, y no en nōbre de pagar: porq̄ el q̄ dio pierde la seña, si por el queda, q̄ el contrato no se sigue, y lo mismo, si queda por el q̄ la recibio, q̄ el cōtrato no sea cūplido. Dexando a parte que entonces el q̄ lo recibio la seña la ha de boluer doblada, vt patet iniure: b: empero no esta claro en derecho, q̄ si en este caso se aparta del cōtrato, el alcaualero pueda de alli de mandar su alcauala, sino fuesse que la costūbre q̄ es interpretadora del derecho, aya in-

A duzido derecho, de demandarla o si el derecho así se interpreta: porq̄ en este caso, podra del alcaualero ser demāda, aūq̄ del tal cōtrato aya apartamiēto, este caso es d̄ F. L. Lopez, el qual cōfiessa, no auerle hallado expressamente en ningū Doctor: y despues del le trae F. M. Rodrig.^d el qual dize, q̄ no está obligados los herederos y legatarios en cōciencia a pagar la alcauala de las cosas del difunto q̄ se tomā estimadas: y para q̄ mejor se entiēda esto, pongamos el caso. Ha mada do vn difunto a vno ciē ducados, ponesse su haziēda en almoneda, en la qual se venden cosas q̄ valen ciē ducados, pidelas el legatario: no se deue en este caso alcauala. Otro caso, dexa el difunto vna casa q̄ vale quinientos ducados: son cinco los herederos, dase a cada vno vna quinta parte de la casa q̄ vale ciē ducados, no se deue desto alcauala, mas si el heredero, o legatario, vltra d̄ lo q̄ les viene d̄ la herēcia o legado: tomā otra cosa estimada, y apreciada, obligaciō tienen en este caso el testamētario, o el q̄ la v̄de, pagar la alcauala: La razon de lo suso dicho es, porq̄ en los dos primeros casos no ay venta ni cōpra, sino vn aplicarse al heredero, y al legatario las partes q̄ se les deuē de los bienes del difunto: lo qual mases partija y diuision de bienes q̄ cōpra y veta, mas en el postrer caso, lo que se les da, no es por via de partija, sino por via de venta: como lo adierte tābien Pedro de Navarra.

Y finalmēte dize F. M. Rodriguez, q̄ está los vasallos obligados a pagar los diezmos antes q̄ el juez aya declarado q̄ los deuē, y si la costūbre lo ha admitido obligaciō tiene de llevarlos a casa de los cobradores, lo qual fauorece harto al caso que viene: tambien lo dize F. Luys Lopez g.

C A S O V.

P. Si está obligados los q̄ vendē a pagar la alcauala antes q̄ se la pidā, y si defraudādo la pecā mortalmente: supuesto q̄ por las neccelsidades q̄ vemos en el Reyno, las alcaualas deste tiēpo son licitas y justas: como se dixo en el caso segūdo, porq̄ a no auerlas, secus erit. R. q̄ acerca desto ay dos opiniones. La primera dize, q̄ no pecā los q̄ las defraudā, sin mētira, y con cōdicion, q̄ no escōdā las mercaderias, ni las vendā escōdidamente sino en la plaça, o en otros lugares acostumbrados, y con condiciō q̄ este parejados a pagarlas, si se las pidē. Esta sentēcia tuuo Angelo^h Nauarro i, y F. Luys Vela Paleltre. k la qual sentēcia tābiē tiene Soto^l, aūq̄ cōmo deraciō, porq̄ dize, si cō rigōr son demandadas: cō estas limitaciones, estos doctores dize q̄ las alcaualas antes q̄ se pidā no se deuē en cōciencia: Nauarro dize q̄ si el arredador de xo a l juramēto, o cōciencia del q̄ lo ha de pagar,

a l. vnic. C. quādo ad emp.

b instit. de emp. & vendit. §. in his.

c F. L. Lopez
instit. com.
quart. 4.
d F. M. Rodriguez
sumario
conc. & p.
claus. 8.

e Nauarro
de rebus
f F. M. Rodriguez
supra. c.
claus. 1.

g F. L. Lopez
instit. com.
s. in fi.

h Angelo
de iur. i.
Nauarro
202. & l.
21. nu. 1.
k Paleltre
calos
pag. 1.
l Soto
lib. 1.
instit. de
& q. 1. nu.
secundum

gar, que diga la verdad del valor o cantidad de las mercaderías que trae, y lo acepto, y no manifesto la verdad, que peca mortalmente con obligacion de restituir, y lo mismo si las vendio escondidamente en algũ lugar secreto. Cada qual de estos doctores estriba en su fundamento. Lo primero Angelo dize, que quando las alcaualas fuessen puestas por ley preceptiva, pecaria el defraudador: empero q̄ comúnmente no son puestas por leyes preceptivas sino tã solamẽte por este verbo. Statuimus, para q̄ cada qual pague sopena d̄ caer en comisso, la qual frasis no significa precepto, sino q̄ solamẽte pague la pena: y esto despues de la sentencia: empero es ageno de razon dezir ser este estatuto, merè penal: como tambiẽ lo dize fray Luyz Lopez por ser la ley q̄ mada q̄ se pague, ley natural, porq̄ a ser penal, no aua obligaciõ de pagarlas antes q̄ se pidiesse por justicia. Nauarro vapor otro camino, porq̄ dize, q̄ adõde ay ley civil aunque sea puesta con verbo p̄ncipio, no obliga de hecho a culpa mortal, si tiene pena temporal. De lo qual se sigue segun el, q̄ como las leyes d̄ las alcaualas tegan pena temporal, y por otra parte sea leyes de la potestad civil, q̄ no obligan a culpa mortal. Empero esta sentençia no me agrada: salua la autoridad d̄ vn varõ tã eminẽte como el, sino la cõtraria que enseña en conciencia deuerse antes que se pidan: y la razõ que me mueue a ello es, porque las alcaualas de derecho natural son devidas al Rey temporal, como los diezmos en comun a los ministros Ecclesiasticos, como todos los doctores avna lo cõfiesan, y la razõ es clara en vno y en otro, porque el derecho natural demanda, que al Rey cuyo oficio y cuydado es, en los temporales, de regir en paz y justicia a los suyos y de expeler a los hostes y enemigos externos, sea deuido suficiente patrimonio, y decente sustentacion de su persona y ministros, que en este oficio entienden: vnde rex est propter rempublicam: y pues consta q̄ los tributos son cõstituydos para esto. Sigue se p̄ues, que son devidos por derecho natural ip̄si Regi, vagè, & in comuni: porq̄ en quanto a la cantidad, no es de derecho natural, sino positivo: assi como acontece en las decimas Ecclesiasticas: y assi quando la tassa de la cantidad es moderada y justa (porq̄ de estas alcaualas hablamos agora, que son justas y moderadas) sigue se abiertamente ser deuda de justicia: assi como el q̄ por otro cõtrato deue a Pedro cien reales, o porque le firmio, o porq̄ es guarda de su heredad, o de su casa, o por otra causa justa. Tambien parece ageno de razon dezir, ser o estatuto penal, o no obligar a culpa, como sea transgresion de la justicia, el no pagarla.

Nota, que de esta opinion de Nauarro y de los que le siguen (digan ellos lo q̄ quisiere) se seguiria, que el que defraudase con mentira, o juramento falso, no estaria obligado a restitucion, pues antes de la sentençia ninguna cosa se deue, lo cõtrario de lo qual enseña el mismo Nauarro ^a, a Naua. vbi sup. diziendo que lo esta, auiendo mentado o juramento, o esconder las mercaderías: lo qual salua la autoridad de vn tã grãde varõ como el, y de los que le siguen, no concluye: que no concluya a qualquiera que bien lo mirè estara claro. Y assi pregunto si fuesse como el dize, q̄ es la causa, o porq̄ haze el juramento, o la mentira, o esconder las mercaderías, que el que no era deudor, sea deudor: y o no hallo cierto porque, ni que sea la causa, ni me puedo persuadir, ni creo q̄ nadie se podra persuadir, q̄ en esta materia la mentira o juramento falso, o esconder las mercaderías haga q̄ lo q̄ no se deua d̄ justicia, se deua, porq̄ a no deuerse solo aua pecado, y no restituciõ, y pues la ay, biẽ se sigue y se echa de ver bien, no ser por la razõ de Nauarro, sino porque por otra via se deue aũque no huiera lo que el dize, q̄ se requiere que aya: para denetle, que es lo que esta dicho, y que si no lo ay que no se deue. Pues acerca del fundamento de Nauarro, y Angelo, de la obligacion destas leyes, a culpa mortal, no ay para que detenernos aqui en ello: pues se dize adelante en el caso treze y 15. bien, y si es estatuto penal por donde se denen ellas y los portazgos, aũque esto es cierto, que las alcaualas son devidas por derecho natural, como esta dicho, y no por sola la obligacion y ordenaciõ de la ley civil: y esto se puede ver en Couarruuias ^b, Syluestro ^c, Caietano ^d, Nauarra ^e, Armilla ^f, Grabriel ^g, Medina ^h, Castro ⁱ, Cordoua ^k, Antoni. ^l aunque Nauarro ^m, tenga lo contrario, y assi esta determinado en vna ley ⁿ, q̄ habla de las alcaualas diziendo que el vededor, o trocador de qualquiera cosa, es obligado so ciertas penas, a hazerlo saber al alcaualero y escriuano dentro de 5. dias para pagarle la alcauala, y si el alcaualero sabiendo no cura de pedirla, pasado cierto tiempo q̄ es dos años no se la puede pedir por justicia: mas el vededor segun dize Cordoua queda obligado en cõciencia a pagarla: aũque no se la pida, segun las dichas leyes y costumbre de Castilla dize y costubre, porq̄ aũque aya ley, si la costubre legitima del Rey no v̄sa lo contrario esto es lo q̄ vale: como lo dize juntamente con Cordoua, Couarruuias ^o, el doctissimo P. y Maestro Orellana ^p, dize lo mismo q̄ Nauarro, principalmente auiendo de pagar de diez vno, y aũ dize mas q̄ el q̄ con fraude y engaño ocultando

a Naua. vbi sup.

b Couarr. reg. p̄cc. casu 2. p. 8. q. 1. 5.
c Sylu. Cabella, 2. q. 8. & q. 9. ad mediũ versic. vn de huius.
d Caiet. in sum. ver. v. cõ. iniqua 8. 1. versic. iusto.
e Nauarra 2. to. restit. lib. 1. c. 1. n. 227. vbi q̄ ad 233.

f Armi gebe. q. 6 & q. 15. & ver. p̄ncipiu d̄ nico g Gabriel in 4. d. 15. q. 9. conc. 7.
h Medi. de resti. q. 11.

i Cast. de l. pena. lib. 1. c. 20. & lib. 2. c. 2. cõ. 1. corol la. 4. ad finem.
K Cord. in sum. q. 97. ad 1. dub. l. Anton. 2. p̄nt. 2. c. 11.
m Naua. vbi sup. n in l. 9. tit. 10. lib. 1. corol. & lib. 1. 110. 120. & 129.

o Coua. vbi sup. p Orell. en sus cõscriptos 21. q. 69. art. 3. conc. 2.

las

a l. 192.

b Blas de Naua.
en la exposicion
q hizo de las al
caualas c. 7.
c Naua. vbi sup.
d F. Ma. Rodrig.
2. to. c. 74. conc.
& nu. 15.
e l. 7. tit. 11. li. 6.
Reco. & l. 9. & ti.
10. lib. ord. & l. 5.
tit. 7. p. 5. & l. 96.
97. & 107. de las
alcaualas contra.
sensu & refert.
tit. 19. l. 13. 14. &
18. li. 9. recopil.
f Cord. vbi sup.
g Ore. vbi supra.
h Arag. 2. 2. q. 52
art. 4.

las mercaderias, las vedio q passados los dos años no esta obligado en conciencia a restitucion, aunque lo aya vendido en los lugares del Rey. Vt patet in iure allegando la misma ley del quadero: quoniam alias hoc tributum esset durissimum: que es totalmente contra lo de Cordoua, empero aunq sea sea bueno por ser sentencia del q. esta citada, al qual siempre reuerencia y aun en sus escriptos como es justa razõ a la contraria sentencia me allego siguiendo a los q luego citare: Diras pues q de esta sentencia se sigue que el q via Regia vende, q aunq nadie le pida esta obligado a pagar el alcauala. Otra vez, q asi es, y en especial lo confiesan y dicen: el D. Blas de Navarra, y Nauiarra, y F. M. Rodriguez: empero no incurra en las penas civiles como esta en derecho. Desta sentencia no se aparta Cordoua, pues dize q esta obligado el que paga esta alcauala a buscar los alcaualeros para pagarles, aunque el P. Maestro Orellana, segun q si quiera sea alcauala, o portazgo lo q se ha de pagar, no esta obligado el q lo ha de pagar a buscar al alcaualero o portazguero, ni tampoco de la sentencia de Cordoua, se aparta Aragon, diciendolo q no son excusados de pagar el alcauala, sino se pide por razon de la costumbre, sino por la grauedad, e injusticia del tributo, porq quando es injusto aunq con fraudes y engaños vno se libre de pagarlo, a ninguna restitucion estara obligado: mas no determina si este tributo de 10. vno, o otro a el semejante es injusto, ni tampoco el P. F. M. Rodriguez se determina en ello, antes la presumpcion esta por su parte por le auer puesto el Rey con los de su Consejo tratado en las Cortes: como queda arriba dicho en el caso segudo y asi se presume ser justo y deueser antes q se pida. Y la razõ es, porq como dixi, deueser por derecho natural, y asi con ninguna costumbre puede ser quitada, y aunq la cota que es la cantidad que se ha de pagar sea de derecho humano, contra el qual vale la costumbre: empero tal costumbre, no es consentimiento del Principe: porq quien cree, el Principe consentir q no se le pague a el la cantidad justa: porq si fuese asi, seria licito no pagar el diezmo, por la costumbre de defraudar no conocida y tolerada, lo qual no es licito, y asi si no piden algunas vezes las alcaualas los alcaualeros, no es por que las perdonen, sino que no lo ven: empero si vuisse costumbre en alguna parte, de no denunciar, y dezir al alcaualero lo que se ha vendido, si el no lo pide, y esta costumbre la tolera y quiere el Rey, yo cõcedo q no se deue, hasta q se pida, en el foro de la conciencia, como lo dize Covarruuias i, F. Joseph Angles k,

A dize q ay costumbre en España q no se deue, si no se pide por el alcaualero. La razõ en q se funda es, porq mientras el alcaualero no pide, el vendedor no retiene el alcauala inuito dõ, y que asi la retiene sin pecado. F. L. Lopez l. dize q a el no le consta q esta costumbre, que no se pague, sino se pide, este recibida en vso en España, y siguiendo a Medina Salmaticense, dize q se guarde el modo recibido en vna qualque patria. Hispanie y yo creo que es, que se pague por la razon arriba dicha, como lo da a entender el doctor Blas de Navarro m, por estas palabras. Satis superq, satis vectigalia ipsa peti in portis ipsarum ciuitatum, & oppidorum sive in alijs locis: ad sunt enim publicani huius rei curã gerentes. Sunt enim in ciuitatibus telonia, que loca sunt publica, in quibus ad sunt qui homines regis aut reipublice hæc ipsa vectigalia aut tributa exigant, hoc enim satis est, vt vectigalia dicantur peti: in fin. colige. Nauarra n no auer enseñado muy bie Soto, diciendolo q si con rigor son pedidas las alcaualas, que aunque no es licito burlar, o escarnecer al alcaualero, q es licito no pagar como es pedido. La razõ q da, para no agradarle esto de Soto a mi parecer es buena, y es: porq si habla Soto de nimio rigore, esto es, de alcauala injusta, entonces burlar licito es, esto es, no pagarla no auiendo de por medio mentira: lo qual tambien cõcede Nauarra, empero si quiere dezir q siendo el alcauala q se pide justa, no se deue si no la pide en el precio riguroso de las cosas, aunq justo: entonces antes que se pida se deue, atiendo la costumbre que esta dicha, y aun en este mismo precio, justo rigido, las pueden cobrar y de mandar los señores q al Rey se las cõpran, porque las puede pedir en el mismo, segun Cordoua, Medina, declarando a Soto dize q segun Soto no se ha de pedir de diez vno, sino solamente de 20. o 30. vno, mas q si se pide de 10. vno q no se deue si no se pide, y asi tiene contra Cordoua. Y porq para lo q agora se acaba d dezir cõuene a saber q segun Cordoua, pueden los señores pedir cõ este rigor las alcaualas comprandolas del Rey, nota q segun F. M. Rodriguez q, y F. L. Lopez r, q los señores q han cõprado, o alcançado por via de donacion las alcaualas de sus pueblos, no las pueden llevar con buena conciencia por entero, como el Rey las lleva, y asi lo tiene tambien Soto y la razon es, porq si el Rey lleva de 10. vno, es por la gran necesidad en que esta puesto, la qual necesidad si cessasse no podria el Rey llevar el dicho tributo con tanto rigor, y aun no obstante ello vemos que el Rey se compone con sus vasallos en este caso: otras razones ay para esto, miralas en el caso 5. del cap. 98. a parte

F. L. Lopez l. 2. instru. conf. 36. q. 3.

m Blas de Navarra vbi sup. c. 7.

n Navarra supra.

o Cordoua p Med. 120. art. 4.

q F. M. Rodriguez conclu. 7. r F. L. Lopez supra.

i Couar. vbi su.
K Ang. in Flo. in materia de rest.

parte q̄ sera de señores, adonde lo remito.

F.M. Rodrig.
vbi supra.

Naua. vbi sup.

F.M. Rod. vbi
sup. c. 73. conc. 4

d Naua. vbi su.
e in l. 120. & re-
fert. li. 9. recop.
cit. 19. l. 13.

Finalmente concluyendo esto, y tornado al principal intento y también concluyédole, digo q̄ las dichas alcaualas se deuen en conciencia antes q̄ se pidan (supuesto q̄ por la necesidad que ay en el Reyno son justas: como lo son; pues la ay.) como lo dize Cordo. y Nauarra y F. Ma. Rodriguez^a, porq̄ sino fuesse assi, figuríase, q̄ como las alcaualas con rigor sean pedidas, q̄ simpliciter no se deuen: lo qual pater fer falso, pues se deuen, como queda arriba prouado. Y assi ruego q̄ se me responda, porq̄ solo porq̄ seã pedidas será deuidas: porq̄ si cō engaño las mercaderias son escondidas: porq̄ si son negadas con mentira simple o juramento: son deuidas: segū dize Nauarro^b, y aun Soto. Cierro y no veo porq̄ por esto solo se deuan, si ellas no se deuan de antes, como queda dicho atras otra vez, o otras dos.

Tambien dize Nauarro que el que ha de pagar el tributo de las alcaualas, o otro, no esta obligado a jurar, q̄ manifestara lo q̄ deue del, ni a recibirlo sobre su conciencia, sino: que satisface diziendo q̄ el esta aparejado para pagar, y q̄ manifestara al alcaualero todo lo q̄ deuiere. Fundado en este principio q̄ la ley penal obliga a sola pena, y no a la culpa, y q̄ la ley de pagar los tributos es penal: empero a esto ya queda respondido que no es mera penal, sino ley natural, como también lo dize F. M. Rodriguez^c, y F. L. Lopez, prueuan esto bien y q̄ juridicamente se les toma el juramento. Tambien enseña Soto, q̄ si la cosa vendida no es de mucho precio que ninguno esta obligado a pagar della alcauala, si no es pedida. También dize a esto Nauarra: q̄ es hablar de gracia, como no de ninguna razon, y no dandola, cierto lo es: principalmente, porque apenas puede ser señalado qual sea precio grande, y assi siempre auria escrupulo. Lo que ay en esto se dira adelante, y en el caso siete. Tambien dize Nauarra^d, que el mercader no esta obligado a llevar el alcauala a casa del alcaualero, sino a manifestarle la deuda, como se dize en derecho^e, y esto fopena de pagar al doble, aunque Cordoua dize, que esto es verdad quando lo que se ha de pagar, y se deue es portazgo, y no alcauala, porque si lo es dize, que esta obligado a buscar al alcaualero.

C A S O VI.

P. Si los clerigos deuen alcauala de lo que venden.

Responde. Que quando lo q̄ venden es el fruto de sus beneficios, o bienes paternos, o heredades, que no la deuen, empero deus la si lo que venden lo auian antes comprado con intencion de tornarlo a vender, sea

A se lo que se fuere: y la razon es, porque verdadera negociacion es comprar para vender más caro. F. Luys Lopez^f dize y bien, que si no han sido amonestados tres vezes que no traten negociando que no la deuen en conciencia, porq̄ hasta entonzes no pierde el privilegio clerical cōcuerda. etiã. Nauarra^g.

Nota que F. Manuel Rodriguez^h, dize que los clerigos lleuando a vender las cosas de la Iglesia, a otro lugar no está obligados a pagar portazgo, ni alcauala, aunque las lleue por via de negociacion, porque el delito q̄ cometen en este caso, no ha de dañar a la Iglesia: empero si las cosas que lleuan a vender por via de negociacion son de su patrimonio, y no de la Iglesia, obligacion tienen de pagar estos derechos. Dize por via de negociacion, porque si las venden como suelen otros seglares vender su vino y pan y azeite, y otras cosas que cogen de sus heredades, no estan obligados a pagarlos, como lo dize Panormitanoⁱ, y esto es proprio para lo que queda dicho, y assi se ha de entender.

Nota, que de las cosas que el seglar vende o lleva para las necesidades extremas, o grã des de su vida, o familia, en conciencia no deue alcauala, lo qual abiertamente enseñó Caietano^k, Pedraza^l, Nauarra^m, Antoniⁿ, Soto^o, Armilla^p, Syluestro^q, Angelo^r, y F. Luys Veia Palestrelo^s, y Nauarra^t, aunque dize de esta suerte, que los pobres que venden alguna cosa de sus frutos propios, o de sus alhajas, que ninguna cosa deue como lo hagan para suplir las cosas necessarias de la vida, fuera de lo qual tienē poco, o nada: empero que lo deue si vedē cosas inmutables, porque dize que el que tiene esto no es pobre: empero aunq̄ esto sea bueno, lo de Caietano y Soto con los demas se siga, porq̄ Soto sin ninguna distinción dize, con los demas que vendiendolo desta suerte, q̄ es por necesidad, que no deue dello alcauala, como se dize en derecho^u, y aun por derecho Imperial, sub pena capitis, que es de muerte, esta esto prohibido y lo contrario seria demasiada de derecho, y grande injusticia, porq̄ cierto cada vno tiene derecho natural para esto, el qual le haze libre y esento de semejantes de mandas en las cosas tan necessarias, porq̄ sería como dicen todos los doctores arriba citados, pagar mas quien tiene mas necesidad lo qual sin falta es iniquo: lo mismo dize Cordo. y por lo qual afirma F. M. Rodrig. y F. L. Lopez^z, q̄ no se ha de culpar al que se ascōde o se aparta del camino lleuado estas mercaderias, si por redimir su vexacion lo hiziere, mas haziendolo comunmente porq̄ se le antoja no tienen por cosa segura no cōdenarle, conforme lo q̄ trae Syluestro^a, saluo

f F. Luys Lopez
lib. 1. inst. nego.
c. 10. pag. 32.

g Nauarra lib. 3
c. 1. de resti. nu.
236. to. 2.

Nota 1.
h F. N. Rodr. en
la suma to. 2. c.
73. conc. & n. 7.

i Panormi. in c.
fin. de vita & ho
nesta cleri.

Nota 2.

K Caic. in Sūma
ver. resti. in prin
cip.

l Pedra. prece. 7.
n. 26.

m Naua. cap. 17.
nu. 202.

n Ant. 2. p. c. 24.
o Soto lib. 3. de
iusti. & in. q. 6.
ar. vltimo.

p Armi. ver. ga
bella §. 2.

q Sylu. gabe. 3.
quest. 5.

r Ange. ver. pe
dag. n. 6.

s Palest. en sus
casos caso 13.
t Naua. vbi sup.
u in l. 5. tit. 6. p. 5.

x Cor. in Sūma.
cas. 99.

y F. M. Rodrig.
vbi sup. c. 74. cō
c. 2.

z F. L. Lop. inst.
conc. 2. p. c. 36.
a Sylu. ver. gab.
quest. 5.

a. 4. 96. & 97. tit. 7.
p. 5. l. 107. lib. 6.
ordi. tit. 9. & 10.

si entiende que el Señor a quien se deve el tributo se contenta con sola la pena, como se dize en vna ley de la partida 3, porq̃ en este caso no sera pecado escōderse aunque puede ser necesidad ponerse a peligro de perder la mercaderia.

Y finalmente nota, q̃ esto no corre en lo que los labradores venden de sus frutos, de los quales han de pagar alcauala, como el q̃ vende sin la necesidad suso dicha, como lo dize Soto ^b, y todos comunmente.

b Soto vbi sup.
c Soto li. 3. de iu
sti. & iure q. 6.
ar. ult. p. 255. b.

C A S O VII.

P. Supuesto lo q̃ dize Soto ^c, cōuiene a saber, q̃ quando la cosa v̄dida es de poco precio y mōmento, q̃ ninguno esta obligado a pagar della alcauala sino se la piden: porq̃ si fuesse de cātidād y valor, ya queda dicho por todo el discurso del caso 5. que se deve della antes que se pida. Lo que se pregunta es, q̃ tanta cantidad sera esta de q̃ no se deua alcauala, sino se pide, para q̃ nadie tome de aqui licencia mas ancha que conuiene, engañandose por su juyzio proprio, juzgādo lo que no es poco precio y cantidad, por poco precio y cantidad: porque Soto no asigna en particular algū exemplo, cō el qual su parecer y sentēcia pueda ser percebida.

R. Que es verdad q̃ de la v̄ta de cosas pequeñas no se deve. v. g. como si alguno vendiesse vna cosa que vale dos o tres reales, o otra cosa semejante, de la qual en grande rigor se deue seys o ocho maravedis d alcauala, en semejātes v̄tas no esta obligado ni aū debaxo de pecado venial a pagar alcauala si no se la pide. Y asī queda respōdido al caso sacādo por este exēplo otros, y la razon es, porq̃ no seria razonable, asī apretar el negocio q̃ de qualquiera v̄ta, aūq̃ sea de cosa pequeñissima querer q̃ le sea pagado tributo. Empero otra cosa ha de ser de los reuendores q̃ llaman regatones, porq̃ aunq̃ v̄dan despedaçado en pieças las mercaderias, con todo ello poco a poco en el fin del año vendierō gran cantidad, y esto por oficio y por causa de negociaciō y ganācia, y asī la deue antes q̃ se la pidan: cōcuerda Nauarra ^d, y F. M. Rodriguez ^e, cōtra Soto, dize q̃ quādo se vendē cosas q̃ no son de grāde precio q̃ estā obligados los v̄dedores a buscar a los alcaualeros para les pagar el alcauala siēdo ella justa, y no pidiendose cō grāde rigor, y no basta q̃ estē aparejados sin v̄sar de fraudes y engaños ascōdiendose, para la pagar pidiendosele, porq̃ quādo el tributo es justo no se puede los v̄dedores escusar con la poquedad de la materia, porq̃ tātō puede ser el dāño q̃ se siga desta v̄ta, q̃ por razō del esten obligados a restituyr de la manera q̃ lo estā vendiendo vna cosa en grāde precio: como se suele dezir d aq̃llos q̃ tomādo cada vno vn

d Nau. 2. p. rest.
li. 3. c. 1. n. 239.
e F. M. Rod. 2. to
c. 75. con. & n. 5.

A razimo vendimā vna viña, los quales estan obligados a restitucion por el grande dāño que causaron: como lo aduierte Aragon ^f.

Finalmente dize F. M. Rodrig. ^g que los q̃ arriendan estas alcaualas y aduanas merecē q̃ les quiten algo del arrendamiento aniēdo guerras q̃ se esperauā, por las quales no puede las mercaderias venir de fuera para se v̄der y lleuarse a otra parte. Verdad es, q̃ segū rigor no se les deve esta remission, pues aua ya rumor q̃ las guerras se iquā aparejando, mas no auiedo sospecha dellas, sucediēdo despues, como caso fortuyto y muy extraordinario: justamēte puede pedir remissio, y se les deve dar, como despues de Syluest. ^h lo resuelue F. L. Lopez ⁱ, aunque en alguna manera se aparta de su sentēcia.

f Ara. 2. 2. q. 6.
art. 4.
g F. M. Rod. 2.
sup. conc. 6.

h Sylu. ver. 8.
6. 13.
i F. L. Lopez
stru. conc. 1.
c. 41.

C A S O VIII.

P. Vno compro vna cosa para el, o para aquel q̃ el nombrasse: si despues quando la entregare deve alcauala.

R. Que si a vno esta la cosa aplicada, o apropiada a ninguno dellos, sino q̃ aun falta el aplicarla por algunas justas causas, q̃ no se deve nuevo tributo: empero si ya fue vna vez a alguno aplicada, sin falta en rigor parecē deuerla aquel q̃ la cosa tenia ya aplicada. La razō es, porq̃ en el primer caso, no ay sino vna v̄ta: y en la primera v̄ta, vterque fuit propositus: y asī despues, quando es apropiada, no es celebrada nueva v̄ta: sino la primera, q̃ era indeterminada, es distinguida: empero vna vez ya apropiada, ya es nuevo vendedor, y nueva y distinta venta, y por tanto se deve alcauala. Asī lo respon dio Nauarra ^k.

K Nauarra 2. to
rest. li. 3. cap. 1.
nu. 246.

C A S O IX.

P. Si la alcauala se deve en cōciēcia de vn contrato hecho en particular por palabras solas de los cōtrahētes, o si es necessaria publica venta por escriptura, para que desde entonces empiece a ser deuida. Esto es bien saber los, porq̃ se suele algunas vezes celebrar v̄ta desta suerte, por no pagar el alcauala, el q̃ la vende. R. q̃ aunq̃ mas en particular, sin oficio publico se haga la v̄ta q̃ de ella se deve alcauala, cō tal q̃ la cosa vendida este ya en poder del que la compro: y la razon es, porque la escriptura o cedula sola mente parece ser cierta asseguacion y validacion de la venta sustancialmente hecha: y pues el alcauala es deuida de la venta de la cosa, siguese que se deve, pues aqui la ay: concuerda con esto Nauarra ^l, y es verdadera doctrina.

l Nauarra 2. to.
rest. li. 1. c. 1. d.
9. n. 241

C A S O X.

P. Supuesto que la recōpensacion es si cita guardādose en ella las cosas necessarias, las quales se porman en el cap. 8. de recompenfacion, parte segunda, porque no guardandose

dándose no lo es. Si el que esta agraviado del Rey por tenerle alguna cosa, o denersela, o por auerle hecho daño notable en su hazienda, y no puede por ninguna via hazer con el que lo pague o satisfaga: si puede el defraudando las alcaualas de lo que vende, hazerle a si la recompensacion de lo que el Rey le es a cargo, porque parece que no podra: porque como los alcaualeros las tengan del Rey compradas, y no sean del Rey sino suyas, si assi se hiziese se les haria daño injusto: porque si assi fuesse seria licito; si Iuan me deue diez reales, y el vende vna capa a Pedro, tomar escondidamente la dicha capa a Pedro, para hazerme recompensacion de lo que Iuan me deue; lo qual no es licito, porque ya no es suya sino del que la compro, y assi haria daño al inocente: y tambien si assi fuesse licito seria al usufructuario de mi deudor, tomarle escondidamente los frutos, por causa de recompensacion.

a Syluest. ver. ga
bell. 3. nu. 24.

b Armil. ver. ga
bell. num. 6.

Resp. Que con todo esto pienso poderlo hazer licitamente: assi lo enseña Syluestro a, y responde a la razon dando dos razones. Lo primero, porque como los publicanos o alcaualeros siempre compran por menos por muchas fraudes; no son damnificados: y adierte que esto no es contra lo que dize Armilla b. La qual dize, que por esta causa no se les puede defraudar las alcaualas, porque se ha de entender, quando el que las defrauda no lo haze por la causa preguntada. Lo segundo se responde, que el Rey no puede vender lo que es mio; lo qual yo al Rey en otro tiempo deuia, si el a mi no me lo deuiera: y en conclusion esta segunda razon de Syluestro, aunque breue, con todo esto es firmisima, la qual recibe desta fuerte; entendiendo que el Rey no vende a semejantes alcaualeros o maceros reales sus juros, de suerte que el dominio o propiedad traspassse en ellos: ni aun quando vende a los grandes, y yglesias algunos juros el Rey, si quiera sean perpetuos o redimibles semejantemente no transfiere dominio; ni propiedad en ellos, porque no quiere de ningun modo enagenarlo, o cortarlo de su patrimonio, y aunque sean dichas compras, o ventas, propriamente, no lo son, sino ciertos arrendamientos, o empeños de los tales juros, y ventas de los frutos: y assi solamente son usufructuarios. Y de aqui es, que de derecho no pueden ser vendidos los juros, que alguno alcanço del Rey, o por titulo gratuyto, o por la dicha conduccion, o arrendamiento (el qual como dixi suele ser llamado compra) sin te-

Primera parte.

A ner licencia y consentimiento del Rey, lo qual sin falta no fuera necesario, si el Rey huiera traspassado el dominio y propiedad dellos, en ellos: pues es regla de derecho, *Quod vnusquisque in re propria sit moderator, & arbiter*. Y assi es necesario, segun derecho, que si aquel que tiene juros los quiere vender a otro, o darlos, alcance del Rey o por via de gracia, desuerte que el Rey confiera a aquel que ha de tener esto, o por nueva venta, o arrendamiento: y assi el Rey quando semejantes juros perpetuos da graciosamente, o por titulo oneroso, no da dominio directo, sino usufructo, mucho menos sera dando los al dicho alcaualero, al qual se los entregá por cierto tiempo, como de nueue años, o otra cosa semejante. Y si es assi, como lo es: siguese pues desto, poder el agraviado del Rey recompensarse a si mismo, en las dichas alcaualas: Si enim ius illud est Regis, potest in eo recompensari, sicut in re sui creditoris auferendo ius illud, quod rex habet, & eo vtendo, non soluere, quauis non sit proprie auferre, cum re vera non habeat ille in me ius: sed efficere, vt ius illud, quod habeat cesset, & non sit. Y esto es lo que quiere dezir Syluestro c; c Sylue. vbi sup. quando dize, que el Rey no puede vender lo mio: porque es mio, y no suyo, lo que yo le deuo, quando el me deue a mi otro tanto: y el mesmo juyzio es de otros reditos, o ecclesiasticos o seculares, porque el agraviado, en este caso verdaderamente puede ser dicho no deuer diezmo, o otra pensión alguna, porque si ninguna cosa deue al principal o señor directo, por cierto tampoco ninguna cosa se deue al publicano, o alcaualero, alias el Rey o el Prelado, auria vendido al dicho publicano cosa agena, o bienes no suyos. De a donde es colegido hazer poco al caso referir el usufructo vendido, esse ius ex prædijs, aquesto es de pan, vino, azeyte, como acontecé en los reditos ecclesiasticos, o meramente de dineros, assi como en los juros reales y censos: porque siempre por la dicha razon puede aquel no pagar, como contra el nullum sit ius, alla se lo aya el publicano, o alcaualero, y vea como lo arrendo, y pida reparo al señor directo, q le damnifico vendiendo lo que en efeto no era deuido: aunque es verdad auer esta diferencia entre el usufructo de las heredades y el usufructo de los dichos reditos, q si el usufructo es de alguna heredad: como si alguno tiene vna heredad arrédada, o por donacion trasladado el usufructo; no puede el agraviado del señor directo en aquellos

F

frutos

frutos occultamente entremeterse, como en realidad de verdad aquellos frutos sean agenos, luego que nacieron debaxo de justa possession del vsufructuario: assi como dixe de la capa vendida por mi deudor: empero en los reditos, siquiera sean de juros, o de diezmos es muy diferente; porque estos frutos jamas los posseeo el Rey, o el vsufructuario, como del que vende, o de mi si vendo, y no de la heredad ayan de ser recibidos: y assi antes que yo pague, no son reamente obligados al Rey, o al que tiene arrendado el vsufructo, como verdaderamente no ayan nacido, ni por derecho deuan de nacer.

Y finalmente con estas cosas parece claro auer respondido a la razon de la question puesta al principio, pues el comprador de la capa, o del vsufructo tiene dominio y justa possession, y assi seria en lo ageno mihi tributionem facere, siendo al contrario en las alcaualas, que como queda dicho, de las quales el dominio y possession jamas fue del Rey, o del alcaualero, o publica, sino mia. Con todo lo dicho conuerda Nauarra ^a, juntamente con Syluestro, y es buena doctrina, aunque Iacobo de Grañis ^b, y fray Manuel Rodriguez ^c digan, que no lo puede hazer teniendolas el Rey arrendadas, y si, sino las tiene.

C A S O . XI.

Preg. Presupuesto que auiendo causa justa para imponer alcauala; que durante la causa se dene la dicha alcauala: si estando en duda si aquella causa aya cessado, y por consiguiente se duda, si son o no son justas las alcaualas, si entonces peca el que las demanda, o el que las defrauda?

R. Que Caietano ^d ensena ser escusados los subditos cogedores dellas: porque in dubijs escusa la obediencia; empero que los que no son subditos, y no lo hazen por obediencia, no se deuen de poner a peligro del injusto cogimiento dellas. Lo mesmo dize Angelo ^e, el qual añade, estar obligados los subditos a restitution, quando su pieren auer sido los tributos injustos: de a donde parece; segun el, que quanto tiempo dura la duda, no estan obligados a restituyr. Lo segundo añade esto ser verdadero, de antiquis pedagijs, non de nouis, & de augmentationibus, porque de aquestos antes son presumidos injustos en duda, sino conste abiertamente de la justicia dellos. Lo mesmo ensena el dicho Caietano ^f, y Armilla ^g; Gabriel ^h; y Syluestro ⁱ, y se dize en Derecho ^k, a donde se dize: pedagogorum exactiones, tam Iure Canonico, quam Ciuili regulariter merito sunt dam-

A nata, idest, nouae exactiones, como todos los Doctores lo exponen. Y assi tambien se colige de Syluestro por nuevos tributos ser entendidos aquellos que no son inmemorables: porque si del principio dellos ay memoria, aunque fuessen antiguos in dubio, se juzgarian por injustos, sino constasse cierto ser legitimos. Empero en este negocio me parece, siguiendome por vn autor para mi graue, como cierto lo es, que para que el que voluntariamente impone, o demanda tributos este seguro en conciencia, no es necessaria euidente justicia de la causa: aunque los Doctores citados parezean dezir lo contrario, para cuya declaracion adierte ser vna cosa, dudar de alguna cosa, y otra ser opinion. Dudar entonces es dicho, quando sin razones prouables de aquesta o de aquella parte, alguno, no mas a aquesta q̄ aquella parte se inclina, y assi como perplexo ignora la verdad: empero es opinion, quando aunque ignora la verdad, con todo esso estan prouables razones y autoridades por vna y otra parte.

Y assi digo, lo primero, que si la duda es segun el primer modo (porque aquello propriamente se dize dudar) que peca el que voluntariamente, o impone, o demanda, o defrauda tributos, en el qual sentido hablan todos los Doctores citados: y la razon es llana, porque se pone a peligro de injusticia y hurto.

Lo segundo me parece, que si el subdito es ignorante, o otra persona comun, que sera escusado por razon de la obediencia: como el soldado que no sabe o duda la guerra ser injusta, y el macero real, o verdugo que executa la sentencia de los superiores, aunque no les conste de la justicia de la causa: y tambien en este caso han de ser recibidos los dichos Doctores: porque no conuiene a los subditos examinar los mandamientos de los superiores, sino abaxar la cabeza creyendo ser justos, quando no esta euidente la injusticia. Empero si el subdito, o otra qualquiera persona comun es docto, al qual incumbe saber los Derechos, assi como vn Oydor de Consejo real, y otras personas desta suerte, no basta el mandamiento del superior, para que pueda cobrar, durante aquella dubia conciencia, la qual solamente con el mandamiento del superior no puede ser quitada: pondriase a peligro de injusticia, lo qual es intrinsecamente malo: assi como ni la muger que duda de la muerte de su marido puede casarse, o pedir el debito, porque se expone a peligro de intemperancia.

Lo

^a Nauar. 2. to. re
stitu. lib. 3. c. 1.
nu. 247. 248. 249.
250. 251. 252.
^b Iacob. de Gra.
à Cap. en sus de
cif. dora. lib. 2. c.
125. num. 39.
^c F Man. Rodr.
en la sum. to. 2.
c. 37. de tributos
conc. 6. nu. 6.

^d Caieta. in sum.
ver. vectig. c. 2.
notab. 2.

^e Angelo. ver.
pedag. §. 6.

^f Caie. notab. 4.

^g Armi. ver. ga-
bell. num. 18.

^h Gabr. in 4. di-
stin. 15. q. 5. con-
clu. 7.

ⁱ Sylu. gabell. 3.
q. ver. 2.

^k Cap. quāquā
de censib.

Nota.

Nota.

Nota.3.

Lo tercero que se ha de notar es, que si la duda acontece por la variedad de las opiniones, a cerca de la cosa de que se trata, en el qual caso parecen hablar los Doctores, principalmente Caietano, que no peca el superior poniendo nuevos tributos, o cogiendo, o demandando: y a fortiori tampoco, aquel que guiado por obediencia los demanda, porque siempre es licito seguir la opinion probable; porque Dios ni la razon fuerza que en los hechos humanos sigamos la verdad cierta, como esto sea lo mas frecuente imposible, sino la probable y verisimil, como principalmente en los juyzios prudenciales, y en otros dictámenes prácticos, raro seguimos, ni podemos saber la verdad enidete, y de todo en todo cierta.

Sunt enim iuxta Scripturam incerta prudentia nostra: y harto prudentemente parece que se ha el que sigue los juyzios y sentencias de los sabios y prudentes: y assi, segun la sentencia mas comun de los Theologos, basta para la seguridad de la conciencia conformarse con la opinion prouable, aunque no sea la mas prouable: y de aqui es poder el rey publicar guerra, aunque de la justicia de la causa aya opiniones: lo qual tambien es verdadero en todas las de mas elecciones, como es, poniendo y demandando nuevos tributos y alcaualas.

Nota.4.

Lo quarto y vltimo que ay que notar, es, que aunque el principe licitamente demande en el caso suso dicho, que es, quando la duda es acerca de la variedad de las opiniones, conformandose el con la que mas le haze al caso, aunque no sea la mas prouable, si es prouable: que tambien en el mesmo caso pueden los subditos defraudar las alcaualas y tributos; porque la mesma razon que al Rey y a los otros cogedores escusa, tambien los escusa a ellos: porque si los subditos tienen por su parte opinion y razones prouables, llanamente son moralmente ciertos, que no deuen: y assi pueden conformarse con la opinion prouable; principalmente como posean sus cosas, de las quales en duda no se deuen de despojar, cum possidentis conditio sit melior. Y assi ni el Rey pidiendo peca, ni el subdito no pagando, sino vno y otro sigue su derecho, y no ay que marauillarse, acontecer ser dada guerra justa de vna parte y otra, por razon de la ignorancia prouable, la qual escusa a entrambas partes. Y assi en esto abiertamente consiente Cordoua ^a: a este proposito fray Luys Lopez ^b dize, que estando vno en duda a cerca de la variedad de opiniones, puede consultar dos o tres Theologos de autoridad y opinion, y seguirse segura-

Primera parte.

A mente por su sententia, porque si en este caso errasse, pensando q alcançaua la verdad, la ignorancia inuencible le haria libre de culpa: y esto dize F. Luys Lopez, ser opinion de Cordoua y ser verdadero, sino fuesse en caso que el tal tuuiesse por aueriguado comúnmente hombres sabios tener lo contrario: y esto contrario, comúnmente entre hombres temerosos de su conciencia, auer sido recebido en práctica; porque entonces tal opinion ordinariamente suele ser verdadera, y la que no auiendo de por medio peligro o duda de pecado mortal, ha de seguir, si en abraçar la contraria ay tal peligro: excepto sino huuiesse constado otra opinion contra la dicha comun, lo vno ser mas prouable, y lo otro mas bien fundada por entonces, dexada la opinion comun, aquesta seguramente se puede seguir: assi tambien lo dize Cordoua ^c. Empero esto raro, y no muchas vezes acontece, como lo dize fray Luis: el qual concluyendo dize, Et ita in casibus huius materix opinio comunis, quæ melior est, & maiori autoritate pollet amplectenda est. Esto poco es de F. Luys Lopez: con todo lo demas expressamente concuerda Nauarra ^d, el qual cita el capitulo quamquam. de censibus, diziendo no venir a proposito de lo que agora pide el caso, y prueualo bien.

C Nota segun Syluestro ^e, y Armilla ^f, y Iacobo de Graijs ^g, como se ha de auer el Confessor con los que defraudan las alcaualas: y es, que a donde esta cierto de la justicia, no ay necesidad de dar doctrina, sino que ha de mandar restituir lo defraudado en ellas: empero en duda de la justicia, antes del hecho siempre prohiba la defraudacion dellas, porque los defraudantes no se pongan a peligro; mas ya despues de hecho, no los deue de cōstrenir a restituir: lo vno porque en causa ygual de torpeza, potior est conditio possidentis: y lo otro, porque se pornia a peligro de quitar a estos lo que es suyo: con todo es cola segura amonestarles a que lo hagan.

CASO XII.

Pregun. Si el que compra del que sabe que ha de defraudar las alcaualas licitas y moderadas peca, y si esta obligado a restitucion: y principalmente, que promete de callarlo?

Resp. Salua quæ iustior fuerit sententia, (dexando las diuersas opiniones de algunos, porque vnos dizen, que peca contra caridad, empero que no contra justicia: otros, que ni contra caridad, ni contra justicia) no auer ninguna

F 2 na

c Cordou. in. q.
Theologa. lib. 2.
93.

d Nauar. 2. to. re
sti. lib. 3. dub. 12.
nu. 261. vsque ad
268.

e Syluest. ver. ga
bell. 3. nu. vlt.

Nota.5.

f Armill. in eo-
dem ver. nu. 18.

g Iacob. de Gra.
a Capua. en sus
decis. dorad. lib.
2. c. 125. de gab.
& vectig. pagin.
338. nu. 43.

a Cord. in sum.
9. q. ad. 1. dub.
vers. Y porq en
el caso.
b F. Luis Lop. 2.
P. instru. conf. c.
37. q. 5.

na culpa, ni obligacion de restituyr, aunque aya prometido callar.

Mueueme esta razon, porque tan solamente de dos maneras puede ser entendido, que yo en este caso peque callando. Lo primero, con proprio pecado y distinto, en el qual el que vende no comunica; conuiene a saber, por la omision de reuelar, y encubrimiento del pecado de otro, o no, con pecado proprio y distinto, sino porque obro con el pecado del que vende, consintiendo, y eficazmente ayudando accion injusta, porque aquel no damnificara, si yo no encubriera, o de otra suerte favoreciera: empero ni de vno ni de otro modo tengo culpa, ni restitucion. Lo primero, no ay pecado de omision, porque yo no estoy obligado a reuelar los pecados y crimines que se hazen en la ciudad, porque a questo puede alguno ser obligado por razon de oficio publico, el qual yo no tengo, o por comun ley de caridad, con la qual estoy obligado a euitar el daño del proximo, la qual cierto no me obliga, quando pierdo mi comodidad y vtilidad de la manifestacion, y assi bien y lícitamente puedo encubrir esta compra. Empero si fácilmente puedo euitar el daño de los otros, que es, de los alcaualeros o encabezados para pagar las alcaualas, sin perdida de mi vtilidad, cierto estoy obligado; y esto tan solamente por ley de caridad, la qual no obliga a restitucion, assi como deuria de reuelar al ladron que a Pedro cortó la bolsa, y aun en este caso si puede ser, ha de proceder amonestacion: luego por esta via no estoy obligado por el pecado; conuiene a saber, de omision, porque no estoruo, o no manifestello, ni tampoco verdaderamente obro accion injustamente. Lo vno, porque como no sea publico oficial, como dezia, a mi no ha de ser imputado el daño de otro. Lo otro, porque aunque de ocasion, o materia, de pecar, con todo aquella ocasion o materia no tiene indeterminadamente mal vso, sino indiferente: y quando doy al proximo materia, de la qual el puede bien y mal vsar, aunque yo sepa que ha de vsar mal, no se me ha de dezir comunicar en el pecado del: assi como el que vende vn cordero a aquel que sabe que ha de vsar del para sacrificar a los idolos: y el que alquila la casa a muger que en ella ha de pecar, porque el vso de aquella cosa no es necessariamente malo, sino puede ser bueno y malo: de a donde si fuere malo deue ser imputado a la malicia del otro. Assi pues se ha de dezir en nuestro caso, pues yo con mi compra doy materia de vender cosa para mi vtil, la qual

A venta puede aquel buenamente hazer, pagando el tributo devido, y guardado otras cosas que son devidas: siguele abiertamente, si a mi no es imputada la injusta accion de aquel. Otra cosa seria si yo le aconsejasse la accion injusta, como que vendiese la cosa, y que no pague alcauala. Diras, prometo de encubrirle: esto poco haze al caso, porque si puedo callar sin pecado, luego puedo prometerle que callaré, o que no le reuelare?

Nota acerca de lo que está dicho, que por las leyes Civiles parece estar establecido, que el comprador amonesta al cogedor de la alcauala, como se dice en Derecho ^a, mas puede ser, dezir, esta ley no ser preceptiua, sino penal, como se parece sacar, ex calce illius: y si fuese preceptiua no se si por dicha tenga fuerza, como aya contraria costumbre. Y cierto demasiada de pesada seria aquella ley si en conciencia obligasse a qualquiera comprador a buscar a los cogedores para denunciarlo. Concuerta. Nauarra ^b, y fray Manuel Rodriguez ^c.

C A S O XIII.

Preg. Tres cosas. La primera, si los que defraudan los portazgos, y otros tributos justos, pecan mortalmente, y si estan obligados a restitucion. La segunda, si estan obligados a buscar al portazguero, o alcaualero, para pagarlos. La tercera, si se escusan de restitucion de lo defraudado, poniendose a la pena puesta contra los que no manifestan, o registran lo que pasan?

Resp. Alo primero, que algunos como es Nauarra, y Angelo, y fray Luys Veya Palestrelo ^d dicen lo mismo de los portazgos que dixeró de las alcaualas, que es, que las dichas alcaualas, o tributos, no se deuen en conciencia antes que se pidan, sino ay juramento, o no se esconden por no pagarlos. La razon que dan es, porque dicen que la ley por donde se manda pagar es penal: Nauarra ^e dize acerca desto, y de las alcaualas, que es ageno de razon dezir, que esta ley, o estatuto por donde se mandan pagar sea penal. Lo que digo es, sease lo que se fuere esta ley, y suene como sonare, aunque para mi no la tengo por penal, antes sin falta por ley natural, vt patebit infra, que lo defraudado, no pagandose lo que manda, se ha de restituyr. Que esto sea assi, y que sea ley natural, sentencia es de Caietano ^f, y del Doctor Iuan Blasio ^g: y lo dize tambien Ioannes de Medina ^h por estas proprias palabras: Nec obstant quæ pro altera sententia solent afferri: primum, quod lex penal

Nota

^a L. 120. del m. der de las alcaualas & refer. in l. 1. & 32. tit. 9. lib. 1. recop.

^b Nauarra. 3. f. stitucio. lib. 1. dub. 13. nu. 1. v. que 273. ^c F. Man. 2. to c. 73. & num. 7.

^d Palestrelo. fo 13. pag. 54.

^e Nauarra. 2. de stitu. lib. 1. nu. 130.

^f Caiet. ver. vt sit in la sum. ^g Io. Blasio en la disputacion de las alcaualas. c. 7. ^h Medin. C. de reb restitucio. 13. pag. 48. col. 1.

penalis non obligat ante sententiam latam: nam hoc intelligitur de obligatione soluendi poenam: & verum est, secus de obligatione id agendi, quod lege statutum est, adde quod lex de huiusmodi tributis soluendis non est pure poenalis, sed postquam legitima autoritate sunt alicuius propriata sua sunt, & sibi debita, & per consequens lex naturalis est, quæ dicat & iubet, ut solvantur ei cui debentur, & poena contra non soluentes apponitur tanquam contra eos, qui ea quæ debent solvere nolunt. Hæc sunt verba Medina, y esto esta bien fundado. Y para saber quando la ley es penal o preceptiva penal, se pone luego adelante el orden como se sabra, en el fin de lo segundo preguntado aqui, que es, si estan obligados a buscar al portazguero, o alcaualero. Cordova a dixo, que siendo lo que se ha de pagar alcauala, quæ lo está: empero que siendo otros tributos, que no lo están. Y asilo comunes, que no ay obligacion desto siendo lo que se ha de pagar portazgo, salvo si huviere costumbre, o ley particular dello, so pena de perderlo, o pagar la pena, quando lo que se deve es por razon de passar por vna puente, o cierto lugar, o por passar alguna cosa por los puertos secos, el qual tributo se llama portazgo, porque entonces no solo no se deve antes que se pida, empero ni ay obligació de buscar al portazguero, como lo dize Cordova b, y F. Manuel Rodriguez c, sino huviere lo que esta dicho, que es costumbre de yrle a buscar, porque entonces esta ley, o costumbre se ha de guardar, sino lo quiere perder, o pagar la pena. Aunque el doctissimo padre y maestro Orellana dize, q este tributo o portazgo seria injusto si estuviere obligado el tributario a yr a buscar al portazguero, y lo mismo dize de las alcaualas, como luego se dira.

Nota. 1.

Nota tambien, segun algunos afirman, que los que passassen sus mercaderias por lugares publicos y diputados para que alli se pague, que si los ay se ha de pagar, aunque no aya fraude, ni pena puesta contra los que no pagaren: y que aun en tal caso no auiendo en los tales lugares quien lo pida, estan obligados a pagarlo, si se passaron sin pagar, porque auiendo estos lugares esta el tal passagero obligado a llenarlo a ellos, q parece lo mismo que buscar al alcaualero: esto dize Iacob de Grafigio d, el qual cita desta opinion a Couarruias e, y a Alonso de Castro f, Barto g. y Bal h. porque dize, que aquel lugar o lugares dicitur, exactor. Y lo son verdaderamente, quando el tributo que alli se pide es tributo de alcauala por auerse vendido alguna cosa, por

Primera parte.

A que siendo lo ay obligacion de pagarle antes que se pida, y a ninguno es licito defraudar a los alcaualeros, salvo quando ay patentissima injusticia deste pecho, como lo dize Soto i, por no auiendo esto, Cordova dize, q el que vede esta obligado a buscar los alcaualeros para pagarles: ni desta sentencia se aparta Aragon k, como queda arriba dicho en el caso quinto, y bien, a do de remito lo que aqui falta. Aunque el doctissimo padre Orellana l, al qual sigue Bañez m tenga lo contrario, como queda dicho, diziendo estas palabras hablando deste mesmo tributo de alcauala, de diez yno: Qui bona fide merces suas vendit, nulla vius fraude, in eis occultandis, & si clam vendat, ita ut perinde publicani vectigal non petant, non tenetur ad huius tributis solutionem, qui autem fraude vitetur tenetur ad eius solutionem in oppidis regijs. El qual dize tambien, que la ley del Quaderno n, que habla de las alcaualas: no est in usu recepta, & censenda est perinde iniusta. Empero concluyedo esto segundo, y siguiendo a F. Luis Lopez o, y a F. Manuel Rodriguez p. Digo aqui, que algunos tributos no ay obligacion de pagarlos, como el portazgo antes que se pida, como la ay, quando lo que se ha de pagar es alcauala de alguna cosa que se ha vendido, ni tampoco ay obligacion de pagar el pecho antes que se pida, porq ninguno esta obligado a manifestar que no es hidalgo. Y que lo mismo se ha de dezir de la sisa: assi lo dize fray Luys Lopez q, y fray Manuel Rodriguez r: Esto segundo concluydo, si para declaracion de todo lo preguntado y respondido en este caso alguno preguntare, qual se llama ley penal preceptiva, y qual pura penal, y como se podra conocer vna y otra, se le ha de responder, que se conocera la ley preceptiva penal, quando la ley dize desta suerte, Prohibemus ne fiat tale quid, & qui fecerit illud tale, poenam luat: y porque ay en semejante ley dos preceptos, obliga a culpa y pena. La pura penal, se conocera quando ay en ella vn solo precepto, como si dixesse: Statuimus qui fecerit tale quid, soluat talem poenam: porque entonces ex forma statuti, obliga a la pena: empero no antes de la sentencia del juez. Concuertan Armilla s, y Tabiena t, y declaran estas leyes desta suerte: y F. Luys Veya Palestrelo u, y Castro x. De lo qual infiero, que dado que la ley, o estatuto por donde se manda pagar alcauala, o portazgos, no sea ley preceptiva penal, que no lo es a lo menos pura penal, sino ley natural que obliga a pagar a vno lo que deve, como queda arriba dicho en el caso quinto.

i Soto lib. 3 de iust & iur. q. 3. as etc. vltim.

K Arag. 2. 2. q. 62. ar. 3 pag. 234.

l Orellana con todo cierra en sus escup. 2. 2. q. 62. art. 3. cõcl. 2. m Bañez d iust. & iur. q. 62. ar. 3.

n L. 120. & 129.

o F. Luis Lopez. 2. to. instru. conf. c. 38 circa finem p F. Man. Rodriguez vbi sup.

q F. Luis Lopez vbi sup. r F. Man. Rodriguez vbi sup. concl. num. 4.

s Arm. ver. constitutio. num. 7. t Tab in eodem ver. & num. u Palestrelo caso 13 pag. 33. x Castro lib. 1 de potest. leg. poenalis c. 9.

A lo tercero y vltimo se responde, que andar se vnos escondiendo para no pagar, o para defraudar el portazgo, o otro tributo justo, es pecado mortal, y esta obligado a restitucion, aunque pague la pena, salvo si el señor a quien se deve se contenta con la pena poca o mucha: como lo dize vna ley de la Partida 2, conuerda Medina.

a L. 5. tit. 7. l. 96.
97. 107. & lib. 6.
ord. regali. tit. 10.
l. 9. 10.
b Med. vbi sup.

De esto se sigue, que las guardas de las mercaderias que estan puestas en los puertos dexando passar los mercaderes sin denunciar dellos para que paguen los tributos, obligados estan a pigarlos, porque dado caso que no esten obligados a pagar la pena, como lo dize Syluestro y Nauarro, estan obligados a pagar los tributos, pues estos no se deuen como pena, sino como interes. Asi lo dize con la comun, Nauarro, y F. Manuel Rodriguez. Dize por que dado caso que no esten obligados a pagar la pena, como lo dize Syluestro y Nauarro, porque segun F. Manuel Rodriguez y Aragon, estan obligados a pagar la pena, ante sententiam iudicis: porque sino fueron condenados los delinquentes en ella, procedio de la malicia de las guardas que no guardaron fidelidad, y asi su infidelidad caufo dano a los señores, y como causa deste dano estan obligadas las dichas guardas a restitucion de la pena, con la qual los señores se contentan, sea poca o mucha, como queda dicho. Aunque san Bernardino con la comun tiene, que asi como los principales no estan obligados a restituir la antes de la sentencia del juez, que tampoco lo estan ellos. Nota forçosamente los dos casos que vienen para este.

C A S O XIII.

Pregun. Si los que no registran, ni pagan por entero el tributo o portazgo, de lo qual queda tratado en el caso pasado, si peccan mortalmente, y si estan obligados a restitucion?

R. Que guardándose de perjurios y mentiras, que en ningun caso son licitos, no ay pecado mortal, ni obligacion de restitucion, en no registrar, ni pagar por entero el tributo o portazgo justo, quando se lo dexan a su voluntad, o a su palabra porque son amigos, o mercaderes ordinarios, o pasajeros, porque no se vayan por otra parte, o porque asi se usa; no pagar, ni registrar en rigor todas las mercaderias de los tales, ni llevarles por entero el tributo, o portazgo que deuen, sino lo que simplemente declaran, o dan las tales personas, y no mas, aunque se barrunta o sabe, que lleuan y deuen mucho mas, porque ya parece que con esto se contenta aquellos a quien

A se deve, como lo dize Soto, y Cordoua, y aun Driedon, y Victoria, referido por fray Luys Lopez, dizen, que por quanto en estos tiempos los tributos y imposiciones de portazgos, acontece las mas vezes ser injustos por falta de las causas necessarias para ser justos. Vt refert Syluester, por tanto no facilmente se ha de formar conciencia a los que los defraudan, mayormente si son pobres, que son forçados por los señores, o por los pueblos, a pagar tanto como los ricos; por las cosas que traen para sustentar su casa, porque los Derechos Ciuil y Canonico reprueuan pagar portazgo destas cosas, vt latius agit Syluester, y queda dicho arriba en el caso quinto, hablando a cerca de las alcualas. Conuerda tambien expressemente Medina.

Y finalmente nota, como dize el mesmo Medina, que si huuo juramento de por medio, y negaron, o mentira, pidiendoles simplemente que declaren lo que pasan y lo registren, y no lo hizieron, que es pecado mortal, y estan obligados a restituir lo que defraudaron, por no manifestar ni registrar por entero: y por esto se dixo al principio, que guardándose de perjurios y mentiras, que en ningun caso son licitos, no auia pecado mortal, ni obligacion de restituir en no registrar, ni pagar por entero el tributo, o portazgo justo, quando se lo dexan a su voluntad, o a su palabra, por algún respeto que a los portazgueros mueue, como queda dicho. Y lo mismo tiene F. Manuel Rodriguez, diciendo, que para euitar el pecado venial de la mentira que en este caso cometen, diciendo que deuen tanto, deuiendo mas, que sera mejor dezirles: Señor, tomad esto y contentaos, sin dezir, no os deuo mas.

C A S O XV.

Pregun. Suele estar (y lo esta ordinariamente) establecido por ley del Reyno, q ninguno passe de vn Reyno a otro oro, ni cauallos, sopena de perder el oro, o los cauallos, la qual ley se llama pura penal, y obliga a pecado mortal, en el fuero de la conciencia, como lo dize Iacobo de Grassi. Lo vno porque dize que es ley penal. Y lo otro porque no trae poco derrimento a nuestro Rey y Reyno despojando le de cauallos. Si los que pasan estas cosas prohibidas escondidamente, o sobornando las guardas, estan en conciencia obligados a restituirlo: ratio dubij est, porque parece que lo estan, como está obligados a restituir en conciencia los que defraudan los portazgos, y tambien porque los arrendadores mas precio dan por los portazgos quando ay estas penas, que quando no las ay?

R. Que

e Soto. lib. 3. de iust. & in. q. 6. ar. vlt. & lib. 4. q. 6. ar. 4. & lib. 5. q. 6. art. 5.
f Cordoua. en la sum. q. 95.
g Driedon de liber. Christian. lib. 3. c. 5. fol. 101.
h F. Luis Lopez. instr. conf. 36. q. 6.
i Syluest. tit. 8. bel. 3. q. 2. & 3.

K Sylu. ver. 8. bel. 3. q. 5.

l Med. C. de restit. tu. q. 13. fol. 48. col. 3.

m F. Man. Rob. 2. to. c. 73. & num. 5.

n Iacob. de Grassi. lib. 2. c. 1. fol. 117.

c Naua. c. 25. nu. 34.
d F. Man. Rod. 1. to. c. 123. cõcl. 8.

R. Que no estan obligados a restituyr lo que así escondidamente passaron, quebrantando esta ley pura penal.

Nota.

Nota, que la ley penal es en dos maneras. La primera se llama, penal preceptiua: llamase penal, porque también tiene a si anexa alguna pena, y quebratar esta, es comun sententia de todos los Theologos, ser pecado mortal. V.g. Manda el Rey por ley promulgada, que ninguno venda el trigo mas de a 14. reales, y si lo vendiere pagte de pena 15. mil maravedis: vendiolo vno a 20. reales la fanega, los seis que van de 14. a 20. está obligado en conciencia a restituyr sin que aya sententia de juez; mas los 15. mil maravedis que tiene de pena no, hasta que sea condenado por sententia de juez, & sic de similibus. La otra se llama, pura penal, como es la que veda lo deste caso, la qual pone por pena a quien la quebrantare el perdimiento de lo que se passare, prohibido por ella: lo qual por ser en pena puesto no se ha de restituyr hasta la sententia del juez.

Que esto sea así, dizelo expressamente Iuan de Medina ^a por estas palabras: Si in transferendis de regno in regnum pecunijs, aut equis nulla gabella imposita est, sed sola commissi pœna contra illos est imposita, præfati trāslatores, nil tenentur colpeboribus restituere, eo quod illa lex de rebus illis non transferendis pure pœnalis esse videtur, idēd non obligat ad pœnam ante sententiam latam, secus de gabellis defraudatis: quia hæc restituendę sunt. Hæc Medina, de a donde se echa bien de ver no ser la ley por donde se pagan alcualas, portazgos, y tributos, pura penal, como algunos han dicho, y queda determinado en los casos passados.

Nota, que Iacobo de Grafijs ^b, dize que los clerigos que contra esta ley passaren cauallos fuera del Reyno, quebrantando la ley, que no pecan mortalmente, en el fuero de la conciencia, auiedo dicho antes que los seculares si, y da la razon, diziēdo. Quia talis lex est clericis præiudicialis quia odiosa, & in odium delicti inducta, & ideo restringenda, como esta en Derecho ^c: y lo otro, porque dize que es ley preceptiua, por lo qual aunque la ley del Principe hable generalmente, y sea justa y fauorable, a la qual los canones no contradizen, no tiene lugar en los Clerigos, porque mandado, denota superioridad, la qual no puede exercer en los Clerigos, y así por defeto de la potestad tal ley prohibitiua, aunque sea general y fauorable, no liga los clerigos. Así lo dize Decio, despues de Panormitano: y Felino ^d, y Nauarro ^e.

Primera parte.

Capitulo XVI. de Alimentos.

CASO I.

PR E G. En las leyes del fuero Real ^f, se dize así, si el padre o la madre viniere a pobreza en vida de los hijos, si quiera sean casados, si quiera no, mandamos, que segun fuere su poder de cada vno, que gouierne al padre, y a la madre: Otro si, mandamos, que si huuiere algun hermano que fuere pobre, sean tenudos de lo gouernar: y si el padre, o la madre murieren, los hijos gouiernen aquel que sincare: y si se casare, denle la mitad del gouierno que antes le dauan, y no sean tenudos de gouernar la madrastra sino quisieren.

Item, la glossa ^g, & ibi Bartol. dicunt, quod frater tenetur alimentare fratrem, & glossa ^h, & ibi Cynus & Bartol. & alij doctores, & glossa ⁱ, & Ioann. Faber. ^k & Iason ^l, & Gregorius Lopez ^m, etiā extendit ad fratrem naturalem non legitimum, quāuis Angel. Aretinus ⁿ videatur limitare in fratribus vtrunque coniunctis: quam limitationem prædicti doctores non tenent, sed neque tenenda videtur: vide Iason ^o, & Gregorio Lopez ^p, & Syluestro ^q, si todas estas leyes y otras semejantes, se han de entender solamente en los varones, y no de las mugeres casadas?

R. Que todas estas leyes, y otras semejantes se han de entender solamente en los varones, y no en las mugeres casadas, sin licencia del marido, de tal suerte que el marido es obligado a alimentar sus padres y hermanos que tienen necesidad, no extrema, mas no los de su muger, ni la muger los suyos sin licencia del marido: porque solo el marido tiene la administracion de la hazienda, y no la muger, Syluestro ^r, y Cordoua ^s. Y para este capitulo nota, que en los legados y mandas en testamentos por nombre de alimentos, se entienden, vestidos, y calzados ^t: y lo mesmo, si el legado o manda, es comida ^u, otra cosa seria, si lo dexado y mandado fuesse cibaria, que es alimento, que pertenece a hombres y a bestias ^x.

Item en nombre de alimentos vienen las medicinas, y por nombre de las cosas necesarias para la vida, se entienden vestidos, comida, medicinas, y otras cosas semejantes. Y a aquel al qual se deuen alimentos, deue de auer y darse gastos, para q̄ estudie, sin el qual estudio no puede viuir decentemente, segun la decencia de su persona, como es estudio de Gramatica: empero no se le deue dar gastos para otros estudios mayores, mira a Armilla ^y. Nota el que viene.

f Fuero real lib. 5. tit. 8.

g Gloss. in l. si quis à liberis, §. vtrum ver. iuste. ff. de liber. agno. scen.

h Gloss. in l. i. C. de alend. lib. 1. i Gloss. in l. qui filium. ff. vbi pupi. educar. debet. K Faber. in §. si minus, vers. sed & si quis nu. 2. institut. de actionib.

l Iac. ibidē, nu. 4.

m Lopez in gl. fin. l. 4. ti. 19. p. 4. n Areti. in d. §. si minus.

o Iason in l. qui dam cū filiū. ff. de verbor. h. 32. p Greg. Lop. in l. 36. l. 13. in §. p. & l. 1. §. sed non nullus. ff. de tutel. & ratio distingan.

q Syluest. alimēt. in prin. & peculium. l. 1. q. 8. & pecu. 2. q. 7. 8. & sequentib. vsq; q. 15.

r Syluest. alimēt. q. 14. & tit. vxor.

s Cordoua. q. 125.

t ff. de alim. & ci. leg. legatis. u. ff. de verb. signif. verbo vidē. x ff. de alim. & ci. leg. l. antep.

y Armil. Verbo alimētum, nu. 1.

^a Med C. de resti. tu q. 15. pag. 53. col. 3.

^b Iacob. de Gra. vbi sup. nu. 14.

^c Cap. pœnz. de pœnit. dist. 1. l. in interpretatione. ff. de pœnis.

^d Fell. in c. eccle. si sanctæ Mariæ nu. 10. de consti. e Nauarr. lib. 1. tit. de consti. cō. fil. 4.

C A S O II.

PReg. Si las leyes alegadas en el caso pasado dicen, que el marido alimente sus padres y hermanos, si las tales expensas han de ser a costa del marido solamente?

R. Que si: de tal suerte, que se le han de contar en sus bienes partibles que le cupieren quando en la muerte se hiziere la particion de las ganancias entre el, y su muger: y sino lo huviere, contarse lo han en sus bienes que ha de auer. De manera, que ningun agrauio se haga a los bienes que ha de auer la muger y los hijos, o herederos. Y lo mismo se ha de hazer en caso que la muger de licencia del marido alimentare sus padres, o hermanos, o hijos de otro marido, que ha de ser a costa de los bienes que ha de auer la muger, quando se haga la particion. Deste caso nace el que viene, mirale que alli se pondra el autor de entrambos.

C A S O III.

PReguntase. En el caso pasado queda dicho, que las leyes del fuero Real, referidas en el caso primero, que dicen, que el marido alimente a sus padres, y hermanos, y que no se entienden de las mugeres casadas, las quales sin licencia de su marido, no lo pueden hazer: si en caso que segun derecho diuino, o natural, la muger como hija es obligada a sustentar a sus padres, y el marido no quiere dar licencia a la muger que los sustente, o a los hijos de otro marido, aunque se le quente en los bienes que ha de auer, como queda dicho en el caso pasado: si entonces podra la muger por justicia compeler al marido que los alimente, o que le de licencia para alimentarlos de sus bienes, como queda dicho?

R. Respondo, que si: como esta en derecho ^a, y si teme riñas, o otros grandes inconuenientes en llevarlo por justicia, podra hazerlo secretamente, como se dira en el caso que viene, y si contra todo lo dicho aqui, y en el caso primero, o pusiere vna ley del derecho ^b. Vbi sic habetur manente matrimonio non perdituræ (alias non perditrici Hispanæ, no desperdicia-dora) vxori, ob has causas dos reddi potest, vt se, suosque alat, vt fundum emat idoneum, vt in insulam, vel exilium relegato parenti præstet alimenta, aut egen-tem virum, fratrem, sororemve, sustineat, hæcibi.

R. Respondo, que la misma ley ^c, y otras que tratan desto se entienden, queriendo el marido, y de su licencia, y no de otra manera, como parece por las mismas leyes; y

A los Doctores comunmente: y el marido no es, ni puede ser forçado a sustentar los hermanos de la muger necesitados, fuera de la extrema necesidad, segun Glossa & Doctores, ibidem. Concuertan Cordoua ^d, y fray Luys Lopez ^e, y fray Manuel Rodriguez ^f. Nota el que viene, que es deste vn pedaço.

C A S O IIII.

PRe. De los dos casos passados nace vna duda buena, y es, si en caso que los padres, o hijos de la muger que tiene de otro marido, tuuiesen muy grande necesidad, aunque no extrema, sino que viuiesen muy miserablemente, buscando lo de los estranños, casi por Dios, para que no cayessen del todo de la decencia de su estado, o no anduiesen por carzeles, ni viuiesen tan miserablemente auiendo viuido en su estado decentemente, en tal caso, si el marido no quisiere dar licencia a su muger que los sustentasse poco a poco, como el proueeria a los suyos en semejante necesidad, y que se lo entasse a la muger en los bienes que ha de auer al tiempo de la particion, o de la muerte, si ella no pudiesse sin gran detrimento, y riñas forçarle a ello por justicia si podra la tal muger a los susodichos sus padres y hijos darles secretamente poco a poco que no lo sintiese el marido, lo que fuese necessario para el remedio de la tal necesidad?

R. Que saluo mejor juyzio, con el doctissimo P. F. Antonio de Cordoua ^g, me parece segun equidad que allende la limosna que como a otros pobres puede dar, podria la tal muger a los susodichos sus padres, y hijos darles secretamente lo que esta dicho, y de la suerte que esta dicho, que es poco a poco que no lo sintiese el marido, lo que fuese necesario para el remedio de la tal necesidad, cõ que como queda dicho tẽga cuenta, y verdadero proposito que al tiempo de la particion se le quente en los bienes que ha de auer, para que no sean defraudados el marido de sus herederos. La razon desto es, porque aunque segun el rigor del derecho, y las leyes del Reyno la administracion de todos los bienes sea del marido. Y segun esto, la muger no puede dar dellos a sus padres, ni hijos, sin licencia del marido: empero segun equidad, y razon natural parece que en tal caso, ya dicho, no quieren las leyes priuar la del todo del vso de los bienes, quando el marido fuese tan duro, que no la diessse la deuida licencia para hazer lo que segun derecho natural, y diuino deue hazer con sus padres y hijos, alimentandolos en la dicha necesidad, de la decencia de su estado, y persona. Item, porque segun la opinion de muchos Doctores,

d Cordo. 4. 119. punto 8.

e P. Luys Lopez 2 part. Instru. conf. c. 19.

f F. M. Rodriguez 1. rom. 4. concl. 3. n. 4.

g Cord. vbi sup. 2. punto.

^a Lib. 5. recopilacionis. titul. 3. 1. 4.

^b L. mutus. ff. de iure dotum.

^c L. quamuis. ff. soluto matrim. eodem tit.

dores: el rico que sin notable detrimento de sus bienes lo puede hazer, es obligado a socorrer a su proximo, en caso que es necesario, para que no cayga de la decencia de su estado: y en caso de muy estrechas necesidades y necessarias, como esta dicho, y se presupone a fortiori la muger que tiene, de que, digo que tiene derecho y acciõ a los tales bienes, para el tiempo de la parti ciõ, y sera obligada a socorrer sus padres, y hijos en la misma necesidad, como esta dicho, segun derecho diuino, y natural. Contra el qual no vale la ley humana, sino conforme a el se ha de interpretar, y assi como en estrema necesidad puede, y deve socorrer la muger a qualquiera, aunque sea contra la voluntad del marido, porque assi lo manda la ley diuina y natural: assi por la misma razon, y ley diuina lo puede y deve hazer con sus padres y hijos, en caso que es necesario para sustetar la decencia segun su estado, como queda dicho, pues vxor trã sit ad virum suum cum onere suo, esto parece verdad in foro conscientia, quidquid sit de foro iudiciali. Concuera Cordonã 2, y F. Luys Lopez b, y F. M. Rodriguez c.

Finalmente en este caso, puede la muger donar sin licencia de su marido: empero en las demas donaciones, no le es licito sin tener expresa o tacita licencia del, principalmente en estos reynos de Castilla, donde el marido tiene la administracion de la dote y arras, con obligacion de las guardar, para que despues de su muerte se restituyan a la muger, y los bienes gananciales son comunes, y por el conguiente se han de diuidir, dando la mitad al q quedare viuo, y la otra mitad a los herederos del difunto. Dixe sin licencia presumpta o tacita del marido, y licencia presumpta sera quando la muger da cosas que segun la costumbre de la tierra suelen otras mugeres de su estado dar viendolo sus maridos, por via de limosna, o gratificacion, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez d.

C A S O V.

PReg. En caso que el hermano es obligado a sustentat, o alimẽtar a su hermano, como queda dicho en el caso primero, si lo ha de alimẽtar conforme a la decencia de su estado y calidad de las personas, o solamente conforme a la necesidad natural?

R. Que Iacobus de Aretijs, & Baldus e, y otros Doctores, los quales refiere y sigue Palacios Rubios, tienen que solamente conforme a la necesidad natural para viuir, cõsideratis necessitatibus debentis alimenta, & facit, quod Doctores dicunt f. Empero Iuan de Imola g, tiene que se ha de alimẽtar conforme a la calidad de sus personas, y

A suficiencia de los bienes, y facultades. Y lo mismo tiene Raphael, & Alexand. de Imola ibidem & Iason h: porque si ha de cumplir la necesidad, claro esta que es porque el hermano necesitado, no tiene para viuir segun la decencia de su estado o calidad. Y assi si el hermano tiene necesidad, le ha de remediar conforme a la decencia y calidad, segun la falta o necesidad que tiene.

Finalmente como en esto aya opiniones yo estaria a la costumbre de la tierra, quã est optima legum interpres, & valet pro lege, aunque esta postrera opinion parece mas razonable, y mas comun. Concuera fray Antonio de Cordoua i, y F. Luys Lopez k, y F. M. Rodriguez l. De lo qual se colige respuesta a vn caso que dize el dicho P. F. Manuel Rodriguez, que le fue preguntado, que vn patron a quien se dexò cierta hazienda, para que con los redditos della se fuesen casando donzellas del linage del instituydor, dexando moaido de compasion viuir en vnas casas del dicho patronazgo a vna hermana de su instituydor, que despues de su muerte vino a grã necesidad, no esta obligado en el fuero de la conciencia a pagar de su hazienda diez mil marauedis, que auian de rentar, si las alquilara al tiempo que la dicha hermana viuió en ellas. Y por el conguiente los que toman quantas al dicho patron desta memoria, le podran en conciencia dexar los dichos diez mil marauedis, atento que se presume razonablemente, que el dicho fundador dexara esto a su hermana si supiera que auia de venir a esta necesidad, pues tenia obligacion en este caso de darle alimentos. Y assi dize el dicho padre que lo firmaron (y con razon) los principales maestros en Teologia, de la vniuersidad de Salamanca. Para este capitulo sera bueno el capitulo 123. de hijos.

Capitulo XVII. de Alquilar.

C A S O I.

PReg. Supuesto que el contrato de alquilar no es otra cosa sino vna concession de alguna persona, o cosa para vso della, por cierta pecunia y precio, y ansi recebir en alquiler o en arrendamiento, no es otra cosa sino tomar el que alquila o arrienda lo que se le alquila, interuiniendo alguna pensio, como se trata en vna ley del derecho ciuil. Y la naturaleza deste contrato es, q la propiedad de lo que se alquila o arrienda, no se traspassa en el arrendatario, sino solamente el vso. Y tambien que todas las cosas que se pueden vender, se pueden alquilar, y arrendar. Assi lo tienen todos los Iuristas m, y los sigue con la comũ F. Manuel Rodriguez n.

F 5 Vno

h Iason in l. qui dam cum filium nu 33 ff. de verborum. & in l. cõ h. § qui transigit. ff. de transactionibus.

i Cordo. quæst. 125. puncto. 1.
k F. Luys Lopez lib. 2. Instructo. ti negotian. cap. 39.
l F. M. Rodriguez. 1. tomo. ca. 10.

a Cordoua vbi supra.
b F. L. Lopez lib. 2. instruct. consciẽ. cap. 41. pag. 491 a
c F. Manuel Rodriguez. 1. tomo. cap. 15. conclũ 3. num 4 & ca 92. conclus. & n. 5.

d F. Manuel Rodriguez vbi supra.

e Bald in l. si maritus. ff. soluto matrimonio.
f Doctores in cap. cum haberet de eo qui duxit in mari. quam poll. per adulterium.
g Imola in l. si maritus.

m In l. localla. ff. locati.
n Tom ca. 18. concl. 1. n. 2.

Vno dio a otro por su alquiler vna heredad despues q se la tuuo dada cometio vn delicto, por el qual perdio todos sus bienes: si esta obligado a restituyle alguna cosa al que se la alquilo, pues no puede vsar della como conuiene?

R. Que esta obligado a boluer a quien se la alquilo toda la pension, segun la cantidad del tiempo que no vso de la heredad, si quiera la heredad se venda publicamente por pregones por el maleficio, o si quiera se enagene de otra suerte licitamente. Concuera fray Luys Lopez^a, y Nauarro^b.

Nota con fray Manuel Rodriguez^c, que el que toma alguna cosa alquilada, y no puede vsar della por culpa del señor, que esta el señor obligado a pagarle todo el interes, como lo ordena el Derecho^d. De dō se sigue, que si el señor de la dicha cosa por su culpa, o por algun caso fortuyto la perdio, esta obligado a remitir al arrendatario la pension pro rata del tiempo que no gozo de la dicha cosa. Verdad es que no esta obligado a pagarle el interes del lucro cessante, o del daño emergente que le vino, por no poder vsar de la dicha cosa, como lo dize Nauarro^e.

CASO II.

Preg. Si el que alquilo vna casa para si, la puede alquilar a otro?

R. Que a esta question breuemente satisfaze Panormitano^f: el qual dize poder el que alquilo vna casa, alquilarla a otro, y lo muestra el Derecho^g; sino fuesse que no lo pudiesse hazer, y assi fue entre ellos el cōcierto, como esta en el dicho Derecho^h, o si por alquilarse se siguiesse perjuyzio a otro, como si la alquilasse a vna persona deshonesto, cruel, terrible, y insolente, y tãbien si los compañeros que con el hizieron el arrendamiento no quisieren que el de su parte a otro alguno, porque cōtra su voluntad dellos illicito es hazerse. Aquesto confirma la opinion mas comun, y concuerda fray Manuel Rodriguezⁱ, y Nauarro, y fray Luys Lopez^k.

CASO III.

Preg. Si quando vno se alquilo con otro para trabajar en su tierra, o heredad, y despues no queda por el, que no trabaje, sino por el que le alquilo; si el que le alquilo esta obligado con todo esso a pagarle su jornal, diurno como si trabajara?

R. Que Nauarro^l, dize, q si estuuo aparejado de su parte, y no cumplio por culpa del que le alquilo, que el que le alquilo le tiene de pagar su jornal. Y aun añade mas, que sera lo mismo si dexo de cumplir por

A caso fortuyto acontecido por parte del que le alquilo. Empero dize a esto Syluestro^m, que esto sera verdadero en el foro exterior, empero no en el de la conciencia, sino es, quando el que fue alquilado hallara en otra parte jornal, si el no le alquilara, que en tonces tambien se le ha de pagar, y de otra manera no. En el foro de la conciencia dize Nauarro, que esta limitacion de Syluestro, no le parece prouarse por derecho. Fray Luys Lopezⁿ, dize siguiendo a Syluestro, y a Angelo, & quidquid sit de foro exteriori, que la limitacion de Syluestro, es buena en el foro de la conciencia: prueualo con buenas razones, y bastantes. Tambien sigue a Syluestro F. Manuel Rodriguez^o.

B Nota, que injusticia es alquilar mulas dende medio dia solamente, llevando el salario de todo el dia; como tambien es injusticia llevar vn obrero el salario denido a vn dia entero, auiendo trabajado solamente la mitad, ni la costumbre le escusa deste pecado por ser cōtra el derecho natural. Verdad es, que no sera pecado si por culpa del que se cōcierta con los obreros sucede que ellos no trabajen todo el dia entero, ni tampoco sera pecado si el que se concierta con ellos les da de gana todo el salario por entero.

Tambien nota para aqui, que el que alquila vna mula por muchos meses o dias, para yr vn largo camino, no puede llevar el salario de los dias que la mula para y descans para poder andar tan largo viajes; lo qual dexa al aluedrio de vn bueno y prudēte varō, y esto se entiēde, salvo si en la pēcion de los otros dias se recompensa la pension de los dias que la mula por fuerza ha de descansar: assi lo tiene F. Luys Lopez^p, y F. Manuel Rodriguez^q.

Preg. Vno prometio por su jornal de trabajar en el seruicio ageno, y por malicia suya no lo cumplio, si esta obligado a satisfacer el daño que vino por ello al que le alquilo. Este caso y el que viene nacen del passado, a donde se dixo la obligacion que tiene el que alquilo al otro, y despues por culpa del que alquilo el alquilado jornalero no trabajo?

R. Que pecco mortalmente con obligacion de satisfacer el daño q por ello al que le alquilo vino, y ha de boluer el jornal si le recibio. Empero no tiene cargo de ninguna restitution, o satisfacion, si fue impedido por caso fortuyto, y si algun tiempo trabajō, y lo demas no pudo, por estar ya sin culpa impedido, le ha de quitar del jornal pro rata temporis, quo fuit impeditus, sin quedar a ningun interesse obligado. Concuera Nauarro^r, y Fray Luys Lopez^s, y Fray Manuel Rodriguez^t.

^a F. Luis Lop. 2. p. instruct. conf. c. 49. q. 1.

^b Nauarr. en el manu c. 17 n. 187
^c F. Manuel Rod. 1. to c. 10 cōcl. & num. 1.

^d L. si fundo. C. locati.

^e Nauar. in Man. nu. c. 17. nu. 187.

^f Panor. in c. inter delict. de fid. instrum.

^g L. nemo. C. loc.

^h L. nemo.

ⁱ F. Manu. Rod. 1. to. c. 19. concl. & nu. 4.

^k F. Luis Lop in instra. negotian. lib. 2. cap. 24 pag. 398. a y. 2. p. instra. conf. c. 50. q. 3.

^l Nau. in Man. c. 17. nu. 197.

^m F. Luis Lo. 2. p. instra. cōcl. c. 10. q. 1. lib. 2. instra. negotian. c. 10.

ⁿ F. Man. Rod. tom. c. 70. concl. & nu. 7. y aun 2. en c. 19. to. 1. concl. & nu. 6. Nota 1.

Nota. 2.

^p F. Luis Lopez lib. 1. instra. negotian. c. 2. pag. 407.
^q F. Man. Rod. vbi sup. concl. & num. 7.

^r Nauar. en el manu. c. 17. nu. 197.
^s F. Luis Lop. 2. p. instruct. conf. c. 6. q. 2. & lib. 1. instra. negotian. c. 25.
^t F. Man. Rod. 1. to. c. 10. concl. & num. 6.

C A S O V.

Preg. Vno por ofrecerse vn negocio le xos, para negociarlo, alquilo vn hombre, dá dolo vn tanto, este hombre que fue alquila do para yr este camino, comprando cosas necesarias, hizo algunos gastos: despues sin tener el culpa ninguna auiendo empecado el camino fue impedido, si puede pedir lo que gasto aparejando se al que le alquilo.

R. Que muy bien. v.g. como si acrderon muchas aguas, y a esta causa se fue forçado dexar el camino comenzado, y boluerse a su casa, como se dize en Derecho. Y con cuerda Syluestro b, y F. Luys Lopez c, y F. Manuel Rodriguez d.

C A S O VI.

P. Si es licito este contrato de alquilar, o arrendar, y.g. Vno debaxo desta forma alquila, o arrioda a otro vnos jumentos, o bue yes, diziendo, toma est buey alquilado, o arredado para labrar el campo, por quatro ducados con esta condicion y pacto, q otro buey de la misma edad que agora es este, me bueluas.

R. Que sin dirda este contrato es vsu rario, y tales negociadores o tratantes en vo cable Español se llaman renoueros, porque demas de la fuerte piden, y demandan que los bueyes, o jumentos que alquilaron, o arrendaron, sean renouados. Este contrato es equiualente al contrato del prestito: y así es lo mismo que si dixesse, toma este buey prestado para que otro de mayor pre cio y valor me bueluas. Con este caso con cuerda Joseph Angles, y F. Luys Lopez f, y F. Manuel Rodriguez g. El qual dize, ser illi cito vn contrato muy acostumbrado en la nueva España, donde se da en arrendamien to vn rebaño de ganado a los pastores, con esta condicion que si el numero del fuere disminuydo, o por su culpa, o sin ella, se re haga de los corderos que han de nacer, por que no es licito arrendar las ouejas con con dicion que se bueluan las mismas, y sanas,

pues el dominio dellas queda en el señor, cuya enfermedad o sanidad a su riesgo esta. Así lo tiene Medina h, lo qual dize (y bié) F. Manuel Rodriguez que tiene por verda dero, salvo si este peligro que los pastores to man a su quenta se recompensasse en la pa ga con la qual sin el tal pacto auian de acur dir al señor del ganado.

C A S O VII.

P. Viene vn labrador a mi con necesidad a que se alquile vn buey, y no le tengo, pero lo que hago es, doyle veynte ducados, con los quales puede comprar el buey, y digo le, veys aqui el buey que son los veynte du cados, y aueysme de dar vn tanto de alquil er, y mas seguro el capital, si esto es licito?

A. R. Que no, sino muy gran vsura, porque aqui ni ay buey, ni el labrador lo compra, o ya que lo compre, obligale a que se lo buel ua sano, y en buen romance es lo mismo q si le diera, o dixera, yo os presto veynte du cados, y aueysme de dar táto por el empres tido, lo quales llana vsura. Concuerdan Me dina i, y F. Luys Lopez k, y F. Manuel Ro driguez l. El qual dize, que si vno ha com prado estos animales de otro, alquilando selos despues por cierta pensión, que si este prouablemente creya que tenia los dichos animales, no esta obligado a restituyr aque llo que gasto con buena fe, aunque despues

B. conozca la verdad, ni esta obligado a resti tuyr lo que no galto, y esta en pie, con lo qual se hizo mas rico: en caso que quando compro los animales quisiese cóprar otros y los compro deste por se los ofrecer, por lo qual no los compró de otro, y así por razon de su interes puede llevar la dicha pé sion, como lo dize Nauarro m, el qual afir ma ser este parecer de Angelo y de Syluestro.

C A S O VIII.

P. Si la casa que esta junto a vn maestro, o letor puede ser alquilada a otro maestro, o letor estando tan cerca que las voces del vno, confunda a las del otro, porque pare ce que si, porque cada vno puede vsar del derecho de su casa, alquilandola a quien quisiere.

R. Que con todo esto en tal caso la di cha casa que esta junto, no puede ser alquila da a otro maestro, o letor que impida al otro maestro, o letor, ni a carpintero, o herrero, porque se confunden vn as voces có otras, y si fuere el primero alquilador, puede es pelar al segundo: empero digo, que en el pa rezér y juyzio del juez esta qual de los ta les moradores por alquilar se ha de espeler consideradas las circunstancias, y aquellas cosas que a equidad pertenecen. Y a questo

D. es mas conforme a razori. Concuerdan Ta bien, y Armilla o, y Syluestro p, y F. Luys Lopez q, y aun ay derecho ciuil r, que lo manda, Barto l. Y tábien concuerdan F. Ma nuel Rodriguez t.

C A S O IX.

P. Vno tomo a alquilar vna casa por 10 años, o por 5. en dos años no pago el aqui ler de la casa. Si por esto puede el señor de la, que se la alquilo echarle della, antes que se cumplá los diez años, o los cinco, porque la alquilo?

R. Que quando no paga la pensión en los dos primeros años, que licitamente le pue de espeler della su dueño, y lo mismo podrá hazer quando se la alquilasse por menostie po de los diez años, o cinco, si para el dia señalado

i Medina in in struct. confessa riorum en la de clar. del 7. man. 6.27.

k F. Luys Lop. vbi sup. q.7.

l F. Manuel Ro driguez vbi sup. conclu. & n.5.

m Nauarr. c.17. n.229.

n Tabien. verb. locat. n.7.

o Armilla. nu. me.8.

p Syluest. en el mismo lugar.

q F. Luys Lopez vbi sup. q.9. & n.2

r l. vnica. C. de stud. vrb. Rom.

& c. pridem. 15. q.2. l.1.

t Bart. l.1. ff. sol. matr.

u F. Manuel Ro driguez. l. rom.

c.18. conclus. & nu.5.

a Pecunia in prin cip. ff. de condit. ob causam.

b Syluestro ver bo locatio. n.2.

c F. Luys Lopez vbi sup. q.3. & li. 2. instructo. ne go. c.25.

d F. Manuel Ro driguez vbi sup. c.10. conclus. & num.7.

e Angles in fo. Theo. q. de vsu ra. articulo de vsu

ra ratione loca tionis & conditio.

f F. Luys Lopez l. p. instruct. con scient. c.5. q.5.

g F. Manuel Ro driguez. l. rom. c.19. conclus. & num.4.

h Medina sum. pag.149.

señalado no paga ni satisfaze breuemente,

vt patet in iure^a. Empero el que no pago

en los dos años susodichos, ha de ser oydo,

si esta aparejado a pagar, si algũ caso de los

tres que se figuen, en los tres casos siguientes

no se ofrece. Con este conuerda Armi

lla^b, y Syluestro^c, Tabiena^d, F. Luys Lo-

pez^e, y Nauarro^f.

C A S O X.

P. Vno alquilo su casa a otro por tanto

tiempo, despues de alquilada antes de cum

plirse el tiempo porque la alquilo, le sobre-

uino vna necesidad de tornarse a su casa, si

puede echar della al morador antes que cõ

pla el tiempo porque se la alquilo? Este ca-

so es hermano del pasado, y del que viene.

R. Que si ha menester la casa para su ha-

bitacion por alguna necesidad que de nre

no le sobreuino, se la puede quitar. Mas si

se puede remediar bien, no se dira tener ne-

cesidad, la qual empero puede sobreuenir

al que no tenia otra casa quando la alquilo,

segun dize Nauarro^g, contra Syluestro^h, y

Tabienaⁱ, que dicen, que si el que alquila

su casa, y al tiempo que la alquila no tenia

otra, que aunque despues le sobreuenga la

necesidad, no puede echar fuera al que la

tiene, hasta que se cumpla el alquiler: porq̃

entonces a el se le impute: y para esto alegã

vn derecho^j. Mas dize Nauarro, que si en

tonces al tiempo que la alquilo viuia con

otro, y despues se casa, y ha de viuir con su

muger por si, que podra echar fuera de su

casa al morador que viue en ella por su al-

quiler, aunque se la aya alquilado, como lo

dize el caso. Y esto dize F. Luys Lopez^k,

q̃ parece llegar se mas a equidad, quidquid

fit de rigore iuris. Conuerda Armilla: lo

qual tambien F. M. Rodriguez^l dize, y añade,

q̃ queriẽdo el señor de la casa alquilada ace-

tarla de gana dexandola el que la alquilo,

sin causa alguna, porque halla a quiẽ la al-

quile, no puede llevar con buena concien-

cia toda la pensión al que primero la alqui-

lo, sino solamente el daño que desto le so-

breuino, y el interes del cuydado que puso

en buscar quien la alquilasse. Tambien di-

ze el mismo F. Manuel Rodriguez^m, que

quando vn marido arrienda ciertos juros,

o heredades, muriendo antes de acabado el

arrendamiento, estan su muger o sus herede-

ros obligados al dicho arrendamiento, por

los años que faltan si quiere la muger, o

ellos, tener parte de lo que se gana durante

el matrimonio: porque aunque se ayan de

hazer las pagas, suelto el matrimonio basta

que se hagan de los bienes comunes del tal

matrimonio, cõforme a la ley del, en el qual

los daños y prouechos han de ser comunes,

A entre el marido y la muger. Como lo resuel-

ue Gutierrezⁿ.

C A S O XI.

P. Vno alquilo su casa a otro, y al tiempo

que la alquilo, no auia menester ningunos

reparos, despues es menester repararla: si pa-

ra esto puede echar fuera della al que la tie-

ne alquilada, antes que se cõpla el tiempo

del alquiler?

R. Que si, mas en este caso y el pasado,

se ha de quitar la pensión de la renta del al-

quiler, pro rata temporis, o darle al mora-

dor q̃ la tenia alquilada, otra casa idonea,

como se dize en derecho^o. Con este caso,

y el que viene pro ser todo de vna misma

materia, conuerdan todos los autores de

los dos casos pasados.

C A S O XII.

P. Vno alquilo su casa a vno, que despues

que la empeço a habitar y morar, cõuerfa-

ua mal en ella, aunque sin daño de la casa,

v.g. como acogiendo mugeres publicas, ra-

hures, rufianes: si el que se la alquilo le pue-

de echar fuera della antes que se cumpla

el termino porque se la alquilo?

R. Que si: y entonces no es obligado a le-

dexar nada del alquiler, y tambien le puede

echar della, si ysaua mal della, con daño de

la mesma casa: como teniendo puercos en

los sobrados, cortando arboles, o en el cam-

po no labrando, ni cultinando las hereda-

des: y en este caso ha de remitir pro rata tẽ-

poris: mas puede le demandar el daño por

justicia. Los autores del caso 9. que son gra-

ues, conuerdan en este con Hostiense, y Pa-

normitano.

Nota, que Alexandro Imola^p, añade a

este caso y a los tres pasados otro, y es, que

quando el que tomo la casa a alquiler, juro

de pagar omni anno, y cessa de pagar vno,

porque entonces tambien le puede echar

de la casa el señor della, como esta en dere-

cho^q. Y esto comunmente tienen los do-

ctores^r, en todos los contratos jurados.

C A S O XIII.

P. Quando se ha de pagar el alquiler, o

otra qualquiera pensión?

R. Que se ha de pagar al comienço del

año, quando se assiẽta que se pague de año

en año: y al cabo, quando cada vn año, segũ

las Gloffas y Panormitano, aunque comun-

mente las partes señalan los tiempos cier-

tos, y en su defecto la costumbre, y en fal-

ta de todo ello, se ha de hazer lo que agra-

ue menos al deudor: conuiene a saber al ca-

bo del año, sino es quando por lo que se da

por las cosas, o por la qualidad de la perso-

na, y negocio se conjetura otra cosa. Con-

uerda Nauarro^s, y F. Luys Lopez^t, y Syl-

uestro^u, Tabiena^v, y Armilla^w.

C A

^a c. propter. 9.

^b 71. cum gloss. de

locat. & prop. 9.

^c 1. c. l. quatro. ff.

locati.

^d Armil. ver. lo

catio. n. 12.

^e Syluest. en el

mesmo lug. n. 9.

^f Tabiena en el

mesmo lugar.

^g F. Luys Lopez

instru. confict.

c. 51. & lib. 2. in-

stru. neg. c. 26.

^h Nauar. c. 17.

n. 193.

^g Nauarro vbi

supra.

^h Tabiena vbi

supra.

ⁱ ff. locat. leg. si

quis domum. 9.

huc subiunxit.

^k F. Luys Lop.

vbi sup.

^l F. M. Rodri-

guez. 1. to. c. 20.

concl. & nu. 5.

^m F. M. Rodri-

guez vbi supra

concl. & n. 2.

ⁿ Gutierrez. 12.

2. prac. quati.

q. 130.

^o 1. cum plura

ff. co. tit.

^p Nota.

Imola

126.

^q 1. si quis

101. c. de

fact.

^r Doctores

d. l.

^s Nauar. en

sum. c. 17. n. 1.

^t F. Luys Lopez

2. p. instruct. c.

scient. c. 51. q.

& lib. 2. instr.

go. c. 27. pag.

u Syluest. ver.

catio. n. 12.

^x Tabien. in co.

ver. n. 10.

y Armilla tabien

en el mismo vbi

bo. nu. 11.

CASO XIII.

P. Quando puede el morador o alquilador de la casa dexarla contra la voluntad del señor que se la alquila?

R. Que puede dexar la casa alquilada, aunque sea contra la voluntad de cuya es, por necesidad prouable que le sobreuenga, segun Panormitano ^a y así ha de ser guardado en el foro de la conciencia, aunque en el contencioso sera otra cosa, y esto parece ser segun razon, principalmete quando al que la alquila, dello no se le sigue ningun dño, o poco dño.

Nota, que los que alquilan vna casa en la qual hallan que aparecen visiones terribles, y sombras espantosas, no pueden ser cō pelidos a pagar el alquiler della, antes pueden libremente dexarla; solamente les pueden compeler a pagar el salario denido, del tiempo que viuiéron en ella, como lo tiene Conarruias ^b, diziendo, que así fue sentenciado en la audiencia de Granada. Siguele F. Manuel Rodriguez ^c, el qual dize, que lo dicho en este caso es así; quando el que alquila la casa no la dexa de su voluntad y gana, porque si la dexa desta suerte, no esta el señor obligado a remitirle la pensión entera, ni parte della. Empero si, auiedo lo que está dicho: Conuerda F. Luys Lopez ^d, y Armilla ^e, y Tabiena ^f, y Syluestro ^g: el qual dize, que dexando la casa por la necesidad que sobreuino, como sería tambien vna pestilencia, que ha de pagar la pensión o alquiler de lo que ha viuido en la casa, pro rata, porque sino, ninguna cosa le valdra esta necesidad que sobreuino.

CASO XV.

P. Vn medico o barnero se concertó por cierto precio de servir a vna familia o conuento, si la familia o conuento se augmenta, si por aquel mesmo precio estara obligado a servirlos?

R. Lo primero, que si alguno, v.g. alquiló sus trabajos a vn padre de familias para cozer pan, o para lauar paños, para toda la familia determinada, como para quarenta, augmentada o disminuyda la familia, se ha de augmentar o disminuir el precio. Empero, si el numero era indeterminado, así como son los conuentos de los religiosos, adonde algunas vezes son muchos, y otras pocos, no sera augmentado ni disminuydo el salario, si quiera sean mas, o menos, como se dize en Derecho ^h, y Panormitano. Lo qual como dize F. Manuel Rodriguez ⁱ, se entiēde, salvo si el numero se acrecienta notablemente: porque en tal caso no ay obligacion de servir a tanta multitud con el mesmo precio. Empero, si el que así alquiló sus trabajos perdiere mucho, por justicia

A puede hazer que se le de lo que merece su trabajo, mas en conciencia no estara obligado a proueer, ni acudir a tanta multitud: y al contrario el conuento, no estara obligado a pagarle tanto, si notablemente el numero de los religiosos es disminuydo, porque cō trarium eadem est disciplina. Conuerda F. Luys Lopez ^k.

CASO XVI.

P. Vno alquila vn molino para si, y para sus herederos por tātō precio, para siempre jamas: diuididos los hijos la multiplicacion dellos fue in infinitum: si estara el molino obligado a moler a todos aquellos: por el precio concertado?

R. Que no: porque el que se obligo a q moleria por aquel precio en aquel molino para siempre jamas, parece no auer pensado que la familia y herederos de aquel que cō el se cōcertaua aya de crecer tan sin numero, quando se obligo. Y esta opinion en conciencia es mas justa, aunque Alberico ^l, diga, que el señor del molino, o el que se obligo, esta obligado a esto de stricto iure. Empero la primera opinion es mas llegada a razon, es de Armilla ^m, y de Tabiena ⁿ, y de Syluestro ^o, y de F. Luys Lopez ^p, como tambien se dize en Derecho ^q.

CASO XVII.

Preg. Vn maestro de aluáneria recibio obligandose para edificar y dar acabado a su costa vn cierto palacio, o casas que se hazian por tanto precio, concluye la obligacion, y empeço la obra, y en fin della hallose auer perdido mucho: si el señor della esta obligado en conciencia a recompensarle lo que pierde, este caso es quotidiano?

R. Segun Rosella ^r, que el señor no esta obligado en conciencia a recompensarle en alguna cosa; y el tal maestro esta obligado a trabajar diligentemente, aunque reciba de alli poco salario: porque el deuia aduertir esto al principio. Verdad es, que quando el alquilador de los tales que es el señor, entiēde que este maestro gana demasiado de poco del tal concierto, que no obstante el concierto, deue de suplir competente merced o salario: y principalmente, quando en la tal obra sobreuino caso que buenamente no pudo ser aduertido. Empero, esto parece que ha de ser limitado, como se dize en Derecho ^s, adonde ay singular distincion acerca desto: porque, o esto perrecio por caso fortuito, o por fuerza natural, como con terremoto, o otras cosas semejantes, y este peligro es del señor, y lo mismo es, si perrecio por vicio del suelo: Otra cosa sera si fue por vicio de la obra, porque entonces el peligro pertenece al architecto, que es el maestro.

Y no.

^a Panor. in cap. prop. sterilitate.

^b Conar. li. 4. v. riarum. c. 6.
^c F. Manuel Rodriguez. l. 1. to. ca. 20. conclu. & nu. me. 3.

^d F. Luys Lopez vbi sup. q. 7.
^e Armill. ver. locatio. n. 13.
^f Tabien. en el mes. lug. n. 12.
^g Syluestro tam bién en el mismo ver. n. 10.

^h cap. 4. de cen. sib.
ⁱ F. M. Rodriguez. l. 1. rom. c. 21. conclu. & n. 3.

^k F. Luys Lopez 2. p. instruct. con. scien. c. 52. y lib. 2. instru. nego. c. 26. pag. 417. b.

^l Alber. col. 197. C. de sacrosanct. Eccles.

^m Armill. ver. locatio. n. 12.
ⁿ Tabien. en el mes. lug. n. 18.
^o Syluest. in eod. loco n. 7.
^p F. Luys Lopez 2. p. instruct. con. scien. c. 52. y li. 2. inst. nego. ca. 26. pag. 418.

^q l. si quis vnā. ff. de pericu. & cō rei vendita.
^r Rosella ver. locatio. nu. 2.

^s l. Martius ff. de ca. luncta gloss. & l. si. 20. tit.

a Rosella vbi
supra.

Y nota esta distincion, porque como di-
ze Rosella ^a, es harto singular, y buena pa-
ra este caso que es cotidiano.

C A S O XVIII.

Preg. Vno arrendo a otro vna heredad,
o tierra a medias, no haziendo mención de los
arboles que auia en ella: si puede tomar los
frutos de los arboles, o si son para quien
se la alquilo, que es el señor de la heredad?

R. Que en este caso no puede llevar nin-
guna cosa de los frutos, sino todos los lleva
rael que se la alquilo, y si el que la toma a
renta por su alquiler, como esta dicho, de-
struye los arboles, estara obligado a restitu-
cion. Y lo mismo si otro los destruyo por
odio que le tenia, del qual púo el fue cau-
sa, como se dize en Derecho ^b. Concuerdan
Nauarro ^c, Tabiena ^d, Syluestro ^e, Armilla ^f,
Rosella ^g, y F. Luys Lopez ^h.

C A S O XIX.

P. Si despues que vno que tiene a renta
vna tierra la sembro, el señor la véde a otro
puede ser echado fuera della por el com-
prador?

R. Que no: sino que aura su parte, segun
que entre ellos esta concertado. Empero si
el védedor huuiesse fecebido todos los fru-
tos podra el morador o rentero pleytear có-
tra el vendedor: como esta en Derecho ⁱ. Có-
cuerdan Tabiena ^k, Armilla ^l, Syluestro ^m,
Rosella ⁿ, y F. Luys Lopez ^o.

C A S O XX.

Preg. Si los gastos que vno hizo en la co-
sa que alquilo: esta obligado el que se la al-
quilo a pagarlos?

R. Que si gasto alguna cosa necessaria,
o útil en la cosa alquilada, que el alquila-
dor, esto es, el señor della se lo ha de resti-
tuir, como se dize en Derecho ^p. Empero si
el puede quitar los gastos que hizo sin le-
sion o daño de la cosa alquilada, quite los
si quiere, porque entonces no le esta el due-
ño obligado. v. g. como si huuiesse puesto
vñ cancela vna puerta, bien se le podra lle-
uar cófigo, & sic de similibus, como tambié
se dize en Derecho ^q. Y esto no lo entien-
das de los gastos hechos en dar de comer a
los animales, o en labrar el campo, esto es,
la heredad: porque esto ha de ser a quen-
ta del que la tomo alquilada, y no del que
la alquilo. Concuerdan Suma Cōfessorum ^r,
y Armilla ^s, Tabiena ^t, Syluestro ^u, y F. Luys
Lopez ^x, y Rosella ^y.

Nota para lo dicho có F. Manuel Rodri-
guez ^z, que la mula alquilada si para el ca-
mino tiene necesidad de herraduras que
las deue de pagar el señor della, quando el
camino es de dos o tres dias, porque seria
grá agrauio al que la lleva alquilada hazer
le pagar por tan breue tiempo de camino

A luego vnas herraduras, sin auer recompen-
sa en el salario ordinario q se da por ellas,
verdad es, que si fuesse camino largo a cos-
ta del que lleva la mula han de ser las herra-
duras, porque ya se entendio quando la al-
quilo para vn largo camino que las herra-
duras se auian de acabar de gastar, y con to-
do esto la alquila sin condicional alguna. Así
lo tiene también F. Luys Lopez ^a, apartan-
dose en esto de Graciano.

C A S O XXI.

P. Si el que alquilo a otro vnos vasos vi-
ciosos, y malos, esta obligado a restituir al
que se los alquilo el daño?

R. Que si alguno alquilo a sabiendas al-
guna cosa viciosa por buena, así como va-
sos quebrados por sanos, de adonde acon-
teció derramarse el vino, o hazerle vinagre, q
al daño del vino y interese esta obligado
este que a sabiendas los alquilo, vt patet in
iure ^b. Lo segundo digo, que alomenos quí-
to al foro de la conciencia, que si ignoran-
do el vicio, alquilo simpliciter, diziendo a
quien los alquilaua, ignorar sera aquellos va-
sos viciosos, y que le pessaria que fuesen
tales, esto es, viciosos, y que el lo mire, en-
tonces no estara obligado al daño ni inte-
resse, segun Angelo ^c, F. Manuel Rodri-
guez ^d, y Nauarro ^e, Syluestro ^f. Y mucho
menos si dixesse ignorando, yo te lo alqui-
lo así como es, creo ser bueno, tu lo ve, por
que hizo lo que pudo, y cessa engaño. Em-
pero algunos dizen, como es Armilla ^g, y
Tabiena ^h, y Rosella ⁱ también, que aunque
ignorantemente el alquilador alquilo vi-
ciosos por sanos y buenos, esta obligado a
restituir el daño, porque no deuia de dar
por bueno lo que no sabia ser bueno, aunq
creyese que lo era: porque puso a peligro
al proximo, y por tanto segun estos, estara
obligado al daño seguido. Empero no, quá-
do alquilo simpliciter, como queda dicho.
Masa F. Luys Lopez ^k, concordando con lo
de arriba, le parece que esto postrero que
esta dicho solo ser verdadero en el foro es-
terior, adonde en este caso se presumira auer
anido engaño, aut culpa lata, y no en el foro
de la conciencia, sino fuesse que en el tal
foro de la conciencia se conociesse verdade-
ramente auer auido ignorancia culpable,
porque el que alquilo ignora el vicio de la
cosa, quando la alquilo.

Nota, que lo mismo que se ha dicho de
vasos viciosos o quebrados, se ha de enten-
der de otra qualquiera cosa que se alquila,
como de los que alquilan mulas, cavallos, q
quando pasan por rios o arroyos, se echan
en el agua, y destruyen las vestiduras de los
que los llevan, secus erit, en todo este caso
en la cosa que se empresta y no se alquila,
como

B l. fructus. ff. de
v. sup.
c Nauar. in Sum.
c. 17. n. 199.
d Tabiena verb.
locat. nu. 17.
e Syluest. in co-
dem loco. n. 3.
f Armil. in cod.
loco. n. 19.
g Rosel. in cod.
loco. n. 14.
h F. Luys Lopez
2. p. instruct. cōf.
c. 52. q. 1. y li. 2.
instru. nego. ca.
27. pag. 418. a.
i ff. de leg. 1. l.
nihil speciale.
K Tabi. ver. loc.
num. 18.
l Armil. ibidem
num. 20.
m Syluest. in co.
loc. nu. 1.
n Rosella ibidē
num. 14.
o F. Luys Lopez
2. p. instru. conf.
c. 52. q. 2.

p ff. locat. & cō.
l. dominus.
q §. si inquil-
nus. l. 5. sed ad-
des.
r Summa Conf.
li. 2. ti. 8. q. 38.
s Armilla verbo
locat. n. 21.
t Tabiena in co.
loco. n. 19.
u Syluest. in cod.
ver. nu. 16.
x F. Luys Lopez
instru. cōf. c. 52.
quest. 3.
y Rosel. vbi sup.
num. 16.
z F. Manuel Ro-
driguez. 1. tom.
c. 19. conclus. y
num. 9.

a F. Luys Lopez
lib. 2. instru. ne-
go. c. 25. pa-
g. 407.
column. 1.

b l. sed ad des. b
si quis locat.

c Ang. verb. lo-
cat. §. 24.
d F. Manuel Ro-
driguez. 1. tom.
22. cōcluf. 4. n.
e Nauar. cap. 1.
nu. 196.
f Syluest. in cod.
loc. nu. 18.
g Armil. ver. lo-
cat. n. 23.
h Tabi. in cod.
verb. n. 21.
i Rosella in cod.
loc. nu. 17.

K F. Luys Lopez
instru. conf. c.
cap. 52. q. 4. n.
2. instru. nego.
27. pag. 421. b.

como lo dizen los Doctores arriba citados. A Nota el caso que viene.

C A S O XXII.

Preg. Presupuesto lo del caso pasado, si vno alquilo, o arrendo a otro vnos prados para apacentar ganado, y por yerua pestifera que alli estaua, ignorandolo, murio mucho del ganado, si esta obligado a la restitucion dello?

R. Que no esta obligado a ninguna restitucion, como se dize en Derecho^a. Y es do trina de Rosella^b, y Fray M Rodriguez^c.

C A S O XXIII.

Preg. Vn marinero alquilo vna naue, y otro hombre vna casa, o camara para guardar algunas cosas: pusieron aquellas cosas estos que alquilaron la naue, y casa, en otra naue, o casa, o camara, y no en la que les alquilaron; y alli perecieron, por fuego, o de otra manera: si estaran obligados a restitucion destas cosas, a quien les tomo alquilada la naue o casa cuyas eran?

R. Para satisfazer a esta question, lo primero, que si el detrimento de las tales cosas no huuiera sucedido, si en los lugares para guardar tales cosas alquilados huuieran estado, que estan obligados a restitucion; quando sin la voluntad del señor asi pusieron las cosas en otro lugar, como se dize en Derecho^d. Lo segundo, que quando el q alquilo la camara o casa, o naue hizo esto sin culpa suya, sino con buena fe, que no esta obligado a restituir: y aun mas, que no esta obligado al daño, aunque lo huuiesse hecho con mala fe y intencion, quando con mala fe, poniendo estas cosas en otra parte, asi de la misma manera huuieran perecido en el lugar alquilado, como perecieron alli, vt patet in iure^e. Y al que dize auer auido en gaño o culpa, incumbe prouar; adonde alguno esta obligado de dolo, & culpa lata: Empero adonde esta obligado de culpa leui & de leuissima, incumbe prouar al que tomo alquilado, auer se perdido a caso, y al si lo entiende la ley final. Concuerdan Rosella^f, Tabiena^g, Armilla^h, S. Antoniⁱ, y F. Luys Lopez^k.

C A S O XXIII.

P. Adonde esta obligado el que alquilo, o arrendo alguna cosa a pagar el alquiler, o arrendamiéto pues esta obligado a pagarlo?

R. Que esta question es de juristas. Empero que si el y cuya es la cosa que tiene alquilada, son del mismo lugar, estara obligado a buscar al señor. Empero si no lo es, basta que este aparejado a pagarlo en su casa. Asi lo dize Armilla^l, y Tabiena^m, y F. Luys Lopezⁿ, figuiendo todos a Panormitano^o. Y asi se ha de interpretar, como se dize en Derecho^p.

Y finalmente nota, que qualquiera cosa puede ser arrendada, o alquilada a todos aquellos que pueden comprar, excepto milite, & curiali quibus prædia ad colendum locari non possunt, como esta en Derecho^q: ni tampoco al clerigo, ni frayle, sino es por causa de necesidad, como se dize en Derecho^r. Adonde estas cosas son notadas por Bartolo y Hostiense, y con ellos concuerda F. Luys Lopez^s.

C A S O XXV.

Preg. Dado caso que vn marinero a el y a su naue se alquilo, para llevar copia de trigo de muchos a otras partes, y que por caso fortuyto, la naue se anego con ello: si antes que la naue pereciesse, el que alquilo la naue, esto es, el marinero suso dicho q es el que la lleuaua, a vno de los que se la alquilaron dio la suma de su trigo que auia puesto en la naue, pereciendo el trigo de los demas, si a questo lo pudo hazer licitamente, de fuerte que a los demas no este obligado a boluerles ninguna cosa, y si los demas pueden poner pleyto por su parte al marinero: Este caso es digno de saberse.

R. Segun F. Luys Lopez^t, por vna distincion muy conforme a vna ley^v. Conuiene a saber, que el trigo de aquellos que tomaron por su alquiler la naue de dos maneras pudo ser puesto en la naue. La primera, en común monton mezcládolo todo junto. La segunda poniendo cada trigo de por si apartado en sus vasos o lugares diuididos con tablas, de fuerte que pudiesse ser conocido, qual trigo era de qual: y entonces digo, que segun la primera suerte, que si todos los que alquilaron la naue auian puesto su trigo en la naue mezclándolo, si de aquel comun monton, antes que la naue pereciesse, a alguno dellos le fue buuelto y entregado su trigo: los demas por su parte de trigo no pueden poner a pleyto al marinero: porq en este caso, como el trigo no se les aya de boluer idem numero, esto es, el mismo que auian puesto, sino idem in genere, seu specie, no quedarán propriamente señores de su trigo, sino parece auerlo dado al marinero en credito general, de adonde el marinero carecio de culpa, si a vno primero pago del monton comun del trigo, porque como luego a alguno necessariamente huuiesse de pagar, no fue en culpa, si hizo mejor la condicion de aqueste, que la de los demas: mas si segun la segunda manera, el trigo de cada vno separada y apartadamente por los señores fue puesto en la naue, si del monton distinto de vno pagare a otro, el marinero a restituirlo y el que lo recibio a boluerlo despues de perecida la naue estan obligados, pues lo que era en si ageno, fue dado y recibido.

Nota,

q l. miles. C. locati. l. curia' is. r c ne clerici, vel monachi. & c. 2.

f F. Luys Lopez vbi sup.

t F. Luys Lopez instrum. c. 28. pag. 420. b. u l. in naue. ff. accar.

a in l. sed addes s. 1.
b Rosella verb. locati. nu. 17.
c F. M. Rodriguez. 1. to. c. 22. conclu. 4. n. 6.

d Litem quaritur. ff. eo. tit.

e ff ad l. rhodia de iact. & l. fi.

f Rosella ver. locati. n. 19. in fi.
g Tab. in eo. loc. num. 12.
h Armill. in cod. loco. n. 24.
i S. Antoni. 2. p. tit. 1. c. 15. §. 9.
k F. Luys Lopez. 2. to. instrum. c. 52. q. 5.
l Armill. ver. loc. nu. vlt.
m Tab. in eo. loco. & num.
n F. L. Lopez. 2. p. instrum. conf. c. 12. q. 6.
o Panormi. in c. significa. de pignori.
p c. propter sterilitatem.

Nota.

Nota, que si el marinero quando recibio aquellas sumas de trigo fue con condicion y ley que distintas, y apartadas las pusiese en la naue, y el de su autoridad propia sin consentimiento de los señores las mezcló en vn monton comun, y del monton comun antes que la naue pereciesse a alguno de los alquiladores boluio su suma, entonces (como enseña la ley) porque en este caso aquel mismo trigo, numero, esto es, el mismo que recibio y no otro, in genere, o especie deuia de ser entregado y buuelto por el marinero a los q a el y a la naue alquilaron, no carece de culpa por auer lo mezclado. Empero si, despues pereciendo la naue, el monton que contiene el trigo de los que tomaron a alquilar pereciere, ni estara obligado el marinero de aquel caso fortuyto que sin culpa suya acontecio, ni a pagar estara obligado a los demas la suma que ya auia al otro buuelto por razon de la ley, aunque por la confusion del trigo que juto en vn mōton, parezca aquel trigo auer ya pasado en credito: lo qual juzga la glosa ser digno que se note y lo mismo establecio la ley en el deposito: quando se deposita algun dinero, porque si se da encerrado y por esta causa señalado, si el depositario lo paga a otro, si despues no se le auia de pagar, porq el mismo dinero numero auia de ser buuelto a el: al dinero en qualquiera parte que este, tiene accion el que le deposito, otra cosa es sino fue desta suerte entregado en deposito, sino que se pudiesse pagar en cosa semejante, porque entōces al mismo dinero numero, el que lo puso en deposito no terna recurso, sino a otro en la misma especie si por culpa del depositario perrecio, como tambien lo resuelue F. Luys Lopez.

a F. Luys Lopez
vbi supra.

C A S O XXVI.

P. Vno sin tener ninguna ocasion, riño con otro, no teniendo como esta dicho, cō quien riño culpa ninguna: el viéndose afrentado, y que sin auerle hecho ningun agrauio riño cō el por vengarse, le quemo vnas casas en que viuia, las quales tenia alquiladas para su viuenda: si este que fue ocasion desta pendencia esta obligado a restituyr el valor deitas casas a cuyas erā, pues el otro por su culpa las puso fuego, no restituyendo el que las quemo por vengarse del?

R. Que esta obligado a ello: y a el le que da accion para pedir y contestar lite contra el que las quemo: y la razon es, porque todas las vezes que el que, tiene alguna cosa alquilada o arrendada, y por su causa se pierde o deshaze, esta obligado a satisfacer por ello a su dueño y señor, como esta en Derecho^b. Lo qual no estara quādo por caso fortuyto y sin querer lo aconteciesse.

b l. fructus. ff. de
usu.

A Y tambien nota, que tres son los contratos que mas ordinariamente se vsan: el primero, comprar y vender, do quien compra, dando lo que vale, adquiere dominio sobre lo que compra, y puede hazer dello lo que le agradare. El segundo es alquilar, o arrendar, do el que arrienda o alquila, es como usufrutuuario de lo que le dan, tiene el uso, no el dominio: de manera, que esta diferencia ay de quien compra al que alquila, que el que compra adquiere dominio de lo q compra, y goza del fruto y uso dello. El otro solo puede gozar dello, o vsar del fruto q diere, el dominio siempre se queda para quien lo arrendo. El tercero es prestar, acerca de lo qual nota, que ay cosas que no sirven, sino se gastan y consumen, como es el pan, vino, azeyre, trigo, dinero, y estas tales cosas, y otras semejantes, no se pueden alquilar, ni arrendar, porque nadie se puede seruir dellas, sino es haziendo-se otro señor dellas, cosa muy contraria al arrendamiento, do se queda siempre el primero por señor, y siendolo, aprouecha al otro: lo qual acontece en cosas que no se consumen con el uso. Cōcuerda S. Tomas^c y Mercado^d.

Para este Cap. es bueno, el cap. 23. de arrendamientos que es proprio desta materia, y assi lo que falta aqui allise hallara, porque en esta materia vnos vsan deste vocablo alquilar, otros de aquel de arrendar, y por esto se hizieron diferentes capitulos dello.

c S. Tho. 2. 2. q. 78. art. 1.
d Mercado. lib. 1. c. 3. de arrendamientos.

Cap. XVIII. de Amor de Dios.

C A S O I.

P Reg. Si por solo amar a Dios sobre todas las cosas criadas se perdonā alguna vez los pecados sin tener actual displicencia dellos?

R. Que S. Tomas^e, y Soto^f, Ledesma^g, y F. Luys Lopez^h, y F. Manuel Rodriguezⁱ tienen con toda la comun, que es bastante remedio el amar a Dios super omnia, para justificar Dios a vno, (con tal condicion, q primero se aya hecho diligente inquisicion dellos) quando no se acuerda de ninguno: porque sino lo hiziesse dilectionis actus no sufficeret.

Finalmente dize F. Manuel Rodriguez, que basta vn feruoroso acto de amor de Dios sobre todas las cosas, sin acto formal de penitēcia para q vno alcance perdon de sus pecados, lo quales de Scoto, Adriano, a los quales sigue Vega, y Nauarro, contra S. Tomas, lo qual dize, que se ha de entender, si este acto de amor de Dios, mira a lo pasado y a lo futuro, y assi se ame a Dios, que quisiera el penitēte en todo agradar, y auer agra-

e S. Tho. 2. 2. q. 86. artic. 1. c. 2.
f Soto in 4. sent. dist. 15. q. 1. art. 1.
g Ledesma in 1. libro mar. de pen. lib. 1. c. 14. p. 2.
h F. Luys Lopez p. de la sum. lib. 1. c. 1. p. 1.
i F. M. Rodriguez 1. to. cap. 48. c. 1. clus. 3. n. 4.

agradado a Dios, y no aya en el vna cétella de cōplacencia de pecado, tanto q̄ si por en-
tōces todos los pecados se le viniessen a la
memoria tēdría dellos el devido dolor: co-
mo lo explica F. L. Lopez, y explicada esta
opinión desta manera, es lo dicho opinión de
S. Thom. lo qual como dize F. M. Rodrig.
se ha de entender en caso, como que da dicho,
q̄ el pecado mortal hecha la diligencia deu-
da, no yega a la memoria, porq̄ dize bastaren-
tōces la virtual penitencia, porq̄ si esto no
huuiesse, dilectionis actus non sufficeret, y
dictū est, finalmente dize Flores Theologica-
rū, q̄ Scoto b, y Gabriel s, tienē la mismo, y
q̄ solo diferē en q̄ S. Tho. y los demás dizen
q̄ es menester para que este amor de Dios su-
per omnia, perdone los pecados mortales
oluidados, q̄ primero como esta dicho, se ha
ga diligente inquisicion dellos. Lo qual di-
ze Scoto, q̄ no es necessario, y aun añade Ga-
briel d, q̄ si acerca del amor de la suma bon-
dad estuviere en grāde manera ocupado, q̄
sera justificado, aūq̄ no tēga memoria de los
pecados, y q̄ no esta obligado entōces a re-
cogerlos a la memoria, Flores Theologica. c
concuera estas opiniones, hallarlas con-
cordadas en el caso que viene, mira le, aun-
que no para seguir la doctrina con que las
concuera, sino lo que alli se dirá, ex men-
te sancti Thomę que es lo dicho aqui. Pues
dize Ledesma f, estas palabras, extra marty-
rium asserere, vel obliuionem inculpabilem
peccatorum dilectionem aliquam egregiā
Dei, & in casu aliquo egregio sufficere li-
cet non censeamus erroneum esse, falsum ta-
men, & fortasse temerarium iudicamus. Y
con razon, la qual conclusion tiene tam-
bien Soto g, y la acepta el maestro Cano.

Preguntase. Si quien ama a Dios con-
forme se dixo en el caso pasado, y se
acuerda de algun pecado mortal, si es pos-
sible que no le pese de auerle ofendido pe-
sándole del pecado?

Respon. que es imposible que no le pe-
se entonces del pecado, con el qual ofendio
a Dios.

Nota, que segun dize Flores Theologi-
carum, la sentencia de santo Thomas, segun
se contiene en el caso pasado, se ha de entē-
der, quando vno esta obligado debaxo de
precepto a confesar se, y a tener contrición
de los pecados que confessa, como es en
quarefma: porque entonces dize Flores
Theologiarū q̄ esta obligado debaxo de
pecado mortal, a hazer antes de su confesión
muy particular examē de su cōciencia, y la sen-
tencia de Soto, q̄ alli dize no ser necesario, se
ha de entender quando se confessa fue-
ra de quarefma por su deuocion, en la qual

Primera parte.

A cōfesiō dize Scoto no ser necessario el exa-
men antes della, para que por solo amor de
Dios sobre todas las cosas se perdonen los
pecados oluidados. La razon que da concer-
tando estas opiniones es, porque dize que
el examen de la conciencia, y hazer inquisi-
cion de las culpas contra Dios cometidas,
solo obliga quando aquellas culpas se han
de poner en iūyzio, al qual estē el que las
pone obligado, como es en la quarefma, pa-
ra hazer dellas entera confesion, etiā si te-
neatur contricionem habere: la qual basta-
ra que sea en general. Esto es sentencia de
este autor concertando a S. Thomas y a Se-
to, como esta dicho, con la qual no esta bien

B mas fada licencia y que della se guarde el le-
tor, pues se sigue della abertamente, que la
formal penitencia y la formal contrición,
no es necessaria, neccesitate finis, sino tan so-
lamente necessaria, neccesitate precepti, post
quam extra tempus precepti penitētię per
solam tantum Dei dilectionem, sine contri-
tione iustificare posse peccatorem insinuat,
quod intolerabile est auditu, sic tam genera-
liter asserere, quia communis opinio docto-
rum solum in duobus casibus dilectionem
Dei, quę penitēs diligit Deū, quę virtualis
penitētiā tūc est, debet sufficere ad iustifica-
tionē peccatoris. Y estos dos casos de q̄ ha-
ze mención F. Luys, el primero es, el primero

C deste cap. q̄ fue el pasado, y el otro es el ca-
so primero del cap. 33. en la segunda parte q̄
tratara del martyrio, y en cōclusiō la opiniō
de S. Tho. referida en el caso arriba citado,
como alli esta se ha de tener sin admitir la
distinciō de Flores Theologiarū, min q̄ F.
M. Rodrig. dize q̄ esta opiniō de Flo. Theo-
logiarū, cōtiene a saber, q̄ fuera del tiēpo
del precepto de la penitencia sera justifi-
cado el penitente por solo el acto del amor de
Dios, como esta dicho en el caso pasado, so-
lamente deue de ser entendida en caso que
en el acto del amor de Dios vaya encerrada
vna penitencia virtual, no se pudiendo tener
actual por falta de tiempo.

D Y finalmente dize F. M. Rodrig. q̄ entēdida
esta sentēcia de Flores Theolog. desta mane-
ra, no es intolerable, como dize que lo es F.
Luys Lopez.

C A S O III.

P. Presupuesto q̄ por el amor d Dios super
omnia, o por el martyrio se perdona los peca-
dos oluidados, q̄ son los dos casos d q̄ F. L.
Lop. haze mención en el caso pasado, si sera
lo mismo d los q̄ vno tiene memoria tienē
do lugar para hazer dellos formal penitēcia.

R. Que quādo a vno se le acuerda los peca-
dos mortales, no se le perdonaran por solo
amor d Dios, desta suerte pudiendo hazer la:

G esto

h F. L. Lop. 1. p.
de la Sūma c. 6.

i Flo. Theologi-
vbi supra.
K F. M. Rod. 1. to
c. 48. conc. 4. n. 5.

l F. L. Lopez vbi
supra.

a S. Tho. vbi su.

b Scorus in 2. d.
28.
c Gabriel in 4. d.
14. q. 1.

d Gabriel vbi su

e Flo. Theolo. q.
de sacra. penitē.
art. 3. diff. 6.

f Ledes. vbi sup.
conc. 2. col. 558.

g Soto vbi sup.

esto es, teniendo lugar para hazerla. La razon es, porque quando alguno ignora al gun pecado mortal, es libre de tener del actual aborrecimiento, por la ignorancia en que esta: luego el que no la tiene, no esta libre de que no tenga este actual aborrecimiento: esto esta claro, y consta de aquello de S. Lucas ^a, nisi pœnitentiam egeritis &c. adonde Christo no demanda caridad sino penitencia: y tambien porque los Concilios: y principalmente el Tridentino ^b, y tambien los confesores siempre piden a los penitentes dolor actual, y dezir que los Concilios entienden por este dolor el virtual en semejante caso, no solo es hablar de gracia; mas el dezirlo es temerario: porque de esta suerte jamas seria necessaria la penitencia formal, esto es el aborrecimiento. Con-
cuerdan Flores Theologicarum ^c, Soto ^d, Ledesma ^e.

CASO IIII.

Preg. Si aquel a quien por solo amar a Dios super omnia, le fueron perdonados los pecados olvidados, si despues se le acordaren, si esta obligado a hazer dellos penitencia, y confesarlos.

Resp. Que si y la razon es, porque asicommo el que fue justificado antes del baptismo: con todo esto esta obligado a baptizarse, para cumplir con el precepto del baptismo: así de la misma manera el que fue justificado por el amor de Dios super omnia, esta obligado a confesarlos despues si le ocurrieren a la memoria: mira a Vega ^f, y a Flores Theologicarum ^g, y esto es conclusion por todos confirmada. Y así lo tiene tambien Ledesma ^h.

CASO V.

Preg. Si la oracion sola, es bastante alguna vez para alcançar perdon de los pecados sin tener dellos actual displicencia.

R. Que el que poco antes de la muerte, tuuo lugar de desagraderle sus pecados, y no lo hizo, que dellos no alcançara perdon por virtud de la oracion, el qual alcançara sin ella, acordándose dellos, pesándole de auer los cometido: por ser ofensa de Dios. La razon es, porque tiene precepto de hazer penitencia, segun esta en S. Lucas ⁱ, del qual no es excusado teniendo lugar para hazerla; mas quando la muerte esta muy cercana, y por el grande dolor y angustia della, no se acuerda a vno de sus pecados, ni de la penitencia que deve hazer por ellos, que si de coracon pide a Dios misericordia, que sin esta actual penitencia, por solo la oracion cõseguira perdon dellos, lo qual se entienda quando el que así ora, tiene actual dolor; y no se acuerda, porque si se acordasse cierto le pesaria: empero excusase con el angustia de

A la muerte. Lo qual se prueua por aquello de S. Mattheo ^k, Petite & dabitur vobis: esto tiene Vega de iustificatione, y Flores Theologicarum ^l, empero de esta doctrina, en quanto enseña que el solo pedir perdõ, basta en semejante dolor y angustia, dize vn autor graue que se han de guardar, porquẽ dize ser doctrina de S. Thomas, que sin general contriciõ, aunquẽ pida perdõ no se le cõcedera, lo qual parece claramente cõceder el mismo Ioseph Angles ^m, pues dize que se ha de entender lo que dize quando el que así ora tiene actual dolor.

CASO VI.

P. Si los pecados que se cometieron por ignorancia, no sabiendo ser pecados: si por amar a Dios sobre todas las cosas se perdonan, o si se perdonan por virtud de la general penitencia.

R. Que aqui ay dos opiniones. La primera negativa, es de Flores Theologicarum ⁿ, que dize, que quando el pecador por virtud de la penitencia, solo aborrece los peccados, que sabe ser pecados, y ha cometido, y no con ellos in actu juntamente los que por ignorancia comete, que en tal caso por virtud de aquella general penitencia, no es justificado ni tampoco tiene alguna virtual penitencia. La razon es, porquẽ por aquel dolor en general de los pecados, no aborrece los que por ignorancia ha cometido, porquẽ si se acordasse dellos, no le pesaria, ni se doleria dellos, y el pecado jamas se perdona sin que aya aborrecimiento del: empero quando el pecador al tiempo de la penitencia, no solo aborrece los pecados, que sabe ser pecados y ha cometido, mas aña de diziendo, que tambien le pesa, si algunos comete por ignorancia, que entonces tambien de los cometidos desta suerte alcançara perdõ: con tal condicion que tenga proposito de no tornar a cometerlos, quando lupiere que son pecados y los ignora. La razon desto es porquẽ entõces tiene actual displicencia de los pecados por ignorancia cometidos: como la tuuo Dauid quando dixo: ab occultis meis mundame Dñe &c. exẽplo para este caso puede ser, como si vno cometiesse vsura, en vn contrato, no pensando ser la vsura pecado: esto dize Flores Theologicarum ^o: empero mira a Vega ^p, el qual con Medina ^q, tiene de esta questio la parte afirmatiua que es la segunda opiniõ, y esta es la mas verdadera y mas conforme a la doctrina de S. Tho. ^r y la tiene Gabriel ^s, y el dotissimo P. F. Domingo de Guzmán ^t, el qual da la razõ diziendo, quoniã homo qui talia peccata commisit nõ debet carere remedio, vt ab illis liberetur, & moraliter loquẽdo nõ potest pœnitere, cũ ignoret esse in peccato, ergo per solã dilectionẽ supernaturalem poterit conuerti in Deum.

CASO VII.

Preg. Si amarse mas firmemente a si mismo

a S. Lucas c. 13.

b Conc. Triden. sess. 6. c. 14. & sess. 14. c. 4.

c Flo. Theol. q. de sacram. peniten. art. 3.

d Soto in 4. sen. d. 15. q. 1. art. 2. e Led. in Sumar. de pœnit. sacra. diff. 14. pag. 553. 554.

f Vega lib. 6. super Conc. Trid. cap. 75.

g Flo. Theol. q. de sacra. pœnit. art. 3.

h Led. in Sumar. de sacra. pœnit. diff. 14.

i Luc. 23.

K S. Matth. c. 7. l Flo. Theol. q. de sacra. pœnit. art. 3. diff. 8.

m Angl. in flor. vbi supra.

n Flo. Theol. q. de sacra. pœnit. art. 3. diff. 9.

o Vega sup. Cõc. Trid. lib. 6. p Medi. de pœnit. ten. q. 2. de cõd. dimidiata iteranda notabili similitudine dubit. fol. 87. art. 1. r Gabriel in 4. d. 14. q. 1. art. 2. s Guzmã in scriptis de pœnit.

me vno, o a su muger, o a su hijo, o alguna cosa criada, que a Dios es pecado mortal?

R. Que si, dixose (mas firmemente) porq̃ no es pecado amar a si, y a otro mas intenso o ardientemente que a Dios, con tanto que a el amemos mas firmemente. Concuera Nauarro², el qual dize tambien, que amar indirectamente mas ala criatura que a Dios no es contra este mandamiento: porq̃ qualquiera que mortalmente peca, ama indirectamente mas otra cosa que a Dios: en quanto quiere algo contra sus mandamientos: pero no qualquiera tal, peca contra este mandamiento, porque no haze derechamente contra el, ni cosa que de suyo naturalmente aparta de

Dios; salvo si acidétalmente segun S. Tho. b. y F. M. Rodriguez³, dize, que el precepto afirmatiuo de amara Dios obliga siempre, mas no por siempre, sino quando se ofrece necesidad de mostrar este amor y es, quando a vn Christiano se le ofrece martyrio por la confesion de la fe viendo apostatar della, a los malos, y quando vee blasphemar el nombre de Dios, porque en este caso obligado esta el Christiano a bolver por ella: y asi deuen los confesores preguntar a los penitentes, si alguna vez pareciendoles estar en gracia, se han ofrecido de oracion a Dios, por que en este acto se satisfaze a este precepto, y santo Thomas dize, que esta el hombre obligado a hazer este acto sopena de pecado mortal, en el punto que llega a vso de razon. Vease acerca de esto a Nauarro⁴, y a Soto⁵, y a Medina⁶, y a fray Luys Lopez⁷.

C A S O VIII.

P. Si amar vno a Dios, sola o principalmente por que le da, o le de bienes espirituales, o temporales, es pecado mortal?

R. Que lo es, y por esta causa se condeno el Rey Antiocho, a lo menos condenose, por que ya que le peso de su pecado, no le peso principalmente por Dios, sino por la pena que merecia por el, que fue, amarse a si mismo, co mas firme amor que a Dios, lo qual fue pecado mortal, como se dixo en el caso pasado, de adonde se sigue, que el Concilio Tridentino⁸, que es para lo que se refirio este caso otra vez, pues en el caso citado se encierra, da por herege al q̃ dixere ser pecado, obrar bien por auer galardõ, se ha de entender, del que expresa o tacitamente tiene por mas el galardõ que espera, que al que se lo ha de dar, o a lo menos sin consideracion alguna de lo vno, ni de lo otro, y sin tomar por fin principal y vltimo galardõ, obrar bien. Concuera Nauarro⁹, y fray Manuel Rodriguez¹⁰, dize que aquel peca mortalmente que con deliberacion quiere biuir perpetuamente en esta vida

Primera parte.

miserable por gozar de sus riquezas y bienes de fortuna, aunque no es pecado desfiar larga vida, aunque aduierta que desta manera se dilata el gozo de la vida eterna: como lo dize Adriano¹, al qual sigue Nauarro^m.

Y tambien nota, segun el mismo Nauarro que tambien peca mortalmente, si dexo de amar a Dios en el tiempo, que sopena de pecado mortal era obligado a pensar en su salud espiritual, como quando se le ofrecio peligro de muerte, o de necesidad, de tomar o administrar Sacramento. Este cap. es bueno para el capitulo 70. de contricion, y el capitulo 27. de atricion en esta parte y casi lo postrero del caso del capitulo 113. de tentar a Dios en la segunda que es proprio y hermano de este, adonde se pusieron algunas cosas que son propias deste, aunque breuemete.

1 Adria. in 4. de confes. q. 4. m Naua. vbi su.

Cap. XIX. de Apelacion.

C A S O I.

P Reg. Supuesto que apelacion judicial, es prouocacion y llamamiento de juez menor para el mayor², y lo trae Panormi. o y que la apelacion extrajudicial es prouocacion y llamamiento, para el superior del presente, o verisimil futuro, grauamen, como lo resuelue Armilla³. Si peca mortalmente el reo apelando al superior de la sentencia justa q̃ dio contra el, el juez inferior, quando piensa que por fauor, o por entender que el superior tiene lo contrario que tiene el derecho, renocara la sentencia pasada contra el.

R. Que si, aunque sea por escapar con la vida. Concuera Summa Confessorum⁴, Armilla⁵, Soto⁶, y fray Luys Veia Palestrelo⁷.

Nota, que licito es al reo apelar en algunos casos del juez inferior al superior, como lo dize santo Thomas⁸, conuiene a saber quando el juez inferior, da sentencia injusta: por que si la da justa peca apelando della, como esta respõdido y esta definido en derecho⁹, en el qual se manda que no se admitan las tales apelaciones: empero auiendo dubda si es justa, o no, mas seguro es admitir la apelacion, porque mejor es dilatar la execucion de la justicia, que negar al reo licencia para defenderse, como lo define el Derecho¹⁰. De aqui se infiere ser verdadero lo que esta respõdido, porque luego que vno sabe que esta justamente condenado, aunque sea a muerte si por via de apelacion se quiere librar injustamente, cierto es, q̃ haze contra justicia, y esta obligado a restituir to dos los daños q̃ de la tal apelacion sucedierẽ y lo mismo

n 2. q. 6. c. omnis opprel. o Panor. in rub. de pella.

p Armi. ver. appella. nu. 1.

q Sũta confes. li. 2. tit. 5. q. 195. r Arm. verb. appella. nu. 23. f Soto de iust. & iu. lib. 5. q. 6. ar. 3. pag. 426.

t F. L. Veta Pale. en sus cas. caso. 65. p. 331. u S. Tho. 2. 2. q. 69 art. 3. x c. quicumque.

y cõte debiti. de appella.

es quando apela solamente para dilatar la A
execucion de la sentencia, como esta deter-
minado en derecho^a, y lo tiene S. Thom.^b

^a c. omnino.
^b S. Tho. 2. 2. q.
69. ar. 4.

^c Accursin l. qui
restituere ff. de
rei vend.

^d Nauarro c. 25.
nu. 14.

Tambien nota, que el derecho que conce-
de apelacion en ciertos casos y la niega en
otros, conforme lo trae vna Glossa de Acur-
sio^c, solamente procede en el foro exterior,
porque en el foro interior el juez que haze
agrauio no admitiendo la apelacion, o no
quitando el grauamen por otra qualquiera
via, aunque sea en caso donde no se admite
apelacion, peca grauemente, como dize Na-
uarro^d en lo qual muchos pleyteantes, abo-
gados, y procuradores, pecan grauissimamé-
te con obligacion de restitucion.

Nota también q̄ aunq̄ los religiosos no pue-
den acudir a Roma por via de apelacion q̄
pueden empero acudir por via de defensiō:
lo qual es de derecho natural e incluye en
si apelacion. Puede también acudir al superior
por via de vna simple queixa, como lo tiene
Panormitano^e y Nauarro^f, el qual dize q̄
aun pueden acudir a Roma por via de ape-
lacion haziendoles su general alguna cōstitu-
cion en detrimento de su religiō: pues el de-
recho canonico^g, da a entender que se deue
de conceder remedio de apelaciō, al religio-
so para su defenſa. Y el mismo derecho man-
da grauemente castigar al superior q̄ no la
admite, como lo nota Decio, el qual dize q̄
no solamente puede apelar el religioso en
causa ciuil, o criminal, mas aū por causa de
correctiō: por respecto de la qual hablado
regularmēte aū el secular no puede apelar:

^h c. licet. de offi.
ordin.
ⁱ Panormi in c. li-
cet. de offic ord.

^k Conc. Triden.
sess. 25. c. 4. de re-
gular.

^l F. M. Rod. c. 15
del ordē judicial
conc. & n. 1. & 2.
& 3.
^m Soto lib. 5. de
iust. & iure q. 6.
art. 3.

ⁿ F. M. Rod. vbi
sup. cone 4.

^o Aragon 2. 2. q.
99. art. 3.

como se dize en Derecho^h, Glossa, y Pa-
normitanoⁱ, y así quādo se dize q̄ no es li-
cito al subdito religioso apelar, esto se entiē-
de de los mādamientos justos y de la corre-
cion justa, mas de los mandamientos inju-
stos y correccion excessiua, no le es illicito,
ni el Cōcilio Tridēt.^k los prohibe, q̄ apelē
para sus superiores, sino q̄ no vayā a ellos
sin licencia de sus prelados, y aun dizen al-
gunos, y bien, como se dira en el caso 1. del
cap. q̄ se sigue que sera de apostasia, q̄ no les
queriendo dar licēcia no pecā, ni son apostas-
tas yendo a ellos en este caso. Cōcuerda F.
Ma. Rodrig.^l y aunq̄ mirādo la corteza del
derecho natural, q̄ a nadie niega su defensiō
parece q̄ los religiosos puedē apelar de sus
superiores a otros tribunales, conforme lo
trae Soto^m, alegādo para ello algunas razo-
nes y decretos canonicos: con todo, resolu-
cion suya es q̄ santamēte sea desterrado de
las religiones este remedio de apelar, esto
prueua biē F. M. Rodrig.ⁿ y por esto no es
nuestro intēto dezir q̄ no se deue de acudir
a la Sede Apostolica o al Nūcio Apostolico
porq̄ autoridad y licēcia tiene qualquier re-
ligioso para ello, lo qual dize Aragō^o, q̄ se

ha de hazer en los negocios graues con la
moderaciō deuida, empero en negōcios de
poco momēto acudir a estos tribunales sera
causa de grā inquietud y de mucho detrimē-
to de la religion y así es verdad.

Nota, q̄ el Rey de España tiene priuilegio
del Sūmo Pōtifice, para q̄ las causas d̄ los cle-
rigos las puedā traer y llamar a sus tribuna-
les, como son las chācellerias, o Cōsejo Real
quādo algū secular se queixa, y dize q̄ pare-
ce fuerça o se la haze el juez eclesiastico, lo
qual en el vulgo se llama por via de agraui-
o y fuerça, y entōces los juezes seculares pue-
den juzgar por essa comisiō del Ponti-
fice. Si por yentura ay fuerça o no, lo qual
mucho reprime y estorua a los vicarios de
los obispos, q̄ no hagā algunas insolencias:
empero con todo esto siēpre queda recurso
libre para la Sede Apostolica.

CASO II.

P. Si el q̄ fue descomulgado despues de
auer legitimamente apelado, le han de eui-
tar como a descomulgado. R. Que no, por
que realmente no lo esta.

Nota q̄ si por derecho ay tiēpo determi-
nado, dentro del qual deue de seguir la ape-
lacion, o el juez se le señalo, para q̄ la profi-
guiesse, y no la prosiguió como denia, q̄ le
pueden denūciar por descomulgado, y q̄ en
tonces hasta q̄ se determine auer sido desco-
mulgado, despues de auer apelado legitima-
mente, le han de euitar por tal en juyzio y
fuera del.

Nota, que si dexo passar el tiempo que
el derecho da, para proseguir la apelacion, o
el q̄ el juez le dio para ello, y despues le de-
nunciaren, nominatim, por descomulgado,
estando así denūciado, celebrare, o estuuiere
en los oficios diuinos, que no queda por
ello irregular. La razones, porque la desco-
munion que se puso contra el, por auer el
legitimamēte apelado antes della, fue nulla:
y despues q̄ le denūciārō por descomulgado
tāpoco lo esta, pues entōces no le descomul-
garō por solo denūciar la descomuniō passa-
da q̄ fue nulla: y así no queda irregular. Ar-
milla^r, Sūma Cōfessorū^q. Por ser esta mate-
ria mas de jnristas, q̄ de confesores no digo
aqui della mas, veanse las sumas que tratan
dello algunas cumplidamente.

Capitulo XX. de Apostasia.

CASO I.

P Reg. Supuesto q̄ apostasia, significa y es
vn temerario apartamiēto d̄l estado d̄ la
fe, de la obediēcia, y de la religiō, segū lo di-
ze Host.^r y la Glossa^s, y que es de tres mane-
ras, conuiene a saber, de la fe, de la obediē-
cia y de la religiō, como lo resuelue S. Tho-
mas

^p Arm. ver. appd.
^{lat.} uu. 67.
^q Sūma confes.
addit. c. 33. q. 7

^r Host. y Glo.
^s c. 1. de appella.

a S. Tho. 2. 2. q. 12. ar. 1.
b Arm. vera. q. 1. of. tasia nu. 1.

mas^a, y suma Armilla^b, y todos juntamente. Si el religioso, que por ser algo propietario, o por otro algun pecado leve, fue de masiadamente castigado por su prelado, si sera apostata saliendose sin licencia del monesterio, para yr a buscar a su superior que le libre de la penitencia tan demasiada que le han impuesto.

R. Que no lo sera: assi lo tiene Nauarro^c, y F. Domingo Bañes^d.

Nota, que si se saliese fugitivo sin intencion de buscar al superior, que no dexado el habito, que no estara descomulgado, aun q sera apostata: y esto es lo q se ha de tener.

C A S O II.

P. Si sera apostata el religioso de vna religion estrecha, que se passo a otra menos estrecha.

R. Que no lo es, siquiera sea mas o menos estrecha la orden en que entro, y la razones, porque aliud est retrocedere a religione, lo qual es siempre apostasia, & aliud est retrocedere ab hac religione: como en el caso presente, q no lo es, ni por ello se incurren las penas puestas en derecho, contra los apostatas, como se incurrió en lo primero.

Nota, que si se passa sin justa causa, y sin licencia del prelado que peca mortalmente: y si es de las ordenes mendicantes, y se passa a qualquiera de las monachales fuera de a los de la Cartuja, que esta descomulgado: y esto por vn Breue particular de Martino V. con lo dicho concuerda Caietano^e, y fray Domingo Bañes^f.

C A S O III.

P. tres cosas. La primera si las q llaman beatas de S. Francisco de Paula, q son minimas, o de S. Domingo, o de S. Francisco de Asis: las quales professan tres votos, en manos de los prelados, y se quedan en sus casas con sus padres, o hermanos, o deudos, si dexado despues q son professas el habito, sera apostatas a religione. Lo segundo si lo sera el religioso q se sale de la religion, con animo de nunca mas bolner a ella, trayendo si es su habito, sin tener intento jamas de dexarle: mas saliose sin licencia del prelado. La tercera, si lo sera el q dexare el habito, desta manera: mas con animo de bolnerse a la religio.

R. A lo primero, que no lo son, aunque pecan mortalmente, ni lo sera aunque se casen: lo qual no pueden hazer, mas si lo hiziesen ternan el matrimonio. A lo segundo, que lo es, y esto es comun sentençia, como lo dize Caietano, y Bañes^g, y Sylvestro^h.

Nota, que este tal no caera en descomunion mientras que no dexare el habito, lo qual dize Bañes i ser verdadero, contra Caietano y Sylvestro como el dize. A lo tercero, q no sera apostata, mas que caera en descomunion.

Primera parte.

A comunio, nam temere dimittit habitum religionis. Concuerda Bañes^k, para este cap. es bueno el cap. 122. q tratara de heregia, que es proprio para este.

K Bañes vbi sup.

C A S O IIII.

P. Si el declarado por herege pierde el Reyno. R. q declarado a vno por descomulgado, por auer apostatado de la fe, queda priuado del dominio q tiene en sus subditos, y los subditos quedā desobligados del juramento q le hizierō de serle leales, como esta definido en derecho^l, tanto q los descomulgados manifestos por otros crimines qdā priuados del dicho dominio, como esta definido en el mismo derecho^m, referido por S. Thomasⁿ, al qual sigue F. Manuel Rodriguez^o, referido por S. Tho. lo qual se ha de entender mientras no se enmienda. Dize manifestos, porq estando ocultamente descomulgados no pierden la dicha juridiccion, vt etiā est iniure. P. y lo resuelue contra Abad y Felino Bañes^q, y F. Manuel Rodriguez^r.

Nota, que siendo el crimen de la heregia oculto, necesidad ay de sentençia declaratoria del juez, declarando ser herege, y dada esta sentençia, injustamente el Principe posee el reyno, y estan obligados sus vassallos de eximirse de su obediencia, pudiendolo hazer, y quando el crimen de la heregia es muy manifesto, o citamente pueden los vassallos eximirse de la obediencia de su superior, antes que se declare por sentençia ser herege, como lo tienen Panormitano^s, y Felino^t, y Caietano^u, y es comun sentençia de los Teologos, como lo afirma el mismo Bañes^v. Verdad es, que antes de la sentençia declaratoria, no tiene obligacion, aunque puedan quitarle el reyno, eximirle de su dominio, como lo dize F. Manuel Rodriguez^x.

l c. absolutos de here. extra. m c. nos sancto. 15. q. 9. n S. Tho. 2. 2. q. 12. ar. 3. marg. sed. contra. o F. M. Ro. 1. to. c. 118. conclu. & nu. 9. p 1. Barbatius. §. de off. praesidis. q Bañes. 2. 2. q. 12. art. 2. r Rodriguez vbi supra.

s Panorm. it. c. cō ab homine extra de iudicijs. t Felin. c. Rodul. extra de rescrip. u Bañes vbi sup. col. 638.

x Rodriguez vbi supra.

Cap. XXI. de Apuestas.

C A S O V N I C O.

P Reg. Si lo que vno gana apostando con otro, sobre alguna cosa licita, se puede llevar con buena conciencia?

R. Alcocer^y tiene que no lo puede llevar. La verdad es, que se puede llevar licitamente, quando el vno, ni el otro no sabe la certidumbre de la cosa sobre que han apostado. Concuerdan Flores Teologarum^z, Co. uarrurias^a, y F. Luys Lopez^b. Verdad es, q si el que esta cierto que ha de ganar, porq tiene euidencia que es verdad lo que apuesta, auisare al que con el apuesta de la euidencia y certidumbre. Y no obstante esto, quisiera apostar con el, puede con buena conciencia llevar lo que gana. Esto se colige de la mente de S. Tomas, diziendo, que el que lleuo la virginidad a vna donzella,

y Alcocer en la Suma que hizo de juegos. z Flores Teolo. q. de lud. dub. 7. a Couar. de reg. iur. 2. p. relecti. §. 4. nu. 5. b F. Luys Lopez li. 2. titulo. neg. c. 22. & conf. 1. p. c. 35. q. 5.



c Naua. d. e voto paupert. in c. non dica. 12 q. 2. p. ar. nu. 93 & c. nullam. nu. 51. d Bañes 2. 2. q. 12 ar. 1. p. 69. q. ab.

e Caiet. 2. 2. q. 12 art. 1. f Bañes in codē loco p. 666. & 667.

g Bañes. 2. 2. q. 12. art. 1. h Sylvest. verb. apost. nu. 9. i Bañes vbi sup.

a Medi. in Sum.
c. 4. de resti. fol.
168. p. 2. & §. 18.
de iudis fol. 151
b F. M. Rod. 1. to
c. 173. conc. n. 1.

no esta obligado a restituyr le algo mostrá-
dole alguna señal euidente de que la enga-
ñaua, porq se presume q tal dözella no fue
engañada. mas q fingio q era engañada. Es-
to se pruuena también de lo que trae Me-
dina^a y lo tiene tambien F. Manuel Rodri-
guez^b, para este capitulo es bueno el ca-
pit. 13 de la 2. parte, que trata de juegos.

Cap. XXII. de Arras.

C A S O V N I C O.

PReg. Supuesto que este nombre arras
cō erre doblada es señal o seguridad de
la compra o veta, o del futuro matrimonio:
las quales cosas cumplidas no se dizen mas
arras, sino precio, o dō y que de la arra Real
de compra y venta, esta expreso en dere-
cho^c. Si las arras que la esposa recibe de fu-
turo en señal de matrimonio venidero,
esta obligada a boluer, no siguiendose el
matrimonio.

c de cōtrah. em-
pt. l. quod scpe
in princi.

R. Que quando no se siguió por culpa
de ninguno, verbi gratia, como por auer el
metidose frayle, o por auerse hallado vn im-
pedimēto para no poderse casar, o por auer
se el muerto, que absolutamente las ha de
boluer, mas sino se siguió por nada de esto,
sino por culpa del que las dio, que entōces
bié se puede quedar con ellas: y ella tuuo
la culpa que no se siguiesse, las ha de boluer
con las setenas: lo qual se ha de entender, sié-
do en ello cōdenada por sentēcia de juez,
porque hasta que lo sea, boluiendola sim-
plemēte como las recibio, cūple cō su con-
ciencia. Armilla^d Syluestro^e.

C

Y nota que no pueden las arras que se dā
exceder de la decima parte de los bienes
del marido, como cōsta de las leyes q las
cōceden, como lo resuelue tãbié Couar.^f
con otras cosas buenas a este proposito.

d Armil. ver. ar-
ras n. 4.
e Sylue. in codē
loco nu. 2.

f Coua. de spōsa.
2. p. c. 2. §. 7. n. 12

Cap. XXIII. de Arrendamientos.

C A S O I.

PReg. Vno arrendo vn molino, pagando
cada año por el su justo arrendamiento:
acontecio por caso fortuyto, que vn año
vino tan crecido el rio, que lleuo todos los
demas molinos, y dexo aquel por lo qual se
augmento en gran cantidad la ganancia de
aquel molino, por entōces: si este que le
tiene a renta, estara obligado en conciē-
cia a pagar mas renta, al señor del molino,
segun fuere la cantidad de lo ganado.

Respon. que no esta obligado a ello,
la razon es, porque así como en conciencia
estana el señor del molino obligado a decé-
der del arrendamiento si rentara poco por
caso semejante, así de la misma suerte esta

A el rentero del molino obligado a aumentar
de la renta del, conforme lo que por seme-
jante caso ha ganado.

Nota, que si por otro caso acertara a ga-
nar mas, vt si fructus plus valerent: o si por
su industria el lo ha procurado, que con pa-
gar el arrendamiento concertado cumplira,
pues por sola su negligencia, si la tuuiera, o
por acertar a valer menos los frutos, no le
abaxara el señor el arrendamiento. Suma Ar-
milla^g, y Fray Manuel Rodriguez^h, y otros
muchos.

C A S O II.

B Preg. Si el que arrendo sus tierras esta
obligado al labrador a quien las arrienda, a
perdonarle la renta por acontecimiento de
esterilidad?

R. Y para que mas claramente proceda-
mos. Lo primero digo, que quando la este-
rilidad fortuyta (porque desta hablamos)
fue tal, que ni la fertilidad del año pasado,
o siguiente, la puede recompensar, que en-
tonces el que arrendo, esta obligado a ha-
zer alguna remission al labrador: aunque se
gū Nauarroⁱ no esta obligado por solo que
los frutos ya cogidos se dañan, o pierden, o
hurtan, porque aquello no se puede dezir
esterilidad, como perecieron en el año de mil
y quinientos y nouenta, en la mayor parte
de España, Syluestro^k añade, que es otra co-
sa, aun en estos casos, quãdo aquestos daños
acontecen antes de la cosecha: y esto es así,
porque entōces dize con Armilla^l, que ha
de auer remission. Lo segundo, que en de-
recho^m cōmun es, que no esta obligado el
que arrienda a perdonar alguna cosa de la
pension, o renta, quando puede ser hecha
recompensacion del año esteril, con el fertil.
Concuerdan F. Luys Lopezⁿ, y F. Manuel
Rodriguez^o.

C A S O III.

P. Quales la esterilidad fortuyta, por la
qual la renta o pension, ha de ser perdonada,
o disminuyda, lo quales bien saber para
lo que queda dicho en el caso pasado?

R. Que la intelligencia desto se colige del
Derecho^p. Contiene a saber, que la esterili-
dad fortuyta es, aquella que acontece de
desacostumbrado calor, frio, tempestad, ter-
romoto, grande agua, de langostas, y pulgō,
y deste genero otras cosas, que sin culpa al-
guna del labrador, o arrendatario aconte-
cen. Cō todo esto aduirrio bien Syluestro^q,
y Armilla^r, que si la esterilidad no aconte-
ce por caso fortuyto, sino por vicio y fla-
za de la tierra, q entōces no se ha de hazer
ninguna remissio, como si el vino se acedo,
o por tener mucha yerua los sembrados se
pudrierō y ahogarō, porq esto ha de ser impu-
tado al labrador arrendatario, pues no escardo
los

g Armil. verbi
cat. nu. 17.
h F. Manuel Ro-
driguez. 1. to
c. 21. conclus. 2.
nu. 2.

i Nauarro ca.
man. c. 17. n. 16.

k Syluest. verbi
locat. q. 13.

l Armil. in codē
verb. n. 16.

m c. propter de
locato.

n F. Luys Lopez
2. p. arrend. codē
c. 49. q. 6.

o F. Manuel Ro-
driguez. 1. to
c. 21. conclus.
num. 21.

p ex l. ex cond.
do. §. ius. ff. loc.

q Syluest. verbi
loc. nu. 13.
r Armil. in codē
loco. n. 13.

Nota.

los panes, quitandole las yeruas.

Y tambien nota, segun Syluestro, y Armilla, que si los frutos salieron, y despues de la cosecha se perdieron, o algun exercito los consumio, que tampoco ha de auer remision, aunque si, si auian de ser cogidos, como se dixo en el caso pasado. Concuerda fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez, y Navarro: nota el que viene.

CASO III.

Preg. Qual ha de ser la esterilidad, por la qual se aya de hazer remision, y perdon de la pension, o renta, pues en el caso pasado se dixo, que se ha de hazer auiendo esterilidad fortuyta, porque desta se pregunta?

R. Que aunque ay acerca desto muchas opiniones, la de Navarro, y de fray Luis Lopez, ponderadas todas por estos autores, la suya es, que aquella esterilidad mas verdadera y propriamente es dicha tal, que remite y perdona la pension la qual el concierto de las partes, o la costumbre, o comun opinion de la region aprueba; y quando estas cosas faltaren, que se estejo la de Bartolo, y Juan Andrea, conuiene a saber, la que es tanta, que de tres partes que comunmente se suelen coger, apenas se cogen dos; como si se suelen coger quinze fanegas, y no se cogen mas de diez, y entonces si pagaua por la heredad tres ducados, ha de pagar dos.

Nota.

Nota, que en el Reyno de Portugal esta assi establecido por ley, que en semejantes arrendamientos de heredades, quando ningunos frutos huuo, ninguna pension pague el labrador, y que quando algunos huuo, aunque pocos, que la pague entera, o los dexen todos para el señor, sacada dellos la simiente, si fue por el sembrado el campo, tierra, o heredad, y sino, no. Concuerda fray Luys Lopez.

CASO V.

Preg. Del caso pasado vna duda se ofrece, y es, si la esterilidad de vn año se recompensa con la fertilidad de otro?

R. Que algunos dicen, que entonces la esterilidad de vn año se recompensa con la fertilidad del otro, quando en el precedente, o siguiente se cogio dos tanto de lo que se suele: pero a Navarro, y fray Luys Lopez, les parece que basta que se coja quanto por concierto de las partes, o costumbre se determina, o vn tercio mas; porque como dize y bien fray Luys Lopez, Tunc non fiet remissio, sed fiet re compensatio cum fertilitate precedētis immediate, vel sequentis, si in aliquo eorum sic collectum est durante locatione eadem, pues para auer esterilidad basta que se coja vn tercio menos

Primera parte.

A de lo acostumbrado, como se dixo en el caso pasado. Y quanto a esto no ay diferencia en que la pension se aya de pagar en dinero, o en qualquiera otra cosa, como se dize en Derecho.

CASO VI.

Preg. Si la ley que manda que aya remision en la pension, o renta, por auer auido esterilidad, como queda dicho en los dos casos pasados, tiene alguna excepcion, a do de no tenga lugar?

R. Resp. Que si, y es quando son compañeros arrendador, y arrendatario: desuerte que entrambos participan de perdida y ganancia, que entonces essa remision no tiene lugar. Y tambien quando la esterilidad acontece por vicio o flaqueza de la tierra, por ahogar la mucha yerua en ella, la simiente, porque se atribuye a la negligencia del labrador arrendatario, porque no quito las yeruas. Concuerdan Syluestro, y fray Manuel Rodriguez. Y tambien no tiene lugar la dicha ley en las pensiones de las cosas que se arriendan por largo tiempo, conuiene a saber, por diez, por veinte, por treinta, o por quarenta años; o por vna, dos y tres vidas, o para siempre, aunque la esterilidad sea muy grande, ni aunque la mayor parte de la cosa arrendada se pierda, aun por caso fortuyto, con tanto que no se pierda toda,

como se dize en Derecho. Lo qual es verdad quando se paga poca pension para solo el reconocimiento del señorio directo: porque si corresponde a los frutos, esto es, que tanto o poco menos se paga que si la tuuiese arrendada por poco tiempo: entonces ha de ser de hazer la dicha remision, porque entōces el emphyteota no paga pension, solamente para reconocimiento del señorio directo: mas tambien por el uso de la cosa, segun la comun, quam refert & sequitur Iaso: concuerdan tambien Navarro, y fray Luys Lopez.

Para este cap. es bueno el ca. xvij. de alquilar, que es cap. desta materia: y assi lo que falta aqui, alli se hallara, porque en esta materia vnos usan deste vocablo de arrendamiento y otros de alquilar, y por esso se hizieron diferentes capitulos dello.

Cap. XXIII. de Arrogancia.

CASO VNICO.

Preg. Quando es la Arrogancia pecado mortal?

R. Que solamente lo es quando es contra la reuerencia que se deue a Dios, y quando es contra el proximo dañandole con ella notablemente, o quando en ella se coloca el vltimo fin. Armilla, la qual dize, que comunmente no suele

K Arg. l. illud. ad l. aquil. & c. 2. de translatione prelat.

l Syluest. ver. lo ca. num. 13. m F. M. Rodriguez 1. to. c. 21. conclus. & nu. 1.

n L. 1. C. de emphyt.

o Ias. in l. 1. C. de iur. emphyt. nu. 20. p Nauar. in manual. c. 17. num. 190. & 191. q F. Luis Lopez 2. to. instru. conf. c. 49. q. 10. y lib. 2. instru. nego. c. 26.

r Arm. Arrog. num. 1.

ser mas que venial, no siendo grande la irreuerencia que se haze a Dios, ni notable el daño del proximo, & ita est.

Cap. XXV. de Assegurar.

C A S O I.

PReg. Si es licito el trato que ay, y se vsa muy comúnmente, que es asegurar vna mercaderia por tanto?

R. Que es licito. Medina ^a, Soto ^b. Y así si nota, que el contrato de los aseguramientos de promessa, en el qual el que asegura promete que la cosa sujeta a peligro, sera segura, tomando a su cuenta todo el peligro della, por cierto precio que le da el señor de la hazienda: el qual precio estando rassa do conforme la ley, no tienen licencia los hōbres para le arbitrar. Y desta difiniciō se sigue, que si el que asegura, sabe que la hazienda por el asegurada, esta fuera de peligro, no puede llevar el dicho precio, pues no toma a su cuenta algun peligro. Y por el contrario, si el señor de la hazienda, sabe q̄ ya esta perdida, o entiende que ya no ay esperança de la auer, no puede llevar el precio que se le da.

Nota 1.

c Conra. de contract. q. 71.
d Sylu. ver. nego. q. 5.

e F. Man. Rod. 2. tom. c. 105. nu. 1. & 2.

f Couar. lib. 3. va riarum. c. 1.
g Nau. c. 17. nu. 288.

Nota, que dexando la variedad de opiniones a que contrato se reduce este contrato de asegurar, como consta de lo que trae Conrado ^c, y Syluestro ^d, que la opinion mas verdadera es, que se reduce al contrato de confianza, porque en este contrato el señor de la cosa asegurada, es comparado al acreedor, y la cosa asegurada, es comparada al deudor, porque queda ella obligada a boluerse seguramente al acreedor: y el asegurador, haze oficio de fiador, como claramente puede ver el que conoce el termino de los contratos. Como lo dize fray Manuel Rodriguez ^e. Y así el cōtrato de los aseguramientos, por razon del peligro que toma a su cuenta el asegurador, es licito, como queda dicho, no auiedo en el algun fraude, o fingimiento: y entonces no le aura, quando se recibe algo, por solo el aseguramiento, no se teniendo respeto a alguna cantidad que se preste: y entonces se presume fraude, quando se recibe mas del precio del que se suele dar, por semejante aseguramiento, y quando impiden al asegurador que pueda contraer con otro. Lo suso dicho se colige, de lo que largamente traen Couarruias ^f, Nauarro ^g. Lo qual se confirma, pues es cosa llana, que el fiador, al qual se compara el asegurador, puede pedir precio, por el peligro a que se pone fiando: como lo dize

A el mismo Couarruias ^h, y fray Manuel Rodriguez ⁱ.

Tambien nota, que hablando en el fuero interior, el que presta alguna cosa que tiene necesidad de ser asegurada, la qual busca el que la recibe prestada, no comete vsura asegurandola con alguna ganancia. Esta nota es de Nauarro ^k, al qual sigue fray Luys Lopez ^l, y fray Manuel Rodriguez ^m, con otros. Lo qual se prueua, porq̄ no es de peor condicion, el que presta para asegurar su cosa, que otro tercero, si en realidad de verdad auia de pedir este aseguramiento a otro tercero, por que tenia necesidad del: esto se entiende, no obligando el que da prestado al que lo recibe, a que le tome por asegurador, por que obligandose comete vsura.

C A S O II.

PReg. Supuesto que si el mercader dize a vno, asegúradme mil ducados que traygo en tal naue, y por este aseguramiento, os doy cincuenta ducados, no trayendo los dichos mil ducados en la dicha naue, si perece, no tiene obligacion el que aseguro los mil ducados, a pagarlos, pues en realidad de verdad, no venian en la dicha naue, y el que recibio los cincuenta ducados, no tiene obligacion a restituýrlos, pues con buena fe hizo su aseguramiento, y por le hazer dexo de asegurar otra hazienda, en el qual aseguramiento ganara lo mismo. Lo qual como dize fray Manuel Rodriguez ⁿ, se prueua, porque el que juega con otro que juega con cartas falsas, puede lícitamente llevar lo que gana, atento que juega con buena fe, aun que el que juega con el no le puede llevar nada ganado, pues se haze en el juego con las dichas cartas, el dicho engaño. Vno queriendo llevar vna naue que tenia vazia, a otra parte, se concerto con otro que se la asegurasse, diziendo, yo os dare mil ducados porque me pongays esta naue en tal parte, y que si se perdiere, que me deys veynte mil: si este cōtrato es licito de parte del señor de la naue.

Resp. Que si el señor de la naue, que es el que quiere nauegar, engaña al otro, diziendo que va cargada con mercaderias q̄ valen tanto, yendo en efeto vazia, que este concierto es ilícito, y no tiene ninguna fuerza. Empero que sera bueno, y valdra, si le auisa que yua vazia, o sin que le auise el lo vio claramente, porque volenti & consentienti nulla fit iniuria. Concuera Soto ^o, y F. Manuel Rodriguez ^p, el qual dize que el que asegura vna naue que ha de venir a vn puerto, por cierto precio que le dan si despues andando la naue en la mar, la lleva su señor

h Cou. vbi sup.
i F. Man. Rod. 2. tom. c. 105. nu. 1.
Nota 2.

K Nau. comm. de cāblij. num. 1.
l F. Luys Lopez 1.
m F. Man. Rod. 2. tom. c. 105. nu. 1.
n F. Man. Rod. 2. tom. c. 105. nu. 1.
o Soto lib. 5. de iust. & iur. q. 3. nu. 1.
p F. Man. Rod. 2. tom. c. 105. nu. 1.

señor a otro puerto mas peligroso donde la naue perece, no ay obligacion de satisfacer esta perdida.

Nota 1.

a Soto lib. 6. de
iust & iur. q. 7. ar
tic. vlti.
b F. Man. Rodr.
vbi sup. concl. 5.
nu. 7.

Y tambien nota, que el pobre que asegura alguna naue, no puede recibir el precio deste aseguramiento, antes si le lleva esta obligado a restituirlle. Asi lo tiene Soto ^a, y F. Manuel Rodriguez ^b, y dizē auer sido opiniō del padre Victoria, y del padre F. Iuan de la Peña. Lo qual se prueua, porq̃ este siendo pobre a ningun peligro se pone, pues pereciendo la naue, no tiene con que pagar el aseguramiento: y mas que en realidad de verdad, no hizo aseguramiento alguno, pues no tenía caudal para ello, y el cōtrato no ha de cogear. Y asi vemos, que el que juega con otro, no pudiendo perder, no puede tampoco ganar. Verdad es, que por razon del delito que cometio asegurando, puede ser preso, y esta obligado viniendo a tener hazienda, a restituirlle el interes del dicho aseguramiento, y esto no por razon del contrato, porque fue ninguno, sino por razon del dolo y fraude que cometio. Y con esto se responde a los que tienen la parte contraria. De lo dicho se infiere, que si algun asegurador, tiene solamente quinientos ducados de hazienda, y asegura mil que vienen en vna naue, o en diuersas, por la mar, dandole por este aseguramiento cien ducados, no puede llevar mas de los cincuenta, pues en realidad de verdad, no asegura mas que quinientos ducados, atento que no tenía mas hazienda que para ellos: como lo dize F. Manuel Rodriguez ^c.

c F. Man. Rodr.
vbi sup. concl. 5.
nu. 7.

Nota 2.

Y finalmente nota, que aquel que cō buena fe haze algun contrato de aseguramiento, o de venta, pensando ser justo, aunque en realidad de verdad es vsurario, no peca si el dicho contrato en la prouincia adonde se haze se acostumbra y passa, sin castigo: porque aunque la ignorancia del hecho, habiendo regularmente, no escusa, empero la ignorancia probable, escusa: y mas que muchos contratos ay, los quales aunque en realidad de verdad sean vsurarios, son tenidos por licitos, de hombres muy doctos, como por el cōtrario muchos que son licitos, son tenidos por ilicitos, de hombres doctísimos. Y asi vemos que el contrato de los censos redimibles, no se guardando en el todas las condiciones que pone la Extrauagante de Pio V. eran tenidos por justos, de grandes Theologos, los quales Nauarro ^d condena por vsurarios: por esta razon, y por otras. F. Manuel Rodriguez ^e, tiene juntamente cō Nauarro ^f, esta parte respondiēdo a lo q̃ los contrarios pueden traer cōtra ella: y no solamente los que hazen el dicho contrato con la dicha ignorancia, no pecā, mas

d Nau. ca. 17. nu.
300.

e F. Man. Rodr.
vbi sup. concl. 8.
rum. 10.
f Nau. lib. 3. cōf.
tit. de vsuris cō.
tit. 20. fol. 541.

A aun no estan obligados a restituirlle todo lo que ganaron por virtud del: o a lo menos pueden retener tanta parte, quanta verisimilmente por algunos contratos licitos podian en el interim adquirir. Para este capitulo es bueno el capitulo 129. que sera de vsura.

Cap. XXVI. de Atrauieffas.

C A S O I.

PReg. Si es licito lo que hazen los mercaderes, que van atraueffar todo genero de ropa o la mayor parte della, para que teniendo ellos toda, la puedan vender como quisieren. Ay algunos que toman todas las perlas, o todo el oro que ha venido en la flota, o todos los ruanes, o todas las olandas, y asi de las demas cosas: porq̃ como los otros tienen necesidad dellas, constriñenles a dar quanto piden, y ellos piden con gran licencia, sabiendo que no lo hā de hallar en otra parte?

R. Que este trato de atraueffar, es tan peligroso, que ningun cuydado ni diligencia baste para asegurarle en conciencia, y si alguno por ignorancia ha metido la mano en este negocio, y quiere saber como ha de restituirlle todo lo que llevar mas del justo precio: y sera justo precio, el que a dicho de hombres desapasionados, tuuiera la mercaderia, si el no la huiera atraueffado, y estuuiera repartida por muchos, en muchas manos. Y si dixere el mercader, q̃ que ha de ganar por lo que haze, ha de responder, que harto gana, pues no le castigan por su embuste: y que lo que puede ganar, si el no huiera hecho esto, es lo que va del precio pio al riguroso. El regaton que compra por junto y vende por menudo, tiene licencia para ganar alguna cosa, porque sirve al pueblo en venderlo asi, y passa trabajo: lo qual se ha de entender, vendiendo mercaderias a donde no ay tasa, porque si la ay, no las puede vender por mas de la tasa, aunque no le quede ganancia ninguna: como lo dize Mercado ^g. Empero el que atraueffa desta suerte, ningun bien causa, antes gran daño, y detrimento, por lo qual deve ser castigado. De adonde se sigue, que semejantes mercaderes, estan obligados luego que comiença a sentirse la falta de la mercaderia q̃ han atraueffado, a venderla: y no se les ha de obligar a que la vendan en vn solo dia porque bien se pueden yr deteniendo y gozando de todos los precios, mas ha de ser de suerte que no falte, o no crezca como espuma la falta, de repente, sino en discurso de tiempo. Concuerta Mercado ^h.

g Mercado de cō
tratos, lib. 2. c. 7.
de las confiteras,
para los precios.

h Merca. c. 19. de
quan prejudicial
es siēpre el atra-
ueffar.

CASO II.

Preg. Si los caualleros, labradores, ricos, y eclesiasticos que tienen de su cosecha sementeras, o rentas, gran cantidad de trigo encamarado, o de otra qualquier especie de bastimentos, que auiendo falta, aguardan a que la aya extrema, para venderlo a precios excessiuos, pecan mortalmente?

Resp. Que si, y que lo deuen de comenzar a vender, y estan obligados a ello, a lo menos ya que no luego, al principio de la necesidad, como los del caso pasado, al medio della, y para hablar claro a treinta, o quando mucho a quarenta dias que la aya auido: detenerlo mas es crueldad, e inhumanidad, Mercado ^a.

Para este capitulo es bueno el capitulo quarenta y tres de Monipodios. 2 part.

^a Merc. de quan prejudicial es siépre el atrauestrar cap. 19.

Cap. XXVII. de Atricion.

CASO I.

PReg. Supuestas dos cosas: la primera, que la contrición es vn dolor perfecto, voluntariamente tomado por los pecados cometidos en ofensa de Dios, por Dios ^b; y que la Atricion de la qual trata este capitulo es vn dolor imperfecto, el qual es concebido por miedo del fuego y penas del infierno, segun el Concilio ^c, y se declara bié adelante en el caso tercero: la segunda cosa es la que comunmente suelen dezir los Theologos, conuiene a saber, que mediante el sacramento de la penitencia, el que le recibe, de atrito se haze contrito. Alguno podria dudar, qual opinion es verdadera, la opinion de Scoto, que afirma que entonces la atricion es hecha contricion, o la opinion de santo Thomas, que afirma lo contrario.

Resp. Que en esta question no ay, para que detenernos mucho, porque ya por Soto ^d, y por Nauarro ^e, y fray Luys Lopez ^f, estan reconciliados sancto Thomas, y Scoto, porque si segun Scoto, mediante el Sacramento la atrición es hecha contricion, se ha de entender Scoto, que la atricion entonces es hecha contricion, no intrinsece, esto es, non ratione obiecti, sino extrinsece, esto es, por razon de la gracia que sobreuiene, es hecha contricion; como quando alguno se llega al Sacramento atrito pensando estar contrito, entóces por el sacramento recibe gracia, por la qual aquella atricion informada se dize extrinsece contricion, como queda dicho. Empero segun santo Thomas ^g, y la verdad, la atricion es obiecto, que es por las penas del infierno, jamas es hecha intrinsece. Esto es co-

^b Dist. 50. c. vii. constituetur.

^c Conc. Trid. sess. 14. c. 4.

^d Sot. in 4. sent. dist. 17. q. 2. ar. 5. pag. 726. a.
^e Naua. en la summa. lati. c. 1. n. 4.
^f F. Luis Lop. 1. p. instr. c. 17.

^g S. Thom. in 4. dist. 17. q. 2. ar. 1. questiuicula. 3.

Atricion ex obiecto, porque son de diuerfas especies, assi como no puede ser hecho intrinsece el cauallo hombre, porque es de otra especie el cauallo que el hombre.

Nota que Soto ^h adierte al lector, que esta exposicion, con la qual se salua Scoto, conuiene a saber, que la atricion extrinsece es hecha contricion por razon de la gracia, que assi viene del sacramento, no ser de la mente de santo Thomas ⁱ, porque juzga semejantes atriciones passar quando viene la vltima disposicion para la gracia, que es contrición: empero si se quedassen, lo qual no repugna, viniendo la gracia extrinsece, sería hechas contriciones: mas absolutamente santo Thomas al qual sigue Armilla ^k niega la atrición poder ser hecha contricion. También mira a Victoria ^l, q trata también desto.

C A S O II.
Preg. Si la atricion difiere de la contricion, de fuerte que no pueda ser hecha por si sola contricion?

R. Que de tal fuerte difiere la atrición de la contricion, que de ninguna fuerte por si sola puede ser hecha contricion, etiam secundum substantiam actus: y prueuase, por que segun todos los Doctores, contricion, ninguna otra cosa es mas que vn dolor perfecto: y la atricion imperfecto. Mas que el principio de la contricion es gracia y virtud infusa, y el de la atricion es virtud adquisita, y habito adquirido, o pura potencia: y por tanto porque el principio de la contricion es temor grande, y principal, y el de la atricion es temor seruil: y tambien porque el principio de la atricion es potencia natural desnuda, y el de la contricion es potencia sobre natural con gracia, siuese, que la atricion no puede ser hecha contricion. La consecuencia esta clara, porque los principios de aquellas cosas que esencialmente son diuersos, no pueden ser vna misma cosa entre si, como queda bien dicho y declarado en el caso pasado. Cōcuerda santo Thomas ^m, y Ledesma ⁿ.

C A S O III.
Preg. Supuesto lo del primero caso, conuiene a saber, que atricion es vn dolor imperfecto, concebido o por el temor de las penas y fuego del infierno, iuxta concilium Trid. ^o & Sotum, qualis fuit Iudæ, & Anthiochi ^p, y que tal atricion no es mala, antes se ha de alabar. Y de aquies que esta atricion dize el concilio Tridentino ^q, es don de Dios, y impulso del Espiritu santo, non adhuc inhabitatis, sed tantum mouentis, quopœnitens adiutus viam sibi adiustitiam parat: con tal que ocurran dos cosas. La primera, que este temor excluya la voluntad de pecar. La segunda, que sea con esperanza de per-

^h Soto vbi sup.

ⁱ S. Th. vbi sup.

^k Arm. verb. contritio. num. 1.

^l Victor. in summa sacra. q. de contritio. num. 120.

^m S. Thom. ad distinctiones. 3. pag. art. 3.

ⁿ Ledesma in summa. de peccatis. 619. c. de concilio. Trid. 14. c. 4. p. Anthiochi. Indus. ad peccatum. 1. c. 1. q. 1. c. 1. q. 1. c. 1. q. 1.

^q Conc. Trid. sup.

de perdon. Esto advertido, que es necesario para el caso. Si el penitente que solamente tiene atricion, se haze siempre contrito, por virtud del sacramento que recibe, si le recibe: porque sino le recibe, ya queda dicho en el caso pasado, que en ninguna manera la atricion puede ser hecha contricion?

Resp. Con vna sola conclusion: que en tres casos suele acontecer hazerse el penitente de atrito contrito, el primero se pondra en este, y los dos en los dos que vienen: El penitente que con qualquier genero de atricion se llega al sacramento, si piensa auer el hecho lo q era necesario, e ignora inuenciblemente no tener el suficiente disposicion, todos los sacramentos de atrito hazen contrito, y así lo haran a este, porque desta fuerte no pone obice, sino con buena fe se llega al sacramento. Concuerdan santo Thomas ^a, y Ledesma ^b, y Soto ^c, y Caietano ^d.

Nota, que segun estos Doctores, puede vno con sola la atricion que se alcanza por fuerças naturales y virtud propia auiendo sacramento de por medio, ser justificado; si piensa como queda arriba dicho, el auer hecho lo que es necesario, e ignora inuenciblemente no tener suficiente disposicion, y la razón es, porque no pone obice, aunque fray Luys Lopez ^e, siguiendo a Medina ^f, y a otros algunos da por conclusion indubitable, que con semejante atricion, aunque aya sacramento de por medio, no lo puede ser aunq piense el que la trae, auer hecho lo que era necesario, e ignore inuenciblemente no tener suficiente disposicion: esta misma opinion tambien sigue contra Adriano y los demas fray Manuel Rodriguez ^g, y dize, que por la ignorancia que tuuo que no esta obligado a reiterar la confesion, como se dira en el caso septimo.

C A S O III.

Preg. Si el penitente que aborrece todos los pecados mortales, y esto confiesa, o porque por el pecado no sea excluido de la gloria, o porque por el no sea echado en el fuego del infierno: si con esta atricion, que solo lo es, se hara contrito por virtud del sacramento, supuesto que el piensa que va contrito, e ignora con ignorancia inuencible su indisposicion, como aquel del caso pasado, del qual nace este, a donde se prometio, y el que viene. Supuesto tambien aqui como en el caso pasado, que haze esto con voluntad de no pecar, y con esperanza de perdon: porque quando el penitente de todo en todo no propone esta enmienda, ni entiende no pecar. Conviene a saber, porque no dexa el estado, en q esta, como aco-

A tece en los amancebados y vfureros, porque los tales tan solamente tienen vn querer dexar el pecado, o quando el dolor se concibe principalmente, por el temor de lo que esta dicho: Empero con tal voluntad, que no se cessaria del pecado, sino se temiesse las penas: tal atricion se llama atricion de impenitentes; en los quales casos no solamente los así atritos no consiguen gracia con el sacramento, sino antes pecan, pidiendo y recibiendo la absolucion, como lo dize Caietano ^h, Nauarro ⁱ, Soto ^k, Iacobus de Grañis ^l, y Ledesma ^m, pues tal atricion por ninguna via se ha de dezir atricion: esto advertido al caso.

B Resp. Que si: porque aquella atricion es eficaz e idonea, q procede del temor de las penas sobrenaturales, para alcanzar la gracia por el sacramento del baptismo, y penitencia: y tambien porque el sacramento del baptismo y penitencia por si son ordenados para dar vida a los muertos, y por tanto les aprovechara, con tal que tengan atricion, por la quales quitado el obice, y con placencia en el pecado cometido. Esta dotrina trae expressemente santo Thomas ⁿ, y Ledesma ^o: empero de lo determinado en este caso nace otra mayor duda digna que se sepa, y es. Si la atricion de los pecados sabida y conocida por tal, esto es, que se sabe cierto no ser mas de atricion, y esta atricion es del genero de atricion puesta en este caso, que es solo por el temor del fuego y penas del infierno, o por no ser echado del cielo; si es bastante disposicion para el sacramento de la penitencia y alcanzar su efecto; que es la gracia que da: empero esta question se pone y declarara bien en el caso. 6.

C A S O V.

Preg. Si el penitente se hara de atrito contrito por virtud del sacramento, quando solo tiene atricion que procede de vn amor natural sobre todas las cosas: conuiene a saber, porque considera a Dios ser sumo bien; y que el nos da qualquiera cosa que tenemos: y porque es gouernador de todo el vniuerso, y por esto se duele de los pecados cometidos contra Dios. Supuesto tambien aqui como en el caso pasado las dos cosas necesarias que ha de tener el que desta fuerte esta atrito, conuiene a saber, voluntad de no pecar, y esperanza de perdon: y q tambien huuo en el aquella ignorancia inuencible de la indisposicion que lleva?

Resp. Que podra ser que tal atricion sea idonea disposicion, para que por virtud del sacramento del baptismo y penitencia sea conferida gracia, porque parece quitar tal atricion la complacencia en el pecado, y el obice

h Caieta. addit. 3. p. in. 1. q. cōtriti. i Nau. c. 1. sum. Latín. num. 37. K Soto. in. 4. sc̄m̄ tent. diff. 17. q. 2. art. 5. l Iacob. de Grā. à Capua en sus decif. dorad. lib. 1. c. 2. nu. 18. m Ledes. diff. 3. de pœnit. sacramen.

n S. Tho. in. 3. p. q. 86. art. 4. ad 2. y en el 4. sc̄m̄. diff. 24. q. 1. art. 3. q. 1. ad 3. o Ledes. in sum. mar. de pœni. sacram. diff. 21. col. 781. b.

a S. Tho. en los cōmēt. sup. Ios̄. c. 11. in ver. illud soluite. b Ledes. in sum. mar. de pœnit. sacram. diff. 21. col. 780. e. c Soto. in. 4. sc̄m̄ tent. diff. 14. q. 2. art. 5. d Cano. in relectione de pœnit. 2. p. can. 3. e F. Luys Lop. 1. p. instra. conf. c. 8. f Medina. 1. 2. q. 109.

g F. Man. Rod. 1. to. c. 58. concl. & num 7.

obice del sacramento. Esta doctrina es de Ledesma ^a; y de Cano ^b.

CASO VI.

Preg. Supuesto que estamos obligados a tener contrición de nuestros pecados, como remedio especial de nuestra salud, y que es conclusion cierta que es necesario tener este acto de contrición en el tiempo de la muerte, y quando nos obliga el precepto de la confesion, no auiendo copia de confessor: la duda, pues, es, supuesto también que ay copia de confessor; para confesarse, si la atricion sabida y conocida por tal, entonces es suficiente disposicion para el sacramento de la penitencia, y para recibir el efecto del, que es la gracia: o es necesaria contrición verdadera, o que se piense serlo, y también porque es cosa cierta, que para recibir el sacramento de la confirmacion no basta atricion conocida por tal, sino contrición o atrición que se piense ser contrición.

Resp. Que acerca deste caso hallo dos opiniones de todo en todo extremas y contrarias. La primera negatiua de Nauarro ^c, y de Caietano ^d; y de Soto ^e: los quales dicen, que si alguno dixesse, que a el no le pesa, ni duele por el mismo Dios, que el no le osaria absolver. La segunda es afirmatiua, la qual parece tener Ledesma, y santo Thomas, los quales muestran que diferente disposicion se requiere para recibir el sacramento de la Eucharistia, que la que se demanda para recibir los sacramentos del bautismo y penitencia: porque el bautismo y la penitencia son así como medicinas purgatiuas, las quales se dan para quitar la calentura del pecado: empero que el Sacramento de la Eucharistia es así como vna medicina confortatiua, la qual no se deue de dar sino a los que están libres de las enfermedades del pecado. Como lo dize santo Thomas ^f, el qual también dize, que estos dos sacramentos fueron instituydos en remedio de los pecados: y desto de santo Thomas, dize Ledesma, que parece sentir el mismo santo Thomas, poder el hombre en la sacramental confesion, con consciencia de pecado mortal ser absuelto: que sienta esto santo Thomas, prueualo, pues consta claro del mismo santo Thomas ^g ser licito al hombre, con sola atricion allegarse al bautismo. Y siendo así dize Ledesma, que el no ve, porque también no sea licito con sola atricion llegar al sacramento de la penitencia, pues en vno y otro, equa ac par ratio esse videtur, porque así como el baptismo es vna cierta regeneracion espiritual: al qual como dize bié claro el mismo Ledesma ^h, se puede llegar con atricion, & cognita pro

tal: así también la penitencia es vna cierta resurreccion: aunque ay esta diferencia, la qual pone aqui al pie de la letra. Nam si cut baptismus est quedam spiritualis regeneratio: ita & penitentia est, quedam resuscitatio; etiam si hoc intersit, quod baptismus, eo quod est regeneratio, nullam, non solum charitatis, sed nec fidei vitalem spiritualem operationem supponit: vt patet in pueris, & in adultis tantum ad obicem tollendum requiritur. At vero cum penitentia sit suscitatio subiectum spirituale saltem per fidem informem, ac baptismalem characterem presupponit. Quo circa operationes aliquas saltem informes exigit, nempe peccatorum dolorem cum proposito cauendi in futurum, subiiciendique sese ecclesie clauibus: hæc Ledesma. Esta opinion tiene también expressamente fray Luys Lopez ⁱ, y Cano ^k, y concluye Ledesma ^l, con la suya diziendo, que esta opinion que parece ser de santo Thomas, y lo es expressamente de Cano, y de fray Luys Lopez, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez ^m: conuiene a saber, que para la execucion de la gracia basta la atricion sabida y conocida por tal, (supuesto que también concurren en ella las dos cosas del caso tercero: conuiene a saber, que esta tal atricion, que nace del temor del fuego y penas del infierno, o por no perder la gloria, excluya la voluntad de pecar que es la primera: y que sea con esperanza de perdon, que es la segunda,) es vtilissima a los confesores para quitar escrúpulos, porque apenas puede saber el confessor si esta atrito o contrito el penitente: de adonde se sigue, que algunas vezes sera licito al confessor vsar desta opinion; esto es, quando le pareciere conuenir, ni se puede dezir que tal atricion conocida por tal es dolor fingido, pues verdaderamente se acusa el penitente.

Empero es de notar, que este acto de la atricion para que con el vno sea justificado con el sacramento de la penitencia, es necesario que proceda de algun auxilio especial de Dios, como el que nace del temor de las penas del infierno, o de no ser excluido de la gloria. Nam timor aternarum poenarum fuga que illarum sine Dei speciali auxilio minime haberi potest: non enim possumus lumine naturali in cognitione aternarum poenarum & glorie diuitiarum quas Deus præparauit diligentibus venire. Como lo dize Medina ⁿ, con la comun de los Theologos: Verdad es, como se dira en el caso que viene, que teniendo vno este acto, con solo el auxilio general, aunque no es idoneo para que con el sacramento se reciba gracia por no ser disposicion para ella: empero

^a Ledesma, vbi sup.
^b Cano. in relectione de poen. fo. 121. pag. 2.

^c Naua. summae Latinae. c. 1. n. 11.
^d Caiet. in opus. de conf. inform. & in sum. ver. c. 5. f. condictione. 12.
^e Soto in el. 2. de natu. & gra. c. 5. super art. 1. questionis. 9. ad ditionum.

^f 3. Tho. 3. p. q. 30. artic. 4. ad. 2.

^g 5. Tho. 3. p. q. 79. art. 3. ad. 2.

^h Ledesma in sum. sacram. poen. diff. 23. col. 782.

ⁱ F. Luys Lopez p. c. 60. pag. 1.
^k Cano. en relectione de poen. p. relectione. 1.
^l Ledesma vbi sup. m. F. M. Rodriguez en la summa. cap. 5. c. 5. num. 1.

ⁿ Medina. 1. 1. 109. ar. 4.

empero aprouecha y es suficiente para cumplir cō el precepto de la yglesia si el penitente ignora inuenciblemente su indisposició. Como lo tiene Soto, fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez, y Ledesma; el qual dize para lo preguntado y respondido en este caso, dos cosas. La primera, que cada qual se guarde de enseñar esta doctrina, publica ni secretamente a los penitentes: porque como por la mayor parte sean tibios y en pezarles floxos, si oyeren esta doctrina, se haran mas tibios y floxos. Y por tanto antes conuiene amonestarlos para la verdadera penitencia: y alguna vez amedrentarlos, y diferirles la absolucion, quando le pareciere al confessor que conuiene.

La segunda, que no toda atricion conocida por tal, es suficiente disposicion para recibir el efeto del Sacramento de la penitencia: ni al contrario, no toda aquella que se sabe serlo es insuficiente, sino q̄ es necesario mirar la causa de la atricion, y segun ella juzgar de indisposicion suficiente, o insuficiente: Y para acertar con estas causas nota el caso que viene, a donde se pornan.

C A S O VII.

Preg. Si el dolor que nace de los pecados por el temor de la infamia, o enfermedad, o de otro qualquier daño temporal. v.g. como quando alguno aborrece los pecados, y propone de confesarlos, porque no le echen de la yglesia, o no le lleuen la pena: o la dōzela que se duele del pecado que cometio de estupro, o la casada de adulterio, por la infamia que le vino del: o el dado al vicio de la carne por la enfermedad contagiosa que del le vino; y finalmente quando vno se duele de los pecados por Dios, amado con vn amor natural. Si este dolor imperfecto que se sabe no ser mas que atricion, es disposicion suficiente para alcançar el efeto del sacramento de la penitencia, que es la gracia, porque parece que lo sera: pues en el caso pasado se dixo, que la atricion conocida por tal lo era. Y por otra parte parece que no lo sera, porque semejante acto, o atricion aunque vaya adornada con las dos cosas necesarias que son, proposito absoluto de no pecar, y esperanza de perdon, como tambien se presupuso en el caso pasado que huuo, no procede de especial auxilio de Dios; del qual es necesario que proceda para que el que la tiene por virtud del sacramento sea justificado, como fue en el caso pasado, sino procede de acto, o atrición que puede estar con pecado, y basta para tenerla auxilio general. Supuesto tambien en este caso que no tiene la ignorancia inuencible de su indisposicion, como se presupuso que la tiene el del caso tercero, quarto y

A quinto, sino q̄ sabe su indisposició aqui este, porq̄ si la tiene, claro esta, segun lo alli determinado, que se le dara gracia, pues en el caso tercero se dixo, que con qualquier genero de atricion ignorando el que la tiene su indisposicion con ignorancia inuencible se haria de atrito contrito, por virtud del sacramento, y este es vno de los generos que aya de atricion.

Resp. Que en ninguna manera esta atricion, segun Ledesma ^a, es suficiente disposicion para que alguno por virtud del sacramento se haga de atrito contrito, y reciba la gracia, por faltarle la ignorancia inuencible q̄ auia de tener de su indisposicion. Si quiere entonces examine su consciencia, y la imperfeccion del dolor, o si quiera por negligencia dexé de hazer este examen: porque esta atricion y imperfecta displicencia, no solo puede ser hallada en hombre pecador Catolico; pero aun en vn ethnico y infiel,

aunque la confesion hecha con esta atricion sea valida, como lo dize Ledesma ^b, y fray Luys Lopez ^c: aunque dize el mismo fray Luys Lopez, que esto se ha de entender, quando el penitente ignora inuenciblemente su insuficiencia, y no de otra fuerza, mas que no le dara gracia como queda dicho: en el caso tercero: y lo mismo dize fray Manuel Rodriguez ^d, y Medina ^e contra Soto, y Cano; los quales no solo confiesan que sera sacramento auiendo esta ignorancia en el penitente, mas que aun le dara gracia haziendo de atrito contrito: y lo mismo tiene Adriano y otros muchos. Desta manera piensa y juzga Ledesma ^f, y con razon verificarse la opinion de Caietano, y Soto, y de Nauarro, recitada por la parte negativa en el caso pasado, en fin del qual se dixo, que no toda aquella atricion conocida por tal, es suficiente disposicion para recibir el efeto del sacramento de la penitencia: ni al contrario, no toda aquella que se sabe serlo, es insuficiente; entendiendo por la primera, la atricion de que hemos tratado en este caso, que miradas las causas y de adonde nace, no es suficiente: y por lo segundo la atricion de que tratamos en el caso pasado, la qual por nacer de otras causas diferentes de la pasada, es disposicion suficiente para que por virtud del sacramento se haga de atrito contrito, y reciba la gracia, aunque la atricion se sepa no ser mas que atricion. Concuera Ledesma ^g, y tambien sera verdadera la dicha opinion de Soto y Nauarro, segun dize fray Manuel Rodriguez ^h: Si alguno queriendo recibir el bautismo, o el sacramento de la penitencia, afi se doliese de sus pecados, por las penas del infierno que dixesse entre si, con acto positivo,

a Ledesma vbi sup. pag. 784. b. c.

b Ledesma in summa de sacra. penit. diff. 20. col. 772. b. diff. 21. col. 782. a. b. c. F. Luys Lopez i. p. instru. conf. c. 8. d. F. Manu. Rod. i. to. summa. c. 50. concl. 1. & c. 58. conc. & num. 7. e. Medin. i. 2. q. 109. art. 6.

f Ledesma vbi sup.

g Ledesma in summa de penit. sacram. diff. 3. col. 618. b. c. diff. 21. col. 781. & 782. 783. 784. h F. Manu. Rod. i. to. c. 50. concl. & nu. 5.

sino, sino huuiera tales penas, no me pesara de auer ofendido al Señor, porque a este no se deue de dar estos sacramentos, porque tal dolor en este caso y otros semejantes, aun no es atricion; pues tan desacompañado esta del amor de Dios.

Para este capitulo es proprio y muy hermano el capitulo 70. de contricion por q̄ suçlé andar siépre juntos, mirale para cumplida noticia desta materia.

Capitulo XXVIII. de Auaricia.

C A S O V N I C O .

P Reg. Supuesto que la Auaricia es vno de los siete pecados capitales, si toda Auaricia es pecado mortal, y si no qual lo es?

Resp. Que no es siempre pecado mortal, sino solamente quando alguno dessea alcançar alguna cosa, que por alcançarla no se le daria nada de cometer algũ pecado mortal, mas si desseandola en ninguna manera querria ofender a nuestro Señor, solamente sera culpa venial: suma Armilla 2, y es comun sentencia. Desta materia aqui no digo mas, remitiendo lo que falta para los casos 24. 25. y 26. del capitulo 62. en la segunda parte que tratara de pecados.

2 Armil. Auaricia
num. 2.

Cap. XXIX. de Auezindarse.

C A S O I .

P Reg. En vna ciudad deste Reyno se vsa, que los vezinos y moradores de sus aldeas se vienen a auezindar a la cabeça, y asentando vezindad con el ayuntamiento, juran y dan fianças de guardar la conformea las ordenanças y vso de la ciudad, que son tener en ella casa poblada con toda su familia, como verdadero morador, alomenos las Pasquas, y fiestas principales, y pagar los tributos, y derramas que a los otros vezinos, y moradores della se reparten: por la qual vezindad pagan la mitad de sus diezmos a la parrochia de la ciudad que escogieron quando se auezindaron, y la otra mitad a la yglesia de su aldea donde viuen, y reciben los sacramentos, y en cuya dezmeria labran: Agora ciertos moradores del aldea auezindados en la ciudad por la forma susodicha, no han guardado su vezindad con ella, porque los vnos ninguna casa tienē en la ciudad, otros que tienen casa, no la tienen poblada sino alquilada a otro q̄ la pueblá y viue en ella, y

A ninguno va a morar a la ciudad en tiempo alguno, y si van algunas Pasquas por el parecer, no llēuan toda su familia, ni van a morar sino a ser huéspedes de otros, o de los que tienen sus casas alquiladas con tal condiçión, pero todos ellos pagan sus medios diezmos a la parrochia de la ciudad, como si huuiessen hecho en ella su habitacion y vezindad; dudanse tres cosas. La primera, si los tales estan en mal estado perseverando en su fingida vezindad. La segunda, si estan obligados a restitución de aquellos medios diezmos que quitarō a su parrochia de la aldea. La tercera si su cura podra absolver los hasta que dexen la vezindad, y restituyan lo suso dicho.

R. A lo primero, presupuesta la verdad del caso, que los tales estando así fraudulentamente, y no verdaderamente auezindados, son perjuros, y estan en mal estado, pues no guardan lo que juraron, como lo dize bien breue y claramente Syluestrina 4, y no los escusa la ignorancia, pues no es inuencible o prouable: como parece por lo que al cabo se dira, segun la ordenança de Guadalajara.

A lo segundo respondo, que son obligados a restituyr al cura de su aldea lo que le defraudaron, que es la mitad de los diezmos denidos segun derecho, y ellos podran pedirlo por justicia a quien lo dieron con aquella fraude de estar auezindados en la ciudad, pues no lo estauan verdadera, sino fingida y fraudulentamente y con mala fe, como en el caso se presupone: Concuerta Syluestrina 4.

A lo tercero respondo, que podran ser absueltos, si tienen verdadera intencion de restituyrlo defraudado: y para adelante hazer de manera que esten verdaderamente auezindados en la ciudad, como lo juraron, o de absoluerse del juramento, y deshazer el contrato, desauzindandose de la ciudad, qual mas quisiere de estas dos cosas: y si no quisiere hazer lo así como esta dicho, no pueden ser absueltos perseverando en el pecado. Para confirmacion de todo lo dicho, haze la ordenança de la ciudad de Guadalajara, que manda que los susodichos, que alli se auezindaren, guarden lo que juraren, morando alli ellos con sus familias en su casa propria, o alquilada, alomenos las pasquas, y gran parte del año, y porque no pretendan ignorancia, se les ponga y declare esto en la misma carta del auezindamiento, y de otra manera no sean admitidos por auezindados en la dicha ciudad: Hæc ibi: Concuerta Cordona 4, y fray Manuel Rodriguez.

b Syluestrina
miciliū, & cō
for. 1. q. 10. 8
12.

c Syluestrina
ma. q. 7. 8. vlt. 8
q. 2.

d Cord. en la
ma. q. 162.
e F. Man. Re
1. to. c. 77. con
6. num. 7.

Capit. XXX. de Auifos para la hora de la muerte.

C A S O . I .

PReg. Con que palabras y auifos se cõso-
lara el pecador a la hora de la muerte,
presupuesto que cõ los que estan en tal pas-
so, no se ha de vfar el precepto de Galeno,
antes de testar, en el qual manda, que el me-
dico aunque desespere quanto quisiere de
la salud del enfermo, que le ha de confortar
y prometerle la salud, cui præcepto repug-
nant, las palabras de S. Ambrosio^a, que se
refieren en derecho, el qual dize ser contra-
rios los preceptos de la medicina a la diuina
condicion, y lo mismo dize san Antonino^b,
y Syluestro^c, y Tabiena^d, Nauarro^e, y fray
Luys Veia^f, y assi se le deue de declarar q̃
esta peligroso y desahuziado del medico,
porque aunque este auifo le cause melanco-
lia, y tristeza, es cifra esta pena respecto del
prouecho espiritual que del se saca. Por tan-
to, Esaias^g, desleando la salud del anima del
enfermo Rey Ezechias, le desengaña diziẽ-
do, concertad señor vuestra anima, y hazed
testamento, que mañana auẽys de morir: y
nadie puede dezir con certidumbre infali-
ble a Lazaro enfermo mortal, infirmitas hẽc
non est ad mortem: sino es Christo que le
pudo resuscitar despues de muerto, y sabia q̃
le auia de resuscitar. Notado esto.

R. Que despues de auer guardado lo ne-
cessario para los que estan en este passo, que
es auer recebido los sacramentos y auer he-
cho testamento, que assi el sacerdote como
los parientes del enfermo deuen de ayudar-
le con palabras, y amonestaciones llenas de
consolacion, por lo qual deue el sacerdote
asistir con el egrotante, y amonestarle que
este firme en la fe catolica, y que tentado del
demonio, que, que cree le responda, que lo
q̃ cree la S. madre Yglesia, y si otra vez ten-
tandole le dixere que que cree la Yglesia, le
responda, lo que yo, y si otra vez le tentare
diziendo, como es posible tal, o tal articu-
lo, le responda, aquesto pertenece al gouer-
nador de la Yglesia, a mi bastame creer y
principalmente en este tiempo lo que tãtos
Apostoles, tantos millares de Martyres, Cõ-
fessores y Virgines creyeron: y si tentandole
otra vez con que atreuimiento tan gran
pecador como eres esperas de yr al lugar
adonde habitan tantos santos, le respõda, di-
ficultosa cosa es, por mis merecimientos, en
quantos son mios: empero confiando en los
de nuestro señor Iesu Christo, y de su glo-
riosissima madre. Procure el confessor que
el enfermo no leuante el pensamiento, a la

A muger, hijos, deudos, y bienes temporales, si
no a los celestiales: como aya de passar a la
casa de la eternidad. Para lo qual, procuran-
do si puede ser, que no le cerquen muger hi-
jos ni deudos, y puedele consolar y animar
con las palabras y auifos siguientes. Lo pri-
mero, acuerdate hermano mio, q̃ qualquier
artifice ama la obra de sus manos, y tanto la
ama, quãto es mas hermosa y alindada: pues
como nuestro señor Dios aya criado al hõ-
bre a su imagen y semejança, cosa cierta es
que nos ama, y que nos defendera en todo
tiempo, mayormente a la hora de la muer-
te, si inuocamos su sancto nombre sobre no-
sotros: y assi conuiene tener confiança, y es-
tar seguros con tal amigo, con tal verdad:
B Scuto circũdabit te veritas eius: su verdad
te defendera como escudo, debaxo de sus
alas te cubrira, con sus espaldas te amparara
y no tengas miedo, que el señor lo prome-
tio, y no faltara su palabra.

C El segundo auifo. Acordemonos herma-
no mio, que Dios nos ama, mas q̃ nosotros a
nosotros mismos, y desea mas nuestra salud
que nosotros mismos, y que esto sea assi, el
señor lo ha prouado por señal eidentissi-
ma, muriẽdo en vn palo, y dãdo su vida por
nra vida, de lo qual se sigue, q̃ auemos de es-
tar muy cõsolados y cõfiados en su amor y
misericordia, y diziendo esto, muẽstrele a le
sus crucificado, hablando algunas palabras
dulces: como nos amaste señor mio, hermo-
sura tan antigua, como nos amaste en algu-
na manera mas que a ti, pues diste tu vida
por mi: con gran razon tengo de tener yo
gran confiança en tal amigo, y gran esperan-
ça, y en tal amador vnica esperança mia, biẽ
mio. In te Domine speraui non confundar
in æternum: como nos amaste padre santo,
padre bueno, padre mio, que no perdonas-
te a tu vnico hijo, y lo entregaste a la
muerte por nosotros miserables ingratos
pecadores: como nos amaste por los qua-
les aquel hijo tuyo vnico, que no era ro-
bo tenerse por igual contigo, se hizo obe-
diente hasta la muerte, y muerte de Cruz, cõ
gran razon tengo grande y fuerte confiãça,
que sanaras todas mis flaquezas, y enferme-
dades, por aquel que murio en la Cruz por
mi: muchas son y grandes mis enfermeda-
des, pero mayor es la medicina. Y assi oyen-
do esta voz en lo interior de mi coraçon:
Ideo pro omnibus mortuus est Christus. por
tanto murio Christo por los pecadores: con
gran confiança me voy tras el, y digo, In ma-
nus tuas Domine cõmendo spiritum meũ,
en tus manos señor encomiẽdo mi espiritu.

D El tercero auifo, Acordemonos hermano
mio que quando la esposa, esta desposada,
vna hora le parece mil años que se detiene
de

a S. Ambr. de cõ
f. d. s. c. cõtrar.
b S. Anto. 3. p. tit
7. c. 1. § 4.
c Sylu. ver. me-
dicus q. 2.
p Tabie. eodem
Zer. nu. 14.
e Naua. in sum.
c. 25. nu. 63.
f F. L. Veiaca. 11
g Esai. 38. c.

de yr a la casa del marido, y tanto mas quando lo parto del lugar mas vil, y lleno de miseria, y va a vn palacio riquísimo, hermosísimo. Nuestra anima es esposa de Christo, agora es tiempo que vaya para su marido, y se parta desta miseria, y calamitosa habitacion, de la suziedad desta tierra, y se vaya a la region de los bienaventurados, a juntarse con su deseado esposo a vivir perpetuamente con los bienaventurados. Asi que hermano mio alza la cabeza, alza los ojos, y mira aqlla nuestra patria bienaventurada, y mira que te llama el Señor para ella con dulcissimas palabras. Surge propera amica mea, formosa mea, columba mea, leuante, date priesta amiga mia, paloma mia, alindada mia, ven esposa mia, tu me has herido el coracon querida mia, vulnerasti cor meum, soror mea, mira por la herida de mi costado, y veras el coracon mio llagado por ti, ven y no quieras ar darte, veni de libano, ven del libano, y sal desta carcel de tierra, ven hermana mia, que ella posada no te descontentara, lectulus noster floridus, el lecho nuestro estalle no de flores, la trauazon de nuestra casa toda es de cedro, y de cypres, todo quanto layen ella da gran olor de si, los muros son mas bellos que de zafiros, las ventanas mas que de rubies, las puertas mas que de diamantes, y las tablas mas que de oro puro, y finisimo, veni, veni, lam enim hyems transiit, y el inuierno es pasado, conuiene a saber todas las tribulaciones, ya es tiempo de alegria, y de flores. En nuestra tierra se halla toda consolacion, todos los placeres, todos los contentamientos, toda la felicidad, y de todo esto seras reyna y señora. O alma has entendido la voz de tu Esposo? responde desta manera. O Señor veys aqui vuestra sierva, lleuala pues contigo, haz della a tu voluntad, si yo no te he seruido como de nia, a mi me duele, si yo no te he reuerenciado como verdadera hija, a mi me pesa: si yo no te he amado como esposa fiel, y amorosa, yo me arrepiento: si en mis actos yo no he sido como una paloma simple, de todo digo mi culpa, y de todas las ofensas grandes y pequeñas, te pido humilmente perdón. Misere mei, misere mei, misericordia: misericordia. Ya comienço a tener cansancio desta vida, y desseo ya acabarla, por ser ya con Christo, y no le offender mas: O muerte no te detengas, pueda yo ya ver al padre de mi verdadero Esposo, y juntarme con mi querido, y habitar con su santissima madre, consolarme con sus ministros: Tu Señor has dicho, que todos los que tenemos sed, corramos a ti, y que nos daras a bouter en abundancia, y tu no sabes, ni puedes

A mentir, quiero pues cumplir mi desseo: dame pues Señor aquella agua viua, con la qual no tenga mas sed para siépre entre aquellos q viuen, y comen y beuen, y se hartan y alaban al Señor en los siglos eternos, Amé.

El quarto auiso. Los medicos corporales aplican epitimas al coracon quando esta flaco, y muy debilitado: y los medicos espirituales tambien tienen epitimas para confortar al enfermo a la hora de la muerte: y la principal epitima, es mostrarle al enfermo la misericordia de Dios, y como de su parte esta aparejado para recebir al pecador, si de verdadero coracon se boluiere a el, y le pidiere misericordia. Y verdaderamente el

B que atentamente considerare quan clemente, y benignamente recibio al hijo Prodigio en el Euangelio, no puede deselperrar. Las santas Escrituras dan en todas partes gran confianza y consuelo a los penitentes que se bueluen a Dios. Elyas dize: Dexa el malo sus caminos, y el pecador sus pensamientos, y conuiertase a Dios, y tendra misericordia del. Y Joel dize: Conuertios a vuestro Dios, y Señor benigno, misericordioso, paciente, y mucho misericordioso, y que se aplaca con el pecador. Y otra senten

C cia dize: Viuo ya, dize Dios, que no quiero la muerte del pecador, sino que se conuertea y viua para siempre. Y Ezechiel dize: En qualquier hora que gimiere el pecador sus pecados, no me acordare dellos. La segunda epitima es, predicarle a Christo nuestro Señor. Pues quando viéremos al hombre espantado y temblado de la justicia de Dios, acordandose de la vida pasada, y de la cadena de sus pecados: aflombrado con la muerte y infierno, entonces el medico espiritual le de este consejo oierito, sacado de las escrituras. Hermano, si en los dias de tu vida conoces q has viuido mal, y has perdido al Dios perdon, y recebido los Sacramentos, y tienes buena voluntad de ser bueno, pon delante de tus ojos la imagen de Christo crucificado, y mira le, y ayunta la a tu pecho, y re-

D clinate en sus llagas, y metete en su pecho, y suplicale que lave tus pecados con la sangre de sus llagas, por su bondad y misericordia: resigna tu voluntad en la voluntad de Dios, y qualquiera cosa que el quisiere hazer de ti, ora sea para la vida, ora sea para la muerte, tomala de su mano, y inclinala la cabeza obedeciendo: In manus tuas Domine, commendo spiritum meum. Para confirmacio desto le puede dezir, que nuestro Padre eterno no solo quiso que el vnico hijo suyo Iesu Christo Dios y hombre, naciesse para ti, sino de tal manera te lo dio para tus necesidades, que qualesquier bienes que te faltan, y q no puedes tener de ti mismo,

los tienes en Christo nuestro señor. No tengas duda, que nuestro padre celestial, y su Hijo dilectísimo, de tal manera lo recibirán de tu mano, como si nada te faltase, por que todo lo que ni tienes ni hallas en ti, lo tienes en Christo: y así cumple juntarte con Christo, y abraçarte con el. El suplirá y pagará por ti. Ofrece pues deuotaméte a Dios Padre a Iesu Christo hijo suyo, su vida, sus trabajos, su muerte, su pasión: ofrenda es esta que te deue dar confianza y seguridad en el alma.

Finalmente le persuada que se vista de Iesu Christo nuestro señor, explicandole aquellas palabras: Induimini Dominum nostrum Iesum Christum. El que esta para morir amorosamente busque a Iesu Christo nuestro señor, besele los pies, y adórela con aquellas mugeres, a las quales el día de su Resurrección apareció, para que bendiga a nosotros tambien. Auete, nolite timere. No temays a vuestras maldades, porque yo soy el perdón de los pecados: no temays a las tinieblas porque yo soy luz: no temays de la muerte, porque yo soy vida, y qualquiera que viniere a mí, no verá la muerte para siempre.

Si alguno dixere, que querría viuir mas para hazer penitencia, digale segun el Apóstol San Pablo: la salud nuestra, y remedio de nuestras animas, esta en la gracia y misericordia de Dios; y en la Pasión de Iesu Christo, el ha pagado por nuestros pecados en su Pasión: si queremos agora en este punto recebir su gracia, y pedirle perdón y misericordia, sin duda seremos saluos: no temamos al infierno, porque somos ciertos que solo esta aparejado para los obstinados que no quieren hazer penitencia. Allende desto puede dezir desta fuerte. Otros señor mio Iesu Christo consuelanfe con la inocencia de su vida, otros con grandes exercicios, y con asperas penitencias, a otros les crece la confianza por muchas buenas obras que ha hecho; pero yo mirando a la vida pasada, toda mi esperanza y consuelo, señaladamente la tengo puesta, y colocada en tu pasión, y en tu satisfacción, y en tu Cruz. Miserere mei Iesu bone, y haz de mí lo que quisieres para siempre.

A los que temen mucho la muerte, y salir desta vida, conuiene aplicarles otra epítima a sus corazones, que es predicarles la felicidad de la vida eterna, y predicarles con valor aquel Psalmo 1. Latatus sum in his, quae dicta sunt mihi, y traerles a la memoria aquellas palabras de Christo nuestro señor: Ego sum resurrectio, & vita, qui credit in me, & si mortuus fuerit, viuet, & omnis qui viuit, & credit in me, non morietur in aeternum.

Primera parte.

A Otro auiso para los que estan a la hora de la muerte.

IESV Christo nuestro señor, no solo nos fue exemplo, y dechado para viuir, sino tambien para morir: y así conuiene que el que esta a la hora de la muerte, mire como murio Christo, y siga aquel camino por el qual yra muy seguro. Lo primero nuestro Señor oro al Padre, diziendo. Clarifica me Pater in hac hora, así el Christiano diga a su Padre eterno, adiuua me Pater in hac hora. Iesu Christo nuestro señor hizo grande sentimiento por los pecados, diziendo: Deus Deus meus respice in me, quare me dereliquisti, longe à salute mea verba delictorum meorum. El Christiano ha de llorar con verdaderos gemidos sus pecados, y pedir a Dios misericordia, Iesu Christo allí perdono a los que le crucificauan, y oro por ellos: el que esta a la hora de la muerte, ha de mirar si ha ofendido a alguno, y de uele pedir perdón, y si alguno le ha ofendido perdonarle de corazón. El Señor dispuso de sus cosas a la hora de la muerte, encomendando a su madre al discipulo: así el buen Christiano ha de disponer de sus cosas discretamente, y con prudencia. Despues desto nuestro Señor dixo: In manus tuas Domine commendo Spiritum meum: Estas mismas palabras ha de dezir el Christiano a la hora de la muerte.

Finalmente, Inclinato capite emisit spiritum: así lo haga el hombre Christiano, inclinada la cabeza, resignandose en la diuina voluntad.

Otro auiso para los que estan a la hora de la muerte.

HERMANO acordaos aqui de Christo, y de su misericordia, y de lo que passo por vos, no es hora esta en que deueys pensar en su justicia, sino en su misericordia. Conoceys esta figura de Dios crucificado: No os quiere mal quien esto hizo y passo por vos, ni permitira su bondad que se pierda el alma, por quien el dio en este madero la suya, abrid vn poco los ojos, y mas los de la fe, y cobrad huelgo de ver esta llaga del costado que fue abierta para que saliese por el la justificación vuestra, y así quedo sin cerrarse, para que entendays que son sus dones, y mercedes, sin arrepentimiento, y que teneys por ella ancha entrada, y desocupada: besad con amor y con fe este costado sangriento, cuya sangre lauo todos los pecados, besad estas manos por mis hurtos enclauadas, y confiad dellas vna alma

H fin

sin recelo, ni duda alguna, que este es banco, y cambio seguro, do no es posible tener quiebra; en tus manos Señor encomiendo mi espíritu, y es necesario que entédays desde agora, que estas manos a quien encomendays vuestra alma, la hizieron, y podeys estar sin duda, la pona en cobro, por su grã de misericordia aquel Señor que la hizo con su omnipotencia: y pues vuestras manos Señor me hizieron, y forjaron, no me desechays como obra de otro oficial, conoced vuestra obra en mi, que aunque malo, soy vuestra criatura, soy miembro por si de vuestra Iglesia, obra soy Señor que hezistes por vuestras manos propias, y con gran diligencia: y por tanto Señor no me desampareys, sino lleuadme por vuestra misericordia a gozar de vuestra diuina vision. Todas estas cosas son de graues Doctores y muy buenos y necesarios auifos con que se ha de ayudar a bien morir, y quando esto no te agrade, mira el modo de ayudar a bien morir, que tiene en su suma el Doctor Carrillo, que yo se que te agtadara adonde fabras todo lo que aqui esta dicho, y lo que se dira en el caso que viene mas cõplidamente, y por ello echaras de ver bien su valor, asì en letras comò en vida.

C A S O II.

Preg. Que reglas ha de tener el cõfessor para administrar el sacramento de la Penitencia al penitente en la hora de la muerte, y ordenar el testamento?

1. Reg.

R. Que las siguientes, de las quales la primera es, en el articulo de la muerte el penitente enfermo puede ser absuelto por qualquier sacerdote Catolico, de qualquier pecado enorme que sea, y de qualquier descomunion, sin otra licencia, pero ha de entenderse tambien, que el lego en ningun caso puede absolver ni oyr de penitencia, y lo contrario es gran error del vulgo.

2. Reg.

Segunda regla, al tal penitente no le ha de encargar que si escapa de la muerte, se presente al superior por el pecado reseruado, sino trae anexa descomunion, y otra mente si, porque si cessando la enfermedad no se presentasse al superior, el rechera en la misma descomunion.

3. Reg.

Tercera regla, si el enfermo no ha perdido el habla, ni el sentido, ni sefo, deuele confortar y consolar por las reglas y auifos del caso passado, pero no ha de ser con vozeria, y clamores hasta el cielo, como lo hazen algunas personas indiscretas, quando ayudan a algun enfermo a morir, antes ha de ser con mucha discrecion y prudencia, hablando pocas razones, y dexando al enfermo descansar y entenderlas.

A Quarta regla, si se teme de algun enfermo que se le perdiera la habla, o sentido, el confessor discreto lo haga cõfessar luego: y si en medio de la confesion se cansare, y no pudiere buenamente passar adelante, no le fatigue, pero luego le absuelva de los pecados que le ha confesado, porque aunque la confesion no parezca entera, en realidad de verdad lo es, porque dixo los pecados que buenamente pudo. Y aduertia mucho esto, porque si dilata la absolucion para la tarde, o para otro dia, podria ser que se le huiesse quitado el habla, y sentido, y no pudiese absolverle. Segun dize Medina ^a. Aunque tambien digo, que si pierde el enfermo en este interim el uso de la razon puede absolverle, aunque no confiese mas pecados, como lo tiene Soto ^b, Nauarro ^c, Chaues ^d, y fray Manuel Rodriguez ^e, y la razon desto es, porque ya este confessor tiene materia, a la qual puede aplicar la forma del sacramento, ni se puede decir esta forma que no es entera por la razõ que queda en lo primero dicha. Y si el enfermo estuviere ya boqueando, basta que le diga el sacerdote cõ la prissa deuida, absoluo te, q̃ es lo essencial d la forma sacramental.

C Y finalmente entendiẽdo el confessor algun pecado del penitente, que esta en el articulo de la muerte aunque sea venial, absueluale, porque no se muera el penitente sin absolucion, y se condene, si tenia la atricion de sus pecados, y menos inconueniente es engañarse el confessor creyendo que esta muy al cabo, y absolverle, y darle la Eucharistia, y extrema Vncion, que creyendo que podra confesar sus pecados boluiendo sobre si morir sin alguno destos sacramentos, pues por soio nõ los recibir se podra condenar, y yr al infierno: Asì lo tiene Alcocer ^f, Medina ^g, y F. Manuel Rodriguez ^h.

D Quinta regla, si el penitente se esta muriendo, con ansias de la muerte, no le ha de apretar el confessor que diga con ordẽ sus pecados, ni molestarle con preguntas, antes le ha de enseñar, que en aquel caso la orden es dezir los pecados que mas agraua su conciencia, porque no se acabe la vida, y se quede lo mas graue por explicar.

Sexta regla, si el enfermo ha perdido el habla, sentido y entendimiento por frenesi, o otro accidente, aunque aya antes mostrado indicios de penitente, nõ se le deue de dar la absolucion sacramental de los pecados, porque la confesion dellos es vna parte substancial del sacramento de la Penitencia, sin la qual no puede auer verdadero sacramento de la penitencia, y esto es lo comun. Otra cosa seria si dixesse algun pecado

4. Reg.

a Medi. in sum
fol. 255.

b Soto in 4.
18. q. 2. ar. 1.
c Nau. c. 16.
26. & 28.
d Chaues de
gra. q. 164. & 165.
e F. M. Rodriguez
1. to. c. 59. com.
3. nu. 7.

f Alcocer in
ma. c. 1. fol. 4.
g Medi. vbi
3. Reg.
h F. M. Rodriguez
etiam vbi
clu. 4. nu. 6.

6. Reg.

pecado venial o mortal en particular, o lo A
declarasse por señas, porque en tal caso ya
aunra verdadera materia del sacramento, y as-
si se podria aplicar.

7. Reg.

Septima regla, si el enfermo ha perdido
el habla, sentido, y entendimiento, por
qualquier accidente que sea, si antes dello
mostro señales de contricion, aunque no
huuiesse pedido los sacramentos por el su-
bito accidente, aunque huuiesse sido gran
de pecador, deuse presumir que esta contri-
cio, y se le puede dar el sacramento de la Eu-
charistia, y tambien el de la extrema Vncio,
y puede ser absuelto de qualesquier censu-
ras, y concederle indulgencias, segun las gra-
cias que tuuiere.

Nota 1.

Y finalmente nota, que llegando el con-
fessor, quando el enfermo esta muerto, in-
formado que murio descomulgado, con
señales de contricion, si tiene autoridad
le puede absolver de la descomunion. Y
note, que no qualquiera sacerdote sim-
ple, que puede a vno estando viuo, absol-
uer de los pecados y censuras en el articulo
de la muerte, le puede absolver de la des-
comunion despues de muerto, sino solamen-
te aquel que segun derecho en vida, no es-
tando en el peligro de la muerte, le podra
absolver della: la qual absolucion aprone-
cha para que le den sepultura Ecclesiastica,
y le hagan obsequias. Como lo dicen Rose-
lla^a, Nauarro^b, y F. Manuel Rodriguez^c.

Octaua regla, si el penitente tuuiere cõ-
fessionarios, o otras bulas y priuilegios, por
los quales es concedido que el confessor a
la hora de la muerte le conceda indulgen-
cia plenaria, despues de auerle oydo el con-
fessor su confession, y absuelto de los pec-
dos, concedale las indulgencias, de la fuer-
te que dize Medina, conuiene a saber: por la
autoridad que tengo de nuestro señor Iesu
Christo, y del sumo Pontifice su vicario, te
cõcedo qualquier indulgencia que por las
bulas y priuilegios que tienes te puedo cõ-
ceder, en el nombre del Padre, y del Hijo, y
del Spiritu sancto.

9. Reg.

Nona regla, a los que se confiesan en el
articulo de la muerte, no les ha de dar peni-
tencia exterior, alomenos graue, porque
no la pueden cumplir: pero haseles de ad-
uertir de la penitencia que merecian, y co-
mo nuestro Señor se satisfara si el enfermo
obedeciendo la sentencia de la muerte, si
Dios se la quisiere dar, la ofreciere en re-
mission de sus pecados, aunque le lleuen
a quemar, o ahorcar por ellos como
esta definido, para gran consue-

lo de los pecadores en el

Concilio Triden-

tino.

Primera parte.

Reglas para ordenar el te- stamento.

La primera es: el confessor ha de tener
grande noticia sumariamente, de como
ha de ser el testamento para que valga por-
que muchos por no saber esto el confessor,
hazen testamentos que no valen nada.

1. Reg.

La segunda, el testamento se deue de ha-
zer en salud, o al comienço de la dolencia,
porque despues los parientes por diuersos
modos procuran de impedirle, y la enfer-
medad tambien si aprieta, a cuya causa acõ-
seja F. Manuel Rodriguez^d, que el cõfessor
aconseje al enfermo que haga el testameto
cerrado, y es buen consejo.

2. Reg.

F. M. Rodrig.
1. to. c. 59. concl.
nu. 3.

La tercera regla, ha de procurar de estar
en gracia el que haze el testamento, o ratifi-
car lo en el contenido, porque si esta en pe-
cado mortal, ninguna gracia ni gloria me-
rece en mandar hazer sufragios, o otras co-
sas por su alma. Y assi sera bien que le haga
luego en acabandose de confessar.

3. Reg.

Y para intelligencia desto por venir biẽ,
nota dos cosas. La primera, que de las bu-
enas obras vnas se llaman muertas, y otras
mortificadas. Muertas son aquellas que se
hazen por el hombre que esta en pecado
mortal: el qual hombre como carezca
de la vida de la gracia, y charidad, qual-
quiera cosa que en este estado obra, no es
grata, ni acepta a Dios, sed mortua priua-
tine dicitur. Empero aquellas obras se lla-
man mortificadas, que por la voluntad
de Dios fueron hechas en gracia, y assi en
el fin vltimo ordenadas: empero por el sub-
sequente pecado, en el qual despues el hom-
bre cayõ, fueron impedidas de la assecucio-
del premio.

La segunda cosa es, que las buenas obras
hechas en gracia de Dios, no solamente
valen para merecer la bienauenturança,
sino tambien para mitigar la pena deuida
a los pecados, vt declarant Theologi^e, &
Concil. Tridentin. f. Y assi supuesto esto,

e Theolog. in 4.
dist. 16.
f. Concil. Trid.
sess. 14. c. 8.

es comun sentencia de todos los Doctores.
Esta tercera regla, arriba puesta, conui-
ene a saber: que las mandas aunque sean
para obra pia dexadas en testamento he-
cho por el hombre que esta en pecado
mortal que ninguna cosa le aprouechan
a su anima, quanto al premio de la bien-
auenturança, aunque tenga quanto dolor
quisiere del pecado, y se confiesse, y en gra-
cia de Dios espire; y parta: porque tales
obras fueron obras muertas, y assi como ca-
recieron de principio vital, que es la gracia,
assi perseveraron sin vida y lo que nunca vi-
uiõ jamas reuiue. Por lo qual sera biẽ q des-
pues de cõfessado haga su testameto, quando

H 2

se

se presume estar en gracia: y si le hizo en pecado mortal, es necesario que despues de confesado le ratifique de nuevo, para que le aproveche lo que manda por su anima en el, y sino no le aprovechara nada, vt dictum est.

4. Reg.

La quarta regla. El testador que no tiene hijos, ni padres, que son herederos forcosos, y tiene parientes pobres, esta obligado a dexarles su hacienda. Entiende esto segun Medina, quando estan en graue o extrema necesidad.

Vlt. Reg.

Vltima regla, auisele con eficacia y verdad que restituya lo ageno antes que paffe desta vida si puede, y sino que lo declare, y prouea lo mejor que pudiere: y digale que se guarde de dexar lo ageno a sus herederos ni a yglesias, ni a monesterios, ni a hospitales, so pena que en cerrando los ojos será lleuado a los infiernos para siempre jamas. Y que las deudas cuyo acreedor no se sabe que las mude dar a pobres cuyas son: y por configuiente a los hospitales, yglesias, y monesterios, en quanto son pobres. Como lo aconseja Iacobo de Grafijs.

a Iacob. de Gra. en sus decis. do. rad. lib. 1. ca. 26. nu. 11. & 12.

b F. M. Rodrig. vbi sup.

c Nauar. cap. 26. nu. 29.

d Carrillo vbi supra.

Capit. XXXI. de Bayles.

CASO VNICO.

P Reg. Si los bayles son pecado mortal?

R. Que en si no son pecado mortal, porque si lo fueran, nunca fueran licitos, y algunas vezes lo son: assi como quando se bayla en las bodas, o en algunas publicas alegrías.

Nota 1.

Adonde se ha de notar, no ser prudencia prohibir a los labradores que los dias de fiesta no baylen, porque si esto no hazen, se há de dar a la ociosidad, y entender en otras cosas peores.

Nota 2.

Nota, que tampoco son pecado, por razón que los que los miran pueden pecar mortalmente, porque si esto fuese assi, de la misma manera pecaria vna muger que sabe q por afeytarle, y adereçarse, la ha de codiciar alguno en mala parte, si se pone, o passa por dode la vea, no pretendiendo ella en esto si no solo su cõteto, y no la ruyna y pecado de los q la miraren, ni tampoco la agrada q con esta intencion mala la miren, ni q mirando la seá prouocados, aunq se huelga que la alabé por hermosa, a cnya causa se adereça cõ vana superfluidad: lo qual seria duro dezir q peca mortalmente, aunq aya este peligro en los bayles, y en el adereçarse de la suerte q esta dicho: vñusquisq; sibi prouideat & ca

A ueat à peccato: porq si por semejantes cosas pecan, ellos se toman la ocafiõ, q no se la dá: y assi sera solamente escandalo pasciuo.

Nota, que apretandose las manos baylando por liuidad, solo es pecado venial, y sera mortal haziendose con intencion mala, como para prouocarse, y que tambien son pecado mortal, quando son contra el mandamiento de la Yglesia, y quando son entre frayles o clerigos, y monjas, si ay escandalo: empero si no le ay, no lo son, si se bayla entre ellos, y secretamente.

Finalmente son licitos los bayles si se bay la honestamente, y en tiempo de uido, con honestas personas, y con sones y cantos honestos, y quando no baylan clerigos o religiosos con mugeres seglares. Con lo dicho concuerdan Caietano y Armilla.

Para este capitulo es bueno el capitulo 105. de espectaculos.

Nota 3.

e Armil. in v. chorea & ornat. rus.

Capitulo XXXII. de Baños.

CASO VNICO.

P Reg. Si es licito entrar los hombres a bañarse con las mugeres?

R. Que no es cosa decete, por el peligro de pecar. Armil. f. la qual dize estar assi prohibido en Derecho 8, y q cree q en entrar el marido con su propia muger sin escandalo de los demás, no ay esta prohibicion, porque cessa la razon del peccado: y dize la glosa,

C que si el varon entra con muger estrana que es priuado de la donacion propter nuptias, y si la muger entra cõ vn varon estrano, del dote, como se dize en Derecho 4. Y tambien dize Armilla j, que si entrasse vno a bañarse, sin auer alli juntamente mugeres que se bañen, por deleyte no honesto, y por luxuria, que jamas conuiene, porque es pecado mortal, o venial, empero por necesidad siempre es licito, aunque sea en dias de fiesta, como esta en Derecho 4. Y tambien lo es a los clerigos permitido por necesidad, como tambien esta en Derecho 1, y a los religiosos lo cõcede tambien S. August. m por necesidad, y dize Armilla que no es licito bañarse el Christiano cõ el Iudio, porque ay pena de descomunion en Derecho 2, ni al clerigo porque la ay de deposicion: y aquesto entiende de todo infiel, segun esta en Derecho 9. Nauarro p dize, que es peligroso passatiempo el ponerse las mugeres a ver nadar a los hombres, y muy dignos de reprehension, los q siendo de vn sexo prochan ver a los de otro quando se bañan, desnudan, o duermen, y aun puede ser pecado mortal. Y fray Manuel Rodriguez q dize, que no deuen ser absueltos los q tienen

f Armil. balneo num. 2. g In c. non oportet 81. dist.

h S. inter calid. C. de repu. l. 1. i Armil. vbi sup. nu. 1. 2. 3.

K In c. per uer. de conc. dist. 1. l. In c. omnisquis 24. q. 1. m S. August. in regu.

n 28. q. 1. nullus

o c. omnisquis 24. q. 1.

p Nauar. c. inter ver. 11. q. 3. c. par. clus. 6. pag. 231.

q F. M. Rodrig. 1. tom. c. 185. clu. & nu. 3.

baños

baños vnos para hombres, y otros para mugeres, y mandan a sus criados mancebos llenos de sangre que estando desnudas las mugeres las lauen, teniendo ellas cubiertas las partes vergonzosas, por el gran peligro que ay en tocarlas, ni vale dezir que ay costumbre dello, porque esto no es costumbre, sino corruptela, como lo dize el mismo Na-

Capítulo XXXIII. de Baptismo.

C A S O I.

PReg. Si Christo instituyo el sacramento del baptismo, antes o despues de su Passion, y en que tiempo, y que cosa es baptismo?

R. Que firmísimamente se ha de tener, que antes de su Passion, por aquello que S. Iuan^b dize: Quod Iesus baptizabat. Y así lo tienen todos los Doctores. El tiempo que le instituyo fue, quando fue en el Iordan baptizado por san Iuan: y esto se ha de tener firmísimamente. Concuerda Victoria^e, y santo Tomas, y Nicolas de Lyra, y Soto^d, y lo tercero: Quod baptismus est absolutio corporalis exterioris facta sub certorum verborum forma, quæ intus animam sanctificat, vel à peccato abluit.

Nota para aqui, que el baptismo de san Iuan Baptista, no era sacramento, ni confesoria gracia, sino tan solamente disponia a los hombres, y era figura del baptismo de Christo, segun S. Tomas^e, y que todos aquellos que se auian baptizado con el baptismo de san Iuan, estauan obligados a baptizarse con el baptismo de Christo, como lo dize el mismo S. Tomas^f, al qual sigue Armilla^g, contra el Maestro.

C A S O II.

Preg. Qual es la materia del sacramento del baptismo?

Antes de responder nota tres errores que acerca de la materia del baptismo ha auido. El primero de los Seleucianos, los cuales no baptizaua en agua, segun dize S. Augu.^h. Empero no espresa en que baptizaua. Philastes hablando dellos dize, que baptizaua en fuego, tomando ocasion de aquello de S. Iuan Baptistaⁱ, hablando de Christo, ipse vos baptizabit in Spiritu sancto & in igne: y los Griegos Insulanos que moran debaxo del Imperio del Preste Iuan dizen, que por aquello de S. Mateo^k, que no solo baptiza en agua, sino que con cierto hierro encendido señalan a los baptizados, para que se distingan de las otras gentes, Empero de fe es que esta combustion no es necessaria. El segundo error fue, que por nombre de agua, no se entiende agua verdadera, sino meta-

Segunda parte.

A foricamente se ha de entender la gracia. Segun aquello de san Iuan. Fiet in eo fons aquæ viuæ salientis in vitam æternam, & si quis sitit, veniat ad me & bibat. Este error siguiéron los Caluinos, y otros Luteranos. El tercero fue, de Vvitcleff, que dixo que sola la agua que salio del costado de Christo, era materia del baptismo: y si alguno le preguntara, como con tan poca agua se auian de baptizar todos los hombres: pienso que respondiera; Quod baptizarentur per fidem illius, esto sabido al caso.

R. Que es el agua simple, y que con el agua rosada o artificial no se puede baptizar, ni con nieue, ni con granizo, porque estos son cuerpos densos, y no fluidos mas muy bien con el agua resoluta, y sacada de la nieue, o granizo, y yelo, y con legia, y con el agua de los baños, adonde por auer minales de piedra açufre sale caliente, y con el agua de la mar, pues son verdaderas aguas. Y finalmente, impertinens est quod aqua sit calida, vel frigida, vel amara; vel habeat alias qualitates ad hoc, quod sit aqua sufficiens ad baptismum. Concuerda Soto^l, y Victoria^m, y Ledesmaⁿ, y es de todos siguiendo a santo Tomas^o, sobre aquel lugar de S. Iuan^p: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Y el Concilio Tridentino dize, que la materia del baptismo deue ser el agua verdadera y natural, conuiene a saber, que retenga la substancia de agua.

Finalmente el Concilio Tridentino^q dize: Si quis dixerit aquam veram, & naturalem non esse de necessitate baptismi, atque ideo verba illa Domini nostri Iesu Christi, nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto ad metaphoram aliquam detorserit, anathema sit.

C A S O III.

Preg. Qual es la forma del sacramento del baptismo, y si por variarla se quita el ser sacramento.

R. Que la forma es esta. Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti: y esta forma es conueniente, y de tal suerte suficiente, que el sacramento del baptismo dado con ella es verdadero.

Esto esta espreso en el Euangelio^r, Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, habetur etiam in Concilio Florentino^s, adonde se juzga ser herege el que de otra suerte sintiere de los sacramentos de la Iglesia, de lo que siente la Iglesia Romana, y pues la Yglesia vsa esta forma, y en cosa de tanto mométo no puede errar: figuese que esta sea forma conueniente del

H 3 baptis-

a Nauar. lib. 5. confil. tit. de poenit. & remis. con fil. 7. fol. 573.

b S. Iuan. in c. 3.

c Victo. sum. sacra. nu. 9. d Soto in 4. sent. d. 3. ar. 2.

e S. Tho. 3. p. q. 70. art. 1.

f S. Tho. 3. p. q. 38. & in 4. sent. d. 2. q. 2.

g Armil. verbo baptis. nu. 1.

h S. Augu. li. de haresibus c. 59. de Seleucianis & Herminianis.

i Ioan 4. & 7.

k Matth. 3.

l Soto in 4. sent. d. 3. q. 1. ar. 1. m Victo. vbis. nu. 10. & 12. n Ledes. in sum. de sacra. baptis. diff. 4. col. 110. 111. 190. o S. Tho. 3. p. q. 66. art. 4. ad 5. p Ioan. 3. q Concil. Trid. sess. 7. de sacra. bap. c. 2.

r Marci. ult.

s Conci. Flor. de consec. d. 4. principalmente in c. in Synodo & in Canonibus Apostolorum can. 49. & in c. ad abol. de haresibus.

a S. Tho. 3. p. q.
66. art. 5.

baptismo. Esta conclusion tiene santo To-
mas^a. Quanto a si por variarla se quita el
ser sacramento.

Nota, que de dos maneras se puede va-
riar. La primera, mudando la sentencia, y el
sentido: y entonces mudada desta suerte,
quita el ser sacramento. La segunda, quan-
do solamente se varia la forma, y se queda
el sentido, y entonces lo que se baze con
ella es sacramento. Como se dize en Dere-
cho^b. Zacharias Papa determina que aquel
que dixo, ego te baptizo in nomine Patris,
& Filij, & Spiritus sancti, verdaderamen-
te baptizo. Esto es de todos, mira a Victo-
ria^c, y a Ledesma^d.

b in c. retulerunt
de consecr. dist. 4.

c Victo. de sacra.
nu. 13.

d Ledesma in su-
mar. de sac. ba-
pt. diff. 5. col. 112
& 113. & 114.

e Victo. in sum.
sacra. nu. 14.

f S. Tho. 3. p. q.
66. art. 5. & 6.
g Scoto in 4. dif.
3. artic. 3.
h S. Buenavent.
ibidem. q. 5.
i Durando. q. 2.
K. Ricardo in ca-
de diff. q. 3. an. 3.
l. Manuel Ro-
driguez. 1. tom.
c. 24. nu. 3.

m Led. in sum-
mar. de bap. sa-
cra. diff. 5. colu.
119.

n Victo. in sum.
sacra. nu. 15.

o S. Tho. vbi su.

p F. Man. Rodrig.
1. to. c. 25. nu. 1.

q Victo. in sum.
sacra. nu. 16.

r Ledesma in sum-
mar. de bap. sa-
cra. diff. 4.

s F. M. Rodrig.
1. to. c. 24. nu. 3.

C A S O IIII.
Preg. Si el baptismo que se hiziere con
esta forma, ego te baptizo in nomine Ge-
nitoris, & Geniti, & procedentis, sera ver-
dadero baptismo?

R. Que segun Victoria^e lo es, el qual
refiere a santo Tomas, de la misma opinion
que Scoto, que tiene que no es verdadero
baptismo, Caietano tiene que lo es, al qual
como esta dicho, se allega Victoria, aunque
dize, que quien desta manera baptizare, pe-
cara mortalmente por variar la forma que
la Iglesia tiene. La opinion de santo To-
mas^f, y de Scoto^g, que tambien es de san
Buenaventura^h, de Durandoⁱ, Gabriel y
Ricardo^k, Tomas de Argentina y de Mar-
silio^l, y de F. Manuel Rodriguez^m Es la mas
comun y verdadera, Ledesmaⁿ, siguiendo
la de santo Tomas dize, que el que fue de-
sta suerte baptizado, ha de ser tornado a bap-
tizarse, sub conditione.

C A S O V.
Preg. Si sera verdadero baptismo en es-
ta forma: Ego te baptizo in nomine Iesu
Christi?

R. Que Victoriaⁿ, y santo Tomas tiene
que agora no sera baptismo, aunque lo era
luego al principio de la Iglesia. Caietano
tiene, que tambien agora lo es, Victoria
dize, que qualquiera destas opiniones es
prouable, y que el no determina qual sea
mas. Ledesma sigue a santo Tomas^o, y es lo
que se ha de tener.

Y nota, segun dize fray Manuel Rodrigue-
z^p, que es opinion de Catolicos, que sera
verdadero baptismo diziendo: Ego te bap-
tizo in nomine Patris & Iesu Christi, & Spi-
ritus sancti.

C A S O VI.

Preg. Si sera verdadero baptismo bap-
tizarse desta forma, in nomine sanctissimæ Tri-
nitatis, & indiuiduæ vnitatis.

R. Que Victoria^q, santo Tomas Scoto, y
Adriano, a los quales sigue Ledesma^r, y fray
Manuel Rodriguez^s, tienen que no lo es, au-

A que lo contrario tiene Caietano, diziendo
que lo es.

Nota, que tampoco lo sera segun los au-
tores de la primera opinion, que es la que
se ha de seguir. El que se hiziere co esta for-
ma, ego te baptizo in nominibus Patris, &
Filij, & Spiritus sancti: y es lo comun segun
Ledesma^t.

C A S O VII.

Preg. Si es necesario en el sacramento
del baptismo, que el ministro esplice su
propria persona ego, o bastara dezir, bap-
tizo te.

B R. Victoria^u tiene, que basta que lo di-
ga virtualiter: y aun santo Tomas^x tie-
ne, que tampoco es necesario que lo diga
virtualiter.

Nota, que si alguno por grauedad dixes-
se, nos te baptizamos, que no seria baptismo
segun santo Tomas, sino fuesse que quien
baptizasse fuesse vn Obispo o persona muy
graue. Como tambien lo sienten Soto^y, Le-
desma^z, Enriquez^a, y Fray Manuel Rodrigue-
z^b, y todos los modernos.

Tambien nota, que tampoco lo sera, si
echasse el agua, y otro dixesse: Ego te bap-
tizo, sino fuesse que entrambos echassen el
agua juntamente, y cada vno dixesse, de-
por si, ego te baptizo: y no lo seria si di-
xessen, nos te baptizamus: segun santo To-
mas^c. Y esta opinion es la mas segura, aun-
que Caietano tenga lo contrario.

C A S O VIII.

Preg. Si es necesario, que en el sacra-
mento del baptismo se explique la perso-
na que es baptizada, conuiene a saber.
Te.

R. Que si: & hoc ex necessitate sacra-
menti, & ita namque Concil. Elóren. expli-
cauit, & D. Thom. Mas se pregunta, si se
pueda baptizar a si mesmo.

R. Que no, vt patet in iure, vbi hoc de
terminatur. Mas se pregunta, si sera bap-
tismo, no usando de aquel verbo baptizo
sino de otro, conuiene a saber, de ablucio, o
merga.

R. Que lo sera, segun la glosa^f, y es co-
mun opinion de los Doctores, de donde se
sigue, que las mugeres que a necesidad ba-
ptizan, hazen mejor en dezir las palabras
del baptismo en Romance, que no las que
las dize en Latin. Victoria^g, y es lo comun,
mira a Ledesma^h.

C A S O IX.

P. Si en el sacramento del baptismo se re-
quiere que el baptizado sea sumido en el
agua, o bastara que le toque el agua.

Respondo segun Ledesmaⁱ, y Victo-
ria^k, que el çabullirse fue costumbre, mas
que agora no conuiene, sino que se han
de

t Ledesma

u Victoria
sacra. nu. 17
x S. Thom.
q. 66. art. 2.

y Soto in 4.
q. 1. ar. 1.
z Ledesma
a Henriquez
1. de bap. c. 1.
b F. M. Rodrig.
1. to. c. 24. nu. 3.

c S. Tho.
66. & quæst.
art. 7.

d Thom.
1. ar. 1.
& 3. p. q. 66.
e c. debitum
baptismo.

f glosa
sacra. nu. 18
ti sunt.

g Victo. in sum.
sacra. nu. 19
h Ledesma
supra.

i Led. in sum.
de bap. sacra.
diff. 7.
K Victo. in sum.
sacra. nu. 19.

de guardar los ritos y costumbres en esto de cada diócesis. Y así en Germania se pone solamente vna gota de agua.

Nota 2.

Nota, q̄ en los lugares adóde se acostúbra a sumir al niño tres vezes, que si auindole sumido vna, y antes de la segunda o tercera muriere, que fue baptizado, dicta forma baptisimi, aunque el cura pretenda por todas tres vezes baptizarle, segun el rito de su Iglesia, y aunque entienda por inocencia que iure diuino es necessario que todas tres vezes le çabullan, si tuuo intencion de hazer lo que haze la Iglesia, sino fuesse que su intencion fuesse solamente baptizar con la tercera, porque entonces no sera baptismo, porque falta la intencion del ministro, como lo resuelve Ledesma ^a.

Y nota, que auiendo esta costumbre, y se teme que aun de la primera vez ha de morir, no deuen sumirle ninguna, sino bastara que lo rocien con el agua, aunque en estas dos cosas tenga contra todos lo contrario Paludano.

Nota, que segun Victoria ^b, y otros con el, ni mas ni menos sera baptismo, si diziendo: In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, echassen al niño en vn rio, sin arte ni modo de poderle de alli sacar: aunque la comun es, que no lo es, aunque echandole tengā intencion de baptizarle. Como lo tiene Paludano ^c, y otros muchos entre los quales es vno Soto ^d, el qual prueua esto bastantemente, diziendo que se ha antes de dexar morir que hazerlo. Mira para este caso el caso sesenta y quatro, adonde se dira que lo sera si le meten atado con vna cuerda, desuerte que se pueda de alli sacar.

C A S O X.

Preg. Si por el baptismo se perdonan todos los pecados, etiam actuales?

Respon. Que por el se perdona el pecado original, y todos los pecados mortales: y esto es de fe. Y tambien segun todos los Doctores se perdona por el toda la pena que corresponde a ellos, y esto es tanta verdad, que no ay necesidad de llorarlos, ni de confesarlos. Mas, quā remittitur ratio ne baptisimi, fomes peccati, y la inclinacion a el: y esto segun san Augustin, non per subtractionem, sed per additionem contrarij: scilicet gratiæ & virtutis, mira el Concilio Tridentino ^e, y santo Tomas ^f, y Ledesma ^g, y Victoria ^h: los quales dicen, que tambien se perdonan los actuales por razón del baptismo, patet Ezechielis: effundam super vos aquam mundam, & mundabimini omnibus inquinamentis vestris, & est determinatum ab Ecclesia. Y esta en Derecho ^k.

Segunda parte.

C A S O XI.

Preguntase, Si en el baptismo se da gracia?

Resp. Que si, sin ninguna duda, y aun esto es tanta verdad, que a la Virgen nuestra señora se le dio gracia en el baptismo que recibio: aunque no la primera gracia porque esta la recibio y la tuuo desde el instante de su Concepcion: lo quales contra algunos que yerran, diziendo, que ella no tuuo precepto de baptizarse, y que si se baptizo, que no recibio en el baptismo gracia.

Nota, quātambien se dan en el las virtudes infusas, como esta definido en Derecho ^l, Victoria ^m, y Ledesma ⁿ, el qual dize, que Caietano tiene que los Apostoles fueron por Christo baptizados, y que tambien podemos dezir, que Christo baptizo a san Pedro: y san Pablo a los demas Apostoles, pues es cierto que los Apostoles recibieron tambien el baptismo.

C A S O XII.

Pregun. Si el sacramento del baptismo obra en todos los, que le reciben ygual efecto?

Resp. Que el efecto del baptismo es en dos maneras, el vno es ordinario que es dar gracia y virtudes, y remission de los pecados, y de la pena dellos. El otro es en algun modo anexo a este, que es don de propheta y de gracia gratis data. Que este segundo efecto no obre el baptismo yguualmente en todos esta claro acerca del primero, que es dar a los que le reciben gracia, virtudes, y remission de pecados, que este ygualmente se le da a todos, & hoc ratione sacramenti, tambien lo esta: lo qual se ha de entender quando los que le reciben son niños, porque omnes pueri æqualiter se habent ad baptismum nec vnus est magis dispositus quā alius: porque si ya son adultos, no ay que negar, sino que recibira vno mas gracia que otro, conforme a la disposicion con que llegare a recebirlo, como lo resueluen santo Tomas ^o, y Ledesma ^p, y Victoria ^q.

C A S O XIII.

P. Si se ha de baptizar al que tiene voluntad actual de pecar?

R. Que no se ha de baptizar, & de hoc nõ est dubitandum.

Empero nota, que el baptismo recibido en pecado mortal tiene su efecto despues que se sale de el, y si se preguntare porque tena su efecto, recedente fictione, pues no tiene este priuilegio el sacramento de la Eucharistia: ha de responder. Que todos los sacramentos que imprimen character, como son Baptismo, Confirmacion, y Orden,

H 4

tienen

^a Ledes. vbi sup. col. 128. c. & col. 129. a.

^b Visto. in sum. sacra. nu. 19.

^c Paludan. 4. d. 3. q. 1. d. Soto in 4. dist. 3. quest. 1. art. 8. pag. 197.

^e Concil. Trid. sess. 6. c. 14. ^f S. Tho. 3. p. q. 68. art. 12. ^g Ledes. de bap. sacram. diff. 20. col. 190. ^h Visto. in sum. sacra. nu. 20. ⁱ Ezech. 36. ^k De consecrat. d. 4. c. paruulo. & regenerante.

^l In Clem. vnica. de sum. Trinita. & fide Catholica. & in c. maiores de bap. m. Visto. in sum. sacra. nu. 21. ⁿ Ledes. in sum. de bap. sacram. dif. 13. col. 159. b.

^o S. Tho. 3. p. q. 69. art. 8. ad 1. ^p Ledes. in sum. de bap. sacra. ^q Visto. in sum. sacra. nu. 22.

Nota 1.

tienen este privilegio: y los demas que no le imprimen nó, segun Victoria ^a, y santo Tomas b.

C A S O X I I I I .

P. Si ay mas que vn baptismo?

R. Que si, porque ay tres suertes de baptismos, que son baptismo de fuego, y de sangre, y de agua: entre los quales solamente es sacramento el baptismo del agua, porque el del fuego, y sangre, aunque son baptismos, no son sacramentos, ni dan gracia, ex opere operato, porque si fueren sacramentos, como lo es el del agua, seria auer mas que siete sacramentos: lo qual es heregia.

Y tambien consta claro que no lo son, porque en qualquier sacramento, ha de auer necesariamente para que lo sea tres cosas. Materia, forma, y intencion: y faltando alguna cosa destas, no es sacramento, lo qual falta en ellos, y así no lo son.

Y finalmente nota, que el baptismo sanguinis, es mayor y mas principal que el del agua, pues da mayor gracia, que es el efecto de los sacramentos: y así, quanto a esto lo es, como lo prouea bien Soto ^c, y

santo Tomas ^d: y de que sea mayor, y mas principal quanto al efecto, como esta dicho, no se sigue que por esso se aya de recibir el del agua necesariamente, pues ay precepto de recibirla. Concuertan etiam Ledesma ^e, y Victoria ^f.

Y nota para el baptismo sanguinis, del qual aqui se ha hecho mencion, que es el martyrio, que es heregia afirmar ser licito negar a Christo con la boca, teniendolo en el coraçon, como lo dize san Pablo ^g, y lo resuelve Castro ^h. La qual heregia aparta a los hombres de la corona del martyrio, siendo acto tan licito y meritorio: y dandose en el mayor gracia que en el baptismo de agua, como qda dicho si va acompañado con las reglas deuidas, ofreciéndose a el quando ay necesidad, porque no auiendo la, vicio y pecado es, y así leemos q muchos santos con espíritu de Dios metidos en persecuciones se escondian no se queriendo ofrecer por entóces al martyrio por no auer necesidad, como lo nota Nauarro ⁱ, por tanto solamente esta el hombre obligado a ofrecer la vida por Christo, quando de nó ofrecerla, seria el nombre de Christo blasphemado delante de los infieles. Como lo nota el mismo Nauarro ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l. Y es de aduertir que no solamente es de razón del martyrio sufrir la muerte por Christo, y por su fee, mas aun es proprio del martyrio el que se padece por defension de qualquiera virtud, y así celebra la Yglesia la degollacion de san Juan Baptista, como martyrio, el qual consta, que no

A fue degollado por odio de la fe, sino por reprehender al adultero Herodes. Como lo dize santo Tomas ^m, Paludano ⁿ, y los demas sentenciarios, Syluestro ^o, y los demas Sumistas.

Tambien nota, que illicito es matarse vno por la fe, salvo, si para esto tiene especial reuelacion, como esta en Derecho ^p. Como se dize de Sanson, y de algunas santas martyres, ni es licito hazer esto en pena del pecado cometido, y el dezir lo contrario es heregia, como lo resuelve Castro ^q, el qual error se condena con el hecho de Iudas, que pesandole de aper vedido a Christo se ahorco. Como lo dize san Mateo ^r. Y lo mismo es quando alguno se corta algun miembro viendose confuso de sus pecados, o poniendo se delante el amor de Dios, salvo si haze esto con impulso diuino, como se cree auerlo hecho muchas santas, las quales estando en el martyrio mouidas de Dios, mostrando su fortaleza partian la lengua con los dientes por la mitad. Concuerta F. Manuel Rodriguez ^s.

C A S O X V .

P. Si los niños pequeños se han de baptizar, ratio dubij est, porque ninguno deue ser baptizado, sino es que el quiera, y tenga voluntad de recibirlo: en los niños pequeños no ay esta voluntad, ni ellos lo pidén, luego no han de ser baptizados?

R. Que sin duda con todo esto han de ser baptizados, porque con el baptismo se saluarian, y sin el, se condenaran pues tienen pecado original, el qual se quita por el baptismo, lo dicho es conclusión de santo Tomas ^t, y Ledesma ^u.

C A S O X V I .

P. Si el sacramento del Baptismo se ha de dar a los que son tontos y furiosos?

R. Segun Ledesma ^x, y santo Tomas ^y, y Victoria ^z, que si el tal loco, tonto, o furioso, lo es de su nacimiento, que lo le ha de dar porque lo mismo se ha de juzgar, que de vn niño: mas si no lo es a natiuitez, y sino q en algun tiempo tubo uso de razón, y entonces quando le tenia quera ser baptizado, aunque despues cayga en aquella locura, est baptizandus sine dubio, aunque entóces actualmente contradiga, no dexandose baptizar.

Y la razón desto es, porque la voluntad passada de baptizarle, se repata por presente: aunque es verdad, que este si en el tiempo que tenia juyzio, y quera ser baptizado, constare estar en pecado mortal, del qual no se queria apartar, q haria mal quien le baptizasse, mas que de hecho seria el tal baptizado.

Nota,

^a Visto en la suma de los sacramentos. nu. 23.
^b S. Tho. 3. p. q. 68. art. 4. 8.

^c Soto in 4. sent. d. 3. q. 1. art. 3.
^d S. Tho. 3. p. q. 63. art. 12.

^e Led. in sum. de bap. sacra. diff. 8. pag. 132.
^f Visto in sum. sacra. nu. 24.

^g S. Pablo ad Roman. 10.
^h Castro aduersus hereses. ver. martyrium.

ⁱ Nauarro in sum. c. 15. n. 2. & c. 11. num. 40.

^k Nauarro vbi supra.
^l F. M. Rodrig. 1. ro. c. 197. concl. & nu. 1.

^m S. Tho. 2. 2. 124. art. vlt.
ⁿ Palu. in 4. de o Syluest. in ver. marty.

^p c. impulso uiuo.

^q Castro vbi

^r S. Mat. c. 27.

^s F. Manuel Rodriguez vbi driguez vbi driguez concl. & nu. 2.

^t S. Thom. 3. p. q. 68. art. 9.
^u Ledesma in sum. de bap. sacra. 16. pag. 173.

^x Led. in sum. de bap. sacra. diff. 19.
^y S. Tho. 3. p. q. 68. art. 1.
^z Visto in sum. sacra. nu. 27.

Nota, que si se pregunta, si a este tal entóces el baptismo dara gracia, que se ha de responder, que comunmente tienen los doctores que a este nada aprouecha el baptismo: y dize Vitoria, que el no osara determinar lo contrario, aunque el tenga para si que si estaua atrito, aunque en pecado mortal, que si fuese baptizado estando loco, o furioso, como dize en el caso, que se saluara. Ratio eius est, ne ponamus aliquem in via extra statum salutis: lo qual dize q cree ser prouable, y yo tambien lo creo: y parece claraméte sentirlo. Ledesma ³, y esto porq si se concedio al martyrio, como se dira en el cap. 33. que sera de martyrio en la segunda parte, con no ser sacramento. Tambien se ha de ceder al baptismo, pues lo es, y la atricion, por razon del sacramento, se haze contricion. Mas si este quando tenia su sentido y uso de razon, no queria ser baptizado, si le baptizan, nada le aprouechara el baptismo.

Nota, que si ay esperanza, que este tal bouo, loco, o furioso, boluera en su juyzio, que aunque quando le tenia quisiessse ser baptizado, no le han de baptizar, sino que se ha de aguardar a que torne a el: y esto por la reuerencia que se deue al sacramento: si no fuese, que huuiessse peligro de muerte, porque entonces luego sin aguardar mas le han de baptizar.

CASO XVII.

P. Si los hijos pequeños de los infieles, contra la voluntad de sus padres se han de baptizar.

R. Que segun Scoto ^b, y Gabriel ^c, que si, con tal que se ponga aydado en criarlos christianamente; empero segun S. Thom. ^d y Durando ^e, y Ledesma ^f, y todos los Thomistas, a los quales sigue Vitoria ^g, y F. Manuel Rodriguez ^h, por ninguna via se ha de baptizar, si quiera sean hijos de padres, judios, paganos, o esclauos, o libres, no queriendo sus padres, y estando debaxo de su dominio; aunq si de hecho los baptizassen seria baptismo, como lo dize Ledesma ⁱ, y S. Thomas ^k y Caietano y S. Antonino ^l y Soto ^m, y todos lo cõfiesan, Caietano ⁿ modera esta opinion de S. Thomas diziendo que si son hijos de infieles libres, que no se han de baptizar, mas que si son hijos de infieles esclauos, de christianos, los quales fueron cautiuos, se un Derecho en batalla justa, q bien pueden ser baptizados, aunque sus padres no lo quieran; y ni mas ni menos se ha de entender, acorta de los hijos de los judios.

Nota, que no solo si se ha de estar debaxo del dominio de sus padres teniendolos ellos, mas tambien estando debaxo del de los christianos, a causa de auerlos auido por algun

Primera parte.

A titulo justo, o injusto, segun da opinio tenenda est, aunque diga Caie. que la suya es de S. Thomas. Y finalmente nota, que dize Ledesma ^o, que los hijos de los hereges pueden ser baptizados inuitis parentibus.

CASO XVIII.

P. Si para baptizar a la criatura que nace se ha de aguardar que este fuera del vientre, pues es conclusion bien aueriguada, que estando dentro del, de ninguna suerte lo ha de ser.

R. Que si, segun todos: verdad es, que si la comadre pudiesse tomar el agua en la mano y meterla dentro, y echarla a la criatura diziendo las palabras, que seria verdadero baptismo.

Nota primero, que si el niño tiene peligro de morir, y ha comecado a nacer, si apareciere la cabeza y le baptizaren, que sera verdadero baptismo, segun S. Thomas ^p, y si otra parte alguna mostrare, como es la mano, o pie. S. Thomas y la comun opinio dizen que aunque no se sepa si este sera verdadero baptismo, que con todo esto que si le baptizaren y si despues naciere que debaxo de condicion le tornen a baptizar. Paludano tiene que quando el agua no tocasse mas que a la mano, o al pie, que es verdadero baptismo, aunque esto no es muy cierto; Panormitano y Innocencio parece que tiene que bastara para que sea baptizado, que aparezca qualquier parte del cuerpecillo, a lo qual se llega Vitoria ^q, y sigue F. Manuel Rodrig. ^r el qual dize estas palabras, y aduerta que si alguna parte minima del baptizado se baptizo, que reitere el baptismo; debaxo de condicion y si alguna parte principal, como la cabeza, o espaldas, no se ha de reiterar, porque auiendo variedad de opinion, como las ay en este caso, y en otros de esta materia, la mas segura se ha de seguir.

Nota para este caso tres cosas. La primera, q por especial priuilegio de Dios, y por sola su misericordia, en los viétre de las madres pueden los niños saluarse. La segunda, que parece heretico dezir que aya algun remedio regular, instituydo de Dios, o comu, con el qual los niños se saluen fuera del baptismo. Lo tercero, que parece ser temerario afirmar que los niños si quiera en el vientre, o si quiera fuera del, se saluen en la fe de sus padres, por comun priuilegio: mira a Ledesma ^s, y el caso 29. para este postrero.

CASO XIX.

P. Si a la muger que esta preñada, y condenada a muerte, o muy cercana al parto, y por alguna enfermedad casi en el articulo della, la han de abrir para sacar a la criatura y baptizarla, porque sino jutamente morira con la madre en el vientre sin baptismo?

H 5

R.

o Ledes. vbi sup

p S. Tho. 3. p. q. 68. art. 11.

q Vito. in Sūma sacra. nu. 32. r F. M. Rod. 1. to c. 25. nu. 2.

f Ledes. in Sūm. de bāpt. sacra. diff. 18.

a Ledes. vbi sup.

b Scoto in 4. d.

14. q. vlt.

c Gabriel ibidē

q. 2. dub. 5.

d S. Tho. 3. p. q.

68. ar. 10. & 2. 2.

q. 10. art. 12.

e Duran. in 4. d. 6

f Ledes. in Sūma

de bāpt. sacra. d. 17.

g Vito. en la Sū

ma. n. 27.

h F. M. Rod. 1. to

c. 26. conc. & n. 3

i Led. in Sūmar.

de bāpt. sacra. pa.

180. a. b. c.

k S. Tho. vbi su.

l S. Anto. 2. p. tit

12. c. 2. §. vlt.

m Soto in 4. d. 5.

n S. Tho. 1. to.

o Caie. 2. 2. q. 10

art. 12.

a in l. negat. ff.
de stat. hom. &
in l. prax. a. n. is
ff. de pen. is.

R. Que en ninguna manera se ha de hazer tal cosa, por q̄ seria sacrilegio gr̄de, vt patet in iure ciuili, nō enim licet neq; sunt faciendi mala vt veniant bona: sino que si la tienen para castigar han de aguardar a que para. Nota, q̄ si murio muy cercana al parto por estar enferma, que bien la pueden abrir, y si la criatura se hallare viua baptizarla.

Notatambien, que ay opinion que quando la madre peligra en el parto de manera que se dubda si esta viua o muerta, dize que se puede abrir para sacar viua la criatura: empero aunque como dize Cordoua^b, esta opinion sea harto razonable la contraria es mas segura y prouable, que tampoco en semejante caso se ha de abrir. Y finalmente como dize F. Manuel Rodriguez^c, y Soto, en peligro de muerte, para que no perezca la criatura, y se saque viua, no es licito abrir la madre ya propinqua a la muerte, porque no se ha de matar la madre para que el hijo viua: y mas que abriendose la madre no carece de gran peligro la vida del hijo tambien, lo dicho, es de S. Thomas^d, y de Ledesma^e, y de Vitoria^f, y es lo comun.

C A S O XX.

P. Si los niños se han de baptizar en acabando de nacer?

R. Que no se han de baptizar luego en aquel mismo dia que nacen, sino segun la costumbre que es dentro de ocho o diez dias, o doze, y aunque dize Soto, que passar deste tiempo que es pecado mortal, Ledesma^g dize que a el le parece mejor dexarlo al aluedrio de buen varon, para que el juzgue considerando todas las cosas, quando disiriendo de baptizar a la criatura se peque mortalmente, o no. Nota que es grande abuso lo que se vsa en nuestros tiempos, que es que antes de llenar el niño a la Yglesia, ya le han baptizado en casa sin necesidad, por que auendola muy bueno es.

Nota, que si el que se ha de baptizar es adulto, no se ha de baptizar luego que se cōierte, sino hanle de diferir el baptismo por algun tiempo, como por ocho meses, o al aluedrio de buen varon, y entretanto enseñarle en la fe, sino ay peligro de muerte. Vt expresse habetur in iure^h, y assi se entiende vn capitulo del Derechoⁱ.

C A S O XXI.

P. Si en el baptismo se requiere de parte del ministro intencion de darle?

R. Que si, y esto es de fe, y lo contrario es heregia, segun el Concilio Tridentino^k, y esta basta que la tenga virtual quando baptiza auendola tenido antes actual. Vitoria^l, S. Thomas^m, nota, que de fe es, y assi lo tiene el Concilio Tridentinoⁿ, y juntamente

A todos los doctores catolicos, q̄ el baptismo no se deue de reiterar absolutamente, ni de baxo de cōdicio, si se sabe estar ya baptizada la criatura, y el que baptizare absolutamente y debaxo de condicion al que esta ya baptizado, por las leyes ciuiles, tiene pena de muerte, y por el derecho Canonico queda irregular. Vt patet in iure^o, y assi se collige de Syluestro^p, y Scoto^q, lo qual no quedaria quando interuiniesset ignorancia inuenible, segun la comun escuela de los Theologos, fuera de dos, que dizen, que aū entōces lo quedaria rebaptizando, que son Paludanus^r, y Turrecremata, por lo qual deue el cura con grande diligencia quando baptiza a alguna criatura inquirir si esta ya baptizada, y si la hallare estar, por ninguna via la baptize, sino supla lo que falta, que son las bendiciones y exorcismos: y si constare que no esta baptizada baptizela absolutamente. Empero si auiendo hecho diligencia bastante, para saber si lo esta, y con todo esto se esta en dubda, si esta, o no, baptizada, entōces la ha de baptizar, debaxo de condicion diziendo, si no estas baptizada, ego te baptizo: assi esta determinado en Derecho. Y assi el sacramento de la extremauncion se puede dar a vno, del qual se esta en dubda si esta viuo o no, como lo dizen comunmente los Doctores^s y Vitoria^t, y F. Manuel Rodriguez^v.

C A S O XXII.

P. Si quando por alguna necesidad se baptizo la criatura en casa, si las ceremonias y solenidades que se suelen hazer en el baptismo, se han de repetir en la Yglesia?

R. Que si, y assi es sentencia de todos, Vitoria^x.

C A S O XXIII.

P. Si es necesario, que al tiempo del baptismo, materia y forma ocurran en vn mismo punto.

R. Que si, segun todos, aunque, si despues de dicho: in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, luego en acabandolo de dezir, se echasse el agua, tambien seria baptismo, Vitoria^y. Nota, que tambien lo sera, segun Joseph Angles^z, si estando baptizado, el cura dixesse desta suerte, ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, y dixesse a vn muchacho q̄ tenia vna vela, muchacho llega aca esta vela, y luego prosiguiendo, dixesse lo que restaua, que era, & Spiritus sancti.

C A S O XXIIII.

P. Vno fue padrino de vna criatura a la qual en la Yglesia no se dio mas de las bendiciones, y Chrisma, por que se acobara por necesidad que hubo en casa baptizada, si con esta tal criatura contrahe el padrino afinidad espiritual?

R.

d S. Tho. 1. p. q.
68. ar. 2. ad. 5.
e L3d. in Summa
de bap. sacra. dif
fic. 19.
f Vist. in Summa
sacra. nu. 33.

g Ledes. vbi sup.

h de consecr. c.
hi qui.
i Iudei de co. de

K Conci. Tride.
sess. 7. de sacram
in genere c. 11.
l Vico. in Summa
sacra. nu. 35.
m S. Tho. 3. p. q.
64. art. 8.
n Cōc. Trid. sess.
7. de bap. c. 11.

o ex litterarū
nore c. extra.
apost. a. d. c. q.
di. c. eos quos
consecra. liti.
p Sylue. ver. bap.
5. §. 3. & ver.
gularitas §. 4.
b Sco. in 4. d.
q. 6.
r Paluda. in 4.
6. q. 4.

s Docto. in 23.
t Vist. vbi sup.
nu. 36.
u F. M. Rod. in
c. 25. conc. 2.
x Vist. de bap.
nu. 39.

y Vist. in Summa
sacra nu. 39.
z Angles q. de
bap.

ol. o. d. 11.

R. que no, y que se podran casar andando el tiempo, porque por ello solo, no se haze de la criatura verdadero padrino el q lo fue en la Yglesia con la solemnidad que suele, por estar ya la criatura de antes baptizada. Lo mismo que se ha dicho del padrino, se ha de entender de la madrina, Suma Armilla^a, y es de todos juntamente. Dixe arriba que lo fue en la Yglesia, y asi es, porque si no se baptiza en la Yglesia con la solemnidad que suele, porque la necesidad que auia de acudir a esta criatura, de presto con el baptismo, no dio lugar a llevarla alla, sino que en casa se baptizo, como queda dicho, porque se penso que se moria. Entonces tampoco contrahe parentesco espiritual con ella, el que la tuuo entonces para que la echassen el agua, baptizandola, como se dira casi a lo vltimo del caso vltimo deste cap. miralo.

C A S O XXV.

P. Si queriendo a vno baptizar, para lo qual eligieron dos padrinos a vn hombre y a vna muger, que son despues del Concilio Tridentino el sumo numero que puede auer de padrinos, y el padrino solamente lo fuesse en el baptismo, y ella solamente en los catechismos, si con entrambos contrahe el baptizado aquel parentesco espiritual que impide y dirime el matrimonio.

R. Que solamente se contrahe con el padrino que lo fue en el baptismo, y no con el que solamente lo fue en los catechismos, la razon es, porque quando vna cosa se mide por la medida de otra, la ley correctoria q corrige la que mide, es visto corregir la medida auiendo la misma razon para lo vno q para lo otro, y esta cierto que el parentesco espiritual del catechismo se mide por la medida del parentesco espiritual del baptismo, y pues el Concilio restrinjo a esto es visto restrinir a aquello: assi lo tiene Nauarro^b, y Ledesma^c.

C A S O XXVI.

P. Si el heretico descomulgado preciso o otro qualquiera mal miante de la Yglesia, aunque sea catolico estando en pecado mortal, baptizassen en extrema necesidad a vna criatura no auiendo ministro bueno que lo haga, si peca mortalmente administrando el sacramento del baptismo, en tan mal estado.

R. Que ninguno de ellos peca mortalmente administrandole en tal caso. Y la razõ es, porque si la Yglesia a estos tales en tal tiempo los condenasse auer pecado mortalmente, nõ satis prouide baptisui necessitati proficeret. Concuerda Soto^d, Nauarro^e, y F. Manuel Rodriguez^f. De lo dicho se infiere lo primero, que el secular puede baptizar y otro qualquiera, aunque sea religioso de

A nuestro Padre san Francisco de Paula: puede y esta obligado a baptizar en la dicha extrema necesidad, assi esta ordenado en el derecho Canonico: lo qual se entiende no estando en la tal extrema necesidad algun sacerdote que lo pueda hazer, como lo define Urbano Papa^g. De adonde se sigue q el lego baptizando sin necesidad peca, si la ignorancia no le libra, porque el que administra algun sacramento sin licencia del cura peca mortalmente, tanto que los religiosos que administran el sacramento de la Eucharistia y de la Extremauncion y del matrimonio, sin su licencia son castigados con pena de descomunion: como esta ordenado en vna Clementina^h, de adonde se sigue lo segudo, que la muger que baptiza en presencia del varon, y el secular en presencia del Diacono o Subdiacono, no pecan mortalmente, porque no vsurpan en este caso officio ageno, pues ni al varon, ni al Diacono, ni al Subdiacono, pertenece en este caso la administracion de este sacramento, segun derecho. Como lo resuelue fray Manuel Rodriguezⁱ.

C A S O XXVII.

P. Si el adulto estara obligado a confesarse antes del baptismo.

R. Que no: porque por el se perdonan todos los pecados actuales, tanto que, si se confesasse, no seria sacramento, ni la absolucion le daria gracia, ni aun tampoco lo esta despues de baptizado, como lo resueluen Medina^k, y Soto^l, y Flores Theologica^m.

Nota, segun Sotoⁿ, que si por su deuocion se quisiere confesar antes del baptismo, q no se ha de absolver sacramentalmente, porque no tiene el fundamento de los sacramentos, que es el baptismo: mas bien le podra dezir el confessor aquella deprecacion, Misereatur tui, &c. mas por ninguna via se le ha de absolver sacramentalmente, como queda dicho.

Nota, que el confessor que los pecados a el entonces confesados descubrielle, que pecaria: mas no sera castigado como los que descubren la confesion sacramental.

Nota, que ni manamientos si despues de baptizado quisielle solamente confesar los pecados que antes del baptismo auia cometido, no le han de absolver sacramentalmente dellos: porque assi como aquellos pecados jamas fueron materia de la confesion, por falta del baptismo, tampoco lo son agora, por estar ya por el baptismo perdonados.

Nota que se ofrece vna dubda y es, si el que en pecado mortal se baptizo, sabiendo estarlo, esta obligado a confesarlos, porque parece que si pues entonces por el baptismo no le fueron perdonados, ni recibio gracia,

§ Urbano Papa^g in c. super quib³ 3. q. 1.

h Clementina 1. de privilegijs.

i F. M. Rod. 1. to. c. 25. conc. 1. m. 4.

K Med. codicillo cõf. tra. 2. de peccatis mortalibus a re bap. cõm. si pag. 50. col. 2.

Nota 1. l. Soto 1. 4. dist. de ap. art. 6. m. 1. Theol. de recipientib³ bap. 1. art. 3.

Nota 2. l. Soto 1. 4. dist.

Nota 2.

Nota 3.

Nota 4.

a S. im. Arm. ver bapt. nu. 33.

b Naua. in addi. in ca. 28. cap. 22. nu. 72. c. Ledes. in Sum. de matrimo. sacram. difficul. 43. col. 1499. c. 150.

d Soto 1. 4. d. 1. q. 1. art. 7. p. 109. e Naua. c. 22. n. 3. f. F. M. Rod. 1. to. c. 26. conc. nu. 5.

antes

antes cometio nuevo pecado, pues fíete recibido el baptismo, esto es, que estando en pecado mortal, a sabiendas, o con delseo de pecar mortalmente le recibio: que no se le perdonassen parece claro, porque de rigor de justicia, Dios no perdona vn pecado que dandose otro en pie a sabiendas. A esto se ha de responder, que con todo esto no tiene necesidad de confesarlos despues, porque despues que se arrepienta del peccado en q̄ estaua, o del delseo que tenia de pecar; esto es recedente fictione, el baptismo tendra su efecto, que es perdonar los pecados antes del cometidos, como esta difinido en Derecho^a, y así no terna necesidad, sino de confesar la fiction del pecado con que se lleuó a recibir el baptismo, juntamēte con los pecados, si acaso ha cometido algunos despues q̄ se baptizo, y entōces los pecados antes del baptismo cometidos, se le perdonan, y toda la pena dellos, por razon del baptismo: y los que confessa auer cometido despues del, hasta aquel instante se le perdonan por razon del sacramento de la penitencia, aunque no toda la pena dellos como en lo passado. Concuerta Ledesma^b, y Medina^c, y Scotto^d, Pedro de Palude^e, tiene q̄ vnos y otros pecados se le perdonan despues, recedente fictione, diziendo, que aunque es verdad, q̄ la fiction y los pecados que despues del baptismo se cometieron directē & per se, no se remitan y perdonē por el baptismo, que cō todo esto indirectē & per quandam concomitantiam bene remittūtur: empero buena es la opinion primera que es la comun.

Finalmente nota, que lo que arriba que da dicho que el baptismo cōsigue su efecto, recedente fictione, que no es de fe, por no constar de las sagradas letras, ni de tradicion de la Yglesia, ni de difinicion de algun Concilio, abiertamente, aunque es acerca de los Theologos cosa muy recebida que lo consigue, y el primer autor desta verdad fue san Augustin^f, y sus palabras se refieren en Derechos, mira a Ledesma^h, y a S. Thomasⁱ.

C A S O XXVIII.

P. Si vno baptizasse con esta forma, ego te baptizo in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti, & virginis Mariæ, sera verdadē ro baptismo?

R. Que si el nombre de nuestra Señora la virgen sancta Maria es añadido, para que ella también de gracia, que no sera baptismo: mas si solamente se añade para que ella sea intercessora y medianera para alcançarla, q̄ lo sera: por lo qual se ha de tener cuenta qual sea la intencion del que baptiza, y conforme a ella se ha de juzgar si lo es, o no, Soto^k, y Ledesma^l.

Tambien nota, que segun Armilla^m, el

A que guardando lo q̄ es de essencia en la forma y materia deste sacramento y teniendo intencion administrandole, de hazer lo que haze la Yglesia, que aunque añada, o quite alguna cosa, baptizara verdaderamente, aunque entienda por añadir, o quitar alguna cosa introducir error en la Yglesia: mas si pretende quitar lo substancial, de forma y materia, y así introducir error, que no sera baptismo.

C A S O XXIX.

P. Si el niño que por culpa del cura murio sin agua de Spiritu sancto, no teniendo en ello sus padres ninguna, antes ellos desfearon y procuraron que la recibiese lleuado a la Yglesia, y antes que llegasse a ella, o el cura le baptizasse, murio, se saluara. La razon de dubdar es, porque si a este niño le mataran los infieles, in contumeliam Christi, sin dubda ninguna se saluara. Y en cōclusion, lo que se pretende saber es, si se saluara el niño, solo in voto parentum? no auiedo el baptismo del agua de por medio.

R. Segun Sotoⁿ, y Ledesma^o, que este niño sin dubda se cōdenara: porque como dize S. Augustin, firmissimē tene, non solum homines ratione vtentes, verum etiam paruulos, qui siue in vteris matrum viuere incipiunt, & ibi moriūtur, siue iam de matribus nati sine sacramento baptismi, quod datur in nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti, de hoc sæculo transeunt, sempiterno igne puniendos. Aunque esta sentencia de S. Augustin, en dezir que tales niños han de ser castigados con fuego eterno, es tā dura que Soto^p, y todos con el la dexan por tal, y dan la razon, porque S. Augustin la tuuo entonces, pues es cierta, comun y verdadera opinion, que tales niños con sola pena damni son punidos, y no con otra, ni fuego.

Nota pues q̄ sentēcia fue de Caietano^q, a la qual parece estar inclinado Borgasio^r, q̄ basta para saluarse este niño, el recibir el sacramento del baptismo in voto parentum, quando no se le pudo dar verdaderamente in re, cū aliqua benedictione prolis, seu oblatione ipsius ad Deum cum inuocatione Trinitatis. La qual sentencia dize Ledesma^s, parece ser temeraria, y segun dize Soto^t, de todo en todo es falsissima, y cosa nueuamente inuentada: y contra lo que suena el Euangelio, por no hallarse tal cosa en los doctores, y padres antiguos, ni en ningun Concilio: porque quando el baptismo basta en voto, es, quando el mismo que le auia de recibir, siendo adulto tiene voluntad de recibirle, sino que por falta de tener quien se le administre, muere sin el, con solo el flaminis, que basta entonces para que se salue. A la obieccion arriba puesta respondo, que el tal niño que

ac. tunc valore incipit de confessione d. 4.

b Led. in summ. de bap. sacra. diff. 23. col. 205. & 207.
c Medi. vbi sup.
d Scotto in 4. sen. q. 4. ad secundū.
e Pedro de Palude in 4. d. 5.

f S. Aug. li. 1. bap. contra Donat. c. 12.
g de consecra. d. 4. c. tunc valere incipit.
h Ledes. vbi sup.
i S. Tho. 3. p. 9. 69. art. 10.

k Soto in 4. sen. d. 1. art. 8.
l Led. in summ. de bap. sacra. diff. 23. col. 205. j.
m Arm. v. bap. m. 9.

n Soto in 4. sen. d. 5. q. 1. art. 2. 241. a. & de p. ra & gratia p. 121. 122. 123. o Led. in summ. de sacra. bap. fer. 18.

p Soto vbi sup.

q Caiet. 3. p. 9. art. 2.
r Borgasio de regularitate dispensationis 6. de sepulch. p. 169. num. 13.

s Ledes. vbi sup. conclus. 1. t Soto vbi sup.

que fuere muerto de los infieles in contumeliam Christi, se saluara por razon del baptismo sanguinis, el qual por su grande excelencia basta para que los niños que no tienen uso de razon, siendo muertos in contumeliam Christi, se saluen sin que se requiera en ellos particular voluntad de querer padecer aquello por Christo, como se saluaron los santos Innocentes, de quien cata la Iglesia santa el dia de su martyrio. Innocentes pro Christo infantes occisi sunt ab iniquo Rege.

Nota i.

Finalmente nota, que quando se pueden recibir los sacramentos que son simpliciter necesarios para la saluacion, y el que los ha de recibir siendo adulto, los puede recibir in re, que no se saluara in voto: lo qual hara quando le es imposible recibirlos de otra manera, y esto todos lo dicen por ser lo comun, y lo que se ha de tener.

C A S O XXX.
P. Si se saluaran los que viuen segun la ley natural, a los quales jamas lleugo la promulgacion del Euangelio?

R. Que aunque guarden la ley natural, sin quebrantar della vn punto, se condenara, porque ninguno se salua sin el baptismo in voto, seu desideriu, aunque es verdad, q si guardan la ley natural, no haziendo en ninguna cosa contra ella, Dios les embiara predicadores para que los alumbren, como a vn Angel, o a vn hombre, como lo hizo con Cornelio, como se lee en los Actos de los Apostoles, y con el Eunuchio: pues es cierto que Dios jamas falta en las cosas necesarias. Concuera Ledesma b.

Nota, para aqui, que ninguno sin el baptismo de agua, o de sangre, recibiendo martyrio, o de fuego dessea recibir el baptismo, se puede saluar despues de la suficiente promulgacion del Euangelio: saluo si tiene ignorancia inuencible del, como lo trae Castro e, y Soto d, y asi segun la ley ordinaria de Dios, imposible es que el niño entre en el cielo sin el baptismo del agua, o martyrio: y imposible es que el adulto vaya alla sin el baptismo de agua, o de martyrio, o fuego, que es desseo grande de le recibir. Dize saluo si tiene ignorancia inuencible, porque el que le ignora inuenciblemente se saluara con el voto implicito del, el qual voto implicito acaece quando vno ayudado con el fauor especial diuino, teniendo alomenos fe implicita de vn mediador, dize que le pesa de auer ofendido a Dios, y haze todo lo q en si es, como se collige de lo que trae S. Thomas e, y S. Buenauentura f, a los quales sigue F. Manuel Rodriguez g.

De lo dicho se collige, que el baptismo es medio necesario para la salud, y asi ay pre-

cepto diuino del, y aunq es precepto afirmatiuo, obliga siempre, y para siempre: verdad es, que el que vna vez y otra le dexare, y me nospreciare auiendo oportunidad de recibirle, si el tal muriere contrito deste pecado se saluara, porque el desseo del baptismo iterado suple esta falta, y limpia de la culpa de la negligencia, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez h.

Y finalmente nota, que el adulto que falsamente piensa por ignorancia que esta baptizado no lo estando, no le aprouechan los demas sacramentos, aunque los reciba, porque el baptismo es puerta de todos los sacramentos: verdad es, que este tal esta libre del baptismo por la ignorancia que tiene, y teniendo contricion de sus pecados, en la qual se incluye el desseo del baptismo se saluara, como lo resuelue Henriquez i, alegando a muchos, y lo tiene entre ellos F. Manuel Rodriguez k.

C A S O XXXI.

P. Si la Yglesia puede obligar a los catechumenos a que dentro de tanto tiempo se baptizen, pues hasta que recibán el baptismo no tiene jurisdiccion sobre ellos?

R. Que aunq no tenga la Yglesia sobre ellos derecho cumplido, por que aun no son sus miembros, q con todo esto, porq ellos estan por derecho diuino obligados a se baptizar, y la Yglesia tiene potestad de los baptizar: y para señalar el tiempo en que se ayan de baptizar, y por otras muchas razones que ay, les puede compeler con terrores y amenazas, a que reciban el baptismo: y dado que no le quieran recibir, no los puede castigar, como puede a los hereges, sobre los quales tiene derecho cumplido. Concuera con la comun Ledesma l.

Nota para aqui, que la Yglesia tiene poder para compeler a los principes infieles q nunca recibieron la fe, a que no blasphemén de ella: como consta de lo que dize S. Thomas m, y todos sus cométadores: y aunq no les puede priuar del dominio que tienen sobre sus vasallos y subditos infieles: empero puede los priuar del dominio que tienen sobre sus subditos fieles: como lo resuelue Bañes n, al qual sigue F. Manuel Rodriguez o.

C A S O XXXII.

P. Si es necesaria actual intencion en el adulto quando recibe el baptismo?

R. Que no es necesaria, sino que basta q se tenga la virtual, si antes tuuo la actual, la qual le lleuo a la pila, aunque estandole baptizando vagueasse con el entendimiento en otras cosas, sin atender a lo que recibia, como lo resuelue Ledesma p.

C A S O XXXIII.

P. Vn cura se echo a dormir con intencion de

h F. Ma. Rodrig.
vbi supra.
Nota 3.

i Henri. lib. 1 de
sacra. in genere
c. 10.
K F. M. Rod. vbi
sup. cont. & n. 2.

l Led. in Summa
de bap. sacra. diff.
14. col. 165.
Nota 4.

m S. Tho. 2. 2. q.
10. art. 10.

n Bañes. 2. 2. q.
12 ar. 2. col. 683.
o F. M. Rod. 1. to
c. 118. c. 6. & n. 3.

p Led. in Summa
de la cra. bap. diff.
sic 15 col. 166.

a Act. Apostolo.
10. 8.

Nota 1.
b Led. in Summa
de bap. sacra. diff.
13. col. 161. 2.

c Castro aduer-
sus herefes ver.
bapt. herefi 1.
d Soto in 4. d. 5.
art. 2.

e S. Thom. 1. 2. q.
190. ar. 6. ad 2. &
q. 112. art. 3.
f S. Buenauentu.
in 4. d. 28. art. 2.
q. 1.
g F. M. Rod. 1. to
c. 27. conc. & n. 1

de en leuantandose baptizar a vn niño, acerto a leuatarle entre sueños, (compiti muchos se leuantan y andan dormidos,) y así dormido le baptizo: si este sera baptismo? R. tío dubij est, porque si este cura baptizara a vn adulto que estaua dormido, el qual antes que se echasse a dormir tuuo intencion de baptizarse, seria baptismo.

R. Que no sera baptismo: y la diferencia que ay para que el otro lo sea y este no es, porque baptizando así dormido el cura, non esset actus humanus: lo qual es quando baptiza al adulto que esta dormido, porq. la intencion precedente que tuuo de recebirle basta, para que el recebirle de aquella manera, se juzgue que le recibe voluntariamente, y que no pone impedimento, ita habetur in iure, y lo resuelve Ledesma b. i.

C A S O XXXIII.

P. Vn adulto dixo que queria ser baptizado, y así le fue dado el baptismo, mas en lo interior tan infiel se quedo como estaua de antes: porque tuuo intencion de no recebirle, si a este tal le constrinir la Yglesia a que guarde la fe y ley de Dios, que dixo exteriormente querer recibir.

R. Que se la haran guardar, aunque realmente no es christiano, porque la Yglesia no juzga de lo interior, sino de lo exterior. Como lo dize Ledesma c.

C A S O XXXV.

P. Si los que son santificados en el vientre de sus madres, tienen necesidad de ser baptizados.

R. Que si: porque aquellos que son santificados en el vientre, sin falta consiguen la gracia que limpia del pecado original: empero con todo esso, de aquesto, no consiguen el character, con el qual para Christo son señalados, y por aquesto, si entóces algunos son santificados en el vientre, tienen necesidad de baptizarse, para que por la toma, y recibimiento del character sean hechos conformes a los otros miembros de Christo. Como lo resuelve S. Thomas d, y Tabiena e.

C A S O XXXVI.

P. Supuesto que a los hijos de los infieles contra la voluntad de sus padres no se puede, ni puede baptizar. Si estuiesse vn niño, pequeño, hijo de vn infiel, en el proprio articulo de la muerte, y que del no ha de escapar: si en tal punto le pueden baptizar, contra la voluntad de sus padres?

R. Que en semejante tiempo se puede licitamente baptizar: porque la razon porq. no se pueden baptizar los hijos de los infieles contra su voluntad: es, porque mientras carecen de uso de razon, estan debaxo de la potestad de sus padres, y a su cargo, segun derecho natural, y así se les haria injuria si con

A tra su voluntad les baptizassen, y también no se puede hazer, porque dado que si de hecho los baptizassen, ellos quedarian baptizados, despues que fuessen grandes quedandose con sus padres, los haria apostatar del baptismo: lo qual seria en injuria de la fe: y porque en el caso presente no corre nada desto: se pueden en semejante tiempo licitamente baptizar contra la voluntad de sus padres: porque auendose de morir entóces, sin falta, la muerte los libra y saca de la potestad que tienen sobre ellos mientras carecen de uso de razon, y no el que los baptiza: y una vez ya muertos, no ay peligro que sus padres los haran apostatar del baptismo: como lo resuelve Ledesma f, con la comun.

C A S O XXXVII.

P. Supuesto como tambien se dixo en el caso pasado, que a los hijos de los infieles contra la voluntad dellos no se pueden baptizar. Si se podrán baptizar, contra la voluntad de vno de sus padres, queriéndolo el otro?

R. Que si: o si alguno dellos se conuirtiere, se le ha de quitar el hijo al que se queda en su infidelidad, y darle al conuertido: como lo dize S. Thomas g, y esta determinado en el Concilio Toletano: y esta expreso en Derecho h, que quando el padre se conuierta se le de, quedandose la madre en su error. Y tambien esta lo mismo determinado en Derecho i, que quando la madre por el contrario se conuierta, quedandose el padre en su infidelidad, los hijos ay a de seguir a la madre: pues quando se haze diuorcio entre marido y muger, los hijos deuen de seguir las partes del inocente, como lo dize Ledesma k.

C A S O XXXVIII.

P. Si por el baptismo se quitan las penalidades desta vida: no digo las penas devidas a los pecados actuales, sino la concupiscencia de la carne, enfermedades, calamidades, y muerte.

R. Que el baptismo tiene virtud para quitar las penalidades desta vida presente: empero no las quita en este presente siglo, sino por su virtud seran quitadas a los justos en la resurreccion de los cuerpos: y por ser esto claro no ay para que gastar tiempo en ello: sino solamente, nota dos cosas. La primera, que afirmar que por el baptismo de todo en todo se mate el fomes peccati, esto es la concupiscencia (que en los regenerados no es pecado, sino efeto del pecado) que sin falta inclina al pecado y es del pecado, es heretico, y por tal dado en el Concilio Tridentino l. La segunda, que ni mas ni menos es error afirmar, que en el baptizado este fomes no sea menor y mas debilitado, que en el

a. comatores.

b. Ledes. vbi sup.

c. Led. vbi su. col. 167. c.

d. S. Tho. 3. p. q. 68. art. 2.

e. Tabie. ver. bap. 7. nu. 2.

f. Ledes. vbi sup. diff. 17. col. 17.

g. S. Tho. in 4. q. 2. ar. 4. ad 2.

h. c. ex licentia.

i. c. de conuersione delium.

i. c. ludi. 2. q. 1.

k. Ledes. vbi sup. col. 178. c.

l. Concil. Trident. sess. 5.

el que no esta baptizado: porque por el baptismo se tiene maior virtud para resistir a las concupiscencias, vt habetur in iure^a, y en el Concilio Mileuitano^b, y en vna Clementina^c: y concuerda Ledesma^d.

Y finalmente nota, que por el baptismo no se quita la obligaci6n que ay de restituyr lo malauido y quitado a los proximos: y la raz6n es: por que los baptizados estan obligados a cessar del pecado, y no ofender al proximo, y a questo mismo que es detener las cosas ajenas, es hazer agrauio al proximo: y no aplacar al agrauiado, es pecado: y por tanto a los pecadores que se baptizan, se les ha de imponer y mandar, que satisfagan restituyendo al proximo si alguna cosa tienen mal auida: empero no se les ha de imponer por los pecados passados que padezcan alguna pena. Como lo resuelue S. Thomas^e, y Tabienaf.

C A S O XXXIX.

Preg. Quando a vn ni6o baptizan, y al baptismo son muchos llamados como por padrinos, o por causa de graueza, y todos estan presentes al baptismo, con qual desto contrahe el baptizado el parentesco espiritual, o paternidad que se contrahe por ser padrino?

Respon. Que antes del Concilio Tridentino se contrahia este parentesco espiritual con todos, si todos le tenian, y si no le tenia al baptismo mas que vno, con aquel solo le contrahia, mas ya despues del dicho Concilio Tridentino, esto de auer muchos padrinos no tiene lugar, porque lo mada el dicho Concilio^g, cuyas palabras son las siguientes. *Quod parochus antequam ad baptismum conferendum accedat, diligenter ab ijs, ad quos spectabit, sciscitetur quem, vel quos elegerint, vt baptizati de sacro fonte suscipiant, & cum vel eorum tantum ad illum suscipiendum admittat, & in libro eorum nomina describat, doceatque eos quam cognitionem contraxerunt, ne ignorantia vlla excusari valeant, quod si alij, inquit, vltra de signatos baptizatum tetigerint, cognitione spirituale nullo pacto contrahant: constitutionibus in contrarium facientibus, n6 obstantibus, & si parochi culpa vel negligentia, secus factum fuerit, arbitrio ordinarij puniatur.* Todo esto es del Concilio Tridentino: de lo qual consta claro no contraher ya este parentesco espiritual todos los que estuuieren presentes al baptismo, o tuuiere al baptizado, que fue remedio de muchos inconuenientes, sino tan solamente le contrahen los que fueron elegidos, y nombrados para que sean padrinos, que a lo vltimo no pueden ser mas que dos: conuiene a saber padrino y madrina, mira a Ledesma^h.

A Verdad es, que si los padres del que se quiere baptizar nombraren tres padrinos, si el parrocho los admitiere contrahen parentesco espiritual, aunque el parrocho pecara mortalmente en ello, admitiendolos a sabidas, sabiendo que le esta prohibido por el Concilio: como lo resuelue Nauarroⁱ, y F. Manuel Rodriguez^k.

Finalmente nota para aqui tres cosas. La primera, que el padrino no es necesario q sea de mayor edad que el que se baptiza: como lo defiende Nauarro^l, contra Archidiacono, el qual dize que es necesario que tenga mayor edad: verdad es, que el muchacho que no tiene uso de razon, ni puede pecar, ni obligarse a un voto, no contrahe este parentesco con el baptizado siendo su padrino, porque los que no tienen uso de razon no pecan quebrantando las leyes ecclesiasticas, y mas que segun S. Thomas^m, y la comun, el que no tiene uso de razon no puede contraher matrimonio, ni aun desposorios de futuro, y por la misma raz6n no se puede obligar a hazer las cosas que pertenecen al oficio de padrino, ensenando y amonestando al que se baptiza, de arte que ya que aya de ser menor que el que se baptiza, es necesario que tenga uso de razon, para que contrayan este parentesco: como lo resuelue Nauarroⁿ, y F. M. Rodriguez^o.

La segunda cosa es, que despues del Concilio Tridentino, la cognacion espiritual q nace al catechismo, esta restringida y limitada como la que nace del baptismo, y confirmacion. Asi lo tiene Nauarro^p, Couarruias^q Ledesma^r, y F. M. Rodriguez^s.

La tercera y vltima cosa es, que no se contrahe este impedimento por raz6n de los otros sacramentos, sino por raz6n del sacramento del baptismo y confirmacion: como lo resuelue Soto^t, y F. M. Rodriguez^v.

C A S O XL.

P. Vna muger faco de pila a vn ni6o siendo madrina del en el baptismo: si este ni6o se puede casar con vna hija de su madre espiritual, que es esta que fue su madrina.

R. Que antes del Concilio Tridentino no podia, mas ya si: porque el dicho Concilio Tridentino^x, quito el grado de confraternidad espiritual, el qual antes del dicho Concilio impedia y dirimia el matrimonio.

Y en conclusion todo el parentesco espiritual esta, entre el padrino y el baptizado, y padre y madre del baptizado: y entre el que baptiza y el baptizado, y padre y madre, y no le ay entre el que baptiza y el padrino, ni entre los mismos padrinos, aunque sean marido y muger, y asi se puede pedir y pagar el debito: como lo noto Nauarro^y, explicando el Concilio Tridentino, y fue

decla.

i Naua. li. 4. c6f. tit. de cognat. spiritali consil. 4. fol. 408. K F. M. Rod. i. to c. 207. conc. i. & num. 4. l Naua. vbi sup. cons. 3.

m S. Tho. in 4. d. 27. q. 2. ar. 2.

n Naua. vbi sup. consil. i. p. 405. o F. M. Rod. vbi sup. n. 5.

p Naua. c. 22. n. 72 q Coua. de sp6sa 2. p. c. 6. s. 4. i. si. r Led. in summa. de sacra. matrim. diff. 45. s F. M. Rod. vbi sup. conc. i. c. 6. t Soto in 4. d. 42. q. 2. ar. 2. u F. Ma. Rodrig. vbi sup.

x C6c. Trid. sess. 24. c. 2.

y Nauar. cap 22. num. 38.

a c. placuit de c6secra. d. 4. c. seq. b Conc. Mileuit. c. 2. 3. c Clement. i. de Suma Trinita. d Led. vbi supra colu. 194. b. c. & col. 195. b. c. d.

e S. Tho. 3. p. q. 68. art. i. ad 3. f Tabienaf. ver. bap. 7. n. 5.

g Concil. Trid. sess. 24. c. 2.

h Led. in summa. de matri. sacra. diff. 46. col. 1490 & 1497. a. b. & col. 1499.

declarado por Pio V. en vna constitucion: A

a F.M.Rod. l. 1. to como lo dize F. Manuel Rodriguez², ni tã poco se contrahe entre otros ningunos.

c. 127. conc. 1. n. 2 in fine.

Nota 1.

Nota, que este parentesco espiritual tenia antes del dicho Concilio tres grados. El primero, inter baptizatum vel baptizatam, & leuantes, vel baptizantes, aut confirmantes. El segundo inter leuantes & parêtes leuati. El tercero, inter baptizatum & filios leuantis, etiam illegitimos. Y este tercero grado,

b Conc. Trident.

vbi sup.

es el que quito el Concilio Tridentino^b, el qual dize estas palabras. Statuit sancta Synodus, vt vnus tantum, siue vir, siue mulier, iuxta sacrorum Canonum instituta, vel ad summum vnus, & vna baptizatum de baptismo suscipiant, inter quos, ac baptizatum, & illius patrem, & matrem, nec non inter baptizatam, & baptizatum, baptizati que patrem ac matrem tantum, spiritualis cognatio contrahatur, ea quoque cognatio, quæ ex confirmatione contrahitur, confirmatam, & confirmatum, illiusque patrem, & matrem ac tenentem non egrediatur omnibus inter alias personas huius spiritualis cognationis impedimentis omnino sublati, hæc sancta Synodus. De adonde consta claro auer quitado el tercero grado de confraternidad, pues alli no se haze mencion del. Finalmente no le ay entre el baptizado, y los hijos del que baptizami entre el confirmado, ni los hijos del que tiene al que se confirma: sino que se pueden casar. Como lo resuelue Ledesma^c, y F. Manuel Rodriguez^d.

c Led in summa de matr. sacra. diff. 46. col. 1495 & 1496.

Nota 2.

d F.M.Rod. l. 1. to c. 107. cõc. & n. 1

e Gallego de cõgnat. spirituali. c. 7. nu. 23.

f Ledes. diff. 46.

Y en conclusion, para este caso nota dos cosas. La primera, que los que antes del Concilio Tridentino contraxeron el parentesco de la confraternidad, o por auer tocado al baptizado cõtraxeron cognaciõ espiritual, fueron por el Concilio Tridentino libres deste parentesco: como lo afirma Gallego^e, diziendo, que assi lo declaro Pio V. el año de 1566. cuyas palabras refiere. Lo qual conforme esto se ha de tener, aunque Ledesma^f, con temor se llega a este parecer, ignorando la dicha declaracion.

Lo segundo, que no señalando el parochio algun padrino por descuydo, ninguno de los que le tocaren contrahe este impedimento: porque el Concilio Tridentino dize, que si alguno vltra de los señalados, le tocara no le cõtraya: lo qual se prueua, porque quando vna ley dispone alguna cosa cõdicionalmente, la condicion es forma sustancial de la dicha disposicion: como lo prueua Felino^g, al qual sigue fray Manuel Rodriguez^h, aunque Navarroⁱ, tenga lo contrario.

g Felino in c. cõd. de cõd. 2. signo forme de cõd. l. 1. h F.M.Rod. vbi supra. au. 1. i Nau. c. 22. nu. 39.

C A S O XLI.

P. Vno fue llamado, para que se hallasse al baptismo d vna criatura: el qual despues

que el cura la huuo baptizado, la tomo de las manos al que la tuuo al tiempo que se le echo el agua, y la emboluió: si por esto contraxo con esta criatura parentesco espiritual? presupuesto que fue antes del Concilio Tridentino, porque despues aca claro esta que no le ay.

R. Que no huuo, ni ay por esto ningun parentesco espiritual entre la criatura y el, porque no basta para auerle qualquier tocamiento, porque solamente se contrahe propriamente quando alguno tiene la criatura al tiempo que el cura la echa el agua, o se la toma de las manos despues que el cura la ha zabullido adonde ay costumbre de zabullirla, y no le contrahe el que se la toma de las manos al que la tuuo mientras el cura le echaua el agua, para el efeto que esta dicho, que es para emboluerla, o para otra cosa alguna: como lo resuelue Ledesma^k.

C A S O XLII.

P. Vno fue electo para ser padrino de vna criatura, y al tiempo que el cura la baptizola tuuo como padrino: mas a ninguna cosa de quantas el cura dixo respondio palabra, auiendo de responder por la criatura de quie era padrino: si aunque no respondio ay entre el y la criatura baptizada parentesco espiritual?

R. Que le ay, y la razon esta clara, porq hizo lo que era de essencia de aquella paternidad, que es tener la criatura en el baptismo, o confirmacion, y el responder no es de essencia, porque tan solamente basta el tenerla, con tal condicion que teniendola, en tienda hazer aquello que hazen los padrinos, aunque el no entienda de serlo. Como lo resuelue Armilla^l, y Ledesma^m, y Sotoⁿ. Cõtrariuas^o, y F. Manuel Rodriguez^p. Verdad es, que para contraher la cognaciõ que nace del catechismo, no solo es necesario q tenga el niño quando le catechizan: mas es necesario que por el respõda, porque quando los que se baptizan, no son adultos, officio de los padrinos es professar por ellos la fe, y abrenunciar el mundo, y al diablo.

C A S O XLIII.

P. Si el q baptiza, o cõfirma a vna criatura, y quiere y entiende baptizarla, o confirmarla: mas no quedar por ello padre espiritual della: si con todo esto lo queda?

R. Que es aqui verdadero padre espiritual, aunque el pretenda no serlo, porque basta para serlo querer hazer aquello, por lo qual se contrahe este parentesco espiritual.

Nota, que desto se sigue, que el que respondio a los catechismos, y exorcismos en el baptismo, o confirmaciõ: y no lleo a ella que aunque sea electo por padrino: como fue

k Led. in summa de sacra. nu. diff. 49. col. 1.

l Armilla. ver. 2. trimo. nu. 1. m Ledes. vbi supra. diff. 45. col. 1. e. n Soto in 4. q. 2. art. 1. o Cõuar. 2. p. c. 2. nu. 7. p F.M.Rod. c. 206. cõd. nu. 8.

fue en el caso pasado, no ay entre el y la criatura baptizada este parentesco spiritual, porque no hizo lo que es de esencia en estos sacramentos de baptismo y confirmacion, que es el tocarla al tiempo que la baptizan, o confirmã, como lo refuelue Armil.^b Ioan. And.^c Archidiac.⁴ y Ledesma.^c

CASO XLIII.

Preg. Si es necesario que quando vno es padrino de vna criatura que quieren baptizar, la tenga al tiempo que la baptizan desnuda la carne, o basta que la tenga de la ropa, o en vna fuente de oro, o de plata, lo qual se fuele hazer por causa de reuerencia quando baptizan a vn hijo de vn grande, sin que la toque a la carne, para que por esto aya entre el y la criatura baptizada parentesco spiritual.

R. que basta que la toque a la ropa al tiempo que la baptizan, o que la tenga en vna fuente de oro o plata, como està dicho. Y assi no tocãdola de vna fuente o otra no contrahẽ el dicho padrino este parentesco en la dicha criatura, como lo declararon los señores Cardenales de la reforma, a peticion del Obispo de Auila, y lo refiere Ledes.^f diziendo, que lo vio.

Nota, que por procurador no se contrahẽ este parentesco spiritual, porque este parentesco consiste en accion personal. Y nota q lo mismo: que se ha dicho del que tiene al baptismo, se ha de entender del que tiene a la confirmacion, como lo refueluen Armil.^g y Ledes.^h y F. Manuel Rodrig.ⁱ el qual dize, que aunque Soto^l y Galleg.^m dizen que el procurador contrahẽ la cognacion spiritual, que lo que està dicho se ha de tener, y assi cree Nauar.ⁿ que no ay costumbre por donde lo contrario se haga, en la qual se fundan los que dizen que puede ser, porque ay costumbre dello.

CASO XLV.

Preg. Vn herege baptizo a vna criatura, o fue della padrino, entendiendo en todo hazer lo que haze la yglesia catholica, si con ella contrahẽ parentesco spiritual.

R. que le contrahẽ, porque aunque sea, como es herege, fue regenerado por el baptismo, que es lo necesario para contraher este parentesco spiritual, de suerte q si no lo fuera, no huuiera jamas entre el y ella ninguno aunque despues que el la baptizò, o fue della padrino, el se baptizara: la razon es, porque el que no està spiritualmente enseñado no puede recibir el cuydado de enseñar a vno a ser christiano, ni tanpoco puede ser padre ni pariente spiritual el que no es spiritualmente con el baptismo regenerado, asì como no puede ser para ninguno padre ni pariente carnal, el que no ha nacido carnal.

Primera parte.

A mente, como lo refueluen Ledes.^m o Soto^p Nauar.^q a los quales sigue F. Manuel Rod.^r

CASO XLVI.

Preg. Si los religiosos pueden por derecho comun ser padrinos de alguna criatura en el baptismo.

R. que el derecho se lo veda: porque no tenga comadres, ni sean familiares a las mugeres: y si en algunas partes de las Indias lo son, es por concession particular del summo Pontifice que ay en aquellas partes como lo dize Ledesma.^s

CASO XLVII.

Preg. A vna criatura baptizò vn hombre libre teniendo la criatura vna muger que tan bien lo era, esto hizieron por ser necesidad y en casa, porque aguardar a llamar al cura, o llenarla a la yglesia, muriera la criatura sin baptismo, y asì murio con el, si entre estos padres spirituales que son, el que la baptizò y la que la tuuo ay parentesco spiritual.

R. que no le ay, porque tan solamente este parentesco spiritual que en este caso se llama compaternitas, le contrahẽ el padre carnal con el que baptiza, y con el padrino, y no le contrahen entre si los padres spirituales, como son en este caso el que baptiza, y la que tiene al baptismo, o a la confirmaciõ. La razon que algunos dan para esto es, por que el que baptiza, si quiera sea cura o no, como es en este caso (dixe, si quiera sea cura porque tambien se ha de entender del lo mismo) y el padrino: y ni mas ni menos el q cõfirma, y el que tiene al confirmado, non per se, sino, per accidens, concurren en este sacramento: empero la razon potissima dello, es porque como este impedimento tenga fuerza de solo el derecho positivo, y en el no se halle expresso este impedimento, no ay para que ponerle entre los impedimentos q impiden y dirimen, y asì si estos se quisierẽ casar, podran, pues entre ellos no ay parentesco spiritual de compaternidad, como lo refuelue bien y galanamente Ledesma.^t

CASO XLVIII.

Pre. Si quãdo algũ Iudio o Pagano, pide ser baptizado deue luego ser admitido al baptismo? R. segun Hostien.^u que si en la tardanza ay peligro, como si el q ha de ser baptizado teme q si los otros judios o paganos lo entienden le han de matar, entonces luego a priessa ha de ser baptizado, y esto mismo dize Summa cõfessorum.^x que el hizò, hallando ser verdad, que querian matar a vno que queria recibir el baptismo, porq luego enseñandole la fee catholica cõ toda la diligencia que pudo le baptizò, y esto prueua el derecho. y empero no auiedo este peligro, en tãces por espacio de ocho meses, o arbitramẽte a semejãtes hã de detenerlos, entre

o. Ledes. vbi sup. diff. 46. col. 1492 c. y 1493. a p. Soto. in 4. diff. 42. q. 2. art. 1. q. Nauar. ca. 22. nu. 36. r F. Manu. Rodr. vbi sup. concl. 4. n. 10.

f. Ledes. vbi sup. colu. 1493. e

t. Ledes. vbi sup. 1494. b u Hostien. li. 3. rub. 42. de baptismo & eius effect. §. quæ sit eius forma vers. sine periculo.

x. Summa. lib. 3. de catechis. & exorcis. tit. 24. q. 41

y. de consecrat. dist. 4. ne quod absit.

los catechumenos y assi has de entender el A
derecho^a que habla acerca desto:
CASO XLIX.

Preg. si estuuiesse vn niño en extrema ne-
cessidad del baptismo, y a este tiempo se ha-
llassen presentes, vn clerigo en pecado mor-
tal, y vn secular en buen estado, si puedo li-
citamente elegir al secular para que le bapti-
ze, dexando al clerigo; pues el secular no es
ministro deste sacramento, sino es a falta de
sacerdote; y si assi es, no podre.

R. Que si este niño se ha de baptizar co-
solennidad, que se ha de elegir al secular: y
sino se ha de baptizar co ella, que se ha de
elegir al clerigo, y aduerte q no quiero de-
zir q el secular baptize co solennidad, aniedo
se de baptizar co ella, sino q lo haga sin ella,
y la razon de todo esto es, porque adminis-
trando este sacramento con solennidad, el cle-
rigo q esta en mal estado, pecca mortalmen-
te, y sin ella no, y yo no puedo hazer que pe-
que, pues esta alli quien lo puede adminis-
trar sin peccado, q es el secular: porq si por
mi causa pecca, seré yo causa de su peccado;
y peccare, esta dotrina sigue Soto^b y Couar.

Finalmente nota tres cosas, la primera q
según Scot. y otros muchos, q si entrambos
fuessen clerigos, y entrábo en peccado mor-
tal, que si alguno dellos era cura, que a el
tengo de elegir, y no peccaré en ello.

La seguda, q en extrema necesidad, como
la q esta dicha, puedo rogar a este sacerdo-
te q esta en peccado mortal no auiedo otro
sacerdote ni secular en buen estado, q admi-
nistre este sacramento ni por administrarle el
en tal estado, pecca nuenamente adminis-
trándole entonces sin solennidad ninguna,
sino como es licito a vn secular, esta dotrina
resuelue galanamente S. Thomas. dy Soto
y Durando y Caietano. y Ledesma.

La tercera y vltima cosa q se ha de notar
es, q esto mismo se puede pedir a este sacer-
dote, aunque no sea cura proprio, acerca de
administrar el sacramento de la penitencia,
estando en extrema necesidad, y sin ella no
sino es cura, y esta necesidad se ha de enten-
der que ha de ser no la que puede auer para
cumplir con el precepto de la yglesia, sino
aquella que sino se acude presto al paciente
morira sin el sacramento de la confesion
como tambien lo resuelue Soto. sy todos.

CASO L.

Pr. Si vn sacerdote queriendo baptizar a vna
criatura vsasse destas palabras. Ego te bapti-
zo in nomine a. b. c. queriendo el, que para si
tanto valga el a. como el padre, y la b. como
el hijo, y la c. como el Spiritu santo: si sera
baptismo? R. Que no: porq no basta q es-
tas letras signifiquen lo q esta dicho al mini-
stro, sino que deuen de tener solenne signi-

fication, y vso de lengua acerca de todos, pa-
ra q lo sea: empero si el por su autoridad pu-
diere en el pueblo imponer q por el a. b. c.
se signifiquen y d a entender lo q esta dicho, bap-
tizado de aqlla fuerte, verdaderamente seria
baptismo: como lo resuelue Soto^b, y Flor.
The.ⁱ

CASO LI.

Pre. si el q baptizasse co esta forma, ego te
baptizo in nomine filij, & patris & Spiritus
S. sera baptismo; pues ya se sabe, q diziendo
in nomine patris & filij, & Spiritus S. lo es.
R. q si, aunq no careceria de culpa, y no seria
baptismo si diziendolo quisiese introducir
error, diziendo ser el hijo primero que el pa-
dre, como lo dize Soto.¹

CASO LII.

P. Esta vn niño acabado de nacer para mo-
rir, y si muere, sera sin baptismo, si esta vno
obligado con peligro de su vida a baptizar
a este niño? R. que si, y si fuera adulto no:
por que el adulto tiene otro remedio, conue-
ne a saber, el disponerse por actos propios,
para que con el ayuda de Dios sea justifica-
do, sino fuesse que su vida fuesse necessaria
para el bien spiritual de la comunidad, el
qual pereceria si el pereciesse; como lo re-
suelue Bañez.^m Nauarro. y F. Manuel Rodri-
guez. aunque Soto tiene que con este
peligro no esta obligado a baptizarle.

CASO LIII.

Preg. Vno baptizo a seys o siete juntos
de vna vez, si sera este vn sacramento de la
baptismo, o si seran tantos quantos fueron
los que se baptizaron.

Resp. que seran tantos quantos fueron los
baptizados, como lo resuelue Soto. p

De lo dicho se sigue que puede vno con
vna forma y con vn lauatorio baptizar a
muchos diziendo, ego vos baptizo, assi co-
mo puede vno consagrar muchas hostias di-
ziendo, hoc est corpus meum, y assi como
puede absoluer a muchos diziendo, ego vos
absoluo, y assi vemos que el Obispo dizen-
do vna vez estas palabras: accipite potesta-
tem, ordena a muchos que tocá junto, o suc-
cessiuamente la materia, vease acerca desto
a Soto. y a Nauarro. y a F. Manuel Rodri-
guez.

CASO LIIII.

Preg. Si vn muchacho baptizasse a vnos
infieles estando jugando con ellos, y esto
por modo de juego, teniendo el muchacho
al tiempo que este juego hazia intencion
de hazer y representar lo que el Obispo, o
sacerdote haze quando baptiza, si seran bap-
tizados estos tales, que tambien ellos estan-
do jugando desta manera querian represen-
tar lo que los Obispos o sacerdotes hazen
quando baptizan.

R. Que es verdadero baptismo, y assi esta
determinado por Alexandro Papa como se
puede

a. de consecrat.
dist. 4. Iudei. & c.
sequent.

v. Soto in 4. dist.
1. q. 1. art. 1. colu. 3. a.

b. Soto in 4. dist.
1. q. 5. art. 6. pag.
105. a.

Nota 1.

c. Scot. in 4. dist.
5. q. 2.

Nota 2.

d. S. Thom. 3. p.
q. 64. art. 2. ad 3.

Nota 3.

d. Durando in 4.
dist. 5. q. 2.
f. Ledesma in su-
mario de sacra.
in genere diff.
13. colu. 71. b. co-
cluf. 2.

g. Soto vbi sup.

h. Soto in 4. dist.
1. q. 1. art. 1. colu. 3. a.
i. Flor. Theol. q. de essentiali
sacrament.

l. Soto in 4. dist.
1. q. 1. art. 1. colu. 3. a.
pag. 32. a.

m. Bañez 2. p. 33. art. 3.
n. Nauarro. 2. p. 1. de restit. lib. 1. cap. 3. num. 1. o F. Manuel Rodri-
guez. 1. tom. 2. con-
clus. & cap. 9. de iudiciali con-
& nu. 7
p. Soto lib. 2. iusticia & iur. 2. art. 3. pag. 77.

q. Soto in 4. dist. 1. q. 2. art. 1. colu. 3. a. r. Nauarro. c. 11. f. F. Manuel Rodri-
guez. 1. tom. 2. num. 2.

a Soto in 4. d. 1.
q. 5. art. 8.

puede ver en Soto^a, y es comun opinion. A

C A S O L V.

P. Si vno se baptizasse queriendolo el solamente por alcançar bienes temporales, y juntamente teniendo intento de recibir el baptismo, segun la intencion de la Yglesia, aunque esto no fue su intencion principal, sino los bienes temporales, si sera baptismo.

R. Que si: Soto^b, y es lo comun.

C A S O L V I.

Preguntase. Si vno se baptizasse, siendo su intento principal baptizandose adulterar o matar: y el segundo recibirle conforme a la intenciõ de la Yglesia: si sera baptismo?

Respon. Que si: Soto^c.

C A S O L V I I.

Preguntase. Si vn sacerdote baptizasse a vn niño solamente teniendo intencion de dezir las palabras sin otra ninguna intenciõ auisandose en esto mere negatiuè: si sera baptismo?

Respon. Que por sola pronunciacion de palabras sin otra intencion alguna, no se haze ningũ sacrameto, y assi no sera baptismo.

Nota, que si vn cura baptizasse a vn niño sin intencion de baptizarle, q̄ sin falta el tal niño se condenara si se muriesse luego, por razon del pecado original, cõtra algunos q̄ dizè como es Armilla^d, y Tabiena^e, q̄ en tal caso el sumo sacerdote Dios suplira esto y se saluara: lo qual no solamete es temerario, y q̄ en ninguna razõ estriua: sino aũ digno de peor nõbre q̄ este, porque como ninguno pueda merecer gracia para otro, sine ipsius actu qui recepturus est, nulla intetio baptis mi, se juzga baptismo flaminis, sino sola la propria del mismo que comienza a ser baptizado, y ley ay, q̄ ninguno puede ser saluo sin el baptismo, o de agua, o de sangre, o de fuego: mira a Soto^f, el qual resuelue galanamente esto.

Y finalmente nota, q̄ de tres maneras puede ser la intencion q̄ vno tenga. La primera habitual, quæ est in dormiète, quando de re nihil cogitat: y tambien en el loco, y tambien en el que no lo es, ni duerme, sino que haze vna cosa por sola la costũbre que tiene de hazerla, sin aduertir la obra q̄ haze, y cõ tal intetio, ni se merece, ni desmerece, ni es bastãte para hazer sacrameto por si sola.

La segunda se llama actual, y con esta se merece, o desmerece, y con ella se haze sacramento, aũque no es necessaria, porq̄ sin ella sera sacramento auisandola auido antes.

La tercera se llama virtual: la qual haze sacramento en virtud de la actual passada: y esto es verdad, porq̄ se requiere siẽpre actual intetio, o alo menos virtual: cõcuerda Soto^g.

C A S O L V I I I.

Preguntase, Del fin del caso passado nace Primera parte.

vna buena dubda, y es, vn niño nace agora, y acabado de nacer, luego propuso el cura de baptizarle: mas de ay en adelãte, q̄ fue de tro de ocho dias, jamas se le acordo deste proposito, a caso, al fin del octauario le baptizo, sin saber ni aduertir de ningũ modo ni via, lo que estaua haziendo, sino assi como quiẽ se suele rascar la barba sin atender que se la rasca: si este tal sera baptismo, porque parece ser lo, por parecer tener el cura la intencion entõces virtual, fundada en aquel proposito q̄ tuuo de baptizarle quando nacio?

Respon. Que este no sera baptismo, por que la intencion que se llama virtual, o virtud, pide, que quando el sacerdote con ella obra, aya antes tenido la actual, verbi gratia, vale ya a baptizar, entendiendo entõces hazer lo que haze la Yglesia, al tiẽpo que lleugo a la Yglesia no se acordo de lo que hazia: haziendo esto se llama intenciõ virtual.

Y Finalmente se requiere tan proxima intencion, que ella mueua los miembros, o para yr a la Yglesia, o para prepararse, de suerte, que toda aquella accion sea acto humano en virtud de la primera deliberacion. Como lo resuelue Soto^h, y Ledesmaⁱ.

C A S O L I X.

P. Ya queda dicho en el caso passado, que el sacerdote ha de tener intencion actual, de hazer lo que haze la Yglesia, para que valga despues lo que hiziere con la intencion virtual: si es necessario, que quando tuuo la intencion actual de baptizar, o celebrar, la tẽga tambiẽ de hazer lo que haze la Yglesia, o basta que tenga alguna confusa, para que lo que hiziere con la intencion virtual, valga en virtud de la actual passada: porque ay muchos sacerdotes que jamas se acuerdã de estã particular intencion, aunque proponen de celebrar, o baptizar.

Respon. Que basta que tenga alguna cõfusa, sin que quando va a hazer lo que tiene obligacion: como es a dezir Misa, o a baptizar, la tenga actual, porque en la confusa se incluye, con tal que nunca por acto cõtrario lo aya derogado, verbi gratia, quando vno se ordeno tuuo intento de ser sacerdote, y q̄ de ay en adelante auia de celebrar conforme a lo q̄ la Yglesia tiene: y despues acostumbro a celebrar, y a administrar otros sacramentos: empero jamas se le acordo de esta intencion, ni la derogo por acto contrario: esto es querer administrar de otra suerte que tiene Christo y la Yglesia, aquella costumbre que puede ser nombrada habito, basta, para que todas las vezes que por actos humanos administrare se entienda y juzgue hazer lo que haze la Yglesia. Como lo resuelue Soto^k.

h Soto vbi supra
i Ledes. de sacra.
in genere diffc.
15. col. 86. c.

K Soto vbi supra
pag. 115. b.

CASO LX.

P. Vn clérigo ciego baptizo a vno p[er]sando q[ue] era otro v. g. pensó que baptizaua a Iuan, y baptizo a Pedro, o a vna muger, si sera baptismo? porque parece que no: porque si Pedro pensando que se casaua con Iuana, le dieron a Maria, no seria matrimonio.

a Sylue. ver. bap.
nu. vltimo.
b Soto in 4. d. 1.
q. 5. art. 8.

R. Que Syluestro^a tiene que no sera baptismo: mas q[ue] lo sera, si pensando baptizar a vn h[om]bre baptizo a otro, Soto^b, c[on] otros tiene q[ue] si quiera el supuesto sea hombre, o muger, queda baptizado: sino fuesse que singularm[en]te entendiess[e] baptizar a aquel, diziédo, si tu eres fulano yo te baptizo: lo qual seria sacrilegio. Y no es lo mismo d[el] matrimonio, porq[ue] el character del baptismo no se impone directamente por intenc[i]on del ministro, sed ex sacramento. y assi la intenc[i]on del ministro solam[en]te sirve alli para aplicar el sacramento: lo qual no ay en el matrimonio, porque la fuerza del directam[en]te nace de la intenc[i]on de entrábas partes: y assi el que no entendio casarse con Maria, y se la pusier[on], como acontecio a Iacob, no sera matrimonio. Como lo resuelve santo Thomas^c, y Ledesma^d, y Soto^e.

e 3. Tho. in 4. d.
30. q. 1. ar. 1. ad 3.
d Led. de bap. sa
cramen. diffi. 5.
col. 116.

e Soto in 4. sent.
d. 1. q. 5. art. 8.

CASO LXI.

P. Si vno nacio sordo y mudo entre los infieles, y siendo ya gráde se viniesse de alla aca, adonde viendo a otros baptizar, pide el t[ame]n que le baptizen: si a este tal se le ha de dar el baptismo.

R. Que esta quest[i]on es no poco ardua: y assi por la parte negatiua tiene hartas razones, las quales mouier[on] a algunos Thomistas a quien ac[on]tec[i]o este caso en las Indias, y es, que viniendo vn h[om]bre mudo y sordo a natiuitate, pidiendo que le baptizassen, no se atreuer[on] a ello: empero F. L. Lopez^f, tiene la opinion contraria, diziendo, que se puede baptizar, prueua bien esto y prouádolo suelta las razones de la parte contraria.

f F. L. Lopez. 1. p. in
structo. conscié.
cap. 12.

CASO LXII.

P. Dos cosas. La primera: si con el sudor, o lagrimas, se puede a vno baptizar? La segunda, si baptizando a vno el agua tan solamente le tocasse en los cabellos, y no en la carne de la cabeza, ni de ninguna parte del cuerpo, si sera baptismo?

R. A lo primero, que el sudor ni las lagrimas en ninguna manera son aguas idoneas para el baptismo, porque aunque sean resoluciones de los cuerpos, con todo esso no lo son de agua pura, como aquella que salio del costado de Christo, y mucho menos lo es la orina, porque es purgacion de la digest[i]on: como lo dize Soto^g. A lo seg[un]do que aunq[ue] por vna parte parece serlo, y por otra no, que c[on] todo esso Soto^h, cree serlo, aunq[ue] dize que no juzgara por escrupuloso a quie

g Soto in 4. d. 3.
q. 1. ar. 5. p. 177. a

h Soto vbi supra
pap. 193.

A debaxo de c[on]dicion tornare a rebaptizar al que assi fue baptizado: fray Manuel Rodríguezⁱ, dize que el baptismo se deue de reiterar, porque para ser baptismo se ha de baptizar a lo menos vna parte integral del cuerpo, en la qual esta toda anima racional: la qual no esta en los cabellos. Y por esta causa si el agua baptismal toca solamente a las vestiduras, y no al cuerpo, no vale el baptismo, y esta me parece buena opinion.

i F. M. Rodríguez
d. 25. c[on]tra
fine.

CASO LXIII.

Preguntase. Si a vno le baptizassen desta suerte, q[ue] por estar de todo en todo de pies a cabeza armado, o embuelto en vnos paños, o por estar metido en vna arca muy bien encorada, o cosido en vn cuero, el agua que le echar[on] no le toco a cabellos, ni a ninguna parte del cuerpo, sino tan solamente a las armas y vestidos, o arca, o cuero: si sera baptismo.

Respon. Que aunque alguno podra ser inclinarse por la parte afirmatiua, que a Soto^k, le parece y con razon ser mas segura la parte negatiua: y concluyendo viene a dezir, que el creeria que semejante hombre debaxo de condicion fuesse tornado a baptizar?

k Soto vbi supra

CASO LXIII.

Preguntase tres cosas. La primera, si sera baptismo el baptizar a vn niño con intencion de matarle, o de otro siniestro pensamiento? La segunda, si estando el agua muy honda le echassen dentro sin arte, ni intencion de sacarle: si lo sera? La tercera, si lo sera si lo meten afido de vna cuerda, de suerte que le puedan tornar a sacar?

Respon. A lo primero, que es baptismo, porque aunque sea pecado graue, con todo esso no quita la verdad del sacramento, si con la forma ay juntamente intencion verdadera de baptizar: porque adonde concurren todas las cosas que son de necesidad del sacramento, solido es el sacramento. A lo segundo, digo que no lo es, segun Pedro de Palude^l, y Armilla^m. A lo tercero, que lo sera segun los mismos Palude, y Armilla. Mira para este caso el caso nono, adonde se dixo que no lo sera si le echassen en vn rio sin arte de poderle sacar, aunque se muera sin baptismo.

D l Pedro de Palude
4. d. 6. q. 1. ar. 1.
m Arm. ver. bap.
nu. 29.

CASO LXV.

Preguntase: Supuesta vna verdad, que es que ay tres baptismos, que son de agua, fuego, y sangre: de los quales solo vno es sacramento, que es el del agua: si assi como el baptismo del agua haze al que le recibe de atrito contrito: si tambien lo hazen los otros dos, que son el del fuego, y sangre.

R.

R. Que solo lo haze el baptismo del agua, el qual es propriamente baptismo, porq̃ el, como queda dicho, es solamēte sacramento verdaderamēte recebido, y así puede hazer al hōbre de atrito cōtrito, lo qual es proprio en todos los sacramentos: y tãbien se requiere, q̃ para que dē la gracia q̃ en si tienen, cō la qual hazen a vno de atrito cōtrito, q̃ realmente se reciban, porque recibiendo los en voto no la dan: como lo resuelue con la comun Soto ^a.

C A S O L X V I.

P. Si a vn martyr le diessen lugar para q̃ pudiesse recibir el baptismo del agua, porq̃ hasta allí no le auia recebido, o teniendo el ocasion para ello, no lo quiso hazer: si con solo el baptismo sanguinis, que es el martyrio, se saluara?

R. Que no se saluara, ni tampoco con el del fuego q̃ en Latin se llama flaminis, porq̃ estos dos baptismos en ninguna manera quitā la obligacion del baptismo del agua, el qual, como se dixo en el caso pasado, es propriamēte baptismo y solo sacramento, quādo ay copia para poderle recibir, y el baptismo de fuego y sangre, valen para saluarse vno, quādo el del agua no se puede auer. Como lo resueluen Soto ^b, y Ledesma ^c.

C A S O L X V I I.

P. Si es necesario q̃ para q̃ el baptismo sanguinis, q̃ es ser vno martyr, q̃ el mismo q̃ ha de padecer el martyrio tenga volūdad de padecerlo por Christo: q̃ R. q̃ en el adulto es necesario: empero q̃ en los niños que antes del baptismo no tuuierō vso de razon, no es necesario: semejāte aq̃to, vt patet, in occisis pro Christo, q̃ fuerō los Inocētes: porq̃ así como el baptismo dē si tiene dar gracia, así tãbien quādo los niños antes del baptismo son muertos por Christo, aquella es infundida: y aū lo q̃ es mas, q̃ si alguno los mataſse in Christi odiū, se saluaran, aūq̃ fuesſen hijos de infieles y sus padres repugnassen en ello. Como lo dizen Soto ^d, y Ledesma ^e.

C A S O L X V I I I.

P. Si peca mortalmente el que sin necesidad baptiza a vna criatura en su casa: en acabando de nacer?

R. Que si, porq̃ es ocasiō que muchos se tornē a rebaptizar, y q̃ nunca se baptizē solemnemēte, sino es en tiēpo de peste, en el qual como dize F. M. Rodriguez ^f, pueden baptizar al niño en casa, o en la mas propinqua capilla, o oratorio: por el peligro de yr a la Yglesia del pueblo: aūque segū derecho fuera desta necesidad, o otra semejāte, ninguno puede ser baptizado sino es en la Igleſia, en la qual esta la pila del baptismo. Así esta determinado en derecho, y con mayor razón procede esto agora despues del Cōcilio Tridē

Primera parte.

A tino, q̃ para efeto dē q̃ se sepā los padrinos del baptismo manda q̃ se assienten en el libro: lo ſuso dicho tiene Ripa ^g, y tãta puede ser la necesidad en este tiēpo q̃ se pueda dexar la solenidad del baptismo, cō cōdicion q̃ no se dexē lo effencial, porq̃ hablādo regularmēte los preceptos de la Yglesia no obligā cō tãto peligro, no auiedo escādalo, o menos precio: como lo enseña Soto ^h, y lo effencial del baptismo es la materia, y la forma, y el ministro cō la intenciō de hazer lo q̃ mādā la Yglesia, y todo lo demas q̃ precede, o se si gue al baptismo son solenidades y ritos de la Yglesia: como lo explica Soto ⁱ, de lo qual se sigue q̃ el sacerdote q̃ baptiza vn muchacho q̃ esta agonizādo, sin solenidad, no peca: porq̃ entōces no baptiza de officio como sacerdote, pues en este caso faltādo el sacerdote podía qualquier secular baptizar: la qual opiniō despues dē S. Tho. tiene F. L. Lopez ^k, y le sigue F. Manuel Rodriguez ^l.

Tãbiē para lo primero q̃ se preguntō nota, q̃ haze mal el cura que baptiza a vna criatura, sin preguntār si ya la hā baptizado; y q̃ si diziendole, q̃ si, el la baptizare, q̃ caera en irregularidad: y los q̃ le ſirue en este ministerio, como son los q̃ hazen officio de acolyto, subdiacono, o diacono, y los padrinos señalandos: cōforme el Cōcilio Tridētinō: como lo trae Mayolo ^m, y no puede dispēsar en este impedimento, sino es el Papa, o el q̃ tiene para ello su autoridad: como lo dize Iuā Tabiena ⁿ, al qual sigue F. M. Rodrig. ^o el qual tãbien aña de que los rebaptizados son tambien irregulares, y así no se puedē ordenar como esta definido en Derecho ^p, y no solamente al principio quando se rebaptizan incurrē en esta irregularidad, mas aū despues que viene a su noticia, y ratifican y tienen por bien hecho que los ayan dos vezes baptizado: como lo dize Syluestro ^q, y Tabiena ^r, y esto es tanto verdad q̃ aunque vno sea rebaptizado poniendole miedo q̃ cayga en varō cōstante atados los pies y las manos queda irregular: como despues de otros lo tiene Mayolo ^s, todo esto causa el cura quādo baptiza diziēdo q̃ ya esta la criatura baptizada. Por tanto aduierta, q̃ si ya lo esta, q̃ en ninguna manera lo haga, sino fuere quādo por ninguna via pueda tener por cierto el estarlo, porq̃ entōces realmente sin cōdicion la ha de baptizar: y cō ella, si, auiedo hecho la diligencia possible, toda via esta suspēso si la criatura esta, o no esta baptizada, porq̃ entonces, el negocio dudoso pide baptismo cōdicional, y en tal caso no incurre en irregularidad: Así lo dize Nauarro ^t, afirmādo q̃ aquel que haze esto, sin primero hazer la diligēcia possible, deuida, y necesaria para saber si esta baptizado, o no, peca mortalmente

g Ripa de peste c. de priuile. contra causa pestis

h Soto li. 10. de iust. & iure q. 6. art. 4. dub. vlt.

i Soto in 4. d. q. vni. art. 10.

k F. L. Lopez. 1. p. instructo. conc. cap. 10. l. F. Ma. Rodrig. vbi sup.

m Mayolo lib. 3. de irregular. c. 14. nu. 6. n. Tabie. ver. disp. pen. n. 13. & 14. o F. M. Red. 1. to c. 162. conc. & n. 1. & 2. p. c. quibus. de cōsecrat. d. 4.

q Sylu. ver. irregular. nu. 4. r Tabie. vbi sup.

s Mayolo vbi sup.

t Nauarro c. 27. nu. 246.

a Soto in 4. d. q. 1. art. 3. p. 109.

b Soto vbi supra art. 2. p. 240. c Led. in summa de sacra. penitē. diff. 14. co. 55. 6. b

d Soto vbi su. p. 211. a. e Led. vbi su. col. 559. & co. 179. b. de sacra. bapt.

f F. M. Rod. 1. to. c. 26. conc. & n. 4

a Soto in 4. d. 3.
q. 1. art. 9. p. 201.
& 202.
b Cordo. de casu.
conc. q. 37.
c F. Ma. Rod. vbi
sup. in conclu. &
nu. 3.

talmente, mas que no queda irregular, entē
diendo q̄ no esta baptizado, el qual se enga
ña en esto, porq̄ solamente la inculpable ig
norancia puede excusar a vno en este caso de
irregularidad: como lo dize Soto^a, cuya opi
niō dize Cordoua^b, y F. Manuel Rodrig.^c
ser la comun. Y es de notar q̄ el rebaptismo
con condiciō, para que sea licito, es neces
sario q̄ aya muy grāde dubda si fue baptizado
aquel a quien quieren rebaptizar, y aun
dizen algunos hombres doctos, que aquel
que despues de auer hecho diligente in
quision quedando con esto dubdoso, si el ni
ño esta baptizado, le rebaptiza illicitamen
te sin condicion, no queda irregular: por
que no deue de ser tenida vna cosa por irri
terada, dubdandose si esta hecha: y mas que
en el fuero de la cōsciencia, basta q̄ interior
mēte baptize con la dicha condicion, aunq̄
no lo exprema con palabras: lo qual acaesce
en este caso.

Tābien nota, q̄ en los ya adultos nacidos
de christianos, y criados entre christianos,
no ay q̄ tener ningū escrupulo, sino q̄ si le
tienen ellos, le depongā, y basta: porq̄ no se hā
de rebaptizar, nā illa p̄sumptio, q̄ lo estan
pro certitudine habenda est, donec certissi
mis forsitā argumētis cōtrariū probaretur;
vt benē admonet Innocēti^o Papa^d, y Soto^e.

C A S O L X I X.

P. Sia vn niño pequeño hallassen en vn
mōte, o bosque, y no se supiesse si estaua ba
ptizado; ni quien son sus padres: si le puedē
baptizar de baxo de condicion; sino lo esta?

R. Que si. Nota q̄ a los niños expósitos, q̄
con si go traē, q̄ estan baptizados, q̄ aūq̄ no se
nombre el testigo que lo vio, q̄ no se deuen
de tornar a baptizar, aūque sea debajo de cō
dicion: y lo mismo si ya ellos son de veyn
te dias, o vn mes, aunq̄ no trayan en escrito es
tarlo: Neutiquā eos auderē baptizare, atas
enim sufficiens esset testimoniū suscepti bap
tismi, inter christianos, nisi ex colore, vel in
dicio suspicio oriretur vehemens, esse pro
lē infidelis serui. Como lo resuelue Soto^f.

Nota para esto, q̄ aquel que rebaptiza a
los hijos de los infieles de baxo de condiciō
no queda irregular ignorādo si estā bap
tizados: lo vno porq̄ esta ignorācia es justa, de
manera, que ay dubda bastante para rei
terar este sacramento, como despues de otros
lo tiene Mayolo^g, al qual sigue F. M. Rodri
guez^h, lo qual es bueno, para lo determina
do en el caso pasado, y así para el y para es
te. Nota dos cosas necesarias.

La primera, que en la irregularidad por
culpa del baptismo solene, y aū priuadamē
te reiterado solo el Papa dispensa, como lo
dize los doctores comunēte, o rebaptize el
cura a sabiendas, o por ignorancia culpable

como lo dize Sotoⁱ, y los modernos cōtra
Nauarro^k, el qual como queda dicho en el
caso pasado, dize afirmando que aquel que
esto haze, sin primero hazer la diligencia de
uida, y necesaria, para saber si esta baptiza
do, o no, peca mortalmente: mas q̄ no queda
irregular, entendiendo q̄ no esta baptizado,
en lo qual como alli se dixo se engaña. Em
pero si esta culpa procede de delito oculto,
tābien dispensa el Obispo, por el Concilio
Tridentino, y se tiene por oculto, aunq̄ el re
baptismo se tenga por publico, si la razō de
la culpa es oculta: y así, si el descomulgado
ocultamente celebra publicamente delate d
pueblo, queda irregular, por razō del delito
oculto, y por cōsiguiente la irregularidad
es oculta. Por tāto si vn clerigo justamente
acusado q̄ rebaptizo: empero salio libre por
que se defendio cō testigos falsos: puedē en
este caso el Obispo dispensar: como lo siēte
Nauarro^l, Couar.^m y dize Hēriquezⁿ, auer
tenido esta opiniō Guerrero Arcebispo de
Granada, cōsaltando sobre ella a hōbres do
ctos: y la tiene F. M. Rodriguez^o.

La segunda cosa que se ha de notar es, q̄
aquel q̄ recibe dos vezes el sacramento de la
cōfirmaciō, o le administrano q̄ da irregular
como lo tiene Scoto^p, Conar.^q el qual si
gue a Scoto cō otros: y dize Naua.^r ser comū
opinion, y adierte Salzedo^s, q̄ en caso tan
graue en el qual se trata de pena, no conuie
ne apartarse desta opinion; y así la sigue F.
Manuel Rodriguez^t.

C A S O L X X.

P. A vn clerigo estando diziendo Misa, o
queriēdo baptizar a vna criatura, le vienē a
matar, y lo harā sino dexalo q̄ esta haziēdo,
y se detiene: si puede licitamente dexarlo?

R. Que qualquiera oficio q̄ este hazien
do, aunque sea celebrādo lo puede dexar pa
ra defenderse, excepto el oficio de baptizar,
quando estuiesse cierto que por dexarlo;
para defenderse, aūta d morir sin baptismo
el q̄ queria baptizar, y principalmente sien
do cura: como lo resuelue Armilla^u.

Nota para este punto, que en tiempo de
peste obligados estan los curas por razon
de su oficio, a baptizar a los niños, aūque tea
con peligro de su vida. Como lo dize Ri
pa^x, pues sin este remedio no se pueden sal
uar: como lo resuelue Soto^y.

Tābien nota q̄ aūque la persona del paro
cho sea muy necesaria para la administra
cion del sacramento de la confesion en tiē
po de peste, y baptizando se pōga a peligro
de muerte, no pueden ser cōpelidos a admi
nistrar este sacramento los seculares, a los
tocados d peste, porq̄ el paracho es proprio
legitimo ministro d l, así lo tiene Soto^z, ver
dad es: como dize F. M. Rodrig.^z que por

i Soto vbi sup.
K Naua. cap. 27.
nu. 246.

l Naua. c. 27. nu.
241. §. 1. ad finem
m Coua. in clem.
si furiosus p. 1.
§. 2. n. 4. verbi hōc

ipsum.
n Henri. 2. coll.
14. de irregul. c.
4. nu. 5.
o F. M. Rod. vbi
sup. conc. & n. 4.
p Scoto in 4. d. 7.
q Coua. in clem.
si furiosus 1. p. in
principio. nu. 8.
r Naua. in d. c. 27.
nu. 247.

s Salzedo in pra
ct. crimin. cap. 15.
pag. 39.
t F. Ma. Rod. v
sup. conc. & au

u Arm. verb. de
sensu nu. 3.

x Ripa de peste
c. de priuilegio in
causa pest. nu. 27.
y Soto in 4. d. 3.
q. vni. art. 1. & 2.

z Soto in 4. q.
vni. art. 1.
a F. M. Rod. 1. to
c. 26. conc. & nu.

Innocēt. Papa c.
venies. de clerico
non baptizato
e Soto vbi supra

f So. in 4. d. 3. q. 1.
art. 9. pag. 201. &
202.

g Mayolo lib. 3.
de irregul. c. 14.
nu. 4.
h F. M. Rod. 1. to
c. 162. conc. & n.
3. in fine.

ley de caridad estará obligados a librar al parcho deste peligro, para que no falte en la administracion del sacramento de la penitencia, en la qual solo el sacerdote tiene autoridad: como lo dize el mismo Soto ^a, y como esten obligados a ello por ley de charidad, y no de justicia, no pecaran dexándolo de hazer, poniendose a peligro de muerte, porque la ley de caridad, no obliga con tantorigor. Empero si lo hizieron con zelo de la salud de sus hermanos, dignos son de loa.

Y finalmente nota, que en tiempo de peste, pueden ser ministros deste sacramento, los legos, aunque esten presentes los sacerdotes, para que la vida de los sacerdotes se conserve y administren los otros sacramentos, que los legos no pueden administrar: lo qual se prouea, porq̃ los preceptos eclesiasticos, (como es este de que los legos no puedan ser ministros del baptismo estando presentes sacerdotes) no obligan con tanto peligro: como lo dize Soto ^b, al qual sigue fray Manuel Rodriguez ^c.

C A S O LXXI.

P. Si creyendo el cura que la criatura estaua ya baptizada, y auiendo ya hecho las demas ceremonias y solenidades, sin auer echado el agua, despues sabe de cierto que no lo estaua: si la ha de baptizar, sin las dichas ceremonias, y solenidades.

Respon. Que la ha de baptizar de nuevo con todas ellas, porque ellas no son de esencia del baptismo: como lo resuelue Vitoria ^d.

C A S O LXXII.

P. Si sera baptismo el que vno hiziese sin palabras exteriores: sino solamente por señales, o por escrito dixesse la forma del?

R. Que no: porque se requiere en el sacramento forma sensible, como se requiere materia sensible: Como lo dize con otras cosas buenas, bien y galanamente Ledesma ^e.

C A S O LXXIII.

P. Vna muger soltera, pario vn niño está do vn hombre presente, y por ver que esta criatura se moria, la baptizo el hombre, teniendo la criatura la madre: si estos dos se pueden casar? o si por esto ay entre ellos el impedimento de espiritual cognacion, que impide y dirime el matrimonio, porque parece que no: porque si estuieran ya casados, y en semejante peligro baptizaran a esta criatura siendo su hijo, ninguno de ellos estaua priuado de poderse pedir el debito conjugal.

Respon. Que algunos de los juriscónsultos han dicho, que se deue dar de esto parte al Papa: empero lo que se ha de tener

Primera parte.

ner es, que por semejante baptismo se contraxo este impedimento, y así no se pueden casar. Y esto está claro, porque los Canones sin ninguna excepcion dizen, que entre el que baptiza, y el que tiene al baptizado, se contraya este parentesco espiritual, que impide y dirime el matrimonio. Y ni mas ni menos no se puede casar ya ella con el hombre cuyo era el niño: aunque no se halle allí entonces, y se ayandado palabra de casamiento, y a esta causa el la aya auido, y aún no la aya auido, ni como esta dicho el no se halle allí, ni téga el niño al tiempo q̃ ella le baptiza: sino q̃ teniendole ella, otro le baptizara, o ella le baptiza, teniéndole otro, porq̃ d qualquiera suerte ella q̃ daua por ello parietá espiritual de su padre del niño, que es su amigo, el qual parentesco se llama compadrazgo, el qual no quitó el Concilio Tridentino: como se dixo en el caso quarenta. Y no obsta lo que arriba queda dicho, ni corre la misma razon antes que el matrimonio se contraya, que corre despues de contraydo: porque como despues de contraydo, se adquiera derecho para pedir el debito conjugal, conforme a razones, que por ocurrir a semejante necesidad, no sea ninguno de ellos priuado del derecho que de pedir el debito tiene, pues no peca, antes deue ser alabado: aunque si baptizó fuera deste caso y necesidad poco mortalmente: empero vale el matrimonio que ya tenían: empero queda inhabil, para pedir el debito a su muger. Como lo dize fray Manuel Rodriguez ^f, con la comun. Y tambien esta cognacion espiritual, que acaece ya consumado el matrimonio, no priua de pedir el debito, ni de pagarle quando se contrahe por ignorancia, de hecho, o de derecho: porque en este caso el casado que tuuo ignorancia inuencible, puede pedirle y pagarle. Como lo dize el Derecho ^g, atento que esta ignorancia inuencible, escusa de la culpa, y de la pena que pone el derecho humano, por razon de algun pecado. Como lo resuelue Nauarro, y fray Manuel Rodriguez ^h: empero si la cognacion espiritual fue causada por ignorancia culpable, malicia, o dolo, o engaño, del otro casado, esta estetal obligado a pagar el debito al inocente: mas no le puede pedir: como despues de otros lo tiene Soto ⁱ, y Nauarro ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l, contra otros que tienen lo contrario, y quando este parentesco espiritual es causado por culpa de entrámbos: entrambos estan priuados de pedir el debito conjugal: empero obligacion tiené de pagarle si le pide: como lo dize Caietano ^m, en caso semejante, Vitoria ⁿ, y Nauarro ^o,

^a Soto vbi supra art. 2.

^b Soto de iust. & iure li. 1. q. 6. ar. 4. dub. vlt. & lib. 10. q. 3. art. 4.
^c F. M. Rod. vbi sup. conc. & n. 3.

^d Vitor. de sacra ment. nu. 37.

^e Led. in summ. de sac. bap. diff. 6. p. 124. c.

^f F. M. Rod. 1. to. c. 25. conc. & n. 4

^g c. si vir. de cognat. spiri.

^h F. M. Rod. 1. to. c. 224. conclu. & nu. 10.

ⁱ Soto in 4. d. 42. q. 1. art. 1.
^k Naua. cap. 12. nu. 40.
^l F. M. Rodri. vbi supra.

^m Caieta. verb. matri. 3. c. de vlt. matri.
ⁿ Vitor. de matrimonio. q. 276.
^o Nauar. cap. 16. nu. 34.

a F. Ma. Rodrig.
vbi sup.

y fray Manuel Rodriguez ^a. Empero adonde no ay ningun derecho adquirido, como es antes del matrimonio, no es inconueniente que por ello se contraya este impedimento que impide y dirime el matrimonio. Y lo mismo sera si estos dos estuvieran antes amancebados, y fuera el hijo suyo, porque aunque este acto sea meritorio, no es maravilla que por su respecto se contraya este impedimento: ya que la irregularidad se contrahe por razon de acto meritorio: y como lo dize Navarro ^b, Ledesma ^c, y fray Luyz Lopez ^d, y fray Manuel Rodriguez ^e.

b Navar. in manua. col. 6. n. 34.
c Led. in summ. de matri. sacra. diff. 44. p. 1486. d
d F. L. Lopez 1. p. instru. conf. e F. M. Rod. 1. to c. 207. con. & n. 5 & nu. 11.

f Conc. Trident. sess. 24. nu. 6.

Y nota, que el que tiene al infante no incurre en este impedimento: porque donde no ay solemnidad, el que le tiene en el baptismo no es dicho propriamente susceptor: por quanto a la solemnidad del baptismo pertenece sacar de pila, y señalar los que le han de sacar: como lo ordena el Concilio Tridentino ^f.

Nota, que el que baptiza al hijo del infiel no contrahe parentesco espiritual: assi lo tiene Soto ^g, porque ya que de parte del infiel no puede auer este parentesco, tambien no le ha de auer de parte del fiel: Como lo resuelve fray Manuel Rodriguez ^h.

g Soto in 4. d. 12 q. 1. art. 3.

h F. M. Rod. vbi sup. conc. 2. nu. 8 & conc. 6. nu. 11.

A len algunos corredores en este genero de baratas ser principales y terceros desta fuer te Conciertanse cō vn mercader de tomar le cinquenta o cien fardos de uan a tantos marauedis la vara, a pagar a vn año: con tal condicion, que si détro de vn mes, o dos, le dieren ditas a su contento, que se obligaran a pagar selos, queden ellos fuera de la obligacion: y luego, busca personas necesitadas de dinero, y que busquen barata para remediarse: y conciertanse con ellos que se la daran, cō veynte y cinco, o treynta por ciento de perdida, y hazen los obligar a cuyos eran los liengos, librandose ellos por esta via, y por otra parte vendē la ropa a quiē la quiere comprar de contado, procurando darsela con solos quinze, o veynte por ciento de merma: de modo que de mas de su corretaje, ganen cinco o seys por ciento en todo.

R. Que en todo pecan, porque si venden como principales, no pueden llevar el corretaje, pues no ay tercero: y si no lo son, sino que venden haziēdo oficio de corredores, solamente le puedē llevar, y no otra ninguna ganancia: y si la lleuan, lo hā de restituыр. Como lo resuelve Mercado ⁱ, el qual refiere vna ley del Reyno, que veda estos corredores ser principales y terceros.

B

Merca. vbi sup.

Cap. XXXIII. de Baratas.

C A S O I.

P Reg. Vno teniendo necesidad de dineros, fago de casa de vn mercader vna pieza de ropa fiada, el qual para remediar su necesidad la vendio luego veynte y cinco, o treynta menos de lo que le auia costado: pre supuesto que el mercader se la vendio por lo que valia, si quien la compro peco, y si esta obligado a restituыр lo que le dio menos de lo que le auia costado?

R. Sabido que este genero de comprar y vender se llama baratas, que quien haze barata, como le mueua justa causa y necesidad, porque de otra manera no puede remediar su necesidad, y se haze llanamēte, esto es, mercando la ropa por sus precios justos, y vendiendola despues en publico, en la qual siēpre se cōpra por menos de lo que cotto, y vale en rigor, que el comprarla y el venderla es licito, quando en publico no valia, sino lo que dio por ella, aunq̃ huuiesse costado mas: como lo resueluen Mercado ⁱ, y F. Luyz Lopez ^k, el qual dize que es comūsen tencia de todos, y de Caietano, que siēpre se pierde la tercia parte del precio justo q̃ costo.

i Mercado c. 21. de baratas. K F. L. Lop. lib. 1. instru. negotiat. cap. 34.

C A S O II.

P. Si este genero de baratas es seguro, sue

Cap. XXXV. de Bendezir.

C A S O VNICO.

P. Si puede bēdezir la mesa el q̃ esta descomulgado: R. que si mas no puede bēdezir el agua, porq̃ bendezir el agua pertenece a orden sacerdotal, del qual esta suspēso miētras que esta descomulgado, Armilla ^m.

Nota que esta agua bendita, no es sacramento, porque no es ordenada directamente, para caular gracia, sino para apartar lo q̃ prohibe, conuēne a saber, contra las acechanças de los demonios, y contra todo aquello, que puede impedir el efeto de los sacramētos, sino es quoddā sacramētale: como lo dize S. Tho. ⁿ y es dada cōtra la impugnaciō exterior de los demonios, y el exorcismo, contra lo interior: como lo dize S. Tho. ^o y quita los pecados veniales en quāto despierta el feruor d la deuociō: y si es añadida agua no bēdita, a la bēdita, toda sera bēdita, segū S. Tho. ^p si es menos la q̃ es añadida, como lo dize santo. Thomas ^q, otros absolutamente dizen que lo sera, si quiera sea mas o menos el agua que es añadida, porque esta transmutacion, no se haze virtuale, natural, sino por ordenacion, y aprobacion de la Ygleia, segun lo dize Pedro de Palude ^r.

D

m Arm. ver. benedicere nu. 6.

n S. Tho. in 4. d. 6. q. 1. art. 3. ad 2.

o S. Thom. sent. d. 17. art. 2. ad 4. & in 4. sent. d. 6. q. 2.

p S. Tho. vbi sup. d. 77. art. 8. ad 1. q. S. Tho. in 4. d. 12. q. 1. art. 2. quod 6. in corpore.

Final

Finalmente nota, que segun derecho co-
mun, a solo el Obispo es concedido bende-
zir la alba, la estola, el manipulo, y los orna-
mentos con que se dize Missa, segun opini-
on de Ricardo^a, al qual sigue Scoto, y a entrá-
bos F. Manuel Rodriguez^b, y bien se pue-
de dezir Missa sin manipulo bendito, porq̃
segun ellos, ni el calçado se acostumbra a
bendezir.

Capit. XXXVI. de Beneficios o Beneficiados.

C A S O I.

PReg. Como se ha de auer el confessor
confessando a vn Ecclesiastico que te-
niendo vn beneficio, ha dexado de rezar el
Oficio diuino, y que es lo que esta obliga-
do a hazer el tal Ecclesiastico?

R. Que al tal ha de mandar el confessor
restituyr lo que hallenado del beneficio: en
la qual restitucion se há de guardar dos do-
cumentos. El primero, que si la tal persona
Ecclesiastica, por el beneficio que tiene so-
lamente esta obligada a rezar, y no mas, co-
mo si tiene prestamos, ha le de obligar el cō-
fessor a que restituya no todo, pero casi to-
do, porque no se ha de auer con el, como
con vn ladrón: y juntamente aconsejarle q̃
tome la bula de la Composicion, para que
quede mas seguro, por la qual se da facul-
tad que se compongan de las horas mal re-
zadas: lo qual se ha de entender, quando las
huuie de dexado de rezar, tres, o quatro dias
de vna vez. Como lo refuelnen Medina^c, y
F. Luys Lopez^d, Flores Theologicarum^e.

Nota segun el mismo Medina y Armi-
lla^f, que si estuuie descomulgado justa-
mente por algun delito algunos dias, estara
obligado a restituyr rata por cantidad, y si
todo el año, todos los frutos, aunque apele
de la descomunion, como tambien lo dize
F. Manuel Rodriguez^g, y asi esta ordenado
en Derecho^h, y tambien conuerda alegan-
do a otros Diego Perezⁱ, y Borjas^k. Lo
qual procede, aunque el descomulgado no
este denunciado en la Iglesia, conforme la
forma del Concilio Constantense, porque
no es intencion del Concilio releuar en al-
go a los tales descomulgados suspensos, o
entredichos, y seria gran fauor suyo, si por
no estar denunciados les fuesse permitido
adquirir estos frutos, como lo refuelue Gu-
tierrez^l, el qual añade diziendo, que lo su-
so dicho procede aunque en la sentecia de
descomunion no se condene al perdimiento
de los tales frutos, y siguele F. Manuel Ro-
driguez^m. Verdad es que Syluestroⁿ, al

Primera parte.

qual sigue Pedro de Nauarra^o, dizen, que
el descomulgado, o suspenso, aunque lo sea
notoriamente, si en efeto viene al choro, y
reside, y dize las horas, que no esta obliga-
do a restituyr los frutos: porque aunq̃ quan-
to a Dios no satisfaga, empero que quanto
a la Iglesia haze lo que ella ordeno, y aque-
sto si en la sentecia no se esplicare, que sea
priuado de los frutos, & id enim (dize Na-
uarra)^p, planum est. Con todo esto la opi-
nion primera se tenga, que es la comun, y
assi el tal descomulgado, depuesto, o suspen-
so del beneficio, juntamente no recuperara
los frutos, empero deuen se le alimentos pa-

Bra que no ande mendigando en opprobrio
del habito clerical, como lo dize Armilla^q, y
esta assi ordenado en derecho: lo qual se ha
de entender d̃l depuesto, suspenso, y descomul-
gado, q̃ sin su culpa, y cōtumacia esta atado
con estas censuras, como lo dize Nauarro^r,
F. Luys Lopez^s, Couarruias^t, Armilla^v,
y F. Manuel Rodriguez^x. De adonde se si-
gue, que si alguno esta descomulgado por
alguna causa justa, de tal manera que no pue-
de alcanzar dispensaciō, aunque la pida, ha-
ziendo de su parte todo lo que en si es, por
alcançar la dispensacion, no auiendo en es-
to alguna negligencia, al tal se le deuen dar
los alimentos. Lo segundo se infiere, que en
caso de estrema necesidad estando a pique
de morir de hambre, el descomulgado se le
deue de proueer de los frutos del beneficio
como lo trae Gutierrez^y. Dize arriba justa-
mente, porque si esta descomulgado depue-
sto, o suspenso del beneficio injustamente se
cus erit, como se dira en el caso que viene,
adonde esta el segundo documento, y assi le
nota forçosamente.

C A S O II.

PReg. Si el cura, o capellan que tienen ca-
pellania, y no rezan el Oficio diuino, estan
obligados a restituyr el vno los frutos del
curato, y el otro la renta o frutos de la ca-
pellania. Este caso depende del passado, en el
qual se trata del clérigo beneficiado que tie-
ne beneficio sin cura de animas: y este de
quien la tiene, o cargo de dezir Missas por
razon de alguna capellania?

R. Que cō el cura que por razō de otros
oficios principales que tiene, lleva la renta
del curato, como son, cōfessar, administrar
los sacramentos, regir su Iglesia, o con el ca-
pellan que esta obligado a dezir sus missas,
se ha de auer el confessor desta suerte. Y es-
to sea el segundo documento de los dos
que se dixo en el caso passado, que se auian
de guardar: si por la capellania tenia trezien-
tos ducados de renta, y ha dexado vn año
de rezar, hagale restituyr cien ducados: mas
si todo el año rezobié, y dexo de rezar po-

15 cos

o Nau. li. 2. de re-
sti. to. 1. ca. 2. nu.
277. vers. primū
ergo videtur.

p Nau. vbi sup.

q Armi. vbi sup.
r Nau. c. 25. n. 58
s F. Luys Lopez.
vbi sup. ca. 97. in
princ.

t Couar. lib. 3. va-
riarum. c. 13. nu.
8. in ver. 12.

u Armi. vbi sup.
x F. M. Rodrig.
vbi sup. concl. &
nu. 5.

y Gutier. in q. q.
cano. c. 1. pa. 38.
col. 2.

a Ricar. in 4. dif.
13. q. 4. art. 3.
b F. M. Rodrig.
in c. 28. concl.
8. nu. 1.

c Medina in fam.
p. 11.
d F. M. Lopez
2. q. in tra. concl.
c. 9. q. 1.
e Flores Theolo-
gic. in 4. sent. q.
de clerici resti-
tutione obnoxij

f Armi. ver. ele-
ricus. nu. 28.
g F. M. Rodrig.
1. to. c. 33. concl.
& nu. 4.
h c. Pastoralis. 6.
verum. de sentē.
excommūic.
i Diego Perez.
in l. r. tit. 5. li. 8.
ordina. fol. 17.
k Borjas de irre-
gularitate. 6. p.
in. 4. quot sunt
fructus excom-
munic. nu. 9.
l Gutierrez in
qq. can. c. 1. pag.
36. col. 2.
m F. M. Rodrig.
vbi sup.
n Syluest. ver. ele-
ricus. 4. q. 24.

cos dias como ocho, o diez, no restituya na da, segun Medina, y por mas seguridad tome la bula de la composicion, como se dixo en el caso pasado. Si el cura ha administrado bien los demas officios en su iglesia, y solo ha faltado en rezar, entonces haga tres o quatro partes de la renta del beneficio, y q dese con las tres, por los ministerios principales en que ha seruido: y la otra restituya, si dexo de rezar vn año, y si medio la mitad, y así proporcionadamente: y si fueron pocos los dias, no restituya nada: y como esta dicho, lo mas seguro sera tomar la bula de Composicion: para aquellos pocos de dias que dexo de rezar, porque dellos y de las horas mal rezadas habla la dicha bula.

Nota.

Nota, como se dixo en el caso pasado, q si qualquiera destos estuuiesse descomulgado, que todo el tiempo que estuuiesse en la descomunion no puede gozar los frutos de los beneficios, si est in mora petendæ absolutionis, sino que los ha de restituyr todos, principalmente siendo la descomunion justa, porque si no lo fuesse, no estara obligado. Armilla ^a, Medina ^b, y F. Luys Lopez ^c, y F. Manuel Rodriguez ^d, y esta determina do por los Canones ^e, y es comun de todos los Doctores. Y quando los huuiesse dado, aueriguado auer sido injustamente descomulgado, suspenso del beneficio, o depuesto los recupera por via de justicia, y esto procede tambien respeto de las distribuciones quotidianas, las quales auia de ganar el descomulgado estando presente a las horas en su iglesia, como contra Dominico lo resuelue Diego Perez ^f: lo qual se entiende saluo si por su culpa el descomulgado no es absuelto, dexando de procurar la absolucio. De aqui se infiere, que el enfermo puede justamente llevar las distribuciones quotidianas, aunque por su culpa aya caydo en la enfermedad, con tanto que la enfermedad sea causa de la ausencia, porque estando sano acostumbraua a estar presente. Lo qual se ha de entender quando esta enfermo en el lugar donde esta la iglesia, porque si esta ausente, no podra llevar las dichas distribuciones, pues la enfermedad no le es entonces causa de no asistir a las horas canonicas, y ganar las distribuciones, ya que estando sano ausente no las podria llevar, saluo si por costumbre esta introduzido que el enfermo aunque este ausente las gane: y lo mismo se ha de dezir quando la costumbre ha admitido que el enfermo que estuuiere presente las gane, aunque el tal teniendo salud, no acostumbraffe a asistir a las horas canonicas personalmente, como lo resuelue Gutierrez ^g. Y lo mismo se ha de dezir del cano nigo que cae en vna enfermedad, determi-

A nando el entre si de no yr a la iglesia, aunq tenga salud, porque por este mal pensamie to, estando realmente enfermo, no pierde las tales distribuciones; si el tal cano nigo acostumbraua yr estando sano a la iglesia, porque sino lo acostumbraua pierde las, si no ay costumbre en contrario, como auemos dicho: lo qual así entédido (dize F. Manuel Rodriguez ^h) si mirara Pedro de Nauarra ⁱ, no se apartara de la comun diciendo, que el cano nigo enfermo gane las distribuciones, aunque no acostumbraffe yr a la iglesia, pues las gana aquel que esta enfermo, y propone B que aunque tuuiera salud, no auia de yr a ella.

C A S O III.

Preg. Supuesto que si los Obispos hallaren rectores con beneficios curatos sin suficiencia de letras necessaria, no los han de castigar, siendo hōbres en lo demas de buena y santa vida: mas han les de dar coadjutores, como lo ordena el Concilio Tridentino ^k. La qual determinación procede en los que ya esta promouidos, porque los q no estan promouidos, no teniendo la suficiencia de letras deuida, no deuen ser admitidos, como lo declara Mayolo ^l: al qual sigue F. Manuel Rodriguez ^m. Si el Obispo dio vn clerigo idoneo vn beneficio, pensando que era casto y de buena vida, lo qual todo es al reus, si este clerigo esta obligado a resignar el beneficio?

R. Que de dōdo opiniones a parte, la verdadera es, que no esta obligado a resignarle, aunque principalmente se le aya dado el Obispo por lo que penso auia en el. La razon es, porque la hora que era idoneo, ya por esta via se le denia segun la justicia distributina. Concuerta Adriano, al qual sigue Medina ⁿ.

Nota, que aquel que dio vn beneficio a aquel que no es letrado, esta obligado a restituyr todo el daño que de la tale elecion, o presentacion procede, como despues de otros lo tiene Angelo ^o, y F. Manuel Rodriguez ^p, y como admirable y espantosa dotrina la refiere y sigue Nauarro ^q, y Iuan Lopez ^r. De aqui se colige que los que dan beneficio Ecclesiastico al ignorante, pecā mortalmente, y inturre en otras penas del Derecho, las quales son doze, referidas por Rebuso ^s.

C A S O IIII.

Preg. Si esta obligado vn clerigo idoneo a resignar vn beneficio, el qual le dio el Obispo, casi como por precio, por auer tenido acceso con su hermana o madre?

R. Que Medina ^t tiene, que supuesto q el es idoneo para ello, que no esta obligado. Alexandro de Ales, y Syluestro ^u, tienen, que

h F. M. Rodriguez
vbi sup. conclus.
& nu. 6.
i Nauar. lib. 2. de
rest. c. 2. nu. 24.

K Concil. Trid.
sess. 2. tit. 6.

l Mayolu de
regul. c. 32. nu. 3.
m F. M. Rodriguez
1. to. c. 29. conclus.
& nu. 1.

n Medina de
sti. q. 24. pag. 7.
coroll. 2.

o Angelo, verb.
restitu.
p F. M. Rodriguez
mo. c. 29. conclus.
& nu. 2.
q Nauar. c. 2. de
referip. exc. 11.
r Iua Lopez. c. ve
ltras. c. 25. nu. 1.
s Rebuso in pra
be 12. de par.

t Med. de restit.
q. 24. pag. 8. co
roll. 3.
u Syluest. rest. 3.
§. 10.

a Armi. clericus
nu. 28.

b Med. in institu
tione confess. en
3. manda. §. 11.

c F. Luys Lopez
vbi sup.

d F. M. Rodrig.
vbi sup. conclus.
& nu. 6.

e c. super causa.
2. quæ 4. alias. 2.
q. 5.

f Diego Pe. in l.
1. tit. 7. lib. 3. or
di. col. 2. fo. 179.

g Gutierrez q.
c. 1. pag. 47.

a Soto. libr. 9. de
iust. & iur. q. 7.
art. 3.

que no lo puede tener, sino que le ha de re-
signar: y con ellos Soto^a, el qual dize, que
solamente le podra tener, quando no por
esto se lo huviere dado, sino solo por auer
le ya cobrado amistad, aunque por esta ma-
la via, y así se lo da gratis, y así esta bien.

Nota, que el que callando vna irregu-
laridad oculta que ha contraydo se orde-
na, y impetra vn beneficio, y tomala poses-
sion del, deue procurar ocultamente la dis-
pensacion de la irregularidad; y si alabiene-
das tomo la posesion, claro es que se inha-
bilito para el tal beneficio; por lo qual ha
de acudir al Papa a pedir la dispensacion de
la inhabilidad, y despues acuda al Ordinario
a pedir la colacion, si el tal beneficio quan-
do le huyo no le era referuado al Papa: así
lo dize Nauarro^b, auerlo aconsejado, y aun
tiene Enriquez^c, al qual sigue fray Manuel
Rodriguez^d, que el Ordinario puede dis-
pensar en el fuero de la conciencia, siendo
el caso oculto, si amenaza gran escándalo, no
se dispensando luego.

Tambien nota, que no es incapaz de te-
ner beneficio Ecclesiastico, y otra dignidad
Ecclesiastica, o secular, el que luego que na-
cio fue baptizado, y no falto jamas en la Fe,
aunque descienda de padre o abuelos Ju-
dios o Moros, como lo resuelve Couarru-
bias^e, al qual sigue fray Manuel Rodri-
guez^f.

C A S O V.

Preg. Si es licito dar a vn niño pequeño
vn beneficio para quando sea grande, y ten-
ga edad para tenerle, quando el niño es bié
inclinado?

R. Que en ninguna manera es licito, por
que aunque sea quan bien inclinado pudie-
re ser, el derecho canonico no le reputa en-
tonces por idoneo, dignitas non spé, sed rō
dicir, como lo resuelve Soto^g, Nauarra^h,
y F. Manuel Rodriguezⁱ.

Para lo qual nota, que determinaciō es
del Concilio Tridentino^k, en el qual se or-
dena ser siempre illicito dar a los que tienē
menos de 14. años de edad, algun beneficio
Ecclesiastico, ni despues de los 14. años les
pueden ser dados beneficios curados, sino
han llegado alomenos a los 25. años de su
edad, como se dize en el mismo Concilio Tri-
dentino^l, el qual ordena que los clérigos
idoneos que no son menores de veynte y
dos años, pueden tener canonicatos, digni-
dad, o raciones, que no tienen anexa cura de
almas: del qual Concilio se collige claramē-
te, que si el Obispo hiziere collacion cōtra
lo decretado en el, pecara mortalmente, y se-
ra la collacion ninguna y irrita, ni podra en
esto dispensar, tanto que el Papa dispen-
sando sin causa justa, y razonable en

A ello, no dexara de pecar.

Acerca del qual Concilio se deue de no-
tar lo primero, que dar a los que no tienen
14. años de edad los beneficios simples que
vulgarmente se llaman prestamos, es peca-
do de acepcion de personas, como lo dize
Caietano^m, afirmando q dando a moços al-
gunos beneficios Ecclesiasticos, auiendo
otros de mas edad idoneos, no solamente es
pecado inescusable, mas aun intorelable,
porque los moços solamente son idoneos
en la esperança, mas los hombres ya lo son
actualmente, y mas que no pueden pagar el
esfuerzo diuino deuotamente con la curiosi-
dad y atencion: la qual sentencia sigue y

loa Aragonⁿ, y F. Manuel Rodriguez^o, ad-
uirtiendo que en el tiempo de Caietano no
estaua prohibido en Detecho, que los mo-
ços antes de 14. años tuuiesen beneficios
simples, como agora por el Concilio Tridēti-
no^p está prohibido, y así tienen menos ido-
neydad que antes para ellos. Lo segundo, se
deue notar, que alguna vez puede ser licito
hazer collacion de los tales beneficios, a los
moços viēdo en ellos grandes señales de
buenas costumbres, y lo demas. Empero es-
to dize Aragon, se deue de hazer pocas ve-
zes, y con grande cantela, porque la esperiē-
cia nos ensēa, que las buenas muestras de
los moços, muchas vezes se yelan, y marchi-
tan, como tambien lo dize F. Manuel Ro-
driguez^q.

C A S O VI.

Preg. A que está obligado el que por odio
que tenia a otro, le impidio siendo digno, e
idoneo, que no le diessen vn beneficio, el
qual los electores tenia determinado de dar
sele?

R. Que está obligado a restituyle otro
tanto como valia, segū aquella regla de Aris-
toteles, que dize, Quod parum distat, nihil
distare videtur. Soto^r.

C A S O VII.

Preg. A que está obligado el que injusta-
mente impidio, que a vn digno e idoneo, no
le diessen vn beneficio, y esto antes que el
Obispo y electores tuuiesen animo firme
de darle, porque si le tenían, ya se dixo en
el caso pasado?

R. Que no está obligado a tanta restitu-
cion, como en el caso pasado, sino a alguna,
considerada la qualidad de su persona, y la
certidumbre que tenia de alcançarle, porq
pudiera ser por otra via impedirsele, aunq
el no lo hiziera. Soto^s.

C A S O VIII.

Preg. Si peca el Obispo, o Prouisor, y si
están obligados a restitucion, que dexando
a vn digno eligieron a vn indigno en vn be-
nificio, y si ay restitucion, a quien le ha de
hazer,

m Caiet. ver. be-
nef. 5. 2.

n Aragon 2. 2. q.
63. ar. 2. pa. 3. 19.
o F. M. Rodrig.
vbi sup.

p Concil. Tridē:
sess. 23. c. 6.

q F. M. Rodrig.
vbi sup.

r Sotus. lib. 4. de
iust. & iur. q. 6.
art. 3. pag. 320.

f Sotus. lib. 4. de
iust. & iur. q. 6. ar.
1. pag. 322.

b Nauarro. c. 27.
nu. 193.
c Henri. 2. tom.
lib. 13. de excō-
mu. c. 14. n. 2. 3.
d F. M. Rodrig.
1. to. c. 29. concl.
& nu. 6.

e Cou. in Clem.
si furio. 1. p. 8. 2.
iuxta finem.
f F. M. Rodrig.
vbi sup. conclus.
& nu. 7.

g Soto li. 3. de iu-
sti. & iur. q. 6. art.
2. pag. 240.
h Nau. 1. tom. de
restit. lib. 2. ca. 2.
nu. 173.
i F. M. Rodrig.
1. to. c. 30. concl.
& nu. 1.
k Concil. Trid.
sess. 23. c. 6.

l Concil. Tridē.
sess. 24. c. 12.

hazer al digno que no fue electo, o a la igle
 fin adonde esta aquel beneficio?

R. Que el pecado esta claro. Soto dize,
 que esta restitucion, a la qual esta obligado
 el que así proueyo el beneficio, no se ha
 de hazer al digno, sino a la Iglesia adonde
 esta el beneficio.

C A S O I X.

Preg. Si esta obligado vn clérigo a resig
 nar el beneficio que alcanço lisongeando a
 vn Obispo, y si cometio por alcançarte de q
 sta fuerte simonia?

R. San Antonino b, dize, que ha de ser re
 putado por simoniaco; Armilla, tiene lo
 mismo, y dize, que no esta obligado a resig
 nar el beneficio.

C A S O X.

Preg. Pedro de edad de 23 años no tiene
 orden sacro, huuo del Papa vn beneficio cu
 rado, reservando todos los frutos por pen
 sion en Iuan sacerdote: y despues de sus dias
 los ha de lleuar el Pedro que tiene el títu
 lo del beneficio: si ay pecado en esto?

R. Que pecaron todos los que procuraro
 y fueron causa que se diese a Pedro el títu
 lo solo del beneficio, sin frutos algunos, q
 dándose Pedro obligado a servirlo. La razón
 es clara, porque pecan pecado de ambicio,
 auaricia, injusticia, y amor carnal de sus pa
 rientes y amigos, los que para si, o para sus

hijos, o amigos, o parientes procuran los fru
 tos y rentas Ecclesiasticas, que se deuen al
 oficio o beneficio, por razón del trabajo, o
 carga a el anexa, y son causa que quede va
 ño el título del beneficio, sin los frutos que
 se le deuen por la razón susodicha, y que la
 Iglesia quede privada de la deuvida adminis
 tracion en sus Iglesias particulares, y en sus
 pobres, porq los tales oficios o beneficios,
 y sus regressos, y sus frutos y rétas, no se pue
 den procurar ni recebir, principalmete por
 los suso dichos fines humanos, ni para pro
 ueer parientes, o amigos, pòspuesta la utili
 dad de la Iglesia, y sus pobres, porque desta
 manera el amor proprio seria preferido al
 de Dios, y a su honra, y a la salud de las ani
 mas, a lo qual haze mucho lo que se dize en

Ezechiel d: Ay de los pastores que se apaciē
 tan a si mismos, &c. Y que los frutos de los
 beneficios se deuan a los que los tienen cō
 su carga y obligaciō esclara. Luc. Dignus
 est operarius mercede sua, &c. Et Corinth.
 Qui altario seruit, de altario viuere debet,
 &c. Y muchos testos ay destos en el dere
 cho Canonico. Con lo dicho concuerda biē

Soto g, y Cordoua h. Verdad es que puede
 auer casos y circunstancias, en las quales se
 podran reseruar todos los frutos por pen
 sion de autoridad del Papa, auendo justa
 causa, y buen fin. El primero es, que Iuan

que lleva todos los frutos por pension, pro
 uea al Pedro (que queda con solo el título)
 bastantemente de todo lo que ha menester
 para su decente sustentacion; segun su esta
 do, y para la gouernacion de su oficio, o be
 neficio, y de lo residuo el dicho Iuan prouea
 decentemente a si, y a su casa o familia: y lo
 restante, segun algunos Doctores, ha lo de
 gastar solamente en pobres, y en obras pias,
 como el Pedro que tiene el título, era obli
 gado a hazerlo: mas segun Soto i, y otros
 muchos Doctores, esto de gastar lo restan
 te en pobres, aunque el Pedro que tiene el
 beneficio, si tuuiera tambien los frutos, era
 obligado: mas no lo es así obligado el pen
 sionario que lleva los frutos solamente por
 justa causa, y basta gastarlos en otros bue
 nos vsos, como los otros sus bienes secula
 res: saluo si tuuiese otra razón especial que
 a ello le obligasse. El segundo caso es, quan
 do Iuan, que lleva todos los frutos por pen
 sion, quedasse obligado de autoridad del Pa
 pa, a servir y administrar el beneficio cō to
 da autoridad; como si tambien tuuiese el tí
 tulo: y por ventura puede auer otros casos
 semejantes, en los quales sea licito llevar
 todos los frutos por pension. Concuerda
 Cordoua k.

C A S O XI.

Preg. Pedro tenia vn beneficio curado, y
 diolo a Francisco con pension de cinquen
 ta ducados cada año, y a ruego de Iuan su her
 mano, puso esta pension en cabeça de Mar
 tin sobrino de entrambos, porque el Pedro
 era viejo y enfermo: y el Iuan le prome
 tio al Pedro de traer a su costa las bulas de
 la dicha pension, y que mientras el Pedro
 viuiese, le acudiria con la tal pension: esta
 pension se cargo sobre vn beneficio de Die
 go, y el Iuan no truxo las bulas de la pen
 sion: murio el dicho Francisco a quiē se dio
 el beneficio, y sucedio en el dicho beneficio
 vn Antonio, el qual no quiere pagar la pen
 sion: ni tampoco el otro sobre cuyo benefi
 cio se cargo la pensio, pues no estan traydas
 las bulas para ello, sobre lo qual se truxo
 pleyto: y vinieron a concierto que el Anto
 nio q huuo el beneficio curado diese treyn
 ta ducados de pension al Martin, los quales
 ha cobrado hasta agora, y no ha acudido al
 Pedro con ellos, como estaua prometido.
 La duda es, que Iuan el hermano de Pedro,
 que le hizo dar la pensio al Martin, deba
 xo que el traeria las bulas, y que se acudiria
 al Pedro con los cinquenta ducados de pen
 sion mientras viuiese: si estara obligado en
 cōciencia a satisfacer al Pedro todo lo que
 no le han acudido, ni acudieren mientras vi
 uiere, con los treynta o cinquenta ducados,
 pues por no sacar el las bulas, como lo

a Sotus. lib. 4. de
 iusti. & iur. q. 6.
 ar. 3. pag. 321.

b S. Anto. 2. p. ti.
 1. c. 5. §. 4.
 c Armil. adula
 tio. nu. 7.

i Soto. de iust. &
 iu. lib. 10. q. 4. ar.
 3. fo. 220. 221.

k Cord. vbi sup.

d Ezech. c. 34.

e Luc. 10.

f 1. Corint. 9.

g Sotus de iust.
 & iur. lib. 9. q. 7.
 ar. 2. pag. 277.
 h Cord. in sum.
 q. 186.

lo prometio, se perdieron los treynta ducados?

R. Dos cosas. Lo primero, que si no huuo el consentimiento o las bulas del Papa para la dicha pensión, ni el Pedro, ni Martin su sobrino pueden llevar la tal pensión, ni el que tiene el beneficio curado la puede dar, ni pagar, ni el otro sobre cuyo beneficio se cargo: y allende de la descomunión Papal, en que por esto han incurrido por auerla dado y lleuado sin autoridad del Papa, todos estan ipso facto priuados de los beneficios que tienen, segun la comun opinion de los Doctores, y son inhabiles para ellos y para otros, como por vn proprio motu de pio V. qui incipit intolerabilis. dat. anno 1565. Y esta en el lib. de los motus proprios, o sanciones suyas. fol. 45. Mas auiedo autoridad o bula del Papa, claro esta que conforme a ella se puede hazer.

Lo segundo digo, que Iuan hermano del Pedro, por no auer traydo las bulas de la pensión, como lo prometio, con el qual prometimiento persuadio a su hermano Pedro, que pusiesse la pensión en cabeza de su sobrino Martin, y que le acudiría con ella, fue causa del daño que le vino al Pedro en no auerle pagado la pensión, y por esso sera obligado a restituírlle quanto monta el tal daño de los cinquenta ducados, como lo resuelue Syluestro^a, y tambien el Martin es obligado a restituír toda la pensión que ha lleuado sin licencia del Papa, y restituírse ha al beneficio de adonde se lleuo, conuerda tambien Cordoua^b.

C A S O X I I.

Preg. Si vno puede licitamente procurar vn beneficio que no tiene cura de animas para si, o para su hijo, como es vna capellania, vna calongia, vn arcedianazgo.

R. Que si, cō condició q̄ no sea notablemente insuficiente para el, o para el exercicio del tal beneficio, ni sea indigno, o inhabil, y cō q̄ no pretenda hazer mal, o con fraudes, y metiras, o temores estoruar que no se de a otro notablemente mas digno, y mas calificado para el tal beneficio, el qual también lo pide y procura. La razón de lo primero, q̄ es licito, sino es notablemente insuficiente, es, porque no siendo beneficio curado, no ay atreuimiento ni otra causa, por lo qual sea illicito, como lo fuera si el beneficio tuuiera cura de animas, ni ay derecho q̄ lo prohiba, pues cada clerigo no siendo notablemente insuficiente, tiene derecho a procurar dentro de su estado Ecclesiastico officio, de donde pueda viuir decentemente: y lo mismo puede procurar el Pedro para su hijo, y guardandose de simonia, y de otros malos medios en la tal procuracion, y en esto no ay duda, se-

gun los Doctores infra alegados. Y como esta dicho, esto es verdad, sino es notablemente insuficiente y inhabil para el tal officio. Y tambien si no es indigno, porque si es indigno, que es estar en estado de qualquier pecado mortal, como es ser ambicioso, luxurioso, tyrano, muy codicioso, o borracho, o profano, o escandaloso, o deshonesto en sus platicas, y obras, de tal manera, que comunmente entre aquellos con quien viue y le conocen esta notado de alguna destas, o semejantes cosas: entonces es ya muy aueriguado entre los Doctores, que ni el, ni otro por el puede procurar el tal beneficio, ni el Prelado sabiendolo. Se lo puede dar sin pecado mortal, ni los electores le pueden elegir para el, ni para otro qualquier beneficio o officio Ecclesiastico, que tenga cura de almas, aunque sea entre los religiosos, y mucho menos entre los seculares: como lo trae Syluestro^c, S. Tomas^d, y Couarruias^e, Alexandro de Ales, y otros muchos Doctores, vtriusq; iuris, y muy cumplidamente Soto^f, Adriano^g, y Mayor^h, Cordouaⁱ, y no ay Doctor que en esto tenga lo contrario: y allende del pecado mortal, los que eligen, o dan voto para que sea electo, o promovido el tal criminoso, o indigno, incurren en cierta pena, segun el derecho Canonico, como lo trae Syluestro^k, y tambien el mismo electo promovido: y allende de lo dicho, el que no es clerigo peca graueamente, si a si, o a su hijo haze que sea clerigo, o si procura el tal beneficio, principalmente por la renta, o para tener de comer por la Iglesia, como lo resuelue Soto^l. Mas dignidad secular bien se puede procurar por este fin, siendo idoneo, y para el bien comun, y por buenos medios. Conuerda Cordoua^m.

C A S O X I I I.

Preg. Si vno que tiene vn beneficio Ecclesiastico mata voluntariamente vn hombre, si por quedar irregular ipso facto, queda tambien ipso facto priuado del dicho beneficio, de manera q̄ si es el homicida oculto no puede gozar del dicho beneficio, administrandolo y recibiendo sus frutos cō buena conciencia.

Antes de responder nota, que acerca de la materia deste caso, ay vn decreto del Concilio Tridentinoⁿ, el qual quiero poner aqui a la letra antes de responder: porq̄ de su verdadera esplicación quedara bien entendido este caso y todos los que desta materia tratan. Cum etiam qui per industriam occiderit proximum suum, & per insidias, ab altari auelli debeat qui sua voluntate homicidium perpetraverit, etiam si crimen id neque ordine iudiciario probatum, neque alia ratione publicum, sed occultum fuerit,

c Syluest. tit. elec.

1. q. 1. 10. 13. 14. 15. 16.

d S. Thom. in 8.

quod. ar. 6.

e Cou. in re. pec. ca. p. 2. §. 7.

f Sotus de iusti.

& iur. lib. 3. q. 6.

ar. 2. conclu. 5. &

6. & conclu. 6. li.

10. primæ. im-

pressio. q. 2. art.

2. & 3.

g Adriano in 4.

de rest. q. de col-

latio. benef.

h Mayor. in 4.

dist. 14. q. 8. & 9.

i Cord. in sum.

q. 31.

k Syluest. tit. elec.

1. q. 4. 12. & 14.

l Sotus vbi sup.

fol. 811.

m Cord. vbi su.

a Syluest. pastu.
q. 4. & 5. & rest.
q. 2. §. 15. vsque
q. 17. & restit. 3.
q. 11.
b Cordo. in sum.
q. 165.

n Conc. Tri. sess. 14. c. 7. de reformati.

rit, nullo tēpore ad sacros ordines promoueri possit, neq; illi aliqua Ecclesiastica beneficia (etiam si curam non habeant animarum) conferri liceat, sed omni ordine ac beneficio, & officio Ecclesiastico perpetuo careat, si vero homicidium non ex proposito sed casu, vel vim vi expellendo, ut quis se à morte defenderet, fuisse commissum narretur, quam ob causam etiam ad sacrorum ordinum & altaris ministerij, & beneficia quecumque ac dignitates iure quodammodo dispensatio debeat, committatur loci ordinario, aut ex causa metropolitano, aut viciniore. Episcopo, quia non nisi causa cognita, & probatis precibus ac narratis, neq; aliter dispensare possit. Estas cosas dize el Concilio, las quales en este caso y en el que viene se declararan, y assi a lo preguntado.

R. Que si el dicho delito de homicidio es tal, que por el se cōtrahe no solamente irregularidad, mas también descomunion mayor, como en el que mata vn clerigo: manifestto es el tal estar inhabilitado para ministrar en las ordenes que tiene, y para ser promovido ad vltiores, y para dar y recebir sacramentos, y que es incapaz para recebir beneficio Ecclesiastico, y impotente para darlo: y en esto no ay duda, por razon de la tal descomunion. Mas si el homicidio voluntario no fue tal, que por el se incurriese en descomunion, como es matar vn seglar, y es publico, cōtrahe solamente irregularidad, y por ella no puede administrar in ordinibus susceptis, nec ad vltiores promoueri, mas no queda ipso facto priuado del beneficio que tiene, aunque sea curado, ante sententiam iudicis. Aunque queda incapaz, y inhabil para recebir beneficio Ecclesiastico de nuevo, aunque sea simple. Como lo dize F.

a F.M. Rodrig.
1.to.c.165.cōcl.
& nu.4.
b c.Henricus de
clericis pugnan-
tibus in duello,
& in c. ex literis
de excessi. prax-
lato.

c Castro de lege
penali.

d Cordo: in qq.
Theologa. li. 1.
q.35.

e c. final. de tem-
po. ordi.

Manuel Rodriguez^a, hasta que con el se dispense en esto, como claramente esta determinado en Derecho^b. Y si este homicidio voluntario, por el qual no se incurre descomunion es oculto, de manera que no se pueda probar, si por el se incurra ipso facto irregularidad: ay opiniones, vna dize que no, o ya que se incurra, que no haze incapaz, ni inhabil para poder recebir beneficio Ecclesiastico, y segū esto la colacion hecha a este tal sera valida, segun Castro^c, y otros Doctores que tienen esta opinion. La segunda opinion es la comun, y mas verdadera, como lo trae largamente Cordoua^d, que dize, el tal homicida ser irregular ipso facto, y por configuiente inhabil para recebir beneficio Ecclesiastico; alomenos curado, como parece en el Derecho^e. Y la razon es clara: porque ninguno puede ser elegido para officio, el qual no puede exercitar, quia beneficium datur propter officium, el qual

A no puede exercitar el irregular, y ansi bien se colige ser incapaz, y la tal colacion hecha a el ser ninguna, y el Concilio Tridēto^f, concuerda diziēdo de este homicida oculto, quod nullo tempore ad ordines possit promoueri, nec illi aliqua beneficia Ecclesiastica, etiam curam non habentia animarū conferri liceat, sed omni ordine, & beneficio, & officio Ecclesiastico perpetuo careat, y esta razon ha lugar en la irregularidad cōtrayda por otro qualquier delito. Vease para esto el Derecho^g, y la Glossa, aunque la dispensacion es diferente, porque la del homicidio es reservada al Papa, y en otras pue de el Ordinario, como se dira luego en el caso q̄ viene. Y también se prueua del Cōcilio,

B en el qual se cōcede a los Obispos que pueden dispensar en el fuero de la conciencia, en todas las irregularidades, y suspensiones que nacen de delito oculto, salvo del que nace de homicidio voluntario. Y deuese de notar, que el decreto del Concilio Tridentino, no solamente se entiende en los homicidios voluntarios, los quales aunque sean ocultos toda via se pueden probar, mas aun en los homicidios ocultissimos, los quales por ninguna via se pueden prouar, sino es por confesion del que mato. Como tambien lo dize Salcedo^h, y Couarruiasⁱ, y F.

C Manuel Rodriguez^k. Los quales siguiendo a Mayolo^l, dizen, que en este caso es necesario acudir al Papa por dispensacion. De lo dicho al proposito se infiere, que si este homicida oculto, que no esta descomulgado, posee ya el beneficio antes del delito, no queda ipso facto priuado del, ni del poder gozar los frutos, pues tiene el titulo antes que sea condenado por su juez, como lo dize Cordoua^m: mas para que sin escrupulo pueda cobrarlos ministrando en su officio, es necesario, que non sit in mora petendi dispensationem, la qual es reservada al Papa: y en tanto que la alcanza puede gozar sus frutos con buena conciencia. Ni el Concilio Tridentino trata desto: assi lo tie-

D ne Nauarroⁿ, Couarruias^o, y fray Manuel Rodriguez^p. Porque lo que dize el Concilio solamente es, que no podra este tal recebir de nuevo otro beneficio, despues de auer cometido el dicho delito, sino alcanzare dispensacion para ello, como lo trata Nauarro, porque el derecho que tenia para le adquirir espira por la irregularidad que contraxo, como lo declara el mismo Nauarro^q, y Fray Manuel Rodriguez y Cordoua^r.

Y si despues del delito le hizierō colacion del beneficio, ordinario estilo de la Curia Romana, es, dispēsar jūtamente en las censuras, porq̄ la colaciō sea valida: y con esto podra

f Concil. Trid.
vbi sup.

g c. si celebrat
de clerici. exco-
muni. vel depo-
sito.

h Salcedo in
c. crimina. c. 1.
p. 329.
i Cou. in Clau-
si furi. 2. p. 3.
num. 4.
k F.M. Rodrig.
1.to.c.164.
l Mayolo de
gula. c. 48. in
lib. 1. q. 36.

m Cordo: in
lib. 1. q. 36.

n Nauar. c. 2. ad
249. ad medium
& in c. si quis
exce. 9. de re-
o Couar. vbi
num. 6.
p F.M. Rodrig.
etiam vbi sup.
verb. lo. 3. nu. 2.

q Nauar. in
cept. 9. de
r Cordo: in
lib. 1. q. 36.

dra estar seguro, que por la dispensacion se A quite la irregularidad, y el quedo habilitado. Con lo dicho concuerda tambien Cordoua ^a, y F. Manuel Rodriguez ^b. De lo dicho se infiere que dispensando el Papa con vn homicida, para que se pueda ordenar de todos los ordenes sacros: puede aceptar qualquiera beneficio, aunque sea Obispado, y el tal puede ser cõsagrado en Obispo, por que el Obispado no es diuerso orden del p̄sbyterado. Asi lo tiene Henriquez, diciendo que deite parecer, fueron los doctores de Salamanca, tratandose de ciertos electos en obispos, que auian sido Oydores en ciertas Chancillerias, donde condenaron a algunos a muerte, y cõsultado el Datario del Cõsilio del Papa, sobre ello respondio que esta opinion era verdadera: y por tal la sigue F. Manuel Rodriguez ^c.

Y finalmente nota, que el Concilio reuoca toda la facultad que tenian los obispos, para poder dispensar con el homicida voluntario, para administrar en el altar, auiendo recebido las ordenes siendo el homicidio de todo oculto: la qual opinion no solamente quanto a las ordenes recibidas, mas aun para las por recibir tuuo Angelo ^d, y F. M. Rodriguez ^e, con otros. Y nota forcosamente los dos casos que vienen, que dependen de este, y le son necesarios.

C A S O XIII.

P. Esta vno irregular por vn homicidio voluntario oculto, hazenle colacion de vn beneficio eclesiastico: si es valida la colaciõ, o si es nulla, por razon de la irregularidad, y si es lo mismo de toda irregularidad cõtrayda por delito: como la que se contrahe por dezir Missa estando descomulgado.

R. Que a lo que esta question pide de lo dicho en el caso pasado es clara la respuesta, por tanto notale, y juntamente el que viene. Y para mayor declaracion de todos tres casos, y del decreto del Concilio Tridentino puesto en el caso pasado, acerca de la irregularidad que se contrahe por el homicidio voluntario, nota q̄ en el dicho Concilio se ponen tres homicidios. El primero, el que se haze de proposito, cuya dispensacion es reservada al Papa. El segundo, el casual, cuya dispensacion es cometida al Ordinario, o por legitima causa al Metropolitano, o al mas vezino Obispo: los quales no pueden dispensar, sino es examinando la causa, pro uado ser el homicidio casual. El tercero es, el que se haze por propria defension, cuya dispensacion estambien reservada al Ordinario, o auiendo legitima causa al Metropolitano, o al Obispo mas vezino: como diximos agora arriba.

Y finalmente nota, que aunque el Obispo

puede dispensar en todas las irregularidades que nacen de delito oculto, conforme lo ordena el Cõcilio Tridentino ^f, empero esto se ha de entender, saluo de la que nace del homicidio voluntario, como queda dicho en el caso pasado, aunque el homicidio sea ocultissimo: y tambien saluo si nace de otro qualquier delito oculto, que despues se puso en iuyzio, aunque este castigado, y la parte lesa satisfecha, por quanto el Concilio generalmente veda a los obispos que dispensen en ella estando puesta ya en iuyzio, y no distinguiendo la ley no tenemos licencia para distinguir sin auer suficiẽte fundamento para ello. Como lo adierte Gutierrez ^g, y F. Manuel Rodriguez ^h, contra algunos Theologos.

C A S O XV.

P. Esta vno descomulgado, y resignase en manos del Papa, o del Ordinario, en su fauor vn beneficio, y antes que se haga la colacion en el, absueluese: si la tal resignacion, o colacion es valida? Mas se pregunta, si podra vn beneficiado, o otro clerigo qualquiera celebrar por no ser descubierto, estando descomulgado.

R. A lo primero, que si al tiempo que la colacion se haze, està verdaderamente absuelto de la descomunion: clara cosa es que sera valida la colacion: y por esso en la Curia Romana primero se haze la absolucion, y dispensacion de las censuras, como queda dicho, y lo resuelve Cordoua ⁱ.

Nota, que la colaciõ hecha a vn descomulgado de descomunion mayor, es nulla, aunq̄ ignore la tal descomunion: lo qual sigue Nauarro ^k, y Couarruias ^l, y se prueua, porq̄ aunque la ignorancia libre de las penas que el derecho pone contra los descomulgados que hazen alguna cosa prohibida por derecho positiuo, no los habilita y haze capaces contra la prohibicion del derecho, y para q̄ pueda tener el tal beneficio, no basta probar con cedula del confessor, que esta libre de la descomunion: como lo prueua Rebuso ^m, empero para huyr las controuersias y pleytos que acerca desto pueden acontecer. Costumbre es muy ordinaria, y recebida en la Curia Romana, q̄ todas las vezes que se haze colacion de vn beneficio, o se dā letras para ello, se da tambien la absolucion de la descomunion al impetrante para este efeto solamente, como lo afirma Iuan Estaphileo ⁿ, Gigas ^o, Rebuso ^p, Nauarro ^q, A los quales sigue F. Manuel Rodriguez ^r, y aunq̄ le absuelua de todas las censuras, entonces como queda arriba dicho: no es visto absoluerle de la irregularidad, porque nunca es visto el Papa absoluer de la irregularidad, o dar poder para absoluer della, sino lo expri-

f Conc. Tridenti
sess. 24. c. 6.

g Gutier. qq. ca-
no. c. 3. in fine.
h F. M. Rod. i. to
c. 163. concl. &
nu. 15.

i Cordo. q. 41.

k Nauarro c. 27
nu. 271.
l Coua. in c. alma
mater 2. p. §. 7.
nu. 3.

m Rebuso in cõ
cordia in forma
mandatorij Apo
stolice absolue
tes fol. 555.

n Iuã Estaphi de
hæres. gratia
fol. 82.

o Gigas de pen
sion. q. 441.

p Rebuso in d. con
cor. tit. de excom
munic. non euit.

q Nauarro. ca. 27.
nu. 271.

r F. M. Rod. i. to
c. 29. concl. & n. 5

me:

a Cordoua en la
summa q. 41.
b F. Ma. Rodrig.
vbi sup.

c F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

d Angelo ver. he
mic. §. q. 1.
e F. M. Rodrig. vbi
sup. versic. lo. 2.
nu. 3.

a Naua. vbi sup.
nu. 254.
b F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

me: como lo dize el mismo Nauarro ^a, y le sigue F. M. Rodriguez ^b.

A lo segundo respondo, que no puede celebrarse sin pecado mortal, y sin caer en irregularidad, el que estando descomulgado celebra, aunque sea por homicidio oculto: salvo si fuese necesario celebrar por euitar escandalo, o otro graue inconueniente: porq̃ en tal caso no seria irregular por la tal celebracion, ni pecaria mortalmente segun algunos: aunque segun otros muchos mas doctores, ni euitaria la irregularidad del homicidio, que aunque sin culpa se incurre por falta de la significacion, aunque fuese oculto: mas si la descomunión fuese nulla, bien podra celebrarse: como lo dize Cordoua ^c. Para esto vease tambien a Cordoua ^d.

C A S O XVI.

P. Si vn lego puede oponerse a vn beneficio en la Yglesia donde ay estatuto, que el que tuuiere beneficio en ella se ordene dentro de vn año, de todas las ordenes. Dado caso que este lego no tenga los veynte y cinco años, que el Concilio Tridentino ^e, pide para se ordenar?

R. Que si: porque el dicho Concilio no quiere que este tenga los 25. años cumplidos, solamente quiere que entre en ellos: ni obsta que este no podra tomar todas las ordenes en el año por los intersticios que ha de auer en ellas: y assi no podra tener beneficio conforme su institucion, porque claro es, q̃ auiendo justa causa puede el Obispo dispensar en los intersticios: y assi puede recibir todas las ordenes dentro del dicho año: como se dize en el Concilio Tridentino ^f, y lo explica F. Manuel Rodriguez ^g, declarando no ser contrario a esto vn motu proprio de Sixto V. contra los Obispos, que ordenaua sin guardar los dichos intersticios, y esto tiene Nauarro ^h, y F. Manuel Rodriguez ⁱ, y justa causa para dispensar en ellos es esta, de la qual tratamos, conuiene a saber: perder este secular el beneficio, sino se ordena dentro del año.

Y notese que el Patrón que presento a vn ausente para cierto beneficio, basta que en el tiempo, que llega el mensagero con la cedula, tenga la edad que el derecho pide: como lo siente Nauarro ^k, y F. Manuel Rodriguez ^l, porque el patron siempre esta en la misma voluntad, y mientras ella se haze habil antes de hecha la colacion. De aqui se infiere, que el que es elegido por Obispo, basta que antes de la confirmación, o colación se haga licenciado: como lo ordena el Concilio Tridentino. Y assi, si el Rey nombra a vno illegitimo para cierto Obispado, basta que se alcance dispensacion antes de la colacion: y lo mismo siendo irregular. Assi lo

tiene Henriquez ^m, y F. M. Rodriguez ⁿ.

Notese mas: que aquel con quien dispensa el Papa, para que antes de edad pueda obtener vn beneficio, no le pierde, si llegando a los 22. años se ordenare de subdiacono: porque la disposicion penal del derecho no se deue estender vltra del caso expreso: y mas, que la dispensacion del principe fauorable, no perjudicando a algùn tercero, se deue ampliamente interpretar, y mas, q̃ la causa final de esta dispensacion, es para que hecho sacerdote por si mismo, pueda seruir el beneficio, administrando los sacramentos, y no esta este obligado ordenandose de diacono, y subdiacono, sino es por via de sequela, como lo dize Henriquez, y fray Manuel Rodriguez ^o.

C A S O XVII.

Preguntase, si la colacion del beneficio dada a ignorante es nulla, ipso iure.

R. Que si: Assi lo tiene Nauarro ^p, el qual alegando otros sigue Salzedo ^q, prouando esta verdad con algunos canones: la qual opinion es tan verdadera que aun color de titulo no da a ignorante, como lo afirma Rebufo ^r, la qual sentencia se ha de entender del q̃ de todo es ignorante, que no sabe aun Latin estando en la Yglesia Latina: ni Griego estando en la Yglesia Griega, y no quando tiene alguna sciencia, aunque no idonea, porque aunque la colacion hecha al tal no sea firme segun derecho. Empero da color de titulo, este caso para ser verdadero, se ha de entender con dos limitaciones. La primera, que solamente proceda en aquel que nunca aprendio letras, y no en aquel que las aprendio, y despues de tener el beneficio, por enfermedad, o por otra causa se oluido dellas, de tal manera que de todo no sabe letra, porque para juzgar si vno es habil para vn beneficio, deue se mirar al tiempo que le huuo. La segunda limitacion es, que aunque la colacion hecha a ignorante, es nulla si el tal pe sandole de su ignorancia y pecado trabajare y aprendiere, no le auiendo quitado el tal beneficio, la antigua colacion resuscita con esta tacita colacion: Assi lo dize Rebufo ^s, al qual sigue F. Manuel Rodriguez ^t.

C A S O XVIII.

P. Si los hijos illegitimos de los clerigos pueden tener beneficios, o pensiones en las yglesias do sus padres fueron beneficiados, y si se ha de dezir lo mismo de los nietos de los dichos clerigos?

R. Que el Concilio Tridentino ^u, ordena que los hijos illegitimos de los clerigos, no tengan pensiones sobre los beneficios q̃ tenian, o tuuieron sus padres: y que las reciprocas resignaciones que hazian los padres clerigos, en fauor de sus hijos illegitimos,

m Henri. 2. ro. lib.
13. de interdictis
c. 57. n. 3. c. licet
n F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

o F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

p Naua. c. 2. de
script. excep. 11.
q Salzedo in p.
cti. crimi. c. 25.
65. col. 1.
r Rebut de p.
cifi. possen. 119.

s Rebu. vbi sup.
pag. 65.
t F. M. Rodrig.
c. 29. conc. 8. n. 10.

u Conc. Trident.
sess. 24. c. 15.

c Cordo. in qq.
Theo. lib. 1. q. 35
& in Summa q. 41.
d Cordo. in an-
nota. Soti de ra-
tione regendi &
de regendi sece-
rum in memb. 1.
q. 1. p. 126.
e Conci. Tridēt.
sess. 24. c. 12.

f Conc. Trident.
sess. 23. c. 11.
g F. Ma. Rodrig.
fin de la bula de
la cruzada de la
2.ª impresión.
h Naua. in Summa
c. 25. nu. 101.
i F. M. Rodrig. 1. to.
c. 30. conc. 8. n. 1
verbo lo 3.ª de
ue notar.

k Naua. lib. 3. c. 6
fin. de repore
ordina. conf. 43.
l F. Ma. Rodrig.
del iure patron.
conf. 8.
F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

mos, o las que se hizieren con qualquiera otra cautela, no les apronechan nada, y que todos los que reciben algun beneficio no teniendo las calidades que piden los estatutos de su fundacion, pecan, y estan obligados a resignarle, como lo dize el proprio Concilio ^a.

Acerca del qual Concilio se deue notar. Lo primero, que solamente el hijo illegitimo del clerigo no puede tener beneficio, y no son incapaces los nietos nacidos de este hijo, porque el Concilio solamente dize, que los hijos illegitimos del clerigo no pueden tener beneficios en la Yglesia donde su padre ministró, y como esta ley sea penal, no se deue ampliar. Como lo tiene vna Glossa ^b, comunmente recebida, segun Velametra ^c, y Preposito ^d, y assi se pratica segun Guevara ^e, lo qual se ha de tener, como dize fray Manuel Rodriguez ^f, aunque lo contrario tiene Rebufo ^g.

Lo segundo nota, q si este padre clerigo no administó en la tal Yglesia no ha lugar esta prohibicion: como lo dize Salzedo ^h.

Lo tercero se ha de aduertir, que la prohibicion del Concilio, no procede en caso que el padre muriese antes de la prohibicion del Concilio. Assi fue declarado por los Cardenales de la reforma con las siguientes palabras. Filij presbyterorū non prohibentur habere beneficium legitime obtētū in eadē Ecclesia, in qua fuit beneficiarius eorum pater, qui ante publicationem eiusdem concilij ē vita migravit.

Lo quarto, se ha de notar, que el hijo legitimo del clerigo, auido de legitimo matrimonio antes que se ordenasse de ordē sacro, puede tener beneficio y ser rector en la Yglesia donde su padre es beneficiado. Assi se guarda en pratica, como lo afirma Rebufo ⁱ, y assi pueden los hijos legitimos ser Canonigos en la Yglesia dōde su padre es Obispo, porque el Concilio solamente habla de los hijos nacidos despues que sus padres se ordenaron de orden sacro.

Lo quinto se deue notar, que el padre clerigo puede suceder en el beneficio de su hijo, porque esto, ni el Concilio, ni otro derecho alguno lo prohibe como lo dize Rebufo ^k, al qual tambien sigue fray Manuel Rodriguez ^l.

C A S O X I X.

Preguntase, Si los que no residen en sus beneficios lleuan los frutos con mala conciencia.

Respondo, Que si: y estan obligados a restitution: como lo dispone el Derecho ^m, y se ordena en el Concilio Tridentino ⁿ, el qual manda que los Obispos, y Arçobispos, y qualesquier otros prelados que tuvie

Primera parte.

ren cargo de animas, aunque tengan qualquiera dignidad, o preeminencia, estan obligados a asistir en sus obispados, y no pueden faltar cada año mas que por espacio de tres meses, y teniendo necesidad de estar mas espacio de tiempo no pueden estar sin licencia in scriptis del Papa, o del metropolitano: y estando el ausente, del Obispo mas antiguo que tuuiere sus vezes. Y entre otras penas vna delas que les pone, es que los frutos de los tales obispados, pro rata del tiempo que estuuieren ausentes no sean suyos, y ipso iure los pierdan, y estan obligados a darlos a la fabrica en las yglesias, o a los pobres, sin poder auer en este caso concierto ni composicion que por los frutos mal lleuados se suele con autoridad Apostolica hazer, por virtud de la cruzada, o de otras bulas. Y assi quando el Obispo sin la dicha licencia esta ausente más tiempo que le es concedido, pierde los frutos de tal manera, que necessariamente esta obligado a restituyllos a la fabrica de la Yglesia, o a los pobres, sin poder goçar del beneficio de la composicion: como lo determina el dicho Concilio, y lo nota Nauarro ^o, al qual sigue fray Manuel Rodriguez ^p, y lo mismo se ha de dezir de todos los que tienen beneficios curatos, y sin licencia de sus ordinarios estan ausentes mas de los dichos meses, que se dan a los obispos: porque este tiempo se concede tambien a ellos, auiendo justa causa: como lo declara Nauarro ^q, y Salzedo ^r. De lo dicho se infiere ser reprobada, como contraria al Concilio, la costumbre de algunas yglesias catredales, colegiales, y parrochiales, que los que no residen pierdan los frutos, o parte dellos del primer año, y de otros, los quales sean aplicados a los demas beneficiados. Y assi como contraria al Concilio Tridentino ^s, la irrita, y dio por ninguna Pio V. en vn motu proprio suyo, dado en el año de mil y quinientos y setenta, aunque fue-se inmemorial, mandando, que todos los beneficiados nuevos y antiguos, residiendo en sus yglesias, ganassen los frutos y igualmente, desde el tiempo que començassen a servir sus beneficios, por el qual motu proprio Gutierrez ^t, dize auer cierto prelado en vna Yglesia Catredal de este Reyno, quitadola dicha costumbre, de cuya sentencia por via de fuerza se apelo para la Chancilleria de Valladolid, en la qual se confirmo la sentencia del prelado por justa.

Empero nota Gutierrez que no por esto es reprobada la costumbre de algunas

K Ygle-

^a Conc. Trident. sess. 21. c. 5.

^b Gloss. in c. 1. § 6 d. ver. prebēdas & in c. apostolica 8. q. 1. ^c Velametra n. 3 ^d Preposit. n. 20. ^e Guevara lib. 7. de potesta. lega. nu. 313. ^f F. M. Rod. 1. to c. 29. conc. & n. 4 ^g Rebufo de dispensa. super defest. naturaliu nu. 27. ^h Salz e. in pract crim. c. 28. extra finem.

ⁱ Rebu. vbi sup. p. 4. c. 2.

^k Rebufo vbi supra nu. 29. ^l F. M. Rodriguez vbi supra.

^m cum querēte de cleric. non resident. ⁿ Conc. Trident. sess. 6. de reform. c. 1. ca. 1. & sess. 23. c. 1. §. quis autem.

^o Nauarro c. 25. na. 121.

^p F. M. Rod. 1. to c. 33. cōc & n. 31

^q Naua. vbi supra ^r Salzedo in practi. crim. cap. 52. pag. 144.

^s Conc. Trident. sess. 24. c. 14.

^t Gutier. in cano ni. qq. c. 29. n. 29

Yglesias, en las quales esta ordenado, que los frutos del primer año se quiten a los beneficiados que en el primer año residen, distribuyendose entre los demas, reservandoles los dichos frutos del primer año, para les hazer las honras despues de su muerte, porque no es la tal costumbre contra el Concilio, ni contra el dicho motu proprio, como fue respondido a la Yglesia Catredal de Ciudad Rodrigo, embiando a Roma a vno de los Canonigos de ella, que pidiese en el Consejo de los Cardenales de la reforma declaracion de esta dubda.

Y nota tambien Gutierrez^a, que no se ha de condenar la costumbre inmemorial de la dicha Yglesia de Ciudad Rodrigo, por la qual los nueuamente admitidos a ella, pagan doze ducados por cada prebenda, para la fabrica de la Yglesia, porque la tal costumbre no solamente es valida atento el Derecho^b, comun: Mas aun atentó el Concilio Tridentino que manda guardar las costumbres, por las quales se cõuerie algo en obras piadosas: Como lo resuelue F. Manuel Rodriguez^c.

C A S O XX.

Preguntanse, Siete cosas buenas. La primera, si el que despues de auer alcanzado vna Yglesia parrochial, teniendo ya posesion pacifica della no se ordena de sacerdote dentro de vn año: si pasado el año la tiene y no la dexa: si peca, y si los frutos que desde alli lleuare los ha de restituyr, porque parece que no, por ser pena, & pœnanõ debetur ante sententiã iudicis.

La segunda, colorario desta, si el que sin animo de se ordenar sacerdote recibio algũ otro beneficio, no curato: si esta obligado a restituyr los frutos del beneficio.

La tercera, si pecan mortalmẽte, los beneficiados de los beneficios simples, que sin tener animo de ordenarse de ordenes sacros, andan sin habito clerical.

La quarta, si el beneficiado de ordenes menores se casa, si pierde el beneficio, y los frutos del.

La quinta, parienta desta, si dado que los pierda, si tambien los perdiera quando el matrimonio fuesse ninguno por auer entre ellos impedimento, que impide y dirime el matrimonio.

La Sexta, si por contraher sponsalias pierda ipso iure el beneficiado el beneficio.

La septima y vltima, si el ordenado de orden sacro contrayere in matrimonio por palabras de presente, o de hecho, se casare: si esta ipso iure priuado de su beneficio.

R. A lo primero, con Nauarro^d, Soto, Ioseph Angles y F. L. Lop.^e, y F. M. Rodrig.^f

A que si no la dexa peca, y que esta obligado a restituyr los frutos, y no obsta lo de arriba, porque esta no es pena, sino es condiciõ puesta, que si quiere tenerla, se ordene dentro d vn año, y sino q la dexa, vt est in iure g.

Empero nota, que puede el Obispo^g dispensar, que por razon de estudiar no se ordene de sacerdote por espacio de siete años con tal condicion, que dentro del año que se auia de ordenar de sacerdote se ordene de subdiacono: como tambien lo dize el Derecho^h, la qual dispensacion de ninguna cosa le aprouechara sino se parte para estudiar segun Syluestroⁱ, y F. Manuel Rodriguez^k y todos los demas citados.

B Y nota a este proposito, vna declaraciõ de los Cardenales de la reforma, cuyas palabras son las siguiẽtes. Pœna canonis præscripta eis, qui intra annum sacerdotium nõ suscepierint, non habet locum in rectore, qui intra annum a die susceptæ possessionis pacificæ, vel intra tempus comparuit, & se promoueri petijt, asserens quantum in eo est se paratum ad suscipiendum sacerdotium, sed ordinarius noluit eum, propter illitteraturam, vel aliam causam promoueri. Esta declaracion trae Salzedo^l.

Y nota, que no se incurra en la dicha pena hasta pasado el año, por lo qual si el clerigo muriere en el vltimo dia del año, vaca el beneficio por su muerte. A si lo tiene Paulo Parisiense^m, y podra en el dicho dia vltimo del año antes de su muerte permutarle, o resignarle, pues aun tiene derecho para ello: como lo tiene Rebusoⁿ, al qual sigue F. Manuel Rodrig.^o.

A lo segundo, que Panormitano tiene que si: empero lo que se ha de tener es, que no: asì lo dize Nauarro^p, y Soto^q, y Angles^r, y F. Luys Lopez^s, y F. Manuel Rodriguez^t.

A lo tercero, que si: segun todos estos doctores alegados: lo qual se ha de entender, quando el beneficio tiene asì anexo orden sacro: Como lo dize Nauarro^u.

D Nota, q ya aunque no tenga asì anexo orden sacro, si pasan de sesenta ducados lo que renta, que si no le trae peca mortalmente, y no puede goçar de los frutos del beneficio, antes esta inhabilitado para tenerlos, cõforme vn motu proprio que dio Sixto V. el qual yo he visto.

A lo quarto, que si: aunque la muerger entre en religion antes de consumar el matrimonio. Nauarro^v, y fray Luys Lopez^w, y F. Manuel Rodriguez^x, y asì esta ordenado en el Derecho^y, lo qual yo entiendo ser verdad, si el consentimiento fue legitimo declarado delãte el parrocho y testigos,

g c. fraternitati
12. q. 2.

h c. eũ ex co li
de elect.

i Sylue. verb. b
nch. 3. q. 2.
K F. M. Rod.
sup. conc. 4. m.

l Salze. in præ
crimi. cap. 119
parte 147.

m Paulo Parisi
conf. 119. nu. 1.

Ad 2.

n Rebu. in præ
benef. de pœna
cõtra collatores

nu. 48.

o F. Ma. Rodrig.
vbi supra.
p Naua. vbi sup.
nu. 117.

Ad 3.

q Soto de iust. &
iu. lib. 5. art. 6.
r Angl. in Flor.
Theolo. in mæ
ria da resti. in q.
de resti. facient.

propter neglig.
Ecclesiasticorum.

(F. L. Lop. vbi sup.)

pra p. 346. b.

t F. Ma. Rod. vbi
sup. conc. 3. nu. 4.

u Nauarro vbi
sup. nu. 120.

Ad 4.

x F. L. Lop. in eo
dem loc. citat.

y F. M. Rod. 1. 2.
c. 16. cõc. & n. 1.

z c. 30. conc. 7.
uu. 8.
de clericis cõ
tingit.

tigos, conforme lo que dize el Concilio A Tridentino.

Y nota, que el beneficiado ordenado de orden sacro contrahiendo matrimonio por palabras de presente, no pierde ipso iure el beneficio, aunque por ello puede ser priuado del: como lo tiene la comun cõ tra Panormitano.

A lo quinto, que si porque basta que aya interuenido consentimiento, segun Panormitano, y F. Luys Lopez.

A lo sexto, que por las sponsalias de futuro el ordenado de ordenes menores no pier de el beneficio, segun los doctores citados.

A lo septimo y vltimo, que no esta ipso iure priuado, aunque puede ser priuado por ello, vt Glossa contra Panormitanũ, cõ muniter accepta definit. Y tambien concuer dan con esto los doctores citados, y principal mente F. Luys Lopez, citando muchos Canones para ello.

C A S O XXI.

Si el que sin dispensacion del Papa re cibe vn beneficio curato, antes de tener veynte y cinco años, esta obligado a resti tuir los frutos del beneficio.

R. Que como la colacion del beneficio en semejante caso sea nulla, que esta obliga do a dexar el beneficio, y a restituir los fru tos recibidos, sino busca remedio, que es dispensacion del Papa: que sea nulla la co lacion del beneficio, dizese en derecho. Concuertan tambien Nauarro, y F. Luys Lopez. Nota que basta que entre en los veynte y cinco años, aunque no los tenga cumplidos.

C A S O XXII.

P. Si el que alcanço vna Yglesia parro chial, sin animo de ordenarle, esta obligado a restituir los frutos del beneficio?

R. Quatro cosas, para declaracion desto. La primera, que para que sea priuado del beneficio, sino se ordena, se requiere, que el año que esta obligado a ordenarle: como se dixo en lo primero del caso veynte, que sea enteramente cumplido. La segunda, que aqueste año, no corre en el que esta legiti mamente impedido. La tercera, que vna vez ya priuado, la misma Yglesia no se le puede tornar a dar. La quarta, que esta obli gado a restituir los frutos, y el que con tal intencion alcanço la Yglesia, esta obligado a guardarla entera y sin daño: desto ay tex to en derecho, y concuerda fray Luys Lo pez, y fray Manuel Rodriguez, los qua les dicen, que lo dicho se entiẽde de la Ygle sia parrochial que tiene cura anexa de al mas, y no de la Yglesia collegial. Y la razon de lo respondido es, porque esta obligado este clérigo a residir en su Yglesia, y seruir

Primera parte.

la por si mismo, lo qual no puede hazer an tes que sea sacerdote.

C A S O XXIII.

P. Del caso pasado hace vna dubda, y es, si el que al principio del año, quando alcan ço la Yglesia parrochial tuuo intencio de or denarse sacerdote, y despues adelante antes q̃ cumplierse el año la mudo, y fue de no or denarle, si ha de restituir los frutos que cog ió, teniendo voluntad de ordenarse junta mente con los que adelãta cogiere, pues esta obligado a ello, segun lo del caso pasado.

R. Que aqui ay dos opiniones. La prime ra, afirmatiua, es de Panormi, Syluestro, Soto, Ioseph Angles, y cõ otros, los quales dizen que esta obligado a ello. Desta opiniõ fue en algun tiempo Nauarro, empero des pues tuuo la contraria. Y esta es la otra opi nion negatiua: conuiene a saber, que aquel que recibio esta Yglesia parrochial con ani mo de se ordenarse de Milã, y despues mu do parecer, y no se ordeno, no esta obli gado a restituir los frutos recibidos antes que mudasse el proposito, ni estara obligat do a restituir todos los frutos por entero recibidos despues que le mudo, si en el in terin por aquel año puso vn vicario idoneo, y satisface con su obligacion ala dicha

Yglesia, porq̃ si en este caso se huuiesse de restituir todos estos frutos, primero dellos se auia de sacar lo que auia dado a su vica rio: y asì no tiene obligacion de restituir esta parte, ni estara obligado a restituir la de masia que queda en su poder: porque por auer acudido a su personal obligacion la merece, y por otros ministerios, que en el entretanto hizo en la dicha Yglesia, y si esta obligado a restituir alguna cosa, es por el daño que la Yglesia recibio, y su poniendo que le puso vicario idoneo, fue este daño poco, o ninguno, y asì no es ta obligado a restituir todos los frutos por entero, sino conforme al daño que cau so. Esta opinion es de Nauarro, contra Soto y los demas. Tambien la tienen de esta fuerte con Nauarro, fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez. De lo dicho infiere Nauarro, lo primero, que puede vno justamente aceptar vn beneficio, con animo de se ordenar dentro del año, y juntamente con proposito que si su her mano se muriere sin hijos, se casara para sustentar la casa de su padre. Lo segundo se infiere, que si alguno acepta vn benefi cio con animo de dexarle dandole otro mas rico, no esta obligado a restituir los frutos del, si corresponde a su ser uicio deuido, mientras alcança el otro, y lo mismo se ha de dezir de aquel que reci bio vn beneficio, el qual para le tener no es

K 2 neccsa

i Panormi. c. rela tũ de cleri. nõre fidenti.

K Sylue. ver. be nefici. 3. n. 2.

I Soto de iust. & iu. li. 10. q. 5. ar. 6

m Angl. in Flor. q. d. restit. in q. de restit. facienda

propter neglig. Ecclesiasticam.

n Naua. in Sũm. lati. c. 25. n. 118.

quĩ idẽ or. 2.

o Naua. vbi sup

p F. L. Lop. 2. to. instru. conscien. c. 105. q. 1.

q F. M. Rod. 1. to c. 30. conc. 6. n. 7

f cõmiss. de elec tione in 6.

g F. L. Lop. 2. p. c. 105. pa. 833. d. 834. a.

h F. M. Rod. 1. to c. 30. conc. 5. n. 6

Ad 5.

a F. Luys Lopez vbi sup.

Ad 6.

Ad 7.

c cõ in cunctis s inferiora. de ele ctio.

d Nauarro c. 25. n. 116.

e F. L. Lop. 2. p. c. 107. p. 854. a.

f cõmiss. de elec tione in 6.

g F. L. Lop. 2. p. c. 105. pa. 833. d. 834. a.

h F. M. Rod. 1. to c. 30. conc. 5. n. 6

necesario que sea sacerdote, si tuviere animo firme de cumplir con sus obligaciones, aunque no le tenga de se hazer sacerdote, o de recibir orden sacro: porque esto ningun derecho lo prohibe. Estos dos corolarios de Nauarro recibe fray Luys Lopez^a, modificandolos, primeramente en caso que el que recibe la Yglesia parrochial con tal abito dudoso condicional, de no se ordenar, corresponda al seruitio de ella, o ponga algun vicario idoneo, y de tal manera prouea la Yglesia, que quede sin perdida: porque en este caso no restituyen de la otra parte de los frutos vltra de la que se señalo para el vicario, que sustituyo, no deue ser condenado, porque la intencion principal de su Santidad es, que no reciba la Yglesia perdida alguna, y en este caso no la recibe. Lo segundo sera verdadera la dotrina de Nauarro en los exemplos que pone: conuiene a saber, en aquellos que con animo condicional, han aceptado el beneficio parrochial, y no quando dubdan absolutamente si se ordenaran, porque aceptando en este caso, dize que no dexaran de quedar obligados a restituir los frutos: como lo tiene Soto^b, y la razon es, porque el que dubda no es su intento ordenarse de orden sacro: y assi con mala intencion lleva los frutos: como tambien lo dize concordando con lo dicho fray Manuel Rodriguez^c. Pues dira alguno, que el que acepta con animo condicional arriba dicho, tambien dubda si se ordenara. A lo qual respondo, que no se haze tan indiferente para ordenarse, pues tiene proposito firme dello, si la condicion no se pone en execucion: empero quando dubda absolutamente ningun proposito firme y constante tiene.

C A S O XXIIII.

Preguntase, Si el que teniendo vn beneficio curato recibe otro tambien, con cura de animas: si esta ipso facto priuado del que recibio, porque del que tenia estalo? luego que alcanza pacifica posesion del que recibe.

Respondo, Que si luego que recibio el segundo, y tuuo pacifica posesion del, no renuncio el primero en manos de quien lo ania de renunciar: que esta priuado del segundo, quedandose tambien sin el primero, si porfiare diziendo que ha de retener el primero, porque manda el derecho, que luego sea despojado de entrambos. Esto esta ordenado en el derecho^d, antiguo, y esta inhabil para los ordenes sacros, y para otro qualquier beneficio. La dispensacion del qual al Papa pertenece, por la Extrauagante del Papa Iuan XXII. que

A comiença Execrabilis: y si otro dispensare, sera la dispensacion ninguna.

Nota, que lo mismo es quando vno recibe vna prebenda en la Yglesia adonde tenia otra. Y finalmente corre esta regla en todo el beneficio, el qual demanda residencia non absoluta: sino residencia debaxo de pena de priuacion del beneficio, por costumbre, o estatuto. Con lo dicho concuerdan Armilla^e, y fray Manuel Rodriguez^f, y fray Luys Lopez^g, traen hartos textos, miralos en ellos, esto tiene algunas excepciones, en ellos las puedes ver.

B Finalmente nota, que aquel a quien pertenece dar el primer beneficio, viendole que el beneficiado acepta el segundo, licencia tiene para le dar y hazer colacion del. Esto tambien esta ordenado en Derecho^h, empero Nauarroⁱ, induziendo por su parte al Concilio Tridentino^k, en vnas palabras. cogantur omnino: dize, que ninguno de los beneficios vaca ipso iure, no aduirtiendole que el Concilio alli habla en caso diferente, porque dize, que sean constreñidos antes que passen los seys meses despues de la recepcion del segundo beneficio, porque en estos seys meses ha de compeler el Ordinario al beneficiado, a que dexe vno de ellos: empero passados luego vaca el beneficio que antes tenia ipso iure: como en el proprio Concilio se determina. Assi lo adierte Salzedo^l, y fray Manuel Rodriguez^m, contra Nauarro.

Y tambien es de notar, que quando alguno enojado, o enfadado recibe el segundo beneficio curato, no vaca el primero, si luego le pesa de le auer aceptado: como lo dize Tiraquelloⁿ, y consta de lo dicho.

C A S O XXV.

Preguntase, Si puede vno tener muchos beneficios eclesiasticos. Nota, antes que se responda, que el tener muchos beneficios vno no es intrinsece malo, como es el tener odio a Dios: porque si assi fuesse nunca seria licito, ni careceria de esta malicia, ni tampoco assi intrinsece es bueno: como lo es el amor de Dios, ni tampoco es acto indiferente al bien o mal, como es levantar vna paja del suelo. Y si alguno preguntare, que numero o genero de acciones humanas, es gozar vno muchas prebendas, responde santo Thomas^o, que ay vnas ciertas acciones humanas, que consideradas tienen cierta deformidad y inordination, que con algunas circunstancias se hazen buenas. Malo es matar a vn hombre, consigo trae alguna deformidad: empero si se añade al matarle, o herirle, hazerlo por justicia, no

^a F. L. Lopez vbi supra.

^b Soto vbi supra.

^c F. Ma. Rodrig. vbi supra.

^d c. de multa de priuilegijs.

^e Armil. vbi
nisi. nu. 44.
FF. M. Rodrig.
c. 11. conc. 8.
g F. L. Lopez
c. 104. p. 823
pag. 324.

^h in d. c. multa
prebendis.
ⁱ Nauarro c. 11.
nu. 129.
^k Conc. Trid.
sess. 24. c. 17.

^l Salzedo c. 4.
iuxta finem p.
crimi.
^m F. M. Rodrig.
vbi supra.
ⁿ Tiraquello p.
tracta. de priu.
causa. 1. nu. 17.

^o S. Thomas
quodl. 9. art. 11.

no sera pecado sino obra virtuosa. En este número de acciones humanas pone S. Thomas, la possession de muchas prebendas: esto advertido.

Respondo, Que hablando segun derecho diuino, por este mismo derecho diuino, o natural, ninguno puede tener muchos beneficios, aunque sean simples, sin causa razonable, y interueniendo dispensacion del superior: y si se pregunta, que causa razonable, ha de ser esta, ha de responder, que esta no ha de ser la utilidad particular del que los recibe, sino la utilidad de la Yglesia, segun dize santo Thomas, y san Bernardo: de lo qual se infiere, que tenerlos sin dispensacion seria ex genere suo, pecado mortal, sino fuesen los beneficios muy tenues, porque a serlo, poseerlos assi, a caso careceria de pecado: y habiamos estando solo en el derecho natural.

Nota, que hablando tambien segun derecho positivo antiguo, sin dispensacion, sino era en los casos concedidos por derecho, ninguno licitamente puede tener muchas prebendas, siquiera tengan cuidado de animas, o siquiera no le tengan. Así lo enseña Iuá Andreas, y otros Canonistas, y fray Manuel Rodriguez, y Nauarro, con la comun, y esta definido en el Concilio Tridentino, y declarado por los Cardenales de la reforma diziendo las palabras siguientes. Plura beneficia non possunt obtineri, licet sint simplicia sine dispensatione Papae: entre los casos que el derecho excepta, en los quales se pueden tener dos beneficios, pone el Cardenal, vno, y es, la intencion del que tiene muchos beneficios, no para esplendida comida, vestido, y seruicio, y otras cosas semejantes, sino para gastarlo largamente en pobres y en otras cosas pias, deteniendo para si tan solamente lo necesario para passar la vida. Empero si agora despues del Concilio Tridentino esta causa justifique el tener muchos beneficios, en el caso que viene se dira.

Nota, que antes del Concilio Tridentino eran cinco cosas bastantes para tener muchos beneficios: conuiene a saber, prudencia, gran sagacidad, notable virtud de animo, nobleza redundante en provecho y bien de la Yglesia, grande sciencia. Esto dicen exprellamente fray Luys Lopez, y Armilla. Acerca de lo dicho advertitan los que impetran de su Santidad beneficios simples, que no estan seguros, aunque en la suplica ofrecida al Papa, confiesen tener otros beneficios, y el Papa les concede el beneficio pedido, porque no es visto dispensar con ellos, y hazer mencion en la suplica que tenian otros beneficios, sola-

Primera parte.

A mente firme, para que la gracia no se tenga por surrepticia: lo qual con muchas razones prueua Nauarro, declarando, que beneficio sera competente para que no se de otro al que le tuuiere. Concuerdan tambien fray Manuel Rodriguez, el qual dize, que es illicito tener muchos beneficios curatos: como lo define el Concilio Tridentino, y lo tiene Soto, Nauarro, y Rebufo, el qual pone doze razones de esta prohibicion, ni en esto puede el Papa dispensar sin justa causa, y aquel con el qual su Santidad sin justa causa dispensa, no deve de ser absuelto hasta q dexe los beneficios, quedandose con solo vno: como lo dize Nauarro, y F. Manuel Rodriguez. Nota formalmente el caso que viene.

C A S O XXVI.

P. Si los beneficiados en los quales concurren las circunstancias puestas en el caso pasado, que hazen que se puedan poseer muchos beneficios, juntamente ipso facto está dispensados para tener muchos beneficios, o si han menester nueva dispensacion, y si estan obligados a pedirla, no obstante, q ocurra alguna circunstancia en ellos, de las dichas que justifique el tenerlos?

Respondo, Que Syluestro, refiere cinco casos de Suma Pisana, en los quales puede vno tener dos, o muchas yglesias, o prebendas sin dispensacion. El primero quando las yglesias son tan tenues, que ninguna basta para la sustentacion, vt est in iure. El segundo, si la vna depende de la otra. El tercero, por auer pocos clerigos, como tambien se define en derecho. El quarto, quando la Yglesia esta anexa a la prebenda, o dignidad: y en tal caso estara obligado a servir personalmente, en la Yglesia mayor, y en la anexa parrochial, a poner vn vicario, dandole congrua sustentacion de los frutos de la misma Yglesia, vt patet in iure. El quinto y vltimo, si tiene vna intitulatam, & aliam commendatam, vt etiam est in iure, en los quales casos, Syluestro, Suma Pisana, y Armilla, y Flores Theologicarum, dicen, que los que reciben beneficios, no han menester dispensacion, Nauarro, parece estar en contrario, porque dize, que aunque aya qualquiera de estas circunstancias, que justifican el tener muchos beneficios que no los pueden tener sin nueva dispensacion: porque no ipso facto dispensa en ello el derecho positivo: sino enseña poderse dispensar. Pues resolviendo esto F. Luys Lopez, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, pone los casos en que agora es necesaria, y en los que no lo es, la dispensacion del Papa, ni del Obispo, para tener dos, o mas beneficios agora despues del Concilio

h Naua. de orat. c. 22. n. 64. & 67.

i F. Ma. Rod. vbi sup. conc. & n. 1. K Conc. Triden. sess. 7. c. 24. & 27. l. Soto l. de iust. & iu. q. 6. ar. 3. m Naua. in man. c. 25. n. 125. n Rebu. in tract. de benef. tit. de dispens. ad plura beneficia p. 366. o F. Ma. Rodrig. vbi supra.

p Syluc. verb. beneficium 3.

q ro. q. 3. vno de religio. domib. bus quod monasterium. r 22. q. 1. clericu in fine.

sc. extirpand.

t 22. q. 1. qui plu. u Armi. verb. beneficium. nu. 47.

x Naua. in Suma latib. 25. n. 129.

y F. L. Lop. 2. p. cap. 101. z F. M. Rod. 1. ro c. 31. conc. & n. 1. vers. de uicemas notar.

a Canonist. d. 7 d. cap. 21. clerici. b F. M. Rod. 1. ro c. 31. conc. & n. 2. c Nauarro ca. 25 nu. 125. d Conc. Triden. sess. 14. ca. 17. de reforma.

e Card. in clem. ti. gratia. de recriptis.

F. L. Lop. 2. p. c. 101. p. 793. & 796. 797. 798. g Armi. verb. beneficium.

lio Tridentino, sino sola la dispensacion A del derecho. El primero, dize, que es quando vno tiene dos beneficios simples, que no demandan residencia personal, quando el vno no basta para la decente sustentacion. Esta opinion es tambien de Nauarro^a, y prueualo, porque aun antes del dicho Concilio era esto mismo, opinion comun: vt est in iure^b, al qual tambien se llega Flores Theologicarum.

El segundo, dize que es quando alguno alcanza beneficios legitimamente, ya ajuntados y anexos, y a questo mismo fiente Nauarro^c.

El tercero, quando con justa causa esta dispensado, o se dispensa, que se tengan muchos beneficios, aunque pidan residencia personal: porque el dicho Concilio no prohibe, que auiendo justa causa no se dispense.

Y en conclusion pone el quarto, diciendo con Nauarro, que excepto caso, en el qual conuenga tener dos beneficios que no demanden residencia personal: conuiene a saber, quando el vno no basta para la decente sustentacion. Y tambien excepto caso, adonde tales beneficios son ya legitimamente juntados y anexos: no basta tener causa para dispensar, para tener muchos beneficios, atento solo derecho natural, o diuino, sin dispensacion hecha por quien puede, contra el derecho positivo, que prohibe esto. Concuera con los demas santo Thomas^d, sicut patet, en las cinco cosas puestas en fin del caso pasado: conuiene a saber, prudencia, o grande sagacidad de alguno, o notable virtud del animo, o nobleza redundante en bien de la Yglesia, o grande sabiduria.

Nota en conclusion, que no puede tener vno vna Yglesia in titulo, y otra encomendada in perpetuum, sin dispensacion, aunque bien la podrá tener sin ella ad tempus, como por espacio de seys meses: y esto es lo mas verdadero. Agora despues del Concilio Tridentino^e, y a quien se ha de encomendar ha de ser sacerdote que tenga veynte y cinco años: como lo dize Armilla^f, concuerda tambien con todo lo dicho fray Manuel Rodriguez^g, fray Luys Lopez^h, y Sotoⁱ.

C A S O XXVII.

Preguntase, Si agora despues del Concilio Tridentino es causa bastante para tener muchos beneficios sin dispensacion, el tener intento de distribuyrlo largamente en pobres, y en otras obras pias, quedandose solamente con lo necesario para la sustentacion de la vida pues en el caso veynte y cinco in fine, se dixo, que antes del dicho

Concilio fue opinion del Cardenal, que era causa bastante.

Respondo, Que esta opinion despues del dicho Concilio, no puede ser sustentada: porque ya el dicho Concilio absolutamente prohibe tener muchos beneficios, aun compatibles, fuera de aquel, o aquellos que bastan para la decente sustentacion, iuxta Glossam singu.^k tambien concuerda con esto Nauarro^l, y fray Luys Lopez^m, y fray Manuel Rodriguezⁿ.

Y nota, que para que vno con buena conciencia pueda tener dos beneficios, vno en titulo, y otro en encomienda perpetua con dispensacion del Papa. Otra causa es necesaria vltra de las que se requieren para tener dos beneficios curatos en titulo: como lo dizen Soto^o, y Nauarro^p, porque en este caso con color de encomienda, puede auer solapadamente preuencion de ley, y tanto mas culpable, quanto es mas en fraude de la Yglesia. De aqui se infiere que asi como aquel con quien sin justa causa esta dispensado, por el Papa, para poder retener dos beneficios curatos no ha de ser absuelto, sino dexa vno dellos, asi no ha de ser absuelto aquel que tiene vno en titulo, y otro en encomienda, sin auer justa causa para ello, ni puede llevar los frutos de ellos con buena conciencia, porque aunque el Papa puede sin auer justa causa para ello, dispensar sobre los tales frutos, porque puede dar, como de hecho da los frutos eclesiasticos al Rey, para pelear contra los infieles. Esto haze mouido de vna causa vrgentissima, que es la defension de la fe: empero para los dar al que sin causa legitima alcanza dispensacion, para tener los beneficios, no ay causa vrgente: como lo aduierte fray Luys Lopez^q, y F. Manuel Rodriguez^r, siguiendo entrambos a Syluestro^s, contra Angles. Nota el q viene y el caso treynta.

C A S O XXVIII.

P. Si el que antes del Concilio Tridentino no alcanço muchos beneficios con dispensacion: si despues del los puede tener licitamente.

R. Que si: con la limitacion del Cardenal, que es la que se pregunto, en el caso pasado: conuiene a saber, distribuyendolo copiosamente en pobres y en obras pias, dexando para si solamente lo necesario. Este caso es de Nauarro, el qual dize, que a este le pregunto, y respondio lo q esta dicho, concuerda F. L. Lopez^t, y F. M. Rodriguez^u.

Nota, que licito es agora despues del Concilio Tridentino, tener dos beneficios curatos, vno en acto, y otro en potestad, que-

^a Nauarro c. 25. nu. 127.

^b c. cu. i. dudum.

^c Nauarro c. 25. nu. 125.

^d S. Tho. quodl. 2. art. 15.

^e Conc. Trident. sess. 7. c. 2. & 4. ^f Arm. vbi sup. ^g F. M. Rod. l. 1. to c. 31. conc. & n. 2 & 3.

^h F. L. Lop. vbi sup. p. 807. a. b. c. ⁱ Soto de iust. & iu. li. 3. q. 6. art. 3.

^k in c. dudum de elect. ^l Nauarro. c. 25. nu. 129.

^m F. L. Lop. l. 1. c. 102. p. 804. d. ⁿ F. M. Rod. l. 1. c. 31. conc. & n.

^o Soto li. 3. de iust. & iu. q. 6. art. 1. ^p Nauarro c. 25. nu. 125.

^q F. L. Lop. vbi supra c. 139. ^r F. M. Rod. vbi sup. conc. & n. 2. ^s Syluestro. l. 1. de iust. de notat. ^t Syluestro. ver. benefici.

^u F. L. Lop. a. p. 807. b. ^v F. M. Rod. l. 1. c. 31. conc. & n.

ro dezir, vno en el que reside, y sirve, y otro, el qual, aunque antiguamente, tenia parrochianos, agora, y muchos años ha, que no los tiene, porque todos son muertos. Esta opinion alegando el Abad y otros muchos Canonistas, y Theologos, tiene Gutierrez^a, diziendo que conforme a ella fue juzgado en la Metropoli de Plasencia. Y su fundamento principal es, porque los Canones, que prohiben tener muchos beneficios curatos, se fundan en que el beneficiado no puede residir en todos, administrando los sacramentos a los feligreses: la qual razon cessa en este caso, pues vemos no los auer. Verdad es, que si la dicha Yglesia tuuiese barrio, y territorio limitado: conuiene a saber, tal vezindad: illicito seria tener el beneficio de ella, porque aunque le falten parrochianos, mañana los puede tener, a los quales terna necesidad de administrar los sacramentos: y aduertase, que el que impetrare el dicho beneficio, en caso que le pueda tener, ha de hazer mencion al Sumo Pontifice, que el beneficio es curato, aunque solamente lo sea en potencia: y no se haziendo mencion de esto, seran las letras surrepticias: como lo dize Estaphileo^b, y Rebuso^c, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez^d.

C A S O XXIX.

P. Presupuesto que el Concilio Tridentino^e, establecio que ninguno de qual quiera calidad que sea, tenga dos yglesias metropolitanas, o catredales: como lo dize el mismo Concilio Tridentino^f, que ninguno aunque sea Cardenal, tenga mas beneficio que vno: el qual si para sustentar la vida no bastare, puede tener otro simple, con tal, que ninguno demande residencia personal: y que el que los tuuere dentro de seys meses los resigne. Si este derecho nuevo del Concilio Tridentino, que prohibe estas cosas, se estienda a otros beneficios no curatos legitimamente alcançados?

Respondo, Que el tal derecho nuevo no se estiende a otros beneficios incompatibles legitimamente alcançados. De adonde se sigue que el que tiene otros beneficios incompatibles: conuiene a saber, plures personatus, o vna parrochial, y otra dignidad, o personato: las quales cosas, o beneficios no son yglesias parrochiales, que no le han de constreñir a dexar el vno. Concuerta expressemente fray Luys Lopez^g, el qual dize ser opinion de Navarro, y lo es, y de fray Manuel Rodriguez^h.

C A S O XXX.

A Preguntase, Si el que injustamente esta dispensado para poder tener muchos beneficios, y en efeto los tiene, si los frutos que goza de ellos los puede llevar con buena conciencia, y si el Papa los puede conceder?

B Respondo, Que Ioseph Angles en sus Flores, siguiendo la opinion de Gabriel, dize, que el que alcanço dispensacion del Papa, para tener muchos beneficios curatos, sin causa legitima, que aunque no esta seguro en conciencia, que con todo esso puede gozar y tener licitamente los frutos de ellos, y que el Papa se los puede dar, y se los da dispensando en ellos, pues puede darlos al Rey para la expedicion contra infieles: fray Iuan de la Peña tiene lo contrario, porque dize, que el que sin causa legitima alcanço la dicha dispensacion que no tiene quanto a los frutos: empero, si quanto al titulo, y jurisdiccion, y assi sera verdadero cura en entrambas las yglesias, y terna jurisdiccion en entrambas: Nam si titulo & iurisdictione talis dispensatus sine causa iusta careret, & in periculum magni Ecclesie, & quium Christi, & sacramentorum vergeret, nam quedam sunt sacramenta quae sine iurisdictione, quae cum titulo istis solet dari, nequaquam valent, vt sacramentum matrimonij & confessionis.

Como lo resueluen fray Luys Lopezⁱ, y F. Manuel Rodriguez^k. La primera parte de lo dicho se prueua: porque comun dicho es, de los Theologos que sobre las cosas que son de derecho diuino, o natural, no puede el Papa dispensar sin justa causa: y tener dos beneficios curatos, es contra el derecho diuino, pues por ello se impide la residencia en vno de ellos: lo qual es contra el derecho diuino. La segunda parte se prueua por lo que queda dicho: conuiene a saber, porq si la colacion de estos beneficios nó valiere quanto al titulo y jurisdiccion, sera gran daño para las almas, y les causara gran perjuizio, pues entrambas las yglesias acuden al beneficiado con sus diezmos. Y aunque en el derecho Canonico^l, se diga que el Papa tiene libre poder para hazer colacion de muchos beneficios, a solo vno: y esto se entiende no del poder dominatiuo, como señor, sino de poder dispensatiuo, como despensero: pues dize el Apostol. que son los Papas, y Obispos, despenseros de los ministros de Dios: y para dispensar causa ha de auer.

Llamase aqui dispensado sin causa legitima quando el Papa dispensa cō el por aumētatar le su patrimonio, para que viua mas anchamente, o para que mas facilmente al-

^a Gutierrez alle gat. 8. nu. 1. cum sequentibus.

^b Estaphileo de litteris & expecta. in rub. de statu & qualitate beneficij in prin. n. 22. volu. 14.

^c Rebu. in rubric. de dispensa. etatis, vers. etiam cura non habeat animarū p. 392. in prin.

^d F. Ma. Rod. vbi sup. conc. & n. 6. e Conc. Trident. sess. 7. c. 1.

^f Conci. Trident. sess. 24. c. 17.

^g F. L. Lop. 2. p. in stru. conf. c. 193.

^h F. M. Rod. 1. to c. 31. conc. & n. 7.

ⁱ Clem. 1. vt lite pendente.

^j F. L. Lop. 2. p. c. 102. p. 811. a.

^k F. M. Rod. 1. to c. 31. conc. & n. 4 in fine.

cance vn Obispado, o otra mayor dignidad: porque esto seria dispensar en su fauor particular: lo qual escôtra el derecho natural, en el qual no dispensa el Papa: para que la dispensacion sea legitima, ha de ser en vtilidad de la Yglesia. Como lo dize santo Thomas.

Finalmente el que esta dispensado sin causa para tener dos beneficios curatos, que no son anexos, aunque sea solcito, y ponga toda la diligencia possible: para que la Yglesia sea suficiente mente proueyda: no deue de ser absuelto, antes q resigne vno de ellos.

a Caieta. ver. beneficium.

Esta doctrina es contra Caietano ^a, el qual dize, que aunque no resigne, en este caso deue ser absuelto. La qual opinion antes del Concilio Tridentino, aunque tenia alguna color de verdad, despues del no puede ser admitida absolutamente, sino es modificandose: conuiene a saber, que no deue ser absuelto antes que se trate con el Ordinario, si el tal es solcito, y pone la diligencia possible, para que las yglesias sean bien proueydas, porque dize el Concilio ^b, que el priuilegio perpetuo, o temporal de cobrar los frutos en ausencia, a nadie aprouecha, sino fuere concedido por causa razonable, la qual ha de examinar, y aprouar el Ordinario: como delegado de la Sede Apostolica. Pues si los obispos han de examinar esta causa, porq no hã de examinar tãbiẽ esta, d la qual tratamos aqui: pues en ella se contiene vn virtual priuilegio de cobrar los frutos en ausencia de algunos beneficios, atẽto que no podra residir en entrambos.

Vease a fray Manuel Rodriguez ^c, que resueue lo dicho. Y tambien el caso veynte y siete.

C A S O XXXI.

Preguntase: Presupuesto que si alguno tiene algun beneficio por sentencia injusta declaratiua contra otro que le pretendia, que esta obligado a renunciarle si le consta que no tiene justicia, y que por el con siguiente no puede con buena conciencia retenerle, aunque la parte contraria no apele, pues la dicha sentencia sabe que no le dio derecho alguno. Como lo tiene Angelo ^d, Syluestro ^e, Soto ^f, y fray Manuel Rodriguez ^g. Si el que tiene beneficios no canonicamente, por toleracion, o tacito consentimiento de los prelados, si de hecho puede tener, y tẽga algun derecho en ellos quanto al titulo, o quanto a los frutos de ellos?

d Angelo verb. senten. §. 8.

e Sylue. in code tit. §. vltimo.

f Soto de iusti. & iu. li. 3. q. 4. art. 5.

g F. M. Rod. 1. to c. 32. conc. & n. 1.

Respon. Dos cosas. La primera, que si el prelado ignora que los tales beneficios no son canonicamente auidos, entonces, que ni la toleracion del Papa, ni del Ordinario: niaun el expreso consenti-

A miento de ellos de que los tengan, ignorando lo que esta dicho, da ningun derecho para aquellos beneficios auidos no canonicamente, al que los possẽe, ni el que los tiene adquiẽre algun derecho, porque no consiente el que ignora, o yerra, segun Innocencio, y Hostiense ^h. La segunda razon, que si el prelado conocio que aquellos beneficios no auian sido alcançados canonicamente, y el tal prelado es el Papa: entonces si la tal toleracion expressemente la consiente el Papa, o otro por su mandado (porque esta toleracion es aprouacion) sin falta, da derecho al q tiene los tales beneficios, y la razon es clara: porque el Papa no esta atenido a guardar la forma de conferir: por la qual es adquirido derecho: por lo qual despues que consta de la voluntad del Papa basta, vt est in iure: empero si esta toleracion del Papa en este caso no fue expresa, esta toleraciõ de aprouaciõ no es suficiente para cõferir derecho sobre tales beneficios, segun Hostiense ^k. Y vltimamente digo, que si el tal prelado que conocio bien que aquellos beneficios no fueron canonicamente auidos, no es Papa, que la paciencia, o toleracion del, aunque sea expresa, no da derecho sino interuiene cano-

h Hostiense. ff. de iur. error. ff. de iur. di. omnia iudicia.

i 9. q. 3. c. cap.

K Hostiense. teras de iur. gl. pral.

nica election, o prouision: como lo enseña la Glossa ^l, la qual aprueba Hostiense. Esto resueluen expressemente Syluestro ^m, Armilla ⁿ, fray Luys Lopez ^o, y fray Manuel Rodriguez ^p.

l Glo. in cap. m Sylue. ver. beneficium 3. q. 1. n. Arm. in code verb. nu. 18. o F. L. Lopez. in iustia. confes. cap. 103. p F. M. Rod. 1. to sup. conc. & n. 1.

Finalmente nota, para lo que se propuso al principio de nuestro caso, que si la sentencia fuere priuatiua, e injusta, porque el juez por engaño, o por otro modo injusto, priua a vno de vn beneficio. Y esto consta, a aquel, a quien despues le dan, que esta el tal obligado a luego resignarle: empero si el juez deuidamente, segun lo que se allego y probó, priua alguno del beneficio, aunque despues conste que la priuaciõ fue injusta, aquel a quien se dio la colacion, licitamente le puede retener. Asì lo tiene Soto ^q, al qual sigue Aragon ^r, y fray Manuel Rodriguez ^s, contra otros que van por otro camino, y añaðe ser esta opinion verdadera en los beneficios eclesiasticos, cuya colacion hazen los prelados, y no en otras cosas: porque si vno falsamente es acusado de vna heresia, y segun lo allegado y prouado, es legitimamente condenado, y el fisco ocupa sus bienes: si despues constasse el tal ser falsamente acusado, estaria obligado el fisco a restituyle todos los dichos bienes, porque aunque fue legitimamente condenado segun lo allegado, y prouado, aquella sentencia se funda en falsa presumpcion, y aunque alguno puede dezir, que tã bien

q Soto vbi sup. r Aragon 2. to. 60. ar. 5. pag. 100. col. 2. s F. M. Rod. 1. to sup. conc. & n. 1.

bien la sentencia que se dio segun lo alegado y probado se fundo en falsa presumpciõ, y por esso pareçe que aquel a quien se hizo colacion de tal beneficio, esta obligado a resignarle. A esto responde Aragón, trayendo algunas razones, las quales a el no le conuencen. Y finalmente concluyendo dize, que los Doctores lo dizen comunmente, aũ que no ay texto que los ayude, quãto al fuero de la conciencia, del qual tratamos, por lo qual dize F. Manuel Rodriguez ^a, que el tiene lo contrario por muy probable y verdadero, conuiene a saber, que el tal esta obligado a resignar el beneficio, assi como el fiscal, esta obligado a restituыр al herege lo que le confisco constandole despues de dada la sentencia que se fundo en falsa presumpciõ. La qual razõ es eficaz, no auiedo texto en contrario, ni auiedo razon de diferencia en estos dos casos, como lo confiesa Aragon, y la razon puesta por el padre F. Manuel Rodriguez me haze harta fuerza, pues no ay texto en contrario, y assi se deue de seguir esta opinion.

CASO XXXII.

Preg. A que estan obligados los que injusta, y no canonicamente poseen beneficios Ecclesiasticos, acerca de la resignacion y frutos dellos.

Resp. Lo primero, que los tales estã obligados a resignar en mano de aquel que puede recibir la resignacion, o de otro que este en su nombre, si el que ha de resignar esta en el artículo de la muerte, de suerte que no puede ser hecha otra cosa. Assi lo tiene Innocencio, y Armilla ^b. Lo segundo, que este semejante injusto poseedor esta obligado a restituыр los frutos que ha lleuado. Armilla ^c, y si alguno preguntare si a este tal se le ha totalmente de despojar de todos los frutos: a esto se responde lo tercero, que este tal podra, segun Innocencio, y Armil. ^d de consejo del confessor, quedarse con lo q̃ ha menester estrechamente para passar la vida, de suerte que no padezca necesidad, y los demas frutos couiertalos en utilidad de la yglesia: y que este obligado a restituыр se diffine en derecho ^e; por lo qual de otra manera no puede ser absuelto si no alcançare legitima dispensacion, ni en el foro de la conciencia, no estan los subditos obligados a obedescerle, y es incapaz, segun Armilla ^f, para prescribir, aũq̃ posea perpetuamente. Con todo lo dicho concuerda Syluest. ^g y Armilla ^h, y fray Luys Lopez ⁱ.

CASO XXXIII.

Preg. Dos entresi se comutaron vnas prebendas o beneficios que tenian, dãdo el que tenia la menor vn tanto al que le da la mayor: desto no hazen relacion al Papa, sino de

Primera parte.

A Solo que quieren comutarse los beneficios: el Papa concede la comutacion, sin hazer mencion de la pension, si esto es licito?

Resp. Que no, porque es simonia, y muy clara: la qual es muy frequentada entre idios: y la razõ es, porque comutar prebendas con concierto, sino se pone cõ consentimiento del Summo Pontifice, es simonia: patet in iure ^k. Y lo mismo sera quando esta comutacion no fuera sino simple renunciacion, en fauor de otro, no reuelando al prelado el pacto de la pension que entre ellos interuiene: y entonces esto seria simonia prohibida por derecho positivo, y no diuino: porque comutar prebendas, retenida pension, solamente esta prohibido por derecho Pontificio, el qual prohibe que no se comuten, sino es consintiendo el prelado: y segun Soto ^l tal colacion, aunque la haga el Summo Pontifice (ignorando el pacto) no vale, ni tiene. Empero fray Manuel Rodriguez dize que en las renunciaciones y resignaciones de los beneficios que se hazen en fauor de algunos pensionarios, conforme lo que entre ellos se concierta, vale la prouision y concession del Papa, aunque no se exprima el valor del beneficio, pues ellos consienten en su perjuyzio. Lo qual tambien afirma Cordona ^m, que assi se platica en la curia

Romana entre los Curiales, aunque esto abiertamente es contra la doctrina de Soto arriba puesta, la qual tengo por mas verdadera que esta, hasta q̃ por otra via mas cierta sepa el vso que ay en Roma acerca desto, pues despues que Cordona dixo esto puede auer otra cosa. Empero si no la ay estando assi en pratica, y reglas de la chanzilleria de la Curia Romana lo sera esta, por quererlo entonces assi el Papa, y se ve el consentir en la dicha pension entõces, y ponerla, pues poner pensiones sobre beneficios, si quiera sea por via de comutacion, y simple remuneracion en fauor de otro ninguno sino es el Papa lo puede hazer, como lo dize Soto ⁿ.

Nota para aqui, que es bueno, que si vno pide al Papa vn beneficio sin hazer mencion de lo que vale, y el Papa se le dio, que la colacion del vale, porque el espresar, y declararse lo que vale, no es de derecho comũ necesario. Empero si se declara y es de mayor valor que lo declarado, la tal interpretacion no es valida: mira Armilla ^o. Aunque quanto a esto ay agora otra cosa y es, que quando agora el Papa prouee de nuevo de vn beneficio, sino se expresa el verdadero valor de los frutos de cada año, no vale la prouision del beneficio, conforme a vn motu proprio de Pio V. ^p porq̃ se haze grã perjuyzio a los derechos q̃ ha de lleuar el Papa. Como lo dizen tambien F. M. Rodriguez, y Cordona ^q.

K c. ad quæstiones de rerũ permutatione.

l Soto de iust. & iu. lib. 9. q. 7. art. 2. pag. 777.

m Cordo. q. 166. fol. 452.

n Soto vbi sup: Nota.

o Armil. ver. benefic. nu. 86.

p Pio V. in regul. 58. 68. fol. 22. 23. de sus Apostolicas sanciones. q Cord. vbi sup.

a F. M. Rodrig. vbi sup.

b Armil. ver. benefic. nu. 55.

c Armil. vbi sup.

d Armil. vbi sup. nu. 56.

e cap. dilecto. de preben.

f Armil. vbi sup. num. 56.

g Syluest. ver. benefic. 3. q. 20.

h Armil. vbi sup.

i F. Luys Lopez. 2. p. instru. conf. c. 103.

CASO XXXIII.

Preg. En vna capellania o beneficio ay muchos patrones, la mayor parte dellos presentan al Obispo, a vn digno para que sirua el tal beneficio o capellania, y la menor parte dellos presenta para lo mismo a otro mas digno, a qual destos esta obligado el Obispo a recibir?

R. Que al digno, dexando al mas digno. Empero auia de admitir al mas digno, si los votos de los patrones fueran en yguales partes. Concuerta con esto Couarruias^a.

CASO XXXV.

Preg. Pedro clerigo, siendo moço huuo vn beneficio por quarenta ducados que le pidieron por ello, y no penso que pecaua en ello, y si lo pensara no lo hiziera, porque píso que se los pedian para traer las bulas de reservacion de frutos para quien le daua el beneficio: a cabo de muchos años tuuò conciencia desto, y con este remordimiento dixo Missa mucho tiempo despues aca: en muchos jubileos que han venido se ha confesado desto, y le han absuelto del pecado y censuras: pidefe que ay en esto, y a que esta obligado, y que ha de hazer, que es muy pobre el clerigo?

R. Dos cosas. La primera aqui, y la segunda en el caso que viene. Lo primero es, que aquel beneficio se huuo simoniamente, y la ignorancia no le escusa, porque era obligado a saberlo, o preguntarlo, si y como se podia hazer, y podia saberlo facilmente, si pusiera la diligencia deuida. Iten el dicho Pedro incurrio en descomuniõ mayor y suspension, y queda inhabil para obtener el dicho beneficio, y es incapaz de los frutos. De manera, que es obligado a dexar el beneficio, para que su Santidad, o el Diocesano, si le conuiene la tal prouision, le prouea, y restituyr tambien los frutos, como se dize en Derecho^b, vt latius Couarruias^c, secundũ beatum Thomã^d, y Caietano^e, Nauarro^f, y Cordoua^g, y F. Luys Lopez^h, y comunmente los Doctores: y aunque del pecado de la simonia, y de las censuras se puede absolver por la bula de la Cruzada: empero para poder tener el tal beneficio, y gozar de los frutos, es necesario pedir a su Santidad, o al Nuncio, si tiene facultad para ello dispensacion, componiendose con los frutos mal llevados, por alguna cantidad, si no le hazen gracia de todos por ser pobre. Lo segundo que ay en este caso, contiene el que viene, notale forçosamente.

CASO XXXVI.

Preg. Supuesto lo del caso passado, de adonde nace este, que ha de hazer el dicho Pedro clerigo, que con remordimiento de

A conciencia, por lo que alli queda preguntado, tanto tiempo celebros?

R. Que quanto a auer dicho Missa con aquel remordimiento de conciencia, es mucho peor, porque allende la grauedad del pecado diziendo Missa, estando suspendido y descomulgado, y aun a lo que parece, con pecado mortal, pues ni restituia los frutos, ni dexaua el beneficio, ni muestra auer tenido tal proposito, ni dexar de celebrar hasta assegurarle, y quitar todos los escrúpulos, o remordimientos de conciencia, por lo qual parece ser necessario reysterar todas aquellas confesiones mal hechas, haziendo agora vna general, y saliendo de todos aquellos laços, y de la irregularidad, por auer celebrado estando descomulgado, aunque pueda agora absoluerse por la dicha bula de la Cruzada. Lo mas seguro es acudir a su Ordinario, que el puede absoluerle, y si es tã pobre como se dixo en el caso passado, que lo era, que dexando el beneficio, y haziendo la dicha restitucion que alli se dixo que estaua obligado a hazer, no le queda con que sustentarse, o si aun para esto no tiene, restituyla lo que pudiere, o dexelo todo, y entre en vna religion santa adonde sirua a Dios sin tantos embarços, que el le dara espiritu para ello, si se ayuda y dispone, como lo resueluen Cordoua, y F. Luys Lopezⁱ, si tiene aun edad conueniente para hazer esto de la religion, o sino procure remission de su Santidad, como se dixo en el caso passado.

CASO XXXVII.

Preg. Vn clerigo llamado Iuan tenia mucha renta en muchas pieças, entre las quales tenia vn curado de hasta doziẽtos ducados, el qual venido el Concilio, lo dio a otro clerigo pobre llamado Pedro, reservando para si la mitad de los frutos en vna pension, sacada con autoridad del Papa, y algunos dias despues de auerse hecho esto, trato con Pedro, que tuuiesse por bien que vn sobrino suyo del dicho Iuan llamado Martin, echasse vna suplicacion a su Santidad, en que dixesse, que Pedro auia obtenido el dicho beneficio por simonia (lo qual era mentira) y pidiesse a su Santidad que se le proueyesse a el, quitandose a Pedro. Este Pedro por no mostrarse desagradecido a Iuan tuuo lo por bien, y assi Martin, sobrino de Iuan, impetropor esta via el beneficio de Pedro, y despues de impetrado tratose entre Pedro y Martin, que por biẽ de paz, y socolor de quitar pleytos Pedro se quedasse con el beneficio, y diessse a Martin la otra mitad de los frutos que le quedaua, por via de pension, pidefe, si todos estos pueden hazer esto todo con buena conciencia, y sino, que remedio puede auer en ellos?

R. Tres

a Cou. in regula peccatum. 2. p. re lectio. 7. nu. 4.

b c. de simonia.
c Couar. in reg. peccatũ. p. 2. §. 8.
d S. Thom. 2. 2. q. 110. ar. 6.
e Caieta. ibidem.
f Nauar. in sum. c. 23. num. 106. & 111. commen. de simo. num. 28. 29.
g Cord. q. 28. en la sum.
h F. Luys Lopez 2. p. instru. conf. c. 92.

i F. Luys Lopez ubi sup.

R. Tres cosas. Lo primero, que todo lo que Iuan y su sobrino Martin han cõcertado con Pedro, despues de la primera reservacion de la mitad de los frutos, se ha hecho con mala cõciencia: porque piden a Pedro que consienta en cosa muy injusta, y contra toda razon, y contra lo que pretende el santo Concilio Tridentino, y en otras muchas mentiras. Lo segundo digo, que Martin no puede con buena cõciencia vsar de las letras de su Santidad, en que le concede el beneficio que Pedro justamente poseya, pues como fue impetrado cõ falsa relacion por vna parte y otra, porque subrepticamente se impetrò, callando que ya tenia sobre el beneficio cargada otra pensión de la mitad de los frutos que pagaua a Iuã: lo qual si declarara al Papa, no solamente la hiziera difficil, mas aun del todo estoruarla la dicha concessión: por las quales causas consta las dichas letras ser del todo subrepticias: y de ningun valor segun derecho. Lo tercero digo, que Pedro no solamente no esta obligado a cõsentir la segunda pensión, o reservacion que se pretende hazer para Martin, mas que no seria gratitud, sino grande error, poner sobre si carga que no podra llevar ni cumplir cõ las cosas a que esta obligado el que ha de ser Cura de almas. Deste caso se acordarò Fray Luys Lopez,^a y Cordona.^b

C A S O XXXVIII.

Preg. Si vn hijo de familias tiene vn beneficio, si el usufructo es del Padre.

Resp. Que todos confiesan, que en ninguna manera pertenece al padre, assi lo dize Gregorio Lopez.^c Bartolo,^d y tambien otros que el refiere: y aunque no da ninguna razon, Nauarra,^e la da juntamente con Iacobo de Graffis,^f y es, porq̃ estos bienes son casi castrẽses, pues de oficio publico son auidos. Si lo que el Medico y Abogado por su officio verdaderamente ex quali castrense, mucho mejor aquellas cosas que del officio que es dado para hazer officio publico en la yglesia, assi como castrense, lo adquiere para si: y lo mismo se ha de juzgar, quando no se beneficiado sino simple sacerdote, o Diacono, el qual gana algunas cosas por razõ de su ministerio o officio, assi lo siente tambien Nauarro,^g y Fray Luys Lopez.^h

C A S O XXXIX.

Preg. Pedro renuncio su beneficio en Iuan, con esperança de llevar los frutos, y que Iuan se los daria: pide se, si Iuã sera obligado a darlos, y el Pedro si los podra llevar en conciencia.

Resp. dos cosas. La primera, q̃ Iuã, que ya tiene el titulo de beneficio, y lo posee sin pensión impuesta por el Papa, y lo sirve

por si, o por otro, y por este seruicio tiene derecho a los frutos in vtroque foro, no es obligado a dar los en todo, o en parte al resignante, ni a otro alguno: porque por razon de la dicha cõfiança que del se tuuo, que los daria, y el Pedro no le resignara el beneficio, sino por la tal cõfiança que tuuo de Iuan, no es obligado este Iuã a darlos: por que esta cõfiança pues no se expreso en la resignación, o contrato absolutamente hecho, ni el Papa puso la pensión, no induze obligacion: quia causa nõ expressa, sed mente tantũ concepta non vitiat contractum vt est in iure, y Medinaⁱ latius agit: y si se expreso, o prometio de palabra que le daria los frutos, y assi sin licẽcia del Papa, se contrato la resignación del beneficio, entonces fue simoniática o alomenos fue equiuivalente a pensión, o en fraude della: la qual sin licẽcia del Papa no vale ni obliga in vtroque foro, y es reprobada en derecho Canonico, como lo trae Soto,^j & Hõcala,^m de los que ponen beneficios en cabeza de otros, o en cõfiança dellos. La segunda digo, que Pedro resignante, por si, ni por otro, no puede con buena conciencia llevar de los dichos frutos por via de tal cõfiança que hizo de Iuan en la resignación, sino solamente lo que Iuan le quisiere dar, o por alguna otra causa pia, o justa, y como se podria dar a otro en el qual cõcurriere la tal justa causa para poder los recibir con buena cõciencia. Cõcuerda Nauarro,ⁿ segun el qual, no es obligado Pedro a restituir los frutos que lleuasse por la dicha via de cõfiança, o de pacto, solo que no fuesse simonia real, que es dar y tomar, de entrambas partes, aunque simoniaticamente los lleuasse. Empero ya segun el motu proprio del Papa Pio V. ni el Iuan los puede dar ni el Pedro llevar, so pena de descomunión Papal: y si Pedro los recibe, es obligado a restituirlos. Concierta Cordona,^o quem secutus frater Ludouicus Lopez,^p y Fray Manuel Rodriguez.^q

C A S O XL.

Preg. Si el arrendamiento hecho de las rentas de la yglesia, como son las rétas de los beneficios y diezmos hechos por mas de tres años es licito.

R. Que conforme a la extrauagante ambiciosa. de rebus Ecclesiæ non alienandis: y como lo refiere Syluestro^r Armilla,^s y Couarruias,^t este arrendamiento ultra tritennium, de los redditos Ecclesiasticos, no solamente es ninguno, mas aun segun otras decisiones de cosas particulares, se incurre descomunión: y estos cõtratos son contra la intencion del Concilio Tridentino, que irrita los tales arrendamientos ad longũ tempus, Couarruias,^x refiere la opinion contraria

i De conditio ob turp. caus. l. si repetere, & c. e conuerso multa expressa nocent, quæ tacita non nocent.

K Medina de restit. q. 33. & 34.

l Soto. de iust. & iur. lib. 3. q. 6. arti. 2. lib. 4. q. 7. arti. 2. in Hõcala. tracta. de sim. in decisione cuiusdã casus. fol. 24. & 25.

n Nauar. in sum. latina ca. 23. num. 104. & 105. & in cõmen. de simo. num. 12. 13. 14. vsque nu. 29.

o Cõrdo. in sum. q. 32.

p Ludo. Lop. 2. p. instru. conf. c. 90. q. 4.

q Fr. Ma. R. 2. to. c. 60. concl. & num. 7.

r Syluestro. alie natio. q. 15. & locatio. q. 2.

s Armil. alienatio num. 10.

t Couar. in resol. lusionib. lib. 2. c. 16. dub. 7. corol.

v Concil. Trid. sess. 25. c. 11.

x Couar. vbi sup.

traria

a Fr. Luys Lop. 2. p. instru. conf. c. 92. q. 1. b Cõrdo. en la sum. q. 29.

c Lopez. in l. 5. d Barto. in l. litis. ff. de nego. gest. e Nauar. 2. tom. restit. lib. 3. ca. 1. num. 72. f Iacob de Graffis a capu. lib. 2. c. 50. nu. 15. g Naua. in sum. c. 17. nu. 141.

h Fr. Luys Lop. 2. p. instru. conf. c. 21.

a Caiet. in sum
mula. tit. excóm.
cap. 75.

b Naua. in sum.
c. 27. nu. 150.

c Compen. pri-
ui. tit. locatio.
d Córdo. q. 101.
e Fr. Luys Lop.
2. p. instru. conf.
c. 49. q. 4. instru-
cto. negót. c. 24.
f Fr. Ma. R. 1. 10.
c. 18. concia. &
num. 3.

Gutier. in q. Ca
non. c. 3. nu. 14.
& 15.

traria de Caietano, mas no la aprueua, y a-
quella extrauagante ambiciose. como dize
Caietano, vale, solamente segun esta recibi-
da en vso en diuersas Prouincias, porque no
esta recibida en todas, alomenos quanto a las
penas como lo dize Nauarro, b mas en el Ar-
cobispado de Toledo vale, quanto a estar
irritados tales arrendamientos, como esta di-
cho, y assi lo practican los visitadores del,
mas las ordenes Mendicantes por sus priuile-
gios pueden hazer sus arrendamientos de
sus heredades con licencias de sus Prouincia
les por mas de tres años, como esta en su có-
pédio de los priuilegios c ordenádolo Leon-
ro. enel Concilio Lateranense, como lo re-
suelue Cordoua, d fray Luys Lopez, e y fray
Manuel Rodriguez, f el qual dize que los
Confessores se han de informar de los Lue-
zes Ecclesiasticos como esta en vso la dicha
extrauagante, para que no hagan andar los
penitentes al retortero. Y tambien q quan-
do el dicho Concilio Tridentino, dize que
irriten los arrendamientos de las cosas Ecce-
siasticas hechos por largo tiempo, no reuo-
ca la dicha extrauagante, en la qual se irri-
tan los arrendamientos hechos por mas de
tres años. Porque el Concilio Tridentino
habla de los arrendamientos hechos treyn-
ta años antes, por los Prelados Ecclesiasticos
contra los Canones en daño de la ygle-
sia, y assi no es expresslymente contrario a lo
decretado en la dicha extrauagante: porque
la ley que dispone que los arrendamientos
hechos por largo tiempo en daño de la ygle-
sia contra los Canones se irrité, no irrita los
dichos arrendamientos. Assi lo tiene tam-
bien Nauarro y fray Luys Lopez, y nota q
los frutos de los beneficios no pueden ser
arrendados mas de por tres años conforme
la dicha extrauagante, la qual ha lugar tam-
bien en ellos, estando recibida como lo dize

Gutierrez.

Y tambien se ha de notar, que ningunos
arrendamientos de beneficios hechos con
paga adelantada valen en perjuizio de los
Prelados successores, ni en la Curia Roma-
na, ni fuera della, porque el dicho Concilio
Tridentino que establecio esto, reuoca los
priuilegios en contrario.

Nota mas, que el dicho Concilio Triden-
tino prohibe el arrendamiento de qualquie-
ra facultad de nombrar o diputar Vicarios
en lo spiritual, prohibiendo tambien a los ar-
rendatarios, que ni por si, ni por otros ha-
gan semeiante cosa.

CASO XLI.

Preg. Si los beneficiados que sirven al
Rey de Capellanes, o en otros officios, pue-
den llevar los frutos de sus beneficios, sin re-
sistir en ellos: tambien como los que sirven

A al Papa, o tienen otras justas causas para no
residir?

Resp. que si, si el Rey tiene priuilegio
bastante del Papa para ello. Nauarro, g y fray
Luys Lopez, h y fray Manuel Rodriguez i.

Nota, que el beneficiado que tiene cargo
de animas si huye de estar residiendo en el
beneficio, aunque sea noble: y diga que tie-
ne dispensacion para ello, no ha de ser absuel-
to, constando al Confessor, que no ay causa
justa, para auer alcanzado tal dispensacion.
Y si su beneficio fuere simple siendo de al-
gun momento, no residendo en el, ni pro-
veyendole de Vicario suficiente, deuese le
negar la absolucion, queriendo estar en sus
treze, mas si al beneficio simple le sustituyo
vn Vicario digno, aunque no queda seguro
en conciencia, no se le deue negar la absolu-
cion: porque aqui no ay culpa intrinseca, y
es caso enel qual reclamando la yglesia, pue-
de auer lugar la dispensacion del Papa, o
del Obispo, para no residir.

Y nota, que los vnos Canonigos, a otros,
por sus ausencias de choro se pueden remi-
tir las distribuciones, con tanto que no lo ha-
gan en fraude de la ley. Como lo dize Na-
uarro, k y fray Manuel Rodriguez l.

Finalmente nota, que el Concilio Triden-
tino, m ordeno que los que enseñan la Theo-
logia sagrada publicamente en escuelas,
y los que la estudian en las escuelas pue-
den por espacio de cinco años llevar en ab-
sencia los frutos de los beneficios que tuvie-
ren, y dize Felino, n q lo mismo se ha de de-
zir de los que estudian, o leen Canones pu-
blicamente en escuelas: por ser la tal scien-
cia tan necessaria para el gouerno de lo Ec-
clesiastico, y espiritual, y comprehender en
si la sciencia de Theologia y leyes: La qual
opinion sigue Nauarro, o y fray Manuel Ro-
driguez p.

CASO XLII.

Preg. Si es verdad lo que dize Caietano,
conuiene a saber, que se puede absolver, el
que no reside sin causa legitima, poniendo
sufficientes ministros?

D Resp. Que lo contrario desto siente el di-
cho Caietano, q en dezir, que el que sin justa
causa no reside en su beneficio curato, co-
munmente peca mortalmente: y por consi-
guiente no se puede absolver: aunque quan-
do el daño de la absolucion, que della se fi-
gue es poco: no peca mortalmente, y enton-
ces se podria absolver, y praticarlo q se ale-
ga de Caietano, como lo resuelue Nauarro r.

CASO XLIII.

Preg. Si el Clerigo que juega principal-
mente por auaricia, peca mortalméte jogan-
do notable cantidad?

Resp. segun Nauarro, s que si, por dos
razones.

Nota.

g Naua. c. 88.
las addiciones.
25. num. 113.
h Fr. Luys Lop.
2. p. instru. con-
c. 98. q. 3.
i F. Ma. R. 1. 10.
c. 33. concia. &
num. 3.

K Naua. c. 24. nu.
mc. 58.
l F. Ma. Rod. vbi
sup.
m Concl. Triden-
tini. 6. de rebus
mat. c. 1. & de
21. c. 1. & de
c. 1. §. si quis
tem.
n Felino. c. 1. de
de magistris.

o Nau. c. 25. nu.
58.
p Fr. Ma. Rod. vbi
sup. cōcl. & nota.

q Caietano. 1. nu.
sum. benefici.

r Naua. c. 18. de
las add. del c.
25. c. nu. 140.

s Naua. c. 18. de
las add. cap. 10.
na 8.

razones. La primera porq̃ lo q̃ el mismo Navarro, a dize por estas palabras. Los Clerigos empero que juegan principalmente por auaricia a dados, naypes, y son en ellos tahures contrauienen a la ley Ecclesiastica antigua, y los que juegan ansi, no siendo tahures, a la nueva, que manda, q̃ ni jueguen, ni vean jugar, y porque no les pone otra pena temporal, parece obligarlos a la espiritual, y que aquella sea de pecado mortal, significádolo Mayor, y Adriano, desto se sigue, que jugar juegos no vedados, sin engaño, escádalo, ni otra circunstancia mortal, principalmente por ganar, no es pecado mortal. La segunda razon es, porque el Concilio Tridentino b manda renouar todos los antiguos Canones, aunque sean desacostumbrados, que vedan los juegos.

C A S O XLIII.

Preg. El Obispo dio vn beneficio curato, a vno que secretamente estaua descomulgado, sin saber el Obispo que lo estaua. Si esta colacion fue válida, y lo hecho por tal Cura en su officio valido?

Resp. Que la collacion fue nulla, empero todo lo hecho por semejante cura en su officio fue valido y tiene, y la razõ desto es, porque por derecho comun, segun comun sententia (vt in iure patet) las cosas hechas por semejante juez, adonde juntamete concurran dos cosas, conuiene a saber, communis error facti, & titulus (v.g.) si el Sacerdote descomulgado, fuesse dado por el Obispo por cura, el qual comunmente no es tenido por descomulgado, las cosas hechas por el, todas son validas, porque alli concurren las dos cosas juntamete; conuiene a saber, titulus publicus: porq̃ fue instituydo del Obispo: & communis error facti, porque no se sabe estar descomulgado, que es lo proprio que nuestro caso pregunta: y de aqui sacaras, quod absolutus à legitimo aliàs confessor, el qual tenia impedimento oculto, que si se supiera impidiera la absolucion, esta verdaderamente absuelto delante de Dios, y de la yglesia.

Finalmente, que la colacion aunque esto sea assi verdad, como lo es, sea ninguna, esta claro: porque effecto de la descomunión es, que mientras vno esta en ella, no pueda elegir, ni ser elegido, estando para lo vno y otro incapaz: Caetano d.

C A S O XLV.

Preg. Si el Obispo a vno que no tenia patrimonio ni capellania, ni de adonde pudiese venir ordenasse, o le dio reuerendas, para que otro le ordenasse, si esta obligado a dar le beneficio, o con que se sustente.

Resp. Que a vno o a otro esta obligado: vt est in iure, e y esto también: porque el Con-

cilio Tridentino * establecio que ninguno sea ordenado que no tenga beneficio, o otra cosa de donde pueda viuir.

Nota, que el que se ordena a titulo de patrimonio, que segun la opinion mas comū, puede venderlo como podia renunciar algun beneficio si le tuuiera, si no fuesse, que ya los bienes paternos, a cuyo titulo se ordeno, huuiessé pasado en beneficio, Armilla f.

C A S O XLVI.

Preg. Que cosas puede preguntar el Confessor a los Clerigos y Sacerdotes, y Beneficiados, pues ha de tener noticia de los pecados que suelen cometer.

B Resp. Que los ha de examinar en la forma siguiente. Lo primero, si recibio ordenes no siendo habil para ellas, o cometiendo simonia, o del Obispo simoniatico, o antes de la edad legitima, o en pecado mortal, o descomulgado, o suspenso. Lo segundo si estando ligado con algunas destas censuras, exercito el officio de la orden. Lo tercero, si se ordena a titulo de patrimonio, o beneficio fingido, o mentiroso, o con reuerendas falsas. Lo quarto, si no trae habito clerical, y abierta la corona. Lo quinto, si exercito negocios de seglares, como juegos, danças. Lo sexto, si exercito su officio sin ornamentos devidos. Lo septimo, si dexò de dezir las horas canonicas, o las dixo ocupado en obras de manos, o se distraxo voluntariamente. Lo octauo, si dexò de poner la materia y forma deuida, y las demas ceremonias necessarias, para la administraciõ de los sacramentos. Lo nono, si teniendo conciencia de pecado mortal, no se confesso para celebrar, auiendo tiempo y confessor, y si no celebrou ayuno. Lo dezimo, si tiene los calices limpios y bien apatejados, sino pone diligencia en celebrar la Missa: porque no cayga algo del Sacrameto en el suelo. Lo vndecimo, si dixo Missa despues de auer tenido polucion aunque fuesse sen sueños, auiendo procedido culpa mortal, y si dixo Missa para hechizarias. Lo doze, si no celebrou a lo menos en las grandes fiestas o solennidades, o si dixo muchas Missas en vñ dia, si no es el dia de Nauidad, con licencia. Lo decimotercio, si cometio simonia en sacramentos, o tiene beneficios incompatibles, y si lleuò el beneficio que tiene por buẽ titulo. Lo decimoquarto, si tiene familiaridad con mugeres, o las miro deshonestamente. Lo decimoquinto, si tiene renta de la yglesia, y no la dispensa bien. Lo decimosexto, si predica alguna mètira, o vana curiosidad o liuiandad, o indulgencias indiscretas, o predica por simonia, o por vana gloria, o sin licencia. Lo decimoséptimo, si absoluió a quien no podia: si reuelo las confesiones,

Nota.

* Sess. 21. cap. 2.

f Armil. benef. num. 11 & 12.

a Nauar. c. 19. & num. 8.

b Concil. Trid. sess. 24. cap. 1. de reforma.

c Ex l. Barbatius. ff. de off. prator.

d Caieta. in sum. impedimenta absolutionis, tam ex parte absoluentis, quam ab soluendi.

e Cum secundum de prab.

olas oyo a priessa, o no pidio consejo a los mas sabios en las cosas dudosas: si impuso mal las penitencias, o pregunta lo que no deue. Algunos dizen si dixo Missa antes de rezar Maytines, pero esto no es pecado mortal, ni au venial, si ay causa razonable, si no es que el Obispo tenga puesto precepto en su Obispado q se digan los Maytines antes. Para este capitulo es bueno el capit. 127. de Horas Canonicas, y el cap. 56. de Clerigos.

Capit. XXXV II. de besos.

C A S O V N I G O.

P R E G. Suele auer costumbre en algunas tierras, como es en Francia y en otras partes, quando vno sale della, y despues buelue, en señal de amistad y beneuolencia besarse en el carrillo o abrazarse, aunque sea vn hombre a vna muger, que no sea cosa que le toq en parentesco. Vno salio de su tierra, y despues boluiendo a ella, con mala y libidinosa intencion fue a dar paz a vna muger que conocia: besandola en el carrillo, o abrazandola, ella aduierte la mala intencion con que lo quiere hazer, si estara obligada a resistir el beso o abraço: que comunmente se suele dar licitamente y por buen fin, por entender que este lo haze por fin contrario.

Resp. Que si esta sola, si, y no, si esta delante de otros, ni por consentir al tal osculo, se haze compañera del pecado ageno. Concuerta Tabienay otros muchos, el qual pone otras cosas muchas, y muy buenas acerca desta materia. Y tambien concuerda fray Manuel Rodriguez, el qual dize que los tocamientos impudicos en las partes secretas ni en publico, ni en secreto deuen ser admitidos, aunque sean entre los hermanos: saluo si la necesidad de aplicar alguna medicina lo pidiere. Los osculos, de cuyo son pecado mortal, ordenados al acto carnal, o libidinoso, saluo, entre los casados, dize ordenados al acto carnal, porque sino se ordenan a esse acto no son de cuyo pecado. Y assi se acostumbra en Francia y en otras partes como queda dicho. De aqui se infiere, que los osculos que ay entre los hermanos no son pecado mortal, ordenados a vn amor natural que entre ellos ay, aunque dellos padezcan en la carne algunos sentimientos, como despues de S. Thomas lo tiene Nauarro, y Cordoua, y fray Manuel Rodriguez, y los taetos y abraços y otras cosas deshonestas, que pasan entre los que se conocen carnalmente estando en el mismo acto, o intentandole cometer no son pecados distintos del acto principal, y assi no ay necesidad de confesarlos.

Capit. XXXVIII. de bigamia.

C A S O I.

P R E G. Si la bigamia se quita por el baptismo, y quien puede dispensar en ella. Nota antes de responder, que en tres maneras, es la irregularidad que se contrahe por bigamia, propia y verdadera y interpretatiua, y similitudinaria, y que tambien la bigamia es irregularidad o cierto impedimento, o inhabilidad para recibir ordenes sacros, y para no administrar los recibidos, que ninguna culpa, o pecado presupone, la qual irregularidad, o impedimento, o inhabilidad, proviene por defecto del sacramento del matrimonio: de la bigamia propia y verdadera se tratara en la nota primera del caso que viene, la interpretatiua es aquella de que tambien se tratara en el mismo caso, nota tercera. Y la similitudinaria es aquella de la qual se tratara en el caso quinto. Alli me remito. Y que aya estas maneras de bigamia de mas, de estar claro, habetur in concilio Arelaten.

f & Concilio Toletano, g y lo tiene San Ambrosio, las palabras del qual estan canonizadas en derecho. h El qual Santo dize, el Concilio Niceno estender la regla Apostolica a todos los Clerigos. Dixe arriba que la bigamia es irregularidad, o cierto impedimento, o inhabilidad, para recibir ordenes sacros, y para no administrar los recibidos, que proviene por defecto del Sacramento del matrimonio. Y assi es, porque entonces el Sacramento del matrimonio padece defecto quando en el no se halla entera significacion de Sacramento, y como en el Sacramento aya dos cosas, conuiene a saber, consentimiento de los animos, y comixtion del cuerpo, vt patet in iure. i La primera significa la charidad, que consiste en el espiritu entre Dios y el anima del justo, segun lo dize el Apostol, qui adharet Deo, vnus spiritus est cum eo, la segunda significa la vnion de la humana naturaleza co la diuina in Christo, segun lo dize San Iuan. k Lo qual exponiendo S. Pablo sobre aquellas palabras del Genesis, hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea (dize) propter hoc seran dos en vna carne, y luego dize, magnum Sacramentum, ego autem dico in Christo & Ecclesia. De adonde se sigue, que para perfecta significacion del Sacramento pertenece que el varon sea de vna muger varon, y al contrario, la muger de vn varon muger, por que de otra suerte la carne dellos es diuidida, y no guardada la vnidad de la significacion, y de aqui es, que como el hombre por la iteracion del matrimonio, cause cierto defecto, acerca de la significacion de la vnidad, la yglesia

a Tabic. verbo osculum.

b F. Ma. Rodr. i. to. c. 186.

c Nau. in sum. c. 16. num. 11.
d Cordo. de te ge. secreto mch. 2. q. 2. conclu. 2.
e Fr. Ma. Ro. vbi sup.

f Concil. Arelaten. 3. c. 2.
g Concil. Toletano. c. 3. & 4. & in cap. nouibus Apostolo. cano. 17. & 18.
h 34. Dist. c. connotamus.

i c. debitum de biga.

K S. Iuan c. 1. & verbum caro factum est.

la yglesia por reuerencia del Sacramento; A de bigamia verdadera, diziendo que así lo concedio la Sede Apostolica a los Padres Augustinos. Y alega el cõpedio, o enel qual no se dize nada desto, antes enel mismo Cõpendio, y se dize lo cõtrario, conforme vna concession hecha a la orden de los menores, verdad es, que podriã los tales Prelados dispẽsar en la bigamia similitudinaria que a caeçe casandose vno ocultamẽte estando ordenado de orden sacro, auiendo hecho profission en alguna religion, atento que por vn priuilegio de Pio V. referido por Manuel Rodriguez en la explicacion de la Bula de Cruzada, tienen los dichos Prelados poder para dispensar en toda la authoridad que el Concilio Tridentino concede a los

Resp. que aqui ay dos extremas opiniones: la primera de san Geronymo, que dize, que se quita por el baptismo: la segunda es de san Augustin, de Soto, ^a flores Theologiarum y Couarruias, ^b que tienen que no se quita, y lo mismo tiene Armilla, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d y S. Thomas, ^e y esta opinion es la verdadera, y su razõ es buena, conuene a saber, porque el baptismo quita los pecados. Y esta irregularidad no es pecado sino impedimento e incapacidad que sin pecado se contrahe. Y tambien porque entre los infieles, matrimonium est legitimum contentu quidem: imò & id dici poterit sacramentum habitu, licet non actu; cum absque fi de sacramentum ratum contingere non possit.

Nota, que el bigamo es priuado de todo priuilegio clerical, y es astricto al foro secular, y la costumbre en esto contraria no vale, y prohibesele por descomunion que no trayga corona, vt est in iure ^f.

Nota lo vltimo, respondiendole a lo segundo, que el Papa puede dispensar en toda bigamia, porque la irregularidad arriba dicha no esta junto a la bigamia por derecho natural, sino tan solamente por positiuo, y para que se reciban todas las ordenes. Y el Obispo puede tan solamente dispensar no en la bigamia ni en lo de mas, porque esso como esta dicho solo lo puede hazer el Papa, si no para recibir las ordenes menores, como lo dize Soto, ^g y Santo Thomas y Armilla, ^h y Fray Manuel Rodriguez, ⁱ lo qual se ha de entender para vsar de las dos ordenes menores recibidas, como lo explica Nauarro, ^k de adonde se sigue que se deuen de guardar los superiores regulares, como son los generales, Comissarios generales, Prouinciales, y Vicarios prouinciales de las ordenes, que no den licencia a sus subditos para que se ordenen de ordenes menores, hallando que estando en el mundo incurrieron en esta irregularidad, porque aunque por virtud de sus priuilegios puedan dispensar en otras irregularidades, no tienen para esta authoridad. Y así deuen de acudir a su Santidad por la dispensacion, la qual en la bigamia propria y verdadera suele cõceder con dificultad. Aunque en la similitudinaria, auiendo justa causa dispensa como lo dize Couarruias, ^l y Nauarro. ^m Y notese que Henriquez, ⁿ tiene que pueden los dichos padres dispensar en la irregularidad que nace

B Obispos, porque segun Nauarro, ^q ellos pueden dispensar en esta irregularidad, pues es pena por razon de culpa, y es cierto que en toda irregularidad que procede de delicto oculto dispensa el Obispo por el Concilio Tridentino, ^r como tambien lo resuelue fray Manuel Rodriguez ^f.

C A S O II.

Preg. Si sera bigamo el que auiendo se casado con vna donzella y consumado con ella matrimonio, ella se dexò conocer de otro y despues el tambien la conocio. Ratio dubij est, porq̃ claro esta q̃ no lo es, sino la conoce mas, despues q̃ el otro la conocio.

C Resp. Que aunque tambien en este caso como enel passado ay dos opiniones, que la mas probable es, que se ha de juzgar por bigamo, y que lo es, aunque quando el la conocio ignorasse el adulterio, o dado que la supiese la perdonasse, o que compellido de la yglesia habitasse con ella, porque a caso no pudo probar el adulterio en iuyzio.

Finalmente nota, acerca desta materia: lo primero, q̃ aquel es bigamo que successiuamente huuo dos mugeres, y entrambas conocio aunq̃ no ay ningun pecado, y esta bigamia se llama verdadera bigamia, como se dize enel caso passado, a donde se dize que de tres maneras es la bigamia, propria, interpretatiua y similitudinaria, vt est in iure. ^t Como concordando con la comun lo tiene fray Manuel Rodriguez, ^v y fray Luys Lopez ^x.

Lo segundo nota, q̃ tambien lo es, el que juntamente tiene muchas mugeres vna segun derecho, y otra de hecho, o entrambas de hecho, conociendolas a entrambas, como tambien esta en derecho, y aunque fray Manuel Rodriguez como se dira en el caso que viene tenga lo contrario.

Lo tercero nota, que tambien lo es, el que se caso con viuda, lo qual se ha de entender, si la biuda fue conocida del primero marido y el tambien la conoce. Y tambien lo sera el que

o Compen. ver. dispens. §. 4.

p Comp. §. 12.

q Nau. vbi sup.

r Concil. Trid. sess. 24. de reformatione. c. 6.

f Fr. Ma. Rodriguez vbi sup. conclus. 3. num. 5.

Nota 1.

t c. à eutius. dist. 26.

v Fr. Ma. Rod. 1. to. c. 153. concl. 1. num. 3.

x Fr. Luys Lopez 1. par. instructo. conf. c. 83.

y c. nuper de bigamis.



^a Soto in 4. sent. dist. 27. q. 3. ar. 2.

^b Couar. 1. p. relectio. de homi.

^c Armilla. ver. bi.

^d Fr. Ma. Rod. 1.

^e S. Thom. in 4.

^f S. Thom. in 4.

^g Soto vbi sup.

^h Armilla. vbi sup.

ⁱ Fr. Ma. Rod. 1.

^j Fr. Ma. Rod. 1.

^k Nauarro. ca. 27.

^l Henriquez. 2.

^m Henriquez. 2.

ⁿ Henriquez. 2.

^o Henriquez. 2.

^p Henriquez. 2.

^q Henriquez. 2.

^r Henriquez. 2.

^s Henriquez. 2.

^t Henriquez. 2.

^u Henriquez. 2.

^v Henriquez. 2.

^w Henriquez. 2.

^x Henriquez. 2.

^y Henriquez. 2.

^z Henriquez. 2.

^{aa} Henriquez. 2.

^{ab} Henriquez. 2.

^{ac} Henriquez. 2.

^{ad} Henriquez. 2.

^{ae} Henriquez. 2.

^{af} Henriquez. 2.

^{ag} Henriquez. 2.

^{ah} Henriquez. 2.

^{ai} Henriquez. 2.

^{aj} Henriquez. 2.

^{ak} Henriquez. 2.

^{al} Henriquez. 2.

^{am} Henriquez. 2.

^{an} Henriquez. 2.

^{ao} Henriquez. 2.

^{ap} Henriquez. 2.

^{aq} Henriquez. 2.

^{ar} Henriquez. 2.

^{as} Henriquez. 2.

^{at} Henriquez. 2.

^{au} Henriquez. 2.

^{av} Henriquez. 2.

^{aw} Henriquez. 2.

^{ax} Henriquez. 2.

^{ay} Henriquez. 2.

^{az} Henriquez. 2.

^{ba} Henriquez. 2.

^{bb} Henriquez. 2.

^{bc} Henriquez. 2.

^{bd} Henriquez. 2.

^{be} Henriquez. 2.

el que se casa cō alguna, y la conoce, la qual por otro antes fue conocida, aunque no por via de matrimonio. Y esta se llama bigamia interpretatiua.

Lo quarto, que no lo es aquel que se caso con vna que auia sido casada con otro por palabras de presente, mas no consumo con el primero matrimonio. Soto, ^a Ledesma, ^b Armilla ^c.

a Soto in 4. fct. dist. 27. q. 2. ar. 2. pag. 132.
b Ledesma in sum. ar. de matr. sacra. diff. 73. pag. 1612. c.
c Armil. bigam. num. 2.

C A S O III.

Preg. Si sera bigamo el que se caso dos veces, y entrabas cōsumo matrimonio, el qual matrimonio entrambas vezes segun derecho fue nullo, porque huuo impedimento que los impedia y dirimia.

R. Que el tal se ha de juzgar por bigamo: así lo tiene Soto, ^d y Paludano, ^e y Ledesma, ^f y Armilla, ^g y así es verdad, quia sunt duo interpretanda matrimonia: y esto mismo tambien se colige del derecho, ^h aunque Nauarro, ⁱ al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^k dize que no lo es, porque en ninguna parte del derecho se halla tal irregularidad, y sino se hallasse juzgo por verdadera su opinion. Aunq̃ los authores arriba citados dizen que ser bigamo se collige como esta dicho del derecho ^l.

C A S O IIII.

Preg. Si sera bigamo el que auiendo sido casado vna vez, se caso successiuamente con vna donzella otra vez, a la qual corrompio, mas nunca pudo seminar dentro de su vaso, aunque lo procuro?

Rsp. Que no lo es, porque jamas propriamente se incurre esta irregularidad de bigamia, sino es por matrimonio consumado. Lo qual este no es.

Finalmente si quiera el matrimonio sea segun derecho, o de hecho, si no ay en el copula carnal, esto es, nisi contrahendo & cognoscendo vxorem, jamas propriamente se incurre en bigamia. Adōde se ha de notar, q̃ no es necessario para que se incurra, que aya mezcla de la simiente del marido y muger, porque basta que de parte de la aya, y que entre corrompiendo en el vaso de la muger: omnia munda mundis. Concuerta Armilla, ^m y Ledesma, ⁿ el qual dize, que largo modo en semejante caso se contrahe bigamia, y por esto se ha dicho arriba, propriamente, y que desta manera se ha de entender el Maestro, ^o que dize que por solo el consentimiento de presente se constituye vno bigamo, absque consummatione matrimonij.

Tambien nota, que por fornicar vno con muchas no es bigamo, porque el ayuntamiento fornicario, no significa el ayuntamiento de Christo con la yglesia, Armilla ^p y Santo Thomas ^q.

m Armil. bigam. num. 3.
n Ledesma in sumario de matrim. sacra. diff. 73. pag. 1613. c.
o Magister fct. dist. 17.

p Armil. vbisup. num. 10.
q S. Thom. in 4. sent. dist. 27. Hebræ. 1.

C A S O V.

Preg. Si el que se caso estando ordenado de orden sacro, o teniendo hecho voto solenne de castidad es bigamo propriamente, como lo es el que se casa segūda vez, y consumo matrimonio, como se dixo en el caso pasado.

Rsp. Que si quiera sea virgen, o no, con quien se caso, o si quiera cōsuma, o no consuma matrimonio con quien se caso, que propriamente no es bigamo, porque alli no pudo auer matrimonio por razon del orden sacro, o voto solenne que tenia hecho, mas ya que no lo sea propriamente, es semejante al que lo es, y es lo extenso vocabulo, y esta bigamia se llama similitudinaria, y no se puede dispensar con el, porque por ello queda irregular, y este nolo esta por defecto del Sacramento del matrimonio, pues no le huuo, sino por el efecto de la intencion cum opere sequuta, vt est in iure, ^r a donde por bigamo es reputado, quanto al promouer a ordenes al que no es bigamo, como tambien se dize en derecho, ^s concuerda Armilla, ^t y fray Manuel Rodriguez, ^v y Ledesma ^x.

C A S O VI.

Preg. Si sera bigamo el que corrompio a vna donzella, y despues andando el tiempo se caso con ella.

Rsp. Que aqui ay dos opiniones, y la mas probable es, que no lo es, ratio est, quia carnem suam non diuifit in plures: así lo tiene Soto, ^y Ledesma ^z, Armilla ^a.

Capitulo XXXIX. De bienes inciertos.

C A S O I.

PREG. Si el que es deudor de bienes inciertos mal auidos, pues esta obligado a restituyllos, los puede el proprio restituyr sin dar parte al Obispo, ni a su confessor.

Rsp. Contra Hosti. con Orellana, ^b y Bañez ^c, y con Nauarro ^d, y fray Luys Lopez ^e, y segun Angelo ^f, y Rosella, y Pisana, ^g y Gabriel, ^h y Pedraça ⁱ, y segun otros que refiere Syluestro ^k, que los deudores de semejantes bienes inciertos, o otros qualquiera que esten obligados a restitution por si mismos, sin el Obispo: y aun sin el confessor, pueden restituyllos, lo qual es tanta verdad q̃ dize Nauarro, q̃ el Obispo no puede mandar lo contrario, ni regularmēte en ello se puede interponer contra la voluntad del deudor: y aun mas que la costumbre no valdria, o porque seria contra la ley natural, o no fundada

r c. à nobis extra de bigamia in sinuatur. f. c. quotquot q. 1. Armil. bigam. num. 7. Fr. Ma. Ro. to. c. 153. concl. 3. nu. 4. Ledesma in sumario de matrim. sacra. diff. 73. col. 1613. d. y Soto in 4. sent. dist. 27. q. 2. ar. 2. pag. 132. Ledesma in sumario de matrim. sacra. diff. 73. pag. 1614. Armil. bigam. num. 6.

b Orellana fct. 2. 2. q. 61. c. ar. 5. concl. 3. c. Bañez de iust. & iure. in coll. loco. & articulo. conclu. & nu. 2. d. Nau. c. 17. nu. 92. Fr. Luys Lopez in p. instru. concl. c. 137. q. 1. Angelo restit. 2. num. 14. g. Pisana restit. h. Gabr. in 4. d. Pedra. in sumario. 15. q. 2. K Syluest. ver. res. titu. 8. q. 5.

no fundada en razon, porque a cada qual A deudor incumbe descargarse su conciencia: y finalmente dicen que el los puede sin Obispo y confessor repartir entre los pobres, y nota que por pobres no solo se entiende personas pobres, sino tambien se entiende yglesias, hospitales, y monesterios necesitados de ornamentos, luminarias, o edificios, segun Juan Andreas comunmente recibido, o otras obras pias.

C A S O II.

Preg. Supuesto que el que halla vna cosa y la tiene con tal animo que aunque hallara a su dueño, y señor verdadero no se la restituyera, peca mortalmente, si es materia de pecado mortal lo que retiene, y que lo mismo se ha de juzgar del que posee lo hallado no poniendo la deuda diligencia en buscar su señor verdadero, como lo tiene Soto^a, y fray Manuel Rodriguez^b, con la comun. Y tambien que las cosas perdidas que se llaman vulgarmete mostrencas, como son los bueyes y otros animales viuos, que andan perdidos conforme las leyes de estos Reynos de España, y la costumbre, a la republica, o al principe se ha de restituyr: las quales leyes, no estan recibidas como obligatorias en conciencia, segun Aragon^c, y fray Manuel Rodriguez^d, y aun muchos dudan de su valor como cõsta de lo q̄ trae Couarruias^e, aunque desto al fin se dira si obligan o no en conciencia. Si las cosas que vno se halla, que no son cosas viuas de las quales no parece dueño, auiendo hecho las diligencias posibles para buscarle, si se puede quedar con ellas, o esta obligado a dar las a los pobres?

Resp. Que segun san Antonino^f, Nauarro^g, Armilla^h, y con ellos otros muchos dicen, que esta obligado a dar lo a los pobres, y que si el lo es, se puede quedar con todo, o con alguna parte dello, y esto con consejo del confessor. Lo qual prouea por derecho, los quales dicen que manda esto, empero lo contrario tiene Soto^k, el qual dize, despues de no auer reprobado la opinion contraria que la suya es, que en conciencia, siendo pobre, se puede quedar con ello, como lo confiesan los de la opinion contraria, y esto con consejo del confessor: aunque tambien poco dize, que esto no seria necessario: mas que si es rico, que sera consejo muy saludable repartir lo entre obras pias, mas no de precepto, y absolutamente el padre Orellana^l, tiene y Bañez^m, y Sarmientoⁿ, y fray Manuel Rodriguez^o, y muchos de los Thomistas modernos como consta de lo que trae Pedro de Navarra^p, y fray Luys Lopez^q, y fray Bartolome de Medina^r, tienen que se puede quedar con ellas, porque ya que no tienen señor verdadero, el prime-

ro que las coge es señor dellas, atento el de recho; porq̄ lo mismo se reputa ignorarse el señor de la cosa, que no tener ella verdadero señor. Y así no ay ninguna razon ni ningun derecho que mande que estas cosas halladas se restituyan, porque los capitulos que la opinion contraria trae solamente hablan manifestamente mandado que se de a pobres, de las cosas que se adquieren torpemente, y hallar vno estas cosas no es adquirir las torpemente, como lo dizen estos Doctores, confirmando esto con otras muy muchas razones buenas. Empero para que esto pueda hazer ha detener en su poder hechas las deudas diligencias la cosa que se halla por espacio de catorze meses. Como lo

B disponen las leyes de España, como si lo hallado fuesse vna piedra preciosa, vna anillo, y otra cosa semejante, y au dize Medina^s, q̄ si passados estos 14. meses auiedo hecho las diligencias ya dichas antes, pareciere despues el señor de la cosa, q̄ cõ todo esto se puede q̄ dar cõ ella, y dize lo por estas palabras. Queritur quid si post facta diligentiam, & post lapsum tempus compareat dominus, est ne obligatio ad restituendū priori domino, R. rem esse valde dubiam est verisimilior vide ri non esse saltem obligationem: nam si hæc bona distributa essent in pauperes; certè pauperes non tenentur restituere, etiam si dominus compareret. Ergo, si mihi applicata sunt etiam nō teneor restituere. Deinde res publica habet authoritatem priuandi ciuem dominio rerum suarum, & transferendi in alterum, ne dominia maneant incerta, vt patet in præscriptione: sed eadem ratio est in nostro proposito. Ergo, post elapsum tempus inueniens non tenetur restituere.

Finalmente nota que las leyes^v, que hablan de los bienes mostrencos de que arriba queda hecha mencion, las quales con razon segun Orellana y Bañez^x, son justas, y obligan en conciencia: aunque Aragon y fray Manuel Rodriguez sientan lo contrario como queda dicho. Empero el q̄ se halla estas cosas que siendo cauallo, mula, bueyes, asnos y otras cosas semejantes viuas, se dicen solamente mostrencas, esta obligado luego a la hora a dar se las a la republica, o al Principe, o al que tuuiere priuilegio del, para poder lo recibir, como los padres Trinitarios y Mercenarios, los quales estan obligados a hazer la dicha diligencia y hecha si no pareciere su señor verdadero es suya, por las dichas leyes.

C A S O III.

Preg. Si la costumbre de algunos Obispos, de la qual se acordo la glossa, los quales la restitucion de los bienes inciertos son sollicitos, y cuidadosos, de reseruar para si, en algun sentido puede ser suffrida y sustentada.

R. Segun Nauarra^z, lo primero que puede

fl. 2. tit. 12. lib. 6.
ordi. regalium &
1.2. tit. 1. lib. 4.
t. Medi. vbi sup.

v Lib. 4. fo.
ri regal. tit. 13.
leg. 2. & lib. 6. or
dina. tit. 12. l. 1.
x Bañez vbi sup.

y Glossa. c. 2. de
per. tit. & remis.
lib. 6.

z Nau. in summ.
latina c. 17. n. 92

L ser

ser defendida, entendiendō que el Obispo re-
serua para si el pecado cometido por no res-
tituyr los bienes inciertos, y por la tardança
q̄ en restituyr se ha tenido, porq̄ este pecado
de dilacion puede el Obispo reseruarle para
si. Como tambien lo dize expressamente la
cōbo de Graffis ^a, diziēdo q̄ para restituyr
estos bienes nō es necessaria la licencia del
Obispo, y q̄ quando reseruan para si esto, se
entiende reseruar lo q̄ esta dicho, y no mas.

a Jacob. de Graf-
fis à capua in
decision. aureis
lib. 2. c. 128. nu.
24. caso 2.

Lo segundō, puede el Obispo entremeter
se en el ordē de restituyr estos bienes, y pue-
de prohibir a los Confessores, q̄ sin su con-
sentimiento no absueluā, o distribuyā estos
bienes, aunq̄ no puede prohibir a la parte q̄
por si nō restituya si quiere, ni que nō des-
cargue como deue su conciencia: y assi con
esta distincion le parece a Nauarro diuersas
opiniones entre si, reconciliarlas, y poder de-
fender las constituciones synodales de mu-
chos Obispos, como dize fr. Luys Lopez ^b,
estan bien reconciliadas.

b Fr. Luys Lop.
in instru. conf. 2.
p. c. 137. q. 2.

Y finalmente porq̄ esta diffinido en lo di-
cho, no poder regularmente el Obispo o po-
nerse a q̄ la tal restituciō de bienes inciertos
no se haga por quiē los es a cargo, querien-
dolos el restituyr: cōsiguiētemente se ha de
indagar y inquirir, si en algunos casos por
ventura la dicha diffinicion padezca excep-
cion: y Nauarro ^c, satisfazea esta questiō as-
signādo quatro casos en que la tiene. El pri-
mero, quando el q̄ esta obligado a restituciō
muere sin heredero y testamētario. El segun-
do, quando el que esta obligado a restituyr,
no lo quiere hazer y se procede contra el
en juyzio. El tercero, quādo el q̄ deue de re-
stituyr no distribuye bien y rectamente. El
quarto, quando semejantes cosas son possey-
das de aquel que es o fue manifesto vsure-
ro, segun lo comun.

c Naua. vbi sup.

Nota, q̄ si el que esta obligado a restituyr
los bienes inciertos es pobre, puede todo, o
alguna parte tomar para si, principalmente
de cōsejo del Obispo o cōfessor, quādo la in-
digēcia del es muy patēte, o la parte que ha-
de ser assi mismo aplicada es de alguna no-
table cantidad. Concuerta tambien Orella-
na ^d, y Bañez ^e, y fray Manuel Rodriguez ^f,
y fray Luys Lopez ^g, y suma Armilla ^h, la
qual dize, que si es pobre, como esta dicho,
q̄ de consejo del confessor se puede quedar
con alguna parte, sino fuesse que esta remi-
sion fuesse ocasion para aqueste de mal, por
que entōces el confessor no lo ha de hazer.

d Orella. in scrip-
tis 2. 2. q. 62. ar.
5. conclus. 3.

e Bañez de iust.
& iure in eadē
q. & ar. & concl.
pag. 244 d.

f Fr. Man. Rodr.
2. tom. c. 41. con-
cl. v. & num. 9.

g Fr. Luys Lop.
vbi sup.

h Armilla. ver.
restit. num. 38.

Capitulo XL. De Bienes de hijos

- y mugeres.

C A S O I.

P Reg. Supuesto que el pegujar pront no-
minat pecuniā, q̄ tiene el q̄ esta en poder

A ageno como es el hijo de familias, o el escla-
uo es diuidido, porque vno es castrēse, otro
quasi castrēse, otro profecticio, y otro aduen-
ticio, de suerte q̄ es de quatro maneras, cas-
trēse es, el q̄ el hijo adquirio en las guerras y
del puede disponer el como adelāte se dira:
quasi castrēse es lo q̄ el hijo adquirio aboga-
do, o en otro officio publico Profecticio es,
lo q̄ le dan por ocasion del padre, como lo
dize la glossa, y aq̄sto lo adquiere el padre
quāto a la propiedad y vsufructo, como a
delāte se dira: aduēticio es, lo q̄ al hijo le dan
o adquiere el, por otra ocasion y no por la
del padre, y la propiedad desto es del hijo
aunque el vsufructo es del padre, como tam-
bien se dira adelante. Si el padre hizo daño
en los bienes aduenticios del hijo, esto
es, en los frutos: no digo en todos los frutos
de los bienes aduenticios del hijo, sino solo
en aquellos que el padre no tenia vsufruto,
por auerlo assi mandado el que los dexo al
hijo, que si quiso, lo pudo muy bien hazer,
esto es, priuarle del vsufructo: si los her-
manos estan obligados a enmendar lo de lo
comun?

11. cum oportet
C. de bo. qua-
li in po. conf.

Resp. Que estan obligados del comun, a en-
mendar lo, segun Bartolo ^k, empero no si te-
nia el vsufructo, o el daño es pequeño, aunq̄
no tuuiesse el vsufructo. Otra cosa seria, si
fuesse perpetuo è intolerable, como lo dize
el dicho Bartolo ^l, Armilla ^m, y Tabiena ⁿ,
y fray Luys Lopez ^o.

K Bartol. l. cum
oportet.

Nota que quando el Padre no tiene el v-
sufucto de los bienes aduenticios del hijo,
que es quando el q̄ lo dexo al hijo quiso q̄
el padre no tuuiesse ni gozasse el vsufructo
dellos, pues lo pudo hazer y mandar como
queda dicho, q̄ si el hijo tomare destos bie-
nes no pecara ni estara obligado a restitu-
cion, pues tomo lo que es suyo quanto a la
propriedad y vsufructo. Lo qual no podria
hazer y estaria obligado a restituyr quando
tomasse de los dichos bienes aduenticios no
dexados al hijo con esta condicion porque
en tal caso tiene el padre el vsufructo aunq̄
no la propiedad. Como lo resuelue Nauar-
ro ^p, y Fray Manuel Rodriguez ^q.

l Bartol. l. cum
oportet. §. sed cum
claus.
m Armill. rescrip-
tum nu. 20
n Tabiena. l. in
dem loco nu. 26
o Fr. Luys Lop.
vbi sup. q. 23.

C A S O II.

Preg. Si el padre que toma para si algu-
na cosa de los bienes del hijo no emancipa-
do, esta obligado a restituyrlo?

Resp. Que el padre tomando para si, o pa-
ra otro alguna cosa notable a su hijo de fa-
milias de los bienes castrenses, o casi castren-
ses, o de los frutos dellos, se echa a cuestras
obligacion de restituyrlo, vt est in iure ^r,
concuerta fray Luys Lopez ^s, y Sylue-
stro ^t.

Nota que los hijos que estan en poder de
sus

p Naua. c. 17. ad
156. & 158.
q Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 144. con-
cl. 5. num. 6.

r c. qui abste-
rit 12. q. 21.
s Fr. Luys Lop.
2. p. instru. con-
cl. 23.
t Syluest. ver. pe-
cul. n. 15.

sus padres cometen hurto tomando algo de la hacienda de sus padres, y siendo cosa notable pecan mortalmente, y estan obligados a restituirlo, a ellos, o a sus herederos de su peculio castrense o casi castrense, si lo tienen, salvo si sus padres les perdonan esta cantidad, como lo tiene fray Manuel Rodriguez^a, y todos, y es comun sentencia.

C A S O III.

Preg. Si la muger de los bienes comunes durante el matrimonio que pertenecen a su parte, como el marido se muestra magnifico y liberal acerca de sus amigos largamente, dandoles della puede ella acerca de los suyos tambien mostrarse tal como el, esto es magnifica y liberal. Esta question leuanta Cordoua^b, y la sigue fray Luys Lopez^c, y assi segun entrambos, y fray Manuel Rodriguez^d que los sigue.

Resp. presupuesto, que no puede el marido hazer donacion de los bienes adquiridos constante el matrimonio en perjuizio de la muger sin q ella consienta, pues acabado el matrimonio ella, o sus herederos han de llevar la mitad, como lo tiene Tello^e, Nauarro^f, Auendaño, Gutierrez^g, y fray Manuel Rodriguez^h. Que de los bienes comunes gananciales de entrambos dos, de los cuales el marido es administrador en estos Reynos de Castilla, el sin licencia, y consentimiento de la muger, y aunq ella contradiga, puede por via de contrato oneroso, como de compra o venta, y aun por via de juego, dar, y aunq sea perdiendo (aunq el peca en ello) la hacienda poco a poco. Tambien podra hazer algunas donaciones moderadas dotando a vna su hija, y de la muger, y dado a sus deudos algunas cosas pequeñas, y hazer donaciones no propias, sino improprias, quales son las q se hazen para remuneracion de seruicios y de buenas obras recibidas sin obligacion de quitar de la parte q le cabe lo q dio en remuneracion, pues es deuda q por ley natural se deve, y assi vemos q quando el principe renoca los privilegios hechos a los officios de los regidores, o notarios, no es visto renocar (aunq hable con toda la generalidad) los privilegios de los officios q dio por via de remuneracion, teniendo respectos a seruicios, tanto que sin justa causa no puede quitar estos officios. Como lo resuelve Gutierrezⁱ, y fray Manuel Rodriguez^k. Y tambien podra hazer algunas liberalidades, con tanto q notablemente no excedan al valor y mercedimiento dellos, ni se hagan, ni nada de lo dicho en fraude, para q la muger de su parte sea defraudada: y tambien por causa de limosna verdadera, sin fraude, puede donar lo que quisiere, para hora de Dios y saluacion de su alma, y perdon de sus pecados y esto es verdad, aunq sean muchas dadiuas peque

Primera parte.

ñas cada vna de por si, y todas juntas hagan notable cantidad, q no se pudiera dar toda junta de vna vez, sin descontarlo de su quinto: porq siendo libre administrador como lo es, de toda la dicha su hacienda, puede lo dar poco a poco, y sin fraude, como esta dicho: y haziendo lo assi poco a poco, no se siente tanto, ni haze notable agrauio, q obligue a descontarlo de su quinto, ni q los restituyan los q los recibieron: y aunq el aya pecado en darlo malamente jugandolo, o desperdiziado lo poco a poco, como queda dicho, como sacado en muchas sangrias vna libra de sangre no se siente, ni se haze tanto de trimeto, como si toda se sacasse de vna vez: mas si el marido hiziesse las tales donaciones aunque pequeñas, en fraude de la muger y hijos, o de sus herederos, seria obligado a descontar el exceso notable de su quinto, en la muerte, y dexarlo a los agraviados: como si de vna vez diessse toda aquella cantidad notable en su perjuizio. Y tambien si el diessse o negasse alguna cosa o joya, o alhaja de la muger, o de las que ella truxo en su dote, o axuar despues de la muerte del marido ella lo puede sacar, o demandar por justicia a quien lo tiene, o a quien se dio, o vendio, y aun si esta gastada, ha de sacar su estimacion de los bienes del marido, segun las leyes del Reyno: de his Syluestro^l, y Nauarro^m, y fr.

Luys Lop.ⁿ. Empero la muger ninguna de las dichas donaciones puede hazer, ni dar ninguna cosa de valor ni de los bienes que truxo, ni de los gananciales sin licencia expresa, o verisimilmente presumpta del marido, principalmente en España donde el marido es administrador de los bienes dellos: por lo qual segun Nauarro^o, la muger esta obligada a contar lo en el dote, dexando a parte q peca, aunque poco a poco, dando quarenta ducados de su dote a su nuera, quando al principio propuso de dar la quarenta ducados. Y presumpta licencia es quando se da lo que se acostumbra en la tal tierra, como

fuelsen dar las mugeres casadas comunmente algunas cosas pocas de por casa, o qualesquier personas por via de limosna, o de gratitud, como es alguna ropa trayda, o cosas de comer, o otras cosas, segun la calidad y estado, riqueza o pobreza de los tales casados, y costumbre de la tierra, o porque los maridos lo saben y huelgan dello, y de buena gana pasan por ello, y assi se entienden las leyes que se pusieron en el caso. 1. del capitulo 16. que fue de alimentos. Aunque parezcan dezir lo contrario: y assi lo dicen comunmente los Doctores, como breuemente lo resuelve Syluestro^p, y Nauarro^q.

Nota, porque viene bien para aqui, que el contrato que haze vna muger casada sin licencia de su marido, teniendo el la admini-

L 2 stracion

^a Fr. Ma. Rod. 1.
to c. 144. concl.
4. num. 5.

^b Cordo. in qq.
de romance. q.
125.

^c Fr. Luys Lop. v
bl sup. q. 2.

^d Fr. Man. Rod. 1.
to. c. 131. conclu.
& num. 3.

^e Tello. in l. tab.
79.

^f Naua. c. 17. nu.
153.

^g Gutierrez. lib. 2.
pract. qq. q. 121.

^h Fr. Ma. Rod. 1.
to. c. 92. conclu.
& num. 7.

ⁱ Gutier. in l. ne
mo potest ff. de
legat. 1. num. 17.

^k Fr. Man. Rod.
vbl supra.

^l Syluest. titul.
donat. 1. q. 1. &
don. 2. q. 7. & tit.
dos. tit. alime-
ta. tit. elemof.
m Nau. in summ.
c. 17. nu. 153. &
in addicio. ad idē
& ad. c. 26. nu. 36
n Fr. Luys Lop.
lib. 2. in titru. ne-
go. c. 41.
o Nau. in summ.
latina c. 17.
num. 355.

^p Sylue. tit. dos.
& xior tit. dou. 1.
q. 1. & elemof.
q. c.
q Nau. in summ.
c. 17. nu. 153. &
in addi. ad idem.

a Coda. reg. pec.
2. p. relect. 5. 3.

stracion de la hazienda, es nullo, y en el foro A del anima no se puede tener lo adquirido por el, como lo tiene Couar.^a, cō la comun.

CASO IIII.

Preg. Si la muger allende de su dote y arastruxo, o tiene algunos bienes particulares, que se llaman parafernales, señalados al tiempo que se caso, o auídos despues por ella, si los puede gastar como quisiere, o para su mantenimiento, como los tienen muchas mugeres de señores?

Resp. Que estos bienes bien puede dar los a quien quisiere, mayormente mientras no vsare dellos, para algun mal, y mientras no los desperdiciare, y tambien saluo adonde la costumbre o estatutos de la tierra disponen otra cosa, y por esto el marido se lo estoruare. Como lo tiene fr. Luys Lopez^b, y Cordoua^c, a los quales añade Nauarro^d, que tambien la muger quando el marido esta ausente, o esta loco, porque entonces a ella pertenece la administracion de la casa, podra dar aquellas limosnas que el marido si estuuiera presente, o antes de la locura acostumbra a dar.

Y finalmente la doctrina de nuestro caso como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez^e, principalmente ha lugar en España donde el marido es administrador de los bienes de la muger, y assi aunque le conceda algunas vezes licencia la puede reuocar vsando mal della, como esta dicho, y de aqui es, que muchas vezes muchas mugeres de grandes, que tienen bienes señalados para su vso pueden hazer donaciones dellos en el interim que sus maridos no se lo prohibe por las ver prodigas y demasiadamente gastadoras. De lo qual se sigue q̄ la promessa que haze vna muger casada en los Reynos de Castilla, de dar a Pedro todos sus bienes, casandose con su nieta, no vale por via de contrato, ni casi contrato, porque la muger casada en estos Reynos de Castilla como esta definido en derecho f, no puede hazer lo suso dicho, sin licencia de su marido. Ni puede Pedro pedir los dichos bienes por via de donacion causa mortis, porq̄ esta se puede reuocar como se dize en derecho g, y poniendo se clausula q̄ no se pueda reuocar. Ya es donacio inter viuos, como lo dize el mismo de recho^h, y si hizo la donacion simplemente sin hazer menciō de la muerte, se ha de juzgar ser donacio inter viuos, como lo dize vna glosa singular i, comunmente recibida. De la qual dize Alexandro, Iason^k, y Couarruias^l, que nadie se ha de apartar aconsejando y juzgando. Y assi puede la tal muger reuocar la dicha donacion, aunq̄ sea inter viuos, pues haziendola pecō. Ni Pedro se puede quejar della, pues supo, o denia de saber que no podia ella hazer la donacion sin li-

cencia de su marido, verdad es, que aunque pecō haziendola, no esta obligada a reuocar la promessa pudiendo por alguna via, justa y licita, secreta o publica cumplir lo prometido. Lo qual dize Nauarro^m, al qual sigue fray Manuel Rodriguezⁿ, que se le deue aconsejar como a muger noble.

CASO V.

Preg. Si la muger viesse manifestamente y no por sospechas, que su marido en fraude della y de sus hijos ha dado notable cantidad a sus parientes, o a otras personas, en vna, o en muchas vezes: si podra entōces ella tambien secretamente tomar, y dar otro tanto a sus parientes y hijos que tiene de otro marido, por via de recompensacion?

B Resp. Que si, con tal, que por esto no sean defraudados los otros hijos que tiene deste marido. Y esto es verdad que lo puede assi hazer, si por justicia, y sin riñas, y sin otros notables inconuenientes no pudiesse ella y sus herederos ser recompensados de tal daño, o perjuizio, que su marido le haze, como esta dicho, assi lo tiene Rodr. Xuares^o, y Grego. Lopez^p, y fray Manuel Rodrig.^q, y fr. Luys Lop.^r, y Cordoua^s, el qual refiere otros muchos autores y textos para esto.

Nota que los padres que en su vida han hecho algunas donaciones, cō las quales sus hijos han recibido pequeño grauamen en sus legitimas no pecan, ni estan obligados a contarlas en el quinto como lo tiene Rodrigo Xuares^t, porque no es razon que se quite a los padres totalmente la administracion de los bienes que ganaron con su sudor y trabajo. Empero si dellas reciben los hijos notable grauamen y daño en el quinto le deuen contar, como lo tiene Tello^v, Baeza^x, Matienço^y, y Gutierrez^z, y es opinion de Nauarro^a, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez^b.

Finalmente nota, que si la muger lleuo dote suficiente, y sabe alguna arte de texer, coser, labrar, vender, comprar, o otra cosa semejante, con que (sin faltar a la deuida administracion de la casa) gana alguna cosa, que puede de la tal ganancia disponer a su voluntad, segun Bartolo^c, y hazer dello las limosnas pequeñas que otras mugeres de su condicion suelen dar como lo dize Cordoua^d, y fray Manuel Rodriguez^e, cō tal condicion, como lo dixo biē Hosti. si su familia no lo ha menester, porque (por las reglas de charidad) primero ha de socorrer a los suyos: y desta suerte piensa Nauarro^f, poder ser compuestas las opiniones contrarias de vna glosa^g, y de los Theólogos, y de S. Thomas, Ricardo, y Paludano. Y esto q̄ agora inmediatamente se acabo de dezir, se ha de entender, con tal que los bienes y las ganancias no sean comunes entre el marido y ella, y la administra-

m Nauar. lib. 1.
confil. de dona.
confil. 1. pag. 191
n Fr. Man. Rod.
vbi supra.

o Xuares. la b.
quoniam C. de
inoffi testam.
p Lopez in l. b.
glosi penult.
pag. 1.

q Fr. Man. Rod.
to. c. 92. concl. 2.
num. 4. & c. 13.
conclu. & num. 1.
r F. L. Lep. 1. p.
instr. cōf. 2. q. 1.
f Cord. q. 12. c. 2.
t Xuares. l. q. 1.
niā in pterib.
C. de inoffi. test.
v Tello in l. 2.
taurini num. 4.
x Ba. q. 2. de
mellorand. c. 29.
num. 29.

y Matien. l. 13. d.
6. libr. 5. comp.
glos. 3. num. 3.
z Gutier. lib. 2.
pract. q. 9. c. 6. in
fine.

a Na. c. 17. d. 15.
§ ad alterum.
b Fr. Man. Rod.
vbi sup. concl. 2.
num. 6.

c Bartolo. in l.
Cato. ff. de alim.
& cibo leg.
d Cordo. de casu.
q. 12. dub. 6.
e Fr. Ma. Rod.
to. c. 13. concl.
& num. 1.

f Nau. in manda.
c. 17. num. 15.
g Glosi leg. siue
ff. de oper. liber.

b Fr. Luys Lop.
2. p. instru. concl.
c. 24. q. 5.
c Cordo. q. 125.
d Na. c. 17. n. 135

e Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 92. concl.
& num. 3.

f l. 55. Tauri.

g l. Senatus. §. 1.
digest. de donat.
caus. mortis.
h l. vbi donatum
ff. de donati. cau.
mortis.

i Gloss. in l. apud
labonem. §. Iu-
lianus. ff. de do-
li mali except.
K Iason. in l. do-
tis. ff. soluto ma-
rim.
l Couarru. in rub.
de test. 3. p. n. 25.
in fine.

administracion reservada al marido: como A
lo son comunmente en estos Reynos de Es-
paña. Como lo resuelue fray Luys Lopez ^a.

C A S O VI.

Preg. Que bienes se llaman bienes comu-
nes gananciales, q̄ al tiempo del diuorcio en
tre marido y muger han de ser diuididos?

Resp. Que solamente aquellos se juzgan
ferlo, que al tiempo del diuorcio, se hallan
ganados, y no aquellos que se han ganado,
empero ya estan dissipados.

Nota que la ganancia del dinero expues-
to y empleado en negociacion antes del ma-
trimonio, que no es dicho comun, aunque
despues lo sea, segun algunos Iuristas. Co-
mo lo tiene fray Luys Lopez ^b.

C A S O VII.

Preg. Dos cosas, la vna nace de la otra. La
primera, si quando el marido no poco a po-
co, sino en excessiua cantidad jugado, o gas-
tando demasidamente los bienes comu-
nes, esto es los bienes comunes gananciales
desperdiciando, si esta obligado a cōtar las
cosas asì consumidas en su parte. La segun-
da, si poco a poco, a pedaços estos bienes co-
munes gananciales el marido los gastasse con
rameras y en juegos, y en otras cosas a estas
femejantes con mala intencion, pretendien-
do por aquella via, que despues de su muer-
te, ni a su muger, ni herederos les venga nin-
guna cosa, si lo asì desperdiciado esta obli-
gado a contarlos; o descontarlos de sus bie-
nes? y cierto desta question, como dize fray
Luys Lopez, no veo que los Doctores han
hablado claramente, aunq̄ claramente han
hablado en el caso tercero de las donacio-
nes hechas por el marido sin fraude poco a
poco, y en poca cantidad diziendo que tales
donaciones no las han de restituyr, y que si,
aunque fuesen pequeñas, si las hiziesse con
fraude, de las quales resulta grande cãtidad
gastada: y asì resta agora q̄ se diga de la dis-
sipacion desta suerte hecha de los bienes.

R. Que si el marido estos bienes ganancia-
les dissipó poco a poco sin fraude, que esta
llano que no han de ser por el restituydos, y
si los dissipó sin fraude excessiuamente en
juegos, y superfluidad viciosa, que creo, se-
gun la mente de Nauarro, ^c que tampoco en
este caso esta el marido obligado a restituir
los, porque dize Nauarro, q̄ porque el ma-
rido, destos bienes es administrador, puede
estos bienes gananciales comunes adminis-
trandolos mal, tornarlos otra vez a perder.

A lo segundo, no dizen nada Nauarro, ni
Cordoua: empero yo creo con fray Luys Lo-
pez ^d, (porq̄ segun las leyes su engaño y do-
lo a ninguno deue de fauorecer) que en con-
ciencia la parte asì fraudulentamente dissipa-
da que esta obligado a restituyr la a la mu-

Primera parte.

ger, y contarla en su parte.

C A S O VIII.

Preg. Tres cosas. La primera, si en el Rey-
no de Portugal adonde todos los bienes del
marido y la muger son communes, el mari-
do diere sin justa causa algunos de los mue-
bles, valdra la donacion. La segunda, si para
descargo de su conciencia bastara tener pro-
posito de descontar otro tanto de su parte
quando se hiziere la particion. La tercera, si
las conciencias de los que lo recibieron esta-
ran seguras, aunque piessen que el no los des-
contara al tiempo de su muerte en la particiō?

Resp. A la primera que valdra la dona-
cion. A la segunda digo, que para el descar-
go de su conciencia es menester que de or-
den como conste a su muger de aquella do-
nacion: de manera que ella y sus herederos
puedan compeler a el, o a sus herederos, que
la cuenten en su parte. A la tercera digo,
que los tales donatarios deuen auisar a la
muger de lo que passa, porque ella, o sus he-
rederos, puedã compeler a su marido a que
lo descuete: y lo mismo se ha de hazer, y de-
zir de las donaciones de los bienes ganancia-
les que en los Reynos de Castilla, y otros,
donde ellos son comunes, se hazen.

Pero nota, que lo que se dize de las do-
naciones, no ha lugar en los gastos q̄ el mari-
do prodigamente, o contratando haze, co-
mo queda dicho en el caso tercero, porque
como alli se dixo, aunque en ello peque, pe-
ro no esta obligado a restituyr su parte a la
muger, p̄a descontarla de la suya. Como lo
resuelue galanamete Nauarro ^e, y fray Luys
Lopez ^f.

C A S O IX.

Preg. Si de los bienes que el hijo de fa-
milias tiene por auer los ganado con el ha-
zienda de su padre, o por ocasiō o causa del
padre puede el tal hijo tomar dellos lo que
quisiere muerto el padre, y gastar los sin ob-
bligacion de restituyr, los quales bienes au-
dos desta suerte se llaman profecticios.

Resp. Que de los bienes que propriamen-
te son profecticios, tiene el padre el domi-
nio y uso dellos. Y son aquellos que se die-
ron al hijo, por ocasion y cōtemplacion de
su padre, y nunca ellos han salido del poder
del padre. Otros bienes puede tener el pa-
dre, que el hijo los aya ganado por su indus-
tria y trabajo, con la mesma hazienda del
padre, y toda via se està en poder del padre
(v. g.) como teniendo el el cuydado con la
misma hazienda de su padre, trabajando
en ella como si estuuiera a salario, y los
demas hijos o hermanos no entendiẽdo en
nada desto, sino en passarse. Destos bienes
augmentados con el trabajo del hijo, aunq̄
con la mesma hazienda del padre, que tam-

L 3 bien

^a Fr. Luys Lop. 2
p. instr. conf. c.
24. q. 5.

Nota.

^b Fr. Luys Lop.
vbi supra q. 2.

B

C

^e Nau. in additio.
ad c. 17. nu. 195.
^f Fr. Luys Lop. 2
p. instru. conf. c.
24. q. 8.

^c Nau. en la sum.
c. 19. nu. 355.

^d Fr. Luys Lop. 2.
p. instru. conf.
c. 24. q. 7.

a Naua. in sum.
c. 17. num. 144.
b Fr. Luys Lop.
2. p. instru. cõic.
cap. 21.

bien se llaman profecticios, dize Nauarro,^a y fray Luys Lopez,^b que puede el hijo tomar tanto quanto ganara vn extraño, si trabaja en la tal hazienda y no más, y esto debaxo de dos cõdicioncs. La primera q̃ el padre tenga de adõde se sustentar, porque si no tiene de adõde pueda viuir como este el hijo obligado a sustentarle, no lo puede pedir, la segunda que tacita o expressemente aya sacado aquella condicion que es, que lo que auia de ganar vn extraño, lo ganasse el, pues mas que los demas trabajaua en el hazienda. Y assi dize Nauarro, que si no protesto que se lo auia de pedir a el o a sus herederos no lo puede pedir a sus hermanos herederos porque amore filiali, & non ex debito iustitiae pater dare debebat. Esta opinion est tambien de Angelo, ^c y de Rosella, ^d y suplemento, y de otros muchos: porque tales bienes dizen, que no son totalmente profecticios, sino en parte aduenticios, por el trabaxo y industria del hijo. Syluestro, ^e y Nauarra, ^f dizen, q̃ si el hijo esta debaxo del poder del padre, que todo quanto ganare de qualquiera manera de las dos en este caso dichas, es del padre, como es lo que gana el siervo, del Señor: empero que si esta ya emancipado, y fueradel poder del padre, que es verdadera opinion de Nauarro arriba referida, y si no, no. Buena es la opinion de Nauarro, y de fray Luys Lopez, y desta misma suerte entiende fray Manuel Rodriguez, ^g a Nauarro, y a fray Luys Lopez, concordando tambien con todo lo dicho. Porque dize ser sentencia de Nauarro y de los demas alegados, que lo que gana el hijo estando en poder de su padre sin su industria y trabajo obligacion tiene de lo traer a partija atento que por el no le deue el padre salario alguno. De lo dicho se sigue, que aunque peque el hijo q̃ no quiere traer a collacion muerto el padre la hazienda que ha ganado con los dineros del dicho padre, esta obligado a restituirla, empero parte de la ganancia que se deue a su trabajo y industria no esta obligado a restituirla, auiedo

e Angelo ver. peculium.
d Rosella. §. 7. & 8.
e Syluest. ver. pecul. q. 1.
f Nau. 2. to. rest. lib. 3. c. 1. pag. 28. num. 74. 75. 76. & 77.

g Fr. Ma. Ro. 2. to. c. 48. conclu. & num. 9.

h Fr. Luys Lop. 2. instru. nego. c. 41.
i Nau. vbi sup. num. 161.
K F. Man. R. vbi supra.

l Nauar. c. 17. num. 144.
m Syluest. verb. peculium. q. 3.
n Si finita. §. si de. de sig. ff. de dam. infe.

C A S O X.
Preg. Que mas tienē los bienes patrimoniales, q̃ los bienes profecticios, o los bienes profecticios q̃ los patrimoniales, pues ni en la propiedad, ni en el usufruto, ninguna cosa tienen los hijos, sino q̃ si toman alguna cosa dellos, cometē hurto, y estā obligados a restituirla o tomarlo, en parte de su legitima como lo dize Nauarro, ¹ y Syluestro ^m.

A Resp. Que solamente tiene el hijo derecho en los bienes profecticios, en que si por algũ delicto los bienes del padre huuiessen de ser confiscados y vendidos, aquestos bienes no lo pueden ser, como lo pueden ser los patrimoniales, vt patet ex lege, y lo resolue Sylu. ⁿ y Nau. ^o y se collige de la ley. ^p

C A S O XI.

Preg. Supuesto q̃ de todo lo que gana el hijo es del padre el usufructo, siendo lo ganado bienes aduenticios, si tambien terna el padre el usufructo destos bienes, quãdo el hijo los huuiesse adquirido illicitamente.

B Resp. Que Gregorio Lopez, ^q dize, no pertenecerle al padre, como se diffine en derecho, ^r lo qual tuuo Iuan Andreas. ^s Empero Nauarra, ^t no sigue esta sentencia, porq̃ dize, que la ley quinta o derecho, habla vniuersalmente, diziẽdo (por su industria, o ventura, o por otra causa) y tambien, porque el dolo y engaño a ninguno deue de fauorecer, y no por su maldad deue el hijo de ser de mejor condiciõ. Y esta es buena opinion. Y la tiene tambien Fr. Manuel Rodriguez. ^v

Y nota que siendo esto assi, que no puede el hijo estando en poder de su padre tomar, y tener licitamente los bienes aduenticios sin licẽcia del, lo qual se prueua, porque aunque los tales bienes quanto a la propiedad sean de los hijos, son empero del padre quanto al usufructo, como queda dicho. Si otra cosa no dispone el que se los manda al hijo, como assi lo dize fray Manuel Rodr.

C A S O XII.

Preg. En vn hospital ay estatuto, que los bienes de los pobres que en el se curan y mueren, sean del hospital, sino tiene herederos legitimos, o forcosos. Maria pobre, murio alli, y en su testamento dixo, q̃ instituya por heredera a Iuana su hija legitima heredera, y dexo por Albacea a Luysa su amiga, y le dixo como aquella Iuana su hija no era legitima, aunque por la honra, y porq̃ esta uia en posesion de legitima, dixo en su testamento, que era su hija legitima heredera, preguntase, a quien se daran estos bienes, a la Iuana, o al hospital, porque de cada parte parece auer inconueniente?

C Resp. dos cosas. La primera, que si la Maria difunta tiene otro, o otros hijos, o descendientes legitimos, entõces la Iuana no es heredera legitima: y assi ni a ella, ni al hospital se hã de dar aquellos bienes. sino al heredero, o herederos legitimos: mas sino los tiene, entõces la dicha Iuana es su heredero legitimo, y a ella se han de dar los bienes de su madre difunta. Saluo si fuese nacida de dañado y punible ayuntamiento: porq̃ entõces el hospital seria heredero, y a el se hã de dar, porq̃ assi lo disponē las leyes deste Rey

n Syluest. verb. pecul. q. 3.
o Nauarra. 2. to. rest. lib. 3. cap. pagina. 28. dub. num. 74.
p l. si finita. §. de vestig. ff. de dam. infe.
q Greg. Lop. l.

r l. quod seru. ff. de acqui. po. & l. quod autem ff. pro lo c.
s Andreas. in ad. di. ad specul. de actor. §. i. si per. ver. aduent. t Nauar. 1. to. rest. lib. 3. c. 1. pag. 27. nu. 73.
v Fr. Man. Rod. 1. to. c. 144. cõc. 6. num. 7.

a Li. 4. de las par-
tidas. tit. 15. l. 3.
& in l. 1. del fue-
ro. tit. de hered.
succell. & in l. 9.
de foro.

no de Castilla. ^a Lo segundo digo, quanto al caso presente, que si la dicha Iuana hija de Maria difunta, es auida de dañado, y punible ayuntamiento, pues ella no es legitima heredera, segun las leyes ya dichas, ni ay otro legitimo heredero, figuese que el hospital segun sus constituciones es heredero. Y assi digo, que al dicho hospital ha de dar la Luyfa Albace a los dichos bienes de Maria difunta, si por ello no se teme daño de persona, honra, o molestia notable, a ella, o a alguna de las dichas personas: mas si se teme algo de lo suso dicho, podra la Luyfa dar los a Iuana, conforme al testamento, auifandola de la verdad, como no puede heredar los tales bienes, y tomándole la palabra q los restituyra al hospital, a quien se deuen buscado para ello alguna manera buena. Y si la Luyfa vee, o cree q Iuana no los restituyra al hospital, detenga los en si, quanto buenamete pudiere hasta q cessando los dichos inconuenientes los pueda dar al hospital; y si no pudiere de se los a la dicha Iuana con el dicho auiso, porque no es obligada a mas, en caso que en ello se le sigue daño notable, o algun otro inconueniente suso dicho. Con todo esto concuerda fray Luys Lopez, ^b Medina, ^c Soto, ^d Nauarro, ^e y Cordoua ^f.

Para este capit. es bueno el capitulo 22. de legitimas en el segundo tomo: que en lo que en este falta alli se hallara cúplidamete.

Capitulo XLI. De Blasphemia.

C A S O I.

PRe. Presupuesto q blasphemia es, quitar a Dios lo q tiene como dezir, q entiende en las cosas del cielo y no en las de abaxo, como dize cō los malos Job ^g, o dar a la criatura lo q a el solo conuiene como dezir, q el demonio es criador de las cosas visibiles, o darle lo que no tiene, como dezir q no haze justicia, o pese a tal, siendo justissimo, y no auiendo en el pesar. O mal dezir a el, o a sus Santos, como lo dize S. Thomas, ^h y quanto castigue Dios este pecado se puede ver en los Numeros, ⁱ si la blasphemia simple es pecado mortal?

Resp. Que en vna de dos maneras puede acontecer la blasphemia. La primera quando vno subitamente por alguna passion que le ciega dize algunas palabras imaginadas, la significacion de las quales non considera, y entonces es pecado venial. La segunda quando adierte, que lo que dize es blasphemia, considerando lo que significan las palabras, y entonces no se excusa de pecado mortal: assi como el q por algun subito mouimiento de ira maza a vno que esta junto a el asentado. Acerca deste pecado de la blasphemia.

Primera parte.

A mia esten aduertidos los Confessores, que si es publica esta reseruada al Obispo, no porq el derecho lo referue absolutamente sino por razon de la solenne penitencia, que a este pecado se deue de dar. Y assi el Concilio Lateranense, ^k celebrado en el tiempo de Leon 10. no la pone entre los casos reseruados. Por la qual quando a los Confessores viniere este caso den a los blasphemos vna penitencia que no hagan falta a los Obispos, como se manda en el dicho Concilio.

C A S O II.

Preg. Si el que murmura y detrahe contra vn Sãto de las cosas que hizo antes que lo fuesse, como de auer se dado a vicios, si comete blasphemia? Ratio dubij est, porque todo lo de los Sãtos en quãto tales, se refiere a Dios, y quie a ellos injuria a Dios defacata.

R. Que no comete blasphemia, porque lo que el Santo hizo antes que fuesse Santo, no se refiere a Dios.

Adōde se ha de notar, que si vno detrahe de vn Santo, y cuenta los males que hizo antes que lo fuesse, para disminuir la fama en que agora con justa razon esta, que entōces sera blasphemia. De lo qual se sigue ser muy peligrosas las platicas de las Monjas y Religiosos, en las quales los vnos a san Iuan Baptista, y los otros al Euangelista ensalça mas de vna vez, apocando al otro. Y lo mismo noten los Religiosos, quando sobre manera ensalçan en doctrina y santidad a los Santos y fundadores de su orden, abaxandose respecto a los de las demas ordenes. Como lo resuelue Nauarro ^l.

Nota, que dos maneras ay de blasphemia vna heretical, y otra no heretical, la heretical es, no creo en Dios, reniego de Dios, y de la fee, o de la cruz, o de la chrisma de la frēte, o reniego de la puridad de nuestra Señora, porque estas palabras tienen vna nefanda significacion de infidelidad, y opone se a la confesion de la fee, verdad es, q ninguna dellas es heregia, porq la blasphemia cōsiste en dezir, mas la heregia en creer con pertinacia lo contrario a la fee; la blasphemia no heretical es, quando se dize pese a Dios, por vida de Dios, mal grado aya Dios, la qual aunque sea grauissima, porque niegan algo a Dios que le conuiene, y dan algo a Dios que no le cōuiene, no es empero heretical, y assi su castigo pertenece al ordinario, como lo dize S. Thomas, ^m Castro, ⁿ Soto, ^o y fray Manuel Rodriguez P.

C A S O III.

Preg. Si es mayor la blasphemia hecha contra Dios, que la hecha contra su Madre. Mas, si los blasphemos incurrē en las penas que ay contra ellos en derecho antes que los acusen, y condenen. Finalmente se pre-

L 4 guntta,

K Gon. Lateran.
sess. 9. §. ad abolē
dam.

l Nauar. sc. Inter
verba. 11. q. 3. con
clu. 6. corol. 19.
pag. 25 l. nu. 152.

m S. Tho. 2. 2. q.
23. art. 1.

Nota 1.

n Castro de su-
sta heret. puni-
tione. c. 12.

o Soto. libr. 8. de
iust. & iu. q. 2 ar-
tic. 3.

p Fr. Man. Rodr.
l. 10. Ca. 24. l. 10.

b Fr. Luys Lop.
2. p. instru. conf.
c. 19.

c Melin. de resti-
tu. q. 2. & 10.
d Soto. de iusti-
d iure. lib. 4. q. 7
art. 1.

e Nau. en la sum.
c. 17. nu. 9. & 29.
& 31.

f Cordo. q. 123.

g Job. 11.

h 22. q. 13. art. 1.

i 14. y 4. Reg. 19.

guntá, si sacassen cartas de excomunion, para que quien supiere de algun blasphemio lo diga, si quien no le descubriere sabiendo de alguno le ligara la descomunion?

R. A lo primero, q es mayor la blasphemia contra nro Señor. A lo segúdo q no incurre en las penas, hasta q los acusen y condenen en ellas. A lo tercero que esta obligado a descubrirle. Esto se entiende, quando ha procedido correccion fraterna, segun el tenor del Euangelio de otra suerte no le há de denunciar. Otra cosa seria si fuese herege, que entonces aunque lo sepa yo, secretamente, como no sea en confesion, tengo luego de denunciar del, como se dira en muchas partes desta suma: consonat fray Manuel Rodriguez,^a y fray Bartolome de Medina^b.

Nota q es especie de blasphemia aplicar las palabras de la Escritura a cosa de burlas, farlas, pasquines, aduaciones, detracciones, encantaciones diuinaciones, suertes, y libellos famosos, y el Concilio Tridentino mada a los ordinarios, q los comprehendidos en este delito sean por ellos grauemente castigados. Y en el nuevo Catalogo de la Inquisición entre otras reglas q se pone para extirpar las heregias, se prohibe los libellos famosos, pasquines, vt ait Iacobus de Grassis. Nota q ay muchas penas cōtra los blasphemos de las quales trata Castro,^d y dellas principalmete de las hereticas conocen los Señores Inquisidores en estos Reynos de España. Como lo dize Bañez,^e y fray Manuel Rodriguez^f.

C A S O I I I I .

Preg. Qual peca más grauemente, el que blasphema, o el que jura falso?

R. Que el que blasphema: y la razones, por que el que jura falso, no dize, ni siente alguna cosa falsa de Dios: assi como el blasphemio: sino trae a Dios por testigo de su falsedad, no porq piense que Dios es testigo falso, sino porque espera q Dios sobre aquesto no atestigüara por alguna señal, euidete: assi lo tiene S. Thomas,^g y Soto.^h Deue no tax los Confessores q si vno acostumbrado a dezir blasphemias, si viniere a cōfessar aunque aya prometido de se enmendar en las confesiones passadas, y en las presentes lo prometa, no deue de ser absuelto sino se ha hasta entonces enmendado. Antes se ha de dilatar su absolucion, para que se vaya a la mano: y si despues se huuiere enmendado absoluelo, y no de otra manera: porque hombre que tantas vezes ha hecho aquello, y no se ha enmendado en las confesiones passadas, han de creer que tampoco agora trae firme proposito. Pero si entonces es la primera vez que promete enmendada y se confiesa dello no es necessario de tenerle, como lo dize Medina,ⁱ y fray Luys

Lopez,^k añade, al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^l que esto se ha de entender, aunque digas estas blasphemias inconsideradamente, de suerte que la inconsideracion es causa de dezirlas, y no las dixera, si en ello aduirtiera, por que este peca en su causa, que es en la mala costumbre que tiene, y assi no se ha de absoluer luego, como esta dicho para que se desarraygue este mal.

C A S O V .

Preg. Si es blasphemia jurar por las criaturas (v. g.) como por el Sol, Luna, Estrellas, o Mercurio?

Resp. Que si, como se define en derecho,^m y lo resuelue tambien Sotoⁿ.

C A S O V I .

Preg. Si es pecado mortal jurar por los miembros de Dios, o de los Santos, y blasphemia?

Resp. Que segun suma Angelica, que los que juran per membra Dei inhonestas, son blasphemos, vt est in iure,^o y los que juran per honesta, con reuerencia, que pecan venialmente.

Nota, que lo primero refuta Syluestro,^p diziendo que es falso, quando los tales miembros son en Christo, o en los Sātos, y que el derecho, no habla sino contra aquellos que creen que Dios, segun su Deidad, tiene los tales miembros, y que entonces seran verdaderamente blasphemos, quando juraren por los miembros que no ay en Dios, como jurando per sexum femineum Dei: y assi dize S. Thomas,^q y fray Manuel Rodriguez,^r que jurar por los miembros deshonestos de los Sātos que es vn genero de blasphemia, empero no dizen que es blasphemia verdadera

mente, y assi tambien lo dize Couaruias,^s Empero los que juran por los otros miembros honestos, dize Armilla,^t quod ex modo iurandi non peccant mortaliter, possunt tamen peccare ex cōtēptu, vel irreuerencia, vt cum suum iuramentū importaret blasphemiam, vel ex peritūrio lo mismo tiene Iacobus de Grassis,^v y Syluestro,^w y Armilla,^y

Nota, que dezir, peca tal no parece blasphemia, con tanto que falte animo de dezir, peca a Dios, empero otros dizen que esta blasphemia dezir estas palabras levantando los ojos al cielo, lo qual yo tengo por verdad, al menos en el fbero exterior. Y aūque Soto diga que dezir, como Dios es verdad es blasphemia. Empero Medina,^z afirma, q si falta animo de ygualar la verdad humana a la diuina no lo sera. Tābien es blasphemia maldezir alguna oritura en quāto es tal de Dios: empero si se dize simplemente sin tener este respecto, no lo sera, como lo afirma fray Luys Lopez,^a y fray Man. Rodr.^b

i Medina en sum.

K Fr. Luys Lopez. 1. p. instru. conf. cap. 25.

l Fr. Man. Rod. 1. to. c. 24. num. 1.

m 2. 2. questio. 1. c. Clerici & Cartagin. Concilium blasphemum damnamur Soto de iust. lib. 8. q. 2. articulo. 8. pag. 677.

o c. si quis per capillum.

p Syuest. tit. iuramentum. 2. §. 19. Nota 1.

q S. Thom. 2. 2. q. 1. art. 1. r Fr. Ma. Rod. 1. to. c. 175. concl. 5. num. 8. & c. 2. num. 2. concl. 1. Couar. in c. q. uis pactum. §. 1. num. 6. s. Arm. ver. iuramentum num. 1. v Iacob. de Grassis. lib. 2. c. 1. §. 1. num. 14. x Syluest. ver. iuramentum. 3. num. 10. Nota 2.

y Verbo blasphemum. 1. y iuramentum. 5.

z Med in in sum fol. 76. pag. 2. c. 1. la instrucion de Confessores.

a Fr. Luys Lopez. in instru. conf. p. c. 51.

b Fr. Man. Rod. vbi sup.

a Fr. Man. Rod. 1. to. c. 24. num. 6.

b Fr. Bart. de Medina en la sum. 1. p. p. cepto. Nota 1.

c Iacob. de Grassis. lib. 1. c. 19. n. 17. d Castro. libr. 1. de iust. h. re. p. nitione c. 12.

e Bañez 22. q. 13. art. 1.

f Fr. Man. Rod. 1. to. ca. 24. nu. 3. conclu. 2.

g S. Tho. 2. 2. q. 1. art. 3.

h Soto de iust. & iur. lib. 3. q. 2. art. 3. pag. 696.

i Medina en sum.

k Fr. Luys Lopez. in instru. conf. p. c. 51.

l Fr. Man. Rod. vbi sup.

m 2. 2. questio. 1. c. Clerici & Cartagin. Concilium blasphemum damnamur Soto de iust. lib. 8. q. 2. articulo. 8. pag. 677.

n Soto de iust. lib. 8. q. 2. articulo. 8. pag. 677.

o c. si quis per capillum.

p Syuest. tit. iuramentum. 2. §. 19. Nota 1.

q S. Thom. 2. 2. q. 1. art. 1.

r Fr. Ma. Rod. 1. to. c. 175. concl. 5. num. 8. & c. 2. num. 2. concl. 1. Couar. in c. q. uis pactum. §. 1. num. 6.

s Arm. ver. iuramentum num. 1. v Iacob. de Grassis. lib. 2. c. 1. §. 1. num. 14.

x Syluest. ver. iuramentum. 3. num. 10. Nota 2.

y Verbo blasphemum. 1. y iuramentum. 5.

z Med in in sum fol. 76. pag. 2. c. 1. la instrucion de Confessores.

a Fr. Luys Lopez. in instru. conf. p. c. 51.

b Fr. Man. Rod. vbi sup.

Capit. XLII. de Borrachos o Embriaguez.

C A S O I.

PReg. Si el que estando borracho o dormido, matasse a vno: si estara obligado a restituir el daño que hizo: y si queda irregular?

R. Que si quando estaua en su juyzio pudo preuenir, como deuia preuenir, que no acóteciese esto, porque temia prouablemente el daño venidero, que el homicidio se le imputara, como aya sido con culpa lata, y en su causa voluntario, y querido: por lo qual peço mortalmēte emborrachandose, o echándose a dormir, antes de poner diligēcia, que no aconteciesse lo que acontecio: y así esta obligado a restitucion. Empero si el rasonablemente no pēsa que esto auia de acótecer, porque jamas a el le auia acótecido, ni puestas circuntāncias, el caso era peligroso, no pecara mortalmēte, si le matasse, ni estara obligado a restitucion, como sea de todo en todo casual. Conuerda F. Manuel

Rodriguez, y Navarra, y Castro. A lo de la irregularidad, Ricardo refiere algunos, a los quales impugna, que dize ser irregulares, los que así matan, aunque no aya ninguna culpa en el homicidio q se siguió.

Desta opinión es Calderino: lo qual dize Navarra, que es de todo en todo falso, porq si no interuino ninguna culpa, no es voluntario en si, ni en su causa: y lo mismo dize Armilla, y F. M. Rodríguez, y Navarra, y la razon que dan a qui es, porque en la Clemtina vna de homicidio son exceptados los furiosos, que matando, no incurrē en irregularidad: de la especie de los quales parece ser los ebrios: y por tātō no incurrē en irregularidad. Esta misma opinion tiene Panormitano, y esto es lo que se ha de tener, porque si en esto no huuo culpa ninguna, claro esta que lo que se siguió no fue voluntario en si, ni en su causa. Otra cosa seria si la huuiese: y de esto se dirá en el caso que viene.

C A S O II.
P. Prepuesto lo del caso pasado: si se ra lo mismo, quando el por su culpa queriendo el, se priuo del vso de la razon, y mato, sabiendo que estandō ebrio, o dormido, suele tomar armas, y leuantarse.

R. Que Castro, enseña no ser irregular el ebrio o dormido, que por su culpa de la fuerte que esta dicho, mato a otro. Empero Navarra, Ricardo, y tanto Thomas y Navarra, lizen ser entonces irregular: y esto es lo comun. Y tambien dize Navarra, con

Primera parte.

A otros muchos, que esta irregularidad, no la contrahe quando mato estādo ebrio, o dormido, sino quando se priuo del vso de la razon. De fuerte, que si quando estaua en su juyzio, o despierto creyo verisimilmente, q de su embriaguez, o sueño, se auia de seguir muerte, y con todo esto se fue a dormir, o se tomó del vino, y no puso remedio en ello, el homicidio fue voluntario en su causa: y así quedo irregular al tiempo que se priuo del vso de la razon: empero si no temia nada de esto, porque jamas le acontecio nada de ello, ni se leuantaua, ni tomaba armas estando ebrio, o dormido, aunque tuuiese culpa en priuarse del vso de la razón, embriagandose no quedara irregular por el homicidio que se siguió: y en este sentido dize Navarra, el qual tiene con Angelo, que tambien dize, que no lo queda, que es verdadera la opinion de Castro: y esto mismo dize Navarro, y esto es lo que se ha de tener: pues es lo comun.

Y nota, que matar, o cortar miembros es lo mismo acerca de la irregularidad.

C A S O III.

P. Si estando vno borracho, o dormido, tuuiese copula con su hermana: si propriamente es incestuoso, y si aquel ayuntamiento es nuevo pecado, y por consiguiente, si todos los pecados que estando de aquella fuerte cometiere son nuevos pecados?

R. Respondo, q segun el P. F. Alonso de Castro, que si quiera en emborrachar se tuuiese o no tuuiese culpa, que no es nuevo pecado: porque aunque el se huuo libremente respecto de la ebriedad, con todo esto no se huuo libremente respecto de aquel ayuntamiento, con el qual no quiso expressa ni abiectamente, tener copula con su hermana, aunque expressa y interpretatiuamente quiso embriagarse. Finalmente segun el, aquel incesto es cierto efecto causado per accidens de aquella ebriedad primera. De adō de se sigue, que aquel ayuntamiento no es voluntario in se, sino solo in sua causa: conuene a saber, en la ebriedad, de la qual fue causado: y quando la causa no fue in se voluntaria, & ratione sua, sino per accidens, no se nombra ni se ha de nombrar, como se nombrara, si fuera voluntaria: y así ni el furioso, ni el ebrio, aunque qualquiera dellos por su culpa sea priuado del vso de la razón, no puede cometer nueva culpa: sino que todo el mal que durante la furia, o embriaguez fuere hecho, se dize ser circunstancia q agraua el pecado de la embriaguez o furia: porque los pecados pueden ser agrauados del acontecimiento siguiente.

C A S O IIII.

P. Quādo la embriaguez es pecado mortal?

L s R.

6 Nauar. vbi sup

p Castro de lege penali li. 2. c. 14 pag. 298.

R. Que la embriaguez voluntaria y an-
tes conocida, por delectacion en la bebida
moderada de vino, o de aquello que puede
embriagar, segun los doctores comunete,
es pecado mortal, porque se impone el hō-
bre necessitatem vinculi tollentis vsum ra-
tionis: empero sino es procurada, ni antes
conocida, no sera culpa mortal: y ni mas ni
menos, si se hizo no por delectaciō, sino por
razon de medicina, escusa, y no es mortal,
y escusa de los pecados que prouinieren de
la tal embriaguez, sino es que tales pecados
fuesen ya conocidos, y no se procurassen
de euitarlos, porque el tal que sabe su con-
dicion, deuen de prevenir que tales pecados
no cometa quando estuviere ebrio.

Nota 1.

Nota, que el que sola vna vez voluntaria-
mente se emborracha, peca mortalmente,
así como el que frecuentemente: y por tã-
to no la primera, ni la segunda, o la tercera
vez es mortal, sino tan solamente quando
sciens & volens incurrit: esto es si se embor-
racha: aunque los doctores dizen, que el q
frecuentemente se emborracha, peca mor-
talmente, porque se presume, que los que
frecuentemente se emborrachan, experimē-
tan la virtud del vino, y así presumptiue
hablan, y no como verdaderamente es.

Nota 2.

Nota, que el que haze que otro se embor-
rache, si quiera lo haga por passatiempo, o si
quiera por otra cosa, sino es por razon de
medicina, con deuídos remedios, que dello
no se siga pecado mortal, segun S. Antoni-
no, peca mortalmente.

S. Anto. 2. p. tit
6. c. 3. §. 2.

Nota 3.

Nota, que el que se emborracha por con-
seguir salud, y el medico que lo aconseja,
poniendo remedios deuídos: como esta di-
cho, no peca mortalmente, segun Caietano,
quando de otra suerte no se puede procurar
la salud. Y esto se colige de S. Thomas, aū
que santo Thomas, y otros parezcan tener
lo contrario. Concuerta Armilla, y es de
otros muchos.

S. Tho. 2. 2. vbi
supra.

c. Arm. ver. ebric-
tas n. 1. 2. 3. 4. & 5.

Cap. XLIII. de la Bula de la Cruzada, o Composicion.

CASO. I.

PReg. Si es necesario que vno este en gra-
cia quando toma la Bula de la cruzada
en casa del que las da: esto es quando se da la
limosna della para que valgan las indul-
gencias della. Y ni mas ni menos se pregunta, si
es necesario que lo este, quando le absuel-
uen, no digo sacramentalmente, porque pa-
ra recibir la absolucion sacramental, es ne-
cessario atrición que se piense ser contrición:
aunque tambien basta atrición sabida y co-

A nocida por tal, sino judicialmente, como lo
hazen los padres Trinitarios, que en ciertos
dias del año absueluen plenariamente de la
pena de los pecados, concediendo por parti-
cular breue, o priuilegio que tienen, indul-
gencia plenaria. Vltimamente se pregunta,
si lo ha de estar para ganar las indulgencias
que la bula concede, visitado tantos altares.

R. A lo primero, que si la obra porque se
conceden las indulgencias es causa inmedia-
ta a ellas, de suerte, que mientras que aque-
lla obra se haze, se cōfiga, que es necesario
estarlo para ganarlas. v. g. como quando di-
ze la indulgencia, o Iubileo, que quien visi-
tare tal b. tal Yglesia, y en ella rezare tanto,

B gane indulgencia plenaria: y no basta atrición:
como lo dize Corona Confessorum. Em-
pero si la obra porque se conceden las indul-
gencias no es inmedia, ni propinqua a ellas,
que no es necesario estarlo al tiempo que
se haze aquella obra, mediante por la qual
se conceden, y se han de conseguir las indul-
gencias: aunque sera bueno estarlo, v. g. co-
mo es quando se dan los dos reales de limos-
na por la bula. Y desta suerte cōcuerta Flo-
res Theologicarū la opinion de Caietano, e;
el qual parece seguir a Adrianos, que dize
ser necesario estar en gracia, al tiempo que
se da la limosna: y de la misma suerte le cō-
cuerta fray Manuel Rodriguez.

C A lo se-
gundo, que es necesario que lo este, quando
le absueluen de la suerte que esta dicho, y
aun segun opinion prouable, no es necesari-
o que se confiese, aū que diga la bula por
donde se concede: estando contritos y con-
fessados, porque estar confessados, se entien-
de estarlo segun la forma de la Yglesia, que
es vna vez en el año. Desta opinion es Gar-
nica, referido por F. Manuel Rodriguez, h;
y Armilla, y Syluestro. Y esta opinion co-
mo digo es prouable: aunque Antonio Go-
mez, no le agrada, antes la reprueba, tenien-
do la contraria por verdadera. Lo qual yo tã-
bien confieso que tiene harto de proua-
bilidad. A lo tercero y vltimo se responde,

D que tambien es necesario que lo este, para
ganar las indulgencias de la bula, quando se
visitan tantos altares, a lo menos, quando se
visita el vltimo altar de los cinco. Concu-
erdan Soto, S. Antonino, Flores Theologi-
carum, Nauarro.

P. Si el que toma la Bula de la cruzada,

para otro, estando en pecado mortal, proue-
chara la tal Bula a aquel para qn se toma,
porque parece que no: porque si este estan-
do en pecado mortal hiziesse oraciō, o dies-
se limosna por otro, no valdria nada la ora-
cion ni limosna, ni aprouechara a aquel
por quien se haze.

d Coro. Confes-
4. p. c. 5. pag. 112
ver. dicitur de
que.

e Caie. in tracta-
de indulgen-
f Adrianos q. sed
probabili dubio
verum necessarium.

g F. M. Rodrigue-
la decla. de la bu-
la §. 2. nu. 2.

h F. M. Rodrigue-
la decla. de la bu-
la §. 2. du. 1. m. 10.

i Arm. ver. indul-
gent. nu. 18.
K Syluest. in code-
verb.

n Anton. Gomez
en la decla. de la
bula clau. n. 26.

m Soto 4. sent. d.
45. q. 2. art. 3. pa-
484. b.

n S. Anton. 2. p.
tit. 2. c. 3. §. 6. c.
o Flo. Theolog.

q. de indulg.
p. Nanaim cōm-
tarde indulgen-
p. 28 nu. 78.

R.

R. Que si aquel para quien la toma hiziere lo que manda la bula en gracia, que le aprouechara, aunque el que la tomo para el estuiesse en pecado, al tiempo que se la tomo: ni tã poco es neceſſario que eſte en gracia el que toma la bula para ſi: para que le valga, con tal que lo eſte quando haga lo q̃ le manda la bula, como queda dicho en el caſo paſſado.

C A S O . III.

P. Si la compoſicion hecha de las coſas inciertas, por virtud de la bula de la compoſicion eſcuſa de reſtitucion. Eſta queſtion es buena y neceſſaria: y aſi ſe tratara aqui de ella, y en los caſos que vienen. Nota antes de reſpõder, que ſe pueden componer por virtud de la bula de la compoſicion los de los reynos eſtraños donde no ay bula, viniẽdo a eſtos reynos: aunque ſe ayan de boluer luego a los ſuyos: como lo dize la bula miſma, ibi, o que a ellos vinieren: lo qual conſta de lo dicho en la bula de los viuos. Cõ eſto concuerda fray Manuel Rodriguez ^a. Eſto aduertido.

R. Que aqui ay dos opiniones. La primera, negativa: conuiene a ſaber, que el que ſe compulſiere que no eſta ſeguro en conciencia, de reſtituyr, ſi la compoſicion fuere indiscreta. v. g. ſi ſon perdonados veynte mil por tres, o quatro mil. Deſta ſentencia es autor Nauarro ^b: empero dize que lo eſta, ſi la compoſicion eſpor cauſa discreta. La ſegunda opinion aſſermatia dize, que aunque el Papa, y el que alcança la compoſicion pequen, que de qualquiera fuerte, ſi ſe haze del Papa la remiſiõ de los bienes inciertos, que quedara ſeguro el que alcançare eſta gracia de la reſtitucion dellos. Deſta opiniõ es Cordoua ^c, el qual dize, que ſaluo mejor juyzio, eſta ſegunda opiniõ ſe ha de tener: aunque la primera negativa ſe ha de aconsejar: mas que no ſe ha de dar de todo en todo por doctrina, o decreto. F. Luys Lopez ^d, dize, que la opinion negativa, ſe ha de tener, y q̃ la aſſermatia ſalua la cenſura de la Ygleſia Romana, no es muy ſegura: aunque al fin pone ſu opinion por quatro concluſiones. La primera es, que la compoſicion de los bienes inciertos hecha con el Papa, por cauſa razonable y discreta, es ſegura en conciencia, y al deudor libra de la obligaciõ de reſtituyr lo que ſe le queda perdonado. La ſegunda concluſion es, que no puenſa ſer temerario aſſermar deſpues que al Papa ſe le eſ concedido derecho para que ſean hechas ſemejantes compoſiciones validas: eſto es, que las puede hazer. Que en algun caſo particular faltando cauſa raz onable ſea inuvalida verdaderamente alguna compoſicion de la nſe de Dios: y dize que eſta concluſion pa-

A rece ſer de Nauarro, el qual dize, que el cõ-
pueſto con el ſumo Pontifice juſtamente poſſee, con tal que la cõpoſicion no ſea indiscreta, como quando veynte mil ſon perdonados por tres, o quatro mil: el qual tambien abiertamente enſeña, q̃ aq̃llo q̃ ſe le perdona por la compoſicion cõ eſta condiçiõ, que aya ſido discreta la compoſicion, que eſte deudor lo puede poſſeer juſtamente, y de otra manera no. Prueua F. Luys eſta ſegunda concluſion con razones buenas, y autoridades: empero porque con toda obediencia y reuerencia ſe ha de hablar de tan ſantifſimo padre como es raziõ que hablemos. B Pone la tercera concluſion, y es, que quando por la dicha bula, o por otra cauſa las taſſaciones que han de ſer guardadas en las compoſiciones de los bienes inciertos manã del Papa, que ſe ha de creer, que aquel q̃ aquellas condiciones guardare, y las taſſaciones pagare por los bienes inciertos, por lo demas quedara ſeguro en conciencia, y auer ſi do la remiſion verdadera, y por conſiguiente quedar libre de la reſtitucion de lo que queda. Y eſta concluſion patet: porque eſta reuerencia eſdeuida al ſumo Paſtor: ni tam poco ſe ha de creer en el hecho, auer errado el que ſin falta todas las coſas acõſtumbra a hazer con maduro conſejo, y no temerariamente. La quarta, y vltima concluſiõ de F. Luys es, que ſi en el hecho alguna vez por impoſſible loquendo en la tal taſſacion del ſumo Pontifice no huieſſe llegado tan de veras y acertadamente delante de Dios a la regla y medida: con todo eſſo eſ tanta la autoridad del Paſtor (porque todas coſas ſe cree tratar con muy graue y maduro conſejo) que eſ cauſa ſuficiente, para eſcuſar al tal deudor de los bienes inciertos: el qual ſinceramente, y con buena fe fue concertado con tan grande Pontifice, porq̃ ſi la opinion de doctores graues haze a vno ſeguro en conciencia en coſa que ay dubda: quanto mas la autoridad del vicario vniuerſal de Chriſto. Podra eſte deudor de bienes inciertos eſcuſar de reſtitucion, quando pronuncia quedar ſeguro? Otra coſa ſeria ſi eſta cantidad que ha de ſer taſſada, y pagada, fueſſe dexada por el Papa, al aluedrio de algũ Comiſſario, y eſſe Comiſſario, porque vee ſemejantes deudores de bienes inciertos, ſer demaſiado de auarientos, por que no puede ſacar mas de ellos, ni tampoco lo juſto, ſin dar parte al Papa, al aluedrio dellos recupera tampoco, que caſi prodigamente parece los demas bienes auerſelos de xado: porque entonces no parece verdadera remiſion. Y en fin cõcluyendo el P. F. Luys dize, que ſu ſegunda concluſion arriba pueſta la tiene S. Antonino ^e, y q̃ tambien pa-

concluſion 3.

concluſion 4.

^a F. M. Rod. en la declara. de la bula de la compoſ. dub. 10. num. 12. pag. 17. b.

^b Nauarro. In Sũma lart. c. 17. nu. 93.

^c Cordo. en el queſ. theo. lib. 5. q. vlt. de indulg.

^d F. L. Lopez. t. 1. p. 138. Inſtru. cõf. c. 138

Concluſiõ prima

concluſion 2.

^e S. Antonino. 2. p. 117. l. c. 6. ad ſum.

a Sylue. reflic. 3. rece allegarse a ella Syluestro^a, aunque no
q. 8.
b Soto in 4. sent. muy claramente, y tambien Soto^b, el qual
d. 2. q. 1. art. 4. & tambien dize estas composiciones, y remis-
p. 924. & in iusti. siones grandes por contribucion de poco,
& in li. 4. q. 7. ar. no parece escusar de culpa, porque poco ha-
1. p. 136. b. zen para el bien comun, y mucho se quita a

c S. Anto. vbi su.
d Medina de re-
finitio. q. 3.
e Cordo. vbi sup.

f F. M. Rod. en la
de la compo. dub.
3. n. 5. p. 168. a b.
g Turrecremata
c. si res. 14. q. 9.
h Orellan. 2. 2. q.
61. ar. 6.
i Bañes de iusti.
& in. q. 62. art. 6.
pag. 245. 3. & 4.

K Bañes y Orella
na vbi supra.

l Soto in 4. sent.
dist. 21. q. 2. art. 4.
pag. 925. b.
m Cord. qq. theo.
lib. 5. q. vltim. de
indulgentijs.

n Soto li. 4. de iu.
& iure q. 7. art. 1.

reze allegarse a ella Syluestro^a, aunque no
muy claramente, y tambien Soto^b, el qual
tambien dize estas composiciones, y remis-
siones grandes por contribucion de poco,
no parece escusar de culpa, porque poco ha-
zen para el bien comun, y mucho se quita a
los pobres: aunque con la tercera, y quarta
conclusion de fray Luys parece tener en el
fin. Que el, y S. Antonino^c, y Medina^d, ten-
gan lo cōtenido en ellas, dizelo Cordoua^e,
porque dize, que estos doctores dizen, que
el Papa tiene plenitud de potestad sobre los
bienes eclesiasticos, y que sin causa no pue-
de dar aquellas cosas licitamente a los ricos,
que anian de ser dadas a los pobres: empe-
ro, q̄ si auiendo causa razonable: mas q̄ no
dizen, que tal donacion hecha sin causa es
inualida, y lo mismo tiene fray Manuel Ro-
driguez^f, Turrecremata^g, y otros: como es
el doctissimo Padre y Maestro Orellana^h, y
mas cumplidamente el doctissimo Padre y
Maestro Bañesⁱ, que dizen, que quando el
Pontifice concede semejante bula de com-
posicion, presupone auer causa legitima, y
que la ley natural se ha de guardar: lo qual
se dexa, para que lo juzgue el discreto con-
fessor. v. g. como si esse deudor assi es pobre
que mal, o apenas puede restituyr, o la deu-
da no es muy cierta, podra entonces el con-
fessor discreto admitir la composicion y ab-
soluer al penitente, alias non est licitum de-
bitori talem compensationem facere: hæc
dicunt Orellana & Bañes^k.

C A S O I I I I.

P. Dos cosas buenas. La primera, si quan-
do en la bula de la composicion esta, que el
q̄ diere dos reales, quede libre de restituyr
lo ageno que tiene de bienes inciertos, hasta
suma de doze, o treze ducados: si el que de-
ue veynte y quatro, o mas de los treze que-
da libre, y no obligado a restituyr lo que tie-
ne ageno de bienes inciertos: si dos, o tres ve-
zes da dos reales, cañ haziendo dos, o tres
composiciones. Lo segūdo, si otro fuera del
Papa, como el Rey, o Principe, puede hazer
por via de composicion la dicha remission?

R. A lo primero, cō Soto^l, y Cordoua^m,
los quales responden a esta questio nega-
tiuamente, diziendo, que esto no puede ser
hecho, sino es como dize Cordoua, que el
Papa en la bula lo explique, porque sino lo
explica, como dize Soto, seria esto trauar
fraude a la intencio y bula del Pōtifice: y aun
añade mas, que el que mayor suma, que
en la bula esta tassada, deue, ni por toda, ni
por parte, se puede cōponer por precio de
dos reales. Y finalmente dize Sotoⁿ, que
vna cosa es ser el acreedor ausente, y otra es
ser incierto: porque el que sabe a quien de-
ue sin falta, por la composicion de la bula,

en ninguna manera es librado de la deuda,
aunque sea muy pequeña, sino que todo se
ha de embiar al ausente, o dar lo todo a los
pobres: porque la bula de la composicion
no señala sino deudas inciertas, ni tampoco
el acreedor es dicho incierto, por solo que
el deudor ignore quien sea, hasta tanto que
explore con gran diligencia, y no pueda ha-
llar quiẽ sea: cōcuerda F. L. Lopez^o, y F. Ma-
nuel Rodriguez^p. A lo segundo respondo,
que Soto^q, dize, que el no ve porque, si co-
modamēte se puede hazer esto, no puede la
republica, o Rey hazer en remedio y sub-
sidio de la republica, que los deudores de los
bienes inciertos, si con buena fe contribuyē
la mitad, no queden libres de lo demás que
deuen, con cōdicion, que la suma sobre que
ha de ser hecha la composicion, no exceda
de veynte ducados, o poco mas, auiendo pa-
ra ello necesidad vrgente. v. g. como si vna
guerra grauissima viniẽse contra la republi-
ca, y para defenderse y alcançar vitoria fue-
se necessaria gran suma de dinero: empero di-
ze Soto^r, que esto jamas se ha hecho, ni tam-
poco comodamente puede ser hecho por la
potestad ciuil, y que no ha dicho esto para
que se tome ocaſion para que se haga, sino
para mayor explicacion del derecho, con
el qual el Papa acostūbra a hazer esto. Esto
es sentencia de Soto, y su opinion: empero
Cordoua^s, abiertamente reclama cōtra So-
to, diziendo, que ninguno fuera del Papa, si
no es de consentimiento y licencia del, pue-
de hazer semejantes composiciones de los
bienes inciertos, illicitamente adquiridos.
Lo primero, porque los dichos bienes incier-
tos se juzgan ser ya en el tesoro comun tem-
poral de la Yglesia: del qual solo el Papa es
dispensador. Lo segundo, porque contra el
derecho eclesiastico, que dispone, que tales
bienes no, sino en pobres sean distribuydos,
ningun inferior al Papa puede hazer, o dis-
poner, sino es que algun Obispo por costū-
bre legitima que derogue la ley, no reclamā-
do el Papa, huuiesse prescripto, en hazer se-
mejantes composiciones. Esta opinion de
Cordoua dize fray Luys Lopez, y fray Ma-
nuel Rodriguez^t, ser la mas cierta y razona-
ble, como lo es, y la que se ha de tener: porq̄
aunque sea licito, segun Cordoua, poderse
entremeter los principes seculares en solos
los bienes inciertos, que no son illicitamēte
adquiridos, sino que son perdidos, y andan
descaminados, por auerlos perdido sus pro-
pios dueños: como son las cosas viuas, de
las quales queda dicho, en el caso seguno
del capitulo treynta y seys de bienes incier-
tos, los quales en nuestro Español se llaman
mostrencos: porque estas cosas al tesoro de
la republica secular pertenecen: con todo
esto

o F. L. Lop. r.
Intro. cōf. c. 13.
p F. M. Rod. en la
decla. de la bula
de cōp. du. 1. & 2.
nu. 2. & 3. p. 166.
b. & 167. a.
q Soto vbi sup.

r Soto vbi supra

s Cordoua vbi su-
pra dub.

t F. M. Rod. dub.
4. & 5. nu. 6. & 7.
vbi supra.

esto en los inciertos ilicitamente adquiridos, no lo pueden hazer, esto es entremeterse. Muchas razones dan F. Luys Lopez, y Cordoua, para prouar esto, entre las quales es vna: porque en los bienes illicita e injustamente adquiridos, la conciencia se ha de tornar a poner en orden delante de Dios: a lo qual no se estiende la potestad civil natural, sino solamente la eclesiastica espiritual, por que en esto ellos mismos señores inciertos con acto deuido consienten que sea dellos el Papa dispensador, y que descaarguen las conciencias de los que deuen, y lo mismo dize Orellana^a, y F. Domingo Bañes^b; los quales padres Maestros^c, hablando de los dichos bienes arriba dichos mestreros, que no se sabe el señor verdadero dellos: dizen que el que se los halla, los puede retener para si, y no es necesario darlo a los pobres: y también dizen los dichos padres y maestros Orellana^a y Bañes^b, que con todo esto se guardan las leyes justas, de cada Reyno, y Prouincia, acerca de estas cosas halladas: como lo dize Caietano, y Nauarro^e, y aun dize, que no ay necesidad de aguardar sentencia de juez, para restituyr semejantes cosas halladas, segun la forma de la ley. v. g. Ay ley en España^f, que semejantes cosas halladas se entregadas al juez, el qual a voz de pregonero en los dias feriados: esto es de mercado, o feria, sino pareciere el señor cuyas son, las entregue a aquel que le competen por priuilegio del Rey: y assi se ha de hazer en el fuero de la conciencia. Para esto mira el segundo caso del capitulo treynta y seys, de bienes inciertos.

C A S O IIII.

P. Si el que deue de bienes inciertos illicitamente adquiridos, doze, o treze ducados, y se compone por virtud de la bula de la composición por esta suma, por precio de dos reales, que manda la dicha bula que se den, para poderse componer por esta suma y cantidad: si dados los dichos dos reales queda seguro en el fuero de la conciencia, y en el exterior, de todo lo demás que deue? Antes de responder nota dos cosas para esto. La primera, supuesto q̄ vno esta obligado a hazer diligencia para saber del acreedor incierto antes que se componga, y q̄ aquel se dize auer hecho la diligencia deuida en este caso, y en otros semejantes; que haze todo lo que vn hombre de bien, y temeroso de Dios suele hazer en semejantes negocios. La segunda, que si despues de compuestos algunos, tiene animo de no restituyr lo que se les remitió, aunque no se les fuera perdonado y remitido, como arriba queda dicho, por este beneficio de la composición, que pecan mortalmente. Esto aduertido a lo preguntado.

A R. Que a esta question responde Cordoua^g, y Soto^h, conuenientemente, aunq̄ en alguna cosa diferentemente, porque Soto dize poderse hazer esto adonde huuiere causa legitima y manifesta, y siendo hecha la composicion con precio moderado: empero dize, que puestas a menudo, y por tan vil precio son hechas las composiciones, basta que quede seguro en el foro de la conciencia, porque en el foro judicial dize, que el piensa no quererlo el sumo Pontífice librar: antes si despues los acreedores pareciere, y legitimamente prouaren sus deudas no sera recibida la escusa del deudor, que dize el, auer se ya compuesto por el precio tassado en la bula de la composicion: porq̄ seria esto abrir camino muy ancho para fraudes y engaños. Esto dize Sotoⁱ, al qual sigue F. Domingo Bañes^k, y assi esta el deudor obligado a restituyrse las despues de la sentencia del juez, segun estos doctores: aunque otros tienen que in vitro que foro esta obligado luego que pareciere el señor verdadero dellos a restituyrse los: desta opinion es Cordoua, el qual dize, que si despues de la tal composicion pareciere los señores de los tales bienes inciertos, los deudores estan obligados a restituyrles aquellas cosas tan solamente que estan en su forma o substancia, aunque alterada: y semejantemente, quanto de aquellos bienes inciertos, se han hecho mas ricos, y no mas. Entonces son de aquellos bienes inciertos mas ricos, segun Caietano^l, quando en lugar de los tales bienes inciertos, ellos deudores tuuieron ganancia, o precio dellos, o si tanto de sus bienes huuiere consumido, si tales bienes inciertos no tuuieran, o no consumieran: y todo aquesto se ha de restituyr a los verdaderos señores que pareciere, y no mas: ni tampoco aquello que en pobres, o pias causas esta ya distribuydo, ni tampoco aquello que con buena fe esta ya consumido, si de alli como dize el deudor no se ha hecho mas rico. La razón destas cosas es, porque tal remisión solo puede ser hecha por el Papa, mientras que no pareciere verdadero señor, aquí tales bienes se han de restituyr, porque ni de otra el consintio, ni deuia de consentir, ni tampoco la rectorazó dicta de otra suerte el Papa, o principe, poder hazer, o establecer lo dicho. Luego pareciendo señor verdadero, no ay porque, de su derecho y dominio sea priuado: e impedido para recibir aquellas cosas, que estan en su forma, o en su equiuivalente: esto es quando dellas el deudor sea hecho, y esta mas rico, como arriba queda dicho, porque a las demás que de ningun modo ni suerte estan, sino que con buena fe se consumió, ningun derecho queda para alguno: como

g Cordo. In qq. 1 hco. li. 5. c. 3. l. de Indul. dub. 1. h Soto in 4. d. 2. l. q. 1. ar. 4 p. 926. 2

i Soto vbi supra. K Bañes de iust. & iure q. 62. ar. 5 p. 246. b. conc. 5.

l Case 1. 2. q. 61. art. 2.

a Orella. In scriptis 2. 2. q. 62. ar. 1. conclus. 1. 2. b Bañes de iust. & iur. q. 62. ar. 5. conclus. 1. 2. c Ore. y Bañes In q. 66. ar. 5. d Ore. y Bañes In conclus. 2. 2.

e Naua. c. 17. nu. 274.

f l. 4. fori regal. tit. 13. l. 2. lib. 6. ordina regalium tit. 1. l. 1.

lo dize bien entre todos los doctores, Syl-
uestro^a, expressamente concuerda F. Luys
Lopez^b, y Caetano^c, y fray Manuel Rodri-
guez^d. Desta opinion tambien es el doctissi-
mo P. y Maestro Orellana^e, el qual dize es-
tas palabras. Si post factam compositionem
compareat verus Dominus tenetur debitor
in vtroque foro interiore, & exteriore sol-
uere Domino comparenti omne debitum,
excepta ea parte quam soluerat. Lo qual co-
mo el dize es contra Soto: y esta sentencia
es la que se deve de seguir, dexando la de Ba-
ñes y Soto, aunque es prouable.

C A S O VI.

P. Juan toma vna bula para Pedro, sin q
Pedro le dixesse nada: quando la traxo ya Pe-
dro toma bula: si podra Juan aplicarla pa-
ra otro.

Resp. que en ninguna manera: porque en
realidad de verdad su intencion fue tomarla
para Pedro, y no para otro ninguno: assi lo
respondio viua voce el P. Maestro F. Barto-
lome de Medina, en general, y particular,
siendole preguntado este proprio caso.

Nota, que el que hurta para tomar la bu-
la, y la toma de lo hurtado dando la limosna
dello, que no le vale la bula, vt est in iure f, y
lo mismo tiene la Glos. g, y lo enseña Soto^h
y Antonio Gomezⁱ, & Socinus Iunior^k, y
se prueua por la misma bula, pues dize en
ella; si de sus bienes liberalmente distri-
buyere.

C A S O VII.

P. Si quando su Santidad pone en alguna
bula esta clausula: cõuiene a saber, no quere-
mos que de pecados reservados y censuras
sean absueltos, aquellos que con confianza
de la dicha bula los cometieron, se ha de en-
tender quanto a los pecados cometidos des-
pues de recebida la bula, y no de los come-
tidos antes de recibirla?

R. Que Cordoua^l, dize, que solamente
se ha de entender de los pecados cometidos
despues de recebida la bula, y no de los co-
metidos antes de recibirla, porque por la di-
cha limitacion, solamente procura el Papa
quitar el incentivo de pecar: lo qual es res-
pecto de lo futuro. Empero dize F. Manuel
Rodriguez^m, que esta opinion de Cordoua
no la tiene por muy verdadera, porque lo
mismo parece que es cometer pecados con
confiança de la bula auriendola recebido, q
cometerlos con confiança que se puede facil-
mente auer: por lo qual dize, que ya que la
dicha limitacion se ha de entender quanto
a los pecados cometidos despues de recibida
la bula, como lo dize Cordoua, que tam-
bien se ha de entender quanto a los pecados
cometidos antes de recibirla, si con confian-
ça della se cometieron.

C A S O VIII.

P. Vno estando en Italia morador, auiedo
esya publicado las bulas aca, embio a dezir
a vn amigo suyo, que le tomasse vna para el,
hizolo assi: si le valdra?

R. Que no: porque la misma bula lo de-
clara, diziendo, que su Santidad la concede
para los reynos de España, y Islas adja-
centes, y en los reynos de Sicilia, y Cerdeña:
de fuerte, que no estando en alguna de estas
partes, no le valdra: y esta es doctrina cierta.

Empero nota, que seria otra cosa, si vinié-
do a estos reynos para donde fue concedida
la tomasse, porque entonces basta, que quan-
do la toma, o da la limosna, sea morador,
este, y habite en los dichos reynos, o venga
a ellos, y se halle en ellos. Por tanto puede
gozar della en el año de la publicacion, aun
que se vaya a reynos diferentes: como lo re-
suelue F. Manuel Rodriguezⁿ.

C A S O IX.

P. Vno estando en Salamanca, tomo la
bula de la cruzada el dia que se publi-
co, que fue el primero de Febrero, de 1597.
años, y despues se fue a biuir a Toledo, adó-
de se publico para el año de 1598. en el se-
gundo Domingo de Aduiento del mismo
año de 97. si la que tomo en Salamanca le
valdra hasta que llegue el primero de Febre-
ro de 98. quando se cumple el año entero
que la tomò, o si cessa luego con la publica-
cion de aquesta?

Resp. Que no cessa con la publicacion de
aquesta la que tomò en Salamanca, sino que
tiene su fuerza y vigor hasta que se cumpla
el año de su publicacion: porque assi lo reza
la misma bula, que sera el primero dia de Fe-
brero, de 1598. años: aunque yo la tomara
luego, porque sino la toma hasta que se cum-
pla el año de la que tomò en Salamanca, quan-
do tome despues estotra, se ha de cõtar des-
de el segundo Domingo de Aduiento, q fue
su publicacion: y assi no se ahorra ningun
tiempo, pudiendose tomar luego: como tiene
F. Domingo Bañes. y es lo comũ, y lo mismo
que se ha dicho del que estando en Salaman-
ca tomo la bula, y despues se fue a morar a
Toledo, se ha de entender del que la tomo
en vn Obispado, o Reyno y se fue despues a
otro: si el Obispado o Reyno en que la to-
mo era de los reynos para adonde estava cõ-
cedida, como se dixò en el caso 8. pues en to-
do corre vna misma razon.

C A S O X.

P. Si la bula de la Cruzada se publico en
Toledo en veynte de Abril, de 1597. años,
y dize, que valga vn año, desde el dia de la
publicacion, y despues se publicallè otra el
primero dia de Mayo de 1598. en el mismo
pueblo: si la passada terna su fuerza hasta q
lleguen

f. non est putan-
da i. q. 1.

g. Glosa c. trans-
missa de decimis

h. Soto de iust. &

iu. q. 3. art. 3.

i. Anto. Gomez

en la exposi. de la

bula clausu. 11.

n. 8. p. 119. b.

k. Socinus si quis

præter n. 4. de fu.

l. Cord. lib. 5. de

iudul. q. 37. in

fine.

m. F. M. Rod. en

a decla. de la bu

a §. 9. n. 99. du. 6

n. F. Ma. Rod. en
la exposicion de
la bu. §. 1. deb.

lleguen los veynte de Abril, de 1598, que se A
ra quando se cumplá vn año de su publica-
ción, o si la pierde luego que esta se publica?

R. Que terna su fuerza y vigor hasta los
veynte de Abril, de 1598. porque la inten-
cion del Papa es, que valga vn año entero.

C A S O X I.

Preguntase, Si tienen mas priuilegio los
que van a la guerra, que los que estando en
su casa dan dos reales de limosna, o su valor;
para ayuda della, tomando la bula: porque
parece que no, porque tambien se concede
indulgencia plenaria, y remission de todos
sus pecados a los que dan dos reales, como
al que va a la guerra.

Respondo, Que es grandissima la diferé-
cia; porque el que da dos reales de limosna
tomando la bula, no goza de la dicha indul-
gencia, sino vna vez en la vida, y otra en el
articulo de la muerte, dentro del año de la pu-
blicacion. De manera, que si después de ab-
suelto buelue a pecar, de ningun pecado de
aquellos le absolueran quanto a la pena, si-
no que ha de satisfacer con obras buenas,
o pagarla en el purgatorio, si muriere en gra-
cia: mas el que esta en la guerra, mientras alli
esta, tantas quantas vezes pecare, arrepiñié-
dose, confessándose, por virtud de la bula,
queda absuelto a culpa y pena: lo qual se
prueua, porque abaxo hablando de la indul-
gencia que se concede a los que dá la limos-
na señalada: dize, que le ganen vna vez en la
vida: empero en la que se concede a los que
van a la guerra, no dize vna vez, sino absolu-
tamente se concede, y assi se ha de entender
toties quoties, conforme a vna doctrina que
trae Nauarro^a, y lo refuelue F. Manuel Ro-
driguez^k.

C A S O X I I.

P. Si vn mercader, viniendo dos personas
a comprar a su casa, defraudada a vna dellas, y
no puede saber quienes: si se puede compo-
ner por virtud de la bula de la composicion,
porque parece que si, porque el acreedor D
es incierto?

Resp. Que la verdad es, que no puede, si
no que a entrambos, o a sus herederos ha de
hazer la restitution, porque en este caso no
es totalmente incierto el acreedor, lo qual
se requiere para que se haga la composicion:
assi lo tiene Soto^s, y fray Manuel Rodri-
guez^d, y los doctísimos padres maestros
Orellana^e, y Bañes^f.

C A S O X I I I.

P. Si los religiosos pueden procurar di-
neros para tomar la bula de la Cruzada sin
licencia de sus prelados?

R. Que dexando la opinion del P. F. Ga-
par Passarello^g, el qual dize, que no la pue-
den tomar los religiosos sin licencia de su

prelado, que si empero haran contra la disci-
plina regular; porque su Santidad, quando
dize, que los religiosos, aunque sean de los
mendicantes, la puedan tomar: es su voluntad
que siempre se guarde la disciplina regular:
lo qual se prueua, porque en las bulas con-
cedidas por Pío V. publicadas en estos rey-
nos, en el año de 1564. se dezia, que los tales
religiosos pudiesen tomar la bula, sin licen-
cia de sus prelados. La qual clausula luego
en el año siguiéte, y en los demas hasta ago-
ra, se quitó de las bulas, que en ellos se publi-
caron, dando en ello a entender, no ser volun-
tad de su Santidad, dar tanta libertad a los
religiosos: empero los prelados les deuen
de dar la dicha licencia, pues es para cosa tan
santa. Esta doctrina que, es de hombres do-
ctos: tambien lo es del Padre F. Manuel Ro-
driguez^h.

C A S O X I I I I.

P. Si por virtud de la bula de la composi-
cion se puede componer las distribuciones
quotidianas de las yglesias catedrales, colle-
giales, o otras donde las suele auer, lleuando
se mal, por no asistir en los officios diuinos,
los canonigos, o racioneros?

R. Que no, porque las tales distribucio-
nes no se dan, segun derecho, a la fabrica de
li Yglesia, ni a los pobres, lleuandose mal, si-
no a los demas que asistieron a los officios
diuinos se les acrecientan las dichas porcio-
nes: como lo dize Nauarroⁱ, y F. Manuel
Rodriguez^k, y en Derecho^l, esta decreta-
do, por tanto, como en este caso no ay acree-
dor cierto, no puede auer composicion: y lo
mismo se ha de dezir quando en alguna Ygle-
sia ay constitucion, que los frutos mal lleua-
dos sean para ciertas obras pias, pues ay la
misma razon. Para este capitulo es bueno
el capitulo septimo de indulgencias, segun
da parte.

C A S O X V.

Preguntase, Si es necesario que para que
valga la bula de la cruzada, el que la toma
escriua en ella su nombre? Lo segundo se
dubda, si basta que vno encomiende a otro,
o encargue, que le guarde la bula, (presu-
puesto que es necesario que la tome) para
que cumpla con lo que en ella manda su
Santidad?

Respondo, A lo primero, que no es ne-
cesario, coma algunos simples piensan que
lo es. A lo segundo, que si: y tambien basta
que la mande recibir, o tomar en su nombre
por otro, o después de recibida lo retifi-
que: porque como dize fray Manuel Ro-
driguez^l, obras son estas que se pueden ha-
zer por otro.

h F. M. Rod. en la
decla. de la bu. 9.
12. nu. 15. dub. 1.
pag. 153.

i Naua. in Súma.
c. 23. nu. 23.
k F. Ma. Rod. en
la decla. de la bu-
la de la compo-
nu. 16. p. 122.
l c. 1. de clerici. no
residen. lib. 6.

m F. Ma. Rod. in
la explica. de la
bula 9. 12. nu. 16.

Cap. XLIII. de Burlar o Perseguir,
o ensalmar, o ojo.

C A S O V N I C O .

P Reguntase, Si es pecado mortal perseguir, o hazer burla de los que sirven a Dios, o frequentan los sacramentos, o entristecerse mucho con las adversidades, no llamando a Dios en ellas, o tener libros de magica, o hereticos, o hazer alguna hechizeria, o yra hechizeras, o ensalmaderas.

R. Que en todas estas cosas esta claro que ay culpa mortal: y los que tienen los dichos libros, no han de ser absueltos, hasta que los quemén, como lo dize F. Manuel Rodrig.^a y fray Luys Lopez^b, y Navarro^c, porque los vnos son hereticos, y los otros de arte magica: la qual esta prohibida. Quanto toca a las hechizeras, dize el mismo fray Manuel Rodriguez^d, que pecan mortalmente usando de sus hechizos, pues en ellos ay trato implicito, y inuocacion del demonio. Para conocer quando ay este trato, se deuen de notar las reglas de Caietano, que trae Medina: las quales todos se resueluen en este punto, que es mirar si huelé a supersticion: y porq es necesario, noten para esto los confesores lo que dize fray Manuel Rodriguez^e, y es, deuen de notar los confesores, que el pecado de las supersticiones y hechizerias, pedir hechizos, o diuinanças, o ensalmos: es pecado que suelen los Obispos reseruar para si. Por tanto adviertan que no pueden absolver del, sin q tengan privilegio para ello. Y assi el confessor secular que no tiene autoridad para absolver, de los casos del Obispo, mande al penitente se vaya a confesar con algun regular de las ordenes mendicantes, porque estos aprouados por el ordinario, siendo admitidos en capitulo, o cõgregaciõ de su ordẽ, y cõ licenciã de sus superiores presentados, tienen authoridad, para absolver de todos los casos del Obispo, teniendo los penitẽtes bula de cruzada, en los reynos donde la ay, porque adonde no ay bula, no tienen necesidad della. Y aun aña de el dicho P. que tienen los dichos confesores regulares la dicha autoridad, para absolver de los casos reseruados al Obispo, siendo aprouados por el, aunque no esten presentados por congregacion o capitulo: si comunican de los privilegios de los padres de la Compañia, los quales aprouados por el Ordinario, conforme la forma del Concilio Tridentino tienẽ autoridad para lo suso dicho. Esto dize el dicho Padre.

Empero nota, que para hazer lo suso dicho nõ es necesario que el penitente tẽga la bula de la cruzada, confesandose con cõ-

A fessor regular aprouado por el mismo Obispo, que tiene los dichos casos reseruados, q es contra el P. F. Manuel Rodriguez, pues es claro que pueden absolver dellos los regulares por vna Clementina^f, adonde se les cõceder esto y otras muchas cosas, aunque no tenga el penitente la dicha bula: como queda resuelto en la segunda nota del caso 44. del capit. sexto, que trata de absolucion, adõ de tambien se dixo, quando es necesario q el penitente tenga la bula, para absolverse de algunos pecados, o casos reseruados, que es lo mismo. Pues bolviendo a nuestro proposito, que es, que en todas las cosas preguntadas esta claro que ay culpa mortal: como tambien lo resuelve Pedraça^g, de lo qual se figure: quãto embuste es yr a ensalmaderas, y creer que ay ojo, que otros llaman ajojado: para entendimiento de lo qual, se ha de notar, que ay algunas personas de tan mala cõplexion, llenas de malos humores, que la virtud natural que despide de fuera por la parte mas delicada del cuerpo, que son los ojos, y se estiende por el ayre inficionãdo, tocando la criatura pequeña y tierna la mata, o dexe enferma. Conforme a esto dize Aristoteles^h, que si estando la muger con aquella indisposiciõ ordinaria, se mirasse en vn espejo limpio y nuevo, le cubriria de paño. Possible es tambien, que algunas vezes venga esto por obra del demonio, con quẽ las hechizeras tienen concierto: como lo resuelve S. Thomasⁱ, y Pedraça^k, el qual dize, que si el niño esta lexos de la persona por mas que le mire, no tiene este peligro, que por ser mucha la distancia se acaba aquel mal humor antes que llegue, o llega sin fuerza. Sigue de esto, que de alabar al niño que es hermoso, no le puede venir daño, como piensan algunas mugercillas, diziendo, bendiga le Dios: porque lo que haze al caso es, la vista cercana con ponçõña, y no la habla. Dize que era pecado yr a ensalmaderas, y comunmente lo es, y mortal, quando se dizen palabras, o se hazen señaes, o se hazen figuras, o cerimonias, o se ponen cosas, siendo manifestado que no tienen virtud para obrar los efectos para que se aplican, porque todo es supersticioso, y aunque socapa se llama el demonio, y nace de algun concierto, que los magicos antiguos hizieron con los demonios, vt patet in iure^l, y si acaece sanar el enfermo con esto, el demonio es grande medico, y muy antiguo, que por lo que vio y leyo, sabe mucho, y echa sin sentirlo algunos poluos, o cumos, o saca los malos humores del cuerpo. Verdades, que muchas viejas pobres inuentã cosas q nõca vierõ, ni oyerõ para remediar males, por vaziar cõ sus mêtiras las bolsas de sus vezinas. Dize, que comunmente

^a Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 7. conclu. & num. 1.
^b Fr. Luys Lop. 2. p. Instru. conf. c. 4. col. 313.
^c Na. c. 11. n. 39.
^d Fr. Man. Rodr. vbi sup. conc. & nu. 11.

^e Fr. Man. Rodr. vbi supra. conc. & nu. 10.

^g Pedra. In deela ratione præcep. ti nu. 9. & 12.

^h Aristot. en el lib. de sueño y vigilia.

ⁱ S. Thom. 2. 2. q. 117. art. 1.
^k Pedra. vbi sup.

^l Cano. episc. 26. q. 5.

mente era pecado mortal: saluo, si como di-
ze Nauarro ^a, y fray Manuel Rodriguez ^b,
si las fantiguaderas, o enlasmaderas son per-
sonas virtuosas, discretas, y comunmente
auidas por de buena vida: quando lo hazé
vsando de oraciones licitas, y conjuracio-
nes, como por la Passion de Iesu Christo,
y otras cosas semejantes, porque entonces
no es pecado mortal, y lo pueden hazer, si
deallino toman ocasion para hazerlo otras
simples. De la materia deste capitulo aqui
no me alargo mas, porque de todo lo que
en el se trato en muchas partes de esta Su-
ma lo dixe bien copiosamente aunq no en
capitulos particulares, y principalmente
quien viere y leyere el libro llamado Ma-
leus Malificarū hallara todo lo q̄ esta aqui
dicho acerca desto, y de hechizos.

Cap. XLV. de Brujas.

C A S O I.

PReguntase, Si los magos encantado-
res hechizeros, pueden por virtud de
los demonios llevar los cuerpos de vn
lugar a otro, esto es con suma breuedad,
transportarlos por muchos y diuersos luga-
res. Y finalmente aqui se pregunta, si se ha-
re de creer todo lo que dicen de las brujas?

Respondo, que acerca desta dificultad
(propterea. Episcopi^c, adonde son con-
denados los que creen que las mugercillas
de noche son llevadas por los ayres:) los lu-
ris consultos dudan mucho si es verdad lo
q̄ de éstas mugeres brujas se dize, o si es so-
la illusiō y engaño de los sentidos. Samuel
religioso menor en su opusculo, se esfuerça
a prouar ser illusion de los sentidos: lo qual
el Abulense afirma auerlo el comprouado
con experiencia. Iuan Dado de la or-
den de los Predicadores, defiende, no so-
lo poder ser alguna vez vno engañado, si-
no tambien verdaderamente de vn lugar
a otro, ser transportado y llevado: y lo
mismo tiene Turrecremata ^d. Empero lo
que ay en ello es, que mucha gente per-
dida negando a Iesu Christo nuestro se-
ñor, por persuasiō del demonio que pue-
de, y los magos encantadores hechize-
ros por su virtud, los cuerpos de los hom-
bres de vn lugar a otro mouer y passar,
que les promete riquezas y deleites: y as-
sentando con Satanas, para tenerle por se-
ñor, y biuir debaxo de su imperio, vntan
los cuerpos con ciertos materiales, y carga
sobre ellos vn sueño muy profundo: y es-
tando así imprimeles tan fuertemente en
la imaginacion lo que passa en Roma, o en

Primera parte.

A Venecia, que como despiertan, tienen por
cierto que se hallaron personalmente en
aquellas ciudades, y lo vieron cō los ojos
corporales, contando todo lo que verda-
deramente passo en ellas en el tiempo que
estuuieron arrebatadas. Fue el mal ade-
lante en tanto crecimiento, que van mu-
chos y muchas corporalmente a cierto lu-
gar en despoblado, que tienen señalado,
para esso, donde las lleua el demonio, de
noche por el ayre, para adorar a Satanas, y
tomar tras esto sus deleites carnales con
diablos en figura de hombres, y muge-
res: y esto passa algunas vezes, como lo
dize Castro ^e, y desta suerte se reconci-
lian las dos primeras opiniones que se
contienen en el dicho capitulo Episcopi,
porque la vltima dize, que esto passa no
siempre, sino que algunas vezes son lieua-
das por el ayre desta suerte. Como tam-
bien lo dize fray Manuel Rodriguez ^f.
No contentas con esto trabajan de ahogar
criaturas de noche, poniendo el demonio
a los padres vn sueño pesado, no por chu-
parles la sangre, como piensa la gente
comun, sino por agradar a Satanas, que
da mayores lugares, y faores y honras
alla entus fiestas y ayuntamientos a los que
matan mas niños: empero en la casa que
auia cruz, o crucifixo, o imagen de nues-
tra Señora, o agua bendita, no podian
hazer daño, ni al niño que quando se acos-
taua, la madre le bendecia con la señal
de la cruz. Todo esto supieron dellas los
Inquisidores y justicias de Nauarra. Al-
gunos creen, que entran en las casas estan-
do las puertas, o ventanas cerradas, y es
diabolico error; dar a los miembros del
enemigo, el dote de cuerpo glorioso. La
verdad es, que el demonio las abre muy
passo, para que entren, y las buelue a cer-
rar despues que salen. Creer tambien, que
mudan la figura que Dios les dio, boluien-
dose badiles, o escobas, o gatas: es con-
tra la fe, coma se determina en vn Con-
cilio ^g, empero de tal manera lestrastorna
el demonio la imaginacion, que les pare-
ce que tienen otra figura, como castiga
Dios al Rey Nabuchodonosor, que an-
duuo siete años con los animales del cam-
po comiendo yerbas con ellos: imagi-
nandose todo este tiempo como animal
bruto: como se puede ver en Daniel ^h, con
la declaracion de sant Ambrosio ⁱ, y de
santo Thomas ^k, como lo refuelue Flo-
res Theologicarū ^l, y Pedraça ^m, y Armilla ⁿ
la qual, tãbien dize, q̄ esta seta de brujas pro-
pria y expressamēte, no es heretica, sino pre-
sumptiue: muchas razones buenas ay para
ello: miralas en ella. Finalmente todo lo

M dicho

e Castro de lusta
hereticorū pug-
nitione c. 16.

f Fr. M. Rod. vito
c. 7. n. & conc. 6.

g Conc. 26. q. 5. e
Episcopi.

h Daniel c. 4.
i S. Ambro. 1. q.
e remittant
KS Tho. de regi.
milit. princ. lib. 2.
c. vitine.

l Fl. Theo. in ll.
1. sent. q. vltima
de arte magi. ar.
4 diff. c.
m Ped. en el 1.
ma. da nu. 11
n Arin. ver. strig

a Naua. in manu.
c. 11. nu. 16.
b Fr. M. Rod. 2. to
c. 7. conc. & a. 6

c Ganone. Epif.
co. 29. q. 5.

d Turrecre. super
distum canonem
Episcopi

a Table. & Sylue. biena, y en Syluestro a.
verb. strigæ.

CASO II.

P. Si puede vno tener al demonio ligado a vn anillo, de suerte que no se pueda salir, ni yr de alli, lo qual se dize tener vno familiar?

Respondo, Que no es verdadero dezir, el demonio estar ligado y atado a vn anillo, o imagen, de suerte que siempre este presente al anillo, o imagen: sino dize se estar ligado y atado, porque siendo llamado del que posee el anillo, siempre viene, y no ha menester tiempo para boluer adonde quiera que estuviere el poseedor del anillo, o imagen. De aqui se colige, la grande miseria y engaño de los magos, encantadores, que se dan a entender tener asi como en cadena presos a los demonios.

Y finalmente, por la mayor parte lo que se dize de semejantes anillos, o imagines, es fabula. Como lo tiene Flores Theologicarū^b, y Henrique de Alsia^c y bien doctamente Iacobo de Grafis^d, el qual lo prueua bien.

CASO III.

Pregútese, Presupuesto lo del caso pasado, si es falso lo que se dize de las brujas, conuiene a saber, que andan con Diana, o cō la muger de Philippo Herodiana, acauallo en ciertas bestias?

Respondo, Que es illusion de los demonios: y la razon es, porque Diana Diosa de los paganos, no fue, ni en este mundo, ni tampoco se halla en el otro: y Herodiana esta en el infierno, ni se le permite salir de alli, ni es muger, sino sola anima. Pues dezir que andan sobre ciertas bestias, tambien es cosa de risa. porque las bestias no pueden andar en tan breue tiempo real y corporalmente tantos espacios de tierras, y tan calladamente: y asi es engaño, y illusion de los demonios. Como lo tiene san Augustin^e, y Flores Theologicarum^f, y se hallara tambien en el libro llamado Maleus Maleficarum, en el qual tambien se dize, porque causa comunmente ay mas brujas, que brujos.

Cap. XLVI. de Cambios.

CASO I.

PReguntase, Supuesto que Cambio Real se llama y lo es, trocar moneda presente por ausente el que la ha menester, dentro

A del Reyno, o en otra Prouincia. Finalmente cambio es negociacion que consiste en la comutacion de los dineros. Que cosa es cambio minuto, y si es licito?

Respondo, Que cambio minuto es, trocar vna moneda de oro, por otra de plata o de plata por oro, o oro y plata, por moneda de cobre, o la de cobre por la de oro, o plata. A lo segundo, si es licito, Armillas, y Caietano^h, y fray Manuel Rodriguezⁱ, tienen, que lo es y dize que por razon del daño emergente, y del lucro cessante, licito es a las personas particulares cambiar vna moneda por otra: en este cambio minuto, lleuando por estas causas algun interes, vltra del precio legal de la moneda que dan, alli pone exemplos para esto. Esta misma opinion tiene Syluestro, Conrado y Garcia tienen que es licito, solamente a los que lo tienen por oficio puestos por la republica, y a los demas no: empero lo contrario se ha de tener: conuiene a saber, que a todos los ciudadanos es licito tener este trato, aunque no se le aya encomendado este trato la republica: aunque es verdad que el Rey, o la republica puede prohibir que no tengan este trato personas particulares, y este mandamiento, o ley recebida, obliga a pe cada mortal, y a restituír lo que se lleuare mas por trocar la dicha moneda. Desta opinion es Soto^k, a quien sigue Mercado^l, y Bañes^m, y fray Luys Lopezⁿ. Nota, para este punto el caso que viene.

Nota, que hablando generalmente: cambio, no es otra cosa fino vna permutacion de vna cosa por otra: empero bablando particularmente: segun nuestro intento, no es otra cosa cambio fino vn trueco de vn dinero por otro. Como lo refuelue Nauarro^o, y fray Luys Lopez^p, y fray Manuel Rodriguez^q, y asi dize Caietano: que el arte del cambio es vna arte de negociar, que consiste en trocar vn dinero por otro?

Y finalmente nota, que ay tres maneras de cambios. Vno se llama minuto, que es el de nuestro caso, otro por letras, y otro seco, cambio minuto ya se sabe que es, el cambio por letras se dize quando se trueca vna moneda de presente por otra ausente que esta en otro lugar, y por esto se llama cambio por letras, porque aquel que cuenta sus dineros presentes en Madrid, para que se den en Roma, recibe letras por virtud de las quales se le pagan alla. Cambio seco se dize, quando se trueca el dinero presente, por el ausente, no en otro lugar, sino porque se ha de dar en tiempo diferente, y por esto se llama cambio

b Flo. Theo. lib. 2.
sen. q. vñc de ar
te magi. ar. 4. diff
5. ar. 5. diff. 2. du.
1. p. 359. & 366.
c Henri. de Alsia
super genef.
d Iaco. de Graf. à
capua in decif. au
reis lib. 2. c. 5. n.
17. pag. 36.

d S. Augu. lib. de
anima & spiritu
cap. 18.
f Flores Theolo.
vbi supra.

g Arm. camb. n.
h Caiet. en la Si
ma en el mismo
lugar
i F. M. Rod. 2. to.
c. 103. conc. & n.
1. conclu. & n.
& c. 103. conclu.
& num. 5.

f Soto, de iust. &
iu. lib. 6. q. 1.
p. 42. a.
l Mercado. de co
tra lib. 4. ca. 2.
m Bañes de iust.
& iu. q. 78. art. 4.
pag 644. col. 1. d.
conclu. 2.
n Fr. Luys Lop.
in instr. nego.
12. p. 380 a.
o Naua c. 1. r. de
cambijs tit. 16.
p F. L. Lopez vbi
sup. 2. c. 1.
q F. Ma. Rod. vbi
sup. c. 102. conc.
& num. 1.

cambio seco, porque es ageno del verda-
dero cambio Real.

Tambien nota, que el cambio es dife-
rente de la venta: porque en la venta se
considera la pecunia como precio legal, lo
qual no acaece en el cambio, porque no ay
mas razon, que vna pecunia sea precio
de la otra, que la otra sea precio de es-
ta: sino es quando el valor de vna pe-
cunia es mayor, o menor, que es valor
legal de otra, por razon de su bondad,
o malicia: y en este caso no el verdade-
ro cambio, sino venta. Como lo aduier-
te Syluestro^a, y fray Manuel Rodriguez^b,
y se distingue también del contrato de el
emprestito, o del alquiler, porque por
el cambio luego hablando regularmente
se traspasa el señorio, lo qual no acon-
tece en estos contratos: y difiere del con-
trato del mutuo, porque en este contra-
to simplemente se passa el señorio, quie-
ro dezir sin respecto principal a algun
interes, mas en el cambio no se traspas-
a el señorio simplemente. De manera,
que la suerte que se da simplemente sea
restituyda: mas que sea restituyda con
alguna ganancia. Lo segundo, difiere,
porque las cosas que se truecan son dife-
rentes o en su generojo en su especie, a lo
menos en numero: como lo dizen los
Philosophos. La qual diferencia es tan
essencial a la naturaleza del cambio, que
quanto mas difieren las cosas que se true-
can, tanto mas se llegan a la verdadera
naturaleza del cambio. Mas lo contra-
rio acontece en el contrato del mutuo,
porque si fuesse posible la misma cosa,
que se presta se auia de restituyr: y asivi-
sto que es imposible darse la misma cosa,
boluerse en su especie. De esta diferen-
cia se acorda santo Thomas^c, la qual na-
ce del fin del mutuo, y del cambio, por-
que el mutuo se da de balde sin ganan-
cia ninguna, por lo qual se buelue la mis-
ma cosa, a lo menos en su especie:
mas lo contrario acaece en el cambio,
en el qual se da la cosa, con alguna ga-
nancia: por tanto conuiene, que quan-
do se buelue sea otra en alguna mane-
ra, porque boluiendose la misma cosa sin-
gular que se dio, ningun prouecho trae-
ria el que la recibio. Otras diferencias po-
ne Contrado^d, Soto^e, mira a fray Manuel
Rodriguez^f.

C A S O . II.

Preguntase, Que tanto se puede llevar li-
citamente por trocar vna moneda por otra
en vn mismo pueblo y lugar: pues se di-
Primera parte.

A xo en el caso passado este modo de nego-
ciar, que se llama cambio menudo, que es
licito, como lo es tambien llevar alguna co-
sa, no por trocar vna moneda por otra, sino
por prestarla, para hazer con ella algun
aparato.

Respondo, Que siendo cosa modera-
de la que se lleuare, segun tassan las prema-
ticas reales, especialmente no auiendo mu-
cha abundancia de aquella moneda, que
se trueca al presente en aquel lugar,
que no ay que escrutar en ello, como
por trocar vn real, vn marauedi, en vn
toston, vn quarto o seys marauedis, en vna
corona, medio real. Todo es licito, ma-
yormente si lo tiene por oficio, y aunque
no lo tenga, sino que se le ofrecio pedir-
sele trueque de vn ducado, ganar alguna
cosa, entonces no es pecado grande, ni pe-
queño, siendo el interes poco. Flores Theo-
logiarum^g, Mercado^h, y fray Manuel
Rodriguezⁱ, dize, que en la republica adon-
de esta ganancia, o estipendio esta tassado,
la tassase ha de guardar sin salir della. Em-
pero donde no ay tassa se ha de guardar
aquella tassa que los hombres experimen-
tados en semejantes negocios, y de buena
conciencia arbitraren. Y injusticia se come-
tera defraudandolos del salario que se les
deue conforme a la dicha tassa. Como lo
tiene Nauarro^k, y Soto^l.

C A S O . III.

Preguntase, Si es licito el dinero de vn
Reyno trocarlo o cambiarlo por el dinero
de otro Reyno adonde vale mas. Y antes
de responder se aduierda, que aqui no se pre-
gunta si es licita la ganancia que se lleva por
lleuar dineros de vna parte a otra, porque
esto, como se dira en el caso veynte y vno,
es licito, sino es cosa justa cambiar la mone-
da que vale aqui menos, por la q vale mas,
en otro cabo.

Respondo, Que la respuesta de esto
se dara en los tres casos que vienen. Y tam-
bien nota forçosamente para entendimien-
to deste y dellos, que por vna de quatro co-
sas puede valer la moneda mas en vna parte
que en otra. La primera, por ser de mejor
oro, o plata. La segunda, por no auer tan-
ta abundancia de oro en aquella region. La
tercera, porque el Principe quando conuiene
a la republica, aumenta el precio de
la misma moneda, por la qual vale mas
en vn tiempo que en otro. La quarta,
es, porque de todo genero de moneda,
en vna parte mas que en otra, ay gran-
de copia de ella: y por esto donde ay mas se
estima en menos, y adonde ay menos se esti-
ma en mas: mira a Soto^m.

g Flo. Theo. q. de
cambijs art. 3.
h Mercado en lo
de cambios c. 2.
del cam. manual
y del camb. o vñ
ta de las coronas
i F. M. Rod. 2. 10.
c. 103. conc. 2.
k Naua. c. 17. nu.
183. tit. 5.
l Soto lib. 7. q. 4.
art. 5.

m Soto de iust. fe
lib. 2. c. 12. art. 1.
p. 257. 2.

a Sylue. ver. vñ.
4. q. 7. disto 1.
b F. Ma. Rod. vñ
sup. c. 102. concl.
& num. 3.

c S. Tho. in apus.
cu. 37. c. 13. j

d Contrato li. de
contract. q. 99. c. 6
e Soto vñ supra.
f F. Ma. Rod. vñ
supra.

C A S O IIII.

Preguntase, Si es licito la moneda de vna parte cambiarla por la de otra adonde vale mas?

Respondo, Que cambiar la moneda hecha de oro, o plata, de menores quilates, por la que es de maiores, si en ello no ay recompensacion, que es manifesta iniquidad, porque es lo mismo que si trigo, vino, aceyte, cambiasses por otro que de su nataraleza es mejor: y lo mismo que se entiende cambiando de vn Reyno para otro, se entiende, si se haze el cambio en la misma ciudad. Esta conclusion es clara, segun Soto, quando el exceso fuesse de algun momento, porque cambiar vn ducado de España por otro Hungaro, aunque es mas precioso, porque aca entre nosotros se estima por vn mismo oro: no ay en ello ninguna injusticia.

a Soto vbi supra

b F.L. Lop. lib. 2.
instru. nego. c. 1.
p. 265. b. & cap. 3.
pag. 298. b.

Como tambien lo resuelue fray Luys Lopez.

C A S O V.

Preguntase, Si es cosa licita la moneda de vna parte, cambiarla para otra, adonde se buelua en el mismo peso que se da, aunque el Principe aya aumentado por ley el valor della?

e Soto de iust. &
iu. lib. 6. q. 12. art.
2. p. 547.
c Naua. incōmē.
de vsuris y cam-
bijs nu. 39.

Respondo, Que aqui ay dos opiniones. La primera, es de Soto, que tiene, que es vsura sin ninguna distincion. La segunda es de Syluestro, y Nauarro, que dicen que es licito en tres casos: los quales se pondran en el caso vltimo, del capitulo nouenta y ocho, que sera de empreritos, y es la que se ha de tener: miralo alli.

C A S O VI.

Preguntase, Si esto es licito. Yo presto a vno, estando en España, mil ducados, adonde cada ducado vale onze reales, para que me los buelua en Italia, adonde cada ducado vale treze carlines.

Respondo, Que es vsura clara, porque es lo mismo que si quisieses por mil y cien ducados que aqui das, recibir en Roma mil y dozientos: lo qual se ha de entender quando el carlin valiesse tanto en Italia, como aca vn real, porque podria ser no ser del mismo valor, Soto.

e Soto de iust. &
iu. lib. 6. q. 12. ar.
1. p. 547.

C A S O VII.

Preguntase, Si es licito el cambio adonde se trueca la moneda que vale mas, por la que vale menos, o al contrario, la que vale menos, por la que vale mas. verbi gratia. En Flandes por las guerras que fuele auer, o en Roma por auer menor copia de dineros de contado que ay en España, a cuya causa se tiene alla en mas el ducado,

A que aca entre nosotros: si por esta causa es licito, por los escudos que alla se dan, o reciben, recibir mas en España.

Respondo, Que lo es: y su razon es, porque la abundancia y copia de las cosas disminuye el precio de ellas: y al contrario el no auerlas, le aumenta. De la misma manera que es licito por vna fanega de trigo, que se da adonde se estima al doble, recibir dos adonde se vende al doble menos. verbi gratia, vna fanega de trigo vale en Toledo vn ducado, y en Seuilla dos: si me prestaron en Seuilla vna, bien me podran llevar en Toledo adonde la tengo de boluer, dos: y al contrario, si ecritin monetis, segun Soto, y fray Luys Lopez, el qual lo prouea bien.

f Soto de iust. &
iu. lib. 6. q. 12.
art. 2.
1 Fr. Luys Lopez
lib. 2. instru. nego.
c. p. 302. b.

C A S O VIII.

Preguntase, Si este cambio es licito, vno estando en Ecija, tomo a cambio cien arrobas de azeyte, con condicion, que las auia de boluer en Flandes, y no todas, sino sesenta: o al contrario estando en Flandes recibio cien arrobas de lino para que en Medina las boluiesse, no todas, sino sesenta o se tenta?

Respondo, Supuesto que la medida, o arroba, toda es yqual aca y alla, que vno y otro es licito, y la razon es, porque aca ay mas copia de azeyte que alla, y alla mas de lino, que aca, y tanto valen alla sesenta arrobas de azeyte, como aca ciento, y tanto aca sesenta, o sesenta arrobas de lino, como alla ciento: y esto no porq todo no sea vna medida y peso, sino porq de lino aca entre nosotros ay mayor penuria y alla entre ellos la ay de azeyte. Como lo resuelue Soto.

C

C A S O IX.

Preguntase, Si es licito este cambio. Vno en Flandes dio a cambio a vni ciudadano vezino suyo cien ducados, cada vno de los quales se estima en tres cientos denariolos, cierta moneda de alla: si quiera sea en oro, o en plata, porque esto haze poco al caso, con condicion que quando en Flandes aya tanta cantidad de moneda como ay en España, o mayor, que entonces le buelua por cada ducado trezientos y sesenta y quatro marauedis, los quales le auia de boluer, si para España se los diera a cambio. Ratio dubij est, porque si lo es para España, por la copia que ay de moneda, porque no lo sera tambien en Flandes, para quando alla aya tanta abundancia?

D

Respondo, Que no es licito, sino clara vsura: y la razon tambien lo es, porque en semejante caso se traspassa el dominio

h Soto de iust. &
iu. lib. 6. q. 12. ar.
2. p. 551. b.

dela

de la moneda señalando el tiempo, que despues se ha de boluer. De adonde se sigue no ser esto cambiar la moneda, sino prestarla, y por razon del emprestito ninguna cosa se puede pedir, no auiedo lucro cessante, o daño emergente, como queda dicho en muchas partes desta Suma.

Finalmente no es cambio, porque en el cambio no se tiene cuenta con el tiempo, sino con el lugar, pues siempre dicen las cedulas que se dan, vista esta, pagareys en mi nombre esto: y quando se tiene respecto al tiempo, como es aqui, es emprestito, y assi es vsura. Como lo tiene Soto ^a.

C A S O X.

Preguntase, Que regla se podra dar para conocer el precio que corre en el cambio?

Respondo, Que esta, y no otra ninguna: conuiene a saber, que por razon del cambio y de su naturaleza, ninguna otra cosa se puede recebir, sino como si dos cosas que estan presentes se cambiasen: esto es, que el que da a cambio estando en Flandes, para España, no puede recebir mas que aquello que su dinero vale en España, al punto que se lo cuenta a otro para España, en Flandes: y al contrario al que lo cuenta en España, para Flandes: verbi gratia, como si el que lo cuenta a otro en Flandes, para España, estuuiese cierto que aquel mismo día y hora que lo cuenta, su factor ministro, lo huuiese de recebir en Medina, para donde se lo da, y adonde se le ha de corresponder con ello?

Finalmente sea regla general, que para ser licito el precio de los cambios, no se ha de tener cuenta si las letras se daran de aqui a vn mes, o dos, o tres, o vn año, quando podrá auer mas falta de dinero, sino solamente se ha de tener cuenta al valor que tiene el dinero, al punto que se expiden las letras, las quales si en aquel punto que fuesse posible darse en Flandes, o España, se darian, para que se hiziesen pagas de la quantia que rezan, conforme a la estimacion que en aquel punto tiene la moneda. Assi lo resuelue Mercado ^b, el qual dize estas palabras: pues aun a letra vista no se ha de considerar para el interes la estima que aura quando llegue la cedula, sino la que agora ay, si se puede saber. Esta dotrina tambien es de Soto ^c, y de Nauarro ^d, y de fray Luys Lopez ^e. Nota los dos casos que vienen, que son para este necessarios.

C A S O XI.

Preguntase, Vno estando en España, teniendo en su poder dos cayces de trigo los

Primera parte.

A dio a vno de Sicilia, a cambio, con condicion que alla le diesse tres por ellos, presupuesto que tanto valen alla tres, como aca dos: empero al tiempo que el los dio, el otro no tenia en Sicilia los tres cayces de trigo, sino que los auia de comprar para darlos: si este cambio es licito? Toda la dificultad consiste en que el que los tomo, no los tenia en su poder en Sicilia al tiempo que los tomo en España.

Respondo, Que Soto ^f, y Syluestro ^g, f Soto de iust. & dizen, que es vsura, porque para ser cambio licito, auia de estar el trigo en poder de cada vno dellos: de suerte, que cada vno pudiera dezir al tiempo y punto del cambio, yo te doy en España lo que es mio, y lo que tu tenias en Sicilia agora ya es mio, y el otro pudiera dezir lo mismo, estando en Sicilia, porque si el vno no lo tiene, sino que espera de tenerlo, si quiera sea de alli a vn mes, o dos, o tres, es vsura.

Finalmente, segun Soto, requiritur, para que el cambio sea verdadero, y no fingido vtriusque rei existentia, y que se celebre conforme a lo del caso pasado, guardandose la regla que se dio, por donde se puede conocer la ganancia licita del cambio: y lo mismo que se ha dicho acerca del trigo, dize que se ha de entender cambiando dineros: aunque digan los mercaderes poniendo excusa en esto, que la letra no es aue, para que pueda yr por el ayre, porque necessariamente se requiere tiempo. El funda bien su opinion, diciendo, ser la existencia de estas cosas necessaria para la equidad y justicia de los cambios, Nauarro ^h, y Mercado ⁱ, y Graciano ^k, y fray Luys Lopez ^l, dizen, y bien, que aunque es bueno, que aya vtriusque rei existentia, que no es necesario que la aya, que directamente es contra Soto, y buena opinion, y la que se ha de seguir.

C A S O XII.

D Preguntase, Vno estando en Medina quiso llevar a Flandes dozientos ducados que tenia, y para esto los puso en cambio para que alla le correspondiesen con ellos. El cambiador los recibio con condicion que por ellos solamente le auia de boluer en Flandes ciento y ochenta, y mas le pidio cinco por ciento ratione translationis: y assi lo fago tambien por condicion: si este trato de cambio es licito?

Respondo, Que el sacar por condicion que no le auia de boluer alla mas de ciento y ochenta, es licito, por que tanto valen alla ciento y ochenta, como aca dozientos, y al contrario aca dozientos, como alla ciento y ochenta. Concuerna Soto ^m,

M 3 y es

a Soto de iust. & iure lib. 6. q. 12. ar. 2. p. 552. b. 12. ar. 2. p. 551. b.

f Soto de iust. & iure lib. 6. q. 12. ar. 2. p. 552. g Syluestro vsura 4 q. 9. §. 1.

h Nauarro in com. camb. n. 14. §. 1. 32 i Mercado lib. 4. de tra. y contra. c. 9. pag. 38. a.

k Graciano 2. p. de contra. cap. 5. pag. 185.

l Fr. Luys Lopez instru. nego. lib. 2. c. 7. p. 286. a. b.

b Mercado lib. 4. de cambijs c. 8. pag. 35. b.

c Soto lib. 6. de iust. q. 12. ar. 2. pag. 552. d Nauarro in com. de cambijs num. 75. e Fr. Luys Lopez instru. nego. lib. 2. c. 7. p. 286. a. b.

y es doctrina comun de todos. Empero en lo segundo, si le puede llevar cinco por ciento ratione translationis: ay opiniones contrarias, porque Soto ^a, dize que es usura: lo qual no fuera si otro qualquiera y no el mismo que los recibio los huviera de boluer en Flandes. Lo contrario tiene Nauarro ^b, Flores Theologicarum ^c, que no lo es, sino que como lo pudiera hazer otro qualquiera: ni mas ni menos los puede llevar el mismo cambiador. Y esta es buena opinion.

C A S O XIII.

Preguntase, Y otro que cambiando con Pedro tantas fanegas de trigo, o arrobas de azeite, por otras tantas que valia, otro tanto como las que yo le daua, el qual no las tenia alli: pero si, en otra parte, con condicion, que porque era menester tiempo, para q a sus criados satisficiera que las diessen a los mios, me diesse algun poco mas: si este cambio es licito?

Respondo, Que es usura: sino fuesse que aquello poco mas, yo lo recibiesse por lo q costara embiar a mis criados con sus cartas, para que se lo den. Concuera Soto ^d.

C A S O XIII.

Preguntase, Vn cambiador sabe cierto, que el que le pide a cambio, para otra parte que en el lugar concertado no le podra pagar, sino es que alli en el lugar señalado, torne otra vez a tomar a cambio, para otro lugar para pagarle, o sino lo busca prestado a usuras: si con toda esta sciencia que tiene desto, puede con el hazer contrato de cambio?

R. Que si. Doctrina es de F. Luys Lopez; el qual trata bien este caso: y tambien es de el Doctor Sarabia, y de Graciano ^f.

C A S O XV.

Preguntase, Vno teniendo necesidad de cierta cantidad de doblones, para hazer vn aparato Real con ellos: otro que para este efeto los tenia, se los dio, lleuandole por cada vno vn real mas que valian: si lo pudo hazer licitamente.

Respondo, Que es licito, porque entonces no se buscan aquellos doblones como moneda para negociar o trocar, sino para este efeto. Y tambien lo sera, quando este que los busca, los buscasse, no para gastar, sino para otros efetos, que suele ser bueno el oro de ellos, porque naturalmente el oro es de grande virtud y fuerza, y lo comun deshecho, y echado en algun potage, principes y grandes señores en su vejez, como cosa de mucha sustancia y actiuidad. Tiene tambien otros singulares efetos, que sabran los medicos cuyo es proprio este estudio. Concuera Mercado ^g, y Nauarro ^h,

y fray Luys Lopez ⁱ, y esto como ellos dize, se entiende aunque este no lo tenga por officio dado por la republica: y lo mismo concede en este caso particular fray Manuel Rodriguez ^k, aunque otros no quieren admitir esto, en las coronas y otras monedas baxas, que no tienen las calidades de los doblones. Sea lo que se fuere, nuestro caso defiende con los demas autores citados, largamente Miguel de Palacios ^l, y Gutierrez ^m, respondiendole a las leyes deste Rey no, que se ponen en contrario.

C A S O XVI.

Preguntase, Supuesto que ay tres fuertes de cambios, minuto, Real, y seco, como queda dicho en el primero caso. Que regla ay para conocer que es licito, y lo que se gana, quien lo ha de llevar en esta materia de cambios? principalmente el Real que es por letras.

Respondo, Para conocer quando no es pecado el cambio Real, Nauarro ⁿ, pone dos reglas. La primera, que por el dinero se de su justo valor. La segunda, que no se abaxen su valor; por auerse de entregar mas tarde. Armilla ^o, y Syluestro ^p, dan vnaregla general, y es, que todas las vezes, que a juyzio de buen varon, el que toma a cambio no es mas agrauiado que el que lo da, ni el que lo da que el que lo toma, no se teniendo cuenta a la distancia del tiempo, para poder por ella ganar, que sino ay alguna mala intencion, que lo haga injusto, que de esta manera siempre es licito.

Nota, para justificacion de el cambio por letras, que quando vno aqui primero cuenta los dineros, para q se de en otra parte, o los cuenta alla, para que se den aqui, que mas es contrato de alquiler que de cambio, porque el cambio propriamente no es otra cosa sino passaje, o traspasso de dinero. Y la razon lo dicta, porque este cambio es semejante al contrato que haze vno en Seuilla con vn recuero, el qual le da alla quatro fanegas de trigo, donde por la mucha abundancia valen poco, para que de en Salamanca a su hijo tres fanegas adonde valen mas: porque assi como este recuero en este caso, como dize Medina, pudo tomar en Seuilla quatro fanegas de trigo, obligandose de dar en Salamanca tres, tomando vna para si, por el porte de las quatro. Assi el banquero, por razon de el estipendio, que merece en traspassar el dinero de aquel lugar a otro, pagandole en otro lugar, puede pagar menos de lo q recibio: y assi puede recibir en España ciento, para darlos en Roma, dando solamente en Romanoueta.

Y mas,

^a Soto vbi supra.

^b Nau. in ma. c. 17. n. 283. & in cō mē. de cāb. n. 21.
 ^c Flo. Theo. q. de cambijs 2. dub.

^d Soto ll. 6. q. 12. art. 5. pag. 558.

^e F. L. Lopez. ll. 2. in tra. neg. c. 13.
 ^f Graciano de cō de el Doctor Sarabia, y de Graciano f. tra. 2. p. c. 13.

^g Merca. de con tra. lib. 4. c. 2. ver. el primer cāblo.
 ^h Nau. in cō mē. resolu. de camb. num. 12. & 13. & 19.

ⁱ Fr. Luys Lopez ll. 2. c. 2. de cō bio mīn. p. 39.

^k F. M. Rod. c. 103. cō c. & m.

^l Miguel Palacios 3. de contra. & fti c. 2. per totum m Gutie. ll. 2. p. 4. & c. 178. la fine.

ⁿ Naua. in cō mē. de cambijs: nu. 4. o Armil. cāp. 3. num. 3. p Sylu. ver. vbi num. 4.

y mas q por razon del poco dinero, que en Roma ay, tanto valen en Roma nouenta, como en España ciento. Y assi se collige ser este trato licito, pues se lleva, y passa este dinero, por el qual passage se deue al go: y mas que dandole al banquero haze oficio de asegurador, pues promete que aquel dinero se dara en Roma, tomando a su cuenta el peligro que en el camino puede tener: por tanto no comete vsura. Lo qual procede aunque este mercader tenga tanta necesidad de pecunia en España, que de muy buena gana se ofrezca a pagar en Roma, para que se le de aqui en España, y ruegue primero al que la ha de dar, ofreciendosele interes por ella: ni sera este contrato vsurario, ni injusto, en caso que este que recibe la pecunia en España obligandose a entregarla en Roma, tenga tanta necesidad de ella en Roma, que a su ruego y costa, por fuerza la aya de imbiar alla, porque en esta segunda especie de cambio lo que principalmente se mira para se hazer, es la necesidad de el que da el dicho cambio, porque tiene necesidad que su pecunia se pase a otra parte: y aunque acaezca algunas vezes, que el que la recibe tenga necesidad de ella en el lugar donde se ha de recibir, no haze el contrato illicito, porque es accidental a este contrato, como es accidental al contrato del alquiler, en el qual el recuero se obliga a pagar el dinero de Seuilla, en Salamanca, que el tenga necesidad de el dicho dinero en Seuilla: como lo dize fray Luys Lopez^a, y F. Manuel Rodriguez^b, con la comun, y Medina^c.

C A S O X V I I.

Preguntase, Si comete vsura el que acabada la feria de Medina tiene alli mil ducados, para passar a Valencia, y no se los queriendo passar el mercader sin le dar tres meses de espacio: pide le remita el stipendio del passage?

Respondo, Que si: porque lo mismo es recibir alguna cosa, por la dilacion de la paga que se ha de hazer, que dezir, perdonadme diez ducados que os deuo, y tomad estos dineros prestados por vn mes: y en los cambios no se ha de tener respecto al tiempo de la paga, para que por respecto del se de mas: porque si se tiene respecto a esto, ya el dicho cambio es vsurario. Lo qual los confesores han de auertir con diligencia. Esta opinion tiene Angles^d, y fray Luys Lopez^e, y fray Manuel Rodriguez^f, contra Garcia, el qual en parte quiso excusar este contrato, ni se presume en este caso que el banque-

Primera parte.

A ro haze donacion del precio, porque segun Nauarro^g, la donacion hecha en la venta, o alquiler, no se ha de presumir ser hecha con libre voluntad. Ni aquella regla que dize, que al que lo sabe y consiente, no se le haze injuria, ha lugar en nuestro caso, porque habla del que consiente, con consentimiento libre y absoluto, y este banquero en nuestro caso consiente a mas no poder, y assi si consintiere libre y absolutamente, por la gran amistad que tiene con aquel que da el dinero, y en recompensa de otros seruicios semejantes, que le ha hecho, no puede ser este contrato condenado por vsurario.

Y nota otro genero de cambio por letras, y es, quando vno pide en España cien ducados, para que el mercader le los de en Roma, y el mercader le da letra para Roma, con la qual, se los dara luego, que este cambio es licito, y puede el mercader llevar algo por este cambio, no solamente si vale mas en Roma, que aqui, sino tambien, si igualmente valiesse, porque le da sus dineros seguros en Roma, y haze en esto oficio como de recuero. Por lo qual assi como es recuero, puede llevar vn tanto por lo que passa de vna parte a otra: assi este mercader lo puede llevar. Como con la comun lo resuelue fray Manuel Rodriguez^h.

Finalmente nota, que no es licito el estatuto, si se hiziesse en la Ciudad de Barcelona, con consentimiento de Zaragoza, y Valencia, que todos los cambios que se hazen en algunas de estas ciudades, para las demas sean visto ser hechos con termino, que se paguen dentro de seys meses: los quales se han de contar desde el dia de la presentacion de las letras. Y prueuase esto, porque puede acaecer que el que dio los dineros en Zaragoza, para por las letras los recibir en Barcelona, se aya de embarcar para Venecia: y assi le haria gran agrauio hazerle esperar los dichos seys meses, y mas, que de este estatuto pueden tomar los mercaderes ocasion para cometer vsura, vendiendo las cosas mas caras, atento que les han de pagar mas tarde de lo que es razon: por estas razones y otras, tiene esto Nauarroⁱ, al qual sigue fray Maue Rodriguez^k.

C A S O X V I I I.

Preguntase, Quantas fuertes ay de tratantes? lo qual es bien saber, para esta materia de cambios.

Respondo, Que entre mercaderes y gente que gana su vida tratando, ay tres fuertes y grados, vnos de pidiétes de otros, porq el segundo nace del primero, y el tercero

g Nauarro c. 23.
nu. 80.

h F. Ma. Rod. vbi
sup. nu. 3.

i Nana lib. c. 6.
libro de vsuris
contra i.
k F. M. Rod. vbi
sup. nu. 3.

a F. Luys Lop. in
stru. nego. lib. 2.
c. 4. p. 304.
b F. M. Rod. 2. to
c. 104. nu. 1. per
terum.
c Med. in Sūma.
fel. 112. col. 2.

d Angl. in Flor.
49. de cambijs
ar. 4. de cambio.
per litteras diff.
i concl. 2.
e F. L. Bop. instr.
nego. lib. 2. c. 4.
pag. 307. col. 1.
f F. M. Rod. 2. to.
c. 104. nu. 2.

de los dos. El primero es de mercaderes que tratan en ropa de toda suerte. El segundo es de cambiadores que negocian con sola moneda. El tercero es de banqueros, y les guardan su moneda, oro, plata, y les dan queta della, y en quien ellos libran sus cédulas. Los primeros tienen cōtrato en todas las partes de la Christianidad, y aū en Berberia. Este su trato tā vniversal fue causa principal, que huiesse cābiadores. El oficio y trato de los cambiadores esta en dos puntos. El primero, en tener credito en todas partes, para que por su letra se de el dinero que libran. El segundo, que han menester adonde estan cantidad de moneda, para dar a los que les piden en otras partes.

Nota de camino, que entre cambiadores en todas partes y reynos, el dinero tiene vn mismo valor, no haziendose cuenta, ni curando de la estimacion Real y comun de los reynos: ellos tienen alla su cuenta licita, que es, reduziendo ducados a maravedis. Dixe que los banqueros eran como tesoreros y depositarios de los mercaderes y cambiadores, porque venida la flota, y aun sin ella cada vno pone en banco todo lo que le traen de Indias, o el tiene en dinero, dando los banqueros primero fianças a la ciudad, será fieles, y ternan perfecta cuenta, y que daran entera razon de lo que recibieren a sus dueños: los quales pagan a estos banqueros cada vno segun sus negocios han sido, pocos, o muchos: vnos les dan diez ducados, otros ocho: y esto se lo dan graciosamente: y demas desto tienen de todo el dinero que se saca en contado del banco, seys al millar. Como lo resuelve Mercado^a, y Soto^b.

CASO XIX.

Preg. Que razon es la que justifica el interes de los cambios?

Respondo, Que vnos dicen, que es que vale mas el dinero presente que el ausente: desta opinion ay muchos: entre ellos es vno fray Luyſ Lopez^c, y Nauarro^d. Otros dicen, que el interes del cambio, es como interes que se lleva por llevar el dinero de vna parte a otra. Y finalmente otros dicen, que no es por ninguna de estas causas, sino solo que es, porque en vna parte es la moneda mas estimada que en otra, y tiene mayor estima, y esto salua quā iustior fuerit sententia, es buena razon.

Nota, que no es lo mismo el valor y precio del dinero, y su estima, porque en Indias tanto vale vn ducado, como aca, y vn real ni mas ni menos: empero la estima del no es vna, porque alla por auer mucho, se estima en poco, y aca por auer

A poco se estima en mucho: y así en Roma se estima en mas que en España, porque alla ay menos, y aca mas. Y aunque esto sea así, no se puede saber puntualmente el interes que se puede ganar, porque se varia cada dia en las lonjas. Como lo resuelve Soto^e, y Mercado^f.

CASO XX.

Pregun. Quantas cosas son de essencia en los cambios que se llaman Reales, para que se pueda interesar licitamente lo que se interesa?

Respondo, Que Mercado^g, y Nauarro^h, ponen tres condiciones. La primera, que seala estima del dinero desigual. La segunda, que esta desigualdad, la iguale la desigual cantidad: lo qual pide necessariamente diuersidad de lugares, que es la tercera, verbi gratia, cien ducados en Seuilla, y nouenta y cinco, en Anuers, son iguales en estima, por ser desiguales en cantidad, la desigual cantidad, yguala la diferente reputacion del dinero, que ay en estas partes. Y si el cambio se funda, segun Soto, y Mercado: como se dixo en el caso passado, en esta diuersa estima general de vn Reyno o Ciudad (porque no basta particular de tres, o quatro de vn mismo pueblo) necesariamente es que se de en vn lugar y se pague en otro, para que aya causa bastante, y razon justa, para interesar: lo qual si falta, no puede no ser vsura, porque esta diferencia ay entre el cambio y vsura, que el cambio gana por la distancia y diferencia de lugares, do se estima diferentemente el dinero: la vsura sin pasar por estos caminos, gana por sola la necesidad del que la pide.

CASO XXI.

Preguntase, Vn cauallero estando en Toledo, tomo mil ducados a cambio para Roma, adonde no tenia dinero, ni le ha de venir de alla: en fin no tiene alla quien corresponda por el: sabia esto muy bien el cambiador: da el cauallero vna primera de cambio, para alguna persona que esta alla, o quiza se finge estar: no sale la letra del escritorio del cambiador, hasta cumplido el termino, y cumplido, haze el otra en nombre de su factor, do dize, que no teniendo para aquel pagamento, lo tomo a recambio a tanto por ciento: si este cambio es licito? Esto hizo el cauallero por necesidad, o sin ella.

R. Que es manifesta vsura, porque el fundamento y basis de la justicia deste trato de cambios no es otro, sino que verdaderamente fiat pecunie transmigratio, esto es, que se reciba en vna parte, y se pague en

a Merca. lib. 4. c. 2. verſi. el primer cābio & ver. entre mercaderes. b Soto de iust. & lib. 6. q. 10. ar. 1. pag. 545.

c F. Luyſ Lop. lib. 2. in ſtra. negotia. c. 8. p. 321. d Naua. in cōmētario de cambijs

e Soto de iust. & lib. 6. q. 10. ar. 1. pag. 544.

f Merca. lib. 4. de trat. y contra. c. 5. cl. finē ver. todo ſupueſto.

g Merca. lib. 4. de contrata. c. 6. pa. 32. verſi. tres cosas ſon. h Naua. in cōmētario de cambijs. nu. 31. & 32.

en otra, y sino es manifesto emprestito, y de la suerte que esta dicho, cambio seco, el qual siempre es malo: y lo mismo sera quando el cambiador no se quede con la letra, sino que la embie alla, auisando a su correspondiente o factor, que hechas sus solennidades, la recabie a como anduviere la lója: y esto hizolo, porque tenia escrúpulo de auerse quedado con ella en el escritorio: y tambien lo sera, si por no tomar trabajo en balde, si el cauallero le dize, no tener alla quien responda por el, el se ofrece de darse lo, si da por la factoria dos por ciento. Con lo dicho concuerdan Nauarro^a, y Mercado^b, y fray Luys Lopez^c, y Soto^d, el qual responde bien a las friuolas razones, con que quieren los cambiadores poner excusa en este tan maltrato, nota el caso 23.

C A S O XXII.

Preg. Presupuesto ser tan clara vsura la pasada como en efecto lo es, si vno estádo en Seuilla tomasse mil ducados a cambio, librandolos en Napoles, adonde no tenia credito, rogasse a vn amigo suyo que le tenia, q hiziesse alla con su factor, que respóda por ellos, tomando a cambio la cantidad que en el libran: el qual tercero en Seuilla rogado, lleuasse vno por ciento, o vno y medio, por señalar responçal: si este interes es licito?

Resp. Que quien recibe la letra en la feria, o en otra parte qualquiera, y la paga justamente lleua algun interes, como sea poco, pues es vn género de factorage, y qualquiera factor lleua por su trabajo alguna encomienda. Desto siendo tan aueriguado y acostumbrado, no ay escrúpulo. Do si el interes que este tercero lleua, es el mismo que auia de lleuar en Napoles el cópañero que señala, tambien es sin escrúpulo, que pues alla le podra tomar seguramente el factor, no importa se concierte el quanto ha de lleuar, con el de Seuilla, siendo ambos compañeros de arte q aya solo vn interes, no dos: el qual pueden si quieren, despues repartir entre si, y desta suerte responde al caso Mercado^e, concluyendo ser licito este interes desta suerte que esta dicho: mira para este calo la nota del caso 31.

C A S O XXIII.

Preg. Presupuesto todo lo que queda dicho en el caso veynte y vno, y que todo lo que alli se dixo se hizo sabiendo el cambiador, que el cauallero que le tomaua a cambio para Roma, no tenia alla credito ni responçal, como alli se declaro, por lo qual se dixo ser vsura y cambio seco: si auiendo-se hecho el cambio de parte del cambiador llanamente pensando que el que le tomaua a cambio tenia alla correspondiente y credito que pagasse por el vista la letra,

Primera parte.

A hallasse despues de ydo, q fue burla el auer la dado, no auiendo quié alla pague por el, y que solo pretendia cobrar en aquel tiempo sus rentas, o que viniesse la flota, para pagar, si entonces, sabiendo esto, esta obligado el cambiador a deshazer el contrato, y a no lleuar le ninguna cosa de interes por el dinero que le auia dado a cambio?

Resp. Que esta obligado a deshazer el contrato, y que por razon de cambio no le puede lleuar ningun interes, verdad es, que podra lleuarlo, no por razon del cambio, pues no tuuo substancia, ni naturaleza dello, sino por razon de lo que dexo de ganar por su engaño en aquellos meses, do pudiera auer hecho algun cambio ganancioso: tanto mas o menos puede tomar del interes del seco, y retener para si, quanto segun los sucesos que huuiera auido, es posible que le faltara, o no le faltara quien le tomara a cambio. y a que precio y ventaja: lo qual no es difficil de discernir y juzgar, considerando quántos ha hauido despues que le dio a cambio que lo pidieron y buscauan, y si se halla ra con dineros lo diera. Concuerdan Nauarro^f, y Mercado^g,

C A S O XXIII.

Preg. Si es licito lo que vsan comunmente los cambiadores, que es coger y recoger en si todo el dinero antes de las ferias, que pueden, aunque sea tomando lo ellos a cambio, para que no pareciendo blanca en las ferias, se suba el interes de los cambios, el qual ellos mismos en las mismas ferias o pagamentos, suben, o baxan conforme ellos quieren. Mas se pregunta, si quando les piden a los cambiadores a cambio, pueden sacar por condicion que sea la paga para tal feria, o pago, adonde ellos saben que por falta de dinero andara el interes de los cábios por el cielo. Para la respuesta desto nota, que no solo buscan los cambiadores, para este efecto dineros de otras partes, tomando los a cambio, como esta dicho, sino que tambien en el mismo pueblo o ciudad donde estan, los buscan y toman a cambio.

Resp. Que los cábiadores que desta suerte y para este efecto cōgregan dineros, despojando a los demas dellos, denen ser castigados con las mismas penas que castigan a los que cometen monopodios en las mercaderias, pues es mas necessario en la republica el dinero, que otra ninguna cosa, y que estan obligados a restituyr todo lo que assi han tyranicamente lleuado demasado, que sera quanto contare que ellos han alçado el interes de los cambios, mas de lo que anduuieran, sinovsuran desta tyrannia. Verdad es, que en esta ocasion y tiempo, los otros mercaderes agenos desta culpa y monopodio

M s dio

a Naua in cōm.
de cambils. n. 24
me. 25.
b Mercado. lib.
4. c. 7. pagin. 23.
verf. primera
mente.

c Fr. Luys Lop.
lib. 1. instru. nc.
go. cap. 1. pagin.
286. b.
d Soto. de iust &
iur. lib. 6. q. 10.
art. 1. pag. 344. a

f Naua. in cōm.
de cambils. n. 24
g Mercado. lib.
4. de tratos y cō
tra. c. 7. verf. y es
tā necessaria es
ta condicion. pa
gin. 27.

elmerca. vbi sup.
pag. 24. ver. por
lo qual entré los
que reciben.

a Nat. de cãbiis
num. 59.
b Med. in summ.
c. 1. §. 25.
c Fr. Luys Lop.
lib. 2. negotian-
tiam. c. 13. pagi-
364.
d Fr. Man. Rodr.
2. to. c. 105. con-
clu. & nu. 7.
e Angles. in flo-
rib. 4. q. de cam-
biis. ar. 4. dub. 4.
diff. 1. nu. 3.

f Soto. lib. 6. de
iust. & iur. q. 12.
art. 3.

g Fr. Luys Lop.
lib. 2. instru. ne-
go. c. 10. pag. 333
a. ad 2. conditio-
nem. 3. cambij.
h Nau. in com-
men. de cambiis
num. 59.

i Mercado de tra-
tos y contra. li.
4. c. 7. de los cam-
bios para fuera
del Reyno, pag.
28. vers. lo. 2.

K Mercado. vbi
sup pag. 28. & 29

l Fr. Luys Lop.
lib. 2. instru. ne-
go. c. 10. pag. 333
b.
m Mercado. lib.
4. de tratos y cã-
tratos c. 10. pag.
47. ver. todos la
bemos.
n Naua. in com-
men. de cambiis
nu. 21. & 34.

dio pueden con buena conciencia dar a cã-
bio augmentando el precio conforme la ca-
restia causada del monipodio como lo dize
Nauarro^a, lo qual se ha de entender confor-
me lo que dizen Medina^b, y fray Luys Lo-
pez^c, y fr. Manuel Rodriguez^d, y Angles^e,
saluo si tuuieron noticia desta maldad, porq̃
teniendo noticia della no podran llevar el
dicho precio acrecẽtado, el qual es violento
y injusto. A lo segundo, que es condicion
requisita y neccessaria en el cambio, que sea
voluntario, y assi no pueden poner esta con-
dicion.

Y finalmente nota, que quien tiene por
officio cambiar, ha de hazer el cambio a pe-
ticion y voluntad del que lo recibe, como
lo pida en parte adonde el cambiador, fuele
librar: y assi el cambiador no deue de estre-
char al que pide: tome para do el quiere, co-
mo pida para do el acostumbra dar, y cõpe-
ler le o estrechar le a esto, es illicito. Y tam-
bien adierte, que si demas de pagalle lo
que vale, le pidiessse la paga en oro, o en pla-
ta, en cosa en fin, do fuesse a dezir algo, o tra-
bajo en buscarlo, sera injusticia, concuerda
Soto^f, y fray Luys Lopez^g, Nauarro^h,
Mercadoⁱ.

C A S O XXV.

Preg. del caso passado nace vna buena du-
da y es, dos llegaron a vn cambiador a pedir
le a cambio: el vno lo pidio para adõde mas
se gana, y el otro para adonde menos se in-
teressa: si puede el cambiador despedir al
vno, dando lo al primero, con el qual ha de
ganar mas?

Rẽsp. Que puede hazerlo licitamẽte: em-
pero vsar de la condicion que se dixo en el
caso passado, quando vee a algunos en ne-
cessidad pidiendo les las letras, para donde
son mayores las ganancias, o de yda al pre-
sente, o a la buelta despues: esto es el mal,
por la razon que alli se dixo, y fuerza clara.

Nota, que el precio del cambio por letrãs
ha de ser moderado para que sea justo, y este
sera el que tiene de presente en gradas, o lã-
ja. Y no se ha de tener cõteta a la neccessidad
del postulante, ni al prouecho que dello es-
pera, como lo dizen fr. Luys Lopez y Mer-
cado^k. Querer el cãbiador cambiar a razõ
de como entiende q̃ andara la lonja o cam-
bio al tiempo del pagamẽto, seria vsura cla-
ra, pues se vee que pretẽdia ganar por la dis-
tancia del tiempo, cosa en este contrato pro-
hibida, y no por la del lugar que es licito. Y
en conclusion, encomienda a la memoria
vna regla de fray Luys Lopez^l, y Mer-
cado^m, y de Nauarroⁿ, para conocer
el precio justo del cambio entre cam-
biadores, y es, sera aquel no mayor ni me-
nor, que no auiendo de por medio, engaño,

A ni fraude, si quiera se de o tome con termi-
no de dos o tres meses, o por muchos, que co-
munmente corre entre cambiadores enton-
ces a letras vistas, esto es, el que corre al
tiempo y punto que las letras se despachã
en el lugar del cãbio, y no el que terna quan-
do se muestran, o que se deuiã de mostrar
y presentar en otro lugar, el qual no se ha de
exceder, aunque se cõceda mayor dilacion
de tiempo en el contrato del cambio. Final-
mente este interes, o precio entonces sera
mayor o menor, quanto mas o menos dine-
neros huuiere entonces al presente adonde
se celebra el cãbio por estimarse en mucho,
o en poco entõces el dinero.

C A S O XXVI.

B Preg. Si es licito al cambiador llevar mas
de interes del que tiene al presente el cam-
bio, y esto por que quien se lo pide, se lo pi-
de con neccessidad, o para parte adonde el
que lo pide ha de interesar gran cantidad
entratos con el dinero que toma a cambio?

Rẽsp. que sera vsura, y esto es muy claro,
pues en las ventas y compras no es licito lle-
uar, vendiendo mas de lo que vale, aunque
tenga extrema neccessidad dello, el que lo
compra, o por mucho que se espere que ga-
nara con ello reuendendolo, quanto me-
nos conuendra que no se haga esto en los
cambios, do solo se trata con dinero que de
suyo, ni gana, ni frutifica, concuerda Merca-
do^o, y fray Luys Lopez^p.

Nota, que la abundancia de los que pide
dineros a cãbio; que nace de que los bãque-
ros dilatan la paga dellos, diziendo que se
paguẽ para otra feria, no es justa causa para
que se augmente el interresse de los dichos
cambios, pues la abundancia de los que pi-
den tiene su origen desta distancia de tiem-
po que se concede: la qual rayz y origen es
vsura condenada, la qual procurò dẽster-
rar Pio V. en su extrauagante. Esto tiene So-
to^q, y Nauarro^r, contra Caietano, y Medi-
na, los quales cõ su opinion como dize fray
Manuel Rodriguez^s, abren vn camino a los
mercaderes de mala conciencia, para hazer
D innumerables vsuras paliadas.

C A S O XXVII.

Preg. Si los cambios que se hazen por le-
tras dentro del Reyno, de ferias a ferias, son
licitos: lleuandose alguna ganancia. Porque
los demas que se hazen para fuera del, no ay
que dudar, sino que seruatis seruandis son
licitos?

Rẽsp. Que negocio es escrupuloso y na-
da seguro; assi lo tiene Mercado^t, y Garcia^v,
y fray Manuel Rodriguez^x, porq̃ en todas
las ferias tiene la pecunia casi el mismo va-
lor, porq̃ en todas ellas ay ygal neccessidad
della, por lo qual querer por esta via llevar
algun

o Mercado.
supra. ver. con-
muchos engañar
pag. 29. a.
p Fr. Luys Lopez
vbi supra.
Nota.

q Soto. lib. 6. de
iust. q. 12. art. 1.
ad 2. q. 13. art. 1.
r Nau. de cãbiis
num. 59.
s Fr. Man. Rodr.
2. to. c. 105. con-
clu. & num. 6.

t Mercado. ca.
de los cambios
para las ferias
España. fol. 36.
vers. 34. otro
escrupuloso.
v Garcia. 2. p. de
contra c. 12.
y Fr. Ma. Rodr.
to. c. 12.

algún interés, parece que ay vna clara injusticia, salvo si por otro título se puede llevar como es título del lucro cessante y del daño emergente, porque esto no lo prohibe Pio V. en su constitucion.

Empero nota que licitamente, como no sea de feria a feria, dentro del mismo Reyno se puede licitamente exercitar los cambios por letras de vn lugar a otro del mismo Reyno, lleuandose alguna ganancia. Como lo resuelve Soto^a, Nauarro^b, Garfia^c, y fray Manuel Rodriguez^d, porque las leyes que lo prohiben se fundan en vna presumpcion de vsura paliada, y así se han de limitar que solamente se entienda, que prohibe los cambios de vn lugar a otro, dentro del mismo Reyno, en caso que el cambio primero da que reciba. O se ha de responder que las dichas leyes no estan recibidas, y así los dichos cambios desta suerte por letras son licitos, pues no son contra el derecho natural y diuino, diga lo que quisiere Soto^e, contra el qual disputa Nauarro^f, y lo prueua muy bien fray Manuel Rodriguez^g.

C A S O XXVIII.

Preg. Suelen algunos señores en corte, o en otra parte donde estan, o otra gente particular, tomar a cambio de vna feria para otra, como de la de Mayo o la de Octubre, que es proprio de Mercaderes: si auindose de celebrar entrambas ferias en vn mismo pueblo sera licito este cambio?

R. Que todos estos cambios son secos, fingidos, puras vsuras, interessando se solamente por el tiempo que se aguarda. La ganancia del cambio, se funda en valer mas vna moneda que otra, siendo ambas devna misma ley: y para que esto aya lugar se requiere, a dicho de todos los Doctores, sean diuersos lugares, que en vn mismo pueblo no puede ser distinta la estima de vnos ducados a otros, especial, y mayormente, haziendose el vn entrego y el otro, en tiempo de feria, do estodo y qual. Concuera fray Manuel Rodriguez^h, Mercadoⁱ, el qual lo prueua bien, y con hartas razones, y se espäta, que siendo tan malo se vñe tato. De lo qual se sigue que los grandes que toman dineros a cambio en Medina del campo en vna feria para otra del mismo año, pagando algo por esto, son grauemente enganados por los mercaderes que se los dan a cábio. Y note se mas, que prestar a los Reyes alguna grande cantidad de dinero para sus necesidades, dando a estos mercaderes alguna ganancia, no es licito, aunque sean compelidos dar la dicha cantidad a vsura, pues dar a vsura es intrinsecä malo, por lo qual no se ha de hazer, aunque sea por fuerza y miedo, ni por razon de lucro cessante, pueden los di-

chos mercaderes lleuar algo al Rey constreñidos del que le presten, no teniendo aparejados estos dineros, que le dan para negociar con ellos, o para comprar reditos y censos y heredades, que les pueden rentar conforme lo que resuelve Soto^k, y conforme esto se deue limitar lo que dize Nauarro^l, el qual afirma que alomenos por razon del interés del lucro cessante, pueden lleuar algo, ni por razon del cambio pueden llenar la dicha ganancia, atento que no es licito haziendo se de vn lugar, para el mismo lugar en vnas ferias para otras remotas, o inmediatas que se hazen en el mismo lugar. Porque los Reyes quando reciben los tales dineros nunca conciben en su animo de pagarlos en otros lugares distintos, donde la pecunia vale mas, o menos que en el lugar donde se da, aunque en sus letras otra cosa se finja, y mas que quando a los Reyes se dan estos dineros con esta condicion, que vltra de la suerte principal se den cincuenta, o quarenta por el millar cada año, no parece que puede pertenecer esta manera de cambio a algun cambio justo. Empero para que esto se pueda hazer licitamente esten aduertidos los que dan estos dineros, que si no tienen propósito de negociar con ellos, o de comprar censos, o algunas heredades, por su justo valor compren de los Reyes algunos censos constituydos y sobre los reditos publicos de los pueblos, o de las ciudades de los mismos Reyes justificando esta compra con el pacto de retrouendendo como lo pide el derecho, y a los que tienen sus dineros aparejados para con ellos negociar se les ha de aconsejar principalmente quando los constriñen a prestar los q los presten, haziendo pacto del interes verisimil del lucro cessante, y del daño emergente, guardando se las condiciones que en este caso son necessarias de las quales se tratara en la materia de las ventas. Con todo esto concuerda fray Manuel Rodriguez^m.

C A S O XXIX.

D Preg. De quantas maneras se libra en el cambio? lo qual es bien saber para todo lo que queda dicho en este capitulo.

Resp. Que de tres anfi fuera del Reyno, como para dentro, conuiene a saber, para feria, o a letra vista, o algun plaço que se señala. A feria se entiende a los pagamentos de ella, a letra vista como suena, luego que se diere en la mano: vnos añaden ocho dias, otros doze, que segun es breue el término, todo es a letra vista. A plaço, es dentro de quatro meses, o a la feria siguiente, despues de la primera que viene, que dizen feria intercalada. Todos estos cambios son licitos de suyo, y se pueden hazer como se ha dicho arriba

l Soto. libr. 6. de iust. q. 1. art. 3.
l Naua. in summ. latina. c. 17. nu. vlt.

m Fr. Man. Rod. vbi sup. nu. 7.

a Soto. libr. 7. de iust. & iur. q. 6. art. 6.
b Naua. de cambis.
c Garfia vbi supra.
d Fr. Man. Rod. vbi sup. num. 4.

e Soto. vbi supra. q. 3. art. 2.
f Naua vbi supra. num. 38.
g Fr. Man. Rod. vbi supra.

h Fr. Man. Rod. 2. to. c. 104. num. 6. circa mediu.
i Mercado. libr. 4. de tratos y contra. c. 8. pag. 37. b. vers. en el otro modo.

arriba y se dize por toda esta materia de cambios. Pero no se puede llevar mas en el vno que en el otro, lo qual por ser tan difficil de guardar a los muy codiciosos, es muy acertado prohibir (como esta ahora prohibido por su Santidad después de Pio V.) no se cambie, ni a feria intercalada, ni fuera de feria, a largos plazos, mas que hablando de lo que es justo de suyo se podran cōceder, con tal que no se interese mas. Si a letra notificada y presentada de Valécia a Lisboa, correndos por ciēto, no se podra interesar mas, aunque se de a feria intercalada, ni a pto ningun plazo. Prueua eficaz desta verdad, es lo que todos los varones sabios confiesan, que en las ventas al fiado no se puede, ni se deve vender por mas que vale, a todo rigor, la ropa de contado; y como ay dos ventas, vnas a fiado, otras de contado, se puede dezir que ay dos cambios, vnos a luego pagar, otros al fiado: así fiandolos, no se podra mas interesar, que se interesa a todo tirar a cedula leyda, porque si en la mercaderia que de suyo es algo fecunda y guardandola ay esperança que creciera su valor, no es licito vender la mas caro, por dilatar la paga, quanto menos conuerna ganar mas con el cambio por dar se algun tiempo sien do la materia deste trato moneda, que siem pre retiene vna misma ley, y de suyo esteril que no pare, mucho menos cierto se puede tener cuenta con la prorogacion del termino en el cambio que en las ventas: demas desto, como la venta de las mercaderias ha de mirar el precio presente, así el cambio ha de seguir la estima presente del dinero q ay en ambos lugares, do se cambia: ha de mirar la desigualdad que en esto ay agora, en el lugar do se dan, y en el do se libra, y si ay poca, poco se puede interesar, dado que al tiempo del pagamento se crea aura mucha: por lo qual no se puede en ninguna manera llevar mas a letra vista, que a tiempo señalado, pues aun a letra vista no se ha de considerar para el interes la estima que aura quando llegue la cedula, sino la que agora ay, si se puede saber, de modo que es regla general, è infalible, que por ser mayores los plazos en el cambio, no es licito, sean mayores los intereses: y así se han de dar a tiempo prorogado como a letra vista. Este caso y regla es de fray Luys Lopez^a, y de Mercado^b.

C A S O X X X.

Preg. Si los cambios que vsan ordinariamente en las gradas de Seuilla con mercaderes Indianos son licitos, los quales se celebran desta suerte, que toman a cambio para Medina, adonde ellos no tienen correspondal ninguno, sino solo pretenden en esto en-

A tretenerse dos o tres meses, hasta que venga la flota?

Resp. Que recibir de los mercaderes Indianos a cambio para alguna feria es licitissimo: porque es euidente querer los dineros alla, o para mercar alguna suerte de ropa, o para hazer algunos pagamentos: mas el dar se los a cambio, lo primero requiere huyr to dos aquellos embustes de guardar la cedula, o dar le correspondiente con intereses o sin el. Demas desto haria mucho al caso saber que tienen alla hacienda o dinero, con que truequen agora los suyos, cosa muy rara en esta especie de mercaderes, cuyo caudal mas esta en Indias q en España. Y si esta cōdició se requiere, quien no vee quan peligrosos son los cambios de gradas: do lo comū y general es no tomarlos, sino para hazer tiempo hasta llegada la flota, circunstancia, que qualquiera negocio, ora sea venta, o prestamo, o cambio, lo echa a perder, vicia, y lo haze de bueno malo. Como se puedan dar los dineros a cambio sin escrupulo ni sospecha de vsura, se dira en el caso que viene, porque darselos de la suerte que esta dicho, Mercado^c, lo tiene por vehemente sospechoso, y realmente es vsura, si se torna la moneda a donde se tomo.

C A S O X X X I.

Preg. Que orden se ha de tener para que los cambiadores de las gradas de Seuilla cō los mercaderes Indianos cambien licitamente, pues se dixo en el caso pasado, quan peligroso es tratar con ellos dandoles a cambio?

Resp. Que vno, y es, que los dichos mercaderes Indianos que toman a cambio, y se lo da el cambiador hagan pagar realmente alla adonde libran a sus factores, o amigos, o con nuevos cambios que hagan para pagarlo, o sin ello buscando lo prestado, quando alla no tengan con que pagar la letra: y desta manera se puede cambiar alguna feria con los mercaderes de Indias, a mi parecer licitamente, aunque como dize Mercado, esto no va fundado en la pena de Martos, por que mucho entibia saber, que solamēte busca el mercader vna prorogacion, y valer se del dinero, hasta que vengā las naos, y que en fin con cambios y recambios lo que toman hā de venir a pagar aqui, que casi es vn prestarse por dos, o tres meses, y también por que no falta quien dize, como es Soto y Syluestro, que se requiere necessariamente que quando se haze el cambio, el dinero cō que se cambia el presente, lo este tambien el otro adonde se libra, y q sea del Señor actual mente en aquella misma hora, el que toma a cambio, y que no basta que lo sea en potencia, aunque quanto a esto, Navarro, y otros con el, al qual sigue Mercado, d cuyo es esto dize,

Regla general.

^a Fr. Luys Lop. lib. 2. Instru. neg. c. 3. pag. 333. b. & pag. 334. a. b Mercado. lib. 4 de tra. y contra. c. 8. pag. 35. vers. de tres maneras.

c Mercado. lib. 4 de tra. y contra. c. 9. de los cambios de gradas pag. 38.

d Mercado. lib. 4 de contra. c. 9. de los cambios de Seuilla.

dize, que esta condicion es buena, mas que no es necessaria, sino que basta que realmente los de, o haga dar alla adonde libra, ora los tenga, o los busque, o haga buscar a su factor, o con nuevos cambios, que haze para aquellos, o sin ellos, como queda dicho en otro caso arriba.

Nota vna cosa buena y necessaria, conuiene a saber, que si por no tener alla para pagar la letra, sino que huuo menester tornar a hazer nuevo cambio para pagarla, como se suele hazer, que no se ha de tomar del mismo factor q lo auia de recibir: y esto no es contrario a lo que queda dicho arriba en el caso veynte y dos, porque alli el factor que lo ha de recibir no es factor del que tomo, o dio a cambio, que fue el cambiador en Toledo para Roma, sino es factor del que fue rogado en Toledo, para que correspondiese alla en Roma, que es otro differente cambiador y factor, lo qual si en este caso presente tambien se guarda (como se dize se haga) sera licito: empero no lo sera, quando como esta dicho del mismo factor, del que lo dio a cambio, lo tornasse a tomar a recambio, siendo principalmente concierto entre el que recibe, y el que da a cambio, o entre el que toma y su factor. Dize principalmente siendo concierto entre el que recibe, y el que da a cambio, o entre el que toma y su factor, porque sino le huuo de ninguna parte, y despues de realmente pagada la letra al factor, lo torno simplemente a dar el mismo factor a cambio: yo no veo, salvo mejor juicio, no auiedo escándalo ni sospecha de mal, por donde no sea licito, ni por donde no pueda llevar el interes del cambio licitamente el cambiador, quando supiere que desta manera sin fraude, fuerça, ni engaño lo torno a recibir de su factor, pues ya es cambio distinto del pasado.

C A S O XXXII.

Preg. Vn cambiador estando en Seuilla dio a vn caballero a cambio para Toledo, a letra vista, o feria, o a plazo señalado, no hallando quien respondiese alla, o si estaua, no aceptó la letra, y si la aceptó no pago a su tiempo, acostumbra los mercaderes en todos estos tres cosas recambiar la letra luego con daños e intereses do fue embiada, esto es en Toledo: si esto es licito, porque este lo hizo así?

Resp. Que es vsura clara: desta forma, y con esta condicion cambian (aunque con mayor propiedad, y verdad, dixeramos vsuran) con caualleros principales por tres meses, sabiendo muy cierto no pagaran en todo vn año, a cuya causa por ponerse en salvo, hazen su pacto y concierto, que no pagando al tiempo señalado su letra, la puedan

recambiar, de que ellos se tienen sumo cuidado, conuiene a saber, de embiarla cada tres meses a sus factores: y estos de remitirle la recambiada, como si fuera algun tercio de tributos, o alquileres.

Finalmente es condenado el interes del recambio, y no es razon verdadera ni firme para que sea licito la que dan los cambiadores, diziendo que dexan de ganar por no pagarles a letra vista o feria, o plazo señalado: pues todos los mercaderes de qualquiera fuerte que sean estan puestos a perdida y ganancia, mirara el a quien lo dio, y si lo miró y no le pagan a letra vista, feria o plazo señalado, cobre lo por otra via, como hazen los demas tratantes, quando no les pagan sus ditas. Desta doctrina se acordó Mercado a.

C A S O XXXIII.

Preg. vn cambiador Romano dio a cambio para Seuilla mil ducados, a letra vista, llegada que fue la letra, no hizo la paga della, a cuya causa el factor del que auia dado el cambio en Roma, y a quien se auia de correspond con la paga en Seuilla, torno a embiar la cedula a Roma, la qual vista por el cambiador, cobró por entero mil ducados de quien auia recibido el cambio, o de su fiador, si pudo licitamente cobrar los todos por entero?

Resp. Que no la pudo cobrar por entero, y el cobrarla fue grãde injusticia, la qual se comete a las vezes en este recambio, especialmente en los cambios y recambios que vienen fuera del Reyno. Que cometiese grande injusticia esta muy claro, porque interessa mucho el cambiador, de auer faltado el otro (v. g.) era la suma la que esta dicha, que son mil ducados: los quales dados en Seuilla, el tornar los a Roma le auia de costar siete, o ocho, por ciento, que sale ochenta o nouenta en todos: y en no dãdo le aqui el dinero, mete, como metio su factor la letra en el maço, camino de Italia, y llegada cobra, como cobro, por entero del principal, o fiador que tomó. De manera q no solo interessa en el cambio que hizo de alla aca, diez y doze por ciento, sino tambien en no pagarle gana siete y ocho, que le auia de costar el boluerlos, q es vn rigor y crueldad estraña: si este que hazes, es recambio, cierto es, que cãbias tu mil ducados, que auias de cobrar de Seuilla a Roma? pues preguntó yo como los cambias, horro, soliendo perder de aqui alla, y quieres por mil ducados que auias de cobrar, y tornar a dar en Seuilla, otros tantos en Roma, al reues (dado fuera el real cambio) auias de perder lo que se suele perder de Seuilla a Roma, segun anduiesse la plaza: todo esto le auia de mermar con forme a derecho, pagandose en Roma.

Y ha-

a Mercado. lib. 4.
de contra. ca. 10.
verf. la praxis de
este negocio es.

Y hablando puntualméte no le auia de boluer vna blanca mas de la que el dio en cambio, pues no vale mas, ni se estima en mas su moneda. Que auiendo el cambiador dado nouecientos ducados, como puede recibir acabo de quatro meses mil dentro de los mismos muros de Roma, do despues aca no ha auido variedad en el dinero, ni en su reputació, sino por el tiépo q se ha seruido. En Seuilla bien se lleuan mil, y tanto valen nouecientos y veynte alla, como mil acá, mas en la misma ciudad, no puede no ser o vsura, o muy semejante a ella. Lo que seria foro razonable es, venida la letra, procurar con toda instancia y diligencia se cumpla, y si tardare pasado el plaço quinze o veynte dias, insten, importunen y executen, si quisieren, y sepan que estan sujetos, como sus compañeros, los mercaderes a cobrar con algun trabajo, sino esta alli la persona que se señala, o no acepta, no puede el recambiarla, sino tornarla, a quien se la embio a su factor, o se la dio a el, para que se la embiasse, y el cobre conforme a esta dotrina. Esto nota

a Merc. lib. 4. de Mercado a.

tratos y contra. c.
ro. ver. si de aquí
a Roma p. 42. b.

C A S O XXXIII.

Preg. Si puede el cambiador sacar por pena, que si a letra vista, o feria o plaço señala do no corresponde, que pague tanto por ello?

Resp. Que lo puede hazer licitamente; con tal que sea moderada la pena, y también con condición que no quiera sanear lo que se llama lucro cessante, el qual sacar por condición en el cambio es vsura, como esta determinado por la Sede Apostolica como se dira en el caso 37. Que la tal pena, aunque se ponga desta suerte sea licito patet, porque por nombre de interes, que es lo que la Sede Apostolica prohibe, que no se saque por condición, se entiende, la ganancia adquirida mediante el principal: y la pena jamas entre gentes se llamó interes; y las leyes prohibiuiuas y penales (segun sienten los Iuristas) no se han de estender sino estrechar. Finalmente esta pena se puede poner al principio de do sospeche el cambiador, o sepa que se aura de caer en ella, dilatando la paga, porque la pena no se suele poner, sino quando se teme la culpa, y tambien nota, que esta pena basta q sea en tanta cantidad como la de sexta, o quinta parte del interes. Concuerd a Mercado b, y Nauarro s, nota el caso 37. que es bueno para este.

b Merc. lib. 4. d.
tratos y contra. c.
ro. pag. 43. ver. si
la pena fuesse mo
derada.

c Naua. in cōmē
ra. de camb. n. 26

C A S O XXXV.

Preg. Si es licito recambiar con interes: recambiar con interes, es desta suerte, vno tomo a cambio mil ducados a dos por ciento, que son ciento y veynte, sino se pagan re cambianse todos los ciento y veynte, y van

A juntos interes y principal, y todo ganando con sus intereses, recambiandose?

Resp. Que es tan manifesta vsura, que a esta con mas graues penas que a las demas castigan las leyes ciuiles, y llaman al interes deste cábio vsura de vsuras, para que se conozca solamente por el nombre su iniquidad. Como lo tiene Mercado d.

C A S O XXXVI.

Preg. Con que regla se pueda conocer qual sea cambio seco?

Resp. Que se podra conocer con esta regla, y es que todas las vezes que el dinero se cobra en el mismo lugar que se dio, lo es, y esta regla es general, y sabido q todo cambio seco es vsura, como lo es, siguese otra regla general, y es, que no puede llevar interes de cambio quien cobra la letra en el lugar que celebro el cambio. Como lo dize Mercado e, Nauarro f, Mercado g, y fray Manuel Rodriguez h.

C A S O XXXVII.

Preg. Si puede el cábiador sacar por cierto con el que toma a cambio al principio del en confuso, no limitado interes ninguno que le satisfaga, si por su causa no correspondiendo al tiempo señalado, o letra vista, todos los daños, y menoscabos que le vinieren, porque parece que esto es querer que le satisfaga lo que dexa de ganar por no pagarle, lo qual veda la decretal de Pio quinto, dada sobre los cambios por estas palabras: y para quitar con el fauor diuino todas las ocasiones de peccar, y los engaños de los vsureros, establecemos, que de aquí adelante nadie se atreua, a concertar al principio, o despues, que le den cierto interes, aun en caso que le falte la paga: esto dize la decretal, y advertido.

Resp. Que lo puede hazer licitamente, porque solo prohibe la decretal de su Santidad el titulo de lucro cessante, o daño emergente, en cambio, y que por el no se señale al principio, ni despues, interes particular, antes que suceda la perdida, o ganancia: porque muchas vezes no auia de cierto en que ganar, dado cobrara, ni tampoco pierde, dado no cobre, y dado huuiesse lucro cessante, no lo puede llevar todo por entero, porq se ha de descontar la incertidumbre de la ganancia, el peligro y riesgo, con el trabajo de que se ahorra: lo qual es regla general todas las vezes que semejantes deudas se cobran: y pues este lucro cessante, o daño emergente, no se deue, sino quando verdaderamente se incurre: con razon se veda el tasarse, hasta que se incurra: mas no veda la decretal, q no pueda concertarse desde el principio, assi en confuso y general, obligando se a que le satisfaga todos los daños y menoscabos

d Mercado lib.
de cáb. c. 10.
ay otra injusti
mayor.

e Mercado lib.
de tra. c. 11.
f Nauar. de cam
bijs nu. 67.
g Merc. vbi sup.
h F.M. Rod. 1. co.
c. 105. c. 6c. & a.

nos cabos que por no pagarle a su tiempo A
le vinieren: porque despues de sucedido el
nocumento, lo vno esta obligado, aunq no
se saque por cõdicion, quien fue causa, a pa-
garlo, (obligacion de ley natural) de que no
le exime su Sanctidad, ni aun podria justa-
mente eximitle: lo otro puede, y deuese
muy bien tasar el quanto ha de pagar: y si la
decretal dize, no se concierte cierto interes,
ni al principio, ni despues, aqste despues se
entiende entre el principio del cambio, y an-
tes que el daño suceda, como si ayer se cam-
bio, manda, no se concierte oy, ni mañana,
y así del mas tiempo, hasta que el cuento lo
pida, y fue remedio añadir, ni despues, por
evitar la malicia, que luego en fraude de la
ley pensarian de asegurarse en dos contra-
tos, ya que en vno no podian, haziendo el
segundo, estando celebrado y a el cambio.

Con lo dicho conuerda Mercado^a, y Na-
uarro^b, y fray Luys Lopez^c, empero la pe-
na bien se puede poner al principio del cam-
bio como se noto en el caso 34. Que es bue-
no para este.

C A S O XXXVIII.

Preg. Si es licito el cambio que ordina-
riamente se haze en las gradas de Seuilla, y
es, que auiendo necesidad los pasajeros a
Indias, de dineros para su passage, los toman
a cambio, y los cambiadores se los dan, a pa-
gar alla, a cinquenta por ciento, y aun a se-
senta tomádo ellos a su riesgo el nauio que
señalan, que es asegurarlos.

R. Que es vsura clara, y no cábio: porq si lo
fuera, de q si fue tomar a su riesgo la nao, no
auiedo dellos dado en cábio a los pasage-
ros naos, sino dineros, ni el passagero o pas-
sageros dan ni aun mercan naos con sus di-
neros, sino que antes de su partida los gas-
tan en matalotaje, y en otros adereços de
camino, auiendo de mirar, que el cambio
antes se inuento, y se exercita para ahorrar
de peligros, y es cõtra su naturaleza correr
riesgo el que los dio, aqui, para que se los
den en otra parte: mas, llevar sesenta por
ciento es cambio injusto, y desaforado inte-
res: si es por seguro, muchas vezes el que to-
ma a cambio no es el señor de la nao, sino
maestre, o passagero, que no tiene parte en
ella, como es en el caso presente, y si lo es,
el no quiere asegurarla, y porque sabe al q
passa, que si no toma a cambio desta manera
que esta dicho, no se lo dará, lo toma: y pien-
san los tristes cambiadores, que aquel inte-
res tan desaforado del cambio, le justifican,
tomando a su riesgo la nao: la qual no es su-
ya dellos, ni de los passageros, ni aun com-
prada con sus dineros: por lo qual, toda esta
ganancia es illicita, y se ha de boluer a cuya
es. Deste caso se acordo Mercado^d.

C A S O XXXIX.

Preg. Suelé en las gradas de Seuilla to-
mar a cambio los maestres de naos, para pas-
sar a Indias, y los cambiadores se lo dan a
pagar a la buelta, lleuandoles ochenta, o no-
uenta, por ciento, tomando en si el riesgo
de la nao de yda y buelta, si este cambio es
licito: porque se parece al del caso pasado.

Resp. Que tambien es vsura, como lo fue
lo del caso pasado, por las mismas razones,
y por otras muchas que pone Mercado^e, lo
que estos cambiadores pueden ganar vnos
con otros, se dira abaxo, en el caso 41.

C A S O XL.

Preg. Ya se ha dicho en los dos casos pas-
sados, como suelen dar a cambio los cambia-
dores de las gradas de Seuilla, a los pasage-
ros a Indias, y a los maestres de naos, y co-
mo es injusto el cambio hecho de la suerte
que alli se dixo: y entendido principalmen-
te lo del caso pasado se pregunta: si los maes-
tres de naos pueden dar a cambio a sus ma-
rineros como a ellos les sale: porque como
los marineros no tienen para gastar en su
nauegacion, y no se les suele pagar hasta en
fin de la buelta su soldada, la qual sale de los
fletes, esto es, de los que pasan, vien-
dose sin blanca para lo que han menester pa-
ra su camino, que es comprar alguna ropi-
lla, piden al maestre dineros en san Lucar, el
qual los auia tomado a cambio: si con aquel
interes tan subido, q se dixo en el caso pasa-
do, con el mismo, rata por cantidad se lo po-
dra dar, porque ellos así lo quieren para re-
mediarse a la partida?

R. Resp. Que aunque los maestres no esten
obligados a pagarles hasta la buelta, por la
razon ya dicha, que con todo esso no lo pue-
den hazer, y es gran inhumanidad, no dar al-
gunos dineros a sus marineros, para q mer-
quen si quiera con que se puedan defender
de los aguazeros y frios: y que así como el
otro peca, y pecando se condena, haziendo
tal cambio, pecan tambien ellos y se conde-
nan cometiendo la misma injusticia, y prin-
cipalmente si tienen otro dinero, o de don-
da lo puedan auer para remediar la necesi-
dad de los pobres marineros, como lo dize
fray Luys Lopez^f, aunque Mercado sin ha-
zer distincion ninguna lo condena.

Empero nota, q si los mismos marineros
de man comun les dizen, que tomen a cam-
bio, y en su nombre, y dellos, lo buscan y re-
ciben para sus gastos y necesidades, licita-
mente lo toman y reparten saliendo a rata
como cada vno quiere, y demanda: pero si
a caso los maestres lo toman para sus me-
nesteres, y despues a caso les piden los mari-
neros algunos dineros, no se lo pueden dar
con aquel cambio, sino el real por treynta y
quatro

f Fr. Luys Lopez
vbi sup.

Nota 1.

a Mercado lib. 4.
de contra. c. 10.
pag. 45. vers. el o-
tro titu. & c. 12.
b Nauz. in cõm.
de cambiis n. 14.
c Fr. Luys Lopez
2. p. instru. conf.
c. 61.

d Mercado lib. 4.
de los cabios de
Seuilla para las
Indias, c. 1. pag.
et.

e Mercado lib. 4.
de los cabios de
Seuilla para las
Indias, c. 1. pag.
et.

Nota 2.

quatro maravedis.

Nota la razon desta diferencia; y es, que en lo primero no dan los maestros a los marineros a cambio ni los marineros lo toman dellos, sino ellos y los marineros hazen vn cuerpo y comunidad, que reciben este cambio, o por mejor dezir usura y logro, y el recibir lo no es delito: empero en lo segundo, dan ellos como principales a cambio a sus marineros, y como peço quien a ellos se lo dio, y no pecaron ellos en recibirlos, ansí pecan agora ellos en darlo, y no los marineros en tomarlo. Finalmente el no es cambio, sino solo tiene nombre de cambio. Como lo resuelue Mercado^a, y fray Luys Lopez^b.

C A S O XLI.

Preg. En lo postrero del caso 39. se prometió, que se diria aqui, que es lo que licitamente se puede ganar cambiando de Seuilla a Indias, y de las Indias a Seuilla, y esto proprio es lo que se pregunta.

Resp. Presupuesto que alla ay cambio, y auindole, bien se puede llevar llanamente de Seuilla para Santo Domingo diez por ciento: para nueva España quinze, para el nombre de Iesus y su tierra lo mismo, para el Piru veynte y cinco, para Chile treynta y cinco, y esto porq̃ la moneda en aquellos Reynos se tiene en menos puesto q̃ en Seuilla, cien pesos en Mexico son yguales cō ochenta y cinco en España, y seria yqual y justo el cambio cien ducados en la Ciudad de los Reyes, con sesenta en Toledo y al contrario. Como lo tiene Mercado^c, el qual da orden en esto, si se hiziesen cambios verdaderos de aqui alla y de alla aca, como se cambia agora, aunque injustamente.

C A S O XLII.

Preg. Si pecan los banqueros que grangean con el dinero que tienen a guardar, y si lo que ganan con ellos sera fuyo; o de quien es el dinero con q̃ lo han grangeado.

Resp. Que lo pueden hazer licitamente: guardandole dos condiciones, o por mejor dezir, guardandose ellos de dos incōuenientes: el primero, que no despojen tãto el banco, que no puedan pagar luego los libramientos que les viniere, porq̃ si se impossibilitan para pagarlos, expendiendo y ocupando el dinero en empleos y grangerias y otrostratos, cierto pecan. Lo segundo, que no se metan en negocios peligrosos, que peccan, dado les suceda prosperamente por el peligro a que se pusieron de faltar, y hazer gran daño a los que dellos se confiaron. Empero con todo esto lo que con este dinero grangearen sera fuyo. Como lo dize Mercado^d.

C A S O XLIII.

Preg. Si los seys al millar que llegan los

A banqueros algunas vezes, los pueden llevar licitamente, y como se entiende esto de seys al millar?

Resp. Que la practica deste negocio es, que quien libra para alguna feria, como las mas de las vezes no tiene alla dinero de q̃ pague, ha lo de tomar forçosamente a cãbio, el qual durante la feria anda alto y subido, y por librarse de aquel peligro, libra en banco: llegada la letra aceptála, y assientanla en el banco, haziendo acreedor al que la truxo, de toda la cantidad, cō seys al millar, mas no puede ya sacar blanca de contado, sino va mercando y librando, y ningun libramiento de los que haze se paga hasta passada la feria: de modo, que si todo lo ha consumido en libranças de todos los mil y seys, ha gozado, mas podemos le dezir el refran, bué prouecho le hagan: porque los tēderos a quien compran ante omnia, les preguntan, como les han de pagar, o lo saben, y barruntan, y entendiendo, que para sacar los del banco han de pagar sus seys mil al millar, y aunque han de esperar hasta el fin de la feria, tienen cuydado de recompensar todo esto en los precios.

Finalmente al tiempo de los pagamētos, toma el cambio sus seys al millar, de todo lo que cuenta y saca. Esta es la practica de los seys al millar, segun dize Mercado. Otra cosa tambien suelen hazer, empero ella se dira en el caso que viene. Desto que esta dicho si son, o no son licitos estos seys al millar, Medina^e, dize que es cãbio illicito y vsurario. Fray Iuan de la Peña, fray Luys Lopez^f, y Nauarro^g, dizen lo mismo, que Medina, fue ra de en tres casos: el primero, quando la paga se hiziesse a los mismos que depositaron y dieron de contado su dinero al cambio, y ellos pagan aquello para descuento del trabajo y cuydado que tiene el cambiador, en recibir y guardar su dinero, y hazer lo arriba dicho. El segundo quando aquellos a quien los depositantes libran la paga de sus mercaderias, tanto mas caro se las viedieron, quãto mas auian de pagar al cãbio, por recibir de contado, para descuento y descargo de lo q̃ los depositates deuen al cãbiador, q̃ es lo mismo q̃ si el mismo mercader^h, deuendo a quien compro alguna mercaderia, ciento solamente, pusiesse en las letras libradas para el cambio ciento y cinco, para que sin detrimento del que vende, aquellos cinco puedan ser quedados, y se queden al cambiador por aquella suma, que se le es deuida; conuiene a saber los seys al millar. El tercero, quando por su libre voluntad los que reciben las pagas dan aquello al cambio, de los quales dize Nauarro, que es el que saca estos tres casos, al qual sigue fray Luys Lopez,

^a Mercado. lib. 4. c. 13. de los cambios de Seuilla a Indias.

^b Fr. Luys Lopez. 2. p. Instructo. cō sc. c. 78. q. 5. to. 2.

^c Merca. lib. 4. de tra. y cōtra. c. 13. pag. 73. de cambios de Seuilla a Indias.

^d Mercado de cō tra. lib. 4. c. 14. de banqueros. pag. 64. b.

^e Medina, la instituto. confite rlorum, en la claracion del mandamiento. 24. f. Fr. Luys Lopez. lib. 2. Intra. c. 2. pag. 1. g. Nauarro. de cãblos. au. 10.

a Fr. Luys Lop. vbi sup.
Lopez, q̃ a su parecer ay muy pocos, por que no son dellos aun los que se lo dexan, por no estar aguardado la paga ocho o diez dias en el tiempo de los pagamentos, por differir se la el cambiador, a causa que no le quieren dexar nada por el contado, y quieren la paga entera de sus libranças, como a el mismo, dize Nauarro que le acontecio: cuya voluntad tan forçada es, quanto la del que paga las vsuras al vsurero, que no es cusa de pecado, ni de restitución: hec. Nauarrus, & frater Ludouicus Lopez b, el qual confirma esto: per regulam iuris.

b Fr. Luys Lop. vbi sup.
c Lib. 6. & 1. q. 4. per totam. c. si habes. 2. q. 3. C. ne fil. pro parte per totum.
Nota pues, que los Reyes Catholicos ordenaron en Seuilla, el año de 1491. Que pudiesse llevar el cambiador cinco al millar y no mas: despues en el año de 1513. lo reuocaron por justas causas que tuvieron para ello, prohibiendolo de baxo de graues penas: mas parece que no se guarda: y así dize Mercado d, que se deve de remitir este negocio a la ley natural, segun la qual le parece, que miradas bien todas las particularidades deste hecho, estos seys al millar, son vn pagar al bāco el hazerse deudor de aquella cantidad, durante la feria, y el hazer espaldas por ellos, y corresponder al acreedor. El banco dize Mercado, que es, como vn fiador, del que assienta la partida, y sale a pagar por el, y en effecto paga a su modo: conuiene a saber, aceptado las letras, y cumpliendolas a su tiempo, segun es vso y costumbre: y señal euidente es desto, que acabada la feria, paga al banco, el que assiento la partida, y lo toma a cambio, sobre el que se le embio: y si no la tomó luego quando la recibio, o durante la feria, fue porq̃ andan muy subidos, a cuya causa huelgan de padecer aquel daño de seys al millar, porq̃ este tome en si aquella obligacion, durante la feria, y aguardar la conclusion y fin della, do anda muy mas baxo el cambio: lo qual dize Mercado, que no es mal titulo, ni fundamento, porque entre Theologos bien se da licencia al fiador que reciba, y aun pida algo por ser lo, si vno ha a otro en mil ducados, no es cargo de conciencia llevar medio por ciento, o vn quarto, o otra cosa en si minima, por la fiança que haze, porque al fin se obliga, y queda a pagar en caso que faltasse el otro, y lo asegura: la qual obligacion y actos valen dineros y se puede llevar interes, como se dira en el capitulo de fiadores, y que pues casi es esto en substancia, lo que en los bancos se haze, que son como vnos fiadores ciertos, y seguros, y siempre pagan como se obligan, lo qual no hazen los otros fiadores, que pocas vezes lastan y pagan, bien se les puede conceder estos seys al millar. Esto dize Mercado, que

A es su parecer, en este negocio, y q̃ solamente se entiende quando el banco recibiesse en si la obligacion de pagar, que otro tenia, y no en otro ningun caso, antes dize, q̃ en todos los demases abuso grandissimo, y aun en este se entiende en solos los seys, que los tiene y juzga por bastante salario de la fiança que haze por aquellos pocos dias. Esto es lo que dize Mercado, empero saluo mejor juyzio, la doctrina de Nauarro, y de fr. Luys Lopez, es la mejor y mas segura.

C A S O XLIII.

Preg. Vno consigno en banco mil ducados, en vna feria, arma cuenta la caxa cō el, y pone en la margen lo q̃ saca en dinero, y lo q̃ libro en bāco, y acabada la feria de todo lo q̃ no saca en dinero, le da interes: esto hazen los banqueros en ferias con los que quieren consignar en ellos su dinero: mas se pregunta, si los que traen los libramientos, quieren luego ser pagados, por no aguardar al fin de la feria, como se dixo en el caso pasado, de adonde nace este, que suelen aguardar para pagarles sus libramientos, les pagan su moneda, con tanta perdida, como si se lo diéran a cambio: si todo esto pueden hazer licitamente los banqueros?

Resp. Que quanto a lo primero preguntado, que es pagar el banco al que puso en el dineros, que es comun sentēcia de todos, que de parte del q̃ recibe la paga, es logro manifesto, porq̃ es pagar lo que no merece pagar: antes al reues el auia de pagar y satisfazer al banquero la guarda de su moneda: si dize, que se aptouecho el banquero, y le es mucha ganancia, porque de lo que en el libra saca los seys al millar, del caso pasado, nada desto da a el derecho, para llevarle cosa: industria y ingenio fue del banquero, finalmente solo al bāquero le es licito. A lo segundo, que es, quitar del libramiento que se auia de pagar acabada la feria, quando lo quiere el tendero, o official en contado, a como anda el cambio, todo es robo y clara vsura. Con esto concuerda Mercado, fray Luys Lopez, y Nauarro e, y Medina f, y fr. Manuel Rodriguez g, llamando a este cambio cambio perniciosissimo, como en effecto lo es.

C A S O XLV.

Preg. Si es licito al que quiere passar su dinero de Lisboa a Medina, y no halla Mercader, o cambiador que se lo quiera passar, y dar de balde dentro de dos meses, concertarse que se lo de de balde, despues de quatro o seys o mas meses?

Resp. Que no es licito, porque esto en effecto es querer ganar lo que de justicia se deue al que lo passa, por prestarle el dinero, por mas tiempo, que es vsura; si no quando

e Naua. vbi sup.
f Medi in summ.
fol. 131.

g F. Man. R odr.
1. to. c. 105. conclu. & num. 7.

a Nau. c. 28 de
las addicio. del
c. 17 num. 228.

b Nau. vbi sup.

lo que se pide para se lo passar, y dar dentro de dos meses, es sobrado como parece a Nauarro^a, lo es, lo que se pide agora por el cambio de España para Roma, y de Roma para España; ca entonces bien podria concertarse, que no le lleue sino vn año que a su parecer, o al de otros sabios y buenos sea justo, y que se los haga pagar dentro de quatro o seys meses: porque esto no es ganar por adelantar el dinero, antes es no perder lo que sin razon le quieren quitar. Nauarro^b.

C A S O XLVI.

Preg. Si es licito al mercader tomar dinero para su amigo, o para si, sin necesidad por via de cambio, para las ferias del lugar donde los toma?

Resp. Que no es licito, mas que tomar lo a usura, porque esto es tomarlo a usura. Ni tampoco es licito tomarlo para ferias de otro lugar, con proposito de no pagar en el, porque es usura paliada.

Nota, que esto postrero se ha de entender del cambio, por via de cambio de letras o traspasso, y no del cambio por via del cambio de interese verdadero, como lo declara Nauarro^c.

C A S O XLVII.

Preg. Si es licito al mercader que es rogado que tome dinero de otro para su amigo, dar se lo de lo suyo con el interese que se huiera de dar a otro?

Resp. Segun Nauarro^d, que si, si el interese es verdadero en el vno y en el otro, y se toma por via de interese de cambio; pero no, si se toma por via de cambio de letras o traspassamiento, como queda dicho en el caso pasado.

C A S O XLVIII.

Preg. Si es licito a vno tomar en Lisboa dinero para Sevilla, do tiene credito, compañía, o correspondiente, y embiar lo por via justa a Medina para ganar por industria suya?

Resp. Segun Nauarro^e, que si, porque ninguna ley contradize a ello.

C A S O XLIX.

Preg. Si es licito al mercader dar dinero a cambio para las ferias sin letras, con pacto que se lo bueluan en ellas al precio en que se toman dineros de la feria?

Resp. Segun Nauarro^f, que no es licito, porque por ninguna especie de cambio se puede justificar, como es verdad.

C A S O L.

Preg. Que es lo que licitamente se puede ganar de vna feria a otra, auindose en ambas de celebrar dentro de vn mismo pueblo? y lo mismo se pregunta, si no se da en feria, sino que se libra para la feria que viene auindose de hazer la, paga de la feria en el mismo lugar que se recibe a cam

A bio, pues queda dicho en el caso 23. que este cambio no se puede hazer?

Resp. Que Nauarro^g, y Caietano, y Mercado tienen, que estos cambios que se hazen y se libran de feria a feria, auindose en ambas de celebrar dentro de vn mismo pueblo, son illicitos, como en el caso citado queda dicho, y que solamente se puede ganar en ellos lo que se suele ganar cambiando por menudo, del qual cambio por menudo queda dicho en el caso quinze, de adonde se sigue a lo que estan obligados los que cambian semejantemente con el mismo interese que si cambiasen para diferente lugar. Este caso es bueno y necesario en esta materia de cambios.

Cap. XLVII. de Charidad.

C A S O VNICO.

PREG. Supuesto que no es licito, como no lo es, perder la gracia, o la minima parte della por la vida espiritual del proximo, ni por la vida espiritual del mundo, porque esto segun dize Soto^h, y referido por fray Luys Lopezⁱ, no puede ser sin pecado: si es licito esta misma gracia ponerla a peligro de perderla por la salud espiritual del proximo (v. g.) como si vno estuuiesse cierto que se auia de conuertir vna muger de la mancebia: si se llegasse a persuadir la el camino de la vida eterna, si del tal allegarse a ella ay peligro prouable de pecar con ella?

Resp. Soto segun refiere fray Luys Lopez^k, dize que es licito: empero dize fray Luys, que esto es falso, y contra Sato Thomas^l, y concluye diziendo, q tenga el hombre en pocos bienes temporales por los bienes espirituales, cosa laudable es, empero que alguno se ponga a los peligros espirituales, es vituperable en gran manera. Lo mismo dize fr. Manuel Rodriguez^m, y Nauarroⁿ, dize que aunque estamos obligados a amarnos a nosotros mas q al proximo quanto a los bienes espirituales, empero que en los temporales no ay esta obligacion, y assi licitamente podemos poner nuestra vida temporal a riesgo por la vida de nuestro proximo, lo qual se limita saluo si somos muy necesarios a la republica, y aquel por quien ponemos la vida no lo es tanto, porq en este caso obligacion ay de no poner nuestra vida por el, y segun esta limitacion se ha de entender vna doctrina comun, la qual afirma que nos podemos licitamente quitar el pan de la boca, aunq estemos en extrema necesidad del, por dar lo al proximo estando en la misma, como se collige de lo que refuelue Bañez^o.

c Nau. c. final. de
vsuras. nu. 34. &
in cap. 28. de las
addi. del cap. 17.
num. 228.

d Nau. ca. 28. de
las addi. del cap.
17. num. 228.

e Nau. cap. 28. de
las addi. del cap.
17. num. 228.

f Nau. ca. 28. de
las addi. del c. 27.
nu. 228.

g Nau. in com.
tar. reuelutio
cambijs nu. 6.

h Soto de iust.
iure.
i F. L. Lopez. l. 1.
instru. c. 6. § 1.

k F. L. Lopez.
supra.

l S. Thom.
quod lib. 1. ar.
in solut. ad 3.

m F. M. Rodriguez.
l. 1. to. c. 12. con.
1. num. 2.
n Nau. c. 14. nu.
conclu. j.

o Bañez 2. 2.
26. ar. 4. col. 2.

Cap. XLVIII. De carniceros.

C A S O I.

PREG. Que ha de hazer el que es a cargo alguna cosa, quando el dueño della, y a quien se debe de todo en todo se ignora, ni se puede delubrir, como a ontece al carnicero, o tabernero, o tendero, que dando medidas pequeñas, o pesos falsos, o llevando más de la postura, a vno vn poco, y a otro otro poco, a muchos que han comprado dellos han engañado, y no puede saber quien son?

R. Que están obligados a hazer toda su diligencia, para saber quien son sus acreedores, y esto a su costa, y quando no parecieren, están obligados a darlo a los pobres, o repartirlo en obras pias, o si quisieren, pueden tomar la Bula de la compulsion, para componerse por virtud della de lo que así se deue a la qual les valdra, sino fuesse que en confianza della hubiesen defraudado a sus proximos en lo susodicho: porque si así fuesse, estarían obligados a lo restituir enteramente a la Santa Cruzada, para ayuda de gastos de la guerra contra infieles, como lo dize la dicha Bula de la compulsion. Como lo resuelve Soto.

C A S O II.

Preg. Si vn carnicero se concierta con vn pueblo de dar carnero castrado a cincuenta y vno, y entremete no castrado, y mortezino, si sera obligado a alguna restitution?

R. Que siy aun si por esto vino algun daño a alguno, como si estava enfermo y le hizo mal aquella carne, sera le obligado a pagarle el daño, y sino sera solamente obligado a descontentar y restituir lo que valia menos la carne que vendió por buena, contra el contrato: como el que vende vino agüado por puro, o algo defectuoso, o dañado, por bueno, aunque no se sienta, y restituirlo a los damnificados, y agraviados, si se puede buenamente saber quien son, y quanto lo que se les deu: y si no se puede saber, restituyase a los pobres del pueblo: y para mas seguridad, allende de esto, por lo demas incierto tome Bula de compulsion. Como lo tiene fr. Luis Lopez, Syluest. Cord. d Medina Cöplutense, Soto, y Nauarro.

Cap. XLIX. De casos reservados.

C A S O I.

PREG. Supuesto que por nombre de casos propriamente son entendidos tan solamente pecados, y así, si el Obispo, concede absolucio de los casos y ninguna otra cosa dize, por aquesto no concede absolucion de descomuniones o comutacion de votos, o dispensacio sobre irregularidad sino contra otra cosa de su voluntad, o si en la con-

Primera parte,

A cesion de los casos reserve alguna descomunion para si, o voto, o otra cosa semejante: porque entonces todas las demás se entienden estar concedidas pues es regla en derecho, que la exceptio regula firmat in contrario, lo qual entiendo en aquellas cosas que son del mismo genero de adonde reservada vna descomunion no es concedida dispensacion de voto o irregularidad: porque son de diuersos generos como lo reserua Armilla, con la comun. Si los frayles Dominicos, y los que gozan de sus priuilegios, como somos nosotros, pueden ser absueltos por sus Prelados, de los casos de la Bula in Cena Domini, por virtud de sus priuilegios, sin que tengan Bula de la Cruzada, porque temendola ya se sabe que todos los fieles pueden por virtud della vna vez en la vida; y otra en el articulo de la muerte ser absueltos dellos?

Rsp. Que opiniones de frayles muy doctos de la orden de santo Domingo, y practica entre ellos, que si, exceptos quatro casos, que son, los que son hereges relasos, schismaticos, los que han falseado las letras Apostolicas, y los que han lleuado cosas prohibidas a los infieles, por que de estos quatro, todos dizen que no pueden ser absueltos de los demás, es la opinion que se practica entre ellos, la qual se funda en vn breue particular que el Papa Iulio segundo concedio a la dicha orden, siendo Thomas Auio Caferrino general della, del qual breue, la clausula substancial por donde entre ellos se practica esta opinion, es la siguiente. Presupuesto que el Papa antecessor de Iulio 2. que fue Greg. vndecimo, en vna declaracion que les hizo de sus priuilegios, les concedio tambien otras muchas cosas, y gracias. Nos igitur, qui religiosorum quieti, quatum cum domino possumus libenter consulimus, volentes occasiones tollere vagandi, attendentes que quod multa in predicta declaratione concessa sunt, que in Bulla predicta (que es la de los casos in Cena Domini) continentur, eiusdem sanctae Sedis auctoritate decernimus, quod illi quibus in predicta declaratione concessa est potestas absoluendi, & dispensandi, licite possint perpetuis temporibus absolueret, & dispensare ab omnibus, & singulis, ac sic predicta Bulla in Cena Domini non esset facta, nec haberet, praeterquam a conspiratione infammum Pontificem, & ab illis propter quae praedictus praedecessor noster declarada voluit eandem sanctam Sedem esset recurrendum. Esto es en los quatro casos arriba dichos, esto mismo tiene Iacobo de Gra. la contraria opinio a esto, q no pueden ser absueltos de los dichos casos por virtud de sus priuilegios, aunq entre ellos este qles dio Iulio II.

N 2 tiene

h 22. q. 7. c. de minus.

I Armil. ver. casos aum. 1.

K Jacb. de Gra. a capua. en sus decisiones auctores de casos de confesio. lib. 4. c. 1. de potest. confessoris. pag. 19.

a Soto. lib. 4. de iust. & iure. q. 7. art. 1. pag. 335.

fr. Luis Lopez. in infra. reg. li. 1. c. 20. pag. 64. a. c. S. iust. iur. em. pto q. 19. & 20. d Cordou. en la suma de casos de conse q. 91. e Medino. com. plu. de restit. q. 34. f Soto. de iust. & i. lib. 6. q. 3. ar. 2. g Nau. en la suma de iust. & i. lib. 23. nu. 87. & 88.

a Passarelo, en el
compendio que
hizo de los pri-
uilegios de nue-
stra Orden pag.
177.

tiene el padre fr. Gaspar Passarelo ^a, el qual lo declara por estas palabras, hablado destas misma concession de Iulio segundo, dada a los dichos padres Dominicos, que esta concession espiro con la muerte del que la concedio: y lo mismo hazen todas la concessiones Apostolicas, que tocan a la Bula de la Cena pues cada vn año aquella Bula se publica de nuevo con nueva reservaciõ de los dichos casos, poniendo grandes censuras a los q̄ absoluieren dellos: y tambien poniendo en ella expressamente, non obstantibus priuilegiis, etiam ordinibus mendicantium concessis, & aliis sufficientibus derogatoriis: y por tãto dize, q̄ no se diga que los tales pueden ser absueltos dellos por sus Prelados por virtud de sus priuilegios, porq̄ aquella concession de Iulio segundo, pudo valer en quanto el viuió, porque aunque el cada año tambiẽ publicaua la dicha Bula in Cœna Domini, con las mismas clausulas que agora se publica, siempre entendia exceptarlos concediendoles lo que antes les auia cõcedido, que es, poder ser absueltos dellos fuera de los quatro casos arriba dichos. Y esto mismo se lee en el compedio de los frayles menores auer respondido en los tiẽpos passados vn Cardenal Alexandrino, qui & propositus appellatur, al padre Marciali Boulier, que fue Vicario general de los dichos frayles Menores en las Prouincias Cismõtinas.

Nota, que si pudieran esto los padres Dominicos, tambien lo pudieran hazer los Prelados de nuestra Orden, porque priuilegia concessa vni ordini in specie intelligitur concessa aliis ordinibus, ac si nominatim eis concederentur, ansi como expressamente lo declara Leon X. nota el que viene.

C A S O II.

Preg. Si los que vienen a tomar el habito en las religiones, y traen algun caso de los de la Bula in Cœna Domini, pueden ser absueltos por los Prelados de la religion adonde quieren tomarle, por virtud de algũ priuilegio que en ella aya? La causa de dudar es, porque como se vio en el caso passado, aun los frayles professos no lo pueden ser por ninguna priuilegio que aya en la Orden.

R. Que aunque Iulio segundo, concedio plenissima absolucion para que los que vienen a tomar el habito en las religiones, se les concediese sin exceptar ningun caso en la dicha concession, ansi como lo concedio a los ya professos, nisi casus adeo grauis esset, como lo es en qualquiera de los 4. casos exceptados en el caso passado: cõ todo esso segun el padre fr. Gaspar Passarelo ^b, y fr. Ma. Rod. ^c no oses defendẽr q̄ pueden los q̄ vienen a tomarle, ni los que ya le tienen, y son

A professos por virtud de aquella concession, ni de otra ninguna que la orden tenga, ser absueltos de los casos contenidos en la Bula de la Cena, y la razon que para ello da, es la misma que dio en el caso passado.

Nota, que lo que esta dicho se entiende, no teniendo el que viene a tomar el habito Bula de la Cruzada: porque si la tiene, ella misma reza que pueden ser absueltos, quien la tomare, de los casos de la Bula de la Cena, vna vez en la vida y otra en la muerte.

Nota, que si no tiene caso que se encierre en la dicha Bula in Cœna Domini, que aunque tenga otros qualesquiera, y no tenga Bula de la Cruzada, que puede ser absuelto dellos, y de qualesquiera censuras como los mismos professos, porque esso es lo que esta concedido por Iulio segundo, a los que toman el habito en las religiones, y a los que estan professos en ellas.

C A S O III.

Preg. Si quando por virtud de la Bula de la Cruzada concede su Santidad autoridad para absoluer de todos los casos reservados, a la Sede Apostolica y a otros Prelados de la yglesia, si se entiende esta concession de los casos futuros que despues tomada la Bula, se cometieren, o si solamente se entiende de los q̄ se han cometido antes de tomarla?

R. Que se ha de guardar el tenor de la Bula, la qual concede que se pueda solamente absoluer vna vez en la vida y otra en el articulo de la muerte, los casos reservados a la Sede Apostolica, no obstante que se ayan cometido antes o despues de tomada. Quãto a los reservados de los Prelados Eclesiasticos se entiende, que por ella se puedan absoluer quantas vezes en ellos cayeren, o ayã caydo antes o despues q̄ se tomare y lo mismo es de las cẽsuras, y en esto con la concierta fray Manuel Rodriguez ^d.

C A S O IIII.

Preg. Vno de vn Obispado vino con vn caso reservado, a otro Obispado, si podra ser absuelto por el Obispo del Obispado adonde esta, no siendo subdito suyo, y tambien si en aquel Obispado ay otros casos reservados, los quales no ay en el suyo, si cayere en ellos, si podra ser absuelto alli dellos?

Rsp. A lo primero, que no puede ser absuelto si no lleva licenciade su Obispo, y esto segun derecho comun: porque otra cosa seria teniendo la Bula de la Cruzada. Aunque Nauarro ^e, contra lo que esta dicho, que es de Medina ^f, dize que lo puede ser y se funda en la costumbre, aunque no tenga Bula. Siguele fray Manuel Rodriguez ^g, empero dize que no puede el dicho Obispo ageno dispensar en los casos que

b Passarelo, en el
Compendio que
hizo de los priuile-
gios de nuestra
Orden pag. 177.
c Fr. Man. Rod.
en la declaraciõ
de la Bula de la
Cruzada. 6.º. nu. 66.
dub. 1.

d Fr. Man. Rod.
en la declaraciõ
de la Bula de la
Cruzada. 6.º. nu. 66.
dub. 6.º. regul.
pag. 181.

e Na. c. 2.º. nu. 1.
f Medina. lib. 1.
c. 10.º. 6.º.

g Fr. Man. Rod.
en la explicaciõ
de la Bula de la
Cruzada. 6.º. nu. 66.
concl. 2.º. nu. 1.

a Collector. situ. absolutio.

uincial en sus cartas, como lo dize el collector^a, la qual opinion sigue Cordoua super regulam, el qual aduierte alli, que en su religio agora nueuamente se concede a los Guardianes authoridad para cometer este poder, y lo mismo podria en nra Orden Minima, si se concediesse: empero hasta agora no los he visto concedido en ella ningun Prelado, deste caso se acordo Fr. Man. Rodrig.^b

b Fr. Ma. Rod. en la decia. de la Bula. 6. 9. n. 19. pag. 32. 83.

C A S O VII.
 Preg. Presupuesto lo preguntado y respondido en el caso pasado dos cosas. Lo primero, no se concediendo expressamente authoridad para cometer la autoridad que tienen los Correctores para absolver de los casos referuados, si es visto concederla, porq parece que si, porque la clausula que se suele poner en algun instrumeto, aunque se dexa de poner, es visto ser puesta conforme los Doctores comunmente. Lo segundo, si teniendo los Correctores la autoridad para cometerla a otros que pueda absolver, y ser los mismos Correctores absueltos de los casos referuados, si la pueden cometer, o conceder generalmete para todas las vezes que huuiere necesidad.

R. A lo primero, que en nuestra sagrada Orden de los Minimios, no ay q tener duda, q no es visto concederle, pues como queda dicho en el caso pasado, hasta agora jamas suelen los Prouinciales conceder esta autoridad a los Correctores, de poder ellos tambien cometer la dicha autoridad a otros: y asi la dudas, si es visto, concederle a los Guardianes de S. Francisco, adonde como aduierte Cordoua^c, agora nueuamente se les concede esta autoridad, y responde fray Manuel Rodri. d q lo mas seguro es, poner se la dicha clausula. A lo segundo (presupuesto que a los Correctores de nuestra Ord se les concediesse por los Prouinciales esta autoridad, como esta dicho, q les esta concedido, a los Guardianes de S. Fracisco) q no: sino que solamente la pueden entonces cõceder ellos, como tambien pueden los Guardianes, las vezes q por estar ausentes se les fuere pedida en particular: asi lo tiene Cordoua^e, por q el Comissario particular q tiene facultad para cometer su autoridad, solamente puede conceder en caso particular, y no vniuersalmente, y esta dize que es la intencion de los Prouinciales quando dan la authoridad, o facultad.

e Cordo. super regulam c. 7. q. 2. ol. 238.

f Fr. Ma. In sum. 2. to. c. 30. concl. 3. num. 4.

g Cord. In addit. ad cõpend. verb. accedre. tit. 13.

Nota q dize fr. Man. Rodr. f q pueden los Guardianes dar facultad a sus subditos para q con ella los absuelva de los casos referuados: ya q ellos tienen poder para dar la misma facultad a sus subditos para que sean absueltos de los dichos casos. Esto dize q tiene Cordoua^g, cõtra el Collector, y se prueua, porq aquel que tiene autoridad ordina-

ria o delegada respecto de otros, la tiene tambien respecto de si mismo y asi tiene Caietano^h, que el que tiene autoridad para dispensar con sus subditos, puede tambien dispensar consigo mismo.

h Caietan. 2. 2. 69. ar. 5.

Empero nota, q en nuestra sagrada Orden Minima no tienen este poder los Correctores, porq ni esto expressa los Prouinciales ni se les da facultad para q ellos puedan cometer la a otros, aunq de ordinario se les cometen los casos referuados a ellos juntamente a otros dos frayles Cõfessores como queda dicho. Todo lo qual se haze en la Orden de S. Francisco, a los Guardianes como queda dicho en el caso pasado. Y lo dize el mismo fray Manuel Rodriguez i.

C A S O VIII.

Preg. En la Bula de la Cruzada cõcede su Santidad al q la toma, q pueda ser absuelto vna vez en la vida durate el año de la publicacion de todos los pecados, y censuras a la Sede Apostolica referuados. Tambien otra en el articulo de la muerte. Dudase lo primero acerca destas palabras, si da su Sãtidad aqui algun priuilegio a los fieles en el articulo de muerte, quanto a lo absolucion de los casos referuados porq parece q no, porq en el articulo de la muerte no ay caso referuado.

R. Que no dexa de ser grã priuilegio: por que no puede vno ser absuelto en el articulo de la muerte de los casos referuados al superior auiedo copia del dicho superior que tiene autoridad para le absolver, no por via de priuilegio sino por via de derecho comũ conforme la doctrina comun que trae Alcocer^k, y Nau.^l verdades, q el proprio Nau mudando su parecer dize, q atento el Cõcilio Trid. puede qualquiera Sacerdote absolver al q esta en articulo de la muerte estando su parrocho o superior presente, aunque sea de casos referuados, y esto aunq no tẽga Bula, porq si la tuuiera no auia q dudar como lo dixo fray Man. Rod. n la qual opinio figo de gana por cõsuelo de vna anima affligida en este trãce, como tambien lo haze agora fr. Man. Rodr. o aunque tauo tambien otra cosa en la exposicion de la Bula, aunque es verdad, q creo, que hara prudentemete, el que estãdo en tal passo, y presente su cura, o superior si se hiziesse absolver antes por el, q por otros, como lo dize el mismo Nau. Empero dado caso q no huuiera mudado estos Doctores su opinio como en efecto la mudarõ, y cõ razon. El q por virtud de la Bula se absuelue plenariamete en el articulo de la muerte, esta libre desta angustia, porq puede ser absuelto por qualquier cõfessor aprouado por el ordinario estãdo presente, o ausente el superior. Por tãto el q toma la Bula de la cruzada en estos Reynos, y durate el año de la publicaciõ se fue a Roma, puede alli plenariamente ser

i Fr. Man. Rodr. vbi sup. en la explicacion de la Bula.

K Alcoc. In sum. c. 9. conclus. 1. l Nau. en la Bula. c. 2. nu. 26. & c. 26. nu. 27. m Nau lib. 1. cõp. tit. tit. de pãnit. & remiss. cõstit. 15. fol. 177. n Fr. Man. Rodr. en la explicacion de la Bula. p Fr. Ma. Rod. to. c. 59. conclus. 3. num. 5.

te el ser absuelto por qualquier Confessor aprouado por el ordinario aunq̃ aya copia del Papa, y de los q̃ tienen sus casos. Y mas, que el Sacerdote aunque en el articulo de la muerte puede absolver de qualquier pecado y censura, no tiene autoridad para conceder Indulgencia plenaria, como aqui la tiene el Confessor aprouado por el ordinario ni para comutar, ni dispensar en votos, o juramentos: porque no le cõcede mas en las confesiones del articulo de la muerte, a los que estan en el q̃ la absolucion de todo aquello, que les puede impedir la entrada del cielo y el morir con votos y juramentos, no impide esta feliz entrada. Como lo trae Nauarro^a, y fray Manuel Rodriguez^b, y aqui todo se concede.

CASO IX.

Preg. Si vn Religioso va con casos reservados a otro Conuento donde no lo estan el Prior y en su ausencia el Suprior o su Vicario le puede absolver dellos?

Resp. Que si: pero no otro Confessor del Monesterio sin licencia del Prelado segun lo dicen los priuilegios, cõuerda Medina^c.

CASO X.

Preg. Vn Religioso tiene vn caso reservado, y si no dize Misa, o comulga juntamente con todo el Conuento en vn dia solenne de fiesta, en el qual todos comulgã, aora escandolo y se infamara, y el Prelado q̃ le puede absolver deste pecado. esta fuera del Conuento, si podra celebrar o comulgar, sin confessarle, con sola contricion y proposito de confessarse del quanto mas presto pudiere hallar oportunidad para ello?

Resp. Que lo puede hazer licitamente, lo qual se entiende quando el pecado no tiene anexa descomunión, porque si la tiene, ni por razon de officio, ni de escãdalo, ni de precepto general de la yglesia de comulgar, conuiene entõces llegar al Sacramento, y si en esto ay alguna excepcion se halla en el cap. 54. que sera de oculto en la 2. p. declarando esto bien que si tiene, porque en este caso ha de andar muy atieto. Y muy graue como dize Soto, al qual sigue fr. Manuel Rodriguez^d, ha de ser el escãdalo por el qual se conceda al descomulgado comulgar: principalmente si la descomunión es de las de la Bula de la Cena del Señor. Y si le diere el Confessor licencia, esso ha de ser vna o dos vezes, y no mas. Conuerda Soto, y Ledesma, y fray Luys Lopez^e.

CASO XI.

Pre. Vno tenia vn caso reservado, vino vn lubileo, el qual daua facultad para absolver de todos los casos reservados o no reservados. Este cõfesso, y al tiempo q̃ hizo la confesion para ganar el lubileo, porq̃ asi lo mandaua,

Primera parte.

A se le oluido el caso reservado, y no se acordó del hasta q̃ fue pasado el tiempo del lubileo, si este caso es toda via reservado, o si le puede absolver qualquiera Confessor?

R. Que aqui ya no es caso reservado, y asi le podra absolver qualquiera Confessor, aunque tenga a si annexa descomunión; y lo mismo sera segun el doctissimo Maestro Orellana, y se ha del juzgar acerca de voto, o juramento votiuo esto es, que despues de pasado el tiempo se puede comutar: Conuerda Couar.^f y Naua. g y Syluest.^h

CASO XII.

Preg. Si el Superior reserva para si, vn caso poniendo en el alguna pena Ecclesiastica: si andando el tiempo quitasse la pena que puso, si queda ya el caso reservado?

Resp. Que ya entonces no queda reservado, sino que qualquiera Cõfessor puede absolverle. Conuerda Ioannes de Medinaⁱ, y fray Manuel Rodriguez^k, y esto es lo comun.

CASO XIII.

Preg. Si quando el Prelado de la religion reserva para si el quebrantamiento del voto de la castidad, y a questo simpliciter sin hazer mencion de otra cosa: si los osculos y amplexos que vn Religioso tuuiese cõ tercera persona, sin otra cosa ninguna, si seran tambien caso reservado, porque parece ser lo, pues los osculos, y abraços semejaes son acto contra el voto de la castidad, y que se han de confessar necessariamẽte ratione voti castitatis?

Resp. Presupuestos dos verdaderos fundamentos. El primero, que quando el Prelado reserva para si algun caso, se ha de tener cuenta con la forma de la reservaciõ, porque por ella estara, o no reservado, como lo dize el padre fray Bartolome de Medina^l.

El segundo fundamento es, que es regla en derecho, que las penas han de ser restringidas, y las gracias ampliadas: y tambien, que segun san Antonino^m, in pœnis non arguimus ad similia, nec excedunt proprium casum, id est, peccatõ: nam sub nomine casuum;

vt Armillaⁿ, refert veniunt peccata: y tambien q̃ segun los doctissimos padres fray Alonso de Castro^o, y el padre fray Domingo de Soto^r, nullam legem pœnalem esse extendendam vltra casum expressum, etiam si in alio casu inueniatur eadem ratio, & iuris prohibitio, quæ inuenitur in casu per legem pœnale definitio, sino q̃ se ha de estar en ella juzgãdola como suena. Puestos estos dos fundamentos, debaxo de mejor cẽsura digo, q̃ no son caso reservado: y la razõ es, porq̃ quando el Prelado en la religiõ reserva para si simpliciter el quebrantamiento de la castidad, solamente se entiede entõces reservar el quebrantamiento

N 4

tamiento

f Couar. e alma mater de sent. ex commu. 1. p. re lect. §. 1. nu. 12. g Naua. en lo de pœni. dist. 6. ca. in principio nu. 32. & distig. 5. c. cautus num. 30. h Syluest. verb. confess. num. 19. i Medina. C. de confess. q. de confess. casuum reservatõrum. pag. 59. col. 1. k Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 55. concl. 1. num. 4.

Fundamẽto. 1.

l Medina. In sua insti. confess. c. 12. §. 3.

Fundamento 2.

m S. Anto. 1. p. tit. 20. de regu. iuris

n Armil. verbo. casus. num. 1.

p Castro. de lege pœnili. 1. §. 7. do sum. 3. per totu.

q Soto. de iust. & iur. lib. 4. q. 7. ar. 1. pag. 3. 3.

a Naua. in summ. c. 12. num. 59. b Fr. Man. Ro. en la exposicion de la Bula. §. 9. nu. 36. dub. 1. pag. 96 & in summ. vbi sup. conclu. 11. num. 14.

c Medina. in insti. confess. cap. 10. §. 3.

d Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 65. concl. 1. num. 1.

e Fr. Luys. Lop. vbi sup.

ramiento del, teniendo copula carnal, y no los osculos y amplexos, quando no son camino para ella, y la razon desto es bien clara, porq̃ si son camino para ella, y se siguió, no fue mas que vn pecado mortal, que fue el quebrantamiéto del mandamiento sexto de Dios, como lo dize expressamente fray Luys Lop.^a y Nau.^b con vna circunstancia q̃ necessariamente se ha de cōfessar, la qual nace del voto solenne de castidad, q̃ tiene el religioso hecho, como lo dize el mismo Na. y Armi.^c y Ledesma^d, empero quãdo de los osculos y amplexos no se siguió la copula, ni se pretendió otra cosa mas q̃ ellos, como el caso lo pide aunq̃ son acto contra el voto de castidad, y q̃ se deuen de reducir a el, como camino y disposicion propinqua de su naturaleza para quebrátarle, y que se deuen necessariamente cōfessar por razon del voto de la castidad segū la doctrina verissima recibida por todos, cō todo esso por ser entonces realmente pecado distinto, como lo dize san Antoni.^e que lo son quando no se siguió la copula, no se ha de entender dellos la reservacion, pues dellos no se hizo mencion en ella, como lo quiere que se haga para que lo sean reservados entráboz dos fundamentos arriba puestos: y que no lo sean, pues no se hizo menció dellos, probatur duplici ratione. Lo primero, porq̃ la reservacion de los casos es pena, como en efecto lo es: y la pena segū derecho se deue restringir, y no deue de sobrepujar fuera del pecado expreso, aunque en el que no esta expreso se halle la misma razon y prohibicion que en el que esta expreso, y sea del mismo linaje y naturaleza, que el que la ley o reservacion veda, así como queda dicho en el segundo fundamento. Lo segundo, porq̃ en lo que es pena, como lo es esto, no ay illacion de mayor a menor, como tambien se dixó en el segundo fundamento, que en las penas no argumentamos a cosas semejates, como se haze en lo que es gracia, y tambien porq̃ en la reservacion no se hizo mencion dellos, como lo quiere el primero fundamento; y si aquesto es verdad, como pienso que lo es, prouado tengo mi intēto, pues son pecado distinto, y la reservacion pena, que se deue de restringir. Con todo esto, no niego acostumar los Prelados en algunas religiones también a reservar este acto y las demas cosas, que son contra los tres votos principales, y que entōces no sean caso reservado, por auer se hecho dellos mencion en la reservacion: mas lo que niego es, que si no se hizo mencion dellos, sino que simpliciter se reservaron los votos principales, esto es, el quebrantamiéto dellos, lo sean por ser pecado, o pecados distintos, y por las razones

A arriba referidas: y lo mismo dize san Antoni no f. bien entendido, salva la authoridad de vn padre de cierta religion, al qual por su virtud letras in visceribus Christi diligo, q̃ afirma ser caso reservado, aunque se haga la reservacion simpliciter, fundado su opinion en este mismo lugar de san Antonino, empero lo que desiendo, lo dize claramente por estas palabras San Antonino: communiter solent Prælati in religione eorum sibi reservare absolutionem ab isto casu vel ab illis, quæ sunt contra tria vota principalia. Que S. Antonino g. diga lo que yo digo, y no lo otro, esta clarissimo, porque por dezir, que comunmente los Prelados acostumbra a reservar la absolució deste caso, y de las otras cosas que son contra los tres votos principales; da a entender no estar reservados los dichos osculos y amplexos de intrinseca ratione a la reservacion del voto principal de castidad, porque si lo estuviéran, no dixera, acostumar los Prelados a reservarlos, y el dezir lo es señal, que no se incluyen tanquam in sua forma en la reservacion del principal, y así los acostumbra a reservar expressis verbis: haciendo particular mencion dellos quando los pretenden reservar. No cō vno sino con muchos y graues y doctos tengo comunicado este caso, y todos vnanimiter tienen lo que se defiende en este caso por muy verdadero. Y que lo sea dizelo claramente el padre fray Manuel Rodriguez^h, por estas palabras, que reservando los Prelados algun caso sin dezir otra cosa no se reserva el acto interior, ni el intentarlo, o mandarlo, o aconsejarlo, ni otras maneras de pecar, sino sola la obra, y así no auiendo obra cessa la reservacion, y esta dize que es comū doctrina de todos los Sumistas y Doctores graues como lo resuelue fray Domingo de Sotoⁱ y Navarro^k.

C A S O XIII. Preg. Si los Prelados superiores al principio de sus officios se olvidassen de reservar, o no reservassen los casos, que comunmente suelen reservar, como son el quebrantamiento de la obediencia, probeza, y castidad, y en nra sagrada Orden de los Minimōs, el quebrantamiéto de la vida quaresmal, si de los tales casos puede absolver qualquiera Confessor a los frayles, que los huvieré quebrantado, no teniēdo la Bula de la Cruzada? Resp. Que si se les oluido de reservarlos o no los reservaron aūque se les acordo, que no seran casos reservados, hasta que los reserven, aunque estuviessen antes reservados por los Prelados passados, y no siendolo, qualquiera Confessor puede absolver dellos expressa doctrina es de Fray Bartolome de Medina^l.

a Fr. Luys Lop.
2. p. instru. con-
se. c. 31. q. 6.
b Navar. en la
summ. c. 6. n. 17.
c Armi. verb.
circumstan. n. 13.
d Ledesma. in
summ. de penal.
sacram. diff. 10.
de circumstātis.
col. 792. c.

e S. Anto. 3. p. 11.
16. c. 1. §. 10.

f S. Anto. 3. p. 11.
16. c. 1. §. 10.

g S. Anton.
supra.

h Fr. Ma. Rodr.
to. c. 55. n. 3. vto.
lo. 4. se ha de
notar.

i Soto. in 4. d. 1.
q. 1. ar. 4.
k Navar. c. 27. n.
253.

l Medina. in inst.
con. f. f. cap. 10.
§. 13.

CASO XV.

Preg. Que casos son por derecho reservados al Obispo?

Respondo, Que quatro segun algunos. El primero es, la descomunion mayor^a. El segundo, el imponer penitencias a los blasphemos de Dios y de los santos. El tercero, es de los q vñan de suertes, para diuinar con ellas las cosas por venir. El quarto, la penitencia de los q clandestinamēte cōtrahē matrimonio, y de los q son cōtra el entredicho de la Yglesia: los demas son por costūbre. Tābiē pone otros Armilla^b y F.M. Rodri.^c y Ledesma^d, que dicen que son los reservados por derecho al Obispo. El primero, el pecado porque se impone penitencia solemne. El segundo, el pecado porque se incurre irregularidad. El tercero la descomunion mayor, vt dictum est supra. El quarto, poner fuego a vna Yglesia, o Hospital. Los demas que son cinco, tambien reservados al Obispo, son solo por costumbre. El primero, el homicidio voluntario. El segundo, el de los fallarios. El tercero, el quebrantar la inmunidad eclesiastica. El quarto, quebrantar la libertad eclesiastica. El quinto y vltimo, el adininar. Lo que acerca desto ay que notar es, acerca del segundo caso, q puede de qualquier confessor aprouado absolver del pecado, por el qual se incurrio en irregularidad, aunque la irregularidad pertenezca al Papa. Así lo tiene santo Thomas^e, y le sigue Armilla.

Tambien se ha de notar, acerca del tercero caso de los quatro reservados al Obispo, por derecho: q la absolucion de la descomunion mayor pertenece al Obispo, quando es reservada, porque de la descomunion mayor de derecho, no siendo reservada, pueden absolver los curas: como despues de santo Thomas lo nota Syluestro^f, y contra Couarruuias, y otros muchos, defiēde esta opinion Iuan Gutierrez^g, diziendo con Nauarro^h, que la opinion de Couarruuias aya lugar en el fuero exterior: esto sigue tambien fray Manuel Rodriguezⁱ.

Y ha de de notar, que la reservaciō de los casos se ha de entender de los actos exteriores con efeto, y no de los interiores, porque si vno quiso matar a otro, y no le mato, este homicidio no es caso reservado al Obispo, y semejantemēte, segun Paludano^k, al qual sigue Ledesma^l. El incesto cometido por los muchahos que no tienen vso de razon, no es caso reservado al Obispo, porque por esto no es quitada la virginidad, ni causada afinidad.

Y finalmente nota, que los casos reservados a los maestrescuelas de las vniuersidades, como son de iure, no se sabē. Alcozer^m

Primera parte.

A dize que jugar vn estudiante de Salamanca c F.Ma. Rod.vbi
dos reales castellanos es caso reservado al supra.n3.

Maestrescuela de Salamanca, si ay otro no tengo noticia, solamente auiso juntamente, con fray Manuel Rodriguezⁿ a los confesores de las ordenes mendicantes que procurē saber los, porq auq pueda por virtud d sus priuilegios absolver de los casos reservados a los obispos, no pueden estos: como lo aduier te Medina^o, verdad es, que por vn priuilegio concedido por Paulo III. a los confesores de la Compania de Iesus, podran los confesores de las ordenes mendicantes absolver de los casos reservados a los maestrescuelas, atento que el dicho priuilegio concede a los dichos confesores autoridad para absolver de todos los pecados, aunq sean reservados al Papa, excepto los de la bula de la Cena. Y si en las religiones ay casos reservados, quales sean son manifestos a los religiosos.

CASO XVI.

P. Supuesto como cierto que es que juntamente puede el Obispo reservar para si el pecado publico, del qual aun los religiosos por virtud de sus priuilegios no pueden absolverle: que cosas ha de tener este pecado publico para que sea reservado al Obispo como ordinariamente lo es: y qual se llama ra pecado publico?

R. A lo primero, que para que este pecado sea reservado, conuiene que sea publico que sea grave, y que de la cerca de muchos nazca escandalo, por aquella regla comun del Derecho^p, conuiene a saber, que quando muchas condiciones son juntadas, se requiere el cumplimiento de todas. Y estas condiciones juntadas por esta atadura: que en latin se dize &, la naturaleza de la qual es, q sea puesta entre cosas diuersas, y requirir cumplimiento de las cosas juntadas: como tambien se dize en Derecho^q, luego no basta q alguna destas cosas concorra: conuiene a saber, que el delito sea publico, sino es que sea grave, y escandaloso, y al contrario por las cosas dichas.

A lo segundo, qual se llamara pecado publico. Para noticia de lo qual nota dos cosas. Lo primero, que para auerse de tener noticia, o ignoracia de alguna cosa, es dicha y no brada con varios nobres. Algo se dize oculto, algo, casi oculto, algo, manifesto, algo publico, algo notorio. Lo segundo y bien necesario para esta materia es, que alguna cosa es oculta de per se: la qual es el acto interior del anima, porque con ningun sentido puede ser percebido: empero porq tal cosa oculta no es al proposito al caso presente no digo mas aqui della. Otra se llama oculta per accidens: y los es, y por serlo puede ser percebida:

N 5

cebida:

a e. nuper de sen
tea exco. mu.

b Arm. casus n. 1.
c F. Ma. Rod. i to
cap. 15. n. 2.
d Led. in summa.
de sacra peniten.
dist. 27. pa. 827. a.

e S. Tho. in 4. d.
19. q. ult. 13.

f Sylue. tit. ab
solu i 5. 3. & ex
co. mu. in prin
cipio. in cano.
qq c. 1. nu. 20.
h Naua. 27 n 39.
i F. Ma. Rod. vbi
supra.

k Paluda. in 4. d.
11. q. 1.
l Led. vbi supra.

m Alcozer in su
tra. de juegos
sol. 100.

o Med. in summa
lib. 1. c. 10. § 3.

p si quis ita vbi
inf. ff. de ver. obli

q. l. de quibus ff.
de legibus & in
d. l. si quis ita.

cebida: conuiene a saber, con el entendimiento exterior, aunque ninguno la vea o sepa, qual es el acto exterior oculto: y esta puede ser de tres maneras oculta. La primera, quando vna cosa simpliciter es oculta, qual es, quando el delito o cosa oculta legitimamente no puede ser prouada, aunque la sepa, fuera del mismo criminoso vno, como se dize en Derecho ^a, y de aquestas cosas no trata el iuyzio judicial, o contencioso: el qual procede segun lo alegado y prouado: sino el castigo dellas se dexa a solo Dios, vt patet in iure ^b, y si la ley eclesiastica pueda sobre estas cosas ocultas, digo que si.

^a c. nostrum vt eclesiasticas beneficiorum sine dimissio conferat.

^b c. q. ca. si omnia & multa alia

^c Speculum tit. de notorio criminibus.

La segunda es, quando vna cosa, o delito esta entre pocos secreto, o oculto sin poner se en iuyzio: el qual puede ser legitimamente prouado, segun Speculum ^c, aunque sea hecho delante de la presencia de cinco hombres, se llama esto secreto, y oculto, aunque no tanto como lo primero: y asi a este modo, y suerte de oculto llaman algunos pene occultum: esto es casi oculto.

La tercera manera, como puede ser oculto lo q es oculto no per se, sino per accidens, pues queda dicho que el delito oculto per accidens: puede ser y es de tres maneras, es, quando algun delito, aunque del aya fama por alguna via se puede disimular y encubrir, por no ser de ninguna suerte notorio.

Y porque viene aqui por estremo bien, vna buena duda, que alguno puede tener acerca de lo que se dira en el caso segundo, y nono, del capitulo quinze de la irregularidad, parte segunda, que es bié saberlo, preguntado. Si el Concilio Tridentino concediendo facultad a los obispos para dispensar sobre las irregularidades que proceden de delito oculto, como esta definido en Derecho ^d, y para absoluer de los casos ocultos al Papa reservados, se aya de entender de los ocultos, segun la primera manera de ocultos, que son per se: o si se aya de entender de la segunda, q lo son per accidens. A lo qual respondo, q no ha de ser entendido de los de todo en todo ocultos: esto es ocultos per se: conuiene a saber, de los que estan en el animo del hombre, porque aquestas cosas no estan sujetas a la Yglesia: como las cosas ocultas del coracon, tan solamente esten a Dios patentes: como se dize en Derecho ^e. De adonde se sigue que el herege que tiene en el animo tan solamente vna heregia, no esta descomulgado, el qual boluiendo sobre si puede ser absuelto por qualquier confessor, segun Nauarro ^f, y por tanto salva si empre la autoridad de la Yglesia. Y no poniendo glossa ninguna al santo Concilio sentiria yo, auer de ser entendido no del delito de todo en todo oculto, que consiste ex el animo, ni tã

^d cap. 6. liceat sess. 21.

^e c. erubescant.

^f Nauar. in manua. c. 21. n. 17.

A poco de aquel que de ninguna via se puede prouar, aunque otro fuera del mismo criminoso lo sepa: como esta en Derecho ^g, por q en estos secretos no tiene lugar el iuyzio humano, o contencioso: el qual procede segun lo alegado y prouado: empero el castigo dellos es reservado a solo Dios: como tã bien esta en Derecho ^h, y asi a el se le ha de dexar como queda ya arriba dicho: sino de aquel oculto que se puede prouar, empero saben lo pocos. verbi gratia, como si se cometio algun crimen en la presencia de quatro o cinco hombres: el qual se dize entonces pene oculto: como tambien arriba queda dicho. Y la razon de llamarse ocultos es, porque con dificultad puede ser prouado. Y esta es muy buena doctrina. Tambien puede ser oculto, el que se puede encubrir por alguna via, aunque aya infamia, por no ser de ninguna suerte notorio. Esto prueuo con algunas razones: Lo primero, porque esta palabra, occultum, muchas vezes es tomada, no como q es improuable, sino haziendo distincion de lo publico notorio, o a lo menos famoso, de lo que no lo es: segun Panormitano ⁱ, el qual llama para poder ser vno promouido, crimen oculto, aquel que esta opuesto, o se opone al notorio, aunque pueda ser prouado, segun el mismo Panormitano ^k. Lo segundo, lo mismo se prueua, porq en el dicho Concilio ^l, se saca y excepta de la regla de dispensar, las cosas puestas en el foro contencioso: luego siguese, q no se saca ni exceptan las secretas que pueden ser prouadas, sino estan puestas en el foro contencioso, y que el Concilio aya de ser entendido de los delitos asi ocultos, aunque prouables tienelo Nauarro ^m.

^g c. nostrum.

^h c. q. i. c. Responsum.

ⁱ Panormitanus de tempore ordinis.

^k Panormitanus de quaestione de pœnitentia & remissione.

^l d. c. 6.

^m Nauar. in manua. c. 27. n. 170.

Nota de camino que tambien puede el Obispo dispensar en la irregularidad quando la descomunion es oculta, aunque la celebracion sea manifesta, porque es atendida y considerada la rayz del delito, como lo determino la sagrada congregacion de los Cardenales: empero yo no escusaria a aquel que haze vna acto publico prohibido, ignorando la malicia del pueblo: porque esto parece ser contra la mente del Concilio y determinacion de la sagrada congregacion. Tã bien conuiene saber, para nuestro caso forzosamente, qual crimen se llama manifesto y qual publico: manifesto se dize aquello q acaesce y nace de cierto autor y de ciertas causas: Publico es asi como nombre general, y algunas vezes se verifica el notorio, y algunas en la fama, como que aya publica fama de alguna cosa.

Nota, que lo que se dize notorio, es en dos maneras, notorium iuris, notorium facti. Notorium iuris tambien es en dos maneras

a. c. per tuas de
probatio & c. ve
stra de cohabita
cleri. & muli.

b Abb. c. transmi
se extra qui fil.
sue leg.

c Arm. verb. no
to. ium pu. t.

d Adria. de eucha
q. penulci.

e. tua nos.

f. satisfactio de
penit. d. 3.
g. l. ho. in 4 d.
h. q. art 1
i. Nan. in man.
c. 16 nu. 20.

ras, vno præsumptum, vt patet in iure^a, co-
mo quando de algun acto presume el dere-
cho alguna cosa, v. g. como el hijo nacido
en el matrimonio, ser hijo del marido: co-
mo dize el Abad^b, otro, no presunto,
sino verdadero. Lo qual se dize quando al-
guno en su iuyzio ha confessado su crime?

Notorium facti es y se dize aquello,
de lo qual el pueblo es testigo, o se
leuanta clara locucion, esto es, habla,
de la euidencia de la cosa, la qual no se
puede por alguna via encubrir: y esto que
se dize notorium facti, es de tres maneras.
Notorio del hecho permanente, notorio del
hecho q. passa, y q. no buelue, y notorio del
hecho interpolado. Notorio del hecho per-
manente es, quando quis publicè tenet concu-
binia domo: segun Armilla^c. Notorio del
hecho q. passa y no buelue, es, que este vno
muerto en la plaza. Notorio del hecho inter-
polado, es, en el vsurario: el qual siempre es-
ta aparejado para dar a vsura, dize se interpo-
lado porque no da siempre, y assi se dize el
pecado de la ramera publica, notorio del
hecho interpolado. Empero toda la difficul-
tad esta, en, que se requiere para que sea no-
torio?

Para lo qual nota, que para notorium fa-
cti se requiere, segun derecho la presencia
de diez hombres: segun dize Adriano^d, o q.
la mayor parte del pueblo, o vezindad, se-
pa el delito cometido: lo qual depèdera del
aluedrio del superior. Lo segundo que se re-
quiere es, que el hecho no sea cometido de
noche. Lo tercero, que el delito no sea per-
petrado en lugar secreto, sino publico: aun-
que esto parece excepcion en los concebi-
mientos adulterinos, primero secretos, y des-
pues suelen acontecer notoriamente mani-
fiestos.

Tambien nota, que aquello que algu-
na vez fue notorio, puede ser hecho oculto
como si todos aquellos, delante de los qua-
les era notorio, muriesen.

Finalmente, respondiendò al caso digo, q.
el no se verifica en el delito que es publi-
co por fama: porque esto no es notorio, co-
mo la fama no prouee: como esta en Dere-
cho^e, empero ha de dezir, verificarse en
el delito notorio, tã iuris, quam facti, iuris:
como si alguno en iuyzio publicamente co-
fessasse el delito, y esto vinielle a noticia del
pueblo, facti, siquiera sea facti permanen-
tis, assi como en el notorio amañebado, por
que se dize ser en estado de pecado, y siem-
pre y en todo momento estar en el. Vt est in
iure^f, y lo resuelue S. Thomas^g, y Nauar-
ro^h, siquiera sea facti transeuntis: assi co-
mo en el que saca a la virgè de casa de su pa-
dre, el qual se llama en latin raptor puellæ,

A o siquiera sea notorium facti interpolado,
como es en el vsurario, el qual publicamen-
te da dineros a vsuras, porque no siempre se
exercita, sino alguna vez, y hartas se exercita
en otras cosas por algun tiempo: para que el
delito sea publico, basta que se verifique en
alguna cosa de las dichas. Tambien se requie-
re como queda arriba dicho, que no sea co-
metido de noche, ni en lugar secreto, ni que
esto sepan pocos. Por tanto hazen mal los
confessores que imponen solene, o publica
penitècia a las mugeres que en la cama por
su descuydo ahogan a sus hijos, quando sa-
ben esto pocos: segun Panormitanoⁱ. De las
cosas que en este caso quedan dichas, esta
claro y patente: quando se dira y dize, ser el
pecado publico, para que sea reservado al
Obispo.

Lo segundo y tercero, que se requiere tam-
bien juntamente para que lo sea: como al
principio se dixo, que lo era, que es, que sea
graue, y que del muchos se escandalizen. En
los dos casos que vienen se dira: los quales
nota forçosamente, y perdona lo largo de
este, del qual es autor Lelio Ceco^k, Doctor
graue, y en parte Cordoual^l.

C A S O XVII.

Preg. En el caso passado queda dicho,
y declarador: qual pecado es publico, para
que siendo lo sea reservado al Obispo. Res-
ta saber qual se dize graue, porque para q.
sea reservado al Obispo es necessario que
demas de ser publico, tambien sea graue y
escandaloso, como queda dicho en el caso
passado.

Respondo, Panormitano^m, dize q. cier-
tos delitos son enormes, ciertos medianos,
y ciertos, liuianos: enormes son los que tra-
en deposicion: como el homicidio, perjurio,
y otros semejantes, medianos, son todos los
mortales, los leues, o liuianos, son los venia-
les. El caso pues para ser reservado no se ve-
rifica en los veniales, sino tã solamete en los
mortales, ni tã poco en todos los mortales, si
no tan solamente en los graues y enormes,
los quales quando se aya dezir que lo son,
se ha de estar al aluedrio de buen varon, se-
gun Panormitanoⁿ, y del prudente confes-
sor: y assi lo dize Lelio Ceco^o. Lo vltimo, q.
resta saber, para entender quando el caso o
pecado es reservado al Obispo, quando del
acerca de muchos sea escandaloso: pues en
el caso passado se dixo, que para que fuesse
caso reservado, es necesario, que el pecado
fuesse publico, y graue: de lo qual se ha tra-
tado en este, y q. del acerca de muchos naz-
ca escandalo, y desto vltimo tratara el caso q.
viene, ideo notandus.

C A S O XVIII.

Preguntase, En los dos casos passados,
que

i Panormi. c. fin.
extra de his qui
fil. prop. occid.

k Lelio Ceco en
la sumaque hizo
de casos reserva-
dos caso vltimo
pag. 246.

l Cord. In annot
Soci memb. 2. q.
1. fol. 126. a.

m Panormi. In c.
ex litterarū ex-
tra de rem. ord.

n Panor. vbi su.
o Lelio Ceco
vbi supra.

queda dicho que para que vn caso sea referido al Obispo, es necessario que tenga juntamente tres cosas. La primera, que sea publico, y desta ya queda tratado, y quando lo sea en el caso diez y seys, y en el pasado se trato la segunda, que es, que sea graue, y quando se eutiende serlo. Resta lo vltimo saber lo tercero, que ha de tener juntamente con las demas para ser caso reservado, que es que del, acerca de muchos nazca escandalo: y assi lo que pide el caso es, que cosa es escandalo, y en quantas maneras?

Resp. A lo primero, que escandalo est dictum vel factum minus rectum, præbens occasionem ruinæ spiritualis, segun santo Thomas ^a, y S. Hieronymo super Matth. ^b &c. escandalo es nombre Griego, y acerca de nosotros quiere dezir ofensa, o cayda, o tropieço del pie, segun la exposicion de san Hieronymo ^c, assi como alque en el camino corporal le acontece alguna vez ponersele delante algun impedimento, el qual le dispone a cayda y ruyna: assi en el camino espiritual, todas las vezes que es puesto algun impedimento, que dispone al hombre a cayda y ruyna: tal impedimento es dicho (por la similitud dicha) escandalo, assi como tropieço espiritual: y si el hombre por tal impedimento cae en pecado: tal impedimento se dize cayda espiritual, segun el mismo S. Thomas ^d.

Lo segundo digo, que el escandalo es en dos maneras, dado, y tomado, o actiuo, y passiuo. Escandalo dado, est dictum, aut factum minus rectum, quod ex se præbet alteri occasionem ruinæ, y este escandalo en aquel q escandaliza siẽpre es pecado, porq o aquello que haze es malo, y siendolo se ha de abstener dello necessariamente, o tiene especie de mal y de pecado, y teniendolo necessariamente se ha de dexar por la caridad del proximo, segun santo Thomas ^e, este escandalo acõtece en dos maneras, per se, & per accidēs, per se: como si el q comete el pecado principalmente pretende por aquel induzir acto a alguno, cõ cõsejo, persuasiõ, o mal exẽplo a lo malo. Y este es especial pecado d escãdalo. Per accidēs, es dicho escãdalo, como quando alguno haze lo malo, o lo q tiene especie de mal: empero no con intencion que su hermano y proximo cayga en pecado: y esto se llama escandalo per accidēs: puede ser el escandalo actiuo mortal, o venial. Pecado mortal, si contrahe mortal culpa, o por graue negligencia da ocasion de cayda, venial si persuade a venial pecado o si la negligencia es liuiana. Escandalo passiuo es, quando alguno del dicho o hecho bueno de otro, o del dicho, o hecho, que ni es malo ni tiene especie de mal, recibe oca-

sion de pecar. Este escandalo siempre es pecado non in faciẽte opus tale, sino en aquel que de aquello toma ocasion de pecar sin causa, y por euitar este escandalo, la verdad no ha de ser dexada: verdad, cõuiene a saber, de vida, justicia, y doctrina, como la ley de caridad dicte, q se aya de amar mas la propria anima, que la del proximo, & ita intelligitur regula, qui scandalizauerit de regula iuris f: empero pueden las buenas obras ser dferidas, o ocultas alguna vez ob pusillorũ imbecillitatem si nõ adfiteorũ necessitas, ob scandalum vitandum, como lo resueluen S. Thomas g, Lelio Ceco ^h, Armilla ⁱ, Tabie ^j na ^k, y Couarruuias ^l, y es de todos comunmente lo que queda dicho: lo qual han notado. Viniendo al caso digo, que el caso habla, y ha de ser entendido de escandalo, no passiuo, sino tan solamente de actiuo, como habale de cõmittente, y no basta que el escandalo sea de cosa leue, sino que ha de ser de graue culpa: de la qual muchos seã comouidos y que aya peligro en que deste escandalo malo caygan en cayda espiritual, esto es que pequen: lo qual quando sea se comete al aluedrio del superior, el qual considere la calidad del lugar, y de las personas. El pecado es mas graue, y de mayor injuria si es hecho en la Yglesia, o en la plaça, que en lugar particular si es hecha injuria a vna persona noble, tambien es mas graue y mayor injuria, que si se hiziesse a otra no noble, sino inoble, vt in simili, como esta in iure ^m. Tambien puede acontecer, que aquel pecado que en vn lugar causa y trae escandalo, en otro no le cause ni trayga, y al contrario por lo qual el prudente superior, todas las cosas considere atentamente. Estas cosas aduertidas el penitente no ha de ser absuelto, sino es que de publica enmienda del escandalo, teste Apost. ⁿ & habetur in Concilio Triden. ^o la qual desta suerte se ha de hazer que el penitente delante de las puertas de la Yglesia publicamente peniteat: vt est in iure ^p, sino es que el prudente superior juzgue que aquella publica enmienda en particular y priuada aya de ser comutada.

Finalmente se ha de notar quan graue sea este pecado del escãdalo: pues dize el Señor, vñ mūdũ a scãdalis: por sant Matth. ^q amenazando con aquel vñ horrendum, y muerte eterna al que da escandalo. Con este caso queda respondido a lo que se preguntó en el caso diez y seys: conuiene a saber, q para que el caso que el Obispo reserva para si le sea reservado ha de tener tres cosas. La primera, que sea publico: y alli se dixo quando lo es. La segũda, que sea graue, y en el caso pasado se dixo quando lo es. La tercera, que ha de tener juntamẽte con las dos pasadas

a S. Tho. 2. 2. q. 43
art. 1.
b S. Hierony. super
Matth. 18. c. 6

c S. Hiero. vbi su.

d S. Tho. ibidem
vers. respondeo
dicendum. & alt.
2. ciuile q. vers.
præterea.

e S. Tho. vbi sup.
art. 2.

f in 6.

g S. Tho. q. cadẽ
art. 1.

h Lelio Ceco ca
la suma que hi
zo de casos refer

ua. caso vltimo.
i Argm. ver. escã
nu. 1. 2. 3. & 4.

k Tabie. in cod.
ver. nu. 1.

l Couar. regulu.
1. p. relectiois
ex prima relect.

parte nu. 4.

m l sed. est. quest
ff. de inlu. imp. 9.
atrox inlt. co.

n Apost. 1. Tim.
o Conc. Tildend.
c. Aposto. sess. 24.

p c. 2. de malici.

q Matth. 18.

passadas queda dicho en este caso que es, q̄ del acerca de muchos nazca escádalo y que da declarado que cosa es escádalo, y en quãtas maneras, y de qual escandalo ha de estar vestido el caso para que sea reservado.

Cap.L.de Casos Fortuytos.

C A S O I.

P. Si aquella regla general, conuiene a saber, que ninguno esta obligado al daño q̄ acontecio por caso fortuyto: tiene en algunos casos excepcion?

R. Que aunque regularmente hablando, ninguno esta obligado, como queda dicho al daño que por caso fortuyto acontecio, q̄ con todo esso lo esta en tres casos. El primero, quando la culpa que precede fue causa del caso fortuyto: como si alguno el cauillo que se le alquilo para Salamanca le lleuo a Cataluña, y passando para alla, cayo en manos de vandoleros ladrones, los quales se le quitaron.

El segundo, quando el detrimento acontecio en la cosa alquilada, o prestada, o que esta en deposito: porque destas cosas se entiendo lo preguntado, porq̄ si precedio tardãça, y fue mas mala, o de tal fuerte perrecio, que si en poder del que la alquilo, o empres-
to estuuiera, no huuiera perrecido.

El tercero, sino huuo concierto, obligandose al daño, aunque huuiesse caso fortuyto: porque adonde ay concierto, que tambien obliguen los casos fortuytos, han de ser especialmente entonces contados: como esta definido en Derecho a. Y para esto nota el caso que viene. Con este concuerdan fray Luys Lopez^b, y Nauarro^c, y F. Manuel Rodriguez^d, y Suma Tabiena^e.

C A S O II.

P. Vno en vn contrato que con otro hizo, se obligo tambien al daño que aconteciese por casos fortuytos, nombrando algunos aunque no todos: empero despues que se huuieron estos nombrado se siguió vna clausula ganeral en el contrato diziendo: y assi de todos los demas casos fortuytos. Si el que assi renuncio valida y suficiente mente, renuncio todos los casos fortuytos? Este caso nace de lo tercero del caso passado.

Respondo, Que el que assi renuncia, no parece auer suficiente mente renunciado todos los casos fortuytos, sino solamente los que fueron expessos y otros a ellos semejantes: porque si otros mayores que los que fueron expessos acontecierẽ a quẽstos no parece auerlos renunciado, ni se juzgar. Assi lo dize Bartó.^f y la regla general para esto buena y digna de no olvidarse es, porq̄ la clausula general, en las cosas odiosas no compre-

hende a las que son mayores de las que estã expessadas. Otra cosa seria si no hablassemos en materias odiosas, sino en fauorables porque entonces bien comprehende a las cosas mayores, aunque no estẽ expessadas. Este caso es de fray Luys Lopez^g, y de Suma Tabiena^h, y de fray M. Rodriguezⁱ.

g F. Luys Lopez
vbi sup.
h Sab. vbi su. a. 6
i F. M. Rod. vbi
supra.

Capitulo LI. de Caçar, o Pescar.

C A S O I.

P Reg. Presupuesto que ay tres lugares, como los ay, adonde suele auer caça, y se suele caçar, de los quales el vno es vn bosque de vn señor particular cercado, adonde tiene el señor mucha caça encerrada, de suerte que no se puede salir. El segundo es vn lugar de otro señor particular, o de aquel: el qual no esta cercado como el primero, aunq̄ tiene alli mucha caça, sino que la caça se puede salir libremente fuera de aquel lugar. El tercero, es vn lugar comun y publico, como es vna dehesa, o vn termino de vn lugar cõ cegil. Esto sabido, y dexado a parte el pecado q̄ comete, y la obligacion que tiene de restituyr, quien en semejantes lugares caçare, o pescare, porque desto se dira luego. Lo que agora se pregunta es, que pena puede poner el señor que sea licita, contra los que contra su voluntad le pescaren, o caçaren, teniendo el justamente vedada la caça, o pesca.

Respondo, Que el señor que veda justamente la caça, esta obligado a proueer que la pena que pone contra los que la matarẽ, o caçaren, sea moderada: por la primera vez vn tanto de dinero: y por la segunda, dos tantos: y por la tercera mas: &c. De manera, que por razon de la tal caça no maten, ni corten miembro, ni aun açoten al que alli caçare, a lo menos por lo primera vez, aunque aya ley, o ordenança dello: y desta manera sera licito, porque no se ha de guardar tal rigor, si no contra los que por menos precio tienen por costũbre de caçar en los tales vedados, y la costumbre de castigar assi, aun por la primera vez seria injusta, y quien la guardasse pecaria mortalmente: como lo dize F. Luys Lopez^k, Nauarro^l, Cordona^m, y Couarruias, y F. Manuel Rodriguezⁿ.

Y finalmente nota, que prohibida esta la caça a los clerigos en el Derecho Canonico^o, como lo trae Diego Perez^p, y Menochio^q, y nueuamente se manda en el Concilio Tridentino^r. Lo qual se ha de entender quanto a la caça que se haze con estruendo y escandalo y bozeria: como quando se caça con halcones, y açores, y se caçan liebres, aunque no pecan mas de venialmente: salvo si ay escandalo: como lo dize Pedro de Nauarra^s, al qual sigue F. M. Rodriguez^t. De

KF. L. Lo. 1p. in
stru. conf. c. 147.
l Naua. en lasu.
c. 17. n. 110. 125.
128.
m Cord. q. 219.
punto 4.
n F. M. Rod. 1. 10
c. 35. conc. & n. 5
o c. Episcop. 34.
p Diego Perez
11. 2. tit. 22. in l. 1.
ver, habemus 12.
q Menochio lib.
21 de arbit. cenat.
5. casu 413.
r Conc. Triden.
sess. 24. ca. 11. de
reforma.
s Nauarra 11. 3. de
rest. c. 1. nu. 290.
t F. Ma. Rod. vbi
sup. c. 36. concla
& nu. 1.

aquí

a. de act. & obl.
l. 1. § is quoq; &
ff de reg. iu. con-
tra d. us.
b F. L. Lop. lib. 2.
instru. nego. c. 17
pag. 421.
c Naua. in ma. c.
27. nu. 179
d F. M. Rod. 1. 10.
c. 35. conc. 5. n. 7
e Tabie. ver. cas.
fortuytus nu. 5.

f Barro. in § que
dicit sed. & si quis
f. si quis caus.

aquí se colige, que no pecá ni aun venialméte caçando con perdigones, porque esta caça se haze sin estruendo.

Y tambien nota, que illicito es al Obispo caçar con sus proprias manos: mas no le es prohibido ver caçar por su contento y salud, como despues de otros lo resuelve Salzedo a, concordando con esto algunos canones que parecen contrarios: el qual dize, q̄ no es prohibido ni a el, ni a los clerigos pescar, síguele F. Manuel Rodriguez^b, el qual dize que aun por causa de recreacion no es licito caçar a los monjes y frayles, aunq̄ sea en sus montes: como lo resuelve Diego Perez^c, en vna ley del ordenamiento, que lo ordena así: lo qual se entiende hablando de caça, que se haze con estruendo, porque aunque esta, en los clerigos no causa muchas vezes escándalo: en los religiosos lo causa por razon de su profesion. Y tambien que prohibido es a los clerigos y a los obispos caçar y pescar en los tiempos prohibidos, o con redes, o cō los instrumētos prohibidos, y atéto que los animales del cielo, no solamente sirven para sustento de los hombres: mas aū para ornato del cielo y hermosura de la republica, justissimamente pueden prohibir esta caça los juezes seculares haciendo ley para ello, comprehendiendo tambien a los eclesiasticos como lo resuelve Tiraquello^d Soto^e, Nauarro y f, F. Manuel Rodrig. s. Verdad es, q̄ el juez secular no podra multar a los dichos eclesiasticos con las penas ordenadas por las dichas leyes, sino conforme a la culpa que tuuieren, los ha de condenar su juez eclesiastico, regulandose con los canones Eclesiasticos: como lo dize Gregorio Lopez^h.

Empero es de notar, que si la justicia secular hallare a los clerigos caçando, o pescando en los tiempos, y lugares prohibidos, o con instrumentos prohibidos, les puede tomar la caça, y la pesca, y los instrumētos, sin que incurran en alguna censura eclesiastica: como lo dize Covarruias i, y Salzedo^k.

C A S O II.

P. Si quando los Reyes, o señores, tiēen en alguno de los tres lugares dichos en el caso pasado, tanta multitud de caça vedada, q̄ los vasallos, no pudiessen sin muy grandes gastos, y ocupaciones de dia y de noche, defender sus heredades della, con defensas no prohibidas por las leyes, sino la matan, porq̄ no basta ojearla ni espantarla, sin que queden las heredades destruydas, de tal manera que apenas cogen la mitad de los frutos, ni con que mantenerse: si satisfazen y cumplē con su conciencia pagando los daños, apreciando los frutos en lo que valian en el estado que se comieron: porque a no ser en tā

A. ta cantidad la caça vedada, con esto satisfazen, y estan seguros en conciencia, como adelante se dira.

R. Que en caso de tan grandes daños, no cumplen con pagarlos de la manera suso dicha, ni dando licencia que defiendan sus heredades, sino que estan obligados a pagar todos los frutos que se esperauan, quitando lo que se estima el peligro en que estauan: los quales casi es imposible pagarlos todos, o han de dar manera como se amēgue la tal caça, que no haga tanto daño: caçando ei, p dando licencia a otros que caen con su deuida moderacion y manera, de suerte que se pueda remediar facilmente, y que no se destruyan, o despueblen los pueblos por los daños de la caça. La razon es, porque ellos no pueden forçar sus vasallos a vender su hazienda, o trigo, sino en tiempo de la necesidad de la republica: como lo dize Syluestro^l, y mucho menos, aunque se lo paguen, lo pueden tomar por fuerça, o destruir en gran parte della, por si, o por sus animales, de la manera suso dicha, pues sin causa muy bastante les quitan el fruto que espera de su hazienda, si se la dexará coger: lo qual parece ser muy grande injusticia y violencia, porque tal injusticia no querian que se la hiziese nadie en sus haciendas, ni tampoco los vasallos pueden ser forçados, a gastar lo mas del dia y noche, quando la caça haze mas daño, en estar en vela con sus hijos y criados, o guardas a su costa, defendiendo sus heredades de la caça, que no hagan tanto daño. Conuerda Cordoua^m, y fray Luyz Lopezⁿ, el qual cō otras razones corrobora mas esta opinion: la qual también es de Nauarro^o, el qual entre otras cosas dize estas proprias palabras. Qui per ferās vel animalia domestica, nocet prædijs proximi, eo inuito, peccat mortaliter, etiam si postea cumulatisimè damnum restituat, & consequenter non solum oportet eum poenitere, & confiteri, quod non sufficēter, vel non debito tempore restituerit damnum illatū, sed etiam quod intulerit illud inuito domino, quod concionatores prædicare, & confessarij maminiſſe debent: y cierto lo deuía de hazer, por ser toda la detrina deste caso verdadera e importantissima. Y así dize F. Manuel Rodriguez^p, que les han de aduertir a estos señores, y dezirles que nunca se restituye a los pobres labradores el daño q̄ se les haze, porque primero que cobran algo andá de Herodes para Pilatos, y los q̄ lo tasan, mas miran por la hazienda de estos señores, y por su prouecho, que por los cuytados de los pobres.

C A S O III.

P. Presupuesto todo lo preguntado en el caso

a Salze. in pract. crimi. c. 67. p. 213

b F. M. Rod. vbi sup. conclu. & n. 2. & 4.

c Diego Perez in l. i. tit. 22. li. 2 ordin.

d Tiraquello de nobili. c. 37. nu. 140.

e Soto lib. 4. de iust. & iu. q. 6. ar. 4. pag. 153.

f Nauar. vbi sup.

g F. M. Rod. vbi supra conclu. & num. 3.

h Greg. Lop. in l. 57 tit. 5. p. ver. por tres años.

i Covarru. in pra. et. crimi. quæst. 7. 33. in fine.

k Salzedo. vbi supra. p. 214.

l Syluest. tit. con. p. 110. nu. 5.

m Cordo. q. 11. punto 1. n. Fr. L. Lopez o Naua. in m. de latin cap. 1. nu. 125.

p F. M. Rod. tit. c. 35. cōc. & m. 1.

cafo passado: si los Reyes, o señores diessen licencia, que la caça vedada la pudiesen licitamente tomar en sus heredades con las armas y maneras no prohibidas: si con todo esto no bastasse por ser en mucha cantidad la caça vedada: si cumplieran con pagar los daños, de la suerte que se dixo en el cafo passado, porque si fuera poca, dando licencia que la pudiesen matar en sus heredades proprias con solo aquello estauan seguros en conciencia, como se dira adelante. O si estan obligados a dar licencia que la cacé fuera de sus heredades, o dar manera como se menguasse, de arte que no se destruyan, o despueblen los pueblos por los daños de la caça?

R. Que no cumplen con satisfazerles a los vasallos el daño, y darles licencia para que dentro de sus proprias heredades, la maten, sino que estan obligados a darles licencia para q̄ la maten tambien fuera con su denida moderacion y manera, de suerte que se puede remediar facilmente, y que no se destruyan, o despueblen los pueblos por los daños de la caça: de lo qual se sigue que quando la caça fuese tanta, que no se pudiesen bien apreciar o pagar todos los daños: no puede el señor, ni aun los Reyes, segun dicen muchos doctores con segura conciencia, traerla en tan gran cantidad, sino de tal manera moderada, que no se despueble ni destruya la tierra, y se puedan apreciar y pagar todos los daños: como esta dicho en el cafo passado, y en este: y si el señor dixere, que los que no holgaren de tanta caça, ni de tan grandes daños, que se vayan de la tierra, que mas quiere el la caça, que la renta de los vasallos: y mas quiere la tierra despoblada y con caça, que poblada y sin ella. A esto se responde, que no lo puede hazer assi: porque comunmente en Castilla, donde hablamos, los pueblos y vasallos no son solariegos, o renteros de los señores, sino libres, de manera que las tierras y montes son suyas de los mismos pueblos, y vasallos, y solamente deuen al Rey, y a sus señores, sus rentas y tributos acostumbrados, y obediencia quanto a la gouernacion, para ser conseruados en paz y justicia, y conseruacion de la republica. Y por esto directè, ni indirectè no pueden ser echados de sus tierras, ni priuados de sus heredades y frutos dellos, sin demeritos bastantes para ello, porque los señores y señorios, se instituyeron, para prouecho de su republica y pueblos, y no al contrario: los pueblos para prouecho y recreacion de los señores. Mas si los reyes diessen a sus vasallos otras tan buenas moradas, y tierras, y heredades en otra parte, como ellos alli tienen, podrianles hazer yr, y dexar aquella tierra: mas no los señores sin licencia del Rey, y salvo mejor parecer, me parece ser esta

A buena doctrina, aunque no la he leydo en ningun Doctor tan distintamente, sino es en fray Luys Lopez^a, y en Cordoua^b, el qual tambien dize, no auer visto doctor, que en este cafo y el passado hable tan distintamente.

C. A. S. O. 1111.

Preguntase Como se han de restituyr, o pagar los daños que los señores y sus caçadores y criados hazen, caçado y pisando los sembrados, y en las otras cosas?

Respondo, Lo primero, que si son tierras de sus vasallos ciertos o conocidos, de manera que a cada vno le puedan restituyr el daño que se le haze, como quando caça por tierras de dos o tres vasallos, que los criados pueden bien notar y saber de quien son: entonces con este auiso y intencio de pagarles enteramente a cada vno el daño que se le hiziere, no es pecado mortal passar por alli, pagandoles los daños a estos vasallos: porque presupuesto q̄ el señor les pueda vedar la caça en sus heredades por su recreacion, pagando les los daños: como lo dize Cordoua^c, y que el señor no puede caçar sin que se hagan daños en los sembrados y heredades siguiendo la caça, y passando por ellos: sigue, que tambien pueden sin pecado mortal hazer esto, que es caçar, aunque hagan los tales daños, pagandolos, y que los dueños han de holgar dello, pues la intencion de los que caçan no es entrar en las heredades ajenas a hazer daño, sino a seguir su caça por alli a mas no poder: y assi aquel daño se haze casi prater intencionem, o fuera de su intencion, y se lo pagan a su dueño, como se presupone, y assi no les hazen injuria notable, ni agrauio: salvo en cafo que el daño se hiziesse en cosa que su dueño la estima, y le importa mucho mas q̄ todo lo que pueden pagar: como son algunas yerbas, o arboles muy preciados, que no se hallan facilmente, porque estas tales cosas no se las pueden destruyr caçando, ni tomarse las sin graue peccado, aunque se las paguen, como ni del todo les pueden destruyr sus heredades, aunque se les pague el daño en el estado en que estauan quando se destruyeron: como lo dize el mismo Cordoua^d, quando la caça por ser mucha destruyere las heredades: y esta es la pratica comun, que no se deve condenar sin razon manifesta: y assi lo dize Nauarro^e, y fray Domingo de Soto^f, y Gabriel^g, y los doctores comunmente. Y los señores han de pagar el daño que hazen ellos con sus cauallos y perros, y sus caçadores y criados, y los que los acompañan casi por su mando y ruego, o por hazer les plazer: y tambien el que hazen los otros que por su plazer o interese van con ellos, y hazen daño, si ellos no lo pagan, porque de esto el señor es causa eficaz: como de los que

a. Fr. L. Lop. 1.º.
instru. conf. cap.
148.
b Cordo. q. 1.º.
punto 1.º.

c Cordo. en la 1.ª
ma q. 1.º.

d Cordo. vbi sup
punto 1.º.

e Naua. sum. cap.
17. nu. 25.
f Soto li. 4. de iu.
sti. & iu. q. 6. r. 4.
g Gabriel in 4. d.
1.º. q. 5.

que van juntos a hurtar o hazer daño.

Lo segundo digo, que si el señor caça por tierras que no podra conocer cuyas son, para pagarles el daño, aunque sean sus vasallos, entonces no puede caçar por alli, haziendo daño notable, que es, quando se echa de ver. Y esto por la misma razon que no puede vedar la caça quando no paga, o no puede pagar el daño notable que hiziere en las heredades de sus vasallos: como lo dize Cordoua^a, porque aunque los daños hechos quando no se sabe a quien se deuen, o se hã de pagar, baltar darlo a los pobres: empero no basta esto, ni se puede hazer en los daños que el tan por hazer: como no es licito hurtar assi, ni hazer daño, con intencio de darlo despues a los pobres quando no se conoce, o no se conociere su dueño.

Lo tercero y vltimo digo, que si caça por tierra que no es suya, o de sus vasallos, me parece lo mismo que esta dicho en los dos dichos precedentes quando caça por su tierra, o de sus vasallos, por las razones alli puestas; q̃ procedé en las vnas y en las otras tierras: y porq̃ los doctores no hazen en esto distincio de vasallos, y no vasallos, aunque algunos doctores dizen, que a los no vasallos, aunque el señor les pague los daños que hizo caçando en sus heredades, no puede licitamente cōtra su voluntad entrar en sus heredades, ni hazerles esta violēcia ni daño alguno en ellas, ni en otra parte suya: empero mejor me parece lo arriba dicho, que quanto a esto no ay diferencia de vasallos, y no vasallos: y assi se pratica comunmente, como lo dize Couarrunias^b, y expressamente Cordoua^c, y fray Luys Lopez^d, y fray Manuel Rodriguez^e.

C A S O V.

Preguntase, A que estan obligados los q̃ pescan y caçan en rios, o montes comunes, o de algun particular, pues ya queda dicho, a lo que estan obligados los señores, quando tienen bosques y lugares diputados, para tener, y tienen caça en ellos, quãdo con ella dañan a los vezinos, y vasallos que tienen.

Respondo, Lo primero, que segū Soto^f, esta claro, que el Rey o Principe puede para su proprio vso dedicar algunos lugares comunes de la republica, sin auer menester para esto (como algunos han querido dezir) consentimiento del pueblo, en los quales lugares pueda tener caça: y es justo que por su autoridad, por causa de recrear el animo tenga caça aparejada de ciervos, y jabalies, y que este genero de bestias, no permita a los plebeyos que se las cacen. Concuēda fray Manuel Rodriguez^g, con la comun. Lo segundo, que segun derecho, los señores pueden vedar la caça, en las tierras de su señorio, solamente

A quando conuiene al bien de sus pueblos, como es, porque no se destruya del todo la caça, como es al tiempo de la cria, o porque no ayarinas, que suele auer, no dando manera en esto, o porque no dexen de labrar sus heredades por caçar, o por otras causas semejantes: y entonces sin fraude se puede vedar, de tal manera que no se quite del todo la facultad del caçar, quanto y como conuiene para el prouecho del pueblo, y en esto no ay duda. Lo tercero que de licencia el Rey expresse, o tacita, o por priuilegio suyo, o por virtud de algun contrato libremente hecho con su tierra, o de su libre consentimiento, o por costūbre legitima ya prescripta, y no de otra manera, puede el señor para su recreacion y prouecho vedar, toda, o tal genero de caça en los montes o lugares comunes de sus pueblos, y en sus bosques y dehesas particulares, del señor: de manera q̃ solo el señor, o a quic el diere licencia, puedan alli caçar. Aunque Soto dize, que no tienen tanta autoridad los señores para vedar y guardar la caça, como la tiene el Rey. Empero dexada esta sentēcia de Soto, como lo dize F. Luys Lopez^h, como esta dicho se tiene, y assi lo confiesa Cordouaⁱ, y por algunos de los dichos titulos parece ya estar apropiado a los señores en Castilla el derecho de caçar venados, y gamos, y puercos, y otros animales brauos, por parecer que es caça Real, y que mas les conuiene a ellos que a la gente comun.

C mo lo dize Soto^k, y Couarrunias^l, y assi pueden vedar esta caça, debaxo de las penas moderadas: empero nota, q̃ ningū señor puede vedar que los vezinos no cacen y maten la caça que tomaren dentro de sus heredades, con instrumentos no vedados por las leyes del Reyno, salvo si para vedar el señor tal genero de caça, como gamos, y venados, y puercos, en las heredades ajenas holgassen libremente sus dueños, o huuiere algun contrato licito entre ellos, que no pudiesen caçar, ni matar la tal caça en sus heredades, sino solo el señor, y esto debaxo de tal pena moderada, y pagando el señor los daños: como se dixó en los casos passados, porq̃ entonces bien la puede assi vedar el señor: como lo dize Soto^m, y parece concordar Nauarroⁿ. Empero nota, que como dize F. Manuel Rodriguez^o y se collige de lo que traen Soto, Cordoua, y Nauarro, semejante contrato ordinariamente es hecho con fuerça y miedo, consintiendo los pobres labradores, a mas no poder cō gran daño suyo, dando gusto a los desseos tyránicos de sus señores. Mas si para esto bastaria tambien licencia, o priuilegio del Rey, o la costumbre antigua y legitima prescripta, no lo dize, mas la pratica y vso de Castilla dize que si: y si fuesse costumbre legitimamente

a Cordo. vbi su.

b Couar. in reg. peccatum p. 1.6. y en algo, en el tratado de las que stion: praticas c. 37.

c Cordo. vbi su. d F. L. Lop. 1. p. infr. conf. c. 148. quest. 1. e F. M. Rod. 1. to c. 36 conc. & n. 5

f Soto li. 4. de iur. & iur. q. 6. ar. 4

g F. M. Rod. 1. to c. 35 conc. & n. 1

h Fr. L. Lop. 1. p. infr. cōf. c. 147. l Cordo. q. 119.

k Soto de iust. & iure li. 4. q. 6. artic. 4. l Couar. in reg. pecca. p. 2. §. 8.

m Soto vbi sup. n Naua summa. c. 17. nu. 110. o Fr. M. Rod. vbi sup. conc. & n. 2.

te prescripta. Crea Cordoua, que si por que se presumiria que tuvo buen principio en algun concierto con el señor, mas no parece ser tal: porque siempre reclaman y se querellan los pueblos. Lo quarto, que aunque en los casos ya dichos que justamente se veda la caça en los montes y lugares comunes, o particulares, es el señor obligado a vna d dos cosas, q es, o pagar todos los daños q hiziere la caça en las heredades de particulares del pueblo, o dar licencia q la cacen o maten en sus heredades, con qualesquier instrumentos no vedados por las leyes del Reyno: porq no dando esta licencia, es obligado a restituyr o pagar a sus dueños todos los daños q hiziere la tal caça; aũq justamete vedada. Cõ la comũ cõuerda F. M. Rodrig. a, lo qual es verdad; aũq muchos, o los más del pueblo, libremente huelguen que no se les paguen todos los daños de sus tierras: porque no por esso queda el señor libre, para no pagar los daños de las otras tierras, de los que en esto no consintieron. Y esto es verdad, aũq los tales damnificados no pidã la restituciõ, porq no osan por miedo del disfaor del señor, y d sus oficiales y de sus amenazas, y porq muchas vezes los hã menester, y por esso no osan pedirle, como la pediria a otros sus yguales. Por esto el señor es obligado a poner grã diligẽcia en esto de pagar los daños, porq a el le va el anima en ello, q es mas q lo q le va, o pierde el dãnificado. Quanto a lo que son obligados los q caçan o pelcan en lugares vedados. Digo lo quinto, q a la pena nunca son obligados, hasta que judicialmente sean condenados por el juez: segun todos los doctores: y lo reluelue Castro^b, lo qual se ha de entender sien do las leyes que esto vedan justas, y para ser justas han de concurrir tres causas. La primera, que aya causa o prouecho publico: conuicte a saber, para que no perezcan las fieras, y las aues del todo, antes aya copia mucha de ellas. Y por esta causa justamente se prohibe el caçar, o pescar, en los tiempos que las hembras estan preñadas o crían. La segunda causa, por la recreacion que se dene a los grandes por los muchos cuydados que sobre ellos cargan, y por esto les es licito prohibir que ni cacen, ni pescuen en ciertos lugares. Verdades, que estos lugares han de ser pocos y no a todos ygualemente es licito esto: porque mas lugares puede prohibir el Rey, que el duque, o el conde, y mas el duque o conde que otros de mas bajo estado: La tercera causa es la propiedad: y así el señor de vn monte, o de vn rio, o estanque puede licitamente prohibir que ninguno cace o pescape en ellos: como lo dize Fray Manuel Rodriguez^c; mas aũque pague la pena despues de la sentencia, no por esto es libre de la restitucion.

Primera parte.

A tucion, o satisfacciõ del daño, o de la caça hurtada, o tomada en los casos que abaxo se dira que es obligado a restitucion: como lo dize Medina^d, y Soto^e, Gabriel^f, Nauarro^g, Couarruuias^h, y Speculũ Conscientiãⁱ, Syluestro^k, Caietano y F. L. Lopez, y Cordoua^l, salvo si el señor de la caça tomada se contenta con la pena, como parece estar así en costumbre, ni tãpoco se excusa de la culpa. Contra la ley que mãda vedar la caça en tales lugares.

Nota, que Cordoua tiene, que la ley puramente penal, no obliga a culpa: aũq otros tienen q si, como es Soto y otros cõ el, q es lo comũ.

Quanto a la restitucion del que caça en lo vedado, digo lo sexto, conforme a Medina, F. Luys Lopez, Cordoua, y Espejo de Conciencia, que en dos casos es obligado a pagar el daño. El primero, quando alguno entra a caçar dentro de bosque o dehesa cercada por industria humana, de tal manera, que la caça esta allien cerrada, q no puede salir libremente quando quiere, y quando el señor quiere la puede tomar, porq la tal caça, o pesca de tal manera encerrada es del señor, ella y su posesiõ: y así ni alli dentro, ni fuera la puede alguno tomar, ni sacar por arte: aunque estos animales algunas vezes se salgan de alli, con animo de tornarse, como a su casa y morada; donde se crían y bien: y entonces se dizen, salir cõ animo de tornarse, quando así lo acostumbra a hazer, porque si ya tienen perdida esta costumbre, bien los pueden tomar fuera, y entonces se dize tener perdida esta costumbre y animo de tornar: como lo dize Nauarro^m, al qual sigue Fray Manuel Rodriguezⁿ quando dexan de tornar por dos vezes, a las horas, o a los dias que solian. Quanto a las palomas, dize Couarruuias^o, que ay ley especial del Reyno, en la tercera partida^p, que pasado cierto espacio del palomar, el qual espacio ha determinado el Cõsejo Real, que es vna legua fuera de la qual las puedã caçar los que quisieren, y no antes. Y lo que dize vna ley^q, que aũque los animales que estan cerrados en sus moradas, así como las palomas q está en sus palomares priuados, y peces de las pecinas, son de sus señores particulares, q tienen semejãtes animales: mas no lo son así, los peces de los estanques, q se puedẽ salir quando quisieren, ni las fieras q está en los bosques cercados, q se andã libes por alli, porq dize Couarruuias^r, q haze esta ley por lo q esta dicho, y q se ha de entender esto postrero de los peces y fieras, q aũq estẽ dentro de cercados, y de estãques, se puedẽ salir quando quisieren libremente, porq estos no son del dominio y posesiõ del señor, como los primeros, q no tienen esta libertad: y así destes se dira luego a q esta obligado el q los pesca y caça: y d los primeros ya esta dicho cõforme ala 1. parte d

o la ley

d Medi. de resti:
c. 12. fol. 4.
e Soto de iust. &
iu. li. 4. p. 7. art. 4.
f Gabriel 4. d. 15.
g Nau. in sum. c.
17. nu. 120. 121.
122.
h Couar. in reg.
pecca. 2. p. 8. 8.
i Specu. consc. li.
1. cap. 68.
Punto 6.

K Sylue. Caieta:
tit. de venatio. &
restit. 2. q. 16. 17.
& resti. 3. q. 3. in
fin. & q. 4. resti.
7. q. 2. & resti. 8.
q. 2. & 3.
l Cordo. vbi fu.

m Nau. vbi sup.
num. 128.
n F. Ma. Rod vbi
sup. conc. & n. 3.
o Couar. vbi sup.
p. tit. 28. l. 22.

q l. 3. item fieras
ff. de acquiren.
posse.

r Couar. vbi fa.

Punto 4.

a Fr. M. Rod. vbi
sup. in. & conc. 3.

Punto 5.

b Castro de leg.
pe. na. lib. 1. cap.
10. q. 1.

c F. M. Rod. 1. to
36. conc. & n. 2.

la ley, que son del señor, y el que los toma es obligado a la restitucion o al daño. El segúdo caso en que el q caça es obligado, es quádo alguno caça dētro de alguna heredad, dehesa o bosque vedado, el qual no esta del todo cercado, aunque este por algunas partes cercado y por otras abierto: de manera que la caça o pesca se puede libremente salir, quádo quisere, porq entonces el q allí caça o toma, o saca por arte la caça de allí: aunq no es obligado por via de hurto, ni de restituciō, porque aunq el derecho de caçar allí es del señor del tal lugar, mas no la caça, pues tiene aun su libertad natural de yrse de allí dōde quisere, aunq algunos digā que tiene el señor el dominio de la caça, mas no la posesiō: lo qual no es así: y así parece por las suso dichas leyes las quales dizen q la tal caça es del q la toma: empero quádo se pēfasse que el señor del tal bosque o dehesa auia de yr a caçar allí, en tōces seria obligado el damnificador, no por via de restitucion, sino por via de reparar el daño a satisfacerlo, no todo lo q caço, o ahuyento, sino segū el buen juyzio de varon prudente, mirada la diferencia q ay entre actualmente poseer, y casi poseer aquello en que fue damnificado.

Nota, q el q caça en lugares vedados descercados nō es obligado a restitucion, ni paga alguna, sino a la pena, si le tomā y sentenciā en ella: como esta dicho en el quinto punto. Tā bien q quádo la republica, o el Principe mādā q no se cace por justas causas, como se dixō al principio, q no de hecho aplicā a alguno lo caçado, prohibiēdo la caça, ni prohibē el dominio de lo caçado: como se dira en el caso que viene, segun lo dize Nauarra, sino solo por ello prohibē el vso del caçar. Concuerta expresamente Medina, Couarruias Nauarra, Soto, y F.L. Lopez, Cordoua y Nauarra^b, y el Espejo de conciencia, y fray Manuel Rodriguez^c.

Nota, segū Soto, q si el señor cō buena fe paga los daños: y de los tributos haze alguna remision a los moradores, porq renūcien el derecho de caçar, y de hazer mala la caça, para que sea guardada para el señor, q entonces si en tal concierto fue dado de todos con sentimiento libremente, q quiza estārā obligados a restituciō los moradores q matarē estas bestezuelas, así dētro como fuera de sus heredades. F.M. Rodriguez^d, dize, q lo estaran, y q no fera hecho libremente el tal consentimiento, haziendose por ruegos del señor, porque los ruegos de los señores fuerzan, y así los confesores deuen inquirir la libertad que huuo en este caso, y dize bien.

Nota cō Nauarro^e, y cō F.L. Lopez, q pe ca el que mata, o grauemente hiere al animal domestico, que haze daño en heredad age-

na, porque solo tiene derecho, para echarle fuera, y encerrarle, hasta que auiendo lo dicho al dueño cuyo es, satisfaga el daño hecho. Vt est in iure^f, sino fuesse que la costumbre, o priuilegi o, o algū statuto dispusiesse al contrario.

Nota, que si de la herida del animal succiere algun daño al señor, obligaciō tiene de le restituyr: como lo dize fray Manuel Rodriguez^g, concordando con lo demas, con Nauarro, y fray Luys Lopez.

Nota, que estan obligados a restitucion, los que yendo a caçar permiten que sus perros maten aues domesticas, como gallinas, anadones, y ganfos: y lo mismo si permiten que sus cauallos y sus criados hagan daño notable en las heredades y sembrados agenos. Y tambien peca, y esta obligado a restituciō el que encierra, o toma los animales agenos, aunque sean fugitiuos, para la lana plumas, hueuos, conuertirlo en vtilidad, o para vtar dellos, segun Iuan Mayor: porque por auerse huydo, no dexan de ser cuyos erā. Lo mismo se ha de dezir, del que tomo, o mato animales acostumbrados a tornarse a casa, como son abejas, pauones, palomas, ciernuos, que salen y tornan, y los tomo, o mato primero, que perdiessen aquella costumbre y animo de tornar, el qual son vistos perder: como queda dicho arriba, dexādo de tornar por dos vezes a las horas, o a los dias que solian, despues de lo qual se puedē tomar, y son del que los ocupa: segun la Glossa^h, las abejas empero, o enxambres, antes que se pongā en las colmenas, y otras aues que alguno toma en arboles agenos, son de aquel que las toma y no comete hurto, aunque las tome en lo ageno, antes que el dueño le vede la entrada en su heredad, o que suba en su arbol, ni aunque las tome despues, puelto que en este caso le quede obligado por la injuria. Todo es de Nauarroⁱ, y de fray Luys Lopez^k.

Y finalmente nota, que si se preguntare a que es obligado el que toma la pesca, o caça cayda en los lazos, o cepos de otro o herida, o tomada de los perros de otro que viene tras ella. Respondo segun Cordoua^l, y Couarruias^m, y tambien otro Couarruiasⁿ, que es del que la toma, y no del que la hirio, y armo el cepo, o las redes, hasta que la tenga ya en su poder, como parece en Derecho^o, y Bartol.^p, mas tābien dize Couarruias^q, q en algunas partes del Reyno se pratica lo contrario, q la tal caça sea dl q la hirio, o puso las redes, y cepo. Y así lo dize la ley dl fuero^r, y la Glo.^s, y esta costūbre se ha d guardar: y así cō estos doctores digo resolutamēte, q in vtroq; foro en esto auemos de estar en la costūbre de la tier

f. ceterum infra. de leg. c. Aquila.

Nota 4.

g. Fr. M. Rod. vbi sup. conc. & n. 6.

Nota 5.

h. Gloss. l. de quibus ff. de leg.

i. Nau. vbi supra. 115. & 126. & 117. & 128. K Fr. L. Lopez. vbi sup. c. 147. & 148. Nota 6.

l. Cordoua q. 119. m. Couarruias. in reg. pecca. 2. p. 8. 3. n. alter. Couarruias. el trata remedio de jugadores p. 1 cap. 19. o instituta de reum diuisione. l. n. rum lem de reu. dominio s. illud. p. Bartol. l. quominus q. 7. de fluminibus & in v. part. tit. 4. l. 1. q. l. 3. tit. 4. l. 1. r. Glossa l. natura l. 1. illud in tit. de reu. diuisione.

a l. 3. ff. de acqui. ren. poss. & l. 16. tit. 28.

Nota 1.

b Nau. 2. to. rest. lib. 1. c. 1. n. 277. vñ; ad 283. c. F. Ma. Rod. vbi sup. conc. & n. 4. Nota 2.

d Fr. M. Rod. vbi sup. conc. & n. 5.

Nota 3. e Nauarro in Sū. ma. c. 17. n. 110.

ra legitimamēte prescripta, porque vale por ley, no penal, sino dispositiva, para ver a quē pertenece la tal presa, como a señor della: Espejo de conciencia ^a, concuerda tambien con esto, y fray Manuel Rodriguez ^b, el qual dize dos cosas. La primera, que quando se pesca, o caça en algun lugar injustamente prohibido, no ay obligacion de restituyr algo; ni de pagar alguna pena en el fuero de la conciencia, aun despues de dada la sentēcia, pues estos caçadores y pescadores no han hecho en este caso injusticia alguna. La segunda, q lo que el clérigo gana caçando o pescando illicitamente con escandalo, no esta obligado a restituylor como lo tienē Couarrunias ^c, y Nauarro ^d, el qual alegando a otro afirma proceder esto antes de la cōdenaciō del juez, y no despues de la sentēcia q le cōdena a ello.

C A S O - V I.

Preg. En la segunda nota del caso pasado se dize, como quando el Principe, o la república, por justas causas veda la caça en los montes y dehesas comunes, solo vedan el uso de la caça, no queriendo por ello aplicar a si, o a otro lo caçado, priuando del dominio dello al que lo caço: si por alguna de las leyes que vedan este uso de caçar, pueden los principes tambien vedar y quitar el dominio, y adquisiciō, de lo caçado, aplicādolo a si, o a la república, porque ay algunos que piensan que esto no lo puede hazer el Principe: como son Hostiense, y Andrea Calderino, y dan para ello dos razones. La primera porq, para la adquisiciō del dominio, se requiere el entrego de la cosa por derecho natural: luego todo el tiempo que las auēs, o animales estan libres, y no son de ninguno presa, no puedē ser de ninguno, aunque mas la ley quiera aplicar. La segunda razon es, que se fundan en, porque las cosas comunes por derecho natural, se hazen proprias por tomarlas. Luego todo el tiempo que el Rey, o Principe no las toma no son suyas y sino son suyas: de que manera puede el dominio que no tiene, aplicar, principalmente que haria injuria a todos los de la república y del Reyno, que tiene derecho, para pescar y caçar, y buscar las cosas comunes por su naturaleza.

R. Que con todo esto me parece poderse hazer bien por alguna ley justa, que los caçadores no adquieran dominio de lo que toman: con tal condition, que con deuido fin sea puesta aquella ley. Esto es de Caietano, y principalmente de Couarrunias, los quales facilmente sueltan los argumētos de Hostiense, y Calderino: el fin deuido sera, si es soloamente quando de pura pobreza de la república, esto se hiziesse, o en socorro publico de las necesidades, y por sola esta causa que acontecera pocas vezes, el tomar de fieras y

Primera parte.

A peces, y el cortar de leña, puede ser aplicado de suerte que los particulares que tomaren fieras, o peces, o cortaren leña, no lo hagan suyo, sino que estā obligados a restituylor, por hazerlos la ley incapaces para tenerlo.

Nota que quando el Principe manda por ley, como en pena de auer caçado, que quē tomare, o caçare, sea priuado del dominio de lo caçado (que seria harto rigurosa ley) que esta ley sera penal, y no obliga a restituylor antes que en ello sea sentenciado, aunque diga la ley que le priua ipso facto: empero si la ley no solo le priua ipso facto de lo caçado, sino que tambien le haze incapaz, para poder lo caçar, y despues de caçado tener, como es en lo primero, sin duda antes de la sentēcia del juez esta obligado a restituylor, como queda dicho?

Y finalmente nota, que quando la ley solamente veda, que en tal tiempo, o en tal lugar, o que no se cace cō tal aparejo, o tal genero de animales, o q no cacen tales personas, q aunque haziendo cōtra la ley se peq, lo caçado sera de quē lo tomare: como lo resuelve Nauarra ^e. El Capitulo de montes viene bien para esta materia, mirese.

Capitulo LII. de Censos.

C A S O I.

P Reg. Quatro cosas. La primera que cosa es Censo. La segunda, de que suerte se haze. La tercera, a que contrato se reduce. La quarta y vltima, que cosas se prohiben en el, para que sea licito?

R. Respondo; A lo primero, que censo, no es otra cosa, sino vna pensión de los frutos que renta la cosa sobre que esta impuesto el censo. O de otra suerte, censo es vn derecho que vno tiene sobre la hazienda de otro, ora sea dinero, ora casas, ora viñas, ora su propia persona, y comprar censo es comprar derecho sobre la hazienda de vno, o sobre su persona: y si alguno preguntare por que (como de naturaleza deste contrato, la pensión se ha de pagar de los frutos de la cosa sobre que esta impuesto el censo: como agora se dize.) Ay

D coltumbre que se pague en dinero, así como se manda en algunos estatutos, que se pague en dinero: ya en el Reportorio de las premáticas, y por ley del Reyno, esta establecido dos cosas. La primera, que los censos frutiferos en azeyte, trigo, y otras cosas semejantes instituydos, sean pagados en dinero reduziendolos a lo sumo a catorze por vno en pensión. La segunda, que en adelante no sean criados censos, sino en dinero, que cada vn año sepague: se le respōda, que esto fue contrazon establecido, por quitar muchas fraudes en posturas no buenas. F. L. Lopez ^h,

O 2 y Mer-

Nota 1.

Nota 2.

e Nauarra. 2. to. restitu. lib. 3. c. 1. num. 285.

fl. 2. lib. 6. titu. 3. gl. titu. 15. l. 14.

h F. L. Lop. lib. 1. instru. neg. c. 56 pag. 115.

a Merca. c. vlt.
de censos p. 1. b
b F. M. Rod. i. ro
c. 44 conc. & n. 1

y Mercado ^a, y F. M. Rodriguez ^b, los quales rabién dizen, que la razón de vedar lo es, porque como estan variable el precio destas cosas, vnas vezes se pagaria mas de a catorze mil el millar, otras vezes menos: anfi es mejor q se pague en dinero q es invariable, y esta es buena razón, y la fundamental deste negoció.

A lo segúdo, q este trato se haze desta suerte, v.g. Antonio, al qual no faltá posesiones aunq si dinero, y por auer lo menester se cõcierta con Francisco q lo tiene, para q sobre las dichas posesiones le cõpre censos anuales, dandole luego el dinero, de cõtado, por el qual Antonio se encarga de pagar penõiones anuales, con condicion, q quando le estuuiere bien, boluiedo a Francisco el dinero recebido, se pueda librar de la carga de pagar cada año censo, el qual censo suele llamar redimible. Concuerta F. Luys Lopez ^c.

e Fr. L. Lop. vbi
sup p. 114. a.

A lo tercero, q dexádo opiniones a parte, es reduzido a cõtato de comprasy vetas, como tambien lo dize F. Luys Lopez ^d.

d F. Luys Lopez
vbi supra.

A lo quarto y vltimo se responde, q las cosas q se prohiben en el son las siguientes. Lo primero, se prohibe las pagas del censo anticipadas, o sacar por condicion, q lo sean. Lo segúdo, se veda ser hecho cõcierto, el qual quite, o coarcte la facultad al vendedor del censo, de enagenar el censo por venta, o la posesiõ sobre q esta puesto: porq se le da a el facultad para que siẽpre libremente pueda enagenar, asfi, entre viuos, como en vltima volúta, cõtá q al censuario, que es el señor del censo, primero le amoneste, para q si le quiere cõprar, a todos los demas se prefiera. Lo tercero, se prohiben pactos, que cõtégan que el deudor moroso, esto es, tardio en pagar, este obligado al interese del lucro cessante, o a cambio, o a ciertos gastos, o salarios, o a que en pena pierda la posesiõ sobre que esta puesto el censo, o de otra cosa. Lo quarto y vltimo se prohibe, sacar por condiçió, que cõtá e ntrega del precio el redito no pueda cessar, sino es que dos meses antes, esto es, seadenúciado, y dicho a aquel a quien se ha de dar el precio, que es a quien le compro: como tiene F. L. Lopez ^e.

e F. L. Lopez vbi
sup p. 115. a. b

Finalmente, faltando estas cosas en el cõtato del censo, sera licito, y auiendo alguna dellas, illicito, pues se prohiben. Tambien necessariamente para ser licito ha de tener otras cinco cõdicioness, y estas se porrian en el caso que viene.

C A S O II.

P. Que condiciones ha de tener el censo necessariamente, demas de las que quedan dichas en el caso passado?

R. Que las siguientes. La primera es, que el censo sea sobre casas, o viñas, o heredad, o renta alguna, o sobre cosa inmonible, y no sobre la persona, segun los autores abaxo citados,

porq ay algunos como se dira en el caso ro. q dizen, q el censo personal, es licito, que no lo sea es cierto. La segunda cõdiciõ es, segú Medina, q los dineros se paguen delante de elcriuano y testigos: por lo qual si a vno le den cien ducados, no es licito pagar destes censo entretanto que no se pagá, porq le falta esta cõdicion. La tercera cõdicion, q si se vendiere la hazienda sobre que se echa censo, q no aya obligacion de pagar al señor del censo, la vigésima, o trigésima, o quadragesima parte del precio. Quarta cõdicion, que si pereciere la hazienda sobre que esta el censo hora se queme, hora se destruya, como no sea por culpa del dueño de la hazienda, que alli fenezca el censo, y no sea mas obligado a pagarlo. Quinta cõdicion, que en caso fortuito, si se perdiere la hazienda, tambien se acabe el censo. Vltima cõdicion, que no aya obligacion de quitar el censo dentro de tanto tiempo, sino que quede en su libertad, de quitarlo quando el quisiere. Todas estas cõdicioness, excepto la vltima, no son de derecho natural ni diuino, mas son de derecho positivo, y obligan de tal manera, segun Bartolome de Medina ^f, que el que lo contrataz hiziere, peca mortalmente, y el contrato es inualido, y de ningun efecto: y lo mismo tiene F. L. Lopez ^g, el qual pone las dichas cosas en este capítulo por alguna declaraciõ dellas.

C A S O III.

P. Si esta cõdicion puesta en el contrato del censo valdra, conuiene a saber, que no se venda la cosa sobre que esta cargado el censo, sin auisar primero al señor del.

R. que si, como lo resuelve Soto ^h, pues esta cõdicion solamente tiene respecto a la seguridad del comprador. Y Pio V. en el motu proprio ordenò lo mismo ibi. Vbi autem vendenda sit volumus dominum census alijs praeferri, eique denunciari conditiones quibus vendenda sit. Tambien es del Padre F. Manuel Rodriguez ⁱ, esta dotrina, el qual muestra ser de opinion y lo es, que vale en contrato de censo este pacto: conuiene a saber de no enagenar el vendedor la heredad sobre que se pone el censo, y es opinion de Bartolo ^k, y de Antonio Augustino, y de Gutierrez ^l, el qual dize ser comun opinion. Y dize el padre fray Manuel Rodriguez, que ni esto (entendido como se deue entender) esta reuocado por Pio V. en el motu proprio, y por tanto pondre aqui al pie de la letra lo que dize Pio V. en el motu proprio. Quemadmodum neque pactum auferens, aut restringens facultatem alienandi rem censui suppositam: Las quales palabras se entienden del pacto, que del todo impide la enagenacion, o coarcta la facultad de enage-

f Med. en la l. ma c. 72. § 2. de censos.
g F. L. Lop. lib. 2. instr. neg. c. 11 pag 221.

h Soto li 6 de l. tit. & lu. q. 2. conc. 3. ad l. de

i F. M. Rod. en l. de censos p. 114. & p. 115. b. dando s. & 6.
k Bartolo. l. fin. c. editor. §. fin. de distra. pignori.
l Gutierrez l. ne mo potest u. de de legalis 1.

enagenar con penas, como si se pudiesse esta A y quede obligada a las pensiones q̄ se h̄a de pagar, y no las demas cosas del que vende el censo: y si es así no deve de ser puesta esta condición. A lo segundo, que es justo q̄ las pensiones valgan claramente tanto mas q̄ la cantidad, que por mucho q̄ moral y largamente baje su precio y valor, se pueda sacar dellas en caso que falte la persona, o por muerte, o por no pagar conforme esta obligado: y si fuere vna sola, por mucho que valga no es desordenado: empero hazerle obligar muchas en numero, que en valor y calidad exceden al tres doble toda la cantidad, no es justo ni razonable, especialmente obligarle a no venderlas ni enagenarlas, es agrauio grande que se le haze atalle así su hacienda, que no pueda disponer della por poca cosa: de modo que por acumular rayzes, se podia exceder y violar la justicia, porque es muy a costa de la otra parte, deuele de bastar al que dio, o compró el censo, que asegure su censo y triburo certissimamente. Para esto que es de Mercado h y de Navarro y F. L. Lopez i, es muy bueno lo que se dira en el caso que viene, y conforme a ello, salua quaz iustior fuerit sententia se ha de entender esto segundo aqui preguntado. Lo tercero y vltimo se responde por dos conclusiones. La primera, q̄ en este contrato de censo redimible, no puede lícitamente ser demandadas del que compra el censo, prendas, o fiadores, por causa de asegurar la cosa fructifera, sobre q̄ esta puesto el censo. De suerte, que pereciendo ella, o siendo hecha inutil, el comprador del censo, pueda tener a los fiadores, o a los bienes hipotecados al censo recurso. Esto es de Navarro, y de F. L. Lopez k: lo qual prueua Graciano l, diciendo, q̄ es injusto que el vendedor de la cosa, por virtud del contrato de venta con la obligación de asegurar este obligado a la duración y conservación de la cosa. Adonde nota F. L. Lopez, que por virtud de otro contrato: esto es de aseguracion, puede coartarse a dar prendas, o fiadores por aquella seguridad, porq̄ Graciano no dize arriba sino ser injusto, q̄ el vendedor de la cosa por virtud del contrato de la venta, &c. que por virtud de otro contrato de aseguracion, pueda ser coartado, y coartarse a ello, esta claro, porq̄ así como puede obligarse, y ser obligado el vendedor, aumentando el dinero, o precio a asegurar la cosa vendida, y la sanidad y entereza della por algũ tiempo: así ni mas ni menos a dar prendas y fiadores por esta seguridad, puede coartarse, o ser coartado: empero entõces tanto mayor deve de ser el aumento del precio quanto de mas tiempo fuere esta aseguracion. De adonde se sigue que el comprador que demandasse perpetua seguridad de la cosa comprada auria de dispendir, o gastar

A
B
C
D

h Mercado. c. vlti
mo de censos.
pag. 78.
i Fr. L. Lopez vbi
supra.

k F. L. Lopez. vbi
sup. pag. 224. b.
l Graciano 2. p.
de contra. cap. 4.

C A S O I I I I.

P. Tres cosas. Lo primero, si el que compra el censo sobre cosa inmobile fructifera, condición necesaria en el censo, como queda arriba dicho: puede sacar por condición, q̄ el que vende el censo que hipoteque, o obligue otros bienes, de los quales el vendedor le pague la pension del censo, si la heredad sobre que esta puesto fuere destruyda? Lo segundo, si puede pedir por hipoteca especial del censo, heredad fructifera, q̄ lleue mayores frutos que es el censo que sobre ella esta criado? Lo tercero y vltimo, si puede sin culpa el comprador del censo en este contrato, fuera de la especial hipoteca, demandar fiador, o otras prendas de bienes para la seguridad del mismo censo?

R. A lo primero, q̄ segun Navarro f, con el qual concuerda F. L. Lopez g, es condición necesaria en el censo, q̄ sola aquella cosa fructifera sobre la qual esta puesto el censo, este

Primera parte.

O 3 grande

a Medi en la su
ma en lo de cen
sos.
b Navar. en la
su. l. l. ca. 17.
num. 235.
c F. L. Lopez. 1. p.
instru. conf. c. 69
q. 1.
d Soto vbi supra

e Soto de test. &
su. vbi supra.

f Navar. in com.
ment. de vltimis
volunt. lib. 1. c. 87.
g Fr. Luis Lopez.
lib. 1. instru. ne.
go. c. 57. p. 227. b

grande precio. Desta conclusion primera se sigue quan injusta es la costumbre que cada dia crece en la creacion del censo, quando el comprador del censo, acostumbra agraviar al vendedor del censo, coartándole a que obligue otros bienes buenos, por la seguridad de la perpetuidad de la cosa sobre la qual esta constituydo el censo: lo qual llanamente las extrauagantes de Pio quinto, y de Martino quinto, y de Calixto tercero, condenan: pues que sobre aquella posesion, sobre que se funda el censo, con tal obligacion quieren que quede peligrosa, que perociendo ella, la obligacion de pagar el censo juntamente acabe y perezca. La segunda conclusion es, que bien mirada la naturaleza deste contrato, no ha de ser atribuydo a vicio, o a injusticia del negocio, antes de todo en todo esta junto con justicia, si del comprador del censo son demandados fiadores, y prendas, fuera de la principal hypoteca eo nomine, esto es solo por estar seguro, lo vno de que a su tiempo se le pagara fielmente la pension: lo otro de la libertad, con la qual la posesion, sobre la qual esta puesto el censo, es essenta y priuilegiada ab euictione: y q es libre de carga de otro censo, y por estar seguro de aquellos daños que a el le podrian venir si acóteciessen estas tres cosas su- so dichas auerse de otra manera. Esta conclusion esta clara: la qual es de Nauarro, y de fray Luys Lopez y de Graciano ^a: y la razon esta en la mano, lo vno quia sic suar indemnitati prospicit censuarius, lo otro, porque por estas cauciones de fiadores o de prendas, demandadas por estas causas, ninguna cosa se mueue contra la naturaleza del contrato deste censo, ni por aquesto el vendedor es constreñido a padecer alguna obligacion, la qual no trayga consigo la naturaleza del contrato. Para este caso notá, que aunque es verdad, que el comprador del censo no pueda compeler al vendedor que le redima, que su fiador lo puede hazer: conuiene a saber, poner en el contrato, que dentro de tanto tiempo este obligado a redimirle, como lo dize fray Manuel Rodriguez ^b.

C A S O V.

Preguntase, Si el censo se puede comprar a menos de a catorze mil el millar?

Respondo, Que segun las leyes de este Reyno de Castilla, no se puede comprar a menos: esto se entiende, quando el censo es bueno, y seguro, porque si es mala dita, y mal fundada, bien se puede comprar por menos: pero quando se compra de catorze mil para arriba, no ay precio

A determinado, su precio sera como passa de ordinario. Bien assi como en la tassa del trigo no puede subir el precio mas de a catorze reales la fanega: mas baxar bien puede, segun que corre y passa en la plaza. Este censo ora sea hecho de nuevo, o se compre, siendo antiguo, no se puede comprar por menos de catorze mil el millar, por lo qual si vno compro por doze mil, esta obligado a restituyr dos mil, Concuerrda fray Luys Lopez ^c, y Medina ^d, y Nauarro ^e, y Nauarro ^f, y otros muchos.

C A S O VI.

Preguntase, Presupuesto lo que queda dicho en el caso pasado, si se compra vn censo que valia a veynte mil el millar, por diez y seys mil, es licito, porque parece que no, pues no se guarda igualdad?

Respondo, Que si el censo no es muy firme y muy dificultoso de cobrar, como lo ordinario son los censos del, licito sera, porque aquellos veyntemil con poca seguridad, a penas valen diez y seys mil. Autores deste caso, para el qual es bueno el que viene, son los citados en el caso arriba.

C A S O VII.

Preguntase, Si vn mayorazgo deue a su madre de su dote, leys o ocho mil ducados, y no tiene los dineros para pagarlos: seria licito sobre su hazienda pagar censo, en tretanto que no se los paga?

Respondo, Que por razon de censo no es licito, mas por razon del interes que se le impide a su madre, bien se puede hazer: por lo qual si el hijo dixesse, señora yo no tengo los dineros, pero lo que otro os auia de dar cada año por el censo, yo os lo dare: esto es licito, aunque en la segunda condicion del caso segundo se dixo, que auia de estar el dinero presente, para que fuesse licito el censo: como lo tiene fray Bartolome de Medina ^g, y fray Luys Lopez ^h.

C A S O VIII.

D Preguntase, Iuan pidio a Maria quinze mil maravedis prestados, que sabia que tenia dineros, ella no quiso, porque dixo que los tenia para comprar vn censo, el dixo que los tomara a censo, ella dixo, que de aquella manera se los daria: el se concertó con vn escriuano amigo suyo, el qual le dixo a ella, q se los diessse a Iuan, y q le haria obligaciõ hypotecaria vnãs casas, para q cada y quando se los pidiesse, se los bolueria Iuã y q le pagaria cada año si diez vno, que son mil y quiniẽtos por quinze mil, y q esto era muy seguro, y mas ganancia, ella como muger q no sabia estas trampas, creyole, y assi se los dio

^a Graciano tira de euictione e. si aa. de emptio.

^b F. M. Rõdri. en los censos.

^c F. L. Lop. in struct. nego. lib. 1. c. 38. p. 2. ^b d. Medi. en la lib. ca. 12. praecepto. §. 26. de los censos. ^e Nauarro 2. 10. restitui ^f Nauarro in 5. ma. c. 23. nu. 31.

^g Medi. in intro. ctio. conf. illa ca. la declara del. 1. mandam c. 1. §. 26. de los censos. ^h F. L. Lop. in intro. nego. lib. 1. c. 59. p. 23. 2.

dio sin que le hiziese carta de censo, y por cinco años, el luá le fue pagando mil y quinientos por los quinze mil, los quales passa dos dixo a Maria q no le denia mas de siete mil, y quinientos, que los tomasse: ella dixo, que quinze mil, anduno pleyto, condenaronla en que no la denian mas de siete mil y quinientos, porque auia ya recebido otros siete mil y quinientos, cada año mil y quinientos, porque no era censo, sino emprestito, con obligacion y seguro de pagar, y que por esta razon ella no podia pedir ni lleuar mas de lo que dio, o prestó a luan, pidese: si el luan es obligado a mas?

Respondo, Que aunque este contrato no fue censo, ni tuuo las condiciones de censo: y por esta razon y via de censo, ni de emprestito, no es obligado luan a pagar a Maria, mas de los quinze mil marauedis por junto, o partes, como fue muy bien sentenciado: empero por via y razon del interese de lucro cessante es obligado luan a pagarle a la Maria el censo de los quinze mil marauedis a razon de catorze, porq ella claramente dixo, que no se los queria prestar, sino dar a censo: y así penso, que el contrato era de censo mas seguro que se solia hazer, y fue engañada por el escruano, que así se lo dixo: y como muger, no era obligada a saber mas, y pues por engaño el luan y su escruano le quito a la Maria el interese del censo que ella pretendia auer de su dinero. Siguese que el luá queda obligado a ello, como esta dicho, q mientras no quitare o pagare a la dicha Maria sus quinze mil marauedis como los recibio, es obligado a pagarle cada año no mas que a razon de catorze por el censo, o el interese dellos, que ella siempre pretendio ganar con su dinero, y quando luan quisiere quitar este censo, le ha de boluer sus quinze mil marauedis enteros como los recibio. Todo lo dicho de lucro cessante, o daño emergente es verdad in foro conscientie, y aun in foro iudiciali, si prouasse segun la comun dotrina de los doctores, aun que algunos tengan lo contrario: como lo resuelve bien Syluestro ³, con el qual conuerda Cordoua ^b, y fray Luys Lopez ^c, los quales traen para autorizar este caso que es suyo, muy muchos doctores.

C A S O IX.

Preguntase, Vno compro a otro vn censo por tiempo de diez años; dio por el noventa ducados, con condicion que el vendedor le de cada año diez de pensión, o da ocho mil marauedis por ocho años, con con-

Primera parte.

dicion que cada año le den dos mil: si este censo es licito?

Respondo, Que Ricardo ^d, concede poder ser comprado censo temporal de dineros, y de tiempo cierto, por menor precio, que es la suma de las pensiones, como es en los exemplos puestos, aunque despues lo modera diziendo, que esto es licito por razon de lucro cessante, quando el comprador mas querria no comprar que comprar: sino que a ruego del vendedor compra. Y esta misma opinion tiene Flores Theologiarum ^e, y tambien a esta parte afirmatiua parece allegarse Nauarro ^f, el qual dize que si, por la pensión de diez ducados al año por quinze años se diessen cien ducados, que aunque esto trayga consigo sospecha, contodo esto, si al aluedrio de buen varon el precio fuere justo, que la tal compra sera licita, ni se presumira ser hecha para paliar vsuras. Desta misma opinion cita a Conradog, y aun tambien fray Bartolome de Medina ^h, parece fauorecer a esta sentencia afirmatiua, aunque habla mas limitadamente, diziendo, que por ocho mil marauedis dados, no puede el que los dio a guardar dos mil cada año, auendolos dado por ocho años: como se puso el exemplo arriba, porque seria vsura, pues da ocho, porque le bueluan diez y leys: empero que seria otra cosa, si lleuasse vn poco mas, como si al cabo de los ocho años lleuasse mil marauedis mas, por razon de la obligacion que pone sobre si: de no cobrar sus dineros, sino poco a poco, porque esta obligacion vendible es, y estimable, por dinero. Aunque esta dotrina de Medina no le desagrada a Graciano ⁱ. Lo contrario conuiene a saber, que sea censo vsuario, tiene Soto ^k, y Medina Complutense ^l. Aunque dize Medina, que si en la cobrança y recuperacion de las pensiones, se temiese que auia de auergastos, o en cobrar la misma pensión ay peligro, o si interuinielle otra cosa semejante a esta, que es licito subir las pensiones, como esta dicho, como lo es. El Padre fray Domingo Bañes ^m, dize ser licito, si se compra por justo precio y pone el exemplo, verbigratia, si comprasse mil ducados que le han de dar cada año, por catorze mil que el dio por espacio de veynte años fray Luys Lopez ⁿ, dize acerca desta materia y calo, su sentencia por dos conclusiones.

La primera, que si este censo temporal, de cierto y determinado tiempo: conuiene a saber, de ocho o diez años, esta constituydo, principalmente sobre persona aui que legadamamente otros bienes esten obligados, quando la suma que ha de ser cobrada

d Ricardo q. 3.

e Flo. Theo. q. de censibus artic. 4. dub. 1.

f Nauar. in commenta. de vsuris no. 73.

g Córado de contratos q. 79. 80. h Medi. en la suma §. 26. de censos.

i Graciano 2. p. de contra. cap. 4. par. 155.

k Soto de iust. & in lib. 6. q. 5. art. 2. par. 192.

l Medi. complet. C. de test. p. 136

m Bañes de iust. & in q. 78. art. 4. p. 631. col. 1. b.

n F. L. Lop. lib. instr. no. 6. c. 159. p. 208. b. pag 209 a.

en las pensiones por ocho, o diez años, sobrepaja al precio que al principio fue dado, *verbi gratia*, como quando dados agora nouenta ducados, alguno compra diez, por cada año por espacio de diez años, que es conforme a lo arriba puesto: y siendo así, dize, que de si este contrato es illicito si ninguna otra cosa es atendida, y ser esta conclusión de Soto ^a, y de su maestro fray Iuan de la Peña: como se hallara en sus escritos, contra Conrado ^b, y contra Medina Complutense ^c. En la segunda conclusión dize, que hablando de censo temporal personal, de cierto y determinado tiempo: esto es, constituyendo principalmente sobre persona, y no sobre cosa cierta frutifera inmonible: como parece hablar Medina Salmanticense, y Conrado, y Medina Complutense: la opinion de los quales limitada con la limitacion de Medina ^d, conuiene a saber, que solo el que da ocho mil maravedis por mil que ha de cobrar cada año, por ocho años, por la obligacion de cobrar aquellos ocho mil por partes, puede vn poco mas: esto es, tomar mas, mil: como queda dicho arriba, que aun que el no osara condenarlo, que tampoco osara afirmarlo en el foro de la conciencia, ni exterior. Y esto de fray Luys Lopez parece bien, aunque yo he visto platicar por segura la opinion de Medina, y lo es, aunque lo es mas vna regla que vi en vn autor de harta autoridad, que es Iacobo de Grafsijs ^e, dada acerca de esta materia: conuiene a saber, que ha de ser tanto el precio que se da por el censo: quanto es la suma de la pension que se ha de gozar durante el tiempo señalado del censo: desta fuerte sera bien licito, pues no tiene ninguna sospecha de fraude: Quoniam emptor ex varijs solutionibus nihil ultra pretij datum recepturus est, *verbi gratia*, do tibi octingentos aureos super distincta bona vt annis singulis des centum per annos octo. Aunque de todo en todo este autor no reprueua lo dicho, aunque dize que de semejantes tratos se aparten los fieles: trayendo a su proposito a Couarruias ^f. Empero esta regla no se ha de entender acerca de la compra del censo perpetuo, porque bien se puede comprar vn censo perpetuo por cien ducados: el qual cada año renta cinco que vienen a ser andando el tiempo, mas los reditos del tributo, que lo principal con que se compro, ni tampoco se ha de entender en los redimibles indeterminadamente, ni tampoco en los censos de por vida de tiempo incierto e indeterminado, como luego se pone por exemplo, sino solamente en los censos que se compran por tiempo señalado que es lo presupuesto del caso.

A Y en conclusion porque viene bien aqui, nota, que censo de por vida es, quando vno da a otro ocho, o diez mill maravedis porque le de mil cada año, por su vida, o de su muger. De manera, que si el que dio ocho mil maravedis por su vida, con condicion, que le diessen mil cada año, viue dos años, al que tomo el censo sucediole bien, porque se queda con seys mil maravedis: y si acontece que viue doze años, pierde quatro mil maravedis. Este censo es muy llano y justificado: como se dira en el caso que viene: y que sea llano y justificado, esta claro, porque a esta auentura se pone el vno y el otro, a perder, o aganar, a viuir poco o mucho. Pero hase de advertir vna cosa necessaria, y es, que en estos censos de por vida, no se ha de boluer el capital que se recibio, sino que muerto el que lo compro, queda el otro libre. Y tambien se deve mucho guardar, que de tal manera se haga que conforme al aluedrio de hombres prudentes se guarde la proporcion y igualdad entre la suerte principal, y las pensiones que se han de recibir para que los contrayentes queden igualmente sujetos a perdida, y ganancia: en lo qual se deve mucho mirar, porque no se guardando esta igualdad resultara ser emprestito con ganancia que es usura: como lodize Decio ^g, al qual sigue Navarro ^h, y fray Manuel Rodriguez ⁱ, auiendo dicho vn poco antes que los censos de por vida, que ordinariamente se hazen son injustos: como lo tiene Garcia ^k, lo qual prueua porque las pensiones son ordinariamente tan excessiuas que no quedan los contrahientes igualmente sujetos a perdida y ganancia. Y porque comunmente se da siete por vno, o tres por veynte y vno: empero concluye que guardandose lo que esta dicho, son licitos: y por esso se dixo ordinariamente.

D Finalmente no, esta este contrato repro-uado por Pio V. en su proprio motu, en el qual reprueua todos los censos personales, porque a este contrato de censo de por vida le viene su justificacion de otro justissimo contrato, que es, el de las fuertes guardandose en el la diuida igualdad, como queda dicho, y mas que este no es censo redimible: del qual habla Pio V. sino censo de por vna vida, y dos vidas: verdad es, que si a este contrato se añadiere esta condicion, que le pueda el vendedor rescatar, y redimir quando le pareciere, duda auria de su justificacion, si la tal condicion no se recompensasse en cosa que conforme al aluedrio de buenos y prudentes varones fuese bastante para que se guardasse igual-

a Soto vbi sup.

b Coara. vbi sup
c Medi. Compl.
q. antepenulti.
de censibus.

d Medi la Instit.
confessa. vbi sup

e Iaco. de Grafsijs à capua li. 2.
c. 118. nu. 21.

f Coua. li. 3. var.
resolut. c. 7. nu. 3.
ver. sunt & alij

g Decio consil.
123.
h Navarro de vi-
ris nu 78.
i F. M. Rod. 1. to.
c. 44. conc. & n.
K Garcia en el
tratado de censos
1052. p. c. 5. p. 166

ygualdad como lo dize fray Manuel Rodríguez. Censo de por cierto y determinado tiempo es, el que se preguntò en este caso. Ya queda dicho lo que Ricardo, Conrado, Soto, Nauarro, y los dos Medinas, y fray Luys Lopez, acerca del tienen.

C A S O X.

Preg. Sabido que ay quatro fuertes de censos. el primero es perpetuo: el segundo, vitalino: el tercero ad tempus: el quarto redimible. Perpetuo es, el que jamas se ha de redimir y con aquella condicion se vende, vitalino el que se vende por vna vida del que compra, por dos: ad tempus, como si el censo desta casa se vendiesse por diez años. El redimible es, como si el censo desta casa se vendiesse con esta condicion, que quando quiera que el señor della resutuya el precio se acabe el censo. Lo que se ofrece dudar es, si el primero es licito?

Resp. Que todos lo son, teniendo las condiciones que se requiere que tengan. Nota, que aunque como esta dicho, el primero tambien es licito, que acerca del ha animado muchos Doctores antiguos que han dicho que no lo es. Que lo sea, tiene lo Medinab, Soto, Flores Theologicarum, y otros muchos, y es lo comun.

Nota, segun Soto, que se puede echar censo sobre los bienes que vno posee, o espera q poseera, y sobre la misma persona, aunque no tengan ningunos bienes: por dezir que se vende censo no esta por derecho diuino, ni natural prohibido: a lo qual dize Medina, y Flores Theologicarum, que si la persona sobre que se ha de echar censo, sabe al algun officio que es verdadera la opinion de Soto: y sino, que no lo es. La opinion de Soto tuvieron antes del muchos Doctores sin distincion ninguna: como fue Conrado, y esta opinion dize Nauarro. S. auer tenido Motineo, empero con semejante censo que se llama personal, no esta bien Mercado, y peor que el fray Luys Lopez. Tambien le condenan Juan de Liguero, y Abbadi, Summa Angelica, y San Antonino, y Syluestro se inclina mas a esta parte como lo haze Nauarro, defendiendo ser esta opinion de casi todos. Aunque Garcia, se esfuerça a concordar ellos Doctores, diciendo que la opinion afirmativa de Soto tiene verdad solamente en el censo vitalino, y la negativa de Nauarro y comun tiene lugar y verdad en el censo redimible.

Finalmente fray Luys Lopez pone su conclusion, diciendo no ser poco prouable, quod omnis census personalis supra nullo certam rem fructiferam: sed supra personam solū fundatus, vbi verisimiliter certam spēs est, quod pensiones soluendæ non so-

Primera parte.

lum adæquabunt: sed notabiliter excedent principale pretium pro eo a principio solutum, est iure naturæ prohibitus; & præ se fert speciem vsuræ. Lo qual prouea con muchas razones. Y con la autoridad de Martino V. y Calixto III. y Pio V. en sus extrauagantes Bañez, q, siguiendo a Soto dize que semejante censo se puede constituyr solo sobre la persona iure naturali, si la persona es fructifera y vtil, esto es que sepa officio como queda dicho. Y dize el mismo Bañez que tambien se puede constituyr, aunque no le sepa, aunque esto no es tan cierto como lo primero: empero prouea lo bien.

C A S O XI.

Preg. Si es licito este censo: vno comprado vn censo, con condicion que quando el quisiere, se le redima el que se le vendio?

Resp. Que es vsura manifesta, porque para que el censo redimible sea licito, la condicion de redimirle ha de estar puesta en fauor del que le vendio, y no del que le comprò. Soto, y Bañez, y este contrato con esta condicion se llama cum pacto retroemendi. Otra cosa seria si fuesse con pacto retrouendendi, que es obligarse el que compra el censo que cada y quando que el que le vende le quiere redimir puede, y se le vende el que le comprò.

C A S O XII.

Preg. Si sera licito este censo: vno comprado vn censo, y al tiempo que le comprò, se da por condicion, que si dentro de tanto tiempo, a el no le estuviere bien el auerle comprado, que el contrato sea nullo, y que boluiendo el los frutos que ha gozado del, a el le bueluan sus dineros?

Resp. Que este censo es licito, Soto, y Bañez, y nota, que qualquiera persona que tenga dominio sobre alguna cosa, puede imponer censo sobre ella: Armilla, y es comun sentencia de todos.

C A S O XIII.

Preg. Vno como a censo, o atributo vna heredad de vna yglesia, o de vn monesterio por libre de diezmo, y de otras cargas, y despues por justicia le hazen dezmar, y pagar otras cargas, de lo qual se siente agrauado, aqui se lo ha de pedir, y se lo ha de pagar: porque no quiere andar mas en pleyto, y si podra secretamente defraudar el tal diezmo?

Resp. Dos cosas. La primera, que este rentero no puede defraudar al diezmo en cosa de lo que por justicia fue sentenciado, por que mientras no constare manifestamente, y de cierto ser injusta la tal sentençia del juez, se ha de tener por justa, y conforme a ella se ha de hazer, y asi parece en el caso presente, que aunque conste al rentero que se le haze agrauio en pagar el diezmo, mas no

O s consta

q Bañez de iust. & iur. q. 78. art. 4. pag. 629. colu. 1. concl. 1. a. & con clu. 1.

r Soto. libr. 6. de iust. & iur. q. 5. art. 3. pag. 530. 2. f Bañez de iust. & iur. q. 78. art. 4. pag. 630. col. 2. b

r Soto. libr. de iust. & iur. q. 7. art. 3. pag. 630 a. v Bañez de iust. & iur. q. 78. art. 4. pag. 630. col. 2. 1. x Armilla. ver. cen sus. nu. 1. 1.

consta quien le haze este agrauio, si es el A
dezmero, o la yglesia, o monasterio que le
dio la heredad a renta libre de diezmo: y as
si se ha de juzgar, que ni el juez, ni el dezme
ro, por quien se dio la sentencia le haze agrau
io, y assi no le puede defraudar como esta
dicho.

a Cordo. q. 101.

Lo segundo digo, con Cordoua^a, que la
yglesia o monasterio, que le dio la heredad
o renta por libre, es obligado a salir al pley
to, a su costa, y sanear se la al rentero, y librar
le, o satisfazerle por el agrauio que se le ha
ze, si este rentero lo haze saber al dicho mo
nasterio, y se lo pide, y sino, no, con Cordou
ua^b, concuerda Syluestro^c.

b Cordo. vbi sup.
c Syluest. tit. em
ptio. q. 15. 16.

C A S O XIII.

Pre. Vno compró a otro los reditos de vn cé
so q tenía, los quales lo compró por precio
y tiempo de toda su vida, por precio de do
zientos ducados, por los quales se concerta
ron, creyendo verisimilmente segun su edad,
que tenia tiempo para poder sacar los 200.
ducados que dio de los reditos, aunque esta
ua de todo en todo incierto dello, por estar
en la edad en la qual comunmente suele a
los hombres restar les poco de su vida, mas
como esta dicho, era bastate para poder des
quitarse de los dozientos ducados, acertó
a vivir tanto, que de los reditos del censo
gozo quatro cientos, si estara obligado en
su testamento a mandar que se restituyan
los dozientos ducados, que gozo mas, cum
videatur ultra dimidiū defraudatus, el que
vendio el censo?

Resp. Que no esta obligado en justicia,
ni en conciencia, a ninguna restitucion: por
que fue contrato licito, y de ventura, que
tambien pudiera morir se sin gozar ninguna
cosa. Ioannes de Medina^d.

C A S O XV.

Preg. Si puede el Principe, o Rey, estan
do ya hecho derecho, como lo esta, de ca
torze al millar, bazer y promulgar nueva
pragmatica, con la qual no solo establez
ca, que los censos que de nuevo se huieren
de criar, sino que tambien los ya antiguamen
te instituydos y fundados a 14. se reduzgan
a 20. por vno, o diez y ocho por vno?

Resp. Segun el padre fray Luys Lopez^e,
que el Principe o Rey, no puede hazer esto,
sino guarda el detrimento que a los antiguos
compradores de los censos con buena fee y
ignorantemente desto les puede venir, si tal
pragmatica se promulgasse, lo qual afirma
el dicho padre, y con razon: sino fuese por
causa de la comun conseruacion de la repu
blica, como si estar muy oprimida con cen
sos antiguos, y con modernos de muy ruyn
y poco precio instituydos, persuadiesse al
Principe a diuulgar tal pragmatica.

e Fr. Luys Lop.
lib. 1. instr. no.
go. c. 38. pag. 229

Nota para aquitres cosas. La primera,
que no vale este contrato muy ordinario,
enti calg unos, conuiene a saber, que vno da
ua a otro cierta cantidad de dinero, con esta
condicion, que de los bienes adquiridos, tra
tando con ello, le pague cierto censo, porque
no se constituye sobre cosa immouible. La
segunda, que si tiene vn acreedor algunas
deudas que le deuen, no puede sobre estas
obligaciones constituyr vn censo: porque
estas acciones no se cuentan entre las cosas
immouibles, aunque segun el muy docto
Antonio Gomez^f, dize que si estas deudas
son por razon de auer prestado dinero, que
bien se puede sobre ellas cargar censo: em
pero que si son por razon de alguna venta,
que no la tercera, que sobre vn buey, o so
bre vn caualllo no se puede poner censo.
Concuerda fray Manuel Rodriguez^g.

C A S O XVI.

Preg. Si los censos ya impuestos, se pue
den vender por menor precio, pues esta cla
ro, que si se huieran agora de traponer de
nuevo, no pudieran imponerse menos de
a catorze el millar?

Resp. Que aqui ay dos opiniones: la pri
mera dize, que si, como lo tiene Syluestro^h,
empero lo contrario, conuiene a saber, que
ya impuestos no se pueden vender por me
nor precio, tiene lo Medinaⁱ, y fray Luys
Lopez^k, y Mercado^l, y F. Manuel Rodrig.^m
y porque en otra parte puse particular caso
desto, pregunto otra cosa, y es, si sobre redi
tos añales se puede constituyr censo?

R. que la resolucion desta dificultad con
siste en aueriguar, si estos reditos son bienes
immouibles o immouibles: porque si son im
mouibles, claro esta, que no se puede consti
tuyr censo sobre ellos: y si son immouibles, si.

Acerca de lo qual ay dos opiniones. La pri
mera affirmatiua, que dize, que son bienes
immouibles: la qual fundada en la clementi
na exiui de Paradiso, y en otros lugares tie
nen Tiraquelloⁿ, Xuares^o, Couarruias^p, y
otros. La segunda opinion es, que estos re
ditos añales, se han de contar entre los bie
nes muebles: la qual defiende Molino^q, Pa
risio^r, Cifuentes^s. Para concordar destas dos
opiniones, lo primero digo, que si estos redi
tos añales son perpetuos, y sin facultad de
redimirlos, son contados entre los bienes
immouibles, y por el consiguiente sobre el
los se pueden constituyr censos: y assi no se
contento Pio V. en el motu proprio con de
zir, que se anian de constituyr sobre cosa im
mouible, mas añadio. Aut quia pro re im
mobili habeatur: porque estos reditos añales
perpetuos son tenidos por cosas immoni
bles, como en proprios terminos lo defiende
Baldo^t y le sigue el Dacto Antonio Go
mez,

f Antonio, Go
la declar. del m
ru prop. de ho

g Fr. Man. Rod.
en el trata
hizo de censos
pag. 8. & 9.

h Syluest. tit. 11.
ra. 2. §. 11.

i Medina. lib.
lib. 1. c. 16.
K Fr. Luys Lop.
lib. 1. instr. no.
go. c. 38. pag. 229
l Mercado. c. 11.
mo de censos.

m F. Man. Rod.
de censos. 3. con
dicion, dub. 1.
pag. 12.

n Tiraq. lib. de
conuenc. §. 1. §. 10.
o Xuares. l. de
de los emplaz.
cul. qu. 28. lib. 1.

p Cou. d. c. 7. n. 1.
q Molin. in com.
r Parisio. 2. p. n. 1.
s Cifuentes. l. 1. p.

t Baldo. l. hac. &
Kle. can. §. 1. p. 1.

meza, y en este caso es verdadera la primera opinion: Lo segundo digo, que si estos reditos anuales son redimibles, son contados entre las cosas mouibles: atento lo qual no se puede sobre ellos constituyr censo, porq̃ aunque esten constituydos sobre cosas im mouibles, atento que son redimibles, son tenidos por cosas mouibles.

Lo tercero digo, que bien se puede poner censo sobre otro censo, aunque sea redimible, con tanto que se obligue el vedor del censo redimible a ponerle otra vez, por que ya este censo redimible (puesta esta condicion) es perpetuo y tenido por cosa immouible, de arte que no vale el censo, sino se pone sobre cosa immouible, o sobre cosa que sea tenida por immouible, como antes del motu proprio de Pio V. lo tuvo Nauarro, contra Soto, cuya opinio es agora de mayor autoridad, por lo aprouar Pio V. en su motu proprio de la qual no se ha de apartar los Contadores, segun lo enseña el padre fray Manuel Rodriguez, y se deuen tambien guardar, en este particular, de Angles d, que sigue a Soto, por que esteriua antes que tuuiese noticia deste motu proprio: y asi tiene algunas conclusiones contrarias a lo dicho en el, las quales no tuuiera si le huiera visto.

C A S O XVII.

Preg. Si en el contrato de censo al quitar se deue alcauala?

Resp. Que se deue (supuesto ser el tributo del alcauala justo) porque como este contrato del censo sea verdadera venta; elaro esta que se deue en el alcauala, la qual el vendedor del censo ha de pagar, por deuerla el, porque la naturaleza del contrato lo pide. Y aduierte que si despues se resuelve el contrato, no por el pacto que se puso en el principio del quando se hizo, sino por nueva conuencion que despues hubo entre los contrahientes, que ay dos contratos distintos, y dos alcaualas se deuen. Esto es del padre fray Manuel Rodriguez. Finalmente nota tres cosas para esta materia.

La primera, que si el vendedor del censo engaña al comprador, diciendo que la cosa sobre la qual se ponía el censo rentaba tanto, o mas que la suma del redito que se le auia de pagar cada año, que este contrato es illicito: assi lo tiene Gregorio Lopez referido por Fr. Manuel Rodrig. f, y la razón es, porque esta condicion se pone en fauor del comprador, y en disfauor del vendedor: y su malicia en engañar al comprador no le ha de seruir de fauor: y asi el comprador puede en este caso proceder contra el vendedor, pidiendo el interes, q̃ por auer le engañado perdido, conforme lo ordena el derecho,

A assi lo tiene Gregorio Lopez?

La segunda, que se puede poner censo sobre vna casa, porque aunque no sea cosa de su naturaleza fructifera, como el oliuar y la viña, empero la pensión y el alquiler q̃ por ella se da, se dize fructo, como se ordena en muchos lugares del derecho civil, conuerda tambien Fr. Manuel Rodriguez.

La tercera, que vn censo mal parado se puede vender por menos precio, porque lo del caso pasado se entiende del censo bien parado. Tambien se puede dudar aqui si se puede prescribir el censo. El padre fray Manuel Rodriguez, resuelve esta question diziendo: lo primero, que el censo y tributo que se paga al Principe no se puede prescribir, como despues de vna glosa lo tiene el Abbad Panormitano, y Felino. Lo segundo, que el censo bien se prescribe, ni obsta que cada año ay nueva obligacion de pagar el tributo, o redito, porque todas ellas estriuan en vna antigua, y prescribiendose la antigua, quedan prescritas las demas, como pereciendo el fundamento y rayz, perecen tambien los ramos que della toman fuerza y sustento. Y tambien aduierte, que se acaba y perece el censo pereciendo la cosa por culpa del deudor: empero puede el acreedor proceder contra el deudor, para que le pague el interes de la misma manera que si la cosa sobre que se pone el censo fuera agena, y como agena le fuera quitada al deudor, porque en este caso es cierto q̃ puede el acreedor proceder contra el deudor pidiendo el precio del censo, y el interes de todo el daño que le vino, como se prueua claramente en algunas leyes del derecho civil.

C A S O XVIII.

Preg. Tres cosas. La primera, si el fiador haziendo pacto con el vendedor de vn censo a quien fia, de que le ha de desobligar, reduciendo el censo dentro de cierto tiempo, puede compelerle a que le quite el censo, dándole el precio para que le pueda redimir. La segunda, sabido que el comprador del censo no puede compeler al vendedor a que le redima, si le puede compeler su fiador: y si su fiador en el contrato puede poner esta condicion, conuiene a saber, que dentro de tanto tiempo este obligado a redimirle. La tercera, dado que no hizo el fiador con el vendedor pacto de le quitar en cierto tiempo de aquella obligacion, reduciendo el censo, sino que de su fiança no le vendria daño alguno: si esta obligado el deudor a quitar el censo, y si le puede compeler a ello el fiador por el dicho pacto?

Resp. A lo primero, que dos acciones tiene en este caso el fiador, vna contra el acreedor,

Nota 2:

g l. ancilla.

h F. Ma. Ro. vbi sup condicion. s. duda 2.

Nota 3.

i Fr. Ma. Rod. vbi sup condicion. s. duda 1. 2.

b Nauar. vbi.

c Fr. Man. Rod. en lo de censos condicion. s. dud. 2. pag. 10 d. Angles. q. de cens. dud. 2. ar. 6. pag. 315.

f Fr. Man. Rod. en lo de censos. duda 1. Nota 1.

g Fr. Man. Rod. vbi sup. condit. 2. dud. 1.

dor, para que recibiendo sus dineros le ceda su derecho, y así sobre el censo como cosa suya: otra contra el deudor, para que pague la suerte principal y redima su censo, llevándole en cuenta los reditos que recibió después que el acreedor trasfirió en el su derecho, como lo resuelve Molineo^a, la qual opinion quanto a la computacion de reditos recibidos por el fiador en la suerte principal, no admitiria yo (como lo dize el Padre fray Manuel Rodriguez^b) en caso que el fiador huviere de poner en censo los dineros que dio al acreedor, por los quales le transfirió su derecho, porque por razon del daño emergente, se puede quedar con los dichos reditos, y aun por razón del lucro cessante, concurriendo las condiciones que son necesarias para llevar algo, por razon de lo que podia ganar, y no le gana, conforme lo resuelve Navarro^c, y Medina^d. Tambien concuerda el docto Antonio Gomez^e. A lo segundo respondo, segun el mismo padre fray Manuel Rodriguez^f, que si, con tanto que se de algun competente intervalo al deudor, para que le pueda redimir, porque de otra manera, la fiança que se hizo en su favor, se convertiria en su daño. Esta opinion es de muchos, la qual se ha de entender, salvo si ay alguna maraña, entre acreedor y fiador, concertandose entrambos, que no se obligaria de otra manera, para que el derecho del acreedor quedasse mejor: porque en este caso el acreedor, es visto poner este pacto, y poniendo le el, es cierto que el contrato es nullo, y siendolo, estan obligados en conciencia acreedor y fiador a restituir cada uno in solidum, al deudor todos los reditos que han llevado; como lo esta el ladron y los que le ayudan a hurtar. Tambien limitaria yo con el dicho padre esta opinion con mucha mas razon, siendo el fiador compañero del comprador en todos sus bienes, por que entonces, como tambien a el le quepa su parte de la ganancia del contrato, no valdria el dicho pacto, hecho con el deudor, para que le libre de la obligacion. De suerte, que no auiendo ni presumiendose fraude alguno, bien puede el fiador poner la dicha condicion, sin que por ella el contrato sea nullo. Esto trata bien y largamente el padre fray Manuel Rodriguez^g.

A lo tercero y ultimo, respondo, siguiendo la doctrina del dicho padre^h, que no, porque solamente le prometio, que no le vendria daño alguno, y no quitarle del todo de la obligacion, y prometiendole solamente que no le vendria daño, nunca se puede decir ser negligente en cumplir esto, para que por razon desta negligencia se pueda proceder contra el, compeliendole el fiador a que

le quite de la obligacion. Concuerda el padre fray Manuel Rodriguezⁱ.

C A S O XIX.

Preg. Si así como pereciendo la cosa en todo, o en parte, o haciendole infructuosa en todo, o en parte se quita y extingue el censo en todo, o quanto a la parte que se pierde, o haze infructuosa: si así ni mas ni menos se extingue el censo, redimiendole el vendedor en parte, o en todo, a respecto de la parte del precio que pagare al señor del censo: y si puede ser compelido a recibir parte del precio, para que le quite parte del censo?

R. Que el Reverendissimo do Francisco Sarmiento, y Othomano^k, defiende no poder ser compelido el acreedor del censo, a recibir parte de la deuda, para el efecto de que se quite parte del censo, diziendo ser esto mas indubitable, quando se pone en el contrato esta condicion, que no se pueda quitar por parte el censo, cuya opinion^l yo y siguio publicamente en la Universidad de Salamanca, diziendo, que le auian dicho auer sido así juzgado en la Chancilleria de Valladolid: y que el deudor este obligado a pagar el precio por entero, no repugna a la naturaleza del contrato de la venta, antes conforme derecho es muy conforme a el, luego deue ser el tal pacto admitido en el contrato del censo, dummodo como dize Bañez^m augetur pretium. Sotoⁿ, y Bañez^m, y Anglesⁿ, dicen ser esta opinion verdadera, los quales declaran muy en particular algunas extravagantes en contrario. Dize que deue ser augmentado el precio, vt Bañez, supuesta aquella condicion, quia talis condicio est in fauorem ipsius emptoris, vt venditor renuntiet illi consuetudini. Todo esto es verdad, como tambien lo dize (siendo de la misma opinion) fray Manuel Rodriguez^o, ni obtá las extravagantes, porque hablan en caso que se aya hecho pacto de poder redimir el censo por parte, y en este caso claro esta, que se ha de admitir particular solucion o piga, pues se puede poner semejante condicion o pacto, como lo dicen todos los Doctores citados, y se determina en derecho, empero dize Bañez^p, que entonces debet minui pretium census y tanto mas quanto por menores partes dada facultad al vendedor de redimir, y la razon desto es, porque a questa condicion est ei detrimentum vt obligatur extinguere censum no recepto pretio, quod semel accepit. Por lo qual aunque en las dichas extravagantes no se ceda que se ponga la dicha condicion, no por esso como dicen estos Doctores, se niega que se pueda dexar o ponerse la contraria, pues no es contra la naturaleza deste contrato, ni contra el derecho

a Molineo. de v. fur. q. 29. & 30. num. 24. cum duob. sequent.

b Fr. Man. Rodriguez. en lo de censos. contro 6. duda 3. pag. 20.

c Nau. c. 1. 14. q. 1. nu. 44. ubi seq. d. Medina in sum. lib. 1. §. 26.

e Anto Gomez. en la exposicion del mori prop. de los censos. cordiz. 6. pagina. 160. num. 24.

f Fr. Man. Rodriguez. vbi sup. dub. 1.

g Fr. Man. Rodriguez. vbi sup. pag. 13. h Fr. Man. Rodriguez. vbi sup. conditio. 1.

i Fr. Man. Rodriguez. vbi sup.

k Sarmiento & Othomano. de c. 1. num. 27.

l Soto. lib. 6. de iust. & iur. q. 1. 3. conclus. 4. m Bañez. de iust. & iur. q. 98. artic. 1. pag. 611. conclus. 2. b. n Angles. q. 2. de censibus artic. 1. pag. 316.

o Fr. Man. Rodriguez. en lo de censos. vbi supradict. pag. 20.

p Bañez. vbi sup.

derecho comun, antes es muy conforme a su naturaleza, y al dicho derecho: ni obsta el motu proprio de Pio V. en quãto dize, que irrita todos los pactos hechos, que quitan la facultad de redimir, porque este pacto no quita esta facultad: solamente se pone para evitar los daños que puedẽ venir al comprador. De esto tambien se acordó el padre fray Manuel Rodriguez^a, tambien Garcia^b, y F. Luys Lopez^c; dizen que quando el que vende el censo es tan hazendado, que hablando moralmente, tiene candal para redimirle por entero. Vale tambien la condicion que no se pueda redimir sino por entero: lo qual es contra Soto^d, y Navarro^e, que dizen que ser aquel pobre, o el censo grande no muda el contrato. F. M. Rodriguez^f, dize, que el entẽderia ser la opiniõ de Garcia, y F. Luys Lopez, verdadera: estando siempre el que vende rico y hazendado, porque fiado en su riqueza, pusõla dicha condicion: la qual no pusieran si admitiera, si entendiera que auia de dar rueda la fortuna, y auia de recibir menoscabo su hacienda. Y dize el dicho F. Manuel Rodriguez^g, que quando se vende vn censo sin esta condicion que se pueda redimir por partes, no puede el vendedor contra la volũtad del acreedor, redimirlo por partes, y assi lo ha admitido la costumbre, ni la constitucion de Pio V. es contraria a esto: como tambien lo dize el mismo padre fray Manuel Rodriguez^h, y lo mismo tiene fray Domingo Banesⁱ, el qual dize: quod si modo de facto venditor velit redimere medietatem census, cogitur in foro exteriori emptor admittere talẽ redemptionem: fortassis magis ex quadam æquitate quam rigore iustitiæ, vel, quia ipsa consuetudo videtur obtinere vim legis.

Finalmente nota, que no puede ser licitamente comprado el censo redimible de los pobres: los quales se entiende que no le podran redimir por junto, sino por partes: salvo si en el se pone esta condicion que se pueda redimir por partes. Esta doctrina es de fray Iuan de la Peña, cõtra Soto^k, y la sigue fray Luys Lopez^l, y fray Manuel Rodriguez^m, y se prueba, porque puesta la dicha cõdicion, cõsiderando la pobreza suso dicha, se haze el censo redimible sin pleyto alguno.

C A S O XX.

P. Si sera licito el censo redimible, vendido con esta cõdicion, que quando quiera q se redimiere, se pueda redimir con el mismo precio que se huuiere vendido.

Respondo. Que acerca desta duda refiere muchas opiniones Medinaⁿ, que valga el tal pacto se colige: como dize fray Manuel Rodriguez^o, del motu proprio, que acerca de esta materia dio Pio V. en el qual estan estas palabras. Etiam pro eodem precio extingui:

A porque aquel relativo eodem, dize relacion al precio con que se compro: y aun añado siguiendo la doctrina del mismo padre, que si el contrato fuera hecho con esta forma, que se redima por tanto quanto valiere en el tiempo que se redimiere: sera licito el tal contrato, porque ay ygualdad entre el vendedor y comprador, pues entrambos se ponen a ventura. Assi lo tiene Angles^p, empero no valdra el pacto haziendose desta manera, que en el tiempo que se aya de redimir el censo, de mayor precio el vèdedor que recibio, por que aqui se mira a la utilidad del comprador con daño del vèdedor, y no se guarda ygualdad. En resolucion se note mucho esta regla, que todo el pacto y cõdiciõ que mude este contrato de su naturaleza, que es ser contrato de venta, le anulla y irrita, porq como sea venta y compra, y en esta figura se reciba en la Yglesia de Dios, por licito, ha de tener las cosas que son de essencia della, ni las partes tienen autoridad para inouar algo acerca de esto. Esta regla, infiriendo della muchas cosas importantes, pone y sigue don Francisco Sarmiento^q, y de aqui se sigue, que si el vendedor en este contrato obliga a si y a sus bienes perpetuamente, al seguro de la cosa vendida, aunque ella se pierda, no vale el dicho pacto, antes anulla el contrato, por ser esta condicion contra su naturaleza del contrato de la venta, pues la cosa comprada, si perece despues de comprada, ha de perecer a riesgo del comprador, y no del vèdedor: como esta determinado en derecho.

C A S O XXI.

P. Si vale este pacto en el contrato del censo: cõuiene a saber, si por espacio de dos años dexare de pagar el deudor los reditos, cayga en comisso la cosa sobre que se puso el censo?

R. Que esta dificultad pone Angles^r, a la qual responde con quatro conclusiones. La primera conclusion es, que es licita esta cõdiciõ en el contrato emphyteutico: como esta definido en Derecho Canonico. La segunda conclusion es, que en el contrato del censo esta condicion es illicita, porque la pena excede a la culpa, porque puede valer la heredad sobre que esta impuesto, mil ducados, y mas, y no es razõ que se pierda, por no pagar dos años el redito del censo: la qual razon dize fray Manuel Rodriguez^s, que a el no le haze fuerza, porque aunque la pena no puede exceder a la culpa, esto se entiende: salvo si alguno de su voluntad se quiere obligar a ello: como con la comun de los Theologos, lo resuelue Medina^t, y assi dize, que la razon fundamental desta conclusion es, porque esta condicion es prouechosa al comprador, y daña a al vendedor: y la condicion prouechofa al comprador, es parte del precio: como lo

dize

^a F. Ma. Rodrig.
vbi supra.
^b Garcia de con
trad. 1. p. cap. 23
ad 1.
^c F. L. Lop. lib. 1
instru. neg. c. 56
p. 215. col. 2. con
cl. 4.
^d Soto vbi sup.
^e Navarro de vsu
ris nu. 85.
^f F. M. Rod. sum.
to. 1. cap. 44. con
clu. & nu. 4.

^g F. Ma. Rod. vbi
sup. conc. & n. 5.

^h F. Ma. Rod. vbi
sup. en la explica
cion de la bulla.
ⁱ Banes vbi sup.
conclu. 3.

^k Soto vbi sup.
^l F. L. Lop. vbi su
^m F. M. Rodrig.
vbi sup. conclu.
& num. 3.

ⁿ Medina de cõ
sibus n. 1.
^o F. M. Rod. vbi
sup. dub. 5. p. 21.

^p Angles vbi su.

^q Sarmiento li. 7.
selesta. c. 1. n. 25.

^r Angles de cen
sibus c. 6. diff. 2.
dub. 1. p. 318. 2. p.

^s F. M. Rod. de cõ
sibus p. 21. b. du. 1.

^t Med. 1. 2. q. 96.
art. 4.

al. fundi partem
1. si venditor.
b Couar. lib. 2. va-
ria. c. 3. n. 4. & li.
3. c. 10. num. 1.

dize el Derecho Civil^a, y lo resuelve Pine-
lo, y Couarruias^b, y siendo parte del pre-
cio, se vende el censo por menos de la tasa.

La tercera conclusion es, que sera esta condi-
cion licita, si por razon della para guardar la
ygualdad entre el comprador y el vendedor,
se acrecentasse el precio, dandose mas precio
por el censo, a respecto de lo que vale mas,
por ponerse la dicha. condicio, ya que della
viene provecho al comprador, y daño al ven-

c F. Ma. Rodrig.
vbi supra.

dador. Empero dize F. Manuel Rodriguez^c,
que esta conclusion no deve ser segnidá: por
que si el censo se vendio conforme al precio
que corria, no puede ser puesta la tal condi-
cion, porque como queda dicho, es en daño
del vendedor, y provecho del comprador: y
si se vendio por mas de lo que corria, por ra-
zon de la dicha condicio: tambien no deve
ser admitida por el grande engaño y fraude
que en esto puede auer, porque no esta tasa-
do el valor de la condicio, y assi no sabemos
si vale menos que el precio que se acreceto,
y qualquiera engaño en estos contratos es
grande pecado, por lo mucho que sube cor-
riendo el tiempo. La quarta conclusion de

Angles es, que sera licita la dicha condicio
de que tratamos, si por malicia o negligencia
dexare de pagar la dicha pensio, y no, si a mas
no poder, porque donde no ay culpa, no pue-
de auer pena: empero ni mas ni menos dize
el dicho Padre F. Manuel Rodriguez^d, que
tampoco lo dicho en esta conclusion deve
ser seguido, porque la razon fundametal por
que el dicho pacto no vale, no es por ser la pe-
na mayor que la culpa, sino porque es puesta
en fauor del comprador, y daño del vende-
dor, como queda dicho arriba. Ateto lo qual
aunq por su culpa dexe de pagar, no caera en la
pena del comisso, porq el pacto dō de se puso,
no valio, por la desigualdad que por su respe-
cto auia entre el comprador y el vendedor.
Y esto parece claro ser verdad, de lo que di-
ze Pio V. en su motu proprio. Pacta continē-
tia morosum census debitorem teneri, &c. vñ
que ibi, aut rem censui subiectam, aut aliquā
eius partem amittere, aut aliud ius ex eodem
contractu, siue aliunde acquisitum perdere,
aut in aliquam poenam cadere, ex toto irrita
sint & nulla. Mirad, dize el dicho Padre, co-
mo dize claramente su Santidad, que el dicho
pacto no valga, aunque se diga expressemen-
te en el, que dexando de pagar el deudor del
censo por su culpa, o negligencia, caera en al-
guna pena: luego menos caera quando no hi-
zo pacto expresse delio, sino solamente se di-
xo, que no pagando dentro de dos años, ca-
yessē en la dicha pena. Y assi lo que dize
Angles en esta dificultad no deve de ser se-
guido, porque no aduirtio al fundameto pre-
ciso, porque este pacto es nullo, ni vio quo-

A contra su opinion auia expresse determi-
nacion de su Santidad.

CASO XXII.

P. Si este pacto vale en el contrato del censo:
conuiene a saber, que si el vendedor vendie-
re la cosa sobre que esta puesto, que pague la
decima parte del precio que le fuere dado
por ella.

R. Que la dicha condicio y pacto, es lici-
to en el contrato emphyteutico sin ningun
genero de opinion ni duda: empero en el con-
trato de censo esta condicio es mala, y le au-
la como lo dize F. Luyz Lopez^e, Mercado^f,
Medina^g, F. Manuel Rodriguez^h, y esta es la
opinion que se ha de seguir, por especificar
la assi Pio V. en su motu proprio, la qual tã-
biē tuuo Sotoⁱ, antes del dicho motu proprio?

Nota, que Angles^k, dize que esta condi-
cion: conuiene a saber, q si se vendiere la ha-
zienda sobre que se echo el censo, que aya
de pagar de obligacion al señor del censo la
vigesima, o trigesima, o quadragesima parte
del precio, que es lo proprio que arriba que-
da dicho, sera licita si se comprare con mayor
precio por esta condicio, de lo que otro cé-
so se véde sin ella, porque assi aura ygualdad
entre la cosa comprada, y el precio: empero
después del motu proprio de Pio V. esto de
Angles no tiene lugar: y assi se ha de seguir
Soto con los demas.

CASO XXIII.

P. Si vale en el contrato del censo esta con-
dicio, que no se venda la cosa sobre que es-
ta, sino fuere a persona idonea?

Respondo, Que si, porque esta condicio
ni aumenta el valor del censo, ni disminuye
el precio tassado, sino solamente mira a la se-
guridad del comprador: lo qual es licito, y
en esto no ay duda. Empero nota, que no
vale este pacto: conuiene a saber, que al tiem-
po que se huuiere de redimir el censo, de ma-
yor precio, el vendedor del que recibio: por
que aqui se mira a la utilidad del comprador,
con daño del vendedor. Con esto concuerda
expressemente F. Manuel Rodriguez^l.

CASO XXIII.

D P. Vno deve a fulano cien ducados, y no
se los puede pagar: si puede dezir, señor con-
stituyale vn censo que corresponda a esta deu-
da, sobre mi heredad, y de fe el Notario y tes-
tigos, como se constituyo este censo sin pecu-
nia presente, por razon desta deuda?

R. Respondo, Que acerca desto, aun después
del motu proprio de Pio V. el qual manda q
se paguen los dineros de contado, delante de
testigos y escriuano, ay dos opiniones. La pri-
mera es, que este contrato es licito, como en
el no aya fraude alguna, y se prueue auer pre-
cedido la deuda. Esta opinion tiene vn mo-
derno Salazar^m, y pruenala con muchas ra-
zones.

e F. L. Lop. lib. 1.
instru. neg. c. 60.
pag. 242. b.
f Mercado. c. de cé-
sos in fine.
g Medina en la
suma. lib. 1. §. 29.
h F. Ma. Rod. so-
bre los censos
pag. 25. b.
i Soto lib. 6. de
iust. & iure q. 5.
art. 2.
k Angles q. de
censibus artic. 6.
dis. 2.

l F. M. Rod. vbi
sup. dub. 3. & 4.

m Salazar in tra-
cta. de vsur. & cō-
suetudi. c. 8. n. 43.
vers. sed nō par-

Medina. lib. 1.
de Summ. §. 26.

zones. La contraria tiene Medina^a, para resolución desta dificultad digo lo primero, que esta constitucion de Pio V. cuyas palabras son, nisi verè in pecunia numerata præsentibus testibus, &c. Habla solamente de pecunia numerata, q es, dinero al contado, y no habla de cosas que lo valgá (como dize Salazar que se ha de entender), porque aunque diziendo pecunia, solamente se entienda qualquiera cosa que lo valga, y se estime por ella, que es la razon que da Salazar: empero diziendo pecunia numerata, entiendese dinero de contado, cõ el qual se compran todas las cosas, y aunq dixera pecunia solamete, sin añadir numerata, se auia de entender que el Summo Põfice hablaua del dinero de contado, porque en las otras cosas puede auer fraude, vendiendose por mucho menos de lo que valen, y asì auria lãs vsuras que su Santidad pretẽde extirpar.

Dictum 2.

Lo segundo digo que la solennidad de contar se el dinero delante de notario y testigos, en el acto de la celebracion del contrato, no es ceremonia y solennidad, mandada hazer por su Sãtidad, para que este la presumpcion por el contrato, como dize el dicho Doctor Salazar, sino porquẽ dexando se de hazer el contrato con ella, es illicito, y juzgado por vsurario y nullo. Como lo dize Medina, y se vee claramente en lo que dize el motu proprio en las palabras que se siguen. Hac igitur nostra constitutione statuiumus cẽsum seu annum redditum creati constitui ve nullo modo posse, &c. Nisi verè in pecunia numerata. Ni obsta lo que dize el dicho Author, que si esto se haze por çuitar engaños, tambien los aua haziendose la dicha solennidad, porque se puede pedir el dinero prestado, y darse delante del Notario, y luego boluerse a su dueño: porque a esto respondo, con lo que en otro caso en algo semejante dize Sãto Thomas^b, cuyas palabras pondre pues son de vn Doctor tan Santo de la yglesia: nihil est quod humana malitia nõ possit abuti, quando etiam ipsa Dei bonitate abutitur, secũdũ illud Rom. 9. an diuitias bonitatis eius contemnis.

b S. Thom. 2. 2.
c. art. 8. in re-
solut. ad 2.

c Rom. 2. cap.

Dictum 3.

Lo tercero digo, que a qualquiera luez q constare por testigos legitimos, que se entrego verdaderamente el precio en dinero de contado, porque se auia prestado antes al vendedor del censo, y venido el tiempo de la paga no tenia el deudor cõ que pagar, si no era vendiendo con grande perdida su hacienda. por la dar por muy menos de lo que vale, para pagar la deuda, valdra el dicho contrato del censo: y con muy mayor razon sera este contrato de valor, auriendose

A prestado el dinero con esta condicion, que nõ se pagando para tal dia, se cõstituya luego vn censo: esto se prouea, porquẽ aunque se ha de estara las palabras expresas de la ley, empero comun opinion es, que cessando su razon, cesse su disposicion, como por muchas leyes lo resuelue Baldo, Alexãdro, Imola, Iason, Tyraquello, Abbad, Panormi-
tano, Caietano^d, Menchaca, Fulgencio,
Rippa, Alciato, sobre lo qual dize algo So-
to^e, aunque parece tener lo contrario: y se-
gun esta opinion dize fray Manuel Rodrì-
guez^f, que le certificaron auerse sentenciado en la Chancilleria de Valladolid, y tambien que en todo su distrito se hazen los contratos del censo sin guardar se esta so-
lennidad que en esta cõdicion pide Pio V.

d Caiet. in Opus-
cul. matri. q. 2.

e Soto de iust. &
iu. lib. 1. q. 6. art.

f Fr. Man. Rodrì-
guez en los de censos
pag. 16.

B Lo 4. digo, que aunq alguno quiera dudar deste cõtrato hecho desta manera, quanto al fuero exterior, en el interior de la conciencia no se puede dudar de su valor, porque aunque la opinion de algunos legistas diga, que aunque cesse la razon de la ley, no cessa la ley, y aunq sea verdadera? (quanto mas que no lo es) esto se ha de entender en el foro exterior, porque en el no se mira a los casos particulares, sino a lo que comũmete suele acaecer: mas no en el foro interior de la conciencia, en el qual se trata de remediar las animas, y asì se mira a los acaecimientos particulares. Dexãdo muchas razones, confirmase esta opinion con vna doctrina singular de Caietano, la qual sigue y loa mucho Medina, y es esta: que quando ay duda si la ley obliga en algun caso, y es cosa muy verisimil al hombre prudẽte, que estando presente el legislador, dispensara en el dicho caso, no obliga la tal ley: y es cierto si a Pio V. le fuera preguntado este caso particular, no condenara en el el contrato del censo.

Dictum 4.

C Lo quinto digo, que si prouasse que la deuda que se deuia por razon de la qual se ponia el censo, era por razon de alguna cosa que auia vendido, o que estaua obligado a dar el que carga el censo, y no por razon de dinero de contado que lo huuiesse prestado, no solamente en el foro exterior, mas aun en el interior juzgaria yo (como lo juzga fray Manuel Rodrìguez^g, & frater Ludouicus Lopez^h, este contrato por illicito, porque aunque se alegue, que lo que se vendio, se dio por justo precio, a penas puede acontercer que no valga la cosa vendida mas o menos de lo que fue estimada por el precio justo en no consistir indiuisible, pues en el ay supremo, medio, o infimo, como lo declara Couarru. y asì si se prouasse que la cosa que se vendio valia a catorze, y por ellos se puso el censo, se haria en gaño

Dictum 5.

g Fr. Ma. vbi sup.
h Fr. Luys Lopez
lib. 1. instruct.
nego. c. 59.

i Couarru. lib. 2.
vari. c. 5. nu. 1.

gaño y fraude a las leyes de su Magestad, que pone tasa y justo precio en el censo, porque si la cosa que se vendió valia doze o treze, no jurarian mal los testigos en dezir que valia catorze, y así se constituyra el censo por menos del justo precio: ni obsta que este menos fuesse en muy poca cantidad, porque corriendo el tiempo, creceria mucho por los continuos reditos anuales; con que se responde: y así en este caso yo nunca aconsejaria ser este contrato licito, por no dar lugar a engaños, ni abrir algun portillo por el qual pudiese entrar la disfraçada usura. Y aunque los penitentes digan a los confesores, que lo que se les vendió valia aquello, no les den en este caso credito facilmente, porque esto, y otras cosas haze imaginar y certificar la demasiada codicia, no siendo en realidad de verdad así.

Dictum 6.

Lo sexto digo, que si la deuda se hizo por razón de alguna cosa que esta tassada por ley de su Magestad, o de quien tenia autoridad para la poner, como por razón de trigo, &c. Auiendose vendido las dichas cosas conforme la tasa: en este caso el censo se puede constituir, por razón de la dicha deuda, porque aquí cessa el engaño que podia auer en el precio, conforme lo dicho, en el dicho pasado: porque aunque en la celebracion del dicho censo no se cuente el dinero delante del Notario y testigos no dexa de valer el contrato, como se prueue que se deuia a la persona a quien se vendió el censo, y esto como tengo dicho arriba, en el dicho tercero, se platica visto que no esta recibido este motu proprio de Pio V. y esto se deve tener segun dize fray Manuel Rodriguez^a, tambien Mercado^b, parece dezir lo mismo porque dize, que este motu proprio no le vee ballir ni praticar entre nosotros, aunque seria bien que se guardasse, aunque lo contrario tuuo Medina^c.

C A S O XXV.

Preg. Si en el contrato del censo, vale este pacto que el vendedor del censo este obligado a embiar los reditos de la casa del comprador, o pagar lo que se gasta en la cobrança dello?

Resp. Que si, porque aunque regularmente no este el deudor obligado a llevar la deuda en casa del acreedor, como lo dize Bartolo, y Paulo de Castro^d, empero si se hiziesse expreso pacto de llevarla, valdra, como lo dize Baldo^e, y en particular lo tiene Molineo^f, y la razón desto es, porque aunque respecto del vendedor parezca esta condicion estimable, empero respecto del comprador no lo es, en quanto no lleva mas del redito prometido: ni contra esto obsta el motu proprio de Pio V. ibi, Annulamus,

A pacto continentia solutiones onerū ad eum expectare ad quem de iure, & natura contrahens non spectarent, &c. Porque esto que dize su Sãtidad procede respecto de las cargas q̄ estan annexas a este contrato, aunque el deudor no tenga alguna culpa y negligencia, conuiene a saber, si la alcauala huuiesse de ser pagada del deudor del censo, no valdria el pacto que el acreedor este obligado a pagarla, como tambien no valdria el pacto que se saque vn traslado de la escritura para conseruacion del derecho del comprador, a costa del vdedor: empero los gastos que se hazen por culpa del deudor que injustamente se tarda en pagar el censo no son cargas del contrato, y por esso no es marauilla que se pueda hazer pacto que las pague el, ya que conforme a derecho esta obligado a pagarlas. Ni obsta tambien esta misma constitucion de Pio V. ibi, pacto continentia motusum census debitorem teneri ad interesse lucri cessantis: porque el pacto del qual tratamos, no contiene interesse que se podia ganar, y no se gana: del qual en este contrato no se puede hazer pacto: porque la ganancia se interesse del lucro cessante, trae consigo grãdes trampas, y para ser valido, son necessarias muchas condiciones, y bastan las que trae consigo este contrato: de fuerte, que en nuestro caso no se trata del lucro cessante, sino del daño emergente, que ordinariamente acontece, no se llevando el censo a casa del señor del, o no se llevando a costa del que le deuia: al qual daño emergente se tiene conforme derecho, mas respecto que al lucro cessante, como se diffine en derecho^g, y lo trae Nauarro^h, ni obsta tambien la dicha constitucion de Pio V. Seu ad certas expensas, aut certa salaria, aut ad salaria seu expensas medio iuramento creditoris liquidandas: porque por estas palabras no se prohibe llevar los salarios y gastos que se hazen en la cobrança del censo, sino solamente las ciertas determinadas, liquidadas, o aueriguadas por el juramento del acreedor, porque podia acacer, que el acreedor no hiziesse gastos tantos, y así se haria grande fraude al vendedor: y tambien porque si este pacto se admitiesse se abriria vn portillo muy patente para los logros y vsuras, porque los deudores del censo por socorrer a sus necesidades, diria que se pudiesse esta condicion, y despues a la cobrança de los censos dirian los acreedores, q̄ dixessen lo que se auia gastado en ella, y por no se desgraciar con ellos vsarian desta buena criança, diziendoles: no es necessario, que juren vuestras mercedes, basta la palabra, y con esto cobrarian lo que les pareciesse vltra de la suerte principal: de manera, que los

a F. Man. Rodr.
vbi sup.
b Merca. en lo
de censos.
c Medina. en su
sum. li. 1. §. 26.

d Castro. l. ita in
illa. ff. de consti-
tut. pecunia.
e Baldo. l. final.
nu. 8. C. de con-
dit. incertis.
f Molineo de vsu
ris. num. 137.

g l. fin. verba
est n. par. C. de
codicil.
h Nau. en su tra-
tado de vsu.
1. 14. §. 3. nu. 1.

ello fraudes, ni monipodios: y esto se prueba por la razón que se sigue. Que pues los que tienen estos censos buscan quien se los compre, y ruegan con ellos, y desean deshazerse dellos, por el dicho precio, sin tener necesidad, sino para ganar mas con el dinero, o porque así les cumple, y así tienen que antes ganari que pierden en esto: bien parece que a estos que los venden no se les haze agrauio en comprarlos así, pues no hallan mas por ellos; en tal foro, o manera de venta rogando con ellos, como si una ropa o joya vale ciento, y el que la vende buscando y rogando quien se la compre, no halla quien le de setenta; no le haze agrauio, el que se la compra por setenta, como lo dize Nau.^a, y como en las almonedas se compran justamente las cosas por mucho menos de lo que valen, y estan tassadas fuera del almoneda: lo qual es verdad no auiedo fraude, ni monipodio, ni mohatra, como no la ay en el caso presente. Lo tercero digo, que agora de hecho en el Reyno de España, adonde tiene fuerza la ley que se hizo en Madrid el año 1563, no es lícito comprar los censos o juros redimibles por menos que a catorze, si son sanos y seguros.

Finalmente se ordeno en las cortes de Madrid el dicho año, que no se pudiesse vender ni comprar, ni imponer ni constituyr censo de dinero, ni juros del Rey al quitar, menos de a catorze el millar, lo qual parece ser contra Nauarro^b, que dize que es verdad, solamente quando se imponen de nuevo, o en la primera constitucion del tal censo, y no quando despues se tornan a vender, y comprar, o trasladar en otro por menos de a catorze, lo qual no parece ser verdad, segun dize Cordoua^c, y fray Luys Lopez^d, por las palabras de la dicha ley, que todo lo comprehenden y prohiben.

Nota, que aduertidamente dixe en esto tercero si los juros, o censos son sanos y seguros, porque si son difíciles de cobrar, y para ello es necesario trabajar y hazerse costas, estan impuestos sobre ruynes hypothecas, no muy perpetuas, no obstat la ley, y costumbre contraria, lícitamente en conciencia pueden ser comprados por menos del dicho precio: porque si la pragmatica o ley esta en contra, de hecho no es contraria, por que solo a los juros de los censos sanos y seguros, por los quales se hizo y establecia, ha de ser aplicada. Dixe con cuydado, que si no eran sanos y seguros, que en el foro de la conciencia los podian comprar por menos del dicho precio: ha de entenderse, secluso scandalo, porque en el foro exterior, lo vno por razon del escandalo, lo otro por razon de la contraria presumpcion, el que com-

A prare por menos que segun esta tassado en la dicha pragmatica de Madrid, no se yra sin castigo; tambien ay otra ley de lo mismo que se hizo en Madrid año de 1534, y otra en Valladolid, de 1537, y otra en Toledo de 1569, en la qual se ordeno lo que esta dicho. Lo quarto y ultimo, digo, que si en algunos pueblos no se guarda comun, y manifestamente esta tasa de a 14. o los censos del Rey, que se instituyeron a 20. y se tornan a vender, o se traspassan en otros por precio mas baxo comunmente, así entre ricos, y no ricos, buenos y no tales, no los condenaria, segun Cordoua, y fray Luys Lopez^e, ni parece por donde se deue condenar, como esta dicho en los tres dichos precedentes por las causas alli declaradas, y porque la costumbre legitima es buen interprete de las leyes humanas, y las puede derogar como esta en derecho, y finalmente si los temerosos de conciencia guardan la dicha tasa de la ley o pragmatica, y los no tales no la guardan: yo con los dos Authores arriba citados, no los escusaria de pecado mortal, ni de la restitution de lo que dieron de menos, ad quod facit Syluester^g, videatur: y principalmente a fray Luys Lopez^h, el qual de proposito figuriendo a Cordo. puso esta question y la declara.

C A S O XXVIII.

Preg. Si el que compro vn juro, o censos de vn vsutero, lo puede tener en conciencia?

Resp. Que se ha de guardar mucho qualquiera de comprar nada del vsurero, mayormente si compra lo mismo que el gano por vsuras. Mas si lo ha comprado, y duda si es adquirido por vsuras, no esta obligado a restituylrlo: porque quando ay duda, mejor es la condicion del que ya posee. Esto se dize por los que han comprado censos de los estrangeros que trata con el Rey, de quien se sospecha que han ganado estos juros del Rey por contratos vsurarios. Para quietar la conciencia de muchos, la resolucio de esto es, que el que compro estos juros, sabiendo de cierto que eran ganados por vsuras, no los puede tener, antes los ha de restituylr, pero si duda si son vsurarios no esta obligado a restituylr, aunque es verdad que si los compra en esta duda, peca mortalmente, en comprarlos, porque se puso a peligro de comprar cosa agena sin licencia de su dueño. Medi.

C A S O XXIX.

Preg. A vn cauallero le deuia el Rey cierta cantidad de dineros, los quales le mandado pagar por una librança en cierta parte: y vn mercader que en la misma parte tenia librados otros dineros que a el tambien el Rey le deuia, pidio la librança al cauallero, y que el le daria en Madrid lo que montaua. Sabido el cauallero que ya el mercader los

e Fr. Luys Lopez
vbi supra.

f. c. cum dilectus
de consuet.

g Syluest. tit. lex.
q. 6.
h Fr. Luys Lopez
vbi supra.

i Medina in
stitut. confessar.
en la declar. del
7. manda. §. 23.

a Nau. in summi.
c. 2. 3. nu. 78. 81.
82.

b Nau. en las ad
ditio.

c Cord. vbi sup.
d Fr. Luys Lopez
lib. 1. instru. ne-
go. c. 17. pag. 55. a
Nota.

avia cobrado, escríniolo que se los diesse, porque quería quitar ciertos censos que tenia sobre sí; y también quería comprar otros: el mercader le respondió, que le suplicaua que le hiziesse tan buena obra y merced, de esperarle tres meses que auia de allí a la feria de Medina, y que el pagaria los reditos que auian corrido a razon de catorze: venida la feria torno a escrírui el mercader, q si quería juros; que el se los daria en tal o tal parte y que entre tanto que se vian y se tratara dello, que el le daria los reditos de todos los dineros; y así de tercio a tercio, como el no pagaua los reditos, se yuan multiplicado, y el mercader haziéndose cargo de los reditos y principal. A este cauallero no le esta bien tomar los juros adonde el mercader se los da, ni tiene por cosa segura dexasle los dineros, y siempre quisiera que se los diera, porque no le tiene por hombre muy llano, antes por hombre lleno de negocios y trampas. Lo que se pregunta es, si atento que aquel cauallero dexo de quitar los censos que deuia y mercar otros, si puede lleuar los reditos, por los dineros que le detuvo el mercader, como queda dicho, porque si se los diera, pagara a sus acreedores, y mercara los censos que quería.

Resp. Que para que este cauallero pueda con buena conciencia cobrar estos reditos de mas del principal, de aquel mercader que le ha tenido su dinero, no lo ha de lleuar por titulo de censo, si no es aniendo hecho escritura desto con la solemnidad del derecho, hypotecando y cargando el censo sobre alguna hazienda fructuosa, porque de otra manera, el contrato seria fingido. Ni tampoco por via de cabio, pues el dicho cauallero no quería vlar tal officio. Ni tampoco tener como mercader puesta su moneda a negociacion: y así el titulo justo con que los puede lleuar sera por via de interese de empréstito forzoso, pues el cauallero desde el principio ha deseado y procurado cobrar y auer su dinero, y el mercader por ruegos, y por maña no se lo ha dado, o embiado, como era obligado, antes se lo ha detenido en su poder aprouechándose dello, contra la voluntad o casi del cauallero, por ruegos importunos del dicho mercader, que casi valen por fuerza.

Nota, que ay aqui que considerar dos cosas en este negocio, las quales tocan al interese de este cauallero. La primera es, el daño que ha recebido pagando reditos de censos todo este tiempo que ha corrido desde que el mercader le tiene su moneda, los quales huiera escusado, si tuuiera el cauallero su dinero en su poder, quitando los

Primera parte.

A dichos censos, y este daño se llama emergente. La segunda es el detrimento q ha padecido el dicho cauallero en los reditos q huiera acrecentado en su hazienda comprando nuevos juros o censos con lo restante de su dinero, y esto es lo que se llama lucro cessante. Quanto a lo primero, del interese del daño emergente, digo con Cordoua ^a, ^a Cordo. q. 104. que este cauallero si entiende verdaderamente que si el mercader le huiera pagado su dinero, el huiera quitado los censos de que paga reditos, puede justamente lleuar, aliende el capital, todos los reditos q se han pagado hasta aqui, despues que el mercader le cobro su moneda, contado desde el tiempo en que despues de auer la cobrado, pudo comodamente embiarsela; y en esto no ay duda. Al segundo punto del lucro cessante, digo con el mismo Cordoua ^b, que si ^b Cord. vbi sup. el dicho cauallero esta cierto de q si huiera tenido su moneda, huiera comprado censos o juros, tambien podra lleuar justamente la cantidad que montaran los reditos de los dichos censos y juros. Empero porque esto no es tan seguro, como lo del interese del daño emergente, ni puede este cauallero estar cierto, que huiera en este medio tiempo hallado juros y censos que comprar, ni quando o como esto se huiera puesto en execucion, porque las cosas puestas en esperanza de lo futuro contingente, no suelen salir tan cumplidas ni ciertas como pensamos, por tanto el mas seguro y cierto camino es concertarse con el dicho mercader en esta manera: que el mercader pague luego toda la cantidad del dinero que cobro, y mas todos los reditos de los censos que el cauallero ha pagado verdaderamente desde el tiempo que el dicho mercader era obligado a embiarle cobrado el dicho dinero, que es el interese del daño emergente, y por el interese del lucro cessante, q es por los reditos que pudiera auer acrecentado el cauallero, comprando nuevos juros, conciertese con el mercader, por vna cantidad proporcionada, que antes sea menos a iuyzio de hombre prudente, que es la cantidad de los dichos frutos del lucro cessante, y esta lleuandola por concierto amigable y liberal, mas que por exaccion de justicia rigurosa. Seria bien, si quisiesse el cauallero, aplicarla a alguna obra pia: y desta manera quedara seguro, y el mercader recibira gracia en ello, y buena obra, y Dios sera seruido. Cordoua ^c, y fray Luys Lopez ^d.

C A S O XXX.

Preg. Graciano ^e, cuenta auer se vldo en Valencia, que los compradores de censos acostubrauan a los vendedores dellos cōsistírlos cō esta obligaciō, cōuiene a saber, q

P 2 dentro

^c Cord. vbi sup.
^d Fr. Luys Lopez.
1. p. instru. cont.
C. 111. q. 4.
^e Graciano. 2. p.
de contra. cap. 4.
pag. 119.

dentro de quatro años estuviessen obligados a dar otra especial hypoteca, señalando otra cosa fructifera, sobre la qual el censo sea fundado, y que no dandola, a los compradores les sea dada licencia y facultad para tornara pedir y recuperar lo principal pagado en precio del censo, esto es, que puede pedirlo, y se les de fin que ellos tornen las pensiones que han gozado, no señalandoles dentro de los quatro años, otra hypoteca sobre que se ponga el censo, como esta dicho: si esto a caso agóra tambien en Valécia se vñasse, o en otra parte, si era licito?

a Graciano. vbi supra.

b Fr. Luy. Lop. lib. 1. in stru. ne-gotio. c. 18. pagin. 225. & 226. a.

Resp. Que Graciano^a, con animo de fender poderle hazer, en caso que la cosa sobre que se impone el censo Real, y verdaderamente no sea segura, no auiedo en ello ninguna ficcion y palliacion: empero a fray Luy. Lopez^b, le parece respondiéndolo a ello breuemente, q̄ estado en solo derecho natural, seria sospechosa de vsura aquella imposición de restitucion, conuiene a saber, q̄ dentro de quatro años debaxo de obligació de restituir el precio del censo, este obligado el vendedor a dar otra special hypoteca sobre que se imponga el censo, y concluye diziendo por derecho natural no ser licito, ni aun tampoco por derecho Pontificio, porq̄ por la extrauagante de Pio V. esta reprouado semejante contrato de censo: y así dize ser claro, que lo determinado por Graciano, y el vñ de Valencia, ni en el foro exterior, ni interior no ha de ser admitido ni tolerado. Confírmalo con buenas razones, en el las puedes ver, que por ser esta doctrina clara no las traygo aqui.

Para este capitulo es bueno el capitulo de Emphyteosi.

Capit. LIII. De cessatione à diuinis.

PARA el qual mira el caso primero del capitulo 85. que sera de descomunion, que allí se dira desta materia en particular, y en el caso 6. del capitulo 103. De entredicho adónde tambien se porman algunas reglas muy necesarias para esta materia, y para saber en q̄ difiere del entredicho, miréle.

Cap. LIIII. De censuras Ecclesiasticas en general.

C A S O I.

PREG. Si en las censuras Ecclesiasticas se incurre por los actos interiores y exteriores. Para entendimiento desto nota, an-

tes de responder, que estos actos pueden ser en vna de tres maneras. La primera, puede ser de todo en todo ocultos; per se, & per accidens, per se, q̄ consisten solamente en lo interior del anima, no mostrándolo por ninguna señal, obra, ni palabra. La segunda pueden ser ocultos, no per se, sino per accidens, solamente, porque con alguna palabra, señal, o obra exterior se entiende lo que tiene el entendimiento. Están solamente secretos, porque nadie vee aquellos actos por hazer se secretamente y a solas. La tercera pueden ser ocultos, no per se ni accidens, sino por que delate de vno, o de pocos se ha hecho alguna cosa. Esto aduertido.

Resp. Que en quánto toca a la censura de la descomunion, q̄ en ella sin duda se cae por la segunda y tercera manera de los actos ocultos: mas si tambien se cae por la primera, o no, ay opiniones. Navarro tiene, que no se incurre en ella, y esta es la que se debe de seguir. Quánto toca a las demas censuras, todos a vna voz tienen, que si no es por actos exteriores, no se incurre en ellas: y a questo quándo tal crimen no impide la execucion del orden despues de auer hecho del penitencia, esto es, quándo por el no es puesta tal censura ipso facto, y en esto no ay duda: empero bien se incurre en ellas, si por el son puestas ipso facto, aunque sea de tal fuerte el tal delito oculto, que solo el que lo comete lo sepa. Y esto comunmente lo tienen los Doctores, los quales tambien dicen q̄ por el acto interior, no se incurre en la censura de la irregularidad o suspension, y finalmente nota, que lo que antiguamente venia en la Bula de la Cruzada, diziendo, que su Santidad dispensaua en la irregularidad mental, si se ponía (como dize el Doctor Rodrigo de Lorençana^c) era por quitar el scrupulo de algunas conciencias erróneas, porque no ay tal irregularidad mental. Con esto, y con lo de Navarro conuerda Cordoua^d, y summa confessorum, que por otro nombre se suele llamar Margarita Confessorum^e, y el Doctor Lelio Ceco^f, y el mismo Cordoua^g, y Panormitano^h.

C A S O II.

Preg. Si para caer en qualquiera censura de las Ecclesiasticas, se ha de pecar mortalmente?

Resp. Que fuera de la descomunion, en la qual no se puede caer sin pecado mortal, y no qualquier pecado mortal grave, sino que ha de ser de contumacia. En las demas basta que se pèque venialmente para caer en ellas. Armillaⁱ, aunque Soto tiene q̄ en la irregularidad no se cae por pecado venial. Sed de hoc alibi in materia de irregularitate.

C A S O

c Lorençana^c en sus casos. tit. de irregul. c. 79.

d Cordo. libr. 1. quæstionarij Theo. q. 31. pagin. 276.

e Margarita Confessorum de facto occulto.

f Lelio Ceco^f el tim. caso de publicis delictis.

g Cordo. in an. nor. Soti memb. 1. q. 1.

h Panormi. cap. literarum tempor. ordinadorum, c. 1. quæstio. 1. tit. & c. in quib. tiones, & de ac-

i Armillaⁱ verbi. c. 1. irregular. nu. 14.

C A S O III.

Preg. Si la descomunión, suspensión, y entredicho, son censuras, esto es, penas Ecclesiasticas; y si lo son en que conuienen entre si, o diffieren?

Respno. Que estas tres censuras son penas Ecclesiasticas, y esto significan propriamente. Como esta en derecho, y que conuienen en algunas cosas, y diffieren en otras: en las que conuienen son 12. y en las q̄ diffieren 11. de las quales se dira en el caso que viene en las 12. en que conuienen, son las siguientes. Lo primero conuienen todas tres, en que es necesario, que antes que el juez las ponga, aya procedido a monición, y q̄ se dé en clerito, y la causa porque se ponen, vt est in iure ^a. Lo segundo, que en todas ellas la sentencia injusta liga, y deue de ser guardada por el inferior. Lo tercero, que los que son recibidos en especiales hijos de la Sede Apostolica, no pueden ser ligados por los inferiores con estas penas o sentencias, como tambien se dize en derecho ^b. Lo quarto, que la sentencia dada en todas estas censuras, o penas trae consigo la exdención della: y aunque de qualquiera dellas se puede apelar: así antes de dada la sentencia, como despues, contodó esso en vn lugar y en otro la apelación, que se interpone despues de la sentencia, no suspende la execucion de la sentencia vt est in iure ^c. Lo quinto, que los q̄ estan ligados con qualquiera destas censuras, no pueden elegir, ni ser electos, & etiá est in iure ^d. Lo sexto, que de la misma manera no pueden ser testigos, ni presentados por tales, & est in iure ^e. Lo septimo que si son clérigos, violando, esto es, quebrantando qualquiera destas censuras caen en irregularidad. Lo octauo, que en todas estas censuras se prohiben los diuinos officios. Lo nono, que para absolver de qualquiera destas censuras no basta la autoridad de vn simple Sacerdote, porque si es la sentencia de juez competente, el que la puso ha de absolver al que huuiere caydo en ella, o el Papa: y si la sentencia es del derecho, ninguno la puede absolver, sino es el Obispo, y en muchos casos solo el Papa absuelva. Lo decimo, que para absolver de qualquiera destas censuras basta caucion juratoria, sino es por manifiesta offensa, dada la sentencia, porque entonces deue ser primero satisfacer, o dar caucion por prendas, o fiadores, sino es que el canón, o sentencia requiera otra caucion mas que juratoria, & etiá est in iure ^f. Lo vndecimo, que el superior acerca destas censuras no deue disponer ninguna cosa, sino es llamando a las partes, & etiá in iure ^g. Lo 12. y vltimo, en que conuienen es, que en ningún

Primera parte.

A caso se incurre en descomunión, suspensión, o entredicho, sino es que sea expreso en derecho, o por sentencia de juez. En estas cosas conuienen, dexando otras muchas cosas, que se podian dezir. Estas cosas refiere vn Obispo, que fue de Bruno en vn tratado que hizo pro Sacerdotibus, animarum curam habentibus, y el muy docto Lelio Collo, nota el que viene.

C A S O IIII.

Preg. En que cosas diffieren entre si estas tres censuras, descomunión, suspensión, y entredicho, pues en el caso pasado, ya queda dicho, en que cosas conuienen?

Resp. Que como se dixo arriba, diffieren entre si en onze cosas. Lo primero diffieren en el nombre, como se vee, aunque cada vna se llama censura Ecclesiastica. Lo segundo, diffieren en las substancia, y efecto. Porque la descomunión es censura Ecclesiastica, que excluye de la comunión de los fieles, y de la participaciō de los sacramentos. La suspensión es censura Ecclesiastica, que suspende de la administraciō de los Sacramentos, y de todo el officio concerniente a algún orden. El entredicho es censura Ecclesiastica, que prohibe la administraciō de las cosas diuinas, y de la recepciō de la sepultura Ecclesiastica. Y nota, que tambien el entredicho Ecclesiastico dado contra alguna particular persona se puede dar y poner prohibiendola algun acto o alguna acciō de orden. Y así puede vno ser prohibido por esta censura q̄ no diga Misa, q̄ no entre en la yglesia, q̄ no administre el Sacramento de la penitencia. Como despues de otros lo adierte Couarruuias, diciendo que se ha de considerar esto mucho para que sepamos distinguir el entredicho simplemente, del entredicho de la entrada de la yglesia, o de otra particular acciō de Sacerdote, porque si Pedro esta entredicho simplemente, todo lo q̄ el entredicho veda le es prohibido, y si es entredicho de la entrada de la yglesia bien puede dezir Misa fuera della. Y puede tambien exercitar la jurisdicciō Ecclesiastica donde quiera que se hallare. Verdad es, que sera irregular si dentro de la yglesia celebrare los diuinos officios, ni podra ser sepultado en ella, salvo si muriere pesandole de la contumacia que ha tenido en obedescer, como lo resuelve Conarru. ^k, y este tal puede entrar en la yglesia y orar en ella en el tiempo q̄ no se celebran los officios diuinos, porque celebrandose no puede entrar en ella a oyrlos. Verdad es, que oyéndolos aunq̄ peca mortalmente no incurre en irregularidad, y aun segun Nauarro ^l, no pecara passando por la yglesia quando se dicen, porque esto no es oyr.

P 3

Y el

h Lelio Collo en la summa que hizo de los casos reservados caso. 1. Pag. 67. & 68.

i Cou. in. c. alma Mater. 2. p. 6. 1. num. 3. iuxta fin.

K Cou. vbi sup.

l Nau. c. 27. au. me. 169.

a Fr. Man. Rod.
1. to. c. 113. con-
clu. & num. 3.

Y el vedar la yglesia a los tales, es para A que no digan el officio diuino a la ygle-
sia ni le oyan. Y el que es entre dicho de
la administracion del altar solamente, todo
lo que no es ministerio del altar puede ha-
zer. Como lo resuelue fray Manuel Rodri-
guez ^a. Lo tercero difiere entre si, en que la
descomunion, y entre dicho miran a cleri-
gos, y legos, y la suspension solamente perte-
nece para los clerigos. Lo quarto difiere, en
que la descomunion, o suspension es puesta,
y dada contra singulares personas, y el entre
dicho contra lugares, vniuersidades, y cole-
gios, hablado en esto propriamēte. Lo quin-
to, difieren en que con los descomulgados
no podemos participar, ni tener comunica-
cion, y con los suspensos, o entredichos si,
si no es en ciertos sacramētos, y diuinos of-
ficios. Lo sexto difieren en que dada ya la
descomunion, no puede verdaderamēte ser
suspendida ad. tempus, esto es, hasta tan-
to tiēpo, ni tã poco su effecto, y en la suspen-
sion y entredicho es al cōtrario porq̃ seme-
jantes censuras pueden ser suspendidas, des-
pues de puestas, hasta tanto tiempo. Verdad
es, que de la descomuniō puede ser vno ab-
suelto por el luez que la puso a reinciden-
cia, sino hiziere tal cosa: mas aquella reinci-
dencia no es la misma descomuniō passada,
sino otra nueva censura, lo qual, como esta
dicho, no ay en la suspēcion, o entredicho,
porq̃ quando bueluen no son otras nuevas
censuras, sino las passadas, auēdose suspen-
dido ad tempus, como esta dicho, que se
pueden suspender. Lo septimo, q̃ la desco-
munion, siēpre suspende de la execucion de
todas las ordenes, y de todas las cosas diui-
nas, y sacramentos, y la suspension y entre
dicho algunas vezes, no de todas estas cosas,
sino de aquesto, o de aquello tan solamēte.
Lo octauo, q̃ por el entredicho son castiga-
dos, aũq̃ los q̃ no tienē culpa, lo qual no son
por la descomunion, o suspension, y assi el
entredicho se puede poner contra los inno-
centes y en su daño, y perjuyzio por culpa
de otro, porque aunque esta censura sea pe-
na Ecclesiastica, no es pena espiritual, pues
no priua de la comuniō de los suffragios de
la yglesia, sino solamente de oyr los diuinos
officios, y de la administracion y recepcion
de los sacramentos. La qual suspēcion dire-
ctamente no toca al alma ni se le haze daño,
como lo resuelue Couarruuias ^b, verdad es,
que por la culpa de vno no puede ser entre
dicha la ciudad, ni todo el pueblo, salvo si
esto se hiziere con authoridad especial de
su Santidad. La qual con gran dificultad
se suele conceder y concediendose, se execu-
ta cō este orden. Primeramēte se pone entre
dicho en la yglesia parrochial del aduersa-

b Cou. lib. 2. vā-
ria. c. 8. nu. 10.

rio, y juntamente en otra parrochial, o col-
legial, y creciēdo la cōtumacia, en dos mone-
sterios o dos yglesias colegiales, y no que-
riendo el aduersario obedescer a la ygle-
sia estando siēpre en sus trece (como
dizen) se pone entredicho a toda la dio-
cesi, y no bastando esto para ablandar su
duro pecho se pone en la yglesia cathedral
como lo refiere Juan Staphileo ^c, diziendo
que nūca es visto estar entredicha la yglesia
cathedral, aũq̃ toda la diocesi y yglesias de
la ciudad esten entredichas. Cuyo parecer
sigue Couar. ^d y fray Manuel Rodrig. ^e Lo
nono, difieren en q̃ los Obispos no incur-
ren en ninguna sentēcia de suspension o en-
tredicho, puesta por juez ni por derecho, si
no es q̃ expressamēte hable dellos, mas bien
incurrē en la descomunion, aũq̃ no este ex-
presso. Lo decimo en que difiere es, que el
entredicho general de algũ lugar no puede
a cautela ser relaxado, mas de la descomuniō
o suspension bien puede ser vno absuelto a
cautela. Lo vndecimo y vltimo, en q̃ estas
tres cēsuras difiere entre si, es, q̃ el entredi-
cho general no puede ser puesto por la cō-
tumacia del señor, o del Obispo de aquel
lugar por deuda pecuniaria, sin especial li-
cencia del Papa, y la descomunion y suspen-
siō si. Dixe entredicho general porque espe-
cial se puede poner segun Nau. ^f verdad es,
que Couarruuias ^g, dize que ni aun especial
se puede poner, porque tiene por cosa muy
acertada, que no se pongan censuras Eccle-
siasticas sino con mucha moderacion, y a
mas no poder, alegado en su fauor vna con-
stitucion del Concilio Basiliense ^h, cuyos
decretos en quāto toca en las cosas de la fee
y las cēsuras Ecclesiasticas, y a las causas be-
neficiales fueron despues aprouadas, por
Nicolao V. cuya opiniō me parece q̃ se de-
ue seguir, como lo dize fr. Man. Rodr. ⁱ, y es
de notar q̃ ya que se pueda poner particu-
lar entredicho en alguna yglesia no ha de
ser la parrochial, como lo adierte Nauarro
y fray Mau. Rodriguez ^k. Todo lo dicho,
y otras muchas cosas trae vn doctissimo
Obispo de Bruno en vn tratado que hizo
pro Sacerdotibus, animarum curam habenti-
bus, del qual en el caso passado hize men-
cion, y tambien concuerda el doctor Lelio
Ceco ^l.

c Staphileo de li-
tera gratia & in-
stit. fol. 156. col.
2.

d Couar. c. al Ma-
mater. 2. p. 3. 1.
num. 4.
e Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 114. con-
clu. & nu. 2.

f Nau. c. 27. nu.
108.
g Couar. vbi sup.
num. 5.

h En el Basilien-
se sess. 20.

i Fr. Man. Rod.
vbi sup. conciu.
& num. 3.

k Fr. Ma. Rodr.
vbi sup.

l Lelio Cocco
la sum. que hizo
de los casos re-
seruados. calo. 1.
pag. 67. & 68.

Capitulo LV. De circun- stancias.

C A S O I.

PREG. Supuesto q̃ la circunstancia es vn
accidente del acto humano segũ S. Tho-
mas ^m, quādo no ay pecado, porq̃ si le ay es
vn accidente del acto humano malo, como
lo

m S. Tho. 1. 2. q.
7. art. 1.

a Armilla circū
stans. nu. 1.
b. Tho. vbi. sup.

lo dize Armilla^a, la qual circunstancia comunmente se contiene en este verso, quis, quid, vbi, per quos, quoties, cur, que modo, quando, segun Santo Thomas^b, quis, quien es la persona que peca, quid, quanto peca, vbi, el lugar, per quos, con que ayuda peca, quoties, quantas vezes, cur, porque, fin, quo modo, de que suerte, si peca hurtando lo ageno sin hazer violencia, o haziendola, quando, en que tiempo peca. Y Raymundo añade quoties, que quiere dezir quantas vezes, empero dize Armilla, que esto propriamente no pertenece a la circunstancia, sino a la substancia del acto. Si la ingratitude que tiene vno, boluiendose a los pecados passados y perdonados, es circunstancia que se aya de confesar necessariamente?

Resp. Que no es circunstancia la ingratitude, que se aya de confesar necessariamente, porque no muda especie, annq̃ sera bien confellarla. Y tambien segun Soto, tanta puede ser la ingratitude, que se aya necessariamente de cōfessar (v. g. como si vno muchas vezes alcago remission de los pecados, y fue librado de muchos peligros en que aua caydo, por causa dellos, y con todo esto se buelue a lo pasado; porque entonces, aunque esta ingratitude no sea especial pecado, es circunstancia q̃ necessariamente se ha de confesar. Scoto tiene que se ha de confesar necessariamente, no en particular, sino en general. La verdad es, q̃ no auiendo lo q̃ arriba queda dicho, o menosprecio de Dios (v. g.) como fornicando vno con esta intencion, porque Dios me perdone mis pecados, le quiero offender, porque en aquel nueuo pecado cometido ay formal menosprecio de Dios y del beneficio del recibido, que aunque sera bueno, no es necessario. Empero si, quando ay lo que esta dicho por que entonces, ingratitude mutat speciem, & est speciale peccatum, & ideo est necessario confitenda.

Asi por venir a este proposito bien nota que hablando de la circunstancia que es, quanto peca es de aduertir que se deue de confesar la continuacion del pecado como se dira en el caso 18. Y asi es necessario que vno explique en la confesion si en el pecado de que se acusa cayo muchas vezes, principalmente si del tal pecado alcago muchas vezes perdon de Dios, como arriba queda dicho, siendo ingrato a tan alto beneficio, porque si no se explica esta circunstancia no se dara al alma el medicamento necesario, y asi ella obligada el confessor (como dize fray M. n. Rodriguez^c, como medico espiritual a preguntarlo. Como lo resuelue Soto^d, Ledesma^e, Flores Theologicarum^f, Armi-

Primera parte.

A. lla^g, y fray Luys Lopez^h, y fray Manuel Rodriguezⁱ.

C A S O II.

Preg. Si es circunstancia, que se aya de confesar necessariamente auer pecado en dia de fiesta?

Resp. Soto^k, Flores Theologicarum^l, Nauarro^m, Caietanoⁿ, Armilla^o, tienen, que no es circunstancia necessaria, sino fuele se que en tal dia por menosprecio de la fiesta se pecasse, porque aunque para el fin del culto de la fiesta conuiene que se abstengan de los pecados los fieles, empero el fin no siempre es de substancia del precepto, como lo dize Medina^p, y Iuan Gutierrez^q, y fray Manuel Rodriguez^r, y fray Luys Lopez^s, los quales tambien dizen con los demas que la circunstancia del dia sagrado, o a oració o ayuno no se ha de confesar necessariamente, si en el se cometiére el pecado, assi tambien lo tiene Soto, pleyteando cōtra Scoto, q̃ dezia, quel precepto, de amar a Dios, se dema cūplir en los dias de fiesta.

Finalmente lo dicho es verdadero, y es lo que se ha de tener, aunque lo contrario que es necesario que se confiese, tiene Cordoua^t, Nicolas de Lira^u, Scoto, y con ellos otros muchos, entre los quales Cordoua cuenta a Santo Thomas. La verdad es, que no es necesario: y asi lo tiene el mismo Santo Thomas^x, verdad es que si algun graue pecado se cometiése en el dia Santissimo del Viernes Santo, esta circunstancia deue de confessarse por agravar notablemente entonces.

C A S O III.

Preg. Si los tactos deshonestos libidinosos hechos en la yglesia, es circunstancia mortal que se ha de explicar de necesidad en la confesion?

Resp. Que si, como mas prouable que lo contrario. La razon es, porque presupuesto que los tales tactos libidinosos son pecado mortal, segun la verdadera y comun doctrina de los Doctores, como lo prueua bien Caietano^y, contra Martino de Magistis^z, y que son de la misma especie de la qual es el pecado carnal, al qual ellos de su naturaleza se ordenan, conuiene a saber, de simple fornicacion, o de adulterio, o de mollitie. De aqui se sigue, q̃ pues todo pecado mortal, hecho en la yglesia, haze ser sacrilegio mortal, q̃ necessariamente se ha de cōfessar, y estos tactos son tales, luego han de explicarse: y si cōtra esto se dixere, q̃ no todo sacrilegio es mortal, sino quando es grande la irreuerencia que se haze a la yglesia, qual no parece ser la de los tactos, ha de responder como lo dize Syluestro^z, que esto es verdad, solamente en las obras que no son mortales

P 4

de si,

g Armilla. verbi.
ingratitude nu.
me. 2.

h Fr. Luys Lop.
1. p. instru. conf.
c. 14. q. 1.

i Fr. Ma. Rod. 1.
10. c. 11. concl. &
num. 9. §. auiso
a los cōfessores.

k Soto lib. 2. de
iust. & iur. q. 4.
& in 4. sent. dist.

l Flores Theo. q.
de confessione.
m Nau. in manu.

n Caietano. 2. 1.
q. 122. art. 4.
o Armilla festu
nu. 12.

p Medi. in sum.
c. 27.
q Gutier. in qq.
cano. c. 21.

r F. Ma. Po. 1. 10.
c. 53. concl. 10.
na. 11. & concl.

s Fr. Luys Lopez
1. 10. c. 18.
t Soto. lib. 1. de
natura, & gratia

u Cordo. lib. 1.
qq. Theo. q. 7. o-
pinio 2.

x S. Thom. in 3.
sent. dist. 34. ar. 5

y Cai. 22. q. 154.
art. 4.

z Syluestro. im-
munitas. 1. q. 2.
§. 2.

c Fr. Man. Rod. 1.
10. c. 11. concl.
num. 7.
d Soto. in 4. sent.
dist. 16. q. 1. ar. 4.
e Ledesma in su
nar. de sacram.
1. 1. §. 12.
f Flores Theo.
q. de sacram. p. c.

de si, como son juegos, y otros negocios ve-
dados en la yglesia por derecho Ecclesiasti-
co, mas los pecados mortales de si, como es
fornicar, y los tactos mortales libidinosos
que se reduzen a la specie de fornicacion, o
luxuria, hazen graue y notable injuria al
lugar sagrado y a Dios: por esto, allende
del peccado de la luxuria, es sacrilegio mor-
tal, que se ha de confessar como está dicho.

a Fr. Luys Lop.
1. p. instru. conf.
c. 33. q. 6.
b Nauar. summ.
latina c. 6. nu. 17.
c Cordo. en la
summ. de Rom.
q. 190.

Como lo resuelue fray Luys Lopez^a, y Na-
uarro^b, y Cordoua^c, el qual dize, que el di-
ria lo mismo de las platicas y señales des-
honestas mortales, que la gente moça y li-
uiana haze en las yglesias y a sus puertas.

C A S O IIII.

Preg: Si quando vno se confiesa y no
puede declarar la grauedad de su peccado
sin declarar la persona, no porque fue com-
pañera del peccado, sino por otra cosa, si está
obligado a dexar para otra vez aquella cir-
cunstancia o peccado, confessando solamen-
te los demas (v.g.) infame yo a mi padre, o
prelado de vna cosa muy grane, aunque ver-
dadera, esta toda via secreta, acerca del con-
fessor, si se la confieso verna a saber el pe-
cado ageno?

Resp: Que en semejante caso se ha de te-
ner grandissima cautela, y mirar si es cir-
cunstancia que seaya de confessar necessa-
riamente: como lo es auer infamado a sus
padres, o prelado, de cosa muy graue, y sien-
do así, se ha de confessar necessariamente
nombrando la persona infamada: y esto, no
solamente quando fuesse mentira la infam-
ia, mas aun quando la infamia fuesse ver-
dad, aunque contra derecho.

Nota, que este caso y el que viene no es
todo vno, porque aquel tratara, si se ha de
declarar la persona con quien se pecó, y este
trata si se ha de declarar la persona contra
quien se pecó, no siendo complice en el
peccado la persona infamada, como lo es
en el otro. Este caso trata Soto^d, y Flores
Theologicarum^e.

Y porque viene bien para el nota, que el
que infamó a vn hombre noble, y conocido
diziendo que descédia de linaje maculado,
no tiene necesidad de confessar su peccado,
diziendo, infame a fulano, diziendo que era
Iudio, &c. Si no basta dezir que infamó a
vna persona honrada, y si desto viene a no-
ticia del confessor la nota y macula de la di-
cha persona, calle este peccado, y confiessele
a otro, que no conozca al infamado, y con-
mas razon esta obligado el confessor a no
confessar el error que cometio en absoluer
al infamador, quando sabe que de confes-
sarle védra el cōfessor a conocer al infama-
do como con otros lo tiene Henriquez^f, y
fray Manuel Rodriguez^g.

d Sot. in 4. sen. d.
12. q. 2. ar. 5. pag.
777. a.
e Flores Theo.
lib. 2. sent. d. 34.
vsque ad 37. q.
4. diff. 8. dub. 5.
de subiecto pec-
catorum. pagin.
308. b.

f Henriq. lib. 2.
de sacram. pen.
c. 12. nu. 6. & 7.
g Fr. Man. Rod.
1. to. c. 53. concl.
14.

C A S O V.

Preg. Si el confessor deue de dexar que
el penitente diga los pecados agenos: y si es
necessario que el penitente lo diga, quando
de otra manera no puede bastantemente
confessarse, ni la grauedad del peccado que
ha cometido, declararla: Antes de respōder.
Nota que la circunstancia, con que ayuda,
necessariamente se ha de confessar en dos
casos. El primero si combido a alguno para
le ayudar a algun peccado mortal. El segun-
do si el Principe Christiano para hazer
guerra a los Christianos busco y procuro
ayuda de Moros, y otros infieles, como lo
dize Medina^h, y fray Manuel Rodriguezⁱ.

Esto aduertido.

Resp: Que si de declarar los tales peca-
dos viene el confessor en conocimiento de
alguna persona, y por nombrar la se teme
gran escándalo, o peccado mortal, o daño no-
table temporal, o en el alma, o cuerpo, fa-
ma, honra o hazienda, todos los doctores di-
zen, que entonces no está obligado el peni-
tente a declarar la tal circunstancia, sino so-
lamente declarar el peccado desnudo, dizen-
do, que hizo tal o tal cosa: o que pecó con
vna muger: y esto se entiende, quando ha
de confessar o comulgar de necesidad, co-
mo por Pasqua florida o en el articulo de
la muerte. Mas quando cessa aquel peligro,
está obligado a confessar aquella circūstan-
cia que dexo. Y esto es comun opinion y lo
trae Fr. Manuel Rodriguez^k. Nota, que
quando no huuiese de confessar, o comul-
gar de necesidad, que se ha de dexar del to-
do la confesion, o hazer se entera, de todas
las circunstancias y pecados mortales. Mira
a Cordoua^l.

Empero nota, que toda la dificultad es;
si quando de la tal circunstancia no se te-
me algun notable mal, o daño, sino solamen-
te leue infamia en el coraçon del confessor,
que terna por mala a la persona con quien
pecó, o de quien declara los pecados neces-
sarios para la declaracion de su confesion.
Nauarro^m, y al parecer Canoⁿ, con otros
dizen, que tampoco está obligado a decla-
rar entonces la tal persona, o circunstancia;
y que si el confessor vee que lo va el peni-
tente a dezir, que se lo ha de estoruar. Lo
contrario a estos Doctores tienen otros
muchos S. Antoni. Pedraça, Soto^p, Suma
Confessorum^q; fray Domingo Bañez,
Cordoua^r, Alexandro de Ariottis^s, los qua-
les dizen que quando no ay mas que la leue
infamia, desta suerte que está dicho, que es-
ta obligado a confessar el tal peccado, o pe-
cados, con sus circunstancias, no pudiendo
de otra suerte confessar suficientemēte sus
peccados: fray Manuel Rodriguez^t, siguen
do

h Medina en la
summ. c. 9. & 2.
i Fr. Man. Rod.
1. to. c. 53. concl.
8. num. 9. in prin-
cipio.

k Fr. Man. Rod.
vbi supra.

l. Cordoua q. 1.

m Nau. in man.
c. 7. nu. 1. & 2.
n Cano in rele-
uatione de cōfess.

o S. Anto. 3. p. ii.
14. c. 19. §. 1.
p Soto in 4. sen.
d. 18. q. 2. ar. 1.
pag. 776.
q Summ. confes-
sion. lib. 3. tit. 34. q. 67.
r Cordo. q. 1.
s Ariottis lib. 1.
tit. 1. c. 3. pag. 174.
t Fr. Man. Rod.
vbi sup.

do esta opinion, dize vna cosa buena, y es, q quando la perdida de la opinion del complice es pequena, se puede confesar la circunstancia, como esta dicho: aunque de su noticia venga el confessor a saber quien es el cóplice, como si vna donzella que auia cometido vn pecado de la carne, la qual obligaciō tiene de confesar que era donzella, aunque de confesar esta circunstancia venga el confessor a saber quiē es el mancebo que la corrompio, pues dello pequena es la perdida de honra que viene al dicho mancebo. Y q lo contrario se ha de dezir confesandose el mancebo: porque dize que notiene obligacion de confesar la dicha circunstancia, si dello se vendra a saber la donzella que fue complice en el pecado por lo mucho que pierde, principalmente estando para casar: como lo tiene Cano^a, al qual sigue tambien Bañes^b, la qual moderaciō d Cano dize Bañes q le agrada, y así lo haze a fray Manuel Rodriguez, pues dize, que diga lo que quisiere Soto^c, y Henriquez^d, que le sigue, y verdaderamente me quadra esta doctrina con esta moderacion, pues ordinariamente pierden muchos, y buenos calamientos algunas donzellas q por descuydarse dexando de serlo, y se estan puestas a vn rincón, y si no lo estan, a lo menos no se casan de la fuerte que se casaran, si su falta no se supiera.

Finalmente nota, que de lo dicho se sigue segun Gerson^e, que aunque sea mejor, no es necesario que en este caso (que solamente se teme pequena infamia) el penitente busque otro cófessor que no pueda venir en conocimiento de la tal persona, pues es licita la tal confesion, como queda dicho; lo qual dize Cordoua^f, ser verdad, quando no se puede auer facilmente sin gran trabajo otro cófessor, porque pudiendose facilmente auer: cree que seria obligado el penitente a yr a el por euitar el daño del proximo; que facilmente se puede euitar: como lo dizen comunmente todos los doctores.

C A S O V.

P. Si pudiendo el penitente suficientemente confesarse sin declarar la persona có quiē peço, de fuerte que el confessor no venga en conocimiento della: si es licito al tal penitente nombrarla, no temiendose ninguna cosa de las del caso patiado: sino porque el cófessor sabiendo el tal pecado, y la calidad de la persona con quien peço, sabra mejor imponer la penitencia, có q no torne mas a aquel pecado: y esto es solamente su intento?

Respondo, Que sentencia es de Alexandro de Aristotiles^g, q no solamente no peca en ello, mas que es muy bien hecho, y que conuene al penitente nombrársela al confessor: y es buena opinion, y lo tiene F. Luys Lopez^h.

Primera parte.

A y fray Manuel Rodriguezⁱ, y Medina, y Iacobo de Craffijs^k, y Nauarro^l, y lo resuelue Pedro de Nauarra^m.

C A S O VII.

P. Presupuesto lo que queda determinado en el caso pasado, que es quādo esta vno obligado, o no, a declarar la persona, có quiē peço, quando sin declararia no puede bastantemente confesar sus pecados, ni las circunstancias dellos, adonde se dixo, que quādo no se teme grāde, sino pequeno daño, que se ha de confesar la circunstancia de la persona. Si en el mismo caso es necesario declarar el grado de la persona, diziendo, que era en el primero, o segundo grado, o tercero de consanguinidad, o afinidad, de ascendientes, o descendientes, o colaterales, o con padre, o con madre, hijo o hija, y si es necesario lo mismo en los tactos impudicos, con estas personas, y en las alcahueterias, o tercias con ellas, o entre ellas?

Respondo, Segun Cordouaⁿ, el qual tiene cō S. Thomas^o, que todos los incestos, agnoscidos, o de consanguinidad, o de afinidad, en qualquiera grado que sean, son de vna misma especie en quanto es incesto de parentesco, de adonde se seguia, que no auia necesidad de confesarse, si fue có padre, o madre, hijo, o hermano: mas por razon que ay otra desformidad mortal contra el precepto de honrar los padres, es necesario declarar, diziendo, que fue con su padre, o madre, o padrastro, o madrastra: y el padre tambien ha de declarar que peço con su hija, y la madre con su hijo, o ahijado, pues fueron causa y coadjutores del pecado de su hijo, o hija con ellos: y tambien el hermano ha de declarar, que peço con su hermana, y no basta dezir, q con su pariente en el primer grado: mas si peço con cuñada, bastara dezir que peço có pariente en primer grado: y si vno peço có dos primas hermanas suyas, y primas hermanas entre si, pues todos son en segundo grado y de vna especie: Segun S. Thomas, siguese q no es necesario explicar mas, sino que peço con dos primas, o parientas en el segundo grado, sin dezir de consanguinidad, y afinidad: mas para alcanzar dispensacion del Papa, para casarse con alguna dellas: necesario es de clararlo todo. Quanto al que peço con madre y hija, necesario es que diga, que có madre y hija: y tambien ellas han de dezir que ambas pecaron con vno. Y no basta dezir q peço con dos mugeres, o con dos parientas: en primer grado. Y esto por la razon de santo Thomas, arriba puesta.

Nota, para lo que queda dicho arriba, que auiendo peligro grane de la infamia de la madre, que es cosa segura que el penitente diga tuue parte con vna deuda mia, dentro del pri-

P 5 mer

i F. Ma. Rodrig.
vbi supra.
K Iaco. de Graf
fij. lib. 1. c. 20. de
circunstāijs n. 39
l Nauarro in Sū
ma. c. 7. nu. 2.
m Nauarra li. 2
dereft. c. 4. n. 269

n Cordoua q. 2.
o S. Tho. 2. 2. q.
1. art. 9.



a Cano. de peni
tent. 5. p.
b Bañes 2. 2. q.
33. ar. 8. p. 273. d.
c Soto in 4. d. 18
q. 2. art. 6.
d Henriquez lib. 2. de
penit. c. 9.

e Gerson alphab.
41. f.

f Cordoua vbi sup

g Aristotiles lib. 1.
tit. 4. c. 3. p. 194.
h F. L. Lopez op. 1. to.
c. 29. col. 265.

a Henri. in sum.
li. 2. de penis c. 8
b Angelo verb.
confess. l. 1. §. 4.

c F. M. Rod. l. ro
c. 181. cōc. & n. 3

Nota 2.

Nota 3.

d Cordo. vbi sup

Nota 4.

Nota 5.

mer grado, así lo dize Henriquez ^a, alegando a Angelo ^b, porque tener parte con la madre o con la hermana, se reputa por incesto de vna misma especie, pues ninguno conforme el derecho natural se puede casar cō su hermana o madre. La qual doctrina (aunque no carece de duda por el incesto con la madre ser contra la verdad de la piedad, lo qual no es en el incesto cometido con la hermana) muy bien se puede seguir, como lo haze F. Manuel Rodriguez ^c, y si el confessor como impertinente, importunare al penitente a que declare si tuvo parte con su madre, respōda, padre ya dize lo que estava obligado.

Nota, que de otra suerte seria, si quando peca el vno no sabia del otro, o de la otra: o si aun el otro, o la otra no auia pecado con ella, o con el, entonces esta persona que primero peca cō el vno, o vna dellas, o de ellos, pues entonces no cometio incesto culpable, no es obligado a confesarlo, aunq̄ despues se supiere del incesto pasado, o subsequente de la otra persona: y bastara confessar que fornicó, o adulteró.

Nota, quanto toca a los incestos con los parientes en los otros grados de consanguinidad y afinidad, fuera del primer grado de consanguinidad: si se ha de declarar el grado. Su parecer de Cordoua ^d, es, que no ay obligacion de declararlo: aunque el dize, que aconsejaria que se hiziese.

Nota, quanto toca a los tocamientos impudicos cō todos los parientes susodichos, q̄ de la misma manera se hā d. declarar las personas parientes con quien se hizieron, como el incesto con ellas mismas. Y esto es verdad, quando los tales tactos son libidinosos hechos de proposito, con animo de deleytarse carnalmente en ellos, y no de otra manera.

Nota, quanto toca a las alcahuetas, o terceras en este pecado, que son obligadas de declarar en sus confesiones las alcahuetas, o terceras, la circunstancia de las personas, sin nombrarlas, entre quē fue tercera, de la misma manera que las mismas personas son obligadas a declarar la tal circunstancia, como esta dicho.

Finalmente nota dos cosas, que no es incesto conocer vn hombre vna deuda fuera del segundo grado de aquella a quien fornicariamente ha conocido: porque así como el Concilio Tridentino quito el impedimento de la afinidad, que nacia de la copula fornicaria, en el tercero, y quarto grado, de tal manera que el que conoce a vna muger fornicariamente, se puede casar con vna su deuda, en el tercero y quarto grado: así quito tambien el incesto que auia de antes, teniendo parte con la dicha deuda dentro del tercero y quarto grado, como dize Gutierrez ^e,

A y fray Manuel Rodriguez ^f.

La segunda cosa que se ha de notar es, q̄ es cosa clara que los incestuosos que tienen parte con las deudas de su muger, por via de consanguinidad, no pueden pedir el debito, si la deuda de su muger lo era deuda en el primero y segundo grado, porque si lo era en el tercero, o quarto, bien puede pedirle: como se dira en el caso quarto del cap. 78. q̄ tratara del debito conjugal. Dize por via de consanguinidad. Y esto es claro: porque si la deuda de su muger la era deuda por via de afinidad, no impide que no pueda pedir a su muger el debito. Y esto es así, y no lo que el Padre fray Manuel Rodriguez ^g, dize, sin fundamento: conuiene a saber, que los incestuosos que tienen parte con deudas de su muger por via de consanguinidad, o afinidad, no pueden pedir el debito, siendo claro que si es deuda, a su muger por via de afinidad no le impide que no pueda pedir el debito, a su muger, puesa el no le es a fin, aunque lo sea a su muger como lo fuera, y no le pudiera pedir si fuera deuda su muger, en el primero y segundo grado por via de consanguinidad: como queda dicho: y tambien esta claro que el incesto es impedimento del matrimonio: aunque no le dirime despues de hecho: como todos comunmente lo confessan.

C A S O VIII.

Preg. Vno propuso de hurtar, para tener parte con vna religiosa, y cō otra casada: quātos pecados cometio?

Respon. Que tres. Que son hurto, sacrilegio, y adulterio, y tantos se hā de confessar: porque por tres leyes diuersas especiales esta vedado. Nauarro ^h, y fray Manuel Rodriguez ⁱ y la razon tambien es, porque la circunstancia del fin, como es esta necessariamente se ha de confessar quando el fin trae nueva deformidad y muda la especie del pecado v. g. como si vno mata al marido de vna muger, para así gozar della, porque aya aqui, como lo ay en lo preguntado dos malicias distintas, vna de homicidio, otra del adulterio, y la principal es la que se toma del fin.

Finalmente noten los confessores, que si en el penitente concurren diuersas calidades y circunstancias, que mudē la especie del pecado, todas ellas se han de declarar, como si la muger era parienta del hombre que conocio casada, y auia votado castidad: porque todas estas circunstancias se han de dezir, pues todas ellas mudan la especie del pecado y tiene distinta deformidad: como lo dize fray Manuel Rodriguez ^k.

C A S O IX.

Preg. Si el que en la Yglesia blasphema y perjura: si comete sacrilegio, y si es circunstancia

f F. Ma. Rod. vbi
sup. conc. & n. 2.

g F. M. Rod. vbi
sup. conclus. & n. 3. in fine.

h Nau. in man.
c. 6. nu. 7.
i F. M. Rod. l. ro
c. 53. conclus. 1.
num. 14.

k F. M. Rod. vbi
sup. c. 195. nu. 3.

e Gutierrez in
qq. cano. cap. 23
num. 3.

cia que se ha de declarar necesariamente en la confesion?

Respon. Que solamente en quatro cosas: quando se hazen en la Yglesia, se comete sacrilegio. La primera, quando se hurta. La segunda, quando se derrama sangre violenta. La tercera, quando ay derramamiento de simiente, o poluicio. La quarta, quando se saca della a algun retraydo. Solo esto es sacrilegio, y todo lo demas no lo es, ni son circunstancias que necesariamente se ayan de confesar: como lo resueluen Soto ^a, F. Bartolome de Medina ^b, Cordoua ^c, y F. Manuel Rodriguez ^d. De lo qual se infiere que no todo pecado, ni irreuerencia cometida en lugar sagrado se ha de confesar necesariamente: porq̃ si alguno murmura, o jura en el templo, basta que confiese estos pecados: y lo mismo se ha de dezir, si vno comiesse o durmiesse en el templo, porque estos solamente son pecados veniales, sino es por razon del escandalo: Así lo tiene Vitoria ^e, Nauarro ^f, Medina ^g, y fray Luys Lopez ^h, el qual dize, que F. Iuan de la Peña tuuo, que dormir y comer en la Yglesia era sacrilegio.

C A S O X.

P. Supuesto que la circunstancia que es de la persona, se ha de confesar necesariamente quando muda la especie: como si vn hombre soltero tuuiesse parte con vna muger casada, o hombre casado, con vna muger soltera, porque es adulterio como lo dize Nauarro ⁱ, y fray Manuel Rodriguez ^k. Si la muger que peço con religioso sacerdote, esta obligada a declarar que peço con vn religioso, y sacerdote, o bastara dezir lo vno solamente?

Respondo, Que aqui ay dos opiniones.

La primera es de Nauarro ^l, y de Cordoua ^m, y fray Luys Lopez ⁿ, y Caietano ^o, que dizen que basta dezir que peço con vn sacerdote, porque el vn voto y el otro es de vna misma especie in genere moris, o si son de diuersas especies no son comunmente conocidas, ni ay mucha diferencia de la grauedad de la vna y de la otra especie pecando. La segunda es de Soto ^p, que no basta dezir con vno de orden sacro: ni cō vn sacerdote: sino que ha de dezir con vn sacerdote religioso: porque el voto y obligacion de castidad del sacerdote, es de otra especie distinta de la del voto de la castidad de la religion: aunque entrambos son solennes: y así se han de explicar entrābas circunstancias de diuersas especies morales. Y esta es buena opinion, aunq̃ lo es mas la primera, la qual sigue tambien fray Manuel Rodriguez ^q. Dice religioso sacerdote si lo era, porque no lo siendo menturia en la confesion, por lo qual o sea religioso ordenado de qualquier orden sacro, o no, basta q̃ diga esta muger auer pecado con vno que te

nia hecho voto solene de castidad: verdad es, que no basta dezir esta muger que peço cō vno que auia hecho voto de castidad, sin aña dir solene, porque cosa clara es, que el voto solene de castidad que se haze quando vno professa religion, o recibe orden sacro, se distingue especie del voto simple. Veanse los autores de la opinion primera, los quales respondien bien a la razon de la segunda: qua omnia, sequere primam.

C A S O XI.

P. Vno tuuo parte cō vna que estaua desposada de futuro, si el y ella han de confesar esta circunstancia?

Respon. Que no ay porque se confiese, digo, necesariamente, porque no muda especie este pecado: como lo resuelve Couarruias ^r, aunque fray Luys Lopez ^s, dize que cree que esta obligado a explicarla, saluo mejor iuyzio. F. Manuel Rodriguez ^t, dize que lo esta, porque aunque no comete adulterio pues no estaua casada por palabras de presente: empero agraua notablemente el pecado; porque por esto la puede repudiar el esposo, al qual tambien haze gran agrauio, porque auiendo dado palabra de casarle con ella, entendiendo que es virgen la corrompe y haze de menos valor: como tambien se haze grā agrauio a aquel que auiendo prometido de comprar vna cuba de vino sano y bueno, le echa en el interim que se le entrega y se efectua la venta tanta cantidad de agua que sea bastante para luego de tenerla en su poder se enturbiar y perder. Así tambien lo tiene Pedro de Ledesma ^u, con la mas comun de los doctores. Y esta doctrina es la que se ha de tener: salua la autoridad de Couarruias.

C A S O XII.

Preg. Si es necesario que en la confesion se declare la circunstancia del modo de pecar?

Respon. Que por que raro muda la especie, raro se ha de confesar. Por tanto nota, que quien con vna muger con bellos, tocamientos impudicos, o polucion extrinseca natural peço, basta que simplemente confiese esto, callando aquellas partes del cuerpo, en las quales al miserable le acótece tan torpe y sucio vicio: y si viere el confessor que las va a explicar, estoruelelo, antes le enigne que no es necesario explicarlo, sino que basta confesarlo simplemente, diziendo que tuuo con ella bellos, o tocamientos deshonestos, o vna polucion, o las que fueron extrinsecas naturales, pues toda aquella operacio fue solamente especie de luxuria contra natura, y en esto no le detenga mucho el confessor, ni alargue muchas palabras: como lo resuelve Nauarro ^x y fray Manuel Rodriguez ^y, nota segun el mismo, y fray Luys Lopez ^z, que

r Couar. in 4. de creatur. l. p. c. 1. §. 1.
s F. I. Lopez. l. p. c. 20. p. 229. d.
t F. M. Rod. l. 1. to c. 53. conc. 2. n. 3

u Ledesma in addit. ad 3. p. q. 43 art. 1. p. 106.

x Navar. de pan. t. 1. l. 1. c. 1. de re. imp. p. 61.
y F. M. Rod. l. 1. to c. 53. conc. 2. n. 8
z F. I. Lopez. l. 1. p. c. 20. p. 229. d. 1. q. 1.

que adnertan los confesores, que han de advertir a los penitentes, que quando los pecados de la carne se pueden declarar en vna palabra lo hagan assi, diziendo en suma las simples fornicaciones, los adulterios de obra y voluntad; y no los cuéten cada vno de por sí, diziendo que con vna muger casada pecaron tantas vezes, y con otra tantas, &c. Porque basta dezir a que mugeres casadas llegaron: y lo mismo es de los tocamientos y consentimientos deshonestos. Y enseñenles tambien, que quando fuera del pecado principal huviere otro acto mortal, (como embiando terceros, passeando la puerta, auiendo ocupado vn mes, o dos en la procurar, embiandole presentes, y hablandola diuersas vezes) que lo declaren breuemente, para que el confessor entienda sus pecados: no contando el modo y estilo que tuuo en estos malos tratos; porque muchas vezes sirven de renovar y declarar al confessor con quien ha pecado, y los que le han ayudado.

CASO XIII.

Preg. Si el hijo, o el criado, que murmura de su padre, o de su señor, o se huelga de algun pecado mortal dellos, o les hurtan alguna cosa notable: si son obligados a confesar esta circunstancia, que era su padre o señor?

Resp. Que no, sino quando aquello se hiziese con notable injuria, o daño, o irreuerencia dellos: porque entonces seria aquesta circunstancia mortal, y no de otra manera, sino venial; aunque este junta con el pecado mortal del hurto, o murmuracion: assi como no toda ingratitud contra Dios, o contra los hombres es mortal, segun santo Thomas^a, Adriano^b, y Syluestro^c, y Cordona^d, y fray Luys Lopez^e, y fray Manuel Rodriguez^f.

CASO XIII.

Preg. Si el que confesso principalmente por vanagloria, si esta circunstancia de mal fin, esto es, de vanagloria, se ha de declarar necessariamente en otra confesion?

Resp. Que Syluestro^g afirma, que esta obligado a confesarla Soto^h, y fray Luys Lopezⁱ, y fray Manuel Rodriguez^k tienen que no esta obligado a ello: y la razon que dan es buena, conuiene a saber. Porque tal confesion es valida y frutuosa, y con ella se cumple con el precepto de la yglesia. Otra cosa seria dize Soto, si se huviere confesado por mortal fin, porque entonces como huviere saltado dolor, y proposito absoluto de no cometer tal mal, esto es, mortal fin, no seria valida. Empero la dificultad esta en que si la circunstancia de la vanagloria, que vn pecador recibe por auer cometido pecados mortales se ha de confesar necessariamente:

A y digo, que si; porque no solamente agraua el pecado, mas en si es pecado. De lo que se duda es, si es necesario que diga el penitente los pecados en especial de que recibió vanagloria: Navarro^l tiene, que no ay necesidad de especificar los pecados: sino basta dezir el penitente, tantas vezes he pecado; buscando vanagloria de mis pecados, sin especificar mas. Empero fray Luys Lopez^m no tiene esta opinion por cierta, por lo qual dize, que si la complacencia solamente es de la gloria humana adquirida de auer el que se gloria cometido pecados mortales, y no de las obras dellos en particular; entonces basta que el penitente diga, tantas vezes he pecado buscando la gloria y honra de mis pecados; aun que no elspecifique los pecados: y en este caso es verdadera la opinion de Navarro. Lo segundo dize, que si la complacencia solamente es de la gloria mundana ganada de los pecados que aquel que se gloria cometio, mas aun de las obras de los pecados mortales en especial: En este caso no basta dezir en la confesion, tantas vezes, peque buscando gloria y alabanza de los pecados mortales, mas es necesario especificar aquellos q cometio: porque assi como la luxuria, que es vicio mortal, no se declara suficientemente en la confesion, quando el penitente no especifica con quien cometio el pecado, si era virgen o casada; assi el pecado de la vanagloria, que algunas vezes es vicio mortal, no es suficientemente declarado en la confesion: diziendo vno que tuuo vanagloria de auer pecado mortalmente, mas es necesario que especificue el pecado en particular. Lo qual deuen advertir mucho los confesores por saber preguntar a los penitentes: como lo acóseja fray Manuel Rodriguezⁿ.

CASO XV.

Preg. Si el que peca con confianza de alcanzar perdon por la confesion, es circunstancia que agraua, y que se aya de confesar necessariamente, porque cierto parece, que tomar bula con intencion de hazerse absolver de caso reservado del pecado que quiere hazer, es circunstancia que se ha de confesar necessariamente, por el graue abuso de la bula: Con todo esto.

Resp. Que Navarro^o, Curiel de Iub.^p Ledesma^q, tanto Thomas^r, Caietano^s, y fray Luys Lopez^t contra san Buenaventura, dicen, que tal circunstancia no es agrauante, antes disminuye, porque peor seria auer cometido algun pecado, sin esperanza y proposito de hazer penitencia: y a la objeccion en contrario se responde, que aunque alli el proposito de alcanzar absolucion del pecado reservado, no agraua: con todo esto es abuso del priuilegio, quando toma bula, como

Navar. prelud.
9. nu. 4.

m F. Luis Lopez
to. c. 29. col. 229.

n F. Man. Rod.
1. to. c. 52. concl.
13. num. 14.

o Naua. en la su
ma Latina. c. 6.
num. 4.
p Curiel de Iub.
par. 91.
q Ledesma. 24. q.
29. ar. 2.
r S. Tho. 2. 2. q.
21. ar. 2.
s Caiet. ibidem.
t F. Luis Lopez.
1. p. instr. c. 34.

a S. Tho. 2. 2. q.
162.

b Adria. in. 4. de
reciduo in pec.

c Syl. sacril. q. 5.
& ingratitud q.

d Cord. en la su-
ma. q. 14.

e F. Luis Lopez.
1. instr. conf. c.

39. & 54.

f F. Man. Rod. 1.
to. c. 232. concl.

g Syl. verb. c. 35.
9. 7.

h Soto in 4.

i F. Luis Lopez.
1. p. instr. c. 34.

q. 1.

k F. Man. Rod. 1.
to. c. 53. c. 12.

num. 14.

ocasion para pecar: y así quando la toma para pecar (porque de otra suerte no pecaría) dize fray Luys Lopez ^a, que por el abuso del privilegio, el privilegio de la bula en esto no le vale, segun dize Couarruias ^b: y q otra cosa sería, si despues que tomo la bula, como ya estuuiesse aparejado para pecar, cō confianza de alcançar absolucion por ella pecasse; porque entonces dize que le valdrá, porque peor sería, segun Caietano: y Nauarro, si sin proposito de hazer penitencia, y de alcançar absolucion pecasse. Fray Manuel Rodriguez ^c responde a esta objecion, diciendo, que de dos maneras puede vno pecar con cōfianza de la bula. La primera, quando vno es negligente en euitar los pecados reservados: de suerte que la bula no le mueue a elio como causa positua, sino como causa que acompaña la negligencia de los euitar. La segunda cōfianza, no solamente es causa concomitante de la negligencia, mas aun causa positua que mueue a pecar y cometer los pecados reservados, como quando algunos con deliberacion dizen: Tome-mos la bula, y matemos a fulano, porque por ella nos absolveran, o bula tenemos por la qual podemos ser absueltos, cometamosta les pecados. Si peca, como se dize en el primer sentido: este tal dize, que puede ser absuelto por virtud de la bula, aunque la bula dixera, No queremos que deltos casos y censuras sean absueltos aquellos que con cōfianza della los cometieron, porque no se auia de entender que hablan de la cōfianza, que es solamente causa concomitante de la negligencia, sino de la que es causa meramente positua, y de la que es propriamente cōfianza, que mueue positivamente a pecar: y que en este caso hablaron Curiel ^d, y Nauarro ^e, diciendo (segun doctrina de Santo Thomas y Caietano,) que aquel que peca con cōfianza que despues alcançara perdón, no está obligado a confesar la tal circunstancia, porque no es circunstancia que agraua mucho el pecado, antes le disminuye: porque confia en la misericordia de Dios; lo qual dize que entiende conforme a lo dicho ser verdad, quando la tal cōfianza no es mas de causa concomitante de la negligencia que tiene de euitar los pecados, pero no quando es tambien causa positua. Y así dize, que quando san Buenaventura en su Apologia, dize, que la tal circunstancia agraua mucho, y no disminuye, se ha de entender, quando la cōfianza es causa positua de la negligencia de euitar los pecados: y así dize, que san Buenaventura no discrepa de la doctrina de santo Thomas, aunque a Nauarro le parezca que si, no considerando la doctrina que ha puesto: Lo segundo dize, que

A quando la cōfianza no solamente es causa concomitante, mas aun causa positua de la negligencia, y mueue positivamente a cometer semejantes pecados reservados, hablando en rigor, no es causa por la qual vno no pueda ser absuelto de los tales casos por virtud de la bula. Lo qual se prueua, porque su Santidad aqui no haze tal excepcion: y donde la ley no distingue nosotros no auemos de distinguir; y mas, que el privilegio que no perjudica a tercero, se ha de interpretar fauorablemente: ni contra esto obsta, que aquel que usa mal de vn privilegio merece que le sea quitado, como lo tiene Couarruias, y Fray Luys Lopez ^f. Porque a esto se responde, que es verdad, si el Derecho le priua del expressemente, y en esta bula no se quita este privilegio a los que con cōfianza della pecan. Empero, aunq esta opinion en rigor sea verdadera, no se deue predicar, ni aconsejar, como lo dize F. Manuel Rodriguez ^g, porque los pecadores no tomen della brios para pecar.

C A S O XVI.

Preg. Si el hombre casado que peca con vna muger casada está obligado a confesar la circunstancia del ser el y ella casados, o bastara dezir auer pecado con vna muger casada para declarar el adulterio.

Resp. Que no basta acusarse en la confesion, que cometio adulterio, pecando con muger casada, sino que tiene necesidad de explicar, que como el fuese casado peca con la muger de otro, orque aqui se comete doblada malicia contra la propria muger, y contra el marido de la otra. Como lo tiene Nauarro ^h, y Medina Complutense, Soto ⁱ y F. Manuel Rodriguez ^k, y F. Luys Lopez ^l, el qual tambien dize con fray Bartolome de Medina ^m, que se aduertá, que algunas vezes aura obligacion de declarar la continuacion del pecado, aunque sea por vn dia, y menos, como si vno huuiesse estado en tratos deshonestos, y platicas vna tarde entera, no basta dezir en la confesion, que tuuo vna vez tratos y platicas deshonestas, sino que ha de dezir, que tres, o quatro horas estuuo, continuando el dicho pecado, porque de esta manera se entiende la grauedad de su pecado.

Y finalmente noten los confesores, que las circunstancias que mudan la especie del pecado, y tienen distinta deformidad, no solamente se han de declarar en el pecado de la obra, mas tambien quando vno dello, intento, procuro, o se holgo del pecado mortal que hizo, o se alabo del, o dio consejo, o lo mando, o ayudo para el, y tambien se ha de confesar en este pecado de la carne el lugar donde se hizo, si era sagrado: tambien se ha de preguntar al penitente, si la persona a

quien

F. Luis Lopez
bi sup.
Cua. lib. 6. va
rari resol. c. 20
na. 15.

F. Man. Ro. en
la declar. dela bu
la. 9. num. 99.

F. Luis Lo. vbi
sup.

F. Ma. Ro. vbi
sup.

d. Curiel de Iub.
pag. 91.
e. Nau. in sum. c.
6. num. 4.

h. Nau. en la sum.
c. 6. num. 5.
i. Soto in. 4. dist.
15. q. 2. ar. 4.
K. F. M. Ro. 1. to.
c. 195. num. 4.
l. F. Luis Lo. 1. p.
instru: cōf. c. 35.
m. Medina en la
suma. c. 9. §. 2.

quien incito, prouoco, aconsejo que cometiese este pecado, estava aparejada para lo hazer, porque si no tenia proposito de pecar este pecado incitandole a el, no solamente comete pecado mortal carnal, mas aun pecado de escandalo, como lo dize el mismo F. Manuel Rodriguez ^a.

^a F. Man. Ro. vbi sup.

C A S O XVII.

Preg. Si solicitar el confessor dentro de la confesion sacramental a la que esta oyendo sus pecados, es caso de inquisicion, y si esta la tal obligada a denunciar del a los padres del santo Oficio, y si es circunstancia, que el miserable confessor a quien le acontece tenga necesidad de declararla en su confesion sacramental?

Resp. A lo primero, que si dentro de la confesion el confessor solicitare a la muger, que se llega a confessar, es ya cosa tan pestilencial, y abominable, y contraria a la santidad del sacramento, que no solo es circunstancia que se ha de confessar por el confessor que assi solicita, mas que si aquesto fuese denunciado a los Inquisidores, assi como debaxo de descomunion lata sententia esta mandado a las assi solicitadas, que lo denuncien a la santa Inquisicion, grauemente serian los confessores, que en aquesto delinquiesen castigados, segun la enormidad de su pecado, y crimen. Y porque viene aqui bien pregunto, Si sera lo mismo, si el confessor dentro de la confesion a vn muchacho que se confiesa solicitare para el pecado nefando. A lo qual digo, que semejantemente ha de ser en la confesion explicada esta circunstancia: empero, si esto es negocio que aya de ser castigado por los Inquisidores, ellos lo juzguen y vean, y en duda si el edito dellos cõprehenda este caso o no, si tal caso acontezca, parece que ha de ser denunciado, porque semejantemente, imo mucho mas aqui el sacramento de la penitencia parece ser menospreciado, y porque los señores Inquisidores juzgaran, si el conocer deste caso pertenezca a su tribunal, de hoc satis. Con esta doctrina concuerda fray Luys Lopez ^b, fray Manuel Rodriguez ^c tambien toca este caso y dize, que la moça solicitada de alguno en la confesion, puede licitamente fuera de la confesion, pidiendo consejo, descubrir este pecado a otro, para remedio de su honestedad, aunque sepa que desto ha de venir daño a la parte: dize fuera de confesion, porque en la confesion menos licito es para q̃ no se haga odiosa. Assi lo tiene tambien con Angelo, y Syluestro Pedro de Navarra ^d, y Soto ^e, y los señores Inquisidores en estos Reynos de Castilla y Aragon por virtud de vna bula Apostolica, obligan a estas muge-

^b Fr. L. Lop. r. p. instru. conf. ca.

35.

^c F. Ma. Ro. r. to. c. 53. conclus. 8. num. 9.

^d Nau. li. 2. de rectit. c. 4. nu. 279. ^e Soto dist. 18. q. 2. ar. 5. ad. 4.

A res so pena de descomunion, que denuncien dellos deste delicto: assi dize el mismo fray Manuel Rodriguez ^f, que esten aduertidos los confessores que en estos Reynos de Castilla solicitar vna muger en el acto de la confesion, o en el acto proximo a ella, es caso reservado a los señores Inquisidores, de tal manera, que pueden absolver al que solicita, mas no a la muger solicitada, aunque sea sola vna vez solicitada, sin que primero vaya delante de los señores Inquisidores a denunciar del solicitador, porque so pena de descomunion ipso facto esta ella obligada a esto (como arriba queda dicho, y el confessor que lo contrario hiziere, vltra de que su absolucion no vale por falta de juridicion sera grauemente castigado.

B

Acerca de lo qual se deue de notar, que no pueden los señores Inquisidores, atento el Derecho comun conocer del crimen del incesto cometido fuera del acto de la confesion, con su hija de confesion, porque no pueden conocer sino de la heregia y de otras cosas anexas a ella: como lo resuelue Directoriu ^g. Y este crimen es contrario, no a la fe, sino a la continencia, como lo dize santo Thomas ^h, y fray Manuel Rodriguez ⁱ, dize, atento el Derecho comun, porque por priuilegio, o por costumbre legitimamente prouada puede conocer del: como lo resuelve Nauarro ^k. Empero dize fray Manuel Rodriguez, que el no ha oydo que tengan priuilegio, ni tampoco lo he oydo yo, sino solamente quando la solicita en el acto de la confesion, o en el acto proximo a ella.

^g Directoriu inquisit. 3. p. q. 4. ^h S. Tho. 2. 2. q. 81. ar. 5. ⁱ F. Man. Ro. vbi sup.

^k Nau. li. 5. c. 6. tit. de heret. c. 1. l. 1. fo. 489.

Lo segundo se deue notar, que aun en los Reynos donde este pecado no es reservado al santo Oficio, se deue necessariamente confessar esta circunstancia, pues el que acomete a su hija de confesion en el acto de la confesion, o en el acto proximo a ella, no solamente peca contra la virtud de la continencia, mas aun contra la virtud de la religion, pues no tiene el deuvido respecto al sacramento purissimo de la confesion, y quebranta su seguridad: y entonces se dira, cometer en el acto proximo de la confesion, quando se haze de manera que se tenga gran irreuerencia a este sacramento, miradas todas las circunstancias del acto, assi lo dize Ledesma ^l, el qual añade, que aunque solicitar a la hija de la confesion, fuera deste acto no sea circunstancia que necessariamente se ha de confessar. Esto no ha lugar quando su obispo o cura la solicita, porque estos obligados estan a confessarla, pues hazen no solamente contra la virtud de la continencia, mas aun contra la virtud de la filialidad, como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez ^m. No: ta el caso. 19. para este.

^l Ledesma in additio. ad 2. p. q. 56. ar. 2.

^m F. Man. Ro. vbi sup.

CASO XVIII.

Preg. Si comete vn solo pecado mortal, o muchos, el que por muy largo tiempo sigue a vna muger con animo deshonesto, vnas vezes con prometimientos, otras vezes con villetes, otras con muscas sin alcançarla?

Resp. Que quantas vezes tiene aquella mala voluntad, y la pone por obra con los medios susodichos, si antes por acto contrario, exterior, o interior la interrumpe, pesándole de veras dello, proponiendo de dexarlo de veras, y despues se torna a lo pasado por nueua determinacion; tantas vezes peca mortalmente: empero quando toda vna noche, o vn dia, o parte del, o dela noche, galfasse en estas cosas para atraer a la muger a su mala voluntad, todo el tiempo que esta voluntad y obras exteriores no se interrumpe rendexandolo de proposito, de la suerte que esta dicho, sino que naturalmente se oluido de lo pasado por entender en otras cosas, no sera mas que vn pecado, y tanto mas graue, quanto fuere de mas tiempo. v.g. El andar aparejando vn caualllo, lança, y otras armas con los desseos, por diuerlas vezes, hablando, comiendo, durmiendo, interrumpidos, y renouados del que va a matar a otro de aqui a veinte leguas, no es mas que vn pecado. Lo qual se ha de entender, saluo si el tal pecador se deleyta con morosidad en estos penfamiētos, porque todas las delectaciones morosas y deliberadas que tuuiere en ellos, diciendo entre si: Si yo le tuuiera aqui, yo me vengara del, deleytandose en este penfamiento, peca mortalmente, como lo dize santo Tomas ^a, y Medina ^b: a los quales sigue fray Manuel Rodriguez ^c, lo qual han de aduertir los confesores.

Deuese mas notar a cerca desto, que quando dezimos que todos los actos exteriores, e interiores que son camino para vn pecado, solamente hazen vn pecado, aunque graue. Esto se ha de entender, saluo si estos actos de suyo contienen otra distinta malicia: como acaece, quando vno yendo a matar a otro hurta las armas, persuade a su amiga que le combe para tal noche, para que estando cō ella durmiendo en la cama, con mas seguridad le pueda matar, porque aqui otras malicias ay distintas del homicidio. Con lo dicho conuerdan, Cano ^d, y fray Luys Lopez ^e, y Armilla ^f, Syluestro ^g, Nauarro ^h, Summa confessorum ⁱ. Empero necessariamente se ha de confessar esta circunstancia, como lo dize fray Luys Lopez ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l contra Nauarro ^m, que dezia, que aunque esta circunstancia, que agraua notablemente el pecado, aunque no mude la especie es bien que se confiese, mas que no ay obligacion por ello.

A

CASO XIX.

Preg. Supuesto que incesto es vn ayuntamiento carnal entre los deudos, por via de consanguinidad, o afinidad en los grados, en los quales no puede auer entre ellos matrimonio, como lo define santo Thomas ⁿ, con los Theologos, y Panormitano ^o, con los Canonistas: y tambien que es incesto tener ayuntamiento con vna hija de Baptismo, y con las demas, con las quales se contrahe cognacion espiritual, como despues de otros lo dize Nauarro ^p, al qual sigue con la comunfray Martinel Rodriguez ^q. Y aun se ordenan penas grandes contra los que le cometen, como consta del Derecho ^r. Y tambien que no comete incesto el que conoce a su hija de confesion, como se dixo en el caso 17. Si vn Sacerdote peto con vna muger, a la qual en el tiempo a tras auia confessado, si esta obligado a confessar esta circunstancia?

Resp. Que Tabiena y Armilla ^s, y Ledesma ^t, y Caietano ^u, y fray Luys Lopez ^x dizen, que necessariamente el y ella han de confessar esta circunstancia. Y lo mismo parece dezir santo Thomas ^y, y fray Manuel Rodriguez ^z, lo qual se prueua, porque si es verdadera la opinion (que si es) que dize que las circunstancias agrauantes notablemente el pecado, necessariamente se han de confessar, bien se sigue que esta se ha de confessar, pues esta notablemente le agraua.

CASO XX.

Preg. Vno estando en la yglesia tuuo intencion determinada de hazer en saliendo della vn hurto graue para fornicar con vna muger casada, si esta obligado a confessar tres pecados, hurto, adulterio, y sacrilegio, pues esta claro que lo auia de confessar assi: si estando fuera de la yglesia tuuiera esta intencion de hazerlo todo dentro della, como lo dize bien Armilla ^a, porque entonces fuera vn pecado con dos deformidades, o circunstancias que necessariamente se han de confessar, aunque algunos dizen q̄ son tres pecados distintos, lo qual es verdad, quo ad differentiam formalem, aunque no quo ad materialem & numerum.

Resp. Que solamente tiene necesidad de confessar, hurto, y adulterio, y no la circunstancia del lugar, que es el sacrilegio, porque no le ay en este caso, sino fuesse como esta dicho, que estando fuera de la yglesia, tuuiesse intencion de cometer lo dentro della; porque entonces facere opus a parte rei, & in ipsum actum consentire, eiudē sunt species. Como lo resuelve Ledesma ^b, y fray Luys Lopez ^c, y Cano ^d, Nauarro ^e, y fray Manuel Rodriguez ^f. De donde se sigue, que ni las palabras, ni las vistas deshonestas tenidas en la yglesia son sacrilegio, cuya circunstancia

n S. Tho. 2. 2. q. 154. ar. 6.
o Panorm. c. 1. de eo qui cognouit.

p Nau. c. 16. n. 3.
q F. Man. Ro. 1. to. c. 181. cōcl. & num. 1.
r Cap. si quis sacerdos non debet. 30. q. 1.

s Arm. verb. circunst. num. 12
t Ledesma in summa de sacram. penit. diff. 10. col. 702. e concl. 1.
u Caieta. 2. 2. q. 154. art. 10.
x F. Luis Lop. 1. to. instr. cōf. c. 3.
y S. Tho. in commenta.
z F. M. Rod. 1. to. c. 191. concl. & nu. 1.

a Arm. verb. circunst. num. 13.

b Ledesma in summa de penit. sacram. diff. 10. col. 700. concl. 3.

c F. Luis Lop. 1. to. instr. cōf. c. 33. q. 1.

d Cano. de relect. penit.

e Nau. in manu. c. 6. num. 9. & 10.
f F. Ma. Rod. 1. to. c. 189. cōcl. & nu. 1.

cunstancia necesariamente se deve de confesar: verdad es, que si ay tocamientos en las partes secretas en la yglesia, aū que no aya detramamiento de simiente, es circunstancia que necesariamente se deve confesar; como despues de Syluestro, lo tiene Navarro, y fray Manuel Rodríguez.

a Nau. vbi sup. nu. 17.

b F. Ma. Ro. etia vbi sup.

c S. Tho. in 4. d. 16. q. 3. ar. 1. & q. 5.

d S. Brenauentura ibidem.

e Palud. q. 3. f Durand q. 4.

g Nau. c. 6. nu. 2. h Arm. verb. circ.

h Arm. verb. circ. num. 2.

i Ale. Ales. 4. p. q. 77. mēb. 1. ar. 2.

K Marlin. 4. q. 12. ar. 1.

l Gab. dist. 17. q. 1.

m Maior in eadē dist. q. 4.

n Adriano. q. 4. de confes.

o Syl. verb. cōf. 1. 8. 9. in fin.

p S. Aug. li. de vera & falsa poen. dist. 5. c. confide.

ret.

q Led. in summa rio de poen. facram. 10. lib. col. 696. c. col. 697. a.

b.

r Med. in sua instituta fol. 24. pag. 2.

f F. L. Lop. 2. p. c. 29. pag. 223. a.

t F. M. Rod. 1. 10. c. 13. cōf. 2. nu. 1.

u Palaci. in 4. d. 16. 3. disput. pag. 197.

x F. Manu. Rod. vbi sup.

y Med. in sum. c. 9. §. 2. ver. 14. 2.

circunstanc.

Preg. Si las circunstancias que agrauan dentro de la misma especie se ha de explicar en la confesion necesariamente?

Resp. Que dexada la opinion de santo Thomas, y de san Buenaventura, y de Paludano, y de Durando, y de Navarro, que afirman, que solas las circunstancias que mudan especie se han de confesar necesariamente; a los quales se llega Armilla. La opinion que se ha de tener es la contraria; conuiene a saber: Que toda circunstancia que a juyzio de varon prudente agraua el pecado, si quiera mude o no especie, necesariamente se ha de explicar en la confesion.

Esta opinion tiene Alexandro de Ales, Marfilus, Gabriel, Mayor, m. Adriano, Syluestro. La mesma parece tener, y la tiene Victoria, Soto, y Cano, y san Augustin, y Ledesma, Medina, fray Luys Lopez, con otros muchos. Tambien es desta opinion fray Manuel Rodriguez: verdad es que dize, que estas circunstancias el no obligaria a confesarlas, si de la declaracion dellas se temiese algun peligro en la confesion, o otra cosa semejante por la diversidad de opiniones que en esto ay, pues unos dizen que ay obligacion de confesarlas y otros no: tanto que dize Navarro, y Palacios, que despues del concilio Tridentino, hablando absolutamente la mas verdadera opinion es, q no ay obligacion de confesarlas; lo qual se confirma, porque es bien aliuar este precepto de la confesion todo lo posible. Esto dize fray Manuel Rodriguez, aunque la segunda opinion tengo yo por mas verdadera: la qual tambien tiene Medina. Finalmente toda la causa por que esta circunstancia se ha de explicar en la confesion necesariamente, non est mutatio specifica: sed noua malitia superaddita. Y de aqui es, que a donde es añadida doblada malicia, si quiera sea de la misma especie o de otra, es necesario explicarla; de adonde se sigue, que se ha de confesar necesariamente la cantidad de lo hurtado, porque mas daño se haze al proximo, hurtandole veinte ducados, que diez, y quarenta que veinte; y assi necesariamente las circunstancias se han de explicar en la confesion que mudan especie, o que añaden nueua malicia moral, y mortal: las quales, aū que no varien la especie, con todo esto se juzgan agrauar in infinitum; y assi a ninguno le

A baltara acusarse diziendo, hurte vna cantidad que constituya culpa mortal, porque asini la cantidad del daño, ni la grauedad de la culpa, que aumentando el daño ella tambien es aumentada se explica; por lo qual a los que en la confesion no quisiessen explicar esta grauedad, en ninguna manera los oñria absoluer, segun dize Ledesma.

Tambien nota segun fray Manuel Rodriguez, que las circunstancias cuya grauedad notable es dificil de conocer no se han de confesar necesariamente: porque si se abriessse este portillo seria ocasion de mucha inquietud, assi en los penitentes como en los confesores, no pudiendo atinar facilmente si las tales circunstancias agrauan mucho o poco. De aqui se sigue que la intencion y conato del acto del pecado, no se ha de confesar necesariamente.

C A S O XXII.

Preg. Si las circunstancias que no agrauan mortalmente muden o no muden especie, si se han de confesar necesariamente?

Resp. Que no es necesario confesarlas, o explicarlas en la confesion. Y esta es conclusion cierta y aueriguada, pues que los pecados veniales no es necesario confesarlos: assi de la misma manera, semejantes circunstancias no es necesario confesarlas. Aunque esto se ha de entender sano modo, conuiene a saber, sino fuesse que alguna destas circunstancias fuesse de tal naturaleza, que sin manifestarla no se puede explicar el pecado mortal, porque entonces per accidens semejante circunstancia necesario se ha de confesar. De lo dicho se colige evidentemente, que aquellas circunstancias, que speciem naturalem potius quam moralem mutant, no es necesario confesarlas: pues a todos es cierto, que semejantes circunstancias, ni disminuyen, ni aumentan, ni mudan malicia. Y tambien lo es, que la confesion no se ha de hazer sino de las culpas, y assi ninguna dellas se ha de confesar necesariamente, sino es quando se duda, si alguna por ventura varie la especie, porque entonces debaxo de duda se ha de confesar: como lo refuelue Ledesma.

D Nota por ser bueno para aqui, segun Caietano, que si vno hurto a otro cien ducados con intencion de injuriale, y afrentarle por auerselos hurtado, que cometio dos pecados, el vno por el hurto, y el otro por la intencion que tuuo.

C A S O XXIII.

Preg. Si el prelado que es negligente en corregir a su hermano y subdito ha de confesar esta circunstancia, que siendo prelado lo es?

Resp. Que si: y para declaracion desto, nota,

z Ledesma vbi supra col. 699. b. c.

a F. Manu. Rod. vbi sup. concip. num. 4.

b Ledesma in summa rio de poen. facram. 10. lib. col. 696. c. concl. 5. c. Caic. 2. 2. q. 7. art. 1.

Nota

nota, que la correccion fraterna, quando por ella se pretende la emienda del proximo corrigiendole simplemente, que a todos y igualmente pertenece, y que quando se pretende por ella el bien comun, que solamente pertenece a los Prelados. v. g. Veo a mi hermano estar en vn pecado, del qual a nadie sino es a el, que esta en el, resulta mal: a este qualquiera q lo sabe, esta obligado a corregirle. Ay en el pueblo o comunidad vn pecado, el qual resulta en daño común, a solo el prelado le conuiene, la correccion fraterna del pecado corrigiendo a su hermano: mas dado caso que este pecado no sea de la calidad postera, sino de la primera, a qual con mas obligacion obliga la correccion fraterna, al Prelado, o al que no lo es? Digo, que al Prelado, y esto por razon de su officio. Y si no lo haze, y es negligente, ha de confesar esta circunstancia, como esta dicho, y lo resuelve santo Thomas 2.º y Bañez 2.º.

C A S O XXIII.

Preg. Si el que por olvido dexa de confesar vna circunstancia que necessario sea aui de confesar, si esta obligado a confesar otra vez el pecado con la misma circunstancia, o basta confesarla solamente, no confessando el pecado, v. g. Yo jure de no herir a vn clérigo, o vote de no fornicar: herirle, o fornicar, confeselo, mas calle por olvido la circunstancia del juramento, que haziendolo quebrante?

Resp. Que basta despues confesar la circunstancia solamente al mesmo confessor, o a otro, diciendo, tantas vezes peque traspassando vn juramento licito, lo qual por olvido no he confessado: concuerda Nauarro 2.º, fray Luys Lopez 4.º, dize, que aunque el no osa de todo en todo condenar esta opinion, por la autoridad de tan gran varon: Empero que el piensa ser lo mas seguro confesar el mesmo pecado otra vez con la circunstancia, y aun ser esto lo que se ha de tener. Empero la razon en que se funda Nauarro, al qual sigue fray Manuel Rodriguez 2.º, parece eficaz, porque dize, que el penitente que peccó, conuiene a saber, vn pecado de fornicacion, teniendo hecho voto o juramento de no fornicar, tenia dos deformidades que confesar, la vna contra la virtud de la honestidad fornicando; la otra contra la virtud, de la religion, quebrantado el voto o juramento, y teniendo la primera deformidad confessada, no es necesario que la buelva otra vez a confesar, antes basta q solamente confiese la deformidad que cometo contra la virtud de la religion. Lo qual yo entiendo ser verdad, quando dexo de confesar la tal circunstancia, por olvido

Primera parte.

culpable, aunque no crasso, ni afectado, por que los pecados que se dexan de confesar por este olvido se perdonan consecutivamente en la misma confesion, con obligacion de los confesar con todas sus circunstancias viniendo a la memoria: empero en caso que el penitente dexase de confesar la tal circunstancia, adrede, o por ignorancia, crassa, y afectada, pecca mortalmente, y no queda confessado: y por el configuiente es obligado a reiterar otra vez la confesion, pues adrede dexo de confesar vna circunstancia, q mudaua la especie del pecado.

Y finalmente nota para aqui, que no esta obligado a reiterar la confesion el penitente que dexa de confesar vn juramento falso que hizo por conseruarse su vida, pensando que por conseruarse le era licito jurar falso. Esto se prueua, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez 2.º, siguiendo a fray Luys Lopez 2.º, y a Cano 4.º, porq parece que fue la confesion entera quanto a la intencion del penitente. Verdad es, que sabiendo despues q es pecado mortal jurar falso por conseruarse la vida, esta obligado a confesar su pecado.

C A S O XXV.

Preg. Supuesto que estupro es quando se conoce vna muger virgen, si el estupro de su naturaleza añade malicia de especie distinta sobre la simple fornicacion, de suerte que sea circunstancia que necessariamente se aya de confesar?

Resp. Que aqui ay dos opiniones, la vna mas comun que la otra, Soto 1.º dize, que no la añade nes circunstancia que necessariamente se ha de declarar en la confesion: y esto quando la dōzella no esta debaxo de la guarda y amparo de sus padres, o tutores, y que por configuiente se ha de dezir lo mismo, quando estando debaxo de su dominio ellos consintiesen en ello, consintendolo tambien ella, porque dize que la donzella es señora de su cuerpo en aquel vso: como tambien dize que lo es, Bañez 2.º, porq aun que peccó pecado de luxuria a ninguno hizo injuria. S. Thomas 1.º, y Caietano 2.º, Nauarro 2.º, Angelo 2.º, Syluestro P. 2.º, san Antonino 4.º, Armilla 1.º, Cordona 2.º, y fray Bartolome de Ledesma 2.º, y fray Manuel Rodriguez 2.º: todos estos conuienen en esto, como común que el estupro añade malicia, de especie diuersa de la fornicacion: y esta es la opinion mas comun, la qual dize, que si quiera la virgen secular o monja, consienta en mortal pecado de la carne, es distinta especie de luxuria, conuiene a saber, de estupro como esta dicho, y que necessariamente se ha de confesar: porque aunque ella y sus padres consienten, con todo eso ex natura facti se le haze injuria, por lo qual

i Soto. in. 4. scilicet. dist. 18. q. 2. ar. 4. verbi de simplici vero stupro. pag. 76. 2.

K Bañez de iust. & iur. q. 62. ar. 2. pag. 189 col. 2. d. 1. S. Tho. 2. 2. q. 154. ar. 6.

m Calc. ibidem. n Naua. en la suma Latina. c. 16. num. 3.

o Angelo. verb. luxur. § 1. & ver. stupr. in princ. p Sylu. luxuria & stupr. q. 11. q. S. Ant. 2. p. ti. 5. 6. 1.

r Armilla. verb. stupr.

s Cordou. in qq. Theo. li. 1. q. 13. p. 6. ad argu. t Lede. in summ. de p. n. sacram. dist. 10. col. 703. e u F. Man. Rod. r. p. c. 190. conc. & num. 1.

Q ni

a Caiet. vbi sup. ni el padre, ni ella puede remitir la injuria: como lo prueua muy bien Caietano ^a; finalmente para este caso nota tres cosas.

La primera, que el hombre que jamas tuvo parte con muger, que si quiera con la obra, o con el pensamiento mortalméte peque la primera vez, que no es circunstancia que se aya necesariamente de explicar en la confesion, como lo ha de hazer la hembra; porque aunque los varones tambien pierden la reuelacion, con todo esto no se sigue que sea nueva especie, ni que sea aumentada la malicia mortalmente, non enim naturaliter sub custodia parentum, vt habilis seruetur matrimonio, como lo es la hembra, que es la razon en que Caietano se funda para defender lo pasado, y contrazon: y esto todos lo confiesan.

La segunda, quod si puella est violenter oppressa, vel extracta de domo parentum etiam voluntariè, que llanamente es especie distinta, la qual se llama raptus: y sin duda al padre es hecha manifesta injuria, sacandole de su casa, aunque ella lo quiera, o resista en casa, violandola, o sacandola: y en esto ninguno duda, ni Soto ^b. Y por mas fuerte razon siendo monja, segun santo Thomas ^c: Y en vn caso, y otro, como anoto Syluestro ^d ay especial pecado de raptu, & de iniustitia, aunque no sea virgen sino corrupta: y el que esto hizo, y los que le dieron fauor y ayuda para ello estan ipso facto descomulgados por el concilio Tridentino ^e.

La tercera, que si la mochacha de su voluntad consintio en el estupro, que esta obligada en la confesion con todo esto a explicar, si es virgen o no: no solo quando la primera vez consintio, sino tambien en la segunda y tercera, sed quoties consensus habuerit quandiu corpore manet integra: y si ella no lo explicare, el confessor esta obligado a preguntarlo, aunque sea monja, y de entrambas partes aya verguença, porque como perpetrar pecado, y consentir en el sean de la misma especie, y si en esta obra fuesse corrompida, es cosa clara a todos que estaria obligada a explicar esta circunstancia en la confesion: Luego sigue, que si consiente que a esto esta obligada. Y esto mismo tiene contra Soto, y contra Alcocer ^f, que le sigue, fray Bartolome de Medina ^g. Y aduierta el confessor, que si ignora el estado destas que le deue de inquirir dellas: y si responden ser solteras, o por casar, y assi explican no ser virgenes, aunque a cerca de los hombres estan en posesion dello, que ayan de ser preguntadas de la verdad, si por ventura son verdaderamente virgenes, quan

do el confessor de aquesto dudasse. Ledesma ^h, y tambien es desta opinion fray Luis Lopez ⁱ, siguiendo a Nauarro, y a los demas. La qual opinion fray Manuel Rodriguez dize, que hablando especulatiuamente no se puede negar ser verdadera, por que de la misma especie que es el acto interior, y siendo el exterior estupro, tambien lo sera el interior, y que assi deue ser en todo seguida y praticada, aunque el no lo haze sino con esta distincion, conuiene a saber, que porque es opinion de Caietano ^k, que el quebrantamiento del sello de la virginidad en la muger solamente muda la especie, quando esta debaxo del poder de sus padres, por quanto en este caso se haze menos idonea para casar, y tiene necesidad su padre de le dar mayor dote, que solamente a las mugeres que estan en poder de sus padres para se casar, han de preguntar los confessores en este caso esta circunstancia, y no a las monjas, y a otras de semejante estado que no estan en poder de sus padres, y que assi han de preguntar a los penitentes si estan en poder de sus padres. Otras razones da sin esta, empero lo contrario es lo común.

Y finalmente nota, porque no se confunda el lector, que el estupro de muchas maneras suele ser tomado por los doctores, algunas vezes por adulterio, otras significa toda la luxuria, y otras la defloracion de las virgenes, como es en el caso presente. Nauarra ^l, procura reconciliar a Soto con los demas: lo que dize me parece bien, aunque mejor la opinion comun, figuela.

C A S O XXVI.

Preg. Si vn Christiano tuuiesse parte con vna India, antes que recibiesse el baptismo, o con otra qualquiera infiel, si es circunstancia que necesariamente se ha de explicar en la confesion, y si tambien lo es pedir el marido el debito a su muger que esta menstruata?

D Resp. Que quanto toca a lo primero dize fray Luys Lopez ^m, que aunque no ha visto ningun doctor que expressemente lo diga, que debaxo de la censura de los demas, tal circunstancia se ha de confessar necesariamente: el qual lo prueua con muy buenas razones. Tambien responde a lo segundo diziendo, que pedir el marido el debito conyugal a la muger menstruata, no es circunstancia que necesariamente aya de confessar.

C A S O XXVII.

Preg. Si la rapina, que es tomar a vno delante de los ojos vna cosa, es circunstancia que se aya de confessar?

R. Que si alguno tomo lo ageno, no secretamente, sino quitandoselo violentamente, que

h Led. vbi sup.
i F. Luis Lopez
instructo. c. 1.
p. c. 29.

K Caieta. 2. 2. q.
154. art. 6. in re
sp. ad 5. dubiu.

l Naua. i. p. de re
tit. lib. 2. c. 3. nu.
33.

m F. Luis Lopez
p. instr. c. 1. q.
2. & q. 5.

f Alcoe. in sum.
c. 20 nu. 72.
g Med. in instr.
confessoru. li.
3. c. 9.

que entonces no solo es hurto sino rapina, por auer tomado lo ageno por fuerza y violencia: y este modo de hurtar es circunstancia que necessariamente se aya de descubrir en la confesion; porque como dize el padre fray Lays Lopez ^a, en menosprecio e injuria graue redonda del señor de la cosa o del legitimo possedor della. Tambien concuerda fray Manuel Rodriguez ^b, el qual dize, que tener alguna cosa contra la voluntad del señor della, no estando el señor puesto en graue necesidad, aunque sea por mucho espacio de tiempo no muda la especie del pecado, y así no se dene de confessar esta retencion, salvo si notable y claramente le agraua; verdad es, que si el que tiene la cosa agena contra la voluntad del señor propone de no la reitituir, o no la dar pidiéndola legitimamente, pudiéndola dar esta obligado a confessar esto sin diuersidad de opiniones, porque renuncien con nuevos pecados la injusta retencion.

CASO XXVIII.

Preg. En quantos casos esta vno obligado a confessar la circunstancia del escandalo?

Resp. Que en dos. El primero, quando el que peca publicamente con tal intencio lo haze, que pretende por ello induzir a otro a que tambien peque mortalmente. El segundo, quando alguno haze alguna cosa, la qual en si no es mala, mas tiene especie de mal, y con ella da ocasion de cayda a otro, y peligro de pecar, y si el peligro es de mortal, sera mortal el pecado q̄ comete, y si de venial sera venial. Armilla ^c, & exprefius Nauarro ^d, el qual añade el 3. caso dudoso y cotillano, que es quando vno peca mortalmente delante de otros, sin intencion de que otros pequen; en el qual caso dizen muchos, y entre ellos fray Bartolome de Medina ^e, que esta circunstancia es necessario que se confesse, si el que lo hizo tiene cargo de familia, por ser circunstancia de escandalo. Y así la circunstancia de la persona, o estado, que aun q̄ no muda la especie del pecado le agraua notable y claramente, dene ser explicada en la confesion: como si vn juez, o corregidor de la tierra, estando puesto para castigar vicios vsurpasse las mugeres agenas: o como si vno que tiene cargo de su familia, quebrantasse el ayuno de la yglesia, o hiziess otro pecado, del qual los subditos tomassen ocasion para hazer otro tanto, que es el exemplo de Medina ^f: lo qual entiende fray Lays Lopez ^g: al qual sigue fray Manuel Rodriguez ^h, ser verdad quando lo haze publicamente: y entrambos dizen, que aunque esta circunstancia

Primera parte.

A se aya de confessar. Empero segun Cano, quando la persona es conocida del confessor juntamente con su estado, no ay necesidad de declararla: y no es lo mismo segun ellos de las otras circunstancias que necessariamente se han de confessar, porque aunque sean bien conocidas y manifestis al confessor, con todo esto se han de declarar en la confesion. Dize segun Cano, por que opinion es de muchos, que aun entonces tambien se ha de explicar la persona: y esta me parece buena opinion, salua que iustior fuerit sententia.

Finalmente nota, que todo aquel que da ocasion de pecar mortalmente, cierto es, q̄ peca mortalmente, y así esta obligado a confessar esta ocasion que dio, y quitalla: y así el que da limosna a vna muger, o la visita, o la enseña para que con estos actos la atrayga a pecar, obligado esta a confessar esta intencion, y quitar esta ocasion, como lo dize bien y largamente fray Manuel Rodriguez ⁱ, con otras cosas buenas a este proposito, veanse.

Nota.

F. Man. Rod. 2. ro. c. 19. concl. 3. num. 3.

CASO XXIX.

Preg. Si fornicar en las moradas de los religiosos, que estan edificadas sobre las claustros, capillas, y yglesias de los monasterios, es sacrilegio, o incesto, como quando se haze en las mesmas yglesias, y capillas, sobre las quales estan edificadas?

C **Resp.** Que no, quando no estan diputadas para exercitar en ellas cosas sagradas, como para dezir missas, o para sepulturas, &c. Y así se reputan por lugares profanos para dormir, &c. como es el dormitorio, y enfermeria, libreria, &c. aunque aya alli algun altar para dezir missa alguna vez que fuere menester, pues no estan los tales lugares benditos, como las yglesias, y cimiterios, o capillas; o claustros, aunque ca la noche los bendiga, y eche agua bendita en ellos el que pteide alli en el tal monasterio: mas si alli se hiziesse violencia alguna, seri sacrilegio, como lo dize Cordoua ^k. Y así el que sin violencia hurtasse de los tales lugares alguna cosa que no es del monasterio, ni esta lo la tutela, o guarda del, sino de algun seglar que alli esta, no creo como dize Cordoua ^l que comete sacrilegio, pues neque sacrum, neque de sacro furatur. Empero podria incurrir en descomunion por el tal hurto hecho en el monasterio por virtud de los priuilegios que suelen tener los religiosos contra los tales: Videatur Syluest. ^m, & Cateanus ⁿ, & Nauarr. ^o: Porq̄ estos lugares son de la quarta especie de cosas sagradas, como las heredades de las yglesias en dōde la

K Cord. q. 13. & 109 en la sum.

l Cordo. vbi sup. q. 12.

m Sylu. tit. loca religiosa. n Cas. sacrilegiu o Naua. in add. nom. b. c. 16. n. 3.

Q 2

forni-

fornicacion cometida no es incestuosa, ni A
sacrilégio; y lo mismo tiene fray Manuel Ro-
driguez ^a, ni obsta que el acto carnal que
se comete en los cimiterios es sacrilegio,
porque el cimiterio y la yglesia son cosas
sagradas de la tercera especie: como des-
pues de santo Thomas lo tiene Nauarro, y
fray Manuel Rodriguez ^b.

^a F.M. Ro. r. to.
c. 169. c. 50. & n. 3.

CASO XXX.

Preg. Si el que durmio con vna muger
vna noche bastara dezir confessandole, que
vna noche durmio con vna muger, sin de-
clarar las vezes que ofendio a nuestro Se-
ñor con ella?

Resp. Que no bastara, sino que esta obli-
gado a declarar las vezes que pecco con ella: B
y esto por dos razones. La primera, porque
el numero de los pecados quando es possi-
ble saberse, se ha de confessar. La segunda,
porque tanto aura pecado con ella, si tuuo
seys actos carnales, como si con seys muge-
res de la misma calidad distintas los huuies-
se tenido pecando con cada vna vna vez.
Como lo resuelue Nauarro ^c, y Iuan Ma-
yor ^d expressamente, aunque no falta quien
tenga lo contrario.

^c Nauar. sum. La-
tina. c. 16. nu. 5.
^d Iuan Maior. in
4. dist. 17. q. 4.

CASO XXXI.

Preg. Si vna persona graue dixesse vna
mentura oficiosa sera pecado mortal?

Resp. Que lo puede ser, por razón del es-
candalo que puede venir de verla mentir, C
o por razón de dezirla con juramento, o por
razón de auer votado no dezirla. Summa Ar-
milla ^e.

^e Arm. mēdaciū.
num. 3.

CASO XXXII.

Preg. Si es mayor pecado pecar con vna
muger fea que con vna hermosa?

Resp. Que lo es, empero no es necesa-
rio confessar esta circunstancia. Nauarro ^f,
y así lo tienen todos, & intelligendum est
si cetera sunt paria.

^f Nau. de poeni.
dist. 6. c. confide-
rer. in princ. pag.
61.

Capit. LVI. De Clerigos.

CASO I.

PREG. Supuesto que ninguno es di-
cho clerigo sino tiene algun Orden a-
lomenos prima tonsura, vt patet. in iure ^g,
aunque todo el tiempo que esta en ordenes
menores puede dexar el clericato: y también
que por nombre de clerigos en materia fa-
uorable, son entendidos todos aquellos que
están puestos en alguna dignidad: empero
en materia odiosa por nombre de clerigos,
no son entendidos los Obispos, los Cano-
nigos, ni otros que están puestos en digni-
dad, ni los monges, ni los religiosos essem-
ptos, vt patet. etiam in iure ^h, si los cleri-
gos in sacris, o beneficiados pueden cōprar

^g Cap. cū contin-
gat. de etate &
qualitate ordi-
nat.

^h Quam. pericu-
losū. de senten-
t. excom. lib. 6. c.

para vender, como hazen los tratantes, que
compran y venden?

Resp. Que dos maneras ay para comprar
o vender vna cosa, y para ganar en ella ven-
diendola. La primera es, quando el que la
compra, haze con su trabajo e industria que
valganas por mejorarla, para que despues
la pueda vender por mas que le costo: y es-
ta manera de comprar para vender, mas es
artificio que negociacion: y siendo desta
fuerte, es licita también a los Clerigos, vt ha-
betur de vita & honestate Clericorum ⁱ,
y en el concilio Cartaginense se les concede
esto: y tambien in iure ^k, vbi conceditur cle-
ricis, vt de suo artificio honesto, sibi & suis,
& pauperibus victum, & cetera necessaria
quærere possint, y como también lo dize Ar-
milla ^l. La otra es, quando se compra para
véderla por mas, sin poner en ella ni en me-
jorarla cuydado. Y esta manera de comprar
para vender propriamente es negociacion
lucratiua, la qual esta por Derecho ^m pro-
hibida a los clerigos. Esto es de Medina ⁿ: y
acerca desta ay dos extremas opiniones, por
que Paludano, sin hazer ninguna distinció
juzga que pecan mortalmente: porque di-
ze que deuen de ser descomulgados, y que
si corregidos no se quieren emendar deuen
de ser depuestos: esto sigue Armilla ^o, y Ta-
bierna ^p. y esta es la primera opinion. Em-
pero Caietano y fray Luys Lopez ^q dize,
que no auiedo escandalo, o temeridad, o
contumacia, o desprecio del Derecho, lo, o in-
justicia porque si ay esto sera mortal y sino
no: y e. co. dizen ser prouable; y esta es la se-
gunda opinion.

CASO II.

Preg. Si en aquellos ratos que los cleri-
gos no pueden tratar por sus proprias per-
sonas, de los quales se dixo en el caso passa-
do, supuesto la doctrina de Medina, y que
son licitos: si podrá tratar en ellos por ter-
cera persona. v.g. Tiene vn clerigo mucho
dinero, si lo podria dar a vn pariente suyo,
para que trate con ello, y que le de alguna
cosa?

Resp. Que lo puede hazer licitamente,
porque solamēte les veda el Derecho, que
no traten en semejantes ratos por sus per-
sonas proprias. Medina ^r, y Armilla ^s, Ta-
bierna ^t.

CASO III.

P. Si pierde los beneficios y frutos y distribu-
ciones cotidianas los clerigos amancebados.

Resp. Que los clerigos amancebados de-
uen ser priuados de los frutos de los benefi-
cios, quanto a la tercera parte, si amone-
stados de sus superiores no quisiere apartarse
de sus mancebas, y si amonestados persevera
cō las mismas mancebas, o cō otras, deuen ser
amone-
stados.

i Cap. Cleri-

K 91. dist. 6. Ce-
ricus. & in aliis
multis. c. de con-
t. erat. dist. 6. c.
num. 1. Arm. verb.
prio. nu. 25.

m 11. q. 3. & 30.
dist.
n Med. de reser-
q 31. pag. 91. con-

o Arm. vbi sup.
p Tabierna ver-
prio. nu. 16.
q Fr. Luis Lon-
ll. 2. infr. neg.
c. 10.

r Med. de reser-
q 11. pag. 92. co-
rol. 2.
s Arm. verb. en
prio. num. 2.
t Tabierna. ibide
num. 17.

amonestados segunda vez, y si amonestados no dexan su vicio, no solamente pierden todos los frutos de sus beneficios, y pensiones, mas aun seran privados de lo ordinario de la administracion de los dichos beneficios, por todo el tiempo que le pareciere: y si estando assi suspenso no se apartaren de sus mancebas, o de la conuersacion de otras mugeres, seran privados de todos los beneficios, porciones, officios, y pensiones ecclesiasticas perpetuamente, y quedaran inhábiles para las tener mientras no ouiere en ellos manifesta emienda, por la qual los ordinarios dispensen con ellos, y si enmendados tornaren al vomito, vltra de las sobre dichas penas seran por ordinario castigados, con pena de decaunion, y sino fuere beneficiados, o no tuuieren pensiones deue de ser castigados por el obispo, conforme a la perseuerancia, y calidad de su pecado con pena de carcel, suspension del orden, y inhabilidad para los officios que puede tener, y con otras penas q. ponen los sacros canones, si fuere Obispo el amancebado, y amonestado de la Synodo no se emedare, que dara suspenso ipso facto, y perseuerando en su vicio, siendo necessario, le remita su causa al Sumo Pontifice: assi se define en el Concilio Tridentino². A cerca del qual Decreto, lo primero que se ha de notar es: Que el clerigo que fuere privado de los frutos de su beneficio, no se le ha de dexar dellos, aunque sea de aquello que era necesario para sustentarse, porque conuiene que el q. lo desmerece padezca pobreza, conforme lo que dize vna ley del derecho Civil^b, lo qual es verdad, salvo si el clerigo fuere tan pobre que no tenga otra cosa de que se sustentat, porq. en este caso, la justicia, y equidad dicta, que de los frutos de su beneficio se le den alimentos, assi como se dan alimentos al clerigo pobre del beneficio del qual esta suspenso, como lo dize el derecho^c, lo qual nota Reposito^d, assi explica el concilio Salcedo^e.

Nota que no solamente pierde este clerigo los frutos, mas aun las distribuciones cotidianas, como le tiene Nauarro f. explicando el Concilio, al qual sigue fray Manuel Rodriguez g.

Nota que no solamente pierde este ele-
rigo los frutos, mas aun las distribuciones
cotidianas, como lo tiene Navarro f expli-
cando el Cécibo, al qual sigue fray Manuel
Rodriguez S.

Tambien se ha de notar lo segundo, acerca de este Decreto, que el clérigo amonestado que se aparte de cierta conuersacion, no se apartando della, pierde la dicha tercera parte de los frutos como hemos dicho: por lo qual parece que quiere el Concilio que sea priuado de los frutos el clérigo, que se pronare auer tenido parte con alguna muger sola vna vez, pues los Canones antiguos ⁴ ordenaró, q el clérigo fuesse depues

Primera parte.

A to por vna sola fornicacion: lo qual se cõfir-
ma, porq̃ el concilio Tridentino no quiso
menos prohibir este pecado q̃ el Derecho
antiguo, lo qual cõsta de la pena que de nue-
uo anade, y conforme al derecho antiguo
prohibido era a los clerigos, no solamente te-
ner concubinas, o otras mugeres sospecho-
sas en casa, o fuera della, mas aun llegar a
ellas, y tener con ellas alguna conuersaciõ,
como lo dize fray Manuel Rodriguez i.

Lo vltimo y tercero que se ha de notar es, a cerca del Concilio, que no ha lugar en los clerigos ordenados de ordenes menores, porq̃ estos tales por la notoria fornicacion no quedã suspensos de los actos de sus ordenes, y por el configuiente exercitando los no quedan irregulares, como despues de otros lo desfiende Nauarro^k, Couarruias^l, Salcedo, y fray Manuel Rodriguez^m.

C A S O III.

Preg. Si lo que vn clérigo toma en vna
batalla justa lo puede tener como lo pue-
den tener los soldados?

Resp. Que no lo pueden tener, y que lo ha de restituyr a quien lo tomo: y si no sabe cuyo es, a los pobres, y la razon es, porq̃ assi como a el no cōpetia el pelear, ni le estava bien, assi tã poco tomar ninguna cosa, ni el general del cãpo le puede dar tal licẽcia.

C Nota, que si los demas soldados que con
justo titulo saquearon, le dieron alguna co
sa de lo que tomaron, que bien lo puede te
ner. Y tambien segun Raymundo, el gene
ral le puede conceder todo lo que tomo du
rante la guerra, aunque no le pudo dar li
cencia que lo tomasse. Conciuerdan Armil
la^{na}, Summa confessorum^o, Syneil^p, y Ba
ñez^q. Todo lo qual segun estos doctores
se ha de entender, quando no le es licito pe
lear, porq̃ si le es licito, o con licencia del
papa pelea, bien lo puede tener.

C A S O V.

Preg. Si los clérigos están obligados a guardar las leyes del Reyno a donde vinere?

Resp. Que lo estan, aunque sean ordenados de ordenes sacros, no porque ellos este sujetos a las leyes civiles, ni a los reyes; sino porque el quebrantar estas leyes, que a los demas obligan en conciencia es contra la virtud moral, como lo tiene Flores Theologiarum 1. De adonde se sigue, que por esta razon estan tambien ellos obligados a guardar la tassa del trigo, como lo tiene tambien Soto⁶, y Victoria⁷, y F. Manuel Rod.⁸

C A S O' VI.

P. Si estara irregular el clérigo q̃ se hallo en vna batalla justa, en la qual murierō muchos, mas el no mato, ni buio a ninguno?

R. Que no lo esta, y q̃ sino tiene otro algũ impedimento, sin ninguna dispensacion,

Q, fino

i Fr. Man. Ro.
vbi supra. no.

K Nau. c. si qua
do excep. in co.
l. Com. in C.
si furio 1. p. §. 1.
num. 5.
m F. Man. Rod.
vbisup. nu. 3.

n Ann. verb. bel
lū. nu. 12.
o Sam. 25. lib. 2.
rit. 5. q. 5.
p Sylas. verb. bel
lū. 3. n. 3.
q Hancz. 2. t. 1. p. 4
ca. 2. pag. 1397. 8.
dubitat. 5.

1 Flo. Theo. q. de
2 sacram. ordinis
3 ar vlt.

q. 2. art. 2.
t Victoria de po
test. eccle. q. vi.
u F. Ma. Rod. 1.
to. c. 1. 2. concl.
& nu. 1.

sino es clérigo puede ser ordenado, quando como esta dicho el no mato, ni hirio, ni fue causa desta batalla.

Nota, que si la batalla era injusta, que aú que el no mate, ni hiera, ni sea ocasion della quedara irregular. Con el qual, segú Raymúdo, puede el Obispo dispensar, y summa Armill^a: empero la verdad es que no puede, como lo prueua bien Bañez^b, sed de hoc plenius. c. 120. que tratara de guerra.

Y assi nota para esto, que no pueden los Obispos dispensar sobre la irregularidad q nace de homicidio justo, hecho de proposito en guerra injusta, o en paz, condenando justamente algun hombre a muerte, o executando sentencia de muerte en el; y no obsta que el Obispo pueda dispensar sobre la irregularidad que nace de algun delito oculto, por lo qual parece que puede dispensar en la que no nace de delito, sino de hazer vna obra muchas vezes meritoria, condenando a muerte a vn ladrón. Porque a esto respondo, que tambien no puede dispensar sobre la bigamia, donde no ay pecado alguno: y por esso el concilio Tridentino concediendo licencia a los Obispos para dispensar en todas las irregularidades que nacen de delito oculto, excepta la irregularidad que nace de homicidio voluntario, no haziendo excepcion de la que nace de la bigamia; dando en esto a entender, que assi como no da facultad para absolver de la que nace de homicidio sin pecado: assi no da poder para dispensar de la que nace de la bigamia, que sin pecado se contrahe, como lo dize el Derecho^c, y lo trata el Especulador^d. Y esto se ha de tener, y lo tiene fray Manuel Rodriguez^e, aunque Couarruñas^f tiene, que el Obispo puede dispensar en este caso, como lo nota Caietano, al qual se responde con la sobre dicha razon, y lo que esta dicho tiene Nauarro^g, diziendo, que el homicidio que se haze con publica autoridad, aunque induze irregularidad es dispensable. Esto tambien se proua bien en el capitulo. 15. de irregularidad, en lo segundo del caso. 40. 2. parte.

Y nota, que tiene Henriquez^h, que el Obispo puede dispensar en la irregularidad que nace de homicidio casual, siendo culpable y oculto, afirmando que assi lo tuuieron hombres doctos en Salamanca; atento que el concilio solamente excepta la irregularidad que nace de homicidio voluntario: y es claro que los prouinciales de las ordenes mendicantes pueden con sus subditos dispensar en este caso, como lo dize fray Manuel Rodriguezⁱ, el qual tambien dize, q Bañez^k tiene sin fundamento suficiente q los dichos padres Prouinciales pueden dis-

A pesar en la irregularidad que contraxeron sus subditos matando a algun hōbre en guerra justa, y assi el tiene lo contrario: como lo tiene tambien el Collecto^l. Verdad es q dize fray Manuel Rodriguez^m, que siēdo el homicidio oculto pueden dispensar: empero la opinion del padre Maestro Bañez, es verdaderissima, y su fundamēto lo es, como se dira de proposito en el caso 8. del ca. 120. que tratara de guerra.

Para este cap. es bueno el cap. 36. que trata de beneficios.

Capit. LVII. de Colegios, o Colegiales.

C A S O I.

PReg. Si vn Colegial mayor de la Vniuersidad de Alcala, que haze sus actos para graduarse de doctor, que no tiene otro patrimonio, ni beneficio, puede licitamente ordenarse de missa; y si su obispo le puede ordenar, o dar reuerendas?

Resp. Que si, porque esta muy claro y cierto que presto siendo graduado terna bien decentemente de comer, con alguna catedra, o calongia, o otro beneficio, o prouision, que ordinariamēte suelen tener alli, o en otra parte los assi graduados, y colegiales del dicho colegio, a los quales nunca falta lo susodicho, y assi no haze contra el concilio Tridentinoⁿ, ni contra su intencion, que dize, que no sea ordenado de missa, sino tuuiere beneficio, o patrimonio de donde pueda viuir, y sustentarse decentemente: porque de las mesmas palabras se saca su fin y intencion susodicha, porque la necesidad no le forçasse mendigar, o entender en oficios indecentes al sacerdocio, y venga en menosprecio del pueblo: vt est in iure^o. Y pues esta razon cessa en el caso presente, como esta dicho, siguese que no se haze cōtra el dicho concilio, el qual dize, vel nisi aliunde habeant, vnde viuere possint: y como esta dicho, el tal bien tiene la calidad y el grado que espera, de donde podra viuir decentemente. Itē, la pratica comun de todos los obispos, y doctos varones que assi lo han siēpre vsado, es gran argumento q sea licito, como esta dicho. Y si cōtra esto se dixere, q el mesmo cōcilio dize, q los q assi se ouieren de ordenar, ha de ser cō expectā q serā vtilēs a las yglesias de los obispados de dōde son naturales. Respōdo cō Cordoua^p, q aqllas palabras dize el Cōcilio solamēte de los q se hā de ordenar a titulo de patrimonio, y assi no haze cōtra lo dicho en el caso presente; y por q se seguiria cōtra toda razō, q si al susodicho, o a vn otro doctor en Teologia, o en Canones, le llamasse, o proueyesse el Rey para oficio, o dignidad clerical en su casa, o en

a Atmi. bellū nu mer. 37.
b Bañez. 2. 2. q. 4 ar. 2. dubitatur.
4. pag. 1394. c.

c Cap. quia non dixi.
d Specular. spon sa. §. nunc breuiter. nu. 3.
e F. M. Rod. 1. to. c. 165. cōc. & n. 3.
f Coua. in Clem. si furiosus. 2. p. §. 3. in fin.
g Naua. in rub. de iud. num. 100.

h Henric. 2. p. li. 4. c. 9. num. 3.

i F. Ma. Rod. vbi sup. y en la explicaciō de la bula. 6. 9. pag. 130.
k Bañez. 2. 2. q. 40. ar. 2. dub. 4.

l Collector. in 3. pēd. privilegio. rū tit. dispens. 10. & 11. m F. Manu. Rod. vbi. sup. y en la explicaciō de la bula. vbi sup. nu. 133. & 134.

n Cōc. Trid. sess. 21. c. 2.

o Diaconi. 6. d. 91.

p Cord. q. 36.

o en su corte, no podía el tal ser ordenado de missa, pues no ha de servir, ni ser vtil en yglesia de su obispado, sino en otra parte.

C A S O I I.

Preg. Si peca el que se opone a colegio, o catedral, o beneficio, encubriendo la falta de la calidad que requieren los estatutos; como si ellos requieren que sea Christiano viejo, o pobre, o graduado, &c. y no lo es?

Resp. Que si, porque dessea lo ageno, contra el decimo mandamiento: y porque la voluntad de los testadores y fundadores se deve guardar. Tanto que el Concilio Tridentino ^a ha estatuydo, que ningunas calidades de los beneficios puestas por fundadores se deroguen: y que la prouision otra mente hecha no valga: concuerda Nauarro ^b. Y así si algunos siendo ricos se hazen pobres, renunciando en sus deudos y amigos las riquezas que tienen, con confianza que saliendo del colegio se las bolueran, es grauísimo pecado, y no menos latrocínio sujeto a restitucion: y así los admitidos con esta paliada renunciacion está en estado de condenacion; porque si en alguna manera se pueden defender (como lo nota Nauarro ^c, al qual sigue fray Luys Lopez ^d, y fray Manuel Rodriguez ^e,) es haciendo la tal donacion irrenouable, y sin pacto tacito, o expreso de la boluer otra vez. Empero quien es aquel que a lo menos no querria tacitamente que se le boluea en este caso lo que da, principalmente siendo cantidad, muchas vezes, de mil o dos mil ducados de renta, y quales sean los pobres hidalgos que pueden pretender los dichos colegios, se dexa lo ordenado por los fundadores de los dichos colegios.

Y notese, que los fundadores que ponen la dicha condición de Christianos viejos, expeliendo a los que vienen de casta de Judios o Moros, no pecan, salvo si la hazen por odio de las dichas generaciones, como lo resuelve Cordona ^f, trayendo a este proposito muchas cosas; diziendo que por otras causas pueden ser expelidos: y vna de las principales es, para que su Magestad tenga en ellos gente conocida y limpia para los officios de su república, los quales tienen necesidad de gente de confianza, y aun los que decien de estas generaciones lo sean: empero alguna presumpcion ay contra ellos, principalmente tratandose officios de inquisicion.

Y nota para aqui vna cosa buena, y es, q si ay en algun colegio estatuto puesto por el que le fundo que el collegial que se quedare fuera de noche o se cañale, que ipso facto pierda los derechos del colegio: que al q

Primera parte.

A no guardare esto le obliga en conciencia a restituirla, porque esta no es pena sino condicion que puso el que le fundo, pues pudo muy bien ponerla, como lo dize Iacobus de Graf. ^g.

^g Iacob. de Gra.
a capua lib. 2. c.
1. nu. 42.

Capitulo LVIII. De Comediantes.

C A S O V N I C O.

PREG. Si los Comediantes y truhanes pecan en tener aquel oficio, y si lo que reciben por exercitarle, esto es, lo que ganan a el, lo pueden tener sin pecado?

Resp. Que aquel oficio y trato no es en si illicito, sino lo haze que lo sea algunas circunstancias malas, como suelen hazer que lo sea otro qualquier oficio: y pues en si no es illicito, pueden ganar a el su vida, y ganancia moderada: ni ay para que reprehender a los señores que tienen truhanes, y los sustentan, quando es moderadamente, aunque hara mejor en no tenerlos: concuerda Iuan de Medina Cõplutense ^h, Armilla ⁱ, Tabiena ^k, aunque bien se que ay hartos autores y graues en contrario.

^h Med. de restit.
q. 21. fo. 67. col. 1
ⁱ Armi. adulationu 5.
^k Tabien cod. verb. & num.

Y finalmente nota, que estan obligados los curas a negar la comunion a los representantes que enseñan publicamente a hazer cosas torpes, como son los que boltean con arte diabolica, haciendo publicamente cosas que pertenecen al arte magica, como claramente lo da a entender el concilio Carthaginense ^l, y lo define el concilio Basiliense ^m, porque estos son publicos pecadores: y lo declara san Cyprian obispo Carthaginense, en vna epistola que escribio a Euaricio, la qual refiere Graciano en el Decreto, y no a los representantes de farfas y comedias, porque estos no son publicos pecadores: y destos tales son los que dize nuestro caso, que aquel oficio y trato, esto es generico suo, no es illicito. Concuerda tambien fray Manuel Rodriguez ⁿ.

^l Conc. Carth. c. 23. 1. to. cõfessionum.
^m Conc. Basiliense sess. 18. de concubinarijs.

ⁿ F. Man. Ro. 1. to. c. 6. cõfessionum.

Capit. LIX. De Compañías.

C A S O I.

PREG. Supuesto para perfecta inteligencia desta materia, que el contrato de la compañía es en dos maneras: vna quando muchos mercaderes juntan vna suma de dineros en vn monton, y tienen ministros comunes: de tal manera, que los dineros, industria, y gastos en todo sean yguales: otra ay en la qual vno pone el dinero, otro el trabajo, otra la industria: como lo dize con la comun fray Manuel Rodriguez ^o. Si es licita la compañía, en la qual se fica por partido, y

^o F. Man. Ro. 1. to. c. 46. num. 1.

Q4

concier-

concierto, salvo capitali, de alguno de los compañeros?

Resp. Que no es licita, porque qualquiera dellos ha de estar tã sujeto a perdida como a ganancia, porque de otra suerte quien llevasse parte de la ganancia, y su dinero no estuiesse puesto en peligro de perderse como lo de los demas compañeros, cometeria usura, Soto ^a.

a Soto lib. 6. de iust. & iu. q. 6. artic. 2. pag. 533. b.

Finalmente todo el contrato de la compañía, en el qual se ponen pactos por los quales, conforme al juyzio de prudente varon, viene notable daño a alguna de las partes, es illicito. Esta conclusion se ha de tener por regla muy notable, y encomendada en esta materia; la qual pone san Antonino alegado, y seguido en ella de Navarro ^b, y de fray Manuel Rodriguez ^c. De aqui se sigue lo primero, que si el amigo de Francisco dize a Mateo, tomad quinientos ducados cõ sus ganancias por seys años, con tanto que remitays y perdoneys a Francisco mil ducados que os deve, illicito es, y usurario, porque en este caso por cien ducados paga Mateo mil que perdona a Francisco, y lo capital del amigo de Francisco, cõ uiene a saber: quinientos ducados se asegura, y assi se haze vn graue daño a Mateo, mas si no se asegura lo capital y principal, siendo contrato de compañía sujeto a perdida y ganancia, licito es, y es este vn buen camino para vn deudor pagar a sus acreedores alguna grande suma, haziendo cõ ellos contrato de compañía, poniendo alguna grande suma, para que de la ganancia se les haga pago, como lo aduierte Angles ^d. Lo segundo, se infiere que peca mortalmente aquel que pone algunos dineros en compañía de los pescadores que quieren yr a pescar, y no tienen con que hazer la costa, con este pacto, que le venga tanta parte de la ganancia quanta viniere a qualquiera dellos, y que el peligro de la nauegacion sea a cuẽta dellos, y que de la ganancia le sean primero pagados los dineros que les da, y si no huuiere ganancia, o ya que la aya si fuere tan poca que no baste para que le sean pagados, cada vno dellos pro rata este obligado a pagarlos, y assi se quẽde los cuytados a buenas noches, como dizẽ: Esta illaciõ es de Navarro ^e, el qual añade diziẽdo, quã esta condicion se puede admitir en caso que todo el dinero, y toda la suerte que se da a los pescadores, o parte del, si se perdiessẽ pagassen ellos la parte que del dicho dinero gastaron en gastos que hizieron en sus casas, porque en este caso cõmo vnõs põgan el dinero, y otros la industria y el trabajo, no deuen los que ponẽ el trabajo y industria sacar de la ganancia todos los gastos de

b Nau. c. 17. nu. 261.

c F.M. Rod. 1 to. c. 46. conclus. & nu. 3.

d Angles in. q. de societate. ar. 1. diff. 3.

e Nau. vbi sup. nu. 282. & 283.

A su comida, mas aquellos solamente que hizieron fuera de su casa en la nauegacion: y assi se ha de entender lo que comunmente traẽ los doctores en esta materia, resoluiendo muchos casos, estando apoyados en la dicha regla, los quales dexo por no grauar tãto al lector, y porque, estando puesto en la dicha doctrina facilmente pueden dar en su verdadera resolucion.

C A S O II.

Preg. Si el que entrando en alguna compañía por no tener otros bienes ni dineros, puso de su parte el dote que truxo su muger, si este tal puede llevar licitamente parte de la ganancia, como los demas compañeros: presupuesto que fago por condicion, salvo el capital, esto es, el dicho dote, porque parece que es licito. Vt est in iure ^f, a donde es permitido, que el marido ponga el dinero que le dieron en dote en manos de algun mercader, para que viua de su ganancia, lo qual no puede ser, sino es salvo el capital, aquesto es el dote?

Resp. Soto ^g, dize, que no la puede llevar, y que esta obligado a restituir la ganancia, porque es usura, y recibir viuras es contra el Derecho natural y diuino, nulla ratio ne dispensabile, vt expresse habetur in iure ^h, aunque se aproredimenda vita ⁱ: priui, y el derecho arriba citado, tan solamente declara de que manera puede el marido viuir de los frutos del dote, conuiene a saber: Poniendole en manos de algun seguro mercader, iure communi societatis, esto es, que el capital sea puesto a peligro, como es ordinario, concordat etiam Nauarrus ⁱ, el qual dize, que es licito, quando por otro contrato particular se asegura el principal, y por la ganancia incierta se conierta por vn tanto, como se dira en el caso que viene, y de otra manera no sera licito, y es muy buena doctrina.

Finalmente nota, que es contra la y igualdad que se ha de guardar en este contrato de compañías, si el que pone el dinero lleua menos de ganancia de lo que es razon, porque el que pone el dinero, cierto es que puede del hazer donaciõ, y por el cõsiguiente puede remitir parte de la ganancia q̃ le deve. Assi lo tiene Navarro ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l: delo qual infiere que se justifican muchas compañías hechas por algunos ricos, con sus deudos, amigos, o criados de poca experiencia, e industria para que assi los honren, den credito, y los hagan ricos, los quales dandoles gran suma de dinero solamente los constrienen a que les den la mitad, o la tercera parte de la ganancia: porq̃ en este caso, son vltos remitirles lo de-

f C. per vestras de donat. inter vir. & uxorem.

g Soto lib. 6. de iust. & iu. q. 6. artic. 2. pag. 534. ar.

h Cap. super eo de usuris.

i Nau. in manu. c. 17. nu. 256.

k Nau. c. 17. nu. 251.
l F.M. Rod. c. 46. conclus. & nu. 4.

o en su corte, no podia el tal ser ordenado de milla, pues no ha de servir, ni ser vtil en yglesia delu obispo-lo, sino en otra parte.

C A S O II.

Preg. Si peca el que se opone a colegio, o catedra, o beneficio, encubriendo la falta de la calidad que requieren los estatutos; como si ellos requieren que sea Christiano viejo, o pobre, o graduado, &c. y no lo es?

Resp. Que si, porque dessea lo ageno, contra el decimo mandamiento: y porque la voluntad de los telladores y fundadores se dene guardar. Tanto que el Concilio Tridentino ^a ha estatuydo, que ningunas calidades de los beneficios puestas por fundadores se deroguen: y que la promision otra mente hecha no valga: conuerda Nauarro ^b. Y así si algunos siendo ricos se hazen pobres, renunciando en sus deudos y amigos las riquezas que tienen, con confianza que saliendo del colegio se las bolueran, es grauissimo pecado, y no menos latrocinio sujeto a restitution: y así los admitidos con esta paliada renunciacion está en estado de condenacion; porque si en alguna manera se pueden defender (como lo nota Nauarro ^c, al qual sigue fray Luys Lopez ^d, y fray Manuel Rodriguez ^e), es haciendo la tal donacion irrevocable, y sin pacto tacito, o expreso de la boluer otra vez. Empero quien es aquel que a lo menos no querria tacitamente que se le buelva en este caso lo que da, principalmente siendo cantidad, muchas vezes, de mil o dos mil ducados de renta, y quales sean los pobres hidalgos que pueden pretender los dichos colegios, se dexa a lo ordenado por los fundadores de los dichos colegios.

Y note se, que los fundadores que ponen la dicha codicion de Christianos viejos, expeliendo a los que vienen de casta de ludios o Moros, no pecan, salvo si la hazen por odio de las dichas generaciones, como lo refuelue Cordoue ^f, trayendo a este proposito muchas cosas; diziendo que por otras causas pueden ser expelidos: y vna de las principales es, para que su Magestad tenga en ellos gente conocida y limpia para los oficios de la republica, los quales tienen necesidad de gente de confianza, y aun los que decennan de estas generaciones lo sean: empero alguna prelampio ay contra ellos, principalmente tratandose oficios de inquisicion.

Y nota para aqui vna cosa buena, y es, q si ay en algun colegio estatuto puesto por el que se fundo, que el colegial que se quedare fuera de noche, o se casasse, que ipso facto pierda los derechos del colegio: que al q

Primera parte.

A no guardare esto le obliga en conciencia a restituyr, porque esta no es pena sino condicion que puso el que le fundo, pues pudo muy bien ponerla, como lo dize Iacobus de Graf. ^g.

^g Iacob. de Gra.
a capua lib. 2. c.
1. nu. 42.

Capitulo LVIII. De Comediantes.

C A S O VNICO.

PREG. Si los Comediantes y truhanes pecan en tener aquel oficio, y si lo que reciben por exercitarle, esto es, lo que ganan a el, lo pueden tener sin pecado?

Resp. Que aquel oficio y trato no es en si illicito, sino lo haze que lo sea algunas circunstancias malas, como suelen hazer que lo sea otro qualquier oficio: y pues en si no es illicito, pueden ganar a el su vida, y ganancia moderada: ni ay para que reprehender a los señores que tienen truhanes, y los sustentan, quando es moderadamente, aunque hara mejor en no tenerlos: conuerda Iuan de Medina Cõplutense ^h, Armilla ⁱ, Tabiena ^k, aunque bien se que ay hartos autores y graues en contrario.

Y finalmente nota, que estan obligados los curas a negar la comunion a los representantes que enseñan publicamente a hazer cosas torpes, como son los que boltean con arte diabolica, haziendo publicamente cosas que pertenecen al arte magica, como claramente lo da a entender el cõcilio Carthaginense ^l, y lo define el concilio Basiliense ^m, porque estos son publicos pecadores: y lo declara san Cyprian obispo Carthaginense, en vna epistola que escriuió a Euaricio, la qual refiere Graciano en el Decreto, y no a los representantes de farsas y comedias, porque estos no son publicos pecadores: y destos tales son los que dize nuestro caso, que aquel oficio y trato, esto es genere suo, no es illicito. Conuerda tambien fray Manuel Rodriguez ⁿ.

^h Med. de restit.
q. 21. fo. 67. col. 1
ⁱ Armi. adu.atio
nu. 5.
^k Tabi. in cod.
verb. & num.

^l Conc. Carth. 1.
c. 23. 1. totu. cõsili-
orum.
^m Conc. Basili-
se sess. 20. c. de cõ-
cubinarijs.

ⁿ F. M. Ro. 1. to.
c. 68. cõcl. & n. 3.

Capit. LIX. De Compañías.

C A S O I.

PREG. Supuesto para perfecta inteligencia desta materia, que el contrato de la compañia es en dos maneras: vna quando muchos mercaderes juntan vna suma de dineros en vn monton, y tienen ministros comunes: de tal manera, que los dineros, industria, y gastos en todo sean yguales: otra ay en la qual vno pone el dinero, otro el trabajo, otro la industria: como lo dize con la comun fray Manuel Rodriguez ^o. Si es licita la compañia, en la qual se faca por partido, y

^o F. M. Ro. 1.
to. c. 46. num. 1.

Q 4

concier-

concierto, saluo capitali, de alguno de los compañeros?

Resp. Que no es licita, porque qualquiera dellos ha de estar tã sujeto a perdida como a ganancia, porquẽ de otra suerte quien lleuasse parte de la ganancia, y su dinero no estuuiessẽ puesto en peligro de perderse como lo de los demas compañeros, cometeria vsura, Soto a.

Finalmente todo el contrato de la compañía, en el qual se ponen pactos por los quales, conforme al iuyzio de prudente varon, viene notable daño a alguna de las partes, es illicito. Esta conclusion se ha de tener por regla muy notable, y encomendada en esta materia; la qual pone san Antonino alegado, y seguido en ella de Nauarro ^b, y de fray Manuel Rodriguez ^c. De aqui se sigue lo primero, que si el amigo de Francisco dize a Mateo, tomad quinientos ducados cõ sus ganancias por seys años, con tanto que remitays y perdoneys a Francisco mil ducados que os deue, illicito es, y vsurario, porque en este caso por cien ducados paga Mateo mil que perdona a Francisco, y lo capital del amigo de Francisco, cõ uiene a saber: quinientos ducados se assegura, y assi se haze vn graue daño a Mateo, mas fino se asegura lo capital y principal, siendo contrato de compañía sujeto a perdida y ganancia, licito es, y es este vn buen camino para vn deudor pagar a sus acreedores alguna grande suma, haziendo cõ ellos contrato de compañía, poniendo alguna grande suma, para que de la ganancia se les haga pago, como lo aduierte Angles ^d. Lo segundo, se infiere que peca mortalmente aquel que pone algunos dineros en compañía de los pescadores que quieren yr a pescar, y no tienen con que hazer la costa, con este pacto, que le venga tanta parte de la ganancia quanta viniere a qualquiera dellos, y que el peligro de la nauegacion sea a cuẽta dellos, y que de la ganancia le sean primero pagados los dineros que les da, y fino huuiere ganancia, o ya que la aya si fuere tan poca que no baste para que le sean pagados, cada vno dellos pro rata este obligado a pagarfe los, y assi se quedẽ los cuytados a buenas noches, como dizẽ: Esta illaciõ es de Nauarro ^e, el qual añade diziẽdo, qua esta condicion se puede admitir en caso que todo el dinero, y toda la suerte que se da a los pescadores, o parte del, si le perdiessẽ pagassen ellos la partẽ que del dicho dinero gastaron en gastos que hizieron en sus casas, porque en este caso como vnos pogan el dinero, y otros la industria y el trabajo, no deuen los que ponẽ el trabajo y industria sacar de la ganancia todos los gastos de

A su comida, mas aquellos solamente que hizieron fuera de su casa en la nauegacion: y assi se ha de entender lo que comunmente traẽ los doctores en esta materia, resoluiendo muchos casos, estando apoyados en la dicha regla, los quales dexo por no grauar tãto al lector, y porque estando puesto en la dicha dotrina facilmente pueden dar en su verdadera resolucion.

C A S O II.

Preg. Si el que entrando en alguna compañía por no tener otros bienes ni dineros, puso de su parte el dote que truxo su muger, si este tal puede lleuar licitamente parte de la ganancia, como los demas compañeros: presupuesto que saca por condicion, saluo el capital, esto es, el dicho dote, porque parece que es licito. Vt est in iure ^f, a donde es permitido, que el marido ponga el dinero que le dieron en dote en manos de algun mercader, para que viua de su ganancia, lo qual no puede ser, sino es saluo el capital, aquesto es el dote?

Resp. Soto ^g, dize, que no la puede lleuar, y que esta obligado a restituyr la ganancia, porque es vsura, y recebir vsuras es contra el Derecho natural y diuino, nulla ratio ne dispensabile, vt expresse habetur in iure ^h, aunque sea pro redimenda vita captiui, y el derecho arriba citado, tan solamente declara de que manera puede el marido viuir de los frutos del dote, conuiene a saber: Poniendole en manos de algun seguro mercader, iure communi societatis, esto es, que el capital sea puesto a peligro, como es ordinario, concordat etiam Nauarrus ⁱ, el qual dize, que es licito, quando por otro contrato particular se asegura el principal, y por la ganancia incierta se conierta por vn tanto, como se dira en el caso que viene, y de otra manera no sera licito, y es muy buena dotrina.

Finalmente nota, que es contra la ygualdad que se ha de guardar en este contrato de compañías, si el que pone el dinero lleua menos de ganancia de lo que es razon, porque el que pone el dinero, cierto es que puede del hazer donaciõ, y por el cõsiguiente puede remitir parte de la ganancia q se le deue. Assi lo tiene Nauarro ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l: delo qual infiere que se justifican muchas compañías hechas por algunos ricos, con sus deudos, amigos, o criados de poca experiencia, e industria para que assi los honren, den credito, y los hagan ricos, los quales dandoles gran suma de dinero solamente los constriñen a que les den la mitad, o la tercera parte de la ganancia: porq en este caso, son vistos remitirles lo de-

a Soto lib. 6. de iust. & in. q. 6. artic. 2. pag. 533. b.

b Nau. c. 17. nu. 261.
c F. M. Rod. 1 to. c. 46. conclu. & nu. 3.

d Angles in. q. de societate. ar. 1 diff. 3.

e Nau. vbi sup. nu. 282. & 283.

f C. per vestras de donat. inter vir. & vxorem.

g Soto lib. 6. de iust. & in. q. 6. artic. 2. pag. 534. a.

h Cap. super eo de vsuris.

i Nau. in manu c. 17. nu. 256.

k Nau. c. 17. nu. 251.
l F. M. Rod. c. 46. conclu. & nu. 6.

de mas que de la ganancia se les deuia. La qual opinion como dize fray Luys Lopez^a, se ha de entender solamente en el calo en que habla, mas no en los demas: porque ay algunos, los quales aunque tienen dinero ocioso metido en sus cofres, son empero hombres de poca industria, o ninguna, los quales quasi cōstreñidos con la necesidad, para que su dinero no carezca de ganancia, le dá a algun hombre de confianza, e industria, con titulo de compañía, de los quales no se ha de creer que quieren mucho menos de la ganancia, que conforme justicia corresponde a su dinero, ni se ha de creer que hazen donacion de lo restante, principalmente si son hombres amigos de juntar, y acrecentar hazienda. Lo qual deuen inquirir los confesores en este caso, para que la demasiada codicia no eche dado fallo a la conciencia.

C A S O III.

Pr. Si es licito este contrato. Pedro entrado en cōpañia con Iuā puso de su parte mil ducados, el qual por otro contrato que hizo con el mismo Iuan, el Iuan se los asseguro por cinquenta ducados, los quales ya seguros hizo otro contrato con el mismo Iuan, que por cinquenta ducados que Iuan le diese por la ganancia que se auia de ganar, le soltara todo lo demas que ganasse, aunque estaua incierta la ganancia?

Resp. Este contrato es licito: porque el contrato de asegurar las mercaderias es licito, segun Navarro^b, y fray Manuel Rodriguez^c, Navarro^d, y Medina^e, Iuan Mayor^f, Angles^g. Todos estos Doctores y otros muchos dizen, que puede sacar licitamente por condicion el asegurar su caudal, haziendo contrato particular dello, y de la ganancia incierta, y esto, aunque sea con qualquiera de los compañeros no auiendo en ello engaño ni fraude. Caietano tiene lo mismo, si no que dize, q quando alguno de los compañeros fuere el asegurador, obligandose a ello, que no se ha de obligar a ello, en el tiempo que se haze el concierto de la compañía, sino despues de concludo el cōcierto y escritura della. Navarro y Mayor^h, dizē, que tampoco esto haze el caso, sino q se puede hazer el contrato en el mismo tiempo, y lo mismo dize fr. Manuel Rodriguezⁱ. Soto^k, y Aragon^l, y Mercado^m, tienen al contrario, diziendo, que no es licito quando el asegurador es alguno de los compañeros: y que lo es, quando no lo es. La opinion de Navarro con los demas es mas comun, no auiendo en ella engaño, porque si es licito con otro, porque no lo sera de qualquier de la compañía, y lo mismo tiene fray Luys Lopezⁿ. Empero con tres condi-

ciones. La primera, que quiera obligar al compañero que recibe el dinero para negociar, que negocie con ello. La segunda, que la ganancia que quiere sea pequeña, y no mucha, como quatro por ciento. La tercera, que el contrato de la asseguración se haga a instancia del compañero que pone el trabajo, de suerte que voluntariamente se haga este contrato. Verdad es, que en ninguna manera valdra este contrato, en quanto emprestito, porque el que asegura la pecunia de otro, no la recibe prestada, aunque a su riesgo se aya de perder, pues por razon del contrato del aseguramiento ningun dominio se traspassa, vease a fray Luys Lopez, y a fray Manuel Rodriguez^o, sobre este punto.

o Fr. Man. Rodr.
vbi supra.

C A S O IIII.

Preg. Si vno para entrar en cōpañia con otros se empeño, y sucedio tan aduertamente que no basto el principal para pagar, si los compañeros quedan libres de pagarlo.

Resp. Que si, si no fue expreso y particular capitulo, o le dieron particular poder para que tomase alguna cantidad, porque en tal caso, clara esta la obligacion. Mercado^r.

p Merca. ca. 9. de
compañias. pag.

Finalmente nota, q si se haze la compañía absolutamente, sin poner ninguna condicion, que entonces el capital que se da, ha de perecer solamente a cuenta del dante, pues en el se queda el dominio, y no se traspassa en los compañeros, como tambien esta a su cuenta, quando no se pierde, lo qual se entiende antes y despues de puesto el trabajo, y industria de los de mas compañeros. Esto despues de otros tiene Navarro^q, al qual sigue fr. Manuel Rodriguez^r, lo qual se entiende. Lo primero, quando sin culpa leue, o alomenos lata de los compañeros se pierde. Lo segundo, se entiende quando el trabajo e industria de los compañeros es equiuale al dinero que se pone, porque si excede el valor del trabajo, e industria, obligacion ay de recompensarles, sacandolo del dinero, que es lo capital, asi como por el contrario, si la industria y trabajo fuese de menor valor, estan obligados los que pusieren la industria y trabajo a recompensar este daño, para que asi se guarde justicia, como lo dize Couarruias^s, al qual sigue fray Manuel Rodriguez^t.

q Nau. c. 17. nu.
262.
r Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 46. concl.
& num. 4.

C A S O V.

Preg. Vno de los compañeros que estan en compañía saca vn buen pedaço para casar vna hija, si esta obligado a satisfacer a los cōpañeros lo que se dexo de ganar prouablemente con ello, y los daños e inconvenientes que ocurrieron por auer disminuydo el caudal.

s Coua. lib. 3. v.
riar. c. 2. num. 4.
t Fr. Man. Rodr.
vbi sup.

Q s Resp.

Resp. Que si, y así lo manda el derecho, que si el compañero saca el dinero de la compañía, y lo expendio en sus interésses propios satisfaga a los compañeros el daño que resulto, y el interes que se huviera, sino lo sacara. Mercado ^a.

Y nota que los daños que el compañero que puso la industria padecio por respecto de la compañía como por causa proxima, que del monton de la compañía se han de pagar. Pongamos exemplo. Llena vno de los compañeros el dinero, y fue herido en el camino de los ladrones por defenderle, y hizo gastos, y perdio algunas cosas que no llenara consigo sino llenara en nombre de todos aquel dinero, todo esto del capital, y de los bienes sobre los quales esta fundada la compañía, se le ha de pagar, así lo tiene Syluestro ^b, Angelo ^c, y Armilla ^d, lo qual se ha de entender primeraméte, si quedó algo del capital y de los bienes de la compañía, porque de los demas bienes no esta el otro obligado a remunerar el daño, salvo quando la compañía es de todos los bienes y de todas las ganancias. Así lo tiene Mercado ^e. Lo segundo se ha de entender, segun Syluestro, quando el daño sucedio de la compañía como de causa proxima, porq si sucedio de ocasion remota, por quanto por causa de la compañía estuvo ausente de la Ciudad por la qual el deudo no le instituyo por heredero, no esta el compañero obligado a restituir este daño, así como si por la misma ocasión fue al Rey y le dio cierta Alcaydia, no esta obligado a comunicar al compañero esta ganancia.

C A S O. VI.

Preg. Vno teniendo en diuerfas partes compañía (como siempre la tienen los de Gradas) en Santo Domingo, en tierra firme, y en nueva España, se ayudo de la plata que vino en la flota de nueva España, para cargar a tierra firme, o para pagar sus deudas, por lo qual dexo de embiar el retorno a su compañero en aquella inmediata flota que partia, si esta obligado a satisfacer a su compañero.

Resp. Que esta obligado a recompensarle lo que va a dezir de vno a otro, y aun lo que dexo alla de ganar en la cargazon, porq no le embio el genero de ropa que le pidio, dado que le embio el retorno: empero fue desta suerte, por lo dicho. Mercado ^f, y fray Luys Lopez ^g.

Nota, que si la compañía se haze con tal condicion, que de la pecunia de vno e industria de otro, se constituya vna suma comun a entrambos quanto al dominio, así como la ganancia ha de ser comun siendo ygualla suerte puesta, así el daño sera yguall, y com-

A mun aun en lo capital, mas si otro puso menos, entóces pro rata sentira el daño. Y por el consiguiente, si perdida la industria queda el capital, el que le puso, ha de recompensar al que perdio su industria y trabajo, pro rata yguualmente, y la razon es, porque aquella suma era comun, y no ha de haver razon para que se pierda a riesgo de vno, y no de otro, o que salga por vno y no por otro. Porque de otra manera, seria injusto este contrato. Así lo tiene Nauarro ^h, al qual sigue Pedro de Nauarra ⁱ, refiriendo acerca dello algunas opiniones. Y sigue los tambien fray Manuel Rodriguez ^k.

C A S O VII.

Pregunt. Vno que tenia compañía con otro, estando el compañero en las Indias, le embio desde alla dineros con los quales pudo comprar barato lo que le embia a pedir, el se ayudo dellos para sus menesteres, a cuya causa cargo al fiado, si esta obligado a satisfacer al compañero el daño que se le siguió por embiarle la cargazon cara, la qual no le embiara si de contado lo pagara con el dinero que le embio.

Resp. Que esta obligado a ello. Mercado ^l. Nota, que las lunofias que se dieron por respecto de la compañía, para que Dios le diessse prospero fin, se han de pagar de la ganancia siendo ellas moderadas y discretas. Y la razones, porque aquel que pone la industria, luego tiene derecho, (aunque no tenga expresa licencia para ello) para hacer los gastos, que juzgare ser necesarios para augmento de la compañía, y dar limosna para impetrar el diuino fauor, medio es necesario y saludable. Así lo tiene Pedro de Nauarra ^m, al qual sigue fray Manuel Rodriguez ⁿ.

C A S O VIII.

Preg. Si algunos de los compañeros recibe alguna ropa por encomienda, para beneficiarla del interes de la qual todos participan, si el compañero que la recibio la maltratasse, o vendiessse, o por ignorancia, o sabiendas la perdiessse, si esta a cargo de la compañía el pagarla?

Resp. Que no, si los compañeros no le huviesen abonado, o salido por fiadores para todo lo que le consignassen.

Nota, que en estas compañías vna vez no participan los compañeros de los interésses de las encomiendas, sino solo de lo que se auentaja con el puesto, fuera del qual cada vno gana para si, beneficiando haciendas de otros. Otra participan del. Parecera a alguno que deuen los compañeros suplir las faltas del que mal trato la hacienda que se le encomendo, diziendo, que pues sienten el provecho, sientan juntamente el daño: mas

^a Merca. de contra. c. 9. de compañía.

^b Syluest. verb. societas. q. 9.
^c Angelo. q. 15.
^d Armil. q. 14.

^e Mercado. vbi supra.

^f Mercado de contratos. ca. 9. de compa.

^g Fr. Luys Lopez in infra. nego. lib. 1. c. 63. pag. 257. 2.

^h Naua. c. 17. num. 253.
ⁱ Nauarra. lib. 2. tit. 2. c. 2. num. 469.
^k Fr. Man. Rod. 1. to. c. 46. conda. & nu. 5.

^l Mercado de contra. cap. 9. de compa.

^m Nauarra. lib. 3. to. 2. c. 2. num. 267.
ⁿ Fr. Man. Rod. 1. to. ca. 47. conda. & num. 5.

de mas que de la ganancia se les deuia. La qual opinion como dize fray Luys Lopez^a, se ha de entender solamente en el caso en que habla, mas no en los demas: porque ay algunos, los quales aunque tienen dinero ocioso metido en sus coñres, son empero hombres de poca industria, o ninguna, los quales quasi cōstreñidos con la necesidad, para que su dinero no carezca de ganancia, le dá a algun hombre de confianza, e industria, con titulo de compañía, de los quales no se ha de creer que quieren mucho menos de la ganancia, que conforme justicia corresponde a su dinero, ni se ha de creer que hazen donacion de lo restante, principalmente si son hombres amigos de juntar, y acrecentar hazienda. Lo qual denen inquirir los confesores en este caso, para que la demasiada codicia no eche dado falso a la conciencia.

C A S O III.

Pr. Si es licito este contrato. Pedro entrado en cōpañia con Iuã puso de su parte mil ducados, el qual por otro contrato que hizo con el mismo Iuan, el Iuan se los asseguro por cinquenta ducados, los quales ya seguros hizo otro contrato con el mismo Iuan, que por cinquenta ducados que Iuan le diese por la ganancia que se auia de ganar, le soltaua todo lo demas que ganasse, aunque estaua incierta la ganancia?

Rsp. Este contrato es licito: porque el contrato de asegurar las mercaderias es licito, segun Nauarro^b, y fray Manuel Rodriguez^c, Nauarro^d, y Medina^e, Iuan Mayor^f, Angles^g. Todos estos Doctores y otros muchos dizen, que puede sacar licitamēte por condicion el asegurar su caudal, haciendo contrato particular dello, y de la ganancia incierta, y esto, aunque sea con qualquiera de los compañeros no auiendo en ello engaño ni fraude. Caietano tiene lo mismo, si no que dize, q̄ quando alguno de los compañeros fuere el asegurador, obligandose a ello, que no se ha de obligar a ello, en el tiempo que se haze el concierto de la compañía, sino despues de concludo el concierto y escritura della. Nauarro y Mayor^h, dizē, que tampoco esto haze el caso, sino q̄ se puede hazer el contrato en el mismo tiempo, y lo mismo dize fr. Manuel Rodriguezⁱ, Soto^k, y Aragon^l, y Mercado^m, tienen al contrario, diziendo, que no es licito quando el asegurador es alguno de los compañeros: y que lo es, quando no lo es. La opinion de Nauarro con los demas es mas comun, no auiendo en ella engaño, porque si es heito con otro, porque no lo sera de qualqu er de la compañía, y lo mismo tiene fray Luys Lopez^a. Empero con tres condi-

ciones. La primera, que quiera obligar al compañero que recibe el dinero para negociar, que negocie con ello. La segunda, que la ganancia que quiere sea pequeña, y no mucha, como quatro por ciento. La tercera, que el contrato de la asseguraciō se haga a instancia del compañero que pone el trabajo, de suerte que voluntariamente se haga este contrato. Verdad es, que en ninguna manera valdra este contrato, en quanto emprestito, porque el que asegura la pecunia de otro, no la recibe prestada, aunque a su riesgo se aya de perder, pues por razon del contrato del aseguramiēto ningun dominio se traspassa, vease a fray Luys Lopez, y a fray Manuel Rodriguez^o, sobre este punto.

C A S O IIII.

Preg. Si vno para entrar en cōpañia con otros se empeño, y sacedio tan aduertidamente que no basto el principal para pagar, si los compañeros quedan libres de pagarlo.

Rsp. Que si, si no fue expreso y particular capitulo, o le dieron particular poder para que tomasse alguna cantidad, porque en tal caso, clara esta la obligacion. Mercado P.

Finalmente nota, q̄ si se haze la compañía absolutamente, sin poner ninguna condicion, que entonces el capital que se da, ha de perecer solamente a cuenta del dante, pues en el se queda el dominio, y no se traspassa en los compañeros, como también esta a su cuenta, quando no se pierde, lo qual se entiende antes y despues de puesto el trabajo, y industria de los de mas compañeros. Esto despues de otros tiene Nauarro^q, al qual sigue fr. Manuel Rodriguez^r, lo qual se entiende. Lo primero, quando sin culpa leue, o alomenos lata de los compañeros se pierde. Lo segundo, se entiende quando el trabajo e industria de los compañeros es equiualete al dinero que se pone, porque si excede el valor del trabajo, e industria, obligacion ay de recompenarles, sacádolo del dinero, que es lo capital, assi como por el contrario, si la industria y trabajo fuellē de menor valor, estan obligados los que pusieren la industria y trabajo a recompenar este daño, para que assi se guarde justicia, como lo dize Couarruias^s, al qual sigue fray Manuel Rodriguez^t.

C A S O V.

Preg. Vno de los compañeros que estan en compañía saca vn buen pedaço para casar vna hija, si esta obligado a satisfazer a los cōpañeros lo que se dexa de ganar prouablemente con ello, y los daños e inconuenientes que ocurrieron por auer disminuydo el caudal.

Rsp.

o Fr. Man. Rodr.
vbi supra.

p Merca. ca. 9. de
compañias. pag.

q Nau. c. 17. nu.
252.
r Fr. Man. Rodr.
i. to. c. 46. concl.
& num. 4.

s Coua. lib. 3. vi.
riar. c. 2. num. 4.
t Fr Man. Rodr.
vbi sup.

a Merca. de con-
tra. c. 9. de com-
pañ.

Resp. Que si, y assi lo manda el derecho, que si el compañero saca el dinero de la compañía, y lo expendio en sus intereses propios satisfaga a los compañeros el daño que resulto, y el interes que se huiera, fino lo sacara. Mercado ^a.

Y nota que los daños que el compañero que puso la industria padecio por respecto de la compañía como por causa proxima, que del monton de la compañía se han de pagar. Pongamos exemplo. Lleua vno de los compañeros el dinero, y fue herido en el camino de los ladrones por defenderle, y hizo gastos, y perdio algunas cosas que no lleuara consigo fino lleuara en nombre de todos aquel dinero, todo esto del capital, y de los bienes sobre los quales esta fundada la compañía, se le ha de pagar, assi lo tiene Syluestro ^b, Angelo ^c, y Armilla ^d, lo qual se ha de entender primeramēte, si quedò algo del capital y de los bienes de la compañía, porque de los demas bienes no esta el otro obligado a remunerar el daño, salvo quando la compañía es de todos los bienes y de todas las ganancias. Assi lo tiene Mercado ^e. Lo segundo se ha de entender, segun Syluestro, quando el daño sucedio de la compañía como de causa proxima, porq̃ si sucedio de ocasion remota, por quanto por causa de la compañía estubo ausente de la Ciudad por la qual el deudo no le instituyo por heredero, no esta el compañero obligado a restaurar este daño, assi como si por la misma ocasión fue al Rey y le dio cierta Alcaydia, no esta obligado a comunicar al compañero esta ganancia.

C A S O. VI.

Preg. Vno teniendo en diuersas partes compañía (como siempre la tienen los de Gradas) en Santo Domingo, en tierra firme, y en nueva España, se ayudo de la plata que vino en la flota de nueva España, para cargar a tierra firme, o para pagar sus deudas, por lo qual dexo de embiar el retorno a su compañero en aquella inmediata flota que partia, si esta obligado a satisfacer a su compañero.

Resp. Que esta obligado a recompensarle lo que va a dezir de vno a otro, y aun lo que dexo alla de ganar en la cargazon, porq̃ no le embio el genero de ropa que le pidio, dado que le embio el retorno: empero fue desta suerte, por lo dicho. Mercado ^f, y fray Luys Lopez ^g.

Nota, que si la compañía se haze con tal condicion, que de la pecunia de vno e industria de otro, se constituy a vna suma comun a entrambos quanto al dominio, assi como la ganancia ha de ser comun siendo ygualla suerte puesta, assi el daño sera yqual, y co-

A mun aun en lo capital, mas si otro puso menos, entōces pro rata sentira el daño. Y por el consiguiente, si perdida la industria queda el capital, el que le puso, ha de recompensar al que perdio su industria y trabajo, pro rata ygualmente, y la razon es, porque aquella suma era comun, y no ha de hauer razon para que se pierda a riesgo de vno, y no de otro, o que salua por vno y no por otro. Porque de otra manera, seria injusto este contrato. Assi lo tiene Nauarro ^h, al qual sigue Pedro de Nauarra ⁱ, refiriendo acerca dello algunas opiniones. Y sigue lostambien fray Manuel Rodriguez ^k.

C A S O VII.

Pregunt. Vno que tenia compañía con otro, estando el compañero en las Indias, le embio desde alla dineros con los quales pudo comprar barato lo que le embia a pedir, el se ayudo dellos para sus menesteres, a cuya causa cargo al fiado, si esta obligado a satisfacer al compañero el daño que se le siguió por embiarle la cargazon, la qual no le embiara si de contado lo pagara con el dinero que le embio.

Resp. Que esta obligado a ello. Mercado ^l. Nota, que las limosnas que se dieron por respecto de la compañía, para que Dios le diese prospero fin, se han de pagar de la ganancia siendo ellas moderadas y discretas. Y la razones, porque aquel que pone la industria, luego tiene derecho, (aunque no tenga expresa licencia para ello) para hacer los gastos, que juzgare ser necesarios para aumento de la compañía, y dar limosna para impetrar el diuino fauor, medio es necesario y saludable. Assi lo tiene Pedro de Nauarra ^m, al qual sigue fray Manuel Rodriguez ⁿ.

C A S O VIII.

Preg. Si algunos de los compañeros recibe alguna ropa por encomienda, para beneficiarla del interes de la qual todos participan, si el compañero que la recibio la maltrata, o vendiella, o por ignoracia, o a sabiendas la perdiella, si esta a cargo de la compañía el pagarla?

Resp. Que no, si los compañeros no le huviessen abonado, o salido por fiadores para todo lo que le consignassen.

Nota, que en estas compañías vna vez no participan los compañeros de los intereses de las encomiendas, fino solo de lo que se auentaja con el puesto, fuera del qual cada vno gana para si, beneficiando haziendas de otros. Otra participan del. Parecera a alguno que deuen los compañeros suplir las faltas del que maltrato la hazienda que se le encomendo, diziendo, que pues sienten el prouecho, sientan juntamente el daño: mas

b Syluest. verb.
societas. q. 9.
c Angelo. q. 15.
d Armil. q. 14.

e Mercado. vbi
visagra.

f Mercado de
contratos. ca. 9.
de compa.
g Fr. Luys Lopez
in instr. nro.
lib. 1. c. 63. pag.
257. 2.

h Naua. c. 17. no
253.
i Nauarra lib.
de restit. 2. com.
c. 2. num. 46.
k Fr. Man. Rob.
1. to. c. 46. con.
& nu. 5.

l Mercado de
contra. cap. 9. de
compa.

m Nauarra lib.
3. to. 2. c. 2. num.
267.
n Fr. Man. Rob.
1. to. ca. 47. con.
clu. & num. 1.

mas realméte no los liga, ni obliga a pagar la participacion de la encomienda, excepto aquella parte precisa que correspondiere al compañero que recibio la ropa y la maltrato, y no mas, mira a Mercado^a, el qual pone firmes razones para esto, entre las quales es vna, porque el interes comunmente es poco, como es en Seuilla, dos o tres por ciento, en Indias siete, q ocho, y no es cosa creyble, que siendo tan poco, aun todo ello junto eche hombre sobre si tan grande obligacion, como es pagar las encomiendas que diuersas personas cõsignan en su compañero, que es vna grã suma, siendo, como esta dicho, el interes tan poco, y menos es repartido entre tantos compañeros, mayormente no explicandose en los capitulos de la compañia: por si se explico, falliendo por fiadores para todo lo que le cõsignassen, clara esta la obligacion: y cierto es muy buena doctrina.

C A S O IX.

Preg. Si es trato licito poner algun ganado en compaignia de otro, para que lo trate, y la ganancia sea comun, con pacto que quien lo toma, ningũ prouecho reciba del, hasta que sea entregado de los frutos a su voluntad el señor?

Resp. Que lo es, si el ganado que murie re antes que se quite el caudal ha de morir a cargo del señor, y el que viuiera despues ha de ser comun: pero no, si ha de morir para el que lo trata, segun san Antonino^a, que en esto concierda a otros, illicito tambien es, quando lo da con pacto, de que el que lo toma, sea obligado a restaurar las cabeças muertas, por los frutos y crias de las que son viuas, o que de ay a cierto tiempo se las torne sin faltar alguna, cõ las demas que entre si concertaron, segun Monaldo^b, porque todos los pactos sobre dichos contienen gran desigualdad: y los pactos de los compañeros no son licitos, quando por ellos alguno dellos es notablemente agrauiado, a juyzio de buen varõ, segun san Antonino^c. Concuera Nauarro^d.

C A S O X.

Preg. Vno entrò a servir a otro, por espacio de vn año, aniendole de servir solamente en el officio que sabia, como de carniceiro, o texedor, o cardador, & sic de similibus, y el concierto fue, por salario de cincuenta ducados, que era el precio justo que merecia por ello. En este trato, o arte puso el criado cien ducados, si podra al cabo del año lleuar sesenta ducados, los cincuenta de su salario, y los diez de lo que ganan sus cien ducados en aquel officio, en que sirue a su amo.

Resp. Que si: si dio a su amo o maestro

A aquellos cien ducados para grangear en aquel officio o arte que el sabia, por modo de compañia, con condicion que tẽga parte de ganancia y perdida, si su amo negociando con ellos ganare o perdiere rata por cantidad, y que si nada se ganare con ellos, que se contente con sus cincuenta ducados, empero si al principio no se los dio a su amo por modo de compañia, sino de emprestito, es vsura. San Antonino^e.

e S. Anton. 2. p. tit. 1. c. 7. §. 17.

Finalmente nota dos cosas para esta materia: La primera, que no es licito dar dinero con titulo de compañia, con pacto hecho en instrumẽto que siempre ha de estar en pie, aunque este pacto se ponga para que el compañero no sea descuydado en la guarda del dicho dinero; y trate con mas fidelidad el negocio de la compañia. Y la razon es, porque en lo exterior causa escandalo, y mas q puede el que puso el dinero mudar su parecer, y proceder contra su compañero perdiendose el cãpital sin culpa suya. Empero no sera illicito si el que recibe la pecunia con justa causa diere vna firmada suya autentica, afirmando que la ha recibido o prestada, o depositada porque desta manera, ya se mira por la honra del que puso el dinero, y no se da la ocasion del escandalo susodicho. Lo qual procede si el que recibio la firma luego la rompio pudiendolo hazer, y diò otra firma a su compañero; en la qual afirma que diò aquel dinero con titulo de compañia, porque no se haziendo desta manera puede morir el que diò el dinero sin declarar su voluntad, y pedirán sus herederos la suma del dinero puesto por titulo de emprestito o deposito, sin que della se saque la perdida que se recibio, y nota, que el q diò el dinero puede pedir vna prenda asegurandole que se la ha de restituir no se perdiendo, porque con esta prenda quedara atado el compañero, y no se descuydara tan facilmente en la negociacion, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez^f.

f Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 46. concl. & num. 7.

La segunda, que puede en este contrato el que pone el dinero obligar al compañero que pone el trabajo, e industria, que no le emplee en tal mercancia, ni compre en tal tiempo o lugar, ni de tales personas, y que no guardando estas condiciones este obligado a pagarle todo el daño que le sucediere. Lo qual se prueua, porque este pacto, y los passados no son contra la naturaleza deste contrato. Como lo dize san Antonino^g, al qual sigue Fray Luys Lopez^h, y fray Manuel Rodriguezⁱ, con la comun.

g S. Anton. 2. p. c. 7. §. 18.

h Fr. Luys Lopez. instru. nego. lib.

1. c. 67. pag. 71.

i Fr. Man. Rodr. vbi sup. conclu.

& num. 8.

C A S O XI.

Preg. Que regla se puede poner para saber partir la ganancia en las compañias?

Resp. Que esta y es, que se ha de juntar la ga-

a Anto. 2. p. tit. 1. c. 7. §. 19.

b Monaldo. in sum. verb. vsura. §. in quibus casib. sol. 4.

c Anto. vbi sup. vbi in fine. d. Nauarro. in materia. 17. num. 20.

la ganancia en cumulo, y se ha de repartir A
proporcionablemente, que es conforme a
lo que cada vno puso (v.g.) como si pone
vno mil ducados, para emplear en mercadu-
ria: y otro pone su trabajo de passar a las
Indias, que se estima en otros mil ducados:
otro pone su industria y diligencia, que es
quinientos ducados ganose en aquella mer-
cadaria quinientos ducados, ha de llevar el
que puso mil ducados, dozientos, y el que
puso su trabajo, otros dozientos, y el o-
tro ciento: porque puso la mitad menos,
y esta es admirable regla, y clara, la
qual es de Caietano^a, y fray Manuel
Rodriguez^b, y de fray Bartholome de
Medina^c, y de aqui se saca clara intelligen-
cia para los contratos de compañías de va-
cas, o cabras, o ovejas, &c. En los quales pa-
ra que sean licitos siempre se han de poner
a perdida y ganancia, y lo mismo es de los
bueyes, o mulas, lo qual es licito, sino obli-
ga a que le buelua el buey, o mula sana, y
libre, y mas el alquiler, y asi si se murio el
buey sin culpa del labrador, no esta obliga-
do a restituir nada, y lo contrario es usura.
Y esto nota, que es lo principal que se pre-
tendio enseñar en este caso. Como lo resuel-
ue Medina^d, y fray Luys Lopez^e.

Finalmente nota dos cosas. La primera,
que quando vno de los compañeros pone
el dinero, y otros ponen solamente el traba-
jo, y la industria, los que pusieron el trabajo
y la industria, no han de padecer la perdi-
da de la pecunia, porque ya su trabajo e in-
dustria se perdio, lo qual procede, o fuese el
dicho trabajo e industria de mayor, o ygal
valor como la pecunia. Asi esta definido en
derecho civil^f, y lo enseña S. Thomas^g,
Syluestro^h, y Nauarroⁱ, a los quales sigue
fray Manuel Rodriguez^j, afirmando ser es-
to verdadero tambien en el fuero de la con-
ciencia.

La segunda, que quando se quiere hazer
partija de la ganancia q resulto deste con-
trato, primeramente se han de sacar del cuer-
po de la compañía los gastos que hizo el q
puso el trabajo, porque la ganancia se en-
tende sacados los gastos. Verdad es, que no
se han de sacar los que en casa huiera de
hazer, aunque no tuuiera compañía, salvo si
ay costumbre en contrario: La qual se ha
de guardar, sino fuere abierta y claramente
iniqua, asi lo tiene fray Luys Lopez^k, y es
opinion de Nauarro el qual habla (como di-
ze fray Manuel Rodriguez^l) en este pun-
to intrinsecamente, queriendo concordar
a Baldo con Saliceto.

C A S O XII.

Preg. Si es licito vender por justo precio
mercaderias fadas, y dar dinero prestado so-

bre preñas para que negocie, y gane para el
que toma, y da?

Resp. Que si, segun Nauarro^m, con tan-
to que sea comun la perdida y ganancia, por
que el dar los sobre prendas, no daña el co-
trato de la compañía, con tanto que partici-
pe de la perdida, como quiere participar de
la ganancia.

Y asi nota, que es licito vender al fiado,
las mercaderias que valen cien ducados, co-
ndicion que el comprador dellas las ven-
da a otros, y la ganancia sea comun, por que
el que la copro ya tiene el dominio dellas,
y asi como todo su peligro esta a su cuenta,
asi toda la ganancia ha de ser suya, y mas q
el vendedor ultra de la suerte principal reco-
bio la dicha obligacion, la qual es estima-
ble, y asi en realidad de verdad este contra-
to es equivalente al contrato mutuo, en el
qual llevar algo por via de ganancia es usi-
ra. Asi lo resuelve fray Luys Lopezⁿ, al
qual sigue fray Manuel Rodriguez^o.

C A S O XIII.

Preg. Si es licito, dar dinero a los merca-
deres para que negocien, a perdida y ganan-
cia, y que les den lo que quisieren.

Resp. Segun Nauarro^p, que si, y tambien
lo es dar dineros al mercader, para que ne-
gocie con el, a perdida y ganancia, con pa-
cto que lo allegue quando fuere sobre mar.

Capitulo LX. De compras, y ventas.

C A S O I.

PREG. Presupuesto que la venta no es
otra cosa, sino dar vna cosa por precio, y
por el contrario, la compra es tomar vna co-
sa por precio recibiendo della el dominio, y
que de essencia del contrato de la venta, es
el precio, tanto que si no le ay no se puede
dezir venta, como se collige de lo que lar-
gamente trae Soto^r, y lo dize fray Manuel
Rodriguez^s. Si el comprar para vender, es
trato y negociacion licita.

Resp. Que esta negociacion de su natu-
raleza no es mala, ni buena, sino indiferen-
te, la qual por algunas circunstancias se ha-
ze mala, las quales pone Soto^t, y Iuan de
Medina^v, en el qual se pueden ver ad lon-
gum, y principalmente en Armilla^x, aunq
hartas vezes se tocan por el discurso deste
capitulo, y de otros desta suma.

C A S O II.

Preg. Si por vender vno vna cosa por
necesidad, y rogando con ella, es causa
justa para que el que la compra, la compre
por

a Caietano. 2. 2.
q. 78. ar. 2.
b Fr. Man. Rodr.
i. to. c. 47. concl.
& num. 2.
c Medina in in-
stru. confess. en
la decla. del 7.
manda. 5. 27.

d Medi. vbi sup.
e Fr. Luys Lop.
etiam vbi sup.
q. 4.

f 6. de illa. in fi-
ne institu. de fo-
cierate.
g S. Thom. 2. 2.
q. 78. ar. 2.
h Syluest. verb.
societas. 1.
i Naua. c. 17. nu.
252.
k Fr. Man. Rodr.
vbi sup. conclu.
& num. 3.

Nota 2.

l Fr. Luys Lop.
lib. 1. in. n. 60.
ca. 67. pag. 279.
m Fr. Man. Rod.
vbi sup. conclu.
& num. 4.

o Fr. Luys Lop.
lib. 1. in. n. 60.
go. c. 67. pag. 281.
p Fr. Man. Rod.
2 to. c. 83. conclu.
& num. 5.
q Naua. c. 17. nu.
252. las addic. del esp.
17. nu. 228.

r Soto. lib. 1. de
iust. & iur. q. 2.
art. 2.
s Fr. Man. Rod.
2. to. c. 76. concl.
& num. 1.

t Soto. lib. 1. de
iust. & iur. q. 2.
art. 2. pag. 281.
v Medina. C. de
rebus restituend.
dis. q. 31. de re-
bus per merca-
torem acquisitis
pag. 89. col. 3.
x Armil. verb. ne-
got. num. 1.

por menos de lo que vale (v.g.) si podre dar yo a vn pobre labrador menos jornal de lo que merece, atento que el me ruega que le alquile para trabajar en mis viñas o tierras, las quales no han menester ningun trabajo, ni labor, y por rogar me lo tanto le cojo para ello, o por su ruego le compro alguna cosa que no he menester?

Resp. Que Syluetrio ², dize, que entonces la cosa de suyo vale menos, y que la puede comprar por menos de lo que el diera por ella, si el la hubiera menester alquilar, o comprar. Soto ^b, dize, que es verdad, que la puede comprar menos de lo que vale: no porque el valor que tiene de menos naxca de la necesidad del que la vende, y de la poca que tiene della el que la toma, sino porque es regla cierta, que quando se busca quien compre alguna cosa, o quien la alquile, que la cosa que ha de ser vendida, o alquilada, se estima en menos. Y es buena doctrina.

C A S O III.

Preg. Si el que compra una cosa esta obligado a declarar el valor della al que se la vende, el qual ignora, por no alcanzarle ni entenderle (v.g.) vn rustico vende vna piedra preciosa por poco valor, porque ignora ser piedra que tenga mas valor del que el pide por ella?

Resp. Que esta el merchante obligado a dar lo que vale, o a aduertir al rustico de su valor, en vna de dos maneras, o diziendole a la clara, esta piedra vale tanto, o alomenos en confuso, que vale muy mucho mas de lo que el pide por ella: pero que si con todo esto quiere por ella lo que pide, o tanto mas que se la comprara, no haziendolo asi, peca mortalmente, y estara obligado a restituyle todo lo que le diere por ella menos de lo que vale.

Nota, que estara obligado so pena de pecado mortal, a declararle la verdad de lo que vale, quando el no la quisiere comprar, sino que el rustico la quiere vender por vil precio, por no alcanzar lo que vale: mas no estara obligado a restituyle lo que le dieren menos de lo que vale, quando por no se lo auer declarado la vendiere como esta dicho: y esto por vna regla general que dize (y muchas vezes repetida en esta summa) nul lum peccatum ad restitutionem obligat, nisi sit contra iustitiam: pues aqui no es sino contra charidad. Esto es de Mercado, y Caietano ^c, y de Azpillic ^d, a cuyo parecer se allega Medina ^e. La qual opinion de Caietano no es la mejor, sino es muy propia de fray Manuel Rodriguez ^f, la qual por propia, por razon de la preciosa cosa que se presume en este caso hazer el vendedor. Y

A para coniecturar quando se presumen estas donaciones gratuytas, conforme lo tratan los Doctores comunmente se han de considerar las personas que hazen la donacion, y la qualidad del que la recibe y la cantidad, y el lugar, y el tiempo en que se haze, y hallando que ay coniecturas para que se presume esta donacion parece que el dicho vendedor lo haze remitiendo el precio que vale mas estando anisado deste valor, esto dize fray Manuel Rodriguez. De adonde infiere, que si el vendedor es rico, y los compradores son pobres, o amigos suyos, o deudos, parece que les haze la dicha donacion de lo que mas vale lo que les vende: empero no concurriendo estas coniecturas no se puede negar (dize fray Manuel Rodriguez) si no que es verdadera la opinion de Palacios. Y asi no tiene el comprador con buena conciencia las dichas cosas, sino manifiesta distintamente el valor dellas al vendedor que lo ignora, como la adierte fray Luys Lopez ^h.

Y nota, que si el comprador anisado que su cosa vale mas aunq no se persuada a ello, dixo expressemente que se contenta con lo que le dan, y remite lo mas, no tienen los compradores que escrupulear, como lo adierte fray Luys Lopez ⁱ, y fray Manuel Rodriguez ^k, que le sigue.

Nota, que muchas cosas ay, que tienen alguna virtud extraordinaria, que no la ay ni la suele auer comunmente en todas sus semejantes, y si a caso la alcanza o descubre vno, bien la podra comprar entonces, su valor y virtud callando, con tal, que se de por ella lo que suelen valer otras de su naturaleza y especie (v.g.) vende vn labrador vna carga de romero, que suele valer vn real, y conoce el herbolario o boticario entre el romero algunas yeruas de gran prouecho y medicina, licito es mercar la carga de romero por vn real, sin aduertirle, lo que en ella trae. Todo lo dicho tambien es de Soto ^l, Medina ^m, Mercado ⁿ, Nauarro ^o, y de fray Manuel Rodriguez ^p.

C A S O IIII.

Preg. Vno vede vna heredad, en la qual ay vn theso, el que la vende no lo sabe, yo si, que soy el que la compro, como se la, porque el anda buscando a quien venderla: si yo se la podre comprar, sin declararle el mysterio que tiene en si encerrado la heredad?

Resp. Que no estoy obligado a declarar lo. Ni obsta que el que compra vna piedra preciosa, cuya virtud oculta ignora el vendedor, esta obligado a amonestarle desta virtud, para que no venda por menos, lo que vale mucho mas, porque a esto respondo que

h Fr. Luys Lop.
lib. i. infra. p.
go. c. 48. fol. 177.
col. 5.

i Lupus. vbi sup.
cap. 50. fol. 185.
k Fr. Man. Rodr.
vbi supra.

D Soto. lib. 6. de
iust. & iur. q. 3.
art. 2. pag. 515. a.
m Medina. C. de
rebus restituendis
q. 34. pag. n.
102. col. 1. 2.
n Mercado. c. 8.
pag. 31. a.
o Nauar. cap. 23.
num. 89.
p Fr. Man. Rodr.
lib. 1. c. 1. num. 3.

que las cosas se venden segun las virtudes que tienen, y el campo solamente se vende por respecto del suelo, y no por razon del thesoro en el cōtenido. Mas la piedra quando se vende siendo preciosa se véde, teniendo respecto a ella, no en quanto piedra solamente sino en quanto piedra preciosa, y si no se descubre su precio y valor ya se vee el engaño, como lo refueluē Soto², Bañez^b,

a So. li. 6. de iust. & iu. q. 3. ar. 2.
b Bañez de iust. & iu. q. 66. artic. 5. pag. 195. col. 2. conclu. 4.
c Orellana. in scriptis in cada q. & ar.
d Mercado. libr. 1. c. 8. pag. 11.
e Nauar. 2. tom. de restit. c. 1. num. 60.
f Medina. in institut. confess. en la declara. del 7. manda. §. 25.
g Fr. Man. Rodr. 2. to. c. 81. concl. & nu. 13. & 1. to. cap. 145. conclu. & nu. 3.
h Mercado. libr. 1. de contra. c. 8.
i Medina de reb. restit. q. 38. pag. 113. col. 2.

K Fr. Man. Rod. 2. to. c. 83. concl. & num. 21.

l S. Tho. 2. 2. q. 78. art. 2.
m Aragon. ibid.

y Orellana^c, y Mercado^d, Nauarro^e, Medina^f, y fray Manuel Rodriguez^g, porque como dicen estos autores no se compra y véde y teniendo respecto a la virtud oculta sino a la aparente que se vee delite de los ojos. Tanto que dize Mercado^h, que el q. cōprava una piedra preciosa, por aquello que comunmente vale, en quanto piedra no esta obligado a restituirla lo que mas vale teniendo respecto a alguna virtud oculta medicinal que ella tiene para dolor de hizada o para otra semejante enfermedad, aunque no descubra al vendedor esta virtud por el ignorada.

C A S O V.

Preg. Si puede vno comprar vna cosa por menos de lo que vale al presente, dando el dinero adelantado, y auindose de entregar la cosa comprada en tiempo que le cree que valdra menos que al presente vale?

Resp. Que segun Medinaⁱ, se puede hazer, & hoc ratione lucri cessantis seu damni emergentis, si se cree verisimilmente, que al tiempo de la entrega, valdra menos que vale al presente: y en tal caso el precio justo sera, el que se cree que poco mas o menos ternia la mercaderia al tiempo que se ha de dar. Y esta es buena doctrina y la comun. Y esto mismo tiene fray Manuel Rodriguez^k, con condicion que esta baxa no exceda al daño que de dar el dinero anticipado se le puede seguirlo qual se entiende, si el comprador tenia tambien necesidad de comprar las dichas mercaderias por el dinero adelantado, porque en este caso se debe disminuir mas el daño que desta compra se le puede seguir como consta de lo que trae santo Thomas^l, y Aragon^m.

C A S O VI.

Preg. En quantas maneras se haze, o celebra vna compra, o venta?

Resp. Que en vna de tres. Lo primero, de contado, entregando la ropa, y pagando y recibiendo el dinero. Lo segundo, al fiado dando la mercaderia, y esperando algun tiempo por la paga. Lo tercero, adelantado, pagado antes que se haga el entrega. La equidad en este contrato, principalmente cōsiste en que se venda por su justo precio, el qual tiene grados, mediano, baxo, y riguroso, y todos mudables, y es justo se con-

A forme el mercader con el tiempo, y este aparejado para ganar y perder, ora pierda por que le costo mas, ora gane porque le costo menos, deve vender por el valor q. el dia de oy tiene la ropa, en publico, conuerdan Mercadoⁿ, y fray Luys Lopez^o.

C A S O VII.

Preg. Vno traxo vnas mercaderias de Flandes a Sevilla, quando llego valian de balde por la mucha abundancia que auia de ellas: si las podra guardar, o vender por lo que a el le estan, y si se pueden cōprar licitamente las mercaderias por menos de lo q. valen, quando el que las vende ruega con ellas en publico mercado, o almoneda?

Resp. Que guardar las puede, mas que si la vende, las ha de vender al precio que corre, como otras vezes se ha dicho. A lo segundo, que si se pueden comprar las mercaderias por menos de lo q. valen, quando tucgan con ellas en publica plaza, o almoneda, digo que si, porque regla es de Theologos, que el andar rogando con la ropa, la emulleze y disminuye su valor, como queda ya tambien dicho, en el caso segundo, de adonde se sigue, que en las ferias francas lo que al principio y medio tenia precio, al fin se estima en poco, y en los pueblos que se saquean, las cosas de sumo valor valen de balde, y aquello es entonces su justo precio: aunque seria bien quien las compra dielise su valor por ellas, pero estando en rigor de justicia, no se agrauia a quien las vende siendo la venta en publico, especialmente si ay otros que lo liben, y lo pueden comprar: aquello es entonces su justo valor, pues no ay quien por entonces de mas, que si lo hallara quien lo vende, no lo diera. Conuerda Mercado^p, Soto^q, Nauarro^r, y fr. Luys Lopez^s. Nota para este caso las dos notas del que viene.

C A S O VIII.

Preg. Que ha de tener vna venta, o compra para que sea justa?

Resp. Que lo que ha de tener es, que lo que se compra, o vende, se venda o se compre por su justo precio. Notandum, que el justo precio es en dos maneras: el vno legal, el qual la justicia pone: y el otro natural, o accidental, el qual se deve considerar piadoso, mediano, riguroso: el q. quebranta el legal vendiéndolo en mas de lo que la justicia tiene puesto, peca mortal, o venialmente, segun la cantidad, de lo que lleuo demasado, y esta obligado a restituirla, y la justicia se lo mandara boluer, y tambien si vendio lo que no era tan bueno, por lo que era bueno, a lo qual tenia la justicia puesto el precio, porque de lo bueno se entiende el precio, y tanto vale menos, quanto tiene de no ser

n Mercado, de contra. c. 11. o Lupus. 2. parte. fra. conf. cada q. 3. corol. 2.

p Mercado de contra. c. 11. comprar y vender de contado q. Soto. de iust. iu. lib. 6. q. 2. artic. 3. pag. 126.
r Nauarro. 2. to. de restit. libr. 1. c. 2. num. 21.
s Fr. Luys Lopez. 2. to. in intro. cōf. c. 63. q. 2.

no ser tan bueno, como lo bueno, a quien la justicia tiene aplicado el precio. Del que quebrantare el natural, y accidental, lleuando mas o menos de lo que vale, con tal que no sea, o llegue a mas, o menos de la mitad del justo precio, disputan muchas cosas los Jurisperitos, vease a Couarruias^a, entre los Theologos vease a Medina Complutense^b, a Conrado^c, Syluest.^d, Caietano^e, y Adriano^f, finalmente ay acerca desto tres opiniones. La primera, dize que no es ningun pecado enganar desta suerte el comprador o vendedor. Esta tienen suma Roselia, como refiere Syluestro^g, y Darando Menorita, como refiere Conrado^h, y muchos Jurisperitos, los quales cita Dominicus Antonius de Padillaⁱ. La otra es de santo Thomas^k, en otro extremo, que dize que es pecado mortal el engaño, y que del nace obligacion de restitution, la qual sentencia es comun de los Theologos^l, citados y otros muchos. La tercera opinion es, como casi media entre aquestas. La qual dize ser pecado mortal enganar al comprador o vendedor, no llegando a mas de la mitad del justo precio, empero niega nascet obligacion de restituir. Esta opiniõ tiene Gerlon^m, la qual opiniõ san Antonino de todo en todo juzga por erronea y peligrosa para la salud de las animas, a cuya causa la sentencia de santo Thomas y de los demas Theologos, sin duda es tan verdadera que la media y extrema es del todo improuable como lo dize el dotissimo padre maestro Orellanaⁿ, y el padre maestro Bañez^o. Los quales siguiendo a santo Thomas dizen juntamente con Soto^p, Nauarro^q, Medina^r, Suma Confessorum^s, Armilla^t, san Antonino^v, y fray Manuel Rodriguez^x, que peca mortal o venialmente segun la cantidad de lo demasiado, y q̄ esta obligado a restituirlo, aunque no le cõpelerá la justicia a ello, sino fuere quando comprare, o vendiere por menos, o mas de la mitad del justo precio, vt est in iure y, el qual ordenado q̄ este tal tenga el dicho exceso es permisiuo, por euitar otros muy mayores males que se pueden seguir.

Finalmente el que tiene alguna cosa a otro deuida con autoridad de juez permisiua, no esta libre en conciencia de restituyrta, como parece claro en el que vende su hacienda enganando al comprador por mas de la mitad del justo precio, el qual como queda dicho en el fuero exterior, seguramente retiene el exceso deste precio, mas en el fuero de la conciencia no lo puede tener. Empero si la autoridad publica con que tiene la dicha cosa, no es permisiua, sino concessiua, porque el legislador se la quiso aplicar; en este caso seguro esta en

A conciencia, pues es Legislador, y Principe, que hizo la ley, tuuo poder auiendo causas justas para le aplicar este señorio. Verdad es, que si este señorio y dominio le fue aplicado con la sentenciá del Iuez, dada conforme a derecho. Y segun lo alegado y prouado no queda libre de la restitution, estriñendo la sentenciá en alguna falsa prueva y presumpciõ. Así lo tiene Aragon^z, al qual sigue fray Manuel Rodriguez^a, con la comun. El qual pone otras cosas muy buenas para este proposito. Ni por lo dicho en este caso no se ha de dezir que la ley arriba puesta es injusta permitiendo que seguramente se puede tener el exceso arriba dicho en el fuero exterior, porque si permite estas cosas es por euitar otras peores como queda dicho. Y tambien, porque el contrato de vender y comprar es frequentissimo en la republica y si se diessse acciõ a los agrauados citra dimidium iusti pretij, que es como esta dicho, para que pudiesen pedirlo por justicia, no bastarian los tribunales para aueriguar y deshazer los pleytos quotidianos que de tales engaños se leuantarian.

Tambien nota, que en las cosas que se venden en almonedas tambien ay precio rigido, medio, y infimo. Empero deuese notar que aunque los grados extremos en el precio natural de las cosas distan poco del precio medio, empero el precio de las cosas que se venden en almoneda, los grados extremos tanto distan del precio medio quanto abraça la mitad deste precio medio. Lo qual para se entender es de saber, que vna heredad fuera de la almoneda vale cien ducados conforme su infimo valor, la qual puesta en almoneda su precio medio sera toda la cantidad de los cien ducados, y su infimo precio sera cincuenta, y el supremo sera ciento y cinquenta, y esto aduertido, se ha de saber que en las almonedas siempre se vende por menos de lo que vale: y si a caso alguno compra alguna cosa en ellas, por menos de lo que vale, o le lleuan mas de lo que vale, cõ tal que no aya fraude ni engaño en la venta, ni llegue a mas, o menos de la mitad del justo precio, ni peca, ni esta obligado a restituçõ, como lo resueluen Mercado^b, & frater Ludonicus Lopez^c, y Cordoua^d, y Garcia^e, fray Manuel Rodriguez^f.

Y nota, que los ropavejeros no pueden comprar las cosas que se venden en almoneda, como lo prohibe vna ley de la nueva recopilacion^g, y así los cõfessores les han de preguntar si han comprado las dichas cosas por si o por otro, porque pecan grauemente en ello, por lo prohibir la ley, y por

z Aragon. 2.2.q.
62.art 8.
a Fr.Man.Rodr.
vbi sup.

Nota 1.

b Mercado. de
contrac. 11. ven
der, y comprar de
contrato, y cap. 1.
12. de almonedas
c Fr. Luis Lop.
2.20. infra. conf.
6.6.q.2.
d Cordoua. en la
Comun. 64.
e Garcia lib. 1. de
contrac. 12.
f Fr. Man. Rodr.
2.20. c. 78. concl.
& num. 1.
g l. 22. tit. 8. lib. 2.
fol. 81.

Nota 1.

el

el daño que sucede dello a la republica co-
prando estos por junto las cosas. Verdad es,
que no se hallando quien las compre en al-
moneda, sino por muy menos, de lo que va-
len no ternia yo por pecado, si ellos las co-
prassen por su justo valor, pues aqui no se si-
gue daño a algun tercero.

CASO XI.

Preg. Si es lícito esto, Vno deue a otro pa-
ra la Nauidad mil ducados: otro se los com-
pra, pagandose los feys meses antes, con tal
que pierda quinquetos, o mas, otras vezes ve-
zes es ya cumplido el plazo, mas la dita or-
paga, no es muy segura, y por quitarse de
pleytos la vende el acreedor, y la traspassa
a otro por menos?

Resp. Que Caietano^a, y Armilla^b, y Na-
uarro^c, tienen que es lícito. La verdad es,
que como no aya en el negocio mas que
pagar a delantado antes del plazo, que no se
puede dar menos de lo que la deuda msta,
y lo contrario es usura. Mas quando la dita
no es segura, sino mala, o tan segura, que de
puto segura no ay quien la pueda cobrar, ni
apoderarse con ella, como son algunas per-
sonas poderosas, tan principales, y en tal
quien se pueda valer con ellas, muy bien se
puede comprar por menos.

Finalmente, si la dita es muy sana, y sin
riesgo, ni peligro no es lícito, ni se puede
mercar, por menos de su quantia, por solo
pagarla antes del plazo: pero a faltar algunas
deltas condiciones, cierto se puede comprar
por menos, con tal que no la compte, el
mismo deudor, como se dira en el caso que
viene, no auiedo lo que en el se dira, por
que si lo ay, muy bien podra el, y otro qual-
quiera: y de otra manera no, como lo dize

fray Luys Lopez^d, y Medina^e, y Antoni-
no^f, y Soto^g y fray Manuel Rodriguez^h,
Nauarraⁱ, y Mercado^j, el qual trata de las
pagas tempranas, Syluestro^k, y Armilla^l,
aunque dize que también la puede comprar
el mismo deudor. Y tambien con todos los
citados lo resuelue Bañez^m, y dize que si
alguno bona fide siguiendo la opinion de
Caietano y de otros, comprare estas pagas
acerbas que assi se llama de la suerte que esta
dicho, q es por menos precio que ellas son,
que no pecara ni estara obligado a restitu-
cion, y que assi el prudente confessor podra
dissimularlos si esta ya hecho, y amone-
star que de ay adelante no se haga, sino que
busque otro confessor, sino es que a caso
sea proprio cura, acerca del qual el peniten-
te tiene derecho para que le oya su confes-
sion, y entonces el confessor estara obligado
a absolverle, signiendolo opinion prouable.
Todo esto lo prouea bien Bañezⁿ, Bañese.

CASO X.

Preg. Si es lícito este contrato, Vno deue
a otro mil ducados para el fin del año, el
acreedor porque se los de luego le suelta
ciento: concluyose este contrato, si come-
tio el dendor usura? Este caso nace del pas-
sado.

Resp. Que la cometio, porque el estava
obligado a hazer la deuda cierta y firme, pa-
gandola, y para con el es la deuda perfecta,
y el derecho sano, pues esta obligado a pa-
garla por entero, excepto sia quien le deuia
en el contrato pasado, por el qual era deu-
dor, no le huiese engañado en el precio,
y para satisfacerse se le quitasse algo, y se lo
declarasse assi, o q por pagar antes que esta
obligado corria en el lucro cessante, y daño
emergente, y tambien se lo declarasse. Como
lo resueluen Soto^o, Medina^p, Nauarra^q,
Mercado^r, el qual trata de pagas tempranas,
y fray Manuel Rodriguez^s, y fray Luys Lo-
pez^t, y Caietano^v, aunque Navarro^x, y
Armilla^y, siguiendo a Inan de Ripa^z digan
que no lo es, aunque Armilla^z, auia dicho
poco que lo era.

CASO XI.

Preg. Si el que compra vna heredad de
vn hacedor, esta obligado a restituirla, quan-
do supiere ser agena, juntamente con los
frutos que ha gozado della?

Resp. Que regla es general, puesta en de-
recho^a, y muy celebrada, la qual regla dize
la glosa que no ay otra mas verdadera, co-
uene a saber que el que esta obligado a re-
stituir alguna cosa, por tenerla de la suerte
que esta dicha, que es ratione rei acceptae,
que no solo esta obligado quando supiere
ser agena a restituirla, mas tambien todo
aquello en que por tenerla se ha hecho
mas tico, no los frutos, que con bue-
na fe ha gastado, quando por auer los gasta-
do, como esta dicho, su hazienda no se ha
aumentado mas.

Finalmente esta obligado a restituirla, y
juntamente los frutos que al presente tiene
della, y tambien aquellos que ha gastado en
cosas que si no los tuuiera de aquella here-
dad los auia de gastar de su propria hazien-
da en cosas que le han sucedido, y esto saca-
do los gastos que estando con aquella bue-
na fee ha hecho, y los trabajos que ha pue-
sto en beneficiarla todo aquel tiempo. Saino
si la proscribio por el espacio que pone el
derecho^b, que son tres años, de aqui se si-
gue que el que fue combidado a comer al-
guna cosa hurtada y es no con buena fee
della, no esta obligado a restituirla mas de
aquello que auia de gastar cenando en su ca-
sa, porque en esto que ahorro recibio pro-
uecho. Cõuerda Soto^c, fray Luys Lopez^d,
y fray

la Cae. en la sum.
en lo de usura.
b Armil. ver. vsu-
ra. nu. 51.
c Nau. in summ.
latina ca. 17. nu.
237.

d Lopus 2. p. in
fructu. c. 58. pa-
gin. 356.
e Medin. de resti-
tu. en lo de camb. c.
7. q. 18.
f S. Anto. 2. p. tit.
1. c. 8. §. 3. & 4.
g Soto. libr. 6 de
iust. & in q. 4. ar.
2. pag. 519. a.
h Fr. Man Rodr.
2. to. ca. 83. con-
clu. & num. 7.
i Nauarr. 1. tom.
de restit. lib. 3.
c. 2. num. 162.
K Mercado de
contra. c. 16.
l Syluestro. in usura.
m Armil. in cod.
loco num. 34.
n Bañez. 2. 2. q.
77. art. 4. pagin.
565. col. 5. concl.
1. & 2. & 3.

o Soto. lib. 6. d.
iust. & in q. 1.
ar. 2. pag. 519.
p Medina. de re-
stit. en lo de cam-
bios. c. 7. q. 1.
q Nau. de resti-
tu. lib. 3. c. 2. nu.
165.
r Mercado de do-
tra. c. 16.
s Fr. Man Rodr.
2. to. c. 44. con-
clu. & num. 6.
t F. Luys Lopez.
p. in fructu. con-
clu. 57. & in in-
neg. lib. 1. ca. 3.
& 4.
v Caiet. verb. in
ra nota. 2.
x Naua. c. 17. nu.
231.
y Armil. verb. in
me. 44.
z Armil. in res-
tit. num. 1.
aff. de pen. re-
red. 1. item re-
nunt. §. p. re-
hac.

b l. fed. & si. p. re-
potione heredi-
c. Soto. libr. 4. d.
iust. & in q. 1.
ar. 2. pag. 519.
d Fr. Luys Lopez.
instru. nego. lib.
1. c. 3.

a Fr. Man. Rodr. 2. to. c. 42. concl. 1. & num. 1.
b Colecta in scrip. p. 2. q. 62. ar. 6. concl. 1. & 2.
c Bañez de iust. & iur. c. 1. loco 1. ar. 1. y concl. 2. pag. 2. c. 2. d Colecta. 1. v. ar. 6. 3. num. 6.

y fray Manuel Rodriguez ^a, y los doctísimos padres maestros Orellana ^b, y Bañez ^c, y Couarruias ^d, y finalmente es coman opinion de todos los Theologos y Iurisperitos.

C A S O XII.

Preg. Vno con buena fe compro a vn ladron vn sayo de terciopelo que auia hurtado, por muy poco precio, y le traxo hasta q̄ le rōpio, y sino lo huuiera comprado, for çolamente auia de sacar quando se le puso, otro que le costara mas, empero no de terciopelo, porque el no era hombre que acostumbraua a ponerse sayo de terciopelo: si quando supiere que fue hurtado esta obligado a restituyr todo el valor del sayo que compro, que es mucho?

Resp. Que solamente esta obligado a restituyr lo que ahorro por auer comprado tan barato, y no mas. Finalmente, non teneatur nisi ratione veltis, quam indui solebat, que es lo mismo que esta dicho, como lo reluelue Soto ^e.

C A S O XIII.

Preg. Si quando vno compro con buena fe de vn ladron vna cosa de las que no se consumen con el vso, porque desta suerte de cosas se entiēde el caso presente, porque de las que con el se consumen y acaban en el caso quinze se dira, si quando supiere ser hurtada puede licitamente boluersela al ladron, para cobrar del, el dinero que dio por ella, o si esta obligado a restituyr la a su verdadero señor y dueño, aunque pierda el dinero que dio por ella.

Resp. Que Nauarro ^f, y fray Luys Lopez ^g, y Alexandro de Ales ^h, Syluestro ⁱ, segun algunos le refieren, Gabriel ^k, a los quales sigue el maestro Victoria, y agora nueua mēte fr. Man. Rodr. ^l, Luys Veya Palestrelo ^m, tienen con otros algunos Doctores graues absolutamente, q̄ cūple con boluersela al ladron para cobrar del su dinero, no pudiendolo cobrar de otra suerte. La razon que dā es, porque dizē, que qualquiera esta mas obligado a mirar por su haziēda, q̄ por la agena, Syluest. ⁿ, y expressamēte Medina Complutense ^o, Ioseph Angles ^p, y Soto ^q, Caietano ^r, Couarruias ^s, y Iacobo de Grañijs ^t, y Pedro de Nauarra ^v, el qual dicta a Gabriel ^x, tambien a este proposito y de su opinion. Tienen lo cōtrario, y la razon que dan es, porque la restitucion ha de ser hecha a aquel a quien se hizo el daño, como es al señor verdadero, y el q̄ dexado al ladron restituye la cosa a su señor haze prouechosamente el negocio de vno y de otro, esto es, el negocio del ladron, y del Señor de la cosa por quales tambien dicen, que podra cobrar su dinero del ladron.

Primera parte.

A Para declaracion desto nota, q̄ la obligacion de la restitucion nace, y deciēde de vna de dos cabeças, conuiene a saber, quando tu estas obligado a restituyr, ratione iniustæ acceptionis, aunque no tengas ya la cosa que tomaste, y esta es la primera cabeça. La segunda quando tambien lo estas, ratione rei acceptæ, aūque no la ayas tu tomado, por tener la en tu poder, y en cierto modo poseerla. De suerte, que si tomaste alguna cosa, y la tienes con vno y otro vinculo, de restituyr, estas ligado, esto es, ratione iniustæ acceptionis, pues lo tomaste, y ratione rei acceptæ, pues la tienes en tu poder, y en cierto modo como esta dicho, la poseses.

B Tambien nota, q̄ por nōbre de injusta accion, ha de ser entendida qualquiera accion, por la qual causaste daño, o le diste, o hiziste injusticia, aūq̄ ninguna cosa ayas adquirido, como si q̄maste vnas casas agenas, o afrentado a otro, y asì de qualquier suerte q̄ la cosa venga en tu poder, conuiene a saber, justa, o injustamente, por dineros o gracia, luego q̄ supieres ser agena, estas obligado a boluersela a su señor, y dueño, no solo de charidad, sino aū tambien de justicia, como si alguna cosa del illegitimo possedor (v. g.) del ladron, por hurto, o don, o emprestito, o puesto en deposito, recibieres, o por precio comp rares, hallado que sea el señor della, estas obligado a restituyr la, sino fuere que a caso ayas prescrito.

C Nota, que solamente de dos suertes puede vna cosa ser legitimately poseyda, cōuiene a saber, o por voluntad del señor della, o por permission de la ley como dize S. Thomas, y fray Luys Veya Palestrelo ^y, de qualquier suerte q̄ la cosa recibas del illegitimo possedor, ninguna cosa destas interui no, porque ni el verdadero señor lo quiso, ni la ley lo concedio, luego de ninguna suerte alcançaste dominio, y asì estas obligado a boluerselo a su dueño y señor: lo qual sino hizieres, pudiendolo hazer sin detrimento grande tuyo, como se dira en la materia de restitucion, lo qual todos confiesan que mismo se ha de entender en este caso, si la boluieres a su legitimo possedor, quedaras obligado a restitucion, pues de justicia estas obligado a boluersela a su dueño y señor: empero tambien Soto, Ioseph Angles, Medina y Syluestro ^z, dicen que creen que en semejantes restituciones puede auer ignoracia del derecho, la qual como excusa de culpa, tambien excusa de restitucion. Y dicen mas, que no esta el rustico y simple obligado a saber las subtilezas del derecho: y por tanto el que recibio alguna cosa del ladron, ignorando ser lo, y se la

R

boluio

y Palestrelo caso. 61. pag. 316.

z Sylu. vbi sup.

boluio con buena fe, no ay paraq obligarle en conciencia a restituirla a su verdadero señor. Para aqui notaras lo que queda dicho en los casos passados adonde queda tratado desta misma materia, y por ellos entenderás, lo que esta vno obligado a restituyr quando es alguna cosa a cargo de iustitia, ratione rei acceptæ.

Finalmente, si contra lo que queda dicho en este caso alguno fauoreciendo a la opinion de Nauarro argumentado dixere, que aquel que del ladron compro alguna cosa con buena fe, no esta obligado a boluerle la graciosamente a su señor y dueño, pues como se dira en el caso 15. del cap. 91. que se ra de restitution en la segunda parte, ningun no ratione rei acceptæ, cõ detrimento grande suyo, esta obligado a restituyr: luego si guese que ninguno esta obligado sin culpa, segun su conciencia, a padecer perdida del precio que dio, y que si por hurto, o emprestito o don, lo recibio, que biẽ esta lo dicho, como todos lo conieffan: empero que de lo que compro otra razon corre. Como lo dize exprellamente fray Manuel Rodri-

a Fr. Man. Rodr.
vbi supra.

guez^a, pues este possedor, no detiene la cosa, sino ponela, dandola al ladron en aquel estado, en el qual ella estaua antes q̃ la cõprasse, y si antes estaua en mano del ladron, ninguna culpa tuño el en esto, pues en ninguna cosa coopero a su pecado: y asy vsa de su derecho mirando por su prouecho, ni el señor se puede quexar del con razon, pues no le hizo agrauio. Por esta razon siguiendo a Nauarro, los authores arriba citados tienen con el ser licito entonces al comprador boluer la cosa comprada, al ladron de quie se auia cõprado, para cobrar del el dinero y precio q̃ dio por ella, como esta dicho: empero a Soto^b, le parece ser esto falsissimo, y en fin dize ser sin falta licito al comprador, si puede ser, buscar al ladron y prenderle, para que le buelva el precio que le dio: empero poner la cosa en peligro, que no venga a manos de su señor y dueño, que no es licito, porque essa misma cosa en poder de qualquiera que este, le haze que este obligado a que la buelva a su legitimo señor, lo qual si no lo haze, esta obligado a restitution. Y la razon es clara, porque si el ladron no pareciesse, ni se pudiesse hallar, entonces el que la compro sera deudor al señor della, el qual como tal, le compelerá en el fuero exterior a que se la buelva, cõ perdida del dinero que dio por ella: lo qual es señal estar el obligado de iusticia, y pues por no poder el ladron ser hallado, el señor della ningun derecho pierde, luego esta obligado el que la tiene, al señor della. Por tanto quando se dira en la materia de restitu-

b Soto vbi sup.

A cion en el caso citado, hablando siempre conuiene que lo que se toma, o quita se restituya a quien se tomo. Que el possedor de la cosa agena no esta obligado a restituyr. solum ratione rei acceptæ, con detrimento suyo, entiende se de aquel detrimento que teme de otro, conuiene a saber, cõ el qual aquella accion de restituyr es impedida de la suerte que alli se dira: pero no de la perdida, o iactura, que el comprador hizo. Y que esto sea sentencia de Soto^c, es lo sin faltar, y así confirmando lo dize las proprias palabras que se siguen, quicumque enim sibi videat dum emit, sciens illo periculo emere, vt si res aliena sit, pretiũ amittat. Esta opinion de Soto dize el padre Orellana^d, que es prouable, aunque tambien dize que lo es mas la contraria, y la sigue, como tambien lo haze Bañez^e, y Tabiena^f, empero salua la autoridad destos tan grauissimos Doctores. Buena me parece la de Soto, que tambien es de otros muchos, sin los citados. Pedro de Navarra^g, dize acerca desto, que no se ha de boluer al ladron, quando fue comprada del con buena fe, empero que si, si fue con mala fe, y que sera verdadera la opinion de Nauarro, quando se cree prouablemente que el ladron la restituyrá a quien la tomo, porque si se cree que no la restituyrá, no lo es, sino la de Soto con los de mas, y esto mismo dize Iacobo de Grañis^h, y desta suerte concordadas estas opiniones, se puede seguir qualquiera dellas. Nota el caso que viene que depende deste.

c Soto vbi sup.

d Orellana in for.
pris 22. q. 62. ar.
tic. 6.

e Bañez de iur.
& iur. q. 62. ar.
pag. 251. col. 1.
verso dubitatur
primo.
f Tabiena vbi
restit. num. 14.
g Navarra lib.
de restit. 2. cõ
c. 2. num. 18.

h Iacob. de Grañis
lib. 2. c. 128. ar. 1.

C A S O XIII.

Preg. Vno compro vna cosa de vn ladron con buena fe pensando que era suya, y luego con la misma fe la torno a vender, la qual despues de vendida supo que el que se la vendio la auia hurtado: si esta obligado a deshazer el contrato y venta, boluiendo el dinero al que la compro, y la cosa a su verdadero señor.

Resp. Segun Sotoⁱ, que esta obligado a deshazer la venta y contrato boluiendo el dinero al que se la compro, y la razon es, porque aunque es verdad, que por auerla comprado y vendido con buena fe, no esta obligado a restituirla a su verdadero señor: con todo esso esta obligado a procurar, q̃ al q̃ se la cõpro no le venga daño, ni pierda el dinero que le dio por ella: lo qual perdera y le verna daño si a caso la conociere su señor verdadero en su poder: y pues ya sabe q̃ es hurtada, y q̃ siendolo no puede traspasar el dominio della, con razõ esta obligado a deshazer el contrato boluiendo el dinero al que a el se la cõpro, y la cosa hurtada a su verdadero

i Soto libri 4. de
iust. & iur. q. 7.
art. 2. pag. 341. b.

verdadero señor, como se dixo en el caso pasado, guardando desta manera libre y sin daño al que se la compro, pues aun segun las leyes civiles esta obligado a hazer se la buena y segura.

Nota, que otra cosa seria, si ya el que la compro no pareciesse, y se huviessse ydo, a parte adonde no le corre ningun peligro, ni lo que se le vendio con buena fe, y el lo compro con ella, se le pueda quitar, por no auer alli adonde esta quien le conozca auer sido aquella cosa hurtada, y asi se ha de entender el caso que viene, porque estando el que la compro segunda vez libre deste peligro, el que se la vendio con buena fe, quando supiere despues ser hurtada, solo lo que grangeo, si alguna cosa grangeo en la venta mas de lo que le costo a el, estara obligado a restituirla, como alli se dize.

Finalmente lo dicho es de Soto^a, Nannarob^b, fray Luys Lopez^c, Caietano^d, Syluestro^e, Iuan Mayor^f, y Ina de Medina^g, y Conarruias^h, y lo tuuo tambien Victoria. Y la razõ es, porq̃ en el dicho caso no esta obligado ratione acceptionis, porq̃ bona fide accepit, ni tãpoco ratione rei, porq̃ ya cõ buena fe traspasso de si tal cosa, ni tãpoco queda cõ algun fruto della, porq̃ si queda cõ el fruto estara obligado a restituirla. Luego si es ansi, de toda parte queda esta opiniõ y sentençia justificada. Lo qual es prouable, aunq̃ al doctissimo padre y maestro Orellanaⁱ, y al padre maestro Bañez^k, les parece mas prouable esta sentençia, no pareciendoles la opinion puesta prouable, examinada biẽ la razõ, conuiene a saber, q̃ en semejante caso esta obligado el q̃ la vendio a restituirla todo el precio justo al verdadero señor de la cosa. La qual sentençia enseña en la escuela de Salamanca el maestro Peña, & probatur, porq̃ si este tuuiera la cosa en su poder y el ladrõ no pareciesse, el qual pudiesse deshazer el contrato estaria obligado conocida la verdad, que aquella cosa es agena, a boluerla y entregarla a su verdadero señor. Luego estara obligado a restituirla el precio, si ya vendio aquella cosa, probatur cõsequencia, porque aq̃lla cosa y el precio della casi se juzga la misma quanto a las humanas comutaciones: secundo probatur, porque si Pedro que supongo q̃ fue el que la compro, y despues la vendio de la suerte que esta dicho esta obligado al exceso del precio si la vendio en mas q̃ la auia cõprado, porq̃ en aquello se ha hecho mas rico grãgeandolo como queda arriba dicho. Luego tambien estara obligado a restituirla el precio justo. Probatur consequentia, porq̃ en todo aquello es hecho locupletior, quando vendio la cosa cõ buena fe, probatur, porq̃ quando vendio aq̃lla cosa, vendio lo ageno, luego el precio q̃ reci-

Primera parte.

A bio por cosa agena, no lo deue de auer, y por tanto si lo retiene el hecho locupletior, aquesto es rico, q̃ deue de ser quando vendio la cosa agena; confirmatur, porq̃ el que con buena fe cõpra la cosa agena, tiene intencion de dar el precio al señor verdadero de la cosa, luego verdaderamente no trãsiere el dominio del precio en Pedro vendedor, luego Pedro por ninguna via puede retener aq̃l precio si quidem non acquirit dominium; quemadmodum acquisiuit dñum rei quam vendidit: denique probatur, si aquella cosa agena vendida a Pedro, fructificasse en casa de Pedro, estaria Pedro obligado a restituirla los frutos al verdadero señor: y el precio de la cosa no es menos, antes parece mas, ser esta cosa q̃ los frutos della, luego no menos estara obligado a restituirla el precio de la cosa, y aquesta conclusion pruenã los argumentos hechos por la parte afirmatiua. Todo esto es de los doctissimos padres maestros Orellana, y Bañez^l, los quales responden a la opiniõ negatiua, y a sus argumentos. Y aun que las razones destos grauissimos padres Orellana y Bañez, q̃ son buenas y al parecer efficaces me hazen muchas fuerza, la opinion negatiua de Soto me la haze mas, pues aun algunas razones de la opinion affirmatiua destos padres haze por la de Soto. Empero quiero dexar al lector que siga la opinion que quisiere por la grauedad de los autores de entrambas opiniones.

C A S O XV.

Preg. Vno cõpro vna cosa de vn ladrõ pensando q̃ no era hurtada, sino q̃ era propria suya, y con esta buena fe la consumo, si cessando esta buena fe con q̃ la cõpro y consumo, supliesse cierto que era hurtada, y a quie, si esta obligado a restituirla el valor della: porque si la huviere comprado sabiendo cierto que era hurtada, Nauarro^m, y otros con el, dicen por cierto, como lo es, que lo esta, aunque en su poder aya perecido sin culpa suya.

D Nota vna cosa buena antes de responder por aludir casi a lo preguntado, q̃ segun Fr. Man. Rodr.ⁿ, q̃ la sigue, q̃ lo que juegan los estudiantes en las vniversidades, siendo mas de lo que le es licito conforme su estado, no se puede restituirla a ellos, principalmente si creen q̃ lo desperdiciaran, como lo dize Alcocer^o, y aunque se crea q̃ lo han de desperdiciar, a ellos se puede restituirla quando no se sabe donde son, y si losabẽ no lo pueden embiar a sus padres sin peligro de sus personas, porque los estudiantes entendiendo que sus padres han sabido de los tales que han jugado, enojados con furia de se ver priuados de su ordinario, y mas que estos con sus padres, o curadores haran algun mal a los que han sido causa de su disgusto, descu-

R 2 briendo

l Bañez vbi sup.

m Nau. in summ. lat. c. 17. nu. 12.

n Fr Man. Rodr. l. 10. c. 17. con. cl. & num. 2.

o Alcocer Ludo. c. 18.

a Fr. Man. Rodr.
vbi sup.
b Nauar. cap. 17.
num. 29.

briédo su distrahida vida, todo lo qual prueua fray Manuel Rodriguez^a, de lo que en semejante caso trae Nauarro^b, diziendo, como se dixo en el caso 13. que vno q recibe algo pudiendo restituyr sin gran peligro y escandalo, al ladron se puede y deve restituyr para cobrar el dinero que dio por ello. Esto notado por aludir, como dixe a lo preguntado, al caso.

Resp. Que si estando con esta buena fe, la cosa que compro, la consumo antes que supiese que era hurtada, que no esta obligado a ninguna cosa, sino fuere a aquello q con ella gano (v.g.) compro vno vn caualllo por dozientos ducados, el qual era hurtado, y antes que lo supiese le védio, por dozientos y cinquenta, los cinquenta esta obligado a restituyr quando supiere que era hurtado: lo qual se ha de entender, quando el segundo comprador a quien el le védio, no parezca, porque si esta adonde se le puede pedir el caualllo que compro, se ha de tener entonces lo del caso pasado. Como lo dize Medina, aunque tambien es opinion y la tiene, y para si mas prouable el doctissimo padre y maestro Orellana^c, y Bañez^d,

c Orellana in
scriptis 2. 2. q. 62
art. 6.
d Bañez de iust.
& in in ead. q. &
ar. concl. 3. pag.
255. col. 1. 2.

que en semejante caso ha de restituyr tambien los dozientos ducados como se dixo en el caso pasado. Y aunque como alli dixe, esto sea prouable y me haga fuerza, lo que queda dicho me la haze mas, y ansi finalmente nota, que si ningun prouecho le vino della, como si dio tanto como valia la cosa que compro, o como si la recibio del ladron graciosamente, y graciosamente la enageno, o como si en su poder perecio, & sic de similibus ninguna cosa esta obligado a restituyr cessando la buena fe con que la consumo. Y por el contrario si con ella se hizo mas rico, o por tenerla se le siguió alguna comodidad, si consumiendola, o dandola, dexo de gastar o presentar de sus bienes propios, o como si por presentar la se le siguió alguna comodidad, esta obligado a restituyrlo a su verdadero señor, como lo dize Medina^e. Iacobo de Grañis^f, dize, si esta cosa hurtada la huuo graciosamente, y graciosamente la enageno, que a nada esta obligado, como queda dicho, empero que si la vendio que el precio esta obligado a restituir a su señor, vt est in iure g, y esto es doctrina de todos.

e Medina. C. de
restit. q. 10. pag.
59. col. 2.
f Iacob. de Gra.
à Capua en sus
decision. Dora.
lib. 2. c. 130. n. 4.
g l. si de re. ff. de
peti. hare.

C A S O XVI.

Preg. Vno compro cien arrobas de azeyte, cada arroba a quatro reales dando el dinero adelantado, y el azeyte auindose de dar al tiempo de la cosecha, en el qual segun hombres de buen juyzio, y experimentados en ello, por la grande abundancia que muestra el tiempo dello, se entiende casi verisimilmente, que quando se coja no valdra a los quatro reales, assi como tambien

A es posible por la variedad del tiempo valera mas, como realmente acontecio, q vino fuera de lo que todos pensauan a valer al tiempo de la cosecha a ocho reales la arroba, si el que la vendio esta obligado en conciencia a pasar por el contrato, o si el que la compro esta obligado en conciencia a restituyr el valor hasta los ocho reales?

Ref. Que el que la compro no tiene obligacion de restituyrle nada, y el que la vendio esta obligado a darselo por el precio concertado, porque el contrato fue justo, y siendolo como lo es, tan poco se le concede accion contra el que se la compro: aun que parezca que esta engañado en mas de la mitad del justo precio. Lo qual no esta verdaderamente. Y la razon desto es: porq faltando fraudes, y engaños entre los que voluntariamente hizieron este contrato, se taffo justo e yualmente el precio segun la comun estimacion de hombres prudentes, y qualquiera dellos se puso a perdida, o ganancia. Y siendo asi, & qua fuit vtriusque conditio, y por consiguiente el contrato justo en el qual se taffo el precio justo: y ansi se ha de pasar por el en conciencia.

Nota, que no daña a este cōtrato, que suceda algun caso fortuyto por el qual tambien suba el precio, si fue tal que pudo ser antes que viniese premeditado, como muchas vezes acōtece venir: mas dañar le quando fuesse tal q no se pudo imaginar, ni creer q viniera (v.g.) como suceder sin pésar vna grande guerra, o quemarse gran multitud de oliuares: porque entonces el contrato se ha de tornar a hazer de nuevo, o reduzirle a alguna justa cantidad, segun juyzio de hombres prudentes.

Nota, que lo q esta dicho acerca del azeyte se ha de entender de otra qualquier mercaderia, quando se da el precio adelantado y la cosa vendida se dexa para entregarse en otro tiépo: porque quando se entrega la mercaderia, y el precio se da en otro tiépo, se ha de celebrar el contrato para q sea licito, desta suerte, (auindose de guardar la mercaderia, vendida por su dueño, para el tiempo de la paga del dinero) que se la pague como entonces valiere, dexando el precio en confuso, o señalándole, segun la opinió mas verdadera, de lo que se entiende que valdra. Como lo resuelue Medina^h, y Conrado y Mercadoⁱ, & est omnium sententia.

C A S O XVII.

Pregun. Vno compro vna cosa de vn ladron, entendiendo que era suya, y ansi la tuuo mucho tiépo con buena fe, y despues andando el tiempo, y cessando en el esta buena fe, estuuu en duda si era hurtada o no, si estádo en esta duda la podra véder, por no perder lo que por ella dio: por que si cierto supiese

Nota 1.

Nota 2.

h Medina. C. de
reb. restit. q. 13.
fol. 114. corol. 2.
i. Mercado de co
tra. c. 15. de mer
car adelantado.

supiſſe que es hurtada, no lo puede hazer, aunque la aya comprado con quanta buena fe ſe quisiere.

Reſp. Que no la puede vender, y ſi la vendio eſta obligado a reſtituir el precio que recibio por ella a la verdadero ſeñor, quando ſupiere quien es: lo qual no eſtara quando vendiendo la dixo al que la compraua que no ſabia ſi era hurtada, o no, y que eſtara en duda dello, por auer la comprado (aunque con buena fe) de un hombre ſoſpechoſo, al qual tenia por hombre de bien, quando la compro del, ni aun entōces no pecara vendiendo la desta fuerte. Como lo reſuelue Medina^a. Lo qual tambien tiene expreſſamente el doctiſſimo padre maſtro Orellana^b, y Bañez^c, contra Sylueſtro^d, el qual dize^e, abſolutamente que la puede vender. Verdad es, que ſi hecha diligencia no ay ninguna eſperança de ſalir deſta duda, que podra entōces abſolutamente venderla, pues ya el poſſee bona fide.

Y para eſto nota dos coſas. Segun Couarruias^f, principalmente Bañez, y Orellana^g, que aquel que al principio, bona fide oculo la coſa hurtada y deſpues duda razonablemente, ſi por vñtura es agena, que eſta obligado a hazer diligente inquiſicion para ſaber la verdad, y ſi conociere ſer agena, deue de reſtituirla, y ſi no haze inquiſicion diligente, ſe expone euidentemente, a peligro de retener la coſa agena, inuito dño.

La ſegunda coſa que ſe ha de notar es, ſi ſi hecha diligente inquiſicion, aun ſe eſte en duda ratiſimiliter, que con todo ello la podra retener para ſi, y vñar dellay vender la como eſta dicho, y no de otra fuerte. Y la razon es, porq̃ en eſte caſo ſe verifica aquella regla del derecho, quod in dubio melior eſt conditio poſſidentis. Porque ſe entiende del dubio ya diligentemente examinado, y entōces verdaderamente aquel dubio mas es eſpeculatiuo que practico. Y es buena opinion.

C A S O XVIII.

Preg. Si puede vno comprar vna coſa eſtando en duda ſi el que la vende la ha hurtado, o no?

R. Que Hoſtiente tiene, q̃ no la puede comprar, y q̃ ſi la compra la ha de reſtituir, Medina^a, dize q̃ ſi el q̃ la compro eſtado en duda ſi era, o no era hurtada, tiene animo de inquirir cuya es, y ſabriendolo darſela, que la puede muy bien tomar eſtando en aquella duda, ſi quieta ſea comprada, o dada, o trocada por otra, con tal, que ponga diligencia en ſaber cuya es: y ſi no tiene eſte animo, es verdadero lo de Hoſtiente. Lo miſmo tiene Iacobo de Graſſisⁱ, y el doctiſſimo padre maſtro Orellana^k, y Bañez^l, y fr. Man.

Palacio parte.

Rodrig.^m, el qual dize que aquel que compra la coſa ſabiendo ſer agena con animo de darla a ſu ſeñor, puede pedir el precio que dio por ella, y no ſe la ha de dar de otra manera, porque en la comprar le hizo ſeruicio atento que no la podia cobrar de otra manera. Lo qual procede ſi la compro por menos de lo que valia, porque ſi la compro por lo miſmo que ella valia no eſta obligado el ſeñor a darle todo por entero. Aſi lo tiene Sylueſtroⁿ, Couarruias^o, y Medina^p. el qual dize que eſta el ſeñor obligado a pagar los gaſtos que hizo en comprar ſu coſa del ladron por menos de lo que valia, para ſe la dar, aunque la dicha coſa parezca antes que venga a ſu poder, pues el comprador hizo ſu negocio, y aſi no deue de ſer defraudado de ſu trabajo. Finalmente ſi contralo determinado en nueſtro caſo, alguno dixere que es comū regla en derecho, quod in dubijs melior conditio eſt poſſidentis. De adonde ſe ſigue, que el comprador dudoso podra deſpues detener para ſi lo que compro, ha ſe le de reſponder lo primero, que eſte argumento tan ſolamente conuenice, que no puede comprar, porque miẽtras quiere comprar, aun no poſſea luego en duda no deue entrar en poſſeſſiō de lo ageno?

Lo 2. ſe reſponde, quod in dubijs dicitur melior eſſe cōditio poſſidentis: quando bona fide tomo para ſi poſſeſſion, y no quando con mala fe, o dudosa fue iniqua acceptio, y por tanto en eſta duda non erit melior conditio poſſidentis, como lo dize Orellana^g y Bañez^q.

C A S O XIX.

Preg. Si puede vno comprar ſu propia coſa?

Reſp. Que ſi alguno comprar la coſa que totalmente es ſuya, que tal compra es de ningū valor: empero ſi en ella tiene alguna parte, la otra parte que no es ſuya, ſino del que la vende, o de otro, bien la podra comprar, y ſera valida la compra. Como lo reſuelue fray Luys Lopez^r.

C A S O XX.

Preg. Si la venta de coſa agena ſe ha de juzgar valida?

Reſ. Que Celſo^s, afirma ſer valida la venta de coſa agena. Fray Luys Lopez^t, dize, que ſi eſta ſentencia ha de ſer ſufrida, que a eſtos caſos a de venir ha ſer limitada. Lo primero, que eſta venta en el fuero exterior ſe juzga ſer valida, quando preſente, y diſſimulando el ſeñor, y no contradiziendo, pudiendo contradizir la venta, ſue concluyda: porque entōces preſume el derecho auer conſentido. Lo ſegundo, quando por decreto del juez para pagar las deudas, o de otra fuerte

R 3

juſta-

m Fr. Ma. Rudr.
1. to. 150. concl.
& nu. 3.

n Sylueſt. verb.
ſuit q. 7. dicta. 4
o Couar. in reg
pecca 3 p. nu. 5.
p Medi. in ſum.

q Bañez. vbi ſup.

r Lupus. 1. p. in
ſtru. conſ. c. 148.
q. 1.

s Celſo en el re-
portorio d leyes
verb. vender.
verſ. 25.
t Lupus lib. 1. in
ſtru. negot. c. 2.
pag. 4.

a Medina. C. de
reſtit. p. 10. pag.
42.

b Orellana in
ſer. p. 2. no. 62
en. concl. 4.
c Bañez de iur.
& iur. in cau. q.
& en. concl. 5 p.
p. 2. no. col. 1.
d Sylueſt. verb.
reſol. q. 7.
e Couar. in reg.
p. 2. no. 4. r. n.
3. & 4.
f Orellana vbi
ſupra conclu. &
num. 4.

h Medina. C. de
reſtit. q. 10.
p. 2. col. 4.
i Graſſis de Gra.
C. 1. en ſus
quirit. c. 1. d. 1.
k Orellana in
ſer. p. 2. no. 62
en. concl. 4.
l Bañez de iur.
& iur. in cau.
q. & en. & concl.
pag. 52.

justamente la cosa agena por ventura es enagenada, porq̃ en estos casos, como no se ha ga injusta fuerça al señor, aunque inuoluntaria sea la venta de parte del, con todo esto en ningún foro es inualida. Lo tercero tan poco la tal venta sera inualida, si despues que fue hecha por otro, del señor asá biendas y voluntariamente es retificada, por que entonces volenti, & scienti non fit iniuria. Y así nota, no auiedo lo que esta dicho, que fray Manuel Rodriguez a, dize, que la cosa agena no se puede vender, y el que la comprare, obligacion tiene de la restituyr al señor verdadero della, si le hallare, hecha la deuida diligencia. Empero no se hallando, quedando en duda, si es agena, o del que la vendio, con buena conciencia la puede retener con condicion q̃ costando despues qual es su verdadero señor, la restituya, pues por hurto se la han tomado, y los que compran de Gitanos, los quales todo lo que tienen se presume que es hurtado, obligacion tienē de restituyr algo a los pobres no se hallando su verdadero señor, porque hallandose a el se ha de restituyr, así lo tiene Cordoua b.

Tambien nota, que es pecado comprar de los negros las cosas que se cree, o se duda si son tuyas, y el que las compra obligacion tiene de las restituyr a su señor. Verdad es, que si vden algun poco de pan, vino, azeyte, para con ello se vestir, y tratar decentemente, no ay que es escrupular en ello, en el fuero de la conciencia, pues esto con que se visten y tratan honra y prouecho es de sus señores. Dize en el fuero de la conciencia porque en el fuero exterior, los que compran las dichas cosas de los esclauos son castigados, como encubridores de ladrones, como se dize en vna ley de la copilacion c, y lo resuelue fray Manuel Rodriguez d.

C A S O XXII.

Preg. Si lo que vno compra con el dinero ageno es del que lo compra, o del señor cuyo es el dinero.

Resp. Que esta question, como dize el que la muene, q̃ es fray Luys Lopez e, es de lasistas, y así se ha de responder a ella distinguiendo, que sera del que la compro, si la compro en su nombre, vt est in iure f, empero esto falta y no tiene lugar, segū el mismo fray Luys Lopez, y Syluestro g, y Armilla h, en lo comprado del dinero de la yglesia, vt patet etiam in iure i, lo qual es tanto verdad que aun el mismo derecho k, de termina quod emptā per praelatum ex emolumentis Ecclesie, id est, ex redditibus, vel oblationibus, vel votis fidelium Ecclesie pertinentibus effici Ecclesie, etiam si praelatus alieno nomine, vel suo, ea comparauerit.

A Y así lo q̃ con el comprare, no lo puede dar etiā intuitu pietatis. aunq̃ pudiera auer dado el dinero, sino q̃ es de la yglesia, y lo mismo se ha de dezir de lo comprado del dinero del pupilo, o menor, por el tutor, o procurador, porq̃ entōces lo así cōprado lo puede sacar para si el menor. Con. o se dize en el mismo derecho l, y lo mismo es tambien de lo comprado del dinero del soldado, porq̃ tábien lo puede sacar para si, vt etiā in iure m.

Y finalméte, si el marido de los bienes dotales, aunq̃ lo consienta la muger, y aunq̃ sea en su nombre proprio cōprare alguna cosa, sera de la muger si la muger lo quisiere de nūda de la misma suerte, q̃ esta dicho, de lo q̃ se compro de los bienes de la yglesia, o del menor, o del soldado como lo dize vna ley n. Y todas estas cosas para q̃ tégan lugar aduertiras, y limitaras con fr. Luys Lop. y Sylu. quādo el dinero no fuese mezclado a otro, porque si lo fuese, passaria en dominio, aun del ladron, patet in iure o, y así no seria de la yglesia, o de los Prelatos. Otras cosas muy particulares hallaras en fr. Luys Lop. p, para este caso mira la señal.

C A S O XXIII.

Preg. Si puede el comprador, por razon que luego no se le entrega vna heredad que compra disminuir el precio de lo que vale?

Resp. Segun fr. Luys Lop. q, ex Metina, & Nauar. r, que es licito en compra actual, cōprar por menos precio que vale vna heredad, con condicion que el vendedor tātō años tenga la possession della, y los frutos que diera, si el comprador luego despues de la actual cōpra, gozara de la possession y frutos della; y dize lo mismo Mayor s, tambien cita Nau. t. Señaladamente se dixo despues de la actual, porque si se hizo concierto de vender la tal heredad despues de algunos años, como despues de diez, entonces no es licito comprarla por menos que valdra al tiempo que la venta se ha de perficionar, pues que hasta aquellos años el señor de la heredad ha de lleuar los frutos de la heredad, y ha de tener la possession della, porque seria mas que vsura paliada: porque entonces por razon de la paga adelantada de la compra aun no hecha, sino q̃ se ha de hazer, que verdaderamente es emprestito, quiere por menos, cōprar para si la heredad q̃ valdra en el tiēpo de perficionarse el contrato.

C A S O XXIII.

Preg. Si puede vno licitamente mercar mercaderias en vna parte adonde se venden baratas, y lleuar las a vender a otra parte, o Reyno, adonde se venden mas caras, pues podria licitamente comprarlas fiadas, a cierto precio, y vder las luego por menos a dinero de cōtado. Y lo mismo se preguntā, si puede

a Fr. Man. Rodr.
2. to. c. 76. concl.
& num. 3.

c Cord. de casib.
conf. in addit. q.
vlti.

el. c. tit. 20. lib. 6.
recopil.
d Fr. Man. Rodr.
vbi sup. concl.
& num. 7.

e Fr. Luys Lop.
in instr. nego.
lib. 1. c. 10. pag.
21. a. & 2. to in-
stru. conf.
f l. si ex ca. C. de
rei vend.
g Syluest. verb.
emptio. num. 21.
h Arm. ibidem
num. 11.
i 12. c. 1. & 2.
K. inquirēdum
de peccat. cleric.

l 1. 2. ff. quando
ex factu-
m C. de rei. vbi
l. si vt propo-

n l. 48. y 49. ff.
s. part. 5.

o l. si alienat.
ff. de solu.

p Fr. Luys vbi
sup.

q Lupus. lib. 1. in
stru. nego. c. 21.
pag. 92. b.
r Naua. c. 23. nu-
24. en la sum. la-
rina.

s Maior in 4. l.
15 q. 4. ar. 7.
t Nau. textum
c. Ioannes de b.
de instrum.

si puede lleuar el dinero que en vna parte vale menos, a otra parte o Reyno adóde el mismo dinero tiene mas valor.

Resp. A lo primero, que es licito. A lo segundo se dize, que tambien es licito como lo passado, y esto, a toda suerte de mercaderias y tratantes, con tal, que para este fin no se hagan las maldades que se suelen hazer y quedan dichas en la materia de cambios en el caso 24. y porque si las ay, asi como todos dizen que sin ellas no es vsura, tambien dizen que con ellas lo es, y digna de ser con graues penas castigada. Como lo resuelve Soto^a, y Nauarro^b.

C A S O XXV.

Preg. Vno compro a luego pagar de otro ciento y tres ouejas de vn rebaño, adonde sabia de cierto que auia mil, sin señalar, quales auian de ser, las quales se han de entregar desde alli a seys meses, porque asi se concertó la venta: si puede entonces pedir los corderillos que han parido, porque parece que no; porque el que deue algo en general, conuiene a saber, vn cauallito, vn buey, tantas fanegas de trigo, tantas cantaras de vino, o azeyte, no queda libre de pagar esta deuda, aunque perezcan estas cosas por incendio, o otro caso fortuito. Lo qual procede como dize fray Manuel Rodriguez^c, aunque todos los bienes del deudor se pierdan, como tambien se dize en derecho^d, y tambien porque si aquellas ciento y tres ouejas perecieran, para el vendedor perecieran, y asi parece que no los puede pedir pues el que siente el peligro y a el se ha de imputar, deue tambien de sentir el comodo y proposito.

Ref. Que si: porque por la perfecta veta tiene ya dominio dellas: y asi como si todas las mil se huiera muerto auia de sufrir la perdida: asi es justo que tambien sienta el comodo dellas. Esto es de fray Luys Lopez^e, y Syluestro^f, y es lo que se ha de tener, aunque fray Manuel Rodriguez^g, citando a fray Luys Lopez, y a Syluestro por su opinión diga, que si estas ouejas perecieran auia de ser a cuenta del vendedor y no del comprador, y por el mismo caso los corderos. Porque el que deue alguna cosa en general no queda libre: pereciendo en su especie, y vno de los casos en los quales el peligro esta a cuenta del vendedor, es quando vende vna cosa incierta y indeterminada, como si dixesse, yo os vdo destos negros vno, y destos cauallitos vno; porque supone aqui fray Manuel Rodriguez que estas ouejas o carneros no fueron señalada o determinadamente vendidos. Verdad es, que esta opinión tiene Hostiense en su suma, empero no Syluestro, ni fr. Luys Lopez, como el dize

Primera parte.

A que la tienen. Antes lo contrario como queda dicho: y asi respondiéndolo fr. Luys Lopez, al objecion puesta arriba y a la razon de fr. Manuel Rodriguez fundada en el derecho arriba citado. Dize, que el derecho arriba citado se entiende quando el genero no es determinado, q es lo que llama fr. Man. Rodriguez en general, esto es, quando vna cosa incierta es vendida, de cosas inciertas (v.g.) vende vno vn cauallito de aqueste rebaño, o aquel de aquellos dos rebaños q tiene, entonces dize fr. Luys Lopez, q el peligro por razón de la incertitud antes de la entrega esta a cuenta del vendedor, y con razon y en este sentido es verdadera la opinion de fray Manuel Rodriguez, y creo que esto quiere dezir: empero que quando el genero es determinado, o quando lo que se vende es incierto, de cosa cierta, como lo exemplifica Syluestro (v.g.) diziendo el vendedor, vendote diez arrobas de vino desta tinaja, o vn asno destos que posseo, asi como en nuestro caso si dixere, vendote ciento y tres ouejas deste rebaño adonde tengo mil, entonces sino ay tardanza en el vendedor al comprador y no a el, esta el peligro, y para el sera, porque aqui ya es traspassado dominio al comprador. Y esta es buena doctrina, y la que se ha de seguir, y no la contraria de Hostiense. Empero ha de pagar, como dize el mismo autor, el heruaje de los seys meses al vendedor, si se lo pide.

Nota, que puede vno licitamente comprar vna heredad con pacto y condición, que el que la vende coja por su vida los frutos della, o por tantos años, y dar menos de lo que vale, y diera si el huiera de cogerlos luego. Como lo resuelve Nauarro^h, y fray Luys Lopezⁱ, el qual pone otras cuestiones buenas a este proposito, que tratan, si el que vende vna heredad, puede gozar los frutos della antes que se la paguen: mira las que son muy buenas.

C A S O XXVI.

Preg. Vno compro a otro las crías, o partos, que anian de nacer de sus esclauas, o rebaños de ganados, o la primera tedada que echasse y sacasse de peces del rio, o mar: si despues las esclauas o rebaños no paren, ni la red no saca nada, si esta obligada a dar alguna cosa al vendedor?

Resp. Con distincion, y es, que si aqui se habla de los partos o crías inciertas, conuiene a saber, de las esclauas, o rebaños, si despues acontece no nacer, el que los compro antes no esta obligado a pagar ninguna cosa, segun Hugo de Celso^k, al qual sigue fray Luys Lopez, y la razon es, porq como estas crías regularmente sean ciertas y acostumbren a nacer, sino nacieren, como el

R 4

mer-

h Nau. en la sum.
latina. c. 23. n. 84.
i Fr. Luys Lopez
vbi supra.

K Celso en su re
portorio de leyes
verb. vendere.

a Soto. de iust. &
iur. li. 6. q. 12. ar.
1. pag. 548. b.
b Nau. in comm.
de iust. nu. 59.

c Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 47. concl.
& num. 10.
d l. incendiū. C.
si certum petatur.

e Lupes. in in-
sta. nego. lib. 1.
c. 8. pag. 20. a &
in sum. 2. p. c.
60. q. 2. y en la 1.
p. m. tra. conf. c.
119. versio. q. in
foro, & versio. ex
tra. q. 1. n. 1.
f Syluestro verb.
capit. num. 4.
g Fr. Man. Rodr.
1. to. sup.

merchate, no reciba ningunas mercaderias, A ninguna cosa parece que el ha de pagar, porque como regularmente estas crias o partos acostumbren a nacer, no parece quererlos el comprador comprar con su peligro, sino fuesse que en el contrato de la venta quisiesse expresamente recibir en si aquel peligro, aunque fray Manuel Rodriguez dize que esta obligado a pagar lo prometido, salvo si huvo pacto tacito, expreso, en contrario, y que lo mismo es quando se compran los frutos de la tierra y no nacen despues de comprados, sed verisimilior mihi videtur opinio Celsi, empero si se habla de la primera redada q se echa en el mar, o rio para pescar peces, y la compra sin condicion ninguna, sino absolutamente, dize Hugo Cello, y fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez, que los sigue en esto. Si despues de ningun cosa de peces sacate, con todo esto esta obligado a pagar el precio q concerto por ello. Y la razon esta clara, y es, porque aquella redada, quanto ala pesca de los peces, de su naturaleza es incierta y con esta incertitud y peligro se juzga averla querido comprar, si no fuesse que en este caso entre las partes se huviesse concertado otra cosa diferente. Veanse fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez.

a Fr. Luys Lopez lib. 1. instru. neg. c. 2. pag. 1. a. y en la 2. p. instru. conf. c. 18. pagina. 568.

b Fr. Man. Rodriguez. 1. to. c. 145. concl. & num. 2. c. 1. Si merces. ff. hoc. tit. Al. vir bonus. ff. iudic. q. 1.

c l. Seruum filiu qui. ff. de leg. 1. f Fr. Luys Lopez. lib. 2. instru. neg. c. 53. pagina. 1. a. a. g Syluest. verb. contrah. q. vlti.

Preg. Si vale el contrato de compra o venta que se haze, cometiendolo al parecer y jayzio de otro?

Resp. Que no, si la persona en cuyo aluedrio es cometido es incierta, vt est in iure, sino es en caso, quando semejantemere fue cometido al aluedrio del buen varon, porque entonces es entendido el aluedrio del luez, vt etiam in iure, empero si la persona a quien es cometido, es cierta y si sabe si quiera las cosas substanciales o accidentales le sean cometidas, vale el contrato: si aquella persona quisiere arbitrar, vt etiam est in iure, como lo resuelve tambien fray Luys Lopez, y Syluestro.

C A S O XXVIII.

Preg. Vno al principio de vn contrato de venta, y compra que hizo con otro, se obligo con juramento, que aunque fuesse engañado no contrauendria al contrato: si con todo esto puede implorar el officio del luez, para que se establecida y igualdad en el contrato, o se deshaga siendo engañado.

Res. Que a esta question bre remete respondiendo, digo lo primero, que si el que juro de passar por el contrato, y de no contrauenirle por razon de engaño, si el engaño despues se hiziere de proposito, en conciencia puede pedir reducion del contrato a y igualdad, o que se deshaga, caso que por

derecho por razon del engaño es nullo, y q lo ha de ser. Y esto esta claro, porque el engaño futuro no puede, ni expresamente, ni debaxo de generalidad, de palabras tacitamente ser renunciado, vt est in iure, y aquellos comunmente siguen los Doctores. Dize se engaño de proposito, quando al bien das, per fraudem, gratiam, seu odium, alguno agrauia a otro, y asi no valio el juramento. Lo segundo digo, que si no estubo presente la deception, esto es, el engaño de proposito y alabiendas, si juro de no contrauenir al contrato, por razon de algun engaño que interenga que con todo esto parece que se ha de distinguir, por q si tanto es el error, quod excipit mentem inantis.

B Esto es, que si el tal contrahiente, lo imaginara y supiera en ninguna manera huiera hecho el contrato, ni se huiera obligado entonces no liga el juramento, y puede yr contra el sin ninguna absolucion: asi lo prueba Syluestro, porque quando el error da causa al pacto, o contrato, lo qual acontece, quando si las non fi-ret, es excluyda la voluntad, vt etia est in iure, y el juramento no obliga mas de conforme a la intencion del que jura, vt in iure patet, empero si tal error no interiniessse, que quitasse la intencion del que haze el contrato, o jura, el qual juro asi, porque parece ser valido el juramento, esta obligado a no yr contra el contrato, y asi ha de ser limitado, vt etiam est in iure, couiene a saber que no proceda quando el error da causa al contrato, y esto procede en el foro de la conciencia. Como lo resuelve fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez.

C A S O XXIX.

Preg. Si ay algunas causas, por las quales sea licito vender alguna cosa por mas, o comprar la por menos de lo que vale?

Resp. Que Ioannes de Medina, Soto, Gabriel, Mercado, Nauarra, Angelo, fr. Luys Lopez, y fr. Manuel Rodriguez, Pedraza, Nauarro, Covarruias, Syluestro, y S. Thomas, y Caietano, y S. Antonif, confiesan todos: Lo primero, que si al vendedor no es vtil, y lo es, y necessaria al comprador, que no es licito vender las por mas, porque esto seria venderle a aquel su necesidad y utilidad. Y la razon de san Antonif, y fr. Manuel Rodriguez, y de todos es, porque entonces, ni ex conditione vendentis, como ningun interesso pierda, ni tan poco ex conditione rei, porque en si no vale tanto; luego de ninguna fuerte puede ser vendida por mas de lo que vale.

B Lo segundo, dize todos, que por razõ de la penuria de las mercaderias, justamente puede

h ff. de pact. l. 6 vnus. §. si nudum. la.

i Syluest. iuram. 4. q. 2. K. de dol. l. De iurcuram. c. veniens. mo. 2. de pact. lio. vi. n Lup. lib. 1. iur. fr. nego. c. 51. pag. 193. o Fr. Man. Rodriguez. 2. to. c. 81. concl. & num. 14. p Medina. C. de resti. q. 32. q Soto. de iust. & iur. l. 6. q. 3. ar. 1. r Gabrie. q. 12. art. 2. Mercado c. 10. pag. 42. t Naua. 2. to. re. stitutionis lib. 2. c. 2. nu. 20. r Angel. §. 2. vlt. cinto. x Fr. Luys Lopez. lib. 1. neg. c. 2. y Fr. Man. Rodriguez. 2. to. c. 77. z Pedraza prece. pro. 7. §. 1. a Nau. in lumen. c. 2. num. 79. b Covarruias. 2. riar. c. 3. num. 1. Syluest. emptio. num. 6. & 7. d S. Th. 2. 2. q. 77. art. 1.

Nota. e Caieta. ibidem & verb. emer. in summa. f Auro. 2. p. tit. 1. c. 16. §. 1. g Fr. Man. Rodriguez. vbi sup. concl. & num. 5.

puede ser vendida por mas: así como tambien por razon de la abundancia puede ser comprada por menos, lo qual deve ser (como dizen) entendido con vn grano de sal: esto es, en las cosas q̄ no tienē tassa publica: esto es, precio legal. En estas cosas tan solamente el valor sit naturalis & arbitrarius, qui ex cōmuni cursu, & æstimatione sumitur, & extante penuria, vel inopia mercium consequitur, quod pluris cōmuniter æstimetur, & idē licet pluris vendere: porque aquel es su precio justo; empero a donde el precio es legitimo: esto es, legal, no deve ser aumentado por la penuria de las cosas; porque todo el tiempo que la ley razonablemente perscuera, siempre obliga, aunq̄ en particular caso falta la razón de la ley.

Nota, que a esta causa es reducida la copia y abundancia de los dineros, y semejan temente de los compradores y vendedores: y tambien a esta se reduce la causa, que es tomada del tiempo y lugar: porque verdaderamente la rayz y fundamento para tener vna mercaderia mayor valor en qualquiera parte, es el auer muchos dineros, y pocas mercaderias, muchos compradores, pocos vendedores.

Lo tercero, enseñan todos y santo Thomas, que si al vëdador es vtil, o necessaria, o la estima en mas, ser lícito venderla mas caro, porque aunque la cosa en si no valga tanto: esto es, por la comun estimacion; empero vale mas al vendedador por su estimacion, y por tanto coligen al contrario, que si al comprador no fuesse vtil la compra, y al vendedador fuesse vtil la venta que el comprador puede comprar por menos, por la misma razon; porque aunque en si valga mas, con todo esto no vale tanto al comprador.

La duda es agora, si ofreciendose de su voluntad el vendedador puede vender por mas, o si para poder vender por mas ha de ser rogado, y solamente vender a instancia del comprador? Covarrunias, Medina, y Mercado dizen, ser esto necessario: lo qual dize y bien Nauarra, que deve ser entendido como Sylvestro, y Nauarro * explican: conuiene a saber, quando el vendedador vende sin tener necesidad de vender a ruego e instancia del comprador, por servirle y hazerle buena obra, y no quando vende, aunque rogado, por el comprador, por alguna necesidad propia suya que le constriña a vender. Aduierte aqui, que aunque esto sea así, que no puede vender por mas quando el tiene necesidad de vender, aunque sea rogado, como queda dicho, q̄ne tambien lo es, quando el no tenga esta necesidad, rogado puede vender por mas, si por ven-

A derle cessa algun prouecho.

La tercera causa para poder vender por mas de lo que vale, dize Medina ^b, que puede ser por razon de la industria, trabajo, y gastos del mercader, y peligros. Empero Cordoua ^c, Covarrunias ^d, Soto y todos dizen, que por esta causa no puede ser vna cosa vendida mas cara que vale en la comun estimacion, y a fortiori, mas de lo tassado por la ley, y que solamente lo de Medina sera verdadero para poder demandar todos los gastos, y alguna cosa por el trabajo, industria y peligros, quando la cosa no tiene precio señalado por la ley o curso comun.

La quarta causa para vender mas caro, y para comprar mas barato alguna cosa, puede ser la donacion admixta, cum volenti & scienti non fiat iniuria. Pues esta no es pura venta, sino mezclada con la liberalidad, de la qual quiere vsar el que da por la cosa mas de lo que ella vale. Empero es negocio dificultoso el juzgar, quando se presume en este caso donacion: para explicacion de lo qual reciba el lector las siguientes reglas, las quales se coligen de lo que trae Conrado ^e. La primera es, quando el comprador por necesidad compra la cosa por mayor precio de lo que vale, y quando el vendedador con la misma necesidad vende la cosa por menos precio del que vale, no se presume donacion. Como lo tiene Nauarro ^f, Covarrunias ^g, y fray Manuel Rodriguez ^h. La segunda regla es, quando alguno compra alguna cosa a sabiendas, y sin tener necesidad por mas del justo precio, y el que la vende es amigo, o deudo muy cercano, presume que haze donacion de lo q̄ da de mas, principalmente si acostumbra a hazer a las dichas personas algunas donaciones, aunque por hazerlas fuesse notado de liniano: como lo dize Aragon ⁱ. Empero si el vendedador es vna persona estraña, no se presume donacion, y así no puede retener el dicho exceso con buena conciencia, sino tiene otro titulo mejor que le ayude. Así lo tiene Medina ^k alegado fielmente de Aragon, aunque de otros no es alegado con la misma fidelidad.

D La quinta causa que puede auer para comprarle vna cosa por menos de lo que vale, puede ser el rogar con ella, como acontece en las almonedas, y en las cosas que traen los corredores a vender por las calles, a quie damas porcellas, como cō todos lo dize fray Manuel Rodriguez ^l.

La sexta causa que puede auer para recibir mas de lo que vale por la ley, o comun concurso alguna cosa, puede ser por razon del oficio de los mercaderes, segun Medina ^m: y esta juzga ser causa justa, porque el

Nota. 5.
b Meli. C. de restit. q. 3. §. pre. d. l. 1.
c Cor. q. 24. nota 3.
d Coua. vbi sup. n. 3. q. 16. concl. 3.

Nota. 6.

e Conrad. de cōtract. q. 57.

f Nauar. c. 23. nu. 88.

g Coua. vbi sup. c. 4. nu. 9. & 10.

h F. Man. Ro. vbi sup. concl. & n. 7.

i Aragon 2. 2. q. 77. ar. 1.

k Med. de restit. q. 32. §. 2.

Nota. 7.

l F. Man. Ro. vbi sup. c. 78. cōcl. & num. 1.

Nota. 8.
m Med. q. 1. c. 2. n Soto vbi sup. q. 2. ar. 3. concl. 4.

R 5 que

a Soto. vbi sup.
q. 2. ar. 3. conc. 4.

b Naua. vbi sup.
nu. 39.

que sirue a la republica, digno es que por razon del oficio tome alguna cosa; así como si para este efecto la republica le cogiera, y alquilara, es cierto que lo pudiera recibir. Empero a Soto ^a no le agrada esta doctrina, porque dize, que la justicia no tiene respeto a las personas, sino al valor que en si tiene la mercaderia. Mas a Nauarra ^b le parece ser verdadera la sentencia de Medina bien entendida, dize; que Soto no penetra lo que Medina quiere dezir por lo dicho: y así declarando el a Medina dize, q Medina no enseña ser licito al vendedor, por razon del oficio, tomar mas de lo que por la ley, o común curso corre, porque esto sería falso, como en efecto lo es: y esto no por la razon de Soto; y así dize, que la razon porque esto no es licito es, porque la republica, o común estimacion tiene respeto en señalar, precio para el oficio del mercader, como para otras circunstancias; y así todas las cosas consideradas, aquel es reputado justo valor que la republica puso: y siendolo como lo es, no es licito despues de señalado, por razon del valor señalar mas. Lo qual tambien dize Soto, y lo que Medina enseña es, que puedo yo comprar vna cosa por menos de Pedro, que no tiene por oficio vender, que si la comprasse de Iuan que tiene por oficio el vender, pues el precio de la cosa en mano de Pedro por no tener por oficio el vender no es tanto quanto es en mano de Iuan que tiene por oficio el vender. Y la razon es, porque la ley o común estimacion, determinando el precio. v. g. el de vna vara de paño por 26 reales entre otras cosas tuuo respeto al oficio de los mercaderes, los quales regularmente venden las cosas. Et ita ratione illius officij aliquid plus determinauit pro mercibus, quam exigerent alia circumstantia: conueniente a saber, industria, gastos, y copia de compradores. Y de aquí es, que como especialmente la estimacion publica, o la comun de los hombres sea hecha pro mercatoribus, los quales demas que no tienen esto, tienen ex officio, no pueden para si tomar esta regla, y vender como aquellos venden, pues carecen desta circunstancia. Y esto fue la sentencia de Medina, segun dize Nauarra, y fray Manuel Rodriguez c.

c F. Man. Ro. vbi
sup. c. 6. l. 8. nu. 8.

Y finalmente en la tasa puesta por la republica se comprehende el valor de la mercaderia, trabajo, costa, y industria del que la vende, y quando puso la republica la tasa, a todo esto tuuo respeto, como esta dicho: y así no se puede llevar vna blanca mas de lo que la ley manda: Empero quando el que vende no lo tiene por oficio se ha de auer desta suerte: conueniente a saber, (q dexan-

A do aparte todas las circunstancias passadas, que son, costa, industria, y trabajo las quales hazen, que el que vende por oficio las cosas que tienen tasa pueda llevar licitamente todo lo tassado por la ley) tomando la mercaderia en su precio natural, aunque sea en el riguroso, sobre el puede llevar estas costas: empero no ganancia, y dado que se permitiese alguna, auia de ser muy pequeña, la qual no concede Nauarra ^d, pues la ley no se la concede. Y en conclusion, no ha de vender a la tasa, la qual se puso, como esta dicho, para el que vende por oficio: tan bien suele ser causa justa para comprar por menos, comprar mercaderia junta en gran cantidad, como lo resueluen todos los autores arriba citados.

d Naua. vbi sup.

CASO XXX.

Preg. Si es licito comprar cueros a pelo a quarenta reales con toda costa, y vender los fiados a quarenta y seys?

Resp. Que no pueden venderlos al fiado por mas precio q el mas alto grado del justo precio que valen al cotado, que es el precio que dizen riguroso, salvo si el queria labrarlos, y ganar con ellos, vendiendolos labrados, y a instancia del comprador se los vendiese a pelo, que entoces podria llevar lo que dexo de ganar de cierto, sacada la costa y trabajo, y peligro, &c. por darfe los al fiado: y esto es por causa del lucro cessante, el qual lucro cessante no ay en el caso presente, porque esta aparejado a veder al fiado a todos los que así lo quisieren, y tambien al cotado. Cordoua e.

e Cord. en el cap.
de Romances.

CASO XXXI.

Preg. Si es justo comprar por Iunio todas las pellejas de las reses que se mataren aquel año, dando adelantado menos de lo que se cree que valdran quando las recibieren, como van matando las reses?

Resp. Que no es licito, y es vsura encubierta que obliga a restitution de lo que falto para su justo precio, el qual es lo q se cree verisimilmente que valdran al tiempo del recibo pagandose entonces de cotado, esse mesmo es el precio justo al fiado y anticipado, Cordoua f.

f Cord. q. 11.

CASO XXXII.

Preg. Si quien compra vna joya o presea por setenta ducados, de quien de buena gana sin necesidad se la vende por ellos, y despues la vende por ciento a otro, es obligado a restituir?

Resp. Que no, si la manera de vender, o tacita donacion lo escusare: Conforme lo dize Nauarro g.

CASO XXXIII.

Preg. Si es licito comprar mercaderias fiadas a cierto precio, y venderlas luego por menos

g Naua. in Man.
c. 23. nu. 87. & in
c. 28. de las adu.
ciones del m.
mo. c. y pum.

menos a dinero de contado?

Resp. Segun Nauarro ^a, que es licito.

C A S O XXXIIII.

Preg. Si el que vende vna mercaderia en el precio riguroso porque la fia, la qual si se la pagaran luego la diera por el piadoso, si estara obligado a restituyr lo que lleuo de mas de lo q valia en el precio mediano?

Resp. Que no, aunque a luego pagar no la vendiera en el mesmo precio riguroso.

Nota, que ay tres precios, pio, mediano, y riguroso, y en qualquiera dellos se puede licitamente vender qualquiera mercaderia. Soto ^b, Medina ^c.

C A S O XXXV.

Preg. Si el que vende vna cosa puede llevar de mas de lo que vale, el daño que se le sigue de venderla?

Resp. Que si, con condicion que manifesteste al cóprador a cuya instancia se la vende de la falta y el prouecho que le tiene sino se la vende, que si así la quiere que lo vea. Soto ^d, Medina ^e, Summa confessorum ^f. Todos estos doctores dicen, que quando el la vende de su propria voluntad, que no puede llevar mas de lo que vale, y es así.

C A S O XXXVI.

Preg. Si vno puede vender vna cosa que el no ha menester, y esto por mas de lo que vale, por solo que el que se la compra ha de ganar mucho en ella?

Resp. Que no, por ninguna via, como lo resueluen santo Thomas ^g, Soto ^h, Summa confessorum ⁱ, Syluestro ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l, y fray Luis Lopez ^m, respondiendo sufficientemente a los argumentos de Conrado ⁿ, y la razon es, porque el prouecho que al otro le viene no procede de la venta sino de la necesidad que tiene della; y ninguno puede vender a otro lo q no es tuyo, aunque le puede vender el daño que puede padecer vendiendolo. Verdad es, que el comprador ya que tanto prouecho le viene de tener esta cosa, puede dar algo mas al vendedor, como hombre honrado y comedido.

Y nota, que el vendedor que inuenciblemente cree que la cosa que vende vale aquello que pide por ella, conuiene a saber, quinze reales no valiéndolo mas de doze, que licitamente puede retener los dichos quinze reales, como lo dize santo Thomas ^o, y así como durado la ignorancia es libre de culpa, así tambien es libre de la restitución. Verdad es, que conociendo despues la verdad, obligacion tiene de restituyr los tres reales que lleuo de mas, como lo dize Aragon ^p. Saluo si este exceso que lleuo de mas le tuuo tanto tiempo con buena fe, q basta para que le aya prescripto; porq en este caso,

A no estara obligado a restituyrlo, como lo dicen comunmente los Canonistas, alegados por Gutierrez ^q; y lo dicen comunmente los Theologos alegados por Soto ^r, y le sigue fray Manuel Rodriguez ^s.

C A S O XXXVII.

Preg. Si es necesario que el q vende alguna cosa descubra al que la cópra alguna falta si la tiene, y dado q el vendedor la ignorasse, si quando la supiere estara obligado a deshazer el cótrato, o a boluer al merchante lo q le lleuo de mas por tener aquella falta?

Ref. Que si sabia aquella falta, q esta obligado a descubrirla, y que no descubriendo la la veta es ninguna, y esta obligado a restituyr todo el daño q al que la compra por no saber aquella falta le viniere, o sucediere, si realmente le sucedio. Otra cosa seria si no le vino, ni viene daño ninguno, empero si quando la vendio, el tampoco sabia la falta, no peço, ni esta obligado a restitucion hasta tanto q la sepa, y entonces solamente esta obligado a boluer lo que lleuo de mas, atento que lo q vendio có aquella falta no valia tanto, como lo resueluen Summa confessorum ^t, Medina ^u, Nauarro ^v y Mercado ^w.

Nota que lo mesmo corre en el q cópra segun Soto ^x, y fray Manuel Rodriguez ^y, y es comun, excepto, si tanto tiempo el vendedor lo que lleuo demasiado retuviere có aquella ignorancia o buena fe, que baltasse para poder prescribir, porq entonces si cumplido este tiempo entiende auer engañado al cóprador, no estara obligado a restituyr ninguna cosa, si quiera sea poco o mucho en lo que le defraudo, sino es que a caso el comprador aya ignorado el precio justo de la cosa comprada, porque entonces contra este que así ignora no corre prescripciō, o vsucapion, o si la defraudacion fue citra dimidium iusti pretij, porque segun derecho no tiene remedio por justicia, como se dixo en el caso. 8. para tornar a pedir el exceso, y por tanto contra el tal, en tal caso es injusto que corra la prescripciō, o vsucapion: otra cosa seria si la defraudacion fue vltra dimidium iusti pretij, porque entonces pues pudo tener remedio repitiendo el exceso por justicia, como se dixo en el caso citado, y no le puso, iam negligentia videtur illi costare, quo minus alter teneatur ei restituere excessum post tempus prescriptionis completum, vt doctissimi, & expresse docuit Ioannes Complutensis.

C A S O XXXVIII.

Preg. Si los que por vender sus mercaderias dicen cada momento muy muchas mentiras sin juramento, si pecan mortalmente, lo qual es muy ordinario entre mercaderes, diziendo, tanto me costo, tãto me han

q Gutier. lib. 2.
qq. pract. q. 1. nu
mer. 25. & 26.
r Soto. lib. 4. de
iust. & iur. q. 5.
art. 4. pag. 114.
s F. Man. Ro. vbi
sup. cōc. & nu. 6.

t Sum. cōf. lib. 2.
de empt. & vēdi.
ti. 8. q. 11.
u Med. C. dere-
bus restituendis
q. 32. pag. 91. co-
lumn. i.
x Nau. in manu.
c. 23. num. 89.
y Soto. lib. 6. de
iust. & iur. q. 3.
ar. 2. pag. 513.
z F. Man. Rod. 2.
to c. 81. concl. &
nu. 3. in fine.

a Naua. c. 28. de
las adiciones del
c. 17. nu. 228.

b Soto. lib. 6. de
iust. & iur. q. 2. ar.
ti. 3. pag. 506. b.
c Med. C. de restit.
q. 32. pag. 98. col.
1.

d Soto. lib. 6. de
iust. & iur. q. 3.
ar. 1. pag. 509. a.
e Med. C. de reb.
restit. q. 32. pag.
98. col. 1.
f Sum. cōf. lib. 2.
ti. 8. q. 9. emptio.
num. 7.

g S. Tho. 2. 2. q.
77. ar. 1.
h Soto. lib. 6. de
iust. & iur. q. 3.
ar. 1. pag. 509. a.
i Sum. cōf. lib. 2.
de empt. & vēdi.
ti. 8. q. 9.
k Sylu. emptio
m. 2.
l F. Man. Rod. 2.
to. c. 77. cōcl. &
nu. 6.
m F. Luis Lo. li. 1.
instru. nego. c.
12.
n Conrad. de cō-
tract. q. 56.

o Tho. vbi sup.

p Aragon. 2. 2. q.
77. ar. 1. fol. 620.
col. 1.

han dado por ello, no siendo así, sino que lo dicen, porque les den lo que quieren: otras veces mienten desta suerte. v. g. pide vn leñero por vna vara de ruan doze reales no los valiendo, y danle quatro; y no la queriendo dar por ellos, dize entones, que no estuuiera con el ya por seys: y dize bien, que no estuuiera ya con el por los seys, si se los huuieran dado; y entiende la parte que se los han dado; empero que por ellos no la ha querido dar?

a S. Ant. 2. p. ti. 1.
defraud. emptio.
c. 16. §. 2.
b Raymun. §. 5.
sed quid faciet.

c Sum. conf. li. 2.
tit. 8. q. 18.

d Hostien. in rui.
bri. de penit. &
remiss. vers. quā
do quis mētur.

e S. Tho. 2. 2. q.
90 ar. 2.

f Naua. c. 26. nu.
24. in fine. §. 16.
g Palestre. en sus
casos caso. 39.

Resp. Segun san Antonino ^a, dize, opinion es de Raymundo ^b, que si aquellas mentiras que dizen sin juramento las dize por enganar al que compra, por no valer tanto lo que venden como piden, que pecan mortalmente: y que estan obligados a restituyr lo que lleuaron demas. Lo mesmo refiere Summa confessorū ^c: y dizen estos autores que la Glossa dize, que Raymundo no distingo, si en poco o mucho defraudan; empero san Antonino cree que Raymundo habla de medacio ex quo quis incēdit nocere, seu decipere in multo, si possit, sicut in modico, quando dize ser mortal: y esto mismo sienta Suma confessorum.

Nota que dize tambien Hostien ^d, y le sigue Raymundo, que si la cosa vale lo que piden por ella, y ellos dizen mintiendo que les ha costado mas, solamente porque les dé lo que vale, y alguna poca de ganancia por su trabajo, si mienten ordinariamente, y lo tienen por costumbre, que pecan mortalmente; a lo qual dize el mismo san Antonino, que no sera sino pecado venial, y que nunca sera mortal. La razon es, quia secundum S. Thom. ^e, peccatum veniale de se quantuncumque continetur, & multiplicetur, nunquam fit mortale, lo qual es verdad. Y porque viene bien para esta materia nota, que no deue el confessor constreñir al penitente, ni aconsejarle que dexé el trato licito de suyo, en el qual mucho peca, quando ay peligro de caer en otro estado mas ocasionado para atollarse: y así no es bien mandar a vn mercader el confessor, q̄ dexé su trato, visto q̄ en el engaña mucho, y no se quiere emendar; el qual dexado caera en otros pecados mayores, hurtado y robando lo ageno: solo pues le deue aconsejar y persuadir, que dexé las ocasiones proximas de los pecados que comete en el.

Aquí lo tiene Nauarro ^f, y fray Luis Veya Palestrelo ^g, dize licito, porque si es ilícito, que sin pecado no se puede exercitar, hase de mandar que le dexé, porque no le dexando, claro es que no viene el penitente con el arrepentimiento devido, y así no se le puede absoluer.

Tambien nota que quando de hablar co

mugeres honesta y santamente, no auiendo consentimiento ninguno, o mala obra, naciendo de aqui algunas titilaciones de la carne, acompañadas con humedad, no por esso los q̄ tratan con ellas estan obligados a euitar esta ocasion, porque esto entre los muy espirituales, tratando espiritualmente fuele acontecer, como lo dize Medina ^h. Con estas dos cosas postreras tambien con cuerda exprellamente fray Manuel Rodriguez ⁱ.

C A S O XXXIX.

Preg. Si los Prelados Ecclesiasticos pueden vender el oficio del procurador fiscal?

Resp. Que los prelados ecclesiasticos denense guardar de no arrendar el oficio del procurador fiscal, pues esto es en gran perjuizio de la republica, como lo dize Caietano ^k, Soto ^l, Nauarro ^m, Salcedo ⁿ, y fray Manuel Rodriguez ^o. Y así ni los que arriendan los tales oficios, ni otros por ellos los pueden exercitar: tanto que aunque tengan concession para ello de la Sede Apostolica se ha de juzgar por surrepticia, como se dize en el Concilio Tridentino ^p. Verdad es que los obispos que tienen jurisdiccion secular sin reconocer otro superior en lo temporal, auiendo necesidad pueden vender los dichos oficios seculares, a personas dignas, tassandoles sus salarios: mas no pueden véder los oficios de la jurisdiccion ecclesiastica, como es el oficio del notario, y otros semejantes, como lo resuelue Aragon ^q, quando con muchos decretos del concilio Tridentino.

C A S O XL.

Preg. Si peccan mortalmente los que dan armas vendidas a los que quieren entrar en guerra injusta, queriendose ya acometer?

Resp. Que si, como lo dizen san Antonino ^r, Nauarro ^s, y fray Manuel Rodriguez ^t, pues son causa eficaz de muchos danos que co ellas se han de hazer, dize queriendose ya acometer, porque si la guerra es injusta, y no se espera que se hara luego vendiendose las armas al que se cree que yra alla, no parece ilícito, porque muchos hombres tienen proposito de matar a sus enemigos quando compran las armas, y no esta a los artifices prohibido venderse las.

Nota que quando el que vende las armas no esta cierto del fin para que se compran, no peca mortalmente, vendiendolas al vassallo del principe a quien el esta sujeto, principalmente si le manda el principe que las véda para la dicha guerra: pues por razon del mandamiento de su principe puede deponer el subdito su escrúpulo.

Tambien nota, que ilícito es vender po

h Medina. in sum.
c. 14. §. 18. ad m.
dium.

i F. Man. Rod. 1.
to. c. 49. concl. 4.
& au. 11. & 12.

k Caiet. verb. of.
fic. v. enalitis
l Soto. de iust. &
iur. II. 2. q. 6. ar. 4.
m Nau. c. 25. nu.
7.
n Salce. in pract.
crim. c. 4. pag. 18.
o F. Man. Rod. 1.
to. c. 76. concl. &
num. 12.
p. Conc. Trid. sel.
25. cap. 11. de re
format.

q Aragon 2. 2. q.
63. ar. 2. in fine.

r S. Ant. 2. p. ti. 1.
c. 24. §. 11.
s Nau. in sum. c.
23. nu. 90.
t F. Man. Rod. 1.
to. c. 76. concl. &
num. 16.

Nota.

Nota.

coña,

coña, o rejalgar a aquel que prouablemente se entiende que la pide para con ella hazer algun notable mal: y lo mismo es si se duda prouablemente que la pide para este fin, porque ni quando ay duda prouable es licito poner a peligro la vida del inocente; empero no se presumiendo que se pide para este fin, licito es venderla. Ni tampoco es licito vender a los infieles las cosas que no aprouechan para otra cosa sino para culto de su falsa religion: empero bien les pueden vender las cosas que les pueden seruir en otros vsos, quitado este. Y asì les pueden vender el cordero pascual, aunque sepan q̄ han de vsar mal del, pues pueden vsar bien; como lo tiene Caietano ^a, y fray Manuel Rodrig. ^b, y los Doctores comùnmete.

CASO XLI.

Preg. Si para rescindir el contrato de la veta, hecho por miedo en el fuero exterior, es necesario q̄ este miedo cayga en vn varon constante?

Res. Que si, como lo dize Soto ^c, y fray Manuel Rodriguez ^d que le sigue. Verdad es, que si el contrato fuere jurado para que se rescinda es necesario relaxacion de juramento, conforme la mas verdadera y comùn opinion, colegida de vn decreto del Derecho Canonico ^e, vbi DD. comùniter tenet: dixe en el fuero exterior, porque en el fuero de la conciencia para que este contrato sea inualido basta vn temor por leue que sea, y el temor reuerencial, como lo resuelue Soto ^f, Nauarro ^g, y fray Manuel Rodriguez ^h, atento que las leyes que hazen diferencia del miedo que cae en varon constante, y de otro miedo no tan graue, se fundan en presumpcion, y la ley que se funda en presumpcion, delante de Dios no ha lugar, si en realidad de verdad no ay lo que se presume, como se dize en Derecho ⁱ.

Y notese esta doctrina, porque sirve para responder a muchos casos, y della se sigue, q̄ el abogado que con buena fe se concierta con vna persona pobre, que no tiene causal para seguir vn pleyto de interese, diciéndole, dadme cierta parte deste interese que yo le seguire a mi costa, no peca mortalmente siguiéndole con el dicho pacto, porque aunque el derecho prohiba a los abogados hazer semejantes pactos, como dezimos en materia de abogados, este derecho se funda en presumpcion: conuiene a saber, presume que el abogado per fas, y per nefas querra salir con el pleyto, la qual presumpcion falta en este caso, pues se presupone q̄ este abogado lo haze cō buena fe, y q̄ la parte es pobre, y q̄ su justicia se tiene por cierta.

CASO XLII.

Preg. Si el q̄ véde alguna cosa por miedo,

A si por despues recibir el precio della de gana es visto ratificar el contrato de la venta, y transferir el dominio de la cosa vendida en el que la compro?

Resp. Que no, como tampoco la donzella cōstreñida a professar en alguna religion es visto ratificar la dicha profesion, entregando su dote al monasterio, ni la dicha dote se traspasso quāto a su dominio en el monasterio: porque para se transferir el dominio es necesario vn libre absoluto y directo consentimiento, el qual no huuo en este caso, porque si se dio la dote, fue atento que ya auia professado conitreñida, y estan do en el monasterio tenia necesidad de alimentos. De aqui se infiere, que aquel que compra sin tener animo de pagar, no puede con buena conciencia retener la cosa cōprada, ni llevar los frutos della, atento q̄ por engaño la saco del señor della, y para se trāferir el dominio es necesario vn consentimiento libre y absoluto: empero no se ha de dezir lo mismo del que cōpra fiado, creyendo de cierto que no podra pagar, atento que este puede tener animo de vender la cosa comprada, no teniendo en el tiempo de la paga con que pagar el precio della, y por coniguiente quiso obligar su persona: asì lo tiene fray Luys Lopez ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l, q̄ le sigue cōtra Victoria.

CASO XLIII.

Preg. Si quando la diferencia, o sea en la substancia, o en la cantidad, o en la qualidad es muy pequeña, en las cosas que se venden, las quales parece que son yguales, teniendo respeto al vso y prouecho humano, ay pecado vendiendo vnas por otras?

Resp. Que no parece que le ay, y asì quando se vende el vino de Medina por el de san Martin, siendo vno tan bueno como otro, valida es la veta: verdad es que si vno de los vinos se busca por ser medicinal, vender el otro que no tiene esta virtud por el, pecado es: como lo dize fray Manuel Rodriguez ^m: y aun dize Bañez ⁿ, que la venta o contrato sera nullo. De adonde se colige, que pecan grauemete, ignorandolo los compradores, los quales estan obligados a restitucion del daño que dello se sigue a los compradores, aunque no lleuen por estas cosas mas de lo que valen con su oculto defecto: y llevando lo que valé como sino tuieran este defecto bien se echa de ver el pecado que cometen, y la restitucion a que estan obligados; empero no pecan ni estan obligados a restituyr algo, vendiendose las dichas cosas por justo precio, quando por razon de la mezcla son de tanto prouecho a los compradores como sino la tuuieran: y quādo el menor valor, y el poco prouecho que

K F. Luis Lo. li. i. instru. nego. c. 52. fol. 193.
l Fr. Man. Rodr. 2. to. c. 81. concl. & num. 3.

m Fr. Man. Rod. vbi sup. conclu. & num. 6.
n Bañez de iust. & iure. q. 77. ar. 3 ad primū argu. fol 549. col. 2. c.

a Cact. in sum. vbi venalitas.
b Fr. Man. Ro. vbi sup. c. 1. & n. 17.

c Soto in 4. d. 29. q. 2. c. 2.
d Fr. Man. Rod. 2. to. c. 8. c. 6. c. 1. & nu. 2.

e Cap. si vero de iuriurand.

f Soto. lib. 4. de iust. & iur. q. 4. ar. 6. ad 2.
g Nauarro in Man. c. 17. nu. 29. & c. 22. nu. 57.
h Fr. Man. Ro. vbi sup.

i Cap. is qui. & causa de spoli.

que por razón de la mezcla se causa, es tan pequeño q los hombres no hazen caso del, o alomenos segun razon, no deuen de hazer caso del. Y así los boticarios que no teniendo vn agua dan otra por ella, que tiene casi el mismo efeto, lleuando el precio deui do no pecā, como se colige de todos los Do ctiores comunmente, y lo dize Aragon ^a, y fray Manuel Rodriguez ^b; y así parece to do esto mas verdadero, aunque Medina pro ceda de otra manera, del qual se aparta fray Luys Lopez ^c.

C A S O XLIII.

P. Presupuesto q el que vende vna cosa defectuosa, o sea en la sustancia, o en la cali dad, o cantidad, diziendo que no lo es, peca mortalmente, y esta obligado a restitution del daño, o causado deste engaño, como lo dize santo Thomas ^d, Soto ^e, fray Luis Lo pez ^f, Bañez ^g, fray Manuel Rodriguez ^h, con la comun; lo qual se entiēde, o el defe to sea oculto, o sea manifestado. Verdad es, q si el vicio fuēse manifestado, de tal manera q facilmente se pueda conocer, no esta obliga do el vendedor a declararle al comprador que por su negligēcia no le aduierde: como lo dize Bañez, y fray Manuel Rodriguez ⁱ, y aun el mismo fray Manuel Rodriguez, si guēdo a Aragon ^k contra Soto ^l, dize, que si el vendedor echa de ver que el com prador no le conoce por no ser muy discre to, o por ignorancia inuencible, que tiene obligacion so pena de pecado mortal, y de restitution a manifestarle el defeto de la di cha cosa. Esto todo aduertido, lo que se pre ganta es: Vno vende vna cosa con vna falta oculta, no vendiendola por mas de lo q vale por tener aquella falta, la qual no resulta en daño ni peligro del que la compra, si esta obligado a manifestarla.

R. Que aqui en este caso ay dos opinio nes: La primera, de santo Thomas ^m, y del Cácelario Parisiēse, Caietano ⁿ, Nauarro ^o, Sūma confessorum ^p, Armilla ^q, Pedraça ^r, y Soto ^s, y fray Luys Vēya Palestrelo ^t, q di zen, que no esta obligado a manifestar la tal falta pues descende en el valor de la cosa, segun la calidad de la falta, ni por tenerla no viene daño, ni peligro ninguno al q la com pra, antes es propria para lo que la cōpran, y a el si, porque si la manifesta no le dariā el precio justo que vale por ella. Esta mis ma opinion tiene también fray Luys Lopez ^u, a los quales sigue fray Manuel Rodrig. ^x, lo qual se ha de entender, si el comprador no se la pregunta, porque si se la pregunta obligado esta a manifestarla, como todos lo dizen: La otra opinion es de Panormitano, Syluestro ^y, Conrado ^z, Medina ^a, que di zen, que esta obligado a manifestar la falta

que tiene, aunque nunca tenga daño, ni pe ligro al que la compra, sino supiese de cier to que el que la compra, la cōpraria sabien do aquella falta: la opinion de Soto cō los demas es mas comun.

Y nota que dize Soto y Orellana, y Ba ñez ^b, que la opinion contraria auria lugar, (y ellos tambien lo confiesan) quando el q vende aquella cosa, que por tener aquella falta no sera de ningun prouecho al que la compra, y el no se la manifestasse.

Empero nota para la primera opinion, que como esta dicho es la comun, que Ba ñez ^c, y Soto ^d, y el doctissimo padre y maes tro Orellana ^e, tienen la dicha opinio por verdadera, quauis emptor illā habeat in tentionem virtualem non emere si sciret istam emptam habere vitium, & quod illa venditio est omnino valida per se loquen do, nec venditor peccat silendo, & dicit pa ter magister Orellana, quod hæc conclusio est merē diui Thomæ, siquidem ille loquitur in hoc casu, quod veditor nullum dicit mendacium, sed silet: y esto me parece bien. Verdad es que Armilla ^f, y fray Luys Lo pez ^g, y Nauarro ^h, y fray Manuel Rodriguez ⁱ, dizen, que si el comprador conociē do el dicho defeto no comprara la cosa, el contrato es ninguno, y la venta no vale, y si, si aunque lo supiera la comprara: lo qual es contra Soto, Bañez, y Orellana ^k, que di zen que es valido, y la veta tambien, como esta dicho, segun la mēte de santo Thomas, q dize, que de qualquiera suerte es valida.

C A S O XLV.

Preg. Sabido por el caso passado, q pue de vno vender vna cosa con vna falta se cre ta, sin manifestarla, abaxando en el precio della, segun la calidad de la falta, quando la falta no cause daño ni peligro, y que pa ro que la compran es propria. Si pues es licito al que la vende venderla sin mani festar la falta que tiene, si tambien lo sera, quando se sepa claramente que el que la cōpro, la ha de vender luego por sana por no saber la falta, por mas de lo que vale.

Resp. Que en tal caso esta obligado a manifestar la falta, para que sabiendola no engañe al tercero: Soto ^l, y lo que dize fray Manuel Rodriguez, y fray Luys Lopez, y Nauarro ^m, que esta obligado despues de la venta a amonestar y auisar al comprador de la falta, y que por ella no se la vendio por mas. Desta manera se ha de entender, por que sino lo haze, aunque no peca contra justicia no dexa de pecar contra caridad, co mo lo dize fray Manuel Rodriguez, por que sino la ha de vender a otro, ni el lo entiēde, lo dicho se ha de tener que tam bien es de Caietano ⁿ.

C A:

a Aragon. 2. 1. q. 77. ar. 2.
b F. Man. Ro. vbi sup.

c Fr. Luys Lop. lib. 1. instru. ne go. c. 43.

d S. Th. 2. 2. q. 77. art. 1. & 2.
e Soto. de iust. & iur. lib. 6. q. 3. ar. 1.
f Lupus. li. 1. in stru. nego. c. 45.
g Bañez de iust. & iur. q. 77. ar. 3. pag. 551. col. 2. concl. 2.

h F. Man. Rod. 2. to. c. 81. cōclu. & num. 1.

i F. Man. Rod. vbi sup.

k Arago 2. 2. q. 77. ar. 1.

l Soto de iust. & iur. lib. 6. ar. 1.

m S. Tho. 2. 2. q. 77. ar. 3.

n Caic. 2. 2. q. 78 art. 3.

o Naua. c. 23. nu. 89.

p Sum. cōf. lib. 2. tit. 8. q. 13. in fin.

q Arm. emptio. nu. 17.

r Pedraça. 7. mād. num. 13.

s Sot. li. 6. de iust. & iur. q. 3. art. 2. pag. 513. b.

t Palestre. en las respōsiones a sus casos caso. 64. pa gina. 226.

u F. Luis Lop. in instru. nego. lib. 1. c. 47. pag. 172. a.

x Fr. Ma. Rod. vbi sup. concl. & num. 2.

y Sylu. emptio. nu. 20.

z Conrad. de cō tract.

a Medina. C. de reb. restit. q. 3. 2. pag. 101. col. 1. & 3.

b Bañez de iust. & iur. q. 77. ar. 1. pag. 552. concl. 1.

c Bañez vbi sup. col. 1. concl. 1. d Soto vbi sup. e Orellana in stru. ptis. 2. 2. q. 77. ar. 3. concl. 1.

f Arm. vbi sup. nu. 19. g Fr. Luys Lop. vbi sup. in fin. dicti. Sexti. h Naua. vbi sup. i Fr. Man. Rod. vbi sup. k Orell. vbi sup.

l Soto. lib. 6. de iust. & iur. q. 3. ar. 2. pag. 514. a. m Nau. vbi sup.

n Caieta. 2. 2. q. 77. ar. 3.

C A S O XLVI.

Preg. Vn mercader tiene vn genero de trigo, o de vino, que en realidad de verdad mas vale de lo que darian por ello si publicamente lo vendiessse, si este tal puede licitamente quitar de la medida alguna cosa, porque la justicia no le ha tassado su mercaderia por el justo precio q vale; y esto porque el Governador esta mal con el, porque parece que puede, pues da a quien compra del, tanto de mercaderia, quanto vale el dinero que recibe.

Resp. Que no puede. La razon es, porque en las mercaderias que se venden por precio tassado puesto por la republica, no ay otro entendimiento, sino venderlas conforme el precio q les esta tassado. Soto ^a, Navarra ^b, y Navarro ^c, los quales todos dize, que tales circunstancias podrian hallarse en el que lo vende: *vir alijs sincerus & candidatus*, q en el foro de la consciencia estando en solo el derecho natural, que justamente lo podria hazer, las quales suelen acontecer y son. La primera, que se euite peligro y daño, y escandalo. La segunda, que sin causa razonable le ayan tassado su mercaderia injustamente. La tercera, que esto lo sepa de cierto, porque si esta en duda ha de guardar sin falta la tassa. La quarta que se la hagan vender por fuerza, dandole menos de lo que vale, segun la equidad de la justicia. La quinta y vltima, que se guarde el tal vendedor que no le restituya el que le compro aquella mercaderia lo menos que valia del precio, pues ya esta recompensado desta suerte: como lo resuelve fray Luys Lopez ^d con los demas; el qual dize tambien con ellos, que aunque esto se permite en el foro de la consciencia, que con todo esso en el foro exterior han de tener cuenta los gouernadores que no se quede sin castigo, por euitar y quitar ocasiones de engaños. Fray Manuel Rodriguez ^e concuerda con todos estos, y añade, que esto se entiende juzgando otros hombres de virtud y buena conciencia, y no el vendedor, porque ninguno en su propria causa se presume ser desapasionado juez.

C A S O XLVII.

Preg. Si quando el mercader sabe, o cree prouablemente, que en breue al lugar donde el tiene sus mercaderias ha de venir abundancia de otras de aquella suerte, por la qual han de baxar sus mercaderias del precio que al presente tienen, si puede sin pecado y sin obligacion de restitucion venderlas alli luego en el mismo lugar, antes q lleguen las demas, y esto al precio que al presente tienen, del qual abaxaran en gran cantidad llegado que sean las otras?

A Resp. Que Medina ^f, Conrado ^g, y fray Manuel Rodriguez ^h tienen, que si el mercader, y el merchante ignorauan lo que auia de venir, que justamente lo pudo hazer; y ni mas ni menos, si solamente lo sabia el mercader, y las vendio a quien luego las auia de consumir, o no guardarlas para adelante, porque si las vendio por el precio que entonces corria a quien las auia de guardar para adelante, sabiendo la abundancia que venia dellas, esta obligado a restituyr lo q lleuo de mas, y no puntualmente todo lo que anian de baxar, si ya las mercaderias estuuieran en la ciudad, sino solamente aquello q si se supiera que venia tanta abundancia dellas abaxaran del precio que al presente corria. Santo Thomas ⁱ, Soto ^k, Syluestro ^l, Armilla ^m tienen lo contrario, y q las puede vender licitamente al precio que al presente corre, y que no esta obligado a reuelar las que vienen. Cordoua ⁿ parece seguir esta segunda opinion como mas verdadera; aunque el las concierta desta suerte, que si la republica tiene ya tassado y puesto precio a aquellas mercaderias, el qual abaxaria si se supiesse lo que se espera, que la segunda opinion es verdadera, y tiene lugar: mas que si a aquellas mercaderias no tiene puesto precio la republica, sino que se varia segun la falta o sobra que ay dellas, que la opinion primera lo es. Navarra ^o siguiendo a santo Thomas con los demas, dize, que no vale nada lo concertado por Cordoua: y que la segunda opinion es verdadera sin ninguna excepcion, aunque realmente esten ya las mercaderias secretamente en la ciudad: Si id nullus alius sciatur nisi venditor, vel forte pauci alij, liceret vendere pretio currenti, illud enim est iustum quousque ex lege, vel communi hominum estimatione, & scientia aliud determinetur. Hæc Navarra, y esta misma opinion tienen los doctissimos padres maestros Orellana ^p, y Bañez ^q, el qual dize, que esto es assi, aunque al vendedor se pregunte, si por ventura de aquellas mercaderias ha de venir gran copia, y el diga, que no sabe, o diga, que no ha de venir, no peca contra justicia, porque este contrato tiene todas las cosas que son de substancia del justo contrato, pues la mercaderia se entrega sin ningun vicio, y por el precio que corre.

Finalmente dicen estos padres maestros Bañez ^r, y Orellana ^s, que lo que se ha dicho del vendedor se ha de dezir proporcionalmente del comprador. v.g. Si el comprador sabe la copia grande que ha de venir de merchantes, por lo qual se ha de aumentar los precios de las cosas, o sabe la grande falta de mercaderias, podra callar, o si

mintiere

f Medi. C. de restit. q. 35. pag. 102. col. 1. 2.
g Conra. de contractibus
h F. Man. R. vbi sup. cōcl. & n. 10.

i S. Tho. 2. 2. q. 77. ar. 3.
k Soto. lib. 6. de iust. & iur. q. 3. ar. 2.
l Syluest. emptio. nu 16.
m Armi in codē loco. nu. 21.
n Cord. lib. 6. q. Theo. q. 14. pag. 134.

o Naua. 2. to. restit. c. 2. lib 3. nu. 67. 71. 81.

p Orellana. in scriptis. 2. 2. q. 77. cōclu. 1. & 2. ar. 3.
q Bañez de iust. & iur. cadē. q. ar. & cōcl. pag. 554. col. 2.

r Bañez. vbi sup. concl. 3.
s Orell. vbi sup. concl. 4.

a Soto lib. 6. de iust. & iur. q. 3. ar. 2. pag. 514. b.
b Nau. 2. to. de restit. lib. 3. c. 2. nu. mer. 25.
c Navarra. c. 17. in manu. nu. 18.

d Lupus. lib. 1. in iur. nego. c. 43. pag. 174.

e F. Man. Rod. 2. to. c. 81. concl. & n. 1.

a Genes. 41.

mintiere no haze cosa injusta quando compra por el precio que corre: probatur ex facto Ioseph ^a, el qual sabiendo la grande falta que auia de auer de trigo, con todo esso compro gran suma dello.

CASO XLVIII.

Preg. Si vno vende vn cauallo lunatico, y al merchante que le compra, el qual no sabe ser lunaticô, dize: Yo os vendo este cauallo por ciego, coxo, y lunatico, y con todas las demas faltas que puede tener; nec volo in aliquo teneri: el merchante con todo esso cree que todo aquello es falso, porque le vee que no es ciego, ni coxo, mas no aduierte por no saber lo que es lunatico, si este que le vendio queda libre de restitucion?

b Arm. emptio.
nu. 18.
c Naua. c. 23. nu.
89.

Resp. Que el contrato fue nullo, y ansi esta obligado a restitucion deshaziendole, porque estaua obligado a declarar, specifice la falta del cauallo. Armilla ^b, y Nauarro ^c, y es lo comun de todos.

CASO XLIX.

Preg. Si puede vno vender vna cosa por mas de lo que vale al presente, porque la fia para el tiempo por venir, en el qual se cree que valdrá mas?

d Medina. C. de
reb. restit. q. 38.
pag. 113. col. 1.

Resp. Que si el la auia de guardar para aquel tiempo que auia de valer mas, siendo rogado que la venda, que lo puede hazer: mas sino la auia de guardar, esta obligado a restituyr todo lo que lleuo mas de lo que al presente valia; concuerda Ioannes de Medina ^d. Y lo mismo puede hazer aunque no sea rogado, sino que simplemente se la pidan, si como esta dicho, lo auia de guardar para adelante.

CASO L.

Preg. Si el juez, o gouernador de la republica puede licitamente constreñir a alguno que compre, o venda alguna cosa, y si puede, en que cosas puede hazer esta fuerza?

Resp. Que pueden los juezes en tiempo de hambre compeler a los ricos, que no solo vendan alimentos a los oprimidos con graue hambre, sino que graciosamente los den a los que estan con extrema, y que no tienen dinero, o otra cosa con que puedan comprarlos: y desto ay muy muchos textos y autores. De lo qual se sigue, que si el Rey, o Principe en tiempo de hambre, por censuras alcançadas de los Obispos de las diocesis, o por sus ministros (recebido juramento) constriñiese que el trigo que los vezinos de los pueblos tienen, lo manifestassen, que cada qual es-

taria obligado a manifestar todo el trigo que tiene en el granero o silo; sino fuesse que prouablemente temiesse, que la parte del trigo que para sustentar su vida, y familia necessaria, le auian de quitar: porque entonces, esta parte tan solamente la podra encubrir.

Y finalmente sea regla general, que como vna cosa pertenezca al bien comun, puede el juez, o el gouernador de la republica constreñir a comprarla y vederla, como si para el amparo de la ciudad es menester vender vnâs casas, puede hazer a cuyas son que las venda: y tambien puede hazer que la plata, o oro que vno tiene se haga dinero para comprar trigo, si se teme que ha de venir hambre; y no tiene dinero la republica para proueerse. Y tambien puede hazer, quando ella lo ouiesse entonces comprado al precio que valia para remediar la necesidad comun, que el trigo que sobro, lo compren los ciudadanos al mismo precio que costo, aunque ya valga menos: y esto puede hazer, repartiendolo entre los vezinos, segun la gente y familia que tienen en sus casas, no cargando mas a vno de lo que presume que gastara en sustentarla. Como lo resuelue fray Luys Lopez ^e, y fray Manuel Rodriguez ^f, el qual cita otros autores, y muchas leyes a cerca de lo dicho.

Regla general

c Fr. Luys Lopez
lib. 1. instru. ne-
go. c. 24.
f Fr. Man. Rodr.
2. to. c. 80. cont.
& num. 1.

CASO LI.

Preg. Si quando se venden vnâs casas, o possessions sin hazerse mencion de las cosas que estan dentro dellas, si estas tales cosas encerradas dentro dellas se han de juzgar ser contenidas en el tal contrato de venta?

Resp. Que esta question mas pertenece a juristas que a otros, y assi segun la costumbre dellos se ha de responder: y es, que quando la casa, o possessions son vendidas assi indistinctamente, todas las cosas que pertenecen a ellas, o anexas a ellas son incluydas dentro de la tal venta. Desta suerte son los pozos, canales, y albañales y las demas cosas que al vso y seruicio de la casa pertenecen, si quiera esten dentro o fuera: y tambien las piedras, y ladrillos, y losas, y maderos de la mesma casa quitados, o derribados: empero si estas cosas fuesen de otra parte compradas, o traydas, y puestas en la mesma casa para la edificacion, o reparo della, en aquella venta no es entendido ser comprehendidas, los huertecicos de flores, y las tinajas debaxo de tierra colocadas y enterradas.

Y finalmente, todas las cosas muebles en la mesma casa puestas para estar alli perpetuamente,

mente, debaxo de la mesma venta son comprehendidas, sino fue hecha ninguna mencion de ellas: empero las tinajas que no estan debaxo de tierra metidas para vino; aunque esten fuera fixadas y arrimadas a la pared, como en algunas bodegas, y las cubas que son para lo mesmo, no se entienden ser comprehendidas en la venta de la casa, y semejantemente los lugares, o molinos para moler azeytunas, o los soterranos que estan continajas en el alcaria, o viña, o en el oliuar, quando estas cosas se venden, sino se explican en el contrato y venta, no se han de contar. Y aunque las fuentes que se contienen dentro de la casa vendida en la mesma venta, parezcan estar comprehendidas, sino se explica otra cosa: con todo esso los peces allí criados y nacidos, pertenecē el vendedor, y lo mismo se ha de dezir si ay allí algunos receptaculos de animales, que en nuestra lengua se llamā albuferas, o albuheras, porque aquestas cosas pertenecieran al comprador de la casa: los animales que allí en aquestas moradillas, o receptaculos se engendran, o crian, serā del vendedor: vt est in iure g. Deste caso se acordo F. Luys Lopez h.

CASO LII.

Preg. Vno tiene vn esclauo, el qual realmente no vale mas de cien ducados, ruegan le que le venda, si podra llevar mas de lo que vale.

Resp. Que quando de venderle se le siguiere algun daño, como si cada dia le ganaua dos reales, que entonces bien le puede vender por mas de lo que vale, mas no lo podra vender por mas quando el de su voluntad le vendiere por necesidad que tiene: lo mesmo corre en los demas casos semejantes. Este caso trata Mercado i.

CASO LIII.

Preg. Si la republica tiene puesto precio a vna mercaderia, si la puede vender el tendero, o mercader licitamente, si quiera sea buena, o mala, al precio puesto.

Resp. Que no, sino es buena, porque claro está, que si el precio del trigo es quatro cientos y setenta y seys maravedis, que se presupone que ha de ser bueno, que ha de tener alguna falta, o estar dañado valdra tanto menos, quanto se aprecia su daño, o falta, como lo dize fray Luys Lopez i.

Nota. Que deste exemplo se puede sacar doctrina para muchos casos que se ofrecen, aunque aya tasa en ellos: la qual tasa es de tanta fuerza y vigor, que dize Mercado, que si alguna vez estuviere puesta, como si dixesse, valga la Olanda de quatro dineros a seys reales, y aconteciere que por auer venido muchas agora, baxassen a vender los lenceros a cinco, todo el tiempo que la ley

Primera parte.

A no se reuoca, o no se tiene por reuocada, se puede vender por los seys reales de la postura, y ponerse la ignorancia a cuenta del que compro, pues pudiendo comprar barato, compro caro, aunque lo mas seguro seria conformarse a vender con los demas. Esto dize Mercado: m aunque en esto se engaña, porque segun fray Luys Lopez, n Cordoua, o y Medina, p dizen, que entonces no lo puede vender a la tasa, ni aun fiado a ella, porque seria vsura. Y esto es lo que se ha de tener. Como lo tiene tambien expresamente el doctissimo padre y maestro Orellana q al qual sigue el padre maestro Bañez, r el qual despues de auer dicho que la causa eficiente del derecho natural, es el mismo Dios, assi como author de la naturaleza, dizen luego, que la causa eficiente del derecho positiuo, es el hombre segun tres maneras, como lo enseña sancto Thomas. f La primera, por pacto singular, hecho entre aquellos que adinuicem contratan. Y assi el justo precio sera aquel en que el que compra y vende se conciertan. La segunda manera es, por pacto publico: en la qual conuienen comunmente los que compran y venden. Y assi sera el precio justo de alguna cosa, aquel por el qual comunmente la cosa se vende en la plaza publica.

La tercera manera es, constituydo iusto, o derecho positiuo, por la ley del principe, o por estatuto de la republica, o por los ministros della. Entre aquestas maneras o modos ha se de aduertir necessariamente la diferencia que ay. Lo primero, que el precio de la primera y segunda manera constituydo, tiene alguna latitud segun mas, o menos, por que no consiste en indiuisible. Empero el justo precio. En la tercera manera consiste en indiuisible, alguna vez siendo mayor, otra vez siendo menor, y raro consiste, quantum ad vtrumque. Exemplo de lo primero es en la tasa del trigo. (v.g.) que no se pueda vender vna fanega de trigo mas de por catorze reales: con todo esso puede iustissimamente venderse por menos por la abundancia del trigo, assi como vale en la plaza publica, de tal suerte casi se vende mas caro, aunque no exceda a la tasa de la pragmatica, el vendedor esta obligado a restitution como arriba ya queda dicho, el exemplo de lo segundo sea, en los censos que el vulgo llama al quitar: de los quales el precio establecido de la ley; quanto al mas minimo, conuiene a saber, que no se den menos de a catorze de pensión annual de cada año: empero si alguno quisiere a veynte por aquel censo justo, podra ser aql precio. Otras cosas muy buenas a este proposito, traen los authores citados veáse: esto haze a nuestro proposito.

S

CASO.

m Mercado de contra. c. 7.

n Lupus instru. nego. lib. 1. cap.

15. pag. in 47. a

o Cordo. q. 84.

p Medina in sum. instit.

q Orellana. in scri

ptis 27. q. 57. ar.

2. condu. 3.

r Bañez de iust.

& iur. q. 57. ar. 2.

conclu. 2. pag.

12. col. 1.

f S. Thom. 2. 2

q. 57. art. 1.

g Part. 5. leg. 23.
& 49. & 31.
h Fray Luys Lo.
pez libr. 1. instr.
nego. c. 25. pag.
156. a.

i Mercado libr.
4. en lo de la
tasa del trigo.

j Fray Luys Lo.
pez libr. 1. instr.
nego. c. 15. pag.
49. a.

derlas por mas caro, pues en este caso no
cesa ganancia que sea de momento.

Mercadugúdo se infiere, q̄ el q̄ véde algunas
mercaderias al fiado por mas q̄ al contado,
 diziendo q̄ el precio dellas sea conforme al
 precio q̄ corriere quando no se hiziere la
 paga, sino las auia de guardar para entonces
 comete vsura, pues entóces no ay lucro ces-
 sante del qual se puede hazer caso, como se
 diffine en el derecho. ^a Mas si las auia de
 guardar, lo contrario se ha de dezir, como
 queda arriba dicho. Lo qual se ha de enten-
 der, quádo el vendedor duda si en el tiempo
 de la paga ha de valer la cosa mas o menos:
 porq̄ si sabe de cierto, q̄ ha de valer mas, y. no
 las auia de guardar, o al menos no auia de
 guardar toda la cántidad, no se puede negar
 sino q̄ comete. yna vsura paliada: como lo
 resolue Couarru.^b Nauarro y Soto, e Arace-
 li.^d Cordoua, e F. Luis Lopez, fy F. M. Rod. g.

También nota, q lo dicho no tiene lugar entre mercaderes, do nadie les escaufa, ni impide hazer en el interim otro empleo cō el dinero, sino solo su prouecho y codicia q tienē y pretēden, pagādo adelātado, o fiādo por algū tiēpo, siēdo la verdad q ellos mismos cōbidā a cōprar adelātado, porq no les quite otro el lāce, como lo dize F.L. Lop.^h

Nota, Que ay mas mal, y es, q̃ en ninguno deſtostratos de fiar y pagar adelantado, no les ceſſa verdaderamēte lucro ceſſante: porq̃ aquello realmente ceſſa, q̃ ya ha cómençado a ſer, y dexa deſpues de ſer, y no paſſa adelante el lucro ceſſante: Hablando particularmēte en la ropa, pide, ò q̃ aya cierto quien la cõpre de contado, y queriendola vèder, ſe aya de hazer luego algun empleo ganãcioſo con la moneda q̃ ſe diera, que a no tener en prõpto y cierto ſemejãte empleo, no les ceſſa lucro ceſſante, ni podrã vèder fiandola mas del precio riguroſo, y con eſtas circunſtancias y cõdicionẽs ſe juſtifica eſte titulo de lucro ceſſante, y lo meſmo de daño emergente, como queda dicho en otros lugares: Mercado, i y es comun.

CASO LIX.

Preg. Vno saco de casa de vn mercader cincuenta varas de paño por veynte y quatro reales la vara, q̄ era entonces el precio riguroso q̄ aquella fuerte de ropa tenia. Por auerse de hazer la paga al fin del año, se lo vëdio el mercader por 27. reales. Y esto por dos razones. La primera, porq̄ de otra manera auia de perder, y no podia sanear la costa q̄ le tenia. Y la segunda, porq̄ si luego se lo pagaran con el dinero pudiera grangear alguna cosa: si lo pudo hazer licitamente.

Resp. Que no es licito sino muy vsurario, porq̃ el daño emergente y lucro cessante, ordinariamente entre mercaderes no tie-

A ne lugar por muchas causas. Lo primero, ellos no guardan su ropa para tiempo dōde se sabe valdra mas. Lo segundo, vēden de su voluntad, no rogados, ni por utilidad, ventaja ni provecho de quē cōpra: asien realidad de verdad es ninguna esta excusa de sus paliadas vsuras, y queda puesto en limpio, q̄ entre los mercaderes comúnmente no ay título de lucro cessante vendiendo al fiado: no porq̄ no interessariā por v̄tura algo, si luego se lo pagassen, sino porq̄ dexar de ganar, no es bastante razon, ni justo título, para que a costa aģena lo pueda recōpensar, sino solo quando fuere otro causa, al menos cō su ruego y peticion de q̄ y o desista de mi propósito, q̄ era guardar la ropa para adelante, si ay alguna probabilidad moral valdra mas. Item, es cosa averiguado, q̄ exceder el precio justo es injusticia y precio justo es, o el q̄ la republica pone, o el tiēpo y circunstancias introduzen. Y para que qualquiera ventalea justa, es necesario se venda la ropa por lo que vale, ni por mas ni por menos.

Nota, que este valor es tan mudable y variable en ella, q̃ parece q̃ va corriẽdo, y mudandose por momentos: mas por mucho q̃ buelue y se varie, el p̃cio, esta es arte y regla cierta para detenerlo o entenderlo, poner los ojos en el instante q̃ se conclertã las partes, y lo q̃ entonces vale es el justo precio: y si con el no se sana la ropa, poco haze al caso, pues el arte del mercader y su trato està puesto a perdida y ganancia; y aunq̃ entõces no se saca la costa q̃ le tiene: Tambien pudiera ganar si el tiempo se lo concediera, y le fuera licito: finalmente es ysurero el mercader q̃ vende al fiado mas caro que al contado, no auiendo lo cõtenido en el caso pasado, mas bien puede vender aunque no lo aya, fiando por el precio riguroso de cõtado. Soto¹ Mercado, y F. Luys Lopez. ^{m.}

CASO. LX.

Preg. Si auiedo apreciado el Principe vn
genero de ropa, o bastimēto q̃ vno tiene a
cafo guardado para quādo valga mas, si po-
dra exceder la tassavēdiēdo a peticiō de otro

Resp. Que este titulo; de guardar la ropa para quando prouablemente se sabe valdrá mas, ya queda declarado: en el caso antes del passado, por quan bastante lo juzga el derecho, para vender algo mas de lo que al presente vale, declarandole primero: como lo guardauá: lo qual se ha de entender no auiendo en la ropa o bastiméto puesta tassa, porque auendola, en ninguna manera es lícito, ni semejante titulo de espera, ni exceso ninguno por el: porque puesta la tassa, no se puede, ni conuiene esperar tiempo do mas valga. Mercado, ^a Y no es contrario a esto lo que dize Nauarro en el caso 54. el qual dize,

Nota 2.

a In d.c. nauigări
de vfaris.

b Couarr. libr. 2.
variarum cap. 3.
nu. 6.

Nota 3.

c. 5. de lib. 6. de
iust. & iur. q. 4.
art. 2.

d Araceli c.60.

e Cordo. q 84.

f Lupus instru.

conf. 2. p. c. 63.

g Fray M. Rodri.

guez vbi supra.

Nota 4.

1 Mercado de có
tra.c.13.de com-
prar y vender al
fiado.

Nota.

Regla general.

1 Soto libr. 1.^a de
rust. & inq. 2.^a
2. pag. 106. & q.
4. ar. 1 pag. 17.
in Mercado de
contrac. 11. de
merc. y védes
al fiado.
Lupus 2 par. in
stru. conf. cap. 6.
ver. secundum
Corollarium.

n Mercado de
tra.c. 13. de com
prar y vender
fiado.

dize, q se puede hazer licitamente, porq se ha de entender como alli se dixo en las mercadurias, q aunque aya tassa en ellas, dellas no tiene la republica necesidad ninguna, y que sin ellas se pueden passar los hombres muy honradamente, sino q solo las cõpran por su contento, y al que las vende le viene daño, dandolas por lo q la ley tiene tassado, y aguardaua tiempo en q la ley subiesse la tassa dellas, y al fin las vende entõces, rogado explicando el su intento, q era guardarlas: aunque lo mas seguro sera seguir sin distincion ninguna la doctrina de Mercado.

CASO LXI.

Preg. De quantas maneras se guarda la ropa, o bastimento para quando valga mas?

Resp. Que de dos maneras se suele guardar. La primera, a señalados tiẽpos del año, o a ciertas, o determinadas ocasiones que se esperan, do suele comunmente crecer, o baxar el precio della, v. g. como: abaxa el azeite por Enero, Febrero, y Março, y sube por Junio, Julio, y Agosto. La segunda manera es, quando alguno aguarda asì en cõfuso, a que el precio a caso suba, sin saber quando subira: lo qual hazen algunos mercaderes, q quando su merceria de Flãdes, o otra ropa, ha abaxado, no quieren vederla, sino guardanla a q suba, no sabiẽdo de cierto quando subira. La primera espera, o esperanza do no ay postura, con razon da derecho para llevar algo mas de lo que el dia de oy se estima: mas auiedola, no da lugar este titulo, supuesto que a la tassa no se señala tiempo, por quanto obligue, sino que absolutamente manda que se venda por tãto. La segunda espera, no da tampoco facultad para llevar vna jota mas de lo q vale, aunq no aya tassa, si quiera la venda de su voluntad, o a peticion del merchant: porque de otra manera todos los mercaderes y regatones podran vender siempre a mas del precio corriente, pues todos aguardan esta carestia y mudança, sin saber de cierto quando sera: porq a saberse de cierto, o por algunas conjeturas morales, bien se podria hazer, siendo a peticion del merchant, y declarandole primero el mercader su intento como otras muchas vezes queda dicho. Esto sabido se ha de tener resolutamente, que auiendo tassa no es licito exceder della, por dezir se q guardaua ropa para quando mas valiesse, pues no se puede razonablemente guardar, ni aguardar dentro de la tassa, quando valiesse menos como suele, daria facultad el guardarla desta segunda manera, para vederla a mas, v. g. como si el trigo por Agosto vale a siete reales, y lo guarda para Enero, do se tiene por cierto que subira a nueue o diez, ambos precios comprehendidos en

Primera parte.

A el termino de la tassa, podria llevar algo mas de los siete. Mercado ^a y es comun.

CASO LXII.

Preg. Como se sabra el precio justo de la mercaduria al fiado, mayormente quando no corre mucho del en la plaça, y a como ha de vender el mercader fiado por grueso o por menudo: Dixe mercader, porq a como ha de vender el regaton, en el caso siguiẽte se dira.

Resp. Que se vea en estimacion de buenos q lo entiendan, por quanto se hallaria de cõtado en casa de mercaderes q la venden, no de barata, ni por pregones, o corredores, ni de menesterosos, o necesitados, como dize F. Luys Lopez, ^b sino como suelen para ganar en ella, q este tal tambien sera justo al fiado, con su latitud de baxo, mediano, riguroso. Y esto es vna regla general, segura harto para la consciencia. A lo segundo, entendido lo q vale de contado, para saber lo que se puede llevar sin escrupulo fiandolo: digo, que en ventas gruesas (despues se dira proporcionadamẽte en las menores) visto lo q vale aquella suerte de ropa en el pueblo, vendiendo tambien por junto si se pagasse luego toda, q sera segun se presume y es verisimil el precio infimo de los tres (que por marauilla se llega al mediano: quanto mas al supremo) se podra añadir sobre este baxo, q de contado la partida se daria, auiedola de fiar, quatro, o cinco por ciento: Digo por ciento, y no en cada vara, o pieça, que seria grã demasia o exceso: y este interes, o ganancia, no se concede ni lleva por fiar, o esperar, sino porq realmente vale todo aquello la ropa en rigor, y conforme a justicia lo puede ganar, y es justo q lo gane: En fin todo el punto està, en q lo ha de valer la ropa dentro de su latitud, mas ha de considerãr las palabras, tenor y cõdicion de la regla, q no se pusierõ cõ poca cõsideraciõ y examẽ.

Primeramente se auerigue quãto vale de contado entonces, la mesma especie de ropa despachada en grueso y cantidad, no por menudo en las tiendas, porq este modo de negociar despernãdo la pieça, tiene licẽcia para vender vn poco mas caro: y no es justo q venda por tãto quien vende en grueso (como son los mercaderes) aunque lo fiẽn: de mas que estos tenderos son los q comunmente comprã de los mercaderes por partidas para sus tiendas: y si el primero les lleva por fiarsela como vale en ellas, no queda q ganen: y si ganã, ha de ser subiẽdo los precios a costa de los ciudadanos: de modo que no ha de passar ni saltar nuestra consideracion de vna venta a otra, ni regular, ni fundar la vna en la otra, siendo ellas distintas, sino que auiendo de fiar cantidad, para saber

a Mercado de cõtado. c. 13. de comprar y vender al fiado.

b F. L. Lupus 2. p. instru. conf. cap. 63. vers. ex prædictis.

Regla general.

lo que se ha de pedir, se ha de poner los ojos en lo que vale de contado, y suele darse por aquella suerte de ropa en la misma cantidad, añadiendo le a este precio alguna cosa. De manera que la substancia de toda esta doctrina, bien entendida, es, que no se puede llevar al fiado mas del valor riguroso que tiene la ropa en aquella especie y modo de venta, o por junto o por menudo: empero en ninguna manera se sufre o compadece mezclar estas dos ventas como algunos hazen, lleuando y pretendiendo llevar en grueso, tanto por fiar, quanto vale por varas o piezas de contado entre regatones o tenderos. Tambien se ha de moderar mucho lo que se añadiere, ya que se siga conforme a la regla, porque no aprouechar guardar vn mandamiento y quebrantar otro. Como lo resueluen Mercado,^a F. Luys Lopez.^b

^a Mercado de compra y vender al fiado.

^b Lupus instr. nego. lib. 1. cap. 22. pag. 70. a. b.

Y finalmente ningun mercader puede vender gruesas partidas como vale la ropa por menudo: y si a el le pareciere q si, fundandose en dezir, que si vna vara de terciopelo vale tres ducados, tres mil que se vendan, valdran tambien a tres ducados, pues dado q se vendan muchas, cada vna se aprecia de por si. Tomando tambien por fundamento dezir, que si vn tendero vede a caso cien varas juntas, puede llevar lo q valdria cada vna de por si, como se vee que cada dia se haze: porq no podra hazer lo mesmo el mercader que vende por grueso: empero esta razon y fundamento haze poco al caso, pues ya queda dicho arriba ser illicito vender la ropa en gruesas partidas, por el tanto que desmembrada: porque realmete no vale lo mesmo: q el precio no solo sigue la ropa y el tiempo, sino el modo tambien de venderla. Cierito es, q vna mesma especie della se vende de barata, y en las tiendas: mas otro precio tiene en el mesmo dia, y pueblo en la barata, y otro en la tienda, otro en el almoneda. Y el vender por menudo es vn genero de venta que aumenta el precio, por los trabajos y pesadumbres que en ello se pasan: de modo que valiendo tres ducados vna vara de terciopelo en el Aleayeria, no solamente los vale por ser vara de terciopelo, sino por ser vendida con tal trabajo y tales peligros, y en los tres ducados se paga el terciopelo, y se satisfaze el sudor que en vendello se passa: el qual trato es prouehoso a todos los vezinos, y es justo lo satisfagan: por lo qual si el trabajo se escusa (como se ahorra yendiendo en partidas gruesas) menos vale el terciopelo: y assi es injusticia y gualar el vn precio al otro. La razon dita, que como son los modos de vender diuersos. Tambien sean los precios desiguales. Y a lo del regaton, quando a caso ven-

dia muchas varas juntas: respondo, q es de per accidens, venda vna o dos vezes tan en grueso: y por esto no esta obligado a disminuir, aunque creo que sin obligacion holgaria de abaxar por hazer dineros y despachar ropa. Como lo resuelve tambien Mercado.^c

^c Mercado de compra y vender al fiado.

CASO LXIII.

Preg. Supuesto todo lo del caso pasado, de adonde nace este, si lo mismo q se concedio a los mercaderes, q es añadirles alguna ganancia fiando, se les ha de conceder tambien a los regatones, pues suelen a las vezes tambien ellos fiar en sus tiendas, y tienen en sus libros cuenta con algunos particulares vezinos.

Resp. Que no han de seguir la forma del caso pasado. Y la razon es, porque suelen aun pagandoles de contado, vender comunmente por lo summo: y assi no ay q añadir les ninguna ganancia. Esta es buena doctrina, sigue la expressemente Mercado: el qual la doctrina deste caso y la del pasado prueua bien.

^d Mercado de compra y vender al fiado c. 13. pag. 76. vers. mas los regatones.

CASO LXIII.

Preg. Vno engaño a vn mercader vendiendole vna mercaderia, por menos de lo que valia, si puede el mercader licitamente venderla por lo que le costó?

Ref. Que no, porqueno es licito enganar a otro aunque a el le huviessen engañado: y mas que puede acaescer que quando se reuenda la dicha mercaderia aya mucha abundancia della, y assi valga menos: y lo mesmo sera si dado caso que no le huviessen engañado, lo quisiesse vender por auerle a el costado mas de lo que al presente vale, por lo mesmo que le costó: y si dixere, que realmente valia quanto dio, y que necessariamente ha gastado en beneficiarla: poco haze esto al caso, porque ninguna mercaderia ni genero de ropa se ha de vender por lo que fue, sino por lo que al presente es, que es lo que al presente vale, porque nadie da sus dineros, ni merca agora el auer sido, sino el ser que agora tiene. Mercado,^e Soto,^f F. Luys Lopez,^g y F. M. Rodriguez,^h Nauarro.ⁱ

CASO LXV.

Preg. Si peca mortalmente el que vende cosas de las quales se puede vsar bien y mal dellas, como ornamentos que prouocan a lasciuia, afeytes, dados y naypes: o si no.

Ref. Que los artifices q hazen naypes para jugar, y los venden no pecan mortalmente, vendiendolos aquellos q los compran para jugar con ellos, aunq sepan q han de pecar mortalmete jugado. Saluo si el pecado mortal q ha de cometer redunda en daño de tercero: conuença saber, porq ha de jugar la hacienda aiena. Atento q esto no es otra cosa sino dar armas para matar al q está parejado para ello. Como lo resuelve Caietano,^l Fray Luys

^e Mercado de compra y vender al fiado. c. 14. de compra y vender al fiado. f Soto lib. 6. de iust. & iur. q. 2. ar. 3. pag. 106. & pag. 107. a. b. pag. 117. a. g Lupus instr. nego. lib. 1. cap. 15. pag. 49. a. h F. M. R. 2. to. 83. cõcl. & m. 6. i Nauar. c. 17. p. 228.

^l Caietan. 22. q. 169. artic. 2. & 9. 10. ar. 4.

Lupus 1. par.
instru. conf. cap.
19. q. 1. & instru.
dor. negociant.
lib. 1. c. 8.
F. M. Rodrig.
2. to. c. 76. con-
clu. & n. 13.
Aragon. 2. 2. q.
7. ar. 4. fol. 54. 2.
Medina de re-
stitu. q. 31. pag.
90. col. 2.
Nauar. in sum.
c. 19. nu. 16.

Armil. verb.
ar. nu. 9.
Nauar. vbi sup.

Arago vbi su-
pra fol. 64.
F. M. Rodrig.
vbi sup. conclu.
& n. 14.
Lupus 1. par.
instru. conf. ca.
19. q. 4.
Nauar. in sum.
c. 17. nu. 195.
F. M. R. 1. to.
c. 19. conclu. &
n. 14.

Luys Lopez, ^a F. Manuel Rodriguez, ^b Ara-
gon, ^c Contra Medina, ^d y Nauarro, ^e los que
les dicen absolutamente sin distincion al-
guna, q los dichos artifices y vendedores
pecan mortalméte haziendo o vendiendo los
dichos nappes, a personas que sabé que han
de pecar mortalmente jugando con ellos.

Tambien nota, q no es el vfo de los afey-
tes de suyo mortal, porq puede vna muger
sin pecado mortal vfar dellos, solaméte para
efecto de encubrir su fealdad, o para dar cō-
tento a su marido, o para q alguno la quiera
para casarse con ella sin auer en este querer
pecado mortal. Y assi veder los dichos afey-
tes no se deue cōdenar absolutaméte como
lo dize Armilla, ^f y el mismo Nauarro: & el
qual añade, q se puede defender q no peca
el criado siruiendo a su señor, y a la maceba
q tiene, ni la q ayuda a la maceba a afeytarfe,
ni los artifices q hazen y venden calçados y
vestidos curiosos a las mugeres publicas, no
cōsintiéndolo en ellos el pecado: lo qual se li-
mita, salvo si la muger mala pidiere q le ven-
dā cierta gala aparejada para escādalizar a al-
gun macebo inocéte: porq en este caso pe-
cara el vdedor, vdiéndole esta gala, no porq
coopere el pecado desta mala muger, sino
no impide el pecado del proximo inocéte,
a lo qual esta obligado por ley de charidad.
Como lo dize Arago, ^h y F. M. Rodriguez. ⁱ

Y finalméte nota, q segū F. L. Lopez ¹ es li-
cito alquilar a las mugeres publicas casas,
no con intencion principal, de que en ellas
se ofenda a Dios, sino para en que solaméte
moren, teniendo los que se las alquilan dis-
plicencia de su maltrato, y no alquilando-
selas en lugares prohibidos, como es entre
mugeres honestas. Y aunq Nauarro ^m llena
esto asperamente, al fin concuerda con ello.

Y nota, q segun F. M. Rodriguez, ⁿ el qual
tambien concuerda con F. L. Lopez y Nauar-
ro, q licito es permitir q estas mugeres ten-
gan patronos, no para fauorecerlas en sus
pecados, sino para defenderlas de sus rusia-
nes, y para ver si tienen enfermedad conta-
giosa: los quales estando alli, pueden rece-
bir licitamente su salario, pues ya hecho el
pecado lo q lleuā estas mugeres malas, les es
deuido, y assi lo pued n recibir como no
vsen de engaño, y recebido pueden pagar a
sus patronos con el.

CASO LXVI.

Pre. Vno q en la opiniō de todos es hōbre
q conoce mejor q otro, qual es buē cauallo
o no, cōpro vn cauallo por el precio rigu-
roso: el qual en cōprandole le vendio por
mas de lo q a el le costo: Si lo q lleuo mas de
lo q a el le costo, está obligado a restituirlo.

Resp. Que licitamente lo puede hazer
quādo el huuiesse comprado el cauallo por

Primera parte.

A bueno, y conforme a otros q el suele com-
prar, Ratio est, por ser cosa cierta estimar y
apreciarfe mas comunmente los cauallos q
el cōpra, q otros: y por configuiente, ser aql
cauallo en su poder por esta causa, de mayor
precio q los demas, que estan en poder de
otros q no conocē tambien como el las ca-
lidades de cauallos: concuerda Medina. ^o

CASO LXVII.

P. Si quando la cosa cōprada no está total-
mente toda en pie, v. g. como por estar vna
cosa que se compra medio quemada, o en
parte echada a perder, o gastada, o vsada, si
la venta della es valida?

Resp. Que si la venta de la tal cosa, ya por
la mayor parte esta viciada, o consumida,
ignorando aquesto el vendedor y compra-
dor, no es valida la venta, ni en vn foro ni en
otro se sufre: empero si algun tanto (con tal
q no sea por la mayor parte) esta gastada o
vsada, y viciada, valida sera en el foro exte-
rior, vt patet in iure, p segū opinion de Iuri-
stas: cō los quales en esto se cōforma F. L. Lo-
pez: Empero en este caso ha de sacar del pre-
cio aquello q vale menos por estar assi vi-
ciada. Aqui se puede dudar, si esta venta en
consciencia sea valida, y respondese llana-
mente, q aunq en consciencia, quando total-
mente, o por la mayor parte la cosa vddida
está coriōpida, ignorando esto el cōprador,
la venta della sea ninguna, q si cō todo esso
por la menor parte esta viciada, q en con-
sciencia no sera inualida, si para aquel fin q
el cōprador la compro, es la cosa q se cōpra
vtil, cum tunc deceptio causam non videat-
ur dare contractui. Otra cosa sera si se juz-
gare ser para el dicho fin inutil. Como lo re-
suelue Hugo de Celso, ^q y F. Luys Lopez. ^r

CASO LXVIII.

Preg. Si por razon de la mucha aficion q
vno tiene a vna cosa que tiene, v. g. a vn ca-
uallo muy precioso, le puede vender por
mas de lo q vale en si, o de lo q le es de pro-
uecho, pudiendole el que se le quiere com-
prar que se le venda muy ahincadamente?

Resp. Que sobre la respuesta deste caso de
todo en todo, F. L. Lopez, ^s no desecha la sen-
tēcia de Nauar. ^t q dize q no peca el q la cosa
de q tiene mucha necesidad, por la importu-
nacion q otro le haze, se la venda tātō mas
del justo precio quāto le viene de daño alo
menos de aficion de la venta della; empero
sola la aficiō mayor q alguno tiene a su cosa
quando solo es imaginaria o no fundada en
algun fundamento consentaneo a la razon, o
quando nace de mucha codicia, por lo qual
piensa valer mas, no juzga Fray L. Lopez ser
causa justa para aumentar el precio della;
otra cosa seria si verdadera, y no fingidamē-
te estuuiesse aficionado a su cauallo, porque

o Medina C. de
reb. restitu. q. 31.
pag. 96. col. 1.

p l. 13. tit. 14. par-
tit.

q Celso. en el re-
porto. de las le-
yes verb. vender
verb. 15.

r Lupus instru-
cto. nego. libr.
1. c. 2.

f F. L. Lopez lib.
1. instruc. negot.
c. 12. pag. 37. a.
t Nauar. en la
summa Latina c.
23. nu. 8.

esta experimentado q̄ le es para el muy m̄so, y conōte ya sus agradables condiciones, y ser de passio llano y assentado en los caminos, porq̄ entōces por esta razō, si es rogado, ni piēsa hallar facilmete otro semeiante, amonestado el cōprador, podrále veder por mas de lo q̄ vale en si, y es muy buena doctrina.

CASO LXIX.

Preg. Vno vendió a otro tantas arrobas de azeite antes del tiempo de la cosecha, para el tiempo della, pagado luego a 20. reales, siendo comun estimacion entōces, que al tiempo del entrego no valdria sino a quinze, sucedio penuria y carestia de azeite, el cōprador lo vendio a 25. si el primer vedor le está obligado en alguna cosa, porque parece que no, pues no fue dañado, antes gano cinco reales en cada arroba.

R. Que con todo esso responde Siluestro, a con Atensio de la orden de los menores, y con Monaldo, que le está obligado a los cinco que le lleuo demas: y así es verdad, o si quiera sea por la razon de Atensio, q̄ dize, q̄ si el cōprador no fue dañado, q̄ fue por el acontecimiento q̄ vno, q̄ fue la penuria del azeite, o si quiera sea por la razō de Siluestro q̄ es mas verdadera: Conuiene a saber, porq̄ el cōprador fue dañado en los cinco, porq̄ cōpro por mas q̄ valia al tiempo del entrego, segun la comun estimacion de varones prudentes.

Y finalmete dize Siluestro, q̄ aunq̄ este cōprador esté obligado a esta restitucion, q̄ el no vee vsura. Como lo resuelue F. L. Lopez.^b

CASO LXX.

P. Vno dio a veder a otro vna joya, diziendole, q̄ la diesse por 10. ducados; este q̄ la tomo para veder halló por ella 12. si se podrá q̄dar cō los dos cō buena cōsciencia dando a cuya era la joya los diez, en que dixo que se vendiese?

R. Que el q̄ recibio alguna cosa para venderla, no señalando el precio en q̄ la auia de dar, sino q̄ absolutamente la recibio, q̄ segun Navarro,^c y Angelo,^d Rosella,^e y F. L. Lopez,^f cō ninguna cosa se puede quedar, sino es con lo q̄ su trabajo justamente merece, si no se lo dan: y aun mas, q̄ si el se ofrece de venderla graciosamente, no puede despues tomar del algū estipendio de la cosa vendida, como tãpoco aquel q̄ por charidad, y graciosamente quiso criar a vn niño q̄ le echaron, no puede por la nutriciō, del demandar algū cosa a sus padres; vt est in iure, s̄ mas si el corredor, q̄ es el q̄ la recibio para venderla, recibio para vender por cierto precio q̄ le prometen, la entregasse a otro cōpañero suyo, para q̄ la vendiese; el qual rogado por el corredor q̄ la vendiese, no dádole por esto algū salario, puede llevar el salario q̄ le ha pro-

metido, aunq̄ el no puso trabajo en vederla, basta q̄ le puso su amigo y cōpañero: por el qual el hara, o ha hecho lo mismo otras vezes. Como consta de lo q̄ en semeiante caso trae Cordoua,^h y Medi.ⁱ F. L. Lopez.^l y F. M. Rodrig.^m Concordando cō todo lo dicho. Empero sino fue así, sino como dize el caso q̄ se señalo precio el que la auia de veder: si aq̄llo o mas q̄ le dierō mas por ella de lo q̄ fue señalado, no excediere al precio rigido, se lo puede tener para si, quãdo expresa o tacitamete se cōcierta, como cōuinendose que por el salario no le ha de dar ninguna cosa, y notablemente no excediere al salario: y con esta limitacion se entiēde ser verdadera esta sentencia. Dize aduertidamente q̄ no excediese el precio rigido, porq̄ si excede, segun Angelo,ⁿ el numero se ha de restituyr al q̄ la cōpro: como tãbien lo dizen los authores citados, y F. M. Rodriguez,^o mas sino cōcerto expresa o tacitamete: cōuiene a saber, q̄ aq̄llo mas lo recibā para si el tal, por el salario y oficio de vender; como si alguno, y. g. entregasse su criado q̄ lleua salario, o a su amigo q̄ graciosamente lo auia de hazer, alguna cosa para venderla por cierto precio, o a vn corredor, señalándole ya su salario por vederla, entōces si por mas la vende, en ninguna manera puede aquello mas apropiarlo para si: como lo dize F. L. Lopez,^p y F. M. Rodriguez.^q Y en este sentido la contraria sentencia es verdadera: la qual tiene S. Antoni.^r y Armi,^s y Tabiena,^t y Iuan Mayer.^v

Empero nota, q̄ si el corredor por su industria aq̄llo q̄ recibio para vender, hizo que valiesse mas: a lo qual por ninguna obligacion estaua obligado, el exceso puede tener para si, aq̄llo es, aq̄llo mas en q̄ lo vendio porq̄ por su industria lo hizo mas precioso; así como lo enseña Gabriel,^x cō los demas.

Nota, q̄ si el corredor o otro no estádo contento cō su justo salario, significa al señor de la cosa, q̄ no halla ninguno q̄ quiera dar mas por aq̄lla cosa de cierto, y recibida ya facultad para darla por ellos, la vendio por 120. reteniendo para si los 20. q̄ peca cō obligacion de restituyr: como lo dize Caiet.^y y F. L. Lopez,^z y F. M. Rodriguez.^a Porq̄ segun Victoria, así como la cosa es del señor della, tãbien todo el valor y precio della lo es: el qual es así como fruto della, imō q̄ por esta misma cosa se cueta, y F. L. Lopez,^b De esto dicho se infiere claramente, quan mal hazen las mugeres q̄ en algunos pueblos hazen se da de ingenio, q̄ dádoles el mercader vn tanto por libra, sin tener mas licēcia sacā vna onça de desperdicio, no desperdiciādola, antes procurā de ahorrarla tratādo biē la seda, no siendo este tratamiento hazerla mejor, antes es obligadas a ello, dā por escusa, q̄ suelen dar aquella

a. m. b. b. c.
p. m. d. d. d.

a Syluestro verb.
vsura. 2. q. 9.

b Lupus libr. 1.
instr. nego. cap.
53. pag. 199. a.

c Navarro en la
sum. q. 23. n. 97.
d Angel. verb.
emp. 2. 23.
e Rosell. in cod.
verb. n. 13.
f Lupus in instr.
nego. lib. 1. c. 53.
pag. 197. a.

g arg. c. non sanā
15. q. 5.

h Cordoua
caib. q. 29.
i Media
instr. n. 1.
causa deli
te a restitui
l Lupus vbi
m F. M. Rodrig
2. to. c. 78. c. d.
& n. 4. & 5.

n Angel.
emp. n. 23.
o F. M. Rodrig
sup. concl. 6.

p Lupus vbi
q F. M. Rodrig
supra concl. 8.
n. 7.
r S. Anto. 3. p.
tit. 8. c. 1. q. 1.
s Armi. verbo
emptio n. 1.
t Tabie. in
loco n. 23.
v Maier in
d. 15. q. 1.
x Gabriel in
ten. q. 10. n. 2.
dub. 4.

y Caietan. verb.
proxenera.
z Lupus vbi
a F. M. Rodrig
supra concl. 8.
n. 2.
b Lupus instr.
nego. lib. 1. c. 53.
pag. 197. a. b.

aqlla onça los mercaderes, ordinariamente por el desperdicio, y esto no vale nada, por que si expresa o tácitamente no lo dicen, no se ha de presumir querer q nadie se les quede con su hazienda, pues les dan lo concertado, supuesto que les dá por su trabajo lo que merecen, y si lo dicen expresa o tácitamente, ya es visto hazerles aqlla onça de donacion por el trabajo y cuydado que tienen de tratar bien la seda, y desta suerte se les puede salvar el llevar aquello que lleuá por el desperdicio.

CASO LXXI.

P. Vno queriendome vender vn libro, o otra cosa, me lo daua por 10 reales: yo no tuue intento ninguno de cóprarlo, hasta tanto q yo tuuiesse quien a mi me lo cóprasse tambien: busquelo, y halle vno que me dio por el veynte y dos reales mas, y sin tener el libro en mi poder se lo vendia este tomado del los 22. reales, y le compre del que a mi me lo vendia por veynte, dandole solamente los 20. quedandome yo con los dos: si lo puede hazer con buena conciencia?

R. Que si los dos reales no fuerõ mas de lo que valia, segun el precio rigido, que se puede quedar con ellos, y aun se le puede alabar de la industria que tuuo en grangear los. Rosella a.

CASO LXXII.

P. En el caso 51. queda dicho cuyos son los frutos de la hazienda, o heredad fructifera quando se vende, siendo la venta della perfecta y consumada: lo que agora se pregunta es, si la venta no fuessse perfecta ni consumada, sino que señalado cierto precio, el vendedor de la hazienda, o heredad fructifera con el cóprador hiziesse la venta condicionalmente, conuiene a saber, vendiendola con condiçion y ley, que si dentro de tanto tiempo hallare el vendedor otro cóprador que por mas la quiera comprar, que pueda al comprador que mas diere venderla: si entonces los frutos entretanto cogidos por el primer comprador, há de ser restituydos al segundo?

R. Que a este caso Hugo de Cello b, dize, D que no auiendo engaño, este contrato puede ser así hecho debaxo de condición: y que puede entonces el primer comprador, dando lo que el segundo comprador aumenta en el precio, quedarle para si con aquella hazienda o heredad, y de q de otra suerte, no aumentado el precio, sera obligado a restituirla con los frutos della cogidos. F. Luys Lopez c dize y bien, que para q esto de Hugo tenga lugar en conciencia, y no aya engaño, supponendū est, q porque esta venta es condicional, no esta consumada, y por cõsiguiente, así como absolutamēte no dio lue-

A go el dominio de la cosa al primer comprador, así ni mas ni menos, no le dio absoluta mente. luego los frutos: por lo qual la razón pide (para que la ygualdad sea guardada) q el peligro de la cosa comprada así (condicionalmente, no pertenezca a el, sino al vendedor, y así en cõciencia este contrato puede sufrirse, y de otra suerte no, porq no parece guardarse ygualdad.

CASO LXXIII.

P. Si los que alcanzan de los Reyes privilegio para que ellos solamente vendá tal, o tal mercaderia, o vitualla en sus oficinas, y no otro ninguno: si licitamēte pueden gozar de semejante privilegio?

R. Que si tal privilegio es en prouecho de la republica, que no ay que negar, sino q sea licito y santo: y así licitamente en conciencia le podra gozar aquel a quien se cõcedio, peniendo el Principe o la republica justo precio a la tal mercaderia, como se pone de ordinario en la carne que venden los carniceros, y en el azeyte, y pescado, y otras cosas que venden los auaceros, y lo contrario sera si es en daño de la republica, no redundando en prouecho della, sino de aquel a quien se concedio, como lo resuelve Nauarro d, y Medina e, Bañez f, Rosella g, Navarro h, y F. L. Lopez i, y F. M. Rodriguez k.

CASO LXXIII.

P. Suele en las Indias auer en los temerosos de conciencia vn escrúpulo no nescio, q es mercar la plata en plancha menos de la ley, lo vno, porque es regla general, que do ay tassa Real, no es licito exceder, ni disminuir della, consintiendo en indiuisible, y careciendo de partes, por lo qual se duda cõrazon, si la compra y venta en estos metales es licita, do muchas vezes se qbrantala ley?

Antes de responder se ha de aduertir q estos metales tienen sus quilates, cada vno de los quales vale veynte maravedis. Esto supuesto:

R. Que si alla alguno en las Indias por su lance, o diligencia, ouiere alguna plancha de plata, algo menos de la ley, aunq ello tiene mala sonada, no es pecado mortal, ni alla entre los sabios, se tiene por tal, como accade en las mesmas minas, alomendos en nueva España, Capeche, Hóduras, y la isla Española, do vsan tomines, y tostones, q comunmente se rescata a menos por auer reales para gastar por menudo: y la razon es, porque el oro y plata en plancha, en todas aquellas partes se tiene por vna especie de mercaderia, y cresce, y abaja su valor, por las mismas causas que la ropa, aunque a la verdad su aumento y decremento, es muy pequeño en la plata, que o es a la ley, o muy cerca, y jamas los juezes, ni gobernadores

d Nau. c. 23. nu.

92.

e Medi. fo. 14.

f Bañez de iust.

& iur q. 77. ar. 1.

fol. 337. colu. 1.

verfex dictis.

g Rosella verb.

empt. n. 23.

h Nau. c. 23. nu.

92.

i Lupus lib. 1. in-

stru. nego. c. 42.

K F. M. Rodrig.

2. to. c. 82. concl.

& nu. 1.

a Rosella verb.

empt. nu. 12.

b Cello verb. vñ

ta ver. 4. alegan

do la ley 40. de

las partidas ti. 5.

c Lupus lib. 1. in

stru. nego. c. 53.

pag. 196. a.

d

e

f

g

h

i

k

a Mercado de tra-
tos y contra. lib.

2 c. 18. pag. 95.

b Lupus 1. p. inst.
conf. c. 8. q. 4.

c Adriano in 4.
in materia de re-
stit.

d Soto lib. 3. de
iust. & iur. q. 6. ar.

4 pag. 247.

e Bañez de iust.
& iur. q. 62. art. 1.

pag. 302. col. 1. b.

f S. Tho. in opus.
2. q. 1.

g Caieta. in sum.
verb. venalitas.

h Lupus 1. p. inst.
conf. c. 130.

i Nauar. in sum.
c. 25. nu. 7.

K Cordo. q. 117.

l Garcia 1. p. de co-
tra. c. 18.

m F. M. Rodrig.
2. to c. 76. concl.

& nu. 9.

n Caieta. in sum.
tit. officia & ve-
nalitas.

o Syluest. domi-
nium quest. 4.

p Medina de re-
stitu. q. 26. in ref.

póssio. ad vltimū
argum. & q. 27.

q Rosella restit.
4 §. 5.

r Soto lib. 3. de
iustit. & iur. q. 6.

art. 4.

s Bañez de iust.
& iur. q. 62. ar. 2.

pag. 303. col. 1. a.

t 1. 2. l. 2. 3. &
26. & tit. 15. l. 14.

& tit. 16. l. 4. & li.
3. de la nueva re-
copil.

castigaron o prohibieron este trato, con no
auer cosa q̄ mas se trate. De este caso se acor-
daron Mercado ^a, y F. Luys Lopez ^b.

C A S O LXXV.

Preg. Si puede el Rey vender las escriua-
nias, alguazilazgos, y regimientos?

R. Dexada la opiniō de Adriano ^c, el qual
niega tener el Rey dominio destos oficios,
y la razō q̄ da es, porq̄ nūca la republica tras-
passō tal dominio en el Rey, ni en ninguna
parte se lee esta traslaciō auer se hecho. Itē a
simili. pbat, porq̄ el sumo Pōtifice, no tiene
dominio de los oficios de la Iglesia. Luego ni
el Principe tiene el dominio de los oficios
tēporales. Lo q̄ se ha de tener es, q̄ puede, y
principalmēte sera sin pecado, quādo se vē
dan a personas Christianas, y q̄ harā bien el
oficio, como lo dize Soto ^d, Bañez ^e: lo mes-
mo respōdio S. Thomas ^f a la Duquesa de
Brauāça, y lo tienen Caietano ^g, y F. L. Lo-
pez ^h, y Nauarro ⁱ, y Córdova ^k, y Garcia ^l, y
F. M. Rodriguez ^m: los quales tābiē dizē, q̄ a
ningū Principe, auq̄ sea Rey, es licito vēder
los oficios de su reyno por tan demasiao
precio, o a tales personas q̄ prouablemente
crea, o deua crear, q̄ cō sus abusos hā d oprimi-
do a sus vasallos, pues estos oficios son or-
denados para el biē comū y publico, y vēdiē
dolos, obligacion tiene de poner vna mode-
rada tasa en sus salarios, y venderlos a los q̄
son dignos dellos. Nota el caso que viene.

C A S O LXXVI.

P. En el caso pasado se dixo q̄ el Rey po-
dia licitamente vender las escriuanias, los re-
gimientos, y alguazilazgos de los pueblos,
vendiendolo a personas que se entiēde que
haran bien sus oficios: Si lo mesmo que es
permitido al Rey, les es a los señores en sus
pueblos, los quales suelen vender, o arrēdar
semejantes oficios, y alguazilazgos?

R. Cinco cosas, la 1. q̄ de si, o de su genero
no es pecado contra derecho natural, o diui-
no, vender o arrendar los tales oficios, y al-
guazilazgos, como cōsta por lo q̄ se dira en
el 3. pūto: la 2. q̄ por razō de los inconueniē-
tes y males q̄ dello ordinaria y regularmen-
te se siguen, quādo no vsan bien dellos quē
los cōpra, no conuiene, antes es malo, y les
esta vedado por las leyes humanas, vender,
o dar a dineros por los tales oficios, como
lo dizen, y absolutamente lo condenan Cai-
etano ⁿ, Syluestro ^o, Medina ^p, Rosella ^q, So-
to ^r, y Bañez ^s, y tambien les esta vedado, te-
niendo respecto a los inconuenientes, y ma-
les que dello se puedē seguir por particula-
res leyes del reyno de Castilla, donde se
māda castigar cō grauiſsimas penas a los q̄
vendē estos oficios, principalmente vendiē-
do los que tienen anexa jurisdicciō para juz-
gar y administrar justicia, pues a la clara se

vee la ocaſiō q̄ de aqui se tomara para que-
brātār todos los derechos: como lo dize So-
to ^v, y F. M. Rodriguez ^x, las quales leyes
obligan a culpa y que obliguen a culpa, es
comun sentencia, mientras que no estuuiē-
ren derogadas, aunque Nauarro y diga, que
no obligan a culpa, y si alguno preguntare
que males y inconuenientes son estos que
se pueden seguir, y se siguen ordinariamēte,
Córdova ^z los pone, q̄ son 3. 4. en el los pue-
des ver, y veanse q̄ es muy biē saberlos: la 3.
que si se puede bien proueer que no se sigā
los tales males, y inconuenientes que se sue-
len seguir, de dar los tales oficios por dine-
ros, entōces seria licito, pues se dixo arriba
en el primer pūto q̄ de si, o de su genero, no
es pecado cōtra derecho natural o diuino,
vēder o arrēdar los tales oficios, y alguazi-
lazgos, y de otra manera no lo sera, sino se
prouee biē, q̄ no se figuā: y asī absolutamē-
te sin las cōdiciōes q̄ en el 4. pūto q̄ viene
se pone, cō q̄ se puede justificar, o no se ha
de dezir que los tales oficios se puedē ven-
der o dar a dinero, porque, vt in plurimū, y
ordinariamente no se puede licitamente ha-
zer sin las tales circūstancias, o cōdiciōes, y
cō las tales cōdiciōes se puedē licitamente
vēder, o arrēdar, o dar a dinero, como lo di-
zē Caietano, Syluestro, Soto ^a, y Nauarro ^b.
La 4. cosa q̄ se respōde a lo preguntado es, q̄
las circūstancias o cōdiciōes cō q̄ se pue-
den licitamente vender, o arrēdar o dar a di-
neros los tales oficios, y sin las quales no es
licito, son quatro. La 1. que aya licencia del
Rey para ello expresa, o tacita: y tacita es, y
se dize, quando el Rey da vn beneficio des-
tota a quien sabe q̄ no lo ha de exercitar por
su persona, como a vn cauallero, o a vna da-
ma, o a otra persona semejāte. porq̄ ya se en-
tiēde que se le da para q̄ se aprueche del
precio del, y tābien quando lo sabe y dissi-
mula que los señores vendan estos oficios
en sus tierras, pudiendolo bien estornar, y
castigar, y passa por ello, y el Rey tābien los
vende y arrienda a dineros, y esta ya en cōs-
tūbre de todos ellos: la 2. condicion es, q̄ se
vendan o den a tales personas idoneas que
verisimilmente se crea, o deua crear, que
no vsaran mal de los tales oficios, ni que cō
ellos oprimirā las partes. Como lo dize Na-
uarro ^c, Córdova, y F. Manuel Rodriguez ^d,
y fray Luys Lopez ^e: la tercera condicion
es, q̄ el precio sea moderado, de tal manera,
que les quede a los oficiales con q̄ honesta-
mente puedā viuir de los justos derechos,
segū la decēcia de tal oficio: la 4. condicion
es, q̄ a los tales oficiales se les pōgā las cōdi-
ciōes de las leyes, q̄ seā visitados a sus ciertos
tiempos, y si se hallare que vsan mal de sus
oficios, seā castigados, y aū priuados dellos,
segūn

u Soto vbi sup.

x F. M. Rodrig.

tom. c. 76. concl.

& nu. 10.

y Nauarro in Ma-

nuall c. 23. n. 14.

z Cordo. in 99.

de Romance. q.

117.

a Soto vbi sup.

b Nauar. in sum.

c. 25. nu. 7.

c Cordo. vbi sup.

& lib. 1. qq. 9. 31.

d F. M. Rodrig.

vbi sup.

e F. Luys Lopez.

lib. 1. instr. neg.

c. 6. col. 3.

segun las leyes, y razón y justicia, sin boluerles nada de lo que dieron por ellos. La 5. y vltima cosa que se responde es, que aunq̃ peca mortalmente quien vende estos officios sin las tales condiciones, que no esta obligado a restituyr el precio q̃ recibio por ello: y esto es lo común, y así lo tiene Soto. La razón es, porq̃ cuyos son, no es obligado a dar gratis estos officios, aq̃ los actos de justicia se h̃a de dar gratis: y esto es así, aunq̃ segun Medina ^b, dize q̃ si los véde sin las condiciones susodichas, es obligado a restituyr lo q̃ recibio: y lo mismo parece sentir Armilla ^c. Lo de Soto es lo mas común por la razón q̃ queda dicha, la qual (como esta dicho) y si alguno preguntare si está estos señores obligados a los daños, y agrauios q̃ hazē los dichos oficiales a quiē vendieron estos officios, hase de responder, q̃ Navarro ^d tiene, q̃ si estos señores pusierō estos oficiales, aunq̃ sea sin precio, y no son idoneos, o si eran de de mala conciencia, creyendo, o deuiendo creer que eran tales, si despues que lo supieron, y no los quitaron pudiendo quitillos, sin peligro de su vida, y daño de la republica, pecarō mortalmente, cō obligaciō de restituyr los tales daños, o segun Cordoua ^e, si no lo hazē pudiendo (como esta dicho) que ellos les restituyā, y lo mismo, si por no dexarles bastāte stipendio de dōde pudiesen viuir en los tales officios, y por venderlos muy caro fuerō forçados a robar, y a hazer agrauios en los tales officios, porque fueron causa dello: como lo resuelue Syluestro ^f, y Cordoua ^g. Nota q̃ a restituyr estos agrauios esta el Rey obligado védiendolos a semejantes, sino lo remedia, pues el sin peligro de la vida, y sin daño de la republica lo puede muy bien remediar: y así se ha de entender el caso pasado arriba citado, adonde se dize, que puede el Rey licitamente vender semejantes officios. Con este caso t̃a bien cōcuerda F. Luys Lopez ^h. Y finalmente nota, que esta prohibido por vna ley de la nueva Recopilacion, vender y comprar por si, o por otro el officio de procurador de Cortes, y el que le védiere queda priuado del, y el que le comprate queda inhabil para le tener. Navarro ⁱ añade, al qual sigue F. Manuel Rodriguez ^k, vna constituciō de Pio Quinto, la qual castiga con perdimiento de bienes, degradacion, y perdimiento de officios, aunque sean seculares, y cō vltimo suplicio a los q̃ procurā en la corte Romana officios que tienen administracion, y juridiction, con pecunia o promessa della.

C A S O LXXVII.

P. Vno compro vna joya por onze ducados, la qual en el precio mediano vale 12. si este tal la puede vender luego a la hora

A por 13. y si esta obligado a restituyr lo que dio menos del precio q̃ llamā mediano, en el qual ella cōpro, pues la védio luego a la hora R. Que ni peco, ni esta obligado a ninguna restituciō, porq̃ qualquiera mercader, y aunq̃ no lo sea, puede cōprar en el precio pio, mediano, y riguroso, y auendolo cōprado en el pio, venderlo en el riguroso, aunq̃ sea al fiado: y aū cōprarlo al fiado, y venderlo luego al cōtado, cō tal cōdiciō, q̃ en ningunavé ta, no exceda la latitud de justo precio, el qual es pio, mediano, y riguroso, como lo tiene Medina ^l.

Y así nota, q̃ tiene vno vna heredad, cuyo precio infimo q̃ es el pio son, cien ducados, y el medio son ciento y cinco, y el supremo q̃ es el rigido son ciento y diez, y compralle cō pecunia adelantada, diziendo que la entrega della se haga en el fin del año, q̃ licitamente se cōpra por el precio infimo que son cien ducados, aunque si se le entregara luego se auia de véder por el precio supremo, que son ciento y diez ducados, porque aunque en este caso se de la cosa por menos de lo que se daria por ella si se entregara, empero no se paga por menos precio de lo q̃ ella vale cōforme derecho, como lo dize Iuan Mayor ^m, y lo resuelue Navarro ⁿ, al qual sigue F. Manuel Rodriguez ^p.

Empero es de notar, q̃ si solamente se hizo pacto de se véder la dicha heredad despues de 5. o 6. años, no es licito cōprarse por menos precio del q̃ se ha de valer quando se védiere, pues q̃ hasta los dichos años el señor de la heredad ha de tener la posesiō della, y llevar sus frutos, lo qual no es mas q̃ vsura paliada: mas no sera vsura dandose el dinero adelantado, por la cosa que se ha de véder, diziendo al védedor q̃ se la de por el precio q̃ corriere: quando se hiziere la venta della, pues aqui se pone el comprador, y el vendedor a yguál peligro. Verdad es, que sera vsura, si por se dar el dinero adelantado quedare obligado el que le recibe de no vender la cosa a otro, sino es a el, por quāto esta obligacion es de valor: salvo si esta obligaciō se pone en recōpensa del lucro cessante, o del daño emergente q̃ recibe el señor del dinero dandole adelantado. De lo dicho se sigue, que pecan los que cōpran, o arriendan las rétas de los Obispados, y de los beneficios, y de los mayorazgos por muy menor precio infimo de lo q̃ ellos valē, por pagar el dinero de la renta de vn año, dos, o tres, anticipada, sino se escusan los tales compradores diziendo, que si cōpran estas cosas por menos de lo que valen, es por razon del lucro cessante, y del daño emergente que se les sigue de pagarlas con dinero adelantado, como lo resuelue F. Manuel Rodriguez ^p.

1 Medl. C. de reb. restitui. q. 31. pag. 96. col. 1.

m Mayor. in 4. d. 15. q. 40. n Nau. in summ. c. 2. nu. 81. Nota. o F. M. Rodrig. 2. to. c. 83. concl. & nn. 2.

p F. M. Rodrig. vbi sup.

Capi-

Capitulo LXI. de Comunión.

C A S O I.

Preg. Si todas las vezes que vno recibe el santissimo Sacramento dela Eucharistia en estado de gracia, si por recebirle sin acto de charidad, o en alguna manera distraydo, o en obra que no es mas que culpa venial, o por obra que de luyo no es mas q tambien culpa venial; como recebirle por vanagloria, de tal suerte, que recebirle en aquel estado sea solamente pecado venial, dexa por ello de recibir augmento de charidad y gracia?

a S. Thom. 3. p. q. 9. ar. 8.

b Cordoua lib. 1. qq. Theo. q. 3. pag. 102.

c Ledes. in sum. mar. de Euchar. sacra diff. 20. p. 2. 373. b. c.

d Soto in 4. d. 11. q. 2. ar. 8.

e Durando in 4. d. 12. q. 4. ad 3.

f F. M. Rodrig. 1. to c. 64. concl. & n. 1. circa finem.

R. S. Thomas^a, Cordoua^b, Ledesma^c, Soto^d, que responden a este caso, dize, que este tal, por razon del delito con que se llega a recebir este santissimo Sacramento, no recibe el gusto actual de aquella dulcedumbre espiritual que da este sacramento: mas que si, augmento de gracia, y esto es, ex opere operato, siue virtute huius sacramenti, Caietano^e, sobre santo Thomas, y Durando, y fray Manuel Rodriguez^f, tienen lo contrario, y dicen, que estando en aquel estado de pecado venial, no le recibe, mas que en apartandose del, lo conseguira. La opinion de santo Thomas es mas comū, & ideo sequenda.

Nota.

Y tambien nota para aqui, que para recebir este Sacramento, no se requiere actual deuocion, como es vna actual consideraciō de Christo Dios verdadero que se recibe. Esto es en conclusion de todos comunmente contra Caietano, los quales dicen, q basta la virtual deuociō, auiendo poco antes precedido la actual, empero añade Medina^g, que si vno fuesse tan indeuoto, que nunca tuuiesse esta consideracion, ni se acordasse de vn acto tan alto, como este, y fuesse a comulgar, como quando va a comer pecara mortalmente, a la qual opinion fauorece mucho la autoridad de san Pablo, el qual dize, aquel que indignamente recibe este sacramento, recibe juyzio y castigo para su alma, pues llega al altar a comulgar, no hazien do differēcia entre este manjar, y otro qualquiera manjar corporal. Y cierto, como dize F. Manuel Rodriguez^h, el que desta manera llega a comulgar, muestra tener vna conciencia harto estragada.

C A S O II.

Preg. Si peca mortalmente, el que auiendo hecho diligente examinacion de su conciencia, y auiendose confessado para comulgar, estando ya al punto de comulgar en el altar, acordandosele vn pecado mortal, comulga sin confessarle?

R. Que puede muy bien comulgar sin pecado, cō tal que despues que aya comulgado

A cōfiese luego aquel pecado o pecados que se le acordaron. Este es buen cōsejo, y lo deuen de vsar los sacerdotes, quando queriendo comulgar a algunos; les pidē q alli en el altar les oygan algū pecado que se les acuerda, como lo resueluen Sotoⁱ, y F. M. Rodriguez^k, y F. Luys Lopez^l, y Cordoua^m, Syluestroⁿ, Nauarro^o, y Iacobus de Grasis^p, el qual dize, que esto solamente terna lugar en dos casos. El 1. quando el sacerdote q administra la Eucharistia no es cōfessor El 2. quando huuiesse menester mucho tiempo para cōfessar lo q se le acuerda. Lo de Soto q es de otros sin los citados, puesto sin esta limitacion, me parece bueno, y lo es.

C A S O III.

P. Si esta obligado el cura a dar la comuniō a vn feligresuyo, q dize auerse cōfessado cō los frayles priuilegiados, q sō los mēdicātes.

R. Que si el cura tiene prouabilidad q dize verdad, que esta obligado a darsela. Otra cosa seria sino la tiene, porque entonces no esta obligado hasta en tanto que aya fe que se ha cōfessado cō quien le podia absolver, ni aū tā poco se le ha de dar, aūq trayga fe d auerse cōfessado, ocurriēdo lo q se dira en el caso 8. por esso mira lo q en el se dira, q es bueno. Alexandro de Arioistis^q, y es comū opinion de todos.

C A S O IIII.

P. Si el sacerdote religioso puede en el articulo de la muerte dar la Eucharistia a vno q se esta muriēdo, no teniendo para ello licēcia del cura, anfi como le puede absolver sin ella entōces de qualesquier pecados, y cēsuras, sin incurrir en pena ninguna, p̄supuesto que ay descomunion en derecho contra los religiosos, q administran este sacramento a los enfermos sin licencia del cura?

R. Que en este caso ay dos opiniones. La 1. es d S. Antonino^r, y de Alexandro de Arioistis^s, y de otros muchos, q dize, que caera en ella, si lo haze sin licēcia del cura. La 2. opinion es de Innocēcio, y de Hostiense, q dize, q no pudiendose hallar el cura para pedirle licencia, q aūq le comulgue no caera en la descomuniō. Armilla^t dize, q destas dos opiniones, la primera es mas verdadera, y la segunda mas segura. Nota aqui dos cosas, q da do que se aya de tener la primera opinion, que si lo hizo con ignorācia desta descomunion, que no le comprehende esta pena. La segunda, que tampoco le comprehendera, quando sabiendo la comulgasse a vn clérigo enfermo sin licēcia del cura, o a otro religioso como el, ratio est, quia p̄nā sōnt restringēda, &c. Summa Armilla^u, y es de todos comun opinion.

C A S O V.

P. Si es necesario q quando las mugeres publi-

i Soto in 4. d. diff. 2. q. 1. ar. 8. K. F. M. Rodrig. 1. to. c. 64. concl. & nu. 1. caso 1. l. 1. up. 2. p. 1. l. 1. up. 2. p. 1. m Cord en lo d. indulgentis. n Sy uel vest. Pucharistia. 2. 7. vers. ex his. tum.

o Nauar. in lib. 2. c. 2. nu. 9. p. Tacce de Gm. a Capua in de. sionib. aureis. 2. c. 38. de sac. cōmunionē pag. 148. nu. 27.

q Arioistis lib. 2. c. 12. de potest. re cōfessoris. fol. 62.

r S. Anto. 4. p. 1. 25. c. 4. & in sum. ma de cōfession. c. 17. f Arioistis lib. de potest. cōfess. c. 15. pag. 84. t Armil. sum. ex. cōmuni. 49.

u Armil. sum. vbi sup.

g Medi. in sum. fol. 208.

h F. M. Rodrig. 1. tom. c. 65. cōcl. & nu. 3.

publicas se convirtieron, o los amancebados A publicos, o publicos pecadores, o los vsure-
ros publicos dexaró sus tratos illicitos, si qui-
siera comulgar publicamente, q̄ publicamē-
te hagan penitencia o que publicamente el
cura publique, que ya la han hecho?

R. Que quāto a dezirlo el cura, ha de ser
de licencia dellos, y no de otra manera nin-
guna. A lo que se dize que hagan primero
publica penitencia, se responde, que no está
obligados a ello: empero están obligados a
que por otra vía den de sí buen exemplo, de
tal fuerte, que a los que antes escandaliza-
uan, edifiquen por buena conuersacion: de
lo qual se infiere, que a los susodichos aun-
que en lo de dentro verdaderamente tengā
contrición; y les pese, que hasta tanto que
con penitencia; o con buena conuersacion
contraria a la pasada, o por otro modo lici-
to, conste publicamente que les pesa; y es-
tan emedados, no se les ha de dar la Eucharis-
tia, y por esta causa está obligados los curas
a negar se la a los tales publicos pecadores,
no haziendo publica penitencia desta fuer-
te que esta dicho; pues es publico su peca-
do, y los puede reprehender el sacerdote pu-
blicamente negandoles el cuerpo de Chri-
sto; como lo dize santo Thomas *, con el
qual conuerda Nauarro b, Armilla c, y F.
Manuel Rodriguez d con la comun. Y pu-
blico pecador sera en este caso, el que estu-
uiere declarado por tal, por sentencia del

no vien ti vna publica penitencia, porq̄ no
se puede negar que este cōfessor descubre
que ha cōfessado el peccado publico, pues
dize que no le puede absolver. Como lo di-
ze contra Caietano Nauarro h, al qual sigue
F. Manuel Rodriguez i.

C A S O VI.

P. Vno esta en vn pecado mortal, pero es
secreto, nadie lo sabe sino es el proprio cu-
ra, si este se llegasse a comulgar publicamē-
te, si se puede el cura negar la comunión? *

R. Que no se la puede negar, más bien
puede secretamente amonestarle que no co-
mulgue; o dezir publicamente en general,
guardaos hermanos que no comulgueys en
pecado mortal, o otras cosas semejantes, co-
mo lo resueluen S. Thomas k, Armilla l, y lo
mismo ha de hazer si estado descomulgado
tolerado, id est, secreto, se llegasse a comul-
gar publicamente: empero por ninguna vía se
le ha de absolver sino puedē, si quiera se llegue
a cōfessar en publico, o secreto. Ledesma m.

Y finalmente nota seys cosas. La prime-
ra, que pidiendo los pecadores ocultos a su
parroco les de la comunión, no se la puede
negar, porque seria infamarlos, como lo
tiene santo Thomas n, al qual sigue Soto o,
y F. Manuel Rodriguez p con la comun, ver-
dad es, que se la puede negar diziendo, que
les muestren cedula de como estan confes-
sados. Lo qual entenderia yo juntamente
con el P. F. Manuel Rodriguez q, aniedo co-
stumbre de traerla, y mostrarla los demas,
porque sino ay costumbre pidiendoles ce-
dula descubre su pecado. Asi lo tienen ho-
bres doctos, aunq̄ Miguel de Palacios r, pare-
ce yr por otro camino.

La segunda, que trayendo el pecador ocul-
to, cedula como se ha confesado, esta obli-
gado entonces el parroco (aun fuera del tiem-
po obligatorio de la comunión) a comulgar
le; porque pide lo que se le deue, y no se lo
concediendo se le hara agrauio en la honra,
y asi no puede ser privado deste derecho,
sino ay justa causa para ello, como lo dizen
los Doctores alegados.

La tercera, que sabiendo el parroco en cō-
fession el crimen del que pide la comunión,
no se la puede negar, porque seria descubrir
la confession, y saber el delito en ella, es co-
mo sino lo supiera, por lo qual no pierde su
derecho para pedir, y asi no ay otro reme-
dio para negarle la comunión; sino pedirle
la cedula, si se vsa traerla en semejante cōfes-
sion, y si se vsa pedir a hombres de semejante
cōdicion, porque no se vsando a pedir a los
tales, pidiendose a otros, parece en alguna
manera descubrir el parroco su pecado. Di-
xe el parroco, porque los religiosos que
hā cōfessado al dicho hombre le puede negar la

h Nau c. facta-
dos de penit. d.
6. nu 66. & 67.
i F. M. Rodrig.
vbi sup.

K S. Tho. p. q.
80. ar. 6.
l Armil. commu-
nio. nu. 23.

m Ledesma pag.
1033.

n S. Tho. vbi su.
o Soto in 4. d.
12 q. 1. ar. 6.
p F. M. Rodrig.
1. to. c. 68. concl.
& n. 4.
q F. M. Rodrig.
vbi sup.

r Palacios in 4.
d. 9. disp. 12.
Nota 1.

Nota 2.

a S. Thom. 3. p.
q. 80. ar. 6.
b Nauar. en lo
de penit. dist. 6. c.
la pñlac. pa. 167.
annot. 92.
c Armil. vbi
commu. n. 22.
d F. M. Rodrig.
1. to. c. 68. concl.
& nu. 2.

e c. dilectas de
pñgatio. cano.
f Caieta. 3. p. q.
80. ar. 1. in solut.
vbi.

g Concil. Basil.
sess. 20. c. de con-
cubinarijs.

la comunión, diciendo que se vaya a su casa, A el qual esta obligado a comulgarle, y si ellos lo pueden hazer es por via de privilegio, del qual usan quando les parece.

La quarta, que si es publico el pecado por el qual esta descomulgado, y no lo puede averiguar el parroco, obligacion tiene el parroco de negarle la comunión, salvo si esta en algú lugar en el qual se ignora estar descomulgado. Y no lo puede averiguar el parroco con testigos, ni conuencer al que le pide la comunión, porque pudiendole conuencer, parece q le deue negar la comunión, por la reuerencia deste sacramento. Como se colige de lo que trae Soto: *empero si no tiene estos testigos, ni los puede traer sin hazer gastos, y sin peligro de la hõra, permitale comulgar, porq no ay obligacion de impedir el pecado de otro cõ tãto peligro, como lo tiene S. Thomas* ^b, *Lira* ^c, *Nauarro* ^d, *Soto* ^e, *Cordoua* y *F. M. Rodriguez* ^f, con la comu-

La quinta obligacion, tiene este parroco de negar la comunión, aunq sea cõ peligro de su vida, al descomulgado publicamente, pidiendola en lugar donde cõsta estar nominatim descomulgado, quãdo entiẽde q pide la comunión en menosprecio de la religiõ Christiana, el qual se presume en este caso. *Empero cessando este menosprecio, no estara con tanto peligro obligado a negarle la comunión, como consta de lo que en semejante caso se dira.*

La sexta y vltima cosa es, que el sacerdote que no es cura, assi como no esta obligado a cõfessar, assi no esta obligado a comulgar a todos los q le piden la comunión. Y aũ digo mas, q fino es cura d la oueja, no la puede comulgar sin licẽcia del cura, o al menos tacita, como lo dize *Nauarro* ^g, y *F. M. R.* ^h

C A S O VII.

P. Si el q con cõciencia de pecado mortal se llega a la santa Eucharistia, por causa de cõplir cõ el precepto de comulgar por Pascua, que es vno de los mandamientos de la Iglesia, si cumple con el?

R. Que segun afirma *Soto* ⁱ, no cõple con el precepto de la comunión, el que a sabiendase llega en este estado a comulgar. Esta opinion es prouable, aunque *Medina* en la suma tiene por mas prouable, que se cumple, y a esto se allega *F. Luys Lopez* ^k. Y assi dize, que cree que esta opinion y sentencia, confirma el uso, porque a semejantes no se manda otra vez recibir el sacramento, ni se curan de mandar esto los confesores. Esta mesma opiniõ tiene *F. Manuel Rodriguez* ^l.

C A S O VIII.

P. Presupuesto como cierto que peca mortalmente, el que da el sacramento de la Eucharistia a pecadores publicos, como es

a vn vsurero, o amancebado publico, sin auer hecho publica satisfacion de sus pecados. La duda es, si vno destos viniẽse a comulgar, y estando de rodillas le dixesse el sacerdote su cura, hermano, andad con Dios, que no os puedo comulgar, y entonces el sacasse vna cedula de confesion, si a este tal ha de comulgar?

R. Que no en ninguna manera, sino ha de dezirle, vos soys pecador publico, y no os puedo comulgar hasta que cõste a mis feligreses q vos estays emendado, y que auays hecho satisfacion, andad con Dios, quien os confesso, que os comulgue, como lo resuelve *F. Bartolome de Medina* ^m.

C A S O IX.

P. Si el precepto de comulgar vna vez en el año, obliga a comulgar en la propia parrochia, o al menos a pedir licencia al cura para comulgar fuera: y si los sacerdotes tienen esta misma obligacion de no comulgar los otros sin la tal licencia?

R. Que aq̃l precepto cõprehende a todos los seglares, y tãbien al sacerdote, q por su ignorancia, o demeritos, esta prinado de dezir Misa, porq en tal caso parece ser quãto a esto, como los seculares, q estara obligado a pedir licencia a su cura para comulgar la Pascua Florida fuera d su iglesia parroquial; pero los q no estan assi prinados, que dizen Misa de ordinario, no estã a esto obligados: y los otros sacerdotes no pueden comulgar a los dichos sin licẽcia de su cura, ni los religiosos, sino tienen algun priuilegio para esto, sopena de descomunion. *Syluestro* ⁿ, y *Cordoua* ^o.

C A S O X.

P. Si la comunión se ha de hazer por fuerza para cumplir con el precepto de la Iglesia, el dia de Pascua Florida.

R. Que *Eugenio III.* nos quito desta duda, como lo tiene *Nauarro* ^p, diziẽdo, q basta que comulgue ocho dias antes de Pascua, y ocho despues, y aun aña de *F. Manuel Rodriguez* ^q, que *Clemente VII.* conforme vn testimonio que da de su voluntad *Laurencio*

Obispo Prenestino Cardenal. Quatuor coronatorum, declaro, que en qualquier dia de la Quaresma puedan los fieles comulgar, cumpliendo con el precepto de la Quaresma, en estos reynos de España, por la frecuencia que ay deste tã alto sacramento, en muchas partes dellos, y la costumbre ha preualecido tãto en algunos Obispados dellos, que ya se tiene por ley en ellos. Por tanto aunque la Bula de la Cruzada quiere que la comunión se haga el dia de Pascua, esto se ha de interpretar segun las declaraciones de los Sumos Pontifices, y la costumbre de algunos Obispados, las quales

a Soto in 4. d. 5. art. 6.

b S. Tho. 2. 2. q. 23. ar. 2.

c Lira r. institu.

d Nauar. cap. 24. num. 12.

e Soto in relect. secret. q. 2. d. 3.

f F. M. Rodriguez vbi su. cõclus. & nu. 5. o. 7.

g Nauar. in Manuali. c. 21. n. 52.

h F. M. Rodriguez vbi su. cõcl. & n. 3. 9. y en la explicaciõ de la bula. 5. 5. nu. 10.

i Soto in 4.

k Lupus r. p. in stru. conf. c. 11. q. 2.

l F. M. Rodriguez r. ro. c. 65. concl. & num. 5.

m Medina en la declaraciõ de la Igle. 5. 4.

n Syluestro En charit. 3. q. 4. & excommunicat.

o Cordo. en 7. q. 14. sum. q. 24.

p Nauar. in Manuali. c. 21. n. 52. q F. M. Rodriguez en la declaraciõ de la bula. 6. r. dud. r. 28. 9. pag. 29.

no deroga, pues quanto a esto nada concede: y así no obstante ella, dize F. M. Rodríguez a, se puede comulgar para cūplir cō el precepto, en qualquier dia de la Quaresma.

C A S O X I.

Preg. Si es necesario que antes de la comunión el que huviere de comulgar se confiese, o basta sola contrición, con proposito de confessarse vna vez en el año. Finalmente si es de iure diuino el confessar antes de la comunión, como lo es la misma confesión, como se dira adelante en su lugar?

Resp. Que la confesión sacramental sea de iure diuino, ninguno lo puede negar, que se aya de hazer antes de la comunión, o celebracion, Armilla b, y Caietano d, y el Abad Panormitano e, tuvieron que no era de iure diuino, ni positivo, porque en ninguna parte se hallaua, sino solamente vna vez en el año: empero esto ya no se ha de tener, ni aū platicar. Lo vno, porque todos los Theologos tienen, que tambien es de iure diuino esto, como lo es la confesión sacramental, como es santo Tomas f, y Scotto, y todos los demas Theologos g. Lo otro, porque el santo Concilio Tridentino h determino, que ninguno lo pueda hazer, sin que primero confiese, si tiene pecado mortal, dando por destomulgado al que presumiere enseñar lo contrario, o lo predicare, o pertinazmente lo afirmar, o disputando publicamente lo defendiere.

Nota, que aunque esto sea así, que teniendo obligacion de dezir Missa vno, no teniendo copia de confessor, que con sola contrición la puede dezir. Verdad es tambien, que para recibir los demas sacramentos, no auiedo de comulgar recibendolos, que basta contrición sin confessarse, como con santo Thomas, y Scotto, y los demas, lo resuelve Ledesma i, y F. Manuel Rodríguez k.

C A S O X I I.

P. Si la polucion noturna impide el no poder comulgar, o celebrar?

Resp. Que la polucion que viene entre sueños jamas es pecado, sino señal, o efecto del pecado. Quando la polucion noturna procede de efecto de pecado mortal, nunca es pecado mortal comulgar o celebrar auiedo la tenido, confessandose dello, sino solo sera venial: y sera bien que por entonces no celebre, o comulgue sino ay obligacion, por ser irreuerencia llegar al altar, aunque sea despues de auer hecho dello penitencia. Así lo tiene Vitoria l, con la comun.

C A S O X I I I.

Preg. Estando vno en conciencia de pecado mortal, que tan grande ha de ser la necesidad que ha de tener para poder licitamente, estando contrito del pecado, rece-

bir el sacramento del altar, o celebrar antes de confessarse, por no tener presente a su Prelado, o a otro legitimo confessor, que le pudiese absolver de sus pecados: si bastara solamente la necesidad de querer el por su deuocion comulgar, o celebrar, porque si no ay mas que esta, parece q̄ no basta, pues como se dixo en el caso i i. la confesión antes de recibir el sacramento de la Eucaristia, es de iure diuino?

R. Que así es verdad, que esta no bastara, ni es necesidad vrgente para que lo pueda hazer sin confessarse primero, estando como esta dicho, en conciencia de pecado mortal. Otra cosa seria, sino tuuiese mas que veniales, porq̄ entōces aunque es bueno, y santo cōsejo que se confiese primero, pues los pecados veniales impiden el gusto y dulcedumbre deste sacramento: con todo esto no corre la obligaciō que de los mortales, por no ser materia necesaria para la confesión los pecados veniales, aunque lo es suficiente. Verdad es, q̄ ocurriendo lo que se dira en los dos casos q̄ vienen, puede vno celebrar, o recibir el santissimo Sacramento, en conciencia de pecado mortal, no teniendo a mano a su confessor, o prelado, sin confessarse, sin cometer nuevo pecado, teniendo contrición del pecado, y proposito de confessarle, en teniendo copia de confessor. Como lo resuelve Soto m, y Ledesma n.

C A S O X I I I I.

P. Si el cura que esta en vn pueblo adōde no ay mas confessor, ni sacerdote que el solo, y esta en conciencia de pecado mortal, si podra cō sola contrición dezir Missa a supueblo sin confessarse, o si esta obligado a yr a otro pueblo a buscar quien le confiese?

R. Que no esta obligado a yr a buscar cada dia cō quiē confessarse, sino q̄ cō sola contrición puede celebrar, principalmente si fuef se dia de fiesta, y desta suerte podra celebrar vna vez o dos, y no mas. Lo qual se ha de entender, quando por espacio de quatro mil passos, q̄ es poco mas d vna legua, no huuiere se confessor cō quiē se pudiese confessar, o como dize vn autor, estuuiere distante de tres leguas, y lo mejor es dexarlo al aluedrio de los sabios. Y quando huuiere estado vna semana en aquel pecado, porq̄ si lo huuiere estado, cierto yo no le escusaria de pecado, si celebrasse sin primero confessarse, pues ha tenido tiempo para buscar confessor antes del Domingo, o de la Fiesta, sino fuef se que fuefse coxo, y no tiene caualgadura en que yr, o que de yr a otro pueblo cada semana a confessarse, se siguiere escandalo, presupuesto que en ello no aya fraude, ni en el pecado costumbre: porque si en algun pecado mortal, o de amancebamiento perse-

l Soto in 4. sent.
dist. 12. q. 1. art. 4.
pag. 498. a.
m Ledesma in
summar. de poe-
nit. sacram. diff.
22. col. 493. a. b.

a Rodrig. vbl fu.
b Armll. comu-
nio nu. 1.
c Caietan. in com-
mentarijs. p. 9.
80. ar. 4. & in sum-
mar. vbl. comu-
d Panorm. super
c. de homine.
e S. Thom. in 4.
d 16 & 17. q. 3. ar.
1. quod lib. 4.

f Theologos in
dist. 9. & 17.
g Concil. Trid.
sess. 13. can. vit.

h Lefes. in sum-
mar. de Euchar.
sess. diff. 22. col.
49. 498.
i Rodrig. i. rom.
cap. 65. concl. &
sum. 1.

k Vitoria de sa-
cramentis. n. 87.

perseuera, antes ha de mirar por la salud de A su anima, que por honra y vida téporal, y abstenerle de celebrar todo el tiempo que no quitare las ocasiones de pecar. Por lo qual el confessor que topare a vno destos que continua el pecado y no huye las ocasiones, no le absuelua, aunque este reueltido en la Sacristia, y le diga, que ya no puede dexar de dezir Missa, porque le esta todo el pueblo esperando, antes le hade responder, no os quiero absolver, porque se que no os aprouecha la absolucion, y basta que vos os vays al infierno, sin que me lleueys en vuestra compañía. Como lo resuelve Soto, Ledesma^a, y F. Luys Lopez^b, y F. Manuel Rodriguez^c.

CASO XV.

P. Si vno se hallasse en tiempo de Pasqua Florida, en parte adonde no auia copia de confessor proprio que le pueda absolver de vn pecado que tiene, si el tal puede con propósito de confesarse quan presto pudiere, recebir la Eucharistia?

R. Que puede, y semejanteméte el sacerdote yendo camino en vn dia de fiesta, en el qual ay obligacion de oyr Missa, puede solamente contrito celebrar, aunque es verdad, que a semejantes casos no se puede dar esto por regla general, principalmente adó de ay casos teleruados, porque en esto se ha de mirar, si de no hazerlo se sigue escandalo, como seria en el caso que viene: empero si sin escandalo puede excusar la comunión, antes ha de dexarla, y abstenerse de ella, aunque ocurra tiempo de precepto, que comulgar. Empero si facilmente no puede auerse copia de Prelado, ningun pecado sera comulgar, y si se puede auer, sera menor pecado traspassar el precepto de oyr Missa el dia de fiesta, o de no comulgar en la Pasqua, que llegarle al Sacramento con tal pecado, principalmente, como por la mayor parte no es legitima cōtrición aquella que, citra sacramentum habetur. Como lo resuelve Soto^d, y F.M. Rodriguez^e.

CASO XVI.

P. Si estuuiesse solo vn sacerdote ciego, y sordo, que no puede oyr de confesion a vno que esta en el articulo de la muerte, o fuesse mudo que no puede pronunciar la absolucion, si al tal que esta en el articulo de la muerte periclitado, puede darle la Eucharistia sin auerle confesado.

Resp. Que si, segun fray M. Rodriguez^f, Soto^g, el qual añade diziendo: Aut si infirmus iaceret, possit illam scilicet Eucharistiam, mittere, item & sacerdos ipse iam iam moriturus, qui non haberet alium cui confiteretur, posset ipse consecrare & sumere sacramentum.

CASO XVII.

P. Si el que se confesso por Pasqua Florida y no comulguo por negligencia, o porque no quiso, si peco mortalmente, y si esta obligado a comulgar, aunque aya ya pasado el tiempo, o lo puede dexar sin nuevo pecado para la otra Pasqua Florida.

R. Que segun Nauarro^h, que el peco, que de nuevo comete otro pecado en no comulgar luego. Empero lo contrario tiene san Antoninoⁱ, Armilla^k, F. Bartolome de Medina^l, que aunque peco mortalmente en no comulgar, que pasado el tiempo, lo puede dexar sin nuevo pecado, hasta la otra Pasqua Florida, sino fuesse que no comulgasse por entonces por consejo del confessor, que le parecio cosa conuiniente diltarle la comunión hasta tãto tiempo: porq̃ en tal caso puede entonces cumplir bien el precepto de comulgar. Lo mismo que tiene Armilla y san Antonino, y F. Bartolome de Medina, tiene tambiẽ Tabiena^m, el qual dize, que si alguno preguntare, porque el que dexo de comulgar por negligencia, no esta obligado a comulgar hasta otra Pasqua, pues este peco mas graueméte, y lo esta el que por enfermedad, o por consejo del confessor auiendo causa justa para ello, se le dilato para adelante. Que se le ha de responder, que los que dexaron de comulgar por negligencia, ya traspassaron el precepto, y no le traspassarõ los que por justa causa, o por consejo de su proprio cōfessor no comulgaron entonces: y assi puedẽ satisfacer a este precepto entonces, como esta dicho.

Nota, que no es lo mesmo del que no confesso, porque esta obligado a confesarse luego, lo pena de estar siempre en pecado mortal, y aũ descomulgado, si contra los que no se han cōfessado por Quaresma, ay descomunión en la Diocesis donde viue, porque en derecho no la ay. Como lo resuelve expresamente Ledesmaⁿ.

Y porque viene bien para este caso nota vna cosa buena, y digna que se aduertat. Que a las mugeres de la mancebia, que ni confiesan, ni comulgan por Pasqua Florida, no les comprehende la descomunión Synodal, no cumpliendo este precepto de cōfesion, y comunión. Como lo dize Iacob de Grasis^o, y otro autor que cita dotissimo, muy expertissimo en confesiones, en el cãdebrado dorado que hizo, y la razõ es, por que nunca las publicã por descomulgadas, ni de la participacion dellas algunos huyẽ. Y tambien porque no son dignas de los lagos de las leyes^p. Tambiẽ se prueua, porque como la descomuniõ tome fuerza de la intencion del que descomulga, y esta deue de ser

a Ledes. in summar. de poenit. sacra. diff. 22. col. 493. a. b.

b Lupus. i. p. instructu conf. c. 11.

c Rodrig. i. tom. cap. 65. conclus. & num. 1.

d Soto in 4. sentent. dist. 12. q. 1. ar. 4. pag. 498. b. e Rodrig. i. tom. c. 65. conclus. & num. 1.

f Rodrig. i. tom. c. 65. conclus. & num. 1.

g Soto in 4. sentent. dist. 12. ar. 4. pag. 498. a.

h Nauarra in m. 21. en el cap. de la lg. i. l. Anonino. tit. 19. c. 9. s. 1. K Armi. verba. mu. nu. 6. l. Medina in tu cōf. casu clar. del a. m. de la lg. i.

m Tabiena in comun. au. 11.

Nota 1.

n Ledes. in summar. de poenit. sacra. diff. 4. col. 67. 71. Nota 2.

o Iacob de Grasis. Capua. lib. 1. c. 2. Candelas. aur. nu. 80.

p Text. in l. p. adulterium.

a Junta rex. c. i.
de sent. excóm.
lib. 6.

b Hostie. c. Ro-
mana de sent. ex-
cóm. lib. 6.

c Gutierrez in
q. Canon. c. 4.
p. 7. c. 1.
d. Nau in manu.
c. 27. nu. 36. iux-
ta finem.
e. F. Man. Ro. 1.
to. c. 82. conc. &
num. 13. in fine.

f. Ansell summ.
verbo comuni-
ca. 2.
g. Tabie. in eodē
verbo. nu. 54.

fer medicinal, vt patet in iure^a: por lo qual quando el juez adierte, ò prouablemente piensa que la descomunion no sera medicinal, sino que traera muerte para el anima deue de desistir della, como lo quiere Hostiense b.

Tambien nota para aqui, que en algunas regiones, ò obispados ay costumbre de dar denuciatoria contra los que no se han confesado en el tiempo de Quaresma, descomulgando a los vezinos que comunican con ellos, la qual descomunion parece ser valida; porque esta no la pone el juez que manda denunciar por descomulgados a los que no se confiesan, poniendo pena de descomunion a los que con ellos comunican: mas pone se contra los descomulgados por la constitucion Synodal, si la ay en aquella doçes, y no los descomulga el juez, porque el solamente declara y pronuncia que la dicha constitucion Synodal los descomulga. Así lo tiene Gutierrez c, defendiendo por esta via la dicha costumbre: y así lo tiene y declara Nauarro d, y fray Manuel Rodriguez e que los sigue.

CASO XVIII.

Preg. Ya se sabe que quando vno esta en la cama enfermo, y quiere recebir el sacramento de la eucharistia, como ordinariamente lo reciben los enfermos, que no ay necesidad que este ayuno el que le ha de recebir, pues se vee que lo mas ordinariamente se les suele dar a las tardes, quando no ay necesidad precisa que obligue a darle luego: si a vn enfermo se le lleuassen vna vez por la mañana estando ayuno, ò por la tarde no lo estando, por razon de recebir el viatico, y despues por ser larga la enfermedad, de alli a diez, ò doze dias quisiessse tornar a comulgar estando en la cama, si se lo podra dar por la tarde, ò mañana, aunque no este ayuno?

Resp. Que quando vno esta en la cama malo, y le lleuan el viatico, que si quiera sea por la tarde, ò mañana le puede muy bié recebir, aunq no este ayuno, porque en tal caso no quiso la yglesia obligar a q se recibia estando ayuno: y aun segun summa Armilla f, y Tabienas g; Si semejante enfermo quiere tornar otra vez a comulgar per modum viatici, se le puede comulgar, y darle por este modo la eucharistia, aunque no este ayuno, porque puede acontecer que en este tiempo intermedio aya pecado mortal, y quiere otra vez ser incorporado, per desiderium ad eucharistiam & sumptionē, si puede, y tambien pues de la mente de santo Thomas, no puede ninguno ser saluo sino por la incorporacion a este sacramento, ò en proposito, ò en acto, y como esta cla-

Primera parte.

A ro que no podemos bien conocer, si por vñtura por el pecado mortal aya sido despues que comulgo apartado del, por tanto esta obligado de nuevo a desfiar, si fue apartado, que de nuevo sea vnido: y para que este proposito no sea frustraneo, si comodamente puede deue de comulgar, no obstate que no este ayuno, porque entonces la necesidad no tiene ley: Empero si despues le quisiere recebir por su deuocion desde alli a diez ò doze dias, por ser algo larga la enfermedad, ha de ser estando ayuno, sin auer comido nada, porque ya esto no es por razon de recebir el viatico, pues ya lo auia recebido, como lo dize fray Bartolome de Medina h, con todos los demas citados arriba.

B Nota que desto se saca ser mal hecho lo que yo propio vi hazer aun cura, que lleuando vn dia de Pasqua florida por la tarde avnos enfermos el viatico, de camino comulgo a vna vieja que ya a medio dia auia comido, solamente para cumplir con el precepto de la yglesia, que manda confessar y comulgar vna vez en el año por Pasqua florida, la qual por ser muy vieja no salia de su casa, ni por sus pies podia yr a la yglesia a comulgar, aunque la podian lleuar sus hijos, ò gente que tenia harta en su casa. Nota el que viene.

CASO XIX.

Preg. Si para recebir el sacramento de la eucharistia es necessario que sea estando en ayunas? Aqui no se habla si el que lo ha de recebir ha de estar necessariamente ayuno, quando le recibe estando enfermo por viatico, porque este tal, aunque no lo este, como se dixo en el caso passado, lo puede recebir, vt habetur ex vsu ecclesie: la qual guarda esto, fundada en aquella razon comun, quod necessitas caret lege: y tambien se pone esta doctrina expressamente en derecho i, sino solamente es la question de los que estan buenos, y quieren comulgar.

Resp. Que de precepto de la yglesia es, que qualquier Christiano que ha de comulgar comulgue en ayunas, y esto esta expresso en derecho k, y en el Cõclio Carthaginens. l y en otros muchos, so pena de pecado mortal.

Empero nota, que si vno lauandose tragasse vna gota de agua, ò vino, sin quererlo, que puede comulgar, y lo mismo puede hazer si tragasse alguna migajuela de alguna cosa que se le quedo de parte de no che entre los diētes, y sin quererlo lo trago, sino fuesse esta migajuela, ò reliquia tal q se parta entre los diētes antes que se trague, porque entonces no podra comulgar.

T De

h Med. in insti:
confess. en el .3.
mandamiento de
los de la yglesia.
Nota:

i Consecra. dist.
1. c. presbyt.

k 7. q. 1. c. nihil,
& habetur etiam
de consecr. dist.
1. c. sacramenta.
& dist. 2. c. liqui-
do.

l Concil. 3. Car-
thag. c. 29.

a Naua. in manu.
c. 21. nu. 13.

De aquí infiere Navarro ^a, siguiendo a Syluestro, que el que prueua la olla, vino, ò otra cosa semejante podrá comulgar, con tanto que aquello que gusta no baxe al estomago. Y de aquí se sigue tambien, que aquel que despues de auer cenado se passa toda la noche sin dormir, aunque se halle el otro dia indigesto, puede comulgar; porque no ay precepto que nos obligue a comulgar despues de hecha la digestion, sino que no ayamos comido despues de media noche: y lo mismo puede hazer el sacerdote queriendo dezir missa: y lo mismo puede consumiendo las reliquias que hallare despues del lauatorio. Y la razon desto, y porque no solo puede, mas esta obligado a hazerlo, es, porque todo aquello se reputa por vn sacramento, y nunca se entiende estar perfeto hasta que todas las reliquias estan consumidas: lo qual se entiende aunque la reliquia sea grande, no auiendo lugar en el qual comodamente se pueda guardar; como quando se dize missa en el campo, lexos de la yglesia donde esta el sagrario, porque diziendo missa en la yglesia donde ay sagrario, en el se deue de guardar, como lo dize Angles ^b, al qual sigue fray Manuel Rodriguez ^c, concordando con todo lo demas que esta dicho. Notandum, que aunque esto sea verdad a cerca del sacerdote, que despues que al seglar que ha comulgado se le ha dado el lauatorio, en ninguna manera se le pueden dar ya ningunas reliquias, quia iam suo officio & conuiuio functus est. Como lo tiene Victoria ^d, Syluestro ^e, Caietano ^f, y Ledesma ^g.

b Angles de sci-
pientib. eucha-
ristia ar. 6. dif. 20
c Fr. Man. Rod. r.
to. c. 66. cõclu. &
nu. 1. & 3.

d Victor. in Süm.
Sacramentorum
nu. 83.

e Syluest. verb.
eucharist. 3. l. 3.
f Caic. quodlib.
1. q. 17.

g Led. in Süm. ar.
de euchar. sacra.
dif. 25. col. 403.
405 406.

h Ledes. vbi sup.
dif. 26. pag. 410. a
b.

CASO XX.

Preg. Si a los endemoniados se les deue dar la comunión?

Resp. Que si con deuocion y reuerencia la piden, que creo que se les deue de dar, como los tales tengan vso de razon, y deuocion actual a este sacramento: y aun creo que tanta deuocion pueden tener a este sacramento, que por virtud del sean librados del demonio, como lo resuelue Ledesma ^b.

CASO XXI.

Preg. Si a los que estan leprosos se les ha de dar el santissimo Sacramento del altar?

Resp. Que no, quando estan tan leprosos que no pueden el cuerpo del Señor recibir ni tener en su boca, sin que le tornen a echar fuera; así como ay muchos a los quales se les ha caydo los labios y dientes de la pra, y estan llagados della hasta la garganta; a estos tales, como esta dicho, no se les ha de dar, a los demas muy bien se les puede comulgar, como lo resuelue Ledesma ⁱ.

i Led. vbi sup. co-
lun. 410. b. c.

Y nota que precepto es ecclesiastico que obliga a dar la comunión a los q̄ estan condenados a muerte, el qual precepto se guarda en muchas prouincias, como consta de lo que trae Iulio Claro ^k. Verdad es, que en España, Francia, y en el Ducado de Milan se vsa lo contrario, la qual costumbre, vnos la aprueuan, y otros la condenan, como consta de lo que trae Antonio Gomez ^l, Navarro ^m, y Couarruias ⁿ; yo soy de parecer, que no se les deue negar la confesion, y confesados, estan obligados los juezes a cõcederles facultad para que comulguen vn dia antes de su muerte, como lo dize fray Manuel Rodriguez ^o; ni vale como dize la costumbre en contrario: porque la costumbre en la administracion de los sacramentos para que valga, ha de ser en presencia del Papa, como lo dizen los Doctores; y mas que esta costumbre no es razonable, y así esta reprouada por vna pragmatica dada por el Rey don Felipe segundo, en el año de 1559. y vna constitucion Synodal del Arçobispado de Burgos, alegando en su fauor vn motu proprio de Pio Quinto la destierra y reprueua, mandando a los juezes que hagan comulgar a los que estuuieren sentenciados a muerte. Verdad es, q̄ quando no se puede dilatar la execucion de la sentencia para otro dia les pueden los juezes negar la comunión, por la reuerencia que se deue a este tan alto Señor.

CASO XXII.

Preg. Qual es mas perfectamente recreado, el sacerdote comulgado debaxo de vna y otra especie, ò el seglar que solamente comulga debaxo de vna, que es la del pan?

Resp. Que lo es el sacerdote comulgando debaxo de entrâbas especies: porq̄ el seglar que solamente comulga debaxo de la vna, no recibe todo el sacramento, quanto a la entera representacion del, como ex vi consecrationis, no este allí sino el cuerpo, y así esta solamente comida sin beuida. Requiritur enim ad potû, quod sumatur sanguis, qui sit primo, per se illic ex vi cõsecrationis: y así aunque el que recibe el sacramento debaxo de solamente vna especie reciba essencialmente todo el sacramento, no le recibe con todo esso todo integral, y sacramentalmente: quia vt sic constat ex integra refectione, quam solus potus non efficit, sed vtrûq; simul: ni tã poco desto cõuene inferir ser el pueblo defraudado, como sea defraudar, quitar a vno lo que se le deue, pues no cõuene por muchas razones comulgar al pueblo debaxo de entrâbas especies, y así es vso aprouado por la yglesia, que el sacerdote comulgue debaxo de entrambas, y el seglar debaxo de vna. Victoria ^{tione}

K Claro. lib. 6.
sententiarum q. 9.
verf. sed quare

l Gomez. 3. tom.
variâ c. 14. ad
m Naua. in man.
c. 25. nu. 22.
n Coua. lib. 1. c.
riarum c. 1. n. 16.

o Fr. Man. Rod.
1. to. c. 63. cõclu.
& nu. 1.

p Doctores. c. de
secundis nuptijs

tiene, que no se da mas gracia debaxo de vna especie que de entrambas: mira a Ledesma ^a que trata bien desto.

Nota que se dixo arriba, que con el cuerpo no esta la sangre, ex vi consecrationis, aunque lo esta debaxo de la especie de pan, ex naturali concomitantia, & non ex vi verborum, vt dictum est, Victoria ^b.

C A S O II.

Preg. Si es licito comulgar cada dia?

Resp. Que a esto se responden dos cosas.

La primera, hazer regla ordinaria, que todos comulguen de ocho a ocho dias, es mala doctrina, porque no todas las personas tienen yqual deuocion y aparejo, y demas desto san Augustin, y santo Thomas, y san Buenaventura lo condenan. La segunda, que por mas santo que sea vn seglar no le han de dar licencia que comulge cada dia, sino a lo sumo, cada semana vna vez, sino es que la tal persona fuesse como vna santa Catalina: assi lo dize san Buenaventura, y el que assi se hallare, conuiene a saber: Que no solo se sienta libre de pecados, sino tambien con deuocion grande, quotidie poterit communicare: esto como dize Ledesma, probatur ex D. August. ^c, de verbis Domini; nam iste panis (inquit) quotidianus est, accipe quotidie, vt quotidie merearis accipere: Y aduertir el confessor, que el dilatar la comunión alguna vez es buena prouida para ver si merecen comulgar de ocho a ocho dias, o de quinze a quinze: si quando le dizen, Hermano no comulgeys en estos tres meses, lo toma con humildad, es señal que le puede dar licencia para que comulgue mas a menudo; pero si responde, que es quitalle su consuelo, y llora, y haze alharacas, es argumento que no merece comulgar, sino quando mucho a las pascuas, porque esto es como luxuria espiritual, de que usa el demonio para despues venir a hazer otros mayores disparates; assi resuelue fray Bartolome de Medina ^d esta doctrina, con la qual tambien concuerda Ledesma ^e, y fray Manuel Rodriguez ^f, el qual añade a esto que si fuesse vna persona de bondad, y modestia, señalada, bien se le puede dar licencia para que comulgue cada ocho dias, y alguna sielta principal que en ellos cayere, y si fuere persona religiosa, se le puede en esto mas alargar la mano, considerada y prouada bien su virtud. Y si fuere sacerdote religioso, de vna vida santa y conocida, no solamente se ha de dar licencia para dezir missa cada dia, mas aun por ello ha de ser alabado; pues san Gregorio ^g cuenta del bienaventurado Casio Obispo Narciense, que como dixesse missa cada dia, oyo

Primera parte.

A vna voz del cielo que le dixo, age quod agis, & non cesset pes tuus, in natali enim apostolorum venies ad me, en el qual dia passo al Señor.

C A S O XXIII.

P. Si es licito comulgar dos vezes al dia?

Resp. Que no, antes lo contrario es error; y la razon desto es, porque la yglesia nunca tal consintio, ni los sacerdotes que estan dedicados a Dios no tienen tal licencia, quanto mas los que no lo son, fray Bartolome de Medina ^h. Y finalmente para este caso, y para lo que queda dicho en el caso pasado nota tres cosas.

B La primera, que noten los confesores que tratando gentes limpias de pecado, temerosas de Dios, y de llegar a este sacramento; por el qual temor humillandose no comulgan, porque aunque este temor reuerencial es muy acepto delante de Dios, mas acepto es el comulgar, pues el comulgar procede de dos virtudes, conuiene a saber: de la caridad, y de la confianza que el hombre tiene en Dios: y el no comulgar procede de vna, que es el temor.

La segunda cosa es, que noten mas, que aunque dize Caietano, que aquel que se halla tibio, y frio bien es que se abstenga de comulgar; la qual sentencia es de santo Thomas ⁱ: empero han de andar en esto con grande auiso, y considerar, si con titulo de deuocion quiere el demonio engañar a las almas que no puede hazer pecar mortalmente, engendrando en ellas estas tibiezas y frialdades para que assi no lleguen a este sacramento, y reciban la gracia que se les puede comunicar: por lo qual dize Iuan Gerson. Abstenerse vn hombre que no le agraua la conciencia de pecado mortal, de comulgar, solamente por verse frio, es semejante al que muriendo de frio no quiere llegar al fuego a recebir calor.

La tercera y vltima cosa es, que deue notar el prudente confessor, que vn peccador grande, que ha dias que no se confiesa, no ha de consentir que comulgue luego, sino de ay a ocho, o diez dias, porque es grande irreuerencia que acabando de vomitar tanta suziedad, vaya luego a tocar el cuerpo de Christo: y deue tambien tener cuenta que aquel que no se emienda de los pecados veniales, sino que con facilidad los comete, no le dexe comulgar luego, porque aunque el pecado venial no contraria a la caridad, empero impide el hervor, y aumento della, (segun fray Manuel Rodriguez ^k,) y siendo frequentados de pecados mortales, y assi son vna cierta indecencia para recebir vn tan alto y diuino Señor, como lo adierte Medina ^l.

T 2

Verdad

h Medi. vbi sup.

Nota 1.

Nota 2.

i S. Tho. in 4. d. 11.

Nota 3.

K Fr. Man. Rod. vbi sup. conc. & nu. 2. circa finem.
l Medin. fol. 208. suz summa.

a Led. in summ. de euchar. sacr. diff. 30. col. 428. & diff. 2. col. 256. d. e.

b Vid. in summ. sacrament. n. 63.

c D. Aug. de cōsecradiff. 2.

d Medina in instr. vbi dicit en la de doctrina del 4. mandamiento de la yglesia. 42.
e Led. in summ. de euchar. sacram. diff. 27. per totū.
f P. Man. Ro. 1. to. 6. concl. & num. 1. c. auiso a los confesores.

g S. Greg. lib. 4. moral. c. 56.

a S. Tho 3.º p.º q.º
79. ar. 4.º ad. 3.º

Verdad es, que recibiendo este sacramento con solos pecados veniales, no se impide por ellos su efecto: y así al que le recibe causa la gracia sacramental, como lo dice santo Thomas 1.º: dixe segun fray Manuel Rodríguez; porque la comun opinion es, q no impide el fervor y aumento della, así como queda dicho en el caso primero, y es la comun.

CASO XXV.

Preg. Si es licito a vn sacerdote quando viene de camino, y no halla missa, d'era ya dadas las doze, y no pudo dezirla, tomar las llaves y abrir el sagrario, y de las formas consagradas tomar vna y comulgar?

Resp. Que no parece licito, y el argumēto para prouar que no se puede hazer, es este, que nunca nuestros padres tal hizierō, ni han consentido hazer. Fray Bartolome de Medina b.

b Med. in insti. confess. en la declaracion del .4.º mandamiento de la yglef. §. 24.

Para este capitulo son buenos los capitulos de missa, y de eucharistia, que alli se tocan muchas cosas buenas para este.

Capitulo L X I I. de Confessor.

C A S O I.

Preg. Presupuesto que el confessor ha de tener cinco calidades: la primera que ha de tener, poder de orden y de jurisdiccion; poder de orden, que sea ordenado de sacerdote, como se explicara bien en el caso 88. que sera el vltimo del capitulo que viene, y así le nota para esto: la segunda ha de tener sciencia, y tanta, que sepa las circunstancias del pecador y del pecado: la tercera, ha de ser prudente para esforçar al penitente: la quarta, ha de tener bondad: la quinta, ha de tener secreto. Todas estas cosas ha de tener necessariamente, segun todos los doctores, los quales explican todas estas calidades cumplidamente, como tambien se haze en muchas partes desta suma, y adelante en este capitulo: y para confirmacion desto, alabado Dios a sus ministros les pone dos prerrogativas, de las quales tienen mucha necesidad. La primera es, fidelidad. La segunda, prudencia: y vno de los principales ministros que tiene Dios en su yglesia es el confessor; y como su ministerio sea tratar y juzgar de cosas particulares, tiene necesidad de mucha prudencia, y aniso: y así en muchos casos que resueluó, procura dar en cada vno dellos los auisos que han de guardar los confessores, como lo hago en el presente: y así pregunto, si quando el con-

fessor sabe que el reo no quiere dezir la verdad al juez, y que el juez se le embia para que le confiese, para que en la confesión le aconseje, que la diga: si hara bien, entonces el confessor en confesarle, o mejor en no hazerlo?

Resp. Que en tal caso auiso al confessor que por ninguna via le confiese, antes sabiendo de cierto ser esta la intencion del juez, reprehenda al juez asperamente, pues es mejor sufrir este mal y otros semejantes, que por ninguna via procurar que se quebrante el sigillo de la confesion, como lo resuelue Soto c.

CASO II.

Preg. Si los religiosos se pueden confessar vnos con otros sin tener licencia para ello de su prelado, ni siendo por ninguna via expuestos?

Resp. Que a cerca desto he visto muchas vezes afirmando tener algunos la parte afirmatiua, y aun ponerla en execucion, diziendo ser esta opinion de Nauarro d, el qual dize estas palabras. En la postrera edicion añadimos a este numero segundo, que aun

c Soto. de iust. & iur. lib. 1.º ar. 8.º pag. 423. b.

d Nau. in summa latina. c. 4.º nu. 2.º

que los clerigos seculares no se pueden confessar vnos con otros despues del Concilio Tridentino e, como antes: empero si, los religiosos que antes podian por virtud de sus bulas confessarse con clerigos idoneos, hac Nauarrus. Dizen pues como digo, algunos ser desta opinion afirmatiua Nauarro, por q le leen desta suerte: en la postrera edicion añadimos a este numero segundo, que aunque los clerigos no se pueden confessar vnos con otros despues del Concilio Tridentino como antes, empero si los religiosos: Adonde a este, empero si los religiosos, dan este sentido, conuiene a saber: Empero si los religiosos vnos con otros, no queriendo dezir tal cosa Nauarro (a mi parecer) como te go dicho, sino que así como podian los religiosos antes del Concilio Tridentino por sus bulas confessarse con clerigos idoneos, esto mismo puedé hazer agora despues del: Que esto quiera dezir Nauarro, claro se dexa entender (a mi parecer) salua que si el confessor fuerit sentetia; pues dize, por virtud de sus bulas, las quales no tiené para confessarse vnos religiosos co otros sin licencia de sus prelados, como lo estableció el Concilio Lateranense, como luego se dira, las quales tienen para confessarse con clerigos, aun que no esten expuestos. Que por virtud de sus bulas antes del Concilio podian confessarse los frayles con los clerigos seculares idoneos, se lo concedió Sixto: Quatto año de 1579. el segundo dia de Agosto, estando fuera del conuento, d yendo camino: y que esto tambien agora tenga lugar despues

e Conc. Trid. sess. 24. c. 15.

despues del Concilio; prueualo Nauarro con el mismo concilio, a donde nihil mutatur quo ad illos, scilicet, religiosos, como lo esta quo ad clericos seculares, vt dictum est. Desta misma opinion es fray Luis Lopez^a, diziendo serlo tambien de Nauarro, conuiene a saber, poderse confesar vn religioso con vn clérigo seglar, aunque no este expuesto, sin dezir, estando fuera del conuento, o yendo camino: empero ha de entender asi como queda dicho. Y asi digo, que no se podran confesar vnos religiosos sacerdotes simples con otros sin licencia de su prelado, aunque pueden con vn clérigo que no este expuesto, como podian antes del Concilio, vt dictum est: y esto esta claro, porq̃ como dize Flores Theologicarum^b, Vniuersi religiosi non possunt nisi praelato, vel alteri religioso de licentia praelati confiteri, diffinitum est in Concilio Lateranensi, y referido en Derecho^c, y como dize el mismo Nauarro^d, A iure antiquo non est recedendum, nisi quatenus inuenitur expressum: y pues no se halla expreso, sequitur.

Nota para aqui, que los religiosos de vna religion, teniendo licencia de sus prelados para confesarse con quien quisiere, o teniendo priuilegio para poder elegir confessor, pueden confesarse con sacerdotes de otra religion, si en ella estan instituydos confessores de frayles, aunque no lo sean de seglares: porque quando el Concilio Tridentino manda, que ni aun el religioso oyga confesiones de sacerdotes, si primero no le da el Obispo por idoneo, se ha de entender de los sacerdotes subditos al Obispo; y los religiosos no son subditos a el, & ideo approbatio eorum non desideratur; como lo resueluen Flores Theologicarum^e, y Iacobo de Grassijs^f, y fray Manuel Rodriguez^g. Dize, si en ella eran instituydos confessores de frayles, porque no basta que sea simple sacerdote, como queda dicho; y la razon que da fray Manuel Rodriguez para confirmar toda la doctrina deste caso entre otras buenas, es vna con la qual la confirma, conuiene a saber, porque aunque el Concilio Tridentino no quita la costumbre antigua que tenian los regulares de se confesar con sacerdotes no aprobados por el Obispo; empero no les da licencia para que se confiesen con los que no tienen licencia para confesar a frayles, porque nunca el Papa en sus priuilegios, e indultos quita las costumbres razonables, y los estatutos particulares de los lugares, y singulares personas, si expressamente no lo dize; porque estas costumbres son de hecho, y consisten en hecho, y con ra-

Primera parte.

zon las puede su Santidad ignorar, como se define en Derecho^h; y de aqui infiere el padre fray Gaspar Passarello lo que en algunos capitulos generales de nuestra orden esta ordenado, conuiene a saber, que ningunas mugeres, por virtud de qualesquiera priuilegios, pueden entrar en los monasterios de nuestra orden, si en los dichos priuilegios no se hiziere mencion de la regla y constitucion de nuestra orden Minima, q̃ lo prohiben, y la razones, porque como esta prohibicion sea de hecho, y consista en hecho, puede prouablemente el Papa tener della ignorancia; y asi no es su intencion derogarla. Y noten los religiosos esta doctrina, porque en semejantes casos puede aprouechar, de arte, que no es visto el papa derogar en sus decretos los singulares estatutos de las religiones ordenados por su conseruacion: Y asi concediendo a los religiosos que no esten obligados a confesarse cō los aprobados por el ordinario, no es visto concederles que se confiesen con vn religioso sacerdote simple, o sea de su religion, o de otra, porque esto seria derogar la costumbre de la religion que prohibe a los sacerdotes simples confesar a frayles, sino es vieniendo lo que esta arriba dicho, segun lo concedido por Sixto IIII. y esto es asi, aunque Sotoⁱ con otros modernos que le siguen dize, que pueden, y que valdra la absolucion, aunque el prelado los puede castigar.

CASO III.

Preg. Dos frayles sacerdotes, empero ninguno dellos confessor de frayles, ni de seglares muda el prelado de vn conuento a otro camino de algunos dias, si en este camino queriendo dezir missa se podran absolver vno a otro?

Resp. Que si, porque la hora que el prelado los embio a camino largo, es visto darles licencia implicitamente para ello, con la qual licencia implicita, aun tambien lo podran hazer, si torciendo el camino passallen por otro conuento de su orden: asi lo dize, debaxo de mejor censura Ledesma^k, y yo lo he leydo al pie de la letra, concedido en el Maremagnum, y priuilegios de nuestra sagrada orden, de lo qual se puede colegir, y se colige abiertamente, pues dize, saluo meliori iudicio, que es de la opinion y parecer del caso pasado, a donde se dixo, q̃ sino tienen expresa licencia estando en el conuento, no se podran confesar vno a otro pues aqui se la concede implicitamente el prelado por razon del camino. Empero no ta q̃ aunque se pueden confesar como esta dicho, o confesarse cō clérigos idoneos de la suerte que se dixo en el caso citado, q̃ fue

T 3

^h Cap. i. de cōstit. lib. 6.

ⁱ Soto. in 4. sent. dist. 18. q. art. 2. pagin. 800. b.

^k Led. in Summar. de penit. sacramēt. dist. 23. pag. 205. a.

^a Fr. Luis Lope.
^b Flores Theol.
^c de cōstit. lib. 6.
^d Nauarro. vbi sup.

^e Flores Theol. q. 7.
^f de cōstit. lib. 6.
^g ministro cōf. dist. 4. dub. 1. cōcl. 6.

^h Canon. vbi sup.
ⁱ Soto. in 4. sent. dist. 18. q. art. 2. pagin. 800. b.

^k Led. in Summar. de penit. sacramēt. dist. 23. pag. 205. a.

el pasado, no pueden ser absueltos entonces de los casos reservados, sino lleuan expresa licencia, o tienen privilegio que les valga, confessandose con confessores expuestos por el ordinario. Nota de camino aqui, que los peregrinos que con licencia de sus parrochos van a peregrinar, se pueden confessar con qualquiera expuesto, o aprouado por el ordinario de los dichos peregrinos; porque el que da licencia para peregrinar, tambien la da para se confessar con los susodichos, pues no pueden comodamente passar su peregrinacion sin esta refeccion. Y nota, que yendo a peregrinar, con licencia de su Obispo, aunque pueden elegir confessor, no pueden ser absueltos de los casos reservados, como se dize en Derecho ^a. Luego con mayor razon ha de proceder esto en la licencia tacita, como contra Paludano lo tiene Nauarro ^b, y fray Manuel Rodriguez ^c. Y nota, que vagabundo que no esta auenzado en alguna parte, se puede confessar con qualquiera aprouado por el Ordinario donde se halla como lo dize Nauarro ^d.

Y finalmente es de notar, que los estudiantes de la vniuersidad de Salamaca pueden ser absueltos por el Obispo de aquella ciudad, de qualesquiera irregularidades, y pecados que pueden los demas subditos del dicho Obispo, como lo alcanca el padre Maestro Gallo de Pio Quinto, embiado por la dicha Vniuersidad a negocios de importancia, lo qual algunos tienen que el Derecho comun lo concedia, como lo dize Henriquez ^e; el qual añade, que a cerca del parrocho, al qual deuen acudir a confessarse, se ha de estar a la costumbre de la Vniuersidad: y dize mas el mismo Henriquez ^f, Que los peregrinos se pueden confessar con los parrochos de los pueblos donde passan, aunque no lleuen expresa licencia, porque basta la tacita conforme la costumbre.

C A S O III.

Preg. Dos religiosos de vna de las ordenes Mendicantes fuerõ presentados por su prelado para oyr confesiones, entrambos en todo idoneos para oyrlos, suplicando al Obispo humilmente que tenga por bien de admitirlos, segun sus priuilegios, y examinarlos: el Obispo por no estar bien con la orden, al vno por tenerle particular deuocion le admitio no segun se lo pidieron, sino segun la forma que si admitiera a vn clérigo, y tan simplemente; por lo qual passo el prelado teniendolo por bien: y al otro por ninguna via quiso admitirle, aunque se lo tornaron a suplicar otras dos

A veces. Lo que se pregunta es, qual destos dos podra absolver, a vn penitente que viene con vn caso sin descomunión, reservado al Obispo por constitucion Synodal, o Prouincial, porque si tuuiera a si anexa descomunión por constitucion Synodal, o prouincial, quien presumiere absolverle siendo frayle quedara descomulgado?

Resp. Que puede el que no fue admitido, y el que lo fue, no: que no pueda absolverle el que fue admitido esta claro, por no ser admitido por sus priuilegios, ni segun ellos, ni segun la Bula Clem. dudum de sepulturis: por la qual se les concede a las ordenes Mendicantes, y a las que gozan de sus priuilegios poder para absolver semejante caso: y tambien porque entonces passando el prelado por lo que passo, teniendo por bien la forma con que fue admitido, no tiene mas poder, sino solo el que el obispo le quiso dar; el qual puede reservar para si los casos que quisiere, de los quales ningun clérigo puede absolver sin su autoridad, ni el tampoco sin ella, pues no tiene entonces mas poder que vn clérigo particular, y aun le puede el obispo suspender, y quitar de oyr confesion quando el quisiere. Como lo dize fray Luys Lopez ^g; a cuya causa los prelados de las ordenes Mendicantes, y los de las ordenes que gozan de sus priuilegios han de ser cautos quando presentan a sus frayles para oyr confesiones, presentandolos segun pueden por sus priuilegios, y principalmente los presenten segun el tenor y vigor de la dicha Clementina ^h, y no de otra suerte, porque siendolo desta podra absolver deste caso y de otros muchos. Como lo dize Armilla ⁱ, y para que sean presentados segun el tenor de la dicha Clementina; lo primero se requiere, que los prelados de los religiosos, o superiores embien o vayan a los obispos, o a sus vicarios, y les pidan humilmente, que los religiosos que fueron electos puedan oyr confesiones, porque si piden esta licencia asperamente y con soberbia no satisfacen al tenor de la dicha Clementina. Lo segundo que se requiere es, que los religiosos que han de confessar sean elegidos y habilitados para ello por el general o prouincial. Lo tercero, q̄ estos assi elegidos se presenten personalmente a los Obispos o a sus vicarios, sino es que ellos remitan el examen dellos a sus prelados, como lo dize Syluestro ^k, el qual dize, que la presentacion que cada dia se usa, que es q̄ los prelados de los dichos religiosos piden por si o por otros licencia al diocesano, o a su vicario para exponer a sus religiosos para oyr confesiones, es hecha conforme la forma de la dicha Clementina: y q̄

g F. Luis Lopez
p. instr. conf. c. 6.
pag. 215. col. 2.

h Dudum de sepul-
turis.

i Arm. verb. abs-
lut. nu. 25.

k Syluest. verb.
conf. 1. nu. 2. c.

a Cap. 2. de poenit. & remis. lit. 6.

b Nau. c. placuit de poenit. dist. 6. num. 63.

c F. Man. Ro. 1. to. c. 60. concl. & nu. 7.

d Naua. vbi sup. nu. 30.

e Henric. lib. 3. de poenit. c. 8. in margine, liter. N

f Henri. vbi sup.

basta que se guarde la forma, quanto a tres cosas substanciales, que se deuen de pedir, que son, oyr confesiones, imponer penitencias, y dar el beneficio de la absolucion. Y asi pidiendo estas tres cosas se guarda la forma de la dicha Clementina: y aun mas, que si se pide solamente licencia para oyr confesiones, son entendidas las otras dos cosas, ad que dicta auditio ordinatur, como lo resuelve Syluestro ^a.

^a Syluestro ubi sup.

Y finalmente, que el que no fue admitido siendo presentado, como esta dicho, y rogando al Obispo que le admita, primera y segunda vez, puede absolver deste caso; esta muy claro, porque por la dicha Clementina de la qual gozan todas las ordenes Mendicantes, y las que gozan de sus priuilegios, la hora que fue humildemente presentado por su prelado de la suerte que queda dicho, siendo idoneo y no admitido, quedo por virtud della tan admitido como si realmente lo fuera, segun ella: y siendo lo, como lo es, puede absolver de todos los casos del Obispo, reservados a el por derecho, y de todos los que reservare para si por constitucion Prouincial, o Synodal, no poniendolos con descomunion, porque si con ella los pone, si absoluiere dellos caera en descomunion, como queda arriba dicho. Y la razon porque este que no fue admitido puede absolver a este deste caso, es, porque el poder que entonces tiene no siendo admitido no es episcopal, como es en el primero, sino es del Papa, el qual se le concede por virtud de la dicha Clementina, siendo, o no siendo entonces admitido.

Nota, que aunque este, y todos los que fueren admitidos, segun el tenor de la dicha Clementina, pueden todo lo que puede el Obispo, como queda dicho, presupuesto no estar reuocada, como no lo esta en el foro de la conciencia, como abaxo se dira luego, que no pueden dispensar en votos ni juramentos, no auiendo particular priuilegio para ello, y quando le aya se ha de entender, siendo los votos o juramentos secretos, y en el foro de la conciencia, ni tampoco dispensar en las restituciones inciertas, siendo en cantidad notable, como lo resueluen Armilla ^b, y Syluestro ^c, Ariostis ^d, y fray Luys Lopez ^e, san Antonino ^f, el qual refiriendo la dicha Clementina, al pie de la letra dize, que no puede el Obispo por constitucion Synodal, ni Prouincial referuar para si todos los casos que quisiere, poniendolos anexa descomunion, porque seria hazer agrauio a las ordenes Mendicantes, coartandoles sus priuilegios, y la autoridad que el Papa por ellos les concede. y que quando por

Primera parte.

A este fin los referuasse, que seria como sino los huuiesse referuado, quedandose la autoridad de la dicha Clementina en pie, como se quedaria en tal caso: solamente dize, que en dos casos los puede referuar. El primero, el caso de los que publicamente fueren hallados en algun delito, y para saber quales pecados o delictos son publicos, para que al Obispo solamente se referuen, mira los casos dieziseys, diezisiete y dieziocho del capitulo quarenta y nueve que trato de casos referuados. El segundo los casos que aunque sean secretos, conuiene a la republica y bien comun que el los remedie, y aun entonces tampoco ha de juzgar que todos tengan esta necesidad, sino solamente aquellos que se vee claramente que la tienen, y que el mejor que otro ninguno podra poner remedio en ellos.

Y finalmente se han de aduertir y notar dos cosas muy necesarias para declaracion de todo lo susodicho. La primera, que puede dezir alguno, pareciendole duro lo que esta dicho, que todo ello era verdad antes del Concilio Tridentino, quando la extrauagante inter cunctas de priuilegijs, (que Benedicto yndecimo concedio a los frayles confesores de las ordenes Mendicantes) les daua plenissima autoridad para predicar y oyr confesiones, no se haziendo presentacion a los Obispos, o a sus prouisores: y quando Bonifacio octauo tambien concedio vn indulto a las ordenes mendicantes, para que los prelados presentassen sus frayles, predicadores y confesores idoneos: y no los queriendo el Obispo dar licencia por los hallar, segun su parecer, poco suficientes, su Sãtidad se la daua: el qual priuilegio tambien Clemente quinto concedio a los frayles Menores, y este es la Clementina ^g, sobre lo qual se ha fundado nuestro caso: y quando por razon de estos priuilegios el Obispo no examinaua a los regulares, o era porque no queria, o porque no podia, como lo dizen Soto ^h, y Ledesma ⁱ, empero que despues del Concilio Tridentino, estos priuilegios concedidos a las dichas ordenes Mendicantes, no tienen lugar, ni fuerza ninguna, por auer ordenado el dicho Concilio ^k, que ningun presbytero, secular, o regular pueda oyr confesiones de seculares, aunque sean sacerdotes, sin que tenga beneficio parochial, o este aprouado por el ordinario, o de otra manera, no obstante otros priuilegios en contrario, los quales todos reuoca: y si los reuoca, siguele que no quedo absuelto el que absoluió semejante religioso, pues no esta aprouado por el ordinario,

Nota 1.

^g Clement. dudũ de sepulturis.

^h Soto in 4. sent. dist. 8. q. 4. art. 3. ⁱ Ledesma in summa de pœnit. sacram. dist. 25. pag. 823. ^k Conc. sess. 25. c. 16.

T 4. como

^b Armilla in absolu. 24. & 25. ^c Syluestro in absolu. 2. num. 5. ^d Ariostis lib. 1. c. 7. de potesta. confessoris. ^e Fr. Luys Lopez in instru. conf. c. 8. de bull. pag. 813. col. 2. & 814. col. 1. 2. ^f S. Anton. 3. p. tit. 17. c. 21.

Nota 2.

a F. Man. Ro. en la declaraci6n de la bula. 8.9. n. 32 pag. 93. b.

b Veracruz in speculo coniug. in fine.

c F. Man. R. en la declaracion dela bula de la Cruzada. 8.9. n. 32 pag. 93. a. & in sum. 1. to c. 260. nu. 4. & c. 230. c6cl. & nu. 15. & 16.

d Ioanu. Canert en la suma q̄ hizo de los priuilegios de nuestro orden Minima.

e Nau. in manu Lati. in fine.

como lo pide y quiere que lo este el dicho Concilio Tridentino. A lo qual se responde, (y esto sea lo segundo que se ha de notar necessariamente) diziendo, que dado que esten reuocados estos priuilegios por el dicho Concilio Tridentino (quanto mas q̄ no lo estan, como lo dize fray Manuel Rodriguez ^a) sera quanto al fuero exterior, y no quanto al interior de la conciencia: porque quanto a este fuero, todos los priuilegios concedidos a los frayles menores, y por consiguiente a todas las ordenes Mendicantes estan confirmados viua vocis oraculo, por Pio Quinto, aunque los tales priuilegios sean contra el Concilio Tridentino, como lo trae fray Alonso de B Veracruz ^b, y fray Manuel Rodriguez ^c: y para mayor certidumbre desta notable concessi6n pondre aqui lo que dizen los dichos padres, y principalmente de Veracruz, y es lo siguiente: Pontifex Pius Quintus, anno millesimo quingentesimo sexagesimo septimo, decimo tertio mensis Martij, viua vocis oraculo supplicanti ministro generali Minoritarum frater Aloisius de Puteo sanctissimo domino Pio Pape Quinto, vt sua sanctitas dignetur confirmare, & concedere omnia priuilegia, & quascunq; gratias etiam viua vocis oraculo concessas per bonae memoriae Paulum Papam Quartum, & alios Romanos Pontifices praedecessores sanctitatis suae cum singulis clausulis, & decretis, & derogationibus in eis contentis fratribus ordinis minorum regularis obseruantiae, & aut illis gaudere, & vti possint, toties quoties opus fuerit, & eis videbitur, & quo ad illa eis quae sunt restricta, seu derogata per Concilium Tridentinum, etiam vti possint in foro conscientiae tantum, & Pontifex dixit, fiat.

A donde se ha de notar, que Leon X. concedio a los frayles menores, y declaro, que los priuilegios concedidos, viua vocis oraculo, non minoris efficaciae essent, quam si per bullam essent concessa, vt est videre apud patrem fratrem Ioannem Canert Minimu, doctorem Theologum ^d: ni esta concessi6n de Pio Quinto fue reuocada por Gregorio XIII. el qual en el año primero de su pontificado reuoco todo lo que Pio V. auia concedido a las Ordenes contra los decretos del Concilio Tridentino, la qual trae Nauarro ^e, porque solamente reuoco lo que les auia concedido en el foro exterior, por euitar los pleytos y disensiones que de lo concedido se auian levantado, entre los ecclesiasticos: y assi no reuocalos viua vocis oraculos, que en el fuero de la conciencia se auian concedido,

pues de los tales no nacen las discordias que fueron causa final de la dicha reuocacion; lo qual (como dizen estos padres) vera claramente el que con atencion viere el Motu proprio donde ella se pone, en el qual no haze su Santidad mencion de viua vocis oraculo, sino de letras Apostolicas, y estas reuoca, siendo contrarias al dicho Concilio: De suerte que siendo esto assi, como lo es, que esta Clementina con los demas priuilegios concedidos a los frayles mendicantes en el foro de la conciencia, tienen su vigor y fuerza por esta concessi6n de Pio Quinto, queda claro que el que no fue admitido siendo idoneo pudo absoluer en el foro de la conciencia tan solamente, (porque en este foro se ha de entender nuestro caso, y no en el exterior) por virtud de la dicha Clementina, al dicho penitente que traya el dicho caso reservado.

C A S O V.

Preg. Si el confessor piensa que son veniales algunos pecados mortales del penitente: y el penitente tambien, si sera obligado a tornarlos a confessar a confessor que lo sepa, y si el confessor le ha de auisar dello?

Resp. Que ni el confessor es obligado a auisar al penitente que se torne a confessar, ni el penitente a confessarse otra vez como de mortales, aunque entrambos a dos los ignorassen culpablemente, y despues lo supiesen: y esto es verdad, si el penitente con deuido arrepentimiento de todos sus pecados, sabidos, e ignorados ser mortales los confesso todos, y con proposito firme de no tornar a lo que pensasse ser mortal; porque la tal ignorancia del vno, o de entrambos no impide el efecto de la absolucion, sino quando es mortal, y no se confesso della el penitente con deuido arrepentimiento, o quando de proposito eligio confessor ignorante, del qual verisimilmente se temia, o deuria temer que no le sabria conocer sus pecados, si eran mortales, o no por la mayor parte, ni entender el estado de su vida, sabiendo o deuiendo saber que tenia necesidad de confessor que le entendiesse, y enseñasse para salir del malestado, o de pecado de que se temia ser mortal, porque en qualquiera de estos dos casos assi circunstanciados, sera el penitente obligado a tornarse a confessar, y no en otros que aqui se preguntan. Verdad es, que si el penitente esta en peligro de recaer, o continuar algun pecado mortal, que piensa el penitente que no

no es sino venial, el tal confessor quando lo supiere que es mortal, es obligado a auisarle dello, y que se guarde, y esto por via de correccion fraterna secretamente, si ve que el penitente no se escandaliza de que le hablen en la confesion passada, mas no para que torne a cōfessar, como esta dicho. Lo mismo se ha de dezir quando el penitente confiesa del todo vn pecado con todas sus circunstancias mortales, y el piēsa que no son mas de vna, o dos, y son tres: porque para ser la confesion valida y fructuola, no es necesario que el confessor y el penitente conozcan toda la grauedad de los pecados, como dicho es, confohant in prædictis Adrianus^a, y Medi.^b, y Gabriel^c, y Syluestro^d, y Soto^e, y Nauarro^f, y Cordoua^g, y fray Manuel Rodriguez^h.

C A S O VI.

Preg. Si agora despues del Concilio Tridentino puede vn Doctōr, o Licenciado en Theologia, o en Canones, confesar, y predicar en qualquiera Diocesi, sin licencia del ordinario.

Resp. Queno, porque quanto al saber necesario para la administracion de los sacramentos, y para predicar el dicho Doctōr, o licenciado sin otro examen, sea y se juzgue ser idoneo: empero porque allende del saber se requirerē otras calidades, para cōfessar y predicar, y esto pertenece al juyzio del Diocesano: por tanto es necesario, que el susodicho Doctōr, o Licenciado sea por el Diocesano juzgado y aprouado, y dado por idoneo, aunque no sea examinado de las letras, para que assi tenga la jurisdiccion necesaria para lo suso dicho, dada, o cometida por el ordinario, conforme al Concilio Tridentinoⁱ, con lo dicho conuerda Cordoua^k, y esta es buena opinion, aunque Ledesma^l, tiene que estando graduado no es necesario otro examen para confesar.

C A S O VII.

Preg. Si pueden los Obispos dando licencia a los Religiosos para confesar, darsela con condicion, o limitada, y si los confessores regulares assi aprouados, acabada la condicion, o termino de sus licencias, quedan suspensos?

Res. Que para perfecta intelligencia desto se deue mucho de notar, que los frayles, atento el oficio Monachal segun derecho, no se deuen admitir a las confesiones de los seculares, como se dize en muchos Canones del derecho^m, antes les esta prohibido, como en el lo dize Graciano: empero son admitidos del Papa, el qual como supremo pastor de la yglesia los pudo admitir, y los admitio por la necesidad que auia dellos, cō regalos muy particulares, por tanto la jurisdiccion

Primera parte.

A dicion que ellos tienē no se la dan los Obispos, sino el Papa: lo qual se prouea, pues segun sus priuilegios presentados a los Obispos, y aprouados conforme la forma del derecho, tienen todos los casos reseruados a los dichos Obispos, ni ellos se lo puedē quitar aunque quieran, y pueden confesar a todos los que vienen a sus casas a confesar se, aunque sean de diferentes Obispados, en los quales no estauā presentados. De suerte que la jurisdiccion que tienen los confessores regulares, de su Santidad, la tienen inmediatamente: y los Obispos no son mas que vnos ministros, que solamente tienen vn desnudo y simple ministerio de examinar y aprouar a los dichos Religiosos, como lo notan Desalisⁿ, Angelo^o, Syluestro^p, ni el Concilio de Trento les concede otra cosa, y para este ministerio son delegados de su Santidad: por lo qual aprouado vna vez a vn Religioso absolutamente, sin alguna condicion, o termino, acaban el oficio de su legacia, como le acaban los demas delegados, para causas particulares. Desta opinion es Armilla^q, y dize el padre fray Manuel Rodriguez^r, que el la vio impresa en vnas conclusiones que defendio presidiendo en ellas en Paris, el muy docto padre fray Francisco de Molina, Prouincial que fue de la Prouincia de Valencia de los frayles Menores de la regular obseruancia, y esto, despues del Concilio Tridentino, y la misma opinion dize q se la comunicaron los padres de la compania de Iesus, defendida despues del Concilio Tridentino, en vnos escritos del padre Alonso de Sandoval, padre venerable de la dicha Orden, y que la ha tratado con hombres muy doctos en la Ciudad de Valencia, Salamanca, y Alcalá, los quales son del mismo parecer: y aun yo mismo tengo experiencia dellos en estas dos Vniuersidades de Salamanca y Alcalá, por auerlo yo alli muy en particular preguntado, y auerfe me respondido por hombres muy doctos, lo mismo. De lo dicho se sigue quan antiguo es este priuilegio que da la bula a los Religiosos, y que sin ella pueden vsar del, pues por el dicho Concilio no esta reuocado, ni la bula lo suspende.

Nota necesariamente, que Angelo^s, dize, que a los Religiosos aprouados por los Obispos con condicion alguna, o hasta tanto tiempo, o hasta su beneplacito, puedē los dichos Obispos reuocar y suspender las licencias assi dadas: y acabado el tiempo y termino dellas, quedan suspensas. Por tanto, segun esta opinion, estan obligados los confessores regulares assi aprouados, acabada la condicion y tiempo de sus licencias, a pedir otras: por q acabada la licencia de los Obispos,

T 5 pos,

n Bap. Desalis in summ. tit. cōfess. 3. q. 20.
o Angelo. tit. cōfess. 1. num. 25.
p Syluest. tit. cōfess. 1. num. 5.

q Armi. verb. ab solu. nu. 23.
r Fr. Man. Rodr. en la declar. que hizo de la Bulla de la Cruzada. 5. 9. dub. 1. nu. 32.

Nota 2.
f Angelo vbi supra.

a Adrianus in 4. de confess. q. 4. prope finem, & dub. 2. & in 5. quodlibet. 2. b Medina de cōfess. q. 26. & 27. d Gabriel in 4. d. 17. q. 1. dub. 2. e Syluest. confess. 3. in princ. & q. 7. q. 6. 10. 11. 14. f Soto. in 4. sent. dist. 18. q. 2. artic. 4. & 5. g Nauic. 26. n. 14. & c. 17. nu. 22. 23. h Cordo. in sum. q. 9. i Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 58. concl. & num. 8.

i Concil. Trid. sess. 23. c. 15. k Cord. in sum. q. 26. l Ledesma in sum. ma. de pccn. sacr. dist. 23. pag. 813. m 16. q. 1. c. placuit, & c. peruenit.

pos, luego se sabe de la jurisdiccion, que les da su Santidad: la qual opinion de Angelo, dize el padre fr. Manuel Rodriguez^a, que el entenderia, y ansí me parece ami sin falta, en caso que el Obispo diese alguna licencia con las condiciones suso dichas, por la insuficiencia del que aprueua para que tenga cuydado de estudiar, sabiendo que ha de boluer otra vez al examen: (pues en tal caso no esta obligado el Obispo a admitir a los Religiosos a las confesiones simpliciter y absolutaméte como lo esta quando es suficiéte) como lo dize Armilla^b, mas no quando el Obispo lo hiziesse por hazer alguna vexacion a los Religiosos, y claramente se vera, que haze la dicha vexacion quando a todos los Religiosos indifferente de licéncias limitadas y coarctadas, de la suerte que se pregunta: lo qual prueuo, porque el privilegio, o Clementina^c, por la qual se concede esto y otras muchas cosas a los Religiosos, (de la qual Clementina los Obispos solaméte tienen vn desuado, y simple ministerio de examinar y aprouar a los dichos Religiosos, ni el Concilio les concede otra cosa como arriba queda dicho) fue concedida a los Religiosos por la Sede Apostolica, para redimir los de las vexaciones de los ordinarios. Verdad es, que los ordinarios los pueden suspender de las predicaciones y confesiones, siendo méte captos, criminosos, que siembran errores, y heregias, y escandalos: para lo qual haze el Concilio Tridentino a los dichos ordinarios legados de la Sede Apostolica. Como lo dize fray Manuel Rodriguez^d, y muy claramente fray Luys Lopez^e, el qual prueua todo lo dicho bien, aunque en diferente termino. De todo lo dicho se infiere clara respuesta, a lo primero preguntado, conuiene a saber, que el Religioso que tuuiere licencia para confesar con condición, o limitada de la suerte q se pregunto: acabada la tal licencia, no puede por virtud de la Bulla de la Cruzada, confesar en el Obispado donde fue aprouado, si para se limitar la tal licencia huuo justa causa: lo qual se prueua, porque el tal Religioso no esta aprouado por el ordinario, como lo dize la Bulla. (Ya este proposito dize fray Luys Lopez^f, que teniendola como se entiende que la ay, pueden justamente dar licencia a los q tienen mas de quaréta años, para confesar hombres y mugeres, y negarla a los que no llegan a esta edad, da razones buenas para ello, y concluyendo dize, que si estos tales no teniendo quaréta años, si no tiené licencia sino para confesar hombres que si confiesan mugeres, non tenebit factum, y por la razon que pone no me parece mal, salua quauisior fuerit sententia,

como tambien lo dize el mismo fray Luys Lopez) dize auiendo causa justa para la limitar, porque sino la huuo, puede confesar, no solamente por virtud de la Bulla, pero sin ella, por virtud de sus priuilegios. Verdad es, que en semejantes casos les esta bien a los Religiosos no tener contiendas con los Obispos, antes den exemplo de humildad, lleuando con paciencia la molestia que en este caso se les haze. De aqui se infiere mas, quan mal haze algunos Obispos limitado comunmente las dichas licencias a los Religiosos, indifferente sin causa alguna razonable, y quan poca fuerza tienen las dichas limitaciones.

C A S O VIII.

B Preg. Si quando vn confessor de los regulares esta vna vez aprouado en vn Obispado, si para siempre queda aprouado en el, aunque muera el Obispo, que le aprouo, y venga otro que suspenda todos los confessores aprouados por sus antecesores?

Resp. Que por vna extranagante que empieza, inter cunctas, de priuilegijs, concedida por Benedicto vndecimo, a los confessores de las Ordenes Mendicantes, y a los que gozan de sus priuilegios, como lo traen el autor del compendio de los priuilegios Apostolicos, de las dichas Ordenes, Cordoua^g, y Soto^h, quando vn confessor de los regulares esta vna vez aprouado en vn Obispado, para siempre queda aprouado en el, aunque muera el Obispo que le aprouo, y venga otro que suspenda todos los confessores aprouados por sus antecesores, como lo dicen los padres alegados. Ni el Concilio Tridentino renoca esta extranagante, o priuilegio: porque solamente fue el intento del Concilio, quitar aquella libertad que tenían los confessores de las Ordenes Mendicantes, concedida por Benedicto vndecimo: la qual les daua plenissima authoridad para predicar, y oyr de confesion, no se hazien do presentacion alguna a los Obispos, o a sus prouisores, el qual priuilegio concedio Clemente quinto a los frayles Menores, que se llama Dudum sepulturis, del qual se hizo mencion en el caso 4. adonde se dixo en el fin del caso, si estos priuilegios, y todos los demas concedidos a las dichas Ordenes Medicantes, estan reuocados quanto al foro interior, porque quanto al exterior esta muy claro que son estas las facultades que reuoca el dicho Concilio Tridentino, ordenado que ningun Presbytero, secular, o regular, pueda oyr confesiones de seculares, aunque sean Sacerdotes, sin que tenga beneficio parrochial, o este aprouado por el ordinario, por examé o de otra manera, no obstante otros priuilegios en contrario, los quales todos

C para siempre queda aprouado en el, aunque muera el Obispo que le aprouo, y venga otro que suspenda todos los confessores aprouados por sus antecesores, como lo dicen los padres alegados. Ni el Concilio Tridentino renoca esta extranagante, o priuilegio: porque solamente fue el intento del Concilio, quitar aquella libertad que tenían los confessores de las Ordenes Mendicantes, concedida por Benedicto vndecimo: la qual les daua plenissima authoridad para predicar, y oyr de confesion, no se hazien do presentacion alguna a los Obispos, o a sus prouisores, el qual priuilegio concedio Clemente quinto a los frayles Menores, que se llama Dudum sepulturis, del qual se hizo mencion en el caso 4. adonde se dixo en el fin del caso, si estos priuilegios, y todos los demas concedidos a las dichas Ordenes Medicantes, estan reuocados quanto al foro interior, porque quanto al exterior esta muy claro que son estas las facultades que reuoca el dicho Concilio Tridentino, ordenado que ningun Presbytero, secular, o regular, pueda oyr confesiones de seculares, aunque sean Sacerdotes, sin que tenga beneficio parrochial, o este aprouado por el ordinario, por examé o de otra manera, no obstante otros priuilegios en contrario, los quales todos

a Fr. Man. Rodr.
vbi sup.

b Arm. absolut.
vbi sup.

c Clement. dudum
de sepulturis.

d Fr. Man. Rodr.
vbi sup.
e Lupus. 2. p. in
stru. conf. c. 3.
de la Bulla pag.
814. col. 2. & 815
col. 1. 2.

f Lupus. vbi sup.
pag. 815. col. 1.
& 816. col. 1.

g Cordoua in
not. ad comp.
present. conf.
h Soto in 4. d. 18
q. 4. art. 3. pag.
806. a.

todos reuocó, y Pío V. en vn motu proprio en fauor de las ordenes mendicantes, dado el año de 1567. en el segundo año de su Pontificado concedió el mismo priuilegio de que vamos tratando, que es inter cunctas: y Gregorio XIII. en vn motu proprio, aunque reuocó todo lo que Pío V. auia concedido en fauor de las dichas ordenes. Empero confirmó, y de nuevo concedió, todo lo que no era contra el dicho Concilio, por lo qual, como este priuilegio no sea contra el, no estara reuocado por Gregorio XIII. Empero mirando vn motu proprio que después concedió Pío V. reuocando lo que auia antes concedido a las Ordenes, dicen algunos que se ha de tener, que la presentacion de los dichos Religiosos dura mientras dura el Obispo q los aprouo: y su successor los puede suspender, y examinar otra vez, como en el dicho motu proprio lo dispone Pío V. el qual motu proprio de Pío V. confirmó, y declaró no estar reuocado por Gregorio XIII. la congregacion de la reforma, diziendo lo siguiente, congregatio Concilij censuit regulares ad audiendas in ciuitate, & dioecesi secularium confessiones semel ab Episcopo prauo examine approbati, item ab eodem Episcopo non esse examinandos, ceterum a successore posse utique examinari, iuxta constitutionem sanctae memoriae Pij quinti, datam 8. Idus Augusti. Pontificatus anno 6. quae a felicis recordationis Gregorio XIII. non est reuocata per reductionem priuilegiorum regularium ad terminos Concilij Tridentini. Verdad es, que fray Luys Lopez ^a, tiene lo contrario diziendo que no puede el Obispo que entra tornalos a examinar. Y prueua lo galanamente diziendo, porque la tal aprobacion dellos hecha segun la forma de la dicha Clementina dudum fue perpetua, porque es Papal concessio, y porque el dicho Concilio Tridentino expressamente no quitó esta gracia del derecho. La qual se confirma por lo que trae Nauarro ^b, ni tampoco obsta el motu proprio de Pío V. que recita fray Manuel Rodriguez, y vio el dicho fray Luys Lopez, porq de mas de no parecer estar rite promulgado, para que pueda quitar los antiguos priuilegios principalmente contenidos en derecho (como tambien y bien lo da casi a entender el mismo fray Manuel Rodriguez) parece que este proprio motu y el postrero de Pío V. (adon de concedió al Obispo que pudiesse otra vez examinar a los Religiosos aprouados por su antecessor y las de mas cosas) sin falta fue reuocado después por Gregorio XIII. en la bula que trae Nauarro ^c, que empieza in tanta negotiorum mole, en la qual reuo-

A cò todos los indultos de Pío V. en quanto eran còtrarios al Còcilio Tridentino, y nos dexó en el derecho antiguo, y mas, que allí especialmente cò especiales palabras reuoca aquellas cosas que acerca de la aprobacion de los confesores Religiosos Pío V. auia declarado, de lo qual se colige, que no obstante qualquiera contradiccion, o reprobacion nueva del Obispo presente, si antes el Religioso fue simpliciter segun la dicha Clementina dudum vna vez aprouado por alguno de sus antecesores, puede oyr allí còfessiones, y con mejor derecho ser elegido por virtud de la bula en confessor para que absuelua de los casos reservados. Dixe simpliciter, porque así deue de ser admitido por el Obispo como queda dicho en el caso 4. y lo resuelue fray Luys Lopez ^d, concordando con lo dicho.

Y para confirmacion de lo dicho nota, q acerca de la confirmacion de nuestros priuilegios, de los quales gozan los demas de las Ordenes medicates por Gregorio XIII. debaxo de la clausula. Quatenus sunt in vfu, & sacris Canonibus, & decretis sacri Concilij Tridentini, non aduersantur. Como arriba queda dicho, que muchos se han engañado pensando por aquella clausula (quatenus appellat ad sacros Canones) deuen de ser entendido de los sacros Canones, encerrados en el cuerpo del derecho común. Y así por el consiguiente, estos priuilegios ser reducidos a los Canones del derecho común. Como lo deuen de entender los que arriba dicen que se ha de tener que la presentacion de los dichos Religiosos dura mientras dura el Obispo que los aprouó, y que su successor los puede suspender y examinar como en el dicho motu de Pío V. se dispone. Lo qual si fuese así y verdadera la inteligencia de la clausula de la còfirmación de Gregorio XIII. acerca de los priuilegios, vana sin falta seria la confirmación dellos, como generalmente de natura de los priuilegios sit aduersari iuri communi, y así los priuilegios son dichas leyes particulares concedidas por el principe contra el derecho común, y mas que si esto fuese así como dize nuestro padre Passarello ^e, el Papa se contradixera a si mismo, porque en el fin de la dicha nueva confirmacion y especialmente de aquella concedida a los frayles Menores de la obseruancia, pone muchas clausulas y non obstantias, con las quales en especie deroga varias y diuersas constituciones del derecho común. Y finalmente todas en general, para efecto de conualidar estos priuilegios, sino entendiese aunque sean aduersos y contrarios a los sacros Canones del derecho común, lo qual sin falta es absurdo.

d Lup. vbi supra

e Passarello in scholijs c. de valore priuileg. fol. 87.

a Lupus 2. p. instr. c. 8. de la bula pag. 814. colum. 2. & 815. col. 1.

b Nau. in summa. c. 27. num. 262.

c Nau. in summa. fol. 814.

do, y así en ninguna manera se ha de dezir. Por tanto dexadas otras razones q̄ trae el dicho padre aq̄llas palabras, quatenus, han de ser referidas y entendidas no sobre los sacros Canones incluidos en el cuerpo del derecho comun, sino tan solamente a los contenidos en el cuerpo del Concilio Tridentino, a los quales tan solamente todos los privilegios de las Ordenes Mendicantes estan sujetos. Y si esto es así como lo es. Bien se sigue lo que tengo dicho, como tambien lo dize nuestro padre fray Iuan Canart, Doctor Parisiense^a, y lo dize mas expressemente q̄ el el mismo Nauarro^b, por estas palabras. Tertio facit glossa memorabilis in Clementina dudum. de sepulturis §. statuimus. vers. ac deinde, in verbo concesserunt, quæ habet licentiam fratribus presentatis concessam non expirare morte concedētis, imò neque reuocari posse, quod maius est, pro qua est textus in extrauag. inter cunctas. §. duos. de priuileg. hæc Nauarrus^c. De lo qual y de lo arriba dicho se sigue bien y claramente no poder suspender, ni reuocar el successor del Obispo muerto, las licencias a los Religiosos admitidos para confessar por su antecesor. Y si lo haze quan mal haze, y la fuerza que tiene quo ad Deum su suspension, o reuocacion.

Finalmente lo que aqui ay que notar conforme esto es, de quã poca fuerza es lo que suelen poner los Obispos en las licencias q̄ dan a los regulares, diziendo, y valga esta licencia por el tiempo que fuere nuestra voluntad, sin tener causa razonable para ello, dando se la desta suerte a todos indiferente mente: porque segun el mismo motu proprio de Pio V. la licencia que vna vez les da aprouando les para oyr confesiones, ellos no se la pueden tornar a reuocar, como cõsta claro de las palabras arriba puestas, que son de la congregacion de la reforma, dixe, sin tener causa razonable, por que si la ay, arriba queda dicho que semejantes licencias, segun el padre F. Man. Rodriguez^d, las pueden dar los Obispos: la qual seria causa razonable la insuficiencia del que aprueuan, para q̄ tenga cuydado de estudiar, sabiendo que ha de boluer otra vez al examen, y no quando los Obispos lo hiziesen por hazer alguna vexaciõ a los Religiosos, como acerca de lo primero deste caso queda dicho.

C A S O IX.

Pre. Si puede el confessor imponer al penitente qualquiera penitencia que a elle estuviere bien?

Resp. Que no puede, ni lo deve de hazer. La razones, porque no es necessario que el penitente satisfaga por toda la pena de sus pecados, con penitencia sacramental, porque

A si esto fuera necessario, de que auia de feruir el purgatorio? De adonde se sigue, que quando la penitencia es intolerable, no esta el penitente obligado a cumplirla. Flores Theologicarum^e.

Nota, que no puede el confessor imponer publica penitencia al penitente, así lo tiene Nauarro^f, con la comun, ni cõtra esto obsta el Concilio Tridentino §. el qual manda que los confessores pongan penitencias publicas a aquellos que con escandalo de otros publicamente peccaron: porque el Concilio Tridentino no habla de la penitencia que se pone en el fuero sacramental, sino de la que antiguamente se mandaua hazer en el fuero mixto exterior: de manera que se entendiese hazer esto el penitente, no por mandado del confessor, sino de su voluntad para edificar a aquellos a los quales escandalizo. Así lo explica Nauarro^h, al qual sigue fray Manuel Rodriguezⁱ.

C A S O X.

Preg. Si yerran los confessores que preguntando a los penitentes, si han murmurado, y respondiendõ ellos, que si, les dizen, si lo hizieron con proposito de dañar, los quales respondiendõ que no, les dizen entõces, passad adelante, que esso quando mucho es pecado venial: y que es lo que ha de hazer el buen confessor quando el penitente confiesa auer murmurado de la suerte que esta dicho, de algunos en general?

Resp. Que en ello yerran y hazen mal, y que no solo cumplen con esto, sino que para ser buenos confessores les han de dezir y preguntar, con que intencion murmuraron, si fue de dañar notablemente: y tambien, si dañaron, o se pusieron en peligro de dañar, si Dios, o alguna buena dicha no lo remediara. Como lo resuelve Nauarro^k.

C A S O XI.

Pregun. Si puede jurar, sin ser perjuro, el confessor que preguntado si sabe tal pecado, responde que no, sabiendolo por confesion.

Resp. Que si no lo sabe por otra via, que no solo no lo sera, mas que esta obligado a dezir a pie juntillas, como dizen, que no lo sabe. Y es de todos los Doctores^l, y lo tiene santo Thomas, Alexandro, San Buenaventura, Ricardo, Adriano^m, Caietanoⁿ, Ledesma^o, y Flores Theologicarum^p, y ninguno ay que diga otra cosa.

C A S O XII.

Pre. Que ha de hazer el cõfessor, que tomándole juramento vn Iuez tyrano, si sabe q̄ fulano ha cometido tal delicto, el qual sabe cierto que ha cometido, por auerle cõfessado, y no se lo pregunta el Iuez, como en el caso passado, que fue por este verbo scio,

a Iuan Canart en la sum. que hizo de nuestros privilegios fol. 26.
b Nauarr. en lo de pen. dist. 6. c. placuit pag. 288.
num. 162. & 163.
c Naua. vbi sup.

d Fr. Man. Rodr. vbi supra.

e Flores Theol. g. i. ar. 2. d. 1. ubi ar. 2. d. 1.

f Nau. c. 3. n. 1. g Concil. Trid. sess. 24. de reformatione. c. 8.

h Nau. vbi sup. i Fr. Man. Rodr. 1. co. c. 6. c. 1. num. 2.

k Nauarro. inter verb. 11. q. 2. conclus. 6. c. 1. fol. 272. 273. num. 76.

l Doctores in d. 21. m. Adriano. quod lib. 11. ar. 2. d. 1. n. Caiet. in sum. verbo confess. o Ledesma in summ. de penit. sacram. diff. 32. col. 23. d. 1. p Flores Theologicar. q. de confessione. vbi dicitur. 10.

scio, sino por el otro de audio?

Resp. Que puede muy bien responder, q el no le ha oydo ninguna cosa en confesion: porque esta respuesta tiene dos sentidos, conuiene a saber, que no lo oyo como puro hombre, sino como ministro de Christo: y en este sentido no miente, como lo refueluen Flores Theologicarum^a, y Adriano^b, y fray Manuel Rodríguez^c, y Navarro^d, lo qual tambien concede Soto^e, y Ledesma^f, quando solo dize, que no lo ha oydo. sin añadir en confesion, q es contra Adriano y Flores, como luego se dira.

C A S O XIII.

Preg. Que ha de responder vn confessor a vn juez tyrano, que auendolo preguntado, si sabe por confesion tal delicto, como se dixo en el caso onze, o si le ha oydo en confesio, como tambien se dixo en el caso pasado, toda via debaxo de juramento le pregunta si lo sabe, o lo ha oydo en confesion, no como puro hombre, sino como Dios?

Res. Que le puede responder, q tampoco lo sabe, ni ha oydo en la confesion como Dios: porque esta respuesta tiene amphibologia, pues puede dezir que no lo oyo tanquam Deus, vt causa principalis, sino como causa ministerialis. Flores Theologicarum^g, y Adriano^h, tienen esta doctrina diziendo, que en este sentido no miente, y esta es buena doctrina. Aunque a Ledesma y Soto, y Cano contra Adriano les parece que no puede dezir q no lo oyo en confesion, y dan la razon diziendo, porque esta respuesta no la oyo en confesion no recibe aquella exposicion, porque oyr el Sacerdote los pecados en la confesion, lo mismo es que oyrlos como Dios, y assi dezir que no lo oyo en confesion es dezir que no lo oyo como Dios. La qual dizen ser manifesta mentira. Esto dizen estos authores. Empero nota para esto el que viene.

C A S O XIII.

Pr. Si toda via como mal juez, y entendiendo la amphibologia del caso pasado, insistiere preguntandole, si lo ha oydo en la confesion non vt causa principalis, sino vt causa ministerialis, que ha de hazer entonces el confessor?

Resp. Que Flores Theologicarumⁱ, y Ricardo^j tienen, que en semejante caso antes ha de perder la vida, que responderle cosa por donde lo venga a entender, ni tampoco por callar entonces, ni por reprehenderle asperamente, lo manifestara. Y si el tyrano con su malicia, viendo que no le responde, lo colgiere, Dios que en las cosas necesarias no falta, reuelara entonces lo que se ha de hazer. Soto^k, juntamente con Ledesma y Cano que le siguen dizen, que entoces se

A le ha de responder al tyrano. Diziendo, no conuiene responder a tu maluada pregunta ninguna cosa. Y lo mismo dizen en lo del caso pasado sin hazer la distincion de Ricardo, Adriano y Flores Theologicarum, y denunciar del al Iuez competente, quod confessionem quantum in se est pretendit tollere, siquidem sigillum quod ad eius conservationem est necessarium, vult, vt fragatur, essetque puniendus tanquam sacrilegus, & male sentiens de ipso confessionis sigillo. Y que si entoces, le amenazare con la muerte, que antes la ha de sufrir, que responder le palabra, por donde descubre lo que sabe por confesion. Empero aunque la sentecia de Soto, y Cano, y Ledesma parece buena, la de Adriano con los de mastengo por mejor. Y aun añado mas vna cosa para mi indubitable y es, que puede en nuestro caso responder sin mentir que tampoco lo sabe, ni aun como causa principal, que es Dios, y prueuolo, porque si es opinion prouable como lo es, y de muchos y la tiene el sapientissimo maestro Mancio^l, que puede el reo, aunque aya hecho juramento de dezir la verdad, responder al Iuez que se la pregunta, con palabras que tengan dos sentidos, negando se la, quando el Iuez se la pregunta contra derecho (v.g.) el Iuez no teniendo lo que el derecho pide, para que el reo este obligado a responderle, le pregunta,

B tomandole juramento, si ha hecho tal delicto, o sabe quien le ha hecho, puede entonces negandole la verdad dezir, que no lo ha hecho ni tampoco sabe quien le ha cometido, entendiendolo dentro de si para dezirselo a el, pues no le pregunta segun derecho. Y q lo mismo puede hazer quando el Iuez cauioso entendiendolo el sentido destas palabras, apretando mas el negocio y reo, le dixesse, las palabras que pone aqui ad pedem literar, como las pone el doctissimo y padre maestro Orellana^m, que son estas, nouiego cauillos quibus soletis rei deludere iudicium, & interrogantis responsionem, idcirco vigore iuramenti facti, peto à te, vt respondeas, an feceris delictum sine occultum sine publicum,

C imo iura mihi responsurum ad mea interrogata, non secus atque responderes ad alterius ciuis amici interrogata, porque tambien entonces puede segun doctrina solida del mismo padre y Maestro Orellanaⁿ, cuyas palabras son tambien las que se siguen, quacumque arte verborum iudex iniquus, & peruersus fingat interrogationes, potest reus citra mendacium respondere negando, ita potest dicere, non feci crimen neque publicum neque occultum, non feci crimen quod tibi tanquam priuato citi, possim indicare.

D Y esto se prueua por aquello de la escritura,

l Mancio in scriptis 2.2. q. 69. artic. 2.

m Orellana in scriptis 2.2. q. 69. art. 2. concl. 1. & 2.

n Orellana vbi supra.

a Flores Theol. q. de confes. b Adria. vbi sup. c Fr. Man. Rodr. 2. to. c. 53. nu. 4. d Nau. in manu. c. 8. in fine. e Soto in 4. sent. dist. 18. q. 4. ar. 5. f Ledesma vbi supra.

g Flores Theol. q. de confes. h Adria. vbi sup.

i Flores Theol. q. de confes. art. 8. dist. 16.

j Soto in 4. sent. dist. 18. q. 4. ar. 5. h. g. 219.

a Prouerb. 25.

cura^a, responde stulto iuxta stultitiā suam, ne videatur sibi sapiens. Y pues en este caso puede el reo negar la verdad sin mentira al iniquo y peruerso juez, que no guarda lo que demanda el derecho humano, siguese abiertamente desta doctrina que también puede el confessor en nuestro caso responder sin mentira que no lo sabe, ni aun como causa principal que es Dios, entendiendo dentro de sí para decirselo. Pues tanto es mas iniquo y peruerso, y quebrantador del derecho natural y diuino, quanto mas pretende quebrantar el sigillo del sacramento de la confesion, el qual obliga con tanta fuerza que es conclusion aueriguada por todos los Doctores, que de ningún modo el crimen que ha de cometer aun que sea en daño de la republica, descubierto en la confesion verdaderamente sacramental, por aquel que piensa de cometerle, y aun esta en ello, no conuiene al Sacerdote descubrir a nadie el nombre del que le quiere cometer, aunque aya jurado de descubrir tales males, como lo dize Iacobo de Grafsijs^b, santo Thomas Scoto, Ricardo^c, Innocent.^d, Caietano^e, Soto^f, Iuan de Medina^g, Nanarro^h.

C A S O X V.

Preg. Si vn Clerigo aprouado por su ordinario para confesar seglares, puede en vn pueblo contra la voluntad del Cura confesar sus feligreses la confesion de la Quaresma, teniendo o no teniendo ellos la Bula de la Cruzada para esto?

Resp. Que si el cura y el que se quiere confesar son subditos del Diocesano q̄ dio la tal licencia al Sacerdote para confesar sus subditos, bien lo puede hazer contra la voluntad de los Curas, y mucho mejor si los penitentes tienen la Bula de la Cruzada, que es sobre todos, mas no podra confesar sin licencia de sus curas a los que no son subditos del Diocesano que le dio licencia, o si no tienen la Bula de la Cruzada, y si la tienen si, esto confirma la seguda opinion q̄ se pone en el caso 41. esto es verdad, salvo si la Bula pusiessse esta excepciō, o limitacion, o si quādo el Diocesano le aprouasse cō esta excepciō, que pueda confesarlos, queriendolo sus Curas, y no de otra manera: y esto suelen hazer muchas vezes los ordinarios quando dan licencia para confesar.

Nota, que los Religios Mendicantes presentados a los Diocesanos segun la Clementina dudū. de sepulchris, que pueden confesar a los tales feligreses contra la voluntad del Cura, aunque los Diocesanos a quē fueron presentados sacassen la dicha excepciō, porque el derecho se lo concede. Sotoⁱ, Medina^k, Adriano^l, Syluestro^m, Flores Theologiarumⁿ, Cordona^o.

A

C A S O XVI.

Preg. Si el Cura o su teniente no teniendo otra facultad allende de la del derecho comun y del Concilio Tridentino^p, puede confesar a vn Clerigo, o a otra persona de otro lugar, q̄ se viene alli a holgar, o negociar por algunos pocos dias si ellos tienen o no, la Bula de la Cruzada para ello?

Resp. Que segun derecho comun, no puede el Cura confesar a otros que no son sus subditos sino tienen la Bula de la Cruzada, o licencia de sus Diocesanos, o Curas para esto, porque si la tienen yendo camino, y dentro y fuera de su parrochia donde se hallaren en qualquiera tiempo, bien podran confesarse con el tal Cura, o con qualquier otro confessor, o Sacerdote idoneo, y en este caso se dize idoneo qualquiera que tiene beneficio parrochial o que por examen, o de otra manera es por el Diocesano juzgado por idoneo, y aprouado por el, y tiene su licencia para confesar alli. Y esto dize el Concilio Tridentino, y tambien es segun derecho comun, como lo dize Syluestro^q, y los Sumistas, y lo que el dicho Concilio Tridentino^r, dize, que los que no son idoneos, que son los que no tienen las condiciones ya dichas, no pueden confesar, ni aun a los Clerigos por virtud de las Bulas, non obstantibus priuilegijs, consuetudinibus, &c. no prohibe que se confiesen con los dichos idoneos, segun la comun costumbre de la yglesia, que para ellos vale por licencia de sus Prelados para esto, salvo si esto especialmente les fuesse vedado por sus Diocesanos por alguna causa, como lo resuelve Syluestro^s, y Suma Angelica^t, Cordona^v, Medina^x, y esto mismo prueua bien y largamente fr. Luys Veya Palestrelo^y, el qual preguntando si Antonio que es del Obispado de Bolonia que viue a la raya del, y cerca del Obispado de Mutiniese en el tiempo de Quaresma se confesso con vn Cura en Mutiniese no aprouado, por el Obispo de Bolonia, y no tubo otra causa para confesarse con el sino estar lexos de su propia parrochia, y porque esta puesto en costumbre que los que estā mal fin y cabo de las parrochias se confiesan los de vn Cura con los del otro, sabiendolo ellos, y no contradiziendolo, y aun mas que ellos mismos Curas, que estan a los fines de las dichas Diocesis se confiesan vnos con otros por costumbre y uso que dello tienen aunque no faltan alli otros confesores aprouados por el ordinario, y responde, que si aquello se haze sabiendolo el Obispo, de tal suerte que esta costumbre guardada antes del Concilio y despues del continuada jamas el Obispo la deroga exprellamente, que seran validas

p Concil. Trid.
sess. 23. c. 15.b Syluest. confes.
r Concil. Trid.
vbi sup.s Syluest. confes.
1. q. 5. 10. 11.
t Sum. Angelica
sess. 3. c. 30.
v Cordo. q. 10.
x Medina de
sess.
y Palestrelo.

Nota.

i Soto in 4. sent.
dist. 18. q. 4. ar. 2.
& 3.
k Medina de
confes. fol. 90. 91.
l Adria. de
confes. in 4. ar. 5.
m Syluest. conf.
sess. 2. q. 1.
n Flores Theol.
q. de confes.
o Cordou. en la
suma de Roman
ce q. 10. 2. dub.

das las confesiones, y no si se haze ignorado el Obispo, o contradiziendolo, y la razon es, porque para la juridicion actual en el Presbytero, no se requiere sino potestad, ordinaria, o delegada cōcedida por el Obispo, y aquella es concedida por la aprouacion del Obispo; tacita o expressamente, porque sabiendo, y consintiendo, parece aprouar, como lo notan los Doctores ^a, luego si a los Obispos consta de semejante hecho, y no cōtradizen parece aprouar, y por consiguiente conceder juridicion actual. Item se confirma, porque para oyr confesiones no se requiere otra cosa, sino que el Sacerdote sea juzgado idoneo por el Obispo para exercer tal oficio, si quiera esto se haga por examen, o por otro qualquiera modo, porque el Concilio Tridentino ^b, no consiñe que la aprouacion se haga por examen, sino esto dexalo al arbitrio de los Obispos, luego de qualquier modo que vno se juzgue idoneo y aprouado por el Obispo para oyr confesiones, las puede oyr. Y el Obispo sabiendo que el Cura de la comarca oye confesiones, y no lo contradize, juzga con este callar el dicho Cura ser idoneo, porque el callar en los actos presentes se compara al consentimiento, luego tiene aprauacion y actual juridicion. Mira a fray Luys Veia ^c, el qual dize otras muy buenas cosas a este proposito.

C A S O XVII.

Preg. Que diferencia ay entre los Curas y Religiosos presentados para oyr confesiones, segun la Clementina dudum, pues por ella, a los Religiosos que gozan della, no se les da mas poder que el que tienē los Curas, como se dixo en el caso quarto.

Resp. Que la diferencia que ay entre vnos y otros es, que los frayles presentados, segun el tenor de aquella Clementina, pueden absolver a todos los parrochianos de qualquiera parrochia de la Diocesi adonde estan presentados, mas no a los de otra Diocesi adonde no lo estan, ni la facultad que tienen por ella la pueden cometer a otro, mas los Curas, en quanto Curas, no pueden confesar a los de otras parrochias, sino es con licencia del Obispo, o de los curas de adonde son parrochianos, mas muy bien pueden cometer, y dar sus vezes a otro para que confiese a sus parrochianos.

Nota, que ay otra diferencia, y es, que los curas pueden oyr las confesiones de sus feligreses aunque esten fuera de su Diocesi, lo qual no pueden los frayles presentados, segun el tenor de la dicha Clementina: y si por no saber que fuera de la Diocesi, adonde fueron presentados, no podran oyr confesiones, las oyeren, y por esto la ignorancia los

A excusare, los penitentes, quanto a la yglesia no quedaran absueltos, y si lo alcançaren a saber, se han de confesar otra vez de nuevo, o hazerse absolver por quien los confesso dentro de la Diocesi adonde fueron presentados: aunque en quanto esto, ten con Ledesma ^d, que tiene, que pueden tambien confesar los fuera como dentro, como sean presentados, segun la dicha Clementina, la qual dize, que se ha de entender que veda no poder oyr las cōfesiōes de los que son de otra Diocesi, y no mas: y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez ^e, y Soto ^f, y otros: y es buena opinion contra san Antonino ^g, Alexandro de Ariostis ^h, Armilla ⁱ, Syluestro ^k, que tiene expressamente lo contenido en este caso, el qual se ha de entender no teniendo el penitente la Bula de la Cruzada.

C A S O XVIII.

Preg. Si el confessor esta obligado a preguntarle al penitente?

Ref. Que entonces peccara mortalmente no preguntandole, quando vee claramente que no confiesa alguna cosa necessaria a la cōfesion, o porque la quiere callar, o por que se le oluida. O quando piensa no ser peccados mortales los que lo son, porq̃ entonces deue cō cautela y prudencia, atraer le a dezirlos, enseñandole que son pecados mortales, y que lo dudoso confiese como dudoso, y lo cierto como cierto, y los pecados que sabe ha cometido los diga en lo exterior, como lo siente en lo interior de su anima, y si se acordare auer cometido algun pecado mortal, el qual no le puede venir a la memoria, basta que diga auer hecho algun pecado mortal, y que no se acuerda de que especie es, como lo dize Iuan Mayor ^l, y fr. Manuel Rodriguez ^m, y no le consienta declarar el complice de los pecados que confiesa.

Fuera desto nota, que no esta obligado el confessor a preguntar al penitente, y principalmente si el penitente es persona que no esta muy cargada de pecados, y que dize, que ha hecho su diligencia para acordarse dellos: porque entonces si el penitente parece ser hombre de cuydado, y que a su parecer ningun pecado dexa por oluido, no esta obligado el cōfessor a preguntarle mas de los que le confiesa: mas quando le parece que no es hombre de tanto cuydado, y que no ha hecho esta diligencia, entonces esta obligado a preguntarle aquellas cosas en que segun su estado, o oficio le parece que puede auer pecado, no siendo molesto, inquiriendo cosas muy menudas, y de poco momento: particularmente quando fueren cosas deshonestas, ha de preguntar lo necessario, con palabras muy castas y honestas, no descendiendo muy en particular acerca desta

^d Ledesma in summ. de poen. sacra. diff. 23. pagin. 805.

^e Fr. Man. Rodr. en la declara. de la Bu. 6. 9. nu. 74. dub. 4. pag. 78. & in sum. 1. to. c. 60. concl. & num. 4. f Soto in 4. dist. 18. q. 4. art. 3.

^g S. Anto. 3. p. ti. 17. c. 10.

^h Ariostis. lib. 1. de potestate confessor. c. 11. f. 58.

ⁱ Armilla. absolutio num. 23.

^k Syluest. confessor. num. 4.

^l Malo. in 4. d. 17. q. 3. pagin. super 53. conclus. 2. & num. 9.

Nota 1. m Fr. Man. Rod. 1. tom c. 62. conclus. & num. 2.

^a Doctores. cap. nonne bonae de praesump.

^b Concil. Trid. sess. 23. c. 11. de reformat.

^c Veia. vbi sup.

desta materia, sino contentese con saber la especie del pecado, porque hazer lo contrario, es peligro para el confessor, y para el penitente en el sacramento del santo Sacramento v.g. como si quisiese el confessor saber de la muger casada si usa bien del matrimonio, no lo ha de preguntar como bien advierte Caietano, si se pone desta, o destotra manera para pagar el debito, sino solo si usa bien y legitimamente del acto matrimonial, y como Dios lo manda, o si ay algo contra esto, o otras cosas semejantes: y con estas palabras se entendera bien lo que el confessor pregunta: y si dixere de si, o de no, no ay mas que preguntar. Y esto proprio amonesta fray Manuel Rodriguez^a.

a Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 195. n. 9.
Nota 2.

Finalmente, quando el confessor cree buena fide, que el penitente no dexa alguna cosa por confessar de las necessarias, o vez que acusandose de sus pecados se acusa por su orden (v. g.) como por los mandamientos acusando se en cada vno, de aquello en que puede auer ofendido a Dios en el, o que ha poco que se confesso, o quando sabe que es de buena vida, y que procura todo lo posible su saluacion, entonces no esta obligado el confessor a preguntar al penitente, antes preguntandole algunas vezes hara imprudentemente, y pecarauenialmente. Etiam consonant Armilla^b, Soto^c, Syluestro^d, Nauarro^e, fray Bartolome de Medina^f, Alexandro de Ariostis^g, san Aug.^h.

b Armilla interrogatio. nu. 10.
c Soto in 4 sent.
d. 18. q. 2. artic. 4.
pag. 765. 766.
d Syluestr. conf.
3. num. 17.
e Nau. de poenit.
d. 6. c. 1. §. diliges
nu. 17. pag. 195.
f Medina in in-
stitu. confess. lib.
2. c. 3.
g Ariostis. lib. 1.
tit. 4. c. 1.
Nota 3.

h S. August. lib.
de vera, & falsa
poenit. c. 19.

i Soto. vbi sup.
K Nau. c. 17. nu.
22.

l Cordoua. q. 7.
m Fr. Man. Rod.
vbi sup. conclu.
& num. 12.

Tambien nota, que el confessor que por negligencia dexa de preguntar alguna cosa notable y necessaria al penitente, y despues se le acuerda de su negligencia o oluido, o ignorancia, esta obligado a auisarle dello, si lo que se le oluido es cosa necessaria para la deuida confesion y saluacion del penitente, si buenamente se puede hazer, o sin otro graue detrimento de alguno dellos, mas si no se puede hazer sin algunos destos inconvenientes, y mayormente si al penitente le escusa su ignorancia inuencible y buena fe, no es obligado a ello, sino duela se de su culpa, y lo demas dexelo a Dios encomendandole que de luz al dicho penitente para ver su pecados, y dolerse dellos, como despues de otros lo dize Sotoⁱ, Nauarro^k, Cordoua^l, y fray Manuel Rodriguez^m.

C A S O XIX.

Preg. Quando el penitente esta por ignorancia inuencible en vn error, y sabe que lo esta el confessor, si esta obligado a declarar le la verdad, no confessando el penitente nada dello, porq por su ignorancia entiende que en ello no peca (v.g.) Pedro esta casado con Maria, pero por ser su pariente en grado prohibido, o porque la dispelacion fue sur repticia, y alcançada con engaño, no es va-

lido el matrimonio, y ni Pedro ni Maria lo saben, antes se tienen por muy bien casados, y tienen hijos: con esta buena fe se van a confessar, si el confessor que sabe el impedimento que toda via ay entre ellos, si se le ha de declarar no preguntando ellos nada acerca desta materia, porque como esta dicho, ellos se tienen por muy bien casados?

Resp. Que dexando a parte la opinion de Adriano, el qual sin ninguna distincion dixo, que si: y siguiendo la de Sotoⁿ, Bañez^o, fray Bartholome de Medina^p, y Ledesma^q, y de Flores Theologicarum^r, y Jacobus de Graijs^s, y fr. Manuel Rodriguez^t. Lo que se ha de tener en este caso es, que si la ignorancia es de cosa que todos generalmente estan obligados a saber, como es los Articulos de la fe, y en ellos tienen algũ error, o en los mandamientos, como ignorar ser pecado la fornicacion, y que pagandola no lo es: en tal caso por ser esta ignorancia de iure diuino, y natural, la qual a nadie escusa de pecado, esta obligado el confessor so pena de pecado mortal, a enseñarle la verdad, sacandole del error en que esta, aunque no se lo pregunte: mas si esta ignorancia uencible iuris facti en q esta es ignorancia de iure positiuo, o humano, como es en este caso presente, entõces si el confessor ve que aprouechara al penitente, y q no aura graue escandalo, esta obligado tambien entonces a dezirle la verdad, mas si ve que no aprouechara, y que antes aura escandalo, y fera alborotar al penitente la conciencia, no le ha de dezir nada, antes esta obligado a callarlo, ni tampoco entõces sus Prelados estan obligados a auisarlos viendo que no ha de aprouechar, como despues de Adriano^v, lo tiene Couarruias^x, y fray Manuel Rodriguez^y, sino fuesse que el penitente lo confessasse por via de escrupulo, o demandandole consejo, porque entonces aunque sepa que no aprouechara, y que antes ha de dañar, esta obligado a dezir, y enseñarle la verdad. Nauarro^z, tiene lo mismo con todos los demas, solo dize, que no esta obligado a dezirle la verdad, aun quando entienda que le auian de creer. Lo qual entiende no siendo preguntado como lo dize fray Manuel Rodriguez^a, concordando con todos en lo dicho. La razon que da Nauarro, para confirmarlo es muy buena, conuiene a saber, porque ningun prouecho se sigue dello, y puede seguir gran daño, pues ellos en semejante caso como el que esta puesto, ni en otro que como el se puede cada momento ofrecer, no pecan, y por ventura alguno dellos sabiendolo, se querra apartar, con escandalo del otro: y tambien porque nadie esta obligado a dezir a otro su yerro, quando

B

C

D

n Soto. in 4. sent.
dist. 18. q. 2. ar. 4.
pa. 766.
o Bañez 2. 2. q. 11
art. 6.
p Medina in in-
stitu. confess.
lib. 2. c. 1.
q Ledesma in
sum. pag. 720.
r Flores Theol.
q. de confesione.
s Iacob. de Gra-
a Capua en sus
decisiones Do-
rad. lib. 1. ca. 160
num. 20.
t Fr. Man. Rodr.
c. 9. del ord. iudi-
cial. concl. & na
me. 3.

v Adriano in 4.
de confess. ar. 4.
dud. 7. & quodlib.
6. art. 2.
x Couarr. in 2.
p. c. 6. num. 15.
y Fr. Man. Rodr.
vbi sup.
z Nau. in manu.
c. 22. num. 83.

a Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 62. conclu.
& nu. 13.

quando no es derecho diuino positiuo ni humano, que comunmente se sabe, quando no redunda en perjuizio de tercero, por que si redunda obligado estara. Nota el que viene.

CASO XX.

Preg. Si por alguna cosa la muger niega el debito conjugal, y de auer le negado se acusa, demandando juntamente consejo, sobre ello al confessor, el qual sabe que entre ella y su marido no ay ningun matrimonio por algun impedimento, que lo impide, el qual ellos ignoran. Y el lo sabe, como se dixo en el caso passado: si el confessor la ha de mandar que le pague, o como se ha de auer entonces con ella, pues no esta obligado a descubrirle el impedimento que entre ella y su marido ay, sino se lo pregunta conforme a lo del caso passado.

Resp. Que aunque parece que la puede mandar que le pague, pues ella inuinciblemente esta en esta ignorancia y error, a cuya causa tiene por cierto que aquel a quien le niega es su marido, y que negandosele pecó: que con todo esto no se lo ha de mandar, porque seria afirmar que lo es, sino ha le de dezir entóces, hablando en general, hermana, o señora, todas las mugeres casadas estan obligadas a pagar, debaxo de pecado mortal, el debito conjugal a sus maridos. Y así se responde speculatiua, y no practicamente, lo qual no conuiene. Soto a, fray Luys Lopez b.

CASO XXI.

Preg. Si es bueno que quando el confessor da al penitente en penitencia que diga tantas Missas, las tome el mismo a dezir?

Resp. Que no es bueno, antes es malo, y por ser lo se guarde el confessor de esta especie de mal, y no quiera el celebrar las Missas que se han de celebrar dadas al q el confesso en penitencia, sino diga le que las haga dezir por otro, o por alguno particular, de suerte que no entienda, ni presume el penitente que aquel se las ha de tornar a dar a el para q las diga y celebre, como lo resuelve Alexandro de Ariostis c, Directorium d, Iacobo de Graijs e, dize que laspue de recibir concurriendo dos cosas. La primera sino se sigue dello ningun escandalo, o admiracion, aliàs secus, porque es especie de mal, como esta en derecho de vita, & honestate Clericorum, f, aunque el mas seguro y sano consejo es, que se abstengan los confessores de imponer semejantes penitencias, si quiera las celebre el mismo confessor, o si quiera las haga dezir por otros: porque en esto puede hazer escandalo, porque si las embia al sacerdote vezino que las diga, otra vez hara el otro, otro tanto con el, como lo

Primera parte.

A dize Suma Confesso, g, y Astiens h. La segunda cosa es, si de su voluntad el penitente ofrece al Sacerdote confessor el dinero para que se las diga. Como lo dize Syluestro i.

Nota para aqui que hazen mal algunos Sacerdotes que prometiéndolo vna Missa libremente, o por pitança, aplican a la intencion del que la pidio vno de los frutos della: conuiene a saber el fruto impetratorio, o el satisfatorio: diziendo que quando vno pide vna Missa por alguna necesidad de enfermedad o otra qualquiera, solamente pide el fruto impetratorio, y no el satisfatorio: y quando la pide por difunto solamēte, pide el satisfatorio: y así dizen que cō vna Missa pueden satisfacer a dos, al vno q la pidio por difunto, aplicando el fruto satisfatorio: y al otro q la pidio por vna necesidad que en esta vida tiene, aplicando el fruto impetratorio: y su engaño procede de que no considerando que la pitança no se da por el fruto de sacrificio, sino por via de stipendio, vease a Nauarro k, y a Nauarra l, y a fray Manuel Rodriguez m.

CASO XXII.

Preg. Si peca el penitente que pudiendo elegir confessor de sciencia, prudencia, y de buena vida, asabiendas elige a vno de vida no bien morigerada?

Resp. Que Alexandro de Ariostis n, dize que peca grauemente el penitente, que tal haze. Nauarro o, dize, que elegirle bien morigerado, solamente es de consejo, lo qual es contra Alexandro, y es lo cierto y lo comun.

CASO XXIII.

Preg. Supuesto que deue el confessor tener suficiente sciencia, para este tan alto misterio. Si esta obligado el confessor a saber las censuras de la yglesia, y quando la absolucion dellas pertenece al Papa, o al Obispo, y quando se incurre en ellas, y quales son tratos licitos, y quales no, y quales batalla justa, y qual no lo es?

Resp. Que el confessor, q procura serlo, o lo procuró, y no aguardo que primero se lo mandasse su Prelado, esta obligado a saber todas aquellas cosas, de las quales ha de juzgar al penitente, y a saber las cosas, que son de derecho Canonico: de adonde se infiere, que esta obligado a saber lo preguntado, pues en el derecho Canonico se trata dello. Como lo resuelve Alexandro de Ariostis p, y Nauarro q, el qual dize, que el confessor, que sin tener sciencia destas censuras, oye confesiones de la suerte que esta dicho, que es procurandolo el, que pecca mortalmente, sino le escusa la sciencia del penitente, supliendo lo que a el le falta, como si el penitente fuesse

V hombre

g Summ. Confes
lib. 1. de temp.
orand. q. 127.
h Astien. de mē-
su. satisfac. c. 31.
i Syluest. verb. de
cima nu. 6. verbi
quantum.

K Nau. c. 25. nu.
91.
l Nauarra lib. 2.
de restitu. 1. to. c.

2. num 342.
m Fr. Man. Rod.
1. to. c. 231. con-
clu. & num. 4.

n Ariostis lib. 1.
c. 5. de bonitate
confessoris pa-
gin. 10.
o Nauar. de pec-
nit. distin. 6. c. in
princi. nu. 88. pa-
gin. 166.

p Ariostis lib. 1.
c. 1. de scien. con-
fess. pagin. 13.
q Nau. de pecnit.
dist. 6. c. 1. §. dili-
gens. nu. 29. 30.
pag. 192.

a Soto in 4. sent.
dist. 18. q. 2. art. 4.
pag. 767.
b Lupus. 1. p. in
firm. conf. c. 59.
q. 3.

c de Arto-
stis. tit. 6. c.
d Director. lib. 1.
tit. 1. §. 39.
e Gra.
a Capa en sus
Doradas
lib. 1. n. 29.
f contra ab omni

hombre docto, q̄ ya el sabe en q̄ puede auer caydo acerca desto, o que es de tã buena vida, que se puede presumir del, que esta libre de semejantes censuras, y tratos.

Finalmente dize Nauarro ^a, al qual sigue fray Manuel Rodriguez ^b, con la comun, que ha de saber todos los pecados, que comunmente se cometen en todos los estados y sus circunstancias, que mudan la especie. Y si confiesa clerigos, conuiene que sepa las irregularidades. Aunque es verdad segun estos doctores que no esta obligado el confessor a saber tan de veras estas cosas, que no sea menester consultarlas, sino que basta ra, que oyendo la confesion del penitente sepa dudar, si por lo que le cõfiesa el penitente esta descomulgado, o si lo que le confiesa es caso reseruado, o obligado a restitucion, y consultarlo con otros que sepã mas, o con sus libros, para q̄ juzgue rectamente, y sepa distinguir como buẽ Sacerdote del se ñor entre lepra y lepra, quiero dezir entre el pecado mortal y venial, y esta es ciencia suficiente, y no tienen necesidad de tanta ciencia los que confiesan en aldeas, como aquellos que oyen cõfessiones en pueblos donde ay tratos, y negociaciõ, ni tienen necesidad de tanta ciencia los que confiesan donde ay letrados, para preguntar como los que confiesan donde ninguno ay, pues aun que sepan dudar, no tienen a quien consultar. Lo mismo tiene santo Thomas ^c, Armilla ^d, la qual dize dos cosas. Iuntamente con lo que esta dicho. La primera, hazer mas seguramente este oficio: aunque no sepa tanto como esta dicho el confessor, q̄ por obediencia lo haze, no auiedo se ofrecido a ello: si entiende que el Prelado se lo manda no por respectos humanos, sino porque le parece tener suficiencia, de la qual el esta dudoso. Aunque es verdad, que quãdo al subdito le consta no ser idoneo, de do diere, que no esta obligado a obedecer. La seguda, que el confessor que tuuiere a vn libro, q̄ se llama, defecerunt, q̄ es de S. Anton. bien practicado, que le parece que seguramente puede confesar, y a mi parecer sin falta, que quien leyere con cuydado la misma Suma Armilla, que lo podra tambien hazer.

C A S O XXIII.

Preg. Quãdo son varias las opiniones de los Doctores, a qual dellas se ha de allegar el confessor?

Resp. Que quando las opiniones son entre Doctores Theologos, y Canonistas, que se ha de allegar ala de los Theologos, por ser entonces, y siempre mejor la opinion de los Theologos que la de los meros Canonistas: y quãdo las opiniones son entre Theologos solamente, sino ay texto en contrario,

A a qualquiera se puede allegar siẽdo entrambas prouables: aunque sea vna mas q̄ otra.

Empero nota que se guarde el confessor, que la opinion que vna vez condena por injusta, y mala, despues aconseje segun ella, o que abuelua cõtra su conciencia aunque esta obligado a absoluer contra su opinion, dado caso, que el penitente tenga la contraria, aunque no sea la mas prouable: porque vna cosa es absoluer contra su conciencia, juzgando el para si ser aquello opinion que sigue el, o el penitente mala: porque entonces guarde se de absoluer, porque pecara mortalmente, segun aquello de San Pablo, omne quod est contra conscientiam ædificat ad gehennam, y es de intrinseca ratione malo, segun lo dize a Soto ^f, y fray Luys Lopez ^g, los quales dizen, que ansi como es verdad, que es licito hazer contra ciencia speculatiua, como el juez que sabe que vno es inocente, y con todo esso le condena: porque por lo alegado, y prouado se prueua no lo ser: finalmente, omne quod est contra conscientiam ædificat ad gehennam. Otra cosa es absoluer contra la opinion, que tiene, teniendo a entrambas por seguras: aunque le parezca a el, que lo es mas la suya, porque entõces ha de absoluer al penitente, que no sigue la que el tiene, y tambien se guarde que en su opinion no sea solo, porque no parezca que estriua en lo q̄ porfia, y en su prudencia. Alexandro de Ariostis ^h, Victoria ⁱ, y Ledesma ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l.

C A S O XXV.

Preg. Si los Prelados de las Religiones, como son Prioros, Guardianes, Comedadores, Ministros y Correctores, que son Prelados por eleccion, pueden elegir para si en confessor a qualquiera de los q̄ no estan nõbrados por cõfessores por los Prelados superiores, como son General, o Prouincial?

Resp. Que aqui ay dos opiniones: la primera de Suma Angelica, Panormitano, y Flores Theologiarum ^m, con otros q̄ dizen q̄ no pueden, ni se estiene a los tales Prelados el priuilegio de poder elegir para si cõfessor. La contraria opinion, y esta es buena, tiene Syluestro ⁿ, Soto, Hostiense, Paludano, y Alexandro de Ariostis, y Ledesma ^o, y esta en derecho p̄, los quales dizen, que le puede elegir: porque ansi como este priuilegio es en fauor del Obispo, aunque esta sujeto al Arçobispo, de la misma manera les es concedido, aunque esten sujetos a los Generales, y Prouinciales.

Tambien se ha de notar, q̄ no gozan deste priuilegio de poder elegir cõfessor para si los que mandan por consentimiento de los Prelados, como son el Subprior, o Vicario, o presi-

a Nau. c. 4. nu. 2.
b F. Man. Rodr.
1. to. c. 61. concl.
& num. 1.

c S. Thom. in 4.
sent. dist. 17.
d Arm. confess.
num. 2.

e S. Pablo ad Ro.
mo. c. 14.

f Soto de iust.
in lib. 5. q. 4. c. 1.
g Lupus 2. p. 1.
fir. conf. c. 1. q. 1.

h Alex. de Ariost.
lib. 1. de scienc. cõ
fess. c. 6 pag. 29.
i Victoria de la
cra. nu. 177.
K Ledesma in
sum. de penit. 12.
cra. diff. 14. pag.
728.
l Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 62. concl.
& num. 11.

m Flores Theol.
q. de confess.

n Alex. de Ariost.
lib. 1. c. 2. de
potesta. confess.
pag. 42.
o Ledesma in su-
ma. de penit. 12.
cra. diff. 23. pag.
803. c. 3. casu.
p. c. ne pro dila-
tione de penit.
& remiss.

o presidente, ni tampoco otro qualquier Prelado que no es, Conventual, ni electo por eleccion, sino que por ausencia del proprio le puse el superior con consentimiento de los mas viejos en lugar de ausente, sino tiene particular privilegio para ello, o si no fuese que por muerte del proprio, o por no poder tornar al oficio, a el le constituyessen en su lugar.

Tambien nota, que estos tales que no pueden elegir para si confesores, tampoco pueden ligar a los que mandan con censuras, sino ay costumbre en contrario: porque si la ay, bien podran por la costumbre que ay.

C A S O XXVII.

Preg. Si el Religioso que no esto expuesto por el ordinario para oyr confesiones, podra absolver a vno que tiene Bula para poder el gir confessor Clerigo, o Frayle, el qual le oyga, y absuelva?

Resp. O la Bula que le concede esto habla en general sin nombrar a ningun Clerigo, ni Frayle, o habla en particular nombrado a qualquiera de ellos, especificandolo por su nombre, si es segun lo primero. Soto ^a, tiene, que por virtud de la tal Bula puede el gir a qualquiera que no este expuesto, el qual le puede oyr, y absolver. y con el mismo Soto lo tienen otros muchos, si es segun lo segundo, Alexandro de Ariostis ^b, tiene que aunque no este expuesto por el ordinario, le puede muy bien elegir, y el electo le puede oyr, y absolver: pero no sino habla en particular nombrando a qualquiera de ellos: porque en general no tiene ningun lugar esto. Esta opinion es la mas segura, & ideo sequenda.

C A S O XXVIII.

Preg. Supuesto que los frayles que eran presentados para oyr confesiones antes del Concilio Tridentino, segun aquel privilegio, quod incipit dudum, y no admitidos se quedaban tan presentes, como si realmente fueran admitidos, como se dixo en el caso quarto, si los Obispos dixeran entonces a los Prelados Provinciales, o Prioros, o Ministros, que no eligessen, ni presentassen a ninguno, porque no les da gusto de admitirlos si los que los Prelados tenian ya electos para presentarlos, podran oyr confesiones, anr como si los presentaran, y fueran realmente admitidos?

Resp. Que podian tanto, como si en efecto admitieran, y estos podian tanto como se dixo en el dicho caso 4. que podia aquel que fue presentado, y no admitido. Alexandro de Ariostis ^c, & Aretio ^d, y lo mismo conragon despues del Concilio Tridentino, solo en el foro de la conciencia, como

Primera parte.

A queda dicho en el caso citado, en la nota primera. C A S O XXIX.

Preg. Presupuesto lo del caso pasado, si quando el Obispo antes del Concilio Tridentino expressamente no rehusava de admitir a los dichos frayles, ni de darles licencia para confesar, mas con todo esto no se la daua, antes tenia negligencia en darsela, si podian los dichos frayles por virtud de aquel privilegio confesar, como si expressamente se la negara, y no se la diera?

Resp. Que despues de auer le requerido tres vezes que los admitiesse quando vsaua de lo q esta dicho, sino lo hazia, podian tambien confesar, forçosamete la nota primera, del caso 4. q es necessaria: porq alli queda dicho, que esto tiene lugar despues del Concilio Tridentino en lo q toca en el foro de la conciencia. Alexandro de Ariostis ^e, cōcuerda cō lo dicho y cita muchos autores.

C A S O XXX.

Pr. Si antes del Concilio Tridentino podian confesar los frayles, que los Prelados anion elegido para que se presentassen al Obispo, para q les diesse licencia para confesar, y el se escondia por no dar se la, o por que estaua descomulgado, o suspenso à iurisdictione?

Ref. A lo primero, que en tal caso se denia pedir licencia a su Vicario, y si porque tampoco se la pidiesse a el no le tenia, que entonces podian por aquella Clementina dudum, aunque lo mas seguro era pedir licencia al Papa, o al superior del Obispo. A lo segundo, que quando estaua descomulgado, o suspenso, se auia de acudir a aquel q entonces suplía el defecto del Obispo. Alexandro de Ariostis ^f, nota en el caso quarto la nota segunda.

C A S O XXXI.

Preg. Si el confessor solamente por auer oydo en confesion algun pecado de otro, le puede por via de correccion fraterna corregir de aquel pecado?

R. Que no, si el penitente no se lo dixere fuera de confesion, porque de otra suerte sera quebrantar el sigillo de la confesion, que es gran pecado. Como lo resuelue Alexandro de Ariostis ^g, y Ricardo ^h, y todos lo dizē. Y tãto lo dicho es verdad, que se deue de notar que si el penitente quisiere nōbrar en la confesion el que comette, aunque sea para efecto de alguna circunstancia que necessariamente se aya de confesar, no lo consienta el confessor, porque pecara granemente, tanto que Medina ⁱ, tiene ser heresia, afirmar ser licito dezir el complice para confesar la circunstancia que muda la especie del pecado: y dizē, que si alguna persona se viniere a

V 2

confesar

Nota.

^e Ariostis lib. 1.
c. 10. de potesta.
confess.

^f Ariostis lib. 1.
c. 10. de potesta.
confessoris pa-
gin. 57.

^g Ariostis lib. 1.
c. 4. c. 3. pagin.
175.
^h Ricardo in 4. d.
17. q. 2. ar. 4.

ⁱ Medina in fam.
ma.

^a Soto in 4. sent.
dist. 4. q. 4. ar.
1. pag. 265.

^b Ariostis lib. 1.
c. 10. de potesta.
confess. pag. 57.

^c Ariostis lib. 1.
c. 10. de potesta.
confess. pag. 57.

confessar, y dixere que vn confessor le mando que no manifestasse el complice del pecado que confessaria diziendole que estaua obligado a ello. Y q̄ de otra manera no le absolueria ni podia, en este caso esta el penitente obligado a denunciar del tal confessor, porque es heregia dezir que esta el penitente obligado a confessar la tal circunstancia declarando el complice, y asi no ha de ser absuelto hasta que vaya a ha-

a Lupus instr. conf. 1. p. c. 36.
b Nau lib. 2 de restr. c. 2. n. 282.
c Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 53. concl. & nu. 9.

zear la dicha denunciaci3n delante de los Inquisidores. Aunque esta opinion parece muy dura a fray Luys Lopez^a, y a Nauarro^b, a los quales sigui3do fray Manuel Rodriguez^c, le parece lo mismo, porque aunque sea heregia dezir, no ser illicito infamar al proximo, empero esta puesto en controuersia entre los Doctores, si es infamar al proximo, quando se dize al confessor el complice en cierto pecado, por lo qual dize, que aunque esta opinion de declarar el complice en la confessi3n hablando especulatiuamente la tenga por falsa, y hablando praticamente usando della la tenga por escandalosa, y ofensiva a las piadosas ojeas no la tiene por heretica por lo dicho. An^d aunque se sufra disputar se en escaelas no se sufre que se trate en los confessi3narios, ni declarar el complice es medio eficaz para que se enmiende, como lo prouea doctissimamente el Padre y maestro Bañez^d. Tanto que dize este Christianissimo padre, honra de la Orden de nuestro padre santo Domingo, que hablando regularmente es negocio muy peligroso, que el confessor pida al penitente le diga fuera de confessi3n quien es el complice, y pone nueve absurdos que se siguen de pedir el confessor que le declare el penitente el complice, y concluye auiendo traydo muchas razones que directo es injurioso al Sacramento de la penitencia, todo lo qual haze al proposito del principal que se pregunto y respondio en nuestro caso.

d Bañez 2. 2. q. 33. artic. 8.

C A S O XXXIII.

Preg. Si el confessor Castellano que no sabe la lengua Francesa, puede confessar y absoluer al Frances que en su lengua se confiesa con el?

e Medina in sum. lib. 2. c. 7.
f Lupus. instr. conf. 1. p. c. 27.

Resp. Que si, aunque sea fuera del articulo de la muerte, esto tiene contra Medina^e, fray Luys Lopez^f, lo qual entiende ser verdad, o quando el Castellano sabe alguna cosa de la lengua Francesa, y entiende algunos pecados suyos, aunque dexa de entender otros, y no puede el penitente recurrir a Sacerdote que sepa su lengua, y collige por señales exteriores que trae el aparejo necesario para recibir este Sacramento, porque en este caso vemos, que este Frances

A no puede hazer mas, para que su confessi3n sea entera. Y lo mismo se ha de dezir de los negros vocales nueuamente baptizados tan rudos en nuestra lengua que pocos pecados se pueden entender en la confessi3n. La qual opinion juntamente con fray Manuel Rodriguez^g, tengo por muy piadosa: y la de Medina que hablando absolutamente como suele, dize lo contrario, por muy rigurosa.

g Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 60. concl. & num. 1.

C A S O XXXIII.

Preg. Que deue el confessor aconsejar a vno que le pide consejo sobre si pedira a vn señor vna cosa que le mando, porque hiziese vna obra que en si era pecado mortal hazerla, como es matar a vn hombre, o por tener parte vna muger con vn hombre, q̄ es promesa harto ordinaria, o otra cosa semejante?

Resp. Que el confessor de mugeres desta suerte, y de hombres impudicos, suzios y matadores; y dados a otros vicios, a los quales por alguna impudicia les fue prometida alguna cosa, y no se la han dado, si la quieren pedir, y piden consejo, si la pueden pedir licitamente, les deue dar por consejo, el que Nauarro dize que dio a vn mancebo, que por mandado de vn señor, auiendo muchas promesas por medio, mato a vno, por lo qual le fue necesario dexar el Reyno, el qual se quexaua de aquel señor, que no auia cumplido con el, dandole lo prometido: y el consejo fue, que guardandose de pedir lo que le fue prometido, assi como deuido por justicia legal, pues no es tal, por no tener ninguna fuerza la manda hecha por aquele efecto, y ser nulla: porque si lo pidiese por esta via, aprouaua el pecado pasado, y asi pecaria de nuevo mortalmente, lo qual jamas le es licito, le escriua, confessando primeramente, que por la obra illicita que hizo de justicia legal, ninguna cosa sino es el infierno merece: y an^d por ella no pide ninguna cosa que por justicia legal se le daua: mas que le suplica, que tenga misericordia de su necesidad y pobreza, teniendo por bien de embiarle en limosna lo prometido, no por el hecho abominable que hizo, sino por el grande affecto que tuuo en seruirle, que fue tan grande, que an^d te puso sus mandamientos a los de Dios: y desta misma manera puede el confessor aconsejar a quien le pidiere consejo, si puede pedir licitamente lo que le fue mandado por cosa semejante, no auendole dado lo prometido por ella. Finalmente nota aqui, que el delito no es causa principal de pedir lo prometido, sino causa impulsiva, y ocasion, sin la qual no se pidiera: an^d lo dize Nauarro^h, y Caieⁱ, y fr. Luys Veya Palestr.^k

C A S O

h Nauarra man. lacin. c. 17. n. 2.
i Caie. 2. 2. q. 2. art. 6.
k Palestr. en los casos, caso 3. pag. 130.

CASO XXXV.

Preg. Vn herege se confiesa con animo deprauado, de trair al confessor a su opinion heretico, lo qual entiende el confessor por el discurso de la confesion: si esta obligado a guardar el sigillo della, como si fuera legitima y verdadera?

Resp. Que esta confesion no es verdadera, sino fingida, y asi libremente el confessor puede descubrir al tal penitente fingido. Soto ^a.

CASO XXXVI.

Pregunt. Si quando hecho vno suficiente escudriño de su conciencia para se confesar, se oluida de confesar vn pecado, el qual sabe cierto el confessor, porque a caso, delante del, le cometio, y con todo esso vee que le dexa de confesar por oluido inculpable: si en tal caso esta obligado el Sacerdote a traer se le a la memoria en particular?

Resp. Que si aquel pecado fue solamente en offensa de Dios (v.g.) como si le vio cometer vna fornicacion, que entonces no esta obligado a traer se le a la memoria, aunque le sea harto prouecho el traer se le: empero si el pecado que cometio y se le oluida, fue en daño del proximo, del qual nace obligacion de restitution de hacienda, o satisfacion de fama (v.g.) como si el confessor huuiesse visto que el penitente auia injustamente infamado al proximo, o le auia quitado alguna cosa por fuerza, o escondidamente, entonces el confessor esta obligado a traer se le a la memoria al pecado que vee que se le oluida, para que al proximo se le haga la satisfacion deuida: esta doctrina desta manera distinguida, al parecer buena, es de Medina ^b, aunque Summa Confessorum ^c, y San Antonino ^d, dicen que dene de traerle se le a la memoria con cautela, y con prudencia: y no haze la distincion de Medina ^e, y esta tiene tambien fray Manuel Rodriguez ^e, y dize que acabando de confesar el penitente sus pecados absoluiendolo de todo selios el confessor le deue de auisar q si despues le viniere a la memoria alguna descomunion, o pecado reservado o no reservado, q por el oluido natural aya dexado de confesar no le inquieta, porq ya queda al suieto de todos ellos consecutiuamente por virtud del Sacramento que ha recibido. Verdad es: que despues esta obligado a confesar lo viniendo le a la memoria, ay aunque sea descomunion reservada, y asi puede ser absuelto dellos, despues por qualquiera confessor aprobado por el ordinario. Y dando le este tan firme auiso, embiele luego con la bendicion de Dios, diziendo, ve hermanos en paz, y no quieras pecar mas.

Primera parte.

A acariciadole, para que otras y muchas vezes venga a sus pies, y se confiese muy a menudo con el o con otros confesores, encariendole mucho el gran prouecho espiritual que de la frequentacion deste diuino Sacramento sacara su alma, y note el confessor que a vn hombre docto, poco o nada le deue de auisar, antes con unas palabras breues y bié compuestas le ha de exhortar a buscarla virtud y huyr del vicio, como lo enseña Navarro ^f, auisandole de lo que entiendo ignorar el tal penitente.

CASO XXXVII.

Preg. Si quando el confessor en la confesion vino a entender el pecado de otro, y despues le confiesa, y vee que le calla, si le puede preguntar por el (v.g.) como si yo confesando a luá se acuso que auia pecado con luana, y despues se confiesa conmigo luana, y no lo confiesa?

Respon. Que Suma Angelica tiene, que bien podra en general, mas que en ninguna manera puede dezir que otro se lo ha confesado antes. Syluestro ^g, tiene que se lo puede preguntar aun en especie, con tal que no nazca sospecha prouable de la confesion del otro, como si le preguntasse si ha pecado con luana, quia iam suspicio, oritur: y esta es buena opinion.

CASO XXXVIII.

Preg. Si el confessor esta obligado a restituyr quando por ignorancia crassa, o afectada, absoluió antes de restituyr, o antes que se lo mandase al penitente, que estaua aparejado para hazerlo?

Resp. Que si, porque fue causa damnificada no conuiente lo que se le denia: lo qual se ha de entender quando el confessor entiende que restituyera si se lo mandara, y que no lo hara porque no se lo mando. Nota, que no lo estara quando solo entiende el confessor que esta obligado a restituyr, y no se lo manda, o porque se le oluido, o por que entendio que tenia el penitente cuyda do de hazerlo, porque entonces el no escusa que el otro no restituya. Como lo resuelve Navarro ^h, y Pedro de Navarra ⁱ, y fray Luys Lopez ^k, y fray Manuel Rodriguez ^l, y asi segun Victoria, supuesto que el cura hablando comunmente se tenga por perito en el arte de confesar, aunque yerre en alguna cosa, no solamente no peca mas aun no esta obligado a restituyr lo que el penitente auia de dar, poniendo la diligencia ordinaria en considerar la conciencia del penitente que los otros confesores suelen poner. Lo qual se proua, porque el confessor solamente se pone a confesar por respecto del penitente,

V 3

como

f Nau. c. in prin. de penit. d. 6. nu. 52. & in summ. c. 16. num. 1.

g Syluest. verb. confess. 3. nu. 10.

h Nau. c. 17. n. 12
i Navarra. 2. to. de restit. lib. 3. c. 4. num. 124.
k Lupus. 1. p. c. 101. pag. 619.
l Fr. Man. Rodr. 2. to. c. 47. num. 14. & 15.

^a Soto de secreto regendi. de decretis. lib. 3. q. 4. p. 36. a.

^b Medina. C. de confess. pag. 48.
^c Summ. Confessorum. lib. 1. q. 8.
^d Anton. 1. p. de penit. c. 8. 2.
^e Summ. de confess. c. 7.
^f Fr. Man. Rodr. 2. to. c. 47. concl. 9. & con. c. 14.

a Nau. c. 4. n. 10. como lo dize Nauarro^a, con la comun, por lo qual solamente esta obligado quando de su parte ay la tal culpa. Verdad es, q si por su prouecho tambien se pone a confessar no dexara de quedar obligado auiendo solamente de su parte culpa leue en el yerro que cometio.

Finalmente nota, q puede el cōfessor absolver al q ha prometido dos o tres vezes de restituyr y no ha cūplido la palabra teniendo proposito firme y prometiendo de lo hazer, como lo tiene Paludano^b, Nauarro^c, y Medina^d y fray Manuel Rodriguez^e, lo qual se entiende, quando el penitente se cōfiesa estando sano, porque si se confiesa en el articulo de la muerte, y no restituye pudiendo, no deue de ser absuelto.

b Palud. in 4. d. 25. q. 2. ar. 6. con clu. 2.

c Naua. vbi sup.

d Medin. in sum.

lib. 2. c. 11.

e Fr. Man. Rodr.

vbi sup. num. 17.

C A S O XXXIX.

Preg. Vno se presento para oyr confesiones, y por saber poco, y conocerse en el examen, se le dio solamente licēcia para que confessasse a labradores, y a niños, y no a mercaderes enmarañados: si con este tal se se pueden confessar mercaderes de tratos y contratos, y otra gente de fuerte, y si los tales le pueden elegir por su confessor por virtud de la bula, o de otro qualquier breue que tengan para poder elegir confessor idoneo?

Res. Que sin ninguna duda a este tal no pueden elegir, ni el los puede confessar: y esto, aunque sea Religioso, y esto no contradize al caso quarto, porque en el se dixo, siendo el Religioso presentado idoneo, lo qual este no es, y así se presupone: como lo resuelve Ledesma^f.

f Ledesma in sum. de poen. sacram. diff. 23. pag. 812.

Nota, que necessariamente el confessor ha de ser Sacerdote, porque el character Sacerdotal recibe jurisdicciō habitual para absolver, mas no recibe la actual, hasta q por la yglesia se le de, la qual se da instituyendo los ordinarios confessores idoneos, o de legados, como con la comun lo dize Nauarro^g, y fray Manuel Rodriguez^h, verdad es, que el simple Sacerdote en el articulo de la muerte, puede absolver de qualesquier pecados mortales, empero fuera del articulo de la muerte ninguno que no tenga jurisdiccion puede absolver de los pecados mortales, salvo si estan ya confessados, como lo resueluen los mismos autores contra algunos que tienen lo contrario.

g Nau. in manu. c. 4. num. 1.

h Fr. Man. Rodr.

1. to. c. 60. concl.

& num. 1.

C A S O XL.

Preg. Si el que esta aprouado por el ordinario para confessar, en cierta parrochia, puede ser electo por virtud de la Bula de la

A Cruzada, de qualquiera persona de aquel Obispado donde esta aprouado, para que le confiese?

Resp. Que si: porque este tal esta aprouado por el ordinario y no pide mas la Bula: y no distinguiendo la ley, no auemos de distinguir: y así el aprouado por el Vicario de Madrid, puede por virtud de la bula confessar por todo el Arçobispado de Toledo, aunque el dicho Vicario no aprueue, sino para que confiesen, dentro de cierto distrito, conforme la comisiō que tiene del Arçobispo: la qual opinion el padre fray Manuel Rodriguezⁱ, como se collige de lo que trae Gutierrez^k, tienen por segura, quando el dicho confessor esta aprouado para

B cierta parrochia donde ay gente de tratos y negocios, como en Madrid, o en Toledo: empero tiene la por escrupulosa y con razon, quando esta aprouado para solamente confessar en vna aldea, donde no es necessaria tanta sciencia: y dize el mismo fray Manuel Rodriguez^l, despues de auer dicho que pueden los curas que estan aprouados confessar sus quejas hallandolas fuera de su Obispado, como lo dize tambien Syluestro^m, que el que esta aprouado para vna parrochia, no puede confessar los de otra parrochia. Lo qual se ha de entender quando en la parrochia en que esta aprouado no ay gente de tratos y negocios, y en la otra la ay, y así no contradize a lo preguntado y respondido. Ni que el que esta aprouado para vna aldea puede cōfessar en Madrid, o en vn puerto de mar donde ay negocio y tratos, como lo resuelve Gutierrezⁿ. Lo qual tengo por tan cierto y verdadero que aunque el penitente de Madrid, o del dicho puerto tenga Bula de la Cruzada, como se presupuso, no puede elegir al dicho confessor por virtud della, porque quando dize la Bula que pueda elegir qualquiera confessor aprouado por el ordinario, esto se ha de entender aprouado simple y absolutamente, lo qual se prueua, porque así como el Clerigo aprouado, por el Obispo para confessar no mas que por espacio de vn año, el qual acabado manda que vaya a su presencia, no puede ser electo, por la dicha Bula de la Cruzada acabado el dicho año, por le auer dado el ordinario la actual jurisdiccion limitada, así el que esta aprouado para vna parrochia o aldea por ser la gente della sin tratos y simple, no puede ser electo por la dicha Bula de los penitentes indifferentemente, pues se le ha dado jurisdiccion limitada, de arte que no se le diera sino fuera para la gente de aquella parrochia o aldea. Y de aqui infiero como lo resuelve fr. Ma. Rod. ^m, que el aprouado para

D confessar

i Fr. Man. Rodr. en la declar. de la Bula. §. 9. duda 1. **k** Gutierr. qq. ca. no. c. 19. num. 18 & 19.

l Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 60. concl. & num. 4.

m Syluestro. §.

n Gutierr. vbi supra.

confessar hombres por tener poca edad, no puede por virtud de la Bula cōfessar mugeres, mandádole el Obispo q̄ no las cōfiesse.

C A S O XLI.

Preg. Supuesto que para vn Sacerdote así secular, como regular tener jurisdiccion es necesario que este aprouado por el ordinario, como lo ordena el Concilio Tridentino, y que no basta que sean Doctores, y Licenciados examinados, y aprouados en alguna vniuersidad, por illustre que sea segū fray Manuel Rodriguez ^a, aunque segun fray Bartholome de Ledesma ^b, basta que esten graduados, ni basta segun el mismo fr. Manuel Rodriguez, que el cura les de licencia para confessar sus ouejas, aunque bien se de cierto q̄ es opinion del doctissimo padre y maestro Orellana que basta, porque el examen, y aprouacion que pide el Concilio Tridentino del ordinario para confessar, dize que se entiende, de los que han de confessar generalmente por todo el Obispado, y no de los que los Curas eligen para este efecto particular, en su pueblo o parrochia. La qual opinion. (por auer sido tambien del doctissimo padre fray Bartholome de Medina; como se dize auerlo respondido viua voce muchas vezes.) ser del dicho padre y maestro Orellana me comunico nuestro padre Vicario general fr. Iuan Ponce de Leon benemerito en santidad y letras, el qual se lo pregunto muy en particular y le respondi lo que esta dicho, aunque lo mas seguro me parece, que no se vñe desta opinion teniendo la contraria por mas segura. Si por virtud de la Bula de la Cruzada el confessor que esta aprouado en vn Obispado, puede confessar en qualquier Obispado a los fieles que la tienen, y se quiere confessar con el por virtud della?

Resp. Que acerca desta duda ay. dos opiniones bien contrarias. La primera es negativa, tiene la Fr. Man. Rodriguez ^c, aunque dize; que en algun tiempo tuuo la contraria, y la siguió: tambien dize que sabe, que el muy docto Canonigo Calderon de la Magistral de Toledo, siempre siguiendo esta opinion, tuuo la contraria por muy escrupulosa: y en Alcalá dize, que se tiene esta opinion negativa comunmente, y tambien desta misma opinion es el muy docto Iuan Gutierrez ^d, con otros a quien sigue. La segunda opinion es afirmatiua: y los authores della dizen, que por ordinario se entiende en la Bula el ordinario del confessor, y no el de la oueja. Esta opinion (segun algunos afirman) fue recibida en la Vniuersidad de Alcalá, y Salamáca, por doctos Theologos y Canonistas della: y la tiene exprellamente. D. D. fray Bartholome

Primera parte.

A de Ledesma ^e, y Antonio Gomez ^f, y el padre maestro fray Bartholome de Medina ^g, y Cordoua ^h. Como se puede ver en el caso catorze, sin hallar la tan escrupulosa como la significan los authores de la primera opinion, ntes la tienen por segura y verdadera diziendo, que si no lo fuesse, parece que su Santidad no concede privilegio alguno en la Bula, diziendo, que pueda el que la tuuiere, elegir en confessor a vno de los aprouados por el ordinario, pues esta claro, que sin Bula puede cada vno elegir el confessor que quisiere, de los aprouados por el ordinario. Bien se lo que responden a esto los que tienen la opinion primera, y tambien se, que no obstante lo que responden, defienden los de la segunda su opinion por esta razon, y por la que al principio de la segunda opinion se dixo, que por el ordinario, se entiende en la Bula el ordinario del confessor, y no de la oueja. Y finalmente se q̄ siguen esto hōbres muy doctos y temerosos de su conciencia. Y tambien se que auiedo en esto tanta variedad de opiniones, el Arçobispo de Valencia como lo dize fray Manuel Rodriguez ⁱ, pidio declaracion desta duda a la sacra congregacion de los Cardenales, los quales acerca deste dubio dieron sentencia juridica, diziendo que no puede, sino que ha de ser aprouado por el Obispo del que le elige. Y si es así digo agora, que estando esta declaracion de por medio, de los reuerendissimos Cardenales, que se ha de seguir la opiniō negativa, porque no es de creer que question tan ardua como esta, no la consultassen ellos con su Santidad y se la propusiesse, y que entonces el Papa, no les cometiesse la declaracion desta duda, y ellos cō autoridad Apostolica la hizieron que es lo proprio entonces, que si el mismo Papa la hiziera, y siēdo así digo que es verdadera la tal opiniō. Así tambien lo tienen fray Luys Lopez ^k, el qual lo prueua bien, empero no auiendo nada desto. Om̃ino opinionem affirmatiuam puto esse veram, y así en esta materia noten los confesores que no han de salir vn punto de los limites de sus licencias, saltu si por via de algun privilegio Apostolico los es concedida autoridad para mas de lo que les cōceden los Obispos. Y si los Obispos conceden autoridad para todos sus casos, no es visto cōceder la para las censuras, y quādo cōceden toda su autoridad excepto tal caso reservado, es visto cōceder la para los de mas casos reservados. Y de aqui parece q̄ se deuē de desterrar vna opiniō de Med. ^l, el qual dādo de masiada de licencia a los religiosos dize, q̄ si el prelado dixere a vn religioso, y o os cōcedo toda mi auctoridad, por estas palabras es visto

e Ledesma in sum. mar. de sacra. poe nit. diff. 23. col. 815. a. f Gomez en la explica. latina q̄ hizo sobre la Bula ad 10. clau. pagin. 83. num. 8. g Medina. 1. 2. q. 19. ar. 6. pag. 308 h Cordoua. en la sum. q. 10. in responsad. 2. dub.

i Fr. Man. Rod. vbi sup.



k Fr. Luys Lopez. 2. p. instru. conf. c. 8. de la Bul. pagin. 811. & 812.

l Med. in sum. fol. 254. 2. p. lib. 2. c. 1. ad mediū.

concederle licencia para absolver a otro Religioso, no solamente del pecado que cometio contra el voto de la pobreza hazien do cierta donacion, mas aun para poder dispensar que valga la tal donacion, y no adierte Medina a vna regla del derecho, la qual dize q̄ en la concession general, no se conceden aquellas cosas las quales vno en particular no concediera, y así tienen contra Medina fray Luys Lopez ^a, y fray Manuel Rodriguez ^b, principalmente si la tal donacion fue de cantidad y valor; y así adierte fray Luys Lopez, q̄ quando los prelados de su Religion conceden la dicha autoridad conforme la pratica, y uso della, solamente conceden licencia para absolver de casos reservados y de las descomuniones, y de las irregularidades que nacen de delito. como lo hazen los prelados en sus capitulos, y en nuestra sagrada Orden esto mismo se guarda y en la de los Menores. Como lo dize fray Manuel Rodriguez ^c.

C A S O XLII.

Preg. Que intencion ha de tener el confessor quando absuelve al penitente?

Resp. Que ha de ser su intencion, no solamente de absolverle de los pecados que le ha confesado, sino también de todos aquellos que le confesara con sus circunstancias si a su memoria huvieran ocurrido, y por no acordarse dellos no lo haze. Y adierte para aqui vna cosa buena, que aunque es bueno lo que hazen algunos confesores, q̄ dicen quando absuelue, absueluo te, si & in quantum possum a peccatis tuis, que es mucho mejor quitar aquellas palabras (si & in quantum possum) que no añadillas. Como lo dize Navarro ^d.

Note se mas que no conuiene añadir el confessor, absueluo te a peccatis contritis, por que es peligroso, pues por la confesion se perdona no solamente los pecados contritos mas aun los atritos, y mas que esto es causar escrupulo de desesperacion en el penitente, principalmente en el articulo de la muerte, y añadir tambien oblitis, es superfluo; por que si recibe la gracia sacramental el penitente, ya quedan los pecados olvidados perdoados consecutivamente con obligacion de confesar los viniendo se a la memoria, como se dira en otra parte: ni es necesario de zir, restituo te vnitati sanctæ Ecclesiæ, & sacramentis eius, por que estando absuelto, ya queda restituyendo, como lo adierte Nau. ^e, juntamente con fray Manuel Rodriguez ^f.

C A S O XLIII.

Preg. Si el Religioso puede en las confesiones que oye, aplicar para si, o para su Conuento las cosas inciertas que confiesan los penitentes ser a cargo?

Resp. O el que las tiene a cargo las quiere mandar a algunas personas por via de testamento que tiene hecho, o quiere hazer, o no las quiere dexar por esta via: si las quiere dexar por via de testamento, y le quita de aquella voluntad, en daño de aquellos a quí las quiere mandar, esta descomulgado por derecho, empero sino las quiere dexar por esta via, bién puede hazer lo preguntado. Esta doctrina es de Alexandro de Ariostis ^h, el qual dize estas palabras, clemētina non prohibet Religiosos circa dispensationem incertorum faciendam in vita debitoris: in foro conscientie, vel aliàs per viâ Concilij.

C A S O XLIII.

Preg. Que se ha de hazer con vno que confessandole, confiesa que fulano es herege, si el confessor ha de dezir que le diga quien es, para que el vaya a la Inquisicion a denunciar del, o para yr al mismo herege para corregirle, lo qual nó conuiene, sabiendo el confessor por aquella via?

Resp. Que el confessor no le ha de absolver hasta tanto que vaya a denunciar del en persona, o por tercero, o dar licencia al confessor para ello, diziendole, que a el le puede nombrar por su nombre delante de los padres del Santo Oficio, y ponerle por testigo de aquel caso.

Y nota para esta materia, que quando de vno no se sabe de cierto ser herege sino que se duda dello, q̄ no se ha de denunciar del, como se dize en derecho ⁱ, en el qual qualquiera es presumido bueno, sino se prueua ser malo, lo qual entiende, sino ay algunos indicios, o señales, por que entonces no así como a herege, sino como sospechoso puede ser denunciado como dize Iacobo de Grañis ^k.

C A S O XLV.

Preg. Si esta obligado el confessor a preguntar por los Articulos de la fe al penitente?

Resp. Que esta obligado a preguntar si los sabe, si no entiende que el penitente los sabe, principalmente por aquellos de los quales no escusa a ninguno la ignorancia, sino que simpliciter es necesario para la salvacion creerlos explicitamente, que son el de la Trinidad, Natiuidad, Muerte, Resurreccion, y el Iuyzio, y el Sacramento del Altar: y sino los sabe algun rustico se los ha de enseñar, y si estan rustico que no los puede aprender, le ha de dilatar la absolucion hasta que los sepa. Como lo tiene Bañez ^l, y fray Bartholome Medina ^m.

Note de camino el confessor, porq̄ podria ser que se lo preguntasse, como a mi se me preguntó auiedo tratado de la materia deste caso, para que preguntado lo enseñe como

^a Lupus. instru. conf. 2 p. c. 27.
^b Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 60. concl. & num. 2.

^c Fr. Man. Rodr. vbi sup.

^d Naua. de potn. dist. 6. c. in prin. pag. 152. nu. 31.

^e Naua. vbi sup.
^f Fr. Man. Rodr. 1. to. c. 54. concl. 1.

g rex. in Clem. Religiosi.

^h Ariostis. lib. 1. de porest. conf. c. 15. pag. 72.

ⁱ Gloss. c. vaico. de seruit. in ord. di. fac.

^k Iacobus de Gr. a Capua in Inquisition. aurea. lib. 4. c. 18. num. 26.

^l Bañez 2. 2. q. 2. ar. 8. pag. 428. c. & 426. b. m Medina in sua instr. conf. lib. 1. la declar. del pri. mero mandam. 6. 1.

mo ha de hazer lo que esta dicho, que illicito es al Christiano que esta entre los infieles vsar de señales instituydas para honrar al author de la secta dellos, porque protesta su falsa religion. Así lo tienē Syluestro^a, Caietano^b, Nauarro^c, y fray Manuel Rodriguez^d, empero vsar de las señales que entre los infieles no son instituydas para honrar al author de su secta, sino para que sean distintos de los demas, no es pecado mortal, porque por ellas no honran a la falsa religion, como lo tienen los doctores alegados, y fray Manuel Rodriguez^e, y esta en Derecho, y lo resuelve tambien Armilla^f.

C A S O XLVI.

Preg. Vn Sacerdote confiesa a vn hereje, o a otra persona, de a dōde sabe por muy cierto, que ha de ser aquel ocasion de grandísimas heregias, ò destruycion de toda la republica; si en tal caso estara este confessor obligado a guardar el sigillo de la confesion, ò si lo puede manifestar, presupuesto que el hereje no quiere por aquella via traer a su heregia al confessor: porque si así fuese bien lo podria manifestar por no ser aquella confesion entonces confesion, sino simulatio confessionis?

Resp. Que no puede manifestarlo, ni aū el Sumo pontifice no tiene poder ni autoridad para poderlo mandar.

Finalmente el sigillo de la confesion no puede por ninguna via ni por ninguna causa quebrantar el confessor, aunque lo podria hazer, con licencia del penitente, en qualquier caso, porque la hora que el penitente da facultad al confessor, saca las cosas confesadas fuera del sigillo de la confesion y de su secreto, y el confessor por otra via tiene noticia dellas: como lo resuelve Bañez^h.

C A S O XLVII.

Preg. Si la penitencia que impuso vn confessor a vn penitente puede ser mudada por otro confessor, presupuesto ser discreta y razonable, porque a no serlo, claro esta que no liga, y que qualquier hombre docto puede dezir al penitente, no cumplas esta penitencia?

Resp. Que si, sino fuese si el pecado por que se dio era reservado, y el superior referir no para si el mudar la penitencia: porque si vno y otro reservo, no la podra mudar el segundo confessor, sino ay vrgente necesidad, ò vtilidad que lo persuada, como seria pensar bona fide, el penitente que no la podra cumplir, ò que ya que la cumpla sera con dificultad, ò con peligro de la salud del anima, ò cuerpo, porque entonces hazien-
dolo, piamente se ha de entender que diera licencia el superior para ello, si se la pidie-

ran, si estuuiera presente: y lo mismo se ha de entender que puede quando el caso no es reservado, como queda dicho; quando despues que el penitente la acepto, vio que no la podia cumplir sin grande dificultad, y peligro de su anima, ò cuerpo, porque en tonces no pudiendo el penitente con facilidad recurrir al cōfessor que se la puso, no solamente el confessor y gual la puede comutar, ò relaxar mas aun el inferior. Y así puede (como dize F. Manuel Rodriguezⁱ) el Obispo relaxar en este caso la que da el Papa, y el parrocho la que dio el obispo: y aun absolutamente dize fray Luys Veya Pa-

lestrello^k, que puede supuesta la necesidad, y entonces segun el, y Armilla^l, y Nauarro^m, y Ledesmaⁿ, y fray Manuel Rodriguez^o, no es necesario que torne a confesar los pecados porque le fue impuesta: contra Syluestro^p, y otros que dicen que es necesario, a los quales se llega Soto^q. Y por mas fuerte razon no sera menester confesarlos, mudandose la el mismo cōfessor que se la impuso, boluiendo el penitente a el, quando el confessor tienē la memoria los pecados que le confesso, ò si el penitente se los boluiere a la memoria al confessor, porque entonces se juzga durar aquel iuyzio: otra cosa seria segun Ledesma, si ya estuuiesse olvidado, porque se ha de juzgar entonces aūer pasado ya la sentencia en cosa juzgada, y aūer cessado el iuyzio.

Nota que dize arriba, si auia causa vrgente, y necesidad que lo demandasse, porque a no auerla para cumplir la penitencia, yo aconsejaria como mas seguro, que aquellos pecados, por los quales principalmente fue impuesta la tal penitencia, que los manifestassen a este segundo confessor, así lo dize Ledesma, y fray Luys Veya Palestrello.

Y finalmente amonesto a los confessores, porque conuiene, que no sean faciles en comutar las penitencias que otros impusieron, antes amonesten a los penitentes que las cumplan, empero si segun las reglas de la Christiana prudencia vieren que conuiene al bien espiritual del penitente, en ninguna manera deuen de ser dificiles y inexorables en comutar estas penitencias: y noten, que quando disminuyen estas penitencias, suplan esta disminucion con las indulgencias de la bula de la Cruzada, mandando a los penitentes ganarlas, diziendo, que anden tantas estaciones.

C A S O XLVIII.

Preg. Sabido que por el sexto mandamiento se prohibe el acto exterior, a cerca de los pecados de la carne, y que por el decimo el interior, si sera bien que el confessor quando pregunta en el sexto manda-

V s miento

i F. Man. Ro. i. to. c. 56. concl. 7 num. 8.

K Palest. caso. 15
l Armill. verb. confess. sacram. num. 30.
m Naua. c. 16.
n Led. in summ. de penit. sacra. diff. 12. pag. 914. d. e.
o F. Mau. Rod. vbi sup.
p Sylu. ver. cōf. 1. 6. 26.
q Soto. in 4. d. 2. q. 2. ar. 3.

a Syluest. verb. fides. 6. 5. & ver. infideles 6. 9.
b Caiet. 2. 2. q. 3. ar. 6.
c Nau. c. 17. n. 25
d F. Man. Rod. i. to. c. 118. cōcl. 8. nu. 5.
e Fr. Man. Rod. vbi sup.
f Cap. sicut & Armill. verb. si des. num. 91.

h Bañez. 2. 2. q. 11. ar. 8. pag. 184

miento lo que toca a el, entonces tambien A
pregunte por lo que toca al decimo, o seria
bien dexarlo para su proprio lugar?

a Naua. in sum.
Lana c. 16. nu. 2.

Resp. Que segun Nauarro ^a, es mejor pre-
guntar lo de camino en el sexto, que dexar-
lo para despues.

C A S O XLIX.

Preg. En el caso quarto se dixo, que el
frayle confessor que presentado y no admi-
tido antes del concilio Tridentino goza-
ua de lo mismo que si lo fuera: lo que se du-
da es, si este tal religioso podia entonces co-
fessar a los penitentes que no tenian bula
de Cruzada, como pudiera; y no ay que du-
dar en ello, si realmente el obispo le admi-
tiera?

Resp. Salua qua. iustior fuerit senten-
tia, que podia muy bien confessarlos, aun-
que no la tuuiesen, siendo presentados, co-
mo en el caso quarto se dixo; empero todo
esto esta ya, despues del concilio Tridenti-
no reuocado, quanto al fuero exterior: di-
go, quanto al fuero exterior, porque si qua-
to al interior lo ditta, forçosamente notarás
las dos notas del caso citado; porque lo que
alli se dixo, es, necesario para todos los ca-
sos a donde se hallara citada la Clementina
dudá de sepulturis, porque supuesta aque-
lla doctrina, y no de otra suerte, tiene ver-
dad.

Nota, que lo respondido en este caso no
es contrario al caso quarta y vno, porq̃ es-
te caso habla de quando fue presentado en
vna diocesi, y no admitido siendo idoneo,
el qual siendolo y no admitido, era como si
lo fuera, y assi no asian menester los peni-
tentes que con el se confessauan bula de
Cruzada, pues ya estava expuesto, siendo
presentado, segun lo queria el sumo Ponti-
fice, confirmando los priuilegios de su or-
den por donde le estava concedido. Y el
otro habla del frayle, que siendo en vna dio-
cesi presentado y admitido, en otra a don-
de no lo ha sido oye confesiones, que en-
tonces puede, segun muchos doctores, te-
niendo el penitente la bula de la Cruzada
que se lo concede, siendo vna vez admiti-
do por qualquier Obispo para oyr con-
fessiones, como alli se puede ver en el mis-
mo caso.

C A S O L.

Preg. Si el confessor que conoze de si,
que quando oye en la confesion algunas
cosas de carne viene en distilacion o derra-
mamiento del semen, si esta obligado a dex-
ar las confesiones so pena de pecado mor-
tal?

Resp. Que si, quando de semejantes mo-
uimientos cree prouablemente que con-
sentirá en algunas deshonestidades de luxu-

ria con el pensamiento, pero quando no ay
este peligro, sino que esta polucion, o sen-
timientos de la carne le vienen ex necesi-
tate materiae licita; como es oyr confesio-
nes, estudiar para predicar, o para procurar,
o para abogar; locura es dexar los pensa-
mientos, coloquios, y oyr cosas venereas,
quando el pensarlo, el hablarlo, y el oyrlo
es necesario al confessor para confessar, al
predicador para predicar, al medico para cu-
rar, al abogado para abogar: Assi como se-
ria locura que dexasse vn oficial de hazer
vn cuchillo por saber que se ha de cubrir
de moho. Todo esto se prouena, y tambien se
confirma, porque aquel que sin causa vrgē-
te se pone a peligro de polucion, sin duda
peca mortalmente: mas si con causa vrgē-
te se pone en el, no cōsintiendo en ella, no pe-
ca como la muger; la qual si sale de su casa
(no auiendo causa para ello, quando sabe
que ha de ser desleada de los carnales) peca;
empero auiendo causa vrgente para salir
no peca, por lo qual como para oyr confes-
siones, para estudiar, para predicar, o el abo-
gado para abogar, o el medico para curar,
o para disputar de todas estas cosas, y de o-
tras semejantes aya causa vrgente, claro es,
que aunque de aqui se siga la polucion no
consintiendo en ella no ay pecado. De aqui
se infiere que el marido q̃ de abrazar y be-
sar a su muger, siente q̃ viene en polucion

peca mortalmente, porque para besar y abra-
çar no ay causa vrgente, como lo dize Cate-
tano ^b. Y fray Manuel Rodriguez ^c infiere
mas, que vna regla que pone Caietano ^d,
conuiene a saber, (que la polucion que en
sino es procurada, no tiene otra malicia si-
no la de su causa, y si la causa es licita, la po-
lucion no es illicita) no es de todo verda-
da, porque licito es al hombre abrazar y be-
sar a su muger; empero la polucion que de
aqui se sigue es illicita, deve ser entendida
esta regla, conuiene a saber: Si la causa es
licita y vrgente, como lo explica Medina ^e,
y le sigue fray Manuel Rodriguez ^f.

Finalmente aduierta el confessor, que quā-
do le confiesan estas cosas de adōde le pue-
de venir lo que esta dicho, que sabido la es-
pecie del pecado, no dexe al penitente alar-
garse mas en palabras, sino que le ataje, ni
el tampoco gaste en esta materia palabras
demasiadas, preguntando acerca dello co-
sas escusadas, y que no sirven sino de enso-
ñar al penitente a pecar, haziendo de ay ad-
lante lo que no sabia, por auerlo oydo del
confessor: como lo resueluen Margarita
Confessorum ^g, y Ioseph Angles ^h.

C A S O LI.

Preg. Como se ha de auer el buen con-
fessor

^b Caiet. in sum.
verb. interroga-
tio circa. 6. prae-
ceptum.

^c Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 19. cōcl.
& nu. 1.
^d Caiet. 1. 2. q. 74.
ar. 7.

^e Med. pag. 63.
^f Fr. Man. Rodr.
ubi sup.

^g Margar. cōf. 1.
pag. 183.
^h Angles lib. 2.
dist. 34. & 35. n.
& 37. q. 5. dist. 1.
pag. 332.

fessor consigo mismo quando le llaman para que confiese?

Resp. Que lo primero que ha de hazer en llamandole, es encomendarse a Dios, y pedirle su lumbré, y aparejarse para tan alto ministerio como va a hazer, y dezir aquellas palabras del Psalmo 4: Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis, Señor ayúdame para que nada de los pecados que oyere sea ocasión de perderme, sino poned y conservad en mi vn corazón limpio, y vn espíritu de verdad para que en ninguna cosa dexé de hazer la verdad: Ne proicias me à facie tua, & Spiritum sanctum tuum ne auferas à me, No me echéis de vuestro rostro, y de la claridad y resplandor de vuestra doctrina. Redde mihi lætitiā salutaris tui, & spiritu principali confirmame: Dadme Señor el alegría y gozo de vuestra cara, para que así armado tenga yo espíritu principal y valeroso para poder dezir la verdad, y para tener ánimo de hijo vuestro, para que aunque ser contra mi todo el mundo no dexé de dezir lo que haze al caso: y así, Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te convertentur, Convertire al que viniere a mis pies, y al hijo del demonio, y al esclavo suyo con vuestra ayuda le boluere amigo, y regalado vuestro.

CASO LII.

Preg. Que rostro ha de mostrar el confessor al penitente quando le quiere confessar, y como le ha de recibir, y que lugar ha de escoger para confessar?

Resp. Que armado con las consideraciones del caso pasado. Quando viniere del ante del penitente ha de mostrar vn rostro grave, pero muy alegre, y recibirle con aquellas entrañas con que Christo amparo y abrigo de los pecadores lo recibiera, y con las que recibio a la Magdalena prostrada a sus pies: y al hijo prodigo, considerando q̄ como hambriento de la divina gracia viene a casa de su padre, animandole a descubrir su llagado pecho, diciendole; Hermano de zid y confessad vuestros pecados, que os confessays a vno, que puede ser auer cometido mas y mas graves que vos; lo qual permitio Dios para que quando viniessedes a mis pies me compadeciesse de vuestra flaqueza y necesidad, auiendola experimentado en mi, como para el mismo efeto permitio la negacion con juramento de san Pedro. Puesto a confessar ha de retirarse a donde con quietud pueda oyr la confesion, asentandose en el lugar que carezca de toda sospecha, a dōde todos le vean: y no como algunos hazeñ, q̄ confiesan en camaras del ante de la propria cama, y en sacristias a mu-

geres. Ha de animar, & reñir al penitente quando le fuere necesario, y en ninguna manera permita que este cerca alguna gente, porque no sera posible rodeado el confessor de mucha gente, como se suele hazer sino que oygan los circunstantes lo que dize el penitente, & la reprehension del confessor.

Finalmente oyendo el confessor al penitente algun pecado grave, & torpe, no muestre luego señales de admiracion, y luego le abomine: antes deve dezirle, cōtad hijo vuestros pecados, que pecador he sido como vos, y mas cometiera contra Dios, sino me tuiera de su bendita mano: mire como Christo nuestro señor ^b, despues que los discipulos, q̄ yuan al castillo de Emaus, confessaron su incredulidad, los llamo de necios y tardos en creer, lo qual no hizo antes, mire como Iosue ^c, con palabras tier-

^b Lucas. c. 24.

^c Iosue. c. 7.

CASO LIII.

Preg. Como se ha de auer el confessor con el penitente luego que le tiene a sus pies para confessarle, presupuesto que ha hecho con el yalo que queda dicho en el caso pasado?

Resp. Que ya recebido el penitente, ha gale hincar ambas las rodillas, y quitarse la gorra, & sombrero, y la espada si la tuuxere, & otras semejantes armas, y tenga el rostro, no cara a cara con el confessor, sino que lo tenga buuelto a vn lado, y el confessor tambien se ponga muy decentemente, pues representa a Christo en aquel lugar: luego le ha de hazer perfinar, y sino lo sabe enseñar selo: y aduertir que no es menester que diga, Per signum crucis, porque basta dezir, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Despues desto diga la confesion general, aunque Ledesma ^d dize, que la diga despues de hechas las preguntas que se figuen en el caso que viene, antes que el penitente se empiece a acusar. Que la diga agora & despues todo es bueno, y tenga cuenta que no lea muy larga, y de cosas impertinentes, y si fuere larga como la que dicen algunos, enseñele vna breue, la qual contenga todo lo que vno puede auer pecado, porque diciendola larga, que comunmente vsan algunos, a las vezes mentira el que la dize, porque se acusa (pongamos por exemplo) que peccó en reyr, en jugar, en maldezir, &c. y a las vezes no aura reyno, jugado, ni maldezido. Enseñele pues a dezir vna confesion breue de la suerte que esta en el fin del caso quarenta del capitulo 63, de confesion

^d Led. in Sumar. de poen. sacram. 1. diff. col. 707. c.

ñon, y no consienta a las mugeres dezir: Ego peccatrix, sino, Confesso me a Dios todo poderoso, &c.

Nota, que ha de advertir el confessor, que quando vno se confesso ayer, ò oy, y se viene a reconciliar, no es menester gastar tiempo en dezir la confesion general, sino en diziendo, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, diga en lo que ha ofendido a nuestro Señor.

C A S O LIIII.

Preg. Que cosas ha de preguntar el confessor al penitente despues que ha dicho la confesion general antes que empiece a dezir sus pecados, pues ya queda dicho en el caso pasado, como se ha de auer con el luego que le recibe a sus pies?

Resp. Que las siguientes. Lo primero, de a donde es, para saber si es de su jurisdiccion, que estado tiene, y que oficio, para que conforme a el le haga las preguntas: y quanto ha que confesso, si tiene algun impedimento para que no pueda ser absuelto, como si esta descomulgado. Lo segundo, no deue de preguntarle antes de la confesion, si tiene algun impedimento por el qual no le pueda ni deua absolver, como si tiene la manceba en casa, ò no la quiera dexar, si es logro sin querer dexar su logro, porque aunque despues de oyda la confesion se quexe el penitente del, diziendo que oyo su pecado, y no le quiere absolver, mayor inconveniente es hazer al penitente descubrir sus faltas fuera de la confesion: y mas que puede ser, que con las amonestaciones que le hiziere en la confesion, ò despues de auer le confesado, ponga salir del pecado, en el qual antes pretendia perseverar: y assi basta que le pregunte, si viene en humildad a sus pies para ser curado, como lo pide la necesidad. Esta doctrina es contra Caietano, tiene la Navarro^a, y Medina^b, y fray Manuel Rodriguez^c, y si es clerigo preguntele si tiene muchos beneficios curatos incompatibles: y si los tiene con que conciencia, o titulo los tiene, y si tiene demasiada barba, o trae los cabellos demasiadamente largos, embiele primero al barbero, que consejo es de muchos. Lo tercero, si ha pensado sus pecados: y sino lo ha hecho, vayase a pensarlos, y principalmente si ha vn año que no se confessa: porque la contricion es necesaria, la qual moralmente hablando, no puede auer, sino es examinándose la conciencia: ni dar quenta integra de la vida pasada por su culpa, y descuydo; crasso y affestado, el qual no disculpa, porque es lo mismo de cuydarse en esto, que si voluntariamente quisiesse quedar en sus pecados, y dar mala quenta: por lo qual le ha de dar

A termino de algunos dias, para que examine conciencia, y darle modo como facilmente se pueda acordar de sus pecados: conuiene a saber, recurriendo por los Mandamientos de la ley de Dios, y de la Yglesia, y por los Pecados mortales, y obras de misericordia, acordándose de las malas companias que ha tenido, y particularmente le examine, en el pecado a que esta mas inclinado. Verdad es, que algunas veces puede ser el confessor tan diestro y experimentado, que aun que el penitente no aya examinado su conciencia, le sabra sacar de rayz todos sus pecados del buche. Y los que confiesan a labradores, es necessario que sean diestros y experimentados en este ministerio, y sepan preguntar, pues vemos el poco aparejo y examen que traen de su conciencia. Toda esta doctrina se collige de lo que trae Medina^d, y fray Luys Lopez^e, el qual dize, que si vna donzella noble, a la qual tiene su madre recogida en casa todo el año, la trae consigo a confessar y comulgar, para cumplir con el precepto de la Yglesia, y preguntada del confessor, si ha examinado su conciencia, dize que no, no por esso se deue condenar, oyendola de penitencia, y absoluiendo la, haziendo de su parte todo lo posible en las preguntas: porque no la confessando ni absoluiendo, incurrira esta donzella en graue infamia, y se siguiera graue escandalo, viéndose su madre y los que la acompañan, que no va confessada, ni ha comulgado: lo qual puede ser en ella ocasion de desesperar. La qual opinion como dize fray Manuel Rodriguez^f, tengo por muy acertada, y piadosa, y siempre los confessores en la administracion deste Sacramento, han de escoger las mas suaues opiniones, siendo de hōbres catholicos, pios, sabios, y prudentes, para que este yugo de la confesion tan pesado para la carne sea mas suauisimo. Y hablando regularmente tengan los confessores constancia en despedir a los penitentes, que no han examinado su conciencia, ni vienen con el aparejo devido, despidiendolos, como otro Propheta Eliseo^g, despidiendo al altiuo y con fiado en los fauores de los señores de la tierra, Aman leproso, diziendo que se fuesse a lauar siete vezes en el rio Iordan. Lo quarto, si esta aparejado a apartarse de los pecados que ha cometido, y si se duele de todos ellos, porque sino no ay para que gastar el tiempo con el, sino embiarle luego con Dios, aunque se le ha de amonestar con buenas razones, exemplos y palabras, a que tenga contricion, porque acontece muchas vezes hazerse cótritos debaxo de la mano del confessor. Lo quinto, si ha cūplido la penitencia. Finalmente, despues desto hagale dezir sus

d Medi. in sum.
fol. 281. p. 2.
e Fr. Luys Lopez
2. p. instru. conl.
cap. 28.

f Fr. Ma. Rodriguez
sup. conl. & n. 17

g Eliseo lib. 4. c. 5.

a Nau. c. 10. n. 3.
b Medi. in sum.
fol. 237.
c Fr. Man. Rodr.
1. to. c. 62. concl.
& n. 4.

pecados, en particular, hasta donde pudiere, por el orden de los mandamientos, y aunque no los diga bien, dígalos como pudiere, o sino como supiere, aunque no lleue ningun orden en dezirlos: y dado caso q el penitente le diga, que le pregunte, porque así se ha confesado siempre, no lo ha de admitir el confessor; y quando no los quiera dezir sino que elle los pregunte, estara en mal estado: y quando viere que en lo que va confesando destallece, acuda el ayudandole, advirtiendole que sino es con mucha necesidad no le ha de interromper la confesión; preguntándole alguna cosa, hasta que acabe de acusarse: y no ha de preguntar a todos todo lo que se puede preguntar, sino segun le pareciere que conviene, considerando la persona, el estado, la edad del penitente: y esto ha de ser con gran discrecion, preguntando primero en general, y después en particular: y si en lo general no peca, no ay para que preguntarle en particular. Después que el penitente aya dicho sus pecados le puede el confessor preguntar por los mandamientos aquellas cosas que le pareciere que conviene, empezando desde el primer mandamiento, hasta el postrero, pues todos los pecados son contra los preceptos de la ley divina, natural, o humana: la pratica que ha de tener preguntando en cada mandamiento de la ley de Dios, como de la yglesia se dira en el capitulo 29. segundo tomo, que trata de estos mandamientos: y adviértale que las cosas que cada mandamiento encierra en si, y en las que puede pecar el penitente, haciendo contra el se hallaran en diferentes capitulos desta suma; y si quisiere verlas para saber lo q ha de hazer, y preguntar, mire la tabla que por alli topa facilmente lo que buscare: y para mas brevedad puede mirar las memorias hechas por mandado del reuerendissimo Cardenal, Infante Arçobispo de Enoia, o las advertencias del reuerendissimo señor don Francisco Blanco Arçobispo de Santiago.

CASO LV.

Preg. Como ha de saber el confessor examinar los pecados del pensamiento?

Resp. Que de la suerte que se sigue: y porque ay especial dificultad en saberlos examinar, conviene declarar sumariamente como esto se aya de hazer: para cuyo entendimiento es a saber: Que con vn mal pensamiento se puede auer el hombre de seys maneras, conviene a saber, o desechándole de si con presteza, o deteniendose algun tanto en el, o determinando ponerlo por obra, o alomenos queriendo de proposito estalle deleytando en el, o teniendo al-

gun pensamiento malo condicional: Como si dixesse, yo me vengaria sino fuesse ofensa de Dios, o finalmente ocupandose en algun pensamiento vano y de poca importancia. En lo primero claro esta, que no ay culpa que confessar, sino merecimiento y corona, y aunque el combate del pensamiento durasse todo el dia, si toda via el hombre resiste fuertemente, no ay pecado sino corona y merecimiento. En lo segundo ay pecado venial, segun fue mayor, o menor el deteniimiento. La manera de confessar este pecado es diziendo, Acusome que tuue vn pensamiento deshonesto, o de ira, o de odio, y de otra cosa semejante, y no le deseché de mi tan presto como debiera, sino antes me detuue algun tanto en el. En el tercero que es quando tauo consentimiento y determinacion de poner el mal pensamiento por obra, aunque no lo pudiesse, claro esta que ay pecado mortal, y de la mesma especie que seria la obra: porque como diz n los Theologos, la obra exterior ninguna cosa esencial añade a la interior. En el quarto que es, quando vno se quiere estar, o dexar estar pensando y deleytando en vn mal pensamiento, como de vengança, o de vna deshonestidad, aunque no tenga intencion de poner la por obra: tambien ay pecado mortal, el qual llaman los doctores, delectacion morosa, que es como suelen dezir, sino beuo en la taberna huelgome en ella, que es vn linage de pecado en que por la mayor parte suelen caer muchas personas viciosas y desalmadas, y amigas de deleytes sensuales: porque aunque esto no sea consentir en la obra del pecado, es consentir en el deleyte della, y ponerse en manifesto peligro de consentir en ella; esto se entiende, quando el hombre ve lo que piensa, y no lo despié de si, porque si quando esto advierte, trabaja por sacudir de si esta llama, ya esto no sera pecado mortal, porque no advirtio lo que pensaba, mas sera venial, porque debiera estar mas sobre auiso para advertirlo: y desta manera de pecado puede acaecer en todo genero de pecados, aunque mas ordinariamente acaece en pecados de carne, y de odio, y de seños de vengança, que comunmente son mas envidiosos, y pegajosos que los otros. En el quinto caso, quando vno no consiente en el pecado condicionalmente, como si dixesse, si pudiesse sin infamia o peligro hurtaria mil ducados con que socorrer mi necesidad, o me vengaria, o gozaria de tal muger: este pensamiento es pecado mortal, quando es de cosa de pecado mortal, pero si dixesse alguno, sino fuesse pecado, o ofensa de Dios, yo me vengaria, no seria pecado ninguno,

guno, porque ya el consentimiento no es en cosa que sea pecado, porque matar, o végarle sino fuera ofensa de Dios no fuera pecado. Finalmente ay pecado en el pensamiento, quando se ocupa el hombre en pensamientos vanos, y en deuaneos: y esto lo ordinario sera pecado venial; conuerda el padre fray Bartolome de Medina^a.

^a Med. in instit.
tione confeslib.
l. c. 17.

CASO LVI.

Preg. Que regla ha de tener el confessor para saber y juzgar si vno que confiesa esta descomulgado, o no, por derecho, o por juez? Lo qual es necessario que sepa.

R. Que ha de mirar bié las palabras de q el texto o el juez via, y pensar bié cōtra q personas, y porque obras descomulga, y no se ha de estender a otras, y que si habla del que solo haze la obra, no se ha de estender al que la manda o aconseja, por qe los textos que quieren descomulgar al que manda y aconseja, lo suelen bien declarar. Nota tambien, que el texto que habla del que haze alguna obra no se ha de estender al q solamente la quiere hacer, o la comienza; y así si descomulga al que mata no es villo descomulgar al que hiere, aun con animo de matar. Nota mas, que ay gran diferencia de que el texto habla principalmente del q haze, y menos principalmente del que manda y aconseja, o principalmente de todos; porque en el primer caso no incurre en descomunion el que aconseja o mata, sino se haze la obra; y por ello aunque cien vezes vno huiessse mandado herir a vn clérigo, pero si el otro no lo hiriese, no seria descomulgado; y en el segundo caso si: como el que manda matar por assassinos, aunque no se siga la muerte, seria descomulgado; y el religioso que predica, para retraher a los oyētes de la paga de los diezmos es descomulgado, aunque los oyētes los paguen.

Finalmente se ha de notar mucho, que a donde estuuieren estas palabras, el que presume hazer tal cosa, o el que temeraria o atreuidamente hiziere esto, o aquello sea descomulgado, que no lo haziendo así, sino con sano coraçon, y por ignorancia, no pensando que yerra, no cae en la descomunion por quanto falta ay atreuimiento, o presumpcion, o osadia: las quales palabras no puso por demas el Papa, como lo dizen los Doctores, y Caietano^b, Nauarro^c, y Pedraça^d.

Y aduertta el confessor, que ningun caso ay reservado al Papa, sino el por razon de alguna lescomunion, como despues de otros lo dizē Cano^e, y Nauarro^f, y fray

^a Manuel Rodriguez g, y Armilla^h, y son reservadas al Papa solas y todas las descomunionen en que se declara ninguno otro poder absolver de las sino es el Santo Pontifice, o la Sede Apostolica.

^g F. Manu. Rod.
l. 1. c. 55. nu. 1.
^h Arm. verb. c.
sus nu. 2.

CASO LVII.

P. Con que cōsideraciones ha de mouer el confessor al penitente, para tener contricion de sus pecados, y vn firme proposito de nunca mas ofender a Dios, pues es bien que se sepan?

R. Que con las siguientes: y antes dellas nota, que lo primero que le ha de dezir, es, que piense que para cosa tan grande y de tanta importancia es menester tiēpo y aplicacion y algun cuydado, pues para salir con qualquier negocio por pequeño que sea,

^B se requiere lo mismo: quanto mas para este, que es necessario y obra sobrenatural: ha de tomar gran determinacion para hazer lo que se dira, y no saltar en ello: y así se lo ha de dezir, pues es tan necessario, y tan importante, y de tan buenos efectos, no solo para el alma, sino también para el cuerpo, pues Dios también da la vida y salud al cuerpo, y el iolo es bastāte para ello. Lo segūdo q ha de dezir es, que de todo el tiempo que ay entre noche y dia, se ha de aplicar para este efecto, a las mañanas en leuantandose de la cama, o a la media noche vna hora, que sea esto lo ordinario: y si algun dia no pudiere ser esto, sea algo, y que procure lo que falta

^C entonces de suplirlo a otra hora, esta hora se ha de estar de rodillas, o leuantado, o asentado o echado, o como la disposicion del cuerpo lo llevara: sino que se ha de aduertir, que si se cae de estar de rodillas no por fie, sino que mude la manera de la disposicion del cuerpo, como mejor se hallare, sentandose o leuantandose, o echandose: para que con mas atencion pueda hazer esto, y no ha de hazer oracion vocal, de principal intento en aquella hora: sino con mucha atencion pensar, deteniēdose mucho como en cosa que le importa assentar lo muy de veras en su coraçon y entendimiento. Presu

^D puesto esto, a lo primero y preqūrado digo que con seys cōsideraciones porque ellas son inductuas para la contricion. La primera, el pensamiento, Echaⁱ, recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animae. La segunda la verguēça del pensamiento de los pecados cometidos Prouer.^k putredo in ossibus meis, que cōfusione es digna fecit. La tercera, la detestacion de la vileza de su mismo pecado, Hiere.^l quia vilis facta est nimis iterans vias tuas. Ioannes^m, qui facit peccatum seruus est peccati, Seneca, si scire deos ignoscamus: homines autem ignoraturos, tamen abhorrerem peccatum.

ⁱ Echa. 38.

^k Prouer. 12.

^l Hieremias.

^m Ioann. c. 8.

^b Caiet. excōm.

^c 49. 64. 68. 81.

^c Nauar. in man.

^c 27 nu. 51.

^d Pedraça lib. 2.

^e 1.

^e Cano. 5. p. de

^f p. 11.

^f Meno. 17. nu.

^g 254.

catum. La quarta, el temor del dia del juyzio, y de la pena del infierno. Hieronymus, quoties diem illum considero todo corde contremisco. Idem, siue comedo, siue bibo, siue aliquid aliud facio semper in aure videtur mea; illa tuba horribilis insonuisse, surgite mortui, venite ad iudiciũ. Item, si iustus vix saluabitur impius & peccator vbi parebũt, Roman.^a stipendia peccati mors. La quinta, el dolor de la perdida de la patria celestial, y de la mucha ofensa del Criador, Apocalyp. Tene quod habes, & nemo accipiat coronam tuam: y assi el dolor del pecado deue de ser de tres maneras, aggro, mas aggro, y agrisimo: aggro, porque ofendimos a Dios, criador de todas las cosas: mas aggro, porque ofendimos a nuestro padre celestial, que nos mantiene de muchas suertes: agrisimo, porque ofendimos a nuestro Redemptor que nos libro con su propria sangre de las ataduras de los pecados, y de la crueldad de los demonios, y de la acerbidad del fuego del infierno. La sexta y vltima consideracion de las seys para tener contricion de nuestros pecados, es, esperança en tres maneras, conuiene a saber, del perdon, de la gracia, y la gloria, esperança del perdon, con el qual los pecados son perdonados, esperança de la gracia con la qual se obrara bien, esperança de la gloria con la qual se remunera bien, Apoc. Ecce sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocem meam & aperuerit ianuã, introibo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum. Matth.^b: Non veni vocare iustos, sed peccatores. Pues si te quieras convertir haras que toda la corte celestial tenga goço, quia gaudium erit Angelis Dei super vno peccatore. Lucã: Empero sino quisieres convertirte, despues te convertiras irremediabilmente en el infierno, segun aquello que esta escrito, Contritio, & infelicitas in vijs eorum, quia viam pacis non cognouerunt: la qual via de paz es la contricion, y penitencia que nos reconcilia con Dios; todo esto resuelue Tabiena^d, Summa confessorum^e, Raymundo^f. Tambien pone otras muchas Hostiense^g, que induzen a tener contricion: y tambien lo hazen todas las consideraciones que vienen para tener vn firme proposito de nunca ofender a Dios, que fue lo segundo arriba preguntado, y estas son doze, que seruiran mucho para declaraciõ de las seys passadas, pues vnas dependen de otras; la primera consideraciõ es la siguiente.

Primera Consideracion.

La breuedad, incertidumbre, y engaño, y flaqueza de la vida, y que es razon no nos confiemos en ella, sino q̃ nos aperecibamos

A para quando ella nos saltare, y se enflaqueciere: y pensar tambien que esta vida no se nos confia sino para este negocio de nuestra alma, y saluacion, y no para que la empleemos en otras cosas, porque sacada esta razon de amar a Dios, y disponernos para este fin, todo quanto se puede pensar es para mal, y condenacion nuestra.

Segunda Consideracion.

Lo segundo, muy sentidamente con todo nuestro esfuerço hemos de pensar que nos hemos de ver en vna grandissima necesidad con enemigos grandes, y nosotros muy desnudos, deshechos que no nos puedealli valer, ni aun nuestro proprio cuerpo: y que lo que nos ha de sacar de aquel peligro, es, solo el amar, y seruir a Dios, y tratar de guardar su ley, y que el mas fauorecido y guardado sera el que mas se ocupare y aprouechare en esto.

Tercera Consideracion.

Lo tercero, con mucha atencion pensar q̃ ningun tiempo ay, ningun lugar, ninguna obra que hagamos donde el demonio no este por nuestros pecados, acusandonos delante de Dios por el castigo que merecemos, y que la justicia de Dios es tan recta que se ha de guardar, y que sino hazemos penitencia, en el anima y en el cuerpo, nos ha de castigar poderosamente su Magestad: y que la razon porque a nuestros amigos, y conocidos han venido desastres, es, por auer ofendido a Dios, y por no tratar de amarlo, y guardar su ley: y que si nosotros quieramos escapar y huyr destos males temporales hemos de tomar este medio que no ay otro.

Quarta Consideracion.

Lo quarto es, que pues para lo que toca a nuestros cuerpos, y descanso dellos tanto cuydado ponemos, y nunca cessamos de buscar maneras para su salud y bien; que al alma, que es de linage, no de tierra, ni angelles sino de Dios, y morada y esposa de Dios, y por quien se nos da el cuerpo, y la salud; es grande razon de aplicarnos, y exercitarnos en lo que toca a la saluacion della.

Quinta Consideracion.

Lo quinto, ha de detener en pensar quãtos males haze el pecado, que si viessemos vn hombre que nos hiziesse alguno de tantos daños como el pecado causa no le podriamos ver, ni oyr: el pecado nos quita a Dios que es el mayor amigo, y el mejor que podemos tener, quitanos quanto bien hemos hecho en toda nuestra vida, enemistanos con nuestro Angel bueno, y con todos los del cielo, entreganos al demonio e infierno, embaraça e impossibilita, sino es por la misericordia de Dios, que no podamos salir del

^a Rom. 6.

^b Matth. 9.

^c Lucã. 15.

^d Tabiena. verb.
^e confessorio. nu. 3.
^f Raym. 1. 1. 3.
^g Hostiense. in gene.
^h Raym. 1. 1. 9.
ⁱ Hostiense. in gene.
^j Hostiense. 1. 1. 11.

del para siépre jamas: disponenos para que A
vergamos a ser peores, y mas mal auentu-
rados que puede auer en el mundo; perde-
mos el derecho a la vida, y caemos en obli-
gación de que nos sea quitada, y seamos per-
seguidos, y afligidos de quantas personas y
criaturas ay.

Sexta Consideracion.

6. Lo sexto, quan facilmente cometemos
el pecado siendo tan gran mal nuestro, y
que solo con la oracion le podemos ven-
cer, y escusar, y que los que no vsan mu-
cho la oracion arian llenos de pecados, alo-
menos caen muchas vezes en ellos.

Septima Consideracion.

7. Lo septimo, pensar muy atentaméte quan
grandes siervos de Dios ha auido, que ceta-
ron grandemente la honra de Dios, y que
echaron en grande obligacion a su Mage-
stad para q̃ nos oyese por ellos, y por quan-
tos ellos quisieron importunar a su Ma-
gestad, y que alcançaron grandes regalos
de Dios, y fueron parte para que Dios se
aplastase con el mundo y pecadores que
ofendian a Dios, y que en cada estado ay
posibilidad para alcançar esto, si quere-
mos, como lo huuo de verdad en cada ma-
nera de viuir: y al reues huuo muchos ma-
los hombres: que defastradamente viuie-
ron, y acabaron, y fueron para su pro-
pria perdicion, y de otros muchos que por
llegarse a ellos fueron grandemente traba-
jados.

Octaua Consideracion.

8. Lo octauo, hase de pensar quan grandes
efetos haze el amor de Dios, porque nos ha-
ze hijos de Dios: y encargase Dios del que
tiene tal perla; el Angel de la guarda tiene
mucho cuydado de ternille: todo sucede
por bien luyo los males y sus hechos se or-
denan para aprouechamiento del que ama
a Dios, escusanos de muchos males, corpo-
rales y espirituales.

Nona Consideracion.

9. Lo nono, ha de pensarse vn punto dolo-
roso de la passion de Christo nuestro se-
ñor, y como de grandidissimo amor que a
mi me tuuo, vino a querer ofrecerse por
nosotros a tan grandes amarguras, y que
porque nosotros quedassemos libres dellas,
y de las del infierno, quiso passar tanto mal
en su cuerpo tan delicado; cada vno ha de
pensar esto, como si por el solo padeciera su
Magestad.

Decima Consideracion.

10. Lo decimo, piense el gran cuydado que
pone Dios para nuestra saluacion, y que en
los cielos, y en los infiernos, aun por obra
de los demonios contra la voluntad dellos

esta Dios tratando de aprouecharnos para
que nos saluemos: y los elementos y quan-
to vemos, y oymos, y pésamos, todo es ayu-
da para que nos mejoremos con Dios, y
nos encomendemos a el, y esto es certissi-
mo, y que no ay dudar en ello, y pues no
duerme Dios, y tanto cuydado pone para
nuestro bien, razon es que nosotros haga-
mos algo, y no carguemos todo el trabajo a
Dios: y esto hase de procurar y entender
con mucha oracion.

Vndecima Consideracion.

Lo vndecimo, se ha de meditar quan
gran seguridad de consciencia trae el que
vsar mucho la oracion, y tiene cuydado de
lo que conuiene a su saluacion, y que muy
muchos que han sido negligentes en esto,
viénen y han venido a tener vna inquietud
en su coraçon, que ningun regalo, ni bien
temporal ha auido que les pudiesse fofegar
y asegurar, sino que se han muerto ellos
mismos, y han viuido miserablemente lle-
nos de grandes descontentos y males.

Duodecima Consideracion.

Lo duodecimo, se ha de pensar que se
veen abrafar todo su cuerpo en fuegos gra-
uissimos, y con el mayor tormento que se
puede pensar, y que no solo a si, sino a sus
amigos veen penar tan grauemente, y que
no ay otro medio para escapar de alli, sino
agora antes que le pongan en aquellos tor-
mentos, y penas; encomendarse a Dios, y
tratar muy de veras de amarle, y con este
medio se librara de tanto mal; imaginarse
tambien otro lugar donde en el anima, y
en el cuerpo tenga grandissimo regalo, y
contentamiento el mayor que se puede
pensar, y que el estar en el, y perseverar vie-
ne de tratar mucho en encomendarse mu-
cho a Dios.

Tambien ayuda para lo mesmo lo si-
guiente, a la noche antes que vaya a dor-
mir ha de gastar otra hora en pensar lo mis-
mo muy atentamente, y tengo por mucho
mejor que buelua a la noche (segun lo a-
conseja vn Doctor muy graue) a las mes-
mas meditaciones que tuuo a la mañana. Y
aunque como dize el mesmo Doctor, ay
otras muy buenas que poder pensar, tie-
ne mas fruto, y haze mejor efeto vsar siem-
pre hasta que aya passado por lo menos vn
año de las mesmas consideraciones, y no
andar mudandose: y en estas consideracio-
nes ha se de tener esta orden, que coméçan-
do a pensar procuremos de detenernos lo
mas que pudieremos por cada vna dellas,
y quanto menos anduuiéremos es mejor,
y quando se cansare nuestra imaginacion
passemos a otra.

Es tambien cosa muy importante, que a las tres de la tarde procuremos de recoger vn poquito, para pensar quando su Magestad espino en la Cruz por nosotros, que fue a aquella hora, y darle muchas gracias por tan soberana merced, y entender que en aquella sangre fuimos redimidos, y quitada la ira de Dios de nosotros, y que alli esta nuestro valor, y limpieza de nuestras almas, aplicandola a nosotros con Fe, y amor de aquel Señor tan bueno.

Quando nos echamos en la cama, y nos desnudamos, pñemos que faltas hemos tenido aquel dia, y que ocasiones huuo para cometerlas, y pidamos perdon a su Magestad, y propongamos la enmienda con verdadero proposito de tenerla.

En el hablar por lo menos es necesario gran cuydado de no murmurar de nadie en ninguna manera, siquiera porque no murmuren otros de nosotros, y para nuestra quietud.

Ente dia de quando en quando interiormente dezir a Dios nuestro señor, Ayudadme, y tened misericordia de mi, en especial quando comienza alguno a tratar de veras su salvacion. Casiano, en las colaciones de los padres dize, que el mejor verso que vno puede dezir entre el dia para qualquier negocio que quiera hacer tocante a su salvacion, o para rogar a Dios que le libre de pecar, y de las ocasiones de offenderle, es aquel conque la Iglesia comienza todas las horas: el qual es este. Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuandum me festina: Señor Dios, entiendo en mi ayuda, Señor no tardes en me ayudar.

Lo poslerio que se requiere para muy de veras aprovechar, es, que por lo menos de ocho a ocho dias se confiese, no sentira ningun trabajo si frequentandolo, ni se detendra en confesarse, traera su conciencia limpia, y ha de conuulgar esse mismo dia, pensando primero en la passion de nuestro Señor, el amor que le tuuo, muriendo por el, la amargura que passo, la perseverancia con que nos amó, hasta la muerte, las grandes riquezas que nos compro con su muerte, y que si yamos bien aparejados, metemos en nuestras entrañas todo el teforo, alegria, y bien del mundo, y del cielo. Ha de tener este auiso, que a las mañanas en aquella oracion veamos que vicio nos derriua, y no le da mas, y pedir a su Magestad nos defienda del.

Item quando en el espacio del dia nos viniere alguna tentacion, luego interior-

mente corramos a Dios, y le supliquemos nos de su fauor. Y para todo esto es bueno aquel verso que esta dicho, aplicandole para qualquiera trabajo, desconfiendolo, o aduerlidad que nos viniere: y por el contrario, para qualquier contento, alegria, o prosperidad espiritual, o corporal que nos viniere, que no se olvida Dios con ella, que assi lo aplica Casiano, y aconseja que lo hagamos.

Item si algun dia faltaremos en esto, no por esto cesemos de en lo demas boluer a la forma de viuir: Todo lo dicho, con lo qual el confessor ha de mouer al penitente a que nunca offenda mas a nuestro Dios y Señor, teniendo dolor de sus pecados, se ha tomado del padre y maestro F. Bartholome de Medina,^a y aunque lo podia tomar de otros autores, como lo tuue de terminado, y principalmente de Iacobus de Graciano,^b que pone esto con mucha doctrina, y de san Buenauetura, lo tome del por parecerme (como es verdad) que a toda suerte de gente puede el confessor con estas consideraciones instruyr y animar para que no offendara a nuestro Redentor de aqui en adelante.

CASO LVIII.

Preg. Como ha de ayudar el confessor al tercer efecto del sacramento de la penitencia, que es aumento de la gracia, y virtudes?

Resp. que adesto ayude el confessor al penitente, exortando e instruyedole que sienpre vaya adelante, con animo y determinacion. Para este efecto valen los auiso, puestos en el caso pasado, y los lugares comunes, que se siguen. El primero exortarle al vfo bueno de la gracia y virtudes, guardando toda pureza en el coracon, sintiendo en obras buenas, mayormente en obras de caridad de Dios, y del proximo, acordandose de los beneficios recibidos de Dios. El segundo, exortarle a vn desseo insaciable de ser bueno, y de passar adelante.

El tercero, exortarle a que desconfie de si, y confie y tenga osadia en Christo, nuestro Señor, pidiendole su ayuda con clamores entrañables, sabiendo que todo lo podemos en Christo, y por Christo.

El quarto, que no sea tibio y tobarde, sino heruoroso en las cosas de virtud, pasando cada dia adelante.

El quinto, que exercite los instrumentos de la gracia, assi de parte del entendimiento, como de parte de la voluntad, como son meditaciõ, lecciõ, oraciõ, vfo de los sacramentos, confesion, y Eucharistia.

El sexto, tratar de ordinario cõ Christo,

mirandolo como a vn viuo dechado, en el qual ha de ordenar su vida, y conuersar co el, como con amigo y padre, y quietud de su alma.

El septimo, considerar lo mas continuamente que pudieremos a la fuente de todos los bienes, de do todas las gracias se deriuau: conuiene a saber, la bondad de Dios, las riquezas de su misericordia, y de su amor inuicso. El octauo, que tenga cuenta con las palabras. El nono, que se aparte de malas companias. El dezimo, que ore frequentissimamente. Conuiene tambien exortar al que viere aprouechado, a las obras mas excelentes: conuiene a saber, a las obras de los consejos, como son, Castidad, Religio, pobreza de espiritu: Pero sobre todo a la caridad y amor, segun aquello que dize san Pablo. ^a Otro camino mas excelente os muestro, que es el de la caridad. Y en otra parte: Sobre todas las cosas tened la caridad, que es vinculo de perfeccion, y el que no ama no es nada, ni vale nada, y esta muerto. Todo esto es del P. maestro fray Bartolome de Medina. ^b Para este cap. de confessor, es bueno el cap. que viene, y los capitulos de Doctrina, Preguntas, y Sigillo, que todos le vienē bien.

^a S. Pab. 2. ad Cor. 12. Colo ten 3.

^b Medi. in inf. ut. cofel. 17.

Cap. LXIII. De Confession.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que cosa es penitencia, y como se difine, y si es virtud, y sacramento? de adonde redundara saber que cosa es confesion sacramental? de la qual se trata en este capitulo.

^a Amb. oide penit. d. 3. ad pr. ncip.

^d Casa en la colac on. de los padres Co la. 20. del Abad Panulio. c. 5.

^e Paluda. sup. 4. tent. d. 14.

R. Segun san Ambrosio, penitencia es llorar los pecados passados: y los que han de ser llorados, no cometerlos otra vez. Con esto concuerda S. Gregorio, diziendo, hazer penitencia, es llorar los pecados antes hechos, y los que han de ser llorados, no cometerlos otra vez. Tambien concuerda con ello el Abad Iuan Casiano, ^d dizen- do, penitencia es, que los pecados por los quales hazemos penitencia: con los quales nuestra conciencia se remuerde, q en ninguna manera de ay adelante mas los admitamos. Y como dize S. Thomas, y Paudano, ^e estas difiniciones no son dadas por essencia, sino por efecto. Es difinida per duplicē, qū, vno q es, respecto del peccado passado: conuiene a saber, llorar los pecados passados. el otro respecto del futuro, conuiene a saber, no cometer los q han de ser llorados. El primero acto es in re. El segundo in re, vel in proposito. Esto es, q se proponga no cometer tales cosas de

ay adelante. Este lloro comunmente es tomado: conuiene a saber, o por lloro interior, o exterior. Dize S. Thomas, q. estas difiniciones son caplidasimas, y q a estas se reduzidas otras difiniciones, como es la de S. Augustin, q dize, penitencia es cierta vegaça del que se duele, castigado en si a quello q se duele auer cometido: y otra de S. Ambrosio q dize, penitencia es dolor del coraçon, y amargura del anima, por los males q vno ha cometido. Y a aqui es como dize I. co. de Graf ^f que el habito de los penitentes, vbique lugubris depingitur, vt patet in Ninuitis: y en aquello de S. Mateo, s. dōde Christo dize, Veh tibi Bethsaida, quia si in Tyro, & Sydone facta fuisset signa, quae facta sunt in te, in cinere, & cilicio poenitentia egissent. Es dicha penitencia, asi como retencion de pena: deste verbo punto, q es castigar: por q por ella qualquiera castiga las cosas licitas q comēto. Como lo dize San. Confess. y Coro. Confessorum. ^g

Sabido q cosa sea penitencia, y su difinicion, aduerte, para que mas distintamente procedamos, y la equiuocacion no engendre confusion, y la confusion ignorancia: que esta penitencia segun dicen los Theologos, se puede considerar: y se considera en dos maneras, o como virtutud, o acto de virtud, o como sacramento. De fuerte que ay penitencia, que es virtud, o acto de virtud, y penitencia, que es sacramento. La penitencia que es virtud, es lo que queda dicha, que es llorar los peccados passados, &c. Y es tan cierto ser la penitencia virtud, que no solo es verdadera la conclusion affirmatiua, acerca dello, sino que es Pe Catholica, y siempre acerca de los Catholicos, indubitable. Mira a Ledesma, ^h el qual trae muchas autoridades de la sagrada Escripura, en confirmacion desta verdad, q por no ser largo aqui, no referire sino dos o tres, habiendome en Baruch, ⁱ Anima que tristis est super magnitudine mali, & incedit curua, & infirma, & oculi deficientes, & anima esticiens: dar tibi gloriam & iusticiam Domini: & Luca: ^j Beati qui nunc fletis, quia redibitis, ad Corin. ^m Gaudio non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad poenitentia. Y si alguno dixere que no es virtud, dado q sea penitencia, pues no la tuuo Christo, q tuuo todas las virtudes: ha de se de responder, que aunque es verdad que Christo no la tuuo in habitu, neq. in actu, como tampoco tuuo in habitu, neque in actu la Fe, y esperança, virtudes Theologales: en peo que la tuuo de la suerte que tuuo estas vir-

^f Graf. a Co pua en los cils. dera to c. 3. de qualo contrito. m g Math. 23

^g Coro. Conf. 4. v. ca. 6. pag. 143 b

^h Ledesma p. nit. 1. ca. 1. fo. 447.

ⁱ Baruch. 4

^j Luca. 6

^m Co inuol.

virtudes, que fue in genere, seu principia-
tue cum summum habuerit amorem ho-
nellis y no de otra suerte, por que el no pe-
cò, ni pudo pecar, ni en su boca se hallò
engaño.

Y en conclusion es virtud, y no virtud
general, sino especial, que pertenece a la re-
ligion, segun Caietano. Y tãbiẽ es especie;
o parte d la justicia, y virtud infusa y Theo-
logica, segun S. Thomas,^a y su Comenta-
dor,^b y todos los Thomistas: aunque Sco-
to y Durando, tienẽ que es adquirida y mo-
ral: a los quales se allega Flores Theologi-
caram.^c La penitencia que es sacramento,
de la qual trata este capitulo de confessiõ,
consiste en dos cosas. La primera, en los
actos del penitente: conuiene a saber, cor-
dis contritio, oris confessio, & operis satis-
factio, que es materia propinqua en este sa-
cramento: la qual no el sacerdote, sino el
penitente, aplica a Dios por inspiracion
interna. La segunda cosa en que consiste
para ser sacramento, es en la absoluciõ del
sacerdote, que es forma deste sacramento,
por la qual el sacerdote que tiene autori-
dad ordinaria, o delegada, como ministro
del, da el cumplimiento del sacramento,
diziendo, ego te absoluo: y entonces esta
tal penitencia se llama sacramento, y lo
es verdaderamente, y vno de los siete de la
Iglesia catholica: y lo contrario es here-
gia: assi lo tiene determinado el Concilio
Tridentino.^d La definicion de la qual,
quando capitur vt sacramentum, es esta.
Confessio est declaratio peccatorum,
sacerdoti facta cum spe veniæ.

Tambien se ha de notar, que la confes-
sion sacramental, de la qual vamos hablan-
do, otros la llaman vocal, y auricular,
porque se dicen en ella los peccados a la
oreja: y la difinen, diziendo ser vna acusa-
cion secreta de sus peccados delante del sa-
cerdote confessor, para que dellos sea sa-
cramentalmente absuelto: assi lo dize Ga-
briel,^e y explica Nauarro: f a los quales
figura fray Manuel Rodriguez.^g

Finamente dixe, que diziendo el sacer-
dote ego te absoluo, da el cumplimiento
del sacramento, y assi es: porque el peni-
tente si llega contrito, aunque entonces
por virtud de la contricion este ya en gra-
cia, con todo esto verdaderamente es ab-
suelto porque como la verdadera contri-
cion incluya voto de confesarle a su tiem-
po, en virtud del sacramento futuro, tal
contricion perdona los peccados: por lo
qual quando vno es absuelto, es aplicado
el sacramento, en virtud del qual es ab-
suelto: en el qual sentido verdadera es la
forma, ego te absoluo: porque entonces el

Primera parte.

A sacerdote cumple, y hinche lo que el peni-
tente trahia en voto.

Y porque viene bien para lo dicho, no
ta vna cosa buena, y es, que ninguno de
los demas sacramentos es virtud, como lo
es este de la penitencia. Y la razon es cla-
ra: porque la materia de los demas sacra-
mentos, no lo es los actos del que los reci-
be, sino es aquella que aplica el ministro;
como es, el agua en el baptismo, y la chris-
ma en la confirmacion: y en este de la pe-
nitencia lo es: conuiene a saber, contri-
cion, confessio, y satisfaccion, actos del pe-
nitente: y esta materia es virtud: con lo di-
cho en este caso concuerdan Soto,^h y
Ledesma,ⁱ y fray Bartholome de Medi-
na,^j y Victoria,^k y Flores Theologica-
rum,^l y Iuan de Medina,^m y Armilla,ⁿ
Summa Confessorum,^o Ledesma,^p y Su-
ma Corona confessorum.^q

C A S O II.

Preg. Si el sacramento de la penitencia
(pues se dixo en el caso passado que la pe-
nitencia es sacramento) es la absolucion
que da el sacerdote, o si lo es los actos del
penitente, que son, cordis contritio, oris
confessio, & operis satisfactio, o si lo es to-
do ello junto.

Resp. que Durando^r tiene que lo es to-
do ello junto. Scoto^v dize, que lo es la ab-
solucion del sacerdote con vn cierto res-
pecto y orden a los actos del penitente.
tanto Thomas,^x y Soto,^y y Ledesma,^z cõ
todos los demas Theologos tienen que lo
es, los actos del penitente, con aquel mis-
mo respecto y orden a la absoluciõ del sa-
cerdote: y esto es lo que se ha de tener por
ser comun opinion.

Y finalmente nota, que aunque estos
actos precedan, con todo esto, entonces quan-
do viene la absoluciõ, completur ratio sa-
cramenti & informatur. De donde se si-
gue, que hasta el instante de la proclacion
de la vltima silaba de la absolucion, toda
la confesion que precede, manet in virtu-
te, y entonces las palabras de la forma o-
bran in ordine ad præcedentia, vt dictum
est, assi lo tiene Ledesma.

C A S O III.

P. Supuesto como es cosa cierta, q qual-
quiera sacramento cõsta de materia, y for-
ma, y intencion, y q la materia ha de ser de
cosa sensible. Si los peccados son materia
del sacramento de la penitencia?

R. que si. Supuesto nota, q los peccados son
materia remota deste sacramento, y los ac-
tos del penitente son propinqua, como se
dixo en el primer caso, y esta es la mate-
ria sensible. Concuerdan Flores Theologi-
caram,^o Victoria,^c Ledesma,^d y Soto.^e

X 2 CA-

a S. Tho. 3. p.
art. 1. q. 85.
l Comenad.
ibidem

e Flo. Theol.
q. 85. penit. sa-
cram. art. 2. d.
1. q. 3.

d Conc. Trid.
sess. 14. c. 1.

e Gabr. in 4.
sent. 1. q. 1.
c. 1. in 1. p.
c. 1. in 1. p.
c. 1. in 1. p.

h Soto in 4. d.
14. q. 1. ar. 1. & 3.
i Ledesma in 1. p.
ma. de penit. sa-
cra. diff. 2.
io. 488. 499. &
diff. 6. fo 506.
l Medin. prin-
de la Sum.
m Vieto. de sa-
cram. nu. 104
n Fior. Theo-
vbi su. art. 1.
o Medin. C. de
panit. in prin-
ci. q. 1. ad 2. pa-
3. col. 1. b.
p Arm. ver. pæ-
nit. nu. 1.
q Sum. Conf.
lib 3. tit. 3. 4. de
panit. in prin-
ci. q. 1.
r Ledesma ibidẽ
diff. 8. fo. 519.
b. c.
i Coro. confe-
4. p. ca. 6. pag.
14. b.
i Duran. d. 14
q. 3.
v Scot. in 4. s.
c. 1. d. 14. q. 4.
& d. 16. q. 1.
x S. Tho. 3. p.
q. 4. ar. 1.
y Soto in 4. s.
c. 1. d. 14. ar. 1.
z Ledesma vbi su.
diff. 6. pag. 509.
e. pag. 511. b.
a Lea vbi sup.

b Ho. Theol
vbi sup art. 1.
c. 1. d. de sa-
cram. nu. 105.
d Lea vbi su.
diff. 7. con. 514.
2. con. 2.
e Soto vbi su.
d. 14. ar. 6. pag.
22. b. & 23. b.

CASO III.

Preg. Si es suficiente forma del sacramento de la penitencia el dezir: Ego te absoluo?

Resp. Que el maestro de las sentencias tuuo, que esta forma se ha de hazer con este verbo, absoluo, como es verdad que se ha de hazer: empero que entonces no absolue el sacerdote, sino solo muestra estar ya absuelto el penitente por Dios, por razon de la contricion que tuuo: mas ya esta opinion esta condenada, y con razon, por el Concilio Tridentino,^a el qual determinò ser esta forma suficiente y necesaria. Mira a Flores Theologicarum,^b y a Victoria,^c y a santo Thomas,^d a Ledesma,^e todos los quales dicen serlo, con la qual verdaderamente absolue el sacerdote: porque quando el penitente lo fue por Dios, fue in ordine ad confessionem.

Nota, que tambien lo seria qualquiera forma que signifique autoridad de absolver: v.g. como si dixesse el sacerdote, al tiempo que absolue, Ego remitto tibi peccata tua: mas aunque quedaria absuelto el penitente, el confessor pecara por variar la forma.

CASO V.

P. Si es en el sacramento de la penitencia necesaria, la imposición de las manos del Sacerdote sobre la cabeza del penitente; al tiempo que le absolue?

R. Que solamente es de congruitate, mas no es necesaria. Mira a Flores Theologicarum,^f y a Victoria,^g y a Nauarro.^h

CASO VI.

P. Si el sacramento de la penitencia es simpliciter necesario para la saluacion?

R. Que no: porque sin el, los niños y los justos que nunca pecaron, se saluan: empero es lo, al que ha cometido algun pecado mortal, de fuerte, que sin el no se saluara: porque segun ley; el pecado no se perdona, sino es por penitencia, segun aquello de san Iuan,ⁱ Quorum remiseritis peccata.

Notandum, q en el articulo de la muerte, no teniendo copia de confessor, bastara para salvarse, arrepentirse de los pecados con deseo de confesarlos: expresamente lo tiene santo Tomas,^k Flores Theologicarum,^l Ledesma,^m y lo confirma el Concilio Tridentino.ⁿ

CASO VII.

P. Si sera justificado el que estando en el articulo de la muerte o sano por el gran dolor de los pecados, no se acuerda actualmente el querer confesarlos, ni de proponer la guarda de los mandamientos de Dios en el tiempo por venir?

A. R. que Nauarro,^o al qual refiere tambien fray Luys Lopez,^p aunque no para seguirle, tiene, que si de tal modo le pesa a uno de los pecados passados, que si admitiera a los futuros, propusiera la enmienda dellos, que se saluara. Esto mismo tiene F. Manuel Rodriguez,^q y Vega.^r Flores Theologicarum^s propone la question deste caso, y la suelta, diciendo, que sera justificado: las palabras del qual son estas proprias, Nihilominus iustificabitur, nam in illo vehementi dolore confessionis votum includitur: quia si talis voti tunc recordaretur, haud dubie proponeret. Prueualo por aquello de Ezechi.^t Impietas impij non nocebit ei, in quacumque enim hora conuersus fuerit, &c. Tabien es desta opinion, que es buena, Alejandro de Alas, Ricardo,^v Alexandro de Ariokis,^x el qual dize estas palabras, despues de auer dicho q si, Licet commisso diffiniatur, quod est dolor voluntarie assumptus pro peccatis, cum proposito confitendi, implicite enim habet propositum confitendi, quia si homo sibi ad memoriam rouocaret, confiteri vellet, si posset, que es lo mismo de arriba: y lo mismo tiene Soto,^y y fray Luys Lopez.^z Empero dize fray Luys, que en el tiempo que uno se confiesa para cumplir con el precepto de la Iglesia, que ha de tener este proposito de cumplir entonces este mandamiento actualmente, y no implicito.

Finalmente, lo mismo que se ha dicho acerca del proposito de confesarse, se ha de entender acerca de la guarda de los mandamientos de Dios.

CASO VIII.

P. Si el sacramento de la penitencia es el segundo remedio para el pecado despues del baptismo?

R. Que si, y assi esta determinado en el Concilio Tridentino.^a

CASO IX.

P. Quando fue instituydo el sacramento de la penitencia, y por quien?

R. Que lo fue por Christo redemptor nuestro, quando despues que resuscito de entre los muertos, soplo en sus discipulos, diciendo: Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata remittuntur eis, segun S. Ioan^b y S. Marth.^c quodcumq; solueris super terram, erit solutum, & in coelis: Assi lo determinò el Concilio Tridentino,^d descomulgando al que tuuiere lo contrario.

CASO X.

P. Si despues de cometido el pecado, y de auerse hecho penitencia del, esta uno obligado

a Corti. Trid. f. 14. c. 1.
b Flor. Theo. q de penit. sacrament. art. 1. diff. 4.
c Victo. de sacra. pu. 106.
d S. Tho. in opus. 22.
e Ledesma in summa de penit. facta diff. 1.
pag. 575. & 576

f Flores Theo. log. vii supra.
g Victo. vii supra.
h Nauarro in de penit.

i Ioan. 1. c. 20.

k S. Tho. 3 p. q. 65. art. 4. & q. 84.
l Flor. Theo. vii supra.
m Ledesma vii supra. diff. 2. pag. 575. 576.
n Conc. Trid. sess. 6. c. 14.

o Nauarro in m. l. 1. c. 10.
p F. Lopez in 1. p. 1. c. 7.
q F. M. Rodriguez. c. 4. co. 4. num. 4.
r Vega de iusticia. c. 1. Flor. The. vii supra. diff. 2. c. 1.

t Ezech. 18. v. 24. d. 1. c. 1. x. Ariokis. de penit. c. 1. pag. 101. quid ibi.

y Soto. in 2. 2. q. 1. c. 7. v. 1. p. 1. c. 1.

a Conc. Trid. sess. 6. c. 14. 7. cap. 7.

b Ioan. 10. c. 1. Marth. 16. d. Conc. Trid. sess. 14. c. 1.

obligado a tener dolor del hasta el fin de la vida.

Resp. Que para esto se notē tres conclusiones.

La primera, que la penitencia exterior no es necesaria despues de auer hecho una vez penitencia del pecado. La razón es, porque a confessar, y a satisfacer, no siempre está obligado vno, sino solo quando lo tiene determinado la Iglesia. De donde se sigue, no estar obligado a dezir actualmente, despues de auer confessado su pecado, no me agrada mi pecado: mas está obligado a tener proposito de nã ca pecar, y de guardar en todo los mandamientos de Dios.

La segunda, que este proposito no está obligado a tenerle siempre, sino quando los pecados le ocurrieren a la memoria, por que de otra manera sería obligarse a lo imposible.

La tercera, q̄ está obligado despues de hecha penitencia, a evitar las ocasiones de pecado mortal, *topena del, Quoniam qui amat periculum, &c.* Con esto concuerda Ledesma, ^a Flores Theologicarum, ^b Victoria, ^c y Iacobo de Grassis, ^d y es lo comun.

CASO XI.

Preg. Si el sacramento de la penitencia es reiterable?

Resp. que quantas vezes el hombre, despues de auer hecho penitencia, tornare a pecar por la fragilidad humana, tantas vezes puede por virtud desse sacramento alcançar perdon de sus pecados. Y esto es conclusion de todos los Santos y del Concilio Romano, ^e y del Nizeno, ^f y del Lateranense, y del Florentino, y finalmente del Tridentino, ^g el qual confirmando esta verdad, y condenando muchos errores que en esto ha auido, descomulga a quien tuviere lo contrario. Concuerda Ledesma, ^h y santo Tomas, ⁱ y Iacobo de Grassis, ^k & patet nam quarenti Petro, ^l vsque quo penitentibus ignoscendum est? Respondit Christus Dominus: Non dico tibi, sed vsque septuagies septies.

CASO XII.

Preg. Si todos los pecados mortales cometidos despues del baptismo, se perdonan por virtud del sacramento de la penitencia?

Resp. Que ningun pecado puede tener el hombre mientras estuviere en esta vida, que no le pueda ser perdonado por la penitencia, pues mientras que en ella vive, tiene libre albedrío para escoger lo bueno, y apartarse de lo malo. De lo qual se

Primera parte.

sigue, que afirmar que ay pecado, que mientras en esta vida vive el hombre, no le puede ser perdonado por la penitencia, ciertamente es error. Esta conclusion es contra Lutero, que afirmó no estar en nuestra potestad hazer nuestros caminos buenos, o malos, sino en la potestad de Dios: de lo qual infiere, que Dios nos constriñe a pecar: lo qual sin falta es hazer a los hombres bestias, y heregia manifesta. Tambien esta conclusion, y sentencia, esta en derecho, ^m y en el Concilio Tridentino, ⁿ el qual dize estas palabras: Si quis dixerit non esse in potestate hominis vias suas malas facere, sed mala opera, ita vt bona Deū operari, non permissiue solum, sed etiam propriē, & de per se, adeo vt sit proprium eius opus, non minus proditio Iude, quam vocatio Pauli, anathema sit. Vide Doto, ^o D. Thomas, y a Flores Theologicarum, ^p y a Ledesma. ^q

CASO XIII.

Preg. Si satisfara con el precepto de la confesion el que viene a confessarse con animo de no confessar por si solo todos sus pecados de pura verguença, aunque si se le pregunta el confessor?

Resp. Que segun Armilla, ^r y Nauarro, ^s que pecara mortalmente: y que está obligado en tal caso a dezirle el confessor, que le pese de la ficcion que trahia de no confessar como deuia, diziendo: Padre digo mi culpa, que vine con animo de no confessar tal, o tal pecado sino me le preguntaran, aunque si, preguntandomele, y esto de pura verguença, de lo qual me pesa, y digo mi culpa. Porque quien duda no ser sacrilegio capital querer, o proponer de hazer la confesion diminuida, luego aquel mal, o proposito sacrilego, lo ha de dezir y confessar al confessor: y quando el penitente no lo aduerta, el confessor se lo ha de aduertir, para que lo haga como está dicho.

CASO XIII.

Preg. Vn beneficio curato vacò, y lo estuuo hiete meses, sabiendo claramente el Obispo que lo estava; al cabo dellos le proueyo: Si las confesiones que se hizieron con el que fue proueydo en el, son validas: presupuesto que no hizo otra ninguna diligencia despues que el Obispo se le dio, sino entrarse en el?

Resp. Que segun derecho este no es cura: y por conseqüente, no lo siendo, las confesiones que se hizieron con el, no seran validas. La razón es clara, porq̄ segun derecho, dentro de seys meses despues q̄ supò

m. c. Firmi. de sumitri & de fide Catholi. n. Conci. Triq. sess. 6. can. 6.

o Soto in 4. sent. d. 15. art. 2. & 3. p. q. 86. art. 7. p. Flor. Theo. vbi sup. art. 3. q. Ledesma. vbi sup. d. 13. pag. 141. oncl. 2. i. Armilla. vbi conf. ff. nu. 17.

f. Nauar. eo lo de penit. d. 5. c. fiat. pag. 137. num. 101.

t. Extra. de cõ cel. p. aben & in glos. extra de supp. negli. p. la. super. c. licet.

que estaua vaco, esta obligado el Obispo a proueer los beneficios vacos: y si dexa passar mas tiempo, la eleccion que hizieren dellos despues, es nulla. Esto suele acontecer algunas vezes, y yo lo he visto ya vna vez: a esta causa los Obispos proueen con tiempo: y si alguna vez se descuydaren, sera por tener priuilegio particular para prolongar semejantes elecciones, este caso trata muy a lo largo Summa confessorum, ^a el qual para esto cita muchos Doctores y Canones, no le quise aqui todo citar, porque aunque es bueno para confesores, haze poco al caso, como lo dize Armilla ^b siendo de la misma opinion.

a Sum. confe.
li. 1. tit. 1. q. 92.
de iure patro.
b Armil. ver.
benefici. nu. 7

c F. M. R. 2. to.
c. 59. num. 2.

Notá para este caso, que fray Manuel Rodriguez ^c dize, que si el beneficio es reseruado al Papa, por los Obispos no puede ser dado, mas no siendo reseruado a la Sede Apostolica, si el Obispo reside en su diocesi, tiene vn mes, y otro el Papa, de arte que alternatiuamente tiene seys meses el Papa, y seys el Obispo, y el primer mes del Papa es Enero, y el de Febrero es del Obispo, y assi de los demas, de arte que los beneficios que vacaren en el mes del Papa, son del Papa, y los que vacaren en el mes del Obispo, son del Obispo: mas no estando el Ordinario en su diocesi, no termina mas en el año de quatro meses.

C A S O. XV.

Preg. Quando aconteciere lo del caso pasado, que fue, auer vn cura entrado en vna parrochia a serlo, no guardar la forma que el derecho pide para serlo. Si las confesiones que se huiesen hecho con semejante cura, por entender los feligreses que tenia, que canonicamente se podian confessar con el, si se han de reiterar necessariamente?

R. Que si los feligreses sabian aquello, que se han de reiterar: mas que si lo ignorauan, como en el caso se pregunta, que son validas. Innocencio dize, que se han de presentar al Pastor verdadero. Summa confessorum ^d dize, que el presentarse es solo de consejo, y que no es necesario, por que el cura mientras que lo fue, y estuvo en aquella ignorancia inuincible fue tolerado en su oficio, y assi fue valido lo que hizo estando en aquella ignorancia, y assi es verdad.

d Sum. Conf.
vbi supra.

C A S O. XVI.

P. Si el que no se puede confessar por si mismo, a causa que el confessor no le entendera: Si está obligado a confessarse por interprete?

Rsp. Que no está obligado a confessarse de esta suerte. La razón es, porque el yugo

de Dios es suave, y no es su intencion, ni de la Iglesia, que el pecador este obligado a confessarse deste modo, porque seria infamarse, sino de suerte que guarde su fama, como lo resueluen Soto, ^e Nauarro, ^f Medina, ^g Summa confessorum, ^h Armilla. Verdad es, que si quiere, que lo puede hazer, empero no está, como queda dicho obligado a ello: como tampoco lo está el mudo que sabe bien escribir, a escribir sus pecados, y assi escritos darlos al confessor estando el a sus pies, porque con solo confessarse con señales, que mejor se pueda dar a entender, satisfaze, aunque tambien lo puede hazer, si quiere. Nauarro, ^k y es comun.

C A S O. XVII.

Preg. Si el que a sabiendas mintio en la confession, diziendo mas pecados de los que auia hecho, seria obligado a tornarse a confessar dellos, declarando las vezes que añadió?

Rsp. Que pues mintio mortalmente, y por esto la confession no valio nada, es obligado a tornarse a confessar verdaderamente: desta manera, que si se confiesa con el mismo confessor, si se acuerda poco mas o menos de lo principal, basta que le diga, Padre acusome de todo lo que os confesse la otra vez, y que os menti, diziendo que auia pecado tantas vezes en tal, o tal pecado, y no eran sino tantas, hizelo a sabiendas: mas si se confiesa con otro, o con el mismo, que ya no se acuerda, sino muy poco de la confession pasada, ha de confessar de nuevo todos los pecados de entonces, y los de despues aca, diziendo, que mintio a sabiendas, en esto, o en esto, en la confession pasada, aunque no señale que pecados eran en los que mintio, pues ya confiesa su mentira, y todos sus pecados. Syluestro, ⁱ Nauarro: ^m tambien concuerda Cordoua. ⁿ

D

C A S O. XVIII.

Preg. Si el confessor que por negligencia dexò de preguntar alguna cosa notable, y necesaria al penitente, y despues se acuerda de su negligencia, o oluido, o ignorancia, es obligado a auisarle dello?

Rsp. Que si, si es cosa necesaria para la deuida confession, y saluacion del penitente, si buenamente sin escandalo del penitente se puede hazer, o sin otro grave detrimento de alguno dellos: mas sino se puede hazer sin ninguno destos inconuenientes: y mayormente si al penitente le escusa su ignorancia inuincible, y buena fee, no es obligado a ello, sino dexase el confessor de su culpa, y lo demas dexelo

e Sot in d.
ten. d. 1. q. 1.
pag. 7. 2.
f Nauarro
in d. 1. q. 1.
fo. 13. 4.
g Med.
con. ell.
64. corol.
h Sum. co.
li. 5. tit. 1.
66.
i Armil. co.
num. 23.
k Nauarro
sup.

l Sp. confes.
1. q. 2.
m Nau. in fu.
cel. 1. q. 2.
n Cord. in fu.
q. 6.

dexelo a Dios, y rueguele que alumbré al penitente, y aguarde para quando le pudiere auer buenamente sin los dichos incontinentes Syluestro, ^a y Medina, ^b y Soto, ^c y Nauairo, ^d y Cordoua. ^e

CASO XIX.

Preg. Si el parrochiano que cometio vn pecado en parrochia agena, se ha de confesar con el cura della?

Resp. Que no está obligado a confesarse con el, y aun mas, que aunque quiera no podrá, sino tiene la Bula de la cruzada. Y la razon porque no está obligado, aunque sea teniendo la bula, con la qual puede elegir a qualquiera aprouado confessor, es, porque en el foro interior, que es el de la conciencia, basta satisfacer a Dios, cuyo Vicario es el proprio Sacerdote, confesando el pecado cometido; lo qual no basta quando el pecado está ya puesto en el foro exterior: porque entonces es menester satisfacer al pueblo que está por el escandalizado: y por esta razon puede ser descomulgado, y castigado vno por el Obispo de la diócesis adonde pecó, aunque sea otra de la suya, demas de ser comun lo refuelue Armilla, ^f y Tabiena ^g

CASO XX.

P. Si quando vno se confiesa generalmente, y para ello confiesa oy vnos pecados, y mañana otros, y es otro dia otros, hasta acabar la confesion, si cada vez que diuide así la confesion: se le puede absolver sacramentalmente de los pecados que confiesa, pues la confesion no es entera hasta que es acabada, y principalmente aquí, pues dexa de proposito otros pecados para confesar otro dia?

Resp. Supuesto que los pecados mortales de que quiere hazer confesion general, los tiene otra vez legitimamente confesados antes, en confesiones particulares, como luego se dira, que le puede muy bién el confessor absolver sacramentalmente cada vez de los pecados que entonces confiesa: porque esta confesion no es diuidida maliciosamente entonces; porque quando dezimos que la confesion que haze vno, no es entera: y que por no serlo, no es valida, se entiende quando es diuidida por ser: esto es, quando no ay causa legitima y bastante para que el que se confiesa la diuida, y no quando es diuidida per accidens: esto es, que el que la diuide solamente lo haze para mejor y mas enteramente confesarse, como es en el caso presente.

Nota, que si aun el mesmo penitente quisiese hazer esta confesion general con diferentes confessores, confesando a vno

Primera parte.

A vnos pecados, y dexando otros para otro, no sería esta confesion dimidiada, aunque sería quiza vn genero de hipocrisia, por no quererse medir a vno tan graue pecado como a otro. Concuera Soto, ^h y Ledesma, ⁱ y juntamente con Iacob de Graffs, ^k el qual dize acerca de estas confesiones generales, y de sus repeticiones, que no se han de repetir pro libito, esto es, a cada passo, sino solamente entonces quando interuene causa graue, conuiene a saber, si se ofrece vn confessor graue y decto, al qual quiere el hombre descubrir su vida, o en el articulo de la muerte, o en alguna grande fiesta y jubileo, y esto no cada año, sino rarissimamente: y denen despues los penitentes, hecha esta confesion, afosegarte, segun el iuyzio del decto confessor, y creer ellos auer confesado aquellas cosas que despues ocurren, las quales no sabien si por ventura confesaron, o no, porque por esto no se ponen a ningun peligro sometiendo al iuyzio de su confessor: y aun lo que es mas, que aunque verdaderamente tengan pecados, y descomuniones semejantes penitentes, creyendo y obedeciendo a los consejos de sus confessores, seran libres de toda culpa y pena aunque ellos yerren: Y si se acuerda bien que no los confesaron, no están luego obligados a confesarlos, sino que los que se acuerdan cierto que en la confesion general q hizieron, no se acordaron de confesarlos, los pueden guardar para confesar a su tiempo, como lo dize Soto, y Iacobo de Graffs, ^l con otras cosas buenas a este proposito: y en parte fray Manuel Rodriguez, ^m y tambien Nauairo. ⁿ Finalmente todo lo dicho en este caso se ha de entender, quando el q se quiere confesar generalmente por qualquiera ocasion que sea, aya antes otras vezes confesado todos sus pecados mortales bién y rectamente, y no tiene escrupulo ni duda, si las confesiones passadas fueron verdaderas, validas, o no, porque es necesario confesar y absolver vna vez enteramente todos los pecados mortales, porque de otra suerte no seran perdonados, sino huuielse causa legitima para diuidir la absolucion dellos, como suele auer muchas vezes, como dize Ledesma. ^o

CASO XXI.

P. Si el que se quiere confesar generalmente, está obligado a explicar en aquella confesion todos los pecados, ya confesados y absueltos, o si puede callar algú pecado mortal?

Y antes de responder nota forçosamente, q la absolucio puede ser reiterada de todo

X 4

en

^h Sot. vbi sup. pag. 796. b
ⁱ Ledesma in summa de penit. lacia. diff. 18. pag. 732. 734.
^k Iaco. de Graffs a Capu. en sus decisi. do rad. lib. x. c. 16 nu. 14.

^l Iaco. de Graffs vbi supra nu. 15. & 16.
^m F. Ma. R. 1 to. c. 62. concl. & num. 7.
ⁿ Nauai. c. 216. nu. 42.

^o Ledesma vbi sup. col. 35.

^a Sylue. c. 66. in p. 8. q. 4
^b Medi. de co. f. q. 24. l. 79
^c Sot. q. 27. l. 707. 727.
^d Sot. in 4. se. tent. q. 16. q. 1.
^e 21. q. 3. l. 20.
^f 82. q. 25. l. 26.
^g d. Nauai. in m. c. 17. nu. 21. & c. 26. nu. 14.
^h 14.
ⁱ Cord. in l. 1. q. 7.

^f Armil. verb. excom. nu. 37.
^g Tabien. c. 1. excom. sume.

a Graffi. à Ca
pua lib. I. c. 32
nu. 12.

b F. M. R. i. to
c. 54. concl &
num. 4.

en todo sobre aquellos mismos pecados: empero no de todo en todo sobre aquella misma confesion, como lo dize Caietano y Iacobo de Graf.^a el qual dize, q no solamente es prouable, q no sera de ningun prouecho ni fructuosa, pues no obra mas que la primera, sino que tambien lo es, no ser licito repetir la absolucion en la misma confesion no reiterada, sino se reiterasse por causa justa, verbi gracia, como si el confessor duda, si antes absoluió, porque a caso esta olvidado, si por ventura pronunció bien las palabras, o si tuuo la intencion debida, porque entonces licito sera. Fray Manuel Rodriguez^b dizelo mismo por estas palabras: Quando la forma de la absolucion se da en distintas confesiones, licito es reyerar la absolucion en todas ellas sobre los mismos pecados, porque aunque sean los mismos pecados, ellos son materia remota deste sacramento, y la materia proxima es la confesion: y así aunque en distintas confesiones se confiesen los mismos pecados, y aquellas son muchas, puede auer en ellas distintas absoluciones: empero en vna misma confesion es pecado mortal absoluer muchas vezes de vnos mismos pecados, y sera sacrilegio: porque aqui no ay mas que vna materia proxima, que es vna confesion, acompañada con el dolor.

Esto aduertido R. Que quando en semejante caso el penitente dize al confessor, que el quiere confessar todos los pecados mortales, que por todo el espacio de su vida ha cometido, que sin duda ninguna está obligado debaxo de pecado mortal a confessarlos todos: y esto está claro, porque de otra manera en cosa tan grauissima cometeria pecado de mentira, y engañaria al confessor: empero si le dixesse, q el se quiere confessar, segun a el le parece, y le estuviere bien, entonces puede confessar algunos, y callar otros: mas sino se declara (en lo qual no haria bien) sino solo dize, que de los pecados passados que ha cometido se quiere confessar, no añadiendo, de toda su vida, ni negando, no está obligado en semejante confesion a descubrir todos sus pecados, pues en esto no engaña al confessor: mas porque esto no parece de todo en todo bueno, ni licito, lo mas seguro sera, que se declare, si de todos los pecados de su vida, o de algunos haze la confesion: y quando el penitente no se declarar, el confessor lo deue de inquirir.

Y finalmente nota, que si el penitente no quisiere dezir al confessor auerlos ya el otras vezes todos ellos legitimamente co-

A fessado, lo puede hazer licitamente, y aceptar por ellos tan graue penitencia, como si jamas los huuiesse confessado, con tal condicion, que no mienta, ni se infame. Y tambien, que los pecados mortales legitimamente confessados y absueltos, puedē despues confessarse a vn simple sacerdote, como los veniales: aunque no falta quien dize, que no puede, como lo resuelue Ledefina.^c

Y porque viene bien para lo primero que se anoto al principio deste caso, que segun doctrina de Caietano, licito es reiterar la absolucion, quando tambien juntamente se reitera la confesion, y entonces tal absolucion tantas vezes aprouechara, quantas se reiterare la confesion, con tal condicion, que el confessado no ponat obicem, el qual entonces pone, quando hiziesse esto, por desconfiança de la primera absolucion, como si por la grauedad de sus pecados no huuiesse baltado, porque tal desconfiança es pecado mortal, y pertenece a infidelidad, o heregia, empero la confesion reiterada por humildad, y deuocion que el penitente tiene a este sacramento, echada fuera toda desconfiança, licita y fructuosamente entonces tal confesion con absolucion es reiterada. Concuerta etiam cum Medina,^d Iacobo de Graffijs.^e

c Ledefina. in
ma. de penit.
sacra. dist.
col. 834. col.
82. & col. 83.
concl. 4. & 5.

d Medi. C. de
confess. que
el acoso de Conf.
fi. à Cap. viii
supra.

CASO XXII.

Preg. Cierta es que está vno obligado a confessar el numero de los pecados, y que quando no se acuerda el numero de ellos puntualmente, basta que diga, que cometio tantos peccados diez vezes, poco mas, o menos: y que si despues le viniere a la memoria, que los cometio doze vezes, no es necessario que en otra confesion los repita, porque por aquellas palabras, poco mas, o menos, entendio el confessor vltra de las diez vezes, auerlas cometido mas dos, y que lo contrario se ha de dezir, si halla que los cometio quinze vezes, porque este numero de cinco añade muchos sobre el numero de diez, aunque diga poco mas, o menos: y que en caso que no se acuerde del numero de los pecados poco mas o menos haziendo sobre ello la deuida diligencia, q ha de confessar el tiempo que estuuó en pecado, y la collumbre y constitucion de pecar que tuuo, verbi gratia, como vna muger publica que ha estado seys años aparejada a peccar con todos los que le han ofrecido, sin tener cuenta con la calidad de los que concubia peccauan, ni las vezes que peccauan, como

como lo dize fray Luys Lopez, ^a y fray A Bartholome de Medina, Nauarro, Alcocer, ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e Esto supuesto, si confesando el tiempo por no acordarle del numero, despues de confesada se le acordasse el numero dellos: si estara obligado a tornarse a confessar de nueue?

R. que no, pues confesando de aquella manera, por no acordarle entonces el numero dellos, hizo su confession entera: con la qual el confessor tuuo noticia de su estado, y tuuo suficiente noticia de sus pecados. Concuerdan los autores alegados, y Flores Theologicarum, ^f y es lo comun.

Nota, que aunque ha de tener cuenta el confessor que se diga pudiendo ser, el numero de los pecados, que con todo esto ha de tener mas cuenta con el proposito que tiene el penitente de emendar su vida en adelante.

CASO XXIII.

P. Si puede quitar el prelado el no oyr confesiones al religioso que con su licencia se presentò, y fue admitido por el Ordinario para oyr las?

R. que no puede quitarselas: y que si el tal religioso las oyere, que aunque oyendo las peque mortalmente, por oyr contra la voluntad de su prelado, que la absolucion que diere sera valida, sino fuese que el prelado le descomulgo, o suspendio: porque entonces no las puede oyr, por estar por derecho prohibido al descomulgado y suspendido, el oyr las, quitandole para ello la juridicion que antes tenia: como lo resuelue Flores Theologicarum. ^g

CASO XXIIII.

P. Si quebranta el sigillo de la confession, el que quita el voto a otro en vnaleccion, solamente por que por auerle confesado sabe ser criminal, y de mala vida? Y lo mismo se pregunta del prelado, que pidiendole su subdito licencia para yr fuera, se la negò: porque por auerle confesado, sabe que quando sale fuera, ofende a nuestro Señor.

R. que no le quebranta, sino que lo puede hazer licitamente: aunque ha de ser con tanta cautela, que no aya sospecha que por aquello lo dexa de hazer: como lo resuelue Nauarro, ^h y Banez, ⁱ y tanto Thomas, ^j y Nauarro, ^k y Iacobo de Gratijs: ^l aunque dize Ledesma ^m que no puede: y aun mas dize Iacobo de Gratijs, que si el prelado sabe en la confession del religioso qual se le ha encomendado vn oficio que si permanece en aquel oficio, ha de ser en daño de la religion, se le puede quitar.

Primera parte.

tar: Lo qual se ha de entender, quando se pueden dar otras causas, porque se quita el oficio: Empero si por ninguna causa se acostumbra a quitar al religioso del tal oficio, sino es por culpa cometida: entonces el prelado delissa de quitarle, hasta que ocurra otra causa para quitarle: assi tambien lo dicen todos, y Medina. ⁿ

CASO XXV.

P. Vno que no tiene por costumbre caer en algun pecado mortal, cayo vna vez, o dos en vno: por no poder la buena opinion en que el confessor que ordinariamente le confesaua, le tiene, confesar estos pecados mortales a otro confessor: si por esto peccó mortalmente?

R. que a este tal yo no le condenaria, auer pecado mortalmente haziendo esto: porque no per se, diuide la confession. Otra cosa seria si de industria tiene dos confesores, el vno para confessar los pecados veniales y leues, y el otro para confessar los mortales: porque el primero confessor, que es aquien confiesa los veniales y leues, no le tenga en poco, y conciba del mala opinion: porque entonces verdaderamente parece grande ficcion, y generò de hypocrisia, escarnece del confessor, y haze burla del, haziendo que piense del ser santo: por lo qual ciertamente parece pecar mortalmente, si por esto lo haze. De hac re videndus est D. Bartholomaeus a Ledesma, ^p & Syluetto. ^q

CASO XXVI.

P. Si en el articulo de la muerte, no auiedo sacerdote, se puede vno confessar con vn seglar, y si el seglar oyendo esta confession incurra en alguna pena del derecho. Y puesto caso que pueda, si por virtud de aquella penitencia recibira toda la gracia que recibiera si se confesara a vn sacerdote? Mas se pregunta, si en tal caso el penitente no estuuiese mas que atrito: si aquella atricion sera entonces contricion, como lo fuera si se confesara con vn sacerdote?

R. que Flores Theologicarum, ^r refiere algunas opiniones acerca dello: y dize, que la de santo Thomas, ^s y de san Gerónimo, ^t habetur in iure, y Durando, ^v y Alexandro de Ales, ^x es, que en semejante articulo, debaxo de pecado mortal, se ha de hazer la confession a vn seglar no auiedo clérigo: el qual aunque no puede absolver sacramentalmente, que esta obligado debaxo de pecado mortal a guardar secreto: y que por oyr la tal confession no cae en ninguna pena del derecho, contra Paluano, ^y que tiene, que queda irregular: lo qual sin falta no queda: porque como

X; dize

o Medi. C. de
confes. q. 45.

p. Ledesma. vbi
su diff. 14. pag.
734. a. b.
q. Sylu. ver. cõ
fess. q. 6.

Flor. Theol.
q. de cõfess. de
ministr. sacra.
confessionis.
f. S. Th. q. 8. ar.
1. 2. 3.

t. c. que pñi-
er. de par. u.
v. Durand. q. 1. 1.
x. Alex. q. 87.

y Palud. n. 4.
d. 17. q. 3.

a Syl. ver. con-
fesi. 1. 9. 11.

b Sam. conf. li.

3. tit. 3. 4. 9. 43.

c Nau. c. 21. ff.

44.

d Arm. absol.

nu. 23.

e S. Anto. 3. p.

ti. 24. c. 18.

f Flor. Theol.

vbi sup.

g Soto in 4. se

ten. d. 4. ar. 4.

pag. 795.

h Ledesma in Sū

ma de penit.

fac. 1. diff. 12.

concl. 3. ecclia.

788 c.

i Soto in 4. se

ten. d. 17. q. 1.

ar. 2.

l S. Th. in 4. se

ten. d. 13. q. 3.

ar. 3.

m Flor. The.

vbi sup.

n Led. vbi su.

o Caic. in au

ditio. 3. p. 28.

ar. 2.

p Led. vbi su.

q S. Th. vbi su.

r S. Th. vbi su.

s S. Th. vbi su.

t S. Th. vbi su.

u S. Th. vbi su.

v S. Th. vbi su.

w S. Th. vbi su.

x S. Th. vbi su.

y S. Th. vbi su.

z S. Th. vbi su.

aa S. Th. vbi su.

ab S. Th. vbi su.

ac S. Th. vbi su.

ad S. Th. vbi su.

ae S. Th. vbi su.

af S. Th. vbi su.

ag S. Th. vbi su.

ah S. Th. vbi su.

ai S. Th. vbi su.

aj S. Th. vbi su.

ak S. Th. vbi su.

al S. Th. vbi su.

am S. Th. vbi su.

an S. Th. vbi su.

ao S. Th. vbi su.

dize Syluestro, no ay puesta cōtra el en
derecho tal pena: lo qual es verdad que no
ay. Summa Confessorum, b y Nauarro, c
y Armilla, y san Antonino, e y san Bue-
naventura, y Flores Theologicarum, s y
Soto, dicen, que no es necellario, sino que
solamente es de consejo, y esto es la comū
opini. n. Y añade Ledesma, h que no es li-
cito esto, faltando sacerdote, sino que es
bueno y prouechofo, contra Scoto, i que
dize que no lo es.

Nota, que todos los que diz. n que es ne-
cessario, y los que dicen que no lo es, sino
solamente consejo, conciertan en dezir, q
si el penitente escapare, esta obligado a cō-
fessarse de nuevo cō sacerdote que le pue-
da absoluer sacramentalmente: porque cier-
to es, que por semejante confesion no se
perdonan los pecados mortales, ni venia-
les. Tambien adierte, que si bien se mira
a santo Thomas, l no es de la opinion en q
le pone Flores Theologicarum, m sino de
la de los que dicen ser solamente de con-
sejo: porque dize. Quod si confiteatur lai-
co, bene facit, quia ex desiderio sacerdotis
est, quasi sacramentalis. Y así en este senti-
do le refiere Ledesma, n y Caetano: o el
qual dize: quod in necessitate etiā laicus
vicē sacerdotis supplet, vt ei confessio fieri
possit.

Nota lo segundo, respondiendō a lo pre-
guntado, si recibia tanta gracia como si se
confessara a vn sacerdote, o si le hara de a-
trito, contrito, como lo fuera si aun sacer-
dote se confessara, que dize Soto, y Ledes-
ma, p que por ninguna via se entienda, que
entonces da Dios la misma gracia que da
por el sacramento que administra el sacer-
dote, ni que se haga de atrito contrito. La
razon clara es, porque donde no ay sacra-
mento, no ay que esperar otra gracia, sino
sola la q corresponde al aborrecimiento
de los pecados: aunque la verguença que
se passa entonces confessando, los aumen-
tara el merito.

Finalmente nota tres cosas. La primera
que absoluiendo el seglar en semejante pe-
ligro, lo ha de hazer por modo de depreca-
cion, diziendo solamente, misereatur tui.
&c. Indulgentiam & remis. &c.

La segunda, que lo que dize santo Tho-
mas, q Quod confessio facta laico ex desi-
derio sacerdotis, est quasi sacramentalis:
que no se ha de entender que quiere dezir
que ya que no sea sacramento, sea a lo me-
nos parte de porqu: ni aun esto no es, sino
que quiere dezir, que por el deseo que tie-
ne el penitente de confessarse a sacerdote,
el qual no tiene a mano, aquella confesio
que haze al seglar, tiene vna cierta simili-

tud a la confession sacramental.

La tercera, que el tal seglar no puede
entonces imponer sacramental penitencia,
nisi per modum consilij. Soto, y Ledes-
ma, r

Y porque aqui se habla de confes-
sion, nota, que segun dize el mismo Soto, s
que la confession no obliga en qualquier
peligro, como es pasar vn rio, o correr ro-
ros, o torneos: como obliga auiedo de en-
trar en vna batalla, o en vna larga nauega-
cion. De hoc alibi.

C A S O XXVII.

P. Supuesto como preposicion aueri-
guada, que es, que los preceptores afirmati-
uos, no obligan para siempre, sino es en cier-
tos tiempos determinados: y como el pre-
cepto de la confessio sea afirmatiuo, en el
se guarda la misma regla: y así conuiene a
saber, si el que dexò de confessarse por Qua-
resma, puede sin nuevo pecado, aguardar
confessarse la Quaresma venidera: presu-
puesto que en el Obispado, adonde esta
no ay descomunion puesta contra los que
no se confessaron por estatuto inmoda, o
prouincial: por que en derecho comun no
la ay.

R. que san Antonino, t tiene que puede
dexar la confession que auia de auer he-
cho en la Quaresma pasada, para la veni-
dera: y q pesandole de su pecado, y tenie-
do proposito de confessarle a su tiempo, cō
los demas, que esta en buen estado. La con-
traria opinion, aunque esta es de muchos
que ligen a san Antonino, es mas comun
y segura: y es, que estara en mal estado, ha-
ta tanto que se confiese. Esta opinion es
Soto, v y Flores Theologicarum, x y Me-
dina, y y Nauarro, z y Ledesma, a y F. Ma-
nuel Rodriguez. b Todos estos Doctores
y otros muchos dicen, que esta obligado a
confessarse luego, sin poder aguardar a la
Quaresma venidera, y que sino lo haze,
que como esta dicho esta en mal estado.
Esto es, en pecado mortal, aunque no come-
te cada dia nuevo pecado por no confes-
sarse, sino siempre se esta en el primero: el
qual tanto mas se aumenta, quanto mas se
tardare en confessar.

Nota, que no es lo mismo del que no co-
mulgo por Pasqua florida, que es quando
lo manda la Iglesia: porque pesandole del
pecado que cometio por no comulgar a su
tiempo, puede aguardar a comulgar a otra
Pasqua: y esta en buen estado: como lo re-
suelu. fray Bartholome de Medina, aun-
que Nauarro tiene que esta obligado a co-
mulgar dentro del año, so pena de pecado
mortal, siquiere Pedro Alagona, q de lo-
cietate Iesu.

CASO XXVIII.

P. Si pecò el que se confesò con vn confessor que no tenia bastante ciencia para confesarle, y si por esta causa ha de reiterar la confesion que con el hizo?

R. que si sabia lo poco que el confessor sabia, y que era vn idiota, que ni sabia ligar ni desatar, o totalmente ignorante, y desta fuerte lo hizo, que pecò mortalmente, y que esta obligado a reiterar la confesion: mas que si despues que estuuo confesado entendio lo poco que sabia el confessor, y el no lo hizo, ni le eligio por tener esta ignorancia: que no pecò. Y sera buen consejo, aunque no precepto, que se torne a confesar con otro que mas entienda: principalmente si al primero confesò casos arduos, y dificiles, como de compras y ventas, o cambios, o de otros contratos, o censuras: y toda via duda si esta enbuelto en algun lazo de estos: como lo resuelue Alexandro de Ariostis, y Ricardo. b

CASO XXIX.

P. Como se podra conocer que la confesion que vno hizo, sea nula, y se aya de reiterar, a causa de auerla hecho con vn confessor de tanta ignorancia que era demasia de idiota: pues en el caso pasado se dixo, que el penitente pecò en confesarle con el, y que la confesion fue nula?

R. que en vna de dos maneras se podra conocer. La primera si el penitente conocia al confessor, y fer la ignorancia demasiada, de la fuerte que alli se dixo.

La segunda, si dado que no le conotia, si en el processo de la confesion que le oyò, entendio que el confessor por ignorancia no le hizo conciencia de aquellas cosas, q en ninguna manera le conuenia tener ignorancia dellas, como de vna simple fornicacion, o de no auer comulgado quando lo manda la Iglesia por Pasqua florida. También se puede conocer ser nula por otra cosa, como quando no uene poder para absolver. Lo dicho en este caso es de Alexandro de Ariostis, el qual dize ser tambien de otros.

CASO XXX.

P. Supuesto que absolver, poniendo en la absolucion condicion de lo pasado, es cosa licita: con o si dixesse el sacerdote, absueluo te, si non es absolutus: y que absolver con condiciõ de presente, segun Caetano no siempre es licito: como si dixesse el sacerdote: ego te absoluo si habes dolorem & propositum enenda: porque absolver con esta condicion seia inquietar la conciencia del penitente. Viene vno a confesar, y parecele al confessor que no tiene del todo uso de razon: como acõtece quã

A do se confiesa vn niño pequeño, o esta en duda si le ha confesado algũ pecado venial que haga suficiente materia en este sacramento, por ser el penitente persona buena y temerosa de Dios: que ha de hazer en este caso? Sino le absuelue, embia al tal desconsolado, si le absuelue, pónese a peligro de poner la forma sobre materia no verdadera?

R. que en tal caso le puede absolver licitamente debaxo de cõdicion: desta fuerte: Si vera peccata habes, & confessus es, ego te absoluo: si non habes, non. Ansi lo dize fray Bartholome de Medina, d y F. Manuel Rodriguez. c Y por esso dixe arriua, que no siempre es licito absolver con condicion de presente: porque sino es en estos dos casos, no es licito absolver con condicion de presente. Y tomo dize fray Manuel Rodriguez, puede añadir esta condicion interior o exteriormente, como le pareciere: aunque mejor sera dezirla interiormente, porque no lo entiende el penitente si es de la fuerte que esta dicho.

Y nota, segun el mismo F. Manuel Rodriguez, f que absolver con condicion de futuro, siempre es illicito: como si dixesse el confessor, ego te absoluo, si restituyeres, porque no puede el sacerdote suspender el efecto del Sacramento: y porque esta obligado absolver al penitente segun el proposito que tiene: el qual es en el acto de la confesion acusador y testigo de su proposito, y se le deue dar credito, y sino se le da, no le absuelua.

CASO XXXI.

P. Si pecà la manceba del cura, que con el mismo cura con quien ha pecado, se confiesa: y si la confesion es valida?

R. que si teme de que estandose confesando le ha de dar ocasion para pecar, que pecara mortalmente, y la confesion sera nula, pues pone obice a la absolucion: mas no auiendo este peligro, aunque sera bien que no lo haga, no pecara: como lo resuelve Syluestro, g y santo Thomas, h y Flores Theologiarũ, i y Ledesma, l y Soto: m los quales dizen, que sera la confesion valida, y que puede ser fructuosa, si se hiziere sin escandalo, y sin peligro de incitarse a mal, como esta dicho: aunque la verguença no sea tanta, quanta si la confesion se hiziesse con otro: porque concurren en tal confesion todas las cosas que se son de essencia: conuiene a saber, materia, forma, intencion, y juridicion.

CASO XXXII.

P. Si el penitente preguntado por el confessor, antes que se confiese, si trae algũ pecado graue, o no trae firme proposito de salir

8 Medi. in infir.
turu. cõfess. en
el 2. li. c. 12.
c F. M. R. 1. to.
c. 54. cõfess. in
12.

f F. Ma. R. vbi
su. cõfess. nu. 31

g Syl. ver. con
fess. 5. 10.
h Flo. The. q.
de confessio.
11 led in sum.
pag. 819.
m Soto in 41

a Ariost. lib. de
scient. confes.
c. 6. p. 2. q. 2.
b Ricar. in 4.
sentent. 17. q. 2.
ar. 2.

c Ariost. lib. 1.
4. c. 3. p. 2. q. 2.

salir del: y el responde q si trae: si le ha de A
oyr entonces el confessor su confession, o
embiale con Dios, exortandole que se dis-
ponga?

a Caie. in su-
ma.

b Med. in infi-
tu confel. li. 2
c. 7. in fine.

R. que Caictano,^a parece que dize, que
no le ha de oyr la confession, antes le ha de
embiar con Dios, encomendandole a su
gracia: Pero la verdad deste negocio es, se-
gun fray Bartholome de Medina, que le
ha de oyr. Lo vno, porque muchas vezes
acontece con las buenas consideraciones
que le trae el confessor: y lo principal, por
que Dios le toca alla en el coraçon, q se
conuierte a Dios, y muda el mal propo-
sito que trahia. Lo otro, por que confeslan-
do sus culpas y pecados, aunque le difiera B
la absolucion, porque no viene dispuesto,
no queda descomulgado: aunque el Obis-
po descomulgue a los que no estan confes-
sados: porque este en realidad de verdad
esta confesado, aunque el confessor le di-
fiera la absolucion.

CASO XXXIIII.

P. Si la confession de aquellos que chi-
cani grande no hizieron examinacion de
sus pecados, es nula?

R. que si con los tales el confessor es
cuydadoso y diligente, de tal suerte, que
lo que a ellos les falta, el suple examinan-
dolos diligentemente que no es nula: mas C
seralo, quando el confessor no sea tal, sino
que los dexa dezir sin preguntarles ningun
cosa: porque desta suerte, por la poca ex-
aminacion que han hecho, que es ningun-
a, se les quedaran muchos pecados mort-
ales: y principalmente si la confession es de
vn año. Consonat Alexandro de Ariostis.

c Ariost. li. 1.
4. li. 3. pa. 172.

CASO XXXV.

P. Si ha de absolver sacramentalmente
el confessor a vn Christiano nuevo, que
por otro nombre llaman morisco, que se
viene a confessar por cumplir con el pre-
cepto de la Iglesia, que es confessarse por
Quaresma, y que aunque trae las partes ne-
cessarias, que son oris confessio, cordis cō-
tritio, operis satisfactio, no las trae de tal
suerte, que no falte en mucho acerca de-
llas: y esto, por no saber como se ha de pre-
parar para recibir este sacramento: y tam-
bien porque no tener por falta de quien se
lo enseñe, no sabe la doctrina Christiana-
na?

R. que a este tal se ha de procurar de de-
tenerle la absolucion por algun poco de
tiempo, y entre tanto enseñarle: mas si la
brevedad del tiempo para cumplir con el
precepto de la Iglesia no lo sufre, y el se
llega a confesar de la suerte que esta di-
cho, en lo exterior cumplira con el precep-
to de la Iglesia, mas el cōfessor no le ha de

absolver, sino es per absolutionem preca-
toriam solamente, y entre tanto que pro-
cure de saber lo que le conuiene para reci-
bir otra vez la sacramental. Y la razon de
esto es, porque los que aun no han dexado
de hablar su lengua Arauiga, y por no a-
uerlelo enseñado, no saben estas cosas y
otras, que pertenecen a la profersion de la
fe Christiana, casi le estan en su ceguedad
y miseria.

Finalmente nota, que si trae las partes ne-
cessarias para este sacramento, como las
deue traer, y le pareciere ser assi al pruden-
te confessor, que le ha de absolver sacra-
mentalmente, y darle el sacramento del
altar: si por particular mandato del Obis-
po no esta prohibido que no se de a los se-
mejantes sin su licencia. Esto trata el Do-
ctor Pedro de Guerra de Lorca, ^a como
se ha de auer el confessor, o cura con estos
en el articulo de la muerte. Miralo en el
caso 19. del capitulo 6. que tratò de absolu-
cion.

d Lorca en
libro que
20 incula
en thesoro
mista, o. en
duon. en
chateche
catharano
inibus pte
105.

CASO XXXVI.

P. Si sera buen consejo, que quando el
confessor confiesa a vno, y le oye todos
sus pecados, y por tener algun caso reserva-
do al superior, no le absuelva de ninguno,
sino q le embia a el por la absolucio de aq-
que no pudo absolver, que por los pecados
que ya le tiene confessados le imponga la
penitencia, que el le impulsiera, si le huiera
de absolver: porque quiza quando buel-
ua absuelto de aquel pecano, o trayga li-
cencia para que le puedan absolver del,
por la tardança que ha tenido en tornar, se
le auian olvidado los pecados que le tiene
ya confessados, y entonces queriendole ab-
solver de todos ellos, le diga, hareys la pe-
nitencia que os impuse quando os embie
al superior?

R. que este consejo, segun Alexandro
de Ariostis, ^e es consejo muy saludable, y
cierto parece serlo.

e Ariost. li. 1.
4. li. 3. pa. 172.

CASO XXXVII.

P. Vno se confessa desta suerte, que es-
criuro sus pecados, y enli escriptos, se los
dio al confessor que los leyette, y el esta-
ua a sus pies incado de rodillas, con cōtri-
cion: si esta sera confessio?

R. que si el confessor era de su propria le-
gua, y que muy bien le entendiera, si el
mismo por su propria boca los cōfessara,
o los fuera leyendo, q esta cōfessio se ha de
reiterar segun Alex. de Ariost. fy Ricar-
do, y Scoto. Verdad es, y esto es lo que
se ha de seguir por ser lo comun que fray
Manuel Rodriguez, ^f dize, que sera vali-
da la tal confessio: empero que no deu-
a admitir el confessor esta manera de con-
fesar,

f Ariost. ubi
sup. ca. pa. 17
g Ricar. in 4.
d. 17. ar. 1. q. 4.
h Scot. in ead.
dist.
i F. M. R. in
c. 5. cōfessio

Chaues in
in. de sacra.
de confinu.
Soto in 4. d.
l. q. 2. ar. 6.
C. Cou. li. 2. va
na. c. 13. nu. 7.
Henri. li. 2.
de sacra. pan.
c. 13.
F. Ma. R. vbi
sup.

ffellar pudiendo hablar: el penitente, como lo advierte Chaues,^a y sino puede hablar no esta obligado el penitente a confessar: se por escripto, ni por interprete, como des pues de otros lo tiene Chaues, y Soto,^b y Couarruias: porq̃ la tal confesion de su naturaleza no es secreta, pues puede acaecer que la escriptura se pierda o la hurtē: y assi se publicaran los pecados: y entonces es verdad, que aun el que tiene flaca memoria no esta obligado a confessarse por escripto. Verdad es, que si lo quisiere hazer, sera bien hecho: mas esto deue hazerlo con cifras, de tal manera escriptas q̃ aunque se pierda, ninguno entienda sus pecados, ni las personas ni sus circūstancias. Lo susodicho se ha de tener aun en el articulo de la muerte: en el qual algunos pientan estar obligado el penitente a confessarse por escripto, como lo dize alegando los Enriquez, y le sigue fray Manuel Rodríguez.^c

C A S O XXXVIII.

Preg. Que orden ha de tener el penitente para saber bien examinar su conciencia, para que no se le olviden las circūstancias de los pecados, y principalmente queriendo hazer vna confesion general?

R. que segun santo Thomas, y Alexandro de Ariostis, se ha de auer desta suerte, que vaya discurriendo por toda su vida, quanto a las edades diuersas de niñez, y adolescencia, quanto a los diuersos estados de virginidad, o matrimonial, quanto a las diuersas fortunas de prosperidad y adversidad: quanto a los diuersos tiempos, sanidad, o enfermedad: quanto a los diuersos officios que ha exercitado: quanto a las diuersas cōpañias que ha tenido, buenas, o malas: quanto a los diuersos lugares que ha andado: y casas en que ha conuersado: quanto a los pecados del coraçon, boca, y obra: y desta suerte yendo examinando su conciencia, hallaralo preguntado, queriēdo hazer vna confesion general de toda su vida, o particular de algunos años, q̃ es harto buena doctrina.

C A S O XXXIX.

Preg. Si el religioso esta obligado a la confesion de los pecados veniales, por razón de auer en su orden estatuto particular, que manda que se confiese cada semana, a lo menos vna vez, como es en nuestra orden.

Resp. que aunque al que atiende a la perfeccion como religioso, le es vtil y necesario para alcançarla, el cōfessar los pecados veniales: con todo esto de necessita te salutis no esta obligado a ello: porque asi como el seglar que no tiene sino peca

A dos veniales no esta obligado a confessarlos, por precepto, vt est in iure,³ por la misma razón el religioso por el estatuto de su orden, no esta obligado a confessarlos, pues no tiene tanta fuerça, como tambien se dize en derecho,^h el qual como esta dicho, no obliga al seglar que solo tiene veniales. Alexandro de Ariostis,ⁱ y Iacobo de Grassijs,^l y con el otros muchos, y es muy buena doctrina.

C A S O XL.

P. Si por la confesion general se perdonan los pecados veniales?

R. que si: y para esto nota, que de dos maneras es la confesion general. La vna es sacramental, y la otra no: la que es sacramental es, quando vno se confiesa en secreto a algun sacerdote de los pecados veniales que se le acuerdan, y para los que no se le acuerda, se acusa en general: y entonces esta confesion general por quatro causas vale para remission de los pecados veniales, quanto a la culpa y pena, en parte o en todo. La primera por la contricion del penitente. La segunda por la humildad de la confesion. La tercera por la oraciō del confessor, en quanto es persona particular. La quarta ex i clauia, la q̃ no es sacramental, es la que se dize publicamente delante de muchos, o con muchos, en prima, o en completas, o al principio de la missa, o quando se quiere comulgar alguno: y esta confesion general tambien tiene eficacia para perdonar los pecados veniales, por razon de las tres cosas arriba dichas: aunque no por la quarta, porque alli no cōcurre: y por esta causa en prima, o en completas, o al comienço de la missa, o quando se quiere comulgar a algunos, no se dize absolucion, ni se da ninguna satisfaciō: esto es penitencia, sino solamente se dize aquella oracion. Misereatur tui, vel Misereatur vestri. Concuerta Navarro,^m y F. Bartholome de Ledesma,ⁿ y exprellamente Sum. Confessorum.^o

Nota vna cosa buena, y es, que los confessores no dexen dezir a los penitentes vna confesion general larga, que comunmente dizen los curas, a lo menos solia dezirla antes del rezo nueuo, y la sabe mucha gente al vfo viejo: porque a las vezes el que se viene a confessar, si la dize mentira en dezirla: porque se acusa (pongamos exemplo) que pecó en rey, o jugar, o maldezir, y a las vezes no aura jurado, ni jugado, ni maldezido: sino enlentele vna confesion breue que trae el rezado Romano, que es la siguiente. Confiteor tibi a Dñs todopoderoso, y a la bienauenturada sancta Maria siempre Virgen, y a los bien-

g. c. omnis. de
pani. & remiss
lio. etiam se
mel in anno.

h. c. omnis v.
triusq; sexus
i. Ariost. lib. 2.
tit. 6. fo. 268
l. Grassi a Ca
pua lib. 6. tit.
nu. 8.

m. Nau. de pē
nitē d. 6. c. 10
prin. i. fo. 147
anot. 11. 12. 13.
n. l. del. in lū
ma de pan. i.
sacra. dist. 18.
pag. 755.
o Sum. Conf.
h. 3. tit. 34. q.
156. fo. 202.

bienaventurados Apostoles san Pedro, y san Pablo, y a san Miguel Archangel, y a vos padre que peque mucho con el pensamiento, con la palabra y con la obra: y por auer dexado de cumplir los mandamientos de Dios, y de su Iglesia, por mi culpa, por mi grande culpa: por tanto os ruego que me oyais de penitencia, y rogueys por mi a nuestro señor Dios.

CASO XLI.

Preg. Si estamos obligados a confessar manifestamente nuestros pecados, o basta dezirlos de otra manera, quando el confessor ya entiende lo que queremos dezir. v.g. Peque mortalmente delante de mi confessor, voy me otro dia a confessar con el: Si basta dezir acusome padre de aquel pecado que hize ayer, o aora delante de V.R. sin dezir la calidad expresamente de aquel pecado?

a Meli. en el
trata. de Con-
fess. c. de Cir-
cunstanc. spe-
ciem peccati
mutantibus.
fol. 55.

R. que en este caso ay dos opiniones. La primera es, de Iuan de Medina, con otros que le siguen, que dicen que basta confessarle de la suerte que esta dicho, sin que expresamente le digamos, pues ya el confessor sabe lo que queremos dezir, y de lo que queremos acutarnos. De donde se sigue, que la muger que pecó con vn confessor, no teniendo otro pecado sino aquel, que satisfara, diciendo, yo confieso auer pecado en aquellos pecados que sabe v.m. que pequé con el. Esta no es mala opinion, aunque la contraria me parece que es segura: conuiene a saber, que estamos obligados a confessar los manifestamente, explicandolos nosotros mismos, y su calidad: porque no basta que alguna cosa la sepa el juez, para que de sentencia sobre ella, sino la sabe en forma, de iuyzio: asi aqui ni mas ni menos, aunque el confessor ya lo sepa, no lo sabe en forma de iuyzio, que es la confession sacramental, para que sobre ello de sentencia: esto es absolucion y penitencia. Esta opinion tiene Summa Confessorum: la qual refiere a santo Thomas, tambien de su mesma opinion.

CASO XLII.

Preg. Si antes del Concilio Tridentino podia vn parrochiano darle su cura licencia para confessar con quien quisiere, elegir con aquella licencia en confessor a vn simple sacerdote: y si eligido a vn simple sacerdote, le absolua: si era valida la absolucion: por que despues del Concilio, claro esta que con aquella licencia el no lo puede hazer: ni tampoco sera valida la absolucion, quando lo hizieste?

R. que opinion fue de Canonistas que no lo podia hazer, y dado que lo hiziese, que la confession era nula. Ratio enim eo

rum erat, quod concessio iudicis incerta non est valida: Pero la opinion contraria de los Theologos era la mas verdadera que podia, y que era valida: porque si por algùn caso no auia de ser valida la absolucion, auia de ser por falta de jurisdiccion, y esta no faltaua, porque el confessor la tenia en el mismo que le elegia, y en el foro penitencial, demas de la potestad de orden, no se requiere mas que materia subjeta, en la qual pueda el sacerdote exercitar la potestad: y esta materia la tenia entonces por la voluntaria subjeccion, conque el tal parrochiano se subjetaua a el, el qual tenia licencia de su cura para subjetarse a quien el quisiere: la qual le podia dar el cura entonces por costumbre muy tolerada y antigua. Lo que resta agora de saber, pues viene muy apelo es, si el que tiene licencia del Papa para elegir en confessor a quien el quisiere: si con aquella licencia puede elegir a vn religioso que no esta expuesto por el ordinario. Y aun que a esto queda respondido en el caso 26. del cap. 62. y lo que se ha de tener queda alli determinado.

Con todo esto nota lo siguiente, que es bueno. Lo primero, que entre los religiosos ay unos que ya estan presentados, y con qualquiera destos que pueda, ninguno duda. Lo segundo, que ay otros a quien les esta prohibido por sus preladados, o estatutos debaxo de pecado mortal, que no puedan oyr confesiones sin ser primero expuestos: y si el que tiene licencia del Papa por particular privilegio, para elegir qualquier religioso, eligiere a sabiendas a alguno destos, que pecca mortalmente en confessar, por le estar vedado debaxo de aquella pena que no lo haga, y con todo esto se confiesa con el a instancia suya: esto es del penitente en tal caso el que se confiesa con el, aunque sea por virtud del tal privilegio, pecca mortalmente, por que induce al otro a que peque mortalmente, haziendo lo que no puede sin pecado mortal: y por el con siguiente pone impedimento por el pecado de la cooperacion, y la absolucion que entonces recibe, por razon del impedimento que pone, es nula: pero sera valida, si el que le elige no sabe nada desto, aunque el religioso peque mortalmente en ello. Ratio huius est, quia solum peccatum absolutis non vitiat, nec inualidat sacramentum: y ni mas ni menos lo sera, si solamente le estaua prohibido debaxo de pecado venial, o de otra leue culpa temporal, aunque le eligiese sabiendolo, pues en ello no pone impedimento de pecado mortal.

Finalmente nota lo tercero, donde se en-

b Sum. Cof-
fess. lib. 3. tit. 3. q.
196.

ciencia dos cosas. La primera que si a algunos religiosos les esta prohibido per viam suspensionis a iure, vel ab homine, oyr confessiones, que con los tales por ninguna via ni privilegio semejante se puede confesar, y todo quanto se hiziere sera nulo, vt est in iure.^a

Lo segundo y ultimo, q otros religiosos ay, q aunq no estan presentados para oyr confessiones, no les esta prohibido el poderlas oyr por ningun via delas suso dichas. Pues concluyedo, dize Soto, y otros muchos con el, que aqui no refiero: entre los quales es vno Ioannes de Medina, q con qualquiera de estos. fuera de los que como queda dicho en la tercera nota, estando depuestos publica autoritate, o degradados, reprobados, o suspensos por su prelado, o derecho con alguna censura, o dados por estultos, y idiotas para oyr confessiones, con todos los demas contenidos en este caso, se puede confesar licitamente, eligiendo a alguno dellos para este efecto, aunque no este expuesto por el Ordinario, el que tuviere semejante gracia o privilegio del Obispo, o Papa. Donde se ha de advertir, que lo mismo se ha de entender acerca de poder elegir en confessor a algun clérigo idonco, que sea practicado de los frayles, no estando tampoco el clérigo expuesto. Empero esta opinion se ha de dexar, y seguirle la contraria, que es mas segura y verdadera: y principalmente, por que siempre viene en semejante gracia, como lo trae, ora la bu'a de la Cruzada explicada, que se pueda hazer con confessor aprouado por el Ordinario. Y quando no venga, sin falta se entiende, como se dira en el caso 30.

CASO XLIII.

Preg. Vno se confiesa de tal suerte, q el confessor no entiende bien el sentido de las palabras, porque las dize, genericas, seu disyunctiua, & implicitamente: Si satisfice con esta confession (confiesa como algunos que disyunctim se confieslan) v.g. Diciendo, que deliberadamente, seu primo motu, dellectaron cosas torpes, o como otros dizen, generatim, que han dicho las horas diuinas no con deuida atencion: todo lo qual se puede entender ser pecado mortal, o venial: y por poderse entender de qualquiera manera d. stas se haze la confession ambigua.

Resp. que no satisfaze quien assi se confiesa, por la razon que se acaba de dezir, y el confessor, deue de dezir al penitente q simplemente declare sus pecados, illo nomine specifico, que baste para entender la calidad del pecado, y se entienda ser mor-

tal, o venial. Nauarro. d

Y nota para aqui, que no se deue confessar lo incierto, por cierto, ni lo cierto, por incierto y dudoso: y assi no es cierta la confession de aquellos que dizen por ventura no pequen mas de setenta vezes: quiero empero para mayor seguridad de mi conciencia confessar que pequen ochenta vezes. Verdad es, que aquel que se confiesa desta manera con buena fe, pensando que añadir al numero dudoso algo, es cosa mas segura, no ha de ser compelido a reiterar la confession, pues no tuuo animo de enganar al confessor.

Nota con fray Manuel Rodriguez, d e F.M.P. l. 1. c. 52. conc. n. 5 que resuelue lo dicho, que aunque sea rustico, y nunca se aya confesado, sino diziendo pequen, jure, blasfemio: &c. deue ser compelido a que diga el numero, poco mas o menos, como lo resuelue Nauarro, f y lo define el Concilio Tridentino. 3

CASO XLIII.

Preg. Vno se fue a confessar, al qual en la confession preguntò el confessor, si auia hecho vna cosa que era solamente pecado venial, y acordandose que la auia hecho, dixo que no: Si pecò mortalmente, pues mintio en la confession, diziendo v-

no por otro? Resp. que no pecò sino venialmente, si no tuuo intencion de hazer dello materia en la confession, y aunque la huiera tenido, si la reuocò antes que lo confessase por materia della. Concuera Iacobo de Graffis: h el qual dize, que la hora que el hombre negò el pecado venial que habiam subtrahit illud, no sit materia confessionis, y es visto reuocarla. Y esto dize ser doctrina de Nauarro, i y lo es, pues dize. & qui nunc mentitur super illis, quia non vult confiteri, mutat propositum: y tambien es de Victoria: el qual dize: etiam si non habuerit reflexionem illam, nolo quid hoc peccatum quod volo tacere, sit materia confessionis.

CASO LXV.

Preg. Si a vno estando se confessando, le preguntasse el confessor, si en algun tiempo ha tenido que ver con alguna muger, y esta cierto que todas las vezes que lo ha tenido, lo ha confessado: dixesse que nunca lo ha tenido: si peccò mortalmente, pues aqui lo que le pregunta no es de cosa venial, sino cosa que hazerla es pecado mortal, y el realmente la ha hecho, y dize con todo esto otra cosa de lo que siente, ya hecho?

R. que sino determinò de confessarlo otra vez, haziendo materia dello, que no es sino pecado venial, el no responder a lo que

dNau. en lode panit. d. 6. ca. frati. pag. 116 anhoi. 5.

d e F.M.P. l. 1. c. 52. conc. n. 5

fNau. c. 6. n. 16 & in c. cõfide. ter. c. 2. p. 1. d. 5. n. 5. & 41. l. 5. c. cõfide. panit. & remitt. c. 3. 4. fo. 57. g. Conci. Tri. l. 34. can. 7.

h Iacò de Graffis a Capu. en sus decisi. do ad li. 1. c. 10. nu. 6. iNau. c. 1. n. 37 y c. 10 de po. ut. d. 6. c. 1. a. pa. 118. ano. 20 iMistot. in iur. ma. facia. d. 13.

Nau. de pa
n. d. 5. h. a. r.
pag. 119. an.
a. c. 24.

que le pregunta, pues esta cierto que si lo ha hecho, lo tiene ya confessado. Nauarro,^a y aun mas que tan poco sera mortal si callò vn pecado venial, o vn mortal que ya antes tenia confessado, como lo pide nuestro caso, teniendo determinado de hazer de todos materia, porq̃ la hora que le callò, es visto facarle, y nõ querer hazer del materia, como se dixo en el caso pasado.

Nota para esto, y para lo que atras queda algunas vezes tocado, que acerca si puede el sacerdote simple, absoluer de pecados veniales, que ay opiniones: porq̃ Nauarro,^b y Cano,^c y Caietano, d. h. i. e. n. q̃ de los pecados veniales, y de los pecados mortales ya confessados, y absueltos, puede absoluer, contra Iuan de Medina Compluten.^e qu. niega vno y otro, y contra Soto, que niega esto de los pecados mortales confessados: porque dize, que ellos pecados de per se requieren juridiccion: Empero la opinion de Nauarro, Cano, y Caietano, se ha de tener, por ser la comun, a los quales sigue fray Luys Lopez.^f

CASO XLVI.

Preg. Si el confessor preguntasse a vn muchachio, si su padre, o madre, o abuelo, o otra qualquiera persona, han hecho tal o tal cosa, (la qual siendole otra vez preguntada por quien le confessò, dixo que si, como era verdad) respondiesse que no: si pecò mortalmente?

Resp. que no pecò mortalmente. Nauarro.^g

CASO XLVII.

Preg. Si el que se confiesa, y se acusa auer hecho algunos pecados mortales, estando en duda si los ha cometido o no: Si peca mortalmente?

Resp. que si lo haze con animo de engañar al confessor, que peca mortalmente: mas no quando piensa que es santo: y bueno hazerlo así: como lo resuelue Nauarro.^h

CASO XLVIII.

Preg. Si peca mortalmente el penitente que no teniendo ningun pecado mortal ni venial que confessar, y esta cierto del: con todo esso se acusa auer cometido vn pecado venial?

Resp. que este peca mortalmente, no porque mintio, sino porque lo que no era materia del sacramento, lo puso por materia: y así hizo notable injuria al sacramento. Nauarro,ⁱ y F. Manuel Rodriguez,^j y Iacobo de Graffis.^m

CASO XLIX.

Preg. Si quando vno se confiesa, y le pesa de sus pecados, y le desagrada, y pro-

A pone de euitar los por venir: mas de tal fuerte le pesa y desagrada, y propone de euitarlos, que de allí nõ nace tanta contricion que baste para que se le perdonen sus pecados, ni para que se haga por virtud del sacramento de atrito contrito: Si se ha de reiterar por esto esta confesion?

Resp. que no se ha de reiterar por muchas razones. Lo primero, que por solo q̃ la confesion se haga sin gracia ni caridad, que propriamente se llama informe, no se ha de reiterar, segun santo Thomas.

Lo segundo, porque todos los demás sacramentos pueden ser verdaderos sacramentos: aunque el que los da, o recibe, este en pecado mortal: y en ningun lugar se halla lo contrario, en el sacramento de la penitencia, quando de la fuerte que esta dicho, se recibe. Esta confesion, en la qual no se da gracia, propriamente se llama informe, como esta dicho, y lo resuelue Nauarro,ⁿ y Alexandro de Arisio.^o

Y porque aqui viene bien por ser desta materia, nota, que quando la confesion dimediada se haze al mismo confessor, basta al penitente confessar el pecado que dexò, y el sacrilegio que callandole, cometiò: taluò si en el interin haze alguna confesion de otros pecados: porque entonces estara obligado a confessar todos los pecados que en esta confesion, juntamente con los que dexò en la primera confesion, y con el sacrilegio que cometiò. Esto es verdadero, con esta limitacion, si el confessor es legitimo, como lo era quando hizo la primera confesion: porque si ya no tiene autoridad, a otro se ha de acudir, al qual se han de confessar todos los pecados dichos en las confesiones passadas invalidas: así lo tiene Alcocer,^p y F. Manuel Rodriguez,^q con la comun. Y aduierte con Nauarro,^r que basta que el confessor se acuerde del estado que entonces tenia el penitente, en confuso, aunque no se acuerde de los pecados, ni de la penitencia que le puso. Sigue a Nauarro, F. Manuel Rodriguez.^s

D Y tambien nota, que dize F. Bartholome de Medina, que la confesion de los q̃ confessan pecados veniales, sin intencion de emendarse dellos, es sacrilega: Lo qual segun fray Luys Lopez,^t se ha de entender, quando solo se confessan pecados veniales, y de todos los veniales confessados no pretenden ninguna emienda, y no quando de venialibus que confitentur quedã proponunt cauere, alia vero solam velleitate quadam proponunt cauere: porque en lo primero, tal confesion sera inuision, y en lo segundo, no.

CA-

Nau. c. 4. n. 2.
Cano. in re.
lect. peniten.
d. Caiet. in sã.
ma. ver. ablo
e. Medin. C. de
penit.

flupus. p. i. f.
su. cont. c. 26

Nau. vbi su.
d. 6. annot. 25.
pag. 119.

Nau. vbi su.
annot. 26.

Nau. vbi sup.
anno. 27. & in
manu. ca. 21.
m. 39.
F. M. R. i. to.
c. 52. conclu.
num. 7.
m. Graffis en
su. dec. dor.
h. ca. Lau. 7.

Nau. c. 4. n. 2.
de penit. d. 6.
C. in penit.
anot. 26.
o. Arisio. in
11. c. 4. pag.
122.

o. Alcocer en
sum. c. 2.
p. F. M. R. i. to.
c. 52. con nu. 2.
q. Nau. c. 9. nu.
16.

F. M. R. vbi
sup.

flupus. p. i. f.
su. cont. c. 26.
32 q. 4.

CASO L. LI.

P. Que es la intencion del Papa, quando dize en la bula, que por virtud della pueda vno elegir confessor idoneo, si por ella se puede elegir al q̄ no esta expuesto?

R. que no puede, sino al q̄ esta expuesto: y esto por las razones que se siguen, q̄ firiran a este caso de corollarios.

Corola. 1.

La primera, porque la intencion del Romano Pontifice, es dezir, q̄ ninguno pueda elegir confessor que le ligue, y abfuelva por virtud della, sino tiene por otra parte potestad el confessor para hazerlo, que es estar, presentado al ordinario, así lo afirma el ingeniosísimo maestro Cano, ^a y

Alexandro de Arioistis, ^b y F. Bartolome de Ledesma: ^c aunque no ignoto tener otros con Soto, Lo contrario diziendo, q̄

pueden elegir por virtud de la bula, quando dize idoneo confessor, al que no esta expuesto, quando tuuiera lugar, el qual hu-

uo: como dize F. Luys Lopez, ^e en el tiempo pasado, quando en la bula de la Cruzada, y jubileos se concedia esto absolu-

tamente, y sin limitacion a los simples religiosos: empero ya en estos nuestros tiempos, principalmente desde Pio V. ac., no

le ay, por venir la bula o jubileo mas limitado, hablando solamente que puedan ele-

gir a los confessores expuestos, religiosos, o clérigos: y finalmente segun Cano y Ledesma, aunque la bula no lo explicara, co-

mo lo explica, que sean expuestos: este lugar de poder elegir al que no es expuesto, no tiene la opinion de Soto, y de los de-

mas que en esto le siguen: y esto por la segunda razón, que es tomada del Derecho. ^f

Conuiene a saber, que en qualquiera general concession no le entiēden aquellas cosas que verdaderamente in specie ningu-

no concediera, ni aun el que concedio la concession general. Y pues entre los simples sacerdotes ay muchos en extremo ig-

norantes y perdidos: como consta claro: de los quales si vno pidiese al Papa licencia para poderle elegir en su confessor, esta claro que no se la cōcederia: Luego biē

se sigue no ser cosa creyble, que el Papa en esta concession general de la bula, de facultad a los fieles para poder elegir ad libitum, el confessor que quisieren, sino tan solamente de los que ya estan expuestos, y aun siendo el confessor expuesto, si por su poco saber le fue dada licencia limitadamente, no podra confesar a todos, si no tan solamente aquellos que comprehende la licencia que le dieron: como se dixo bien en el caso. 88.

La tercera razón, y corollario es, q̄ si el Papa instituyes en el foro de la cōciencia,

Primera parte.

A. Juezes a todos los simples sacerdotes sin ningū examē ni aprouaciō, pecaria mortalmente, porque seria instituyr muchos juezes imperitísimos en el fuero de la cōciencia: lo qual no se puede en ninguna manera presumir del summo Pontifice.

Corola. 4.

La quarta y última razon es, porque el summo Pontifice regularmente en los jubileos y bula de la Cruzada se explica, diziendo, el, conceder facultad de poder elegir idoneo confessor: e idoneo, sin falta en el derecho se llama aquel q̄ tiene del de-

recho publica suficiencia, como el presentado al Obispo, y aprouado por el: porq̄ seria cosa ridiculosa, si el examen y aprouacion de idoneo confessor se dexasse al arbitrio de qualquiera popular. De lo

qual se colige abiertamente, q̄ todas las vezes q̄ el prelado, qualquier que sea, diere licencia a sus subditos para elegir confessor, tan solamente se ha de entender de los

q̄ ya estan expuestos, sino fuesse que con palabras expresas dixesse lo contrario, lo qual tan solamente puede hazer el Papa, o

Obispo, y no el cura propio: aunque tambien ha auido opinion de hōbres grauissimos, y la ay q̄ puede: como se dixo en el

caso. 41. del cap. pasado, que fue de confessor, que la puede dar.

CASO LII.

Preg. Si quando vno se cōfiesse, el qual esta descomulgado: empero oluidose estarlo, o ignora estarlo, por no saber q̄ incur-

re en descomunion por herir a clérigo de ordenes menores, o de prima tonsura, o por no mirar q̄ por auer hurtado fruta, o

otra cosa, se auia promulgado en general sententia de descomunion (lo qual acontece cada dia) y el auia caydo en esto; si

quando lo supiere ha de tornar a reiterar la confesiō, o bastara absoluerse solamēte de la descomuniō en q̄ estaua ignoratēte, porq̄ solamēte fue antes absuelto de los

pecados, quedándose en la descomunion: R. que aqui ay dos opiniones. La primera de Pedro de Paludo, ^g y de san Antonio, y de Ledesma, ^h los quales dize, que

quando se acordare, o supiere su descomunion, esta obligado a reiterar la cōfession pasada, por auer sido nula.

La segunda opinion es, q̄ si el se confesso con buena fe, ni se acordo que estaua descomulgado, y así fue absuelto, que solamente se le ha de aconsejar q̄ se absuelva de la descomunion, y dezirle, q̄ no esta obligado a reiterar la confesiō pasada, ni

ay para que: porque por la buena fe con q̄ se confesso, o por el oluido natural que tuuo de la descomunion en que estaua, fue la confesion valida, con el qual reme-

Y dio

g Paul. in. 4.
d. 6. in conc. 2.
h Ledesma in
mar. de pœ n.
tam. pag.
769. d.

a Cano in re-
lect. de pœ n.
glo. super. c.
omnis virtut
que teras, &
clem. de pri-
uile. 11.
b Arioist. h. r.
de potestate
conf. pag. 52.
c Ledesma in
mar. de pœ n.
fœram. dist. 23.
col. 12. y 14.
d Soto in. 4. de
dist. 12. q. 4.
e Lopez. r. p.
infr. conf. c.
26.

f Soto de pœ
n. & remiss.
in. 6.
Corola. 2.

Corola. 3.

dió la conciencia de muchos temerosos de Dios, puede el confessor curar, y a ellos consolar. Mas ha de advertir necesariamente, que quando alguno desta manera fue absuelto de los pecados, quedandose ligado con la censura, si la censura era reservada al superior, que tenga necesidad el tal penitente de yr a el por la absolucion de la censura solamente. Esta opinion es muy segura, y es de Nauarro,^a y de Caietano,^b y de fray Luys Lopez,^c y de otros muchos. Fray Manuel Rodriguez siguiendo esto, dize ser cierto, segun verdadera Theologia, q quando en esto viuesse ignorancia o oluido culpable, que es verdadero sacramento, y siguiendo a Couarruias,^e que resuelve este caso, dize, q el sacramento sera nulo y inualido quando de proposito se calla la descomunión, o permite vno ser absuelto de los pecados, sin preceder la absolucion de la descomunión, o si la ignorancia fue tan crasa y culpable, que es como quererlo ignorar de proposito, lo qual han de preguntar los confesores a los penitentes, porque siendo valido el sacramento de la penitencia, no es necesario reiterarle, y siendo nulo por fuerza se ha de reiterar. Desta suerte conuerda Couarruias,^f las dos opiniones contrarias arriba puestas que ay cerca desto.

CASO LIII.

Preg. Si aquel que en el articulo de la muerte no puede hablar, si generalmente se confiesa por señales de contrición, como dandose en los pechos, o si antes que vuisse perdido el habla, vuisse mostrando señales de contrición, como si vuisse levantado las manos al cielo, o auiendo dicho miserere mei Deus, o otras cosas semejantes, si a este tal puede absolver el confessor solamente con estas señales, de los pecados por estar en semejante tiempo.

R. que aqui ay dos opiniones. La primera es de san Antonino,^g Cordoua,^h Alexandro de Artoftis,ⁱ los quales dizen, q con semejantes señales le puede absolver de toda censura y pecado, y Alcocer^j dize, que es bien que le absuelva, ya que en ello no aya peligro de pecado mortal, siguiendo esta opinion. Y el enfermo recibiendo este sacramento, pudiendo ser absuelto estando atrito le haze contrito, y alcanza la gracia que antes no tenia. Y dize fray Manuel Rodriguez,^m aunque el no parece seguir esta opinion, q los que tuieren escrupulo de vlar desta opinion absuelva al enfermo condicionalmente, diciendo, Si forte habes peccata, ego te absoluo, ya q desta manera puedā absolver, como tambien lo adierte el mismo F. Ma-

nuel Rod.ⁿ Empero aduertan, dize el mismo F. Manuel Rodriguez, q no le pueden absolver, diziendo, si es capax absolutio- nis, ego te absoluo, pues esta absolucion no cae sobre deuda materia, porq ningū pecado, ni en general ni en particular confesado, supone la forma de la tal absolucion, la qual supone la otra forma. Si forte habes peccata en la qual se supone, q algunas señales de pecado mostro el enfermo: como lo nota Caietano.^o Empero dexando esta opinion: La segunda, y lo q se ha de tener es, q por ninguna via cō semejantes señales le puede absolver sacramentalmente de los pecados, y q se guarde el confessor de hazer cosa semejante, porq pecara mortalmente. Esta opinion es de santo Tom.^p y expressamente del Abulenſe, Pedro de Pade,^r Soto,^s y F. Manuel Rodriguez,^t y Corona Confessor,^v Cano,^x Flores Theologiarum,^y Nauarro,^z y de Ledesma,^a el qual aconseja q le absuelva condicionalmente, eo pacto, q delante del aya mostrado aquellas señales. Nota, que si algun pecado confesare por señales, preguntado por el confessor, que entonces le puede absolver sacramentalmente de todos.

Finalmente nota, que a este que solamente ha mostrado estas señales de contrición, q con ellas se le puede absolver de qualquier censura, y darle el sacramento de la eucharistia, y el de la extrema unción, en lo qual todos conuenien: y tambien q para lo dicho, y para lo q se ha de tener, que es la segunda opinion, non obstat, el Derecho,^b en el qual se dize, Quod is, qui poenitentiam in infirmitate petit, si casu dum ad eum sacerdos inuitatus venit, oppressus infirmitate obmutuerit, vel in phrenesim versus fuerit, dent testimonium, qui eum audierint, & accipiat poenitentiam: por que aquel texto: como dize Iacobo de Grassijs,^c concordando con santo Tomas de la absolucion de la descomunión, y no de la sacramental se ha de entender: como tambien lo siente la Glosa,^d que alega el texto: o segun dize Soto,^e habla de los q estauan en penitencia publica.

C A S O. LIIII.

Preg. Si esta el cura obligado a oyr las confesiones de sus subditos, no solamente en la Quaresma, sino tambien todas las vezes que por su deuocion entre el año se quieren confesar con el?

R. que Ioannes de Medina, y Rieardos^g tienen, que solamente lo esta, a oyr les la confesion de la Quaresma, y las demas no. La contraria opinion es la verdadera, que no solo aquella, mas todas las demas, que con el quisiere hazer entre el año,

a Nau. en lo de pan d. 5. c. 1. 2. 3. annot. 5. y en la sum. c. 9. nu. 1. b Cai. in sum. ver. absolur. c F. L. op. 5. p. instr. confes. tra c. 26. d Rod. 1. 10. c. 82. conciu. & nu. 1. e Couar. in c. alma marte de lente. exco mu. 1. p. 9. c.

f Couar. vbi sup.

g S. Ant. 3. p. tit. 10. c. 2. & in sum. de fecerut. en el c. 17. vbi agitur de infirmis. h Cor. li. 5. de indulg. q. 39. i Artoft. li. 1. de potest. conf. cap. 15. pag. 84. j Alco. in sum. c. 11. fo. 3. 7. m F. M. R. 1. to. c. 19. conc. 6. nu. 8.

n Rod. en la explicatione la 1. v. d. 2. 3. c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

o Cai. ver. 10. ut. o. p. c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

p S. The. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

q Cor. Conf. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

r S. The. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

s S. The. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

t S. The. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

u S. The. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Soto in. 4. año, tiendela Soto, ^a y Nauarro, ^b Flores A
 Theologicarum, ^c Ledesma, ^d y fray Ma-
 nuel Rodriguez. ^e Ratio eorum est, porq
 el oficio trae consigo esta carga, que es, q
 todas las vezes que la oueja pide passo, es
 te obligado el pastor a darsele, lo qual se
 ha de entender, no siendo en esto demasia
 do el parrochiano de importuno, confes-
 sandose muy amenudo, y no estando el ocu-
 pado en otros negocios licitos, porque
 si lo esta ha de ser entonces facil, en conce-
 derles licencia, para que se confiesse con
 otro. Verdad es, que los curas no estan ob-
 ligados a confessar a sus enfermos de pes-
 te en sus casas, pudiendo ser comodamen-
 te llevados a otra parte, donde los confes-
 sores, cō menos peligro de la vida les pue-
 dan administrar esse sacramento. Y así no
 estan obligados a confessar a los tales en
 su cama, pudiendose levantar y poner a la
 puerta, o en otra parte donde corra el ay-
 re: como se dita en el caso. 8. y lo nota
 Rebus, ^f al qual sigue fray Manuel Ro-
 driguez: ^g y aduertate q estan obligados
 los parrochos a confessar sus parrochia-
 nos en tiēpo de Jubileo, como lo tiene A-
 driano, y no pudiendo obligaciō tienē de
 les bulcar cōfessores, la qual obligaciō no
 tienen en las otras confesiones de entre
 año, pues no estā obligados a oyrtos, estā-
 do metidos en otras ocupaciones mayo-
 res, y tā necesarias, como qda dicho, o te-
 niēdo vna prouable cōjetura q no conuie-
 ne oyrtos de cōfession tā frequentemente.

CASO LV.

Preg. Si esta vno obligado a escriuir sus
 pecados, porque no se le olviden quando
 los ha de confessar a su tiempo?

R. que no esta obligado, sino fuesse, que
 entendiessse de si, tener tan poca memoria,
 que no se acordara dellos al tiempo de la
 Quaresima, ni despues della jamas en nin-
 gun tiempo oportuno, sino los tuuiere es-
 critos, porque en tal caso esta obligado a
 escriuirlos, o a confessarse luego antes de
 la Quaresima. Esta dotrina es de Nauarro. ^h

CASO LVI.

P. Vno (presupuesto q no tenia bula de
 la Cruzada) tenia licencia de su Obispo,
 para poder elegir ad libitum, confessor, si
 muerto el Obispo cessa esta licencia?

R. que parece que si, porque si el Obis-
 po vuiere descomulgado en general, a
 quē hurre fruta, muerto el Obispo, ces-
 sa la descomunion: y así lo parece sentir
 S. Antonin, ⁱ y Syluestro, ^j enpero la ver-
 dad es, que no cessa con la muerte del O-
 bispo: así lo tiene Nauarro, ^m y la razón es,
 porq quando la licencia es mandamiento,
 con el qual se manda q no se haga alguna
 Primera parte.

cosa, como es, q no hurten fruta, o otra co-
 sa semejante, en tal caso espira cō la muer-
 te del q le puso, mas no cessa ni espira con
 ella quando la licencia no es mandamien-
 to, sino gracia: como es en el caso presen-
 te, de poder elegir ad libitum cōfessor, lo
 qual entiende, siendo aprouado quando se
 tocara esto. Y así se ha de notar, q por ser
 mandamiento lo q se contiene en la bula
 de la Cena, la bula cessa cō la muerte del
 Papa, mas no cessara, si como es manda-
 miento fuera gracia concedida a alguno:
 así lo tiene Soto, ⁿ y así dize fray Ma-
 nuel Rodriguez. ^p que quando su Santi-
 dad da facultad a dos, para que cierto O-
 bispo dispense con ellos, porque se quie-
 ren casar en grados prohibidos, no expira
 esta facultad por la muerte del q la cōce-
 dio, porq la gracia, no expira por la muer-
 te del q la hizo. como se dize en Derez. ^q
 y como lo resuelue el mismo Nauarro. ^r

CASO LVII.

P. A vno dio licencia el Obispo, para
 poder elegir cōfessor, si esta licencia se en-
 tiende por mas de vna vez, o se estiende a
 otras, porq parece que con la primera vez
 expira: Nam sermo simpliciter prolatus de
 primo actu verificatur?

R. q lo cōtrario se ha de tener, q no espi-
 ra esta facultad, post primū actū, sino q se
 qda en pie: como lo resuelue Nau. ^s y Syl. ^f

CASO LVIII.

Preg. Si en vn pueblo muriessse muchos
 de pestilencia, si el cura deste pueblo esta
 obligado a confessar, y dar los sacramen-
 tos a los que estan heridos de peste, presu-
 puesto que la pegan vnos a otros: y como
 esta dicho muere muchos por esta causa?

R. que esta obligado a ello, aunq aya es-
 te peligro, y haziendo lo contrario haria,
 como mal hombre, y q no bastara dezir en
 aquel tiempo, q no quiere ser cura, y desis-
 tir del beneficio o oficio, pues ha llevado
 el estipendio y renta en el tiēpo q no auia
 este peligro, aunq le pese esta obligado a
 hazer lo q esta dicho: como lo tiene Na-
 uarro: ^t lo qual se prueua, porq el parro-
 cho se concertò con ellos de poner no so-
 lo el trabajo necesario, mas aun el vtil pa-
 ra su salud espiritual, y la cōfession es vtil,
 pues de atrito haze contrito. Esto también
 tiene fray Luys Lopez, ^v y Medina, ^x y F.
 Manuel Rodriguez. ^y Lo qual se ha de en-
 tender, cōforme lo que queda dicho, en el
 caso. 54. bulcādo los remedios ordinarios
 para q no corra tāto peligro su vida, cōuie-
 ne a f. her, cōfessandolos donde corra ay-
 re, y usando de otros remedios q los Me-
 dicos en estas enfermedades ordenan.

Y notese q no auiendo curas o otros q
 Y 2 con-

n Soto in 4 sen-
 ten. dist. 21. q.
 2. a. p. 963
 p. R. M. R. to.
 c. 17. conc. &
 nu. 2.

q c. super gra-
 tia.
 r Nau. li. 5. cō
 fil. tit. de p. e
 uileg. centil.
 fo. 554.

r Nau. en lō
 de p. e. dist. 21.
 c. c. placuit,
 pag. 220. an-
 not. 166.
 s Syl. ver cō-
 fess. 1. nu. 7.

r Naua c. 253
 nu. 135.

v Lupus. 1. p
 instr. conf.
 c. 57.
 x Medi. en la
 su. fo. 1. p. 1.
 y F. M. R. to.
 c. 63. conc. &
 nu. 2.

a Sot. in. 4. d.
r. q. 4. an.
b Rodriguez,
vbi sup.

confiessen a estos enfermos, obligacion tienen los Obispos de confesar en esta necesidad a sus ouejas, con el mismo peligro que los curas: como lo dize Soto, ^a y fray Manuel Rodriguez, ^b y obligacion tienen conforme el orden de charidad de acudir primero a los mas necesitados.

CASO LIX.

Preg. (Porque podra alguno que no ha leydo denialado dudar) si es verdad lo q de la contricion Catolicamente es dicho, que antes de recibir el sacramento in re, con ella, la gracia perdida es recuperada, y los pecados son purgados: de que sirve despues de auerla tenido el sacramento de la confesion, y la forma del: conuene a saber, la absolucion para perdonar los pecados, y alcançar la gracia de Dios, confesandolos?

R. (aunque esto se tocò en el caso primero) que sin falta por muchas razones despues de auer tenido contricion, el sacramento de la penitencia, que es este de la confesion in re, es necesario. Lo primero, porque la contricion antecedente, que en si incluya la volutad de recibir el sacramento, obrò la remission de los pecados: y tal voto, o voluntad seria frustraneo auerla concebido, si despues en el tiempo deuido no se pudiesse por obra. Lo segundo, porque como ninguno este cierto de su contricion, la qual es vltima disposiciò para la gracia, como remedio mas seguro para alcançarla, nos dio Dios clementissimamente este sacramento in re, el qual haze de arrito contrito: por lo qual quiso Dios, q este remedio del sacramento fuese recibido de nosotros despues de auer tenido contricion actual, o virtual, esto es verdadera, o putatiua.

Lo tercero, porque como la contricion sea acto interior, del qual la yglesia directamente no juzga, quiso Dios sujetarnos al sacramento exterior, hasta tãto que sea manifesto tratar nosotros de nuestra reconciliacion con la yglesia, por el sacramento exterior.

Lo quarto esta claro, por el exemplo q pone Nauarro, diziendo, que despues de la contricion passada, aunque el pecado es perdonado, que con todo esto el penitente queda obligado a confesarle, porque el perdon del pecado que le fue hecho por Dios, es semejante al Rey, q perdona al soldado la injuria, con obligaciò que guerrec vn año, o guarde con tantas lanças alguna frontera, o puerto de enemigos: còuerda fray Luys Lopez, ^c el qual dize, que esto quarto, que es de Nauarro tiene su explicaciòn. Desto trata bien

c Lupus. r. p.
instru. consi.
c. 13. q. 3.

A Soto, ^d y Ledesma. ^e

Y en conclusion nota, que aunque despues (el que tuuiere semejante contricion por la qual le fueron perdonados sus pecados en virtud del sacramento que auia de recibir, como esta dicho) a su tiempo no le reciba, y por ello de nuevo peque mortalmente, quod peccata iam dimissa in contritione non redeunt, y esto es lo q dize fray Luys Lopez explicando a Navarro: y lo dize Summa Confessorum. ^f

CASO LX.

Preg. Presupuesto que vn sacerdote tiene vn caso reservado, y que esta dñe de esta el prelado, que le reseruo, o que es seglar, y que ocurre el precepto de comulgar, que es por Pasqua Florida, y que esta tambien adonde esta el Obispo, o su Vicario, y que ninguno dellos quiere conceder el caso reservado a el, a otro ningun confessor, sino q quiere el oyr la confesiò del q le tiene: si en tal caso es bastate causa para celebrar, o comulgar, sin confessarse primero, solamente la verguença que tiene de confesarle al prelado, o Obispo, o el temor que tiene, y por ello le ha de tener de ahi adelante en menos?

R. que aunque es verdad, que hara mal el prelado que no quiere conceder licencia que le pueda absolver otro confessor: empero que esta no es causa bastante para celebrar o comulgar sin confessarse con el, sino fuesse que por ser tirano el prelado se temiesse, o diuulgacion de la confesion, o otro mal alguno, y no vniesseluzgar para acudir a otro prelado superior, porque si esto vniesseluzgar, ni mas ni menos, q es licito en los casos. 14. & 15. del cap. 61. que tratò de comunión. Lo sera tambien en este, como lo resuelue exprefsamente Soto, y Ledesma. ^h

CASO LXI.

Preg. Esta vn sacerdote confessor, a prouado por el ordinario, assentado para oyr confesiones, y se yo que esta amancebado, o en otro qualquier pecado embuelto, empero es todo secreto: y tambien esta otro sacerdote aparejado para oyr las, el qual es buen Christiano, y muy temeroso de Dios: si puedo yo licitamente confesarme con el que esta en mal estado, dexando al que esta en bueno, no prouocándole yo a ello?

R. Que no prouocándole yo a ello, sino que el esta aparejado y aguardado a que se confiese con el, que lo puedo hazer, si quiera lo haga con necesidad, o sin ella, de la misma manera que puedo tomar del usurero a usura, estando el aparejado para darlo sin que yo le prouoque a ello, así aquí

d Sot. in. 4. d.
14. q. 1. an.
pag. col.
e Ledesma
pag. 110.

i Summa
lib. 3. tit. 4.
parit. 1.
in gen. 1.
27.

g Sot. in. 4. d.
14. q. 1. an.
pag. 110.
h Ledesma
summa. deli.
gram. parit.
diff. 22. col.
302. a. b.

si aquí y si fuere tñ docto, que hara proue-
cho, a mi conciencia, hare prudentemen-
te en confessarme con el. Y dado que tam-
bien el bueno sea docto: si dexandole tam-
bien me confessare con el que esta dicho.

Tampoco sera culpa mortal: aunque si ve-
nial, sino fuesse acafo tan publico pecca-
dor, q̄ el confessarme con el, traxesse escā-
dalo al pueblo: porque entonces por esta
razon sera mortal: y lo mismo podre ha-
zer quando supiesse que estava descomul-
gado, siendo tolerado, no prouocandole
yo a ello, sino q̄ el estava aparejado para
oyr a todos los q̄ se queriā cōfessār. cō el.
Empero si yole prouocasse, o induciesse a
ello, pecaria, y la confesion sera ninguna, B
no porque se haga a descomulgado tolera-
do, pues despues de la extrauagante de
Martino V. quā incipit ad cuitāda, todos
los actos hechos por el descomulgado, to-
lerado sō validos sino es q̄ sea notorio per-
cussor de clérigo, o q̄ este denunciado por
descomulgado, sino por q̄ advertiendole, in-
duce sin necesidad, ni el tenerlo por ofi-
cio, lo qual es pecado, y no confiesse este
pecado: y aū mas q̄ tabiē lo sera aūq̄ le cō-
fiesse, y esto por defecto dela cōfessio por
seuerando en la petició dela absolucio de
aquel q̄ segū derecho no se le puede dar:
como lo resuelue expressamente Soto, y
Ledef. b Nauar. c y F. Ma. Rodri. d y la-
cob. de Graf. e el qual da la razō, porq̄ no
peque el q̄ se cōfiesse cō el tal, no induciē-
dole a ello, diziēdo, porq̄ haziendo esto
no le pide q̄ peque, sino q̄ de el sacramento
quod potest facere relipiēdo, & de hoc est
textus expressus in iure, f adonde Nico-
laus Papa discernit, vt a quocūq; facer-
do te adultero, siue sinistra fama resperfo cō-
munio possit percipi, quousque ab eccle-
sia toleretur. Otras muchas razones trae pa-
ra confirmacion desta verdad.

CASO LXII.

P. Dos cosas buenas. La primera, vno
se confesó por Quaresma, y no recibio la
forma de la absolucion: Si este tal cūplio
non el precepto de la Iglesia. La segūda,
otro se cōfessó por enfermedad, o por su
deuocion en vna parte del año, como por
Nauidad, o en alguna fiesta de nuestra Se-
ñora, y le absoluiēdo: si cūplio. entonces
con el mismo precepto de la Iglesia.

R. A lo primero, q̄ si confesó con cōfesor
no legitimo, o si la confesion q̄ hizo
fue fingida, o dexó de confessar de propo-
sito algun pecado mortal, por verguença,
o porq̄ quiso, o cōfessó todos sus pecados,
pero sin ninguna intēcio de quitar la oca-
sion dellos, o quō tuuo dolor de auer ofendi-
do a Dios, q̄ no cūplio cō el precepto: por

Primera parte,

q̄ todas estas cosas, y cada vna dellas sō ne-
cessarias para q̄ la cōfessio sea valida: De
donde se sigue, q̄ si por no quērer quitarla
ocasio el q̄ todos sus pecados ha cōfessado,
el cōfessor no le absoluiēdo, no cūple con
el precepto de la Iglesia, segun Soto, y
Iuā de Medina, b y F. Bartolome de Me-
dina, y Cordoua, l y otros muchos a los
quales sigue F. Ma. Rodrig. m aūque el pe-
nitente diga q̄ le pesa de auer ofendido a
Dios, mas q̄ no se atreue a desfechar el pe-
cado, o la ocasion, q̄ es confessar su ficiō,
e impenitencia, y assi lo cōfiesse, y se acu-
sa dello. Y esto es lo q̄ se ha de tener, aūq̄
algunos tēgan si cūple, si confiesse esta fic-
cion e impenitencia, de la suerte q̄ esta di-
cho, como es Sylues. n Vitor. Cano. o y
Ledef. p y Angles. q Verdad es, que si el cō-
fessor le dilató la confesion hasta cierto
tiempo, y buelue q̄ cumple con el precep-
to: porque dize el derecho, que reciba el
confessor su confesion: y si fuere necessa-
rio dilatar la absolucion, la dilate. Ni has-
ta que buelua al tiempo limitado, le com-
prehenderan las censuras puestas cōtra los
que no estan confesados:

Quanto a lo segundo se responde, q̄ cū-
plio muy bien con el precepto de la Igle-
sia; como con la comun lo tiene fray Ma-
nuel Rodriguez: De lo qual se siguen tres
cosas buenas que notar.

La primera, que si alguno se confesó
por Nauidad, y por enfermedad, o por o-
tra causa se excuso de comulgar entonces,
y despues cometio algū pecado mortal an-
tes de Pascua, q̄ no esta obligado de pre-
cepto de la Iglesia a confessarse otra vez
en el año, sino estalo de precepto diuino,
por auer de recibir la Eucharistia en la
Pascua, pues no la recibio por Nauidad: y
si hasta la Pascua no pecare mortalmente,
no estara obligado a confessarse, ni por el
precepto de la Iglesia pues ya le tiene cū-
plido, ni por el precepto de cōfessarse an-
tes de la comuniō, que es diuino, como no
aya pecado mortalmente. Y de esta nota se si-
gue la segunda, y es, q̄ si este tal entonces
por Pascua se llegasse en pecado mortal a
a comulgar, haria dos peccados mortales;
el vno de sacrilegio, recibiendo indigna-
mente la Eucharistia, y el otro; contra el
precepto diuino, que es, no confessarse an-
tes de la comunio, pues por el esta obli-
gado: entonces a cōfessarse: mas no pecara
contra el precepto de la Iglesia.

Lo 3. y vltimo nota, que si los prelados
descomulgan a los q̄ no se ha cōfessado por
la Quaresma, q̄ no lo hazen porq̄ pientan
que los fieles no cumplen con el precepto
de la Iglesia de la confesion, confesane-

dose en qualquiera parte del año, sino por que sospechan que en ningún tiempo del se han confesado los que hasta aquel último tiempo dexan la confesión. Todo lo dicho en este segundo punto es de Ledesma.

CASO LXIII.

P. Si vno confesso con verdad todos sus pecados, los que se le acordaron, y de ay a dos o tres dias acordaronsele dos, o tres, o quatro: este si esta obligado a boluerse a confessar dellos?

R. que si los pecados que se le acordaron, o olvidaron, se le acuerdan dentro del mismo año en que se confesó para cumplir con la Quaresma, que esta obligado a confessarlos antes que el año se acabe: pero si ya era pasado el año quando se le acordó de los pecados que antes auia hecho, y se le auian olvidado en la confesion del año pasado, basta que los confiese quando se confessare, para cumplir con aquel año presente en que esta. Esta opinion es de fray Bartolome de Medina,

lo contrario tiene Ledesma, diciendo q aunque esto sea lo común, q el confessar se luego le parece mas probable, mejor y mas seguro. Empero aunque esto sea así, mas verdadero es lo primero, por tenerlo tambien cō los demás Soto, y ser lo común. Y aun F. Ma. Rodri. d siguiendo a Nauar. e dize sin ninguna distincion q no esta obligado a confessarlos en aquel año, mas q los puede reseruar para el otro, aunq se le acordassen dentro del mismo año: y dize, q si esta opinion se ha de seguir, aunq Medina, f tenga lo contrario, cuya opinion tambien dize q se puede entender en el penitente q por ignorancia crasa se olvida de los confessar, porq en tal caso esta obligado en el mismo año a confessarlos, pues la confesion fue ninguna, como lo aduierte F. Luys Lop. g Empero pareceme, q Medina no quiso dar a entender esto, por ser cosa tan clara: pues dize, si vno cō verdad confesó todos sus pecados: y q si cō esta ignorancia crasa se confesó, y a la confesion no valdramada, en qualquier tiempo q se confessara, y se le olvidará por esta causa los pecados susodichos: Y así me parece buena la opinion de Medina, salua quæ iustior fuerit sententia: aunq bi se puede seguir la de Ledesma, por ser mas segura. Y finalmente nota dos cosas. La primera q el q en tiende q por todo el espacio del año ha de carecer de confessor, obligado esta a confessar antes del año. Esta opinion es de Nauar. i al qual sigue F. Ma. Rodrig. y F. Luys Lop. l y se prueua, porq este precepto obliga vna vez en el año, y no es menester q vno se confiese en la Quaresma, para cu-

plir cō el, como se dixo en el caso pasado, ni ay dia determinado, y así basta q se confiese en qualquier dia del año, pudiendo, y no pudiendo, así como está obligado a confessarse, pasado el año, lo está también antes q entre el año: como lo dize Medina. La segunda q obliga al precepto de la confesion en el peligro de la muerte: el qual es segun todos, quando en semejante trâce muchos comunmente mueren: como acontece en vn probable peligro, en vna calentura aguda, y en tiempo de parto, siendo la preñada muy achacosa en sus partos: por q si lo es, lo contrario se ha de dezir: como si también la nauegacion de la mar es breue, y la mar está sosegada, no obliga entonces este precepto: obliga mas, quando vno ha de celebrar, o comulgar, como lo dize Alcocer, n Nauar. o y F. Manuel Rodriguez. p

CASO LXIII.

P. Si el q en el articulo de la muerte, por no tener otro sacerdote, se confesó cō vn simple sacerdote, pues lo puede hazer, si cumplio con el precepto de la Iglesia?

R. que cuplio cō el precepto de la Iglesia de la confesion annual: aunq es verdad q está obligado a dezir asu cura proprio, como ya está confesado: como lo resuelve Ledesma. q y finalmente q el absuelto por qualquiera sacerdote simple, en este articulo, de qualquiera peccado reseruado, no está obligado despues a confessarse otra vez al q conforme a derecho estádo fuera deste articulo tenia licencia para absoluerle. Verdad es, q el tal absuelto, si fue desatado de alguna descomunion, y no se satisface a la parte, saliendo de aq̃l peligro, esta obligado a presentarse al juez, como queda dicho. Concuerta F. Manuel Rodriguez. r

CASO LXV.

Preg. Si la confesion sacramental es de iure diuino? No digo aqui auiedose de recibir el venerable sacramento de la Eucharistia: porque auiedose de recibir, ya queda dicho en el Cap. 61. que trata de la comunion, caso 11. que lo es.

R. que el precepto de la confesion sacramental es de iure diuino. Y de tal fuerte esto es así, q no solo es necessaria para alcanzar la gracia: empero q au despues de alcanzada, por la cōtricion q yno tuuo, esta obligado por el mismo derecho diuino a la confesion: la qual en la cōtricion, vto seu desiderio, hoc est virtualiter, auia sido incluyda, como queda dicho en el caso primero. Esta doctrina se funda en aquello de san Mattheo, f quacumque ligaueritis, &c. & quodcumque solueritis super terram, &c.

Nota

a Ledesma de 17
m. sacra. dif. 4
co. 6-4. coc. 8.
& col. 675.

b Medj. in Inl
tit. confes. en la
declara. del 2.
máda. de los
de la ygie. 9.
41.
c Led. vbi f. n.
col. 673. coc. 7
d F. M. R. vbi f.
c. 57. conc. 4.
e Nauar. in sum.
c. 2. nu. 9.

f Medina vbi
sup.

g F. Luis Lop.
in instr. conl
1. p. c. 26.

h Nauar. in su-
ma c. 21. n. 37.
i Lupus vbi
sup.

l Medj. vbi f. n.
m Alcocer. in la
ma. c. 9.

n Nauar. c. 2. n.
o F. M. R. vbi
sup. conc. 4.

p Led. vbi f. n.
q F. M. R. vbi
c. 57. conc. 4.

r F. M. R. vbi
c. 57. conc. 4.

s Mattheo 18

Nota 1.

Nota pues para lo dicho, lo que se si-A
gue. Lo primero, que no esta vno obliga-
do de iure diuino a confessarse luego q̄
peca, ni tampoco quando se le acuerdan
los pecados, sino quando el derecho diui-
no, o positiuo tiene señalado tiempo para
la tal confesion.

Nota 2.

Lo segundo, que es de iure diuino la cō-
fession de los pecados mortales en el arti-
culo de la muerte.

Nota 3.

Lo tercero, q̄ también lo es el confessarse
antes de recebir el sacramento de la Eu-
charistia, como se dixo en el caso arriba
citado.

Nota 4.

Lo quarto, q̄ también lo es la confesion
de los pecados mortales, todas las veces B
que se teme que para el tiempo de la obli-
gacion no aura copia de confessor, confes-
sarse luego si la tiene. Adonde acerca del
to postero adierte, necessariamente o-
tra cosa buena, y es, que lo mismo dezi-
mos acerca de recibir el venerable sacra-
mento del cuerpo y sangre de Christo: y
aun lo que es mas, que aquel que jamas en
su vida recibio la Eucharistia, creyendo
que se vera en algun peligro de muerte, y
que en el no terná, entonces copia de la
Eucharistia, q̄ deue preuenirse, y recibirla
luego, si tiene della al presente copia. Y la
razon es, porq̄ esta obligado de iure diui-
no, a lo menos vna vez en la vida, a cum-
plir aquel precepto de la comunión. Co- C
mo lo resuelve Ledesma, ^b y Couarru-
uias, ^c y el Doctor Martin Carrillo: ^d el
qual con la comun dize, quod de comuni-
candi tempore de iure diuino nullum ex-
tat præceptum: empero como sea precep-
to affirmatiuo, obliga en su tiempo: esto
es en tiempo de necesidad: conuiene a sa-
ber en el articulo de la muerte. Y también
que iure canonico qualquiera esta obliga-
do vna vez en el año a comulgar, esto es
en la Pascua Florida, como tambien se di-
ra en el caso 3. del cap. 110. de Eucharis-
tia: el qual es bueno para lo q̄ queda dicho.

C A S O LXVI.

P. que se dira de la cōfessio q̄ vno hizo a D
quien no tenia poder para poder absoluer?

R. que acerca desta duda nota tres cosas,
segun Sum. Tabiena. La primera, q̄ quãdo
la confesion es hecha a quien se auia en-
trado en algun beneficio sin autoridad de
su prelado, entonces sin duda las cosas he-
chas por el no valen. La segunda, que quã-
do vno fue puesto en vn beneficio por su
prelado o superior, y cōfirmado, y per al-
guna faltá la confirmacion o eleccion del
superior, fue ninguna, las cosas hechas por
el valen. La tercera y vltima, es, que quan-
do vno fue puesto por prelado, y confir-

Primera parte.

mado por el superior, y despues adelante
hizo algun delicto, por el qual ipso facto
es priuado de la prelacia, como si cayò en
vna heregia, entonces si el delicto es secre-
to, las cosas hechas por el, valen, y si fue
publico, no.

C A S O LXVII.

P. Si se puede hazer vna ley, o consti-
tucion por algun superior, que mande que
se confiesen los subditos cō su superior:
porque desta manera pueda tener noticia
de las faltas dellos, y el pueda mejor go-
uernarlos, segun Dios.

R. que aunque se admita lo que en algu-
na religion se tiene con consentimieto de
los que en ella professan, que es, que sean
obligados a se confessar vna vez cada
año, generalmente con su prelado, que cō
todo esto en ninguna manera puede ser ad-
mitida ley, o constitucion, que mude, que
las culpas proprias o ajenas por fin de la
gouernacion de la comunidad, en la con-
fession sacramental sean manifestadas, aun
que sea vna vez sola: como lo tiene Ba-
ñez, ^e y es muy buena doctrina.

C A S O XLVIII.

P. Si la confesion puede ser informe: y
si lo puede ser, qual es: y si en ella se da
gracia, y si con ella se cumple con el pre-
cepto de la Iglesia: y en conclusion el sen-
tido de lo que se pregunta es, si puede ser
legitima confesion, quanto a la substan-
cia del sacramento, aunque del efecto de
la gracia carezca: de la manera que es di-
cho del baptismo, y Eucharistia?

Nota, que esta questioñ tratan los Do-
ctores, ^f Soto, ^g y Cano, ^h y Caerano, ⁱ y
Syluestro, ^j y Ledesma: ^m A la qual dexan
do la opinion de Iuan Mayor, ⁿ y de A-
driano, ^o que dizen, que la sacramental
confessio sin gracia, y sin caridad, ser in-
valida, y que se ha de reiterar.

R. Cō santo Thom. ^p el qual pone esta
conclusion: conuiene a saber. La cōfession
en quanto es parte del sacramento, muy
bien puede ser informe, conuiene a saber,
sin gracia y caridad, quanto a la substan-
cia. Esto se prouea, porque la confesion
es ordenada, para que por ella la conciencia
del penitente sea conocida al confes-
sor, y esto sin duda puede ser hecho, aun-
que la confessio se haga sin caridad, pues
el pecador estando en pecado, puede todos
sus pecados fielmente manifestar al cōfes-
sor sujetandose a el, para q̄ prouea de re-
medio: y liendo esto assi, luego puede ser
dada tal confesion informe. Deinde pro-
batur todos los sacramentos son recibidos
por los q̄ fingē falso: luego tambien esse
puede ser recibido del que es fingido.

Y 4

Del

ble desin su
ma de pñu
sacra disti-
to. 643. cōc. 3
e Cou sōre
el alma ma
ter. de sentē.
excomu. i. p
tit. i. nu 5. cō
elu. 7.
dCarri. in i-
tiner. ordinā
dor. c. 1. in sa-
cra. Euch. pa-
123. nu. 40.

e Tabie ver.
absol. i. a. 62.

e Bañez 2. 22
q. 3. ar. 8. pa-
gi 1278. c. 6
1279. c. 6. pa-
gi 1282.

f Docto in 4.
sentem.
g Soto, d. 18. q.
2. art. 3. pag. 1.
787. b.
h Cano. in
sua relect. de
pauit.

i Caer. in o.
pisculo.
j Sylu. ver. cō-
fess. 1. q. 3.
m Led. vbi su-
dit. 2. c. colu.
762. b.

n Mayor. in
ead. d. q. 3.
o Adria q. 5.
de confes. du-
bi.

p S Th. in 4.
enlad. cirr.
q. 3. art. 4. q. 1

Del baptismo es cierto que fingidamente recibido, es verdadero sacramento, si es recibido con la intencion que Christo le instituyò aunque el que assi fingidamente le recibio, no recibio el efecto del baptismo por el impedimento que puso, que en Latin se llama obex: Luego el que se llega fingidamente a este sacramento, verdadero sacramento recibe: empero el efecto del es impedido por la indisposicion de esse mismo que le recibe: y porque los sacramentos y los efectos dellos son dos cosas diferentes, no estorua ninguna cosa para que el hombre no pueda recibir la substancia del sacramento, sin el efecto del, poniendo a esse efecto obice: esto es a la gracia. Todo esto se ha dicho, para dar a entender poder ser la confesion informe, y que siendo, en ella no se da gracia, como no se da. Resta agora ver que confesion informe sea valida, y no reiteranda, y que con ella se cumpla con el precepto de la Iglesia, y qual no sea valida, y que se ha de reiterar, y que con ella no se satisfaga al precepto de la Iglesia: porque no toda confesion informe es valida, ni toda, en la qual no se da gracia, es inualida.

Nota 2.

Y para declaracion desto, nota, que no se ha de tener cuenta a la confesion, imaginando si fue esta o aquella informe, sino ha de tener cuenta con las cosas que pueden hazer la confesion informe, y sabidas, se sabra claro qual fue confesion informe y inualida, y qual se aya de reiterar, y qual no: porque ay algunas que aunque son informes, son inualidas, y con ellas se cumple, y no ay necesidad de reiterarlas: y otras ay al contrario, como ahora se acabo de dezir. Para esto se porman feys puntos, como fundameto de todo lo que se dixere cerca desto.

punto 1.

El primero sea, que si la confesion se hizo a confessor que no tenia jurisdiccion, y si la tenia, no tuuo intencion de absolver, es inualida, y no se cumple con ella, y se ha de reiterar necessariamente.

Nota 2.

Para este punto nota tres cosas. Lo primero, que si despues supiere el que se confesò con sacerdote que no tenia jurisdiccion, la falta del confessor, que esta obligado a confessar luego en el mismo año, para cumplir con el precepto de la Iglesia: porque es de la misma manera que si con vn seglar se huiera confessado: y lo mismo ha de hazer si estava suspenso a jurisdiccion: o si auia puesto manos violentas en algùn clérigo, de suerte que no se pudiese encubrir el auerlas puesto, o si estava nominatim descomulgado: y tambien de la misma manera lo ha de hazer, quan-

A do supiere que no tuuo intencion.

Lo segundo, que se ha de notar, es acerca si tuuo intencion de absolver, que no ay para que fatigarse el penitente, sino se pre darfe a entender por cierto que el confessor tuuo intencion recta.

Nota 2.

Lo tercero nota, que assi como la confesion puede ser informe de parte del confessor, como se ha visto: que tambien lo puede ser de parte del penitente, por falta de intencion, o por falta de no ser entera la confesion, o por falta de contricion.

Nota 4.

Y desto nota el segundo punto, que es, que si el penitente no tuuo intento de recibir el sacramento, la confesion es nula, y se ha de reiterar, y siempre en aquel mismo año, porque por ella no se cumplio con el precepto de la Iglesia.

Punto 2.

Punto tercero, quando la confesion se haze dimidiada per se, y de proposito, sin auer causa alguna justa, no vale, y se ha de reiterar: Empero si se haze, desta suerte, por alguna causa justa, es valida: porq auiedo causa justa para ello, sera entonces per accidens diuidida, y no lo sera per se, como no lo es, no auiendo causa justa para diuirla, como lo dize fray Manuel Rodriguez.^a

Punto 3.

Para este punto nota siete cosas. Lo primero, que en la confesion diuidida, o dimidiada per accidens, se da la gracia sacramental, segun doctrina de Ledesma, b

a F. M. R. 1. to. c. 58. conc. 9. Nota 5.

Lo segundo nota, que por dexarse alguna cosa de las que no son de necesidad de la confesion, como son los pecados veniales, no por esso dexara de ser la confesion valida, aunque se dexen de proposito de confessar.

b Ledes in summa, de penit. sacra. diff. 92. col. 147. Nota 6.

Lo tercero nota, que segun Caietano,^c y fray Manuel Rodriguez,^d de dos maneras puede ser la confesion diuidida, y manca, directa o indirectamente: directamente, quando alguno por verguença, o pusilanimidad, o por otra causa calla algun pecado mortal, o circunstancia: esta confesion es ninguna, y sacrilega, y de si nuevo pecado que haze a la confesion irrita y nula: aunque el pecado sea venial, si el penitente pensaua que era mortal, como lo tiene Nauarro, ^e al qual sigue fray Manuel Rodriguez.

Nota 7. c Caiet. in summa, de penit. sacra. diff. 10. d F. M. R. 1. to. c. 57. conc. 11. 9

Y lo mismo nota, q seria si còsulto, dize: Nolo facere diligetiam, more illorum, qui nolunt intellegere, vt bene agant. Indirectamente puede ser la confesion diuidida, como quando por negligencia culpable dexasse vno de hazer legitimo escusacio de sus pecados. La negligencia quando es crasa, reducitur in naturam actus.

e Nauarro in summa, c. 2. nu. 11. 12. 15. 6. f F. M. R. vbi sup. c. 58. Nota 8.

Empero nota mucho, que no toda negligencia

glicencia que es culpa, que haze que el penitente no reciba el fruto del sacramento, haze tambien que sea inualida la confesion: porque como se dixo arriba, los sacramentos y los efectos dellos son dos cosas diferentes y distintas: y assi conuiene distinguirlo. Aquella negligencia que es tan crasa, y supina, vt nula prorsus reputetur: esta tal anula la confesion: por que es lo mismo que no querer hazer diligencia: ay algunos hombres tan flojos, que aunque se ven embueltos en pecados, casi no hazen ningun escrutinio de su conciencia quando se quieren confessar. Verdaderamente hazer esto es querer hazer la confesion dimidiada.

Nota 9.

Nota, que quando vno haze la diligencia que a el le parece que es suficiente, no lo siendo en realidad de verdad, que aunque en la tal diligencia aya culpa, y no se eche de ver entonces, y por ella la confesion sea informe, que con todo esto es valida, y se cumple con ella cō el precepto de la Iglesia. Y la razon es, por que no es diuida, o dimidiada ex professo: esto es de proposito. Y por tanto el sabio confessor ha de amonestar a este penitente que de nuevo se confiese de las negligencias que ha hecho en las confesiones passadas, sin que se acuse de los pecados ya confessados: y absoluiendolo de las dichas negligencias, y de los pecados olvidados, alcacera la gracia por la presente confessiō, y por las passadas, porq̃ segun opinion de hōbres doctos, el sacramento de la penitencia que no da gracia, porque el penitente pone impedimento, quitado el impedimento buelue a darla. Con lo qual cōcuerda F. M. Rodri.^a el qual dize, que se note que el penitente en el articulo de la muerte, si por no poder mas examinar su conciencia, confessandose entonces, no esta obligado a reiterar la confesion aunque dexen algunos pecados por oluido, pues en este caso no esta obligado a hazer mayor diligencia, y assi basta despues confessar los pecados viniendole a la memoria.

F. M. R. vbi
sup. 38. cōc.
et 103.

Nota 10.

Y tambien nota, que aun siendo esta negligencia culpable en explorar el derecho o hecho, con tal que no sea demasiadamente crasa: si el penitente a esta causa dexò de confessar algun pecado mortal en la confesion, siquiera sea ex ignorantia facti: por que no se acuerda del, o siquiera sea ex ignorantia iuris: porque no pensaua que era pecado, q̃ no esta obligado a reiterar la confesion, nio basta que quando entienda no auer hecho diligencia suficiente, confiese la negligencia que tuuo en la confesion passada, y esto el año venidero.

Primera parte.

A Y la razon es, porque despues que ya en aquel año hizo confesion valida, fue libre del precepto: y assi se dixo bien arriba, que no toda negligencia que haze que el penitente no reciba el fruto del sacramento, haze que tambien sea inualida la confesion.

De donde se sigue vna cosa buena, y es, que quando vn hombre rudo, o vn muchacho dexa de confessar algunos pecados cometidos contra los preceptos de la ley natural, y diuina, por no conocer ni entender ser pecados mortales, despues viniendo a edad, en la qual conocen su gravedad: no estan obligados a reiterar la confesion, sino basta confessar los dichos pecados, como lo dize santo Thomas, y Syluestro, y Cano, y Ledesma, y Nauarro, y F. Manuel Rodrig.^s Resta agora dezir, si por falta de contricion sea de tal suerte informe, y inualida que se aya de reiterar, y desto tratara este quarto punto, y es, que adonde el penitente no trae de todo en todo ningun aborrecimiento de sus pecados, que a lo menos con algun modo sea atricion, no ay ninguna confesion, sino ficcion: siquiera el penitente confiese aquella ficcion, o siquiera la ignore, pensando q̃ vieno bien aparejado, y esta tal confesion se ha de reiterar, por ser semejante confesion de impenitentes: como lo dize Capreolo, y Durando, y Caietano, y Soto, y Ledesma.^m Y la razon es, porque dō de no ay ninguna centella de contricion, aquella confesion no tiene imagen de acusacion, sino es vna simple narracion de los pecados, y fingida acusacion.

Y desto se sigue el quinto punto, y es, q̃ quando el penitente trae algun aborrecimiento de sus pecados, con algun proposito de emendar la vida, que aunque aquel aborrecimiento no siempre, ni por si, ni por el sacramento baste para conseguir la gracia: con todo esto sera valido el sacramento para cumplir con el precepto, y para no auer de reiterar la confesion: y esto si las demas cosas ocurren que son de necesidad del sacramento: conuiene a saber, intencion, y integridad de confesion.

El vltimo punto es, que la confesion segun Soto, en la qual por alguna causa no se dio la absolucion, porque conuino, que ha sta tanto que se de, no es valida para cumplir con el precepto de la confesion, ni se cumple tampoco con ella por entonces.

Y tambien nota segun Ledesma, n que no se ha de reiterar la confesion informe, quando el pecador entendiendo su imperfecto dolor, se allega al sacramento, y confiesa aquella imperfecciō de su dolor: por

Y 5 que

b S. Tho. 2. 2. q. 76. ar. 3. &c.
2. 2. q. 79. ar. 4. punto 4.
c Sylu. cofes. 1. q. 4.
d Cano. de peccat. 5. p.
e Ledes. 2. p. q. 8. ar. 1. dub. 2.
f Nau. c. 9. nu. 12. in fine.
g F. M. R. vbi sup. cōc. n. 5.

h Capre. d. 17. q. 2.
i Durando. in ead. d. q. 13.
l Cais. in additio. 3. p. q. 5. de confes.
m Led. vbi su.

punto 5.

punto 6.

n Led. vbi su.
Nota 11.

que si aquella ficiōn no confessase, seria A
confessionis dimidiator. Y assi confessan
dola como esta dicho, y absoluiendole, cū
ple, como tambien lo dize fray Manuel
Rodriguez ^a con el precepto, segun la sub
stancia dela acto, y no incurre en descom
union que ipso facto se pone contra los
q̄ no se confiesan (la qual se pone en algu
nos Obispados) como incurre aquel que
a sabiendas dexa de confessar todos sus
pecados enteramente, aora le absueluā, a o
ra no, no queriendo en esto obedecer al
mandamiento de la Iglesia, como contra
Nauarro, ^b lo tiene Cordoua. ^c

a R.M. R. vbi
sup.

b Nau. ca. 27.

nu. 269.

c Cord. q. 25.

no sum. & li.

gg. q. 35. vbi

latius.

Empero tambien segun Soto, nota, que
quando el confessor entendiere que el pe
nitente no esta legitimamente dispuesto,
para recibir la gracia sacramental, que en
ninguna manera le deue absoluer, porque
seria error sacrilego absoluer al que es co
nocido no ser lo de Dios.

Nota 12.

Nota, que si el penitente se llega a la cō
fession con engaño, pēsando que trae pro
posito legitimo de abstenerse. empero ver
daderamente no le trae, sino tan solamen
te cōdicional, que es, que el querria si pu
diessse con algun motivo bueno abstenerse
de aquel pecado, quale est impēnitentiū
propositum, etiam atritio hac infirmitate
propositi claudicat, licet absolutio acce
dat, numquam tamen sufficit ad gratiam.
Nam quidquid sit de dolore, propositum
tamen debet esse absolutum. F. Manuel
Rodriguez. ^d dize a este proposito q̄ quā
do el penitente no trae dolor alguno, o si
le tiene, no tiene proposito de apartarse
del pecado quando se confiesse, ha de rei
terarla confession, pues fue nula por fal
ta de la materia, que es el dolor y propo
sito de la emienda: assi lo tiene santo Tho
mas, ^e Caietano, ^f y Soto, ^g y es comun de
todos los Theologos de lo qual se sigue
quantas confesiones de logrereros carna
les, y enemistados son inuálidas por esta
causa. & concordat etiam Nauarrus. ^h

d R.M. R. vbi

sup. c. 38. cōc.

nu. 6.

e S. Tho. in d.

17. q. 2. ar. 1.

f Cai. q. de cō

test. r. p.

g Soto v. i. su.

h Nau. in ma

nu. c. n. 12.

Nota 13.

Nota para lo que queda dicho en esta
nota 12. q̄ si en semejante caso confessando
el penitente su indisposicion, no absoluiē
dole el confessor por ella, como no le ha
de absoluer, que si con tal confession cum
ple con el precepto de la Iglesia de la con
fession, ay dos opiniones: mira el caso 61.
que alli se pusieron.

Y en conclusion nota, que el dolor que
vno tiene de auer ofendido a Dios, y ello
le pela por las penas del infierno, que aun
que sea quanto intento pudiere ser, siem
pre sera atricion, quando no ay de por me
mo sacramento. Soto, y Ledesma, ⁱ y los
demas.

i Led. vbi su

CASO LXIX.

P. Que condiciones ha de tener la con
fession sacramental, y supuesto que ha de
de tener algunas, quales son de necesi
dad del sacramento, y quales de ornato: y
si en algun caso puede ser el penitente
oydo, y absuelto, sin preuia suficiente e
xaminacion, fuera del articulo de la muer
te: y si la circunstancia que no quita el pe
cado mortal, sino que le disminuye, se ha
de confessar necesariamente?

R. que las condiciones de la confession
sacramental, son diez y seys: de las quales
se tratara desde este caso hasta el caso o
chenta y quatro, donde tambien se encer
ra lo demas preguntado. ¶ La primera cō
dicion de la confession es, que sea simple:
esto es sin mezcla de historias, y sin com
posicion de otras cosas impertinentes, se
gun Armilla, ^t y segun Caietano, simple, ef
to es, no compuesta: esto es que los peca
dos no sean artificiosamente dichos, de tal
suerte que no puedan ser por el confessor
ponderados, o de tal suerte que deleyten
con la suauidad de la eloquencia.

Itē segun Nauarro, simple, esto es sin
doble, de tal suerte, que assi especifica
mente sean alli propuestos los pecados, q̄
pueda ser entendido del confessor qual
es mortal, y qual venial. Mira a fray Luys
Lopez. ^m

Y nota acerca desta primera condiciō,
segun Armilla, ⁿ que quando algunos
idiotas, y principalmente mugeres, confies
san algunas impertinencias, con intenciō
de mejor declarar el pecado, que no viciā
la confession, segun el Arch. Flor. ^o y por
tanto el prudēte confessor, semejantes cūc
tos procure de atajarlos.

CASO LXX.

P. Si la confession sacramental ha de
ser humilde, porque si ha de ser simple, ya
queda dicho que si en el caso pasado?

R. Resp. que si: y esta es la segunda condi
ciō que ha de tener: y humilde, segū Caie
tano, en quanto se reconozca miſero peca
dor, indigno de perdon, y en quanto a la
sujecion, y acusacion de los pecados, que
ha de ser hecha delante del sacerdote hu
milmente hincadas las rodillas, y con pa
labras humildes, no se jactando: porque se
gun Soto, el que estandose confessando
de esta suerte, cuenta su pecado, diziendos
acuson: e que matē assi como conuenia a
hombre hidalgo, a mi enemigo, porq̄ no
pude ni deuia hazerlo de otra suerte: por
que me auia con graue injuria asientado,
o porque me auia muerto a mi padre, no
ha de ser absuelto: porque esta confession
mas es jactancia, y defension del pecca
do,

IArm. ver. cō
fessionis.

m Lupus. r. p.
instr. cōf. c. 13.

n Arm. vbi su

o Flor. 3. p. 10
14 c. 1. de mō
condicionē

do, que confesion, que es humilde de acusacion del pecado.

Nota, que el estar de rodillas, aunque no sea necesario, que con todo esto es cosa congrua, si puede ser, estarlo, sino es por enfermedad, o otra cosa semejante, con cuerda fray Luys Lopez, ^a y Armilla. ^b

C A S O. LXXI.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser pura, porque si ha de ser humilde, ya queda dicho en el caso pasado que lo ha de ser.

Resp. Que si, y esta es la tercera condicion que ha de tener. Y pura, segun Nauarro y Caietano se entiende, no mezclada con impertinencias. Y segun Soto, y Armilla, ^c por pura se entiende, que sea hecha con intencion de agradar a Dios, y con esperanza de perdon, y para obedecer a la Iglesia, y q pueda aplacar Dios, y no por solo evitar la pena, o infamia: como lo tiene fray Luys Lopez. ^d

Nota acerca desto postrero, segun Armilla, ^e q si alguno se confesasse por huir la infamia del pueblo, o por solo parecer deuoto; y esto principalmente pretendiese, que pecaria mortalmente, porque alli parece poner el fin, quando de otra suerte cessando esto, no confesaria. Otra cosa seria quando se mouiese a la confesion por esto, empero el principal fin es por Dios, y por la remission de sus pecados, y para alcanzar la gloria de Dios.

C A S O. LXXII.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser fiel, porque si ha de ser pura, ya queda dicho en el caso pasado.

Resp. Que si, y esta es la quarta condicion que ha de tener. Fiel, segun Caietano, esto es, que sea verdadera agena de mentira; assi lo dize Nauarro: mas segun Soto, que sea fiel, se entiende que verdaderamente, assi como esta el pecado en el coracon; segun lo qual es de necesidad de la confesion: como lo tiene fray Luys Lopez. ^f

C A S O. LXXIII.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser frequente, porque si ha de ser fiel, ya queda dicho que lo ha de ser, en el caso pasado.

R. Que lo ha de ser, y esta es la quinta, y confesion frequente segun Caietano, es, que el que frecuentemente cae, frecuentemente se confiese; y esta medicina en grande manera conserua al hombre en el temor de Dios. Y aunque en el derecho Ecclesiastico, no se halla de precepto de mayor frequentacion, que vna vez en el año, con todo esto parece saludable consejo, aquel que trae Medina: ^h y assi (sino

me engaño) esta recibido en vso a cerca de algunos confesores de la compania de Iesus. Dize Medina, que si viere el confessor que es necesario al penitente, le de en penitencia que se confiese, si es algun peccador, las fiestas de nuestra Señora: y si no es tanto, de mes a mes, &c. Y si alguno dixere, pues como dan en satisfacion el sacramento de la penitencia, pues es mas principal que la satisfacion, respondese, q aqui no se da por ser mas principal, o menos principal, sino como medicina, q conuiene para remediar vn alma: como lo tiene fray Luys Lopez, ⁱ y Armilla, ^k la qual dize, que segun Pedro de Palude, en el Decreto no se halla precepto de que el pecado vna vez ya legitimamente confesado, esse vno obligado a tornarle a confesar, aunque sea por precepto del Papa.

C A S O. LXXIII.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser desnuda, porque si ha de ser frecuente, ya queda dicho q lo ha de ser, en el caso pasado.

R. Que si, y esta es la sexta, y desnuda segun Caietano es, q no sea vestida de colores, o con lugares que atapen y encubran la grauedad del pecado, y mucho menos segun Nauarro con palabras q no se entiendan, sino que assi hable el penitente, que el confessor entienda lo que quiere dezir, porque en la confesion la herida que esta escondida deve manifestarse, segun san Agustin: y diga tambien y explique las circunstancias de los pecados que se ha de confesar necesariamente: como lo tienen Soto, y Fr. Luys Lopez, y Armilla. ^l

C A S O. LXXV.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser discreta, porque si ha de ser desnuda, ya queda dicho que lo ha de ser en el caso pasado.

Resp. Que si, y esta es la septima, y segun Caietano es, que quanto a la honestidad de las palabras, con las cuales han de ser explicados los pecados, sea prudente, y quanto a solamente explicar las circunstancias en los pecados de la carne necesarias, y quanto al modo de dezir, de suerte que aquellas cosas que pueden ser juntamente explicadas, no sean dichas a pedacitos, o al contrario lo que ha de ser diuidido y dicho desta suerte, no se diga todo junto: como lo tiene fray Luys Lopez, ^m y Armilla. ⁿ

C A S O. LXXVI.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser voluntaria, porque si ha de ser discreta, ya queda dicho que lo ha de ser, en el caso pasado.

Resp.

ⁱ Lupus, vbi sup.
^k Armil. in lo citato nu. 62

^l Armil. vbi sup. nu. 66.

^m Lupus, vbi sup.
ⁿ Armil. etia vbi sup.

^a Lupus, vbi sup.
^b Armil. ibi. dem. nu. 3.

^c Armil. ver. conf. facia. mentalis. n. 4.

^d Lupus, vbi sup.

^e Armil. vbi sup.

^f Lupus, vbi sup.

^g Cap. omnis virtus que se. z. u. s.
^h Medi. en la sum. 2. p. c. 11.
^{Reg. 6.}

a Lupus, vbi
sup:

Resp. Que tambien ha de tener esta con-
dicion: y sera la octava, combiendole a saber:
voluntaria: estos, segun Caietano, Naua-
rro, y Armilla, y fray Luys Lopez, ^a no
hecha principalmete por el temor de la pe-
na, sino por amor de la sanidad del anima.

Nota, segun Soto, que si por ser volun-
taria se entiende lo mismo que elegir, que
esta condicion es de necessitate confesio-
nis. Segun Arist. Electio est de necessitate
virtutis, Ethic. b. Empero si se entiende por
voluntaria la promptitud para confessar-
se, desta suerte solamente pertenece para
ornato de la confession.

b Eth. c.

C A S O. LXXVII.

Preg. Si la confession sacramental ha de
ser vergonçosa: pues ya queda dicho en el
caso passado, que ha de ser voluntaria.

Resp. Que tambien ha de estar adorna-
da con esta condicion: y esta es la nona, de
fuerte, que segun Caietano, el penitente se
auerguença de la hediondez del pecado
acerca de si mismo, y acerca del confes-
sor, porque segun Cano, ^c y Ledesma, ^a
la verguença, sin falta, es grande parte de
la penitencia, y satisfaccion.

e Cano de pe-
nit. dist. 6.
d Ledesma in
sumar. de pe-
nit. sacram.
dist. 24.

Nota, que segun Soto, lo primero, por
vergonçosa ha de ser entendido, y se entiē-
de, no por modo de jactancia, porque si as-
si fuesse, seria ninguna: empero q si se en-
tiende que sea acompañada con verguen-
ça, pertenece al ornato, como lo tiene fray
Luys Lopez, ^e y Armilla, ^f

C A S O. LXXVIII.

Preg. Si la confessiō sacramental ha de
ser entera: pues en el caso passado se ha di-
cho, que ha de ser vergonçosa.

R. Que si, y esta es la decima condiciō q
ha de tener, y esto quanto a los pecados
mortales no confessados tan ciertos, como
dudosos. Asfi lo dize Caietano, y todos:
porque la confession no entera, no es con-
fession. Por lo qual la confession manca,
por razon de negligencia crassa en exami-
nar la conciencia, haze a la confession in-
valida: por lo qual fray Bartolome de Me-
dina, ^g ensēa bien diziendo, que si vn mer-
cader viniesse a confessarse, y no ha pue-
sto mas diligencia y examen que desde su
casa a la Iglesia, no le deue de oyr el con-
fessor, sino auisarle charitativamēte, y dar
le tiempo para que se pueda aparejar, y lo
mismo es de otro qualquiera que ha dias
que no se confiesa: y la rason es, porque
es cierto, moralmente hablando, que este
tal no se puede confessar de todos sus pe-
cados, ni dar cuenta enteramente de la vi-
da passada, pues no se acordara dellos, y
esto por su culpa, cuya ignorancia es cra-
sa, y sin excusa ninguna. El mismo Medi-

g Medi. in su-
ma. li. 2. c. 7.

A na añade a esto, diziendo ser do Theolo-
gos aqui exceptar dos casos, en los quales,
aunque el penitente en el examen de la
conciencia desfalezca, no se ha de embiar,
para que piense mas sus pecados, sino que
se puede admitir a la confessiō. El prime-
ro, quando el confessor es muy experto y
exercitado en el oficio, desuerte que pre-
guntando al penitente sabra de rayz traer
al penitente todos sus pecados a la memo-
ria: empero como dize F. Luys Lopez, ^h
esto acontece pocas vezes, y son pocos los
que tan experimentados, y cuyadosos se
hallan, y asfi no ay para q en este caso se
estriue mucho. El segundo caso es quando
el penitente esta en el articulo de la muerte,
porq entonces, aunque el penitente aya sido
descuydado acerca del examen de la con-
ciencia, ha de ser recibido a la confession,
y ayudado para desemboluer su concien-
cia, y descubrir sus pecados, asfi como en
tal aprieto parece conuenir mas, concuer-
da fray Luys Lopez, ⁱ y añade a ello lo
que queda dicho en el cap. passado, en el
caso. 60. en la quarta y sexta regla.

h F. Luys: La
i. p. instrub
conf. c. 6.

Y porque viene bien aqui, nota vna du-
da, y es: Vno se viene a cōfessār, y dizenle
q diga el numero de los pecados, y el res-
ponde que no lo suele hazer, ni lo ha he-
cho todas las vezes que se ha confessado,
ni se lo han preguntado. Duda se si a este
tal le han de hazer reiterar las cōfessiones
passadas. A esta duda responde Medina, ^k
q si lo dexo de proposito, esta obligado,
pero si yua aparejado que si se le pregunta-
ra, lo dixera, que le parece que no, sino que
bastara agora confessarse de la negligē-
cia que entonces tuuo, y del numero de
quantas vezes se confesso de aquella ma-
nera. Item de las vezes que cometiō aque-
llos pecados, cuyo numero no dixō, aunque
mas seguro remedio seria hazer vna con-
fession general de todo lo passado. Fray
Luys Lopez, ^l dize, que si este es Clerigo,
o estudiante, o persona de buen ingenio,
y no explicō el numero, que las ha de rei-
terar, empero que si era vn hombre comū,
y cuerdo, que tiene razon Medina, y esto
me parece cierto. bien. Tambien trata este
caso fray Luys Veya Palestrelo, ^m el qual
dize, que si lo hizo de malicia que ha de
reiterar las confessiones: empero que si lo
hizo por ignorancia, pensando que basta-
ra dezirlo de aquella suerte, que no ay ne-
cessidad de reiterarlas. Esto es tambien bue-
no como lo de fray Luys Lopez, ⁿ

i Lupus, vbi
sup.

k Medina in
instru. conf.
sacram. lib.
2. c. 8.

l Lupus. r. p.
instru. conf.
c. 26.

m Palestrelo
in sus calos
caso. 10.

C A S O. LXXIX.

Preg. Si la confession sacramental ha
de ser secreta: pues en el caso passado se di-
xo, que ha de ser entera.

Resp.

Resp. Que si, y esta es la orizena condition que ha de tener: secreta segun Caietano, se entiende que no se haga por mensajero o epistola: esto es por carta, y que no aya testigo que oyga lo que dize el penitente, porque desta suerte ninguno esta obligado a confessar de necesidad y aunque esta condition, segun Soto, no sea de esencia deste sacramento, es para sustentacion de la confesion en la Iglesia Catolica necessaria, y para que los pecados secretos que de si son escandalosos, confessados publicamente no puedan engendrar escandalo: como lo tiene F. Luy's Lopez,

Finalmente nota dos cosas. La primera, que se dize secreta, porque no se puede hazer por carta, o por mensajero, aunque sea en caso de necesidad, como despues de Santo Thomas, Alexandro de Alex, y Scoto lo resueluen Chaues, Soto: a los quales sigue fray Manuel Rodriguez, porque puede ser que antes que llegue la carta, o el mensajero, el penitente se aya arrepentido, o aya cometido otros pecados, o sea muerto; lo qual se ha de tener, aunque lo contrario con Paludano y otros, defiende Nauario, no advirtiendo que la confesion hecha por carta o mensajero es irrita, no por no ser secreta, sino por la razon susodicha, porque la confesion sacramental, para que sea valida no es necesario que sea secreta: Verdad es, que nadie ha de ser contrinado a confessar sus pecados publicamente; y assi en el principio de la Iglesia el modo de confessar siempre fue secreto, como lo amonesta el Concilio Tridentino, y trayendo muchas autoridades de santos Padres, lo comprueba Gaspar Gallego.

La segunda cosa que se ha de notar es, que el modo si por señales no es posible poder significar algũ pecado, no esta obligado a confessarse, ni ha de ser absuelto sacramentalmente, como lo enseña Scoto, en semejante caso: empero si puede ser instruido, para que por señas pueda dezir algun pecado, obligacion tiene de confessar: assi lo tiene santo Thomas, Durado, Caietano, Soto, Chaues, F. Manuel Rodriguez, y es comũ de los Teologos.

C A S O. LXXX.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser lacrimosa? pues en el caso pasado, queda dicho, que ha de ser secreta.

Resp. Que si, y esto es la doze condition que ha de tener lacrimable segun Caietano es, que sea contrita con displicencia de todos los pecados mortales, y con proposito de evitarlos, aunque segun se dixo en el cap. 27 de atricion, caso 6. basta, si esta con atricion

A junta, a lo menos conocida: y si segun Soto por lacrimable es entendida de testacion del entendimiento, de esta suerte es de necesidad esta condition. Y si por lacrimable se entiende que sea acompañada con lagrimas sensibles, desta suerte no es de necesidad, sino de bene esse, y de orator: como lo tiene Armilla, Fray Luy's Lopez.

C A S O. LXXXI.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser acelerada, digo si se ha de hazer luego que vno peca: pues en el caso pasado se dixo, que ha de ser lacrimosa.

Resp. Que ser la confesion acelerada, desta suerte que esta preguntado, es la 13. condition, que ha de tener: de las doze, ya queda dicho en los doze casos pasados.

Nota, que ser acelerada, segun Caietano es, despues de cometido el pecado mortal confessarse luego, si ay comodidad, para ello: y assi entendida esta condition, quanto a la execucion dela confesion es de consejo y no de precepto: porque de precepto no lo es, sino una vez en el año, o en casos de extrema necesidad, o aueniendose de recibir el venerable sacramento del altar, y no auiendo esto, segun Soto, Armilla, y F. Luy's Lopez, que sea la confesion sacramental acelerada y frequente, pertenezca a

C consejo.

C A S O. LXXXII.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser fuerte? pues en el caso pasado queda dicho que ha de ser acelerada.

Resp. Que tambien ha de tener esta condition, que es la 14. y ser fuerte es, segun Caietano, que venza al temor que retrae y aparta de confessar, explicando los pecados: y si segun Soto por fuerte se entiende, que por el temor que esta dicho no desista de confessarse, es de esencia: empero si por fuerte es entendida diligente y hecha con animo varonil, tan solamente es de ornato de la confesion: y porque la confesion debe de ser fuerte enseña bien fray Bartholome de Medina, diciendolo, que antes que el confesor pregunte, se ha de dexar al penitente hazer su confesion del modo que supiere, por el orden de los mandamientos, aunque no los lleue, ni cuente por buen orden: Como lo tiene fray Luy's Lopez, y Armilla.

C A S O. LXXXIII.

Preg. Si la confesion sacramental ha de ser acusadora?

Resp. Que si, y esta es la 15. condition que ha de tener y acusadora segun Caietano y Armilla es, imputandose a si mismo el penitente los pecados, no al cielo, no al mundo, no

p Armilla. Veri
conf. sacram.
nu. 25.

q Lupus i. p.
instr. conf. 18.

p Lupus, vbi
sup.

s Medina id
eum.

t Armilla vbi
sup.

a Lupus, vbi
sup.

b Chaues in
sum. lacram.
q. 171.
c Sot. in 4. d
28. q. 2. ar. 6.
d Ro. i. to c.
3. nu. 2. & 4.

e Nau in ma
nu. c. 21. n. 30.

f Con Tri. fel.
14. c. 5. de conf.
g Gallego de
Parrochia. ob
liga. tempo
pels. 2. p. nu.
15.

Nota. 2.

h Ro. in. 4. d.
i Ro. i. ar. 1. cir
ca argu.
j S. Tho. d. 27.
q. 3. ar. 4. que
stione. 2. ad 2.
k Durado,
ibi. q. 3. ad 2.
l Cai. ver. co
fess. nu. 11.
m Sot. in. 4. d.
28. q. 2. ar. 6.
n Chau. de co
fessione nu.
173.

o Rod. vbi su
pra conclu. 1.
nu. 2.

no a la carne: y esto porque la voluntad del hombre, no puede ser forçada, aunque puede ser persuadida. Lo segundo, acusadora de si, es no escusadora, ó defensora: porque las circunstancias, agraúates deue de explicar, y deue de callar las q̄ escusan, o segun Soto, que sea acusadora, y no defensora, o escusante, es condicion necessaria. Acerca de la qual condicion, en quanto la confesion, no deue de ser escusadora, ó defensora, ay vna questión, de la qual se acordó Medina:^a Conuiene a saber, si las circunstancias que no facan al pecado mortal de su especie, haziéndole de mortal venial: pero disminuyenle algun tanto su grauedad, si se han de explicar en la confesion. v.g. como si vna muger compelida de miedo, ó de grande pobreza cōintuiesse en vn acto ilícito, pecaria mortalmente, mas no tanto, como si voluntariamente sin estos motivos cōsintiera: porque dize Medina, que si estas circunstancias se ayan de confesar, no esta muy determinado entre los doctores Theologos: Paludano dize, ser mejor no confesarlas, porque la declaracion dellas es en fauor del penitente: y así las puede dexar cediendo de su derecho, para confesar sus pecados con mayor verguença, y confusion. Soto por el contrario determina, que se han de confesar para que el penitente buelua por su honra, diziendo la causa que en alguna manera apoca y disminuye su pecado: y fray Luys Lopez,^b siguiendo a Medina dize, que le parece que qualquiera opinion destas se puede seguir, y q̄ la de Paludano tiene mas prouabilidad, y es mas conforme a la humildad y confusion del penitente. Y esto mismo tiene fray Manuel Rodriguez,^c afirmando con Nauarro,^d que tales circunstancias se han de confesar, y declarar al confessor quando pregunta dellas, ó quando de callar las tomalle alguna ocasion para sospechar mal de la muger: lo qual tambien dize fray Luys Lopez. De lo dicho se colige que las circunstancias que disminuyen el pecado, de tal manera q̄ siendo mortal, por ellas no dexa de serlo, no ay obligacion de confesarlas: empero si de tal manera disminuyen en su malicia, que aunque quede en su especie de mortal, se haze venial, neq̄sidad ay de confesarlas, como si vno hurtasse vna cosa muy pequena, no haziendo notable daño a la parte, necessario es confesar esta circunstancia, porque la poquedad de la materia haze, que lo que es de su naturaleza pecado mortal, sea venial.

C A S O. LXXXIIII.

Preg. Si la confesion sacramental ha de tener por condicion el obedecer: aceptá-

A do la penitencia: pues en el caso pasado se dixo que ha de ser acusadora.

Resp. Que la confesion sacramental ha de tener por condicion, y sera la 16. y vltima de las que ha de tener, que sea parata parere, quanto a aceptar del confessor la satisfaccion deuida por sus pecados, segun Caietano, y tambien segun Soto, clauue non errante, y concluye fray Luys Lopez,^e diziendo, que segun Soto estas quatro condiciones: conuiene a saber, q̄ la confesion sea acusadora, que sea entera, q̄ sea desnuda, esto es, con circunstancias necesarias, que sea aparejada para recibir la satisfaccion por sus pecados, clauue non errante; así son de necesidad de la confesion, que si la confesion carece dellas, la confesion sera ninguna. Y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez,^f el qual con todas las condiciones susodichas de la confesion concuerda aunque breuemente.

C A S O. LXXXV.

Preg. Si somos obligados a confesar los pecados veniales?

Resp. Que todos conuienen en esto, en que el que tiene pecados mortales, no esta obligado a confesar los veniales, porque si estuuiesse obligado a confesar vn venial, luego todos: y como los veniales sean infinitos, seria imposible confesarlos todos, ni aun estamos obligados quando los quera mos confesar, a tener proposito en adelante, de euitar todos los veniales, aunque lo estamos a tenerle en particular de algunos como lo dize Angles,^g y fray Manuel Rodriguez,^h siguiendo a tanto Thomas,ⁱ y es comun opinion de todos los Theologos, y se colige de Nauarro,^k y así dizen comunmente los Doctores que no vale la confesion sin proposito de euitar todos los pecados mortales: empero la confesion sin proposito de euitar todos los veniales vale. De lo dicho se colige que con cautela se ha de leer a Medina,^l en q̄ afirma q̄ aquel q̄ confiesa pecados veniales sin proposito de los euitar, peca mortalmente, pues es causa que se aplique la absolucion donde no ay materia, porque el pecado no es materia proxima del Sacramento, sino el pecado confesado y contrito. La qual opinion como dize fray Manuel Rodriguez,^m ha causado gran inquietud en muchas conciencias de nuevos de Dios, q̄ de ordinario se pasan muchos años sin pecar mortalmente. Y huiera de aduertir Medina, que los pecados veniales confesados son verdaderamente materia proxima deste sacramento de la penitencia, aunque no tenga proposito el penitente de euitar todos, pues basta, que tenga proposito

a Medi. en la sum. li. 1. c. 9.

b Lupus, vbi sup.

c Rod. 1. to. c. 53. conq. l. nu. 2.

d Naua. c. 6. nu. 5.

e Lupus. 1. p. instit. conf. 13.

f Rod. 1. to. c. 53. conq. 3. p. 4.

g Ang. in Flo. rib. q. de sacramento contriti. ar. 4. diff. 1. h F.M.R. 1. to. c. 54. conq. 1. nu. 1. i S. Tho. 3. p. q. 87. ar. 1. k Naua. c. 9. nu. 10. & c. l. nu. 26. l Medi. in sum. lib. 1. c. 12. §. 2. fo. 60.

m F.M.R. vbi sup.

proposito de euitar alguno de los confesados, pues ya aquel es verdadera materia deste sacramento, y puede sobre el caer la forma de la absolucion. Lo qual se confirma, porque puede vno que tiene para confessar diez pecados veniales callar los nueve, y confessar el vno sin cometer algũ sacrilegio: por lo qual quãdo dizen los Doctores comũmente q̃no se han de absolver aquellos que nõ tienen proposito de se apartar de todos los pecados confessados, solamente hablan de los pecados mortales como largamente alegando muchos Doctores lo true Cordoua.^a De aqui se colige, q̃ el confessor q̃ entendiere del pecho del penitẽte q̃ solamente se confiesa de pecados veniales q̃no trae profito, alomenos de euitar algunos dellos cometera sacrilegio en se absolver, porque aplica la forma donde no ay materia, empero si de alguno dellos tiene dolor, muy bien le puede absolver, pues ya se da materia suficiente: empero la duda es, si el que no tiene mas q̃ veniales esta obligado a confessarlos vna vez en el año. Sancto Thomas^b pone dos opiniones. La primera, dize, q̃ esta obligado, porque el precepto de la confessiõ es absoluto, y puede ser cõplido, luego esta obligado. La segunda op̃nion dize, q̃ ninguno no esta obligado a confessar los veniales, y esta es la q̃ se ha de tener, porq̃ el precepto de la confessiõ es entẽdido de los mortales, assi como expressamente esta definido en el Cõcilio Tridentino,^c en el qual se dize. Siquis dixerit sacramentum penitentię ad remissionem peccatorũ, necessarium nõ esse de iure diuino cõfiteri omnia, & singula peccata mortalia, & c. anathema sit: pondera la palabra mortalia. Muchas razones ay para esso, entre las quales es vna, porq̃ para la remission de los pecados veniales ay muchos remedios, conuiene a saber, confessiõ general, oraciõ dominical, golpe de pechos, &c. Empero aunq̃ por ningũ derecho estemos obligados a confessar los pecados veniales, cõ todo esso es laudable y muy vtil el confessarlos, la confessiõ de los quales es materia suficiente del sacramento de la penitencia, y seria heregia afirmar q̃ no conuiene confessarlos, como esta definido en el dicho Cõcilio Tridentino,^d por estas palabras. Siquis dixerit nõ licere cõfiteri peccata venialia, anathema sit.

Finalmẽte el que no tiene sino pecados veniales, pida en la Pascua la eucaristia: y si el sacerdote dixere q̃ se confessẽ primero a espõdale, q̃ no ha menester confessante, y creale el sacerdote, Sed quis est hic, & laudabimur eum: como lo resuelue Flores

theologicarũ.^e Victoria,^f y fray Bartholome de Ledes.^g Sot.^h y Iac. de Graffis.ⁱ dize, Quod tenetur obedire precepto Ecclesie, y presentarse al sacerdote, atq; ostenderẽ se immuncin, a peccatõ mortali, vt ad comunione admitti possit. Lo de Soto cõ los demas me parece bueno y lo es. La razon, porque la confessiõ de los pecados veniales es materia suficiente del sacramento de la penitencia, dala sancto Thomas galanamente, diziẽdo, porq̃ assi los pecados veniales, como los mortales, de nuestra propria voluntad los cometimos, aunq̃ como queda dicho principalmente para los pecados mortales fue instituydo el sacramento de la penitencia.

C A S O. LXXXVI.

Preg. Si vno conoce que no fue bien hecha vna confessiõ que hizo diez años ha, y que es obligado a reiterarla, si ha de reiterar tambien todas las de este tiempo entre medio, que hizo con ignorancia, pẽsando que estaua bien hecha aquella confessiõ, y fino esta obligado a reiterar mas de aquella primera, y fino se acuerda de algun pecado de aquella primera confessiõ, por auer pasado tanto tiempo, si estara obligado a algo mas de acusarse q̃ se acuerda q̃ no hizo bien aquella confessiõ?

Resp. Que si la ignorancia, o la causa de no auerse bien confessado fue inuincible, o inculpable, o fino fue mortal, aunq̃ fue se venial, y tambien el oluido, que ha tenido hasta agora, basta agora confessarse en general, y diziendo, que se acuerda q̃ tanto tiempo ha q̃ se confesso mal, por tal causa, o por tal ignorancia, o oluido inculpable, y q̃ no se acuerda en especial de q̃ pecados, &c. mas si fue mortal vincible, o culpable, ha se de tornar a confessar de los pecados mortales que se acuerda desde entõces hasta agora, si hasta agora ha estado en la dicha ignorancia y oluido mortal culpable: y fino, hasta el tiempo que le duro la tal ignorancia y oluido mortal culpable, o vincible, declarãdo el numero de las confessiões culpables q̃ ha hecho en este tiempo, de ignorancia y oluido culpable: como lo resuelue Medina,^k y Cordoua.^l

C A S O. LXXXVII.

P. Si en caso q̃ vna muger por euitar escadalo, y de no dar a su Cura fragil ocasiõ de cayda de la confessiõ de sus actos torpes, hecha delãte del: dado tãbiẽ caso q̃ no tiene copia de otro confessor legitimo, podra diuidir la confessiõ encubriẽdo sus actos torpes, confessando otras cosas, con la confessiõ de las quales, hecha a su cura fragil, no dara escadalo, o ocasiõ de cayda, si porvẽtura aquesto solo le sea licito en el tiempo que

e Flo. The q. de conf. ar. 4. f. vi. q. de sacram. penit. nu. 129. g Ledes. in sum. de sacra. penit. dif. 7. col. 5. 4. d. c. h Se in. 4. sen. dist. 18. q. 1. ar. 3. pag. 747. b i Graff. a Cas. pua. l. i. c. 16. nu. 5.

k Med. de confessiõ. q. 2. fol. 73. 74. de conf. dimidia. ta reiterada. l Cord. en la sum. q. 158.

a Co. 1b. q. q. i. fo. 13. & 14.

b S. Tho. q. 6. ar. 3. add. 3.

c Con. Trid. sess. 14. cano. 7.

d Con. Trid. sess. 14.

q̄ esta obligado a confessarse de precepto, como es por Quaresma: o si t̄bien fuera de este tiempo de obligacion, y por causa de la consolaciō de su anima, y quietud de su conciencia le sera licito diuidir asì la confesion?

^a Angl. q̄ de confels art 5. d. n. 7. conc. 2.

^b Soto in 4. senten.

^c Lupus in 1. p. in str. conf. c. 32. q. 6.

^d Angles vbi sup.

^e S. Hiero. super Math. 16. r Magist. sent. in 4. d. 38.

^g Ca ex literis de confuet. h Palud. in 4. senten. d. 19.

Resp. Que Joseph Angles, ^a solo se lo concede en el tiempo que esta obligada a confessar de precepto, y no en otro ningū tiempo, diziendo que la integridad de la confesion es de iure diuino, y q̄ siendolo. sin necesidad, no se puede diuidir: Soto, ^b esta mas manso, diziendo, que adonde no se guarda ninguna comodidad, que bie se puede confessar aquellas cosas, en las quales no ay peligro, y dexar aquellas en que le ay, porque ninguna razon permite que por la maldad del confessor el penitente sea defraudado de su comodo, principalmente, porque mediante tal confesion y absolucion, puede ser hecho vno de atrito contrito: empero si ay comodidad de diferirla hasta que se haga entera, si esto se puede hazer comodamente, asì se ha de hazer: empero como dize fray Luyz Lopez, ^c no explica bien Soto esta comodidad para diferirla, o aguardar. empero dize, que el cree q̄ si esta muger estaua antes acostumbra da a confessar y comulgar las tres Paschas del año, y dias de nuestra Señora, y la viesien y a no hazerlo, sospecharian mal della. y acerca de su marido, parientes, o del pueblo, seria nota de infamia, que entōces puede cōfesar asì demidiadamente con proposito de enmendarse y de confessarse de aquellos actos torpes teniendo oportunidad, adōde causa el peligro: y que fuera de este caso, y de otro a el semejante, dize bie Joseph Angles. ^d

C A S O. LXXXVIII.

Preg. Si de necesidad del sacramento de la penitencia se requiere en el cōfessor potestad de juridiccion, o basta solo q̄ sea sacerdote?

Resp. Que no basta, que solo sea sacerdote, sino q̄ se requiere esta potestad. Para declaracion de lo qual nota seys cosas: Lo primero, que llauē de la Iglesia segun san Geronimo, ^e vt refert magister senten, es potestad deligar y soltar: cō la qual el juez Ecclesiastico a los dignos recibe, y a los indignos deue excluir del Reyno de los cielos: yes dicha llauē a similitud de la llauē material, cō la qual se abre y cierra, la qual dada, es visto darse la posfesion de todo aquello q̄ esta debaxo de ella, vt est in iure. ^f

Lo segundo, que yna es llauē de orden, y otra de juridiccion, segun Palud. ^h La llauē de orden es diuidida en llauē de cien-

A cia y prudēcia, la llauē de orden qualquiera sacerdote la tiene: empero no la de juridiccion, sino es en el articulo de la muerte, porque entonces el Papa, o segun opinion muy prouable, el derecho diuino, da juridiccion a qualquiera simple sacerdote: y tanto es esto verdad q̄ lo puede hazer aunque esta descomulgado, nominatin, y declarado por tal. Segun opiniō de Nauarro. ⁱ Verdad es, q̄ ay de por medio vna declaraciō de los reuerēdissimos Cardenales de la sacra consagraciō, q̄ dize q̄ no puede, como yo la vi entre otras q̄ tenia en vn libro aquel prudēte varō, el Licēciado Alōso Serano Vicario general q̄ fue del Arçobispado de Toledo, y Contador mayor del, Presidēte del Cōsejo del Arçobispo, don Gaspar de Quiroga: Canonigo de la santa Iglesia de Toledo, y en fin en sede vacante Vicario general de Madrid y su distrito el qual viuiendo por su vida y letras, y buē gouerno, alcançō estos lugares, y despues de su muerte, el del cielo. T̄biē me comunicō esto proprio otro hōbre graue, como lo dize en el cap. 6. de absoluciō col. 4. o. c. d. adonde remito lo q̄ aqui se toca de camino acerca de esto, vease necessariamēte.

Lo tercero, q̄ aquesta llauē, cō la qual inmediatamente se abre y cierra, q̄ propriamente se llama llauē, no puede ser sino es en el sacerdote, segun santo Thomas, y Paludano, ^k empero alguna vez por defecto de la materia el vso de esta llauē esta impedido: vt in suspēsis & excommunicatis, &c.

Lo quarto, q̄ estas llauēs fuerō dadas a S. Pedro, quādo le fue cometida la Iglesia, vt est in iure. ^l Lo quinto q̄ el sacerdote no teniendo iuridicciō sobre subditos, quāto aq̄to no tiene vso de llauēs, segun santo Thomas, porq̄ la iuridicciō ministra materia. Lo sexto, y vltimo, q̄ al sacerdote no es licito vlar de estas llauēs, segun el aluedrio de su voluntad, segun santo Thomas, ^m porq̄ como obre, como instrumēto de Dios, motionē diuina se quidebet, aliter peccat: y dize s̄to Thomas, ⁿ estas palabras, y porq̄ las penas satisfactorias q̄ se h̄n de dar, son como medicinas, asì como las medicinas determinadas en el arte, no cōuenē a todos, sino q̄ se h̄n de variar, segun es el aluedrio del medico q̄ sigue la ciēcia de la medicina, y no su propia volūtat: Ansi las penas determinadas en el Canō no cōpetē a todos, sino varíanse por el aluedrio del sacerdote, regulado cō el monimēto diuino, y asì no siēmpre toda la pena deuida a vn pecado se impōga, porq̄ no desespere el enfermo, y sea parte de la penitēcia: asì como el prudēte medico no da siēpre tan eficaz medicina que baste para la cura de la enfermedad:

como

ⁱ Nau c. 16. r. 26. et c. 27. r. regul. no. 12. re. li. 7.

^k Paluda. vbi sup.

^l Ca. quidēque 24 q. 1.

^m S. Tho vbi sup.

ⁿ S. Tho d. 18. q. 1. ar. 2. c. 1. quodlib. 2. vbi

Arm. verb. claus.
b Tabien. in cod. ver.
c. Auto. 3. p. q. tit. 2. a. de potest. Pap. 8. 4.

como lo dize Arm. a y Tabien. y S. An-
toni. c el qual trata biẽ lo que esta dicho.
Para este cap. es buento el passado, y el ca-
pit. de absolucion, y el cap. de sigillo con-
fesion.

Cap. LXIII. De confirmacion.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto q el sacramento de la confirmaciõ, est quada gratia, qua datur ad docendũ & patiendũ pro Christo. Si fue instituido por Christo, y quado, y si es verdadero sacramento d la ley nueva?

R. q fue instituido por Christo, y q es verdadero sacramento, y vno d los dela ley nueva, y esto es de Fe: y por tal se ha de tener, y lo contrario es heregia, condenada por tal en el Conci. Trid. d El qual sacramento fue por Christo instituido, quando prometio a sus discipulos el Spiritu santo. Il la emissio Spiritus sancti in Pentecoste fuit sacramentũ confirmationis, vel habuit locũ eius. Concuerdan Ledesma, c y Victoria, f S. Thomas, g y Soto. h

Nota el error de los q dixerõ q este no ẽta sacramento, q fue vno dellos Vuicles, y le tienen lbs Luteranos, diziendo, q la confirmaciõ es vna cierta ceremonia otiosa y inutil: contra el qual error escriuiõ jũtamente con los citados, Tomas Vualẽs. y C

en fin le condena el Concilio Tridenti. Finalmete la opinion q tuuo Alexã. de Ales, m al qual siguiõ S. Buenau. a conuene a saber, q este sacramento, no fue instituydo por Christo, ni por los Apostoles debaxo de la matetia y forma que tiene: Quia solũ legitur actũ o. Christũ confir-masse a los Apostolos per manuũ impositionẽ, de ninguna suerte se ha de tener, ni tãpoco la opiniõ de los q dize, q aunq no fue instituido por Christo, q lo fue por los Apostoles. Lo q se ha de tener es lo q està dicho. vt patet per Cõci. Triden. p vbi dicitur: Si quis dixerit, nõ esse septẽ sacramẽta à Christo instituta, anathema sit. Y pues todos los sacrametos fuerõ inmediate instituydos por Christo, y la cõfirmaciõ es sacramento de la ley nueva como qda dicho, luego biẽ se sigue q este sacramento d la confirmaciõ, que por el fue instituydo.

CASO II.

P. Qual sea la materia de la cõfirmaciõ, pues todos los sacrametos constan de materia, forma, y intencion?

R. que la materia deste sacramento es la crisma, la qual se haze de olio, y balsamo bendecido por el Obispo, digo por el Obispo, porq segũ la opinion mas probable Primeraparte.

A aun el Papa no puede cõmeter esta cõsagratiõ a vn simple sacerdote: Digo segũ la opiniõ mas probable, por tener Caletano, y otros algunos, como es Soto, y Pedro de Palude, q que puede. Y au Caleta. dize, solo el, q aunq el simple sacerdote sin esta cõmissiõ consagrasse esta crisma, q seria verdadero sacramento, aunq pecaria haziendo cõtra el prãcepto de la yglesia, aunq esta opiniõ y sentenciã, no la dize definiendo: y asi en quãto a esto, no es segura, sino la cõtraria, q no haria verdadero sacramento, como lo tienen todos los Doctores escolasticos, & habetur in Concilio Toletano. r

Nota q balsamo en este sacramento es necesario ex vi prãcepti, mas no es necesario ex vi sacrameti: como tãpoco ex vi sacramenti, no es necesaria el agua en la cõsagratiõ de la sangre, pues sin ella sera sangre si se cõsagra. Victoria, f Soto, y Ledesma. La razõ porq solamete es necesario ex vi prãcepti, en los Doctores alegados lo puedes ver ad lõgũ. Aun opiniõ es, y cã si vniuersal, q la meztela del balsamo es de substãcia deste sacramento, de tal suerte q sin ella no sera ninguno, y esta parece ser de S. Thomã y de otros Theolo. y y de Adriano, z y de Pedro de Palude: a Empero lo dicho es mas probable, como tambien lo tiene Caleta. b cõ los demas alegados. Y q esto sea asĩ esta clãro, porq como el verdadero y casto balsamo en solo Syria tierra de los paganos, se halle, por hallarse alli solo aquel arbol (si se da credito a Plinio q lo dize) no se puede hallar tã facilmete, y no es verisimil, Christo nuestro señor, materia tã ardua y difitil, auer la dexado por materia de algũ sacramento. Y esta es la razõ de los q tienen q no es necesario ex necessitate sacramenti, entre otras.

CASO III.

P. Si la trisma q es la materia de la confirmaciõ, ha de ser necesariamente consagrada?

R. q si: y esto ex necessitate sacrameti lo ha de estar por el Obispo, cõtra Caletano q dize, q basta q lo este por vn simple sacerdote, por comission del Papa: La qual opinion como se refiriõ en el caso passado, Ledesma dize, q de todo en todo no refuta por improbable, por ser tãbiẽ de Soto. Cũ vtrãq; satis probabile Sotus arbitretur, & soluat argumẽta facta pro vtrãq; sentenciã. q Nota q las materias de los sacrametos, de las quales Christo vsõ viuie do en esta vida, que para que en ellas se hagan los sacramentos, no es necesario que esten benditas: lo qual es necesario q lo estẽ aquellas que el no vsõ. Vto de la materia

q Palud. in 4. d. 7. q. 4. ar. 3. ad l.

r Cõc. Tolent. c. 7.

ivisto. y bifu. nu. 41.

r Soto. in 4. l. 6. t. 1. d. 7. q. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

is. Th. 3. p. q. 72. ar. 1. & in reolu. ad 2. y Tñeo. in 4. d. 6.

z Adria. in 4. in mat. de de confir. q. 2. a Palud. d. 7. q. 2.

Ca e. in comment. 3. p. q. 72. ar. 2.

materia del sacramento del baptismo, y Eu-
charistia, quam Christus ea vtendo im-
mediate sanctificauit. Ledesma, ^a Victor,
Soto, ^f y santo Thomas.

C A S O. III.

Preg. Qual es la forma del sacramento
de la confirmacion?

Resp. Que es esta. Configno te signo
Crucis, & confirmo te chrismate salutis
in nomine Patris, & Filii, & Spiritus san-
cti, Amen. Y esto es de Fe. Habetur nam
que diffinitum in Concilio Flo. sub Euge.

4. Y comunmente lo tienen todos los Do-
ctores, y el rito vniuersal de la yglesia, vt
est videre apud Ledesmam. Y si se pregün-
ta la causa porque los Apostoles no vsa-
uan desta forma, sino de la imposicion de
las manos, en este sacramento, vt patet ac-
tor. Ha se de responder q̄ agora el licor de la
aceyte se pone en la confirmacion, pro sig-
no visibili: y que entonces estas señales
se bazian miraculose, y por esso no se vn-
gian los confirmados, y tambien por q̄ los
infieles no hiziesen burla: la qual hiziera
si entonces vngieran a los confirmados: y
a esta causa vsauan los Apostoles de la im-
posicion de las manos.

Finalmente nota, q̄ en este sacramento, y
en el del baptismo, es necessario, ratione sa-
cramenti, la inuocacion de la Trinidad, de
la fuerte que esta dicho: lo qual no es en
los demas. Vt probatur ex Concilio Flor.
item quia sic inuolabiliter ecclesia vti-
tur. Lo qual se ha de aduertir, que esta
chrismacion, o consignacion necessaria-
mente ha de ser en forma de Cruz: por q̄
de otra fuerte falsa seria esta forma, como
anoto bien Durando, ^f y esta consignacio-
deue ser hecha en la frente: vt expresse ha-
betur in iure, ^g & idem habetur in Conc.
Flor. Y assi segun todos, es de necessitate
præcepti que esta consignacion se haga
en la frente, y el que hiziere lo contrario,
pecaria mortalmente: imo, que es de neces-
sitate sacramenti: porque aunque los Sum-
mos Pontifices no digan que es de necesi-
tate sacramenti, con todo esso el vso de la
yglesia, para que se tenga esto, basta: y por
tanto galanamente Soto ^g pone, que se ha-
ga en la frente: por q̄ sino fuese esto de ne-
cessitate sacramenti, abiertamente se si-
guiria q̄ si alguno fuese confirmado en el
pie, que quedaria confirmado: lo qual a nin-
guno conuiene afirmar.

Finalmente nota, q̄ si ay algunas yglesias
(como algunos dicen) que digan, confir-
mo te chrismate sanctificationis, q̄ hazen
verdad del sacramento: porque semejante
variacion no muda el sentido, y semejante-
mente, si en lugar de chrismate, alguno di-

xere y vnguento, y por confirmo, corrob-
ro: porque aunque ay alguna culpa, vali-
dum tamen esset (vt reor) sacramentum: ex-
pressamente concuerdan Ledesma, ^h en
el qual hallaras otras cosas buenas, y Vi-
ctoria.

C A S O. V.

P. Si el sacramento de la confirmacio
imprima character?

R. que dize a quien dixere otra cosa, y
negare que el sacramento del baptismo, y
confirmacion, y sacerdotal, no imprimen
character: el S. Concilio Tridentino, le da
por herege, y descomulgado. Et etiam pro-
batur nam hoc sacramentum non est ite-
rabile, vt in Concilio Tarraconensi, diffini-
tur, vnde hæc conclusio est catholica, &
etiam diffinita est in Concilio Toleta. ¹
& in Florenti. de lo qual elegantemente
trata Tomas Vualensis. ¹

Nota que no queda irregular el q̄ dos
vezes confirmasse a vno, aunque pecaria
mortalmente en ello, y cometeria graue
sacrilegio. Y si se preguntare que es la ra-
zon, porque baptizando a vno dos vezes,
queda irregular el q̄ lo baptizare, y aquí
no pudes entrábo imprimere character: Ha-
se de responder, que antiguamente huuo
vna heregia, que dezia, que el baptismo se
auia de reiterar, y por esso se puso esta pe-
na contra los que baptizassen dos vezes:
la qual heregia no auido acerca de la co-
firmacion, y a esta causa no esta puesta. Y
esto es lo cierto, digan lo que quisiere los
Canonistas, pues no ay ningun texto en
derecho que poga esta pena, y es regla de
derecho. Quod priuilegia sunt amplian-
da: poenæ vero restringenda. Y pues en
el derecho no ay puesta tal pena, sino a los
que rebaptizan, no ay para que estender-
la a los que reconfirman. Lo del caso que
viene sera bueno para este: con el qual co-
ncuerda Ledesma, ^m y Victoria.

C A S O. VI.

P. Si puede ser vno antes confirmado,
que reciba el baptismo?

R. que en ninguna manera lo puede ser,
y quando se hiziesse, ninguna cosa val-
dria la confirmacion. La razon es, porque
el baptismo, es fundamento de todos
los demas sacramentos, pues faltando el,
biense sigue q̄ no tédra la confirmacion pa-
sada, y esto es de Fe, y esta en derecho. &
diffinitur in Conc. Flor. y en el mismo de-
recho. Præcipitur namque illic, quod si
quis fuit ordinatus ante baptismum, quod
baptizetur, & iterum ordinetur, y no vale
dezir, q̄ assi como el cathecumeno, q̄ en
gracia recibe la Eucharistia, recibe sa-
cramento y gracia, de la misma fuerte si
fue-

a Ledesma in su-
ma de confir-
macione dif. 3.
b Victor. in sue-
ma. laci. n. 42.
c Soto. in 4. t. 1.
d. 7. q. 1. ar. 3.
pag. 18. b.
d S. Th. 3. p. q.
72. ar. 3.

e Actuum. 2.

f Duran. in 4.
d. 7. q. 2.
g de confir-
macione. d. 5. c. nouissi-
& conleer. d.
4. c. præbyte.
& c. vni de sa-
cra vñtio. 6.
perfectio. con-
signationem.

g Soto. en la di-
nacion de la
confirmacio.

h Led. vbi
dif. 4.
i Victor. vbi
nu. 44.

l Cóc. Trid.
7. de sacra-
mentis. cano. 9.

l Cóc. Tolet.
c. 1.

l Tho Vual-
ensis. de sacra-
mentis. c. 4.

m Led. vbi
dif. 5. pag. 132
n Victor. vbi
nu. 45.

o se cōsecr. di-
c. c. omn. fide-
les, & c. nouissi-
p in c. si quis
de præbyte
non baptizato

si fuesse confirmado, porque la Eucharistia por si sin ningun uso de la materia, antes que se consume, es sacramento verdadero, quo fit, que si vn bruto la comiesse, con sumiria verdadero sacramento. lo qual es al contrario en los demas sacramentos, q̄ consisten en uso de la materia: y assi, si antes del baptismo se confirmasse o se ordenasse de ninguna suerte factum teneret. Verdad es, q̄ si aquel catecumeno tuuiesse ignorancia inuencible, q̄e recibiria gracia non tamen ex opere operato, como el sea incapaz del sacramento, sed ex opere operantis. Impero notat, q̄ si vnno ordenasse antes q̄ se confirmassen, que aunque seria mal hecho, seria ordenado, pues ya tenia el baptismo, como lo resueluen Ledesma y Victoria.

CASO. VII.

Preg. Si el sacramento de la confirmacion da gracia?

Resp. que si y que es de Fe, que la da: lo qual afirma el santo Concilio Tridentino, y aun el sacramento da mayor gracia q̄ el del baptismo, y aunque todos los sacramentos, excepto el de la Eucharistia: en el qual es el mismo cuerpo de Christo q̄ alli es, es dado, y se da. Esto se prueua, quanto a la primera parte: porque todos los sacramentos hazen de arto cohincio: quanto a la segunda, tambien se prueua manifestamente, porque en el fin milies, & corrobora: et arde fidei, quam in baptismo incipit. propter quod in eo conferuntur plenitudo Spiritus sancti. Asi como a los Apolos fue dada en el dia de Pentecosta, et Sed Spiritus sanctus inter vos non per gratia institutum negotio. Et si sacramentum est, gratia gratificans: et maior, quoniam in baptismo ut habetur in iure: et Sed, quod confirmatio est maius sacramentum baptismo, & maiori reuerentia dignum, maiorem gratiam igitur confert. Y finalmente se ha de notar, que no solo da el Espíritu Santo en este sacramento, sino tambien sensibiles, como en la primera, y elefina, q̄ inuicible, y escendida, mentalia caridad, diuina, infundida, en los coraciones de los q̄ le reciben. Cōcuer, y Victor, y Victoria, y Ledesma.

CASO. VIII.

Preg. Si todos deuen de confirmarse? Resp. que si y esto segun todos los Doctores, & p̄ tet in iure, ubi dicitur, nunquam omnes Christiani nisi confirmatione episcopali fuerint christiani. Y prueua se con dos razones. La primera, porq̄ assi hombres como mugers, mudos, y sordos, pueden recibir indiferentemente la espiritual milicia, o que todos son aptos para per-

Primera parte.

Alear espiritualmente contra los perseguidores de la fe.

La segunda, porque assi como de la intencion de la naturaleza, es llevar a la perfecta edad, todo lo que es nacido de la carne, si la muerte no lo ataja a si, y mucho mas la intencion de Dios es, promouer todas sus obras a la perfeccion: Cum Dei perfecta sint opera. Y pues este sacramento es dado para perfeccionar y augmentar la gracia baptismal, a todos deue ser dado. Si alguno preguntare si es necesario para conseguir la vida eterna? Ha se de responder, que segun derecho diuino, no ay precepto, ni lugar en el Euangelio, que obligue a ello, como lo ay del baptismo, y de la penitencia, y de la Eucharistia.

Nota quales verdades, que si lo dexassen por menor precio, como si el recibirla, fuesse de poco valor, o de ninguno, q̄ seria por ende mortal, lo qual no seria, si lo dexassen de recibir por negligencia, aū que esta negligencia fuesse xrafa, no auendo menor precio, como la resuelve santo Thomas, y Victoria, el qual dice, juntamente con santo Thomas, y Adriano, y Ledesma: Que tampoco por derecho humano no ay obligacion ni precepto que obligue a recibirle, aunque lo contrario tengan muchos, como es Ricardus, y Pedro de Palud, y Durando, y Syluestro, y Soto, y Mayor, diziendo, que a lo menos que humano le ay, impero la opinion de santo Thomas, dice Ledesma, que es mas probable, como lo es en Soto, tambien y Ledesma.

CASO. IX.

Preg. Que edad ha de tener quien recibe el sacramento de la confirmacion?

Resp. que algunos dicen, que ha de tener el que le recibiere doze años. Santo Thomas dice, que no es necesario aguardar que tenga uso de razon. San Antonino dice, que sera buen consejo, aguardar que le tenga, o a lo menos que tenga siete años el que le huuiere de recibir: y esto por el peligro que puede auer de tornarle a reconfirmar, por no acordarse el confirmado si lo esta, por auerle reconfirmado antes dellos. Ledesma, y Victoria, y es tambien con lo de san Antonino. Y asi segun ellos, juntamente con Soto, para aqui nota seys cosas.

La primera, que si a vn niño en acabandole de baptizar, le confirmasse luego antes del uso de la razon, que seria confirmado, y q̄ recibiria verdadero sacramento. Esto es tambien de S. Thom.

Z z y Ale.

a Alex 4 p. q.
28. m. b. 2 al
ti. 2.

Nota 2.

b Buenau. q. 3
art. 3.
c Palu. in 4 d.
7. q. 4.

Nota 3.

Nota 4.

d. c. vt. i. c. i. u. n. i.

e Led. vbi su.

Nota 5.

Nota 6.

Nota 7.

Nota 8.

Nota 9.

Nota 10.

Nota 11.

Nota 12.

Nota 13.

Nota 14.

Nota 15.

Nota 16.

Nota 17.

y Alexádro de Ales.^a y S. Buenauertura.^b
La 2. que no conuiene confirmar a los niños antes del vfo de la razon: esto tambien tiene Paludano.^c

La 3. que no es necesario aguardar a la edad de doce años para recibir este sacramento, sino que basta que los muchachos lleguen a siete años, y así basta al parecer que se puedan acordar auerle recibido: y por esta causa dize san Anto. que les dan el bofetón que les da el Obispo quando los confirma.

La 4. q si los que se confirman son adultos, y cometieron alguna culpa mortal, q aunque sea culpa llegar a este sacramento sin auer cōfessado, que no es culpa mortal: porque el derecho, q solamēte lo amonestá: empero no lo manda. Empero como dize Ledesma ha de tener verdadera contricion, o que se piense que lo es, y que no basta atricion, conocida por tal, para recibir este sacramento, como basta para recibir el dñā penitēcia: porq para recibir este sacramento es menester mayor disposiciō, que para recibir el del baptismo. Y la razon es, porque como el baptismo sea sacramento de muertos, basta que no halle impedimento, con dolor de pecados, para que de vida: Empero porque la confirmacion para que confirme la gracia baptismal, y corrobore esta instituyda, parece demandar que no se de sino a aquel que se juzga llegar en gracia.

La quinta, q los locos, si tienen lucidos interualos, pueden ser confirmados, no solo quando carecen de razon, sino tambien quando estan sin seso, con tal condicion q antes no ayan contradecido, porque puede guerrear por la Fe.

La 6. y vltima cosa q se ha de notar es, q si a los q cōfirman son sin seso desde su nacimiento, q sera el q recibieron verdadero sacramento, como se dixo en la primera cosa destas feys, q estan dichas, quando se dan a los niños antes q tengan vfo de razon: así lo tiene Soto,^e y Ledesma^f dize lo mismo: aūq añade, q no corre la misma razon, porq a los niños ha se de aguardar q tengan vfo de razon, para q con mas reuerencia le reciban: Empero porq de los sin seso no se tiene esta esperança, y por este sacramento se les aumenta gloria, y gracia, cō razon se les puede dar. Todas estas cosas las puedes ver bien y largamēte pro uadas en Ledesma, 3 ideo satis.

C A S O. X.

P. Dos juntamēte se baptizaron, y el vno dellos, tambien entonces se confirmo: en el mismo punto, que le acabaron de

A baptizar murierō entrābos juntamēte: A qual dellos se le dio aqui mayor gracia, y en el cielo gloria: dexando a parte la gloria que corresponde ex opere operantis?

R. que el q juntamente recibio el sacramento del baptismo y confirmaciō: porq no todos los sacramentos dan y igual gracia, ni lo son entre si, antes esta descomulgado por el Conc. Trid.^h quien dixere q entre si son iguales, y así por muchas razones se colige, q vn sacramento da mayor gracia q otro, quantum est ex natura ipsorum sacramentorum: porque mayor gracia da el de la confirmacion, q el del baptismo: porq aunq el sacramento del baptismo, quantum ad remotionē mali, tenga potiore effectū: porq no solamente perdona la culpa, mas tñbien toda la pena, por ser vna cierta regeneraciō espiritual, y vna mudança de no ser, a ser: con todo esso da mayor gracia el sacramento de la confirmaciō: aūq no esta por la yglesia determinado, y es por ser doctrina clara. Y la razon porq tñ mayor gracia, dize Victor.ⁱ y Soto,^j q es, porq en la cōfirmaciō es ya hecho vno soldado, y es corroborado para defender la Fe q recibio en el baptismo: con lo dicho tñbien concuerda Ledesma.^m

C A S O. XI.

P. de q manera se da el sacramento de la confirmaciō, y si el padrino q tiene al cōfirmado, ha de ser tambien confirmado?

R. que quanto toca al modo de conferir este sacramento, lo remito que se vea en el Concilio Tridentino.ⁿ Acerta de lo demas se ha de notar, que el padrino del cōfirmado, ha de ser tambien confirmado, porque a no serlo, entre el, y el cōfirmado no aura parentesco espiritual: porq no lo siēdo, no puede ser, ni est verus susceptor: como con la comū. lo dize Ledesma.^o el qual parentesco espiritual, quando est verus susceptor impide y dirime el matrimonio: de lo qual se sigue quedar aqui cōcluydo que para el sacramento de la confirmacion, el padrino conuiene q lo este tambien, y sino lo está, que no contraera con el cōfirmado parentesco espiritual: el qual contraera siendo padrino del que se baptiza, aunque el no este confirmado, pues lo puede ser.

Nota, q confirmandose vno de dos casados, no puede ser padrino el marido de la muger, ni la muger del marido: porq tñbiendo el marido a la muger para cōfirmar la, se hazē parientes espirituales: y si lo hizo a sabiendas, no puedē pedir el debito conugal, aunque está obligado a pagarle, siēdole pedido: lo mismo que corre con el marido, corre con la muger.

Nota,

b Conc. Trid. sess. 7.

i Victor Infr. sacra. n. 47.

j Soto in 4. 16.

m Ledesma in 1. 2. de sacra. in genere. c. 10.

lu. 94. n. 162.

n Conc. Trid. de sacram. in genere. sess. 7. c. 12.

o Ledesma in 1. 2. de sacra. cōfir. dist. 8. c. 10. n. 162.

Nota, que la mesma afinidad espiritual A que se contrae por el baptismo, se contrae por este sacramento. En el sacramento de la confirmacion no puede auer mas de vn padrino, y no ha de ser el que lo fue en el baptismo: El hazerse la señal en la frente no videtur esse de essentia huius sacramenti, aunque a otros les parece que, si y con razón, como se dixo en el caso 4. Mas hazerse esta señal en modo de cruz, aunq no sea en la frente, lo es, pues se dize en la forma, consignote signo crucis. En la confirmacion, el olio es necesario: y aunque ay costumbre en la Iglesia, q al confirmado se le laue el olio, cō todo esto no es de essentia el no lauarse. Concuerdan Victor ria, y Ledesma. ^b

Capit. LXV. De Conciencia erronea.

CASO VNICO.

P Reg. Supuesto que conciencia erronea no es potencia, ni habito, sino vn acto q dicta q alguna cosa se hade hazer, o huyr, como lo dize santo Thom. Si la conciencia erronea liga siempre? Y tambien se pregunta, si vno ha de sufrir antes q le descomulguen q hazer contra conciencia?

R. al primero, que la conciencia erronea segun santo Thom. ^a de tal fuerte liga, que durando ella, haziendose contra ella, siempre se peca, y si dicta ser mortal, se peccara mortalmente: y si venial, venialmente: por q segun la glosa: ^e Omne quod est contra conscienciam edificat ad gehennam. Por lo qual, quando la conciencia dictare a alguno que haga alguna cosa, que es mortal, entonces obligado esta a deponer aquella conciencia erronea, o por si, si puede, o al consejo de sabios: porq de otra fuerte, si la sigue, peca, segun Pedro de Palude, y santo Thomas. Agit enim contra ligamen interius, quod maius est quam exterius. Y nota q la conciencia es ligamen interius.

A lo 2. q si el Papa mada a vno debaxo a pena de descomuniō, q haga alguna cosa cōtra su cōciēcia, dictado la cōciēcia lo cōtrario no dene obedecer: porq como qda dicho, fortius est ligamē interius cōscien tia, quam exterius, segū S. Tom. Empero esta obligado a deponer la conciencia, quando es erronea: mas si es recta, y esta cierto, antes ha de tolerar la descomuniō, que hazer contra la conciencia: porque mejor es obedecer al precepto de Dios, que al de los hombres: y así cierto la descomuniō.

Primera parte.

munion in foro Dei no ligara: aunque a caso si, en el exterior, como lo dize Armilla, s concordando con lo dicho. Y si quier ver esta materia mas a lo largo, mira a Tabienah, o a fray Manuel Rodriguez, i que lo tratan bien, aunque esto es la substancia dello.

Cap. LXVI. De Conjurar.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si podemos licitamente conjurar a los demonios?

R. que a los demonios no podemos conjurar por modo de deprecation en ningun tiempo. Empero nota, que bien podemos conjurarlos por modo de compulsion, no como subditos a nosotros, y esto para expelerlos, para que no nos dañen a nosotros, ni a los demas: Empero no para alcanzar alguna cosa dellos, sino es q a caso el Espiritu santo nos inspire a que lo hiziessemos, como fue, quando Santiago truxo a si a Hermogenes, por el demonio. Concuerdan Soto, y Armilla, ^m y Tabienah. ⁿ

CASO II.

P. Si quando el demonio esta en el cuerpo de vna persona, es bien pedirle donde viene, o q trayga señal de tal parte, en señal que no tomara al cuerpo de donde le compelen que salga?

R. que todo esto es supersticiosissimo, quia est mendax, & pater eius: y por tanto por ninguna señal y testimonio se le ha de dar: porque con lo la virtud diuina se le ha de compeler a ello.

Nota, que muchas vezes se conjura a algunas personas, pensando que tienen demonios, y no los tienen, como lo resuelve Soto. ^o

CASO III.

P. Si a las criaturas irracionales, como son las nuves, el cuquillo, el gorgojo, la lagosta, y otras cosas semejantes, se pueden conjurar?

R. que si quando se conjuran, la oracion que se dize, o palabras se dirigen a ellas, q es supersticioso, y vano: En pero si se dirige a Dios, rogándole, q nos libre dello, o al demonio, por modo de compulsion (como se dixo en el caso primero) que es licito.

Nota el heiroi q algunos haze, q pone pleyto a las criaturas irracionales delante del juez, y les dan procurador para que defiendan su causa delante del juez, el qual juez las condena, y las amarra en lazo, y descomulga, y las deshierra en las llamas: porque si se haze esto cōtra las mismas criaturas irracionales, que entienden ellas: y si se haze contra los demonios,

g Arm. verb. confic. erron.

h Tabie. in eo dem verb. per totum. i F. M. R. i. 101 c. 71.

l Soto. li. 8. de iur. & iur. q. 39. art. 2.

m Arm. verb. adiuratio. n. 3. n Tabie. in eo de loco. nu. 4.

o Soto vbi su pag 711 b.

a Soto de iur.
3. iur. li. 3. q.
3. ar. 5.
b Nau. li. 5. co.
fi. tit. de sent.
excomu. col.
5. fol. 137. r. 13.
c S. Th. 2. 2. q. 9.
ar. 5.

d Nau. vbi su.
e F. M. R. 1. to.
c. 78. conc. 2.

que necesidad ay de opugnarlos segun or-
den de derecho, como dize Soto: ^a y assi
es vanidad descomulgar a la langosta, co-
mo lo resuelue Nauar. ^b y lo prouea, por
que segun santo Thomas: ^c Vanidad es co-
jurar alguna criatura irracional a algu ac-
to, pues no es libre, ni señora de sus opera-
ciones. Y si la descomunion puesta contra
estos animales aprouecha algunas vezes,
hechandos de la tierra, esto no procede
de su valor, sino del poder del demonio, q
los echa de la tierra que destruyen, o las
mata subitamente, para persuadir a los de-
feosos que es este efecto de la descomu-
nion: y assi se elten en sus vanas supersti-
ciones, confiando en ellas, como lo dize
Nauarro, ^d y fray Manuel Rodriguez: ^e
Por lo qual el remedio catolico y chris-
tiano que ay para desterrar estos anima-
les, es acudir a la oracion, y ayuno, y que
vaya el que conjura estos animales, reuef-
tido con vestiduras sagradas, rociando la
tierra con agua bendita, y fando de oracio-
nes ordenadas de la Iglesia para este efe-
cto, teniendo firme esperanca en el Señor,
como lo dizen los autores alegados.

C A S O. IIII.

P. Si es licito conjurar a los Angeles
buenos: desta suerte, Conjurote Archan-
gel Michael por la diuina virtud?

Resp. que si: si es deprecatue, y aun al
mismo Dios, como lo acostumbra hazer
la Iglesia, quando dize en fin de las oracio-
nes: Per Dominum nostrum, &c. como lo
resuelue Syluestro. ^f

C A S O V.

P. Si es licito al que cõjura a los demo-
nios que estan en los cuerpos humanos, cõ-
jurar al demonio, que diga su nombre, y la
compañia que tiene, y la causa porque a-
tormenta aquel cuerpo?

Resp. que si: Que diga su nombre apro-
uechara, para que quando le conjuren, le
nombren por su nombre proprio. Que cõ-
pañia tiene: aprouechara para conjurarle
que se la lleue consigo: Porque causa le a-
tormenta, aprouechara, aunque sea la cau-
sa pecado mortal, para que aquella causa
apartemos, aunque a el no le creamos, por
que es mentiroso, y padre de la mentira,
como lo resuelue Syluestro. ^g

C A S O VI.

P. Si las palabras de los exorcismos cõ-
que se conjura, tienen y consiguen siem-
pre furecto?

R. que ningunas palabras, ni exorcis-
mos tienen tan inflexible eficacia para conf-
treñir y alancar los demonios, q siẽpre cõ-
figan su efecto. Y la razon es, porq las pa-
labras y señales de su naturaleza, no tiene

A tal eficacia, sino sola la diuina, o virtud del
Angel, y Dios su potestad no ato por ley
a las sacramentalias, assi como ni a los sa-
cramentos, sino obra para su gloria, y vtili-
dad de los creyentes, quando a el le agra-
da. Y para esto haze mucho al caso la fe,
y piedad de los ministros: como se dize
en los actos de los Apostoles. ^h Los hijos
de Sceua auer inuocado el nõbre de nuef-
tro, Señor Iesu Christo, sobre aquellos q
tenian espíritus malos, diziendo: A diuro
vos per Iesum: a lo qual Pablo predica: y
espíritu malo respoudiendo, dixo. A Ie-
sus conoci, y de Pablo se: Empero vofos
quien soys? y saltando acometio con
impetu contra ellos. Nota y colige de a-
qui, ser esto mismo de las reliquias de los
santos, y señal de la cruz: cõ las quales co-
sas, algunas vezes es expelido. Y tambien
nota, que de vna fuerte los sacramentos, y
de otra suerte las sacramentalias tienen su
efecto: como lo resuelue Flores Theolo. ⁱ
Y que en la primitiua Iglesia, los exorcis-
mos tenían mas efecto que aora, y la ha-
zia por ser entonces necessario, por plan-
tarse entonces la Iglesia, como lo resuel-
ue Soto. ^j

P. Supuesto como cierto, pues lo es, q
los demonios por la naturaleza de su sub-
tilidad, y espiritualidad, pueden qualcf-
quier cuerpos penetrar, y en ellos sin nin-
gun obstaculo, y impedimento quedarse
y habitar, como consta de muchos luga-
res del Euangelio, y que esto lo permite
Dios, o por ostentacio de su gloria, o pa-
ra punicion del pecado, o para la correc-
cion del pecador: aunque qual sea destas
causas no se sepa: porque son ocultos los
juyzios de Dios. Lo que se pregunta es,
en que parte del cuerpo estan?

Resp. que algunas vezes en el estoma-
go, otras vezes en el humor, o en otra par-
te del cuerpo: como lo resuelue Flores
Theologicarum. ^m

Para este capitulo es bueno el capitulo
de judiciarios.

Capitu. LXVII. De Consanguinidad.

P Ata el qual mira el caso 160. hasta el
calo 167. del cap. 34. que trata de ma-
trimonio, en la segunda parte.

Cap. LXVIII. De los consejos

Euangelicos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Los consejos principales del Eu-
gelio quantos son?

Resp.

h Act. Apost.
19.

i Flor. Theol.
in 2. li. senten-
9. vnica, de ar-
te magica ar-
ti. 5. diff. 5.

j Soto vbi su.
art. 2. pag. 714
b.

m Flo. Theol.
vbi su. d. 8. q.
3. diff. 8. dub. 3
pag. 124. 125

f Syl. ad iura.
nu. 5.

g Syl. vbi su.
nu. 5.

Resp. que tres, de pobreza, de castidad, de obediencia. La pobreza pertenece a aquellos que de vna vez lo dexa todo por seguir a Christo perfectamente. La castidad, es de aquellos que voluntariamente de los deleytes de la carne (aunque sean licitos) se apartaron, por imitar a Christo. La obediencia es, de aquellos que por negar así mismos plenariamente, no solo se apartan de las codicias desta vida, mas tambien de su propia voluntad, entregan dola del todo a su prelado: al qual eligen en lugar de Christo. Y finalmente los consejos son lo mismo que vna persuasión: los quales no tienen fuerza coactiva: está el hombre obligado a no menospreciarlos: empero no a cumplirlos. Ordenos Christo, como dize santo Thomas, ^a para que mas firme y seguramente se guardassen sus mandamientos. De lo dicho se colige, que ay diferencia entre los preceptos, y consejos, la qual se pondra en el caso que viene.

CASO II.

Preg. Que diferencia es la que ay entre los preceptos, y consejos, pues se prometio en fin del caso pasado, dōde se dixo que cosa son los consejos, y porque los ordeno Christo?

Resp. que la diferencia es, que los preceptos obligan de necesidad, y los consejos no obligan, sino conuindan a los voluntarios para mayor perfeccion. Concuera Medina. ^b

Capit. LXIX. De Contratos.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto que contrato, segun dize fine Vlpiano ^c jurista: Est vltro citro que obligatio: esto es, vna obra o acciō voluntaria entre dos. Que cosas son necesarias para efectuar vn contrato?

Resp. que tres. ^a La primera, que el consentimiento de vno y otro contratante conuenga: porque si en alguna conuenciō o contrato, tan solamente huiesse el consentimiento del vno, y el consentimiento de la otra parte faltasse, propriamente no sería hecho contrato. Y así hablando propriamente, no se dize contrato ni pacto la promission que vno haze a otro.

La segunda cosa, y necesaria, es, que el tal consentimiento sea legitimo, y no reprouado por ley: y por esta causa los menores, q̄ aun no tienen libertad, sino q̄ estan debaxo del cuydado de los tutores, no pueden por si contratar: porque es ilegítimo el tal consentimiento dellos, y inualido por la ley, ni enagenar sus bienes. Y así porque el consentimiento dellos es

Primera parte.

A ilegítimo, la enagenacion así hecha por ellos, no vale.

La tercera cosa necesaria para contratar legitimamente, se ha de considerar de parte de la forma de contratar: conuiene a saber, que por fuerza, o por miedo, o por engaño, no sea hecho tal consentimiento, donde se requiere que sea libre y voluntario. Prostremit & id maxime est de ratione contractus, vt consensus in eo interueniens talis sit, qui aptus natus sit in vitro que, vel in vno saltem contrahentium aliquam obligationem producere. Con lo dicho concuerda fray Luys Lopez. ^a Nota el caso que viene.

CASO III.

B Preg. Porque para penetrar la naturaleza de los contratos, haze mucho al caso conocer claramente aquellas cosas que en comun conuienen a los contratos? Que son, y que tantas las cosas que para constituir vn contrato concurren? Esto es proprio (y es bien saberlo) para el caso pasado.

Resp. que son tres. Lo primero, que esencialmente le compete, es, que ay a alguna cosa vendible, que sea substancia, así como cuerpo de alguna cosa natural, o artificial, presente, o futura. Lo segundo, es, que ay allí precio que concorra. Lo tercero, y ultimo es el consentimiento de los contratantes: conuiene a saber del vendedor, en la trāslacion del dominio: y tambien del que compra en el entregō del precio: todas estas tres cosas al contrario le son de substancia. Esta doctrina es de Gracia no, ^c y de fray Luys Lopez. Tambien nota, segun el mismo, que proprio accidente de la venta es, que despues que ya es consumada y perfecta, la cosa vendida se queda así a peligro del comprador, que así el daño, como la ganancia della, y el provecho de los frutos sea del comprador: aunque poco haze al caso: Quod aliquando aliunde accidere possit contrarium, como lo dize el mismo fray Luys Lopez, ^g Finalmente este nōbre de contratar, de q̄ trata este capit. se diuide y reparte en muchas especies y diuersas opiniones: por q̄ quot capita, tot sentētiæ. Scoto, S. Antonino h̄trae doze modos de cōtratar, y otros pone mas: Empero Soto, ^h reduce, toda esta jarcia de cōtratar a 7. especies, q̄ son, emptio, nautatio, cābiū, emphitheosis, accomodatio, & locatio: De las quales 7. especies de cōtratar, se trata por todo el discurso desta Suma, y así aqui no digo de cada cosa dellas, remitiendolo a sus capitulos, pues de cada vna dellas ay capitulo particular en esta Summa.

d. F. Luis Lopez
in insti. ne-
g. c. 1.

e. Gracia. n. p.
de contra. pa-
g. 5.

g. Lupus. II. r.
insti. neg. c. 1,
pag. 2. b.

h. S. Ant. 3. p.
c. 2. §. 8.
i. Soto de insti.
& iur. li. 4. q.
art. 1.

Cap. LXX. De Contricion.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que cosa sea contricion?

Resp. que es vn dolor voluntario delos pecados cometidos contra Dios, con proposito firme de euitar los por venir, y confessar los cometidos, y satisfacer por ellos con esperanza de alcanzar de Dios perdon dellos. Y finalmente, contricion segun fray Manuel Rodriguez,^a con la comun, es vn dolor perfecto: y la attricion es vn dolor imperfecto. Mira a Armilla:^b del pecado original no deue auer contricion, sino de los actuales. Que del pecado original no se ha de tener, esta claro: porque solo el hombre se ha de doler de aquello que es acto proprio: y cometido con propria voluntad: o que fue en su querer no cometerlo: y el peccado original no fue acto proprio comisso, ni en mano de alguno no cometerle: y assi no ay necesidad de dolerse del: vt est in iure,^c Quelo ha d auer del pecado mortal, tambien esta claro, quia per omne peccatum actuale, contrahitur quedam duricies in voluntate: por lo qual para quitar esta dureza es necessario dolor. Empero nota, que Durando a tiene que es necessario que aya actual contricion, o alguna actual displicencia para la remission del pecado venial: al qual sigue Ledesma.^e Empero conclusion es de Victoria,^f y de santo Thomas,^g y del doctissimo maestro F. Domingo de Guzman,^h que dize, que basta virtual penitencia: porque lo demas dize el dicho padre maestro que es demasado rigor: y esto es bueno.

CASO II.

P Reg. presupuesto que de los pecados se ha de tener contricion: si esta ha de ser necessariamente mayor de vn pecado graue, que de otro que no es tan graue?

Resp. que aunque seria conuenientissimo que lo fuesse, que no es necessario que lo sea: sino que basta que sea contricion: quia vt dicturi sumus in casu 4. sufficit ad contritionem dolor in vniuersali de omnibus peccatis, & talis dolor non est tunc in telior respectu vnius peccati, quam respectu alterius. Mira a Victoria,ⁱ y Iacobo de Graffis.^j

Y finalmente nota tres cosas.

La primera, que tanto mayor ha de ser esta contricion appreciatue & stimatiue, como dizen los Theologos, quanto mayores fueren los pecados: como se colige del Concilio Tridentino.^m Verdad es, segun

A Nauarro,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o que no es necesidad precisa, sino consejo, como esta dicho, tener mayor contricion appreciatue de los mayores pecados: porque qualquiera contricion verdadera por muy remissa que sea concebida aun en vn instante, es suficiente para remitir todos los pecados mortales, segun santo Thomas, y la comun.

La segunda, que esta contricion de todos los pecados mortales, especial, y distinta, es necessaria para la salud del alma, no solamente por necesidad de precepto, mas aun por necesidad del fin: y assi en toda la ley fue necessaria, sin orden a la confession: y esta es conclusion de todos los Doctores, como lo dize fray Manuel Rodriguez:^p y tambien segun el mismo fray Manuel Rodriguez,^q no basta para ser contricion que remita los pecados, decir vno en su coracon, no quisiera ofender a Dios: si echa fuera de si (con acto positivo) el dolor: porque siempre en toda la ley, sin orden al sacramento de la confession, fue necessario dolor de los pecados.

La tercera y vltima, que aquel que determina antes morir, que pecar, deue ser absuelto: Empero sino tiene este acto deliberado, aunque dude que haria, viendose en algun peligro espiritual, no se le deue negar la absolucion, si tiene proposito de no pecar, aunque sea con peligro de su vida. Y assi dize Nauarro,^r y fray Manuel Rodriguez,^s que se auian de llorar con las grimas de sangre aquellos que se llegan a confessar y comulgar con proposito de se vengar, y de no dexar la manceba.

CASO III.

P Reg. Si ay algun pecado que se perdona sin tener dolor del, y aborrecimiento de la mala vida pasada?

Y antes de responder nota, que ay dos maneras de potencias, ordinaria, y absoluta.

Lo segundo que tambien se ha de notar es, que tambien ay dos maneras de penitencia: la vna formal, que es acto inmediato de la contricion del que aborrece los pecados, y dolor expreso y formal: la otra virtual, que es qualquiera acto, por el qual el hombre se conuierte a Dios, y es justificado: si quiera sea amar a Dios sobre todas las cosas, o si quiera sea otra qualquiera cosa, sin dolor y memoria formal de los pecados.

Lo tercero que se ha de notar es, que aqui se habla de la remission de los pecados, y justificacion que se haze fuera del sacramento.

Esto aduertido, R. que de tal suerte es necesaria-

a F. M. R. 1 to. c. 4. nu. 1.

b A. m. contritio. nu. 1.

c c. maior. de baptis.

d Duran. in 4. d. 16. q. 2.

e Ledesin su ma. de peni. dif. 4.

f Victoria de contrit. nu. 116.

g S. Th. 3 p. q. 87 ar. 1.

h Guzman in script. sobre el mismo lugar de S. Tho.

i Victoria de sacram. nu. 12.

j Iacobo de Gra.

k Capu. en sus dec. 18. dora.

l. 1. c. 4. nu. 5.

m Conc. Tri. ses. 14 c. 5.

n Nau. c. 1. nu. 1. o F. M. R. vbi su. conc. nu. 3

p F. M. R. vbi sup. q F. M. R. vbi sup. conc. nu. 3

r Nau. c. 1. nu. 19 & 22. ad me. dium. q F. M. R. vbi sup. conc. nu. 3

necesario el dolor del pecado mortal, y aborrecimiento de la mala vida pasada: q̄ de ley ordinaria a ninguno se le perdona, sin que le tenga: y esto es imposible que Dios lo haga por esta vía. Y esto se prueba por aquello de san Lucas: ^a Nisi poenitentiam egeritis, omnes simul peribitis. Y tambien porque para el perdón de los pecados se requieren dos movimientos del libre albedrío: el primero in Deum, amándole: el segundo in peccatum, aborreciéndole: y así esta determinado en el Concilio Tridentino. ^b Mayor duda es, si Dios puede hazer esto de potencia absoluta. S. Thomas ^c dize, que es imposible perdonar Dios el pecado en los adultos (porque de esto es la questión) sin este dolor y aborrecimiento. Quicquidem sicut proprio actu peccauerant: ita proprio actu reparari debent, secus de paruulis, qui sine proprio actu contraxerunt originale peccatum. La contraria opinion tiene Scotus, ^d y Flores Theologiarum: e conviene a saber, q̄ puede Dios de potencia absoluta perdonarle sin penitencia actual, por otra obra y qual a la penitencia, como es el amar a Dios super omnia. Soto, ³ y Ledesma ^h dizen, que los pecados mortales sin penitencia, qua sit habitus, pueden ser perdonados por la potencia absoluta de Dios: y esto es por todos recibido, y principalmente de santo Thomas. ⁱ Y tambien dicen con esto, juntamente, que sin formal aborrecimiento, con solo el virtual, de potencia absoluta puede Dios perdonar el pecado. Y que lo dize santo Thomas, se ha de entender de facto, & de lege ordinaria: y que si se ha de entender, que no puede de potencia absoluta, intelligendus est sine poenitentia formali, vel virtuali: esto es, sine eo quod voluntas peccatoris in Deum conuertatur. Y así lo tienen ellos: aunque es verdad, que como dize Ledesma, ^l si nada desto puede Dios de potencia absoluta perdonar el pecado, quanto a toda la pena eterna y temporal: el qual prueba q̄ no implica contradicción estar vno en pecado mortal, y no quererte Dios castigar.

CASO III.

Preg. Si para que sea verdadera contrición basta dolerse en general de los pecados, sin auer hecho antes ninguna diligencia para acordarse dellos, dolien dose dellos en confuso: o si es menester que aya dolor particular de cada vno dellos, o bastara en general de todos ellos, trayendos primero a la memoria?

Resp. que el que se ha de confesar está obligado a recoger su memoria, para acor

Primera parte.

A darse de sus pecados: y sino lo haze, por su culpa, no haze la confesion entera, ni trae contrición verdadera.

Lo segundo nota, que antes de la confesion no ay obligación de tener contrición de los pecados que vno ha pensado, para confesarlos, trayendolos a la memoria: la qual está obligado a tener al tiempo que los confiesa, o antes.

Empero nota, que no está obligado a tener tantas contriciones y dolores, quanto son los actos de la confesion. v. g. Como si de vna vez confiesa diez pecados de blasphemia, y de otra, otros diez de fornicación: de cada vno de estos actos ha de tener contrición, segun S. Tho. ^m Soto, ⁿ y Ricardo, ⁿ y otros muchos con ellos: y no es menester que la tenga de cada vno de los pecados que se encierran en qualquiera de aquellos actos: la qual segun todos estos autores citados, ha de tener de cada vno dellos quando los confesare cada vno de por si, y en particular: Empero lo q̄ se ha de tener es, que segun Caetano, ^o y Victoria, ^p y Summa Confessorum, ^q y otros muchos, que no es necesario tantas contriciones: sino que hecha vna vez diligente examinación de la conciencia, trayendos todos los pecados que se acuerda a la memoria para confesarlos, pues está a ello obligado, como queda arriba dicho: solo la vna contrición general que cayga sobre todos ellos, bastara al tiempo: que los quiere confesar: y a esto llama Cano, y fray Lúys López: ^r a los quales se llega Iacobo de Grassis, ^s contrición distinta, y especial de cada pecado mortal: y lo prueba bien: La qual virtualmente se estienda ad omnia & singula peccata, mortalia, in numero, specie, & genere: Y basta esta general contrición, aunque el pecador no considere todos los rincones de su conciencia, no dando el tiempo lugar para ello, como tenga proposito de hazer penitencia de todos sus pecados en particular, ofreciendose ocasion y oportunidad: así como basta al adulto tener proposito de baptizarse quando por alguna causa no puede recibir luego este sacramento, como lo dize fray Manuel Rodriguez: ^v Empero no bastara en confuso, no auiendo hecho la diligencia susodicha, auiendo lugar y tiempo para ello: porque como dize Nauarro, ^x Quod si eo casu de singulis mortiferis singula poenitudinis concipiendz essent, contingerit casus, in quo quis adhuc vitans priuaretur potetia consequendi vitam aeternam, contra tex. en derecho, y & Ezeci. in quacunque hora, &c. Porq̄ si vno huicisse cometido mil peccados

D

Z

morta-

1 S. Th. q. 82. art. 1.

m Soto vbi su. d. 17. q. 1. art. 2. n Ricar. d. 17. ar. q. 2.

o Caeta. in quodlib. q. 2. de cōtri. & in cōmen. 3. p. q. 87. ar. 1.

p Visto. in summa sacra. nu. 116.

q Sum. conf. 11. 3. c. 34. q. 26. pag. 186.

r Lupus. summa. 1. p. c. 6. l. ac de Graf. a Capua. l. 1. c. 50. n. 20. & 21. 22. 23. 24.

t F. M. R. 1. 10. c. 48. n. 1. cōc. 2.

v Nau. c. 1. n. 25.

y in c. 1. de poenit. d. 7. & ca. pederet. d. 50.

mortales, y solo vn quarto de hora estu-
uiese enfermo, o fuese llevado a justi-
ciar, no podra viuiendo concebir de aque-
llos mil pecados mortales mil contricio-
nes, necessarias para saluarse: luego sigue
bien que vna sola vasta de la suerte que
arriba queda dicho: y parece con todo

Scoto. d. 15. concordar Scoto. ^a

q. 1. ar. 4.

C A S O V.

Preg. Si es de tanta fuerza el traer do-
lor de los pecados, que a no traerle al tiem-
po de la confesion (como se dixo en el
caso pasado) o en algun tiempo del año
sea nuevo pecado?

R. que de tal suerte obliga este precep-
to de la contricion, o atricion, que el que
no la tuuiese, quando esta obligado,
cometera nuevo pecado: como lo resuel-
ue Flores Theologicarum, ^b y tambien es
de Chaves, ^c el qual dize que no sigue a
su Maestro Victoria, que dixo que no era
nuevo pecado.

Nota, que no siempre se perdona toda
la pena deuida a los pecados por la con-
tricion, y quien dixere que si, esta descom-
ulgado: y esto es de Fe Católica: & ita
diffinitum Concilio Trid. ^d his verbis. Si
quis dixerit totam poenam simul, cum cul-
pa remitti semper a Deo, anathema sit: Lo
qual esta claro, porque si esto no fuera as-
si la satisfacion no seria parte del sacrame-
to de la penitencia. Item, no era menester
el purgatorio: empero con todo es lo tan-
ta puede ser la contricion que baste para
perdonar toda la pena, assi como lo cree-
mos de la Madalena. Victoria, ^e

C A S O VI.

Preg. Si quando la confesion obliga,
vno no tuuiese con quien confesarse, y
se le acordase algun pecado mortal, si es-
ta obligado a tener del en aquel tiempo
contricion, v.g. en tierra de Moros esta
vno captiuo veynte años, no tiene confes-
ion, si esta obligado a tener contricion, de
vn pecado mortal, en que ha caydo.

R. que en tal caso esta obligado a tener
contricion del en aquel tiempo, aunque
no tenga a quien confesarse. La razon es,
porque dilatando la penitencia por largo
tiempo en certissimo peligro de pecar
mortalmente, se constituye, & qui amat
periculum peribit in illo: assi lo tiene Flo-
res Theologicarum, ^f

Nota, para esta materia que no es buen
consejo traer a la memoria los pecados ya
perdonados, para tener dellos contricion,
si los tales pecados pueden causar delesta-
cion o algun pensamiento illicito. Verdad
es, que si alguno se vee que esta ya seguro
de los peligros cosa saludable le sera

A acordarse dellos para se humiliar y exer-
citar el dolor dellos: assi lo tiene F. Man-
Rodriguez, ^g el qual dize, que no basta
para que vno tenga contricion que se de
en los pechos, y diga el Psalmo de misere-
re mei, porque estas son señales de la con-
tricion, y firuē en lo exterior, para que no
se niegue la sepultura al muerto, que con
ellas muere, aunque no se confiese, por no
poder: assi lo dize tambien Nauarro, ^h re-
quiere luego para ser contricio que aya
dolor, detestacion y aborrecimiento del
pecado cometido, y proposito firme de
no lo cometer por Dios sumamente ama-
do.

C A S O VII.

Preg. Si el predicador, diacono, o sub-
diacono, estando en pecado mortal, pecá
mortalmente administrando su oficio, sin
tener contricion primero del pecado en
que estan.

R. que aqui ay dos opiniones. La prime-
ra, que pecan mortalmente: tiene la Medi-
na, ⁱ y F. Luys Lopez, ^j y Victoria, ^k Na-
uarro, ^l el qual dize, que pecara mortal-
mente el subdiacono si canta solenemen-
te la epistola en pecado mortal, y no quan-
do la canta en el coro.

La segunda opinion es de Flores Theo-
logicarum, ^o y de Soto, ^p y cō ellos otros
muchos, que dicen que no peca. La razon
de esta opinion es, porque en ello ellos no
administran algun acto, que por razō del
mismo acto, ex opere operato, les de gra-
cia, ni tampoco a otros. Esta razon es bue-
na. La razon de la primera opinion es, por-
que aquella accion, que es del sacra-
mento de la orden, que es camino para la
Eucharistia. La primera es mas segura, y
la segunda me parece mas verdadera.

C A S O VIII.

Preg. Si estamos obligados el dia de
fiesta a tener contricion de nuestros pe-
cados?

R. Flores Theologicarum, ^q y fray Ma-
nuel Rodriguez, ^r Armilla, ^s Syluestro, ^t
dizen, que no estamos obligados. Sumina
Tauerna, ^v tiene lo contrario, el qual di-
ze, que el que esta en gracia, esta obliga-
do debaxo de pecado mortal, a referirse
actualmente en Dios en semejantes dias.
Lo primero es mas conforme a rrazo, pues
no ay precepto que obligue a tener con-
tricion, particularmente el dia de fiesta:
assi lo tiene tambien Caietano, y es lo co-
mun.

C A S O IX.

Preg. Si despues de hecha penitencia
de nuestros pecados, estamos obligados
a tener contricion dellos todas las vezes
que

g F.M.R. 1. 101
c. 48. conc. 8
nu. 9. & 100

h Nauar. 1. 10
17.

i Medi. en lo
de penit.
l F. Luys Lo-
p. in str. cōf.
c. 10. conc. 2.
m Visto. en
lo de sacra-
mentis. n. 2.
n Nau. en lo
de penit. d. 61
c. 1. §. sacerdot.
fol. 183. anno
ta. 15.
o Flores Theol.
q. de cont. ar.
ar. 3. dif. 3.
p Soto. in 4. sen-
ten. dist. 1. q. 90
ar. 6.

b Flo. Theo.
q. de contri-
ar. 4.
c Chaves in
sum. sacra-
ment. q. de
contri. d. 122.

d Conc. Tri.
ses. 14. can. 12
& 15. in fine.

e Visto de sa-
cramentis. nu.
125.

f Flo. Theo.
q. de contri-
tione. art. 5.
dif. 3.

que ocurrieren a nuestra memoria?

R. que no, sino fuere quando estuviere mos en duda, si hizimos delllos penitencia, o no, nos ha pesado como es razon: porq̃ entōces estando en esta duda, o la auemos de deponer, o pesarnos delllos, como deue: porq̃ sino, haremos cōtra, nuestra cōciencia. Dixe q̃ no estamos obligados a pesarnos, ha se de entender, practicamente: porq̃ alomenos estamos obligados a no tener jamas complacencia delllos. Mira a Flor. Theolo.^a y Armilla, b y F. Manuel Rodriguez,^c y esto es comun.

C A S O . X.

P. Si esta obligado el hombre, luego q̃ peca a tener dolor de su pecado, de suerte que sino lo haze de nuevo, peque?

R. que segun Armilla, d Caleta. e Soto, y Flores Theologicarum, f que no, sino es quando se confiesa, o haze algun acto, para el qual se requiere estar sin pecado: como es, administrar los sacramentos: fue ra desto no esta a mas obligado, sino es a q̃ nunca le agrade, como se dixo en el caso pasado, y lo mismo tiene Victoria, g.

Y porque para este caso viene aqui bñe; nota, que san Anselmo h dize, que antes deue vno elegir estar en el infierno sin culpa, que en el Parayso con ella: porque el inocente en el infierno, no sentira pena, y el pecador en el Parayso no se alegraria de la gloria: Y tambien que segun santo Thomas, i y Armilla, l y Tabienq, m que el contrito esta obligado a querer mas en general parecer y sufrir qualquiera pena, que pecar: y por tanto, porque la contricion no puede ser sin caridad: por la qual todos los pecados son perdonados, ex charitate, el hombre mas ama a Dios que a si mismo: Pecar es hazer contra Dios, y hazer penitencia: esto es tener cōtriciō, es sufrir algo cōtra si mismo. Y de aqui es, q̃ la caridad demāda esto: cōuiene a saber, q̃ el hōbre cōtrito antes elija qualquiera pena, q̃ la culpa, mas en especial descēder a esta, q̃ a aquella pena no esta obligado, antes haria estultamēte, si alguno a si mismo, o a otro sollicitare sobre estas penas particulares: porq̃ estas cosas terribles consideradas en particular espantan: y por tātō, descendē a la cōsideracion destas penas particulares, seria inducere homines intentionem, y dar ocasion de pecar, como lo resuelue Nauarro, n Alberto, o y Summa Confessorum, p y Innocencio, q̃ Que causas son las que pueden inducir al hombre a tener contricion, se pusieron bien en el caso 57. del capitulo 62. que fue de confessor, con las consideraciones que ha

A de tener para tener proposito de nunca ofender a Dios, fue muy bueno: y en este tambien, con lo dicho concuerda F. Man. Rodriguez, r F. M. R. i rō. c. 48. concl. & nu. 8.

C A S O . XI.

Preg. Dos cosas. La primera, si el que tiene dolor perfecto de sus pecados, y perfectamente propone de guardarse delllos en el tiempo por venir, y perfectamente ama a Dios sobre todas las cosas criadas: Si, este tal terna siēpre gracia? Ya esto respondo luego, que Caictano, s tiene vna admirable opinion, diziendo, que no terna gracia: Y la razon que da es, porque si así fuesse, se seguiria que alguno podria tener euidencia que esta en gracia. Empero lo contrario tienen los Doctores, y dizen, que luego que el hombre haze todo lo que en si es, luego terna gracia. Mira a santo Thomas, y a Victoria: el qual dize ser lo contrario, contra la sagrada escriptura, que dize: Cōuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, iam hic poenitens conuertitur ad Deum: & Deus non conuertitur ad poenitentem. t S. Tho. i. 22 q. 111. ar. 2. ad 1. & q. 113. ar. 3. & 8. & q. 83. ar. 5. & 6. v. Visto q. de contr. n. 120.

Y finalmente es falsissimo lo de Caictano: porque a su razon se responde, que de lo dicho no se sigue euidentemente tener gracia: porq̃ no puedo tener yo euidencia q̃ me duelo del pecado super omnia, o que proponga perfectamente de guardarme en lo futuro: empero tenemos por cierto que el que así se duele terna gracia. Otras muchas autoridades ay de la sagrada Escripura, para lo que queda dicho.

Lo segundo que se pregunta es: si se da contricion la que vno tuuiesse desta suerte, que le pesa de sus pecados, como es razon que le pese, mas con todo esso no se acuerda actualmente de quererlos confesar: pues la contricion es vn dolor voluntario que vno tiene por sus pecados, con proposito de confesarlos.

D Nota antes de responder, que esto que se pregunta, se entiende segun fray Luys Lopez: quando vno tiene contricion fuera del tiempo en que esta obligado de precepto a confesarle: porque ocurriendo este precepto o obligacion, ha de tener actual intencion de cumplirle: esto es, de confesar, segun el mismo fray Luys Lopez, y se dira luego.

Rsp. que es contricion: porque implícitamente se encierra en el tal dolor de los pecados el proposito de confesarlos, si se le acordara. Soto, v y fray Luys Lopez, x y Alexandro de Aristis, y y Arist. l. 2. tit. 4.

C A S O . XI.

Preg. Si para que sea contricion, basta que

que vno se duela de sus peccados passa-
dos solamente, o si tambien se requiere pro-
posito de no pecar; o si basta que no acbr-
dandose el penitente de lo futuro, no ten-
ga actualmente acto contrario: porque pa-
rece que basta: y quando esto no sea, pare-
ce que virtualmente se entiende este pro-
posito en el dolor que tiene de auer ofen-
dido a Dios?

R. que dexando opiniones a parte, la
que se ha de tener, como mas comu y ver-
dadera es, que es necesario actual propo-
sito de no pecar en el tiepo por venir: Es-
ta opinion es de santo Tomas, y Adriano,
Aluerto Magno, & Alexandro de
Ales, y Victoria; y fray Luys Lo-
pez: Tambien es de Soto, y el qual di-
ze, que la opinion contraria, que ni es
verdadera ni segura, ni se ha de divul-
gar en el pueblo. Tambien es de Bartolo-
me de Medina, y la que prueua el Con-
cilio Tridentino.

Y finalmente nota, para esta materia, q
para que vno de atrito se haga cōtrito por
virtud del sacramento, basta que le pese
no tener suficiente dolor: como lo dize
Nauarro, siguiendo a santo Tomas, y a
san Buenaventura, y dize ser esta doctrina
de mucho consuelo para todos: porque
aunque este acto no sea ballate para vno,
con el tener formalmente contrición, bas-
ta para tener atrición, con la qual el peni-
tente puede ser absuelto: empero esta sen-
tencia, como lo adierte fray Luys Lo-
pez, y fray Manuel Rodriguez, se ha
de entender en caso, que el penitente ten-
ga formalmente atrición, diziendo ser ef-
fecto de esta opinion de Medina, y realmente es
de todos los Theologos, ni Nauarro cree
tiene lo contrario a esto: y con la siguién-
te razon se prueua, y declara: porque asi

como con el querer, con el qual vna mu-
ger queria salir del pecado, puede concu-
rrir vna voluntad absoluta de se quedar en
el: asi con este acto, pesame de no tener
suficiente dolor, puede concurrir vn acto
absoluto de la voluntad, quiero estar en
pecado: y asi careen de atrición: luego ha
se de dezir necessariamente que este acto,
pesame de no tener suficiente dolor, para
ser atrición, ha de yr acompañado cō vn
acto absoluto, pesame de auer ofendido a
Dios, aunque este pesar no sea mas que a-
trición: como lo dize fray Manuel Rodri-
guez.

CASO XIII.

Preg. Si para recibir estos quatro sacra-
mentos: conuiene a saber, confirmacion,
orden sacro, extrema uncion, y matrimo-
nio, se requiere contrición, o atrición que

A se juzgue ser contrición?

R. que algunos han pensado, que ansi
como es necesario confesarse para reci-
bir el santissimo cuerpo y sangre de nuel-
tro Redentor: ansi tambien lo era para re-
cibir los demas sacramentos: empero lo
que se ha de tener es, que no es necesario
aunque para recibirlos es necesario con-
trición, o atrición, que prouablemente se
juzgue ser contrición, sin que aya confes-
sion: como lo dize Medina, y de esta fuer-
te dan estos sacramentos al que los recibe
la gracia sacramental: como lo resueluen
fray Luys Lopez, y Victoria: y si algu-
no preguntare aqui: De adōde tenemos q
se requiera la confesion antes de la eu-
charistia; y no se requiera antes de los de-
mas sacramentos? El mismo Victoria res-
ponde, que a questo tenemos ex Paulo di-
cente, probet autem se ipsum homo, &c.
& ex vfu Ecclesie, vbi qui non confitetur
haberet conscientiam peccati mortalis.
Item ex dictis sanctorum, y por el dere-
cho, y en el qual se manda la confesion
antes de la Pasqua, por auerse con ella de
comunlar.

Y finalmente nota, para esta materia
que quando se hazen plegarias y proces-
siones por alguna gran necesidad que ay
en la Republica, en la qual conuiene que
se haga oracion con mas hervor, obliga el
precepto de la contrición, para efecto de
se hazer con mas deuocion, y alcanzar lo
que se pretende. Esto es de Nauarro, y
con Adriano, del qual no se aparta fray
Luys Lopez, y cuyo fundamento es vna
doctrina de Cordoua, y seguida de Medi-
na, y es comun de los Theologos. La
qual afirma, que para vno alcanzar de
Dios libbre de Fez no esta obligado de
baxo de pecado mortal a tener contrición
de sus peccados, haziendo lo que en si es,
de manera que peque mortalmente no ha-
ziendo esto, porque no es medio ordina-
rio para vencer la ignorancia. Y por la
misma razon no es necessaria la contri-
cion para alcanzar lo pedido, porque es-
to no es medio ordinario: a la qual razon
y fundamento, respondo con fray Ma-
nuel Rodriguez, que della tomo pec-
sion para tener con Nauarro: porque en
la oracion, lo que se pretende es, que
Dios libbre la Republica del trabajo en
que esta: y el medio ordinario para al-
cançarle esto, es estar bien con Dios: ni
obsta que aunque estemos bien con el,
no se sabe si por este medio alcanzamos
lo que pedimos: porque esta razon sola-
mente concluye, que no es medio pro-
picio e infalible, mas no prueua no ser

D

q Medi. en la
sum. en la de
clar. del. 2. m.
dam. de lay.
gle. c. 12. in fi.
Lup. 1. p. in
stru. conf. cas.
q. 1. & 2.
s. Vid. de co-
fess. nu. 15.
s. Vid. nu. 15.
in fine.

v Cap. omnis
veritatis que
xii.

x Nau. ca. 1.
32.

y Lup. 1. p. in
stru. col. 1. in
2. Cord. lib. 1.
99. q. 12.
a Medi. ca. 1.
102. ar. 1.

b F. M. R. 1. to.
c. 50. conc. &
qu. 1. ar. 1.

in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.
in d. 1. ar. 1.

a S. Tho. 1. 2.
q. 123. ar. 5. &
in 4. dist. 14.
in expositio-
ne text. & dist.
2. q. 2. artic. 2.
questiun. 4. &
p. 9. ar. 1. &
q. 9. ar. 1. &
3. con. tra gen-
tes. c. 72.
b Adri. quod
lib. 5. ar. 5.
c Alb. Mag. in
4. dist. 14. art.
10.
d Alex. 4. p.
memb. 9.
e Vid. de sa-
cra. q. de cor.
nu. 115.
f Lup. 1. p. in
stru. conf. c. 7.
g Soto. in 4. sen-
t. Med. in su-
i Conc. Trid.
sess. 14.
h Nau. c. 1. n. 22.
m Lup. 1. p. in
stru. conf. c. 14.
n F. M. R. 1. to.
c. 50. conc. 3.
nu. 6.
o Med. en la
sum. fo. 294.
pag. 1. & 2.

h. 1. ar. 1.

p F. M. R. vbi
sup.

medio ordinario predicado de predicados, y confesores, y del tiego alumbrado de Christo nuestro señor, el qual dezia: sabemos que no oyó Dios a los peccadores. Nota el caso que viene, para cumplimento deste:

C A S O. XIII.

Preg. En que tiempo obliga el precepto de la contrición?

Resp. que en parte queda respondido en el caso pasado bien: y así digo aquí, que obliga en el tiempo de la muerte, y en el tiempo del precepto de la confesión: Lo qual se ha de entender, si entonces falta copia de confessor: porque el sacramento de la absolución, faltando entóces copia de confessor, no es recibido in re: porq̃ cō el sacramento de la penitencia in re, segun la opinion más probable basta atrición, por tal conocida. También obliga este precepto de la contrición, en la recepción de los demás sacramentos, y en la administració de todos los sacramentos; y en qualquier acto que requiriere hombre sin pecado.

Finalmente nota; que los que se han de ordenar de orden sacro, estan obligados a confesarse primero: porque han de comulgar en la missa: porque si esto no huvieran de hazer, por razón de recibir orden, bastarales atrición, que probablemente se entienda ser contrición, como queda dicho en el caso pasado. También con esto concuerda fray Luyz Lopez.

Y tambien nota, que los que se quieren casar, primero se han de confesar, y recibir la Eucharistia, a lo menos tres dias antes que se casen; o antes que consumen el matrimonio, como se ordena en el Concilio Tridentino: lo qual no obliga a pecado mortal, salvo si ay menorprecio. Verdad es, que si estuviere en pecado mortal, estan obligados a tener contrición, y aun a confesarse, si quieren comulgar, como lo tiene Veracruz, y Navarro, d y Ledesma, e y fray Manuel Rodriguez: f Y si estan descomunados, aunque sea de descomunión menor, han de procurar absolución, pues la descomunión menor priva de la recepción de los sacramentos.

Y finalmente noten los ministros del alto sacramento de la Eucharistia, que aū q̃ para le recibir, es necesario preceda la confesión: Empero para administrarle, basta que tengan contrición: porque el Concilio Tridentino solamente define ser de Fe que para recibir este sacramento, es necesaria la confesión: Por lo qual, quando la necesidad lo pide, con sola contrición pueden comulgar a los fieles, sacan-

A do las formas del sagrario, donde estan cō sagradas. Y comulgar a muchos estando en pecado mortal, solamente es vn pecado mortal.

Noten mas que este diuino sacramento da al que le recibe con el aparejo debido, gran aumento de gracia, ex opere operato: y los que se llegan a el con sola atrición, pensando que van contritos, no pudiendose confesar por falta de confessor, siendoles forçado comulgar, alcançan la primera gracia, pues es pan de vida, que da vida; y la yglesia canta del, que es lauatorio de las maldades, y fortaleza de los flacos: como lo nota santo Thomas, g Soto, Ledesma, y Navarro, a los quales si que fray Manuel Rodriguez: m por lo qual los ministros deste tan alto y vtil ministerio, se deuen de conuidar para le administrar; como lo pide la caridad, y la necesidad que tenemos de la gracia de Dios, al qual mas en este sacramento que en otro estamos obligados a servir con alegría.

C A S O XV.

P. Si es necesario para que vno tenga verdadero proposito de no pecar: y así este contrito, q̃ crea q̃ de allí adelante no ofendera mas a Dios mortalmente, y que del todo esta en el desterrado el temor de pecar?

Resp. que no es necesario, antes creer esto, labria a toberuia, sino basta que no quiera mas de ay en adelante pecar, y que lo proponga firmemente de hazer, con el ayuda de Dios: así lo tiene Navarro, n la qual opinion recibe fray Luyz Lopez o de muy buena gana; en los hombres de temerosa conciencia: Empero en los de estirgada conciencia, dize, que no se puede comulgar el temor de caer con el proposito de nunca pecar, con el ayuda de Dios, no quitando los tales las ocasiones del pecado: Empero esta nōdificacion deste padre, no es contra Navarro, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez, p que le sigue: porque aun en los de muy temerosa conciencia, el temor de caer, con el proposito de nunca pecar, es el ayuda de Dios, no quitando las ocasiones proximas del pecado; no es contrición, segun la opinion del mismo Navarro: porque imposible es que baste para la verdadera contrición, que vno tenia de pecar, y tenga proposito de no lo hazer, con el ayuda de Dios: si el que tiene este acto, se queda en las ocasiones proximas de pecar, en las quales antes estaua, o sea temeroso de su conciencia, o no lo sea.

g S. Th. p. q̃
79. a. 3.
h Soto in 4. d.
12. q. 1. ar. 4. 5.
i Ledesma in 4.
q. 20. ar. 3.
l Nau. c. 21. n. 47.
m F. M. R. r. c.
c. 68. verbaui
los a los cō
fessores.

n Nau. in m̃a
nu c. 1. nu. 1.
y i. y en lo de
inda lg. pa. 23
nu 23.
o Lupus 2. p. 2.
instr. cōl. 13.

p Rodri. f. rōi
c. 43. cōn. n. 7.

C A S O. XVI.

Preg. Si el que esta en duda, si el pecado que ha cometido es mortal, o venial, si ha de tener del dolor, como si fuera mortal?

R. que estando en esta duda, se ha de doler del, como si fuese mortal. Nauarro,^a o alomenos, con condicion, en quanto fuese mortal, segun san Agustin. *Tene certum, & relinque incertum*: y lo mismo dize Iacobo de Grasijs.^b Y aduerte para aqui, que no es menester para el perdón del pecado venial la contrición que para el mortal, y que no es inconueniente que le pese a vno de vn pecado venial, y de otro no, y que se perdona vn pecado venial, aunque otro venial no se perdona. Nauarro,^c y tambien que se guarde el confessor de codenar por pecado mortal, lo que no sabe cierto si lo es, antes en las cosas dudosas lleguense a la parte mas segura, y en las dificultosas sepa dudar, para que lo que por si no puede definir, lo determine por el consejo, y parecer de otros mas doctos: y lo mejor sera no oyr semejantes confesiones para no hazer algun yerro: como si aun confessor que no tiene ciencia ni experiencia de comutar votos, pidielle el penitente que por virtud de algun lubitico le comutasse vn voto de yr a Ierusalem, deue el confessor que no está versado en semejantes casos, o remitir el penitente a otros mas doctos, o aconsejarle con ellos, de lo que deue de hazer: y por esta causa es menester que tenga villas y bien consideradas las materias, en las quales se suelen ofrecer grandes dudas, aun a los muy letrados, para que topando con ellas no sea precipitado en su parecer. Parte desta doctrina trae Nauarro,^d y Medina,^e a los quales sigue fray Manuel Rodriguez.^f

Para este capitulo mira el caso primero del cap. 65. que fue de confesion: y el cap. 17. de atricion, que es el ordinario, mente suelen andar juntos, y ponerse. Notale para cumplida noticia desta materia, que todo el fue muy bueno.

Cap. LXXI. De correccion
fraterna.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto que no corregir al proximo es especie de homicidio espiritual, como lo dize Iacobo de Grasijs,^g vno sabe vn pecado secreto de su proximo, ma le corrigido del a solas, y no se quiere enmiendar, si esta obligado a corre

A girle otra vez delante de vna o dos personas que no saben aquel pecado, para que se enmiende y se aparte del, o si le ha de dexar estar, y no descubrirle, porque es secreto, encomendandolo solamente a Dios?

R. que Durando, y el Antisiodorense, y Pedraza,^h y Summa Tabiena,ⁱ dizen, que si el pecado es de todo en todo secreto, que solamente lo sabe Dios, y el que corrige, y el culpado, y no se quiere enmiendar, que lo ha de dexar, encomendandolo solamente a Dios, y no corregirle delante de quien no lo sabe: mas que si el pecado no es de todo en todo secreto, sino que algunos pocos lo saben, que sino se quiere enmiendar, que esta entonces obligado a tomarle a corregir delante de vno o dos de estos pocos que ya lo saben. La opinion contraria es mas verdadera, que esta obligado, aunque sea el pecado el mas secreto del mundo, quando no se quiere corregir, a tomar consigo vna o dos personas, que miren por la honra y salud espiritual de su hermano, y corregirle delante de ellos, aunque jamas ellos ay un sabido aquel pecado. Ni obsta que se infamara desta suerte el delinquente, porque la razon de mandar el superior que sea anonestado delante de dos testigos, es para que confuso se enmiende, y temeroso de que sea reprehendido en su vicio procure vivir con mas recto. Esta opinion es de Summa Confessorum, San Antonino,^m Santo Thomas,ⁿ Ricardo, Caietano,^o Soto,^p Armilla,^q Nauarro,^r Flores Theologicarum,^s y Bañez,^t y sin ellos Doctores ay otros de muy grande autoridad que defienden esta opinion, por ser ella conforme a la forma del Euangelio, y por ser la contraria contra la dicha forma, segun el doctissimo Manicio, dexo escrito en sus papeles, y segun Soto,^u y estambien exprellada de Cordoua,^v y de Pedro de Nauarra,^w y de fray Manuel Rodriguez.^x

D Aduerta empero el piadoso Christiano, que esta obligado a hazer esta amonestacion delante de los testigos, no solamente vna vez, sino muchas entendiendo que aprouechara, las quales vezes quantas deuen ser se dexa al iuyzio del varon prudente: como lo dizen los Doctores alegados, y si entiende que las dichas amonestaciones no aprouecharan dentro de espacio de vn año, aunque entienda que pasado este tiempo han de aprouechar, no tiene obligacion de esperarle tan largo tiempo, sino luego puede vfar dellas, porque mayor mal es, que vn hombre

h Pedr. en la
decla. del 4.
manda n. 1.
i Tabie. ver.
corrección. n. 33

J Sum. Conf.
li. 3. ti. 3. q. 2.
m Ant. 2. p. 10.
o. c. 6. q. 4.
n So. de secret.
to. reg. m. 1.
2 q. 4. p. 10.
conc. 5.
o Arm. conf.
Rio. nu. 5.
p Nau. c. 10.
ter ver. 11. q.
3. conc. 6. p. 1.
29. nu. 115.
q Flo. Theo.
q de corrección.
fr. c. 1.
r Bañ. 2. 2. q.
33. ar. 8. in rel.
ponso. ad. 5.
p. 125. d. 6.
s So. vbi sup.
t Cor. in ad.
dit Sot. 2.
memb. 4. 4.
cont. 6.
v Nau. de re.
lit. li. 3. c. 4.
uu. 261.
x F. M. R. c. 9.
del ord. iud.
com. & nu. 3.

a Nau. c. 1. n.
26.

b Grasi li. 1. c.
10. nu. 11. &
c. 5. nu. 1.

c Nau. vbi su.

d Naua c. 26.
nu. 4.

e Mel. in su.

f F. M. R. 1. 10.
c. 62. cont. &
nu. 10.

g Gra. li. 1. c.
5. nu. 1.

ua a Dios, de quíele aparto, si espera proba-
blemente que aprouechara: porque si vee
que no se queria emendar, bastara lo pri-
mero, que es desengañarle. Tambiẽ se le a-
menazo, le ha de quitar toda fuerza, y de
xarle libre: y aun para hazerlo biẽ, dexar
le del todo, apartandose del quanto pudie-
re: mas sino ay nada desto, no ay obliga-
cion ninguna, sino solo, encomendarle a
Dios: aunque sera buẽ consejo, si le ha de
recibir, dezirle lo mal que hizo en indu-
zirle a que pecasse, que se buelua a Dios: y
haziendo esto, cumple con su conciencia,
haziendo penitencia de lo passado: como
lo resueluen Soto, ^a Cordero. ^b Pedraça, ^c
Mercado, ^d Nauar. ^e Syluest. ^f Pedra. ^g y
Nauarra ^h tiene lo mismo, y fray Manu.
Rodriguez: ⁱ El qual dize, que lo dicho es
tanta verdad, que con peligro de la vida es-
ta obligado a buscar estos medios, enten-
diendo que cõ ellos le sacara del pecado:
porque si sola la caridad obliga en la es-
trema necesidad a poner vn hombre su vi-
da por la salud espiritual de sus proxi-
mos: con muy mas fuerte razon obligara
quando no solamente ay obligacion de ca-
ridad, mas aun de justicia, como la ay en
este caso: assi lo dize, y resuelve Aragon. ⁱ
y cõforme esto se ha de limitar, y enten-
der los autores arriba citados, y lo que
traen.

CASO V.

P. Si esta vno obligado a corregir a o-
tro que oyò blasphemar: si lo puede hazer
sin peligro suyo, aunque de corregirle no
se espere emienda?

R. que lo està: y assi lo establecio el Co-
cilio Lateranense, ^m el qual refiere Nauar-
ro, ⁿ & ita est.

CASO VI.

P. Si quando vno sabe el pecado de su
hermano, si le es licito antes que le corrija
fraternalmente, o le amoneste q̃ salga del,
descubrielo a vn amigo grande, bien intè-
cionado y discreto, del que ha de ser cor-
regido: porq̃ entiende q̃ aquel le corrija-
ra mejor q̃ no el, y q̃ del lo tomara muy
mucho mejor, que si el mismo le corrije?

R. que en ninguna manera conuiene, sino
ay estrema necesidad, aunq̃ sea el mayor
amigo q̃ tenga, sino fuesse por tener para
si pot muy cierto q̃ si el haze la dicha cor-
reccion fraterna, q̃ sera como no hazer na-
da: porq̃ entonces licito sera hazer lo pre-
guntado, segun dize Soto, ^o Nauar. ^p y F.
Man. Rodri. ^q y Durand. ^r y S. August. ^s
el qual refiere Gabriel: El qual pone para
prouar esto vn exẽplo, y es, Si vee vno q̃

A su proximo ha estado congoñado y affligi-
do de vna herida muy penosa, y està ya la-
no, o apique de sanar. por lo qual no tiene
ya necesidad de medico q̃ le cure: sabe
empero verisimilmẽte q̃ otra vez ha de re-
caer. Quien no vee en este caso q̃ la prudẽ-
cia y caridad està pidiendo, y obligando
a este, q̃ auise a su hermano en setmo, o a
otro q̃ sabe le ha de remediar, para q̃ ya q̃
ha començado a tener sanidad, mire por si
para no venir a recaer, y de todo perecer?
Si es vno cruel, dize Vgo, explicando a S.
August. q̃ encubre la llaga de su hermano
q̃ està en el cuerpo, mas cruel es el que no
descubre la llaga q̃ està en el alma, a quíe
sabe q̃ la puede mejor remediãr, aunq̃ sea
dando alguna pena al llagado: assi se deuẽ
de notar esto, como lo dize Gabriel: y por
q̃ importa. Aunq̃ F. Bartholome de Me-
dina, ^x y F. Luys Lopez, ^y dizen sin ningun
a excepcion, que no cõuiene aunque sea
el mayor amigo que tenga.

Nota q̃ dize Soto, ^z y Cordoua, que si
el prelado fuesse tal qual conuiene q̃ fues-
se, esto es, que antes aprouechara q̃ daña-
ra, que seria mejor dezirle lo a el, antes q̃
al tal amigo: Y aun dize mas, q̃ si el pre-
lado es de la suerte q̃ està dicho, y assi cõ-
sta a todos, q̃ antes de la correccion frater-
na, se le puede dezir el pecado del proxi-
mo, no como a prelado, sino como a pa-
dre: y tambien q̃ siendo el prelado desta
suerte, pũede compeler q̃ como a padre se
lo digan antes de la correccion fraterna:
Desta opinion es tambien Ricardo, y Ar-
milla: ^a Empero quando se le puede de-
zir, mandando el q̃ se le diga, desta suerte,
y como se aya de entender, quando lo mã-
dasse, se dira en el caso 54. concertando
Nauarra las opiniones diuersas que en es-
to ay. Otra cosa seria si el prelado no fues-
se desta suerte: porque entõces comũ sen-
tencia es de todos, que ni el lo puede man-
dar, y quando lo mandasse, que este manda-
miento a nadie obligara.

CASO VII.

P. Si la correccion fraterna obliga de-
baxo de pecado mortal?

R. que la correccion fraterna es de ley
natural, diuina, y positiua, quando obli-
gue a pecado mortal o venial, se entende-
ra por seys conclusiones, que se siguen bre-
uemente. La primera, no solo estamos o-
bligados a hazer bien al proximo, mas es-
tamos obligados a librarle y sacarle de su
pecado. La segunda, que este precepto o-
bliga a las vezes si, y a las vezes no, y en vn
lugar si, y en otro no, porque es precepto
afirmatiuo. La tercera, que la correccion
fraterna se puede dexar para quando aya
mejor

2 Soto li 4. de
iust. & iu. q. 6
art. 2.
b Cord. in su-
ma. q. 172.
c Pedr. en su
conf. is. en el
5. precepto.
d Merca. li. 6
ca. 3. de cõmo
se han de res-
tituyr los bie-
nes interior.
naturales.
e Nau. c. 14. in
fine.
f Sylu. restit. 3
q. 1.

g Pedra. en el
c. manda n. 7
h Nauar. l. 1.
li. 1. de restit.
c. 2. nu. 3.
i F. M. R. 1. to.
c. 66. vers. no-
ten los con-
fesso. y en el c.
50. conc. nu. 2
l Arag. 2. 2. q.
62 ar. 2.
m Cõc. Late.
seks.
n Nau. in ma.
c. 1. nu. 33.

o So. de secre-
te. reg. m. 5.
2. q. 4. pa. 37. b
p Nau. c. inter-
verba. 11. q. 3.
cõc. 6. pa. 226
nu. 113.
q F. M. R. c. 4.
del ord. iudi.
conc. & nu. 9.
r Duran. in 4.
d. 19. q. 4. nu. 2
ad finem.
s S. Aug. sup.
ca. 5. Leuitici.
t Gabri. sup.
c. no. l. 74.

v Gabri. v. b. 11.
super caso 66
x Med. in iust.
titu. confesso.
en la declar.
del 5. manda-
do.
§. 16.
y Lupus 1. p.
instr. cõc. 1. c.
69. q. 1.
2 Soto v. b. 11.

a Arm. verbi
inquisicio. 14

Conclus. 11

Conclus. 11

Conclus. 11

mejor comodo de corregir, o se puede de
 xar por el bien del que ha de ser corregi-
 do. A cerca desta tercera conclusion, es de
 notar que se entiende quando de dilatar la
 correccion no caera el delincente en o-
 tro pecado mas graue: cōuiene a saber, ad-
 ministrando el sacramēto de la eucharis-
 tia en pecado mortal: empero si de diferir
 la correccion, no se sigue otro daño, sino
 perseverar el delincente en el pecado,
 hasta q̄ sea corregido, bien se puede dife-
 rir la amonestacion para tiempo mas o-
 portuno, entendiendose que entonces se
 leuantara el delincente del pecado con

mayor cautela, auiedo prouado su flaque-
 za en la perseverancia de su mala vida: co-
 mo lo tiene Aragon,^a y fray Manuel Ro-
 driguez.^b La quarta, que la correccion fra-
 terna, si se dexa por temor, o concupiscen-
 cia, entendiendo que el proximo se ha de
 enmendar, si le corrige, es pecado mortal.
 La quinta, que si el temor, o codicia, q̄ ar-
 riba se llama concupiscencia, haze tardar-
 se en corregir las faltas del proximo, no
 de tal suerte, que si se entendiesse q̄ apro-
 uecharia para hazerle salir del pecado,
 no por esso lo dexaria, es pecado venial:
 La sexta y vltima, que no estamos obliga-
 dos a andar a buscar a quien corregir, pa-
 ra guardar este precepto. Concuera san-
 to Tomas,^c y F. Domingo Bañez, del qual
 explica biē todas estas seys conclusiones,
 y por estar explicadas en diuersos casos
 desta materia no lo explico: qui otra vez.

Tābien casi con todas ellas concuerda el
 padre F. Manuel Rodriguez.^e Nota, segū
 el mismo que en la correccion fraterna, pa-
 ra que se haga como se deue ha de auer tā
 bien conocimiento del pecado. A cerca de
 lo qual es de notar, que Adriano^f tiene q̄
 basta, que para q̄ vno corrija, y este obli-
 gado a ello que tenga vn probable conoci-
 miento del pecado, aunq̄ no sea cierto, lo
 qual puede auer lugar, quando de no ha-
 zer la dicha corrección, puede suceder grā
 daño al que ha de ser corregido, auisando
 le el que fraternalmente le corrige, que no
 le corrige deste delito, por saber cierto au-
 uerlo comedido, sino q̄ duda dello, y des-
 sea su aprouechamiento espiritual, y quie-
 re dar traça para que se euite el daño que
 imagina le puede suceder: empero quan-
 do no se teme el tal peligro, no es necesa-
 rio hazer la dicha amonestacion, auiendo
 solamente probable conocimiento del pe-
 cado, porque con esto se dara notable pe-
 na al que es corregido, y así se podra ay-
 rar como hombre.

C A S O VIII.

Preg. Si el que vee pecar a su hermano
 Primera parte.

A venialmente esta obligado a corregirle?

R. que el precepto de la correccion fra-
 terna se entiede de los pecados mortales.
 Nota, que el que vee pecar a su hermano
 venialmente, y no le corrige, si tiene cōs-
 tumbre de pecar venialmente, que pecara
 venialmente, y sino, no. v. g. como dize
 fray Manuel Rodriguez,^g si vno viesse
 entrar a otro en alguna casa, donde fami-
 liarmente trata con vnas mugeres, y ay
 en sus platicas algunos pecados venia-
 les, los quales en semejante caso dispo-
 nen a mortales. Y esto es lo comun. So-
 to,^h tiene, que el prelado que estos peca-
 dos veniales, quando son en frequenta-
 cion, no los corrige, y reprehende, que pe-
 ca mortalmente. Fray Domingo Bañezⁱ

tiene esto por muy duro, y dize, que no
 peca mortalmente, Nisi forte sint peccata
 perturbantia pacem Reipublicæ, & ab-
 usus qui Rempublicam damnificare pos-
 sint. Y si es verdadera la opinion de So-
 to: Ay de los prelados descuydados en
 exortar a su pueblo: y así los llora fray
 Luys Lopez,^l alegando a Soto en los Tra-
 tados de justicia, & iure. Verdad es, co-
 mo dize fray Manuel Rodriguez,^m que
 pecaran graueamente, no extirpando las
 costumbres malas de los pecados venia-
 les, si son o pueden ser ocasion de peca-
 dos mortales: porque no siendo ocasion
 de pecados mortales, y no hallo razon
 suficiente para los cōdenar a pecado mor-
 tal, siendo descuydados en extirpar los
 vicios veniales: porque no tiene mayor
 obligacion el prelado de mirar por su Re-
 publica, q̄ el particular de mirar por su al-
 ma, y es cierto que el particular que no
 descarga su alma de las malas costumbres
 de pecados veniales, no peca mortalmen-
 te, si las tales malas costumbres no son o-
 casion propinqua de pecados mortales.

C A S O IX.

Preg. Si el confessor esta obligado para
 cumplir con el precepto de la correccion
 fraterna, a obligar al penitente, a que le di-
 ga la persona con quien peca, o otra terce-
 ra persona, el pecado de la qual a caso tu-
 uo noticia en aquella confesion para que
 el la cumpla, procurando sacar a su her-
 mano de aquel pecado?

Resp. que no esta obligado el confes-
 sor a ello, antes haria en hazerlo tan mal,
 quanto se puede encarecer, pues aun a el
 mismo penitente fuera de la confesion,
 no le puede reprehender el peccado
 confesado, aunque sea por via de cor-
 reccion. Finalmente no puede hazer lo
 preguntado, aunque sea prelado, a quien
 mas estrechamente incumbe mirar por

Aa las

g F.M. R.c. 92
 del ord. iudi.
 conc. et nu. 1.

h So. de secr.
 reg. et deteg.
 q. 2. pag. 23 a.
 i Bañ. 2. 2. q.
 33. ar. 2.

l Lup. instr.
 confli. 1. p. 655
 in prin.
 m F.M. R. vbi
 sup. conc. et
 nu. 7.

a Arag. 2. 2. q.
 33. ar. 2. pag.
 723. col. 1. & c.
 b F.M. R. c. 92.
 del ord. iud.
 conc. et nu. 2.
 Conclu. 4.

Conclu. 1.

Conclu. 6.

c S. Tho. 2. 2.
 q. 33. ar. 2.
 d Bañ. ibid.

e F.M. R. c. 92.
 del ord. iudi.
 conc. et nu. 2.

f Adila. in 4.
 de corre. fra-
 ter.

sus ouejas, y hazer la correcció fraterna que a los demas. Y en conclusiōn aora, vna cosa buena, q̄ quando el confessor lo sabe por esta via, el compañero del pecado q̄ el penitente le confiesse, abien cat de buxo del sigillo de la confesiō q̄ ha oydo. Este caso q̄ es de Bañ.^a notē los confesores, porq̄ yo se dos, q̄ sin aduertir lo mal q̄ hazia, acōlejauā a sus penitētes lo cōtrario.

C A S O. X.

P. Si la correccion fraterna tiene lugar en los hereges, quierō dezir, si los rigo de corregir fraternalmente, segun manda el Euangelio, o si tengo de yr primero a denunciar dellos a los Inquisidores, antes q̄ lo haga?

R. que se ha de aduertir, que el orde de la correccion fraterna necessariamente se ha de cunplir quando ay esperança q̄ la particular correccion aprouechara, q̄ es el primer grado della; y quando no ay esperança del primer grado, luego podemos hazer el segundo, que es llamar a dos, o tres testigos, y quando tampoco de esto no ay esperança que aprouechara, auenios de vsar del tercero, que es dezirlo a la yglesia, que es al prelado, denunciado; esto es, quando no es caso de heregia lo q̄ quieremos corregir: porq̄ si lo es, como en caso lo demanda, no ay necesidad de q̄ noiotros la hagamos, porq̄ la experiencia nos enseña ser grande peligro para la Republica, sino se denuncian luego los hereges: ni tā poco conuiene que qualquiera, aunque sea muy docto, haga esta correccion: la qual está obligados a hazer los padres del Santo Oficio: como lo tiene Bañez,^b Ledesma,^c Soto,^d y otros muchos.

C A S O. XI.

Preg. Si el prelado está obligado sopeña de pecado mortal a enseñar a sus subditos aquellas cosas que ignoran, y estan obligados a saber?

R. que si, como lo resuelve Bañez,^e el qual prueua bien esta doctrina: y entre otras cosas dize estas palabras, confirmando esta verdad: Nam omnis qui se obligat vel additus est alicui officio tenetur exequi ea, quæ sunt officij sui ministeria, ergo in re graui mortaliter peccabit, nisi doceat, ignorantem, ea, quæ scire tenetur.

C A S O. XII.

P. Si qualquiera hombre está obligado a enseñar a su proximo la verdad de qualquier ley, quando el proximo la ignora, y le es necesario saberla, principalmente quando está en peligro de pecar mortalmente por tener della ignorancia?

R. que si, segun el padre Bañez,^f y fray Manuel Rodriguez,^g lo qual dizen q̄ es

A manifestto, si la ignorancia es de la ley natural y diuina, porq̄ el conocimēto de esta ley es necesario para la saluaciō, porq̄ segun hōbres doctos, el error e ignorancia no ha lugar en los que tienen ignorancia inuencible del derecho natural, porq̄ si el proximo ignora inuenciblemente algun precepto del Decalago: Cōuiene a saber, que la simple fornicaciō es pecado, qual quierajunq̄ sea particular esta obligado a corregirle, aunque entiēda que no ha de aprouechar, porque no puede alterar semejante ignorancia, sin alguna inuencencia de la honra de Dios, y un gran daño de la Repub. Christiana: como lo tiene Arag.^h

C A S O. XIII.

P. Si viō esta cierto q̄ su proximo que ignora alguna ley, o hecho, que por saber la no dexara de hazer contra la ley, aunque se le enseñe, si cō todo esto está obligado a le corregir y enseñar lo que ignora?

R. que no aino tuellē que su ignorancia resulte en daño de tercera persona. Para este caso, que es de Bañez,ⁱ es bueno el que viene adonde se pone el exemplo quando sera en daño de tercero; y el pasado, tambien es de Soto,^j y fray Manuel Rodriguez,^k y Aragon,^l y de Adriano.

C A S O. XIV.

P. Vno sabe, que vn vñcero, por no saber q̄ su trato es pecado, da a vñuras; y tambien sabe q̄ aunque sepa que aquel trato es pecado, no por ello lo dexara, y tambien tiene probabilidad cierta, que despues de nueno mandara a sus herederos que restituyan alguna parte de lo ganado así, o todotia está obligado con todo esto a enseñarle que aquel su trato es pecado?

R. que está obligado a se lo enseñar por la charidad de la tercera persona que padece daño: como lo resuelve Aragon,^m fray Manuel Rodriguez,ⁿ y Bañez.^o

C A S O. XV.

P. Yo se cierto que Pedro se quiere llevar a Maria, porq̄ pienla que es su muger; y en efecto no lo es: o se muy cierto, que con quien se quiere casar es su hermana, lo qual tambien ignora: si esloy obligado a dezirle que aquella no es su muger, o que con quien se quiere casar es su hermana?

R. que si creo prouablemente, que saliendo de aquella ignorancia dexara lo comenzado, que si. Y la razon es, porque quando la ignorancia del hecho es de alguna cosa contraria al derecho diuino, o natural, y se espera prouablemente q̄ quitada la ignorancia el hombre no obrara aquellas cosas que con ignorancia haze, esloy obligado a amonestarle y corregirle, aunque juridicamente no lo pueda

a Bañ. 2. 2. pa.
1270.

b Bañ. 2. q.
11. art. 4. pag.
690.
c Ledesma su.
de pen. sacr.
de 6. pa. 1005.
d Sot. de rat.
reg. secrer.
memb. 2. q. 4.
e Bañez. 2. 2.
q. 3. pag. 1205.
f Bañ. 2. 2. q.
3. pa. 1206. b.
g F.M.R. c. 9.
del ord. iudl.
conc. & nu. 2.

h Arag. 2.
2. ar. 4.

i Bañ. vñcero.

j Sot. de rat.
reg. & de reg.
membr. 2. q. 4.
pa. 23.
m F.M.R. c. 9.
del ord. iudl.
conc. & nu. 2.
n Arag. 2. 2.
q. 3. ar. 6.

o F.M.R. vñcero.
sup.
p Bañ. etiam
vñcero pag.
1206. d.

pueda prouar, porque aunque tal ignorancia sea inuencible en el, con todo esso en respeto de mi que se el hecho, y la ley, ay disformidad en aquel acto, la qual si puedo deuo efforuar y quitar. Dixe q si creo prouablemente, q saliendo de aquella ignorancia dexara lo començado, que estoy obligado a auisarle, porque si creo por el contrario prouablemente que no ha de aprovechar mi auiso, no estoy obligado a auisarlo: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^a y es lo comun.

Y notele segun el mismo fray Manuel Rodriguez, ^b que el que lee, o predica, publicamente, esta obligado a dezir la verdad, aunque sepa y entienda que algunos de los oyentes estan con buena fe en sus errores y ignorancias, y con su predicación la perderan, sin aprouecharse de la doctrina que han oido, porq la doctrina publica no es ordenada al prouecho del particular, sino al prouecho comun, como lo tiene Soto, ^c Cano, ^d Medina, ^e Couarruias, ^f Najar, ^g Bañez, ^h

CASO XVI.

P. Yo voy camino, y veo que mi compañero no ha rezado el oficio diuino por oluido, y es sacerdote, y que con el mismo oluido dexara también de rezar lo demas que le falta: si estoy obligado a acordarle lo, sabiendo que si se lo acuerdo lo rezara?

R. que no: y la razon es, porque las leyes humanas no obligan con tanta carga, que este el hombre obligado a amonestar al proximo de la ignorancia del hecho; si no fuese que el oluido, o omision de las leyes redujese en escandalo y irreuerencia de Dios, y de la religion Christiana: como querer comer carne el Viernes por oluido, o trabajar con el mismo oluido el dia de holgar, o que por oluido se va a dezir Misa sin casulla, porque entoces obligado estoy a le amonestar: empero aunque esto sea asi, le parece al padre F. Domingo Bañez, ⁱ q quando veo al proximo hazer, o dexar de hazer alguna cosa por ignorancia, o oluido, inculpable contra la ley humana no auiendo lo q esta dicho, ser consejo amonestar al proximo de semejante ignorancia del hecho que en latin llamamos facti: si estoy cierto q amonestado, facilmente cumplira la ley humana: porque si temo que a penas, y con desabrimiento guardara la ley, hare prudentemente, no amonestandole. Lo mismo tiene Najarro, ^j

CASO XVII.

Preg. Si estando yo en duda si mi hermano con mi correccion se emendara o no, si estoy obligado a corregirle?

Primera parte.

A. R. que Caietano parece sentir q no estoy obligado, porq dize, Quod debet corrigere, quando est prouabilis, quod frater emmendabitur, at vero quando dubitat, non habet talem prouabilitatem: ergo videtur sentire, quod non teneatur. Esto dize Caietano: Empero nota, que si dudo, si se emmendara o no, y con todo esso es mas prouable que mi correccion le dañara, q no estoy obligado: empero si creo cierto q mi correccion no le dañara, sino que le podra aprouechar, obligado estoy: mas si yualmente estoy en duda si le aprouechara o no, muy prouable es, que no estoy obligado a corregirle, y la razon es, porque me pongo a peligro de escandalizarle más, y de que me afrente: sino fuese en caso de extrema necesidad, como si ya estuviere puesto en peligro de pecar mortalmente: entoces obligado estoy a le corregir, aunque prouablemente crea o temia, que mi correccion le dañara con tal condicion que sea prouable, que podra aprouechar: como lo tiene Bañez, ^k el qual dize, que le parece que esto sintió Caietano, y tambien lo tiene Soto, ^m y fray Manuel Rodriguez, ⁿ y Adriano. ^o

CASO XVIII.

P. Si esta vno obligado a corregir a su proximo, quando teme que antes dañara que aprouechara, y sera peor, y no solo a el, sino al bien comun y religion?

R. que no esta obligado, segun Soto, ^p y F. Manuel Rodriguez, ^q el qual dize otras cosas buenas: como dezir, q quando vno duda si la correccion fraterna dañara espiritualmente a su hermano, no esta obligado a hazerla, atento q en este caso cessa en alguna manera el fin de la correccion fraterna, que es el aprouechamiento espiritual del corregido: como si por corregir le ha de blasfemar del nombre de Dios.

CASO XXX.

P. Si por entender que mi hermano caera en vna enfermedad de vergüenza y tristeza a que le ha de causar mi correccion: si estoy obligado con todo esso a corregirle del pecado en que esta?

R. que si, sino que entoces se ha de usar de cautela, desuerte, que con el mas pequeño peligro que pueda ser, se le haga la correccion: porque la salud espiritual del alma le ha de anteponer a la corporal del cuerpo: por lo qual dizen los Doctores comunmente, que aunque sepamos que el delinquento ha de caer en vna enfermedad, por ver que se sabe su pecado no aue mos de dexar de le amonestar, para q no venga mal a la comunidad, si del dicho pecado puede reducir este mal, el qual es de

Aa 2

mas

mas peso q̄ la enfermedad. Nota, que del pecado pasado no ay para q̄ corregir al proximo, si esta ya enmiedado: como lo resuelue Soto,^a y F. Manuel Rodriguez.^b

C A S O. XX.

Preg. Si vno me dixesse, que si yo no le daua alguna cosa de mi hacienda, que auia de jurar falso, o hazer otro qualquier pecado: si estoy obligado a darselo por librarle de aq̄l pecado q̄ quiere cometer, presupuesto q̄ el no esta en extrema necesidad?

R. que no estoy obligado: y la razõ es, porque aquel peca de malicia, y no por la necesidad que tiene de mis bienes. Nota, que a ninguna persona particular obliga la correccion fraterna con peligro de la vida, ni aun con peligro de la honra ni de la hacienda, y con este peligro, aunque sea de la vida, si quando el proximo sin la correccion fraterna, no saldria del pecado: esto es, quando vita nostra simpliciter est necessaria saluti proximi, o quando por officio compete hazerla: como lo resuelue Soto.^c

C A S O. XXI.

Preg. En el caso pasado se dixo, que a las personas particulares, que sino era quando la correccion fraterna era simpliciter necessaria al proximo, que no tenian obligacion de hazerla: si fuera de quando es simpliciter necessaria, dexandola de hazer pecaran mortalmente alguna vez?

R. que no solo quando es necessaria al proximo simpliciter la correccion fraterna peca qualquier hombre particular, dexandola de hazer, sino tambien quando dexa de corregir al proximo, que por ignorancia cae en pecados comunes: como lo tiene Soto,^d lo qual se ha de entender, quando lo puede hazer sin notable detrimento de su vida, o bienes temporales.

C A S O. XXII.

Preg. Ya se sabe por muy cierto que no esta vno obligado para cumplir el precepto de la correccion fraterna, a andar inquiriendo a quien corregir, sino que solo basta, que quando se ofrezca ocasion para cumplirse este precepto se cumpla: si los prelados, pues tienen mas obligacion por razon de su officio de corregir a sus subditos, que los demas, estan obligados a inquirir y buscar las faltas dellos para corregirlos: o si solo basta que ofreciendose ocasion para ello lo haga como los demas, y dado que lo esten, que tan grande ha de ser la diligencia que estan obligados a poner para inquirir las faltas de sus subditos para poderlas corregir?

R. que al prelado Ecclesiastico le aueamos de considerar, como hermano, y como padre espiritual, y como a prelado y

A juez: en quanto es como hermano por ninguna razon esta obligado a inquirir, y inuestigar como viuen sus subditos para corregirlos con el precepto Evangelico, y en quanto es padre espiritual puede. Y auemas, que como prelado y juez esta obligado a inquirir la vida de sus hijos y subditos por el bien dellos, y esto para cumplir con el precepto de la correccion fraterna: empero ha de ser esto con medios licitos, y para esto nota el caso que viene, conuerda con santo Tomas,^e y Bañez.^f

C A S O. XXIII.

B Preg. Si es licito al prelado poner en lugares publicos de la comunidad algunos religiosos, para que estos exploren las cosas q̄ hazen los demas dignas de reprehension, para que estos tales se las queten, y el reprehenda en particular a cada vno corrigiendole fraternamente?

R. que lo puede hazer, y que esta obligado a hazerlo por razon de su officio, como queda dicho en el caso pasado, y estos son los medios licitos que ha de tomar para ello: como lo dize Bañez,^g y Soto,^h y Nauarra.ⁱ

C A S O. XXIII.

C Preg. Si el prelado esta obligado por razon de su officio para cumplir con el precepto de la correccion fraterna, a dezir quando embia dos religiosos fuera, al vno que mire por su compañero?

R. que no: antes pecara, porque no es aquel medio licito para la correccion fraterna, sino fuesse que ya a caso tuuiesse grandes indicios, y que al prelado aya venido algun rumor, sino deue dexarlo al aluedrio del compañero prudente, del qual confie que Christiana y prudentemente hara officio de hermano. Bañez.^j

C A S O. XXV.

D Preg. Si fuera de los prelados, y de los que tienen cargo de animas, ay otros algunos a quien por razon de su officio incumba hazer la correccion fraterna, y estudiar para hazerla: Antes de responder, nota q̄ este caso solamente se ha de entender de los religiosos, si por ser religiosos estan obligados a ella: Y esto es lo que el caso pide.

R. q̄ los prelados de las religiones estan obligados debaxo de precepto a tener particular cuydado, q̄ los religiosos se exerciten en obras de misericordia espiritual, como es predicar, confesar, dar buenos consejos, pues en cada qual destas cosas pueden los religiosos cumplir con el precepto de la correccion fraterna. Nota para el caso, que los religiosos que estan aparejados in prapratione animi, para cumplir la obediencia quando les mandare que

^a Sot. de rat. leg. & de reg. fec. c. memb.

^z q. 1. pag. 24. col. 1.

^b F. M. R. c. 9. del ord. iudi. conc. & nu. 2.

^c Sot. vbi su. pag. 26.

^d Sot. vbi su. pag. 27. b.

^e 8 Tho. 1. q. 3. art. 1. f Bañez 2. 1. pag. 121. a.

^g Bañez 2. 1. q. 3. art. 3. pag. 121. e.

^h Sot. de sol. reg. & de reg. fec. c. memb.

ⁱ Nauarra. 2. q. 3. pag. 2. de refut. c. 4. n. 16.

^j Bañez 2. 1. q. 3. art. 3. pag. 121. e.

que hagan algun oficio, como los que estan dichos arriba, que cumplen con la obligacion que tienen a la correccion fraterna. Tambien nota, que los religiosos q su estado y profesion les obliga a estudiar, por ser recibidos para cõfellar, o predicar, o servir al oficio sacerdotal, que son oficios principalissimos en la orden, y no se disponen para ello, estudiado para quando les manden ordenar, o para quando les manden confellar, sino que se andan vagueando por el conuento sin casi jamas atender a esto, sino entendiendõ en otras cosas, que pecan mortalmente. De lo dicho se sigue, que el religioso esta obligado por particular obligaciõ al estudio de las letras, porque es disposiciõ idonea para cumplir con la correccion fraterna, que por ser religioso particularmente le obliga: como tiene fray Domingo Bañez.^a

CASO. XXVI.

Preg. dos cosas. La primera, si los infieles captiuassen a algunas virgines, y manifestamente de su captiuero esta en peligro su virginidad, si esta obligado el Obispo a rescatalas de su propia renta?

Lo segundo, si la correccion fraterna obliga al que la ha de hazer cõ qualquier peligro, aunque sea de muerte?

R. que a lo primero dize Bañez,^b q lo es para entendimiento de lo segudo. Nota, que la necesidad espiritual que el proximo puede tener, puede ser en dos maneras. La primera simpliciter extrema y vltima, y esta puede ser quando esta en peligro de acabar la vida en pecado mortal, Vbi incurrit malum irreparabile in æternum. Entonces qualquiera que sea esta obligado a corregir a su hermano, aunque sea con peligro de su vida, si entiende que le ha de sacar por su correccion de aquel mal estado en que esta, y si a caso el no se halla tan justo para recibir muerte, podra amonestar al Obispo, o prelado q le corrija. La seguda puede ser graue y mas graue, y grauissima. Nihilominus habet tẽpus pccitẽdi, y entonces a qualquiera obliga con algun detrimento de bien temporal. Nota, que vn hombre particular no esta obligado a corregir a su hermano cõ gran peligro de su honra, o cõ grande perdida de sus bienes tẽporales, sino q lo puede dexar para otro tiempo, o dexarlo de todo en todo: empero cõ alguna pequena, si.

Y finalmente nota, que a los Obispos, y a los que tienen cargo de animas obliga la correcciõ fraterna fuera de la necesidad extrema, y vltima, en muchos casos a poner la vida por ella: como lo refuelue Bañez,^c el qual prueua esto con muchas razones.

Primera parte.

A zones, y Soto,^d y fray Manuel Rodrig.^e dize, que los Obispos estan obligados, so pena de pecado mortal a redimir los captiuos de sus Obispados, que estan entre Moros, o hereges, lo qual prueua bien cõ dos razones. La primera, por via de limosna, la qual ellos lo pena de pecado mortal estan obligados a dar a los pobres de su Obispado, y estos captiuos lo son no teniẽdo otro rescate. La seguda y principal es, porq entre las quejas q Dios puso por el Profeta Ezechiel. f. contra los pastores de Israel, diziẽdo: Ay de vosotros pastores de Israel, vna de las principales fue esta, & quod perierat non queritis, con o digo prueua esto bien, y por tãto aora esto basta.

B Dize, que a los Obispos y a los q tienen cargo de almas obliga la correcciõ fraterna fuera de la necesidad extrema y vltima en muchos casos, aunque sea con peligro de la vida: y asi es segun F. Manuel Rodriguez, quando el Obispo, o otro que tiene cura de animas, dũda de la salud espiritual, presente o futura, y esto no solamente de charidad, mas aũ de justicia: como lo afirma tanto Tomas,^h Adriano,ⁱ Soto,^j y Nauarro.^m Verdad es, q el hombre particular esta obligado a lo susodicho solamente por ley de charidad: y aũ es opinion de Soto:ⁿ como lo refiere F. Manuel Rodriguez,^o que el prelado no solamente por ley de charidad, sino por ley de justicia esta obligado a corregir fraterna mente a sus subditos, aunque sus pecados no proceden de ignorancia cõ peligro de su vida: empero como el corregir los prelados fraternalmente a sus subditos, segun dize Caietano,^p sea obligacion no de justicia, sino de charidad, porq no lo hazen entonces como prelados, sino como perlonas particulares: como lo dize Aragon,^q siguiendo a Caietano: estando en esta opinion, no auemos de obligar a los prelados a la dicha amonestacion, con peligro de la vida, segun dize F. Manuel Rodriguez.^r

CASO. XXVII.

P. Vno tiene vn esclauo, y sabe q esta amancebado, ha le amonestado que dexela amiga, cõ todo esto no aprouechar: si esta obligado a venderle, o echarle de casa?

R. Que ni a vno, ni a otro, esta obligado, sino fuẽsse a caso por el escadalo: como lo refueluen Soto,^s y F. Manuel Rod.^t y F. L. Lop.^v porq huyẽdo, se hara peor. Nota segun Soto,^x q a algunas cõdicões de personas compete de oficio la correccion fraterna, el Obispo deue de corregir al pueblo, el padre de familias la casa, el marido a la muger, el pretor a la prouincia, y el Rey al Reyno, y no esta el padre de familias

d Soderatid: reg. & deteg. secre. memb. 2 q. 2. pag. 27 a e F.M. R. c. 9. del ord. iud. conc. 6. & in sum. 1. to. c. 11. concl. 2. nu. 3. & in concl. 3. nu. 7.

f Ezech. c. 33.

g F.M. R. vbi sup.

h S. Tho. c. 120. in 10a. lect. 3. i Adria: de cõf. q. 5. dub. 8. l Sot. de iust. & in ill. 1. q. 3. ar. 4.

m Nau. c. 23. nu. 10. in fin. n Sot. memb. 2. q. 1. c. 6. o F.M. R. vbi sup. c. 9. del ord. iud. conc. & nu. 7.

p Cai. 2. 2. q. 3. ar. 2.

q Arag. ibid.

r F.M. R. vbi sup.

s Sot. de ratl. reg. et deteg. secre. memb. 2. q. 3. pa. 30. t F.M. R. c. 9. del ord. iud. conc. et nu. 7 v F. L. Lopez 1. p. c. 55. colu. 400: x Sot. vbi sup.

tan obligado a corregir a sus hijos y criados, como el prelado a sus ouejas; porque aunque el padre de familias este obligado a tener mayor cuenta y cuidado de las necesidades corporales, la instruccion quanto a las costumbres buenas, mas acuenta ella de los prelados.

CASO XXVIII.

Preg. Si estan los subditos obligados a corregir a sus prelados?

R. que de dos maneras es la correccion fraterna. La vna coerciua, de la qual no pueden usar los subditos con sus prelados: la otra fraterna, la qual mana de la charidad, y con esta estan obligados a corregir los. Nota, que en la tal correccion se han de guardar tres cosas. La primera, que en la tal correccion se tenga grande cuenta con la fama y vergüenza de los, ellos es, q de los pecados ocultos, ocultamente sean corregidos. La segunda, que el subdito q lo viuere de hazer sea virtuoso y prudente. La tercera, que quando se ay a de corregir al prelado, principalmente si es Obispo, o Principe, se le ha de reprehender con reuerencia, no riñendole, sino anonestándole, poniéndole delante la grauedad de sus pecados, con la deuida humildad, y auiendo padres calificados y ancianos q lo hagan, no es bien q el menos antiguo lo haga: como despues de santo Tomas lo tiene

Aragon.² y assi auient q otros mas ancianos en la comunidad el menor ha de callar. Nota q si el pecado del prelado es en dano de la Republica, q entonces se le ha de reprehender publicamente, como si fué se heregia, porq en tal caso aun al Papa no se le ha de perdonar, o si con sus costumbres malas notablemente escandaliza al pueblo: como lo resuelue S. Tom.² Bañez,^o y Caiet.^o y Sot.^o y F. Manuel Rodriguez.^o

CASO XXIX.

Preg. Vee vn religioso hazer vn pecado mortal a vn hermano suyo carnal, y ta bien vee cometer otro a otro religioso de su habito, a qual esta mas particularmente obligado a corregir?

R. que al religioso de su habito, le obliga mas, segun dize Soto.

CASO XXX.

Preg. Si a los que estan en pecado mortal obliga la correccion fraterna, pues es sententia comun que deue carecer de macula, el que reprehende las costumbres de los otros; supuesto que el pecado mortal en que estan no es publico y escandaloso, sino que tan solamente le sabe aquel que ha de ser corregido?

R. que a qualquiera pecador, aunque lo sea en qualquier genero de pecado obli-

ga el precepto de la correccion fraterna, porque de otra manera facaria prouecho de su pecado. Finalmente si vno por estar en pecado mortal puede corregir a su hermano aprouechandole espiritualmente puede y deue corregirle en este caso, pues es esto idoneo para alcanzar el fin de la correccion: como tambien lo dize Bañez, y santo Tomas,^h y fray Mahuel Rodriguez,^l y Soto.^l Nota el caso que viene para declaracion deste.

CASO XXXI.

Preg. Si las mugeres publicas, y otras semejantes a ellas, o los saltadores de caminos, vltureros, y hombres perdidos pecan corrigiendo los pecados ajenos, que vecen cometer a otros, como ellos semejantes, pues ellos son pecadores publicos?

R. que los pecadores semejantes, que publicamente hazen la correccion fraterna, antes pecan por razon del escandalo, que merecen en ella: y segun Bañez, tenetur cessare ab illo peccato escandaloso, saltem ex tunc, vt corrigat fratrem qui scandalizat, porque el precepto de no escandalizar es negativo, el qual obliga siempre: empero si secretamente los corrigen no riñendo ni hablandoles asperamente, sino llorando su propio pecado, digo el que ellos cometen, y acusandose juntamente con ellos, los esforzará a salir del pecado, no solamente no es pecado, mas aun merecerá en ello: como lo tiene Sot.^m y Bañez.ⁿ

CASO XXXII.

Preg. Si vn hombre perdido infame esta obligado, a pena de nuevo pecado a salir del pecado en que esta, y ponerse en buen estado, para que con su buena vida corrija a su hermano mejor?

R. que el hombre particular no esta obligado, a pena de nuevo pecado a salir del pecado en que esta, sino fuese que su hermano estuiesse en estrema necesidad de su correccion fraterna, y el esta moraliter cierto, que esto sera remedio conueniente con que le aprouechara: assi como tampoco no esta obligado el prodigo a buscar los dineros que prodigamente gasta, para efeto de proueer a su proximo estando en grande necesidad: Asi lo tiene comunmente con la comun fray Luy Lopez,^o y fray Manuel Rodriguez Pque se sigue. Dize siendo hombre particular, porq si es prelado, y vee que el viuir bien mudando su mala vida, es necessario para que su subdito se aprouche de su correccion, obligado esta a mudar la vida para este efeto: como lo tiene fray Manuel Rodriguez, Soto, y Arago,^o y aun segun el dicho F. Manuel Rodriguez es opino de Bañez,

g. Bañ. 2. 14.
3. art. 3. colu.
1230. b. verbi.
sed tota diti.
h. S. Tho. 2. 2.
q. 33. a. 2.
i. F. M. R. c. 2.
del ordin.
conc. & nu.
l. Sot. de ratio.
reg. & uerbi.
secr. memo.
2. q. 2. pa. 2.

m. Sot. vbi su.
n. Bañ. 2. 14.
3. pa. 2. 14.

o. F. Luy. 10.
in m. conf.
c. 14. nu. 119.
p. F. M. R. c. 2.
del ord. iud.
conc. & nu.

q. Arago. 2. 14.
3. art. 3.

2. Arag. 2. 14.
3. art. 3. p. 2.
Sot. colu.

l. S. Tho. 2. 2.
q. 33. art. 4.
e. Bañ. ibide.
p. 1. 226. e.
d. Sot. de rati.
leg. & deteg.
secr. e. memb.
2. q. 3. pag. 31.
e. Sot. vbi sup.
f. F. M. R. c. 9.
del ord. iud.
conc. & nu. 2.

Bañez siguiendo a Nicolao de Lira,^a que aun esta el hombre particular obligado a enmendar la vida publicamente; si ve que escandaliza corrigiendo a los demas; estando en los mismos; y aun mayores pecados que ellos, pues juzga a su hermano en aquello, en lo qual esta condenado: tambien concuerda Soto,^b y Bañez.^c

Nota, que segun Bañez, el juez q juzga en pecado mortal: y assi usa mal de la juridicion y autoridad publica que tiene, que no peca mortalmente: aunque Syluestro^d diga que si, y otros Doctores con el dicen, que si el juez es secular que no peca, mas que si es ecclesiastico que si: empero Bañez,^e siguiendo a Orell.^f dice q no peca mortalmente: como esta dicho, fino es que su pecado sea publico y escandaloso, si quiera sea el juez secular o ecclesiastico: y aun mas, q aunque sea secreto, o publico, con tal que no sea escandaloso, y llamale aqui escandaloso, quando del se sigue, que la sentencia del juez sea despreciada y tenida en poco, y en el pueblo irrisoria. v.g. como si el juez publicamente amancebado da sentencia contra otro amancebado de su juridicion, y le condena: porque tal sentencia con razon es de los subditos tenida en poco, y sera irrisoria: empero si condena a otro en diferente delito corre-lo que esta dicho, que es que no peca.

C A S O. XXXIII.

Preg. Si vno solicitó a vna donzella, y la truxo a su voluntad persuadiendola a ello con dineros, y importunos ruegos: ita vt huiusmodi solicitatio reducat ad iniustitiam: y assi tambien la escandalizo mucho, si este tal esta obligado a ponerse en buen estado para corregir fraterna mente a esta donzella del pecado que con el comete; pues queda dicho en el caso pasado, que no esta vno obligado a pena de nuevo pecado a ponerse en buen estado, para corregir a su proximo, y cumplir con el precepto de la correccion fraterna?

R. Que estara obligado el tal a hazer quanto en si fuere, para que ella salga de pecado, no solo de claridad, assi como otro qualquiera lo esta, sino tambien de justicia, pues el hizo cierta fuerza a la voluntad de la virgen, la qual no queria consentir con el: assi lo dize F. Domingo Bañez.^g

Y nota para este punto, como cosa cierta que es, que el que hizo daño a otro en los bienes espirituales, no esta obligado a restitution, por razon de la cosa recibida, ni las virtudes, en las quales danifico a su hermano, y aunque el pecado que con su grave escandalo hizo cometer, sea grauissimo, y aya causado grauissimo detrimento, y le aya pretendido, no esta obligado a alguna restitution; salvo si este pecado y detrimento trae anexa alguna injusticia: como acaece en la dozellita noble. La qual sin engaño y sin fuerza fue trayda a perder su virginidad: porq el que la inducio a pecar, aunq no esta obligado a restituirla algo por razon del pecado q cometio, y de la gracia que perdio. Empero estara obligado a restituirla algo, segun opinion de hombres doctos, por la injuria que hizo a los que la tenian en su poder para la casar: como se dira en la materia de estrupo: como tambien esta obligado a casarse con ella, o dotarla suficientemente auicendola alcanzado por engaño, o por fuerza por la injuria que la hizo: como lo resuelve fray Manuel Rodriguez,^h el qual concuerda con lo dicho.

C A S O. XXXIII.

P. Yo se prouablemente q si ahora corrijo a mi proximo, q antes se tornara peor q estava, y tambien se q adelante se emendara si ahora le corrijo, si con todo esto estoy obligado a corregirle, pues es cierto, q quando se ha de tornar peor, se le ha de dexar de corregir?

R. que hablando regularmente, siempre se ha de dexar la correccion fraterna quando prudentemente se teme, que por entonces el pecador se hara peor. Nota lo primero para este caso, que quando el pecado q ha de cometer el proximo que se ha de corregir, ha de ser directamente contra el honor diuino, o dañado a tercera persona, o escandaloso, y esto por ocasion que le corrijo, q tengo de cessar de la tal correccion, aunque sepa prouablemente que el tal pecador andado el tiempo por corregirle y ahora, sera mejor, y se saluara: y assi dize F. Manuel Rodriguez,ⁱ que aquel que duda si la correccion fraterna danara al bien comun principalmente de la religion, no esta obligado a corregir: y assi si vn subdito teme que corrigiendo a su prelado se ayarara de manera q causara alguna perturbacion grande en su comunidad y disgustos, en este caso dize, que no ay obligacion de corregirle: como lo dize santo Tom.^k

Lo segundo, q si moralmente no esta cierto, q el proximo despues sera mejor, o se saluara, no es licito de presente corregirle, quando el que corrige moralmente esta cierto q pro tunc, aquel se tornara y sera peor. Lo tercero nota, q quando y igualmente vno y otro se entiende q sera andado el tiempo, esto es, el mal que esta casi presente, y el bien q despues ha de ser, que tambien se ha de dexar la correccion fraterna.

h F. M. R. 2. to.
c. 50. conc. 8.
but. 1.

i F. M. R. c. 5.
del ord. iud.
concl. 8. nu. 2.

k S. Tho. 2. 2.
q. 33. art. 2.
ad 3.

g Bañez. 2. 2.
q. 33. ar. 5. pa.
2299.

d Syl. ven. cor.
rectio frater.
na. q. vlti.
e Bañez. vbi
sup. y en lo de
iust. & iur. q.
60. ar. 2. pa.
95. col. 2.
f Orellana in
scrip. 2. 2. q. 60.
ar. 2.

a Lira super
Math. 7. c. 11.
verbis. quid
videtur festu-
am.
b Sot. de rati-
teg. & deteg.
ica. mem. 2.
q. 3. pag. 33. a.
c Bañez. 2. 2.
q. 33. ar. 4. pa.
2299.

Finalmente tiene, que quando el proximo se ha de salvar por mi correccion, que aunque el pecador al presente se torne peor, y cometa algun pecado mortal, con tal que no sea contra el honor diuino, o daño del proximo, o escandaloso, que no se ha de dexar de corregirle. F. Domingo Bañez, dize a esto poltrero, Quod ab ipso Adriano probatur multis argumentis, quæ quauis nō sint ei demonstratiōnes, aut efficaciter conuincant, ita vt opposita opinio non possit sustineri probabiliter, da razones para ello: empero al cabo viene a dezir, Quod si speratur postea corrigendus ex maiori cōsideratione correctionis meæ, tunc probabilior efficitur sententia Adriani. Bañez.^a

C A S O. XXXV.

Preg. Si en la correccion fraterna es de necesidad quando se denuncia de vno, auerle amonestado secretamente?

R. que quando el pecado es publico, no ay necesidad que se amoneste secretamente: empero esto se ha de entender de la fuerte que se dira en el caso que viene: y en el caso. 39. se dira quando le dize ser publico. Neta, que si el pecado es secreto, y es en daño de tercero, que luego se ha de denunciar del, sin que aya amonestacion secreta, sino se entiende firmemente, que si se amonesta secretamente se evitara el mal y daño de los demas por esta via. Empero esta denunciacion se ha de hazer de manera, que se euite el daño del tercero, dando traza con que el culpado no reciba daño si fuere posible, diziendo el denunciador cierto crime se ha cometido, o se pretende hazer sin nombrar la persona del delincente, porque pudiendo el juez con este general auiso remediar el daño, sería pecado mortal, quererle y pretenderle remediar infamado al proximo, no brandole delante el juez señaladamente. Y mas, que si el daño del proximo no es grande, no se ha de manifestar la persona que le hizo, o pretende hazer: y así si un hombre de buena fama, hurto algo de poco valor a otro, mas se deve mirar por su fama, que por el daño del señor de la cosa hurtada, pues su fama es de mayor valor que el dicho daño: como lo nota Gratiel.^b Dize, que quando el daño es de tercero se ha de denunciar luego, sino se cree firmemente que si se amonesta y corrige secretamente el que le quiere hazer se enmendará, y se evitara el daño del tercero, por aquesta via: Lo qual tambien se ha de entender, quando es el daño contra la comunidad. Dize firmemente, y no sin causa: porque si duda de la enmienda, luego

A sin que preceda la corrección se ha de acudir a la denunciacion, atento que en duda mas respeto se ha de tener al bien comun que al bien particular de vno: y así parece que lo tiene Navarro.^c

Y nota, que los crimines en daño de la Republica, son las trayciones, y falsear la moneda: como lo dize Navarro, d y las ambiciones y sobornos en las Catedras, y en las elecciones Ecclesiasticas, falsear los caminos, y generalmente todos los pecados que perturban a alguna comunidad: empero el homicidio, hurto, y adulterio, son tenidos por crimines, mas contra el daño del tercero, q̄ contra la Republica: porq̄ aunq̄ dellos nazca daño a la Republica, esto es indirectamente: y así el inmediato y directo objeto de estos vicios, es el daño de los particulares. Vea se a Soto, y a fray Manuel Rodriguez.^f

Nota lo segundo, que quando el pecado es secreto, y no es en daño de tercero, ni de la comunidad: sino solo en daño del que le comete, que entonces necessaria es la correccion, o amonestacion secreta, antes que se denuncie del: como es el pecado de la fornicación, gula, auaricia, y otros semejantes, pues estos pecados son solamente en daño de su persona: la qual có la correccion puede ser que se enmendara: y aunque no se tenga esperanza de su enmienda no se deuen denunciar al prelado los dichos pecados, entendiendose q̄ reuelandose a el no se enmendara, aunque como juez, o padre le corrija, porque en este caso de valde se le infama delante de su prelado, y lo que es peor con esperanza de que mas obstinado se hara y peor, y así en este caso deuen los que sabē el delito, rogar a Dios por el delincente, sufriendo sus faltas con la paciencia debida a Christianos, los quales todos, principalmente los religiosos conforme lo que dize san Pablo, estan obligados a sobrelleuar las faltas de sus hermanos, pues no ay hombre que no las tenga, porque aunque estan agenos de algunas, que veen en otros, nãrēse a si: y hallaran otras de mas peso, y aun de mas pesadumbre. Esto es de todos los Doctores Theologos, y miren todos mucho en ello, y aduertan que si ay esperanza que vno se corriga con la correccion de su prelado, por ser Christiano, y prudente en su manera de gouerno, entonces bien se le pueden descubrir los dichos pecados, o como a padre, o como a juez, y la razon que da fray Manuel Rodriguez, & para ello es, porque visto que la correccion del q̄ le quiere reuitalar, no ay esperanza q̄ aprouechara, y ay

a Bañez. 2. 2.
q. 33 ar 6. pa.
1233. & 1234.
a. b. c. d. e. f.

b Gab. super
c. n. lect. 54.
lit. S.

c Nau. c. 24.
nu. 22. in
hispana.

d Nau. c. 18.
nu. 31.

e Sot. de
reg. secret.
memb. 2. q. 4.
dub. 1.
f F. M. R. c. 4.
del o. d. i. d. d.
conc. & n. 1.
c. 7.

g F. M. R. vbi
sup.

y ay esperança que aprouechara la del prelado, mas respeto se debe tener a su alma que a su fama, y a quales quier cosas temporales: Como lo dize santo Thomas, ^a al qual sigue Syluestro. ^b

Y aduertan los q se visitan, que quando necessariamente han de hazer la denuncia al juez, por auer otro remedio, no primero se le ha de hazer como a padre, y no aprouecharlo hagasele como a juez, porque todos los modos se han de buscar para hazer menos daño en la fama, y en las cosas temporales al visitado, como lo ordena la charidad. Esta sentencia es común de todos. Mira a santo Thomas, ^c y a Pedro de Navarra, ^d y a fray Manuel Rodriguez. ^e

CASO. XXXVI.

Preg. Yo se entre otros que lo saben, de vn pecador, que en su pecado es publico, y digno que en juyzio se denuncie del: si a este tal se le ha de corregir secretamente, quiero dezir si la correccion fraterna tiene lugar en este, por ser su pecado publico?

Resp. Que aunque sea el pecado por estremo publico y digno que en juyzio se denuncie, q no cessa el precepto de la correccion fraterna, quando ay esperança que el pecador se conuerti a Dios, y que hara penitencia: empero no sera menester vfar con el todos los demas grados de la correccion fraterna, porque ya su pecado es publico: como se dixo en el caso 35. Bañez, ^f y Navarra. ^g

CASO. XXXVII.

Preg. Qual se llama delicto publico, y qual secreto, lo qual importa harto saber, para entender como se ha de proceder en la correccion fraterna, o judicial?

Resp. Que el delito que solamente se sabe tres o quatro, no es publico: Y tambien nota, que para que se pueda llamar llanamente publico, ha de ser, que el reo sea conocido en juyzio del, o que en alguna vezindad, ello es, en algun barrio, o comunidad se diga, o que aya del que cometio el delito, publica infamia acerca del. Nota, para mayor declaracion, que tres grados ay de secretos, ello es, que en tres maneras puede ser vn pecado secreto. La primera, quando solo Dios, y el pecador sabe el pecado. La segunda, quando muchos cometen vn delito, y vno q no fue en ello, lo sabe, o lo vio cometer. La tercera, quando dos, o tres, o quatro, saben el delito, de suerte que si fuesse menester seria, bastare testimonio su dicho en juyzio. A la primera suerte se reduce el delito que muchos juntamente cometieron, con tal condicion, q

Segunda parte.

A no sean tantos en numero, que moralmente hablado no puede ser encubierto el pecado: porque no auiendo esto, es como el pecado de vno, o de dos. En este primer grado, o suerte de pecado, de ninguna manera tiene lugar la correccion fraterna, solo el sacerdote en la confesion, por estar en lugar de Dios, puede corregir al pecador, y juzgarle.

Nota, que quando son dos o tres compañeros en el mismo crimen, que si el vno se arrepiente, que la correccion fraterna tiene lugar en el para exortar a los demas a penitencia: empero ya este enmendado no estara obligado entoces al segundo ni tercero grado de la correccion fraterna, porque seria, el infamarle a si mismo: Y nota que primer grado de la correccion fraterna es, corregir a solas al que peca. El segundo, es, quando esto no aprouecha, llamar a vno, o dos testigos, delante de los quales se le ha de corregir, y quando esto tampoco bastare, se ha de vlar del tercero q es acudir al prelado, y estos son los tres grados de la correccion fraterna.

Y finalmente nota: q en la segunda suerte del pecado oculto, tiene lugar la correccion fraterna, porque como vn testigo tan solamente sepa el delito, no podra acusar delante del juez. Y en la tercera, suerte tambien tiene lugar la correccion fraterna, o judicial, quando el delito lo pidiere: La fraterna por el bien particular, del que peca guardandose la forma del Evangelio: La judicial, por dos razones, o porq este pecado es en daño directamente de la comunidad, y ay peligro, si se tarda en no denunciar luego al juez, o porque aunque el pecado no sea directamente, en daño de la comunidad, Prout committitur ab homine particulari, como es. v. g. vn hurto, o adulterio, o otro pecado semejante, el qual directamente es contra algun particular, con todo esto, porque frecuentemente es cometido este pecado en la Republica, y porque por el alguno es castigado, y otros pecadores por temor de la pena, no le cometen, sera licito por la promoció del bien comun acusar, y hazer el pecado publico, el qual era secreto en el tercer grado. Y aun mas, que tan frecuentemente pueden cometerle, hurtos en la Republica, que este obligado el que sabe algun delito particular de fere ad iudicium, para que juridicamente sea condenado el hurto, y de alli los demas temen, como lo tiene Bañez, ^h el qual pone muchos autores de todo esto: v. g. ale.

CASO. XXXVIII.

Preg. Si el corregir vno a su proximo

A a s delante

1 S Tho. 2. 2.
q. 32. ar. 6. in
corpore.
2 Sylu. ver.
correctio.

c S Tho. 2. 2.
q. 33. ar. 7.
d Nau. 1. to
recti li 3. c. 4.
nu 176.
e F. M. Rvbi
sup.

f Bañez. 2. 2.
q. 33. ar. 3. pa.
1259. a.
g Nau. 1. to
de rectitu. li.
3. c. 4. nu. 15.

Grado. 1.

Grado. 2.

Grado. 3.

h Bañez. 2. 2.
q. 33. ar. 3. pa.
1268.

delante de vno, o de dos testigos, ha de ser antes que denuncie del?

Resp. Que si. Nota q quando se ha amonestado el proximo secretamete vna vez, o muchas, quando ay esperanza q la amonestacion aprouechara: que si con todo esto no se enmienda, que entonces, aunque sea el pecado quanto secreto se quisiere, se le ha de corregir, delante de vno, o dos testigos aunque ellos jamas ayan barruntado aquel pecado, como queda dicho contra algunos en el caso primero. Y la razon es, porque mucho peor es, q el pecado del hermano se pudra en el coraço, que el manifestarle a otros, por los quales ha de ser corregido.

Nota lo vltimo, q quando se teme prouablemente que el corregirle delante dellos, tampoco ha de aprouechar, sino que sera peor, que entonces totalmete se ha de cesar, de la correcció: y encomendarle a Dio: en las manos del qual estan los coraçones de los hombres, rogandole q conierta a este tal. Y la razon es, porque el fin de la correccion fraterna es el bien, y aqui no se consigue: como lo tiene Bañez.

C A S O. XXXIX.

Preg. Si el precepto de la correccion fraterna es solamente del pecado q el proximo comete contra nosotros en nuestro agrauio, o es de otro qualquiera pecado, del qual no nos viene daño, ni se nos haze injuria con el, sino solo resulta en daño del que le comete, o de tercero?

Resp. Que de vno y de otro se entiende del que contra nosotros y en nuestro daño se haze, y del que nosotros sabemos, y delante de nosotros el proximo comete, y este es el verdadero sentido del Euangelio: Aunque vn autor de la orden de los Menores dixo, y mal, que solamente se ha de entender del pecado que en nuestra injuria el proximo comete: y q hazer la correcció del pecado que nosotros sabemos, y delante de nosotros se comete, que es de consejo. Y que en nuestro caso sea conclusion verdadera lo respondido, esta claro, pues el Euangelio que manda hazer esta amonestacion, la manda hazer, siendo el pecado secreto, diziendo: si pecare contra ti que quiere dezir: como lo explica san Agustín, siendo tu solo sabidor del pecado: & habetur in iure, ^b y lo tiene fray Manuel Rodriguez, ^c el qual sigue a Bañez. ^d

C A S O. XL.

Preg. Si la orden que Christo dexó en el Euangelio para corregir al proximo, q es, que primero se corrija el proximo secretamente a solas, y que quando esto no aprouechea que le corrija delante, de vno,

o de dos, y que quando tampoco esto no hiziere al caso, se denuncie del, cae debaxo de precepto que obligue a culpa mortal: este caso nace de los dos passados.

Resp. Que el precepto de la correccion fraterna es de ley natural: y que Christo en la ley nueva no obliga a el con nuevo precepto, o culpa, aunque dio el orden y modo q se auia de tener en el: el qual orden y modo es muy bueno segun razon natural, per se loquendo, porque por falta de tiempo y circunstancias, el que corrige lo podria hazer malo.

Finalmete el precepto que Christo dio acerca de la correccion fraterna, ninguna otra cosa es sino explicacion de la ley natural, y del modo conueniente, para guardar la ley de la naturaleza: y quando este orden obligue debaxo de precepto, o de consejo, ha de tener cuenta, vt quod rationi naturali repugnauerit, repugnet etiam Euangelio, & quod etiam Euangelio conuenit in hac parte, congruat etiam iuri naturali.

Nota, que alguna vez se puede empezar la correcció fraterna del segundo grado, dexando el primero: y tambien del tercero, dexando el primero, y segundo, y esto, quando la recta razon distare q conuenia asi. De adonde se colige, que Christo no dexó en el Euangelio el orden y modo de corregir debaxo de precepto que obligue a culpa mortal el quebrantarlo, antes seria culpa alguna vez quererle guardar, como lo resuelve Bañez. ^e

C A S O. XLI.

Preg. Yo se vn pecado de mi hermano, y sabiendo que si yo guardo el primer grado de la correccion fraterna, que es, que a solas le corrija, se enmendara, con todo esto no lo hago, sino voyme luego al segundo, que es corregirle delante de tercero, si pecare mortalmente, pues queda dicho en el caso pasado que a las vezes se puede dexar el primer grado, y empezar del segundo: y a las vezes dexando el primero, y segundo tomar el tercero?

Resp. Que pecare mortalmente, porque infamo a mi hermano delante de otro, sin necesidad ni causa: por que quando se puede dexar el primer grado, y tomar el segundo, o tercero, dexando el primero y segundo, es quando ay necesidad. Y la razon dista, que aquello es mejor: digo que pecare mortalmente sino vuisse esta circunstancia, y es, que aquella tercera persona fuese tan buena que el pecador poco, o nada de detrimento padeciese: porque entonces sera pecado venial, o ninguno, como lo dice Bañez. ^f

Preg.

a Bañez. 2.2.
q. 33. ar. 8. pa.
1. 31. & 1234. a
b. c. d. e. f.

b In e. si peccauerit. 2.2. q. 1.
c F. M. R. c. 9.
de l'ordini.
conc & nu. 1.
d Bañez. 2.2.
q. 33. ar. 8. pa.
1241. 1242. c.

e Bañez. 1.2. q. 1.
sup. pa. 1241.
1242. c. d.

f Bañez. 1.2. q. 1.
sup. pa. 1241.
1242. c. d.

CASO. XLII.

Preg. Yo se que vno es herege, o q̄ quiere entregar la ciudad a los enemigos, si a este tal estoy obligado a corregirle primero secretamente, o estoy obligado a denunciar del luego, delante de los señores del santo Oficio, o delante de quien lo puede remediar?

Resp. Que en tal caso tengo de denunciar luego del: y que es justissima la ley, por donde se manda que así se haga: porque la experiencia nos enseña muchos daños por averse hecho lo contrario. Bañez.² Esta doctrina limita fray Manuel Rodriguez,^b con la misma limitacion de santo Thomas,^c conuiente a saber, salvo si el denunciador cree firmemente que por su secreta amonestacion se ha de enmendar el hermano, y así se ataxará el daño publico, porque sino lo cree firmemente, y sino que duda dello, luego sin que preceda la correccion se ha de acudir a la denunciacion atento que en duda mas respeto se ha de tener al bien comun q̄ al bien particular de vno, así parece que lo tiene Nauarro,^d el qual con razon colige, q̄ muy pocas veces en estos criminales ha de proceder la correccion fraterna a la denunciacion, o acusacion, porque apenas puede vno estar cierto que el traydor a la republica, secrete se enmendara amonestandole en secreto: y así luego se ha de acudir cō el auiso de la denunciacion, porque de ordinario qualquiera tardanza en ataxar semejantes males causa peligro: y así es justissima la ley: como dize Bañez,^e que manda que así se haga: como queda arriba dicho.

CASO. XLIII.

Preg. Vn religioso salio con vn compañero, y el vno dellos cayó en vn pecado mortal, el compañero vna vez, o dos, o tres, le ha corregido, si estará obligado a denunciar del al prelado, por q̄ se finge estar enmendado, y no lo está; guardandose de aquel compañero y tomando otro quando sale fuera, que no sabe de aquel pecado: o si estará obligado a dezirselo luego al prelado antes q̄ estas vezes le amoneste, porque si le amonesta, sabe cierto que se fingirá enmendado acerca de aquel pecado del qual no lo está: como está dicho?

Resp. Que en semejante caso ha de ser el compañero prudente, y sino lo es, aconsejese con quien lo es. Ha de tener cuenta, si el compañero cayó en aquel pecado por flaco, y ofrecerse ocasión para ello, por que entonces no ay necesidad de denunciar del al prelado, pues entonces facilmente se corregirá: empero si cayó por tener ya hecho habito y costumbre en aquel

A pecado, entonces conuiente que se dexé el primer grado y se vfe de los otros si ay esperanza que se enmendara: y si es pecado que si se sabe ha de venir deshonra a la orden, inmediatamente se ha de dezir al prelado, o alomenos como a padre, para q̄ vele y juzgue, que es necesario que se haga, para que con poco detrimento del subdito que peca, se prouea al bien comun: como lo tiene Bañez,^f y fray Luys Lopez,^g y fray Manuel Rodriguez,^h el qual dize que quando el que sabe el delito entiende que tanto o muy poco menos aprovechara su amonestacion que la del prelado para noboluer su hermano mas al pecado: está obligado a pena de pecado mortal a no denunciar del delante del prelado, ni como a padre ni como a juez, antes el le debe de corregir porque esto es lo que pide la charidad.

B Y aun dize mas, q̄ aunque crea el q̄ se y sitare, que otra vez ha de caer en el mismo pecado, no obstante su correccion si entiende que no continuara tanto el pecado, y se yia mas a la mano, no es bien luego acudir al prelado, sino auisarle en particular vna vez y otra: porque ya q̄ el primer auiso le sirvió de freno, y en parte le quito los bríos, deve creer, que auisandole otras vezes con prudencia y charidad, de todo le enfrenara, y sujetara a lo q̄ pide su profesion y Christiandad, lo qual se proua, pues auemos de buscar todos los medios posibles para remediar espiritualmente a nuestros hermanos, sin que pierdan algo de su honor.

CASO. XLIII. XLV.

Preg. Si los testigos delante de quien se ha de hazer la correccion fraterna, que es el segundo grado, quando no bastó el primero, que es corregir al proximo a solas, han de estar presentes, quando se corrige al proximo, sin que ellos lo ayan visto primero pecar: ni sepā el pecado, o antes q̄ se corrija el proximo les ha de mostrar el q̄ quiere hazer la correccion, el pecado de que ha de corregir, aguardando a que cayga en el, y ellos tambien le vean pecar, cogiendole todos en el pecado al que ha de ser corregido?

Resp. Que a estos que no lo saben, se les ha de descubrir el pecado delante del corregido, y si fuere posible hazer que delante dellos el lo confiese: y quando esto tan poco no aprovechar, le pueden aguardar a cogerle en el pecado, para q̄ quede mas confuto, y no lo pueda negar, mas esto ha de ser no dandole ocasion ni oportunidad para que peque, reiterando aquel pecado de q̄ no se quiere enmendar: Quia, non sunt faciendā

f Bañ 2.2.q.33
ar. pa. 1254.
b. c.
g Llp in inst.
confi. 1. p. 5.
69. pa. 340.
h F. M. R. 2 to.
C.4 del ord.
iudi. conc. &
nu.8.

a Bañ. vbi su
pra p. g. 123.
22 ss.
b F. M. R. c. 4.
del ord iudi.
conc. & nu. 1.
c. l. no. 2. de q.
33. ar. 7.

d Nau. ca. 24.
nu. 22.

e Bañ. vbi su.

a Sum. Conf. 1.3 tit. 9. q. 9. circa finem. Flores Theologiarum.^c
 b Bañ. 2. 2. q. 1.
 c Flo. The. q. de cor. e. fi. a. ter diffi. 5.

C A S O. XLVI.

Preg. Si después que el pecado del proximo vino a noticia del prelado, segun y como manda el Euangelio, puede el prelado passar adelante, hasta tanto que el peccador sea enmendado, castigandole publicamente; y no solo se preguntó esto, sino si esta obligado a ello?

Resp. Que acerca desta materia. Panor-
 d Pano in c. mitano d tiene vna opinión, y es, que jamas
 ruit, de iu- se ha de dexar de denunciar del peccador
 d. c. iij. que no se quiere enmendar, aunque se se-
 pa por muy cierto, que antes se endurece-
 ra en su pecado que se enmendara del, por-
 la via de la correccion fraterna; y su razon
 es, porque la facilidad del perdon no de-
 incentiuo al que peca. Otra opinion ay, y
 es de santo Thomas, y de otros graues do-
 ctores, y es comun: conuiene a saber, que
 adonde quiera que de todo en todo no ay
 esperanza de la enmienda del que peca, q
 necessariamente se ha de cessar de la co-
 rreccion fraterna. De adonde, y de su razõ
 e Bañ. 2. 2. q. 33. ar. 8. pag. 1261. c
 colige Bañez, ^c pecar grauemente el pre-
 lado, si el delicto que a su noticia vino por
 via de la correccion fraterna: como esta di-
 cho, en publico iuyzio le truxere, quando
 no ay ninguna esperanza que el denuncia-
 do se enmendara.

f F. M. R. c. 3.
 del ord. iud.

Y la razon es, porq el prelado no puede
 proceder en publico iuyzio contra el de-
 nunciado, sino precede acusaciõ judicial,
 o publica infamia, y entonces no procede
 publica infamia, ni acusaciõ, luego biẽ se
 sigue que no puede, y que pecara grauissi-
 mamente, contra charidad, y contra iusti-
 cia, si el delicto que se ha a el denunciado,
 por via de correccion fraterna le traspasa-
 re a publico iuyzio, sino fuesse q el delito
 fuesse nociuo a la comunidad, o tercero:
 porque entonces el mismo denunciador era
 tambien obligado a acusar, si fuera neces-
 sario, o a amonestar al fiscal que acuse. Y
 lo mismo dize fray Manuel Rodriguez, ^f
 por estas palabras, y para q procedan (es-
 to es los prelados) cõ diuina charidad: no
 ten q quando el delito no se puede prouar
 con testigos, y el subdito amonestado del
 prelado niega, o no se enmienda, no tiene
 licencia el prelado para yr mas adelante
 en el negocio: ni le pueden castigar, hasta
 que acaezca algo que haga el delicto ma-
 nifiesto, o aya indicios para inquirir del, o
 testigos en los quales el delincuente pue-
 de ser conuencido. Este empero auisado
 que ha de proceder con el amor y chari-
 dad que deue: considerando el humor del

delinquente, porque no auiendo esperan-
 ça de su enmienda, castigandole judicial-
 mente: antes se entiende que se hara peor,
 mejor es dexarle, y encomendarle a Dios,
 pues del castigo no se espera prouecho, si
 no daño (como lo tiene Soto, y Aragõ, h
 que le sigue) a la republica: y si esto tenga
 alguna excepcion, que si tiene, se dira en el
 calo que viene. Notale para may or decla-
 racion de lo que en este queda dicho.

C A S O. XLVII.

Preg. Si es licito al prelado que sola-
 mente sabe el pecado del subdito, segun el
 tercero grado de la correccion fraterna re-
 prehender y reñir asperamente al delin-
 quente, si entiende que si lo lleva blanda-
 mente con el, nõ aprouechara nada, porque
 sacar el delito en publico, ya queda dicho
 arriba en el caso pasado que no puede?

Resp. Que si, y aun amenazarle con
 amenazas, y que de ay adelante ha de
 tener grandissima cuenta con su vida, y
 paslos: y aun amonestarle esto delan-
 te de algunos pocos varones graues que
 antes puedan aprouechar que dañar, si vie-
 re que conuiene, como lo tiene Soto, ¹ el
 qual dize que por ninguna via, se le ha de
 poner las manos. Acerca de lo qual dize
 Bañez, ^k q esto de no ponerle las manos, q
 no es vniuersalmente verdadero, porque
 atenta la grauedad dela persona que peca,
 si es mangebo, y atenta la grauedad del pe-
 cado no vee como no sea licito, lo q es li-
 cito al padre carnal, conuiene a saber, aca-
 tar en secreto al hijo, y esta es buena do-
 trina, segun el, pues el mismo Soto dize, q
 auiendo ya confesado el pecado, le pue-
 de cadere flagello fraternaliter, no por pe-
 na del pecado pasado, sino para que tema
 en lo por venir.

Tambien nota, que dize Soto q si el sub-
 dito promete de enmendarse, q no conue-
 ne punirle, a lo qual dize Bañez, que esto
 se ha de dexar a la prudencia del prelado:
 etenim aliquando cum tali promissione
 proderit, etiam seuera castigatio cum qua
 dã mediocritate adhibita. Y lo mismo
 tiene fray Manuel Rodriguez, ^l y es-
 to nos es contrario a lo del caso pasado,
 adonde se dixo, q mejor es dexarle, y en-
 comendarle a Dios: lo qual se ha de enten-
 der, como juez, para castigarle, pues no se
 puede hazer como alli se dixo: empero co-
 mo padre licito le es, y esta obligado a e-
 llo prouandose el delicto con dos testigos
 a acotarle y corregirle secretamente: lo
 qual puede hazer, aunque diga que tiene
 firme proposito de la enmienda, y si des-
 pues desta secreta amonestacion y castigo
 el subdito cayere otra vez, puede enton-

g So. de ratio
 reg. et de reg.
 secre. memo.
 2. q. 2.
 h Arag. 2. 2. q.
 33. art. 8. pag.
 1261.

i Sot. de ratio
 reg. et de reg.
 secre. memo.
 K Bañ. 2. 2. q.
 33. ar. 8. pag.
 1261. c

l F. M. R. c. 3.
 del ord. iud.
 conc. en nu.

cós el prelado, como juez (segun fray Ma-
 inuel Rodriguez)^a proceder cōtra el, mā-
 dándole por obediencia que diga la ver-
 dad castigándole con otras penas, pues di-
 ze Christo Redemptor nuestro, q si el de-
 linquente no oyere a la Iglesia, cōviene a
 saber al prelado que le corrige en secreto
 sea castigada publicamente: como eth-
 nico y publicano: estado ya su delito pū-
 blico y probado con otros testigos, porq
 fino esta prouado con testigos, o con la cō-
 fesion del reo, no puede el prelado hazer
 lo susodicho: como lo dize Angles in Flo-
 ribus.^b Soto dize, que quando el crimen
 puede ser prouado cō testigos, que esta el
 subdito obligado a responder la verdad
 al prelado, no como a prelado, sino como
 a padre: porque desta manera el tambien
 se la pregunta entonces. Y la razón que da
 es, porque entonces el prelado tiene dere-
 cho para preguntar como padre, empero
 dize bien Bañez, que se guarde el subdi-
 to, no confiese delante de testigos, porque
 a caso el prelado imprudente no le haga
 acusar y prouar su delito cō testigos, y as-
 si publicamente condenarle: empero dize
 Soto, que a este tal no puede por ninguna
 via el prelado, que como padre le pregun-
 ta, y no quiere confessar la verdad, como a
 padre, descomulgar: Lo qual dize Bañez,
 que entienda con publica y forense desco-
 munion: porque dize, que bien le podra
 mandar debaxo de descomunion ipso fa-
 cto incurrir, y delante del denunciador
 y testigos, que de alli adelante no tenga tal
 familiaridad, o que no vaya a tal lugar, o
 otra cosa semejante, adonde corre peligro
 su salud espiritual: y que si hiziere lo con-
 trario incurrira en la descomuniō ipso fa-
 cto, y que a caso, entonces en su modo se
 verificara lo que dixo el Señor, no q este
 obligado a euitar publicamente a aquel q
 esta secretamente descomulgado: sino que
 en las acciones singulares se deue apartar
 del, para que assi confuso a caso buelua so-
 bre si, y esto es lo que dize Innocencio,^d
 Quod si peccatum est occultum, debet pri-
 uatim prosequi mandatum euangelicum,
 & tandem in priuato debet peccator haberi
 pro ethenico & publicano: aunque So-
 to dize quanto a esto de poderle el prela-
 do descomulgar, corrigiendolo tan solame-
 te como padre, y a la dieho, mandándole
 lo de arriba, q no lo puede hazer, por ser
 cosa llana que basta que su crimen este ju-
 dicialmente prouado, no se puede llamar
 inobediencia a la Iglesia, no respondiendolo
 al juez: y assi no puede ser descomulgado
 hasta entonces, y responde a lo de Innoce-
 cio bien, videatur Sotus.^e

A Y finalmete se ha de aduertir, que si des-
 pues de la dicha secreta amonestacion el
 subdito se corrigiere, y su correccion fue-
 re notoria al prelado, no puede proceder
 mas contra el, porque como el fin de la cō-
 rreccion sea el bien priuado de aquel q se
 corrige, la razón natural pide q sea este tal
 socorrido dela manera que menos daño se
 le haga: y callando el prelado en este caso
 se le haze menos daños, lo qual esta ob-
 ligado a hazer a exemplo de vn buē me-
 dico, que si puede sanar vna enfermedad
 cortando vn dedo no corta toda la mano.
 Así lo tiene Aragon, f y fray Luys Lo-
 pez, g y fray Manuel Rodriguez, h cō la
 cōmun: mas ha de aduertir que esto pro-
 cede quando el crimen no es contra la re-
 publica, como es el crimen de la heregia, y
 el crimen de la traycion contra el Rey, o
 cōtra vna ciudad, porque atento que estos
 crimines son tan contagiosos y dañosos al
 bien comū, basta que aya vn testigo, aun-
 que no aya infamia para que dellos pueda
 los juezes hazer inquisicion contra vno,
 y prouado el delito, pueda ser publica-
 mente castigado el delincente, segun di-
 ze fray Manuel Rodriguez.ⁱ

C A S O. XLVIII.

Pregunta, si por solo el bien espiritual
 del proximo se puede sacar su delito en
 publico iuyzio, quando por ninguna via
 de la correccion fraterna que con el se ha
 usado, se quiere entendar de su pecado,
 frulendo para ello los testigos de la dicha
 correccion fraterna de testigos publicos,
 diziendo la verdad, siendo preguntados por
 el juez: el qual tambien antes auia sido pa-
 dre espiritual, y se le auia denunciado: co-
 mo manda el kangelio el delito del sub-
 dito, y el le auia corregido, como se man-
 da en el.

Resp. Que Soto,^l y Caietano^m tienen
 que quando se espera prudentemente, que
 por aquella via se enmendara el proximo,
 y realmente ay fiscal que pueda acusar, o
 otro qualquiera, y ay dos, o tres testigos q
 intervinieron en la correccion fraterna, y
 que pueden tambien ser juridicamente en
 iuyzio preguntados, y dezir su dicho, que
 entonces pretendiendo solamente el bien
 espiritual del delincente obstinado, es li-
 cito sacar su delito en publico iuyzio de-
 xando la via de la correccion fraterna, pro-
 cediendo contra el segun via iurica: empe-
 ro que no lo sera, quando se entiende que
 tampoco por aquella via se ha de enmen-
 dar, sino fuesse que su delito fuesse en da-
 ño de tercero, o de vniuersidad. Bañez, n
 tiene lo contrario, diziendo que no es lici-
 to, siquiera se entienda que se enmendara

f Arag. 2. 2. q.
 7. ar. 3. in fi.
 g F. L. Lop 11
 p. instr. conf.
 c. 10. in fin.
 h F. M. R. vbi
 sup.

i F. M. R. vbi
 sup.

l Sot. de rati-
 cog. & deteg.
 sec. c. memb.

m Caiet. 2. 2. q.
 33. ar. 3.

n Bañ. 2. 2. q.
 33. ar. 8. pag.
 126. a. & 1263
 c. 3. 1264. a

o no

a F. M. R. vbi
 sup.

b Ang. de cor-
 rectio. frater
 arr. 1. dif. 7.

c Bañ. vbi su.

d Inno. inc.
 nouit de iud.

e So. de secr.
 teg. & deteg.
 secre. memo.
 2 q. 4. conc. 8.
 pag. 41. b

o no, sacar el delito en publico de aquel A que hasta el tercero grado de la corrección fraterna esta incorregible: sino fuesse que como esta dicho, el pecado fuesse en daño de tercero, o comunidad: porque entonces precepto ay para acusar, y a acusar esta obligado el que sabe este delito, o quando el prelado manda debaxo de descomunió ipso facto incurrenda que tal o tal delito se le denuncie, tūc enim (ait Bañez) quod alias erat licitū, iam cadit sub obligatione humani precepti, porque siempre se ha de presumir que semejantes mandatos son licitos y justos, y puestos por alguna razon del bien comun no leue sino graue, la qual esse misn o legislador conoció, y examinó: y esta misma opinion tiene fray Manuel Rodriguez, ^a diziendo, que aunq la opinion de Soto parezca prouable, la contraria tienen hombres doctos, porque no ay duda sino que el q denuncia en vn proceso fraternalmente contra alguno, en alguna manera representa la persona del acusador, y asi su dicho corre peligro, y no se le da tanta fee antes se tiene por sospecho so por lo qual cree que hablando regularmente estos denunciadores, ni pueden ni deuen ser testigos en el processo judicial. Dixe regularmente hablando, por razō del crimen de la heregia, en el qual el denunciador fuele ser testigo, y con mucha razō por la atrocidad del delito, por lo qual son admitidos por los señores Inquisidores por testigos los q en otros crimiñines, segun derecho, no se pueden admitir. Dixe tambien hablando regularmente, porque si el q denuncia primero corrige a su hermano delinquent, y viendo que no se aproueche de su correccion, denuncia del, de la maneta que le es licito, segun derecho humano y diuino, parece que este tal puede ser admitido por testigo, y desta manera dize que se puede concordar la contrariedad de las opiniones que en esto ay.

Nota, para aqui segun fray Manuel Rodríguez, ^b que segun derecho en ninguna manera deuen ser admitidos los seculares, hablando regularmente para que seā acusadores testigos, o denunciadores en causas criminales, contra los religiosos, por la indecencia que ay en ello, y porque los sacros Canones; ^c lo prohiben, los quales expresamente vedan que los seculares sean acusadores de los Clerigos, sino es en ciertos casos.

C A S O. XLIX.

Preg. Yo se que a mi hermano vn ladrō le ha hurtado vna cantidad de dinero: si estoy obligado a le corregir, y dezir que lo buelua, o denunciar del sino lo haze?

Resp. Que estoy obligado a lo vno, y a lo otro, sino temo daño de mi persona o hazienda: Aqui se ha de entender que no estare obligado a restituyr quando lo dexasse de hazer pudiendo, sin detrimento mio, si el defender el daño de mi proximo, no lo tengo por oficio, como por ser justicia: como lo tiene Soto. ^d

C A S O. L.

Preg. Yo se en secreto, que Pedro anda por matar a Iuan, y se lo cierto, y tambien que cō auerle corregido secretamente por no saber lo mas q yo, no aproueche nada: si estoy obligado a denunciar del?

Resp. Que en tal caso estoy obligado a dezir a Iuan in genere, que le quieren matar: y si esto no basta, en particular para q el denuncie de Pedro, y se libre, sino fuesse que yo lo supiesse por via de confesion sacramental. Soto, ^e y fray Manuel Rodríguez, ^f el qual dize otras cosas buenas a este proposito: como que por hazer esto no le venga algun detrimento, y que primero el que lo vuiera de hazer, busque todos los remedios posibles para impedir este mal proposito de Pedro, tratando con aquellos que santa y discretamente y secretamente lo pueden remediar antes que venga a dar el dicho auiso a Iuan inocente: y dize el dicho padre fray Manuel Rodríguez que lo dicho entendiē la el tambien no ter verdad, quando se entendiēse que Iuan es vn hombre arriscado, y aun diabolico q procuraria de matar, o hazer algun graue daño al que le presume querer hazer este mal, que es Pedro porque nadie esta obligado, ni puede euitar el daño temporal de vno con graue daño temporal de otro, y noten algunos indiscretos que sin consideracion suelen dar estos auisos, por q por muy sossegado que vn hombre sea le alteraran para que procure hazer mal a la persona que presume que le quiere matar, o hazer alguna afrenta, aun puede executar su corage en el que esta inocente, que no trata ni se acuerda de hazer el dicho mal.

C A S O. LI.

Preg. Vn prelado confesando a vn subdito suyo vino a entender vn pecado de otro subdito suyo: si en la tal confesión puede al tal penitente preguntarle, quien es aquel que esta en aquel pecado, para que como padre le pueda corregir, y tener cuenta con la buena gouernacion de su comunidad?

R. Que no lo puede preguntar, ni ello lo puede dezir. Muchas razones ay para ello, entre las quales es vna, porque la ley de la correccion fraterna presupone, que

a F.M.R. c. 7.
del ord. iud.
concl. et nu.
14.

b F.M.R. vbi
sup. cong. et
nu. 5.

c Cano. 2. q.
7. per totum,
c. si un

d So. de rat.
leg. et deteg.
les. c. memb.
2. q. 4. pa. 3. b

e So. vbi sup.
pag. 37. b
f F.M.R. c. 6.
del ord. iud.
concl. et nu.

aquel que primero deue de corregir a su A hermano, este cierto que el hermano aya pecado, y q̄ no este enmendado, de lo qual no pueda estar el prelado en el caso presente: como lo dize Bañez. ^a Nota el que viene para este.

CASO LII.

Preg. Presupuesto lo del caso pasado, dello nace vna duda, y es, si siempre se ha de guardar que el penitente no lo diga, ni que el confessor, prelado, o otro qualquiera particular, no se lo pueda preguntar?

Resp. Que no, porque algunos casos ay en que el penitente no deue ser absuelto, ni lo puede ser hasta tanto q̄ se denuncie B del pecado que sabe, para q̄ se corrija, como es los pecados de heregia, o de trayció contra el Rey, o comunidad, de los quales se trató en el caso 42. ni el confessor le ha de absolver, hasta tanto que el penitente vaya a denunciar a los señores del santo Oficio de aquel pecado, lo qual jamas ha de hazer el confessor, sino el penitente: Digo, que no le ha de absolver hasta tanto que vaya, sino propone firmemente que lo hara: y si el confessor imagina q̄ no lo hara: no le ha de absolver, hasta que lo haga. La orden que para ello ha de tener el penitente, es, que si por si mismo no puede, o no sabe como se ha de proceder denunciando del delinquent, se lo diga claramente al confessor fuera de la sacramental confesion, o a otro que sepa, y pueda corregir o denunciar, o que le pertenezca mirar por el bien comun: Y la razón por que el penitente esta obligado a las dichas acciones, y quando se trata de tercera persona el delito, de la qual no puede en la confesiõ sacramental ser manifestado provechosamente: necesario es que fuera della sea manifestado a alguno, el qual pueda proceder a las dichas acciones en lugar del penitente ignoñate, o que no puede hazerlas: y pues esta obligado a hazerlas pudiendo, no pudiendo, bien se sigue que esta obligado a lo dicho: con lo qual concuerda Bañez. ^b Nota para mas declaracion deste caso el que viene.

CASO LIII.

Preg. Queda dicho en el caso pasado, que esta obligado el confessor a obligar al penitente que fuera de la confesion le manifeste la persona que ha de ser corregida; para que sabiendolo por otra via, pueda proceder el confessor a la correccion o denunciacion del delinquent, quando el penitente no es apto para ello: si esto se ha de entender que lo pueda hazer el confessor en qualquier genero de pecado q̄ sabe de

tercera persona por via de sacramental confesion?

Resp. Que no lo puede hazer el confessor, sino solamente en aquellos pecados q̄ el penitente esta obligado a denunciar del que los comete, q̄ son de heregia, o de traycion contra la Republica, como queda dicho en el caso pasado, y no en otro ninguno: y aun entonces regulariter loquendo, & vt implurimum, periculosum est, hazer el confessor que a el le reuele el penitente la persona culpada, para que el proceda a las acciones del caso pasado: por lo qual los confesores de cõciencia temerosa se guarden de hazer por si propios semejante correcciõ fraterna, sino procuren quanto en si fuere, quando el penitente esta obligado a hazer la correccion o denunciacion de aconsejarle y obligarle, que por si mismo lo haga, si puede, y sino por alguna persona graue y prudente: empero si hay tales angustias, res ipsa reducta fuerit, que no haya otra persona idonea, ni se halle, ni deseste mismo confessor, entonces confiesse q̄ no repugna al sacramento de la confesiõ, obligar al penitente que le reuele fuera de la confesion la persona que ha de ser corregida: empero esto siempre se ha de entender (lo qual ahincadamente suplico, y ruego que guarden los ministros religiosos del sacramento de la penitencia como necesario) que los pequeños, y los que no lo entienden, no se escandalizen, por que no entendiendo por la via que se ha procedido a aquella manifestacion, los tales entiendan q̄ se ha castigado, o se castiga por saberse por via de sacramental confesion: y si se teme les sera odiosa la confesion, entonces, sino ay otro remedio, se ha de dexar la correccion, aunque sea dessa suerte.

Nota, que de lo dicho se colige, que jamas es licito descubrir al confessor el pecado del tercero por fin de correccion fraterna, o denunciacion, o para buena gouernacion de la comunidad, sino es quando algun caso raro acõteciera, como lo que esta dicho, porque entonces licito sera al penitente dar noticia de tercera persona, y al confessor tambien lo sera inquirir quien sea, y hazer que fuera de la confesion se lo digan. En lo demás, quando el penitente no puede manifestar la grauedad de sus pecados, sino es viniendo el confessor en noticia de tercera persona, y dello solamente se le sigue a la tercera persona infamia; acerca del prudente confessor, obligado esta a declararla, y no quando por ignorancia, o malicia del confessor, o por otra causa se cree verisimilmente que a la tercera persona le verna infamia acerca de otros, o daño

Nota:

daño temporal. Y aũ mas, que fuera de no estar obligado a ello, si lo hiziesse, haria mal, si en la confesion descubriesse el delito de tercera persona: atque ita intelligenda est, aquella comun opinion conuiene a saber, que quando el penitente no puede de otra manera manifestar la gravedad de sus pecados, sino es diziendo alguna cosa, por la qual el confessor ha de venir en conocimiento de la tercera persona serle lícito a causa de no dexar ninguna circunstancia que agrave, declararla y manifestarla, porque si esta comun opinion no se viese de entender dela fuerte que esta dicho, seria intolerable: como lo dize Bañez.^a

Nota el caso postrero para este.

C A S O. LIIII.

Preg. Si al superior assi como a padre (el qual mejor, o tambien como yo, podra poner remedio) puedo sin auer hecho secreta correccion, reuelar el pecado de mi hermano, lo qual suele frequentemente acontecer en las religiones. Cometo, v. g. vn religioso cierto pecado, del qual esta ya enmendado, o se cierto que con mi correccion se enmendara, y es secreto, si conuiene entonces descubrirle al superior?

Resp. Que en este caso ha auido varias sentencias de hombres grauíssimos de nuestro tiempo, porque algunos enseñaron poderse hazer aquesto lícitamente, y por cõ siguiente ser necesario que se haga, si con mandamiento especial, o general se manda. Prueuan esta sentencia con muchas razones buenas, de las quales vna es, porq̃ es costũbre muy vsada en la Iglesia, hazerse assi, pues los Obispos, y sus visitadores, y los Inquisidores suelen proponer editos publicos, cõ los quales nãdan debaxo de pena de descomuniõ, q̃ los q̃ supieren algun crimẽ, luego lo digan, ni osten el negocio cõ alguno comunicarle: lo qual, como dize Nauarra estrechissimamente guardan los prouinciales de las religiones y visitadores, y aun los padres del santo Oficio, como se dirã en el caso que viene.

Y si es assi, dexando el orden de la correccion fraterna: luego deuen de denunciar: y aun en algunas religiones ay tales constituciones aprouadas por la Sede Apostolica, que qualquiera que conociere los errores y vicios de los otros por qualquiera via que sea, fuera de por via de confesion sacramental, lo manifestẽ a los superiores. Esta sentẽcia que es de muy muchos varones doctissimos de la edad, la tuuo Ricardo,^b Ang.^c y parece ser de Durando,^d y desta sentencia cita Cordoua a santo Thomas,^e y Paludano,^f y abiertamente la tiene Gabriel.^g Empero por o-

tra parte esta la sentencia contraria de sapientissimos hombres, los quales de todo en todo juzgan ser pecado mortal, y contra el precepto del Señor, assi del prelado que manda sin secreta anonestaciõ tal pecado publicar, como del subdito, que assi obedece, lo enseña S. Thomas, h el qual dize estas palabras: Que si las proclamaciones que se hazen en los capitulos de los religiosos fuesen de culpas leues, de las quales el hermano fuesse infamado, seria pecado contra el precepto del Señor, assi publicar aquello, y mas claramente lo dize el mismo santo Thomas.^h Quando el prelado manda que se le diga lo que alguno sabe que se ay a necessariamente de corregir, deue ser entendido, saluo el orden de la correccion fraterna. Y si el prelado expressamente mandare contra este ordẽ, el pecara mandando, y el obedeciente harã assi como cõtra el precepto del Señor, y no se le ha de obedecer: porq̃ no es juez de los iuyzios ocultos: y esto mismo ha visto siẽpre, q̃ los prelados de nuestra Sagrada orden Minima, mandan quando visitan: aunque Nauarraⁱ diga que lo primero se vñ en las religiones: podra ser que en la q̃ el fue religioso, pues lo fue, en la religiosa Compania de Iesus, se vsasse, y se vse en otras. Esta opiniõ tiene Soto^m Cordoua.ⁿ

Qui in hoc sensu intelligendum esse diu Thomam ait, & aperte. Navarro^o Armi-lla,^p y otros muchos que aqui no cito. Empero nota, que Nauarra procura concordar estas dos contrarias opiniones, diziendo, que del pecado que no esta enmendado, sino que se teme el tornar el proximo a el, se entienda la sentencia de los primeros: y que quando con razon se pueda presumir que el tal pecado no se tornara ya a cometer, porq̃ se sabe estar toda ocasion, quitada, y verdaderamente tenerse dolor de lo passado, se entienda la sentencia de los segundos: empero a mi no me quarda esta fuerte y manera de concordar estas opiniones, y assi lo postrero tẽgo sin admitir esto.

C A S O. LV.

Preg. Si fue dexado debaxo de precepto por Christo el ordẽ de la correccion fraterna, esto es, que primero secretamente sea el proximo corregido, y luego lo sea delante de testigos, y despues se haga denuncia: porque parece que no, por la costũbre y vñ ecclesiastico, que vale mucho, Ad stabilienda vel declaranda dogmata doctrinae Christianae, como enseña san Agustin, ad Casulanum, & habetur in iure, q̃ y argumẽto desto es lo que los padres del santo Oficio Apostolicos Inquisidores, de

h. S. Tho. 2. 2. q. 32. ar. 7. ad 4.

h. S. Tho. in b. l. ad quinquagesimam.

l. Nauarra. 2. c. 4. nu. 233. 234. 236. viquead. 245. m. Sec. de ratio. reg. sec. 1. 2. c. 2. 3. n. Cordoua. 60. de. loto. o. Nauarra. 12. c. 2. 4. nu. 12. p. Armi. 2. c. 1. nu. 7.

a Bañ. 2. 2. q. 32. ar. 7. pag. 127. c. & 127. 9.

b Ricar. in. 4. d. 19. q. 2. ar. 3. c. Ang. ver. de nuntia. d. Duran. in. d. dist. e. S. Tho. 2. 2. q. 37. ar. 7. & quodlib. 13. f. Paulu. d. 19. g. Gab. in cau. met. 4. sub li. ter. 4. T. & sub li. V.

q. 11. dist. 11. 12.

de la herética prauedad: mādān en publicos editos debaxo de descomunion, que qualquiera q alguna cosa supiere de aqllas, de las quales en el edito es hecha mención, luego la lleue a ellos, o a alguno de ellos, y no exceptan pecados secretos, o de los q el proximo no esta amonestado: antes añaden que no oſen, lo q supieren comunicarlo con otro alguno. Y si aquel orden Euāgelico, debaxo de precepto uielſe de ſer guardado, ſin falta ſemejantes edictos, no ſolo ſerā publicados en balde, ſino tãbien al Euangelio y precepto diuino contrarios: Ergo nō eſt ille ordo in precepto. Ni tampoco vale reſponder, q ſemejantes edictos humanos, ſiempre hā de ſer entendidos con moderacion, eſto es, guardada la forma Euangelica, en la amonestacion q ſe ha de hazer: porque ſi aſi ſe vuiellen de entender, los mayores de la Ygleſia grauiſſimamente pecarian, no poniendo en los publicos edictos aquella modificacion, porq tales edictos ſerian laços para los ſimples, lo qual no ſerā biē creer de todos los prelados de la Ygleſia. Cinco cosas. La primera, q el orde de la correccion fraterna dexado por Chriſto nuſtro Señor en el Euangelio, no es debaxo de nuevo precepto ſo reſpuesto a la ley natural, porque en la ley Euangelica no eſta impueſto precepto alguno de nuevo, fuera de los preceptos de recibir los ſacramentos en la ley nueva inſtituidos. La ſegunda, q aquel modo de corregir, dexado por el Señor, es boniſſimo, ſegun razon natural, per ſe loquēdo. Lo tercero, q aquel orden, per ſe loquēdo eſt in precepto legitimatur: aſi como la dileccion de los enemigos, y otros ſemejantes, preceptos que Chriſto expreſſō en el Euāgelio. Lo quarto, que aqu el orden eſcrito en el Euangelio, no eſta aſi determinado por precepto, que en todo acacimiēto ſe aya de guardar, ſino ſolo quando la recta razon dictare: *Quod ſeruando ſingulos gradus procedendi, eſt ſpes ſubueniendi miſeria proximi.* Lo quinto, que quando prudentemente ſe juzga, que el primer grado podra aprouechar al proximo, y es empezada la correccion deſde el ſegūdo grado, que es pecado mortal. Todas eſtas cinco cosas ſe han torado en otras partes deſte capitulo, y las trae bien y largamente Bañez, cuyo eſto: de las quales coſta claro auerte primero de corregir ſecretamente al proximo fraternalmente, antes que del ſe denuncie, ſino es en caſo de heregia, porque entōces luego antes de corregirle ſe ha de denūciar del: como queda dicho en el caſo. 42.

Primera parte.

A Y finalmēte en todos los demas pecados, acerca de denūciarlos ſiēpre ha de prece-der correctiō fraterna: y deſta fuerte ſe hā de entēder todos los preceptos de los preladados, aunq ellos no lo expreſſen. Y acerca de lo q antes de reſponder ſe puſo por argumento, contra lo q ſe acabō de dezir aora: y tãbien ſe dixo, q ſi aſi ſe vuiellen de entēder todos los preceptos de los preladados, y aqllas edictos generales, q los preladados mayores de la Ygleſia, pecarā grauiſſimamente, no poniendo los padres del ſanto Oficio en los edictos publicos aqſta modificacion: ſe reſponde, q los edictos publicos ſon ordenados de los juezes, para caſtigar los hechos malos, y no para enſeñar al pueblo Teologia: por lo qual al oficio dellos no pertenece poner ſemejantes inteligēcias y modificaciones, las quales pueſtas, apēnas abria alguno, q aquellas cosas q eſta obligado a denūciar, no callaſe. A lo q tambien arriba ſe opuſo en el meſmo argumēto, q en los edictos que ſon publicados por los padres del ſanto Oficio Apoſtolicos Inquiſidores, de la heretica prauedad, q no ſolo no es pueſta la dicha modificaciō, ſino antes la cōtraria: por q dizē en ellos, *Qualquiera q alguna cosa ſupiere de aqllas delictos, de los quales en el edicto eſta hecha mēciō. luego ſin cōſultarlo cō otro alguno, lo lleue a ellos, o a alguno dellos.* Se reſpōde, q ſemejante forma en publicar los edictos q pertenecē al tribunal de la ſanta Inquiſiciō eſt justificada, porq ſemejantes delitos cō mucha atencion y cōſultacion hecha antes, ſe juzgan ſer deſtruydores del biē cōmū de la Chriſtiana Republica: y por tāto en los edictos eſ mādado, q luego ſin alguna humana cōſultaciō al ſanto Tribunal, ſemejantes pecados ſean lleuados. Empero no vēga en el entēdimiēto de algū ſiel, ſer la volūdad de los padres piadoſiſimos del ſanto Oficio, q en la confeſiō ſacramental no ſea licito a qualquiera el eſtado de ſu cōciēcia eſcrupuloſa diſcubrir al diſcreto cōfeſſor: empero eſſe cōfeſſor eſtarā obligado, ſi la coſa eſ dudosa a enbiar al penitēte a que demāde cōſejo a alguno de los padres del ſanto Oficio: como qda dicho en el caſ. 40.

Item, ay otra juſtificacion deſta forma, q tienen los padres de publicar edictos, porq quando ay algū eſcrupuloſo, o dudoso, ſi eſta obligado a denunciar o no, o ſi el delicto que ſabe eſ de aquellos q ſon contenidos en los edictos, o no: entonces ſi al tribunal del ſanto Oficio acaba de llegar, no luego debaxo de notario eſ recibida ſu denūciacion en eſcrito: ſino primero alguno de los padres del ſanto

Bb

Oficio

Oficio aparte, y singularmente examina al escrupuloso, y le enseña cō pecho Christiano y paterno, y le amonesta lo que deue de hazer, o sin fulta le embia a algun Doctor, el consejo del qual siga.

Por lo qual la forma de aquellos editos es santissima y prudentissima: y quanto yo juzgo necessaria para la conseruacion de la Fe, y religion Christiana. con tal que los padres del Santo Oficio seā sollicitos, q̄ los ignorantes y escrupulosos no yerren, denunciando publicamente delante del secretario, y en escrito aquellas cosas que no deuen de denunciar, ni tampoco porte necen al tribunal dellos. Todo lo dicho es del doctissimo padre y maestro Bañ.^a y Nauarra:^b y en conclusion solo pretendiendo este caso dar a entender las razones que justifican los editos publicos de la santa Inquisicion: las quales en ellos tienen lugar: y en otros ningunos no, sino q̄ se ha de guardar la forma del Euangelio, Circa correctionem fraternam.

a Bañ. 2. 2. c.
33. 2. 8. pag.
1245. & 124.
1249. 1250. 2. 3.
1216.
b Nau. 2. te re
sta li. 2. c. 4.
duo. 8. nu. 211.

Cap. LXXII. De los que corrompen o violan donzellas.

CASO PRIMERO.

PRega. Mō cō importunaciones y promessas se aprouchò de vna donzella, la qual se calo despues tambien, como si lo estuuiera, y sin nota de su falta, por no la echar de ver el marido: si el que la vno donzella estara obligado, a satisfacer el daño pasado.

R. que si secretamente la huuo, de tal suerte, que fuera de auerla corrompido, lo qual no echò de ver el marido, en su hacienda, o honra, no auiendo ningun daño, que no esta obligado a ninguna cosa. Nauarro, Cordoua, fray Luys Lopez, y Antonio Gomez, f y fray Manuel Rodriguez, 8 lo qual se prueua, porque ningun daño le vino a esta muger: empero si despues sabe la verdad el marido, y por ello le diere mala vida, entonces para le aplacar, le deue de dar alguna cosa: conforme al aluedrio del varon prudente: como lo tiene Cordoua, h al qual sigue fray Manuel Rodriguez, i y Salcedo: y si esta muger que fue forzada recibio la dote del q̄ la forzo, aunque despues halle vn marido tan bueno y honrado, como lo hallara estando virgen sin tener respeto a la dote q̄ sabia tener, no esta obligado a restituyr la dote al que la dio: porque assi como vno que esta obligado a dar alimentos a cierta persona, mritos dando a ella: estando en esta necesidad, no esta obligado a darse:

c Nau. in ma
nu. c. 16. n. 19
d Cor in. 99.
Theo li. 1. q.
2. p. 132. b
e F. L. Lop. 1.
p. instru. col.
c 76. q. 4.
f Anto Go. in
l. 80. Tau n. 1
g F. M. R. 1. 10.
c. 190. conc. 8.
nu. 4.
h Cor. vbi su.
i F. M. R. vbi
sup.
l Salc. in pra.
c. 1. m. 1. c. 83.
pag. 283.

A los cesado despues la necesidad; ni a sus herederos muerta ella, por ser esta vna deuda personal, y subsidiaria: en pero vna vez dados y recibidos estos alimentos, no tiene obligacion la persona necesitada de restituyrlos, aunq̄ cesse la necesidad por alguna via: assi esse corrompedor obligado, esta a dotar la muger por justicia subsidiaria, y casando ella con otro tan honrado, como si estuuiera virgen, o muriendo se ella, cessa la obligacion, pues no ay necesidad del subsidio: mas vna vez prometida la dote y recibida, aunq̄ cesse la dicha necesidad, muriendo ella, o entrado en vn monesterio, q̄ sin dote la recibe, o casando cō vn muy honrado hombre, que sin dote la quiere, no ay obligaciō de restituyr: assi lo dize Pedro de Nauarra, m al qual sigue fray Manuel Rodriguez.

C A S O II.
Presupuesto, que si alguno con ruegos blandos y vehemētes persuaciones engañò a vna muger tenuta comunmente por virgen, y la conbiere carnalmente padeciendo ella en ello no pequeña injuria, aunq̄ en el fuero de la conciencia no este obligado a darle algo por razon de la virginidad: empero por razon del grā daño que causò en su fama, obligaciō tiene de le hazer alguna recōpensa cōforme al parecer del prudente varon: como lo tiene Nauarro, Cordoua, p y F. M. Rodr. q̄ y dize Salcedo, r que assi se ha de guardar: y tambien lo dize Bañez, s y Orellana. A que esta obligado el q̄ corrompiò a vna donzella, r Bañez, y Orellana, x y Nauarro, y Arnilla, Cordoua, s Soto, b y fray Luys Lopez, dizen, que si ella lo quiso, y de su voluntad lo conuio, q̄ en rigor de justicia no esta obligado a dotarla, ni a darle ninguna cosa, mas de lo que a prometio: Nani volenti & consentienti nulla fit iniuria: (mas q̄ confora a razon, esta obligado a darle alguna cosa con q̄ se case, vt dictum est supra, si por aquella causa perdio el casamiento, y esto, aunq̄ este en casa de su padre, sino fuesse q̄ de alli la sacasse por fuerça, segun dize Soto, aunque fray Luys Lopez, y Nauarro dizen, que si el casaua en casa de su padre, y ella consiente, que se le deue de hazer alguna recōpensation al padre, cōforme a juyzio de prudente varon, porque la infamia es causa que se case mas difficilmente, y que ay a menester mayor dote, auendose de casar: y assi le le hizo agrauio al padre, sino fuesse que el stupro fuesse secreto: y el padre lo ignorasse. Esto dizen fray Luys Lopez, y Nauarro, y Cordoua: y fray Manuel Rodriguez, Sal-

in Nau. lib. 1.
ce. 1. 1. c. 3.
nu. 4.
n. 1. M. R. vbi
sup.

o Nau. c. 15. n.
16. 17. & 19.
p Cor. li. 99.
q. 13.
q F. M. R. 1. 10.
c. 150. cont.
et nu. 2.
r Salc. la para.
eti. crim. 3.
pag. 183.
s Bañ. de iust.
& iur. q. 6. ar. 3.
p. 19. c. 1. b
Orell. ibid.
in scriptis.
v Bañ. de iust.
& iur. q. 6. ar. 1.
c. 1. p. 19. c. 1. b
x Orell. ibid.
y Nau. c. 16.
nu. 16.
z Armi. respo.
nu. 22.
a Cor. in. 99.
Theol. q. 11.
p. 136.
b Cor. li. 99.
c iust. & iur. q.
ar. 1. p. 136.
d Lup. 1. p. 136.
e stru. cont. 6.
70. q. 10.
f F. M. R. 1. 10.
c. 1. nu. 16.

Salcedo vbi su.
Nauarra, to.
de re. lib.
nu. 436.
Medi. i. in.
fita confesi.
en la declara.
del 7. mand.
9. 30.

S. Tho in. 4.
q. 28. ar. 2.
f Arm. vbi su.

gl. 1. de pu.
bil. y. 2. & 9.
fin autem.
h Arm. vbi su.
i S. Anto. 2. p.
tit. 2. 9. 4.

Salcedo vbi su.

Nauarra vbi
sup. nu. 445.

Salcedo, ^a el qual alega a otros, cuya opi-
nion se deue de seguir, aunque Pedro de
Nauarra, ^b sin razon suficiente, diga q en
este caso no esta obligado el que la corrom-
pio a alguna satisfacion. Bartolome de
Medina, ^c dize acerca de lo respodido en
nuestro caso, que aunque la sentecia de
los Doctores es prouable, que la fuya es,
que esta obligado a casarse con ella si son
yguaes, y sino a casarla honradamente, o
meterla monja: empero contra Medina,
haze q al que consiente no se le haze nin-
guna injuria: como arriba queda dicho.

Tambien se aduierte, que S. Tomas, ^e al
qual sigue Armilla, ^f tiene, que el q en-
gaño a vna donzella con palabras, prome-
tiendola que se casaria con ella: y anli la
huuo, que si ella no es de mas baxa condi-
cion, que el, que esta obligado a casarse co-
ella, sino fuesse que el se casasse con otra,
por que entonces, deinas del pecado que
cometio casandole, estara obligado a do-
tarla, mas que si huuo en ello, y en las pa-
labras q la dixo, señales q por ellas no en-
tendia sino enganarla, por ser ella de baxa
condicion, y q por serlo deuia de entender ella,
que su intento del no era casarse con ella,
sino solamente auerla, que ni a casarse con
ella, ni a dotarla. Esta obligado en concien-
cia, sino fuesse que por fuerza la corrom-
pielle. Aliter non est tutus in conscientia.
Nota, que quando la corrompio por fuer-
za, y el padre della no se la quiere dar, ni
ella se quiere casar con el, que tambien el
esta obligado de la misma manera, a do-
tarla: & secundum leges alijs poenis ple-
nitur: est in iure. ^g Esto dize santo To-
mas, ^h y Armilla, ⁱ y san Anton. ^j

Finalmente nota, q todo lo sobredicho
arriba en este caso, procede aun quando la
donzella, o se combido, o fue rogada con
ruegos muy liuanos, y no quando fue per-
suadida con ruegos muy importunos, por
que para efecto de la dar dote, siendo muy
importunada, se tiene por coñstrinida: co-
mo lo dize Salcedo: ^k lo qual es verdad,
siendo estos ruegos importunos de perso-
na, a la qual ella sin grande incomodo su-
yo, no podia cōtra dezir: como si fuesse se-
ñor, y ella su vassalla, o fuesse otro del
qual espere recibir grandes beneficios, y
no fuesse importunada de otro q no tiene
estas calidades: por que no ay muger, aun-
que sea corrupta, que consienta en este caso
sino es rogada, como lo aduierte Pedro de
Nauarra. ^m Verdad es, q si tō estos ruegos
fuere enganada (o sea el q la engaña su se-
ñor, o otro qualquiera) obligaciō ay de lei
hazer satisfacion, como queda dicho en lo
presupuesto deste caso: como concordan-

Primera parte.

A do cō esto lo dize E. Manuel Rodr. ⁿ Di-
xe arriba, q el que corrompio a vna donze-
lla por fuerza, q no queriendo darsela su
padre por muger, ni ella casarse con el, q
estaua obligado, ni mas ni menos adotar-
la, verdad es, que lo esta: empero no a dar-
la aquello que es necesario, para hallar vn
marido hombre de yguál condiciō, si es-
te que la forço es honrado, y injustamēte
es repudiado, mas si justamēte es repudia-
do por ser de muy baxa fuerte, o por o-
tros rēspēctos, obligado estara a darle lo
que es necesario para casar con otro su
yguál, como si estuiera virgē, porque no
es razon, que ya que el padre y la muger
son ofendidos por culpa del que hizo: la
fuerça reciban otra injuria, casando su hi-
ja con vno que no la merete: y conforme
esta distincion y manera de responder:
conuerdan Couarruias, ^o y Gutier-
rez, ^p a los quales sigue fray Manuel Ro-
driguez, ^q dos opiniones que ay entre Pa-
normitano, y Iuan Andres acerca deste
punto.

CASO III.

Preg. Presupuesto, que vno esta obliga-
do a dotar la donzella que corrompio, au-
que sea clerigo: como lo dize fray Ma-
nuel Rodriguez, ^r y Nauarra, ^s y lo ense-
ña Syluestro, y lo demanda la razon: que
orden se ha de guardar en ello?

R. que este: que si el padre della es po-
bre le ha de dar la dote entera, conforme
la calidad della: y la costumbre dela tier-
ra, y conforme los bienes que tuuiere el q
hizo la fuerça, mas si el padre es rico, no
parece razon que deste mal recado gane
el toda la dote para su hija, basta que se le
de aquello, de lo qual aora tiene mas ne-
cessidad el padre para la casar, sin lo qual
la casara conforme su estado. Eltando ella
virgē, porque en este caso padecio daño,
y si el padre quisiere mas alguna satisfa-
cion, por la injuria que se le hizo: tambie-
se le deue hazer, segun la mente de santo
Tomas, ^t y Caetano, ^v y Couarruias, ^x y
fray Manuel Rodriguez. ^y

CASO. IIII.

Preg. Si vn señor vuisse vna esclaua
suya virgen, si esta obligado a restituyle
este agrauio que le haze, porque sino es
su esclaua, ya queda dicho en el caso. 2. la
obligacion que tiene el que huuo a vna
donzella, porque en este caso ay razō pa-
ra dudar, porque si la ha de restituylr di-
neros, o otra cosa, podraselo tornar a to-
mar despues, porque no puede ser la escla-
ua señora de ninguna cosa, porque todo
lo que posee es del amo?

Resp. Que con todo esso esta obligado

Bb 2

a ref-

n F.M.R. vbi
sup.

o Cou. in. 4. l.
p. c. 6 §. n. 15.
p Gut. in qq.
cano. c. 27. in
fine.
q F.M.R. vbi
sup. concl. &
nu. 5.

r F.M.R. i. to:
caso. concl.
& nu. 6.
s Naua. lib. 2.
de re. lib. 2.
nu. 440.

t S. Tho 2. 2. q.
154 a. 1. 6.
v Caie. ibid.
x Cot. in. 4.
l. p. ca. 6. §. 2.
nu. 15.
y F.M.R. vbi
sup. concl. &
nu. 6.

a restituírle su entereza: porque aunque la esclava no es señora del dinero: como prueua el argumento: empero es libre para casarle, y tambien es señora de su entereza, alomenos tiene derecho a ella: y así si le hizo este agrauio, y ay medio para restituírsele, está obligado a ello, y así este señor está obligado a libertarla, o a casarla hóradamente, o a ponerla en estado honrado de vida, segun lo que pareciere a hombres sabios. Fíay Bartolome de Medina,^a y es buena doctrina.

a Medi. in institutu. confel. en la declar. del. 7. mand. §. 30.

Para este cap. es bueno el cap. 106. de supro, y en el caso vltimo, que aunque es de aquella materia, y se ha de quedar allí para esta, es bien q se mire y note.

Capit. LXXIII. De lo que ha de creer el Christiano.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que cosas está vn Christiano obligado a creer explicitamente?

R. que todos los articulos de la Fe, y los tres sacramentos de la Yglesia, que son Baptismo, Eucharistia, y Penitencia, porq destos ay particular precepto, q nos obliga a recibirlos. De los demas sacramentos se dize, q el fiel está obligado a saberlos explicitamente quando los quiere recibir. Esta opinion es de F. Domingo Bañez,^b F. Bartolome de Medina,^c dize, q esta opinion es verdadera, porq ay precepto diuino, q quien se quiere salvar, ha de tener Fe explicita, segun aquello, el q no cree en el Hijo de Dios, ya está juzgado: empero q esto se ha de entender de aquellos q han oydo la doctrina del Evangelio, como ora nosotros: porq en algunos casos se puede vno salvar con sola Fe implicita, quando no tiene la explicita. v. g. como si vno estuiesse en los montes, adonde no ay predicador q le enseñe la Fe de Christo, este se podra salvar si implicitamente cree lo q tiene la santa Madre Yglesia. Arnilla,^d y Nauarro,^e dicen, que está obligado a creer explicitamente aquellos articulos de la Fe, que la Yglesia particularmente soleniza: como es el de la Trinidad, Encarnacion, y de la Passion, y otros semejantes, y los demas implicitamente, mas o menos, segun la calidad de las personas, vt dicit D. I. hom.^f Y en conclusión nota quatro cosas. La primera, segun Bañez,^g q está obligado a saber explicitamente los Mandamientos. La segunda, en la qual todos conciertan, q así los articulos como los Mandamientos: no está vno obligado a dezirlos por su ordẽ,

b Bañ. 2. 2. q. 2. ar. 3. pag. 422. d. & 4. 2. a. & 4. 2. d. c Medi. in sua institutu. confel. en la declar. del. 1. mand. §. 1.

d Armi. ver. credere, nu. 2. e Nau. in manuali c. 11. nu. 16.

f S. Tho. 2. 2. q. 2. ar. 7.

g Bañ. vbi su.

A sino basta q preguntado por qualquiera cosa destas, responda a lo que le preguntan bien. Aquí se ha de notar segun Bañez, q no cumple vno con saber el Credo en Latin, sino sabe lo que quiere dezir en Romance. La tercera, que qualquiera que tiene officio de enseñar, como son los preladados, f. c. doctores, Doctores, predicadores, y confesores, están obligados a creer explicitamente toda la distincion de los articulos, segun la sustancia: como lo dize Arnilla, y tanto Tomas.^h La quarta y vltima, q quando vno, aunque le parezca bien nuestra Fe, dize, que si hallalle otra mejor la tomara, que segun Medina,ⁱ es herege, porque no tiene la razon formal de la Fe, pues no cree porq Dios lo dixo, sino porque las razones de nuestra Fe le conuencen, ni tiene esta pia afeccion de la voluntad q le requiere, antes esta Fe tiene los demonios. Lo quinto nota, para todo lo dicho q illicito es a los Christianos negar la Fe por salvar la vida, siendo preguntados si son Christianos, pues tienen verguença de confesar a Christo, el qual dize por S. Mateo,^j q por esto también los negara delate de su padre, y lo mismo es, si preguntado de algun tirano, si es Christiano, con miedo de la muerte callare, de manera que los demas piensen no lo ser: como lo dize san Gregorio, y se refiere en el decreto.^m Lo sexto q el Christiano no siendo preguntado de la Fe, la puede callar, y encubrir sin pecado mortal, salvo si de no confesalla se teme daño espiritual del proximo, por que en este caso obligado está a responder por ella, aunque no sea preguntado. De aqui se sigue, que si algun Christiano viesse, o oyese, que los infieles dize palabras de contumelia, contra Christo, y que hue llan su Cruz, y las Imágenes de los santos, y entendiessse q callando el, pentarian los infieles nuestra Fe no ser verdadera, o renegaria los fieles, estara sin duda obligado a confesar la Fe, aunq no sea preguntado si es Christiano: como lo dize S. Tomas,ⁿ y así si estando muchos Christianos captiuos, y entre ellos ay vno mas noble y sabio, obligacion tiene este de confesar publicamente la Fe, aunq sea con manifesto peligro de la vida, si aduiente q de su confesion esta colgada la Fe de los demas, y callando el, peligraran en ella: como lo dize F. Manuel Rodriguez.^o Lo septimo q se ha de notar es, q el Christiano preguntado de aquí q persigue a los Christianos, si es Christiano, no en odio de la Fe Christiana, sino porq juzga ser los hombres Christianos inanimados y ladrones, no peccar mortalmente, negando ser Christiano: porque

h S. Tho. 1. 2. sup.

i Medi. vbi su.

j S. Math. 10. 2.

m Decret. 1. 2. q. 2. c. exultum.

n S. Tho. 1. 2. q. 3. ar. 6.

o F. M. R. 1. 2. c. 18. cond. 8. nu. 1. et 2.

porque en realidad de verdad, conforme a la intencion del que le preguntò, y la suya, no respòde, sino que no es hombre inhumano y cruel: como lo resuelue fray Manuel Rodriguez. Finalmente nota lo octauo y ultimo, que promulgando el Turco vna ley, en la qual manda, que los Christianos vsen de cierta señal, con la qual sean distintos de los Turcos, no estan obligados a vsar della, aunque la ley se haga solamente para conocer los Christianos, y matarlos por la confesiõ de la Fe. Esto es contra Caietano, y se prueua, porq̃ aunque la ley, tenga fuerça de pregunta: empero la respuesta, por via de señal, es muy equiuoca, porq̃ la señal es equiuoca, y no instituyda propiamente para significar. De adonde seligue, q̃ sin mentira puede vno vsar della, significando por ella otra cosa diferente de aquella, para la qual fue instituyda. Y asì aunque justissimamete este ordenado, que las mugeres no anden vestidas de trage de varones, ni los frayles de trage secular: empero auiendo necesidad, y por euitar la muerte, ninguno dira que pecan mortalmente la muger, y el frayle, haziendo lo contrario. Asì lo tiene contra Caietano Palacios, el qual dize, que si la dicha ley no fuere promulgada con la intencion susodicha, sino porq̃ asì conuiene para el buen gouierno de la Republica, no pecaria mortalmente el Christiano que truxesse la dicha señal, por euitar el peligro de la muerte: ni desto Caietano ni otro alguno duda, porque la ley humana no obliga con tanto peligro: como lo resuelue fray Manuel Rodriguez.

CASO II.

Preg. Si es pecado creer, que de aqui a dos dias llouera, o otra cosa semejante, o que hara buen tienpo, o que adelante ha de venir alguna pestilencia?

R. que no, antes es licito destas cosas, mirandolo los astrologos, tomar algun juicio: y la razon es clara, porque estas cosas ordinariamete son hechas con el curso de la naturaleza: lo qual no seria licito, y seria pecado creer, y mirar por astrologia las cosas accidentales y contingibles, o q̃ està en nuestro arbitrio, el querer, o no quererlas.

Y finalmente vsar de astrologia, para saber los mouimientos de los cielos, planetas, y estrellas, las conjunciones, y oposiciones, y otros aspectos, y los eclipses y crecimientos de los dias, y de todas las otras cosas pertenecientes a la teorica de la astrologia: leer y estudiar estas materias, y vsar de los instrumentos, necesarios para ellas, licito es, bueno y prouechoso por no auer en estas cosas cosa mala ni superstici-

Primeta parte.

cosa, antes prouechoso su conocimiento, para conjeturar la humidat, sequedad, frio, y calor, esterilidad, y fertilidad del tiempo: como se colige de lo que trae S. Thomas, Pedro Ciruelo, y Miradulano. Y tambien se ha de notar, que es licito por el nacimiento de alguno conjeturar su fisonomia, estatura, hermosura, complexion, inclinacion, virtudes, o vicios, o ciertas artes, habilidad, sanidad, y enfermedad: empero dezir con certidumbre lo q̃ depende del libre aluedrio, como fulano sera ladrõ, luxurioso, homicida, murrador, limosnero, humilde, sufrido, templado, amado de los Reyes y Principes, es vanidad, supersticion, y pecado mortal: y tambien lo sera adiuinar por la dicha astrologia, que fulano morira muerte de agua, o de fuego, o en batalla, o en desafio: porq̃ estas cosas, o otras semejantes no dependen de causas naturales: como lo trae S. Thomas, Aluerto Magno, y lo resuelue F. Miguel de Medina. F. Manuel Rodriguez, dize, que pecan mortalmente los que tienen nominas en si escritos nombres q̃ no tienen virtud natural, o sobre natural por disposiciõ de Dios, o de la Yglesia, para los efectos q̃ por ellas se pretende: como es, que no han de morir en agua, ni de muerte supitana: empero licito es traer nominas, concurriendo quatro condiciones. La primera, q̃ tengã nombres conocidos, y santos. La segunda, que no tengan señal, sino fuere sagrada. La tercera, que no tengan cosa vana, o falsa, perteneciẽte a la inuocaciõ de los demonios. La quarta, que los que las traen no pongan la esperança en el modo de escriuir, o leer, o en otra semejante vanidad. Asì lo dizen los Doctores alegados: como lo resuelue Soto.

CASO III.

Preg. Si es pecado creer, que los planetas y constelaciones del cielo incitan a los hombres algunas vezes a vicios, y otras a virtudes?

R. que quien lo creyere no errara en ello, ni pecara, con que no crea, que los tales planetas, o constelaciones, fuerça a los hombres a ello, porque seria quitarles el libre aluedrio, y por consiguiente seria culpa mortal, Syluestro, Armilla, y F. Manuel Rodri. o dizen, q̃ los q̃ guardan estas vanidades, en q̃ dia salen de casa, y con q̃ pie, no pecan mortalmente, antes q̃ sean amonestados de los predicadores, o de sus cõfessores: mas despues de amonestados perseverando en estas supersticiones pecan mortalmente, y que tambien pecan los que vsan de muscas, y hieruas contra el demonio, pensando que tienen

B b 3

virtud

F. M. R. vbi
sup. concl. et
nu. 3.

Palac. in. 3.
disput. 4.

F. M. R. i. to.
c. 7. concl. et
nu. 4.

Th. 2. 2.
q. 95. an. 1.
Ciruelo li.
4. de fontis sa
pientia.
Miradulano
li. 4. aduersus
astrolog. c. 31.

S. Tho. 3. cõ
tra gentes. c.
9.
Aibet. Mag.
in opas astro
nomico. c. 31.
Medi. de tra
cta. in Deum
fide lib. 2. c. 6.
F. M. R. i. to.
c. 7. concl. &
nu. 2. & 3. &
cont. & nu. 8.

Sor. de iust.
& iur. li. 8 q. 3.
ar. 2. p. 711. b
& 712. b

Sylu super
Acta nu. 6.
n. Arm. astro
logia nu. 2.
of. M. R. i. to.
c. 7. concl. et
nu. 3. & concl.
& nu. 7.

virtud contra el, mas que no pecan, entendiendo que las tales hieruas son buenas contra los humores, y por el coniguiente, contra el demonio, el qual muchas vezes con ellos haze guerra a los hombres, la qual haze no tan sangrienta, estando los humores templados, y no hallando en ellos la disposicion que solia.

Cap. LXXIII. De criados.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si los señores estan obligados a satisfacer a sus criados, lo que les dan menos de lo que su seruicio merece, estando concettados con ellos por vn tanto cada mes o año, y si los criados se pueden entregar en ello, tomando lo alcódiamente quando ellos no lo hagan?

R. que a cerca deste caso ay dos opiniones. La primera de doto, ^a el qual dize, que los señores no lo estan, si los señores no les hizieron fuerça a que sirua (porque si les hazen fuerça, guardando las condiciones requisitas podran entregarse) empero que si de su voluntad sirven, y les dan poco, q no pueden tomar ninguna cosa, porque si no quieren servir por el salario concertado, aunque poco, talganse de sus amos, y vayanse con Dios, porque regla es cierta, que *volenti & consentienti nulla fit iniuria*.

La segunda, es a esta contraria: empero para concordar estas dos opiniones, se ha de notar quatro cosas.

La primera, que si el tal criado se cōcietó por: aquel salario, que es menos, que su seruicio merece, y esto por necesidad, por no hallar a quiẽ servir, y tener necesidad, que esta obligado el señor a lo preguntado en este caso: como lo dize Nauarro, ^b sino fuesse q el amo no tuuiesse necesidad de aquel criado, y por hazerle buena obra le recibio en su casa, rogado por el criado, porq entonces queda libre el amo, y tiene lugar la primera opinion. La segunda, que el señor queda libre, quando el criado se contenta con aquel salario, no teniendo necesidad del, sino entio con el por estar arrimado a buen señor: y por tener su amistad. La tercera, que el señor no esta libre quando el criado acceptó aquel salario pequeño, con intencion q su señor le auia de satisfacer en dinero, o en otras mercedes: y así se lo significó, y si no se lo significó, fue, porq no es costumbre a los señores q sus criados se lo signifiquen, porq lo suelen tener algunos por injuria: entōces los señores estan obligados a la dicha satisfacion enteramente, o cosa q lo valga. En pe-

A ro nota, q si el criado pudo dezir al señor su intento, porq el señor se holgara de saberlo, y no lo hizo, q entōces corre la opinion primera. La quarta, q si el criado, o criados, acceptó aq̃l salario pequeño, no con intencion q su señor lo que faltaua se lo auia de satisfacer por entero, como fue en la tercera fuerte q queda dicho, sino cō el perāca de alcanzar otros beneficios, o dones del señor, o señores, como hazen los pages de algunos Principes, o señores en España, q solamente sin uen por la comida y vestidos: entōces el señor, rigore iustitia, no les deuē nada, segun Naua. ^c y F. Luys Lop. ^d el qual cō lo dicho cōcierta, y tambien E. Manuel Rodr. ^e el qual dize, q los criados que sirven a los señores a ciertos tiempos y horas del dia acompañados a ellos, o a sus mugeres, no pueden llevar el salario q le les deuē, sino conforme la ocupacion, y calidad del seruicio ch que se emplean, lo qual se ha de dexar al aluedio del prudente varon.

B Accres. Los criados se pueden entregar en lo q les dan menos, se respōde, q quando aqui se dize, q los señores estan obligados y no lo haze, q lo pueden hazer, con condicion que este claró que su seruicio valga mas q el salario pasado, y que por justicia, ni lo puedan cobrar: por q si esta en duda, si es aquel salario justo, o no, o si lo pueden cobrar por justicia, o no, estaran obligados a restituyr lo que así tomaren. Con todo esto, y con todo lo de mas, tambien conueuerda Cordoua, ^f y F. Luys. ^g

C Finalmente nota para esta materia dos cosas. La primera, q pueden los criados pedir el salario q se les deuē, teniendo diez años y medio, aunq no sepan alguna arte, o oficio, porque los de semejante edad pueden servir en algo, y su oficio merece algo menos comida y vestido, como despues de vna Glossa, ^h lo resuelue Diego Per. ⁱ infiriendo contra los tutores y curadores q tienen en sus casas a los menores que tienen esta edad, y despues quando dan quantas computan la comida, y el vestido que les dieron, y sin temor de Dios alcaça mucha parte de su hazienda, no aduirtiendo q su seruicio merecia la dicha comida y vestido: como tãbre lo resuelue F. M. R. ^j

D La segunda cosa que se ha de notar es, q acabado el seruicio, obligacion ay de pagar a los criados su salario, y no antes, por que puede acaecer que pagandoles ante mano se les yran de casa, o no les servirán con la gana deuida: empero si tienen necesidad, pueden pedir estipendio cada mes, porque en este caso auiedo ferido el mes precedente, no les pueden

a S. de iust.
et iur. l. 5. q.
3. af. 3.

b Nau. in ma.
nu. c. 17. n. 108
et 109.

c Nau. vbi
pra nu. m.
d. l. 1. p. 1.
f. l. 1. p. 1.
e. l. 1. p. 1.
f. l. 1. p. 1.
g. l. 1. p. 1.
h. l. 1. p. 1.
i. l. 1. p. 1.
j. l. 1. p. 1.

f Cord. lib. 2.
q. 1. Th. 4. q. 1.
g. l. 1. p. 1.
h. l. 1. p. 1.
i. l. 1. p. 1.
j. l. 1. p. 1.

h Glo. in l. 1.
f. l. 1. p. 1.
i. l. 1. p. 1.
j. l. 1. p. 1.

i F. M. R. vbi
l. 1. p. 1.
j. l. 1. p. 1.

sus señores pagar el salario devido, salvo si ay pacto, costumbre, y estatuto que manda, que no se pague, sino es acabado el año: como lo tiene Rebufo, ^a al qual sigue Diego Perez, y F. Manuel Rodriguez. ^b

CASO II.

Preg. Vn moço entro a servir a vn amo, y se ygualo por vn año, estuuo enfermo vn poco de tiempo, si acabado el año esta obligado a servir lo que estuuo enfermo?

R. que no esta obligado a servirlo. También nota, que no esta obligado a curarle el amo a su costa al criado que gana soldada: como lo dize Armilla, ^c y fray Luys Lopez: aunque dize, que se ha de guardar en esto la costumbre que ay, segun dize Salic. ^e Diego Perez, tal qual sigue F. Manuel Rodriguez, ^d dize lo mismo: empero que es verdad, que no esta obligado el amo a pagarle el salario por entero, sino solamente el tiempo, que le sirvió, y esto computando en este salario los gastos que hizo en la enfermedad, si fueron grandes: como lo dize Barto. ^h mas no los gastos pequeños.

Y tambien nota, que tampoco esta obligado el amo a despedir al criado, que peca, auriendole reprehendido dello, verbo & berberé, esto es, con palabras, y de mano, si ve que si sale de su casa: ternas mas lugar para su pecado: mas estara obligado a ello, o a quitarle de lo necessario, quando entienda que con qualquiera destas cosas se enmiendara: concuerda Armilla. ⁱ

CASO III.

Preg. Si el criado de vn señor que ve que otro compañero suyo hurta en casa de su señor, sino lo manifiesta, sino que calla, si esta obligado a restitution.

Resp. que aunque a algunos les parece que si: como es a Syluestro, ^k que con todo esto se ha de seguir lo que Nauarro, ^l y Nauarra, ^m y F. Luys Lopez, ⁿ dize, conviene a saber, que si ay esperanza que se enmiendara, que primero le ha de corregir fraternalmente, y si no la ay, que entonces estara obligado a decirlo a quien lo enmiende, o a su amo, porque por ley de charidad esta obligado a evitar el daño del tercero inocente, principalmente el de su proprio señor, y sino lo haze pecará mortalmente, si lo puede hazer sin notable detrimento suyo: empero, si con todo esto, sin que ay a este detrimento suyo, no lo hizo, aunque pecó, no esta obligado a ninguna restitution, sino fuesse que a el el señor le vuisse dado cargo de toda la hacienda de su casa, confiando la del: como es hazerle mayordomo mayor, o camarerero, al qual incunbe mirar por la recatada.

Primera parte.

A ra: o cauallero, al qual incunbe tener cuenta con los cauallos, y con todo lo que esta en la caualleria. Todos ellos estan obligados a los hurtos cometidos contra su señor, cada qual en su genero de oficio y estan obligados de leue culpa a restitu-yr, pues por tal oficio reciben estipendio: el mayordomo mayor vniuersalmente de todas las cosas de casa hurtadas, esta obligado, los demas oficiales particulares de la familia lo estan por las cosas que en su oficina les hurtaren: y no les escusa dezir, que lo dexan de estoruar, por euadir rinas, y por no entremeterse en negocios ajenos, como les escusa aun de pecado, segun Nauarro, a los que no lo tienen por oficio, como ellos. Con todo lo dicho tambien concuerda F. Manuel Rodriguez. ^o

Y nota segun el mismo fray Manuel Rodriguez, ^p que el criado deputado para guarda de vna casa, dexando salir de noche alguno, no esta obligado a restitu-yr el daño que este hizo con su salida a los de fuera de casa: así tambien lo tiene Aragon ^q contra Soto, ^r y lo prueua bien, diziendo: porque el oficio desta guarda no obliga quanto al daño que se haze a los estraños, sino quanto al daño que se haze a los domesticos, y así solamente esta obligado a restitu-yr el daño que por su culpa leue acaeciere en las cosas domesticas, como arriba queda dicho: y respecto de los estraños y vezinos, no esta mas obligado que otro qualquiera que no tiene tal oficio. Y tambien nota, que si vno da a otro dozientos ducados a guardar, y se los hurtan sin culpa suya, puede el señor dellos con buena conciencia pedirselos por justicia: y adjudicandose los, tenerlos, no estando enterado de la poca, o ninguna culpa que tuuo en guardarlos, porque sabiendo della no lo puede hazer con buena conciencia, pues el que tenia la cosa guardada, solamente esta obligado a restitu-yr la, si su perdida suceda del dolo, y lata culpa que tuuo, y el que sin culpa alguna perdio esto, y es compelido, a pagarlo en el fuero exterior, puede tomar secretamente de los bienes del señor otro tanto valor, así como el inocente condenado, segun lo alegado y prouado a alguna pena, puede con buena conciencia huyr el cuerpo a ella, recompenstando su perdida, así lo tiene Cordoua ^s al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^t

CASO IIII.

Preg. Si pueden las moças y moços servir a las mugeres catoneras, y malas, abriendo la puerta a sus galanes, quando ellos vienen a pecar con ellas.

CASO IIII.

Preg. Si pueden las moças y moços servir a las mugeres catoneras, y malas, abriendo la puerta a sus galanes, quando ellos vienen a pecar con ellas.

Bb 4

Resp.

o F.M.R. t. 1. c. 149. conc. et nu. 15. ver. lo 4. infiero
p F. M. R. in eo l. 1. c. 133. cōc. et n. 10.
q Aragon 2. 2. q. 62. ar. 7. pag. 287.
r Sot. lib. 4 de iust. & iur. q. 7. ar. 3.

s Cord 4. 75.
t F. M. R. vbi sup. concl. et nu. 11.

a Rebufo de si-
mo. pensiona-
lib. ar. 3. glo. 7
nu. 5. l. to. cō-
stitutionum
regaliū pag.
290.
b F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 9.

c Arm. verb.
familias nu.
d Lup. 2. p. in
stru. conf. c. 8
e Salic. in l. 1.
c. 1. locat.
f Perez. l. 1. ti.
2. lib. 1.
g Rod. l. to. c.
70 concl. &
nu. 9.

h Bar. in l. si
cum dote.

i Armi. vbi
sup. nu. 3. & 5.

k Sylu. resti-
tu. 7. q. 5. dict. 2
l Nau. in addi-
tio. super ca.
1. nu. 1. 6. fo.
8 pag. 2.
m Nau. 2. to
rest. lib. 3. c. 1.
nu. 22. 223
n Lup. 2. p. in
stru. conf. c.
13. q. 3. pa. 79
& lib. 2. in stru-
to. nego. c. 38
de custodib

R. que si, y quando ellas van a casa de los apear, bien las pueden acompañar: y tambien les puede hazer la cama, adó de saben que han de pecar, y llevar cartas a los galanes, en las quales saben que les ruegan que vengan a verlas, sabiendo que viniendo han de pecar con ellas, y pueden tambien llevar recados, diziéndole, mi señora os espera, para que cencys con ella esta noche, sabiendo que en acabando de cenar haran lo que suelen lo qual se prueba, porque todo esto pueden hazer estas moças y moços sin pecado mortal, no les placiendo de los pecados q sus señoras hazen, pues pueden hazer las dichas cosas por algun buen fin: conuiene a saber, porq sirven, y les pagan salario, como lo resuelve Navarro,^a mas aunq Navarro tiene esta opinion absolutamente, y oñtiendo q los confesores han de usar della, con mucho auiso, porq dado caso q el hazer los criados y criadas las cosas susodichas de su naturaleza, hablando especulatiuamente, no sea pecado: empero práticamente, muchas vezes pecan los criados y criadas de las tales mugeres en hazerlas. Lo vno porq ellas d fuy o incutan y mueuen al pecado, pues son ta peligrosas. Lo otro porque ordinariamente los criados y criadas destas mugeres no son honestas, y nadie, siendo honesto y de vergüenza se precia, y osa servir las. Verdad es, q la opinion de Navarro, dize F. Manuel Rodriguez,^b que el la admitiria de mejor gana en los criados de algunos hombres honestos, a los quales suelen embiar cõ semejantes recados. A tẽto q los tales muchas vezes se sirven de gente muy honesta, a los quales no se apegan tanto los malos pensamiẽtos q de aqui na cen. Lo mismo que Navarro dize, tiene F. Luys Veya Palestrelo,^c el qual da muchas y buenas razones, para q no dexẽ de absoluerlas: supuesto que ellas sirven en cosas ex natura sua licitas: como queda dicho, o indiferentes, porq a ser in alijs obsequijs, de se illicitis, claro esta q no las han de absoluer: Finalmẽte viene a dezir lo que haze al caso, que porque de semejantes seruicios muchas y muchas vezes incurren en peligro del anima, porq viendo los actos impudicissimos de los amanecidos, no pueden no ser combatidos de los estĩmulos de la carne, y encenderse en malos desseos: y tambien porque no pueden dexar de ser escãdalo a aquellos que saben que sirven a semejante gente, en algun modo cooperando a su amancebamiẽto se les ha de mandar, q se salgan de con ellas, porque no caygan en algun pecado temiendo la ocasion delante, como la tienẽ.

CASO V.
Preg. Si el criado que por cierto salario prometio de servir, o por causa de deprender oficio por cierto numero de años, si peca mortalmente huyendose de su amo, antes que se cumpla el termino del conciento, o escritura?

R. que si el amo es de aspera condicion, y le trata mal, o demasiadamente le escasea la comida, de suerte q a penas no basta lo que le da para sustentarse, o no le enseña bien el oficio: y finalmente a el se le ofrece ocasion no siruiendo mejor, y muy mas vtil para vivir. En todos estos casos (saluo mejor iuyzio) juzgaria q no peca mortalmente por huyrse, y que no queriendo boluer, no se le ha de negar la absolucion, porque no es obligada con notable daño suyo de daño emergente estar al cõtrato: ni el señor tiene razõ de qxarse, empero en dos casos la ternã, y el criado pecara mortalmente, y no mas. El primero, si por quebrar la obligacion se sigue al señor daño notable, o porque no hallara otro, o porque se fue en tal ocasiõ, que a el notablemente damnificasse: por que entõces mortalmente pecara, y estara obligado a restituirle a su señor, alomenos en este vltimo caso citado, porque no deve por ganar el, damnificar al señor, o a otro tercero, principalmente, como el señor tenga derecho por la obligacion. El segundo, si aunque el señor no fuesse notablemente damnificado, si se fue sin ninguna ocasiõ, ni causa. En el qual caso algunos dizen, q quebrantar la fidelidad y justicia, que de su genero es mortal: lo qual dize Navarro, que el no piensa serlo, porque si ningun otro daño grande padece el señor, sera tan solamente venial, aunque se vaya sin causa. Y la razõ es, porque por ley de justicia, no es obligado debaxo de mortal, supuesto que el señor no incurra notable perdida: y la fidelidad que quiebra (secluta materia iustitiæ) todos confiesan tan solamente obligar a culpa venial, como lo tiene Navarro.

Para este caso sera bueno que notes, que en la Recopilacion nueva de las Leyes, e ay prematice hecha por el Rey nuestro señor, en Madrid, 27. de Noviembre, año 1565. en la qual se manda, que el criado, o criada que se sale de casa de su amo, que no pueda en el mismo lugar servir a otro, sin licencia de la casa de donde se salierõ: empero que si los amos les echaron, que puedan, con condicion, que primero avisen al amo que les echo de su casa. Y esto se manda, debaxo de muchas penas, asi puestas contra los criados, como cõtra los amos.

a Nau. lib. 5.
co. II. tit. 1.
p. 1. & re-
mit. consi-
to 573. et in
manu. cap. 9.
nu. 171.

b F. M. R. 1 to.
c. 187. cone. et
nu. 3.

c Palestrelo
en sus casos,
caso. 34.

d Nau. 2. co.
recl. lib. 5. c.
num. 225. &
226.
e Noua Reco-
pil. lib. 6. tit.
212.

amos, q̄ los reciben. Todo lo qual cessa en A
trádo a servir en otro lugar diferente.

Tambien nota, que en la misma Recopi
lacion^a se manda, que el criado que siruio
a vno, y se salio sin pagarle su seruicio, que
si passo tres años, que no lo pidio, que no
lo pueda pedir mas. La qual pragmática,
aunque escusa en el foro exterior, en el
interior no libra a los amos, de pagar a sus
criados su seruicio: como lo dize fray
Luis Lopez, y Flores Theologiarum.

Nota, que acerca del moço q̄ entro a ser
uir a vn labrador por vn año por tanto, y le
siruio los seys meses del inuerno, q̄ no ha
de llevar la mitad del salario, y si fuerō los
del verano, ha de llevar mas de la mitad,
porque ello la razón lo pide, pues esta cla
ro que trabajo mas en el verano, que no
en el inuerno: como lo dizen fray Ma
nuel Rodriguez, ^b y fray Luis Lopez, ^c
y Armilla, ^d con otras cosas buenas a es
te proposito. De los demás criados que en
trā a servir por poco tiempo, dize F. Luis
Lopez, que assi como sus amos los puedē
echar, tambien ellos se pueden yr.

Empero que si el moço que se concer
to con vno por vn año, fue echado de ca
sa por el señor, antes de cūplir el tiempo,
puede pedir el tal el salario, que merece el
tiempo que dexo de servir: assi esta deter
minado por los Doctores: lo qual se entien
de, si el amo le echō de casa por al
guna causa legitima: como tambien lo dize
Diego Perez, ^e conuerda fray Manuel
Rodriguez, ^f

Finalmente nota para este caso, que la
mayor parte de los maestros de las artes
machinicas, como son los zapateros, tal
lantes, y otros semejantes oficiales pecā mor
talmente, tomādo en sus casas muchachos
para les enseñar sus oficios, por lo qual nō
les pagan nada por su seruicio, y si les dan
algo, es muy poco, y algunas vezes por la
comida y vestido que les dan llevan algo,
y despues los ocupan en otras cosas. cōtra
su voluntad: de tal manera, que no pueden
aprender sus oficios: y no solamente pecā
mortalmente, mas aun estan obligados a
restituyrles el daño que reciben, quitā
doles el tiempo en que han de aprender: y
si los ocupan queriendo ellos estan obliga
dos a darles lo que darian a otros, por este
seruicio. Y lo mismo se ha de dezir de los
estudiantes de Salamanca, y de otras uni
uersidades, los quales por muy pequeño sa
lario son seruidos de algunos moços, para
q̄ les den tiēpo para estudiar, y nose le dā,
ocupādoles en otras cosas, porque estos ta
les, si los ocupan contra su voluntad, pecā,
y estan obligados a restituyrles todo el da

Primera parte.

ño que les viene, por el tiempo q̄ les quitā,
y si los ocupan, no contra su voluntad, es
tā obligados a pagarles el salario, que da
rian a otros, recibiendo los sin condicion, q̄
les dariā tiēpo para estudiar: como lo di
ze Nauarro, ^g y F. Manuel Rodriguez. ^h

Capit. LXXV. De Curas.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si a vn Cura se dā coadjutor por
su insuficiencia, si ipso facto, es visto
quedār inhabil para confesar y admi
nistrar sacramentos?

Resp. Que no, hasta q̄ se lo mande su su
perior, o le inhabilite para ello, aūq̄ es ver
dad, que en conciencia el pecaria graue
mente contra derecho diuino y natural,
poniendose a exercitar el oficio q̄ no sabe
ni es, habil en conciencia para ello. Esta es
buena doctrina, y de Cordoua. ⁱ

CASO II.

P Reg. Si el Cura parrochial se puede de
zir prelado?

Resp. Que hablando strictamente, sō
lo aquel se llama prelado, que tiene juridi
ciō en el foro de la cōciēcia, y en el foro cō
teciōso, segun los Doctores. ^l Mas hablan
do nō strictēte, sed largē, qualquiera q̄ tie
ne cura y cargo de otros, se llama prelado,
por tanto el cura parrochial largē loquen
do, se puede llamar prelado, y aū tambien
en algun modo, strictēte, pues en ciertos ca
sos tiene jurisdiccion en el fuero contencio
so: porq̄ segū S. Tomas^m puede descomul
gar pro furto & rapina, y por otras cosas
semejantes: mas ello se ha de entender adon
de tienē ya los curas esta costūbre: y aun
segū Panormitano, ⁿ puede elegir cōfes
sor para si, ni mas ni menos que el Obispo:
vt est in iure. ^o Y esta opiniō tuuo tambie
n Margarita Confessorum, concordando cō
lo dicho: F. Manuel Rodriguez, ^p y a por
otro camino, y dize, q̄ los clergos, aunque
sean curas de almas, no se puedē confesar,
sino es con los aprouados expressa o taci
tamente por su ordinario, como esta deter
minado en el concilio Tridentino, ^q Dize
tacitamēte, porq̄ los curas y clergos q̄ es
tan cerca, y son vezinos de los clergos de
otro Obispado, se pueden cōfessar vnō cō
otros, pidiendolo la necesidad, porque en
esto parece que consienten los Obispos: y
assi esta en vso, y assi dize biē Ledesma, q̄
pueden los curas por la costūbre q̄ ay. Y yo
se, auer puesto en práctica vn curā doctissi
mo la opiniō d Margarita, y Panormitano,
segū me afirmaron por cierto, fundandose
en esta costūbre, que dize Ledesma, ^r

en esta costūbre, que dize Ledesma, ^r

Bb 5

g Nau. in su.
c. 17. nu. 109.
h F.M. R. 2. to.
c. 49. conc. &
nu. 11.

i Cord. en la
su q. 23.

l Doct. in c. 2.
de iudi. & in
cleni. dudum:
de repuitu.

m S. Tho. in
4. d. 28.

n Panor in. c.
n: pro dila
tione. de por
nit & remis.
oc. tua de cle
ri. egro.
p F.M. R. 1. to.
c. 60. concl. &
nu. 5.

q Conc. Tri.
sess. 23. c. 7. de
reformat.

r Ledesma in su.
col. 304. b

a Recop. l. 9.
tit. 15.

b F.M. R. 1. to.
c. 20. conc. &
nu. 10.
c Lup. 2. p. in
stru. conf. c. 2.
& in instru.
y ego, lib. 1. c.
15. pag. 407.
d Arm. ver.
familia. nu. 4.

e Diego Perez
in. tit. 2. l. 1.
f F.M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 8.

bLedes.in su.
de poeni. fa-
eram dif. 7.
col.1015.c

que ay, aunque dize, que por no ser propia-
mente prelado no puede, aunque si, por cos-
tumbre que ay. Concuera Margarita Co-
feisorum, y en alguna parte Ledesma. b
Para este cap. son buenos los casos 54.
& 58. del cap. 63. que tratò de confesion,
que son propios para aqui.

Capit. LXXVI. De Curiosidad.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si el Ecclesiastico, que por leer li-
bros curiosos y de poetes, dexa de en-
tender en cosas que esta obligado, co-
mo de estudiar, y saber cosas de la sagrada
Escriptura, si peca mortalmente.

Resp. Que peca mortalmente segun Ar-
milla. c

CASO. II.

Preg. Si peca mortalmente, el que oyen-
do alguna falta notable de naturaleza, o
de pecado de su proximo, propone y tra-
baja por curiosidad de saberlo de cierto?

Resp. Que no, sino ay otra circunstancia
que lo haga mortal, como es algùn fin mor-
tal, o algùn peligro de pecado mortal, o ef-
candalo, o maneras mortalmente malas, y
sino se huelga de aquel notable mal de su
proximo. Santo Thomas, d Armilla, e Syl-
uestro, f Cordoua. g Adriano, h y Nau. i

Capit. LXXVII. De Cirujanos.

Para el qual mira en el segundo tomo
el cap. 35. de medicos.

Cap. LXXVIII. Del deuto Conjugal.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si es pecado mortal pagarle el de-
uto conjugal en lugar sagrado.

Resp. Que Ricardo tiene, que si hã
de estar alli poco tiempo, q es pecado mor-
tal, y que si han de estar mucho, que es lici-
to, Pedro de Palude absolutamente dize,
ser pecado mortal, Syluestro k dize, que
si alli se paga, ex causa libidinis, vel sanita-
tis, vel prolis, o por otra causa temporal q
es pecado mortal, porque se violò sin ne-
cessidad el lugar sagrado, y por configui-
te con irreuerencia: mas que si se paga por
evitar algun pecado, que entre marido o
muger podra suceder no pagandose, que es
licito, aunque en tal acto se sienta algùn de-
leyte venial el qual antes no se pretendia:
en el qual caso no tiene necesidad la Igle-
sia de reconciliacion, porque cessa irreue-
rencia, Nauarro, l y Medina m. tienen lo

contrario, diziendo, q lo es, aunque sea por
evitar lo que esta dicho. F. Luy's Lopez, n
siguiendo a Soto, dize, no ser pecado mor-
tal, si este concubito es secreto, que sera, no
durmiendo juntos, porq en tal caso no tiene
la Iglesia necesidad de reconciliacion, y
principalmente concurriendo las causas
arriba puestas, no auiendo en ello menof-
precio: empero que lo sera, si en la Iglesia
se acostassen entrãbos en vna cama, pu-
blicamente, o por largo espacio de tiẽpo,
lo qual por ninguna causa se ha de consen-
tir, y auiendo necesidad duermã en la to-
rre, o en las oficinas adherentes a la Igle-
sia, porq por lugar sagrado, en este caso, es
entendido el cuerpo de la Iglesia cõsagra-
da, o vendita, y no el cimiterio ni las ca-
maras juntas a la Iglesia, ni el campanario:
assi lo dize Covarruias, o Gregorio Lo-
pez, p y F. Manuel Rodriguez, p y es muy
bueno.

CASO II.

P. Si es pecado mortal, el no guardar los
casados el modo ordinario, pagandose el
debito conjugal, esto es, vt mulier iaceat
in dorso, & vir super ventrem eius incum-
bat, obseruans ad feminadum vas debitũ:
sino assentados, o en pie, o de otra suerte?

R. q dexando opiniones a parte, la comũ
es cõ Syluestro, q q no es pecado mortal,
quando por no guardarle, no se impide la
generacion, porq si se impide, no pudiẽdo
de aquella suerte, emittre e semen intra vas
debitum, sera pecado mortal, y tanto mas
graue quãto mas se apartare del lo mismo
tiene Ledesma, r y fray Luy's Lopez, s y F.
Manuel Rodriguez.

Nota, q con todo esso se hã de reprehẽ-
der los casados q desta suerte se han (paga-
dose el deuto conjugal) muy asperamente,
y en secreto, y no en publico sermõ, co-
mo yo vi hazer a vn cura harto moço, es-
tando toda la gente moça del pũblo jun-
ta riẽdose dello, y los casados cõ harta ver-
guenza de oyrselo, y aũ quiza salio de alli
alguno ensenado a hazer lo que no auia
hecho.

Finalmente nota para este caso: y para
todos los q tratan desta materia, q obliga-
cion tienen los casados de pagarle el deuto
conjugal, como lo dize S. Pablo, v la qual obliga-
ciõ obliga a pecado mortal, pues es en ma-
teria graue, saluo sino se puede pagar sin
detrimento de la propia salud: no deuen,
empero los casados con este color defrau-
darse: porq con detrimento pequeno de la
salud no estan libres desta obligaciõ.

Y por quitar escrupulo se deue de notar,
que no hiẽpre los casados piden el debi-
to con intencion de obligar a pecado
mortal,

c Armil. ver
curiositasnu.
x. ad quartũ.

d S. Tho. 2. 2.
q 197.
e Armil. curio-
sitas.
f Sylu. in eod.
loco.
g Cord en la
tumi. de Ro-
manc. q 57.
h Adria. in. ii.
quod lib. 2. 2.
i Nau. i. to. re-
stitu. li. 2. c. 4.
dub. 3. n. 361.

X Sylu. debi-
tum coniu-
gale, nu 5.

l Naua. C. 16.
nu. 12.
m Medi. in su.
q. de coniu-
gatis.

n Lup. i. p. iñ
stru. conf. 6.
82. q. 2.

o Cor. de sp
sali. 2. p. c. 6.
§. nu. 3.
p Lop in l.
titu. 10. i p.
ver. formata
p F. M. R. i. p.
c. 24. con. 2.
nu. 19.

q Sylu. debi-
tum coniu-
gale nu. 6.

r Ledes. dif.
23. pag. 133.
a. con. 2.
s Lup. i. p. iñ
stru. conic. c.
82. q. 1.
t F. M. R. i. to.
c. 24. con. 1.
& a. nu. 6.

v S. Pabl.
Cor. 7. cap.

mortal, porque muchas vezes hacen algu-
nos alagós para atraer de gana a su volun-
tad, en el qual caso negar le deuito; quan-
do mucho. sera pecado venial, como no,
siempre el acreedor pide su deuda con in-
tencion de obligar a pecado mortal, no se
le pagando: lo qual acaece, quando con
blandas palabras mueue al deudor, a que
le pague: y aunque vno de los casados pi-
da el debito con eficacia e importunaciõ,
puede el otro, auiendo causa ablandarle
con palabras, pidiendole, que no sea im-
portuno, tanto que quando alguno de-
llos fuere demasiado pesado y molesto
en pedir muchas vezes el deuito, nõ es lue-
go el otro obligado a pagarsele, porque ha-
de auer limite competente: y quando vno
dellos no quierẽ acudir con esta deuda,
fino con grande dificultad, y muy pocas
vezes, pecara mortalmente, principalmen-
te si siente en el otro peligro de inconti-
nencia: y peca grauissimamente el que
no quiere pagar esta deuda; por nõ tener
generaciõ del conforite, atento que nõ es
de casta limpia: empero si dexa de pagar-
le, por tener muchos hijos, no ay pecado,
a lo menos mortal; principalmente no
auiendo peligro de incontinencia, y no
pudiendo con su pobreza sustentar tantos
hijos. Lo dicho es de Soto,^a al qual sigue
Ledesma,^b y fray Manuel Rodriguez.^c

C A S O. III.

Preg. Si es pecado mortal pedir, o pa-
gar el deuito conjugal, estando la muger
con su menstruo.

Resp. Que en este caso ay opiniones, y
todas por los extremos: mira a Sylue-
stro, d el qual dize, que siempre en semejan-
te tiempo, pedirlo la muger, es pecado mor-
tal. La razon que dà, es, porque en semejan-
te tiempo no ay en ella peligro de caer fa-
cilmente consigo a solas en alguna immu-
dicia: por estar en aquel tiempo ella con
menos brio que en otro: y que el no peca,
pidiendolo, quando teme de si semejante
immundicia. La opinion mas comũ y ver-
dadera es, que aunque no aya este peli-
gro en ninguno dellos, que no es pecado
mortal pedirlo ni pagarlo en semejante
tiempo, aunque se han de reprehender los
casados que esto hacen sin auer el peligro
que esta dicho: y esto es verdad, siquiera
sea el menstruo perpetuo, o natural, y se
sepa, o crea que dello se ha de seguir y na-
cer vn monstruo, como lo dize Iacobo de

Gratijs, ^e el qual dize, Quod nec petere
nec reddere sit peccatũ mortale, sed pete-
re tantum veniale; reddere vero nullum:
concuersa tambien Caietano,^f Armilla,^g
Nauarro, y Ledesma,^h y Soto,ⁱ y fray

Manuel Rodriguez, ^l y esto es lo que se
ha de tener, aunque Soto ^m diga que es
pecado mortal pedir el deuito en semejan-
te tiempo.

Y finalmente nota, que quando pidiendo
los leprosos el deuito, se ponen a peli-
gro de que pegaran el mal, licito es negar-
les el deuito: asì lo dizen Durando, y Pa-
ludano,ⁿ lo qual se entiende, saluo si se te-
me pequeño daño, o incontinencia, como
despues de santo Thomas, y san Buenauẽ-
tura lo tiene Ledesma, y fray Manuel Ro-
driguez,^o y temiendo esta incontinencia,
no comete pecado el que esta sano pagan-
do el deuito, aunque tema de pegar el mal
a la criatura que deste ayuntamiento se pue-
de engendrar: porque mejor es, que la cria-
tura nazca leprosa, que no de que se de lo
fer: y mas que de tal ayuntamiento neces-
sariamente no se sigue generaciõ.

Y nota, que el que se casa con vna per-
sona que sabe que esta leprosa, obligado
esta a pagarle el deuito, principalmente si
le tve en peligro de incontinencia; por-
que casandose con ella, sabiendo ser lepro-
sa, se obligò a las leyes del matrimonio.
Lo contrario de lo qual se ha de dezir, quan-
do ignorando su enfermedad se casò con
ella; porque en este caso no ay obligaciõ
de pagarle el deuito: y si desto recibe agra-
uo tenga paciencia, pues no descubrio su
enfermedad.

C A S O. IIII.

Preg. Cierta es, que la fornicaciõ illici-
ta impide nõ derinir el matrimonio, mas q̃
hasta el primero y segũdo grado, despues
del Concilio Tridentino, ^p y que por la li-
cita se contrae el mesmo impedimento de
afinidad, hasta el quarto. Lo que se pregun-
ta es, Si de la misma manera impide el deu-
ito conjugal, v.g. Pedro tuuo parte cõ vna
parienta de su muger en el tercero, o quar-
to grado, si podra pedir el deuito a su mu-
ger sin dispensaciõ, la qual aya menester,
muerta su muger, para casarse con ella, o
con otra; que dentro del quarto grado aya
sido parienta de la muerta.

Resp. Que segun opinion de hombres
grauissimos, en este caso no es menester
dispensaciõ, porque Pio V. por vn motu
proprio declarò, que este impedimento de
afinidad, que se contrae por fornicaciõ, y
se restringiò por el Concilio Tridentino;
que no passè del segundo grado, y passa-
do del, nõ deshaga ni aparte el matrimo-
nio, que tambien de la mesma manera nõ
impide el debito conjugal: de suerte, que
bien puede pedir Pedro el deuito con-
jugal sin dispensaciõ: lo qual tambien
dizen que declarò, que nõ impidiesse el
pedir

F. M. R. i. to:
c. 224. conc. &
nu 17.
m Scot. in. 4.
d. 36. q. 1. ar. 3.

n Palud. in. 41
d. 32.

o F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu 2.

p Conc. Tri-
f. 24 c. 3.

a Sot. in. 4. d.
22. q. 1. ar. 1.
b Ledes. dif.
71.
c F. M. R. i. to:
c. 224. concl.
& nu. 1.

d Syl. debitũ
conjug. nu. 8.

e Iac. de Gra.
a Capua inde
cifo. aurej.
l. 2. c. 82 nu.
28. & 29.
f Caje matri.
g Arm. debi-
tum conjug.
nu. 7.
h Iac. de Gra. c. 15.
nu. 33.
i Led. in sum.
de matri. ac-
dif. 72. pag.
1600. b
K Sot. in. 4. d.
32. q. 1. ar. 2.

pedir el deuito cōjugal agora, aunq̃ uiesse fido antes del dicho Concilio Tridentino: empero aunque no estuuiera de por medio esto, no era necesario para poder pedir el deuito conjugal en el caso preguntado, dispensacion segun dicen otros Doctores graues, y prueuano, porque para que el incestuoso no pueda pedir el deuito a su muger, es necesario, que la deuda con quien tiene parte, sea deuda della en el segundo grado, porque fuera del segundo grado, no contrae este impedimento: como alegado a Veracruz, y a Gutierrez, lo resuelve fray Manuel Rodriguez, ^a y a este parecer se inclina Nauarro, ^b diciendo auer sido esta duda tratada en el sacro Consistorio Penitenciario, donde no se resoluió la verdad della, empero lo que esta dicho se prueua con la siguiente razon: porque el incestuoso que tiene parte con alguna deuda suya, puede pedir el deuito a su muger, o se aya cometido el incesto antes o despues de se auer casado, lo qual tiene Paludano, ^c Castro, ^d Nauarro, ^e y fray Manuel Rodriguez. ^f y no ay derecho que pōga esta pena a estos incestuosos: lo qual uiera de aduertir Angelo, ^g que tiene lo contrario. De adonde se sigue, que el marido que tiene parte con la deuda de su muger, no le puede pedir el deuito por razon del incesto precissamente: porque el incesto, en quanto es incesto, no es castigado con esta pena, atento que el que tiene parte con su hermana, o prima, y comete incesto, puede pedir el deuito a su muger, como esta dicho. Luego si le esta prohibido pedir el deuito, es por razon de la afinidad nacida de incesto contrahida con su muger: y como esta afinidad no nazca, sino tiene el marido copula con la deuda de su muger dentro del segundo grado, claramente se collige que teniendo parte con alguna consanguinea de su muger, dentro del tercero, y quarto grado, puede pedir el deuito, porque aunque cometiese incesto, no contraxo afinidad.

^h Conc. Tri. ses. 24. c. 4. de reforma.

ⁱ F.M. R. vbi sup.

A Y nota que en estos incestuosos, para q̃ puedan pedir el deuito pueden dispensar los Obispos, y los confesores de los menores y los de las ordenes, que gozan de sus preuilegios como somos nosotros aprobados por el ordinario, estando deputados para esto por sus prouinciales: y la misma autoridad tiene el comissario de la Cruzada.

Nota mas, que para vno ser incestuoso en este caso, y para no poder pedir el deuito, es necesario, Qui effundat semen intra vas naturale, porque derramandole fuera, no se recibiendo intra vas, no se incurre en esta pena, pues no se contrae afinidad. **B** Esta opinion sigue agora fray Manuel Rodriguez, ¹ y Enriquez, ^m diciendo, que los Doctores de Salamanca, y de Alcala, consultados sobre ello, fuerō deste mismo parecer, y que el Arçobispo Guerrero la tuvo tambien, y que Sarmiento se llega a ella, aunq̃ cō este incesto se cometa: adultorio, estupro, y copula sacrilega: esta es opinion del padre fray Manuel Rodriguez, ⁿ y de los que el sigue: y aunque el pone asu parecer, y lo dice, razones fuertes para aprouarla: empero nota agora, que ni el motu proprio de Pio V. ni el Cōcil. Trid. ^o hablan de petitione debiti coniugalis, como dize el mismo padre F. Manuel Rodriguez q̃ hablan, sino solamente hablan de la afinidad, que se contrae de la copula illicita, q̃ dirime el matrimonio despues de hecho, si le precedio, restringiendola al primero y segundo grado, dixe, si le precedio, porque si despues del se siguió, cosa clara es, que jamas le dirimio: y supuesto como cierto, que siendo la copula licita, como es la matrimonial, se hizo por ella: afin de todas las parietas de su muger, hasta el quarto grado: pues semejante copula causa semejante afinidad, hasta el quarto grado, vt patet in iure. ^p De tal suerte, que muerta su muger, con ninguna dellas se puede casar: luego bien se sigue, que teniendo copula con alguna dellas, que no puede pedir el deuito a su muger sin dispensacion, pues la afinidad que tiene con ellas le nacio primero de la copula licita, contrahida por el matrimonio: y si es afin, como en efecto lo es, y la afinidad impide el pedir el deuito, siguese al parecer que no le puede pedir sin dispensacion, pues ni el motu proprio de Pio V. ni el Concilio Tridentino no hazen mencion de tal cosa, sino solamente de la copula illicita, y esto para el efecto que esta dicho arriba: empero fuera otra cosa, si el no estuuiera ya casado, y se casara despues con la muger que tiene, porque por la razon que no contraxo con ella.

¹ F.M. R. vbi sup. m Henrig. 2. to. li. 12. de impedi. matrim. 2. na. 2.

ⁿ F.M. R. vbi sup. et c. 19. nu. 6.

^o Cōc. Tri. vbi sup.

^p c. non debet de consangu. et affini.

ella afinidad por aquella copula illicita q̄ A
tuo con la parienta consanguinea de su
muger en el tercero grado, por la misma
podia pedirle el debito, pues se podra ca-
sar con ella, y pues esto es assi, y que ni el
motu proprio de Pio V. ni el Concilio Tri-
dentino, ^a hablã nada a cerca de petitione
debiti, y que por derecho esta priuado el
que tiene copula con su afin, del vso del
matrimonio. Y que este priuado por dere-
cho del vso del matrimonio, dize se en de-

^a Conc. Tri.
vbi sup.

^b Ca. 1. de eo
quicognoscit
cōlang. vfor
& c. veniens,
& ex lteris,
& c. tua fra-
ternitatis, &
32. q. 7. can.
si quis viduā
cl. pricipi-
aus. C. de ap-
pella. & c. 2.
de translatio-
ne. pietat.
d. Ang. in Flo.
q. de impedi-
affini. ar. 1.
e. Fin. R. vbi
sup.

recho: ^b Al parecer se sigue que no le pue-
de pedir sin dispensaciō el debito, y à iure
antiquo non est recedendū nisi quatenus
in nouo iure inuenitur expressum. ^c Esta
opiniō me afirmò vn hombre muy docto, B
que desleoso de saber lo que auia en ello,
lo comunicò con el doctissimo padre y
maestro Orellana, y que se resoluió el di-
cho padre en que no podia pedir el debi-
to sin dispensacion. Tienela expressamēto
Angles, y otros muchos como lo dize el
mismo fray Manuel Rodriguez. ^c

Finalmente el motu proprio de Pio V.
no hizo otra cosa, sino declarar mas el Cō-
cilio Tridentino, porque el Concilio Tri-
dentino dize que la copula illicita no di-
minuiesse el matrimonio, en el tercero y
quarto grado, como queda dicho, y Pio V.
declará en su motu proprio que tampo-
co impidiessse, y esto fue para mayor li-
bertad del matrimonio. Finalmente siguió
ra yo de muy buena gana la opinion del
doctissimo padre Orellana por hazerme
mas fuerza ella, y lo que tengo dicho, que
lo que trae el padre fray Manuel Rodri-
guez, aunque mas estuara en su razon,
sino estuiera de por medio vna decla-
racion de los reuerendissimos señores Car-
denales de la sacra reforma interpretado-
res del sancto Concilio Tridentino, acer-
ta dello, que determina lo contrario, fa-
voreciendo a la opinion de fray Manuel
Rodriguez, ya los q̄ la siguió: la qual de-
claracion agora nueuamente les pidio hu-
mildemente el doctissimo Licenciado
Guillamas de Mendoça, cura de Castejó,
(que fue el que comunicò lo dicho arri-
ba con el padre Orellana, y el me lo co-
municò despues a mi) el qual como tan se-
ñor y maestro mio me embio el traslado
della, quedando en su poder el original, se-
llado, y autorizado de la suerte que le vi-
no de Roma pocos dias antes que a mi me
la embió, que fue a dos de Julio de mil y
quinientos y nouenta y seys años: las pa-
labras de la declaration son estas. Con-
gregatio Concilij censuit, decretum
cap. 4. ses. 24. de reformatione matrimo-
nij, ad primum & secundum gradum re-

stringens impedimentum inductum prop-
ter affinitatem ex fornicatione contractū,
censeri etiā ad eodem gradus restrinxisse
impedimentum exigēdi debitum ab vxo-
re, quod inducitur ex affinitate proueniē-
te ex illicita copula a viro cum cōsangui-
nea suæ vxoris post contractum matrimo-
nium habita.

C A S O. V.

Preg. Dos estando casados bona fide;
despues supo ella que eran parientes en
grado que no podian ser marido y muger;
el lo niega por no lo saber, y ella lo sabe,
anda el pleyto sobre ello delante del Vi-
cariorum mientras que se sabe la verdad y se
sentencia, mandasse la Iglesia a esta muger
que estauiesse con su marido; y le pagasse
el debito conyugal, pidiendolo el, si pagan
do lo pecara?

R. Que Cordoua, ^e dize, que no pecara:
lo qual se ha de entender, de la suerte que
se entiende el caso que viene adonde me
remito, que así lo entiendrán.

^f Cord. lib. 2.
qq. Theo. q.
17. ar. 1. opin.
1. pag. 21.

Y finalmēte para esta materia, nota, q̄ no
esta obligado el marido a pagar el debito
conyugal a su muger adultera quando cla-
ramente entiende serlo, y esto aunque la
muger pusiessse quexa del delate del juez,
diziendo, que no la queria pagar el debi-
to, y el no pudiesse prouar el adulterio, a
cuya causa la Iglesia le compeliessse a pa-
garle, pues en tal caso puede compelerle
a ello con censuras, porque deue de juz-
gar, segun lo allegado y prouado: empero
el marido podra si quisiere obedecer, a la
sentencia, aunque no esta obligado a ello,
porque aunque la sentencia aya sido legiti-
tima en el foro exterior, pero porque fue
fundada en falsa presumpcion, conuiene a
saber, que ella no era adultera, no liga la
conciencia: por lo qual no esta obligado
a allegarse a ella, ni tampoco en el foro in-
terior le ligara la descomunion, sino deue
pacientemente sufrir los iuyzios exterior-
es y molestias: empero podra ser compe-
lido a que la tenga en su casa y la mantenga:
como lo resuelve Soto, ^g y F. Bartolo-
me de Ledes. ^h y especulum coniugiorū. ⁱ

C A S O. VI.

Preg. Que se haga en este caso: Vn hom-
bre leuanto contra su muger pleyto, dizi-
do, que era esclaua, el qual no lo auia sabi-
do: si durante el pleyto puede pagar debi-
to a su muger, pidiendolo ella, compen-
do por la Iglesia a ello?

R. Que antes que la sentencia del juez
declare, si es, o no es libre, que por manda-
do de la Iglesia le puede licitamentē pagar
el debito conyugal si se le pide: y esto, sin
perjuizio luyó: y esto se ha de entender,
sino

^g Sot. in 4. d.
36 q. 1. art. 3.
pag. 26 o. b.
^h Ledes in su.
de mat. fac.
dis. 67 pag.
15. con. 3.
ⁱ Speculū cō-
iug. 3 p. ar. 5.
conc. 4. pag.
473.

fino esta cierto que ella es esclava, o fino tiene para creerlo prouables conjeturas, si no que ha leuantado este pleyto por leue presumption, que tiene de que ella es esclava, o por auerio oydo de algunas personas de poco credito, porque entónces podrá dexando este escrúpulo, mãdando felo el juez no solamente pagar el debito, como esta dicho, mas aun pedirle, pues en este caso, no esta obligado a creerles: como lo tiene Soto, y fray Manuel Rodriguez, ^a que le sigue afirmando con Soto que en este caso ha de dexar el escrúpulo, y no dexandole pecara contra conciencia, pagando y pidiendo el debito: empero si esta cierto que lo es, o tiene prouables conjeturas para creerlo, o vehemēte presumption dello, no lo ha de hazer, aunque la Iglesia se lo mande por censuras, porque le viene peijuyzio si la conoce con animo marital, y fino la conoce con el, sera fornicar, lo qual de intrinseca ratione es malo. Y es en parte contra el Maestro, ^b que dize, que si se lo mandan por descomunión, no pecara pagando el debito: empero lo que esta dicho se ha de tener, porque si la opinion del maestro fuera verdadera, licito seria fornicar, pues el matrimonio es nulo: como contra el maestro lo resuelue fray Manuel Rodriguez, ^c y Couarruias, ^d y summa Confessorum, ^e y Soto, ^f los quales se fundan en el Derecho, ^g donde esta definido. Nota que desta suerte se ha de entender lo que se dixo en el caso pasado.

C A S O. VII.

P. Si peca el marido, q despues de auer ya vna vez consumado el matrimonio no pudiendo seminar, procura tener parte con su muger prouando si puede: y así la pide el debito?

R. Que segun Nauarro, ^h y Caietano no peca: empero pecan mortalmente los casados, effundendo semen extra vas, pues se impide el fin de la generacion, lo qual segun Soto, ⁱ y fray Manuel Rodriguez, ^m se ha de entender, quando el derramamiento fuere notable, porque siendo distilación, no sera pecado mortal, ni lo sera tampoco quando queriendo llegar a sus mugeres con algun apresuramiento de naturaleza effundunt semē extra vas: porque esto a la festinacion de la naturaleza se atribuye.

Finalmente el que despues de auer consumado el matrimonio, halla que su muger, aunque recipiat semen, no le retiene, no por esto esta impedido de pedir el debito, porque muchas vezes la matriz suele retener lo necesario hechado fuera lo superfluo: empero si halla el marido que

A su muger tenia antes del matrimonio algun impedimento, de tal manera que no puede tener copula consumada con ella, no le puede pedir el debito, pues no vale el matrimonio: lo qual se entiende, siendo el impedimento notorio. Mas si este impedimento sucede despues que ya el matrimonio esta vna vez consumado, y los casados procuran con buena Fe tener copula, no los deuen de inquietar en esto. En este caso habla Nauarro, ⁿ quando dize, que el verdadero marido q no puede tener copula perfecta con su muger, puede pedir el debito, porque licitamente puede trabajar por la tener, como en semejante caso lo tiene Caietano, ^o hablando de vn hombre que tuuo dos mugeres, y de vna tuuo hijos, y de la seguda no los tenia, por no poder effundere semen: Finalmente passados seys años vino a tener hijos de ella: y de aqui es, que el que tiene vna muger estrecha que naturalmente tiene remedio, mas no quiere ella recibirle, y así no es apta para la copula, puede sin pecado su marido tocarla, como lo tiene Angles, al qual sigue fray Luys Lopez, ^p y fray Manuel Rodriguez, ^q lo qual se ha de entender tocandola sin peligro de polucion extra vas. Lo segundo se sigue, que estando el marido cierto que la impotencia de su muger es irremediable, que no tiene esperanza de tener copula consumada con ella intra vas, no podrá trabajar por la consumar: como lo dize Soto, ^r y fray Manuel Rodriguez. ^t

C A S O. VIII.

Preg. Dos despues de casados, entrambos, o el vno dellos empeço a dudar acerca de su matrimonio. v.g. si la muger con buena Fe creyo que el matrimonio que tenia no era legitimo, porque la dixo su marido que el no consintio (aunque como dize F. Manuel Rodriguez, ^t ella no esta obligada a darle credito, aunque con juramento se lo certifique, o le dixo que son parientes) y por creer esto ella: certissima mente ser así, se caso segunda vez con otro: la qual despues que lo hizo, empeço con razon a dudar si fue, o no fue el primero verdadero matrimonio, y que el segundado no lo es, por estar tambien en duda si son, o no son parientes, si estando con esta duda puede pedir, y pagar el debito conyugal a este segudo con quien esta casado, porq si de cierto lo supiese, no le podrá pedir ni pagar, aunque la Iglesia se lo mãdasse por censuras.

Resp. Que si probablemente cree que el primero la engaño, porque cree cierto sin ninguna duda, que consintio, o que no era parientes,

a F.M. R. r. to. c. 224. conc. 8. nu. 3.

b Magist. m. 4 d. 3. m. fin.

c F.M. R. vbi sup. d. Cou. 2. p. de spont. c. 7. §. 2. nu. 7. e Sum. Conf. l. 4. de impe. condit. tit. 4. q. 7. p. 224. f Sot. de fec. reg. & deteg. memb. 3. q. 2. pag. 72. a g. inquisi. de sent. excom. h Nau. de pot. nit. dist. 5. c. consideret in prin. num. 83. pag. 61. i Sot. m. 4. d. 35 q. 1. ar. 3. m. F. M. R. r. to. c. 224. conc. 8. nu. 20.

n Naua vbi sup. & in m. nu. 22. n. 60

o Caiet. 2. q. 14. ar. 1.

p Lup. iof. m. cont. p. 79. q. F. M. R. r. to. c. 224. conc. 8. nu. 2.

r Sot. in 4. d. 34 q. 1. ar. 2. in fine. s F.M. R. vbi sup.

t c. inquisi. de sent. excom. muni.

a Ledef. vbi
sup.
b Beda. i. Co-
rin. 7.
c S. Tho 4. d.
21. q. 2. ar. 3.
d Mayor. d. 31
concl. 7.

matrimonij, por solo deleyte, no sea mas A
que culpa venial, es conclusio de san A-
gustin y de Ledesma,^a y de Beda,^b y de
santo Thomas,^c y de Altiliodorensis, y de
Ricardo, y breuemente lo es de todos los
Theologos, fuera de Iuan mayor,^d y otro
q le le llegalos quales dizen, q no es nin-
gun pecado, aunque en esto no se les ha de
dar credito.

CASO. XI.

Preg. Dos cosas. La primera, si en iutar
le los casados por causa de generacion, y
por ella pagarle el debito con iugal cum
delectatione & voluptate adherente &
placente, ay algun pecado: puis con esto,
su causa de engedrarse queda dicho en los
dos casos passadas, que es pecado venial.
La segunda, si es licito a los casados por
euitar fornicacion de mandar el debito
con iugal?

R. A lo primero, q no ay ni un pecado
mortal, y esto es claro q no ha menester pro-
bacio: por q aquella delectacio es natural co-
mo lo dize, siguiendo la comu F. M. R.
A lo segundo, q el varo q demanda el de-
bito a la muger por causa de euitar forni-
cacio en ella, o semejantemente la muger q
le demanda al marido por euitarla en el, q
de ninguna manera peca, antes merece.

Empero nota, q adonde ay mas dificul-
tad, es, si es licito de mandar a alguno de-
llos por euitar fornicacio en si mismo, por
q ay grauissimos Doctores q tienen q es
culpa venial: como es S. Agust. y S. Ge-
ronimo, y S. Greg. h Beda, S. Tom. y S.
Buenaventura, y Ricardo: y aq esta opini-
on sea harto prouable, la contraria lo parece
mas, y mas mas, y la q se ha de tener: conue-
ne a saber, q si puestos todos los remedios
q humanamente se puede poner, no puede
co ellos euitar la fornicacion, o alomenos
co grãde dificultad, q entonces licitamete
se puede llegar a su propria muger por cau-
sa de euitar la incontinencia en si mismo.

Esta opiniõ es Hugo,^m y Seoto,ⁿ y Du-
rado,^o y Caietano, F. y Sylu.^q y Palud.^r
y Capreol y Ledef. Soto,^r y parece q S.
Pablo hablando de los q no se puede con-
tener, claramente fauorece a esta opinion
acõsejandoles q cada vno reciba su muger
para q no fornicar, y assi se ha de tener es-
ta opiniõ, como lo dize Ledesma, y F. M.
R.ⁿ y la opinion contraria recibiria y o (ha-
llando ellos otro remedio, co el qual de-
fieda su flaqueza) por q pidiendo el debito
en este caso, solamente por euitar la forni-
cacio en si, no dexa de ser pecado venial.

CASO. XII.

Preg. Si esta obligado el casado que es-
ta bueno, y en su iuyzio a pagar el debito

con iugal a su compañero, q se le pide estã
do fuera de iuyzio?

R. Que si se atiende a la naturaleza de
la cosa, q no es obligado, porque el que
esta loco, o es tonto, no lo pide assi como
hombre por vso de razõ, sino assi como vna
bestia, principalmente por q es inhabil pa-
ra criar la prole, q es biẽ del matrimonio:
empero co todo esto per accidens, esta obli-
gado, si de otra fuerte no se puede soco-
rrer al peligro de ensuciarse iligitamamete,
o de tener parte con otra: con lo dicho
concuera Soto.

CASO. XIII.

P. Si vno al tiempo q se casa, facasse por
condicio, que la muger le pueda negar el
debito con iugal si quisiere todas las vezes,
que a el no le fuere licito el pedirle: si bora
matrimonio?

R. Que esta condicio anula y vicia el
matrimonio, por ser condicio puesta con-
tra la substancia y bien del matrimonio:
conuiene a saber, co tra prole suscipienda:
por q no se sigue, A mi, no me es licito pedir:
luego es licito negar: y assi no puede dezir
se esta condicio ser de aquellas q estan en
derecho, que dan licencia para ello: como
co sta alguna vez, y esto en muchos casos,
no ser licito al marido pedir el debito: y
co todo esto no ser licito a la muger negar-
le. Si el marido pide, v. g. co animo de forni-
car, el peca mortalmente en pedirlo co es-
te animo fornicario: empero la muger esta
obligada a pagarlo, o si el marido hiziesse
voto de castidad, y co todo esto lo pidiere
se, la muger esta obligada a pagarlo, y el
peca mortalmente en pedirlo, o como si el
marido cree, que el matrimonio q tiene es
nulo por algun impedimento canonico: el
qual la muger sabe de cierto q no le ay, q
aunq el peca en pedirlo, esta ella obligada
a pagarlo. Y finalmente nota, que por nin-
guna destas causas la muger no peca mor-
talmete, ratiõne cooperationis ad peccatũ,
sino forzada, ni puede apartar a su marido
deste pecado: como lo tiene Adriano,^y y
Covarruuias,^z y es comun doctrina.

Para este capitulo es bueno el capitulo
de adulterio, Diuorcio, y matrimonio, y tã
biẽ lo es y muy proprio el vltimo caso del
cap. 33. q fue de baptismo, Mirale necessa-
riamente.

Capit. LXXIX. De Defension.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si queriendo vno herir a otro, y
para ello le viene a acometer d veras co
impetu,

6 F. M. R. i. to.
c. 224. concl.
& au. 30.

18. Aug. de bo-
na coniug.
6. 7. & 10. & in
specul. d. 22
c. 41.

g S. Hieron. epi-
sto. pro li. 2. s.
aduersus Ioni-
nianos.

h Greg. 32. li.
moralium c. 10.

i Beda. i. Cor. 7
18 Tho dist
31. c. 2. ar. 1.

m Hugo. su-
per ecclesia-
sticam verb.

nilo tempus
amplexandi.

n Seco. d. 1. 26
o Durando
dist 31. c. 4.

p Caiet. en la
sum. c. de viu
matrimo.

q Sylu. debi-
tum coniug.
q. 5 in fine

r Palud. dist
31. q. 2.

s Ledef. in su-
de matr. sac.
dist. 28.

z Soto in. 4.
sen. dist 32 q.

1. ar. 4.

v F. M. R. i. to.
c. 224. conc. &
nu. 15.

x Soto in. 4. les.
d. 34 q. 1. ar. 4.
pag. 240.

ynos 13

y Adri. in. 4.
q. 14. de ma-
trim
z Covarruuias
decretalium
2. p. c. 3. q. 1. ar.
23. 4. & 6.

impetu, si el acometido por el tal, está obligado a huir: viendo que se viene para el, y que apareja armas, y arma zacadillas para mas seguramente le coger: o si le sera licito herir, o matar, el primero, solo por defenderse no huyendo?

R. Que puede licitamente matar, o herir al que le acomete, quando el huir por librarse, le fuesse injurioso, y no tiene otro remedio para poderse librar del: porque en tal caso no está obligado a huir, segun Panormitano.^a Saluo si el dio ocasion suficiente para que le acometiesse, como se dira en el caso q̄ viene, verso, y nota, q̄ aūq̄ pueda. Y tambien otra cosa seria, si la fuga, digo el huir, no le fuesse injuria notable, segun el mismo Panormitano: como si fuesse vn hombre plebeyo, o labrador, que no le seria injurioso huir de vn ilustre, y esto es bueno, pues entōces tiene remedio para librarse del: porq̄ si tanpoco esto no pudiesse hazer, Soto,^b Antonio Gomez,^c Nauarro,^d Nauarra,^e y fray Manuel Rodriguez,^f le concedē lo q̄ está dicho, aūq̄ Barbacia ḡ indistintamente tiene, q̄ no está obligado a huir: y por el consiguiente, puede herir defendiendose: y esto es a todos licito, assi a seglares como a clerigos: esto es, al clerigo cōtra el secular, al secular cōtra el clerigo, por ser de derecho natural, segun Diego de Lignano, y en todo lugar es licito, aunque sea en la Iglesia, la qual quiza no sera violada o polluta, porq̄ para serlo se requiere efusion de sangre injuriosa, la qual no sera esta, como está en el derecho: h̄ y aunque sepa claro q̄ está en pecado mortal el q̄ le quiere herir, o matar, y que matandole el primero se ha de cōdenar: y tan permitido es por derecho natural, q̄ entre los brutos ha lugar: y assi si vn buey de Pedro mata a otro de Iuan q̄ le acometio, no está Pedro obligado a hazer alguna satisfacion: como lo dize Antonio Gomez,¹ prouandolo en derecho, y siguele fray Manuel Rodriguez.¹

Y notese, q̄ el que se defendio del acometedor, no lo haze con autoridad publica, como algunos han dicho, sino cō la priuada, pues el derecho natural la da a las bestias para defenderse, como lo dize Cordoua:^m y tambien esta defension es licita a qualquiera, estando ocupado en qualquiera officio, aunque sea el de celebrar: y este celebrando, vt est in iure, ⁿ fuera de baptizar, quando por dexarle para defenderse, fuesse cosa cierta, que a quien baptizase se auia de morir sin baptism̄, porque el bit̄ del anima ha de ser preferido al del cuerpo, y principalmente si el que baptiza es curapropio, segun el dicho de Diego

Primera parte.

A de Lignano. Y tambien tal defensa cōtra qualquiera que injustamente acomete, es licita, porque es natural, liquiera se haga contra el juez que excede los limites de la ley. Otra cosa seria si hazen segun la ley, porque entonces licitamente no se les puede resistir: vt etiam est in iure, ^o y assi al hombre particular es licito, por su defension matar al Rey que le acomete para le matar, si el Rey es tirano, o polluce el Reyno tiranicamente, o le administra tiranicamente, esto lo dizē todos, y lo tiene Soto,^p al qual parece llegarle Nauarro, q̄ y le llega F. Manuel Rodriguez:^r mas si es buen Principe, y con vn impetu acomete, no es licito matarle por defension de la hazienda, la qual se ha de perder, por ganar vn buē Principe a la Republica, mas por defender la vida licito es matarle: porque aū que los vassallos deuan anteponer la vida del Principe a la suya propia, esto se ha de entender, quando está el Principe puesto en estrema necesidad, no pudiendo huir el peligro en que está: empero poniendose de su voluntad a este peligro, del qual si quiere se puede librar, no están sus vassallos obligados a poner su vida al tablero por la suya. Verdad es, que si el Principe no solamente es bueno, mas aū es muy necesario para el Reyno, tanto, que de su muerte prouablemente se seguirian muchos males, en este caso haria vna obra heroyca el vassallo no se defendiendo, como lo dize Cordoua,^s al qual sigue F. Manuel Rodriguez: contra Soto, que le obliga a no le matar por su defension: porque poner obligaciō a vn hombre, que viendo la muerte al ojo no se defiende della, es negocio graue: y no solamente tal defension, defendiendole a si, es licita, sino tambien lo es defendiendo a sus amigos, parientes, y a qualquiera del pueblo, segun Barbacia:^v empero no quanto a la pena, segun Diego de Lignano. porque matando, o cortando por defenderse, no queda irregular: como lo dizen todos los Theologos comunmente contra sancto Thomas,^x y Paludano,^y como consta de lo que trae Soto,^z y Caietano super sanctum Thomam, y fray Manuel Rodriguez:^a empero si, por defender a otro, aunque sea al padre, y cosas semejantes: vt gloi.^b y defendiendose, o al padre, madre, nūger, o hijos, no está descomulgado, aunque hiera a clerigo, segun Innocencio, sino es que defiende a extraño: empero esto les parece a Armilla,^c y a Nauarro, y a Syluestro,^e y al doctor Lelio Ceco,^f ser cosa muy dura, que alguno no pecando mortalmente, como es el que defiende al extraño de la

o c. qui resistit. 2. q. 3.

p. Soto vbi supra, arti. 8. ad medium. q. Nauarro de defension. pro xim. nu. 29. r. F. Ma. R. vbi sup. conclu. & na. 8.

f. Cord. lib. 3. qq. 9. 38. pag. 215. r. F. Ma. R. vbi sup.

v. Barbs. in l. vt vim. x. S. Tho. 2. 2. q. 64. art. 7. y Palu. in. 4. d. 25. q. 3. arti. 2. z. Soto vbi supra. a. F. M. R. r. c. 157. concl. & nu. 1. b. Gloss. furiosus de homic. clerici. c. Arm. verb. de se. n. 3. & 4. d. Naua in ma. c. 15. nu. 2. e. Sylue. ver. bellum nu. 6. f. Ceco en la declaracion que hizo de los casos referidos. q. 13. pag. 208.

C c injusta

justa injuria, ni dando operam rei illicita, incurra en descomunión: pues es cierto, que a qualquiera es licito defender cū debito moderamine, y por tanto no parece incurrir en descomunión, aunque hie- ra a clérigo desta suerte, porque no se ha- ze suadente diabolus, como está en dere- cho: ^a puede este hazer conciencia de no auer pecado mortalmēte, luego ni de auer caydo en descomunión. Esto me parece bien, y bien fundado. A duertidamēte pro- gunte, si era licito matarle, o herirle el pri- mero, porque recibida ya el la injuria, no puede el tal matarle cō titulo de defensiō, pues ya su vida no está puesta en el peli- gro que antes estaua: y si el peligro della, aun despues de recibida la injuria es- tá pendiente, porque ve que el acomete- dor no se contenta, sino que le quiere aca- bar de matar, licito le sera por defensiō de su vida matarle primero. Esto me pare- ce mas seguro, como dize fray Manuel Rodriguez, ^b aunque Cordoua ^c proceda de diferente manera.

CASO II.

Preg. Si es licito a vna muger matar a vno que la quiere hazer fuerça, y no pue- de remediarlo por otra via: y lo mismo, si sera licito a otro qualquiera quitarse la, viendo el agrauio q̄ se le haze a la muger, y q̄ de otra manera no se puede remediar?

R. Que a la muger le es licito, y a qual- quiera liendo llamado por la muger para que la defiēda, resistiendo ella todo su- pōsible, porque sino lo haze así, sino que floxamente se ha en este caso: ni ella, ni el otro lo pueden hazer licitamente: por- que aunque es verdad, que el que se llega a ella peca mortalmente, ella non patitur inuoluntarium, sino fuessē como dize Na- uarro y fray Manuel Rodriguez, que el no resistir, y el callar, ella lo hiziesse por temor q̄ tal cosa no se manifestasse, y ella de todo en todo aborreciesse el tal acce-

so a ella, porq̄ en tal caso, licito es a qual- quiera que ella llama para que la ayude, el matar. Nota, que lo que está dicho, se ha de entender, no solo de vna muger virgen, sino de qualquiera muger honesta, como lo resuelue Navarro ^d y Mercado, ^e Syl- uestro, ^g Navarro ^h y Armilla, ⁱ y es co- mū sentēcia de todos: con los quales tambien concuerda Cordoua, ^j y fray Ma- nuel Rodriguez. ^m De aqui se infiere, que puede vn hombre matar a otro, aunque sea clérigo, o frayle, acometiendole con el pe- cado nefando, no se pudiēdo defender de otra manera. Finalmēte nota para esta ma- teria dos cosas. La primera, que licito es herir al que amenaza cō vn palo en la ma-

A no, o leuantando la mano para dar vn bo- feton, para que así defiēda el injuriado su hōra, no pudiendo de otra manera co- modamente defenderla: esto es de Syluestro, ^a al qual sigue Soto, ^o Nauarro, ^p An- tonio Gomez, ^q y fray Manuel Rodrig. ^r porque si es licito por defender la hazien- da hazer esto, tambien lo sera por defen- der la hōra, que es de mayor estimar: y as- si no tiene que dudar Couarruias ^s de- f. to diziendo que parece iniqua conuatiō quitar la vida al proximo por la honra, pues la vida es de mas alto orden, lo qual confieso, empero respondo, q̄ en este ca- so le puede quitar la vida, pues quitándole la honra, pone el contrario su vida al ta- blero, y en alguna manera de gana haze se- ñor della al que recibe la injuria. Y nota,

que aunque pueda el amenazado huyr, si por huyr pierde honra, licito le es hazer- rostro, y matar al que le amenazó: saluo si le dio ocasion suficiēte para le amenazar, porque en este caso no le puede matar, an- tes ha de huyr, aunque sea con deshonor suya: porque quando vno prouoca a otro, ya le injuria, y le da licencia para boluer por su honra, y boluiendo por ella, no es acometedor, sino defensor, como lo aduer- te Mercado, ^t cuya opinion en este caso

tēgo por verdadera, mas no se deue tomar ocasion della para dezir, que el que le da ocasion para que le injurie, pierde absolu- tamente el derecho que tiene, para defen- derse despues que le acometen: ni yo ha- llo razon suficiente para general y ab- solutamente defender esta doctrina, sino es en el caso particular, del qual tratamos. La segunda cosa es, que no es licito a los clérigos herir, o matar a los que les acome- ten por defender su hōra antes, o despues de auer recibido la injuria: así lo tienen los autores alegados, afirmando, que no so- lamente pecan contra la religion de su es- tado, mas aun contra la justicia, y así está obligado a restitucion, como verdadera- mente homicidas, porque en ellos no ay, ni milita la razon de la defension de hon- ra, pues huyendo no la pierden, antes la ga- nan, va que professan humildad, confor- me su estado, secus si fiat pro defensione suarū rerum. Cōcuerda en esto tambien F. Manuel Rodrig. ^v

Cap. LXXX. De los q̄ hazen dexacion de bienes.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si pueden los acreedores del que hizo dexaciō de bienes, descomulgar- le, atēto q̄ la hizo por no tener cō q̄ pagar- les? R. Que no pueden: y la razon es, porq̄ el

a 27. q. 3. c. fi-
quis.

b F. M. R. vbi
supra conclui.
& inu. l.
c Cordo. lib.
qq. q. 38. dub.
2.

d Nauarr. vbi
supra. nu. 93.
e Merca. c. 5. l.
g Syluest. ho-
mici. 2. q. 3.
h Nauarr. in
sum. c. 17. nu.
224 & 211.
i Armill. vbi
sup.
l Cord. en la
sum. q. 89.
m F. Ma. R. l.
10. c. 133. con-
clu. et nu. 14.

n Syl. vbi
l. q. 2. dict. 4.
o Soto lib. 3.
de iust. et iur.
l. art. 8.
p Naua. in su-
ma. c. 3. nu. 3.
ci. c. 17. nu. 1.
q Anto. Goe-
to. variarum
c. 3. nu. 31.
r F. M. R. vbi
sup. concl. et
nu. 12.
s Couarru-
p. de homici-
d. vnic. nu. 4.

t Mercado de
rest. c. 14.

v F. Ma. R. vbi
sup. conclu. et
num. 13.

el que haze dexacion de bienes, goza de A
tres cosas, la primera, q̄ no puede ser en-
carcelado por aquellas deudas q̄ le mo-
uieron a hazer dexacion de bienes, la se-
gunda que no puede ser descomulgado
por ellas, y si lo estava ha de ser absuelto,
dando primero caucion que pagara si al-
gun tiempo tuuiere con que: la tercera,
que no puede ser condenado por lo que
deue, y si lo fuere ha de ser solamente en
lo que puede buenamente pagar, quedā-
dole para su sustento. Nota acerca desto
posttero, que quando vno haze dexaciō
de bienes, por razō de auer cometido al-
gun delito que no puede sacar este sustē-
to, y q̄ si le cōdenarā en ellos por el, se los
pueden lleuar sin dexarle ninguna cosa. B
Nota que lo mesmo se ha de hazer cō el
usurero, el qual haziēdo dexaciō de bie-
nes por no poder pagar las vsuras, la ha d
hazer sin sacar lo q̄ ha menester para su
sustento aūq̄ sea clerigo, segun Armil.⁴
Gouarruias,^b y otros muchos que citā.

¶ Passa peca mortalmente el q fingidamēte
quiebra, o se leuāta, escōdiēdo su haziē
da por no pagar las deudas q̄ deue, o para
se componer con sus acreedores alcaçan-
do dellos dilacion de los plaços, o remi-
sion de alguna parte de las deudas compo-
cada, dia-acacece

Responde, que las deudas pueden ser de compras y ventas de tratos licitos en si y validos, y siendo asì, peca mortalmente, y esta obligado a pagar por entero el principal, d. ños y agrauios que sus acreedores por esta causa le les recrecieron, y a recompenzarles pudiendo lo que dexan de ganar prouablemente con sus haziedas en aquel tiempo o espacio que le dieron, a mas no poder: saluo si auia de venir a tanta pobreza que daria consigo en vn hospital, y aunque muestren los que desta fuerte quiebran y se leuantan a los confesores vna cedula firmada, adonde se contenga que libremente y de gana se les ha remitido parte de la deuda, por lo qual no les puedè negar la absolucion, no pagandoni queriendo pagar la dicha parte remitida, respondan, que esta remission no fue voluntaria sino violenta, porque los acreedores a mas no poder viendo la violencia que ellos les hazian, estando en la Iglesia con sus bienes escondidos, hizieron la dicha remission, mas sino se leuanto, o quebró fingidamente, sino q fue a mas no poder, basta q pague el principal quando pudiere, y viniera mas felice fortuna, a lo qual esta obligado, aunque le ayen perdonado algu

Primera parte.

na parte, o se ayau concertado por me-
nos, porque aquel perdon no fue real do-
nacion, ni libertad, si no vn condescen-
der con la necesidad presente, como lo
dize fray Luys Lopez, ^c y fray Manuel
Rodriguez, d siguiendo a Mercado en el
lugar q luego se citara, y es comun dotri-
na de todos los doctores. Nota, que dixe
deudas de ventas y compras de tratos li-
citos en si, y validos, porque si se hizierõ
en tratos y cõtratos inualidos y realmẽte
nulos, como de cambios secos, todo es
entonces al reues, y no deue entonces en
conciencia lo que le perdonaron, pues
realmente no lo deuia: exemplo clarissi-
mo del que deuiesse alguna suma de pu-
ras vsuras, que en conciencia no la deue,
excepto el principal que recibio, y por
coniguiente se puede quedar con la par-
te que le remitieron, porque como no pe-
ca quien aun fingidamente quiebra con
deudas causadas y emanantes de presta-
mos interessales, cõ tal que pague el prin-
cipal, ansi tampoco es illicito fingir que
no puede pagar los intereses de cambios
y recambios, sino es teniendo en sus deu-
das, algun fiador, que en tal caso obliga-
do esta a no consentir laste por el, si pue-
de escusarlo, y si lastare como se dize en
derecho, ^c deue no solo pagarle quanto
por el desembolso, sino tambie todos los
daños que por desembolsar incurrio: por
que dado que la deuda con el primer ac-
creedor, quanto al interes era nulla, pa-
ra con el fiador se haze justissima el dia
que por el paga, pues lo metio en ella co-
mo lo resuelve Mercado. f

CASO, III.

Pregunta, si el que no pudiendo pagar hizo dexacion de bienes, esta seguro en conciencia pues la republica lo permite, ratio dubitandi est, porque si fingidamente la hizo por no pagar a sus acreedores, ya en el caso pasado se dixo que no lo quedaua, aunque la republica lo permitia?

Respon. que aquellos que fraudulentamente negociauan y gastauan esplendidamente, no teniendo mas hazienda que solamente el credito, con el qual defraudaron a muchos, que estos tales no pueden seguramente gozar deste remedio, sino que antes la republica los auia de castigar como a ladrones, mas los que tenían otra hazienda, y por desgracia se perdieron, seguramente pueden gozar de este remedio, mas estan obligados a restituir quando ad pinguiorē fortunā uenerint, como lo resueluen Soto, & Flor. Theologarū.^b Armilla, y fray Luys Lopez. l

Finalmente para este caso y el pa-
C c 2 lado

Lupus in inf
 tru. negotian.
 libr. 1. c. 27.
 pag. 231. a.
 d. F. M. R. 2. re.
 c. 44. concl. 3.
 mu. 6.

e Extra de si
de iussorib. c.
peruenisset c.
conquestus,

f Mercado de
contrat C. 16.
de las pagas
reprimas, y de
como se mer
e, can ditas y
e, escrituras.

e- g Soto. lib. 4.
si de iustit. & nu
caf re. q. 7. art. 4.
nā fol 352 b.
dic hFler. Teo. q.
ste quis pā testi
uir tuere si dixer
ut, art. 2. diff. 3.
olo i Armil. r. fl
z. tario. nu 55.
I Lupus p.
ca- inhu con-
118. 54.

sado, que el deudor que se pone con humildad en manos de su acreedor, y significándole su miseria, pide remisión de la deuda, alcanzada ella, no está obligado a restituirla, aunque pida la dicha remisión con propósito que aún no se la conceda no pague: por lo que aun que peca en este mal propósito: empero no alcanzó la dicha remisión con fraude y engaño, sino libremente y de voluntad. Y de aquí se infiere, que si el deudor pudiendo pagar alcanza la dicha remisión, por decir que no puede, no queda desobligado de la restitución: lo qual contra Syluestro, y otros, tiene Contrarias.

a Con in re
gu pecca. p.
in princ. au. s.

b Sylu. resti.
6. v. 3.
c Nau. li. r. co
fi. ti. de pact.
confi. 6.
d F. M. R. 1. t.
e 47. co. n. r.
f l. perfundū
ff de serui. re
su. prazd.

fl. iure gen-
tiu. y. fin. ff.
de pact.

g F. M. R. vbi
sup.
h F. M. R. ibi
de conc. p. 14

Y nota que si la mayor parte de los acreedores remiten dos partes de la deuda a un mercader que quiebro, para que los deudos del pagasen alguna parte, y hizo pacto de no pedir lo que remitía: no está este mercader obligado, aunque después venga a estar rico, en el fuero de la conciencia de restituirla a sus acreedores, aun a la menor parte que no consintió, aquello que se le remitió. Esto contra Syluestro tiene Navarro, y fray Manuel Rodríguez. Ni contra esto obsta lo primero, que la mayor parte en aquellas cosas que son comunes, no puede perjudicar a la mejor parte, como se dice en derecho: porque esta regla falta en muchos casos: Vno de los quales es, quando la mayor parte remite parte de la deuda al que por razón de pobreza no puede pagar, como se dice en derecho: el qual derecho ha lugar en el fuero interior, pues no lo funda en presunción sino en equidad, y piedad, que dicta socorrer al pobre. Verdad es, que si a este deudor se le remiten estas partes, no por su pobreza grande, sino por su malicia, porque determino de no pagar: obligado está a restituirla esto que se le remitió, teniendo caudal para ello: pues mas por miedo, que por gana de hazer limosna, se le remitió. Y en este caso recibiría yo de muy buena gana la opinión de Syluestro, como lo resuelven Navarro, y fray Manuel Rodríguez. Finalmente nota, según el mismo F. M. Rodríguez, que es cierto que por la prescripción, queda libre el deudor de restituirla lo que debe, como queda dicho en la materia de prescripción.

Cap. LXXXI. De delectación morosa.

CASO PRIMERO.

Reg. Presupuesto que quando vno tiene un mal pensamiento, y luego (como

centella que le da en la niña del ojo) le echada de sí, no peca, aunque este pensamiento dure mucho, y sea muy importuno, antes merece en ello una gran corona de gloria. Vno está pensando con deleyte en una cosa que de suyo es culpa mortal, sin advertir de todo en todo quan malo es lo que le da contento: aunque en parte advierte: Si este peca mortalmente?

R. que solo peca venialmente: porque para que sea culpa mortal, no basta que en parte advierta, sino que de todo en todo advierta el contento que tiene de aquella cosa que de suyo es mortal: y sera mayor o menor, según el detenimiento, y puede ser mortal, sino se puso por obra, por no aver ocasión: y tambien quando se deleyta con morosidad, y advertencia en el pensamiento, como está dicho, aunque sea sin propósito de pecar por la obra: porque este tal, aunque no beua en la taberna, huelgase en ella. Dixe con advertencia, porque si se deleyta sin advertencia, será solamente pecado venial, como queda dicho: como tambien lo es siendo negligente en sacudir de sí el mal pensamiento, no sintiendo en alguna delectación, o teniendo experiencia de sí, que no consiente: porque si entiende de su flaqueza que se pone a peligro de consentir: peca mortalmente, siendo negligente en la desviación de sí: tambien no peca el que no aparta de sí estos malos pensamientos, sabiendo por experiencia que no ha de consentir en ellos con el ayuda del Señor: y teniendo tambien experiencia que peleando contra ellos, como perrillos ladran mas, y no haziendo caso de ellos callan: Lo qual no ha lugar en los pensamientos carnales, porque estos son muy pegajosos: por lo qual no conuiene admitirlos un puto, ni dexarlos entrar en casa.

Y tambien nota, que quando vno dice entre sí, yo cometiera este pecado, si el temor de la infamia, o de la pena, no me siruiera de freno: peca mortalmente, si el pensamiento es de pecado mortal, y pecara venialmente, si el pensamiento es de pecado venial, mas no comete pecado, diciendolo entre sí, hiziera este acto, sino fuera ofensa de Dios. Todo lo suso dicho se collige de lo que trae santo Thomas, Navarro, Cordoua, Medina, F. Luys Lopez, y fray Manuel Rodríguez.

Y finalmente nota, que si vno se deleyta de todo en todo en el contento de un pensamiento que en sí es pecado mortal: que este no pecara mortalmente, sino solo venial: porque una cosa es tomar deleyte de la obra que se piensa, y otra es

h S. Th. 1. 2. q.
74. ar. 5. ad 6.
i Nau. c. 16. n.
11
l Cor. 13. 9.
q. 23.
m Medi in su
ma fol. 13.
n Lup. instr.
conf. c. 1. p. 6.
2. col. 15.
o F. M. R. 1. to.
c. 194. conf.
nu. 12.

estomiarle del deleyte que se tiene en pē
 far en aquella obra: como lo resuelue Ca-
 ietano,^a y Fray Luys Lopez,^b y Armi-
 lla.^c

CASO II.

P. Si el deleyte presente del pensamie
 to de la copula cō aquella que vno ha de
 tener por muger, quādo sera su muger: es
 pecado mortal?

Resp. que si: porque aunque es licito de
 levtarse de la esperança concebida de te-
 nerla: con todo esso no conuiene delibera-
 damente admitir la delectacion carnal, q̄
 de alli nace: porque tal delectacion no es
 cōdicional, o futura, sino presēte y absolu-
 ta: y lo mismo digo, dela viuda, o viudo, q̄
 desta suerte implicita, y explicitamente
 se deleytan morosamente, de la memoria
 de las copulas passadas: como lo dize Na-
 uarro,^d y Armilla.^e Fray Manuel Rodri-
 guez f dize, que la opinion de Navarro
 es verdadera, si de la tal delectacion, se si-
 gue polucion, y consentimiento de peca-
 do mortal: lo qual ordinariamente acaesce
 en los hombres deshonestos: Empero
 en los hombres honestos, y de temerosa
 conciencia, dize, que no osaria dezir que
 tal delectacion es pecado mortal, pues es
 de cosa licita: y porque estos tales si ad-
 miten, estas delectaciones no es consintie
 do de presente en ellas: y así mas padecē,
 que consienten y no experimentando en
 si peligro alguno, menos ay que escrupu-
 lear: porque segun Cuietano, g seguido de
 muchos, no esta vno obligado (cesando el
 peligro del pensamiento) repeler los mo-
 uimientos sensuales, hallando dificultad
 en los reprimir. Y en este caso tengo ago-
 ra por verdadera la opiniō de Medina,^h
 el qual dize, con Syluestro, y Victoria,
 ser las tales delectaciones de la copula li-
 cita futura, licitas: como lo adierte fray
 Luys Lopez.ⁱ De lo dicho, se sigue, que
 es illicito a las mugeres casadas, y a los biu-
 dos deleytarse de presente de la copula q̄
 han tenido con sus maridos, como està di-
 cho, si en la tal delectacion ay consenti-
 miento, o peligro del: porque sino ay con-
 sentimiento, o peligro del, no ay pecado.

Para este cap. es bueno el cap. 68. de po-
 luciones, en la segunda parte.

Cap.LXXXII.De denunciacion, o in-
 quisicion, o acusacion.

CASO PRIMERO.

Preg. Tres cosas buenas, y harto ne-
 Primera parte.

A cessarias. La primera, quantos generos
 de caminos, o vias ay para poder el
 juez licitamente conocer los crimi-
 nes.

La segunda si bastan solos indicios pa-
 ra poder inquirir el juez contra el reo,
 para que el este obligado a confesarle la
 verdad.

La tercera, y vltima, si basta que el reo
 entienda que el juez tiene contra el semi-
 plena prouança, para que este obligado a
 confesarlela.

Y porque es necesario para este caso,
 y para todos los que tratan desta materia,
 y de otras a ella semejantes, de las quales
 se dira en este caso, respondiendo a lo q̄
 el caso pide. Antes de responder a las tres
 cosas preguntadas: Nota otras tres neces-
 rias para su declaracion: cōuiene a saber,
 que todos los juezes han de hazer inquisi-
 cion de aquellas cosas que pertenecē a su
 jurisdiccion: Las quales se considerā en tres
 maneras, que son las tres que se han de no-
 tar: porque vnas pertenecen al juez eccle-
 siastico, otras al juez secular, otras perte-
 necen a entrambas jurisdicciones: y así son
 llamadas comunmente del fuero mixto.
 Al juez ecclesiastico pertenecen las cau-
 sas espirituales, como son las causas matri-
 moniales, y beneficiales, conforme lo que
 se ordena en el Concilio Tridentino. Y

C tambien puede conocer el juez ecclesiast-
 rico de todo crimen, al qual el derecho ca-
 nonico pone pena de descomunion, o de
 otra pena ecclesiastica: por lo qual puede
 conocer del crimen de la sodomia, cometi-
 do por vn secular: porq̄ los canones desco-
 mulgā a los sōméticos, aunq̄ no ipso facto,
 como se dira en su cap. en la 2. parte: Em-
 pero deuē aduertir, q̄ deste crimē y de o-
 tros, a los quales las leyes ciuiles ponē pe-
 na de muerte, o de cortamiēto de miem-
 bro alguno, no deuen de conocer: y por tō-
 to no deuen de conocer del crimen de a-
 dulterio de vna muger casada, aunque el
 juez secular sea negligente, conforme
 las leyes ciuiles, puede el marido matar-
 la, entregandofela: y así ay peligro de
 incurrir en irregularidad, que se pone
 contra los que juzgan causas semejan-
 tes. Verdad es, que tanta podria ser
 la negligencia del juez secular, y tan
 manifestito, y escandaloso el crimen, que
 seria licito al juez ecclesiastico cono-
 cer deste, y de otros semejantes crimi-
 nes, dando traça, para que no sean casti-
 gados los delinquēres cō pena de sangre:
 porq̄ desta manera no se incurrira en irre-
 gularidad: y por la misma razō el juez secu-
 lar, por la negligencia del juez ecclesiastico,

a Gabriel. fu-
per. ca. no. lecti.
73. lit. q.

bé qualit. &
quero de iu-
dicijs.

c F.M.R. en el
ord. judi. c. i.
nu. 1.
Ad primum
qualit. am.
de v. itup. 2.
ad corriged.
et licet ho-
lv. de hup.
e Cor. me. b.
in Sox. anho.

Por via de
inquisicion
proceden
los juezes li-
citamente.

f Nau. c. inter
ven. i. q. cor
6. nu. 182.

g Baldin. l. 4.
q. h. e. an. em.
op. ff. de dam-
na. in sep. r. ff.
1.
h Adria. con-
gr. ff. de or-
tu. p. 211.

puede conocer de las causas de los Eccle-
siasticos, si la negligencia redundan en gra-
ue perjuizio de la Fe, como lo dize Ga-
briel, ^a y no quando redundan en graue
perjuizio del bien comun. De adonde
se colige quan mal hazen los juezes se-
culares que facilmente se meten en el co-
nocimiento de los negocios facinoro-
sos de los Ecclesiasticos: porque aunque
sean en graue daño de la Republica,
en ninguna manera pueden conocer de-
llos para los juzgar, como se les man-
da en derecho, ^b Al juez secular per-
tenece conocer las causas temporales de
los seculares, assi ciuiles, como crimi-
nales: de las quales no puede conocer
el juez ecclesiastico, pues no pertene-
cen a su jurisdiccion. Otras cosas ay que
son de entrambos los fueros como es el
crimen de la blasphemia, y el crimen
de la sodomia: los quales crimines auie-
ndose castigado suficientemente en vn tri-
bunal, no se pueden castigar en otro, co-
mo lo trata Gabriel. esto que exprellamē
terae fray Manuel Rodríguez. Aduerti-
do para las tres cosas preguntadas en nues-
tro caso, a ellas.

Resp. A lo primero, que tres generos
de caminos o vias ay: con los quales se-
gun derecho se procede, para conocer los
pecados, o crimines, vt est in iure, ^c q son,
inquisicion, denunciacion, y acusacion.
Cordoua ^e dize, quod inquisitio est solu
de crimine, cuius infamia praecebit, acu-
satio autem de omni crimine probabili,
sive laborat infamia, sive non: correptio ve-
ro, & denuntiatio Evangelica de omnibus
etiam occultis. Para declaracion destas
tres vias, o caminos, nota, que dos fuertes
ay de inquisicion. La primera es general,
La segunda es particular. La general es, a-
quella, con la qual los prelados, por razon
de su oficio, viuitando inquieren la vida, y
costumbres de los subditos: y si se guardan
las leyes y constituciones. Y dizele gene-
ral, porque no se nombra persona, ni cri-
men, de que se inquiera, sino en general,
como si ay quien aya cometido algun cri-
men. Esta inquisicion general, no es pa-
ra castigar delictos, segun dize Nauar-
ro, ^f sino es para buscarlos. No es iuy-
zio decisorio, sino preparatorio, ni por
el dicho de los testigos en ella recibidos,
se puede condenar a ninguno, si
despues en la especial o particular, no se
ratificaren en lo mismo, como todos lo
sienten, y se colige de Baldo, ^g y de A-
driano. ^h La particular, o especial, es a-
quella, con la qual en particular, y nom-
bradamente se inquiera de cierta perso-

na, o de cierto delicto. Como si Pedro
esta en algu delicto, o quie hizo este homi-
cidio, o si Pedro hizo este homicidio. Co-
 cuerda Soto, ⁱ y F.M. Rod. ^j el qual dize, q
adviertan los prelados quando visitan,
que no tomen visita, sin que el q se visita,
la firme: y a los q no se quisieren visitar,
diziendo, que no tienen nada que dezir,
se lo manden escriuir, y firmar, para
que acauado el tiempo de la visita, acor-
dandose desta firma, no se atreuen a vi-
sitarse, aunque alguna ocasion desorde-
nada los conuide a ello, no con zelo de-
uido.

Nota, segun Soto, ^m y Flores Theo-
logicarum, ⁿ que la inquisicion general
segun derecho, puede ser hecha, sin que
aya precedido infamia de alguna perso-
na, y sin que aya ningun acusador, o que
pida: y assi esta definido en derecho, ^o
y esto a cada passo se guarda en los eccle-
siasticos, y regulares, y es doctrina de to-
dos. Lo qual no ay en la inquisicion,
especial, o particular: porque como en
ella se pretenda la pena del que peca: no
se puede hazer, sin que aya precedido
infamia, o clamorosa insinuacion: de
fuerte, que si el crimen no es contra la
Republica, para que el juez pueda in-
quirir en particular contra vno, de al-
gun peccado, ha de preceder del infam-
ia, y si no la ay, no puede, v. g. ay
tres, o mas testigos, que vieron a Pe-
dro con vna concubina en la cama: del
qual peccado no esta infamado Pedro:
porque los testigos callaron, denuncian
el crimen solo al juez: entoces el pre-
lado no le puede publicamente casti-
gar por via de inquisicion, antes que le
acusen, ni llamar otros testigos para
inquirir la vida del: porque assi lo
determina el derecho, ^p y lo resueluen
Soto, ^q Flores Theologiarum, ^r Cordo-
ua, ^s y Nauarro. ^t

D De adonde se colige, quan mal hazen
algunos prelados ecclesiasticos y regula-
res que castigan a sus subditos publicamē-
te, no los auiendo nadie acusado, por algu-
nos crimines ocultos que han cometido,
prouados no mas que con tres o quatro
testigos, no auiendo infamia alguna
contra ellos: lo qual es causa (puede
ser) que otros subditos cometan pec-
cados publicos y escandalosos, permiti-
tiendolo Dios assi: porque aquellos
que por honra de su religion, y porque
no acaezcan escandalos publicos, procedē
castigado al subdito pecador secreto, y
publican su peccado contra la ley diuina,
y contra los sacros Canones, iusto iuyzio
de

i Soto de ra-
tio reg. & de
reg. iere. m.
br. 2. q. 6. pag.
40.
j F.M.R. ca.
del ord. judi.
concl. nu. 2

m Soto ibid.
pag. 54. cōc. 1.
n. 1. Theol.
q. de correc.
fiat ar. 3. di-
5. conc. 2. v.
o ca. cū olim
de accusatio.
& in ca. o. Ro-
ma. de censu-
in 6.

p cap inquisi-
tio. c. c. 4. q. 1.
licet. c. 9. q. 1.
do.
q Soto vbi su-
coe. i. et in iu-
st. ci. iur. li. 5.
q. 6. ar. 2. pag.
420. b.
r Flo. Theol. vbi
sup.
f Cord. q. 64.
t Nau. int. vet.
bar. q. 3. cōc.
cl. 6. cor. li. 1.
nn. 118.

de Dios es, que otros subditos hagan pecados tan publicos, que su religion, pierda delante de los hombres el lustre q̄ ellos tanto sin guardar la essencia del derecho, procuran tener y grangear: no considerando, que sobre todo han de grangear la charidad de Dios, y del proximo, y no castigar sin termino de charidad paternal, al que segun derecho, no pueden publicamente castigar, como expressamente les esta vedado en derecho: en el qual se refiere muchas autoridades de la sagrada Escritura, en confirmacion desta verdad: y lo mismo es, quando no ay indicios graues, y notorios (como luego se dira) a la mayor parte de la comunidad contra la dicha persona: de manera, que no procediẽdo el juez contra el reo, causaria escandalo en la dicha comunidad: como lo dize Nauarro,^a y fray Luys Lopez,^b y F. Manuel Rodriguez.^c Dize, aduertidamente, si el crimen no era contra la Republica: porque a serlo, en el caso primero, d. l. capitulo doze de jueces, se dira lo que se ha de tener, con la doctrina del qual tambien todos concuerdan, miralo. Empero si para hazer la tal pesquisa, o inquisicion, especial, o particular contra alguno bastan solos indicios, que es lo segundo preguntado. Soto, y Caietano^e dicen que si, porq̄ santo Thomas^f dize, que vna de tres cosas basta para poder juridicamente preguntar al reo, o al testigo, y ellos ser obligados a responder sobre el crimen: conuiene a saber, infamia, o indicios, o semiplena proua. ca. Nauarro,^g y el padre Orellana,^h y Banezⁱ dicen, y bien, que no bastan indicios para hazer tal pesquisa, o inquisicion particular contravno, como queda dicho, sino esta infamado contra quien se quiere proceder: porque estos indicios solamente valen por semiplena prouanza, para que por via de acusacion, el juez pueda forçar al reo, que esta especialmente acusado dello, y a los testigos, para que el confiesse, y ellos digan la verdad que saben en tal caso: y para esto haze el derecho,^l como lo dize Nauarro,^m y Soto, y fray Manuel Rodriguez, n despues de Syluestro. Que aunque aya indicios sea necessario que aya precedido infamia, prueuase claro: porque segun Soto, y Caietano, no se puede proceder por via de inquisicion, aunque aya dos testigos de vista, del delicto, como queda arriba dicho, poniendo por exemplo al clerigo, que le vieron tres o mas testigos con vna concubina en la cama: pues si los dichos de dos o mas testigos, no bastan para in-

Primeraparte.

A quirit sin infamia, como bastaran sin ella los indicios que son mucho menos? Ni impide para esto, segun Nauarro, o el dicho de santo Thomas. p. Lo primero, porque no alega texto, ni razon contra esto necessaria: sin lo qual dize Nauarro, a ningun Doctor somos obligados a creerle necessariamente, segun san Augustin.^q Lo otro, porque no dize el que basta vna de las dichas tres cosas, para inquirir y proceder por via de inquisicion, sino que basta para poder el juez preguntar juridicamente al testigo, o al reo sobre el delicto, que son cosas muy diferentes, pues puede ser reo por via de acusacio, y denunciacion, auq̄ no lo sea por la de inquisicion, como los mismos doctissimos Doctores, Soto, y Caietano^r lo declaran. Y esta segunda respuesta, que es mejor que la primera, confirmase, porque el mismo Soto, s desta manera entiende a santo Thomas, diciendo; lo que arriba queda dicho: conuiene a saber, que aquella semiplena prouanza, o mitad de la entera del delicto, basta para que el reo, o el testigo, sean obligados a responder la pregunta del juez: pero no para que el juez por via de inquisicion proceda. Hac Nauarrus.^t Y fray Manuel Rodriguez^v dize, que no bastan indicios manifestos, ni son bastantes, que es lo mismo de Nauarro, y fray Luys Lopez, y Orellana, sino son graues, y notorios: y entonces se diran indicios graues, para que el juez pueda proceder contra el reo por via de Inquisicion, quando euidentemente dellos se puede presumir mal, no auiendo en ellos conjetura de algun bien, como son, los indeuidos abrazos y ayuntamiento, de algunos de los quales se trata en el derecho Canonico:^x y entonces son los indicios leues, quando en ellos ay pequena conjetura de algun mal, y mucha conjetura de algun bien. Y en realidad de verdad: no nace dellos sospecha vehemente, sino leue, de arte: que por ellos no queda el religioso infamado, como es, el ver a vn religioso de buena fama hablar a solas con vna muger en lugar sospechoso: porque este indicio no es suficiente para infamia. Y si alguno preguntare, quando se dize estar vno infamado de algun peccado: lo qual es bien saber? Soto dize, que se le ha de responder, que quando la mala opinion, y fama, por la mayor parte de la veracidad, o colegio, o vniuersidad en

o Nau. vbi fus
p. Th. 2.2 q.
42. ar. 2.

q. S. Aug. e no
lic. ego. 9. d.

r. Soto et Cai
ieta. de ratio:
teg. et deteg.
scere. m. b. 2.
in princ. pa. 3.
f. Soto vbi fus.
q. 6. pa. 8. ver.
quod si quis.

t. Nau. vbi fus.
v. F. M. R. c. 4.
del ordi judi.
concordia.

x. 27. q. 1. c. mē
que alia.

y Soto vbi fus.

Cc 4. que



a Nau. vbi fu. que vno mora esta derramada. Nauarro² A dize, que ni la glosa, ni Bartulo, que Soto para ello alega, ni los otros Doctores responden assi, antes dize, que Bartulo tiene a ser necesario que aya infamia, respecto de algun lugar, porque basta la comū opinion de aquellos a quien pertenece la ber aquello, como lo prueuan las leyes q alega.

Finalmente se pregunta, si el crimen es notorio, y el reo esta secreto, y no se sabe quien es, si podra el juez inquirir contra el en particular, no auiedo contra el ninguna infamia, i. g. Como si se hallasse vn hombre muerto en la calle, y no se supiesse el homicida, & sic defimilibus. Muchos exemplos podria traer a este semejantes. Flor. Theologica. y Naua.³ y Innocē

b Nau. vbi fu.

c Innocē. sup. c. de postulatione proiutorum.

c Arm. verb. cautatio. nu. 28.

d Nau. lib. 2. de iustit. c. 4. nu. 154.

e Arag. 2. 2. q. 69. ar. 1. & 2.

f Nau. intum. Lat. c. 48. nu. 38.

g Nau. c. int. verba. coc. 6. col. 45. n. 214.

h F. M. R. c. 3. de iure judicial. con. 1. nu. 3.

i F. M. R. vbi f.

Por via de denunciación proceden los juezesli citamente. l. ca. qualiter, et quando de aculationibus.

m l. l. enia ff. de aculat. n. F. M. R. vbi sup. con. a. 1. o S. Th. 2. q. 63. ar. 2.

cio, c. segun los refiere Flores Theologicarum, dizen que si, aunque yo no los hallo desta opiniō, que los cita Flores Theologicarum. Caietano, Soto, Cordoua, y Armilla, c. y Pedro de Navarra, d. Aragon, c. el qual acerca desta dificultad cita quatro opiniones. Y Nauarro, f. y Innocēcio comunmente recibido, citado por Nauarro, s. y fray Manuel Rodriguez, h tiene lo contrario, sino es quādo la tal persona este especialmente infamada dello: porque entonces puede mandar, que quē sabe quien ha hecho tal cosa, o si fulano hizo tal cosa la venga declarando, o diziendo como testigo: y lo mismo podra hazer, si inquiriendo por general inquisición en ella, algunos fuesen nombrados particularmente: porque entonces podra despues proceder en particular contra ellos de la suerte que esta dicho, ratificandose los testigos en lo dicho. Todo esto es buena doctrina, y la prueva bien fray Manuel Rodriguez, i. y pertenece al primer camino, o via de las tres arriba dichas, que es por via de inquisición.

La segunda via o camino de los tres arriba dichos, en que el juez puede proceder contra el reo justamēte, es por via de denunciación, vt est in iure: l. La qual denunciación deue ser hecha y adornada cō tres cosas: Lo primero, con tal orden que sea conueniente a la emienda del proximo. Lo segundo, que no es necesario que se haga en escripto, assi como lo ha de ser la acusación: porque el que denuncia, no se obliga a prouar. Verdad es que en los delitos pequeños no es necesario que la acusación se ponga en escripto, como en vna ley del derecho ciuil m. está determinado, como lo es quādo no lo son. Y la razon (segun fray Manuel Rodriguez, a. si guiendo a santo Thomas, o porque se ha

de hazer en escripto, siendo los delitos grandes) es, porque las cosas que se propu lieren, y dizen solamente de palabra, facilmente huyen de la memoria.

Lo tercero, que antes della, deue de necesidad proceder secreta amonestación, assi como en la denunciación euangelica, quando se pretende la emienda del proximo, sino es en negocio de la Fe: en el qual heretici etiam occulti sunt denunciā di, como lo dize Nauarro. p. En otras muchas cosas diferencian entre si la denunciación judicial, y la acusación, miralas en Armilla, y en Soto, y en Bañez. f.

Y para que se entiendan los pecados, de los subditos q. está obligados a denunciar, quando el juez procede por inquisición general, y los que los juezes pueden castigar, nota seys cosas necesarias que pone por cōclusiones Flores Theologicarum, cō la comun.

Lo primero, los crimines cometidos en el tien. po. pasado, si el criminoso ya esta corregido, y de todo en todo quitò las ocasiones de tornar a recaer, no se han de denunciar. La razón es, porque dellos no ha de ser hecha inquisición: lo qual ha de ser con cuydado aduertido de los religiosos, porque no denuncien a los prelados los criminosos que fueron en tiempo pasado, viuiendo ya religiosamente. Quien los cometió.

Lo segundo, quando del criminoso ay infamia, aunque ya este emendado, podra el juez hazer cōtra el especial inquisición, preguntando testigos: los quales estarā obligados a responderle: porq. entonces el juez procede, y pregunta juridicamente. Y quanta aya de ser esta infamia, y a queda arriba dicho.

Lo tercero, el prelado por inquisición general, solo puede a los subditos compeler a que denuncien los crimines en aquellos casos, y con aquel orden, en el qual ellos fuera de la inquisición general estan obligados. Verdad es, que podra fuera de la inquisición dilatar la denunciación, mas en la visita general, dentro del tiempo señalado por el prelado deue de ser hecha la denunciación.

Lo quarto, quando los crimines son occultos, o probables, a lo menos por dos testigos, y del criminoso no ay infamia: si entonces de la secreta amonestación se espera emienda del proximo, ay obligació de corregirle, y en ninguna manera se ha de denunciar del, ni entonces ligara ninguna censura: porque el prelado contra el Euangelio no puede mandar ninguna cosa.

Lo quinto, si entonces ninguna, o poca

p Nau. ca. 17. nu. 134.

q Arm. ver. ac. cula. nu. 1. 87. et denuntia. n. 1. & in cod. verb.

r Soto de r. tlo reg. et de reg. secre. mē. l. 1. o. 2. q. 5. pa. 4.

f Bñez vbi sup. Conclus. 2.

Conclus. 1.

Conclus. 2.

Conclus. 3.

Conclus. 4. expre-

esperança ay de la secreta amonestacion, entonces se ha de denunciar el criminal prelado, así como a juez, aunque sea de todo en todo secreto, para que le castigue, no en publico sino en secreto.

Conclus.

Lo sexto y vltimo, si el pecado fue republico, ni mas ni menos se ha de denunciar al prelado, así como a juez, el qual due al criminaloso publicamēte castigar, aunque con pena mas liuiana que si le acusaran, como lo dize Soto, ^a y Flores Theologiarū. ^b Esto es quāto a la segunda via, o camino de los tres arriba dichos, que es denunciacion. Resta agora explicar el tercero, que es por via de acusación.

Soto vbi su
b flo. p. ne. p.
de conec. f. a
te. ar. i. d. f. s.

Por via de
acusacion
procedē los
juezes lici-
tamente.

La tercera via o camino, de los tres q al principio del caso se respondio q auia: con los quales se procede juridicamente para conocer los crimines, es, por via de acusacion. Y para esto nota, que acusación es, proponer el delito del delincuente delante del juez, para que tome vengança: la qual se ha de poner en secreto, siendo los delitos graues, y que el que acusa esta obligado a prouar lo que dize, y si el que acusa puede prouar lo que propone, no es necesaria la secreta amonestacion antes de la acusacion, o pretenda por ella el bien particular del que acusa, o el bien comun de la Republica, que quiere sean castigados los delitos: a lo qual qualquiera miembro della esta obligado, para que los demas no pequen, temiendo el castigo y pena que ven executar contra los delinquentes: lo qual se entiende, si de otra manera no puede auer satisfacion, ni proueerse al bien comun. Esta opinion es de Syluest. ^c y de Caietano, ^d y segun ella se ha de entender lo que dize Nauarro, ^e y Griego, ^f sobre este punto: porque si por otra via puede auer satisfacion, y proueerse al bien comun, cierto es, o alomenos presume q no acusa, sino por odio, o desseo de vengança desordenado, y aun añade Cordoua ^g vna cosa que tiene para si fray Manuel Rodriguez ^h por muy prouable, y yo la figo en lo de correccion fraterna, por ser lo: conuiene a saber, que aunque aya intereses del bien comun, y de algun particular, esta obligado el acusador a hazer la correccion fraterna antes que acuse, no por el bien comun, ni por razon del particular interese, sino por razon de la salud espiritual del proximo: de la qual no ha de auer oluido, o se proceda contra el por via de denunciacion, o por via de acusacion. Y prosiguiendo F. Man. Rodri. dize, q si de la acusacion no se espera otro prouecho, sino es el castigo del delincuente, y con esta intencion se propone que es

Primera parte.

necesario que proceda antes la amonestacion fraterna, entendiendo que con ella se aprouechara el delincuente, y dize, q el no halla, porque causa no ay precepto conforme a la ley de caridad, que nos obligue a librar al proximo emendado, o q se tiene esperança que se emendara, no le entregando al juez, predicandonos esto la yglesia con su exemplo, la qual ampara a los malhechores que vee estar ya emendados, o alomenos aparejados para se emendar, y el Euangelio nos enseña esta verdad, en el qual nada Christo nuestro Redentor que no sea castigado con la pena de descomunión, el que no fuere contumaz. Esta sentēcia es de Durā. ¹ y de Cordo. ^m al qual sigue tibi Nauarra, ⁿ el qual añade, que no cōdenaria el a aquel que acusa sin preceder la dicha amonestacion, y correccion a restituyr la fama que por el perdio el acusado, y a satisfacer todos los daños q recibio: si el pecado, del qual fue acusado, es pecado de injusticia contra el acusante: porque con mucha dificultad puede ser compelido el agrauiado, y injuriado a corregir al que le injurio, antes que le acuse, no pretendiendo de la acusacion prouecho alguno, como esta dicho, sino el castigo del que injuriò. Todo esto aduertido, tambien forçosamente se ha de notar, para declaracion desta tercera via, o camino, de las tres susodichas, q es acusacion: que así el reo, como el testigo, esta obligado en juyzio, siendo legitimamente preguntado, a dezir la verdad: y esto esta claro: porque el que resiste a la potestad, a la ordenacion de Dios resiste, como lo dize el Apostol san Pablo: ^o Y resistira, si siendo entonces preguntado, no dixere la verdad. Esta doctrina es de todos los Doctores citados en el discurso de este caso: de la qual se siguen dos cosas. La primera, que el testigo, o reo, que durante el juyzio legitimo, no dize la verdad, aunque por dezirla aya de perder la vida, no ha de ser absuelto del confessor: Empero bien lo podrá ser, acabado el juyzio, si fue reo dado por el juez por libre: porque entonces solo esta obligado a satisfacer a la parte lesa, por su negacion, y no a entregarse al juez, para que en el exercite la vengança. Dize, si fue por el juez dado por libre: porque sino lo fue, obligado esta a confesarla, aunque sea al pie de la horca, como se dira en el caso 3. del capitulo 89. de reos, y sino lo haze, no le ha de absolver el confessor, como alli se dira, aunque este en aquel passo. La segunda, que quando en juyzio se procede por via de acusacion, si ay solo vn testigo de vista fidedigno, y

[Durā. l. 2. c. 19.]

m Con. in ad. dit sup. Soto de secre. reg. & deteg. mē br 2. q. 3. con clu. 4.

n Naua. l. 2. de restit. c. 2. c. 4. m. 2. 55.

o Rom. c. 133

c Sylu. ver. a. culacio. q. 1. d. Caiet. 2. 2. q. 3. ar. 7. e Nau. c. 13. n. 30. f Griego. de liber. Chistia. c. 10. g Cord. de te. gēdo secreto mēbr. 2. q. 1. h F. M. R. c. 6. del ord. iudi. con. c. 11. 2.

i F. M. R. vbi sup. c. 11. 3.

presentado por el acusador, estara obligado el testigo a dezir la verdad, porque entonces vn testigo solo haze juyzio legitimo, porque haze semiplena prouança: por que como el acusador aya justamente pedido vengança de la injuria oculta: el testigo aunque sea vno solo, estara obligado a descubrir la verdad.

Ad tertium.

Empero nota, que no esta el reo obligado a responder al juez, luego que sabe q tiene el juez contra el semiplena prouança, hasta que el juez se lo notifique: con esto se responde a lo tercero, preguntado en este caso, que fue: Si basta que el reo entienda que el juez tiene contra el semiplena prouança, para que este obligado luego que esto entiende, a dezir la verdad de lo que le pregunta. Sed de hoc copiosius en el capitulo de reos. Lo dicho en esto postrero es de Alexandro de Ales, ^a santo Thomas, ^b Ricardo, ^c y Soto, y Flores Theologicarum. ^d

^a Alex. in 3. p.

q. 4.

^b S. Tho. 2. 2.

q. 29. ar. 1.

^c R. car. ar. 4.

q. 2.

^d Flor. Theo.

vbi sup. dif.

e cap inquisi.

tionis.

Y finalmente nota, que si alguno arguyere contra esto, diciendo, que no basta sola semiplena prouança, pues como arriba queda dicho, y esta en derecho, ^e se prohíbe, que aunque aya dos, o mas testigos jurados, no ha de ser condenado, ni bulca do el reo, sino ay presente infamia: que se le ha de responder, que semiplena prouança basta, para preguntar al reo, o testigo, quando se procede por via de acusacion. Y quando vno acusa, y presenta vn testigo fidedigno, entonces aunque aquel testigo no baste para condenar al reo, con todo esto basta para preguntar el juez a otros testigos, y al mismo reo. Y lo mismo es, dōde la denunciacion tiene fuerza de acusacion, como es, en el crimen de heregia, y en otros que son en daño de la Republica: Empero donde se procede por nuda denunciacion, no basta semiplena prouança, sino ay infamia: y no bastan indicios manifestos, como queda dicho arriba, y lo afirma el doctissimo maestro Orellana, ^f y Nauarro, y Bañez: ^g a los quales figuen muchos, entre los quales es vno F. Manuel Rodriguez: ^h La opinion de los quales es bien segura, aunque Soto diga que bastan: al qual sigue Nauarra, ⁱ diciendo: Quod si quando est persona occulta, & crimen ipsum, satis sunt indicia competentia, multo magis sufficient quando delictū est evidens, & persona indiciata. Empero la opinion de Nauarro, que tambien como queda dicho es del padre Orellana, y de Cordoua, es buena, y su razon, que de mas de la de arriba, dan otra, aunque toda viene a ser vnacōuene a saber. Quia ad inquisitionem particularem contra aliquem

^f Orellana in

scriptis. 2. 2. q.

69. ar. 1.

^g Bañez vbi

sup.

^h F. M. R. vbi

sup.

ⁱ Soto de ra-

tio teg & de

teg. secre. me

br. 2. q. 6. pag.

32.

^j Nauarro ref

rit li. 7. c. 4. q.

seu dub. 4. n.

168. vers. sed

re. 3. as.

A non sufficient indicia, sed solum sufficient ad semiplenam probationem, supposito ac cusatore, vt ipse, vel testes cogantur veritatem dicere, vt dictum est alibi: Porque para que basten han de ser indicios graues, y notorios, de la fuerte que arriba en el primer punto queda explicado.

C A S O. II.

Preg. Supuesto que quando ay esperança que del pecado publico vno se emendara, y juntamente la edificacion de los q estan escandalizados, que tambien en este tiene lugar la correccion fraterna: si sera licito con todo esto denunciarle, y publicamente castigarle por el exemplo, temor y instruccion de los demas.

Resp. que no sera ageno de razon, dezir, que no obsta la esperanza del tal pecador, y la edificacion de los que auian recibido escandalo, que aun puede licitamente ser denunciado y publicamente castigado, por la instruccion, temor, y exemplo de los demas: y assi si fuese prelado, o fiscal, o finalmente teniendolo de oficio el que lo huuiesse de hazer, no solo puede, si no que esta obligado a denunciar del, y castigarle: assi lo dize Pedro de Nauarra. ^m Y fray Manuel Rodriguez ⁿ dize, q quādo se trata de la denunciacion judicial, quanto al pecado cometido, que ya esta emendado, solamente esta obligado a denunciar del, aquel a quien segun su oficio le compete: porque esta denunciacion en este caso es acto de justicia, con el qual se pretende que sea castigado el delinquente, no por su prouecho, porque ya se supone estar emendado: mas por el bien de la Republica, a la qual conuiene que los delictos no quedē por castigar, como lo trae Innocencio, ^o y consta de muchos lugares del derecho: y assi la denunciacion de semejante pecado esta a cuenta del fiscal, como padre de la Republica. Fray Manuel Rodriguez ^p dize, que siendo el pecado publico, luego sin q preceda la correccion fraterna, ha de ser denunciado, o acusado delante del superior el que le cometio: porque como sea pecado publico, y escandaloso, no puede passar sin castigo: y assi para se hazer esta denunciacion, o acusacion, no se ha de tener atencion a la turbacion que ha de recibir el delinquente, sino al bien comun, como lo dize santo Thomas, ^q y esto tambien con la comun lo tiene Soto. ^r De donde se saca que si alguno dixo alguna blasphemia publicamente delante de quatro, o cinco, o cometio otro delicto, que aunque le aya pasado del, que cada vno del pueblo q le oyo, tiene derecho, para denunciarle, y publicamente

^m Naua. vbi
sup. nu. 159.
ⁿ F. M. R. c. 4.
del ord judi.
conc. ap. 19.

^o Innocen. in
canonicis de in
dicijs. c. pra.
cipua 11. q. 2.
^p F. M. R. vbi
sup. conc. 11. 4.

^q S. Tho. 2. 2. q.
33. ar. 7.
^r Soto de teg
secre. me. 2.
q. 4. conclus. 1.

te corregirle: porque por auer publicamēte pecado, perdio el derecho de que se le guardasse la fama: lo qual abiertamente en seño Cordoua: ^a Empero Nauarra ^b dize, que aunque esto se puede hazer licitamente, como parece, que con todo esso el no aconsejaria que desta suerte se hiziesse, si no el se auia en este caso deste modo. Lo primero, (dexado a parte el crimen de heregia, porque deste luego se ha de denunciar) no auiendo señal de la emienda, si es tanta la publicidad, que todos, o la mayor parte del pueblo, o sin falta muchos lo saben, y entonces o denunciaria, o publicamente le reprehenderia, por el temor de los demas, aunque huuiesse esperanza de la emienda, o emienda presente, y mucho mejor si fuesse oficial publico. Empero si la publicidad no fue tanta, por que tan solamente deláte de quatro o cinco personas pecò, cierto el juzga que se ha de callar, si el està aparejado para emendarse: porque entonces, non ita boni communis ratio cogit, vt alterius detrimentū, & animā, si deterior fieret, & verecūdiā, & pōna delicto debitā, & infamiā, etiā apud alios subire faciamus. Pues las cosas que no queremos que se hagan con nosotros, no deuemos cometerlas contra otros. La qual limitacion no admite fray Manuel Rodriguez, ^c porque dize, que lo suodicho se ha de entender, saluo si se tiene por cierto, que el tal pecador corrigiēdole publica o secretamente, hara vna publica penitencia, mudando su manera de viuir: porque en este, no es lícito denunciar del, ni acusarle, sin que preceda la correccion fraterna, como lo enseña Cordoua: ^d y tambien porque ya este publico escándalo se satisface con la publica penitencia, y emienda causada de la corrección fraternal, sin que sea necessaria la denunciacion y acusacion.

Y nótese que aquel sera publico delito, que es manifesto a todos, el qual en derecho es llamado, notorio, tanto que en ninguna manera se puede encubrir. Y assi siēdo el delito mas que a vno manifesto: del qual ay rumor, de tal manera, que se puede encubrir el delinquēte, no es lícito denunciar luego del, antes que preceda la correccion fraterna secreta, pues por los tales crimines no se haze daño al biē publico, como lo enseña clara y patentemente san Augustin, y se dize en derecho. ^e Esto se ha dicho acerca del delito cometido publicamente.

Finalmente nota, que si ni al daño comun, ni al escandalo, ni a la salud, y bien del que peca se puede proueer por denun-

ciacion, o reprehension, q̄ de todo en todo se ha de callar, y llorar, y rogar a Dios, en las manos del qual estan los coraçones de los hombres, que conuiertan este, como tã bien se dixo en el caso 38. cap. 71. de la correccion fraterna, como lo resuelue Nauarra. ^f

CASO III.

Preg. A que estan obligados los que en Toledo llaman jurados, si por ventura peean mortalmente, siendo negligentes, notablemēte acerca del biē espiritual de su parrochia, no denunciando, o no inquiriēdo las faltas que ay en ella, digo en los parrochianos della? ^g

Resp. que si y esto por razon del juramento, que para esto, y otras cosas, hazen en el ayuntamiento, quando toman, y les dan el oficio de jurados.

Finalmente nota, que los tales estan obligados a procurar por razon de lo dicho, que en su parrochia no aya amancebados publicos, ni mesas de juegos, ni mugeres enamoradas, ni alcahuetas, ni hechiceras: y si lo ay, y es publico, puedē sin hazer la correccion fraterna, denunciar a quien ponga remedio en ello: y assi han de pedir a los curas que los auisen de todas las necesidades espirituales y corporales que ay en ella, para que las hagan remediar, assi lo tiene Atienza: ^h porque la ley natural les obliga a esto, so pena de pecado mortal, que son padres de la Republica: assi como al padre de familias le obliga la misma ley, a mirar como viuen los della. Y por esto en las leyes deste Reyno se les manda a los jurados que viuan en sus parrochias, o a lo menos cerca dellas, aunque estas leyes no obligan a pecado mortal, no se guardando: Empero si el pecado es secreto, y le comete alguna persona particular, como si fuesse vn clérigo, o otra persona religiosa, aunque aya alguna infamia dello, primero se les ha de corregir fraternalmente, que se denuncie: y quando esto tampoco bastare, estaran obligados por razon del oficio, a denunciar dellōs, como lo dize Nauarra, ⁱ y fray Manuel Rodriguez, ^j el qual tambien dize, que a estos tales, y a los regidores se les pregunta quando se confiesan, si dexan de pedir limosna por las Pasquas para los necesitados: Lo qual aunque Pedro de Nauarra no se atreue a condenar a pecado mortal, porque aun que aya costumbre dello, no toda costumbre obliga a pecado mortal, aunque sea loable, sino solamente aquella, que es introducida, guardada, y entendida, obligara a pecado mortal, de los hombres doctos, y

h Nau. vbi su

g Atien. in l. 10 ti. 10. li. 7. & in l. 13. § 8. tit. 2. l. 8. reco.

h Nau. vbi su l. 1. c. 3. m. 26. 27. 28. i F. M. R. 2. 10. c. 28.

a Cor. li. 1. q. 34. dub. 2. fol. 346. co. 1. & 2. prae. que ver. sic. quod in. q. 1. ad quod. etiam facit. b Nau. 1. 10. de restit. lib. 2. c. 4. n. 179. 180

e F. M. Ro. vbi sup. c. 1. n. 4.

d Cord. in ad. dit. ad Sor. de. rat. reg. secr. m. 2. q. 4. c. 1. d. 1. 2.

e Inca si pec. cauerit. q. 2.

buenos: aunque el dicho F. Manuel Rodriguez es de parecer, que se pregunten desto los regidores, y hallandolos defectuosos, sean reprehendidos de los confesores al tal de su descuido. Item los jurados no pueden usar el oficio de jurados, antes de diez y ocho años de edad: porque esto les esta prohibido por las leyes destos Reynos: Empero bien pueden tener titulo y possession deste oficio, antes desta edad, con tanto que no juren antes de tener el uso de razon, como lo resuelve con otras cosas buenas fray Manuel Rodriguez.^a

a. M. R. vbi. l.

CASO. IIII.

Preg. Los señores de Moriscos en Aragon, y Valencia, que son obligados a hazer, viendo que hazen muchas ceremonias Mahometicas, y se tienen toda la renta de las Iglesias? Finalmete se pregunta, si estan obligados a denunciar de los Moriscos que las hazen?

Resp. que son obligados a dar vn sustentamiento razonable a los curas de las Iglesias parrochiales, y mas denunciarlos a la santa Inquisicion, a los que saben que usan de las ceremonias Mahometicas: como lo tiene Nauarro.^b

b. Nau. c. 28. de las addi. c. 25. nu. 27.

CASO. V.

Preg. Si el que llamado a que denuncie por editos generales dentro de cierto tiempo, y ha caydo en pecado de desobediencia, por no auer denunciado dentro: Sera obligado a denunciar fopena de nuevo pecado, en lo restante del año, auiendo oportunidad para hazerlo, antes que se torne otro año a promulgar el edito?

Resp. que si, como el que es citado, o obligado a pagar para cierto dia, sino puede parecer o pagar para aqñ dia, debe parecer, o pagar despues del, quanto mas presto pudiere. Nauarro,^c Cordoua, d y fray Luys Lopez,^e y fray Manuel Rodriguez:^f el qual dize, que quando se trata de la denunciacion judicial, quanto a los pecados hechos, y no enmendados, todos estan obligados a denunciar dellos: salvo si tienen por cierto, que de la dicha denunciacion les ha de venir algun detrimento, como lo ordena el derecho: § porque esta denunciacion es acto de charidad: por lo qual todos los fieles estan obligados a ello, como lo tiene Syluestro,^h y Gofredo:ⁱ por tanto los clerigos (y esto es obra de charidad) pueden denunciar en causas criminales, aunque se tema que aura derramamiento inorme de sangre, muerte, o cortamiento de algun miembro, con tanto que protesten que no denuncian para que los delinquentes sean

A castigados con semejantes penas: por que denunciando sin esta protestacion, siguiendo enorme derramamiento de sangre, incurran en irregularidad: así lo tiene Caietano,^l y Soto,^m y Nauarro,ⁿ y Couarruias,^o diziendo, que los Canones no prohiben a los clerigos hazer lo que por derecho natural, auiendo necesidad, estan obligados a hazer.

CASO. VI.

Preg. Si los que son preuilegiados para no atestiguar, lo son para denunciar?

Resp. que no: a lo menos quanto a la denunciacion Euangelica: porque todos somos obligados a la correccion fraternal, concurriendo las quatro cosas requisitas en ella: y si el corregido no se emienda, somos obligados a denunciarle. Nauarro.^p

Para este capitulo, mira el capitulo 127. del segundo tomo, que tratara de visitas de preladados, y el capitulo 115. de testigos, que para el son buenos.

l Caiet. 2. 2. q. 22. ar. 7. m. Sot. de tege. secre. m. 2. q. 5. conc. 3. n. Nau. in c. 10. ter verb. 11. q. 3. col. 6. o Cou. in cl. si furiosus. l. p. 5. 5.

p. Nau. vbi. supra.

Capit. LXXXIII. De depositos.

CASO PRIMERO.

Preg. Si esta vno obligado a restituyr vna cosa que le hurtaron, o se le perdio, la qual tenia a guardar, o por hazer buena obra a cuya era, o porque de ella era depositario?

Resp. que sino recibio precio por guardarla, ni quando la tomó se obligó por otra via a dar cuenta della: que si se la hurtaron sin tener el en ello culpa, que no esta obligado a restituyr nada por ella. Otra cosa seria, si en que se la hurtassen tuuo grande culpa, que en Latin se llama lata culpa, porque entonces obligado esta. Conuerdan Soto,^q y Bañez,^r y Orellana.^s Finalmente dize Soto, que quando el depositario no recibe nada por guardar la cosa, sino que lo haze por vtilidad del que en el la deposita, que sino tuuo culpa que sea mortal, en que se perdiese, que no esta obligado a restitution. Bañez^t dize, y bien, que esta obligado a restitution, si huuo culpa lata, & ampla, aun que delante de Dios no sea culpa venial. v.g. Como si el depositario por vn oluido natural, dexasse lo depositado en el umbral de la puerta, el tal delante de Dios no pecó, y con todo esso se dize culpa lata, & ampla, hablando juridicamente, y esta sentencia es comun entre los Theologos, y Canonistas, y es de santo Thomas, y de Orellana,^v y se colige del dercho,^x y de vna ley.^y

c. Nau. c. 29. n. 33. d. Cor. q. 64. e. F. Luis Lo. 2. p. instr. c. 61. c. 12. q. 3. f. F. M. R. ca. 4. del orde. jud. conc. nu. 2. g. c. hoc vide. cur. 2. q. 5. h. Sylue. ver. denunt.

i. Gofre. nu. 30

q. Sor. li. 4. de iust. & iu. q. 70. ar. 2. pag. 3. 40. r. Bañez de iust. & iu. q. 62. ar. o. pag. 261. col. 1. ver. pro. decisio. ven. tatis. c. d. s. Orellana. in scrip. 2. q. 68. ar. 6. conc. 2. t. Bañ. vbi supra. v. Ore. vbi supra.

x. ca. honeste. y l. 1. §. vlti. ff. de politi. & in l. contract. ff. de regul. iur. & in l. i.

CASO

CASO II.

A

Preg. Si esta obligado el depositario a pagar lo que estava en el depositado, y se perdio, o se lo hurtaron, sin culpa suya, pues se dixo en el caso pasado q si lo tuuiera a guardar, por sola anistad, no estava obligado a nada: si en que se perdiesse, o se le hurtasse, no tuuo gran culpa?

Resp. que si por ser depositario dello lleuaua algun interes, lo qual es proprio de depositarios, y no lo guardaua por anistad: que esta obligado a restituyr el valor dello, aunque en que se aya perdido, o se le aya hurtado, no tenga culpa: pues por el interes que lleuaua por guardarlo, se pone a este peligro, si se lo hurta o se pierde, como lo haze el que por algun interes assegura las mercaderias que vienen por la mar: las quales si se pierden, aunque en ello el no tenga culpa: esta obligado a pagar, solo por el interes que lleua, el qual licitamente puede lleuar, aunque nunca ayan temido ningun peligro por la mar. Esto es de Soto². Fray Luy's Lopez⁶ dice, que de leuissima culpa non tenetur depositarius: Empero si de leue, si recibe precio por guardar alguna cosa: lo qual es contra Armilla, claramente, y el mismo Fr. Luy's lo confiesa: porque dize Armilla,⁶ que de leuissima tenetur, y es tambien de otros. Entre los quales es y no Adriano:⁴ Empero lo cierto es, que de leuissima no lo esta: como lo dizen tambien Orellana,⁶ y Bañez,⁶ y fray Man. Rodriguez.⁸

Finalmente nota de camino, que si acciere que el comodatario, reciba precio por la guarda de la cosa que se alquila, q esta obligado a restitucion de la cosa alquilada, que parece sin culpa suya, aunque sea por caso fortuito. Probatur, porque esta mas obligado que antes, recibiendo precio: y pues sin recibir precio, estava obligado de leuissima culpa: luego recibendolo, estara, aunque no aya ninguna.

Y tambien nota, que el alquilador que recibe precio por la guarda de la cosa, que se le alquila, estara obligado a restitucion, de leuissima culpa. Probatur, porque sin recibir precio, esta obligado de leuissima culpa, y recibido precio, esta mas obligado: luego estara obligado de leuissima culpa, como lo dize Bañez,⁶ y Orellana.¹ Quando este obligado a restituyr el valor dello, auendoselo prestado, nota el caso que viene, adonde se declara la diferencia que ay entre el que recibe alguna cosa por via de empréstito, y entre el que la recibe por via de deposito.

*(3.)

CASO III.

Preg. Si qualquiera que justamente recibio cosa agena: esta obligado a restituirla a su dueño quando se la pidiere, como es el libro que recibio prestado, o en deposito?

R: que lo esta: y para mayor declaracion dello se ha de aduertir, que de vna manera esta obligado a tornar la cosa a su dueño el que la recibio prestada, mutuada: y de otra, el que la recibio prestada comodada, o el que la recibe en deposito, o alquilada: porque mutuadas se reciben las cosas que se consumen con el uso, como son pan, vino, dinero, y en ellas se recibe el dominio: por lo qual el que las recibe, esta obligado a boluerlas a su dueño, aunque se pierdan sin culpa del que las recibio prestadas. y g: Como, prestome vno cien ducados, y yendo a mi casa, hurtaron melos sin culpa mia, costandome la bolsa en que los lleuaua, yo soy obligado a boluer los cien ducados a quien me los dio. Y la razon es, porque se transfiere en mi el dominio dellos: y asi yo los pierdo: por que si las cosas se pierden, para su dueño se pierden: pero las cosas que se reciben prestadas, comodadas, son aquellas q no se consumen con el uso, ni se transfiere el dominio con ellas, a la persona a quien se prestan. v.g: Como es, vn libro, vn cauallito, &c. Y estas cosas se han de tornar a su dueño, quando las pidiere, o quando se cumpliere el termino y tiempo hasta que se las presto: pero si se pierden sin culpa del que las recibio, no esta obligado a restituirlas: como prestaronme vn libro, y hurtaron melos sin culpa mia, no estoy obligado a restituirlo: La razon es, porque el dominio no era mio, sino del q me lo presto: y asi para su dueño se perdio: mas si se perdio por culpa mia, oia sea graue, oia sea leue, o leuissima, estoy obligado a restituyr el libro. La razon es, porque se me auia dado para comodo y prouecho mio, y era justo que pusiera diligencia y cuydado en guardarlo, y no lo hize: luego estoy obligado a restituirlo, como lo dize Bañez,¹ y Caieta.^m Adriano,ⁿ Syluestro,^o y fray Manuel Rodriguez,^p y es comun sentençia de todos. Mira tambien a Soto.¹ Tambien se ha de entender, que quando el que tiene la cosa agena, de qual quiera suerte que esta dicho, si quiera sea prestada mutuada, o si quiera sea prestada comodada: y a sabiendas haze lo que no deue, o dexa de hazer lo que deue, solo porq se pierda, o la hurte: q esta malicia q en Latin se llama dolus, liepre obligada a restitucion. O segun dize Fr. Ma. Rodriguez,¹ do lo,

a Soto. li. 4. de iust. & iu. q. 7 ar. 2. pa. 342. b
b Lup. 2. p. in tr. consue. 47. & 48.
c Arm. ver. de posicum. n. 2.
d Adri. in. 4 in mater. de resti. fo. 48.
e Gre. in scip. tis. 2. q. 62. ar. 6 conc. 2.
f Bañez de iu. su. 3. m. q. 62. ar. 6. pag. 263 col. 1 conc. 4.
g M. R. 2. to. c. 39. concl. 4. nu. 4.

h Bañ vbi su. pag. 262. co. 2. conc. 2. 3.
i O. evbi su. conc. 2. 30.

l Bañ vbi su. ar. 6. pag. 259. col. 2. & 260. col. 1.
m Caiet. p. 2. q. 62. ar. 6.
n Adria. vbi sup.
o Sylu. ver. a comoda tu. §. 4. q. 8 & verbo culpa. §. 4.
p F. M. R. 2. to. c. 39. conc. 4. nu. 4.
q Sot. vbi su. do lo,

a Nau. infum.
c. 17. nu. 77.

dolo, no es otra cosa sino vna machina-
cion en hecho, o en palabra ordenada pa-
ra enganar, como tambien lo esplica Na-
uarrus, con otros, culpa lata o grande es,
vna negligencia o descuido que los ho-
bres muy negligentes hazen, como dexar
el libro a la puerta, o le dexar fuera de ca-
sa, esta tambien obliga a restitucion: cul-
pa leue, es la negligencia o descuido en
que suele caer vn hombre medianamen-
te diligente, como poner el libro en el a-
posento, y dexarse la puerta abierta, quan-
do esta culpa obligue a restitucion lue-
go se dira: Culpa leuissima, es, vna negligē-
cia o descuido que suele caer en los ho-
bres muy diligentes, como cerrar el apo-
sento y no echar la mano al pestillo, y pe-
sando que dexa cerrado, queda abierto.
De aqui se entienda lo que toca a los de-
positos: recibí vna cadena de oro, para
guardarla gratis, estoy obligado a restitu-
yrla, pero si se pierde, y no por mi cul-
pa, no soy obligado a restituirla: mas si
por mi culpa se perdio y la culpa es lata,
obligado estoy a restituirla: la razon es
clara, porque el deposito no es para mi
comodo o prouecho sino para el de su
dueño, y así basta que se ponga aquella
mediana diligencia en guardarla que fue-
re poner en otras cosas de mi casa.
Nota que todas las vezes que el deposita-
rio tuuo esta culpa lata, esta obligado a
restitucion in totum, y es comun senten-
cia esto, y la razon es, porque entonces por
su culpa totum damnum emergit alteri.
Empero ha de advertir y guardar, que
adonde ay duda, si la culpa fue lata, o no
se ha de estar y declinar en fauor del depo-
sitario, porque el deposito fue tan solame-
nte en fauor del que deposito, y por tanto

es justo que antes el padezca el incomo-
do que el depositario, quando el nego-
cio esta dudoso, como lo dicen Bañez,
y Orellana, f. Caso fortuyto es, aquel q
sin dolo y sin culpa acontece, como son
los rayos, granizos, eladas, Terremotos,
y asaltos de ladrones, concuerdan Medi-
na, d y F. Manuel Rodrig. e y Bañez, f y
Orellana. 8

h Bañez vbi
sup. p. 262. col.
3. conclu. 3.
c Orellana en
sus escriptos.
2. 2. q. 62. ar. 6.
conclu. 2.
d Medina in
sumptu ad
clarac. del 7.
mandamien-
to, y 30. reg.
4.
e F. M. R. to.
c 22. nu. 1.
f Bañez vbi
sup. pag. 261.
conclu. 2.
g Orellana en
sus escriptos.
2. 2. q. 62. ar. 6.
conclu. 2.

Finalmente nota para este caso lo que
se sigue, y lo que toca a las mulas de al-
quiler se entendera mas facilmente por
lo que auemos dicho del emprestito y
comodato, q si la mula se pierde por mi
culpa, ora sea lata, ora leue, estoy obliga-
do a restituirla, pero no, si fuese leuissi-
ma, porque quando algun contrato se ha-
ze en fauor de entrambas partes, cada v-
no es obligado al daño que aconteciere
por malicia o culpa lata, o leue, y no a lo

que aconteciere por su culpa leuissima,
o caso fortuyto, porque la recibí para mi
comodo y prouecho, pero si se perdiere
o muriese sin culpa mia, no tengo obliga-
cion ninguna, Medina, h F. Manuel R. i
el qual dize que el que se concerto en el
contrato de alquiler por cierto salario,
obligado estara no solamente por razon
de la culpa lata, mas aun de la leue, y se-
ra leue culpa, quando fuere venial, aunq
no llegue a mortal, y que de aqui se infie-
re que el jornalero, o el oficial que toma
alguna obra destas o se concierta por ca-
da dia por cierto salario, obligado está a
restituyr todo el daño por su culpa leue
causado, aunque la tal culpa no llegue a
culpa mortal, como lo dicen todos los
Doctores: y tambien que opinion es de
Nauarra, con otros muchos q cita, quod
nullus tenetur alteri, ex delicto de leuissi-
ma, vel leui culpa, sed tantum de dolo
& lata culpa, y esto dize que es lo comu,
porque dize que esta culpa no es mortal,
y así pone vna conclusion diziendo: vbi
quis certus est non peccasse mortaliter in
aliquo facto certus esse posse videtur non
teneri ad restitutionem sub mortali, li-
cet ex opere suo graue subsecutum sit
damnum. El qual dize que no corre esto
quando esta culpa leue o leuissima acon-
tecio no de delito sino en contrato o de-
posito, porque entonces obligado esta co-
mo lo dize nuestro caso: Y así pone fray
Manuel Rodriguez m vna conclusion,
diziendo en el contrato de alquiler, los q
se conciertan por salario cierto, como lo
los obreros, los oficiales mecanicos, y ar-
tífices, estan obligados en el foro de la co-
ciencia a restituylr el daño que por su le-
ue culpa ha sucedido.

C A S O. IIII.

Preg. vn hombre dio a otro ciē duca-
dos a guardar, y teniendolos a buen reca-
do, hurtaronse los ladrones con otras
cosas suyas, pide el señor sus ducados, no
ay testigos como se los hurtarō, y no pu-
diendolo prouar, sentēcio la justicia q se
los pagasse: si cō buena conciencia puede
este señor llevarle estos ducados, al q se
los hurtaron, y si este q los paga sin culpa,
podra entregarse secretamente en los bie-
nes del señor a quien se los paga, o sen-
R. q este q lleva sus ducados por sen-
tēcia de la justicia, licitamente los lleva,
saluo si sabe q no tiene culpa aq a quien
se los hurtaron, como lo tiene Syluest. n
mas el q los paga sin culpa, bien se puede
entregar secretamente en los dichos duca-
dos, o su valor, en los bienes de aq q los
lleuo, o aquiē los pago, sin q dar obligado
a ningun-

h Med vbi
sup. F. M. R. 2. to.
1. 39. conclu.
& n. 4. & 1. 2.

l Nauarra. to
restitu. lib. 2. c.
1. c. 1. & nu. 16.
& diff.

F. M. R. vbi
sup. conclu. 2.

n Syluest. tit.
tententia. 4.
ultima.

a ninguna restitucion, como el q estando sin culpa es condenado secundū allegata, & probata, puede secretamēte escaparle de la pena en que es cōdenado, segun los Doctores comunmente, y qual culpa, o negligencia escuse al que tenia a guardar los dineros, como dize Cordoua, ^a vease en Syluestro, ^b y en las leyes de la Partida, ^c y tambien se colige de los casos passados, a donde me remito.

CASO V.

P. A vno le dexò otro vna cosa en deposito: cuya era se fue a viuir a otra parte, Si està el depositario obligado a embiarsela a su propia costa?

R. Que no està obligado a embiarsela a su costa, sino basta q estè aparejado para boluerla: porque si huuiessse de embiarsela a su costa, de la obra justa y pia se le recreceria daño, como lo tiene Flores Theologi. ^d y esto es comun sentēcia de todos.

Cap. LXXXI. De Desafios.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si vno desafiase a otro, a q saliese a matarse con el, y de tal suerte le prouoca y desafia cō injurias, que sinò fale al desafio quedara deshonorado. Salio, y acerto a matar, o herir, o mǎcar al que le desafiò: Si està obligado a restituyr a sus herederos, o a el alguna cosa?

R. Que opinion es de hōbres muy doctos, que tiene obligacion de hazer alguna restitucion. Y la razon de q estè obligado a restituyr, es, porque le matò contra justicia, y injustamenre. Lo segūdo, porq no le matò defendiendose, auindole salido a matar a caso, en el qual caso es la muerte justa. Lo tercero, porq el muerto que desafio, no consintio en la muerte, ni era su voluntad, ni tuuo pensamiento que aua de llegar el caso hasta matarle: y aunque esta opinion es prouable, tambien lo es la q hombres muy doctos tienen, q no està obligado a hazer ninguna restitucion: y la razon q dan es, porque el prouocador viniendo al desafio cedio de su derecho, y assi no està obligado a hazerle ninguna restitucion, pues el de su voluntad se quiso poner a tal peligro: esta opiniō es de los doctissimos padres maestros Orellana, ^e y Bañez. ^f Nota, que los desafios prohibidos por el Concilio Trident. ^g debaxo de tantas penas y descomunion como ay alli segun opiniō de hombres doctissimos, son solo aquellos q para hazerlos se toman padrinos, y se parte el sol, y se ygulan las armas, saliendo al capo. Assi lo explica Salzedo, ^h y afirma, diziendo, q assi fue juz-

gado de sapiētissimos varones en vna Audiencia destos Reynos. La verdad es, q esta era buena opiniō antes que saliesse vna declaraciō de Gregorio XIII. en vna extrauagante suya publicada en el año de 1582, segun afirma Nauarro ⁱ refiriendo la dicha extrauagante, que comieça, Ad tollēdum, en la qual declara ser tambien cōprehendidos los desafios particulares, que muchas vezes atontecē sin se guardar la dicha solennidad: y siēdo assi, ya no se puede tener, pues ay declaracion de la Sede Apostolica en contrario, sino la contaria; conuiene a saber, que a vnos y a otros cōprehende: assi lo dize tambien F. Manuel Rodriguez, ^j el qual para esta materia de desafios trae cosas muy buenas: y si en esto tuue antes lo contrario, fue por no auer tenido noticia desta extrauagante, siguiēdo me por el parecer de hōbres doctissimos.

CASO II.

P. Presupuesto que quando dos riñen, y entrābos juntamente se desafian, y assi van a reñir, de tal suerte, que cada vno de su voluntad se va al desafio, que ninguno dellos està obligado a restituyr al otro el daño que de alli puede resultar y incomodo: y prueuase por aquella regla del derecho, scienti & volenti nulla fit iniuria, y por aquello de Aristoteles, Nemo patitur iniustum volēs: y en este caso vno y otro consintio en la riña y desafio, y cedio voluntariamente de su derecho, a lo menos quanto a pedir restitucion, luego ninguno dellos està obligado a restituyr al otro ninguna cosa: y assi desto se colige, que si el otro herido pide delante del juez satisfacion, que peca contra justicia comutativa, y que està obligado a restituyr si recibio algo del que le hirio. Esto aduertido, a que esta obligado el que desafiò a otro, y le matò, porque en el caso passado y a se dixò la obligaciō que tiene el desafiado, si acertò a matar al que le desafiò.

D Resp. Que està obligado a restitucion, nō solo el daño a los herederos, sino tambien la injuria. La razon es, porque el desafiado viniendo al desafio de su volūtad, vino mezclado con inuoluntad, esto es, q no vino de entera volūtad, sino por no poder hazer otra cosa, como quando echan las mercaderias en la mar, que aunque las echan de su voluntad, no es perfecta, sino atento que no puede ser otra cosa: assi aca en nuestro caso, està obligado a salir sope na de quedar deshonorado. Esta opinion tiene el doctissimo padre Orellana, y Bañez. ^m

Para este capitulo es bueno el cap. 126. de homicidios.

i Naua. lib. 5. consil. de purgatione vulgari, consil. 11 & 2. fol. 564. col. 1. & 2.

j F. M. R. l. 1. c. 7. conclus. & hu. 3.

m Bañez vbi sup. conclus. 3.

a Cord. q. 75. de la sum. b Syluestri. cu. stos tit. de pos. sicut.

c. l. 3. in 5. par. tit. 1. de. 1. & 2. tit. 15. lib. 3. del fue. 20.

d Flor. Theo. q. de resti. ar. 2. diff. 4. con. clu. 2. & diff. 10.

e Orellan. en sus escrip. 2. 2. q. 62. art. 2. concl. 3. f Bañez de iur. tit. & iur. in eadem. q. art. & concl. pag. 28. coi. d. g Conc. Trid. sess. 25. c. 19. de refor. h Salze. in pra. di. cr. c. 100.

Capit. LXXXV. De Descomunion.

CASO PRIMERO.

PR-g. Que cosa es descomunion, que es lo que principalmente se pretende saber aqui, y de camino también se pregunta, que cosa es suspension, irregularidad, entredicho, y cessacion à diuinis: por ser tambien la suspension, irregularidad, y entredicho, y cessacion à diuinis, penas cõ las quales la Iglesia castiga, aunque destas se tratara mas largamente en sus capitulos. Y tambien se pregunta, si dexò nuestro Señor la potestad a su Iglesia, que los Theologos llaman, potestas clauium, por ser propia para las cosas preguntadas.

R. Que se ha de tener de Fe, q̃ nuestro Señor dexò en su Iglesia esta potestad q̃ los Theologos llaman, potestas clauium, manifeste ostēditur ex illo Matth. 16. Quęcunq; ligaueritis super terram, erunt, &c. la qual se diuide en dos potestades: la vna se llama, potestad de orden: la qual la Iglesia exercita en el foro interior del alma, en perdonar pecados, y en administrar sacramentos, y esta solamente es anexa a los sacerdotes. La otra se llama potestad de jurisdiccion, la qual la Iglesia exercita en el foro exterior, que consiste en dar indulgēcias, y perdones, y en punir y castigar con censuras eclesiasticas a los rebeldes: la qual no solo es anexa al sacerdocio, sino tambien suele ser dada a los seglares. Estas censuras, o penas, son cinco, las quales mas son penas, q̃ culpas, pena se dize, priuatio alius boni. La primera es descomunion, que es priuatio à qualicunq; licita communicatione fidelium, hoc est, vna priuacion de qualquiera licita comunicacion de los fieles: como lo dize Nauarr. b Guerrero, c Sebastian de Medicis, d santo Thomas, e Rosense, f y fray Manuel Rodrig. 8. Llámase censura, porque es castigo que pone la Iglesia para algun pecado. La segunda es suspension, que es inhabilitas ad executionem ordinum, officiorum, iurisdictionis, vel beneficiorum, hoc est, vn hazer a vno inhabil, para que del orden, o beneficio, o jurisdiccion que tiene, no pueda vsar. La tercera es irregularidad, que es impedimentum Canonicum, de facto, seu ex delicto proueniens, quo quis ad ecclesiasticos ordines promoueri, etiā promotus in ijs administrare prohibetur, hoc est, vn impedimento Canonico, el qual viene de algun hecho, o delicto, con el qual se impide, que ninguno pueda ser ordenado: y si fuera ordenado, q̃ no pueda vsar de las ordenes: como lo resuelue Couarra. h Deuenise no ar acerca deste impedimento, dos

A reglas importantes. La primera, que ningun juez, ni maestro, ni doctor, deue en duda juzgar ser alguno irregular, como se dize en Derecho. La segunda, q̃ cada qual en duda se ha de juzgar por irregular. Estas dos reglas pone Hostiense. l De aqui se sigue, que en el fuero contencioso, en el qual se trata de la pena, no deue alguno ser tenido por irregular: empero lo contrario se ha de dezir en el fuero de la conciencia, aconsejando el confessor al penitente, que en duda se tēga por irregular: como lo dize fray Manuel Rodriguez. m

Tambien nota, que la irregularidad es mas graue pena que la de suspension, porq̃ no solo trae consigo inhabilitacion, para no poder vsar de las ordenes, y de lo demas, mas haze inhabil para poder conseguir las ordenes. La quarta, es entredicho, que es, separatio à iure, seu iudice facta, à certis sacramentis, & omnibus diuinis officijs, & ecclesiastica sepultura, hoc est, vn apartamiento hecho por el juez, o derecho, de ciertos sacramentos, y de todos los officios diuinis, y de ecclesiastica sepultura. La quinta y vltima es, cessacio de las cosas diuinis, que es, organorum suspensio, seu prohibitio ministrorum ne sacrificiant aut diuina celebrent, hoc est, solo vn prohibir a los ministros de la Iglesia, q̃ no hagan ni celebren las cosas diuinis. s

C Y nota, que por celebrar vno en tiempo de cessacio a diuinis, aunque sea general, no incurre en irregularidad, como despues de Syluestro lo resuelve Soto, n y Nauarro, o a los quales sigue F. Manuel Rodriguez, y el qual dize, que si celebra con las puertas abiertas, q̃ no le escufaria desta pena, por los muchos peligros que ay en este impedimento, considerando tambien la mente de los Canones que prohiben el quebrantamiento de las censuras eclesiasticas, aunque la cessacion a diuinis no lo es, como lo resuelve Couarruias, q̃ y Mayolo, r y F. Manuel Rodriguez. t

D Todas estas penas y censuras, y principalmente la descomunion, suspension y entredicho, en muchas cosas conuienen entre si, y en muchas no, como se declara en el capitulo cinquenta y quatro de las censuras eclesiasticas calo tercero y quarto. Todo esto concludo que ha sido bueno, aunque parece que no ha sido este su proprio lugar, empero por la razon q̃ arriba dixe, no va muy fuera de camino, antes por ella, y por lo q̃ luego se respondio, parece auer venido muy a cuento. Y assi prosiguiendo no intēto principal, q̃ es tratar de la descomunion, nota, q̃ la primitiua Iglesia tenia vna pena para castigar a los rebeldes en alguna cosa,

a Matth. 23.

b Naua. in summa. cap. 27. in principio.
c Guerre. de re pontif. lib. 2.
d Medicis de defin. 2. p. c. 33
e S. Tho. 3. p. q. 1. art. 1.
f Rosense aduersus Lutherum. art. 27.
g F. M. R. 1. to. c. 74. conclus. et num. 1.

h Couarr. de homicid. l. p. nu. 1.

i Depend. 9. p. 1.

l Hostien. in c. ad audiend. de irregula.

m F. M. R. 1. to. c. 153. nu. 1. et 2.

n Soto in 4. d. 22. q. 3. art. 1. in fine.
o Naua. c. 27. nu. 188.
p F. M. R. 1. to. c. 163. conclus. et num. 1.

q Couarr. c. 31. ma mater. 2. p. q. 1. num. 1.
r Mayolo lib. 3. de irregula. n. ver. hac autem.
s F. M. R. 1. to. c. 163. conclus. et num. 1.

supra.

cosa, y está era privarle de la comuniõ del altar, y quando estava tan rebelde, que esta no baltaua, vsaua de otra, que era privarle de los sufragios de la yglesia, y de la conuersacion de los hombres. A la primera, segun dize Syluestro, llamauan descomunion, y a la segunda anatematizacion, y aora a la que los padres de la primitiua yglesia llamauan descomunion, llaman descomunion menor, y a la que llamauan anatematizacion, llaman descomunion mayor.

Nota, que la yglesia por la descomunion mayor no tiene poder para quitar al que descomulga la gracia y caridad, sino que presume que por ser inobediente a la yglesia, no tiene gracia ni caridad, y como a tal le entrega al demonio por la pena de la descomunion.

Notandum, que el confessor no ha de ignorar la descomunion mayor y menor, porque seria gran falta, no saber el confessor, que la noticia de la descomunion mayor, y menor, consiste en quatro cosas. La primera es, que sepa muy bien en que casos se incurra en descomunion, y que conozca, si el penitente esta descomulgado o no. La segunda, en que casos el descomulgado haziendo, o recibiendo pecado, y que conozca los pecados que haze estando en la descomunion. Lo tercero, que piense con diligencia los pecados que de la descomunion se hazen en ouo, no descomulgado. La quarta, que sepa la calidad de la descomunion, si al superior, o a quien esta reservada.

Tambien es necessario notai, que sepa el confessor que ante todas cosas se han de aduertir dos acerca del entendimiento de la descomunion, assi de derecho, como ab homine. La primera, la persona que es descomulgada, esto es, si la comprehende. La segunda, la accion por la qual se descomulga, si es acabada de hazer, porque sino lo es, no tiene lugar la descomunion, aunque sea empezada, sino es perfectamente acabada, lo qual es necesario.

Tambien se ha de notar, de parte de la persona, de la qual nace la accion, que no solo sea persona que mande, sino que tambien atayga a ella, porque no basta que solamente mande. v.g. como si se descomulgasse a quien matare a Pedro, yo mando a Iuan que le mate: yo no quedo descomulgado, sino fuesse que quando se descomulgo a quien matare a Pedro, se descomulgasse juntamente, a quien lo mandare. Concuerda Syluestro,^a y Armilla,^b y Ledesma.^c

Primera parte.

C A S O . II.

Preg. Si vno cometio tan secretamente vn delito, por extremo graue, que sino es Dios, y el, otro ninguno lo sabe. v.g. ha echado contra vna persona graue vn libelo infamatorio, adonde vino a noticia de todos: si el Obispo, o el Papa descomulgasse al que le echo, por el pecado que cometio quando le echo, si estara descomulgado, porque parece que lo estara, pues no es de essencia de la descomunion que ayã precedido tres amonestaciones: y sino lo son, parece que se podria bien descomulgar por el pecado pasado?

R. que Caietano,^d sobre aquel cap. quida d. Cañ. 2.2. q. 69. ar. 2.

malignus, de san Gregorio, en el qual se pone este proprio caso, dize absolutamente, que lo estara: porque dize, que por el pecado pasado absolutamente se puede descomulgar de la misma fuerte que por el futuro. Esta misma opiniõ tiene la Glosa,^e y Almain,^f y Cordoua,^g el qual dize, con estos Doctores, y otros muchos, que puede muy bien solo el Papa descomulgar, assi por el pecado pasado, como puede por el futuro: lo qual no pueden los inferiores a el. Y la razon en que se fundan es, porque dizen, que basta la inobediencia de la ley diuina, o natural: empero lo contrario, como mas comun y verdadero, se ha de tener: conuiene a saber, q no estara descomulgado: porq ninguno por ningun pecado pasado, aunque sea quanto graue pudiere ser, puede ser descomulgado precisamente por el, sin que ayã antes precedido amonestacion: porque aunque es verdad, que las tres amonestaciones no sean de essencia de la descomunion, alomenos es de essencia della que ayã precedido, siquiera vna que valga por tres, para q se pueda dezir que es inobediẽte, no queriendo oyr a la yglesia que le amonesta, porque de ninguno se puede dezir, que no oye a la yglesia, y que la es inobediẽte, si primero no es por ella amonestado. Para esta opinion, que como digo es la comun, y la que se ha de seguir, haze el mismo Derecho:^h y tambien es desta misma opinion, con los q al fin se citan, Casiro,ⁱ y a la razon en que se fundan los de la primera opinion, se responde, q aunque es verdad, q qualquiera q no oye a Dios, traspassado el derecho diuino y natural peca: empero no por eso esta descomulgado, porque no oyg a la yglesia: y assi se ha de dexar la opinion primera, y seguir esta segunda, como mas comun. Otra cosa seria si no le descomulgasse precisamente por el pecado pasado, sino debaxo de codiciõ, diziẽdo, Sino se manifestare para restituyr el

^e Glo. in c. Romana de sen. exco. lib. 6.

^f Almain de potestate ecclesiastica: c. 10.

^g Cor. mēb. 2. q. 6. in annotationibus Soti.

^h c. Romana. i. Castro li. 2. de lege pot. na. c. vlt. con clu. 2.

D a daño

^a Sylu. exco. 1. q. 2.
^b Armil. exco. nu. 12.
^c Ledesma in su. de penit. l. 2. c. 1007.
^d d. 1. q. 2. de dif. 1. pag. 900. 961.
^e 962. 963.

daño que con él hizo; porque entonces, sino se manifiesta para probar la verdad del libelo infamatorio, o para restituir el daño que con él ha hecho, se comprehenderá la descomunion; pero si el puede restituirle suficientemente por sí, o por tercera persona, sin manifestarse, y lo haze, no lo comprehenderá, empero si, sino lo ha de pudiendo: no porque no se manifiesta, sino porque no restituye, o satisface el daño que tiene hecho: lo qual la ley natural y diuina lo demanda; y así, no es descomulgarse por el pecado pasado, que como arriba se dixo no puede serlo. Quid quid dicat Caietanus, y los demas con él, sino por el futuro, que consiste en no querer restituir lo que con tanta razon esta obligado. Y desta manera se ha de entender el capitulo q̄ Caietano alega, y lo mismo otro qualquier delito que suceda desta suerte, pues es cierto, q̄ jamas se da descomunion debaxo destas palabras, porque hiziste esto, que es de preterito, sino debaxo destas, sino hizieres esto, q̄ es de futuro: como lo tiene exprellamente Soto,^a y

Ledesma,^b los quales concluyendo, dicen que ninguno puede ser descomulgado por la culpa pasada, sin q̄ preceda amonestacion especial: lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez,^c el qual añade vna cosa (de la qual yo dudo harto) diziendo, q̄ la tal descomunion dada sin esta amonestacion, no sea ninguna ipso iure, como lo tiene vna Glossa,^d la qual sigue Panormitano, y Decio, ampliandola que proceda tambien en descomunion, dada por el comissario: lo qual se emiende, segun dize fray Manuel Rodriguez. Saluo si en la comission se le dio particular y especial forma de descomulgar, y la dexo: como contra Soto lo resuelve Nauarro:^e y así infiere, que el Vicario general del Obispo descomulgando a vn su subdito, no preceediendo alguna amonestacion, porque no paga lo que deuia, auiedo pasado ya el termino de la dicha descomunion, vale la descomunion puesta por el, saluo si la puso en algunos de los casos, en los quales dada sin amonestacion es nula; por tanto esta descomunion tiene necesidad de absolucion, y el que sin ella celebrasse quedaria irregular.

Finalmente digo, que la descomunion a la qual no preceidiero (siendo puesta por pecado pasado, para que le restituya el daño que causo el pecado o delito) tres amonestaciones, o liquieravna, como queda arriba dicho es nula, segun Soto, y Ledesma:^f y esto tengo por mas cierto, que lo demas: que sea esto así, dize lo por estas palabras, siguiendo a Soto, y a la comu-

A fray Bartolome de Ledesma, s̄ Sed iam quod trina monitio, non est de essentia excommunicationis, merito in dubium reuocatur. Vt cum saltem aliqua monitio, sit de essentia: cui dubio respondetur, pro nullo peccato preterito quantumuis grauissimo & enormissimo potest excommunicationis ferri, sine prauia monitione: imò adeo aliqua prauia monitio est de essentia excommunicationis, et absque illa excommunicatio sit nulla.

CASO III.

Preg. A vno hurtaron vn libro, mando el Obispo debaxo de descomunion, ipso facto incurrenda, que quien le auia tomado dentro de seys dias le boluella a su dueño: pasose el termino, sin que le restituyessen: Pedro que le auia tomado, passados los seys dias vino, que estava auiente: supo entonces el mandamiento y descomunion del Obispo si estara descomulgado, porque aunque sabe ya de la descomunion que se puso contra quien le tomó, no quiere con todo esto restituirle a su dueño.

B R. que aunque peca mortalmente por tener lo ageno, contra voluntad de su dueño, por auerfelo hurtado; que la descomunion no le liga: La razon es, porque pasado el tienpo limitado, dentro del qual la descomunion ligaua, ya la descomunion no tiene fuerza ninguna: como lo tiene Tabiena,^h y fray Luys Veya Palestrelo,ⁱ y Armilla.^j Finalmente F. Luys Lopez limita esta sentencia, y bien, diziendo que cree que tal opinion tendra lugar solo en caso, que el que descomulga quiera solamente fulminar descomunion en los contumaces preteritos dentro de los seys dias ya passados, y que sea otra cosa en los contumaces futuros; desde la noticia de la censura, si dentro de los seys dias no restituyeren: y cierto me parece estar bien limitada: y así tambien lo dize Soto,^k y Nauarro,^l en semejante caso, y exprellamente fray Manuel Rodriguez.^m

CASO IIII.

Preg. Alonso del Obispado de Salamanca, cometio vn delito en el de Calahorra, y acabandole de cometer se partio a Salamanca, si puede el Obispo de Calahorra descomulgar a este que ya esta en Salamanca.

R. que no puede, sino fuesse q̄ antes que de Calahorra se partiesse le huuiesse citado, o quando por requirimiento del Obispo de Calahorra fuesse citado por el juez de Salamanca; adde de esta, porq̄ siendolo de derecho esta obligado, segun lo nota los DD.^o a yr a parecer y espoder, y sino pareciere delante

g Led. vbi su.

a Sot. li. 5. de iust. & in. q. 6. ar. 1. y en lo de sectr. reg. & de reg. meins. 2. q. 7. pa. 58. a. b Ledesma in su. de sac. poeni. dif. 3. pa. 989. 990. c F.M. R. a to. c. 77. conc. & nu. 2. d Glo. in. c. fa. crosanct.

e Naua. c. 27. nu. 11.

f Led. vbi su. col. 9. v. d.

h Tabie. cas. 4. §. 4. i Palest. en las respuestas de sus casos. cal. 47. pa. 2. 09. h Arm. veru. exco. nu. 4. i F. L. Lopez. instr. con. 6. 12. q. 3.

k Sot. in. 4. d. 22. q. 2. ar. 3. m Naua. in su. c. 25. nu. 31. n F.M. R. a to. c. 79. conc. & nu. 19.

o Doct. de lo. no compa. 6.

delante del de Calahorra, entôces bien le puede descomulgar, y aun castigar conforme a los estatutos de su Obispado. Cõ esto que es comun concuerda Summa Armilla, ^a Summa Tabien. ^b y Panormitano. ^c

CASO. V.

P. Si caera en descomunion, por aquel Canon: Si quis suadente diabolò, el que hiriese a vn clérigo, o frayle, hallandole cõ su madre, hermana, muger, o hija?

R. que no caera en descomunion, si le hallo teniendo parte con qualquiera dellas, y lo mesmo sera, quando le hiriese hallandole abraçandolas, o besandolas, aparejandose para tener parte con qualquiera dellas.

Nota, que si le hirio porque le hallo jugando con ellas, y jugando, abraçandolas, o besandolas, sin querer ni pretender otra cosa con ellas (lo qual se podra bien entender conforme al lugar adonde los topo) que caera en descomunion por el dicho canon, y aun caera tambien, quando auiedo tenido parte con qualquiera dellas, se fuesse de aquel lugar a otra parte, y estando entendiendo en otras cosas alli, fuesse y le hiriese por lo passado: como lo resuelue Summa Confessorum. ^d

Nota, que Nauarro ^e tiene que no caera en descomunion el que hallandole abraçandolas, o besandolas solamente, le hiriese: lo qual se ha de entender, salvo mejor jeyzio, si haziendo esto procuraua lo demas: por que sino lo procuraua verdadera es la sentença de Summa Confessorum al parecer: lo qual se podra echar biẽ de ver, mirando el lugar adonde los halla: porque si es publico bien se dexa entender que no se procura otra cosa, Secus est, si el lugar es sospechoso (como arriba queda dicho.) Finalmente caera en descomunion por el dicho canon hirindole, aunque le tope en la obra, sino es madre, hermana, muger, o hija, y esta hija no ha de ser adoptada: como dize Nauarro, por que si lo es, caera en la descomunion: aunque sean sus deudas con quien le halla pecando. Fray Manuel Rodriguez ^f dize, sin hazer ninguna distincion que el marido que mata al clérigo q̃ halla con su muger en fragante delicto, que incurre en esta descomunion, matandole despues de auerle hallado: como lo dize Angelo, ^g lo qual entiẽde auiedo lo q̃ arriba q̃da dicho

CASO. VI.

Preg. Si cayo en descomunion por aquel canon, ^h Si quis suadente diabolò, vn ladrón que salio a robar a vn clérigo a vn camino, y por quitarle la bolsa, le acerto a herir muy mal?

Primera parte:

A R. que cae en descomunion. La razon es, Quoniam percussio illa violenta est. Nota, que si sin tocar a el, se la quitasse, o muy secretamente se la cortasse, que no caera en la descomunion. La razon es, Quoniam illa percussio nõ violenta, sed furtiua est. Caietano. ⁱ

Nota, que el alguazil que toge de noche al clérigo arinado, el qual de muy buena gana le da las armas, para q̃ no le prenda, y presente a su juez cõpetente, no incurre en la descomunion deste canon, pues no le tomò las armas con manos violentas, ni le puso miedo con injusticia; pues tiene poder en este caso para prenderle, y llevarle

B luego al Obispo para impedir algun delito que se sabe, o presume que va a cometer: como lo dize vna Glossa, ^j muy encomendada por Decio. ^m Verdad es, que el dicho alguazil tomado de buena gana las armas ofrecidas, peca grauemente, porque auiedo de prẽder en este caso al clérigo, y llevarlo a su prelado se cõtenta cõ las armas: y asì es capa de sus vicios: y por esto deue ser castigado por su juez cõpetente, y no por el juez del clérigo: empero no es ta obligado a restituyr las armas, hasta q̃ el juez se lo mãde cõforme la doctrina de Nauarro, ⁿ muy aprouada de Doctores graues y doctos, q̃ lo que se da y recibe torpemente, auiedo torpeça de entrãbas partes nõ se deue de restituyr de precepto, sino de cõsejo: tanto q̃ ni el clérigo puede pedir en el fuero exterior las dichas armas, como esta determinado en Derecho: ^o como tambien lo resuelue con todo lo dicho fray Manuel Rodriguez. ^p

Tambien nota, q̃ si el poner las manos en el clérigo fuere tan leue, que solamente llegue a pecado venial, no ay descomunion, porq̃ ella presupone pecado mortal: como lo tienen Caietano, y Coua. ^q y fray Manuel Rodr. ^r De aqui se infiere, que los q̃ ponen manos en los clérigos, sin animo de vengança, ni de hazerles agrauio, que no quedan descomulgados.

CASO. VII.

P. Suele auer en algunas yglesias puesto en vnas tablas, o fixadas en las paredes vna descomunion, q̃ dize, Quien parlare, o se palleate miẽtras se dize el oficio diuino, o la muger que estuviere en la yglesia atapada, esta descomulgado: si esta descomunion liga, presupuesto q̃ no esta claro fer la intencion de quien la puso q̃ ligue, por que si constara, no auia que preguntar?

Resp. Que no liga. La razon es, por que la intencion de las leyes Ecclesiasticas, no es poner laços a las animas, sino vnirlas con Christo, y cõ la yglesia: por lo

Cc 2 qual

i Caiet. exco. c. 10.

i Glossa. c. 24 de hereticis. m Decian. d. c. cū ab homi.

n Naua c. 17. nu. 30.

o Vbi cū lege sequen. ff. de condit. ob. iurpem cau. tam. p F. M. R. r. to. c. 80. con. & nu. 3. q Can. vbi su. r Coua in. c. alma mater de sent. exco. r. p. §. 9. n. 2. s F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 7.

a Arm. verb. excom. nu. 34. b Tabie. verb. excom. s. n. 6. c Pan. in. c. 1. de rap. 12. gl.

d Su. Conf. li. 3. de sen. exc. nu. 33 q. 3. sed quid. e Nau. in ma. nu. c. 17. n. 34.

f F. M. R. r. to. c. 80. con. & nu. 3.

g An. verb. excom. s. 9. 9.

h Cano. 17. q. 1. de sent. excom.

Regla gene-
ral.

a Armi. verb.
p^ræceptam
nu. 8.

b Sum. Conf.
113.11.339.50

c Sum. Conf.
li. 2. de poenit.
tit. 32. q. 8.

qual los preceptos que obligā a culpa mortal, se han de interpretar, s̄rictē, y no tan anchamente, que multiplicados se enlacen con ellos las animas. A causa desto se tenga por regla general, que qualquiera que quebrantare algũ precepto del derecho positivo, sin menosprecio del, y del fin por que se puso, sino por ignorancia, o porque le parece que no le obliga, sin tener animo de hazer contra algũ precepto q̄ obligue a culpa mortal, que nunca por quebrāt̄rle peca mortalmente (porque como queda dicho, la intencion de la yglesia no es enlazar las animas) y por configuiente no incurre en descomunión, aunque sera bien q̄ se absuelua a cautela: como lo resuelve Armilla,² y es buena esta regla.

C A S O. VIII:

Preg. Si el que dexa el prelado de las religiones por su autoridad propia en su lugar, quando va fuera del monesterio, puede poner de comunión?

R. que no, porque para q̃ el prelado inferior pueda poner censuras, es menester q̃ sea electo por eleccion, concuerdan summa Confessorum, ^by Gofredo: lo qual sera verdadero, segun Raymundo, adõde no ay constunbre de lo contrario, porque si la ay muy bien podra.

C A S O. IX.

P. Si puede vno ser descomulgado por el pecado que otro comieto: pues muchas vezes vemos que algunos pagan la pena del pecado que otros han cometido?

R. que no puede ser descomulgado, por que aunque es verdad, que algunos paguen la pena del pecado que otros han cometido, que en la pena espiritual no corre lo mesmo, porque no puede ser todo vn cuento, o toda vna ciudad descomulgada por el pecado del que rige, aunque sea quanto graue pudiere ser. Nota, que esto se entiende acerca de la pena que se llama descomunion, por que con pena de entredicho muchas vezes acontece ser castigada vna familia, o ciudad, o prouincia, por el pecado de su señor, y esto por la grauedad del pecado, y porque de otra suerte no ay remedio para compeler al señor a que satisfaga. Summa Confessorum. c.

CASO X.

Preg. Vno concerto con su muger que llamasse a vn clerigo que ella conocia, para que tuuiesse parte con ella, siendo su intencion, no esto, sino de apalearle cogiendo le en ello. Ello passo asi, si este tal, y la muger estan descomulgados por aquel Canon: Siquis suadente diabolo?

R. que marido y muger estan descomulgados por aquel mismo Canon: Siquis sua-

C A S O X I.

Preg. Vno viendo que vn clérigo auia
injurinado a vn paciente suyo, sin darle pa-
te ninguna, dio de palos al clérigo, en nom-
bre del injurado, el qual despues que lo
supo, lo dio por bien hecho, y que se hu-
biesse hecho en su nombre, si estava desco-
mulgado, por aquel canon, liquis suadente
diabolo, pues el no lo supo antes, ni se lo
mando?

Resp. Que lo esle el que los dio no ay que dudar, y este tambien, si por alguna señal exterior muestra darlo por bien hecho, y que se huuiesse hecho en tu nombre: por que en tal caso el darlo el por bien hecho, con señales exteriores, es tanto como si el lo huuiera mandado: mas si solamente con sintio en lo hecho en lo interior, sin ninguna: aparecia ni señal de holgarle dello, no estara descomulgado aunque peca mortalmente. Las razones, porque la Iglesia no juzga de lo interior. Syluestro, ¹ Armil.^m Pedraça,ⁿ dixe en su nombre, porque si se hizo en nombre de otro, aunque prueue y ratifique la tal percusion no incurre en esta descomunión: como lo dize F. Manuel Rodriguez, ^o concordando con los demas en lo que esta dicho.

C A S O. XII.

Preg. Supuesto como verdadero, que
 es, que el que fuere descomulgado justa-
 mente celebrando queda irregular, como
 despues de otros, lo tiene Caetano, ^P Drie-
 do, ² y Soto, Couarruias, y fray Ma-
 nuel Rodriguez. ^t Vn os faben de cierto
 que han descomulgado a vn clerigo, y por
 conoter del ser clerigo de buena vida y
 estar de todo en todo inoçete de aquello
 por lo que le han descomulgado, aunque
 le descomulgaron, segun lo alegado y pro-
 uado, sino auiedo escadalo, le pueden ayu-
 dar à Missa, queriendola el dezir.

R. Que pueden muy licitamente co-

^a Caiet. 2. 2. q. 70. ar. 4. in fine. mo lo dize Caietano, ^a pues el en tal caso A celebrando, no queda irregular.

CASO XIII.

P. Que es la causa q quando la descomunion dize, ipso facto, luego liga, y priva de los sufragios y bienes de la Iglesia, antes de la sentencia del juez: lo qual no ay en la ley pura penal, pues ha de auer primero sentencia de juez para priuar a vno de su hacienda, siendo entiamas leyes penales, aunq la vna eclesiastica, y la otra civil, o humana?

R. Que la causa es, porque quando la Iglesia pone esta pena, priva al hombre de lo que es de la misma Iglesia, como son beneficios, y sufragios, y sacramentos, y no le priva de sus propios bienes, lo qual haze la ley humana civil: y assi, es necesario que sea por sentencia de juez. Concuera Soto, ^b Couarruias, ^c Cordoua, ^d y el maestro Bañez: ^e y assi dello infiere el mismo padre Maestro vna cosa buena, y es, que si en la ley eclesiastica que contiene pena lata sententiae de alguna censura, y juntamente se contiene alguna pena pecuniaria, que no obliga aquella ley a pagar aquella pena antes de la sentencia del juez, aunque diga la misma ley, q ipso facto sea descomulgado, y pague diez mil maravedis.

CASO XIII.

P. Si el Arçobispo puede descomulgar a los subditos de sus sufraganeos, o absolverlos si los tienen descomulgados?

R. Que no, sino es en el tiempo que los visita, o quando a el se apela, y no auiendo esto, no puede, porque no tiene jurisdiccion sobre las ouejas de sus sufraganeos, salvo en ciertos casos que les da el Derecho: de los quales tratan Angelo y Syluestro: ^f los quales concuerdan con lo dicho: y los sigue fray Manuel Rodriguez, ^g el qual dize otras cosas buenas a este proposito.

CASO XV.

P. de la descomunion quien puede absolver? R. q la noticia suficiente dello se podra alcacar por estas reglas. La primera, q de la descomunion menor puede absolver qualquiera sacerdote, con tal, que este expuesto por el ordinario, y no puede de otra manera, aunque ay a caydo en la descomunion por pecado venial: lo qual es contra algunos que tienen, que puede aunque no sea expuesto quando se cayò en ella por pecado venial, como lo tiene Armilla ^h y Nauarro. La segunda regla es, que de la descomunion mayor, pronunciada por juez eclesiastico, no por ley ordinaria, puede absolver el juez q la puso, y pronunciò porque de la misma potestad

Primera parte.

es ligar, y absolver. Esta regla se entiende hablando de potestad ordinaria: por q puede acontecer que la descomunion sea pronunciada por juez inferior, y la absolucion della sea reservada al Papa, como la q està pronunciada contra los incendiarios, vt est in iure, ⁱ en el qual dize el Papa, que si los incendiarios fuesen publicados, y descomulgados, conuiene a saber, por los ordinarios, que recurran por la absolucion a la Sede Apostolica. Nota, que por esto se entiende ser verdadero, que los incendiarios no son ipso facto descomulgados, como se dira en la segunda parte en su capitulo. Tambien nota, que puede absolver de la descomunion al que la puso, aunque sea contra ius tertij, aunque pecara en ello, como lo dize summa Armilla. ^m La qual dize, con la comu, que si absoluió el juez contra ius cõstitutionis, que no valdra nada la absolucion; La tercera regla es, que de la descomunion puesta por el inferior puede absolver el superior. De lo qual se sigue q por virtud de la bula de la Cruzada, puede absolver de qualquiera descomunion satisfecha la parte, qualquiera sacerdote expuesto. La quarta regla es, q qualquiera descomunion pronunciada en el derecho, ora sea por Concilio, ora por el summo Pontifice, la absolucion della pertenece de oficio al Obispo. Y tambien pertenece al sacerdote parrochial, que tiene cura de almas, sino fuesse especialmẽte referuado al Papa, o al Obispo, y lo mismo pueden hazer los frayles Mendicantes, segun lo dize Syluestro. ⁿ La quinta regla es, que de la descomunion que se incurre por los casos de la bula de la Cena, no puede absolver sino es el Papa. Aido se ha de notar, que por virtud de la bula de la Cruzada, de estos casos, vna vez en la vida, y otra en la muerte, puede absolver el confessor expuesto, excepto el caso de heregia, que no puede, sino lo dize exprellamẽte la bula, o jubileo, porque està reservado este caso en España a los Inquisidores. Y en confirmacion desto, la misma bula de la Cruzada la excepta hablando de la absolucion de los casos de la bula de la Cena del Señor. La sexta y vltima regla es, que de otras qualesquier descomuniones, que son muchas, y estan reservadas al Papa, solo el puede absolver, o aquel a quien el diere facultad, o priuilegio para ello: y assi por virtud de la bula de la Cruzada, se concede facultad ordinaria para poder absolver de las tales descomuniones y censuras, a qualquier confessor. Estas seys reglas pone el padre fray Bartolome de Medina, ^o y son de todos comũmente.

Dd 3

CA.

ⁱ In c. tua nos de ient exco.

^m Armilla abso. fo. nu. 48.

ⁿ Syluest. abso. solu. 1. nu. 3.

^o Medina en la sum. c. 11. §. 7.

^b Soto lib. 1. de iust. & iur. q. 5. ar. 5. pag. 56. cor. 4. ^c Couarruias in 4. decretal. 2. p. c. 6. §. 3. n. 16. ^d Cord. inq. Theo. li. 1. q. 97. pag. 281. ^e Bañez de iur. & iur. q. 66. art. 3. pag. 214. colu. 1. & 2. & pag. 215. col. 1.

^f Syluest. verb. Archiep. n. 5. ^g F. M. R. 1. to. 2. con. lu. & unj.

^h Armilla abso. nu. 37. ⁱ Naua. in su. c. 17. nu. 38.

CASO XVI.

P. Si vn frayle, o clérigo, acotasse a vn seglar, o le hiziesse otra injuria, y despues por satisfacerle de la injuria pasada, qual quiera dellos se le sujetasse de su voluntad, para que a su voluntad y gusto el los acotasse, o les hiziesse otra injuria, poniendoles las manos, para q por esta via quedasse satisfecho: si siguiendole esto quedara el seglar descomulgado, porque parece que no lo queda, pues a quella perculsion no fue violenta.

R. Que el tal frayle, o clérigo deue ser descomulgado: y que el seglar lo es ipso facto por aquel Canon, Si quis suadente diabolo. Y la razon es, porque aunque aquella perculsion no fue violenta, con todo esto fue injuriosa, y terna, que basta, porque aquel Canon susodicho no solamente fue establecido, y promulgado en fauor del frayle, o clérigo ordenado, sino tambien en fauor de toda la religion, y orden clerical. Esta opinion es de Raymundo, refiere la Summa Confessorum, y tambien la tiene Iacobo de Grafo, y Sylue.

C A S O XVII.

P. Si en la religion a donde es costumbre acotar a los frayles por mano agena, quando sus culpas lo merecen, mandasse el prelado a vn seglar criado de casa, que acote a vn religioso si fuere, el prelado, en la descomunion puesta en derecho, q comienga. Si quis suadente diabolo.

R. Qui caera en ella qualquier prelado quando por su mandado sus frayles fueren castigados por manos de seglares, sino es quando son castigados por incorregibles: porque entonces no le comprehendera esta descomunion, ni tampoco caera en ella quando los manda castigar por mano de otros frayles, aunque sea por mano de vn clérigo seglar. Empero si, si le manda acotar por manos del donado del conuento, siendo realmente secular, aunque los acotes sean por via de correccion.

Nota, que tambien caera en ella quando no procediendo ex charitate, & correctionis causa, castiga, y quando excediesse el modo de castigar.

Y tambien nota, que quando el q manda cae en descomunion. Tambien cae en ella el que por su mandado castiga, Nauarro, & Summa Confessorum, Tabiena, San Antoni. & fray Manuel Rodriguez, Soto, y Aragon.

Finalmente nota para este proposito, q puede el clérigo ser atormentado por el lego y secular, mandandolo su prelado, como lo resuelve Ludonico Carrillo, escribiendo ser licito a los seculares, sin temor

A de alguna pena acotar a los clérigos, para que sean atormentados de otros clérigos, lo qual se ha de limitar, que proceda quando no se hallan clérigos que sepan y quieran atormentar a los dichos clérigos: porque en este caso, licito es que sean atormentados por los legos, como lo afirma Iacobo Simancas, m diziendo, que assi esta recebido en practica. Y eslen aduirtidos los juezes y prelados eclesiasticos, q mandan acotar a los clérigos por legos, auiendo clérigos idoneos que lo hagan, q pecan mortalmente, mas no incurrren en la descomunion del dicho Canon, en la qual

B incurren los seculares y legos que los acotan, como lo dice Nauarro: lo qual se ha de entender, quando ay costumbre de mandar acotar a los clérigos por seculares, aunque aya clérigos idoneos que lo hagan, porque la costumbre, aunque no escusa de la culpa, excusa empero de la pena. Y por quanto los tormentos que de ordinario se dan en las religiones son acotes, note los prelados y juezes, que es costumbre de la Iglesia: que el prelado acote a su subdito (sino es en nuestra religion Minima, a donde esto esta prohibido debaxo de graues penas, porque en ella, el mismo que lo

C merece se acota por su mano: y assi incurran los prelados della en descomunion, que por si mismos, o por tercera persona acotan a sus subditos) aunque sea el dicho prelado sacerdote: como lo ensena Soto, y Arago, y fray Manuel Rodriguez. Por lo qual no incurre en descomunion, si no procede contra y passion: vt supra dictum est: empero incurre en ella si lo manda acotar por mano del donado del conuento (como queda dicho) taluo como dice fray Manuel Rodriguez. Si la ignoran

D el privilegio de Alexandro VI. y de Leon X. le libra della, mandandole acotar desta manera con buena fe, o si le librase la costumbre, como la ay en Italia y Francia de acotar a los clérigos por mano de seculares, como lo tiene Nauarro.

C A S O XVIII.

P. Si por estar vn sacerdote citado por letras Apostolicas, a pagar cierta penho que le llega mal llevada, por auer nacido de contrato simoniacico, a cuya causa tuexo, vna provision Real para oponerle a la monitoria del Papa, quando fuere compelido a pagar la penho: Si por esto incurrio en alguna descomunion o pecado.

R. Que si las letras del Papa eran solamente monitoriales, o excoetoriales, sin sentençia declaratoria de la descomunion ya incurrida, y el clérigo vfo de la provision Real, no con animo de impedir

m Iacobo de prima d. in canoni. l. 1. c. 6. n. 1.

n Nauarro l. 1. p. 1.

o E.M.R. y l. supra.

p Naua lib. 1. consil. tit. de sent. excom. consil. 42.

a Sum. Conf. lib. 3. de r. l. 1. g. 10. non ordinandis, tit. 10. pag. 106. q. 5. b Iacobo de casus decisi. dora lib. 2. c. 49. n. 6. y 7. c Syluest. ex com. 6. v. 1. c. 1. n. 8.

d Nauarro l. 1. m. c. 27. n. 6. e Sum. Conf. vol. sup. q. 1. f Tabien. exc. 5. n. 7. g S. Anto. 3. p. tit. 24. c. 1. y 2. h E.M.R. c. 11. del ord. p. u. con. l. 8. n. 1. i oc. l. 5. de iust. & p. q. 2. n. 1. l. Aragon. 2. q. 55. art. 20.

y frustrar las dichas letras Apostolicas, si no para entretener su execucion, para entretanto suplicar, o informar a su Sanctidad: y si con verdad se prosigue la dicha suplicacion, y informacion delante del Papa, o los jueces de la Curia Romana, entóces no incurrio las censuras del. 12. caso de la bula de la Cena del Señor, ni huuo culpa alguna quanto a esto, como en las postreras palabras del dicho caso 12. se declara en la exceptiua que dize, nisi ipsi humiliter supplicationes coram nobis, & sede Apostolica legitime prosequantur: porque si de otra manera se hiziera, clara es la culpa, y el auer incurrido la dicha descomunion de la Cena, reservada al Papa, para cuya absolucion no basta bula de Cruzada, sino la expresse. Y si en la sentencia declaratoria viene tambien fulminada sentencia de excomunion, y referuad, terna otra nueva fuerza, segun su tenor, el qual se ha de ver. Cõuerda Cordoua.^a Deste caso nace el que viene, notale para su declaracion.

CASO XIX.

Preg. Si por auer tomado vno, que fue el del caso pasado, violentamente la Bula a vn clérigo que se la notificó, y le dio en vn brazo vn empujón y golpe, que no le quebro, y ya esta bueno del; si incurrio en la descomunion reservada de las de la Cena del Señor, tomandose la para darla a los Alcaldes del lugar, y aprouecharse de vna prouision Real que tenia, para impedir la execucion, como se dixo que tenia en el caso pasado?

R. Que si el tomar por fuerza la bula, y la perculsiõ del clérigo no fue en parte publica donde auia gente, de manera que resultasse notable escandalo, no parece de si ser grãue injuria, o perculsiõ. Y por conliguiente, la descomunion no sera reservada al Papa, antes el diocesano, o su Vicario general, que terna sus vezes, podra absolver conforme està en derecho, b y a el es bueno acudir, o al señor Nuncio del Papa, que por ventura dara remedio para todo lo que està dicho en este caso, y en el pasado, y relatarlo todo, para que cõ su aluedio determine ser la culpa liuiana, y para que absuelva della, y de la censura. desto se puede ver a Syluestro.^c Y si se preguntare, si los Alcaldes siendo labradores, por entremeterse en esto incurrierõ en alguna pena, digo lo que esta respondi do en el caso pasado, y ellos tienen mas justa excusa con la prouision Real, que no los demas en qualquiera cosa, como lo tiene Cordoua: el qual dize, que si el dicho sacerdote ha administrado sacramentos:

A mayor mēte si siendo la perculsiõ del otro clérigo manifesta ha administrado sacramento de confesion: que la tal absoluciõ sacramental aura sido ninguna, y aura incurrido suspensiõ, o irregularidad. & c. si no estaua antes absuelto, por quien tuuiesse autoridad para ello.

CASO XX.

Patres cosas. La primera, si peca aquel q̃ sin poder descomulga. La segunda, si pueden los seculares hazer sus contratos, con condicion, que se incurra en descomuniõ no se cumpliendo. La tercera, si puede el Obispo descomulgar al Rector, o potestad puesto por la Sede Apostolica en su diocesi?

R. a lo primero, que peca mortalmente aquel que descomulga sabiendo, o deuendo saber q̃ no tiene autoridad para ello, y el q̃ deliberadamente descomulgò a otro injustamente, aunque no fuesse por odio, o mala intencion, sino por ignorancia crassa, o supina. Tambien peca mortalmente el que descomulga con sola palabra sin escriptura ni amonestacion canonica, sin justa causa de dexar la tal amonestacion, y es suspenso por vn mes de la entrada de la Iglesia y de los diuinos officios: y si dētro deste tiempo celebrare algũ officio diuino annexo a algun orden, es irregular, mas esta pena no se estiende a los Obispos, ni a los prelados de los religiosos, como lo aduierte Nauarro,^e al qual sigue F. Manuel Rodriguez.^f

A lo segundo digo, que no pueden los seculares hazer sus contratos cõ esta clausula, que sino cumplen con lo prometido hasta cierto dia, queden descomulgados. Lo vno, porq̃ no tienen jurisdiccion eclesiastica. Lo segundo, los seculares conforme las leyes de muchos Reynos, no pueden renunciar su fuero, y aunque confirmen la renunciacion con juramento, no valdranada y cierto es, q̃ si quedaran descomulgados, ya estauan sujetos a la jurisdiccion eclesiastica: assi lo dize Nauarro, g al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^h

A lo tercero y vltimo respondo, que puede vn Obispo, auiendo justa causa, con mucha moderacion descomulgar al Rector, o potestad, puesto de la Sede Apostolica en su ciudad, ni contra esto obsta vna extrauaganteⁱ que ay, que manda a los Ordinarios, que no procedan contra los oficiales, y Nuncios de la Sede Apostolica, porque solamente habla de los oficiales q̃ inmediatamente huen al Papa, y no de los embiados del Papa, a seruir a alguna Republica, como lo explica Nauarro, al qual sigue F. Manuel Rodri.^m

e Nauar. c. 27.
in sum. nu. 2.
f F. M. R. l. 10.
c. 76. concl. &
nu. 4.

g Nauar. li. 5.
tit. de sent. ex
commu. cõf.
l. 101. § 86.
h F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 5.
i Extrau. Mat
thæus de ha
reticis inter
cunctas com
munis.
l. Nauar. lib. 5.
cõf. l. 19. tit.
de sent. ex
com. fo. 397.
m F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 6.

a Cord. q. de
Roman. q. 35.
verso, a lo se
guado.

b. c. perue
nit de sent. ex
commu.

c Syluest ab.
fo. 4. in l. nota
bi. & notabi.
3. d. in l. dub.

d Cordo. vbi
sup.

CASO. XXI.

Preg. Si el que injustamente tiene vn beneficio puede proceder con descomuniones contra los que han cogido los frutos del, y no acuden con ellos a el, y contra los q saben quien los tiene y no lo reuelan?

R. que ni el que coge los dichos frutos, ni quien lo sabe incurren en la descomunion no restituyendo, y no reuelando: asimismo lo tiene Nauarro,^a prouandolo con vna doctrina de san Antonino, y de Syluestro, los quales dizen, que aquel que sabe, que el poseedor de vna yglesia o dignidad no es verdadero prelado, por no tener dello verdadero titulo, aunque este sujeto a la dicha yglesia, o dignidad, no esta obligado en conciencia a obedecerle, ni deue pagar lo q deue a la dicha yglesia, o dignidad, tanto q pagandole, respondiendole a sus mandamientos, pues sabe son inualidos, y q no le deue nada, no satisface ni queda libre: como tambien lo dize F. Manuel Rodriguez.^b Lo qual procede tambien en el q cree firmemente con prouable razon no tener titulo, porque el iuyzio concebido por cierta ciencia, y el concebido por eua-

a Nauar in. c. inter verb. c. 11. q. 1. corol. 65. & lib. 5. tit. de sent. exco. c. 11. 7. fol. 90

b F.M.R. ito. c. 79. conclus. & nu. 11. verbi lo segundo se infere.

c Nauarro in rub. de iudicijs nu. 47.

d Nauar. d. 60. fol. 7.

e c. Venerabili. l. b. 6. c. posito de sent. exco. f. F.M.R. vbi sup.

CASO. XXII.

Preg. Si quando vno incurre en vna descomunion por no responder dentro del termino en ella señalado, y se va al confessor pidiendole le absuelva, y que tome lo que tiene ageno, por lo qual esta descomulgado, para que lo de a su dueño, si el tal confessor olvidado de la fidelidad deuida, se descuyda d dar esto q se le entrego, esta este deudor obligado a restituirlo?

R. que no, si lo tenia por respeto de al-

A gun justo titulo, mas si lo tenia injustamente hurtado, obligacion tiene de restituirlo otra vez: como lo tiene Nauarro, & al qual sigue Pedro de Nauarra, y fray Manuel Rodriguez.¹ Y este deudor vna vez absuelto por aquel tiempo quedo libre de la descomunion, y si es sacerdote, celebrando no incurrió en irregularidad: mas si despues vino a su noticia, q el confessor no auia pagado, proponiendo de pagar lo mas presto q posible le sea, no esta descomulgado, pues ya esta absuelto, y no cometio delito de nueuo, para q reincida en esta censura, aunq le vueran absuelto ad reincidencia: empero si propuso de no restituir otra vez, y lo q deuia era hurtado, peca mortalmente, y puede ser otra vez descomulgado, y no reincide en la antigua, pues fue absuelto della absolutamente, y no ad reincidentiam, Ni lo contrario tiene Soto, porque habla en caso diferente: conuiene a saber, quando la descomunion fulminada contra Pedro, no le comprende, por no poder pagar, el qual si despues viene a tener con que pagar, no lo haziendo, cae en ella: porq Soto dize, la descomunion siempre esta en pie, y sino haze su efecto, es por algun impedimento que halla, el qual quitado luego ata, mas aqui se habla en caso que la descomunion ligó y ató, y fue della verdaderamente absuelto el penitente: y asy ya no esta en pie. Y es de notar, q si lo que deuia este penitente, era deuda por razon de algu justo titulo de emprestito, o deposito, visto que no este obligado a restituyrlo otra vez, ya que lo dio al confessor (como esta dicho) no deue otra vez ser por ello descomulgado. Como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.¹

B fue absuelto della absolutamente, y no ad reincidentiam, Ni lo contrario tiene Soto, porque habla en caso diferente: conuiene a saber, quando la descomunion fulminada contra Pedro, no le comprende, por no poder pagar, el qual si despues viene a tener con que pagar, no lo haziendo, cae en ella: porq Soto dize, la descomunion siempre esta en pie, y sino haze su efecto, es por algun impedimento que halla, el qual quitado luego ata, mas aqui se habla en caso que la descomunion ligó y ató, y fue della verdaderamente absuelto el penitente: y asy ya no esta en pie. Y es de notar, q si lo que deuia este penitente, era deuda por razon de algu justo titulo de emprestito, o deposito, visto que no este obligado a restituyrlo otra vez, ya que lo dio al confessor (como esta dicho) no deue otra vez ser por ello descomulgado. Como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.¹

CASO. XXIII.

P. Si los que hazen motim, y van en seguimiento de algun Obispo, diziendole palabras injuriosas, y el se va poco a poco recogiendo a vn lugar seguro, estan descomulgados por aquel Canon, Si quis suadenti diabolus?

D R. Que no incurren en esta descomunion, porque para incurrir en ella, no basta que lo sigan, sino que es necesario que le hieran: como lo resuelve Nauarro, y fray Manuel Rodriguez.² empero aun que no queden ligados con esta descomunion, incurren en otra reservada a su Santidad en la bula de la Cena del Señor, publicada por Pio V. la qual tambien se elige a los Obispos: como lo dize el mismo Nauarro.³ y lo mismo dize Jacobo de Graf, y el qual dize, q tambien se entiende por Obispos, los q au no esta consagrados, empero electos si: y notad Nada, y Arria.⁴ Y es

g Nauar. c. 17. nu. 76. h Nauarra, 4 restit. c. 1. nam s. c. 1. quenta. i F.M.R. vbi sup. conclus. & nu. 17.

i F.M.R. vbi sup.

m 17. q. 4. c. 1. de sent. exco.

n Naua. c. 17. nu. 80. & c. o F.M.R. ito. c. 80. c. conclus. & nu. 11.

p Naua. vbi supra nu. 77. q Jacob de Gra a Capa en sus de c. 1. dorad. lib. 1. c. 8. num 117. ne.

Y es de notar, que para que se incurra A en ella es necesario que vayan con animo ayrado tras el Obispo, porque esto significa la palabra insequi, que quiere dezir seguir contra el, y assi los que dizen palabras injuriosas a los Obispos passando por donde ellos estan, aunque las digan con animo ayrado, no incurrén en esta descomunion, pues no van en su seguimiento, diziendoselas, assi lo explica Nauarro, ^a y fray Manuel Rodriguez, ^b que le sigue.

C A S O. XXIII.

Preg. Si el soldado que hecha mano, y prende a vn Obispo para efecto de q entre el y su Capitan, no aya alguna descomposicion anonestandole a parte, que no es licito a la dignidad episcopal mostrar en lo exterior enojo, sino huyrle el cuerpo, sufriendo, incurra en la descomunion del caso pasado?

Resp. Que no, pues lo que hizo no lo puso en obra por persuasion del diablo, sino inspirandole Dios: como tambien no incurre en ella el secular, q prende al Clerigo, que anda de noche para que no cometa cierto delicto, y suceda algun escandalo: como lo dizen Panoimitano y Decio, ^c y el dicho soldado que se hizo absolver a cautela, prometiendo co juramento que yría, o embiaria al Papa a pedir absolucion, ya q lo juró, obligado a la a pcurar la absolucio: como lo dize Nauar. ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e

C A S O. XXV.

Preg. Si incurra en la descomunion de la bula in cena Domini vn secular que hizo sequestar por vn juez secular los frutos de vn Clerigo que le deue cierta suma, estando los dichos frutos en poder de vn secular, mas pertenecientes al Clerigo por razõ de vn beneficio?

R. q incurra en ella, por dezirlo claramente la clausula 14. de la dicha bula que trata desto. La qual dize estas palabras, Qui vt iurisdictiones, seu fructus, redditus, & prouentus, ad nos, & sedem Apostolicam, & quascunq; ecclesiasticas personas, ratione, Ecclesiarum, monasteriorum & aliorum beneficiorum Ecclesiasticorum, per eos obtentorum pertinentes usurpant, seu quauis occasione; vel causa sine Romani Pontificis expressa licentia sequestrant: y mas adelante, nec non qui per se, vel alium, seu alios directe, vel indirecte praedicta facere, exequi vel procurare, aut in eisdem auxilium, consilium, vel sabotent, aut votum, seu suffragium palam, vel occulte prestare non vt rentur, aunque Nauarro ^f diga que no incurre, olvidandose de las postterias palabras, que aqui auemos referido de la dicha bula, y de lo que el mismo Doctor, ^g auia dicho, y acordandose dallas, y de toda esta clausula, dixo que si, como costara claro al lector leyendo lo q dixo en la suma: lo qual no es mucho de marauillar, porq como el mismo Doctor dize en algunos de sus consejos muchas vezes le era forçoso responder a ellos, imprecipitate & ex tẽpore, pero si es, de marauillar (aunque tambien tiene alguna excusa) que el padre F. Manuel Rodriguez, ^h resolviendo el mismo caso diga lo mismo que el dicho doctissimo Nauarro, scilicet, que no incurre; aunque nõ da la razõ que el al parecer, sino la que realmente concluyera, si fuera verdadera, scilicet. Porq esta pena se pone contra los que usurpan estos frutos: y no contra a los que los sequestan, lo qual si fuera verdadero era certissima conclusion, porque la disposicio que es penam non debet extendi ad alium casum: pero conuenecese facilmente ser falso, porque se pone tambien contra los q los sequestan, por las palabras ya referidas de la bula, scilicet, usurpat seu quauis occasione, vel causa sine Romani Pontificis expressa licentia sequestrant, y siendo assi, habeo intentu.

C A S O. XXVI.

Preg. Vno por temor de la muerte, siendo preso por los moros, y forçado dellos: nego la Fe, y esto solamente con la boca, porque con el coracon cree firmemete en Dios, si este tal es herege, de suerte q cayga en la descomunion puesta cõtra los hereges en la bula de la cena.

Resp. Segun fray Bartolome de Medina, ⁱ y Nauarro, ^j que este no es verdaderamente herege, y que no queda descomulgado por no ser herege formal, sino material, como tampoco lo esta el herege mental, porque la Iglesia no juzga de occultis, empero dize el mismo Nauarro, que si este ayudasse a los moros a hazer algun sacrificio a mahoma, que en tal caso quedaria descomulgado por aquella censura de la bula in cena Domini, puesta contra fautores hareticorum: aunque el no lo sea.

C A S O. XXVII.

Preg. Si el Obispo timiedo en su Obispado puesta descomunion por estatuto, o constitucion, contra quien hiziere tal, o tal cosa: vno la cometiese detro de vn monesterio de frayles exemptos, que son los mendicantes, si caera en la dicha descomunion, atento que el monesterio esta dentro del mismo Obispado, y el q le cometio es sujeto al Obispo.

Resp. Que el tal aunque peca mortalmente, no cay en la descomunion, porque el

g Nau. in ma
dualic. 27. nu
mer. 67.

h F. M. R. 1. to.
c. 3. r. concl. &
num. 3.

i Medi. in in
stitu. confes
sario en la de
claraci. del 1.
Mandamien.
j Nauar. in ma
nual. c. 1. nu.
25.

a Nauar. lib. 5.
confut. tit. de
sent. excom.
confut. 37. fo.
614.
b F. M. R. vbi
sup.

c Decio in. c.
cu ab homi
ue de iur.
d Nauar. vbi
sup. confut. 38.
e F. M. R. vbi
sup. conclusi.
& nu. 2.

f Nauar. in cõ
silijs lib. 5. de
sent. excom.
confut. 14. fo.
612. y en la vl
tima impres
sion cod. tit.
in confut. 8.

Obispo no deue exercitar ninguna cosa. A
 q peitenece a potestad en monesterio de
 frayles exepros, aunque esten dentro de su
 Obispado. Y nota esta palabra no deue, q
 quiere tato dezir, como que no puede, y bi
 materia est necessaria, vel sit consuetudo,
 vt aqui poleat pcepto, con lo resuelue
 Armilla, ^a Alexandro de Aristis, ^b con
 otros muchos Doctores que alegan.

C A S O. XXVIII.

Preg. Si el que es del Obispado de Aui
 la cometio vn delicto en el Obispado de
 Salamanca passando por alli, contra el qual
 delicto auia en su Obispado sentensia de
 descomunion por constitucion synodal, si
 el tal caera en la descomunion: como ca
 yera si en su Obispado le cometiera.

Resp. Que no caera en la descomunion
 por la misma razõ del caso passado. Alex
 dro de Aristis, ^c y es de todos. Finalmente
 la descomunion general q pone el Obis
 po, contra los que hizieron tal delicto, no
 solamente comprehende a sus subditos,
 mas aun a los que no lo son cometiendo el
 dicho delicto en su Diocesi, como lo re
 suelue Espino: ^d y por el contrario no co
 prehende a sus subditos, cometiendo el
 dicho delicto fuera de su Obispado, como
 queda dicho, y lo dicen tambien Couar
 ruuias, ^e Nauarro, ^f y fray Manuel Rodri
 guez. ^g

C A S O. XXIX.

Preg. Si dado caso que vn religioso tu
 uiese vna muger en la celda, y para ofen
 der a nuestro Señor con ella con mas gus
 to se quitasse el habito: si por quitarse le
 quedara descomulgado, pues esta claro q
 lo quedara si se le quitara para yr fuera del
 conuento a tener parte con ella.

Resp. Segun el padre fray Gaspar Pasa
 relo, ^h que el tal no lo queda, porque aun
 que es verdad que lo dexa para cosa ilici
 ta, no le dexa con escandalo, como le de
 xaria de la otra manera: y assi se ha de en
 tender aquella palabra, temere, que esta
 puesta en derecho contra los religiosos,
 que dexan su habito, porque como dize el
 mismo padre, declarando a quella misma
 palabra, o adverbio, temere, temere autẽ
 sit cuius dimittit habitum al finem va
 gandi, quia dicitur in textu, vt periculosa
 religiosi vagandi materia subtrahatur: y
 tambien temere sit, quando se dexa por cau
 sa torpe, como seria dexarle de noche pa
 ra yr a la casa publica. Nota, segun el mis
 mo padre, que si este tal fuese nouicio, q
 de vna ni otra manera que le dexasse, no
 lo quedara: porque aunque es verdad que
 goza de los priuilegios de la orden, como
 de aquel, si quis suadente diabolus, con to

do esto no le ligan las penas, en quanto a
 esto de censuris.

Tambien nota de camino, que segun Na
 uarro, ⁱ y Lelio Ceco, ^j q si vn Clerigo lle
 uasse a vna ramera dentro a su aposento
 por vn camino llano, y en el camino abor
 tasse, q no quedara irregular, lo qual que
 dara, si esto le acoeteciese, por hazerla aba
 xar por los texados.

C A S O. XXX.

Preg. Si esoy obligado a euitar a vno
 que vi publicar por descomulgado, o le vi
 caer en vna descomunion, si despues no le
 veo en vn año, o en dos, y no me consta q
 esta absuelto della?

Resp. Que si este es vn hombre temero
 so de su conciencia, y que le vi entonces
 quando le descomulgaron guardar la des
 comunion, y agora no la guarda, que pue
 do creer prouablemente, estar ya absuelto
 della, y assi no tengo que euitarle: mas si to
 do esto es al contrario en el, summa Armi
 lla, ^m summa Confessorum, ⁿ dicen, que
 creen que estoy obligado a euitarle, hasta
 tanto que prouablemente me conste de su
 absolucio: y lo mismo se ha de hazer quan
 do por auer caydo en alguna descomunion
 del derecho fue por tal declarado y publi
 cado, y de otra manera no.

Y tambien nota, para este caso, que si yo
 topo en Madrid a vno que en Seuilla esta
 descomulgado publicamente, que no estoy
 obligado a euitarle en publico, como ay
 sea oculto, empero si, en particular, y priua
 damente. Quia maior est ratio de isto,
 quan de eo qui nullibi est, notorie exco
 municatus. Otra cosa seria si pudiese pro
 uar suficientemente co testigos, o testimo
 nio estar descomulgado: y tambien nota,
 que el que entra en casa de vn descomul
 gado para tomar alguna cosa cõfando del
 que lo terna por bien quando lo sepa, que
 cae en descomunion menor, porq de cier
 ta suerte contrata con el, otra cosa seria si
 no crece que lo terna por bien: por que en
 tonces no cae sino comete hurto, porq to
 ma la cosa agena contra la voluntad de su
 Señor: como lo tiene summa Confessorum,
 y Armilla. ^o

C A S O. XXXI.

Preg. Si vn hallasse a vn Clerigo con la
 que es suya desposado de futuro, y por esto
 le hubiese grauemete, si caera en descomu
 nion por aquel canon, si quis suadente dia
 bolo, y si cae quien le podra absolver?

Resp. Que esta descomulgado, aunque
 cree Couarruias P q por la injuria que se
 le hizo le podra absolver el Obispo: aun
 que la censura incurrida por herida gra
 ue, sea del Papa: y la incurrida por peque
 ña,

a Armi. exco
 muni nu. 30.
 b Armi. lib.
 c. 15. de po
 testa. confes
 toris pag. 8. y
 en el cap. 5. de
 sciencia con
 fel. pa. 17 del
 mismo lib.

c Arist. lib.
 c. 15. de po
 testa. confes.
 pag. 20.

d Espino. in
 specul. testa
 ment.

e Coua. c. al
 ma mater. 1.
 p. 2. nu. 3.
 f Nau. in sum.
 c. 27. nu. 222.
 g F. M. R. 1. to.
 c. 76. conclu.
 8. nu. 7.

h Pasarello en
 el cap. de los
 p. ius de la or
 den pag. 203.

i Nau. in sum.
 c. 27. nu. 230.
 versu 23.
 j Lelio Ceco
 casu 7. de ire
 gulari. pag. 191.

m Armi. ex
 comu. nu. 66.
 n Sum. conf.
 110. 3. nu. 239.
 191.

o Armi. verb.
 excomu. nu. 61.

na, o liuiano, del Obispo.

CASO. XXXII.

Preg. Si el confessor le be en confesion que Juan esta descomulgado por auer herido a vn Clerigo publicamente, o por otra cosa, si estara obligado a enitarle, y no comunicar con el, no sabiendolo por otra via ninguna?

R. Que Soto tuuo, q en secreto estaua obligado a enitarlo, y en publico no: pero lo contrario se ha de tener, que ni en publico ni en secreto no esta obligado a enitarle, Soto, ^a Couarruuias, ¹ Medina.

CASO. XXXIII.

Preg. Dos se casan, creyendo q son parientes o cuñados, y no lo son, si caeran en la descomunion del Derecho, ^d puesta contra el que sabiendo que vna es su pariente se casa con ella?

Rsp. Que no, porque la opinion falsa, no es Prelado para hazer censura, la que no es censura. Nota, que cuñados se llamã parientes por afinidad, hasta el quanto grado conio lo dize Pedraza.

CASO. XXXIII.

Preg. Si el Sacerdote que ora en el memento de la Misa por el descomulgado peca?

Rsp. Que para que peque se requieren des cosas. La primera, que ore en persona de la Iglesia, esto es, q ore por el como ministro de la Iglesia, porque solo el Viernes santo se haze oracion publica por los descomulgados, mandandolo assi la Iglesia. La segunda, que ore por el contandole entre los naen brios de la Iglesia: empero, si no ore por el de esta suerte, sino como particular, y cõ particular intencion, aunq ore por el particularmente no peca, antes le es licito: porq aquel espacio se le concede al sacerdote, para que ruegue por sus parientes y amigos: y si alguno dellos estuuiere descomulgado, puede entonces, de la suerte que esta dicho, orar por el. De donde se sigue, que si el Rey, o el Obispo estuuiessen descomulgados, que no se han de nombrar en el canon de la Misa, ni en la collecta que en ella se suele poner: con esto conuerda expressamente Syluestro, ^f Soto, ^g Ledesma, ^h Navarro, ¹ Couarru. ¹ y F. Manuel Rodriguez. ^m Empero nota segun santo Thomas, ⁿ que todo el tiempo que esta el descomulgado en la descomunion, no recibira el fructo destas oraciones particulares: y no conuiene por esto inferir que se hazen en valde, porque apto uechan para q se le de spiritu de penitencia, para q sea aluelto de la descomunion.

CASO XXXV.

Preg. Si por sola costumbre que aya de

A descomulgar a quie tal, o tal cosa suele hazer, sin auer establecido, ni sentencia puesta, puede vno estar descomulgado si aquella cosa cometiere?

Rsp. Que algunos Doctores tienē que no, otros tienen al contrario, y dizen, que la costumbre aprouada por el Papa, o por otro prelado, quanto a sus subditos, tiene esta fuerza, porque tanto es como estar ya establecido, y de otra manera no: empero lo que se ha de tener, segun Syluestro, ^o y Soto, ^p es, que si aquella costumbre tiene assi anexo en la obseruacion y opinion de los hombres, que quie tal hiziere sea descomulgado, que lo estara, y de otra suerte no. Finalmente nota para la descomunion, y causa efectiva della, que todo aquel que puede hazer y establecer derecho, assi como el Papa en toda la Iglesia, y el delegado en la prouincia, y qualquier Obispo en su Diocesi, y mejor multitud de Obispos en capitulo prouincial: todos ellos pueden establecer descomuniones, las quales se llaman descomuniones a iure, y los que no pueden hazer, ni establecer derecho, no pueden hazer descomuniones a iure, Syluestro. ^q

CASO. XXXVI.

Preg. Quien puede descomulgar por derecho comun, supuesto que el Papa puede como cabeza de la Iglesia?

Rsp. Que por derecho comun, de mas de los Obispos, pueden descomulgar todos los Preiados de las Iglesias, que tienen administraciõ, assi como los que son electos de algun colegio, aunque esten sujetos a otros, assi como a vn Obispo: y esto sera verdadero, quando el Obispo no tuuiesse ya por prescripcion y titulo contra ellos, que no lo puedan hazer. Ni mas ni menos pueden descomulgar los Abades, aunque no esten benditos, con tal que esten confirmados. Ni mas ni menos los priores pueden descomulgar a cada vno del Colegio; aunque sean agenos. Si en ellos tienen algun derecho especial de jurisdiccion. De adonde se sigue que el cabildo sede vacante, y los Arçobispos, y los Delegados del Papa, y los arriba dichos pueden descomulgar a aquellos sobre quien tienē jurisdiccion: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^r y principalmente Syluestro. ^s

CASO. XXXVII.

Preg. Si los Curas pueden descomulgar?

Rsp. que sobre cosas notorias pueden, hecha antes amonestacion, lo qual solamente es verdad, adonde esta costumbre da jurisdiccion a los curas para ello, o donde por especial derecho les conuiene, y tienē jurisdiccion.

o Syluestro, exco. mu. 5. §. 2. y Soto. in 4. sent. d. 22. q. 2. a. 1.

q Syluestro vbi sup.

f F. M. R. a. to. c. 76. con. l. & i. u. r. f Syluestro, exco. mu. 5. §. 2.

a Soto de fe. c. 20. r. 8. de reg. mebr. 3. q. 4. pag. 92. a. b Couarruuias al. m. mater de exco. mu. 1. p. §. 2. nu. 3. c. 1. ed. C. de consel. pag. 112. d Clem. 1. de consangu. & affini. e P. d. aq. en elz lib. de las descom. episcopales.

f Syluestro, exco. mu. 1. §. 2. g Soto in 4. sent. dist. 22. q. 2. a. 1. h Ledesma in su. ma. de pen. sacram. dist. 1. pag. 92. i Navarro, in c. si. quan. de consel. d. 1. not. 19. nu. 7. l Couarruuias in cap. alma mater de sent. exco. mu. §. 2. nu. 4. m. F. M. R. a. to. no. c. 74. con. ciu. & nu. 1. n S. Thom. in add. 3. p. die. tis q. 1. nu. 1. ad primam.

jurisdiccion en algunas cosas particulares, como es, circa furtu, vel rapina. Lo qual segun santo Thomas y Soto,^a y Ledesma,^b y Syluestro,^c se ha de entender forçosamente; fino lo prohibe, el Obispo, porque fino lo prohibe, no pueden, y asi no pueden: lo xno, porque no ay costumbre desto, segun creo ni tampoco el Obispo lo permite. Y asi dize fray Manuel Rodriguez,^d que no pueden descomulgar los Abades rectores o curas simples de las Iglesias parrochiales ni por derecho comun ni especial ni generalmente porque el poder de descomulgar no sale de sola orden antes es parte de jurisdiccion del fuero exterior: la qual ellos no tienen, mas puedenla tener por consuetudine prescripta.

C A S O. XXXVIII.

Preg. Si vn seglar puede descomulgar?

Resp. Que el seglar puede descomulgar aunque sea puro secular, por comission del Papa, y no de otra manera. Que pueda el secular descomulgar por comission del Papa. Dizelo san Antonino,^e y Armilla,^f porque como el modo de descomulgar sea positiuo, el Papa lo puede cometer aqui el quisiere, y darlo por priuilegio como ya bien lo tiene fray Manuel Rodriguez,^g y lo dize vna glosa,^h recibida. Si la Abadesa puede descomulgar, mira el caso. 4. del cap. 2. de Abadesas.

Finalmente Nota (segun Syluestro.) dos cosas. La primera, q facultad de descomulgar, que proceda de jurisdiccion especial, conuiente a los prelados, que tienen jurisdiccion ordinaria por el derecho comun, o por priuilegio.

La segunda, que para que lo sea dada esta potestad de poder descomulgar por el derecho, se requiere que sea clerigo, o religioso electo por vniuersidad ecclesiastica, o colegio. Y siendo asi electos segun Ledesma,ⁱ lo pueden hazer de proprio officio por derecho diuino, aunque no les de expressa potestad de descomulgar por el Papa, con tal que expressamente no se la niegue: & hoc habetur expresse in concilio Niceno.^l

C A S O. XXXIX.

Preg. Si se puede vno asi mismo descomulgar?

Resp. Que no, ni tampoco vale nada la descomunion del ordinario, dada contra el que tiene priuilegio para que no le puedan descomulgar, como son los frayles de las ordenes mendicantes, aunque el Vicario ignore este priuilegio, como lo resuelve Armilla.^m De adonde se sigue biẽ, que ningun Obispo puede descomulgar a otro, que no es su subdito, por causa de delicto,

A o contrato pues no tiene jurisdiccion sobre el: ni tampoco la sentecia dada por el pue de ser confirmada por el Obispo proprio del delincente: y si fuere confirmada, seran nungua, porque al principio fue de ningun valor, segun Syluestro,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o el qual tambien dize q ninguno puede ser descomulgado fino es hombre mortal, y bautizado que tenga superior: por lo qual no puede ser descomulgado el Angel, ni la anima racional separada del cuerpo, ni hombre resucitado: porque no es mortal, ora sea glorificado, ora sea condenado.

C A S O. XL.

Preg. Si puede el Obispo descomulgar a su subdito fuera de su diocesi?

B Resp. Que no, ni otro prelado ninguno fuera de su territorio. La razon es, porque como ninguno pueda ser descomulgado sin conocimiento de causa, y si para conocer della se requiera lugar y asiẽto para juzgar, el qual lugar y asiẽto no tiene en la diocesi agena, bien se sigue, que no puede descomulgarle. Nota que segun muchos Doctores, que en las cosas que no han menester examinacion por ser notorias, q en estas tales le es concedido que pueda descomulgar a su subdito, en la diocesi agena, Syluestro,^p y fray Manuel Rodriguez,^q el qual dize que tambien lo podra hazer si estuviere en el lugar mas cercano a su diocesi.

C A S O. XLI.

C Preg. Si puede descomulgar el Prelado que solamente tiene jurisdiccion temporal?

Resp. que no, sino le es concedido por especial priuilegio, o por costumbre, queda jurisdiccion conforme a lo que dize Syluestro.^r Y por ser desta materia nota, que opinion es de todos recibida, y definida por el derecho Antigo: y agora confirmada en el Concilio Tridentino,^s que los Obispos, a instancia de qualquiera que se lo pide, pueden conceder monitorias generales contra los que detienen sus cosas, q que den descomulgados, fino las restituyeren, dentro de cierto plazo señalado en las proprias letras, y contra los que saben en culpa y poder estan obligandolos a manifestar las. Acerca de lo qual: Lo primero que se ha de notar es, que tambien el Nuncio Apostolico y el delegado alatere de su Santidad, tienen el mismo priuilegio, del qual usa muy de ordinario. Lo segundo se ha de notar, que el promisor o Vicario general de qualquier Obispo, o Arceobispo, las pueden tambien conceder, y asi esta recibido en practica, como lo afirma Gutierrez,^t trayendo

a Soto in 4.
sen. dist. 22. q.
2. art. 1.
b Ledesma in su-
mar. de sacra-
mentis. diff. 7.
pag. 1015. c.
c Syluest. vbi
sup.
d F. M. R. i. to.
c. 76. concl. 1.
nu. 2.

e S. Ant. 3. p-
tit. 25. c. 75.
f Arm. exco-
muni. nu. 24.

g F. M. R. i. to.
c. 76. conclu-
& nu. 1.
h Glosa. in. c.
prebiter. 32.
dist.

i Ledesma in
sumar. de pa-
nit. sacra. diff.
7. pag. 1013. a.
l Coci. Nize-
c. 1.

m Arm. exco-
nu. 25. & priui-
legau. 7.

n Syluest. ex-
com. i. 9. 6.
o F. M. R. i. to.
c. 76. concl. 8.
nu. 1.

p Syluest. ex-
com. vbi sup.
q F. M. R. i. to.
c. 76. conclu-
& nu. 2.

r Syluest. exco-
muni. 9. 63.
s. cu. fure.
t Conc. Trib.
l. 15. cap.
de reformis.

u Gutier. q.
cañon. c. 11.

trayendo vna declaracion de los Señores Cardenales de la reforma que lo afir-
ma y la misma autoridad tienen los Vica-
rios generales, nombrados del cap. en la se-
devacante conforme la forma del Conci-
lio Tridentino. ^a Véase a F. Manuel Ro-
driguez, ^b que concuerda con esto.

C A S O. XLII.

Preg. Si pueden ser descomulgados los
paganos, o niños, o locos?

Resp. Que los niños ni los locos no pue-
den ser descomulgados, pues por carecer
de razón no pueden pecar. Como lo resuel-
ue Sylvestro, ^c el qual tambien dize, que
el pagano no lo puede ser, porque no pue-
de perder, ni ser privado de lo que en pos-
sessiō ni esperança no tiene, que es de la
comunión intrínseca de los sacramentos.

C A S O. XLIII.

Preg. Si puede ser descomulgado el Eni-
perador, o el Rey?

Resp. Que no, sino es por cosas notorias,
y entonces ha de auer precedido amone-
stacion, esto se entiende por los Obispos: ni
tampoco por ellos puede ser descomulga-
do el que hizo dexacion de bienes, por q̃
en quāto a los bienes, ya no les es subdito,
vt dicit Sylvestro, ^d y Armilla, ^e

C A S O. XLIII.

Preg. Si puede el Papa ser descomul-
gado?

Resp. Que no, sino es por ser herege: por
que en tal caso tambien puede ser depues-
to del Papazgo, y juzgado, vt est in iure. ^f
Que no pueda ser descomulgado, sino es
por esto, esta claro, pues a iudice no lo pue-
de ser, pues el es mayor y superior de to-
dos, ni tampoco por los canones, pues el es
libre dellos, aunque le conuenga biuir se-
gun ellos: mas bien puede ser descomulga-
do por descomunion que aparta de Dios,
la qual se comete por qualquier pecado
mortal: porque todo aquel que peca mor-
talmente, quanto a Dios, esta descomulga-
do. Sylvestro, ^g Armilla, ^h

C A S O. XLV.

Preg. Si viño se puede descomulgar a si
mismo, o a su yqual.

Resp. Que ninguno se puede descomul-
gar a si mismo, ni a su yqual. Y esto esta
claro, porque como la descomunion sea
acto judicial que incluye vim coactivā,
requiere que el descomulgado sea sub-
dito del que descomulga: y esta claro, que
ninguno para consigo mismo, ni el yqual
para otro yqual, es subdito, porque par in
parem, imperium non habet. Armilla, ⁱ Lo-
desma, ^j y fray Manuel Rodriguez, ^m

C A S O. XLVI.

Preg. Quando se contrae la descomu-

nion ipso iure, o lata sententia?

Resp. Que quando el juez manda, sope-
na de descomunion lata sententia, o ipso
iure, o dize, la qual se contrayga haziendo
lo contrario, aunque esto sea en el primer
mandamiento, se contrae luego, porque el
tiempo que el juez da, dentro del qual di-
ze se cumpla lo que manda, es la monición,
y así dize Innocencio, ⁿ que tempus mo-
net. Como lo dize Rodrigo de Lorençana,
^o y fray Manuel Rodrig. ^p y lo trae
largamente Cordoua, ^q alegando a mu-
chos, y tambien lo dize vna glosa, ^r comu-
mente recibida, y es lo comun.

C A S O. XLVII.

Preg. Quando se entendera ser la desco-
munion mayor?

Resp. Que quando el juez dize, sope-
na de descomunion, segun derecho, se entiende
mayor y no menor, aunq̃ no lo expresse cō-
forme al Derecho. Como lo resuelve Ro-
drigo de Lorençana, ^s y es de todos comu-
mente.

Nota, para esta materia que aunque el
descomulgado puede ser absuelto de la
descomunion, quedando el en la irregulari-
dad que primero contraxo: pues son di-
uerfas, empero si la ofensa por la razon de
la qual incurrio la irregularidad fue mani-
fiesta, no puede ser regularmente absuel-
to de la descomunion, aunque de fianças
que obedescera al derecho antes que satis-
faga, por aquella ofensa notoria, o mani-
fiesta conforme lo que dize el Derecho. ^v
y lo resuelve Decio, ^x y otros. De aqui se
infiere que aquel que estando descomul-
gado afirma estar absuelto, no lo estando,
y dize Milla publicamente no puede ser
absuelto de la descomunion que antes to-
mó sin primero satisfacer por la ofensa q̃
cometio celebrando publicamente estando
descomulgado. Cōtinaat fray Manuel Ro-
driguez, ^y

C A S O. XLVIII.

Preg. Si auiedo descomulgado el juez,
no solo a quien hurto tal o tal cosa, sino la
restituye, sino tambien a quien sabe, quien
la tomó, sino la denuncia: si quiē sabe quiē
la tomó para recompensarse de lo que le
deuia aquel a quien la tomó, sino le mani-
fiesta, si caera en la descomunion?

Resp. Que si claramente sabia que le de-
uia aquello, porque se quiere desta suerte
recompensar justamente, que aunque no
le reuele ni manifieste, no caera en la des-
comunion, empero si, si se duda dello, y no
lo reuela, ni basta que el q̃ tomó lo susodi-
cho, haziendo la dicha recompensación
le certifique dello, salvo si es persona de
tanto credito, que hablando moralmente
tiene

n Innoc. in. c.
sacr. de sent.
excomunica-
tionis.

o Loren. en
el compen de
los casos or-
di. de las ma-
terias cano.
tit. de desco-
mu c. 10.

p F.M.R. i. to.
c. 74. conc. &
nu. 3.

q Cord. lib. 1.
qq 9-36.
r Glo. in c. 1.
de sagit.

sc. si quem de
sen excom.

t Loren. en el
comp de los
casos ordi. de
las materias
canon. tit. de
descom. c. 11.

v c. venerabi-
le. §. porro de
sen. excom.
x Dec. in. c.
qua fronte
de appella. 1.

y F.M.R. i. to.
c. 75. conc. 6.
nu. 7.

a Con. Trid.
lei 24. c. 16 de
reformatio.
b F.M.R. i. to.
c 79. conclu.
& nu. 1.

c Syl. excom.
lu. 7.

d Syl. excom.
e Arm. in eo.
luco nu. 26.

f si Papa di-
stin. 40.

g Syl. excom.
h Arm. in eo.
luco nu. 27.

i Arm. exco.
mu. nu. 25.
l Ledel. in su.
de poms. sa.
dis. 2. pa 1020
d
m F.M.R. i. to.
c 76. conc. &
nu. 2.

tiene obligación de creerle. Finalmente, en todos aquellos casos, en los quales el proprio que lo tomo, lo pudo tomar licitamente sin que aya pecado, ni este obligado a restitución dello tomado en aquellos propios. Non tenetur quicunq; alius denuntiare etiam si specialiter excommunicatio decernatur in scientes, & nō manifestantes: como lo enseñan in specie, Cordoua,^a y Nauarro,^b y Medina,^c y Fray Manuel Rodriguez,^d y fray Luys Lopez,^e Nauarra,^f el qual añade cō Cordoua, a lo dicho, que si a caso el que lo tomo injustamente por no constar claro, si se lo deuia, aquel de quien es la cosa en que se quiere recompenrar: y lo restituye, o lo restituyera luego, que tampoco esta obligado a denunciarlo: y lo mismo sera si vio q lo hurto, mas ya esta imposibilitado para poder lo restituir: y la razon es, pues si al mismo que lo hurto, si despues q ya lo huuo hurtado, y se imposibilita de poderlo restituir, por ello le descomulgasse, no le comprehenderia la descomuniō, teniendo animo prompto de restituir pudiendo; mucho menos comprehendera al que no denunciar del, estando en este estado, pues es causa menos principal, antes se pecaria denunciando del, si de la tal denunciaciō se le auia de seguir alguna vexaciō injusta, como seria hazerle pagar lo q no puede, teniēdo el animo de pagarlo, pudiēdo; y aū pudiēdo se le deue secretamēte amonestar q restituya lo que ansi tiene injustamente, para ver si se puede reparar el daño del tercero, juntamente con la conseruacion de la fama del proximo, librandole de la pena q por ello merece, y si pudiendo lo ansi tomado injustamēte, restituir, y no quiere, y el no lo puede prouar, porque lo vio el solamente, no esta obligado a reuelarlo, ni por no reuelarlo no le ligara la descomunion, pues en vano lo reuelaria, y antes dañaria que aprouecharia. Ansi lo tiene Nauarro, y Cordoua, y Nauarra.^h Nota el caso 54. que verna a proposito para esto, y son muy hermanos.

C A S O. XLIX.

Preg. Como se ha de auer el que sabe vn impedimēto que ay entre Pedro y Maria para no poder contraer, y el juez maldita fopena de descomunion que quien sabe algun impedimento lo denuncie?

Resp. Que segun Nauarro,ⁱ esta obligado a descubrirle, y si no, peca mortalmente: y la manera en que deue de descubrir el impedimento (alomenos secreto que de ciende de pecado) es, que primero auise secretamente dello al impedido, para que desista de aquel casamiento, y fino lo qui-

A fiere hazer, digalo al superior, o á otro q lo pueda impedir, puestto que no lo pueda prouar, porque para impedir, matrimonio aun no contraydo, basta el testimonio de vno solo vt est in iure,¹ mas si sabe que de su denunciacion se seguirá grande escándalo, aunque lo pueda prouar, no es obligado a lo denunciar, aunque se lo manden por descomuniō como esta dicho. Como lo dize Adriano,^m y Angles, Syluestro. Y lo tienen tambien Gutier.ⁿ y Couarruuias,^o y el mismo Nauarro,^p y fray Manuel Rodriguez,^q dize, que el que oye el impedimento de personas fidedignas, obligado esta a manifestarle, porque esto basta para impedir el matrimonio que no se haga, como lo dize Couarru.^r Y nota, que en algunos Obispados se pone descomunion contra los que nō reuelan el impedimento que saben como esta puesta en el Arçobispado de Santiago.

Y finalmente nota, q ning no esta obligado a manifestar el impedimento que sabe solamente en confesion. Ansi lo tienen todos los Doctores: tanto que quando el parrocho solo sabe el impedimento en confesion, puede casar los contrahentes hechas las denunciaciones, no se pudiendo elcular, porque esto no es, cooperar a su pecado, sino hazer su oficio: Ansi lo tiene Soto,^s despues de Paludano.

C A S O. L.

Preg. Vn mercader tenia muchos acreedores, a los quales no pudo pagar por no tener tanto como les deuia: tenia mil ducados, los quales dio a su muger con esta condicion, que si se sacassen cartas de descomunion contra quien tenia oculta da la hazienda del dicho mercader, que el la haziya gratuyta donacion dellos, lo qual hecho, el se ausento, sacarōse cartas de descomunion contra los que tuuiesien oculta da la hazienda del dicho mercader, si la muger, o otros que tuuierō noticia desto, estan obligados a reuelar q tiene, o quien tiene los dichos mil ducados?

Resp. Que lo estan sino lo reuelan: por que la muger no puede pretender los dichos mil ducados por via de donacion, pues la donacion que se hizo dellos no valio, por auer sido hecha en fraude de los acreedores. Ansi lo tiene Medina.^t

C A S O. LI.

P. A vno estando entre vn cōcurso de gente le pisaron en vn pie, o le empujarō, o hirieron, lo qual hizo vn ordenado de corona: si a este oidenado de corona le tornasse el otro a herir muy poca cosa, o a empujar o pisar, lo qual acontece muchas vezes, haziendolo con animo de vengarse, empero

a Cor. in su.
c. 111.
b Nau. in ma.
nu. c. 17. n. 14
c Medi. C. de
rest. q. 11. pa.
43. col. 2.
d F. M. R. l. 10.
c. 79. conc. &
nu 11.
e Lup. in in-
stru nego. li.
2 c. 25.
f Naua. 2. to.
de rest. li. 3.
c. 6. nu. 407.

h Nau. y bi su.

i Nau. in su.
c. 22. nu. 83.

1 c. prater
2. de iponla

m Adria. l. 4.
de conf. q. 1.
dub. 7.
n Gutie de
ram. conf.

c. 11.
o Cou lib de
pract. c. 4. si-
per nu. 10.
p Nau. in ca-
ceidos nu. 7.
q F. M. R. l. 10.
c. 199. conc. &
nu. 6. & conc.
8. nu. 9.

r Cou. vbi su.

s Sot in 4. d.
23. q. 1. art. 2.
dub. 5. post
conc.

t Medi. C. de
rest. q. 11.
pag. 43.

empero sin ninguna intencion de hazer-
lo, ni de hazerle daño notable; ni injuria:
si este esta descomulgado por aquel cano:
si quis suadente diabolus?

Resp. Que este tal no esta descomulga-
do, porque regla es de santo Thomas,^a que
toda la obra q de su linaje es pecado mor-
tal, no sera mas de venial, quando es peñia,
y no llega a tñtidad notable, y assi este no
esta descomulgado; porq segun esta regla
no peccó mortalmente, pues ninguna des-
comunión liga al que no pecca mortalmen-
te: y este no peccó en lo que hizo, sino ve-
nialmente, por la poca tñtidad de la obra,
y falta de intencion que tuvo en ella: Co-
mo lo resuelve Navarro;^b Paludano.^c

CASO. LII.

Preg. Si el que cometiend vn pecado
mortal piensa que por ello incurre en des-
comunión, si comete dos pecados morta-
les?

Resp. Que no, aora el tal pensamiento
sea verdadero, o no, quanto al incurrir en
la excomunión: porque no ay ley q prohi-
ba, especialmente el incurrir en tal, o tal
pena, allende del pecado, porque se incu-
rre lo se piensa que se incurre: porque si es-
to fuese pecado, seguir se hia, que ni la ley
podia ordenar q la tal pena se incurriese,
ni el subdito sera obligado a tolerarla;
ni obedecerla, ni aceptarla, y así en cada
pecado, por el qual se incurre en descomu-
nion auna dos pecados, el vno aquel por
el qual se incurre la descomunión, y el otro
incurrir voluntariamente la tal pena por
su pecado. Verdad es, y con lo susodicho
se compadece que algunos vezes por algu-
na ley, o causa, puede alguno ser obligado
a peccar de nuevo, pecado, a guardarse, o pró-
curar librarse quan presto pudiere de la
tal descomunión, o de otra pena espiritual
por razon, que estando así ligado a la tal
pena, no puede hazer lo que es obligado;
como es recibir, o administrar los sacra-
mentos, y exercitar su oficio publico de
juez, o prelado, o sacerdote: porque el que
es obligado a algun fin, o alguna cosa, por
la misma ley es obligado a quitar los im-
pedimentos del tal fin: como lo dixo el Fi-
lososo. ^d Ex fine sumitur necessitas me-
diorum ad finem & ablationis impedimē-
torum finis. Como tambien lo tiene Cor-
doua,^e y fray. Manuel Rodríguez.^f

CASO. LIII.

Preg. Si sera obligado a declarar la ver-
dad el que la sabe, quando con juramento,
o topena de descomunión ipso facto se ma-
da especial, o generalmente, que quien tie-
ne, o sabe de tal escritura, o tal cosa, lo ma-
nifieste?

Resp. Quanto a las escrituras, q es obli-
gado el que las tiene, o sabe dellas, a mani-
festarlas, o declarar adonde estan, como se
manda quando las tales escrituras impor-
tan para el derecho, o justicia de tercero,
aunque sea contra el mismo que las tiene
mal auídas, o contra justicia: mas no sera
obligado a ello quando esta cierto que no
las tiene mal auídas, y que tiene justicia;
en lo que ab antiquo posee como suyo, y
el otro que las pide no la tiene, o si la tiene
en otras cosas, para las quales le importan
aquellas escrituras: empero de manifestar
las viene gran perjuizio a este que justa-
mente las tiene y posee su hazienda de
tal manera, que a manifestar las escrituras
susodichas, el otro que las pide se aproue-
chara dellas para su justicia, y para tambie
judicialmente vexar injustamente a este
que justamente las posee, y su hazienda;
demandando le, q muestre titulo por don-
de la tiene, el qual titulo no podra mos-
trar, ni prouar cō testigos ni escrituras bas-
tantes, como la posee justamente, sino con
sola presumpcion de tiempo antiguo, por
auerle perdido las otras escrituras: y así no
mostrando su jussio y bastante titulo, le cō-
denaran en el foro judicial, y perdera su
hazienda que sabe tenerla justamente, sin
esperança de poderla cobrar por justicia;
sino fuese con muy grandes gāstos, y tra-
bajos, y otros inconuenientes de enemista-
des. Digo pues, que en este caso, con estos
tan grandes inconuenientes, no sera obli-
gado a declarar aquellas escrituras el que
las tiene, ni el que sabe dellas, sabiendo que
de mostrarlas se seguiran estos inconue-
nientes contra el que justamente posee su
hazienda. Y todas las descomuniones y
paulinas que ay sobre esto, y las cosas to-
inadas, &c. se han de entender, de manera
que no se haga notable agrauio, o injusti-
cia al que es cierto que justamente posee
su hazienda, y no tuuo culpa en auerla, o
las escrituras contra orden de derecho: co-
mo lo dicen comunmente los Doctores, y
breuemente lo refieren Navarro, & Me-
dina,^h y Syluestro,ⁱ hablado de las desco-
muniones, para que se declarē los q toma-
ron, o tienen tales o tales cosas, y el mismo
juizio es de los q tienen, o saben de tales
escrituras, como esta dicho. Y con esto de
las escrituras, especial, aunque cortamente
conuerda Soto,^j el qual se ha de suplir y
entender conforme a lo que esta dicho, y
el mismo Soto,^m lo apunta, y tambie Syl-
uestro,ⁿ y si el juez foy que que jure, si tie-
ne, o sabe de las tales escrituras, o cosas, en-
tōces el que las tiene, o sabe dellas, es obli-
gado a dezir la verdad, y expresa y llana-
mente,

g Nau. in su-
c. 17. nu. 114.
115. & 116
h Med. de re-
sti. q. 11.
i Syluest. ta-
bellio. falsi-
rius, & con-
fessio delicti
q. 1. & 2. & 3.
l Sot. in. 4. d.
22. q. 1. ar. 2.
post conc. 4.
in. 3. casu. ubi
posito, fol.
1004. b.
m Sot. de iust.
et iur. li. 1. q.
3. ar. 3. fol.
422. b.
n Sylv. vbi su-

a S. Tho. r. p.
q. 88. ar. 3.

b Nau. c. in-
ter verb. in. q.
3 conc. 5. co-
rol. 19. nu. 35.
pag. 254.
c Palu. in. 4.
ten. dist. 18. q.
1. ar. 2.

d Philo. 2. phy-
sic. & 1. me-
taphysic.
e Cor. in su-
p. r.
f E. M. R. 1. to.
c. 74 conc. &
hu.

mente, salvo en el caso ya dicho, quando no es obligado a declararlas, porque entonces podrá jurar que no sabe nada; entendiéndose de su conciencia que no sabe cosa que sea obligado a decir: como lo dize Navarro, y muchos Doctores graues, aunque otros duden dello, o digan lo contrario.

Y ha se de notar, que en Latin vna cosa es, quando se manda que se exhiba tal escritura, o instrumento, que es manifestarla publicamente, o de manera que aquella que toca, se pueda aprouechar della para proseguir su derecho, ya esto es obligado el que la tiene o sabe della, con las condiciones que estan dichas: vt patet in iure, ^a y el juez sumariamente puede conocer, si al que pide la tal escritura le pertenece a su derecho, o justicia: y assi mandara que se le exhiba, vt etiam in iure ^b patet, y otra cosa es edere, que es dar la tal escritura, a lo qual no es obligado ninguno en su perjuizio, o en detrimento notable de su justicia: como esta dicho, y se dize tambien en derecho, ^c para lo dicho tambien haze el dicho derecho, ^d en el qual se dize, Quod reus non debet ministrare arma, id est, probationes contra seipsum, maxime in detrimentum vix reparabile iustitie sue. Mas en

romance todo es vno, edere, y exhibere scripturam, o se toma por vna mesma cosa, que es manifestar la tal escritura quando assi se manda general, y comunmente: como arriba queda dicho. Conuerdan Cordoua, ^e y fray Luys Lopez, ^f

C A S O LIIII.

Preg. Si el juez descomulgasse a todos los que han hurtado tal, o tal cosa, sino lo restituyen, si comprehendera al que la tiene por via de recompensarse, guardando todas las cosas en la recompensacion necessarias, y principalmente la primera, que es, estar cierto de la deuda que se le deuia, por la qual el juez descomulga?

Resp. Que la tal descomunión no le ligara: assi lo tiene Navarro, ^g Angelo, ^h Medina, ⁱ Syluestro, ^j Armilla, ^k Nauarra, ^l y fray Luys Lopez, ^m y fray Manuel Rodriguez, ⁿ y Cordoua, ^o y esto es verdad, como queda dicho en el caso 48. aunque la sentencia de descomunión diga, que los descomulga hasta tanto que lo restituyan, aunque lo ayan tomado por via de recompensacion, porque en tal caso, contendria esta sentencia error intolerable, que es privarle sin justa causa, a vno de lo que es suyo propio, quando se teniesse claramente, que por boluerslo no podra cobrar lo que le deuen, porque sino vuiesse este temor, y estuiesse cierto que la intencion del juez

A no es sino hazer que a cada vno se le de lo que se le deue, algunos de los Doctores alegados, como es Syluestro, ^p y Armilla, ^q y otros sin ellos, dizen, que esta obligado entonces a denunciarlo secretamente al juez, como a padre, porque el juez no pretende mas de saberlo: y assi no contiene la descomunión error intolerable. Finalmente notese, que si se tomò mas de lo que de cierto se le deuia por justicia: que entonces ligaria la tal descomunión al que assi culpablemente lo tomo, o tiene, sino lo restituere luego.

B Y tambien se ha de notar segun Nauarro, ^r que si el que se entrego bien, segun su conciencia, le tomassen juramento, si sabe quien lo tomo, podria responder, que no, entendiéndose de quien lo tomo mal, por no deuerle nada. Y tambien que lo dicho en este caso no procede en el depositario tomando en recompensa del deposito que tiene en su poder, porque en este caso obligacion tiene de responder a la descomunión restituyendo lo que se pide, o diziendo, que lo detiene hasta que sea pagado de su deuda.

C A S O. LV.

Preg. Si el Obispo mandasse por descomunión, que todos sus subditos quando en el oficio diuino en la Iglesia oyeren el nombre de Iesus, hagan humilde inclinacion, si el que oyere el nombre de Christo solo, o nuestro Redemptor, o Salvador, y no la haze, si le comprehendera la descomunión?

Resp. Que no, assi lo tiene Cordoua, ^s y es doctrina cierta.

C A S O. LVI.

Preg. Quando no se contrae la descomunión, aunque se ponga por el juez?

Resp. Quando el juez dize en sus mandamientos, lo pena de descomunión mayor que hagas tal, o tal cosa, o parezcas a tal hora, o a tal dia ante mi, y es mi primer mandado, aunque el subdito no cumpla cosa alguna, de qualquiera manera que sea no por ello contrae la descomunión. Como lo resolue la glosa ^t comunmente aprouada por los Doctores, y conuerda tambien Rodrigo de Lorençana. ^u

Y assi nota, que la descomunión ab homine para que obligue, conuiene que afirmatiuamente diga el juez que descomulga. De aqui se sigue que los jueces que amonestan a los deudores lo pena de descomunión que paguen dandoles plazo, si pasando el plazo no pagaren ni compadecieren, ni dixeran causas, porque no pagan es necesario para que sea descomulgados que los

^a Exhibere. ff. ad exhibendum.

^b I. in hac actione. §. sciendum. ff. ad exhibendum. & l. Taur. cod. tit. et l. fin. C. de fide instrument.

^c I. edita. C. edendo, et l. siquis ex argentarijs. §. rationem. ff. de edendo.

^d C. de edendo l. et l. qui accusa. c. & C. de testib. nuntis graue, et ff. de questionibus. l. de minore. §. tormenta.

^e Cord. en la sum. q. 63.

^f Lup. 2. p. in stru. conf. c. 9. q. 6.

^g Nau. in manua. c. 17. nu. 114.

^h Ang. q. 41.

ⁱ Medi. de restit. q. 11. pa. 43. col. 1.

^j Syl. ver. fur. tum. q. 14. & exco. 2. nota. biii. 4. dub. 3.

^k Arm. ver. fur. tum. n. 16. exco. 3. 32.

^l Inquisitio. 1. n. Nau. 1. 10.

^m de restit. l. 3. c. 1. nu. 371.

ⁿ F. L. López. 1. p. instr. conf. c. 9.

^o F. M. R. 1. 10. c. 79. concl. 1. nu. 11.

^p Cor. q. 64. cl. 4. caso.

^r Syl. vbi. s. Arm. l. cum nu. 12.

^s Nau. vbi. nu. 118.

^t Cor. in fa. q. 25.

^u Glo. c. vbi. co. de sagittis y Loren. in p. en. que. h. de los calos de concie. de las materias cano. tit. de descomu. cap.

los jueces den vna sentençia de descomunion, en la qual exprellamente los descomulguen, y no basta que den vna declaratoria, en la qual se manden denunciar, y declarar por descomulgados, porq̃ como estos deudos es no estauā antes descomulgados, siue de nada la declaratoria, de arte q̃ es necesario que despues de no acudir con la paga en el plaço q̃ se les pone, siēdo ya desobedientes a la primera descomunion (que es solamente cominatoria) los descomulgen exprellamente los jueces, assi lo tiene Nauarro,^a y afirmando por lo susodicho q̃ no ternia por pecado mayor tal creer que estos no esten descomulgados: como tambien lo dize siguiendole fray Manuel Rodriguez.^b Y nota, que vale la descomunion, aunque no se de en scriptis, como lo resuelue Couarruuias,^c y Espino,^d y F. Manuel Rodriguez,^e pues el derecho no la irrita.

C A S O. LVII.

Preg. Vn prelado visitando, mando de baxo de descomunion ipso facto incurrēda, que quien supiese tal, o tal delicto le manifestasse pudiendole prouar, aunque del no aya infamia, ni indiciōs: vn subdito sabe quien le ha cometido, y suficientemente lo puede prouar: empero contra quien le ha cometido no ay indiciōs, ni infamia; si le comprehendera esta censura fino la manifesta?

Resp. que no, porque esta sentençia o censura es injusta, y iniqua, y por serlo, en el foro de la conciencia no le liga, ni por ella celebrando, si es sacerdote, se incurre en las penas del derecho, ni esta priuado de los sufragios, ni oraciones de la yglesia: empero aunque esto sea assi, y que en el foro de la conciencia no ligue, ligale en el foro exterior, quanto a la pena: que no le ligue quanto a la culpa en el foro interior de la conciencia esta claro, porque ninguno puede ser compelido a manifestar el pecado, del qual no ay infamia, o indiciōs, pues el auer indiciōs, o infamia es de substancia del derecho, y fino lo ay, anula la sentençia, aunque por otra via se pueda legitimamente prouar el delito: y tambien porque ninguno puede ser descomulgado, sino es por inobediente, y es cierto, que el juez no puede obligar, sino es por ley y justicia, pues quando manda alguna cosa contra la ley, ninguna obligacion tiene el precepto que pone, ni el subdito peca en no obedecerle. Que le ligue quanto a la pena tambien esta claro, pues quando el prelado venga a saber que lo sabia, y que no lo quiso dezir, le castiga.

Primera parte.

A ra como a descomulgado: y porque desta materia conuiene a saber, si la descomunion injusta tiene efecto, y liga, se dira bien en los dos casos que vienen, y principalmente en el caso. 59. quando tiene efecto, y es valida, y quando no le tiene, ni se ha de guardar, como es en el caso presente, alli se declarara mas cumplidamente, y como se ha de entender aquella sentençia de S. Gregorio,^f cuyas palabras son, Sententia Pastoris, siue iusta, siue iniusta, timēda est, no digo aqui mas, dexandolo para alli. Con esto concuerda exprellamente Soto,^g y Caietano,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ y Iacobo de Grañis.^j

B

C A S O. LVIII.

Preg. Presupuesto que ay descomunion justa, y otra injusta, y otra injusta y nula, y que la descomunion justa, es la que se pone por quien puede, y como deue, y esta no obra nada, quanto a Dios, porque ya presupone que aquel contra quien se pone esta apartado de la comunicacion de Dios estando en pecado mortal: como lo dize Fray Manuel Rodriguez:^k empero quita la comunicacion de los sufragios generales de la yglesia, y el recibimiento de los sacramentos que hazen mucho para yr a la Yglesia triunfante. Si la descomunion injustamente puesta es de algū efecto; esto es, si liga? porque si le tiene la injusta nula, en el caso que viene se dira.

C

Antes de responder nota necessariamente, que vna de dos maneras puede ser la descomunion injusta: la primera, per accidens: y la segunda per se. Llamamos descomunion injusta per accidens & extrinsecus, aquella en la qual falta el orden del derecho, que no es de esencia. v.g. como quando no procedio trina amonestacion, o vna por tres con legitimos intervalos, o alomenos de dos dias entre vna y otra amonestacion, aunque preceda alguna amonestacion.

D

Tambien llamamos descomunion injusta, per accidens, & extrinsecus, quando no se da en escrito, o quando no con sana intencion, sino por odio, o ira, dinero, o ruego, el juez la pone: aquella llamamos injusta per se & intrinsecus, en la qual la causa no es justa, como quando alguno por el pecado que no cometio es descomulgado, o quando el orden del derecho se dexa, el qual assi es de esencia, que siendo dexado, anula la sentençia de descomunion: assi como se dixo en el caso pasado de la descomunion que puso el prelado, diziendo, que venga a manifestar el que supiere el delito de

he su

fs. Greg. 11. q. 3. capite.

f. de. de secre. reg. et de reg. memb. 3. pa. 68. 69.

g. Cate. 2. 2. q. 1. ar. 4.

h. F. M. R. c. 12. del ord. iudi. conc. et nu. 4.

et 1. to. c. 75. conc. et nu. 2.

ilac. de Gra. a. Capua en sus decisio-

rad 11. 4. ca. 3. nu. 23. verb. tertio potest et nu. 24.

f. M. R. 1. to. c. 74. conc. et nu. 4.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

et nu. 24.

su proximo pudiendole prouar, aunque del no aya indicios ni infamia: y tambien de la descomunion que se pone cōtra participātes, la qual no tiene ni vale antes de la canonica amonestacion. Ello aduertido?

R. por dos conclusiones. La primera es, q̄ la descomunion injusta per accidens, si con otro algun vicio no es enfuizada, es valida, y tiene verdadero efecto. Esto de mas de ser conclusion recibida por todos los Doctores, esta en derecho, ^a & ratione probatur: porque la mala y corrupta intencion del juez, no quita que la sentēcia no guarde la equidad de la justicia, la qual entre los hombres es necessaria.

La segunda conclusion es, que la descomunion injusta per se & intrinsecus, si aquel error, o en la causa, o en el orden, es tanto, que anule la sentēcia, como fue en el caso pasado ningū efecto tiene, ni fuerza de descomunion, mas que, si por pecado venial se pudiesse. Aqui para mayor declaracion desta segunda conclusion se ha de aduertir necessariamente el caso que viene, adonde se pondra de quantas maneras puede acontecer ser la descomunion nula: y si la descomunion quando de parte de la causa es injusta, y de parte del derecho justa, tenga su efecto: con lo dicho cō

C A S O. LIX.

Preg. dos cosas buenas. La primera, de quantas maneras la sentēcia de descomunion mayor puede acōtercer ser nula, pues en la segunda conclusion del caso pasado se prometio esto para mayor declaracion della, adonde se dixo, que quando es nula, no tiene su efecto, ni mas fuerza que si se pudiesse por pecado venial?

La segunda, si quando la sentēcia de descomunion de parte de la causa es injusta, y de parte del derecho justa, tiene efecto v.g. como quando es puesta contra aquel que en realidad de verdad es inocente y sin culpa: empero segun las cosas alegadas y prouadas, la tiene, y es culpado. Estas dos cosas son necessarias para lo que queda determinado en las dos conclusiones del caso pasado, y para cūplir con lo prometido en el caso. 57. que fue muy bueno.

R. al primero, que la sentēcia de descomunion puede acontecer ser de ningū efecto ni valor, segun dize Paludano, ^f y Syluestro, ^g y fray Manuel Rodriguez, ^h en muchas maneras, de las quales serā las quatro conclusiones siguientes.

La primera, aquella descomunion es nu

la, que es puesta por juez, que no tiene autoridad ni jurisdiccion, como se dize en Derecho. De adonde se sigue, que el Obispo descomulgando al religioso, o a otro qualquiera que no es su subdito, no haze nada, y que aunque el ordinario puede proceder contra los regulares que llamados del no vienen a las processiones generales: como manda el Concilio Tridentino, ⁱ que vayan a ellas no puede proceder contra ellos por censuras ecclesiasticas, si no con otras penas, como se dize en el Derecho, ^m y lo trae Gambarā, ⁿ por tanto si procediere contra ellos cō censuras, seran nulas por falta de jurisdiccion.

Lo segundo, la descomuniō puesta por el juez descomulgado, o suspenso, si lo cita publicamente denunciado, es nula, ita patet in Glossa. ^o Lo mismo sera si passo los limites de su comission, que es lo mandado, vt patet in iure: ^p y tambien es nula otra que pone Innocencio, ^q Felino, ^r Nauarro, ^s y fray Manuel Rodriguez, ^t y Armilla, ^v que es la que pone el conuiliario, no queriendo dar copia de su comission, pidiendosela, porque esta no solamente es injusta, mas aun nula, y por consiguiente no obliga lo que manda, ni ay para que se le dar credito, pues no ay obligacion de darle en caso semejante, aunque lo mande por descomunion, pues sera nula, Nisi prius conset de mandato pleno, & non sufficit simplex copia, vt est in iure, ^x vbi agitur de grauisimo preiudicio. Y el vfo y pratica ha recibido esto, como lo dize el mismo Nauarro, y expresamente Syluestro, ^z y Tabiena, ^a y Armilla, ^b tienen esta sentēcia, con la qual se puede responder a muchas dificultades y escrúpulos q̄ cierto negocio que aqui callo, porq̄ creo que me doy a entender, y me entienden, causa a muchos, y remediarlos cō mucha discrecion, como el negocio lo pide.

Tambien nota acerca desta primera conclusion, que puede acontecer, y acontece, que de parte del que descomulga, la descomunion sea nula, como quando no tiene intencion de ligar. Asi lo tiene Panormitano, ^c y Syluestro: lo qual como dize Ledesma, ^e se podra bien echar de ver, no baxo su intencion ligar quando debaxo de censura de descomunion le mandalle alguna cosa de poco momento, o precio.

La segunda conclusion es, que tambien puede acontecer, que de parte del descomulgado no tenga ningū efecto ni valor la descomuniō. Lo primero, quando se descomulga a vno por vna cosa que hurto, la qual no puede por entōces ya restituir. Lo segundo puede tambien acōtercer q̄ la descomunion

a c. fac. extra de sen. exco. & m. c. cū m. decinalen. co. tituli. 6.

b Led. in su. de poen. sac. d. 5. 6. colu. 292. & 1000. c. Armil. verb. exco. nu. 10. d. F. M. R. c. 12 del ordi. iudi. conc. & nu. 4. & in su. i. to. vbi sup. c. Iac. de Gra. a Capua en sus descomuniones dorad. li. 4. c. 3. per totum.

f Palu. in. 4. d. 1. q. 1. an. 4. g Syl. ver. exco. i. 9. 1. h F. M. R. c. 12 del ordi. iudi. conc. & nu. 4. y en su i. to. c. 74. conc. & nu. 4. Conclu. 1.

i c. nulla de parroch. ac li. de iudic.

l Conc. Trid. ses. 25. c. 12.

m c. de poen. si Gamb. offic. del. 112. c. vlt. nu. 7.

o Glo. in. d. in us. 24.

p Derest. li. 1. c. 1. vltimo. q. Inno. in. c. vlt. nu. 2. de cens. bus.

r Fel. in. c. de pen. 1. c. 1. 3. offi. de g. s. 1. 2. c. 1. de cons. in. c. 1. de exco. c. 1. de F. M. R. c. 1. 74. conc. 1. nu. 4.

v Armil. de exco. nu. 11. x Syl. ver. de leg. nu. 1. Tab. in. c. 1. de mand. p. 1. nec aut. de dinar. de dec. exqui. tentiam au. C. no. 11. 92. dist.

Na. vbi in. c. 1. 2.

nu. 1. & 4. Syl. ver. de leg. nu. 1. Tab. in. c. 1. de mand. p. 1. nec aut. de dinar. de dec. exqui. tentiam au. C. no. 11. 92. dist.

d Syl. ver. exco. 2. c. 1. de Led. in. c. 1. de poen. d. 5. c. 1. 1000.

munion no tenga efecto ninguno de parte del descomulgado, como si el no es agête atractedor y exercedor de aquella accion, por la qual ab iure, vel à homine, es puesta aqlla descomuniõ. v. g. como si se descomulga al q mata a Christiano, no lo esta aquel q mardo q le matassen, como lo dize Caietano,^a es verdad q esto tiene vna exception a cerca de los religiosos q persuaden que no se paguen los diezmos. Lo tercero, quando se mada a todos y a cada vno debaxo de censura de descomunion, q denuncien a qualquiera q conocieren, o supierẽ q ha cometido tal, o tal delito: porq entonces en todos aquellos casos q se pondran en los dos casos q vienen, no estan obligados a denunciarlo, ni por no denunciarlo les comprehendera la censura.

La tercera conclusion es, q de parte de la descomunion puede ser nula en cinco casos. El primero, quando la sentencia cõ tiene error intolerable y manifesto cõtra el derecho diuino, o potificio: El segũdo, quando es contra el tenor de los priuilegios: como se dize en derecho.^b El tercero, quando es puesta debaxo de alguna cõdicion, no liga hasta q se cumpla, como lo dize Sylu.^c El quarto, quando se dexa el orden del derecho, el qual assi es de essencia de la sentencia, q dexado la anulla, vt etiam est in iure:^d como se dixo en el cas. 57. y casi al principio del passado. El quinto y vltimo. q ninguno estadescomulgado quebrantando el precepto del Obispo, cõ el qual mardo, o prohibio alguna cosa, sub pœna excommunicationis. Y la razõ es, por que las palabras debaxo desta forma tan solamente son conminatorias: assi lo tiene Syluestro:^e empero otra cosa seria dizien do, cayga en descomunion, o sea descomulgado, o tẽgase por descomulgado, por que entonces lo estara.

La quarta conclusion, como puede acontecer ser la descomunion nula, es de parte de la accion, por que se descomulga, y puede acõter en vna de dos maneras. La primera, por no ser la accion perfectamente acabada. La segunda, quando se pone descomunion por el aeto interior. v. g. como por heregia mental, o simonia, porque la yglesia no juzga de las cosas interiores: y assi no tiene potestad para castigar los aetos interiores, sino es que por alguna señal exterior se manifiesten: y con esto se puso fin a lo primero, diziẽdo, que quando a lo segundo, conuiene a saber, si quando la sentencia de descomunion de parte de la causa es injusta, y de parte del derecho justa. v. g. como quando es puesta contra aquel que en realidad de verdad

A es inocente: empero segun lo alegado y prouado se halla no serlo, si le liga, que acerca dello ay dos opiniones. La primera tiene la parte afirmatiua: cõuiene a saber, que la tal sentencia es valida, y liga en el foro de la conciencia, de tal suerte, que el inocente esta obligado a obedecerla so pena de descomunion. Desta opinion es Armilla,^e y Alexandro de Ales,^f y Ricardõ,^g y Durando,^h Palude,ⁱ y Syluestro,^j y aun santo Tomas^m parece dezir lo mismo. Todos estos Doctores dizen tener su efecto; e incurrirse por no guardarla en las penas del derecho, con tal condicion, que sea puesta por legitimo juez, y que no cõtenga error intolerable: empero dexada esta opinion, aunque prouable, la segunda es la que se ha de tener, como mas prouable: cõuiene a saber, que en realidad de verdad, el tal inocente no esta descomulgado, ni priuado de los sufragios, ni oraciones comunes. Esta opinion tiene Victorio,ⁿ y Caietano.^o Adriano^p tambien es de la misma sentencia. y Soto,^q y el Doctor Lelio Ceco,^r Couarruuias,^s Iacobo de Grañis:^t tan bien concuerda fray Manuel Rodriguez,^v citando como lo hazen todos los demas desta opinion a santo Tomas. Y finalmente es comun en la escuela de los Teologos: y assi lo dize Ledesma,^x porque el tambien es de la misma opiniõ, la qual tambien tiene alter Ledesma.^y De la qual se sigue, que aunque con mil testigos el inocente se prueue ser culpado, q en ninguna manera el incurre en la descomunion, ni pienso que aquella sentencia alcance algun efecto; lino es por el escandalalo. Ciertamente segun dize Caietano, desta suerte y modo en las cosas puramente morales los Theologos vsan destos nombres, iuyzio, y sentencia: y de otra suerte y modo los Iuriscõsultos: porque los Teologos sola la verdad de la cosa cõttemplando, no distinguen entre iuyzio injusto y nulo: empero los Iuriscõsultos no tanto atiende a la verdad de la cosa, como a la presumpcion del derecho: y de aqui distingue entre sentencia injusta, y nula, diziendo, que puede ser sentencia injusta, y con todo esto no ser nula. Y assi sin falta para esto forçosamente nota, que si los Doctores de la opinion primera entiende hablar de la sentencia injusta, per accidens, & extrinsecus, q ne dizen verdad: y assi lo consiello, conuiene a saber, que quando es injusta, porque procedio de odio, o ira, o por dinero, o ruego, o porque se dexo el orden del derecho, que no es de essencia de la sentencia, que entonces por no ser simpliciter injusta, liga y tiene verdadero

B

C

D

e Armi. vet. excom. n. 10. f Ales 4. p. q. i. meimb. 2. g Ricar. dist. 18. ar. 3. q. 5. h Durand. in 4. d. 18. q. 4. i Palu. in ca. 4. dist. q. 1. ar. 3. j Syl. ver. excom. 2. q. 2. m S. Tho. in addi 3. p. q. 21. ar. 4.

n Visto. en lo de sacramentis nu. 36. o Cai. in cõmentarijs. 2. 2. q. 70. ar. 4. ad. 2. argum. & in quodli. 5. de effectu excom. p Adriano in quodli. q. 6. q So. in 4. sen. d. 22. q. 1. ar. 3. r Cec. en la su. de casos cleruados caso. 1. de excom. tit. de causis excom. pag. 19. ven. lice. au tem.

s Cou. in cal ma mater de sent. excom. vers. licet au ve. u. 3. t fac. de Gra. 2. Capua en sus cõdicioness dorad li. 4. c. 3. nu. 23. & 24. 25. 26. y 27. v F. M. R. vbi sup. c. 75. cõc. & nu. 1. x Led. vbi su. y Led. in. 4. q. 23. ar. 4. fol. 335.

su efecto, como se dixo al principio del caso pasado: empero si la sentencia es per se & intrinsecus iniusta, de parte de la causa, según realidad de verdad, no es sentencia: y esto se prueva claro, por q̄ en el foro civil, la sentencia promulgada, según las cosas alegadas y prouadas contra el inocente, en el foro de la conciencia no liga, sino que puede aquel que fue condenado huyrle, con tal condition, que no haga fuerza a los ministros de la justicia, y no pagar aquello en q̄ fue condenado, si puede alomenos sin escándalo eximirse dello: como lo dize santō Thomas,^a y Caietano,^b y Soto,^c y fray Manuel Rodríguez,^d y Cordoua,^e y prueuase, porque la sentencia dada en el fuero exterior, fundandose en presumpcion no obliga en conciencia, y como esta se funda en falsa presumpcion, claro es que no obliga en conciencia, tanto que aunque el reo no apele, no podrá la parte contraria con buena conciencia retener lo que por esta injusta sentencia le fue aplicado: y así luego que le constare de la injusticia della, obligado esta a restituirla al verdadero señor. Luego tampoco, quando el inocente es descomulgado, ninguna descomunion ay en realidad de verdad. Desta doctrina (que como queda dicho es la mas prouable) hacen tres conclusiones:

Conclu. 1.

La primera, que al descomulgado desta fuerte, es licito asistir a las cosas sagradas y diuinas, así como sino fuera descomulgado, sino nace desto escándalo, el qual necessariamente nacera, si la injusticia no es manifesta a los demas: porq̄ entonces semejante inocente publicamente entremetiendose, pecara mortalmente: empero no sera irregular, aunque sea sacerdote y celebre, ni incurra la pena del derecho: porque en realidad de verdad, nunca fue descomulgado: como lo dize Paludanus,^f y Gabriel,^g y así quando dize san Gregorio,^h Quod sententia pastoris iusta, vel iniusta timenda est: se entiende, que sea temida, non ex natura sua, sino ratione scandalii: porque aunque se contenga en sentencia injusta, cō todo esso no es manifestada: y así señaladamente dize san Gregorio, que la sentēcia injusta se ha de temer, y no dize q̄ se ha de guardar. Verdad es, que en el foro exterior sera reputado por descomulgado: y así podrá el juez excluirle del cōfocio de los demas, y el estará obligado a obedecerle. De suerte, q̄ si en publico, y con escándalo resistiēse, en ninguna manera dexaría de pecar mortalmente: y por tanto aunque no per se & directe, per accidens ratione scandalii, en

el foro de la conciencia estará obligado a obedecer a la sentēcia del juez: o se entiende que hablan los Doctores de la primera opinion, que cōso la sentencia no tenga error intolerable, sino que aya alguna duda, si es por ventura justa, que entonces no est ipso iure nulla: y que pecaria mortalmente, sino obedeciēse a la sentēcia del juez, y que quedaria irregular si fuesse sacerdote y celebrasse, hasta que apelasse, o recurriēse a otros beneficios del derecho: Y para esto sea la segunda conclusion sacada desta primera, que quanto a esto es valida, y se ha de guardar la descomunion injusta: conuiene a saber, que esta el así descomulgado obligado a no comunicar en publico con los demas fieles, y ellos están obligados a euitarle; lo vno, por razon del escándalo; y lo otro, por razon de la obediencia que se debe al prelado en el foro exterior. Esta conclusión prueua el texto, que Syluestroⁱ trae por su opinion; que dize, que el que injustamente es descomulgado, que aunque quanto a Dios no este ligado, debe de obedecer a la sentēcia, porque no sea ligado con soberbia: la razon desta conclusion es, porque no esta en mano de qualquiera; examinar si es la descomunion justa, o injusta: porque si semejante licencia se diēse a los particulares fieles, cada dia nacera cisma y diuision en la yglesia: por lo qual con razón proueyo la yglesia que tal sentēcia sea guardada hasta tanto que por el superior sea diffinido si es justa, o injusta.

Conclu. 2.

1. 1. q. 3. c. qui nullus. 1. 5. v. v. s. p.

La tercera y vltima conclusion, también sacada de la primera y segunda, es, que quando euidentemente consta que la descomunion es injusta, porque no tiene causa justa, que entonces aquel que esta descomulgado puede dezir Misa en secreto, y aquellos que saben la verdad pueden semejantemente en secreto comunicar con el, in diuinis & humanis. Todas estas cosas estan exprellamēte en Derecho: así lo dizen tambien Ledesma y Victoria, y fray Manuel Rodríguez,^a y Iacobo de Grañis,^o con todos los demas citados, sin otros muchos, entre los quales es vno Gutierrez.^p

Conclu. 3.

m. n. q. c. quomodo. c. irritam. c. episcopus. n. F. M. R. v. l. sup. o. l. de Gra. v. b. sup. p. Gut. m. q. cano. c. 4.

C A S O. LX.

P. Stetan obligados a responder a las monitorias generales, aquellos que saben algo de lo que se inquiere, teniēdo de cierta ciencia entēdido que aquel a cuya instancia se concedieron hizo passo con la parte contra quien procede; diziendo que aunq̄ hizo sacralas, su intento era q̄ los que algo deuen, no esten obligados a declararlas.

R. que

a S. Tho. 2. 2. q. 7. o. ar. 4. b. Caiet. opus. 27. qq. q. 13. & in opus. 17. el pensionum resp. 14. du. 1. c. So. in. de iur. lit. & in. q. 2. ar. 5. d. F. M. R. c. 14 del ord. iudi. conc. et nu. 5. et in. c. 75. et nu. 1. e. Cor. 1. 1. 1. qq. q. 13. in. 2. p. n. de. in. c. 1. si v. c. 10.

f. Pal. v. b. sup. g. Gab. n. 4. sen. d. st. 13. q. 2. h. S. Greg. 11. q. 3. c. l. enten.

R. que no, porque la descomunion (regularmente hablando) pende de la intencion del que descomulga, y es cierto que si el que las concedio supiera este pacto no las concediera: como lo dize Cordoua,^a al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^b Y es de notar, que no constando de la intencion del juez, si fue no los descomulgar, no dexen de pecar, dexando de obedecer a sus mandamientos: como lo dize Soto.^c Nota el caso que viene para este y el pasado.

CASO. LXI.

Preg. Si quando el precepto del superior especial o general, manda debaxo de descomunion, o juramento, si es juez seglar, que el autor de algun pecado o crime sea reuelado, si los que lo saben estan obligados a manifestarlos: supuesto como dize Pedro de Navarra, que este crimen, o pecado es publico, o semiplenamente prouado, o indiciado, y que no es contra la república, o tercero: porque si lo es, el que lo sabe, aunque no aya nada desto: como lo dize tambien fray Manuel Rodriguez,^d es-tara obligado a manifestarlo, porque sino incurrira en descomunion, y pecara mortalmente, lo vno por la inobediencia, aun que sea juez seglar, como esta dicho, y lo otro por el juramento?

R. que esta obligado el subdito a declarar la verdad contra si, y contra otros, saluo en siete casos: como lo dizen, y prouan Nauarro,^e y Soto,^f y Syluestro, g & Medina,^h y Navarra,ⁱ y Cordoua,^j y Guierrez,^k Couarrubias.^l Los casos en que falta esta regla general, que es lo que queda dicho, son los siete que se siguen.

El primero es, quando el juez, especialmente ecclesiastico, suele mandarlo, por sus cartas de descomunion, solo, o principalmente para emienda, y para enitar el pecado mortal del delincente, o para satisfazer, o remediar el daño del proximo, o de la republica, hecho o por hazer, que se teme: porque entonces si el malhechor esta bastantemente emendado, o verisimilmente se cree que auonestandole secretamente, con menor detrimento de su honra y persona se emendara, y satisfara el daño, y se guardara adelante bastantemente, ya cessa la causa final del tal precepto y obligacion: y assi no se ha de reuelar ni descubrir, sino callar, o dezir que no sabe nada: si le toman juramento que diga lo que sabe de si, o de los demas, no liga la tal descomunion, ni es perjurio, como abaxo se dira: y esto es verdad, solamente quando no le consta, que el tal esta ya infamado del tal delicto, ni esta le-

Primera parte.

A gitima y judicialmente denunciado, o acusado dello, con semiplena prouança, que es vn testigo fidedigno, o con indicios bastantemente prouados contra el, porque constandole algo desto contra el, aunque este emendado y satisfecho el daño, es obligado el subdito a dezir la verdad contra si mismo, y contra otro, forçandole su juez a ello con juramento, o con descomunion particular, o generalmente, porque ya passa el oficio de juez adelante al castigo: como se dira en el segundo caso que viene. Así lo dize Nauarra,^o y Nauarro,^p y santo Tomas; q y san Antonino,^r y fray Manuel Rodriguez,^s y fray Luys Lopez,^t y Cordoua.^v

B El segundo es, quando general o especialmente manda el superior que declaren la verdad, a fin que el tal delincente sea castigado; para escarmiento de otros, o para cumplimiento de justicia al que la pide, como ordinariamente lo hacen los jueces; ca entonces el que lo sabe solo, o con algunos otros pocos complicados en el mismo pecado, y esta secreto entre ellos solos, no lo ha de manifestar al juez, ni testificar contra el delincente, sino quando le constase que esta ya infamado de aquel delicto, o que esta denunciado, o acusado dello, y que ay vn otro testigo digno de Fe, o indicios expuestos y manifestos bastantemente prouados, y el juez manda, para cumplimiento de prouança, que qualquiera que lo sabe, lo venga diziendo, como testigo, o declarando: ca en este caso cada vno es obligado a declarar lo que sabe de su proximo: saluo lo que sabe sub sigillo secreto: como en el tercero caso se dira luego, y aun contra si mismo es obligado a declarar la verdad en este caso, si le toman juramento, o le mandan fopena de descomunion que diga la verdad, y al que no la dixere no le pueden absolver. Concuerdan Cordoua, fray Luys Lopez, y Navarra.^x Nota, que dixe arriba indicios en numero plural, porque raro basta vno, sino es que sea sufficientissimo y vrgentissimo, dixe expuestos y manifestos, porque deuen de ser euidentes: assi respeto del pecado y crimen, como respeto de la persona. Item deuen ser del conocidos juridicamente, esto es, escritos en el proceso y notificados al mismo reo, de tal suerte que a el le conste que tales indicios estan justamente prouados contra el, y no esta obligado a creer al juez que le dize, que tiene contra el indicios manifestos: como lo dizen las doctissimos padres maestros Orellana,^y Bañez.^z

C El primero es, quando el juez, especialmente ecclesiastico, suele mandarlo, por sus cartas de descomunion, solo, o principalmente para emienda, y para enitar el pecado mortal del delincente, o para satisfazer, o remediar el daño del proximo, o de la republica, hecho o por hazer, que se teme: porque entonces si el malhechor esta bastantemente emendado, o verisimilmente se cree que auonestandole secretamente, con menor detrimento de su honra y persona se emendara, y satisfara el daño, y se guardara adelante bastantemente, ya cessa la causa final del tal precepto y obligacion: y assi no se ha de reuelar ni descubrir, sino callar, o dezir que no sabe nada: si le toman juramento que diga lo que sabe de si, o de los demas, no liga la tal descomunion, ni es perjurio, como abaxo se dira: y esto es verdad, solamente quando no le consta, que el tal esta ya infamado del tal delicto, ni esta le-

D El primero es, quando el juez, especialmente ecclesiastico, suele mandarlo, por sus cartas de descomunion, solo, o principalmente para emienda, y para enitar el pecado mortal del delincente, o para satisfazer, o remediar el daño del proximo, o de la republica, hecho o por hazer, que se teme: porque entonces si el malhechor esta bastantemente emendado, o verisimilmente se cree que auonestandole secretamente, con menor detrimento de su honra y persona se emendara, y satisfara el daño, y se guardara adelante bastantemente, ya cessa la causa final del tal precepto y obligacion: y assi no se ha de reuelar ni descubrir, sino callar, o dezir que no sabe nada: si le toman juramento que diga lo que sabe de si, o de los demas, no liga la tal descomunion, ni es perjurio, como abaxo se dira: y esto es verdad, solamente quando no le consta, que el tal esta ya infamado del tal delicto, ni esta le-

o Na. vbi su.
p Naua. c. 25.
nu. 45.
q S. Th. 2. 2.
q 33. ar. 7. ad
3.
r S. Ant. 2. p.
tin. c. 6. §. 4.
col. 5.
s F. M. R. 1. to.
c 75. cont. et
nu. 2.
t Lep. 2. p. in-
stru. conf. c.
10. q. 5.
v Cor. q. 64.
Caso. 2.

Nau vbi su.

v Orellana Gri
pau. q. 62.
ar. 2.
vbi de iust.
& iur. in ca. l.
q & ar. p. 8.
440. col. 1.

Caso.

El secreto es quando alguno lo supo recibiendo lo sub sigillo secreti, para aconsejar, o ayudar a remediar el alma, o cuerpo, honra, o hacienda, sobre el tal delito, o negocio: como son los medicos, parteras, letrados, abogados, consejeros, o ayudadores para ello, a quien se ha descubierto el negocio, para el remedio q el ayuda: porq entonces estos tales, aunque especialmente se les mande debaxo de descomunión, o juramento que declaren lo que sabē del tal crimen, o negocio, pecan mortalmente, y estan obligados a la restitucion de los daños, si lo dicen, aunque los llamen por testigos, y aunque se sepan que ay grande infamia, y prueva, y testigos bastantes contra el delincuente, o sobre el tal negocio: y solamente pueden y deuen decir lo que sabē por otra via fuera del dicho secreto, como del sicerdote lo que sabe por confesion, dicen los Doctores, que lo ha de hazer assi. Assi lo enseña Cor.^a y Nauarra,^b y esta mesma sententia tiene Nauarro,^c y Syluestro,^d Enriq.^e como lo cita Syluestro, y el mismo Sylu.^f y Gabriel,^g y santo Tom.^h Adriano,ⁱ y F.M. Rodr.^j y la razon desto es, porque como este tal secreto debaxo de Fe le aya cometido, para remedio del alma, o del cuerpo, no deue, por esto de ser de peor condicion q si lo viese se callado, ni el derecho natural demāda, q a aquel sin yrgente causa, como sera la q luego se dira, la Fe dada le sea quebrada: aunq Soto^m diga lo contrario, y la razon q da es, porque supuesta infamia, y las demas cosas, el juez con via, y la razō legitima, y juridicamente procede: y el prometimiento o promessa, o secreto de guardar secreto a otro, no le deue de parar perjuizio: y desta sentēcia cita Cord.^a S. Buena-ventura, y a otros Doctores, la qual siguió Angelo, como lo refiere Sylu.ⁿ empero para cōcordia de todos, me parecē tres cosas buenas. Lo primero, que si es necessaria tal denunciacion, o testificacion para euitar el daño grāde de la republica, o de tercero, q la promessa del secreto o juramento, no obligā, y assi podra, y estara obligado a reuelarlo, lo qual Nau. Nauarra, Cord. y Sot.^o y todos expressamente confieslin. Lo segundo es al contrario, q si por sacramental secreto lo conoce y sabe, q aunque la republica perezca: y como Soto dize, aunque todo el mundo se aya de perder, no lo puede descubrir, y tambien esto todos lo conceden. Lo tercero, q sino se recibe por ninguna destas dos vias, conuiene a saber, por sacramental secreto, o debaxo de secreto natural, o juramento, para dar o tomar consejo o remedio, no auen-

A do el daño de la republica, o tercero, q se dixo, sino para comunicarlo, como con amigo: entonces se ha de descubrir, quando lo manda el superior, como lo dize Soto, segun san. Buena Ventura, y otros muchos, como es Nauarro, Nauarra, Cordoua, y todos los arriba citados: empero quando no se recibio sub sigillo secreti, sino que yolo vi, o ohi, en el caso que viene se dira, si se ha de dezir al superior, quando lo manda legitimamente, cōforme en los dos casos, o notas arriba puestas en este caso. El quarto, quando consta que se toma tal cosa por via de recompensacion de alguna deuda liquida que se deuia de justicia, y no por razon de prometimiento, o de agradecimiento. El quinto caso es, quando le forcassē a denunciar de manera que prouase lo que dize, no pudiendolo prouar, o quando no lo pudiesse reuelar o ser testigo sin gran detrimiento de su persona, fama, o hacienda: porque entonces auendo este juro y verisimil tenor, no es obligado con tanto detrimiento a obedecer, reuelando, o atestiguando contra su proximo, ni incurre en la descomunión: con lo dize Nauarro,^p y Cordoua, y Nauarra,^q por que solamente es obligado, como buenamente sin notable detrimiento suyo puede re, a obedecer secretamente reuelando lo que sabe, y no de otra manera, ni de otra manera obligau los tales preceptos y juramentos de descomuniones de los superiores. El sexto caso es, quando vno lo sabe, solamente por auerlo oydo a personas liuianas, q no son fidedignas, de tal suerte, q seria notado de liuiandad, el que por el dicho destos lo crey esse, o denunciase, o testificase, que lo auia oydo dezir: mayormente si crey esse, que por el tal dicho suyo, el juez se auia de auer mas rigurosamente contra el reo delincuente, de lo q era razon: porque entōces en este caso no deue de dezir nada: o mejor seria hazer de manera que lo dixesse, o testiguasse el mismo a quien lo oyo. Concuerda Nauarro,^r y Cordoua y Nauarra: i aunque Nauarra dize, que este consejo de Cordoua, y Nauarro: contiene a saber, q seria mejor hazer de manera q lo dixesse o testiguasse, el mismo a quien lo oyo, no le agada: porq si las personas no son fidedignas, ni niesto peligro pone al reo de infamarle injustamente, y por tanto juzga q de todo en todo se ha de callar, y assi me parece, sal-ua que iustior fuerit sententia. El septimo caso es, si es persona pūil, anda por derecho, o por privilegio, para q en tal negocio no sea obligado a testificar, porq entōces no es obligado a el, qnq pūil le

a Cor. vbi su-
cato. 3. & li 1
qq. Theo. q.
4. dub. 2. p. 1.
345. col. 1.
b Nau. vbi su-
c Nau. c. 25. n.
41. et 46. caso
7. & c. 18. n. 52
et 60.
d Syl. confes.
3. q. 20.
e Henr. quod
lib 9.
f Sylu. verb.
testis q. 3. di-
sti 2.
g Gab. in. 4.
d. 15. q. 6. con-
clu. 7.
h S. Tho. 2. 2.
q. 70. an. auct.
i Adria. in. 4.
de conf. dub.
vlti.
j F. M. R. r. to
c. 3. concl. &
nu. 1.
m Sot. de se-
cre. regendo
q. 7. concl. 4.
pa. 66. y de iu-
stic. iur. li. 5.
q. 7. ar. 1.
n Syl. ver. te-
stis q. 8. dist. 2.
o Sot. vbi sup.

Caso.

Caso.

Nau. in su-
cto. 3. p. 1.
et c. 18. n.
52. et 60.
q. 7. ar. 1.
q. Nau. vbi su-

Caso.

Nau. c. 25.
n. 46.
S. Nau. vbi su-

Caso.

de ser obligado a reuelar lo que sabe, no como testigo, sino de otra manera: como denunciador secretamente, o de otra manera, si así se lo manda su juez, o superior.

Concuerden Navarro,² y Cordoua.^b

Y finalmente dize Cordoua,^c y Navarra,^d y Navarro,^e y Enrico Gandauo,^f y Adriano,^g & Ioannes Medina:^h como lo cita Cordoua,ⁱ que en estos. 7. casos, y en otros qualquiera que no esta obligado a reuelar, puede jurar q̄ no sabe nada: como el confessor, entendiendo en su coraçon que no lo sabe para dezirlo, o que sea obligado a dezirlo: mas si el juez no se contenta con esta respuesta, que no sabe nada, ni se acuerda, ni vio, ni oyó, sino que derecha y llanamente diga, si otro alguno, o algunos fueron en ello, y quien son: entõces ay opiones, y todas prouables, porq̄ Adriano, Navarra, Navarro,^l y Syluestro,^m y fray Manuel Rodriguez,ⁿ dizen, que tambien puede jurar que no sabe nada, ni lo vio, ni oyó, &c: porque se entiende de manera q̄ sea obligado a dezirlo, como quando dize, que no sabe nada, y esto mismo dize fray Bartolome de Medina.^o Esta opiniõ dize Navarra, que es la mas comun y mas verdadera, aunque Soto,^p y otros tienen lo contrario, porque les parece que no se pueden escusar de mentira, y de perjurio las tales personas, el qual perjurio, o mentira no se ha de cometer, aunque peligre la vida de qualquiera, y segun esto de Soto sera obligado a callar, o declarar la verdad: mas respondiendo limitada, y espressamente, que niega, o confiesa, lo que se le propone, o lo que se le praua, dize Soto,^q y Soto,^r y Navarro,^s que licitamente, y sin mentira se puede dezir a bueno y verdadero sentido, segun derecho, aora el juez lo entienda así, agõra no: como lo resuelue Cordoua.^t

Y finalmente nota para mas confirmacion de la opiniõ que tiene Medina y Navarra,^v con los demas citados, cõtra Soto, que como queda dicho, es la mas comun, y la que se ha de seguir, que si toda via el juez entendiendo el sentido, en q̄ se le responde, dixesse a vn reo, o a otro q̄ preguntã contra derecho, desta suerte, reo y o conõzco bien vuestros engaños, con los quales soley's escarnecer el iuzio, y la respuesta del q̄ pregunta, por tanto en virtud del juramento hecho te pido q̄ me respondas, si por ventura hiziste tal delito, publico, o secreto, y mas q̄ jura que responderas a lo que te pregunto, no así como respõderias a las preguntas de algun amigo tuyo, que en tal caso tambien puede jurar que no lo hizo, y no sera perjurio. Esta doctrina es

Primera parte.

A del dotissimo padre y Maestro Orellana,^x las palabras del qual son estas, Quacunq; a te verborũ iudex iniquus & peruersus fingat interrogationem, potest reus citra mendacium respondere negando, ita potest dicere, non feci crimen, neque publicum, neque secretum non feci crimen, quod tibi tanquam priuato ciui possim indicare. Esta es la doctrina deste dotissimo padre y Maestro, la qual tambien se truxo otra vez en el caso. 14. del capi. 62. que trata de los confesores a buen proposito por esto, y por estar alli esto mas cumplidamente, encomiando que mires el dicho caso, que es bueno para esta materia, aunque ya en este queda resuelto lo preguntado.

B C A S O. LXII.

P. De lo tercero del caso pasado nace vna duda alli prometida para aqui, y es, si estoy obligado a reuelar el secreto delito que yo solo vi, auiendo del indicios, o infamia, pidiendolo el prelado, por descomunion o juramento: conforme se dixo alli, pues como queda dicho alli no estoy obligado a ello, quando a mi en secreto se me comunico, para tomar remedio del?

R. que no corre en este caso la misma razon que en lo presupuesto arriba, y que así estara obligado a reuelarlo: y la razon esta clara, y es, porque alli reuelandolo para tomar remedio, no pecco, sino uso de lo que licitamente pudo: y así no deve de perder el derecho que para q̄ se le encubra tiene, que es natural: mas este que cometio este delito, aunque fue en secreto, pecco mortalmente, y pecando, auiendo de su peccado infamia, perdio el derecho que tenia, para que se le pudiesse encubrir: como lo resuelue Navarra,^y y Cordoua.^z

C A S O. LXIII.

Preg. Si se puede poner descomunion mayor por daño temporal?

R. que conclusion es de todos los Doctores que se puede descomulgar por daño temporal hecho a la yglesia, o proximo (con tal condicion que la grauedad de la materia, o el precio de la obra, constituya culpa mortal, sino se restituye) como lo resuelue Soto.² Y así nota, que se pueden dar descomuniones contra los testigos que saben la verdad sobre algun negocio, para que manifiesten y declaren lo que saben: como lo dize el Abbad,³ con la comun, y tratandole alguna causa delante el juez secular, puede el ecclesiastico ayudarle con sus monitorias, para efecto de que esten obligados a testificar lo q̄ saben sobre la causa, y para q̄ ex-

Ec 4

habui

x Orel in feri
pua. 2. q. 69.
a. 2. c. 2.

y Nau. r. 10. r. 6
situ. l. 2. c. 4.
nu. 224.
2 Cord. q. 64.
calo. 3.

2 Sot. in. 4. d.
22. q. 1. a. 1.

b Abbad in c.
ad nostram
20. de iur.

hayan las escrituras que hazen al caso, por que assi como es razon, que el juez secular ayude al ecclesiastico, assi lo es ayudar el ecclesiastico al seglar, por lo qual dize vn grande Doctor que hizo Dios a la salida de Egipto dos hermanos juezes en el pueblo de Israel, el uno Moyses que presidiese en lo secular, el otro a Aaron, para que presidiese en lo ecclesiastico, para q hermandados se ayudassen vno a otro: y assi como dize fray Manuel Rodriguez, a lo susodicho es receptissimo en pratica en el pueblo Christiano, ni ay razon suficiente para lo condenar: como lo condena Soto.

C A S O. LXIII.

Preg. Si se puede tener descomunion mayor por qualquier pecado?

R. que descomunion mayor no se puede poner, sino es por pecado mortal, y no basta qualquier pecado graue, sino es necesario que sea pecado de inobediencia, y contumacia, del qual alguno no se quiere apartar antes de la sentēcia, o no se quiere corregir del, siēdo amonestado: y aun mas q la descomunion antes deue ser puesta sobre aquella contumacia, q sobre el pecado mortal. De adonde se han de notar dos cosas. La primera, q adonde quiera q se pusiere sentēcia de descomuniō mayor siquiera sea del derecho, o por juez, se ha de entender ser pecado mortal, no obedecer, aunque lo q se mada, o el quebratarlo no sea de suyo culpa mortal. v. g. como si se mādasse a los ciudadanos fopena de descomuniō mayor yr a vn sermō de la Fe, o como es yr a oyr el edicto de la inquisiciō, o vn auto general della, o yr a vna procesion, o oraciō general q se haze por el biē, y buen suceso de la república, porque en tōtēs, aunque en no yr no se peque mortalmente, por ser el negocio graue, puede ser descomulgados, y lo estaran sino van, si la sentēcia dize ipso facto incurrenda: mas si el negocio es leue no pecaran mortalmente, hasta tanto q sean contumaces, precediendo amonestacion. Assi nota de camino, para aqui q las descomuniones generales nō se deuan conceder por pocas cosas, como por vna gallina, ni por vn perro, q mas daña que aproueche, ni por respeto de algun daño pequeño, como lo dize Soto, y F. M. Rodr. y lo confirma el Cōcilio Trid. lo qual se dexe al aluedrio de buen juez. La segunda q se ha de notar es, que todas las vezes que vno esta cierto que no ha pecado mortalmente, y endo cōtra la obediencia de la yglesia, q puede tener segura su conciencia q no esta descomulgado acerca de Dios, aunq le descomulguen, y q no esta priuado de los sacramentos de la yglesia, vt est in iure, aunq por la falsa presumpciō le podra el juez echar fuera del cōsorcio exterior de los fieles: y le echara, con lo dize Ledes. fy. Sot. 3 y F. M. Rodr. y Rodrigo de Lorenzana.

C A S O. LXV.

P. Si el priuar la descomuniō mayor al hōbre de la participacion de los sacramentos, como en esto le priua, se entēde, q el q los recibe estādo descomulgado peque, y pecando, el sacramento q recibe valga, y sea verdadero, o se entēde q de mas del pecado q comete por recibirle en descomuniō mayor, no valga, ni sea verdadero?

R. que dexando aparte los sacramentos del baptismo, y extrema unction, y confirmacion, eucaristia, que consisten in applicatione materie extrinsece, los quales dados a los descomulgados, no ay duda sino que son verdaderos, aunque como tiene la comun escuela de los Doctores, el peccador que en pecado los recibe, no recibe el fruto dellos, pues recibiendo los peca mortalmente: de los demas sacramentos es la questio, y principalmente del de la penitencia, adonde ay mayor dificultad. Quanto a lo primero no ay q dudar, sino que el descomulgado, aunque sea de descomunion menor, que se llega a recibir el sacramento, que peca el, y el sacerdote que se le da, mortalmente: porque el vno le esta prohibido el recibirlo: y al otro el administrarselo por estar priuado de la participaciō pastoral: de adonde se sigue, que jamas conuine que se absuelva a vno primero de los pecados que de la descomunion, sino aconteciēse que estuuiēse vno tan en lo postrero, que si por absolverle primero de la descomuniō, no auria lugar para darle absolution de los pecados: por q entōces segun Adriano, se ha de absolver primero de los pecados, aunque Soto y Ledesma dicen, q esto jamas aconteciera, y q si aconteciēse, que con solo este verbo absoluo, cō intencion de absolverle de vno y otro, bastara: y esto es lo q se ha de tener, pues el dezir a peccatis tuis, no es de esencia de este sacramento. Del sacramento de la penitencia se dixo, que auia mayor dificultad: y asi es por que Caic. dize, que el que se dexa absolver, sabiendo que estava descomulgado, o que lo ignoraua ignorancia vencible, que no recibe la gracia del sacramento, y en esto todos cōuerdan: y tambien Nauarro, y la razon es, porque pone esto a la gracia: empero dize Caiciano, y con el Ledesma, o y Adriano, y y iohannes de Medina, que el que le recibe, ignorancia inuencible, por

a F. M. R. 1. to.
c. 79. conc. &
nu. 1.
b Sot. vbi f.
p. 940. conc.
2. ver 3. ad si.
nem.

c Sot. vbi f. sup.
d F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 6.

e c. nemo v.
q. i. c. de iur.
dictis. c. ho.
miana. §. co.
uanti. c. de
de sent. ex p.
lib. 6.

i Ledes in su.
de pan. sacra.
dit. c. col. 9.
b. & col. 9.
b. c. de iur.
col. 9. v. d.
g. Sot. in d.
2. v. 1. c. 1.
h. F. M. R. d.
c. 7. concl. 8.
nu. 1.
i Loren. en
comp. que
zo de calu.
de con. iude.
las materia.
cano. m. c.
del om. c. 1.

f. Car. in
verb. absol.

m. ed. in f.
de pen. f. c.
dita. c. l. 1.
in Ad. m. c.
q. 2. de clau.
l. 1.
o Med. in
por de penit.

por no saber si por derecho, o por otra via
estaua descomulgado, que entonces no so-
lo el sacramento sera valido, sino que reci-
be la gracia que da: y esto es bueno: y final-
mente lo dize Ledesma, por estas palabras: Ab-
solutio a peccatis impēsa ex cōmunicato,
sue occulto, sue manifesto. & non inatim
quātū ex vi absolutionis, & natura ex cō-
municationis, nisi sacramētū recipiēs obicē
ponat, vel ipsi sacramētū, vel gratia, tenet.
Lo cōtrario tienen comúnmente casi todos
los Theologos. Conuiene a saber, q̄ la ab-
solució dada al tal descomulgado no es va-
lida: y esto segun Doto,^a y san Antoni. y
santo Thomas,^b y Pedro de Palude,^c y
esta opinion dize Armilla,^d ferla mas se-
gura; aunque dize no ser santo Thomas
contra la primera opinion, por que dize, q̄
no puede ser absuelto de los pecados: em-
pero que no dize, que si es absuelto, que
no tenga la absolucion, por que muchas co-
sas no se pueden hazer, segun derecho, em-
pero hechas valen: y los que dizen, que no
se puede absolver, entienden segun dere-
cho, esto es, sin pecado mortal, por q̄ aque-
llas cosas dezimos poder, que licitamente
segun derecho podemos, y assi no ve ser
la primera opinion contra santo Thomas,
aunque lo es expremamente contra S. An-
toni. y los demas. Entrambas parecē bue-
nas opiniones, y podra seguir el lector la
que quisiere.

C A S O. LXVI.

P. Del caso 64. y del pasado nace vna
duda, si es tambien necesario, q̄ para caer
en descomunion menor se aya de pecar
mortalmente, o basta que sea el pecado ve-
nial. Ratio dubij est, por priuar la desco-
munion menor de la participacion de los
sacramentos, como en este caso priua, cosa q̄
tanto ayuda para alcanzar el Reyno de los
Cielos, y no priua de los sufragios ni ora-
ciones de la Iglesia que no son causa de ta-
ta gracia?

Resp. Que basta para caer en descomu-
nion menor que se peque venialmente.

Nota. 1. Nota acerca de la descomunion menor tres
cosas, aunque otras muchas cosas tiene. La
primera, que el que se confessa con sacer-
dote descomulgado de descomunion me-
nor, no tiene necesidad de tornarse a con-
fessarse: aunque Syluestro con Paludano tu-
nieron que si, sed priori sententia achate-
dum est. La segunda que puede absolver
della qualquier confessor, mas no ningun
simple sacerdote, por ser vinculo ecclenaf-
tico, ni tampoco puede absolver, siēdo sim-
ple sacerdote del pecado de la participa-
cion con el descomulgado por incurirse
tambien entonces en descomunion menor:
Primera parte.

A Aunque algunos dize, como es Nauarro,^e
y otros, a quic el sigue, que puede absoluer
el simple sacerdote de la descomunion me-
nor que tuuo por fundamento pecado ve-
nial, como es participar con el descomul-
gado en algunas cosas: porque en otras es
mortal. La tercera y vltima cosa es, q̄ siem-
pre se incurre esta descomunion por dere-
cho, y nunca es puesta por juez: por q̄ nun-
ca ningun juez manda o prohibe de algu-
na cosa sub minoris excommunicationis po-
na. Y tan bien, que no todas las vezes que
vno peca mortalmente, se incurre en esta
descomunion: Aunque Syluestro, y Ga-
briel, y otros digan lo cōtrario: Po q̄ aun-
que es verdad, que el que peca mortalmen-
te sea indigno de los sacramentos, con
todo esto esta indignidad consta no ser
descomunion, como lo refueluen Doto,^f y
Ledesma, y Carrero, Angles, y Gutie-
rrez,^g que explican bien esto y principal-
mente la segunda nota juntamente con F.
Manuel Rodriguez^m.

C A S O. LXVII.

Preg. El juez sin mas ni mas, porque el
quiso, aunque con justa causa descomulgo
a vno, no guardando con el lo que man-
da el derecho primero, que es que ay a pre-
cedido tres amonestaciones, o vna, con sus
intervalos quando la necesidad demada
que se apresure la sentencia: si este tal esta
descomulgado?

C Resp. Que no lo esta, y la razon es cla-
ra, porque fuera descomulgarle por peca-
do pasado, que como se dixo contra Cai-
tano en el caso 2: no puede ser; pues por
no auer sido amonestado primero no se
puede llamar el pecado que hizo pecado
de inobediencia, y contumacia, necesario
para poderse descomulgar, por que si es ver-
dad como lo es, que las tres amonestacio-
nes no son de substancia de la descomunion,
es alomenos de substancia della, que la pre-
ceda siquiera alguna: y esto le es de tal fuer-
te necesario, que a saltarle la descomunion
seria ninguna, aunque el pecado cometido
sea cōtra el derecho diuino, y Dios le aya
de castigar eternamente: y pues aqui fal-
tò, claro està que no le ligo, pues fue nula,
y assi puede no obedecerle mostrando la
nulidad publicamente a quien esto no es
notorio, y quitando el elcadio que de no
obedecerse puede seguir.

Finalmente como esta dicho, basta vna
amonestacion tan solamente en tres terni-
nos distincta, o en tres intervalos de dias,
en aqueste modo: Amonestamos te, q̄ den-
tro de quinze dias, los quales te consti-
tuyamos por tres distinctas amonestacio-
nes, satisfagas, y te llegues a juy zio, o tor-

e Nau. in ma-
nua. c. 27. nu.
25.

Nota. 3.

f So. in. 4. sen-
dist. 12. q. 1. ar-
tic. 3. et q. 2.
ar. 3.
g Ledesma su-
de poen. lacr.
dist. 18. colu.
1065. et dist.
20. co. 1069. e
h Cai ver. ab-
solu. ab exco.
1. ad. de ex-
co. in floribus.
i Gut. in can.
99. c. 6.
m F. M. R. 1.
to. c. 86. conc.
& nu. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

a Texto vbi
glo. comuni-
ter recepta in
dist. c.
b Cou. in. c.
alma mater
p. 3. n. 1. nu. 5.
pag. 480.

c Lede. in su-
de pœni. sacri-
dist. 3. col. 99 d.

d Rod. 1. to c.
75. conclu. &
nu. 3. et c. 74.
conc. et nu. 4.
e Gut. in. 99.
can. c. 6.

f In. c. statui-
mus de sent.
excom. l. 6.
g Nau. in su-
c. 27 nu. 36.
h Gut. vbi su-
i F. M. R. vbi
sup. & c. 82. co-
clu. et nu. 13.
et cap. 74 co-
clu. et nu. 4.
verso, el quin-
to.

nes sobre ti. Y esta es suficiente amonestacion, assi como lo prueua el texto, ^a y se vñ ordinariamente en los tribunales ecclesiasticos, como se ve en las cartas de descomunion que proceden dellos cada dia, assi lo tiene Couarruuias. ^b Otra cosa fuera, si fuera injusta, por causa q̄ el juez sin auer causa para ello, sino por odio, o ira, no guardando el orden que el derecho quiere que aya en las amonestaciones, las apresuro demasadamente: como exprellamente lo tiene Ledesma, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d y Gutier. ^e

CASO. LXVIII.

Preg. A Iuan, su juez guardando puntualmente con el todo lo que el derecho manda le descomulgo y denunciò nominatim, y porque los del pueblo no curan de euitarle: no en el crimen, porque estaua descomulgado, sino en la habla y en otras cosas, por las quales se incurre en descomunion menor, ni el tampoco los euitaua, dio el mismo juez sentençia general cõtra los participantes: si los participantes estan descomulgados, y si los han de euitar, como al mismo Iuan?

R. Que no, si no estan nominatim amonestados canonicamente por el mismo juez y nominatim descomulgados y denunciados, como el mismo Iuan, porq̄ la tal sentençia es nula, como esta en derecho ^f exprellamente: y assi dize Nauarro, ^g y Gutierrez, ^h a los quales sigue fray Manuel Rodriguez, ⁱ que assi como los juezes estã en posesion de pronunciar las dichas descomuniones generales contra los participantes con los descomulgados: assi los subditos estan en posesion de no las obedecer como a nulas y irritas, y de no se tener por descomulgados para efecto de no asistir en los diuinos oficios, y de no procurar absolucion.

Empero nota, que ellos pecan mortalmente participando con Iuan con grande menoscupio de la censura ecclesiastica, y estan descomulgados de descomunion menor: de la qual pueden ser absueltos por quien los pueda absolver de sus pecados, y por las bulas, pues es general derecho comun, y aunque fuesse de juez generalmente inflicta, la qual nunca pone el juez, dize que pecan mortalmente participando con Iuan, y que estã descomulgados de descomunion menor: lo qual se ha de entender saluo en los casos que el derecho concede que se pueda comunicar con los descomulgados, porq̄ no prohibe el juez esta comunicaciõ, y si la prohibiesse haria injusticia, verdad es, que puede prohibir justissimamente la frecuencia de la comu-

nion licita, quando la tal frecuencia fuesse notable ocasion para el descomulgado no salir de mal y infame estado, ni curar de la descomunion, como se colige de lo que trae Panernitano, ^l San Buenaventura, ^m y otros Theologos, y exprellamente fray Manuel Rodriguez, ⁿ porque dar tal ocasion es quebrantar notablemente la justicia natural que veda que no ayudemos, ni demos animo de pecar a otros, y vedando la comunicacion licita en este caso los juezes, obligacion ay fopena de pecado mortal de obedecerlos: porque aunque la tal comunicaciõ de suyo sea licita, por esta circunstancia es illicita.

Y nota, q̄ si los tales participantes fuesen primero amonestados por el mismo juez canonicamente, que no participassen, y por esto el juez los descomulgasse generalmente, serian descomulgados de descomunion mayor. Mas no los auian de euitar, sino estuuiesen nominatim descomulgados y denunciados: conforme esta en el Concilio Constantiense, ^p y lo tiene Ledesma, ^q Couarruuias, ^r Cordova, ^s Syluestro, ^t Nauarro, ^u y Soto, ^v y San Antonino. ^x

Y tambien nota forçosamente en esta çion, que todo lo dicho se entiende quando la descomunion es ab homine, porque quando es a iure, siquiera sea contra participantes o no, no es necesario, ni dos, ni tres ni ninguna amonestacion particular fuera de la general amonestaciõ del derecho, y assi el que contra esta general amonestacion comete pecado, luego a la hora incurre en descomunion, como lo resuelve Ledesma, ^y y fray Manuel Rodriguez, ^z y es comun sentençia de todos.

CASO. LXIX.

P. Vno ha cometido grãdissimas maldades y hecho grandissimos insultos, con todo esto esta aparejado para satisfacer al todo esto esta aparejado para satisfacer al proximo porque puede y para obedecer en todo lo que le mandare la Iglesia luego: Si por auer cometido los pecados referidos, le puede el juez descomulgar?

Resp. Que no, y esto por dos causas: la primera se puso en el caso 2. que es ser el pecado preterito. La segunda y mas principal, porque no es inobediente, de adonde se sigue, que bien le podra castigar por ellos, mas no descomulgar, porque no basta que aya pecado mortal, si el pecado no es de inobediencia, con el qual no se quiere obedecer a la Iglesia, el qual pecado se llama pecado de contumacia, como lo dize Ledesma, ^a y Soto, ^b y Nauarra. ^c

Para esta materia nota, q̄ quando aquel contra quien se sacan las cartas de descomunion

l Panor. in d. sacris de his que vi. col. 2. in S. Buenau. in 4 d. 18. a F. Rod. vbi sup.

o Conc. Constantiense ad eundem randa.

p Lede. in su- de pœni. dist. 3. col. 99 d.

q Cou. in. can. ma mater de sent. exco. l. 6.

r P. 3. n. 6. Cord. q. 174.

s Syl. ver. 2. com. 5. nota.

t b. 4. Nau. in sum. c. 27. n. 36. 37.

u 42. 74. & in c. 25. nu. 10. 80.

v 80. in. 4. leu. dist. 22. q. 1. ar. 4. & dist. 1. q. 5. ar. 6. pa. 194.

x et dist. 13. q. 1. ar. 2. pa. 603.

y S. Ant. 3. p. 1. ar. 24. c. 73. 84.

z in eius corpore.

a Lede. in su- de pœni. dist. 3. col. 99 d.

b So. in. 4. leu. d. 25. q. 1. ar. 2. 3.

c Nau. 2. in. resti. l. 3. c. 1. nu. 404.

muniõ responde a ellas dẽtro del termino. A

q se le señala, diziẽdo, y alegando, q lo tie
ne y lo posee cõ iusto titulo, y q esta obe
diente a la Iglesia, y asì pide q cesen las
monitorias, y que se trate deste negocio de
lante del juez competente: para juzgar si
es verdad lo que alega, deue el juez cessar
con las monitorias, y remitir el negocio al
juez secular, para que auerigue lo susodi
cho: Empero si aueriguado no se presen
ta, no solo deue de ser declarado por el
juez ecclesiastico ser contumaz, mas aun
le han de confrenir con la pena de desco
munion a pagar luego, auiendo testigos q
lo condenen: lo qual se entiende, saluo si
pidiere absolucion de la descomuniõ pa
gando los gastos, alegando que esta apare
jado para le presentar delante del juez cõ
petente, para que se auerigue, como es iusto
poseedor, porque en este caso deue de ser
oydo, no se prouando contra el lo contra
rio: como lo dizen Sylua,^a y Gutierrez,^b
y fray Manuel Rodriguez.^c

C A S O. LXX.

Preg. Vno deue a otro cien ducados, o
porq se los hurto, o por via licita: el acre
dor sabe de la deuda, y deudor, el qual co
noce la deuda: empero no la quiere pagar:
si es licito a este tal descomulgarse para q
la pague?

Resp. Que no es licito, y principalmen
te quando el que los ha de mandar pagar
tiene la jurisdiccion temporal y espiritual,
como la tienen algunos Obispos, y tambien
porque segun Soto, no tiene lugar la des
comunión, adonde por otra via possible
se puede cobrar lo que se ha tomado, esto
es, quando se sabe quien lo tomo, y se le
puede prouar auer lo tomado con dos tes
tigos: empero si no se puede prouar, ni se sa
be quien lo tomò, bien tiene lugar v. g. co
mo si se ha hecho vn hurto por vn ladron
secreto: Como lo tienen Soto,^a y Ledes
ma,^e y fray Manuel Rodriguez,^f y pare
ce que lo confirma el Concilio Tridenti
no, g por lo qual dize Gutierrez,^h que vn
prelado docto destos Reynos, primero q
concediese alguna monitoria general, to
mava juramento al que la pedia, si por ven
tura tiene prueua plena, o semiplena para
alcanzar por via de justicia lo que preten
dia.

Nota, que si vn juez estando privado
de las ordenes por su superior descomul
gasse a vno, que valdria la descomuniõ: y
la razones, porque asì como el que esta
suspension a jurisdiccion, puede vsar del acto
de las ordenes: asì por el contrario el que
esta de las ordenes, puede vsar del acto de
la jurisdiccion. Mira a Arnalla,ⁱ

C A S O LXXI.

Preg. Vno hurto mucha cantidad de di
nero, por lo qual sacaron cartas de desco
munion, y se promulgo: al tiempo que se
promulgo los tenia ya despendidos y gas
tados: empero tiene hazienda: si le com
prehendera la descomunion, sino restituy
e el dinero hurtado, porque sino tuuie
ra hazienda, ni podia por ninguna via resti
tuyr, claro esta que no le ligara por no fo
der, vt est in iure: en el qual se dize, quod
nemo tenetur ad impossibile: y lo mismo
se ha de dezir segun Syluestro,^m quando
tuuiesse alguna hazienda, sino que por res
tituyr auia de quedar en extrema neces
sidad.

Resp. Que si no puede restituyr todo lo
hurtado, que esta al menos obligado a la
pena de caer en la dicha descomuniõ a
restituyr alguna parte dello, aunque sea con
detimento alguno de su estado, como de
su vestido y comida, no quedando por
ello, como esta dicho, en necesidad extre
ma: porque no es razon, que con el dñe
ageno el sustento honra y estado, princi
palmente auiendo lo hurtado: empero si a
caso esta, como arriba qda dicho, siq ovi
biñado de poder restituyr, no esta desco
mulgado: y si es secreto puede estar en
los officios diuinos por ser entonces esta sen
tencia injusta, de parte del q le descomu
lga: y lo mismo puede estar en los officios
diuinos, auiendo pagado alguna parte, co
mo queda dicho. Empero por los casos
La primera, que si al tiempo que se promul
go la sentencia no le comprehendio por
estar impossibilitado para restituyr, que si
despues tuuiera con que, y no lo hiziere, q
le comprehendera entonces. La segunda,
que si al tiempo que se puso la descomu
niõ no le faltaua con que poder restituyr
si quisiere, que aunque despues vega a no
tener, con que lo poder hacer, no es lo
que siempre estara descomulgado quanto
a la Iglesia, aunque quanto a Dios este en
gracia, pesandole de su pecado. Dize arri
ba que lino tiene con que pagar, por estar
impossibilitado que no le ligara, y asì es,
porque adonde no ay contumacia quanto
a Dios no ay descomunion, dize q esto a
Dios, porque quanto al fu. ro. exterior de
la Iglesia quedara descomulgado, sino con
ta euidentemete desta impossibilidad: co
mo lo dize Flo. Theologiar.ⁿ y Ledesma,^o
y Soto,^p y fray Manuel Rodriguez,^q
y Diego Perez,^r Nauarro, y fray
Luys Lopez.^s

C A S O. LXXII.

Preg. Si el que ignora manifestamente
la descomunion, y comete aquello que es

In. c. n. de
de regu. un
ris. l. c.
m Syl. ver. ex
com. 2. d. 4.
dub. 12.

n Flo. Theo.
q ne. excom.
o Led. n. lu.
de pen. sac.
dist. 4. p. 2. 2.
e
p Sot. 4. sen.
u. 5. q. 1. ar.
2. p. 2. 2. a.
q F. M. R. 1. to.
c. 78. onc. er
m. 1. 9. et m. 2.
7. conc. et
m. 1. 0. et cõ.
et m. 1. 7.
p Per. m. l. 1.
m. 5. l. 1. q. 1.
p. 1. 2. 2. 2.
s Nau. c. 27.
m. n. 4. de co.
25. m. 1. 5.
r Lup. 2. p. c. 12
pag. 28. q. 1.

a Sylu. nupt.
nu. 5.
b Gut. qq. ca.
noni. q. 1. n. 8.
c F. M. R. 1. to.
c. 78. conc. &
nu. 14.

d Sot. m. 4. sen.
ar. 2.
pag. 2. 2. 2.
e Ledesma su.
de pen. sac.
dist. 4. p. 2. 2.
b.
f F. M. R. 1. to.
c. 78. conc. &
nu. 5.
g Con. Trid.
sess. 24. c. 10 de
reor.
h Gut. qq. ca.
noni. q. 1. n. 8.

i Armi. verb.
excom. q. 1.

tenia por derecho comun este pecado a si anexa: si le comprehendiera esta descomunion, o le excusa la ignorancia susodicha.

Resp. Que acerca desta materia ay dos opiniones. La primera dize, que aunq ignore inuenciblemente el derecho ecclesiastico, que es el comun, con el qual debaxo de censura de descomunion se prohibe alguna cosa, que basta con todo ello para caer en la descomunion, que sepa aquella cosa por derecho diuino, o natural, ser prohibida, esto es, ser pecado mortal. Desta opinion es Scoto,^a y siguiente algunos canonistas, y de la Glossa,^b y de Ioannes Andreas,^c y de Caietano,^d el qual tratado particularmente quando escusa la ignorancia de la descomunion, dize, que la ignorancia del pecado, o hecho escusa: empero que no la del canon, o derecho. Tambien tiene esta opinion el Cardenal Turecremata,^e y Couarruias,^f aunque Adriano modera esta opinion, diziendo, q quando alguna cosa debaxo de descomunion se prohibe en el derecho comun, que si aquella cosa era antes licita, que la ignorancia inuencible de la censura escusa della: empero que si antes era la cosa prohibida, vedada por derecho diuino, o natural, q es verdadero, lo que esta dicho. Tiene esto Adriano,^g y si se ha de seguir esto, el contenido en este caso estara descomulgado.

Tambien ay otros Doctores desta misma opinion (como queda dicho en el 2. caso) empero aunque esta opinion sea prouable, la segunda lo es mas: conuiene a saber, que aquel que inuenciblemente ignora el mandamiento de la Iglesia, puesto debaxo de censura de descomunion, que aunque sepa que aquello es en si pecado mortal, por ser contra el derecho diuino, o natural, y el lo cometa, no incurre en la censura: esta opinion, que como digo es mas probable, que la primera, es de Panormitano,^h y de san Antonino,ⁱ a los quales siguen los Summistas, como es Syluest.^l y Flor. Theologiarum,^m y el Doctor Lelio Ceco,ⁿ y Summa Angelica, y Rosella, y fray Alonso de Castro,^o y Ledesma,^p y Nauarro,^q y en conclusion sin otros muchos el doctissimo maestro Soto,^r el qual proua bien la verdad desta doctrina, diziendo: que la autoridad que la Iglesia tiene de descomulgar, no la tiene sino contra aquel que no la obedece, como consta claro por el Euangelio porq a ninguno se puede descomulgar, sino es por inobediencia: y assi parece en Derecho,^s & Math. 1. si ecclesiam inquit, non audierit, sit tibi sicut ethnicus. A quel pues que ignora los esta-

tutos y mandamientos que pone la Iglesia debaxo de censura de descomunion, en ninguna manera se puede dezir inobediente, ni se dize no oyrlo, porque el que ignora el canon haciendo contra el, de ninguna fuerte ofende al que le establecio, y por tanto no incurre la censura el contenido en este caso: porque vna cosa es, no oyr a la Iglesia, y otra no oyr a Dios: porque aun que es verdad, que qualquiera no oyga a Dios, traspassando el derecho diuino y natural: empero no por esto esta descomulgado, porq se requiere, para q vno sea descomulgado, q no oyga a la Iglesia. Con otras muy eficaces razones prouea So.^u esta verdad, que a mi parecer lo es, aunque no condeno lo primero por la grauedad de tantos autores. Desta misma opinion es F. Manuel Rodriguez,^x siguiendo a Soto, y a lason,^y el qual dize, que assi se ha de plantar. De lo dicho se sigue, que si el clérigo descomulgado despues de auer apelado creyere con buena Fe ser su apelacion valida, no queda irregular celebrando, aunque despues se juzgue no ser la apelacion legitima, porque la ignorancia prouable le excusa, como lo resuelve Nauarro,^z y F. Manuel Rodriguez.^a Y tambien se sigue lo segudo, que si el clérigo que esta ausente de su diocesi, o dela jurisdiccion de su prelado fuere descomulgado, y ignorado esta descomunion celebrare, no incurre en irregularidad, ni en las penas puestas contra los descomulgados, como lo resuelve Rebuffio,^b y fray Manuel Rodriguez.^c Lo tercero y vltimo se sigue que el que ignora estar descomulgado, confesando sus pecados, en el tiempo deuido alcanza gracia sacramental, y sabiendo de la descomunion no esta obligado a reiterar la confesion: Como lo tienen Caietano,^d Nauarro,^e Soto, y fray Manuel Rodriguez.^g

CASO. LXXXIII.

Preg. Qual daña mas a vn descomulgado, el pecado mortal, porq fue descomulgado, o la misma descomunion en q esta?

Resp. Que la descomunion: y la razon esta clara, porque aunque el pecado mortal le priua de la caridad, con la qual esta juntado a la Iglesia, y a los demas fieles, y es hecho vn cuerpo con ellos en Iesu Christo, con todo, esso por la Fe que aun toda uia tiene, aunque informe, esta juntado con la Iglesia, y es dicho della miembro, conjunto al cuerpo mystico, y siendolo, es partcipe en algun modo de las oraciones y su fragios de la Iglesia, por lo qual el demonio tiene menos potestad para poderle libremente atormentar, porque le resiste la virtud de los demas miembros: lo qual no

v So. vbi sup.

x F. M. R. 1. to. c. 77. concl. 3. nu. 3. y l. f. in l. n. 30. C. de sacrosancta ecclesia.

z Naua. in c. cum contingat reme 3. de iust. & in c. si quando nu. me 5.

a F. M. R. 1. to. c. 16. conc. & nu. 9. b Reb. in c. cor. ti. de excom. c F. M. R. vbi sup.

d Caie. verb. absol. impedimenta. e Nau. c. 9. n. 2. f So. n. 4. dist. 28. q. 1. 2. g F. M. R. vbi sup.

a Scor. in. 4. ser. dist. 6. q. 2. b Gio. in. c. a nobis de se ten. excom. c And. super l. cunctos populos. C. de sum. Trinit. d Caie. en la sum. e Turecremata super c. qui bus ce. contrati. dist. 4. et 12. q. 3. cap. si presbyter. f Cou. in. c. al ma mater de sen. exco. 1. p. §. 10. nu. 11. p. 493. 494. g And. in. q. 5. de clauib. h P. n. super tit. del mismo cap. a nobis. i S. Anto. 2. p. ut. 23. c. 3. Syl. ver. exco. et vltimo §. 2. m Flo. Theo. q. de exco. ar. 9. dist. 4. n Ceco en la su. que hizo de los casos refer. caso. 1. pag. 28. o Cast. 2. lib. del geperna li. c. 14. p. led. in su. de pen. la cr. d. f. 5. co. 996. q. Nau. in ma. n. c. 3. n. 43. r So. in. 4. sen. d. 1. q. 7. ar. 91. pag. 203. b. & d. 22. q. 1. ar. 2. s c memo epil. cop. 11. q. 33. t Math. 1. c.

ay en la descomunión, porque aunque también tenga el descomulgado la Fe informada, con todo esto está separado del cuerpo de la Iglesia, como lo está un miembro cortado del cuerpo: y estándolo esta apartado por la descomunión, todo el tiempo que estuviere en ella, del consorcio de la misma Iglesia, cuánto a los sufragios y efectos de la comunión eclesiástica. De adonde se sigue evidentemente, que desnudo deste amparo, conuiene a saber, de la participación de las oraciones y sufragios de la Iglesia, que el demonio puede más fácilmente embraucerse contra el, y con más libertad que antes atómela: y así queda claro, que daña más a uno la descomunión, que no el pecado mortal, por que fue descomulgado. Esta doctrina es de Ledesma,^a y de Couarruias^b expresamente.

^a Ledesma fu: de poen. sac. dist. col. 967. 972. ^b Cou. super calma mat. p. 1. nu. 6. ^c c. si celebrat de cler. exco. min.

^d Can. infames 6. q. 1. ^e c. cu bonz 2. de etate & qualitat. c. potulasti 7. cu glo. de clerico excom. min. ^f c. constitutis 23. de ap. pelat.

^g c. ad probandum 24. de re iudic. argu. rex. in l. Bar. barius Philip. ff. de offi. prae. ^h Can. ult. & penul. 15. q. 6.

ⁱ c. de referri. 11. 6.

Finalmente nota, para la materia deste caso que los efectos de la descomunión mayor son diuersos, como las descomuniones son diuersas. El primero de los quales es, privación actiua y passiua de la recepción de los sacramentos, y de la comunión dellos, de tal suerte que el descomulgado de descomunión mayor no puede recibir ni administrar algun sacramento, sino que peccara mortalmente si lo haze, y sera irregular: como está en Derecho,^c y juntamente el tal descomulgado es privado de los sufragios generales de la Iglesia, y es poseydo del demonio. Item es privado de las cosas contenidas en este verso, de las quales en este cap. se trataran luego, q son, orare, vale, communio, mensa negatur. Item es tambien infame si la descomuniõ es manifesta: vt etiam est in iure. ^d Itē la tal descomunión haze la colación del beneficio nulla, aunque se abtuelua della el descomulgado, en quien se hizo, y está obligado a renunciarle y restituir los frutos, sino es que se reuoca y de nuevo otra vez se haze la colación, como se dize en Derecho. ^e Item es privado de la facultad actiua y passiua de elegir, como tambien está en derecho: ^f Item el tal descomulgado es suspenso de oficio, empero mientras que es tolerado, qualquiera cosa que haze con oficio publico, vale, vt etiam est in iure. ^g Item facia la tal descomunión y exime a los subditos de la seruidumbre de la sujeción, y jurisdicción, mientras que está descomulgado: como se dize en derecho. ^h Item son anulados los rescriptos alcançados del summo Pontifice, fuera de aquellos que tratan sobre el artículo de la misma descomunión: vt est in iure: ⁱ O sino es que en el mismo rescripto sea absuelto. Item en juyzio no puede

A ser actor, ni procurador del actor, como se dize en Derecho. ^l Item mas si por un año perseverare en la descomunión, y menospreciare la absolucion, se ha de tener como sospechoso de heregia: Item es privado de ecclesiastica sepultum, ^m como se dize en derecho. Otras muchas cosas obra y causa semejante descomunión mayor de las quales se tratan largamente en todo el discurso deste cap. Vase a Armi.^m y a Ledesma,ⁿ que tratan esto copiosamente, y al doctissimo Doctor Martin Carrillo, ^o catedratico de la Vniuersidad de çaragoga. Enalme mira los casos 48. 49. del cap. 6. que fue de absolucion adonde se pusieron los efectos de la descomunión menor que fueron muy buenos y necesarios para este caso y su materia.

B

C A S O. LXXV.

Preg. Si la descomunión, y el no comunicar con el descomulgado, es de iure diuino?

Resp. Que la descomunión, digo, la autoridad de descomulgar se funda en aquello del Euangelio de S. Mateo: ^p Si ecclesiam non audierit, &c. Y fundandose allí esta autoridad, como se funda, todos los Doctores dizen, que es de iure diuino esta autoridad, como en efecto lo es, debaxo del qual, tambien se comprehende el no comunicar in diuinis con el descomulgado, aunque el no comunicar con el en las demás cosas que por derecho no son permitidas, solamente es de derecho politico: adonde ay necesidad de notar, que no puede dar el Papa privilegio para que sin pecado se comunique con el descomulgado in diuinis, empero bien podra darle, para q comunicando con el in diuinis, no se cayga en descomunión menor, que es pena puesta por derecho comun, contra quē comunicare con el fuera de lo q está permitido: ni aun, lo que es mas, el mismo Papa puede sin pecado comunicar con el in diuinis por ser de iure diuino, que in diuinis no se comunique con el, y el no tiene poder sobre el derecho diuino, ni aun segun Couarruias, q puede en las demás cosas, sino solo en las permitidas, porq el tambien está obligado a guardar las leyes de la Iglesia, aunque el mismo las aya puesto: lo qual forçosamente se ha de entender, que está obligado a guardarlas: como lo dize Ledesma.^r non quoad vim coercitiuam, sed quoad vim directiuam, hoc est ratione naturali, quæ quidem ratio naturalis docet Principem legibus etiam humanis subditum esse. Y no por razon del derecho positivo, por que el es del señor, y no le comprehenden sus penas: ^s

D

^l c. intellectus de iudic.

^m c. sacris de sepulturis

ⁿ Armi. ver. excom. in l. n. Led. in l. de sac. p. 1027.

^o Carrillo en su itinerario ordinando tel. 4 pag. 1027.

^p c. 18. Math.

^q Cou. super calma mat. de ten. exco. p. 1. nu. 2. et c. 4.

^r Led. in l. de poen. sac. dist. 8. co. 1027.

Y en

Y en conclusion nota, que aunque esta potestad de descomunión que la Iglesia tiene, y el no comunicar in diuinis con el descomulgado sea de iure diuino, como queda dicho, que la forma de descomulgar, y el efecto de la descomunión, que es priuar al hombre de los sacramentos y sacramentos, y oraciones, es de iure político: como lo tienen los Doctores, y principalmente Ledesma, ^a y Soto. ^b De lo dicho en este caso se sigue, q no puede el Obispo y menos su Vicario, conceder licencia a una muger descomulgada con una descomunión a su Santidad reservada para que oya Misa, y asista en los diuinos oficios, y comunique con los demás fieles, por que por via de suspensión no lo puede hacer: o que dado que las otras censuras, como es la suspensión, y el entredicho puedan ser suspendidas, aunque no aya formal absolución: empero la descomunión no puede ser suspendida, mas conueniente que aya absolución della, como lo ordena el Derecho, ^c y lo tiene Juan Andreas, Panormitano y otros que refiere Decio, y fray Manuel Rodríguez. ^d

C A S O. LXXVI.

Preg. Presupuesto como verdadero, que es, que la muger puede tratar con su marido que esta declarado por descomulgado, como con la comun lo tiene F. Manuel Rodríguez, ^e por aquella palabra lex, si de la misma suerte podrá tratar el marido con su muger estando descomulgada?

Rsp. Que aunque ay opinion, q no puede, como la tiene Syluestro, ^f y Armilla, ^g que la que se ha de tener, segun Couarruias, ^h y Soto, ⁱ y Ledesma, y Caieta. ^m y Adriano, ⁿ es que puede licitamente comunicar con ella, y pedir y pagar el debito conjugal, sino fuesse que a caso la descomunión fuesse puesta por causa del matrimonio, por andar el pleyto, si es, o no es legitimo el matrimonio: porque entonces ninguno dellos le podrá pagar ni pedir.

C A S O. LXXVII.

Preg. Qual peca mas grauemēte, el descomulgado, que estandolo, no euita a los demás, o ellos por no euitarle?

Rsp. Segun Couarruias, ^o y Soto, ^p q el descomulgado, que no quiere euitar el conforcio de los demás.

C A S O. LXXVIII.

Preg. Yo se que Pedro es herege, porq es notorio, y con todo esto comunico con el: si estoy descomulgado, pues comunico con quien lo esta.

R. Que no lo estoy, ni obligado a euitarle por tal, hasta tanto que sea condenado por herege, porque entonces tanto es

A como si lo fuesse nominatiu: cōcuerda Soto, y Ledesma. Finalmente no estamōs obligados a euitar qualquiera descomulgado de descomunión mayor, aunque sea muy notorio y publico, sino estuviere en la Iglesia denunciado por tal, o sino es el publico: como queda muchas vezes dicho, y lo explica Gutierrez, ^r y fray Manuel Rodríguez, y Iacobo de Grañis: ^s y esto aun q sea herege conocido por tal, como queda dicho, porque si lo contrario se dixese segun se ya q los Monarchas, y otros Principes, y hombres particulares Catolicos pecan, los quales permiten a los embaxadores, y otros manifestos hereges entrar configo en las Iglesias, y ellos presentes oran y oyen Misa, o las dicen, aunq estos son hereticos notorios: y por consiguiente descomulgados: como se dize en Derecho: ^t y tambien que los Catolicos que ay en Francia, Alemania, Inglaterra, y Flandes, estauan obligados a euitar los Luteranos que entre ellos viuen, y con ellos tratan, lo qual no se ha de dezir, como dicen estos autores: y mas que los Catolicos tienen necesidad de tratar con ellos, como lo dize Nauarro, ^x dando a entender que por esta necesidad mas que por otra causa son libres de pecado: y sea descomulgado nominatiu, aquel que por sententia del juez esta declarado por tal, mandado que por tal publicamente le denuncien, como lo dize y explica Nauarro, y la qual publicacion se haze en la ciudad, pueblo o parrochia del descomulgado en la Misa solene, o en los sermones, o en otro lugar frequentado del pueblo, o fixado la sententia de descomunión en lugares publicos de tal manera que facilmente venga a noticia de todos, y assi basta que aya fama de la descomunión con la denunciacion, por que assi como segun Derecho antiguo bastaua la fama que ay de vno estar descomulgado para auer obligacion de le euitar, como lo ordenaua el Derecho, ^y tambien agora basta la dicha fama con la denunciacion, pues ay la misma razon, como lo explica Nauarro, ^z y esta fama basta q la aya entre los vezinos del descomulgado, como lo aduert. Couarruias, y fray Manuel Rodríguez, ^c que le sigue: todo lo qual se ha de notar para todas las vezes q en esta suma se dixere, q estamos obligados a euitar al descomulgado nominatiu.

C A S O. LXXIX.

P. Si asi como es licito del descomulgado tolerado recibir los sacramentos, y comunicar con el en ellos, y fuera dellos, tambien sera licito administrarlos al tal descomulgado tolerado, o secreto, por q parece

q Led. in su. de pen. la r. dist. o. colu. 1032. a. b.

r Gut. in. qq. cano. c. 1. s. FM R. 1. 10: c. 82. concl. & nu. 6. t. lac de Gra. en sus decisiones dora. li 4. c. 40. nu. 1. et 23.

v. excom. de haer. c. 1. in bulla cona Domini.

x Naua c. 27: nu. 5.

y Nau vbi su. en 32. et con si om m i. 1. de const. t. conf. 12. q. 14.

z c. illi de clerico excom.

a Nau. li. 5. c. 6. si r. c. l. ent. exco. c. 1. si 61 f. 5: 8. b. Con. in cal. ma m. t. r. p. § 2. nu. 7. vbi 4. c. FM R. vbi sup.

a Le. e. in su. de pen. la r. dist. 10. 964. b Sot. in 4. d. 22. q. 1. art. 1. pag. 232. b.

c cap. ad hac quoniam extra de appel. d. FM R. 1. 10: c. 82. concl. & nu. 5.

e FM R. 1. 10: c. 82. concl. et nu. 13.

f Syl ver. excom. 7. 62. g Arm. in co. ver. nu. 45. h Cou. c. al. ma mater de sen. exco. p. 1. §. 1. nu. 9. i Sot. in 4. sen. d. 22. q. 1. ar. 4. l. Led. in sum. de pen. la r. dist. 1. ol. 104. m Cai in su. m. Ad. q. 3. de clauibus.

o Coua. super c. alma mat. de sen. exco. l. p. §. 2. nu. 10. p Sot. in 4. sen. d. 22. q. 1. ar. 4.

ce q̄ lo fera pues el tolerado, y podemos recibirlos del, y comunicar con el in diuinis & humanis?

Resp. Que con todo, aunque esto sea verdad, q̄ podemos recibirlos del, y comunicar in diuinis & humanis, q̄ también lo es, q̄ no podemos administrarlos al tal descomulgado: porq̄ le q̄ concedio el Concilio Constantiense, no fue en fauor del, ni de los descomulgados desta suerte, sino en fauor de los demas fieles, ad sedandas conscientias timoratas: como lo dize con los demas fray Manuel Rodriguez,^a y por tanto, si los recibiesen, pecaría, y aū no quedaría verdaderamente absueltos de los pecados, si los absoluiessé, y pecaría quié se los administrasse si lo sabia, aūq̄ solo estuuiessén descomulgados de descomunión menor.

Y si alguno preguntare aqui, q̄ es la razón, porque no se los podemos administrar, ha se le de responder, que es, porque por derecho diuino estamos obligados a euitar el pecado del proximo todo lo que pudieremos, y de iure diuino el descomulgado esta excluydo de los sacramentos: y el Concilio Constantiense no concedio, sino lo que pudo: y pues a los descomulgados generaliter, o tolerados, o secretos, no libro de la descomunión, siguióse que también les libro del pecado que cometén recibiendo los sacramentos, por derecho diuino a ellos prohibido, en el qual derecho no pudo dispensar: y así pecan.

Y si tambien aqui alguno arguyere que tampoco pudo dispensar, ni el Papa puede que se comunique con los descomulgados in diuinis, pues les esta prohibido por derecho diuino, sobre el qual como agora se acabo de dezir, no puede dispensar, ha se de responder, que es verdad que el no puede dispensar sobre el derecho diuino, ni puede quitarlo, como puede el positiuo: empero que puede declarar, como se aya de entender, y así declara el Concilio arriba alegado, que el derecho diuino se entiēda de los descomulgados nominatim, y de los que pusieren manos violētas en los rigos siendo notorio, y no acerca de los tolerados, o secretos, o generalmente descomulgados v.g. de iure diuino es, non occides: empero con todo esso esta declarado, que por defenderse vno quando no puede de otra manera, puede licitamente matar a su contrario.

Finalmente nota, que si vn descomulgado generaliter, o oculto pidiesse a su cura el venerable sacramento de la Eucharistia en publico, y el cura supiesse que desta suerte estava descomulgado, q̄ esta obli-

A gado, a se le dar, ni mas ni menos, que a vn pecador oculto que se lo pide: empero no se le ha de dar si secretamente se le pide, ni tampoco si le pide el sacramento de la penitencia, y el sabe que esta descomulgado, aunque sea en secreto, en ninguna manera se le ha de dar, por mas que se lo pida en publico ni en secreto, porque la absolucion seria nula: como lo dize Ledesma,^b y Soto,^c y Couarruuias.^d

C A S O. LXXX.

Preg. Si peca mortalmente el que con el descomulgado nominatim y declarado por tal fuera del coro reza el oficio diuino?

B Resp. Que no peca mortalmente, porque quando se dize, que se peca mortalmente comunicando con el descomulgado in diuinis, se entiende in sacramentis, & in sepultura, y en los oficios diuinos que publica y solenemente, & publico no mine, se cantan en la Iglesia, y no fuera: por estarle esto al tal descomulgado prohibido, lo qual no le esta el rezar del oficio diuino, antes pecaría no rezandole. Della opinion es Iacobus de Gratijs,^e y Couarruuias,^f y Nauarro,^g y Summa Corporis Confessorum,^h y aun fray Manuel Rodriguez,ⁱ parece ser desta opinion, pues dize que se peca mortalmente comunicando con el en oficio diuino publico, y por dezir publico da a entender que si es secreto no peca mortalmente, y tambien es de Ledesma.^j

C A S O. LXXXI.

Preg. Si vn herege, o otro que no lo es, empero esta publicamente descomulgado, mandasse a vn sacerdote que delante del diga Missa, y esto hazelo por tener en poco las censuras de la Iglesia, y que sino lo haze, que le ha de costar la vida, como en efecto le costara no lo haziendo: si este tal sacerdote puede sin pecado dezirle Missa, pues es pecado mortal comunicar con el descomulgado in diuinis?

D Resp. Que haziendolo por tener en poco el herege, o descomulgado las censuras de la Iglesia, como ella dicho que lo haze, que antes ha de perder la vida que dezirle Missa: y si se la dixere, pecara mortalmente, lo qual podra hazer con este temor sin pecado ni descomunión menor, quando no por menosprecio, sino porque quiso el herege, o descomulgado estar a la Missa, y por ello se lo mando. Conciordan Ledesma,^k Couarruuias,^l Summa Confessorum,^m y Fray Manuel Rodriguez,ⁿ y es comun sententia de todos los Doctores.

Preg.

a F.M.R. 1. to.
c 87. conc. et
qu. 6.

b Led. in sum
de pen. fac.
dist. 10. col. 1.

c Soto. 1032. 1033.

d Cou. in 4. to.

e Cou. in 4. to.

f Cou. in 4. to.

g Cou. in 4. to.

h Cou. in 4. to.

i Cou. in 4. to.

j Cou. in 4. to.

k Cou. in 4. to.

l Cou. in 4. to.

m Cou. in 4. to.

n Cou. in 4. to.

o Cou. in 4. to.

p Cou. in 4. to.

q Cou. in 4. to.

r Cou. in 4. to.

s Cou. in 4. to.

t Cou. in 4. to.

u Cou. in 4. to.

v Cou. in 4. to.

w Cou. in 4. to.

x Cou. in 4. to.

y Cou. in 4. to.

z Cou. in 4. to.

aa Cou. in 4. to.

ab Cou. in 4. to.

ac Cou. in 4. to.

ad Cou. in 4. to.

ae Cou. in 4. to.

af Cou. in 4. to.

ag Cou. in 4. to.

ah Cou. in 4. to.

ai Cou. in 4. to.

aj Cou. in 4. to.

CASO. LXXXII.

Preg. Si el que está descomulgado, puede, estando, lícitamente entrar en religión?

Resp. Que el descomulgado es excluido de la entrada de la religión, porque en ninguna manera, segun Panormitano, ^a conviene, estando descomulgado, entrar en ella. Los frailes mendicantes tienen privilegio para poder absolver al que está descomulgado antes que tome el hábito, si quiere ser fraile. Ledesma. ^b

CASO LXXXIII.

Preg. Si el que está descomulgado puede sin pecado ver el cuerpo de nuestro Redemptor?

Resp. Que no, empero bien podrá oír predicar, y lección de Theologia: Nota, q el descomulgado no puede cazar, estando, sin pecado mortal: aunque si se casa torna el matrimonio, como lo tiene Ledesma. ^c

CASO LXXXIII.

P. Si estando vno oyendo missa, entra en la Iglesia vn descomulgado, si está obligado a salirse della por no comunicar con el in diuinis, cosa prohibida por Derecho diuino, por aquella palabra, Orare. Nota antes de responder forçosamente, q las cinco cosas comprehendidas en aquel verso, que son, Os, orare, vale, communio, mensa negatur, en las quales estamos obligados a euitar, y no comunicar a los descomulgados in diuinis, ni en otra ninguna cosa, que solamente comprehenden a los que lo están nominatim denunciados y declarados por tales, o que han puesto manos violentas en algun clérigo, no pudiendo encubrir auerlas puesto, y que no comprehendenden, ni se ha de entender de los demas descomulgados secretos, o tolerados, o generalmente por derecho, o juez descomulgados: porq cō los tales podemos comunicar in diuinis, & humanis, lícitamente, segun dize Soto, a sin ninguna distinción: aunque para mi tēgo por mas seguro, a salvo mejor juyzio, comunicar con ellos, cō vna distinción q da Ledesma. ^e siguiendo en ello a Caiet. Syluestro, y Adriano: y la excepcion, o distinción es, que primero nos saludē ellos a nosotros, que no nosotros a ellos. Y la razón que les mueue es al parecer buena: y es, porque sino fuesse assi, seria ya esto en su comodo y provecho: lo qual no pretendió el Concilio Constantiense, ni en nada a los tales descomulgados fauorecio: Dominum eniur licet non eos fugere. Y lo q pretendió el dicho Concilio, fue remediar a las conciencias temerosas: y también presu puesto que el q entra en la Iglesia es vno de los de los que se comprehenden en aquel

Primera parte.

A verso, por estar descomulgado nominatim, o porque puso violentamente manos en clérigo, de suerte que no se puede encubrir auerlo hecho?

Resp. Que dexando opiniones a parte, que no se dize comunicar cō el descomulgado in diuinis, estar con el en vna Iglesia juntamente: porque si yo estoy oyendo missa, como lo dize el caso, y el descomulgado viene a la Iglesia, o está en ella para exercitar alli su oficio, o está por su passatiempo asentado en vn rincón della, o de la capilla adonde se dize la missa, no comunico cō el: y assi no estará este tal obligado a salirse de la Iglesia, viendole que entra en ella. Y ni mas ni menos nota, que

B no comunico con el in diuinis, si el de proposito viniesse a orar ala Iglesia, y yo a parte y priuadamente, aunque en vn altar rezasse con el, no comunico entonces cō el, sino se dizen los oficios diuinos en la Iglesia: porque el entrar en la Iglesia para orar, no está prohibido a los descomulgados. Y tambien nota, que tampoco pecaría el clérigo descomulgado que rezasse las horas en la Iglesia solo mientras que no las dizen en el coro. Y tambien, q no ha de dezir, Dominus vobiscum, segun Pedro de Palude ^f quando rezá. Y finalmente nota lo tercero, que las otras cinco palabras comprehendidas en aquel verso, que son, Vtile, lex, humile, res ignorata, necesse, se entienden también de los descomulgados que lo están de la suerte q arriba queda dicho: porque de los demas tolerados, ya queda dicho en muchas partes deste capitulo, y se dira en lo restante del, que sin nada desto se puede lícitamente comunicar con ellos in diuinis, & humanis: como lo tienen Ledesma, ^g y Soto, ^h con la comun.

CASO LXXXV.

P. Si al que murio descomulgado se ha de enterrar en lugar sagrado?

D Resp. Que no: y si le enterraron, deue de ser el cuerpo desenterrado, si se puede discernir qual es, y los clérigos que presu mieron enterrarlo, y lo enterraron, están descomulgados. Armilla, ⁱ y Ledesma. ^j

Nota, que el parrocho descomulgado que alcançó absolucion dando fianças de obedecer al juez: y no obedeciendole reincidiessse en ella, si antes que obedezca dentro del termino que se le dio, hizo actos de absuelto, aunque despues satisfaga dando fianças de cōparecer, y obedecer, no queda absuelto, porque la disposicion condicional no es eficaz hasta que se cūpla la condicion, como lo dize el Derecho, ^m y la fiança no se dio dentro del termino

Nota. ¹

Nota. ²

f Palud. in. 4.
d. 2. q. 4. art. 3.
Nota. ³

g Ledes. vbi
supra, diff. 5.
col. 1027.
h Soto in. 4.
sent. d. 22. q. 4.
art. 4.

i Armil. verba
excom. 44. &
in num. 9. in
fine.
j Ledesma. vbi
sup. col. 1030
c.

in § omnes,
& § excom. 11
et insti de ver
borum obli

Ff

mino

a Panor. in. c.
ex publicode
conue. fio co
iuga.

b Ledes. in su
ma. de peni.
sacra. diff. 9.
col. 1030 c.

c Ledesma. vbi
sup. col. 1027.
b. c. & colu.
1030. a. b.

d Soto in. 4. sc
2ent d. 22. q. 1.
ar. 4. pag. 649

e Ledes. in su
ma. de peni.
sacra. diff. 10.
col. 135.

nino fixo: y así quando alcanço la absolucion, tuuo intencion de nunca obedecer a los mandamientos del juez, y publicamente se mostro por absuelto, administrando los sacramentos: y asistiéndolo en los diuinos Oficios autorizando estos actos, como vna persona publica rector de vna yglesia principal, quedo irregular, como se colige de vna Glosia, ^a en quanto prueua que el Obispo descomulgado haziendo celebrar delante de si, mandándolo con autoridad queda irregular, la qual glosia dize Nauarro ^b ser comunmente aprouado: consonat etiam F. M. Rodr. ^c

C A S O. LXXXVI.

Preg. Si podemos escriuir, o saludar al publico descomulgado?

R. que no, por aquella palabra, os, porq por ella se prohibe aquesto, y otra qualquiera señal de paz, y amistad con el, segun Guillermo de Montelucano, y Hugo, ^d ni segun Armilla, ^e escusa el temor de escandallo, ni verguença: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^f Ledesma, ^g y Soto, ^h el qual dize, que ni por letras, ni por mensagero se ha de comunicar con el.

C A S O. LXXXVII.

Preg. Si vno esta en vna casa, o aposento negociando sus negocios, adonde esta vn descomulgado nominatim negociado los suyos: si esto se dize participar con el?

R. que aunque es verdad, que por aquella palabra communio, se prohiba la comunicacion con el, que no se entiende en semejante caso, segun Innocencio, ⁱ sino prohibese por ella que no se comunique con el en los sacramentos ni sufragios, ni en el culto diuino, ni en otros actos ecclesiasticos: como lo dicen todos, y lo trae fray Manuel Rodriguez. ^j Nota, que aunque por aquella palabra vale, o aue, se prohibe que no los saludemos, aunque nos saluden ellos, que bien podemos con todo esso dezirlos, Dios os alumbré o conuierda. Y tambien nota, que si saludado vn descomulgado a otro, no responde ninguna cosa, sino abaxa la cabeça, como a manera de criança, o se leuanta, por manera de reuerencia, que no por esto incurre en alguna censura, segun algunos: entre los quales es vno Armilla. ^m La razon de los quales es, quia potest restringenda sunt: aunque segun otros, entre los quales es vno Innocencio, ⁿ la incurre, y F. M. Rod. ^o y Caletano: porque solamente dicen, que se les puede dezir, Dios os conuierda: lo qual no carece de escrupulo, segun Led. ^p y So. ^q

C A S O. LXXXVIII.

P. Si quitase la gorra a vn descomulgado nominatim, quando passa, por buena criã

ça, es licito, o si por ello se incurre en descomunión menor? porq esto, y el leuantar se quando passa tambien por modo de buena criança, no carece de escrupulo, segun algunos, como se dize en el caso pasado.

R. q no se cae por ello en descomuniõ. Y la razon es, porque las penas no se han de ampliar, sino restringir; y el no saludar al descomulgado, se entiende en rigor con palabras, o letras, aunque tã poco este modo de saludarle no carece de escrupulo, como lo dize So. ^r cuyo es este caso, y de suma Confessorum. ^s Mira el caso pasado, adõde veras los autores que dicen que no se puede hazer.

C A S O. LXXXIX.

Preg. Si puede vno licitamente con vn descomulgado nominatim comer en vna mesa, o dormir en vna cama?

R. que no, por aquella vltima palabra de las cinco puestas en principio del cas. 84. conuiene a saber, mensa negatur, porque esto no se puede hazer sin voluntaria comunicacion. De lo qual se sigue, que si viene el descomulgado, y comodamente no puede ser expellido, q qualquiera esta obligado a leuatarle de la mesa: por no comer con el, aunq puede comerse en otra mesa en la misma casa, y aun dentro del mismo aposento, y no por esso se dira comunicar con el: sino fuesse, que fuesse cobidado para comer, porq entõces se dira comunicar con el: y lo mismo sera, si viniendo el descomulgado le dexasse la llau, y casa, para que coma, porque esto es en fauor del descomulgado, sino fuesse en caso de necesidad, porque entõces no deue de dexar morir de hambre a los descomulgados, porque seria contra caridad, contra la qual ninguno puede mandar, Led. ^t y Arm. ^u y Soto, ^v y F. M. Rod. ^w y todos lo dicen.

C A S O. LXXXX.

Preg. Si esta vn descomulgado nominatim obligado a euitar a otro que lo esta tambien de la misma suerte?

R. que aunque parece q no, que en efecto lo esta sin duda: y así comunicandose vno con otro incurren en descomunión menor, porque sino fuesse así, seria en efecto de mejor condicion los descomulgados, que los que no lo estan. Otras muchas razones buenas da Victoria. ^x

Nota, que el descomulgado de descomuniõ mayor puede hazer y celebrar contratos validos: como lo resuelve Sylua, ^y Nauarro, ^z Couar. ^{aa} Soto. ^{ab} De aqui se sigue, que puede el descomulgado permutar su beneficio: como lo tiene Conono, ^{ac} y Gregorio Lopez, ^{ad} y fray M. Rod. ^{ae} lo qual se ha de tener contra Colmas, ^{af} y Cou. ^{ag} atento

^a Glo. in Cle.
a. en. de priu.

^b Nau. li. 5. cõ
fil. 17. titu. de
sen. exco. tel.
§ 97. cõ. 2.
c F. M. R. r. to.
c 84. conc. 4.
nu. 5.

^d Hugo in c.
quonia mul-
tos.
e Arm. ver.
exco. n. 39.
f F. M. R. r. to.
c. 74. conc. &
nu. 1.
g Led. in sum.
de pœni. sac.
d. 10. colu.
1034. e
h So. in 4. sen.
d. 11. q. 1. ar. 4.
pag. 930. a

ⁱ Innoc. in c.
nuper.

^j F. M. R. r. to.
c. 74. conc. &
nu. 1.

^m Arm. ver.
exco. nu. 41.
n Infr. in Cle.
fin. de leat.
excom
o F. M. R. vbi
sup.
q Led. in su.
de pœni. sac.
d. 10. col. 1035
c
r So. in 4. sen.
d. 22. q. 1. ar. 4
pag. 930. a

^s Soc. vbi sup.
r Sum. Conf.
li. 3. tit. 33. §
145.

^t Ledesma in su.
de pœni. sac.
d. 10. col. 1031.

^u Arm. ver.
exco. nu. 41.
y So. vbi sup.
z F. M. R. r. to.
c. 74. conc. et
nu. 1. et c. 82.
conc. et nu. 9.

^v Victor. in su.
sacramento.
rum nu. 143.
b Sylua de be-
nef. 3. p. q. 4.
conc. 2.

^w Nau. in su.
c. 27. nu. 36. §
ad id.

^x Co. c. in al-
ma m. 1. p. 9.
§. 1. nu. 9.

^y Cona. lib. 2.
com. c. 1. n. 7.
g Greg. Lopez.
in l. 1. c. 6. p. 8.
h F. M. R. r. to.
c. 82. conc. &
nu. 14.

^z Col. in pra.
gma. sac. n.
de collat. §.
in super.

^{aa} Cou. in d. c.
alma m. 1. c. 1.
§. 7. in p. m.

atento que la ley positiua no pretende pri-
uar a los descomulgados de los comercios
y contratos tan necesarios para el bien co-
mun de la Republica, solamente pone vn
miedo, mandando que no se hagan, ponie-
do penas a los q̄ contraen con ellos, y sin
obstante la tal pena contraxeren cō ellos,
valen los tales contratos. Verdad es q̄ mie-
tras que estuuieren descomulgados, no les
nace alguna accion contra los q̄ contraxe-
ron: empero nace a los contrayentes acciō
y obligacion contra ellos, de arte, q̄ el De-
recho les quita todo lo que les puede apor-
uechar resultante de estos contratos, mas, no
quita a los contrayentes lo q̄ les puede da-
ñar, solamente no les quita lo q̄ el Derecho
natural les concede, como es la defension
natural, como lo resuelve Menochio, y
fray Manuel Rodriguez, que le sigue.

CASO XCI.

P. Si puede vno pedir a vn descomulgá-
do nominatim lo que le deue, sin caer en
descomunion menor?

R. Que si, y esto se entiende en aquella
palabra, Vtile, esto es, por la propria utili-
dad del participante: y no solo lo puede
pedir y demandar, sino recibirlo, como se
dize en Derecho, c̄ porq̄ de otra suerte se
le seguiria prouecho al descomulgado de
su delicto, y aun se le puede demandar en
juizio, como tambien se dice en Derecho, d̄
y ni mas ni menos puede comunicar con
el, pidiendole consejo, no solo acerca de co-
sas espirituales, sino tambien de temporales, si
ay necesidad, y no puede hallar otro ido-
neo para este efecto: y tambien por la pro-
pria utilidad del descomulgado se puede
comunicar con el, persuadiendo y aconse-
jandole, q̄ salga de la censura, vt etiā est in
iure. c̄ Concuertan Armilla, f̄y fray Ma-
nuel Rodriguez, 3 el qual despues de auer
dicho que se lo puede pedir en juizio, di-
xo, q̄ no se lo podia pedir publicamente
en juizio, por razon del escandalo: empe-
ro lo respondido se ha de tener, cō lo qual
tambien cōcuerda Ledes. h̄ y Soto: el qual
dize, que aunque se mezclen algunas pala-
bras vrbanas para pedir licencia, que no ay
peligro ninguno.

CASO XCII.

P. Si los hijos pueden comunicar con su
padre descomulgado nominatim, y decla-
rado por tal, y los siervos y criados d̄ casa?

R. Que los hijos no emancipados, sino q̄
los tiene el padre a su mesa, o que reciben
del lo necesario, y los siervos y criados
pueden comunicar con el: empero no los
hijos que estan ya emancipados, segun di-
ze S. Thoma. 1 y lo mismo pueden comuni-
car los subditos en las religiones con sus
Primera parte.

prelados, quando lo esten, porq̄ casi son de
la familia del prelado: y lo mismo puede
los clérigos del Obispo, al seruicio del
qual estan diputados, y no otros: vt est in
iure: m̄ y asi no puede comunicar con el
obedeciendole como a su legitimo prela-
do: y assi deuo de ser entendido lo q̄ traen
Adriano, y Ricardo o acerca deste p̄to,
en el qual parece que son contrarios: como
lo dize F. Manuel Rodrig. o Y lo mismo
pueden hazer los siervos y rusticos de ser-
uil condicion cō su amo descomulgado, y
la criada con su ama descomulgada, y los
q̄ son de la familia: vt est in iure, sino es q̄
por su consejo se ayan cometido las malda-
des por q̄ esta descomulgado, o que por su
consejo, o fauor y ayuda perseuere el des-
comulgado en su delicto. Nota para esto
necesariamente, q̄ lo dicho se ha de enten-
der, si antes de la sentēcia semejātes perso-
nas ya estauan en su seruicio: vt etiā est in
iure, r̄ porq̄ si entraron a seruirle despues
de la descomunion, viuiendo cō el desco-
mulgado, no estan escusados: Y tambien
nota, q̄ de la misma manera pueden comu-
nicar los superiores cō los inferiores des-
comulgados, alomenos en aquellos officios
q̄ se les deuen. Este caso q̄ expressemente
es de Armilla, y de Ledes, t̄ y de Soto, y
de F. Manuel Rodrig. x̄ y es de todos, se
funda en la tercera palabra de las cinco
referidas en el caso 84. nota 3. que es hu-
mile: de la primera, q̄ es, Vtile, se dixo en
el passado, y de las otras dos, q̄ son, resig-
norata, & neceffe, se dirā en los dos q̄ viene.

CASO XCIII.

P. Vno comunico con vno que estaua
nominatim descomulgado y declarado
por tal, empero el no lo sabia, aunq̄ des-
pues lo supo, y no comunico mas con el: si
por lo passado cayo en alguna pena?

R. q̄ no, por aquella palabra puesta en la
3. nota del caso 84. conuenie a saber, res-
ignorata: la qual ignorancia ha de ser pro-
uable, como se dize en derecho: y y no del
derecho comun, sino es a los q̄ es dado ig-
norarle, como son los niños y rusticos, au-
que tambien escusa a los deinas, quando
fuelle vencible, segun autores muy gra-
ues. Concuertan Armilla. 2 y Ledes. a So-
to, b̄ y todos comunmente. Y tambien cō-
cuerda F. Manuel Rodrig. c̄ el qual añade,
que tambien escusa la ignorancia del de-
recho dudoso, como si huuiesse duda si in-
currio por el hecho en descomunion. Y
quanto a este proposito, ignorācia justa se
dira, quando se ignora si fulano esta denū-
ciado, o es publico percussor de clérigo.
Verdad es, q̄ quien oyo q̄ fulano esta de-
nunciado, o es publico percussor de algu-
n clerigo,

m̄ c̄ miratus
25. dist.

n̄ Adria. de ex
com. q̄ 1. §.
poreff fortas
se.
o Ricar. in. 4.
d. 18. art. 11. q̄ 3
o F. M. R. 1. to.
c. 82. concl. &
nu. 9.
p̄ Ex. c. que-
nam multos
in. q̄ 3.

r̄ c̄ inter alia

f̄ Armil. verb.
excom. n. 46
t̄ Ledes. in sū
ma. de penit.
facta. diff. 11.
col. 1040 c.
v̄ Soto in. 4. se
tent. d. 22. q̄ 1.
ar. 4. pag. 951.
x̄ F. Ma. R. vbi
supr. conclus.
& nu. 13.

y c̄ Apostoli-
ca.

2 Armil. ver.
excom. n. 47.
a Ledes. y b̄
sup. col. 1040 c.
b̄ Soto vbi su-
pra. b̄
c̄ F. M. R. 1. to.
c. 82. concl. &
& nu. 13.

clerigo, y prouablemēte lo cree por auer-
lo oydo a personas graues y dignas de Fe,
obligado está a euitarle, sino depone la cō-
ciēcia, pero si duda no le deue euitar, prin-
cipalmente en presencia de otros, porque
le haria injuria.

C A S O. XCIII.

P. Esta vno en el lugar descomulgado
nominatim, y declarado por tal, o se sabe
cierto q̄ puso violentemente manos en vn
clerigo: no ay otro de quien yo pueda cō-
prar las cosas que me son necessarias, si por-
cōprarlas del caygo en alguna pena, o lo
puedo hazer licitamente? Este caso nace
del pasado.

R. que lo puedo hazer licitamente por
aquella palabra vltima de las cinco pue-
tas en la tercera nota del caso. 84. conue-
ne a saber, necesse, que es necesidad: la
qual necesidad como no tēga ley, así es-
cusa al descomulgado, como al participā-
te, y esto es verdad, si quiera sea la necesi-
dad de parte del descomulgado, o de par-
te de otro, porq̄ deuemos en la necesidad
del descomulgado socorrerle, y en la nue-
tra podemos acudir a el, segun Innocen-
cio,^a y generalmente toda participacion
por euitar el daño de la comunidad escu-
sa, sino es q̄ sea en el pecado, o in diuinis,
porque si pueden pedirles las deudas, por
mas fuerte razón, euitar los daños. Que tā-
ta ha de ser esta necesidad para que escu-
se, se ha de dexar al iuyzio del superior: y
quando no se puede hallar facilmente al
superior para que lo juzgue, cada qual por
si lo juzgara, vt dicitur in iure.^b Nota, que
no solo en necesidad, como se cōcede a to-
dos comunicar cō los descomulgados, sino
que tambien fuera de necesidad es conce-
dido a los frayles mendicantes, q̄ puedan
pedir a los descomulgados limosna, por
causa tan solamente de predicacion y cō-
fession, vt est in iure: ^c como lo tiene ex-
pressamente Ledesma, y Armilla,^d Soto,^e
y F. Manuel Rodriguez: ^f y todos lo di-
zen comunmente, y por ser sentēcia de
todos no refiero mas autores.

C A S O. XCV.

Preg. Si la descomunión puede ser sus-
pendida?

R. que aunque la descomunión no pue-
de verdaderamente ser suspendida, cō to-
do esto ninguna cosa impide que se de de-
lla absolucion, ad certum actum & tem-
pus, el qual acabado, qualquiera queda o-
tra vez ipso iure descomulgado, debaxo
de las mismas moniciones, y solenidades,
con las quales la primera descomuniō fue
puesta: y aquesta absolucion es la q̄ llama
el vulgo adreincidentiā, hāc omnia habē-

A tur in iure: y tābien es doctrina de Ledes-
ma, hy del Doctor Rodrigo de Lorenç.¹

Lo que ay aqui q̄ notar es, q̄ el confessor
no puede dar absolucion ad cautelā, hasta
tanto tiempo, regularmente hablādo: por-
que por virtud de bulas y confesionarios
no puede regularmente hablando, absol-
uer ad reincidentiā, salvo si le dan licencia
para ello. Verdad es, que aunque no le de
licencia vn jubileo para ello, opiniō es de
hombres doctos q̄ puede absolver de la
descomunión ad reincidentiā, en el tiēpo
del jubileo, para que se pueda ganar, y es-
to en el foro de la conciencia, dando fian-
ça o prenda, o juramento, q̄ luego q̄ pue-
da ha de satisfacer a la parte, y no reinci-
da este tal en la descomunión, aunque no
aya satisfecho a la parte, hasta ser negligē-
te en pagar. Dixe en el fuero de la cōciē-
cia, porq̄ hablando deste fuero ay menos
duda: mayor duda ay si lo puede hazer en
el fuero exterior, y muy prouable opiniō
es q̄ si, para efecto de ganar el jubileo, y es-
to no, hasta q̄ sea negligente en satisfacer
a la parte, sino hasta cōfessar y comulgar,
y hazer las diligencias, q̄ ha de auer para
se ganar el jubileo, y acabado esto, luego
reincide en la descomuniō en el fuero ex-
terior, mas no en el interior, sino siendo ne-
gligente en pagar: porq̄ si así no fuese, se-
guir se hia q̄ muchos por estar descomul-
gados se quedarian sin le poder ganar, aun
que hiziesen interior y exteriormente to-
do lo posible, como si estuuessen desco-
mulgados nominatim, no podrian in diui-
nis comunicar con los otros Christianos,
y el cura les podria prohibir la entrada de
la yglesia: y así no podrian ganar el jubi-
leo, q̄ pide que vayan a visitar las yglesias
para rezar en ellas y comulgar, por tanto
por virtud del jubileo para fin de le ganar
concediendo su Santidad lo principal, q̄
es la absolucion ad reincidentiam, como

D tengo explicado, en el fuero de la conciē-
cia se les concede lo necesario para este
fin, que es la absolucion de la descomuniō
en el fuero exterior: así lo dize Cordo.¹
al qual sigue fray Manuel Rodr. ^m Para m F. M. R. ⁿ
este caso es bueno lo que queda dicho en to. c. 34. con-
el caso. 33. del cap. 6. de absolucion, adon-
de queda dicho, que de tres maneras es la
absoluciō de la descomunión ad cautelā,
de las quales la q̄ en este caso se ha pue-
stes la vna: y tābien se dixo, si el cōfessor
puede dar absoluciō desta fuerte. Notale.

C A S O. XCVI.

Preg. Si vn sacerdote estuuiese dizien-
do Missa, y entrasse en la yglesia vn desco-
mulgado de aquellos dos generos que el
Concilio Constantiense quiere q̄ se euitē:
conue-

a Inno. in. c.
quonia mul-
tos.

b In. c. quod
præcessor. 11.
q. 3.

c cum volū-
tate de sent.
excom.
d Armil. vbi
sup.
e So in. 4. sen.
d. 22. q. 1. ar. 4.
p. 5. q. 1. b.
f F. M. R. 1. to.
c. 32. cont. et
nu. 13.

g In. c. veniē-
in 2. de testib.
& in. c. Apo-
stolica.
h Led. in su-
de poen. fac-
dis. 15. colu-
ross.
i Loren. en el
compend. de
los casos or-
dina. c. 47. fo-
44.

1 Cord. de ex-
libus. q. 20.
m F. M. R. 1.
to. c. 34. con-
et nu. 2.

conviene a saber, los que lo estan nomina-
tim declarados por tales, y los que son no-
torios percussores de clerigos: que se ha
de hazer entonces?

R. Que los que estan en la Iglesia, estan
obligados a salirse, o a procurar echarle
fuera: y el sacerdote esta obligado a cessar
hasta tanto que se salga: y sino quiere salir,
ha de ser echado por fuerza della: empero
sin escándalo ni herida: y dado que de nin-
guna manera quiera salirse, si el Canon no
fuere empegado, de todo en todo se ha de
dexar la celebracion de la missa: y aun mas
segun Innocencio ^a muestra, q̄ sino fuere
empegada la consagracion, se ha de cessar
forçosa mēte, porque alli empieça el sacri-
ficio, o comēçado a dezir: Qui pridie quā
pateretur, porquē es visto comēçarse la
consagracion, y aq̄estas palabras son pro-
ximas a ella: como lo dize F. Manuel Ro-
driguez: ^b empero si ya esta hecha la cosa
gracion, necessariamente se ha de proceder
hasta que se consuma, porque mas fuerte
precepto es el de la integridad del sacra-
mento, que no el de excluir a los desco-
mulgados: y quedandose el sacerdote solo
con vn ministro, se han de salir los demas
fioles, aunq̄ sea dia de fiesta, y no aya otra
missa que oyr: Y si despues q̄ huuiere con-
sumido comodamente sin derramamēto
de sangre propria, ni aḡua, p̄diere ser echa
do fuera, acabe la missa, y sino buelua se a
la sacristia, y alli acabe lo q̄ le falta: conue-
ne a saber, las oraciones. Concuerdan So-
to, ^c Ledes. d Armil. ^e y F. Manuel Rodr. f
Nota, que si el sacerdotē que dize missa,
solamente sabe que el q̄ se la oye esta de-
nunciado por descomulgado, pecara ha-
ziēdole echar fuera de la Iglesia, pues echā-
dole le infama, por lo qual puede dezir
missa en su presencia, como se colige de
vn decreto canonico, y es comun opiniō
de todos.

C A S O XCVII.

P. Si el Papa descomulgasse a Pedro,
nombrandole por su nōbre proprio, o ofi-
cio. si cometiere tal, o tal delicto; y a todos
los que participaren con el, y yo se cierto
que Pedro ha cometido aquel delicto, y q̄
otros participan con el: Si estoy obligado
a euitar a Pedro, y a todos los q̄ han par-
ticipado y participan con el?

R. Que si estōs (dexando a parte a Pe-
dro, porq̄ realmente esta descomulgado, y
por tal le tengo de euitar) participantes
participan con Pedro en la misma cosa, y
delicto, porq̄ fue descomulgado, que aunq̄
la descomunion no fuera tambien contra
participantes, q̄ tambien estan descomul-
gados de descomunion mayor como el mis-
mo Pedro, reservada t̄bien para el q̄ la fu-
so la absolucion della, como es la que liga
a Pedro: vt est in iure. ^h Y t̄bien estaran
descomulgados de descomunion mayor,
aunq̄ no participen cō el en el crimen cri-
minoso, sino en otra qualquiera cosa, quan-
do la descomunion cōprehenda, y nombre
a los q̄ participaren cō el, supuelto que h̄a
sido primero amonestados, que le euiten.
Empero aqui se ha de notar vna cosa bue-
na, y es, q̄ a ninguno destos participātes en
qualquiera manera de las dos q̄ estan di-
chas, que sean participantes, estamos obli-
gados a euitar, hasta q̄ nominatim seā ellos
tambiē descomulgados, y declarados por
tales. Y la razōn porq̄ no estamos obliga-
dos a euitarlos, es, porq̄ no son de los des-
comulgados q̄ quiere el Cōcilio Constā-
tinen. q̄ se euiten necessariamente. T̄bien
nota otra cosa necessaria en esta materia:
por la qual solo p̄use aqui este caso, y es, q̄
quando se promulga descomunion contra
participātes, sino son explicados aquellos
descomulgados debaxo de ciertos nōbres
con los quales el participar es prohibido,
la descomunion es de ningun efecto. v. g.
como si el juez mandasse por descomunion
mayor ipso facto incurrendā, q̄ ninguno
comunique con los descomulgados desta
ciudad; la sentencia sera ninguna, aunq̄ en
ella explique y declare con aquellos que
estan nōbradamente descomulgados, o q̄
son manifestos percussores de clerigos, a
los quales aun por otra via, y sin nada des-
to estauamos obligados a euitar, porq̄ seria
esto engendrar confusion, y poner lazos a
las animas temerosas: sino deue ser la for-
ma dela censura desta suerte: que ninguno
participe con Pedro, o Pablo descomulga-
dos, o alomenos nombrandolos por el ofi-
cio, o otra calidad manifesta, que tienen,
conviene a saber, que ninguno participe
con el corregidor: empero si dixesse, con
todos los ministros de justicia, la sentēcia
sera illicita: porque a penas los ministros
de justicia se puedē saber quien son. Otra
cosa seria si dixesse con los Senadores, Re-
gidores, o escriuānos, en caso q̄ el numero
dellos, y quātos sean se sepa, y sea muy no-
torio, guardandose siempre que preceda
canonica amonestacion contra ellos, sino
la descomunion sera ninguna, como que-
da dicho en el caso 68. y lo resuelue So-
to, ⁱ Ledes. ^j Sūma Confessorum, ^m Cor-
doua, ⁿ Nauarrō, y Armilla. ^p

C A S O XCVIII.

Preg. Si el Obispo en su Obispado pue-
de por su censura de descomunion priuar
a su subdito en qualquiera parte que es-
tē, que nō puedan participar con el, los

h. c. nuper de
sent. excom.

B

C

D

i Soto vbi su
pra, pag. 930.
b.

l Ledes. vbi su
pra, col. 1037.
m Sum Cofe.
lib 3 tit 33. q.
120.

n Cord. q. 179
o Naua. c. 273
p. 35.
q. Armil. vbi
excomm. 236

que no son sus subditos, y juntamente, si tambien le puede priuar de los sufragios del Obispado ageno? Ratio dubij est, por que por la descomunion no solo se priua a vno que no comuniqué con ninguno, mas aun priua a otros que no comuniquen con el, y el Obispo de vna diocesi no tiene autoridad en los otros Obispados, luego no puede prohibir, que no se comuniquen con el, que el descomulgo?

R. que Scoto tiene que solamente puede el Papa prohibir que al descomulgado se euite en todo lugar, y que el Obispo no, sino en su diocesi. Lo contrario es lo verdadero, que es, que se ha de euitar en todo lugar: porque el euitar en todo lugar al descomulgado, no prouiene inmediatamente de la jurisdiccion del que descomulga, sino de esta misma naturaleza de la descomunion: conuiene a saber, porque la yglesia de la tradicion de los Apostoles lo establecio assi: y lo mismo es de los sufragios: como lo tiene Soto,^a al qual sigue Iacob. de Grañis,^b y tambien Nauarra^c lo afirma.

Nota, que el descomulgado por vn Obispo, en cuya diocesi es beneficiado, que tambien esta priuado de los frutos de los beneficios que tiene en diocesi agena. Y la razon es, porque la yglesia de Dios toda es vna, de la qual el descomulgado es echado por la descomunion: como esta en Derecho,^d aunque sea al contrario, en el que esta suspenso del beneficio: como lo reuelue bien y largamente Bo. gatius.^e

C A S O. XCIX.

Preg. Vno del Obispado de Osma cometio vn delito, o hurto estando en el de Segouia: despues q̄ le hizo boluiose a Osma, adonde le requirer̄ q̄ restituya lo que hurto: sino queriendolo hazer le podra su Obispo descomulgar, hasta tanto q̄ restituya lo que hurto en territorio ageno?

R. que si, y concuerda con elio Soto. f

C A S O. C.

Preg. Vno estando en el Obispado de Cartagena, hizo vn delito, o cometio vn hurto, y fuese luego huyedo a otro Obispado, si estando en territorio ageno puede su propio Obispo descomulgarle por el delito q̄ cometio en su Obispado, porque del que cometio en el ageno, ya queda dicho en el caso pasado que puede?

R. que aunque Gabriel diga que no puede, que puede, como pudo en el caso pasado. Para declaracion del qual nota forçosamente, que fuera al contrario, si el Obispo por via de estatuto tuuiera puesta descomunion contra los que cometen algun hurto, porq̄ haziendose el hurto fue-

ra de su territorio, no le comprehendera la descomunion a quien le cometiere, mas bien le comprehendera, si despues por descomunion le mandasse su Obispo estando en su diocesi, que restituya, y no quisiese restituyr: y desta manera se ha de entender el Derecho. & Con este caso y el pasado cierta Ledesma,^h y Soto,ⁱ y es comun.

C A S O. CI.

Preg. Si los prelados de las religiones, o los visitadores quando visitan pueden poner ordinaçiones con descomunion: la qual sentençia de descomunion tenga vigor y fuerça, aunque ellos acaben sus officios?

R. que si, si las dexan en escrito, y valdra la tal descomunion, hasta tanto que por otro sea reuocada: como lo tiene Soto,^j y Ledesma,^m el qual pone otras cosas buenas para este proposito.

Nota que Nauarro,ⁿ y fray Manuel Rodriguez^o dicen al parecer cõtra esto, por dezir que las censuras y descomuniones, publicadas en los mandamientos de las visitas que no son estatutos, sino mandamientos generales, o especiales de hombres, son descomuniones ab homine, y muertos ellos, o acabando sus officios, acaban, empero si se entiende bien, no es esto que dicen contrario a lo pasado, por que esto se entiende quando mandan sin dexarlo por escrito, y lo pasado quando hazen las dichas ordinaçiones, dexandolas por escrito, vt dictum est: y quando no se entienda assi, verdadera es la sentençia de Soto, y Ledesma, que es la comun.

C A S O. CII.

Preg. Si sera valida la descomunion que se pusiere desta suerte, que ninguno faga del colegio, o elija, o haga otra cosa alguna, porq̄ parece descomulgar al colegio, el qual ni otra ninguna comunidad puede ser descomulgada, segun todos los Doctores lo afirman, quando se descomulga simple y absolutamente, porque el pecado es acto personal, y la vniperidad, comunidad, o colegio no peca, sino peca cada particular: por lo qual la sentençia no puede ser puesta, sino es contra los particulares inobedientes?

R. que es verdad, que colegio, comunidad, o vnuerdad no puede ser descomulgada, por la razon que esta dicha, vt est quid a personis abstractum: empero que bien lo puede ser in ordine ad personas, como es en los exemplos puestos, y ni mas ni menos, si el juez descomulgasse, diziendo, descomulgo a todos los que fuerõ culpables en tal acto en toda aquesta comunidad, como esta definido en Derecho. P. Y la

a So. 4. sen. d.
22. q. 2. ar. 2.
b lac. de gra.
a Capua en
las ecclisiones.
au. cas. lib. 4.
c 4. no. 4.
c Nau. in c. in
ter verb. in q.
3. coroll. 57.

d Arg. 7. q. 1.
si quis prei-
byter. & 32. q.
3. c. preceptu.
e Borg. de irre-
gularitate, &
dispensatio-
ne puncto. 6.
pa. 37. nu. 1.

f So in. 4. sen.
d 22. q. 2. ar. 1.

g c. v. anima-
rum de conf.
li. c.
h Ledes. in fin.
de pccn. sac.
dis. 7. col. 101.
i So. vbi sup.

j So. in. 4. sen.
d 22. q. 2. ar. 2.
pa. 955. a
m Ledes. vbi
sup.
n Nau. in ma-
nual. cap. 27.
nu. 1.
o F. M. R. in to-
c. 74. cons. 8.
nu. 2.

p In. c. Roma
na ecclesia.

la razon es evidente, porque ya no son descomulgados los inocentes, sino tan solamente los culpados. Verdad es, que ninguno de ellos puede ser declarado por descomulgado, si primero no fuere citado, y oydo, como lo dice una glosa.^a De adonde se sigue, que si cada uno es culpado, que toda la comunidad lo estara. Verdad es, empero que la descomunion entonces no caera directamente sobre la comunidad, sino sobre las personas, y por razon de ellas la comunidad esta descomulgada: y lo mismo se ha de entender, quando esta sentencia la pusiere el prelado por modo de estatuto: como lo tiene Ledesma,^b Soto,^c y fray Manuel Rodriguez.^d

Nota, que la suspension ab ingressu ecclesie se puede dar contra la vniuersidad, capitulo, o conuento, como lo resuelve Navarro:^e y como la tal suspension no se pueda poner sino es auiendo culpa, sigue, que suspenso en este caso el capitulo, solamente se suspenden los capitulares culpados, y no los que no tienen culpa, como despues de Caietano lo tiene el mismo Navarro.^f y fray Manuel Rodriguez.^g

Finalmente nota, que las descomuniones que se intiman al capitulo y a las personas singulares del, para que obliguen, no basta que se intimen al prior, y a algunos de los canonigos congregados, no en el lugar donde suelen acudir a capitulo, sino en otra parte. Lo qual se entienda auiendo acceso leguito a capitulo: porque no le auiendo y conssando dello, basta que se intimen de la manera susodicha, conforme lo que resuelve Felino,^h y Franco de Pauinis,ⁱ y fray Manuel Rodriguez.^j

C. A. S. O. CIII.

P. Si el que esta descomulgado, puede ser otra vez descomulgado, porque parece que no puede serlo estando toda via en pie la descomunion pasada. Quia priuatio non recipit magis & minus. Y la descomunion es priuatio: ergo.

R. Que Melendus tuuo, que el que esta descomulgado no puede serlo otra vez, estando, la primera descomunion en pie: fundase en el argumento pasado, y en decir. Qui mortuus est, interfici non potest. Empero la verdad es, que lo puede ser por vn mismo juez, o por otro diferente: y no solo por nuevo pecado, sino tambien por el primero, agauando las censuras para mayor espanto y confusion: porque aunq no sea otro pecado en otra especie, con todo esto aquella obstinacion es digna de mas cruel y aspero apartamiento. Y a lo dicho al principio, que fue, que la descomunion

Primera parte.

A no recibemas y menos, que es verdad secundum se, empero que de parte de la causa puede esta descomunion proceder de causa mas virgente y graue que otra: y segun esto la descomunion puede ser reiterada, y mas apartado de los sufragios de la Iglesia el que muchas vezes esta descomulgado, que el que lo esta tan solamente vnay asi ha menester frequentemente mayor satisfacion para ser reconciliado a la Iglesia: como lo tienen expremamente Soto,^m Flores Theologiarum,ⁿ Summa Confessorum,^o San Antonino,^p Ledesma,^q y Santo Thome.^r sin otros muchos.

C. A. S. O. CIII.

B. P. Si el que esta descomulgado con muchas descomuniones, y por diferentes juezes, pues es cierto, como se dixo en el caso pasado, que lo puede estar, si absoluiendo sola vna vez de vna, queda libre de todas, o si puede ser absoluido de vna, quedandose las demas en pie?

R. Que si fue descomulgado por diferentes juezes y causas, que absoluiendolo vn juez no queda libre de las demas, y de aquella si: porque asi como sucesiuamente puede ser descomulgado: puede ser absoluido: lo qual quedaria absoluido, si por virtud de la Cruzada (satisfecha la parte si la ay) fuesse absoluido, porque entoces es absoluido por el summo juez, que es el Papa: y lo mismo seria, si fuesse absoluido por el mismo juez que le tenia ligado con vna, o con muchas descomuniones, por vna, o por diferentes causas: porque entoces con sola vna absolucion ay hartos, sino fuesse que se explicasse lo contrario, o quando de sola vna descomunion se pide y alcanza absolucion: como lo resuelve galantemente Soto,^s Summa Confessorum,^t Armilla,^u Alexandro de Arioistis,^v Flores Theologiarum,^y Ledesma,^z S. Thomas,^{aa} y fray Manuel Rodriguez.^{ab}

Y finalmente se ha de notar, que el descomulgado por muchas causas, es necesario, que se absolua de la descomunion contrahida por ellas: porque si se absolue de la que contraxo por vna causa, no se haziendo mencion de las demas, no es visto ser absoluido de las demas descomuniones, como esta aueriguado en derecho, & vtrobiue glosa. De aqui se sigue, q aquel que por tres causas recibio mal los frutos de cierto beneficio ecclesiastico, conuene a saber, porque los recibio despues de auer contrahido irregularidad: y tambien porque los recibio auiendo dexado de rezar el oficio diuino por espacio de vn año. Y la otra causa, porq los recibio estando ausente del beneficio q era curado por espacio

ni Soto in. 4.
1. na. d. 22. q. 2.
art. 1.^o

n Flor. Theo.
q. de excom.
art. 4. d. 1.
dub. 2. conc. 2.

o Sum. Conf.
lib. 3. de sent.
excom. tit. 33.

q. 1. o.
p. S. Am. 3. p.
tit. 24. c. 75. §. 2.

q. Ledes. vbi
sup. col. 1024.

r S. Tho in 4.
d. 18. q. 2. art. 3.
quo lib. 3.

s Soto vbi su
pra. art. 3.
t Sum. Conf.
vbi sup. q. 1. o.
v. Armil ver.
absolu. nu. 37.

u Arioist. lib. 3.
tit. 5. c. 2.
y Flor. Theo.
q. de excom.
art. 4. d. 1.
2. Ledes. vbi
sup. d. 1. §. 2.
3. S. Tho. in 4.
8. 1. q. 2. art. 5.
b F. M. R. 2. to.
c. 83. concl. 4.
nu. 5.
c Cap. ex par
de offic. ordi.
& c. cum pio
parte de excom.

cio de vn año, dispensando con el. el Papa para poder retener los dichos frutos reuolviendo el título del beneficio cuya collacion fuera en el mola por estar irregular no se haziendo ninguna mencion de las otras dos causas: conuiene a saber del auer dexado por espacio de vn año las horas canónicas, y de auer estado ausente otro año, no vale la tal donacion quanto a los frutos: y así no puede con buena conciencia por virtud della retener los dichos frutos: lo qual se confirma, porque la gracia subrepticia no vale, y en este caso la causa de la donacion fue subrepticia, porque no la concediera con tanta facilidad su Santidad, si fuera informado que perdio los dichos frutos por tres causas: como lo concedio, haziendole mencion de vna causa, conforme lo que se colige del

a Canon. c. postulat de respon.

argumeto de vn decreto Canonico: Verdad es, que el tal beneficiado por otra via puede allegurar su conciencia: conuiene a saber, porque aquel que posee el beneficio sin algun titulo canonico, si le es por el Papa reuoluido, parece q̄ sucede al q̄ le precedio en el beneficio, y como quiere, que los frutos que caen en el interin q̄ se prouee, se deuan al que primero le sucedo, siquiere q̄ este beneficiado, cuyo titulo fue reuoluido, puede llevar los frutos como inmediato successor, pues en realidad de verdad el beneficio no se proueyo o hasta la dicha reuoludacion: y así estuu

b Nau. li. scō waco. Así lo tiene Navarro, b y le sigue fil. it. de pra l end. consil. c. fol. 159.

c F. M. R. vbi si p. conc. 5.

d Syl. v. 15. excom. 7.

e S. Anto. 2. p. 117. 24. 5. 7. 8. 9.

f Armil. verb. exco. nu. 2.

g Ledes. in la. de p. p. i. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.

h S. Anto. 2. p. 117. 24. 5. 7. 8. 9.

i S. Anto. 2. p. 117. 24. 5. 7. 8. 9.

P. Si el muerto puede ser descomulgado? R. que sí, nuestro, a y san Antonino, b y Armilla, c tienen que no lo puede ser. Ledesma, d y Soto, e dicen, que esta sentencia de estos Doctores, y de todos los que dizon que no puede ser descomulgado el muerto, para que sea verdadera ha de tener por fuerza distincion: y así la da Soto, al qual sigue Ledesma, diziendo, que el que siendo viuo fue descomulgado, que tambien lo está despues de muerto, y que los viuos no pueden comunicar con el en los sacrificios comunes, ni orar, ni es partcipe de los sufragios, de los quales estaua priuado en la vida, hasta tanto que le absueluan.

Finalmente hasta tanto que le absueluan, aunq̄ aya muerto en caridad, no puede vn sacerdote dezir por el Missa: empero dizon, que por ningun pecado que cometieffe, siendo viuo, puede despues ser descomulgado, porq̄ es menester (si el pecado, o delito, por derecho no tenia a si anexa descomunion) amonestacion neces-

ariamente, para q̄ se diga contumaz. Verdad es, que quando vn hombre contumaz, puede ser descomulgado despues de muerto, solamente para que no le hagan honras, ni le entierren en sagrado: como alegando a otros lo tiene Enriquez, h y siquiere fray Manuel Rodriguez. Mas si el pecado que cometio viuendo tenia anexa descomunion por derecho, ya viuendo ipso facto incurrió en descomunion por la preuia amonestacion del derecho, la qual consigo se trae el derecho: y entonces se puede el tal difunto declarar por descomulgado juridicamente, y dezir auer caydo en ella, y estarlo: lo qual acon tece muchas vezes en el crimen de la heregia, y desenterrar los cuerpos de los hereges, y quemarlos: y entonces no es el pronunciar la descomunion, en que verdaderamente esta, pronunciarla ad terrōre: como dize san Antonino, i sino declararla, y manifestarla por el delito pasado. Con cuerdan Soto, y Ledesma, ii

h Henrig. 2. to. 11. 3. de exco. c. 2. 1. 2. i F. M. R. 1. 10. c. 78. con. 1. nu. 1. in fin.

i S. Anto. vbi sup. in Ledes. vbi sup.

C. A. S. O. CVI.

P. Del caso pasado nace vna duda, y es, yo se que Pedro difunto, siendo viuo cayo en vna heregia, y la tuuo, sabiendo serlo, por la qual cayo en descomunion ipso facto: empero al tiempo de la muerte se arre pinrio del error pasado muy de veras, y de todos sus pecados por Dios: y por no auer copia de confessor, murio sin absolucion de la descomunion en que auia caydo por la heregia pasada: si por este tal puedo yo recibir limosna para dezir Missas por su anima, o hazerlas dezir, por que parece que si, pues si estuiera viuo, pudiera yo comunicar in diuinis con el, atento que su error nadie, sino era yo lo sabia, y si el estaua nombrado ni declarado por descomulgado?

R. que no lo puedo hazer, porq̄ la ygle sia siempre le tema por descomulgado, hasta tanto que haga con el lo que suele hazer con los que mueren descomulgados, y que es absoluerlo con las ceremonias que la yglesia tiene determinadas para este efecto, y haziendolo antes, se participa con el en los sufragios de la yglesia, de los quales el estaua priuado en la vida: y así no puedo dezirselas, ni hazerlas dezir por el, porque aunque es verdad, que si fuera viuo, yo pudiera comunicar con el in diuinis, antes que le nombraran por descomulgado, por no ser de aquellas dos especies de descomulgados q̄ quiere el Concilio Constantiente q̄ se euita, n. cō todo ello el no podia comunicar in diuinis con ninguno, ni era partcipe de los sufragios de la yglesia, hasta tanto que le absolueran: como

como esta dicho, aunque con mas contri-
cion y en caridad muriese, como se dize
en el caso pasado, y lo tiene Ledesma,^a
Flores Theologicarum,⁶ y fray Manuel
Rodriguez,^c el qual dize, que si este tal es
fuera viuo, tenia obligacion de evitar to-
da la conuersacion de los fieles in diuinis,
& extra, porque de otra manera pecara
contra el precepto de la Iglesia, aunque
Ricardo^d tiene, que no pecara: cuya opi-
nion recebiria yo en caso que el tal desco-
mulgado no pudiesse por alguna causa ra-
zonable alcanzar el beneficio de la absolu-
cion, sin auer de su parte culpa o negligen-
cia, como tambien lo dize fray Manuel
Rodriguez.^e

CASO CVII.

Preg. Alonso pensando que heria a Iuā
clerigo, hirio a Pedro, que lo era, empero
si le conociera no le hiriera, porque a solo
Iuan tenia por enemigo: Si cay o en desco-
munion por aquel Canon, Si quis suaden-
tadiabolo. Ratio dubij est, porque si hirie-
ra a Iuan topandole en habito secular,
con esta ignorancia prouable, y le hiriera
por no conocerle que era clerigo, no caye-
ra en descomunion, aunque con mas mal
animo lo hiziera?

R. Que esta descomulgado por aquel
Canon, pues aqui no ay ignorancia, pues
sabe que quien hiere es clerigo: y assi la
dicha ignorancia no es en este caso causa
de algun acto inuoluntario, y assi en nin-
guna manera escusa de la pena del Canon
como elegantemente lo dize santo Tho-
mas de Gratias,^h Couarruias,ⁱ y fray Ma-
nuel Rodriguez:^l los quales autores con-
cuerdan diziendo, que el que hiere al se-
cular pensando ser clerigo, no incurre en
esta pena, porque esta pena precissamente
se pone contra el que hiere a clerigo, ni
basta la voluntad e intencion, sin esta ac-
cion exterior.

Y finalmente nota para esta materia, q
los muchachos que riñendo se dan de mo-
xicones, y los hermanos que estando en ca-
sa de su padre riñendo, se dicen palabras
malas hasta venir a las manos, regularmen-
te hablando no pecan mortalmente, por-
que por la mayor parte es lo no procede de
odio, ni de ira perfecta, por lo qual, aunque
sean ordenados de prima tonsura, no que-
dan descomulgados. Dize, regularmente,
porque algunas vezes puede acaecer lo
contrario, lo qual se dexa al aluedrio de
prudete varo: como lo adierte Aragō,^m
y fray Manuel Rodriguez,ⁿ Iacobo de
Gratias,^o dize; que si estos ordenados de
prima tonsura, aun no eran dolicapaces,

Primera parte.

A que aun no ayan salido de casa de su pa-
dre, que no estan descomulgados, & ara po-
testi procedere dictum Soti: P y que si son
dolicapaces, que entonces sera otra cosa,
& ira procedat Nauatri^q sentētia: porque
si pueden pecar mortalmente, dize el de-
recho,^r que tambien pueden ser desco-
mulgados. Y se dize en el mismo dere-
cho:^t todo lo qual incluye la opinion de
Aragon y fray Manuel Rodriguez.^c

CASO CVIII.

Preg. Si torna luego a reincidir en la
descomunion reservada, el que se absuel-
ue en el articulo de la muerte, sanando de
la enfermedad?

R. Resp. Que si, y assi dize el derecho,^v q
qualquiera que en el articulo de la muer-
te fuere absuelto del todo de alguna des-
comunion reservada al superior: y luego
que esluuiere conualecido, y pudiere, no
se presentare ante el, torna luego a la mes-
ma descomunion, como lo tiene el doctor
Rodrigo de Lorenzana,^x Sed de hoc infra
plenius.

CASO CIX.

Preg. Qual se llama sentēcia de des-
comunion a iure, vel à iudice, vel ab ho-
mine?

R. Resp. Que quando alguna cosa se pro-
hibe por modo de estatuto, y se pone en
ella pena de descomunion: la qual por el
estatuto liga al culpado, y consentidores,
o fauoredores, que entonces se llama
aquella pena, o descomunion, à iure: y
tambien se llama à iure, quando no se po-
ne aquella pena a los demas, sino, que el
que tiene poder de establecer estatutos,
prohibe tal, o tal cosa ip futurum de baxo
de descomunion, teniendo animo de esta-
blecer el estatuto. Qual sea sentēcia, o
descomunion ab homine, se conocera ser-
lo, quando el juez descomulga ad tem-
pus por alguna culpa futura, con animo
solamente de fauorecer a alguna persona
particular, o particulares en sus vidas, o ne-
gocios: y esta sentēcia y descomunion
se llama tambien ab homine, y tambien lo
es ab homine, y se conocera serlo, quando
el que tiene poder para establecer statu-
tos, los establece ad tempus, & non in per-
petuum, en odio o fauor de alguna, o al-
gunas singulares personas.

Finalmente nota, que quando el dere-
cho liga a los fautores, que reo y fauto-
res por vn mismo juez han de ser absuel-
tos. Esto es de summa Confessorum, y y
fray Manuel Rodriguez,^z y del doctor
Lelio Ceco.^a

Ff 3 CA-

p So in. 4. sen.
d. 2. q. 1. ar. 1.q Nauar. c. 27.
in. 79.
r. c. 1. de deli-
ctis puerorū.
s. c. 1. de ient.
excom.
t F. Ma. R. vbi
sup.v eos qui da-
cent, excom.
l. b. 6.x Lorenza en
el compe. de
las materias
canon. en lo
de desco. c. 74y Sum. Cōf.
lib. 3. tit. 33.
c. 86.
z F. M. R. 16
to. c. 74. concl.
et un.
a Ceco en la
sum. que hizo
de los casos
refer. calo. 1.
pag 13.

C A S O CX. ou que sup
 Preg. Si el juez sobre vn hurto promul-
 gasse sentençia de descomunión general-
 mente contra los q le hizieron, teniendo
 intencion que aquella descomunión no li-
 gasse a los que le cometieron: porque si
 descomulgo, fue por pedirselo la parte: Si
 los que le hizieron, estaran descomulga-
 dos?

Resp. Que el juez peço, y esta obligado
 a restituirlo, si por otra via no se puede co-
 brar: empero que no estar descomulga-
 dos, porque la descomunión toma fuerças
 de la intencion del que descomulga, segun
 Syluestro^a y Panormitano,^b y Angelo,^c
 Armilla,^d y Tabiena.^e

Nota, que Angelo^c tiene, que seria lo
 mismo quando el juez assi en general des-
 comulgasse, y la parte tuuiesse intencion
 que no ligasse aquella descomunión a los q
 lo tomaron, o porque el lo tomó, aunque
 pedía sobre ello cartas de descomunión,
 o porque era su voluntad, que ninguno es-
 tuuiesse descomulgado: y esto parece bu-
 no: porque como dize Ledesma,^g comuni-
 mente el juez no tiene mayor intencion
 de descomulgar, que la tiene la persona, a
 cuya instancia da la descomunión: lo qual
 contradize Tabiena, y otros con el, sino
 fuesse que la intencion del juez que des-
 comulga, y la del que pide la descomu-
 nión toda fuesse vna, como ordinariamen-
 te sule ser, y no de otra fuerte.

C A S O CXI.

Preg. El Obispo, o su vicario descomul-
 go a vno, si dentro de seys dias no pagaua
 a Pedro cien ducados que le denia, Pedro
 antes que se cumpliesen los seys dias le
 prolongo el termino, dándole otros seys
 dias mas: Si Pedro pudo prolongarle el ter-
 mino, y si passados los doze dias no le los
 pagasse, si caera el otro en la descomu-
 nión?

Resp. Que muy bien se puede prolongar
 el termino, y que despues aunque no
 le los pague, no por ello caera en la desco-
 munión: en la qual cayera sino le huiera
 prolongado el termino: empero que des-
 pues aunque no se los pague, no caera en
 ella: La razon es, porque el juez entendio
 ligar segun la intencion del acreedor, co-
 mo se dixo en el caso passado: porque la
 descomunión no puede nacer de contra-
 to, sino solo de sentençia dada: la qual re-
 quiere jurisdiccion, sino fuesse que tambien
 de consentimiento del juez se prolongo
 el termino: porque entonces sino paga cae-
 ra en descomunión cumplido el termino
 prolongado. Concuerdan Armilla,^h Syl-
 uestro,ⁱ Ledesma,^j Suma Confessorum,^m

A fray Luy's Veya,ⁿ Tabiena,^o fray Ma-
 nuel Rodriguez,^p y Cordoua,^q aunque
 bien se que Antonio Gomez,^r el qual si-
 guiendo a Rebuso, y a otros, dize, que lo
 estara. Buena es la opinion de Syluestro
 con los demas. De lo dicho se figuen dos
 cosas buenas. La primera, que el sacerdote
 simple no puede absoluer de la descomu-
 nión ad reincidentiam, satisfecha la parte,
 aunque la bula conceda, que qualquiera
 sacerdote pueda absoluer de la descomu-
 nión satisfecha la parte: assi lo tiene Na-
 uarro,^s Cordoua,^t Gutierrez,^v y F. Ma-
 nuel Rodriguez,^x lo qual se prueua, porq
 aunque la descomunión dada a instancia
 de la parte, se puede quitar con su consen-
 timiento, antes que se incurra en ella: em-
 pero despues que en ella se ha incurrido,
 no se puede suspender, ni dilatar, ni absol-
 uerse ad reincidentiam, sin consentimiento
 del juez q la puso, porq absoluer ad rein-
 cidentiam, pertenece a la jurisdiccion, y
 no puede el pacto y concierto de los que
 no son juezes darla, como se dize en dere-
 cho: y assi la parte q es persona privada,
 no puede dar al sacerdote simple jurisdic-
 cion para absoluer al descomulgado ad
 reincidentiam, teniendola solamente por
 virtud de la bula para absoluer della abso-
 lutamente.

B La seguda cosa que se ha de notar, que
 depende desta primera, es, que si la parte
 arcuya instancia vno fue descomulgado
 por su juez competente, consintiere que
 este absuelto hasta tanto tiempo ad rein-
 cidentiam: y el sacerdote que para esto no
 tiene jurisdiccion (porque es simple sacer-
 dote) le absoluiere por virtud de la bula,
 y virtud deste consentimiento, absoluta-
 mente no quedara absuelto, esto es contra
 Gutierrez,^z el qual dize, que Navarro^a
 lo presupone como verdadero, y se prueua
 contra ellos: porque la bula dize, que se
 haga la absolucion satisfecha la parte, o
 de consentimiento de la parte, y la parte
 no dio consentimiento para ello hazien-
 dose absolutamente: y assi no lo pudo dar
 el sacerdote, solamente dio la parte licen-
 cia para la absolucion ad reincidentiam,
 la qual no podia dar. De lo dicho se coli-
 ge, que para ser vno absuelto de la desco-
 munión ad reincidentiam, no solamente
 es necessario consentimiento de la parte,
 mas aun del juez, que descomulgo, o del
 que tiene autoridad para ello.

C A S O CXII.

Preg. Vn superior prelado, priuo a vn
 prelado inferior de la prelacia por su
 sentençia, de la qual en tiempo deuido
 apelo para el supremo juez y prelado
 dellos:

^a Syluest. ver.
 exco 2. ca. 14
^b Panor. n. c.
 ex parte. 1. de
 offic. ordinari.
^c Angelo ex-
 com. 1. §. 16.
^d Armill. ver.
 excom. n. 15.
^e Tabien ex-
 com. 2. nu. 10.
^f Angelo vbi
 sup.
^g Led. in su.
 de pæn faci.
 dist. 9. co. 1001.

^h Armill. ver.
 excom nu 16
ⁱ Syluest. ex-
 com. 2. r. 1.
^j Led. vbi su-
 pra dist. 6. co.
 1001. d.
^m Sum. Cōf.
 l. 1. titu. 33.
 q. 36.

ⁿ Vey. Pald.
 c. 10. 47.
^o Tabien ex-
 com. 1. n. 8.
^p 14.
^q p. R. M. R. 1. 10.
^r c. 84. conclus.
^s 3. num. 4.
^t q. Cord. q. 20.
^v 1. Amio. Gom.
^x en la declara-
 cion de la bu-
 la, clausula.
 nu. 26.
^z 1. Naua. c. 27.
 num. 14.
^a 1. Cordo. q. 18.
^b v. Gutierrez
 allegat. 9.
^c 1. F. Ma. R. vbi
 sup. conclus.
 nu. 3.

^y 1. priuato.
^c de iurisd.
 omium ius
 dicum.

^z Gutier. la
 q. cano. c. 33.
 nu. 8 & 9.
^a 1. Naua. c. 27.
 nu. 5.

dellos: Si este que fue priuado, y que ape-
lo; entretanto descomulgasse a vn subdito
suyo, si terna la sentencia entonces y des-
pues que el prelado supremo dio la apela-
cion por injusta?

Resp. Que el subdito entonces y des-
pues que el supremo prelado diere la ape-
lacion por ninguna, estara descomulgado
hasta tanto que le absuelva quien tiene po-
der para ello. Y la razon es, porque quan-
to tiempo justamente apelò, estando pen-
diente la apelacion, con buena concien-
cia tiene la prelacia, assi como sino huief-
se sido condenado: y por tanto todas aque-
llas cosas que podia hazer antes de la cò-
denacion, puede hazer estando pendien-
te la apelacion. Deste caso se acordo fray
Alonzo de Castro.^a

CASO CXIII.

Preg. Por vna constitucion sinodal es-
taua vno descomulgado: el Papa anulo a-
quella constitucion: Si este tal queda ab-
suelto de la descomunion por auer ya qui-
tado el Papa aquella constitucion?

R. Que si, si quando la anulo, dixo, q
aquella constitucion fuese, como sino
huiefse sido hecha: y sino, no, sino que se
ha de absolver della. Syluestro.^b

CASO CXIII.

Preg. Si el Obispo mandasse por des-
comunion, que quien supiere tal, o tal de-
licto, que le denunciase: Si el que lo sabe, es-
tara primero obligado a hazer la correc-
cion fraterna?

Resp. Que si, porque assi se entienden
semejantes preceptos: y sino quiere satis-
fazer pudiendo, y lo puede prouar, estara
obligado a reuelarlo al Obispo, empero
no a la parte lesa, porque seria esto engen-
drar odios: como lo resuelve Armilla,^c y
sino lo puede prouar, tambien segun suma
Armilla, d estara obligado a dezirlo al
Obispo, o prelado, en secreto, assi como a
padre, si es tal que aprouechara: y lo mis-
mo tiene Nauarro,^e aunque dize F. Luys
Lopez,^f que no esta obligado, salvo me-
jor iuyzio, porque segun los Iuristas, las pe-
nas han de ter restringidas, y las penas qua-
les son las cèsuras, no parecè exceder sus
casos, porque aqui hablamos de solo caso,
en el qual la sentencia del juez manda de-
nunciar el hurto, lo qual se entiende con
denunciacion judicial, y tal, que en el fue-
ro exterior puede ser constringido el la-
dion a reparar el daño al damnificado.

Empero nota segun Armilla, que si en-
tonces no pudiendolo prouar, el Obispo
le mandasse por descomunion que lo prue-
ue, o que lo diga antes de la correccion fra-
terna, no ay para que obedecerle, porque

aquella sentencia contiene error intolerable: y lo mismo tiene Cordoua,^g y Na-
uarro,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ sino
fuesse segun Nauarro,^l en negociò de Fe:
In quo etiam haeretici occulti sunt de-
nuntiandi: empero dize Armilla, que si
pudiendolo prouar le mandasse, que a su
costa lo prueue, a lo qual no esta obliga-
do, que esta sentencia sera injusta, y que
con todo ello le ligara: porque dize, que
quando la sentencia es nulla, no liga: y si,
quando es injusta, Nam sententia pastoris
iusta vel iniusta timenda est. Empero si la
sentencia injusta ligue, o no, queda bien
declarado en el caso 58. y 59.

CASO CXV.

Preg. Vno dio vn vald de ponçona a
vn clerigo para matarle con ella, sin ha-
zerle fuerza dandosele, sino por engaño:
El clerigo sin entèder lo que era lo beuiò:
antes que el clerigo lo beuiesse, o muries-
se, le peso muy de veras de auerlo hecho,
pidiendo a Dios perdon de su pecado. En
efecto murio el clerigo siendo la ocasion
esta beuida: Si el que se la dio esta desco-
mulgado por aquel Canon, Siquis sradè-
te diabolò?

R. Que aqui ay dos opiniones. La pri-
mera dize, que quanto a Dios este no esta
descomulgado: aunque si quanto a la pre-
sumpcion de la Iglesia: porque la Iglesia
no juzga de lo interior. Tiene la Ioseph
Angles.^m

La segunda es de fray Lhtys Veya Pa-
lestrelo,ⁿ el qual dize, que lo queda, y lo
prueua con hartas razones. No me parece
mala esta segunda opinion, pues es la mas
segura para la conciencia: aunque la pri-
mera como muy prouable que lo es (prin-
cipalmente tratandose en el fuero exte-
rior) tiene tambien fray Manuel Rodri-
guez,^o diziendo, que queda irregular, em-
pero que no descomulgado, pues no hizo
violencia al dicho sacerdote, sino a su na-
tureza: lo contrario de lo qual se ha de
dezir, si por fuerza le hizo tomar la dicha
ponçona, porque en este caso hizo violen-
cia a la persona eclesiastica, y assi queda
descomulgado, y dize, que esto respondi-
ron los principales Doctores y Maestros
de la vniuersidad de Salamanca: y esta ra-
zon me haze mucha fuerza.

CASO CXVI.

Preg. Si a los descomulgados ocultos,
que por otro nombre se llaman tolera-
das, podemos hazer participes de los su-
fragios de la Iglesia, porque parecè que si,
pues como queda dicho en muchos cosas
delle

g Cordoua, q;
175. caso. 5.
h Naua. in sus.
c 17. nu. 50.
i F. M. R. 1. 10.
c. 79. Concl. &
nu. 12.
l Nauar. c. 175.
nu. 134.

m Angles lib.
2. senten. dist.
57. q. 1. pag.
263.
n Palestre. en
sus casos, ca.
10. 40.

o F. M. R. 2. tel.
c. 80. o. cl. &
nu. 5. & c. 165
conclu. & nu. 11

a Castro de
lege pen. l.
lib. 2. c. 3. m. l.

b Sylu. verb.
absol. 3. nu. 3.

c Armil. lexo
mon. 3. c.

d Armil. ver.
accus. m. 29
& vlt. supra.
e Naua. c. 17.
num. 134.
f F. Luys Lo.
2. p. instr. l.
concl. c. 10. q. 3

deste capitulo, podemos comunicar con A ellos en los diuinos officios.

R. Que no, porque aunque es verdad q podemos comunicar con ellos en los diuinos officios, con todo esto no los podemos hazer partícipes dellos, porque desto estan excluydos. Y esta la razon clara, porque si los pudieramos hazer dellos partícipes, en q pena incurririan los descomulgados ocultos: pues el Concilio Constantiense en ninguna cosa los fauorecio, sino solo fauorecio a las conciencias temerosas de los fieles.

CASO CXVII.

P. Si por estar el acreedor descomulgado, puede el deudor dilatar la paga, no pagandole hasta que no lo este? B

R. Que no puede dilatarla, sino que esta obligado a pagarle, pudiendo, aunque este descomulgado, y esto dizē Couarruias,^a que es la opinion mas verdadera, Syluestro,^b Ioānes Mayor,^c y otros muchos, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez,^d y contra algunos Iuristas que tienen que puede, y piensan ser esta sentencia verdadera. Empero no ay duda, sino q esta obligado a darle lo que le deue luego si puede, pues puede licitamente comunicar con el y aunq esse nominatim descomulgado, no queda libre de le pagar, por que aunque aquel que prometio, o juro de darle cierta cantidad libre y voluntariamente se obligo a ello: empero despues q hizo la dicha promessa, tanta obligacion tiene de cumplirla, cōforme a derecho diuino y natural, como la tiene de pagar lo q a vno deue por via de emprestito, como lo tiene Sylue.^e y la razō susodicha huiera de mirar y aduertir Medi.^f para no dezir q por la descomuniō del acreedor no queda excusado el deudor de restituyr las cosas q se deue por derecho natural y diuino: empero queda libre de pagar las q por razō de promessa, o juramēto son devidas.

CASO CXVIII.

P. Supuesto que la muger, segun fray Luys Lopez,^g puede licitamente ocultar para si la mitad de los bienes gananciales, quando todos los bienes adquiridos durante el matrimonio su marido los huuiesse perdido, auiendo de serle secrestados por auer cometido algun delicto de los que traen a si annexa esta pena, aunque ella no aya traydo cō el dote, ni bienes parafernales: si quando el m. smo marido oculta sus bienes, porque teme que le han de ser secrestados por el crimen que ha cometido: si la muger que sabe de la ocultacion del, esta obligada a manifestarlo, pidiendoselo por censuras, e juramento, el juez?

Resp. Que no esta obligada a ello: porque segū Nauarro,^h la muger es persona priuilegiada en aquesto, que contra el marido no pueda ser constreñida a testificar.

Nota para esto, lo primero, q aun quando los bienes del marido han de ser vendidos para pagar las deudas del marido a otros acreedores menos priuilegiados, entonces la muger puede facer y pedir su dote: aunque si los bienes gananciales adquiridos y multiplicados durante el matrimonio, han de ser vendidos por los ministros de justicia, para pagar las deudas durante el matrimonio contrahidas por su marido, no puede ella para si secretamente guardar su mitad: porque las deudas hechas por el marido durante el matrimonio, del monton de los tales bienes comunales han de ser pagadas, porque assi se manda en vna ley,ⁱ que la muger de su mitad de los bienes gananciales, esta obligada a pagar la mitad de las deudas contrahidas durante el matrimonio: lo qual no estara, como se dira en el caso 11. del capitu. 126. que tratara de hurto, quando fueron contrahidas antes del matrimonio: por que assi esta establecido por la misma ley susodicha: por lo qual si la muger teme de que ha de perder su mitad, videtur tuta conscientia posse eam occultare, ne in debitis viri sui ante matrimonium contractis per soluendis infumatur.

Lo segundo, que quando los bienes muebles han de ser secrestados por el delicto del marido, que entonces puede la muger ocultar de los bienes muebles, todos aquellos que le son necessarios para el vso de la casa, sin los quales no puede passar la vida, como la cama, mesa, y las demas alhajas que son necessarias para viuir, porque segun las leyes del Reyno, como se acordó Hugo de Celso,^j en aquellos muebles que son del todo necessarios para el seruicio de la casa, se prohibe ser hecha execucion: luego quando la muger se teme auer de ser despojada por el juez alpero y demasiado riguroso, destas cosas contra la ley, no haze mal ninguno, si ocultando estas cosas del tyrano juez, las reserua para si: por lo qual en todos estos casos, que en este, y en otros semejantes, en los quales las dichas ocultaciones escusamos de culpa mortal: tambien a los que las hazen pronunciamos libres de la censura que contra los occultantes y encubridores, o que no las manifiestan, es puesta, porque no es pronunciada, sino es contra los que illicita y mortalmente tales occultaciones

^a Coua. regu la pecca. 1. p. reiect. §. 1. n. 8.
^b Syluest. ver. exco. 5. q. 21.
^c Mayo. in. 4. sent. d. 18. q. 4.
^d M. R. 2. to. c. 47. conclus. & num. 5.

^e Syluest. vbi sup.
^f Medi de restit. q. 3. causa 5.

^g F. Luys Lo. 2. p. instr. cōf. c. 2. q. 1.

^h Naua in su ma. 2. 5. n. 50.

ⁱ Lib. 3. feri Hupa. 1. 14. tit. 20.

^j Celso en su Reportorio de leyes, verb. sequestrum. & ver. executio.

celan y encubren: como lo tiene expresa mente fray Luys Lopez,^a y fray Manuel Rodriguez.^b

C A S O. CXIX.

P. Vno cometio vn delicto, por el qual todos sus bienes le han de ser sequestados, si su muger, hijos y parientes estan obligados a manifestar el lugar adonde el, o ellos los escondieron, que fue en vn monesterio, o en otra parte, como suele acontecer, y lo mismo los que lo saben, auiendo puest to descomunion contra quien lo hizo, o lo sabe, sino lo manifiesta?

R. Que si todos los bienes escondidos pertenecen para la recompensaciõ del docto, o para otra deuda por otro cõtrato deuida, que sin duda no estã obligados a manifestar los bienes que escondieron: empero si, sino son necesarios para la recompensaciõ de las deudas: como lo dize Nauarro, c y fray Luys Lopez.

Nota, que la muger y los descendientes que no estan obligados a jurar contra su marido y deudos, no estan obligados a responder a lo que se manda en las descomuniones: como lo dize Nauarro, y Cordo na: e lo qual procede quando el superior quiere proceder criminalmente: porque si quiere solamente proceder ciuilmente, no se pudiendo de la manifestacion seguir algun daõ, creen los dichos padres, que es taran los tales obligados a responder a las descomuniones: porq no esta vno obligado a bazer bien tẽporal a otro cõ perdida suya: como lo dize Angelo: f y por consiguiente es escusado el vassallo de manifestar lo que sabe contra el seõor, por la perdida que de alli le puede resultar.

Y para perfecta inteligencia desta doctrina se deue notar, q los ascendientes por linea recta, no pueden ser compelidos a ser testigos por si, o contra si, en las causas criminales, como esta determinado en Derecho: s ni puede vno ser compelido a atestiguar contra su suegro, ni el suegro contra el yerno, ni el entenado contra su padraastro, ni el padraastro contra su entenado, ni el tio contra sus sobrinos, o sobrinas, ni contra los hijos destos, ni contra su hermana, o hermana, ni el marido contra la muger, ni la muger contra el marido, ni el esclauo libre contra el que le dio libertad, como lo infiere y comprueua Angelo: n y aun en las causas ciuiles no estan obligados a atestiguar auiendo otros, cõ los quales se pueda aueriguar la verdad: como lo dize fray Manuel Rodriguez. i

C A S O CXX.

P. Si el Obispo debaxo de pena de descomunion manda a Pedro q le de su libro:

A Si no lo haze, si estara descomulgado?

R. Que Syluestro dize en este caso, que vale la sentenciã, porque deue de pedir al superior absoluciõ: y que el que participa con el, cae en descomuniõ menor. Mira a Syluestro: l empero cõ fray Luys Lopez m digo, que en duda, si el Obispo tiene derecho para pedirsele, que assi es como dize Syluestro, conuiene a saber, q si dando no obedeciesse, alomenos quanto en el foro exterior la descomunion no seria inualida, porque en duda la sentenciã del Pastor justa, o injusta, ha de ser temida: empero si confia a todos el tal precepto del Obispo ser injusto, porque a todos esta claro pedir lo ageno, y quererlo injustamente vsurpar, no ha de ser temida, ni en el foro exterior: assi como no vale, segun Syluestro y Soto, si se pudiesse descomunion por la deuda que a todos consta estar ya pagada.

C A S O CXXI.

P. Supuesto segun todos los Doctores, que si de hurtar vna cosa pequena se le sigue notable daõ a cuya era, q el tal hurto fue culpa mortal. Si a vn çapatero, o escrivano le hurtassen vna aguja, o a vn escrivano vna pluma, y ninguno dellos tuuiesse otra con que trabajar, a cuya causa no trabaxaron tres o quatro dias: si el tal çastre, çapatero, o escrivano sacasse cartas de descomuniõ por el hurto q le hizieron, si cõprehendera al q la tomo, sino buelue todo lo que dexaron de ganar en aquellos tres o quatro dias, pues realmente el q hurto la aguja, o pluma, tiene obligaciõ de restituyrlelo debaxo de pecado mortal?

R. Que sentenciã ha sido de algunos hõbres doctos, q le comprehendera la descomunion sino lo haze. La razon que dauan era, porque la descomuniõ se dio por hurto, y aquello es hurto respectu valoris operum. v. g. quatuor argenteorum, siquidem est iniustitia, igitur in aliqua specie erit, nõ raping, ergo furti. Empero dexando esta sentenciã, la verdadera es, que no le comprehendera la descomuniõ, aunq no lo haga, y esse, como lo esta, obligado a restituyr todo lo que dexaron de ganar en todos aquellos dias. Y la razon es, porque la descomunion se dio por el hurto, y hurto no es todo el daõ que a vno le viene. Y pues realmente hablando, no es propriamente hurto (aunque Syluestro tẽga que propria y verdaderamente lo es) no ay para que la descomunion sea estendida de suerte que le comprehenda, aunq aya pecado por la injusticia, y este obligado a restituyr este daõ, como queda dicho. Desta opiniõ es F. Luis Lopez, o

1 Sylu. verbz correctio. §. 2. & denuntiatio. nu. 4. m Lupus. 2. p. 2. instr. cons. c. 12. q. 4.

n Syluest. furtum.

o Lupus. 1. to. instr. cons. c. 23.

Nauar.

a F. Luys Lo. vbi supra. b F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 12. 13.

c Nauar. c. 27. num. 134. d F. Luys Lo. 2. p. introduct. contra. II. q. 3. e Nauar. c. 27. nu. 43. & in c. inter ver. n. 103. f Cordo. caso. 64. circa finẽ verio el. 7. ca. 10 es.

f Angelo ver. familia, nu. 7.

g F. M. R. in leg. Julia.

h Angel. ver. denuntiatio. n. 3.

i F. M. R. 1. to. c. 72. concl. & nu. 4. y en el tratado judicial. 7. nu. 13.

Nauarra, ^a y Navarro, ^b el qual cita tambien a Soto ^c ser desta opinion: tambien la tiene Aragon ^d y fray Manuel Rodriguez, ^e y el doctissimo padre y maestro Orellana, ^f y Bañez, ^g el qual dize estas palabras. de adonde se puede rectamente inferir que es desta opinion: Non erit hoc peccatum mortale intra speciē furti, quia proximus non læditur directe in temporalibus per illud furtum, nisi leuiter, unde neque ipse fur condemnabitur poena furti notabilis, tenebitur tamen ad restitutionem de damno dato, & lucro cessante, quia peccauit contra iustitiam impediendo lucrum proximi, vt dictum est supra.

CASO. CXXII.

Preg. Si la descomunion dada por auer destruydo vna viña, comprehende aquellos que tomaron poca cantidad, no siendo en que otros luziessen lo mesmo, antes con ignorancia, pensando que otros lo hazian, tomaron esta poca cola.

R. Nauarra ^h pone dos opiniones, como lo puede ver el Lector en el. La primera dize, que es de Navarro, que no le comprehende.

La segunda de Soto, que dize, que si, empero el distingue diciendole: Nisi secus lectori videatur, que quando con el hurto que hizieron cada vno de por si, todo juto no fue daño notable para cuya era la viña, por no llegar todo ello junto a pecado mortal, que no les comprehendera: empero que, si, quando se acabo de perficionar el daño notable, con lo que cada vno de por si hurto, aunque lo que el hurtafle fue se poco. De fuerte, que si todo ello se hurta juntamente de vna vez, fuera culpa mortal, verbi gratia, el hurto que llega a quatro reales: o segun el mesmo Nauarra, a cinco, es culpa mortal, si el hurto que todos estos hizieron no llega a ellos, al que no restituyere su poco, no comprehendera la descomunion: empero si con el hurto de qualquiera de ellos llega a esta caridad, y lo supo, que le comprehendera, si cōstituyr se remedia el daño notable: empero no, si con restituyr el no se remedia. Y porque mejor se entienda la opinion de Nauarra, pone aqui al pie de la letra lo que dize acerca desto, y es lo siguiente: (despues de auer referido la opinion de Navarro y Soto) Quare ego (nisi lectori secus videatur, distinguere) Si enim cum mea portione parua impletum est damnum notabile, comprehendet me sine excommunicatione, si non restituam: verbi gratia, quantitas quinque argenteorum, est notabilis: non autem quatuor, subripui

(nesciens de quatuor furtis paruis) ab eodem quantum, si non restituam, tenebor excommunicatione ea ratione, quoniam licet in accipiendo, mortaliter non peccauerim, ob ignorantiam aliorum, tamen in retinendo, veritate cognita, mortaliter pecco, ac si denuo acciperem, cum retineo iniuste, id quod notabiliter damnicat, & quo restituto non extaret damnum notabile. Si autem talis esset mea quantitas parua, quod ea restituta damnum notabile non cessaret, non putarem comprehendendi. Hac Nauarra: y con esto parece declarar las opiniones que dize ser contrarias. Otras cosas buenas pone a este proposito, & pro nunc hac satis, porq me parece buena su opinion, y lo es.

Empero forçosamente nota, que si vno por alguna necesidad notable, como de hambre, o sed (porque lo de arriba se entiende sin ella) tomasse esta poca cantidad, que ni entonces, ni despues que supiere el daño, pecara mortalmente, aunque no restituya lo tomado: donde en la Escritura ⁱ sic scribit Moyses: Ingressus vineam proximi tui, comede vvas quantum tibi placuerit: & Matth ait: ^j Christus approbasse videtur, quod eius discipuli per fata incedentes, esurientes spicas euellerent, & manducarent. Como esta tambien en De recho. ^m Lo dicho es de Medina, ⁿ y de Nauarra.

CASO CXXIII.

Preg. Presupuesto que el que hirio al que fue ordenado inuitus coactione absoluta, no queda descomulgado por aquel Canon, Si quis suadente diabolo: porque el tal no recibio caracter, vt est in iure, si el que hiere al que se ordeno, no desta fuer te, sino inuitus coactione condicionali, quedara descomulgado?

Resp. Que san Antonino, ^p y Iuan de Lig. ^q tienē, que si despues de ordenado no ratifica expressa o tacitamente las ordenes que recibio, que no caera quien le hiriere, de la suerte que esta dicho en aquel Canon. Nota, que el que hirielle a vno q se ordeno sin ser baptizado, que no le comprehendera aquel Canon, porque no teniēdo baptismo, el orden no imprimio caracter. Nota, que quien hiriere de la suerte que esta dicho, a vn clérigo descomulgado, que tambien le comprehendera la descomunion. San Anton. ^r Tambien nota para este caso, que si vno hiriendo a vn clérigo en alguna parte, como en la calle, plaza, o otro lugar, le lleuo dandole de pa los por qualquiera de estos lugares con vn impetu, q si todos aquellos paños, o golpes que presupogo ser muchos, fuerō simul & vno

h Nauarra
vbi sup. nu. 61

i Deut. 25.

j Matth. 23.

m c discipul.
de consecra.
d. 5. 42 d. c. 1.
12. 1. 13. 9. 7.
quod autem
47. dist. sicut

hi
n Medina de
rest. q. 3. cau
sa. 1. 1.
o Nauarra. 1. 1.
rest. lib. 2. c. 1.
num. 49.

p S. Anto. 3. pi
lit. 24. c. 1. in
fine.

Nota. 1.

Nota. 2.

q S. Anto. vbi
sup. Nota. 3.

vno actu, que no sera mas que vna descomuniõ en la que esta el que le hirio: empero, si diuersis insultibus, & sic diuerso tempore, & impetu percussiones reiterentur: entonces estara ligado de tantas sentencias, quantas ayã sido las percussiones, vt est in iure, ^a como tambien lo dize la cõbo de Graffijs. ^b

CASO CXXIII.

Preg. En vna religion, vn prelado prohibio a sus subditos vn caso debaxo de descomunion ipso facto incurrenda. Vno dellos estando fuera del cerco y circuyto del conuento, cometio aquel pecado, si cayo en la descomunion: porque parece q no, porq si fuera clerigo seglar, y el Obispo tuuiera vedado aquel caso con la mesma censura por algun estatuto, si fuera de su Obispado le cometiese, no le comprehendera la descomunion por pecar en territorio ageno, como lo dize san Antoni. ^c y lo mismo, segun algunos, aunque no fue si fuera del territorio, sino en vn lugar esento, como es vn monesterio de frayles Mendicantes.

Resp. Que aunque es verdad todo esto, que tambien lo es, que el tal religioso caera en la dicha descomunion. Y la razon es bien clara, porque los religiosos subditos fuera del circuyto del lugar adonde viuen, y fuera de su clausura son ligados con las sentencias de sus prelados, y estan obligados a obedecerles. Finalmẽte todo el mundo les es por territorio: por lo qual en qualquiera parte q esta la persona subjeta, o por mejor dezir ligada, alli se estiende la potestad eorũ pralatorum. san Antonino. ^d

CASO CXXV.

Preg. El Obispo descomulga a vno, y despues que le tiene descomulgado participa con el in crimine damnato, o criminal, que es en aquello por que le descomulgo: Si el Obispo caera entõces en descomunion, por participar cõ el descomulgado?

R. Que no peca comunicando con el: empero que cae en descomuniõ, y no menor, sino mayor. Esta conclusion es de Innocencio y Hostiense. Y la razon con q se muestra euidente esto, es, porque ningũ prelado fuera del Papa, puede dispensar, q sea licito comunicar con el descomulgado, sin caer en esta pena. Y nota, que cayẽdo en descomuniõ, como cae, que no es en la que el puso, porque nadie se puede descomulgar a si mismo, sino en la que ay en Derecho pr. sta contra los participantes in crimine criminali, vel damnato, vt patet in iure, ^a Ledesma, y Armilla, g y

A Nauarro, ⁿ y fray Manuel Rodriguez, ⁱ y Iacobo de Graffijs. ⁱ

CASO CXXVI.

P. El juez descomulgõ a Pedro, estãdo Pedro descomulgado: murio el juez, si luego que murio quedõ Pedro libre dela descomunion?

R. Que no quedõ libre, sino q ha menester absoluerse. La razon es, porq la sentencia de la descomuniõ, quãto al effcto producido queda, aunq se muera el juez: empero no quanto a los effectos que han de ser producidos, porque aquesto dependia de la jurisdiccion, la qual no queda, muerto el juez. Nota, que quando el juez dexa alguna descomunion por via de estatuto, q muerto el, o acabandosele el oficio, siẽpre queda en pie, hasta que por otro sea reuocada. Armilla. ^m

CASO CXXVII.

P. Vno hirio a vn clerigo, y fue tan pequeña la herida, que quando se hiziera a vn seglar, el herirle no fuera culpa mortal: si a este tal comprehende aquel Canon, Si quis suadente diabolo, presupuesto que no lo hizo por injuriarle?

Resp. Que no caera por aquel Canon en descomunion, porque no es sacrilegio cõplido: y lo mismo sera aunque fuesse graue la herida, sino tuuo intencion de herirle injuriosamente, no tiene lugar esta pena, como quando ignorantemente se hiziera a vn clerigo, sino fuesse la ignorãcia culpable, y lo mismo sera quando la justicia haziendo lugar en alguna parte, no pudiẽdo hazerla de otra manera, sino dando a vna parte y a otra algunos palos con la vara, como cada dia acontece, sin intencion de injuriar, acertasse a dar alguno a vn clerigo, con esto soltaras muchos casos. Armilla. ⁿ

CASO CXXVIII.

P. Vna donzella secretamente pario de vn mancebo, y el año siguiente quedõ otra vez preñada del: el qual le prometio, que la dotaria para su casamiento: y estando ella preñada murio el, y dexõ a vn amigo suyo ciertas cosas en confiança que se las diesse a ella, para descargo delo que le deuia: el qual no se las ha dado, y ella tiene guardadas vnas ropas del dicho su amigo ya defuncto, sacan cartas de descomunion contra los que tienẽ cosas del defuncto, o saben dellas: Si esta dõzella, y el otro que tiene las dichas cosas en cõfiãça para ella, seran obligados a manifestarlas, y como: porque manifestandolas se infama la donzella, porque se confirma la sospecha que ay contra ella, que tenia cuenta con aquel mancebo quando era viuo?

R.

h Naua. in su. ⁱ
c. 27. nu. 5.
i F. M. R. i. to. ⁱ
c. 76. conclud. ⁱ
et nu. 2.
llac. de Gra. ⁱ
vbi sup. lib. 4. ⁱ
c. 5. nu. 8.

m Armil. vbi ⁱ
supra, nu. 33.

n Armil. ver. ⁱ
excom. i. en ⁱ
las del Dere. ⁱ
cho. nu. 7.

a. i. q. r. quo. ⁱ
modo. C. de ⁱ
de ter. sig. l. ⁱ
quicunq. ⁱ
b. lac. de Gra. ⁱ
a Capua lib. ⁱ
2. c. 42. nu. 34

c. S. Anto. 3. p. ⁱ
tit. 34. §. i.

d. S. Anto. vbi ⁱ
supr.

e. c. nuper. de ⁱ
sent. excom. ⁱ
f. Ledesma. de ⁱ
penn. sacra. ⁱ
diff. 11. pag. ⁱ
1043. d. e. ⁱ
g. Armil. ver. ⁱ
excom. nu. 6.

R. Que ninguno dellos es obligado a manifestarlas, y ella se las puede licitamente tener por via de justa recompensacion, hasta que le paguen lo que el defuncto le mado en la manera susodicha, pues se le deu de justicia, y no lo puede cobrar por justicia sin mayor perdida de su honra: y quando la pagaren todo lo que el defuncto le mado (supuesto que se lo pudo dar y mandar) entonces ella secretamente restituyra las dichas ropas a los herederos del defuncto: y el que tiene las otras cosas en confianza, no las ha de manifestar, sino darlas a la dicha donzella, a quien de justicia se deuen. Concuerta Cordoua.^a

a Cord. en la
fuer. q. 1.1. q.
181.

b F. Ma. R. 1.
to. c. 79. con-
cl. 1. & nu. 11.

Nora, que segun fray Manuel Rodriguez,^b que si vna muger toma dela hazienda de su marido alguna suma, en recompensa de cierto legado que le mandaua en su testamento menos solenne, no está obligada a restituyr a sus herederos lo que tomó en recompensa, ni a responder a las cartas de descomunion, que sobre este caso se facarē cōtra los q tomarō algo dela hazienda de su marido, ni los q sabē que le tenia su marido mandado en su testamento el dicho legado, estan obligados a responder a las dichas cartas, aunque sepan de la suma que ella tomó en recompensa: porque opinion es de hombres doctos, que los herederos ab intestato del defuncto q murio con testamento menos solenne, están obligados en conciencia a pagar los legados que mandō en el dicho testamento; conforme lo que traen Couarruuias.^c Soto,^d Ledesma,^e fray Luys Lopez,^f Aragon,^g y fray Manuel Rodriguez.^h

c Couarr. de
testa. fo. 75.

nu. 4

d Soto lib. 4.
de iust. et iur.

q. 5. art. 3.

e Ledes. in. 2.

p. 4. q. 18.

f Lupus instr.

cont. 2. p. c. 14

g Arago. 2.2.

q. 62. pag. 160

col. 2.

h F. Ma. R. vbi

supr.

CASO. CXXIX.

P. Supuesto como cierto, que primero ha el confessor de absolver al penitēte de la descomunion, y de otra qualquiera censura eclesiastica, que de los pecados, pues priua de la recepcion de los Sacramentos: importa mucho que se sepa el modo que ha de tener para absolver della: y así lo q se pregunta es: Quātas cosas son necessarias para absolver de la descomunion mayor?

Resp. Que quatro. Lo primero es juramento, que el penitente ha de jurar de obedecer a los preceptos de la Iglesia, y a sus prelados, y de nunca cometer los pecados porque esta descomulgado: Esto se entiende, quando ha herido, o muerto algū Cardenal, o Obispo, o otros hombres desta suerte.

Lo segundo, la satisfaccion que ha de hazer antes que le absueluan: acerca dello qual se han de considerar dos cosas. La primera es, o el que absuelve lo haze por potestad ordinaria, o por priuilegio: si por

potestad ordinaria, la absolucion vale, aunque no se satisfaga la parte, pero peca mortalmente: como si el Obispo descomulgō a Pedro porque hurtō ciertos dineros a Iuā, y despues sin satisfacer ala parte, le absoluió: la absolucion vale, porque como el puso la descomunion, así la pudo quitar: pero hizo injusticia al que se le deuia los dineros, y pecō mortalmente: pero si absuelve por particular priuilegio, que es la segunda, ha de mirar lo que suena el priuilegio, y aquello ha de guardar. Si dize, q pueda absolver de qualquiera descomunion satisfecha la parte, no se ha de absolver hasta que satisfaga a la parte: y si se haze lo contrario, no vale la absolucion: empero sino lo dize, valdra. La segunda de las quatro cosas es, que si el penitente ofrecio suficiente y verdadera satisfaccion al q auia injuriado, si el otro no lo quiso admitir, muy bien le pueden absolver, porque el hizo de su parte lo que era obligado, y estava aparejado para satisfacer a la parte, si ella quisiere: mas si es fingida la satisfaccion, y solo con palabras, como suele ser lo ordinario, no le han de absolver.

Lo tercero, que es necessario para absolver de la descomunion mayor, es, que se guarde la manera y forma que la Iglesia tiene ordenada, que es la siguiente. Primeramente diga el confessor vn Plalmo de los penitēciales el Miserere mei, o otro: y acabado diga, Kyrie eleyson, Christe eleyson, Kyrie eleyson, con estos versos, Saluū fac seruum tuum Domine. R. Deus meus sperantē in te, verso, esto ei Domine turris fortitudinis. R. A facie inimici. Vers. Nihil proficiat inimicus in eo. R. Et filius iniquitatis non apponat nocere ei. Vers. Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. Oremus. Deus cui proprium est misereri semper, & parcere, suscipe deprecationem nostram, & hūc famulum tuum, quem excommunicationis catena constringit, miseratione tuæ pietatis absoluat. Y luego dira: Ego te absoluo a vinculo excommunicationis, quā incurristi (& si son muchas, tortes quoties incurristi) & restituo te sacramentis ecclesie, & communioni omnium fidelium, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, Amen. Quando el dicho Plalmo se dixere, han de guardar esta ceremonia, que es herir los ombros del penitente con alguna varilla, disciplina, o cinta: mas esto no se vsa con las mugeres, ni tampoco con los hombres, quando se confiesan en lugar publico.

Aqui nota, que el dezir, te absoluo, es substantia forme, lo qual faltando la absolucion

lucion es ninguna: enpero esta forma de palabras, no son determinadas, porque como la absolucion de la descomunion no sea sacramental, puede el que absuelve della vsar de las palabras que mejor le pareciere, diciendo: Absoluote, o benedico te, o restituo te vnitati & communioni Ecclesie.

Tambien nota, que los frayles menores pueden absolver de la descomunion, sin guardar la ceremonia arriba puesta en el fuero de la conciencia tan solamente: como lo concedio Leon X. por lo qual, quando a los cõfessores de los menores, y a los que gozan de sus privilegios, como somos nosotros, le fuere cometida la tal absolucion en el fuero exterior se ha de guardar la dicha ceremonia, diciendo el Psalmo de Misereremini, &c. si comodamente lo puede hazer, porque de otra manera no obliga: como lo dize Nauarro,^a y fray Manuel Rodriguez.^b

Lo quarto y vltimo es, que en algun caso particular quando viene vn descomulgado a la confesion, si auindole dicho que satisfaga a la parte el daño que hizo, dixere que no puede, ha le de dezir que de fianças abonadas, que pagara dentro de tanto tiempo, o que haga obligacion: y si esto no pudiere hazer, que haga juramento, y assi le ha de absolver, y no de otra manera. Y esto se ha de seguir contra Gutierrez,^c que dize con demasiado rigor que el penitente no deue de ser absuelto, sin que primero satisfaga a la parte, aunque no pueda: y lo mismo tiene Doto: como lo resuelve Medina,^d y Tabiena,^e y bien y doctamente fray Manuel Rodriguez,^f Amalia,^g y Nauarro.^h

Finalmente nota, que segun Syluestro,ⁱ Nauarro,^j Angles,^m y los sigue fray Manuel Rodriguez,^a quando el derecho, o la bula manda exprellamente que se haga satisfazion a la parte agraviada, dandose la absolucion de la descomunion, sin le satisfazer primero, pudiendose hazer, sera injusta, mas no nula, lo qual prueuan estos Doctores, diciendo, porque ni la bula, ni el derecho la irrita. Finalmente nota el caso. 48. § 4. del cap. 6. que trato de absolucion, adonde se trato bien de quien puede abso'uer de la descomunion menor, y de sus efectos.

CASO. CXXX.

Preg. Vn seglar sabe, que a los de su estado esta prohibido disputar cosas de la Fe, con todo esto disputa: en que pena caera?

Resp. que esta descomulgado: como lo Primera parte.

A resuelve Caietano,^o y Nauarro,^p lo qual aduertan los seglares.

C A S O. CXXXI.

Preg. Si al que se dexa estar vn año entero en descomunion, sabiendo estar descomulgado, se le puede tener por sospechoso en la Fe?

R. que agora el Concilio Tridentino, q establecio, que contra qualquiera descomulgado, que por vn año estuviere endurcido en la descomunion, se pueda proceder, como contra sospechoso de heregia, lo qual es verdadero, si quiera aya sido descomulgado por causa ciuil o criminal: como todos lo confiesan, lo qual es vna ampliacion de el Derecho^r antiguo, como lo dize Nauarro,^s el qual con la comun dize, que si fue descomulgado no por causa ciuil, sino criminal, que dexandose estar assi descomulgado todo el año, que demas de tenerse por sospechoso en la Fe (como esta dicho) parece confesar el crimen, como se dize en Derecho,^t el qual mal entendido tuuo la Glossa,^v con otros muchos que entonces deuia tambien ser priuado de sus beneficios: lo qual no es verdadero, como el mismo Nauarro lo prueua largamente, al qual tambien sigue Pedro de Alagona de la Compania de Iesus.^x

C A S O. CXXXII.

Preg. Vn padre tenia en su poder sus hijos: entre los quales tenia vn hijo oficial del oficio del padre mucho mejor oficial que el, que ganaua de comer para todos ellos: este hijo estando con el padre, muchas vezes le tomo a el y a su madre dineros, trigo, y otras cosas, y lo gastaua en su vestir y calçar, y casole, y el padre no le ha dado nada, y esta ya apartado en su casa con su muger, y gana de comer: el padre ha casado dos hijas, y vn hijo hermanos deste, y les ha dado sus calamientos, y a este no ha dado ninguna cosa: agora el padre ha sacado carta de descomunion contra los que le han tomado muchas cosas de su casa, y trigo, y dineros, contra su voluntad, o sin saberlo el. La duda es, si este hijo que tomò el trigo y dineros, sin saberlo sus padres, ganando de comer en su oficio mas que su padre y hermanos, esta obligado a restituyr lo que tomò a sus padres, y si le liga la descomunion susodicha?

Resp. que atento que lo que el hijo de familias tomaua, era para su vestido y calçado, y que el padre estaua obligado a le alimentar, y vestir, y calçar, si el hijo no lo tenia, y aunque no supiera ganarlo a su oficio, no está el tal

G g hijo

o Caie. en la
su. disputatio.
p Nau. in ma
nuali. c. 41.
nu. 26.

q Conc. Tri.
les 25. c. 5. sub
fin. de refo.

r c. rursus, &
c. quicumque
11. q. 3.
s. Nau. c. 28. in
additionib. c.
27. n. 28. & c.
27. nu. 23.

t c. rursus c.
quicumque
11. q. 3.
v Glo in. c. 1.
de iudi

x Alagona. c.
28. nu. 28.

a Naua. 7. 16.
nu. 9.
b F. M. R. vbi
sup. concl. 7.
nu. 8.

c Gut. in. qq.
c. 7. nu. 29.

d Medi. en la
suli. 2. c. 12.
e Tabi. verb
s. 1. n. 1. 2.
f F. M. & 1. 10.
g Arm. ab-
solu. nu. 48.
h Naua. c. 27.
nu. 47.
i Syl. ver. ab-
sol. 3. §. 7. q. 10
l Naua. vbi
sup. na 37.
m Angl. de
excom.
n F. M. R. vbi
sup. concl. 3.
nu. 4.

hijo obligado a lo restituir, y mucho me-
nos auendolo ganado a su oficio, y vien-
do el padre que dello se veia, y calcaua,
y el no se lo daua: por lo qual se presume
y es muy verisimil, que el padre holga-
ua dello: y asi la descomunion no le cõ-
prehendera. Mas porque todo lo que el
hijo gana estando lo la gouernacion del
padre, son bienes aduenticios, en los qua-
les el padre tiene el vsufructo, aunque la
propiedad sea del hijo, para quando sa-
liere del dominio del padre: y por esso
no puede el hijo tomar dellos cosa algu-
na sin cargo de restitucion, y no se sabe
de cierto, si el padre holgaua dello; aun-
que fuesse para su vestido, y mucho me-
nos para otras cosas, y si tuuo intencion
de sacar la descomunion contra el tal hi-
jo, y contra los demas que le vuisse to-
mado dineros y trigo, y la intencion del
juez es descomulgar a los que han toma-
do, conforme a la intencion del que pide

a Syluest. tit.
peculium. l.
q. 1. q. 3.
b Nauar. c. 1.
in su. nu. 156.
157. 158.
c Syluest. exc.
3. c. 14.
d Naua. c. 27.
nu. 11. 14.
e Cor. q. 175.
d Lup. 2. p. c.
12 pag. 23. &
94.

e Lup. vbi su.

f F. M. R. 1. to.
c. 79 conclui.
& nu. 15.
g Sor. de iust.
& iur. l. 5. q.
3. ar. 1.
h Gra. à Ca-
pua en sus
dec. sion. au-
reas lib. 4. c.
3. nu. 11.

Empero nota que Soto, ³ al qual sigue
Iacobo de Gratijs, ^h dize, que no le liga-
ra, porque se presume no ser la intencion
del padre descomulgar al hijo, ni el mari-
do a la muger en semejante caso: lo qual
como dize fray Manuel Rodriguez, se ha
de entender, salvo si la cantidad es tan no-
table que se presume lo contrario. Aunque
al cabo concluyendo, lo mas seguro es lo
que esta dicho.

C A S O CXXXIII.

P. Si la bula in Corna Dñi descomul-
ga a todos los hereges de qualquier seta,
aunq sea Luterana, y a los que siguen la ar-
te magica, y a los fauorecedores y recepto-
res dellos, y a los que sin licencia de la Se-
de Apostolica, lean libros de Martin Lu-
tero, o de sus sequaces; y a los que tienen
en sus casas los dichos libros, o otros de ar-

te magica, o los imprimen, o desfienden en
qualquier manera, o causa, publica o se-
cretamente por qualquier arte; a lucia, o
color, y a todos sus defensores?

R. que todos estos estan descomulga-
dos por la dicha bula, y es reservada al
Papa su absolucion. Nota para declaraciõ
desta descomunion, que la descomunion
de los hereges parece la mas antigua de to-
das, pero no era referuada antes de la bu-
la. Lo segundo nota, que por los fauore-
cedores, y que aconsejan, se entienden los
que los fauorecen, o recogen, o aconsejan,
por ser hereticos, o por lo demas; porque
haziendo esto por amistad, o parentesco

no cae en ella, como dize Gaetano. ¹ Lo
tercero nota, que no basta leer libros de ar-
te magica, sino los tienen; y basta que los
tengan, aunque no los lean, ni basta leer, o
tener libros de los hereges, sino son Lu-
teranos, porque dellos solo haze mencion
q son cosas quotidianas. Y de camino no-
ta, que segun Iacobo de Gratijs, ¹ que los
Inquisidores no pueden conceder facul-
tad para leer libros de hereges, que de pro-
fello tratan de su falsa religion, porque el
summo Pontifice parece auei esto refer-
uado para si, y aquellas cosas que especial-
mente referua para si, a los demas se en-
tiende estar negadas; iuxta doctrinam

Glossæ: ^m y si preguntares si los Obispos
se pueden a ellos mismos conceder esta fa-
cultad, responde que no; sino tienent licen-
cia del Papa, vt habetur in rescripto Iu-
lij. III. Lo quanto nota, que no basta la
heregia sola mental para incurrir esta cen-
sura, sino se manifiesta por alguna señal ex-
terior de palabra, o obras; o señales que
tanto valgan. Lo quinto; que aunque esta
bula o descomunion no habla, de creden-
tibus, como el Concilio, ⁿ pero por esso no
es mas estrechada, porque los que el llama,
es mas estrechada, porque los que el llama,
es mas estrechada, porque los que el llama,

credentes, hereges son, aunque no crean
expressamente heregias, sino implicitamẽ-
te, creyendo pertinazmente ser verdad, lo
que otro herege cree, sin saber que es, por
fenerio por bueno, segun Paludano. ^o Vea
se a Nauarro, y a Iacobo de Gratijs. ⁹

C A S O CXXXIII.

Preg. Si por la bula de la Cena esta des-
comulgados todos los collarios, y ladro-
nes de la mar?

Resp. que si, y mayormente los que en-
cierta parte del Mediterraneo, matan, hie-
ren, o roban; y los que los acogen, ayudan,
o fauorecen; y esta descomunion es refer-
uada al Papa. Para declaracion desta cen-
sura nota lo primero, q esta descomunion
comprende a todos, y solos los q prin-
cipalmente entienden en robar, herir,
o matar

Nota. 4

Nota. 4

Nota. 1
Case exco.

1 Hac de Gra-
a Cap. en sus
dec. 1. v. 1. 8
li. 4. c. 23. nu.
46.

m Glo. in c.
cum exco.

Nota. 4

Nota. 1

n Conc. m
exco. 3. c. 1.
res de hac.

o Pal. in 4.
15. q. 3.
p Naua. c.
nu. 16.

q Iac de G-
a Cap. vbi
per totu
lud capu.

Nota. 1

Nota 2. o matar en la mar vnos a otros: porque estos son cofarios, o ladrones marinos. Lo segundo nota, que los que entienden en sus negocios, o mercaderias, o en guerrear justa, o injustamente con los enemigos, y roban alguna vez por acotecimiento, no les comprehende segun la mente de todos.

Nota 3. Nota lo tercero, que no comprehende a los que en solos los rios solamente hazen esto, aunque tenga Angelo lo contrario.

Nota 4. Lo quarto nota, que basta hazer esto, a vnos o a otros, y que no es necessario robar, herir, o matar a todas las naciones, o casi a todas, porque los que en esto se ocupan, principalmente son tollarios, o ladrones del mar: y esto basta para se verificar en ellos las palabras de la bula, aunque Syluestro^a tenga otra cosa. Todo lo dicho es de Nauarro,^b y Armilla.^c

C A S O. CXXXV.

Preg. Si los señores q en sus tierras ponen nuevos portazgos, o compelen a pagar los vedados, estan descomulgados por la bula in Coena Domini?

R. que si, y que la absolucion es del Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que por nuevos se pueden entender aumentar los viejos, segun Angelo,^d y Syluestro,^e y por los que compelen los portazgueros, deputados, o criados, que compelen a pagar, aunque no los puenron.

Lo segundo nota, que portazgos vedados se entienden los que no se pueden llevar a vnos, ni a otros, ni a legos, ni a clerigos: de manera, que por llevar a los clerigos portazgos licitos, quanto a los legos, no se incurre esta descomunion.

Lo tercero nota, que no comprehende a los que los toman, de quien por su libre voluntad liberalmente los paga, segun la mente comun: aunque algunos desos por otra clausula abaxo en el calo 141.

Nota segunda, se comprehenden Nauarro,^f Caietano,^g y Pedraza.^h

C A S O. CXXXVI.

Preg. Si los falsarios de las bulas, o letras Apostolicas, y de las suplicaciones de gracia y justicia, firmadas por el Papa, y Vicecanciller, o de quien tiene sus vezes, estan descomulgados por la bula de la Cena?

R. que lo estan, y ni mas ni menos los que firman suplicaciones en nombre del Papa, o del Vicecanciller, o de sus lugartenientes, y la absolucion desta censura es del Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que esta descomunion no es reservada al Papa, si-

A no es en los casos que se comprehenden en la bula. Lo segundo nota, que ni en esta descomunion cae el falsario de las letras del Obispo, ni aun del Nuncio: por que estas no son propriamente letras Apostolicas: y por la mesma razon, que tampoco cae el falsario de las letras de la penitenciaria, porque no son letras del Papa, sino de su Comissario; dado, Viue vocis oraculo, y mas si, en los breues del Papa. Lo tercero nota, que no comprehende a los que por falsas informaciones impetran letras Apostolicas, o usan dellas, porque no son letras falsas, ni aun a los que usan de letras falsas, porque solamente habla de los que falsifican: y vna cosa es falsar, y otra usar de letras falsas: como lo tiene Innocentio. 1. 1. 1.

B que descomulgò a todos los falsarios, y no a todos los que usan de letras falsas, sino solamente a los legos. Finalmente nota lo quarto, que aquel tiene, o usa de las letras falsas, que sabiendo, o deuidendo saber que son tales, usa dellas: y que no basta para caer en esta censura corregir alguna letra, o punto, que no muda substancia alguna, que es contra Hostiense, y Caietano, y Armilla,ⁱ & san Antonino. Todo lo dicho es de Nauarro,^m y fray Manuel Rodriguez,ⁿ el qual dize con Nauarro, que esto basta para caer en esta censura quanto al fuero exterior: empero no quanto al interior, si hizo esto sin dolo alguno,

C no sucediendo de aqui daño al proximo, no abra pecado mortal mudando vna letra o vn punto, quedando la substancia en pie, y por consiguiente no incurra en descomunion. Y nota, que no incurre en esta descomunion el que falsifica las letras del Papa, en tiempo que ya no son validas, ni incurre en ella el que abre las letras Apostolicas, no les poniendo o añadiendo algo contra substancia: como lo dize Armilla,^o al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^p

C A S O. CXXXVII.

D Preg. Si por la bula in Coena Domini, estan descomulgados los que llevan cauallos, armas, hierro, hilo de hierro, estaño, azero, y todo genero de metal, instrumentos de guerra, maderas, lino, cañamo, o de qualquiera otra materia, y otras cosas vedadas a los Moros, Turcos, y a otros enemigos del nombre Christiano, con que hazen guerra a los Christianos?

R. que lo estan, y es reservada al Papa, y ni mas ni menos lo estan, los que por si, o por otros, auisan de las cosas tocates al estado de la republica Christiana (en daño de los Christianos) a los Turcos, y enemigos d

Nota 3.

Nota 3.

Nota 4.

i Arm. exco.
12.
12. Anto. 3. p.
11. 25 ca. 16.
m Nau. in ma
nual. c. 27. n.
13. & 59.
n. M. R. 1. 10.
c. 117. cora. &
nu. 4. 5.

Nota 5.

o Arm. ver.
falsarius.
p F. M. R. vbi
sup.

a Syluestro.
7. q. 18.
b Nau. in ma
nual. cap. 27.
nu. 57.
c Arm. exco.
12.

Nota 1.
d Ange. ver.
pelagium.
e Sylu. exco.
7. q. 18.
f Nau. in ma
nual. c. 27.

Nota 2.

g Nau. in ma
nual. c. 27.
nu. 57.
h Caiet. exco.
c. 27.
i Ped. 12. ex
comunicatio
nes in Coena
Domini.

Nota 1.

Nota. 1.

a Nau. in ma
nua. c. 27. nu.
60.

la religion Christiana, y de qualquier modo les aconsejan, no obstante qualesquier privilegios y concesiones dadas a qualesquier Principes. Nota, que tambien estan descomulgados por Clemente. III. los que en tiempo de paz lleuan mantenimientos, o otras qualesquier mercaderias a Alexandria, o otras tierras de Egipto: pero esta descomunión no es reservada al Papa, por no contenerle en la dicha bula. Nauarro,^a el qual dize algunas cosas buenas para esto.

CASO. CXXXVIII.

Preg. Si estan descomulgados por la bula de la Cena todos los que (aunque sean Reyes) impiden, o por fuerza toman los mantenimientos que se lleuan para la corte Romana, o impiden o perturban que no los lleuen?

Nota. 1.

R. que lo estan, y lo mismo sus defensores, y los que hazen hazer estas cosas: y esta censura es reservada al Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que esta descomunión comprehende a todos los Christianos que hazen alguna de las cosas: conuiene a saber, impedir, o tomar los mantenimientos que se lleuan ya, o impedir, o turbar que no se lleuen, o defender a estos, o procurar que alguna cosa dello se haga: aunque esto postrero no lo dize claro la letra, sino suplido vn fieri aut faciunt della, que parece auerse dexado. Lo segundo nota, que no comprehende a los que juntamente hazen lo susodicho, como lo hazen los que por el bien y prouecho de su Republica vedan que ninguno saque della pan, ni otras prouisiones, o auiendo peste en ella vedan a los suyos que no vayan alla, si vuiere de tornar, y otros casos semejantes: por que esto no es de luyo impedir, aunque accidentalmente dello se siga impedimento. Como apunto bien Caietano, y Armilla,^b Nauarro.^c

CASO. CXXXIX.

Preg. Si por la bula de la Cena esta descomulgados todos los que roban, despojan, o detienen a los que van a la Sede Apostolica, o bueluen della?

R. que lo estan, y ni mas ni menos lo estan los que no teniendo jurisdicción ordinaria ni delegada, hazen esto por su temeridad propia, a los que moran en la misma corte Romana, o con proposito deliberado presumen de herirlos, o cortarles miembros, o matarlos, y a los que mandan hazer esto, y la absolución es del Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que esta clausula de la bula no habla de Roma, sino de la Sede Apostolica, y por esto si ella estuuiere fuera de Roma, no auria

b Arm. ex-
com. 15.
c Nau. in ma-
nuall. c. 27. n.
64.

Nota. 1.

A lugar en ella. Lo segundo nota, que no ha lugar en los que hazen lo dicho, a los que van, estan, o vienen del lugar donde esta la Curia, sino van, estan o vienen por razon della. Lo tercero, que el proposito del herir o matar, que basta para pecado mortal, no basta para incurrir esta censura, por herir o matar, antes es menester que se conciba en tiempo de sosiego, segun Caietano, aunque segun Nauarro, basta que se conciba aun en tiempo de enojo, con tanto que se conciba antes de la riña, y del tiempo de la herida, o muerte: porque con esto se salua la especialidad que la clausula de la bula significa en este caso: como la ley, y costumbre destos Reynos, que tienen interpretado a vn capitulo, que quiere decir, que a quien mata, o hiere de proposito, no vale la yglesia, se ha de entender del que haze esto sobre pensado, antes de la rebuelta, y no de qualquiera que tuuo proposito mortal dello. Esta descomunión esta reservada la absolución della tambien a la santa Sede Apostolica. Nauarro,^e el qual dize, que Caietano tiene, que para caer en esta censura por robar, despojar, o detener a los que moran en la Curia, es menester que no tengan jurisdicción, y que como juez lo hagan: pero el dize, que ni la letra lo prueua, ni ay razon que lo concluya. Con Caietano tiene Pedraza,^f y otros muchos.

CASO. CXL.

Preg. Si por la bula de la Cena estan descomulgados todos los que temerariamente cortan miembro, hieren, llagan, matan, prenden, encarcelan, y detienen a los Patriarcas, Arzobispos, Obispos?

R. que lo estan, y ni mas ni menos lo estan los que esto mandan, y la absolución desta censura es reservada al Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que por quiera destas obras, o causas aqui puestas, que son ocho, se incurre esta descomunión: aunque en tiempo de Caietano no se incurria, sino por 7. a los quales se añadió aqui el herir. Lo segundo nota, que tambien vna Clementina, 8. descomulga a todos los que injuriosa y temerariamente hieren, prenden, o detienen a qualquiera Pontifice, o Obispo, o lo mandan hacer, o despues que estuviere hecho por otro, lo ratifican, o son compañeros en hazerlo, o dan para ello consejo, o fauor, o sabiendolo defienden en aquellos casos, en que no se incurre descomunión por los canones antiguos, y reserva la absolución al Papa. Lo tercero nota, que aquella Clementina mas gene-

Nota. 1.

Nota. 2.

d ca. r. de h
m. idio.e Nau. in ma
nua. c. 27. n. 65f Pedra. li. 2.
de las descomu-
niones de la Cena.

Nota. 1.

Nota. 2.
g Si se es for-
dente de pe-
niten.

general es, que la clausula de la bula in Cena Domini, de q vamos tratado, desde el caso. 133. así quanto a las obras principales, como quanto a las acesorias, segun dize Nauarro, por tener lo contrario Caietano, ^a porque aunque en ella no se exprimen sino tres causas, que son, herir, prender, y desterrar; y en esta siete: pero todas ellas se comprehende en dos de aquellas, que son, herir, y prender, pues el que llaga, corta miembro, o mata; hiere, y el q encarcela, o detiene, prende: y en la tercera, que es desterrar, queda mas general aquella. Lo quarto nota, que la Clemētina es mucho mas general, quanto a las obras acesorias, pues esta clausula de la bula no comprehende sino vna: conuiene a saber, el mandar, y aquella seys, que son, mandar, ratificar, acompañar, aconsejar, fauorecer, y (sabiēdo) defender. Finalmente nota lo quinto, que el Obispo, Arçobispo, o Patriarca, se dize; el que es consagrado, y no el que solamente es elegido, presentado, confirmado, instituydo, o proueydo, aunque aya ya tomado possession. Cũuerda Nauarro. ^b

C A S O. CXLI.

Preg. Si los que por si, o por otros, matan, o cortan miembro, hierē o roban a los que van a la corte Romana, sobre sus causas, o negocios, o los persiguen en ella, o a los oficiales de sus negocios: estan descomulgados por la bula de la Cena?

R. que lo estan, como se contiene en la clausula de la dicha bula: y ni mas ni menos lo estan los que impiden que las letras del Papa, o de sus Nuncios, o jūezes delegados no se pongan en execucion sin su consentimiento, o exanen, o sin pagar algun precio, o por si, o por otros prenden, o detienen a los notarios, o executores dellas, o defienden sobre la execucion a los notarios que hagan autos, o entreguen los ya hechos a la parte que tiene necesidad dellos: y ni mas ni menos lo estan por la mesma bula, los que ponen pena que no vayan a la corte Romana por sus negocios, o por alcanzar algunas gracias, o que no vñen de las que tienen: y los que con pertinacia presumen de apartarse de la obediencia del Papa, y los que contra el derecho comun hazen venir a sus audiencias personas ecclesiasticas. Y así esta descomulgado el juez secular, que compele a los vassallos de cierta Abadia a venir a su tribunal, porque aunque parezca vsurpar solamente la jurisdiccion secular en este caso, basta para incurrir en esta descomunion vsurpar la jurisdiccion secular, perteneciente a

Primera parte.

A persona ecclesiastica, con tanto que le pertenezca por razon de la dignidad ecclesiastica: como lo explica Nauarro, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^a y los que ordenan estatutos contra la libertad ecclesiastica, o diminucion della, o en perjuizio de los derechos de la Sede Apostolica. Nota para esto, que el Rey de España tiene priuilegio particular para llevar a sus Chancillerias y Audiencia las causas de los Ecclesiasticos, lo qual se llama en nuestro vulgar por via de agrauio, o fuerza, como queda dicho en el cap. de apelacion. Tambien estan por la dicha bula descomulgados los que por si, o por otros toman, o tienen sin licencia del Papa, las juridicciones, o frutos, o rentas de personas ecclesiasticas, por razon de yglesias, o monesterios, o otros beneficios ecclesiasticos fuyos, o por otra qualquier ocasion o causa los secrestan: y tambien estan descomulgados los que ponen, y por diuersos y exquisitos modos, piden o reciben de aquellos que por voluntad dan y conceden pechos, cōtribuciones, diezmos, tallas, prestamos, o otros cargos a los clerigos o prelados, y a personas ecclesiasticas, y a los bienes, frutos, reditos, y prouentos dellos, y de las yglesias, monasterios, y otros beneficios ecclesiasticos, sin la semeiante, y especial, y expressa licēcia del Papa, y los que por si, o por otro, o otros directē, o indirectē, no temē de hazer executar, o procurar lo sobredicho, o dar su consejo, fauor o voto secreta o publicamēte, de qualquier orden, condiciō, estado y dignidad q sea, aunque sea Rey, o Emperador: y esta descomunion esta referuada al Papa. Para cuya declaracion nota, que esta clausula de Julio III. (como dize Nauarro) mucho mas comprehende que la del tiempo de san Antonino, Angelo, Syluestro, y Caietano, y por esto nadie se engañe cō sus escritos: y tambien que no va nada, en que los que estas cosas hizieren, sean clerigos, o legos, si la autoridad con que lo hazen es seglar, segun Caietano. ^c De adonde se infiere contra muchos prelados, que presiden en Chancillerias, y parlamentos. Lo segundo nota, que miren los confesores que los jūezes, consejeros, priuados, y qualquier otros que executaren, o dieren ayuda, consejo, fauor, o voto, en estas cosas, son descomulgados referuadamente, aunque no sea, sino en tomar de los ecclesiasticos las cosas en ella contenidas, aunque se las den por su voluntad, que es vna gran red en que muchos y grandes caeran. Lo tercero nota, que para incurrir esta censura

^c Nauar. c. 27.
nu. 69.
d F. M. R. 12
to. c. 81. coneq
et nu. 3.

Nota. 2.

^c Caiet. exco.
c. 27.

Nota. 2.

Nota. 3.

por razon de los frutos de que habla, han A de concurrir cinco cosas: conviene a saber, que sean rentas eclesiasticas, y no profanas, aunque pertenezcan a eclesiastico, segun Caietano,^a lo qual segun Navarro, se ha de limitar quando no pertenecen a el como a eclesiastico, y por razon de beneficio. Las otras son, que las tomen como rentas eclesiasticas, y que pertenezcan a alguno, y que se tomen sin licencia del Papa, y por via de la autoridad y poder usurpado, segun Caietano:^b por lo qual los ladrones y soldados que las roban, no caen en esta censura, ni aun los otros que toman los del tiempo de sede vacante, ni aun segun Navarro, los que hacen pagar alcavala, o sisa (nota, que tambien por sisa se entiende, guias, o salarios por guiar: y para esto nota todo el caso 194.) a los clerigos, assi como a los legos, sin tener respeto de frutos, rentas, ni bienes eclesiasticos. Ni tampoco incurre en esta descomunion aquel que deuiendo le algo el Obispo, y no le queriendo pagar, toma del granero de sus rentas lo que le deve, porque para incurrir en esta descomunion, que se pone contra los que ocupan bienes eclesiasticos, es necessario que los ocupen por modo de autoridad y señorio delegado o ordinario; como queda dicho. Lo qual en este caso no acaece, por lo qual el Obispo que declaro a este por descomulgado, ignora los terminos del derecho, y la descomunion sera nulla, pues se da sin legitima citacion, porque aunque la descomunion dada sin citacion regularmente valga, como lo ordena el Derecho,^c y la apelacion no la suspenda: empero la declaracion, con la qual es vno declarado por descomulgado no vale, sin que se cite la parte que se declara por descomulgada: y dado que valga, della se puede apelar: como lo dize fray Manuel Rodriguez,^d siguiendo en ello a Navarro,^e que lo resuelve, y Pedraça.^f

C A S O. CXLII.

Preg. Si per la bula de la cena está descomulgados los chancilleres y vicechancilleres, y consiliarios, ordinarios, y extra ordinarios de los Reyes, o Principes, y los Presidentes de las chancillerias, y consejos, y parlamentos, y los procuradores generales de los Reyes, o de otros Principes seglares, y los Arçobispos, Obispos, Abades, Comendadores, Vicarios, y oficiales que por si, o por otros aduocan las causas de los Oydores, y Comissarios del Papa, y impiden por autoridad seglar la execucion, o curso dellas, o se entremeten a conocer dellas?

R. que lo estan, y ni mas ni menos lo estan los que ordenan, compelen los actos a reuocar, o hazer reuocar las citaciones, o inhibiciones de las letras discernidas en ellas, o a que sea absueltos de las censuras y penas las personas contra quien fueron puestas, o impiden la execucion de las letras Apostolicas, aunque sean por excusar violencia: y esta censura esta la absolucion della reservada al Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que solos nueue generos de personas se descomulgan aqui, y por solas cinco obras, o algunas dellas hechas por si, o por otro. Lo segundo nota, que segun dize Caietano,^g que las susodichas no se pueden excusar por tolerarlo el Papa. Finalmente nota, que ninguna absolucion solene y general, que el Papa haze el dia de la Cena, o otro aproueche a algunos de los susodichos, si antes publicamente no reuocaren y quitarren de los libros las ordenanças y prematicas que estan hechas, y dello no certificaren al Papa, y no desistieren con animo de nunca mas tornara a ello. Conquerdan Navarro,^h Armilla,ⁱ y Pedraça.^j

C A S O. CXLIII.

Preg. Si por la bula de la Cena estan descomulgados los que cortan miembros, hieren y matan, o detienen, o roban a los que van a Roma peregrinando por su deuocion, o estan en ella, o bueluen della, y a los que en esto dan ayuda, consejo, o fauor?

R. que lo estan, y la absolucion desta descomuniones reservada al Papa: para cuya declaracion nota primeramente, que esta descomunion comprehende a toda fuerte de gente, que haze alguna de nueue cosas en ella expressadas, a las personas que contiene. Lo segundo nota, que en las personas cumple que concurreran muchas calidades: conviene a saber, que sean peregrinos, y que peregrinen por causa de deuocion, y que vayan, esten, o bueluan de Roma: por lo qual el que hiere a otro antes que parta, o despues de buuelto, o al que peregrina para otro lugar, aunque en este la Curia Apostolica, o al que reside en Roma por causa de deuocion, no cae en esta censura: como lo dixo bien Caietano,^k Navarro,^l Pedraça,^m y Armilla.ⁿ

C A S O. CXLIII.

P. Si estan descomulgados por la bula de la Cena todos los que por si, o por otros, directe, o indirecte debaxo de qualquier titulo o color, de hecho ocupan, detienen, o como enenigos destruyen o inuaden, o presumen de ocupar, de tener, destruir,

a Caiet. exco. c. 27.

b Caiet. vbi sup.

c c. sacro. de sen. excom.

d F.M. R. vbi sup. concl. & nu. 1.
e Naua. lib. 5. consi. tit. de sen. exco. consi. 35. fo. 613.
f Ped. lib. 2. de excom.

Nota: i

Nota. 1.
g Caiet. vbi sup. c. 10.
Nota. 2.

g Nau in m. naua. c. 27. de c. 70.
h Arm. excom. 21.
i Pedra. en el lib. 2. en las descomuniones de la Cena.

Nota

l Cai. excom. c. 13.
m Nau. in m. naua. c. 27. nu. 1.
n Ped. lib. 2. en las descomuniones de la Cena.
o Arm. excom. nu. 4.

o de inuadir como enemigo, en todo, o en parte la ciudad de Roma, y a las ciudades, tierras y lugares, por derecho a la Romana yglesia pertenecientes y sujetos a la Romana curia, mediata o inmediatamente, y los que de hecho vsurpan, perturbā, retienen, o por diuersas maneras presumen vexar la jurisdiccion suprema, que al Papa, o a la Romana yglesia compete.

Resp. que lo estan, y ni mas ni menos lo estan los que a estos se ayuntan, fauorecen, y defienden, o en esto dan ayuda, consejo, o de qualquier manera fauorecen; y la absolucion desta descomunion es reservada al Papa: para declaracion de lo qual nota, primeramente, que los nombres de las tierras que son del Papa, por evitar prolixidad no se ponen aqui, pone los Armilla,^a san Antonino,^b Caietano.^c Finalmente nota, que esta censura comprehende a la parcialidad que esta fuera de algunas ciudades del Papa, y con mano armada quierē entrar en ella a pesar de la otra parcialidad que ahi esta. Todo esto es de Nauarro,^a y de Caietano, y Armilla.^e

C A S O. CXLV.

Preg. En que pena caen los confesores que presumen de absolver de los casos de la bula de la Cena?

R. que estan descomulgados por la misma bula, y aun segun Nauarro,^f les veda el Papa el oficio de predicar, elegir, administrar sacramentos, y oyr confesiones. Para cuya declaracion nota primeramente, que no se comprehenderia en esta censura el confessor que por oluido, o por descuido, o por ignorancia (alomenos no muy crassa) absoluiere, porque se da contra los que presumen de absolver, de los quales no es quien assi absuelva. Lo segundo nota, q lo q se dize acerca destas descomuniones, de que se han hecho mencion desde el caso. 133. y otros semejantes, que es que ni aun en el articulo de la muerte puede nadie absolver dellas, sin primero satisfazer y dar caucion bastante: no se ha de entender que ha de hazer satisfacion, y dar caucion juntamente, sino que ha de hazer que satisfaga, si puede: y sino puede, le ha de hazer dar caucion bastante. Lo tercero nota, que la caucion bastante es de prendas, o fianças. Lo quarto nota, que parece bastar, que si no puede dar esta, que de la juratoria, que satisfara lo mas presto que pudiere, porque quien es obligado a dar bastante caucion, cumple con promesa jurada, sino puede dar otra mayor, segun la comun, que sigue Felino. § Finalmente nota, que ni aun los frayles mendicantes

Primera parte.

A pueden ser absueltos por sus prelados destos casos de la bula in Coena Domini, por virtud de sus priuilegios, segun doctrina de Nauarro,^h y de maestro fray Bartolome de Medina,ⁱ y de Pedraza,^j el qual dize, q estas descomuniones q en los casos atras dichos estan, se leyeron en Roma Iueues de la Cena, año de. 1558. a 7. de Abril, siendo Papa Paulo. IIII. y assi si en las sumas, o en otros autores no hallare el lector algunas censuras particulares, o hallare otras fuera dellas, sepa q los sumos Pontifices van añadiendo y quitando a estas censuras, y que aqui se escriuió lo que entonces se leyo en Roma, y otros escriuirā adelante lo que en los tiempos que viniere se leera. Nauarro, y Medina.^m Tambien nota, que otras descomuniones ay reservadas al Papa, que no se contienen en la bula de la Cena, y estas estan en el derecho y decretales, y destas se tratara en los casos que vienen.

C A S O. CXLVI.

Preg. Si los que desobedecen y contraienen a los mandamientos y decretos del Papa, estan descomulgados?

R. que lo estan, como esta definido en Derecho,ⁿ y la absolucion esta reservada al Papa: pero porque esto se ha de entender del que contraiene, diziendo, que el Papa no tiene poder para hazer tales decretos y leyes, segun las glosas singulares, y el tal es herege, como en ellas lo dizen, por ello esta censura se comprehende en la primera de las de la Cena, que es caso. 133.

C A S O. CXLVII.

Preg. Si los que por persuasion del diablo, en tal genero de sacrilegio incurrieron, que pusieren manos violentas en clérigo, o monge, estan descomulgados?

R. que lo estan, y ni mas ni menos los q dan para ello fauor, ayuda, o consejo, o lo aprueuan despues de hecho, si en su nombre se hizo: como tambien esta en Derecho,^o y siendo la injuria leue, puede absolver desta descomunion el Obispo, mas siendo enorme, o graue, es del Papa, vt etia est in iure: y fuera del articulo de la muerte, sino es el, otro ningun Obispo puede absolver della, y qual sea graue, o enorme ha lo de determinar el Obispo, como lo dize vna extrauagante, q y tambien se dira en el caso. 150.

Primeramente para declaracion desta censura nota, presupuesto que esta censura comprehende a todos, assi hombres, como mugeres, moços, y viejos, de qualquier edad, que tengan discrecion para pecar mortalmente, clérigos, legos, y religiosos,

Gg 4 que

h Nau. in manuali. c. 27. n. 74.

i Medi. in institutu. confessariorum li. 1. c. 10. §. 7. l. Pedr. li. 2. de las descomunio. de la bula de la Cena.

m Medi. vbi sup.

n c. nulli fas 19. dist.

o 17. q. 4. c. ff. quis suadete diabolo de scilicet. exco. ca. quanta, & li. 6. eodem tit. c. cum quis p Desent. exco. c. quem, & cum illorum.

q Extra. loar.

22.

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

Nota. 5.

a S. Ant. 3. p.
tit. 24. c. fin.
b Armil. exco.
i. nu. 12.
c S. Ant. vbi
sup.

d R. M. R. i. to.
c. 80. concl. 3.
nu. 13. 14. & 15.

que de aquellas palabras (por persuasión del diablo) se collige, que el poner de las manos ha de ser ilícita, y tanto, que sea pecado mortal, porque nadie incurre descomunion mayor por disposición general de derecho, o de hombre, sin que se peca mortalmente. Lo segundo nota una cosa con que se quitan muchos escrúpulos cotidianos, y es, que si uno con súbita alteración pone las manos en eclesiástico, de tal suerte, que en viendo lo que haze, luego las recoge, no cae en esta censura por ser la obra imperfecta, y no deliberada, y por tanto no sacrilega. Lo tercero nota, que sera lo mismo si la injuria es tan ligera, que haziendose a un lego no seria culpa mortal: como dize Caetano. Lo quarto nota, que por uanos violentas, se entienden tambien puños, brazos, pies, rodillas, y qualquier otra parte del cuerpo, porque no se expresaron las manos para excluir los otros miembros, sino porque es el organo mas apto para herir. Lo quinto nota, que se dize poner manos violentas, o otra parte del cuerpo en el clérigo, el que inmediatamente, o mediante otro instrumento las pone en el, o en cosa que a el toca, y por contigüente el que lo hiere con espada, o palo, o echa sobre el poluo, agua, salina, piedra, o otra cosa semejante, y aun el que le tona de la mano, o de su cuerpo alguna cosa por fuerza, y el que le prende, encarcela, o encierra en algun lugar de donde no puede salir, sino con vergüenza, o le echa mano del freno de la caualgadura, o le corta la cincha de la silla, o le persigue con tanta furia, que le compele a se echar en el agua, o en otro peligro, por escapar, segun Innocencio, y la comun, y san Antonino, a Armilla, b mas no, si perseguido cae y se hiere, segun Armilla, y san Antonino: aunque Angelo tiene que incurre: tambien aquel que sin proprio incomodo suyo pudo impedir la percusión del clérigo, y no la impidio incurrir en esta descomunion, si de oficio estava obligado a defenderle, y asi incurre en esta censura el juez eclesiástico que no impidio al juez secular echar mano del clérigo: y por la misma razon incurrir en ella el Señor que consiente que sus criados traten mal al clérigo: conuerda Navarro, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, d y tambien incurrir los oficiales de la justicia lega, que en quanto tales les ponen las manos: los quales aunque liuianamente las pongan, no pueden ser absueltos, sino por el Papa, segun Panormitano: y aun el mismo clérigo si se hirió asi mismo con yra, aunque no si

A lo hizo por zelo de deuocion; hiriendo los pechos con el puño, o la cara con la palma, o el cuerpo para lo refrenar con disciplina: ni aun tampoco, segun Navarro, e si la herida era tal, que licitamente podia darse a si mismo: aunque no consentir que se la diessen, qual seria el mesarse, y tirarse las barbas, y abofetearse por la muerte de sus padres, o amigos: y lo mismo dize Fray Manuel Rodriguez, f y Angles, g y Iacobus de Graffis, h

Lo sexto nota, que por clérigo se entiende no solamente el que es de orden sacro, mas aun el de sola prima tonsura, aunque sea casado, con tanto que sea con una virgen, y ande en habito y tonsura clerical: y este deputado por el Obispo a seruicio de alguna yglesia, siendo la cristian: como lo ordena el Concilio Tridentino, i y lo dize fray Manuel Rodriguez, l y Iacobo de Graffis, m y aunque sea descomulgado, suspendido, o irregular, y aun depuesto verbalmente, n no es degradado realmente, segun Panormitano, y la comun, o incorregible. Dixe, sino es degradado realmente, lo qual es, quando solenemente le degradan para entregarle al brazo secular, para ser castigado: como se dize en Derecho, o Bartolo, o porque sino es desta suerte degradado goza deste privilegio: y asi se ha de entender lo que dize fray Manuel Rodriguez, p el qual dize, que aunque el clérigo sea degradado, herege, o apostata de la religion Christiana, goza deste privilegio, como lo enseña Syluestro: y asi goza del el clérigo descomulgado, o condenado a galeras, por tanto los comites que los aqotan, sino lo hazen por causa de castigo y correccion quedan descomulgados: empero el clérigo que trae armas, o habito de lego, no goza deste privilegio, si amonestado del Obispo tres vezes no quiere mudar la vida: y asi los que le hieren, aun que sepan que es clérigo no incurrir en esta descomunion, ni tampoco gozan deste privilegio los clérigos que traen negocios seculares, como si abogan, y son negociantes que tienen publicas oficinas, lo qual se entiende, si amonestados tres vezes por su ordinario no mudan la vida. Finalmente para esto enota, que la monja que procura aboitar no cae en esta descomunion, porque no haze injuria a si misma, en quanto persona eclesiastica, o a la ciuila, y a la natural: asi lo tiene Caetano, y fray Manuel Rodriguez, r y Angles. s

Lo

e Naua c. 17.
nu. 12. & c. 17.
f F. M. R. vbi
sup. concl. 3.
g Ang. c. 20.
art. 5. d. 13.
h Iac. de Gra.
a Caput in
sus de c. 10.
nes aue. s. 1.
i. c. 49. nu. 10.
l. c. 12.

i Conc. Trid.
ref. 23. c. 6. de
reforma.
l. F. M. R. vbi
sup. concl. 3.
m. 17.
n. Iac. de Gra.
a Caput in
sus de c. 10.
nes d. 10. h.
i. c. 49. nu. 10.

o De penit.
d. 13. c. 1. de gra.
datio.
p. B. i. n. l. in
b. f. de penit.
i. F. M. R. vbi
sup. concl. 3.
nu. 10.

q. Cañ. verb.
exco. m. 1. p.
c. 1. de penit.
i. F. M. R. vbi
sup. concl. 3.
nu. 10.

r. Cañ. verb.
exco. m. 1. p.
c. 1. de penit.
i. F. M. R. vbi
sup. concl. 3.
nu. 10.

muerte, no solamente el obispo, como queda arriba dicho: pero aun qualquiera otro sacerdote simple (si al Obispo no se pudiese recurrir) puede absolver desta descomunion, y de qualquiera otra. Contuérda Nauarro.^a Nota el caso que viene q̄ na ce deste, y es necessario para el, adonde se vera quien esta libre desta censura, aunque ponga las manos en clérigo.

C A S O. CXLVIII.

Preg. En que casos el que hiere a clérigo, no incurre en la descomunion, de que se tratò en el caso passado, que es aquella del derecho, que en pieça, si quis suadente diabolus violentas manus iniecerit in clericum?

Resp. Que en los siguientes: el primero, quando hiere burlando, o en juego, en que vno a otro se hieren, aunque hiefa graue- mente dentro de los limites del juego, y aunque exceda si lo haze sin engaño, subita, o turbadamente, segun la mente de Ricar- do: ^b porq̄ no hiere por injuriar ni ofen- der, lo qual requiere el canon. Lo segundo, quando lo hiere ignorando prouablemen- te que era clérigo por no traer tonsura, ni otra señal de clérigo, o por ser de noche, aunque ande haziendo cosa illicita, aun- que Sylvestro ^c tenga lo contrario, sin tex- to, ni razón bastante para ello. Dixose prouablemente, porque de otra manera no se excusaria, como si le vio tonsura, y no cre- yo q̄ era clérigo. Lo tercero, si es bigamo, casado dos veces, o casado con corrupta. Lo quarto, si es casado con vna, y virgen, però no trae habito y tonsura. Lo quinto, si es degradado realmente. Lo sexto, si es depuesto verbalmente, y es incorregible. Lo septimo, en todos los casos en que el clérigo pierde este priuilegio clerical des- te canon. Lo octauo si fue juglar, chōcarfe- ro, o truhā publico, por espacio de vn año, o tres vezes amonestado, no dexo aquel oficio, aunque trayga habito y tonsura cle- rical. Lo nono si exercito el oficio de ta- uetnero o carnicero publicamente por su persona y amonestado tres vezes no lo de- xo, ni tampoco goza deste priuilegio el cle- rigo q̄ trae armas, o habito de lego, si amo- nestado del Obispo tres vezes no quiere mudar la vida. Y asì los que le hiriere, au- que sepan que es clérigo no incurre en esta descomunion, ni tampoco gozan deste priuilegio los clérigos que traen negocios seculares, como si abogan o son negocian- tes que tienen publicas oficinas, como es- ta dicho, y entre vna amonestacion y otra destas que estan dichas, es menester, q̄ aya interualo de algunos dias, y no basta que se haga vna por todas, segun vna Glossa

A singular, ^d y Panormitano, ^e aunque diga Bonifacio VI. que si. Ni gozan deste pri- uilegio los clérigos soldados, o que hazen oficio de soldados. Verdad es, que los Ca- pitanes que traen en su exercito vn religio- so apostata hecho soldado aq̄otándole que dan descomulgados, porque aun goza del priuilegio del fuero, por lo qual tienē obli- gaciō de le entregar a su prelado para que le corrija como lo dize fray Manuel Ro- driguez, ^f concordando tambien con to- do lo dicho. Lo decimo nota, si le hiere por corregirle, principalmente como maes- tro, padre, amo, propinquo, viejo, y mayor de la Iglesia, con tanto que no lo hagan principalmente por odio, malicia, o ira, y la herida sea moderada, o no muy excessi- ua, alomenos segun su proposito, y cō tan- to que el castigado no tenga orden sacro, segun Panormitano, saluo el maestro, se- gun Angelo, ^g y Soto, ^h y Pedro de Na- uarra, ⁱ y fray Manuel Rodriguez, y el padre, segun la comun, que sigue Sylves- tro. ^m Aunque muy bien, segun Nauarro, se pueden saluar todos los dichos, pues el texto no distingue, ni ay razon que a ello fuerce. Lo vndecimo nota, el que hiere por defension necessaria de su cuerpo, con moderaciō inculpable, o por su hazienda, o por su honra: quando el huyrle es des- honroso: però no ha de aceptar desafío au- que le prouoquen. Lo duodecimo nota, si al clérigo que le lleva su hazienda roba- da, o hurtada, se la quita por fuerza an- tes que alcance quieta possession della, o despues incontinenti, o tiene por fuerza al clérigo q̄ se le huye, o quiere huyr, hasta que le pague lo que le debe, para lo presen- tar a su prelado, segun Panormitano, y la comun. Lo decimotercio nota, el oficial de la justicia seglar, que lo prēde en el ma- leficio fragante, para presentarlo a su pre- lado, segun Panormitano, y la comun, o por lo hallar de noche, y presumir proua- blemente, que quiere hazer algū mal: mas no el que presume, o deue presumir lo cō- trario por yr con lumbré, o con tal compa- ñia, o por tal causa, o ser tal persona, q̄ qui- ta que se sospeche della mal, ni el que ex- cediēse el modo de prenderlo: como al q̄ se quiere dexar prender, y llevar quieta- mente, adrede le da puñada, o cozo, o lleva a la carcel al que ofrece fiança de se presen- tar, lo qual no puede hazer au el juez ec- clesiastico, si la grandeça del exceso, o o- tra cosa razonable no lo requiere, como lo dize expressamente Nauarro, y fray Manuel Rodriguez, ⁿ aunque notan cū- plidamente, y Iacobo de Grassi, ^o y es de todos. Lo decimoquinto, si lo tienē por

d Glo. in cau-
dientia.
e Panormi-
tano.

f F.M.R. no.
c.80. conc.
nu. 6.

g Ang. exco.
s. 110.
h So. lib. 5. de
iust. & iur. q.
2. ar. 2.
i Nau. lib. 2. de
restit. c. 3. nu.
475.
l. F. M. d. vbi
sup.
m Syl. exco.
c. notabi. 1.
particulari.

n F.M.R. vbi
sup.
o Iac. de Gra-
a Capua de
sus decisio-
rad li. 2. c. 44.
nu. 4. 3. 5.

a Nau. in ma-
nu. c. 27. nu.
76. 77. 78. &
79.

b Ricar. in. 4.
sen. d. 18. q. 5.
ar. 11.

c Sylu. exco.
c. notabil. 4.
caso. 2.

que no haga algun mal que quiere hazer, o para librarlo de manos de sus enemigos, o de otro mal. Lo decimosexto, si lo hirio por echarlo de la Iglesia, en que estoruaua los officios diuinos, por estar descomulgado, o por otro respecto. Lo decimoséptimo, si solamente amenaza al clérigo, o va contra el, o leuanta la mano, la espada, o la ca, o se la arroja, o le encara la ballesta, o arcabuz, o tira con ellas para le herir, mas no le hirio, o por no querer, o por errar: segun todos. Ni la muger que hiere al clérigo con animo de defenderse solicitando la con abraços y besos: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^a concordando cō lo demas. En todo lo que esta dicho en este caso, no incurre descomunión el que pone manos en el clérigo, que es excepcion de lo del caso pasado. Como tambien lo resuelue todo Navarro. ^b

CASO. CXLIX.

Preg. Si ay algunos que auiendo herido algun clérigo, los pueda el Obispo absolver de la descomunión en que por ello hā caydo, conforme a lo que se ha dicho en los dos casos passados, siendo la herida enorme y violenta: porque sino fuera enorme, el Obispo pudiera absolver desta censura, como se dira en el caso q̄ viene: y por ser enorme, la absolucion della es propria del Papa?

Resp. Que los siguientes pueden ser absueltos por los Obispos, el que esta en el articulo de la muerte, y aun por qualquier simple sacerdote. Lo segundo, las mugeres de qualquier cōdicion y estado que sean. Lo tercero, los impedidos de miembros, cōuene a saber, coxos, ciegos, y aun mancos, segun la comun. Lo quarto los enfermos incurables: o de muy larga cura, q̄ no pueden sufrir el trabajo del camino para Roma, los quales son los tercianarios, quartanarios, gorosos, o otros semejantes. Lo quinto los que siendo menores de 14. años hirieron, puesto que despues dello pidā absolucion, como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^c hablando de vno que tiene 14. años, y esta en poder de su padre, y es pobre, si por defender a su proximo a caso hirio a vn clérigo con vna piedra que le dio en la cabeza, de la qual herida salio gran copia de sangre, el qual dize, que esta obligado a yr a Roma a absoluerse por el Papa, de la descomunión en que incurrio por ello: empero que le excusa de yr a Roma su pobreza, y la patria potestad si sin perjuizio della no puede acudir a Roma, y assi basta que en este caso acuda al Obispo, o al que tuuiere sus vezes, vt dicit Nauarrus. ^d Lo sexto, los viejos que a iuyzio

A del Obispo no pueden buenamente yr a lexos, aunque parezcan rezios y fuertes para caminar. Lo septimo, el pobre que vive de algun officio, que no puede exercitar caminado, porque no es obligado a yr pidiendo, sino puede acabar consigo de pedir limosna: mas si, sino fiente trabajo en pedirla, y es rezio para caminar: y si cō su pedir no prouee a si, y a su muger, lo qual caminando no podria hazer. Lo octauo, el que tiene enemigos capitales, o tan justas escusas, que a iuyzio de buen varon no se puede presentar a la Sede Apostolica, sin peligro, ora el mismo aya dado la causa, ora no. Lo noueno, los hijos que estan debaxo del poder del padre, y no pueden yr al Papa sin perjuizio y pesar del. Lo decimo el esclauo, aunque la injuria sea enorme, si lo hizo en fraude por ausentarse del dominio del señor, o el sin culpa suya inturria gran daña por su ausencia, segun el verdadero entendimiento de vn capitulo. ^e aunque diga otra cosa Panormitano, como lo prouea bien Syluestro. ^f Saluo si la injuria es tan enorme, que por euitar el escandalo, y por el exemplo de los otros deua de yr al Papa: mas el hijo despues que este fuera del dominio del padre, esta obligado a yr. Y tambien lo esta el esclauo, si su amo le da licencia para yr, o si algun tiempo tuuiese libertad, segun Hostiense, y Syluestro. ^g Lo que esta dicho de los esclauos, entiendese de los que son Christianos, porque los esclauos infieles no incurren en descomunión por la razon del caso 42. en la segunda nota del, y no se ha de dezir lo mismo de los otros criados q̄ sirven por su voluntad e interese. Lo vnde cimo, si el que hirio es tan poderoso, o tan delicado, q̄ no puede sufrir el camino de Roma, lo qual (segun la Iglesia) se ha de referir al aluedrio del Obispo: en tal caso se ha de hazer con el lo que se dixo para este mismo proposito en el caso 57. del cap. 6. que trato de absolucion: y tambien nota forçosamente lo que se dixo en el caso 58. del mismo cap. 6. que es declaracion de lo q̄ se ha dicho en este caso: como lo resuelve galanamente Navarro. ^h y Armilla. ⁱ Aduerte el caso que viene adonde se trata quando la injuria no es enorme o atroz, sino liuiaua, o mediana, por la qual tambien se incurrio esta censura.

CASO. CL.

Preg. Quien puede absolver de la descomunión incurrida por aquel canō, si quis suadente diabolō, a vnos que injuriosamente pusieron manos en clérigo, siendo la injuria liuiana, y mediana, y no enorme ni atroz, porque si lo fuera, ya se dixo en el caso

e Cap. relatū de sent. exco.

f Syl. absolut. 4. in fine du. dij.

g Syl. vbi sup.

h Nau. in ma. nua. c. 27. n. 87. 82. 69. i Arm. exco. 1.

a F.M.R. vbi sup. conc. et nu. 15.

b Nau. in ma. nua. c. 27. nu. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86.

c F.M.R. vbi sup. conc. et nu. 4.

d Nau. li. 1. c. 80. de sen. exco. conf. 39.

caso pasado, que la absolució della es del Papa.

Nota antes de responder, que no se entiende en esta materia por liuiana, la q no llega a ser pecado mortal, pues por la que no es mortal, no se incurre descomunion mayor, sino por la que llega a ser mortal, segun todos: pero en respecto de otras que son mas mortales, no es ella enorme, ni a mediania: y lo que principalmente se pregunta, es, qual injuria se llama liuiana, mediana, o enorme?

Resp. Que assi como propriamente la absolució de la censura que se incurrio por injuria enorme, es del Papa, como ya queda dicho: assi tambien lo es del Obispo quando se incurre por injuria liuiana y mediana, sin q aya necesidad de acudir al Papa, como esta en Derecho^a decretado, lo qual puede hazer no solamente el Obispo del delincuente descomulgado, mas aun el donde se hizo la percussión, como lo nota Innocencio,^b y F. Manuel Rodriguez,^c concordado con lo demas: y lo tiene tambien alegando otros la Capella Tolosana,^d A lo que principalmente se pregunta qual es injuria liuiana, mediana, o enorme, necessario es que se mire diligentemente, no solamente el hecho, mas aun la calidad del, y el modo de herir y de injuriar, con todas circunstancias de lugar, personas, y otras cosas. Esto aduertido digo, que enorme herida es la con que se mata, corta miembro, o se haze inutil, o quasi, para su oficio, y la que es notable, de que se derrama mucha sangre, no siendo en las narizes, o en otro lugar, de donde sale ligeramente, y la de su Obispo, o su Abad, y la que haze gran escandalo en el pueblo, como lo declara, y siente Innocencio III. y aun lo mismo dize la Glosa de qualquier excessó notorio, y fray Manuel Rodriguez,^e y lo mismo Syluestro,^f de la q se haze en la plaza, o audiencia publica en presencia del juez o en el ojo, o en el rostro, segun la glosa, o en la Iglesia, y dormitorio: pero esto segun Nauarro, no es verdad, sino quando la herida es en si notable, y engendra algun escandalo grande: y tambien es herida enorme la que se haze al sacerdote reuestido para dezir Missa, o de lante del prelado, segun Armilla:^g la que se llama injuria mediana, es aquella que es media entre la liuiana y enorme: y porque en esto no se puede dar regla cierta, dexase al aluedrio del Obispo, y aun al del confessor q tiene el poder Obispal, segun Hostiense, recebido por todos, para q lo juzguen, teniendo respecto a las circunstancias de las personas, lugares y tiempos; guar-

dandose que no juzguen por liuiana la que es enorme, segun lo dize Panormitano.

Finalmente nota, que Lupo en vna alegacion concluyo ser herida liuiana, q podria absolver el Obispo, vna bofetada que dio vn capellan perpetuo de la Iglesia de Arecio, a vn canonigo en la misma Iglesia, sin hazerle salir sangre; y el Cardenal concluyò, que las heridas de clerigos q se mesaron y acocearon en vn camino, eran liuianas, de que podia absolver el Obispo. Tambien puede el Obispo absolver de la enorme quando no se puede acudir al Papa, ni a otro que tenga su autoridad para la absolucion: como queda ya arriba dicho en el caso pasado, ni basta que pueda embiar por la absolucion, para que el Obispo no absuelva, por que no obliga el derecho a este descomulgado a embiar a Roma por ella, mas quiere que si puede, vaya, y no pudiendo que acuda a su Obispo, como concordando con todo lo dicho lo nota Nauarro,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ y no ten los confesores electos por virtud de la bula de la Cruzada, que pueden absolver desta descomunion, y de las demas reservadas al Papa, aunque sean de las contenidas en la bula de la Cena del Señor vna vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, durante el año de su publicacion.

C A S O C L I .

C Preg. Vn delegado del Papa sobre el negocio a que fue embiado descomulga a vno: si pasado el año que se le da al delegado para executar su sentencia definitiva, puede absolver a este que descomulgo.

Resp. Que ya no puede, sino su superior, que es solo el Papa, y a el es entonces reservada, aunque no se contiene esta censura en la bula de la Cena. Nauarro.^l Si estan descomulgados los que echan fuegos a las Iglesias: mira incendiarios. Si estan descomulgados, los que quebrantan las Iglesias para hurtar. Mira sacrilegio.

C A S O C L I I .

Preg. Si el Obispo descomulga a los q tienen letras Apostolicas falsas, si dentro de veynte dias no las rompen, o resignan: si pasados los veynte dias no lo ha hecho, si puede el mismo, que descomulgo, que es el Obispo, absolver a quien las tenia, y no las quiso romper ni resignar?

Resp. Que dentro de los veynte dias los puede absolver el Obispo, mas que pasados que ya es del solo el Papa esta absolució, vt est in iure.^m Mira a Nauarro, y a Pedraza,ⁿ y fray Bartolome de Medi.

Nota. y.

a c. penult. de sent. excom.

b Innoc. in c. quod de clericis de foro comper. c. F. M. R. ito. c. 80. cont. et nu. 18. c. Capel. Tolos. decis. 27. in princ. incipit fuit.

d F. M. R. vbi sup. nu. 8. f Sylu. absolutio. 4. in princ.

g Arm. exco. l. nu. 2.

h Nau. ca. 27. nu. 50. & 91. i. F. M. R. vbi sup.

l Nau. in manuali. c. 27. 92.

m De crimin. l. c. dura. n Nau. in manuali cap. 2. nu. 23. o Pedr. li. 2. de las descomuniones papales. p Medi. in st. tu. conf. l. i. c. 10. §. 4.

C A -

C A S O. CLIII.

Preg. Si los clérigos que voluntariamente admiten a los divinos oficios a los que saben estar descomulgados nominatiu por el Papa, están descomulgados. Y si lo están cuya es la absolución desta censura?

Resp. Que están descomulgados, y la absolución es del Papa, como se dize en Derecho. ^a Para cuya declaración, lo primero nota, que si hi zen esto por fuerza o temor, aunque sea tal que no caeria en constante varon, no caeran en esta descomunion, como lo dize bien Caietano, ^b porque todo miedo o fuerza haze la cosa no voluntaria, aunque parezca sentir lo contrario Nauarro. ^c Lo segundo nota, que el comunicar con los descomulgados se entiende solamente recibiendo los a los diuinos oficios, y lo segundo es declaración de lo primero: y así es vn solo mandamiento, porque sino los recibiesen, sino que se estuviesen con ellos en los diuinos oficios, como otro qualquiera del pueblo, no estarían descomulgados. Lo tercero nota, que por los descomulgados por el Papa, se entienden los nombrados en persona, o en equivalencia, porque de otra manera, como todas las descomuniones del derecho, y de la Cena seati del Papa, los clérigos que recibiesen a los oficios a sabiendas, y de su voluntad a los descomulgados por derecho, o por la bula de la Cena, serían descomulgados, lo qual ninguno dixo. Concuerdan Pedraça, ^d y Caietano, ^e y Armilla. ^f Y finalmente se ha de advertir, segun Nauarro, ^g que es necesario, que para que los ayan de excluir, y no admitir a los diuinos oficios, que no solamente ha de ser nombrados judicial o nombradamente, mas que han de ser denunciados por tales, y esto por vna extrauagante hecha por Martino, que empieza, Ad eunada; la qual fue aprobada y recibida por el Concilio de Babiléa. De la qual en muchas partes deste capítulo queda hecha mencion.

C A S O. CLIII.

Preg. Si están descomulgados los que eligieren, o nombraren por senador, Capitán, o Governador de Roma algun Emperador, Rey, Conde, varon de alguna potencia, o dignidad notable, o hermano, hijo, o sobrino tayo?

Resp. Que lo están, con reseruacion al Papa: y ni mas ni menos lo están los tales elegidos, o nombrados, que sin licencia del Papa continuiaren o se entremetieren en ello, y los que obedecieren, y los que para esto dieren ayuda, consejo, o fauor: pero porque esta censura poco se practica fue-

ra de Roma, Nauarro ^h no dize mas de ella.

C A S O. CLV.

Preg. Si están descomulgados los que ponen manos en algun Cardenal, o le prenden, o van en su seguimiento, o acompañan al que lo haze, o manda hazer esto, o aprueuanlo así hecho, o dan fauor, o consejo, o los recogen, o defienden?

Antes de responder, se ha de notar, que las personas que se prohiben ser ofendidas aqui, aunque no se nombran mas que Cardenales, son seys, Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Legados Apostolicos, y Nuncios de la Sede Apostolica: como lo dize Iacobo de Grassi, ⁱ el qual dize, que tambien se entiende aqui por Obispo el que no está consagrado, empero si el otro.

Resp. Que lo están, y lo mismo los Principes, Senadores, Potellades, Señores, o Regidores, y sus oficiales que no hazen guardar cierta constitucion que ay sobre esto, dentro de vn mes que viniere a su noticia, y esta descomunion está reseruada al Papa: como se dize en Derecho. ^j Para cuya declaración nota primeramente, que aunque el Derecho contiene otras penas contra los que hieren, prenden a los Cardenales, y lo demas, pero no descomulga, sino a los que los siguen, y a los jueces y oficiales que son negligentes en hazer lo que está dicho, por que los otros ya lo eran por otro canón, que es Siquis suadente diabolo, que no incluye estos que no hieren, aunque aya delles, o voluntad dello. Lo segundo nota contra Syluestro, ^m y los que el alega, que el que manda yr a alguno en seguimiento de Cardenal, como enemigo, no incurre, sino viene seguimiento, pero si si lo quiere, aunque no aya herida, dado que el que manda herir, sino se sigue herida no incurre, como lo noto bien el mismo Syluestro, ⁿ no por sus razones, que segun Nauarro, son falsas, porque los textos que quieren descomulgar al que manda y aconseja, lo fueren bien declarar, y por otras cosas mas por que aunque el mandar se vea aqui, como obra accesorio, y por esto no se incurre por ello, sino se sigue el efecto: pero el efecto del mandado de yr tras vno (como enemigo) cumplase, si se haze el seguimiento, aunque no aya prision ni herida. Lo tercero, y final nota, que para que los Principes, y los otros Governadores, no la incurran, basta que comiencen a proceder dentro de vn mes despues que lo supieren, alonienos por fama, aunque no acaben los procesos, ni castiguen dentro del, con tanto que no aya en ello negligencia notable. Concedan

h Nau. in manuali. c. 27. n. 95.

i Iac. de Grassi. a Capua en sus des. sion. d. ra l. 4. c. 13. no 115. fol. 83. nu. 16.

j De penit. li. 2. c. 1. Nota. 1.

Nota. 2. m Syl. vbi sup. 7. fol. 2.

n Syl. vbi sup.

Nota. 3.

a Nau, in ma
nual. 27 n.
96. 97.
b lac. de Gra.
vbi sup. nu.
115. & 116.

dan Nauarro,^a y Iacobo de Grafijs.^b

C A S O. CLVI.

Preg. Si estan descomulgados los q por auer puestto en ellos, o en otro, sentencia de descomunion, o suspension, o entredicho, dan licencia para matar, o prender, o agrauar en la persona, o en sus bienes, o de los suyos, a los juezes o partes, o a los q guardan estas censuras, o no quieren comunicar con los que estan assi descomulgados, si antes que vñen desta licencia no la reuocaren, o si por causa della les fueron ya tomados sus bienes, y dentro de siete dias no se los restituyeren, o los contentaren?

Resp. Que lo estan: y ni mas ni menos lo estaran los que pusieren por obra tal licencia, o de su proprio mouimiento hazen algunas destas tres cosas: de la qual descomunion puede absoluer dentro de dos meses el Obispo, y passados, solo el summo Pontifice: como se dize en Derecho.^c Para cuya declaracion nota, primeramente, q por vna de tres obras se pone esta censura, conviene a saber, dar licencia de matar, prender, o agrauar a alguno de quatro generos de personas en ella contenidas: y por vñar de tal licencia: o hazer algo dello sin ella.

Lo segundo nota, que por solo dar licencia no se incurre en ella, ni aun por su execucion, si antes del comieço della se reuocan: ni aun si es despues de su execucion, sino se hizo en ella, sino en los bienes, y ellos se restituyeron dentro de siete dias, como lo noto biē Caietano.^d Lo tercero nota, que en su summa Syluestro,^e deuia faltar aquella particula (qualesquier otros) porque restringe el texto a las descomuniones dadas contra solos los que dan licencia semejante, y sus ministros. Lo quarto y postremo que ay que notar, es, que por vexar justamente, no se incurre esta descomunion, segun Caietano: que segun Nauarro procede, aun quando por vengar, y odio, se haze vexacion, no siendo mas de lo que cō justicia se puede hazer vexacion: y que todos los hijos criados, y parientes del descomulgado, se dizen suyos en este caso, segun Iuan Andreas, y la comun, y aun segun el mismo Nauarro, sus grandes amigos, y todos aquellos, cuyo agrauio parecia al q agraua redundar en el que descomulga, y por ello lo hazia, pues no se puede negar que es suyo quanto al respecto desta constitucion. Nauarro,^f y concuerda cō todo Pedraça.^g

C A S O. CLVII.

Preg. Si estan descomulgados los Inquisidores, o deputados por ellos, o por los Obispos, para entender en el oficio de la Inquisicion, que contra justicia, y junta-

A mente contra lo que les dize la conciēcia, dexā de proceder por odio, o amor, o prouecho temporal contra alguno en caso de heregia.

Resp. Que lo estan: y ni mas ni menos lo estan si leuantan al que es sin culpa, que es herege, o que les estorua su oficio: y esta reseruada al Papa esta descomunion, de la qual no pueden ser absueltos en el articulo de la muerte, sin que primero satisfaga: como se dize en Derecho.^h Para cuya declaracion nota, que para incurrir en esta censura, es menester que sea Inquisidor, o deputado para su oficio por el Obispo: porque el mesmo Obispo solamente incurre suspension del oficio por tres años: y q no proceda quando, y como deue, o proceda como no deue: y que esto haga contra justicia, y su conciēcia que le dicta fer ello injusto, y que haga esto por odio, amor, gracia, o ganancia, segun el Cardenal, porque no bastaria hazerlo por ignorancia, temor, o por euitar escandalo, segun la glosa, y Armilla,ⁱ Nauarro,^j y Pedraça.^k

C A S O CLVIII.

Preg. Si estan descomulgados los religiosos que sin licencia especial y expresa del presbytero parrochial, presumen de administrar a los clérigos, o legos el sacramento de la extrema vñcio, o eucharistia, o solenizar bodas, o absoluer descomulgados por canon, fuera de los casos por derecho declarados, o por priuilegios a ellos concedidos, o de las sentēcias promulgadas por estatutos prouinciales, o synodales?

Resp. Que lo estan: y ni mas ni menos, si abluen de los pecados, a culpa y pena: como se dize en Derecho,^m y esta reseruada al Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que para incurrir esta censura, es menester, que sea religioso, aunque no sea exempto ni professo, pero si, que no sea rector de la Iglesia parrochial. Lo segundo nota, que balsa que en la licencia se ex prima el sacramento para que se pide, aun que no se expriman los nombres de las personas, segun la glosa recibida. Lo tercero nota, que es menester que haga vna de cinco cosas aqui expressadas, por presumpcion, y por ello no se incurre por absoluer por ignorancia, o por pensar que el cura lo tendra por biē, alomenos para el fuero de la consciencia. Lo quarto nota, que no se incurre, porque vn religioso comulgue a otro religioso exempto. assi porque se pone esta pena en favor de los presbyteros parrochiales que ningun agrauio reciben por ello, como porque no son sujetos a ellos para pedirles esta licencia. Y esto es lo

Nota. 1.
c De senten.
exco. lib. 6. c.
quicumque.

Nota. 2.

Nota 3.
d Caic. exco.
c 36.
e Sylu. exco.
7. caso. 12.

Nota. 4.

f Naua. 1. 27.
nu. 98. 99.
g Pedr lib. 2.
de las exco.
papa: es.

Nota.
g Clem. mul
torum de be
reticis.

h Armil. exco
10.
i Nau. in ma
nuo. c. 27. cu
109.
l Pedr li. 2. de
las exco. papa
les.

m Cle. de pri
uilegijs.
Nota. 10.

Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

lo que se ha de tener aunque tenga al con-
trario Syluestro,^a y san Antonino.^b Lo
quinto nota, que por presbytero parro-
chial, se entiende el Rector, aunque no sea
de Milla, y su Vicario, y el Obispo, segun
la glosa, y su Vicario general. Lo sexto
nota, que segun Armilla,^c la qual refiere
a Innocencio, y Hostiense, por su opini-
dize, que esta censure no se incurre por ad-
ministrar alguno de los dichos sacramen-
tos en el articulo de la muerte. Lo contra-
rio, que se incurre tiene el Cardenal,^d y
san Antonino,^e y Navarro,^f y aunque lo
haga por falta de cura, segun Syluestro,
que es desta mesma opinion: la qual es
mas segura, aunque la primera es mas ver-
dadera. Lo septimo y ultimo nota, que no
se incurre por administrar al parrochiano,
que dize tener licencia sin tenerla; ni por
administrar el sacramento de la penitencia
o bautismo, segun todos, ni por absolver
de la descomunion dada de hombre lo qual
todos conceden. Concuerda Navarro,^f y
es comu doctrina de todos los summis-
tas.

C A S O CLIX.

Preg. Si ay descomunion puesta en De-
recho contra los clérigos y religiosos que
quebrantan la constitucion que les veda,
que no induzgan a alguno a hazer voto,
jurar, o prometer que escogera sepultura
en su Iglesia?

Resp. Que la ay, y la mesma ay, que es
toda una, si se hazen votar, jurar, o prome-
ter que no mudara la escogida, v^e est in iu-
re, y esta reservada al Papa. Para cuya
declaracion, nota primeramente, o que pa-
ra se incurre esta censura, es menester que
sea clérigo, o religioso, y que induzca a
jurar, votar, o prometer de elegir sepultu-
ra, o de no mudar la escogida, y que el in-
ducido haga algo desto, y que la sepultu-
ra sea de la Iglesia del que lo induce, segun
la comun, y que lo haga por temeridad, y
no por pensar que en ello hazia bien, segun
Caietano. Lo segundo y ultimo que se ha
de notar es, que no basta rogar, o in-
ducir, a elegir, sino prometer, jurar, o vota, se-
gun san Antonino,¹ Pedraça,¹ concuerda
Armilla,^m fray Bartolome de Medina,ⁿ
Navarro,^o

C A S O CLX.

Preg. Que pena ay en Derecho contra
los nobles y ieniores temporales que com-
pelen por fuerza a alguno a celebrar los
oficios divinos en lugares entredichos, o
por pregon, o campana, o trompeta, o bo-
zina hazen juntar al pueblo para oyr en
ellos Milla, mayormente los descomulga-
dos, o entredichos, o q^{ue} defiende q^{ue} estos ta-
les no salga de la Iglesia, quando se diz^e los

A oficios, siendo por el sacerdote nõbrados
y amonestados que se salgan della?

Resp. Que la pena que ay contra los ta-
les, es descomunion: como se dize en De-
recho,² con la reservacion para el summo
Pontifice: y generalmente comprehende
esta mesma descomuniõ a todos estos del
comulgados, o entredichos, que siendo por
el sacerdote non brados y amonestados q^{ue}
se salgan de los oficios, no quieren salir de
ellos. Para cuya declaracion nota prime-
ramente; que por las tres primeras destas
quatro obras, solos, y todos los señores tẽ-
porales incurren en esta censura, aunq^{ue} sean
prelados, si tienen temporal jurisdiccion, se-
gun algunas glosas. Lo segundo; que por
la quarta todos la incurren. Finalmẽte nõ
ta lo tercero, que la convocacion ha de ser
por algun modo de los susodichos, y no le-
cretamente por mensageros, y que los des-
comulgados sean nonbradamente amo-
nestrados: como lo tiene Armilla,¹ Pedra-
ça,² Medina,³ Navarro.⁴

C A S O CLXI.

Preg. En que penas caen los que por cõ-
fesionales del Papa Sixto IIII. dispen-
san en alguno de los cinco votos: conuien-
te a saber, de yr a Ierusalen, Roma, Santia-
go, de religion y castidad?

Resp. Que caen en descomunion con
reservacion al Papa: Como esta en Dere-
cho,⁵ si en los dichos confessionales nõ se
hiziere mencion dellos de cierta ciencia,
con derogacion de aquella ex traugante:
como lo resuelve Navarro,⁶ Pedraça,⁷ y
Armilla,⁸ de la qual descomunion, como
dizen todos estos autores, nadie puede ab-
solver por estar reservada al Papa; como
queda dicho; salvo en el articulo de la
muerte, y esto con tal condicion, que si
fuere caso en que el penitente sea obliga-
do a satisfazer a otro, que le satisfaga pri-
mero, que sea absuelto, y sino pudiere res-
tituyr, que le mande el confessor (porque
de los confellores que dispensan en estos
votos, trata solamente este caso) que de-
prendas, y sino las tuviere, que de fiança:
y si aun esto no pudiere, que jure de sa-
tisfazer quan presto buenamente pudie-
re. Y no solamente se ha de notar esto
en estos casos: pero generalmente todos
los q^{ue} fuerõ absueltos de alguna descomu-
niõ de los canones, o prelados por estar en
el articulo de la muerte, de la qual estado
fuera del nõ los pudiera absolver el sacer-
dote, tornan a caer en la misma descomu-
nion, si cessando este impedimẽto menos-
preciaren de presentarse al que ordinaria-
mente les auiã de absolver, como se dize
en Derecho,⁹ no para ser absueltos, pues

p Cle grauis
de sen exco.

Nota. i.

Nota. 2.

q Arm. exco.
40.
r Ped. li. 2. de
las descomu-
papaes

s Medi in in-
stitu. confes-
li. c. 10. §. 2.
aso. 70.
t Nau. in ma-
nua c. 27. nu.
104.

v c. & si domi-
ni de peni-
tentijs & re-
mit.

x Nau in ma-
nua c. 27. nu.
105.

y Ped. li. 2. de
las exco. pa-
pales

2 Arm. exco.
87.

Nota. i.

a De sent. ex-
com lib. 6. c.
eos.

ya lo fueron, sino para protestar lo que les fuere pedido que seran obedientes a los mandamientos de la Iglesia.

C A S O. CLXII.

Preg. Si estan descomulgados los q por si, o por otros desentranan los cuerpos de los difuntos, o los despedagan, o cueze para descarnar los huesos a fin de llevarlos a enterrar a otras partes?

a Extray. de
testimonio de
sepulturis.

Nota. 1.

Resp. Que lo estan por Derecho, ^a con reseruacion al Papa Para cuya declaracion nota primeramente, que no ha lugar en los que mueren en tierra de infieles do no ay lugar sagrado para enterrar, ni en el que haze esto al viuo, ni aun al muerto, por otro fin, q no se ha de enterrar en otra parte, aunque fuese por vengança, y aun por lo comer. Lo segundo que se ha de notar, es, que no incurre quien haze esto en el cuerpo muerto, para que no hieda, o para hazer anotomia, o a vn cuerpo de Rey, para que sus pueblos le hagan la honra debida, como lo acostumbrian en Francia, con todo concuerda Armilla, ^b Pedraça, ^c Medina, ^d Caietano, ^e Nauarro. ^f

Nota. 2.

b Arm. exco.
38.
c Ped. li. 2. de
las excom. del
Papa.

d Medi. in in-
flic. co. 1. f. 1.
li. c. 10. §. 2.
e Caic. exco.
c. 7.
f Nau. in ma-
nual. c. 27.
nu. 105.

Nota. 1.

C A S O. CLXIII.

Preg. Si los que dan, o toman algo por la entrada en algun monesterio estan descomulgados?

Resp. Que lo estan por vna extrauagante S. Martini V. y con reseruacion al Papa. Para cuya declaracion nota primeramente, que no se incurre esta censura por tomar, o dar sin pacto, o por tomar sin contrauenir a los derechos antiguos, por la costumbre antigua, o sin presumpcion con buena intencion: porque dos vezes repite a los que presumen, ni aun por recibir con pacto para sustentacion de aquel, o de aquella que entra por auer necesidad. Lo segundo nota, que Innocencio VIII. declarò, que las monjas no incurriesen en esta censura, sino por recibir con pacto a alguna inhabil, por lo que daua: y q san Antonino, ³ dize, que Martino V. dixò, q no queria que esta ligasse a las monjas. Lo tercero nota, que la costumbre contraria escusaria desta censura, aunq no escusasse de pecado mortal.

Nota. 2.

g S. Anto. 3. p.
tit. 24. ca. 70.
Nota. 3.

Nota. 4.
h Comp. pri-
uileg. ver. mo-
niales nu. vlt.
i Arm. exco.
60.
j Pedr. lib. 2.
de las desco.
papas.
m Cne. exco.
c. 7.
n Nau. in ma-
nual. c. 27. nu.
106.

Lo quarto nota, que Clemente VII. como se puede ver in compendio priuilegiorum. concedio, que ninguna pena de symonia incurriesen las monjas, por pactos ni concertos que hiziesse sobre las dotes de las monjas, para su conueniente sustentacion, como lo dize Armilla, ¹ Pedraça, ¹ y Caieta. ^m Nauarro. ⁿ

C A S O. CLXIII.

Preg. Si estan descomulgados los que cometen simonia en orden a beneficios, y los medianeros della?

Resp. Que lo estan por vna extrauagante: ^p Cum alia. Martini V. con reseruacion a la Sede Apostolica, para cuya declaracion nota primeramente, que no tiene lugar esta censura, sino en simonia que se comete en las ordenes y beneficios, segun todos. Lo segundo nota, que no tiene tampoco lugar en la simonia mental, ni aun en la sola conuencional, sino en la real. Lo tercero nota, que el mandamiento de reuelar a los que saben auer hecho lo susodicho, no liga, sino a los Curiales de Roma, segun Syluestro, ^p ni aun oy, a ellos, ni a otros, porque no tiene vigor, segun san Antonino, q y lo tiene Nauar. ^r Armilla, ¹ Pedraça. ^t

Nota. 1.
o Extrau. san
li. 2. de symo.

Nota. 2.

Nota. 3.

p Syl. excom.
7. ca. 11. 43.
q S. Ant. 3. p.
tit. 24. c. 66.
r Nau. in ma-
nual. cap. 27.
nu. 106.
s Arm. exco.
60.
t Pedr. li. 2. de
las excom.

C A S O. CLXV.

Preg. Si los religiosos mendicantes que se pasan a las ordenes monacales sin especial licencia del Papa, estan descomulgados?

Resp. Que lo estan, y lo mismo quien los recibe, salua a la Cartuxa, que pueden licitamente, y es reseruada al Papa: vt patet in iure. ^v Y esta censura es clara, y hazelo, porque dizen los Parisienses que la Cartuxa es la mejor de todas las religiones.

v In extrau.
viam ambro-
sio.

C A S O. CLVXI.

Preg. Si esta descomulgado el que dixere, el q peca mortalmente quien creyere que la Virgen y madre fue concebida en pecado original: y tambien al reues, el que dixere que peca mortalmente por tener lo contrario?

Resp. Que lo esta, con reseruacion al Papa: como se dize en Derecho. ^x Para cuya declaracion nota, que quien simplemente, y con buen coraçon sin audacia y presumpcion dixesse esto, no incurriria, como lo dize Caietano, ^y porque dize, ausu-
temerario, y antes auia dicho, presumen-
rent. Lo segundo y vltimo es, que en el Concilio de Basilea fue declarado, que fue concebida sin pecado original: y aora por el Concilio Tridentino, ² anno Domini 1546. fue repetida y confirmada la dicha extrauagante, Graue nimis.

Nota. 1.
x la extrau.
graue nimis.

y Caic. exco.
s. ca. 11. 46.

Nota. 2.

z Conc. Tri-
den. P. 1. ca. 1.
165.

C A S O. CLXVI.

Preg. Si estan descomulgados los que entran en los monesterios de las monjas de los menores y predicadores, sin licencia del maestro de la orden, o del general, o de quien dellos para ello tuuiere poder?

R. que

Resp. Que contra los tales ay descomu-
 nion referuada al Papa, aunque tambien
 pueden ser absueltos por los generales, o
 por los que tienen dellos especial autori-
 dad para ellos y a las mugeres que en esto
 cayeren, pueden absolver los confesores
 de su orden, como se puede ver in compen-
 dio priuilegiarum.^a Y ni mas ni menos es-
 tan descomulgados los que presumen pre-
 dicar, enseñar, y defender que los Domi-
 nicos, o Franciscos no estan en estado de
 perfeccion, o que no les es licito viuir de
 limosnas, ni predicar, ni oyr confesiones
 con licencia del summo Pontifice, o de los
 otros prelados inferiores, sin la de los Re-
 ctos de las Iglesias, y del presbytero par-
 rochial. Y los que presumen de hazer vna
 dañosa violencia en los lugares de los di-
 chos Predicadores, y Menores, pero pue-
 den ser absueltos por sus prelados, y con-
 feruadores. Y los que en sus monesterios
 o Iglesias detienen a los apostatas de las
 dichas ordenes, sino los echaren despues
 que por los frayles de su orden les fuere
 denunciado que no los tengan, aunque di-
 ze Pedraça,^b que el no halla que la des-
 comunion de los que los reciben y los de-
 tienen, sea referuada. Item, son descomul-
 gados los frayles Menores que presumen
 de recibir a los de la orden de los Predica-
 dores professos, sin licencia del summo Pon-
 tifice, que haga mencion expressa deste
 indulto o sin primero pedir y alcançar li-
 cencia de sus priores: y esto se ha de enten-
 der, teniendo los Dominicos de nuevo cõ-
 firmado priuilegio, porque sino, muy bien
 se podrã passar, y los Menores recibirlos.
 Item, estan descomulgados los que publi-
 ca o secretamente intentan de echar de la
 vniuersidad de Paris a los Predicadores,
 o menores. Vltimamente estan descomul-
 gados los que presumen de publicar libel-
 los infamatorios en lengua vulgar, o lite-
 ral, componer, o tienẽ, o publican coplas,
 o cãtars, en infamia del estado de los Do-
 minicos, o Franciscos. Para declaracion
 destas siete descomuniones contenidas en
 esta, las quales son de diuersos Papas, y
 concedidas a las dichas ordenes, como lo
 refiere san Aetoni^c. Syluestro,^d Caieta-
 no.^e Nota primeramente, q en la primera
 no incurre quien entrare en los dichos mo-
 nesterios por ignorancia justa, o casi jus-
 ta, segun la mente de Caietano,^f ni el que
 entra sabiendo, pero creyendo que la cau-
 sa porque entraua era justa segun el mis-
 mo Caietano.^g
 Lo segundo nota para la quarta, que los
 prelados de las dichas ordenes, y de los
 que gozan de los priuilegios de los Car-
 Primer parte.

melitas, pueden descomulgar a todos los
 legos y clerigos que tuuieren los apostat-
 ras de su orden.

Lo tercero nota para la septima, que no
 ha lugar contra los que componen los di-
 chos libellos en infamia de los mesmos re-
 ligiosos, y no de su estado. En lo que toca
 a declarar las demas, en ellas mismas se
 declara, y si en alguna no se hizo, como
 fue en la segunda y sexta, es, porque no es
 menester, ni mas declararlas es necesario:
 como lo tiene Armilla,^h Pedraça,ⁱ y Na-
 uarro.^j

CASO CLXVIII.

Preg. Si estan descomulgados los que
 pasan a Ierusalem sin licencia del Papa?

Resp. Que lo estan: la qual descomuniõ
 segun dize san Antonino,^m esta en el li-
 bro Penitential, la absolucion della es
 del summo Pontifice, o de su penitencia-
 rio: Nauarro,ⁿ y Armilla.^o

CASO CLXIX.

Preg. Si los que apelan del Papa para el
 Concilio venidero, o dan consejo, o ayuda
 para ello, estan descomulgados?

Resp. Que lo estan, y tambien qualque-
 ra que tacita o expressamente, por si, o por
 otro, por palabra, o escripto, con color de
 reuerencia o temor, o fin del, decreta, acon-
 seja, assienta, o aprueua el consejo o voto
 de otros, que dize que es licito apelar del
 Papa para el Concilio venidero, in extra-
 uagan. P y es referuada al Papa.

Para declaracion de lo qual nota pri-
 meramente, que el que aconseja que ape-
 le, no incurre, sino se apela: pero el que a-
 conseja que es licito apelar, si: aunque no
 se apele, porque aconsejar o fauorecer que
 se apele, se veda como obra accessoria, y el
 aconsejar, o votar, que es licito apelar, co-
 mo obra principal. Armilla,^q Caietano,^r
 Nauarro, Pedraça.^s

CASO CLXX.

Preg. Si estan descomulgados los Gar-
 denales que descubren algo de lo que pas-
 so en el consistorio del Papa, despues de
 mandar el especial y expressamente, que
 lo tuuieren secreto?

Resp. Que lo estan con referuacion, y
 ni mas ni menos lo estan los q predicã mi-
 lagros falsos, o inciertos, o profecias que
 no sean de la sagrada Escripura, vt patet
 in concilio Lateranensi: pero dize Caieta-
 no,^x que las censuras deste Concilio no
 le parece auer sido aprouadas: y lo mismo
 dize Armilla,^y siendo de la opinion de
 Caietano, que en esto le sigue, y aun Nauar-
 ro^z no dize otra cosa.

CASO CLXXI.

Preg. Si estan descomulgados los Carde-
 nales

Nota. 35

h Armill. ex²
 commun 64²
 i Pedra. vbi su
 pra.

l Nauarr. in
 manu. c. 27. n.
 103. y 109.

m S. Anto. 3.
 p. tit. 5. c. 30.
 n Naua. vbi
 sup.

o Armil. ex²
 com. 69.

p Extrava. 10
 l i. 2. suscep-
 regiminis, &
 p. 12.

q Armill. ex²
 comun. 28.
 r Caiet. excõ-
 c. 81.

i Nau. in ma-
 nu. c. 27. n. 110
 t Pedra. li. 2.
 en las desco-
 munionis Pa-
 pales.

v Conci. Latẽ
 ran. o b Leo-
 ne 10. sess. 9.
 x Caiet excõ.
 in fine.
 y Armill. ex²
 comun. 76.
 z Nau. in ma-
 nu. c. 27. n. 110

Excom. au.
 2
 a Comp. pri-
 uileg. ve. ab-
 solutio. 2. j. 8

3

4

b Pedra. lib. 2
 de las desco-
 mu. Papa.

5

6

7

c S. Anto. 3. p.
 tit. 24. c. 70.
 d Syluest. ex-
 comun. 7.
 e Caiet excõ
 mu. c. 21.
 f Caiet. vbi su-
 pra.
 nota. 10

nota. 2.

nales, que la Sede Apostolica vacante contravinieren, ordenaren, dispusieren, o en alguna manera presumieren de hazer, o tentar contra alguna cosa de las ordenadas por el Papa Iulio. II. sobre la eleccion del Papa, para que sin simonia se elija, y que el elegido por ella no sea Papa?

R. que lo estan, in extrauagante, ^a per Concilium Lateranense approbatam. Nauarro, ^b y esta referuada al Papa.

C A S O. CLXXII.

Preg. Si esta descomulgado el que a sabiendas comunica con el descomulgado en el mismo delito, porque lo esta?

R. que lo esta, como se dize en Derecho, ^c lo qual se llama participar in crimine criminoso. Para declaracion de lo qual nota primeramente, que para incurrir esta descomunion, es menester comunicar con el descomulgado en el mismo crime, porque lo esta, y despues que lo estuviere, y sabiendo que lo esta, y que comunique dandole consejo, fauor, y ayuda como lo colige Caictano, ^d del texto: y aun segun Nauarro, ^e es menester que este denunciado particularmente por tal: y la razon desto es, porque en lugar de la sabiduria o sciencia que los derechos antiguos requerian para incurrir esta descomunion, aquella nueva extrauagante ad euitanda, requiere denunciacion. y pues no se incurria sin preceder sabiduria, o ciencia: tampoco se incurria agora sin auer denuncia- cion: y como dize Nauarro ^f a nadie de ue de parecer esto mucho, porque el que comunica en el crimen, no dexa de pecar mortalmente agora antes de la denuncia- cion, por consentir en el, como tambien antes pecaua comunicando antes de saber que estava descomulgado, y es razon: que como antes le escusaua la ignorancia, agora le escuse la falta de la denuncia- cion que sucede a ella: aunque yo no he leydo, que sea menester que este denunciado en ninguno sino es en Nauarro: Y saluo mejor iuyzio, no me parece mal q

Nota. 2.

Nota. 3.

tenga este sentido, por ser pena. Y assi lo que segundamente se ha de notar, es, que de lo que esta dicho, se infiere resolucio- n de otra duda, conuiene a saber, si los que se cusan clandestinamente, incurriendo por ello la descomunion de la constitucion synodal, adonde la ay, cada vez que tienen copula, se diran participar co descomulgado en el crimen, porque se infiere que si, quanto al pecar mortalmente y aun quanto a la descomunion, si estauan denunciados, y de otra manera no. Lo tercero que se ha de notar, es, tambien resolu- cion de otra duda, que como quien hic

A re al clérigo muchas vezes, de manera que se deuan llamar iteradas heridas (lo qual se podran llamar quando despues de auer le vna vez herido, o puesto las manos con intencion de no hazerlo ya mas, torno otra vez de nuevo a herirle, o ponerle las manos) cada vez incurra descomunion: assi quien participa muchas vezes en el crimen con descomulgado: de manera, que se digan iteradas participaciones, cada vez incurra descomunion. Lo quarto que se ha de notar es, que no incurra esta descomunion el que assi comunica con el criminoso antes que delin- que, o quando delinque.

Nota lo quinto, que desta ha de absol- uer el mismo que la da, y por esto a quien fuere referuada la primera, lo sera esta: y si aquella a nadie lo era, tã poco lo sera esta.

Lo sexto y vltimo que ay que notar es, que desto se sigue, que entõces solamente sera referuada al Obispo, quando la pri- mera lo era, y de otra manera no: con to- do conuerda Nauarro, ^g Armilla, ^h y Pe- draça. ⁱ

C A S O. CLXXIII.

Preg. Si el derecho descomulga al que por el peligro de la muerte, o otro justo impedimento fue absuelto por quien otra mète no pudiera, si despues de sano, o ces- sando el impedimento, quan presto buenamente puede, no se presenta al superior, de quien deuiera ser absuelto. para obede- cer a sus mandamientos?

R. que si por el mismo derecho, y tam- bien lo esta por el dicho derecho, el que siendo absuelto por la Sede Apostolica, o sus Nuncios, y mandandole que se presen- te a los ordinarios, o a otros juezes, para cumplir sus mandamientos, o que satisfa- gan competentemente a los injuriados, o a los por quien fueron descomulgados, no lo hazen quan presto comodamente pue- den. Para cuya declaracion primeramen- te nota, que la primera parte desta desco- munion ha lugar en todos los absueltos, por quien quiera, vt ex litera palam colli- gitur: y la segunda no, sino en los absuel- tos por la Sede Apostolica, o su Nuncio, de quien solo habla: de manera, que no ha lugar en el absuelto por el Obispo, o otro delegado, segun Caictano: ^m aunque se- gũ Nauarro si, en el absuelto por el sumo penitenciario, puesto que se podria tener lo contrario. Lo segundo que se ha de no- tar es, que el tiempo en que quan pres- to buenamente se deve presentar, es el en que cessa el impedimento, ayuntan- do a el, el que para aparejar, y para yr es necesario: y quanto al fuero exte- rior,

Nota. 4.

Nota. 5.

Nota. 6.

g Naua. c. 27.
nu. 12.
h Arm. exco.
25.
i Pedr. li. 2. de
las excom. co-
piscopales.

1 c. in eos de
sen. exco. li. 6.
c. 59.

Nota. 7.

m Caic. exco.
c. 59.

Nota. 8.

rrior, dexase al aluedriode buē varon, quā to al interior, el mesmoabsuelto sera testi go de su consciencia. Lo tercero, que se ha de notar es, que si el impedi miento es perpetuo, no tiene lugar esta pena, pues no puede cessar el tal impedi mēto: Y tambien si cessando no se presen ta personalmente, sino por procurador, o escriptura, que segun Caietano y Armilla^a no parece caer en este Canon, pues haziē do lo assi, no le contradize, ni haze contro el, aunque Nauarro tiene, que no cūmpla con esto, sino que si puede yr, ha de yr. Lo quarto y ulti mo, que se ha de notar, es que esta sera episcopal, o papal, si la prime ra de q̄ fue absuelto lo era, porq̄ el texto dize, que es la mesma, como lo tiene Armi lay Caietano^b, y Nauarro^c, y Pedraza^d.

CASO. CLXXXIII.

Preg. Si ay descomunion en derecho contra los gouernadores, y juezes, que sien do tres vezes amonestados por los obispos y otros ecclesiasticos, dexan de hazerles justicia por negligencia, o mal animo.

Resp. que si, y que lo estan, haziendo lo q̄ esta dicho vt in iure^e, aunque no es a na die reseruada, Nauarro^f.

CASO CLXXXV.

Preg. Si el derecho descomulga al que no siendo electo de las dos partes de los Cardenales, alomenos por Papa, consiente en su elestion.

Resp. Que si, y lo mismo a los que lo re cibien por Papa vt in iure^g.

Nota, que esta no es reseruada al Papa, sino se mezcla heresia de creer que ay dos yglesias, o scisma sin ella, y entonces si, por la bula de la cena, y para esto mira el caso 13. Nauarro^h, Caietanoⁱ, Armilla^k, y Pedraza^l. El qual dize, que no atiendo lo que esta dicho, es del Obispo. Y asi es, por que todas las descomuniones del derecho no estando reseruadas al Papa, son propria mente del Obispo.

CASO. CLXXXVI.

Preg. Si ay en derecho puesta descomu nion contra los Doctores, o estudiantes de la vniuersidad de Bolonia, que tratan de alquilar las casas que tiene otro Do ctor, o estudiāte, sin consentimiento suyo, hasta que cumpla su tiempo.

Resp. Que la ay in iure^m.

Nota, que segun Innocencio, y la co mun, esta centurano ha lugar fuera del estudio de Bolonia, y por esso no dizen mas sobre ella. Nauarroⁿ, y Pedraza^o, y es del Obispo, aunque el derecho no la re serua para el, por la razon del caso passado, la qual seruira para todas las que pro

A priamente no le fueren reseruadas por de recho: lo mesmo que Pedraza, tiene Ar milla^p.

CASO CLXXVII.

Preg. Si esta descomulgado por dere cho el Obispo que toma cargo de curar y gouernar como Obispo, en la ciudad de diuersas lenguas, a los de la suya, sin que el Obispo proprio della le tome para su co adiutor.

Resp. Que lo esta, in iure.

Nota, que esta censura oy es de poco prouecho, porque el Papa prouee agora comunmente de dos Obispos en los tales lugares, segun Caietano^q, el qual si viera los Obispados de Castilla, Nauarra, y Francia, en que ay vascongados, y Roman cados, no dixera esto. Nauarro^r. O nadie dize que es reseruada. Ella es episcopal.

CASO CLXXVIII.

Preg. Si estan descomulgados los Con sules, regidores, o otros, que parecen tener poder, que imponen a las Yglesias, o perso nas ecclesiasticas, tallas, o pechos indeuidos.

Resp. Que lo estan, y ni mas ni menos lo estan, los que casi del todo vsurpan las ju risdicciones de los prelados, si amonestados no desisten vnos y otros, y todos los que para esto dieren consejo, fauor, y ayuda, ni pueden ser absueltos sin que satisfagan pri mero, como se dize en dere cho^s.

Para cuya declaracion nota primeramē te, que por jurisdiccion aqui, se entien de de la temporal, segun Iuan An dreas, y basta vna monicion, segun Ro stien se.

Lo segundo, nota, que no incurre el Regidor, que como deuia contradixo, aunque no dexe el officio, segun Panor mitano^t, y Siluestro^u, (aunque Iuan Andreas tenga lo contrario) pues no pec to, si contradixo tanto quanto, y como deuia, y sin peccado mortal no se incur re descomunion mayor.

D Lo tercero, nota, que esta no se intur re por los tributos del todo Reales, y or dinarios, que los Clerigos deuen por sus cosas, ni por los Reales ex traordinarios, que inmediatamente to can a sus bienes, como adereçar el cami no, o ruar que esta delante su heredad, o casa, mas si, por los cargos hierē persona les y por los mixtos que se echā por la persona, y bienes, segun Panor mita no recibido, como si se ha de hazer vna puente sobre vn rio, o vna calçada en el camino, o algunas fiestas por la entrada del Rey: a ningunas destas cosas son ob ligados los Clerigos, ni las Yglesias t

p Armi. exco mu. 21.
q Inc. quoniā de offic. ord. r Caietano excom. e. 68. s Nau. in ma nual. c. 27. n. 114. exco. 3.

t De immuni ta eccl. c. noni minus.

Nota. 1.

Nota. 2.
n Panor. x Siluestro excom. 9. ca su. 5.

Nota. 3.

Nota. 3.

a Arm. exco mu. 57.

b Caieta. vbi sup.

c Nau. in ma nual. c. 27. n. 114.

d Pedraza. li. 2. de las des. comu. papa. les.

e C. admini. stratores. 23. q. 5.

f Nau. in ma nual. c. 26. n. 114.

g C. licet. de vitanda de elect.

h Nau. in ma nual. c. 27. n. 114.

i Caieta. exco mu. c. 2.

k Armi. exco mu. 93.

l Pedraza. li. 2. de las exco mu. Episco.

m In. c. 1. de loco.

n N. u. in ma nual. c. 27. n. 114.

o Pedraza. li. 2. de las exco. Episcopales.

Nota. 4.

y mucho menos a pagar los encabeçamientos que suelen pagar los legos vn tanto por cada cabeça. Lo quanto nota, que no se cae en esta censura, si alguna heredad tenia tributo, antes que viniessse a poder de la yglesia, o del ecclesiastico: si despues viene a su poder, y paga el tributo antiguo, o por pagar las yglesias los tributos que se echan para su piquecho; como si se ha de empedrar, o allanar la calle donde esta la puerta de la yglesia: para esta obra tambien ha de contribuir la yglesia, como los demas: de la suerte que queda arriba dicho en la tercera nota de los clerigos. Finalmente nota lo quinto, y es, que porque los regidores q̄ hazen pagar a las yglesias, o ecclesiasticos, los tales pechos quando no los deuen, o que dá voto para ello, como desobedientes, podria ser se descomulgados hasta acabar sus officios, porque no fuessen despues obligados a restituir, para proueer en esto, se pone otra descomunión a los que succeden en sus officios, que dentro de vn mes satisfagan sus daños: como se dize en Derecho, y lo tiene Nauarro, y Pedraça: y aunque el derecho no lo referua para los Obispos, es dellos, por la razon del calo. 175.

C A S O. CLXXXIX.

Pr. g. Si los religiosos que salen de sus monesterios para oyr leyes, o medicina, y la oyen, y dentro de dos meses no buelue a ellos, estan descomulgados?

R. que lo estan, como se dize en Derecho, y tambien lo estan, por el mismo derecho los clerigos que tienen dignidad, o personados, aunque no sean presbyteros, y los presbyteros, aunque no tengan dignidad, ni yglesia parrochial que las oye dos meses. Para cuya declaracion nota primeramente, que el religioso que oye dentro del monasterio, o fuera del en la mesma ciudad habitando en el, o sale para oyr vn principio, o vna lición, o otra para honrar, o se informar, o buelue antes de los dos meses al claustro, no incurre, segun la mente de Panormitano, con quien Caetano, Armilla, y Pedraça, y otros nueuos concuerdan. Lo segundo nota, que los clerigos seglares, aunque tengan beneficios, y aunque sean de epistola, o Evangelio, sino son de Milla, o no tienen dignidad, o personados, no incurren, porque no habla dellos. Lo tercero nota, que los presbyteros, aunque no tengan beneficios, y los que tienen dignidad, o personados, aunque no lo sean, sino de menores, la incurren, si oyen dos meses, aunque no salgan de sus tierras, ni casas, segun la mente de la comun. Lo quarto y vltimo

A que se ha de notar es, que ninguno destos la incurre por enseñarla, aunque sea fuera de su casa, segun Innocencio, y Panormitano, aunque Syluestro diga lo contrario. Con todo lo dicho concuerda Nauarro, y es episcopal la absolución de esta censura por la razon del calo ciento y setenta y cinco: y tambien porque Pedraça, y Armilla lo dizen.

C A S O. CLXXX.

Preg. Si esta descomulgado el clerigo o religioso, que es lugar teniente de Vizconde, o otro preposito seglar?

R. que si, si amonestado no desiste, como se dize en Derecho. Para cuya declaracion nota primeramente, que esta censura toca a los prelados que son gouernadores. Visoreyes de Reynos, y Presidentes de Chancillerias, pero entendiendose de las presidencias que se encomiendan a los sacerdotes, y se las pueden quitar, y no de las que andan con la dignidad ecclesiastica: como se ve en algunos Obispos, que los prelados tienen dos jurisdicciones ecclesiastica y seglar, como en Braga, y Sigüenza. Lo segundo, que si vn señor temporal se hiziese sacerdote, no pierde este dominio y señorio seglar, y puede vsar del: pero si teniendo officio de Vizconde, o Presidente seglar, se hiziese sacerdote, no puede mas tener estos officios. Lo tercero y vltimo que se ha de notar es, que el clerigo o religioso ordenado de ordenes menores, segun Panormitano, no incurre esta censura, la qual es episcopal la absolucion della: como lo tiene Armilla, Caetano, y Pedraça, y Nauarro.

C A S O. CLXXXI.

Preg. Si ay descomunión en derecho contra los que toman sus bienes a los Christianos que se pierden en la mar, y no se los restituyen?

R. que la ay, y assi los que esto hazen estaran descomulgados, vt est in iure. Para cuya declaracion nota primeramente q̄ por solo tomar los bienes de los que se ha perdido en la mar, no se incurre, segun todos. Lo segundo nota, que ni aun por no restituir antes que sea amonestado, segun Iuan Andreas, a quien sigue Syluestro, pero segun Panormitano, y Caetano, y Armilla, y a quien en esto por sus razones se ha de seguir, basta la tardanza de restituir. Lo tercero nota, que desto se sigue, que la ley que ordena que los bienes de los que se pierden en la mar, sea deste o de aquel, es muy injusta, y contra ley, diuina y natural, atligiendo al afligido: y por consiguiente que no ay treguas para resti-

h Sylu. exco.
9. calu. 6.
Nota.
i Nau. in ma
nuali. c. 27. n.
116.
l Armi. vii
sup.

m la clerici
ne cleric. vel
monac.
Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

n Armi. exco.
86.
o Caic. exco.
c. 70.
p Pedr. li. 2. de
las descomu.
c. 1. cap.
q Nauar. in
manu. c. 27. n.
117.

r De raptorib.
bus. c. exco.
Nota. 1.

Nota. 2.
s Sylu. ver.
exco. 9. calu. 9.
c Caic. exco.
c. 23.
v Armi. exco.
78.

Nota. 3.

a De immuni
tate ecclesi. c.
aduersus.
b Nau. in ma
nuali. c. 27.
n. 115.
c Pedr. li. 2. de
las desco
mu. episcopa.

d In. cap. non
Magnopere,
& super spe
cula ne cleri
ci, vel mon.

Nota. 1.

e Caic. exco.
ca. 50.
f Armi. exco.
48.
g Pedr. li. 2. de
las descomu.
episcopales.
Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

restituyr, porque todos los mandamiētos negativos donde entra no tomar, o no tener lo ageno, obligan en todo tiempo, y en cada parte del tiempo, Con Arnilla y Caietano concuerda Nauarro, ^a y Pedraça, ^b y esta es de las descomuniones Episcopales.

C A S O CLXXXII.

P. Si ay descomunión en derecho contra los que hazen guardar los estatutos y costumbres, hechos y introduzidos cōtra la libertad eclesiastica, y no los hazē raer de los libros?

R. Que la ay, ^c la qual tambien es cōtra los que los hazen, o los escriuen, y contra las potestades, consules, regidores y consejeros de qualesquier lugares donde tales estatutos se guardan: y contra los que juzgan segun ellos, y contra los que los escriuen en publica forma. Para declaraciō de lo qual notā primeramente, que no incurrē esta censura todos los que violan la libertad eclesiastica, como algunos pensaron, sino los que la violan por via de estatutos y costumbres contrarias, como lo dixō bien Caietano. ^d Lo segundo nota, q no basta hazerlos guardar, si los rae de los libros dentro de dos meses, ni no raerlos, sino los haze guardar, segun la glosa, y la mente comun: aunque Syluestro ^e cōtradiça, y Caietano ^f dūde, dixose dentro de dos meses: porque esta cēsurā manda que se haga dentro dellos. Lo tercero nota, q segun Nauarro, las potestades, consules, regidores y consejeros, la incurrē aunque no los hagan, ni los hagan guardar, si sabiēdo lo ellos se guardan en sus pueblos, y no estoruan su guarda (aunque Caietano ^g tiene lo contrario) porque este es llano senti-

do del texto, segun Nauarro dize, ni la razō de Caietano segun el, obsta, pues por omisiō, y dexar de hazer, se incurre la descomunión muchas vezes, aunque en esto yo ternia con Caietano, porque quando se incurre descomunión por omisiō, y dexar de hazer, la mesma descomunión el derecho la suele especificar. Lo quarto nota, que los que hazen, guardan, o escriuen tales estatutos con senzillo coraçō, por creer que eran buenos, no la incurrē, segun Inocencio, ^h mayormente si lo creē, cō consejo de letrado reputado de baltate sciencia y conciencia. Lo quinto nota, que la libertad eclesiastica es la que tiene la Iglesia vniuersal, en quanto es tal, en lo espiritual, o temporal, dada por Dios, o por el Papa, o por el Emperador, segun Inocencio. Lo sexto nota, que quien ordena contra la libertad desta, o de aquella Iglesia particular, no incurre esta descomunión.

Primeramente.

A nión, si aquella no es tambien de la Iglesia vniuersal. Lo septimo nota, que por esto, por ser vna cosa contra la humana sociedad, no es de suyo contra la libertad eclesiastica: y assi ordenar que los legos no muelan, cuezan, ni vendan a los clerigos pan y otras cosas, no se dize en vn capitulo: que dello habla, ser contra la libertad de la Iglesia, sino que se presume serlo, porque no es contra la que a ella pertenece, en quanto es Iglesia, sino en quanto es congregaciō de hombres, como son las otras congregaciones, que es singular dicho de Caietano. ⁱ Lo octauo nota, que para se dezir vn statuto contra la libertad eclesiastica, ha de ser hecho con intencion de derogar a ella, o tal, que de su naturaleza sea contrario a ella, qual es ordenar que no se den a las Iglesias, ni a los eclesiasticos, limosnas, o diezmos, o que paguen sisa, o alcauala de sus cosas, que no cōpraron para mercadear. Lo nono nota, q no es tal ordenar, que en los entierros o misas nueuas, o bodas, no se den ofrendas excessiuas, ni se hagan demasiados combites, ni gastos de cera, de luto y otras pompas, segun Caietano, ^m y Armilla, ⁿ por que aunque desto se pueda seguir, que las Iglesias y clerigos ganen menos, pero la obra no se ordena a ello de suyo, sino accidentalmente: lo qual no se considera.

Lo decimo nota, lo que vn capitulo, ^o en quanto dize, que los legos no pueden ordenar sobre los entierros, se ha de entender de los que de suyo se endereçan a Iglesia, o a la salud del anima del difuncto, o al culto diuino, y no de los otros. Lo onzeno y vltimo que se ha de notar, es, que esta descomunión es Papal oy, quanto a aquello en que concurre con el caso ciento y quarenta y vno, aduierte lo que es bueno, como lo tiene Armilla, ^p Pedraça, ^q y Nauarro. ^r

C A S O CLXXXIII.

Preg. Si estan descomulgados los que embian cartas o mensajes, o hablan secretamente a los Cardenales que estan encerrados en el conclaue para elegir Papa?

Resp. Que lo estan, como esta en Derecho. ^s Para cuya declaraciō nota, que no liga a los mismos Cardenales que estan dentro.

Nota tambien lo segundo, que aunque el Arcediano cō otros diga, que cada vna destas tres cosas se han de hazer secretamente para incurrir: pero cierto segun Nauarro, el texto no dize esto, sino de la tercera, como apuntō bien Caietano, y

Nota. 7.

i. c. de immunitate ecclesi. lib. 3. c. fin.

i. Caiet. vbi supra.

Nota. 8.

Nota. 9.

m. Caiet. vbi supra.
n. Armill. ver. excom. 21.

Nota. 10.

o. c. de rebus ecclesi.

Nota. 11.

p. Armill. vbi supra.
q. Pedraça. li. 2. de las excom. Episcopales.

r. Nauarro. in 1. nualic. 27. n. 118. 119. 120.

s. De elect. lib. 3. c. vbi periculum.

Nota. 1.

Nota. 2.

a Arm. exco.

82.

b Nau. in ma-
nual. c. 27.

na. 12.

c Ped. lib. 2.

de las desco-

mu. episcopa-

81.

c De elect. li.

6. e. vbi peri-

culu.

d Nauarr. in

manu. c. 27. n.

121.

e Arm. exco.

81.

f Pedr. li. 2. de

las excom.

episcopales.

81.

g De elect. li.

6. c. ciant.

Nota. 1.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

81.

Armilla, con lo dicho conuerda Na-
uarrro, b Pedraça, es del Obispo esta des-
comunión.

C A S O. CLXXXIII.

Preg. Si estan descomulgados los seño-
res, y regidores, y oficiales de la ciudad,
donde se ha de elegir el summo Pontifi-
ce, que no guardan lo que acerca dello
esta ordenado?

R. que lo estan, como se dize en Dere-
cho, la declaracion desta censura, dize
Nauarro, que la dexa, porque pocas
vezes, y en pocos lugares es necesaria: co-
mo lo dize tambien Armilla, c Pedraça, y
es del Obispo.

C A S O. CLXXXV.

Preg. Si estan descomulgados todos los
que por li, o por otro presumieren de agra-
uiar a alguna persona ecclesiastica despo-
jandola de sus bienes, o injustamente per-
siguiendo, por no auer querido elegir, al
por quien fue rogado, o induzido, o a pa-
riente suyo, o a la yglesia, o a otros lugares
pios?

R. que lo estan, como se dize en Dere-
cho. Para cuya declaracion nota primeramente,
que para incurrir en esta, es menester
que aya agrauio de despojo, o injusta
persecucion, y que esto se haga por no ele-
gir al por quien fue rogado, o induzido, y
que la persona que auia de elegir, sea ec-
clesiastica, y que el agrauio se haga al que
fue rogado, o a su pariente, a la yglesia, mo-
nasterio, o piodugar. Lo segundo nota,

que desta se sigue la respuesta que Nauar-
ro dio a vn señor ser buena, segun el mis-
mo lo dize, y fue, que no incurrio en esta
censura, por dexar de dar las limosnas que
solia a una yglesia, porque en ella no se
eligio quien el quiso. Lo tercero, que se
ha de notar es, que por despojo, se entien-
de qualquier toma de qualesquier bienes
muebles, o inmuebles, secreta, o forçosa-

mente, segun el Arcediano. Lo quarto q
se ha de notar es, que lo mesmo que de la
eleccion, se ha de dezir de la presentacion,
que pertenece a persona ecclesiastica: pe-
ro no, si pertenece a lega, segun la Glosa
singular: y tambien de la confirmacion y
postulacion. Finalmente nota lo quinto,

que esta censura, segun la glosa se ha de
entender alsi del presentador, como del
elector, como queda arriba dicho, y del
instituydor, y postulator, y confirmador:

y que esta constitucion alsi declarada no
es odiola, para dezir que no deue ser tan
estrédida, antes es fauorable a las yglesias,
porque desta manera seran mejor prouey-
das. Esta censura es episcopal: como lo di-
ze Pedraça, b Nauarro, c Armilla.

A

C A S O. CLXXXVI.

Preg. Si estan descomulgados, los que
vsurpando de nuevo derecho de tener y
guardar alguna yglesia vacante, presumen
de tomar algunos bienes della?

R. que lo estan, y lo mismo estan los cle-
rigos della, que esto procuran: como se di-
ze en Derecho. Para cuya declaracion
nota primeramente, que dos cosas son ne-
cessarias para incurrir en esta censura, co-
uiene a saber, que quieran vsurpar tal de-
recho, y que tomen bienes, de manera, que
lo vno sin lo otro no basta. Nota, que qui
esto haze por pertenecerle por fundación,
o antigua costumbre, o prescripcion no la
incurre. Lo tercero que se ha de notar es,
que de nuevo se dize vsurpar, el que no
lo ha poseydo por quarenta años, segun
la glosa. Nauarro, b Pedraça, c Armilla.

B

C A S O. CLXXXVII.

Preg. Si ay descomunión en derecho
contra los que son llamados para encami-
nar las monjas en sus elecciones, porque
se hagan conforme a derecho, que no se
guardan de lo que puede causar discordia
en su eleccion, o de lo que auiendo entre
ellas discordia sobre ella la pueden susten-
tar o acrecentar?

R. que la ay en Derecho. Para cuya
declaracion nota primeramente, que no
va nada en que ellos sean religiosos, abo-
gados, discretos varones, o otras mugeres
discretas, segun la glosa recibida. Lo se-
gundo nota, que no incurre esta censura
el que se halla en la eleccion sin ser llama-
do por director, ni el que leuanta, o man-
tiene la discordia despues de hecha la ele-
ccion, segun Caetano, c Armilla, b Nauar-
ro, Pedraça: y esta descomunión y la
passada son episcopales.

C

C A S O. CLXXXVIII.

Preg. Si ay descomunión en derecho
contra la parte que procura que su con-
seruador se entremeta en causas que no
son de manifesta fuerça, o injuria, antes
requieren examen de iuyzio?

R. que la ay, ni puede ser absuelto, sin
que primero satisfaga por entero los gal-
tos a la parte contraria: como se dize en
Derecho. Para cuya declaracion nota
primeramente, que esta no incurre el que
no es parte en el iuyzio, ni el que lo es, si
procura, pero el juez no procedio, y si
procedio, si: porque dize, que no sea ab-
suelto, sin que primero satisfaga. Lo se-
gundo, que no se cae en esta censura,
quando el conseruador se da con clau-
sula, que pueda conocer aun de lo que
requiere examen de iuyzio: como se da
oy

D

h Pedr. li. 2. de

las excomu-

episcop.

i Nau. in ma-

nual. c. 27. n.

121.

j Arm. exco.

34.

m De elect. li.
6. e. general.
Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

n Nau. in ma-
nu. c. 27. n. 121.
o Pedraça, lib. 2.
de las excomu-
episcopales.
p Arm. exco.
37.q De elect. li.
6. c. indemo.
Nota. 1.

Nota. 2.

r Cañ. exco.
ca. 80.
s Arm. exco.
89.t Nau. c. 27.
nu. 121.
v Pedr. li. 2. de
las excomu-
episcop.x De offi. de-
legati. li. 6. c.
fin.
Nota. 1.

Nota. 2.

Armill. v. r.
excom. 35.
b Nau. in ma
na. c. 27. nu.
126.
c Pedra lib. 2.
de las excom.
Episcopa.
d De his quæ
vt lib. 6. c. vii
co.
Nota. 1.
Nota. 2.
Nota. 3.
e Arm. exco.
32.
f Caiet. exco.
m. c. 41.
g Pedra 2. li.
2. de las exco.
Episcopales.
h De iudicijs
lib. 6. c. mulie
res.
Nota. 1.
Nota. 2.
Nota. 3.
i 5. Anto. 3. p.
tit. 25. c. 45.
l Armil. exco.
84.
m Caiet. ex
com. c. 12.
n Nau. in ma
nual. c. 27. n.
125.
o Lorenza. en
el Compem.
que hizo de
los casõs ordi
narios de las
mat. cano ti
tulo de dco. c.
27.
p Pedra. vbi
supr.

ov comunmente: como lo tiene Armilla, ^a Nauarro, ^b y Pedraça, ^c la qual descomunion es Episcopal.

C A S O. CLXXXIX.

Preg. Si estan descomulgados los que por fuerza o miedo alcançan absolucion de descomunion, entredicho, o suspension: ^d Que lo estan, vt est in iure, ^e y que la absolucion es nulla. Para cuya declaracion nota lo primero, que no basta poner miedo, sino se alcançe. Lo segundo nota, que no va nada en que la sentencia sea justa, o injusta, ni que sea puesta por Derecho, o por hombre: ni en que el mismo descomulgado, o otro haga esto.

Resp. Que lo estan, vt est in iure, ^e y que la absolucion es nulla. Para cuya declaracion nota lo primero, que no basta poner miedo, sino se alcançe. Lo segundo nota, que no va nada en que la sentencia sea justa, o injusta, ni que sea puesta por Derecho, o por hombre: ni en que el mismo descomulgado, o otro haga esto.

Lo tercero nota, que segun Nauarro es menester que el temor sea justo, porque dize, que assi lo tiene la glosa, y la comu alli: Lo contrario tiene Armilla, ^e Caietano, ^f y Pedraça, ^g los quales dizen, que alli no se haze diferencia de miedo grande, o pequeño; basta qualquiera miedo, para caer en la censura, aora sea justo, o injusto, si con efecto alcançe para si, o para otro, absolucion della: y digo con efecto, si de hecho fue absuelto. Esta censura es Episcopal.

C A S O. CXC.

Preg. Si esta descomulgado el que finge algun caso, o comete algun fraude para que el juez vaya en persona a tomar el dicho de alguna muger?

Respon. Que lo esta, vt patet in iure. ^h Para cuya declaracion nota primeramente, que esta censura se puso para escusar males, lo color de buen titulo: y assi no yédo el juez a la casa de la muger, ninguno cae en ella.

Lo segundo nota, que no va nada, que el que finge sea el juez, o otro, ni aunque el juez sea clerigo, o lego: con tanto, que la yda persona del juez se haga, pero no sera descomulgado si va engañado por otro a buena fee, sin mal engaño.

Lo tercero nota, que san Antonino ⁱ dize, que caera el juez, si sabiendo el engaño va el, sino que embia a otro para que le tome el dicho, y fundase en dezir, que la intencion de la ley, es cuitar los males, lo color de buen titulo, los quales algunas vezes se hacen mejor por tercera persona: mas porque esta constitucion es penal, es mejor que se entienda quando el mismo juez personalmente va. Assi lo tiene Armilla, ^l Caietano, ^m Nauarro, ⁿ y Rodrigo de Lorenzana, ^o y Pedraça. ^p Esta censura es Episcopal.

C A S O. CXCI.

Preg. Si estan descomulgados los que Primera parte,

A fuerzan a los prelados, o personas eclesiasticas, a someter para siempre, o por largo tiempo, Iglesias, bienes muebles, o derechos dellas a legos (fuera de los casos q permite el Derecho) haziendolos reconocer, que lo tienen de su mano, como de superiores padroneros, o defensores, que es hazer que la Iglesia sea de encomienda, y ellos comenderos?

Resp. Que lo estan, y ni mas ni menos lo estan los que teniendo algo desto por justo contrato vsurpan mas de lo que fueua el concierto, si siendo amonestados no restituyen y desisten dello, como se dize en Derecho. Largo tiempo se llama diez años, vt gloss. ^q Decius. ^r

Para cuya declaracion nota primeramente, que para incurrir esta censura, es menester que concurren todas las calidades en ella tocadas: y por esso quien haze esto para poco tiempo (que segun la comun, es el que es menos de diez años) no la incurre, segun la glosa.

Lo segundo nota, que la monicion de la segunda descomunion, segun Syluestro, ^s ha de ser trina: pero a Nauarro le parece, que basta vna, por otra glosa, que alega diferente de la que trae Syluestro, y por la resolucion comun de Panormitano, y Decio, que es, que la monicion extrajudicial, que no haze el juez para descomulgar, basta que sea vnica, y aun la que se haze en iuyzio a otro que no sea de las partes litigantes, ni para poner descomunion (que es lo que engaño a la glosa que Syluestro alega) sino para que se incurra la que por derecho esta puesta.

Lo tercero nota, que esta manera de sumission se llama en Castilla encomienda, y los a quien se haze, comenderos, como parece en vna ley, ^t q so otras penas veda esto. Con lo dicho concuerda Nauarro, ^x Armilla, ^y y Pedraça. ^z Esta censura es Episcopal.

C A S O. CXCI.

Preg. Si estan descomulgados los que inuentan nueva religion o orden, o toman habito en ellas?

Resp. Que lo estan, y tambien lo estan los religiosos de las ordenes Mendicantes, que fueron instituydas despues del Concilio de Leon, que de su regla no tienen cosa propia, que reciben alguno a profesion, o enagenan sus casas o lugares sin licencia del Papa, como se dize en Derecho: ^a este Concilio fue año de mil y doscientos y quinze. Y la Decretal declara, que no se entienda esto de las quatro ordenes Mendicantes, que son Dominicos, Franciscos, Carmelitas y Augustinos.

r De rebus ec
clesiæ lib. 6. c.
hoc constituit
fimo.

Nota. 1.
f Gloss. dem r.
eodem tit. &
gloss. l. fin. ff.
si ager, vesti
gal. vel em
phyt.

f Decius in
cons. fin. r. p.
t Syluestro
excom. 9. ca
su. 9.

Nota. 2.

Nota. 3.

v l. tit. 3. lib. 1.
ordin.
x Naua. c. 27.
num. 126.
y Armil. exco
m. 33.
z Pedra. vbi
supr.

a c. vnico de
relig. do. 1. 6.

La causa deste mandamiento nota, que fue porque cada dia se inuentauan muchas ordenes mendicantes: y assi proueyendo el Papa en esto, mandó que solas aquellas quatro ordenes mendicantes quedassen, y las otras acabassen muertos los religiosos dellas, y que sus casas despues de despobladas, fuesen para otras obras pias: y assi si vno quiere viuir a solas en su casa, o en otro lugar con nuevo habito, como ermitaño, segun la glosa singular, no cae en esta descomunion: con tanto que no inuente nueva orden de viuir en congregacion votando los tres votos, para lo qual ni aun el Obispo, segun los Doctores, puede dar licencia: como lo tiene Armilla, ^a Nauarro, ^b Pedraça. Esta censura es episcopal.

C A S O. CXCHL.
Preg. Si estan descomulgados los religiosos mendicantes, que presumen de tomar nuevas casas, o assientos para morar, o mudarlas para esto, y enagenar las que tienen, antes del Concilio de Leon?

R. que lo estan, como se dize en Derecho. ¹ Para cuya declaracion nota primeramente, que por nuevas casas se entiende, quedando enteras, porque tomando algunas casas, no ay culpa: y dize, para morar, adonde se ha de notar lo segundo, que bien las pueden tomar para alquilar, o hospedar.

Lo tercero se ha de notar, que concede la decreta que de licencia de su prelado, pueda el religioso tomar, o mudar casa para ser ermitaño.

Lo quarto que se ha de notar es, que los lugares que antes desta constitucion estauan tomados, la qual se hizo año de. 1313. no se pueden dexar sin caer en esta descomunion: mas muy bien los que despues della se han tomado, porque dize, haftenus recepta.

Lo quinto y vltimo que ay que considerar es, que el Papa Iulio. II. concedio a nuestra orden minima, que sin embargo desta prohibicion pudiessimos recibir qualesquier casas, y hazer edificar yglesias y ermitas, y lugares para nuestra habitacion, sin otra licencia Apostolica: empero ya esto no tiene lugar despues del Concilio Tridentino, el qual a todas las religiones lo prohibe, sino es pedida y alcançada primeramente licencia del Obispo de la diocesis de adonde quieren edificar monesterios: como lo tiene Armilla, ^f Nauarro, ^g Pedraça. ^h Esta censura es episcopal.

C A S O. CXCI.

Preg. Si estan descomulgados los que por si o por otros en su nombre, o ageno, fuerzan yglesias, o personas ecclesiasticas a pagar portazgos, o guias, por si, o por sus cosas no lleuandolas para negociar con ellas?

R. que lo estan: y demas desto, si algun colegio, ciudad o lugar fuere en esto, por el mismo hecho es entredicho, ni han de ser absueltos, sin que primero restituyan cumplidamente, y satisfagan, por auer pasado este mandamiento: como se dize en Derecho. ¹ Para cuya declaracion nota primeramente, que portazgos son los derechos que se lleuan por passar por alguna parte: como por puente, o lugar, y guias los que se lleuan por acompañar al caminante que no sabe la tierra, porque no se pierda, lo qual no se defiende, si el ecclesiastico toma la guia, sino quando se fuerzan a tomarla: como hazian muchos en Italia. Y dize la censura contra los que fuerzan yglesias, o ecclesiasticos, a pagar algo desto, porque si la pagan siendo rogados, no caen los que los lleuan en ella, pero si los piden, como a deudores, demandando como a legos, de tenerles la hazienda, caen en la censura: como lo dize bien Caetano.

Lo segundo, que este pagar portazgos, se entiende de los que injustamente se piden a los legos, porque dado que pecarian en hazer pagar a los ecclesiasticos los portazgos, que justamente se lleuan a los legos, no serian descomulgados: como tambien se dixo en el caso. 135. acerca de hazer pagar a los ecclesiasticos los portazgos que de nuevo imponen y piden los señores en sus tierras. Y ha se de notar aqui forçosamente lo tercero, para declaracion de todo este caso, que esta descomunion no es la propia del dicho caso. 135. que es la tercera de la bula de la Cena, porque aquella es contra los que imponen nuevos portazgos: y esta contra los que piden a los clerigos los portazgos ya puestos, quando injustamente se piden a los legos, y los piden a los clerigos, dado que pecarian en ello, no estan descomulgados: como se dixo en el dicho caso. 135. acerca de los otros portazgos, en lo qual por no mirar Syluestro ^m tuuo otra cosa. Lo quarto nota, que aquel solo se dize merecedar y negociar que compra la cosa, para venderla, sin mudar lugar, de manera, que ni quien la compra para si, y despues accidentalmente la vende

^a Armil. exco. 90.
^b Nau. in manual. c. 27.
^c Ped. en las descom. episcopa.

^d De excess. prel. l. 6. c. 1.
^e Clem. en pi. de poenis.

^f Con Trid. vlti de regul. c. 3.

^g Armil. exco. 23.
^h Nauarr. in manual. c. 27. n. 147.
ⁱ Pedr. l. 2. de las excom. episcopales.

¹ De confil. 6. c. quando Nota. 1.

¹ Caic. exco. ca. 39. Nota. 2.

Nota. 3.

^m Sylu. exco. 9. casu. 21. Nota. 4.

la vende sin la mudar, ni quien la compra para la vender mudada en otra forma, se dice mercader o negociador, segun el Arcediano y la comun: De lo qual se sigue notar lo quinto, y es, que el monesterio, o clérigo que tiene mina de hierro suya, y lleva la vena por vnas tierras a otras, o para hazer della hierro, y venderlo, no debe portazgo, como tampoco de ueria si lo llevasse de sus rentas, eclesiasticas, y patrimonio: aunque lo de ueria, si don prasse la vena sola, y lo hiziesse por manos de mercaderes.

Nota. 6. Lo sexto nota, que los arrendadores, y labradores, que a medias labran en las tierras de las Iglesias, han de pagar por su parte.

Nota. 7. Lo septimo nota, que los que reciben guias, o salarios por guiar (lo qual Navarro en una ediccion, por falta de vocablo especial, llamassila) y portazgo de los clérigos, y Iglesias, que pagan por su mera voluntad, no incurre esta censura, segun todos, pero pocos son los que assi pagan, segun Caietano. Mas los que reciben las tallas o pechos echados a ellos, aunque lo paguen voluntariamente, incurren la de la bula de la Cena, contenida en el caso ciento y quarenta y vno, como lo tiene Navarro, y Pedraça. Y esta es Episcopal.

C A S O C X C V.

Preg. Si estan descomulgados los que por si, o por otros, fuerzan a los que alcanzan letras Apostolicas, o que van a juicio eclesiastico sobre cosas que les pertenecen por derecho, o costumbre antigua, a que desistan dello, o que pleyteen en el juicio seglar sobre ellas?

Resp. Que lo estan, y lo lo mesmo estan los que por esta causa prenden a los jueces eclesiasticos, o a los pleyteantes, o a sus abogados, o les toman sus bienes, o de sus Iglesias, los que por si, o por otros impiden que se haga justicia a los que pleytean delante de los jueces eclesiasticos sobre las cosas susodichas: y los que para esto dan fauor, ayuda o consejo, en ninguna manera han de ser absueltos sin que primero satisfagan a los jueces eclesiasticos, y a las partes la injuria, y los daños, los intereses y gastos, vt patet in iure.

Para cuya declaracion nota primeramente, que esta descomunion es de las reservadas en la bula de la Cena, quanto a los que impiden las letras Apostolicas, y a los jueces de la Corte Romana, es de la Cena, porquo cae en la decima de la bula.

Lo segundo nota, que la absolucion dada, sin satisfazer primero, no vale, segun el Arcediano, aunque Syluestro sita en la primera parte.

A lo contrario, porque como dize Navarro aquella dicion, Nullatenus (id est, en ninguna manera) tiene fuerza de derecho irritante, por vna glosa singular alegada por Navarro, con el qual concuerda Pedraça.

C A S O C X C V I.

Preg. Si estan descomulgados los que tienen señorio temporal, que mandan a sus subditos que no vendan ni compren a los eclesiasticos, o que no les muelan, o cuezan, o hagan otros seruicios, por lo que se dixo en la nota 7. del caso ciento y ochenta y dos, parece que lo estan.

B Resp. Que lo estan: porque se presume que lo hazen contra la libertad eclesiastica, como esta en Derecho. Para cuya declaracion nota primeramente, que por señorio se entiende el temporal segun todos.

Lo segundo nota, que no es menester que se hagan estatutos desto: aunque si, que lo manden a sus subditos. Lo tercero nota, que puesto que sea esto contra la humanidad que se ha de tener entre los de vna mesma comunidad que contra la libertad de la Iglesia, como se dixo en la nota del caso citado, presume ser contra ella, por la mala intencion que muestran en agrauarla. Lo quarto nota, que ordenar que nadie venda sus heredades a quien no contribuye en los pechos comunes, no es de suyo contra la libertad de la Iglesia, porque se ha de entender de manera que no comprehenda a los clérigos, aunque lo podria ser, por la mala intencion, o por indiuidua extension.

C Lo quinto y vltimo es, q si quien lo manda no tiene ningun dominio ni señorio sobre aquel a quien lo manda, no incurra en esta censura: Non pœne vltra limites extendi debent: como lo tiene Armilla, Navarro, y Pedraça. Esta censura es Episcopal.

C A S O C X C V I I.

Preg. Si estan descomulgados los religiosos professos, tacitos, o exprelos, que temerariamente dexan el habito de su religion?

Respon. que lo estan, como se dize en Derecho. Para cuya declaracion nota primeramente, que dize, temerario, atreuidamente porque dexandole por causa justa, como por temor, o medicina, o por exercicio, o por passatiempo: como para nadar, o tirar la barra, o representar alguna farsa en vna camara, no cae en esta censura. Lo segundo nota, que no se incurre aun por qualquier causa

f Nau. in ma
nu. c. 27. nu.
129.

g Pedra. ybi
supra.

h De immu.
lib. 6. c. de li.
ert.

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

Nota. 5.

i Arm. exco.

l Nau. in ma

nu. c. 27. nu. 130

m Pedra. ybi

sup.

n Vt cler. vel

monach. tit.

5. v. penicu

lota

Nota. 1.

Nota. 2.

a Syluest. ex-
com. 2. casu. 2.
nota.
b Palud. in. 4.
d is. q. 3. col.
10.

Nota. 3.

c Syluest. vbi
supr.

Nota. 4.

Nota. 5.

d Armil. exco-
mu. 53.
e Caieta. ex-
com. 6. et.
Nota. 6.

f Armill. vbi
supr.

g Armill. vbi
supr.

h Nau. in ma-
nu. c. 27. nu.
nu. 131. & 132.
i Pedraza. lib.
2. de las des-
com. episc.

1 Ne cleri. vel
monach. lib.
6. c. vt pericu-
losa.

Nota. 1.

Nota. 2.

temeraria mortal, porq̃ no se incurre por dexarlo para fornicar con mas deleyte: y segun Syluestro, a creyendo bien que lo que Paludano dize contrario a esto, a la primera haz, se entienda del que se dexa para yr desconocido a fornicar. Lo tercero, que se incurre esta censura, quando se dexa para vsar de otro, para alguna obra mortal, o para tanto tiempo, o por tal causa y razon, que a juyzio de buen varon se diga, que dexo el habito, como lo prueua Syluestro. Lo quarto nota, que desto se sigue, que no se incurre por dexarlo sin tomar otro, ni aun por tomar otro, por tan poco espacio, que no sea notable a juyzio de buen varon, para dezirle auerlo dexado: ora lo dexe dentro del monesterio, ora fuera del en alguna posada, o fuera della, como el que lo dexo por jocosa liuidad, o regozijo de missa nueva, boda, doctoramiento, o otra cosa semejante, segun la mente del Cardenal. Lo quinto nota, que el que de tal manera encubre el habito, aunque no le dexe, que los que le conuerfan, no le tienen por religioso, cae en ella, aunque algunos Canonistas tengan lo contrario: si los que pasan, aunque no todos, conocen que es religioso de tal orden, no incurre en ella, segun Armilla, a y Caietano. Lo sexto que se ha de notar, es, que la incurre el que lo dexa para tomar otro de otra religion, segun la comun, aunque como dize Nauarro, y otros con el, inmediatamente lo tome. Armilla f dize ser esto assi, haziendolo sin causa, sino es que le tome en religion mas estrecha: pero lo que se ha de tener es, que no la incurre, aunque no lo sea, como lo dize Caietano, y si la incurre, no sera por esta causa, sino por otra particular que ay. Lo que esta dicho trata Armilla, g Nauarro, h y Pedraza. Esta censura es Episcopal.

C A S O CXCVIII.

Preg. Si estan descomulgados los religiosos, que van a algunos estudios, aunque sean de Theologia, sin licencia de sus preladados, y consejo de la mayor parte de su conuento?

Respon. Que lo estan, como se dize en Derecho. 1

Para cuya declaracion nota primeramente, que mas solenne licencia ha menester el religioso para yr al estudio, que para yr a otros negocios, porque para otros, basta la licencia de su prelado solo, y para aquellos no, sin la de su conuento.

Lo segundo, que no incurre esta, el que va a otro lugar do ay conuento de su orden, y estudio para estudiar en el, por-

que mas se dize mudar conuento, que yr a estudio, segun Caietano. m. b. u. d. i. r. i. f. u. p. r.

Lo tercero nota, el que va con sola licencia del prelado mayor, de quien enlaga la licencia de morar fuera del monesterio, como es la del General, o Prouincial, no incurre esta censura.

Lo quarto nota, que tampoco la incurre el Abad, o Prior mayor, por yr al estudio, sin licencia de su superior y conuento: y esto es lo comun, y lo q̃ se ha de tener, aunque Syluestro, n tenga otra cosa. Con lo dicho concuerda Caietano, o Nauarro, p y Pedraza. Esta censura es episcopal.

C A S O CXCIX.

Preg. Si estan descomulgados los Doctores que ensenan leyes, o medicina a los religiosos que han dexado su habito, o los retienen presumptuosamente en sus escuelas?

Resp. Que lo estan, como se dize en Derecho.

Para cuya declaracion nota, que quatro cosas hazen incurrir esta censura, conuene a saber, ser religioso, oyr Leyes, o Medicina, y esto dexando el habito, y que el Doctor lo sepa, o lo ensene, o presumptuosamente lo tenga en las escuelas, segun Caietano, f y Armilla, t y Nauarro, v y Pedraza. Esta descomunion es Episcopal, aunque Syluestro, y y otros con el tengan que no es menester que dexe el habito: lo qual, segun Nauarro procede para incurrir, no en esta censura, sino en otra puesta por otros detechos: z conuene a saber, contra los que participan con el descomulgado en el crimen, por el qual fue descomulgado, como participa el Doctor que lee Medicina al religioso, que el por oyr la, cae en descomunion.

Finalmente nota, que dize Armilla, a que los Doctores que leen a los religiosos la que esta dicho, y como esta dicho, duplici iure estan descomulgados: lo vno por este Canon, y lo otro por participar con ellos en el crimen criminolo, que es el oyr esto que les es vedado, como queda dicho. Y añade, que si los tales religiosos no quisieren salir de adonde se lee esto, q̃ los pueden echar de alli, aunque sea violentamente, sin temor de caer en descomunion por aquel Canon, Si quis suauente diabolus, del qual se trata en el caso ciento y quarenta y siete.

C A S O CC.

Pregunt. Si estan descomulgados los que sabiendolo presumen de enterrar en lugar

Nota. 3.

Nota. 4.

n Syluest. ex-
co. 9. casu. 2.
o Caieta. vbi
supr.
p Nau. in ma-
nuali c. 27. n.
13.
q Pedraza vbi
supr.

r Ne cleri. vel
monach. lib.
6. c. vt pericu-
losa.
Nota. 1.

(Caietan. vbi
supr.
t Armil. exco-
mu. 53.
v Nauarro. vbi
sup. nu. 131.
x Pedraza. li.
2. de las exco-
mu. Episco-
p. Sylu. exco-
mu. 26.
y. calu. 26.
z c. nuper, &
c. concubinaz
de sent. exco.

Nota. 2.
a Armill. vbi
supr.

lugar sagrado a los heréticos, o sus creyentes?

Resp. Que lo estan, y ni mas ni menos lo estan los que los acogen, o favorecen, ni han de ser absueltos hasta que por sus propias manos los desentierren publicamente, y echien fuera, y aquel lugar no sea mas sepultura: como se dize en Derecho.^a

Para cuya declaracion nota primeramente, que creyentes de hereticos se llaman los que tienen tanta Fe con ellos, que sin saber en particular que es lo que tienen o predicar, creen asia vulto lo que ellos creen, aunque lo contrario tenga la Iglesia. Lo segundo, que así incurre esta censura el lego como el clérigo. Armilla,^b Caietano,^c Nauarro,^d y Pedraça.^e Esta B

CASO CCI.

Preg. Si estan descomulgados todos los que tienen jurisdiccion temporal (como quier que se llamen) que no obedecen a los Obispos, y Inquisidores, en buscar, prender y guardar a los hereges, creyentes, defensores, y favorecedores?

Resp. Que lo estan, vt patet in iure, f y ni mas ni menos lo estan los que no lleuaren a los susodichos a las cortes y lugares que les requieren: y los que no tomaren luego a los susodichos, despues que a su braço secular fueren entregados para castigarlos, sin dilacion: y los que despues de presos los soltaren sin licencia del Obispo, o Inquisidor: y los que en alguna manera conocieren o juzgaren de crimen de heregia: y los que directe o indirecte impedieren a los Obispos, o Inquisidores en sus procesos: y los que para algo de lo susodicho dieren ayuda, consejo, o fauor. Para cuya declaracion nota primeramente, que esta censura es reservada al Obispo, pero aquellos contra quien ella se da tantas veces caen en la bula de la Cena, de la qual se trato en el caso 133. quantas entran en la cuenta de favorecedores de gente ta pestilencial. Lo segundo, que si el Obispo mandasse vno, y el Inquisidor lo contrario, se auia de hazer lo que el juez secular dixesse, segun Iuan Andreas, Armilla,^g Caietano,^h Pedraça,ⁱ y Nauarro.^j

CASO CCII.

Preg. Si estan descomulgados los que hizieren matar algun Christiano por assassinos, o lo mandaren matar, aunque no se siga la muerte?

Resp. Que lo estan: y ni mas ni menos los que recogieren, defendieren, o encubrieren, vt est in iure.^m Para cuya declaracion nota, que no incurren esta censu-

A ra todos los que hazen matar por dinero, aunque a los tales homicidas el vulgo Italiano llame assassinos, porque no lo son propriamente, sino ciertos infieles vassallos de cierto señor, criados, y enseñados a creer, que es cosa excelente matar a quien su señor les manda, como, y porque quier que se lo mande: y que no lo deuê de dexar de hazer, aunque por esso mueran, como lo siente Iuan Andreas y el Arcediano, referidos por Nauarro:ⁿ con el concuerda Armilla.^o Esta censura es Episcopal.^p

CASO CCIII.

Preg. Si los clérigos señores de vassallos, que no son Obispos, que permiten viuir en sus tierras publicos logreros, estrangeros, o sino los destierran dellas, estan descomulgados?

Resp. Que lo estan, y tambien lo estan generalmente todos los clérigos que no son Obispos, que les dan casas para entender en estos tratos alquiladas, o de otra qualquier manera, como se dize en Derecho.^q

Para cuya declaracion nota por estranero, entenderse el que no nacio en aquella tierra, ni es hijo de quien en ella nacio, porque dize, Alienigena: y no, Oriundus, segun lo mas comun.^r

Lo segundo nota, que no va nada en que el vsurero sea Iudio, o Christiano, quanto a esto, segun la comun.

Lo tercero y vltimo nota, que no basta darle casa para habitar, o posar, sino se la da para viurear actualmente, segun la mente comun. Armilla,^s Caietano,^t Nauarro,^u y Pedraça.^v Esta censura es Episcopal.^w

CASO CCIII.

Preg. Si estan descomulgados los que dan licencia para hazer repretar, o las estienden contra los ecclesiasticos, o sus bienes?

Resp. Que lo estan: si dentro de vn mes no las reuocaren, como se dize en Derecho.^x

Para cuya declaracion nota primeramente, que repressa, es hazer presa en los bienes de alguno, por la presa que hizo otro: como si porque vn Frances me robo vna carabela, robasse yo a otro Frances la suya, y así el que da licencia que entren en los bienes de algun clérigo deudor, haziendo primero lo que se deuê hazer, segun Derecho, no cae en esta censura, porque no es propriamente repressa, pues no paga vno por otro, como lo prueua bien Caietano.^y

Lo segundo nota, q esta descomuniõ se entiende

n Nau. io ma
nu. c. 27. n. 136
o Arm. excõ.
774

p. De vsuris
lib. 6. c. vsura
rum
Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

q Armil. ver.
excom. 31. de
80.

r Caieta. vbi
supra.

s Nau. in n. a
nu. c. 27. nu.
136.

t Pedra. vbi
sup.

v De iniurijs
lib. 6. cap. 1.

Nota. 1.

x Caieta. ex.
com. c. 23.

Nota. 2.

a De here. i.
c. q. quicunq.
Nota. 1.

Nota. 2.
b Arm. excõ.
c 41.
c Caiet. excõ.
nu. c. 45.
d Nau. in ma
nu. c. 27. nu.
134.

e Pedra. lib.
2. de las excõ.
Episcopales.

f De here. lib.
c. de Inqui-
sitionis.

Nota. 1.

Nota. 2.

g Armil. excõ.
ro.
h Caiet. excõ.
nu. c. 2.
i Pedra. vbi
supra.
j Nau. vbi su.
nu. 135.

m In c. 1. de
homic. lib. 2.

Nota. 1.

Nota. 3.

a Caieta. vbi
supr.
b Arm. excō
mu. 32.
c Nau. in ma
nual. c. 27. n.
136.
d Pedraza. li.
2. de las exco
mu. Episcō

e De pœnis,
lib. 5. c. felicit.
f Nau. in ma
nual. c. 27. n.
136. excō. 32.
g Pedraza vbi
supr.

g Clem. 1. de
secretis.

h Caiet. excō
mu. c. 43.

i Arm. excō
mu. 41.

l Nau. in ma
nual. c. 27. n.
137. excō. 33.

m Pedraza. li.
2. de las des
comu. episc.

n Clem. 1. de
sepulturis.

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

tiende así de las repressas justas, como de las injustas, como si diessen contra alguna gente, o ciudad, porque los clerigos que están entre ellos, son exemptos dellos agravios. Lo tercero nota, que conceder, pertenece al superior que las da, y el estender al inferior a quien se dan: como lo dize Caietano, ^a Armilla, ^b Nauarro, ^c y Pedraza. ^d Esta censura es episcopal.

CASO. CCV.

P. Si están descomulgados los Principes, y Senadores, Contules, y Potestades, Señores o Regidores, jueces, o sus oficiales, que no hazen guardar dentro de vn mes despues que esto viniere a su noticia vna constitucion que esta hecha contra los que hieren o persiguen (como enenigos) a algun Cardenal, contorme como queda dicho en el caso 135?

R. Que lo estan, vt est in iure, ^e Nauarro, ^f y Pedraza. Esta censura es Episcopal.

CASO. CCVI.

P. Si estan descomulgados los que auide dado sentençia definitiva en Corte Romana sobre la possesion, o propiedad de algun beneficio impiden que el ordinario no secrete los frutos, o los ocupan despues de secretados?

R. Que lo estan, y no pueden ser absueltos, sin que primero quiten este impedimento, restituyendo los frutos que lleuaron, como esta en Derecho. ^g Para cuya declaracion nota, que por dezir los que impiden el secreto del Ordinario, se nota, que no caen en esta censura los que le estoruan el secreto puesto por los auditores de Rota, con autoridad del Papa. Caietano, ^h Armilla, ⁱ Nauarro, ^j y Pedraza. ^m Esta censura es Episcopal segun todos.

CASO. CCVII.

P. Si estan descomulgados los que entierran a alguno en lugar sagrado entredicho en los casos no permitidos, o a los entredichos nombradamente, o a los descomulgados publicos, o a los usureros manifestos?

R. Que lo estan, como se dize en derecho. ⁿ Para cuya declaracion nota primeramente, que incurren esta censura los clerigos exemptos, y no exemptos, legos y mugeres, aunque lo hagan por mandado del prelado. Lo segundo nota, que la incurren los que entierran en la Iglesia, puesto que el texto no habla sino de los que entierran en el cimiterio, mas no a los que entierran en los câpos y lugares profanos, aunque esten apegados a los sagrados. Lo tercero nota, que todos, y solos aquellos parecen oy ser para este efecto publica-

mente descomulgados, o nombradamente entredichos, q son denunciados por tales.

Lo quarto nota, q usurario manifesto se dize (quanto a esto) el que no oriamente simuliacion ni simulacion de interesse, o de otros contratos de usura, da a usura, segun Armilla. ^o Lo quinto nota, q solos los que entierran y ponen el cuerpo en la sepultura, la incurren, y no los que la hazen, nulos que lo lleuan, o acompañan, o offician, segun Armilla, ^p y Caietano. ^q Lo sexto, que aun los que los entierran no la incurren, creyendo que por mandarlo el cura, estan ya absueltos, o que dieron la caucion deuida, como se dize en Derecho. ^r Lo septimo nota, que la absolucion destos sin la deuda satisfacion es injusta, y nulla: por que dize el texto, Nullatenus absoluantur.

Lo octauo y vltimo nota, que los que se pueden enterrar en tiempo de entredicho son los clerigos, y hermanos de las religiones: como lo dize Armilla, Caietano, ^s Nauarro, ^t y Pedraza, ^v Esta es Episcopal.

CASO. CCVIII.

P. Si estan descomulgados los religiosos que no tienen administracion ni beneficio, que presumen de apropiar para si los diezmos de las tierras nueuamente labradas, o otras cosas que no pertenecen a ellos?

Resp. Que lo estan, ni mas ni menos lo estan los religiosos que con exquisitos colores y fraudes las usurpan, y los que no permiten o vedâ pagar diezmos a las Iglesias de los animales de sus familiares, o pastores, o de otros que los mezclan con los suyos, o de los animales que en fraude de las Iglesias en muchos lugares cõpran, y los tornan a entregar a los vendedores, o a otros, para que los tengan: o de las tierras que dà a otros para labrarlas: si despues de ser requeridos de aquellos que tienen derecho a esto, no desistieren dentro de vn mes dello: o si dentro de dos meses no restituyeren a las Iglesias, que damnificaron, lo que usurparon, o detuvieron, de la suerte que esta dicho, y se dize en Derecho. ^x Para cuya declaracion nota primeramente, que esta censura incurren qualquier religiosos y religiosas, aunque sea de las ordenes militares, o de la caualleria, pero no los legos, ni los clerigos seglares, ni aun el religioso trasladado a Iglesia seglar, porq no es simple religioso, ni aun segun Nauarro incurriria la suspension que incurren los otros religiosos que tienen beneficios reglares, por vna resolucion de Felino, y por lo que se dize en

Nota. 4.

o Arm. excō

mu. 44.

Nota. 5.

Nota. 6.

p Arm. vbi

supr.

q Caieta. excō

com. c. 43.

r De vltimis li.

s c. quando

Nota. 7.

Nota. 8.

i Caieta. vbi

supr.

t Nauarro. vbi

sup. excō. 34.

v Clem. 1. de

de cõm. s.

Nota. 1.

Nota. 2. en la quarta nota del caso. 38. Lo segun do nota, que nadie la incurre por solo no pagar, lino apropiada, usurpa, o no venda, o no permite, o no haze las demas cosas. Lo tercero, que no la incurren los que hazen esto, pensando que pertenecen a sus beneficios por privilegio, o prescripcion antigua: porque dize el texto, *presumpserint*, que es vna palabra, que suena rebeldia. Armilla, a Nauarro, b Pedraça. c Esta censura es Episcopal.

C A S O CCIX.

Preg. Si estan descomulgados los religiosos simples que van a las cortes de los principes con animo de dañar a sus preladados, o monesterios?

Resp. Que lo estan, como se dize en derecho. a Para cuya declaracion nota primeramente, que esta censura se incurre por el que haze lo susodicho, aunque vaya a la corte con licencia de su prelado, segun Nauarro: y aunque no se siga el dafio, segun Caietano y Armilla. Lo segundo nota, que la incurran, aunque no sean simples religiosos, sino que tengan alguna administracion, si entran con animo de dañar: porque como dize Tabiena, ay aqui dos prohibiciones. La primera, que no entren sin licencia, y a esta no esta puesta censura. Y la segunda, que no entren con animo de dañar, siquiera tengan administracion, o no, y a esta esta puesta la censura, como dicen Tabiena, Caietano, y Armilla. f Lo tercero no es, que el santo Concilio Tridentino 8 ordena y quiere, que ningun religioso debaxo de ningun color, sin licencia de su superior se sujete non regularibus. Con alguna cosa de lo que esta dicho concuerda Nauarro. h Esta es Episcopal.

C A S O CCX.

P. Si estan descomulgados los monjes que sin licencia del Abad tienen armas dentro del cerco del monesterio?

R. que lo estan: como se dize en derecho. i Para cuya declaracion nota primeramente, que no incurren esta censura los canonicos reglares: ni aun segun Armilla, k los religiosos, que no son monjes, ni los que tienen piedras, o palos, aunque tenga lo contrario Panormitano, no porque no sean armas propriamente, sino porque no fue la intencion de la ley enteder dellas, y porque de suyo no son para pelear, aunque lo sean por la intencion del que para ello las toma, aunque si, los que tienen cascós, coraças, o otras armas ofensiuas, o defensiuas, q de suyo

son para ello. Lo segundo nota, que el cerco del monesterio es, de donde no se puede salir sin licencia. Lo tercero nota, que no la incurre el que por descuido, o ignorancia del derecho, o oluido, sin alguna mala intencion de hazer mal tiene tales armas, aun en su celda, ni quien las tiene para resistir a su Abad, si le es enemigo capital, o teme del cosas intolerables, ni quien las tiene en monesterio ageno, ni el que viene de fuera con ellas, sino las tiene en el. Armilla, l Nauarro, m Pedraça. n Esta es Episcopal.

C A S O CCXI.

P. Si ay en derecho puesta descomunion contra los que presumen de estoruar en su oficio a los visitadores de las mugeres que vulgarmente llaman canonicas seglares, que son y viuen como seglares?

R. Que la ay: y la incurre, si siendo anonestados por los visitadores, no desisten dello; vt est in iure. o Para cuya declaracion nota primeramente, que esta anonestacion se ha de hazer segun la glossa, despues que se pusiere impedimento, y basta que sea en general. Lo segundo nota, que estas monjas, o canonicas seglares ay en otras partes fuera de España, que no hazen profesion como estas de España, y tienen proprio, y viue cada vna en su casa, o de sus padres, y van a la Iglesia con cierta manera de vestido, y tienen rentas, y dicen las horas como los canonicos. Armilla, p Nauarro, q Pedraça, r Esta censura es episcopal.

C A S O CCXII.

P. Si estan descomulgadas las mugeres que prosiguen o toman el estado de las Beguinass?

R. Que lo estan: y ni mas ni menos lo estan los religiosos q para esto dan fauor, ayuda o consejo: como se dize en derecho. f Para cuya declaracion nota primeramente, que no se incluyen aqui las de la tercera orden de nuestro gloriosissimo padre san Francisco de Paula, ni las de santo Domingo, ni de san Francisco de Assis, q sin regla alguna viuen en sus casas, o en las de sus padres, o parientes, o otros, sin casarse siruiendo a Dios, como el les inspira. Lo segundo nota, que estas beatas beguinass deuián de tener alguna manera de viuir sospechosa: y porque en España no ay tales beguinass, basta esto. Concuerda Caietano, i Armilla, Nauarro, y Pedraça. Esta censura es Episcopal, nota el caso dozientos y veynte y vno.

C A S O CCXXIII.

P. Si esta descomulgado el que sabien dolo se casa con parienta?

R. q en el derecho ay puesta descomunion contra

Nota. 2.

Nota. 3.

l Armill. vbi sup.

m Nau. in ma

n Pedra. vbi su

piã.

o Clem. attē

deutes. esta

tu. monacho.

Nota. 1.

Nota. 2.

p Armil. excō

q Nau. in ma

r Pedra. y bē

lupia.

i Clemē. i. de

reg. dom.

Nota. 1.

Nota. 2.

i Caiet. excō

mu. c. 6.

y Arm. excō.

z Nau. vbi su

excō. 39.

y Pedra. vbi

sup.

contra el tal, y ni mas ni menos descomulgado el derecho al que se casa con cuñada dentro del quarto grado, o con religiosa, o siendo religioso, o religiosa, o clérigo de orden sacro, se casa, y al clérigo que sabiendo celebra los dichos casamientos.

Para declaracion deste derecho, ^a que es por donde esta puesta esta pena, nota primeramente, que esta no se incurre por casarse con Iudia, Mora, o Pagana, o con parienta espiritual, o legal, o con quien ay impedimento de publica honestidad, o otro qualquiera, aunque sea tal, que impida el valor del matrimonio, sino en solos los dichos siete casos, y en ellos no, sino quando illicitamente sin dispensacion se

Nota. 2. haze segun la glossa. Lo segundo, que aquella (sabiendolo) no se refiere, sino a los tres primeros casos, y en el septimo se repite: porque en los demas no puede haber comunmente ignorancia, y no excluye sino la ignorancia del hecho, porque la del derecho no excusa, sino como y quando, arriba en el caso 72. se dixo, conclusio primera. Lo tercero nota, que los susodichos no incurren esta censura por se desposar por palabras de futuro, o por tener copula carnal antes dellas, ni aun despues si se huuo sin aficion marital: mas si, si se huuo con ella, y assi se ha de entender la glossa: lo qual era verdadero antes del Concilio Tridentino, ^b empero despues del, no, porque alli anula los matrimonios contrahidos, no estando presente el cura y testigos: y assi si tienen copula con este animo pecaran, mas no estaran descomulgados, como lo dize Nauarro, ^c y Iacobo de Graffis. ^d Lo quarto nota, que el matrimonio, o los desposorios contrahidos por ignorancia, aunque despues de sabido el impedimento se siga copula, no basta para esto, sino se tiene con afecto marital, y entonces si, por quanto se contrae virtualmente de nuevo: porque la copula carnal con aficion conyugal, sin otras palabras es bastante, para exprimir el consentimiento conyugal al matrimonio necessario. Esto tambien se entiende antes del dicho concilio Tridentino, atento que despues de la copula marital, no ratifica el matrimonio: y assi para que incurran en ella, es necessario que se casen de nuevo delante del parrocho y testigos, como lo resuelve Ledesma, ^e y fray Manuel Rodriguez. ^f Deuese mas advertir, que en la dicha descomunion incurren los que se casan por procurador, sabiendo del impedimento, mas no incurre el procurador: incurre empero en ella el sacerdote que de oficio assiste al tal casamiento, diziendo las palabras acostu-

A bradas: como con Caietano y Syluestro lo resuelve el proprio Ledesma: el qual tambien resuelve, que no solamente los que no saben el impedimento, mas aun los que ignoran esta pena, no caen en ella, aunque sepan el impedimento, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^g Lo quinto nota, que los que dan consejo, fauor o ayuda para esto, o lo mandan, no incurren en esta censura, que contra solos los que se casan, y el clérigo que celebra los dichos casamientos, se da: aunque por las constituciones synodales se suele estender tambien a los testigos. Lo sexto nota, que quien se casasse por temor (que para otros contratos seria justo) no la incurria, puesto que quien se casa pecaria mortalmente, aun el que se casa con parienta, contra solo derecho humano, segun la mete de Caietano. ^h Finalmente nota, que esta censura es contra el que se casa con moja, y contra ella mesma, y contra el religioso professo de orde aprobada que se casa, pero no contra ella, y contra el clérigo de orden sacro que se casa, y no contra ella, como lo dize Armilla, ⁱ Caietano, ^j Nauarro ^m y Pedraza. ⁿ Esta censura es Episcopal.

CASO CCXIII.

Preg. Si estan descomulgados los Inquisidores, y sus comissarios, y de los Obispos, y de los cabildos, sedevacante, que lo color de su oficio, injustamente toman dinero?

Resp. Que lo estan: y ni mas ni menos lo estan los que sabiendolo confiscan por delicto de clérigo algunos bienes de la Iglesia, aunque se apliquen a la Iglesia, ni pueden ser absueltos sin que satisfagan primero lo que les fue tomado, sin valerles para esto algun privilegio, vt est in iure.

Para cuya declaracion nota primeramente, que por comissario se puede entender el vicario: y por dinero qualquier cosa estimable, como trigo, vino, azcyte, o pan, y otras cosas semejantes. Lo segundo nota, que es caso Obispal, cum prauia satisfacione, porque de otra manera, como queda dicho, la absolucion no valdria nada, porque quita el poder, diziendo, que no se puede absolver sin ella, pudiendola hazer, sino es en el articulo de la muerte.

Lo tercero nota, que no es menester pagar la pena fuera de lo que se tomo, para valer la absolucion.

Lo quarto y ultimo nota, que si alguna cosa reciben los Inquisidores buenamente, por via de presente, que se les haze graciosamente, que no incurren en esta censura, porque

^a Clem. 1. de consang. & af. finit.

Nota. 1.

^b Conc. Tri. sess. 24. c. 1. de reforma. matrimon.

^c Nau. c. 27. n. 43. & c. 27. num. 141. dlico de Grat. lib. 2. c. 81. n. 5

Nota. 4.

^e Ledes. addit. ad. r. p. q. 55 art. 9. pag. 158 & 159. cum se quen. ^f F. M. R. 1. to. c. 209. concl. & num. 1.

^g F. M. R. vbi supr. **Nota. 5.**

Nota 6.

^h Caieta. 25 q. 66. art. 4. **Nota. 7.**

ⁱ Armill. verbi excom. 45. ^j Caiet. exco. c. 47.

^m Nau. in m. nu. c. 27. nu. 141. 142. exco. ⁿ Pedra. lib. 2. de las excom. Episcopa.

^o Clem. no. lentes de haz reti. **Nota. 1.**

Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

porque para que incurra, es menester que ellos lo tomen, sacandolo por fuerza: como lo dize Armilla,^a Caietano,^b Pedraça^c y Nauarro.^d

C A S O. CCXV.

Preg. Si estan descomunlgados los gobernadores, y los que tienen cargo de justicia, q̄ hacen escribir o dictar estatutos para que se paguen los logros, o para que los ya pagados no se puedan pedir por justicia?

Resp. Que lo estan: y ni mas ni menos lo estan los que presumen de juzgar que se paguen los que no se pagaron, o que no se pidan los que ya se dieron, y los que teniendo poder para ello no borran dentro de dos meses estos tales estatutos, y los que presumen de guardarlos, o tal costumbre que tenga fuerza dellos: como se dize en Derecho.^e Para cuya declaracion nota, que no cae en esta censura quien dicta, o escribe estos estatutos, no como persona que tiene cargo de justicia, sino como escriuiente que gana a escribir su vida. Lo segundo nota, que ni el Rey, ni otro, caen en ella, por poner cierta tasa en los logros, como si mandasse que no lleuassen mas de cinco por ciento, y que qualquier señor cae en ella, por permitir en sus tierras que los Judios, o Moros, traten en logros. Dictar, es componer, o dezir, escriuiendolo otro: como lo dize Syluestro,^f Armilla,^g Nauarro,^h y Pedraça.ⁱ Esta censura es Episcopal.

C A S O CCXVI.

P. Si estan descomunlgados los religiosos, que en sus sermones, o fuera dellos presumen de hablar alguna cosa por desuair a los oyentes, de pagar los diezmos que se deuen a las Iglesias?

R. Que lo estan, como se dize en derecho.^l Para cuya declaracion nota, que tres cosas ha de concurrir para se incurrir esta censura: conuiene a saber, que sea religioso, que diga con intencion de retraer, y que los diezmos se deuen a la Iglesia: a las quales Nauarro añade otra que con ella seran quatro, y es, que los oyentes sean los que los deuen. Lo segundo nota, que ningun religioso se taca ni exime desta censura, si quiera sea, o no sea, Mendicante, ni aun religioso, y que no comprehende a ningun lego ni clerigo: como lo dize Armilla,^m Nauarro,ⁿ y Pedraça.^o Esta censura es Episcopal.

C A S O CCXVII.

Preg. Si estan descomunlgados los religiosos de monesterio, q̄ no lleuan diezmos: que sabiendolo, no hazen conciencia a los penitentes en sus confesiones, que

A paguen los diezmos, si pudiendo despues buenamente tornar a hablar con ellos, y amonestarlos que los paguen, y aun esto no lo hazen. Si sobre estas dos negligencias presumen de predicar?

Resp. Que lo estan: y se dize en derecho.^p Para cuya declaracion nota primeramente, que cinco cosas se requieren para que se incurra esta censura: conuiene a saber, ser religioso, auer sido negligente en no encargar la conciencia en la confesion al penitente que pagasse los diezmos, hazer esto sabiendolo, no purgar aquella negligencia pudiendola. comodamente predicar sin purgarla, y que no sea religioso de monesterio, que recite diezmos. Lo segun

B do nota, que no es necesario que sean primero requeridos, porque la decretal no dize que lo sean, aunque Syluestro q̄ sienta otra cosa. Con lo dicho concuerda Caietano,^r Armilla,^s Nauarro,^t y Pedraça.^v Esta censura es episcopal.

C A S O CCXVIII.

Preg. Si estan descomunlgados los religiosos que no guardan sin engaño el entre dicho general, o cessacion de los oficios diuinos, que guarda la Iglesia cathedral, o matriz, o parrochial, puesto por quien tiene autoridad?

Resp. Que lo estan, y se dize en derecho,^x y esto tambien, segun la glosa: aunque esta censura fuesse ninguna, como por ser puesta despues que apelaron della, o por otra causa. Para mayor declaracion desta censura, nota segundariamente, que dize, sin engaño, porque no abran secretamente las puertas, o ventanas, por donde puedan ver, o oyr los legos los diuinos oficios. Lo tercero nota, que dize, entredicho general, del lugar, que es, el que guarda toda la ciudad, o villa, o tierra: porque si es particular de algun lugar, o personal, no entra en esta decretal. Lo quarto nota, que dize, que guarda la Iglesia cathedral, o matriz, o parrochial entendiendo cada cosa por si: conuiene a saber, que guarda la Iglesia cathedral, donde ay Iglesia cathedral y parrochial, adonde no ay cathedral ni matriz: y tambien que guarda la Iglesia cathedral, o parrochial, toda, y no parte della: porque si algunos Canonigos, o Racioneros, o Capellanes, le guardan, y no otros que celebran publicamente, no son obligados los religiosos a guardar lo que no guardan todos.

Lo quinto nota, que donde no ay Iglesia cathedral ni matriz, y ay muchas Iglesias parrochiales que cada vna es por si, si todas ellas no lo guardan, no incan los

p Clem. cu. pientes de pñis.

Nota. 1.

Nota. 2.

q Sylu. excō. 9. cat. 46.

r Caiet. excō. 66.

s Arm. excō. 51.

t Naua. vbi su. excō. 45.

v Pedra. vbi sup.

x Clem. ex fide quentia de. 16 ten. excom.

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

Nota. 5.

a Armil. ver. excom. 20.
b Caiet. excō. 66.
c Sylu. lib. 1. de. excom. episcopales.
d Nau. in ma. nu. c. 27. nu. 14. exco. 41.

e Clem. 1. de viuis.
Nota. 1.

Nota. 2.

f Sylu. excom. nu. 9. cat. 43.
g Arm. excō. 79.
h Naua in ma. nu. c. 27. n. 14.
i Pedra. vbi su. pri.

l Clem. cu. pñis de pñis.
Nota. 1.

Nota. 2.

m Arm. excō. 50.
n Nau. in ma. nu. c. 27. n. 14.
o Pedra. vbi sup.

los religiosos en no guardarlo, aunque lo guarde la Iglesia, en cuyo termino esta su monesterio, como lo dizen el Cardenal, y Panormitano. Nota lo sexto, que si el entredicho tiene su fuerza, obligados seran los religiosos a guardarlo aunque la Iglesia matriz no le guarde, so pena de incurrir (fino lo guardan) en otras penas puestas por otros textos. Lo septimo y vltimo nota, que en esta censura no caen legos ni clerigos, sino solos los religiosos, si quiera sean Mendicantes, o no, si saben q se guarda el entredicho: como lo dize Armilla, ^a Nauarro, ^b y Pedraça: ^c esta censura es Episcopal.

Nota 6.

Nota 7.

^a Armil ver. excomm. 52.
^b Nau. in ma nu. c. 27. n. 146
excomm. 46.
^c Pedra. lib. 2. de las excomm. Episcopa.

^d In extra. c. fin de senten. excomm. n. 1.

Nota 1.

Nota 2.

^e Fortunio in lib. de vltim. in fine nlat. 21. col. 11. nu. 310.

^f S. Anto. 3. p. c. 68.
^g Pedra. vbi sup.

^h Armil. excomm. 27.

Nota 1.
ⁱ Nau. in ma nu. c. 27. nu. 147. exco 47.
^l S. Anto. 3. p. c. 60.

Nota 2.

^m nauar. vbi sup. exco. 42.

C A S O CCXIX.
Preg. Si estan descomulgados los que contradizen a las letras del Papa electo, antes que sea coronado?

Resp. Que lo estan, y se dize en Derecho. ^a Para cuya explicacion nota prime ramente, que la razon de lo dicho es, por que en el mismo punto que es canonicamente electo, se confirma por Dios inmediatamente, y tiene tanto poder, quanto despues de coronado. Lo segundo nota, q no ha lugar esta censura en el que por justo temor fue elegido, por vn texto singular, segun Panormitano, diziendo, que esto procede, quando se puso temor para elegir vn tal, o tal, y no quando vno de tales: pero que ser lo mismo en este caso, prueua Fortunio. ^e Con lo dicho concuerda S. Antonino, ^f Pedraça, ^g Armilla, ^h y Nauarro. ⁱ

C A S O CCXX.

Preg. Si estan descomulgados los que glossan vna Clementina q empieça, Exiui, de verbo que declara la regla del señor san Francisco?

Resp. Que lo estan por aquella Clementina. Para cuya declaracion nota primera mente, que esta fue suspendida por vna Extrauagante del Papa Iuan XXII. que san Antonino ^l dize, que la vio: y que el Cardenal la refiere. Lo segundo nota, que el Cardenal no dize tal, sino que el Papa Nicolao III. descomulga a todos los que vna declaracion suya glossaren, sino en cierta manera: de la qual dize Nauarro, q no sabe que ninguno haga mencion, y que aquella descomunion suspendio el Papa Iuan XXII. y que nadie vedo glossar la dicha clementina: por lo qual dize Nauarro, que cree que la suspension que vio san Antonino, era de la descomunion del dicho capitulo Exiui, y no de la q se dio contra los glossadores de la dicha clementina. Concuera Nauarro, ^m es Episcopal la absolucion.

A

C A S O CCXXI.

Pre. Si estan descomulgados los Bilechos, o Beguinos, que siguen su estado reprouado, o lo tornan a tomar de nuevo?

Resp. Que lo estan, y tambien los Obispos y superiores que les dieren licencia para ello, sin la especial del Papa, como lo dize vna Extrauagante. ^a Para cuya declaracion nota, que dize Nauarro, ^b que a su parecer le parece que Caietano se descuydo en parecerle que desta se colegia la del caso 212. Esta es del Obispo. Con Nauarro pone otra diferente Pedraça.

C A S O CCXXII.

B Preg. Si estan descomulgados los que algun libro, o alguna otra qualquier escritura imprimen, o la hazen imprimir sin aprouacion de ciertas personas?

R. Que si, vt patet in Concilio Lateranensi. ^p Para cuya declaracion nota, que a Caietano, y a otros con el, les parece, q ni esta, ni otras puestas en el dicho concilio Lateranense postremo, liga, porque no se han recebido, aunque parte de la solemnidad desta se guarda en España: y el concilio Tridentino ^q mando debaxo de las mismas penas del dicho concilio Lateranense, que nadie imprima, o haga imprimir libro de cosas sagradas sin nombre del autor, ni vender, ni tenerlo, sino fuere examinado por el Ordinario, ni sin licencia de su superior, si fuere religioso: y lo mismo es del que publica algun escripto: de mano: y mas, que quien lo tuuiere se tendra por autor del, sino diere a otro, y la aprouacion se de por escripto, y se poga en el principio del libro: lo qual dize Nauarro, que no sabemos si se ha recebido, o recibira, porque se ven libros impresos sin la guarda de aquella solemnidad de excelentes varones que en el mismo Concilio estuvieron: aunque agora en las nueuas ediciones los vemos impresos con la dicha solemnidad. Armilla, ^r Nauarro. ^s Esta es Episcopal.

C A S O CCXXIII.

D Preg. Si estan descomulgados todos los que impiden que los Legados y Nuncios del Papa no se reciban, o no haga lo que para que se embian, no obstante la costumbre que se alegare, de que no se embie Nuncio sino el pedido?

Resp. Que lo estan, aunque se alegue esta costumbre: vt patet in Extrauagante. ^t Para cuya declaracion nota, que aunque esta por virtud desta Extrauagante no es reservada al Papa, pero que lo es, en quanto se incluye en la de los Casos 140. y 141 que son de la bula de la Cena: como lo tiene Nauarra, ^u y Armilla. ^x

C A.

n Extra. Ioan. 22. c. S. Rom. o nauar. in ma nu. c. 27. nu. 147. exco. 47.

p Conci. Lateran. sub Leo. 10. sess. 10.

q Conci. Trid. in sess. 4.

r Armil. excomm. 15. s. nauar. vbi sup. excomm. 10.

t Extra. Ioan. 22. in c. exco. tes. u. Nau. in nu. qual. c. 27. nu. 147. exco. 47. x Armil. vbi sup. excomm. 7.

CASO. CCXXIII.

Preg. Si estan descomulgados todos los que enagenaren, o alquilaren por mas de tres años los bienes, rayzes y muebles preciosos de las yglesias, fuera de los casos en derecho permitidos?

R. que lo estan, y ni mas ni menos los q los dichos bienes recibierẽ, vt patet in extrauag.^a Para cuya declaracion nota primeramente, que esta extrauagante no veda la enagenacion en las cosas concedidas por derecho, y que en los demas no fue recibida, segun Syluestro,^b y q vale la costumbre contra ella. Lo segundo nota, que Caietano^c dize, que en algunas partes no es recibida para nada, y en otras si, y que por esto el confessor te deue informar de la costumbre, para saber a quien, y en quãto ha de condenar. Y tambien, que lo mismo por la mesma razon ha de mirar el juez del foro exterior. Y dize Nauarro, q cree, que en ninguna parte esta recibida del todo: porque en ninguna se vsa la priuacion de los beneficios que manda incurir ipso iure, a los que son menores que Obispos, o Abades dentro de seys meses, si perseveraren en la dicha alienaciõ. Nota lo tercero, que dize Nauarro, que en vn tiempo sentencio en Salamanca, por lo q ante el se prouo, que fuesse nulo el arrendamiento hecho por mas de tres años: pero que no se diessse por descomulgado el clerigo, que arrendo vna casa por siete años, conforme al Derecho antiguo, ni por conguiente por irregular por auer celebrado despues de auer assi arredado, sin otra absolucion. Y assi cree, que en pocas partes se ha recibido; quanto a las penas extrinsecas, aunque si en muchas, quanto a su disposicion principal; y a la pena intrinseca de la nulidad de la enagenacion, y del arrendamiento hecho por mas de tres años: como lo dize Armilla,^e Caietano, f Nauarro, g fray Manuel Rodríguez,^h y Pedraza.ⁱ Esta celsura es episcopal. Para este caso es bueno el caso. 40. del cap. 36. col. 294. d. que fue de beneficios, adonde se trato dello, porque lo que alli se dixo es proprio para este; aduertele.

CASO. CCXXV.

Preg. Si el que entro en vn monesterio de monjas, y violo a vna, esta descomulgado, y si lo esta por auer entrado, quien le podra absolver desta descomuniõ, ya que esta obligado, porque parece que le puede absolver el Obispo, pues siendo el delito oculto como este lo es, el Concilio Tridentino se lo concede.

R. a lo primero, que se ha de considerar si por ventura aq̃este que violo la monja

Primera parte.

A entro dentro del cerco del monesterio de las monjas, si entro, sin falta incurrio ipso facto en descomunion por el Concilio Tridentino: m en la qual incurren los que entran sin licencia del Obispo, y el dia de oy semejante descomunion esta referuada al Papa: y aun tambien quanto a las monjas que los admiten, vt patet in bulla: n y lo mismo se ha de juzgar, si alguno estuuiere tan solamente en la puerta que esta dentro de los claustros, y seria otra cosa si estuuiera fuera: porque el que esta a la puerta se juzga estar en casa, y caera en la pena del que entra en casa, como lo quiere Bartolo,^o Bald.^p Al qual aunque este caso sea oculto como lo es y queda dicho: no le puede absolver el Obispo por la concesion del Concilio Tridentino, q porque aq̃este caso esta referuado a la Sede Apostolica, despues de la publicacion del Concilio Tridentino, y la sagrada Congregacion de los Cardenales declaradores del dicho Concilio, juzgan, el Obispo no poder absolver de los casos que el Papa despues de la promulgacion del dicho Concilio, referuo para si, como lo dize el Doctor Lelio Ceco, r el qual da fe desta declaracion de los reuerendissimos Cardenales. Lo qual se deue notar mucho, para resolucion de muchos casos graues, por que si semejantes casos la sagrada Congregacion consulta con su Santidad, como se ha de presumir que lo haze, y de consensu eius respondieron lo que esta dicho, no podra el Obispo absolver de semejantes casos, como esta dicho. A lo segundo, a q̃ esta obligado, digo que se ha de mirar con diligencia, si por ventura de la tal copula han nacido hijos, o se han dado cosas para impedir la concepciõ, porq̃ el padre esta obligado a criarlos: como se dize en Der.^s como lo dize este Doctor, y otros co el: empero la absoluciõ no se ha de dar, sino es q̃ el tal penitẽte se quite de toda ocasiõ de pecado, vt etiã est in iure, y le ha de imponer grauissima penitencia: y se le ha de manifestar quã graue pecado sea este, por q̃ aqui se comete sacrilegio en persona dedicada a Dios, la qual debaxo de voto de castidad, y quãto al culto de Dios es ordenada, se obligo a la religion, por lo qual es tan grande maldad segun D. Thom.^v y q̃ segun las leyes ciuiles, merecedo solo aq̃sto merece la muerte: como esta definido en Dere.^x Cõuerda expresamente Lei. Ce. y

CASO CCXXVI.

Preg. Vrsula yendo a ver a vna hija que tenia monja, entro dentro de la interior puerta del monesterio, que esta dentro de los claustros prohibida a los seglares por

m Con. Tri.
les. 23. c. 5.

n In bulla. 28.
Greg. 13. dat.
idibus Iulij.
1575.

o Bar. in. l. 1. r.
§. hoc inter-
dictum ff. de
cloacis.
p Bal. in rub.
sol. mar.
q Con. Trid.
ca. liceat se
24. c. 6.

r Lei. Cec. en
la su. que hi-
zo de los ca-
sos referua-
dos, calo. 1. de
exco. de ablo-
lu. excom. §.
2. sciendum
& capit. 10.
de viola. mo-
nialium pa-
186. & 187.

s. c. cum habe-
ret, extra. de
co. qui cogn.
conting. vx.
ris suar.
t Arg. r. satisf.
facto de pot.
nat. dist. 3.

v D. Tho. 2. 2.
q. 14. art. 10.
q. 99. art. 3.
ad. 3.
x Lsi quis nõ
dicam rape-
re. C. de epis-
cop. & cler.
y Lelio Ceco
vbi sup.

a Conc. Tri. el Concilio Tridentino, ^a debaxo de descomunión ipso facto incurrenda: y por Pio. V. y Gregorio. XIII. y aquesto hizo sin tener ninguna licencia del superior, sino solicitada o importunada de los ruegos de la hija, y de otras parientas, para que pudiesse mas comodamente castrado aquel día estar con ellas: si de la descomunión en que cayó puede ser absuelta por su cura.

R. que este caso parece estar dudoso, y se haze serlo al parecer el uso interpretante que los que entran en los circuytos de los monesterios de las monjas, sin licencia, contrahienē al motu proprio de Pio V. y Gregorio. XIII. y que son remitidos para que los absuelva al Papa por ferle a el aquesta censura reservada, por no poder absolver della aun el Obispo: y tambien por vna y otra parte esta dudoso, por la fuerza y tenor de la bula dada por Pio V. y confirmada por Gregorio. XIII. la qual si alguno lee, y las palabras considera, abiertamente conocera no auer caydo Vrsula en la descomunión: la qual para si reservaron los dichos Pontífices: empero bien en aquella que esta puesta por el Concilio Tridentino, ^b la qual como a ninguno sea reservada, puede la dicha Vrsula ser absuelta por su cura imponiendo la penitencia saludable: aquello ser manifesto constara al que entendiere y considerare aquellos motus proprios. Lo vno quanto al titulo, y lo otro quanto a la narración, porque como del principio sea colegida la intención del que dispone: vt est in iure: ^c y el titulo de las dichas bulas contenga y encierre tan solamente al parecer la reuocación de qualesquiera letras concedidas, sigue la intención del Pontífice ser descomulgado, y para si tan solamente reservar, quando alguno entra solo color de alguna gracia, o facultad alcanzada, porque si la intención del Pontífice fuese, poner sentencia de descomunión y reservación en todos aquellos que con qualquiera color, sin licencia entran: vsaria desto verbo, prohibeo, que ninguno entre, &c. y no lo diria por este adverbio, duntaxat, esto es, tan solamente. La reuocación por aquesto claramente enseña auer querido solamente reuocar qualesquier licencias dadas, y reservar para si el abuso de ellas, y no auer querido absolutamente reservar qualquiera entrada: porque como en el Concilio Tridentino ^d sea a todos vedado de qualquier genero y condicion, hombre, o muger, o edad que sean, que no entren en los circuytos

A del monesterio debaxo de pena de descomunión ipso facto incurrenda: y como muchos nobles despues de la dicha prohibición vuisse alcançado facultad de la Sede Apostolica, para que pudiesen entrar en el monesterio de monjas, no obstante el dicho decreto, y la Sede Apostolica vuisse esto concedido a muy muchos, de tal suerte que aquella clausura de las monjas, que el dicho Concilio Tridentino entendia de reformar, mucho mas que primero fuese violada por la frecuencia de los seculares que entrauan, y aquello que por buen fin era concedido, redundaua en perturbación de las mismas monjas, determinaron los summos Pontífices reuocar todas las licencias dadas, y dexar el negocio a la disposición del derecho comun, en el qual estaua pena de descomunión puesta en los que entrauan, y solo agora descomulgaron aquellos que vsassen de las dichas licencias, y que debaxo de color de ellas entrassen en los monesterios, y reservaron para si la absolución desta descomunión: mas, q̄ de la narración contenida en los dichos proprios motus consta ser mouidos a ello por la perturbación, que los que entrauan por concessiones alcanzadas de la Sede Apostolica dauan a las monjas con su frecuentación, a lo qual quisieron proueer, y lo proueyeron; reuocando todas las dichas licencias: y assi ya la razón de la ley es la manifestación de la intención. De adonde en el cuerpo de la bula siempre es ajuntada esta conjunción, sic, por la qual se haze restricción a las dichas licencias, y es denotado y declarado al parecer la descomunión no ser puesta, sino es en esta conjunción, sic, esto es, a los que entran solo color de las licencias, vt est in iure, ^e ni hazen al caso aquellas palabras que se siguen (vel quocunque alio modo) porque solo con aquellos hablan, que entran con licencias alcanzadas de otro modo, que de la Sede Apostolica, de tal suerte, que la intención del summo Pontífice es, no solo reuocar las facultades dadas por la Sede Apostolica, sino tambien por qualesquier inferiores, sino es en casos graues, dexando todo el negocio a la disposición del derecho y decreto del Concilio Tridentino. ^f Empero aunq̄ todas estas cosas sean como son de grãde fuerza, y q̄ adõde la m̃te del summo Pontífice por otra via q̄ por las palabras de la bula no cõtare, euidentemēte cõtluirá lo propuesto: con todo esto yo creo, la dicha Vrsula estar ligada cõ la descomuniõ de las dichas bulas, y q̄ no puede ser

b Conc. Tri. fel. 25. c. 5.

c l. fin. ff. de hered. insti.

d Conc. Tri. fel. 25. c. 5.

el. huiusmodi
diff. de leg.

Conc. Tri.
vbi sup.

ser absoluer, sino es por autoridad Apostolica, y no por su cura, ni aun por el Obispo, despues de la promulgacion de las dichas bulas; como se dixo en el caso pasado: y que esto sea assi de mas de quedar alli probado; esta muy claro por muchas razones. Lo primero, porque la significacion de las palabras, aunque signifique vna cosa, si la voluntad del Principe que haze ley tiene otra cosa, y ella forzosamente se ha de estar, vt est textus, cum Glosa, a la qual allega Baldo, b y la mente de los Pontifices consta quando auer sido (reservando para si la descomunion) ligar a qualesquiera que de qualquier modo entran, sin las causas expresadas en derecho. Lo segundo consta si es asi, por muchas letras, exhibidas por esta causa a varios Obispos, en casos que han ocurrido. Lo tercero, porque la costumbre es interpretatiua de la ley posterior: como se dize en Derecho, c y nota Juan Andre. d y assi, casi en toda Italia es la inteligencia de aquellas bulas, por costumbre recibida, quanto a toda illicita entrada. Lo quarto, porque la Sede Apostolica todas las vezes que a su noticia viene la entrada illicita de algun para las monjas, con el se ha en la absolucion: assi como con sujeto a la descomunion para si reservada. Lo quinto, porque no parece conforme a razon, dezir aquellas mugeres que entran con la facultad que antes tenian a visitar a sus pacientes ser ligadas con descomunion reservada solo al Pontifice, y aquellos que entran para cometer alguna maldad, sin licencia ninguna, no ser tan grauiemente ligados: sino poder por qualquier confessor ser absoluidos de su descomunion: y assi seria la pena inproporcionada a la culpa, contra Derecho. e Lo sexto y vltimo, porque como los penitenciarios de su Santidad en Roma dudassen del tenor de las dichas bulas, si por ventura a qualesquiera que entrauan comprehendian, y si por ventura eran solamente reuocatorias, o juntamente prohibitorias, pidieron dello declaracion a su Santidad de Gregorio. XII. El qual viue vocis oraculo les declaro ser y auer sido su intencion no solo con la descomunion reservada prohibir el uso de qualesquier licencias, que por la Sede Apostolica, o por otros vniessen sido concedidas, sino tambien toda entrada desordenada y assi lo atestigua Nauarro: f y assi dize fray Luis Veya estas palabras, quamuis ergo eo loci, quo de Pontificis animo non constaret, sed ad contexturam & verba illarum bullarum respiceretur, non incurrerent in excommunicationem in ipsis

A reservatam, Vrsula, & alij qui monialium septa ingrederentur, absq; distis licentijs: y la razon es, porque la ignorancia del entendimiento verdadero del derecho de la duda humana, excusa de pecado, alomenos mortal, segun Innocencio, y fray Manuel Rodriguez, h & sentir Bal. i relatus a Felin. l Empero bien en aquella que esta puesta en el Concilio Tridentino, de la qual puede qualquier cura absolver, como no este reservada a ninguno, vt colligitur ex Innocencio, & Hostiense, m y es comun opinion de S. Tomas, & D. Bonaventura, n y de otros Theologos, y de Syluestro, o y de otros Sumistas, el qual con muchas razones prouea Syluestro los curas, y aun los simples sacerdotes aprouados para confesiones, y que pueden absolver de pecados mortales, poder absolver de qualesquiera descomunion mayor, a ninguno reservada, no por su autoridad propia, assi como puede el Obispo: sino por comission, que se entienda ser hecha por el summo Pontifice, luego que la absolucion no reserva para si, o para otro. Tambien concuerda Nauarro, p y fray Luis Veya Palestrolo, q el qual dize, que porq en las partes de Italia, en las quales esta a todos manifesta la mente del summo Pontifice, por uso y costumbre recibida y confirmada, y por los Obispos muchas vezes declarada, no ay para que con las palabras y tenor de las dichas bulas pueda Vrsula, o otro qualquiera defender se de la descomunion reservada, si en el circuyto de las monjas entrare ilegítimamente, aunque se quitaria toda duda, y se remediaria bien las conciencias de los fieles, si con edito publico declarasse la Sede Apostolica su intencion: empero entre tanto si a algũ confessor no estuviere conocido el animo del Pontifice, no se allegue assi a las palabras de aquellas bulas, que se arroge a absolver facilmente, sino siempre acuda al Obispo, para que con su consejo su conciencia, y la del penitente se prouea mas saludablemente. Esto dize el padre fray Luis Veya: r empero salua quæ iustior fuerit sententia, no ay para q acudir al Obispo, pues por lo dicho consta claro querer su Santidad, no solo reuocar las bulas antes cedidas por sus antepassados, sino tambien prohibir qualquiera entrada illicita debajo de descomunion ipso facto incurrēda, de la qual el Obispo no puede absolver, aunque sea despues del Concilio Tridentino por estar despues del reservada esta descomunion solo para el Papa.

Para este cap. de descomunion, mira el cap. 6. de absolucion.

g Inno. in. c. p. tuas 2. n. 4. de lymen. h F. M. R. en la declara. de los motus prop. pa. 199. nu. 3. i Lald. in. Lab eo. C. quomo do, & quando iur. l. Fel. in. c. nam de conu. m. Host. nu. per de lene. ex com. n. D. Bonave. in. 4. d. 2. c. Sylu. ve. n. absol. 2. not. 2

p Nau. in. fu. iat. 17. n. 39. q Pale. en las respuestas 2. sus casos, ca. 10. 30. pa. 125. 126. 127. 128. 129.

r F. Luis Vei. vbi sup.

Cap. LXXXVI. De Desheredar.

CASO PRIMERO.

^a Sum. Arm. ^b Reg. Summa Armilla, ^a juntamente con todos los Sumistas pone. 13. causas, por las quales y por cada vna dellas puede el padre desheredar licitamente a su hijo: si al hijo que auendo cometido alguna dellas, despues de auer hecho dello penitencia, le puede el padre desheredar?

R. que no porque el hijo haga penitencia de lo passado, pierde el padre el derecho de poderle desheredar por ello. Ar

^b Arm. vbi su. nu. 3.

CASO. II.

Preg. Por ser vn hijo ingrato a su padre, le puede el padre licitamente desheredar, el qual aunque haga dello penitencia, no por esso pierde el padre el derecho que tiene para poderle desheredar: como se dixo en el caso passado, si lo podra tambien hazer, si el hijo se mete frayle?

^c c. no liceat

Raque en Derecho ^c dicitur, quod per religionis ingressum omnis ingratitudo purgatur. Y si por entrar en religion se purga esta culpa, ya no podra el padre desheredarle por ella, como puede quando haze della penitencia. Armilla. ^d Nota, que por las mesmas causas q puede el padre desheredar al hijo, le puede negar los alimentos: mas despues que de su pecado viere hecho penitencia, no se los podra negar, aunque le queda facultad como esta dicho, para desheredarle.

^d Arm. ex h. reda. nu. 5.

CASO. III.

Preg. Si al hijo, o hija que se casa a escondidas, sin la voluntad de sus padres, o contra su voluntad q es casi lo mismo, por ello los pueden desheredar sus padres?

R. que al hijo no le dan la pena que a la hija, porque mayor afrenta, escandalo y dano se sigue de los tales casamientos de las hijas, que de los hijos: y assi quanto a las hijas, segun dize Cordoua, ^e ay tres opiniones:

^e Cor. q. 171.

La primera dize, que dado que aya leyes ciuiles que manden que por ello los deshereden, que aunque valgan en el foro ciuil contencioso, no valen in foro conscientie para con Dios, porque son injustas contra la libertad del matrimonio. Esta opinion tienen muchos, y aun comunmente los Doctores iuristas, y aun Theologos antiguos y modernos, con los quales son Victoria, ^f y el doctissimo Covarruuias, ^g con otros muchos recitados por Cordoua. ^h

^f Vist. de fac. matr. §. 267.
^g Cou. de sp6 fili. 2. p. 3. §. 8 nu. 5.
^h Cor. vbi su.

La segunda opinion dize lo contrario, conuene a saber, que en los Reynos don-

A de ay, y se guardan las tales leyes: como en España las leyes de Toro, ⁱ y la Pragmatica ^j de Madrid de 1537. por las quales la hija, aunque passe de 25. años de edad, si aun esta so la mano y gouernacion, y en casa de sus padres, y se casa sin la voluntad dellos clandestinamente, puede ser desheredada de su legitima por ellos: y dize esta opinion, que in vtroque foro vale, y los padres conforme a estas leyes con buena conciencia pueden desheredarla. No dize, si se desposare de futuro, sino si se casare de presente, sin voluntad de sus padres. Esta opinion tienen muchos Doctores, que refiere Covarruuias: ^m y tambien Soto, ⁿ el qual muy bien responde a las razones y autoridades y leyes que se pueden alegar, y se alegan por la primera opinion arriba puesta. Tambien esta misma opinion con Soto, defiende bien con buenas y viuas razones. Cordoua: ^o pero dize, que no obstante lo susodicho en esta segunda opinion, es verdad y justo, como dize Soto, ^p que las tales leyes no se han de guardar, ni executar, ni con buena conciencia se pueden executar con tanto rigor, quando las hijas tienen alguna causa justa para casarse contra la voluntad de sus padres, ni tampoco se han de executar en la gente comun, como en las hijas de los ilustres, porque de la gente comun no se sigue tanto dano, o mal a la república, como se sigue de los tales casamientos de las hijas de los ilustres, y que heredan grandes casas y may. orazgos, como se ve por la experiencia.

La tercera y vltima opinion es de Albornoz, ^q que estas leyes ya no valen, despues del Concilio Tridentino, porque en los casamientos publicos de las hijas contra la voluntad de los padres, no habla las dichas leyes, sino en los clandestinos, pues clandestinos ya por el dicho Concilio no los ay, ni los puede auer, que sean verdaderos matrimonios de presente, porque por el mismo hecho que son clandestinos sin el cura y dos, o tres testigos, son inualidos, y no son matrimonios de presente, de los quales y no de otros hablan, y se entienden las dichas leyes y penas. Y finalmente para conclusion desta tercera opinion, y para entender en lo que se ha de quedar en este caso, que es poder el padre desheredar por la dicha ley de Toro a la hija que contra su voluntad se casare, la qual ley resuelve Gutierrez, ^r al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^s diciéndo valer aun despues del Concilio Tridentino, que anula los matrimonios clandestinos, y esto quando el matrimonio se con-

ⁱ Toro. l. 47.
^j Prag. c. 47.

^m y tam-
ⁿ Soto. in 4.
^o Cor. vbi su.

^p Soto. vbi su.

^q Alborn. en su arte de con- tra. en romo. ce li. 4. tit. 3. fo. 160.

^r Gut. l. 2. p. 1. c. 14. con. nu. 3.

se contrae contra la voluntad del padre, delante del parrocho y testigos, sin denunciaciones precedentes. Lo qual Gutierrez prueua, pues se haze tanta injuria al padre aora, como antes del Concilio, quedando su hija verdaderamente casada, principalmente, si el marido es de peor condicion que ella: lo qual se ha de entender, si el matrimonio se haze secretamente dexadas las denunciaciones sin licencia del ordinario, porque si se dexan con su licencia, alomenos los testigos no deuen ser castigados con la pena de la dicha ley, porque justissimamente pueden presumir que ya que dispenso en ellas el ordinario, tuuo para ello justa causa: assi lo tiene Gutierrez: el qual limita la pena de la dicha ley, en caso que el padre tratasse mal a la hija, o por no la dotar dilatandole su casamiento, y ella se caso con su yqual: la qual sentencia tiene Menochio,^a mas aora despues del Concilio no ha lugar la dicha ley haziendose el matrimonio claustralmente sin parrocho, y testigos,

^a Menoch. de arbitris li. 2. centuria. 4. ca. su 398. nu. 47.

^b Gut. vbi su. nu. 7. ^c Cor. vbi su.

porque siendo el matrimonio nulo, la hija queda a su padre, y no se le haze tanto agrauio, que sea digno de tan graue pena: como lo dize fray Manuel Rodriguez, siguiendo a Gutierrez,^b y no obsta lo que dize Cordoua, por tener que tan bien aora era lugar la dicha ley, que se puede responder a esto, que basta ser matrimonios mal intentados, para ser comprehendidos en las dichas leyes: como se castigan los dos vezes casados: aunque parece buena razon.

Y es de notar, que lo dicho en este caso es quando los hijos se casan contra la voluntad de sus padres, y no quando se casan solamente sin su consentimiento, porque en este caso ay gran dificultad, si pueden ser desheredados por la dicha ley: a lo qual se responde lo que se sigue. El hijo que se casa sin consentimiento de su padre, puede en estos Reynos de Castilla ser desheredado: como lo prueua con muchas leyes de estos Reynos, Gutierrez^c contra Soto,^d y lo mismo se ha de dezir de la hija, que esta en poder de sus padres, y vive con ellos: empero casandose publicamente in facie ecclesie, delante del parrocho, y testigos hechas las denunciaciones en la Milla mayor, no pueden ser desheredados, aunque se casen sin consentimiento de sus padres: como lo prueua alegando muchos Diego Perez,^e y Gutierrez,^f y los sigue fray Manuel Rodriguez: y en este caso el padre esta obligado a dotar la hija, no solamente quando ella prometio la dote, mas aun en caso que no

Primera parte.

A la prometiese quando se caso: y esto aunque se cassase con hombre de inferior condicion y estado: lo qual procede no teniendo ellos con que se poder mantener, conforme su calidad, porque teniendolo de que, no esta el padre obligado a dotarla: como lo resuelve Gutierrez,^h y fray Manuel Rodriguez: y ha de advertir, que Gutierrez parece que haze poca diferencia, en que el que se casa contra la voluntad del padre sea hijo, o hija, diziendo Cordoua,ⁱ que al hijo no se le dan la pena que a la hija, porque mayor afrenta, escandalo y daño se sigue de los tales casamientos de las hijas que de los hijos, y que assi quanto a las hijas auia tres opiniones, que son las que estan referidas en este caso.

^h Gut. vbi su. ⁱ F.M. R. vbi sup.

^l Cor. vbi su;

Capit. LXXXVII. De Diezmos.

CASO PRIMERO.

P Reg. quantas maneras ay de diezmos?

R. que tres, predial, personal, y mixto. El predial es el que se deue de los frutos de las heredades, como es del vino, trigo, azeyte: el diezmo personal es el que se deue de la ganancia adquirida por industria y trabajo de alguna persona, como es la ganancia del jornal, de la mercancia, de la caça, y pesca. El mixto es el que se deue del ganado, como son ouejas, y carneros, y gallinas, y de otros animales domesticos que se crían con el pasto de la tierra. El diezmo predial, y mixto estan en vltimo pagarse: y assi conforme a la costumbre de las prouincias estan los Christianos obligados a pagar los diezmos. Quanto al diezmo personal cierto es, que de la ganancia ilicita no se deue: y tambien es cierto que casi en toda la Christianidad por costumbre prescripta no se deue de la licita, saluo de los salarios de los criados, y criadas en algunas partes de España, como lo nota Nauarro.^m Por lo qual estan advertidos los confesores, y procuren saber la costumbre que ay en los Obispadós, donde se confiesan, como, y de que manera, y quando, y en que lugar, y de que cosas, se pagan los diezmos, porque conforme a la costumbre legitimamente prescripta se han de regir para obligar a los penitentes, porque aunque el diezmo se deua de derecho diuino, como lo dicen santo Tomas,ⁿ Soto,^o y Castro,^p y fray Manuel Rodri. q la cora que se deue pagar pertenece al derecho positivo, y para que mejor se entienda esta materia se han de notar todos los casos deste cap. adonde se declara bien.

^m Nau. in manua. c. 21. n. 31.

ⁿ S. Tho. 2. 2. q. 87. art. 1. ^o So. lib. 9 de iust. q. 4. art. 1. ^p Cast. aduersus hereticos verb. decima q. 10. ^q F.M. R. i. to. 4. 77. conc. & nu. 1. ^r Preg.

C A S O. II.

Preg. Si ay obligaciõ de pagar los diezmos predial y mixto?

R. que si, pues ay precepto que a ello obligue, sopena de pecado mortal, aunque los clérigos a quien se han de pagar sean ricos, y tengan de que se puedã muy suficientemente mantener: como lo dize santo Tomas,^a porque el deudor no queda libre de la deuda por su acreedor ser rico. Y nota que no puede el parrocho con su propia autoridad negar los sacramentos a los que no le quieren pagar los diezmos, porque este es castigo no concedido a la autoridad priuada, conforme lo que se nota en Derecho,^b y mas que ninguno puede ser juez en su propia causa, así lo tiene Nauarro^c en vn consejo que acerca desto dio: como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.^d

C A S O. III.

Preg: Si los que mandan apacentar ouejas fuera de las tierras donde viuen hã de pagar el diezmo dellas?

R. que si, regulãdose con la costumbre, como lo resuelve Couarruias,^e y es costumbre que ninguna decima se deue a las yglesias de los prelados por donde pasan las ouejas pastando quando las lleuan, o traen de pastar, así se vĩa en España, y lo contrario seria confusion, pues pasan por diuersas partes, y mas que es muy poco lo que comen, y de pocas cosas no se ha de hazer caso, y conforme la misma costumbre, obligacion tiene el señor de las ouejas a pagar la mitad del diezmo dellas a la yglesia de las heredades, donde las manda pastar: y la otra mitad del diezmo ha de diuidir en dos partes, la vna ha de dar en verano a la yglesia parrochial donde tiene su domicilio: la otra ha de dar a la yglesia, en cuyos prados se apacientan las ouejas en el inuierno: como lo prueua Nauarro^f en vn consejo que sobre esto dio. Lo

qual se prueua, porque la decima de los animales es mixta: conuiene a laber, predial, y personal, como lo tiene Hostiense,^g y Angelo,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ por quanto la industria del señor, y de los pastores, aprouechan mucho a la cria del dicho ganado, y a la lana, leche, y queso, por lo qual la dicha cria se llama fruto industrial, de donde se sigue, que esta decima, como es mixta, se ha de diuidir entre la yglesia, donde es parrochiano, el que ya deue, y entre la yglesia, y yglesias parrochiales, de la qual, o delas qualès son los prados donde se apacientan los dichos animales, yo digo que en esto se deue estar a la costumbre legitima delas prouin-

A cias: como lo tiene fray Manuel Rodriguez.^j

C A S O. IIII.

Preg. Si las heredades de vna yglesia estan obligadas a pagar diezmo a otra yglesia en cuyos terminos estan?

R. que no, porque siendo ya de vna yglesia tienen este priuilegio: como dize santo Tomas:^m lo qual segun Caietanoⁿ se ha de entender, salvo si dello viene gran perjuyzio a la yglesia: lo qual prueua con vn texto del derecho canonico: O yassi estando la yglesia muy necessitada deuen amonestar los confesores a los que mandan heredades, que estan en sus terminos a otras yglesias, o monesterios, que tienen priuilegio para no pagar diezmo, que las manden, con carga que le paguen a la yglesia parrochial, porque en este caso pueden los clérigos llevar diezmos de otros clérigos. Y nota que las monjas de santa Clara, y de la Anunciacion, y Concepcion, y de la tercera orden de san Francisco de Assis, no estan obligadas a pagar diezmos de sus heredades, campos, y animales, no siendo suficientes sus redditos para su sustento: como lo concedio Clemete. VII. confirmando las letras de Sixto. IIII. y Leon. X. sobre esto dadas, el qual es gran indulto, pues muy pocas casas ay, cuyos redditos sean suficientes para su sustento. Y nota que los frayles de santo Domingo, y de san Francisco de Assis, no estan obligados a pagar diezmos: como ella concedio por Clemete. V. Eugenio IIII. y Sixto. IIII. como lo dize fray Manuel Rodriguez:^r y lo mismo concedio Tulio II. y Alexandro. VI. y Sixto. IIII. y Alexandro. VIII. a nuestra sagrada religion Minima.

C A S O. V.

Preg. Si los que no pagan diezmos pueden ser absueltos, aunque no ayan hecho restitution dellos?

R. que si, así lo tiene Nauarro,^s lo qual se ha de entender, salvo si han sido amonestados dos, o tres vezes, y como a inobedientes los han descomulgado, porque en este caso no hã de ser absueltos, hasta que paguen, y esto es lo que quiso mandar, y mando el Concilio Tridentino, diziendo, que los q no pagan, o impiden q no se paguen los diezmos no seã absueltos hasta q paguen: lo qual se prueua, porque dize, q sean descomulgados, y q no los puedan absolver, sino es pagado: y la razon del dicho decreto es, porq el q amonestado tantas vezes, no acude cõ la paga, presume q no acudira, aunque lo prometa otra vez, empero esto se puede entender si puede pagar, porque sino puede pagar, claro es, que

a S. Th. quod
lib. 6. ar. 10.

b In liter. cõ
iñ not. si de
restitu. pon.
l. qui iurisdic-
tionem ff. de
iurisdic. iud.
c. Nau. li. 3. cõ
fil. de decimis
cõf. 1.
d F. M. R. li. 10.
c. 87. conc. x
nu. 2.
e Couarr. li. 1.
variar. c. 17.
nu. 8.

f Nau. li. 3. cõ
fil. de decimis
cõf. 1. in fi.
g Hosti. in tu.
de deci. y.
quot iunt spe-
cies.
h Ang. in su.
ver. deci. in
p. inc.
i F. M. R. li. 10.
c. 87. concl. 8
nu. 3.

l F. M. R. ubi
sup.

m S. Tho. 2. 2.
q. 87. ar. 4.
n Caiet. in ill.
o c. iuggeti
extra de cl.

p H. becuria
cõp. tit. de
cõm. y. 16.

q Habetur ibi
dem.
r F. M. R. li. 10.
c. 87. concl. 8
nu. 3.

s Nau. c. 1. a
15. in mana.

t Con. Trib.
lib. 25. c. 1.

que puede ser absuelto. Navarro.^a De donde se infiere, que si vno es mandado pagar el diezmo por su confessor, y no le paga, puede vna vez, y otra ser absuelto, fino le han descomulgado, así explica el Concilio Pedro de Navarra, b diziendo ser esta la meinte de los padres del. Noten empero los confessores regulares que estan obligados a exortar, y amonestar a los q oyen de penitencia de qualquier condicion que sean a pagar los diezmos, y qualquiera otra quota, que se acostumbra en los lugares donde estan pagar a las yglesias parrochiales, y negar la absolucion a los que recusaren pagarlas, y que si les fuere pèdido, esten obligados a predicarlo, y persuadirlo publicamente, porque así se lo manda Leon. X. en el Concilio Lateranense encargandoles mucho la conciencia en ello: c como lo resuelve, y tiene fray Manuel Rodriguez.^d

CASO. VI.

Preg. Si estara obligado el labrador a pagar el diezmo del trigo, o cevada, que tenia limpio en la hera, y por ser descuydado y negligente notablemente, se lo robaron della, o vino vn turbion, y se lo lleuo?

R. Summa Armilla, e Syluestro, f Soto, g Summa Confessorum, h Navarro, i y Raymundo con ellos, dicen, que en tal caso esta obligado a pagarlo, como si ya lo tuuiera dentro de su trox.

Nota, que si ay costumbre de pagar el diezmo en la hera, y el auia auisado que viniessen por el, que no deue nada: y esto por aquella regla del derecho, que dize: Quod posterior mora semper nocet ei, per quem fit. Esto es, que lleue la pena, quien tuuo la culpa: de lo qual se colige, que esta el labrador obligado a pagarlo, pues vemos que no ay costumbre de pagarse en las heras, ni aun los labradores lo darian si se lo pidiesen entonces, ni ay costumbre de pedirselo en ellas, sino despues de Agosto les piden que hagan tazmia de lo que han cogido, para poder arrèdar los diezmos aunque ya me parece que se ha mandado que se pague en las heras en este Arçobispado de Toledo.

Nota que los clerigos en quanto clerigos no tienen obligacion de pagar diezmo de sus rentas ecclesiasticas, estaran empero obligados a ello de las rentas que tienen en quanto seculares, las quales han auido por herencia, o compra, &c. como lo dize santo Tomas, llo qual estan verdadero, que dize santo Tomas, l y su Comentador, m que a su yglesia parrochial, donde residen, estan obligados a

Primera parte.

A pagarle: como lo dize tambien fray Manuel Rodriguez.ⁿ

CASO. VII.

Preg. Si las fiestas estan obligados los parrochianos a llevar que ofrecer al cura en la Milla?

R. que adonde no se pagan diezmos, ni se da salario justo al cura por sus trabajos, que estan obligados de precepto a llevar que ofrecerle: empero que si se le dan diezmos bastantes para que se sustente, no estan obligados debaxo de precepto a llevar que le ofrecer, aunque el no sirua, fino que ponga a vn teniente, y le de solamente el pie del altar para su sustento, no estan obligados a llevar que ofrecer tampoco al teniente, pues esta obligado el cura a darle con que viua decentemente, pues lleua diezmos, y primicias: como lo tiene Soto.^o

CASO. VIII.

Preg. Si quando vno paga los diezmos puede sacar la simiente y los gastos que lo tiene lo que coge, y de lo restante pagarlos?

R. que no ha de sacar ninguna cosa destas, fino de todo lo que cogiere los ha de pagar, y a ello esta obligado, segun Soto, p el qual añade, diziendo que no valdra costumbre en contrario: empero Aragon, q al qual sigue fray Manuel Rodriguez, r quanto a esto tiene lo contrario con mucha razon, porque si la costumbre es bastante para obligar a vno pagar la vigesima parte, y para librar a otro de pagar la decima, porque no sera bastante para hacer que el labrador pueda sacar la semilla, y los gastos, y trabajos, antes que se diezme?

CASO IX.

Preg. Dos tienen dos heredades, el vno vno la vna por vsuras, y el otro compro la suya con el dinero que auia ganado a vsuras, estas heredades son frutiferas: si de lo que se coge en ellas estan obligados a pagar los diezmos?

R. que de la heredad que tiene auida por vsuras, aunque se este en su misma especie, como la vno, no se ha de pagar diezmos. Y la razon es, porque ella y todo lo que vniere frutificado, ha de ser restituyendo a su verdadero señor y dueño: y así no se puede dezmar della, y de la otra se deuen, y se han de pagar, porque aquellas cosas que fueron compradas con el dinero ganado a vsuras, a ninguna restitucion estan sujetas, aunque si el mismo dinero: como lo dize Soto, s y fray Luys Lopez, t el qual dize, que lo mismo se ha de juzgar del dinero que hurto el ladron.

ii 4

Preg. 101 pa. 432.

n F. M. R. i. fo. c 87. concl. 4. nu. 5.

o So. de iust. & iu. li. 2. q. 2. ar. 2. pa. 733.

p So. de iust. et iu. li. 2. q. 4. ar. 2. pa. 747. q Aragon. 2. 2. q. 85. ar. 2. r F. M. R. i. fo. c 87. concl. 3. nu. 4.

s Sot. de iust. et iu. li. 2. q. 4. ar. 2. pag. 748. ad 2. ar. 3. m. t Lup. i. p. in. q. u. concl. c.

C A S O . X .

Preg. Vn hijo heredo de sus padres los frutos de vna hazienda, juntamente con la hazienda o heredad, el padre auia ya pagado los diezmos dello cogido: si el hijo es ta obligado a dezmar otra vez, pues su padre los auia ya pagado; y acabandolos de pagar los heredo?

R. que al que por testamento le vino alguna cosa por via de manda, o donacio, que si son frutos que esta obligado a pagar otra vez diezmos dellos: aunque el testador ya los aya pagado: lo qual no corre en el hijo, sino que queda libre: La razon, porque el hijo no esta obligado, y los demas si, es, porq todos los bienes del padre pertenecen a esse mismo hijo, y son del, segun cierto modo; quanto a la propiedad: lo qual no corre en los demas: como es en el legatario, o donatario: los quales toda la ganancia y prouecho q a aquellos pertenece, estan obligados a dezmar. Este caso se entiende en la tierra o lugar adonde ay costumbre, que de lo que vno hereda tambien pague diezmos: como dize Summa Confessorum.

Cap. LXXXVIII. De Dispensacion.

CASO PRIMERO.

Reg. Si el Obispo puede dispensar en el fuero de la conciencia, en los grados del matrimonio, los quales estan, segun derecho reservados al Papa, quando el caso fuesse tan secreto, y de suerte que no se puede comodamente poner en el remedio, no auiendo orden para yr al Papa?

R. que Nauarro, Syluestro, Armilla, dicen que puede: y lo mismo como piadoso y probable sigue Cordoua, principalmente hazien dose el matrimonio delante de los fieles, con buena Fe, pensando no auer algun impedimento, dirimete, del qual despues de hecho el matrimonio se supo. Esta opinion tiene Soto, aun que no allertiuamente: y assi pueden los señores Obispos vsar sin escrupulo della, para consuelo espiritual de las almas que tienen a su cuenta: y mas que quando ay diuersidad de opiniones, siempre ha de ser preferida la mas benigna, conforme se dize en Derecho, y la mas benigna es la que favorece al juramento, testamento, y a la libertad del matrimonio, y a la religion: y la que abuelue es mas benigna, que la que ata: como lo dize el mismo derecho, y assi tiene nuevamente esta opinion Enriquez, y fray Manuel Rodriguez, y Ledesma, l diziendo ser

A verdadera, quando contraxeron el matrimonio con buena Fe, y no quando le contraxeron con mala Fe, y lo mismo dize Enriquez, y F. Manuel Rodriguez.

Y nota, que el Obispo puede dispensar en todos los impedimentos ecclesiasticos, que impiden y no dirimen el matrimonio, aunque en la misma persona concurren dos o tres dellos: aunque no pueda dispensar en los votos simples de castidad o religion: como lo dize Nauarro, y el mismo poder tienen los delegados de la Santidad en la prouincia de su legacion, porque concurre con qualquiera ordinario, aunque sea Patriarca, estando en su diocesis, como lo dize el Especulador, figurando en esto la Vela, lo qual se confirma, porque el delegado del Papa en su prouincia, puede todo lo que no es especialmente reservado al Papa: como lo resuelue Syluestro, y el mismo poder tienen los Patriarcas, Primados, y Arceobispos en sus diocesis, y no en las de sus sufraganeos, porque sino es en grado de apelacion, o visitacion no tienen iuridiccion sobre las ouejas de sus sufraganeos, salvo en ciertos casos, que les da el derecho de los quales trata Angelo y Syluestro, y fray Manuel Rodriguez.

Finalmente nota tres cosas. La primera, que los prelados inferiores al Obispo, si no tienen sujeto algun pueblo, sobre el qual tengan iuridiccion plena equivalente a la de los Obispos, no pueden dispensar en estos impedimentos: y aquellos tienen iuridiccion episcopal, la qual tuuieran los Obispos, si el tal pueblo no estuuiera exhumido de su iuridiccion: como lo dize vna Glosa. Dize iuridiccion plena, porque es en el fuero interior y exterior. Estos son los Abades en sus Abadias, los Vicarios de san Juan en sus vicarias, y los demas vicarios de las ordenes militares: como lo dize fray Manuel Rodriguez.

La segunda cosa es, que conforme derecho, el Vicario general del Obispo no puede dispensar en los dichos casos, salvo si para ello le da el Obispo particular comission: como lo dize Paludano, u o quando de la comission general se colige claramente que se la concede: lo qual acontece, quando se le da en ella poder para muchos casos, que tienen necesidad de especial comission, y a la postre añade, que le dan tambien en todos los demas casos que el puede, aunque se requiera para ello mandato y comission especial, porq en este caso la coleccion, para los casos no expresados se entiende, como consta del Derecho, salvo

a Su Confes.
li. 2. de deci-
mas tit. 15. q.
211

b Nauarr. in
manu. c. 22. n.
89.
c Syluest. dis-
pensatio. n. 9
d Armill. in
eodem loco
tit. 19.
e Co. li. 1. qq.
q. 1. ar. 16. con-
clu. 5.
f Sot. li. 4. sen-
d. 37. q. 12. ar. 2.
pag. 273. a
g C. reru per-
mutat. l. 16. c.
h Enriq. li. 12.
de impedim.
matr. c. 3. nu.
2.
i F. M. R. 1. to.
c. 217. concl.
& nu. 2.
ll Etel in ad-
dit. ad 3. p. q.
y. tit. 4. fol.
496

m F. M. R. vbi
sup.

n Nau. vbi su-

n Speculator
tit. de delega-
tis. §. nunc
ostendunt in
verbi legatio-
o Vela. m. c.
pastor. alis de
clis. ordi. nu.
46.
p Syluest. ver-
legatus. nu. 1.

q Sylu. verbi
archiepisc.
r F. M. R. vbi
sup. concl. 5.
nu. 3.

s Glo. in c. Ab-
batem de pri-
uile. li. 6.

t F. M. R. vbi
sup. concl. 5.
nu. 4.

v Palu. in c.
d. 4. q. 1. ar. 2.
concl. 30.

z. c. qui ad ge-
dum de pre-
cura Cle-
por. c. de p-
curat.

saluo los expresados son mayores y mas grandes: como lo dize el proprio Derecho, y san Antonino,^a Angelo,^b S. lues-
tro,^c y fray Manuel Rodriguez.^d Y tam-
bien de aqui se infiere que yendose el O-
bispo a partes remotas: constituyendo vn
Vicario general, aunque no especifique
en la comission que le dexa algun caso es-
pecial, el tal Vicario puede dispensar to-
do lo que puede el Obispo, segun Hostie
se,^e y la verdad. Puede tambien dispensar
en estos casos el que tiene la administra-
cion del Obispado, estando vago; como lo
dize Paludano.^f

La tercera, y vltima cosa que se ha de
notar es, q los q pueden en los dichos ca-
sos por derecho proprio y ordinario dis-
pensar, pueden tambien delegar este Dere-
cho, pues el juez ordinario puede delegar
aquellas cosas que son de jurisdiccion, co-
mo lo dize el Derec. 8 y el poder de dis-
pensar pertenece a jurisdiccion, deuen em-
pero de aduertir los ordinarios, que este
poder de dispensar en el matrimonio no
deue de ser cometido a qualquiera ya ca-
da passo; sino pocas vezes, y aun vason cir-
cunscripto y de mucha confianza en letras
y virtud: como lo anonestan Antoni-
no,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ que le
sigue.

C A S O . II.

Preg. Si a quel a quien el summo Ponti-
fice da facultad para dispensar en algun
impedimento que ay en vn matrimonio,
como despues del Concilio Tridentino I
se comete regularmente al ordinario, pri-
mero ha de examinar la causa sumaria y
y extrajudicialmente que dispense, si
el impedimento es secreto?

Resp. Que si, por lo qual si es cometida
en el fuero de la conciencia a vn confes-
sor maestro Theologo, o Canonista; el tal
ha de guardar la forma de la facultad pa-
ra dispensar; ni es necessario que reci-
ba testigos sobre el impedimento, y sobre
las causas que ay para dispensar, porq dan-
dole facultad en el fuero de la conciencia,
deue dar credito a la confession del peni-
tente, y guardese el penitente no diga me-
tira, ni calle cosa que de necesidad se aya
de exprimir, porque sera irrita la dispen-
sacion, y si el confessor dudare la verdad de
la suplica, induzgale con cautela a que di-
ga la verdad, y hallando ser la suplica fal-
sa, procure saberlo fuera de la confession,
para que con mayor facilidad le niegue la
dispensacion.

Y nota que los confesores de la Com-
pafia de Iesus aprouados por sus prela-
dos, y por el Obispo pueden abrir y exa-
minar los breues cerrados de la sacra peni-
tenciaria que son cometidos a los Docto-
res, y maestros en sacra Theologia, aunque
los dichos confesores no ayian recibido
algun grado en Vniuersidad aprouada, co-
mo le concedio Gregorio XIII. y lo trae
Enriquez:^m del qual priuilegio goza los
religiosos assi aprouados, que gozan de los
priuilegios de nuestra sagrada religion.

Nota mas, que para vno gozar de la dis-
pensacion que se le concede, no basta que
el Papa se la conceda, vna vocis oraculo,
sino que es necessario que las letras Aposto-
licas se despachen, porque de otra mane-
ra, ella dispensacion, ni en iuyzio, ni fuera
de iuyzio le aprouechara, como consta de
vna regla de la Chancilleria despachada
por Gregorio XIII. lo qual se oydino, co-
mo adierte Lencina,ⁿ y fray Manuel
Rodriguez,^o por los inconuenientes que
pueden nacer de sola la dispensacion ver-
bal.

Tambien nota que si el summo Ponti-
fice delegare a vno que dispense en cierto
caso debaxo de cierta forma, no guardan-
do el delegado la forma; no vale la dispen-
sacion: y assi ha de mirar con atencion al
tenor de la concession, como esta ordena-
do en derecho. P Y tambien nota que el
Obispo puede dispensar en el fuero inte-
rior y exterior en las constituciones syno-
dales, como lo tiene Nauarro,^q con otros,
cuya opinio se puede defender por la cos-
tumbre, o el consentimiento tacito; q el sy-
nodo le da para ello facultad, la qual segun
derecho parece que no tenia: epnio tambien
lo resuelve fray Manuel Rodriguez.^r

C A S O . III.

Preg. Si la dispensacion q su Santidad
dio a vno para se poder casar con su deu-
da, auiendo primero dispensado con el, pa-
ra se poder casar, por auer sido ordenado
de subdiacono occultamente, y estado mal
ordenado, vale aunque no se haga en la su-
plica mencion de la primera dispensacion;
sino solamente se pide que dispense para
que se pueda casar con su deuda?

Resp. Que si, porque aunque no vale la
dispensacion del segundo homicidio, no
se haziendo mencion de otra dispensacio
primera hecha sobre otro homicidio (se-
gun Guillelmo de Cugno referido por
Baldo.^s Esto es, porque estas dispensacio-
nes son acerca de vna misma causa, por lo
qual si la segunda dispensacion no es acer-
ca de vna misma causa; parece que no es
necesario que se haga mencion de la pri-
mera: como lo adierte Couarrubias, tal
qual sigue Fray Manuel Rodriguez, y
assi la gracia que le haze a vn ilegítimo,
para

m Henr. li. 7.
de indulg. c.
28. nu. 6.

n Led. in addi-
tio. ad. 3. p. q.
50. art. 4. fol.
501
o F. M. R. l. to.
c. 217. concl.
8 nu. 8.

p c cum dispo-
sita multa gl.
ibi de rescrip-
ta. c. pruden.
de offi. delega-
q Nau. in pig-
ludio. 9. n. 12.

r F. M. R. l. to.
c. 218. nu. 1. in
fine.

s Baldo in l. 1.
C. de episco-
pali audi.
t. Cou. lib. 2.
variarum. c.
20. nu. 3.
v. F. M. R. l. to.
c. 219. concl.
8 nu. 4.

para que pueda tener muchos beneficios, A no requiere para su valor q se haga en ella mencion de la gracia que le le hizo para no ayunar. De aqui se sigue que la gracia que se hizo a este para se casar cō vna deu da suya, no es subrepticia, porq se calla en ella la dispensacion que primero se hizo para se casar (estando secretamēte mal or denado de subdiacono) por quanto estas gracias son sobre cosas diferentes, como lo dize Nauarro,^a al qual sigue F. Manuel Rodriguez.^b

C A S O. III.

Preg. Si vale la dispensacion q se hizo por se alegar en la suplica q vno copula, y concibio la muger, siendo falso lo alega B do.

Resp. Que si el summo Pontifice delega re a vno que dispense con dos primos her manos, atento que intentaron contraer, y consumaron el matrimonio, de tal manera que de la copula puede ser que concibio la prima, y puede auer peligro de escanda lo, no vale la dispensacion en este caso he cha por el comissario, por virtud de la fa cultad, no auiendo interuenido la copula, quando la facultad le fue dada para dispē far, mas interuino despues, antes que dis pensasse el comissario, porque la dispensa cion fue subrepticia, pues a sabiēdas se hi zo la relacion falsa: conforme lo que se di ze en Derecho: ^c y mas porque si el Papa supiera q no auia auido copula en este ca so, ya cessaria el escandalo alegado, y en ninguna manera con mas dificultad dispē sara en el segundo grado: y sea lo que fue re, no haze al caso, que la copula sea causa final, o impulsiva, mediata, o inmediata: to tal, o parcial de la dispensacion, lo que ha ze al caso es, que en la suplica y impetra cion se alego mentira, porque basta para la dispensacion ser nula, conforme lo que auemos dicho, por lo qual es necessaria dispensacion para que los tales puedan ha zer vida maridable, la qual el Obispo no puede conceder, y assi por fuerça se ha de recurrir al Papa, como lo dize Cordoua,^d al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^e

Y notese, que si el Curial, y los Procurado res y escriptores en la suplica escriuieron y refirieron de otra manera lo que supie ron de las partes, quanto a lo esencial y circunstancias, que necessariamente se de ue exprimir, mudando algo para q la dis pensacion mas facilmente se alcance, han de ser castigados con pena de falsarios, co mo lo ordenò Pio V. en vna su constitucion, f por lo qual los que procuraron esta dispensacion, diziendo, que auia precedi do copula, no siendo assi, antes alegado los

contrahentes lo contrario, incurren en la misma pena.

C A S O. V.

Preg. Con el que recibio ordenes de mano de algun Obispo heretico, cismatico, o descomulgado, quien puede dispen sar?

Resp. Que si el ordenado ignorò proua blemente el estado del que le ordeno, si es religioso, su prelado: y si es clerigo, el Obis po: mas que si sabia el estado en que es taua, que solamente el Papa. Summa Con fessorum, 3 tiene esta doctrina.

Para este cap. mira el cap. 128. de voto, y el cap. 60. del Papa que son buenos en la segunda parte.

Cap. LXXXIX. De Diuorcio.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuestas dos cosas. La primera, que diuorcio no es otra cosa, sino vna legitima separacion que haze el varon de la muger, o al contrario, y digo legiti ma, porque no se ha de hazer sin ley, o ra zon, porque, quos Deus coniunxit, homo non separat. Como esta definido en Dere cho.^h Y dize se diuorcio à diuersitate men trum, o porque aquestos que apartà el ma trimonio en diuersas partes caminà, como tambien esta en Derecho.ⁱ Como lo dize tambien Tabiena.^l La segunda, que por auer caydo vno de dos casados en fornicacion espiritual que es heregia, puede el inocente hazer diuorcio, como lo dize el Derecho.^m Si el vno de los casados cayese en heregia, si el que queda catolico pue de casarse segunda vez, dexado al herege: pues en semejante caso parece auer mayor contumelia del saluador, que quando el in fiel no quiere habitar cō el que se ha con uertido a la Fe, sin blasfemia del diuino nō bre, en el qual es licito transire ad secundas nuptias?

Respondo, q con todo esso aqui no pue de, sino que esta obligado a tener continē cia, y la razon es, porque el matrimonio de los fieles es estable y firme, y en ningū caso que sobreuenga, puede ser desatado, quanto al vinculo. Quoniam quos Deus coniūgit, homo separare non valeat: auer que es verdad que entonces puede, y se de ue de hazer diuorcio, quoad thorū, prin cipalmente si ay peligro que dañe al ca tolico, el qual siempre se ha de presumir, el qual peligro no puede ser conocido en vn acto o dos: y assi no por vn acto o dos se ha de hazer diuorcio, como lo dize santo Thomas,ⁿ y Ledesma,^o y Flores Theologi-

^a Nau. lib. 5.
confi. tit. de
priuil. confi.
12. fo. 561.
^b F. M. R. vbi
sup.

^c c. super lice
ris de rescrip
tu.

^d Cor de ca
sib. q. 45.
^e F. M. R. r. to.
e. 219. concl.
& nu. 9.

^f Constitut.
Pontificū no
visime im
pressis. fo. 74

^g Sum. Conf.
lib. 1. c. 69.

^h 1. 2. q. 1. c. 1. de
qua fuerit. p.
sed obijciunt
i. 1. 1. ff. de di
uor.
i. Tabl. verbi
diuorilum.

^m c. 2. de di
uorcio. & ca.
fi. de coniug.
28. q. 6. c. vxo
& c. sequen.

ⁿ S. Tho. dicit
35 ar. 1. in 1.
lucio. 3.
^o Ledesma. in
de matri. fo.
c. 2. d. 1. fo. 100
lu 1534. b.

logicarum,^a y fray Manuel Rodriguez,^b sino es necesario que persista despues que le ayan amonestado en la heregia:

C A S O II.

Preg. De lo dicho en el caso pasado nace vna buena duda, y es, si el heretico boluiendo sobre si tornasse a la obediencia de la Iglesia: y se reconciliasse con ella: si el Catolico esta obligado a recibir en su casa al reconciliado?

Resp. con distincion, conuiene a saber, que si el que cayò en la heregia, si quiera sea el o ella, antes de la sentencia de la Iglesia, en particular fue emendado, que esta obligado el Catolico a reconciliar a si al penitente, si verdaderamente es penitente: En pero si fue por sentencia de la Iglesia condenado, y apartado de su compañero Catolico, si despues es reconciliado de la suerte que esta dicho, entonces el marido Catolico puede si quiere, aunque la muger no quiera, entrar en religion aprouada, y professar, vt est in iure.^c Y lo mismo puede hazer la muger, si el marido fue el que cayò en la heregia, como tambien se dize en derecho:^d mas si no quiere ser religioso, ha de le de conpeler que reciba en su compañía al penitente, vt etiam est in iure.^e Lo qual se ha de entender, con tal condicion que el reconciliado o reconciliada sea de tal suerte penitente que sin peligro pueda el compañero Catolico que dar con el: porque si esto no ay, no se le conpela a que more con el: como lo resuelve Ledesma,^f y fray Manuel Rodrig.^g y lo mismo tiene Flores Theologiarum,ⁿ el qual dize, que aunque es verdad que puede entrar en religion aprouada, que tambien lo es, que no puede tomar el habito en las ordenes militares: nota el que viene. Lo dicho es verdadero, aunque Iacob de Graffis,ⁱ y Couarruias,^j dicen absolutamente, que no esta obligado a recibir a reconciliarla a si aunque aya ya hecho penitencia de lo pasado, auiendo-se celebrado diuorcio por esta causa, por autoridad de la Iglesia, ni le han de conpeler a ello, y que otra cosa es, quando no se hizo el diuorcio por autoridad de la Iglesia, como arriba queda dicho.

C A S O III.

Preg. Si de la misma suerte que puede vn Catolico entrar en religion, y professarla, aunque no quiera su compañero, si era casado, quando por auer caydo en alguna heregia, la Iglesia le còdenò en ella, y hizo diuorcio entre ellos, como se dixo en el caso pasado: Si puede de la misma manera recibir ordenes sacros, no queriendo ser religioso?

A. Resp. Que aunque esto no este expreso en derecho, como lo està que pueda ser religioso, que con todo esto puede recibir los, aunque la muger heretica no quiera: porque assi como en la religion ay voto solenne de castidad, de la misma manera le ay anexo a las ordenes. Nota que el compañero reconciliado: esto es, el casado que cayò en la heregia, y ya esta reconciliado, no se le da semejante licencia que pueda entrar en religion contra la voluntad del Catolico, y aun no basta la licencia del Catolico para ello, sino entra tambien el mismo Catolico en religion, como lo tiene exprellamente Ledesma,^m y Soto,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o aunque Flores Theologiarum^p tiene, que no puede recibir ordenes sacros.

C A S O III.

P. Si por auer vno de dos casados cometido pecado nefando, puede el otro pedir diuorcio: porque parece que no, pues el tal pecado no impide el matrimonio, ni el uso del, ni causa ninguna afinidad?

R. Que es causa bastante para dar de si diuorcio: y la razon es, porque debaxo de nombre de fornicacion es comprehendido todo illicito ayuntamiento carnal. De donde se sigue bien, que tambien pecara contra el voto el religioso que en semejante pecado cayere, lo qual Dios no permite. Y la razon es, porque debaxo del voto que hizo de castidad se incluyò el no tener ya jamas ningun coito illicito. La causa porq̃ este pecado no impide el matrimonio, ni el uso del, ni causa afinidad, es, porq̃ por semejante seminaciò, y inmundicia, la muger no es hecha vna carne con otro: y assi ni diuidio su carne, como lo resuelve Soto,^q con otros muchos.

Finalmente nota, para la materia deste caso, que la muger puede pedir diuorcio del marido, por ser cruel, como esta definido en el derecho:^r Y tambien que hallando ser cruel, no ha de permitir el juez que buelua a hazer vida maridable, aunque jure que no la hà de hazer daño, sin que de fianças bastantes, como despues de otros lo afirma Antonio Gomez.^s Y aunque en otros casos no pudiendo vno hallar fianças por ser pobre y extranjero, basta que jure de hazer lo que se le pide, como lo resuelve Antonio Gomez: en este caso dize fray Manuel Rodriguez (y al parecer bien) que el no admitiera esto: porque no dando fianças bastantes, estaria la muger con vn continuo recelo y temor: lo qual no se sufre entre casados, pues dellos puedan succeder muchos males contrarios al matrimonio, y a la ley de Dios: lo qual

m Led. in sum. mar de matr. lib. 54. co. 1535
n Sot. in 4. d. 39. q. 1. a. 1. cò cl. 8.
o F. M. R. vbi in p.
p Flor. Theo. vbi sup.

q Soto in 4. d. 6. q. 1. rr. 1.
pag. 342

re. literis in fine. d. in c. ex talmilla de diuor.

s Antò. Gem. 3. to. varia. c. 6 nu. 16.

t F. M. R. 1. to. c. 21. con n. 1.

a B.M.R. vbi
sup.
b Gutier. in l.
nemo potest.
ff. deleg. l. nu.
367.

qual dize tambien fray Manuel Rodriguez, ^a que auia de mirar Gutierrez, ^b para no abogar en este caso por cierto marido estranero, y pobre, diziendo que no hallaua fianças: por lo qual bastaua jurar que no haria mal a su muger.

C A S O . V.

Preg. Antonia como viesse que su marido por ser demasiado de ayzado, y inclinado a serlo, la procuraua en el tiempo pasado la muerte, y que por persuasio y maldado deste su marido: vn Asisino mato a su padre: y a esto cierto se persuade, no quiere habitar con su marido, sino inllate mente pide diuorcio: el marido al contrario, despues de largo tiempo de carcel, y de dada en el sentencia, aunque ausente de asafino, purgada por tormentos su inocencia, y de todo en todo libre, estorua que el diuorcio no se haga, y pide morar con Antonia su muger: si por dicha la muger pequena, no queriendo habitar con su marido, o si puede pedir diuorcio: y q está obligado el confessor a aconsejarla en este negocio?

Resp. Que como Antonia pida diuorcio, no por autoridad particular, sino que se haga segun el iuyzio de la Iglesia, y esto por iustissimas causas, no ay para que se le arguya de pecado, o que el confessor la deua de imponer otra cosa, mas que de zirla, que tenga animo aparejado para obedecer a la sentencia del juez fauorable, o contraria. Que las causas, por las quales pida diuorcio lean iustas, está claro: porq no es obligada a morar con su marido con peligro de la muerte corporal, vt habetur in iure, ^c vbi dicitur, si tanta es la ira y seuericia del varon, que a la muger temerosa no se le puede dar suficiete seguridad, no solo no se le deue de restituyr., sino antes se le ha de ser quitada. Y como el marido ya vna vez aya intentado de matar a Antonia, y de nuevo aya vhemētissima presumpcion que al padre della aya muerto por asafinos, no ay por donde no se tema mucho de su seuericia, o yra, pues es tan inclinado a ella: y ay en gran manera probable sospecha que procuraua la muerte a la muger, y tambien el hecho, no mucho tiempo atras intentado, y la infamia publica que el marido tiene del homicidio (quanto quiera que le haga en los tormentos, negado quiza por temor de la horca) engendran vhemētissima sospecha, la qual vale por legitimo testimonio para q se haga el diuorcio: assi lo afirma Gabriel, ^d y Paludano, ^e y Soto. ^f Y añadomas, que todas las vezes que ocurren dos preceptos en algũ caso, en el qual la guar-

da del vno se ha de dexar, entoncos aquel que es mayor deue de ser antepuesto al menor, y este ha de obedecer al otro, vt est in iure: ^g pues la ley de guardar la vida, es, diuina natural, que pertenece al bien proprio, y la ley de la habitacion conyugal, y de no hazer diuorcio, es, diuina positiva, q pertenece al bien d otro: luego quando el marido da a Antonia, peligro harto probable de muerte, puede ser apartada de su compañía, y obuiar el escandalo, y quando por si no puede, deue de vsar del beneficio del juez ecclesiastico, o civil. El to se confirma, porque no es menor la obligacion en el matrimonio para pagar el debito conyugal, que para habitar juntos, y no esta obligado alguno a pagar el debito conyugal con probable peligro de su cuerpo: y lo dize santo Tomas, ^h y Caietano, ⁱ y san Antonio, ^j y otros Summistas. ^m Luego mucho menos Antonia con probable discrimen de la muerte, el qual tiene, esta obligada a habitar con el varo, ni haze al caso que diga el marido que el quiere dar fiador que no matara a la muger: porque como esta Antonia tenga siempre por sospechoso el animo del varon, y descubierta algun tanto su seueridad, y braueza, assi en auerla amenazado con la muerte, como en la muerte de su padre, no esta obligado a creerle, sino que puede aprouecharle de la facultad del derecho, haziendo diuorcio, vt est in iure. ⁿ Concuerdan Contruuias, ^o y fray Luys Veya Palestrolo. ^p

Para este capitulo es bueno el capitulo 13. de adulterio, y el capitulo 78. de debito conyugal, aduertelos, porque alli se hallara lo que aqui se podra desear cumplidamente.

Cap. XC. De Dominio.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto que dominio es propria facultad de vsar de la cosa en todos los vsos permitidos por la ley, reñiendo y acomodando esta misma cosa en proprio comodo, como lo dize Bañez. ^q Si el hombre es señor de su vida, como lo es de su fama?

Resp. que el hombre no es señor de su vida, sino solamente Dios, y la Republica, la qual se la puede quitar, mereciendolo sus delitos, y Dios sin que los merezcan, si el quisiere: porq Dios absolutamēte, assi como autor q es de la vida, puede entre- gar los hombres a la muerte. Soto. ^r

CA-

g arg. c. tollit
& c. li domi
no in q. 3. & c.
sicur aduoca
glos. verb. m
celitate d. b.
consecr. d. b.

h s. Tho. in 4.
d. 32
i Caiet. in sum
ma verb. ma
tri. r. & 2.
s. Ant. 3. p. 10
i c. 10. s. 6.
m Summ. vet
bo debetur
conyugale.

n c. literas, s.
fin. de restit
spol.
o Coua in 4.
dece 2. p. c.
7. s. 3. nu. 1.
& 3.
p Palest. en las
respuestas de
tus casos ca
lo 20.

q Bañ de los
& iure q. 2.
p. 115. cu. 1. d.

r Soto de inf
& iure q. 2.
s. pag. 25. a

e c. literas de
restit. spol. &
c. p. xci p. 19.
12. q. 2.

d Gabr. in 4.
d. 35. q. 1. ar. 2.
concl. 6. in ref
pon. ad prim.
e Palu. ead d.
f Soto in 4. d.
36. q. 1. art. 3.
in 1. dub. cir-
ca. conclus.

CASO II.

Preg. Si cada qual por su voluntad propia puede iure naturali, dar a quien el quisiere su hazienda, y traspasar el dominio della, dandola?

R. Que presupuesto, que es señor della, y que por ninguna ley, le esta vedado el poderla enagenar, que ninguna cosa ay se gun derecho natural, mas conforme a razon, que poderla dar, y enagenar conforme su voluntad, en quien el quisiere, traspasandole el dominio della, dandola, como lo resuelve Soto.^a

Nota lo que se sigue, que es bueno para lo preguntado, y respondido. Lo primero, que el que hiziere donacion prodiga, no esta obligado a cumplirla, y sera prodiga, quando haze donacion de todos sus bienes, como lo dice santo Thomas,^b o quando no le queda con que mantenerse a si, o a su familia con la decencia devida a su estado: y assi si muda el estado metiéndose religioso, vale la donacion de todos sus bienes: como lo enseña santo Thomas, c siguiendo a san Ambrosio, y aun en el fuero exterior la donacion de todos los bienes presentes, preteritos, y futuros, es irrita, como se ordena en vna ley del fuero,^d en la qual se manda, que no pueda vno mandar todos sus bienes presentes, aunq no mande los futuros, la qual ley, o leyes se han de entender, quando se hazen donaciones a los seculares, mas no quando se hazen a la Iglesia, conforme lo que resuelve Navarro,^e diziendo, que ellas no son propriamente donaciones, sino limosnas hechas por salud del alma, y mas que el favor de las Iglesias las fauorece. Tambien se han de entender las dichas leyes, aunque vno haga donacion de todos sus bienes presentes, reservando para si el usufructo dellos, atento que los frutos no son bienes presentes, sino futuros, como lo defiende Couarruias.^f

Lo segundo, que la donacion de todos los bienes, aunque sea confirmada con juramento, no vale, por ser contra las buenas costumbres, y contra la libertad de testar, como lo resuelve Couarruias: g Lo qual se entiende como tengo dicho, saluo si el que la haze, muda estado, entrando en religion, segun fray Manuel Rodriguez,^h el qual dize, que en este caso el aconsejaria por la reuerencia que se deve al juramento, que no se reuocque la tal donacion, sin relaxacion del, la qual puede hazer el Obispo, saluo sino fuesse la donacion tan profana e iniqua, que no fuesse necessaria la relaxacion, por ver a la clara que el juramento no la pudo confirmar.

A Lo tercero, que aunque la donacion de todos los bienes no sea valida, empero, a quel a quien se haze, y la recibe, queda libre de la restituyr, assi lo tiene Angles:ⁱ Lo qual se prueua, porque no ay cosa mas natural, que transferirse el dominio en otros, queriendolo su señor, principalmente, quando la tal traslacion no es impedida, en el fuero de la conciencia por alguna ley, como queda respondido en nuestro caso, segun doctrina de Soto: ni obsta que las leyes prohiban esta donacion, por que solamente prohiben las formas de los contratos en el fuero exterior, y no en el interior, como lo enseña la costumbre, q es muy buen interprete dellas, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.^l

Lo quarto, y vltimo, que se ha de notar es, que por las leyes civiles^m esta prohibido, que vno pueda hazer donacion q paffe de cierta caridad, sino se haze cõ autoridad del juez competente: Empero es de notar, que la que excede de la dicha cantidad, y no se haze delante del juez, es valida en el fuero exterior, confirmandose con juramento, aunque por el juramento no se renuncie a la ley, que la prohibe: Y la razon es, por la reuerencia que se deve al juramento, assi lo tiene con la comun fray Luy's Lopez,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o y de aqui se sigue, que ni el donatario, ni el que la hizo, la puede reuocar.

CASO III.

Preg. Si se puede vno vender a si mismo?

Resp. que si: y la razon es, por que aunque no es señor de su vida, de tal suerte, que se pueda priuar della por su autoridad propia, es guarda della, y como la guarde, se puede en qualquiera parte vender. Soto.^p

CASO IIII.

Preg. dos cosas. La primera que diferencia ay entre el dominio de vna cosa, y entre el vso, y usufructo della. La segunda, si por derecho es el hombre señor de todas las cosas que ay en el mundo?

Resp. A lo primero, que dominio es facultad en la substancia de la cosa: esto es, ser señor absoluto della, y poderla dar, o vender, o matar, si es animal. Vso, solo es vn derecho de aproucharse de la cosa agena, estandose en pie la substancia della. Vso fructo es, vn derecho sobre ella, y sobre sus frutos: los quales puede el que la tiene, veder, o dar, o alquilar a otro, como lo resuelve Soto, qel qual prueua esto bien, y cõ hartas razones y textos, y es comũ.

A lo segundo, que el dominio de vna cosa

Nota. 3.

ⁱ Angl. in 4. q. de donat. ar. 1 diff. 1.

^l F. M. R. vbi sup. con. nu. 3

Nota. 4. m l. penul. C. de donat.

ⁿ Lup. li. 2. ne gotian. c. 43. pag. 520. co. 2. o F. M. R. vbi sup. con. nu. 4

^p Soto li. 4. de iust. et iur. q. 5. ar. 1. pa. 285

^q Soto vbi supra. q. ar. 1. pag. 255. B

cosa puede ser en vna de quatro maneras, natural, diuino, y humano, y este se diuidiende en dos: conuiene a saber, en aquel que nace de iure gentium, y el otro es, el que se adquiere por derecho ciuil: Por derecho natural, no solo de todos los frutos de la tierra el hombre es señor, y tiene sobre ellos dominio, mas aun sobre todos los elementos, con algun concienso tiene dominio, mas por el derecho de las gentes, y por el ciuil, ya los propios dominios rectamente esta diuididos, de suerte, que cada vno pueda decir, esto es mio, esto es tuyo, y asi no es señor de todas las cosas que ay, el hombre, como lo refuelue Soto, ^a el qual tambien prueua esto bien.

^a Soto vbi su
q. 2. ar. 11.

Nota para esta materia, aunque breuemente, que quatro diferencias ay entre el derecho natural, y positiuo. La primera parte de la causa eficiente del derecho natural, es esse mismo Dios, como autor de la naturaleza, y del derecho positiuo, es causa eficiente el hombre.

La segunda diferencia y principal entre el derecho natural y el positiuo, es de parte de la causa exemplar, y regla: porq la regla, y exemplar del derecho natural es la ley eterna en quanto es impressa en los entendimientos de los hombres, mediante la lumbré natural que muestra, q cosa es lo justo y bueno: empero el derecho positiuo tiene por regla la ley humana: la qual se deue regular por la ley natural, en quanto ninguna cosa deue de cōter, que repugne a la ley natural, imò q deue de tener concordancia con la ley natural, segun santo Tomas. ^b

^b S. Th. 2. 2. q.
95. ar. 1. ad 1.
& 2.

La tercera diferencia es, de parte de la extēsiō y ampliēdad de la potestad, por que el derecho natural obliga a todos, assi como a todos es comun la naturaleza racional: empero el derecho positiuo obliga tan solamente a los subditos al principe legislador.

La quarta, y vltima diferencia se considera segun la inmutabilidad, o mutabilidad de entrambos derechos: porque el derecho positiuo es mudable, per se loquendo, segun la volūtad del legislador: Empero el derecho natural, simpliciter, & per se loquendo es inmutable, assi como su regla es inmutable y firme. Si quieres ver todas estas diferencias muy a lo largo, y ampliadas, miralas en Bañez. ^c

^c Bañ de iur.
& iure q. 75.
ar. 2. p. 12. vñ
que ad 14.

Finalmente el derecho en toda su latitud, lo primero de todo, es diuidido en derecho diuino, del qual es Dios agente, y en humano, del qual el hombre es criador y autor. Item lo segundo, el derecho

A diuino es diuidido en diuino, perteneciente al orden de la naturaleza, y en diuino perteneciente a la orden de gracia. Exemplo de lo primero, son los preceptos del Decalogo: y de lo segundo, exemplo son los preceptos de las virtudes Theologales. Item lo tercero, es diuidido el derecho diuino perteneciente a la orden de la naturaleza, en derecho natural, y en derecho sobrepuesto y añadido, ex beneplacito Dei: dize se derecho natural, no solamente porque pertenece al orden de la naturaleza, sino porque con natural distincto de la lumbré natural es conocido, y obliga, o por cōsequēcia de aquella lumbré natural, qualiter multa precepta Decalogi deducuntur. Empero el derecho diuino perteneciente al orden de la naturaleza, empero sobrepuesto y añadido por Dios al derecho natural, es aquel que por especial reuelacion de Dios es constituydo a los hombres en ordē, para la buena gouernacion de la Republica, segun la humana policia: tales son los preceptos judiciales de la ley vieja: los quales de parte del objeto y materia no excluyen el orden de la naturaleza, y estos son muchos, vt in diuina Scriptura patet. Y en cōclusion, el derecho diuino perteneciente

B al orden de la gracia, es diuidido, segun doctrina de santo Tomas, ^e en derecho cōnatural a esta misma gracia, y inmutable: y en derecho positiuo. Exemplo de lo primero, son los preceptos de las virtudes Theologales: sin las quales en todo tiempo imposible fue agradar a Dios: Exemplo de lo segundo, son los preceptos de los sacramentos, assi de la ley vieja, como de la nueva: porque los sacramentos de la ley vieja, aunque no dauan gracia, significauanla: Empero en la ley nueva, es cierto que confieren gracia, y son pertenecientes a la ley positiua en el testamento nuevo. Si quieres ver todo esto bien a lo largo, mira a Bañez, ^f y al doctissimo padre y maestro Orellana, ^g que a ei me remito. Para este capitulo es bueno el que viene.

^d Exod. 22

^e S. Th. in 1.
lacio ad 2.

C al orden de la gracia, es diuidido, segun doctrina de santo Tomas, ^e en derecho cōnatural a esta misma gracia, y inmutable: y en derecho positiuo. Exemplo de lo primero, son los preceptos de las virtudes Theologales: sin las quales en todo tiempo imposible fue agradar a Dios: Exemplo de lo segundo, son los preceptos de los sacramentos, assi de la ley vieja, como de la nueva: porque los sacramentos de la ley vieja, aunque no dauan gracia, significauanla: Empero en la ley nueva, es cierto que confieren gracia, y son pertenecientes a la ley positiua en el testamento nuevo. Si quieres ver todo esto bien a lo largo, mira a Bañez, ^f y al doctissimo padre y maestro Orellana, ^g que a ei me remito. Para este capitulo es bueno el que viene.

^f Bañez vbi
Orellana
1. q. 1. ar. 2.

Cap. XCI. De Donaciones.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que segun santo Thomas, ^h la donacion es vn don liberal, q no pretende recompensacion: la qual es en dos maneras. La vna donacion entre viuos, y la otra por causa de muerte: donacion entre viuos es, quando la cosa q doy

^h S. Th. 2. 2.
ten. d. 1. ar. 2.

doy, antes quiero que la tenga otro q yo: A en cosa mala: porque auiendo esto, y hecha la protestacion susodicha, presume, que lo que se dio, se lo dono: empero si ella no es persona de tanto credito, y se puede presumir, que consentira, no se presume que se le hizo donacion, salvo si ella vna vez y otra porfiare, diciendo que lo recibe, mas que por todo el mundo no consentira en cosa de pecado: assi alegando a otros lo resuelue fray Luys Lopez,^f y fray Manuel Rodriguez,^g que le sigue.

Resp. Que si ella las recibio pudiendo las el dar, y se las dio sin significarle su intento, que todo el tiempo que no se lo significare, ni ella lo entendiere, las puede tener: mas no quando entendiere la voluntad con que las dio, no consintiendo en su torpeza, en la qual no deue consentir: y assi se las ha de boluer. Ratio est, quia tunc deficit voluntas dantis: y aun si antes de la copula por las tales joyas, le prometio su cuerpo, se ha de quebrantar la promessa, y boluer lo que recibio: mas si despues de la copula se da lo prometido bién lo puede tener, pues en tal caso no es ilicita la donacion, pues entonces en esto se corresponde a la fidelidad. Esto tienen Flores Theologiarum,^c y Medina Complutense, y fray Luys Lopez,^d y Caietano, y fray Manuel Rodriguez,^e contra Soto, cuya opinion ha lugar en el fuero exterior, en el qual no se mira a la voluntad interior del dante sino a la donacion hecha exteriormente. Y tambien nota, que en recibir y dar dones, tres cosas se deuen de considerar. La primera la calidad del que da y recibe: La segunda la cantidad que se da. La tercera el tiempo en que se da. La calidad de las personas, conuene a saber, si da el pobre al rico, o el rico al pobre. La cantidad de lo que se da, si es de grande precio, o pequeño, el tiempo, si da auiendo necesidad, o no la auiendo. De aquí se sigue que el que vende vna cosa estando puesto en necesidad, por menos mucho de lo que vale, no se presume que haze donacion de lo que del precio justo infimo, se le quita, y assi ay obligacion de restituyselo, salvo si despues libremente se lo remitiere.

Lo segundo se sigue, que lo que se da a vna muger honesta prouocandola con esto al acto carnal, y ella lo recibe, protestando que aunque lo recibe, no consentira en cosa mala, es visto donarselo, si ella es tan honesta y casta, que hablando moralmente, es cierto que por las tales dadias y otras mayores no consentira

Y finalmente nota vna cosa buena desta materia, y es, que vale la donacion quando vno da a otro mil ducados irrevocablemente con esta condicion, que el donatario este obligado de le hazer donacion de cien ducados cada año, por toda su vida, de tal manera, que muerto el no este obligado a darlos a los herederos del que le hizo la donacion, y que valga esta donacion, se prueua, porque la donacion modal es licita: como lo dizen los doctores en el Derecho,^h y esta no tiene injusticia alguna, pues el que dona, y el donatario se pone a peligro de que viva poco o mucho el donador, ni contra esto como dize fray Manuel Rodriguez,ⁱ obsta vna extrauagante de Pio V. a qual prohibe hazerse algun censo en otra forma diferente de la que en ella se pone, y la forma deste censo no se pone alli: porque a esto respondo que la dicha extrauagante habla en el censo constituydo por via de compra, o otro contrato equiualente, y en nuestro caso se habla en censo constituydo por via de donacion modal. Ni obsta que viuiendo el donador onze años despues de la donacion hecha reciba cien ducados mas de la suerte principal: porque respondo, que ya se pone a peligro de viuir mucho menos: y mas que usura se comete quando se recibe algo mas de la suerte principal, en el contrato del nautio, lo qual no es assi en los demas contratos de las compras, ventas, y alquileres, y lo mismo se ha de dezir en esta donacion modal, como lo aconsejo Nauarro^l en vn consejo que sobre esta duda dio.

C A S O II.

Preg. Pedro pensando que deuia a Iuā cien ducados se los dio, no explicandole ninguna cosa, si los puede tener Iuan con buena conciencia?

Resp. Que esta obligado en conciencia a boluerse los, sino ay causa ninguna por donde entienda que graciosamente se los dio: como lo resuelue Medina.^m

C A S O. III.

Preg. Vno fingio ser amigo de otro, o

f F. L. Lop. in
instru. nego.
li. i. c. 30. fol.
188 col. i.
g F. M. R. i. to.
c. 95. conc. &
nu. 4.

h Doct. in iur.
re. c. quia in
omnibus de
usuris.
i F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 2.

l Nau. li. 3. cō
fil. de donat.
confi. i. fo. 193
col. 1.

m Med. de re
stitu. q. 24. fo.
77.

a Panor. in ru
bica. in don.
b Arm. verb.
dona. nu. 1.

c Flor. Theo.
q. de donati.
an. i. dis. c.
d Lup. li. 2. in
q. n. conf. c.
e 44. pa. 106. b
f F. M. R. i. to.
c. 96. conc. &
nu. 1.

su pariente, o en su oficio o estado compañero, por lo qual recibio algunas dadiuas, y se le hizo muy buen tratamiento: si este estara obligado a restituylr esto que recibio así engañosamente?

Resp. Que si esto que recibio a el se le deuia y a por otra causa, que no esta obligado a restituylrlo, como si estaua en extrema necesidad, o casi: mas que si por ninguna no se le deuia, que lo esta. Concuerta Medina.^a

a Medi. de restit. q. 24. pa. 77. corol. 4.

CASO III.

Preg. dos cosas. La primera, si vno queriendo tomar el habito en vna religion, adonde podian heredar, antes que entrasse hiziese donacion de su legitima a sus parientes, o al monesterio, adonde queria entrar, si esta donacion sera valida.

La segunda, si despues que entro la hizo en el tiempo que el Concilio quiere, y conforme el lo manda, y antes de la profesion muriesse, o se saliesse, si la tal donacion es valida?

Resp. a lo primero, que sera valida sin falta ninguna, porque el Concilio Tridentino solamente habla de la donacion que se hiziere despues que vno entro, si la hizo antes de los dos meses de su profesiõ, y no de la que hizo antes que entrasse en la religion: como lo declararon los señores Cardenales de la reforma a peticion del padre fray Gaspar Paxarelo: aunque Nauarro^b dice que no es valida, y su razon es buena, y yo le seguiria por ella, si no estuuiera de por medio la dicha declaracion, como le ligue fray Manuel Rodriguez: c Empero lo dicho me parece que se deue de tener, ni obsta el poco credito que el dicho fray Manuel Rodriguez da a esta declaracion, diziendo que el no ha visto della letras autenticas, y que Nauarro no se acordo della, siendo tan curioso en traerlas: Lo vno porque Nauarro, aunque curioso, se pudo olvidar de traerla, quanto más que no estaua obligado a saber todas las declaraciones: y lo otro, por que yo no hallo que tenga menos autoridad el padre Paxarelo q en esto fue muy curioso y se le pudo ofrecer como se le ofrecio ocasion para pedir esta declaracion a los señores Cardenales, por razõ del oficio que tenia que era de general en mi orde, que la q tienen otros autores, q el dicho padre fray Manu. Rod. cita q refieren otras declaraciones de los señores Cardenales, y les da credito.

Nota q de la doctrina deste caso se colige segun la mente del padre Paxarelo, q en la tal donacion se puede poner pacto y condicion, q saliendo de la religiõ el q

A quiere entrar y haze la donaciõ, por qual quiera causa, no valga la tal donacion, aunq tambien Nauar.^d y F. Ma. Rod. dicen a esto como a lo primero que la tal donacion es nula.

Tambiẽ nota q Nauarro tiene, q la donaciõ hecha por el nouicio causa mortis, sin la solenidad q pide el Concilio es nula, aunq F. Manuel Rod.^e tiene lo contrario por mas prouable: y así me parece a mi, y lo tengo, pues el Concilio Tridentino solamente habla de las donaciones y remuneraciones q se haze inter viuos, mas nõ de las q se hazen en testameto o causa mortis. Mira a F. Manuel Rodriguez, f el qual responde bien a las objeciones que aqui se suelen poner, y prueua bien su intento.

Y concluyendo lo primero, preguntado nota q el que hizo profesion, antes de la edad legitima, auiendo hecho renunciaciõ de sus bienes cõforme la forma del Concilio, si dentro de cinco años, despues de hecha la profesiõ reclamare así como se declarara ser irrita la profesion, como lo ordena el Concilio Tridentino: ¿así se declarara ser irrita la renunciacion: mas si dentro de los cinco años no reclamare, así como es valida la profesiõ, así es valida la dicha renunciacion, así lo resuelve Espino, alegando las opiniones contrarias, q acerca deste puto, antes del dicho Concilio Tridentino auia, al qual sigue F. M. Rod.

A lo segundo q no sera valida, y esto, aunq muriendose no la reuocasse expresamente: y lo mesmo sera si se saliesse. Todo esto cõsta por las mesmas palabras del Concilio, que son estas: Ac non aliàs intelligatur effectũ suũ sortiri, nisi secuta professione: como lo dice F. Luys Lopez, y tambien así lo respõdieron los reuerendísimos Cardenales interpretadores del santo Concilio Tridentino, al padre F. Gaspar Paxarelo, el qual les pregunto las dudas puestas en este caso a 22. de Octubre, de 1573. y le respõdierõ el mesmo dia todo lo que esta dicho en el. Y con esto segundo concuerda fray Manuel Rodriguez, m el qual trayẽdo esta misma declaracion de los señores Cardenales hecha al padre Paxarelo dice, que aunque no ay obligacion de dar credito a ella, pues della no ay letras autenticas, empero que deue de ser admitida: el da la razon porque, por la qual y por ser opinion del padre Paxarelo y declaracion de los señores Cardenales, porque sino lo fuerano la refiriera el dicho F. Gaspar Paxarelo. Se deue de seguir sin ninguna duda lo respõdido.

Preg.

d Nauar. vbi sup. confi. 7.

e F. M. R. vbi sup. verif. loc.

f F. M. R. vbi sup.

g Conc. Trid. sel. 15. c. 16.

h Spin. in specu. testam. glo. 12. de legar. monacho nu 60. i F. M. R. vbi sup. nu. 6.

i Sup. li. 2. in stru. nego. c. 19. an minor possit donare, pa. 484. b

m F. M. R. vbi sup. nu 6.

b Nau. li. 3. cõ sil. de donat. confi. 8. fol. 167.

c F. M. R. lto. c 90. conc. 3 nu. 4

CASO V.

Preg. Vno que esta casado, y no tiene hijos, empero tiene ascendientes herederos, que son padres o aguelos, que podra mandar por su testamento? pues ya se sabe, que el padre teniêdo hijos, no puede mas mandar, ni dar, del tercio y quinto.

Resp. que segun la ley sexta de Toro, en el Reyno de Castilla, solo puede dar, o mandar entôces por su testamento a quien el quisiere, la tercera parte de sus bienes.

CASO VI.

Preg. Vno al tiempo de su muerte, que riendo dar a Juan amigo suyo, casado, mil ducados por sola la amistad pasada, le dixo Juan, que ya que se los queria dar, que no se los diese a el, sino a su muger, y por darle contento lo hizo assi, que se los dio: Si esta donacion es valida?

Resp. Que no, sino nulla: empero fuera lo, si como dixo al que a el se los daua, q era su amigo, que se los diese a su muger, le dixeran, que se los mandasse a su muger, y el otro se los mandara. Y la razô es, porque diziendo que se los diese a su muger, es, como si el mismo marido se los diera a ella: y la donacion simple no vale entre marido y muger, haziendose miêtras esta el matrimonio en pie, y assi lo tiene la ley, ^a prohibiêdo y anulâdo si se hiziere. Y la razô para prohibirlo, y anularlo, fue, porque no se despojen el vno al otro, por el demasiado amor que se tiene el vno al otro: y no solo esta prohibida esta donacion entre marido y muger, quando la haze el marido a la muger, o la muger al marido, sino aun quando se haze por tercera persona: lo qual no ay quando es manda, porque la manda que en Latin se llama legatum, no haze donacion, pues por ella no se transfiere dominio, como se da y transfiere en la donacion, aunque se haga por muerte, y pueda ser reuocada: vt est in iure, ^b como lo tiene exprellamente Tabiena, ^c y Ar-
a. si sponsus, & eod. tit.
b. In d. l. si ipso iuss. eod. tit. c. Tabie. ver. dona. 3. nu. 3. d. Armi. in eo dem ver. nu. 2. nu. 22.

CASO VII.

Preg. Vna biuda al tiempo de su muerte llamo a tres o quatro hijos que tenia, entre los quales auia auïdo a vno por adulterio, el qual juntamente con los demas posehia ya los bienes de su padre como todos los demas, por ser tenido por hijo legitimo, y teniendolos todos juntos les dixo: Hijos mios vno de vosotros he auïdo por adulterio, y los bienes de mi marido los posee contra derecho: yo por no yme desta vida con este pecado, antes que muera entiendo declarar quien de vosotros es, si vosotros no cedays de vuestro derecho, y perdonays cada vno de por si, al que no
 Primera parte.

A es legitimo, haziendole donacion y gracia de la hazienda que tiene, y le ha de caber de mi parte, y tiene ya de mi marido. Entônces los hijos por estar cada qual dellos en duda, si era el, o no, el auïdo por adulterio, el vno al otro se hizieron donacion y gracia de lo que posehian, y auian de poseer. Lo que se pregunta es, si esta biuda hizo bien, presupuesto que de descubrirlo no se le auia de seguir, ni se le siguió peligro ninguno en su fama ni vida, porque a seguirse le, a nada estaua obligada?

Resp. Que aunque algunos dizen, que fue bueno, y buen consejo, que no lo fue. Y la razon es, porque por aquello en ninguna manera fue quitado el daño seguido por el adulterio, ni fue deliberacion suficiente: y assi cierto esta absoluciô de deuda que vno a otro se hizo, no fue voluntaria donacion, sino coarctada: y tambien que desta cautela a aquêl que es hijo legitimo ningun prouecho le vino, sino toda via se esta damnificado, ni tampoco aquêllo huiera perdonado, si supiera cierto otro hermano suyo ser el auïdo por adulterio, antes coarctado por miedo que la madre a el no le manifestasse por espurio, consintio en aquella deliberacion y donacion, el qual consentimiento no es suficiente: como lo dize Covarruuias.

Nota, que la donacion hecha con qualquiera miedo es nulla en el fuero interior, pues el miedo, o sea graue, o el que cae en varon constante, o sea pequeño quita las fuerças a la libertad que en el donar ha de auer. Assi lo tiene Nauarro, ^f siguiendô a Adriano, y a entrambos fray Manuel Rodriguez: ^g el qual siguiendolos añade, que en el fuero de la conciencia no vale la donacion que no se haze con libertad, aunque en ella no aya tanto miedo, quâto requiere el fuero exterior para anullarla, y assi las opiniones q acerca desto trae Cordoua, ^h se deuen entender en el fuero exterior. De aqui se sigue, que si alguno remite a su deudor, a mas no poder, parte de la deuda, puede el acreedor tomar algo secretamente de sus bienes en recompensa dello que le remitió, porque la donacion ha de ser libre: assi lo tiene Syluestro.

Y finalmente nota, que si el que haze la donacion con miedo, la confirmare cô juramento, obligado queda a cumplirla, salvo si alcanço relaxacion del. Verdades, que el donatario esta obligado a remitir esta donacion, y restituyr lo que por virtud della tenia aceptado, como lo dizê comunmente los Doctores, ⁱ y fray Manuel Rodriguez. ^m

^e Covarru re gul. peccatû 2. p. relectio. pag. 12. nu. 6. in fine.

^f Naua. c. 17. nu. 4. § 4. ^g F. M. R. c. 10. c. 95. conclus. & num. 2.

^h Cord. de ca lib. q. 180.

ⁱ Sylue. verb. dona. 1. q. 12. §. 16.

^m Doctores c. si vero, & in celebratoribus iure iuran. in F. M. R. ubi sup. conclus. & num. 3.

CASO. VIII.

Preg. Vno sabe en que parte esta vna cosa hurtada: no quiere dezir adonde la hallaran, sino se lo pagan: si por esto le dicen alguna cosa, si la puede tener?

R. que no, y lo mismo sera si lo pide por auer se hallado la cosa hurtada, si en hallarla no vno trabajo, ni gasto, sino es que graciosa y librentemente se lo de el señor de la cosa hallada. Cour.^a

a. Cour. reg.
pecca. 2. p. re-
lect. 9. 3. nu. 5.

CASO. IX.

Preg. Si el que compra al fiado, o sease otro qualquier deudor de otra deuda, diere a su acreedor alguna cosa: si ha de ser por su acreedor tomada en pago de la deuda, o si es donación que se le haze?

R. que de vna manera se ha de juzgar, estando en el foro exterior, y de otra manera estando en el de la conciencia: porq̃ en el foro exterior, mientras que otra cosa no fuere expresse, o no apareciere en pre sumpciones probables en contrario, en re compensación de la deuda se ha de juzgar auer se dado: empero hablando en el foro de la conciencia, quando el deudor a su acreedor diere alguna cosa graciosa, y liberalmente, no acordandose de la deuda que le deuta: etiam si sit in tali habitudine dispositio tantum dispositus, que si se viera acordado, no graciosamente, sino por la deuda, y en pago della, quello que ya le dio se lo viera dado, segun F. Martin de Ledesma.

b. Ledesma. 4.
seur.

En queda obligado en conciencia a pagar la deuda, por que lo q̃ assi fue dado, no se cuenta en pago de la deuda. Otra cosa empero seria, aunque no tuuiesse actualmente intencion de compensar la paga por aquello que dio a su acreedor (porque actualmente no admitio el deuerle deuda) si entonces tuuo intencion al menos virtual, porque antes en su animo este deudor auia determinado entre si diziendo, si alguna cosa diere al acreedor, quiero darla en recompensa de la deuda, porque entonces en la paga de la deuda ha de ser contado: y en este caso tendra ver dad la sententia de Baltanasio: porque de otra suerte no la tendra, sino es en el fuero exterior, segun fray Luy Lopez.

c. Balta. in su.
Margarita co
f. forum.
d. l. up. l. 2. in
f. u. nego. c.
5. p. 198.

CASO. X.

Preg. Si la donacion, o mejora que pue de hazer el padre al hijo, o hijos, nieto, o nietos en el tercio, y quinto de sus bienes, y no mas, si vna vez ya hecha la puede reuocar?

R. que hasta la propia muerte la ley pri mera de la Recopilacion nueva, le conce de poderla reuocar, sino es en tres casos en ella puestos. En primero, quando los padres ayan puesto en posesion de la cosa, o cosas

e. l. r. Recop.
nou. tit. me-
jora. l. 5.

A en el dicho tercio contenidas a la persona para ser aumentada con la tercera parte.

El segundo caso es, quando delante de escriuano aya entregado al hijo que haze donacion, la escritura de la tal donacion.

El tercero caso es, quando el tal contrato aya sido trauido y hecho por causa onerosa con tercera persona: conuiene a saber, de casamientos, o de otra cosa semejante, porq̃ en estos tres casos se guarda q̃ la donacion del tercio y quinto no puede por los padres, o donadores ser reuocada, sino fuese que ellos que hazen la donacion, en este mismo contrato de la donacion refer uassen para si el poder y facultad de reuocar, o sino interuiniere otra causa, por la qual segun los derechos del Reyno las donaciones perfectas y hechas, segun derecho, sean reuocables: y seayan de venira reuocar: si el que las hizo quisiere reuocar las: como lo dize fray Luy Lopez.

B

CASO. XI.

Preg. Si la donacion hecha entre el padre y el hijo no emancipado, es valida, por quanto estando assi se reputa vna misma persona con el padre?

R. que la donacion hecha por el padre al hijo no emancipado, no vale: ni al contrario, sino da el padre por causa de dote, o de matrimonio, o sino da al hijo cosas muebles, pro benio, esto es, que le prouee y adereza, como quise esparrir a la guerra, de todo lo necessario para yr alla, o si no le da de los bienes aduenticios, de los quales el vfo en la vida es adquirido para el padre, dandole el vfo su ucto. Y finalmente, si no da al hijo por causa de merecimientos y servicios del recibidos, tanto quanto el padre daría a vn extraño. Mas, para que en el foro exterior valga la donacion por causa de merecimientos, han de ser prouados y aueriguados los merecimientos: ni bastara dezir el padre auer recibido del hijo tales placeres, obediencias y servicios: y si se esta en duda, porque no lo declaro, en tal duda ha de ser presumido darlo el padre por causa de los merecimientos, si verdaderamente precedieron, porque de otra suerte se presume solo per liberalidad auerlo dado: como lo dize Acursio, y le sigue fray Manuel Rodriguez, y ad uierte, que para que valga esta donacion remuneratoria es necessario que no exceda de los merecimientos, porque de otra manera se haria fraude a la ley que prohibe al padre hazer donacion a los hijos: lo qual se entiende del exceso muy perjudicial a sus hermanos, porque como dize S. Tom. en la remuneracion y gratificacion conuiene, que el que remunera no an de

C

D

e. Lup. in su.
tu. con. 2. p. 6.
21. q. 2. con. 1.

f. Acursio in l.
donat. c. 2.
collationib.
g. F. M. R. r. m.
c. 23. con. 1.
nu. 1.

h. S. Thomas.
q. 106. ar. 6.

de, como dicen, a pie con bola, sino que ha de dar algo mas de lo recebido. Nota que tambien vale la donacion entre hijo y padre en todos los casos, en los quales vale entre marido y muger. Nota que la donacion remuneratoria hecha por el padre o madre, al hijo, que aunque sea confirmada con la muerte, no es valida, aunque no sea reuocada en la vida, en aquello que excede a lo que pueden disponer, que es en el tercio y quinto. Y tambien nota, que el hijo que de sus trabajos no recibio remuneracion del padre en la vida del padre, ni desto se concerto con el, ni protesto q lo aua de pedir despues de la muerte del padre, que ya no puede aquella remuneracion de mandarla a sus hermanos herederos, por que se juzgara auerlo hecho con amor filial: como lo dize fray Luys Lopez.^a

CASO XII.

Preg. Si la donacion hecha del marido a la muger, o de la muger al marido, despues del matrimonio de presentes, o antes, para el tiempo que ya fuere contrahido, es inualida en la vida?

R. Que lo es: porque en la vida es reuocable, aunque por la muerte es confirmada. Dize, que era en la vida inualida, porq quando al marido, o a la muger se le antojare, antes que muera la puede reuocar, vt est in iure: ^b empero es valida y licita la dicha donacion en los casos que se siguen.

Lo primero, si da Emperador a Emperatriz, o Emperatriz a emperador: vt etiam est in iure. ^c Lo segundo, si el que da, da dinero para reparar las casas quemadas y consumidas con fuego: vt etiam est in iure. ^d Lo tercero, quando el que da, no por esto queda mas pobre, aunque el otro se haga mas rico: vt est in iure. ^e Lo quarto quando el que recibe no se haze mas rico por ello, aunque el que da quede mas pobre: in iure. ^f Lo quinto, si es dado para el tiempo del matrimonio acabado: conuiene a saber, que la cosa sea del otro seguida la muerte del que da: vt est in iure. ^g Lo sexto, quando lo que es dado de qual quiera especie que sea, es dado por causa de muerte, etiam in iure, ^h sino es que se priue del poder y facultad de poder o reuocar: porque entonces segun la glosa ⁱ no vale, porque segun Iulio Claro, ^j si el q da dize, que el da por causa de muerte, y promete de no reuocar aquella donacion, se juzga ser donacion entre vivos: la qual entre marido y muger esta prohibida, por que vno a otro, por el amor que vno a otro se tienen, no se despojen: aunq F. Manuel Rodri. ^m dize acerca desto sexto, q no es valida, porq aunque el legado que haze el

A marido a la muger, vale y se confirma con la muerte: empero la donacion causa mortis q le haze, no vale ni se confirma con su muerte, sino precedio entrega della; la qual entrega no se requiere en el legado: como lo nota Isason, ⁿ y Hernado de Lozes, ^o diziendo ser esta comu opinion. Lo septimo vale la donacion quando da la muger al marido para alcanzar alguna honra o dignidad: etiam est in iure. ^p Lo octauo, quando el marido durante el matrimonio perdona a la muger el dote prometido, en parte, o en todo, segun Bartolo. ^q Lo nono, si para sustentacion suya, y de los suyos, el marido señala a la muger vn tanto para cada año, o mes, mientras que viuiere, hasta los frutos del dote, y no mas. Esto no es de Hostiense, y asi lo tiene la glosa. ^r Lo decimo, vale la donacion remuneratoria entre marido y muger, la qual no es propriamente donacion, y por tanto no esta prohibida por derecho. ^s Tambien lo sera concurriendo lo que se dira en el caso que viene, adonde se pone otra cosa buena para esta materia. Conuerda Armila, ^t y fray Luys Lopez. ^y

CASO XIII.

P. Vno por ser viejo hizo donacion de cierta cantidad a su muger por ser muy muchacha y niña, por razon de en esto recompensarlo, o por ser ella mejor nacida: si esta donacion es valida, porque la donacion entre marido y muger por derecho es prohibida, sino es en las diez cosas del caso pasado, entre las quales esta no se puso.

R. Que esta donacion que se haze por razon de la vejez, o por no ser tambien nacido, es valida, porque parece remuneratoria. Empero adierte, que esto puede ser hecho en el acto y tiempo q se constituye el dote, y no despues: porque de otra suerte las mugeres muchachas que tienen maridos viejos los despojarian de sus bienes. Nota vna cosa buena, que la manda dexada a la hija, a la qual se deuia el dote, parece ser dexada en paga, o en parte de la paga, porque es deuda que por ley es deuda: assi lo dize Syluestro. ^x Otra cosa seria, si el marido deuendo el dote mandasse a la muger alguna cosa, porque podra mudces ella pedir vna y otra deuda, como lo tiene F. Luys Lopez. ^y

CASO XIII.

P. Si la donacion que entre marido y muger es inualida, puede ser hecha firme, y que valga?

R. Que lo puede ser. Lo primero, por iuramento: assi lo afirma Panoimitano, ^z diziendo, ser esta comu opinion, ni ser tal iuramento contra bonos mores naturales, lo

n Isason in. l. frater. ff. de condit. in de bit. colu. pen. ol. oates in. l. filius rauti. q. lib. nu. 8. ff. de legat. p. l. quod ad. piscendae. ff. eod. tit. q. B. in. l. si constante. C. de dona. nup. r. Glos. in. l. ex animo. ff. de donat. in. ter. virum & uxorem. i. l. quod aut. ff. eod. tit. t. Armil. verba. dola. nu. 23. y Lupus in. l. consue. q. 6. & ubi in. stru. negot. c. 47.

x Syluest. leg. 2. am. d. 12

y Lupus vbi supra.

z Pano. c. de natio. co. tit.

a.c. cum con-
tingat de iur-
re iurando.

b Ll.4. tit. 1. l.
22.
c In d. c. do-
natio.

d Glo. in d. c.
denotio.

e l. quod scito.
C. de donati-
non minor.
f Sylu. verb.
dona. 2. q. 5.
g Armilla. co.
loc. nu. 24.

h Lup. li. 2. in-
stru. nego. c.
47 pa. 523. a.
i F. M. R. no.
c. 22. conc. &
nu. 2.

i Cona. in ru-
bi de t. st. 1.
p nu. 10. & in
c. quauis pa-
sum. 2. p. 9.
6. nu. 4.

m Glo. in c.
de donat. & l.
inter. eos. ff.
eodem tit.
n Armil. vbi
sup. nu. 25.
o Lup. li. 2. in-
stru. nego. c. 47
pag. 523. a pa.
524. a

p Vicen. in d.
c. donatio.

qual otra vez confirma in iure, ^a diziendo
aquesto no ser contra el bien publico, ni
co tener alguna torpeza de parte del que
jura. Mas, que en las donaciones quando se
hazen por escrituras, que en essas escritu-
ras pueda sin pena ser puesto juramento,
es concedido en la Recopilacion nueva de
las Leyes. ^b Lo segundo, es confirmada co
la muerte del que da, y no reuocada taci-
ta, o expressamente, vt est in iure: ^c co tal,
que no passe de quinientas pieças de oro,
porque si fuere mas, y sin demostracion, no
sera confirmada, si en la muerte no la apro-
uare, y entonces valdra assi como manda
que no ha menester demostracion, segun
la Glo. ^d Lo tercero, vale la donacion en-
tre marido y muger hecha con simple pro-
mision, sino interuiene entrego de la co-
sa dada en la vida del que da, porque es
confirmada con la muerte, vt est in iure, ^e
como lo dizen Syluestro, ^f Armilla, ^g fray
Luis Lopez, ^h y F. Manuel Rodriguez, ⁱ
y Couarruarias.

C A S O. XV.

Preg. Si vale la donacion hecha entre
los desposados de futuro, pues no vale en-
tre los que estan ya casados, como queda
dicho en los dos casos passados, sino es en
los casos que alli se dixo.

R. que si, aunque despues en aquel mis-
mo dia contraygan matrimonio, segun la
Glossa, ^m como lo tiene Armilla, ⁿ y fray
Luis Lopez, ^o

C A S O. XVI.

Preg. en lo segundo del caso. 14. queda
dicho, que la donacion hecha entre mari-
do y muger, que no passa de quinientos so-
lidos, que es quinientas pieças de oro, que
vale, confirmada con la muerte. Lo que aho-
ra se pregunta es, si vno destos tales casa-
dos entra en religion, y professalle, si co
la profession que es muerte ciuil, es con-
firmada semejante donacion?

R. que acerca deste caso ay opiniones
contrarias, y concertandolas breuemente
digo con distincion: conuiene a saber, que
tan solamente en las religiones que poseen
en comun, por la profession dellas, no es
confirmada la donacion con tal muerte,
esto es, con tal profession, aunque antes de
consumar matrimonio, el que dio y entro
en alguna dellas aya professado: por que ta
muger o marido donatario deue de aguar-
dar a la muerte natural del professo, por-
que auesta el negocio dependente, po-
dria ser en tal caso morir antes la mu-
ger, o marido donatario, que el que hizo
la donacion: y assi es verdadera la senten-
cia de Vicencio. ^p Empero nota, que si
hablamos de las religiones, que ni en par-

Articular, ni en comun poseen, como es la
de los menores, entonces por la profes-
sion desta orden hecha antes de consumar
matrimonio (porque tal profession es
muerte ciuil que desata el matrimonio)
bien es confirmada la donacion hecha an-
tes, segun Ioan Andreas, y Calderino:
la sentencia de ellos quales en este sentido
es verdadera. Otra cosa seria, si la profes-
sion de qualquiera religio que sea, si quie-
ra sea de la que posee en comun, si quie-
ra sea de la que ni en particular ni en co-
mun posee, fuesse hecha despues de con-
sumado el matrimonio de consentimien-
to del marido, o muger, porque entonces
por ella no es confirmada la donacion,
porque no es confirmada, sino es por pro-
fession que sea muerte ciuil que desate el
matrimonio, lo qual no es la profession
despues del matrimonio consumado, por
que no le desata. Mira a Syluestro, ^q y
fray Luis Lopez, ^r y fray Manuel Ro-
driguez, ^s

C A S O. XVII.

Preg. Si la donacion hecha a la yglesia,
debaxo de condicion, sino guardandose
la condicion puede ser reuocada, y con q
autoridad, si lo ha de ser?

R. que aunque no se guarde la condi-
cion no puede ser reuocada, sino es que es-
te expressamente puesto en la donacion q
lo pueda ser no guardandose la condicio,
vt est in iure, y la razon esta en la mano:
conuiene a saber, porque lo dado assi, pa-
rece auerse dado principalmente por la sa-
lud del anima, vt etiam est in iure. ^v De a-
do de se sigue, q la condicion puesta en es-
te caso no parece causa final, sino impuls-
ua: la qual aunque cesse no cessa el efecto,
sino es que vuisse auido expreso acto q
fuesse reuocada, vt etia in iure. ^x Y de aqui
veras, que este caso y los dos vltimos del
cap. 97. que tratara de enagenar, no son
todos vnos, pues alli aura expreso acto q
pueda ser reuocada, no guardandose la co-
ndicion: y para que entiendas qual es cau-
sa impulsua, o motiua, y qual causa final,
sea este el exēplo. v. g. como si por ruegos
de Pedro vn medico curasse a vn enfer-
mo, los ruegos de Pedro son causa impul-
siua, o motiua, y el sanar al enfermo es la
causa final. De lo dicho se sigue, q si el tes-
tador mando alguna cosa para la fabrica
en su honor, y de la republica, si esto con-
razon fuesse impedido, aqueste dinero ma-
dado se ha de conuertir en otro vso q sea
en honor del testador, y no se ha de reuo-
car la manda, porque para su honor, es la
causa final.

Nota lo segundo, q quando en la dona-
cion

q Sylu. verb.
dona. 2. nu. 1.
r F. L. Lopez
vbi sup.
s F. M. R. 1. 101
c. 22. concl. 8.
nu. 2.

t De conditi-
appeli. c. 1.
rum.
v Extra de m-
sta. requisi.

x l. menta.

cion hecha a la Iglesia debaxo de tal modo y condicion, es expreso que no guardada la condicion, pueda ser reuocada, q si solo el prelado es el que no guarda la condicion, no sera reuocada segun Vincen. ^a porq el delicto del prelado, no daña a la Iglesia, como se dize en Derecho. ^b Otra cosa seria, si el prelado con el capitulo juntamente la condicion, o modo en este caso no guardasse, y tambien seria lo contrario quando debaxo de condicion propria fuesse dado a la Iglesia, porq entonces solo el prelado, no guardando la condicion, o modo, la donacion no valdra, porq el prelado en los bienes q han de ser adquiridos, puede dañar a la Iglesia, empero no en los ya adquiridos, vt notat glosa & doctores. ^c & Innocen. ^d Nota lo tercero, q quando se dize, q pueda ser reuocada, que se requiere sentencia de juez, segun Hostiense, aunque otros dizen lo contrario, y no va muy fuera de camino, antes me parece q va muy en el, por lo q se determinara en el 3. caso del cap. 99. que tratara de enagenacion, aunque lo primero tiene por mas verdadero, fray Luys Lopez, ^e sino fuesse que la donacion dixesse, que por propia autoridad pueda ser reuocada, porque entonces por propia autoridad lo puede ser, sino fuesse, q ya fuesse hecha cosa sagrada: vt in iure, ^f o sino fuesse hecha resistidora, porq entonces el pacto no valdria, porque se daria materia de venir a las armas: vt ait Bartol. ^g Y finalmente nota lo quarto, que la donacion hecha a la Iglesia, que se haze a Dios principalmente, que ni por ingratitud del prelado y capitulo juntamente puede ser reuocada segun Panormitano. Si vn monesterio fue fabricado por algun Principe o señor, al qual todos los religiosos con su prelado fuesen ingratos, no sera destruydo por la ingratitud, sino echados aquellos religiosos por fuerza fuera del, otros han de ser destruydos, y assi antes son castigadas las personas que la Iglesia: lo qual parece justo. Mira a F. Luys Lopez, ^h y a Syluest. ⁱ y a Tabiena, ^j y a Armilla. ^m

CASO XVIII.

P. Si el q hizo donacion de todos sus bienes, o renuncio su beneficio, por hazerse pobre, para oponerse a vn colegio, o a otra cosa que no se daña sino a pobres, se haze habil para ello?

R. Que si la donacion de los bienes no es irreuocable, o se haze con pacto de retro donando, no es habil, porq es fraudulenta, y lo mismo digo de la renunciacion del beneficio q se haze con pacto de retro renunciar y ceder por la misma razon, y por que es simonia, y por consiguiente nula, ni

A por ella vaca el beneficio. Lo segundo digo que se haze habil, si la donacion es irreuocable, y la renunciacion pura, sin pacto de retro donar, o expreso, o tacito de retro renunciar, como lo dize expressemente Nauarro: ⁿ el qual tratò esto mas largo: empero en lo que esta dicho se resuelue.

CASO XIX.

P. Por q causas la donacion hecha entre marido y muger, q no passa del numero puesto en lo segundo del caso 14. y que con la muerte es confirmada, puede ser reuocada antes della?

R. que por las siguientes. Lo primero, quando el q da le pesa, y pesandole la reuoca: vt est in iure. ^o Lo segundo, por enagenacion de la cosa dada, como tambien se dize en derecho. ^p Lo tercero, quando el que da empeña la cosa dada, y ninguna cosa otra especifica: vt etiã in iur. ^q Lo 4. quando muere antes el donatario, vt est etiam in iure: ^r y lo mismo, si entrãbos muere juntamente, segun la glosa. ^s y lo mismo si entrãbos fueron presos de los enemigos, y ningun no buelue, porq parece entrãbos juntamente auer perecido segun Acor. Lo quinto, quando es hecho divorcio ex displicetia, si de otra suerte no parece auer querido q valga la donacion, etiã in iure. ^t Otras cosas tambien ay que la reuocan, como esta in iure. ^v Con la comun concuerda Armilla. ^x

CASO XX.

P. Presupuesto, como cosa cierta q es, que lo que el hijo de familias dispendiere en juegos, o con mugeres, o en vestidos traordinarios, q esta obligado a recibirlo en parte de su legitima: si el padre al tiempo de su muerte haze donacion a vn hijo q tuuo mal inclinado de lo q le tomo de su hacienda para jugar, o dar a mugeres, y sacar vestidos traordinarios, si se puede quedar con ello, o si esta toda via obligado a tomarlo en parte de su legitima?

R. Que Nauarro ^y tiene, que no lo puede tener, sino que esta obligado a contarlo en su parte, porq la donacion hecha del padre al hijo, o al contrario, del hijo al padre, no vale, lo qual prouea, ex lege fin. ^z porq son reputados por vna persona. Y esto es bueno, aunque Nauarra ^a dize, que no haze mal el hijo en recibir lo q tiene con consentimiento del padre, sino fuesse tan demasado el agrauio de los demas hijos, o en fraude dellos, q constasse por derecho natural ser illicito.

Para este capitulo es bueno y propio el capit. pasado, q fue de Dominio, y principalmente lo es lo del caso 1. aduertelo: y tambien lo es el cap. 32. de Mandas en testamento en la segunda parte.

n Nauarra in
addit. c. 17. m.
107.

o. d. cum his
status. ff. eo.
tit.
p. c. eod. titu.
l. si maritus.
q. d. l. cum his
status.
r. d. c. donat.
Gloss. ibidem.

t. l. si interm.
ff. eod. tit.
v In. d. l. cum
his status, &
d. c. donatio.
x Armill. ver.
donatio. n. 2.

y Nauarra in
ma. c. 17. n. 14.

z C. de impu.

a Nauarra in
to. restit. lib. 3.
c. 1. pagin. 293
num. 78.

a Vincen. in
c. verum de
condit. appo.
sit.
b In regu. de
ligum. lib. 5.

e Doctor. 15.
q. 6.
d Innocen. c.
fraternitate
de donat.

f Lupus lib.
2. instrum. ne
got. c. 46.

g Si quis curia
C. de episco.
& cleri.

h Bartol. l. cre
ditores. C. de
pign.

i Lupus vbi
supr.
j Syluest. verb.
donat. l. 9. r.
q. 12.

k Tabien. in
cod. ver. l. 9.
m Armill. in
cod. ver. n. 13.

Cap. XCII. De dones del Espiritu santo.

CASO PRIMERO.

P Reg. Quantos son los dones del Espiritu santo?

R. que son siete, espiritu de sabiduria, espiritu de entendimiento, espiritu de consejo, espiritu de fortaleza, espiritu de sciencia, espiritu de piedad, espiritu de temor de Dios.

CASO II.

P Reg. Quantos son los frutos del Espiritu santo?

R. que son doze. El primero es caridad, fruto nobilissimo, y rayz de todos los bienes, sin la qual no aprouechan nada todos los otros bienes, y ella no puede estar sin los demas bienes, con los quales el hombre se haze bueno, y por esso se llama vinculo de perfectiõ, porq̃ contiene en si toda perfeccion. El segundo fruto es gozo, el qual haze q̃ el hombre espiritual sirua a Dios con alegria. El tercero es paz, de adonde nace, q̃ el hombre en medio de las tẽpestades deste mundo conserue el animo tranquilo y quieto. El quarto es paciẽcia, que tiene por oficio sufrir las cosas aduersas desta vida. El quinto es lãganimidad, que declara la grandeza del animo en esperar los bienes de la futura felicidad. El sexto es bondad, que a nadie haze mal, antes a todos quiere bien. El septimo es benignidad, que inclina a familiaridad y dulçura en las palabras y costumbres. El otauo es mansedumbre, que mitiga y refrena todos los mouimientos de la ira. El nono es Fe, para con los proximos, la qual haze q̃ seamos fieles, y verdaderos en cumplir nuestras promessas y palabras. El decimo es modestia, que todo fausto y arrogancia excluye. El vndecimo es continencia, por la qual no solo nos abstenemos de los manjares, sino tambien de toda maldad. El duodecimo es castidad, que conserua la alma casta en el cuerpo casto y limpio.

Capit. XCIII. De Doctores.

CASO VNICO.

P Reg. Que cosas ha de preguntar el conssellor a los maestros y Doctores confessandolos?

R. que los pecados de los Doctores y maestros son los siguientes, y por ellos los puede examinar. Lo primero, si se hizo Doctor, o maestro, siendo insuficiente. Lo segundo si tomo el grado por vanidad, o por mal fin. El tercero, si hizo maestro, o Doctor al que no lo merecia. Lo quarto, si

A cumplio los juramẽtos de la vniuersidad. Lo quinto, este genero contiene los pecados q̃ cometen en la enseyãça: conuiene a saber, si lee sciẽcias o artes prohibidas, si teniẽdo salario suficiẽte pide a los dicipulos mas, mayormente, si son pobres, si enseyãa publicamẽte Escritura, o Teologia, estando en pecado mortal publico, si siendo Doctor en leyes, o de medicina, admite a sabiendas religiosos o sacerdotes, y a qualesquier clerigos constituydos en dignidad a sus lecciones, si no pone diligẽcia en que sus dicipulos aprouechen en letras y buenas costumbres, si tiene competencia con los otros profesores, si busca malas industrias para quitar a los otros los oyentes que les oyen, o les quieren oyr.

Cap. XCIII. De dote de mugeres.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto q̃ dote como coligẽ los Canonistas, es aquello que es dado al varon de la muger, o a otro en su nombre para sustentar las cargas del matrimonio, y el dote es propio del matrimonio de la muger q̃ dura tanto, quanto dura el matrimonio, el qual matrimonio acabado tãbiẽ el se acaba, porque sin el, no puede ser, vt est in iure: ^b y conuiene que el matrimonio sea contraydo de iure, y de hecho, para que se diga dote, como tambien esta definido en Dere. ^c y lo trae Armilla. ^d Vn hombre rico se caso cõ Maria hijadalgo, pensando que estaua donzella, y no lo estaua, aunque era secreto: en los conciertos de los casamientos la doto, para despues de sus dias en dos mil ducados: quando la conocio no sintio la falta: murio el, ella quedo sin hijos, si esta obligada a restituyr este dote o mejora, atento que ya se lo han dado?

R. que si la causa final y principal, por que el la doto, fue, por que estaua virgẽ, de tal suerte, que a entender lo contrario no la dotara, q̃ esta obligada a restituyr el dote, o mejora, aueriguando tambien, q̃ nunca el marido conocio este engaño, porque si lo conocio, y despues hizo vida marital con ella, parece q̃ ya perdono este engaño, y de nũuo le hizo merced del: empero si la causa final y principal de casarse con ella, y dotarla, no fue sola, ni del todo aquella calidad de estar virgen, sino tãbien por ser noble, hõrada, y hermosa, de suerte, q̃ aunque entendiera la falta secreta dissimulara, y se casara con ella, aunq̃ no de tan buena gana, ni la dotara tan crecidamente: entonces ella ha de restituyr, no

a Canonistas
inc. Raynū
tius de testu

b E. de iun
dor. l. j.
c d. l. j.
d Armil. ver
dos nũ.

no toda la dote, sino parte della, mas, o me
nos, segun entiende que la acrecenta pen-
sando que estava dōzella, y la restitucion
se hara a los herederos forcosos del, si los
ay, y sino a quien ella sabe que el lo dexa-
ra en su testamento si lo tuuiera, y lo hu-
uiera de mandar: y sino lo sabe, mejor es q̃
lo de a pobres vergōcantes, y a hospitales
necesitados, y para casar huerfanos po-
bres, por su alma del y de sus difuntos:
porq̃ dello ay mayor necesidad q̃ de mis-
sas y capellanias, como lo dize Syluest. ^a
Medina, ^b Cordoua, ^c fray Luys Lopez, ^d
y fray Manuel Rodriguez. ^e

C A S O II.

P. Presupuesta vna verdad, y es, que
quando a vna muger se le prucua vn adul-
terio, que la tal muger pierde el dote que
truxo, y lo adquiere el marido: como lo re-
suelue Armilla, ^f y Tabiena, ^g con la co-
mun, y que lo mesmo sera segun estos au-
tores, si ella de su propia voluntad se va, o
el marido la expelle por ser el adulterio
publico: lo qual no hara, si por sentēcia de
juez seglar se haze el diuorcio, porque no
es juez competente. Lo mismo dize Iuan
Andreas, ^h y lo mismo se ha de dezir ta-
biē del varō adultero, porq̃ pierde la dona-
ciō por las bodas, y semejantemente la mu-
ger pierde la donaciō q̃ auia de ganar por
algun concierto hecho, acabado el matri-
monio, y los bienes parafernales, aunq̃ co-
mo dize Armilla, quanto a esto vltimo al-
gunos tienen lo contrario, quia sumus in
pœnalibus, & appellatione dotis non ve-
niunt parafernalia. Desta opinion es fray
Manuel Rodriguez ⁱ contra la comun si-
guendo a Acosta, ^k y Couarruias, ^l que
tambien lo tienen. Y en conclusion no ad-
quiere el marido el dote, quando toma-
dola en adulterio el la mata de su propia
autoridad, como cō todos los demas lo re-
suelue Armilla: ^m y que por solos los abra-
ços y besos no pierde la muger la dote ni
los bienes gananciales, aunq̃ pierde el lega-
do q̃ le manda, con condicion, q̃ viua cas-
tamente, como lo tiene Baldo, ⁿ secus Na-
uarr. ^o nisi realiter fornicetur. Lo q̃ se pre-
gunta es, si despues desto se prouasse auer
entre ellos parentesco, de tal suerte, que el
juez por sentēcia los apartasse, dando a
cada vno dellos licencia para que se pue-
dan casar con quien quisiere, pues el ma-
trimonio pasado, por razon del parente-
co fue ninguno: si la muger podrá tornar a
pedir su dote, assi como sino huuiera co-
mectido adulterio, como no le huuo?

R. Que en este caso ay dos opiniones:
la vna es de la glos. ^p que dize, que lo pue-
de pedir por no auerle perdido, porque la

Primera parte.

A hora que el matrimonio era nullo, ella nō
cometio adulterio, por el qual le tenia per-
dido si lo fuera. Y ella opinō dize la glos-
sa que es la mas benigna. La otra tiene al
contrario, diziendo, que le pierde, y q̃ nō
le puede tornar a pedir, quia non debuit
violare matrimonium, neq; speciem matri-
monij: y por la intencion que tuuo junta-
mente con la obra, ha de ser castigada en
esto. A esta opinion que es de Hostiense, y
de Gofredo, parece llegar se Summa cōfē-
sorū, ^q y entran bas son buenas opiniones;
y parece buena la primera, porq̃ como sea

B pena, se ha de tomar en su propria natura-
leza, y no estēderla mas de en el caso que
esta puesta, sino huuiesse ley que expres-
samente otra cosa dispōga: aunque la legū-
da tambien es buena opinion, por la graue-
dad de los autores: de los quales tambien
es vno Armilla, ^r y Tabiena: ^s y esta se de-
ue de seguir, que es la comun: pues aun la
misma glosa disputando pro vtraque par-
te esta question alega la ley de Toro ^t por
la opinion que dize: que la muger pierda
el dote, como lo dize esta segunda opiniō,
lo qual tambien tiene, concordando con
todo lo demas q̃ se dira, fray Manuel Ro-
driguez, ^v alegando otra ley de la nueva
Recopilacion, ^x y cita otros autores desta
opinion. Finalmēte nota tres cosas. La pri-
mera, que si la mata el marido cogiendola
en el adulterio, q̃ no le perdio, sino que es
de sus herederos, sino es quando lo haze
por autoridad dela justicia, porque enton-
ces la dote de la muger adultera se aplica
al marido, o le acusa ciuil o criminalmēte;
sino tiene la muger hijos del, como lo di-
ze vna ley de la Partida: ^y mas si tiene hi-
jos siempre hā de llevar los dichos bienes
despues de la muerte del padre a quien la
justicia los adjudico. Y aduertase, q̃ si el
marido tãbien cometio adulterio, no pue-
de acusar a la muger para efecto de perder
la dote, como se dize en derecho. ^z

D La segunda, que la muger que en vida de
su marido cometio adulterio sabiendolo
el, no puede ser acusada de los herederos
del mismo marido, para efecto de perder
la dote, como comprobandolo con vn tex-
to expreso en derecho: lo nota Bartol. ⁶
Dixi, sabiendolo su marido, porq̃ si lo ige-
noro, pueden acusar a la muger, como lo
resuelue Tiraquello. ^c

La tercera, que la biuda que dentro del
año del entierro de su marido fornicar, no
pierde la dote, assi lo tiene contra Paulo
de Castro, ^d Acosta, ^e al qual sigue Coua-
rruias, ^f y F. Manuel Rodri. ^g el qual des-
siende q̃ aun en estos Reynos no pierde la
parte de los bienes adquiridos constante

q Sum. confē-
sorū. l. b. 4. titu. 25.
q. 6.

r Ami. verbi-
dos. nu. 15.
s Tabie. vbi
sup.
t l. 81. Tauri.

u F. M. R. l. 1. tō:
c. 88. concl.
et nu. 10.
x l. 2. tit. 20.
h. 6. cōpilatio-
nis.

y l. 15. tit. 17.
par. 7.
z c. intelligi-
mus de adul-
terijs.
a l. rei iudica-
te ver. h. 2. ed.
ff. solut matri-
b Barto. ibi
dem.

c Tiraquello
m. l. nunquā
C. de donat.
inter viūuers
suscipit. nu.
mer. 176.
d Castro. in. l.
fororem. C.
de ijs qui aut
indig.

e Acosta. in:
c. si pater ver:
leg aut n. 41.
de testam.

f Couar. de
spon. l. 2. p. c. 7.
§. 6. nu. 11. &
12.
g F. ma. k. vbi
sup. conclu. et
nu. 2. 3. 51. 4.

a Sylue. resti.
3. q. 10. et resti.
tut. et legatū
2. q. 1. et te-
stam. q. 15.
b Medina. C. de
rest. q. 24.
c Cordo en a
sum. de Rom.
q. 13.
d Lupus. l. p.
instru. concl.
2. 70. q. 5.
e F. M. R. l. 1. tō.
c. 190. concl.
& num. 2.
f Ami. verbi-
dos. n. 14. et 20.
g Tabiena in
eodem ver. n.
12.
h Andreas in
t. finaliter.
t. ompe.

i F. M. R. l. 1.
tō. c. 99. con-
clu. & nu. 1.
K Acosta. in
c. si pater. p.
verb. legatū
nu. 48.
l. Cou. 2. p. de
spon. l. 1. c. 7.
§. 6.
m Ami. vbi
sup. nu. 20.
n Bald. confē.
207. vol. 4.
o Nauarro in
sum. c. 23.
num. 62.

p Glos. c. pē-
rū que in ve-
non valeant
qui est finalis
in tit. de do-
nat. inter vi-
dēt vxorem

el matrimonio, salvo si viue muy carnalmente, aunque sea despues del dicho año, mas si peca como flaca vna, o dos vezes no puede ser castigada con esta pena. Y aduerte que aqui no es lo propio que lo que se contiene en el caso. 9 del cap. 32. de mãdas en testamento, en la segunda parte, colu. 301. b. c. d. Y ni corre la misma razon, porque alli se dixo, que la muger que fornicare la primera vez, pierde la hazienda que su marido la dexo, si viuia castamente, porq̃ aquella es condiciõ q̃ ha de guardar, si quiere la hazienda, y aqui no es condiciõ, sino pena: y así dize acerca de aq̃l caso Lelio Ceco: ^a como tambien alli se cito, *Quod mulier relicta usufructuaria a viro, ipsa manente casta & honesta, tenetur dimittere usufructu hæredibus viui; statim cõmissa fornicatione, licet secreta: y por dezir statim, da a entender, que basta que sola vna vez fornicque: como queda dicho en el caso citado. Y nota que no incurre en esta pena de que se trata aqui, para efecto de estar obligada en conciencia a restituyr los dichos bienes, sino es despues de la sentencia del juez, pues es regla aueriguada que la ley penal no obliga en conciencia, sino es despues de dada la sentencia.*

C A S O . III.

P. Vn hõbre muy rico, aunque de muy baxo linage, se caso con vna donzella pobre por extremo, mas de muy noble linage, a cuya causa el la doto en seys mil ducados, y fuera desto la hizo donaciõ y gracia fuera del dote, de otros quatro mil, en premio de su iuuentud, o de la nobleza q̃ pierde, por casarse con quien no es tan noble como ella, si muerto el marido, y quedando ella con hijos se quisiere casar segunda vez, si aquellos quatro mil ducados son de los hijos del primer matrimonio, o si los puede llevar al segundo matrimonio en dote, como suyos propios.

R. que lo puede hazer muy bien, y q̃ no esta obligada a cõseruarlos para los hijos del primer matrimonio. Esta donacion se fuele llamar dõtis cõstitutio à marito vxori facta. Notandũ, q̃ semejante donaciõ no goza de los priuilegios que goza el que es verdadero dote, pues esta donacion no lo es, y así no se podra amparar en ellos si viuesse deudas en el primer matrimonio, como podria de los seys mil, por ser verdaderamente dote, lo qual esta donaciõ no es: expressa sentẽcia es esto del doctissimo Couar. ^b Nota dos cosas. La primera q̃ despues de la muerte del marido obligacion ay de restituyr los bienes inmuebles del dote a la muger, mas no los bienes muebles, sino es pasado vn año despues de la

A muerte del marido: como lo notã comunmente los Doct. ^c y lo prueua vna ley de la Partida. ^d Verdad es, q̃ estã obligados los herederos a restituyr a la muger los frutos q̃ recibierõ de los tales bienes dentro del año no le dãdo alimẽtos, porq̃ alimentandola no estã obligados a ello, como lo aduier Syl. ^e al qual sigue F. M. Rod. ^f y dize la segunda cosa, y es, q̃ deshecho el matrimonio por alguna causa justa, deue de darse el dote a la muger, pues se da por las cargas del matrimonio, el qual ha cessado, y así apartado el marido de la muger por algũ impedimẽto de cõsanguinidad, o afinidad, que ellos ignorauã se deue dar el dote a la muger, lo qual se entiende auiedo precedido las denũciaciones q̃ pide el Conc. Trid. ^g o si se hã dexado por autoridad del ordinario, porq̃ sino precedẽ, o si se dexan sin autoridad del ordinario, no les aprouechara alomenos en el fuero exterior su ignorancia, porq̃ se presume ser aferada, y así lleuara el fisco el tal dote, como le lleua casandose a sabiẽdas cõ este impedimẽto.

C A S O . III.

P. Maria biuda tiene seys hijos de legítimo matrimonio, tres varones, y tres mugeres, y tiene cinco mil ducados de hazienda, q̃ vn año cõ otro le podran rentar ciento y cinquẽta mil maravedis poco mas o menos. Tratado casamiẽto de la vna hija, prometio al yerno cõ ella por via de dote dos mil ducados, y para esto mejorala en la mitad del tercio y quinto de su hazienda, para q̃ con esta mejora, y su legitima se cõpliesse los dos mil ducados de dote, y a otro hijo suyo mejoro juntamente en otra mitad del tercio y quinto de su hazienda, y así de consentimiento deste hijo se hizo el dicho casamiẽto de la hija. La duda es agora, si esta Maria biuda pudo dar, o prometer los dos mil ducados a su hija en dote, haziẽdole la dicha mejora, y si esto es en perjuizio de los otros, y si sera obligada a cõplirlo luego q̃ se lo demandare su yerno, especialmente si a ella no le quedasse con que viuir decentemente?

R. que esto pẽde de la disposiciõ de las leyes del Reyno, q̃ por suitar los incõuenientes q̃ se podrian seguir de dar excessiuos dotes a las hijas, como los padres quisiessen, puedẽ poner limites en estos dotes, como lo dize Couar. ^h y quanto a esto en las Cortes de Madrid, año de 1534. se ordeno desta suerte. Qualquier cauallero o persona q̃ tuuiere menos de dozientas mil maravedis de rãta cada año no pueda dar ni de en dote a cada vna de sus hijas arriba d. 600. mil maravedis: y el q̃ tuuiere dozientas mil maravedis de rãta, y dẽde arribas

^a Caso. 15. pa. 237.

^b Cou. in 4. li. decretalũ 2. p. c. 3. §. 3.

^c Doct. in l. vnica. c. ex actio. C. de rei vxor. adu. d. l. 31. tit. 11. p. 4.

^d Sylu. verb. vñra. 2. q. 6. f. F. M. R. 1. 10. c. 100. concl. & nu. 1. & 2.

^e Conc. Trid. sess. 4. c. 1.

^h Couar. in 4. de decreta. p. 6. matr. p. 6. §. 2. nu. 3. i. in c. 101.

riba, hasta quinientas mil maravedis de renta pueda dar en dote a cada vna de sus hijas legítimas, hasta vn quento de maravedis, y no mas: y el que tuuiere mas de las dichas quinientas mil maravedis de renta, hasta vn quento y quatrocientas mil maravedis de renta, pueda dar hasta vn quento y medio de maravedis, y el que tuuiere vn quento y medio, y dēde arriba, pueda dar a cada vna hija legítima en dote la renta de vn año, y no mas, con que no puede exceder de doze quentos de maravedis, dado caso que su renta en cada vn año sea de mas cantidad que los dichos doze quentos, y que ninguno pueda dar ni prometer por via de dote ni casamiento de hija, tercio ni quinto de sus bienes, ni se entienda la tal hija por ello ser mejorada tacita ni expressemente, por ninguna manera de contrato entre viuos, hēc ibi. Nota, q̄ aunq̄ en esta postrera clausula de las mejoras puede auer duda, si cōprehende a todas las personas generalmēte, aunque no tēgan 200. mil maravedis de renta, ni dotē a su hija en 600. mil maravedis, ni aū en 500. mil maravedis, y a algunos les parece q̄ Couar. ^a siēte, q̄ si lo qual dize F. Luyz Le. y Cordo. que ellos no veen que así lo sienta, porque no dize sino las palabras arriba puestas, ni habla de mejoras, y por ello comúnmente se tiene lo que dize el doctor Nuñez de Auendaño, ^b y que esto de las mejoras no se puedan hazer, se entiende solamente en las dotes que dan las personas que tienen la renta allí señalada, y no en las otras que no llegan a tener la dicha renta, ni a dar los dotes allí señalados, porque estos tales quedan a lo dispuesto por las otras leyes del Reyno, por las cuales se permite mejorar a la hija en tercio y quinto, por via de dote y casamiento, conforme a vna ley, ^c con que la tal dote con la mejora no pāsse de seyscientas mil maravedis, ni tãpoco sea inoficiosa, q̄ es, que no sea en perjuizio de las legítimas q̄ han de auer los tales hijos en los bienes de sus padres q̄ quedan, sacado el tercio y quinto en q̄ fue re mejorada la tal hija. Y Alborno^d dize, que hasta la tasa de la ley bien se puede mejorar entre viuos la hija, o hijas, y aū allende la dicha tasa se pueden mejorar en testamento, porq̄ la dicha ley no lo prohíbe: mas como dize Cordoua, porq̄ esto es proprio de Iuristas, a ellos me remito. Esto presupuesto, y que la dicha ley no es derogada por alguna legítima costumbre, Respōdo al caso presente, q̄ por la primera clausula de la dicha ley de Madrid, consta, q̄ pues la dicha Maria tiene mucho menos de doziētas mil maravedis de renta cada año, no pudo prometer ni dar mas de

A seyscientas mil maravedis en dote cō su hija: y no dize la dicha ley, ni digo yo con los autores q̄ abaxo citare, q̄ ha de dar, o q̄ de seyscientas mil maravedis, sino q̄ no de ni pāsse de seyscientas mil maravedis, porque bien podra dar menos: y la dicha ley se ha de entēder saluas las otras leyes del Reyno, en quanto no se corrigen ni limitā por esta, pues quāto a lo demas no se reuocā por ella: y saluo tãbiē el derecho q̄ los otros herederos tienen a sus legítimas, porq̄ de otra manera, si vno q̄ tiene cinco hijos, no tuuiesse sino 600. mil maravedis de hazienda, q̄ le rētasen cada año 60. mil maravedis, poco mas, o menos, seguirse hia q̄ podia dar en dote con vna hija 600. mil maravedis, y los otros hijos no lleuasen de legítima sino cada vno 25. mil maravedis: lo qual seria grande inconueniente, y contra lo q̄ la dicha ley pretēde proueer y remediar, hno se entendiesse como esta dicho. Por tãto resolutamente en el caso presente me parece, q̄ la dicha Maria no pudo ni puede prometer, ni dar de sus bienes en dote cō su hija, mas de lo q̄ le cabia de su legítima quādo trato su casamiēto, y la mejora no se pudo hazer por via de dote, ni de casamiēto, ni obligarse a ella, segū la dicha ley de Madrid en su postrera clausula, mas despues o antes del dicho casamiēto la pudo hazer libremēte segū vna ley, ^e como la pudo hazer a otro hijo, o hija, casada o por casar, y hecha desta manera la mejora, entōces sera obligada la dicha Maria a darla o pagarla de sus bienes, allende de lo q̄ cabia a la dicha su hija en su legítima, como esta dicho, y no mas: y si pagado todo esto no le quedasse a Maria con q̄ viuir decentemēte, entōces el dicho su yerno y los demas hijos serā obligados a la alimantar segū su decēcia, y segun lo q̄ cada vno ha lleuado de su hazienda: como lo dize el Licen. Baeca, ^f sobre la dicha ley de Madrid: el qual cūplidamente trata esta materia. Dizese, q̄ esto vale para in foro litigioso: mas q̄ en cōciencia no: sino q̄ cada vno puede dar a su hija el dote que quisiere, y como se conierta, como de antes se hazia, y segun las leyes de Toro dize g Cordoua, ^g q̄ se sepa de los Iuristas, y como se vfa esto, y q̄ cōforme a ello se podra hazer en conciencia. F. Luis Lopez ^h dize absolutamente, q̄ el dote q̄ excede de lo tassado por la ley de Madrid, por los juizes en el foro litigioso acostūbra a ser reuocado haziēdole otra vez de nuevo: empero q̄ en el foro interior antes de la repetición y sentēcia del juez, no ay para q̄ cōdenar a la hija o al yerno, si esta dote q̄ excede de lo tassado, por la ley de Madrid, cō

B

C

D

el. 17. Tauri

f Baeca en su tratado.

g Cord q. 114

h l'upus. 2. p. instr. cont. c. 24. q. 1. c. 2. de li. 2. instr. nego. c. 12.

^a Couar. vbi sup.

^b Auenda. sobre los c. p. de corregido res. c. 14 fol. 81. n. 5. 7. & 8.

^c el. 17. Tauri.

^d Alborno^d en su arte de contra. lib. 4. tit. 15. fo. 16. v. hē.

a F. M. R. l. to.
c. 97. contin.
& nu. 3.

b l. 18. & 23.

c Gloss. in l.
no est datus
C. de legatis.

tal que no sea inoficiosa, la retengan para si en aquello que no es inoficiosa: y lo mismo dize fray Manuel Rodriguez, a el qual dize, que el exceso se ha de regular con lo que valia la hazienda del que dio la dote en el tiempo que la dio, o prometio, o en el tiempo de la muerte del que la auia dado, o prometido, como se determina en unas leyes de Toro. b F. Luys Lopez para confirmacion desta doctrina trae alli tres razones bastantes, y en conclusion lo confirma con vna regla prouable, con la qual se sueltan muchas questiones escriptas, conuiene a saber, que quando la ley irrita tan solamente el contrato, y no prohibe expressemente, o por costumbre la translacion del dominio, tal contrato en conciencia es valido: iuxta glos. y tambien esta regla es de Soto, y es buena doctrina.

CASO V.

P. Si la muger q ya vna vez fue legitimamente amparada por el juez, y entregada en sus bienes dotales por causas bastantes q tuuo para ello, despues los gastare todos, o parte dellos, en las cargas del matrimonio, los podra tornar a pedir, o entregar se secretamente por ellos en los bienes del marido, en perjuizio de los acreedores del marido?

R. dos cosas. Lo primero, que la muger puede escóder de aquellos dineros y joyas para la conseruacion de su dote, hasta la cantidad y valor de la dote y arras, y bienes parafernales, si ella los tenia, y no mas, pues su deuda es mas priuilegiada q la de otro acreedor: y por consiguiente, no sera obligada a restituylr, sino lo demas q valia su dote, arras y bienes parafernales: y no esta obligada a responder a las cartas de descomunion y juramentos q fueran a declarar si escondio algo, como lo dize Nauatio. d Y todo lo dicho y lo q se sigue se entiende, si la muger no se obligo a pagar las deudas del marido, o ser fiadora dellas, y no de otra manera. Lo segundo, q si esta muger en vida de su marido fue amparada y entregada de sus bienes dotales, como el caso lo pide, q aunq despues los aya gastado todos, o parte dellos, en la sustentacion de las cargas del matrimonio, no los podra repetir, ni tomar otros en recopensa dellos, en perjuizio de los acreedores del marido, porq los gasto por el, como prestadoselos, y los acreedores eran a quien primero deuia el marido: como lo resuelue F. Luis Lopez. e Cordoua, y F. Manuel Rodri. s el qual dize lo siguiente, q la muger q en vida del marido apañadosse del por autoridad, el qual le entregò su dote, no solamente quanto al dominio y possession, mas quã

A to a la administraciõ, si despues le gastare todo en las cargas del matrimonio, no lo podra repetir, ni tomar algo para recopensar este daño en perjuizio de los acreedores, porq estando libre, es visto gastar estos bienes cõ su marido, prestadoselos: y por el consiguiente, siendo los acreedores primeros q ella en el emprestito, a ellos se ha de hazer primero la paga delos bienes del marido, como queda dicho, y en este caso, si algo tomare en recopensa, esta obligada a manifestarlo sacado cartas de descomunion los primeros acreedores, y no los posteriores a su deuda: porq en perjuizio dellos puede tomar secretamente lo q se le deue por el emprestito que hizo, pues su deuda es primera. Nota el que viene.

CASO VI.

P. Supuesto lo segundo del caso pasado: lo q se pregunta es, si pagados los acreedores quedassen mas bienes del marido, podra la muger tornar a cobrar lo que le gasto en sustentar las cargas del matrimonio, pues el marido estaua obligado a la sustentacion de la dote?

R. Que licitamente lo podra hazer en conciencia, y assi podra en este caso repetir de los herederos del marido lo q falta para cumplimiento de su dote: y aun digo con fray Luys Lopez y Cordoua, h que aunq la dicha muger fuesse amparada en las cosas de su morada, si despues las fizo el acreedor, haziendo en ellas execucion, aun que fuesse por culpa, o negligencia della, q no se opuso a la execucion, pero toda via no siendo satisfecha de su dote, la podra cobrar de los bienes de su marido, para lo q le faltasse a cumplimiento de su dote, si en verdad no esta enteramente pagada, aunque por su negligencia. Y finalmente para mas declaraciõ deste caso y del pasado digo cõ los dichos autores, q si la muger esta satisfecha de su dote y arras, y de los otros bienes parafernales, de las joyas y dineros q tenia escondidos, que entõces no se puede aprouechar del amparo q tenia en las dichas cosas, sin pecado, por ser en fraude y perjuizio de los acreedores: y pues por causa del amparo, y de la tal oposicion, si se opusiesse, ellos no cobrarian sus deudas, sera obligada la dicha muger a se las pagar enteramente, y a todas las costas y daños q sobre ello se recreciere a los acreedores, q especialmẽte en esto fuerẽ damnificados: y la manera de restituylr es, q si ellos se pueden hallar, a ellos se ha de restituylr, o a sus herederos: y sino se pueden hallar, pues ay otros acreedores, si se sabe quien destos son los mas priuilegiados, y primeros en tiempo, a ellos mismos, o a sus herederos: y si

d Naua. in su.
c. 17. nu. 134. &
335. in addit.

e Lupus. 2 p.
instr. conle.
c. 11.

f Cordoua in
sum. q. 136.

g F. M. R. l. to.
c. 120. concl.
se nota. & con.
clu. 3 nu. 9.

h Cordo. vbi
supr.

y si de lo vno ni de lo otro se puede auer cierta noticia, deuese repartir entre glos q̃ estan por pagar, pagando a los mas necessitados, assi lo dizen Medina, a y Nauarr.^b y a esta restitucion dizen estos autores cō E. Luys y Cordoua,^c y F. Manuel Rodri-
guez, r que se le puede compeler con cen-
lucas, porque aũ sin ellas estaua a ello obli-
gada. Y tambien dize Cordoua, que resti-
tuyēdo desta suerte, cumple en el foro de
la conciencia. Nota el que viene.

CASO VII.

P. Si la muger fuessse causa principal q su marido hiziesse con sus hijos mayores gastos, o les diesse mas de lo q podia segun las leyes, en gran cantidad, en daño de los acreedores del marido, si sera ella obligada a satisfazer en aquella cantidad a los tales acreedores, en la manera ya dicha en el caso pasado de donde nace este?

R. Que si ella hizo algunas donaciones a sus hijos de sus bienes dotales y parafernales, y bienes parafernales son los que la muger reserva para si, vltra la dote, en los quales ya estava entregada, no es obligada a restituyr ninguna cosa a los acreedores del marido: mas si las hizo de los bienes del marido, que ella tenia escondidos de mas de lo que montaua su dote y arras, y bienes parafernales, no valio la tal donación: y como hecha en fraude, y daño de los acreedores, es obligada a restituyrles lo que montaren, o valieren las tales donaciones fraudulentas, y hechas en daño de los acreedores: y esta es la verdad segun Cordoua,^e F. Luys Lopez, ^f y fray Manuel Rodriguez, ^g aunque a algunos confesores se les da poco de esta doctrina, sin mirarlo que hazen.

CASO VIII.

P. Si en el fuero de la conciencia puede sacar la muger su dote entera de los bienes de su marido, auiendola gastado por ventura aquella, y mucho mas con ella y su familia?

R. Que si, no obstante lo contrario que se alega, porque con aquella condicion haze el derecho al marido señor administrador della: y la muger que no tiene voto en ello, no merece pena por la culpa del marido. Mira este caso vn poco mas largo en Nauarro.^b Nota el caso, que viene.

C A S O IX.

P. Si se podria defender, que la muger que ha lleuado gran dote, como de diez mil ducados puede sin pecado dar quarenta a vna ama que la criò, para su remedio, de los bienes comunes, o de la renta de su dote, ignorandolo el marido: o que ya que peque, si es obligada a restituyr, o pedir su

A cõsentimiento por ser señora de su dote, y
dela nritad de aquellos bienes comunes?

R. Qué no se puede defender que no pe-
que, y que tomándolos, no los aya de des-
contar de lo que le cupiere de los bienes
gananciales o comunes, que en efecto es
restitucion. Cencuerda Nauarro, i el qual
añade, que no ay diferencia de que la mu-
ger tome estos quarenta ducados poco a
poco sisando, o de vn golpe, atento que te-
nia intencion de llegar a tomar quarenta.

Para aqui es bueno el cap. 40. de Bie-
nes de mugeres, y el cap. 12. de Hurtos, y
el de recompensacion, adonde muchas co-
sas que aqui se podian traer a proposito,
alli se hallaran.

B

Capit. XCV. De la doctrina que se ha
de dar a cada estado.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que doctrina ha de dar el cōfesor a los subditos para con sus prelados, curas, y predicadores, y que les ha de encomendar?

R. que lo que se sigue. Lo primero, que oren por ellos en espíritu, y en verdad, que Dios les de palabra viuua, fortaleza, y animosidad para predicar el Euangelio de Christo: assi lo amonesta san Pablo.¹ Lo segundo, hãlos de amonestar, que obedezcan a sus prelados, porque assi lo manda Christo por san Lucas,^m diziendo a los prelados: Quien os oye y obedece a vosotros, a mi oye y obedece: y el q̃ os menosprecia, a mi menosprecia. Lo tercero, que aunque no seã de tan buenas costumbres, no por esso la dignidad y oficio se ha de menospreciar, antes les auemos de obedecer quando nos predicen la verdad: y para confirmaciõ desto auemos de traer aquellas palabras de Christo:ⁿ guardad lo que os dixeren, y hazedlo, y no querays hazer lo que ellos hazen. De manera, que no auemos de menospreciar los ministros de Dios, antes auemos de llorar su miseria, q̃ se muestran indignos de tan alto oficio, y concitan contra si la gran ira de Dios. Lo quarto, han de ser amonestados, que quando oyeren la palabra de Dios, la encomienden a la memoria, y procuren de viuir segun ella, y sacar fructo de la predicacion del Euangelio, porq̃ no sean contados con aquellos, de los quales esta escripto, que siempre deprenden, y nunca alcançan la sciencia de la verdad.

Lo vltimo q̃ desto se sigue es, q̃ los subditos no hã de murmurar, ni detraer de sus prelados,

i Naua. ybi
pra.

1 S. Pabl. in
epistol. ad
Ephes. c. 6. y a
los Colos. &
in Actis Apo-
stol. c. 12.
in Luc. c. 10.

in Matth. 23

prelados, mas antes les deuen tener en mucho, y respetarlos con mucha reuerencia, porque estan en lugar de Dios.

CASO II.

P. Que doctrina y amonestacion ha de dar el cōfessor a los Principes y superiores?

R. Que la que se sigue. Lo primero, que firuan a Dios con temor y temblor, como lo dize David:^a y tambien, que no se les leuante el coraçon en soberuia sobre sus hermanos, y que no declinen en ninguna cosa de la ley de Dios, antes han de tener la ley de Dios, recebida de mano del sacer-

Avirtudes verdaderamente reales, la religiō, la justicia, la clemencia, la fortaleza, la templança, q̄ame a sus subditos como padre, y que esta es obra digna de los Reyes mirar por los prouechos de la Republica, y no por los suyos, y regir a los subditos q̄ trae la imagen de Dios en la tierra, con exēplo, autoridad, premio, y castigo. Tambien le diga, que tiene por officio dirigir a sus subditos a las virtudes, y al reyno del cielo, y que vencerse a si mismo en tan grande poderio, es grande y heroyta virtud, la qual los hombres sabios dizen ser muy necessaria a los Reyes y Principes.

CASO III.

P. Que amonestacion y doctrina ha de dar el confessor a los subditos, para cō sus prelados y mayores?

R. q̄ la siguiente. Lo primero, q̄ han de guardar aquello de S. Pab.¹ Toda alma es te sujeta a los poderes superiores, porque el que resiste al que tiene poder, resiste a la ordenacion de Dios: y el q̄ esto haze alcanza condenacion eterna. Lo segundo ha de ser auisados, q̄ paguē sus tributos a los Reyes y Principes: y así lo dize S. Pablo,^m Pagad a todos lo q̄ les deueys: a quien le deuieredes tributo, tributo: a quien temor, temora: quien honra, honra. Y nuestro Señor en el Euangelioⁿ dize, Bolued a Cesar, lo que es de Cesar, y dad a Dios lo q̄ es de Dios. Y S. Pedro dize: Temed a Dios honrad al Rey, y estad sujetos a toda humana criatura, por Dios: al Rey como a superior, a los Principes y Duques, como a personas puestas por el, para vengança de los malos, y honra de los buenos. Lo tercero, q̄ tenga cuenta de encomendar a Dios a sus superiores, segun manda san Pablo.^o Lo primero que ruego es, q̄ se hagan suplicaciones, oraciones, obsecraciones, hazimieto de gracias por todos los hōbres, por los Reyes, y por todos los que estan cōstituydos en lugares y mando, para que tengamos vna vida reposada y quieta, porq̄ esto es muy acepto a nuestro Señor y saluador Iesu Christo. Lo quarto, que esten aparejados para todo lo q̄ les mandaren, q̄ sean mansos, no blasfemos, no litigiosos: así lo manda san Pablo.^p

CASO. IIII.

P. q̄ doctrina y amonestaciō ha de dar el cōfessor a los maridos para cōsus mugeres?

R. q̄ la siguiente. Lo primero, q̄ habiten cō ellas sabiamente, y que las hōren y estimen, como lo amonesta san Pedro,^q diziendo así: Los maridos habitē con sus mugeres sabiamēte, dādoles hōra como a vasos flacos, y los dos tratē como herederos de la vida eterna, y no se impidā en sus oraciones.

a Psal. 21.

b Deut. c. 17.

c S. Pablo in
epist. ad Rom.
c. 13.

d Sapien. c. 1.

e Leuit. c. 19.
f Deut. c. 1.

g Deut. c. 16.

h Psal. 18.

i Psal. 31.

1 S. Pab. ad Ro
man. c. 13.

m S. Pablo in
cod. locu.

n Luc. 20.

o S. Pab. 1. Ti
mor. c. 2.

p S. Pab. 1. ad
Timoth. c. 2.

q S. Pedro in
epist. c. 2.

nos. Lo segundo, ha las de amar como a si mismos: así lo dice san Pablo: ^a Los maridos amad a vuestras mugeres, como Christo ama a su Iglesia, y se entrega a si mismo por ella, lauandola con el lauatorio del agua, y con palabra de vida. Y un poco mas abaxo. Los varones deuen amar a sus mugeres como a sus mismos cuerpos: el que ama a su muger, a si mismo se ama: ninguno jamas aborrecio su carne, sino cada vno la cria y regala: desta suerte amo Christo a la Iglesia, y desta manera ha de amar el marido a su muger, entendiendo que son dos en vna carne: y por tanto cada vno deue amar a su muger como a si mismo: como lo dice el mismo san Pablo: ^b Varones amad a vuestras mugeres, y no querays ser amargos y asperos con ellas.

C A S O V.

P. Que doctrina y amonestacion ha de dar el confessor a las mugeres para con sus maridos y casa.

R. Aquella que se sigue. Lo primero, que sean sujetas y obedientes a sus maridos, para que los que no creen la palabra de Dios se saluen por la buena conuersacion de sus mugeres: así lo amonesta san Pedro: y san Pablo: ^c Las mugeres sujetense a sus maridos, como a señores, porque el marido es cabeza de la muger, como Christo es de la Iglesia, y como la Iglesia esta sujeta a Christo, así lo han de estar las mugeres a sus maridos en todo. Lo segundo, que tengan reuerencia y temor a sus maridos, conforme a lo que dice san Pablo: ^d La muger teme a su marido. La tercera las ha de amonestar, que no se adornen y vistan vanamente, segun aquello de san Pedro: ^e No traygan fuera la cabellera, ni anden rodeadas de oro, ni de preciosos vestidos, teniendo este adereço exterior por cosa principal, sino que procuren que el hombre interior que esta escondido, se enriquezca de tranquilidad, e immortalidad espiritual: por que así lo hazian las santas mugeres, temerosas de Dios, que de tal suerte se adornaua, que estauan sujetas a sus maridos, como Sara obedecia a Abraham, llamandole, mi señor. Y san Pablo ^f dice: Las mugeres adornense con habitos y vestidos, con verguença y mesura: no con los cabellos retorcidos, o enrespados, o con oro, o con piedras preciosas, o vestidos preciosos, sino como es decete a mugeres que professan piedad en obras buenas. Lo quarto se les ha de persuadir, que no sean bachilleras queriendo enseñar, conforme a lo que dixo S. Pablo: ^g La muger aprenda en silencio con toda subjecion, y no permito a la muger que enseñe ni mande al marido, sino que este

A callando y con silencio, por que primero fue Adam formado, y despues Eva: y Adā no fue engañado de la serpiente, sino Eva. Lo ultimo se les ha de enseñar, que sean castas, templadas, prudentes, cuydadoras de su casa, segun lo que dice el Apostol: ^h Sean las mugeres prudentes, no murmuradoras, limpias, castas, templadas, cuydadoras de su casa, benignas, sujetas a sus maridos, por que la palabra de Dios no sea blasfemada.

C A S O VI.

P. q amonestacion y doctrina ha de dar el confessor a los padres para con sus hijos?

R. que la siguiente: Que no sean alperos con sus hijos, y que no los prouoque a ira y a enojo, conforme a lo que dice san Pablo: ⁱ Vosotros padres no querays prouocar a vuestros hijos a ira, sino criadlos con la diciplina y correccion del señor: como lo dice tambien el mismo S. Pablo: ^m Padres, no querays prouocar a vuestros hijos a indignacion, para que no se hagan pusilanimies. Lo segundo les ha de amonestar, que amen a sus hijos, segun aquello del Apostol: ⁿ Amonestad a las mugeres que amen a sus maridos, y a sus hijos.

C A S O VII.

P. q doctrina y amonestacion ha de dar el confessor a los hijos para con sus padres?

R. que la siguiente. Lo primero, que obedezcan y honren a sus padres, segun aquello de san Pablo: ^o Hijos obedeced a vuestros padres en el Señor, que es cosa justa. El honrar al padre y madre, es el primer mandamiento a quien se promete premio, conuiene a saber, para que viuas largos dias sobre la tierra, y te vaya bien, y dice mas S. Pablo: ^p Hijos obedeced a vuestros padres en todo, por que esto es agradable a Dios.

C A S O VIII.

P. Que amonestacion y doctrina ha de dar el confessor a los criados jornaleros y obreros para con sus señores?

R. q la que se sigue. A todos estos ha de amonestar que sean sujetos a sus señores conforme a lo que dice S. Pedro: ^q Siervos sed sujetos con todo temor a vuestros señores, no solo a los buenos y modestos, pero tambien a los pesados y de mala codicion, por que esta es la gracia y merecimiento, si padece alguno tristezas injustamente por amor de Dios, por que mucho es, si pecando, y a palos hazeys lo que os mandan, y padeceys: que es meritorio delante de Dios, es, sufrir haziendo bien. Y S. Pablo, ^r Siervos obedeced a vuestros señores carnales con temor, y temblor, con simplicidad del coracon y sin engaño, como si a Christo siruiessedes haziendolo bien, no solo quando os miran, sino tambien quando estan ausentes,

i Apostol. in
1. epist. ad Ti
mor. c. 2.

1. S. Pab. c. 6. in
epist. ad Ephes.

m S. Pablo in
epist. ad Colo.
n. c. 3.

n Apost. c. 3. f.
a Tito.

o S. Pab. c. 6.
ad Ephes.

p S. Pab. c. 3.
ad Colo.

q S. Ped. in
c. 2.

r S. Pab. c. 6.
ad Ephes.



no pretendiendo principalmete agradar a los hombres, sino como siervos de Iesu Christo, haziendo de coraçon la voluntad de Dios, sirviendo con buena voluntad, y haziendo cuenta que seruis a Dios, y no a los hombres, teniendo entendido, que segun el bien que cada vno hiziere, recobra de Dios el galardon, ora sea siervo, ora libre: y lo mismo dize el mismo san Pablo, ^a Es menester que los siervos esten sujetos a sus señores, agradandoles en todo, y no los engañando, sino que en todo sean fieles, para que así en todo adornen la doctrina de Christo.

^a S. Pabl. ^{c. 3.}
ad Colo. ^{et}
in. ^{c. 2.} a Tito

CASO IX.

Preg. Que doctrina ha de dar el confessor a los señores, maestros y padres de familias para con sus subditos.

Resp. Que a estos tales ha de amonestar que sean mansos con sus siervos, conforme a lo de san Pablo: ^b Vosotros señores, hazed lo mismo con los siervos, perdonando las amenazas, entendiendo que el señor vuestro y dellos, esta en el cielo, para con quien no ay acepcion de personas. Lo segundo, que les paguen lo que les deuen, segun el mismo san Pablo: ^c Señores dad a los siervos lo que es justo, entendiendo q tambien vosotros teneyd señor en el cielo.

^b S. Pabl. ad
Ephes. ^{c. 6.}

^c S. Pabl. ad
Colo. ^{3.}

CASO X.

Pre. Que doctrina ha de dar el confessor a los soldados?

Resp. que la siguiente. A estos digales, q no hagan calumnias ni fuerças, y que no dañen a nadie, segun aquello de san Lucas: ^d A nadie piseys, ni hirays, no hagays engaño, y contentaos con vuestro salario.

^d S. Luc. ^{c. 3.}

CASO XI.

Preg. Que doctrina ha de dar el confessor a los alcaualeros y publicanos?

Resp. que la que se sigue, aunque breue: conuene a saber, auisales que no lleuen mas de lo que esta constituido, y que no busquen engaños y fraudes para lo contrario, conforme a lo de san Lucas. ^e

^e S. Luc. ^{c. 3.}

CASO XII.

Preg. Que doctrina ha de dar el confessor a los ricos?

Resp. que la que se sigue. Lo primero, de parte de Dios les ha de amonestar, que no se ensoberuezcan, y que no pongan su confianza en las riquezas de esta vida inciertas, sino en Dios viuo: que hagan buenas obras, y que sean ricos en bien obrar: que sean faciles en dar y hazer misericordia: que reaurizen buen fundamento para lo venidero, y para alcanzar la vida eterna.

CASO XIII.

Preg. Que doctrina y amonestacion ha

A de dar el confessor a los que tienen lo que han menester para passar la vida?

Resp. Que la siguiente. Lo primero que se les ha de auisar es, que es gran ganancia, piedad para con Dios, tener lo bastante para passar esta vida, y que ninguna cosa tenemos en este mundo con nosotros: y así ninguna lleuaremos del. Allende desto se les ha de auisar, y amonestar, que se acuerden de otra sentencia de san Pablo, ^f que dize: Teniendo mantenimiento y vestidos con que cubrimos, con esto estemos contentos, porque los que quieren ser ricos, caen en tentacion, y en el lazo del demonio, y en muchos deseos inuitiles y nocivos que lleuan a los hombres a la perdicion, por que la rayz de todos los males es la codicia, y los que la siguen metense en grandes dolores. Y en otra parte se dize: Riquezas ni pobreza no me des señor, sino solamente para passar la vida.

^f S. Pabl. ad
Timotheo.

CASO XIII.

P. Que doctrina ha de dar el confessor a los mendigos que tienen fuerza para trabajar, y se andan ociosos y vagabundos?

R. que la siguiente. En el sudor de tu cara has de comer tu pan, Genes. ^g y el que huera, ya no hurteantes trabaje obrando con sus manos: de manera, que tenga para dar al que tiene necesidad, así lo dize S. Pablo, ^h y el mismo san Pablo: Denunciamos os hermanos, q os aparteyd de qualquier hermano que anda sin orde, y no segun la doctrina y tradicion que aueys recibido de mi enseñanza: vosotros libeyd bien como me aueys de imitar, porque no fuymos inquietos entre vosotros, ni de gracia comimos el pan de nadie, sino trabajamos, y fatigandonos, de dia y de noche trabajamos, porque no fuessemos pesados a nadie, y para q desta manera nos tutiesdes por dechado, para que nos imitasedes: y así quando estuue con vosotros, os amonestaua, que el que no trabaja, no coma. A uemos y do que entre vosotros andan algunos inquietos, o ociosos, y curiosos q no trabajan, a estos denunciadles de mi parte, y rogadles en nuestro señor Iesu Christo, q trabajado en silencio coma su pan.

^g Genes. ^{3.}

^h S. Pabl. ad
Ephes. ^{2.} ad
epistol. ^{2.} ad
Thimotheo.

CASO V.

Preg. Que doctrina y auisos ha de dar el confessor a los viejos?

R. que esta. Que sea sobrios, honestos y prudentes, sanos en la Fe, en la dileccion y paciencia: así lo dize san Pablo. ⁱ

ⁱ S. Pabl. ad
Tim. ^{c. 4.}

CASO XVI.

P. Con que doctrina ha de amonestar el confessor a los mancebos?

R. q con la siguiente. Que sea sobrios, S. Pablo, ^j que sean subditos y obedientes a sus

^j S. Pabl. ad
Ti. ^{c. 2.}

a sus mayores, que sean humildes vnos con otros, sabiendo que Dios resiste a los soberbios, y a los humildes da su gracia, y así si conviene humillarse debaxo de la mano poderosa de Dios, para que Dios los exalte en el tiempo de la visitación, así como lo dice san Pedro.²

CASO XVII.

Preg. Que ha de amonestar el confesor a las viejas?

Resp. Que lo siguiente. Que anden en hábito santo, no crimiadoras, no dadas al vino, que enseñen lo bueno en su casa, principalmente la prudencia, como se ha de aver con su familia.

CASO XVIII.

Preg. Qué doctrina ha de dar el confesor a las viudas?

Resp. Que la siguiente. Si la viuda tuviere hijos, o nietos, deprenda lo primero a regir su casa, y pagar lo que debe a sus padres, porque esto es lo que es acepto a nuestro señor Dios. La que es verdadera viuda y desamparada, espere en Dios vivo, y sea instante en oraciones y oraciones de noche y de día, porque la que se da a los deleytes, y vive en ellos, muerta está. También les ha de amonestar, que sean irreprehensibles en todo, y también dice san Pablo, Quiero que las moças se casen y tengan hijos, y gobiernen su casa, y no den ocasión a su adversario.

CASO XIX.

Preg. Qué doctrina, o amonestación ha de dar el confesor a las virgenes?

Resp. que la siguiente. El que esta sin marido, y no es casado, esta sin solicitud cuidando de las cosas de Dios: la muger no casada y virgen, piense en las cosas que son de Dios, para que sea santa en el cuerpo y en el espíritu. Sepa la virgen, que si se casa, bien haze: y si no se casa, mejor: así lo dice san Pablo. También ha de saber, que si prometero virginidad, o castidad, ora sea virgen, o sea viuda, esta obligada a guardar el voto con grande valor, porque de otra manera sera condenada, como persona que quebró la primera palabra a Dios, como lo dice san Pablo.^c

Para aquí son buenos los capitulos de Amonestación, y de Preguntas adonde se toco harto de lo que se trata en este capitulo.

Cap. XCVI. De Edades.

CASO VNICO.

P Reg. Como se conocera, quando se requiere edad cumplida en el que ha de recibir tal orden, o tener tal oficio, o

Adignidad, quando ignoratur de mente stautentis, vel disponentis?

Resp. Que quando el tiempo se pone en ablatiuo. v.g. diciendo, In anno 25. quis possit fieri sacerdos, que basta que entre en ellos: empero si se pone en genitiuo, v.g. sit annorum 25. que es necesario, que los aya cumplidos: y así en todo lo demas como lo dice la glosa, y Armilla. y Tabiena dice, que quando se pone en genitiuo, que se requiere que la edad sea cumplida, que es lo de Armilla, y si en ablatiuo, con preposición, in, que basta que sea comenzada, y que si es sin ella, que ha de ser cumplida en accusatiuo, con verbo que signifique cosa perfecta: vt in prepositione, pero con el futuro de subiunctiuo, es necesario que la edad sea cumplida: y en accusatiuo, con preposición ad, basta que aya comenzado. Hic Tabiena, con Bartolo.

Cap. XCVII. De Elección.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que elección Canónica es una vocación de alguna persona para alguna dignidad, o confraternidad guardandose en ella la forma Canónica: a quien debe de elegir el que elige prelado?

Resp. Que esta obligado en conciencia a elegir aquel que cree que no tiene pecado mortal, y que cree que al presente para tal oficio, y que para el provecho del conuento es el mas digno de los que puede elegir: y eligiendo al contrario, peca mortalmente, aunque elija a algun bueno, dexando al mejor, segun summa Armil.^m

Empero nota segun los doctísimos padres maestros Orellana^a y Bañez,^o que elegir al menos digno, dexando al mas digno, no es intrínsecamente malo, por que por circunstancias que puede aver y sobrevenir, puede ser honesto y bueno. v. g. si la mayor parte de los que han de elegir, firmemente determinan de elegir al menos digno, de tal suerte, que moralmente aquel saldra electo, bien podra la menor parte de aquella comunidad conformarse con la mayor, eligiendole menos digno. Probat, porque en este caso es imposible elegir al mas digno, luego estos no estan obligados a elegirle: y esta es muy buena doctrina, la qual pruevan bien estos doctísimos padres y maestros. Dixe arriba, al que cree que no tiene pecado mortal. Para lo qual nota, segun Bañez,^p que si el pecado mortal que tiene el que uno quiere elegir es secreto y cometido por fragilidad humana, del qual, hablando moralmente, facil-

f. Cios. in cle-
men. genera-
lem.

g. Armil. v. 1b.
a. tas nu. 3.
h. 1 abie. ver.
cod. num. 2.

i. Bartu. in J. 5.
si lo cius. ff.
de leg. 1.

l. Cano. c. cu
in cur. 5. co
dem. tit.

m. Armil. ele-
ctio. nu. 3.

n. Orell. in scri-
pt. 2. 2. q. 6. 2. 2.
uc. 2. concl. 3.
o. Bañez de
iust. & iur. in
ead. q. & arti.
pag. 253. col.
2. d.

p. Bañez vbi
sup. pag. 287.
col. 2. b.

a. S. Pet. in. c.
cino. c. 1.

b. Pab. ad Ti-
moth. 5.

d. S. Pab. 1. ad
Corin. 1. c. 7.

e. S. Pab. 1. ad
Timot. 5.

facilmente se levantara, que le puede elegir; empero no, si talis eligendus permanet, & per modum status sit in peccato.

CASO. II.

Preg. Si peca mortalmente el que en la eleccion de los oficiales para la comunidad, no elige al mas digno?

Resp. Que si, porque no haziendolo así, peca contra la justicia distributiva: Nisi ex imperfectione actus. Armilla.^a

a Arm. elect. nu. 5.

Nota, que qualquiera que da beneficio, o oficio, o cathedra al digno, dexado al mas digno por le ver metido en negocios, que prouablemente cree le seran impedimento para poner, como deue, en execucion su ministerio, no ay obligacion de restituyle algo, porque en realidad de verdad aunque el tal sea doctissimo y prudentissimo para le poner en execucion, estando así ocupado ya no es digno, porque los beneficios y oficios principalmente fueron instituydos para la Iglesia, o Republica tener idoneos ministros, y menos principalmente para que fueren premios de merecimientos. De aqui se infiere, que si vno es mas docto y santo, mas entiendese, que no seruira a la Iglesia, porque no residira en ella; y se sabe, que el menos docto y santo residira, este tal sera mas digno: tanto, que este es digno, y el otro indigno, pues no se ha de aprouechar su tesoro escondido: por lo qual no se le haze agrauio dexando de elegirle; y por el coniguiente, no se le deue alguna restitution: como lo dize F. Manuel Rodri.^b el qual tambien dize, que es cierto, que elegir ministro digno, dexando al mas digno, no ay obligacion de hazer alguna restitution a la Iglesia proueyda de tal ministro: porq. como aya y igualdad de justicia comutativa, entre el ministro electo y el stipendio, que la Iglesia le da, sigue, que quanto a esto no queda ninguna desigualdad, que por la restitution se aya de reparar.

CASO III.

Preg. Que se ha de hazer, si al proprio tiempo que se quiere hazer vna eleccion de prelado, ay duda si vno de los electores tiene, o no tiene voz para poder elegir?

Resp. Que si comodamente no se puede saber si la tiene, que se admita, protestando que su voto no valga en la eleccion, si despues se supiere que no podia hallarse en ella, y así no dañara el voto. Armilla.^c

c Arm. elect. nu. 3.

CASO IIII.

Preg. Si en vn conuento huuiesse dos religiosos inhabiles, o priuados para poder elegir, aunque no declarados por tales, si en la eleccion que se hiziesse de prela-

A do, no los llamassen: si sera valida la eleccion que sin ellos se hiziere?

Resp. que sera valida, porque basta que despues sean conuencidos que lo estauan al tiempo de la eleccion, mas no lo seria si no lo estauan, sino que por sus culpas los auian de inhabilitar, priuandolos. Cöcuerda Armilla,^d y Tabiena.^e

Nota, que ha de ser anulada la eleccion que se haze en aquel que preguntado, si quiere ser electo, dize, que si, consintiendo en la eleccion que ha de ser hecha del, porque se presume ser ambicioso, como se dize en Derecho: f y lo mismo dize Ber. g Y añade, que solo preguntarle, si quiere que le elijan no basta para anularla, sino es que el consiente, y quiere que le elijan. Esto tambien tiene Summa Confessoru: h empero ay dolor, que esto no se guarda, sino antes vemos lo contrario, eligiendo y confirmando la eleccion de aquellos que no solamente consienten en que otros los elijan si se los preguntan, empero con todas sus fuerças procuran de que los elijan, y los eligē por sus ruegos. Y lo que peor es: que quiza algunas vezes por esta causa son elegidos los que alias no son dignes.

CASO V.

Preg. Si la eleccion hecha de noche es valida: y si dado caso que en acabando de morir vn prelado, antes de enterrarle eligiesen otro en su lugar: si sera valida la eleccion?

Resp. Que la eleccion hecha de noche no es valida, y que quando se eligiesse prelado antes de dar sepultura al pasado, que tendra, y sera valida la eleccion, aunque no se deue de hazer. Armilla, i el qual para vno y otro trae hartos textos.

Finalmente nota, que el que echa en la eleccion votando, vna cedula blanca en el escrutinio, no se deue de computar en el numero de los electores, porque parece renunciar su voto, lo qual se prouea, porque si los que salen del lugar donde todos se juntan a elegir, no se cuentan en el numero de los electores, como lo dize vn Canon, l encomendado para esto de Panor. m, como este que no vota ha de ser del numero dellos: y mas, que la glossa m determina, que aquel que renuncia su voto, no es mas del numero de los electores, que si estuuiesse ausente, no queriendo venir llamado, y este que echa la cedula blanca, es visto renunciar su voto, como lo reluelue fray Manuel Rodriguez.ⁿ

CASO VI.

Preg. Queriendose hazer en vn conuento eleccion de prelado, auisaron a los electores, que dentro de tanto tiempo viniessen

d Arm. elect. nu. 10.
e Tabiena in eodem. verb. nu. 5.

f Extra. eod. tit. cum post. petum.
g Ber. in gloss. ibidem.
h Sum. Conf. lib. 3. tit. 26. q. 5.

b F. M. R. i. to. e. 108. conclu. & nu. 5. & 6. clu. & nu. 4.

i Armil. ver. elect. n. 1169.

l Can. e quod nobis de electione.
m Gloss. in cle. men. circa de elect.

n F. M. R. i. to. e. 102. conclu. e. num. 7.

niessen a elegir, y se juntassen para ello, fálto vno que no llego al tiempo señalado, aunque llego muy poco despues que la elecion estuuu hecha, si es valida?

R. que lo es, porque vna vez passado el termino puesto para elegir, no auia necesidad de aguardarle, sino que luego se pudo hazer licitamente la elecion, y no cõuenia detenerla: nam mora in electionibus est damnosa. Tabiena, ^a Armilla. ^b

CASO. VII.

Preg. Si fera valida la elecion que se hizo de vn prelado, a la qual no fue llamada vn elector, por tenerle en poco todos los demas electores, y si puede el elector cassar su voto?

R. que es valida, queriendolo el que no fue llamado, mas sino quiere, y pide que se torne a hazer de nuevo elecion, no lo ferra. A lo segundo, que puede cassar su voto, Armil. ^c y lo q̄ dize la mesma summa Armil. ^d que no puede, se ha de entender quando por cassarle, los demas saldñ cõ lo q̄ pretenden, no siendo cosa que cõuiene.

CASO. VIII.

Preg. Si puede con buena cõciencia vn religioso elegir en prelado a vno, del qual por si, ni por otros que ayan conuersado y tratado con el, no tiene noticia?

R. que no, antes peca en ello, mortalmente, Armilla, ^e y Syluestro, y Tabiena, ^f y es buena doctrina.

CASO IX.

Preg. Vn religioso de las ordenes mēdicātes se passó a vna de las que no lo son si en ella le pueden elegir en prelado?

R. que no le pueden elegir, sino tiene la orden en que entro particular breue para ello, o el le faca. Armilla. ^g

CASO X.

Preg. Si los religiosos o canonigos, o estudiantes, quando cada qual dellos elige prelado, estan obligados a elegir al mejor, aunque vean que con su voto no podran hazer nada, ni saldñ con ello?

R. que si los demas quieren elegir a algun digno, no pudiendo ellos elegir al mas digno, no pecaran conformandose cõ ellos, como queda dicho en el primer caso: mas por ninguna via lo han de hazer queriendo elegir algun indigno. Soto, Nauarra. ^h

CASO XI.

Preg. Vno tiene hecho juramento de elegir en prelado al mas digno en vna elecion que se ha ofrecido, ay tres que pretenden, Pedro dignissimo, Francisco digno, y Iuan indigno, si da el voto a Pedro dignissimo, ni el, ni Francisco digno tendran elecion, sino Iuan indigno: si en tal

Primera parte.

A caso puede dar su voto a Francisco, con el qual saldñ electo, sin ser perjuro, porque no elijan a Iuan indigno?

R. que no solamēte no sera perjuro, mas que esta obligado a darle a Frācisco, por que el juramento se ha de entender entre cosas posibles: y mas, q̄ segun Nauarra, ⁱ en hazerlo cumple el juramēto, y esta claro, porque si da el voto al mas digno, no le aprouecha, y sale el indigno, y si se le da al digno, con el sale electo, el qual por entōces es el mas digno: y asì cumple con su juramento: como lo resueluen Nauarro, ^m y Soto, ⁿ y F.M. Rodri. ^o y aun segun los doctissimos padres maestros Orel. ^p y Bañez, ^q estoy obligado a ayudar entonces no al dignissimo, sino al mas digno, aun quando no se aya de elegir al indigno, sino al digno.

B Y nota q̄ si aconteciere vacar juntamente dos Iglesias, o Obispados, vno de los quales es mas rico en rētas, y otro mas necesitado de cuydado pastoral, no ha de ser elegido el mas digno al Obispado mas rico, sino al mas necesitado: como lo nota Soto, ^r porq̄ en estas elecciones mas cuenta se ha de tener con el aprouechamiento espiritual que con la renta, por quanto el fin principal del que elige no deue ser enriquecer, o premiar al electo, sino proueer a la mayor necesidad de las almas: como lo dize concordando con lo dicho fray Manuel Rodriguez. ^s

CASO XII.

C P. Auiendo de hazerse forçosamente vna elecion de prelado, estando juntos los electores, vno, o dos dellos dieron su voto diziendo, q̄ ellos le dauan y consentia en quien fulano consentia, o diziendo, si a Iuan no se puede hallar, consiento en Pedro, si estos tales votos valen?

R. que no valen, porque en las elecciones, o postulaciones, los votos inciertos o dados con condicion, o alternatiuos, como son los del caso presente, no valen, como lo resuelue Armilla. ^t

Cap. XCVIII. De Enfiteosin.

CASO PRIMERO.

Preg. Presupuesto q̄ esta palabra enfiteusis, es palabra Griega, la qual en nuestro Romāce, quiere dezir mejor, porq̄ por este contrato algunas tierras esteriles y viles se encomendauan a vno, para que las mejorasse cultiuandolas, mas despues fue recibido en vso, que se dan las fertiles: y asì este contrato es, por el qual se dan a vno cosas inmuebles teniendo en ellas derecho hereditario, para que sean

LI mejo-

^a Tabie. ele.
^b Armil. in
eod. loc. n. 19

^c Armil. ele.
^d Armil. verb.
cõse. n. 13, n. 3.

^e Armil. ele.
^f Tabi. in eo.
loco.

^g Armil. ele.
^h Sot. li. 3. de
iust. et iur. q.
6. ar. 2. pag.
236.

ⁱ Nau. to. de
rest. li. 2. c. 2.
nu. 159.

ⁱ Nau. to. de
rest. li. 2. c. 2.
nu. 159.

^m Na. vbi su:
ⁿ Sot. li. 3. de
iust. et iur. q.
6. ar. 2. pag.
236.

^o F.M. Rodri. to:
c. 1. c. 6. conc. 5.
nu. 7.

^p Orel. in scri
ptis. 2. 2. q. 63.
ar. 2.

^q Bañ. de iust.
et iur. in ca.
q. et ait. pag.
294. col. 1. C.

^r Sot. li. 3. de
iust. et iur. q. 6.
ar. 2. circa. 9.
conc.

^s F.M. R. vbi
sup. concl. 4.
nu. 6.

^t Armil. ele.
cio. nu. 19.

mejoradas y cultiuadas, acudiendo con cierta pensión.

Y nota q̄ estas tierras se dan a tiēpo, conuiene a saber, hasta la segūda, o tercera generaciō, o hasta diez o veinte años, lo qual cōsta de todo vn título del derecho enfitheutico, encorporadō en el Código del derecho ciuīl, y este cōtrato tiene parte del cōtrato de alquiler, y parte del cōtrato de cōpra y venta: empero difiere de la venta, porq̄ por ella se traspaſsa así el dominio vtil, como el directo, de lo que se vende, en el cōprador, mas por este contrato solamente se traspaſsa el dominio vtil, quedādo el dominio directo en el señor dela cosa q̄ se da: como lo nota Panor.^a y es diferente del contrato de alquiler, porq̄ por el no se traspaſsa algun dominio en el que recibe la cosa alquilada: empero por este contrato se traspaſsa el dominio vtil, en el q̄ recibe la cosa con obligacion de acudir con cierta pensión. En muchos casos pierde su derecho, q̄ es el dominio vtil, el enfitentea: mira los en las Summas,^b porq̄ por no ser aqui largo no los pongo, y por pertenecer esta materia mas para Iuristas que para confesores: dire aqui muy poco. De ella trae estos casos muy bien F.M.Rodr.^c siguiendo a otros. Lo que se pregunta ahora es: si el que tiene alguna propiedad, esto es heredad de la yglesia en enfitheosin, temporal o perpetua, y dexa de pagar la pensión por dos años: si por el mismo hecho la pierde ipso facto.

a Panor. in c.
fi. de locato.

b. Sum. verb.
emphiteusis.

c. F. M. R. i. to.
c. 112. nu. 1.

d. c. potuit de
locat.

e. Nau. in ma
nu. c. 17. nu.
192.

f. Lup. 2. p. in
st. u. conl. c.
51. q. 1.

g. F. M. R. i. to.
c. 112. conl. &
nu. 4.

h. Bar. in l. do
mini. ff. de dā
no in facto.

i. F. M. R. vbi
sup. conl. &
nu. 9.

R. que si, nisi celeritate solutionis mora purgetur: como se dize en Derecho,^d y lo tiene Nauarro,^e y F. Luys Lopez,^f y F. M. Rodr.^g Y nota, que si toda la casa enfitheutica perecio por caso fortuito, aunq̄ despues se repare cō las piedras della misma, no se deue la pensión, porque aquella casa ya es otra: así lo tiene Bartulo,^h más si la casa no perecio del todo, sino q̄ poco a poco van derribando della, y rehazien-dola vn año vn poquito, y otro año otro poquito, no se pierde la obligacion de pagar, pues no se pierde la forma contigua della, conforme lo dize santo Tomas. Itē notandum, que aunque no vale en este cōtrato el pacto que el enfitentea no este obligado a pagar la pensión por ser contra naturaleza del, así como es contra naturaleza del contrato de la venta, poner pacto que no se pague el precio: empero, si en valdra el cōcierto que no pagando, el enfitentea, no puede ser conſtituido a pagar, porq̄ esto no es cōtra la naturaleza del cōtrato, como lo resuelve F. M. Rodr.ⁱ

CASO II.

P. En el caso pasado se dixo, que el q̄

tiene en enfitheosin temporal o perpetua, alguna propiedad de la yglesia, que la pierde, si dexa de pagar dos años la pensión de ella, sino es que con pagar luego purgue la tardanza de no auer pagado: quando se purga esta tardanza?

R. que se purga, quando antes que lo ci ten, o luego despues de citado (sin mas termino ni dilacion) paga, segun Innocēcio, y Iuan Andreas, y Bartulo, aunque la glosa, y el Cardenallo dexen al aluedrio del juez, y esto es lo mas verdadero: como lo dize Nauarro, y fray Luys Lopez,^l y F. M. Rodr.^m Nota que hablando regularmente no vale el pacto y contrato, que si la cosa enfitheutica pereciere este obligado el enfitentea a pagar toda la pensión. Dize regularmente, porque para justificar este pacto en conciencia es necesario que por otra via se haga recompensa al enfitentea, porque no la haziendo seria iniquo obligando al señor, vtil a pagar pensión no recibiendo ninguna utilidad, y dar frutos sin auer donde se coger, y así en el contrato del censo esta este contrato codenado por vsurario, y illicito, como largamente lo dize en el cap. de los censos, como lo resuelve tambien Fray Manuel Rodriguez.ⁿ

CASO. III.

P. Si la heredad q̄ vno tiene en enfitheosin temporal o perpetua no es de la Iglesia, como se dixo en el caso 1. sino de otra persona particular: si por no pagar la pensión pierde tambien ipso facto la heredad?

R. que si la propiedad es de persona particular, como esta dicho que lo es, que no se pierde, sino es, quando por espacio de tres años dexa de pagar: pero no puede purgar la tardanza por tener y darle mas espacio para pagar la pensión, vt est in iure, mas si el señor de la propiedad deuia al que la tiene tanta, o mas cantidad de la que le deue, no la pierde: porque el que le deue, o descuenta, es visto pagar. P. a compenſa, o descuenta, es visto pagar. P. a normitano.^p Este caso es de Nauarro,^q y F. M. Rodr.^r Y finalmente nota, que esta obligado el enfitentea en conciencia a pagar el laudemio, antes de la sentencia del juez, porque este laudemio no es tanto pena, como interes del señor directo, el qual vendio la cosa por menos precio, porque le auia de yr despues recibiendo poco a poco acudiendo con este laudemio, así lo tiene Nauarro, al qual sigue fray Luys Lopez,^s y fray Manuel Rodriguez,^t quando se duda si se deue esta pensión, que llaman laudemio (ay opiniones por entrambas las partes) no deue de ser cōpe lido

l. Lup. 2. p. in
st. u. conl. c.
51. q. 1.
m. F. M. R.
to. c. 20. conl.
& nu. 5. & 11.
112. conl. &
nu. 4.

n. F. M. R. vbi
sup. conl. &
nu. 10.

o l. fin. C. de
iure emphiteu.

p. Panor. in c.
bona fide de
deposito.
q. Nau. in ma
nu. c. 17. nu.
192.

r. Lup. 2. p. in
st. u. conl. c.
51. q. 1.

s. F. M. R. i. to.
c. 112. conl. &
nu. 4.

t. Nav. in ma
nu. c. 17. nu.
192.

u. F. M. R. i. to.
c. 112. conl. &
nu. 4.

v. F. M. R. i. to.
c. 112. conl. &
nu. 4.

lido el enfiteuta a pagarlo, así como no deuen de ser cōpelidos los penitētes a pagar los tributos, quando se duda si se deuen, o no, acerca de la cota del laudemio se ha de estar a la costumbre: los escriuanos le entienden y ponen en la escritura de contrato, por tanto lo dicho sobra para q̄ con prolixidad no sea pesado a los lectores, y principalmēte a los cōfessores, pues como dixe arriba esta materia mas es de los juristas que dellos.

Para aqui mira el cap. 52. de cōsos, que es muy propio:

Cap. XCIX. De Empréstitos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Vno faco a otro prestados mil ducados, y al tiēpo q̄ se los prestaron, de ellos no tenia necesidad ninguna el q̄ se los presto, ni aū por pieſo: despues q̄ los tuuo prestados, le sucedio auerlos menester, y por no tenerlos le vino daño: si el q̄ se los tiene prestados, estara obligado a satisfazerle aquel daño?

R. que no esta obligado, si el daño no se curandia q̄ auia de venir, sino solamēte al principal. Nota, q̄ esto se ha de entender quando no vuo tiēpo señalado, en el qual se auia de boluer, porq̄ si se puso tiēpo limitado, y no se boluio al tiēpo puesto, por lo qual le vino el daño, a principal y daño queda obligado en cōciencia: como lo dize Sor.^a y F.M.Rodr.^b y rābien Viſtoria, como algunos dizen, y Mercado,^c la qual estiēde a otros deudores q̄ sin culpa suya se han hecho impotētes para acudir con la paga a su tiempo, porq̄ los tales pueden vsar de las dilaciones concedidas, para q̄ así viniendo a estar mas hazendados, no estē obligados a restituyr algū intereses, o daño causado de las tales dilaciones, sino sola la fuerte del principal, salvo si se faco al principio este daño en el concierto del empréstito, que se satisfiziesse, porq̄ si se faco se ha de satisfazer.

CASO II.

P. Supuesto q̄ empréstito llamado cōmodato es vna gratuyta cōcesion de alguna cosa para algū vſo especial, como lo dize F.M.Rodr.^d explicādo biē este termino y definiciō. Vno empréstito a otro vn cauallo, por ser muy amigos, para yr a Valencia, este torcio el camino, y se fue cō el a çaragoça a negociar vn negocio q̄ alli le nia: acerto q̄ en el camino salteadores le tomaron el cauallo, si en este caso fortuyto esta libre de restituciō aq̄la quien se le hurtarō, o si le ha de perder quiē le presto?

R. que esta obligado a restituyr el valor

Primera parte.

A del cauallo: y lo mesmo, si auiedo venido de Valēcia por no tornarle con tiēpo a su dueño se le muriēse, o se le hurtassen. Nota, q̄ si le acōteciera esto camino de Valēcia, q̄ era para dōde le auia pedido prestado, que queda libre. Concuierda Armil.^e

e Armil. casus fortuitus n. 3

CASO. III.

P. Ciertō es q̄ vno puede tomar y tener vna cosa (fuera de auersela dado) justa y licitamēte, como si la vuiēse mercado, o como si se la vuiēssen prestado: si auendosela hurtado, no teniendola pagada, o no buelta a su dueño, si esta obligado a restituyr el precio, por que la comprō, o si prestada, el valor della?

R. que si quiera la aya comprado, o se la ayan prestado, esta obligadō a restituyr el precio della, si quiera la tenga en su poder, o si quiera se la aya perdido, o tomado por qualquier modo que sea. Soto.^f

f Sot. li. 4. de iust. et iur. q. 7. ar. 2. pag. 340. 2

CASO. IIII.

P. Iuā presto a Pedro ocho hanegas de trigo en Março, en el qual tiēpo valia la hanega a ocho reales, cōcertaronse que las bolueria para Agosto dobladas, en el qual tiēpo se creya verisimilmēte q̄ valdria las dos entonces tanto como por Março vna; si en este empréstito vuo vſura?

R. que si Iuā auia de vēder las dichas ocho hanegas luego por Março, q̄ es licito como lo resueluē Ioan. de Medi.^g Nau.^h Medina prueua biē esto, el qual dize, q̄ tā biē lo podra hazer Iuā, aun quādo no lo vuiēse de vender luego, sino q̄ lo auia de guardar, y principalmēte, dādoſelo segū la estimaciō q̄ al presente tiene: las palabras del qual entre otras son estas: si mutauit fanecā sub æstimatione pretij. tūc currentis, scilicet. 8. nā tunc perinde est, ac si fanecā vendat, & pretiū eius scilicet. 8. mutuet, loco quorum vult sibi in tritico alio tempore tantundem reddi.

g Medi. C. de reb. restitu. q. 38. pag. 116. corol. 4. h Nau. 2. to. reſtitu. lib. 3. c. 2. nu. 254. 255. 256.

D Finalmēte nota, q̄ es ilicito prestar el trigo, para q̄ al fin del año se restituya en dinero, como entōces valiere, así como es ilicito vēder al fiado, por mas q̄ a luego cōtado, porq̄ esto es pedir por la cosa presta da, algo mas de lo q̄ ella vale, por se diferir su paga: lo qual es verdad, salvo si este q̄ presta, y el q̄ recibe lo prestado se pone a vſtura, entēdiendo q̄ puede ser, valga el trigo mas o menos en el fin del año, que en el tiempo que se presto. Limitase tambien esto, quando el que presta el trigo le auia de guardar para aquel tiempo, entendiendo que entonces valdria mas caro, porque en este caso no seria ilicito el dicho pacto, pues por el solamēte pretēde el q̄ presta que se le pague lo que podia ganar guardando su trigo, sino le prestara:

L 2 como

a Sor. li. 5. de iust. & iur. q. 1 ar. 3. p. 2. 483. b F.M.Rodr. to. 1. to. conc. to. an. 12. & c. 111 conc. 6. nu. 7. c Merc. li. 1. de contratos. c. 32. fo. 33.

d F.M.Rodr. to. 2. nu. 1.

a Ang de mu
rno 27. 1.
b F. M. R. 1 to.
c. III. concl. 3.
nu. 14.

como lo tiene Angles, ^a y fray Manuel A
Rodriguez. ^b

C A S O V.

P. Bartolome pidio a Francisco presta
dos ocho reales, los quales Bartolome no
tuvo en dinero, mas dixole, tomad esta ha
nega de trigo q al presente los vale, y ve
dedla, cō codicion q al Agosto me la bōl
uays doblada. Francisco la tomo, y la ven
dio por los ocho reales, y remedio su ne
cessidad, si al tiēpo del Agosto estara obli
gado Francisco a dar a Bartolome ocho rea
les q valia la hanega del trigo q le dio por
Março, atento q aora por Agosto no vale
la hanega del trigo mas de quatro, y si dā
dole ocho reales los puede tomar cō bue
na conciencia Bartolome, atento que no
estara determinado de vender entonces
por Março su trigo, ni dexarlo de ven
der?

R. que esta obligado Francisco a dar a
Bartolome ocho reales, o dos hanegas de
trigo, y q Bartolome lo puede tomar lici
tamente, si es verdad que le presto la han
ega de trigo debaxo de la estimacion y pre
cio que entonces tenia, esto es de los ocho
reales, porq entonces tanto es, como si el
mesmo la vendiera, y se los diera presta
dos, en lugar dellos quiere q para Agosto
le de el valor en trigo. Concuera Nauar
ra, ^c y Ioannes de Medina, ^d y Natarro, ^e
y fray Luy Lopez, ^f a los quales sigue fray
Manuel Rodriguez. ^g Y es de notar q el q
da trigo prestado en tiēpo de carestia, cō
condicion q se le ha de dar otro, cōforme
el tiēpo q corriere, en el tiempo de la pa
ga, aunq nō os vsura, como esta dicho en
el caso passado, y en este, por quanto esto
nō es otra cosa, sino vender el trigo, y dife
rir la paga del: empero sera pecado, porq
esto realmente es comprar trigo anticipā
do la paga, lo qual en estos Reynos de Cas
tilla esta prohibido, no solamente quando
se cōpra el trigo para vender, mas aun pa
ra la casa, sino se cōpra por el precio que
valiere veinte dias antes o despues de nue
tra Señora de Setienbre, en la diocesi dō
dese cōpra, como se contiene en vna ley ^h
en Madrid promulgada el año de 1528:
la qual alega Nauarro, ⁱ y entonces sera
pecado mortal quebrantar esta ley, quan
do el que compra para su casa la quebrā
ta por menor precio, y quando compra ca
ntidad de trigo para reuender anticipan
do la paga, porque si comprasse dos car
gas, y o nō le condenaria por pecado mor
tal, taluo si este se juntasse con otros, y ca
da vno dellos comprasse para reuender, por
que en este caso, aunque cada vno dellos
compre poca cantidad, pecara mortalmen

te, como tambien pecan mortalmente los
que se hazen en motin, para robar y ven
dimiar vna viña, hurtando cada vno de
ellos poca cantidad, como lo resuelue fray
Manuel Rodriguez. ^j

IF M. R. vbi
sup.

C A S O VI.

Preg. Alonso tomo prestado de Iuan,
amigo suyo, vn cavallo, y ciē ducados, los
quales juntamente con el cavallo embio a
Valencia con vn criado suyo, en el cami
no salieron ladrones, y le robaron dineros
y cavallo: desta yda supo Iuan, y fue con
su licencia, si esta Alonso obligado a res
tituyrle cavallo y dineros?

R. que los dineros si, y el cavallo no. La
razon es, porque dos maneras ay de em
préstito: el vno llaman cōmodatum, que
viene de cōmodo cōmodas, por hazer
seruicio, empréstando alguna cosa sin te
ner respeto a ningun interes, en el qual so
lo passa el vso de la cosa prestada, mas no
el dominio della; como es vn cavallo, o
vna casa, y si semejante cosa se perdio, mu
rio o hurto, sin tener ninguna culpa, aquel
a quien se acomodo, esto es, se presto gra
ciosamente por hazerle seruicio en ello,
por razon q por esta via lo recibio, y que
en que se perdiēse no tuvo culpa, ni della
era le ñor propio, no esta obligado a res
tucion ninguna: y assi, si perit vt dictū est,
va a cuenta de su propio y verdadero se
ñor, assi como si en su propio poder y ca
sa se perdiera, muriera, o hurtara. La segū
da manera de empréstito se llama mutua
tum, esto es, tomar, o dar prestado; viene
de mutuo mutuas, por prestar; en el qual
empréstito nō solo passa el vso, mas el do
minio, lo qual no vuo en lo primero, sino
solamente el vso, y de tal suerte passa en
esto postrero el dominio; que ya que no
se buelua lo propio que se empresto, bā
ta boluerle su valor, en la misma especie;
como es, si se huuiēse prestado trigo, di
neros, vino, azeyte, y otras cosas que con
el vso se conlumen: y si semejantes cosas
prestadas se perdieren, o hurtaren, aunque
no tenga culpa en ello quien las tiene assi
prestadas, nō por esso queda libre de res
tituyr otras que tanto valgan: y por esta ra
zon esta obligado Alonso a boluerlos di
neros que tomo prestados de Iuan, y nō el
cavallo: y tambien desta suerte se ha de
entender el caso. ^k 4. Soto, ^m y fray Luy
Lopez. ⁿ

C A S O VII.

Preg. Vno presto a otro cantidad de
dinero, sabiendo q auia de tratar con ello
en tratos vsurarios: si puede despues lici
tamente recibir lo del dicho vsurero, quando
el vsurero qdasse impossibilitado para po
der

c Naua. 2. to.
restitu. li. 1. c.
2. nu. 152.
d medj. C. de
reb. restitu. q.
38. pag. 117.
corol. 1.
e Naua. c. 17.
nu. 225.
f Lup. instru.
nego lib. 1. c.
39 in fine.
g F. M. R. 1 to.
c. III. concl.
13. nu. 14. ver.
limitase tam
bien.

h l. 13. & 14.
i Naua. vbi
sup. nu. 225.

m Sot. l. de
iust. & iur.
7. ar. 2. pag.
42. 2.
n F. L. Lopez
p. instru. q.
6. nu. 10. c.
11.

der restituyr lo q̄ auia ganado a vsuras?

R. que no puede lícitamente recibir la paga del, quando por le pagar a el dexasse de poder restituyr las vsuras: porque quiē presta para mal al que no tiene mas para pagar lo que deue, no merece ser pagado, hasta que el otro pague lo que deue: pero si no sabia q̄ se lo pedia prestado para malos malos, puede recibir lícitamente la paga, aunque no tenga de q̄ pagar las vsuras, y lo mismo es del q̄ alguna cosa le vèdio, por la mesma razon. Concuerdã Angelo,³ Nauarro,⁶ y es muy buena doctrina.

CASO. VIII.

P. Vno pidió prestado a otro tantas hanegas de trigo, o arrobas de vino, o azeite, hasta tanto tiẽpo, señalandolo, si puede el que presta pedir y sacarle por condiciõ en este emprestito, q̄ no se lo pueda boluer, aunque pueda y quiera, antes del tiẽpo señalado?

R. que sin falta no puede poner ni cõfiter, assi al q̄ le pide prestado, que es el mutuatario, porq̄ si pudiesse hazerlo assi, obligandolo, podriase el en saluo: y tãbien señalando assi el tiẽpo, en el qual valiesse mas caro, constriñiria al mutuatario, que es a quien presta, a pagarlo mas caro: como lo tiene expressemente F. Luys Lop.⁶ y F. Manuel Rodriguez.⁴ empero no peca el que no pide al deudor el trigo, q̄ le deue hasta el principio del año, o hasta q̄ valga mas, saluo si le impide la paga directa o indirectamente, segun Nauar.⁶ como lo haze el rico q̄ no queriendo q̄ el labrador le pague por Agollo, siẽdo año fertile dize, q̄ vñe del para su prouecho, y no tẽga pena, para q̄ desta manera le venga a pedir quando valiere mas caro, por lo qual dize Nauarro, q̄ esta ordenado muy prudentemente en Portugal, q̄ el que no pidiere el trigo nuevo q̄ se le deue antes del dia de nuestra Señora de Agosto, no le pueda pedir el año siguiente. Finalmente no puede vno prestar a otro vna hanega de trigo, con condiciõ q̄ se le de en tiempo, o en lugar donde mas valga: empero sino se pone la dicha condiciõ, el q̄ recibe queda libre para la pagar quando le pareciere disfrutiendo la paga para el tiempo q̄ valga mas, y esta entonces obligado a restituyr, o el trigo o su valor, conforme el precio, por el qual entonces se vendiẽssi lo dize fray Luys Lopez,⁸ y figuele F. Manuel Rodriguez.⁸

CASO IX.

P. Vno dio a otro estando en Sicilia ciẽ hanegas de trigo, para que en España se las buelua sub eadem mensura, adonde el trigo es estimado, y vendido en mayor precio: si esto es lícito, porque parece serlo?

Primera parte.

A. R. que se ha de aduertir si lo presto, o lo cambio: si lo presto, y al tiempo q̄ lo presto no sabia el precio q̄ auia de tener el trigo en España, q̄ es trato lícito: empero si lo presto con condiciõ que se lo boluiesse quando en España se vèdiessse mas caro, q̄ es vsura: y lo mismo sera sino se lo presto, sino que se lo cambio, porque el cambio de dos cosas q̄ estan en lugares diferentes, si quiera sea trigo, o otra qualquiera cosa, jamas es lícito, si se estima mas en vn lugar q̄ en otro, sino ay recõpensiõ, vt dicit Sot.^h

CASO. X.

P. Presupuesto q̄ vno vea a vn pobre en extrema necesidad, en la qual esta obligado a socorrerle teniendo con q̄ sopena de yrse al infierno, si cõplira con esta obligaciõ; no dádoselo graciosamente, sino prestado para q̄ se lo buelua quando saliere della?

R. que si este pobre es de tal suerte necesitado, q̄ demas de no tener bienes en otra parte para salir de su necesidad extrema, no sabe ningun oficio, ni arte de dõde esperar de ganar con q̄ pagarlo, como por ser coxo, ciego, o manco, en tal caso obligado esta a darselo graciosamente: empero si tiene bienes en alguna parte, o si no los tiene, sabe oficio con q̄ podra despues ganar para poder pagarlo viniẽdo ad pinguiorẽ fortunam, con prestarlo cumple, sacado en condiciõ q̄ se lo buelua en teniendo lo, no obligandolo a q̄ trabaje, vt ad talẽ pinguiorẽ fortunam perueniat, para boluelo.

C. Y esto lo puede hazer entonces, aunque lo preste quiẽ tiene aũ. mas de lo necesario; para su estado, lo qual aua de gastar en cosas honestas y vtils, sino fuesse la cosa con q̄ se socorre la tal necesidad, poca: como lo dize Medina,¹ y F. M. Rodr.¹ Finalmente nota, que Soto,² Sarmiento,³ Bañez,⁴ Cordoua,⁵ contra Couarruuias,⁶ y Nauarro,⁷ tienen q̄ no cumple el rico con el precepto de la limosna al q̄ da en extrema necesidad, prestandole algo con que se pueda remediar: lo qual se ha de entender, como dize F. M. Rodr.⁸ de la suerte que esta dicho: y tãbien dando cosas, que cõ el vñe se consumen, como el pan, vino, y azeite, y dinero, porq̄ dando cosas que no se consumen cõ el vñe, basta q̄ las preste quanto a la propiedad, haziendo al necesitado limosna del vñe dellas: y assi basta q̄ le preste la casa en q̄ more, la vestidura con q̄ se vista, la cama en q̄ duerma, teniendo necesidad destas cosas para estos vñes, porq̄ si ha menester la casa, o el vestido, o la cama, para q̄ vendiendolas no se muera de hambre, obligacion ay de le dar limosna alguna absolutamente en lugar destas. Finalmente Medina, y F. Manuel Rodriguez, q̄ le sigue

h Sot. de iust. & iur. li. 6. q. 12. ar. 1. pag. 548.

i Medi. C. de elemosy statut. 3. pag. 176. cõf. 3. e. 1. F. M. R. 1. 10: c. 18. cõf. & nu. 4. & 5. m Sot. li. 4. de iust. & iur. q. 7. ar. 1. ad. 4. n Sot. 2. p de reddi. marit. 4. m. 5. & 6. o Bañ. 2. 2. q. 32. ar. 2. dub. 6. p Cord. lib 1. qq. q. 26 ad. 7. q Cou in reg. peccatum. 24. p. 4. l. nu. 3. r Nauar. c. 24. nu. 5. s F. M. R. vbi sup.

t F. M. R. vbi dizeit, sup.

dizen, que lo dicho en todo este caso distinguiendo de la suerte q se ha distinguido, es mas llegado a la equidad, y assi lo es.

C A S O . XI.

Preg. Estando vno en Indias empresto a otro mil ducados, con condicion, que pasado cierto termino, adonde quiera q se hallare, el mutuario se los pueda pedir, si adonde quiera q se hallare estara obligada a boluerlos pagandolos enteramente.

R. que Nauarro dize, que a el le fue preguntado este caso, y respodio, que si aquellos mil ducados se pagan pidiendole en las Indias, q enteramente se le han de boluer: empero q si se piden, y pagan en España en alguna ciudad, se han de pagar, sacados los cabios de la trayda de las Indias en la ciudad de España, por q la ley ^a no solo tiene lugar en las deudas de otras especies, sino tambien en el dinero prestado, como se dize en Dere. ^b y tambien concuerda F. M. Rodr. ^c y F. L. Lopez, ^d y es muy buena doctrina, y assi dize F. M. Rodr. ^e en

a l. r. & totus
titulus ff. de
eo quod cer-
to loco.
b in l. 4 ff. de
eo quod cer-
to loco.
c F. M. R. l. ro
c. r. i. conc. 4.
hu. r. ver. in-
fie ese lo 3
d F. L. I. op. 1
p. instru. conf.
c. 108. q. 5
e F. M. R. ro. 2.
c. 43. concl. &
nu. 3.

f Medi. de re-
stitu. q. 2. ver.
ad 1. d.
g F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 3.

si a este proposito q el mercader q dio en las Indias prestados cien ducados, y pide q se los paguen en Toledo, no tiene obligacion el deudor de embiar estos cien ducados a su costa, sino a costa del q los presto, si el mercader q los presto los auia de traer consigo a España, y auia de hazer los dichos gastos en el porte, mas si no auia de hazer los dichos gastos, o auiedolos de hazer, auia de ser menores, obligaciõ terna el deudor de no cõputar en la suerte principal lo q gasto mas de lo q auia de gastar el señor de la pecunia: como lo dize Medi. ^f Tambiẽ dize F. M. Rodr. ^g que el deudor morando en la ciudad, dõde mora el acreedor, no esta obligado a embiar la deuda a su casa, quando la deue por razõ de algũ delito: y assi no esta obligado el delinquente, aun despues de dada la sentencia cõtra el, en la qual es condenado a la dicha pena embiarla a casa del fisco, o a quien se ha de dar, porque ninguno es obligado a ser executor de la pena que contra el se pone.

C A S O . XII.

P. Vno presto a otro vn negro: mientras q estuu presto, acerto a morir: si deue algo el q lo tenia en su poder prestado? y lo mesmo se pregunta si era cauallõ, y se murio, o erã joyas y perlas preciosas, y se perdieron?

R. sp. que todas las cosas que duran y permanecen siruiendo, si se prestan, y se pierden, la perdida es a cuenta de quien lo presto, y si es a cuenta de quien lo presto, sigue se que este que tenia el negro prestado, y se murio, queda libre, excepto en tres casos. El primero, quan-

do el que lo presta teme prouablemente, que lo que presto, se perdiera en poder del otro, y en el suyo no, o q lo pide para algũ exercicio peligroso: como es vn cauallõ para vn camino largo, q entõces puede sacar por cõdicion este riesgo, mientras q lo tuuiere prestado. El segũdo, si vsa de lo q le prestaron para otra cosa fuera de la señalada, a cuya causa fenecio. El tercero, quando la persona es culpable en la perdida. Acerca de lo qual nota, q no siẽpre basta qualquiera descuydo o culpa, para aqẽdar obligado, sino es que el que lo recibio prestado, lo recibio para vtilidad y prouecho suyo, y ha sido negligente en su guarda, q por poca q sea la culpa, deue de satisfazer por entero, mas si el q se lo presto, se lo presto para su prouecho; y no del q lo tomo prestado, no auiedo culpa de parte del q lo tenia prestado, a nada queda obligado, y lo mesmo es del q lo tiene en depõsito, no por su vtilidad, sino solo por solo hazer amistad a cuyo es. Y nota, q teniendo alguna cosa prestada por tiẽpo señalado, no boluiedola al tiẽpo puesto, auiedola ya pedido cuya era, q de qualquiera manera q se pierda, se pierde a cuenta del q la tenia en su poder prestada. Nota mas, q si las cosas que se presta son de aquellas q se gastan y consumen vsando dellas: como son pan, vino, azeyte, trigo, dinero, y otras cosas semejantes, q siempre se pierden a cuenta del q las tenia en su poder prestadas, q es al cõtrario de lo q se dixo al principio deste caso, respõdiendo a el: como lo dize Mercado, ^h y F. Luys Lop. ⁱ el qual tambien dize dos cosas buenas. La primera, q si el que toma prestada alguna cosa, como es vn cauallõ, y hizo algũ gasto notable necesario en el, como en curarle, q lo puede pedir a su dueño, y aun hazer prenda en el por ello, si en ello no tuuo culpa, lo qual no podra hazer, si lo gastado fue poco. La segunda, q si dentro del tiẽpo señalado en q se empreito la cosa, no pudo seruirse della, aũq sea sin tener el culpa, no puede vsar della, fuera de aquel tiẽpo, sin licẽcia del señor cuya es la cosa. Toda esta doctrina es verdadera, y la comun.

C A S O . XIII.

Preg. Vno presto a otro cien piezas de oro, despues subo el precio dellas el Principado, si el que las presto puede licitamente pedir las con la ganancia de aquellos mas que ya montan?

R. que aqui ay dos opiniones: la primera de Soto, ^j que dize no ser licito: la segunda es de Nauarro, ^k Armilla, y de F. Luys Lop. ⁿ y F. M. Rod. ^o los quales dize, q en tres casos ser verdadera la opiniõ comũ de

h Mercado. l. 4. c. 3. de a. en. d. mientos. i Lup. r. m. stru. conf. 48 q. 4.

j Sot. de i. l. 1. c. 1. q. 1. k Nav. m. c. m. de a. p. b. i. o. n. l. u. p. l. i. r. a. stru. n. g. o. t. pag. 3. c. o. n. f. p. c. 67. o F. M. R. r. o. c. 105. c. o. n. f. Bart. nu. 2.

Bart. y Syluestro, referido por el dicho F. Luys, que dicen, que las pueden licitamente pedir y recibir, y fuera dellos, lo sera la de Soto, el qual sin ninguna distincion dize no ser licito pedirlo, ni recibirlo. El primero, quando el que las presto las auia de guardar, hasta que su precio subio. El segundo, quando expressamēte dixo, que se las boluiesen tales, y tantas pieças, quales y quantas presto, hora subiesse, hora baxassen, poniendose al peligro de perder como a la esperança de ganar. El tercero, quando tan presto se subieron, que aun el q las tomo prestadas, no las tenia gastadas: y assi las gasto, y se aprouecho dellas al precio a q subieron: fuera destos casos basta pagarle en las mismas pieças, o en otras semejantes. Aunq en esto tercero no concuerda F. Manuel Rodriguez,^a porq dize que no se deue el dicho dinero restituyr al q le presto, segun este valor acrecido, porq parece que auindose la dicha pecunia prestado, y ya el dominio della se traspasó en el q la recibio: por lo qual au que luego despues del emprestito la tēga este que la recibio para gastar, crezca en el precio, y conforme este precio crecido despues se gaste, no parece que esta obligado a restituyr la en este precio, pues el aumento del se adquirio al que la recibio prestada, como su señor verdadero, como tambien lo sienten fray Luys Lopez,^b y me parece bien, diga lo que quisiere Nauarro, con Bartulo.^c Desta fuerte concuerdan estos Doctores a Soto, y a Syluestro.

Cap.C. De Enagenar.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que enagenar vna cosa es acto, por el qual se transfiere el dominio, si se toma propiamente, como se dize en Dere.^d y lo trae Armil.^e Vno cometio vn delito, por el qual merece perdimento de bienes: empero antes q le condenasse la justicia en ellos, los enageno en otras causas, si vale la enagenacion?

R. que vale, segun Innocencio,^f con tal condicion, que como se propuso, sea antes de la sentencia, vt est in iure: 3 la qual manda, que los bienes de aquel que cometio semejante crimen sean publicados: conuene a saber, los que fueron hallados despues de la sentencia, o aquellos que por sospecha de la pena son enagenados, vt etiā est in iure: g empero esto falta en el crimen laxa Maiestatis, y en el de la heregia, vt est in iure, h porq cayeron los tales bienes in commissum, desde el dia que cometio el crimen: y lo mismo se ha de dezir de todo crimen.

Primera parte.

A men, el qual perpetrado, ipso facto los bienes del perpetrante son confiscados, Armil.ⁱ

Empero en conclusion nota para aqui, que el herege puede antes de la sentencia del juez viuir de sus bienes licitamente, y q los puede dar graciosamente, y aun venderlos y darlos en dote, siendo su delito secreto, empero quando su delito ouiesse de venir en juyzio, no sera licito transferirlos desta suerte, porq seria decipere emptorē, exponēdo eū periculo perdēdi rē, & pretiū si veditor cōdemnaretur: sino fuesse q el se lo declarasse, diziēdo q aquellos bienes podran ser confiscados: y la razon, por que desta manera los puede vender, o enagenar, es porque aunque la ley por donde han de ser confiscados, diga q sea priuado dellos ipso facto, el q cometiēre tal delito, no pierde el dominio, contra Caietano y Armilla, que dizen, q aunque se queda cō la posesion y vso dellos q pierde el dominio luego antes de la sentēcia del juez, lo qual aunque es sentēcia probable, es mas la cōtraria, q no lo pierde, sino q le retiene hasta la sentencia, aunq caduco y en termo: y assi podra hazer lo q esta dicho, ni por esto se deroga el derecho q tiene el fisco acerca destos bienes, porque despues de dada la sentencia todos los bienes del herege, desde el dia q cometio el crimen son confiscados, adonde quiera q se hallaren. Y antes de la sentēcia del juez el mas comū parecer de los Doctores es, q el herege no esta obligado a despojarle de sus bienes, y entregarlos al fisco, luego nada se deroga ni quita al fisco. Y la razō desto, y lo q mas me satisfaze es, q las leyes penales no se han de entender mas dello q conuiene para el bien comun, y para intencio del Legislador, sino antes conuiene hazer las mas suaues, y porq en la cosa dudosa siēpre se ha de fauorecer mas al reo que al actor, principalmente quando al bien comun no esta contrario. Y por tanto me parecen mas probables las sentencias que declinā en fauor desse reo: como lo dize Nauarro,^l y Orellana,^m y fray Domingo Bañez,ⁿ y fray Luys Lopez,^o y Victoria.^p

CASO II.

Preg. Vno mando en su testamento a vn conuento de frayles mendicantes vna heredad, con condicion que no la pudiesen enagenar, y que si la enagenarē, que la pierdan. Han la enagenado, si por ello la pierden?

Resp. que no la pierden por ello, por que no solo pueden los trayles mendicantes enagenar los bienes rayzes, mas aun lo deuen de hazer, y mandar q no lo hagā, conditio illa vt turpis abiectura: y la mada

i Armil. verb. aliena. nu. 26 & dona. n. 4.

i Nau. c. 23. n. 89.

m Orella. in scrip. 2. 2. q 62 ar. 3. conc. 4. n. Bañ. de iust. & iur. in ead. q et ar. et cōclu. pag. 213. c. 1. 2.

o Lup. 1. p. in. stru. conf. c. 112.

p Vid. in re. de de Indijs.

a. S. Auto., p.
t. 10. ca., p.
12.

se queda en pie, como sino la tuuiera. San Antonino.^a

C A S O III.

P. Luys mando todos sus bienes a cierta yglesia, para que cada dia se celebralle alli Missa por su anima, y q̄ jamas pudiesen ser enagenados los dichos bienes, sope na q̄ los tales bienes bueluan al pariente mas cercano. Aora consta al cura de aquella yglesia, q̄ las condiciones desta donación no han sido guardadas por sus antecesores, y esto descubre a su confessor: si por v̄tura el confessor le deue de mandar q̄ renuncie tales bienes, o si le puede absolver, aunq̄ los retenga, y no reuele el delito, porq̄ parece que no se le deue mandar, pues ninguno esta obligado a pagar la pena antes de la sententia del juez, aunq̄ la pena se incurra ipso iure, vel ipso facto, quando la pena es de tal naturaleza q̄ pide alguna execucion, qual sera, y es: perdimiento de bienes: y por tanto no parece estar obligado el cura a renunciar aquellos bienes, sino despues q̄ la sentēcia del juez esto pronunciare: empero no obstate esto?

R. que el dicho cura esta obligado a renunciar los dichos bienes, y q̄ aquesto le ha de mandar q̄ haga el cōfessor, y no puede ser absuelto, si los retiene: Y la razón es, porq̄ aunque es verdad lo que el argumento arriba puesto prueua, ninguno estar obligado a pagar la pena legal, o cōuencional antes q̄ por el juez sea mandado, assi como vna Clem.^b con la glosa prueua, el transgressor de la ley no solo del pecado, sino tambien de la descomuniō por el incurrida poder ser absuelto, antes q̄ pague la pena por ella deuida, y afirmar lo contrario seria dar ocasion a los hombres de caer en muchos pecados, los quales naturalmente rehusa ser executores de las penas puestas cōtra ellos mismos: como se dize en Der.^c

Con todo ello no tiene verdad en la pena puesta por testador, secūdum Glo.^d a la nor. & alijs iuris canonici interpretibus recepta. Porque como la voluntad del testador aya determinado dar aquellos bienes a la yglesia debaxo de ciertas y determinadas condiciones: cōuiene a saber, de celebrar cada dia, y no enagenar, y quiere q̄ luego sean bueltos, y bueluan al pariente mas cercano: por tanto aq̄lla clautula puesta mas tiene razon de condicion, q̄ de pena, y antes haze a ella misma mada condicional, que penal: y assi como otras cosas impuestas por el testador en diuersos casos no han menester declaracion del juez, quando aquellos casos vienen, como parece en la muger q̄ fue dexada por el marido señora y usufrutuaria, con condiciō, si

castamēte viuiera: aqueſta, ſino viene o ſecreta, o publicamente, caſtamēte, no puede perfeuerar ſeñora y uſufrutuaria, y eſta obligada a reſtituyr los bienes cōfundidos deſde el dia q̄ no viuio caſtamēte, aunq̄ ningun juez humano no la cōpela a eſto: porque ya ſe vino al caſo, en el qual el teſtador no quiſo ſus bienes paſſarlos a ella: y por aqueſto aora ningun derecho tiene la muger en aqueſtos bienes, en los quales por ſola la voluntad del teſtador tenia alguna coſa de derecho en ellos. Aſſi de la miſma ſuerte en nueſtro caſo, con o el teſtador aya mandado a la yglesia todos ſus bienes debaxo de condicion de celebrar por ſu anima, y de no enagenarſlos, ſiguieſe clarifſimamente q̄ no guardada la condicion, no querer el teſtador paſſar los dichos bienes a la yglesia, y por tãto la yglesia no tener ningun derecho en aqueſtos bienes, y poſſey endolos vlar de coſa agena: como lo dize Caietano,^e y antes del Panoſmitano,^f Sylueſtro, & Nauarro,^h y eſto ſe confirma por Soto,ⁱ porq̄ quando alguno manda alguna coſa debaxo de condicion, ſemejante condiccion en ningun ſuerte es ley penal, porque el diſunto, como ſe a perſona particular, no puede eſtablecer ley, como la ley ſea acto de iuridicciō y poſteſtad: luego es pacto condicional: cōuiene a ſaber, do vt facias: y por tanto ſi tu no cumples la condicion, eſtarasme obligado a bolueme lo mio, como no aya transferido donatio, ſino eſt ſiguiēdoſe la condicion: por la qual como Luys aya dado ſus bienes a la yglesia debaxo de condicion, q̄ por ſu anima ſe celebre cada dia Miſſa, y q̄ los dichos bienes jamas ſean enagenados, y aya expreſſado ſu animo de q̄ los dichos bienes boluieſſen al pariente mas cercano: ſiguieſe q̄ no guardadas las cōdicionēs, q̄ los bienes no ſon hechos dela yglesia, ſino de los propinquos del diſunto: y por tanto el cura, al qual eſto aora conſta, eſtar obligado a dexar los dichos bienes, aſſi como agenos, y ſino quiere, no deue de ſer abſuelto, como aquel q̄ contra la voluntad del teſtador los retiene. Otras muy mūchas razones ay para cōfirmar la verdad deſta caſo, ſi las quieres ver mira a F. Luys Veya Paleſtuelo,^l en el qual las veras bien y largamente.

C A S O. IIII.

Preg. Si lo que da vn Principe, o Rey a vna yglesia puede ſer enagenado?

R. que no, porq̄ en los Reynos de Caſtilla por particular diſpoſicion eſta ordenado, m̄ q̄ la donacion q̄ haze el Rey a la yglesia tēga eſte particular priuilegio, y goze del q̄ ſemejantes bienes dados por el a la yglesia,

b. Cle. 2. ver.
off. de hāres.

c. c. ex parte
de conſtit. &
l. conuenire.
ff. de part.
dot. m. c. pef.
feſſor nu. 21
de reg. iur.
li. 6.
d. Glo. in. cap.
Raynaldus de
teſti.

e. Caiet. in ſu.
ver. p. om.
f. Panoſmit.
Raynaldus de
teſta.
g. Sylu. ver.
lega. 1. q. 5.
h. Nau. in ma.
nua. c. 23. nu.
6. ver. p. om.
i. eſt legat. cō.
ditional.
quam p. om.
l. Sot. in l. de
iust. & in l. 6.
ar. 6.

l. Paleſt. en ſu.
reſpon. ca. 40.

m. l. 2. tit. 14.
p. ord. 1. &
l. 1. & tit. 11.
de fuero, &
9. tit. 2. li. 1. de
l. 1. ordinat.
ca. 10.

Iglesia, si son inmobilia, esto es rayzes, si e pre esse en la Iglesia, de tal suerte que no puedan ser distraydos por dinero.

Para lo dicho nota dos cosas. Lo primero: que los demas bienes dados por otros a la Iglesia tampoco pueden ser vendidos ni enagenados, sino es por virgente necesidad que acontezca a la Iglesia: o por gĩa de vtilidad della, guardandose este orde, para suplir la dicha necesidad de la Iglesia, primero se vendan los muebles, de los quales no tiene necesidad, los quales si aun asi vendidos no cumplen la necesidad, entonces interuiniendo el consentimiento del capitulo pueden ser vendidas las posesiones, y bienes inmoibles de la Iglesia, excepto las posesiones y heredes dadas a la Iglesia por los Reyes, o Reynas, o por sus hijos, las quales como queda dicho no pueden ser enagenadas ni vendidas.

Lo segundo, que estando en el derecho comun (el qual poco discrepa de la dicha disposicion especial) que porque siempre pareçe contrariar al que da a la Iglesia, que la cosa que da a la Iglesia no sea enagenada, quando prohibe no ser enagenada por consierto, el qual hizo dando quasi sit favorable animam dantis, tal consierto y pacto vale, sino es en dos casos. El primero quando la Iglesia, lo que le fue dado enagenen en caso de necesidad, la qual no puede proueer de otra suerte: porque si el quedio en tal caso vniessse prohibido la enagenacion de la donacion, torpemente no auia entendido, ni la prohibicion fuera valida, como se dize en Detecho: ^a cum ibi annotatis in Gloss. ^b

El segundo caso es, quando lo enagenare por causa mas pia, segun Antonio Butrio, ^c y aquesto es lo mas verdadero contra otros, porque assi lo deuia de querer el que dio: por la qual causa mas pia puede ser enagenada de aquitate canonica, pues puede la Iglesia enagenar los bienes rayzes que le fueron dados debaxo de condicion, que no fuesen enagenados, quando no tiene otros bienes, que por essa causa mas pia pueda enagenar, aunque sea en caso, que el que dio diga que no puedan ser enagenados, y si lo fueren que pueda el que los dio, y los herederos tales bienes dados reuocarlos, en el qual caso los juristas tienen lo contrario comunmente: conuiente a saber, que no pueden ser enagenados. Empero fray Luy Lopez, siguiendo a Syluestro, y a Bartolo, ^e tiene que de aquitate en fauor de la causa mas pia no obstante aquesto pueden ser enagenados, facit Gloss. ^f Porque aquesto se dize

Primera parte.

A mejor, y porque assi segun recta razon lo deuia de auer querido el que dio: y cierto esto es muy buena doctrina, y no contraria a lo que queda en el caso pasado. por que alli las Missas no se dixeron que fue la causa principal, por que se mando, y mandandose por este fin fue mas pacto condicional que penal, como alli se dixo: y dado que se dixessen, y la cosa que alli se mando se enagenasse, aunque no dize que se enageno, se ha de entender de la suerte que aqui queda declarado, conuiente a saber, que no siendo en obras mas pia no se pueda enagenar, y auendola; si: pues esto aun segun equidad canonica se puede hazer, y el que la dexo lo deuia de querer que se hiziesse assi, quando se ofreciesse, como esta dicho.

Capit. CI. De Endemoniados.

CASO VNICO.

P Reg. Si es pecado mortal hablar con el demonio quando esta en algun endemoniado?

Rsp. Segun Caietano, Arnalla, ^g fray Bartolome de Medina, ^h que ordinariamente quando se haze por curiosidad es pecado venial: pero quien entendiesse que le auia de descubrir alguna cosa graue y secreta, y entonces se la preguntasse, seria mortal.

Para este caso de endemoniados es bueno el cap. 66. de conjurar.

Cap. CII. De Ensalmar.

Para el qual mira el cap. 44. de burlar, en el qual se tocò desto.

Capit. CIII. De Entredicho.

CASO PRIMERO.

D P Reg. Supuesto que el entredicho es vna celsura ecclesiastica, la qual priua de la administracion de los sacramentos, y de la sepultura ecclesiastica, el qual se diuide en local y personal, y en local y personal juntamente. Por cierta ocasion q vuo en Salamanca promulgo el Papa entredicho contra todos los clerigos que estauan alli, o les concedio vn jubileo, si a los religiosos que tambien estan en Salamanca les cabra parte dello?

Rsp. Que segun Armilla ⁱ del jubileo si, mas que del entredicho no. La razon que da es, porque en la materia fauorable,

LI 5 como

g Armil. diu. ratio nu 7.
h Med. in in. tuu confes. en la declara. del. manda.

i Armil. inter. d. Rom nu. 8.

a 47. ca. sicu. hi.
b Glo. dist. 85. c. 1.
c Butr. c. veru. de conditi. & facit. cap. de reg. v. c. peruenit. el. 2. de iur. iur. & ca. auctum. 12. q. 2. & C. de sacrosan. eccle. i. sancimus.
d Lup. li. 2. in. strado. nego. c. 45. de dona. sub conditio. aliena. pag. 116 b
e Bart. en sus qua. ff. q. 1. f. Glo. c. impe. rato. l. eo. 10. q. 2.

como es ganar jubileo; debaxo del nombre de clérigos, se comprehenden también los religiosos, lo qual no haze en materia odiosa: como es ponerles entre dicho. Fray Manuel Rodriguez ^a siguiendo a Syluestro, ^b dize que lo estan tambien: y la razon que dan es: Quia ita sunt ad ecclesiā trāslati, quod de populo propriē dici non possunt, vt est in iure, ^c y esto es bueno. aū que no me parece mal lo de Armilla por ser pena. Entredicho local se dize, quando se pone entredicho en algun lugar, como si se pusiesse a las Iglesias de Salamanca: personal, es, quādo se pone a las personas, como si se pusiesse al corregidor: local y personal juntamente es, el que se pone a las Iglesias, y a las personas. Diuidese mas, porque entredicho local puede ser particular, o vniuersal: y la misma diuision ay en el personal: local particular, es, quando se pone entredicho a vna Iglesia; vniuersal quando se pone a todas: personal particular, es, quādo a se pone a alguna persona particular: vniuersal, quando se pone a todas las personas de vna ciudad. Pero ay diferencia entre el entredicho local y personal, porque si ay entredicho en vna Iglesia, puede ser dezir Missa en otra, y si en toda la ciudad los moradores della, si son presbyteros la pueden dezir fuera, y sino lo son puedēla oyr: mas el entredicho personal va con la persona de manera q̄ si esta vn hōbre entredicho en este lugar, ni en el, ni fuera del, puede ser admitido a los diuinos officios, ni a la ecclesiastica sepultura, vide de his Nauarro, ^d y F. Manuel Rodriguez. ^e

Finalmente nota dos cosas. La primera, q̄ en los dias, en los quales el juez suspende el entredicho, solamente aquello para lo qual fue suspendido se pueda hazer, y asy, si fue suspendido solamente para enterrar vn muerto y dezirle su Missa, esto solamente, y no mas se puede hazer, por lo qual aduertase como se alça, y para q̄, y si para todo vn dia se leuantare, o para la mitad de vn dia absolutamente sin ninguna limitaciō todos los officios diuinos se pueden hazer, como se hazen en las solemnidades permitidas por derecho y en el dia de Corpus Christi y de la Concepciō, y en sus octauarios se ha de hazer lo mismo: como lo resuelue F. Manuel Rod. ^f con la comun.

Lo segundo que se ha de notar, es, que quando el entredicho es solamente personal, muy bien pueden los religiosos y los clérigos celebrar con las puertas abiertas cuitando solamente los entredichos, porque el cap. alma mater que pone la modi-

ficaciō que se celebre las puertas cerradas y otras cosas como luego adelante se dira, solamente habla del entredicho local y no del personal. Asy se dize en vn libro que se intitula Suplemento de los priuilegios de las ordenes Mendicantes q̄ auer si do determinado en Salamanca, aunque algunos lo contrario tienen, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ¹

C A S O II.

Preg. Contra vn pueblo se puso vn entredicho, vno que fue causa del, ha se ydo a morar a otra parte, si este lo estara hasta que el pueblo no lo este.

Resp. Que todo el tiempo que el pueblo lo estuuiere, lo estara el en qualquiera parte q̄ estuuiere, lo qual no estuuiere si por su culpa no se huuiere puesto: aunque algunos dizen, que aunque el no ayasido causa del, se deua absoluer, pues mientras que estuuō en el pueblo, tambien le comprehendio a el el entredicho. Concuerdā Armilla. ¹

C A S O. III.

Preg. Por culpa de los que estauan en vn pueblo, se puso en el entredicho, algunos vezinos del al tiempo que esta culpa se cometio, estauā ausentes, quando vinieron, no solo no consintieron en la culpa, antes la contradixeron, si co todo esto los cōprehende el entredicho.

Resp. Que si, porque esso tiene el entredicho, que puesto vna vez contra vn pueblo, a todos los vezinos del comprehēde, aunque no tengan culpa, y acerca de Dios esten dello libres. Armilla. ^m

Nota para este caso y el passado que ay dos maneras de entredichos vno ab homine, y otro ipso iure. el entredicho local, general, o especial, se incurre ipso iure, en nueue casos, y el personal, especial, o general se incurre ipso iure en quatro, como lo nota Angelo. ⁿ Ponese general ipso facto contra la vniuersidad, que haze pagar por tazgos ilicitos a los clérigos, y contra la q̄ haze algo, por lo qual se prenda, o hiera; o destierre su Obispo, y contra aquella cuyo señor impide la entrada, o negocios del Nuncio Apostolico, y aun en todos los casos en que se pone por derecho, o por el juez entredicho local general por delito del pueblo, y en los mismos se pone tambien general contra su pueblo, verdad es, que no se pone por solo el delito del señor, sino se exprime, tambien se pone especial local de Iglesia quando la clerecia, o conuento de vna Iglesia no quierē restituyr los cuerpos o prouechos de aquellos que enterraron en ella por auer sido induzido dellos a jurar que alli se enterrarian

a F. M. R. I. to.
c. 114. conc. &
nu. 5.
b Syl. ver. in
terdi. 2. §. 2.
c. 12. q. 1. c. duo
sunt.

d Nau. in ma
nua. c. 27. an.
154.
e F. M. R. I. to.
c. 113. nu. 1.

f F. M. R. vbi
sup. c. 115. cōc.
& nu. 9.

g Suple. fo. 1.

i F. M. R. vbi
sup. c. 115.
nu. 10.

l Arm. Inter
dictum nu. 14

m Arm. Inter
dictum nu. 16.

n Ange. inter
dictum di. 4.

Como se dize en Derecho,^a y lo trae Nauarro,^b y fray Manuel Rodriguez.^c

C A S O III.

Preg. Estando vna Iglesia entredicha, dio el Papa licencia para que se celebrasse en ella, si por esto quito el entredicho?

Resp. Que no, porque solo es entôces, suspender el entredicho, o apartarle, con condicion que buelua. Armilla,^d y Hostiense, con la comun. Y nota q en la Iglesia y lugar especialmêntre entredicho, que no es licito celebrar los Oficios diuinos, aunque se guarde la modificaciôn del cap. alma mater, acerca de lo qual se ha de notar, que todo lo que los frayles Mendicantes pueden hazer por sus priuilegios en tiempo de entredicho se les concedio por Julio II. que se haga en el entredicho especial, la qual es vna notable concessiôn, porque segun derecho comun, los dias en que se quita el entredicho, no se quita para las Iglesias, ni para las personas q particularmente estân entredichas que en estas si celebrassen serian irregulares: y segun esta concessiôn en los lugares, o Iglesias, especialmêntre entredichas se podrá celebrar, y hazer lo que en entredicho general, mas las personas especialmente entredichas por esta concessiôn no lo podrán hazer, ni delante dellas se podrá hazer: como lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^e

C A S O V.

Preg. Que es lo que se concede en tiempo de entredicho?

Resp. Que tres cosas. La primera, que se digan Missas, y oficios diuinos, como antes, guardando quatro condiciones. La primera, que sea en voz baxa: Esto se entiende, que se pueda oyr vn coro a otro: pero que no lo oygan fuera de la Iglesia. La segûda, que sea a puertas cerradas: esto se entiende quando se dize el oficio diuino en comun, porque si dos lo dize, no es necesario que lo esten, basta que mire no los oyga quien no puede. La tercera, q no se tañan campanas: no se prohibe aqui que no se taña a termô, o a las Aueurias, sino que no se taña a los oficios diuinos.

La quarta, que se echen fuera los descomulgados. Lo segundo que se permite en tiempo de entredicho, es, que en ciertas fiestas sacadas por el Derecho, f se puede alçar en todas partes, que son, Pasqua de Nauidad, Resurreccion, Pentecostes, la Asumpciôn de nuestra Señora, los dias solamente, y no en las Otauas, en las quales fiestas se puedê dezir los oficios diuinos, con la solemnidad acostumbra, echando fuera los descomulgados, y admitidos los

entredichos, con tal, que aquellos que dieren causa al entredicho, no se acerquen al altar: esto es, segun algunos que no recibân el cuerpo de Christo, lo qual se prohibe. Otros dizen, y mejor segun Tabiena, s q se entiende por no acercarse al altar, que no hagan ofertorio, assi como tambien se dize de los vsureros y meretrices, vñest in iure: h y tambien dize fray Manuel Rodriguez, que lo mismo que es concedido en las dichas fiestas, es concedido el dia de la Concepciôn de nuestra Señora, y en su Octauario, en las Iglesias, adonde se reza su oficio ordenado por Leonardo Nogarol, y se dize la Misa. egredimini, &c. Ta to que dize Nauarro, i que en las Iglesias donde no se dize el dicho oficio, y Misa no se puede alçar el entredicho. Aunque el dicho fray Manuel Rodriguez m tiene esta aduertencia por sospechosa, diziêdo, que siempre en su Orden ha visto auerle usado lo contrario. Y finalmêntre nota, que en las dichas solemnidades se leuanta el entredicho en las visperas, y dura su suspensiôn hasta acabadas las completas destos dias solenes: Como despues de otros lo tienê Couarruuias, n y Nauarro: o aunque otros tienê que se acaba la solemnidad destos dias solenes en las visperas dellos: y assi no se pueden dezir completas con solemnidad. Y tambiê nota, que en las dichas festiuidades no se puedê dezir los oficios diuinos en la Iglesia polluta, como lo resuelue Villadiego, p y la pollucion de la Iglesia se estuende ipso iure al cimenterio, mas no se estuende la del cimenterio a la Iglesia: como con la comû lo resuelue Nauarro, y fray Manuel Rodriguez. r

Lo tercero; que se concede en tiempo de entredicho es, q se administre el baptismo a los niños y grandes, y el sacramento de la confirmaciôn, y el de la penitencia, excepto a los descomulgados, sino fuere en el articulo de la muerte: Cõcuerdan fray Manuel Rodriguez, f y Medina. Para mas perfecta y cumplida inteligencia desto nota el calo que viene.

C A S O VI.

Preg. iterum. Como se puede saber lo que en tiempo de entredicho y cessacion a diuinis se ha de guardar, lo qual es necesario saber: aunque ya se dixo algo de llo en el caso pasado. Y aduertase que de ordinario se vñ en este caso desta palabra cessacion, que quiere dezir a nuestro proposito entredicho, porque quando se quiere dezir otra cosa, en las mesmas reglas q en el se pondran, se declara.

Resp. Que la noticia desto se sabra biê y cumplidamente por 35. reglas, que son las

g Tabie. ver. interdict. s. nu. 2.

h Ca. quia in omnib. i. f. m. r. i. to. c. 115. conc. et nu. 8.

i Nau. in. cap. quando de cõ se d. i. c. 10. n. 6

m f. m. r. vbi sup.

n Cou. in. d. c. alma mater. 2 p. 5. s. o Nau. c. 27. nu. 184.

p Villadie. de irregularita. re. c. 5. n. 10.

q Naua. c. 27. n. 253. in fin.

r f. m. r. vbi sup.

s f. m. r. i. to. c. 115. conc. et nu. 2.

t Medi. in in. titu. cõfessario. um. c. 11. q. 13. del entredicho.

c. r. de sepul. mis. li. 6. Naua. c. 27. nu. 169. & nu. 170. f. m. r. vbi sup. nu. 2.

d Arm. inter. di. nu. 34.

e f. m. r. i. to. c. 115. conc. et nu. 6.

f In. ca. alma mat. de sent. exco. li. 6.

Regla. 1.

a. si ciuitas,
c. si senten de
sen. exco. li. 6.
b. F. M. R. 10.
c. 114. conc. &
nu. i.

las siguientes. Regla primera. Para que la cessacion sea justa se requieren y deuen guardar diez condiciones. La primera, que el que la pone tenga jurisdiccion para ponerla. Y assi nota que comunmente quien puede descomulgar, y suspender, puede tambien poner entredicho, y el que puede ser descomulgado, y suspenso, puede ser tambien entredicho, y no por el contrario, el q puede ser entredicho puede ser descomulgado, porque la vniversidad, y lugar no pueden ser descomulgados, empero pueden ser entredichos como lo dize el Derecho.^a Y lo dize tambien con la comun fray Manuel Rodriguez.^b La segunda, que todos los canonigos ausentes sean llamados para tratar dello. La tercera, q con madurez y diligencia se trate. La quarta, deliberen y se siga la mayor parte del cabildo. La quinta que la ofensa por que se cessa sea notoria, o por lo menos sea manifiesta. La sexta, que la causa y culpa manifiesta, sea razonable. La septima, que la causa de la cessacion se expresse en un instrumento publico, o letras autenticas. La octaua, que se notifique a aquel por cuya causa se cessa. La nouena que se ha requerido de que se enmiende competentemente su culpa y ofensa. La decima, q vn mes despues de puesta la cessacion, assi el que la pone, como aquel contra quien se pone, por si o por procurador, vaya a Roma, y se pueden componer, o quitarla, antes que prouea el Papa, y faltando vna destas condiciones, la cessacion es injusta. Regla segunda. En tiempo de cessacion general no se puede celebrar los officios diuinos, aun en la forma que se celebran en tiempo de entredicho en ninguna Iglesia, sino es cessando del todo. Regla tercera. El que celebrare en tiempo de cessacion, aunque celebre guardando la forma que se vsa en tiempo del entredicho peca mortalmente, y puede, y deve ser castigado: pero no que da irregular, aunque la cessacion sea puesta por Obispo, o otros superiores o yguales.

Regla quarta. Los religiosos aunq sean exemptos, han de seguir a la matriz, o la parrochial, fopena de descomunion ipso facto, despues de la qual celebrando quedan irregulares. Regla quinta. El Papa puede dispensar, para que en tiempo de cessacion se celebre por qualquiera manera, por priuilegio suyo. Regla sexta. Por la bula de la Cruzada no se puede oyr Missa ni otros diuinos officios en tiempo de cessacion, aunque se pueda oyr por ella en tiempo de entredicho. Regla septima. Peca mortalmente el que teniendo en tiempo de cessacion priuilegio para oyr los diuinos

nos officios, no oye Missa en los dias y fiestas de precepto, o no auiendo cessacion en alguna Iglesia, como la pueda oyr sin demasiada dificultad. Regla octaua. El priuilegio para vn caso prohibido de cessacion, no se estiende a otro caso, y assi por el priuilegio de oyr Missa auiendo cessacion, no se puede comulgar. Regla nona. El que tiene priuilegio para oyr Missa en cessacion no puede comulgar, sino es celebrando el mismo. Regla decima. La cessacion general no se puede suspender ni relaxar como el entredicho general. Regla vndecima. El dia de Nauidad, de Resurreccion de Pentecostes, Assumpcion de la Virgen nuestra Señora, y el dia de su concepcion, como se dixo en el caso pasado de Corpus Christi, ipso iure se suspende y alça la cessacion, sin ser necessaria licencia del ordinario. Y assi se puede celebrar en estos dias, y dura la suspension todo el dia sino es la fiesta del Corpus, que dura desde visperas por toda la octaua: pero no se puede comulgar aun en estas fiestas. Tambien se ha de notar, que quando se suspende el entredicho en la fiesta de la resurreccion, se pueden començar a tañer las campanas y dezir el officio diuino a alta voz en el Sabado Santo, començando el sacerdote dezir en el altar, Gloria in excelsis Deo. Assi se dize en el Suplemento, ^c auer sido determinado en Salamanca, y la misma opinion tiene Soto, ^d al qual sigue F. Manuel Rodriguez, ^e diziendo entrambos que desde aquel punto se levanta el entredicho hasta acabadas las completas del dia de Pasqua. Regla duodecima. No se suspende la cessacion apelando, y vale aunque antes se apele que se ponga la cessacion, sino es en quanto a los efectos que tiene de derecho. Regla decimatercia. En descomunion incurre el q por fuerza haze celebrar, o celebra en tiempo de cessacion, o el q la impide. Regla decimaquarta. Si celebrando sobreuiuiere la cessacion, no ha de passar adelante el q celebra, sino es que halla començado el Canon: Tene igitur, que en tal caso ha de proseguir hasta consumir. Regla decimaquinta. El sacramento del baptismo se puede dar en tiempo de cessacion a niños y mayores con el Catecismo, o exorcismo, y nacion y las demas solenidades con q se celebra en otro tiempo. Regla decimasesta. El Sacramento de la confirmacion se puede muy bien dar en tiempo de cessacion. Regla decimasetima. El santissimo Sacramento de la Eucharistia se da a los enfermos, y no a los sanos, lleuandole con la decencia deuida. Regla decima octaua.

Regla. 8.

Regla. 9.

Regla. 10.

Regla. 11.

c. Sup in tra
cta. dubioru
fo. 3. col. 2.
d. Sot. in 4.
22. q. 2. art. 2.
pa. 5. 6. ad illu
e. F. M. R. 10.
c. 114. conc. &
nu. 12.

Regla. 12.

Regla. 13.

Regla. 14.

Regla. 15.

Regla. 16.

Regla. 17.

Regla. 18.

A las

Regla. 19. A las mugeres de parto, o a los condenados a muerte natural, se administra el sacramento de la eucaristia. Regla decimona. El Sacramento de la extrema unción no se administra en tiempo de cessacion, aunque sea a clérigos. Regla 20. El sacramento del matrimonio se puede celebrar en tiempo de cessacion por palabras de presente, con que no se hagan las velaciones ni bendiciones nupciales. Regla 21. Para renovar el santissimo Sacramento de la eucaristia se puede celebrar Misa una vez cada semana, aun sin licencia del ordinario, o del que puso la cessacion. Regla 22. El santo Oleo y crisma se puede bendezir el Jueves de la Cena en tiempo de cessacion. Regla 23. El sacramento de la penitencia y confesion, se puede dar a los enfermos y sanos. Regla 24. El sacramento de Orden, auendo cessacion no se puede celebrar. Regla 25. predicar se puede en tiempo de cessacion. Regla 26. Sepultura eclesiastica no se puede dar a los legos, sino a clérigos presbyteros, y en el cimiterio, y con silencio sin tocar campanas, y sin las demas solemnidades, con licencia del ordinario. Regla 27. Tañer campanas, no se permite en tiempo de cessacion, sino es para la Auemaria, para mostrar reliquias, para llevar el santissimo Sacramento de la eucaristia, para llamar a cabildo, ayuntamiento, o concejo, para hazer eleccion, o para acompañar a Obispo, o a Arçobispo: y en conelusion, para todo lo que no sea celebrar: pero en todo se mire la costumbre, a la qual me remito. Regla 28. El clérigo que tiene obligacion a rezar las horas canonicas, puede y esta obligado a rezarlas solo, secretamente, de manera que no sea oydo, esto es, de seculares que no tienen privilegio, porque en tiempo de general entredicho, no solo vno, mas a dos, y tres y mas pueden rezar sus horas canonicas en el campo, y en casa, y en el aposento, cerradas las puertas, y aunque no las cierran haziendo esto, de manera que no los oygan los que no tienen privilegio, sino fueren de palso y a caso, y a dentro de la Iglesia. puede vno solo sin estar cerradas las puertas rezar baxo, de manera que no le oygan, y aun dos o tres apartados en vna capilla, o con boz tan baxa, o tan apartados de la gente que no los pueda oyr. Por que la intencion de los capitulos, que permiten los officios diuinos con la modificacion del cap. alma mater, y que aqui se dice en las Iglesias, no es de excluir los otros lugares. Antes da a entender, que por mas fuerte razon se ha de permitir en ellos, pues comunmente no los oyen los

A otros ya que se permite. Regla 29. De dos en dos, tres en tres, o mas, no pueden rezar las horas canonicas sin privilegio. Regla 30. El privilegio de meter en Misa (auendo cessacion) a los criados se estiende a los recibidos antes y despues del privilegio, perpetuos y mercenarios, como no sea voluntarios, sino necesarios. Regla 31. Puede bendezirse la mesa, y leer de la escriptura, como la bendicion no sea episcopal solemne, ni se abendezir el agua, ni echarla al pueblo, ni recitar los Psalmos por su orden: como se contienen en las horas canonicas. Regla 32. El privilegio de dezir Misa en altar portatil, concedido antes del cap. alma mater, dura despues de su decision. Regla 33. La cessacion puesta en la ciudad se estiende a los arrabales y extra muros. v.g. Quando se pone a Toledo, o Salamanca, tambien quedan entredichos los arrabales que esta pegados a ella fuera sus muros, empero quando se pone entredicho a la ciudad de Toledo, o a la ciudad de Salamanca, queda entredicho lo que esta dentro de los muros desta ciudad, y no los arrabales que esta fuera. Saluo si otra cosa se colligiere de la intencion del que pone el entredicho. Conforme lo que doctamente resuelve Couarruias, ^a el qual dize queren este punto y otros semejantes se ha de mirar a la intencion sufodicha, y a la comun manera de hablar, por las quales cosas se han de regular las palabras que se dicen, y asi vemos q en entredicho el pueblo, o sus ciudadanos, que dan entredichas las singulares personas del pueblo, o de la ciudad, porque la comun manera de hablar esto significa como tambien lo resuelve E. Manuel Rodr. ^b Regla 34. El que sin legitima causa pone la cessacion, esta obligado a restituyr todo lo que lleuo y recibio de qualesquiera obuenciones y aprouechamientos de aquella Iglesia donde cesso, ni puede della cobrar lo que le deve, sino satisfaze los danos a la parte, y si fuere justa, aquel por quien se puso deve satisfazer al aluedrio del juez. Regla 35. Las distribuciones cotidianas no las adquiere los clérigos en tiempo de cessacion, aunque las cobren de la parte por cuya culpa se puso, y antes que satisfaga realmente, como lo resuelve Antonio Gomez, ^c y F. Manuel Rodrig. ^d C. A. S. O. VII.

P. Si quando ay puesto entredicho en vn lugar, los niños que no son doli capaces, pueden oyr Misa en el?

Rsp. Que quando todas las personas de vn pueblo estan entredichas, y no el lugar, tambien lo estan los muchachos que son

Regla. 29.
Regla. 30.

Regla. 31.

Regla. 32.

Regla. 33.

a Coua. in. c.
alma mater
2. p. §. i. nu. 2.

b F. M. R. 1. ro.
c. 23. num. et
conc. 6.

Regla. 34.

Regla. 35.

c Gom. en la
declar. que
hizo de la bu
la de la Cru
zada. pa. 121.
d F. M. R. 1. to.
c. 133. 114. et
115 et 116.

son dolicapaces: mas quando no tienē en tero vso de razon para diferenciar entre bien y mal, biē pueden oyr Missa, y los oficios diuinos, pero no en lugar entredicho, porque esto el derecho no se lo concede, y lo prohibe a todos generalmente, como lo dize Syluestro,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y Couarruuias.^c El qual tambien añade diziendo, que los niños que pasan de siete años, aunque no sean doli capaces si entienden q̄ la Missa y los diuinos Oficios son cosa que especialmente pertenece al culto diuino, y religion Christiana, no pueden ser admitidos a ellos en tiempo de entredicho, en tierra que esta entredicha: mas los niños que esto no entiendē bien pueden ser admitidos: aunq̄ no pueden entonces ser enterrados en sagrado: porque esto de la sepultura a todos generalmente esta vedado por la Iglesia, por ciertos respectos especiales. Como lo resuelue Syluestro,^d Cordoua,^e y fray Manuel Rodriguez.^f

Finalmente nota dos cosas. La primera que los seculares no quebrantan el entredicho, valido y denunciado oyendo Missa, o otros oficios diuinos en el lugar entredicho, aunque los oyan de aquel que peca diziendolos, y aunque los oyan estando en compañía de alguno, que esta personalmente entredicho, como lo dize Caietano,^g excepto en quatro casos, en los quales pecara, aunque no incurre en irregularidad. El primero quando el tal esta entredicho personalmente, aunque el entredicho sea general de su lugar como lo dize Nauarro^h contra Caietano: el segūdo quando expresa, o tacitamente es causa de que estos oficios diuinos se digan peando en ello. Lo tercero, quando dizen tales oficios, que diziendolos se violaran los clerigos, porque este es delicto y pecado. El quarto quando no teniendo privilegio para oyrlos, miente, diziendo que le tiene, y así es admitido a ellos.

La segunda cosa que se ha de notar, es, que aquel que dize Missa a sabiendas en vna Iglesia poluta peca mortalmente, mas no queda irregular, como con Syluestro lo resuelue Nauarro.ⁱ Y puede el Obispo auiendo justa causa para ello, dispensar, para que se diga Missa en la Iglesia poluta. Como con los modernos lo tiene Enriquez,^j y fray Manuel Rodriguez.^m

CASO. VIII.

Preg. Por vn delicto q̄ cometio vn señor se pulo entredicho en toda su tierra, si este señor vdiessse parte de su tierra, o cōprasse otra mientras el entredicho no se relaxasse, si la vna, y la otra estara entredi-

cha siempre hasta que se relaxe?

Resp. Que si cōpro tierra, a la tierra que compro no la alcāca la condiciō del entredicho, quiero dezir que no estara entredicha, sino fuesse que el que puso el entredicho pretendiessse comprehender a la que tenia, y esperaua de tener adelante: mas si se vendio la tierra entredicha, aunque se traspassō el dominio della, con todo esso la carga del entredicho esta apegada al lugar, hasta en tanto que se relaxe, anfi lo tiene Summa Confessorum.ⁿ

C A S O. IX.

Preg. Si para que el entredicho ligue, es necesario que venga a oy dos de todos.

Resp. Que para que la sentencia del entredicho ligue, basta la publica promulgaciō del, ni es necesario que a las orejas de todos se intime: porque basta que algūno sepa que la Iglesia Metropolitana le guarda para que todas las demas Iglesias esten obligadas a guardarle, así religiosos exēptos, como no exēptos, siquiera sea pueltor por la autoridad de la Sede Apostolica, o de los ordinarios, y los q̄ no le guardan ipso facto, estando descomulgados. Y a questo se manda agora particularmente en el santo Concilio Tridentino.^o Tamen bien concuerda Ledesma.^p

C A S O. X.

Preg. Si vno q̄ tiene la bula de la Cruzada, en tiempo de entredicho puede meter a los de su casa en la Iglesia, para que oyan Missa, no teniendo mas q̄ el la bula, presupuesto que ellos no hā dado causa del entredicho, ni tãpoco que por causa de poder oyr Missa en semejante tiempo los ha recibido, porque a ser así, claro esta que no podra meterlos consigo en la Iglesia?

Resp. Que si: y no solo a los que le sirven perpetuamente, como son esclauos, si no tambien a los que le sirven por su salario. Que esto sea así, ya se toco en la regla 31. del caso 6. y Bonifacio VIII. q̄ lo concedio, el qual canon no esta reuocado por costumbre contraria, ni porque se ignore, porq̄ es regla general, quod priuilegia ignorantibus contraria consuetudo non refragatur.

Nota que no podran entrar en la Iglesia en semejante tiempo a oyr Missa noyendo su amo con ellos, si ellos no tienen la bula: y tambien que no podran hazer esto los familiares de algun colegio, o monesterio, sino tienen la bula cada vno de ellos. Como lo resuelue Flores Teologorum,^r Ledesma,^s y fray Manuel Rodriguez.^t De lo dicho se sigue que el clerigo que tiene vn muchacho para le ayudar a Missa

a Sylu. interdict. 2. c. 17.

b F. M. R. en la declara. de la bul. §. 5. dub. 2. nu. 14. & in sum. r. 10. ca. 115. concl. & nu. 13.

c Coua. in c. alma mat. de sent. excom. 2. p. §. 4. nu. 5. fo. 136.

d Sylu. interdictum. §. q. 8. e Cor. q. 60.

f F. M. R. vbi sup.

g Calē. verb. interdict. r. viola. §. pon.

h Naua. c. 27. nu. 127.

i Naua. c. 25. nu. 85. & 94.

Henriq. 2. to. li. 13. de inter. c. 51. in fine. m F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 13.

n Sum. conf. li. 3. tit. 349. 226.

o Conc. Trid. sess. 25. c. 12. p. Ledes. in su. de pōn. laca. dif. 4. column. 1077.

q Boni. c. licet vobis de priuileg. li. 6.

r Flo. The. q. de exco. ar. 6. de interdicto & eius effect. c. 1. d. 2. con. c. 1. 3.

s Ledes. in su. de pōn. laca. dif. 7. column. 1085. d. t F. M. R. en la declara. de la bul. §. 5. nu. 4. et. 5. et in su. r. to. c. 115. con. c. 1. et nu. 7.

a Missa, le puede ayudar a ella aunque el muchacho no tenga bula, o le aya recibido, antes del entredicho, o despues, y no le pudiendo llevar consigo puede tomar otro para le ayudar con tanto que no lere ciba en fraude de la ley, como lo refuelue Nauar.^a cõcordando con todo lo demas.

Y finalmente nota, que ninguno esta obligado a guardar agora el entredicho fino esta denunciado, assi como no estamos obligados a euitar los suspensos y descomunados, no estando denunciados, ni ay obligacion de guardar el entredicho nulo, cuya nulidad esta suficientemente promulgada, y sera nulo el entredicho en los mesmos casos que la descomunion es ninguna habiando regularmente, los quales ya quedan puestos arriba en el cap. 5. de descomunion caso 58. 59. Soto, ^b Nau. ^c

CASO XI.

Preg. A vno en particular se puso entre dicho, si dentro de tanto tiempo no satisfazia tal cosa, passose el tiempo, y no satisfizo a la parte, aunq si despues de pasado, si entõces tiene necesidad de absolverse de esta censura, como la tuuiera, si como es censura de entredicho, fuera de descomunion?

Resp. Que aunque es verdad, que si fuera censura de descomunion, que la tenia, que tambien lo es, que de la del entredicho no la tiene. Y tambien, que el entredicho que no es nulo, sino injusto, que tambien ligade la manera que liga la descomunion injusta. Y tambien nota, que el entredicho ha de ser puesto in scriptis, y q ha de auer precedido amonestacion. Como lo dize Armilla, ^d y Tabiena. ^e

CASO XII.

Preg. Si en tiempo de entredicho general se podra comulgar al de Corona, puede oyr Missa.

Resp. Que no, fuera del articulo de la muerte: porque aunque tiene privilegio de oyr Missa a puerta cerrada, no le tiene para comulgar. Nauar. ^f

CASO XIII.

P. Si el ciego, o sordo puede estar en Missa en tiempo de entredicho, sinq tenga bula?

Resp. Que no pueden estar, porque no ay razon ninguna para dezir lo contrario, pues pueden estar en Missa con tanto como no, como el que oye y oye, cumphiendo precepto de la Iglesia que a manda oyr. Nauar. ^g esto es comun opinio. En este capitulo se ha de auer el caso primero del capitulo 63. que fue de descomunion, adonde se trarõ de la cellacion a diuinis, que es proprio para este caso aũ en algunas reglas del caso 6. se tocarõ

A algunas cosas della, porque de ordinario lo q se entiende devno se entienda de otro.

Cap. CIII. Del Escandalo.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que el escandalo es vn dicho, o hecho segun su naturaleza malo, o q tiene especie de mal: el qual da ocasion a otro para caer espiritualmente, assi como la da vn tropieço que se halla en vna calle para la cayda corporal: la qual difinicion se colige de la Glossa super Matth. ^h La qual nota el Cardenal, ⁱ h Math. 18. y fray Manuel Rodriguez. ^j Si las cosas espirituales se han de dexar, porque algunos se escandalizan, y si se han de dexar por el escandalo, quales son?

R. Que algunas de las cosas espirituales son necessarias de necessitate salutis, las quales no se pueden dexar sin pecado mortal: cosa manifesta es, que ninguno deue de pecar mortalmente por impedir el pecado de otro, porque qualquiera esta mas obligado a si q a otro, y por tanto aquellas cosas q son necessarias para la saluacion del anima, no deuen de ser dexadas por euitar el escandalo. Assi lo tiene con la comun Summa Confessorum.

Empero nota, que dize fray Luys Lopez, ^m y fray Manuel Rodriguez, ⁿ que si vna muger que anda con habito honesto, sabe que si va a Missa el dia de precepto, alguno mirandola se ha de encender con mal animo en su amor, que por dos o tres vezes puede dexar de yra Missa, y no mas, aunque no esta obligada a no yr si quiere, aunque algunos dizen que si: pero lo de fray Luys, q tambien es de Cano, esta biẽ limitado. Otras obras ay espirituales q no son de necessitate salutis, y en estas se ha de aduertir, que si el que se escandaliza con ellas le nace de malicia, quitiendo por aquella via impedir semejantes obras buenas, que no por ello se han de dexar, porq este escandalo es de los Fariseos: eni pero si el que con ellas se escandaliza le causa el escandalo el no entender que son buenas: entonces por el escandalo q causa en los pequenos y pusilanimos, se ha de hazer oculta mente, o dexarlas por algun tiempo, hasta q se les de a entender la bõdad dellas, y esto, adonde no ay peligro, y si a caso despues q se les ha dado a entender quã buenas son, y q el fin dellas es bueno, con todo esto se escandalizarẽ, ya entõces se dira ser malicia dellos: y assi por este escandalo semejentes obras espirituales no se han de dexar, como lo refuelue S. Thomas, y Tabiena, ^p y Summa Confessorum. ^q

Final-

^h Math. 18.
ⁱ Card. 22. q.
43. ar. 1. ad. 4.
^j F. M. R. 2 to.
c. 42. in prin.

^m Lup. in in-
stru. conf. lib.
1. c. 57. pag.
416. d.
ⁿ F. M. R. 1 to.
c. 122. num. 8.
conc. 4.

^o S. Tho. 2. 2.
q. 42. ar. 7.
^p Tabie. ver.
escan. nu. 8.
^q Sum. conf.
li. 3. tit. 30. ca.
de scan q 5.

a S. Tho. 2.2
q. 77. ar. 1. ad
4.

Finalmēte para este caso nota que dos maneras ay de escādalo, como lo nota san to Thomas: ^a vno se llama actiuo, y otro passiuo, el actiuo es quando el dicho, o el hecho de alguno es causa de per se de pecar a otro, conuiene a saber, por pretender induzirlo a pecar: y aunque no lo pretenda, basta que el hecho de su naturaleza induza a pecar, lo qual acaece quādo vno haze publicamente vn pecado, o cosa que tiene semejança de pecado. El passiuo es, quando el dicho, o el hecho de vno causa accidentalmente el pecado de otro, conuiene a saber, quando vno sin lo pretender, haze vna obra q̄ de suyo no es pecado, ni tiene semejança de pecado, y otro por estar mal dispuesto toma ocasiō desta obra para pecar. El escādalo actiuo q̄ da otros ocasiō de pecar mortalmēte es pecado mortal: pero puede ser pecado venial, dādo ocasiō de pecado venial. Esto es comun de todos los Teologos, lo qual se entiende no pretendiēdo el que da el tal escādalo, que sea ocasion de pecado mortal, ni siendo la obra de suyo inductiua de pecado mortal: como lo explica Nauar. ^b

b Naua. in. c.
14. nu. 30. in
manua.
c F. M. R. vbi
sup. concl. et
nu. 4.

y fray Manuel Rodriguez. ^c De aqui se infiere, que el que peca mortalmente delante de otro, no deue ser absuelto sin que proponga de no dar la tal ocasion: siquiese mas que no deue ser absuelto el que visita, habla o enseña, o da limosna con intenciō de prouocar a pecado mortal, aūq̄ las dichas obras en si seā buenas, siquiese mas, q̄ no deue ser absuelto el que passea por la puerta de otro q̄ cree q̄ por esto pecara mortalmente por ira, o amor malo mortal. El escādalo passiuo siempre es pecado en el que se escandaliza y sera venial quādo por razō del peca venialmēte, y sera mortal quādo del toma ocasiō para cayda mortal, las quales caydas veniales, o mortales no son especiales y distintos pecados del dicho escādalo, como lo nota Syluestro, ^d y F. Manuel Rodriguez. ^e Nota el que viene.

C A S O. II.

Preg. Si los consejos euangelicos se hā de dexar por el escādalo que algunos toman, quando los veen cumplir a algunas personas: y lo mismo se duda acerca de las obras de misericordia?

R. Que quādo los cōsejos euāgelicos obligan a su guarda debaxo de pecado mortal, como por auer hecho voto de la guarda de alguno dellos, q̄ entōces sera lo mismo q̄ queda dicho en el caso pasado, acerca de las obras q̄ pertenecē ad necessitatē salutis: y lo mismo sera acerca del cūplimēto de las obras de misericordia, quan-

do ellas obligan a pecado mortal, como es corregir los defectos agenos, o dar limosna al q̄ esta en extrema necesidad, o aconsejar al q̄ ignora alguna cosa q̄ le es necessario saberla, quādo el cumplir las obliga el oficio, como es en los prelados: empero quādo los cōsejos, o las obras de misericordia no son deste genero, ha se de guardar lo q̄ arriba q̄da dicho en el caso pasado, acerca de las obras q̄ no son de necessitate salutis, como lo dize Summa Confessorum, ^f y santo Tomas. ^g

Nota, q̄ si alguno comete alguna cosa q̄ de si no es mala, empero tiene especie de mal, y es peligro de la cayda de otro, consideradas las condiciones de las personas, de los lugares, de los tiēpos y de las causas y oye a fidedignos, algunos ignorantes, y enfermos, por ello estar dispuestos para caer en culpa mortal, sino se abstiene del tal hecho, si comodamente puede hasta q̄ los tales seā informados de la bōdad de la obra, peca mortalmēte nō curando de la cayda de los pequenitos: y si el peligro es de venial, venialmēte peca, otra cosa seria si ignora q̄ alguno se escandaliza, o si informados de la obra no mala, perseveran en su cayda, porq̄ entōces de parte de los pequenitos esta el escādalo, como lo dize Armilla ^h siguiēdo a S. Anton. y a Syl. ⁱ y dize q̄ la muger q̄ cree ser amada torpementē de alguno, nō curādo de su cayda, si se ofrece sin ocasiō a los ojos del, aūq̄ no pretēda su cayda q̄ peca mortalmēte, otra cosa seria (dize) sino lo cree, o no puedo comodamēte hazer otra cosa, sed cōtra videtur tenere Caietanus, ^l aūq̄ esto de Armilla es bueno.

C A S O. III.

Preg. Si los bienes temporales se han de dexar, y los que ya tenemos de dar por euitar el escādalo que algunos conciben de q̄ los tēgamos, supuesto q̄ aqui se trata de los bienes licitamēte poseydos?

Resp. Que de dos maneras podemos tener los bienes temporales: o son propriamente nuestros, aut sunt nobis ad conseruandum pro alijs commissa: como son los bienes de la Iglesia, q̄ se suētē cometer ordinariamēte a los prelados: o son como los bienes de la republica, q̄ los suelen dar a los gouernadores della: y la cōseruaciō destas cosas, assi como la de los depositos de necesidad pertenece a q̄llos a quiē fueron encomēdadas, y por tātō por el escādalo no han de ser dexadas de necesidad, assi como no se han de dexar las otras cosas que son de necessitate salutis: pues no se han de dexar por el escādalo. Los bienes tēporales, de los quales somos señores, deuemos

f Sum. Conf.
vbi sup.
g S. Tho. 2.2
sup.

h Armil. vbi
f. and. nu. 1.
& 3.
i Syl. vbi sup.
nu. 4.

l Cale. ordi.
rus. 5.º

d Syl. verb.
scand nu. 2.
e F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 2.

deuemos alguna vez por el escandalo de-
xarlos, dádolos si estan en nuestro poder,
o no pidiéndolos si estan en el ageno, y algu-
na vez no, si desto nace escandalo, propter
ignorantiam aliorum, vel infirmitatem, el
qual escandalo se dixo arriba, que es de pe-
queños: entonces totalmente se han de de-
xar los bienes temporales, o quitar de otra
manera el escandalo, cōuiene a saber, por
alguna amonestación: empero si les nace el
escandalo de su propria malicia, por aque-
llos que desta suerte se escandalizan, no se
han de dexar los bienes temporales: como
lo dize Summa Confessorum y santo To-
mas,^a y Summa Armilla.^b Fray Manuel
Rodríguez^c dize, que no pueden los prela-
dos repetir los bienes de la Iglesia, sin que
primero procuren de quitar el escandalo,
que por ignorancia o flaqueza nace en al-
gunos de ver hazer con rigor la dicha re-
petición: el qual escandalo se ha de quitar,
amonestándolos en su tiempo y lugar an-
tes de la repetición: mas si el escandalo na-
ce de malicia, deuen hazer la dicha repe-
tición, no obstante el dicho escandalo,
pues es escandalo acepto, y no dado, co-
mo lo nota santo Thomas. Verdad es, q̃
se deue de diferir la dicha repetición, si
della se entiende que puede suceder algũ
grande mal espiritual, o temporal: conuiene
a saber, dexar la Fe, y leuantar se alguna
grande discordia en la republica, como lo
explica Couarruias.^e

CASO IIII.

P. Si en caso que el Principe escandali-
za al pueblo, esta obligado el predicador
a salir en publico, esto es, predicar repre-
hendiendo al Principe, assi como lo hizo
san Iuan Baptista, predicando en publico
contra Herodes.

Resp. Que aqui todas las cosas se han de
hazer madurissimamente y con grande
acuerdo, antes que el predicador salga en
publico a reprehender publicamente al
Principe que escandaliza al pueblo; por-
que primero se han de poner medios su-
ues, porque se le ha de amonestar en secre-
to, si se espera corrección, porque quiza
peca de pasión, y no de malicia: y tambie-
n ha de ser amonestado el pueblo in genere,
que se guarde de tales vicios: empero si es-
tas cosas, y todas las demas que prudente-
mente auian de ser intentadas, lo está ya;
y se sigue grande ruyna en el pueblo, por-
que el Principe no se enmienda; entonces
con palabras muy pensadas y modestas,
el predicador, al qual de oficio incumbe,
esta obligado en el pulpito a reprehender
el vicio escandaloso del Principe, sino bas-
ta en general, en particular, si ay esperança

Primera parte.

A de la enmienda, ni se ha de aguardar peo-
fin, y ningun fructo: porque en este ca-
so, como dize fray Luys Lopez, ^f aquella
sentencia de Salustio es verdadera, frustra-
miti, & nihil aliud prater odium quarere,
extremum dementia est.

CASO V.

P. Si el que enseña doctrina falsa, de la
qual nace, o podra nacer adelante escanda-
lo, esta obligado por ley de justicia a qui-
tar al proximo deste error?

R. Que si, y aunque no nazca escandalo
della: y la misma obligacion tiene el maes-
tro de qualquiera sciencia y arte, sacando
por su negligencia algun discipulo ignoran-
te, ni basta que restituya los daños que
de aqui se siguen, porque obligacion tiene
de enseñar vna doctrina vtil y verdadera,
con diligencia y cuydado: y de sacra y gar-
la mala semilla del error que ha sembrado
en los entendimientos de los discipulos q̃
tjhe a su cargo: empero el que dexa de
enseñar a sus hermanos las cosas que les
son necessarias para su saluacion, no es-
tando por razon de su oficio obligado de
justicia a ello, tan solamente peca contra
caridad, y contra el precepto de la correc-
cion fraterna, como lo resuelue Pedro de
Nauarra,^g al qual sigue fray Manuel Ro-
dríguez.^h Y ningũ pecado comete aquel
que dexa de enseñar la arte natural, y sciē-
cia que tiene, ya que no esta obligado a
ello por razon de su oficio, ni por ley de
justicia, ni caridad, antes prudentemente
la puede encubrir, manifestandola solamē-
te a sus hijos y herederos, para que con
ella siruan a la Republica, salvo si la arte es
tal, que atento la necesidad dela Republi-
ca es simplemente necessaria: supuesto que
la dicha necesidad no puede socorrerse
por otra via con los remedios comunes. Y
conforme a esta doctrina se ha de enten-
der lo que trae Medina Complutenseⁱ en
este caso.

Para este capitulo nota el vltimo caso
del cap. 49. deste tomo, que fue de casos
referuados, que aunque alli ha de estar, es
proprio para aqui, y necessario.

Capit. CV. De Esclauos, o captiuos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si el siervo, o esclauo del Iudio se
torna Christiano, si por ello consigue
libertad?

Resp. O este esclauo es hijo de alguna
esclaua del Iudio, o le ha comprado: Si es
hijo de la esclaua, la consigue: si es com-
prado

^f Iupus. in p.
instru. cont.
6. 59. q. 4.

^g Naua. lib. 2.
de resti. to. 6.
c. 2. nu. 4.

^h Fr. Ma. R. 2.
to. 6. 30. con-
clu. & nu. 3.

ⁱ Medi. Com-
plu. de resti.
q. 30.

^a S. Tho. vbi
supra.
^b Armilla. verb.
scanda. nu. 6.
^c F. M. R. 2. to.
c. 47. concl.
et nu. 4.

^d S. Tho. vbi
supra.

^e Couarr. in
regu peccati
in iustitu. 2. p.
nu. 6.

prado, y al tiempo que le cōpro el Iudio lo era; tambien la consigue: sino lo era, y el Iudio le compro para seruirse del, ni menos ni mas, la consigue tornandose Christiano, sin dar ningun rescate. Nota, que si el Iudio no le compro para seruirse del, si no porque tenia por oficio comprar esclauos para tornarlos a vender, que si dentro de tres meses su amo no le procura de vender, que tambien la consigue sin dar ningun rescate, mas si procura de venderle dentro de los tres meses, quando passados, no fue culpa del Iudio que no estuuiessẽ vendido, que aunque se torne Christiano no la consigue, sino es que el, o otro por el, de por su rescate, siendo ya Christiano, doze sueldos: y lo mesmo es acerca de los esclauos de los paganos que se tornan Christianos, como lo resuelue Summa Confessorum,^a Armilla,^b nota el que viene.

C A S O. II.

Preg. Entendido el caso passado, si el q̄ fue redimido por los doze sueldos, sera esclauo del que los dio por el?

R. que si el que le redimio, o los dio por el, no lo hizo de limosna, que lo quedara hasta que le de lo que dio por el: y sino lo tiene, lo ha de pedir por amor de Dios, o servir por ello algun tiempo, segun iuyzio de varon prudente: mas si lo hizo de limosna, queda libre, y no esta obligado a dar ninguna cosa por su rescate, Summa Confessorum.^c

C A S O. III.

Preg. Si el esclauo, Moro, o Iudio, de algun Christiano se tornasse Christiano, estando en poder de su amo, si por ello consigue libertad, pues si se tornara en poder de algun Iudio, o Moro, la consiguiere?

R. que no la consigue, aunque de buen consejo el amo se la deue dar, o dexarle pedir por amor de Dios su rescate, Summa Confessorum.^d

C A S O. IIII.

Preg. Si puede el esclauo tener alguna cosa propia, y como fuya disponer della, sin licencia de su señor, auendolo el ganado, o auendosela alguno dado, supuesto que no es esclauo injustamente, porque a serlo no esta priuado por derecho de tener bienes?

R. que si el que se la dio, se la dio con condicion que fuesse fuya, y que su amo no se la pudiesse quitar, que lícitamente puede disponer della: mas que sino la vuo con esta condicion, que todo quanto adquiere, siue labore, siue fortuna, siue donacione, es de su señor. La razon es, porque el seruo no es capaz para adquirir dominio. Nauarra^e tiene esto: lo qual yo entiē-

A do solo del esclauo nacido en casa, de la suerte que se dira en el caso que viene, y dize, que lo que en la religion haze el voto de la pobreza, haze en el esclauo la condicion seruil: porque assi como qualquiera cosa que tiene el frayle es del monesterio, assi tambien qualquiera cosa que posee el esclauo es de su señor.

C A S O. V.

P. Vno en vna batalla justa fue captiuo, a cuya causa quedo por esclauo del q̄ le captiuo, o fue cōprado, si este, sobre todo lo que en el tiempo que fuere esclauo, adquiriere, quando adquiriendolo no haze falta al seruicio de su señor, o le dieren graciosamēte, o heredar, tiene dominio, y es suyo, o si es de su señor, pues en el caso passado quedo determinado ser de su señor, por ser el esclauo incapaz para poder tener dominio?

R. que semejantes esclauos tienen dominio sobre lo que esta dicho, y son señores dello, aunq̄ quise lo diere, se lo de sin la condicion del caso arriba referido: y como tales pueden en el fuero de la conciencia hazer dello donacio a otros, y pueden tambien en el mismo fuero hazer donacion de lo adquirido con su trabajo en el tiempo que les vaca siruiendo a sus señores. Soto, f y fray Luys Lopez, y el qual di-

C ze q̄ sera otra cosa en los captiuos y fieruos, nacidos en casa, o que se vendieron a si mismos, o auidos con otro justo titulo, con lo qual no esta bien fray Manuel Rodriguez,^b porque dize, que la seruidumbre solamente obliga en el fuero de la conciencia a no defraudar a sus señores en lo q̄ toca a su seruicio ordinario, en el qual otros esclauos de su condicion suelen acudir: la qual razon dize fray Manuel Rodriguez que viera de mirar fray Luys Lopez, para no negar lo susodicho a los esclauos que se vendierō por esclauos: por que vendiendose solamente se obligan acudir a sus señores, con el dicho seruicio ordinario: y que assi lo pide la razon, para que su miserable estado no sea con tanto rigor oprimido. Soto dexa esto al iuyzio de los prudentes en derecho: y assi lo dexo yo, aunq̄ me parece lo de F. M. Rodr.

C A S O. VI.

Preg. Si puede lícitamente huyr la esclaua de su señor, el qual auiendo pecado con ella, persevera todavia en su pecado, y ella no puede resistirle, o alomenos le parece, que por su flaqueza no podra, sino es huyendo?

R. que lo puede hazer lícitamēte, como la muger casada se puede apartar de su marido, quando la quiere traer a pecar.

Concuer-

^a Sum. Conf.
li. i. tit. 4. q. 16.
^b Arm. emp-
sio. nu. 16.

^c Sum. Conf.
li. i. tit. 4. q. 17.

^d Sum. Conf.
li. i. tit. 4. q. 20.

^e Nau. li. 1. do
restitu. c. 1. n.
216. 2. 10.

FSo. lib. 4. do
iust. & iu. q. 2.
ar. 2. p. 267.
g. Lup. in la-
aru. nego. li.
1. c. 5. pag. 112.
& instr. c. 6.
2. p. c. 3. vers.
sed de ipso
captiuo.
h. F. M. R. 1. 10.
c. 99. concl. 6.
nu. 8.

Concuerdá Nauarro,^a y Cordoua.^b También puede la dicha esclaua compeler a su señor a que la venda, si por su flaqueza no se atreue a resistirle, así lo tiene Nauarro.^c al qual sigue fray Luys Lopez,^d y F. Manuel Rodriguez,^e lo qual se prueua, pues puede compeler a su señor a que la venda por la dar mala vida, açotandola cō cruel dad: y cierto es, que mayor persecucion es la que se haze contra el anima, que la que se haze contra el cuerpo. También nota en este proposito segun Nauarro,^f que el q morando con alguna persona, y le parece por su flaqueza, que no podra euitar de no pecar mortalmēte, sino se aparta della, se deue de apartar, aunque sea padre, madre, hijo, o hija, marido, o muger: y esto, aunque sea con daño y perdida de la hacienda, y de qualesquier bienes temporales, en caso que de otra manera nō se pueda remediar. Fray Luys Lopez ^g dize, q concurriendo las quatro condiciones del caso r. del cap. 6. que tratō de absoluciō, que bien se podra estar, por nō ser sui iuris, aunque al cabo concuerda con lo dicho: en caso que de otra manera no se pūda remediar, como tambien concuerda F. Manuel Rodriguez,^h concordando en tq do con Cordoua.ⁱ

CASO VII.

P. tres cosas, supuesto que entre Barbaros vnos a otros injusta y malamente se captiuan, o para venderse, o para comerse por manjar, como es cierto que acontece y se vsa en muchas partes de Guinea. La primera, si es licita la negociacion de aquellos que compran de los Barbaros los Barbaros que mala y injustamente captiuarō, a los quales tenian los mismos Barbaros señalados y puestos a engordar para quando lo estuuiessen, comerlos por manjar. La segunda, si aquellos que consienten en tal compra por causa de redimir su vida, rogando que los compren, son de los que los compran verdaderos esclauos? La tercera y vltima, si a estos se les concede priuilegio de redimirse: y si los seruicios hechos a los que los compraron, se han de contar en precio de lo que dieron por ellos, tomā dolo en cuenta los que los compraron, de su rescate, y de lo que ellos auian de dar por el a quien los comprō?

Resp. a lo primero, que segun Graciano ¹ dize, no es licita tal negociacion, aunque Nauarro ^m dize serlo. A lo segundo, que segun Nauarro, son verdaderos esclauos del que los compra. A lo tercero y vltimo tambien responde el mismo Nauarro, que los que los compraron no estan obligados a recibir los seruicios que ellos

Primera parte.

A hazen en pago de su rescate, sino que licitamente se le pueden pedir enteramente, demas de lo dicho. En todo la opinion de Nauarro es mas prouable y conforme a Derecho, como lo dize fray Luys Lopez,ⁿ al qual el sigue: y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez,^o que los sigue a entrambos.

CASO VIII.

P. A vn señor que tenia vn esclauo se le ofrecio vn negocio licito y de grandissima importancia, y porque el esclauo lo hiziesse le prometio de darle libertad: El esclauo lo hizo, si esta obligado a darsela?

R. Que si, y pecara mortalmente no se la dando, pues por aquella obra se la prometio, y la merece. Esta doctrina estan clara, pues omne promissum est debitum, que por serlo, le truxo por muchos hombres doctos en la aula de Theologia en Salamanca, para corroborar vnos argumentos fuertes en vn acto que auia de meritō Christi, adonde me halle.

CASO IX.

P. Si puede licitamente el señor vender al esclauo que se le caso sin su licencia, para que lleuado por quien le compra en prouincia estrana, sea priuado de su muger, porque si se caso cō su licencia, cierto es que no lo podra hazer?

R. Que aunque ha sido y es opinion de algunos que lo puede hazer licitamente, y que la muger libre que se caso con el, sabiendo que era esclauo, esta obligada a seguirle, y que se le puede constreñir a ello, que la glosa abraça la opinion contraria, conuiente a saber, que la tal venta ha de ser le prohibida, por serlo ella, porq es en daño del Derecho natural del matrimonio: a la qual sentençia fauorece santo Thomas, principalmente no faltandole conuio para poderle vender por su justo precio, que tal venta seria contraria a la caridad, y aun quiza a la justicia, sino fuesse que con buena fe el señor fuesse compelido a lo hazer, verbi gratia, como si muy lexos se partiesse para vna guerra, o por otra causa lleuasse consigo al esclauo, y alla oprimido por necesidad le vendiesse, y entōces si el marido puede comodamente llevar a la muger, ella cierto esta obligada a obedecerle, si ella sin graue detrimento le puede seguir, porq si le ay, por razō del matrimonio no la ha de cōstreñir a ello, empero esta obligada viuiendo el marido a viuir castamente por no hazerle ninguna injuria, pues ella quiso casarse con el, sabiendo claramente que era esclauo, como lo dize Soto.^p

Mm 2 CA

n Lupus li. xi
instru. negoi
ca. pag. 9. m
o F. M. R. 2. to.
c. 76. contr. de
nu. 5.

p Soto in. 4.
sent. d. 35. q. 1.
art. 1. pa. 243. b

1 Nauar. c. 16.
m. 2. 2.
b Cord in. 99.
de Romance
q. 4.
c Nauar. v. li
sup.
d Lupus vbi
sup.
e F. M. R. 1. to.
c. 136. concl.
2. nu. 6. in fin.
f Nauar. in idē
nu. 21.

g Lupus, l. p.
instru. conic.
cap. 22.

h F. M. R. 1. to.
c. 49. concl. 3.
nu. 10.
i Cord. vbi su
pra.

1 Gratiano li.
1. de contra.
c. 17. fol. 4. 7.
m Nauar. in
sum. c. 33. nu.
25.

CASO. X.

P. Si los siervos se pueden a si mesmos hurtar, esto es, irse del seruicio de su señor, y si lo hazen, si está obligados a restituyrse, esto es, a boluerse?

R. que Nauarro^a enseña, que el siervo que esto haze, peca, así el, como los que se lo aconsejan, y que estan obligados a restituyr el precio que valia. Y nota antes de passar adelante, que este caso se entien

de del siervo que fue preso en justa guerra, Glossa, ^b lo mesmo dize Pedraça, aunque en el testo no dize nada, y Syluestro, ^d y fray Manuel Rodriguez: ^e la opinion contraria a esta dize, que puede hurtarse, esto es yrse. Esta opinion tiene Soto, ^f Couarruias, ^g Nauarra, ^h Bañez, ⁱ Ioseph. Angles, ^j y F. Luys Lopez: ^m por

q̄ esto es cali como priuilegio de los siervos que fueron captiuos en la guerra. Finalmente dize Nauarro, que el que fue causa, que el captiuo se hurtasse a su señor, y se fuesse, que esta obligado a restituyrle a su señor, si puede, o su valor: y tã

bien todas las cosas que el captiuo hurto, para yrse: como tambiẽ lo dize el mesmo fray Luys Lopez: ⁿ Quia sicut fuit causa fugæ, ita & omnium, que fugam parans furripuit: el qual tambien dize, que la opinion de Soto, con los demas, contraria a la de Nauarro se ha de entender, quando no

viessse dado su fe y palabra de estar quedo y no yrse: empero Couarruias limita esto, diziendo, que la opinion de Soto, cõ los demas, solamente sera verdadera, si se huy en y vãn para su propia patria: empero que no para que se anden vagando por el Reyno, adonde son siervos, & ita videtur mihi, juntamente con Pedro de Nauarra, ni tampoco esto negaria Soto, antes

llanamente lo anoto Bañez, diziẽdo, que mientras estan en el Reyno de sus señores, estan obligados a seruir, pues son siervos y captiuos: y así quien los recibiere, peca contra justicia, sino los detiene para librar los de la vexacion injusta del señor, como lo enseña Alexãdro de Ales, ^o el qual es deste parecer: pueden tambien huyr del Reyno y captiuorio, así para su patria, como para otros Reynos distintos.

Nota, que lo dicho se entiende y es verdadero, quando ellos no tengã dineros, para rescatarse, porque si los tienen, estaran obligados a se redimir, o a estar quedos, porque seria defraudar a su señor de su deuda, sin necesidad: porque entonces no pueden gozar del priuilegio de naturaleza: la qual solo en necesidad parece dar tal facultad.

Nota tres cosas. La primera, que de la

A mesma suerte q̄ esta dicho, q̄ puedẽ huyr se los siervos, de la mesma manera, lo podrã hazer el hijo, o hijos q̄ nacieren en casa del señor de sus padres, mientras ellos estã captiuos, aunq̄ Ioseph Ang. ^p dize, q̄ no pueden: empero no lo prueua, pues no deue de tener mas derecho el señor en el esclauo nacido en casa, que tenia en su padre captiuo.

La segunda, que de la mesma suerte que estos siervos se pueden hurtar de sus señores y yrse: de la mesma suerte lo pueden hazer del poder de aquellos a quien sus señores los vendieren: y lo mesmo puedẽ hazer los hijos destos esclauos.

La tercera y vltima, q̄ si alguno destos esclauos se fuesse a su tierra, y estãdo ya en ella libre, boluiesse aca para andar como Moro de paz, y horro, que aunque le tope su señor no le puede captiuar, ni hazer ningũ daño, porq̄ el dominio que tenia sobre el aca, en llegando el Moro a su tierra le perdio, y por derecho natural se quedo, y esta libre. Mira a Nauar. ^q el qual refiere para esto postterovna ley ^r q̄ lo cõcede.

Y finalmente nota, q̄ no esta el hijo obligado a computar en su legitima lo que su padre gasto con el, librandole del captiuorio, y por el cõsiguiente no esta obligado a traer a colacion esto con los demas hermanos: como cõ Baldo lo resuelve Anto.

Gom. ^s y Antonio de Meneses, ^t y Iuã Garcia, ^v y F. M. Rodr. ^x Tanto q̄ el hijo legitimo q̄ pudo redimir a su padre, y no le redimio, se haze indigno de suceder a su padre: y le ha de preferir al hijo ilegítimo q̄ trato de su rescate, aunque el tal hijo sea auido de vna muger infiel, como lo tiene Greg. Lop. ^y y Aluarado, ^z y F. M. Rodr. ^a Todo lo qual se funda en ser esta obra de la redempcion tan heroyca.

CASO XI.

P. Del caso passado nace vna duda, y es, si vno de los esclauos y siervos del caso passado se hurtasse a si mesmo de su señor, no para yrse a su tierra, sino para que darse entre Christianos, si con buena fe, esto es, porque era hijo de esclaua, y crehia el no ser captiuo, enduiesse desta suerte. 20. años sin señor, si al cabo dellos quedã libre, desuerte, q̄ no pueda ser pedido?

R. que lo queda, y esto es, quando anda entre ausentes, porq̄ si anda entre presentes, bastaran. 10. años para quedarlo: así lo enseña Greg. Lop. ^b y aun por las mesmas leyes, si con mala fe se hurto, y fue al cabo de. 30. años hallado, tambien lo quedara: empero como lo anoto Gregorio Lop. ^c lo contrario es; segun derecho canonico, y lo q̄ se ha de guardar de todo en todo, porque

a Nua. in su.
c. 17. m. 103.

b Glos. in. c.
lus gentium.
i. dist. furtum
in. l. manu-
missiones.
col. 4.

c Ped. in ium.
præcep. 7. nu.
25.

d Syl. ver. ser
uas q. 3. di-
cto. 2. & ver.
furtu. q. 7.

e F. M. R. i. to.
c. 41. concl. &
nu. 2.

f Sot. lib. 4. de
iust. & iu. q. 2.
ar. 2. conc. 3.

g Cou. i. va-
riarum reso-
lutionum. c. 2
nu. 10. ad me-
diũ. & in reg.
pecc. 2. p. 9.

h Nau. 2. to. re-
stili. 3. cap. 1.
nu. 201.

i Bañ. 2. 2. q.
40. ar. 1.

j Ang. in Flo.
4. sent. q. de
dominio. ar. 2
conc. 5.

m F. L. Lop. 2.
to. mstr. cõs.
c. 3.

n Lup. vbi su-
& instr. nego.
li. c. 5. pag.
15. b

o Alex. 3. p. q.
48. in. 2. ar. 3.

p Ang. vbi su

q Nau. vbi su
nu. 25.
r l. 23. tit. 1. de
par. 7.

s Gom. in. l.
29. Taur. d. 30
t Meneses in
auth. res que
C. communi

de legat.
v Garc. de ex-
pens. & me-
liora. cap. 4

nu. 12.
x F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 4.

y Greg. Lop.
per textu in
17. Taur. tit.

z Alua. de cõ-
iust. lib. 2. c. 3.
nu. 35.

a F. M. R. vbi
sup.

b Lop. in. l. 2.
par. 7. tit. vbi
sup.

c Lop. in. d. p.

porq̃ el possedor con mala fe jamas prescribe. Nota, que Syluestro ensena, que el seruo Christiano puede huyr, empero desto no consta claro: y assi si la guerra, en la qual fue preso, fue injusta, podra tambien huyr el infiel, como sea injustamente detenido en seruidubre: empero si es justa, por que ha de ser el Christiano libre: porque si podia ser muerto, mucho mejor puesto en seruidumbre, pues solo sera verdadero lo que Syluestro ensenò, quando periclitasse en la Fe, como se dira luego en el caso que viene: porque entonces no solo puede, sino q̃ esta obligado a huyr aquel peligr. Couarruinas^a piensa que los Sarracenos y Turcos siempre traen contra nosotros guerra injusta, pues las prouincias del hombre Christiano, tyranica, perfida, y cruelmente ayan ocupado: y por tanto dice, que aunque no aya el peligro de la Fe, que esta dicho, puede huyr. Lo que se puede conceder a Syluestro, es, que el Christiano preso por otro Christiano, aunque sea en guerra justa de parte del que le prende, puede licitamente huyr, aunque sea para quedarse en el mismo Reyno: porq̃ aunque por derecho esta justa seruidumbre incurra, si por derecho puede ser muerto, como dezia, mucho mejor puesto en seruidubre, pues se le haze harta honra comutandole la muerte por seruidumbre: y si se le haze en esto honra, parece que no podra huyr segun derecho: empero aunq̃ esto sea verdad, segun derecho, con todo esto por costumbre se guarda lo contrario entre Christianos, como in specie lo ensena Syluestro, y Bartolo, y S. Antonino,^b Couarruinas,^c Mercado,^d Caietano,^e y Ioseph Angles,^f y parece assi estar establecido por derecho en nuestro Reyno, y pues ni del que le prendio puede ser tenido en seruidumbre, ni a otro vedido, justamente podra huyr. Empero nota, q̃ si el hijo fue vendido del padre por extrema necesidad, aunque se venda a otro Christiano, que no podra huyr, porque la hora que pudo ser por derecho vendido, fue hecho seruo, y haria injuria huyendose del comprador. Que pueda por derecho ser vendido, constat ex iure communi:^h y aun es ley de nuestro Reyno,ⁱ la qual empieza, Quexado seyendo el padre de fambre, &c. y assi lo ensena Ioseph Angles, y Mercado, aunque Mercado anoto, jamas auer-se visto entre fieles, como lo tiene expresamente Nauarra.^l

CASO XII.

Preg. Si los Christianos pueden hurtar a los Moros los Christianos captiuos que tienen en su poder, sin pecado, ni obligacion.

Primera parte.

Accion de restituyrlos, o su valor?

Resp. Que si estos captiuos Christianos fueron captiuos prendiendolos por su culpa, como por auer quebrantado las treguas q̃ auia puestas, y no tienen ningun peligro espiritual, q̃ es pecado el hartarlos para ponerlos en su libertad, con obligacion de restituyr, no los Christianos q̃ estuieren captiuos, sino su valor, y todo el daño juntamente q̃ a los paganos se les siguieren por hurtarlos. Assi lo tiene Suma confessoru,^m S. Antoni.ⁿ y F. Luys Lopez.^o La razon q̃ dan es, porq̃ justamente los tienen captiuos, si es por esta causa: y lo mismo tienen Rosela, y Pisanela,^p y Tabie.^q Empero si estos paganos los compelen a q̃ hagan algun pecado mortal, en tal caso, quien se los hurtare, no solamente no peca, mas antes merece en ellos. Tambien se ha de notar, segun Syluestro,^r que si estos captiuos Christianos fueron presos en tiempo q̃ auia guerra, que tã poco no ay obligacion de restituyr ninguna cosa: empero segun todos los autores citados, la ay, si los hurtan en tiempo de treguas. Y finalmente segun todos, si en tiempo de guerras los libran, no ay ninguna obligacion: y esto es claro, como lo dicen tambien los Doctores citados, siendo la guerra injusta de parte de los infieles, porq̃ si el Christiano que fue captiuo en guerra justa de parte de los infieles (lo qual acontece haziendo guerra los Christianos a los infieles hechas treguas con ellos) huyo, el esta, y los que le ayudan, obligados a hazer vna honesta recompensacion, aunque no ha de boluer la misma persona por el peligro del alma, y a ninguna restitucion estaran obligados, si el señor infiel compeliessse al Christiano a luterizar, o idolatrar, antes los que le ayudan a huyr, hizieron vna obra de suyo meritoria delante de Dios, como queda dicho: con lo qual tambien concuerdan Syluestro,^s y Nauarro,^t y F. Man. Rod.^v el qual concordando con todo lo demas, dice, q̃ es licito hurtar al hombre Christiano q̃ esta captiuo entre los infieles, y ayudarle para q̃ alcance su libertad, o le hurten benitamente, o por modo de rapiña, haziendo violencia en tiempo de guerra, o en tiempo de paz, porque el tal esta injustamente poseydo: y assi justa guerra tiene contra el infiel, el qual le esta de continuo haziendo violencia, lo qual se ha de entender, auiendo lo que arriba queda dicho, porq̃ sino, sera a si mismo contrario el mismo F. Man. Rodrig.^u

CASO XIII.

P. En la guerra de las Alpujarras contra los Moriscos, vn soldado hallo en el campo tres Moriscos, que sabia que yua-

Min 3

de

^a Couarr. in regul. peccatum. 2. p. §. 1. au. 6.

^b S. Anton. in sum. defec. runt, tract. de restit. c. 3. ^c Couarr. vbi sup. ^d Merca. c. 15. ^e Caiet. in sum. verb. bellum. ^f Angles in Floribus. 4. ^g sent. de domi. art. 2. concl. 3. ^h In. l. 1. tit. 21. 4. p. ⁱ l. 1. ff. de ijs, qui prop. fil. ^j In. l. 1. tit. 17. p. 4.

^k Nauar. 2. to. restit. lib. 3. c. 2. nu. 210. 211. & 212.

^m Sum. conf. lib. 2. tit. 6. de furtis. q. 1. 0. ⁿ S. Anton. 2. p. tit. 1. c. 13. §. 1. ^o Lupus 2. p. instr. c. 1. c. 3. q. 2. ^p Pisanela ver. bo furtum. ^q Tabiea in cod. loco. n. 8. ^r Sylue. verb. fur. num. 11.

^s Sylu. vbi sup. ^t Nau. l. c. 17. num. 103. ^v F. M. R. l. c. c. 41. conclus. & n. 1. & c. 144. conclus. 3. n. 4.

^u F. Ma. Ravbi sup.

de paz, con ſeguro del capitán general, y tomolas por captiuas para venderlas, y aſí lo hizo, a que eſta obligado?

R. que es obligado, no ſolo a reſtituyr-les el precio, por que las vendio, ſino hazer quanto pudiere ſin peligro de la vida, para que las captiuas y vendidas ſean libres, y ſi ſon muertas el precio en que las vendio ſe ha de dar, no a quien las cōpro (del qual ſe tratara en el caſo que viene) ſino a los pobres, y dezir Miſas por ſus animas.

Cordoua,^a y fray Luys Lopez.^b

C A S O X L I I I .

P. Vn ſoldado en la guerra que vuo en las Alpuxaras contra los Moriscos, vio q̄ otro captiuo a tres Moriscas que yuan de paz, y con ſeguridad del capitán general, y que las queria vender: viendo eſto, dixo a otro amigo ſuyo que las compraffe para entrambos, y el precio y ganancia partiria entrambos a dos: el qual viendo que las da ua baratas por cinquenta ducados, comprolas para ſi, y vendiolas por mas de cien ducados: pidiendole despues el q̄ le auia dicho que las compraffe para entrambos, ſu parte, dixo el que las compro, que no las auia comprado ſino para ſi, y con ſu dinero, aunque le auia dicho que las compraffe para entrābos: y aſí no le dio nada: lo q̄ ſe pregunta es, a q̄ eſta eſtos obligados, por q̄ del primero que las captiuo aſí injuſtamente, ya ſe dixo en el caſo paſſado lo q̄ eſta obligado a hazer?

R. que el que las compro, ſabiendo que eran libres, o auidas en mala guerra, es obligado a ponerlas en ſu libertad, como eſta dicho en el caſo paſſado del que las captiuo, y el precio que dio por ellas, en el ſoro de la conciēcia eſtara obligado a boluerlo a quien ſe las vendio, aunque en el contēcioſo no eſtara obligado a ello el ſoldado que aconſejo a eſte que las cōpraſſe para entrābos, viendo como el otro tan injuſtamēte las auia captiuado, pues no fue cauſa q̄ el otro las tomalle por captiuas, ni q̄ las vendieſſe, pues el las queria vender, ni tãpoco fue fraudulentó el conſejo que dio a quien las compro, para que las compraffe, pues le auiso que no eran eſclauas, ni le ayudo con ſus dineros para comprarlas, ni vuo parte de la ganancia de la compra, ni el que las compro ſe mouio a comprarlas por ſu conſejo, ni del hizo caſo, ſino por ſu intereſ ſe mouio a comprarlas para ſi, ſabiendo que ſe vendian tan baratos: aunque falſamente le dixo, que las cōpraria para entrambos: porque aunque el no le dixera que ſe vendian, o las cōpraſſe, ſabiendo que ſe vendian tan baratas, las comprara para ſi, como las compro: y

A aſí aquel cōſejo, o dicho dela veta dellas, aunq̄ fue culpable ocaſion para cōprarlas, no mouio, ni fue cauſa inductiua del tal contrato de compra q̄ hizo quien las cōpro, ni tampoco lo fue del daño, o maleficio que ſe hizo contra ellas malamente vendidas y compradas por eſclauas. Por tanto parece a Cordoua,^c y fray Luys Lop.^d que el que le aconſejo a eſte que las compraffe, no es obligado a alguna reſtituciō, ſino a confeſſarle deuidamente por la ocaſion que con ſu conſejo dio, a quien las cōpro: y tambien es obligado a auisar por palabra, o por carta, de la verdad, como no ſon eſclauas: y eſto quãdo lo pudiere buenamente hazer, ſin daño ſuyo, y ſin otros inconuenientes: aconſejando al que las vendio y cōpro, o a la juſticia, o a quien las tiene, para que puedan cobrar ſu libertad: y eſta es muy buena doctrina: como lo diſe Sylueſtro,^e y Medina.^f

Para eſte cap. de eſclauos es bueno el c. 48. de negros en la ſegunda parte.

Cap. CVI. De Eſcriuanos.

C A S O P R I M E R O .

P. Reg. Quando peca el eſcriuano en ſu oficio, y eſta obligado a reſtituyr?
R. lo primero, peca mortalmente, ſi toma alguna coſa, porq̄ haga algo contra el oficio, lo qual ſe llama cohecho, ſi quiera lo haga por dineros, o por humano fauor, o por otra cauſa: lo vno porque no ſatisface a la ley, ni a la obligacion de ſu oficio: lo otro porque haze contra el juramento hecho por ellos: y demas deſto eſta obligado a la pena despues de la ſentēcia: empero ſi eſtan obligados a reſtituyr en conciencia lo recibido, a algunos les parece q̄ eſtan obligados, porque es ganancia torpe: con todo eſto, ſegun diſe Nauarra, cōſta no auer ninguna obligacion de reſtituyr, ni al que lo dio, ni a los pobres, ni a ningun otro, porque ſi es ganancia torpe, por eſtar por la ley prohibido, con todo eſto no ſe recibe injuſtamēte: pues es cierto, que con voluntad libre les es dado: y aun muchas vezes lo reciben forçados con los ruegos del q̄ da, como ſuen recibirlo del le hiziēſſen vn grãde beneficio. Lo ſegundo digo, que peca mortalmente, recibiendo mas ſalario q̄ le eſta ſeñalado por la ley, o arãcel nuevo, que recopiló Atienca: lo vno, porque aquella ley eſta confirmada por el Rey y por ſu conſejo, y aſí obliga a culpa en conciencia: es ley mixta, que por otro nombre ſe llama ley penal, preceptiua: la qual diſpone lo que ſe ha

^a Cor. q. 108.

^b Lup. r. p. in

ſtrua. conf. c.

331. q. 1.

^c Cor. q. 108.
^d Lup. vbi ſo

^e Sylu. conſilium. q. 7. &
reſt. 3. q. 6. in
2. & diſt.
^f Medi. de reſtitu. q. 7. foli

se ha de hazer, y adjunta pena a los transgressores. Lo otro y segundo, porque aquella es tassacion, assi como las demas tassaciones del trigo, y de otras cosas: y assi aquel es justo precio, y recibir mas, injusto, assi como seria injusto por el trigo, vino, carne, y otras cosas semejantes, tomar mas de lo que por la ley esta tassado, o por el que rige la ciudad, que es el corregidor. Y finalmente, porque juran los dichos escriuanos y notarios de guardar el dicho arancel, y assi no guardandole, son perjuros y sacrilegos. De lo qual abiertamente es coligido, que si mas toman, no graciosamente y ofrecido libremente del que lo da, que no solo pecan mortalmente, como queda dicho, sino que estan obligados a restituir lo tomado, pues claramente es contra justicia recibir, o tomar mas del justo precio, assi como del que vende mercaderias mas del justo precio.

Nota, que si alguno preguntare aqui, como podra conocer el dicho escriuano, que no se le da voluntaria y graciosamente. Resp. Que se podra conocer de dos maneras. La primera, si con alguna via haze fuerza, no queriendo hazer la escriptura o acto, sino le dan aquella cantidad, es llana extorsion: assi como el que paga usura, por que no halla quien le empreste graciosamente. La segunda, quando interviene engaño de parte del escriuano, o ignorancia de parte del negociante. Engaño de parte del escriuano es, como si dixesse, que se le deuen quatro, no deuiendosele sino dos. Ignorancia del negociante es, quando no diciendo nada el escriuano, piensa que deue quatro, los quales no daria si supiese la verdad: y assi en vn caso y en otro injustamente toma y recibe, sino le manifestala verdad: y sino se la quiere manifestar, no reciba todo lo que se le ofrece, sino solo lo que por derecho se le deue.

Nota, que esto mesmo digo, si duda el escriuano, si por ventura se le da graciosamente, porque duda, o deue de dudar, si aquel sabe la tassacion, esto es, el arancel, o no, porque se pondria a peligro, de injusticia, recibiendo mas que se le deue: y assi sino sabe cierto ser el negociante prouecto, y saber el arancel, no satisface recibiendo mas, como queda dicho, sino que peca mortalmente, y esta obligado a restitucion: como lo resuelue bien Nauarra.^a

C A S O II.

Preg. Supuesto lo del caso passado, luego nace dello vna duda, y es, si el que litiga, que es el pleyteante, sabe bien los salarios y derechos del arancel: y no obstante esto, quiere dar mas de su libre y mera voluntad, si en tal caso el juez, o escriuano lo puede tomar, y si lo toma, si esta obligado a restitucion?

Resp. Que lo primero peca mortalmente, porque haze contra el juramento y ley, que manda, que no se reciba, aunque se de graciosamente. La ley, que veda esto a todos los oficiales del supremo Consejo y Chancillerias, es vna de la nueva Recopilacion,^b y la que se lo veda a los abogados, tambien esta alli, y ni mas ni menos, la que se lo veda a los escriuanos, a assi lo siente Nauarro, e y. pruenalo ex iure communi, & Baldo.^c Lo segundo dize Nauarra,^d al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^e que los escriuanos que llaman de camara, demas del pecado mortal, estan obligados a restitucion, porque a aquellos, assi como a los otros oficiales del Rey, como Oydores, y otras personas de la Corte, no solo les esta prohibido por las leyes, sino tambien son hechos inhabiles, y incapaces por estas mesmas leyes para retenerlo, y la donacion de todo en todo esta anulada, de fuente, que lo recebido no lo hagan suyo, vt habetur in iure,^f pues en realidad de verdad parece esta mas condicion, que les pone el Rey, dandoles su oficio y salario, y eligiendoles de su propia voluntad para el, que pena que les pone, y por tanto, como dize Iacobo de Grassijs,^g si conditionem voluerint accipere, tenentur implere, quæ quidem leges, siue conditiones vim habent in conscientia. Lo tercero dize el mismo Nauarro y fray Manuel Rodriguez,^h que los escriuanos publicos de las ciudades, o de otros lugares, salvo mejor juyzio, no estan obligados a restituir (aunque lo contrario aya sentido fray Bartolome de Medina,ⁱ) aunque pecan mortalmente contra su oficio y juramento. Y la razon que da es, porque aunque les este prohibido por el arancel, recibir mas, aunque graciosamente sea ofrecido, no esta prohibido la traslacion del dominio, ni son hechos incapaces y inhabiles para retenerlo, assi como dize, que lo estan los oficiales de la casa Real, a los quales con razon conuiene ser libres de toda sospecha de codicia, para que los que vienen a negociar a la Corte de leños, no seã constreñidos a despender y gastar de sus haciendas, para conseguir sus preteniones: principalmente porque a ellos les esta señalado salario por el Rey, las quales cosas todas cessan en los ordinarios y publicos escriuanos, y por esto no quiso la ley inhabilitarlos para recibir, o impedir el dominio de aquellas cosas, q̃ a ellos graciosamente fueron ofrecidas, o por via de don

B

C

D

b. l. 18. tit. 3. l. 12.

2. Recopila.

c. In tit. 16. l. 1.

2. l. 19. & 21.

d. In lib. 4. tit.

27. l. vnica.

e. Nauarra. c. 25.

nu. 52. in sum.

Latina. §. qui

conficit.

f. Baldo. in au-

th. C. de Epif-

cop. & cleri.

g. Nauarra. vbi

sup. nu. 14. 15.

16. & 17.

h. F. M. R. 2. to.

c. 2. nu. 3.

i. In d. tit. 27.

lib. 4. Recopila.

l. l. 1. de Gra.

a. Capua. lib.

2. c. 11. nu. 47.

m. F. M. R. vbi

sup.

n. Medi. in l. 1.

c. 16. §. 6.

a. Nauarra. 2.
to. restit. lib. 3.
c. 3. nu. 11. 12.
13. y 14.

a Nau. vbi fu.
b Nau. vbi fu.

c Nau. vbi fu.
nu. 62.

d S. Anto. 3. p.
c. 2. §. 3.
e Ang. verb.
medicus § 6.
f Syl. ibidem.

g Nau. vbi fu.

h Orel. in sci.
pris. 2. 2. q. 71.
ar. 4. ver. vlti.
mo loco dil.
cernendū est
i Bañ. de iust.
et iu q. 71 ar.
4. pa. 49 s. col.
7. et 2.

fuesen dadas: y esto dize Nauarra ^a ser ^A o porque estado ocupado en otra cosa, lo dexo, y se ocupo en ella, o porque hizo la escritura con mejores terminos y fuerças que otro la podia hazer, o por aconsejar y dar consejo, como esto se auia de hazer: y lo mismo se pregunta, si esta demasia se le diessse por razon que es escriuano de fama, o porque el que se la da, es hombre principal, y tiene por afrenta darle no mas de lo tassado, si licitamente lo puede tomar? Y finalmente se pregunta, si licitamente lo puede pedir por razon, que demas de hazer la escritura, haze otros oficios que no son propriamente concenientes al de escriuano publico, como por rogar al juez que se aya bien con la parte acerca de la remission, o diminucion de la pena, o por rogar q el negocio se despache presto, lo qual todo es de harto prouecho al litigante, o reo?

R. que en lo q toca assi puede llevar algo mas de lo tassado por salir fuera de su casa a hazer la escritura, o por ocuparse en ella, dexado otra ocupacio, que por esto solo no puede llevar mas de lo tassado, y la razon es, porque a todo esto se tuuo cuenta, quando se hizo el arancel.

Empero nota, que si le llamaron a hora muy desahogada, como de noche, neuado, o haziendo algun tiempo trabajoso, o quando se quierra asentar a comer, o a cenar, que entonces puede llevar algo mas, y principalmente dandosele graciosamente, porq aquel trabajo no esta anexo a la escritura, sino es trasordinario: que se puede apreciar por dinero, y tambien si por ruegos importunos son conuencidos a deluearse trabajando mas de lo necessario por dar a la parte el processo por espacio muy mas breue de lo acostubrado, puede llevar algo mas por este trabajo extraordinario, como lo sienten fray Luys Lopez, ¹ y fray M. Rod. ^m Podrá tãbiẽ por la mesma razõ llevar mas de la tasa, si por hazer la escritura fueron fuera del pueblo por distancia de tres leguas conforme lo ordenado en vna prematica destos Reynos, donde se pone la cantidad q por este trabajo han de llevar, porq como queda dicho este trabajo no esta anexo a la escritura, sino extraordinario que se puede apreciar por dinero: y assi esta apreciado. Y tãbien nota, que se ria lo contrario, si aquel trabajo fuesse anexo a ella, como yr solo de casa al pueblo con frio, o calor, esto es, en inuierno, o verano, por esto ninguna cosa puede tomar, o dexe la escritura, si tanto se quiere guardar, y estarle a la lumbre oregado.

Nota, q por hazer la escritura mas firme q otro la hiziera, o por dar consejo, cõ q

C A S O III.

Preg. En el caso pasado queda dicho, q el escriuano no puede llevar sin pecado mortal mas de lo tassado por el arancel: si podra llevar algo mas de lo tassado licitamente, por salir fuera de su casa, a hazer vna escritura, y principalmente de noche,

o porque estado ocupado en otra cosa, lo dexo, y se ocupo en ella, o porque hizo la escritura con mejores terminos y fuerças que otro la podia hazer, o por aconsejar y dar consejo, como esto se auia de hazer: y lo mismo se pregunta, si esta demasia se le diessse por razon que es escriuano de fama, o porque el que se la da, es hombre principal, y tiene por afrenta darle no mas de lo tassado, si licitamente lo puede tomar? Y finalmente se pregunta, si licitamente lo puede pedir por razon, que demas de hazer la escritura, haze otros oficios que no son propriamente concenientes al de escriuano publico, como por rogar al juez que se aya bien con la parte acerca de la remission, o diminucion de la pena, o por rogar q el negocio se despache presto, lo qual todo es de harto prouecho al litigante, o reo?

R. que en lo q toca assi puede llevar algo mas de lo tassado por salir fuera de su casa a hazer la escritura, o por ocuparse en ella, dexado otra ocupacio, que por esto solo no puede llevar mas de lo tassado, y la razon es, porque a todo esto se tuuo cuenta, quando se hizo el arancel.

Empero nota, que si le llamaron a hora muy desahogada, como de noche, neuado, o haziendo algun tiempo trabajoso, o quando se quierra asentar a comer, o a cenar, que entonces puede llevar algo mas, y principalmente dandosele graciosamente, porq aquel trabajo no esta anexo a la escritura, sino es trasordinario: que se puede apreciar por dinero, y tambien si por ruegos importunos son conuencidos a deluearse trabajando mas de lo necesario por dar a la parte el processo por espacio muy mas breue de lo acostubrado, puede llevar algo mas por este trabajo extraordinario, como lo sienten fray Luys Lopez, ¹ y fray M. Rod. ^m Podrá tãbiẽ por la mesma razõ llevar mas de la tasa, si por hazer la escritura fueron fuera del pueblo por distancia de tres leguas conforme lo ordenado en vna prematica destos Reynos, donde se pone la cantidad q por este trabajo han de llevar, porq como queda dicho este trabajo no esta anexo a la escritura, sino extraordinario que se puede apreciar por dinero: y assi esta apreciado. Y tãbien nota, que se ria lo contrario, si aquel trabajo fuesse anexo a ella, como yr solo de casa al pueblo con frio, o calor, esto es, en inuierno, o verano, por esto ninguna cosa puede tomar, o dexe la escritura, si tanto se quiere guardar, y estarle a la lumbre oregado.

Nota, q por hazer la escritura mas firme q otro la hiziera, o por dar consejo, cõ q

Nota. 1.

1 Lup. instru.
conf. 2. p. c. 29
et instr. nego.
li. 1. c. 18. fo. 62
m F. M. R. 2.
to. c. 2. conc.
et nu. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

buenos medios se puede hazer, que tampoco puede tomar ninguna cosa, porque a hazer esto está obligado por razón de su oficio: así como ni el juez puede tomarla por dar justa y firme sentencia, lo qual el está obligado a hazer: por lo qual recibir, o tomar algo por estas cosas, es iniquo, y ay obligacion de restitucion. Y finalmente nota, que si el consejo fuese de componer las partes entre sí discordes, o en el precio, o en el tiempo, o en otra cosa, y en otras cosas semejantes, las quales no son de su oficio, ni por razón del le pertenecen, puede alguna cosa tomar y retenerla, porque el solo está obligado a hazer sólida la escriptura, o acto, amonestar, y dar consejo de aquellas cosas, q para la firmeza dellas parecieren pertenecer: y lo que se hiziere mas, es beneficio conferido, y buena obra apreciable por dinero: y así si algo le fuere dado por este trabajo, lo podrá retener, como se dixo en la primera nota. Y lo mismo nota, que podía hazer quando ruega al juez por el rco: porque esto no es oficio de escriuano, sino del procurador, como se dixo en la nota pasada, oficio era de abogado y consejero: porque entonces no lo toma en quanto escriuano, esto es, por razón de la escriptura, sino en quanto abogado, o procurador, como está dicho. Todas estas cosas se han dicho, y las dos q vendian por las cōciencias piadosas, y temerosas, porq los que son de conciencia (como dicen) ancha, podran por ocasiō destas cosas tomar mas q aqui se les es cōcedido: in explicabilis enim cupiditas ex bono mali, & ex prauo multi occasione sumunt. Y finalmente nota las dos cosas. La primera, q puede también tomar lo que se le da por la dignidad de su persona, esto es, no como escriuano, sino como a tal persona: porq es amigo, noble, o pariente, quod ex eo deducitur: que si huuiesse otros, que tã entera y perfecta hiziesen la escriptura, no se le daría: empero con todo esso se lo dan por la causa susodicha. La segunda y vltima es, con la qual también concuerda fray Manuel Rodríguez,^a que también puede tomar lo ofrecido, quando el q ofrece es varon de gran calidad, porq si lo dado por razón de la dignidad del mesmo escriuano, puede ser retenido, como se acabo de dezir aora, mucho mejor lo dado, porq así le está biñ a la dignidad del que da, porq aquello no es dado respeto de la escriptura, sino por la calidad de aquel que da, el qual con razón sino fuese recebido lo q da, justamente podrá querellarle, o quejarse del escriuano, como expressamente lo tiene Nauarra.^b Finalmente nota, que es ilícito al escri-

A uano recibir algo en lugar de estrenas despues de alcanzada la victoria del pleyto, como lo tiene fray Luys Lopez,^c al qual sigue fray Manuel Rodriguez^d cōtra Mercado: lo qual en estos Reynos de Castilla se deve guardar, pues manda vna pragmática de la Reyna doña Ylabel, hecha en Alcalá el año de mil y quinientos y tres, que el notario publico todo el eslipendio que lleuare, lo escriua patentemente en la parte posterior de la escriptura, o proceso, y que no pueda lleuar mas que el eslipendio tassado con qualquiera color que aya, ni lo puede pedir, ni recibir, ni a los escriuānos les aprouechara alguna costumbre en contrario, que acerca desto entre ellos aya, pues el que hallan en esse caso falto, es castigado con la pena de la ley. De adonde se infiere, que el Principe ni expressa ni tacitamente la aprueua, como le dize Aragon:^e y así están obligados a restituir todo lo que lleuan injustamente como notarios, o escriuānos, vltra del eslipendio. Dize, como notarios o escriuānos, porque lleuandolo por otros respectos, como queda dicho, no están obligados a restituirlo.

CASO. III.

Preg. Presupuesto todo lo que queda dicho en los casos quarto y quinto, adonde en el fin del caso pasado queda dicho en la nota sexta y septima, en que caso puede el escriuano tomar mas de lo que por el arancel se le deve; dandōselo graciosamente: Que regla se podrá dar para asegurar la conciencia de algun temeroso escriuano, con la qual pueda echar biñ de ver, que lo que se le da, se le da de suerte que lo pueda tomar licitamente?

Resp. Que la regla, que algunos hombres doctos han dado, para conocer quando sin ningun escrupulo de conciencia lo puede tomar el escriuano, es, que si el negociante diere mas que due, que el escriuano le declare, que no deve tanto, boluendole lo denasado: y que si toda via el litigante instare, en que lo tome, que entonces lo puede tomar licitamente, entendiēdo darselo graciosamente. Empero Nauarra (dize, que aunque esta regla sea de hombres graves, que el no assiente a ella, porque la ley que veda, que ni aun gratis se reciba, comprehende todo genero de donacion y liberalidad acerca desto, principalmente, q entōces algunos mas se lo conceden por verguença y porq los tengan por hombres liberales y honrados, q por otra cosa, por tãto le parece mas seguro y verdadero, lo q queda dicho en las dos

^c Lupus
^{sup.}
^d E. Ma. R. vbi
^{sup.} concilia
^{num. 2.}

^e Aragon. 2.2.
^{q. 62. ar. 3. pa.}
^{g. 11. 2. 4.}

^f Nauarr. vbi
^{sup. nu. 21. 23.}
^{& 24.}

Nota 4.

Nota 5.

Nota 6.

^a E. Ma. R. vbi
^{sup.}

^b Naua. 2. to.
^{ref. lib. 3. c. 3.}
^{num. 19. 20.}
^{21. y 22.}

Nota 7.

ultimas notas del caso passado, que es, que si se lo dan tan solamente por razon de la escriptura, que no lo puede recibir sin pecado mortal, aunque si, sin obligacion de restitucion: empero que si por gracia y donacion, de la suerte que alli se dixo, se haze por los respetos alli puestos, o por otros semejantes, que lo puede licitamente tomar y tener: lo qual facilmente podra juzgar qualquier prudente escriuano, temeroso de su conciencia: y esto es bueno, *salua quæ iustior fuerit sententia.*

CASO V.

Preg. Presupuesto que qualquier escriuano, o otro qualquier oficial de justicia hagan juramento, como realmente le hazen al principio de sus officios, de guardar las leyes de aranceles, no llevando mas de lo que mandan las leyes que los Emperadores y Reyes han hecho, las quales son justas, y en prouecho de los pleyteantes y de todo el Reyno, y por el recibidas, si los Emperadores o Reyes les pueden relaxar este juramento, pues es en daño de tercero?

Resp. Que ni el Emperador, ni Rey, les pueden relaxar este juramento, porque el dispensar en esto es jurisdiccion espiritual y ecclesiastica, como el absolver de los pecados en el foro de la conciencia. Concuerta Mercado.

CASO VI.

Preg. Que preguntas ha de hazer el confessor a los escriuanos?

Resp. Que los pecados de los escriuanos son los siguientes: y acerca dellos los ha de examinar, y preguntar. El primero es perjurio, sino cumple el escriuano el juramento que hizo quando le dieron el officio de guardar verdad y sinceridad en las escripturas e instrumentos. El segundo, si hizo escripturas falsas, o si rompio, o escondio las verdaderas en perjuizio de partes, o sino los auiso de las leyes y priuilegios que renuncian, lo qual deuen de mirar mucho las confessores, porque muchas vezes engañan mugeres y personas simples en las escripturas que hazen, o si ordenaron testamentos, o otras semejantes escripturas, entendiendo, o teniendo por probable no estar en su feso quien las otorga. El tercero, si hizo escripturas, o contratos illicitos, o de qualquiera manera reprouados. El quarto, sino tuuo en su prothocolo, o registro, los instrumentos o escripturas que otorga, o si las rompio, o escondio. El quinto, si recibio mas salario de lo que se le deuia, segun los aranceles y ordenanças Reales: y aunque se le de voluntariamente, tiene obligacion

A de restituyr lo que lleuò de mas, porque es incapaz dello, principalmente siendo escriuano de camara: porque de los otros no ay tanta dificultad, como queda dicho en los casos segundo y tercero. Lo sexto, si por ignorancia o descuydo, o por no saber, dexo de poner las clausulas y solemnidades necessarias para el valor de la escriptura. Lo septimo, si rogado por los pobres que no tenían con que pagar, y no ay quin les ayude, y por esso pierden su hacienda, no les hizo sus instrumentos y escripturas. Lo octauo, si escriue algunas escripturas en fauor de vsuras, o contra la libertad ecclesiastica. Y noten, que este peccado tiene annexa descomunion.

E Otras preguntas ay que se le pueden preguntar, las quales ellos saben muy bien: y assi basta que los confessores les digan, si han faltado con la obligacion, que tienen a su officio: la qual pregunta sirue para todos los demas estados, pues todos los hombres estan obligados a saber las obligaciones que piden sus estados, como lo resueluen los Doctores comunmente: de lo qual tratan santo Thomas y Cordoua.

b. S. Tho. 1. 2.
q. 75. art. 2.
e Cord. lib. 2.
q. 1. 8. 2.
cum sequenti

Capitulo CVII. De Escrupulos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que cosa es escrupulo, y que remedio ha de dar el confessor contra el al penitente escrupuloso?

Resp. Escrupulo en su proprio significado es china pequena y aspera, que entra en el calçado, y lastima: y en las costumbres escrupulo es de dos cosas contrarias llegarle la consciencia por flacas conjeturas a la vna, dexando por temor la otra mas cierta, y este escrupulo nace de tres cosas. La primera es justa y urgente, tanto, que haze opinion, como quando vno tiene escrupulo de tener muchos beneficios. El segundo nace de causas leuissimas, y muchas vezes de la condicion y humor natural del escrupuloso: el qual escrupulo mas se ha de dezir pusilanimidad de consciencia. La tercera suele nacer de causa justa, mas no muy urgente, de tal manera, que haga opinion contraria improbable, y este propriamente es llamado escrupulo: como lo dize Medina, ^d y fray Manuel Rodriguez. e Tambien se ha de notar lo que se sigue. Lo primero, que ay gran diferencia del escrupulo a la duda, porq̃ la duda

d Medi. 1. 2. q.
19. art. 6. circa
finem
e F. M. R. 2. 10.
cap. si nulli

a Mercado de
tratos y con-
tratos lib. 6.
cap. vltim. de
la obligacion
de cumplir
las promessas
pag. 200. a.

es no consentir, ni dissentir, sino vn moui-
miêro indeterminado de la razon, el qual
no sabe a que parte se arrimar, por los mo-
tios que de todas las partes halla: y assi
vna duda ay mayor que otra, conforme a
los motios que cada vna tiene mayo-
res, o menores. Supuesto esto, nota lo se-
gundo, que no se ha de hazer contra el es-
crupulo que nace de causas justas y muy
vrgentes, porque ya se echa de ver a la le-
gua que es pecado: empero licito es hazer
contra el escrupulo que nace de causas le-
ues, y de causas justas, mas no muy vrgen-
tes, de tal manera, que hagan improuable
la sentencia contraria, como lo resueluen
Medina y fray Manuel Rodriguez: ^a lo
qual se entiêde deponendo el escrupulo
so su escrupulo. Lo tercero, que aquel que
haze alguna cosa dudando grandemente
si es licito hazerse, peca sabiendo de cier-
to que haziendo lo contrario no pecara, y
assi peca mortalmente aquel que duda
grandemente si esta obligado a cumplir el
voto del ayuno en cierto tiempo, dexan-
do de ayunar, sabiendo de cierto que ayu-
nando no pecara. Esto tiene santo Tho-
mas, ^b lo qual se entiende quando duda
por causas razonables y justas, pues el q
dexa de ayunar, se pone a peligro de pecar,
mas no quando duda por causas leuif-
simas, como siguiendo al mismo santo
Thomas lo tiene Cordoua, ^c y fray Ma-
nuel Rodriguez. ^d Lo quarto, que aquel
que especulatiuamente duda, si vn contra-
to es licito, obligado esta a dudar si lo pue-
de hazer sin pecado, salvo si alguna causa
justa le escusa. Lo quinto y vltimo que se
hade notar es, q quando vno duda y gual-
mente, que parte sera licita, o illicita, deue
acostarse a la parte mas segura. Parâ ex-
plicacion de lo qual se deuen notar las re-
glas siguientes. La primera regla es, quan-
do vno haziendo, o dexando de hazer vna
cosa, esta perplexo, si peca, no peca hazien-
dola, ni dexandola de hazer, porque no
quiere Dios que en su ley aya perplexi-
dad: empero mire a la parte a que esta mas
aficionado, porque puede ser, que la afi-
cion le engañe, fingiêdo perplexidad dõ-
de no la ay. La segunda regla es, quando
a vno prouablemente parece que hazien-
dose, o dexandose de hazer vna cosa, aura
peligro con y gual certidumbre, entonces
el mas cierto peligro se ha de euitar, y el
contrario se ha de escoger: y assi el medi-
co que esta cierto que morira el enfermo
sino recibe vna medicina, y tiene proba-
bilidad por otra parte, no tan cierta, que
si la recibe, podra acaescer que muera con
ella, deue en este caso dar la medicina.

A La tercera regla es, quando haziendose
vna obra, esta amenazando y gual mal, cõ
y gual certidumbre: el mayor mal se ha de
euitar, como se dize en Derecho. ^e La
cuarta regla es, quando de entrambas par-
tes amenaza algun mal desigual cõ y gual
certidumbre de su acaecimiento: enton-
ces el que excede muy notablemente, se
ha de euitar, aunque de su acaecimiento
no aya tanta certidumbre, como la ay del
menor mal: y assi quando yno, o a de dezir
vna mentira venial, o necessariamente ha
de matara vn hombre, aunque el peligro
de matar al hombre prouablemente no
este tan cierto, como es de mentir, mas ha
de querer pecar venialmente, que matar al
hombre. De aqui se sigue, que si Pedro in-
uenciblemente duda, si esta obligado a
dezir vna mentira liuiana por defender a
vno de la muerte, esta obligado, deponien-
do la duda, antes a mentir: y por el con-
trario, si el mal que esta amenazando es
poco mas graue que el otro, y muy menos
cierto: entonces el mas cierto se deue de
huir, y el contrario, aunque vn poco mas
graue, se deue abraçar, porque el exceso
de la certidumbre del acaecimiento que
trae annexo el menos graue, suple el ex-
ceso del mas graue: y assi la muger que
duda si el marido que tiene es suyo, esta
obligada a pagar el debito: porque en la
tal duda, mas peligro ay del pecado de la
injusticia que cometera no pagando el de-
bito, que del pecado de fornicacion que
se comete llegando a hombre que no es
su verdadero marido, como resuelve todo
lo dicho fray Manuel Rodriguez. ^f

Finalmente los tocados deste mal siem-
pre andan afligidos, si consienti, no consen-
ti: si reze, no reze: si confesse, o no confes-
se: y assi en cosas semejantes, que es gran-
de impedimento para la paz y sosiego
del coraçon, y la mayor, o de las mayo-
res tentaciones del mundo, y vezina de
desesperacion, y mas en religiosos (porque
pocas vezes dañan los escrupulos a los le-
gos): por tanto cõuiene a los tales guardar
las reglas del caso siguiente.

CASO II.

P. Con que reglas se pueden curar los
escrupulos, pues en el caso passado queda
dicho quanto mal hagan a quien los tiene,
y que cosa sean?

R. Que con las siguientes. La primera es,
darse a la oracion, acompañandola con
ayunos y limosnas, confiando en la diui-
na bondad que cessara esta tormenta: pero
veamos q muchos son descuydados en es-
to: y assi parece q dixo dellos el Profeta, ^g

e ca. duo ma
la. 13. d.

f F. M. R. vbi
sup.

Regla. 1.

g Psalm 136

Por

a F. M. R. 2. to.
c. 51. concl. 1.
num. 3.

b S. Thomas
quodlib. 3. ar.
tic. 13.

c Cord. lib. 1.
qq. 95.
d F. M. R. vbi
sup. concl. 2.
nu. 4.

Regla. 2.

Por no llamar a Dios, temblarõ de temor donde no auia que temer. La segunda regla es, examinar continuamente la conciencia, confessandose a menudo, y enmendando la vida aun en las faltas cotidianas, por

Regla 3.

que haziendo caso de las veniales, le guardara el Señor de las graues. La tercera es, desuiar la imaginacion de aquello en que tiene escrupulo, que esta parece la causa natural deste desallosiego, porque suelta vna vez la presa de los pensamientos, no esta en su mano detenerlos, como estando muchos ladrillos inclinados juntos vno en pos de otro, cayendo vno en tierra, cae toda la hilera, porque el cuyda

Regla 4.

do de despedir vn escrupulo trae consigo otro. La quarta es, sujetarse humildemente al parecer ageno, y dexarse regir por otro, como se lee de vn religioso que aparecio a otro su amigo escrupuloso: y siendo preguntado, que haria para sus escrupulos, Respondiole: Consule discretos, & acquiesce eis, aconsejate con los discretos y sabios, y creelos: porque este enfermo no se ha de creer a si mismo, pues es parte, ni curarse a si mismo aunque sea letrado, pues todo medico doliente se cura con otro: y si errase el que le aconseja, el aconsejado sera sin culpa. La quinta es, si viene de humor melancolico, que causa tristezas y temores, buscar medico sabio que le de algun regimiento: que sabido esta, que todo exercicio corporal, y comer buenas viandas, y beuer poca agua, y algun vino templado, es muy prouechoso. La sexta y vltima regla es particular contra el tormento de las confesiones, de Caietano,^a y es, que auiedo vna vez confessado con diligencia, aquella opinion que tiene de auer ya confessado tal culpa, tenga por certeza sin mas confessarla: porque aquello a que le combida la passion que tenga por dudoso, si estuuiese libre della, lo tendria por aueriguado. Desto son los confesores testigos, que les dizẽ cada dia: Ya confessastes otras vezes estas culpas, no cureys mas dellas, que si comiença a escaruar en esta tierra, nũca saldra della. Esto trae Medina.^b

Regla. 5.

Y si quieres ver esto muy cumplidamente, mira a fray Manuel Rodriguez,^c el qual pone otras muy muchas reglas, aunque estas son buenas.

Regla. 6.

^a Caiet. en la sum. scrupulorum medicinalium.

^b Medi. in su.
^c F. M. R. vbi sap. cap. 52.

A se hagan, sin duda pecan mortalmente, si en ellos se mezclã notablemente cosas impudicas, crueles, e irreligiosas: y ni mas ni menos los que los miran con delectacion de cosas semejantes, porque deleytar se de lo que es pecado mortal, se dize pecado mortal. Empero si a caso a alguno se le ofrece ver cosas semejantes y no le agradan, ni querria que se hizicssen, sino que como se le ofrecieron las vee por curiosidad, si dello no nace escandalo, o peligro que su animo se incline a tener complacencia dello, o a desleiar otras cosas semejantes, no veo en ello pecado mortal, sino sera venial: lo mismo se entiende de los que hazen, o veen comedias. De adonde se sigue, que los comediantes no estan en estado de condenacion, como algunos han querido dezir, y yo lo he oydo, pues su oficio no es illicito genere suo, si alguna circunstancia mala no le vicia, como se dixo en el caso del cap. 58. q. fue de Comediantes, bien, y quales comediantes o representantes esten en mal estado por ser publicos pecadores, porque aqui hablo de los que no lo son: aunque seria lo mas seguro, que ellos y los que los oyen se apartassen dello, y de lo q. arriba queda dicho: con lo qual concuerda Armil.^d y otros muchos autores.

CASO II.

C P. Si es pecado mortal justar, o tornear en Quaresma, pues ay opinion que lo es, fuera della, como la tiene Ricardo, y Angelo, y Armilla.^e

Empero dexando esta opinion, por ser la contraria mas comũ, Resp. Que tornear o justar en Quaresma, es pecado mortal. Lo primero, porque es grande irreuerencia y menosprecio interpretatiuo: y directamente es contra lo que la Iglesia pretende en este tiempo santo de Quaresma. Lo segundo, porque en este tiempo la Iglesia prohibe las velaciones y bodas, combites

D y regozijos publicos y solennes, como esta en el decreto: y por la misma razõ se entiende ser prohibidos todos los otros regozijos publicos y solennes, como son justas y torneos, que se hazen por sola recreacion en Quaresma, sin otra causa razorable que los justifique, o excuse, como luego se dira. Lo tercero, porque hazer lastales cosas escandaliza generalmẽte a todos los buenos y prudentes Christianos, como se vee por experiencia. Lo quarto, porque muchos doctores los condenã por pecado mortal, y pocos, o ninguno los salua, como lo dize Syluestro,^g el qual segun los Doctores que alega, dize, que es pecado mortal hazer lo susodicho en Quaresma, salvo si huuiese alguna causa razonable para

^d Armill. vbi de especta. nu. 12.

^e Armil. Torneamentum.

^f 33. q. 4. c. n. oportet.

^g Syluest. tit. chorea q. 1. & c. ludi. s. q. 17.

Cap. CVIII. De Espectáculos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si los que hazen publica o secretamente espectáculos, q. son juegos, recreaciones, y passatiempos, pecan mortalmente?

R. Que los que los hazen, o mandan q.

para ello, como vna victoria o nacimiento de Principe, o entrada, o venida de vn grã señor, o persona deseada, o amigo de todos, o alguna fiesta, o solemnidad de algun santo especial del tal pueblo, o otra cosa semejante, que no se puede dilatar para otro tiempo, porque entonces no seria pecado mortal justar, o tornear, o otro regozijo solenne y publico, en Quaresma, con sus deuidas circunstancias. Verdad es, que algunos, aunque pocos, se podria escusar de pecado mortal, por ignorancia inuencible, como en otras materias de pecado acontece: empero hazer las tales justas y torneos en Domingos y fiestas fuera de Quaresma no se tiene comunmente por pecado mortal, como lo dize Syluestro,^a aunque Armilla, Angelo, y Ricardo arriba referidos tengan lo contrario, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez,^b y Cordoua:^c los quales dizen, que creen no ser tã poco pecado mortal hazer las dichas justas y torneos en tiempo de Aduiento: porque no es tiempo de penitencia como la Quaresma, aunque Syluestro^d dize qes pecado mortal,

CASO III.

Preg. dos cosas. La primera, si es pecado mortal jugar a la pelota, y hazer otros juegos publicamente en Viernes y Sabado santo. La segunda, que ha de hazer el q esta en duda si es, o no es pecado mortal justar, o tornear en Quaresma: y si pecan mortalmente los que van a las tales justas y torneos en Quaresma, y se huelgan dellos, en caso que son pecado mortal, como queda dicho en el caso passado, de adonde nace este?

Resp. a lo Primero, que todos dizẽ ser pecado mortal por las razones del caso passado: y aũ dize fray Manuel Rodriguez,^e que por la misma razon tiene por pecado mortal consentir, que se corran toros en tiempo que se gana algun jubileo. A lo segundo, que en caso que estuuiesen en duda, si es pecado mortal justar y tornear en Quaresma, o si fuese tanto, o mas prouable que lo es, como que no lo es, se ha de escoger lo mas seguro, que es, no justar ni tornear solennemente en Quaresma, so pena de pecado mortal segun esta definido en Derecho.^f A lo vltimo, que pecan mortalmente, como los que lo hazen: assi como el que huelga, que vno sin necesidad quebrãte el ayuno, y se harte de carne en Quaresma, como lo dize san Pablo:^g Nõ solum qui faciunt, sed qui consentiunt facientibus, digni sunt morte. Cordoua,^h y Medina,ⁱ y fray Manuel Rodriguez,^j y concuerda la glosa;^m aunque algunos sin razon digan lo contrario.

Cap. CIX. De Estudiantes.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que los estudiãtes en elegir catedraticos dando sus votos se hã como electores, si quando le dã al digno, dexando al mas digno, pecan, y si tienen obligacion de restitution? Mas se pregunta, si tienen obligacion tambien de restitution dando su voto al indigno, dexando al digno: y si la ay, a quien se ha de hazer, al digno, o a la vniuersidad? Mas se pregunta, dado que se aya de hazer al digno, que restitution ha de ser?

B R. (segun Sotoⁿ) a lo primero, que por tener acepcion de personas, pecan, mas q no tienen obligacion de hazer ninguna restitution. A lo segundo, que pecaron mortalmente con obligacion de restitution, no al digno, sino a la vniuersidad. A lo tercero, que estã obligados a fauorecer otra vez al digno quando se oponga: aunque Nauarra^o tiene, que la restitution se ha de hazer al digno. La razon y fundamento de Soto es bueno: veelo en el si quiere.

CASO II.

C Preg. A que estan obligados los estudiantes que estoruaron a vno que no se opusiese a vna cathedra, o que no la pidiese, el qual si se opusiera, o la pidiera, de cierto la alcançara, o quando hizieron a los estudiantes electores que no le eligiesen: aqui no se habla quando ellos se la quitaron con sus votos, porque desto ya queda dicho en el caso passado?

R. que estan obligados a restituylrle alguna parte, o todo, segun fuere la fuerza, o engaño que tuuieron en estoruarfela. Soto,^p el qual dize, quan mal hazen los estudiantes, que votan en cathedras que no oyen.

CASO III.

Preg. En Salamanca ay estatuto que prohibe, que en los pupilages de los estudiantes no se lleuen patentes: con todo esto toda via las lleuan comunmente, y el que va alli, va cõ esse presupuesto de darla, aunque no se la pidan, haziendole fuerza que la de, sino llanamente: pero el que la da, sabẽ que sino la da, que le haran molestias y vexaciones, y por este miedo la da: si los que la reciben, estan obligados a restituylrle: presupuesto que tãbien ellos las pagaron quando entraron?

Resp. Que aunque en rigor parece ser vexaciõ, y no dado de voluntad, sino por miedo,

a Sylva vbi supra.

b F.M.R. r.to. c. 1. concl. et num. 1. c Cord q. 42.

d Syluest. vbi supra.

e F.M.R. vbi supra.

f Innocentius de sponsalib. et cap. ad audi. de homicidio g. S. Pav. ad Rom 1. h Cordo. vbi supra. i Medi. de restit. q. 2. fo. 10. j F.M.R. vbi supra. m Glos. in c. qui venatoribus. dist. 26.

n Soto lib. 2. de iust. et iur. q. 6. ar. 3. pag. 323. et 324.

o Naua. 2. to. lib. 2. c. 2. au. 169.

p Soto. vbi supra. pag. 324.

o Syluest. tit.
ex. tit. & re-
stit. 3. q. 5. §. 9.
10. & rest. 2. §.
7. et 3. & in-
tus. q. vltim.
h Syluest. tit. re-
stit. 2. §. 2. et
rest. 4. q. 1.
c Nau. in su.
c. 17. nu. 25. 16
y 30.
c Cord. in su.
q. 160.

d Gloss. in. c.
finitas. 12. q. 2.
e Cord. vbi su-
pra.
f Br. Ma. R. 1.
10. c. 144. con-
clu. 9. nu. 10.
g c. cum die-
ctus de con-
suetudine.

h Driedo. 1.
lib. de legi.

miedo, y por configuiente, que los que re-
ciben la tal patente son obligados a resti-
tucion, como lo dize Syluestro: ^a y tam-
bien porquella ley, o estatuto prohibe la
tal recepcion, como lo dize Syluestro, ^b y
Nauarro concuerda con lo arriba dicho:
empero porque despues ya parece holgar
se de auer dado la patente, y aprouarlo, lle-
uando el con los otros las patentes de los
que despues del entraren: y por configui-
te esto purga el miedo passado, y consien-
te en lo dado: por tanto por esta via yo cō
Cordoua no obligaria a la restitucion: ni
tampoco por razon de la ley, o estatuto q̄
prohibe las tales recepciones de patentes,
porque la costumbre parece interpretar-
la que no obligue, ni se entienda, sino sola-
mente quanto al foro judicial exterior, o
quanto a la pena, quando a ella fuere judi-
cialmente condenado, o sentenciado por
el juez, segun la glossa: ^d y si otra cosa se
vsasse, yo tambien cō el mismo Cordoua, ^e
al qual sigue tambien fray Manuel Rodri-
guez, ^f estaria a la costumbre que vale por
ley, y por interpretadora de la ley, vt est
in iure. ^g

CASO IIII.

P. Que cosas ha de preguntar el confes-
sor a los estudiantes?

Resp. Que lo siguiente a de preguntar
a qualquier estudiante: si estudia sciencias
vedadas, o con mal fin, si es notable-
mente descuydado en estudiar, si con-
tendio contra la verdad clara que sabia, si
quebro los estatutos que prometio y juro
de guardar, lo qual explica bien Driedo.
^h que el estudiante no es perjuro por
quebrantar qualquier prestito: porque el
Rector no es visto siempre obligar a tan
grande pena, sino auisa de la obediencia que
le tienen dada, y de la pena que puede po-
ner: lo qual se entiende en todos los esta-
tutos y constituciones, que no por qual-
quiera cosa que no se guarde son perjuros
o quebrantan el voto: y Medina ⁱ dize, q̄
quando el Rector manda que se haga algu-
na cosa sub poena prestiti, quiere dezir, de
baxo de pena, que le castigara con la pena
que se castigan los perjuros, empero no
quiere dezir que sea perjuro: y lo mismo
se entiende quando dixere, sub poena ex-
communicationis, que quiere dezir, sopena
que sera castigado con la pena que se cas-
tiga a los excomulgados: empero que no
este descomulgado, que es lo proprio
que queda dicho: pero si el Rector en co-
sa graue pidiesse la obediencia del jura-
mento, que se le deue, seria entonces per-
juros, y pecaria mortalmente sino le obede-
ciesen: tambien sino se viste y trata confor-

A me a la ley de la vniuersidad, la qual ley es
justa, y de cosa graue, y que obliga a pecc-
do mortal. Item, si en el votar no guarda
justicia, y verdad, dando el voto al que se-
gun Dios le pareciere mas digno. Item, si
sobornò, o fue sobornado: si apellidò, si
detraxo de los maestros algo: de donde se
figue, que los desamparan los oyentes.

Para este capitulo es bueno en esta par-
te el cap. A cepcion de persona, y en la
el de justicia distributiva, o comutativa.

Capit. CX. De Eucharistia.

CASO PRIMERO.

P Reg. supuestas tres cosas. La primera,
que Eucharistia quiere dezir, buena
gracia por su excelencia, porque cōtie-
ne la fuente de las gracias. La segunda, que
su definicion es esta: Eucharistia est sa-
cramentum corporis & sanguinis Christi,
veraciter existentis sub speciebus panis &
vini, post consecrationem sub certis verbis
a sacerdote debita intentione prolaris ex
institutione diuina. La tercera y vltima
cosa facada desta segunda, que fue su defi-
nicion, como certissima, que en la Eucha-
ristia cōtinetur corpus & sanguis verè, y
realiter, vna cū anima & diuinitate domi-
ni nostri Iesu Christi, como lo dize el Cō-
cilio Tridentino. ¹ Si la Eucharistia es sa-
cramento: y si lo es (como realmente es, y
consta de su definicion) si este sacramento
es aquella accion, o obra de consagrar, o si
lo es el recibir la Eucharistia, o si lo es o-
tra alguna cosa en ella?

R. Que la Eucharistia es sacramento, y
aun el mayor de todos los sacramentos, co-
mo lo dize san Dionysio, ^m porque sin fal-
ta es perfeccion de las perfecciones: y esta
determinado por muchos Concilios, y por
el de Trento, ⁿ & de fide hoc tenendum est.
Lo segundo, que este sacramento no es la
consagracion, ni el recibir la Eucharistia,
ni aun es parte del sacramento ninguna co-
sa desta, sino solamente es sacramento aque-
llo que queda despues de la consagracion,
porque assi como dar el baptismo, el darle
no es el sacramento del baptismo, de la mis-
ma manera el consagrar, o el recibir la Eu-
charistia, no es el sacramento, sed species
ipsæ, quæ remanēt, & corpus Christi sunt
sacramentum.

Nota, que aunque debaxo de diferen-
tes especies este el cuerpo de Christo, co-
mo es debaxo de pan y vino, que verda-
deramente no es mas de vn sacramento:
porque aunque es verdad que en vni-
dad natural las especies sacramentales
diferant

1 Concil. Tri-
dent. sess. 13. c. 6.

m Dionys. 63
de ecclesiasti-
ca hierarchia

n Trento sess.
13. c. 2.

disieran en especie, no ay entre ellas diuersidad en la vnidad de fin: porque todas las cosas que son en el, son ordenadas a vn fin. conuiene a saber, vel ad continendū Christum, vel ad faciendam vnitatem corporis mystici. Finalmente son los sacramentos diuersos materialiter, mas solamente vno formaliter, y en cada qual dellos esta todo Christo: porque debaxo de la especie de pan se contiene tambien la sangre per concomitantiam, y semejantemente debaxo de la especie de vino se contiene el cuerpo, y debaxo de qualquiera parte separada vna de otra, tambien se cōtiene todo Christo; per concomitantiam, de la suerte que queda dicho, como lo determina el Concilio Tridentino,^a y esta en derecho,^b y lo resueluen santo Thomas,^c Victoria,^d y Ledesma,^e y todos a vna.

CASO II.

P. Supuesto que Christo nuestro señor instituyo el sacramento de la Eucharistia en la vltima cena, quando mudo el pan en cuerpo, y el vino en sangre, diziendo: Accipite, hoc est corpus meū: como esta definido en el Concilio Tridentino, Quando vso Christo del sacramento de la Eucharistia?

R. Que Christo en el tiempo de la Cena, debaxo de las especies de pan y vino, recibio sacramento. Patet Matth. 26 & Luc. 22. adōde hecha ya la consagración se lee auer dicho, non bibā amodo de hoc genimine vitis, donec, &c. por lo qual, esta claro que beuio, porq̃ de otra suerte no huiera dicho: Nō bibā, esto es, no beuere mas, &c. Y de aqui consta auerle Christo a si mismo recibido sacramentalmente, porq̃ recibio verdaderamente sacramento. Para aqui nota quatro cosas. La primera, que entonces Christo recibio a si mismo espiritualmente. La razon es, no q̃ aya recibido augmento de gracia (porq̃ así era lleno de gracia que no podia recibir augmento della) sino porq̃ recibio cierta nueua dulcedūbre espiritual. La segunda, q̃ no es error afirmar que Iudas no se halló en la Cena quando Christo instituyo la Eucharistia. La razón es, porque san Hylario, al qual cita santo Thomas, defiende esta opinion, la sentencia del qual no ha sido condenada por la Iglesia. La tercera, que Iudas estubo presente a la institucion de la Eucharistia, y de mano del Saluador la recibio, & patet Marc. 14. vespere autē factō venit cū duodecim, &c. & biberunt ex eo omnes: por lo qual se entiende, q̃ beuio Iudas, el qual era vno de los doze. La quarta, que Christo dio entonces a sus dicipulos su cuerpo passible, pero debaxo de modo impassi-

ble. La razon es, porque el mismo cuerpo era en el sacramento, y fuera, y como alli no puede ser tocado, ni podia padecer, por que toda accion del agente natural, es hecha por tocamiento, así debaxo de modo impassible se les entrego, como lo resuelve santo Thomas,¹ y san Buenauentura,^m Flores Theologicarum,ⁿ con todos comunmente: y porque viene bien para este caso, que trata de comunión, nota, que segun el maestro de las sentencias,^o el sacramento de la Eucharistia, del qual se ha tratado, de dos maneras es recebido: la vna sacramentalmente, y desta suerte le reciben los buenos y malos. La otra, espiritualmente, y desta solamente le reciben los buenos. Estas dos maneras de recibir la Eucharistia, y a Christo en ella, pues realmente se contiene en ella como esta en el cielo, señala san Augustin, el qual añade tambien, que aquel espiritualmente recibe a Christo, q̃ es, y esta en la vnidad de Christo y de la Iglesia, la qual significa el sacramento. Pedro de Palude, como lo refiere Summa Confessorum,^p siguiendole dize, que recibir a Christo espiritualmente, es ser incorporado con Christo y la Iglesia, y esto es en dos maneras. La primera, por modo de merecimiento, creyendo: y desta suerte se toma lo mas comun, comulgar espiritualmente: y esta manera de recibir, o comulgar, puede tener vno sin sacramento: empero no se le dara entonces la gracia sacramental, que los Theologos llaman, ex opere operato. La segunda, se haze esta encorporacion por modo de sacramento, creyendo y recibiendo, y desta suerte se recibe mas propriamente: y esta manera de recibir, o comulgar, no se haze sin sacramento, y recibiendo dignamente, se da entonces la gracia susodicha. Tambien cō lo dicho concuerda Ledesma,^q y aun mas ampliamente, pues pone quatro modos de comulgar espiritualmente, con los tres de los quales dize, que solo a los hombres conuiene recibir este sacramento espiritualmente, así in actu, como in voto: empero estos tres modos, en lo passado se encierran con el quarto modo, que es, per metaphoram, dize, que espiritualmente reciben el sacramento los Angeles, como le vean alla en el cielo por clara vision, in propria specie. Esta conclusion por si esta clara, porque aquella felicissima vision y gozo espiritual, es dicha manducacion, porque es refeccion espiritual, esto es, cumplimiento y hartura de todas las cosas, que el Angel, o el hombre puede desear, segun aquello del Psalm.^r Satiabor, cum apparuerit gloria tua.

1 S. Tho. q. 84.
art. 7. ad 4.
m S. Bonauent.
q. 42. art. 1. d. 2.
Nota. 5.
n Flo. Theol.
q. de suscipien-
tibus Eucha.
art. 2.
o Magist. sent.
tent. dist. 9. in
princi.

p Sum. Conf.
lib. 3. de sacra-
Eucha. tit. 2. c.
q. 67.

q Ledesma in
de sacra. Eu-
cha. diff. 21.
pag. 378. 2.

r Psalm.

Y final.

a Conc. Trid.
sess. 13. can. 17.
b 78. de conse-
cra. dist. 2.

c S. Tho. 3. p.
q. 73. ar. 1. ad 2.
d 73. ar. 1. ad 2.

e Ledesma in
sup. de Eucha.
sacra. diff. 1. &
2.

f Conc. Tri.
sess. 13. c. 2. can.
17. quia corpus
37. de conse-
cra. dist. 2.

g Matth. 26.
h Luc. 22.

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

Nota. 5.

Nota. 6.

Nota. 7.

Nota. 8.

Nota. 9.

Nota. 10.

Y finalmente nota, segun santo Thomas, y **A** Sum. Conf. Summa Confessorum,^a que el cuerpo de Christo, esto es, la Eucharistia, no deve de ser dado para tomar experiēcia de alguna cosa, o por librar alguna persona de alguna culpa, mostrando no tenerle, recibiendo-le queriendolo tomar, por experimentar esto.

CASO III.

P. Si el sacramento de la Eucharistia es necesario para la salvacion?

R. Que ay precepto de la Eucharistia, vt patet, por aquello de san Iuan,^b nisi manducaueritis carnem filij hominis: y es tambien este sacramento de necessitate precepti ecclesie: y a quien negare que no es de necessitate precepti ecclesie, el Concilio

Tridentino^c le anathematiza por estas palabras: Si quis negauerit omnes & singulos Christi fideles vtriusque sexus, cum ad annos discretionis peruenerint, teneri singulis annis saltem in Paschate ad communicandum iuxta preceptum sancte matris ecclesie, anathema sit. Empero nota, q̄ este sacramento no es tan necessarium ad salutem, como lo es el baptismo: y esta claro, porque sin el se saluan muchos niños baptizados, y ninguno sin el baptismo, realiter, vel in voto. Mira a Victoria,^d y al doctor Martin Carrillo,^e que dize bien esto con la comun. Nota el caso 63. del cap. 63. que trató de confession, para esto, que viene a proposito.

CASO IIII.

Preg. Qual es la materia en el sacramento de la Eucharistia, pues el ministro desta consagracion es el sacerdote rite y legitimamente ordenado. Antes de responder nota los errores que ha auido acerca desto, como lo refiere san Augustin,^f y Iulio Papes, escriuiendo a los Obispos de Egipto, como esta en Derecho: & porque muchos conficiebant en agua sola, o leche, en lugar de vino: otros en pan y queso: otros en harina mezclada con sangre de muchachos: otros mojauan en moitto vn paño de lino, el qual guardauan por todo el año, y al tiempo del sacrificio, parte de aquel paño lo lauauan en agua, y aquella agua exprimida del paño, ofrecian: otros en lugar de vino ofrecian uvas, las quales despues distribuian al pueblo. Todas estas cosas assi como errores reprouadas a lo preguntado.

Resp. Que es el pan y vino, y assi esta determinado por muchos Concilios: este pan ha de ser de trigo, adonde se ha de notar, que por pan de trigo se entiende qual quiera materia de trigo, que es ordenada para el sustento de los hombres. De adō-

de se sigue, que en cenada no se puede consagrar, porque no es pan fino cenada, que es mantenimiento, no de hombres, sino de bestias. Nota, que en centeno, farro, y espelta, se puede consagrar segun santo Thomas,^h Caietano y Soto, aunque Ledesmaⁱ tiene, que en ninguna cosa destas se puede consagrar. Tambien segun todos nota, que en la massa quando esta por cozer, aunque sea de trigo, no se puede consagrar, porque aunq̄ della se haze pan, entonces no es pan. En almidon algunos tienen, que se puede consagrar: santo Thomas y Victoria^j tienen que no se puede consagrar en el, y esto es lo mas cierto: y lo contrario en ninguna manera se ha de tener: mira los autores citados, y lo veras.

CASO V.

Preg. Si el pan en que se consagra el cuerpo de Christo ha de ser sin leuadura?

Resp. Que no es de essencia deste sacramento que sea el pan en q̄ se ha de consagrar sin leuadura, porque aunque la tenga se puede consagrar en el, aunque el clerigo Latino que in fermentato consagrar, peccara mortalmente, como lo dize Victor.^m y Ledesma.ⁿ

CASO VI.

P. Si en el sacramento de la Eucharistia ay en la materia determinada cantidad?

R. Que no ay ninguna cantidad determinada: de adonde se sigue, que por grande que sea la cantidad de pan o vino, puede ser materia deste sacramento, sed ex parte intentionis determinatur quantitas. Lo mismo se ha de dezir de paruitate materia. Victoria,^o S. Tho.^p y Ledesma.^q

CASO VII.

Si es necesario que la materia del sacramento de la Eucharistia, este delante al tiempo que se consagra?

Resp. Que si, y esto segun todos. Victoria,^r y Ledesma^s con la comun.

CASO VIII.

Preg. Si el vino de uvas es materia del sacramento de la Eucharistia?

R. Que si, porque in vino vitis consagro Christo: vt patet Matth.^t & habetur in multis alijs locis. Victor.^v y Ledesma.^x

CASO IX.

Preg. Si es necesario que en el Caliz se mezcle el agua con el vino?

Resp. Que si, aunque no de necessitate sacramenti, porque aunque no se echasse, seria sacramento: sino de necessitate precepti: y esto lo tienen todos los Theologos. Victoria,^y y Ledesma.^z

CASO X.

P. Si en el sacramento de la Eucharistia esta la sustancia del pan y del vino? Resp.

a Sum. Conf. vbi sup. q. 81.

b S. Iuan. 6.

c Concl. Tr. sess. 13. c. 9. & cap. omnis v. trinitas se. xus de poenit. & rem.

d Victor. in su. mar. de bapt. sacrament. n. 53. e Carrillo in suo itinerario ord. nandoru. c. 5. pag. 112. nu. 9. et pag. 113.

f S. Augus. in lib. haeresum. gc. cum om. ne crimen de. conec. dist. 2.

h S. Tho. 3. p. q. 74. art. 1. i Ledesma in su. de Eucha. sacra. diff. 5.

j Victor. in su. lac. ann. 55.

m Victor. in su. ma. sacra. nu. 56. n Ledesma. vbi sup.

o Victor. vbi sup. nu. 57. p S. Tho. vbi sup. art. 2. q Ledesma. vbi sup. diff. 7.

r Victor. vbi sup. nu. 58. i Ledesma. vbi sup. pag. 277.

t Matth. 26. v Victor. vbi f. pra. nu. 57. x Ledesma. vbi supra.

y Victor. vbi f. p. am. 50. z Ledesma. vbi sup. diff. 8.

R. que no, y en conclusiō ninguna substancia de pan, o vino queda despues de la cōsagratiō, y assi se ha de tener de Fe, y lo contrario es heresia: porque por la cōsagratiō dexa ya de ser pan y vino, y lo que era antes pan y vino, es tornado cuerpo y sangre verdaderamente de Christo, quedandose tan solamente alli las especies de pan y vino: Ita in Concilio Tridentino. ^a Veale a santo Thomas, ^b y Victoria, ^c Flores Theologicarum, ^d y Ledesma. ^e

C A S O X I.

Preg. Si en la eucaristia ay acidētes de pan y vino?

Resp. que si, porque aunque es verdad que la substancia del pan y vino se transubstancia en cuerpo y sangre de Christo, quedandose solamente las especies del pan y vino: los accidentes se quedaron en su ser, porque si esto no fuera así, cosa espantosa fuera auer de comer la carne de Christo en propria especie, & ideo accidentalia in eucharistia, line subiecto mediato, quod est substantia, manent. Y en conclusiō, despues de la cōsagratiō no queda la substancia de pan, sino debaxo de ellos mismos accidentes: debaxo de los quales estaua la substancia de pan: en lugar del incipit esse Corpus Christi, quia quando vna res conuertitur in aliam praeexistentem, sumit locum alterius rei, in quam conuertitur, vt alinē tū conuertitur in substantia alia: como lo tiene Ledesma ^f y Victoria, ^g Flores Theologicarum, ^h & D. Thomas. ⁱ

C A S O X I I.

Preg. Si la conuersiō que se haze en el sacramento de la eucaristia del pan en carne, y del vino en sangre, se haze en vn punto, o si se haze sucesiuamente?

Resp. que se haze en vn instante, y no sucesiuamente, nam successio in rebus naturalibus est ex defectu materiae, vel agentis, sed hic propter nihil istorum est necessarium, quod fiat successiue: luego hazese en vn instante: como lo resueluen santo Thomas, ^j Ledesma, ^k Victoria, ^l y Flores Theologicarum. ^m

C A S O X I I I.

Preg. Si Christo esta en toda la hostia, y todo en qualquiera parte della?

Resp. que si: Finalmente Christo esta en toda la hostia todo, y todo en qualquiera parte de las especies de pan y vino, aunque sea muy pequenita: cō tal, que en ella las especies del pan y vino sean conseruadas, y assi de fide tenendum est, y lo contrario sería heresia. Santo Thomas.

Primera parte.

A mas P. confessa se nascere modum, quo Christus est in hoc sacramento, Victor. ⁿ Finalmente el cuerpo de Christo q Victor in su habet easdem proprietates absolutas in hoc sacramento, quas extra sacramentum habet: nec est in hoc sacramento circumscriptiue, nec diffinitiue, sed presentia- liter, & sacramentaliter modo supernaturali: como lo resuelue el Doctor Carrillo. ^o

C A S O X I I I I.

Preg. Visto el caso pasado, si aquel estar y asistir del cuerpo y sangre de Christo, y de todo el mismo Christo debaxo de las especies de pan y vino, es real y verdadero?

B Resp. que si, y assi se ha de tener de Fe, y lo contrario es heresia-condenada por el Concilio Tridentino, ^p cuius verba sunt: Si quis negauerit in sanctissimo eucharistia sacramento contineri vere, realiter, & substantialiter corpus & sanguinem vni cum anima & diuinitate domini nostri Iesu Christi, ac proinde totum Christum, sed dixerit tantummodo esse in eo, vt in signo, vel figura, aut virtute, anathema sit. Finalmente en el sacramento del altar la Fe Catolica haze sin ninguna duda creer, y confessar con las palabras de la cōsagratiō, el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, el qual nació de la Virgen, y esta asentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso, estar y contenerse debaxo de la especie de pan, y la sangre de Christo, debaxo de la especie de vino, ex vi sacramenti, y debaxo de vna y otra especie contenerse el anima per concomitantiam, y el verbo eterno: conuiene a saber, la segunda persona de la diuinidad, per vniōem hypostaticam, y el Padre, y el Espiritu santo per vnitatem essentiae. Veale a santo Thomas, ^q y a Ledesma, ^r y Victoria, ^s y al Doctor Carrillo. ^t

C A S O X V.

D Preg. Si aquella real asistencia y presencia de todo Christo en el sacramento, como se dixo en el caso pasado, dura tan solamente en el, por el tiempo que le consume el sacerdote, o el que comulga, y si la gracia que da, la da quando es consumido, o quando las especies sacramentales dexan de ser in rerum natura en el estomago?

R. a lo primero, que real y verdaderamente esta debaxo de aquellas especies, desde el instante que fue cōsagrado y transubstanciado el pan en carne, y el vino en sangre, hasta tanto que en el estomago aquitas

Nra especies

especies de pan y vino dexan de ser in res-
una natura, y assi se ha de tener por Fe, y
lo contrario es heresia condenada por el
Concilio Tridentino, ^a Victoria, ^b A lo se-
gundo, que la gracia que da, se recibe, no
quando esta en la boca, sino quando se co-
sume hasta llegar al estomago. Gaetano, ^c
Flores Theologicarum, ^d

CASO XVI.

Preg. Si Christo se mueue en el sacra-
mento?

R por dos conclusiones. La primera, que
el cuerpo de Christo en la eucaristia no
puede ser localiter mouido por si mismo.
Ratio est, quia non potest transire ab vna
parte hostie in aliam. La segunda, que ad
motum hostie Corpus Christi mouetur
localiter per accidenis, assi como quando
nosotros nos mouemos, se mueuen todas
las cosas que estan en nosotros. Victoria, ^a
Ledesma, ^b Santo Tomas, ^c y Marsilius: ^d
y esto es assi, aunque no ignoro que Sco-
to, ^e y Durando ^f tengan lo contrario,
conuiniendo a saber, que el cuerpo de Chris-
to, prout est in hoc sacramento, nec per se,
nec per accidenis potest moueri.

CASO XVII.

Preg. Si Christo puede ser visto en la
hostia?

R. que naturalmente ningun ojo huma-
no fuera del de Christo puede verle en la
hostia, aunque sea de cuerpo glorificado.

Nota, que por milagro bien puede ser vis-
to, assi del que viue en esta vida, como del
que esta ya en el cielo bienauenturado. S.
Tomas, ^a y Scoto, ^b Marsilius, ^c Victo-
ria, ^d Ledesma, ^e

CASO XVIII.

Preg. Si alguna vez en la hostia apare-
cielle vn niño, o otra alguna cosa, si en el
tal aparecimiento esta verdaderamente
Christo?

R. que este aparecimiento puede ser en
dos maneras: la vna, per modum trans-
seuntis, & tunc a parte rei nulla est facta
mutatio, sed solum ex parte oculorum,
& sensuum nostrorum. La otra, a parte rei,
& tunc facta est vera mutatio specierum:
y entonces ellas especies no se han de con-
sumir, sino han de guardar, y adorar
assi como antes: porque de vna y de otra
manera esta verdaderamente Christo en
la hostia. Victoria, ^a Ledesma, ^b & hoc ve-
rum est contra Durandum.

CASO XIX.

Preg. Si al vino ya consagrado se pue-
de echar otro licor, que no este consagra-
do: y si se echasse, si todo assi mezc-
la de ellara consagrado, o alguna parte de-

A llo, o ninguna, o vna parte si, y otra no?

Resp. que esta questio es muy graue,
a la qual santo Tomas ^a responde por al-
gunas proposiciones. La primera, que si
son mezclados dos licores de diferente
especie, como de agua y vino, y estos son
en cantidad suficiente; y es hecho de-
llo perfecta mixtion, que vino y otro se
corrompen, & fit vnum tertium. La se-
gunda, que si son mezclados dos licores
de vna mesma especie en cantidad sufi-
ciente: quod vtrumque corrumpitur, &
fit vnum tertium. La tercera, que si al
vino consagrado le echassen otra tanta
agua; como es vino; o otro algun licor,
Quod non manet ibi Corpus Christi: iam
enim non est vinum. La quarta, que si al
vino consagrado le echassen otro tanto
vino en cantidad suficiente; Quod non
manet ibi Corpus Christi: id qual se ha
de entender, quando per multum tempus,
& per notum magnum (quod rare con-
tingeret) fieret perfecta mixtio: tunc e-
nim iam non manerent partes vini conse-
crati unitae, quia essent dispersae, & es-
set aliud vinum numero: como lo resuel-
ue Ledesma ^a tambien con santo To-
mas, y es lo comun, aunque Victoria, ^b
despues de auer referido la opinion de
santo Tomas, dize desta suerte: Ego di-
co sine metu, quod etiam addito multo
vino non consecrato, manet ibi Corpus
Christi, & sanguis eius, & quod conse-
quenter in secunda ablutione, seria mejor
tomar mas de agua que de vino, porque
entonces se corrompetan las especies del
vino.

CASO XX.

Preg. qual es la forma del sacramento
de la eucaristia?

R. que la forma de consagrar el pan es
esta: Hoc est enim corpus meum: y la de
consagrar el vino es: Hic est enim calix san-
guinis mei noui & eterni testamenti, my-
sterium fidei, qui pro vobis & pro multis
effundetur in remissionem peccatorum.
Las palabras que preceden a esta forma,
que son, Qui pridie quam pateretur, no
son de esencia deste sacramento: aunque
dize Scoto; que sera dudosa la consagra-
cion que sin ellas se hiziesse. Lo cierto es;
segun santo Tomas, ^a y Durando, ^b que
sera verdadera; aunque pecaria mortalme-
te quien las dexasse. En la consagracion
del caliz, solamente son de esencia estas
palabras: Hic est enim calix sanguinis
mei; segun la comun opinion; y no de es-
sencia es de perfectione forma; y no de es-
sencia sacramenti: Scoto da vn consejo bue-
no, y es, q el sacerdote no pretada consagrar
con

a Conc. Tri-
sel. r. c. 3.

b Vist. in su-
sacra. nu. 56.

c Caret. q. 79.
ar. 11.

d Flor. Theo.
q. de effectib.
eucha. dist.

Conclu. 1.

Conclu. 2.

e Visto. in su-
sacra. nu. 62.

f Ledes. in su-
de eucha. su-
era. dist. 14.

g S. Tho. 3. p.

q. 75. a. 6.

h Marsilius 4.

q. 7. ar. 3.

i Scoto in. 4.

dist. 10. q. 7.

ar. 10.

l Duran. q. 3.

m S. Tho. 3.

p. q. 75. ar. 7.

n Scoto in. 4.

dist. art. 5. &

q. 2.

o Marsil. q. 7.

ar. 3.

p Visto. in su-

sacra. nu. 70.

q Ledes. in su-

de eucha. su-

era. dist. 15.

r Visto. in su-

sacra. nu. 71.

s Ledes. in su-

de eucha. su-

era. dist. 16.

t Duran in. 4.

dist. q. 1.

v S. Tho. 1. p.
q. 77. ar. 1.

x Ledes. in su-
de sacra. eu-
cha. dist. 11.
col. 38.
y Victoria in
nu. 72.

z S. Tho. 1. p.
q. 78. ar. 1.
a Visto. in su-
sacra. nu. 72.

con estas, ni con las otras, sino q diga abso-
lutamente todas aquellas palabras, y q su
intencion sea de consagrar cō todas ellas:
el (enim) en vna y otra forma no es de essen-
cia sacramenti, sino de essencia præcepti: y
pecara mortalmente quien le dexare de
proposito: como tambien lo tiene Viçto.^a
con la comun. Finalmente nota dos cosas.
La primera que la forma de la consagra-
cion del pan no depēde de la forma de la
consagracion del vino, o al contrario, por
que pronunciada la forma de qualquier
especie, verdaderamente es consagrada a-
quella especie, sin la otra, aunque consa-
grar la vna sin la otra sera grauissimo sacri-
legio, como esta en Derecho,^b sino es que
esto aconteciēse por algun accidente, co-
mo expressamente lo dize el Derecho,^c y
tambien concordando con todo lo dicho
lo resuelve el Doct. Carrillo.^d La segūda,
que si alguno presumiēse consagrar in tri-
duo mortis Christi, q auqalli no estuiesse
ex vi cōsecrationis, nec ex cōcomitātia la
sangre, ni tampoco la carne vna cō el ani-
ma, q con todo esto estaria alli presente la
carne, eadē nēpe caro, quæ fuit sepulta.

CASO. XXI.

Preg. que son los efectos y frutos del sa-
cramento de la eucaristia?

Resp. que el primero efecto es, dar gra-
cia, la qual se da quando se consume. No-
ta, que las gracias que Christo promete en
este sacramento, son prometidas ratione
sumptionis, como se apunto en el caso. 2.
in corpore, y no ay que dudar, sino que la
gracia sacramental no se da sino al que di-
gnamente recibe las especies sacramenta-
les. La razon es, porque la gracia sacra-
mental que se da ex opere operato, esto
es, por virtud de la Pasion de Christo, no
es dada sino por los sacramentos exterior-
es, con los quales la Pasion de Christo
nos es aplicada: y así no se da, sino se reci-
ben: y esta gracia no se recibe mayor quā
do se recibiesse este sacramento en vna y
otra especie, ni en pequeña o grande hos-
tia, porque si así no fuesse, serian los fie-
les priuados magna gratia sacrificij: y
por cierto se ha de tener, que si recibien-
do en vtraque especie, se recibiera mayor
gracia, q la yglesia como madre piadosa
no se la negara.

Tambien nota, que el que adora el sa-
cramento de la eucaristia, tan solamen-
te recibe la gracia que se da ex opere ope-
ratis, y no la que se da ex opere operato:
porque como queda dicho, para q se reci-
ba, necessariamēte se hā de recibir las espe-
cies sacramentales: como lo resueluen Le-
desma,^e Victoria,^f Flor. Theologiarū.^g

Primera parte.

A Item, este sacramento es vn grande cō-
bite, en el qual Christo se come, hazese
memoria de su Pasion, el entendimiento
es hinchido y lleno de gracia, y se nos da
prenda de la gloria futura: este es el pan q
descendió del cielo, da vida al mundo, y a
nuestros animos en la vida espiritual su-
senta y confirma: esta sacra comunio a
los fieles, así como miembros del mismo
cuerpo entre si los junta, y los vñe estre-
chamente a nuestra cabeça Christo, para
que estemos en el, y el en nosotros. Este es
viatico de nuestra peregrinacion, el qual
en el desierto desta vida a los que guerra
y procuran desde aqui yr a la celestial Ie-
rusalem, así como mēa dado a los padres
trae consolacion, deletacion, virtud, y gra-
cia efficacissima. Este es el cuerpo de Chri-
sto, a los enfermos medicina, a los peregrin-
os camino, conforta a los flacos y debi-
les, a los sanos deleyta y recrea, sana la en-
fermedad.

Por aqueste, el hombre es hecho mas
manso para corregirse, mas paciente para
el trabajo, mas ardiente y feruoroso para
el amor, mas sagaz, mas prōpto para obedē-
cer, mas deuoto para acciō d gracias, y mas
apto para la gloria: y así dize vn verso.

Inflat, memorat, sustentat, roborat, auget.
Hosia spem purgat, reficit, vitā dat & vñit.
Confirmat, fidem munit, fomitemque remittit.

De la materia deste caso, demas de los
autores citados tratan bien Candelabrū
Ecclesiasticū,^h Enriquez,ⁱ Pedro de Sot.^j
Viguier,^k Soto,^l Stephanus de Gaeta,^m y
el Doctor Carrillo.ⁿ Otro particular efec-
to tiene este sacramento de harto consue-
lo, pondrase en el caso que viene.

CASO. XXII.

P. Si por recibir el sacramento de la eu-
caristia se perdona el pecado mortal, o si
vno se puede llegar a recibirlo en pecado
mortal, sin q peque de nuevo mortalmente:
y para aqui, antes de responder, nota, que
Medina tiene q frequentemēte no han de
recibir la eucaristia, los q facilmente mul-
tiplicā pecados veniales: lo qual dize F. L.
Lop.^o que es de bene esse, & non de rigo-
re, & necessitate: a Medina parece seguir
F. M. Rod.^o porque dize, q el q no se emiē-
da de los pecados veniales, sino q con fa-
cilidad los comete, no le dexe el confessor
comulgar luego, porq aunq el pecado ve-
nial no cōtraria a la caridad, impide empe-
ro el hervor y aumēto della, segū algunos
Doctores, y siēdo muy frequentados dispo-
nē a los mortales: y así son vna cierta indē-
cencia para recibir tan alto Señor, como
lo adierte el mismo Medina: empero
segun dize fray Manuel Rodriguez,

N n 2

reci-

Ioan. 6.

1. Corint. 10.

Exod. 16.

Deut. 8.

Sap. 16.

Ioan. 6.

^h Candel ecclesiasticum.

ⁱ Enriquez, ad 172.

^j Pedro de Sot.

^k Viguier, ca.

^l Soto, 16. §. 3. c. 18.

^m Stephanus de Gaeta, 11. q. 2.

ⁿ Carrillo, 11. q. 2.

^o Medina, 11. q. 2.

^p Medina, 11. q. 2.

^q Medina, 11. q. 2.

^r Medina, 11. q. 2.

^s Medina, 11. q. 2.

^t Medina, 11. q. 2.

^u Medina, 11. q. 2.

^v Medina, 11. q. 2.

^w Medina, 11. q. 2.

^x Medina, 11. q. 2.

^y Medina, 11. q. 2.

^z Medina, 11. q. 2.

^{aa} Medina, 11. q. 2.

^{ab} Medina, 11. q. 2.

^{ac} Medina, 11. q. 2.

^{ad} Medina, 11. q. 2.

^{ae} Medina, 11. q. 2.

^{af} Medina, 11. q. 2.

^{ag} Medina, 11. q. 2.

^{ah} Medina, 11. q. 2.

^{ai} Medina, 11. q. 2.

^{aj} Medina, 11. q. 2.

^{ak} Medina, 11. q. 2.

^{al} Medina, 11. q. 2.

^{am} Medina, 11. q. 2.

^{an} Medina, 11. q. 2.

^{ao} Medina, 11. q. 2.

^{ap} Medina, 11. q. 2.

^{aq} Medina, 11. q. 2.

^{ar} Medina, 11. q. 2.

^{as} Medina, 11. q. 2.

^{at} Medina, 11. q. 2.

^{au} Medina, 11. q. 2.

^{av} Medina, 11. q. 2.

^{aw} Medina, 11. q. 2.

^{ax} Medina, 11. q. 2.

^{ay} Medina, 11. q. 2.

^{az} Medina, 11. q. 2.

recibiendose este sacramento con solos pecados veniales, no se impide por ellos su efecto, y así al q̄ le recibe, causa la gracia sacramental: esto notado que es bueno para aquí al caso:

R. que de dōs maneras se puede vno llegar a recibirle estando en pecado mortal: la vna, sabiendo aueriguadamente estar en pecado mortal: y el tal siempre que le recibe, de nuevo peca mortalmente: Qui māducat & bibit indignē, iudicium sibi manducat & bibit: como lo dize S. Pablo. La otra es, quando vno ignora estar en pecado mortal, pesándole de los passados, proponiendo la enmienda en lo por venir: y que si entendiese estar en pecado le pesaria del, y le querria confessar: y así le pesa; y cree q̄ tiene dolor bastante, y en realidad de verdad, el tal dolor no es bastante ni suficiente, este tal no se llega indignamente a este sacramento, ni peca mortalmente, antes por virtud del sacramento el pecado q̄ antes auia se perdona. Pues para q̄ vno se llegue seguramente a este sacramento, basta que se duela de los pecados passados, y proponga de euitarlos por venir, licet aliquando non sint peccata remissa, y entonces recibira perdon dellos, no por razon de la contricion, quā perficietur, sino por razon del sacramento, el qual a los santos y muertos viuifica: y llegando así a el, recibira sin duda gracia, segun S. Agust. y S. Tom. ^a Viēto. y Ledesm. ^c el qual dize,

a S. Tho. 3. p. q̄ 79. art. 3. & q̄ 80.
b Viēto in su. sacra. nu. 77.
c Led. in sum. de euchar. st. sacra. dif. 19. pag. 367.
d Nau. de pecc. mort. d. st. 6. c. 1. §. sacra. nu. 10. pa. 180.
e F. M. R. 1. to. c. 230. concl. & nu. 17.

q̄ este sacramento, como todos los demas, haze de atrito contrito. Y finalmente nota, segun Naua. ^d que el sacerdote que en pecado mortal celebra, sabiendo estarlo sin confesarse, comete dos pecados mortales: el vno cōsagrando: y el otro, consumiēdo el sacramento. Aunque F. M. Rod. ^e dize, q̄ el que dize Missa en pecado mortal sin primero confesarse, no peca mas de vn pecado mortal, porq̄ aunque algunos dizen, q̄ dezir la Epistola, o Euangelio, en pecado mortal, es pecado mortal: esto se ha de entender quando se dizen por si: empero diziendose por el sacerdote q̄ dize la Missa, como se enderecen a celebrar este diuino sacrificio, no cōstituyen pecado distinto del q̄ se comete en la dicha celebracion: y así dize, q̄ dezir la Epistola, Euangelio, cōsagrar, y recibir el santissimo Sacramento solamente es vn pecado mortal, pues todos estos actos se ordenan a la perfección deste altissimo sacrificio, q̄ se acaba y perficiona quando se cōsume el cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor, y añade diziendo, q̄ es verdad q̄ aquel q̄ despues de auer cōsumido, comulga a alguna persona, comete otro pecado distinto, pues este es diferente

A acto, y aunq̄ comulgue a mil personas, no fera mas de vn pecado, como lo tiene Enríquez, ^f contra Sylu. § Ni obsta q̄ en estas mil comuniones aya mil actos distintos numero: y así parece auer distintos pecados: porq̄ aunque sean distintos quanto a su entidad, no se reputan por distintos hablando moralmente, antes in genere moris se tienen por vn mismo acto confessar veynte personas sin leuātarse del confesionario, o leuantandose cō intento de luego boluer, mas no es lo mismo quando vno se pone a vna puerta cō intenció de matar todos los q̄ passarē, porque si matare diez hombres, cometē diez pecados mortales, por diez injusticias distintas q̄ comete, no solamente quanto a su entidad, mas aun quanto a su malicia moral. Todo esto es de F. M. Rod. ^h y de su doctrina se sigue, q̄ auendose de seguir la de Nauarro, q̄ tambien se cierto q̄ es de otros hombres grauissimos, el q̄ de la suerte q̄ esta dicho dixere Missa, y comulgare alguna persona, q̄ cometera tres pecados mortales distintos, aunque no finidos, si se sigue la del dicho padre F. M. Rodri. la qual me parece segura, aunque verdadera la de Nauarro.

C A S O XXIII.

P. Si peca mortalmente el q̄ tomado alguna cosa muy poca sobre la lengua para ver si estaua bien sazónada, sin quererlo la trago, y con todo esto comulga?

C R. que este tal puede sin pecado comulgar, como el q̄ lauandose trago sin quererlo alguna gota de agua, y como puede el q̄ trago sin quererlo algunas reliquias de la cena del dia antes q̄ se le auian quedado entre los dientes, como lo resuelve S. Antonino, ¹ y Summa Confess. ^m y F. M. Rod. ⁿ en pero si fuesse tal esta reliquia q̄ se parta entre los dientes, antes que se trague, no podra comulgar, y así aquel que lauando se la boca trago algunas gotas de agua puede comulgar, como queda dicho, y mas q̄ muchas vezes acaece q̄ llega solamente hasta la garganta, y no llegan al estomago:

C A S O XXIII.

D P. Cosa cierta es, q̄ al enfermo q̄ esta en el articulo de la muerte q̄ por auer perdido la habla, y auer caydo en algun frenesi, no puede confessar por alguna señal algū pecado q̄ no se le puede absolver sacramentalmente, aunq̄ muestre algunas señales generales de contricion, como es alçar los ojos al cielo, y otras cosas semejantes, cō las quales señales generales de contrición se le puede dar el sacramento de la eucaristia y extrema unción, y absolución de qualesquier censuras: Si a vno que con estas señales generales de contricion se le dio el sacramento de la

f Henríquez. de poenit. lib. 2. cap. 5. nu. 6.
g Syl. ver. de ricus. 2. nu. 20 in fine.

h F. M. Rod. sup.

1 S. Anto. 3. p. tit. 13. c. 6. §. 8
m Sum. Confess. lib. 2. de sacra. euchar. tit. 24. q. 64. pag. 123.
n F. M. Rod. 1. to. cap. 66. con. & nu. 3.

de la eucaristia, y la extrema uncion se le puede dar despues otra vez el sacramento de la eucaristia, el qual el entonces pide por viatico, y si se le da, que efecto es el que hara entonces este sacramento en el que le recibe?

Resp. que se le puede dar, y el cura esta obligado a darle: y el efecto que hara en el, sera, que si digna y deuotamente recibe aquel sacramento viatico, le libra de toda pena del Purgatorio, si en aquel interualo de tiempo que va desde que recibio la extrema uncion, hasta que recibio la segunda comunion, no cometio alguna culpa mortal, y tuuo verdadero arrepentimiento: y nadie piense que esto se dize, de balde, ni es justo lo contradigani ose, pues en los quatro sacramentos recibidos por el enfermo, por ellos es ayudado magis ac magis, hasta que es libre de toda la pena del Purgatorio. Que sean entonces quatro sacramentos los que recibe, esta claro, pues ha de confessar para recibir la segunda comunion, pues ya puede, pues pide que le la den por viatico. Esto se echara bien de ver, por la doctrina del caso. 19. del capit. 6. de absolucion, mirese. Desto es autor el Doctor Pedro de Guerra, el qual dize auer sido el primer autor dello aquel famoso prelado don Pedro Guerrero Arçobispo de Granada.

C A S O XXV.

Preg. Si consagra, el que consagrar desta fuente, Istud est corpus meum, pues el pronomen, hoc, muda en este que es, istud, y tãbiẽ falta aquella particula enim?

Resp. que no solamente consagra, mas que si en ello no ay escandalo, o menosprecio, no parece pecar mortalmente. Esta sentençia es de Ledesma, y la razon que da es, porque no leemos alguna ley, o precepto politico que el baptismo, ni el sacramento de la penitencia se aya precisamente de dar con estas palabras: Ego te baptizo, ego te absoluo, y no con otras, como son ablucio, remitto: y asì dize lo mismo, acerca deste pronomen, istud: empero nota lo que dize el, y Soto, y es, quod huiusmodi delicta, huc sunt mortalia, siue venialia, in genere tamen sacrilegi sunt: ex quo plane fit genere suo esse mortalia, est enim ratione obiecti, & materia grauissimum.

C A S O XXVI.

Preg. Que diferencia se suele dar entre el sacramento de la eucharistia, y los demas, presupuesto que es el mas excelente y digno de todos, y el de mayor santidad.

Resp. Que la diferencia que se suele

Primera parte.

A dar entre otras que tiene, yna es, que el sacramento de la eucharistia no consiste en la accion, esto es, en la consagracion, o sumpcion, sino en que todas las especies sacramentales debaxo de si encierran cuerpo y sangre de nuestro Redemptor, como se dixò en el caso 14. y los demas sacramentos no tienen esto, porque aunque ellos dan gracia ex opere operato, la dan en el uso, y aplicacion de las materias, porque aquellas acciones, o passiones del que las recibe, como es el lauar, o vntar, son sacramentos. De adonde se sigue bien, que el baptismo se diffine per ablutionem: conuerda

Ledesma, y a este proprio proposito: y concediendo lo que esta dicho, dize el doctissimo padre maestro fray Domingo de Guzman, flor en vida, letras y sangre de la orden de los predicadores, Catedratico que fue en la Vniuersidad de Salamanca, dos cosas. La primera, que el que administra la eucaristia en pecado mortal, no peca mortalmente, y su razon es, porque administrar el santissimo Sacramento de la eucaristia en pecado mortal, no es accion sacramental que pertenezca a la substancia del sacramento de la eucaristia, porque solamente la eucaristia consiste en la substancia de la consagracion de la materia in facto esse, & non in fieri, como queda arriba dicho: empero aunque esta opinion parezca buena por su razon, lo contrario es mas seguro y verdadero: conuiene a saber, que administrar este santissimo Sacramento en pecado mortal, es pecado genere suo mortal: como lo dize en el cap. 70. de contricion, colu. 713. b. c. y lo resueluen galanamente despues de auer traydo muchos lugares de Escritura para ello, Ledesma, y Soto, dando la razon para ello, diziendo estas palabras (hablando en general de todos los sacramentos, y en particular deste, y que quanto mas digno es el sacramento, que se administra, tanto mas grauemente peca el que le celebra o administra en pecado mortal) Sacramenta enim quia sunt, non vtcunque sancta, sed dum exhibentur per Dei virtutem sanctificationis, suapte natura & ingenio ostendunt indignam eorum collationem esse genere suo lethale: auendo dicho vn poco antes: Sacramenta vero in ipsis quando habet mysticam sanctificationem & consecrationem, quare genere suo exigunt similem sanctitatem in ministro, vt suo ministerio respondeat, qua ideirco sanctitate si careat, indigne se ministrum exhibet. Y esto tambien se prueua por la Escritura sagrada que dize: Incensum enim Domini, & panes Dei sui offerunt, & ideo sancti erunt. La

ff. ed. in sum. de sacra. bapt. dist. 1. c. 9. e. ff. Dom. de Guzm. in script. p. q. 1. a. 5. conc. 1. & 2. de sacra. in genere.

ff. ed. de sacra. in genere. c. dist. 13. col. 70. b. c. d. Soto in 4. dist. 1. q. 5. artic. 6. pa. 102. a

h. Leuit. 24.

a. Pe. de Guzm. in catechesi mystagogica. 12. catechesi. pag. 111.

ff. ed. in sum. de sacra. in genere. dist. 1. c. 9. e.

e. Sot. in 4. dist. 1. q. 5. artic. 6. pag. 102.

segunda cosa que dize es, que para administrar los demas sacramentos que consisten in fieri, basta atricion conocida y sabida por tal: empero tambien quanto a esto lo mas seguro y verdadero es, que se requiere contricion por la misma razon de lo passado, como queda dicho en el cap. 70. de contricion en el lugar arriba alegado.

C A S O. XXVII.

Preg. Que se ha de hazer si aconteciere que el cura, o otro sacerdote guardasse tanto tiempo el santissimo Sacramiento del altar sin renouarle, q ya aquellas especies sacramentales estuiesse corripidas, y podridas?

R. que entonces en esta materia se tenga por regla general, que tanto tiempo esta debaxo de las especies sacramentales el cuerpo y sangre de Christo, quanto debaxo de las estuiera la substancia del pan, y vino antes de la consagracion, y que tan presto el cuerpo y sangre dexa de estar debaxo de las, y se va, quan presto dexara de ser la substancia de pan y vino, si alli estuiera: por tanto, si aquellas especies sacramentales vinieren en tanta corrupcion q la substancia, o apariencia del pan y vino debaxo de las no estuiesse, ni tampoco pudiesse estar (entiende antes de la consagracion) entonces no es cuerpo, ni sangre de Christo. De adonde se sigue, que no deuen de ser consumidas, como si estuiesse consagradas, sino el sacerdote despues q en la Misa aya consumido cuerpo y sangre de Christo, las consume con reuerencia, mas no como si estuieran consagradas: empero sino han venido en tanta corrupcion que no pudiera estar debaxo de las substancia de pan, y vino, las ha de consumir como consagradas, que estan, como lo resuelve Ledesma,^a y si aqui alguno preguntare de q manera se aparta Christo de aquellas especies corripidas de la suerte q esta dicho, pues se ha dicho q tanto tiempo esta debaxo de las, quanto debaxo de las estuiera la substancia del pan y vino antes de la consagracion, y que tan presto el cuerpo y sangre dexa de estar debaxo de las, y se va quan presto dexa de ser la substancia de pan y vino, si alli estuiera.

Respondiendo que no se, empero se cierto vna cosa, y es, que assi como por la consagracion, con modo inefable comiença a estar alli: assi de la misma suerte corrompiendose las especies, dexa de estar alli, como lo dize Corona Confessorum.^b

C A S O. XXVIII.

Preg. Presupuesto lo que se dixo en el caso passado, que se ha de hazer de los gusanos q se engendraron de las especies sa-

cramentales, las cuales por descuido del cura se corrompieron, y assi corrompidas, dellas se engendraron estos gusanos.

R. que se ha de quemar, y la ceniza guardarla en el sagrario, y el sacerdote por cuya negligencia esto acotocio, se ha de castigar grauemente. Por tanto guardese el sacerdote, cura, o el que tiene este cargo, como son los sacristanes en los monesterios, que no este demasiado tiempo sin renouar se la eucaristia, y que no la tengan en lugar demasiado humedo, adonde aquellas especies sacramentales puedan facilmente ser corrompidas: como lo tiene Ledesma.^c

C A S O. XXIX.

Preg. Si vn seglar leuantasse de tierra el santissimo Sacramiento de la eucaristia, estando en pecado mortal, si pecaria mortalmente?

R. que no pecaria mortalmente, assi lo tiene Sot.^d aunque Adriano tuuo que si.

C A S O. XXX.

Preg. Si el que consagrande en el fin de la forma por poner la. m. puso la. n. o por dezir est, dixesse, es, si consagraría?

R. que si, no pudiendo mas pronunciar: Assi lo tiene Soto.^e

C A S O. XXXI.

Preg. Si el clérigo Griego, q consagrase en pan sin leuadura, y el Latino en el q la tiene, pecara mortalmente? Y lo mismo se pregunta, si el Latino no echasse agua en el Caliz, y el Griego si, y si se puede consagrar el pan mezclado, digo amallado con agua artificial, y si el Papa puede dispensar, que se consagre sin vino?

R. que el clérigo Griego, y el Latino pecaran mortalmente, aunque lo hecho por ellos de esta suerte sera sacramento: la raxon porque pecan es, porque estan obligados a guardar los ritos de su yglesia cada vno de ellos. A lo segundo, que no se puede consagrar con tal pan. A lo vltimo que el Papa no puede dispensar que se consagre sin vino: como resuelve Armilla,^f y es comun doctrina.

D Para este cap. mira los cap. 61. de comunio, y 41. de Millas, y 93. de sacramentos que para el son buenos: porque muchas cosas q aqui podiamos dezir, se tiene en aquellos cap. y todos pertenecen a esta materia.

Cap. CXI. De Extrema vncion.

C A S O PRIMERO.

I Reg. Supuesto que de la extrema vncion era figura la vltima vncion de Dauid en Rey, y quando el Señor mudo a Elias que vngiessse a Azael en Rey de Syria, y a Eliseo en Profeta, de adonde se muestra,

^a Led. in sum. de eucharist. sacra 4. dif. colu. 482. b. c. d

^b Cor Conf. in 4. p. c. de sacra. euchar. pag. 602

^c Led. in sum. de eucharist. sacra. dif. 48. col. 482. e

^d Sot. in 4. sent. d. 1. q. 1. art. 6. pag. 302.

^e Sot. in 4. sent. d. 1. q. 1. art. 6. pag. 302.

^f Armilla. verb. euchar. sum. 12. & 11.

muestra, que los fieles han de ser vngidos, para que sean Reyes del Reyno celestial, y Profetas que vean a Dios, como lo dize el Doctor Carrillo, ^a si la extrema vncion es sacramento de la ley nueva?

R. que de Fe se ha de tener lo, contra muchos hereges que han dicho lo contrario: que lo sea, y lo contrario heretico, patet, quia est inuisibilis gratia visibilis forma: nam significat gratiam interiolem, cum eius effectus sit remouere reliquias peccatorum, & conferri gratia iuxta illud Iacob. 5. & si in peccatis fuerit, dimittetur ei: ex quo patet, que si el peccador con sola atricion recibe este sacramento que recibi

ra gratia por virtud del, y remission de los pecados mortales tambien, y que sino tiene alomenos atricion, que peccata mortalmente, pues estando en pecado mortal pone obice a la gracia sacramental que este sacramento causa: como la causan todos los demas sacramentos de la ley nueva: que lo sea, esta definido in iure, ^b vide Dicum Thom. ^c & Ledesma, ^d y a Victoria, ^e que expressamente con esto concuerdan. Y finalmente nota, que a todos los fieles adultos se ha de dar este sacramento llegando a edad, en la qual les es licito recibir el sacramento de la eucaristia, aunque despues de baptizados lo ayan cometido algun pecado, y esto por razon de la pelea que han de tener con el enemigo a la hora de la muerte, para la qual tienen necesidad de la ayuda deste sacramento, como lo dize santo Tomas, ^f y Ledesma, ^g y F.M.Rod. ^h y Theodoro Sacerdotal. ⁱ

C A S O II.

Preg. Si el sacramento de la extrema vncion fue instituydo por Christo?

R. que este sacramento, como todos los demas, fue instituydo por Christo, y publicado por Santiago. Esta conclusion, dexando condenada la contraria, la tiene santo Tomas, ^l y Ricardo, ^m Ledesma, ⁿ Victoria, ^o y Nauarro, ^p y el Theodoro Sacerdotal, ^q y Fray Manuel Rodriguez, ^r y nuestro padre general fray Pedro de Mena, ^s y el Doctor Carrillo. ^t Y finalmente lo confirma el santo Concilio Tridentino, ^v descomulgando a quien tuviere lo contrario: dificultad ay quando se instituyo, como consta de lo que trae Theofil. y Beda y Cast. ^x y cosa verisimil es, q fue instituydo en la noche de la Cena.

C A S O III.

P. Si en el sacramento de la extrema vncion ay muchas vnciones, y formas, y si es vno, o muchos Sacramentos?

R. q solamente es vn sacramento, aunq Primera parte.

Ay en el muchas vnciones, y si se pregunta, en qual dellas se recibe la gracia sacramental: ha se de responder, q en la vltima, segun santo Tomas, ^z y Ledesma, ^a dexando la opinion de Palud. ^b q dize, per omnes & singulas vnciones remissionem peccatorum, & gratia collationem fieri, y la de otros q dize q por la vncion de los ojos se perdona los pecados q se cometieron por la vista, y por la de las orejas, los q por las orejas, & he de alijs sensibus.

C A S O III.

Preg. Si el Sacramento de la extrema vncion es simpliciter necessario para nuestra saluacion?

R. dos cosas. La primera, q dexar de recibir este sacramento por negligencia, no es pecado mortal: asi lo tiene san Buenaventura, Pedro de Palude, Durado, y Syluestro. ^c La razõ es, porq este sacramento no es simpliciter necessario ad salutem, como lo es el baptismo, y la penitencia. La segunda, que dexadole de recibir por menosprecio, es pecado mortal: como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez. ^d y asi tambien expressamente lo tiene el Concilio Tridentino. ^e Mira a Ledesma, ^f en el qual se vera qual se llame en esta materia menosprecio: y a Vict. ^g el qual dize ser lo, quando alguno supposita fide huius sacramenti, no quiere vsar del: y asi lo tienen todos, juntamente con dezir, que deste sacramento solo es ministro el sacerdote, que por el Obispo es ordenado sacerdote, y recibio el carate sacerdotal descomulgando el Concilio Tridentino, ^h al que dixere lo contrario.

C A S O V.

P. Si el sacramento de la extrema vncion se ha de dar solamente a los enfermos: y si se da a los sanos, si sera sacramento: y como se ha de vngir, quando ay duda si el enfermo esta viuo o muerto?

R. que este sacramento solamente se ha de dar a los enfermos: y si se da a los q estan sanos no sera sacramento: y a los enfermos se ha de dar quando estan muy cercanos a la muerte. Y desto se sigue, q a los que van a entrar en batalla, o van nauegando, no se les ha de dar, ni a los q lleuan a justiciar, aunq todos estos esten tan propincos a la muerte, como se vee: porq la muerte que aguardan no les viene por defecto de la naturaleza, sino por acõtecimiento de fortuna, aunq tambien es verdad que se ha de dar al q sin ninguna enfermedad muere de puro viejo: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ⁱ y expressamente Ledesma, ^j el qual prueua bien, que el darse este sacramento a solos enfermos, no es solamente

Nu 4 necessitate

a Carri. c. 7.
de sacra. ex-
trem. vncio.
nu 2.

b In c. vnico
de sacra. vncio.
& in c. super
fluu. 96. dist.
c D. Tho. in 4
sen. dist. 13.
d Led. in sum.
de sacra. ex-
trem. vncio. 1.
dist. pa. 1097.
1098.
e Vict. de fa-
cra nu. 22.
f S. Thom. in
add. ad. 3. p.
q. 29.
g Led vbi su.
h F. M. R. 2. to.
c. 86. conc. 1.
i The. sacer.
1. p. de extre.
vncio.
j S. Tho. in. 4
sent. 23. q. 1.
ar. 2.
m Ricar. dist.
2 q. 3. ar. 1.
n Led. de fa-
cra. en lo de
extrem. vncio.
dist. 2. pa. 1100.
1101.
o Vict. de fa-
cra. n. 213.
p Naua. c. 22.
nu. 12.
q Theo. sa-
cerdo. 1. p. de
extrem. vncio.
r F. M. R. 2. to.
c. 86. conc. &
nu. 1.
s Men. interio-
gationes or-
dine de sacra.
extrem. vncio.
pag. 50. & 51.
x Carri. vbi
sup. nu. 5.
y Con. Trid.
ses. 14. cano. 1.
z Castaduer
sus heres. 9
ver vncio. dd.
in. 4. d. 13.

z S. Tho. in. 4
d. 43. q. 1. ar. 2.
quodlibet. ad. 3.
a Led. dist. 4.
de sacra. extra.
vncio. co. 1106
b. c.
b Palud. 4. d.
24. q. 1.

c Sylu. extra.
vncio. q. 5.

d F. M. R. 2. to.
c. 85
e Conc. Trid.
ses. 14. c. 4.
f Led. in sum.
de extre. vncio.
sacer. dist. 6. pa.
1119.
g Vict. de sacra.
nu. 219.

h Con. Trid.
vbi sup.

i F. M. R. 2. to.
c. 86. conc. &
nu. 1.
j Led. in sum.
de extre. vncio.
de sacra. dist. 8.

a En su sum.
c. 2. de sac.
p. 243.

a Visio. de sa.
Gram. nu. 227.

necessitate præcepti, sino también de necesi-
tate sacramenti: lo mismo tiene también el
padre fray Francisco Ortiz Lucio; y
todos lo dicen. Finalmente prueua, quod
subiectum de essentia illius sacramenti est
homo infirmus, que es lo mismo que esta
dicho. Mira a Victoria, el qual dize, que
quando el enfermo se vñge, estando en du-
da si esta viuo, o muerto, le ha de vñgir, di-
ziendo; si es mortuus, non te vngo; si vero
non es mortuus, per istam sanctam vñctio-
nem, & suam piissimam misericordiam, &c.
Nota que a los tomós y curiosos a natu-
ritate, & perpetuo, no se les ha de dar este
sacramento, como nunca ayan tenido: a
cerca del deuocion, sino fuesse que tuuies-
sen algunos lucidos interualos, en los qua-
les mouidos con deuocion del le pidies-
sen: a los niños adultos baptizados se les
ha de dar desde aquel tiempo que se les da
el viatico: al ciego a natiuitate, que no pe-
co per visum, o al sordo a natiuitate que
no peco per auditum, y al coxo que no pe-
co per gressum, se les ha de dar en aquellos
miembros: porque aunque el ciego a nati-
uitate no aya pecado viendo, a caso pe-
cado deseado inordinadamente la vista: y lo
mismo dize del sordo y coxo Ledesma,^b
y Iacobo de Grañis,^c y Soto,^d con la co-
mun, y fray Manuel Rodriguez: e y el
Doctor Carrillo,^e y nuestro padre gene-
ral fray Pedro de Mena: el qual bien y
doctissimamente, aunque breue, esto con
todo lo demas que pertenece a los demas
sacramentos trata:

C A S O V I.

P. Si el sacramento de la extrema vñ-
cion es reiterable?

R. dos cosas. La primera, que este sacra-
mento se puede reiterar en diuersas enfer-
medades, y esta es doctrina de todos los
Doctores, & habetur in Concilio Tridentino:^f y esto por dos razones. La prime-
ra, porque en este sacramento no se imprime
carater. La segunda, porque este sa-
cramento no tiene efecto perpetuo, pues
la salud del anima y del cuerpo, que son
efecto deste sacramento, puede perderse y
recuperarse. La segunda cosa de las dos es,
que tambien se puede reiterar en la mis-
ma enfermedad, si el enfermo torna a re-
caer: porque la segunda recayda ya es otra
enfermedad de la primera: assi lo tiene Le-
desma,^g Victoria,^h Summa Confessor.ⁱ

C A S O V I I.

Preg. Que se ha de hazer, si estando el
sacerdote dando la extrema vñcion a vn
enfermo, a la segunda o tercera vñtura mu-
riessse el sacerdote?

R. que se ha de llamar a otro sacerdo-
te, para que supla las vñciones que faltan.

A Nota, que la gracia sacramental no se da
en la primera, ni en la segunda, ni en la ter-
cera, ni quarta vñcion, sino en el fin de la
ultima: y tambien que no es cada vna de-
llas sacramento, sino todas ellas juntas.
Tambien nota, que si estando recibiendo
el enfermo este sacramento muriessse an-
tes que llegasse el sacerdote a la ultima vñ-
cion, que seia sacramento de la misma fuer-
te, que si estando confesando, y auien-
dole confesado algunos pecados, sino pu-
diendo confessar mas, el confessor le ab-
soluiesse, y el enfermo se muriessse, seria
verdadera absolucion sacramental, la que le
dio: assi de la misma manera sera aqui ta-
bien en este sacramento: como lo resuel-
ue galanamente fray Bartolome de Le-
desma,ⁿ el qual dize, que aunque en la pri-
mera edicion tuuo que todas las vñciones
de los cinco sentidos eran necesarias para
la esencia deste sacramento (como lo
tiene expressamente fray Manuel Rodri-
guez)^o que despues mirado el negocio
con mas cuydado cree que las vñciones
de los cinco sentidos no solamente no son
de esencia, mas ni aun tampoco de necesi-
dad deste sacramento, y prueualo con la
doctrina deste caso. y con otras muchas ra-
zones, sino fuesse que tuuiesse el sacerdo-
te particular intencio de conferir el sacra-
mento por todas estas vñciones: y a san-
to Tomas,^p el qual parece tener lo con-
trario, pues dize, que en la ultima vñcion
se infunde la gracia, facilmente podemos
satisfazer. Lo primero, porque entiendo
quando el enfermo recibe todas las vñ-
ciones. Lo segundo, porque si el acabara
la tercera parte, vñciera mudado la testi-
cia, o se vñciera declarado. Y finalmente
lo tercero, porque el no dixo que aquella
vñcion, quæ sit ad quinque sensus, ab om-
nibus obseruatur, tanquam simpliciter ne-
cessaria, sed cum dictione diminutiva, si
quidem dicit, quasi de necessitate sacra-
menti: conueniente a saber quanto a su inte-
gridad. Nota, que estas vñciones se han
de hazer y continuar conforme la forma,
con que ordinariamente se hazen: en pe-
ro no sera el sacramento nulo confundie-
dose este orden vñgiendo primero el sen-
tido que a la postre auia de ser vñgido: co-
mo lo tienen con la comun Mayolo;^q y
fray Manuel Rodriguez.^r

C A S O V I I I.

Preg. Si para dar la extrema vñcion a
vn enfermo quando no vñessse otro nin-
guno, sino solo el sacerdote, si la podra dar
el solo, y responderle Ratio dubii est, por-
que non licet dezir. Missa, sin dispensa-
cion, segun algunos, estando el solo sin
auer quien le responda?

R. que

b Led. vbi sa.
& dist. 8. colu.
2. 21.
c Lac. de Gra.
li. 1. c. 16. n. 31.
& 32.

d Sot. 10. 4. d.
23. q. 2. ar. 1.
e F. M. R. 2. to.
c. 16.

f Carri. vbi su.
nu. 17. 22. 13.
g F. Pedro de
Mena, vbi su.

h Conc. Tri.
sess. 14. c. 2.

i Led. in su.
de extrema
vñcio. la ra.
dicho p. 1121
1122.

l Visio. de sa.
Gram. num. 222.
224.
m Sum. Con-
fessor. li. 1. p. 1174.
q. 147.

n Led. in su.
de sac. exte.
vñcionis par.
t. 1. q. 2. a. b. &
p. 1107. a. b.
c. d. e.
o F. M. R. 2. to.
c. 16. conf. 2.
nu. 1.

p S. Thom. 4.
add. 3. p. 92.
ar. 2.

q Mayolo. de
irregularita-
te. c. 6. n. 4.
r F. M. R. vbi
sup.

as in. 4. fen.
d. 1. q. 2. ar. 5.
pag. 120. 3.

R. Que no es lo mismo aqui q̄ alli, sino q̄ lo puede hazer licitamente sin dispensa-
ciō ninguna. Sot. ^a Finalmēte nota, q̄ la di-
finition del sacramento de la extrema vn-
ciō est estrema vnctio est cōsignatio
corporis sub verborū forma in locis deter-
minatis, cū qua spiritualis & corporalis sa-
nitas reparatur. Y dize se estrema vnctiō,
porq̄ se da a aquellos que estā ya en lo ex-
tremo, para que con este diuino Sacramē-
to se hagan actos para la vida eterna, y se
preparen. La materia del es, olio de oliuas
bendito por el Obispo, la forma son las
palabras que dize el sacerdote: cōnuēne
a saber, per istam sanctam vnctiōē, & suā
piissimā misericordiam indulgeat tibi
Deus quidquid deliquisti per visum, audi-
tum, odoratum, gustum, tactum, gressum
pedum, y el ministro del es, el sacer-
dote: y este sacerdote deue de ser el pro-
prio cura, como se dize en Derecho: ^b em-
pero de licencia del cura, o superior qual
quiera otro sacerdote le puede adminis-
trar: para todo esto q̄ es necesario, y auia
de estar al principio de capitulo, mira el
Concilio Tridentino. ^c

Clem. dudū
de sepul.

Conc. Tri-
dent. 1. c. 1. de
sacr. extrem.
vncti. c. 4.

Capit. CXII. De Fama.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que fama es vn esta-
do de dignidad, o magestad no ofen-
dida, aprouado con leyes y costumi-
bres, y en ninguna cosa disminuydo, vt
patet in iure, si el q̄ fue infamado, o afre-
tado en vn pueblo por auer alli cometido
vn delicto, y a esta causa se fue a otro pue-
blo adonde ha cobrado la fama perdida,
porq̄ alli nadie sabe lo pasado, si a este tal
allivno le infamasse descubriēdo su de-
lito pasado, por lo qual se ha tornado a
quedar en la infamia que antes tenia, si es-
te tal pēco, y si esta obligado a restituyl-
le la fama que por su causa ha tornado a
perder alli?

al. cognicio-
nem. ff. de v-
ria. & c.

Sot. lib. 1. de
iust. & iur. q.
10. ar. 2. pag.
451 a
f Cord. mēb
4. q. 1. in anno
ta. Sot. con. 6.

P. M. R. 1. to.
1. 2. concl. &
1. 4.

R. Resp. Que Adriano tuuo q̄ estava obli-
gado a restituylle la fama: Caietano, So-
to, ^e y Cordoua ^f dizen con distincion,
que si por sentencia publica se la auia qui-
tado, que no ay obligacion de restituylle
la: en pero que sino la auia antes perdido
por esta via, que la ay: y esto es así: En
lo primero se peccō contra charidad, y en
lo segundo contra justicia, y quando se pe-
cō contra ella ay obligacion de restituyl-
lo que se ha tomado, o quitado, lo qual no
ay quando se peccō solamente contra cha-
ridad. Fray Manuel Rodriguez ^g dize,
que no sera peccado mortal, dezir el peccado.

Primera parte.

A do publico de vno que cō publica sentē-
cia fue condenado en el mesmo pueblo, o
en otro lugar adonde verisimilmente ha
de ser luego sabido, q̄ no sera peccado cō-
tra justicia que obligue a restitucion, prin-
cipalmente siendo la intencion del juez
que condeno este peccado que se publique
para mayor castigo del que le hizo, como
lo dize Soto, ^h y Angles, ⁱ sin hazer dis-
tincion si verisimilmente ha de ser luego
sabido, o no, como la haze el dicho fray
Manuel Rodriguez. Verdad es, que sera
peccado venial contra charidad, reuelarle,
y sera mortal conforme la intencion del
que le dixere, y del daño que causare al in-
famado donde su delito no se sabia, ni se
podia saber tan presto, y desta manera di-
ze fray Manuel Rodriguez, que se ha de
entender lo que trae Soto ^l sobre este pū-
to, aunque Soto me parece que el se decla-
ra bien, concordando con esto postero, y
con lo primero sin poner la dicha distin-
cion q̄ se ha dicho, y pone el dicho F. Ma-
nuel Rodriguez, aunque no es mala.

h Sot. vbi su.
i Ang. q. de re
stitu. fam. 2.
dub. 3.

l Sot. vbi sup.

CASO II.

Preg. Yo infame a otro acerca de vna
cosa que el no auia cometido, por enton-
ces perdio su fama, el se ha dado tan bue-
na maña que la ha cobrado, y yo he que-
dado per mentiroso: si estare yo en tal ca-
so obligado a boluerla, pues se la quite
por entonces?

C Resp. Que cobradola el por otra via, co-
mo ya la tiene cobrada, y entendiendo to-
dos que yo se lo leuante, que esto basta, y
me exime de hazer restitucion de lo que
le quite, pues ya no es necesario por auer
el ya enteramente cobrado su fama acer-
ca de lo que yo le infame. Cordoua ^m cō-
sona, & Soto, ⁿ y Mercādo, ^o el qual di-
ze, que quando el se la aya cobrado cum-
plida y enteramente la opinion y nombre
q̄ antes tenia, con razon el aueria el cobra-
do exime al otro de boluerla, aunque muy
raro se verifica y se halla esta condicion,
porque por maravilla se limpia, y purga
vno del peccado tan perfectamente q̄ del
se dixo, y se creyo, que no sea menester q̄
el delinquēte se ayude con su restitucio.

m Cor. in an-
nota. super
Sotum.
n Sot. li. 4. de
iust. & iur. c. 6.
ar. 3. pa. 315. a
o Merc. 3. de
las condi. y li-
mitaciones
que pide la re-
stitu. de la fa-
ma.

Nota para esta materia, que segū el do-
ctissimo padre maestro Orellana, Py el pa-
dre maestro Bañez, q̄ que quando a vno
se le quita la fama, infamandole falsamen-
te cōtra derecho, puede sin peccado mor-
tal leuantar vn falso testimonio al que le
infama, para deshazer lo q̄ contra el dize,
y añade Orellana, ^r que quando induziē-
se a otros que cō juramēto atestiguan en
lo mismo contra aquel, que aunque enton-
ces peccaria mortalmente, y lo mismo los

p Orel. in scri-
ptis. 2. 2. q. 7. o
ar. 2. con. 4.
q Bañ. de iust.
& iur. q. 7. ar.
4. pa. 480. col.
1. con. 3.
i Orel. vbi su.
ar. 4. con. 3.

N n s telligos

testigos por perjurar se, empero que no pe-
carian mortalmente cōtra justicia, ni es-
tarian obligados, per se loquendo, a res-
tucion en tal caso. Dize, per se loquendo,
como si los testigos conocen manifesta-
mente, o cierto, que aquel que los indu-
ze a jurar y atestiguar por el, levantando
a otro falso testimonio, es hombre fide-
ligno, y que segun las reglas de la pruden-
cia se le deve de dar credito, y entender
del que defiende causa justa: porque sino
tienen del este credito sino que imaginan
si defiende causa justa, o estan en duda de
ello, testificando en tal caso, no se escusará
los testigos de pecar contra justicia y de
restitucion: aunque no corra esto quanto
a la restitucion, en el que los induzio a que
atestiguassen y jurassen por el, para el efe-
cto que esta dicho, que es purgarse de lo
que cōtra el falsamente o contra derecho
se impone en su fama. Todo esto es digno
de su autor.

C A S O III.

Preg. Presupuesto que la fama quando
se quita se ha de restituyr con detrimen-
to de la misma fama del que la quito, quã-
do por otra via no se puede boluer, y lo
resuelve Cordoua, ^a y fray M. Rodri. ^b si
esto es tan sin excepcion que no la tenga.

Resp. Que alguna vez la admite, y es
quando vn hombre principal infama a vn
hombre baxo, porque entonces no es me-
nester que le torne la fama con tanto de-
trimento de la suya, sino basta q se la re-
compense cō dineros: y quando el agra-
uiado no quisiere, que no esta a mas obli-
gado. la razon es, porque si deuiera a vno
diez ducados, y no se los pudiera pagar, si
no fuera con perdida de mil, justamente
pudiera dilatar la paga de los diez, o bus-
car otra via por donde los satisfacer, y el
otro estaua obligado a admitirlo. Soto, ^c
y Orellana, ^d Bañez, ^e y fray Manuel Ro-
driguez. ^f

C A S O IIII.

Preg. Si la fama se puede recompensar
cō dineros, quando vno se la quito a otro
infamandole?

Resp. Syluestro ^g dize, que no se pue-
de recompensar con ellos, y siguele Ore-
llana, ^h y Bañez, ⁱ y tambien Nauarro, ^j
y Nauarra, ^k aunque estos Doctores ten-
gan esta opinion, y digan ser la mas proua-
ble. Tambien dizen que la cōtraria es pro-
bable, y assi siguiendo la digo, que aunque
en la restitucion de la fama no puede auer
recompensacion directa, q la puede auer
indirectamente, y assi quando vno no pue-
de restituyr la fama, o porque entiendo q
no le creeran, aunque le retrate, o por pe-

ligro de la vida, o por otra causa) obliga-
do esta a recompensar este daño cō pecu-
nia, o cō otra cosa q lo valga, como lo tie-
ne Couarruuias, ⁿ Cordo. ^o y F. Manuel
Rodriguez, ^p siguiendo a Soto. ^q Nota q
no puede auer recompensacion de la infam-
ia, llamando el infamado al otro que le
infama de herege: o infamandole de otro
crimen: porque esta no es justicia, ni igual-
dad deuida a la compensacion Christiani-
ana, como lo dize Caietano, ^r y F. Manuel
Rodriguez. ^s

C A S O V.

Preg. Sabida la diferencia que ay entre
la fama y honor, que es, que la fama es vna
buena estimacion y opinion que se tiene
de vno, la qual se quita por imponerle al-
gun falso crimen, o por descubrirle algun
delito, que ha cometido, y q el honor es
vna reuerencia que se tiene a vno por algu-
na particular excelencia, o virtud, san-
gre, magisterio, o doctrina, el qual se quita
o se pierde por conuiciarle, o cōtumeliar
le cō alguna palabra: si el que quito el ho-
nor a vno que se le deuia, si para satisfacer
le es bastante remedio, pedirle perdon?

R. Que lo es, y assi lo tiene Soto. ^t No-
ta, que quando los prelados injurian a sus
subditos con palabras cōtumeliosas, que
no estan obligados a demandarles perdon:
y tambien se ha de notar, que entre gente
noble y alustre no se acostumbra a pedir-
se perdon quando se han injuriado de pa-
labra, ni ay para que los constriña el con-
fessor a que lo hagan, porque basta q segun
el modo que entre ellos ay de reconciliar
se, se haga, que es comunicandose. Caieta-
no ^v tiene que es impertinente modo de
boluerse el honor, pedir perdon de la in-
juria passada. La sentencia de Soto es bue-
na.

C A S O VI.

Preg. Vno fue infamado falsamente de
vn delito, y de suerte que sino se le buelue
la honra, ha de ser por ella condenado a
muerte, si el que se le levanto, esta obliga-
do a tornarsela a el mismo, aunq sepa per-
der la vida?

Resp. Que este esta obligado a ello aun
que se le siga este peligro, y lo mismo sino
le auia de suceder al acusado falsamente
tanto mal, sino otro, como es deshonta, y
infamia solamente, que aunque a el se le li-
ga otro tãto, es obligado a satisfacerle, sal-
uo sino ay la excepcion q se dio en el ca-
so 3. Como lo resuelve Medina, ^x Soto, ^y
y fray Manuel Rodri. ^z y Flores Theo-
logiarum, ^a Nauarro, ^b y Couarruuias. ^c
Y lo mismo es si por su juramento falso he-
cho de proposito este ha de perder la vi-
da,

a Cor. li. i. q. 1.
b F. M. R. to.
c 4. concl. &
nu. 1.

c Sot. lib. 4. de
iust. tit. 1. q. 6.
ar. 3. p. 1. 7.
d Orel. in scri-
ptis 2. 2. q. 61.
ar. 2.
e Bañ. de iust.
et iur. in ead.
q. et ar. pag.
135. col. 2.
conc. 2.

f F. M. R. vbi
sup.
g Syl. ver. de
iust. tit. 1. q. 6.
h Orel. in sus-
scriptis 2. 2. q.
61. ar. 2.
i Bañ. de iust.
et iur. in ead.
q. et ar. pag.
135. col. 2. con-
c. 2.
j Naua. 1. 17.
nu. 20. et c. 18.
nu. 27.
k Naua. de re-
stit. 10. c. 45.
nu. 1. 15.

n Cou. in reg.
pec. 1. p. 6.
o Cord. mobi.
4. de sigillo 10.
c. 1. q. 3. c. 6.
clu. 9.
p F. M. R. 1. to.
c. 233. concl.
5. 1. 4.
q Sot. lib. 4. de
iust. et iur. q.
6. ar. 3. pag.
312. b
r Caiet. 2. 2. q.
62. ar. 2. ad 2.
s F. M. R. vbi
sup.

t Sot. lib. 4. de
iust. et iur. q. 6.
ar. 3. p. 320.

v Caiet. 2. 2. q.
72. ar. 3.

x Medi. Cide
rest. p. 2. 3. c. 1.
y Sot. lib. 4. de
iust. et iur. q.
6. ar. 3. p. 320.
z F. M. R. 1. to.
c. 233. concl. et
nu. 6. Theo.
a Flo. de rest. fi-
nu. 17.
b Naua. c. 25.
nu. 17.
c Cou. in reg.
pec. 1. p. 6.
6. 1. p.

da, porque como dize estos autores, a los
quales sigue fray Manuel Rodriguez,^a ya
que juro falso, y es causa de q el reo muere
estando inocente, obligado esta a poner
su vida a peligro por le librar, si apro-
uechara, y assi la regla que dize, q no es-
ta vno obligado a librar a su hermano de
la muerte, con cierto peligro de su vida, se
ha de entender quando entranbos estan
inocentes, lo qual en este caso no corre ni
acaee, y esto viera de mirar Mercado,^b
para no tener contra la comun, diciendo
que no esta obligado el que juro falso co-
tra el inocente a poner a cierto peligro
su vida para libralle, y assi conforme a es-
ta doctrina se ha de entender lo q trae Na-
uar.^c hablado desta materia. Dize (si apro-
uechara) arriba, porque si despues de auer
vno jurado falso, cuyo dicho en realidad
de verdad es eficaz de que alguno se ha
condenado a muerte, como es en el caso
presente, sino esta el reo condenado, y no
le aprouechara nada retratar su dicho el
que juro, no le auemos de obligar a que se
retrate, solamente le auemos de obligar a
la restitucion de los daños que el en la
muerte de este caso, y ni mas ni menos si
aquel contra quien atestiguó, y no corre
peligro de la muerte por su dicho, porq
ya es muerto, o justiciado, denanera que
ya su dicho solamente le haze daño en su
honra y hazienda, y de sus hijos o parien-
tes, no esta entonces obligado a poner a
peligro su vida, o persona, sino a satisfacer
desdiziendose por carta firmada de su no-
bre con juramento, dandola a quien la de-
a la justicia, de manera que haga fe publi-
ca, y el se autente, y pongale en cobro do-
de por esto no pueda peligrar su persona,
aunque sea con gran trabajo, y perdida de
su honra y hazienda, pues el fue causa de
todo este su mal, y aū esta obligado si pue-
de sin peligro de su vida a restituyr todo
el daño que el acusado, y sus parientes, por
su dicho han padecido en la honra y ha-
zienda, y a pedirles perdon cō humildad,
y si esto en la vida cō comodidad no pue-
de hazer, por entender que haziendo es-
to quedando enemistado cō muchos, que
dara en peligro su vida, ni le quedara cō
que viuir, entonces cumple haziendo tes-
tamento cerrado donde diga y haga todo
lo susodicho, y esta obligado a esto, como
lo resuelve Cordova,^d y Nauarro,^e a los
quales sigue fray Manuel Rodriguez,^f el
qual dize, y bien, que aquel que fue causa
eficaz de que otros jurassen falso, obliga-
do esta a manifestarlos, para que se retra-
ten, y aun con peligro de muerte esta obli-
gado a manifestarlos, sabiendo que por su

A dicho ha de ser cōdenado a muerte aquel
contra quien se juro: enpero sino los in-
duzio a ello, ni fuesse causa de que juras-
sen, solamēte esta obligado por ley de ca-
ridad a amonestarlos que se retratē, y sino
lo quisieren hazer, la misma ley de chari-
dad le obliga a manifestarlos para defen-
der al inocente, mas no esta obligado a
ello por ley de justicia, y por consiguien-
te no esta obligado a corregirlos frater-
nalmente, ni a manifestarlos con peligro
de su vida, porque la ley de charidad no
obliga con tanto peligro. Finalmente no-
ta, que si alguno juro falso, no mirando en
ello, porque por oluido dixo cierta cosa,
por lo qual vno fue condenado a muerte,
no esta obligado a librarle della, con peli-
gro de su vida, segun Caietano,^g ni esta
obligado segun Pedro de Nauarra,^h a pa-
gar los daños que de su testimonio suce-
dieron, pues no le tomo algo, como cōsta;
ni por razō del falso testimonio esta obli-
gado a ello, pues formalmente no juro
falso, sino materialmente, y mas que si
delante de Dios esta libre del pecado
del perjurio, con mayor razō queda-
ra libre de la ofensa que haze al proxi-
mo. Esta opinion de Nauarra, dize F. Ma-
nuel Rodriguez,ⁱ que le parece no muy
probable: antes dize que la tiene por sos-
pechosa, porque moralmente hablando di-
ze que no puede acabar de entender, co-
mo el descuydo y oluido en materia tan
graue, como es jurar en causa, en la qual
el reo por tal juramento puede ser conde-
nado a muerte, no sea mas que pecado ve-
nial, y culpa leuissima, por la obligacion
que vn hombre tiene de mirar como jura
en semejante caso: y assi entiende que el
dicho perjurio, no es solamente material,
mas formal en su causa culpable, y q peccó
mortalmente, y esta obligao a los daños
que de la muerte del inocente han suce-
dido. Enpero dize, que es verdad que su
inadvertencia le libraría ya de la obliga-
cion que tiene de librar al inocente con
peligro de su vida, pues de proposito no
quilo jurar falso: buena me parece y lo es,
la opinion de Pedro de Nauarra, que tá-
bien es de Caietano, y de otros muchos,
como se dira en el caso 1. del cap. 215. col.
986. a. b. c. d. que trata de testigos en la se-
gunda parte.

C A S O VII.

Preg. Si pecca mortalmente el que por
guardar su honra y buen nombre pone a
peligro su vida?

Resp. Que acerca desta question Ga-
briel^l dize, preguntando: si la fama ha de
ser preferida a los bienes del cuerpo? Pa-
rece

g Caie 2.2.q.
7 ar. 4.
h Nava. li. 2.
de restit. c. 3.
na. 155.

i F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 5.

l Gab in 4.d.
15. q. 16.

a R. M. c. 7.
del ord. iud.
conc. & nu. 3.

b Me. c. lib. 5.
de restit. c. 10.
ad finem.

c Naua. c. 25.
nu. 1.

d Cordova. l. 1. q. 9.
ad. q. 2. ar. 3.
fo. 32. & 255.

e Naua. c. 18.
nu. 44.

f F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 40.

a Lyra in. c. 18

b Armi. §. de
tracti. §. vlt.
c Nau. r. to. re
sti lib. 2. c. 4.
nu. 13.

rece a algunos que se prefiera: Otros em-
pero prefieren los bienes del cuerpo, lo
qual parece mas verdadero: aquesto dize
Gabriel. Ricardo, y Lyra, ^a como refiere
Gabriel, piensan ser licito, por guardar la
honra padecer voluntariamente. muerte,
y aun parece Armilla ^b sentir esto. Naua
rra, ^c en este caso le parece que ay neces-
sidad de distinguir: y asi lo haze el dize
do, que si la ignorancia y torpeza, la qual
por evitar se ha de morir, nace de come-
ter algun vicio, la qual es verdadera igno-
minia, assi como al contrario es verdade-
ra honra la que nace de la virtud, que en-
tonces licito es, y laudable antes morir
que la admitamos tal cosa. v.g. Si alguno
me amenazasse con la muerte, sino fuese
adultero, homicida, o con alguna otra co-
sa, que en lo por venir sera a mi deshon-
ra: y la razon desto es, porque este tal, no
tanto por guardar la honra, quanto por no
cometer vicio, padece la muerte, lo qual
puede hazer y deue, bona enim animi in
omni sententia meliora sunt bonis corpo-
ris: empero si la deshonra la puede sufrir,
y padecer sin cometer vicio, esto es peca-
do, dize Nauarra, que el no piensa conue-
nir poner a peligro la vida por evitar tal
ignominia: assi lo enseña Nauarro, ^d y san-
to Tomas, ^e y es buena doctrina.

d Nau. cap. 18.
nu. 47. & c. in-
ter verba co-
clu. 4. nu. 217.
e S. Tho. 2. 2.
q. 73. ar. 3. in
corpore.

Para este cap. son buenos los capitulos
88. de infamia, y 46. de murmuración y 92.
de restitución: en la segunda parte veelos.

Capit. CXIII. De Fiadores.

CASO PRIMERO.

PReg. Supuesto que fiador es aquel, que
la obligacion agena la recibe en su fe,
quedando con todo esso el principal
obligado, vt est in iure, ^f como lo dize ta-
bien Armilla. ^g Iuan prometio de poner
a Pedro en la carcel salido por su fiador,
sino pagaua: acontecio que Pedro, come-
tio vn delito, por el qual merecia muerte,
a causa desto, huyo: si queda Iuan obliga-
do a pagar lo que prometio por Pedro sa-
liendo por el fiador?

f Insti. eo. tit.
in prin.
g Armi. ver.
fideiussor.h Armi. ver.
fideiuss. nu. 6.
i Nau. 2. to.
rest. lib. 3. c. 4.
nu. 149.
j F.L. Lop. li. 2.
instr. neg. c.
17. pa. 364 a
m Merc. li. 4.
contra. c. 14.
pag. 36.
n F.L. Lopez
vbi sup. c. 16.
pag. 361. a

Resp. Que si Iuan fue causa del delito
de Pedro, que si: mas sino fue causa del, que
no queda obligado, como lo refuelue Ar-
milla, ^h y segun Nauarra, ⁱ en todos los
demas casos esta obligado a pagar el fia-
dor por el que fia, aunque no se lo pidan.
Con Armilla concuerda fray Luys Lopez. ^j
Y finalmente nota, que es licito al fiador,
como lo dize Mercado, ^m llevar alguna
cosa por serlo: y lo mesmo dize fray Luys
Lopez, ⁿ y esto por el peligro a que se

A pone de pagar por el que sale, porque sino
le ay no lo puede llevar, ni tampoco pro-
ipia virtute fidelitatis, y si lo lleva, lo ha-
de restituir, segun estos autores, aunque
segun Caietano, ^o Soto, P. Nauarro, ^q a los
quales sigue fray Manuel Rodriguez, ^r
lo puede llevar, aunque no ay peligro
alguno, y trabajo, porque la obligacion q
haze es estimable, lo qual consta, por q si
no fuese estimable y tuuiesse valor, seguir
se hia que si y o diessse prestados a vno cien
ducados con obligacion de me fiar en cier-
to negocio quando no ay peligro alguno,
no seria pecado, lo qual nadie concedera:
por que vltra de la fuerte principal lleva-
ria entoces el que presta alguna cosa que
se estima en algo, como lo refuelue Syl-
uestro, ^s Couarruuias, ^t y Contrado, ^v y
esto es bueno. Tambien con lo de arriba
concuerda el mismo fray Manuel Rodri-
guez, ^x quanto a pagar antes que se lo pi-
dan.

o Cai. 2. 2. q.
78. ar. 2.
p Sot. lib. 6. de
iust. & iur. q.
ar. 2.
q Nau. 2. to.
205. lib. 1. c.
§. in nec. 6.
r F.M.R. lib.
c. 120. con.
nu. 411. as Sylu. ve. lib.
v. 7. q. 4.
t Coua. li. 3.
v. 1. ar. 1. c.
v Contr. de
tract. q. 4. b.
x F.M.R. lib.
& nu. 1.

CASO II.

Preg. Vno salio por fiador de otro por
tanto tien po. señalando el tiempo: si des-
pues el acreedor prolongasse el tiempo, si
con todo esso no pagasse el deudor, si que-
da libre ya el fiador?

Resp. Que si el acreedor sin consenti-
miento del fiador lo prolongo, que passa-
do el termino que se auia puesto, no paga-
do aun despues el deudor, queda libre el
fiador. Empero si quando se obligo por el
deudor, se obligo absolutamente, aunque
se passe el termino de la deuda, no queda
libre, porque antes se haze seruicio al fia-
dor, pudiendo luego, si quisiere, cobrar su
deuda el acreedor. Verdad es, que no siem-
pre se le haze seruicio al fiador, esperando
do el acreedor, porque puede venir andá-
do el tiempo a tal pobreza que no ay co-
sa suya del deudor de que echar mano,
y assi sea necesario acudir al fiador, sin el
tener entoces remedio para reparar su da-
ño: por tanto el fiador puede construir y
cōpeler al deudor principal que le libre,
y no lo haziendo esta obligado a todo el
daño que de aqui le viniere, ni tampoco
lo quedara quando se obligo por cierto tie-
po, y despues de passado, el acreedor pro-
longo el termino, viêdo que no le pagaua
al termino puesto, porque lo de arriba se
entiende, quando antes que llegasse el ter-
mino, el acreedor al deudor sin consenti-
miento del fiador prolongo el termino, vt
est in iure, ^y y lo tiene Panormitano, ^z y
Nauarra, ^a y Syluestro, ^b y fray Luys Lo-
pez, ^c y fray Manuel Rodriguez. ^d Final-
mente nota para esta materia, que peca el
acreedor acudiendo primero al fiador, que al

y lio. tit. 18.
li. 3. del fuero
2 Panor in. 6.
conf. in. c. 11.
a Nau. 2. to.
rest. lib. 3. c. 2.
du. 3. fo. 150.
b Syl. ver. fi-
dei. q. 14.
c l up. li. 2. in-
str. nego. c. 17.
pag. 76.
d F.M.R. lib. 10.
c. 120. con. 2

al deudor principal, y no amonestando primero a entrambos que le paguen antes que le execute, pudiendolo hazer facilmente, porque executar a vno se tiene por deshonor, por quanto pierde su credito en la republica, y recibe turbaci6n, y dolor no pequeño y se queja mucho del acreedor mandandole executar sin primero le auisar poniendole en ocasion de pagar la decima, no acudiendo con la paga dentro de vn dia natural, como lo tiene Pedro de Navarra, ^a lo qual limita bien fray Manuel Rodriguez, ^b diziendo que el entenderia ser esto verdad, taluo si amonestando al deudor, se temiese que huyria, y esconderia su hazienda, porque ninguno so pena de pecado esta obligado a euitar el mal temporal de su proximo c6n perdida de su hazienda. Lo qual es verdad.

C A S O III.

Preg. Si la muger q̄ ne por miedo muy graue, sino por miedo reuerencial, obediencia a su marido, que la mandaua q̄ le fiase, y assi por el tal miedo salio por su marido fiadora, si esta fiança es valida, y si esta obligada a ella en el foro de la conciencia, porque en el exterior (aunque no quiera) la haran que la c6pla de su dote o bienes parafernales?

Resp. Que en el foro de la conciencia, el miedo reuerencial de la muger, aunque sea leue, inualida el acto hecho por el tal miedo, en quanto aquel miedo fue causa, alomenos sin la qual no se hiziera: y esto es verdad seg6n fray Luys Lopez, ^c el qual refiere desta opinion a Nauarro, y ser tomado ex mente Hostiensis, & Ioan Andrex, ^d & ex verbis Adria. ^e & de So to, ^f y si es assi, como lo es, respondido esta al caso: aunque los juristas tienen q̄ solo el miedo que llaman metus cadens in constantem virum, anula semejante contrato: empero lo primero se ha de tener, y dello se sigue, que la muger que por el tal miedo reuerencial, por euitar ruias con su marido, y su ira y ofensa no muy graue, q̄ si f6u viera esto no le fiara, le fio, que en el foro de la conciencia no esta obligada a la tal fiança, y que podra los bienes dotalles, o parafernales, los quales perdiera sino los esconde, esconder: porque por razon de la fiança no haga el juez executi6n en ellos: y ello passa cada dia en los lugares y villas, y aduieria esto el confessor, con lo qual podra consolar a mugeres lastimadas por semejantes fianças: empero aduieria tambien, q̄ esto se entiende, quando no vno juramento de parte de la muger, por q̄ si le vuo, antes que intente nin-

guna cosa, ha de pedir relaxacion del.

C A S O. IIII.

Preg. Si puede salir el clerigo por fiador de vn seglar?

Resp. Que en ninguna manera, segun la opinion mas verdadera, puede salir por su fiador, vt patet in iure, & sino es en caso de necesidad, en el qual estaria obligado a fauorecer al menesteroso y necesitado, vt etiã est in iure: ^h empero porque siempre es presumida necesidad, y obligaci6n de fauorecer, quiza en este caso en el foro exterior se presumira (creo) si saliere por fiador de seglar, no pagando el seglar, q̄ el clerigo sera constringido a pagar la deuda del seglar que fio, principalmente adonde esto esta en vso, y no esta recibido lo contrario. Nota que por la Iglesia, y por otro clerigo no ay que dudar ninguno, sino que puede salir por fiador, vt etiã est in iure, ⁱ y si el clerigo que deue no pagare, a el le haran pagar, vt est in iure, ^j empero en tonces esta obligado de su proprio patrimonio, o de los reditos del beneficio que hizo suyos a pagar, empero no en perjuizio de la Iglesia; segun la limitation de Hostiensis, fray Luys Lopez: ^m

C A S O. V.

Preg. Vno quiriendo dar prestada vna cosa, o negociar en compaõia con fulano, pidio dello c6sejo a Pedro, el qual le respondio llanamente, que muy bien podia; porque era segura la persona, c6 quie queria trauar compaõia, o a quie queria prestar: este siguiendo el c6sejo de Pedro lo hizo: desp6s de hecho se halló todo al reues: si estara Pedro obligado a restituyrle el daõo, y lo que perdio por el c6sejo que le dio?

Resp. Que no estara obligado a restituyrle el daõo que le vino por auer tomado el c6sejo que el le dio tan llanamente, como esta dicho: y la raz6n es, porque solamente esta obligado el c6sejero en delito, o contracto de culpa lata, vel certe leui, quando por el c6sejo recibió alg6n salario o merced, y esto es lo mas verdadero segun Navarra, ⁿ y otros muchos.

Cap. CXIII. De fiestas de guardar.

C A S O PRIMERO.

P Reg. Supuesto segun san Antonino, ^o que las fiestas son dichas ferias, por que dan vacationem de aquellas cosas que se acostumbra a hazer en el foro judicial. Suele ordinariamente acostunbrar se en algunos lugares, los dias de fiesta arrar el pegujar, que dizen de la Iglesia en nuestro

a Nau. li. 3. de
restit. c. 4. nu.
133.
b F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 2.

g l. quãuis. ff.
ad velle. c. 1.
c ot tit. q. 1. c. te
quidẽ in rex.
h c videntes
12. q.

i c. 1. eod. tit.
l. c. peruenit
eod. tit.

m Lup. li. 2. in
stru. nego. c.
17. pa. 3. 63. b

e Lup. li. 2. in
stru. nego. c. 17
pag. 3. 63.
d loa. And. in
c. vbi de iur.
reuerand.
e Adria. in. 4.
de restit. c.
aggre dior ver
fic. ex quibus
omnibus.
f Sor. q. 7. de
iust. & iur. li.
4. ar. 4. ad. 2.

n Naua. 2. to.
restit. li. 3. c. 4.
nu. 156.

o S. Ang. 2. p.
tit. 6. c. 7.

nuestro vulgar, y en el mesmo dia de fiesta a su tiempo segarle, porque quieren hazer esta limosna los que dan las mulas para ararle, y los segadores segándole a su tiempo, por ayudar a la Iglesia, desta suerte, si esto es licito?

Resp. Que no lo es, aunque lo hagan intuitu pietatis, como esta dicho, sino lo hazen por virgente necesidad, y de licencia del Obispo en duda, y ni mas ni menos pecan los que en dias de fiesta edifican puentes por bien de la republica. Y tambien nota, que hazer hostias, y aderezar la Iglesia, colgando tapizes, o fargas se de ue de hazer antes del dia de la fiesta, por q̄ estas cosas, non per se, sino per accidēs, son ordenadas para el culto diuino: empero las que son per se ordenadas para el, biē se puedē hazer, como es llevar las cruces, y tañer las tāpanas, cōsonat Armi.^a y Naua.^b Nota, que los que por causa de trabajar van a otras tierras, estan obligados a guardar las fiestas de aquellas tierras, y no las de la patria. Y tambien nota, que no pecan los que en el dia de fiesta, que solamēte se guarda en su pueblo, se vā a otro, adō de no se guarda, a trabajar, cō tal que primero oygan Missa, si aquel dia salen, y los religiosos, aunq̄ sean exemptos, estan obligados a guardar las fiestas del pueblo dō de viuen, como lo manda el Concilio Tridentino, ^b lo qual procede aunque sean las fiestas por via de voto cōfirmado por el ordinario, porque ellos son tenidos por vezinos del pueblo, y assi como los demas vezinos estā obligados a guardarlas, assi lo estan ellos, y Nauarro dize, q̄ mas de vna vez se ha tenido por obligado a oyr la, o dezirla caminādo, porque antes de medio dia salio, passo, o entro en algū lugar, do se guardaua alguna fiesta, que en otros no se guardaua: puestto que solo el passar, no parece obligar tanto: lo qual cōfirma Medina, ^c diziendo, que los caminātes estan obligados a aquellas leyes que se guardan en los lugares adonde se hallan, fino es que se hallen alli per modum transitus. Nota que los recueros, a los quales se les es permitido caminar en dia de fiesta, en ella estan obligados a oyr Missa: cōtuerda fray Manuel Rodriguez, ^d y fray Luys Lopez, ^e el qual dize, que se cūple con la Missa oyendo desde el Euangelio, y que no es seguro el no oyrle.

C A S O . II.

Preg. Si pecara mortalmente, el q̄ que brātare vn dia de fiesta, en q̄ el Principe, o la ciudad manda que no se trabaje, sino que se huelgue, por causa q̄ en aquel dia vno tal vitoria, porque parece que si, pues

A puede qualquiera dellos, auiedo justa causa obligar a sus subditos a culpa mortal, segun la opinion mas común?

Resp. Que este no peca mortalmente, aunque si le cogen le llevaran la pena, y la razon es, porque aunque puedan, segun la opinion dioha, poner leyes que obligue a culpa mortal, no pueden establecer fiestas de guardar, que solo pertence a potestad eclesiastica. Nota, que quando vno trabaja en dia de fiesta establecida por la Iglesia, con intencion de quebrantarla, que peca mortalmente: mas fino tuuo esta intencion, ni fue tan negligente, q̄ alomenos que no aya tenido cuydado, alomenos implicitamente, de santificarla, que no peca mortalmente, neque in omittendo, neque in cōmittendo. La razō es, como dize Ar

B milla, ^f porque propriamente no haze cōtra el precepto: cō la qual regla a muchos escularas de pecado mortal: encomiendala a la memoria, y lo mesmo sera, si lo que trabaja fuesse cosa pequeña, o lo que dexa de hazer, poco, estādo obligado a ello en aquel mesmo dia v. g. entrar vn poquito tarde en Missa: como dicho el introito, o gloria: y assi vender en estos dias gastando en ello poco tiēpo, no es pecado mortal, saluo si el ordinario lo prohibe por la gran rotura q̄ ay en su republica: por tātto no peca mortalmente el barbero haziendo vna barba, mas pecara mortalmente haziendo muchas, segun fray Manuel Rodriguez. ^g Y tambien nota, que no se quebranta la fiesta por leer, o escriuir, aunque sea por ganar con el dineros, como luego se dira en el caso que viene, aunq̄ ay quē diga que si, ni tampoco se quebranta por dibujar, dāçar, tañer, pintar dibujos, o por hazer las dōzellas vn poco de recamado, como lo dize Armilla. ^h Finalmente no ta que los criados que estan concertados con sus amos para les enseñar el oficio, no dexan de pecar trabajando en el dia de fiesta, mandandose lo sus amos, aunque na die los quiera recibir, sino es con este con trapeso, porque mas obligacion tienen de obedecer a Dios, y a la Iglesia: lo qual se ha de entender, saluo si la necesidad que tienen sus amos de trabajar fuesse tanta q̄ los escusasse de guardar la fiesta, vt dicit Nauarrus, ⁱ y assi el criado que ayudasse a trabajar en dia de fiesta a su amo, no pecando el amo, no peca el tambien: empero pecaria, si trabajasse no auiedo necesidad por le enseñar su amo el oficio, y por que no le eche de casa, aunque no halle otro que le quiera enseñar.

C A S O . III.

Preg. Si se quebranta el dia de fiesta escriuiendo

^a Armi. verb. festum. n. 30.
^b Nau. in materia. 6. 13. n. 4.

^b Con. Trid. sess. 24. c. 12.

^c Medi. in su.

^d F. M. R. l. to. c. 121. conc. & nu. 7.

^e Lup. .p. in. str. consil. 52. & l. 2. c. 16. in stru. nego.

^f Armi. verb. festum. n. 30.

^g F. M. R. l. to. c. 121. conc. & nu. 4.

^h Armi. verb. festum. n. 30. vique ad. 12.

ⁱ Nau. l. 2. cō. fil. titu. de ferijs consil. 1. idem in materia. 6. 13. nu. 6. & 7.

criniendo libros, quando se escriuen, o se A
trasladan para ganar dineros?

Resp. Soto ^a tiene que si, lo contrario es
sentencia mas comun, que no se quebranta,
assi lo tiene fray Bartolome de Medina,
^b Armilla, ^c y fray Luys Lopez, ^d y
fray Manuel Rodriguez, ^e el qual dize q
esto es assi, quando el que escribe o trasla
da es estudiante, empero que tiene para si
que la quebranta el notario, que traslada
proceso por dinero, por lo aver assi admi
tido el vfo y la costumbre, que no conde
na a los estudiantes trasladando sus qua
dernos por ganar algo, y condena a los no
tarios escriuiendo sus procesos. Finalme
te nota, que el que por el amor desordena
do del estudio dexa de oyr Missa el dia
de fiesta, no comete mas de vn pecado ha
blando formalmente, aunque el amor des
ordenado de las letras, y el dexar de oyr
Missa hablando materialmente sean dos
pecados distintos. Esto se prueua, porq
quando vno dexa de oyr Missa por amor
del estudio, en este caso, si es desordenado,
es porq por el se dexa la Missa, y assi ha
blando formalmente no tiene otra malicia,
sino el dexar de oyr Missa, assi lo tie
ne Medina; ^f disputando contra otros q
tienen ser dos pecados, diziendo q neces
sariamente se han de confessar, mas ateni
do nuestra opinion, que tambien es de F.
Manuel Rodriguez, basta que aquel que
no oyo Missa diga confessandose, no oyr
Missa, sin añadir por estudiar, porque aña
dir esto, alivia el pecado, pues menor peca
do es dexar vno de oyr Missa por causa
del estudio, que porque le parecio; pues
este no tiene escusa, y el otro si, lo contra
rio desto seria si dexasse de oyr Missa por
hazer vn pecado mortal. Finalmente no pe
can los que en dia de fiesta pescan pesca
do, que aforma ciertos dias, y luego se va, si
no lo pescan entonces, como son los atun
es, arenques, sardinas, y otros semejantes,
mas deuen de dar alguna limosna honesta
a las Iglesias mas cercanas, o a los pobres,
como lo dizen Nauarro, ^g y Armilla. ^h

CASO IIII.

Preg. Si los molineros estan obligados
a holgar el dia de fiesta?

Resp. Que quando los molinos son de
agua, que se ha de estar a la costumbre de
la tierra, no reprehendida por los Obis
pos, mas que sino son de agua, sino q los
traen algunas bestias, que esta obligados
los molineros a holgar, vt est in iure, ⁱ y
lo mismo que se dixo de los molinos de
agua, se ha de entender de los de vietro, con
fuerda F. M. R. ⁱ y Summa Confessoru. ^j

Nota para este caso q tiene obligacion

a oyr Missa los jornaleros q esta trabaja
do fuera de poblado vna legua apartados
de la Iglesia, donde la pueden yr a oyr, por
q estos son hombres robustos y assi pueden
yr alla, verdad es, que en esto no se pue
de dar regla cierta; sino q se ha de dexar
al aluedrio del sabio y prudente varo, mi
radas las circustancias del tiempo y lugar: as
si lo tiene Naua, ^m y F. M. R. ⁿ Tabien no
ta q por muchas causas esta vno desobliga
do de oyr Missa. La primera; si el oyr la es
detrimento de la vida, hora, o hazienda, co
mo si teme q le dara de puñaladas oyendo
la Missa, o como (si es hombre horado) no tu
uiesse capa o calçado &c. Y como si vna
muger no tuuiesse marido &c. La segunda
por causa de piedad, y assi el q cura los
enfermos, no esta obligado a oyr la; si dello
se teme q les verna detrimento en su cura:
tabien se escusan los q van camino, y lleuan
buena compania, y la perdera por oyr Mis
sa, quedando por esto desacomodados; ta
bien se escusan los ariteros q no quierē lle
gar a poblado donde aura Missa; porq les
es gra comodidad quedarse en despobla
do donde ay mucha yerua, y aparejo q les
cuesta menos, y assi gana algo: ateto que si
fuesen a poblado se haria el gasto muy
mayor, y no ganaria de comer: assi se coli
ge de lo q trae Nauarro, ^a tambien no pe
ca la muger dexado de oyr Missa quando
su marido no quiere q salga de casa, y si la
le riñe y ay poca paz. Tabien no peca de
xado de oyr Missa el pastor de ganado si
do vno solo, porq apaitadose del, o haria
algun dano, o vedria el lobo, y cogeria al
guna oveja: empero auiedo dos pastores
y dos Missas en el territorio donde estan,
estaria obligados el vno a oyr la vna, y el
otro la otra, y dize Nauarro q los confello
res ha de obligar a los señores del ganado
q tenga suficientes criados pudiendolo ha
zer para q no pierda la Missa, aunque la costu
bre dize q puede introducir q cupla oyen
do Missa algunos dias principales; y no
peque dexandola de oyr en otros dias de
guarda; aunque F. M. R. ^o dize q siendo dos
los pastores, y no auiedo mas de vna Mis
sa, esta obligados a cocertarse q vno oya
vna fiesta, y el otro la otra, porq aquel q
no puede cuplr el precepto por entero,
obligado esta a cuplrle por la parte q pue
de, y me parece buena opinion, tabien se es
cusa la viuda q dexa de oyr Missa en cier
tos tiempos por la costumbre q ay en su tie
rra, y lo mismo se ha de dezir de las ma
dres q dexa a sus hijas en casa hasta cierta
edad, porq assi se vsa en la tierra; empero
los preditadores auia de reprehender esta
costumbre y los confellores deuen reñir mu
cho

m Naua. li. 4.
confi. tit. de se
rvis. conf. 1.
m F. M. R. 1. 18.
c. 122. conc. &
au. 8.

n Naua. c. 12 &
c. 22. nu. 3. y en
el lib. 2. de los
consejos, vbi
sup. confi. 3.

n Nau. vbi su
confi. 5.

o F. M. R. vbi
sup.

a So. lib. 2. de
iur. & iur. q. 4.
ar. 4. pag. 133.
b iudic. 9. 3.
c Arm. verb.
festum nu. 2.
d l. up. 1. p. 10.
e iur. conf. 5. 32.
f M. R. 1. 10.
g ap. 121. con.
h au. 2.

i Med. 1. 2. q. 7.
ar. 5. pa. 6. 30.

j F. M. R. 1. 10.
c. 132. concl.
h au. 3.

g Naua. c. 13.
nu. 9.
h Arm. verb.
festum nu. 20.

i l. non solu
homines, sed
etia iumen
ta vacare ius
la finit in Sal
bar. Exod. 20.
f F. M. R. 1. 10.
c. 111. concl. &
hu. 4.
j Sum. Conf.
2. 12. q. 10.

cho a las madres y por los males q̄ de que-
dar solas en casa (permiitiéndolo Dios) fue-
len hazer las hijas, y auian de auisar a los
ordinarios que dellerrállen ellas y otras
femejates costumbres: y nota q̄ en tiēpo de
entre dicho nadie puede oyr Missa; sino
es por razō de algū priuilegio, y los q̄ le
tiēne estā obligados a oyrla. Y finalmente
nota q̄ atēto el precepto de oyr Missa so-
lamente obliga en los dias de guardar, en
los demas dias, auq̄ seā muy solenes como
es el Viernes y Sabado santo, y Miercoles
d̄ Ceniza, no ay obugaciō fopena de peca-
do mortal de oyrla como lo dize F. Ma-
nuel Rodríguez,^a y F. Bartol. de Med.^b

a F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 7.
l. de dñi su-
fo. 200.

Cap. CXV. De Fingir.

CASO VNICO.

P Reg. Que cosa es fingir, y si es pecado?

R esp. Que dissimulacion, q̄ es lo pro-
pio q̄ fingir, es mentira, con la qual al-
guno por hechos, o señales exteriores,
inuestra otra cosa de lo que tiene en el en-
tendimiento, y por tanto siēpre es pecado
venial, quando es jocosa, o officiosa, y mor-
tal quando es perniciosa: pues haze poco
al caso mentir con palabra, o obra, como
vno y otro se oponga a la verdad. La dis-
simulacion segū la qual alguna cosa se fin-
ge para significar algo, segun Christo fin-
gio yr el mas lexos, no es pecado, porque
no es mentira, sino figura de la verdad, co-
mo lo resuelve S. Thomas,^c y Arnal.^d

c S. Tho. 2. 2.
q. 3. art. 1.
d Arm. ver.
sim. laro n. 1

Nota, que fingir, esto es, dissimular pa-
ra occultar el pecado propio, quando el cō-
fessarle no es necesario, que no es pecado
sino cosa lo. 11., porque los demas no
se escandalizen. Arnilla.^e

e Arm. vbi su-
nu. 2.

Capit. CXVI. De fisco y fiscales.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto q̄ el fisco es vna bolsa,
a la qual son aplicadas las rentas, Ita
Caud.^f como tambien lo dize Iacobo

f Car. in Cle.
2. imp. 1.
m. 3. de her. e
g l. eade Gra.
a Capua en
tus decisi. do
not. 1. 2. c. 4.
nu. 13.

de Crasti. S. Vno nato a vn clérigo, este q̄
le nato tenia vn hijo, si este hijo puede
ser priuado de vna heredad aplicandola
al fisco que su madre truxo en dote cō su
padre, como lo es de toda la demas haziē-
da de su padre, y or la culpa que cometio
matando al clérigo?

R. q̄ primero se ha de notar, q̄ los hijos le-
gitimos son priuados de los bienes pater-
nales por vna de tres cosas, aunq̄ ellos no
tengā ninguna culpa. La primera, quando
su padre fue herege. La segunda, quando su
padre cometio vn delicto de lo q̄ dizen
cōtra lexem maiestatis. La tercera, quando
su padre nato a algun clérigo. Sabido es-

A to digo, q̄ de aquella heredad no puede
ser priuado, ni la puede tener cō buena cō-
ciencia el fisco, o aquel a quiē la ley apli-
ca los demas bienes, por razō de la culpa
cometida de su padre, sino fuesse q̄ el pa-
dre vniel adquirido el dote d̄ su muger,
por auer ella cometido adulterio, o por
trato licito q̄ entre ellos antes vniel au-
do, porque en tal caso tampoco esta here-
dad es del hijo, sino de aquel a quiē la ley
aplica semejates bienes por razō de algu-
na culpa cometida, de las arriba referidas,
como lo dize Su. Cōf.^h Sin estos ay otros
casos q̄ tiēne la misma pena. Para este ca-
so se tratarā muchas cosas buenos en el ca-
so 3. del cap. 23. q̄ sera de leyes en la segū-
da parte. Veanse.

h Sum. Conf.
l. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

CASO. II.

P. Si es justo q̄ aya fiscales q̄ acusen los
delictos q̄ se cometē cōtra la republica, y
biē comū, y q̄ los aya tãbiē para q̄ acusen
los agrauies y crimines d̄ los particulares.

R. q̄ los aya para q̄ acusen los agrauios q̄
se cometē contra la republica, es justo, co-
mo lo dize Soto,¹ el qual dize: q̄ auer los
para acusar los agrauios de los particula-
res, no lo aprueu. pues solo a quiē lo pa-
dece incumbe el acusar los: empero viene
a cōcluyr diziēdo: At postquā consuetu-
do hoc habet, nō est nostrū de hoc cen-
sere: empero F. M. R. ¹ da claro a entender
ser licito y aprueualo, diziēdo q̄ la costū-
bre admite q̄ quando son los delictos gra-
ues, y no ay quien los acuse, el fiscal toma

1 Sot. l. b. 5. de
iust. & iur. q. 9.
ar. 1. pa. 43. 4.

C la m. no y acusa, al qual dize, q̄ de officio
no solamente esta obligado a acusar los pe-
cados q̄ se hazē cōtra la republica, o con-
tra el principe della, como esta ordenado
en vna ley ^m de la partida, mas aun todos
los demas delictos en los quales no ay acu-
sador, y tã illicito es lleuar el fiscal interes
por acusar, como el juez por dar alguna
sentēcia justa, y lo q̄ no es justo a los acu-
sadores particulares, tãbiē es illicito al fis-
cal en sus acusaciones, y si se sabe q̄ no ha
de caer en la pena del taliō, auq̄ no prueue
lo q̄ acusa, y si acusa a alguno timiēdo por
cierto, o entendiēdo q̄ no prouará lo q̄ pro-
pone, peca mortalmente: como peca qual-
quier otro acusador: masi lo dize Aragō,ⁿ
de arte q̄ no podemos dezir q̄ el juez se-
cular, o eclesiastico procede sin auer acu-
sador, pues siēpre ay fiscal q̄ acule: y por
esto libramos a los juezes de muchas cul-
pas q̄ podiā cometer, no auiedo fiscales q̄
acusassen, de las quales cō dificultad pode-
mos librar a los prelados de las religiones.
sin proceder sin acusador en caso q̄ es ne-
cessari, pues en sus tribunales no ay fisca-
les que tengan officio de acusar.

1 F. M. R. c. 1.
del orden ius-
da. conc. 3. n. 2.

m l. 1. 1. 1. 1.
par. 4.

n Arag. 2. 2. q.
67. ar. 3. in fin.

Cap. CXVII. De frutos de heredades.

EL qual mira en el cap. 60. que trata de Compras y ventas en el caso. 51.

Capit. CXVIII. De Galeras.

CASO PRIMERO.

PReg. Si los prelados de las religiones pueden echar a sus frayles en galeras por los delitos que cometen, siendo graves y escandalosos?

Resp. Que pueden segun Derecho, aunque seria bien, que quando se huviesse de castigar por sus demeritos, que fuesse en otro castigo, dentro de su orden, por parecer ageno de caridad este castigo. Así lo tiene Navarro,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y lo concede Clemente VII. a los padres Generales y otros superiores preladados de nuestra orden, haziendolo con consentimiento de sus compañeros, lo qual concedio en Roma 29. de Agosto, de 1529. año 6. de su Pontificado, como lo trae nuestro padre fray Iuan Cannart Doctór Theologo.^c

CASO II.

Preg. Si pecan mortalmente los Christianos captiuos que por miedo de la muerte, a çotes, o tormentos, forçados reman en galeras de los Turcos, o Moros, quando vā a pelear contra los Christianos?

Resp. Que Navarro^d y Pedraça^e dize, que aunque no incurren en descomunion por los casos de la bula dela Cena, empero que pecan mortalmente: y Soto^f parece tener lo mismo, hablando en otro caso semejante: y la razon puede ser, porque contra ley natural absoluta ayudan a los Turcos en la guerra injusta, contra la qual ley no se puede hazer por miedo de la muerte, como el fornicar: empero a todos parece muy dura esta opinion, como lo dize Navarro,^g y Cordoua,^h y a su razon se puede bien responder, que remando no ayudan directa o inmediatamente a la tal guerra injusta, ni a matar los Christianos que alli mueren, ni lo aconsejan, ni lo mandan, sino solamente ayudan, o son causa directa, o inmediata de la nauegacion para donde los Turcos los guian, o quieren, a que se junten vnos con otros para pelear, si quieren. Y por consiguiente inmediata, o directamente, no hazen contra la dicha ley natural del Decalogo: No mataras, sino indirectamente, dando causa, o ocasion muy propinqua, que es la nauegacion para pe-

Primera parte.

Alear. Y esta causa o nauegacion, pues de si no es intrinseca, o necessariamente mala, ni los remadores forçados lo hazen con intencion y voluntad que se haga la dicha guerra injusta, aunque saben que los Turcos la ordenan a ello, ni tampoco de la tal nauegacion se sigue natural y necessariamente la pelea o muerte de los Christianos, como se sigue del tirar saetas, o con artilleria: pues ya juntos si quieren los Turcos pueden no pelear, ni matar, ni robar, fuese que por justa, o razonable causa, o necesidad, con o es el temor de la muerte, o tormentos, y no de otra manera se puede licitamente remar: porque por el dicho temor ninguno es obligado a euitar, o no dar a otro la tal causa, escandalo, o ocasion indirecta de muerte corporal suya o agena, que el se toma y busca maliciosamente: pues aun estando en la tal ocasion el si quisiese, puede no pelear ni matar a si, ni a otro, ni forçar que le den la tal causa, o ocasion: y así a este se atribuye toda la culpa, y no al que por el dicho temor remando, o haziendo otra cosa semejante, es forçado a dar la tal ocasion, o causa para pelear o matar a si, o a otro. Concuerdan Cordoua y Navarro,ⁱ y Adriano.^l

ⁱ Navarro vbi sup.
^l Adriano en el 3. qued. artic. 29.

Capit. CXIX. De la gloria.

CASO PRIMERO.

PReg. Si despues del dia del juyzio sera augmentada la gloria de los bienaventurados, y la pena de los condenados?

Resp. Que la gloria essencial no sera augmentada: empero bien lo sera la accidental: y ni mas ni menos la tristicia de los dañados essencial no sera augmentada, aunque sea augmentado el dolor por los tormentos de los cuerpos: empero la pena accidental de la multitud de los condenados recibira augmento, como lo tiene Flores Theologicarum.^m

CASO II.

Preg. Si los bienaventurados veen las penas de los dañados, y los dañados la gloria de los bienaventurados?

Resp. Que los bienaventurados veen la pena de los dañados para augmento de su propria gloria, porque se libraron della, y veen por reuelacion en proprio genero, o en el verbo por vision beatifica, y viendo los así no se entristecieran, porque alli no ay lugar de tristeza, antes se holgaran, no en el aborrecimiento de los malos, sino en la gloria de Dios, la justicia del qual en el

Oo castigo

^m Flo. Theo. q. de miseria damnatorum art. 1. dub. yltimo.

^a Naua. en lo de voto pau. in. c. nullam 29. q. 12. pag. 36. num. 32.
^b E. M. R. c. 12 del orden judicial, concl. 8. nu. 13.
^c Iuan Cannart en el compen. que hizo de los priuilegi. de nuestra ordo. Minerva.

^d Naua. in manua. c. 27. nu. 63.
^e Pedraça. en el 2. manda. nu. 29.
^f Soto de iust. lib. 5. q. 100.

^g Navarro 2. to. rest. lib. 3. c. 4. nu. 62.
^h Cordoua. q. 137.

a Psalm. 57.

castigo de los malos resplandece, segun aquello del Psalm. ² Latabitur iustus, cū viderit vindictam. Los dañados en el día del iuyzio veran en cuerpos gloriosos a los electos. En la Escritura ⁶ se dize: vidētes turbabuntur timore horribili, &c. empero la gloria del anima no la veran claramente, sino tan solamente por la Fe: los demonios cierto creen y tiemblan en mayor tristeza dellos. Flores Theologicarum. ⁶

b Sapient. 51.

c Flo. Theo.
q. de miseria
danato. ar. 1.
dub. 9.

CASO. III.

Preg. Si los que estan condenados en el infierno, son atormentados tan solamente con la pena del fuego?

R. que no son con ella solo, sino con la pena que los Theologos llaman poena dāni, los que estan y fueren alla seran atormentados: y en el entendimiento seran atormentados con la perdida de tanto biē, conuiene a saber, de la vision beatifica: en la voluntad cō el grādissimo aborrecimiento y odio de la justicia diuina: Superbia eorum qui te oderunt, ascendit semper, ^d y en la memoria cō la recordaciō de los bienes, principalmente de los de la fortuna, y de los pecados, en quanto fueron causa de tātō castigo, y en la potēcia irascible con el miedo de la perpetuidad de los tormentos: como lo tiene Flores Theologicarum, ^e el qual cita muchos Doctores.

d Psalm. 73.

e Flo. Theo.
q. de miseria
danato. ar. 1.
dub. 9.

Cap. CXX. De guardas de montes y rios.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que las guardas puestas por la republica, para impedir los daños que los particulares pueden hazer en los lugares vedados, tienen en ellos Reynos de Castilla tātā autoridad que su juramento basta para que los delinquentes sean condenados, vt patet in iure, ^f como lo trae fray Manuel Rodriguez: § Si vna guarda juramentada dexa de penar, o assentar, o manifestar a los q tomā en lo vedado, si peca, y si sera obligada a restituyr el daño, o la pena, o lo que le dieron porque no los manifestasse, y si se escusara, sino los manifesta, porque assi se lo mādō el Corregidor, o algun Regidor del pueblo, o Alcalde?

R. quatro cosas. Lo primero digo, que siendo el juramento que hizo licito, es per juro en no assentar, o manifestar las personas, o las penas de los que tomō caçando, o cortando leña, o tomando de lo vedado, como lo juro, aunque sea contra algun Alcalde, o Regidor, o monesterio, y aunque el Regidor, o qualquiera otro le di

A ga, q no lo assiente ni manifieste, lo ha de manifestar, sino es el q tiene autoridad para poderle librar, o relaxar el tal juramento, porq el Regidor, o Alcalde, no tiene autoridad para esto, sino es el ayuntamiento, que le dio el oficio de guarda. Nauarro, ^h Medina, ⁱ Cordona, ^m Syluestro. ⁿ Lo segundo digo, q si dexō la guarda de assentar, o manifestar las penas de los q tomarō de lo justamente vedado, no es obligado a pagarlas sino se las lleuo el, pues no estan sentenciadas por el juez judicialmente contra los penados, segun la regla comun de los Doctores. Quod poena legis non debetur ante iudicalem condemnationē: videatur Cordona, ^o y Nauarro, ^p y Sylu. que lo dizen, y esto es lo comū, aunque Aragon, ^q al qual sigue F. M. Rodri. ^r tiene contra Syluestro y Nauarro. diziendo, q aunque antes de la sentencia y condenacion no estan obligados los delinquentes a la pena: empero que las guardas lo estan, porq no pagan esta pena como cosa deuida de los delinquētes, sino como cosa q las mismas guardas deuen y que sine fueron condenados los delinquētes en ella, procedio de la malicia de las guardas, que no guardaron fidelidad manifestandolos, y assi su infidelidad cauio daño a los señores, y como causa del daño estā obligados a restitution de la pena, cō la qual los señores se contentan, y lo mismo parece sentir claramente Boñez, ^s el qual dize estas palabras,

C Quod si mons est cōmunitatis, & necessitas vrget cādentes ligna sibi necessaria, nō peccant cādētes, neque custodes dissimulātes: at vero si custodibus nō constat ista necessitas, peccāt contra iustitiā dissimulātes, quoniam tenentur ex officio & pacto iustissimo custodire montē: & tenebūtur saltem ad restitutionem poenę taxatę per legē contra cādentes ligna. Dixi saltem, quia tanta potest esse aliās dissimulatio custodis, quod mons destruat. & tunc tenebūtur ad restitutionē dāni totius: y assi Aragon, y F. M. Rod. concluyen que la razon de Nauarro, y Syluestro solamente libra de conciencia a los delinquentes de restituyr la pena antes que esten condenados en ella, pues no estan obligados a manifestarse, ni ser en si mismos executores della. Esto dizen estos autores, y tāmien es desta misma opiniō el doctissimo padre maestro Orellana, ^t hablando destas mismas guardas, y de otras que tienen hecho pageto y concierto confirmado con juramento, cō la republica, o cō otro particular denūciar los delinquētes, y lleuan por esto, y por guardar q no se haga lo prohibido (q si se haze, hā de denūciar) su salario: empero

h Nau. Infla
c. 17. nu. 122.
c. 25. nu. 34.
i Mezi de re
sti. q. 12.
l Cor. in sum
q. 66.
m Syl. denun
ciatio. q. 3.
infamia. q. 4.
restit. 3. q. 4.
et 5. et ad m
n. strare. et
et restit. 1. q. 3.
26. et 17.
n Cor. vbi fo
o Nat. in fo
c. 17. nu. 122.
124. l. 6. et 6.
25. nu. 34.
p Arag. 2. 2. q.
62. a. 7.
q. F. M. Rod. 10.
c. 12. c. 12. et 8.
nu. 5. et 6.

s Bañ. de iust.
et iur. 2. 2. q.
62. ar. 1. 7. pag.
269. col. 2.

f l. 4. fori.

l. 7.

g F. M. R. i. to.

c. 123. concl.

15.

t Orel. en fo
escip. 2. 2. q.
62. ar. 1. con
4 verso li 2.
endamus.

empero despues los viene a escusar y librar de la restitucion desta pena, concurriendo dos titulos, cō los quales yo siguiendo su opinion, como ella la modera, concurriendo estos dos titulos los escuso y libro desta restitucion, y para q̄ se sepa y vea que esta es su sentençia, pondre aqui sus propias palabras, q̄ son las siguientes: Conclusio 4. Si attendamus iuris rigore, qui tale pactum fecit, tenetur restituere omnia detrimenta, quæ sequuntur ei, cum quo pactum fecit, quando non accusat cum tenetur, verbi gratia, fiscalis, qui non accusat crimina in quibus puniendus est reus multa pecunia, cuius pars cedit in usus filii. Itē, portitor, el alcalde de las sacas, qui non accusat eos, qui ex regno extrahunt res veritas, tenetur ad restitutionem reipublicæ faciendā totius poenæ, in qua puniendus erat reus, & quæ erat adiudicada reipublicæ. Itē, cultos montiū ad restitutionem poenæ adiudicandæ domino per sententiā: hæc conclusio est contra Sylvestrū. Esta es su sentençia y conclusiō, y luego los escusa de la restitucion desta pena concurriendo los dos titulos, diziendo lo que se sigue. Ultima cōclusiō, Duobus titulis possunt excusari isti tales à restitutione, de qua in præcedenti conclusiōe. Primus titulus est, ex formali & expressa conventionione cum ijs cum quibus pactū fecerunt, ita ut obligauerint se ad accusandum, nō tamen ad restituendū. Secundus titulus est, ex virtuali intentione & conventionione accusandi quidē, non tamen restituendi si nō accusant: colligitur autem ista virtualis intentio nonnunquā ex accidentalibus particularibus, quæ non cadunt sub arte, sed relinquuntur arbitrio prudētis viri: colligitur item ex usu, sunt autē rari (imo nemo forte) qui restituant eius poenas, si non accusauerint, neq; cōfessari solent obligationem, inio forte pars lesa non censet sibi deberi restitutionē vllā. Estas son las propias palabras de Orellana, con las quales se echā bien de ver, q̄ libra a las tales guardas de la restitucion de la pena q̄ deniā los delinquentes, si los acusan, no acusandolos: lo qual es bien q̄ se note para muchos casos. Mas el daño que hizieron, obligado es a restituylrlo, o pagarlo la guarda, allendado del pecado mortal, si dissimula cō ello, o haziendo que no lo vea, porq̄ corten, caen, o pesquē en los lugares justamēte vedados, porque es obligada a escusar el daño del señor de aquel lugar vedado, por razón del juramēto q̄ hizo, y de la fidelidad q̄ prometio en su oficio, como lo dize Navarro, ^a Cord. ^b y Medi. ^c principalmete

Primera parte.

A si con quien dissimula, no tiene ningū derecho en los montes, como lo tiene los de vn. pueblo cortando leña en los montes de otros, cuyos vezinos se aprouechan tambien de sus montes o aguas, porq̄ el uso ha ya recibido en algunas partes, q̄ se contenten los destos pueblos cō sola la pena, no queriendo q̄ les restituyan el daño. Y en este caso contentandose con la pena, obligadas estan las guardas a restituylrlo, no manifestando a los q̄ cogen, porq̄ en el fin ningun genero de duda, segun F. Man. Rodrig. ^d y d F. M. R. vbi Aragon, ^e no se deue la pena, como pena, ^{sup.} sino como interes pretendido en la recom ^e Aragō vbi ^{sup.} pēsa del daño hecho: el qual aunq̄ sea mayor, tambien se recōpensa cō la leña, y otros prouechos q̄ de los pueblos conarcanos (donde son los delinquentes) sacā los pueblos o señores de los dichos montes guardados. Y segun algunos Doctores, quando la guarda se escondio para q̄ no le viesse los q̄ querian entrar en los tales vedados a tomar algo, y despues de entrado los prendiese, o hiziesse castigar o penar, peca mortalmete: salvo si como dize F. Manuel Rodriguez, ^f Cordo. ^g y Nauar. ^h quando los dexa entrar, para q̄ despues tomados y penados por la justicia se guarden de entrar otra vez, y no los dexa alli en lo vedado hazer daño notable, porq̄ assi parece ser costumbre q̄ interpreta la ley. Cōsonat Sylvestro: ⁱ empero lo q̄ la guarda recibio de alguno porq̄ lo dexasse caçar, o cortar leña de lo vedado justamente, segun Navarro, ^l y S. Ant. ^m y Angelo, no es obligada a restituylrlo, ni darlo a los pobres: mas la comun opinion q̄ tiene Medina, ⁿ Cord. ^o F. Luys Lop. ^p Soto ^q y Navarro, ^r es la mas verdadera, q̄ es obligado a restituylrlo: y sobre a quien se ha de restituylr, ay opiniones. Vnos dizen, q̄ a los pobres, otros, que al mismo q̄ lo dio: y cō esto postrero concuerda Medina, ^s y parece segun dize Cordoua, mas verdadero, salvo si el juez sentenciassē q̄ se diesse a pobres, o a otra obra pia: porq̄ esto se ha de hazer, como lo dize el mismo Cordo. ^t largamente: empero aduierte q̄ dize F. Luys Lopez, ^v q̄ esta opinion se ha de aconsejar a las guardas: conuiene a saber, q̄ lo restituayan, y q̄ sino la quieren seguir, defendiendose con la opiniō de Navarro, q̄ no se les deue denegar la absolucion, sigue a F. Luis Lop. Ma. Ro. ^x Lo 3. digo, q̄ las tales guardas juramētadas, no serā obligadas a prender o denunciar los q̄ hallaron cortando, o caçando algo en los dichos lugares justamente vedados, de tal manera, o cō tal necesidad q̄ les escuse de pecado de hurto, si esta tan gran necesidad les consta a las

guardas, y si les consta también, q si prendē, o denuncian a las tales personas, el señor, o el juez les lleuara la pena cō todo rigor, porq en tal caso serian en culpa si los denunciassen, especialmente siendo los vedados, no de personas particulares, sino del pueblo, o del señor del, y sino haze notable daño entrando en ellos las tales personas pobres, y de grā necesidad, porq ay mucha leña cayda y seca q se pierde, o no se echa de ver la falta, ni lo q los tales cortan para sus necesidades: mas sino tienen tan gran necesidad q los escuse de pecado de hurto, con las otras condiciones ya dichas no se excusarian las guardas de perjurio, sino guardan el juramento: ni tã poco los que persuadiessen al hecho, como cooperadores del perjurio: y lo mismo es segun fray Manuel Rodriguez,^a si dudan, si tienen esta necesidad, y así consienten que corten leña en los dichos montes, no constandoles su necesidad: y aun estan obligados a la restitucion de la pena tassada por la ley, contra los que cortan leña entonces, segun sentençia de Bañez, Aragon, y fray Manuel Rodriguez, como queda arriba dicho, aunq lo contrario se deve seguir, concurriendo los titulos q arriba se pusieron, siguiendo la doctrina y opinion del padre M. Orellana, como siempre alguno dellos concurre, o entrambos juntos. También no serian las guardas obligadas a denunciar, si saben que los q hallā en los tales vedados son parientes, o tan amigos del señor, que verisimilmente presumen q holgara que aquellos cacen, o cortē en sus vedados: mas no bastaria ser tales, q si pidiessen licencia se la daria el propio señor de los vedados; pero no se quieren humillar a pedir la: cōsonat Medina,^b & Cordoua,^c & Nauar.^d y F. M. Rod.^e y quando es pecado, o quando no estos hurtillos de leña, se dita en el segundo tomo, en el cap. 24. de leña, caso 1. p. 2. Mirale forçosamente. Lo quarto digo, que quando los señores injusta o tiranicamente vedaron los montes, rios y caças en todo o en parte, o quando tiranicamente pusieron penas demasiadas, y las executan: entonces las guardas no son obligadas a guardar el tal juramēto, ni lo han de guardar en tales casos ilicitos, porq se ha de entender en lo q no es ilicito, quia iuramentū non est vinculum iniquitatis: y así como cooperadores del pecado del señor, y q son causa del daño de los otros, pecarían prendiēdo, o denunciando al tirano señor los q allí entraron, mayormente constandoles a las guardas, q el señor injusta, o tiranicamente veda y executa las penas contra los tales: porq no saberlo, excusarlos hia la

A ignoracia: con lo qual concuerda Medin.^f f Med. qu. y el doctissimo padre M. Orel.^g y Cord.^h y Nauar.ⁱ y F. M. Rod.^j y porq viene bien para aqui, nota vitimamente q el q guarda vna carcel, no esta libre de la obligaciō q tiene de guardarla, quando el juez por no fiar mucho de su cuydado pone hōbres para q tabiē guardē los prisioneros q estā en ella, así como no excluy en del oficio y cuydado q esta a quēta de cierta persona dādole coadiutor en su administraciō, así lo tiene Bart.^m al qual sigue F. M. Rodriguez.ⁿ

CASO II.

P. Si el q pudiendo impedir vn daño, y esta por su oficio obligado a impedirlo, y no lo hizo, esta obligado a restituyr?

R. q si, de adōde se sigue, que si la guarda del mote, o los aduaneros disimulan, y dexan hurtar, o passar cosas vedadas, sin manifestarlo, ellos estā obligados a restituyr, y el q passa no, segun algunos Doctores: pero si el q passa las cosas vedadas, induxo a la guarda, y le dio dineros, porq callasse, esta obligado el vno y el otro a restituyr, pero si se los pidio, y q callaria, aunq se los de no esta obligado a restituyr, y la guarda si, segun fray Bartolome de Medina:^o empero quanto a esto postrero Nauarra P tiene lo contrario diziēdo, q tabiē estara obligado a restituyr entōces, aunq la guarda se los pida, diziēdo, q callaria dādofelos, porque aquella es eficaz cooperaciō y causa, sin la qual no haria el daño la guarda, pues cōsta claro, q si el no vuellle dado el dinero pedido, q la guarda no auria dānificado cōtra justicia callado: y esto verdadera y eficazmente hizo por dar yo el dinero, luego la cōcesion del dinero es causa eficaz del daño: Cōsta biē claro mi dinero moner el animo de la guarda a callar, y pues induziēdo, como cōfiesa Medina, estara obligado, tãto mas estara obligado dādo dinero, quãto mas aquel dar dinero es eficaz, o potēte induciō. Los dineros cierto aogan, y en grā manera mueuē el animo. Y finalmente, dize Nauarra, q la sentençia de Medina sera verdadera, quando supiere la paga de las alcaualas ser injusta, o la prohibiciō de la caça, o la corta de la leña: porq entonces seria licito, cōceder el dinero pedido, porque entonces a ninguno haze injuria, ni la guarda callandola haze, sino vfa de su derecho, redimiendo aquella vexaciō: y esta sentençia de Nauarra no me parece mala, salvo mejor juyzio, sino buena.

Para este cap. son buenos los capitulos de caçar, y de leña en el primero y segundo tomo.

a F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 4.

b Med. dēre.
li. q. 12. fo. 47
& 48.
c Cord. in su.
q. 66.
d Nau. in su.
c. 17. nu. 122.
et 123.
e F. M. R. vbi
sup.

m Bart. in l.
vt cetero. y
facem. ff. cor.
memorati.
n F. M. R. vbi
sup. concl. et
nu. 2.

o Med. en l. 2.
sum en la de
cia. del. 7. m.
da. 8. 70.
p Naua. 2. co.
restit. li. 1. c. 4.
n. 143. 144.

Cap. CXXI. De Guerra.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto para perfecta explicacion desta materia de guerra, cõuiene a saber, q̃ dos maneras ay de guerra, vna justa, y otra injusta, saberse ha qual es la injusta, explicando qual es la justa: y para ser justa, son necessarias tres cosas. La primera, autoridad en el que la mueue, cõuiene a saber, que sea Principe y supremo en lo tẽporal, porque sino es superior, no puede licitamẽte mouerla, pues tiene superior delante de quien por via juridica y pacifica se trate el pleyto. Dixe mouerla, porq̃ muy bien puede vsar de guerra defensiva contra los enemigos, sin esperar primero la facultad del supremo Principe, como lo refuelue Bañez.² La segunda, que aya causa para pelear, que es, injusticia hecha de la parte contraria. La tercera, que aya recta intencion, que no se acometa por odio, sino por zelo de la justicia, porque no auiedo recta intencion sera pecado mortal pelear: la qual intencion como no sea pecado de injusticia, no obligara a alguna restitucion ella por si sola, y faltando alguna destas calidades seria la guerra injusta. Acerca desta materia vease a S. Tho.⁶ a Couarruuias,^c Cordoua,^d Nauarro, Pedro de Nauarra,^e y a F. Manu. Rodrig.^o cõ otros sentenciarios. Esto supuesto, si es licito en la guerra matar a los inocentes, de los quales se espera peligro adelante?

R. Que segun Victoria, ⁸ al qual sigue F. Luy. Lopez,^h lo mas probable es, que no es licito por esta causa matar a aquellos inocentes, porq̃ ninguno ha de ser castigado por el pecado futuro, aun no cometido, porq̃ puede ser euitado: enperõ es licito durãdo la guerra, si es perpẽtua, a aquellos inocentes que estã entre los culpados y cõuersan cõ ellos, despojales de sus bienes, si de otra suerte comodamente no se puede guerrear, aunque se les ha de dar alientos. Demas desto nota, q̃ en la guerra cõtra Turcos no es licito matar a los niños, y esto es claro, porq̃ son inocentes, ni a las mugeres entre los infieles: porq̃ quanto es para la guerra, son presumidas inocentes, sino constasse alguna muger auer sido en culpa: y el mismo iuyzio parece de los inocentes labradores acerca dlos Christianos, y aun de la otra gente rogata y pacifica, porque todõs son presumidos inocentes, sino constasse de lo contrario: y por esta misma razon, ni a los peregrinos, ni a los huestpedes q̃ estan cõ los enemigos, es licito matar, porq̃ son presumidos inocentes.

Primera parte.

A tes: y verdaderamente no son enemigos, ni a los clerigos es licito matar, porq̃ son presumidos inocentes, sino consta de lo contrario, q̃ actualmente guerrean. Nota, que puede los soldados, si la guerra es justa, en el saco franco q̃ se haze con la autoridad del Principe, despojar a los cautiuos y llevarlos consigo, porq̃ este es el derecho de la guerra, y asi no estan obligados a alguna restituciõ, como lo enseña Syluestro,ⁱ al qual sigue Couarru.^l y siendo la guerra justa entre Christianos, no se guarda esto, quanto a la seruidumbre, como lo dize F. Man. Rod.^m Tambien nota, que los soldados q̃ en la guerra injusta saquean vna ciudad, pecan mortalmente, y estã obligados a restituyr a sus propios dueños lo q̃ les han tomado, si puesta la deuida diligencia los pudierẽ hallar: y no se hallado, al Obispo se puede hazer esta restitucion, para q̃ la gaste en bien comun de la ciudad q̃ recibio el daño en sus vezinos, o recurrale a la bu la de la Composicion, como lo dize F. Man. Rodri.ⁿ Y finalmente nota, que los soldados que en la guerra injusta saquean vna ciudad, no estan obligados a restituyr in solidum, todo lo que se tomó, sino cada vno esta obligado pro rata a restituyr lo q̃ cogio. Esto es contra Angles,^o y lo tiene Nauarra,^p lo qual limita, y bien, F. Man. Rodri.⁴ conuiene a saber, saluo si todos van jũtos exortãdose, y ayudãdose en el dicho caso, porque en este caso verdadera sera la opinion de Angles, conuiene a saber, que cada vno estara obligado a restituyr el daño in solidum: y antes de Angles esta opinion tuuo Couarruuias.^r Finalmẽte nota para esta materia, y para lo primero deste caso, que licito es hablando absolutamẽte al Principe Christiano en guerra justa ayudarse de soldados infieles, empero teniendo respecto a algunas circunstancias puede acaecer ser cosa ilicita por el escãdalo, que dello nace en la Republica Christiana, y por las irreuerencias q̃ estos cometen en los templos y lugares sagrados, como lo refuelue Bañez,^t y F. Manuel Rodriguez,^u

CASO II.

P. Si pueden los clerigos pelear sin licencia del Papa: y antes de responder nota, q̃ de dos maneras puede alguno pelear: la vna con su propia mano, y la otra por otros: assi como el que mueue la guerra, y conuoca a los soldados, y semejantemente aquel q̃ amonesta a los otros a la pugna y guerra, lo qual se haze de muchas suertes. Lo primero exortando a la virtud, y exortando que en la guerra se ayan fuertemente. Lo segundo, que maten a los enemigos?

ⁱ Sylu. ver. bel lum q. r. l Couarr. vbi sup. q. ii. n. 20. m F. M. R. l. 10. c. 12. c. conc. & nu. 2.

ⁿ F. Ma. R. vbi sup. concl. & nu. 4.

^o Angles in Florib. 4. de resti. p Naua. lib. 3. de resti. c. 3. nu. 54 to. 2. q. l. Ma. R. vbi sup. concl. & nu. 5.

^r Couarr. in re peca. 2. p. q. 12. nu. 1.

^t Bañez vbi sup. dub. 4.

^u F. Ma. R. vbi sup. concl. & nu. 1.

Esto advertido:

R. por seys conclusiones encerradas en los 4. casos que vienen, y sea la primera. Si la republica estuviere en extrema o grauissima necesidad, licito es al clérigo pelear con mano propia en guerra defensiva, aunque sea sin licencia del Summo Pontifice. v.g. Esta la ciudad cercada de enemigos, y ay grande prouabilidad que sera defendida de los enemigos, si los clérigos pelean, y fino que la tomaran, entonces podran los clérigos pelear. Esta conclusión se prouea, porque por derecho natural qualquiera deue de defender su republica, y el derecho positiuo por donde les esta prohibido no deroga el natural, luego aunq por el derecho positiuo sea prohibido a los clérigos pelear, podrá en este caso pelear: y aun mas, que en tal caso estan los clérigos obligados a ello, esto es a pelear: y lo que esta dicho que pueden en guerra defensiva, tambien se ha de extender en guerra ofensiva, o quando de alli se vuisse de seguir paz a la yglesia, o grande utilidad del estado Christiano. v.g. Si el Rey de España mouiese guerra contra un Rey heretico, y la victoria contra el fuesse en gran manera necessaria para la paz y tranquilidad de la republica ecclesiastica, y para adquirirla es necesario que pele el clérigo, en tal caso podra pelear, por que si estuiera presente el Legislador, o Dispensador, cierto dispensara, y quisiera que el peleara, y por otra parte qualquiera esta obligado a fauorecer a la yglesia en sus necesidades: ergo. Con esto que es doctrina de fray Domingo Bañez,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y de Lelio Ceco,^c tambien concuerda Caietano,^d a quien el sigue. Nota para esta materia, que no es licito pelear y poner guerra contra los infieles por razon de su infidelidad y idolatrias o pecados que cometen contra natura, salvo si impiden la predicacion con blasfemias, y con falsas persuasiones, como contra muchos Canonistas y Theologos, siguiendo a santo Tomas, lo prouea Soto,^e y Couarruias,^f a los quales sigue fray Manuel Rodriguez.^g

C A S O III.

P. Si es licito al clérigo pelear en guerra ofensiva, solo por alcanzar victoria, y esto sin licencia del summo Pontifice, porque con ella bien podria, pues en el caso pasado de adonde nace este se dixo, que sin ella podra licitamente pelear en guerra defensiva, y alguna vez tambien en ofensiva?

R. que regulariter loquendo, no es licito al clérigo sin licencia del summo Pontifice pelear en guerra ofensiva, solo por alcã

A. çar victoria. Esta conclusiõ es de Caietano, y de Bañez,^h y prouase, porq entonces la republica no esta en extrema o grauissima necesidad, y por otra parte esta prohibido q los clérigos no peleẽ: luego no puede pelear. Prouase la mayor, porq entonces no es necessaria la guerra, sino es para recuperaciõ de las cosas, o para castigo de los enemigos, o para expelerlos del Reyno, y esta no es extrema necesidad, luego en tal caso no puede pelear. Dixe respondiẽdo al caso q regulariter loquendo no podra pelear, por lo q queda dicho, casi al fin del caso pasado. Sed contra, en tal caso puede la salud y vida de muchos, y el honor y fama del Principe, el qual si queda vencido, podra ser para el y para su republica grãde afrenta. Luego entõces puede el clérigo por la misma razõ ayudar a su Principe. Respõdetur, q entõces de dos maneras se puede auer este negocio. Lo primero, as si q para alcanzar la victoria simpliciter, no sea necesario pelear el clérigo, sino tan solamente para q mejor y mas facilmente se consiga: y en tal caso de ninguna suerte le cõuiene pelear, porq as si siẽp e seria licito a los clérigos pelear: porq peleando ellos con otros, la victoria se alcanzaria mas facilmente. Lo segundo, de tal suerte se puede auer el negocio, que el clérigo sea simpliciter necesario para alcanzar la victoria, de suerte q sin el no se cõsiguiera: y siẽdo as si es muy prouable q puede el clérigo ayudar a su Principe por el argumẽto hecho, parece sin falta aquella necesidad grauissima de Principe y republica, y si estuiera presente el summo Pontifice, a caso dispensara en la ley: imo parece que entonces esta obligado el clérigo a pelear por las razones arriba puestas. Bañez,ⁱ y Caiet.^j Armil.^m y Lelio Ceco,ⁿ y F. M. Rodriguez.^o Finalmente nota para esta materia, q obligacion tiene el Principe de poner mucha diligencia en examinar, si la guerra es justa, la qual hecha, si aun queda dudoso de su justicia por auer por la parte contraria yguales razones, no puede pelear contra el poseedor, porque mejor es (quiendo y igualdad) la condiciõ del poseedor, mas auerido mas prouabilidad de parte del, que no posee, pidiendole concierto conforme la calidad de la duda, no quiriendo aceptar la el q posee, entonces puede mouer guerra contra el, como lo resuelve Bañez,^p Plaqual sigue fray Manuel Rodriguez.

C A S O IIII.

P. Si el clérigo q tiene dominio temporal en la republica persẽta, puede publicar guerra justa y constituyr un capitan general q pelee sus guerras. Este caso nace del

a Bañez. 2. 2. q. 40. ar. 2. pa. 1351. b. verbi. dubitatur. 3. conc. 1. b. F. M. R. 1. to. c. 124. conc. & nu. 6. c. Ceco. 1. caso de irregular. d. Caiet. in eod. de lo. que Bañez. e. Sot. in. 4. sen. q. 1. ar. 10. f. Cou. in reg. pecc. 2. p. 9. 10. nu. 45. g. F. M. R. 1. to. c. 124. conc. & nu. 5.

h Bañ. vbi sic

i Bañ. vbi sic pa. 1352. a. j. Caiet. 2. 2. q. 33. ar. 7. m. Armil. verbi. bellum. n. 33. n. Lel. Cec. en la su. de casos reservados. o. F. M. R. 1. to. c. 124. conc. & nu. 7.

p Bañ. vbi sic q. F. M. R. vbi sup. o. 3. conc. 2.

del pasado, adóde queda dicho, q no es lícito, regulariter loquendo, al clérigo pelear en guerra ofensiva, solo por alcançar victoria?

R. Que puede: así lo tiene Sylu.^a y Armil.^b Y la razón es, porque a la República perfecta pertenece, que pueda mouer guerras: y toda la potestad de la República está en el Príncipe: luego puede el Príncipe clérigo publicar guerra y constituir Príncipe para ella. Esta razón se confirma, porq de otra fuerte tal clérigo. v. g. el Obispo no sería perfecto príncipe: porque así mismo no sería suficiente, sino pudiesse mouer guerras justas: lo qual es contra aquello que se supone en el caso, por lo qual se ha de creer, q quando el sumo Pontífice entrega semejante dominio al Obispo que dispensa con el, para que pueda mouer guerras, aunque sea Obispo. Lo segundo se prueua, porq aunque sea prohibido a los clérigos publicar y declarar derecho en causa de sangre: con todo esto teniendo dominio temporal, puede constituir juez que exercite semejantes negocios, como lo dize también Sum. Confes.^c luego semejantemente en la guerra. Finalmente Armilla d. concluye diziendo: poder hazer esto: empero no contra los Judios, porque en todas partes están aparejados para seruir, y no persiguen a los Christianos: empero que muy bien contra los Sarracenos: hartos textos trae, miralos en ella, y a Bañez. q también es suyo lo dicho y de F. Luis Veya Palest.^e y F. Ma. Ro.^g

CASO V.

P. Si puede qualquier clérigo, aunq no tenga dominio temporal, conuocar al Príncipe secular, el qual haga guerra por la defension de su Iglesia, pues en el caso pasado queda dicho, que si tuuiera dominio temporal lo pudiera hazer, aunque fuera sin licencia del Papa: lo qual aqui también se presupone no averla?

R. Que puede: esto está determinado en el Derecho, en el qual se dize, que Maximiano cierto Obispo pidio fauor al Emperador para defender su Iglesia: y que sino se le huuiera dado, no auia de ser alabada su potencia, sino con razón culpada su negligencia. Deste caso y del pasado se colligen dos cosas. La primera, que semejantes clérigos pueden amonestar a sus soldados a la victoria antes del actual conflicto o guerra, y darlos industria y fauor: así lo tienen todos los Doctores. Y la razón es, porque el que puede pretender la victoria, puede también poner los medios lícitos para alcançarla. La segunda, q mucho mejor le será lícito ayudar a sus soldados con medios espirituales, como son oraciones, Primera parte.

A y ayunos, &c. y exortandolos al sacramento de la penitencia, lo qual aun a todos los clérigos particulares les es lícito. Bañez, i y fray Luys Veya Palestrelo.ⁱ

CASO VI.

P. Si es lícito a algun clérigo aunq tenga, o no tenga dominio temporal, dezir a los soldados: Matad a los enemigos, si quiera estén en actual conflicto, o guerra, o si quiera sea antes della, porq en el caso pasado, de adóde nace este, queda dicho, q es lícito al clérigo q no tiene dominio temporal conuocar al Príncipe secular para q guerreando le desienda su Iglesia: y esto sin tener licencia del summo Pontífice, la qual aqui también se presupone no tenerla?

B Resp. Que, per se loquendo, no es lícito: esto es comun sentençia de todos los Doctores, y está así claro en Derecho, en el qual notan solamente es prohibido a los clérigos el matar, sino también se les es vedado y entredicho, que no sean causa de muerte. Dize per se loquendo, porque si tal caso huuiese, que para la defension de la República, o propia, fuese necesario simpliciter, matar los enemigos, así como al clérigo entonces es lícito matar con su propia mano: así de la misma fuerte es lícito a el dezir a otro, matale. Bañez. m

CASO VII.

C P. Si sin licencia del summo Pontífice es lícito a qualquier clérigo antes del actual conflicto, o guerra, persuadir a los soldados que valientemente se ayan en la guerra. Este caso nace de los cinco pasados, en los quales queda dicho quando es lícito a los clérigos pelear, y quando no?

R. Que es probable serle lícito, y aun mas, q también lo será persuadirlo estando en el mismo conflicto, o guerra: esta sentençia es de S. Anto.ⁿ y de F. Luys Veya Palest.^o y del Doctor Naua.^p y prueuase authoritate iuris peritorum, porq dize Nauarro, q es sentençia comun entre ellos: y parece colegirse del Derecho, q en el qual se dize, que los sacerdotes no deuen tomar armas con mano propia, sino q es lícito amonestar a otros que las tomen para la defension de los oprimidos, y para la impugnacion de los enemigos de Dios: empero contra esta doctrina y conclusion ay dos argumentos. El primero se dize en Derecho, y en el qual Innocencio III. dize, q el clérigo q incita a otros a la guerra, que peca enormemente, luego no es lícito al clérigo amonestar a otros a la guerra. El segundo es, porq no es lícito al clérigo persuadir al soldado q mate al enemigo, como dize en el caso pasado: luego no es lícito tampoco persuadir al soldado, q en la batalla

i Bañez vbi sup. cñcl. 4. i Palestre. vbi sup.

m Bañez vbi sup. pag. 1393 conclus. 2.

n S. Anto. 3. p. tit. 28. c. 2. y. fin. o Palestre. vbi sup. pag. 127. p Naua. in man. c. 27. n. 2. q. c. quicunque ex clero. 23. q. 8.

r cap. quod in dubijs extra de pñis.

se aya varonilmente. Patet consequentia, A porque lo primero no conuiene, porque es causa de muerte: y en el segundo caso tambien es causa de muerte, porque hablando regularmente, peleando qualquiera varonilmente, muchos son muertos: ergo. Syluestro cita a Innocentio que tiene, que en actual conflicto no es licito a los clérigos amonestar a los soldados, a que varonilmente peleen, aunque tengan dominio temporal, sino es en guerra defensiva, y lo mismo tiene Panormitano, a los quales sigue el mismo Syluestro: empero siguiendo la doctrina del doctísimo maestro Bañez, respondo a los argumentos, que el derecho habla, quando aquel que incita a la guerra, tiene formal, o virtual intencion, que los soldados maten a los enemigos, o quando incita a guerra injusta, ad retionem vero negatur consequentia: y la razon es, porque quando el clérigo persua-de a alguno, a que guerree varonilmente, usa de su derecho: por lo qual, aunque de alli se siga muerte, no se le imputara a el, ni se reputara voluntaria respecto del, porque para que fuese voluntaria, conuenia, que pudiesse el evitarla, y que estuuiesse obligado: por lo qual no es causa moral, sea exemplo desto. El que constituye juez, no se ha de juzgar querer la muerte de los malhechores, y aunque regularmente tal juez deua de matar, o acotar a los malhechores: porque quando constituye a aquel juez, usa de su derecho. Semejantemente los Inquisidores que entregā al brazo se-glar a los hereges, no han de ser juzgados querer la quema dellos: de la misma fuer-te digo aqui, y aun segun el Doctor Na-varro es licito a los clérigos dar armas a los soldados, no tan solamente defensivas, sino tambien ofensivas, con tal que no tengā in-tencion de matar: como lo resuelve Bañez.

CASO. VIII.

Preg. Si los clérigos que van a la guerra, y en ella pelean sin licencia del summo Pontifice, estan irregulares. Digo sin licencia del summo Pontifice, porque si cō su licencia pelean, si quiera la guerra sea justa o injusta, no estan irregulares: porque como la irregularidad sea pena del derecho positivo, luego que el Pontifice concede licencia al clérigo de guerrear, se juzga dispensar con el en la irregularidad, si quiera desto haga mencion, si quiera no: asi lo tiene Syluestro.

R. que en la guerra injusta, quando se sigue muerte, o mutilacion, todos los que en la guerra pelean son irregulares: asi lo enseña Sylu. en confirmacion desto trae el derecho, y añade Sylu. segun su sentēcia,

y de otros que si por ellos no fue muerto alguno o cortado miembro, que podra cō ellos el Obispo dispensar en la irregularidad, a lo qual dize Bañez, que a el no le parece verdadero, ni enseñarlo el uso ni la razon, sino lo contrario: empero que si la guerra fuere justa, y ninguna ocasion fuere dada de muerte, o mutilacion en particular, que no son irregulares aquellos que andan en la guerra, aunque otros soldados maten, o corten miembros: empero que si en particular fueren causa de muerte, que entonces lo son, y que no puede comellos el Obispo dispensar, aun despues del Concilio Tridentino. en el qual es dada al Obispo facultad para dispensar sobre las irregularidades que prouienen de delito oculto, porque la muerte que se haze en la guerra, no es delito oculto, y aun no sea delito: empero dize Bañez, que el creer ser verdadera la sentēcia de Caetano, que los prelados de las ordenes mēdicantes pueden dispensar sobre la irregularidad con aquellos, que en guerra justa matan a los enemigos. La razon desto es, porque ellos tienen facultad de dispensar en toda irregularidad, exceptas aquellas que prouienen de bigamia, o homicidio voluntario, empero la muerte en guerra justa no es homicidio propriamente hablando aunq sea muerte de hombre: luego como los fauores ayā de ser ampliados, ellos pueden dispensar en la irregularidad que prouiene y nace de muerte licita de hombre: y aunque fray Manuel Rodriguez en la primera y segunda impresion tuuo lo contrario, diziendo que es verdad que siendo el homicidio oculto pueden dispensar: empero que no de otra suerte, y que lo que dize Bañez, lo dize sin fundamento. luego despues en la postrera impresion que hizo el año de 96. siguió al padre maestro Bañez, diziendo lo proprio, y si en el capitulo 56. de clérigos caso 6. col. 475. d. le cite conforme la primera y segunda impresion, fue por no auer visto la postrera, y asi la sentēcia del P. M. Bañez es verdadera, y su fundamento lo es, por la razon susodicha, que es, que la muerte en guerra justa no es homicidio propriamente hablando &c. De aquesto se sigue vn corollario, conuiene a saber que si el clérigo guerrea illicitamente sin autoridad del Papa que incurre en irregularidad, si mata alguno, o corta miembro aunque el no mate, empero otros matan o cortan miembros, y esto es sentēcia común entre todos los Theologos y Jurisperitos, y que aquel que cō su mano propria corta, o mata, queda irregular, esta manifesto: porque todos aquellos que illicitamente matan, o mutilan, quedan

se presentia de clericoper cussore, & ex c. contrabatur extra de homicidio. g Bañez. q. 4. ar. 2. § de bitatur 4 p. 1354. c.

h Con. Trid. scilicet. 24. c. 6.

i Cal. in sum. ver. irregul. titas en causa nem.

l F. M. R. in to. c. 165. conc. 2. nu. 3. y en la expli. de la bu. la. 9. v. 133. 134. conc. et nu. 3. et in vltima impres. to. l. c. 174. c. 2. nu. 4.

a Syl. ver. bel. lum. 3. q. 2.

b Bañ. vbi su. con. 6. pag. 1373. c. d.

c Bañ. vbi su.

d Sylu. ver. ho. mi. 3. q. 8.

e Syl. ver. bel. lum. 3. q. 3.

Quedan irregulares, ya que es destos, A luego queda irregular. La mayor esta expresamente in iure. La segunda parte del testamento se prueba, porq el tal o es causa, o alomenos concausa de occision o mutilacion: el exercito es ciertamente causa total, y este clerigo es parte del exercito, por causa de la occision o mutilacion es hecho irregular, vt habetur in iure. b luego sigue bien el intento, y aun mas, q no tan solamente queda, y es irregular, si con mano propia guerrea en guerra justa, sino q tambien lo queda, si esta en guerra de parte de aquellos q la traen injusta, para darles induitrix, o fauor, o armas, y esta es sentençia comun de los jurisperitos, la qual se colige del derecho, c y segun afirma el M. Bañez, d esto es cierto.

CASO IX.

P. De lo determinado en el caso pasado se sigue bien vna duda, y es, si quando no peca el clerigo, peccado sin licencia del summo Pontifice (lo qual no haze ocurriendo lo del caso 1. 2. 3. 4. 5. y 6. deste cap.) queda irregular?

R. Que acerca desto ay varias y diuersas sentençias. La primera, q los clerigos q pelean, aunq sea quando estan obligados a pelear, como lo estan en lo q queda dicho arriba en los casos citados, quedan irregulares si matan o mutilan, y assi casi lo tienen comunmente todos los Doctores: assi lo enseña Caietano, e y Nauarro f sigue esta sentençia, y muchos otros. La segunda sentençia es contraria a esta, que en tal caso no incurre en irregularidad: assi lo enseña Syluest. g y Couarru. h dize, que el homicidio cometido por persona particular, jamas es imputado para irregularidad, sino tenga malicia de pecado, y mas difusamente lo trata el mismo Couarruuias: i la qual sentençia figuen muchos mas. La tercera sentençia, dexado los extremos de las dos passadas, tomando el medio dize, que los clerigos q constituydos in sacris, matan a otro, en caso que estauan obligados por la defension de la Republica, o de otro proximo, no quedan irregulares: empero que si estos matan, quando no estan obligados a matar, aunque lo puedan hazer licitamente, que incurren en irregularidad. Bañez l pone la suya por vna conclusion, diziendo, que la segunda y tercera opinion son probables, y que la primera sin falta es la probabilissima de todas, porque assi esta en practica, y se usa en la corte Romana, en la qual el clerigo que mata en defension de la Republica, es tenido por irregular. Assi lo prueba bien alli, y largamente: miralo, y siguelo.

Primera parte.

Para este capitulo es bueno el cap. 103. en el segundo tomo, que trata de soldados.

Cap. CXL. De Harina.

Para el qual es bueno el cap. 102. de Trigo en el segundo tomo.

Cap. CXXIII. De Hechizeros.

Mira para el los capitulos 45. de Brujas en esta parte, y en la segunda, el capit. 1. de Idolatria.

Cap. CXXIII. De Herederos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si los herederos del homicida estan obligados a satisfacer el daño que hizo, el qual no satisfizo viuiendo.

R. Que si dexo con que, que si, mas que si no, que no tienen obligacion ninguna. Concuenda Soto, m y Iacobo de Grañis. n empero nota, que quando el homicida fue ahorcado por el delito, no estan obligados sus herederos hazer del daño restitution por entero, tan estrechamente como el proprio delincente, porq con mayor rigor se ha de hazer la restitution q se deue por respecto de la injusta accepciõ, que aquella que se deue por respecto de la cosa que se recibio con justo titulo, como es la q deuen hazer los herederos por razõ de la herencia aceptada: y assi se ha de entender lo dicho, y lo que trae Nauarro, o como lo resuelue F. Man. Rodri. p lo qual se ha de entender, saluo si la parte lesa quisiera q el delincente pague con la pena de la horca, no solamente a la Republica, mas aun a si mismo, lo qual acontece en los hijos de los nobles, porq estos aunque deseen vengar la muerte de sus padres: empero deshonranse y afrentanse de pedir algo por el daño que les causò, porque parece q venden la sangre de sus padres, empero otros q no miran tanto en estas cosas, bien gustan de recebir qualquiera recompensa del daño causado: assi lo dizen Couarru. q Nauarro, r Aragon, s y F. Man. Rodrig. t

CASO II.

Pre. Si vno fuese instituydo heredero en todo por su deudor, si este entrare y acceptare la herencia en todo, si pierde la deuda que el testador le deuia?

Respond. Que si, y para esto haze vna ley, y lo mismo si en alguna parte de la hacienda fue instituydo heredero, por aquella parte, conociendo y aceptando la herencia, se ha de juzgar perder la deuda,

Oo 5 porque

m Soto lib. 4. de iust. et iur. q. 6. ar. 3. pag. 314. n Iac. de Grañis a Capita eius decis. do rad. li. 2. c. 67. de pœnit. in iungenda pag. 218. n. 6.

o Nauar. c. 52. n. 21. p F. M. R. l. 10. c. 136. conc. de nu. 3.

q Couar. lib. 2. variarum. c. 10. nu. 7. r Nauar. vbi sup. nu. 22. s Aragon. n. 2. q. 62. ar. 3. t F. M. R. vbi sup.

v l. 15. titu. 6. lib. 3.

a c. Episc. 45. dist. 3. in c. 3. l. quantos 5. dist. 23. q. 1. c. clericus, et c. quicumque. et extra de ap. micio per multa. capitula. b c. de extra de homicidio.

c Cap. quod in diu. ex. tra de pœnis et cap. clericus de homicidio. d Bañez vbi sup.

e Caiet. l. 2. q. 3. art. 7. f Nauar. in ma. nu. c. 17. n. 215. g Sylu. ver. b. bellum. 3. q. 3. h Couar. super dem. si furio. sus de homi. 2. p. §. 3. n. 2. i. §. 4. nu. 9. k Couar. 3. p. §. vnico nu. 5.

l Bañez. 2. 2. q. 30. ar. 2. §. tora autem difficil. pag. 135. et 139.

porque presume el Derecho auer sido instituydo heredero en recompensacion de la deuda: empero si el deudor a su acreedor no con esse animo, cōuiene a saber, de recompensar al acreedor la deuda con la herencia, o manda dexada, le dexo heredero, o legatario, lo qual es presumido, quādo este acreedor legatario, o heredero que se dexo, era pariente del testador, y del era solo heredero, o con otros, entonces porq̃ no es presumido en recompensacion de la deuda, el acreedor auer sido instituydo heredero, o legatario, puede este acreedor a parte recobrar su deuda, y despues cō los demas herederos puede diuidir lo q̃ queda de los bienes, como lo resuelue fray Luys Lopez.^a

C A S O III.

P. Si el que heredo vna hazienda de vno que en la vida auia quitado la fama injustamēte a otro, estara obligado a satisfacer por el, recompensando la injuria pasada, alomenos con dineros?

R. Que los q̃ tienē que la fama se puede recōpensar cō dineros, dizē q̃ lo esta. Que se pueda recompēsar desta suerte, lo tiene Adriano, Pedraça, ^b Cord. ^c Nauar. ^d Palud. e y otros sin estos. Y por el contrario los q̃ tienen, que con dineros no se recompensa, dicen, que no esta obligado: entre estos es vno Nauarra^f y el doctissimo padre maestro Bañez, g el qual dize estas palabras: Et idem iudico de infamia, cuius causa fuit pater, quod non tenebitur filius hāres illā restituere, & ratio est, quia vtriusq̃ damni restitutio debetur ratione criminis personalis, at vero culpa patris vel testatoris non transit ad heredem, & idcirco non tenebitur restituere illud, quod praeiūte respondet ipsi crimini, & lesioni iniuriosae: y esta es buena opinion: la qual también tiene el doctissimo padre Orellana, ^h dizen do, Quod crimē patris, nō est crimen filij.

C A S O IIII.

P. Supuesto, como cosa cierta que es, que en el foro exterior haran pagar a los herederos todas las deudas de aquel a quiē heredaron, aunq̃ sean mas que lo q̃ heredaron quādo acceptassen la herēcia sin hazer inventario de lo que heredauan: si estan obligados en conciencia a ello, aunque no les compelan a ello por justicia?

R. Que Syluest. ⁱ refiere a vn autor que tuuo, q̃ estauan obligados a pagarlas, aunq̃ no hiziessen inuētario de lo q̃ heredauan. La razon q̃ para ello da, es, porq̃ assi como heredando hēten comodo y prouecho, assi ni mas ni menos sientan lo q̃ no lo es: y tãbien porq̃ si pareciesse alguna deuda, de la qual no se sabia, y era deuida al q̃ hereda-

ron, se la hā de dar forçosamēte a ellos: asy si de la misma manera estā obligados ellos a pagar las que el defuncto tenia: empero el mismo Syluest. ⁱ Palud. ^m y otros muchos con ellos, entre los quales es vno Nauarra, ⁿ tienen lo contrario, q̃ no estan en conciencia obligados a pagarlas, aunq̃ nunca reciban por inuentario lo q̃ heredaron. Su razon es, porq̃ no es justo, vt ex beneficio damnificentur, y que sin tener ninguna culpa, damnum incurrant. Y el dezir, q̃ esten obligados a ello, quando no se haze inuentario, no ay ley que tal mande, y quādo la aya, no obliga antes de la sentencia del juez, por quāto a dar mas delo heredado, es pena, y la pena no se deue antes de la sentencia del juez en el foro interior. Lo mismo parece sentir Soto, pues dize, que si son mas las deudas q̃ no lo que heredaron, que con restituyr lo que heredaron, cūpliran. Y esta es buena doctrina, la qual sigue Couarr. o quanto a los legados q̃ manda el testador, mas no quanto a las deudas que deuia, cuyo dicho le parece bien a F. Maria Rodrig. ^p el qual dize estas palabras: Ni se puede dezir, q̃ el heredero no tuuo culpa alguna, pues fue descuydado en dexar de hazer el inuentario. Esta misma opiniō tiene Iacobo de Grañis, q̃ el qual cita a otros tãbien della. Yaunque esto sea bueno, salua que iustior fuerit sententia, me parece bien lo que queda dicho arriba.

C A S O V.

Preg. En vna cierta ciudad o Reyno, ay vna ley, q̃ remiēdo vn hōbre hijos y hijas, las hijas no hereden, sino q̃ de los bienes patrimoniales las dōten para casarse. Pedro tiene dos hijos, q̃ son, Iuan y Isabel, el padre murio antes q̃ dotasse a Isabel, y tãbiē murio Iuā, el qual dexo vna hija solamente: qual destas dos ha d succeder en los bienes del padre de Iuā, la hija de Iuan, o Isabel su tia? R. Que la hija de Iuan, y Isabel su tia solamente se contentara cō su dote. Y la razon es, porq̃ de la muerte de Iuan, la hija que quedò del, adquirio derecho. Lo contrario fuera, si Iuā muriera antes q̃ su padre, porq̃ entonces tenia derecho a la hazienda la tia, y no la hija de Iuan, como lo dize Armil. ^r el qual trae textos por ello. Para este cap. es bueno el cap. 126. de Hijos, en esta parte: y el cap. 22. de Legitimas del segundo tomo, adonde se hallara mucho, que falta aqui.

Capit. CXXV. De Heregia.

C A S O PRIMERO.

Preg. Supuesto q̃ la heregia es crimē de infidelidad, la qual cōsta de dos cosas, conuiene a saber, de error de aquellas cosas

^a Lupus. li. 2.
instru. negor.
c. 53. pag. 198

^b Pedra. praecepto. 8. §. 1.
^c Cord. mēb. 4. o. 1. concl. 3. et 13.
^d Naua. c. 18. nu. 43.
^e Palud. in. 4. Tent. dist. 15.
^f Nauarra. 2. to. rest. li. 2. c. 4. nu. 426.
^g Bañez de iur. & iur. 2. 2. q. 62. art. 2. pag. 186. co. 2. d.

^h Orellana in script. s. 2. 2. q. 62. art. 2.

ⁱ Sylu. heredi. 2. 2. q. 1.

ⁱ Sylu. heredi. 2. 2. q. 1.
^m Palud. in. 4. Tent. dist. 15. art. 5.
ⁿ Nauarra. 2. to. rest. li. 2. c. 4. d. 2. q. 62. 171. et 172.

^p Couarr. iur. peca. 2. p. 9. nu. 9.
^p F. M. R. c. 1. sum. 1. 1. o. 6. 13. o. concl. 6.

^q Iac. de Gra. in decisio. aureis lib. 2. c. 10. vtrum. lex liget in foro conf. nu. 18.

^r Armil. verb. heredit. n. 13.

fas que pertenecen a la Fe Christiana, y de pertinacia: si es heretico aquel que cō pertinacia no cree vna reuelacion, q̄ sabe cierto ser de Dios, lo qual manda Dios q̄ crea?

R. Que Vega, Ambrosio, Catherino, cō otros tienen q̄ si. Soto, ^a al qual sigue Cordoua, ^b tiene lo contrario diziendo, que el tal pecara pecado de infidelidad, mas no pecado de heresia propriamēte dicha, porque la heresia propriamente dicha es vn objeto material Catholico, que pone la Iglesia para q̄ se crea, y esta reuelacion no la propone la Iglesia, para q̄ de todos sea creyda. Esta doctrina es tambien de F. Manuel Rodrig.^c Nota para este caso acerca de aquella palabra pertinacia, que algunas cosas han de ser creydas, como ya determinadas de la Iglesia, como que el Espiritu sancto proceda del padre y del Hijo: y en estas cosas no se requiere otra pertinacia, sino, no creer, porque harto pertinaz parece el que a los dichos de la sagrada Escritura, o determinacion de la Iglesia no cree. Otras cosas ay ambiguas que aun no estan determinadas por la Iglesia, ni claras en la sagrada Escritura, y el que no las cree, no es herege, si no es de tal suerte pertinaz, q̄ aunque la Iglesia determinasse esto, no lo querra creer. Mira a Armilla. ^d

CASO II.

P. Que se entiende por scismaticos? R. Que son entredidos aquellos que se apartan de la Iglesia, o no quieren por pertinacia obedecer al q̄ es cierto y verdadero Papa, y cabeza della, o no quieren obedecer a toda la Iglesia, o al concilio celebrado con autoridad de su Santidad, como lo dize Caetano. ^e Para inteligencia dello qual se ha de notar cōforme lo trae Nauarro, ^f que el herege se distingue del scismatico, porq̄ la heresia directamēte se opone a la Fe, mas la scisma se opone a la vnidad de la Iglesia. Por tanto dize S. Hieron. ^g Esta es la diferencia que ay entre el heretico y scismatico, que el herege tiene vna proposicion puerfa, el scismatico se aparta de la vnidad de la Iglesia, como lo dize F. Manuel Rodriguez. ^h

CASO III.

P. Si el que cayo en vna heresia, o otro algun delito, por el qual los bienes, segū alguna ley, le son ipso facto confiscados y los pierde, si juntamente pierde luego el dominio dellos, supuesto que el delito se puede prouar, segun derecho?

R. Que si, mas no la gouernaciō y vfo dellos, hasta tanto, q̄ por sentencia se declare el delito, por el qual le son confiscados, y los pierde ipso facto. Sylu. ⁱ Armilla, ^j y Caiet. ^m Y aunq̄ esta opinion es probable,

A con todo esso el doctissimo padre y maef Orellana, ⁿ y el padre y maefro Bañez ^o tienen por mas la opiniō y sentēcia cōtraria, cōuene a saber, q̄ el tal reo retiene aū toda via el dominio de sus bienes, aunque caduco y enfermo antes de la sentēcia del juez. Esta sentēcia tiene tambien Soto, ^p y mas cūplidamente el dicho padre maefro Bañez: ^q y asī no solo este podra vfar y gozar de sus bienes, sino tãbien venderlos y enagenarlos, declarando empero el vicio de la cosa vñdida, cōuene a saber, diziendo, q̄ aquellos bienes podrian ser cōfiscados: y esta misma opinion tiene F. Luys Lop. ^r y Viñto. ^s lo qual no tendria necesidad de declarar si su delicto fuere de todo en todo oculto, y q̄ jamas se sabra: y asī los podra vender entonces, y de la misma suerte q̄ sino huiera cometido crimē de heresia. Finalmente la ley q̄ contiene tan solamente sentēcia ferēda de alguna pena, no obliga a pagar ella pena antes de la sentēcia del juez. Y esto es comun sentēcia de todos los doctores: mira a Orella. y Bañez. ^t

CASO IIII.

Preg. Vn niño pequeño, hijo de padres Christianos, le captuaron los Moros, y alla le enseñaron la lectrā de Mahoma: si despues acertalle a venir por aca, si le han de castigar como a herege, y compelerle a que se buelua a la Fe, que recibio en el baptismo, in fide parentum?

R. Que segun Alonso de Castro, ^v a este no le han de compeler a ello, sino amonestarlo, y enseñarle la Fe Catolica, mas no castigarle como a herege. La cōtraria opinion tuuo el doctissimo padre Mancio, ^x el qual dize, q̄ este muchacho propriamente es herege, y por tal se ha de juzgar, pues esta apartado de la Fe q̄ recibio, aunque al tal se le ha de castigar mas piadosamente, y con mas blandura tornarle a la Fe, enseñandole lo que en el baptismo prometio de guardar: y quando no quisiere confesar la Fe q̄ recibio (lo qual Dios no permita) sed in falsa religione diutius commorari, ^y que in illū exemplā tēnt, sicut in alium alterius parentis Catholici naturi, nolentē melioris conditionis patris religionem Christianā sequi. Con ello concuerda Pedro Guerra de Lorca. ^y

CASO V.

P. Que se ha de hazer con los hijos nacidos de padres, que vno dellos era Christiano, y despues renego: si por dicha han de ser persuadidos como los de mas, o cōstrenidos que vengā a la Fe?

R. q̄ esta questiō se leuanto en tiēpo del Rey dō Fernādo, y dela Reyna doña Isabel, dellosos de boluer a la Fe a los hijos de

n Orellana in scrip. 2.2. q. 62. art. 3. concl. 4. o Bañez de iust. et iur. in ead. q. & art. y conciu. pag. 213. col. 2. p Soto lib. 5. de iust. et iur. q. 6. art. 6. q Bañez. 2. 2. q. 1. art. 2. dub. vnico de poen. nis apostat. rum & hereticorum. r F. Luys Lop. 1. p. instruct. confc. c. 12. s Viñto. in relect. de iudic.

t Bañez vbi sup. concl. 4.

v Castr. lib. 2. ca. 3. de iust. heretic. punitione. x Mancio in suis pralectio. n. b.

y Guerra de Lorca en el libro que hizo intitulado Catechesi e hereticis penitendis, pag. 130.

a Soto de ceter. tuncine gra. 12. fol. 161. b Cord. lib. 1. q. 17. fol. 155.

c F. M. R. sobre la bula de la Cruzada. y 9 dub. 4. nu. 76.

d Armi. verb. heresis. nu. 1.

e Caiet. verb. scisma. f Naua. insu. 27. nu. 57.

g S. Hieron. in eput. ad Gal.

h F. M. R. vbi sup. dub. 6. n. 72. pag. 144.

i Sylu. affasinos.

j Armi. in eo loco, num. 2. m Caiet. 2. 2. q. 62. art. 3.

con todo quiere seguir lo que vn Doctor Christianissimo le dixere acerca desto: si este tal es herege, y si le comprehenderan las penas puestas en Derecho contra los hereges?

R. Que es herege, y le comprehenderá. Y la razon es, porq̃ entonces no esta aparejado para ser corregido de la Iglesia, antes prefiere el parecer y iuyzio de vn hombre al parecer y iuyzio de toda la Iglesia, como lo resuelue Bañez.²

CASO X.

P. Si los hereges han de ser tolerados?

R. Que acerca dellos ay que cōsiderar dos cosas: la vna acerca de su pecado: y la otra acerca de la misericordia de la Iglesia. Acerca de su pecado, no solamente no son dignos de ser tolerados, mas dignos q̃ seā descomulgados y excluydos del mundo. Quāto a la misericordia de la Iglesia, q̃ tiene desseo de su saluaciō, los tolera primera y segunda vez dādoles su penitencia, y arrepintiendose ellos de su pecado: y a la tercera vez si recaen, justamente no los tolera sino recibiendo los a penitēcia, si quieren boluerse a Dios, los entrega al brazo secular, para que los quemen porq̃ no inficionen a los demas fieles. Nota q̃ por la heresia mentalno se incurre en descomuniō, sino es quando por alguna señal o palabra se manifiesta. Lo segūdo nota, q̃ no cae en descomuniō el que por miedo, y no de coraçon, reniega de nuestro Señor: como lo tiene S. Thomas,^b y su Comentador.

CASO XI.

P. Si el Obispo, o los Inquisidores pueden absolver de vna heresia oculta, pues el Concilio Trid.^c se lo concedio, como se dira en el caso que viene, al Obispo, y los Inquisidores lo pueden hazer por tener para ello facultad y priuilegio muy antiguo a ellos concedido. Ratio dubij est, porque agora pocos años ha Pio V. en la bula dela Cena, la qual dio despues del dicho Concilio Tridentino, reseruo para si la heresia, non obstatibus cōcessionibus, etiam a Concilio generali factis?

R. Que en quāto toca a si puede el Obispo, digo, liguiendo al padre Bañez, que si: porque aquella bula de Pio V. no le quito lo q̃ el Concilio Triden.^c le concedio a el y a los demas Obispos, que es, poder absolver de vna heresia oculta, como se dira en el caso q̃ viene, sino quitō a los que caen en heresia el yr a el, como parece claro por las palabras dīa bula, vbi dicitur: quod nō vadant pro absolutione nisi ad summū Pontificem, nisi in articulo mortis, esto es, por virtud de priuilegios: Adonde has de notar, q̃ el que va al Obispo para q̃ le ab-

suelua, y le absuelue, q̃ no es absuelto por virtud de algun priuilegio q̃ tenga el absuelto, porq̃ el Obispo tiene potestad de iure diuino sin priuilegio del Papa para poder absolver. De adonde se sigue, q̃ todas las vezes q̃ el summo Pontifice no coarctare la autoridad del Obispo, como summo prelado dela Iglesia, puede el Obispo por autoridad de su oficio proprio, absolver a sus subditos, de todos aquellos pecados q̃ el Papa puede a todos los fieles: y por el tenor dela bula citada no coarcta la potestad al Obispo, aunque quiere q̃ vaya a el por la absolucion los que cayeren en heresia: y si con todo esto el Obispo absoluiere della, a quiē absoluiere sara absuelto: porque como esta dicho, no le coarcta el Papa la potestad, q̃ de iure diuino tiene, la qual le coarctara, y coarctada no pudiera absolver, si la bula susodicha dixera, quod non vadāt pro absolutione, nisi ad summū Pontificem, & quod. episcopi nō possint eos absolvere: lo qual no dize sino tan solamente, quod non vadant pro absolutione, nisi ad summū Pontificem, nisi in articulo mortis. Nota, que si aqui alguno arguyere diziendo, que si es de iure diuino el poder absolver el Obispo a sus subditos, que el Papa no se le puede coarctar (porque sobre el derecho diuino no tiene poder el Papa) que se le ha de responder, que aunq̃ es verdad que el Papa no tiene poder sobre el derecho diuino para poder dispesar en el, que a lo menos le tiene para poder declararle, como lo dize Couarruias:^d y quando en esto al Obispo le coarctare la autoridad, es declarar el derecho diuino, declarando, que conuiene que el absuelua tal, o tal pecado. En quāto toca a los Inquisidores digo, que tambien pueden, por que despues aca han sacado vn contra breue, y quādo no le huieran sacado, tambien pudieran, porque por aquella bula de Pio V. tampoco se les quito el priuilegio que tenian antiguamēte dado en fauor dellos, el qual continuauan, sino quitoseles el yr los penitentes por la absolucion de la heresia a ellos. Con esto expressamente cōcuerda Bañez.

CASO XII.

P. Como la heresia puede ser caso reseruado al Obispo, pues si es solamēte mētal, no es reseruado al Obispo, porq̃ segū Pal.^e los casos reseruados al Obispo se entien-

den de las obras exteriores: y si la heresia es exterior, es caso reseruado al Papa?

R. Segun Nauarro,^g que aunq̃ la descomuniō cōtra hereges, parece ser la mas antigua de todas: pero nunca fue reseruada al Papa, antes q̃ la Sede Apostolica comēçasse a pro-

d Couarr. sob.
bre el cap. al-
ma mater de
sent. excom.
1. p. 9. l. nu. 26

c Bañez. 2. 21
q. 11. ar. 4. pag.
655. & 656. a.
b. c.

f Palud in. 4
sent. dist. 18.

g Naua. c. 28.
de las addi.
del cap. 27. n.
259.

a Bañez. 2. 2.
q. 1. ar. 4. pa.
8. 1. 57. a.

b S. Tho. 2. 2.
q. 2. ar. 3.

c Cenci. Tri.
le. 24. c. 6. de
reforma.

a Conci Tri.
sess. 14. c. 6. de
reforma.

b Cord. q. 2.

c Sylu. absol
tio. 4. q. 6. et
tu. Commis
sarius.

d Sylu. exco
mu 7. casu. 2.
e Soto in. 4.
sent. d. 22. q. 2.
art. 3. pag. 128.
f Couar en el
cap. alma ma
ter de exco.
1. p. 5. 2. n. 15.
g Conci. Tri.
ubi supra.

h Cordo. ubi
sup.
i F. M. R. en la
declaraci6n de
la bula. §. 9.
dub. 3. nu. 70.
pag. 111.

a promunciar la bula de la Cena, y los que la referuaron antes dello: y si aquella se dexasse de pronunciar, tenia este efecto: y aun que ya por el Concilio Tridentino^a ha comenzado a tener efecto, por permitir q quanto al foro de la conciencia absuelua los Obispos por si de la heresia oculta: Nota, si alguno preguntare, si el Obispo puede cometer a vn sacerdote agora despues del dicho Concilio Tridentino, q absuelva de vna heresia oculta a vna mōja subdita fuya, o si por la bula de la Cruzada el herege puede ser absuelto? Que se ha de responder a lo primero, q parece que si, saluo meliori iudicio, y esto, en caso particular, solamente, despues de auer tenido noticia del caso, aunq no la tenga de quien es la monja. La razon desto da Cordoua,^b y es, porque commissarius ex priuilegio perpetuo ratione dignitatis potest alteri comittere, segun Syluestro:^c y a fortiori lo podra hazer el commissario, ex priuilegio iuris, y el ordinario, al qual el Derecho se lo concede. A lo segundo, si el herege puede ser absuelto por virtud de la Bula de la Cruzada, se ha de responder, q ay dos opiniones: la primera tiene que si, y esto solamente in foro sacramentali: assi lo tiene Syluestro,^d y Soto,^e y otros Doctores traen Couarruias. La segunda opinion dize, q no, sino q si la heresia pertinaz es secreta, es agora por el Concilio Trident.⁸ referuada a la persona sola del Obispo, y antes era referuada al Papa por la bula de la Cena: mas si es ya publica y puesta en el foro judicial, o exterior, es referuada al Papa por la dicha bula de la cena, o a los Inquisidores de la heretica prauedad. De adōde parece seguirse, q pues la heresia secreta ya no es referuada al Papa, sino al Obispo, puede ser absoluer por la bula q concede la absolucion de los casos del Papa, saluo si la bula especialmente la excepta, como lo haze la que nuestro santo padre Sixto V. dio. Esto es de Cordoua,^h y tambien lo trae fray Manuel Rodriguezⁱ bien adlongū. En conclusion, la heresia es el primer caso de la bula de la Cena del Señor, el qual su Sãtidad no cōcede en la bula, debaxo del qual se comprehenden los q fauorecen, o encubren a los hereges, y los q se aparta de la obediencia del Romano Pōtifice, o tienen libros prohibidos, o los leen, porque todos estos casos estan en España referuados a los señores Inquisidores, assi en el fuero de la cōciencia, como en el judicial; y ningun sacerdote los puede absoluer por virtud de la bula, o jubileo, aunq sea plenissimo, si particular y distintamente no se cōcede: como consta de vn breue q acerca

A desto tienen los señores Inquisidores, como lo dize Juan Roris¹ Inquisidor de Valencia, y Medina,^m y F. Manu. Rodri. n y porq muchos le ignorauan en las bulas que se publicaron en España, desde el año de 1584. se añadieron estas palabras en la bula de la Cruzada, excepto la heresia, y tambien por la diuersidad de opiniones que auia, si por virtud de la bula de la Cruzada podia vno ser absuelto de la heresia, como queda arriba dicho. Finalmente para este caso nota, que aunq los Generales y Prouinciales de las ordenes tienen jurisdiccion episcopal, o casi episcopal, y el mismo poder para con sus subditos, q tienen los Obispos para cō los suyos, pues son y guals en poder, no auiendo alguna prohibici6n que les coarctee este poder: y que assi como los Obispos pueden todo lo q no les esta prohibido por el Papa: assi los dichos prelados pueden todo lo q no les esta prohibido especialmente, como lo tiene Panormitano,^o al qual sigue fray Manu. Rodrig. P q cō todo esto no pueden los dichos prelados castigar el crimen de la heresia q sus subditos cometen, porq aunque para esto tenían priuilegios de la Sede Apostolica, vt habetur in Cōpendio, q ya estos breues estan derogados por los priuilegios q tiene la santa Inquisicion, principalmente en estos Reynos de España, en la qual vemos que los señores Inquisidores han iudicado a si esta causa, y castigan a los regulares prelados que en ella se quieren meter, por lo qual aunque no tuvieran priuilegio para ello (quãto mas q le tienen de Pio III) la costumbre bastaua para les dar jurisdiccion. Si en el fuero de la cōciencia puede absoluer della a sus subditos, es duda muy reñida; algunos han dicho que si, pues tienen jurisdicci6n episcopal, como arriba queda dicho: y los Obispos por el Concilio Tridentino, como arriba queda dicho, tienen este poder: empero yo tengo en este particular por muy mas verdadera la opinion de fray Manuel Rodriguez, el qual dize que no pueden: y la razon que da es, por que si los Obispos tienen este poder, no le tienen como Obispos, sino como Inquisidores, pues lo son, como antiguamente lo eran, tanto, que segū dize esta informado, no pueden dar tormento a sus ouejas ni sentenciarlas, sin que esten presentes otros en sus nombres: empero los Generales y Prouinciales aunque tengan jurisdiccion casi episcopal, no son Inquisidores, y assi no tienen, quãdo sentencian a sus subditos en la Inquisicion, otros en su lugar, la qual es galana razon,

1 Ioan. Roris
de heresi. p.
asser. 9. et co.
de lib. de pri
uile. inquisi
num. 416.
m Medi. lib. 2.
instructo. glo
5. 1.
n F. M. R. ubi
sup.

o Panor. in c.
at si clerici. 8.
de adulteri
nu. 13. de iudi
c. 15.
p. F. M. R. 2. to.
c. 29. concl. 8.
nu. 3.
q Compend.
verbi gratia el

r F. Ma. R. ubi
sup. conclu. 8.
nu. 4.

CASO XIII.

P. Supuesto, como cierto que es, y se dixo en el caso. 26. del cap. 85. que tratò de descomunion, que el herege niental no cae en descomunion, sino muestra lo que tiene en el entendimiento con alguna señal exterior, porque si la muestra, aunque sea estando a solas, y sea muy pequeña, quedara descomulgado: Si vno que tiene vna heregia en el entendimiento. v.g. como dezir, que el Hijo no es yqual al Padre segun la diuinidad, afirmando lo que en el entendimiento tiene concebido, exteriormente dixesse y pronunciasse estas palabras tan solamente, conuiene a saber, asi es, si entonces estara descomulgado?

R. Que no, sino fuesse q a caso por alguna circunstancia aquellas palabras sean suficientes para explicar el error y heregia concebida en el entendimiento: porque no auiedo esto, aquellas palabras no son suficientes secundum se, nec ex circumstantijs, para que sea explicado el error, como lo dice Bañez, y es buena doctrina.

Cap. CXXVI. De Hijos.

CASO PRIMERO.

P. Reg. Si peca mortalmente el hijo que estando debaxo del poder de sus padres, no les obedece?

R. Que si, quando le mandá cosas que le pueden mandar, si son de cosa graue, perteneciente al gouerno de la casa, sino lo haze por inadvertencia, no auiedo menosprecio y obstinacion. Dize en cosa graue, porque como dize F. Manu. Rodrig.^a si es cosa pequeña, no es mas q pecado venial, como también lo dize Soto,^b y Victoria,^c y porq como dize Victoria: No siépre los padres quieren obligar a los hijos mandandoles de arte q vayan contra la obediencia a ellos deuida, no lo haziendo: como no siépre los maridos quieren obligar a sus mugeres a pecado mortal, quando les piden el debito conyugal. Delo qual se sigue bien, q los hijos estan obligados lo pena de pecado mortal a obedecer a sus padres quánto a las buenas costumbres, dexando las mancebas, los juegos, y otras cosas semejantes, como lo dize Aragon.^d Nota también, que deuen los hijos amar a los padres como principio de su ser, el qual amor deuen mostrar con actos reuerenciales, y socorriendolos en sus enfermedades, necesidades, y trabajos, conforme a lo q dize S. Thom.^e y siendo esto así, los hijos q hieren a sus padres, aunq sea pequeño el

A golpe, o les dizē palabras de menosprecio, de tal manera, q los prouoquen notablemente a ira, peca mortalmente: y lo mismo es, si les echā maldiciones de coraçon, si les acusan de algū crimē (excepto el crimē de heregia, y el de trayciō) como también pecan mortalmente los hijos q de tal manera menosprecian a sus padres, q tienen por deshōra ser tenidos por sus hijos, taluo si lo hazen por huyr su daño, o el de sus padres, mayorniente si ellos tacitamente consientē en ello, como lo tiene Naua.^f Cō lo dicho concuerda F. Man. Rodrig. & También nota, que ay cosas en q el hijo no esta obligado a obedecer a sus padres, como si le mandassen q se meta frayle, en tal caso puede no obedecerles: y lo mismo, si le mandassen q se casasse, y el se quiere meter frayle, no ay obligacion de obedecerles, porq en estos casos el hijo es libre, & sui iuris. Biē es verdad q si el hijo se quisiessse casar, podra el padre mandarle que se case con esta, o con aquella, por guardar su estado, y honra, y q sino le obedeciesse q peca mortalmente: como lo dize Medina,^h y F. Luys Lopez,ⁱ y Cord.^j Nota segū Arnal.^m q los hijos estan obligados a amar a sus padres, no solamente en lo interior, mas mostrar este amor con señales exteriores, de lo qual se sigue q los hijos q jamas muestran a sus padres, señales de este amor antes quando les mandan alguna cosa, les respōden alpe-
ra y duramente, q pecan en ello mortalmente, y es buena doctrina. Y en conclusiō nota, que aunq hablando absolutamente, mayor razō ay para amar al padre, q a la madre, por ser el principio actiūo de nuestra generacion, lo qual ya que cōcurra también la madre, no es grado tan principal: empero puede acontecer caso, en el qual el hombre tenga mas obligacion de socorrer a la madre q al padre, estando en yqual necesidad, conuiene a saber, haziendo la madre mas biē a los hijos, q el padre, por ser el viciofo y negligēte, quāto toca al bien temporal y espiritual dellos, y ser la madre muy cuydadosa y solícita, como lo dize Bañez. Aduiertan también los confesores, q no hazer reuerencia a los padres corporales y espirituales, no se ofiendiendo oportunidad de tiēpo, no es culpa, porque este precepto como sea affirmatiūo, aunq obligue siempre, no obliga para siempre, y así no ay para q se aculen los penitentes, que no han reuerenciado a los dichos padres, solamente se han de acusar, que ofiendiendo ocasion, no les tuuieron reuerēcia, lo qual sera mortal, o venial, conforme lo dicho segū su calidad. Concuerda F. Manu. Rodrig.ⁿ Nota el caso que viene para este.

yaunq. Asmal-
dicionen nosean
de coraço. si se las dize
al padre en cara o q el
dize. es M. por la notab
irreuerencia. y lo mismo
si las dize en delante de
gente q se escandaliza
aunq no fuera su intenc
escandalizar.

f Nauar. c. 145
p. 13.
g F. Ma. R. vbi
sup. concl. 5.
nu. 5.

h Medi in sac
stru. cōfessa.
en la declara-
ciō del. 4. mē
damento.
i Lupus. 1. p.
instru. conf. q.
54.
j Cord. in sup.
q. 141.
m Arnal. verj
silius nu. 22.

n F. M. R. vbi
sup. concl. et
nu. 10.

CA-

a Bañez. 2. 2.
q. 1. r. 4. pag.
658. c.

a F. M. R. r. 1. d.
c. 74. concl. &
nu. 1.
b Soto lib. 1.
de iust. & iur.
q. 6. art. 2.
c Victoria. de po-
test. ciuili in
fine.

d Arago. 2. 2.
q. 62. art. 3.

e S. Thom. 2. 2.
q. 101.

CASO II.

Preg. Si el hijo puede entrar en religiõ, dexando a su padre o madre en gran necesidad, la qual no ay quien la prouea, ni quiera proueer, sino solo el hijo, y si del pues de professo, es obligado a proueerlos, y como?

R. que aqui ay dos articulos. El primero es, a que es obligado antes q̄ haga profission: Y el segundo, a q̄ es obligado despues de professo. Quanto a lo primero, to dos los Doctores, como lo trae y tiene Syluestrina,^a & sum. Ange.^b dicen, q̄ en tal caso peca mortalmente el hijo entrando en religion, dexando sus padres sin remedio, pudiendolos el remediar sin peligro de pecado mortal estado en el siglo, o fuera de la religion. Y la razon es, segun los Doctores y Gerson,^c porque no se han de dexar de cumplir los preceptos diuinos, como es el honrar los padres, por cumplir los consejos, como es entrar en religion, como lo dize nuestro señor Iesu Christo por san Matth.^d Qui dixerit patri, munus quod ex me est, tibi proderit, &c. y Nicolao de Lyra, & Glossa Doctorum, y el Derecho: y aun lo susodicho es verdad (como dize santo Thomas) aunque el hijo huuiesse hecho voto de religion, lo ha de dilatar hasta que dexe proueyda la tal necesidad de sus padres, y segun el mismo santo Thomas,^e grande necesidad en el caso presente se dize, no solo la extrema, quando peligraria la vida sino fuesse socorrida, mas aun la grande, que es de la decencia del estado, quando vienen a pedir a otros remedio por amor de Dios, o a seruirlos con gran cayda de su decencia, o condicion de su estado, o andan enfermos, o encarcelados y afligidos por deudas sin poderse remediar. Verdad es, que aunque el voto sea nulo, entrando en religion, su profission seria valida, pues el voto solenne tiene mas fuerza q̄ el voto simple: como lo tiene con la comũ Nauarro,^f y fray Manuel Rodriguez: a tambien con lo dicho concuerda Alexandro de Ales,^g y Ricardo y otros muchos. Quanto al segundo articulo, si despues de professo es obligado a lo mesmo, y como, digo, que ay varias opiniones acerca dello: por euitar prolixidad dire lo que siento segun la doctrina mas breue y clara: conuiene a saber, que la necesidad que tienen sus padres, puede ser graue, o extrema: si es graue (porque de la extrema luego se dira) professo ya vna vez, salua la obediencia y estado de religion, deuo, segun se fuere posible, con todas sus fuerzas socorrerlos segun Caietano,

A que reconcilia assi dos opiniones contrarias: la vna de santo Thomas,¹ y la otra de Nicolao de Lyra, Math.^m Nota necesariamente pues con Nauarro,ⁿ al qual sigue el padre fray Gaspar Paxarelo,^o y F. Luys Lopez,^p Cordoua^q y fray Bartolome de Medina, q̄ si la tal necesidad graue del padre precedio a la entrada de la religion, y no saliendo, no podra socorrer al padre, y saliendo si, que es obligado a salirse, porque aquella deuda precedio antes, contra Caietano que no toco esto. Desta fuerte, con todos los demas, lo siente F. Antonio de Cordoua,^r y Ioseph Angles,^s y difieren poco, y en lo que difieren es, que Ioseph Angles contra Cordoua afirma, q̄ este hijo por la necesidad extrema del padre, como ya sea professo, no esta desobligado del voto de pobreza, sino tan solamente de la obediencia por aquel tiempo, quando de otra fuerte no puede socorrer al padre. Tambien añade, que por socorrer a la necesidad graue del padre, puede el hijo professo salirse de religion, y dize ser opinion probable, aunque parece contra santo Thomas,^t que dize, que saluo el estado de religion y obediencia, esta obligado a socorrer a sus padres en caso de graue necesidad, aunque quiza puede ser limitada la opinion de Ioseph Angles, como dize F. Luys Lopez,^u para ser dicha probable en caso solo, que se entienda como Nauarro dize arriba, y los demas, quando aquesta deuda precedio a la entrada de la religion, esto es, que antes que el hijo entrasse, estava ya el padre en graue necesidad, como tambien lo aduierte fray Manuel Rodriguez,^v concordando con todos los demas, y Syluestro: ^x el qual dize, q̄ segun la dicha distincion hablan, y se entienden las opiniones que dicen, que esta obligado a salirse: empero no, si sucedio despues de hecha profission, porque entõces no esta obligado a salirse, como se colige de santo Thomas,^y y de otros que alega Nauarro,^z y F. Manuel Rodriguez,^a y fray Luys Lopez, y fray Gaspar Paxarelo,^b concordando las opiniones contrarias que en esto ay. Verdad es, que puede el hijo pedir licencia y facultad para salirse fuera de la religion a socorrer esta necesidad, la qual le puede dar el Papa, y aun para que este sin habito: y tambien se la puede dar su Prouincial estado en el habito, porque para estar sin el, no le puede dar licencia, ni aun la congregacion de los señores Cardenales puede dispensar en este caso, pues solamente tiene autoridad para declarar, y no para dispensar: assi lo tiene tambien Nauarro: ^c y los prelados en esto

^a Sylu. reli. 2. q. 7.
^b Sum. Ange. cod. tit. §. ix.

^c Gerson Al-pha. 39. X. y 3

^d Matth. 15.

^e c. si qui filij dist. 30.

^f S. Tho. 2. 2. q. 101. ar. 4. & q. 139. ar. 2. & in 3. quodlib. 2. 26.

^g Naua. en vn consejo lib. 3. con li. 26.
^h F. M. R. 2. to. c. 6. concl. & nu. 4.

ⁱ Ales in. 3. p. q. 3. mēb. 4.

15. Tho. 2. 2. q. 101. ar. 4. & in 3. quodlib. art. 6.
^m Matth. 15. n Naua. de uoto pau. 1. 2. 3. lib. 1. m. q. 2. 2. 3. pag. 77.
^o Paxarel in lib. priuilegi. de la orden. ver. Notanda priuilegiu. c. 42.
^p F. Luys Lopez. i. p. instru. conf. q. 54. q. 141.
^q Cord. in su. r. Cord. vbi sup.

^r S. Thom. vbi sup.

^s F. Luys Lopez. vbi supra.

^t F. M. R. 1. to. c. 14. concl. et nu. 6. et 7. et in 2. to. ca. 6. concl. et nu. 4. x Sylu. verba religio. 6. n. 3.

^u S. Tho. 2. 2. q. 101. ar. 4. 2 Naua. in m. nua. c. 14. n. 14. a F. M. R. vbi sup.
^v Paxarel vbi sup.

^w Naua. c. nul lum. 1. q. 1. n. 4. x li. 3. c. 6. Al. tit. de reg. censil. 34. to. 26.

esto ha de ser faciles y benignos a sus subditos, teniendo mas espiritu de caridad q̄ de otros respectos humanos, que puede auer en algunos, impidiendo esta buena obra con titulo que no se de enfado y pena a los seculares, y consideren, que no dando enfado a los seculares, dexando de les pedir, dan enfado a Dios amigo de caridad, y padre de misericordias, y Dios de toda consolacion. Finalmente fray Luys Lopez, ^a siguiendo a Cordoua, dize ser harto prouable, que si en este caso de graue necesidad del padre, el prelado no le quiere dar licencia al subdito que se la pide con humildad, para socorrer a sus padres en el caso susodicho, y que aun le mada que no lo haga: no obstante el tal mandamiento, aunque sea sopena de excomunion, puede, y deve socorrerlos secretamente, por las vias, y maneras que ho sean contra su regla, profission, y escandalo: y así el frayle de san Francisco no podra tomar dineros, ni salir del monesterio contra la voluntad de su prelado, porque seria escandalo: y aquesta limitacion dizen estos Doctores no ler contra santo Tomas, sino antes muy conforme a el: porque segun santo Tomas, no esta obligado el subdito a obedecer al prelado en mandamiento injusto, qual es, mandar que no socorra el religioso a su padre en graue necesidad, salua la regla y estado reglar, y obediencia de la regla. Todo lo dicho es, quando la necesidad que tiene el padre es graue, y no extrema: porque si es extrema, tal, que a no socorrerla luego moriria el padre, o el que la tiene, no solo el hijo, mas otro qualquiera que puede, si vee que otro ninguno le remedia, es obligado a remediarlo como pudiere, hazeiendolo lo que de si es licito, si tiene, y sino tiene, conuiniendolo de otro adonde lo hallare, aunque lo contradiga su dueño y su prelado, aunque sea saliendo del monesterio, sin licencia: como lo dize con los demas fray Manuel Rodriguez: ^b y aunque sea tambien tomando dinero para ello, aunque su regla lo vede, si es frayle de san Francisco. Finalmente podra, como dize el padre fray Bartolome de Medina, ^c entonces tomar para dar a sus padres de la sacristia, o de otra parte, los calizes si fuere menester, quando de otra manera no pudiera socorrerlos: porque la extrema necesidad, por carecer de ley, haze que todas las cosas sean comunes: y que todo lo que de si, o de su naturaleza no es malo, sea licito, siendo necesario para su remedio, lo qual no seria fuera della: y en esto tambien, todos los Doctores citados concuerdan: pero guar-

Primera parte.

A dense no se engañen, diciendo, que es extrema necesidad la que no lo es, sino grande: porque para el remedio de la extrema poco basta, y passa presto: Si quieres ver esto ad longum, mira a Cordoua, y al padre Paxarelo, ^d que lo trata bien largo, aunque esto me parece que basta.

d Paxarelo, vbi sup.

CASO III.

Preg. quantas maneras ay de hijos ilegítimos?

Resp. que quatro. Los primeros se llaman en la lengua Latina, *manceres*, que son los que vno tiene de vna muger publica puesta en el lugar publico para todos. Los segundos se llaman *espurijs*, que son aquellos que vno vno en vna muger, que aunque era de mala viuienda, no esta puesta en publico lugar, o son aquellos que nacieron de padres, entre los quales no podia auer matrimonio. Los terceros se llaman en Griego, *nothos*: y en nuestra lengua, *bastardos*. Los quartos son naturales, nacidos y engendrados de padres libres, no siendo la madre muger de la fuente que arriba queda dicho, sino particular amiga de su padre por tenerla en casa. Soto, ^e Flores Theologiarum, y fray Luys Lopez. Los hijos naturales que nacieron de padres, que en el tiempo de su concepcion podian contraer matrimonio, por ser libres, como esta dicho, conociendolos los padres por tales, en estos Reynos de Castilla, gozan de la nobleza de sus padres, conforme vna ley de Toro, como lo dize Couarruias, ^f Sarmiento, ^g Molina, ^h Tello Hernandez, ⁱ y fray Manuel Rodriguez, ^j y son hijos naturales, aunque sus padres sean ordenados de ordenes menores, y tengan beneficio ecclesiastico, no estando ordenados de orden sacro, pues pueden casarse, y vale el matrimonio, como lo refuelue Couarruias, ^k Sarmiento, ^l y Tello Hernandez. Y nota que los hijos auidos de los caualleros de Santiago, y Alcantara en estos Reynos de España son hijos naturales, y gozan de la nobleza de sus padres, si fueron auidos dellos, siendo solteros, o pudiendose casar con las mugeres, de las quales las tuuieron en el tiempo de su concepcion, como doctamente lo refuelue Iuā Gutierrez, ^m por que ya su Santidad ha dispensado con estos, para que se puedan casar, y mas que segun algunos, entre los quales el vno es el padre fray Manuel Rodriguez, los tales no son propriamente religiosos, para que se diga que sus hijos son sacrilegos, como lo son los hijos de los Comendadores de la orde de S. Iuā: los quales son ver-

P p

dadera-

e Sot. li. 4 de iust. et iur. q. 5 ar. 1. pa. 227. f Flo. Theo. q. de domar.

g Lup 2. p. in. lru. com. c. 15.

h Cou. in. 4. c. 8. l. 2. n. 3. i Sarm li. 1. de lect. c. 5. nu. 8. & c. 6. & 7. per totum.

l Molina de Hisp. primog. li. 5. c. 1.

m Tello Hernandez. in. li. 1. p. 1.

n F. M. R. 1. to. c. 129. nu. 1.

o C. u. d. c. 8. §. 7. nu. 17.

p Sarm. vbi su. nu. 7.

q Tel. Hern. vbi sup. nu. 36. & 37.

r Gut. li. 2. p. 148. q. c. 11.

ag. 246.

F. L. Lopez, vbi sup.

F. M. R. vbi sup.

c Medina vbi su.

diferencia es la que esta arriba dicha, quia pater non est certus ut mater, esto es, porq el padre no esta ta cierto, que este es su hijo, como lo esta la madre: y por esta causa como queda dicho la madre esta obligada en conciencia, aunque tenga padre y madre, no teniendo hijos legitimos, instituir por heredero de todos sus bienes a su hijo natural, excepto de la quinta parte, como en una ley^a claramete se contiene, y lo tiene Cordoua,^b a lo qual no esta obligado el padre, porque la ley atento que no tiene tanta certidumbre que es su hijo, como la madre, no le quiere constriñir a ello, aunque le da licencia para que lo pueda hazer, como queda dicho que puede. Nota el que viene.

CASO. V.

Preg. Presupuesto que los hijos ilegítimos, que en Griego se llaman nothos, y en nuestra lengua, adulterinos, o bastardos, no pueden heredar a padre ni madre por testamento, ni ab intestato, teniendo los padres herederos legitimos decendientes, o acendientes, y esto por la ley. no na y decima de Toro: Sino teniendo hijos legitimos, sino otros herederos, como hermanos, pueden los padres con buena conciencia (no siendo el padre clérigo, porque si lo es, en el caso siguiente se dira) mandar su hacienda a vn amigo, debajo de palabra, que despues la dara a su hijo, o hijos ilegítimos: y tambien se pregunta, si pecara el amigo recibiendo de esta suerte, que en Latin se llama in fideicommissum: y si los hijos de estos tales, dando sela despues este amigo de sus padres, a quien quedo in fideicommissum, la pueden tener con buena conciencia?

R. que no teniendo los padres hijos legitimos herederos, como esta dicho que no tenian, que muy bien lo pueden hazer, y el amigo sin pecado recibirlo in fideicommissum: y que este tal esta despues obligado a darlo a los hijos ilegítimos, los quales tambien lo pueden tener con buena conciencia. La razon es, porque la ley que prohibe, que estos hijos assi auídos no puedan heredar a sus padres, ni aū por aquella via, solamente es penal, la qual no haze inhabiles a los padres para poderse lo mandar por aquella via, ni al amigo para poderlo recibir, ni a los hijos para no poderlo despues tener. Flores Theologicarum,^c Soto,^d Covar.^e Vieto.^f y F. Luys Lopez,^g a tanto q dize Soto,^h que si el padre careciere de hijos legitimos, y por su mano propia en su vida diere al hijo adulterino todos sus bienes, el tal hijo antes de la condenacion del juez los puede tener, porque quanto a es-

Primera parte.

A to la ley es penal, y se deue restringir, y assi teniendo los dichos bienes no esta obligado a restituyrlos al fisco antes de la sentencia del juez, la qual sentencia de Soto como piadosa, y muy prouable sigue fray Luys Lopez,ⁱ y F. Manuel Rodriguez.^j

CASO VI.

Preg. Vn clérigo ordenado de orden sacro, o religioso, tiene vn hijo, el qual vno despues de ordenado, si en su testamento le puede mandar su hazienda: o sino puede en testamento, si podra fuera del dexarle alguna cosa por via de donacion, o legado, que es manda: y si nada desto puede, si podra dexarla a vn amigo suyo en confianza, para que despues se la de a su hijo: y si auendola assi dexado, si esta el tal amigo obligado en conciencia a darla despues al hijo, y si la puede tener el hijo con buena conciencia, pues siendo desta manera, se dixo en el caso pasado ser licito dexarla el padre, no siendo clérigo, al hijo ilegítimo?

Rsp. que ni el tal clérigo, ni ninguno de los sangüineos del dicho clérigo, o religioso se la puede mandar en testamento, ni fuera del le puede dexar ninguna cosa por via de manda ni donacion, ni tampoco la puede dexar in fideicommissum, esto es en confianza, para que despues se de a su hijo, ni el amigo la puede recibir, ni tampoco el hijo tener con buena conciencia, sino es auiendo lo que se dira en el caso siguiente. La razon es, porque la ley que esto veda, no lo prohibe ni manda como pena, como es en el caso pasado, sino que despues que ha mandado que no se haga, haze inhabiles al clérigo para mandarsela por qualquiera via que sea, y al hijo para tenerla, y a qualquiera para que no pueda recibir la in fideicommissum: y quando el tal clérigo la dexasse a vn amigo en confianza, pecaria mortalmente, haziendo contra la ley, y el tal amigo tambien no estara obligado en conciencia a darla al dicho hijo, aunque le prometielle que se la daria, quia fidei contra ius ciuile impignorata lex natura seruare non cogit. Concuerdan fray Luys Lopez,^m Soto,ⁿ y Iacobo de Grahis,^o y F. M. Rodr. P y biē y largamente Bañez,^q y el padre Orellana,^r Flores Theologicarum,^s la qual pone las propias palabras de la ley, la qual dize assi: Ordenamos y mandamos, que los hijos de los clérigos, religiosos, ni hereden, ni puedan heredar los bienes de sus padres, ni de sus parientes, ni los ayau, ni los puedan gozar por legado, o donacion, o por otro traspasso: y en conclusion nota, que el tal clérigo ya que no

Pp 2

pueda

R. L. Lop. vbi sup.
I F. M. R. r. to.
C. 120. conc. & nu. 1.

m sup. p. in ista. con. c. 19. & instu. rego. li. 2. c. 47. pa. 510.
n Sot. li. 4. de inst. et iu. q. 5 ar. 1. pa. 387.
o Iac. de Gra. in decisi. autentis li. 2. c. 11. nu. 48. 49. 50.
p F. M. R. r. to. c. 120. conc. et nu. 2. & 3.
q Bañ. de inst. et iu. q. 62. pa. 157.
r Orel. in scriptis. 2. q. 61.
s Flor. Theo. q. de domin. ar. 3.
t Iac. li. 1. tit. 3. et in lego. 2. nu. 6. tit. 1. q. 1. am. o. di. a. tionum.

a l. 7. li. 5. no-
ue comp.
b Cordo. vbi
sup.

e Na Theo.
q. de dom. ar.
3.
d Sot. li. 4. de
inst. et iu. q. 5.
ar. 1. pa. 387.
e Coua. in. 4.
decretalium
3. p. ca. 8. §. 5.
nu. 7. §. 9. 10.
f Vieto. in su.
fac. de filijs
illeg. nu. 299.
g Lup. 2. p. in-
stru. con. c.
18. & lib. 2. n.
46. pa. 519.
h Sot. ybi su.

pueda hazer lo que esta dicho, que esta obligado a dar alimentos a su hijo ilegítimo, y así viuo le puede hazer donacion para este efecto: así lo tiene Soto, porque el derecho natural lo dicta. Lo qual es tanta verdad, que se pueden estos alimentos pedir delante el juez ecclesiastico a los herederos del clérigo, como lo tiene Antonio Gomez,^a al qual sigue Couarruias,^b y fray Manuel Rodriguez.^c

CASO VII.

Preg. Supuesto lo del caso pasado, si aquel a quien el clérigo dexo la hazienda en confianza, se puede quedar con ella para si con buena conciencia, pues no esta obligado a darla al hijo del clérigo?

Resp. que si el tal la recibió absolutamente sin condicion ninguna de darla al hijo, ni tampoco la recibió en lugar del dicho hijo, sino que se la dexo el clérigo graciosamente, que se puede quedar con ella para si con buena conciencia, aunque entendiese el clérigo, y tuuiese confianza concebida, que la auia de dar el tal amigo al dicho su hijo. La razon es, porque aunque la ley haze inhabil al hijo, para poder recibir aquellas cosas, que aun no posee, con todo esto no pudo priuar al clérigo de sus bienes, en pena, la qual no obliga antes de la sentencia del juez: y así vale la donacion que de la hazienda se le hizo, hasta tanto que por sentencia le sea quitada, ni aun el fisco se la puede quitar por sentencia, hasta tanto que se prueue auer presumpcion, que la recibió para darla despues a su hijo del clérigo. Nota, que dexandose la desta suerte, la podrá dar despues si quisiere al hijo del clérigo, el qual entonces la podrá tener con buena conciencia: ex eo quod bona illa ex voluntate veri domini adquirir, nulla lege vetante: más si el clérigo no se la dexo absolutamente en confianza, sino debaxo de condicion, para que despues la diese al hijo, ni tampoco el la recibió, si no debaxo de aquella condicion, entonces no vale la tal donacion, ni la puede tener, ni dar al hijo del clérigo, sino que esta obligado a darlo a los parientes, que le auian de suceder muriendo ab intestato, si los tiene, y sino los tiene a los pobres, quando sepa cierto que el fisco no lo ha de venir a entender, porque si lo ha de venir a entender, a el se le ha de dar, fopena que estara obligado a darlo de su hazienda, quando lo vitiere ya repartido entre pobres, sabiendo que lo auia de dar el fisco, a quien la ley lo tiene aplicado, como esta en Derecho.^d Concuérda Flores Theologicatum,^e y fray Ma-

A nuel Rodriguez, f Salcedo, e Rojas, h Navarro, i y Bañez, l y Orellana, m y Soto, n y fray Luys Lopez, o y Iacobo de Grafi. **P** empero nota vna cosa buena, y es segun el mismo Iacobo de Grafijs que si el clérigo ordenado constituyo y hizo heredero a su amigo de su hazienda, dandole fe al padre, que es al clérigo, de restituirla heredado al espurio, que entonces aunque pecara mortalmente cometiendo esta fraude infigne contra la ley que prohibe darse y hazerse la dicha fe, que con todo esto vale la donacion, por lo qual, como sea señor, puede lo heredado transferirlo en el espurio, ni se puede dezir ser el espurio priuado por la ley desta adquisicion, como se haga de voluntad del verdadero señor que es el que heredó, y no del padre, ex cuius voluntate verus dominus sciebat ipsum ad id minime obligari: y de aqui se sigue, que el tal amigo constituydo heredero no esta obligado en conciencia a restituirla heredado al espurio, etiam si tacitamente fidem praestiterit de illa restituenda, como aquella promessa sea hecha contra las leyes, y en fraude de la ley, y por ella no esta obligado, aunque el padre Orellana,^r y Bañez^s tienen que esta obligado a restituirla al hijo espurio ex fidelitate simul & ex iustitia: ni tampoco esta obligado en conciencia a llevar la hazienda heredada al fisco, ni descubirla por el crimen que cometio: lo vno porque no esta obligado a manifestarse, y lo otro porque en pena de la ley, esto heredado se ha de llevar al fisco, vt est in iure: y la pena no se debe en conciencia, antes de la sentencia, vt etiam est in iure, y ni tampoco esta obligado a restituirla a los consanguineos del clérigo testador, como el sea verdadero heredero del, pues le hizo heredero de su hazienda: la fe dada por el en pena del delito le quita lo heredado, y lo da al fisco despues de la sentencia, y no antes, porque sino fuesse heredero verdadero, lo heredado perteneceria a los propinquos del testador, como arriba queda dicho, ni obsta el derecho, porque alli el Iurisconsulto no llama a este heredero, robador, sino dize censendum esse predonis loco, quia fraudem fisco fecit, tacita fidei prestando. Finalmente nota, con lo dicho, que tambien es de Couarruias, y que si quiere el padre con buena conciencia dexar su hazienda al hijo espurio, que es segurissimo remedio, para que el fisco no se le entre en ella, que le constituya heredero debaxo de condicion, si fuere hecho por el Principe legitimo heredero, porq̃ entonces obteta legitimatiōem tendra

^a Gom. in d.
ro. & l. 11. Tau
ri.
^b Cou. lib. 1.
variarum. 2.
p. 8. 4. vsque
ad 8.
^c F. M. R. l. 10.
c. 10. cons. et
nu. 4.

^d l. cum qui
ff. de his qui
bus, vt indig.
^e Flo. Theo.
q. de domin.
Ar. 3.

f. F. M. R. l. 10.
c. 10. cons.
& nu. 2.
g. Salc. in pr
sti crim. c. 64
h. Rojas in e
pito. succel.
c. 20. nu. 161.
i. Nau. li. 3. cō
silit. de test.
conf. 8. fo. 104
j. Pañ. de iust.
& iur. q. 61.
pa. 137. col. 1.
& 2.
m. Orella. in
scrip. 2. 2. q. 61
C. So. li. 4. de
iust. & iur. q. 1
ar. 1. pa. 266.
n. Lup. 2. p. 10.
ff. u. cons. ca.
19. & instr. ne
go. li. 2. c. 47.
pag. 120.
ol. c. de Gra.
a Capua en
sus decisi. do
rad. li. 2. c. 11.
nu. 51.
q. l. iuris gen
tium. 8. pr.
cor. ar. ff. de
past. et 8. ge
neraliter.
r. Ore. in scil.
p. 2. 2. q. 61.
s. Pañ. de iust.
& iur. q. 62. cō
clu. 4. pa. 139.
col. 2. d.
v. l. 1. C. de his
qui, vt indig
lita fidel. l.
non intelligi
tur ff. de iure
fil.
v. c. fraterni
tas. 14. q. 2.
x. l. pr. doni
ff. de petit.
hered.
y Cou. de spō
fall. 2. p. c. 8.
nu. 91.

tendra sin peligro del anima la hazienda de su padre: cum institui fure possit incapax in tempus, quo capere possit: como tambien se dize en Derecho: ^a la qual opinion dize Iason ^b ser comun, y concienta Iacobo de Graffijs, ^c y el Especulador, y Baldo. ^e Finalmente nota, que los hijos de los presbyteros, o ordenados de orden sacro, no pueden suceder a sus madres, como lo dize el derecho, y es comun opinion de todos, y lo trae Syluestro, ^f y Vanormitano, ^g y Xuaréz, ^h y Fray Manuel Rodriguez, ⁱ y lo proua vna ley de Toro, ^j y asimismo les pueden mandar nada por via de legado, o fideicomiso, sino es de la via, que esta dicho en este caso y en el pasado:

CASO. VIII.

Preg. Si teniendo el clérigo nietos de vn hijo, que vno despues de ordenado, les puede mandar su hazienda en testamento, pues por ninguna via se la puede mandar a su hijo, como se dixo en el caso pasado?

Resp. que lo puede hazer muy bien, por que las penas se han de restringir, y la ley que priua a los clérigos, y los haze inhábiles para no poderia mandar a sus hijos, es penal. Fray Manuel Rodriguez, y Flores Theologitarum, ^m y fray Luys Lopez.

CASO. IX.

Preg. Si está obligado el padre a criar los hijos ilegítimos, en qualquiera manera que lo sean, pues lo pueden ser en quatro como se dixo en el caso. 3. o teniendo otros legítimos?

Resp. que lo está, hasta que tengan vso de razón, aunque sean espurios. Y la razón es, porque es inhumanidad desamparar los padres a los hijos en edad, en que no pueden buscar por si su mantenimiento: empero no despues que le tengan: Quod quidem fit, vt homines a concubitu damnato & pessimo arceantur: como expressamente lo dize Flores Theologitarum. ^o Concuertan Bañez, ^p y Orellana, ^q Soto, ^r y fray Luys Lopez, ^s empero a los tales bien les podran dexar la quinta parte de sus bienes en testamento, aunque tengan otros hijos legítimos, porque sino los tienen, les pueden dexar mas que esta parte; por filamentos, y si son hijas, en dote, pues el dote sucede en lugar de alimentos: como se dira en el caso. 12. Mirale forçosamente:

CASO. X.

Preg. Presupuesto como cosa cierta, que es, que los hijos auidos por conde-

Primera parte:

nado ayuntamiento, como son espurios, notos, manceres, y naturales, no legítimos, de los quales se trata en el caso tercero, que no pueden, segun derecho, sin dispensacion ser promouidos a ordenes, como se dize en Derecho, ^t Si el hijo que fue auido por semejante ayuntamiento, con la madre del qual despues andado el tiempo se caso su padre, puede ser ordenado sin dispensacion, como lo pudiera ser, si al tiempo que nacio, fuera hijo legítimo natural?

Resp. que puede ser promouido a ordenes sin dispensacion, presupuesto que al tiempo que fue engendrado, entre sus padres no auia impedimento, que entonces les impidiera ser marido y muger, si quisieran serlo: y esta es la razon, por que puede ser ordenado sin dispensacion, por que si entonces le tuuieran, no lo podria ser sin ella, aunque despues sacassen dispensacion para casarse. Concuertan Summa

Confessorum. Finalmente los ilegítimos son irregulares, quando lo que esta dicho: y asi aunque ordenados reciban casarse, no reciben la execucion de la orden, como esta definido en Derecho, ^v y lo trae largamente Rebus: ^x lo qual procede, aunque el defecto del nacimiento sea oculto, y el que se padete, sea tenido por legítimo: quales son muchos que casados auian auido de adulterio, como lo adaliente Nauarro: ^y y aunque la madre tenga al hijo que es ilegítimo, no esta obligado a criarlo, como lo resueluen muchos alegados por Salcedo, ^z el qual dize, que lo mas seguro es en este caso no ordenarse, mas si ya esta ordenado, mire lo que su conciencia en lo interior le diga, y conforme a ella se regule: y assi lo tiene Mayolo, ^a y fray Manuel Rodriguez: ^b De aqui es, que el hijo del presbytero auido de vna muger casada engendrado tan ocultamente q no se puede prouar, sino es en el dicho de sus

padres, diciendoselo ellos, no se puede ordenar: como lo tiene Nauarro, ^c siguiendo a otros contra Castro, ^d del qual siguiendo a Nauarro se aparta Cordoua. ^e Y nota que los niños echados a la puerta de la yglesia, cuyos padres se ignoran, no son tenidos por ilegítimos, porque muchos legítimos fueron asi desechados de sus padres, como se lee de Semiramis, Paris, Ciro, y Moyses: como lo defiende contra muchos Paleoto, y Menochio. ^f Verdad es, q los tales no deuen ser promouidos por la sospecha que ay de su ilegítimidad: empero siendo ordenados no deuen ser priuados del vso de las ordenes, como lo

resuelve

a Salc. vbi fu.
c. 14. p. 35.

Coni. in
Cle. si fur.
s. i. nu. 3.
c. Naua. ca. si
quando exc.
in. de resti. &
in manu. d. c.
27. nu. 194.
d. F. M. R. vbi
sup.

c. Con. Trid.
se. 24. c. 6.
f. Naua. c. 27.
nu. 194.
g. F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 2.

h. c. de filijs
presbyteron.

i. Pauli de offi.
cap. sede va.
cane. c. 7. r. p.
& melius. c. 1.
nu. 3. F. M. R.
l. Naua. l. r. c.
si. ut. de tem.
porib. ordin.
confi. 2. 1.
m. F. M. R. vbi
sup. con. l. et
nu. 3.

resuelue Salcedo, ^a concordando con esto los diuersos pareceres que ay sobre este punto. Nota mas, que los ilegítimos ordenados no incurran en otra irregularidad, celebrando antes de auer alcanzado dispēfación, como lo tienen despues de otros Couarruuias, ^b Nauarro, ^c y fray Manuel Rodriguez. ^d Finalmente nota dos cosas: la primera, que no puede el Obispo, por el Concilio Tridentino dispensar, en esta irregularidad, aunque sea oculta, porque no procede de delito oculto del mismo ilegítimo irregular, porque si procediera de delito oculto del, pudiera el Obispo o sus vicarios dispensar en ella conforme el poder que le da el Concilio Tridentino, ^e y lo tiene Nauarro, ^f y fray Manuel Rodriguez: § empero los padres generales, prouinciales, y vicarios prouinciales de la sagrada Religion de los Menores, y los que gozan de sus priuilegios, como somos nosotros, pueden dispensar en ella, aunq̃ no lo hagan en capitulo, o congregacion, con parecer de los difinidores: porque Gregorio XIII. quando dize, que los legitimen en capitulo, o congregacion, habla de la legitimacion, para que los hagan prelados, y no de la legitimacion para que se ordenen, porque esta el derecho ^h la concede haziendo profesion en religion aprouada. La segunda cosa que se ha de notar, es, que puede el Obispo dispensar con los ilegítimos, para que reciban ordenes menores, como se dize en derecho, y lo mismo puede el capitulo Sede vacante, pues sucede al Obispo en todo lo que es jurisdiccion ordinaria. habiéndose regularmente, excepto los casos expresados en derecho, como lo resuelue Francisco de Pauino, ⁱ lo qual consta, porque la dispensacion de los ilegítimos pertenece a la jurisdiccion ordinaria del Obispo, así lo tiene Nauarro, ^j y fray Manuel Rodriguez ^m que le sigue.

C A S O X I.

Preg. Dos siendo solteros uiieron vn hijo, y despues que le tuuieron, ella se casó, y el tambien: andando el tiempo murio la muger del, y el marido della, quedandose sin hijos: viendose otra vez solteros, se casaron entrambos, y uiieron hijos: si el primer hijo, que fue natural, puede entrar a heredar juntamente con sus hermanos q̃ son hijos legitimos, pues si se quisiere ordenar, pudiera sin dispensacion, como se dixo en el caso pasado?

R. que sucede en la herencia y legitimia de sus padres, como los demas hijos legitimos naturales, y la puede muy bien llevar, con tal, q̃ como se dixo en el caso

A arriba citado, no uiesse entre sus padres impedimento al tiempo que fue concebido, que entonces les impidiera ser marido y muger, si quisieran casarse: porque si le auia, no podra entrar a heredar con los demas, aunque despues se alcanzasse dispensacion para casarse. Desta opinion es Summa Confessorum: ⁿ y la tienen tambien Syluestro, ^o Armilla, ^p y Couarru. ^q los quales la moderan bien, diziendo, que basta que no tengan sus padres este impedimento al tiempo que nace, aunque le ayan tenido al tiempo que le concibieron. De aqui se sigue, que los hijos naturales se legitiman por el matrimonio subsequēte: y así si todos los que se pueden casar, tienen hijos vno de otro, casandose despues quedan legitimos los hijos, que auian auido antes del matrimonio, mas no quedaran legitimos los auidos antes del matrimonio si son espurios, aunque despues se siga el matrimonio: por lo qual si vn hombre casado, siendo casado alcanzare vn hijo de vna muger soltera, con la qual despues enbiudando se casare, no queda el tal hijo legitimo por el dicho matrimonio: como lo resuelue Couarruuias, ^r Sarmiento, ^s Molina, ^t y fray Manuel Rodriguez: ^v y esta legitimacion que el derecho introduce por el matrimonio subsequente, procede, aunque el matrimonio se haga estando el que se casa en el articulo de la muerte, casandose entonces con su amiga, de la qual tuuo hijos en el tiempo que con ella se podia casar: como lo resuelue Couarruuias, ^x Molina, ^y Sarmiento, ^z Menchaca, ^a y fray Manuel Rodriguez, ^b contra otros muchos que tienen lo contrario, no mirando que aquel en este articulo vsa del derecho que tiene para se casar, lo qual procede, aunque el que se casa sea hombre tan viejo, q̃ es imposible poder engendrar, como alegando a otros, lo resuelue Rojas, ^c y dize ser esta opinion mas comun y verdadera Couarruuias.

C A S O X I I.

Preg. Si los padres pueden dexar a sus hijos bastardos mandas en sus testamentos, y si son hijas, dote para casarse en lugar de alimentos: y si esta el padre obligado a mantener siempre al hijo?

Resp. que el padre se las puede dexar ratione alimentorum: y ni mas ni menos puede dexar a su hija bastarda, con el mismo titulo, dote, con que se pueda casar: y quando el no lo haga, pueden sus hijas bastardas constreñirle a que las

n Su. Conf. 3. de filijs presbyter. et alijs illegitimis natis 1. 19. q. 10. pag. 111. o Sylu. filius nu. 9. & 10. p. Ann. in c. de loco nati. q. Cou. in 4. de c. 2. p. 10. lect. c. 8. d. nu. 2.

Con. vbi fu. nu. 30. s. Sarm. l. 1. de lecta. c. 5. n. 8. t. Mol. de Hsp. pania genit. c. 1. nu. 6. v. F. M. R. l. 10. c. 129. nu. 3. x. Cou. vbi fu. nu. 10. y Mol. vbi fu. l. 2. c. 5. n. 26. z. Sar. vbi fu. c. 6. nu. 9. a. Mencha. l. 3. contro. sequentium c. 4. nu. 4. b. F. M. R. vbi sup. c. Rojas in sua c. 2. n. 21 et 22.

las dote, si tiene con que, cessando la infancia del foro real: concuerdan fray Luy's Lopez, ^a y Cordoua, ^b y Summa Armilla, ^c el qual tambien dize, que ay muchos casos en que el padre no esta obligado a mantener al hijo: conuiene a saber, si el hijo acuso a su padre, si el padre es pobre, si le es ingrato, si sabe oficio con que puede vivir, quando es tal que le puede vsar sin deshonra, porque sino, estara el padre obligado a mantenerle. Finalmente, qualquiera de las cosas que son bastantes para que el padre pueda desheredar, basta para por ella poderle negar los alimentos. Lo dicho en este caso se ha de entender, si el padre no tuuiere hijos, o descendientes legitimos, porque entonces no los teniendo se han de dar de sus bienes los alimentos necesarios para la sustentacion de la vida a los hijos ilegítimos, aunque excedan la quinta parte de los bienes de su padre, porque como es los alimentos se deuan de derecho natural, no se puede disminuir por el derecho civil, cessando la causa de su falla: asy lo tiene Molina, ^d al qual sigue Couarruuias, ^e explicando la ley de Toro, que dize, que el padre no esta obligado a dexar en su testamento a sus hijos espurios yltra del quinto, y esto aunque no tenga hijos legitimos, y aunque el quinto no les baste para sustentarse conforme a la calidad de sus personas, siendo suficiente para la sustentacion de la vida. De lo dicho se sigue, y infiere que pueden los padres hazer mandas a sus hijos espurios (auiendo lo que esta dicho que es que no tengan hijos legitimos) por razon de los alimentos, y dotar, y dexar dote en sus testamentos a las hijas espurias, por quanto la dote succede en lugar de alimentos, como esta dicho, y lo tiene Panormitano, ^f y aun puede el padre ser constringido a dotar la hija bastarda, como esta por el derecho civil definido, y quedo dicho arriba: lo qual se ha de entender, salvo si el padre tuuiere necesidad. Y nota, que el hijo a quien se deuen alimentos, tambien le son devidos los gastos, si es estudio de gramatica, y retorica, siendo noble, porque sin esto no puede vivir segun la decencia de su estado. Tambien nota, que no es licita la renunciacion de los alimentos futuros, como se prouea en derecho, ^h y aunque se cõfirme con juramento, es inualida, como lo tiene Bartulo, y otros que alega Couarrael qual dize, que esta opinion se deve tener quando despues de auer renunciado cayo en gran necesidad el que renuncia, el qual deve pedir relaxacion del juramẽto, para que los pida sin pecar: con lo dicho tambien

Primera parte.

A concuerda F. Manuel Rodríguez. ⁱ Finalmente dizen, que tiene obligaciõ el padre de dotar a su hija, aunque sea espuria, pues aun a esta puede ser constringido dar alimentos, ya que la dote succede en lugar de alimẽtos. De aqui se sigue, que esta obligado a señalarla, segun los alimentos de que tiene necesidad, y dandola superflua, suelto el matrimonio, pueden pedir el exceso della sus legitimos herederos: dixe, suelto el matrimonio, porque estando casados y haziendo vida maridable no pueden pedir el dicho exceso, porque seria defraudar al marido, salvo si se casaua quando se casó, que se casaua con hija espuria, porque en este caso licito es pedir el dicho exceso, pues le recibio a sabiendas contra justicia, como alegando muchos lo refucie Couarruuias. ^m

C A S O XIII.

Preg. Pedro tuuo ciertos hijos, y vna hija, todos naturales antes que se casasse: y casado, no tuuo hijo ni hija legitima: era muy rico en rentas, juros, y posesiones: en su muerte hizo testamento: en el qual a vn hijo de vn gran señor amigo suyo dexo por heredero de toda su hazienda, con vn vinculo, que si el tal heredero no tuuiesse hijos, que toda esta hazienda viniessse en los sucesores del dicho cauallero, o gran señor, o en sus hermanos, si este señor no tuuiessse hijos: y en el dicho testamento encargo a este señor sus hijos el testador desta suerte, y suplico al señor, N. que su señoria sea seruido de acordarse de mi alma, y de mis dichos hijos, y los trate y tenga por suyos, y los quiera mirar y seruirse dellos, como de criados, &c. y antes que el señor, ni su hijo heredero les hiziesse biẽ alguno, murieron los hijos varones deste testador, y su hija fue casada con vn hijodalgo: y lo principal que tomo por dote con ella fue la cõ fiança que hizo en el dicho señor, y en su hijo el heredero, o en sus sucesores en la dicha hazienda del testador: sucedio que murio el dicho señor heredero, y su hijo heredero de la hazienda: la qual vino y esta agora en vn hermano del dicho heredero primero, el qual es clerigo, constituydo en dignidad ecclesiastica: y tambien murio la dicha hija del testador sin auer recibido cosa alguna de los susodichos: la qual dexo ciertas hijas, q son nietas del testador: las quales padecen grande necesidad. Pidesse, si en cõciencia el que agora posee estos bienes, esta obligado a hazerles a estas nietas del testador alguna satisfacion y limosna, mas que a otros?

R. que aqui parece en el dicho testamẽto,

Pp 4 que

I. F. M. R. i. to.
c. 10. conc. &
n. 1 & 2. & 4.
& c. 97. cõc.
et nu. 1.

m. Coua. 2. p.
de pontalio.
c. 8. n. 12.

a. Lup. 2. p. 19.
stru. coal. c.
19.
b. Cor. in. fu.
q. 74.
c. Arm. vert.
alimentum.
nu. 5. & 8.

d. Mol. de pri.
mo. en. hif.
pan. h. c. 15.
nu. 3.
e. Cou. lib. 1.
practi. qua.
Rion. q. 109.

f. Panor. in. c.
cum haberet
de eo, qui du
xit in vxorẽ
quam possuit
per adulte
rium.
g. c. lex vxor
s. pater na
turalis. ff. de
legat. 3.

h. Item h. s.
ff. de transla
tion.
i. Cou. in. ca.
quãis pact.
2. p. 9. s. nu.
4.

que fue vn fideicomisso en parte tacito, y en parte expreso: pues el testador encargo juntamente con su anima a aquel señor los hijos que dexaua, para que los amparasse, &c. Y claro esta, que el amparo auia de ser dandoles alimentos, y lo demas necesario, y ponerles en estado para decentemente vivir: pues la hazienda que le dexo el testador a su hijo por su respeto, fue muy grande: y pues siendo los hijos naturales, el fideicomisso no esta reprobado por algun derecho, antes los tales hijos eran capaces y habiles para heredar la dicha hazienda, como queda dicho en los casos, 4. y 5. y no teniendo el testador otros legitimos hijos, cierto es, que aquel señor estuvo en conciencia obligado a cumplirlo en la forma ya dicha, como queda ya dicho en el caso, 5. por que aunque fueran espurios, tenia esta misma obligacion, cesando la instancia del fisco real: y si a los hijos naturales se deuian por virtud del fideicomisso los alimentos, y lo mas necesario, segun esta dicho, mucho mas fuerte era la obligacion acerca de la hija, que aunque fuera espuria, se le deuia el dote competente, como queda dicho en el caso pasado, quanto mas no siendo espuria, sino natural. De adonde se sigue, que a los nietos del testador hijos de aquella hija, que dexo, se les deve ahora restituyr lo que a su madre en conciencia y ley de razon natural se le deuia dar, y no se le dio: pues fueron legitimos herederos de su madre, dado que no fueran legitimos, sino solamente naturales, como su madre. Lo dicho es clara verdad, no solo en conciencia, segun los Doctores comunmente, nias aun en el foro exterior, segun el derecho canonico, ^a y Panormitano, & Doctores ibidem, & Soto, ^b y Syluestro, ^c y Armilla, ^d y el derecho ciuil no contradize a esto; antes lo fauorece, especialmente auiendo el testador llamado o nombrado por este nombre hijos, que basta para ser tenidos como legitimos, segun derecho. Vease por euitar alegaciones a Antonio Gomez, ^e y Couarruias. ^f Mas dexando a parte esto del derecho ciuil, y foro exterior, digo con Cordoua, ^g y con fray Luys Lopez, ^h y con Ioseph Angles, ⁱ quanto al foro interior, que en conciencia, aquel señor principal era obligado a dar alimentos y dotar, segun su calidad y manera, a la hija natural del testador, lo qual auian de heredar justamente los hijos desta que ahora viuen, y son nietos del testador: y hasta ahora, ni el señor, ni su hija, que rue el primer heredero, han cumplido con la obligacion que tenian a esta pobre gente. El segundo

A heredero que agora de presente posee los bienes legados en aquel testamento, ha heredado juntamente con ellos la obligacion, quia hereditas transit ad posteros cum onere & honore; segun las leyes: y asi por descargarse las animas de sus antecesores, y descargo de su conciencia, deve remediar y fauorecer con lo necesario; hasta poner en recado estas pobres huérfanas de quien se pregunta: y con esto esta respondido a lo de la limosna: pues no corre sola la ley de caridad, sino de justicia, como queda declarado.

C A S O XIII.

Preg. Vno al tiempo que le caso, no tuuo animo de consentir en el matrimonio, o por otra causa el matrimonio no valio: B passo desta suerte, tuuo hijos: si estos hijos seran legitimos; presupuesto que ella consintio, y que esto passo antes del Concilio Tridentino, casandose clandestinamente, o despues del, guardandose la forma que manda?

Resp. que lo son, como se dize en derecho, ¹ y lo tiene Ledesma, ^m y es regla general, que quando de parte del vn casado vno buena fe, y el matrimonio fue hecho in facie ecclesie, que los hijos engendrados de semejante matrimonio son legitimos. Tambien se acordo deste caso fray Manuel Rodriguez, ⁿ y lo tiene tambien Couarruias, ^o y Sarmiento, ^p la qual buena fe, o ignorancia basta que la tenga vno de los casados, y para que sean legitimos ha de durar esta fe y ignorancia hasta la concepcion o natiuidad de ellos: como lo dize vna ley de la Partida, ^q y lo trae Paleoto: ^r y es de notar, que aqui se habla de la ignorancia del hecho, por q hablandose de la ignorancia del derecho lo contrario se ha de dezir, y asi los deudos q se casan, ignorando el impedimento de la consanguinidad, o afinidad, q anula el matrimonio, no engendran hijos legitimos del tal matrimonio: como lo resuelue Paleoto, ^s Couarruias, ^t y fray Manuel Rodriguez. ^v

C A S O. XV.

Preg. Si los hijos que se casan sin voluntad de sus padres, pecan mortalmente?

Resp. tres cosas. La primera, que ninguna persona, ni poderio humano, ni Rey, ni padre, puede forçar, ni amedrentar con penas, ni temores, o amenazas, para que alguna persona contra su libre voluntad se case con tal, o tal persona: y esto es verdad, aunque sus padres la ayan desposado con juramento de casarla con tal persona: porque se entiende, que quan-

a c. cum haberet, de eo qui duxit, quā polluit, per adulter.
b So. de inst. & iur. li. 4. q. 5. an. 1.
c Syl. de. f. 11.
d Arm. ver. alimentum nu. 6. & 8.
e Ant. Gom. sobre las leyes de Toro l. 2. & 10. 11.
f Cou. de varis resolu. in 1. to. 2. p. §. 4. vlt. q. 8.
g Cor. in su q. 74.
h Lup. 2. p. in fin. c. 15.
i Aug. in f. 11. ius.

1 c. extenore, m. led. in l. de matr. lac. dif. 1. 2. colu. & 1. 10. d.

n F. M. R. 1. to. c. 29. concla. nu. 2.
o Cou. in. 4. 2. p. c. 8. §. 12. nu. 3. & 16.
p Sar. li. 1. f. 1. c. 5.
q l. 1. c. 1. p. 4.
r Paleot. de no this. c. 10. n. 4.

s Pale. vbi su. c. 9. nu. 7.
t Cou. vbi su. nu. 9.
v F. M. R. vbi sup.

to en si fuere. haran lo que buenamente, A
segun Derecho pudieren, para que su hi-
jo, o hija libremente venga en ello, mas si
el hijo o hija no quiere, no los pueden for-
çar a ello, como esta dicho, y el que a tal
casamiento forzasse, pecaría mortalmente,
y aun sería descomulgado ipso facto por
el Concilio Tridentino ^a los Principes
y señores que hiziesen tales fuerças. To-
do lo susodicho esta así determinado
por muchas leyes del Derecho ciuil y ca-
nonico, y por el dicho Concilio Triden-
tino, ^b porque segun derecho natural y di-
uino de nesciedad el casamiento se ha de
hazer con libre voluntad de los que se ca-
san, entónçes o quando se desfolan, y lo tie-
nen comunmente los Doctores, y especial-
mente Soto, ^c y el padre de la Veracruz, ^d
y Nauarro, ^e y Cordoua, ^f y así dize F.
Manuel Rodriguez, ^g que el matrimonio
que se contrae mandandolo, o rogandolo
el Rey, o otro qualquier señor temporal
que suele tratar los subditos tiranicamen-
te, no le obedeciendo, o no le dando gus-
to, es ninguno ipso iure, pues el tal miedo
causado deste imperio y ruego cae en va-
ron constante: así lo prueua Panormit. ^h
y parece que el Concilio Tridentino ⁱ lo
prueua. A verdad es, q la fuerça que se ha-
ze conforme a derecho, no irrita el matri-
monio: lo qual acontece compeliendo a
vno a que tome por muger a la que lleuo
su virginidad. Y tambien dize q no pue-
de el padre compeler absolutamente a sus
hijos, que se casen cō ciertas personas, por
la summa libertad q se requiere en el ma-
trimonio: empero puede cō ruegos y amo-
nestaciones, y aun con precepto induzir
al hijo, para que se case con la que el quie-
re, y el hijo esta obligado a pena de peca-
do mortal a obedecer, si su padre ha dado
su palabra y juro de cūplirla, y no ay cau-
sa para la repudiar: y aura causa para
la repudiar, auiedo el hijo dado a otra pri-
mero su palabra. Vease a Couar. ^l y tam-
bien dize que el padre que manda al hijo
por obediencia que no se case con tal mu-
ger, no incurre en las penas del Concilio
Tridentino, porque en el solo se habla de
los señores temporales, y magistrados que
cōstrinhen a sus vassallos muy ricos, o que
tenian gran esperança de serlo con amna-
ças y penas, para que se casen con quien
ellos gustan: así explica el Concilio Tri-
dentino, ^m Gutierrez, ⁿ cōtra Albornoz.
Y nota q el Papa puede mandar a un Rey
que se case con cierta muger, entendiendo
que es necessario para el bien comū de la
Iglesia, como lo resuelve Henriquez. ^o Lo
segundo, si es lo mismo estoruar el casamē-
to con tal persona, como forçarla a casar
con ella, o con otra: y si el Rey, o el padre,
pueden licitamente estoruar algunos casa-
mientos, y que algunos no se casen con ta-
les personas: digo, que aqui ay opiniones:
vnos dizen que si, y otros dizen que no,
como lo traen los Doctores, P y especial-
mente los doctissimos Covarruias, ^q y
Sarmiento, ^r y san Antonino, ^s y Nauar-
ro, ^t y Syluestro. ^v Empero la mas co-
mun que tienen los dichos Doctores, que
no los pueden licitamente estoruar, co-
mo ni los pueden forçar, porque estor-
uando que no se case, con el que quiere, es
indirectamente forçarla a que se case con
otro que no quiere. Cordoua ^x dize, y biē
a mi parecer, que el tēdra esta opiniō por
verdadera, solamente quando el casamien-
to con quien el o ella quiere, se estoruasse
sin justa causa, y fraudulentamente, a fin de
con tal estoruo hazerle indirectamēte ve-
nir a casarse con quien no quiere: pero no
estoruandolo principalmente a este fin, si-
no a otro licito fin, dize, que el no conde-
naria el estoruar algunos casamientos cō
tales o tales personas, con quien se quieren
casar: y esto porque a los padres no les cō-
tentan, ni les esta bien a ellos, ni a los Re-
yes, o Reynos, o se pierdan las casas y esta-
dos, casandose indiferentemente, viles y
maculados con ilustres y limpios, ricos
con pobres, y grandes mayoraçgos vnos
con otros, a voluntad de los hijos moços
y apasionados: de lo qual se siguiē gran-
des escandalos, y otros males, lo qual se
vee por experiencia: y esto no es indirec-
tamente forçarlos a casarse contra su vo-
luntad, con quien no quieren, sino a no ca-
sarse con quien quieren: lo qual no lo pró-
hibe el dicho Concilio Tridentino, co-
mo se puede ver en el, aunque algunos di-
zen que si. Lo tercero, y vltimo digo, que
no obstante lo susodicho, el hijo o hija q
se casasse contra la volūtad de sus padres
(aunque el tal matrimonio segun dete-
cho diuino y humano es valido, si se haze
delante su cura, y dos o tres testigos, se-
gun el Concilio Tridentino) regular-
y ordinariamente, sino llega a 25. años de
edad, peca mortalmente, taluo quando tu-
uiesse justa causa, para hazerlo así, y jus-
ta causa seria, quando sus padres no tienē
cuydado de casarlos, y se les passa el tiem-
po, y la edad para casar, o los tratā mal, o
que por odio, o por fauorecer mas a otro
hijo o hija, o por su codicia, no los quiere
casar con quien les esta biē, o que la quie-
ren y mandan casar con quien no le tiene
amor ni voluntad, o con quien no le cum-
ple a su conciencia, o con quien no espe-
ra

to con tal persona, como forçarla a casar
con ella, o con otra: y si el Rey, o el padre,
pueden licitamente estoruar algunos casa-
mientos, y que algunos no se casen con ta-
les personas: digo, que aqui ay opiniones:
vnos dizen que si, y otros dizen que no,
como lo traen los Doctores, P y especial-
mente los doctissimos Covarruias, ^q y
Sarmiento, ^r y san Antonino, ^s y Nauar-
ro, ^t y Syluestro. ^v Empero la mas co-
mun que tienen los dichos Doctores, que
no los pueden licitamente estoruar, co-
mo ni los pueden forçar, porque estor-
uando que no se case, con el que quiere, es
indirectamente forçarla a que se case con
otro que no quiere. Cordoua ^x dize, y biē
a mi parecer, que el tēdra esta opiniō por
verdadera, solamente quando el casamien-
to con quien el o ella quiere, se estoruasse
sin justa causa, y fraudulentamente, a fin de
con tal estoruo hazerle indirectamēte ve-
nir a casarse con quien no quiere: pero no
estoruandolo principalmente a este fin, si-
no a otro licito fin, dize, que el no conde-
naria el estoruar algunos casamientos cō
tales o tales personas, con quien se quieren
casar: y esto porque a los padres no les cō-
tentan, ni les esta bien a ellos, ni a los Re-
yes, o Reynos, o se pierdan las casas y esta-
dos, casandose indiferentemente, viles y
maculados con ilustres y limpios, ricos
con pobres, y grandes mayoraçgos vnos
con otros, a voluntad de los hijos moços
y apasionados: de lo qual se siguiē gran-
des escandalos, y otros males, lo qual se
vee por experiencia: y esto no es indirec-
tamente forçarlos a casarse contra su vo-
luntad, con quien no quieren, sino a no ca-
sarse con quien quieren: lo qual no lo pró-
hibe el dicho Concilio Tridentino, co-
mo se puede ver en el, aunque algunos di-
zen que si. Lo tercero, y vltimo digo, que
no obstante lo susodicho, el hijo o hija q
se casasse contra la volūtad de sus padres
(aunque el tal matrimonio segun dete-
cho diuino y humano es valido, si se haze
delante su cura, y dos o tres testigos, se-
gun el Concilio Tridentino) regular-
y ordinariamente, sino llega a 25. años de
edad, peca mortalmente, taluo quando tu-
uiesse justa causa, para hazerlo así, y jus-
ta causa seria, quando sus padres no tienē
cuydado de casarlos, y se les passa el tiem-
po, y la edad para casar, o los tratā mal, o
que por odio, o por fauorecer mas a otro
hijo o hija, o por su codicia, no los quiere
casar con quien les esta biē, o que la quie-
ren y mandan casar con quien no le tiene
amor ni voluntad, o con quien no le cum-
ple a su conciencia, o con quien no espe-
ra

p Docto. vbi
sup.
q Cou. in 4.
de re. 2. p. c. 3.
§. 8. & nu. 6.
r Sar. in li. 1.
telesta. ca. 11.
nu. 8.
s S. Ant. in. 3.
p. ti. 3. c. 4. §.
t Nau. in su.
c. 25. n. 9.
v Syl. lex. q. 15.
x Cor. vbi su.

a Conc. Tri.
sel. 24. c. 9.

b Conc. Tri.
vbi sup. c. 1.

c Sot. in 4. d.
2. q. 1. art. 2.
& dist. 29. q. 1.
ar. 3. & 4.
d Veracruz
in p. cu con
ingor. m. 1.
P. ar. 6. 7. &
8. ar. 20.
r Nau. in su.
c. 22. nu. 50. &
51.
f Cord. in su.
q. 171.
g F. M. R. 1. to.
c. 21. conc. &
nu. 1. 6. 7.
h Pano. in. c.
viii. qui cleri-
ci, vel vo. iet.
i Conc. Tri.
c. 9. de reor.

l Cou. despo-
sal. b. 2. p. c. 3.
§. e. nu. 3.

m Conc. Tri.
1. 24. c. 9. ad
finem.
n Gut. in. qq.
c. 1. in fi.
ne.
o Henrig. 2.
to. lib. 11. de
matr. ca. 17.
nu. 7.

ra viuir a su cōtento, o quietud por su ma-
la condicion, o notable fealdad, o lison,
o enfermedad, o por otra causa razonable
que ella sabe. Concuerta Soto,^a y F. Ma-
nuel Rodrig.^b y mas claro Veracruz,^c
aunque Victoria^d diga que no es pecado
mortal fino se sigue escandalo, y con el cō-
cuerta Pedraça,^e y Cordoua.^f

C A S O XVI.

Preg. Alonso se caso con Maria, igno-
rando el que ella era casada, como en efe-
cto lo era con otro marido: al tiempo que
con ella se caso, tuuo en ella hijos, andan-
do el tiempo vino a saber por muy cierto
Maria que su verdadero marido que era
el primero, auia muerto: y assi con el que
tenia presente consintio de nueluo o entrā
bos, porque ella le dixo la verdad de co-
mo auia sido casada: si estos hijos son legi-
timos?

Resp. Que lo son: lo qual no fuerā si los
vuiera auido Aloſo en Maria, no por via
de matrimonio, sino adulterando cō ella:
y la razon es, porque en lo primero daua
operam rei licita, empero no en lo se-
gundo: como lo dize Armilla.^g

Para este cap. son buenos los capitulos
40. de bienes de hijos y mugeres, en esta
parte, y en la segunda el cap. 22. de legiti-
mas. Miralos porque muchas cosas que a-
qui faltan, estan alli cumplidamente.

Capit. CXXVII. De Homicidios.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto q̄ homicidio es injusta
muerte de hombre, que es pecado mor-
tal, y cōtra justicia y caridad del pro-
ximo, y que por el daño corporal que se
haze quitando la vida, o cortando algun
miembro de algun hombre, necessariamēte
se ha de hazer alguna restitucion, aun-
que del tal daño corporal no se siga algun
daño en los bienes temporales, lo qual es
comun, y despues de Syluestro, y Caieta
no lo tiene Soto,^h y fray Manuel Rodri-
guez,ⁱ y se ha de seguir contra Couarru-
uias,^j y Nauarro:^k y se prueua porque
la parte lesa: por la injuria recibida, puede
conuenir en juyzio al homicida, pidiendo
por ello algun precio temporal. Vno
mata a otro, el qual antes q̄ muriesse per-
dono a su occisor, no solamente la injuria
pasada, mas tambien todo el daño que de
su muerte venia a su muger y hijos: los
quales se mantenian con lo que el ganaua,
y con ello tambien auia de casar las hijas
que tenia: si lo puede hazer, y si el q̄ le ma-
to, queda libre en conciencia, no restitu-

yendo ninguna cosa, por auerselo el muer-
to perdonado?

Resp. Que opinion es piadosa de algu-
nos, la qual no carece de alguna prouabi-
lidad, que no esta seguro en conciencia, si
no que esta con todo esso obligado a sa-
tisfazer el daño que hizo a la muger, y hi-
jos del difunto. Otra opinion ay, que no
esta obligado a restituyr ninguna cosa, y
esta es de santo Tomas,ⁿ segū dize ser su-
ya el dotissimo Mancio,^o como lo po-
dra ver quien tuuiere sus papeles, el qual
dize estas palabras: Quia nullus patitur in-
iustum volens, & vbi non est iniustū, non
est obligatio ad restitutionem: sic venit

(ait) intelligēda regula iuris, volenti & cō-
sentienti nulla sit iniuria, y desta misma
opinion es el doctissimo padre maestro
Orellana,^p juntamente con Mancio: y aū
tambien se puede entender ser desta mis-
ma opinio Soto,^q el qual dize: vnusquis-
que mortalium ius habet naturale, &c.
Desta opinion es tambien Nauarra,^r en
quanto toca si el muerto lo pudo perdo-
nar o no: verdad es que perdonando lo hi-
zo como impio padre, y que pecco mortal-
mente, pues pecco contra charidad y pie-
dad, mas la donacion fue valida, pues no
fue injusta, ni pecò en ello cōtra justicia
comutatiua, como lo dize el mismo Naua-

rra, y Orellana.^s Finalmēte nota para es-
te caso, que quādo vno mata a vno q̄ deue
muchas deudas q̄ no esta obligado a resti-
tuyr nada a los acreedores, que tenia, aū-
que el muerto no dexe bienes con q̄ pa-
gar a los acreedores, sino es, q̄ a caso le ma-
te cō intēcion q̄ los acreedores perdiessē
lo q̄ se les deue. Esta opinio es de Orel.^t
y Bañez,^v los quales prueuan bien esto.

C A S O II.

Preg. Presupuesto que la fama ni la ha-
zienda no se ha de restituyr con peligro
de la vida, como lo resuelue Cordoua,^x
lo qual dize que tienen los Doctores co-
munmente, excepto Adriano, y Soto, co-
mo luego se dira: Si yo mate a vn hōbre, y
lo hize tan secretamente que nadie sabe si
yo le mate, prenden a Iuan sobre sospe-
cha, y por tormentos confiesa q̄ el le ma-
to: quierēle ahorcar por ello, si estoy obli-
gado a pōner mi vida por la fuya, pues
muere por lo que yo hize?

Resp. Que no estoy obligado a ello, quā-
do no le impuse y o el delicto que yo auia
cometido, como lo resuelue Soto.^y Dixē
arriba que todos los Doctores comunmēte
tienen que con peligro de la vida no se
ha de restituyr la fama ni la hazienda, ex-
cepto Adriano, y Soto, los quales dizen q̄
esto no procede, quādo vno quitando la
fama

a Sot. in. 4. d.
28. q. 2. art. 4.
vbi sup.
b F. M. R. J. to.
c. 14. concl. 4.
nu. 2.
c Veracruz,
vbi in. 3. p.
ar. 20. col. 3.
d Vic. de ma-
rii 9. 269.
e Pedr. in suo
confel. in. 4.
p. 36.
f Cor. vbi su.

n S Tho. 2. 2.
q. 59. an. 3.
o Mancio super
cod. loco.

p Orellana scri-
ptis. 2. 2. q. 62.
ar. 2. in. 1. c. 1.
ad. 1.
q Sot. li. 4. de
iust. et iur. q. 5.
ar. 1.
r Nauarra. to. de
rest. li. 2. c. 4.
nu. 387.

s Ore. vbi su.

t Ore. vbi su.
ad. 3. argu. sic
vbi conc.
v Bañez de iust.
et iur. q. 62.
ar. 2. pag. 18.
col. 2. ad. 3.
arg. fin. 3. cōc.
x Cor. li. 2. q. 9.
q. 27.

h Sot. li. 4. de
iust. & iur. q.
6. ar. 3.
i F. M. R. J. to.
c. 136 concl.
et nu. 1.
l Col. li. 1. va-
riarum resol.
c. 2. nu. 7.
m Nauarra. c. 15.
nu. 20.

y Sot. li. 4. de
iust. et iur. q. 6.
ar. 3. pa. 18.

fama a otro, infamado a vna ilustre familia, porq̃ en este caso a costa de su vida esta obligado el infamador a reparar este grã daño, y aunque tiene esto por nuevo, y duro Nauarro, tambien es duro negocio, leuantar a vno, que es herege, o traydor a su Magestad, de la qual infamia quedan notados sus descendientes, ascēdientes, y collaterales, y aunque es nuevo a el, es muy conforme a derecho, y a razō, como es patente a todos, y mas que de estos falsos testimonios no se sigue solamente la infamia a los particulares, mas sigue escandalo a toda vna ciudad y Reyno, viendo a vna persona noble notada de herege y traydor, y suceden perdimientos de hazienda y muertes por las riñas que se leuantan: y suceden tambien que quemā a los notados de hereges, y deguellan a los infamados por traydores: innumerables son los males que desta mala semilla brotā, y vistos ellos para la arrācar ay necesidad del duro açadon de la opinion de Soto, como lo aduiente fray Luys Lopez,^a y F. Manuel Rodriguez,^b y asi es opinion muy prouable que la Reyna esta obligada (aunque sea a costa de su vida y honra) a declarar que el hijo mayor que tiene es auido de adulterio, auiendo sospecha dello, entendiendo, que si no lo declara, ha de auer grandes rebueltas en el Reyno, de las quales hā de suceder muchas muertes, y otros males grauiſsimos, que de las tales suelen suceder.

CASO. III.

Preg. Si peca mortalmente el marido, q̃ mata a su muger hallandola en adulterio, sin esperar sentencia de juez, y si pecara tambien matandola por la mesma culpa, o delito, despues quādo se la entregare la justicia, para que haga della a su voluntad cōcediendole la vida, o quitandolela?

Resp. a lo primero, que aunque es verdad que las leyes le dan por libre, permitiendolo, con todo esto peca mortalmente, matandola por su autoridad propria. A lo segundo, que no peca quando la mata, entregandole la justicia para que haga della a su voluntad, porque entonces el no haze mas que el oficio de verdugo, no teniendo animo de vengarse, sino de executar la ley, que ya la tiene condenada a muerte, y el juez q̃ ansi lo ha declarado: Soto,^c Ioannes de Medina:^d y esta opinion es comun, como tambien lo es q̃ entonces adquiere el dote, y no incurre en impedimento para no poderse casar. Lo qual se prouea, porque los Sacros Canonones ponen este impedimento por solo pecado, y pues en semejante caso, como es

A quando la mata por autoridad de la justicia, entregandolela, no ay pecado, como le ay en lo primero, siguele que no se contrahe ningun impedimento, como lo dize bien Ledesma,^e y aduertase que (como dize el padre Viſt.)^f no puede la justicia conſtrīnir al marido que el sea su verdugo, quitadola la vida quādo no la quisiere perdonar, como lo puede hazer al verdugo. Tambien nota, que assi como es licito al marido matar a la muger, que comete adulterio de la fuerte q̃ esta dicho, tambien lo es matar el padre a la hija por lo mismo, como esta determinado en Derecho,^g hallandolas en fragante delito, y guardando las solemnidades, que pide el derecho, que es entregandolelas el juez, como queda dicho. Tambien nota, q̃ esto procede aunque los adulteros se acojan, porque sentenciados en ausencia a muerte por el juez, puede el marido matarlos donde quiera q̃ los hallare, salvo si el marido fue tambien conuencido de adulterio, porque en este caso no podra el juez cōdenar la muger a muerte. Con todo lo dicho, tambien concuerda fray Manuel Rodriguez,^h y santo Thomas,ⁱ y otros muchos que agnere Couarru.^j y Nauar.^k y Gutierrez.^l

CASO. IIII.

Preg. Como se da causa remota en el homicidio, que es bien saberlo, para la materia de la irregularidad?

C Resp. Causa remota da el que mando hurtar, dio fapor, ayuda o consejo, acompaño, o ratifico: despues acontecio ser el tal hurto digno de muerte, lo qual no induze irregularidad, porque la tal causa q̃ dio, fue remota a la dicha muerte por no yr dirigida, ni tener otro fin mas q̃ el hurto, y no a la horca que del se sigue: como el que mando hazer la ventana, cayo el artifice y murio, es asi mismo causa remota, como lo dize Rodrigo de Lorençana.^m Qual sea causa propinqua, se dira en el caso que viene, mirale forçosamente. Tambien nota a este proposito q̃ no es irregular aquel que da ballesta, o saetas al ballestero para las echar en los enemigos estando en guerra justa de su parte, sin intencion especial de que hieran con ellas, mas con vna general para que salgan cō la victoria: ni por la misma razon el que da la escopeta y las pelotas, y con mas fuerte razon el que da la lança, la espada y armas, con las quales raras vezes matan en estos conſictos, ni los q̃ exortā a los soldados para que animosamente acometan la guerra justa, y satisfagan al juramento q̃ han hecho a Dios y a sus superiores, ni los que

e Ledes. in su.
de mat. fac.
dis. 58. colu.
1551.
f Viſto. in su.
facr. n. 292.

g l neque in
caſſ. de adul.
te. 8. Tauri.

h F. M. R. i. to.
c. 88. conc. et
nu. 9.
i S. Tho. in. 4.
d. 37. q. 2.
l Cou. de spō
sali. 2. p. c. 7.
§. 7. nu. 9.
m Nau. c. 15.
n. 13. in fine.
n Gui. lib. 2.
pract. q. 1. n. 22

o Loren. in
comp. de los
caſos ordina.
de las mate.
canon. tit. de
irregularita.
te. c. 83.

a Lup. inſtru.
conf. 1. p. ca.
216.
b F. M. R. 2. to.
c 45. conc. &
nu. 2.

c Sot. II. 5. de
iust. & iur. q.
ar. 3. pa. 362.
d Medi. C. de
rebus resti.
tuendis. q. 3.
pag. 26.

estando en la guerra, ya peleando los exortan, diciendo, pelea, y vence, haciendo todas estas cosas sin la dicha intencion especial. Así lo tiene Innocencio, ^a porq̄ así como es especial en esta irregularidad q̄ nace de homicidio por defecto de blandura y piedad, q̄ se imponga por acto, aun q̄ sea justissimo: así es especial en ella, q̄ se requiera para se imponer una causa tan propinqua, y una intencion tan especial: y así no basta la virtual, la qual parece q̄ tienen ellos exortado para que hieran y maten, lo qual no puede auer hablando moralmente sino es haciendo las dichas cosas, como elegante y doctamente lo resuelve Navarro, ^b al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^c De aqui se sigue lo primero, que no son irregulares los prelados y clerigos que no solamente suelen estar presentes en las guerras justas con sus subditos y soldados, mas aun los exortan a pelear y vencer sin tener intencion especial de acuchillar, o matar a alguno, aunq̄ tēga la intencion virtual, lo qual deuio de considerar Aluaro Pelagio, ^d q̄ decia no hallar razon suficiente para excusar a estos de irregulares. De lo dicho se sigue q̄ no tienen necesidad de dispensacion de la irregularidad aquellos que están presentes a la guerra justa, en la qual fueron muertos y heridos muchos de la contraria parte, tirando de su parte tiros, y bombardas, como lo dize Navarro, ^e y F. Manuel Rodriguez. ^f

C A S O. VI.

Preg. En el caso pasado queda dicho qual sea causa remota para el homicidio; resta saber qual sea causa propinqua?

Resp. Propinqua es, como el que mandó matar, o cortar miembro, o dio consejo, fauor, o ayuda, o lo ratifico: en lo qual habla y se entiende el Derecho, ^g con su glossa, y lo que ella cita de homicidio, diciendo, que quien es causa del daño, es visto hacer el mismo daño, y así es irregular, por auer sido causa propinqua del dicho homicidio, como lo dize Rodrigo de Lorenzana. ^h Nota para aqui que quando muchos acometen a un hombre, el qual contra que de una sola herida murio, que todos ellos quedan irregulares, no consta lo qual dellos lo hizo: y quando un hombre recibe una herida mortal de otro, y otro le da otra herida, con la qual le acaba de matar luego, no dexa el q̄ le dio la primera herida mortal de incurrir en irregularidad, constando auer sido la dicha herida mortal: mas constando no ser mortal, no se incurre en ella: y no pudiendose averiguar de qual herida murio el dicho ho-

bre, todos los que le hirieron, quedan irregulares, como doctamente lo resuelve Couarruias, ⁱ y fray Manuel Rodriguez, ^j lo qual se sigue. Y nota que aquel q̄ hiere a otro con animo de le matar, el qual así herido es muerto de otros, no queda irregular, pues su herida no fue mortal, y el animo de matar segun Derecho no produce irregularidad. Verdad es, q̄ sera irregular, si dio fauor y ayuda a los otros, para que le matasen, y si pudo impedir esta muerte, y de justicia estaua obligado a ello y no lo hizo, porque el no impedir en este caso la muerte, pudiendolo comodamente hacer, es matar, como lo resuelve el mismo Couarruias, ^m y fray Manuel Rodriguez. ⁿ que le sigue.

C A S O. VI.

Preg. Si pecca mortalmente el que a caso mata a un niño pequeño, teniendo en la cama?

Resp. que si vt est in iure, ^o y aun suele ser puesta descomunion, o prohibirse de baxo de la misma pena, y aun mas q̄ aun que no le viese muerto, peccara mortalmente, quando de tal suerte le pone a cuestta, que ay peligro de ahogarle en sueños, o caerle de la cama y matarse. Verdad es, que si la cama fuese ancha y al niño no no tuuiese junto a si, y la madre o ama siempre se suele hallar en el mismo lugar, que quando empeço a dormir se puso, y la implacabilidad del niño demande esto, parece excusar. Esto es de Caietano, ^p y de Jacobo de Grassis, y q̄ summa Tabiena ^q dize lo mismo, sino es que sean a caso tan pobres los padres que consigo los acuestan que no tengan paños o mantillas con que los arropar, y defender de los frios, porq̄ entonces teniendo los junto a si en la cama con deuida diligencia en lo demas, no tendrá alguna culpa, porq̄ duobus malis concurrentibus minus eligitur, como esta definido en derecho, ^r y por tanto si ay menor peligro en tenerlos junto a ellos, que tenerlos de otra suerte, excusados están, y aun de irregularidad, quando entonces accediese lo dicho: porque como dize Armilla, ^s non dant operā rei illicitæ, neque sunt in culpa omissionis, cū prudenter omnia egerint.

C A S O VII.

P. Si en el naufragio, donde no ay mas de una tabla para poder escapar con la vida, en la qual no caben dos, y uno se puede muy bien escapar con ella, si en tal caso puede uno sin ser de si homicida, pudiendo el tomar, quedarse sin ella dando lugar que la tome otro? Sea el exemplo entē vn hijo y vn padre, amado de ahogar-

a Innoc. in l. sententia, nec clem. vel mach.

b Naua. c. 27. n. 215. & 216. c. F. M. R. to. c. 143. conc. 3. na. 5.

d Pelagio de planctu ecci. ar. 48.

e Nau. in cō. si lib. 5. cons. tip. de homic. cons. 21. f. F. M. R. vbi sup.

g c. de cetero

h Loren. in cō. pea. que hizo de casos ordi. na. de l. s. m. ter. s. c. n. n. tit. de irregu. lantate, cap. 81.

i Nau. in clem. si furios. p. 6. 2. n. 3. m. 6. f. F. M. R. l. 100. c. 163. conc. 1. num.

m Coua. vbi sup. n. 6. 7. n. 8. 9. vbi sup.

o c. consilium. f. 1. q. 6.

p Cal. 2. c. 2. 64. ar. 2. q. iac. de Gra. d. 5. p. 1. in d. c. 1. aut. in d. c. 1. de p. m. in d. p. m. da p. 217. n. 12. r. F. l. vbi. homicidum nu. 14. 2. 1. 6. 6. resui

s Arm. vbi. irregu. 81.

se el que la dexo de tomar?

Resp. que antes que el hijo tome la tabla, se la puede dexar licitamente al padre para que la tome y se salue aunq̃ el se ahogue. Quia non est hoc positum se occidere, sed permittitur mori. Mas si vna vez la tomo, verdaderamente no parece licito darla a su padre, y el ponerse a peligro de la muerte, o por mejor dezir a la muerte, por no saber nadar: y dado q̃ lo supiera no le aprouechara nada por estar muy dentro de la mar. De Soto^a es esta sentencia, y quiere dezir que no es licito salirse de la tabla estando metido en ella, porque esto es matarse positivamente, mas es licito no tomarla: tiniendola delante de sus ojos, porque esto solo es auerse negatiuamente, y no cooperar de su parte para su muerte, lo qual es licito por hazer bien al proximo, principalmente si es persona a la qual deue mucho, como es a su padre: y si esta razon penetrara Nauarra, ^b no se apartara de la opinion de Soto, al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^c

C A S O VIII.

Preg. Si puede licitamente la republica por la salud della, entregar a vn innocente en las manos de sus enemigos para que le maten, o si ella lo puede hazer por mandado dellos, que dizē que si lo haze, la dexaran libre, y se yran?

Resp. Soto,^d y otros muchos dizē, que no es licito, porque non sunt facienda mala, vt veniant bona, y el matar al innocente, de ratione intrinseca es malo, y tambien porque la republica no es señora de la vida de los ciudadanos, y si alguna vez puede mandar a vno estando en guerra, que se poga a vn portillo, para que por alli no entren los enemigos, sabiendo cierto que los contrarios han de assestar alli los tiros, y que aya patente peligro de perder la vida por defender la entrada, y que el esta obligado a obedecer, aunque por ello aya certidumbre de perder la vida, es porque entōces el resistir por aquella parte es medio por se necessario, para resistir a los contrarios, y ganar dellos la victoria: lo qual no es entregando al innocente a la muerte, porque li es necesario, no es necesario ex natura rei, sino es necesario ex malitia alterius, esto es, de los contrarios, que lo piden. Desta misma opinion es Nauarra,^e y Nauarro, y santo Thomas. S. Aun que Cordoua siguiendo a Adriano, tiene que es licito, mira a fray Luys Lopez.^h

C A S O IX.

Preg. Si puede licitamente la muger matar a su marido estando durmiendo, por saber cierto que la quiere matar aquella

A noche, y para esto tiene escondido vn puñal debaxo dela almohada por sospechar della cosa bien agena de auerla ella comido, y que sino le mata ella primero, sabe de cierto que el la ha de matar, por no tener otra via con que se librar?

Resp. q̃ este caso es muy arduo, y por tal le vende Soto, i el qual dize que no se puede responder a el, sino es desta manera. Quod dū actus ille aggressio est, nullatenus est licitus, si tamen est defensio, non est cur condemnetur. Finalmente dize F. Manuel Rodriguez,ⁱ que puede, como tambien puede vn hombre matar con ponçon a al que sabe, que le anda por esta via y por otras aparejando la muerte, si de otra manera no se puede defender del, como lo dizen Couarruias,^m Cordoua,ⁿ los quales aduerten que se ha de mirar en este caso, si el peligro de la muerte es inminente, porque sino lo es, no se puede dezir q̃ defiende su vida, por lo qual mata al agresor con la moderacion que pide la defension inculpable, que es lo mismo que dize Soto, bien mirado.

C A S O X.

Preg. Si por defender los bienes temporales, es licito matar al ladrón que los esta robando?

Resp. que el que de otra manera no puede escapar su hazienda, siendo en mucha cantidad, sino es matando al ladrón, que lo puede hazer licitamente, aunque sea ladrón diurno, porque si es nocturno, el Derecho^o da licencia para ello, permitiendolo: y tambien le puede tirar la lança y matarle yendo huyendo con su hazienda, cogiendole en fragante delicto, quando de otra suerte no se la puede quitar, y esto sin auerse acogido a alguna parte, porque si lo esta, no es licito, empero puede entōces prenderle sin le hazer mal, y entregalle a la justicia. Soto,^p y Armilla,^q y fray Manuel Rodriguez.^r Para esto nora que no solamente es licito a los seculares por defender su hazienda matar al agresor, mas a los clérigos, así lo tiene despues de Syluestro Couarruias,^s el qual tambien concuerda con lo de arriba: y se prueua, porque si aquellos por defender su vida pueden esto, tambien lo podran hazer por defension de su hazienda tan necesaria para conseruacion della, y no corre la misma razon de la honra, porque aunque sea de mayor estima que la hazienda, no es honra de los sacerdotes defenderse, sino imitar aquel que assestado callaua. Concuerda fray Manuel Rodriguez. Y tambien nota, que licito es a vno dexarse matar del que le acomete. Esto parece tener

i Sor. lib. 5. de iust. et iur. q. 1. ar. 8. pa. 373.

l F. M. R. l. to. c. 133. conc. et nu. 1.

m Couar. de hom. 3. p. 8. vnico, nu. 3. n Cor. l. 1. q. 38. dub. 1.

o ca. olim de resti. spol. c. dilecti de sen. exco. l. 1. c.

p So. lib. 5. de iust. et iur. q. 1. ar. 8. pa. 373. q Arm. defensi. nu. 7. r F. M. R. l. to. c. 133. conc. et nu. 15. s Cou. in Clé. si furiosus. 3. p. 5. vnico nu. 6.

t F. M. R. vbi sup. concl. et nu. 16.

a Caie. 2.2. q.
64 ar. 7.
b Syl. ver. bel
lum. 2. q. 3.
c Vict. de ho
mi. n. 24.
d Mexia in
pragm. triti.
nu. 35.
e F. M. R. vbi
sup. concl. 8.
n. 17.

lo Caietano,^a y es de Syluestro,^b al qual figuen Victoria,^c Mexia,^d y F. M. Rodri-
guez,^e y se prueua porque en este caso no
se entrega a la muerte, por la vida corpor-
al del agredido, mas por la espiritual, pues
consta estar en pecado mortal, y si le ma-
tar en la agresion, se condenara, lo qual
Christo nuestro Redemptor nos predico
con palabras y exēplo: el qual por nue-
stra salud espiritual, y por la de aquellos q̄
le salieron al encuentro para le matar, se
dexo poner en vna Cruz. Nota para este
caso los dos que vienen.

CASO XI.

Preg. En muchas partes desta Summa
se dize, que quando no ay otro remedio pa-
ra escapar vno con la vida, sino es quitan-
dola a su contrario, q̄ se la pretēde qui-
tar, que licitamente se la puede quitar pri-
mero el, pues es regla de derecho, Quod
licet vim vi repellere cum moderamine
inculpata tutela. Esta vno en vn pueblo,
y tienele todo el pueblo en mucho, y hon-
rale, lo vno por su saber, prudencia, o por
algun arte vtil, o por su buena fama, y vir-
tud, si vinielle vn murmurador, el qual ha
de ensuziar su gloria y honesta fama: si
quiera con verdad, si quiera con fraude y
mentira, si sera licito preuenir su injuria,
matando a este murmurador y malin, no
auiendo otro remedio para estoruarlo, si-
no es este?

Resp. que Soto^f dize, y bien q̄ en nin-
guna manera conuiene, aunque Nauarra^g
parece sentir lo contrario, aunque por la
parte negatiua pone algunas razones, y al
cabo viene a dezir, que el se queda dudo-
so, que lo juzgue el mas sabio. Nota para
este caso y el que viene, que puede cada
vno matar al que le acomete, no pudiendo
de otra manera librarle, aunque le aya
dado ocasion para le acometer, llamando
le de couarde, o desafiándole con palabras
de afrenta. Esto tiene Mercado^h contra
Nauarra, lo qual se prueua, porque aun-
que el acometedor tūuo ocasion para sa-
lir: empero injusticia y pecado comete en
ello, y aunq̄ la parte acometida hizo mal
en le dar ocasion tan yrgente: empero jus-
tamente se defiende, y así si el que acomete
lo haze justamente, como lo hazen los
ministros de justicia acometiendo a los
delinquentes que dieron ocasion con sus
delictos para ello, no es licito al acometi-
do defenderse: y notese esta razon porq̄
es eficaz, y no respondiendo a la que trae Na-
uarra, porque se funda en vna autoridad
de Caietano mal entendida del, como lo
aduierte Nauarra,ⁱ y fray Manuel Ro-
driguez.ⁿ Nota el que viene.

CASO XII.

Preg. Si podra vn cauallero ilustre ma-
tar licitamente a vno que le viene a ma-
tar, lo qual sino le fuesse afrenta el huyr,
pudiera remediarlo con huyr, y no aguar-
darle, mas serale mucha afrenta, si lo ha-
ze?

Resp. q̄ no esta obligado a huyr, sino q̄
siendo persona desta fuerte le puede lici-
tamente matar, teniendo solo intencio de
conseruar su honra, como lo resuelue So-
to.^o Y nota que el acometido no solo li-
citamente puede tener intencion de se de-
fender, mas aun puede licitamente estan-
do en peligro, riñendo con su cōtrario pre-
tender de proposito su muerte, no como
fin principal, sino como medio ordenado
para defension de su vida, así lo tiene So-
to,^p al qual sigue Nauarro,^q y fray Ma-
nuel Rodriguez.^r así como el juez a cu-
ya quenta esta defender la republica, no
puede pretender la muerte del delinquen-
te, sino es en quanto es medio ordenado
para conseruar la paz de la republica, que
esta a su quenta, y si otra cosa quisiere de-
zir muchos alegados por Cordoua, afir-
mando no ser licito al acometido matar
al acometedor directamente de propo-
sito, sino contra su voluntad, y no lo ad-
mito, como se resuelue en ello fray Ma-
nuel Rodriguez,^s antes con el digo q̄ vo-
luntariamente puede pretender la muer-
te, como medio ordenado para su defen-
sion: y esto entiende fray Manuel Rodri-
guez, que quiere dezir Cordoua. Y nota q̄
para que vno se defienda con la modera-
cion deuida sin culpa alguna, son neces-
rias dos cosas. La primera que no se pue-
da defender el acometido de otra mane-
ra, para conocimieto delo qual basta vna
probable cōiectura, y no es necessario exa-
minar, si de otra manera podra huyr del
peligro, porque en semejantes encontros
falta de ordinario la consideracion que se
requiere para examinar esto. La segunda,
que no ponga mayor diligencia de la que
prouablemente es necessaria para defen-
derse, y esto se llama: licet vi vim repelle-
re cum moderamine inculpata tutela.

CASO XIII.

Preg. Si sera homicida el que castigan-
do a otro imprudentemente y sin conside-
racion le hirió o llago, el qual por ser mal-
curado, o por otra causa accidental murio,
empero no de la herida, porque a dicho
de ciuianos no fue mortal, ni por pensa-
miento, si viera buen recaudo?
Resp. que el tal no es homicida en con-
ciencia, segun Soto, porque para que vno
no sea homicida, siendo el homicidio ca-
sual,

o So. lib. 5. de
iust. et iu. q. 3.
ar. 8. f. 75.
Nota.

p So. vbi sup.
q Naua. c. 15.
nu. 2. post me-
dium.
r F. M. R. to.
c 133. conc. 2.
nu. 3.

s F. M. R. vbi
sup.

t Cor. li. 1. q. 9.
q. 38. in refo-
lut. ad. 4.

f So. li. 5. de iu-
sti. et iu. q. 1.
ar. 8.
g Nau. 1. to. li.
2. de resti. c. 3.
nu. 374.
Nota.

h Merc. de re-
sti. c. 4. §. que
diremos.
i Naua. c. 15.
nu. 7.

l Nau. vbi su-
in Nau. 1. to.
li. 2. de resti.
c. 3. h. f. 49.
n F. M. R. 1. to.
c. 133. conc. 2.
nu. 2.

lual, como lo fue esse, se requieren tres cosas. La primera, que no se pretenda el homicidio. La segunda, que se impute verda-
deramente seguirse de aquella obra q̄ deu-
ia ser quitada, vt habetur in iure, ^a por-
q̄ si de otra parte se sigue, de ninguna ma-
nera sera imputado al agente, como se di-
ze en el mismo derecho. La tercera q̄ no
solo pueda euitar la tal acción de adonde
se siguió, sino que este obligado a ello, y
en este caso presente falta la segunda co-
sa, y faltando no es homicida en concien-
cia, pues no murio de la herida, sino de la
mala cura, o por otra causa accidental, co-
mo se dixo: esto que es de Soto y de fray
Manuel Rodriguez, ^b es bueno. Y tam-
bien nota, que este caso proprio, es de ho-
micidio casual, el qual homicidio casual
acontece en dos maneras: La vna, quando
entendiendo en obra licita, no puso dili-
gencia, en que cō aquella obra no mata-
se a nadie. La segunda, quando entendien-
do en obras no licitas, las quales deuia de
euitar, acerto a matar a alguno no ponien-
do la dicha diligencia: todo esto es de So-
to, ^c y de fray Manuel Rodriguez, ^d por-
que sino la pone, incurre en irregularidad
segun Couarruias, ^e porque este tal qui-
so voluntariamente matar, aunque indire-
ctamente, empero que si se ocupa en co-
sas ilicitas, y puso toda diligencia para q̄
no se siguiesse el homicidio de las tales o-
bras, no incurre en irregularidad, aunque
siga el homicidio: coh tabie que no se siga
de la naturaleza de la tal obra: porque el
homicidio para induzir irregularidad ha
de ser voluntario, y lo que es de todo ca-
sual, no es voluntario, sino trae alguna a-
xa culpa y malicia, esta opinion es contra
Caictano y todos los sumistas.

C A S O XIII.

Preg. Si siempre es pecado mortal el ho-
micidio casual, el qual por algun acciden-
te es voluntario, lo qual sera siendo acom-
pañado de las dos cosas, que se dixerón en
la nota del caso pasado, hablando del ho-
micidio casual?

Resp. q̄ el tal homicida no pecara mor-
tal, o venialmente mas de como lo fuere
la obra, de adonde se siguió el homicidio,
de suerte q̄ si la obra era en si pecado mor-
tal, pecara mortalmente, y sino era mas que
venial, aunque no le fué licita, pecara
venialmente: y si la obra en si no era peca-
do ninguno, el tal homicidio sera sin peca-
do: exempli gratia, está vedado al clérigo
ruar en caualllo, mas cō todo esto si ruan-
do en el, acerto el caualllo pisar a alguno,
y dello murio, este homicidio per acci-

dent voluntario, no sera mas que venial,
porque el ruar el clérigo en caualllo, sola-
mente es pecado venial: y de la mesma ma-
nera entiendo sera en obra licita, v.g. vn
soldado andando caçando, por no poner
toda su diligencia, a caso mato vn hōbre:
si la negligencia no fue mas que venial, el
homicidio no sera mas que venial, y si pu-
so tanta que no tuuo ninguna culpa, tam-
poco lo sera el homicidio: como lo resuel-
ue Soto. ^f

C A S O XV.

Preg. Presupuesto que el q̄ mata a otro
a caso, peca mortalmente no poniendo la
diligencia, la qual los medianamente pru-
dentes suelen poner en semejantes casos,
y queda irregular: como puede acontecer
en el que ceba tejas de vn tejado sin auir
far a los que pasan por la calle, o quando
vno hierete a cota a vn muchacho con la
pretina no quitando el puñal que está en
ella, y que no pecara ni incurriera en irre-
gularidad poniendo la diligencia deuida
quando se teme el peligro, y quando no
se empleare en obra de suyo peligrosa, y q̄
en esta irregularidad que procede de ho-
micidio casual oculto, puede el Obispo
dispensar, o sea homicidio oculto, de arte
que nadie lo sepa sino es el matador, o sea
oculto de manera, que se pueda prouar, a lo
menos cō dos testigos, como lo dize el Cō-
cilio Tridentino, ^g y lo nota Gutierrez, ^h
y fray Manuel Rodriguez. ⁱ Esto aduer-
do, y tambien que quando quiera que al-
guno, o este ocupado en cosas ilicitas, o li-
citas, no pone la diligencia deuida, mata
a otro incurre en irregularidad, assi lo tie-
ne Couarruias, ^j y fray Manuel Rodri-
guez, ^k porque este tal quiso voluntaria-
mente matar, aunque indirectamente: lo
que le pregunta es, Dos estaua caçando, el
vno era clérigo, al qual es cosa vedada el
caçar, el otro era seglar, caçauan en vn lu-
gar vedado y particular, cada qual puso
toda su diligencia en mirar, que cō lo que
caçauan no hirieslen, ni matareslen a nadie,
a caso acerto vno a passar al tiempo q̄ ca-
da qual dello solto la saeta, y mataronle, si
demas del pecado que cometieron en ha-
zer aquella obra ilícita, estaran obligados
a restituyr el daño que della se siguió?

Resp. que Gabriel ^l dize que si, y su ra-
zon es, porque dize, que quando vno dat
operari illicite, a todo el daño que della
resulta queda obligado, aunque aya pue-
to suficiente diligencia: empero dize Na-
uarro, ^m que aunque quanto al clérigo sea
sentencia de muchos, que queda irregu-
lar por entender en obra ilícita para el,
por le estar vedada, que cō todo esto, quā-
to

f Sot. de iust.
& iur. li. 5. q. 1
ar. 9. pa. 377. b

g Conc. Tri-
tel. 14. c. 9.
h Gut. qq. ca-
no. c. 13. pag.
184.
i F.M. R. 1. to.
c. 16. conc. &
nu. 1.
j Cou in Cle.
si furio. 2. p. 9
4. nu. 2.
k F.M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 7.

n Gabr. in. 4.
sent. d. 14. &
15. dub. 2.

o Nau. 1. to.
rest. li. 2. c. 1
nu. 67.

to toca a la restitucion, ninguno dellos la tiene, auiedo puesto la diligencia necesaria para que no se siguiese aquel daño, y siendo lugar que por donde estauan y acontecio, jamas passaua nadie, y esto es lo que se ha de tener. Y tambien nota, que el clerigo queda por ello irregular, segun sentencia de muchos, aunque segun Soto, y fray Manuel Rodriguez, no: & hoc videtur verius, & est.

a F.M.R. vbi
sup.

C A S O. XVI.

Preg. Vno tiene inimicicias capitales con Pedro y desleale matar, o hazer otro qualquier daño, y lo procura: vn dia andando caçando vio vna fiera, que realmente poniendo toda su diligencia penso que lo era, y engañose: porque era su enemigo Pedro, si matandole con esta ignorancia, pensando realmente q matara alguna fiera, peca mortalmente, y si esta obligado a restituyr el daño que hizo?

b Merc. de tra
tos y contra-
tos. c. 5.

Resp. que Mercado ^b confiesa, que esta obligado a restitucion, y la razon que da es, porque no se escusa de pecado mortal, por la mala intencion que tiene de matarle: presupuesto que tambien le matara si entendiera que era el, como entendio sin falta que era fiera, y aun dize mas, que esta ignorancia concomitante causa en el, matando clerigo, descomunion y irregularidad, empero lo contrario es mas verdadero: conuiene a saber, que ni esta obligado a restitucion: ni caera en descomunion, ni en otra pena ecclesiastica: y la razon es buena, porque sola la mala intencion no puede causar restitucion, como quiera que por ella sola sin acto exterior se damniifique al proximo, ni aun tampoco por el mismo acto exterior quando nace de ignorancia inuencible: porque aunque es verdad, que con aquel acto exterior aya mala voluntad, con todo esto aquella obra, que fue matar a Pedro, no procedia de la mala voluntad: pues el no la procuraua entonces, sino solo caçar a aquella fiera, y puesta toda su diligencia para entender que lo era, tiro la saeta pensando que lo era. Finalmente dize Nauarra, ^c cuya es esta doctrina, estas palabras: Cum ergo illa praua voluntas occidendi inimicum tantum sit conditionalis, non absoluta, im-pellens ad actum illum externum, non debet ille exterior actus iniustus (vt aiunt) for-maliter, nisi tantum materialiter: y lo mismo dize, que se ha de juzgar de la descomunion y irregularidad. Nota que ignorancia concomitante, como lo es la

c Nau. 2. to. de
recti. h. 2. nu.
60.

A deste caso, es, quando alguno haze alguna cosa con ignorancia inuencible: la qual si entendiera, voluntaria y deliberadamente la viera hecho: la qual no aumenta, ni disminuye el pecado, sino que le dexa en su misma naturaleza, y esta es muy sana doctrina, y por tal la sigue fray Manuel Rodriguez, ^d y si alguno dixere, que por entender en obra illicita, si a caso caçaua en lugar vedado, o particular, o por serle vedado el caçar, como lo es a los clerigos, mira el caso: y el pasado, adonde queda: esto respondi-do, segun Soto, aunque tambien es doctrina de otros que lo queda?

d F.M. Ro-
c. 13. acon-
nu. 4.

C A S O. XVII.

B Preg. Presupuesto que el que se mata o corta algun miembro suyo, peca mortalmente, como lo dize santo Tomas, ^e al qual sigue Soto, ^f y fray Manuel Rodriguez ^g con la comun, lo qual es tanto verdad, que rebuize que sabe ser digno de muerte, no se puede condenar a si mismo a muerte, y asi si alguno, aunque sea con buen fin, mas no suficiente, se corta algun miembro con coraçon oira que concibe contra si, peca mortalmente. Dize no suficiente, porque los que por ignorancia y buen zelo, mas no segun ciencia lo hazen, no se deuen condenar a pecado mortal, como lo ensena Soto, ^h Nauarra, y fray Manuel Rodriguez, ⁱ poniendo exemplo en Origenes: Vno tiene vna mano, o vn pie atado con vna cadena a vna pared, de suerte que no se puede soltar, sino es cortandose la mano o pie: vee que se quemá la pared o el muro, o que se quemá la casa, o que vienen enemigos sobre el, y que por no poder yr, se ha de morir: si el tal puede licitamente cortarse a si mismo la parte de su cuerpo, que es la mano o pie, por donde esta atado, para poder librarle, porque de otra manera no puede, si se esta quedo, y no huye?

e S. Tho-
q. 64. ar. 2.
f Sot. de
et in li. 1.
ar. 5. ad 1.
g F.M. Ro-
c. 14. con-
nu. 1.

C Resp. que puede licitamente hazerlo en semejante caso, como lo resuelue Soto, ^m y fray Manuel Rodriguez, ⁿ y tambien es verdad, que por la sanidad del cuerpo, no solamente es licito a vno permitir que le corten algun miembro, mas tambien el se le puede cortar, asi lo dize santo Tomas, ^o y los Doctores alegados, porque derecho tiene el todo para conseruarse, aunque sea con perdida de la parte, como lo dize Pedro de Nauarra, ^p añadiendo q el tal por esto no quedara irregular, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^q y no solamente por la necesidad

h Sot. vbi
q. 2. ar. 1. con-
i Naua. c. 1.
nu. 8. & 10.
l F. M. R.
sup.

D Resp. que puede licitamente hazerlo en semejante caso, como lo resuelue Soto, ^m y fray Manuel Rodriguez, ⁿ y tambien es verdad, que por la sanidad del cuerpo, no solamente es licito a vno permitir que le corten algun miembro, mas tambien el se le puede cortar, asi lo dize santo Tomas, ^o y los Doctores alegados, porque derecho tiene el todo para conseruarse, aunque sea con perdida de la parte, como lo dize Pedro de Nauarra, ^p añadiendo q el tal por esto no quedara irregular, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^q y no solamente por la necesidad

m Sot. de iust.
et iu. lib. 1.
c. 2. ar. 1. con-
n F. M. R.
sup.

o S. Tho-
sup. ad 3.
p Nau. li. 1.
recti. 2. to.
3. n. 97.

q F. M. R.
sup.

corporal del todo es licito esto: mas aun por la necesidad que sucede en vn caso fortuito, como es en los exemplos de nuestro caso: porque en estos casos licito es tan bien echarse de vna ventana, aunque sepa que se ha de quebrar algun miembro, para asi no se acabar del todo muriendo: ni de aqui se ha de tomar ocasion para dezir a vno, que es licito matarse por la Republica, porque el derecho que tiene la Republica, en quanto es todo respecto de sus miembros, que son los moradores della, es civil, mas el derecho que tiene el todo respecto de sus manos, o pies, es natural. Tambien es licito al Christiano poner su vida al tablero por conseruar su fama, si es necesaria para gloria de Dios y edificacion de la Iglesia: porque ponerla para honra y gloria del mundo, no es licito, como lo resuelue Navarro,^a Soto,^b y fray Manuel Rodriguez.^c De adonde se sigue, que no es licito al desafiado salir al desafio por su honor mundano, pues harto honrado queda dexiendolo al que le desafio: Andad que yo no soy Gentil sino Christiano, a quien no permite la ley de Christo semejante vanidad. Siguese mas, que es pecado mortal no querer vn hombre huir a su enemigo con cierto peligro de su vida, puede empero por su honor ponerse a peligro de recibir alguna herida liuiana, como parece lo siente Nauraro,^d y lo dize fray Manuel Rodriguez.^e

CASO XVIII.

Preg. Si el Rey mandasse a vno de su Corte, que sin ruydo, y sin oficio publico, sino secretamente quitasse la vida a fulano: si el tal esta obligado a obedecer al Rey, haziendo lo que le manda?

Resp. Que dicha la causa por que se lo manda, y estando ya secretamente, segun forma y orden de derecho condenado a muerte por ello, que sin duda esta obligado a obedecer, haziendolo, porque muchas vezes conuiene que semejantes cumplimientos de sentencias se hagan secretamente: mas que sino ay nada desto, ni se ha guardado forma ni orden de derecho para quitarle la vida, que no esta obligado a obedecer, y si lo haze, pecara mortalmente, sino fuese (lo que pocas vezes acontece) en caso que en si patentissima tuuiese la justicia para mandarlo, y que no sufre que se aguarde mas, ni que sea publico, porque entonces como Rey lo puede mandar, y el tambien esta obligado a obedecer, como lo resuelue Soto.^f Nota para este caso el que viene, y para su materia, que el que manda a vn moço su criado, que le espera a vn puerta de vna casa, adonde entraua

Primera parte.

A a pecar con cierta muger; y guardasse la puerta para que nadie entrasse, y vienen dos hombres, y riñen con el, de la qual riña saca el moço muerto, y los hombres heridos, esta obligado de consejo a hazer alguna recompensacion al moço muerto, mandando por el dezir algunas missas, y haziendolo bien por su alma, como con Soto^g lo tiene fray Manuel Rodriguez,^h atento que le puso al peligro de muerte, y esta obligado a satisfacer a sus padres, o hermanos pobres si con su trabajo los alimentaua; y a los moços heridos esta obligado a satisfacer el dano que de las heridas les sucedio, si segun derecho les pertenecia saber, quien era el moço que guardaua la puerta, como son los ministros de justicia, y el padre, y los hijos, y otros domesticos de aquella casa, por que deuio preuener el amo este dano que de semejantes casos suele suceder, y asi fue causa del, como en causa semejante lo dize Navarro,ⁱ ni estos heridos estan obligados a alguna restitution a los herederos del muerto: empero si los moços heridos, por curiosidad loca, o porque illicitamente querian entrar en aquella casa, hizieron fuerza al dicho moço, no tiene el amo obligacion de les hazer alguna restitution, pues no estaua el dicho amo obligado a preuener este dano: antes si sucedio fue por culpa de los moços heridos, que sin para que, quisieron reñir, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^l

CASO XIX.

Preg. Es el caso, que vno matò a otro, y ninguno otro le vio matar, sino es el juez: si a este tal puede el juez condenar a muerte por su autoridad, estando en la opinion de todos por inocente y libre, y asi no se le puede probar? Y lo mismo se pregunta: Si vno acometiesse a vna Reyna, y no se le puede probar, y si se puede, no es cosa que conuiene traerlo a publico juyzio, si al tal puede el juez supremo, sin aguardar demandas y respuestas, matar?

Nota antes de responder, que dos cosas son necessarias en la solemnidad del juyzio. La primera, conceder defension a la parte, citandola y oyendola. La segunda, probar la causa con testigos: dexo otras cosas, que es llano no ser de iure naturali, como estas dos, que lo son.

Esto advertido, R. que acerca delo primero ay quien desienda, sin ninguna duda, poder el juez supremo sin citacion, o sin processo, por solo el saberlo particularmente, condenar al reo, aunque sea oculto: algunas razones dan para ello: empero dexando esto a parte, nota para declaracion

a Naua. c. 18.
nu. 48.
b Soto lib. 4.
de iust. et iur.
q. 6. art. 2.
c F. M. R. vbi
sup.

d Naua. lib. 2.
de restit. c. 41
nu. 17.
e F. M. R. vbi
sup.

f Soto de iur.
et iur. q. 3. ar.
pag. 491.

g Soto lib. 4.
de iust. et iur.
q. 6. art. 4.
h F. M. R. vbi
sup. c. 10.
et num. 10.

i Naurar. c. 15.
num. 7. et 8.

l F. M. R. vbi
sup.

de lo preguntado. Lo primero, que toda solemnidad requilita en juyzio, fuera de las dos arriba puestas, esta introducida por derecho positivo, como es acusacion, termino para responder, praello, y instrumentos publicos. Esto esta claro, pues ni derecho natural, ni diuino lo demanda. Lo segundo, q en estas solemnidades no puede el juez inferior dispensar, sino que esta obligado a proceder, segun derecho, por acusacion, escritura publica, y las demas cosas: y que el supremo puede dexarlas en juyzio, lo qual enseno Couarruuias, ^a etiã san Antonino, ^b y fray Manuel Rodriguez. ^c Y la razõ desto es manifesta, pues solo aquel que dio ley, no el inferior, que solo es executor y guarda, puede hazer contra la ordenacion de la ley: de lo qual se colige hazer muy mal, y pecar, y estar obligados a restitucion del daño que se sigue, los juezes inferiores que ocultamente reciben informaciones, y atestiguaciones contra alguno, al qual inaudito, condenan a la muerte: así lo dice Alcozer, ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e Lo tercero, que si el crimen es de todo en toda improbable, que aunque sea el juez supremo, no puede castigar, y principalmente con muerte, no liendo el reo citado, ni auendolo concedido defension, que son las dos primeras cosas que arriba se pusieron, & ita est homicidium iniustum: así lo sienten Caietano, ^f Soto, ^g Nauarro, ^h Syluestro, ⁱ Mercado, ^j san Antonino, ^k Cordoua, ^l santo Tomas, ^m Nauarra, ⁿ Antonio Gomez, ^o y Couarruuias, ^p y fray Manuel Rodriguez. ^q Y la razon con que se prouea esta sentencia de tantos autores, da la Caietano, y Nauarro, con otros, diziendo, porque la sentencia es acto publico, y de otra suerte seria injusta, si por autoridad particular, y priuada se hiziese, esto es, secretamente: y que esto sea así, dizelo bien largamente Nauarra, ^r diziendo tambien, que quitar a vno las armas, con las quales justamente se puede defender, es directamente contra caridad y justicia. Y consta claro, que el reo antes que legitimamente sea conuencido, puede justamente defenderse, o negando, como sea el delito secreto, secluso, mendacio, o por otra via justa: luego el que no le oye, a questeas armas justas le quita, y haze contra el derecho natural, no menos que si le quitasse la espada, con la qual solamente le pudiera defender, y quitada, auia de ser muerto: Nihil enim refert, vel armis, vel rationibus de salute dimicare. Dexando muchas razones que trae Nauarra para esto, que son buenas, resta a-

ro saber, si esto, que es de derecho natural, sea de tal suerte stricto, que no sufra interpretacion, como la ley de no mentir, o si con alguna epicheya se pueda hazer licitamente. A esto responden Caietano y Nauarro, ^v negando, si quiera sea por evitar escandalo, o por otra grande causa: empero Nauarro ^x dize lo primero, que si el crimen es publico, que sin citacion, ni defension, ni praello puede ser condenado: así lo ensena Nauarro, ^y y ninguno lo niega: porque este (como dize fray Manuel Rodriguez) ^z no se puede librar justamente, negando el hecho, o por otra via, licita: y así no se deuen de condenar a los juezes que cogiendo a algunos en fragante delito, como son los ladrones en los caminos, luego los mandan ahorcar, porque no hazen contra justicia: empero bien contra caridad, no les dando lugar para se confesar: como lo resueluen Caietano y fray Manuel Rodriguez. ^a Lo segundo, que si el reo es tan poderoso, que no pueda ser preso, que sin ser llamado, ni dandole defension en ausencia puede ser condenado: así lo dice Syluestro, ^b y fray Manuel Rodriguez, ^c porque sino se puede llamar a este seguramente, y se sabe que llamado no acudira, claramente dize, que no quiere la justa defension. Lo tercero si el daño estuviere por venir al Rey o republica, o otra tercera persona inocente, que ocultamente se puede matar. Empero la duda es agora, si el crimen es secreto, y solamente lo sabe el Principe y el reo, no es poderoso ni rebelde, antes si le citan pareciera, y no pende daño adelante, si en tal caso inaudito, y sin defensa podra ser condenado por alguna grande causa, como es lo preguntado, o como si el criminoso y malhechor secreto fuese hijo del Rey, o del supremo Principe de la republica, porque si se citasse, y se hiziese processo, disfamariase la persona real, o se seguiria en la republica turbacion, o daño. Con todo esto Nauarro, Caietano, y Mercado condenan esto, si se hiziese, y a esto esta inclinado Soto, ^d como lo esta, el qual dize ser contra el Derecho natural con tra la parte inaudita, y que no se le dio defensa, pronunciar sentencia, aunque fuese el reo perniciosissimo, y esto mismo sienten el doctissimo padre y maestro Orellana, ^e y Bañez: ^f Couarruuias, ^g y Cordoua ^h dicen, que se puede hazer por la atrocidad del delito, y fray Manuel Rodriguez, ⁱ empero Nauarra ^j distingue muy bien esto, diziendo, o el delito

^a Couar. i. vi
ria. c. l. nu. 7.
§. 3.
^b S. Anto. 3. p.
tit. 2. c. 15. §. 1.
^c F. M. R. l. 1. to.
c. 132. nu. 1.

^d Alco. en la
sum. c. 26. §.
y no basta.
^e F. M. R. vbi
sup.

^f Caiet. in su-
verb. homi.
^g Sot. de iust.
et iur. lib. 5. q.
2. ar. 3. a. & q.
4. ar. 3.
^h Naua. c. 25.
nu. 10.
ⁱ Syl. iud. . q.
5. dist. 2.
^j Merc. li. 5. c.
4. §. 10. 2.
^k S. Ant. 3. p.
ti. 9. c. 15. §. 3.
^l Cor. li. 1. q.
Theo. q. 37.
^m S. Tho. 2. 2.
q. 67. ar. 3. ad
3.
ⁿ Naua. l. 10.
de resti. li. 2.
c. 3. nu. 180. &
181
^o Ant. Gom.
in l. 76. Tau.
nu. 9
^p Cou. vbi su.
^q F. M. R. vbi
sup. conc. et
nu. 2.
^r Nau. vbi su.

^v No. vbi su

^x Nau. vbi su

^y Nau. vbi su

^z F. M. R. l. 1. to.
c. 132. conc. et
nu. 3.

^a F. M. R. vbi
sup.

^b Syl. homi.
2. q. 5.
^c F. M. R. vbi
sup. conc. et
nu. 4.

^d Sot. li. 5. de iu-
sti. et iur. q. 1.
ar. 3. ad. 1. ar.
pag. 61. b
^e Orel. 2. 2. q. 9.
67. ar. 3. con-
3. ver. est
lud. in scrip-
t. Bañ. de iur.
& iur. in ord.
q. & art. pag.
422. col. 1. d.
^f Cou. vbi su
^g Cor. vbi su
^h F. M. R. vbi
sup. conc. et
nu. 5.
ⁱ Nau. vbi su
nu. 192.

licto es probable, o no, sino q es de todo en todo secreto, o no ay mas que vn testigo: si es segun lo primero, esto es, que inmediatamente se puede probar, lugar tiene entonces la epicheya, y assi secretamente bien se le puede quitar la vida: con venien- no, o por otra via, si no es arado; ni auicindose le concedido defension: y si de la promanica se teme graue escandalo, dexandola, se le podra dar muerte, assi como si se huiera hecho, o se puede hazer en secreto, si no ay inconueniente: porque en tal caso no se le quita justa defension, y pudes al cabo no le auia de aprovechar nada, pues es probable su delicto: y en este caso verdadera es la sentencia de Contruuias y Cordoua, * empero si suficientemente el crimen no puede ser probado, si se procede juridicamente, que es lo segundo, entonces no se le puede quitar la vida, ni mandar el Principe, que nadie se la quite, y en este caso es verdadera la opinion de Nauarra, Caietano y Soroto, y el quitarsela seria malo, y iniquo de intrinseca ratione: porque si el dñio no prende para adelante, ni el pecado es publico, y el reo quiere parecer en iuyzio, y defenderse quanto honesta y licitamente pudiere, grande injuria parece que se le haria si las proprias armas, y vna justa defensa que tiene de la vida, se le fuesse quitada, y quando de hecho el Principe lo hiziesse, fiera homicida, y obligado a restitution: porque, como dize juntamente con Nauarra, fray Manuel Rodriguez, b aunque al delincuente conforme la ley se deuia esta pena, no podia en el ser executada, sino es primero probado el crimen, y assi no es sujeto a la dicha pena, mientras su delicto es oculto, y no es probado, como lo tiene Pedro de Nauarra^c contra Alcocer, d que dize, que en este caso el juez peca mortalmente, mas no es obligado a restitution. Verdadas, que en las causas ciuiles licito es al juez mandar pagar la deuda que sabe que vno deue, aunque con testigos no la pueda aueriguar, porque si en caso que juridicamente no puede vno cobrar lo que se le deue, se puede secretamente entregar a los bienes del deudor: y qualquiera puede tomar para dar al inocente lo que se le ha tomado, con tanto, que lo haga secretamente, y sin escandalo, porq no sera licito al juez mandar que se restituya al acreedor su deuda, sabiendo el en particular, que le es deuida, aunque no este aueriguado por testigos ser esto assi: ni obsta, que via en este caso de poder coartarlo, constringiendo al deudor: para

Primera parte.

A execucion de lo qual, no parece que basta su sciencia priuada, porque a esto respondiendo que procede principalmente guiado de la fuerza de la ley natural, y diuina, que nos ensena a defender al proximo inocente: pero lo qual, como cosa accessoria se ayuda del poder publico que tiene: y assi en este caso no peca, ni esta obligado a restitution. Con otras muchas razones prueba Nauarra todo esto, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, e. 8. de idio satis.

c. R. M. R. vbi sup.

CASO XX.

B Preg. Vno porque mato a otro, fue condenado a muerte, y dieronle por libre, con tal condicion, que entrasse en religion, y assi entro: lo que se pregunta es, si este se saliere, si podra ser castigado, como de antes?

Resp. Segun Bartolome Brix. f y el padre fray Gaspar Passarello, s que si este tiene muger, y a peticion della se sale, que no le puede castigar. La razon es, porque al sale constringido: porque segun Derecho, esta el marido obligado a salirse de la religion adonde entro, a peticion de su muger, aunque ella misma le huiesse dado licencia para entrar.

b Brix. in quaest. conibus suis q. r. g Passar. en el lib. que hizo de priuil. pag. 199.

C Finalmente nota para este caso, que Sixto Quinto ordeno por vn Motu proprio, que los que pasan de diez y seys años de edad, pidiendo el habito de la religion, sean examinados, si son homicidas, o han cometido algun delicto, o otro crimen infamatorio, por lo qual fueron juridicamente condenados y infamados, o porque no los prendiesse, se atogieron a la religion, porque siendo assi, haze su profesion nula por el dicho Motu proprio, y da facultad a los juezes seculares, para que puedan proceder contra ellos, como contra meros seculares, por lo qual se echa de ver, que la profesion del de nuestro caso, fue nula, y lo que pueden hazer los juezes seculares con el: empero lo dicho se entiende, y ha lugar, quando los dichos juezes antes que recibiese el habito, conocieron de sus delictos, por via de acusacion, o inquisicion, como lo declara el mismo Sixto Quinto en su constitucion modificante, pues no apiendo conocido de sus delictos, no se les da la dicha facultad, pues su profesion vale, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez z.

c. R. M. R. in e. 3. num. 6.

CASO XXI.

Pregunt. Si estando vno riñendo conmigo, auendome el acometido, yo no puedo escapar, sino le mato, si lo puedo la

a Cordo. vbi sup.

b F. M. R. vbi sup. conc. 5. nu. 6.

c Nauarra. vbi sup. d Alcocer in sum. c. 26. veris y no bal.

zer, sabiendo, que si en aquella hora muere, se ira al infierno derecho?

Resp. que lo puedo hazer, y la razon es, porque yo defendiendome vso de mi derecho: y el que me quiere quitar la vida, que es el agressor, no esta en articulo de necesidad, sino antes esta en articulo de propria y voluntaria maldad: como lo dize Bañez. ^a Nota para esta materia, que quando vno viene a meter pazes entre dos que estan riñendo, el que se aparta de la riña puede matar por su defension al que portia, y no quite apartarse, y el que viene a poner pazes, puede ayudando al que deliste de la riña, oponerle contra el contumaz, mas si ninguno dellos quiere delistir de la pelea, en este caso el tercero solamente puede pelear en defension del acometido, viendolo muy acosado del acometedor. De aqui se sigue, que el hermano viendo a su hermano acuchillarse con otro, solamente puede trabajar de poner paz, mas no puede ayudar a su hermano contra el aduersario, sino es en caso que se aparte de la riña, y con todo ello lo siga su contrario: assi lo tiene Cordova, ^b y fray Manuel Rodriguez. ^c

Tambien nota, que el que riñendo con otro se halla herido puede herir incontinenti al que le hirio por defension de su honra, aunque el que le hirio desista de la pelea, porque esto mas parece defension de la honra que acometimiento contra el que desiste. Verdad es, que si el que hirio despues de aueer hecho el mal recaudado, huye, illicito es seguirlo, porque esto ya es acometer, y no es defender la honra perdida, sino querer recuperarla, y rehazer el daño que en ella se cauio: lo qual no es licito a persona priuada, sino solamente a la iusticia publica: y cierto, si se diessse licencia para acometer a vno que ha herido a otro yendo huyendo por defension de la honra perdida, en la herida se abriria vn portillo a los bengatijos, por el qual entrarian de rondón en la ciudad de Babilonia, porque dirian los heridos, que podrian acometer a los que les auian injuriado passada vna hora, y vn dia, despues de hecha la injuria: assi lo tiene despues de Soto, y C. uarranias, fray Luyz Lopez, ^d y fray Manuel Rodriguez, ^e apartandose entrambos de Nauarro, sel qual parece dar en esto mucha licencia, diziendo, ser licito seguir al q huye, despues de aueer hecho alguna injuria, por defender el injuriado su honra propia.

C A S O. XXII.

Preg. Si el que mato a vno, y muerto

A se acogio a vna religion, en la qual tomo el habito y professó, si por ello queda libre de lo passado, de tal suerte, que aunque le rope despues la iusticia en la calle, no tenga que ver con el?

Resp. que lo que a este caso se puede dezir, queda ya bié declarado en el caso 20, confora el motu proprio de Sixto dando acorda de lo quibian de preguntar a los que toman el habito en la religion. Murele alli. Finalmente nota para esta materia de homicidio, que estan obligados los confesores a preguntar a los penitentes confeslandoles alguna muerte o herida hecha por ellos, en que lugar mataron o acuchillaron, porque si mataron o acuchillaron en la Iglesia, o en algun lugar sagrado, o lo

B dessecaron, intentaron, mandaron, o aconsejaron, es necesario confesarlo, porque la circunstancia del lugar sagrado haze que este pecado mude su especie y sea sacrilegio, como lo resuelve Soto, ^g y Cano, ^h y fray Manuel Rodriguez. ⁱ Tambien han de notar los confesores que el quinto mandamiento que es, no matar, han de mirar el tiempo que anduieron por matar o herir, o injuriar a alguno, y si lo aconsejaron, o mandaron, o lleuaron compania, o ayudaron, o se ofrecieron a ello, o platicaron, como lo harian: y han de preguntar la continuacion que huue en esto, y quantas vezes interrumpieron ellos dessecos y malos propositos con actos contrarios, pesandoles del mal concebido, boluendolos despues a renouar, porque si miran en esto, y hazen anotomia de todo esto, desmenuzandolo, hallaran montes de vicios y pecados mortales, los quales muchas vezes por la poca experiencia, y mucha pereza del confessor, y rudeza del penitente, se quedan entre renglones, como lo adierte fray Manuel Rodriguez. ^j Tambien se ha de notar, que en este mandamiento suelen confesar los penitentes los odios y rancores, que han tenido a sus enemigos, de los quales pecados proceden otros muchos: y assi deuen tener los penitentes gran cuenta de se acusar del mal que les dessecaron, y de la envidia que contra ellos concibieron: y en estos casos declaren el tiempo que les duro esta mala preñez, porque confeslandose a carga cerrada en general, que les tuieron odio, y dessecaron mal, y les pesó de su bien, sin declarar el tiempo que duro este mal proposito, ni las vezes, ni el mal de que se holgaron, ni el bien de que les peso, no declaran, si el pecado fue mortal, o venial, ni se confiesan como deuen, para que el confessor

^a Bañ. 2. 2. 9.

^g 33. ar. 2.

^h 33. ar. 2.

^b Cor. de casibus 2. 59.

^c F. M. R. vbi

sup. concl. 8.

^d 133. conc. 2.

^e nu. 10.

^f Luyz in instr. conf. 1.

^g Pet. 2. 1.

^h F. M. R. vbi

sup. concl. 8.

ⁱ nu. 12.

^j Nauarr. 15.

^k nu. 3.

^g Sot. in 4. d. 18. q. 2. ar. 2. et in 2. de mal. et in 4. ar. 4. h. C. no. c. 9. de penit. i. F. M. R. vbi sup. nu. 4.

ⁱ F. M. R. vbi sup. nu. 5.

feñor entienda sus peccados perfectamente: y así miren los penitentes, que quando les preguntaren los confesores, si han deseado mal a alguno, o se han holgado dello, o pesados de subien: no respondan, que se huieran holgado, si les huiera sucedido algun daño, y pesado, si les huiera venido algun bien, sino han tenido este acto: Holgara de que a fulano le viniera tal daño, o algun daño: o pesame de que alcançara tal, o alguna cosa, porque solamente se han de acusar del peccado que hizieron en desear, o holgar de del mal, o pesares del bien, y como se han de acusar del peccado en que pudieran caer, si sucediera tal cosa: así lo dize Alcocer,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y es comun de todos los Theologos: lo qual ha de notar los confesores para enseñar a los penitentes. Tambien se ha de notar, que en este mandamiento de no matar, se suelen acusar los penitentes de las palabras injuriosas que han dicho al proximo. Y tambien, que quando de las palabras injuriosas se siguió afrenta, o deshonor, ay obligación de satisfacer. Y tambien, que aqui se suelen confesar las maldiciones.

CASO XXIII.

Pregunt. Si pecca mortalmente el que se impone falsamente crimen para librar la vida de su padre, diziendo, que el crimen que su padre ha hecho, ser el el autor del, auiedo cierto de perder por ello la vida?

Respond. Que no auiedo juramento de por medio, que no peccò mortalmente. Soto.^c

CASO XXIII.

Pregunt. Si quando vno mata a otro voluntariamente, pagando su delicto, quitandole la justicia la vida, esta obligado a restituyr alguna cosa, o si cumple solamente con aquello?

Respond. Que no cumple: porq̃ aquel castigo que la justicia le haze, quitandole la vida por la que el quito, es vengança que la Republica toma del, y vn escarmiento para los que lo vieren, mas no es recompensa del daño temporal que causo, porque queda demas desto obligado a restituyr el daño que hizo al muerto, en quitarle la vida: y ya que no se pueda restituyr el daño al muerto, ni se pueda apreciar el precio de la vida que le quito, hase de juzgar a juyzio de buenos varones, lo que suelen satisfacer otros que matan.

Primera parte,

A tan a otras semejantes personas, considerando la ocañon que tuuo para hazer lo que hizo, y lo que juzgaren ha lo de restituyr a los herederos del difuncto, con tal condicion, que si el los tiene forçosos, no queden en extrema necesidad por restituyr este daño, o por mandar que se restituya. Y así nota, que si antes de la muerte del muerto, o del herido, fue condenado el reo a pagar alguna cantidad por el daño temporal que causo, necessariamente se deue restituyr a sus herederos, por quanto por esta sentencia ya el muerto, o herido auia adquirido derecho, en el qual suceden sus herederos. Y nota, que el homicida, o el que hiere, estan obligados a restituyr todas estas cosas, en el fuero exterior, aunque sea con graue detrimento de sus bienes. Verdad es, que en el fuero de la conciencia, por esta restitucion no han de poner a los tales en alguna graue, o extrema necesidad, como queda dicho. Mas resta saber, que deue este restituyr, aunque no aya sentencia de por medio: a lo qual digo, que los gastos que se hizieron en la cura del muerto, o herido, como esta definido en Derecho,^d y el daño temporal que de la muerte o herida se siguió, porque la justicia comutativa pide, que aquel que

C injustamente damnificò, restituya por entero todo el daño que causo, y en esto no ay diferencia entre los Doctores, solamente se pleytea entre ellos, que cantidad se deue señalar: a lo qual respondiendo, que para este es necessaria la prudencia del confessor, o dexarlo al juyzio de buenos varones, como queda dicho: el qual confessor, o varones prudentes deuen de considerar, que ay vnos herederos, que no pueden ser excluydos de la herencia del difuncto, ni el los podia desheredar, como es el padre, la madre, muger, y hijos, y otros ay voluntarios y legales. Quando ay herederos forçosos, esta obligado a restituyr a estos en conciencia, y no a los otros segundos, que son hermanos.

Aqui nota, que dize Mercado, que quando no ay herederos forçosos, como son padre, o madre, muger, o hijos, que a los hermanos se ha de hazer esta restitucion, que es contra Soto, que dize, que no ay esta obligacion. Fray Luys Lopez e dize, que si el difuncto estava obligado por justicia a dar alimentos a sus hermanos, que es verdadera la opinion de Mercado: empero que sino lo estava, que la de Soto lo es: porque como dize fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez, que

d. c. 2. de iniurijs, & damno dato.

c. Lupus. r. p. c. 72. pag. 462.

(F.M.R. l. 10. c. 1. de comest. n. 4.

^a Alcocer in sum fol. 69. 2. p. cap. 19. 6. acerca desta materia. ^b F. M. R. vbi sup. num. 5.

^c Soto de secret. reg. & de leg. memb. 1. 9. 3. pag. 11.

le sigue, si lo contrario se admitiese a todos los criados y amigos que el difunto recibia en su casa, les deuian dar y pro-
 uer de los alimentos, con los quales el di-
 funto les acudia, lo qual no es justo que se
 diga. Nota, demas desto sucede que con
 vn tiro lastima a muchas personas, a vn^{os}
 en la vida, a otros en la hazienda, en la hou-
 ra, y en la sustentacion temporal, si tiene
 el difunto hijos, muger, y padres, a quien
 con su trato y arte sustentaua, o si ya yua
 ganando para ponerlos en estado, consta
 muy claro, que no solo es a cargo la vida
 que quito, sino tambien la hazienda, y el
 pan de que a los viuos priua. Todo este
 daño se siguió de su accion, y de todo es
 causa el que lo hizo, y todo lo deue repa-
 rar, o remediar lo mejor que pudiere, y a
 ello esta obligado: como lo dize galana-
 mente Soto,^a y Mercado,^b y fray Luys
 Lopez,^c el qual dize, juntamente con
 fray Manuel Rodriguez,^d y Nauarro,^e
 que la misma obligacion tendra, quando
 defendiendose se excedio el modo, de
 suerte que fuesse culpa mortal. Nauarro^f
 dize, que no esta obligado a pagar o res-
 tituyr la vida que quito, esto es, a dar di-
 neros por ella, mas que los daños que de lo
 hecho se siguieron, si, conforme a lo que
 esta dicho: y en conclusion deuen de con-
 siderar la calidad del damnificante, y del
 damnificado, porque quando el homici-
 da es vn hombre rico, mayor restitution
 se le ha de mandar hazer, que si fuesse po-
 bre, y si el muerto era inutil para los su-
 yos, menor satisfacion se deue hazer, que
 si fuera vn hombre muy prouechoso a
 ellos, y si era prouechoso en el oficio me-
 canico, se hã de descontar los dias de fies-
 ta, en los quales no auia de trabajar, y tam-
 bien se ha de descontar el trabajo que su
 muger y hijos tenian y auian de tener en
 le regalar y seruir, porque deste trabajo
 ya quedan libres por su muerte. Tambiẽ
 se ha de considerar que aquello, que so-
 lamente esta en esperança, no vale tanto,
 como lo que ya se tiene, y assi no vale tan-
 to el trigo que comienza a granar, como
 lo que ya esta cogido, por los peligros
 que puede auer antes de su cosecha: por
 tanto no se deue de restituyr todo lo que
 el muerto o herido podia ganar con su
 trabajo e industria, principalmente pu-
 diendo morir presto o enfermar, o impe-
 dirse su ganancia con muchos otros mo-
 dos, y assi se ha de considerar si es hom-
 bre que muchas vezes fue enfermo, y si
 dexa de ganar por sus enfermedades, y los
 gastos que en ellas suele hazer, y assi se
 deue de entender y practicar lo que sobre

A este punto trae Soto,^g y Couarruuias,^h y
 Nauarro, como lo dize tray Manuel Ro-
 driguez,ⁱ y Caietano.^m Y tambien no-
 ta, que lo que esta obligado a hazer el ho-
 micida, estan obligados a hazer sus here-
 deros sino lo hizo en vida, como lo dizen
 todos, vide Iacob. de Grafijs.ⁿ

C A S O. XV.

Preg. Si pecara mortalmente el ciuda-
 dano que por su autoridad propia, sin ten-
 ner la de la republica, mataste a vn tyra-
 no que tenia por fuerza y contra derecho
 sojuzgada a la republica, no auiendo otro
 B ningun remedio para librarla; sino es el
 matarle desta suerte?

Resp. que no aura pecado ninguno en
 ello: porque quando no ay recurso al su-
 perior, laudablemente al tirano que por
 violencia se haze señor, le puede matar
 qualquiera persona particular, aunque no
 puede nadie por su autoridad propia ma-
 tar a otro, aunque sea quanto pecador
 quisiere: como lo dize Couarruuias,^o y
 Caietano.^p Nota, que licito es, poner la
 vida al tablero por el bien espiritual del
 proximo: como lo tiene Soto,^q antes es
 obra de mucha perficion, fortaleza y ca-
 ridad: y los prelados estan obligados a
 ello por via de caridad y justicia: y de a-
 qui se sigue ser licito y loable yr a poner
 pazes entre los que andan a cuchilladas,
 aunque sea con peligro de la vida, porque
 en esta riña no solamente ay peligro cor-
 poral, mas aun espiritual: pues es cierto
 que vno, o por ventura entrambos acu-
 chillandose pecã mortalmente, y por eui-
 tar vn pecado mortal, y componer a los
 enemigos, no solamente es licito ponerse
 en algun peligro, mas aun ofrecerse a la
 muerte: assi lo dize Nauarra,^r disputan-
 do largamente contra Soto. Tambien
 nota para esta materia, que es licito por
 la salud temporal del hombre particular
 entregarse vno a la muerte. Esta doctrina
 es de san Augustin, y la qual se prueua,
 porque esta el hombre obligado a amar
 a si, y al proximo, de manera que no pier-
 da su vida, ni obsta que puede amar mas
 vn hombre la hazienda del proximo, que
 la suya propia: porque a esto respon-
 do, que el hombre es señor de sus cosas
 temporales: empero no lo es de su vida:
 y assi es licito a vno perder su fama y hon-
 ra, por conseruacion de la fama y hon-
 ra de su proximo, por ser el hombre se-
 ñor de su honra, como lo es de su hazien-
 da: lo qual se entiende, salvo si el hom-
 bre es vna persona principal en la repub-
 blica,

a Sot. de iust.
 et in li. 4. q. 6.
 art. 2. pa. 112.
 b Merc. de tra-
 tos y contra.
 en el cap. do-
 de trata, co-
 mo ha de res-
 tituyr el ho-
 micida.
 c Lup. vbi su.
 d F. M. R. vbi
 sup. concl. &
 nu. 2.
 e Nau. in su.
 c. 15. nu. 74.
 f Nau. in ma-
 nu. c. 15. n. 20.

g So. vbi sup.
 h Coua. li. 2.
 variarum. ca.
 10. nu. 7.
 i Nau. vbi su.
 l F. M. R. vbi
 sup. concl. &
 nu. 2.
 m Casie. vbi
 sup.
 n Iac. de Gra-
 a Cap. in de-
 cision. aureis
 lib. 1. c. 67. de
 peeni. in iur.
 genda, pag.
 118. nu. 6.

o Coua. in 4.
 li. decretalium
 p. c. 3. §. 1.
 p. Caiet. 2. 2. q.
 64. ar. 3.
 q. So. lib. 3. de
 iust. & iur. q.
 1. ar. 6.

r Nau. li. 2. de
 restit. c. 3. nu.
 43. vique ad
 nu. 60.

s S. Aug. li. de
 mendac. c. 6.

blica, el qual de precepto está obligado a conseruar la fama por amor de otros: por que en este caso no será licito perderla por conseruar la agena, por no ser señor della, como lo tiene san Buenaventura,^a al qual defiende Nauarra^b contra Cordoua,^c y otros muchos que alega. También lo resuelue fray Manuel Rodriguez,^d el qual concuerda con lo dicho.

CASO XXVI.

Preg. Qual es mayor peccado, quitar a vno la vida espiritual, esto es, la gracia, haziendole que peque, o quitarle la corporal?

Resp. Que Caietano^e tiene, que es mayor peccado quitarle la vida espiritual: lo contrario tiene sancto Thomas,^f Flores Theologicæ,^g y fray Bartolome de Medina,^h conuiene a saber, que es mayor quitarle la corporal: y esto por dos razones. La primera, porq̃ dañando al hōbre corporalmete, pretende el daño corporal del: empero dañandole espiritualmente, no pretende el daño espiritual, sino gozarla solamente de contētos. La segunda razón es, porque el que daña a otro espiritualmente, no es causa eficiente de la lesión, sino tan solamente inductiua, y indirecta, porque no daña a otro eficientemente, ni tampoco pretende dañar; antes el que da consentimiento a las persuasiones, el mismo se daña: y a si mismo se le ha de imputar, así como a aquel q̃ consiente a las tentaciones del diablo, y carne; es imputado el peccado: porq̃ segun san Iuan Chrysostomo, ninguno puede ser dañado, sino es de si mismo, y dizelo por estas palabras: Nemo læditur, nisi à semetipso.

CASO XXVII.

Preg. Como se ha de entender aquella clausula de la bula de la Cruzada, que dice, que por virtud della qualquiera puede ser absuelto de todos los casos reservados al Papa, fuera del de homicidio voluntario: pues por derecho el homicidio voluntario no es caso reservado al Papa, ni aun a los Obispos, sino es por costūbre, y qualquiera cōfessor aprouado le puede absolver, porq̃ solamente es caso reservado a los Obispos quanto al fuero exterior, como lo dice fray Manuel Rodriguez.ⁱ Verdad es, como el dice, que quanto al fuero interior se suele referuar, y es bien que se remita la cura del al superior, como lo dice sancto Thomas,^j por la gravedad del delicto, y por la restitucion

Primera parte.

A que trae annexa: lo qual para se hazer como conuiene, es necessaria la prudencia, no de qualquiera confessor, sino la ciencia y experiencia del superior?

Respond. Que acerca de la declaracion desta clausula hasta Pio Quinto, huuo grandes opiniones, como se auia de entender, mas y no las ay, porque el mismo Pio Quinto, año de mil y quinientos y setenta y vno la declaro, diziendo, que solamente se ha de entender, quanto a la irregularidad, y así no ay q̃ dudar acerca della, como lo dice Cordoua.^m Y si este caso esta reservado al Papa, no es por razon del peccado, sino por razon de la censura de la irregularidad: porque como dice Armilla,ⁿ Nullum peccatum est adeo graue, quod Papæ referretur, nisi ratione censura.

Nota aqui, que qualquier confessor puede absolver del peccado, por que se incurrio en la irregularidad, quedandose ella en pie, quando el confessor no puede dispensar sobre ella, como es en el caso presente, como lo dice Armilla:^o lo qual no ay en la censura de la descomunión, porque para absolver el peccado por que se incurrio, primero se ha de absolver la descomunión, que el peccado, como tambien lo dice Armilla.^p

Nota, que esta irregularidad que se incurrio por homicidio voluntario, que no se ha de entender de aquel homicidio voluntario, que se comete en batalla justa, ni en otras cosas, en las quales justamente se da la muerte al que la merece, por lo qual tambien se incurre en irregularidad: sino solamente se ha de entender del homicidio voluntario, que es en si culpa y crimen. Y de aqui se sigue, que quando el Papa referua para si la irregularidad del homicidio voluntario, no es necesario;

D por la tal herida, o muerte justa, yr al mismo Papa, para que absuelva de la irregularidad, porque esto otro lo podra hazer; segun lo tiene Armilla,^q y Caietano:^r empero lo que se ha de tener es, que no puede dispensar en ella, sino es el Papa, o su Nuncio si tiene para ello autoridad: empero en ninguna manera el Obispo aun despues del Concilio Tridentino,^s en el qual es dada al Obispo facultad para dispensar sobre las irregularidades, que prouienen de delicto oculto, porque la muerte que se haze en la guerra justa, o condenando justamente algun hombre a muerte, o executando sentencia de muerte en el, no es delicto oculto, y aun no sera delicto. Esta sentencia contra Armilla Caietano y Couarruias,^t que tie-

m Cordou in
q. Theol. lib.
5. de inuigē.
q. 44. pag. 493

n Armil. ver.
casus num. 2.

o Armil. ver.
irregul. n. 88.

p Armil. vbi
sup.

q Armil. vbi
sup. num. 13.
r Caieta. vbi
sup.

s Concl. Tri.
sess. 24. c. 6.

t Couarru. in
cle. li. tertio.
2. p. 9. 3. li. 5.

a Bañ. 2. 2. q.
4. 2. 2. y. du-
bitatur. 4. pa.
1394. c.
b F. M. R. l. to.
c. 17. 5. conc. et
n. 1. 3. & c. 137
nu. 2.
c. Iac de Gra.
a Cap. in de-
cisi. aureis li.
2. c. 13. de po-
test. conici.
nu. 37.
d Cor. in su.
q. 26.
e F. M. R. en la
declara. de la
bu. 9. n. 64.

nen, que puede el Obispo dispensar en semejante caso, defendien Bañez,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y Jacobo de Grañis,^c con otros muchos. Y en conclusion nota, que para absolver de la irregularidad, no es necesario usar de palabras determinadas, dispense tecum, basta dezir, absoluo, o absoluat te, Benedico, o Benedicat te Deus, que es lo mismo quanto al efecto: como lo dize Cordoua,^d y F. Manuel Rodriguez:^e y assi segun ellos podra ser abuelto aquel clérigo que mato al muchacho baptizado, diziendole el Papa: confessor tuus te absoluat.

CASO XXVIII.

Preg. Yo dixi de vno vn falso testimonio, por el qual le han condenado a muerte, y en efecto le va a ahorcar por mi dicho falso, si estoy obligado con peligro de mi vida a remediar la suya?

Resp. que si esto estuiera ya pasado, y que el la auia ya por mi causa falsa perdido, que con tanto peligro no estoy obligado a restituyle la honra: mas por que toda via esta en pie el perderla, o no perderla, diziendo yo la verdad, que lo tengo de hazer, aunque yo pierda la vida. Esto es de Soto,^f lo qual se ha de entender, si ha de aprouechar, porque a no aprouechar nada el desdezirse publicamente, sino que ha de morir el acusado, no le auemos de poner en estas angustias, obligandole a que se desdiga. Esto con lo demas tiene tambien Cordoua,^g y fray Manuel Rodriguez,^h lo qual se prueba: porque assi como para yo defender mi vida, no puedo procurar la muerte del inocente, assi este por defender su vida no ha de permitir, que muera su hermano, auiendo el sido causa de su muerte. Verdad es, que Cordoua limita esta, que procede quando maliciosamente este leuanto el falso testimonio, el qual es causa de la muerte del inocente, y no quando con inaduentencia, pensando que de su dicho no auia de venir tanto mal, hizo el dicho pecado. La qual opinion me parece muy conforme a la piedad: empero adierte, que aunque este con desdezirse no pueda librar al inocente de la muerte, sin mucha consideracion no le libraria yo de la obligacion que tiene de desdezirse, quando fuelle vna persona baxa, y la infamia que falsamente cauio, redundalle en graue daño de toda vna familia y casa: conuiene a saber, leuantando que es herege el inocente, o traydor de su Magestad, por lo qual siendo pa-

dre de familias fue condenado a muerte, si de la tal infamia se tiene por cierto (verisimilmente hablado) que han de suceder vandos muertes, y pecados graues: mira a fray Manuel Rodriguez:ⁱ para este caso es bueno el que viene.

CASO XXIX.

Preg. Presupuesto lo del caso pasado, yo mate a vn hombre, y pensando q otro le auia muerto prendieron a vno, y por los tormentos, o por falsos testigos, a el le han condenado a muerte, o se la quieren dar: si estoy obligado a descubrirme, por librar a quien no tiene culpa, pues la tengo yo que mate al otro secretamente?

Resp. que si yo no fuy causa de su prision, ni he hecho otra cosa ninguna mas que auer muerto al otro, q no estoy obligado a descubrirme, ni a restituylr ninguna cosa, segun Soto,^j y Flores Theologiarum,^m quia non fui damni causa, licet fuerim occasio.

CASO XXX.

Preg. A que esta obligado Pedro, que hirio, o mato a vno a escondidas, y por ello prendieron a Martin, y le castigaron en dinero y destierro por indices que vno contra el, por auerle amenazado riñendo pocos dias antes?

Resp. que si Pedro le hirio fraudulentamente, diziendo entre si, agora que Martin amenazo a mi contrario, me quiero vengar del, porque pogan la culpa a Martin, y no a mi: en tal caso el Pedro restituylra al Martin todo el daño, que por ello le ha venido, que es lo que justamente pago por la cura y por la injuria del herido, y por los dias que perdio de su trabajo y ganancia, y tambien las costas y dineros, y destierro en que le condenaron, y nes fue causa eficaz, y culpable de todo aquel daño de Martin, segun Derecho,ⁿ en el qual se dize, qui causam damni dat, danum dedisse videtur, & iure super his satisfacere oportet: mas: si fin el tal pensamiento fraudulento lla na y simplemente se le ofrecio al Pedro quererse vengar de su contrario: entonces el Pedro solamente pagara al Martin que fue preso lo que justamente pago por la cura, y por la injuria del herido, y por los dias que perdio de su trabajo: porque de solo esto fue Pedro causa culpable, pues su intencion no fue dañar al Martin, sino al herido, y la intencion haze diferencia en las culpas, como se dize en Derecho,^o y de las costas y dinero y destierro en que condenaron al Martin el fue causa culpable.

f Sec. de iust.
et iu. li. 4. q. 5
art. 3. pa. 318.
a

g Cor. li. 1. q. 7.
q. 27.
h F. M. R. l. to.
c. 45. conc. et
nu. 3.

i F. M. R. vii
sup.

j So. de iust. &
iur. li. 2. 4. q.
6. art. 3. pag.
318. a
m Flo. Theo.
q. quis teneat
tur restituere
re diff.

n c. vii. si tua
culpa de iusu
rijs & damna
tis.

o c. cum vos
litate de sen-
excom.

culpable, por auer amenazado al herido, de manera que solo pudierou probar y tener indicios contra el judicialmente: y así lo sero a su costa del Martin, y no de Pedro. Con todo lo dicho concuerdan Soto, ^a y Nauarro, ^b y Pedro de Nauarra, ^c y mas claro Pedraza, ^d y el clarissimo Doctor Medina: no tiene lo contrario, como lo dize Cordoua: ^e aunque Nauarro ^f diga, que si dize. Y de lo dicho se sigue, que aunque en el caso susodicho hecho sin fraude, el Martin estuuiera en peligro de ser condenado a muerte, y perder la vida, no era obligado el Pedro a descubrirse, y ponerse a peligro de perder la vida, por salvar la de Martin, quando Pedro lo hizo sin fraude, mas bien fuera obligado si lo hiziera con fraude, como esta dicho: como tambien el que falsamente depuso contra alguno, que por ello esta en peligro de perder la vida, es obligado a reuocar su testimonio, y hazer lo que en si es, por librarlo, aunque por ello aya de perder su vida, sino puede de otra manera librarlo, como lo dize Nauarro y Soto, ^h y Syluestro, y Caietano, ⁱ y fray Luys Lopez, ^m y fray Manuel Rodriguez: ⁿ lo qual me parece tan bien, como la opinion de Pedro de Nauarra, ^o que dize, no estar en este caso obligado a restituyr por entero a Martin los dichos daños, aunque tenga intencion de damnificarle, si ignoraua que su delito se le auia de imputar. Dize (tambien) porque quiero dexar al Lector, que en esto escoja lo que quisiere, porque haytos autores fauorecen a Pedro de Nauarra, porque no va muy fuera de razon. Tambien dize, sino puede de otra manera: porque si sin perder la vida lo puede hazer, poniendose primero en salvo, y dexando la reuocacion de su falso testimonio en escripto: de manera, que haga fee en juicio, con esto cumple con lo que deue. ^p

CASO XXXI.

Preguntase, Presupuesto que el secular, o eligo preso condenado a muerte, puede huyr de la carcel, como despues de Ancharrano lo tiene Couarruuias, ^q Driedo, ^r Salzedo, ^s porque ninguna aura que obligue a vn preso a estar en la carcel hasta que le cuelguen, pudiendo huyr sin hazer violencia a los ministros. Verdad es, que si estuuiesse vno encarcelado condenado a carcel perpetua, o temporal, huyendo della, pecaria mortalmente.

Primera parte.

A taliente: Y la razon desta diferencia es, porque en el condenado a muerte, para ver el executor de esta pena ay necesidad de operacion agena, porque el no se puede matar, y no huyendo de la carcel, en este caso de parece cooperar con los que le han de matar, emperdo el condenado para executar esta sentencia en si, no tiene necesidad de otra operacion mas que la suya: y assi condenado a esta pena, es visto el juez condenarle a todo lo necesario para la padecer: y su cooperacion es tan necesaria, como la cooperacion de yr el ladi on al lugar del rollo, donde le han de ahorcar: asi lo tiene el doctissimo Nauarro, ^o y el padre fray Manuel Rodriguez, ^y y Couarruuias. ^x Es to aduertido lo que se pregunta es si esta vno preso, y justamente condenado a morir de hambre, si puede alguno licitamente, a escondidas, suministrarle algun pan?

Respond: Que si hablamos de los ministros de justicia, y claro esta que harian infielmente, y contra el oficio, si le administrasen de comer: asi como si al que justamente esta encarcelado, le diesen limas para limar las prisiones, y assi intorlexen de tener culpa los carceleros puestos por los prelados en las religiones para guarda de los asi encarcelados, dando mas comida a los presos de lo que la sentencia les concede, porque son ministros de justicia, y estan obligados a guardar fidelidad: y si lo hazen por piedad, que tienen a vn particular, tenganla a la comunidad de la religion, q no tiene otra horca ni cechillo para castigar los que tiene a su cargo, porque muchas vezes por no guardarse esto, los prelados echan a los religiosos delinquentes en galeras, porque no quieren tenerlos en la carcel, porque dizem, que es tenerlos en vna capenera: empero si los que no son ministros de justicia, se lo pueden dar licitamente, ay mayor dificultad: porque fray Joseph Angles ^y dize, ser licito entonces dar pan al tal, y ofrecerle limas y instrumentos con que se vaya, con tal que se haga locutamente, y sin escandalo: empero Soto tiene lo contrario, conuiene saber, que al que justamente es condenado a muerte, no conuiene dar instrumentos, con los quales se libre de las prisiones, a la qual sentencia se junta Nauarro, y dize, ser la mas segura, y por tal la libra fray Luys Lopez, ^t rodeada con la limitacion que trae Cordoua diziendo, que no conuiene a tal que justamente esta condenado a muerte,

^a Nauar. in c. statui. i. q. 3. nu. 67.
^b F. M. R. c. 14 del orden iu. ci. conclu. 3. nu. 4.
^x Couar. vbi sup.

^y Angles. in Mor. Theol.

^z Lupus. i. p. a fin conf. c. 64. q. 2

darle tales instrumentos, porque es inpedir la execucion de la justicia, sino fue- se que aconteciesse caso, adonde vn muy hombre de bien por otra parte, y que es prouechoso a la Republica, por vn caso fortuyto estuuiesse preso, por auer come- tido, sin quererlo, vn crimen, y por el es- ta condenado a muerte: al tal qualquiera puede ayudar ofrecien^{dole} tales instru- mentos, quando no estuuiesse especial- mente prohibido el administrarselos aun secretamente: lo qual no corre, quando esta preso, o condenado a muerte vn hō- bre pessimo, que a la Republica conuien- ne castigarle desta suerte. Y lo mismo tie- ne fray Manuel Rodriguez,^a el qual di- ze, que aunque sea facinoroso y pessimo, le pueden administrar lo susodicho su pa- dre, y madre, y hermanos, pues Valerio Maximo, guiado solamente por la lum- bre natural lo a vna hija, que en Roma entraba desnuda en la carcel, y mantenia con su leche a su padre condenado a mor- rir de hambre. Y nota que es opinion de Caietano,^b y de Soto,^c y de Aragón,^d a los quales sigue fray Manuel Rodri- guez,^e que vn extraño puede dar de co- mer a este tal condenado a morir de ham- bre, aunque sea facinoroso, tiniendo la tal sentencia condenatoria por muy cruel y agena de la piedad y caridad Christiana: y assi la juzgan como injusta, pues haze al hombre morir rabiando, y casi deses- perado. Y notese, que aunque se dize que los que no son ministros de justicia, pue- den dar instrumentos necesarios para que el reo pueda huyr de la carcel: esto se entiende, salvo si es religioso el reo, y esta encarcelado por su prelado: porque en este caso, los que le dan los dichos in- strumentos, peccan mortalmente, pues cooperan al pecado, que el comete contra la obediencia, la qual conforme la obser- uancia regular le obliga a no salir fuera de su monesterio sin licencia de su pre- lado.

Finalmente se note, que no es licito condenar al reo, que el mismo tome ve- neno, con que morir, antes peccara el reo que a tal sentēcia obedeciere: como lo di- ze Orellana,^f Bañez,^g Caietano,^h y Soto,ⁱ aunque Victoria^l tiene lo con- trario, diziendo, que le puede el juez co- denar a que el proprio lo tome y beua, y que el esta obligado a tomarlo y beuer- lo, pues no se mata mas a si mismo enton- ces, beuiendolo, que el que sube las esca- leras para que le ahorquen, y que el que llega el pescueço al palo para darle gar- rote: con todo esto la opinion de Orella-

na con los demás citados, es la mas pro- bable y comun: y ninguna razon se pue- de dar mejor, que la que estos Doctores dan, diziendo, que a ninguno esta bien, ni conuiene matarse a si mismo, y el que toma tal veneno, se mata: ergo, &c. y al ar- gumento de Victoria se responde, que subir las escaleras, no es accion occisua, y estender y llegar el pescueço al palo, antes es padecer, o aparejarse para la ac- cion de la muerte: empero tomar veneno de suyo es accion occisua, y esta es efficacissima razon.

CASO XXXII.

Preg. Si fiera de si mesmo homicida el que estando condenado a muerte, pudien- do huyrse buenamente, no quiere? Lo se- gundo, si tambien lo fiera el que se pone a que en el se experimente la triaca, dex- andose morder de vn animal ponço- ñoso, como es vna biuora, o tomando ve- neno. Lo tercero, si tambien lo fiera el que se pone a boltear por maromas?

Resp. a lo primero, que licitamente se puede estar, aunque puede huyr si quiere, pudiendo, como se dixo en el caso passa- do. A lo segundo, que no, si el que la com- pone, se tiene por hombre que la sabe bi- hazer, y se hizo la experiencia en vn ani- mal primero, y que el que se dexo mor- der, entienda que no aura peligro de muer- te: porque si esta en duda si se pone a pe- ligro, illicito es tomarla. A lo tercero, que no, quando a juyzio de buen varon ay fuerças y ligereza para ello, como lo re- suelue Pedro de Navarra,^m con el qual en lo segundo concuerda tambien fray Manuel Rodriguez,ⁿ siguiendo en- trambos en ello a Navarro:^o el qual con- cuerda tambien, como ellos, con lo ter- cero.

Nota para esta materia, que illicito es matar a otro con priuada autoridad, y aun desleale la muerte. Verdad es, que desleale la muerte a vno, si Dios se la qui- siere dar, no es pecado, endereçando este desseo a algun buen fin: y aun es illicito matar al tyrano, aunque sea Rey, como lo resuelue Castro,^p diziendo estar defini- da esta verdad en el Concilio. Constancien- se, lo qual se entiende, quando es ty- ranno en gouernar, porque si es tyran- no, por poseer su Reyno tyranicamente, y estar admitido en el por fuerza, licito es a qualquiera del pueblo matarle, porq̃ como siempre esto haziendo violencia al Reyno, a qualquiera del Reyno por derecho de la guerra lo es licito matarle, como

a F. M. R. c. 14. del orden ju- di. concl. & nu. 4.

b Caieta. 2. 2. q. 69. art. 4. c Sot. lib. 5. de iust. & iur. q. 6. art. 4. d Aragón. 2. 2. q. 69. art. fin. e F. M. R. vbi sup.

f Orellana in scriptis. 2. 2. q. 69. art. 4. conc. off. 6. g Bañez de iust. & in 2. 2. q. 69. art. 4. co- clu. 6. pag. in. 456. col. 2. a. h Caieta. vbi supra. i Sot. vbi sup. l Victoria in re- lectio. de ho- mi. num. 30.

m Naua. 2. 2. de resti. lib. 2. c. 3. nu. 77. 78. & 82. n F. M. R. 1. 2. c. 1. 4. concl. et nu. 2. o Navarro in sum. c. 138. nu. 8.

p Castr. lib. 4. adu. l. 12. et ver. ty. 2. am.

^a Caieta. 2. 2. como lo dicen Caietano, ^a y Soto, ^b lo qual procede, aunque los del Reyno ayan prometido de le obedecer, porque esta promessa fue violenta, como lo dize san-
^{q. 3. 4. 2. 2.} ro Thomas, ^c y procede, aunque la pro-
^b Soto lib. 5. meſſa ſea jurada, ſi ſe juro ſin intencion
^{de iust. et iu.} de jurar, y de ſe obligar, ſolamente para
^{q. 2. 2. 1. 3.} redimir la vexacion: mas ſi ſe juro con
^c S. Tho. 2. 2. intencion de jurar, y de ſe obligar, de-
^{q. 4. 4. 7. 2. 2.} ueſe de guardar el juramento, como eſta
^{30.} determinado en Derecho. ^d Verdad es, que facilmente ſe alcançara relaxacion del, atento que fue hecho con violencia, y ſu obſervancia es dañosa, como lo reſuelve fray Manuel Rodriguez. ^e

Tambien nota, que es illicito a vno cortarle la mano, mandandolo vn tyrano, diziendo que le matara ſino lo haze: empero licito es eſtenderſela para que lo haga: aſſi lo tiene Soto: empero Nauarra ^f dize ſer vno y otro licito, atento que lo haze para conſervacion del todo: lo qual me parece probable, como lo reſuelve fray Manuel Rodriguez.

C A S O XXXIII.

Pregunt. Coſa cierta es, y averiguada, que quando vno riñe con otro que le ha acometido, y el contrario le pretēde quitar la vida, y que en eſecto ſe la quitara, ſi el no le matare primero, que licitamente le puede matar, como eſta dicho, y lo dize Armilla, Soto, ^h y Caietano, ⁱ por aquella regla veriffima, pueſta en derecho: licet vim vi repellere cum modera mine inculpata tutela: y queda ya dicho arriba en eſte capitulo. Pongamos exemplo, que dos eſtan riñendo deſta ſuerte: El vno pretende quitar la vida al otro, y el otro no queria ſino eſcaparſe libre, ſin matarle; mas para eſcaparſe le es neceſſario matar al otro que pretēde quitarle la vida, porque de otra ſuerte no a-
^g Armil. ver. ura remedio: Entre ellos eſta vno que no
^h Soto de iust. et iur. lib. 5. q. 2. arti. 9. pag. 378.
ⁱ Caieta. 2. 2. q. 4. art. 7. tiene culpa, con el qual el contrario ſe defiende, como con vn eſcudo, poniendole delante: ſi entonces podra eſte, que no puede eſcapar con la vida, ſino la quita al contrario, quitarla tambien a eſte que no tiene culpa, porque de otra ſuerte el aura de morir a manos de ſu enemigo: y no, ſi le mata juntamente con el contrario, pues puede?

Reſpond. Que en eſte caſo ay opinion-
^l Nauar. r. to. reſtit. lib. 2. c. 3. pag. 241.
^m F. Ma. R. r. to. c. 133. cō. clu. & nu. 7. nes. Nauarra ^l las refiere, y da la ſuya, diziendo, al qual ſigue fray Manuel Rodriguez: ^m O aquel innocente pelea también, o no, ſi pelea, aunque pelee por ignorancia, bien le puede tambien matar: lo

^A qual procede, aunque el muchacho por ſer loco, o eſtar borracho, no peque en eſte aſto, porque por el derecho de la de-
ⁿ Cord lib. 1. añado, que aunque el dicho muchacho
^{qq. q. 3. 8. sub} innocente no pelee, ni ayude al que con
^{4. ratione. 2.} el ſe eſcuda, ſino puede ſer vencido el aco-
^{opin.} metedor por eſtar pueſto el delante como eſcudo, licitamente le puede matar el acometido, para ſu deſenſion, porque el acometer en eſte caſo al muchacho, mas es deſenſion, que acometimiento: y tambien porque, como dize Soto, quando vna ciudad no ſe puede tomar ſin matar a los
^B innocentes que ay en ella, ſe pueden matar entre los deſmas culpados: empero ſi puede ſer vencido el acometedor, no peleando el muchacho, aunque eſte pueſto delante, como por eſcudo, matarle entonces, eſta muerte ſera illicita, y por conſiguiente, quedara irregular: porque en tal caſo no ſera per accidens la tal muerte, ſino ex profeſſo, eſto es, voluntaria.

Nota, que deſto licitamente ſe puede inferir, peccar gravemente los ſoldados que en el deſpojo de la ciudad que ſe toma, a las miſeras mugeres, y inculpables muchachos matan, como ſea probable, que por ellos ſu juſta victoria y deſpojos no ſe han de impedir, ni tampoco ſe defienden a ſi miſmas.

Para eſte caſo nota forçoſamente dos
^C coſas. La primera, que el que va huyendo corriendo en vn caualllo por librarſe de ſu enemigo, y paſſa derecho por donde eſta vn hombre en la mitad del camino, y le piſa, peca mortalmente, y es homicida matandole, aunque de otra manera no ſe pueda defender de ſu enemigo, que le perſigue: mas ſi paſſa no derecho, ſino apartando vn poquito el caualllo ſobre que va, o le aprieta les eſpuelas para que saltando el caualllo ſalve la vida del dicho hombre, y la ſuya, no es homicida. Eſto
^D tiene Cordoua, ^o y aunque Pedro de Nauarra ^p reprueque eſta diſtincion, a mi ju-
^o Cordo vid. tament e con el padre fray Manuel Rodriguez, ^q me parece muy conforme a razon, y aun a lo que el proprio Nauarra dize: la qual diſtincion ſe prueua, porque apartandose de la manera ſuſodicha con el caualllo, o apretandole las eſpuelas para q de vn ſalto, ay alguna eſperança de q ſe librara la vida de entrambos, como lo conſieſſa el miſmo Nauarra: y aſſi teniendo el que va huyendo alguna eſperança que no matara al hombre, aunque la tal eſperança le aya engañado,

^{Nota.}
^o Cordo vid. ſup. dub. 2.
^p Nauarravbi ſup. num. 134.
^q F. M. R. vbi ſup. concl. 1.ª nu. 3.

a Cordo. vbi
sup. dub. 3. in
finc.

b Sylu. verb.
index. q. 3. ver
to, sed illa pro
batio.

Nota. 2.

no sea reo de homicidio: y en este caso A
caso habla Cordoua, ^a como consta cla-
ramente de lo que dize: y si hecha esta di-
ligencia, con todo esto se entiende que no
aura esperança probable de no matar al
hombre, antes ay certidumbre moral de
su muerte, entonces es cierto ser homi-
cida, ni la alegacion de Syluestro, ^b que
trae Cordoua por su parte, es contra el
mismo Cordoua, como piensa Pedro de
Nauarra, porque aunque dize Syluestro,
ser illicito a vno matar a otro, para que no
le mate el acometedor: esto se puede en-
tender directamente, no indirectamente, B
conforme a la distincion que se pone en
lo dicho.

La segunda cosa, que se ha de notar, es,
que si este que huye a cavallo de su con-
trario, no puede de otra manera huyr de
sus manos, sino pisando al muchacho, o
hombre que esta dormido en la mitad del
camino real, puede indirectamente matar
al dormido, como esta explicado: y en es-
te caso ay menos duda, que en lo que que-
da agora dicho, porque el tal hombre dor-
mido (aunque sea inocente) impide el
camino comun a todos, al qual el que hu-
ye tiene derecho, y assi vsa del, repelien-
do la fuerza que le haze el que ocupa el
camino: ni obsta, que assi como el que hu-
ye tiene derecho al camino, assi le tiene el
que esta dormido en el, y tiene la poses-
sion, por lo qual parece, que assi como es
illicito tomar pan al que esta puesto en
extrema necesidad, assi parece illicito,
querer tomar el camino al que esta en pos-
sion del, de tal manera, que ocupado
del sueño es imposible por entonces a-
partarse del: y por el consiguiente pare-
ce, que directe ni indirecte puede ser hol-
lado del que va huyendo, porque a esta
razon respondo, concediendo que el ca-
mino es comun a todos, y el que le tiene,
no puede ser justamente despojado de su
possession con la autoridad priuada, em-
pero es comun para andar y correr por
el, y no para dormir: por tanto el que dur-
miendo en el tiene possession, puede ser
despojado del en el caso que tenemos en-
tre manos: y si le despoja matandole, es
esto a mas no poder, vsando del derecho
que tiene al camino hecho y desembara-
gado por la Republica, para que todos an-
den y corran por el sin hallar tropieço
alguno, huyendo de semejantes infortuy-
tos. Y esto huuiera de aduertir Pedro de
Nauarra, ^c para no se apartar desta do-
ctrina, la qual figue fray Manuel B-
driguez. d

e Nauarr. vbi
fur.
d. R. M. R. vbi
sup. conc. et
nu. 6.

CASO XXXIII.

Preg. Si sera licito al Rey, o magistra-
dos, dar licencia para que qualquiera que
que pudiere matar a cierto malhechor,
lo haga, supuesto que no le pueden pren-
der, y es publico ladrón, y enemigo de
la Republica, y que de otra manera no se
puede castigar el mal que ha hecho, aun-
que ya no le haze, ni se teme que le hara a
ella, ni a otro?

Resp. Que guardandose quatro cosas,
sera licito. La primera, que el que le ma-
tare, no lo haga por odio. La segunda, que
le de lugar para que se confiese. La terce-
ra, que no sea en territorio ageno, sino ay
alomenos consentimiento tacito del se-
ñor. La quarta, que no sea clérigo el que
le matare, como lo dize Nauarra, el qual
trata este caso largamente: y concluyen-
do dize, que guardando estas quatro co-
sas, licitamente se puede conceder tal li-
cencia, y no de otra suerte. Empero nota
que se ha de entender despues que juridi-
camente le han sentenciado a muerte, co-
mo lo dizen Soto, y Mercado. 8 Y nota,
que el que en semejante caso le matare, en
qualquiera parte que le mate, aunque sea
auendole ya preso la justicia y lleuan-
dole a justiciar, no estara obligado a resti-
tucion alguna, aunque entonces lo hizier
se con animo de vengança, como lo di-
zen los autores arriba alegados: y princi-
palmente fray Luys Veya Palestrelo: h
empero si le matare, antes que este sen-
tenciado a muerte, por sentencia dada, es-
tando solamente pregonado a ella, antes
que se de y promulgue la sentencia: quien
le matare, estara obligado a satisfacer to-
do el daño que hizo a la muger y hijos, si
los tenia. Y la razon de lo primero es,
porque el q se lleva a la horca, o esta ya
por sentencia dada condenado a la muer-
te, esta ya priuado del dominio de su vi-
da, y los hijos despojados de todo el de-
recho que tenian en la tal vida. De donde
se sigue, que si le mata por odio, ofendera
contra caridad: empero a ninguno haze
daño, ni quita a otro lo que es suyo: y por
tanto es libre de restitution: ni mas ni me-
nos, como si los bienes de algun herege,
adjudicados al fisco ya por sentencia, te-
niendolos ya los ministros del Fisco,
y lleuandolos al fisco, los hurtafe algu-
no, no estara obligado este que los hur-
to, a restituyrlos al herege, ni a sus
hijos, pues por la sentencia justa da-
da ya, y executada, está pilados de aque-
llos bienes, ni tienē ya algun derecho en
ellos, sino hāse de restituyr al fisco, cuyos
erā: de la misma manera la vida de aquel
malhe-

e Naua. r. to
de resti. li. 8
c. 3. nu. 156. pa
gin. 266. & pa
gina. 268. nu.
219.

f Sot. de iudi-
ciur. lib. 8. q.
1. ar. 3. ad 1.
g Mercad. lib.
6. c. 5. verbi. lue-
len a las ve-
zes.

Palestrelo en
sus casos, ca-
so. 47.

malhechor, que le lleuen a la horca despues de dada la sentencia de muerte, no es la vida de sus hijos, ni suya, ni aun de la Republica, pues ella como cosa nociua a ella y pestilencial, la entrego a sus ministros, para que fuese acabada. Y la razon de lo postrero es, porque como aquel que solamente esta pregonado a muerte, no esta obligado a ser ministro de su propia sentencia, siquese, que todo el tiempo que se diffiere el executarla, ser de tal suerte su vida suya, y de sus hijos, que sino es con grande injuria, no puede ser priuado de ella: y por tanto, el que matare a tal, peca, no solo contra caridad, sino tambien contra justicia, y assi esta obligado a restituir el daño que hizo.

CASO XXXV.

Preg. Si el juez puede licitamente dar muerte a vn reo que la merece, sin que se confiese sacramentalmente, y comulgue, no queriendo el tal reo confessarse?

Respon. Que muy bien lo puede hazer, tanto, que segun Soto, ² peccara mortalmente librandole del todo, mas deue entonces darle tiempo para que se confiese: y esto, aunque entienda que en el interin le han de hurtar de la carcel, porque menos inconueniente es que le hurten, que dexar de le dar tiempo para se confessar, poniendo su saluacion en peligro, atento que turbado con los asstonos del tormento de la muerte, no tendra la contricion que es necessaria para remission de sus pecados, no se confessando: lo qual se limita, saluo si el delinquente es vn hombre facinoroso y nociuo notablemente en la Republica, porque en este caso puede el juez negarle tiempo para se confessar, si entiende que dilatandole le han de soltar de la carcel, pues su officio es defender la Republica, y esta en este caso su amparo a su cuenta: y no auiedo escandalo, ni peligro, que se le sacaran de la carcel, auiendo alguna esperanza, que passados dos o tres dias el condenado hara la deuida penitencia, obligado es el juez, aunque el delinquente aya peccado de malicia, diferir la execucion de la sentencia hasta este tiempo, porque la ley de caridad le obliga socorrer a la cayda espiritual de su proximo, principalmente siendo irreparable, como esta es, pues luego el delinquente ha de morir, y muriendo en peccado mortal yra al infierno, de donde segun la ley ordinaria de Dios, no ha de salir: y sino se teme que sacaran de

A la carcel al delinquente, ni otro notable daño, pecara el juez negandole licencia, para que comulgue vn dia antes de su muerte: assi lo tiene Pedro de Nauarra, ^b y fray Manuel Rodriguez, ^c contra Nauarro. ^d

CASO XXXVI.

Preg. Qual es mayor pecado, matar a vn hombre, o trabajar el dia de fiesta por q esto parece ser mayor, pues el mādamiēto de guardar las fiestas, pertenece a la primera tabla?

Respond. que con todo esto es mayor peccado el matar a vno. Y la razon es, por que este modo de guardar las fiestas, señalando dias particulares, no es de iure diuino, sino solamente de positivo: y assi traspassar este precepto no es tan graue, como matar a vno, o hurtar alguna cosa, lo qual es por derecho diuino prohibido.

Nota, que si vno en toda su vida no escogiesse algun tiempo particular para reuerenciar a Dios, que entonces seria ello mayor peccado que matar, o hurtar, pues no quiere dedicar algun tiempo de su vida al culto diuino: a lo qual por derecho diuino esta el obligado, y pertenece a los preceptos de la primera tabla, como lo tienen Santo Thomás, ^e y Soto. ^f

CASO XXXVII.

Pregunt. Vno por defenderse, porque no podia de otra suerte, mato a otro: preguntale el juez absolutamente, si le mato: si esta obligado a responderle que lo mato?

Resp. que si puede probar que le mato, solo por defender su vida, porque de otra suerte no podia, y se lo creera, que esta obligado: mas que sino puede prouar esto, por ser dificultoso el creer que le mato por su defensa, quia præsumptio est contra eum ratione operis perpetrati; cum factum sit à iure damnatum, no lo esta: y assi puede dezir, aunque le tome juramento: No mato yo a este hombre. Y la razon es, porque quando se pide alguna cosa, que es verdad debaxo de condicion, y absolutamente se pide, deue ser negada simpliciter, como lo tiene Armilla, ^g y Tabiena, ^h y Bañez. ⁱ y Panormitano. ^l

CASO XXXVIII.

Preg. Vna muger sabe por muy cierto que vn Rey, o vn hombre muy poderoso la ha de forçar: si esta tal se mataba ella a si mesma antes que llegue aquel punto, si pecara?

Resp.

b Nauar. 120.
restit. lib. 2.
c. 3. pag. 269.
nu. 223. dub. 9
c. E. Ma. R. 1.
to. c. 132. cō-
clu. 6. 7. & nu.
7. 8.
d Nauarro in
man. c. 25. nu.
23.

e S. Thom. in
quodlibet. 18
f Soto lib. 8.
de iust. et iur.
q. 2. art. 3. pa.
g. 699. 2.

g Armil. ver.
confess. nu. 10
& 11.
h Tabien. in
cod. loco. nu.
11.

i Bañez de
iust. & iur. q.
69. art. 2. pag.
223. col. 1. a. b.
l Panormi in
de pestula.
p. 1. mato.

2 S. Anto. 2. p.
ci. 7. c. 8. §. 2.

de Pedra. en la
declarac. del
sumario 9.º

R. Que pecara, y si esto ha hecho alguna muger, como se puede ver en san Antonino; el qual dize auerlo hecho cierta muger casada honestissima, por la qual auia embiado Diocleciano para vsar mal della por su hermosura: Dixoselo ella a su marido, el qual respondio, que el no podia estoruarlo; y ella viendo esto, antes de llegar a donde estava Diocleciano, se mato ella si misma; y lo mismo cuenta Pedraça de otra donzella llamada Gallarda de san Seuerino, la qual queriendola forçar un soldado, rogole, que no lo hiziesse, y que le mostraria vna suma de oro con q̄ auria mas prouecho, que con lo que queria intentar: Aceptò el partido, y llevandole por su camino, por el muro, al lugar prometido, vinieron a dar adonde señorea-uan el rio; y dixole: Hermano mio vees aqui el tesoro que te prometi: y diziendo esto arrojose en el rio, adonde murio: y se ha de entender, que fue por particular instincto del Espiritu santo. Y la razon por que pecaras, es, porque no deue en si cometer tan grande crimen, como es matarse ella, por evitar otro pecado y crimen menor: porque menor crimen es el pecado de la fornicacion o adulterio; que la muerte de si misma, porque no es crimen de la muger ser violada por violencia, sino ay consentimiento.

CASO XXXIX.

Preg. Si la Republica, o el padre, d el Prelado, pueda consfrenir al hijo, o subdito, que se dexa cortar vn miembro que es necesario para su salud?

Rsp. Que en esto la Republica, ni el padre, no tienen poder para poderse lo mandar, solo el Prelado puede consfrenirle por razon de la obediencia que se tiene prometida, a que reciba los medicamentos que commodamente puede recibir, y esta obligado el subdito a obedecer, como lo resueluen fray Luys Lopez, y Soto.

Nota para esta materia, que en extrema necesidad ab extrinseco, nadie es obligado a defender la vida del proximo con mucha iactura de los bienes que son necesarios para sustentarse decentemente su estado. Como si vn tyrano citando para matar a vno dixelle a vn mayordazgo: Dadme los rediros de vuestro mayordazgo, y no le matare: porque en este caso no es el mayordazgo obligado a darle los para librar a su proximo: y si esta obligacion se admitiesse, tornarian della ocasion los tyranos para oprimir tyranicamente a los buenos. Esto es contra Navarro, e empero fray Luys Lopez e dize

A que la opinion de Navarro procedera, quando la necesidad extrema viene ab intrinseco, conuiene a saber, de hambre, o enfermedad, porque en este caso obligacion ay de defenderla vida, aunque sea con detrimento de lo que pertenece a la decencia del estado, como lo resuelve fray Mon. Rodriguez. Nota el caso q̄ viene.

CASO XL.

Preg. De lo del caso pasado nace vna duda, y es, si puede el prelado consfrenir al subdito a que se dexa cortar vn miembro, o abrirse alguna parte del cuerpo, lo qual es necesario para su salud, quando es cortar sela, o abrirla, ha de sufrir gran disimo dolor: y si por no dexarle cortar, o abrir, por no pasar aquel dolor, muriese, si sera de si mesmo homicida?

Respond. Que el prelado no se lo puede mandar, ni el esta obligado a obedecer en semejante caso, ni sera homicida de si mismo quando muriese por no sufrir aquel dolor tan demasado. La razon da Soto, y es, porque ninguno esta obligado a conseruar su vida con tan acerbo dolor. Nam vera est Romanus vox, cum Crux illi aperitur, non est tanto dolore digna salus.

CASO XLI.

Preg. Si el que ensena, aconseja, o manda que a los malhechores se de muerte, queda irregular: Antes de responder nota, que acerca desto vna cosa es enseñar la verdad especulatiuamente, y otra es aconsejarla, y otra es mandarla. Item vna cosa es enseñar la verdad en causa de muerte, asi como ministro, y que muy cercanamente coopera, o ayda, como lo hazen los abogados; y otra cosa es, enseñarla en comun, y quando no ay peligro de muerte. Item, vna cosa es aconsejarla en comun, como hazen los predicadores; y otra aconsejarla en particular. Esto aduertido, que tambien es bueno y necesario pararlo que se dira en el caso: voynte y quatro, y veynte y cinco; y veynte y seys del capitulo quinto de Irregularidad en la segunda parte, colu. 151. 152. & 162.

A lo preguntado. R. por dos conclusiones. La primera, que el Doctor no es irregular, aunque eficazmente ensena que los malhechores deste genero sean muertos; porque no pretende la muerte, sino tan solamente trae la verdad especulatiuamente: luego no concurre indirectamente al homicidio, porq̄ de otra fuerte diriamos que todos los Cathedricos del Derecho, y aun todos los Theologos, serian irregulares: empero adonde ay mayor dificultad, es, si el juez estando dudoso

g.P.M. R. 1.º
c. 133. con. 6.
nu. 2.

h Soto vbi su
pra. pag. 310

e Lupus. 1. p.
in tr. con. c. 65.

d Sot. de iust. et iur. 1. 2. 2.º p. 390. b.

e Nam in ma
nua. 4.º 17
f Lupus vbi
supra. c. 62.

dudoso, si ha de sentenciar a muerte a Pedro, preguntasse a vn juriconsulto, o a vn Teologo, que determine, si el tal ha de ser condenado a muerte porque el, como esta dicho, esta dudoso: a lo qual se responde, q si este doctór solamente trae la verdad del derecho, de la misma suerte q otras vezes el suele en casos preguntados dezir, o escruiarla, y no la aconseja ni preside de la execucion en caso particular: esto queda irregular: empero si sabe y adierte q ay peligro de muerte, y firma su dicho, por el qual el juez cõdeno a muerte, y se le dio al malhechor, queda irregular, porque este tal no solamente trae, o declara la verdad, sino virtual o formalmente a consejo la muerte.

La segunda conclusion es, que el predicador, confessor, o otro qualquiera q aconseja, no queda irregular, aunque en comun aconsejen: y aunque madden, que los malhechores sean castigados en la Republica. Probatúr, porque el oficio dellos es este: Imo ex alia parte no aconsejan la muerte, ni determinadamente, ni en particular: empero tambien aqui la mayor dificultad es, si en particular estos aconsejando la muerte al malhechor, preguntandose el juez, quedan irregulares? Y respondo, que el predicador, doctór, o otro qualquiera q lo aconseja, sin falta quedan irregulares, si dan consejo, porque moralmente hablando, corren en la muerte del proximo, y este acto exterior esta sujeto al derecho canonico, empero si fuere confessor, el que dentro de la confesion diere tal consejo no queda irregular: porq aquel acto a solo Dios es reservado, y el confessor por derecho diuino esta obligado en aquel fuero a enseñar la verdad deuida: assi lo resuelve el doctissimo padre maestro Bañez.

Y notese, que no es esto que agora se acaba de dezir, lo mismo que dize fray Manuel Rodriguez, quando dize, que si vn juez se aculo en confesion, que no quiso dar sentencia de muerte contra vn delincuente estando obligado a pena de pecado mortal a darla, que no sera irregular el confessor si le negare la absolucio, y le persuadiere que conciba vn firme proposito de no se apartar de las leyes, las quales son pena de pecado mortal esta obligado a guardar, aunque vea q de ay se ha de mover el juez a dar la sentencia de muerte. Y que no sea de la opinion Bañez, esta claro por la razon, con que confirma lo que dize, que es, porque el no le incita directamente para q de la sentencia, sino solamente para q haga bien su oficio, enseñandole la verdad, q es enseñarle la solamete especulatiuamente, como arriba queda dicho,

A que se puede hazer, antes es de la opinion contraria, porq despues de auer dicho todo lo q arriba queda dicho, conuiene a saber, que no queda irregular el confessor o varon docto, el qual preguntado de otro, si esta obligado a denunciar de vn delinquente en causa criminal, digna de muerte, o de mutilacion de algun miembro, responde q si, quando de ver q de la tal respuesta ha de tomar ocasiõ para denunciar, y de hecho denuncia, y se sigue la muerte del delinquente, lo qual procede quando aquel que denuncia esta obligado a denunciar: lo pena de pecado mortal, por ser el delito pernicioso a la Republica, y aunq la denunciaçion no sea obligatoria, basta que sea conueniente, para q el confessor que la aconseja preguntado, no incurra en irregularidad, y la razon que da para esto, q es verdad, y lo comun, es lo q arriba queda dicho, conuiene a saber, porque no haze mas q responder lo que siente segun derecho: y assi no es causa propria de homicidio, sino remota: empero que sera causa proxima quando incitare a denunciar al que le pregunta: lo qual tambien añade Bañez, como esta dicho arriba: y pues dize que sera causa proxima si incitare a denunciar al que le pregunta, bien se echa de ver tener cõtra Bañez, aunque passe el caso en el fuero de la conciencia: empero la razon de Bañez, y su opinion, es buena, hablando solamente en el foro de la conciencia, pues como queda dicho, aquel acto a solo Dios esta reservado: y el confessor de iure diuino esta obligado en aquel fuero a enseñar la verdad deuida, secus vt supra dictũ est in foro exteriori: lo qual todos cõ la comun cõceden.

Nota para este caso, q no quedan irregulares aquellos q denunciada alguna guerra justa, venden y dan armas a los soldados, y los exortan para q vayan a pelear, no los exortando a matar, porq estos todos son causa remota de los homicidios q en la dicha guerra se hazen. Y finalmente nota para mas claridad de lo q arriba queda dicho, aunque ello se dexa bien entender, q tampoco es irregular el varon docto eclesiastico, que preguntado de algun juez embiado a cierta ciudad cõ potestad absoluta para matar y hazer justicia de algunos facinorosos q entõces en ella estaua encarcelados, si ha dfer castigado cõ pena de muerte, o mutilaciõ de miembro cierto delinquente destos q ha de juzgar, respõde, q conforme a las leyes d! Reyno esta sujeto a esta pena viẽdo q luego se ha de executar en el y de hecho lo executo, porq este solamete fue ocasiõ desta muerte, y no causa proxima, mas si cõ su consejo truxo al juez a este parecer

abañ. de ius.
& iere. q. 64.
art. 8. ver. du
bitatur. 6. pa
gin. 364. col
2. d. & pagin.
365. col. 1. r.
d. concl. 1. & 2.
col. 2. a. b. c.
c. F. M. R. 1. to.
c. 170. concl.
3. nume 4. in
ultima impres
sione.

parecer, o aprouo y loo la sentencia de muerte que ha dado contra el, lo qual le mouio a poner en exécution con mas breuedad la sentencia, es irregular, como se colige de Panormitano y Hostiense, a los quales refiere Syluestro,^a y los sigue fray Manuel Rodriguez:^b y esto mas declarando en lo que dize arriba Bañez:^c Para este capitulo sera bueno el capitulo de irregularidad en la segunda parte, mitesc.

a Syluest. vbi
sup.
b F. M. Rybi
sup.
c Bañez vbi
sup.

Cap. CXXVIII. De Horas canonicas.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si el que por tener poca vista, o por enfermedad, o por ser tan pobre, que no alcanza para vn Breuiario, no reza el oficio diuino, si peca mortalmente?

Resp. q si lo q dexa por rezar por esta causa, lo recompensa, rezando otros Psalmos de memoria, o la oracion Dominical, de suerte que sea equialente lo vno a lo otro, que no pecara mortalmente: o como dize la coto de Grafijs,^d esta obligado el ciego, o sordo, o que no tiene Breuiario, a dezir lo que sabe de memoria, segun aquella regla, e que dize, que aquel que esta obligado a hazer alguna cosa, y no la puede hazer toda como deue; que esta obligado a hazer parte con el mejor modo que puede. Y de aqui es, que el que no puede ayunar toda la Quaresma, esta obligado a ayunar la parte que puede. Lo dicho en nuestro caso resueluen con otros muchos summa Confessorum,^e y Armilla.^g Para aqui nota que el Papa Leon X. concedio a los frayles Menores, que estando con calentura, o con dolor intenso, o con otra, qualquiera en fermedad afligidos satisfagan por el oficio diuino diziendo Psalmo, Hymno, Pater noster, y Ave Maria, o otras cosas que al iuyzio del Prelado, o Presidente del lugar, o conuento fueren señaladas; y esto quando el medico corporal (si commodamente se pudiere hallar) dixere ser dañoso.

CASO II.

P Reg. Si el que dexa de rezar Prima, y despues rezo Tercia, y tornò a dexar Sexta, rezando Nona, y asi de las demas horas, dexandolas de rezar interpoladamente, si cada vez peca nueuamente, o sino es, sino solamente vn pecado mortal, como lo fuera si todo junto lo dexara, sin acordarse mas de rezarlo?

Resp. Que tantas vezes peccó mortalmente, quantas fueron las vezes, que lo dexa

A de rezar, interpoladamente, como lo resueluen Summa Confessorum, y Syluestro,^h san Antonino,ⁱ y tambien, que aunque es comun, que son siete las horas Canonicas, empero no dexa de ser opinion de hombres graues, que son ocho, conuene a saber, los Nocturnos, las Laudes, la Prima, la Tercia, la sexta, la Nona, las Vísperas y Completas, la qual opinion tiene Guliel.^m Durando,ⁿ Thomas Gumier,^o y san Antonino,^p y parece, que la razon lo pide, porque auendo los hijos de Israel recebido vn beneficio salidos del capiuero de Babilonia a Hierusalem, el qual es cifra respecto del beneficio de la redempcion del genero humano por la muerte de Christo Hijo de Dios verdadero, ordeno Esdras, q ocho vezes en el dia se empleassen en atabacas de Dios, las quatro de dia, y las otras quatro de noche; y los Christianos sacados de Babilonia por Christo nuestro redemptor, conuene que hagamos lo mismo, y asi parece lo ordeno la Iglesia, mandando rezar las ocho horas canonicas, las quatro de las quales son, Vísperas, Completas, Nocturnos, y Laudes, se atribuyen a la noche, las otras quatro, q son, Prima, Tercia, Sexta y Nona, se atribuyen al dia, como lo dize Guliel.^r y el Archidiacono.^s Y vista esta y otras razones de congruencia que trae Nauarro,^t dize fray Manuel Rodriguez,^v que no muuo razon Soto^x de dezir tan absolutamente, que no denen ser oydos los que constituyen en ocho horas Canonicas, y parece que lleva mucha razon.

CASO III.

P Reg. Quantos pecados comete el que dexa de rezar las siete horas Canonicas en vn dia?

Resp. Que el que dexa de rezar las siete Horas Canonicas en vn dia, vn solo pecado comete, y mas graue que si dexasse tres o dos, o vna hora, o alguna parte notable: y esto es comun opinion: y la razon es, porq como las siete horas sean vna oracion en siete horas diuiddida, la omision dellas sera vn pecado mortal, como esta dicho. Empero nota, que esto se ha de entender del pecado de omision: porque del pecado de comisión, es cosa harto llana y clara, q tantas vezes pecara mortalmente, quantas determinare y propusiere de no rezar las todas, o alguna dellas, o alguna parte notable, de alguna hora, y q esta obligado a cõfessar aquellas determinaciones, aunq des de alli mude la sentencia o parecer, y las aya rezado, como es razon que las reze: de la misma suerte que pecan mortalmente los que proponen de no ayunar, quando

d Tac. de Gra.
lib. 2. c. 34. n.
4.

e ff. de reg. iur.
cap. nemo ad
impossibile
de reg. iur. li.
6.

f Sum. confe.
lib. 1. tit. 7. q.
28.

g Armil. ho-
ra cano. n. 16

h Sum. conf.
vbi supra.
i Syluest. hora
nu. 16.
l S. Anro. pp.
tit. 13. c. 4.
5.

m Guliel. in
prin. l. b. su-
tio diuino.
n Durand. in
rationali l. 1.
tit. de laudib.
o Gumier in
praet. qual-
iter hora,
verb. officiu.
p S. Anro. 2.
li. 9. c. 12. q. 1.
q Esdras li. 2.
c. 2.

r Guliel. vbi
sup.
s Archidia. in
e-presby. q. 1.
d.
t Nauarr. de
oratione c. 3.
nu. 28.
v F. M. R. 1. ro.
c. 13. nu. 1.
x Soto. lib. 10.
de iust. et iur.
d. 5. art. 4.

están obligados, y de no pagar la deuda A en el tiempo señalado; o de no guardar aquellas cosas que juraron, o prometieron, y otras cosas deste género, aunque después ayunen, o paguen, o guarden el juramento. Aquestas cosas noten diligentemente los confesores y penitentes: conueerdan Flores Theologicarum,^a y Nauarro,^b y Iacobo de Grañis,^c el qual dize ser necesario confessar este pecado graue desta suerte, para que el confesor entienda la obligacion que ay de restituyr necessariamente, segun la extrauagante de Pio V. Finalmente dize, que el que no confesare quantas determinaciones tuuo de no rezar las horas, que no hara la confession entera: tambien es desta opinion fray Manuel Rodriguez,^d y Gerardo Cartusiano,^e y Syluestro.^f

C A S O . III.

Preg. Si el sacerdote que está degradado, está obligado a rezar el officio diuino?

Resp. que lo está, porque solamente le quitaron por degradarle, lo que es honra, mas no lo que es trabajo; y así queda obligado, pues el carater que tiene es indelebil, por cuya virtud verdaderamente cōsagran, si se pudiesen a ello, aunque pecarian grauissimamente, como lo dicen todos los Theologos y Canonistas, y Nauarro,^g y Summa Confessorum,^h y fray Manuel Rodriguez:ⁱ y lo mismo se ha de dezir de los sacerdotes, o ordenados de orden sacro, que están descomulgados, pues la descomunion no quita tampoco el orden sacro, ni el beneficio, ni la prole deuen de rezar en la yglesia, ni acompañados, ni diziendo. Dominus vobiscum: conuearda tambien Iacob. de Grañis.^j

C A S O . V.

Preg. Si el clérigo prebendado en dos yglesias, está obligado a rezar el officio, conforme ellas lo rezan, principalmente, si en algun dia le tienen diferente, y si no está obligado a rezarle en entrambas, con qual dellas tiene obligacion de conformarse?

Resp. que está obligado a rezarle en la yglesia, donde tiene mayor dignidad, y conformarse con ella: como lo resuelve Summa Confessorum.^m v.g. como si en una es Dean, y en otra simple Canonigo, deue de dezirle segun la yglesia, de adonde es Dean: y si en entrambas yglesias fuere simple Canonigo, deue de dezir el officio de la yglesia mas digna, aunque en la menor a caso tenga mayor prebenda: por-

Primera parte.

que las cosas temporales comparadas con las espirituales son de ningún momento: empero si entrambas son de yqual dignidad, puede escoger el officio que quisiere, si de una y otra está ausente: empero si en alguna está presente y mora, deue de conformarse con aquellos, con quien mora. Tambien conuearda Tabiena.ⁿ

n Tabie. ver.
hor. nu. 24.

C A S O . VI.

Preg. Si el clérigo beneficiado, que está estudiando en las escuelas de las Vniuersidades, está obligado a rezar el officio de los difuntos?

Resp. que está obligado a conformarse, diziendole segun lo tiene del costumbre la yglesia, de adonde es beneficiado, como es una vez cada semana, si la ay, y si no, no. Nota, que el officio de los difuntos obliga en el dia de ellos a todos, como el de otras officios, y esto todos lo dizen. Summa Confessorum,^o Armilla.^p

o Sum. Conf.
lib. 1. c. 7. q. 2.
p. Arm. verb.
hor. nu. 2.

C A S O . VII.

Preg. Si quando algun fraylo está en lugar de Cura en algun pueblo, en la yglesia del qual se reza diferentemente, q̄ en su conuento, con qual rezado está obligado a conformarse?

Resp. que no está obligado a conformarse con el rezado de la yglesia del pueblo mientras q̄ está en aquel officio, Summa Confessorum,^q y Tabiena,^r por lo ser entonces trasladado in perpetuum a aquella yglesia, porque si lo fuere, y no ad tempus, como dize nuestro caso, lo estaria: & hoc videtur sentire glossa,^s y lo tiene tambien Goffredo, y Holtense.^t

q Sum. Conf.
lib. 1. c. 7. q. 2.
r Tab. verb.
hor. cano. nu.
25.

s Glo. in Cle.
sta. de cele.
missar.

t S. The. 2. 2.
q. 1. in resp.
ad 2.

v Pal. in. 4.
d. 15. q. 5.

x Syl. ven. hor.
nu. 3.

y Tab. in cod.
loco nu. 4.

z S. Ant. 3. p.
ti. 13. c. 4. §. 1.

a Nau. in ma.
nu. c. 25. nu.
96.

b Med. in in.
stitu. confes.
in declar. del
s. maod.

c Sot. lib. 10 de
iust. & iu. q. 5.
ar. 3. pa. 37. b.

d Palest. ca. 54.
e Iac. de Gra.
a Cap. en sus
de. cu. donad.

f Med. Com.
pluten. C. de
de orat. tra.
cta. 6. pa. 169.

g Arm. hora.
nu. 4.

h Cap. in su.
ver. hora.

i I. M. R. 1. to.
c. 1. §. conc. 11
& nu. 12.

C A S O . VIII.

Preg. Si la monja professa, y el frayle professo que no tiene ordenes, están obligados a rezar el officio diuino por razon de su profesion?

Resp. que santo Tomas,^u Paludano,^v Syluestro,^x Tabiena,^y san Antonino,^z Nauarro,^a Medina,^b Soto,^c fray Luys Veya Palestrelo,^d y Iacobo de Grañis,^e tienen que están obligados a rezarle, aunque tambien dicen otros, como es Medina Complutense,^f y Armilla,^g y Caietano,^h que no están obligados a rezarle: a los primeros sigue fray Manuel Rodriguez,ⁱ y lo mismo dize de las monjas, porque quanto al comun sentido y iuyzio de los sabios y prudentes varones, el qual en las cosas morales de mucha estima lo está predicado, y principalmente si estos religiosos lo dexasen de rezar por mucho espacio de tiempo, y por negligencia muchas vezes: y así prima opinio probabilior

R r

cit:

est. Nota, que esta segunda opinion, quando se vnieste de seguir, no tiene lugar en la religion, adonde por particular precepto, o estatuto es establecido que los coristas rezen el oficio diuino, como lo aduirtio Medina Complutense, y fray Manuel Rodriguez. ^a aunque Caietano, Armilla ^b (enquanto toca a los frayles legos, si estan obligados a rezar sus horas por sus rosarios debaxo de culpa mortal) y casi todos a vna dizen que no lo estan, como tambien lo dize F. Manuel Rodriguez, ^c el qual dize, que los nouicios no estan obligados a rezar el oficio diuino, ni ninguna parte del. Esto es comun contra Paludano, ^d el qual dize, que estan obligados a ello, ya que comen de limosna, como los demas religiosos: empero lo dicho tiene, y es lo comun, san Antonino, ^e Navarro, ^f Syluestro, g. Jacob. de Graffis, ^h y fray Manuel Rodriguez: ⁱ y se prueua, porque verdaderamente no son religiosos, y por las limosnas que comen no se les ponen quanto a esto alguna obligacion, basta q encomienden a Dios a los bienhechores. Dixe arriba que casi todos los Doctores tienen que los frayles legos no estan obligados a rezar el oficio diuino, porque Augustin de Anchona, al qual sigue san Anton. ^l y le parece seguir, y le sigue expressamente Iac. de Graf. ^m tiene q uno rezan por sus quantas, en lugar de las horas lo q manda su regla o constitucion, aprouada por el summo Pontifice, q pecan mortalmente: empero lo primero es lo comun.

C A S O. IX.

Preg. Que tanta ha de ser la atencion que vno ha de tener para cumplir con el oficio diuino?

Resp. segun el padre Medina, ⁿ que para saber esto se han de considerar las reglas siguientes, que son quatro. La primera. El que de proposito no tiene atencion quando dize el oficio diuino, no cumple con la obligacion que tiene. La segunda: El que esta de proposito pensando en otra cosa, o hablando, no cumple. La tercera: El que no recoge alguna vez su intencio, tambien peca. La quarta. El que haze alguna cosa que no se puede compadecer con el rezado, no cumple. v.g. como si estuuieste estudiando, o escriuiendo, o cosiendo, y rezando; pero si la obra no impidieste, como si rezasse visitandose, muy bien cumple: como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez. ^o Nota, que si al principio tuuo intencion de cumplir y encomendarle a Dios, y no distraerse, que aunque despues se diuierta vna y otra

A vez, no importa, si torna a recoger su intencion. Armilla ^p tiene lo mismo: y con todo esto concuerda tambien casi expressamente Iacobo de Graffis: ^q y para consuelo de muchos escrupulosos, lo que Leon X. concedio a los frayles menores, de lo qual todos los que gozan de sus priuilegios, tambien gozan, pondre aqui al pie de la letra, como lo trae nuestro padre fray Iuan Canaart, ^r que es lo que se sigue. Idem declarauit, quod fratres dictende diuinum officium in choro, vel extra chorum satisfaciunt precepto capituli, dolentis de celebr. missarum, ac regula sua, etiam si propter aliquam fatigationem, vel aliam causam, dicant sedendo, vel deambulando, vel non integre proferendo verba, prout sunt scripta, propter negligentiam, aut imperitiam, vel malam prolationem naturalem, propter defectum linguarum, aut alitercunque, aut cum mentis distractione, & sensuum vagatione, dum tamen non ex malitia hoc faciant, & quod qui cum talibus male proferentibus, vel alijs supra dictos defectus facientibus dicunt officium, non teneantur reiterare ab alijs imperfecte dicta, aut ab eis non integre audita, propter distantiam localem, vel strepitum, seu aliam causam, sed satisfaciunt precepto ecclesie, & regulae suae, qualitercunque audiendo quae alij debent dicere, praesertim in choro. Lo qual es harto consuelo para muchos: y aduertase que aunque esta concession no estuuiera de por medio, que el que reza en compania de otro, que por ser balbuciente y tener mala pronunciacion, no le entienda algunas palabras, no se inquiete por ello, ni las mande repetir otra vez, porque mayor pecado es inquietar y turbar el oficio diuino, mandando pronunciar otra vez las palabras, dando muchas vezes pena al companero, que no oyr las ni entenderlas: y asi los que en el coro gruñen a qualquiera yerro que se haze, inquietando la comunidad, que se haze, inquietando la comunidad, pecan algunas vezes mas, que los que haze los dichos defectos, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^s

C A S O X.

Preg. Presupuesto lo que Pio V. manda por vn motu proprio, conuiene a saber, que el beneficiado que no reza las horas, restituya a la fabrica del beneficio, y pobres, lo que vale el beneficio cada dia, la mitad por maytines, y la mitad por las otras horas, oficelese aqui vna duda grave, y muchas vezes preguntada, que

a F.M. R. vbi
sup.
b. Armilla vbi
sup.

c F.M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 12. & cōc.
& num. 9.

d Palu. in. 4.
d. 15. q. 3.

e S. Ant. 3. p.
tit. 13. c. 4.
f Navarro vbi
sup. 23.
g Sylu vbi
sup. q. 2. vers. 6.
h Iac. de Gra.
a Cap. v. in
i F.M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 9.

l S. Anto. vbi
sup.
m Iacob. de
Gra. vbi sup.

n Medi. in in
stitu. confess.
li. in la de
cla del. 3. ma
damento.
Regu. 1.

Regu. 2.

Regu. 3.

Regu. 4.

o F.M. R. to.
c. 138. conc. 7.
nu. 18.

p A. m. hore
nu. 20.

q Iac. de Gra.
a Cap. 11. c. 6
2. nu. 17.

r Canaart
el comp. que
hizo de los
priuilegios
de nuestra or
den.

s F.M. R. vbi
sup. q. 140. com.
or nu. 1.

que va mucho en saberla, acerca de los canonicos, porque dellos tambien habla el motu proprio, a los quales dan distribuciones, o rentas, porque asistan y autorizen el oficio diuino, y ellos no rezan las horas en el coro en las yglesias catedrales, o colegiales, sino en su casa, si estan obligados a restituyr todo lo que lleuan, y si les valen las tales distribuciones?

Resp. que aqui ay quatro opiniones. La primera dize, que no estan obligados a restitucion ninguna de las distribuciones, con tal que alomenos en el coro esten atentos a las palabras, o que alomenos con cierta atencion exterior del cuerpo asistan, y que en su casa rezen el oficio diuino, y que tengan capellanes que en el coro digan el oficio, y estos ordinariamente los tienen. Desta opinion fue el muy docto y religioso padre Bernardino de Sandoval de la religiosa y exemplar Compania de Iesus, al qual sigue Pedro de Nauarra Theologo Toletano, ^a a la opinion de los quales tambien parece fauorecer Caietano. ^b Estos padres prueuan bien su opinion al parecer, declarando no ser contra el dicho motu de Pio V. La segunda opinion de todo en todo contraria a esta, dize, que no basta lo susodicho, sino que es necessario, que con los demas en el coro, o en otra parte, adonde ganan sus distribuciones, canten y hagan el oficio con todos los demas. Desta opinion es Nauarro, ^c y fray Luys Veya Palestrelo, ^d los quales dizen, que sino lo hazen, no pueden llevar las distribuciones, y hazen contra el motu proprio de Pio V. A estos Doctores exprellamente fauorece Soto, ^e el qual dize, dolerse de los canonicos, q como muguiesse a Dios que estuuiessem tan atentos, como los seglares, y en esto dize bien. La tercera opinion es de fray Bartholome de Medina, ^f el qual dize, que algunos han dicho que lo han de restituyr todo, como parece por la segunda opinion: y que parece que Pio V. en su motu proprio ha definido, que las tales personas no cumplan con dezir en casa el oficio diuino, estando se parlando en el coro sin atender, ni seruir en el oficio diuino, como deuen y son obligados: y que verdaderamente cumple mucho para el buen serui cio de las yglesias, que aya esta obligacion de asistir y seruir a los oficios diuinos: pero concluyendo viene a dezir, que a el le parece que este es mucho rigor, y que no estan obligados a restituyrlo todo, por que el principal oficio, por que lleuan las distribuciones, y los demas frutos, es por-

Primera parte.

A que autorizan con su presencia el coro, y los demas oficios diuinos, y assi lo hazen, aunque como ruynes ecclesiasticos estan parlando en el coro: y esto es lo que incita a los Doctores de la primera opinion a dezir, que no estan obligados a restituyr nada: y parece cosa cierta esto de Medina, porque dize, que si los canonicos, o clrigos, van en processiones, o en exequias de difuntos, parlando entre si, no por esso pierden las distribuciones que los fieles pagan por las dichas obras: y que lo mismo sin diferencia ninguna parece de los canonicos, que asisten al coro: y que el motu de Pio V. entiende que no es contrario a esto. La quarta y vltima opinion es de fray Luys Lopez, ^g el qual despues de auer dicho y significado dezir bien Medina en la primera parte de su opinion, dize, que la sentencia de Medina no es de todo en todo cierta, quanto a la segunda, porque dize, que los clrigos que van en las processiones, o exequias funerales, parece ser conuidados para pompa temporal, como lo son los largos lutos, y la sepultura en el lugar mas honroso de la yglesia: y concluyendo dize, que aunque el no osara de todo en todo condenar la opinion de Medina, que tampoco de todo en todo aceptarla, sino es con este grano de sal: conuiene a saber, que los canonicos que ya tienen por costumbre, o cali, en el coro, cali por todas las horas no rezar, sino antes estan alli con otros parlando, que aunque en casa particularmente, o en otra parte fuera del coro digan el oficio diuino, todas las distribuciones, o cali, estan obligados a restituyr: porque estas distribuciones son instituydas para los que se hallan en las horas canonicas: y no solamente por la asistencia corporal repugnante al culto diuino, sino acomodada a el: porque si estos canonicos exercitan otros oficios acerca del altar, por esso lleuan otros frutos fuera de las distribuciones. Y finalmente dize, que con los demas que en particular fuera del coro rezan, y con todo esso en el coro no, si asisten al diuino oficio, no haziendo ruydo con nueuas y parlerias, y con otros que no tan grauemente en esto se descuydan y pecan, o notablemente no desfallecen, recitando las horas canonicas, como alli corporalmente asistan, se ha de auer mas mansamente: porque no se les ha de compeler en consciencia, a que restituyan todas las distribuciones, ex mente Medina, sino alguna parte dellas, mayor, o menor, proporcionada a los defectos que en esto

R r 2 han

^g Lup. 2. p. in-
stru. conf. ca.
96.

^a Nau. to. li
2 de rest. c. 2
nu. 216. viga.
ad nu. 226.
^b Cai. in sum.
ver. hora.

^c Nau. c. 10. de
oratio. & ho-
ris can. ni.
^d Palest. en la
respuesta de
sus casos de
conf. calo. 55.
pa. 275. et 277
^e Sot. li. 10. de
iust. & iur. q. 5
ar. 4.

^f Medi in in-
stru. confel.
en la declar.
del 3. mand.
9. 12.

que por autoridad del Papa al Iuan renunciante su beneficio, se le quedasseiro dos los frutos por pension, juntamente con el servicio, y con toda la administracion del beneficio: porque en tal caso el Pedro solo tiene el titulo con esperanza de auer todo el beneficio con sus frutos, como por via de regresso, despues de los dias de Iuan, y agora no puede llevar nada, ni servir el beneficio por si, ni por otro, sin voluntad de Iuan el renunciante, que tiene todo el cargo y frutos del beneficio, y por consiguiente el Iuan, y no el Pedro es obligado tambien a rezar el oficio diuino, porque si vno dellos lo ha de rezar, y no el Pedro, sigue, que Iuan es obligado. Y la segunda opinion de Medina, que Pedro es obligado a rezar el oficio diuino, es verdadera, en caso que el consintio sola la reservacion de todos los frutos para Iuan, que en su favor renuncio con toda su posesion, y administracion sin los frutos, porque en este caso el Pedro es verdaderamente beneficiado, y tiene el titulo, y la posesion del beneficio, y su administracion, o esta por el, no tenerla, y puede llevar algunos frutos, por que el lo puede servir, y el tal servicio por fuerza se lo ha de pagar el Iuan a quien todos los frutos estan reservados, pues segun derecho aquellos son, y se dicen frutos, que quedan despues de pagados los cargos del beneficio, y de otros cargos y expensas necessarias a las yglesias, solamente se entiende la clausula, que se suele poner en las bulas del Papa, en las pensiones, que dice, que el que recibe los frutos por pension, recibe, o reciba en si las cargas de la yglesia, o del beneficio. Esta tercera opinion parece mejor, y se funda en que segun razon, y derecho diuino, y ecclesiastico por sola razon de beneficio ecclesiastico no es obligado a rezar el oficio diuino, el que ni por si, ni por otro lleva algunos frutos del beneficio, ni queda por el que entonces no los lleva, ni adelante los ha de llevar, o recibir como deuidos por aquel tiempo que no los lleuó. Notense todas estas palabras, y limitaciones, por las quales se responde a muchos casos, algunos de los quales se ponen en el caso que viene: y asi se notará para declaracion deste, como lo dize Cordoua, y fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez, que concuerdan con lo dicho.

CASO. XIII.

Preg. Quien es obligado a rezar el oficio diuino.

Primera parte.

A cio diuino. **R.** Los que tienen beneficio curatos, o simples, estan obligados a rezar el oficio diuino. Verdad es, que el Beneficiado que tiene pequeño beneficio, no está obligado a rezar el oficio diuino, no estando ordenado de orden sacro, por que el beneficio pequeño, como confiesan todos, no se tiene por beneficio, y asi puede vno tener muchos dellos sin dispensacion del Papa, lo qual se confirma, porque la obligacion que tienen los beneficiados de rezarle, procede del premio que reciben, y aquel que tiene beneficio tenue, hablando absolutamente, no se ha de dezir que recibio algun premio: así lo tiene Soto, y fray Manuel Rodriguez, que le sigue contra Medina. Com plutense, lo qual se ha de tener por la razon susodicha, y por otras que pone Soto, aunque Nauarro, siguiendo a Medina, tenga lo contrario: y qual sea beneficio tenue, se ha de dexar al aluedro del prudente varon, el qual debe considerar el tiempo, lugar, y persona, empero esto se debe tener por cierto: aunque el tal beneficio no sea suficiente para sustentar se congruamente, si le ayuda el dicho sustentado grandemente, no se excusa de rezar las horas canonicas. Por tanto nuestra sentencia, que tambien es de fray Manuel Rodriguez, procede en los beneficios tan tenues, que a penas merecen nombre de beneficios, como lo aduerte Aragon. Verdad es, que quien siguiere la opinion de Nauarro, que tambien es de Alberto de Ferrar, y de Syluestro, de Contrarias, y de Iacobo de Graffis, segun opinion probable, todos los quales contra Soto tienen, que esta obligado a rezarle, aunque mas tenue sea, porque a el se debe de imputar que le recibio, por que así como el varon que se caso con muger que tenia poca dote, esta obligado a mantenerla, siempre y en todo lugar: así el beneficiado que es esposo de la Iglesia, siempre esta obligado a ofrecer este sacrificio de alabanza a Dios, aunque aya recibido poca dote. Tambien nota segun Nauarro, Soto, Syluestro, y Medina, que los niños mancebos, que no tienen orden sacro, sino vn beneficio, aunque simple seruidero, y sus padres, o otros por ellos llevan los frutos, son obligados al oficio diuino, como si ellos por si los llevassen, aunque esten en el estudio, y aun que lo firman por otro lo qual es verdad, si ellos por si pueden, y fino pueden por ser inhábiles, o no saber, empero puede y

d So. li. 10. de iust. & in q. 5. ar. 3. c. F. M. R. li. 10. c. 2. 2. conc. 2. m. 2. f Na. de oratio. c. 7. n. 27. & c. 21 n. 8.

g F. M. R. vbi sup.

h Arag. 2. 2. q. 83. ar. 12. p. 2. 85. i Ferrar intra sta. de horis canonicis. q. 8. l Sylu. ver. 6. hora. q. 2. m Cou. li. v. ar. 1. refo. lut. c. 73. vers. 12.

n lac de Gra. a Cap. en sus decisi. donadas li. 2. c. 50. nu. 181

o Med. vbi su.

Rt 3 les

a Cor. vbi su. b Lup. 2. p. in fin. cou. c. 2. q. 7. c. F. M. R. li. 10. c. 2. 2. conc. 2. nu. 4.

a Reg. qui per
alium, li. 6.

les permiten servir el beneficio, y dezir el oficio diuino por otros substitutos, como se dize en Derecho, ^a mas sino puedē, ni saben, ni se les permite por si, ni por otros substitutos servir el beneficio, ni llevar algunos frutos, no son obligados a rezar el oficio diuino. Lo segundo se sigue, que el que tiene beneficio, o sustituto, aunque no lleue mas que las distribuciones quodidianas, y aunque sean muy pocos los frutos del beneficio, que no basten a sustentarle, es obligado al oficio diuino, por la razon que se dixo en la segunda y tercera opinion del caso precedente. Lo tercero se sigue, que si el que tiene el titulo del beneficio, pudiendo tomar la posesion, no la toma, se, y si ya tomada, pudiendo residir, o servirlo, no residiese, o no le sirviese, y por esto dexasse de llevar los frutos en todo, o en parte, queda obligado al oficio diuino, y tales son los descomulgados, suspensos, irregulares, y otros que por su causa, o culpa estan impedidos en algo de lo susodicho, o por su voluntad dexan de hazerlo, por entender en otros negocios. Lo quarto se sigue, si el que tiene el beneficio pleyteasse contra otro que se lo embarga, y despues de auida la sentencia huviessse de auer los frutos secuestados, o ya recibidos por el aduerrario, dize Navarro, ^a segun la comun doctrina de los Iuristas (contra Soto, y otros muchos Theologos, cuya no es esta materia, segun dize Cordoua) que seria obligado a rezar el oficio diuino, aunque no huviessse tomado, ni por entonces pudiesse tomar la posesion: porque basta que los frutos corridos, o caydos, alomenos despues del pleyto contestado, se deuen al actor si venciere, aunque pleyteasse contra el poseedor sobre la propiedad, assi en las cosas espirituales, como en las seculares: con todo esto tambien concuerda fray Manuel Rodriguez. ^b Lo quinto se sigue, quanto a los capellanes, que si sus capellanias son colatiuas, quales son las que son instituydas por autoridad Apostolica, o del ordinario, para que tengan derecho espiritual, y inmunidad ecclesiastica perpetua en si, y en sus frutos, y en los capellanes, aunque sean de iure patronatus, agora se den, o se ayan por sola la colacion, agora por eleccion, o confirmacion, agora por presentacion, y institucion, los tales capellanes son obligados, si pueden, a rezar el oficio diuino, como se dixo en lo pri-

A mero deste caso, y no cumplen rezandolo por otros, mediante los quales sirven sus capellanias, como tambien los otros beneficiados son obligados a rezar personalmente, aunque sirven por otros sus beneficios, mas si son capellanias solamente instituydas por los testadores, o donadores, sin la dicha autoridad del Papa o del ordinario, no son colatiuas, ni beneficios, ni tienen titulo ecclesiastico, ni por esta razon obligan al oficio diuino, sino a dezir, o hazer que se digan las Missas de las tales capellanias conforme a su intencion: assi lo dize fray Luys Lopez, ^c y Syluestro, ^d y Cordoua, ^e y fray Manuel Rodriguez, ^f y Navarro, ^g segun los Doctores comunmente. B Lo sexto, quanto a los prestamos ay dua da, porque Soto ^h dize, que los que los tienen, son obligados al oficio diuino, porque son beneficios, o titulos ecclesiasticos: entre los quales se ponen, como esta definido en Derecho. ⁱ Mas Medina ^j dize, que no son obligados al oficio diuino, como ni los que tienen las pensiones, pues ay quien tiene el titulo de los beneficios, y estos son obligados al oficio diuino: y esta opinion de Medina dize Cordoua, ^m que es mas aprobada por la pratica y costumbre quanto a los prestamos: empero lo que ay, es, que los que tienen estos prestamos, por razon dellos estan obligados a rezar el oficio diuino, por vna extrauagante de Pio V. la qual refiere Navarro, ⁿ atento la qual ya cessa esta question, si dexando de rezar maytines han de restituyr la mitad de la porcion a el prestamo que cabe a aquel dia, y por las demas horas todas otra mitad, y por cada vna dellas la sexta parte de los frutos: lo qual limita Cordoua, ^o y le sigue fray Manuel Rodriguez, ^p si el tal prestamo se da a vn secular, con autoridad Apostolica, auiendo para ello justa causa, porque en este caso no estara obligado a las horas canonicas. Lo septimo, quanto al que tiene beneficio en encomienda, dize Medina, ^q que mientras le tiene, es obligado por si, o por otro servirlo, como si estuuiessse en titulo, o como sustituto del que lo tiene, mientras que no ay quien este intitulado en tal beneficio. De donde se infiere, que tambien esta obligado al oficio diuino, como si estuuiessse intitulado en el tal beneficio: mayormente que a el le compete y tiene el derecho de llevar los frutos, si quisiere: tambien concuerda con esto, fray Manuel Rodriguez, ^r y añade que la misma obligacion

c Lup. 2. p. 18
titu. com. 6

d 4. q. 2.
d Syl. vbi su

e Cor. in su
q. 186.

f F. M. R. 1. 10
c. 138. conc.

g au. 5.
g Nau. in c.

h quando de
consec. di.

i c. 20. in m.
n Sot. vbi su

te. 883.
i c. quoniam

de cosec. pro
ben li. 6.

l Med vbi su

m Cord vbi
sup.

n Nau. in su
c. 25. au. 128

o Cord. vbi
sup.

p F. M. R. vbi
sup. conc. 6

q Med. vbi su

r F. M. R. vbi
sup. conc. 6

na. 7.

q Med. vbi su

r F. M. R. vbi
sup. conc. 6

na. 7.

q Med. vbi su

r F. M. R. vbi
sup. conc. 6

na. 7.

q Med. vbi su

obligacion tienen los dados por coadjutores para rezar las horas canonicas en nombre del beneficiado, lo qual no tienē, si son dados para otros ministerios, pues no tienē beneficio, ni en titulo, ni en encomienda: y assi dexando de rezar, no estan obligados a restitucion ninguna: assi lo resuelue Nauarro.^a De los que tienen beneficios de otros puestos en cabeza, y en confianza, y lleuan algunos frutos, y acuden con parte dellos a cuyos son, o eran, o han de ser los tales beneficios, lo mesmo se ha de dezir, mas han se de guardar destos beneficios en confianza, porque so graues censuras esta vedado por el Papa Pio. V. darlos, o tenerlos en confianza, vt habetur in motu proprio, qui incipit: Intolerabiles. ^b

C A S O. XIII.

Preg. Vn sacerdote estando diziendo Missa cantada, auiendo el ya dicho la epistola, se le acorda, que no tenia rezada vna de las horas canonicas, si mientras en el coro se acaba la epistola, la rezare, si cūpla con ella?

Resp. que si, de adonde se sigue, cumplir con entrambas obligaciones, el que oyendo Missa dia de precepto, reza el oficio diuino, cumple la penitencia, o reza alguna deuocion, que tenga por voto, aunque, como dize Caietano, ^c sera mejor que no se haga. Nota para esto, que el que dize la Missa cantada con subdiacono y diacono, no esta obligado a dezir por si en secreto la epistola y euangelio, antes que se canten, como lo dize Nauarro, ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e Sed de hoc in suo loco.

C A S O. XV.

Preg. Si pecan los que estan obligados a rezar el oficio diuino, dexando alguna hora o parte della?

Resp. que assi como aquel que solamente oye la mitad de la Missa en dia de obligacion, con animo de no oyr otra mitad, peca mortalmente, aunque despues la oyga: assi tambien peca el que durmiendo no oye la mitad, no teniendo animo de despues oyr la otra mitad, como lo dicen todos: por lo qual aquel que durmiendo recita parte de las horas canonicas, sin tener proposito de suplir esta falta, peca mortalmente. Verdad es, que aquel que rezando resiste al sueño, pronunciando las dichas horas no peca, aunque grauado del sueño no tenga atencion a la significacion de las palabras, ni

Primera parte.

A medite, ni contemple en Dios, porque muchas vezes accade, que no puede vno resistir al sueño, y vencer su pesadumbre, y aun añado, que no pecara alomenos mortalmente, el que rezando grauado del sueño, no supiere si yerra en vñ verso, o le ha dicho, con tanto que tenga proposito de suplir este defecto, mas lo seguro es conforme dize Nauarro, ^f al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^g dexar de rezar en este caso, diferenciando esta obligacion para otra hora, si las ocupaciones dan lugar para ello, durmiendo, y dando lugar por entonces al sueño: y para resolucion de lo dicho es de notar que parte notable del oficio diuino sera conforme al aluedrio del varon prudente, quando se dexa la mitad de vna hora, porque dexando parte de vñ Psalmio, no lo tengo por parte notable: y assi no es pecado mortal, sino solamente venial, por que en todas las materias, la poquedad escusa de pecado mortal, como lo tiene santo Tomas, ^h y refiriendo muchos lo resuelue Nauarro. ⁱ

C A S O. XVI.

Preg. Supuesto vn verdadero fundamento, conuiene a saber, que si se, que mañana tengo de tener vn impedimento, de tal suerte, que no me sera posible rezar el oficio diuino, que tengo obligacion de rezar cada dia, que no estoy obligado anticiparme oy, y rezarle: y tambien que si oy dexe de rezarle por el mismo impedimento, o por otro que no me escuso, que tampoco estoy obligado a rezarle mañana: Si el impedimento que tengo de tener, es en aquel mismo dia: si estoy obligado a anticipar las horas, so pena de pecado mortal?

Resp. que en semejante caso puede ocurrir el impedimento, y ser en dos maneras. La primera, siendo voluntario, verbi gratia, como quando se me ofrece algun grande negocio, y aguardo para tratarle despues de medio dia, entonces obligado estoy a anticipar el oficio diuino de la tarde: aunque el impedimento que se me ha de ofrecer, sea santissimo, como es estar oyendo confesiones. La segunda manera es, quando el impedimento, que se me ha de ofrecer, ha de ser violento, como si estando quartanario, o tercianario me viessse de venir a la tarde la terciana, o quartana, porque entonces no estoy obligado a rezar antes el oficio diuino de la tarde, sino basta rezar aquellas horas que hasta aquel tiempo tengo obligacion:

R r 4 Y la

f Nau. de ora
tion. c. 9. n. 9
g F. M. R. l. 10.
c. 13. conc. 16
nu 171

h S. Tho. 2. 2.
q. 59. ar. 4.
i Nauarro. in
ter verb. 11 q.
3. de in ma-
hua, c. 11. n. 4.

a Nau. de ora
tio. c. 20. n. 16
cum sequen.

b In libello
da his pro-
prijs moti-
bus. 47.

c Caiet. verb.
festorū vio-
latio.

d Nau. in ma-
nu. c. 10. n. 44
e F. M. R. l. 10.
c. 23. conc. 16
nu. 10.

Y la razón es, porque el privilegio dado por la yglesia, para que podamos anticipar las horas, no obliga a que las anticipemos, sino solo da licencia para que lo podamos hazer: conuerda con esto Ledesma, ^a siguiendo a su maestro Cano, que tiene lo propio, el qual dize, que aunque despues de quitada la terciaria o quartana le quede lugar para rezar las horas el que la tuvo, que assi como no estuuvo obligado a anticiparlas, antes que le viniesse, tampoco lo esta a dezirlas despues de quitada: aunque Iacobo de Gratijs ^b dize, que el que tiene quartana o terciaria, que esta obligado a anticipar las horas en que le ha de co-ger la quartana, o terciaria, o si no, ha de rezarlas despues, si queda lugar: y siguiendo a santo Tomas, ^c exime de rezar las horas a aquel que notablemente esta enfermo, como lo dize el Derecho. d. v. g. como al que tiene vna graue calentura, o graue dolor de cabeça, o de estomago, de tal suerte que directa ni indirectamente no puede rezar las horas, sino es que probablemente de ocasion de mayor daño, ni las puede anticipar ni posponer, aunque tenga compañero que le ayude a rezarlas, hasta la media noche: porque dicen, que si el enfermo puede rezarlas antes o despues de la calentura, o puede dezirlas con compañero, sin notable daño, o fuesse calentura tal, que no le impidiesse los coloquios graues de negocios, o el ordenar cosas graues, no estaria escusado: porque quando se dize en derecho, que el enfermo esta escusado de rezar el oficio, se ha de entender no de enfermedad liuiana, sino de notable. Verdad es, que quando la enfermedad sea notable, no se ha de dexar al iuyzio del enfermo, sino del Medico, sino es que cierto sea la enfermedad notable, por que entonces el enfermo por su propia autoridad puede dispensar: assi lo dize Nauarro, ^e empero si estuuvielle dudoso, basta la autoridad del prelado, o medico: Para esto haze lo que queda dicho en el caso primero. Finalmente aquellos enfermos, que despues de quitada la calentura se hallan muy cansados, y padecen debilitacion de sus miembros, estan escusados, si no pueden rezar solos, ni pueden tener compañero que les ayuden a rezar, el qual estan obligados a procurar, aunque sea pagandose para este efecto, y lo mismo dicen de los religiosos que commodamente pueden tener compañeros, que les ayuden a rezar, y en caso que no puedā hallarle, estan obligados a rezar lo que saben de memoria, sino es que la calentura sea grande, o el dolor que tiene graue. Es-

to dize Nauarro, ^f y Iacobus de Gratijs, ^g y concluyendo digo, que la opinion de Ledesma arriba puesta se puede seguir, principalmente siendo la calentura grande y larga, porq̃ a no serlo todo lo dicho es lo que se ha de tener: aunque lo mas seguro y mejor sera para quitar escrúpulos y perplexidades que vsen los religiosos de la concession de Leō. X. que se refirió en el caso primero: como tambien se toco arriba, y es opinion de fray Manuel Rodriguez: ^h concordando con lo demas con Nauarro, y Iacobo de Gratijs.

CASO. XVII.

Preg. Si peca el que muda el oficio diuino a su aluedrio. v. g. como auiehdo de rezar de feria, dexa la feria y reza de vn santo?

R. que Angelo ⁱ afirmo, que el clerigo prebendado, y el religioso que esto haze peca mortalmente, empero que no el que esta ordenado a titulo de patrimonio: Angles ^j dize, que si por causa razonable, como auiehdo impedimento justo, se haze esta mudança, que no sera pecado, porque dezir este oficio, o aquel, no esta en precepto, como diuersos rezē diuersos oficios, como se dize en Derecho, ^k y de aqui se sigue, que si por inaduertencia, o por mayor comodidad, o porque el oficio que en lugar del otro reza, le sabe de memoria, que el mudar el oficio, o sera ningun pecado, o alomenos venial tan solamente, y esto es assi: y tambien se sigue de lo dicho, que el que en fraude desta suerte paga las horas, por acabar mas presto, que pe- cara venial y grauemente, empero nunca mortalmente: y la razon destas dos cosas que se han dicho, es la que arriba queda ya dicha, conuiene a saber, porque el oficio determinado no esta debaxo de precepto, y esto es comun, y lo resueluē Tabiena, ^m Syluestro, ⁿ Pedraça, ^o Iacob. de Gratijs, ^p Caietano, ^q y Nauarro. ^r Y nota, que lo propio es aora despues de la extrauagante que dio Pio V. acerca del rezado del Breu-rio Romano nueuamente reformado, aun- que summa Corona Confessorum ^s dize, q̃ despues della no cumple el que rezare de la suerte que esta preguntado: y esta misma opinion tiene fray Manuel Rodriguez, ^t aunque dize, que el no tendra por pecado mortal hazerlo vna o dos vezes: a lo qual digo, que sino lo puede hazer, que tãpoco lo puede hazer vna o dos vezes, pues ca- da dia ay precepto de rezar, distinto vno de otro, como le ay de ayunar cada dia de la Quaresma: y tambien peca mortalmente, el que dexa de ayunar vñ

f Nam. vbi su-
glac. de Gra.
vbi su. a. 113.

h F. M. R. 110
c. 122. con-
nu 2. ver. 10
p. ro. loy al
opinon.

i Ang. verbi
ra. cano. 8. 11

j Ang. in Ep
rib. q. 100
horis cano-
disto.

k in die

m Tab. verbi
horis cano-
§. 16.

n Syl. in co-
ver nu. 11.
o Pedr. en
de cieng. p.

p Iac. de Gr
fijis li. 2. c. 11
nu. 22.

q Caiet. verbi
ho. 2.
r Nau. c. 22.

s Cor. Conf
c. 12. p. 2. ver
lo. Autuati

t F. M. R. 110
c. 132. con-
nu. 5.

a Lede infu-
de pœnis fac.
dis. 4. col. 671
e. & co. 672. a

b Iac. de Gra.
li. 2. c. 14. d. 1.

c S. Thom. in
opul. s. de
horis cano-
d. c. clericus
victum & c.
clericus dist
910

e Nau. c. 3. nu.
62.

Un dia o dos pudiendo, como el que muchos. Finalmente que lo mismo que se ha respondido aló preguntado en nuestro caso, corra y tenga agora tambien lugar, despues de la dicha extrauagante de Pio V. Es doctrina de Medina, ^a y de padres doctísimos de la orden de santo Domingo, y de la Compañia de Iesus, y de nuestro padre fray Iuan Ponce de Leon, con los quales comuniqué esto, todos los quales fueron de parecer que la dicha extrauagante solo manda, que no se reze en breuiario que no este aprouado por la Sede Apostolica, como lo es el breuiario Romano de tres lecciones; porque este ya esta reprouado: empero que no prohibe q no se reze en Breuiario aprouado por la Sede Apostolica, y así dize bien Medina que si el religioso de santo Domingo rezasse por el breuiario Romano, o por el de san Francisco, o al reues, solo es pecado venial, y como digo sin glosa ninguna se deue de tener esto, pues en negocio de tanta importancia no ay para que echar pecados mortales a montón. Y tambien aduierte para aqui, que el que reza los maytines del dia siguiente de parte de tarde, no muy temprano, sino como a puesta de sol, si lo haze por necesidad de letras, o de algunas ocupaciones honestas v. g. Como si el clerigo maestro ha de mirar sus lecciones de parte de noche, o por otra causa semejante a esta, que lo puede hazer licitamente, y lo mismo que se ha dicho de los maytines, es de las demas horas del dia que por esta causa se pueden rezar antes de su tiempo, como lo refuelue Iac. de Grañis ^b con la comun, y no solo se puede anticipar las horas hasta nona, empero todas las horas se pueden anticipar, como lo tiene Rosela, ^c y el Cardenal, ^d y así lo hazen los que van camino y los prelados que estan ocupados, y los Cardenales, pues melius est praeuenire quam tardare: maxime quia prima pars diei est aptior et deuotior ad orandū, quam suprema. Empero nota, q si todo esto haze por latitua, esto es, por dormir mas quieto, y mas a su gusto, temiendo ya rezados maytines no sera sin pecado, aunque jamas mortal, como lo tienen Summa Confessio ^e fray Manuel Rodriguez, ^f Tabienias y de Corona Confessorum, ^h la qual dize, que el rezar los maytines ha de ser despues de la hora de completas, variando el tiempo segun se varian los dias, y q no satisfaze el que en acabado de dezir a su hora visperas reza maytines, empero la verdad es q el q rezare luego despues de

Primera parte:

A visperas maytines de dia siguiente, que satisfaze aunq pecara venialmente, empero no mortal, como queda dicho, y tambien pecara, aunque tampoco mortalmente el que viene a rezar maytines y todas las horas del dia pasado a las diez o onze de la noche, pudiendolo auer rezado antes, por q para esto tiene tiempo hasta media noche, y esto todos lo confiesan.

C A S O XVIII.

Preg. Si para pagar el oficio diuino ha de auer lugar señalado, y determinado?

Resp. que para pagar las horas del oficio diuino publicamente deue de auer lugar señalado y consagrado: pues para todos los demas actos humanos ay proprios lugares señalados: empero para dezirle en particular, no ay lugar señalado, y por esto se dixo arriba (publicamente) aunque seria bien que pudiendo, quando vno reza el oficio diuino a solas, se diga en el choro, delante del santísimo sacramento, como con la comū lo tiene Flores Theologiarum, ⁱ y así los religiosos frayles y monjas estan obligados a rezar el oficio diuino en comunidad; por solamente ser religiosos, y no es justo q los monesterios este desobligados desta justa y santa carga: y de aqui se infiere que los prelados de los monesterios pecan mortalmente no teniendo cuidado de q el oficio diuino se diga publicamente en comunidad, auiedo oportunidad para ello, como lo refuelue fray Manuel Rodriguez, y por lo mismo, como dize Iacobus de Grañis ^j se deue hallar dos para dezirle, el vno presbytero y el otro clerigo: como tambien esta en Derecho. ^k Nota que los Comendadores seculares de la orden de Santiago, no estan obligados a pena de pecado mortal a oyr las horas canonicas en la Iglesia; porq aunq su regla se lo mande, y no este este precepto dispensado, no obliga a pecado mortal, salvo si ay menor precio, como lo aduierte Ayala, ^l ni estan obligados a pena de pecado mortal a rezar las oraciones que su regla les manda, como lo declaro Martin V. y Innocencio VIII. Saluo si de tal manera son negligētes, que parezcan mas menospresiadōres que negligētes, como lo aduierte el mismo Ayala, ^m de la qual negligencia no puede ser cōdenados, quando estan enfermos, o quando estan en guerra peleando, como lo refuelue fray Manuel Rodriguez. ⁿ

Nota para esta materia, q algunas causas ay que escutan a vno de rezar el oficio diuino. La primera la enfermedad, de la qual se trato en el caso 16. La segunda es

Rt 3 11

Med. in fu.
en la declar.
del 3. manda.
§. 11. pa. 22.

Iac. de Gra.
lit. c. 53. nu.
12.

Rosela. verb.
har. nu. 7.
d Cardin. in
Gle. 11.

Sum Conf. li.
3. tit. 9. 20.
F. M. R. 1. 10.
c. 140. con. et
nu. 4.

Tab. verb.
hor. nu. 23.
Cor. Conf.
p. c. 1 pa. 52.

Flo. Theo.
que hor. can.
non dist. 11.

F. M. R. 1. 10.
c. 138. concio.
nu. 11.
m la. de Gra.
lit. c. 53. n. 1.
n c. proposuit
in fin.

o Aya. en el
comp. de la
misma regla
1015.

p Aya vbi su.
fo. 16.

q F. M. R. 1. 10.
c. 138. concio.
nu. 9.

duda, si se podia hazer a los pobres, Pío V. declaro que si, y así si el beneficiado es pobre, o su madre, o hermanos, o hermanas, a si, o a ellos puede hazer esta restitucion, como lo dize Nauarro, ^a y fray Manuel Rodriguez, ^b para consuelo de muchos: empero es de notar que no se deuen restituyr a la fabrica, o a los pobres las distribuciones cotidianas que se deuen a los que asisten en el oficio diuino, y sin causa legitima estan ausentes, porque estas son de los demás que asisten en el, y lo mismo se ha de dezir de los frutos de las Iglesias; donde ay estatuto que los frutos mal lleuados, se den a las demas obras piadosas; porque a estas y no a otras se deue de aplicar: de la suerte que ha de restituyr el que tiene beneficio, en el qual tiene algunos oficios principales anexos, por cumplimiento, de los quales principalmente lleva los frutos, de la manera que con el se deue de auer el confessor q ha de ser de otra suerte que esta, que es quando el beneficiado no tiene algunos oficios principalmente anexos al beneficio, por los quales principalmente lleva los frutos: en el segund caso del cap. 36. que fue de beneficiados, se dixo: mirese. Y tambien se note que ningun beneficiado esta obligado a recitar las horas canonicas por razon del beneficio, sino tiene del ya pacifica posesion, como lo prueua Nauarro, ^c al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^d y así dizen que si el Obispo quitare a vno el beneficio y le diere a otro, este tal no esta obligado a rezar, si el q primero le tenia apelare de la dicha prouision, y priuacion.

C A S O . XIX.

Preg. Si el canonicos que por alguna causa justa y verdadera; y no fingida, no cãta en el choro, aunque esta presente, como es enfermedad y otra cosa semejante, pierde los frutos y distribuciones?

Resp. que no; y aunque no estuuiesse en el coro, sino fuera del, por esta causa, como esta definido en Derecho, ^e y lo nota Syluestro, ^f Angelo, ^g y Soto, ^h y Couarruias, ⁱ contra Paludano, ^j y esto de derecho comũ: porque si uuiesse especial constitucion, o costumbre, que nõ los gozen, si no estan presentes, aunque esten ausentes legitimamente; aquella parece que se ha de guardar, aunque en ninguna manera tal constitucion o costumbre la juzgaria por razonable, por que adonde no ay ningun peccado, ninguna injusticia puede auer, y por consiguiente ninguna obligacion de restitucion: empero no juzgaria ser tal costumbre o constitucion injusta, aunque segun Derecho, ^k y equidad lo contrario es mas

A Verdadero, como lo enseña Couar.

- Nota que aqui aña de Syluestro, y Couarruias, que lo dicho se ha de entender de la enfermedad que es causa, que no se halle presente en el choro, alias secus, porq dizen que si estando enfermo tuuo intencion de no yr alla, aunque no estuuiera enfermo q entonces no podra llevar las distribuciones, empero a Nauarra ^a con razõ no le agrada esto, porque la mala intencion o voluntad, que si estuuiera sano no fuera, aunque para el peccado baste, no basta con todo esto nada para la restitucion, pues q aquel legitimamente impedido facilmente puede mudar la intencion, y lo mismo se ha de dezir, si de todo en todo no rezara, por razon de enfermedad, o de otra alguna legitima causa; y así claramente lo declaro Pío V. in extrauag. como lo dize Nauarrus, ^b nisi legitimũ (inquit Pius V.) impedimentum excuset, tenetur restituerẽ fructus & distributiones.

C A S O XX.

Preg. Supuesto como lo nota Caietan. ^c que quatro maneras de intencion puede auer en el que reza: la primera es la intencion quanto a las palabras solamente. La segunda quãto al sentido dellas juntamente con la oracion vocal. La tercera quanto a aquello que por la oracion se pretende como mediõ. La quinta es, quando vn hombre rezando se emplea en la contemplacion de la misericordia de Dios y en la passion de Iesu Christo nuestro Redentor, y dize Caietano, al qual sigue F. Manuel Rodriguez, ^d que teniendo vno qualquiera intencion destas, cumple con el oficio diuino, y así es. Si el clérigo que reza o cantã las horas canonicas sin atencion, esta obligado a restitucion, o a recitar estas mismas horas otra vez, para restituyr las cosas espirituales a los especialmente defraudados, o alomenos los frutos. Lo primero, antes de responder dexo por claro; que no esta obligado a hazer restitucion espiritual, secundum æqualitatem, esto es; que no esta obligado a tornarlas a dezir, si ya se pailo el dia, aunque Viguirino y otros licentan lo contrario: es pues la question, si esta obligado a restituyr los frutos, y las distribuciones: y la question es generalmente de todo beneficiado. Lo segund supongo, que nõ por solo que este en peccado mortal (aunque sea en fornicacion notoria) esta obligado a restituyr, antes satisface al precepto de la yglesia de rezar y cantar las horas, ita vt nouum nõ committat peccatum contra præceptum recitandũ: aunque lo contrario licenta Adriano, y otros; pues toda la question es de

n Nau. i. to.
lect. m. 2. c. 2.
dub. 3. v. l. i.
et suppono
nu. 200.

d Nau. in su.
6. 2. nu. 123.

p Cal. ver. ho
12. cano. c. 4.

q F. M. R. i. to.
c. 141. nu. 10.

Nau. vbi su.
b F. M. R. vbi
sup. conel. &
nu. 3.

e Nau. lib. 1. c. 6.
si tit. de cele.
brat. m. 1. si u.
conf. 14. fol.
320.
d. F. M. R. v.
sup. conel. &
nu. 10.

e. unico de
cleri. non re.
sist. in. 5.
f Syl. benefi.
cium. s. q. 3.
g Aug. cleri.
cus. s. 8.
h Soti. in. de
iust. & inq. s.
ar. 6.
i Cou. li. 3. va.
riarum resol.
c. 1. nu. 8.

no. d. c. vñe.

de aquel que sin atencion o las canta en el coro, alias eas non recitans, o las dixo fuera del coro sin ninguna atencion.

a Sot. li. 2. de
iust. & iur. q. 5.
ar. 6. conc. 4.
in fine.

b Nau. in tra-
ctat. de ora-
tio. c. 27. nu. 7

c Nau. in tra-
ctat. de ora-
tio. c. 27. nu. 7

d Nau. vbi su.
nu. 19.

e Cor. li. 4. q.
1. dub. vlt. in
fine.

f Medi. C. de
restitu. q. 2. o.
f S. Ant. 3. p.
ti. 13. c. 14. §. 7

g Nauar. to. 12
lib. 2. cap. 2.
dub. 3. n. 227.
& 201. vers. 2
supra. & ite-
rum ibidem
dub. 3. nu. 231
h Cor. vbi su.

Resp. que en esta dificultad Soto ^a en-
seña, que aquel que voluntariamente se
distráhe, aunque peca mortalmente,
no está obligado a hazer alguna resti-
tucion: empero note se que esta opiniõ de
Soto se ha de entender, quando desta fuer-
te se distrahielle dos o tres dias, porque a
ser este distrahimiento perpetuo, bien se
colige de lo que el dize, que estara obliga-
do a lo preguntado. Nauarro ^b llanamente
defiende que el que en particular, o en el
choro, se distrahe voluntariamente, que no
ganará las distribuciones y frutos de aquel
dia, y por consiguiente de aquella hora en
la qual quiso distraherse. Esta sentencia se
puede prouar, aunque el no lo prueua, por
que aquel no satisface al precepto de re-
zar las horas, antes peca mortalmente, me-
go injustamente toma y recibe distribu-
ciones y frutos, y no solo no restituye aca-
ba el oficio diuino, vt ille qui est in pecca-
to mortali occulto, vel notorio, mas tam-
poco de ningun modo cumple. La oració
sin atencion no es oracion: empero el mis-
mo Nauarro ^c enseña, baster atencion a
las palabras, la qual aunque es inferior, de
las tres cosas, que ha de auer: conuiene a
saber, atencion a Dios, al sentido, a las pa-
labras, con todo esto tal atencion basta pa-
ra cumplir con los derechos, que deman-
dan atencion. Cordoua ^d va por otro es-
tremo; y assi enseña que, aunque adrede
no tenga de todo en todo ninguna aten-
cion, aun exterior, no está obligado a res-
tituyr frutos ni distribuciones: para aque-
to cita a Medina, ^e a Antonino: fa Syl-
uestro, a Castro, y a otros muchos, y la ra-
zon que da para esto es: porque aunque
tal oració para efeto de euitar pecado no
malga, empero para efeto de no recitar o-
tra vez las horas, q es spiritual restituciõ,
y para efeto de no restituyr los reditos, ta-
les oraciones acepta la Iglesia: principal-
mente (dize) porq la deuocion de la Igle-
sia suple cuyos ministros son los q en
ella sirven: assi como acepta las voces de
los organos, y otros intentos instru-
mentos. Esta opinion de Cordoua, de to-
do en todo le parece falsa a Nauarra, ^f y
dize bien, porq sentencia es de todos se-
gun Nauarra que peca mortalmete, y que
no satisface al precepto de la Iglesia, de re-
citar las horas, quidquid dicat Cord. ^h an-
tes está obligado a hazer vna y otra resti-
tucion espiritual tomado a rezar (si el dia
no es pasado, como queda dicho arriba)
y temporal de los frutos, y pues los dere-

chos mandan atencion y deuocion algu-
na, vt patet in iure, vbi precipitur, at-
te panter & deuote, y en el Concilio Tri-
dentino, ⁱ vt distincte & reuerenter, de to-
do en todo dize Nauarra que gracioso-
te se persuade Cordoua, la Iglesia tal ora-
cion (que no es verdadera oraciõ, ni fi-
cta) aceptar para algun efeto. Finalmente
dize, aunque adrede no la quiera tener: por
que si alguno la tiene, mas con notable ne-
gligencia admitiendo pensamientos vanos
aunque peca mortalmente, opinion es de
Nauarra, ^m que no estara obligado a res-
titucion: la qual opinion, aunque la tiene por
prouable, yo la tẽgo por muy escrupulo-
sa, porque aunque en realidad de verdad
este tal tenga intencion de cumplir con el
oficio diuino, como el afirma, empero es-
ta intencion se quita por otra intenciõ vir-
tual contraria, que tiene el q reza no des-
pidiendo de si los pensamientos q le qui-
tan la intencion que tiene de cumplir ver-
dad es, que aquel que no mirando en ello
se diuerte en otros pensamientos que le
distráhe, no estara obligado a alguna res-
titucion, pues cumple con el oficio diu-
ino, aunque peca venialmente, como lo re-
suelue fray Manuel Rodriguez. ⁿ

i c. dolentes
de celebratio-
ne missarum
1 Conc. Tri-
dent. c. 24. c. 10

m Na. vbi su.

n F. M. R. li. 1.
c. 14. nu. 1

C A S O XXI.

Preg. Si los que estan en el coro, dizen
do su parte con voz baxa, y su Missa, cum-
plen con el precepto que obliga a rezar el
oficio diuino?

Resp. que si, aunque hazen mal mostrá-
dole flexos y remissos en las diuinas alaba-
ças: esto es contra Caietano, ^o y Nauar. ^p
lo qual se prueua, porque para que se diga
que vno reza, basta que estando en vn co-
ro, oyga la voz del otro, y el en su coro di-
ga su parte, de manera que pueda ser oy-
do de los que estan con el, como lo dize F.
Manuel Rodriguez, ^q aunque tambien es
opinion muy prouable y buena, que cum-
ple con el oficio diuino aquellos q estan
do en el coro solamente respondiendo a
su verso mucuen los labios, y no se oyen
ellos a si mismos, como se dira en el cap.
56. de oracion col. 561. c. aunque lo mas se-
guro es lo que esta dicho, y assi dize fray
Manuel Rodriguez, que si todos los de vn
coro hablan con vna voz tan baxa, que no
pueden ser oydos de los del otro coro, pe-
can, pues son ocacion que los del otro co-
ro no satisfagan con su obligacion, y ha-
zen contra el orden de la Iglesia que ma-
nda que a coros se cumpla con el oficio di-
uino, como combidandose vnos a otros a
las diuinas alabanzas, y desta suerte se ha
de entender lo que trae en este caso Ara-
gon: ^r por tanto para cumplir con el ofi-
cio

o Col. in fine
p Nau. de ora-
tio. c. 10. nu. 21

q F. M. R. li. 1.
c. 140. conc. 1
nu. 2

r Arag. li. 1.
c. 1. nu. 39

cio diuino en el coro, basta oyr lo que dize el hebdomadario y los cátores a solas, q̄ es señal de ignorancia, si lo que dizen los cantores, y hebdomadarios, lo estan diciendo entre si los asistentes. Y nota que los q̄ tañen los organos, ponen los libros, y van al altar mayor, y vienen a incensar, no dexan de cumplir en el oficio diuino, succediendo de aqui, que no oyen alguna parte del, porque estando ellos ocupados en estas cosas ordenadas para la solemnidad del dicho oficio, esta ocupacion suple la falta que no oyen, y realmente suficiente mente rezan los que administran, y sirven a los que rezan. Verdad es que Navarro^a dize, que siendo mucho lo que por esto se dexasse, se deue despues reytterar: fuera destas ocupaciones, qualquiera que en el coro o fuera del, dexa de dezir, o oyr por negligencia, alguna graue parte del oficio diuino, peca mortalmente, y siendo pequeña pecara venialmente, como lo dize Aragon, b y le sigue fray Manuel Rodrig.^c

Finalmente nota, que qualquiera que sin causa interrúpe el oficio diuino, peca venialmente, como se determina en el Concilio Toletano quarto, y así aunque la interrupció sea por gr̄a el p̄cio, y sin legitima causa, basta suplir lo que falta al oficio diuino, y no ay obligacion de reytterar otra vez lo que esta ya rezado, porque no ay razon eficaz, que persuada lo contrario, principalmente siendo este precepto de rezar el oficio diuino carga penosa, y por el cõsiguiete se ha de restringir. Esta opinion tiene Aragon, y fray Manuel Rodriguez, ^a contra Medina Compluten se, el qual dize que esta obligado el que así reza, a dezir el oficio diuino desde el principio.

C A S O XXII.

Preg. Si el que dize el oficio diuino cõ deuida intencion, mas sin proposito de satisfazer al precepto de la Iglesia, cumple cõ el?

Resp. que no, y así esta obligado a rezarle otra vez: así lo dize Med.^c y Aragon, f diziendo ser esto lo mas seguro, no cõdenando lo contrario por improuable, lo qual es en tanto verdad, que si el mismo dia que rezo sin la intencion susodicha se arrepiente, y dize que quiere cumplir con el oficio que ha dicho, no cumple y tiene necesidad de le dezir otra vez, porque no basta que tenga atenció y intencion en el mismo dia, sino que es necesario que la atencion y intencion se tēga quando actualmente se reza: lo qual se prueua, porque aquel que deue a otro cōducados, y se los da no con animo de pa-

gar la deuda, sino de balde, haziendole donacion dellos, no queda libre de la deuda, aunque despues de dados mude el animo, diziēdo, que quiere q̄ siruan de paga: a la qual razon, como dize fray Manuel Rodriguez, ³ no responde suficiente mente a su parecer Aragon, ni es razon en cosas cosas morales auer demasiadas subtilidades, sino razones y respuestas, que dezmarānen las conciencias.

C A S O XXIII.

Preg. Si tiene verdadera intencion de cumplir con el precepto de rezar el que toma el breuiario para rezar?

Resp. que aquel q̄ pide y toma el breuiario con proposito expreso, de satisfazer a su obligacion, o de rezar las horas canonicas, como lo manda la Iglesia, suficiente proposito tiene el, tal de cumplir y tener atencion: y aun le tiene suficiente, si con animo deliberado toma el breuiario, y va a la Iglesia, y ha otra cosa semejante, de tal manera, que preguntado para que pide el breuiario, y va a la Iglesia, verdaderamente responderia que haze las dichas cosas para rezar el oficio diuino, y cumplir con su obligaciō, porque este tal tiene intencion virtual de cumplir, la qual basta acompañada con la virtual atenció. Esto tiene Navarro, ^b al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ⁱ lo qual se ha de notar por ser quotidiano y necesario para quitar escupulos.

C A S O XXIII.

Preg. Si los clerigos seculares estan obligados a rezar el oficio diuino, como se contiene en el Breuiario Romano, como se condo por el Concilio Tridentino?

Resp. que si, y en las Iglesias, en las quales auia costumbre de le dezir en el coro el oficio pequeño de nuestra Señora, obligacion ay de dezirle, como lo ordena el breuiario cõforme a sus rubricas, y lo declaró Pio V. en vna constitucion suya q̄ esta en la bula del dicho breuiario, y los que dexā de rezar el oficio de los difuntos, y los siete Psalmos Penitenciales, y el cāticū grado en el coro y fuera del, no cometē pecado alguno, porq̄ ni en comū, ni en particular obliga el breuiario a rezar estas cosas, sino solamente se cõcedē indulgencias a los que las rezaren: así lo tiene Aragon. ¹ Y nota que si vno tiene priuilegio para dezir las horas por otro breuiario mas breue, o para las dezir no a su tiempo, es visto concederse el mismo priuilegio al que le ayuda a rezar, como lo tiene Enriquez, ^m lo qual entenderia yo, como lo nota fray Manuel Rodriguez, ⁿ en ca-

g F.M.R. l. to.
c. 141. conc. &
num. 2.
g Arag. vbi
supra.

b Na. de orā.
tionc. c. 13. n.
16.
i F.M. R. vbi
sup conc. &
nu. 36.

i Arag. 2. q.
83. art. 11. p.
836.
m Henricq. li.
7 de indulg.
c. 30. nu. 4.
n F.M. R. l. to.
c. 139. conc. &
nu. 1.

fo

a Nau. de ori
tio c. 10. & c
21. num. 15.

b Arag. in d.
arti. 12. circa
finem.
c F.M. R. vbi
sup.

d F.M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 3.

e Med. in sum
ma. fol. 15.
f Arag. 2. q.
83. art. 13.

so que el privilegiado no pudiesse como-
damete rezar sin compañero: porque si en
este caso no se entendiessse su privilegio, se-
ria inutil, mas de otra manera y o no admi-
tiria esta opinion.

CASO XXV.

Preg. Si los religiosos menores por su
regla está obligados a rezar el oficio diui-
no, segun el vfo de la Iglesia Romana, co-
mo se contiene en el Breuiario reforma-
do?

Resp. que si: deue empero advertir que
Innocencio III. ^a cōcedio, que por razón
del camino, o de otra justa causa, estando
fuera de los conuentos pueden rezar con
otros por si solos, el oficio diuino, no con-
forme al orden del Breuiario Romano, y
con esto cūplen con su obligaciō, el qual
privilegio dize F. Manuel Rodriguez, ^a
que entiende q̄ no esta reuocado por Pio
V. en el dicho breue: porque aunq̄ man-
da q̄ todos rezen las horas canonicas con-
forme al rito del dicho Breuiario, no ob-
stante qualquiera privilegio en contrario,
esto se ha de entender, dexando el dicho
rito y vfo siempre, mas no quando lo de-
xan por privilegio particular en algunos
dias, auiendo justa causa para ello, como
la ay en nuestro caso. De aqui se sigue q̄

lo que concedio Martin V. ^b a los padres
de la orden de san Geronimo, estando en-
fermos o siendo viejos, conuiene a saber,
que satisfazen con la obligacion de rezar,
rezando algunos Psalmos, no esta reuoca-
do por el dicho breue, ni esta reuocado lo
que concedio Leon X. a los frayles meno-
res estando enfermos, dexando a la dispo-
sicion de sus prelados, lo que para cūplir
con el oficio diuino deuen de rezar, co-
mo se dixo en el caso 16. que lo concedio.
Finalmente nota, que dello infiere F. Ma-
nuel Rodriguez, ^c que vn privilegio q̄ con-
cedio Leon X. a la orden de los Menores,
para q̄ pudiesen en capitulo general de-
clarar las dudas q̄ ocurren acerca del ofi-
cio diuino, ordenando, o añadiendo, o qui-
tando lo q̄ a los frayles parece que cōue-
ne, en parte esta reuocado por el dicho
breue de Pio V. en el qual manda expres-
samete que ninguna cosa se pueda mudar,
quitar, o añadir al oficio diuino conteni-
do en el dicho Breuiario, reuocando qual-
quiera privilegio en contrario.

CASO XXVI.

Preg. Si es licito rezar los noturnos a
prima noche hasta las laudes, dexando las
laudes para la mañana?

Resp. que si: lo qual es tanto verdad que
lo tiene Nauar. ^d por muy acertado, por-
que así se dizē los maytines y laudes cō

mas deuotion, y diziendose los noturnos
desta manera, se ha de dezir con ellos el,
Te deum laudamus, el qual acabado se ha
de dezir el Pater noster, como se suele de-
zir en el fin de las horas, y en el principio
delas laudes: tãbiē se ha de dezir el Pater
noster y el Ave Maria, como se dize an-
tes que se comiencen las otras horas, saluo
completas. Esto es certissimo, tiniendo q̄
los noturnos es hora distinta delas laudes,
como queda dicho en el caso segundo.

Finalmente nota, que aunque Innocencio
y otros que alega Sylu. ayan tenido, q̄ los
clerigos está obligados a rezar el oficio di-
uino en la Iglesia, empero aunque sean be-
neficiados, cumplen con esta obligaciō re-
zando a solas. Verdad es, que no ganā las
distribuciones cotidianas, que se dā a los
que rezan el oficio diuino en la Iglesia cō-
forme a la fundacion y institucion del be-
neficio o capellania, como lo resuelue
fray Manuel Rodriguez. ^e

Para este capitulo es bueno el capitulo
36. de beneficiado, y principalmente lo es
el primero y segundo caso del. Vease.

Cap. CXXIX. De Hurtos.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto que hurto es, segun san-
to Thomas, ^f ocultacion de la cosa
ajena, forçado el Señor, que en Latin
se dize, inuito domino, o como dize el
Doctor Carrillo: ^g furtum est fraudulenta
contrectatio rei alienae inuito domino,
Si los que hurtā fruta en las huertas y vi-
ñas, pecan, y si estan obligados a restitu-
yr?

Resp. que a esto se respondera en el ca-
so 70. del cap. 91. tomo 2. que tratara de la
restitucion: alli se puede ver que es lo que
se ha de tener, segun Cordoua, ^h y los Do-
ctores alli citados: empero si alguna difi-
cultad ay alli, es en lo que toca a la mane-
ra de hurtillos, de los quales trata la nota
del dicho caso, que se suelen cometer, quā-
do vno (no sabiendo que otros tãbien por
otra parte hazian lo mesmo) hurto algu-
na fruta o vuas en tan poca cantidad que
su hurto solo no fue mas q̄ culpa venial,
mas al cabo por hazerse por otros muchos,
semejantes hurtillos, se hizo notable da-
ño al señor de las huertas o viñas, de los
quales Nauarro ⁱ dize, que aunque es ver-
dad que aquellos hurtillos se han de resti-
tuir fopena de pecado mortal, quando se
sepa el notable daño, que con ellos se ha
hecho: mas que qualquiera dellos con el
postrero con que se hizo el daño notable,
no

^a Habetur in
comp. tit. of-
ficium diui-
num. 1. §. 4.

^a F. M. R. vbi
sup. in concl.
* nu 2.

^b Habetur in
compend. tit.
officium di-
uinum, vbi
sup. per tit. in-
firmi fratres
§. 9. 11. 12. &
23. tit. offic.
diuinum. 1. §
10. et 12.

^c F. M. R. vbi
sup.

^d Nau. de ora-
tio. c. 11 n. 52.
et 64.

^e F. M. R. vbi
sup. concl. 8.
nu. 5. 6.

^f S. Tho. 2. 2.
q. 66. ar. 2.

^g Carrillo in
1. 1. de aduoca-
to ad candela-
labrū. aureū
pag. 2.

^h Cordo. in
quæst. 9. 7.

ⁱ Nau. in ma-
nua. c. 17. nu.
130. 140.

no fue mas que venial, y que no es incōueniente que de pecado venial nazca obligacion de pecado mortal, como nace de lo que se toma y tiene prestado, y fiado, sin ningun pecado, y de lo ageno, que se toma y tiene con ignorancia inuencible: y que si sacasen cartas generales de descomunión para que restituyan lo hurtado, que el que lo hurto, caera en la descomunión sino restituye. Lo contrario tiene Soto, ^a Medina, ^b Cordoua, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d y fray Luyz Lopez, ^e y Nauarra, ^f y el Doctor Carrillo, ^g y Salom: ^h y es que desde aquella vez, que lo hurtado, aunque poco, junto con los hurtillos pasados, començo a ser, o a hazer el daño grande, o notable cantidad, desde entonces fue pecado mortal hurtar mas, aunque fuese muy poco lo que se hurtasse: y así desde entonces sera pecado mortal no restituir, o no pagar todo lo hurtado aquella vez y las pasadas. La razon es, porque ya desde entonces aquel hurtillo, con los hurtillos pasados, comienza a hazer aquel daño, y la cantidad hurtada a ser notable, la qual no era antes, como se presupone, y que no restituyendo caera en la dicha descomunión, como lo concede el mismo Nauarro ut dictū est: y esto no por razón de los hurtillos, sino por razón del daño en notable cantidad, que se ha hecho con ellos, sino lo restituye. Finalmente dize Soto, ⁱ q caera en ella, ratione emergentis damni, quando fit graue; que sera quando se haze, como esta dicho arriba: y esta es buena opinion. A la razon de Nauarro responde Pedro de Nauarra, ^j diziendo que no puede auer obligacion de restituir la dicha cantidad si pena de pecado mortal sin preceder en el pecado mortal y injusticia: y así el q tiene alguna cosa prestada, obligacion tiene de boluerla: mas esto no es propriamente restituir, porque la restitucion supone injusta detencion: la qual doctina aunque me parece buena, no aprueba fray Manuel Rodriguez, ^m concordando con todo lo demás con Soto, Medina, Cordoua, y fray Luyz Lopez, ⁿ porque dize que no solamente se restituye lo mal lleuado, mas aun lo que con justo titulo se detiene, como es lo que se ha prestado. Nera tambien que satisfecha la parte, puede absoluer de las descomuniones generales puestas por juez, qualquiera que puede absoluer de descomuniones del derecho: así lo tiene Nauarro. ^o Que tanta cantidad ha de ser la que se hurtare, para que sea pecado mortal el hurtarla, hallase en el caso 12. y concluyendo este caso adierte, que lo mismo que esta dicho

A del que hurto el solo, vn poco, y otros lo demás, con que se hizo el daño notable, se ha de entender, quando vno solo, oy vn poquito, y mañana otro poquito, y otro día otro poquito, vino, a hazer el daño que esta dicho, aunque por semejantes hurtillos no pretendiese hazerle; porque sabiendo despues auerle hecho, y que su dueño pretende que se le satisfaga, sino lo haze, en el correa lo mesmo que arriba queda dicho, como lo dizen los autores arriba alegados. Finalmente nota para aqui vna cosa buena, y es que tomar las cosas ajenas, que estan expuestas a grande peligro, o que nacen con pequeño trabajo y industria, no sera pecado mortal tomar dellas en tanta cantidad, quanta era suficiente para constituyr pecado mortal en otra materia o cosas, que no estan a tanto peligro expuestas: v. g. no sera pecado mortal tomar castañas, nueces, abellotas sylvestres en tanta cantidad, que en la plaza valgan vn ducado: empero si las cosas estan expuestas a peligro, mas con grande trabajo y industria nacen, como son las mieses, vuas y frutas de las huertas, pecado mortal sera tomar en tanta cantidad, por el daño notable, como queda dicho, y no sera mortal tomar en mayor cantidad quando estan en el campo, que si aquellas cosas ya esluuiesen recogidas en casa. Desto q es del doctissimo padre maestro Orellana, ^p y del padre maestro Bañez, ^q infiere el dicho padre maestro Bañez, que los pages que sirven a las mesas de los ricos, no pecan mortalmente, si se comen lo que quitan de las mesas, y a caso no pecan sino pecado de la gula. Y la razon es, porque los señores, aut non sunt valde rationabiliter inuoluntarij, aut nullo modo: y tambien porque tales cosas son expuestas grandemente a peligro, lo qual se ha de entender; sino es que a caso los manjares enteros, que de la mesa se leuantan, esten señalados por salario y partido del Maestresala, o de otro oficial, porque entonces semejante toma es hurto, quia fit inuito officiali.

C A S O II:

Preg. Si puede licitamente la muger casada contra la voluntad de su marido restituir de los bienes comunes dellos vna cosa que hurto antes que se casase, o que la hurto despues de casada ella sola, o con su marido: y lo mesmo se pregunta, si podra hazer satisfacion a los damnificados, auendola hurtado su marido, de la qual partucipo consintiendo en ello, o comiendo della de buena gana, o forçosamente?

Resp.

a Sot. li. 4. de iust. & iur. q. 7. a. 3. fo 345

b Med. C. de rebus restit. q. 10.

c Cor. vbi fu. d. F. M. R. l. to. c. 79. conc. & nu. 16.

e Lup. 2. p. c. 13. & p. c. 93.

f Nam. 2. to. de restit. li. 3. c. 1. nu. 10.

g Carr. in ad. dir. a re ad. candelabru.

h Salom. de iust. & iur.

i Sot. vbi sup.

j Nau. vbi fu.

m F. M. R. l. to. c. 147. con. & nu. 8.

n Lup. vbi fu.

o Naua. c. in verba.

p Ore. in scri. p. 15. 7. 2. q. 76 a. 6. q. Bañ. de ius. & iur. in cad. q. & an. pag. 404. col. 1. d.

buenase conuenie a saber, que de los bienes del cuerpo, esto es, de la vida, y de la salud, el hombre no es señor, y por tanto quando otros estan a peligro, qualquiera es obligo a impedir, aun que esse mismo se uir repugne: empero de las acciones espirituales el hombre es señor, por lo qual ninguno puede hazer fuerza al hombre, quando quiere pecar, no interuiniendo injuria de tercera persona: por que si interuiente, secus erit, como luego se dira en la quarta y vltima de las que se ha de notar, sino es que a caso se uir, o prelado, al oficio del qual pertenece impedir por algunos medios determinados. El exemplo de esto es, si Pedro se quiere excomulgar, o a otro matar, o herir, puedo ykny, aun estoy obligado, si sin detrimento mio puedo hazer esto, a atarle, y si fuere menester echarle en cadenas: empero si va a fornicar, no es a mi licito atarle, o hazerle otra fuerza, para que no vaya a fornicar, sino solamente puedo vlt de la corrección fraternal. De las cosas dichas se sigue, que si el detrimento, que se sigue a esse acreedor, fuere rei familiaris bonitatis, al que sabe y quiere el detrimento, como es a mi, y deuo de pagar la deuda, pidiendola el. Y la razon es, quia ille est dominus rei familiaris, & potest pati detrimentum. Lo quarto y vltimo es, si el daño que se sigue, reside en tercera persona, liquiera sea corporal, o liquiera sea espiritual, sera pecado mortal restituir, o boluer la cosa que se tiene por via de hurto, o de otra manera, al señor della, quando la pide: assi lo tienen los autores arriba alegados: y assi admitiria yo la opinion de Caietano, ^a en caso que pidiesse el señor su cosa, para con ella agrauiar a algun tercero, conforme lo dicho. La primera parte desto quarto es de su razon. La segunda parte se prouea, conuenie a saber, quando se sigue daño espiritual de tercera persona, v.g. si pide la deuda para solicitar alguna muger no aparejada: probatur ex illo testimonio Ecclesiastici: b Vnicuique mandauit Dominus de proximo suo: y en aquel acaecimiento puedo yo sin detrimento mio euitar el escandalo al proximo: luego deuo euitar, reteniendolo la deuda, pues desto eficazmente se impide el escandalo: ni vale la objeción que procede de lo tercero de arriba, adonde diximos, que quando el acreedor pide la deuda para fornicar, adonde incurte daño espiritual, que no puedo negarlela: luego la misma razon es, quando la tercera persona incurte daño espiritual.

Resp. Que ay grande diferencia, porq
Primera parte.

A pidiendo esse acreedor la deuda para fornicar, ya fornicò en su coraçon: empero la tercera persona inocente, que se ha de escandalizar, aun no pecò: por lo qual el retener la deuda es medio eficaz para impedir el daño espiritual de aquella tercera persona: lo qual no es eficaz para impedir el daño espiritual a aquele acreedor, como lo dicen Orellana, y Bañez, ^c concordando con todo lo dicho. Finalmente desto quarto se sigue: lo primero, que el q ha ganado o al hijo, que está en poder de su padre, no le ha de restituir esto, sabiendo que luego lo ha de boluer a jugar, y assi lo ha de dar a su padre, que es verdadero señor del dinero, y si está autente, de ponerlo en poder de alguno para se lo embiar. Lo segundo se sigue, que el que da la cosa hurtada, o depositada al señor, con la qual se sabe q ha de hazer daño al proximo, no solamente peca mal, aun esta obligado a restituir este daño, pues no solamente peca contra caridad, mas aun contra justicia, por causa positua del dicho daño, dandole la espada, con la qual sabe q ha de matar a otro: lo qual evidentemente se prouea de cierta falla, sentencia de Caietano, ^d del qual tiene, que quando alguno sin detrimento suyo puede defender al proximo, y no le deñende, que peca contra justicia, y que esta obligado a restitucion: luego mucho mejor en nuestro caso, adonde el deudor da instrumento, o exercita accion, de adonde se sigue daño. Assi tambien lo tiene el mismo Caietano, ^e Orellana, Bañez, ^f Soto, ^g Argon, y fray Manuel Rodriguez. ⁱ Verdad es, que si el juez le manda dar la dicha espada, no peca dandolela, aunque sepa que con ella ha de matar a otro, pues obedece a aquel, a cuya cuenta esta euitar ellos daños, entendiendo, que si no se la da, se ha de venir gran daño, pues como queda dicho en lo segudo, ninguno cò tanto detrimento suyo está obligado a impedir la muerte de su proximo. Ni obsta, q el homicidio es intrinsecamente malo, y por ningun miedo se ha de hazer: porque es q que da la espada, no mata, sino solamente da la espada: y assi es causa accidental de la muerte, y no principal: y si alguna malicia tiene este acto, se quita, obediendo al juez, a mas no poder. Y nota, q aun que peca contra caridad, aquel que da el dinero para comprar una espada, con la qual sabe se quiere matar un hombre, empero no peca contra justicia, aquel que presta dineros, los quales sabe q se han de dar a yfura, por lo qual el que dio el dinero para

^c Bañez vbi sup. concl. 4.



^d Caiet. en la sum. verb. restit.

^e Caieta. 2.2. q. 62. art. 5.
^f Bañez vbi sup. pag. 235. col. 1.
^g Sot. lib. 4. de iust. & iur. q. 7. cit. 1.
^h Argon. 2.2. q. 62. art. 5.
ⁱ F. M. R. 1. to. c. 159. concl. et an. 3.

^a Caieta. vbi sup.

^b Eccle. 17.

comprar la espada, y á que no peca contra justicia, no está obligado a restituir el daño, que con la dicha espada se hizo, y mas que fue causa muy remota deste daño, porque bien podia el que recibió el dinero, dexar de comprar la espada, mudando su mal proposito, de arte que despues de recibidos los dineros podia este comprar la espada, y despues de comprada podia no hazer el dicho daño, donde se vee claramente ser causa remota, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.²

a F.M.R. vbi
sup.

C A S O . III.

Preg. Si es licito tomar a vno que está en extrema necesidad lo que ha menester, para dárselo a otro, que tambien está en la misma?

R. que aunque es verdad, que el que tiene lo ageno, no está obligado a dárselo a su dueño, que está en extrema necesidad, quedandose el en la misma, que con todo esto no lo puede el tomar por su autoridad propia para socorrer la necesidad agena: esta doctrina es de Armilla.^b

b Atm. verb.
furtum n. 10.

C A S O . V.

Preg. Si puede vno tomar lo ageno para dárselo al que está en extrema necesidad, no pudiendo el socorrerla de otra fuerte, ni ay quien la socorra, porque por lo que queda determinado en el caso pasado, parece que no lo puede hazer?

Resp. que lo puede hazer, y no corre la misma razon en el caso pasado que en este, porque aquel habla quando al que se toma, tiene la misma necesidad, y este, quando se toma al que no la tiene: con esto concuerda Armilla, c Ioannes de Medina Cōplutense, d santo Tomas. e Nota aqui vna cosa muy buena, y es, que quando vn religioso vielle a su proximo estar en extrema necesidad, y no vuisse quien se la socorriese, ni el tampoco la puede socorrer, sino es saliendose de la orden, q está obligado a salirse, y mucho mejor si son sus padres los que la tienen. Y la razon es, porque socorrer al proximo en extrema necesidad, está iuris diuini naturalis, contra lo qual, ni el voto le obliga, ni el precepto del hombre vale. Toda esta nota es de Armilla.^f

c Armil. ver.
furtum nu. 9.
d Medi. Cōp.
C. de elemo.
syn. tract. 5.
pa. 133. co. 16.
e S. Tho. 2. 2.
q. 32. ar. 7. in
calce corpo-
ris.

f Armil. verb.
picias nu. 1.

C A S O . VI.

Preg. Si el que por todo vn año en diuersas vezes hurta cierta cantidad. v. g. mil ducados, peca mas grauemente, que el que en la misma cantidad los requiesse sin quererlos restituir, pudiendo. Este caso, demas de ser graue, es curioso.

Ref. que en este caso soy del mismo parecer que Soto, y fray Luys Lopez, e los quales reputan ser mas probable con-

g Lup. 1. p. in
stru. conf. ca.
108. q. 3.

tra Paludano, pecar mas grauemente el q con muchas acciones hurta por todo vn año mil ducados, que el que mil ducados por todo vn año retiene: porque aquellas voliciones, o acciones repetidas de los hurtos, por si mesmas traen malicia: aunque la opinión contraria de Paludano no carezca de probabilidad, como lo parece a Soto.

C A S O . VII.

Preg. Si lo que toma la muger de los bienes del marido en notable cantidad contra la voluntad del, para sus parientes, colores, y afeytes, y juegos, y para otras cosas semejantes, está obligada a restituir?

R. que si, autor santo Tomas, hñi aun de los bienes coniuines no lo puede tomar, sino es en los casos que se dixo en el cas. 3. del cap. 10. que trata de los bienes de las mugeres y hijos, para dar limosna: con este caso concuerda fray Luys Lopez.ⁱ

h S. Tho. 2. 2.
q. 61. ar. 1.

i Lup. 2. p. in
stru. conf. ca.
24. q. 1.

C A S O . VIII.

Preg. Iuana, caso con Pedro, y no tuuie ro hijos, ella truxo de dote a su poder dos mil ducados, y su axuar, y este no se aprecio, confiándose de Pedro, y de los dos mil ducados, o tributo dellos, ella pudo ser muy bien alimentada y seruida, segun su calidad y estado: Pedro haze testamento, y no le dexa vna blanca, ni le gratifica el seruicio que ella le ha hecho muy bueno, todo el tiempo que han estado juntos, ni los trecientos ducados de arras que el la mando, quando se casaron, ni el menoscabo del axuar que truxo: si Iuana con buena conciencia podra entregarse secretamente, sin escandalo en lo que pudiere dela hazienda de Pedro, pues no se le pago lo que le ha seruido, y no se lo ha de pedir por justicia?

R. tres cosas. Lo primero, Del seruicio que esta muger hizo a su marido, no ay que hazer caso, pues ella y or razon del matrimonio estava obligada a ello: y así aunque fuera bien que su marido Pedro por ello le hiziera alguna gratificacion, mas de justicia no se la deue: y así por esta razon no puede ella tomar cosa alguna de los bienes del marido, porq sería hurto. Lo segundo quanto al axuar, digo, que si al tiempo que el marido lo recibió en su poder, no se hizo inuentario, ni se tasó, clara cosa es que no entraba en parte de dote sobre los dos mil ducados: y así aunque sea ya menoscabado, o perdido en todo, o en parte, no se deue en ley de justicia restituir alguna cosa a la dicha Iuana, porque como está dicho, no está en parte de dote, segun dize Syluestro, i y se ha gastado en comun seruicio de entrambos: y denqui se sigue, que por esta razon no puede

1 Syluestro.

puede ella hazer recompensacion, tomádo secretamente los bienes del marido difunto, porq sería hurto. Lo tercero, a las arras digo, que aunque se le mãdassen los trecientos ducados, haze poco al caso, por que segun la ley del Reyno, aunque se hagan mãdas de arras excessiuas, no puede llevar la muger mas de la decima de lo que mōta el dote que trae, y así a los dos mil ducados responden dozientos de arras. Y allende desto se ha de ver, si destos dozientos ducados de arras ay escritura, o testigos, con que bastantemente se prueue, y entonces por la via ordinaria de justicia las ha de pedir, y se las mandaran pagar como la dote: pero no puede ella hazerfe juez, ni entregarle secretamente en los bienes del difunto, porque sería pervertir el orden de justicia y razon, aunque si se entregasse, no quedaria obligada a la restitucion: empero si destas arras no huuo escritura, ni ay agora testigos, señal es que la tal promessa de arras fue solamente por cumplimiento, como muchas vezes acontece en los casamientos: y siendo esto así, o no le deuē las arras susodichas, o no consta de uerselas, por lo qual ella no puede tomar secretamente, ni entregarse en los bienes del: porque para esto es necesario que la deuda sea cierta, liquida y clara, como queda dicho: lo qual no era esta, como se presupone de lo ya dicho, y lo tiene Medina,^a y Nauarro,^b Cordoua,^c fray Luys Lopez,^d y fray Manuel Rodriguez.^e

C A S O IX.

Preg. Vn hombre caso su hija, y dixo al yerno, que la dote le daria en alhajas, y entrambos pusieron dos hombres, con concierto, que passarian por lo que ellos las tassassen, y dixellen que valian: y el yerno tuuo intencion que si las apreciassen en mas de lo que a el le pareciesse que valian, que se entregaria secretamente en lo restante, y pareciolo, que le auian cargado, y apreciado las alhajas en mas del justo precio, y se entrego secretamente en lo restante, hasta el cumplimiento de la dote prometida: si poco este yerno, y si es obligado a restituyr?

Resp. Que si este yerno tuuo intencio de passar por lo que aquellos apreciassen, es obligado a restituyr lo que secretamente ha tomado, no siendo el precio notable, y manifestamente injusto: mas sino tuuo tal intencion, sino engañosa y fingidamente, como se presupone que así la tuuo, pecò graue y aun mortalmente en ello, por el engaño notable, o en cosa notable, como lo dize Soto,^f Nauarro,^g y

Primera parte.

A Syluestro,^h y comunmente los doctores. Empero ya que pecò haziendo el contrato con tal intencion engañosa: si queda obligado a restituyr, o no, ay opiniones, porque vnos dizen que si, porque queda obligado a cumplir el concierto con su suegro prometido, aunque engañoso: y es obligado a hazer que sea verdadero, lo qual no puede hazer sin restituyr a su suegro a quien lo tomo, y le hizo injuria, o daño notable en el dicho contrato engañoso, y ent: egandose de aquella manera, porque si así fuese ya por via de contrato engañoso, se librarian los hombres, de restituyr aquello, en que vno a otro engañasse, prometiendose tal, o tal cosa, notable, y así llevarian prouecho de su engaño, lo qual es muy fuera de razón. Verdades, que si el tal prometimiento que vn hombre haze a otro, no es sobre concierto, o contrato entre ellos, sino liberal y simple, sin hazerle daño notable, entonces, siendo fingido, no obliga a cumplirlo, ni a restitucion, aunque ay pecado en el tal fingimiento, como lo dize Syluestrina y Nauarro,ⁱ segun santo Thomas:^l mas quando va sobre concierto, o contrato entre partes, ay obligacion de cumplirlo, y de restitucion, como esta dicho, segun esta opinion, la qual parece tener Nauarro.^m

C Otros doctores con Soto, y el clarissimo doctor Medina Complutense, dizen, que en el caso presente, aquel yerno no es obligado a restituyr a su suegro lo que le tomo secretamente, sino es mas del justo precio en que deuiaran tassar, o apreciar las alhajas que le dio en dote, ni fue injusto el daño que en esto le hizo, entregandose en el justo precio en que se auia de tassar, y que se le deuia: porque así se entēdia el prometimiento y concierto que hizierō de passar por el precio que hizieressen los tassadores, conuiene a saber, si fuese justo el tal precio, y no de otra manera: aun que el yerno no declaró ser esta su intencion, por euitar delgracias, y otros inconvenientes que de la tal declaracion se podian seguir: mas porque no consta manifestamente del precio si fue injusto, aunque al yerno le parece injusto, en lo qual por su aficion se puede facilmente engañar, parece al dicho doctor Medina, y a Cordo.ⁿ y a F. Luys Lopez.^o q̄ deue restituyr a su suegro, o dar la mitad de lo q̄ tomo, o parte dello, segun esta cierto q̄ fue agrauado en todo lo q̄ ha tomado. Empero nota, q̄ quando a la clara se vee auer sido el yerno agrauado en la dicha tasa, no esta obligado a restituyr lo q̄ tomo en recopēsa del grauamēto, lo qual con mayor razon

h Syluest. tit. pactum. q. 4.

i Nauar. vbi supra.
l S. Tho. 2. 2. q. 110. ar. 3.
m Nauar. vbi supra. nu. 3. & 4.

n Cord. q. 30
o Lupus vbi supra. q. 9.

se deue guardar en los Reynos donde las mugeres tienen acción para pedir por entero su dote en daño de los acreedores, como lo tienen en los Reynos de Castilla, y Aragón, y acaece que recuperan muchas vezes mas de lo q se les deue, por lo qual los confesores en estos Reynos deuen de preguntar a los juezes arbitros, si han agraviado en la talla a los yernos por que vltra del pecado que cometen, estan obligados a restitucion, por el daño que della viene a los acreedores. Así lo tiene fray Luys Lopez,^a al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^b que tambien se acorda deste caso y esta es buena y sana doctrina.

CASO X.

Preg. Vn hombre cometio vn delicto, por el qual todos sus bienes le han de ser confiscados, porque los tiene por el delito perdidos: la muger que tiene, no truxo en el dote ni otros ningunos bienes para fermale, si de los bienes comunes gananciales que han adquirido durante el matrimonio, puede la dicha muger esconder su mitad y guardarla para si despues de la muerte de su marido: de fuerte que ni por censuras que la pongan, ni juramento que la tomen, este obligada a descubrir la verdad, porque parece que estara obligada a declararla, porque de su mitad en estas cosas no es participante sino es despues de la muerte del marido?

Resp. que si por causa del delito perpetrado por el marido, estos bienes han de ser confiscados, que la muger de los bienes comunes gananciales adquiridos, ha la su mitad deuida a ella despues de la muerte de su marido puede ocultar para si. y esto se funda por la ley de España, en la recopilacion nueva de las leyes, en las quales es establecido, que ni vno ni otro de los casados por el delito tan solamente del vno dellos, la parte que de los bienes multiplicados le pertenece, aunque sea en caso de heregia o crimen, adonde es impuesta pena ipso iure, ha la execucion de la sentencia, o la pierda, ni el inocente y libre de culpa, con pena de la perdida de su mitad de los dichos bienes sea multado: y pues si segun la ley su media parte es guardada para el inocente marido o muger, en caso que rema, que le ha de ser quitada por los ministros de justicia, o que a penas jamas, sino es con grandes gastos, no la ha de poder cobrar, puede aquella parte licitamente ocultarla para si sin caer en descomunacion, como lo resueluen fray Luys Lopez,^a y fray Manuel Rodriguez.^b

CASO XI.

Preg. En el caso 18. del cap. 8. q trata

de descomunacion, queda dicho, q no puede la muger esconder la mitad de los bienes gananciales, durante el matrimonio adquiridos, quando todos ellos han de ser vendidos para pagar las deudas contraydas por su marido durante el matrimonio: Si lo podra hazer, siendo las deudas contraydas por su marido antes del matrimonio?

Resp. que si, porque en este caso esta por ley establecido que si las deudas son contraydas antes del matrimonio, cada qual de los casados pague las suyas: por lo qual si en este caso temiese la muger, ella auer de perder su mitad, parece que seguramente puede ocultarlo: porque no se la consuman pagando las deudas de su marido, contraydas por el antes del matrimonio: concuerda fray Luys Lopez, y aunque va aqui a lo preguntado queda respondido, como siempre lo hago en el caso adonde cito, que se vea otro: Mira para lo respondido en este el caso arriba citado, que le es muy hermano y viene a pelo, adonde se dice en algunas cosas tocantes a la materia deste caso.

CASO XII.

Preg. Que tanta cantidad ha de ser la hurtada, para que sea cantidad notable, y que constituya pecado mortal el auerla hurtado.

Resp. que Navarro g dize, q medio real es cantidad notable para q peque mortalmente quien lo hurtare: y a fortiori hurtar vn real entero lo sera, y lo mismo tiene Su ma Coro. Cofes. y Cord. h el qual expressemente siente el hurto de vn real ser pecado mortal, empero porq ellos no lo prueuan con ninguna razon, no ay para q darles en esto credito. Otra opinion ay q enseña, q la cantidad de dos ducados es mortal ex natura rei, aũq d alli no resulte otro daño (q así se ha de entender) empero q no lo sera la quantidad de dos reales, sino es que se hurte a vn pebre: así lo siente Sorro,¹ y lo mismo Cordoua,¹ hablando segun su sentencia, Angelo, m Mayor, n Syluestro, o y Pedraza. P Otra opinion q es la tercera, tiene, q hurtar cien reales, y aun mas cantidad q esta, no haze materia de pecado mortal, ex natura rei & obiecto, sino fuesse quando del tal hurto alguno padeciese graue daño, porque entonces el hurto de vna aguja seria mortal. Esta opinion dize Nauarra, q que el la oyo a muchos que la defendian: el doctissimo padre Ortel.¹ dize que el hurto de vn ducado es cantidad notable, y que tambien lo sera a caso medio ducado. Dichas y referidas estas opiniones, para entender con lo que se ha de quedar de ellas, nota tres cosas. La primera, que

a Lupus vbi
sup.
b B.M. R. l. to.
c 97. conc. &
nu. 7.

c Lib. 5. tit. 10.
l. 13.

d Lup. 2. p. in
fin. conl. c.
12. q. 1.
e B.M. R. l. to.
c. 100. conc.
et au. 12.

f Lup. 2. p. in
fin. conl. c.
12. q. 1.

g Nau. in l. 1.
c. 17. nu. 2. li.
teja. e. y en l.
cemento de
hurto in re.
petit. c. 5. nu. 4.
q. 6. nu. 11. &
in addit.
del c. 17. nu. 1.
h Sorro. Cor.
Conl. p. 6. l.
pag. 10.

i Cord. in l. 1.
q. 109.
l. Sol. lib. 5. de
1. ff. & in q.
ar. 3. ad 2.
m Cordo. in
sum q. 70. p.
10. 2. y 12. 2.
20n.
n Ang. furu.
§. 13.
o Mayor. in
4. dist. 15. q.
23. col. 1.
p Sylu. furu.
q. 2.
q. d. p. p. ep.
10. 7. 5. 9. 9.
1. 2. es.
c. Oella. in
1. p. 2. 1. q.
26. at. 5.

que aquella regla de Syluestro, ^a y de Navarro, ^b Co. om. Confessorum, ^c de fray Luys Lopez, ^a y de Navarra, ^b y de Juan de Medina, ^c y F. Manuel Rodriguez, ^d que sobre esta materia trae, me parece muy galana, y conforme a razon; conuiene a saber, que para juzgar de la cantidad suficiente del hurto para constituyr pecado mortal, no puede ser establecida regla cierta, sino que al aluedrio de buen varon se ha de dexar para q̄ juzgue desta cantidad, y assi para acertar en esta materia, adōde ay tanta variedad de sentēcias, se tenga por regla la mejor que se puede dar, la que estos Doctores ponē, conuiene a saber que se pesen y miren las circunstancias de las condiciones de las personas, esto es, que persona es la que padece el despojo del hurto, si es rica o no t̄ rica, o pobre: porque estas circunstancias confideradas, si consta de la c̄tidad que se le hurto la persona notablemente ser lastimada, aquella cantidad respecto desta persona, suficiente sera para constituyr hurto mortal, ni se excusara de pecado mortal el que hurto tal cantidad, aunque sea pequena, y en este proposito dize Bañez, ^e estas palabras: Nulla materia est grauis in furto, nisi quia graue dampnū infert domino; el qual dize que aunque la materia parezca prima facie secundum se graue, que con todo esto no luego sera pecado mortal, nisi dominus fuerit valde rationabiliter inuitus, v. g. si el hijo hurta a su padre rico cinquēta ducados, no sera pecado mortal, empero cō todo esto si el esclauo hurta del mismo vno ducado, sera pecado mortal. La razō es, porque respecto del hijo non est valde rationabiliter inuitus ipse pater, y muy biē lo es respecto del siervo, o criado. De lo que queda dicho, sigue lo segundo, que dexado otro qualquier d̄ño extrinseco que alguno incurre por el hurto, ex obiecto & natura rei, notable cantidad q̄ sea pecado mortal hurtarla, es la de dos ducados, aunq̄ se tomen al Rey: y esto aun que digan lo que quisiere los de la tercera opinion, Corona Confessorum ^f dize que lo es hurtar dos reales, y assi lo tiene Navarro, y fray Luys Lopez, Soto, Syluestro, Maior, Angelo, Navarra, y ningūno de los Doctores lo niega: Aunque el doctissimo padre maestro Bañez ^h dize, que si algū primado del Rey, al qual es cometido la dispensaciō de muchos millares de ducados, tomare para si ciento o doziētos, no es pecado mortal. Ratio eius est, quia rex ipse non est rationabiliter inuitus in ordine ad talem ministrum: dize esto auicdo puesto el segundo documento por

Primera parte.

A. estas palabras: etiam si materia videatur grauis prima facie secundum se, tamen nō statim erit peccatum mortale, nisi dominus fuerit valde rationabiliter inuitus: y en este particular dize bien, pues distribuyendo tanta quantidad se entiendo claramente no ser rationabiliter inuitus: secus erit en nuestro caso, adōde sin auer nada dello toma la quantidad susodicha, y assi no parece contrario a lo que queda dicho, ni lo es. Lo tercero, que la opinion de Navarro y Cordoua, que fue la primera, es demasiada de dura, y escrupulosa, aū que sea quanto a dos reales, como claramente se la reprueuan varones graues, y por tanto, como se colige de Soto, Angelo, y Maior, dize Nauarra no ser el numero de quatro reales materia de pecado mortal: o que si esta lo es, que ningūna menor q̄ esta lo es, si quiera sea quitada a vn rico, o a vna persona comū, sino fuese que se quitasse a vn pobre, que sino lo gana, no lo come. Y en conclusion nota en lo que se ha de quedar y tener en esta materia, es, que hurtar vno o dos, o tres ducados a los ricos, aunque sea a los Reyes, sera pecado mortal, y a las demas personas comunes, lo sera hurtar quatro reales o cinco, como lo dizen Navarra, y fray Manuel Rodriguez, ⁱ y el Doctor Martin Carrillo, ^j aunque segun fray Luys Lopez, ^k lo sera dos, y lo sera hurtar a vn pobre vn real, y quien a todas estas personas hurtare esto, demas del pecado mortal, ay obligacion de restituyrse lo juntamente con los d̄ños que se le siguieron por tener lo menos. Y finalmente aduierte, que todo lo dicho en este caso se ha de entender de la restitucion que obliga debaxo de pecado mortal, como esta dicho en el; porque tambien puede incurrirle esta obligacion por solo pecado venial, como si vno hurto vna manzana, o otra cosa poca, esta obligado a restituyr debaxo de pecado venial Navarra. ^l Nota el que viene

C A S O XIII.

Preg. Si quando se toma alguna cosa por ea, inuito domino, serā culpa mortal. Este caso nace del passado?

Resp. que todos confiesan no ser culpa mortal, porque de la imperfeccion del obieto, assi como por la imperfeccion de la voluntad (porque no es de todo en todo deliberada) es sacado tal hurto fuera de la malicia mortal. Assi lo tiene santo Thomas, ^m Caierano, ⁿ Navarra, ^o Couarruuias, ^p el padre fray Manuel Rodriguez, ^q y Pedro de Navarra, ^r y es de todos, porque en todos los preceptos

i F. M. R. vbi sup.
l Carril in ad. aurea ad candelab. aureū ducto, i. propos. 5. pag. 9. & 10.
m Lupus vbi sup.

n Navarra, i. i. restit. lib. 1. c. 1. n. 48.

o Sen. Thom. 2. 2. q. 66. ar. 6.
p Calibidem q Nauar. c. 17. in sum. nu. 3.
r Cou. lib. i. v. riar. resolu. c. 3. no. 17.
s F. M. R. l. to. 6. 47. con. 2. nu. 1.
t Nau. de rest. 2. to. lib. 3. c. 1. la num. 40.

la poquedad dela cosa (saluo si ay menos-
precio) libra de peccado mortal, como
queda dicho. Y de aqui se infiere, que el
frayle que muriera con doze maravedis,
o otra pequeña cantidad, no se puede de-
zir morir propietario, para que se le nie-
gue la sepultura ecclesiastica, porque no
deue de ser priuado de vn beneficio tan
alto, como este, por solo peccado venial,
que se comete en este caso contra el pre-
cepto de su regla, como se colige del De-
recho,^a el qual significa, que solos aque-
llos han de ser priuados de sepultura ec-
clesiastica, que se conoce claramente mor-
rir en peccado mortal: assi lo resuelve lar-
gamente Nauarro,^b y siguele fray Ma-
nuel Rodriguez.^c Tornando pues a nuel-
tro proposito, lo dicho arriba es comun
sentencia de todos los Doctores: empero
ay algunas cosas, en las quales los Docto-
res discrepan: porque aunque todos con-
fiesan ser peccado mortal el hurto de co-
sa leue, quando es hecho con animo de to-
mar cosa notable: empero el hurto acon-
tece ser pequeño de necesidad, por no
auer entonces mas que hurtar, porque a
auerlo, y ocasion para ello, no queda por
la voluntad tomar cosa notable. La duda
es agora, si basta que vno tenga animo de
hurtar para que sea mortal, sin pensar nin-
guna cosa de poca, o notable cantidad. Ca-
ietano^d parece sentir, que la voluntad de
hurtar absolutamente, es peccado mortal,
si no es limitada para cosa pequeña: la
qual sentencia enseña Couarruuias,^e en-
tendiendo assi a Caietano. Mas si bien se
mira, dize Nauarra,^f el qual trata otras
cosas buenas a este proposito, que Caieta-
no no enseña esto, porque despues expli-
candose dize, que si alguno va a hurtar
con animo que si cosa notable hallasse, la
tomaria, que peca mortalmente: empero
que si de tal suerte se aplica a hurtar, que
no tomaria sino es cosa pequeña, que tan-
solamente pecara venialmente: y assi me
parece a mi, que es: porque imposible pa-
rece que alguno se aplique a hurtar in ge-
nere, no teniendo alomenos implicita-
mente determinacion determinada de to-
mar poco, o mucho: Si enim exerceri nõ
potest actus, nisi circa aliquod istorum, nõ
potest voluntas aliter ad operandum ap-
plicari: y assi dize Nauarra, que la senten-
cia de Couarruuias citada, a penas podra
ser hallada en practica. Finalmẽte el hur-
to de cosa pequeña es peccado mortal,
quando se haze con animo de tomar can-
tidad notable, teniendo voluntad actual
dello, porque no sera peccado mortal, es-
tando solamente aparejado para tomar

A poco, o mucho, pues sola la preparacion
del animo no basta para constituyr algũ
peccado: y assi la muger que esta puesta pa-
ra pecar, no peca siempre, sino quando cõ
algun acto expreso, o virtual, determina
de pecar, porque desta manera, si dixes-
semos lo contrario, seguirseha, que en to-
dos los instates peca, pues en todos ellos
esta aparejada para consentir en la forni-
cacion. Verdades es, que hablando moral-
mente, esta mala preparacion de animo
siempre contiene algun acto ilicito de la
voluntad, y assi se ha de confessar, como
lo dize Caietano,^g al qual explica desta
suerte, y de la passada Nauarra,^h y le si-
gue fray Manuel Rodriguezⁱ contra Co-
uarruuias.

CASO XIII.

Preg. Supuesto q quatro reales, es can-
tidad que constituye el hurtarla peccado
mortal, con obligacion de restitution, co-
mo se dixo en el caso 12. si vno poco a
poco hurtasse a vno desta suerte, verbi gra-
tia, dos reales, sin intencion de hurtarle
mas, y despues vencido de codicia, le tor-
nasse a hurtar otro, sin tener tambien in-
tencion de hurtarle mas. Y finalmente, si
despues vencido con la misma codicia, le
tornasse a hurtar vno: si en aquel postrer
hurto, peco mortalmente, con obligacion
de restitution, pues si todo lo hurtara jun-
tamente, pecara mortalmente, y lo auia
de restituylr?

Resp. Que que si estos hurtos hizo oy
vno, y mañana otro, y essotro dia otro,
auiendo poco interualo entre ellos, que
cada vno fue por si peccado venial, y el no
restituylrlo despues q llegò a la cantidad
susodicha, mortal: Idẽ dic de famulis, qui
continuato tẽpore sine magnis interuallis,
notabilẽ quantitatẽ confluẽrunt, segũ F.
Luys Lopez. Nota segũ F. Luys Lopez,^j
q los criados, que a sus señores hurtan oy
vn poco, y de aqui a vn mes otro poco, y

D assi interpolatim per mentes, quolibet
mense aliquid modicum, de suerte, que
en fin de tres o quatro años se venga a jun-
tar tãta cantidad, que si toda junta se hur-
tara (como es la que esta puesta por exem-
plo) fuera peccado mortal, que no sera en-
tonces peccado mortal, ni debaxo della
aura obligacion de restituylr, y por
consequente cree fray Luys Lopez segun
la mente de Nauarro, que haziendose los
hurtillos desta maũera tan interpolada-
mente, que sacado despues cartas de des-
comunion, no comprehenderan a quien
los hizo. Y esto es bueno que aduertta el
confessor, quando confiesa a algunos que
ha que firuen a sus amos tres o quatro
años,

a 13. q. 2. c. ob-
eunibus, &
c. nõ æstime-
mus, gloss in
c. exp. de se-
pulturis.
b. Naua. lib. 3.
consil. tit. de
regulari. con-
sil. 75. nu. 13.
c. F. M. R. vbi
sup.

d. Caiet. 2. 2. q.
66. ar. 6. ad 3.

e. Coua. reg.
peccatũ, 2. p.

f. Naua. 2. to.
de restit. li. 3.
c. 1. num. 40.

g. Caieta. vbi
sup.
h. Nauarra vbi
sup.
i. F. M. R. to-
c. 147. concl.
& num. 2.

j. Lupus. 2. p.
instru. contẽ
c. 13.

años, en el qual tiempo han hecho seme-
jante manera de hurtillos.

Y finalmente nota, conforme doctrina
de Nauarro, y de fray Luys Lopez, dos
cosas. La primera, que el modo de tomar
alguna cosa escondidamente, quando el
tomarlo agradaria al señor, si lo supiese,
solo es venial: lo qual hazen muchas ve-
zes los hijos por la verguença de sus pa-
dres: lo qual es al reues en los religiosos,
segun la mente de Victoria, por razon
del voto: porque quando los prelados les
conceden muchas cosas a los subditos,
con todo esso no quieren, que por su au-
toridad propria les vsurpen aquellas co-
sas. Lo segundo, que los criados, que to-
man para comer a sus señores pan y fru-
tas, y otras cosas de por casa, por enten-
der que si se lo pidieran a ellos, se lo die-
ran, si alli se hallaran, aunque no quieren
que se lo tomen sin su licencia, que so-
lamente es pecado venial. Dixe, para co-
mer, porque si tomassen, como suelen ha-
zer algunos, pan cozido, vino, o trigo, o
otras cosas semejantes, para dar fuera de
casa, notablemente, no solo pecaran mor-
talmente, mas estaran obligados a resti-
tuyrse lo a sus señores, porque no solo el
modo de tomar, sino tambien el hecho se
haze, inuito domino.

Finalmente nota tambien, que el cria-
do que toma algo de los bienes de su se-
ñor para dar limosna, no peca mortalmen-
te: porque ordinariamente lo que toman
para este efecto, son cosas de comer, y
mas, que pocas vezes lo toman. Assi lo tie-
ne Nauarro,^a y siguele fray Manuel Ro-
driguez.^b Y mas, que no es de creer, que
el señor desguiste de que los criados tomē
estas cosas pequenas para lo susodicho:
empero aunque esto sea assi, deuē de amo-
nestarles los confesores, que no lo ha-
gan, porque no se alarguen en tomar mas
de lo que conuiene. Dixe, y mas, que no
es de creer, &c. porque si los señores son
de tal condicion, que si se les pidiese li-
cencia para ello, no la darian, aunque los
criados no pequen mortalmente en to-
mar las dichas cosas, estan empero obli-
gados a restituyr las so pena de peccado
venial, y no mortal, como lo dize Naua-
ro,^c y fray Manuel Rodriguez.

CASO XV.

Preg. Si quando vno toma a otro vno
o dos razimos de vuas, o poca fruta, o
vna almuerça, o escudilla de trigo, de
vna viña, huerta, o de vn monton de tri-
go, y otro poco de otro, y de otro, &c. y
assi junta gran cantidad de cada cosa,
sin hazer notable daño a alguno en su ha-

Primera parte.

Azienda, si pecò, y esta obligado a resti-
tucion?

Resp. Que aqui ay quatro opiniones:
la primera es de Angel.^d que dize, que ni
el tomar es pecado mortal, ni la detencio,
ni la obligacion de restituyr cosa algu-
na, sino que lo vno y lo otro es solo peca-
do venial. La segunda es de Nauarro,^e
que aunque el pecado de cada vno des-
tos hurtillos no es mas que venial, como
dize la primera opinion pasada: empero
el detener y no restituyrlo a sus dueños,
o a falta dellos, a los pobres, es peccado
mortal, porque tener notable cantidad
hurtada, es pecado mortal, y ay obliga-
cio de restituyr la, so pena de pecado mor-
tal, assi como el tomarla fuera mortal. La
tercera opinion es de Medina Complu-
tense, f que distinguiendo dize, que si es
pobre, que no tiene de donde se pueda
mantener suficientemente a si, y a su casa
y familia, y no halla de otra manera tra-
bajando: entonces dize, ser verdadera la
primera opinion de Angel. arriba pue-
ta: mas sino es pobre de la manera ya di-
cha, o sino quiere proueerse trabajando,
y buscando por otras vias licitas de don-
de se mantenga, pudiendolo buenamen-
te hazer: entòces dize, que es pecado mor-
tal hazer los tales hurtillos, con inten-
cion de juntar gran cantidad: y tambien
es pecado mortal no restituyrlo a sus due-
ños, o a los pobres, salvo si sus dueños hol-
gassen que assi lo tomassen, o que no se lo
restituyessen: lo qual no se ha de presu-
mir, sino consta dello, como se presume
que huelgau que assi lo haga el pobre que
no se puede mantener de otra manera, co-
mo esta dicho. Esta tercera opinion, aun-
que parece piadosa, no es solida ella ni su
fundamento. La quarta opinion y vltima
que parece mejor, es la que tiene Soto,^g
fray Luys Lopez,^h Nauarra, Cordoua,ⁱ
fray Manuel Rodriguez,^j y el Doctor
Martin Carrillo:^m y es, que cada vno de
los dichos hurtillos de diuersas partes, o
personas, hecho con intercion de juntar
notable cantidad, es pecado mortal: y ta-
bien el no restituyrlo todo a sus dueños,
si buenamente se les puede restituyr, y si-
no, a los pobres, o en obras pias, por ellos,
y por sus almas. Y lo dicho se prueua,
porque si todos los de vn pueblo hizies-
sen vn monton de todo el trigo que esta
en las heras repartido, ciento es, que el
que hurtasse del tal monton la dicha ca-
ntidad, pecaria mortalmente, y estaria
obligado a restitucion: pues porque no
estara obligado a lo mismo el que de to-
das las heras toma la misma cantidad? Y

d Angel. in
morali. c. 9.
fol. 74.

e Naua. in su.
c. 17. nu. 10. &
140.

f Medi Com-
plu. C. de re-
bus resti. q. 10
pag. 41. col. 1.

g Soto de ius-
ti. lib. 1. q.
3. art. 3. ad 3.
arg. et in. 4.
sent. dist. 28. q.
1. ar. 2.
h Lupus. f. 102
instru. confes.
c. 93.
i Nauarra lib.
3. de restit. 2.
to. c. 1. nu. 54.
vsque ad. 60.
K Cordoua in
sum. q. 70.
l F. Ma. R. r.
to. c. 147. cō-
clu. & nu. 9.
m Carrillo in
additio. aure.
ad. c. de la brū
aureum. dub.
4 pag. 13.

cierto que si lo contrario se admitiese, se abriria una puerta muy ancha a los tauer-
neros, y a los demas que venden por me-
nudo, porque podrian hurtar de una me-
dida un poquito su pecado mortal, y sin
obligacion de restitucion: lo qual no se
deue de dezir, quanto mas tener. Y nota,
que lo sobredicho ha lugar, aunque el que
comete el hurto sea pobre: porque la po-
breza que no es extrema, o grande, no da

a Soto lib. 1. lugar para tomar lo ageno, como lo dicen
de iur. & iur. Soto, a Cordoua, b y fray Manuel Rodri-
guez. c
vbi sup.
b Cordo. vbi
supra citat.
punctum.

CASO XVI.

Preg. Si el que poco a poco hurta po-
cas cosas, quando llegasse a notable can-
tidad, esta obligado debaxo de pecado
mortal a restituyr aquella summa. v. g.
Pedro hurto, o tomo poco a poco hasta
tres reales, si despues tomasse otro, con el
qual fuessen los quatro, si esta obligado a
restituyrlos todos, o satisfara pagando el
vno?

d Soto. 1. to.
restit. lib. 1. c.
7. num. 15.
e Cord. q. 70.
dub. 1.

Resp. Que aunque no falta quien dize,
como es Nauarra, que satisfara boluen-
dole, que lo que me parece mejor es lo de
Medina Complutense, y Cordoua, con-
uiente a saber: que no solo aquello poco
que hurto aquella vez, sino tambien todo
lo hurtado las vezes passadas se ha de re-
stituyr, porque todo ello junto es notable
cantidad y dano, aunque aquella vez no
se hizo todo aquel hurto, sino que todo
fue notable, en virtud desta vez, y de las
passadas, como se dize, q gutta cauat lapi-
de, &c. y como dize S. Hieronymo, nihil
refert paulatim, vel simul aliquem interi-
mus, vel spolijs, siue damifices: y el da-
ño notable no fue solo el hurtillo de aque-
lla vez, sino aquel, y el de las vezes passa-
das juntamente: y asi porque aya y gual-
dad de justicia, todo junto se ha de resti-
tuyr. Con Cordoua conuerda tambien
fray Luys Lopez. f

CASO XVII.

Preg. Quien juega a juego vedado por
ley, ella le concede ocho dias, para que si
pierde, pueda pedir en iuyzio lo q le ga-
naron en el: Vno perdio en juego seme-
jante, y pago lo que le ganaron, el qual se
afrentara, y se lo ternan a deshonra, si pi-
de por justicia que se lo buelua, quien se
lo gano: si por esta causa puede secretame-
te entregarse en tanta cantidad en bienes
de aquel que se lo gano?

g Flor. Theo.
q. de iudo. ar.
1. dub. 2.

Resp. Que Adriano dize, que si Flores
Theologiarum & dize ser probable esta
opinion de Adriano: empero la contraria,
que no le sea licito tomarlo desta suerte,
pues tiene el remedio susodicho, es la que

A se ha de tener: es de Medina, h Soto, i fray
Bartolome de Medina, i Nauarro, Bañez,
y fray Luys Lopez. m

CASO XVIII.

Preg. Vno aconsejó a otro que fuesse a
hurtar tal cosa, y que el le ayudaria en
ello guardandole las espaldas: A quien se
dixo, aunque jamas le passo por pensamien-
to, viendo la ocasion para la auauo se de-
terminò de hazerlo, y assi fueron entram-
bos a hurtarla: antes que lo pudiesen por-
obra, el que dio el consejo, se arrepintio, y
le tornò a aconsejar con razones eficazes,
que lo dexasse, porque no era biẽ hecho,
y que el no le queria fauorecer en ello en
ninguna cosa, y assi se torno: El otro vien-
dose ya en la ocasion, y que el solo la po-
dia muy bien hurtar, la hurto. Lo que se
pregunta es, si el que aconsejó, esta obliga-
do a restituyr, quando el otro no resti-
tuya, pues su primer consejo fue ocasion
que este lo hurtasse, a lo qual no se mouie-
ra, sino fuera por seguirle?

Resp. Que dado que el que lo hurto no
lo restituya, el que dio el primer consejo,
a nada queda obligado. La razon es clara,
porque aunque al principio pecò mortal-
mente aconsejando, y a la accion injusta,
q es el hurto, no procede del primer ma-
damiento, o consejo, pues ya le tomo a re-
uocar lo passado, aconsejandole lo contra-
rio eficazmente, persuadiendole con ra-
zones muy eficazes, sino de su propia ma-
licia, como de total causa, pues lo podia
entonces muy bien dexar, viendo, que ta-
bien lo dexaua quien se lo aconsejó, y no
quiso: y aun como el primer consejo fue
de hurtar, fuera de matar a un clérigo, y
antes que le matara, le aconsejara lo con-
trario, si con todo esto, prosiguiera el pri-
mer consejo, el que le dio no quedara ir-
regular ni descomulgado, sino el que le
matò, y esto por la razon susodicha, co-
mo lo resueluen Medina, n y Nauarra, o
tambien conuerda fray Manuel Rodri-
guez. p Finalmente nota tres cosas. La pri-
mera segun Medina, q que no queda des-
obligado el que aconseja, de satisfacer el
dano que por su consejo se cauò, dizen-
do al principal damnificado, que resti-
tuya, porque así como no esta obligado
el que aconseja a restituyr antes que el
hurto se cometa, assi no queda desobliga-
do desta restitucion, sino despues que lo
que se hurto se restituye a su señor, ni por
reuocar su consejo antes que se cometa el
hurto, esta desobligado de restituyr lo
que por su consejo y mandado se hurto,
si no lo reuoca eficazmente, persuadien-
do lo contrario con razones muy eficazes,
como

n Medi. de res-
tit. q. 7. ad
c. 2. de iur.
iur. o Naua. 2. co-
lib. 3. de res-
tit. c. 4. num. 27.
p. M. R. 1. to.
c. 149. concl.
& num. 5.
q. Medina vbi
sup.

como queda dicho en nuestro caso, que lo hizo, lo qual no es necesario, quando manda solamente, y no aconseja, porque en este caso basta que reuocque su mandamiento: y conforme la doctrina puesta en esta nota, se ha de entender lo que dize el padre maestro Bañez,^a que en semejante caso el que aconsejó, y despues reuocò su consejo antes del hecho, cò todo ello esfo ella obligado a restituyr. Mira a fray Mibel Rodriguez.^b La segunda cosa es, que los que dan consejo en algun contrato, o casi contrato, para vender, o alquilar vna cosa, si le dan aquellos, a los quales de oficio les incumbe dar el tal consejo, como son los Theologos, abogados, y confesores doctos, y otros, a los quales por razon del oficio que tienen, se les suele dar credito, si de su consejo viniere algun daño notable, a ellos se deue imputar, o les ayan primero pedido consejo, o ellos se ofrezcan a darle, porque los tales primeros que den su parecer, le han de mirar muy bien, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^c La tercera y vltima cosa que se ha de notar es que los idiotas, y las mugeres sin experiencia que dan consejo antes que se lo pidan, para que se haga algo, estan obligados a los daños que del sucedieren: los libra desta restitution su buena fee, porque donde ay culpa, negligencia, y poco saber, no ay escusa, como se dize en Derecho.^d Dixe antes, que se lo pidan, porque si ellos no se ofrecen a darle, sino preguntados le dan, su buena fee los escusa, y el daño a los que se lo pidieren, se ha de imputar, los quales tienen su merecido, pues dexando a hombres doctos y de experiencia, se van a aconsejar con los idiotas, y con mugeres sin ella: salvo si estos dieron mal consejo con fraude y dolo, porque en este caso estaran obligados a restituyr el dicho daño, como tambien lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^e

C A S O XIX.

Preg. Si quando la justicia secresta algunos bienes por delicto, o por deuda, y el delincuente, o deudor, o su muger, o hijos, o parientes, esconden algunos dellos en algun monesterio, o otra parte, seran obligados a responder a las descomuniones o juramentos: porque se manda descubrir los que los escondieron, o los due-

A ños del lugar adonde estan, si parte de lo que se esconde, o todo es de la dote de la muger?

Resp. Que no, quanto a la parte que verdaderamente se deue a la muger: pero deuese proueer, q no puede ella despues pedir de lo que no escondio, mas de lo q se le deue, como lo dize Nauarro.^f

C A S O XX.

Preg. Maria se caso con Pedro, el qual tenia madre y hermanos; esta suegra queria mucho a Maria su nuera, la qual era rica: y estando esta Maria enferma, de la qual enfermedad murio, la suegra le hizo hazer vna escriptura, en la qual Maria dezia, que deuia trezientos ducados a los hijos desta suegra, lo qual era falso: mas hizo o de buena gana por agradar a su suegra: y assi esta Maria defraudo a sus propios hijos en gran cantidad. Pidese, que culpa, y que obligacion ay aqui, y quien la tiene?

Resp. Que sino huno otro titulo para que los dichos hijos de la suegra tengan aquellos dineros, sino aquella escriptura, o contrato que alli dizen, que le hizo la nuera, aquel no es bastante titulo para q ellos tengan los tales dineros, porque la escriptura fue falsa, y perjudicial a los hijos de la nuera, y segun Derecho auia de heredarlos, como bienes de su madre: por tanto la dicha suegra de la difunta, assi como fue parte para que los dichos sus hijos huicessen aquellos trezientos ducados injustamente: assi es obligada, si es viua, a hazer que justamente se restituyan a los defraudados: vean quien son los que segun Derecho los auran de heredar, o procuren alcanzar remission dellos, o de otros sus bienes que buenamente pudiere, la vieja restituya otro tanto, y sino puede, trabaje de dezirlo a los hijos que tomaron los dineros, si viuen, o a sus herederos de la nuera difunta: y deuelo dezir de arte que lo crean, si fuere possible, para q vengan a quien los auia de heredar: Cordoua, el qual sigue en esto a Ioannes de Medina, que es de la mesma opinion, y sentencia. Mira para este capitulo, el de bienes, de hijos y mugeres en esta primera parte: y en la segunda, el de restitution, porque muchas cosas que aqui saltan, estàn alli.

Fin de la primera parte.

517. 100. 100. 100. 100.

1870

Received of the Treasurer of the
County of ... the sum of ...
for ...

...

...

Tabla summaria de todos los capitulos y materias que se contienen en el cuerpo y tabla grande de la primera parte desta Sūma. El primer numero señala solamente la columna y letra, adonde estan en el cuerpo los capitulos y materias. El segundo, adonde estan en la tabla grande, en la qual juntamente se pondran copiosamente todas las dificultades y cosas notables, que ay en todos los capitulos y materias desta primera parte.

A	En la su ma.	En la Tabla.		En la su ma.	En la Tabla.
Abades, columna	1. a.	1. a.	Baratas, col.	255. c.	19. d.
Abadesas, col.	2. a.	1. b.	Bendezir, col.	256. c.	19. d.
Abogados, col.	3. d.	1. c.	Beneficios, obeneficiados, co.	257. b.	20. a.
Abayar tierras, col.	18. d.	2. d.	Befos, col.	299. b.	23. b.
Aborosos, col.	20. c.	3. a.	Bigamia, col.	300. a.	23. c.
Abolucion, col.	27. a.	3. b.	Bienes inciertos, col.	304. d.	24. b.
Abstinenca, col.	83. a.	5. d.	Bienes de hijos y muger, col.	307. d.	24. d.
Accepcion de personas, col.	83. d.	6. a.	Blasfemia, col.	317. c.	25. d.
Aconsejar, col.	86. a.	6. c.	Borrachos o embriaguez, co.	321. a.	26. b.
Adopcion, col.	86. d.	6. c.	Bula de Cruzada, o compo-		
Adoracion, col.	89. a.	6. d.	sicion, col.	323. d.	26. c.
Adulacion, col.	92. b.	7. b.	Burlar, o perseguir, o ensal-		
Adulterio, col.	92. d.	7. c.	mar, o ojo, col.	333. a.	27. d.
Ayunos, col.	107. a.	8. b.	Brujas, col.	337. b. c.	27. d.
Alcaualas y portazgos, col.	133. a.	10. b.	C		
Alimentos, col.	158. a.	11. a.	Cambios, col.	339. d.	28. b.
Alquilar, col.	162. d.	11. c.	Caridad, col.	372. b.	31. a.
Amor de Dios, col.	176. d.	12. d.	Carniceros, col.	373. a.	1. b.
Apelacion, col.	182. c.	13. c.	Casos reservados, col.	373. d.	1. b.
Apostasia, col.	184. d.	13. d.	Casos fortuitos, col.	393. a.	2. d.
Apuestas, col.	186. d.	14. a.	Caçar, o pescar, colu.	394. a.	2. d.
Arras, col.	187. a.	14. a.	Censos, colu.	406. c.	3. d.
Arrendamientos, col.	187. d.	14. b.	Cessacion a diuinis, col.	439. d.	36. b.
Arrogancia, col.	190. d.	14. d.	Censuras ecclesiasticas en		
Assegurar, colu.	191. a.	14. d.	general, col.	439. d.	36. b.
Atrauesas, col.	194. a.	15. a.	Circunstancias, colu.	444. d.	36. c.
Atricion, col.	195. c.	15. b.	Clerigos, col.	471. d.	39. a.
Auarcia, col.	203. b.	15. d.	Colegios, o Colegiales, col.	476. b.	39. b.
Auexindarse, col.	203. d.	15. d.	Comediantes, colu.	478. a.	39. c.
Ausos para la hora de la			Compañias, col.	478. d.	39. d.
muerre, col.	205. a.	15. d.	Compras y ventas, col.	488. c.	40. d.
B			Comunion, col.	551. a.	45. d.
Bayles, col.	215. c.	15. d.	Confessor, col.	567. c.	47. d.
Baños, col.	216. c.	16. a.	Confession, col.	627. c.	52. c.
Bautismo, col.	217. b.	16. b.	Confirmacion, col.	689. a.	57. d.

Tabla summaria:

	En la su ma.	En la Tabla.		En la su ma.	En la Tabla.
Conciencia erronea, colu.	697. b.	58. d.	Elecion, colu.	1036. c.	91. d.
Conjurar, col.	698. a.	58. d.	Enfioteosis, col.	1040. d.	92. d.
Consanguinidad, colu.	700. d.	59. b.	Emprestitos, col.	1043. b.	93. a.
Consejos Evangelicos, colu.	700. d.	59. b.	Enagenar, colu.	1051. c.	94. a.
Contratos, col.	701. c.	59. c.	Endemoniados, col.	1056. b.	94. c.
Contricion, col.	703. a.	59. c.	Ensalmar, col.	1056. c.	94. c.
Correccion fraterna, col.	715. d.	61. a.	Entredicho, col.	1055. d.	94. d.
Corromper donzellas, col.	755. c.	64. c.	Escandalo, col.	1068. a.	95. c.
Lo que ha de creer el Chris- tiano, col.	761. b.	64. d.	Esclauos, o captiuos, col.	1072. d.	96. a.
Criados, col.	765. a.	65. c.	Escrimanos, col.	1082. c.	96. d.
Curas, col.	772. a.	66. c.	Escrupulos, col.	1090. c.	97. c.
Curiosidad, col.	773. a.	66. d.	Espectaculos, col.	1093. d.	97. c.
Curujanos, col.	773. c.	66. d.	Estudiamos, col.	1096. a.	97. d.
D			Eucaristia, col.	1098. a.	98. a.
Debito conyugal, col.	773. d.	66. d.	Extrema vnction, col.	1114. d.	100. c.
Defension, col.	786. d.	68. b.	F		
Dexacion de bienes, col.	790. d.	68. d.	Fama, colum.	1119. c.	101. b.
Delectacion morosa, col.	793. d.	69. a.	Fiadores, col.	1125. c.	102. a.
Denunciacion, o Inquisicion, o acusacion, col.	795. d.	69. c.	Fiestas de guardar, col.	1126. d.	102. c.
Depositos, col.	810. c.	71. c.	Fingir, col.	1133. b.	103. c.
Desafios, col.	815. b.	72. b.	Fisco, o fiscales, col.	1133. d.	103. d.
Descomunio, col.	817. a.	72. c.	Frutos de heredades, col.	1135. a.	103. d.
De heredar, col.	981. a.	86. a.	G		
Diezmos, col.	984. b.	86. a.	Galeras, columna	1135. a.	103. d.
Dispensacion, colu.	989. c.	86. d.	Gloria, col.	1136. c.	104. a.
Divorcio, col.	994. b.	87. c.	Guardas de montes, y rios, y puertos, col.	1137. c.	104. b.
Dominio, col.	998. d.	88. a.	Guerra, col.	1143. a.	104. d.
Donaciones, col.	1002. d.	88. b.	H		
Dones del Espiritu santo, col.	1017. a.	89. d.	Harina, colum.	1152. a.	105. c.
Doctores, col.	1017. d.	89. d.	Hechizeras, col.	1152. a.	105. c.
Dotes de mugeres, col.	1018. b.	90. a.	Herederos, col.	1152. a.	105. d.
Doctrina para todos estados, columna	1018. b.	91. b.	Heregia, col.	1154. d.	106. a.
E			Hijos, col.	1163. c.	106. a.
Edades, columna	1035. d.	91. c.	Homicidios, col.	1185. c.	108. c.
			Horas canonicas, col.	1231. b.	112. b.
			Hurtos, col.	1260. c.	115. a.
			F I N.		

TABLA COPIOSISSIMA

DE LA PRIMERA PARTE DESTA SUMMA,
ordenada por el orden Alphabetico, como lo esta ella y sus capitulos y ma-
terias, la qual señala todas las dificultades y conclusiones, y otras cosas dig-
nas de saberse, que en todos los casos della se contienen. El numero enseña
la columna adonde estan, y la letra en que lugar della: y adviértase, que
quando no este enfrente dela letra, estara desde ella a la que se sigue, de fuer-
te que entre entrambas estara, y que algunas vezes se ponen entrambas, en-
tre las quales se hallará, o debaxo de qualquiera dellas por lo menos, y
que por estas letras. i. p. se entiende primera parte, las quales
letras estaran siempre antes del nu-
mero de la columna.

A

CAP. I. De Abades.

L Abad puede bendezir yglesias y
altares, y olio para los enfermos. i.
p. col. 1. a
No pueden los Abades, sin consentimiento del
capitulo elegir oficial general. ibid. c
El Abad puede absolver a sus subditos de todas
las censuras, y dispensar, irritar y anularles los
votos, ibid. c. & col. 2. a

Cap. II. De Abadesas.

La Abadesa puede corregir a sus monjas, y irri-
tarles los votos. i. p. col. 2. b. c.
La Abadesa puede dar yglesias, y beneficios,
ibid. c
La Abadesa puede suspender de oficio, benefi-
cio, y orden. i. p. col. 3. a
La Abadesa no puede descomulgar a sus sub-
ditas, empero puede mandar q las descomul-
guen, ibid. b

Cap. III. De Abogados.

El abogado esta obligado a abogar de limosna
por los pobres. i. p. col. 4. a. b. c. d
Al abogado nunca le falta tiempo, si quiere
para abogar gratis por los pobres. i. p. colu.
5. c. d
Los clerigos no pueden ser abogados, ibidem,
col. 6. a
Los monges pueden abogar por sus monesterios,
y postular en causas ecclesiasticas, ibi-
dem.
El abogado, que propone de defender qualque-
ra causa, aunque sea injusta, si despues ponien-
do la diligencia suficiente, pensando defen-
der la justa, defiende la injusta, no peca contra
justicia. i. p. col. 6. c
Quando el abogado sabe la justicia, o injusticia

A

de la causa, no puede abogar por entrambas
partes. i. p. col. 7. a

El abogado no esta obligado a guardar secreto,
siendo el pleyto, por el qual aboga, euidentem-
ente injusto, ibid. d

Los abogados pueden abogar en causas dudo-
sas. i. p. col. 8. d

Los abogados estan obligados a restituyr a las
partes todo lo que por su culpa se perdio. i. p.
col. 10. b

El abogado que no puede ser juez en vn pley-
to, puede ordenar la sentençia, y darla a otro
letrado a firmar. i. p. col. 12. c. d

B

No es licito abogar por el actor, contra el reo en
causas criminales, antes es cosa loable abogar
por los reos. i. p. col. 10. d

Licito es al abogado encubrir lo que puede da-
ñar a su parte. i. p. col. 11. b

Illicito es al abogado induzir a su parte que no
tiene justicia procure con engaño concertos,
ibid. col. 12. a. b

No puede el abogado llevar mas de dos rea-
les por vna petition suelta. i. p. col. 13. b. c

C

No puede llevar el abogado demasiado salario,
col. 14. b

Illicito es al abogado hazer pacto de cierta par-
te del pleyto, si saliere con el, ibid. c

No puede recibir el abogado estrenas. i. p. col.
15. b

El abogado puede llevar el salario concertado
por entero, dexando el pleyto, no por culpa
suya, ibid. col. 16. b

No esta obligado el abogado a defender todas
las causas del que le tiene assalariado por vn
tanto cada año. i. p. col. 17. a

Al abogado muchas cosas puede preguntar el
confessor quando le confiesa, ibid. c

Cap. IIII. De aboyar tierras.

Aboyar, o arrendar tierras, como se haze, y se
hara licitamente. i. p. colu. 18. c. d. & colu.
19. d.

Cap. V. De abortos.

Procurar de abortar, o mouer voluntariamente es pecado mortal. i. p. col. 20. c.
 El que da a vna muger preñada remedios para mouer, teniendo la criatura animá racional, es irregular, y aunque lo haga para escapar la vida a la preñada, ibid. d. & col. 21. d.
 El aborto no es caso reservado al Papa. i. p. col. 22. a. b. c. d. & col. 24. a. b. c. d.
 El aborto es caso reservado al Papa teniendo la criatura animá racional. i. p. col. 25. d.
 Lícito es dar a las preñadas medicinas que no sean para abortar. i. p. col. 24. a. b. c. d.

Cap. VI. De absolucion.

La absolucion es vna rompidura de cadena. i. p. col. 27. a.
 No puede ser absuelto el que no dexa la ocasion propinqua de pecar, en pero si, el que no quita la remota, y la de los pecados veniales. i. p. col. 27. b. c.
 No se han de absolver a los amancebados publicos. i. p. col. 29. b.
 Pueden ser absueltas las deudas, y criadas que conocen a sus deudos y señores con quien estan, ibid. c. d.
 Bien se puede absolver al que no quiere mostrar señales de amor y amistad a su enemigo. i. p. col. 32. d.
 Valida es la absolucion dada cō esta forma, Tu absolveris a peccatis tuis per me. i. p. col. 34. d.
 Bien puede absolver el Obispo a vno que no es su subdito, y esta descomulgado por su propio Obispo, si tiene satisfecha la parte. i. p. col. 35. a.
 No puede absolver el Obispo a su subdito, el qual estando en diocesi agena fue allí descomulgado por vn delicto, ibid. c. d. col. 36. a.
 El que tiene poder del Obispo, para poder absolver de toda descomuniō, no puede de vna, que si el Obispo la supiera, no se la concediera. i. p. col. 36. d. & col. 37. d.
 Quando vno absuelva de vna descomunion que no puede, obligado esta a auisar al que absoluió del y erro que hizo. i. p. col. 37. b.
 El que alcanço absolucion de vna descomunion cō causa falsa, no queda absuelto. i. p. col. 37. c. d.
 De la descomunion que puso vn inferior, y la confirmó el Papa, puede absolver el superior deste inferior que la puso. i. p. col. 37. d. & 38. a.
 Valida es la absolucion dada por el Vicario del Obispo descomulgado. i. p. col. 38. b. c.
 Saludando el Papa a vn descomulgado es visto absolverle, lo qual no puede hazer los a el inferiores. i. p. col. 39. b.
 En el articulo de la muerte puede absolver vn descomulgado nominatiu, no auiendo otro sacerdote. i. p. col. 40. b. c.
 No se puede absolver sacramentalmente a vno que esta ausente. i. p. col. 43. b. c.
 Bien se puede absolver a vno por fuerza de vna

A descomunion en que esta. i. p. col. 44. c. d.
 No se ha de absolver a vn morisco que no muestra señales de contricion, aunque sea en el articulo de la muerte. i. p. col. 45. a.
 Quando vn religioso hiere a otro de otra religion ha de ser absuelto por el prelado del herido, segun derecho comun. i. p. col. 45. d.
 En tiempo de necesidad bien puede vn descomulgado absolver a otro descomulgado, siéndole secreto. i. p. col. 46. a.
 La absolucion cae sobre los pecados olvidados. i. p. col. 46. c.
 Quando absuelva el sacerdote, no es de necessitate sacramenti, q diga, passio Dñi nostri, &c. y quando lo diga, que sienpre lo ha de dezir, es mejor que lo diga antes que absuelva. i. p. col. 47. a. b. c.
 No puede el Arçobispo absolver de vna descomunion a vn subdito de su sufraganeo. i. p. col. 48. a.
 El superior bien puede absolver a su subdito de los casos reservados solamente, aunque no se haga a el la cōfession entera, la qual ha de ser entera absoluiendo el inferior de los que no son reservados, quando no se puede acudir al superior. i. p. col. 49. d. & 50. d.
 No se ha de absolver al ladrón q no quiere embiar a su costa lo q hurto pudiendo. i. p. col. 52. b.
 No se puede absolver por virtud de la bula de descomunion ad reincidentiam, ibid. c. d.
 C Absolverse puede a vno de vna descomunion por virtud de la bula, aunque por entero no satisfaga ala parte no pudiendo mas, y mucho mejor si la satisfaze por entero. i. p. col. 53. a. b. c.
 Vale la absolucion que se da a vno de vna descomunion, aunque no satisfaga la parte, ibid. d.
 No puede absolver el delegado del Papa a vno q descomulgó passado vn año. i. p. col. 54. a.
 Alcança la absolucion de las censuras que hazen los prelados en ciertos dias del año, a los que no se hallan en el capitulo, ibid. c.
 El que se dexa primero absolver de los pecados que de la descomunion, comete sacrilegio, y la confessiō no sera entera, ibi. d. & col. 55. a. b.
 D Lícito es quando se confiesa vno, absolverle a cautela de alguna descomunion, y tomarle juramento que satisfara, aunque no se sepa eslar descomulgado. i. p. col. 56. a. b.
 Absolver no puede de vna descomunion en el articulo de la muerte vn secular. i. p. col. 57. d.
 Absolver puede vn confessor los pecados que oyo que se confessaron a otro, y no los absoluió. i. p. col. 58. b.
 La absolucion que da el prelado en el capitulo, el predicador en el pulpito, y el sacerdote al principio de la Missa, no es sacramental, ibi. d.
 No es necessario ex vi sacramenti, q quando absuelva el cōfessor, diga, a peccatis tuis. i. p. col. 59. a.
 Los nouicios que por auerse puesto las manos se absolueron de la descomunion en que cayeron, sino perseveran, se han de absolver della en el siglo, ibid. b.
 El

El confessor no puede absolver de los casos in
Crimina Domini, en el fuero de la conciencia, to
ties quoties, ibid. c. d

La potestad que tienen los prelados de las orde
nes, para absolver es ordinaria. i. p. col. 60. c. d

No puede vno ser absuelto por virtud de la bu
la quarenta vezes de quarenta casos de la bu
la cometidos en quarenta vezes. i. p. col. 61. c

Absolverle se puede a vna mesonera que recibe
a vn huésped, con quien suele pecar, col. 51. d.
& col. 62. a

Absolviendo el Cura que esta descomulgado to
lerado, no peca. i. p. col. 62. d. & col. 63. a

Absolver pueden los religiosos de todos los ca
sos del Obispo, sino tienen por constitucion
sinodal anexa descomunion. i. p. col. 64. b. c

Absolver pueden los religiosos de todas las des
comuniones del derecho, si el derecho no re
fuerza al Obispo su absolucion. i. p. col. 65. a. b

La absolucion se puede reiterar, quando ay du
da lituana si se pronuncio. i. p. col. 68. a

Valida es la absolucion dada por vn descomul
gado, solamente nominatiu. i. p. col. 69. c

Absolver de la descomunion menor, no puede
el simple sacerdote. i. p. col. 71. b

Absolverse puede de vna descomunion fuera de
la confession, ibid. c. d

Vna absolucion sacramental; y otra judicial se
puede dar, diziendo, Ego te absoluo. i. p. col. 73. b

Mal haria, el que no absoluiere en el articulo
de la muerte a vn hombre que no sabe la do
ctrina Christiana, ibid. c

Absolverse puede por virtud de la bula a vn des
comulgado satisfecha la parte. i. p. col. 74.
a. b. c. d

Christo dexa a su yglesia potestad para diuidir
la absolucion, empero no para diuidir la con
fession. i. p. col. 76. d. & col. 77. a

Absolver puede de descomunion mayor y me
nor, el que esta en descomunion menor. i. p.
col. 70. d. & col. 77. b. c

No se ha de absolver a vn hombre y vna muger
que por viuir juntos dan escandalo, aunque
no ofendan a Dios. i. p. col. 79. c

Bien se puede absolver vno por virtud de la bu
la de vna descomunion sinodal en que cayo,
por no auerse confessado, aunque no pague la
pena que esta puesta. i. p. col. 80. a. b

Bien se puede absolver a vn hombre delicado q
hirio grauemente a vn clérigo, sin que vaya a
Roma, ibid. d

El impedimento para no poder vno yr a Roma a
absolverse, no le ha de considerar lo q impide
de la llegada allá, sino lo que impide la parti
da. i. p. col. 82. b

Para este cap. es bueno el cap. de descomunion,
por serle muy herimino.

Cap. VII. De abstiniencia.

Abstenerse vno indiscretamente de las cosas ne
cessarias para su salud, es pecado, y no virtud.
i. p. col. 83. a

A Abstenerse vno de lo necessario, con intencion
de acabarse la vida, es pecado mortal, ibid. b
Ilicito es al enfermo tomar los manjares que fa
be que le han de hazer gran daño, ibid. c

Cap. VIII. De acepcion de personas.

Acepcion de personas, es vn vicio, con el qual
aquello que se deue a vno de justicia, se da a
otro, no por merecimientos, sino por respetos
humanos. i. p. col. 83. d

No es acepcion de personas honrar al rico, aten
to que tiene por su riqueza lugar mas alto en
la Republica. i. p. col. 84. a

La acepcion de personas, en caso de importancia
es pecado mortal, y obliga a restitution de
los daños, ibid. d

Aceptador de personas, es el que en alguna ele
cion no elige al mas digno. i. p. col. 85. a

Aceptadores son de personas, y pecan mortal
mente los jueces, dexando de hazer infor
maciones, y tomar testigos por amistad, ibid. b

No peca el que da a sus deudos y amigos los be
neficios, si son igualmente tan dignos, como
otros que los pretenden, ibid. d

Acepcion de personas no ay en aquellas cosas
que se dan graciosamente, ni auiendo obliga
cion de darlas, ibid. d

No es aceptador de personas Dios, dando sus bie
nes a quien el quiere, ibid.

Cap. IX. De aconsejar.

Al que ya va a cometer vn pecado, aconsejarle
que le dexa, y que cometa otro menor, licito
es, empero no, sino le yua a cometer, sino que
tenia determinado de cometerle. i. p. col. 86.
a. b. c. d

Cap. X. De adoptacion.

Adoptacion es recibir a vno en parente, no lo
siendo, y es impedimento que entre ciertas
personas impide y dirime el matrimonio. i. p.
col. 87. a. b. c. d

Los menores de 25 años no pueden adoptar,
ibid. c

No puede adoptar el que naturalmente no pue
de engendrar. i. p. col. 88. a

El que adopta, ha de tener tanto tiempo mas, que
aquel que adopta, que pueda ser su hijo,
ibid. b

En dos maneras es la adoptacion simple, la vna
perfecta, que se llama arrogacion, y la otra sim
ple, y difieren entre si en algunas cosas, ibid. d

A los consanguineos no conuiene adoptar,
ibid. b

Cap. XI. De adoracion.

Adoracion es dar reuerencia a alguna cosa por
excelencia. i. p. col. 89. a

Christo en la hostia ha de ser adorado interior
y exteriormente con adoracion latria, ibid. b

Nueue son los actos exteriores, con los quales es
significado el acto interior de la adoracion la
tria, que solo a Dios es deuida, ibid. b

7

A Adoracion ay, dulia, y hiperdulia, con la qual se deue reuerenciar a los santos, y a sus imagines i.p.col.90.a

La hostia se ha de adorar con condicion, si esta cõsagrada, y a questo, nõ aña sed habitu, ibid.b

A la Virgen nuestra Señora, si es adorada ratio- ne fili), se le ha de adorar adoratione hiperdu lia, si ratione sui, dulia, en pero jamas con ado- ratione latria, ibid.c.d.

A las reliquias de los santos, y a los Angeles se les ha de adorar adoratione dulia, sino repre- sentan a Dios por alguna semejansa, ibid.

A doracio latria es vna suprema reuerencia deuida a Dios por ser vnico y supremo Señor, ibid.

A doracion dulia es vna reuerencia deuida a los santos por la excelencia participada q̄ tienen de aquel abismo de excelencias. i.p.col.91.a

A doracion hiperdulia, es la que se deue a los san- tos, por las singulares prerogativas que ocurren en ellos, ibid.

Cap. XII. De adulacion.

A dulacio es vna demasiada codicia de alegrar a otros cõ palabras, o obras de alabansa, la qual en trescafes puede ser pecado mortal. i.p.col.92.b

Cap. XIII. De adulterio.

A adulterio es acceso al toro y cama agena, y es ef- pecie distinta de luxuria. i.p.col.92.d

Porel adulterio dila muger puede el marido apar- tar cama, si esta cierto dello, empero sino lo es- ta, nõ, y si es notorio, puede por su autoridad propia no viuir con ella. i.p.col.93.a.b.c

B ien puede la muger de su autoridad propia a- partarse de su marido q̄ esta en publico adul- terio. i.p.col.94.b

B ien puede el marido reconciliar a si a su mu- ger adultera, aunque no esta a ello obligado, i.p.col.95.a

Para negar el marido el debito a su muger adul- tera, ha de auer tantos indicios quantos basta- rian para celebrarse diuorcio, ibid.b

Los hijos adulterinos estan obligados a restituir a los legitimos lo que heredaron de su padre, sino es q̄ prescribiere cõ buena fe. i.p.col.96.a

No esta obligado el marido a dexar a su muger adultera indurecida en este pecado, ibid.c.d

La muger adultera obligada esta, no auiendo pe- ligro en su fama o vida a manifestar el hijo a- adulterino que tiene. i.p.col.98.a.b

Obligado esta el que vno vn hijo en vna muger casada a restituyr el dano que desto se sigue a los hijos legitimos desta muger. i.p.col.99.d

La muger que tiene hijos adulterinos puede tes- tar. i.p.col.100.b

Los que echan niños a la puerta de la yglesia, o hospitales adonde se crien, nõ pecan, ibid.c

No esta el hijo adulterino obligado a creer a su madre q̄ le dize q̄ lo es, empero si la cree, esta obligado a renuciar la herencia. i.p.col.101.b

El infiel que se aparto de su muger que la halló en adulterio, aunque despues el y ella recibian

el baptismo, nõ esta obligado a reconciliarla a si. i.p.col.102.d. & col.103.a

Porel adulterio nõ se deshaze el vinculo del ma- trimonio, aunque se haga diuorcio por autori- dad de la yglesia. i.p.col.103.b

B ien puede negar el debito el marido a la muger adultera, aunque el aya antes adulterado, si es- ta ya emendado, quando la muger no lo esta, sino en su pecado. i.p.col.104.c

La muger que adultera por miedo de la muerte, cae en las penas de las adulteras. i.p.col.105.d

No puede el marido, entrar en religion por el a- adulterio de su muger, si el lo disimulaua. i.p.col.106.a

En siete casos nõ puede dexar el marido a la mu- ger adultera, ibid.b

B Mira para aqui el cap. de debito conjugal, y el cap. de diuorcio.

Cap. XIII. De ayunos.

A yuno es vna obseruancia eclesiastica. i.p.col.107.a

B ien se puede comer carne en Sabado, quando la Natiuidad del Señor cae en el, ibid.b

B ien puede vno tornar a hazer colacion por vr- banidad, uendo rogado, ibid.d

El q̄ come carne por estar al presente enfermo, nõ esta obligado al ayuno, empero si, el que la come por preservarse de alguna enfermedad futura. i.p.col.108.a.b.c.d

Los frayles Dominicos pueden comer carne el dia de la Natiuidad de nuestro Señor, aunq̄ cayga en Viernes. i.p.col.109.a

C No se quebranta el ayuno por hazerle vn poco- mas de colacion que suele, ibid.b

Los frayles de S. Fracisco q̄ nõ llegan a 21. años nõ estan obligados a ayunar, ibid.d

El ayuno se quebranta la vispera de Naidad, ha- ziendo colacion cõ muchas cosas. i.p.col.110.a

El que por yr a ver a su amigo nõ ayuno, quea- branto el ayuno, ibid.b.c.d

El ayuno de la Quaresma nõ nos le dexo Chris- to de baxo de precepto. i.p.col.111.a

El q̄ nõ ayuna, la vez segunda q̄ comio, quebrato el ayuno, y peco, y nõ en las demas. i.p.col.111.d

No quebrata el ayuno el q̄ toma alguna cosa por necesidad, por via de medicina. i.p.col.112.c

No se pueden comer bizcochos en Quaresma sin bula, ibid.d

D Los que nõ llegan a 21. años, nõ estan obligados a ayunar. i.p.col.113.a

El q̄ passa por vn lugar adõde por razon de algũ voto se ayuna, nõ le obliga el ayuno, ibid.d

El q̄ el Tueves en la noche esta comiendo carne, y da las doze de vn relox, si ay otro, apele para el, y sino, dexa d comerla luego. i.p.col.114.a.b

Con bula bien pueden comer huevos los frayles menores en los ayunos que haze desde todos Santos a Naidad, ibid.b

No pecan los nuncios, que reniendo bula comen huevos en Quaresma. i.p.col.115.a

Los clerigos seculares o regulares que pasan de sesenta años, pueden comer huevos por q̄ en tal edad

edad no les obliga el ayuno: empero no los pueden comer si tienen 30. años, *ibid.* b. c. d.

Los clérigos ordenados de Epístola y Evangelio, con bula bien pueden comer huevos en Quaresma, *i. p. col. 114. d.*

Los cavalleros de las ordenes pueden comer huevos en Quaresma con la bula, *i. p. col. 116. b. c.*

Con intencion de tomar la bula no se puede en Quaresma comer huevos, *ibid. c.*

Si bula se pueden comer huevos en los Viernes del año, y en las quatro temporas y viglias del, *ibid. d.*

El Italiano que estando en España tomo la bula, no puede comer por virtud della en Italia huevos, *i. p. col. 117. b. c.*

No pecan los bodegoneros, dando de cenar a los que se lo piden, *i. p. col. 116. c. d. & col. 119. a. b.*

No ayunando, no peca el que va camino a pie o cavallo, si caminado desta suerte, no puede ayunar, y el yr le es forçoso para sustentar su casa y familia, *i. p. col. 119. c. d. & col. 120. d.*

No ayunando no peca, sino puede ayunar el que va en romeria voluntariamente en tiempo de ayunos, si comodamente no puede diferir la romeria para otro tiempo, *ibid. a.*

Las mugeres que crían, no están obligadas al ayuno, *i. p. col. 121. b.*

Los ayunos de la yglesia se pueden auiendo necesidad redimir con limosna, *ibid. c.*

No peca el que no ayuno el dia de ayuno, del qual el cura no auiso el Domingo en la yglesia, *ibid.*

Peca el que no quiere alquilar vn peon, si ayuna, *ibid. d. & col. 122. a.*

No están desobligados del ayuno los que el dia que ayunan, se sienten mas inclinados a la luxuria, o mas inclinados a comer, *ibid.*

El padre de familias esta obligado a amonestar a los de su casa que ayunen, y darles para ello los mantenimientos necesarios, sino es que les deracion tassada, *i. p. col. 122. c. d.*

El dia de ayuno empieza desde la viglia de la fiesta a las doze de la noche, y se acaba la noche siguiente a la mesma hora, *ibid. d.*

No está obligado el padre de familias a echar de su casa, o a quitar la comida a los criados que no quieren ayunar, *i. p. col. 123. a.*

El q está libre del ayuno, en todo esto no puede comer huevos y quesos de leche sin bula, *ibid. d.*

En tiempo de Quaresmas, sino vviessse otro mandar sino carne, no es licito comerla, *ibid. d.*

En los Domingos de Quaresma no se pueden comer huevos y leche sin bula, *i. p. col. 124. b.*

Con solo pescado se ayunaua antiguamente, y ayunarse con huevos y leche se concedia anualmente a los ecclesiasticos, *ibid. c. d.*

Ayunando con huevos y leche los ayunos de los jubileos se ganan, *i. p. col. 125. a. b.*

La bendita no quebranta el ayuno, *i. p. col. 126. a.*

El que el dia de ayuno por la mañana comio por no saber que era dia de ayuno, está obligado a ayunar, *i. p. col. 127. a.*

A Bien se puede comer el dia de ayuno a las onze, *ibid. d.*

La hora de comer el que ayuna no la ha de diferir, hasta que se sienta afligido, *i. p. col. 128. b.*

El precepto del ayuno obliga a culpa mort., *ibid. d.*

El q no ayuno pensando que tiene causa suficiēte para no ayunar, no la teniendo no peca, *ibid. d.*

La obligaciō del ayuno se quita por impotēcia, por necesidad, por piedad, o por dispensaciō, *i. p. col. 129. a.*

Quando las causas que quitan la obligacion de ayunar, son manifestas, no es menester pedir dispensacion para no ayunar, *ibid.*

El que está dispensado, para que coma carne en tiempo de ayuno, no puede comer pescado juntamente, *i. p. col. 131. b. c. d.*

Los trabajadores q si ayunassen los dias de fiestas q caen en la Quaresma, no podian trabajar luego otro dia, no estan obligados a ayunarlos, *i. p. col. 132.*

Cap. XV. De alcaualas.

La alcauala es vna pensión q se paga de las mercadurias que se venden, *i. p. col. 133. a.*

Bien pueden los señores a los Judios que tienen en sus tierras imponer nuevos tributos, *ibid.*

Las alcaualas destos tiempos se juzgan justas, y se deuen antes q se pidan, *ibid. b. c. & col. 137. b.*

El alcauala de la lisa no es licita, *i. p. col. 134. d.*

Alcauala se deve de la venta concertada y dada señal en parte del precio, y despues se salieron a fuera los contrayentes, *i. p. col. 135. b. c.*

Los clérigos no deuen alcauala de lo que vendē de sus heredades: empero si, de lo que cōpran para tornarlo a vender, *i. p. col. 141. d.*

El q vende vna cosa por dos o tres reales, no deve della alcauala, excepto los labradores, *i. p. col. 143. c. d.*

El alcauala se deve de vna casa, que vno cōpro para si, o para otro, quando despues vendiendola la aplica, *i. p. col. 144. b. c.*

Alcauala se deve de la venta que se haze en secreto y sin escritura, *ibid. d.*

El que ha recibido algū daño del Rey, puede dexar de pagar las alcaualas, aunque el Rey las tengan arrendadas, *i. p. col. 145. b.*

No peca el Rey imponiēdo o demandando alcaualas, auiendo opiniones acerca si las puede o no poner o demandar, empero si está dudoso, si lo puede hazer, y lo mismo corre en sus ministros demandandolas, y en los que las defraudan, *i. p. col. 148. a. b. c. d. & col. 149. a. b. c. d.*

El que compra del que sabe que ha de defraudar las alcaualas, no peca, *i. p. col. 150. d.*

Los que defraudan los portazgos, obligados están a restitucion, *i. p. col. 152. d.*

No está obligado el que ha de pagar el portazgo a yr a bulcar al portazgero, empero si, si ay coltumbre dello, *i. p. col. 153. b. c.*

No se escusa vno de restitucion de pagar lo que se deve de portazgo por ponerse a peligro de pagar la pena, si le cogen, sino es que el señor a quien se deve, se cōtente con ella, *i. p. col. 155. a.*

Las guardas que no denuncian a los que no pagan los portazgos disimulando, obligados estan a restitucion, *ibidem*. b

Los que no registran por entero, para efecto de pagar el portazgo, porque si lo dexan a que ellos lo digan, no pecan mortalmente, ni estan obligados a restitucion, *ibid.* d.

Los q pasan lo prohibido de vn Reyno a otro, sin licencia, a cuya causa si los cogen lo tienen perdido, antes de la sentencia no estan obligados a restituyrlo. i. p. col. 157. a

Cap. XVI. De alimentos.

Las leyes que mandan que los hijos alimenten a sus padres, y el hermano al hermano, se han de entender de los hombres, y no de las mugeres. i. p. col. 156. c

Los gastos que haze el marido alimentando a sus padres y hermanos, han de ser a su cuenta. i. p. col. 159. a

La muger casada que no puede con su marido q alimente a sus padres o hijos de otro marido de sus bienes, puede tomar secretamente para ello lo necesario, viendolos en necesidad. i. p. col. 160. c. d

Quando el hermano esta obligado a alimentar a su hermano ha de ser conforme a su estado y calidad, segun la falta o necesidad que tiene. i. p. col. 161. a

Para este cap. mira hijos.

Cap. XVII. De alquiler.

Contrato de alquiler, no es otra cosa sino vna cõ cession de alguna persona, o de otra cosa por cierta pecunia o precio. i. p. col. 162. d

El que alquilò a otro vna heredad, y despues cometio vn delito, por el qual la perdio, ha de boluer lo que auia recibido del que se la alquilo. i. p. col. 163. a

El que alquilo vna casa para si, la puede alquilar a otro, sino se concerto otra cosa, *ibid.* c

Quando vno alquila a otro para trabajar, y no trabajo por culpa del que le alquilo, le ha de pagar, como si trabajara, *ibid.* d

El que se alquilo para trabajar, y por no querer trabajar, vino daño al que le alquilo, esta obligado a satisfazerse lo. i. p. col. 164. d

Vno alquilo a otro para embiarle vn camino, y para esto hizo el alquilado algunos gistos necesarios para poder yr, despues no fue, sin culpa suya: puede pedirlos por justicia, *ibid.* b

El que alquila vn buey sin tenerle, y lleva los alquileres del, por auer prestado dineros para comprarle, es vsurero. i. p. col. 165. d. col. 186. a

La casa que esta jûta a vn maestro lector no puede ser alquilada a otro maestro, *ibid.* c. d

El que alquila vna casa por diez años, y no paga la pension en dos años, le puede echar fuera el dueño, *ibid.* d.

El que alquilo su casa, si despues le sobreniene necesidad de tornarse a ella, puede echar fuera a quien la alquilo. i. p. col. 167. b

A El que alquilo su casa, si despues ha menester repararla, puede echar fuera al que la tiene alquilada. i. p. col. 168. a

El que alquilo su casa a quien vsa mal della, le puede echar fuera, *ibid.* b.

El alquiler se ha de pagar al cabo del año, sino se concerta otra cosa, *ibid.* d

El que tiene tomada vna casa alquilada para viuir, la puede dexar contra la voluntad de su dueño, si le vino alguna necesidad probable para dexarla. i. p. col. 169. a

El barbero o medico q se obligo a afeytar o curar por vn tanto a vna familia determinada, disminuya o aumentada se ha de disminuir o aumentar el precio, *ibid.* d.

El que alquilo vn molino para moler el y sus herederos por vn tanto para siempre, si se multiplican in infinitum, cessa la obligacion. i. p. col. 170. a. b

B Quando vn maestro toma a su cargo de hazer vna casa por vn tanto, si el señor della vee, que gana poco o nada, deve de darle mas, *ibidem*.

El que arrienda vna tierra a otro a medias no ha ziendo mencion de los arboles, el fruto dellos sera del señor que la alquilo. i. p. col. 171. a

El que tiene alquilada vna tierra y sembrada, y despues el señor la vende a otro, no puede ser echado fuera por el comprador, *ibid.* b. c

Los gastos que se hazen en reparar la casa alquilada han de ser a queta del señor della, *ibid.* c. d

El que alquilo o arriendo a otro vnos prados, no esta obligado a los daños causados de la hie-
C tua mala que en ellos ay. i. p. col. 173. a

El que alquila vna cuba mala, esta obligado a los daños. i. p. col. 172. b. c

El que se alquilo a si, y a su naue para llevar algunas cosas a otra parte, y las puso en otra naue diferente adonde perecieron, obligado esta a pagarlas. i. p. col. 173. b

Obligado esta el que tiene alguna cosa alquilada a yr a buscar al señor della, para pagar el alquiler, si son entrambos de vn pueblo, *ibid.* d.

El marinero que se alquilo a si y a su naue para llevar trigo de muchos de vna parte a otra, poniendolo cada vno de por si, y antes que la naue pereciesse, como perrecio por caso fortuito, dio el trigo de vno dellos a otro, de fuerte
D que le dio el que no era suyo, esta obligado a restitucion. i. p. col. 174. a. b. c

El q tiene alquilada vna casa, y otro se la quema por vn enojo que le hizo, obligado esta a restituyr la a su señor. i. p. col. 175. d

Mírese para aqui arrendamientos, y el caso. 2. y 3. del cap. de depositos.

Cap. XVIII. Del amor de Dios.

El amor de Dios super omnia es bastante remedio para justificar. a vno. i. p. col. 176. d

El que ama a Dios sobre todas las cosas, imposible es, que entõnces no le pese del pecado con que le ofendio. i. p. col. 177. d

Aunque vno ame a Dios super omnia, sino haze formal

formal penitencia del pecado que se le acuerda, no se le perdonara. i. p. col. 178. d

Aquel a quien por amar a Dios super omnia le fueron perdonados los pecados olvidados, quando se acuerde dellos, esta obligado a tener dellos actual displicencia. i. p. col. 179. b

No alcanzara perdon de sus pecados por sola la oracion, aquel q̄ antes de la muerte tuuo memoria de sus pecados y lugar de pesarle de los, y no lo hizo, ibid. c. d

Por amar a Dios super omnia se perdonan los pecados por ignoracia inculpable cometidos. i. p. col. 180. b

Amarse vno a si mesmo, o su muger o hijo, mas firmemente que a Dios, es pecado mortal. i. p. col. 181. a

Amar vno a Dios sola y principalmente, porque le de bienes espirituales, o temporales, es pecado mortal, ibid. c. d

Precepto ay particular de amar a Dios, el qual no se puede cumplir sin gracia. 2. p. col. 971. c. d. & 972. a

No es pecado mortal amar a Dios por la remuneracion que del esperamos estimando esta remuneracion tacita o expressamente en menos que al mismo Dios. 2. p. col. 971. d

Mira para este cap. el de martyrio, que es muy hermano deste.

Cap. XIX. De apelacion.

Apelacion es prouocacion y llamamiento del juez menor, para el mayor. i. p. col. 182. c

Apelando de la sentencia justa peca el reo, aunque sea por escapar con la vida, ibidem.

En algunos casos es licito apelar de juez inferior al superior, ibid. d

Los religiosos pueden apelar. i. p. col. 183. b

El que apelo legitimamente, y despues le descomulgaron, no le han de euitar por tal. i. p. col. 184. b. c

Cap. XX. De apostasia.

Apostasia significa vn temerario apartamiento del estado de la Fe, de la obediencia, y de la religion. i. p. col. 184. d

No es apostata el religioso que va sin licencia del superior a buscar al superior, para que le libre de vna penitencia demasiada, que le ha impuesto sobre cierto delito el inferior. i. p. col. 185. a

No es apostata el religioso que se passa de vna religion estrecha a otra, que no es tanto, ibid. b

No son apostatas las beatas de san Frãisco, que dexan el habito, y tomã el de otra orden, ibidem. c

Apostata es el religioso que se va, aunque tenga intento de nunca dexar el habito, ibid.

No es apostata el religioso que dexa el habito, y se va con animo de boluérse luego, ibid. d

Por auer apostatado vno de la Fe, queda priuado del dominio que tenia en sus subditos, y ellos libres de obedecerle. i. p. col. 186. a

A Mira para este capitulo el de heregia.

Cap. XXI. De apuestas.

El que apuesta, si ignora la certidumbre de la cosa, sobre que apuesta, biẽ puede llenar lo que gana apostando. i. p. col. 186. d

Cap. XXII. De arras.

El nombre de arras con. rr. doblada, significa señal, o seguridad de la compra, o venta, o del matrimonio futuro. i. p. col. 187. b

Las arras se han de boluer, sino vno culpa en que el matrimonio no se acabasse de hazer, ibid.

Las arras no han de exceder de la decima parte de los bienes del marido, ibid. c

Cap. XXIII. De arrendamientos.

B El que arrendo vn molino por vn tanto cada año, y por acertar a llevar el rio los demas molinos, y aquel no, gana mucho; no por esso ha de dar mas de lo concertado. i. p. col. 187. d

En el arrendamiento ha de auer alguna remision, si por causa de esterilidad fortuyta se coge poco o nada en la cosa arrendada. i. p. col. 188. b

Para que en el arrendamiento se haga alguna remision por causa de esterilidad, ha de proceder de demasiado calor, o frio, de tempestad, de terremoto, de grande agua, de langosta, de pulgon, y otras cosas semejantes, ibid. d

C Para que del arrendamiento se quite alguna cosa por causa de esterilidad fortuyta, basta que esta esterilidad sea tãta que de tres partes, que comunmente se suelen coger, a penas se cojan dos. i. p. col. 189. b

Para que la esterilidad de vn año se recompense con la fertilidad de otro, basta que se cõja vn tercio mas, ibid. d

La ley que manda en los arrendamientos q̄ aya remision en la pension o renta, por auer auido esterilidad, no tiene lugar quando son compañeros, arrendador, y arrendatario. i. p. col. 190. a

Mira para este cap. el cap. de alquiler, q̄ es muy hermano deste.

Cap. XXIII. De arrogancia.

D La arrogancia es pecado mortal, quando es contra la reuerencia que se deue a Dios, y quando es contra el proximo. i. p. col. 190. d

Cap. XXV. De asegurar.

Licito es el contrato de asegurar. i. p. col. 191. a

El contrato de asegurar se reduce a contrato de confianza, ibid. c

No esta obligado el que asegura vna naue, diciendo que lleva mil ducados de mercaderias, no los llevando, y pereciendo en la mar, a restituyrlos. i. p. col. 192. b. c. d

El pobre que asegura vna naue, no puede recibir el precio deste aseguramiento, antes si le lleva, esta obligado a restituyrle. i. p. col. 193. a

Mira para este cap. el de vsuras.

Cap. XXVI. De atraueſſar.

Peligroſo es el trato de atraueſſar. i. p. col. 194. b
Los que atraueſſan las mercaderias, eſtan obli-
gados a venderlas, quando ſe comiença a ſen-
tirſe la falta dellas, ibid. d

Pecan mortalmente los caualleros ricos, y ecclē-
ſiaſticos que tienen de ſus coſechas y rentas
encamarado mucho trigo, y logran, dando a
vender, quando ay neceſſidad extrema. i. p.
col. 195. a

Mira para eſte capitulo, el de monipodios.

Cap. XXVII. De atricion.

Atricion es vn dolor imperfecto, el qual es con-
cebido por miedo de fuego y penas del infer-
no, y no es mala, antes deue de ſer alabada. i.
p. col. 195. & 196. d

La atricion ex objecto, jamas puede ſer hecha
contricion. i. p. col. 195. c. & 196. b. e

El que con qualquiera genero de atricion ſe lle-
ga al ſacramento, ſi pienſa auer hecho lo que
era neceſſario, y ignora inuinciblemente ſu
indispoſicion, ſe haze de atrito contrito. i. p.
col. 197. b

El que aborrece los pecados mortales, porque ſo-
ſea excluydo del cielo por ellos, o echado en
el inferno, ſe haze de atrito contrito, median-
te el Sacramento, ſi pienſa que va contrito, y
aunque no lo piense, ſino que ſabe de cierto q̄
ſolo eſta atrito. i. p. col. 197. & 200. b. c

El que ama a Dios con vn amor natural, porque
nos da lo que auemos menester, y es gouerna-
dor deſte vniuerſo, y pienſa que eſto es baſta-
te, mediante el ſacramento podra ſer que de
atrilo ſe haga contrito. i. p. col. 198. d

El que ſe duele de ſus pecados por la infamia de
llos, o enfermedad, mediante el ſacramento, no
ſe hara de atrito contrito. i. p. col. 202. a

Mira para eſte capitulo el de contricion, que
depende vno de otro.

Cap. XXVIII. De auaricia.

No ſiempre la auaricia es pecado mortal. i. p. col.
205. b

Cap. XXIX. De auezindarſe.

Auezindarſe en vna ciudad fingidamente para
gozar de ſus inmunidades, ay obligacion de
reſtitucion. i. p. col. 204. a. b. c. d

Cap. XXX. De auifos para la hora de la muerte.

Auifos y razones y reglas, con que el confessor
ha de guardar al enfermo a la hora de la muer-
te. i. p. col. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212.
213. & 214.

B

Cap. XXXI. De bayles.

Los bayles genere ſuo no ſon pecado mortal. i. p.
col. 215. c

A No es prudencia prohibir a los labradoreſ que el
dia de fieſta no baylen, ibid.
Para eſte capitulo es bueno el capitulo 107. de
eſpetaculos.

Cap. XXXII. De baños.

No es licito entrar a bañarſe juntamente hom-
bres y mugeres. i. p. col. 216. c

El marido q̄ entra en los baños con muger age-
na, pierde la donacion hecha propter nuptias,
y la muger que entra con varon ageno, el do-
te, ibid.

No es licito al fiel entrarſe a bañar con el Iudio
ibid. d

Peligroſo paſſatiempo es ver las mugeres nadar
a los hombres, ibid. d

B A los religioſos licito es entrar en los baños
auiendo neceſſidad, ibid.

Cap. XXXIII. De baptiſmo.

Chriſto antes de ſu paſſion inſtituyo el baptiſ-
mo. i. p. col. 217. b

El baptiſmo de ſan Iuan uo daua gracia, y aſſi
todos los que le recibieron, eſtauan obligados
a baptizarſe deſpues con el de Chriſto. ibid. c

Tres errores que ha auido acerca de la materia
del baptiſmo, ibid. d

Del baptiſmo el agua ſimple es la materia. i. p.
col. 218. b

C Del baptiſmo es la forma, ego te baptizo in no-
mine patris & filij & ſpiritus ſancti, ibid. d

No es baptiſmo el q̄ ſe da diziēdo, Ego te bap-
tizo in nomine genitoris & geniti, & proceden-
tis, ibid. b. ni el que ſe da diziendo, Ego te bap-
tizo in nomine Ieſu Chriſti, ibid. c. d. ni el que
ſe da diziendo, Ego te baptizo in nomine ſan-
ctiſſimæ Trinitatis & indiuiduæ vnitatis, ibi.

En el baptiſmo no es neceſſario que el miniſtro
explique ſu propria perſona, ego. i. p. 220. b

En el baptiſmo es neceſſario que ſe explique la
perſona baptizada, cōuiene a ſaber, Te, ibid. c

No ſe puede vno baptizar a ſi miſmo, ibid. c. d

Baptiſmo ſera aunque ſe uſe deſte verbo, ablue,
o mergo, baptizando, ibid.

D No es neceſſario que baptizando a vna criatura
la çabullan, ibid.

Por el baptiſmo ſe perdona el pecado original,
y los actuales. i. p. col. 221. c. d

En el baptiſmo ſe da gracia, y las virtudes infu-
ſas. i. p. col. 222. a. b

El baptiſmo obra igual eſſecto en los niſos, en-
pero no en los adultos, ibid. c

No ſe ha de baptizar al q̄ tiene voluntad actual
de pecar, ibid. d

Mas ay de vn baptiſmo. i. p. col. 223. a

A los niſos ſe han de baptizar, ſin aguardar que
ſean grandes. i. p. col. 224. c

El baptiſmo ſe ha de dar a los que ſon tontos y
furioſos a Natiuitate, ibid. d

El baptiſmo no ſe ha de dar a los hijos de los in-
fieles contra ſu voluntad. i. p. col. 225. c

Para baptizar a vna criatura ſe ha de aguardar
que

que nazca. i. p. col. 226. a

A la muger preñada sentenciada a muerte, si le ha de aguardar a que para, para baptizar a la criatura, ibid. d

Los niños sino ay necesidad no se han de baptizar en acabando de nacer. i. p. col. 227. c

En el baptismo se requiere intencion en el que baptiza, de darle. d

Quando por necesidad se baptiza vna criatura en casa, las ceremonias y solemnidades se han de repetir en la Iglesia. i. p. col. 228. c

En el baptismo es necesario que materia, y forma ocurran en vn mismo tiempo. d

El que tiene en la Iglesia vna criatura que solamente la dan las bendiciones y chrisma, no se haze della pariente espiritual. i. p. col. 228. d. & 229. a

Consolo el que es padrino en el baptismo se cōtrae parentesco espiritual, y no con el que lo es en los catecismos. i. p. col. 229. b

El que baptiza en tiempo de necesidad, aunque sea descomulgado, o herege, o que esté en pecado mortal, no peca nuevo pecado, ibid. d

Para recibir el baptismo, no ay necesidad de confesarse el adulto. i. p. col. 230. c

Si a la forma del baptismo se añade el nombre de la Virgen nuestra Señora, para q̄ ella también de gracia, no es baptismo. i. p. col. 231. d

Los niños se condenaran, sino reciben el baptismo in re, porque no basta que le reciban in voto, seu de iudicio parentum. i. p. col. 232. b

Si el baptismo no se saluaron los que viuen según la ley natural, aunque mas la guarden. i. p. col. 233. b

A que recibá el baptismo, puede la Iglesia obligar a los catechumenos. i. p. col. 234. b

En el baptizado no es necesaria actual intenció de serlo. i. p. col. 234. d

No sera baptismo, el que vn cura diessse estando dormido. i. p. 235. a

Al que dixo esteriormente que quería ser Cristiano, y así se le dio el baptismo, le hará guardar la Fe, aunq̄ en lo interior no quisiessse serlo ni recibir el baptismo, ibid. b

Aunque vno sea santificado en el vientre de su madre, ha de recibir el baptismo, ibid. c

Lícitamente puede ser baptizado el hijo pequeño de vn infiel que está al punto de la muerte, aunque este debaxo de dominio de sus padres, ibid. d

Bien pueden ser baptizados los hijos de los infieles quiriendolo el vno dellos, aunq̄ el otro no lo quiera. i. p. col. 236. b

El baptismo no quita las penalidades desta vida en ella, ibid. d

El baptismo no quita la obligacion de restituyr. i. p. col. 237. a

En el baptismo, con el, que se señala para ser padrino, solo se contrae parentesco espiritual, ibid. d

En el baptismo no es necesario que el padrino sea de mayor edad que el que se baptiza. i. p.

A col. 238. a

La hija de la que sacó a vn niño de pila, bien se puede casar con este que sacó su madre de pila, ibid. d

El que en el baptismo toma a la criatura de las manos del que della fue padrino, no contrahe cō ella parentesco espiritual. i. p. col. 240. a

Padrino queda el que tiene vna criatura en el baptismo, aunque por ella entonces no respōda ninguna palabra, ibid. b. c

El que baptiza y quiere realmente baptizar, queda padre espiritual del que baptiza, aunque entienda y quiera por ello no quedarlo, ibid. d

No es necesario que en el baptismo toque el padrino a la carne del baptizado, para que quede del padre espiritual, porque basta que le toque en la ropa. i. p. col. 241. a. b

El herege que es padrino en el baptismo, con el baptizado contrahe parentesco espiritual, si siendo padrino entienda hazer lo que haze la Iglesia Catolica, ibid. d

En el baptismo los religiosos no pueden ser padrinos. i. p. col. 242. a

Entre el que baptiza y el que tiene al baptizado no ay parentesco espiritual, ibid. b

Al judio o pagano que quiere recibir el baptismo, no se le ha de dar luego, que se conuierte, sino despues de siete o ocho meses, si la necesidad no demanda otra cosa, ibid. d

C Para dar el baptismo a vn niño que está en el punto de la muerte, antes se ha de elegir a vn secular que está en buen estado, que a vn clérigo q̄ no lo está, auendole el clérigo de baptizarle con solemnidad. i. p. col. 243. a

No sera baptismo el que vno diere con esta forma, Ego te baptizo in nomine. a. b. c. entendiēdo por el. a. al Padre, y por la. b. al Hijo, y por la. c. al Espiritu santo, ibid. d

Baptismo sera el que se diere cō esta forma, Ego te baptizo in nomine Filii, & Patris, & Spiritus sancti. i. p. col. 244. a.

El baptismo se ha de dar, aunque sea con peligro de la vida, al niño que está en el punto de la muerte, y sino se le acude con el, se morirá sin el, ibid. b. & col. 252. c

D Quando se baptizan muchos juntos, tantos son los baptismos, quantos los baptizados, ibid. c

Verdadero baptismo es el que se da por modo de juego, si el que le da, pretende hazer lo que haze la Iglesia dandole, ibid. d

Verdadero baptismo es, el que vno recibe solamente por alcançar bienes temporales, o por adulterar. i. p. col. 245. a

No sera baptismo el que se haze con solas las palabras sin intencion de darle el que se administra, ibid. b

Valido es el baptismo dado con la intencion virtual, ibid. d

No es valido el baptismo que dio el cura a vna criatura al cabo de ocho dias q̄ nació, si quando nació propuso de baptizarla, y despues jamas se acordo dello, ni aun quando la baptiza,

zaua, fino que la baptizo sin atender a lo que A
hazia. i. p. col. 246. a
Valido es el baptismo q el cura da a Pedro, pen
sando que es Juan. i. p. col. 247. a
Valido es el baptismo que se dio a vn infiel sor
do y mudo a Natiuitate, el qual viendo bap
tizara otros pidio que le baptizassen, ibid. c
No es baptismo el que se haze con el sudor ni el
que toca el agua solamente a las vestiduras
ibid. d
No es baptismo el q se da a vno estando cosido
en vn cuero, o metido en vn arca echando el
agua sobre el cuero o arca. i. p. col. 248. b
Baptismo sera el que se da a vna criatura con in
tencion de matarla y no lo sera, si la echassen
de alto en vn rio o poço, empero si, si la mie
tiesen atada con vna cuerda, de fuerte que se
pudiesse sacar de alli, ibid. c
Por el baptismo de fuego o sangre no se haze
vno de atrito contrito, ibid. d. & col. 249. a
Sin el baptismo del agua no se saluara el martir,
si tiene lugar de recibirle, y no le recibe ibi. b
El que baptiza a vna criatura en casa sin neces
sidad, peca mortalmente, ibid. d
Ma haze el cura que baptiza a vna criatura sin
preguntar si la han ya baptizado en casa. i. p.
col. 250. b
Hase de baptizar debaxo de condicion vn niño
pequeno que se halla en vn mote o bosque.
i. p. col. 251. c
El que baptiza a los hijos de los infieles debaxo
de condicion si lo estan, no queda irregular,
ibid. d.
De nuevo se ha de tornar la criatura a baptizar,
con todas las solemnidades, quando por pensar
que lo estaua ya en casa, en la Iglesia no se hi
zieron mas de las solemnidades, hallando des
pues quando la auian en casa baptizado. i. p.
col. 253. c
No sera baptismo el que se diere con solas seña
les exteriores sin palabras, ibid. c
El que baptizo a vna criatura, aunq sea por cau
sa de extrema necesidad, no puede casarse cō
la madre dela criatura, ibid. d. col. 254. a
El que tiene a vna criatura para baptizarla en ca
sa por auer necesidad, no contrahe con ella
parentesco espiritual. i. p. col. 255. b

Cap. XXXIII. De baratas.

Como aya justa causa y necesidad, y se venda
la ropa por el justo precio, licitas son las ba
tas. i. p. col. 255. c. d
En las baratas sien pre se pierde la tercera parte
del justo precio que costo la ropa, ibid.
Los corredores que en las baratas se han como
principales, y lleuan su corretoraje pecan,
pues no ay tercero. i. p. col. 256. a. b

Cap. XXXV. De bendezir.

Bien puede bendezir la mesa, empero no el agua,
el que esta descomulgado. i. p. col. 256. c
Toda el agua sera bendita, si a la bendita se aña

de menos que ella es, ibid. d
Bendezir aluas, estolas, y manipulos, y otros or
namentos para dezir Missa, a solo el Obispo
es concedido por derecho. i. p. col. 257. a
Sin manipulo bendito se puede dezir Missa. ibi.

Cap. XXXVI. De beneficios, o beneficiados.

Con el beneficiado o cura que no ha rezado el
oficio diuino, acerca de mandarle restituyr se
han de guardar dos documentos. i. p. col. 257.
b. c. & 258. d
El beneficiado o cura que justamente esta des
comulgado por algun delito, esta obligado a
restituyr los frutos del beneficio, pro rata tē
poris. i. p. col. 257. d
El beneficiado que injustamente esta descomul
gado, no pierde los frutos del beneficio, ni dis
tribuciones cotidianas, ni las pierde el q por
enfermedad no acude a las horas canonicas. i.
p. col. 256. b. c. d
Los Obispos estan obligados a poner coadjuto
res a los beneficiados curados sin suficiencia
de letras. i. p. col. 260. b
El beneficiado idoneo que alcanço del Obispo
vn beneficio pensando el Obispo que era ho
bre de buena vida siendo al reués, no esta obli
gado a resignarle, ibid. c
El que da beneficio curato al ignorante, queda
sujeto a graues penas y a restitution, ibid. d
Licitamente puede tener vn idoneo el beneficio
que le dio el Obispo, porque le cobro anis
tad por auerla tenido en mala parte con su ma
dre o hermana, ibid.
El irregular que impetra a sabiendas para si vn
beneficio sin manifestar este impedimēto, que
da inhabil para tener, y siendo oculto su de
lito, puede el Obispo dispensar. i. p. col. 261. a
El rezien baptizado es incapaz de tener benefi
cio, ibid. b
Illicito es dar beneficio a menores de edad. ibid.
c. d
El que por odio impidio a vn digno q no le diel
sen vn beneficio que los electores tenian de
terminado de darle, esta obligado a resti
tuyrle otro tanto como valia, ibid. c. Enpero
no tanto, sino estauan determinados de darle
le. i. p. col. 267. c. d
El Obispo, o prouisor que dexando al digno eli
gio al indigno en vn beneficio, esta obligado
a restituyr el daño a la Iglesia, adonde esta el
beneficio. i. p. col. 263. a
El que no estando ordenado tiene vn beneficio
curato dando todos los frutos por pensien, o
si le tiene puesto en cabeza de vn sacerdote, y
llena los frutos peca, ibid. b. c. d
La pensien de vn beneficio en vn cōtrato enma
rañado quien la ha de pagar. i. p. col. 264. c. d.
& col. 265. a
Procurar beneficio no curado para si, o para su
hijo licito es, ibid. c. d
El beneficiado que voluntariamente mato a vno,
aunque por ello queda irregular, no pierde el
beneficio

beneficio que tiene ipso facto, ni los frutos del, quando por la tal irregularidad no cayo juntamente en descomuniõ. i. p. col. 267. b. c. & col. 268. c.

Valida es la colacion de vn beneficio hecha a vn descomulgado, si al tiempo que se le haze, esta verdaderamente absuelto de la descomuniõ. i. p. col. 270. b.

El beneficiado que estando secretamente descomulgado, celebra sin auer justa causa, cae en irregularidad. i. p. col. 271. a. v.

Vn secular se puede poner a vn beneficio de la Iglesia adonde ay estatuto que dentro de vn año se ordene de Missa, ibid. b.

La colacion del beneficio hecha al ignorante es nula ipso iure. i. p. col. 272. b.

Los nietos de los clerigos pueden tener los beneficios que tuuieron sus abuelos, y aũ los hijos los pueden tener, no auiedo sus padres administrado en la Iglesia. i. p. col. 273. a. b.

Los que no residen en sus beneficios, lleuan con mala cõciencia los frutos dellos. 2. p. col. 273. d.

El que alcanço vna Iglesia parrochial, y teniendo della la possessiõ pacifica, no se ordena de Sacerdote dentro de vn año, peca, y esta obligado a restituyr los frutos. i. p. col. 275. c. d.

No esta obligado a restituyr los frutos del beneficio, el que sin animo de ordenarse de Sacerdote recibio vn beneficio simple. i. p. col. 275. b. c. & col. 276. c. & col. 277. d. & 278. a. b.

Pecan mortalmente los beneficiados que andan sin habito clerical, ibid.

El beneficiado ordenado de ordenes menores, si se casa, pierde el beneficio y los frutos del. i. p. col. 275. d. & col. 276. d. Y esto es asì aunque el matrimonio sea nulo, ibid. col. 275. d. & col. 277. a.

No pierde ipso iure el beneficiado el beneficio por contraher sponsalias, ibid.

El beneficiado ordenado de orden sacro no pierde ipso iure su beneficio, si contrahe matrimonio por palabras de presente, o si de hecho se casare, ibid. & col. 277. b.

El que sin dispensacion antes de tener 25. años recibe vn beneficio curato, la colacion es nula, ibid. b. c.

Puede vno aceptar vn beneficio con animo condicional de ordenarse. i. p. col. 278. d.

El que recibe vn beneficio curato, queda priuado del que antes tenia. i. p. col. 279. d.

Illicito es tener muchos beneficios. i. p. col. 281. a.

En quatro o cinco casos se pueden tener dos, o mas beneficios sin dispensaciõ. i. p. col. 282. b. c. d. & col. 283. a. b. c.

No es suficiente causa para tener vno muchos beneficios, la intencion de hazer muchas limosnas. i. p. col. 283. d. & 284. a.

Illicito es tener dos beneficios que requieren personal residencia, vno en titulo, y otro en encomienda perpetua, ibid.

El que antes del Concilio Tridentino alcanço muchos beneficios con dispensacion, despues

A del los puede tener licitamente, ibid. d. & col. 285. c.

Puede el Papa dar los frutos de los beneficios al Rey, para pelear en defensa de la Fe, ibid. c.

Licito es despues del Concilio Tridentino tener dos beneficios curatos, vno en acto, y otro en potencia, ibid. d. Empeio el que impetra este beneficio en potencia, ha de hazer menciõ, como es curato, ibid. col. 285. b.

El que injustamente esta dispensado para tener muchos beneficios curatos, no puede lleuar con buena conciencia los frutos dellos, aunq la colacion viga, ni el Papa se los puede dar, ibid. col. 286. a. b. c. d.

No deue de ser absuelto el que tiene dos beneficios curatos. i. p. col. 287. a. b.

B El que tiene algun beneficio injustamente, obligacion tiene de le resignar, salvo si el Papa lo sabe y expressamente lo tolera, ibid. d. & col. 288. a. b.

El que tiene algun beneficio por sentençia injusta declaratiua contra otro q le pretendia, obligado esta a renunciarle, si le consta que no tiene justicia. i. p. col. 287. c. d.

Los q tienen no canonicamente beneficios, obligados estan a resignarlos en manos de quien ellos puede recebir, y a restituyr los frutos. i. p. col. 289. c. d.

Comutar beneficios con pensiõ (no haziendo de ella pensiõ menciõ al Papa) es illicito, y simonia. i. p. col. 290. a.

C Quando se pide al Papa vn beneficio, y no se haze menciõ de lo que vale, no vale la promisiõ del beneficio, ibid. d.

Obligado esta el Obispo a admitir a vn digno a vn beneficio quando se presenta la mayor parte de los patrones, aunque la menor le presente otro mas digno. i. p. col. 291. a.

El que siendo moço vus vn beneficio por quarta ducados que le pidieron por el, no pensando q pecaua en ello, cometio simonia, ibid. b. c.

El vsofruto del beneficio del hijo de familias no es del padre. i. p. col. 293. c.

El que renuncia su beneficio en otro, con fiado q le dara los frutos, no esta el en quien se rebuñcio obligado a darselos, ibid.

D Las cosas eclesiasticas se puede arrendar por cierto tiempo, ibid. 294. d. y los frutos de los beneficios se pueden tambien arrendar, ibid. col. 295. c.

Los capellanes beneficiados que sirven al Papa o al Rey, lleuan licitamente los frutos de sus beneficios, aunque no residan en ellos. i. p. col. 296. a.

El beneficiado que no reside en su beneficio curato, aunque sea noble, y diga que tiene dispensacion para ello, no ha de ser absuelto, ibid. a. b. c. d.

El clerigo que juega principalmente por auaricia, peca mortalmente. ibid. d.

Aunque no es valida la colacion de vn beneficio que haze el Obispo a vno que no se sabe estar desco-

descomulgado, estando lo, lo hecho por el, es A. No es bigamo el que se caso con vna que auia sido desposada de presente, empero no la auia conocido el primer marido. i. p. col. 297. b. c

No es buena la costumbre que los frutos del primer año de los que no residen, sean aplicados a los demas beneficiados, mas buena es, q estos frutos se depositen para sus horas, residiendo en sus beneficios. i. p. col. 274. c. d. & col. 275. a

Buena es la costumbre que los nuevos beneficiados paguen por cada prebenda alguna cantidad para la fabrica de la Iglesia, ibid. b

Los beneficiados que leen Theologia y Canones en Vniuersidad, apronada, pueden en ausencia llevar los frutos. i. p. col. 296. c

Obligado esta el Obispo a dar de comer al que le ordena, o da rencendas, para ordenarse, sino tiene de donde pueda vivir. i. p. col. 297. d

Muchas cosas que puede y debe de preguntar el confessor a los beneficiados y clerigos, ibid.

Para este capitulo es bueno el de clerigos y horas canonicas, aduertase.

Cap. XXXVII. De besos.

Licitamente segun la costumbre de la patria puede vna muger dexarse besar en el carrillo, en señal de paz, aunque sepa que el que lo haze, lo haze con mala intencion. i. p. col. 299. b

Los osculos de fuy o no son pecado mortal, sino se ordenan al acto carnal, o libidinoso, saluo entre los casados, ibid. c

Los osculos que ay entre hermanos, no son pecado mortal ordenados a vn amor natural, que entre ellos ay, ibid. d

Cap. XXXVIII. De bigamia.

Bigamia es irregularidad o cierto impedimento para recibir ordenes sacros y para no administrar los recibidos, que ninguna culpa o pecado presupone. i. p. col. 300. a

La bigamia prouiene por defecto del Sacramento del matrimonio, y es en tres maneras, propria y verdadera, y interpretatiua, y similitudinaria, ibid.

La bigamia no se quita por el baptismo. i. p. col. 301. a

El bigamo es priuado de todo priuilegio clerical y asrito al foro seglar, ibid. b

En toda bigamia dispensa el Papa. i. p. col. 301. c

El Obispo puede dispensar que el bigamo recibiera ordenes menores, ibid.

No pueden dispensar en ella los Obispos ni los prouinciales irregulares, ibid. c. d

Bigamo es, el que se caso con vna donzella, y como sumo con ella matrimonio, y despues desto, y de auerla conocido, otro tuuo acceso a ella. i. p. col. 302. c

Bigamo es, el que sucesiuamente tuuo dos mugeres y a entrambas conocio, ibid. c. d

Bigamo es, el que tiene dos mugeres, vna segun derecho, y otra de hecho y a entrambas conoce, ibid. d

Bigamo es el que se casa con biuda, si el primer marido la conocio y el tambien, ibid. d

No es bigamo el que se caso con vna que auia sido desposada de presente, empero no la auia conocido el primer marido. i. p. col. 303. a

Por bigamo se ha de juzgar, el q se caso dos veces, y entrambos matrimonios fueron nulos, ibid. b

No es bigamo el q auiendo sido casado vna vez, sucesiuamente se caso con vna donzella, con la qual aunque la corrompio no pudo sermar, ibid. c

No es bigamo vno por fornicar con muchas, ibid. d

No es bigamo propriamente el que se caso, y consuma matrimonio, teniendo hecho voto solenne de castidad, o orden sacro. i. p. col. 304. a

B No es bigamo el que corrompio a vna donzella, y despues andando el tiempo se caso con ella, ibid. c

Cap. XXXIX. De bienes inciertos.

Los deudores de bienes inciertos mal auídos por si mismos sin dar parte al Obispo, ni a su confessor pueden restituyrlos. i. p. col. 304. d

El que halla alguna cosa, y tiene animo de no darla a su dueño, si parece, peca moralmente. i. p. col. 305. b

Los que hallan cosas mostrencas perdidas q son cosas biuas, a la republica o Principe se ha de restituyr. Empero los que hallan cosas que no lo son, bien se pueden quedar con ellas, ibid. b. e. d

C El que halla vna cosa y haze la diligencia deuida para hallar a su dueño, no le hallando passados catorze meses, aunque despues parezca, se puede quedar con ella. i. p. col. 306. a. b

En quatro casos tiene lugar la costumbre de algunos Obispos que reservan para si la restitucion de los bienes inciertos, ibid. d

Regularmente no puede el Obispo estoruar que la restitucion de los bienes inciertos no la haga quien los tiene a cargo. i. p. col. 307. b. c

El que esta obligado a restituyr algunos bienes inciertos, si es pobre, se puede quedar con todo o parte dello, con consejo de su confessor, ibid. d

D Cap. XL. De bienes de hijos y mugeres.

Los bienes de los hijos de familias son en quatro maneras, castrenses, casi castrenses, profecticios, y aduenticios. i. p. col. 308. a

Quando el padre hizo daño en los frutos de los bienes aduenticios del hijo, de los quales el padre no tenia el vsofructo, los hermanos estan obligados a emendarlo de su legitima, empero no, si tiene el vsofructo dellos, ibid. b. c

El padre que toma de los bienes castrenses o quasi castrenses del hijo, esta obligado a restituyrlo, ibid. d

No puede el marido hazer donaciones de los bienes adquiridos, constante el matrimonio en perjuizio de la muger sin que ella consenta. i. p. col. 309. b

No puede la muger hazer ninguna donacion, ni dar ninguna cosa de valor de los bienes que truxo en dote, ni gananciales sin licencia expresa, o verisimilmente presumpta del marido. *i.p.col.310.c*

De los bienes parafernales bien puede hazer la muger lo que quisiere. *i.p.col.311.a*

Bien puede la muger tomar secretamente de sus bienes gananciales, y darlo a sus parientes, quando ve claramente que su marido haze, y da otro tanto a sus parientes en fraude della, y de sus hijas. *i.p.col.312.a.b*

La muger que lleuo dote suficiente, y sabe algũ arte de cofer, labrar, vender, comprar, o otra cosa semejante, desta ganancia puede disponer alguna cosa a su voluntad, *ibi.d*

Los bienes gananciales son solos aquellos que al tiempo del divorcio se hallan ganados, empero no aquellos q se han ganado, empero ya estan dissipados. *i.p.col.313.a*

El marido que de los bienes gananciales en fraude de su muger dissipa demasiada cantidad en juegos, esta obligado a contarlo en su parte, empero no, si es poco lo dissipado, no auiendo fraude. *ibi.d*

Valida es la donacion que el marido haze de los bienes comunes, aunque sea sin causa justa, en el reyno de Portugal, empero es necesario q de orden, como coste al muger de aquella donacion, y lo mismo esta obligado a hazer aquel a quien se hizo la donacion si cree q el marido no dara parte della a su muger. *i.p.col.314.a.b*

Puede el hijo de los bienes q gano con la hazienda de su padre o por su ocasion, tomar tanto quanto el padre diera a vn extraño que le siruiera. *i.p.col.315.a*

Los bienes profecios del hijo que estan en poder del padre, no pueden ser confiscados por delito del padre, como lo pueden ser los patrimoniales. *i.p.col.316.a*

De los bienes aduenticios del hijo ilicitamente adquiridos, tambien tiene el padre el vsofructo de ellos, como de los adquiridos licitamente, *ibi.b*

Los bienes de vna muger q murio en vn hospital, son del, si ay estatuto que sea suyos, no teniendo la muerte herederos forçosos, *ibi.d*

Para este capitulo es bueno el de legitimas en la segunda parte, mirese.

Cap. XLI. De blasfemia.

Blasfemia es quitar a Dios lo que tiene, o dar a la criatura lo que a el solo conuiene. *i.p.col.317.c*

La blasfemia, quando se aduierte que lo q se dice es blasfemia, considerando lo que significan las palabras, es pecado mortal. *i.p.col.317.d*

No es blasfemia murmurar contra vn santo de las cosas que hizo antes q lo fuese. *i.p.col.318.b*

Dois maneras ay de blasfemia, *ibi.c*

Mayor blasfemia es la que se haze contra Dios que la q se haze contra su madre. *i.p.col.319.a*

Los blasfemos no incurrn en las penas puestas contra ellos antes de la sentencia del juez, *ibi.*

A Si ay puesta descomunio contra los que no descubren a algun blasfemo, sino lo hazen, cae en ella, empero primero ha de ser corregido fraternalmente, que denunciado, *ibi.*

Blasfemia es aplicar las palabras de la sagrada Escripura a pasquines, y falsas vanas, *ibi.b*

El que blasfema, mas grauemete peca, que el que jura falso, *ibi.c*

El acostunbrado a blasfemar no deue de ser absuelto, *ibi.d*

La blasfemia esta reseruada al Obispo, y conoce della la inquisicion, *ibi.c*

Blasfemia es jurar por el Sol, Luna, Estrellas, o Mercurio. *i.p.col.320.a*

Genero de blasfemia es jurar por los miembros vergoçosos de los santos, empero no es blasfemia jurar por el cuerpo y sangre de Dios, *ibi.c*

Blasfemia es dezir peñatral, mirado al cielo, *ibi.d*

B No es blasfemia dezir como Dios es verdad, ni maldezir a alguna criatura, *ibi.d*

Cap. XLII. De borrachos, o embriaguez.

Los que se toman del vino, estandolo, sabiendo que estandolo suelen tomar armas, y no pusierõ remedio antes q se tomassen del vino, para q esto no aconteciesse, si matan o hazen daño, estan obligados a restituicion y quedan irregulares. *i.p.col.311.a.b.c.d*

El borracho que estandolo tuuo acceso con su hermana, no es incestuoso. *i.p.col.322.c*

La embriaguez querida, y voluntaria sin causa justa, es pecado mortal. *i.p.col.323.a*

El que sola vna vez quitiendolo se emborracha, peca mortalmente, como el que muchas, y tambien peca mortalmente el que emborracho a otro, sino es el medico, quando lo haze por la salud, puestas remedios, que no acontezca daños, *ibi.b.c*

Capit. XLIII. De la bula de la Cruzada, y composicion.

Quando se da la limosna de la bula, no es necesario estar en gracia para que valga, empero si quando se haze lo que manda para conseguir las indulgencias della. *i.p.col.324.a.b.c.d*

El q estando en pecado mortal toma la bula para otro, aproueche a aquel para quien se toma. *i.p.col.325.a*

La composicion hecha de las cosas inciertas por virtud de la bula de la composicion escusa de restituicion. *i.p.col.326.c.d. & col.326.a.b.c.d*

No se pueden tomar mas bulas de la composicion de las que el Papa concede que se puedan tomar para componerse vno de lo que deue de bienes inciertos. *i.p.col.327.c.d*

Ninguno fuera del Papa puede hazer por via de composicion, remission de los bienes inciertos mal adquiridos. *i.p.col.328.a.b.c.d*

El que se ha de componer por virtud de la bula de las cosas ciertas que deuez, ha de hazer diligencia suficiente para saber del señor dellas. *i.p.col.329.d*

El que se cōpuso por virtud de la bula, esta obli-
gado a restitucion, si despues pareciere el se-
ñor de los bienes inciertos de que se cōpuso.
1.p.col.330.a.b.c.d

El que tomo la bula de la Cruzada para Pedro,
tiniendo ya Pedro bula, no puede aplicarla
despues a quien el quisiere. 1.p.col.331.b

No vale la bula de la Cruzada tomada con el di-
nero hurtado, ibid

Quando su Santidad dize en la bula de la Cru-
zada, que no valga a aquellos que cometieron
pecados reservados, o censuras en confiança
della, se ha de entender assi de los cometidos,
antes de auerla tomado, como de los despues
de auerla tomado. 1.p.col.331.d

No vale la bula de la Cruzada al q̄ estando mo-
rador en Italia embia a dezir aca, que le tomē
vna bula para el, y se la tomān. 1.p.col.332.a

El que estando en Salamanca tomo la bula de la
Cruzada en el primero de Febrero de 1597. q̄
fue el dia de la publicacion della alli, le vale
hasta el mismo dia del año siguiente, aunque
se halle despues en parte adōde ya se ha acaba-
do el año de la publicacion della, por auerse
publicado alli el año pasado antes que en Sa-
lamanca, ibid.c

Vn año enterō vale la bula de la Cruzada desde
el dia que se publico, aunque antes que se cū-
pla, se publique otra. 1.p.col.333.a

A los q̄ tomā la bula de la Cruzada vna vez en **C**
vida, y otra en el articulo de la muerte, se les
puede cōceder por virtud della indulgēcia ple-
naria, empero a los que van a la guerra quātas
vezes quisiere, ibid.b.c

Bien pueden los religiosos tomar la bula de la
Cruzada sin pedir licēcia a sus prelados, ibid.d

Por virtud de la bula de la cōposicion no se pue-
den componer las distribuciones cotidianas
de las Iglesias Catedrales, o colegiales, lleuan-
dose mal. 1.p.col.334.c

No es necessario escriuir en la bula el nōbre del
que la toma para que valga, y basta que vno
encomiende a otro que se la tome, y guarde to-
mandose, ibid.d

Para este capitulo es bueno el de indulgēcias en
la 2. parte. Mirese.

Cap. XLIII. De burla, o perseguir, o ensal- mar, o ojo.

Burlar, o perseguir a los que firuen a Dios, y en-
tristecerse cō las aduersidades, es pecado mor-
tal. 1.p.col.335.a

Pecado mortal es vsar de hechizos, ibid.b

El pecado de las hechizorias es reservado al O-
bispo, ibid.c

Gran embuste es yr a las ensalmaderas, y creer q̄
ay ojo 1.p.col.336.b.c.d

Cap. XLV. De brujas.

Las brujas (permitiendolo Dios) por virtud del
demonio son lleuadas muchas vezes en su pro-
prio cuerpo de vn lugar a otro, y otras les car-

A ga tan pesado sueño, y les imprime en la ima-
ginacion lo que passa en Roma que despiertas
les parece que han estado alla. 1.p.col.337.c.d

Las brujas no matan las criaturas por chuparles
la sangre, sino por agradar mas al demonio. 1.
p.col.338. ni se tornan badiles, escobas, o gatas,
ni entran las puertas estando cerradas, como
algunos piensan. 1.p.col.338.b.c.d

No puede tener vno al demonio metido en vn
anillo o redoma. 1.p.col.339.a

Falso es dezir que las brujas andan con diana, o
con la muger de Filipo Herodiano a cavallo
en ciertas bestias, ibi.c

Comunmente ay mas brujas que brujos, ibi.d

C

Cap. XLVI. De cambios.

Cambio es negociacion que consiste en la comu-
tacion de los dineros. 1.p.col.339.d

Cambio real o por letras es trocar la moneda pre-
sente por ausente el que la ha menester, dētro
del Reyno, o en otra prouincia, y es licito. 1.p.
col.340.a

Cambio minuto es trocar vna moneda de oro,
por otra de plata, o de plata por oro, o oro, o
plata por moneda de cobre, y es licito, aunque
al que lo exercita, no le tenga puesto para ello
la republica, ibi.a.b

Cambio seco es, quando se trueca el dinero pre-
sente por el ausente, no en otro lugar, sino por
que se ha de dar en tiempo diferente, y es ma-
lo, ibi.d

El cambio se distingue de los demas contratos.
1.p.col.341.a.b.c

Licito es en el cambio minuto llevar alguna mo-
derada ganancia que sera segun las tassas rea-
les. 1.p.col.342.a

Por vna de quatro maneras puede valer la mo-
neda mas en vna parte que en otra, ibi.d

Cambiar la moneda de vna parte por la de otra,
adonde vale mas, si en ello no ay recompensa-
cion, es manifesta iniquidad. 1.p.col.343.a

En tres casos es licito la moneda de vna parte ca-
biarla por otra, adonde se buelua en el mismo
peso que se da, aunque el Principe aya aumē-
tado por ley el valor della, ibi.b

No es cambio licito, o por mejor dezir, es vsura
cambiar, o prestar vno estando en España mil
ducados, adonde el ducado vale onze reales,
para que se los bueluan en Italia, donde cada
ducado vale treze carlines, ibi.c.d

Licito es el cambio adonde se trueca la moneda
que vale mas por la que vale menos, o al con-
trario, quando ay en aquella parte abundancia
o penuria della. 1.p.col.344.a.b.c

No es licito cambiar vno su moneda en Flandes
para el tiempo quando en Flandes tenga mas
valor por auer menos copia della, ibi.d

En el cambio no se tiene cuenta con el tiempo, si
no con el lugar, y assi por la dilacion del tiem-
po, no se puede pedir ganancia. 1.p.col.343.a

Regla general para conocer el precio que corre en los cambios, ibi. c. d.

No es necesario que en el câbio verdadero aya existencia vtriusque rei. i. p. col. 346. a. b. c.

Licito es recibir el cambiador en Medina docientos ducados, con condicion que en Flâdes por ellos solamente ha de boluer. 180. y aun llevar cinco por ciento ratione translationis, ibi. d. & col. 347. a.

El que cambia tantas anegas de trigo, por otras q valen otro tanto, con cõdicion, que porque es menester tiempo para auisar que se le de, si le de algo mas, comete vsura, ibi. b.

Licitamente puede el cambiador dar a cambio al que se lo pide, sabiendo que en el lugar para adonde se lo libra, lo ha de tornar a tomar a cambio para pagarle, por no tener alla correspondencia, ibi. c.

Regla para saber que es licito ganar en el câbio, y quien lo ha de ganar. i. p. col. 348. b. c.

El que acabada la feria de Medina tiene alli mil ducados para passara Valécia, y no se los quiere pasar el mercader o cambio sin le dar tres meses de espacio, pide le remita el estipendio del passage, comete vsura. i. p. col. 349. d.

Como se haze el cambio por letras. i. p. col. 350. b.

No es licito el estatuto de Barcelona con cõsentimiento de Valencia y çaragoça, que todos los cambios que se hazen en algunas destas ciudades, para las demas, no le paguen, sino es dentro de seys meses, ibi. c.

Entre cambiadores en todas partes y Reynos, el dinero tiene vn mismo valor. i. p. col. 351. b.

El estimarse mas la moneda en vna parte que en otra, y tener mayor estima, justifica el interes de los cambios, ibi. d.

Para que se pueda interesar licitamente lo q se interesa en los cambios reales, tres condiciones son de essencia. i. p. col. 352. a. b.

Quando el cambiador da a cambio al que sabe que no tiene correspondencia para adonde se lo pide, comete vsura, ibi. d. & col. 354. a. b.

Licitamente puede interesar vno por ciento el cambiador que señala a otro correspondencia, adonde no le tiene. i. p. col. 353. c.

Recoger los cambiadores todo el dinero que han, para que el interesse de los cambios suba, no pareciendo blanca en los pagos, maldad digna de castigo. i. p. col. 354. d.

Licitamente puede el cambiador cambiar, para adonde se ha de interesar mas, pidiendoselo para adonde se ha de interesar menos. i. p. col. 355. c.

El precio del cambio por letras ha de ser moderado, y este sera aquel para ser justo, que tiene de presente en la lonja, ibi. d.

Ilicito es al cambiador llevar mas de lo justo, por necesidad que tiene el que le pide a cambio, o porque con el dinero que le da, ha de grangear mucho. i. p. col. 356. b.

Ilicito es dar a cambio de vna feria a otra dentro del mismo Reyno o pueblo, ibi. & col. 357. e.

A Ilicito es prestar al Rey con ganancia, ibi. d.

De tres maneras se libra en el câbio, assi para fuera del Reyno, como para dentro. i. p. col. 358. d.

Por ser mayores los plazos en el câbio, no es licito sean mayores los intereses. i. p. col. 359. c. d.

No son seguros los cambios que se vsan de ordinario en las gradas de Seuilla con mercaderes Indianos. i. p. col. 360. a. b.

No puede el cambiador llevar interes del que le toma a câbio, entendiendo q el que se le pedia, tenia, para adonde se le pedia, correspondencia, habiendo despues ser al reues. i. p. col. 361. d.

No puede el cambiador Romano cobrar la letra por entero en Roma, auendosiela de pagar en Seuilla. i. p. col. 362. c.

Bien puede el cambiador sacar por condicion cõ el que le toma a câbio, que no le pague la letra villa, pague tanto de pena. i. p. col. 363. c.

Cambiar con interes, es vsura el ara. i. p. col. 364. a.

Regla para conocer el câbio seco, ibi. d.

Bien puede el cambiador al principio cõ el que le toma a cambio, sacar por condicion, que si no le paga a letra vista, le pague el interes que pierde, dexandole en confuso, ibi. c. d.

El cambio que se haze en las gradas de Seuilla entre los cambiadores y passageros a Indias, no es licito. i. p. col. 365. c.

No es cambio licito tomar los câbiadores en Seuilla el riesgo de la naue para Indias de yda y buelta a ochenta por ciento. i. p. col. 366. a.

No pueden los maestros de naos dar a cambio a las marineros a razon de como a ellos les sale, auendolo ellos tomado con interesse demasiado, ibi. b. c.

Lo que se puede ganar cambiando de Seuilla a Indias, y de Indias para Seuilla. i. p. col. 367. b.

No pecan los banqueros grangear con el dinero ageno, que tienen en deposito, ibi. c. d.

Los seys que dizen al millar que llevan los banqueros, licitamente los llevan, y la practica deste negocio. i. p. col. 368. a. b. c. d. & col. 369. a. b.

No es licito al banquero dar interesse de lo que libra en su banco, tomando en si todo el dinero que puede en feria, y llevar algo por pagar luego los libramientos, porque no aguarden los que los traen al fin de la feria. i. p. col. 370. b. c.

No es licito al que quiere passar su dinero de Lisboa a Medina, y no halla mercader que se lo quiera pasar, y dar de balde dentro de dos meses, concertarse que se lo de de balde despues de quatro o seys meses, ibi. d.

No es licito al mercader tomar para si, o para su amigo, sin necesidad a cambio para las ferias del lugar do lo toma. i. p. col. 71. b.

Licito es al mercader, q rogado tome dineros de quien se los queria dar para su amigo con algũ interes, dar selos el de los suyos, ibi. c.

Licito es tomar dineros vno en Lisboa para Seuilla, y enbiarlos por via justa a Medina para ganar por su industria, ibi. d.

No es licito dar el mercader su dinero a cambio, sin letras, con condicion que se lo vuelua a como anduuiere en la feria que viene, ibi. d.
Lo que se puede ganar de vna feria a otra, auendose en ambas de celebrar deitro del mismo pueblo. i. p. col. 372. a

Cap. XLVII. De Caridad.

No es licito a vno, aunque sea mouido de caridad ponerse a peligro de perder la salud espiritual, que es la gracia, por la salud espiritual de su proximo. i. p. col. 372. b. c.
Obligados estamos a amarnos a nosotros mas q mal proximo quanto a los bienes espirituales, ibi.
Licitamente podemos poner nuestra vida temporal a riesgo por vida d nuestro proximo, ibi. d

Cap. XLVIII. De carniceros.

Obligado esta el carnicero a restituyr lo que ha lleuado, dando pelos falsos. i. p. col. 373. a
El carnicero q se obliga a vn pueblo a pesar carnero castrado, y entre ello mete otro que no lo es, esta obligado a restitution, y a los danos q dello suceden, ibi. d

Cap. XLIX. De casos reservados.

Tanto quiere dezir, casos reservados, como pecados reservados. i. p. col. 373. d
Quando el Obispo concede absolucio de los casos, sin dezir otra cosa ninguna, por aquesto no concede absolucion de descomuniones, o conmutaciones de votos, o dispensacion sobre irregularidad, ibi. d
De los casos de la bula in Coena Domini, no pueden ser absueltos por sus prelados los religiosos, ni los que vienen a tomar el habito en ella i. p. col. 374. b. c. d. & col. 375. d
Por virtud de la bula se puede absolver vna vez en la vida, y otra en la muerte todos los casos reservados al Papa, si quiera se cometan antes o despues de tomada, y los reservados a los prelados ecclesiasticos quantas vezes se cometiere, antes y despues de tomada. i. p. co. 376. c
El que va de su Obispado a otro con vn caso reservado, no puede alli ser absuelto del, y si alli comete algun caso reservado, para el no lo sera, auq pecara M. i. p. co. 376. d. & co. 377. a
Quando el prelado en la religion tiene reservados para si algunos casos, y concede facultad, para q dentro de tanto tiempo los pueda absolver qualquier confessor, el religioso que tuviere algun caso dellos, y confesandole se olvidado del, pasado el tiempo señalado ha de ser absuelto por fuerza del por el prelado. i. p. co. 377. b. c
El caso reservado confesado a aquel a quien esta reservado, o a quien tenia poder para absolver del, aunque se confiese en confesion nula, ya no es reservado, ibi. c. d
Los que tienen autoridad delegada para absolver de casos reservados, no la pueden cometer ellos a otros. i. p. co. 378. d. & col 379. b. c
En el articulo de la muerte puede vno ser absuelto

A to por qualquier sacerdote de qualquiera casos reservados, aunque este presente su cura, o superior. i. p. col. 380. c. d

El religioso que va con casos reservados a otro conuento, adonde no lo estan, el prior, y en su ausencia el superior, o su vicario le puede absolver dellos. i. p. col. 381. b

El religioso que tiene algun caso reservado, y si no dice Misa, o conuulga con todo el conuento en vn dia solene, se infamará, y no es el superior presente q le absuelva del, puede solo la contricion de zir Misa, o conuulgar, ibi. c. d

El que tenia vn caso reservado, y en tiempo de jubiles confesandole para ganarle, se olvidado del, pasado el tiempo del jubileo le puede confesar a qualquiera confessor, por no ser ya caso reservado. i. p. col. 382. a

B Quando el superior reserva para si vn caso, poniendole alguna pena ecclesiastica, si despues la quita, ya el caso no le es reservado, ibi. b

Quando el superior reserva simpliciter para si el quebrantamiento del voto de la castidad, no se entiende estar reservados entonces los osculos, y abraços con tercera persona, ibi. c. d. & col. 383. & 384.

Si los prelados quando comiegan sus officios, no reservan los casos que antes estaua por el otro superior reservados, no lo estan. i. p. col. 384. d

Quatro casos son por derecho reservados al Obispo, y cinco por costumbre. i. p. col. 385. a. b

La reservacion de los casos se ha de entender de los actos exteriores con efecto, y no de los interiores, ibi. d. Y tan bien de los mortales, y no de los veniales, col. 348. d

C Justamente reserva para si el Obispo el pecado publico, y para serlo ha de ser grave, y acerca de muchos escandaloso, ibi. b. c. d

Quando se dice ser el pecado publico, o secreto para que el Obispo le reserve o no, y quantas fueres ay de secreto, o oculto, ibi. d. & col. 387. & 388. & 389.

Quando se dice el pecado grave, o escandaloso para q el Obispo justamente le pueda reservar para si. i. p. co. 390. c. d. & co. 391. & 392.

Cap. L. De casos fortuytos.

D Ninguno es obligado al daño que por caso fortuito acontescio, sino es en tres casos. i. p. col. 393. b

Quando vno se obliga a padecer todos los casos fortuytos en algun contrato, expresando algunos, y diziendo en el fin, y a todos los semejantes a estos, no renuncia por esto otros mayores que aquellos, si acontecieren, ibi. d

Cap. LI. De caçar o pescar.

Tres lugares ay adonde suele auer caça. i. p. c. 394. a
La pena que puede poner el señor cōtra los que cōtra su voluntad le caçaren o pescaren, ibi. c
Prohibida esta la caça a los clerigos, ibi.
Prohibido es al Obispo caçar con sus propias manos, empero no ver caçar por su contento y salud. i. p. col. 395. a

No es licito a los mōges, y frayles caçar, aūq̄ sea por causa de recreaciō, y en sus mōtes, ibi. a. b.
 Bien puede la justicia secular hallando clerigos caçando, o pescando en tiempo, y lugares prohibidos, tomarles los instrumentos con q̄ caça sin incurrir en alguna cēsura ecclesiastica, ibi. c.
 Quando los Reyes y señores tienen tanta caça, que sus vassallos tienen necesidad de gastar mucho, y ocuparse de dia y de noche en defenderla de sus heredades, y con todo esto no cogen dellas a penas la mitad de los frutos, no satisfacen pagando los daños, apreciando los frutos en lo que valian en el estado en que se comieron, ibi. d. & col. 396. a.
 Obligados estan los Reyes y señores que tienen tanta caça, que destruyen las heredades de sus vassallos, a darles licencia para que dentro y fuera de sus heredades la maten, quando de otra suerte no se pueden remediar los daños q̄ haze, y no cumplen con satisfazerles estos daños. i. p. col. 397. a. b.
 Obligados estan a restituyr los señores los daños que ellos y sus caçadores y criados hazen caçando y pisando los sembrados, y otras cosas. i. p. col. 398. a. b.
 Los Reyes y Principes puedē aplicar para si los lugares comunes de la republica, para que solos ellos puedā caçar en ellos los puercos mōteses. i. p. col. 399. d.
 Lcito es a los señores por justas causas prohibir a sus vassallos que caçen en ciertos tiempos, ibi. d. & col. 400. a.
 Ningun grande puede vedar que los vezinos no caçen y maten la caça que tomaren dentro de sus heredades, con instrumentos no vedados por las leyes del Reyno, ibi. c.
 Quando ay pena contra los que caçan, esta pena no la deuen los que caçan, hasta que los sentē cien en ella. i. p. col. 401. b. c.
 Las leyes que vedan caçar, para ser justas, han de tener tres cosas, ibi.
 Los que caçan o pescan en lugar vedado, en dos casos estā obligados a restituciō. i. p. col. 402. b.
 El que caça en lugares vedados descercados, no estā obligado a restitucion. i. p. col. 403. b. c.
 Obligados estan a restitucion los que yendo a caçar permiten que sus perros maten aues domesticas, como son gallinas, anadones, y gan- sos. i. p. col. 404. a.
 La caça cayda ya en los laços, o cepos, o herida de otro, no es del que la hirio, sino del q̄ después la toma, ibi. d.
 El dominio de lo caçado por justas causas puede prohibir el Principe o republica, y aplicar para si. i. p. col. 450. d.
 Para este cap. mira el de montes en la 2. p. que viene bien para este.

Cap. LII. De censos.

Censo es vna pensión de los frutos q̄ renta la cosa sobre q̄ estā puesto, o es vn derecho q̄ vno tiene sobre la hazienda de otro. i. p. col. 460. c.

A. El cōtrato del cēso es reduzido al de compiras y ventas, ibi. b.
 Las cosas que se prohíben en el censo, ibi. d. & col. 408. a. b.
 La condición puesta en el censo que no se venda la cosa sobre que estā cargado sin auisar al señor del, es valida, ibi. c.
 En el cēso valida es la cōdiciō de no enagenar el vededor la heredad sobre q̄ se puso el cēso, ibi. d.
 No se puede sacar por condición en el censo q̄ el que vende el censo hipoteque, o obligue otros bienes, de los quales el vendedor pague la pensión del censo, si la heredad sobre que estā puesto, fuere destruyda. i. p. col. 409. d.
 Bien se puede pedir en el cēso por hipoteca especial del, heredad frutifera q̄ lleue mayores frutos, q̄ es el cēso q̄ sobre ella estā criado. i. p. col. 410. a.
 En el contrato del censo no pueden licitamente ser demandadas del que compra el censo prendas, o fiadores por causa de allegurar la cosa frutifera, sobre que estā puesto, ibi. c.
 El censo no se puede comprar a menos de a catorze mil el millar. i. p. col. 411. d.
 Lcito es comprar vn cēso que vale a veinte mil por diez seys mil, si el censo no es muy firme, y es muy dificultoso de cobrar. i. p. col. 412. b.
 No es licito vno comprar vn censo, dando ocho mil maravedis, porque por ocho años le den dos mil cada año. i. p. col. 414. b.
 El censo perpetuo, y el de tiempo indeterminado son licitos, aunque los reditos dellos, vengā a ser mas q̄ el principal. i. p. col. 415. d. y lo mismo corre en el de por vida, ibi. col. 416. a.
 En los cēso de por vida no se buelue el capital que se recibio, sino que muerto el que le compró, queda el otro libre, ibi. d.
 Quatro son las ay de cēso, perpetuo, vitalino, ad tēpus, y redimible, y todos licitos. i. p. col. 417. b.
 El censo personal no es licito, ibi. c.
 No es licito comprar vno censo, con condición que quando el quisiere, se le redimja el que se le vendio. i. p. col. 418. b.
 El censo que vno compra, con condición, que si dentro de tanto tiēpo no le estuviere bien a el, el auerle comprado, que el contrato sea nullo, y que bolviendo el los frutos q̄ ha gozado, se bueluan el dinero q̄ dio, es licito, ibi. c.
 El q̄ tomo a cēso vna heredad de vna yglesia, por libre de diezmo, y despues por justicia le haze diezmar y pagar otras cargas, no se puede entregar secretamēte defraudado el diezmo, ibi. d.
 El que compro los reditos de vn censo por vn tãto por toda su vida, y acerto a gozar muchas mas de lo que dio por el por viuir mas tiempo que se pensaua, no estā obligado a restituyr ninguna cosa. i. p. col. 419. b. c.
 No puede el Rey, o Principe estando ya hecho derecho, como lo estā de que se compre a catorze el millar vn censo, promulgar prematrica de nuevo estableciendo con el a el precio de los censos q̄ se han de imponer, o que estan ya impuestos a veinte el millar, ibi. d.

No es licito dar vno a otro cierta cantidad de dinero, con condicion que de los bienes adquiridos tratando con ello le pague cierto censo. 1.p.col.420.a

Bien se puede constituyr censo sobre deudas, quando son por razon de algun dinero prestado, empero no quando son por razon de ventas, ibi. y mas largo, col.428.d. & co.429.430. & 431.

No se puede poner censo sobre vn buey, o sobre vn cavallo, ibi.b

No se pueden vender los censos ya impuestos, siendo seguros por menos precio de a catorze el millar, ibi.b.c. empero si, sino son seguros, col.422.a

En el contrato del censo se deve alcauala. 1.p.col.421.c

Illicito es el contrato del censo, quando el vendedor del censo engaña al comprador, diziendo, que la cosa sobre la qual se pone el censo rentaria tanto, o mas q la suma del redito, que se le aua de pagar cada año, no siendo así, ibi.d

Bien se puede poner censo sobre vna casa o villa. 1.p.col.422.a

El fiador del censo tiene accion contra el acreedor del censo, para que recibiendo sus dineros, le ceda su derecho, y así cobre el censo, como cosa suya, y contra el deudor, para que pague la suerte principal y redima el censo. 1.p.col.422.d. & 423.a

Bien puede el fiador del censo compeler al vendedor que le redima, y puede sacarle por condicion, q dentro de tãto tiempo le redima, ibi.b

Quando el vendedor del censo no hizo pacto con el q le fiaua de quitarle dentro de tanto tiempo de aquella obligacion, sino que de su fiança no le vendria daño alguno, no puede el fiador compelerle a que le redima, ibi.d

No puede ser compelido el señor del censo a recibir parte del, para que se quite parte del, si uiendose hecho este concierto al principio. 1.p.col.424.a.b

Licito es el censo redimible vendido con esta condicion, que quando quiera que se redimiere, se redima con el mismo precio que se viuiere vendido. 1.p.col.425.d

No se puede poner en el contrato del censo condicion, que si dentro de dos años dexare de pagar el deudor los reditos, enya en comisso la cosa sobre que se puso el censo. 1.p.col.426.c.d

En el contrato del censo es illicita esta condiciõ, que si el vendedor vendiere la cosa, sobre que esta puesto q pague la decima parte del precio que dieren por ella, empero no en el contrato enfiteutico. 1.p.col.428.a

Vale en el contrato del censo esta condicion, q no se venda la cosa sobre que esta, sino fuere a persona idonea, ibi.c

En el contrato del censo licito es sacar por condiciõ que el vendedor del censo este obligado a embiar los reditos a casa del comprador, o pagar lo que se gastare en la cobrança dellos. 1.p.

col.431.d

El precio justo de los censos es a 14. mil el millar en España. 1.p.col.433.d

Regularmente no se pueden comprar censos por menos de lo que estan tasados por la ley del Rey no, siendo los juros, o censos sanos y seguros, porque sino lo son, bien se pueden comprar. 1.p.col.434.d. & col.435.a.b.c.d

El que compro vn censo, o juro de vn usurero, y duda, si es adquirido por vsuras, no esta obligado a restituyrlo, empero si, si sabe de cierto ser ganado a vsuras. 1.p.col.436.c.d

Vn censo fingido de vn mercader que a vno de tuuo vnos dineros, diziendo que le pagaria censo dellos, ibi.d. & col.437. & 438.

No es licito obligar el comprador del censo al vendedor del, de baxo de obligacion de restituyr el precio del censo q este obligado a dar otra especial hipoteca, sobre q se imponga el censo dentro de quatro años. 1.p.col.439.b

Para este cap.es bueno el cap.de enfiteoli.

Cap. LIII. De cessatione à d'umis.

Para el qual mira la col.439.c.d

C. LIII. De censuras ecclesiasticas en general.

Sino es por los actos exteriores no se incurri las censuras ecclesiasticas. 1.p.col.440.b

Para incurrir en las censuras ecclesiasticas fuera de la descomunion, basta que se peque venialmente, ibi.d

La descomunion, suspension y entredicho, son censuras ecclesiasticas, y couienen en doze cosas, y difieren en onze. 1.p.col.441.a.b.c.d. & col.442. & 443. & 444.

Cap. LV. De circunstancias.

Circunstancia es vn accidente de acto humano. 1.p.col.444.d

No es circunstancia q se aya de confesar necesariamente la ingratitud, boluiendose vno a los pecados passados y perdonados. 1.p.col.445.b

No es circunstancia que se aya de confesar pecar en dia de fiesta. 1.p.col.446.a

Circunstancia mortal que se ha de confesar necesariamente son los actos deshonestos libidinosos hechos en la yglesia, ibi.c.d

Circunstancia que se ha de confesar necesariamente, y declararse en la confession es auer infamado vno a su padre, o prelado. 1.p.col.447.b.c

El que infama a vno de Iudio, o Moro, basta q confesandose diga que intamo a vna persona honrada, sin nombrar quien es, ibi.d

Obligacion ay de confesar la continuaciõ del pecado. 1.p.col.448.d

En dos casos necesariamente se ha de confesar la circunstancia del fauor o ayuda que se dio al pecado. 1.p.col.448.a

No es necesario declarar el complice para manifestacion de la circunstancia, quando se teme que le ha de venir notable daño, ibi.d

Licito es al penitente declarar el complice para manifestacion de la circunstancia, quando no se

se teme que le vendra daño, aunque puede suficientemente confesarse sin declararle. i. p. col. 449. d

La persona que peca con padre, madre, hijo, o hermana, está obligado a declarar esta circunstancia, diciendo que era padre, madre, hijo, o hermana, y no basta dezir, que peca con vna parienta suya en el primer grado, no se temiendo dello graue infamia al padre, madre, hijo, y hermana. i. p. col. 450. b. c. d

El que peca con cuñada, basta dezir, que peca con vna parienta en el primer grado, y el que peca con dos primas hermanas suyas, y primas hermanas, entre si basta dezir, que peca con dos primas, o parientas en el segundo grado, ibi. c

El que peca con vna parienta suya, no sabiendo serlo, despues que lo sepa, no está obligado a confesar circunstancia de incesto, sino solo que fornicó, o adulteró. i. p. col. 451. b

Los locamientos inipudicos necesariamente se han de declarar entre que personas son, así como los demás pecados de la carne, ibi. c

En las alcabuerterias, o tercerias en el pecado de la carne ay obligacion de declarar la circunstancia de las personas, sin nombrarlas, ibi. d

Tres pecados cometo, y tres ha de confesar el que propuso de hurtar para tener parte con vna religiosa, y con vna muger casada. i. p. col. 452. c

El blasfemar o jurar en la yglesia, no es circunstancia que necesariamente se aya de confesar. i. p. col. 453. a. b

Obligacion ay de confesar la circunstancia de la persona, aunque no mude especie, ibi. c

Las circunstancias que no hacen el pecado mortal de su especie, haziendole de mortal venial, empero disminuyenle algun tanto, mejor es no confesarlas. i. p. col. 461. 3. b

La muger que peca con vn religioso sacerdote, basta dezir que peca con vn sacerdote, ibi. c

El que peca con vna muger desposada de futuro, está obligado a declarar esta circunstancia que era desposada de futuro. i. p. col. 454. b. c

La circunstancia del modo de pecar no se ha de confesar necesariamente, ibi. d

No es circunstancia que necesariamente se ha de confesar el murmurar el hijo del padre, el criado del señor, sino es quando aquello se hizo con notable injuria. i. p. col. 455. c

No es circunstancia que se ha de confesar, confesarse vno por vanagloria, empero si, la circunstancia de la vanagloria que el pecador recibe por ruer cometido pecados mortales, ibi. d. & col. 456. a

No es circunstancia que se aya de confesar pecar con confianza de alcanzar perdon por virtud de la confesion. i. p. col. 456. d

El hombre casado que peca con muger casada, obligado está a dezir, que el y ella eran casados. i. p. col. 458. c

Quando los pecados de la carne se pueden declarar en vna palabra, así se han de confesar, di-

A ziendo en stima las simples fornicaciones, los adulterios. i. p. col. 455. a

Solicitar el confessor dentro de la confesion sacramental a la que confiesa, es circunstancia que ha de confesar el miserable confessor que esto hiziere. i. p. col. 459. b. c

Tantos pecados comete, y tantos ha de confesar el que por largo tiempo sigue a vna muger quantas vezes tiene a quella mala voluntad, si antes por acto contrario le auia pechado dello. i. p. col. 461. a

Circunstancia es que se ha de confesar, pecar con vn confessor con la que antes auia confesado. i. p. col. 462. b

Dos pecados comete, y dos ha de confesar necesariamente, y no mas, el que estando en la yglesia tuuo intento de en saliendo della, hazer vn hurto para fornicar con vna muger casada, ibi. d

Las circunstancias que agrauan dentro de la misma especie necesariamente se han de confesar. i. p. col. 463. a

Las circunstancias que no agrauan mortalmente, muden, o no muden la especie, no se han de confesar necesariamente. i. p. col. 464. b

Ser el prelado negligente en corregir a sus subditos, es circunstancia que se ha de confesar, ibi. d

El que por oluido dexó de confesar la circunstancia del pecado, basta que quando se acuerde della, solamente la confiese, y no el pecado. i. p. col. 465. c

Circunstancia es distinta de la fornicacion el estupro, y así se ha de confesar necesariamente. i. p. col. 466. d

No es circunstancia que se aya necesariamente de confesar el tener el hombre la primera vez parte con muger, aunque la tal copula es pecado mortal, y se ha de confesar necesariamente. i. p. col. 467. a

Circunstancia es que se ha de confesar necesariamente sacar por fuerza a vna muger de casa de su padre, ibi. b

Circunstancia es que se ha de confesar, tener vn fiel parte con vna muger infiel, y no lo es tener el marido parte con su muger menstruada. i. p. col. 468. d

Circunstancia es que se ha de confesar necesariamente el quitar a vno por fuerza lo que tiene a vista de ojos, ibi. d

En dos casos se ha de confesar la circunstancia del escandalo. i. p. col. 469. b. c

No es circunstancia que necesariamente se ha de confesar, fornicar en los aposentos de los religiosos que están edificados sobre las claustros, capillas, y yglesias de los monesterios. i. p. col. 470. c

El que durmió con vna muger, necesariamente ha de confesar las vezes que ofendió a Dios con ella. i. p. col. 471. b

Mayor pecado es, empero no circunstancia que se aya necesariamente de confesar, tener parte con vna muger fea, que con vna hermosa, ibi. c

Para aqui mira el cap. de confesion.

Cap. LVI. De clerigos.

Ninguno se dize clérigo, sino tiene algun orden, o alomenos prima tonsura. i. p. col. 471. d

Ilicito es a los clérigos comprar para vender, quando con su trabajo y industria mejoran la cosa que compran, para venderla despues. i. p. col. 472. a

Licito es a los clérigos dar su dinero a tercera persona, para que trate con ello en tratos licitos comprando y vendiendo. ibi. b

Grandes penas pone el derecho contra los clérigos amancebados. ibi. d

No puede vn clérigo tener lo que toma en vna batalla justa. i. p. co. 474. b. c

Los clérigos no estan obligados a guardar las leyes del Reyno, adonde viuen. ibi. d

El clérigo que se halla en vna batalla justa, en la qual murieron muchos, empero el no mato, ni hirio a ninguno, no es irregular. ibi.

Para este cap. mira el de beneficios o beneficiados, y el de guerra.

Cap. LVII. De colegios, o colegiales.

Bien puede vn colegial mayor de la Vniuersidad de Alcalá, que haze sus actos para graduarse de Doctor, ordenarse de Mista, aunque no tenga patronato, y el Obispo le puede ordenar, o dar reuerendas. i. p. co. 476. b

Peca el que se opone a colegio, encubriendo la falta de la calidad, que requieren los estatutos del colegio. i. p. co. 477. a

Cap. LVIII. De comediantes.

No pecan los comediantes en tener y vsar aquel officio, pues no es illicito en si. i. p. co. 478. a

Cap. LIX. De compañías.

El contrato de la compañía es en dos maneras. i. p. col. 478. d

No es licita la compañía, en la qual se saca por partido, saluo el capital de alguno de los compañeros. i. p. col. 479. a. & co. 486. a. b

En el contrato de la compañía illicitos son los pactos, por los quales, conforme a juyzio de buen varo, viene notable daño a alguna de las partes. ibi. d

No puede el marido poner el dote de su muger en compañía, sino es a perdida y ganancia. i. p. co. 480. b. c

Contra la yegualdad que se ha de guardar en el contrato de compañías, es, si el que pone el dinero, lleua menos de ganancia de lo que es razon. ibi. d

Licito es sacar vno por condicion, entre los compañeros de vna compañía, que su caudal no corra peligro, assegurandole por vn tanto. i. p. co. 481. b. c

No estan obligados los compañeros de vna compañía a pagar lo que vno de ellos busco presta

A do para entrar en ella. i. p. co. 482. b

Obligado esta el compañero que saca de la compañía algun pedazo para casa alguna hija suya, a satisfacer el daño que dello se figuro a los demas compañeros. ibi. d. & col. 483. a

Los daños que el que puso la industria padecio por respeto de la compañía se han de resallar del monton della. ibi.

Obligado esta el compañero de vna compañía a satisfacer el daño que se figuro a los demas compañeros por ayudarse del dinero de la compañía para pagar sus deudas. ibi. d

Obligado esta el compañero a satisfacer el daño al compañero que lo recibio de deudas de dinero con que pudiesse comprar la mercaderia de contado barata, comprandola cara fiada. i. p. co. 484. c

B No esta obligada la compañía a pagar la ropa que vno della recibio para beneficiarlas y se perdio. ibi. d

Licito es poner algun ganado en compañía de otro, para que lo trate y la ganancia sea comun, con pacto, que quien lo tiene, ningún prouecho reciba del, hasta que sea entregado de los frutos a su voluntad el señor. i. p. col. 485. b. c

De la suerte que vn criado puede tratar con su amo en compañía, poniendo el también algún dinero, auiedo de servir el en el officio en que se ha de ganar. ibi. d

C El que pone el dinero en compañía, puede obligar que no se emplee, sino en tal mercaderia. i. p. col. 486. d

La regla que se ha de guardar para saber partir la ganancia en las compañías. ibi. d

Licito es vender por justo precio mercaderias fiadas, y dar dinero prestado sobre prendas para que negocie y gane para el que toma y da. i. p. co. 488. a

Licito es dar dineros a mercaderes, para que negocien a perdida y ganancia, y que les den lo que quieren. ibi. b

Cap. LX. De compras y ventas.

D Comprar es tomar vna cosa por precio, recibiendo della el dominio. i. p. co. 488. c

Comprar para vender es licito. ibi. d

El rogar vno con la mercaderia es causa bastante, para que se compre por menos de lo que vale. i. p. col. 489. a. b. & col. 490. b

El que compra alguna cosa, basta que manifieste en confuso el valor della, ignorandolo el que la vende. ibi. c

No tiene obligacion el comprador de descubrir al vendedor, que en el campo que le vende ay vn tesoro. i. p. co. 490. d

Bien puede vno comprar vna cosa por menos de lo que vale al presente, dando el dinero adelantado, auierendose de entregar la cosa comprada en tienpo que se cree que valdra menos que al presente vale. i. p. co. 491. c

De tres maneras se haze o celebra vna compra, o venta. i. p. col. 491. d.
 No puede vno vender la mercaderia por lo que le esta, quando por la mucha abundancia de ella, vale ya menos. i. p. col. 492. a. b.
 Las cosas que ha de tener vna compra, o venta para que sea justa, ibid. d.
 El que compra vna cosa por menos de la mitad del justo, esta obligado a restituirla, aunque la justicia no se lo mandara, empero si, si fue vltima dimidiuni iusti pretij. i. p. col. 493. a. b. c. d.
 Las cosas que se venden en las almonedas, tienen tres precios, pio, mediano, riguroso. i. p. col. 494. c. d.
 Los ropajeros no pueden comprar las cosas q se venden en las almonedas, ibid. d.
 No es licito comprar deudas, adelantando la paga dellas, por menos de lo que valen. i. p. col. 495. b. c. & col. 496. a. b.
 El que compra vna heredad de vn ladrón, pensando que era suya, quando sepa que no lo es, esta obligado a restituirla con los frutos que al presente tiene della. i. p. col. 496. c. d.
 El que compra con buena fe de vn ladrón, vn sayo de terciopelo por poco precio, y assi se ahorra de comprar otro de paño, quando sepa q era hurtado, no ha de restituirla el valor del sayo de terciopelo, sino lo que ahorró por averle comprado. i. p. col. 497. b.
 El que compra alguna cosa hurtada de vn ladrón con buena fe, y la tiene en su poder, quando sepa que fue hurtada, aunque sepa perderlo, q dio por ella, la ha de dar a quien la hurto el ladrón, ibid. c. d.
 El que compra con buena fe vna cosa hurtada, y con ella la vendio, quando sepa despues que era hurtada, no esta obligado a deshazer la venta, sino es que aquel a quien la vendio corra peligro y daño, porque si esto ay, la esta. i. p. col. 500. d.
 El que compra con buena fe vna cosa hurtada, y con ella la consumio, quando sepa que era hurtada, solo aquello que con ella grangeo ha de restituirla. i. p. col. 503. a. b.
 Licito es el contrato que vno hizo comprando cierta cantidad de azeyte, dando el dinero adelantado en el precio que se creyo que valdria al tiempo de la cosecha, acertando despues a valer mucho, o mas caro de lo concertado, y con todo esto no dio mas por ello de lo q al principio auia dado. i. p. col. 504. b. c. d.
 El que con buena fe compra de vn ladrón vna cosa, y despues tuuo duda, si es, o no es hurtada, no la puede vender, porque la ha de restituirla a cuya es. i. p. col. 505. a.
 Bien puede vno comprar vna cosa estando en duda, si es, o no hurtada, si tiene animo de inquirir cuya es, para darsela, ibid. d.
 El que compra la cosa q totalmente toda es suya, la compra es de ningun valor. i. p. col. 506. c.
 En tres cosas la venta y compra de cosa agena es valida, ibid. d. & col. 507. a. b.

A Pecado es comprar de los negros las cosas que se cree, o se duda si son suyas, y el q las compra, obligaciō tiene de restituirlas a su señor, ibi. c.
 El que compra vna cosa con el dinero ageno, suya es, sino es que el dinero sea de la yglesia, porq si lo es della, es lo comprado con el, ibid. d.
 Puede el comprador por razon que luego no se le entrega vna heredad q compra, disminuir el precio de lo que vale. i. p. col. 508. c.
 Licito es mercar mercaderias en vna parte, adonde se venden baratas, y llevarlas a vender a otra, adonde se venden caras, ibi. d. & col. 509. a.
 El que compra los puejitos de vn rebano, adonde sabia que auia mil, las quales se le auian de entregar desde alli a seys meses, puede entonces pedir los corderillos que han parido, ibi. b. c.
 Licito es comprar vno vna heredad, con condicion, que el que la vende, coja los frutos por su vida, o por tantos años, y dar menos de lo q vale y diera, si el huiera de cogerlos luego. i. p. col. 510. c.
 Licitamente se pueden comprar los partos de las esclauas, o ganado, o la primera redada de peces del rio, o mar, y sino nacen, o no se sacan peces, el que los compra no esta obligado a pagar ninguna cosa, ibi. d.
 No vale el contrato de compra, o venta q se haze cometiendo al parecer y juyzio de otro, i. p. col. 511. c.
 El que al principio del contrato de compra, o venta que hizo con otro juro, que aunque fuesse engañado no contrauendria al contrato, si el engaño se hizo despues de proposito, puede pedir relaxacion del juramento, y contrauenir al contrato, ibi. d.
 Por seys causas se puede vna cosa vender por mas, o comprarse por menos. i. p. col. 512. d. & col. 513. & 514. & 515.
 No es justo comprar por menos adelantado las pellejas de las reses que se matan. i. p. col. 516. c.
 No es licito comprar cueros a pelo por tanto, y venderlos fiados por mas, ibi. b.
 Licitamente puede vno comprar vna joya por sesenta ducados, y despues venderla por cien to, ibi. d.
 Licito es comprar mercaderias fiadas a cierto precio, y venderlas luego a menos a dinero de contado. i. p. col. 516. d. & 517. a.
 Licitamente puede vno vender vna cosa fiando la en el precio riguroso, aunque si luego la pagan, la diera por el pio, ibi. b.
 El que vende vna cosa puede llevar mas de lo q vale, por el riño q to le sigue vendiendola, ibi. d.
 No puede vno vender vna cosa que el no ha menester, por mas de lo que vale, por solo que el que la compra ha de ganar mucho con ella, ibi. c.
 El que vende alguna cosa con alguna falta, y la sabe, esta obligado a descubrirela al merchan, y a restituirla los daños que por ello le vienen, sino lo haze. i. p. col. 518. a. b.
 Pecan los mercaderes que sin juramento por ven-

- der sus mercadurias, mienten a cada passo. i. p. col. 519. a. b. c.
- Los prelados ecclesiasticos se guarden de veder el oficio de procurador fiscal. i. p. col. 520. b.
- Pecan los que venden armas a los que quieren entrar en guerra injusta, queriendose ya acometer, ibid. c. d.
- Para rescindir el contrato de la venta hecho por miedo en el foro exterior es necesario que este miedo cayga en un valor constante. i. p. col. 521. b.
- No es visto el que vende alguna cosa por miedo, por recibir despues el precio della de ganancia, tifican el contrato de la venta, y transferir el dominio de la cosa vendida, en el que la compra. i. p. col. 522. a.
- No parece que ay pecado vendiendo unas cosas por otras, quando la diferencia, o sea en la substancia, o en la cantidad, o en la calidad, es muy pequena en las cosas que se venden, las cuales parece que son yguales, teniendo respeto al uso y provecho humano, ibid. c. d.
- Vender una cosa defectuosa, o sea en la substancia, o en la calidad, o cantidad, diziendo, que no lo es, es pecado mortal, con obligacion de restitucion. i. p. col. 523. b.
- El que vende una cosa con una falta oculta, no vendiendola por mas de lo que vale por tenerla, la qual no resulta en daño del que la compra, no esta obligado a manifestarla, sino es si luego la aya el que la compra de vender a otro. i. p. col. 523. d. & col. 524. d.
- No puede el que vende quitar algo de la medida, aunque no le tassen su mercaduria conforme lo que vale, aunque en algun caso puede. i. p. col. 525. a. b. c.
- Bien puede el mercader vender sus mercadurias por el precio que corre, aunque sepa que en breve abaxaran, porque viene gran copia de ellas. i. p. col. 526. b.
- El que vende un cavallo lunatico, diziendo, como dicen abulto, que es ciego, coxo, y lunatico, y que tiene otras faltas, no cumple con el, sino que ha de dezir la falta specificar. i. p. col. 527. a. b.
- Bien puede uno vender una cosa por mas de lo que al presente vale, si la aya de guardar para adelante, quando valiesse mas, ibid. c.
- Por razon del bien comun bien pueden los juezes hazer que algunos compre, o vendan alguna cosa, ibid. d.
- Quando se venden casas o heredades, algunas cosas se encierran en la venta, y otras no, que estan dentro de las casas, o heredades vendidas. i. p. col. 528. d.
- Al que ruegan que venda un esclavo que tiene que vale cien ducados, bien puede llevar mas de lo que vale, si por venderse lo pierde. i. p. col. 529. c.
- Quando una mercaduria se vede, y no es buena, no se puede vender por la tasa, porque tanto se ha de abaxar de la tasa, quanto vale menos que la buena, a la qual esta puesta, ibid. d.
- En dos casos se puede vender una cosa por mas del precio que corre. i. p. col. 531. a.
- Los frutos pendientes de una heredad que se vendio, seran si vno concierto de quien se concerta que los aya de aver, y sino le vno, se ha de considerar la naturaleza de la posesion, y manera de rentar y fructificar que tiene, y conforme a ella se ha de hazer. i. p. col. 532. c. d.
- El mercader que vendio al fiado la libra de una mercaduria que le aya venido de Flades, por 1900: maravedis, no valiendole mas al tiempo de la entrega de 1500: cometio vsura. i. p. col. 533. b.
- No pueden los señores vendiendo juro y lugares, los caballeros los esquilmos, cosechas, los labradores su trigo, vino, azeyte, tomar mas por esperar la paga, que si luego se la diessen. i. p. col. 534. a.
- El que tiene ropa o otra mercaduria guardada para vender en tiempo que valga mas, que al presente, licitamente puede llevar mas de lo que al presente vale, si le piden que la venda, ibid. b. c. d.
- El mercader que dio cinquenta varas de paño a 24. reales la vara, que era lo sumo que valia, y porque lo fio para el fin del año, lo vendio por 27 porque de otra manera no podia sacar lo que le costo, y tambien porque si luego se las pagaran, con el dinero pudiera ganar alguna cosa, con todo esso cometio vsura. i. p. col. 535. d.
- Quando ay tasa en una mercaduria, no es licito venderla por mas, diziendo que la guardaua para quando valga mas. i. p. col. 536. d.
- De dos maneras se guarda la ropa, o bastimento para quando valga mas. i. p. col. 537. b.
- El precio de la mercaduria que se vende al fiado por grueso sera, el que se hallaria de contado en casa de los mercaderes que la venden, no de baratos, ni por pregones, o corredores, ni de menesterosos, sino como fuesen para ganar en ella con su latitud debaxo mediano riguroso. i. p. col. 538. a. b.
- Ningun mercader puede vender gruesas partidas, como vale la ropa por menudo. i. p. col. 539. b.
- Vendiendo los regatones al fiado no pueden llevar ninguna ganancia. i. p. col. 540. a. b.
- Vendiendo uno su mercaduria no la puede vender por mas de lo que vale, aunque a el le aya engañado comprandola por mas, ibid. b. c.
- No es pecado vender naipes, ibid. d.
- Licitamente puede uno, que compro un cavallo por el precio rigido, venderle por algo mas si de el que le compro hombre que en opinion de todos conoce mejor que otro de cauallos. i. p. col. 541. d.
- La venta de una cosa que totalmente no esta toda en pie, por estar quemada, o gastada, o usada, no es valida si esta falta ignora el que la compra. i. p. col. 542. a. b.
- Bien puede uno vender un cavallo o otra cosa que tiene por algo mas de lo que vale, por la asencion

cio verdadera que la tiene o el prouecho de que se priua, vendiendola a instancia del que se la compra, ibid. d.

El que vendio a otro tantas arrobas de azeite antes de la cosecha, para el tiempo della a veynte reales cada arroba, creyendo que entonces valdria a 15. obligado esta a restituyle cinco, aunque despues el que lo compro lo aya vendido. a. 25. por la falta que entonces ay dello. i. p. col. 543. b.

No puede el corredor que recibio vna cosa para venderla, no señaládole el precio en que la auia de vender, quedarle con alguna cosa, si no es lo que merece su trabajo, sino se lo dan, sino es que el graciosamente se aya ofrecido a venderla, ibid. c.

El corredor puede llevar su salario de lo q vende, aunq otro de valde lo venda por el, ibid. d.

El corredor que vede la cosa por mas precio del señalado del señor della, se puede quedar con este exceso. i. p. col. 544. a.

Si el corredor por su industria aquello que recibio para vender, hizo que valiesse mas, a lo qual por ninguna via estaua obligado, el exceso puede retener para si, ibid. c.

El que vendio vna cosa a otro por veynte y dos reales sin tenerla, sino que sabia quier a el se la venderia por los veynte, y assi la compro por los veynte, y la vendio por los veynte y dos; lo pudo hazer licitamente. i. p. col. 545. b.

Quando vno vende vna cosa frutifera con condicion que si dentro de tanto tiempo hallare quier de mas por ella, se la buelua, hallando otro segúdo comprador, esta obligado el primero a boluelo a los frutos cogidos della, ibid. d.

Los que alcanzan priuilegios de los Reyes para que ellos solamente puedan vender tal o tal mercaduria, lo pueden hazer licitamente, si es en prouecho de la republica. i. p. col. 546. b.

El que en las Indias por su lance ouiere alguna plancha de plata algo menos de la ley, no es pecado mortal, ibid. d.

Bien puede el Rey vender los oficios publicos; como son escriuanias, regimieros, y alguazilazgos, empero no los señores, sino es con ciertas circunstancias. i. p. col. 547. a. b. c. d. & col. 547. & 548.

No es licito en España vender y comprar el oficio de procurador de cortes, ibid. c. d.

El que compio vna joya por onze reales, la qual en el precio mediano vale 12. la puede luego vender por treze licitamente, ibid. d. & col. 550. a.

Licito es vender la cosa por el dinero adelantado por su infimo precio, auendola comprado el vendedor al fiado, o a luego pagar por el precio supremo, ibid. c.

Para este capitulo mirete el de usura.

Cap. LXI. De comunión.

Por comulgar vno por obra q de suyo no es mas que pecado venial, aunque no recibe el gusto

A actual de aquella dulcedumbre que da el sacramento; recibe aumento de gracia. i. p. col. 551. b.

Para comulgar no se requiere actual deuocion, ibid. c.

Bien puede comulgar el que auendose confesado y hecho diligente examinacion de sus pecados para confessar, estando al pie del altar para comulgar, se le acuerda algun pecado, ibid. d.

Obligado esta el cura a dar la comunión a vn fe ligres suyo; que dize que se ha cōfessado con los frayles priuilegiados. i. p. col. 552. b.

Cosa segura es poder vn sacerdote religioso dar en el articulo de la muerte la eucharistia a vno que se esta muriendo; no teniendo para ello licencia del cura, ibid. c. d.

B Las mugeres publicas que se conuirtieron y los amancebados publicos, o publicos pecadores, no estan obligados, queriendo comulgar publicamente, a hazer publicamente penitencia, ni es bien que el cura publique que la han ya hecho, aunque a los tales no se les deue de dar la eucharistia, hasta que a los que con su vida escandalizaron, por otra via entiendan ya estar enmendados. i. p. col. 553. a. b.

No puede el cura negar la comunión a vn pecador oculto que publicamente se la pide, ni a vn descomulgado, que no lo esta publicamente denunciado. i. p. col. 554. a. b.

No puede el cura negar la comunión al que no ha absuelto, ibid. d.

C Con peligro de la vida se ha de negar la comunión al que la pide en menosprecio de nuestra religion. i. p. col. 555. b.

El que comulga con el pecado mortal, cumple con el precepto de la Iglesia, ibid. d.

Al que es publico pecador, aunque muestre cedula de confesado, y este al pie del altar, no ha de comulgar el cura. i. p. col. 556. a.

Precepto ay de comulgar por Pasqua Florida en la parrochia o a pedir licencia al cura para comulgar fuera, y la misma obligacion tienen los clerigos que no dizen Misa, ibid. b.

Comulgar en qualquier dia de la Quaresma se cumple con el precepto de comulgar por Pasqua Florida, ibid. c. d.

De iure diuino es que a la comunión preceda confesion. i. p. col. 557. a.

No impide el comulgar o celebrar la polución nocturna, ibid. d.

El que en pecado mortal comulga a muchos, solo vn pecado mortal comete. i. p. col. 1109. d.

No puede vno estando en conciencia de pecado mortal comulgar sin confesarse por no tener con quien, queriendo comulgar por su deuocion sin ninguna necesidad. i. p. col. 1108. a.

El cura que esta en vn pueblo adonde no ay mas confessor que el, y esta en conciencia de pecado mortal, puede con sola contricion dezir Misa a su pueblo sin confesarse, quando por espacio de vna legua no vuiesse confessor con quien

quien se pudiesse confessar, ibid. c. d.
 El que ha de comulgar de necesidad por Pascua Florida y tiene vn caso reservado, y no tiene a mano al prelado que le pueda absolver del, puede comulgar sin confessarle. i. p. col.

Al que esta en el articulo de la muerte, y no ay quien le confiese, sino es vn Sacerdote mudo, puede este Sacerdote darle la comunión sin confessarle, ibid. d.

El que no comulgo por Pascua Florida, aunque pego entonces, no esta en pecado mortal hasta que comulgue, si le peso de lo pasado. i. p. col.

Las mugeres publicas que ni comulgan ni confessan por Quaresma, no estan descomunadas, aunque ay a descomunión puesta contra los que no comulgaren y confessaren por Pascua Florida, ibid. d.

Quando se comulga a vno que esta enfermo en la cama, y se le da el sacramento per modum viatici, aunque no este ayuno, se le puede dar, y aun dos veces en vna misma enfermedad: quiriendole recibir per modum viatici. i. p. col. 561. c. d.

Precepto ay de comulgar en ayunas los q estan buenos y sanos. i. p. col. 562. d.

A los endemoniados se les puede dar la comunión, si con reuerencia la pidē. i. p. col. 563. c. d.

No se deue comulgar a los demasiados de leprosos, ibid. d.

Obligacion ay de comulgar a los que estan sentenciados a muerte. i. p. col. 564. a.

El que comulga debaxo de entrambas especies de pā y vino, es mas perfectamente recreado q el que comulga debaxo de la del pan solamente, ibid. c.

Comulgar muy amenudo, algunas vezes no conuiene. i. p. col. 565. a. b. c.

No es licito comulgar dos vezes al dia. i. p. col. 566. a.

Por tragar vno las reliquias del manjar que le quedaron entre los dientes de parte de noche no queda impedido para comulgar. i. p. col. 562. a.

Puede el Sacerdote despues de auer comulgado y tomado el lauatorio, consumir las reliquias que hallo en la patena. i. p. col. 565. a. b.

No puede el Sacerdote que viene de camino y no halla Missa, o eran dadas las doze, y no la pudo dezir, sacar de las formas del sagrario vna, y comulgar. i. p. col. 567. a. b.

El Sacerdote que no es cura, no esta obligado a comulgar a otros. i. p. col. 555. c.

Para este capitulo se mire el capitulo de eucharistia en esta parte, y en la segunda el de Missa, que alli se tocan muchas cosas buenas para este.

Cap. LXII. De confessor.

Cinco cosas ha de tener el confessor poder de orden y jurisdiccion, ciencia, prudencia, bondad,

A y secreto. i. p. col. 567. c. d.
 No ha el confessor de confessar al reo que sabe q el juez se le embia, para que lo amoneste que le diga la verdad que le ha negado. i. p. col.

No pueden los religiosos confessarse vnos con otros, sin orden de licencia de sus prelados. i. p. col. 568. b. c. d.

Bien se pueden confessar los religiosos de vna religion con los de otra, aunque no sean confessores de seglares, si lo son de frayles. i. p. col. 569. b. c.

Quando a dos Sacerdotes religiosos que no son confessores, ni aun de los frayles de su orden, embia el prelado algun camino largo, bien se pueden entonces confessar vno a otro para dezir Missa. i. p. col. 570. c.

Los peregrinos se pueden confessar con qualquiera confessor aprouado por el ordinario por do de pasan. i. p. col. 571. a.

Los estudiantes de la Vniuersidad de Salamanca pueden ser absueltos por el Obispo de la ciudad de qualesquier irregularidades y pecados. ibid. c.

El religioso que siendo idoneo para confessar, no quiso admitir el ordinario, puede en el fuero de la conciencia absolver de vn caso reservado al Obispo, si el prelado le quiso presentar para confessar, segun sus priuilegios, si no, auiendo que le admita el ordinario. i. p. col. 572. & 573.

El confessor que piensa que son veniales algunos pecados mortales del penitente, y el penitente tambien, no esta obligado el confessor a auisarle dello, ni el penitente a tornarlos a confessar, quando lo sepan. i. p. col. 576. c.

Aunque vno sea Doctor o Licenciado en Teologia, o en Canones, no puede confessar sin predicar sin licencia del ordinario. i. p. col. 577. b. & col. 605. a.

Los frayles atento el oficio monachal, segun derecho no se deuen de admitir a las confesiones de los seculares, antes les esta prohibido, empero son admitidos del Papa con regalos muy particulares por la necesidad q ay de ellos, ibid. d.

La jurisdiccion que tienen los regulares para confessar, no se la da los Obispos, sino el Papa, de suerte que la jurisdiccion q tienen, la tienen inmediatamente del Papa, y los Obispos no son mas que vnos ministros, que solamente tienen vn desnudo y simple ministerio de examinar y aprouar los dichos religiosos, ibid. d. & col. 578. a. b.

Licitamente pueden los Obispos dando licencia a los religiosos darla con condicion y limitada, si ay insuficiencia en los que aprueua, para que tengan el dado de estudiar, sabiendo q han de boluer al examen. i. p. col. 579. a.

Siendo los confessores regulares suficientes, porca fuerza tienen las licencias, que les dan los Obispos, limitadas, porque siendo idoneos simpliciter los deuen de admitir. i. p. col. 572. a. b. c. d. &

d. & col. 80. a

Quando vn confessor de los regulares esta vna vez aprouado en vn Obispado, siempre queda en el aprouado, aunque muera el Obispo que le aprouo, y venga otro que suspenda a todos los confesores, prouados por sus antecelsores. i. p. col. 51. & 52. & 53.

No puede el confessor imponer al penitente qual quiera penitencia que a el le estuuiere bien. i. p. col. 53. d

No puede el confessor imponer publica penitencia al penitente. i. p. col. 58. a

Pecan los confesores, que confesandoles el penitente pecados de maldad, sin dano notable de tercero, diz e. p. llad adlate, que e. b. quando mucho es pecado venial. i. p. col. 58. c

Puede el confessor sin mentira responder a vn tirano que le pregunta si oyo tal pecado en confesion que no le oyo en confesion, auiendo le oido en ella. ibid. d

Puede jurar el confessor sin ser periuero, que preguntado si sabe tal cosa en confesion, responde q no, sabiendolo por confesion. ibid. d

Y lo mismo es, si le pregunta si lo oyo en confesion como puro hombre, o como Dios, pues puede jurar que ni lo oyo, ni como puro hombre, ni como Dios. i. p. col. 58. a. b. c. d. & col. 58. a. b. c. d.

El confessor aprouado por el ordinario puede confesar a los feligreses contra la voluntad de su cura. i. p. col. 57. c. d

El cura o su tinentie no teniendo otra facultad de la del derecho comun y del Concilio Tridentino, no puede confesar a vn clérigo o a otra persona de otro lugar que viene alli a helarse. i. p. col. 58. a

Gran diferencia ay entre los frayles confesores, y los curas acerca de confesar los feligreses de los mismos curas. i. p. col. 59. c

El confessor entonces pecara mortalmente no preguntando al penitente quando vee claramente que no confiesa alguna cosa necesaria para la confesion, o porque la quiere callar, o porque se le oluida. i. p. col. 59. a. b. c

Obligado esta el confessor a declarar al penitente la verdad de vna ignorancia en q esta, acerca de cosa que todos generalmente estan obligados a saber. i. p. col. 59. a. b. c. d

El confessor que confesando a vna muger que esta de ciento que el matrimonio que tiene por culpa de vn imyedio es nulo, y haze ella de rúpulo de no pagar el debito a su marido, la ha de dezir que todas las mugeres catolicas estan obligadas a pagarle a sus maridos. i. p. col. 59. b

No es bueno que el confessor tome a dezir el las cosas que da en penitencia al que confiesa. ibid. d

No pueden mortalmente el que pudiendo elegir confessor de buena vida, elige a vno no bien morigerado. i. p. col. 59. c

El confessor que procuro serlo, y no aguardo que

A primero se lo mandassen, esta obligado a saber todas aquellas cosas, de las quales ha de juzgar al penitente. ibid. d

El confessor quando son varias las opiniones entre Theologos y Canonistas, a la de los Theologos se ha de llegar, y quando es solo entre Theologos a la que quisiere, siendo entradas prouables, aunque la vna sea mas que la otra. i. p. col. 59. d. & 59. a

Los prelados inferiores en las religiones pueden elegir para si en confessor al que no tiene del superior prelado licencia para confesar. ibid. d

No puede elegir en confessor a qualquiera sacerdote que el quisiere, el que tiene priuilegio para confesarle, si el quisiere, sino es a alguno de los aprouados. i. p. col. 59. b

Los frayles q sus prelados elegian antes del Concilio Tridentino para presentar al Obispo, para que los admitiesse para confesar, podian confesar quando el Obispo no queria que se los lleuasse, por que no los queria admitir. Y lo mismo era, si lleuados delante del, expresamente los recusaua, o se escondia por no admitirlos, y lo mismo pueden agora in foro conscientie. ibid. d. & col. 59. a. b. & col. 61. a

No puede el confessor corregir a vno que por via de confesion se be estar en mal estado. ibid. c

No confiesa el confessor que el penitente nombra en la confesion algun conplice, aunque sea para efecto de alguna circunstanca que necessariamente se ay a de confesar, por que pecara gravemente. ibid. d

Bien puede el confessor Castellano confesar a vn Francés en su lengua. i. p. col. 59. d

Bien puede el confessor dar consejo a vna muger que se le pide, que pida a vn señor vna cosa q la prometio, por que hizo con el vn pecado, no por razon del pecado, sino por la voluntad que tuvo de seruirle, aunque en aquella obra tan mala. i. p. col. 60. b. c. d

No esta el confessor obligado a aguardar el sigilo de la confesion de vn herege, del qual entiendo que solo se confesaua con el para traerle a su error. i. p. col. 60. a

No esta obligado el confessor a traer al penitente a la memoria el pecado que ve q dexa de confesar por oluido, sino es en dano de tercero. ibid. b. c

El confessor que vino a entender por via de confesion el pecado de otro, y despues confesandole ve q le calla, bien se le puede preguntar en general mas por ninguna via puede dezir que se lo han confesado antes. i. p. col. 60. b

El confessor esta obligado a resistir, quando es llamado al penitente, si el primero resisti, y se le que deca, pudiendo. ibid. c. d

El confessor que esta aprouado solo para confesar niños, no puede confesar gente de otra suerte. i. p. col. 60. b. c

El confessor necesariamente ha de ser Sacerdote. ibid.

El confessor que esta aprouado para confesar A en cierta parrochia, puede ser electo, por virtud de la bula de qualquiera persona de aquel Obispado donde esta aprouado, para q̄ le confiese. i. p. col. 604. a

El aprouado por el Vicario de Madrid, puede por virtud de la bula confesar por todo el Arçobispado de Toledo, ibid.

Bien puede el simple Sacerdote, absolver de los pecados veniales, y de los mortales antes ya confessados. i. p. col. 635. a. b

El confessor que esta solamente aprouado para confesar labradores, no puede confesar otra gente ni mercaderes enmarañados; y el que esta aprouado para vna aldea, no puede confesar en vna ciudad, aunque sea por virtud de la bula de la cruzada. i. p. col. 603. b. c. & col. 604. b. c. d

El confessor aprouado en vn Obispado, puede por virtud de la bula, confesar en otro adonde no lo esta, sino ay de por medio declaracion de quien la pueda bazer que diga que no puede. i. p. col. 606. a. b. c. d

Concediendo los Obispos autoridad a los confessores para todos sus casos, no es visto concederla para las censuras, ibid. d

Concediendo el prelado a vn religioso confessor toda su autoridad, no es visto concederle licencia para ratificar la donacion que vn subdito hizo. i. p. co. 607. a

El confessor ha de tener intencion quando absuelve de absolver al penitente no solamente de los pecados que le ha confessado, sino tambien de todos aquellos que le confessara, si a su memoria huuieran ocurrido, ibid. b. c

No tiene necesidad el confessor quando absuelve de dezir, si & in quantū possum; y es peligroso añadir, a peccatis cōtritis; y superfluo, a peccatis oblitis. ibid. c. d

Bien puede el confessor aplicar para si, o para su conuento las cosas inciertas que el penitente confiesa ser a cargo. i. p. co. 608. a

No ha de absolver el confessor a vno que sabe de vn herege, hasta que vaya a denunciar del, ibid. d

El confessor esta obligado a preguntar al penitente si sabe los articulos de la Fe, sino entien de que el penitente los sabe, ibid. d

El confessor que confiesa a vn herege, no le puede descubrir, aunque sepa que aquel ha de ser ocasion de grandísimas heregias y destruyçión de toda la republica. i. p. col. 609. b

Bien puede vn confessor mudar a vn penitente la penitencia que otro le impuso, ibid. d

Mejor es que el confessor pregunte en el sexto y septimo mandamiento, lo que se ha de preguntar en el nono y dezimo despues, sino lo pregunta en el sexto y septimo. i. p. co. 611. a

Quando el confessor conoce de si q̄ quando oye en la cōfession alguna cosa de carne, viene en distilacion o derramamiento de semen, esta obligado a dexar las confessions fopena de

pecado mortal, si cree prouablemente que cōsentira en ellas, enipero no, si no ay este peligro de consentir, ibid. d

De la suerte que se ha de auer el confessor consigo mismo quando le llaman a confessar: y cō que rostro ha de recibir al penitente, y como se ha de auer con el quando le tiene a sus pies, y que cosas le ha de preguntar entōces, antes que empieçe a dezir sus pecados. i. p. col. 613. 614. 615. 616.

Como ha de saber el confessor examinar los pecados del pensamiento, y la regla q̄ ha de tener para saber si el que confiesa, esta descomulgado o no, y las consideraciones con que ha de mouer al penitente para tener contriciō de sus pecados, y vn firme proposito de nunca mas ofender a Dios. i. p. co. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624.

De la suerte que el confessor ha de ayudar al penitente al tercer efeto del sacramento de la penitencia, que es el aumento de la gracia y virtudes. i. p. co. 626. c

El confessor que por negligencia dexa de preguntar alguna cosa notable y necessaria al penitente, y despues se acuerda de su negligencia, oluido o ignorancia, esta obligado a auisar dello al penitente. i. p. col. 636. d

Cap. LXIII. De confession

La definicion de la confession, es, cōfessio est declaratio peccatorum sacerdoti facta cum spe venia. i. p. co. 629. c

C El sacramento de la confession son los actos del penitente con vn cierto respeto a la absoluciō del sacerdote. i. p. co. 630. c

Los pecados son materia remota del sacramento de la confession y los actos del penitente, propinqua, ibid. d

Suficiente forma del sacramento de la penitencia, es el dezir el sacerdote, ego te absoluo. i. p. col. 631. a

El poner el sacerdote las manos sobre la cabeza quando absuelve, no es de necesidad, sino de congruidad, ibid. c

El sacramento de la penitencia no es simpliciter necesario para la saluacion, ibid. c

D El que estando en el articulo de la muerte, o fa- no, por el gran dolor de los pecados, no se acuerda actualmente el quererlos confessar, ni de proponer la guarda de los mandamientos de Dios en el tiempo por venir, seia justificado. i. p. co. 632. b

El sacramento de la penitencia es el segundo remedio para el pecado, despues del baptismo, ibid. c

El sacramento de la penitencia fue instituydo por Christo nuestro Señor, ibid. d

Despues de cometido el pecado y de auerse hecho penitencia del, no esta vno obligado a tener dolor del hasta el fin de la vida i. p. c. 633. a

El sacramento de la penitencia es reuerable, ibid. c

Todos los pecados mortales cometidos despues del baptismo se perdonan por virtud del Sacramento de la penitencia, *ibid. d.*

No cumple con el precepto de la confesion el q no tiene animo de cōfessarse todos sus pecados sin que se lo pregunten, aunque si, si el confessor se lo pregunta. *i. p. col. 634. b. c.*

Las confesiones que hizieron los feligreses con cura que fue proueydo en vn beneficio despues q estubo vaco seys meses, si lo sabian, son nulas, y validas si lo ignoraua. *i. p. col. 634. a. & 635. c.*

No esta vno obligado a confessarse por interprete, *ibid. d.*

El que a sabiendas mintio en la confesion, diziendo mas pecados que auia hecho, esta obligado a tornarse a confesar dellos, declarando las vezes que añadio y la confesion fue nula. *i. p. col. 636. b.*

El que cometio vn pecado en parrochia agena no esta obligado necessariamente a confesar se con el cura della. *i. p. col. 637. a.*

Quando vno se confiesa generalmente y para esto, cōfiesa oy vnos pecados y mañana otros porque para mejor confessarlo escoge quatro o cinco dias, cada vez se le puede absolver sacramentalmente de los pecados que confiesa. *ibid. c.*

Las confesiones generales no se han de hazer a cada passo. *i. p. col. 638. a.*

Quando el que confiesa generalmente dice al confessor que se quiere confesar de todos los pecados que ha cometido en toda su vida, no puede entonces confesar vnos y callar otros, como podria sino lo dixesse. *i. p. col. 639. c.*

Sobre la misma confesion no puede ser reiterada la absolucion, aunque si sobre los mismos pecados. *i. p. col. 638. c. & 639. a.*

Quando vno no se puede acordar del numero de los pecados para confessarlos puntualmente, basta que diga que los cometio diez vezes poco mas o menos, y aunque despues se acuerde que son dos mas, no tiene necesidad de tornar a reytterar la confesion. *i. p. col. 640. c.*

El que confesso el tiempo en que auia estado en pecado mortal por no acordarse el numero de los pecados, si despues de confesado se acordare el numero dellos, no esta obligado a confessarse dellos otra vez de nuevo. *i. p. col. 641. a.*

No puede el prelado quitar el oyr confesiones a vn religioso que con su licencia se presento para oyr las, y fue admitido, *ibid. b. c.*

No quebranta el sigillo de la confesion el que quita el voto a vno en vna elecció, por saber del en confesion ser de mala vida, *ibid. d.*

No peca mortalmente el que vna vez, o dos confesso vn pecado mortal que auia cometido, y no tenia costumbre de cometerle, a otro confessor, y no al que de ordinario le confessaua, por no perder la buena opinion que del tenia. *i. p. col. 642. a. b.*

A En el articulo de la muerte se puede vno cōfessarse con vn secular, no pudiendose hallar sacerdote a quien se confiesse, *ibid. d.*

No esta vno obligado a confessarse quando ha de passar virrio, o ha de entrar en torneos, o a correr toros. *i. p. col. 644. a.*

El que no se confesso por Quaresma esta obligado con todo esto a confesar luego antes que vega otra, y no es lo mismo del que no comulgo, *ibid. c.*

El precepto de la cōfesion es afirmatiuo, *ibid. d.*

El que se confesso con vn cōfessor que sabia que era idiota y que no sabia lo que se hazia, se ha de tornar a confesar de nuevo. *i. p. col. 645. a. b. c.*

B Puede el confessor absolver debaxo de condition si tiene pecados, o si lo son los que vn niño le cōfiesa, o vna persona temerosa de Dios estando en duda si lo son o no, porque esto es absolver poniendo condition de presente, la qual es licita, y lo mismo es, si es de lo pasado, y ilicita, si es de futuro, *ibid. d. & col. 646. a. b. c.*

Peca la manceba del cura confessandose con el, y la confesion es nula, si teme que estandose confessando, le ha de dar ocasion de pecar, empero no lo sera, sino ay nada desto, antes puede ser frutuosa, *ibid. c. d.*

Quando vno se viene a confesar y antes de la cōfesion le pregunta el confessor si trae algun pecado grade, o no proposito firme de la enmienda, aunque diga que le trae, o que no trae proposito firme de la enmienda, le ha de oyr la confesion. *i. p. col. 647. a.*

C La confesion de aquellos que chica ni grãde no hizieron examinacion de sus pecados, es nula sino es que lo que a ellos falta, supla el confessor examinandolos diligentemente, *ibid. b. c.*

No ha de absolver sacramentalmente el cōfessor a vn morisco q por Quaresma se viene a cōfessarse, que aunque trae las partes necesarias, no las trae de tal suerte que no falte mucho en ellas, *ibid. d.*

Quando el confessor confiesa a vno y por cierto caso que tiene, o por otra causa le embia al superior o le dilata la confesion, es buen consejo declararle la penitencia que le auia de dar si le absoluiera, para que quando torne, se la trayga al confessor a la memoria. *i. p. columna 648. c. d.*

Valida es la confesion del que dio sus pecados por escrito al confessor para que los leyese estando el hincado de rodillas, *ibid. d.*

El que no puede hablar, no esta obligado a confessarse por escrito, ni por interprete. *i. p. columna 649. a.*

La orden que ha de tener vno para examinar su conciencia quiriendose confesar generalmente, *ibid. c.*

No esta obligado el religioso a la confesion de los pecados veniales, por razõ del estatuto de su orden que manda que se confiesse dentro de

de tanto tiempo, *ibid.* d
 Por la confesion general se perdonan los pecados veniales. *i. p. col. 650. b*
 Obligados estamos a confessar nuestros pecados expressamente como son, y que calidad tienē, aunque por otra via el confessor entienda lo que queremos decir. *i. p. col. 651. b. c*
 Antes del Concilio Tridentino podia vn parochiano confessarse con qualquier simple sacerdote, teniendo licencia de su cura para confessarse con quien quisiera, empero ya no. *np. co. 652. a. b*
 Con qualquiera de los religiosos aprouados se puede confessar el que tiene licencia para elegir confessor, *ibid.* c
 El que se confiesa con religioso, que el oyr confesiones le esta vedado debaxo de pecado mortal por sus prelados y estatutos, y lo sabe, la confesion es ninguna, aunque tenga licencia para elegir a qualquier sacerdote religioso: empero sera valido, si el ignoraua que al religioso le estaua prohibido desta suerte, *ibid.* c
 No se confiesa enteramente el que se confiesa con palabras genericas o disyunctiuas, con las quales no puede el confessor bien entender, si lo que con ellas se confiesa, es pecado mortal o venial. *i. p. col. 653. d*
 No peca mortalmente el que preguntandole el confessor alguna cosa que no era en si mas que pecado venial, miēte negandola. *i. p. co. 654. c*
 No peca el que niega en la confesion vn pecado mortal que cometio, empero ya le tenia otra vez confessado. *i. p. col. 655. a. c*
 Peca mortalmente el que estando cierto que no tiene que confessar pecado venial ni mortal, se acusa de vn venial, *ibid.* d
 No se ha de reytterar la confesion por solo que en ella por alguna causa no se recibio la gracia sacramental. *i. p. col. 656. a*
 Quando la confesiō dimidiada se haze al mismo confessor, basta al penitente confessar el pecado que dexo, y el sacrilegio que callando cometio, sino ha cometido despues aca otros pecados, *ibid.* b. c
 Quando el Papa dize en alguna bula o jubileo que por virtud del pueda vno elegir confessor idoneo, se entiende por idoneo, q̄ este aprouado por el ordinario. *i. p. col. 657. a*
 Quando vno fue absuelto de los pecados, estando descomulgado, pero ignoraualo, o porque totalmente se le oluido de la descomunion, y assi solamēte fue absuelto de los pecados: quando supiere la descomunion en que estaua, o se le acordare, no ha de reiterar la confesiō, sino solo absoluerse de la descomunion. *i. p. col. 658. d*
 Al que en el articulo de la muerte solo muestra señales de contricion, empero no puede confessar por palabra ni señales ningun pecado, no se le ha de absoluer sacramentalmente. *i. p. col. 659. d*

A Obligado esta el cura a confessar a sus feligreses entre el año todas las vezes que se quisiere confessar con el. *i. p. col. 660. d*
 Los curas estan obligados a confessar sus feligreses en tiempo de peste, aunque sea con peligro de la vida. *i. p. col. 661. a. & col. 662. c*
 Aunque los pecados por la contricion se perdonan, es necessaria la confesiō despues, porque la contricion incluye en si la voluntad de recibir el sacramento de la confesion a su tiempo. *i. p. col. 663. b*
 No es causa bastante para no confessarse con el prelado que tiene para si reservado vn caso, la verguença de se le confessar, o el temor q̄ tiene el q̄ ha caydo en el, q̄ por ello de ahí adelante le tendra en menos. *i. p. col. 664. b. c*
B Licitamente se puede vno confessar con el confessor del conulgado, tolerado, o pecador oculto, no prouocandole a ello el, *ibid.* d
 No cumplio con el precepto de la confesion el que se confesso, al qual el confessor no le absoluió, empero si se confesso en alguna parte, o tiempo del año y fue absuelto. *i. p. col. 665. d. & 666. b. c*
 El que se confesso por Quaresma, y entonces no se le acordaron nias pecados, y pasada se le acordaron dos o tres, no esta obligado a confessarlos luego, sino que los puede dexar para la venidera. *i. p. col. 667. a*
C El que en el articulo de la muerte se confesso con vn simple sacerdote, cumple con el precepto anual de la confesion. *i. p. co. 668. b*
 La confesion sacramental es de iure diuino, *ibid.* d
 La confesion hecha a quien se auia entrado en vn beneficio sin autoridad de su prelado no vale. *i. p. co. 669. d*
 Vale la confesion que se hizo a vno q̄ fue puesto en vn beneficio por su prelado y confirmado en el, aunque por alguna falta su eleccion, o confirmacion, sea ninguna, *ibid.*
 Vale la confesion hecha a vno que fue puesto en vn beneficio y confirmado en el por su prelado, y despues adelante cometio vn delito, por el qual ipso facto esta privado del beneficio, si el tal delito es secreto, empero no vale, si es publico, *ibid.* & col. 670. a
D No puede ser hecha ley, o constitucion por el superior, en que se mande que se confiesen los subditos con el superior, para que por esta via tenga noticia de las faltas dellos, y los rijasegun Dios, *ibid.*
 La confesion en quanto es parte del sacramento, muy bien puede ser informe, conuiente a la substancia, *ibid.* c. d
 La confesion que se hizo a vn confessor que no tenia juridiccion, y si la tenia, no tuuo intencion de absoluer, es inualida. *i. p. col. 671. c. d*
 Inualida es la confesion del que no tuuo intencion que le absoluiesse el confessor. *i. p. col. 672. a*
 Quando

Quando la confesion se haze per se y de proposito dimidiada, no auiendo justa causa, no vale, *ibid. b*

En la confesion diuidida y dimidiada per accidens se da la gracia sacramental, *ibid.*

Valida es la confesion, aunque de proposito se dexen algunos pecados veniales, *ibid. c*

La confesion es ninguna y sacrilega, quando alguno por verguença, o pusilanimidad calla algun pecado mortal o circunstancia, *ibid. c. d*

La confesion haze nula la negligencia calla en examinar la conciencia, *ibid. d*

No toda negligencia que es culpa, que haze que el penitente no reciba el fruto del sacramento, haze tambien q sea inualida la confesion, *ibid. d. & col. 673. a*

Quando vno haze la diligencia que le parece q es suficiente, no lo siendo, y en ella ay culpa y no se echa de ver entonces, y por ello la confesion es informe, con todo ello es valida y se cumple con ella cõ el precepto de la Iglesia, *ibid. d*

Deziseys condiciones ha de tener la confesion sacramental, simple, humilde, pura, fiel, siquiere, desnuda, discreta, voluntaria, vergençosa, entera, secreta, lacrimosa, acendrada, acudadora, y obediente. *i. p. col. 676* Hsta la col. 684. adonde se declaran todas ellas bien.

El que tiene pecados mortales, no esta obligado a confessar los veniales. *i. p. col. 684. b*

La confesion sin proposito de euitar todos los pecados mortales, no vale: enpero si, sin proposito de euitar todos los veniales, *ibid. c*

Ninguno esta obligado a confessar los pecados veniales. *i. p. col. 685. c*

Del sacramento de la confesion son materia suficiente los pecados veniales. *i. p. col. 686. a*

El q hizo vna confesion inualida muchos años ha, y agora se acuerda della, si la ignorancia o la causa de no auerle bien confessado, fue inuincible, o lino fue mortal, basta agora confessarle en general, diziendo el tiempo que ha q se confesso mal, mas si fue mortal, veniale o culpable, ha de tomar a confessarse de los pecados mortales que se acuerda desde entonces basta agora, *ibid. c*

Puede vna muger por euitar escandalo y ruina a su cura fragil, no confessarle los pecados que tiene topos, sin los otros de que no ay tanto peligro, curiendose conf. si entre año por su deueccion y conuigo, si en no hazer o. como suele, sospechian mal della. *i. p. col. 687. a. b. c*

No basta que en el sacramento de la confesion sea el confesso. f. c. d. et. lino que es necesario que tenga jurisdiccion, *ibid. d*

Para este capitulo es bueno el pasado, y el capitulo de absolucion en esta parte, y con la 2. q. cap. de sigillo confessorum.

Cap. LXIII. Del Sacramento de la confirmacion.

A La definicion del sacramento de la confirmacion es esta: Confirmatio est quedam gratia quæ datur ad docendum & patiendum pro Christo. *i. p. col. 689. a*

El sacramento de la confirmacion es vno de los siete de la ley nueva, y fue instituydo por Christo, *ibid. b*

Del sacramento de la confirmacion es materia la crisma, y el balfamo no lo es, de necessitate sacramentali, lino ex necessitate precepti, *ibid. d & col. 690. b*

En la confirmacion la crisma ha de ser necesariamente consagrada por el Obispo, y el solo es ministro de este sacramento, *ibid. d*

En la confirmacion la forma es: signo te signo crucis, & confirmo te christate salutis, in nomine Patris & Filii & Spiritus sancti. *i. p. col. 691. a*

De necessidad del sacramento de la confirmacion es que la confirmacion o consagracion se haga en forma de Cruz y en la fuente, *ibid. c*

La confirmacion imprime caracter. *i. p. col. 691. a*

No puede ser vno antes confirmado que baptizado, *ibid. d*

La confirmacion da gracia. *i. p. col. 693. b*

Todos se deuen de confirmar, *ibid. d*

No recebu la confirmacion por menosprecio es pecado mortal, lo qual no sera no recibirla por negligencia. *i. p. col. 694. b*

Edad de siete años han de tener los que se han de confirmar, *ibid. d*

C Los adultos, que auiendo cometido alguna culpa mortal an confesado se della, se confirman, no pecaron mortalmente. *i. p. col. 695. b*

Los locos que tienen lucido interuulo, pueden ser confirmados, aun quando estan en feto, y tambien los que desde su nacimiento son locos o simples, *ibid. c*

Mayor gracia recibe el que fue baptizado y confirmado juntamente que el que solo fue baptizado. *i. p. col. 696. a. b*

El padrino que ha de ser en la confirmacion, ha de ser tambien confirmado, enpero bien lo puede ser en el bautismo, el que no esta confirmado, *ibid. c. d*

D (Cap. LXV. De conciencia erronea.

Conciencia erronea no es potestativa, ni habito, sino vn acto que dicta que alguna cosa se haga o huya. *i. p. col. 697. b*

La conciencia erronea siempre liga, *ibid. d*

Antes ha de sufrir vno ser descomulgado q hazer contra conciencia, *ibid. d*

(Cap. LXVI. De conijurar.

A los den onios no podemos conijurar por modo de deprecacion, enpero si, por modo de compulsion. *i. p. col. 698. a. b*

Quando se conijuran los den onios, que estan en los cuerpos, pediles de donde vinen, o que traygan señal de alguna parte, todo es superfluo.

cióssimo, ibid. c

A las criaturas irracionales como son las nuues, el cuquillo, el gorgojo & similia, no se pueden conjurar, dirigiendo a ellas las oraciones, porque es superfluo, empero bien si se dirigen a Dios, ibid. d

Licito es conjurar a los angeles buenos. i. p. col. 699. c

Licito es conjurar a los demonios, que estan en los cuerpos que digan sus nombres, y la cõpañia que tienē, y la causa por q̃ atormentā aquellos cuerpos, ibid. d

Las palabras de los exorcismos con que se conjura, no tienen siempre efecto, ibid. d

Para este capitulo es bueno el de judiciarios en la 2. p.

Cap. LXVII. De consanguinidad.

Mira el caso 164. del cap. 34. en la 2. p. que trata de matrimonio.

Cap. LXVIII. De los consejos Evangelicos.

Los consejos Evangelicos son tres, pobreza, castidad y obediencia. i. p. col. 701. a

Diferencia ay entre los preceptos y cõsejos Evangelicos, ibid. b

Cap. LXIX. De contratos.

Contrato es vna obra, o accion voluntaria entre dos. i. p. col. 701. c

Tres cosas son necessarias para efetuar vn contrato, ibid. d. y otras tres comunmente hā de concurrir en el. i. p. col. 702. b. c. d

Cap. LXX. De contricion.

Contricion es vn dolor voluntario de los pecados cometidos contra Dios, con proposito firme de euitar los por venir, y confessar los cometidos, y satisfazer por ellos con esperança de alcançar de Dios perdon dellos. i. p. col. 703. a

Contricion no deue de auer de pecado original, sino de los atuais, ibid. b

No es necessaria actual contricion de los pecados veniales, sino basta la virtual, ibid. c

No es necesario que la contricion sea mayor de vn pecado que de otro, ibid. d

Contricion de todos los pecados especial y distinta, es necessaria para la salud del alma. i. p. col. 704. a

No basta para ser contricion, que remita los pecados, dezir vno en su coraçon, no quiliera ofender a Dios, si echa fuera de si (con acto positiuo) este dolor, ibid. b

El que determina antes morir que pecar, deue de ser absuelto, ibid.

Dos maneras ay de penitēcia, vna formal, y otra virtual, y otras dos maneras de potencias, vna ordinaria, y otra absoluta, ibid. c. d

Ningun pecado se perdona sin tener dolor del, y aborrecimiento de la mala vida passada, ibid. d. & col. 705. a

A Para verdadera contricion, quando vno se confiesa no es necesario dolerse en particular de cada vno de los pecados, porque basta vn dolor general q̃ cayga sobre todos ellos. i. p. col. 706. b. c. d

No traer contricion al tiempo de la confesion, es nuevo pecado. i. p. col. 707. b

Obligado esta vno a tener contricion en el tiempo que esta obligado a confessarse, aunque no tenga con quien se confessar, ibid. c. d

No es buen consejo, traer a la memoria los pecados ya perdonados para tener dellos contricion, si los tales pecados pueden causar deletacion, o algun pensamiento illicito, ibid.

El predicador, diacono, o subdiacono no pecan mortalmente exercitando su oficio, estando en pecado mortal. i. p. col. 708. b. c

No estamos obligados debaxo de nuevo pecado a tener contricion de nuestros pecados el dia de fiesta, ibid. d

No estamos obligados a tener contricion de nuestros pecados todas las vezes que nos ocurren a la memoria. i. p. col. 709. a

No esta vno obligado, so pena de nuevo pecado, a tener luego que peca contricion de su pecado. ibid. b

El contrito esta obligado a querer en general padecer y sufrir qualquiera pena antes q̃ pecar, ibid. c

Scys son las causas que induzen a tener contricion. i. p. col. 620. d

El q̃ tiene dolor perfecto de sus pecados, y perfectamente propone de guardarse dellos en el tiempo por venir, y perfectamente ama a Dios sobre todas las cosas criadas, tēdra siempre gracia i. p. col. 710. a. b

Verdaderamente esta contrito el que le pesa de sus pecados, empero no se acuerda atualmente de quererlos confessar, ibid. d

Para ser contricion, necesario es actual proposito de no pecar en el tiempo por venir. i. p. col. 711. a

Para que vno se haga de atrito contrito por virtud del sacramento, basta que le pese de no tener suficiente dolor, ibid. b

Basta atricion que se juzgue contricion para recibir estos quatro sacramentos, la confirmacion, orden sacro, extrema uncion y matrimonio. i. p. col. 712. a

Necesario es tener contricion, quando se hazen processiones por alguna grande necesidad, ibid. b. c

El precepto de la contricion obliga en el tiempo de la muerte y en el tiempo del precepto de la confesion, si entonces falta copia de confessor, y en la recepciõ de los demas sacramentos y en la administracion de todos los sacramentos y en qualquiera acto que requiere hombre sin pecado. i. p. col. 713. a. b. y col. 112. b. c. d. & col. 113. a

No es necesario para que vno tenga verdadero proposito de no pecar, y así este contrito, que

crea, que de allí adelante no ofendera a Dios mortalmente. i. p. co. 714. c
 El que esta en duda, si el pecado que cometio, es mortal o venial, ha de tener del contricion, como de mortal. i. p. co. 715. a
 Para este cap. se mire el de atricion, y el de confessio, que se son muy hermanos, y muchas cosas q aqui se podian poner, se hallara en ellos.

Cap. LXXI. De correccion fraterna.

El no corregir al proximo es especie de homicidio espiritual. i. p. co. 715. d

Los testigos de la correccion fraterna pueden ser aquellos que por ninguna via saben el pecado del que ha de ser corregido. i. p. col. 716. b. c. y 742. d

Obligado esta el que haze la correccion fraterna, no solamente a hazerla vna vez, sino muchas, si entiendo que aprouechara, ibidem. d

Regla para conozer quando, o quando no, obliga la correccion fraterna. i. p. col. 719. a

Pecan mortalmente los prelados que no hazen la correccion fraterna, viendo pecar publicamente, y los que no lo son, venialmente, ibid. c

El que fue causa que otro pecasse, a cuya causa se esta toda via en su pecado, no auiedole engañado, ni puesto fuerza ni miedo, no tiene obligacion ninguna, sino solo de encomendarle a Dios, ibidem. d. & col. 720. a

Obligado esta vno a corregir a otro q vio blasfemar, aunque de corregirle no se espere emienda, ibidem. c

No es licito corregir vno vn pecado secreto de otro, del cubriendole a vn grande amigo del jha de ser corregido, para q el le corrija. ibi. d

Seys conclusiones para saber, quando la correccion fraterna obliga debajo de pecado mortal. i. p. col. 720. d. & 721. a

El precepto de la correccion fraterna se entiendo de los pecados mortales, y no de los veniales. i. p. co. 722. a

El que vea pecar a su hermano venialmente, y no le corrige, ni tiene costumbre de pecar venialmente, pecara venialmente, y fino, no, ibid.

No esta obligado el confessor a mandar al penitente, ni solo puede mandar que le diga la persona que por su confesion sabe estar en pecado mortal para la corregir fraternamente, ibid. d

La correccion fraterna tiene lugar en los hereges, si vnielle esperanza de su emienda, empero porque fuele ser grande peligro aguardar a hazerla, luego se ha de denunciar dellos. i. p. col. 723. b. & co. 741. a. b. c

Obligado esta el prelado lo pena de pecado mortal a enseñar a sus subditos aquellas cosas que ignoran y estan obligados a saber, ibid. d

Ququiera esta obligado a enseñar al proximo la verdad de qualquiera ley, quando el proximo la ignora, y le es necessario saberla, principalmente quando esta en peligro de pecar mortalmente por tener della ignorancia, ibid. d

A Vno que esta cierto, que su proximo que ignora alguna ley o hecho, que por saberla no dexara de hazer contra la ley, aunque se la enseñe, no esta obligado a enseñarle ni corregirle. i. p. co. 724. b. c. d

No tengo obligacion de auisar a mi hermano, q veo que teniendo obligacion de rezar el oficio diuino, lo dexa de rezar por oluido, a que lo reze. i. p. co. 725. c

Si dudo que con mi correccion mi hermano se emendará, o no, y con todo esto es mas probable q le dañare, no estoy obligado a corregirle, empero si creo cierto q no le dañare, sino q le aprouechare, obligado estoy, mas, si y igualmente estoy en duda si le aprouechare, o no, no estoy obligado a corregirle. i. p. co. 726. a. b. c

No tengo de dexar de corregir a mi hermano por entender que de verguença de que le corrijo, ha de caer en vna cama enfermo, ibi. d

Si vno dixelle a otro, que fino le daua tal cosa, de la qual no tenia necesidad, que auia de jurar fallo, no esta obligado a darsela por librarle deste pecado. i. p. co. 727. a

Peca mortalmente el que no corrige a su proximo, quando ve que por ignorancia cae en pecados comunes, ibid. c

No esta vno obligado a andar a buscar a quien corregir para cumplir con el precepto de la correccion fraterna, ibid. d

El prelado en quanto prelado esta obligado a investigar y inquirir, como viuen sus subditos para corregirlos, y esto con modos licitos. i. p. co. 728. a

C Lícito es a los prelados poner en lugares publicos de la comunidad, frayles particulares, que miren las faltas y defectos de sus subditos, para que el los pueda emendar con correccion fraterna, ibi. b

No es licito al prelado quando embia dos religiosos fuera, dezir al vno que mire por su compañero, ibi. c

El religioso esta obligado por particular obligacion al estudio de las letras, porque es disposicion idonea para cumplir con el precepto de la correccion fraterna, que por ser religioso particularmente le obliga. i. p. co. 729. a. b

D Ququiera, aunque sea con peligro de la vida, esta obligado a corregir a su proximo, quando esta en peligro de acabar la vida en pecado mortal, si entiendo que aprouechara, ibi. c

A los Obispos, y los que tienen cargo de animas obliga la correccion fraterna fuera de la necesidad extrema y vltima, en muchos casos a poner la vida por ella, ibi. d

No esta vn señor obligado a vender vn esclauo que despues de amonestado no quiere dexar la manceba que tiene. i. p. co. 730. d

Con correccion fraterna estan obligados los subditos a corregir a sus prelados. i. p. co. 731. a

Antes esta vn religioso obligado a corregir a su hermano de habito y religion, que a su hermano carnal, ibi. d

A los que estan en pecado mortal, obliga la correccion fraterna, ibi. d

Los pecadores publicos, como son las mugeres publicas, y salteadores de caminos, pecan mortalmente, si corrigen a los demas publicamente. i. p. co. 732. b

Los publicos pecadores no estan obligados, so pena de nuevo pecado a ponerse en buen estado para cumplir el precepto de la correccion fraterna, ibi. c. d

El que alcanca vna donzella con ruegos y dadiuas, esta obligado a ponerse en buen estado para corregirla. i. p. co. 733. c. d

Hablando regularmente, siempre se ha de dexar la correccion fraterna, quando prudentemente se teme, que por entoces el pecador sera peor. i. p. co. 434. c

El que duda si la correccion fraterna dañara al bien comun, principalmente de la religio, no esta obligado a corregir. ibi. d

Quando el pecado es publico, no ay necesidad que se corrija primero secretamente, aunque no cessa el precepto de la correccion, si ay esperanza que aura emienda. i. p. co. 735. b. y 737. b

Si el pecado es secreto, y en daño de la Republica, o de tercero, luego se ha de denunciar, sin que aya amonestacion secretamente, sino se entiende firmemente, que si se corrige secretamente, se evitara el daño de los demas por esta via. i. p. co. 735. b

Quando el pecado es secreto, y no es en daño de tercero, ni de la comunidad, sino solo en daño del que le comete, necesaria es la correccion fraterna secretamente, antes que se denuncie del. i. p. co. 736. b

Quando dos o tres son en vn mismo pecado, y el vno se arrepiente, la correccion tiene lugar en el, para exortar a los demas a penitencia. i. p. co. 738. a

Tres son los grados de la correccion fraterna, ibi. b

Corregir vno a su proximo delante de vno o dos testigos, ha de ser antes que se denuncie del. i. p. co. 739. a

El precepto de la correccion fraterna, no solamente es del pecado que contra nosotros se comete en nuestro agrauio, sino de otro qualquiera que resulta en daño del que le comete, o de tercero, ibi. c

El orden que Christo dexó en el Euangelio, acerca de la correccion fraterna, no obliga de vxo de pecado mortal, y principalmente estando de por medio los edictos del santo Oficio. i. p. co. 740. a. & co. 752. 753. & 754.

Pecare mortalmente corrigiendo a mi hermano, sin guardar el primer grado de la correccion fraterna, usando del segundo, sabiendo que si vxo del primero, se emendara, ibi. d

Quando vn religioso ha guardado el primer grado de la correccion fraterna, y finge el corregido estar ya emendado, no lo estando, guardandose del que le corrige, esta obligado a denunciar del al prelado. i. p. co. 742. a

A Grauemente peca el prelado que el delito que a su noticia vino, segun el orden de la correccion fraterna, publicamente saca en iuyzio, quando no ay ninguna esperanza que el denunciado se emendara. i. p. co. 743. b

Licitamente puede el prelado, que tan solamente sabe el pecado de su subdito, segun el tercero grado de la correccion fraterna, reprehender y reñir al delinquente. i. p. co. 744. b

No queriendose el proximo emendar, no puede el prelado que sabe su pecado, segun el tercero grado de la correccion fraterna, sacar su pecado en publico iuyzio, sinuando los testigos de la correccion fraterna de testigos en la judicial. i. p. co. 746. d

Obligado estoy a corregir a vn ladrón que se ha hurtado a mi proximo cantidad de dinero, diziendole que lo buelua, y sino lo haze, ha de denunciar del. i. p. co. 747. d. & 748. a

Obligado estoy a denunciar de Pedro que anda por matar a Juan, y no aprouecha auerle corregido, ibi. b

Casos ay en que el penitente esta obligado a denunciar de su hermano, en los quales el confesor no le puede absolver, sino lo haze, o le lo dize fuera de la confesion, para que el lo pueda hazer, o corregirle fraternalmente. i. p. co. 749. a. b. c. d. & 750. a. b. c. d

No puedo denunciar el delito de mi hermano al prelado, aunque sea como a padre, si se cierto que con mi correccion se emendara, y no la he hecho. i. p. co. 751. d. & 752. a

Cap. LXXI. De los que corrompen donzellas.

El que con importunaciones y promessas q hizo a vna donzella la alcago, y con todo ello ella se caso despues, tambien como si estauiera chtera, no esta obligado a ninguna satisfacion. i. p. 755. c

El q alcanca a vna donzella con ruegos blados, y sin muchas persuasiones, no esta obligado en el fuero de la conciencia a satisfacerla ninguna cosa, sino fuesse que estuuiesse en casa de su padre, porq entonces se le ha de hazer al padre alguna satisfacion. i. p. co. 756. b. c. d. y co. 775. c. d

El q corrompio a vna dozella engañandola prometendola q se casaria con ella, a ello esta obligado, si ella no es de mas baxa codicio q el, porq siendo lo, co dotarla cumplira i. p. co. 757. b

La orden que ha de tener el que corrompio o violo vna dozella para satisfacerla este agrauio i. p. co. 758. c

El señor q violo o corrompio a vna esclaua suya, obligado esta a satisfacerla este agrauio, ibi. d

Para este cap. es bueno el cap. 106. de stupro en la. 2. p.

Cap. LXXIII. De lo que ha de creer el Christiano.

Obligado esta el Christiano a creer explicitamente todos los articulos de la fe, y estos tres sacramentos, baptismo, eucaristia, y penitencia, y los demas quando los quiere recibir. i. p. co. 761. b

Obligado

Obligado esta el Christiano a saber explicitamēte los mandamientos, aunque no esta obligado a saberlos por su orden, ibid. d

No cumple vno con saber el Credo en latin, sino sabe lo que quiere dezir. i. p. co. 762. a

Qualquiera q̄ tiene oficio de enseñar, como son los prelados, sacerdotes, Doctores, predicadores, y confesores, estan obligados a creer explicitamente toda la distincion de los articulos, segun la substancia, ibid. a. b

El que dize que le parece bien nuestra fe, empero que si hallasse otra mejor, que la tomara, es herege, ibid.

Illeito es a los Christianos negar la fe por salvar la vida, siendo preguntados si son Christianos, mas bien pueden callar, preguntado alguno della, ibi. b. c

No es licito vsar entre los infieles de señales que honran al autor de su secta. i. p. co. 763. a

No es pecado creer que de aqui a dos dias llouera, o otra cosa semejante, o que hara buen tiempo, o que adelante ha de venir gran pestilencia, ibi. d

Licito es por el nacimiento de alguno conjeturar su fisonomia, estatura, hermosura, &c. empero dezir con certidumbre lo que depende del libre aluedrio, es vanidad, supersticion y pecado mortal. i. p. co. 764. a

No es pecado creer que los planetas y constelaciones del cielo inclinan a los hombres algunas vezes a vicios, y otras a virtudes, ibi. d

(cap. LXXIII. De criados.

Quando el criado se cōcerto por vii tanto, el qual es menos que su seruicio merece, y esto por necesidad, por no hallar a quien servir, obligado esta el señor a darle lo que su seruicio merece, y sino, se puede entregar secretamente tomándolo de los bienes de su señor. i. p. colu. 765. c. & col. 766. b

Los criados que firuen a los grandes, no pueden llevar mas salario de lo concertado, aunque sea pequeño, ibid. a

A los criados (que aunque aceptan el estipendio menor del que se les deve a sus seruicios, es empero por confiar que sus señores les recompensaran este salario con algunas dadiuas equivalentes, a los quales no firuieran, sino tuuieran esta intencion) estan obligados los señores a pagarles el salario por entero devido a sus seruicios, no les correspondiendo con las dichas dadiuas. i. p. co. 765. d

Pueden los criados pedir el salario q̄ se les deve teniendo diez años y medio, aunque no sepan alguna arte, o oficio. i. p. co. 766. c

Acabado el seruicio, obligaciō ay de pagar a los criados su salario, y no antes, ibi. d

No esta obligado el criado q̄ entro a servir por vn año, y en el estubo vn poco de tiempo enfermo a servirlo despues de acabado el año. i. p. co. 767. a

El criado de vn señor q̄ vec que otro cōpañero

A suyo huir en casa de su amo, y no lo manifestar, sino que calla, aunque peca no esta obligado a restituciō, sino es q̄ el señor le vuisse dado cargo de toda la hacienda de casa, confiandola del, ibi. c. d

El criado deputado para la guarda de vna casa, dexado salir de noche alguno, no esta obligado a restituir el daño, que este hizo con su salida a los defuera de casa. i. p. co. 768. b

Pueden las moças y moços servir a las mugeres cantoneras y malas, abriendo las puertas a sus galanes, quando ellos vienen a pecar con ellas ibi. d. & co. 769. a

El criado que entro a servir por cierto tiempo, y antes que se cumpliesse, se fue, no peca mortalmente, si tuuo causa para ello, sino fuesse q̄ de yrse, notablemente damnificasse a su amo. i. p. co. 770. a. b. c

El criado o criada que se sale de casa de su señor, no puede servir en el mismo pueblo a otro sin su licencia, ibid. d

El moço que entro a servir a vn labrador por vn año, y le firuio los seys meses del inuierno, no ha de llevar la mitad del salario, y si fuerō los de verano, ha de llevar mas de la mitad. i. p. co. 771. a. b

Puede el criado pedir el salario por entero al amo que le echo fuera de casa antes de cumplir el tiempo, ibid. d

Pecan los oficiales mechanicos, tomando muchachos para enseñarles el oficio, no se lo enseñando, y estā obligados a pagarles el salario devido a su trabajo, ibid. d

(cap. LXXV. De curas.

El cura a quē por su insuficiēcia dā coadjutor, no es visto ipso facto quedar inhabil para cōfessar y administrar sacramētos. i. p. co. 772. b

El cura, si fiesse, no es prelado, aunque si, largo modo, ibi. c

Bien puede el cura elegir para si confessor a vno q̄ no este expuesto (como lo puede hazer el Obispo) auiendo costumbre dello, ibi. c. d

Para este cap. son buenos los casos. 54. y 58. del cap. 65. que trato de confesion, mirenc.

(cap. LXXVI. De curiosidad.

El eclesiastico q̄ por curiosidad lee libros curiosos y de poetras, y dexa por esto de estudiar cosas de la sagrada Escritura, y otras cosas q̄ esta obligado, peca mortalmente. i. p. co. 773. b

No peca mortalmente el que oyendo alguna falta notable de naturaleza, o de pecado de su proximo, trabaja por curiosidad de saberlo de cierto, ibid.

Cap. LXXVII. De cirujanos.

Para el qual vease el ca. 3. de medicos en la 2. p.

D

Cap. LXXVIII. Del debito conjugal.

No es pecado mortal pagarse el debito en lugar sagrado, si tal concubito es secreto, empero

- pero es lo, y sacrilegio, si es publico. i. p. colu. A
- 774.a
- No es pecado mortal no guardar los casados el modo ordinario, pagandose el debito conyugal, ibi. c.
- Obligacion tienen debaxo de culpa mortal a pagarse el debito conyugal los casados, ibi. d.
- Dexar el marido, o muger de pagar el debito conyugal, por tener muchos hijos, no ay pecado mortal, principalmente no auiedo peligro de incontinencia, y no pudiendo con tanta pobreza sustentar tantos hijos. i. p. co. 775. b.
- Pagar o pedir el debito conyugal, estando la muger con su menftruo, no es culpa mortal. i. p. col. 775. d.
- Quando pidiendo los leprosos el debito, se ponen a peligro que pegaran el mal, licito es negarse. i. p. co. 776. a.
- El que se casa con vna persona que sabe que esta leprosa, obligado esta a pagarla el debito conyugal, ibi. b.
- Bien puede pedir el debito conyugal a su muger el q tuuo copula co alguna parienta della en el terçero, o quarto grado: enpero no, si lo era en el primero, o segudo, ibi. & col. 777. 778. 779.
- No esta vno obligado a pagar a su muger el debito conyugal, el qual manda la yglesia que se le pague, mientras que se auerigua, si el matrimonio que ay entre ellos es verdadero, o no, sabiendo el por muy cierto, despues que estu uieron casados, que no lo es, por ser parientes, y ella dize que lo es, porque no lo son, o por saber ya de cierto que ella es esclaua, y ella lo niega. i. p. co. 780. b. c. d.
- El que despues de auer consumado el matrimonio, halla que su muger, aunque recipiat senie, no le retiene, no por esto esta impedido de pedir el debito conyugal. i. p. co. 781. d. & 782. a.
- El marido que halla que su muger tenia antes del matrimonio algun impedimieto q no puede tener copula consumada co ella, no le puede pedir el debito, pues no vale el matrimonio, siendo el impedimento notorio, ibi. co. 782. a.
- Bien puede la muger pedir y pagar el debito conyugal que esta en duda, si el marido que tiene, es, o no es su pariente, o porque el dize que no consintio en el matrimonio. i. p. co. 783. b.
- No es pecado mortal pedir el marido, o la muger el debito conyugal por causa de deleyte y delectacion. i. p. co. 784. b.
- Pedir el marido el debito conyugal a su muger, con animo que aunque no fuera su muger, tambien se le pidiera y se llegara a ella, es culpa mortal, ibi. c. d.
- Pagarse los casados el debito conyugal por causa de generacion, no solo no ay pecado, antes puede auer merecimiento. i. p. co. 785. b.
- El marido, o la muger que demanda el debito conyugal por euitar fornicacion en su companero, merece, y si lo haze por euitarla en si, sera pecado venial, y ninguno, sino tiene otro remedio, ibi. b. c. d.
- Obligado esta el casado a pagar el debito conyugal a su companero que le pide, estando fuera de iuyzio, si de otra suerte no se puede remediar. i. p. co. 786. a.
- La condition q se face al principio de matrimonio de poder negar el debito todas las vezes q no fuere licito pedirle, anula el matrimonio, ibi. b. c.
- No esta priuado el marido de pedir el debito conyugal a su muger, por auer baptizado a vn hijo de entrambos en extrema necesidad. i. p. co. 253. d. & 254. b.
- Para este cap. es bueno el cap. de diuorcio, adulterio, y matrimonio, mirenle.
- Cap. LXXIX. De defension.*
- Licitamente puede vno matar o herir a otro que le viene a matar, o herir, quando el huy le es afrantoso, y no tiene otro remedio para escapar, sino es matarle o herirle el primero. i. p. co. 787. a. & co. 790. b.
- La defension es licita a qualquiera, estando ocupado en qualquiera oficio, aunq sea el de celebrar fuera del de baptizar, ibi. d.
- Licito es a vn hombre particular por su defension matar al Rey, que le acomete para le matar, si el Rey es tirano, o possee el Reyno tiranicamente. i. p. co. 788. a.
- Licitamente puede vno matar a otro por defender a sus amigos, y parientes, ibi. d.
- Licito es a la muger q la quiere vno hazer fuerza, matarle, sino puede defenderse de otra fuerza, y lo mismo podia hazer qualquiera q ella le amare para que la defendia. i. p. col. 789. b. c.
- Licito es a vno matar a otro, aunque sea clérigo o frayle, acometiendo con el pecado nefando, no pudiendole defender de otra fuerza, ibi. d.
- Licito es herir al que amenaza con vn palo, o con vn bofetón para que assi defendia el injuriado su honra, ibi. d.
- Licito es por defender la hacienda matar al que la quiere robar, o tomar injustamente, y no ay otro remedio para defenderla. i. p. col. 790. a.
- No es licito a los clérigos por defender su honra herir, o matar a los que les acometen, ibi. c.
- Para este cap. mirese el de homicidios.
- Cap. LXXX. De los que hazen dexacion de bienes.*
- El q hizo dexacion de bienes, no puede ser descomulgado por lo que deuia. i. p. co. 790. d.
- El que haze dexacion de bienes, no puede ser encarcelado, ni condenado por aquellas cosas que le mouieron a hazerla. i. p. co. 791. a.
- Peca mortalmente el que fingidamente quiebra o se leuanta, escondiendo su hacienda por no pagar las deudas q deue, licitamente contrahidas, porq sino lo son, bien puede, ibi. c. & col. 792. b.
- El que hizo dexacion de bienes por auer fraudulentamente negociado, y triunfado co la hacienda agena, y ya no puede pagar, no queda seguro en conciencia, ibi. d.

Libre queda el deudor (remitiendo el acreedor) que no puede pagar, aunque tenga intento de no pagar, aunque pudiera. i. p. col. 793. a

Quando la mayor parte de los acreedores remite dos partes de la deuda al que quebro, para que los deudos del pagassen alguna parte, y hizo pacto de no pedirlo que remitia, no esta este obligado, aunque venga despues a ser rico, en el fuero de la conciencia a restituyr a sus acreedores, aun a la menor parte que no consintio, aquello que se le renutio, ibi. c. d.

Cap. LXXXI. De delectacion morosa.

El que siente vn mal pensamiento y le desecha luego de si, no peca, aunque este pensamiento dure mucho tiempo. i. p. co. 793. d

El que piensa con deleyte en vna cosa que de suyo es culpa mortal, sin aduertir de todo rato, do quan malo es, aunque en parte aduertie, no peca mortalmente. i. p. co. 794. a

El que con deliberacion se deleyta en vna cosa que de suyo es pecado mortal, peca mortalmente, aunque no tenga intencion de ponerla por obra, ibi. b

Deleytarse vno de todo en todo de vn pensamiento, que en si es pecado mortal, no es pecado mortal, ibi. d

El deleyte presente del pensamiento de la copula carnal con aquella que vno ha de tener por muger, quando fuere su muger, es pecado mortal. i. p. co. 795. a

Illicito es a las mugeres casadas, y a los biudos deleytarse de presente en la copula que han tenido con sus maridos, si en la tal delectacion ay consentimiento, o peligro de ibi. d

Para este cap. es bueno el cap. 60. de poluciones en la. 2. p.

Cap. LXXXII. De denunciacion, o inquisicion, o acusacion.

Todos los juezes han de inquirir de aquellas cosas que pertenecen a su jurisdiccion. i. p. col. 796. b

Al juez ecclesiastico pertenecen las causas espirituales, como son las causas matrimoniales, y beneficiales, y tambien conocer de todo crimen, al qual el derecho canonico pone pena de descomuniõ, o otra pena ecclesiastica, ibi. c. d

Al juez secular pertenece conocer las causas temporales de los seculares. i. p. co. 797. a

Inquisicion.

Por via de inquisicion proceden los juezes licitamente. i. p. co. 797. c

De dos maneras es la inquisicion, vna particular, y la otra general, ibi. c

Los prelados, quando visitan, no tomen visita, sin que el que se visita la firme. i. p. co. 798. a

La inquisicion general puede ser hecha, sin que aya precedido infamia de alguna persona, y sin que aya acusador, o otro que pida, lo qual no ay en la inquisicion particular, sino es, que es contra la republica, ibi. b

A Mal hazen algunos prelados ecclesiasticos, y regulares que castigan a sus subditos publicamente, no los auiedo nadie acusado por algunos crimines ocultos que han cometido, prouados no mas de tres, o quatro testigos, no auiedo infamia ninguna contra ellos, ibi. c. d

No bastan indicios para hazer inquisicion particular contra vno, sino esta infamado. i. p. col. 799. c

Y aunque sean manifestos, sino sen graues y notorios. i. p. co. 799. c. & 880. c. & co. 805. c. d

Para que vno se diga estar infamado, basta la comun opinion de aquellos, a quien pertenece saber aquello de lo que esta infamado. i. p. col. 801. a

Quando el crimen es notorio, y el reo esta secreto, no puede el juez inquirir contra el en particular, no auiedo contra el ninguna infamia ibi. a. b

Denunciacion.

Por via de denunciacion proceden los juezes contra el reo licitamente, si lleua tres cosas, ibi. d

La denunciacion deve de ser conueniente, a la eniẽda del proximo, y en escrito, y ha de preceder correccion fraterna, ibi. d. Y el que denuncia, no se obliga a prouar lo que denuncia, ni lo esta, ibi. d. & co. 802. a

Los crimines cometidos en tiempo passado, si el criminoso ya esta corregido, no se han de denunciar, ibi. d

Quando del criminoso ay infamia, aunque este enmendado, si el juez pues puede hazer contra el especial inquisicion, preguntando testigos, esta obligado a responderle la verdad, ibi. c

Quando los crimines son ocultos, o prouables a lo menos por dos testigos, y del criminoso no ay infamia, auiedo esperanza de su eniẽda, obligacion ay de corregirle, y en ninguna manera se ha denunciar del, ibi. d

Quando no ay esperanza, que el criminoso se ha de enmendar con corregirle, se ha de denunciar el crimen al prelado, si quiera sea secreto o publico, ibi. d. & col. 803. a

Acusacion.

Por via de acusacion proceden los prelados licitamente, ibi. b. i. p. co. 801. a

Acusacion es proponer el delito del delinquent delante del juez, para que tome vengança, ibi. b

La acusacion ha de ser en secreto, siẽdo los delitos graues, y el que acusa, esta obligado a prouar lo que propone, ibi. b

Si el que acusa, puede prouar lo que propone, no es necessaria la secreta amonestacion antes de la acusacion, si de otra fuente no se puede prouar al bien comun, ibi. b. c. d

Asi el reo, como el testigo, siendo legitimamente preguntados en juyzio, estan obligados a dezir la verdad. i. p. co. 804. c

El testigo o reo que durante el juyzio legitimo no dize la verdad, aunque por dezirla

aya de perder la vida, no ha de ser absuelto A
del confessor, ibi. d.

Quando en juyzio se procede por via de acusa-
cion, si ay vn testigo de vista fidedigno presen-
tado por el acusador, esta el testigo obligado
a dezir la verdad, ibi. d. & co. 803. a.

No esta el reo obligado a responder al juez, lue-
go que sabe que tiene el juez contra el semi-
plena probança, hasta que el juez se la notifi-
que, ibi. a.

Semiplena probança basta para preguntar al reo,
o testigo, quando se procede por via de acusa-
cion, la qual no basta quando se procede por
via de denunciacion, sino ay infamia, ibi. b. c.

Bien se puede denunciar del pecado publico, B
aunque este emendado, por causa de la edi-
ficacion de aquellos, que con el se escandaliza-
ron. i. p. co. 806. b.

Quando vno blasfema delante de muchos, o de
la mayor parte del pueblo, cada vno dellos tie-
ne derecho para denunciar del, ibi. d. & co. 807. a.

Obligados estan los que llaman en las ciudades
jurados a denunciar y inquirir las faltas q ay
en sus parrochias, y siendo en ello negligentes
notablemente, pecan mortalmente. i. p. colu.
808. a. b.

Obligados son los señores de moriscos en Ara-
gon y Valencia a denunciar de los moriscos,
viendo que hazen ceremonias Mahometicas.
i. p. co. 809. b.

El que llamado a que denunciase por editos ge-
nerales dentro de tanto tiempo, aunque se pas-
fasse el tiempo señalado, en lo restante del año
tiene obligacion de denunciar, ibi. c.

Los que son privilegiados para no atestiguar, no
lo son para no denunciar. i. p. co. 810. a. b.

Para este cap. se mire en la segunda parte el de
juezes, prelados, reos, y el de visitas de prela-
dos.

Cap. LXXXIII. De depositos.

El depositario que por serlo no lleva nada, ni se
encargo de dar cuenta de lo que en el se de-
posito, si se lo hurtaron, y en ello no tuuo cul-
pa, no esta obligado a restituyr nada por ello, D
empero si, si tuuo culpa lata. i. p. co. 810. c.

El depositario que recibe alguna cosa por guar-
dar la cosa en el depositada, si se pierde, o se la
hurtan, esta obligado a restituirla, si en ello tu-
uo culpa leue, empero no, si la tuuo leuissima.
i. p. co. 811. b. c.

El comodatario que recibe alguna cosa por la
cosa q se le alquila, esta obligado a restitucio-
de la cosa alquilada que perece sin culpa su-
ya, aunque sea por caso fortuyto, y lo mismo
esta el que llevando alguna cosa alquilada, le-
da alguna cosa por la guarda della, porque se-
netur de culpa leuissima, ibi. c. d.

El que tiene alguna cosa en deposito, o prestada,
y a sabiendas haze lo que no deué, o dexa de
hazer lo que deué, porque se pierda, o hurte,
esta malicia, q en latin se llama dolus, siempre

obliga a restitucion. i. p. co. 811. d.
Culpa lata se llama vna negligencia o descuydo
que los hombres muy negligentes hazen, cul-
pa leue es, la negligencia o descuydo en que
suele caer vn hombre medianamente diligen-
te, y leuissima es, vna negligencia o descuydo
que suele caer en hombres muy diligentes: ca-
so fortuyto es, aquel que sin dolo y sin culpa
acontece. i. p. co. 813. a. b. c.

El que dio a guardar a otro cien ducados, y se
los hurtaron entre otras cosas suyas, sin tener
en ello culpa, sino sabe, que no la tuuo, bien se
los puede pedir por iusticia, y llevarlos, aun-
que tambien el, que se los pago, puede secrete-
tamente entregarlos en hacienda del dueño de-
llos para satisfacerse. i. p. co. 814. d.

No esta el depositario obligado a embiar la cosa
en el depositada a su dueño, a su costa, si se fue
a viuir a otra parte. i. p. co. 815. a. b.

Cap. LXXXIII. De desafios.

El que salio a desafio pronotado por su contra-
rio, y en el le mato, no tiene obligacio de res-
tituyr ninguna cosa. i. p. co. 816. d.

Descomulgados estan tambien los que salen a
desafios particulares, como los que salé a otros
publicos, ibi. d.

Quando dos riñen y se desafian, cada vno volun-
tariamente, ninguno dellos esta obligado a res-
tituyr el daño a otro que de alli le puede res-
sultar. i. p. co. 816. b.

El q desafio a otro, y le mato, obligado esta a res-
tituyr, no solo el daño a los herederos, sino ta-
bien la injuria, ibi. d.

Para este cap. mirese el de homicidios.

Cap. LXXXV. De descomunion.

Descomunion es vna priuatió de qualquiera li-
ta comunicacion de los fieles. i. p. co. 817. c.

La yglesia por la descomunion no tiene poder
para quitar al que descomulga la gracia y cari-
dad. i. p. co. 819. a.

La noticia de la descomunion, consiste en quatro
cosas, ibi. b. c.

La accion por q se descomulga ha de ser ataba-
da, para q comprehenda la descomunion, ibi. c. d.

No se puede descomulgar por el pecado pasado
i. p. co. 820. c.

De substancia de la descomunion, es, que quan-
do no ay tres amonestaciones, alomenos q
aya vna, ibi. c.

La descomunion no liga a los ignorantes della
pasado el tiempo en que ligaua, si despues vie-
ne a su noticia, y no hazen lo q por ella se ma-
dana, sino es que tambien comprehenda a los
contumaces futuros. i. p. co. 822. b.

No puede vno ser descomulgado por el que no
es su Obispo, pecado en su Obispado, estando
ya fuera del, ibi. d.

No esta descomulgado el que hirio a vn clerigo
o frayle, hallandole con su madre, hermana,
muger, o hija. i. p. co. 823. a.

Desco-

Descomulgado esta el ladrón, q por quitar la bolsa a vn clérigo, le hirio sin quererlo. i. p. c. 824. a

El alguazil que coge de noche a vn clérigo armado, no incurre en descomunion, dexandole de prender, porque le da las armas, ibi.

No se incurre en descomuniõ por la herida que no fue mas que pecado venial, ibi. c

La descomunion puesta algunas vezes en las yglesias contra quien alli parlare, o se atapare, no liga, ibi. d

No puede poner descomunion el que dexa el prelado en su lugar, quando va fuera del conuento. i. p. co. 825. b

No puede vno ser descomulgado por el pecado que otro comierio, ibi. c

Descomulgado esta el q dixo a su muger q llamasse a vn clérigo, solo para tener ocasiõ de hallarle cõ ella darle d palos, passado asy, ibi. d

Descomulgado esta el que dio por bien hecho (mostrádolo con alguna señal exterior) que a vn clérigo que le auia enojado, en su nombre, sin auerlo el mandado, le vnielien dado de palos. i. p. co. 826. c

El que estando justamente descomulgado celebra, queda irregular, ibi. d

A vn clérigo que sin culpa esta descomulgado, puede vno ayudar a Misa, queriendola el decir, ibi. d

La causa porque la descomunion quando dize (ipso facto) priua a aquel contra quien se puso de los sufragios de la yglesia, antes que sea condenado, aunq es pena, es porq estos sufragios son de la misma yglesia, y no suyos. i. p. c. 827. a

No puede el Arçobispo descomulgar a los subditos de su sufraganeos, ibi. c

Seys reglas para conocer quien puede absolver de la descomunion, ibi. d

Descomulgado esta el que agoto, o injurio a vn religioso, o ordenado, aunque sea queriendolo el. i. p. co. 829. a

En descomunion caera el prelado, mandando agotar a sus frayles por mano de vn seglar criado de casa, ibi. d

No cayo vn clérigo en la descomunion de la buela de la Cena del Señor, por auer sacado provision Real, para con ella oponerse a la citaciõ y monitoria del Papa, sobre cierta pensión, si con verdad se prosigue la dicha suplicacion, y informacion delante el Papa, o de los juezes de la Curia Romana. i. p. co. 830. d & 831. a

Descomulgado esta el clérigo, por auer puesto manos en vn clérigo, que le intimaua las letras del Papa sobre cierta pensión, ibi. c. d

Peca el que descomulga a otro, sabiendo que no tiene poder para poderle descomulgar, y el q descomulga con sola palabra sin escriptura, ni amonestacion canonica, sin justa causa de dexar la dicha amonestacion. i. p. co. 832. b

No pueden los seculares hazer sus contratos, cõ condicion que se incurra en descomunion, no se cumpliendo, ibi. c

Puede el Obispo descomulgar al Rector o po-

A testad puesta por la Sede Apostolica en su diocesi, ibi. d

El que injustamente tiene vn beneficio, no puede proceder con descomunion contra los que han cogido los frutos del. i. p. col. 833. a

El descomulgado por alguna deuda, q la da al confessor para q la restituya a su dueño, y le absuelva, absuelto no qda descomulgado, quedándose el confessor cõ ello, ibi. d & co. 834. a. b

No incurren en descomunion los que se hazen motin, y van en seguimiento de algun Obispo, diziendole palabras injuriosas, ibi. d

No incurre en descomunion el soldado que echa mano del Obispo, para que aya paz entre el y su capitan. i. p. col. 835. b

En descomunion incurre el seglar q haze secretar por vn juez secular los bienes de vn clérigo que le deue cierta summa, ibi. c. d

No esta descomulgado el que por miedo nego la Fe, quedandole siempre viua en el coraçon. i. p. col. 836. c

El q comete vn delito en vn monesterio de frayles exemptos, auiendo contra quien le comete puesta por su Obispo descomunion, no cae en ella, ibi. d

No caera en descomunion, el que passando por Obispado ageno, cayo en vna descomunion puesta por su Obispo propio en su Obispado. i. p. co. 837. b

No esta descomulgado el frayle, q teniendo vna muger en la celda se quito el habito, para sin tanta pesadumbre tener parte con ella, ibi. c

No estoy obligado a euitar al que aura vn año q vi descomulgar, y despues le torno a topar, sin saber si esta abuelto, si es hombre de temerosa conciencia. i. p. co. 838. b

Descomulgado esta, el q hallado a vn clérigo cõ su esposa de futuro, le hirio por ello, ibi. d

No esta el confessor obligado a euitar a vn descomulgado, que solo sabe estarlo por via de confesion sacramental. i. p. co. 839. a

No estan descomulgados los que se casan, pensando que son parientes, no lo siendo, ibi. b

El sacerdote que ora en el memento de la Misa por el descomulgado, peca, si ora por el, como ministro de la yglesia, o contandole entre los miembros della, ibi. c

D Por sola costumbre puede vno estar descomulgado, si aquella costumbre tiene assi anexo en la obseruacion y opinion de los hombres q quien tal cosa hiziere, este descomulgado, y de otra suerte nõ. i. p. co. 840. a

Por derecho de mas de los Obispos, pueden descomulgar todos los prelados de las yglesias q tienen administracion, ibi. c

No pueden los curas descomulgar, porque no ay costumbre q les de esta jurisdicciõ. i. p. co. 841. a

Descomulgar puede vn secular por comisiõ del Papa, ibi. d

No le puede vno descomulgar a si mismo, ibi. d

No puede el Obispo descomulgar a su subdito fuera de su diocesi. i. p. co. 842. b

75

No puede descomulgar el prelado que solamente tiene jurisdiccion temporal, ibi. c.
 Pueden los Obispos conceder monitorias contra los que detienen lo ageno, ibi. d.
 No pueden ser descomulgados los paganos, ni los niños, ni los locos. i. p. co. 843. a.
 Sino es por cosas notorias, no puede ser descomulgado el Emperador, o el Rey, ibi. b.
 Descomulgado no puede ser el Papa, sino es por ser herege, ibi. c.
 Descomulgar ninguno puede a su yqual, ni a si, ibi. d.
 En la descomunion se incurre luego, quando en ella se dize, ipso iure, o lata sententia. i. p. col. 844. a.
 Quando el juez dize, sopena de descomunion, siempre se entiende mayor, y no menor, ibi. b.
 El descomulgado puede ser absuelto de la descomunion, quedandose en la irregularidad, q primero contraxo, ibi. b. c.
 La descomunion no liga, a los que saben cierto auerise tomado algo, auiedo se tomado por via de recompensacion, ibi. d.
 Quando vno sabe vn impedimento que ay entre Pedro y Maria, para no poder contraer, y el juez manda sopena de descomunion, q quien sabe algun impedimento, le denuncie, obligado esta a denunciarle. i. p. co. 845. d.
 Ligara la descomunion, que esta puesta, contra los que encubren los bienes de cierto deudor, y a la muger deste deudor, el qual en fraude de sus acreedores la hizo donacion de mil ducados, sino los manifiestan, y lo mismo ligara a quien sabe esto, y no lo manifiesta, si tambien se manda en la descomunion. i. p. col. 846. c. d.
 No esta descomulgado el que empujo, o hirio le uemente a vno de corona, porque el tambien antes le auia empujado, o pisado entre vn concurso de gente, ibi. d. & col. 847. a.
 El que cometiendo vn pecado mortal piensa q por ello incurre en descomunion, no comete dos pecados, ibi. b.
 Obligado esta a declarar la verdad el que la sabe, quando por descomunion ipso facto incurrenda se manda especial o generalments, que quie tiene, o sabe de tal escritura, o tal cosa, la manifieste, ibi. d. & co. 848. a.
 No estara descomulgado el que no manifiesta lo que tomo en recompensa de lo que se le deuia, mandando el juez por descomunion que lo buelva el que lo huviere tomado, aunque sea por esta via. i. p. co. 849. d.
 La descomunion puesta por el Obispo, contra los que no se inclinan al nombre de Iesus, no comprehende a los que no se inclinan a solo el nombre de Christo, o de nuestro Salvador. i. p. col. 850. c.
 No se cae ipso facto en descomunion, quando el juez en sus mandamientos dize, sopena de descomunion mayor, ibi. d.
 No liga la descomunion que pone el prelado, diziendo, que quien supiere tal cosa pudiendola

prouar la diga, aunque della no aya indicios, o semiplena probanca. i. p. co. 851. c.
 Descomunion ay justa, injusta, y injusta nula. i. p. co. 852. b.
 La descomunion justa, es la que se pone por quie puede, y como deue, ibi.
 La descomunion injusta es en dos maneras, iniusta per accidens, & iniusta per se, ibi. c.
 La descomunion injusta per accidens, que acontece, quando en ella falta el orde del derecho que no es de substancia, como que no prece, dio trina monicion, o quando se da por odio, o yra, o ruego, o no en escrito, es valida, y tiene su efecto, ibi. & co. 853. a.
 La descomunion injusta per se, que es, quando vno es descomulgado por el pecado q no cometio, o se dexo en ella lo que era en ella de substancia, como mandando el prelado por cefuta, que quien supiere el delito del proximo, pudiendole probar le manifieste, aunque del no aya indicios, ni infamia, es nula. i. p. co. 852. d. & 853. b.
 Las causas por las quales la descomunion mayor puede ser nula, ibi. d. & co. 854. 855.
 Quando la sententia de descomunion de parte de la causa es injusta, y de parte del derecho justa, quanto a Dios no liga al que descomulgau, empero se ha de temer, porque la sententia del pastor, justa o injusta, se ha de temer. i. p. col. 855. d. & 856. & 857. & 858.
 No estan obligados a responder a las monitorias sacadas de alguna persona contra otra, con la qual l. be q esta cõcertada. i. p. c. 858. d. & 859. a.
 Sino es en siete casos, obligado esta el subdito a declarar la verdad, quando el prelado manda especial o generalmente debaxo de descomunion, que el autor de tal pecado sea reuelado, supuesto que el pecado es publico, o semiplenamente probado, o indiciado, ibi. b. & col. 860. & 861. & 862. & 863. & 864.
 Bien se puede dar descomunion por dano temporal. i. p. col. 864. d.
 No se puede poner descomunion mayor, sino es por pecado mortal. i. p. co. 865. b.
 Las descomuniones no se deuen de cõceder por cosas de poco valor, ibi. d.
 El descomulgado que sabiedo estarlo recibe los sacramentos, verdaderos sacramentos recibe, sino es que reciba el de la penitencia. i. p. col. 866. b. c. d. & 867. a. b.
 Basta para caer en descomunion menor, pecado venial. i. p. co. 867. c.
 No esta descomulgado el que el juez descomulgo ipso facto, sin auer con el guardado primero alguna amonestacion. i. p. co. 868. c. d.
 No liga la descomunion que puso el juez contra los q participauan con Iuan descomulgado, si no los amonesta primero q no comuniquen con el. i. p. col. 869. b. c. & co. 891. d. & 892. a. b. c. d.
 Por auer vno hecho grandisimas maldades y injurias, no le pueden descomulgar estando aporajado a obedecer a la yglesia. i. p. co. 870. d.
 Aquel

Aquel contra quien se facan monitorias, pidiendo que se trate el negocio delante el juez, cūple, *ibid.* d

No es licito descomulgar por deudas q̄ por otra via se pueden cobrar. *i. p. col. 871. c*

El que hurto cantidad de dinero, y lo gasto luego, de suerte q̄ quedo imposibilitado para poderlo restituir, aunque saquen entonces cartas de descomunion por el hurto, no le cōprehendera la descomunion. *i. p. col. 872. a. b. c. d*

Si ay descomunion puesta sobre algun acto, prohibiendole, el que por ignorancia le comete, si la ignorancia es de tal suerte inuincible que al acto escuse de pecado mortal, no incurre en descomunion. *i. p. col. 873. b*

Todas las vezes que alguno comete algū. hecho prohibido por descomunion, si aquello lo ignora inuinciblemente, aunque peca mortalmente, con todo esto no incurre en descomunion, *ibid.* c

Todo el tiempo que vno ignora inuinciblemente la descomunion puesta por el juez ordinario, aunque haga aquello que prohibe, no incurre en ella, *ibid.* d

Aquel que inuinciblemente ignora el mādamiēto de la Iglesia puesto debaxo de descomunion, aunque sepa que aquello es en si pecado, no incurre en la descomunion. *i. p. col. 875. c*

Mas daña a vn descomulgado la descomuniō en que esta, que el mismo pecado por q̄ fue descomulgado. *i. p. col. 876. d*

Los efectos de la descomuniō son diuersos, como las descomuniones son diuersas. *i. p. col. 877. b*

La potestad de descomulgar, y el no comunicar cō el descomulgado in diuinis es de derecho diuino. *i. p. col. 878. b*

La forma de descomulgar, y el efecto de la descomunion, es de iure positiuo. *i. p. col. 879. a*

Licitamente puede comunicar el marido con su muger descomulgada, *ibid.* c

Mas grauemente peca el descomulgado, q̄ estando no euita a los demas, q̄ los demas no euitandole a el, *ibid.* d

Aunque vno sepa por muy cierto que Pedro es herege, por que es notorio, puede comunicar con el licitamente, *ibid.* d

No se pueden administrar los sacramentos a los descomulgados, aunq̄ sean tolerados. *i. p. col. 881. a*

No peca mortalmente el que reza las horas canonicas fuera del coro con vn descomulgado nominatim y declarado por tal. *i. p. col. 882. a. b*

Peca mortalmente el Sacerdote que por temor de la muerte dize Missa a vn descomulgado que se le manda dezir por menoscupio de las censuras de la Iglesia, *ibid.* d

No es licito al descomulgado entrar en religion. *i. p. col. 883. a*

El descomulgado no puede sin pecado ver el cuerpo de nuestro Redemptor, Iesū Christo, *ibid.* b

El que estando oyendo Missa ve entrar vn des-

A comulgado nominatim, y declarado por tal en la Iglesia, no esta obligado a salirse della. *i. p. col. 884. a*

Al q̄ murio descomulgado no se puede enterrar en la Iglesia, *ibid.* d

El absuelto de la descomuniō con cōdicion, reincide en ella, no la cumpliendo, *ibid.* d

No podemos escriuir o saludar al publico descomulgado. *i. p. col. 885. b*

Bien puede vno negociar sus negocios en vna casa o apotento, adonde esta negociando los suyos vn publico descomulgado, empero no negociarlos con el, *ibid.* c. d

Por quitar el sombrero a vn publico descomulgado no se cae en descomunion menor, *ibid.* d y *col. 886. a*

No puede vno licitamente comer en vna mesa, o dormir en vna cama cō vn descomulgado publico, y nominatim, *ibid.* d

Vn descomulgado nominatim y publico esta obligado a euitar a otro descomulgado, q̄ lo esta de la misma suerte, *ibid.* d

El descomulgado puede celebrar contratos validos, *ibid.* d

Sin caer en descomunion menor puede vno pedir a vn descomulgado lo que le deue. *i. p. col. 887. b*

Los hijos y criados del descomulgado pueden comunicar con el, *ibid.* d

Bien pueden comunicar los superiores con los inferiores descomulgados. *i. p. col. 888. b*

La ignorancia excusa al que comunica cō el descomulgado, no sabiendo que lo esta, *ibid.* c. d

No puede vno comunicar con el descomulgado nominatim, y declarado por tal, ni con el q̄ puso manos violentas en algun deigo, de suerte que el auerlas puesto no se pueda encubrir, y con los demas puede. *i. p. col. 890. d. & 891. a*

La necesidad excusa y da lugar para comunicar con los descomulgados declarados y nombrados por tales. *i. p. col. 889. a. b*

Aunque la descomunion no puede ser verdaderamente suspendida, con todo esto se puede dar della absolucion ad reincidentiam, *ibid.* d

Regularmente hablando el confessor no puede absolver de la descomunion hasta tanto tiempo. *i. p. col. 890. a*

En tiempo de jubileo biē puede el confessor absolver de la descomunion ad reincidentiam, *ibid.* b. c. d

Quando entra vn descomulgado en la Iglesia diciendo Missa, los fieles que estan presentes se han de salir fuera, o echarle fuera si buennamente pueden. *i. p. col. 891. a*

Licito es acabar la Missa comenzada entrado vn descomulgado, *ibid.* a. b. c

Quando solo el sacerdote si. be que vno esta descomulgado, ilicito es euitarle, *ibid.* c

Puede el Obispo descomulgado a su subdito priuile que los subditos de otro Obispado no comuniquē cō el, y de los sufragios del Obispado

pado ageno. i. p. col. 893. a
 Bien puede el Obispo descomulgar en su Obispado a su subdito por el pecado que cometio en Obispado ageno, y lo mismo puede descomulgarle estando en Obispado ageno por el que cometio estando en el suyo, de adonde es, ibid. c. d
 La descomunión que ponen los prelados visitando, si la dexan in scriptis per modum statuti, tiene fuerza acabados sus officios. i. p. columna 894. b
 La descomunión puesta contra el que de tal collegio saliere, o eligiere, es valida, ibid. d
 El que esta descomulgado, bien puede ser otra vez descomulgado, estando en la primera descomunión en pie. i. p. col. 895. d
 El que esta descomulgado con muchas descomuniones, bien puede ser absuelto de vna, quedandose las demas en pie, y tambien puede ser absuelto de todas con vna sola absolucion. i. p. col. 896. b. c
 El muerto que viuiendo cayo en alguna descomunión, bien le pueden declarar despues de muerto por descomulgado, empero no descomulgar por ningun pecado que cometiese vivo. i. p. col. 897. d. & 898. a. b
 No se pueden dezir Misas por el que murio estando descomulgado, aunque en gracia, ibid. d
 Descomulgado esta el que hiere a vn clerigo pensando que era otro clerigo, lo qual no hiziera si supiera que no era aquel, que pretendia herir. i. p. col. 899. b. c
 No incurre en descomunión el que hiere a secular pensando que era clerigo, ibid. c
 No incurren en descomunión los muchachos ordenados de ordenes menores q se dan de monixicones, ibid. d
 Torna a reincidir en la descomunión reservada el q se absoluió della en el articulo de la muerte sanando de la enfermedad, sino se presenta a quien estava reservada. i. p. co. 900. b
 Quando alguna cosa se prohibe por modo de estatuto, y se pone en ella pena de descomunión, se llama esta descomunión, descomunión a iure: y ab homine, quando el juez descomulga ad tempus por alguna culpa futura, ibid. c. d
 No caen en descomunión, quando el juez a pedimiento de la parte descomulga a vnos, no teniendo intencion de descomulgarlos. i. p. col. 901. a
 Quando el juez descomulga a vno a pedimiento de la parte, si dentro de seys dias no le paga, y antes que se cumplieren, la parte prologo el termino, aunque despues se passe, y no le pague, no esta descomulgado, ibid. d
 El sacerdote simple no puede absolver de la descomunión ad reincidentiam, satisfecha la parte aunque ella lo quiera. i. p. col. 902. a. b. c
 Descomulgado esta el subdito a quien su prelado inferior descomulgo, aunque este priuado este inferior por su superior, teniendo apelado

A para su prelado supremo, caso. 112. i. p. columna 899. a
 El que estava descomulgado por vna constitucion sinodal, queda absuelto de la descomunión, anulando el Papa esta constitucion, ibid. b caso 113.
 Quando el Obispo manda por descomunión q quien supiere tal o tal delito, le denuncie, el que le sabe, esta primero obligado a hazer la correccion fraterna, ibid. c. caso 114.
 No esta descomulgado el que dio vn vaso de veneno a vn clerigo para matarle, y antes q muriese, le peso muy de veras de auersele dado, i. p. co. 900. b. caso 115.
 A los descomulgados tolerados no podemos hazer partícipes de los sufragios de la Iglesia. i. p. col. 901. a. caso 116.
 B Por estar el acreedor descomulgado, no puede el deudor dilatar la paga, no pagádole hasta que no lo este, ibid. b. caso 117.
 No esta la muger obligada a manifestar q su marido esconde sus bienes, los quales le han de ser secuestrados por vn delito que ha cometido, aunque aya puesta descomunión contra los q no lo manifiestan, ibid. d. caso 118.
 No estan obligados la muger, hijos, y parientes de vno a manifestar los bienes que saben que escondio, por auer cometido vn delito, por el qual le han de ser confiscados, mādádolo por descomunión, si todos aquellos bienes escondidos pertenecen para la recompensación del dote, o para otra deuda por otro contrato de uida. i. p. col. 903. a
 C Si el Obispo debaxo de sentençia de descomunión manda a Pedro que le de su libro, si a todos consta claro que el Obispo se le pide injustamente, no le ligara la descomunión. i. p. col. 904. a
 No comprehendera la descomunión que saca vn çapatero porque le hurtaron vna lesna al que se la hurto, aunque no le satisfaga el daño notable que por ello le vino, ibid. c. d
 La descomunión puesta contra los que hurtaron vuas de vna viña, liga a los que della tomaron poca cantidad, quando sepan que con lo poco que hurtarõ lleugo a ser lo hurtado notable cantidad sino lo restituyen. i. p. col. 905. b. c. d
 D El que hirio al clerigo que le ordenaron contra toda su voluntad absolutamente, no queda descomulgado, ni el que hirio al que se ordeno, no desta fuerçe, sino condicionalmente, aunque contra su voluntad, no ratificado expresamente o tacitamente las ordenes que recibio. i. p. col. 606. c. d
 Descomulgado esta el religioso, que fuera de la clausura del monesterio haze contra el mandamiento de su prelado, el qual tiene prohibido lo que haze por descomunión. i. p. col. 907. b
 El Obispo que comunica con el descomulgado que el descomulgo en lo mismo por q le descomulgo, no solamente peca, empero esta descomulgado

mulgado de descomunion mayor, ibid. d.
Por morirse el juez que tiene a vno descomulgado, no queda libre de la descomunion en que esta. i. p. col. 908. a

Por dar vna herida pequena a vn clérigo sin intención de injuriale, no se cae en descomunion, ibid. d.

No estara descomulgada la muger que se entregó licitamente en vnas joyas de su amigo, que tenia en su poder escondidas, en recompensa de vna manda que su amigo le hizo, y no tiene orden para cobrarla de otra manera, auien do puesta descomunion contra quien tuviere alguna cosa del difunto q era su amigo, ibid. d. & col. 909. a

Primero se ha de absolver de la descomunion, q de los pecados. i. p. col. 909. c

Las cosas que necesariamente se ha de guardar en la absolucion de la descomunion, ibid. d. & col. 910. a. b. c. d. & 911. a. b. c. d.

Descomulgado es el secular que sabe que a los de su estado esta prohibido disputar de cosas de la Fe, y las disputa. i. p. col. 911. d

El q se dexa estar vn año descomulgado, es fofato de heregia. i. p. col. 912. a

No liga la descomunion a vn hijo, que de la hacienda de su padre tomo para vestirle y calzarle, y despues faco el padre cartas de descomunion contra todos los que sin saberlo el huviessen tomado alguna cosa suya, o de su hacienda, ibid. a & col. 913. a. b. c.

Descomuniones del derecho.

Descomulgados estan los hereges y los que tienen libros dellos, o de arte magica, ibid. & col. 914. a

Descomulgados estā los collarios y ladrones de la mar, ibid. d.

Descomulgados estan los señores que imponen nuevos portazgos, y piden los vedados. i. p. col. 915. b

Descomulgados estan los que falsean las buias, o letras Apostolicas, ibid. d.

Descomulgados estan los que lleuan armas a moros, o otras cosas artas para hazer guerra a los Christianos. i. p. col. 916. d

Descomulgados estan los que impide los bastimentos que van a Roma. i. p. col. 917. b

Descomulgados estan los que reban, despojan, o matan a los que van a la Santa Sede Apostolica, o buenen della, ibid. d.

Descomulgados estan los que temerariamente ponen las mano en los Patriarchas, Arçobispos, o Obispos. i. p. col. 918. c. d.

Descomulgados son los que por si, o por otros matan, o caen en miembro, la ren, o robā a los que van a la Corte Romana, sobre sus negocios, o causas, o los penguen en ella. i. p. col. 919. c

Estā descomulgados los que usurpan la jurisdiccion eclesiastica. i. p. col. 919. d.

Descomulgados estan los que hieren, o matan, o detienen a los que van peregrinando a Roma.

A i. p. col. 922. c

Descomulgados estan los que directa, o indirectamente ocupan las tierras del Papa. i. p. col. 923. a

Descomulgados estan los confesores que presumen de absolver de los casos de la bula de la Cena, ibid. b. c.

Descomulgados estan los que desobedecen, o contradizen a los mandamientos del Papa. i. p. col. 924. b

Descomulgados estan los que ponen las manos en personas ecclesiasticas, ibid. c. d.

Descomulgados estan los que hieren a los cavalleros laycos de las ordenes militares de Santiago, Alcantara, y Calatrava. i. p. col. 927. b. c. d. & col. 928. a. b. c. d. & i. p. col. 1080. a. b. c. d.

En deziete casos no incurre en descomunion el que pone manos en personas ecclesiasticas. i. p. col. 929. 930. 931.

Muchos pueden ser absueltos por los Obispos de la descomunion en que han caydo, hiriendo a personas ecclesiasticas, siendo la herida graue, sin que váyan a Roma. i. p. col. 931. c. d. & col. 932.

De la descomunion q se incurre por herir livianamente a alguna persona ecclesiastica, el Obispo puede absolver. i. p. col. 933. a. b. c. d. & col. 934. a. b.

No puede el delegado absolver de la descomunion, que puso, pailado el año que se le dió, ibid. c.

No puede el Obispo absolver de vna descomunion q el puso, contra quien tiene letras Apostolicas falsas, si dentro de 20. dias, y no las rompió o resigna, si pasan estos 20. dias, y no las rompió quien las tenia, ibid. d.

Descomulgados estan los clérigos que a sabiendas reciben a los descomulgados non inatim por el Papa a los oficios divinos. i. p. col. 925. a

Descomulgados estan los que eligen o nombran por senador o gouernador de Roma algū Emperador, Rey, Conde, varon de dignidad notable, o a su hermano, hijo, o sobrino, ibid. d.

Descomulgados estan los que ponen manos en algū Cardenal, o le prenden, o van en su seguimiento. i. p. col. 936. a. b. c.

Descomulgados estan los que maltratan a otros, por auer dado censuras contra ellos. i. p. col. 937. a

Descomulgados estan los Inquisidores, o diputados por ellos que llaman consultores, o por los Obispos, si hazen contra justicia y conciencia en lo que toca a sus oficios, ibid. d. & col. 938. a

Descomulgados estan los religiosos que sin licencia del cura pretumen administrar a los clérigos o legos los sacramentos de la extrema unction, o eucaristia, o bentezir bodas, ibid. c.

Descomulgados estan los frayles y clérigos que induzen a que en sus Iglesias esten sepulturas, o que no muden las electas. i. p. col. 939. c

Descomulgados estan los q compelen por fuerça,

- ça a celebrar en lugar entredicho, ibid. & col. 940. a
- Descomulgados** estan los que dispēsan estos votos, conuiene a saber, de yr a Roma, a Ierusalem, a Santiago, de religion y castidad, ibid. b. c
- Descomulgados** estan los que desentranhan los cuerpos de los difuntos, o los despedaçan, o que ten a fin de lleuarlos a enterrar a otra parte. i. p. col. 941. a
- Descomulgados** estan los que dan o toman algo por la entrada en algun monesterio, ibid. c
- Descomulgados** estan los que cometen simonia en orden, o beneficio. i. p. co. 942. a
- Descomulgados** estan los religiosos mendicantes que se pasan a las ordenes monachales sin licencia del Papa, ibid. b
- Descomulgado** esta el que dixere que es pecado mortal creer que nuestra Señora fue concebida en pecado original, o al contrario, ibid. c
- Descomulgados** estan los que entran en los monesterios de las monjas menores, o de los predicadores, ibid. d. & co. 943. a
- Descomulgados** estan los que pasan a Ierusalem sin licencia del Papa i. p. co. 944. b
- Descomulgados** estan los que apelan del Papa para el Contilio venidero, ibid. c
- Descomulgados** estan los Cardenales que descubren el secreto de lo que se trata en el consistorio Apostolico, ibid. d
- Descomulgados** estan los Cardenales que en sede vacante no guardan lo que Julio II. ordeno acerca de la eleccion del Papa, ibid. & col. 945. a
- Descomulgado** esta el que participa con el descomulgado in crimine criminolo, ibid. a. b
- El descomulgado**, que fue absuelto de vna descomuniō en el articulo de la muerte, por quiē no podia fuera de aquel peligro. torna a reincidir en la descomunion, sino se presenta al superior a quien estaua reservada. i. p. col. 946. c
- Descomulgados** estan los seculares que no hazē justicia a los ecclesiasticos. i. p. co. 947. b
- Descomulgado** esta el que no siendo creto de las dos partes de los Cardenales, alomenos cōsiente en su eleccion, ibid. c
- Descomulgados** estan los estudiantes de Boloña, que tratan de alquilar las casas de otros estudiantes, o Doctores, ibid. d
- Descomulgado** esta el Obispo que toma a cargo gouernar parte del Obispado, sin que el Obispo proprio le tome por adjutor. i. p. co. 948. a
- Descomulgados** estan los que echan pechos a los clerigos, ibid. b. c
- Descomulgados** estan los religiosos o clerigos q̄ oyen leyes o medicina. i. p. co. 949. c
- Descomulgados** estan los religiosos o clerigos q̄ toman presidencias seglares. i. p. co. 950. a. b
- Descomulgados** estan los que toman los bienes de los que padecen naufragio en la mar, ibid. d
- Descomulgados** estā los que hazen guardar los estatutos hechos contra la libertad de la Igle
- A** lia. i. p. co. 951. a
- Descomulgados** estan los que en brian secretamente recados a los Cardenales, quando estan en conclave para elegir Papa. i. p. co. 952. d
- Descomulgados** estan los señores que en la eleccion del Papa no hazen guardar lo que esta ordenado. i. p. co. 953. a
- Descomulgados** estan los que agrapien a los señores, por no elegir a quien ellos quieren, ibid. b
- Descomulgados** estan los que vsurpando de nuevo derecho de guardar alguna Iglesia sede vacante, presumē tomar algunos bienes della. i. p. co. 954. a
- Descomulgado** esta el que siendo llamado para encaminar la eleccion de las mōjas, no se guarda de lo que puede causar discordia, ibid. b
- Descomulgados** estan los que hazen que su conservador se entremeta en causas, que no son de manifesta fuerza, ibid. d
- Descomulgados** estan los que por miedo o fuerza alcançan absolucion de alguna censura. i. p. co. 955. a
- Descomulgado** esta el que finge alguna cosa para que el juez vaya personalmente a casa de alguna muger a tomar su dicho, ibid. c
- Descomulgados** estan los que compelen a someter bienes ecclesiasticos a legos. i. p. co. 956. a
- Descomulgados** estan los que inuentan nueva religion, ibid. d
- C** **Descomulgados** estan los religiosos mendicantes que presumē tomar nuevas casas para morar, y mudar las que tienen para esto. i. p. colum. 957. b
- Descomulgados** estan los que hazen pagar a los ecclesiasticos portazgos o guias, no lleuando las. i. p. co. 958. a
- Descomulgados** estan los que fuerzan a los que han alcançado letras Apostolicas, a que deistan dellas, o que no pleyteen delante de los juezes ecclesiasticos. i. p. co. 959. c
- Descomulgados** estā los señores que vedan a sus subditos, que no vendan ni cōpien a los ecclesiasticos. i. p. co. 960. a
- D** **Descomulgados** estā los religiosos professos que temerariamente dexan el habito de su religio, ibid. d
- Descomulgados** estan los religiosos que van a estudiar sin licencia de su prelado. i. p. colum. 961. d
- Descomulgados** estan los Doctores que enseñan a los religiosos leyes o medicina. i. p. colum. 962. b
- Descomulgados** estan los que entierran a los hereses, o a sus fauorcedores en lugar sagrado. i. p. co. 963. a
- Descomulgado** esta el juez secular que no ayuda contra los hereges, ibid. d
- Descomulgados** estan los que mandan matar a algun Christiano por aslāsinos, o lo hazen, que es mas que por los mismos aslāsinos, ibid. d
- Descomulgados** estan los clerigos que son señores de

res de vassallos, si en su tierra permitē vsuras. **A** los j. *ibid.* d. & co. 964. b.

Descomulgados estan los que dan, o essienden las repressalias contra los ecclesiasticos, *ibid.* d.

Descomulgados estan los que no guardā lo que contra los que persiguen a los Cardenales, esta ordenado. *ibid.* p. col. 965. b.

Descomulgados estan los que quebrantan el secreto de los secretos ecclesiasticos, *ibid.* c.

Descomulgados estan los que entierran en lugar sagrado, entredicho a los descomulgados nominatiu, o a los vsureros, *ibid.* d.

Descomulgados estan los religiosos que apropiarian para si los diezmos. *ibid.* p. co. 966. c.

Descomulgados estan los religiosos que van a la corte de los Principes, por dañar a sus prelados y conuentos. *ibid.* p. co. 967. b.

Descomulgados estan los monjes que tienen armas dentro de sus monesterios, *ibid.* d.

Descomulgados estan los que impide de hazer su oficio a los visitadores de las monjas, que vulgarmente se llaman canonicas regladas. *ibid.* p. co. 968. b.

Descomulgados estan los que siguen el estado de la biguinas, *ibid.* c. d.

Descomulgados estan los que sabiendolo se casan con parientes, o religiosos, *ibid.* d.

Descomulgados estan los Inquilidores q̄ toman dinero. *ibid.* p. co. 970. c.

Descomulgados estan los que haze estatutos para pagar vsuras. *ibid.* p. co. 971. a.

Descomulgados estan los religiosos que desuian o apartan en sus sermones a los oyentes a no pagar los diezmos, *ibid.* c. d.

Descomulgados estan los religiosos que dexan de persuadir en sus confesiones que paguen los diezmos, *ibid.* d. & co. 972. a.

Descomulgados estan los religiosos que no guardan el entredicho, *ibid.* c.

Descomulgados estan los que contradizen las letras del Papa antes que sea coronado. *ibid.* p. col. 973. b.

Descomulgados estan los que glossan vna clemencia, que declara la regla de san Francisco de Asis, *ibid.* c. d.

Descomulgados estan los que toman a tomar el estado de los biguinos de nuevo, o que los da licencia para ello, sin la del Papa. *ibid.* p. co. 974. a.

Descomulgados estan los que imprimen libros, o los hazen imprimir sin aprouacion de ciertas personas, *ibid.* b.

Descomulgados estan los que impiden que los Nuncios o delegados del Papa no hagan aquello por que fueron embiados, *ibid.* d.

Descomulgados estan los que enagenan los bienes ecclesiasticos. *ibid.* p. co. 975. a.

Descomulgado esta el que entien en vn monesterio de monjas a violar a vna, y aunque sea secreto, no le puede absolver el Obispo, sino es el Papa. *ibid.* d. & co. 976. a. b. c.

Descomulgada esta vna muger que entro dentro de la puerta interior de vn monestrio de mo-

jas a vna vna hija suya, que estaua monja en el. *ibid.* d. & co. 977. & 978. & 979. y 980.

Para este capitulo se vea el cap. 6. de absolucion, no que le es muy proprio.

Cap. LXXXVI. De desheredar.

Bien puede el padre desheredar al hijo, aunque aya ya hecho penitencia del pecado, porq̄ me recio que el padre le desheredasse, sino es que entrase en religion, porq̄ entonces por la entrada de la religion se purga el pecado. *ibid.* p. co. 981. a. b. c.

Bien puede desheredar el padre al hijo que se ca la contra si, y estatado principalmente siendo las hijas, segun de illustres. *ibid.* p. co. 892. b. c. d. & co. 893. c. d.

Cap. LXXXVII. De diezmos.

Tres mane. de diezmos. *ibid.* p. co. 984. b.

El diezmo por natura deue adonde se acostumbra a pagar, *ibid.* c. d.

Por derecho diuino se deuen los diezmos. *ibid.* p. co. 133. c.

El diezmo predial y misto se deue. *ibid.* p. co. 985. a.

No puede el parrocho negar los sacramentos a los que no pagan los diezmos, *ibid.* d.

Deuen de pagar el diezmo conforme a la costumbre, los que mandan apacentar sus ganados en tierras ajenas, *ibid.* b.

Las heredades de las Iglesias y monesterios estan libres de diezmo. *ibid.* p. co. 986. a.

Los que no pagan los diezmos, pueden ser absueltos, mas los confesores regulares no los ha de absolver, *ibid.* d.

Obligado esta vno a pagar el diezmo de lo que teniendo limpio en la hereda, por su descuido se perdio, o se lo hurtaron. *ibid.* p. co. 987. b.

Los clergicos no tienen obligacion de pagar el diezmo, *ibid.* d.

Quando los diezmos no son bastantes para sustentat al cura, obligados estan los parrochianos a ofrecer en la Misa el dia de fiesta. *ibid.* p. co. 988. a.

No se puede sacar del monton los gastos y semilla antes que se diezme, *ibid.* b. c.

De la heredad auida a vsuras, no se ha de pagar diezmo, y de la comprada con el dinero ganado a vsuras si, *ibid.* d.

No deue el hijo diezmo de vna heredad que heredó de su padre. *ibid.* p. co. 989. a.

Los que se auezindan en vna parte, no cumpliendo lo que prometen, estan obligados a pagar el diezmo adonde viuen de ordinario. *ibid.* p. co. 990. c. d.

Cap. LXXXVIII. De dispensacion.

El Obispo puede dispensar en el impedimento canonico que impide y dirime el matrimonio, quando es oculto, y aora v. o sea indulto apartando de los casados. *ibid.* p. co. 989. c. d.

El Obispo puede dispensar en todos los impedimentos

mentos del matrimonio no dirimentes, y los A
que tienen jurisdiccion casi episcopal. i. p. colu.
990. a. b. c

El Vicario general del Obispo no puede dispen
sar en los casos que impiden, y no dirimen el
matrimonio, salvo si el Obispo del se lo cõce-
dio, y deue de guardar la forma de su concessi-
on, ibid. d

El delegado, a quien se comete algun caso para
dispensar, esta obligado a guardar la forma de
la delegacion, y sino la guarda, no vale la dispe-
sacion, y tambien ha de examinar la causa su-
maria y extrajudicialmente. i. p. col. 991. c. &
col. 992. b

Los confesores de la compania de Iesus pueden
abrir los breues que vienen remitidos a los
graduados, ibi. d

La dispensacion del Papa se ha de dar in scriptis.
i. p. co. 992. a

La dispensacion de vn impedimento (callado de
otro) vale. i. p. co. 992. c. d

No vale la dispensacion que se hizo por alegar
en la suplica q vno copula y concibio la mu-
ger, siendo falso lo alegado. i. p. co. 993. b

Solo el Papa dispensa con el que a sabiendas re-
cibio ordenes de mano de algun Obispo he-
retico, cismatico, o descomulgado. i. p. colu.
994. a

Para este cap. en la segunda parte mira el capitu-
lo 128. de voto.

Cap. LXXXIX. De diuorcio.

Diuorcio es vna legitima separacion que haze el
varon de la muger, o al contrario. i. p. colu.
994. b

Por auer caydo vno de dos casados en fornica-
cion espiritual que es heregia, puede el inno-
cente hazer diuorcio, empero no se puede ca-
sar segunda vez viuiendo el culpado, ibi. c. d

Quando el vno de dos casados cayo en heregia,
y despues se reconcilia con la Iglesia pensando
le de lo passado, el innocente esta obligado a
reconciliarle a si, si esta emienda es antes de la
sentencia del juez. i. p. co. 995. a. b

Si por sentencia del juez se celebra diuorcio en-
tre dos casados, porque el vno de ellos cayo en
heregia, puede el innocente entrar en religion
y recibir ordenes sacros, aunque el que cayo
en la heregia, este ya emendado y no le quie-
ra dar licencia para ello, ibid. b. & co. 996. a

Para pedir y darse diuorcio, causa bastante es
auer cometido el vno de dos casados el peccado
nefando, ibid. b. c

La muger puede pedir diuorcio del marido por
ser cruel. ibid. d

La que vec que su marido es demasiado de ayra-
do y que la ha procurado la muerte, la qual ta-
bien a su padre dio, mandandole matar, bien
puede pedir diuorcio. i. p. col. 997. a. b. c. d

Para este cap. es bueno el cap. 13. de adulterio, y
el cap. 78. del debito conjugal: mirenfse, porq
alli se hallara cumplidamente, lo que para

este se puede desear.

Capitulo XC. De dominio.

Dominiõ es propria facultad de vsar de la cosa
en todos los vsos permitidos por la ley. i. p.
col. 998. d

El hombre no es señor de su vida, ibid. d

Cada qual puede dar su hacienda a quien el qui-
siera, traspassando en el el dominio de ella. p.
col. 999. a

Bien se puede vno vender a si mismo. i. p. colu.
1000. c

Diferencia ay entre dominio, y vsõ, y usufructo,
ibid. d

Quatro diferencias ay entre el derecho natural
y positivo. i. p. co. 1001. b

Derecho en toda su latitud es diuido en dere-
cho diuino, del qual Dios es autor, y en posi-
tuo, del qual el hombre lo es. ibid. d

Capitulo XCI. De donaciones.

Donacion es vn dar liberal que no pretendere-
compensacion. i. p. co. 1002. d

La donacion prodiga no esta el que la hizo obli-
gado a cumplirla. i. p. co. 999. b

La donacion de todos los bienes, aunque sea cõ-
firmada con juramento, no vale, aunque el que
la recibe, queda libre de restituirla. ibi. d. & co.
1000. a

Por ley del Reynõ esta prohibido q vno pue-
da hazer donacion que palse de cierta canti-
dad, ibi. b

Illicita es la donacion hecha a vna muger para q
consienta en algun acto torpe, y si entendiõ ella
q por esso se lo da, esta obligada antes de ofen-
der a Dios, a boluer lo que recibio. i. p. colu.
1003. a. b

Tres cosas se han de considerar para presumir, si
la dadiua es donacion, ibi. c

Licita es la donacion con condicion que el do-
natorio mientras viuiere acuda a cierta quan-
tidad. i. p. co. 1004. a. b

No puede tener vno lo que otro le da, pensando
que se lo deue, no signdo assi, ibi. d

Lo que vno recibe de otro, fingiendo ser su ami-
go o pariente, siendo al reues, no lo puede tener
ibi. d. & co. 1005. a

Valida es la donacion que vno haze de su hazi-
da queriendo entrar en religion: empero no, si
la hizo despues que estubo dentro; si murio,
o se salio sin professar, ibid. b. c. d. & col. 1006.
c. d

No puede dar ni mandar por testamento el hijo
emancipado que no tiene hijos, empero tiene
padres o aguelos, mas de la tercera parte de
sus bienes. i. p. co. 1007. a

No es valida la donacion que vno hizo al tiem-
po de su muerte a vna muger de vn amigo su-
yo a ruego del mismo marido, ibid. b

No es valida la donacion que hizo vna madre
viuda hazer a sus hijos de la parte que les ve-
nia de la legitima, que vno de ellos tenia ilicita-
mente

mente. porque le vno por adulterio, diziendo que si al que lo era, no le hazia esta donaciõ, descubriria quien era dellos, y por temor ca da vno que no fuesse el, la hizieron. i. p. colu. 1008. a. b.

Lo que dieron a vno porque dixesse adonde estaua vna cola hurtada que el sabia, no lo puede tener. i. p. col. 1009. a.

En el fuero exterior, quando el deudor da alguna cosa al acreedor, se presume darsela en cuenta de la deuda que le deve. ibid. b.

La donacion o mejora que hizo el padre al hijo o nieto del tercio y quinto, bien la puede tornar a reuocar sino es en tres casos; ibi. d. & co. 1010. a.

La donacion hecha entre padres y hijos no emancipados, no es valida, sino es en ciertos casos; ibid. b. e.

Puede el padre por razõ de seruicios hazer donacion a sus hijos; ibid. c. d.

Invalida es la donacion hecha entre marido y muger despues del matrimonio, o antes del, para despues de contraydo. i. p. col. 1011. b. c.

Valida es la donacion que haze el marido a la muger por ser el viejo y ella muchacha, hazie dote en el tiempo que se constituy e el dote. i. p. col. 1012. c.

La donacion que entre marido y muger es invalida, puede ser valida por tres causas; ibi. d. & col. 1013. a.

La donacion hecha entre los desposados de futuro es valida; ibi. d.

La donacion q es valida entre marido y muger confirmada con la muerte, no lo es hecha por la professiõ en alguna religion que poilee en comun, empero si, si en comun ni en particular no poilee; ibi. c. d.

La donacion hecha a la Iglesia debaxo de condiciõ vale, aunque no se guarde la condiciõ; sino es que el que la hizo, diga expressemente, que no guardandose no valga y puede ser reuocada. i. p. co. 1014. b. c.

El que haze donaciõ reuocable de todos sus bienes para entrar en vn colegio, y se queda pobre por entonces, no se haze habil para entrar en el por ello. i. p. co. 1015. d.

La donacion hecha entre marido y muger que es confirmada cõ la muerte, antes della por cinco causas puede ser reuocada. i. p. co. 1016. a. b.

La donacion que haze el padre al tiempo de la muerte al hijo, de lo q le tomo para dar a mugeres, o jugar, o sacar vestidos, trasordinarios, no vale, y assi esta obligado a contarlos en su parte; ibid. c. d.

Para este cap. es bueno el passado, y el cap. 32. de mandas en testamentos en la 2. parte.

Cap. XCII. De los dones del Espiritu Santo.
Siete son los dones del Espiritu Santo, y doze los frutos. i. p. co. 1017. a. b. c.

Cap. XCIII. De Doctores.

A Las cosas en que los Doctores pueden pecar, y el confessor preguntarlos, quando se confiesan. i. p. col. 1017. d.

Cap. XCIII. De dotes de mugeres.

Dote es lo que la muger da, o otro en su nombre al varon para sustentar las cargas del matrimonio, y es proprio patrimonio de la muger. i. p. col. 1018. b.

Quando vna muger noble engaña avn viudo rico, diziendo que esta virgen no lo està, por lo qual se caso con ella, mas aũ la dota en mucha catidad, obligada esta a restituyla, si este fue el fin principal que tuuo el que la doto; ibid. d.

El dote pierde la muger q se le prueua ser adultera, o si ella se va, o el marido la expelle por ser el adulterio publico; aunque el matrimonio no aya sido verdadero, sino putativo. i. p. co. 1019. b. & co. 1020. a. b. c.

El adultero pierde la donacion por las bodas, y la muger la que auia de ganar por algun contrato hecho acabado el matrimonio, y los bienes parafernales; ibid. & co. 1020. c.

No adquiere el dote el marido q de su autoridad propia mata a su muger adultera, ni por los belos y abraços le pierde la muger, ni los bienes gananciales, aunque pierde el legado que se le manda, si viue castamente; ibid. i. p. col. 1019. c. d.

La muger que viuiendo el marido comierio adulterio, sabiendolo el, no puede ser aculada de los herederos del marido para efecto de perder el dote. i. p. co. 1020. d.

Por la fornicaciõ cometida dentro del año del entiento no se pierde el dote; ibid. d.

La muger a quiẽ su marido doto, y fuera del dote la hizo donacion de otra tanta cantidad, muerto el marido, aunq quede con hijos puede llevar la dicha donacion en dote, si se quiere casar segunda vez. i. p. co. 1021. c. d.

Obligacion ay de dar a la muger los bienes inmuebles del dote, mas no los muebles, sino es passado el año de la muerte del marido; ibi. d.

Deshecho el matrimonio se ha de dar el dote a la muger. i. p. co. 1022. a.

Iusta es la ley de Madrid que señala los dotes; ibid. c. d. & co. 1023. & 1024.

Tiniendo el marido muchos acreedores, puede la muger esconder dineros, y joyas para la conservación de su dote. i. p. co. 1025. c. & co. 901. d. & co. 902. c.

La muger que despues de vna vez enterada de su dote, le gasta en las cargas del matrimonio, no puede secretamente tomar esta cantidad; ibid. d.

Pagandose los acreedores puede la muger recuperar los bienes que se gastaron de su dote en las cargas del matrimonio, estando ya ella entregada en ellos. i. p. co. 1026. b. c.

Obligada esta la muger a restituyl a los acreedores de su marido todo el dafio que le siguió cõ las

las donaciones prodigas, y gastos superfluos, A
que con ella se hizieron, demas de lo que mō-
tua su dote, y arras. i. p. col. 1025. b. c
Licitamente puede la muger sacar su dote enterō
de los bienes de su marido, aniedole gastado
aquel y mucho mas con ella y su familia, ibi. d
No puede la muger aunque lleue gran dote, dar
sin licencia de su marido de los bienes comu-
nes, o de la renta de su dote quarenta ducados
a vna ama que la crío, ibid. & col. 1028. a
Para este cap. mirese el cap. 40. de bienes de mu-
geres, y el cap. 129. de hurtos, y en la segūda par-
te el cap. 82. de recompensacion, adonde mu-
chas cosas que aqui se podrian traer a propo-
sito, se hallaran.

Cap. XCV. De la dotrina que se ha de dar a cada estado.

Dotrina para los subditos. i. p. co. 1028. b. & 1030.
Para los Principes y superiores. col. 1029. a
Para los maridos para cō sus mugeres. co. 1030. d
Para las mugeres para cō sus maridos. col. 1031. b
Para los padres para con sus hijos. co. 1032. b
Para los hijos para con sus padres. ibid. c
Para los criados y jornaleros para con sus se-
ñores. ibid. d
Para los señores, maestros y padres de familias
para con sus subditos. co. 1033. b
Para los soldados. ibid. c
Para los alcaualeros. ibid.
Para los ricos. ibid. d
Para los que tienen lo q̄ han menester para pas-
sar la vida. co. 1034. a
Para los ociosos y vagabundos que pueden tra-
bajar. ibid. b. c
Para los viejos. ibid. d
Para los moços. ibid.
Para las viejas. co. 1035. a
Para las biudas. ibid. b
Para las virgines. ibid.

Cap. XCVI. De edades.

Quando se manda, que a quien se huuiere de dar
algun cargo o dignidad, tenga tantos años, y
los años se ponen en ablatiuo, basta que entre
en ellos, empero quando se ponen en geneti-
uo, ha los de tener cumplidos. i. p. co. 1036. a

Cap. XCVII. De eleccion.

Eleccion canonica es vna vocacion de vna per-
sona para alguna dignidad, o confraternidad.
i. p. co. 1036. c
El que elige prelado, deue en conciencia elegir
al que no tiene pecado mortal. ibid. c
Elegir al menos digno, dexado al mas digno, no
es intrinsecamente nulo. ibid. c
Quando la mayor parte determina de elegir al
menos digno, y lo hara sin falta con buena cō-
ciencia, puede la menor parte conformarse con
ella eligiendo al menos digno. ibid. d. & colu.
1039. d
Peca mortalmente el que en la eleccion de los

oficiales de la comunidad no elige al mas dig-
no. i. p. co. 1037. a

Quando al tiempo que se quiere hazer la elec-
cion ay duda, si alguno de los electores tie-
ne voz para elegir, o no, ha de d. admitir p. o-
testando que su voto no valga nada, si despues
se hallare que no la tenia. ibid. d

Valida sera la eleccion que se hizo sin llamar a
ella a los inhabiles, empero no declarados por
tales. i. p. co. 1038. a

Anulada ha de ser la eleccion, que se haze en el
que preguntado, si quiere ser electo, dize que
si, y asy se eligen. ibi. a. b

La eleccion hecha de noche no es valida. ibid. c
Valida es la eleccion de nuevo prelado antes que
de sepultura al pasado que ha muerto. ibid. c

No es voto el que en vna eleccion echa vna ce-
dula blanca. ibi. c. d

Valida es la eleccion que se hizo sin vn elector
el qual siendo llamado para elegir, no vino al
tiempo señalado. i. p. co. 1039. a

Valida es la eleccion, a la qual no quisieron los
demas llamar a vno, por tenerle en poco, si el
pasa por ello despues. ibi. a. b

En vna eleccion no puede vno echa su voto, si
por ello saldra electo el q̄ no conuiniere. ibid. b

Peca mortalmente el q̄ elige en prelado a aquel
del qual no tiene ninguna noticia. ibid. b

No puede ser electo en prelado el frayle de las
ordenes mendicantes, pasando de su orden
a otra que no lo es. ibid. c

Por ninguna via es licito elegir al indiano. ibid. d
El que tiene hecho voto, o juramento de elegir
al mas digno, no hara contra el, eligiendo al
indigno, porque no se de la eleccion al indig-
no, y aun en tal caso esta obligado a ello. i. p.
co. 1040. a

El mas docto puede ser electo para el Obispado
de menor renta, estando vaco otro de mas ren-
ta. ibi. b

En vna eleccion no valen los votos inciertos, y
dados alternatiuamente, y con condicio. ibi. c

Cap. XCVIII. De enfiteosis.

Enfiteosis quiere dezir me, ora, y es contrato li-
cito. i. p. co. 1040. c. & 1041. a. b

El que tiene alguna cosa temporal de la Iglesia,
en enfiteosis perpetua o temporal, y no paga
la pension, por ello ipso facto la pierde, lo es
que purga su tardanza, pues puede, lo qual no
corre, siendo la cosa temporal de algun secu-
lar. i. p. co. 1042. a. c

Si toda la casa enfiteotica perece por caso for-
tuito, no se deue la pension, reparandose con
las piedras de la misma casa. i. p. co. 1041. c

Vale el pacto que el pensionario no sea constri-
nido a pagar. ibid. d

No vale el pacto que si toda la cosa pereciere, se
pague la pension. i. p. co. 1042. a. b

Obligado esta el emphiteuta a pagar el laude-
mio antes de la sentencia del juez. ibid. d

Para este cap. es bueno el de censos.

Cap.

Capit. XCIX. De emprestitos.

Emprestito llamado a comodato, es vna gratuyta concession de alguna cosa, para algun vso especial. i. p. co. 1043. d.

Si alguno prestare, y padeciere daño por causa del emprestito, no se haziendo pacto de se pagar, ni de boluerse para tal tiempo, no esta obligado el comodatario a satisfacerle: empero si, si se hizo pacto dello, o se señalo tiempo para lo boluer, ibi. b. c.

El que pidio prestado vn cauallo para yr a Valencia, y se fue a çaragoça, y en el camino se le quitaron salteadores, ha de satisfacer su valor al que se le dio prestado, lo qual no auia de hazer, si se aconteciera esto camino de Valencia, ibi. d.

El que tiene alguna cosa prestada, y se la hurtan, obligado queda a restituyr su valor. i. p. col. 1044. a.

Licito es prestando por Marco ocho fanegas de trigo recibir las dobladas por Agosto, quando valen tanto diez y seys, como quando las presto, valian ocho, si aquellas ocho el que se las presto las auia de vender por Marco, ibi. b.

Illicito es prestar trigo, con condiciõ q en el fin del año se buelua, ibi. d.

Pidiendo vno a otro ocho reales prestados, y por no tenerlos le dio vna anega de trigo, para que dello los sacasse, porque entõces los valia, nõ cumplira boluiendose a despues en tiempo q valga quatro, sino q le ha de dar ocho reales o dos anegas de trigo. i. p. co. 1045. a. b.

El que da trigo prestado en tiempo de carestia, con condicion que se le ha de dar otro, conforme el tiempo que corriere en el tiempo de la paga, aunque nõ comete vsura, peca, ibi. c.

Vno pidio prestado a otro vn cauallo y dineros para hazer vna jornada, en el camino le hurtaron cauallo y dineros, esta obligado a pagar los dineros, y nada del cauallo. i. p. co. 1049. a. b.

Dos maneras ay de emprestitos, ibi. b.

El q presto al vsurero dinero para tratar en vsuras, nõ puede despues licitamente cobrarlo del ibi. d. & co. 1047. a.

No es licito prestar vno a otro dineros, o otra cosa, con condicion, que el que los recibe presta dos, nõ los buelua antes del tiempo señalado, aunque pueda y quiera, ibi. b.

Licito es prestar, o dar en Sicilia cien hanegas de trigo, para que lo buelua en España en la misma medida, si al tiempo que lo presto nõ sabia el precio que el trigo auia de tener en España, ibi. d. & co. 1048. a.

Cumple el rico prestando al pobre q esta en extrema necesidad, si sabe el pobre algun oficio de adonde despues se le puede pagar, ibi. b.

El que presto a otro mil ducados en Indias, con condicion que pagado ciento tiempo a los papas enteramente, adonde quiera que se los pidan, lo pague en Indias, enteramente se le ha de boluer, empero nõ, si los pide en España,

A i. p. col. 1049. a.

El que tiene prestado de otro vn negro, o vn cauallo, y se le murio sin culpa, nõ deue nada al señor del negro, o cauallo, empero si, si era cosas que con el vso se consumian, lo q tenia prestado, y se lo hurtaron o perdieron, ibi. d. & col. 1050. a. b. c.

El que presto cien pieças de oro, y despues el Principe sabe el precio dellas, aquello mas q ya montan lo puede licitamente recibir, ibi. d. Para este cap. mirese el de vsuras, en la. 2. p.

Capit. C. De enagenar.

Enagenar vna cosa, es acto, por el qual se transfiere el dominio. i. p. co. 1051. c.

B En pias causas puede vno enagenar su hazienda, aunque ay a cometido vn delito, por el qual la tiene perdida, ibi. d.

El herege puede antes de la sentençia del juez enagenar y dar graciosamente sus bienes, y auer venderlos y darlos en dote, siendo su delito secreto. i. p. co. 1052. a.

Quando vna heredad se manda a algun conuento de los tray los mendicantes, con condicion que si la enagenaren, la pierdan, aunque la enagenen, nõ la pierden, ibi. d.

C La manda hecha a vna yglesia, para q nõ se enagene, debaxo de alguna condicion, y que sino se cumple buelua lo mandado a los herederos del que lo manda, si esta condicion nõ se guarda, luego antes de la sentençia del juez en conciencia se incurre esta pena. i. p. co. 1053. a.

Lo que da vn Rey, o Principe a vna yglesia, nõ puede ser enagenado. i. p. co. 1054. d.

Para este cap. mirese en la segunda parte, el cap. de mandas en testamentos.

Capit. CI. De endemoniados.

Pecado es hablar con los demonios, quando estan en algun endemoniado. i. p. col. 1056. b.

Para este cap. mirese el cap. 66. de conjurar.

Cap. CII. De ensalmar.

Para el qual mirese el cap. 44. de burlar, que alli se toco esto.

Cap. CIII. De entredicho.

Entredicho es censura eclesiastica, y ay muchas maneras del. i. p. co. 1056. d. & co. 1058. c. d.

Poniendo el Papa entredicho contra los clergos, se comprehenden tambien los religiosos i. p. co. 1057. a.

En los dias, en los quales se suspende el entredicho, nõ se puede hazer mas que aquello, para que fue suspendido, ibi. c.

Auiendo entredicho personal pueden los clergos y religiosos celebrar cõ las puertas abiertas, ibi. d.

Quando se pone entredicho contra vn pueblo, el que fue causa del, aunque se vaya a morar a otra parte, siempre lo estara, mientras que el pueblo lo estuviere. i. p. co. 1058. a. b.

Estando vn pueblo entredicho por culpa de los

presentes, tambien comprehende a los ausentes, quando vengan a el, *ibid. c*
 Estando vna yglesia entredicha, no se alza el entredicho celebrando en ella con licencia del Papa. *1. p. col. 1059. a*
 En la yglesia y lugar, especialmēte entredicho, no es licito celebrar los officios diuinos, aunque se guarde la modificacion del capit. *alma mater, ibid. a*
 Muchas cosas se vedan, y muchas se permiten en tiempo de entredicho, y para saberlo ay 35 reglas, *ibid. c. d. & colu. 1060. & 1061. & 1062. 1063. & 1064.*
 En tierra entredicha no pueden oyr Missa los q̃ no son doli capaces. *1. p. co. 1065. a*
 Los seculares no quebrantan el entredicho valido y denunciado oyēdo Missa, o los diuinos officios en el lugar entredicho, *ibid. b*
 Quando por el delito de vn señor se puso entredicho en toda su tierra, aunque la venda, siempre lo esta, y consigo lleva la carga del entredicho. *1. p. co. 1066. a*
 Para que el entredicho ligue, no es necesario q̃ venga a los oydos de todos, *ibid. b*
 En tiempo de entredicho puede vno meter la gēte de su casa a oyr Missa, aunque no tēga mas que el la bula de la Cruzada, *ibid. c*
 Ninguno esta obligado a guardar el entredicho, sino esta denunciado. *1. p. co. 1067. a*
 No tiene necesidad vno de absoluerse del entredicho en que incurrio, satisfecha la parte, *ibid. b*
 En tiempo de entredicho general no se puede comulgar al de corona, *ibid. c*
 El ciego, o sordo, en tiempo de entredicho no puede estar en Missa sin bula, *ibid. d*

Cap. CIII. De escandalo.

Escandalo es vn dicho, o hecho, segun su naturaleza malo, o que tiene especie de mal. *1. p. col. 1068. a*
 Las cosas espirituales que son de necessitate salutis, no se han de dexar, porque algunos se escandalizan con ellas, *ibid. b*
 La muger que andando en habito honesto, sabe que si va a Missa el dia de precepto, alguno la codiciara mal, por dos o tres vezes puede dexar de yr a Missa, y mas no, *ibid. c*
 Dos maneras ay de escandalo, vno actiuo, y otro passiuo, el actiuo es pecado mortal, o venial, y passiuo algunas vezes es pecado mortal. *1. p. col. 1069. a. b. c*
 Quando los consejos Euangelicos, y las obras de misericordia obligan a su guarda debaxo de culpa mortal, no se han de dexar por ver que otros se escandalizan con ellas, *ibid. d*
 Las cosas temporales, algunas no se han de dexar por euitar el escandalo que algunos conciben de que se tengan, y otras si. *1. p. colu. 1070. d*
 No conuiene que los prelados pidan con escandalo los bienes de la yglesia. *1. p. col. 1071. b*
 Quando el Principe escandaliza al pueblo, y

A corrigiendole se ha hecho todo lo que se due en secreto, ya no aprouecha, esta el predicador obligado a reprehenderle en publico, *ibid. c. d*
 El que enseña doctrina falsa, obligado esta a desengañar. *1. p. co. 1072. a. b. c*
 Para este cap. es bueno el ultimo caso del capit. 49. deste tomo, mirese.

Cap. CV. De esclauos o captiuos.

El esclauo del Iudio, si es hijo de alguna esclaua comprada del Iudio, boluēdote Christiano, consigue libertad, y tambien la consigue, si quando el Iudio le compro, era ya Christiano. *1. p. col. 1072. d. & 1073. a*
 El esclauo Iudio, o infiel que por auerse tornado Christiano fue rescutado por algunos diuinos de poder de algun Iudio, se queda tambien esclauo del que le rescato, *ibid. b*
 El esclauo Iudio, o infiel del Christiano, no consigue libertad por tornarse Christiano, *ibid. c*
 Algunas vezes el esclauo puede tener alguna cosa suya propia, y disponer della, y principalmente, si es esclauo captiuo en alguna batalla justa, *ibid. d. & co. 1074. b. c*
 Licitamente puede huyr la esclaua de su señor, quando de otra suerte no se puede defender del, por querer pecar con ella, *ibid. d*
 Licitamente negociacion es comprar de los barbaros por esclauos, aquellos que ellos tienen malamente captiuos y puestos a engordar para comerlos. *1. p. col. 1075. d*
 Quando el señor promete a vn esclauo libertad si haze tal cosa, obligado esta a darsela hazien dola. *1. p. col. 1076. b*
 No puede el señor vender a vn esclauo que tiene en prouincia estraña, porque se le caso sin su licencia, *ibid. c*
 No pueden los esclauos huyrse o hurtarse a si mismos a sus amos. *1. p. col. 1077. a*
 El esclauo que siendolo piensa que no lo es, y se hurta a su amo, y desta suerte anda veynte años por el Reyno, al cabo dellos queda libre. *1. p. col. 1078. d*
 El captiuo Christiano, captiuo por otro Christiano en guerra justa licitamente puede huyrse. *1. p. col. 1078. b*
 No pueden los Christianos hurtar a los Moros los captiuos Christianos que captuaron justamente, sino ay peligro del anima. *1. p. colu. 1080. a*
 El que captiuo a vnas moriscas en lo de Granada que venian con seguridad del capitā general, y las vendio, esta obligado a restituyr lo que le dieron por ellas, y a procurar sin peligro de su vida, que se les de libertad, y la misma obligacion tiene el que se las compro. *1. p. co. 1081. a. b. c. d*
 Para este cap. es bueno en la segūda parte el cap. 48. de negros, mirese.

Cap. CVI. De escriuanos.

Los escriuanos estan obligados a guardar el arancel,

cel, y llevando mas de lo en el tassado, peca-
can y estan obligados a restituyrlo. i. p. colu.
1082. c. d.

Los escriuano de camara no pueden llevar mas
de lo tassado, aunque se lo den graciosamen-
te, y estan obligados a restituyrlo, lo qual no
estan los que no son de camara, aunque pecan
recibiendo. i. p. colu. 1084. a. b. c. d. & colu.
1085. a. b. c. d.

Calos ay, en que puede el escriuano llevar mas
de lo tassado por el arancel. i. p. co. 1086. a. b. c.
d. & col. 1087. a. b. c. d.

Regla general para conocer quando puede llevar
el escriuano mas de lo que le esta tassado por
el arancel. i. p. co. 1088. c. d.

Las cosas en que los escriuano pecan, y en las q
el confessor los ha de examinar su conciencia. B
i. p. co. 1089. c. d.

Cap. VII. De escrupulos.

Escrupulo en su propio significado es china pe-
queña y aspera que entra en el calzado y lasti-
ma, y es de dos maneras. i. p. co. 1090. c. d.

Gran diferencia ay del escrupulo, a la duda,
ibid. d.

No se ha de hazer contra el escrupulo que nasce
de causas justas y vrgentes, empero licito es,
quando nasce de leues y de justas no muy vr-
gentes. i. p. co. 1091. a.

El que haze alguna cosa, dudando grandemen-
te, si es licito hazele, peca sabiendo de cierto
que haciendo lo contrario no pecara. ibid. b.

Reglas para curar a los escrupulosos. i. p. colu.
1092. d.

Cap. CVIII. De espetaculos.

Los que hazen espetaculos publicos o secretos,
que son juegos y recreaciones, si en ellos mez-
clan notablemente cosas impudicas, crueles,
y irreligiosas, pecan mortalmente, y lo mismo
quien los manda hazer. i. p. co. 1093. d. & colu.
1094. a.

Tornear en Quaresma es pecado mortal, ibid. c.
Lugar a la pelera, y hazer otros juegos publica-
mente en Viernes y Sabado santo, es pecado
mortal. i. p. co. 1095. c.

Quando el que haze algun espetaculo, peca ha-
ziendole tambien peca quien le mira. ibid. d.

Cap. CIX. De estudiantes.

Los estudiantes en elegir catedraticos, se han co-
mo electores. i. p. co. 1096. a.

Quando los estudiantes dan su voto al digno, dex-
ando al mas digno, pecan, empero no ay obli-
gacion de restituyr, como la tienen, quando
le dan al indigno, dexando al digno. ibi. a. b.

Los estudiantes que estoruan que vno no se
opusiessse a vna catedra, la qual lleuara, si se o-
pusiera, estan obligados a restituyrle alguna
parte, o todo segun la fuerza o engaño que tu-
uieron en estoruarlo. ibid. c.

No estan obligados los estudiantes a restituyr

las patentes que reciben de los estudiates que
entran de nuevo. ibi. d. & co. 1097. a.

Las cosas en que pecan los estudiantes, y los ha
de examinar el confessor. ibi. c.

Para este cap. mirese el de accpcion de personas
en esta primera, y en la segunda el cap. de jus-
ticia distributiva o comutativa.

Capit. CX. de eucaristia.

Eucaristia quiere dezir buena gracia, y su defini-
cion es: Eucharistia est sacramentum corporis
& sanguinis Christi veraciter existētis sub
speciebus panis & vini, post consecrationem,
sub certis verbis a sacerdote debita intentione
prolati ex institutione diuina. i. p. colu.
1098. b.

En la eucaristia se contiene verdadera y realmen-
te el cuerpo y sangre juntamente con el ani-
ma y diuinidad de nuestro Señor Iesu Chris-
to. ibi. b.

La eucaristia es sacramento, y el mayor de todos
los sacramentos. ibi. c.

El sacramento de la eucaristia no es la consagra-
cion, ni el recibir la eucaristia, ni au parte del,
sino solo es aquellas especies, que quedan des-
pues de la consagracion. ibid. d.

Aunque debaxo de las especies de pan esta ver-
daderamente el cuerpo de Christo, y la san-
gre debaxo de las del vino, solamente es vn
sacramento formaliter, aunque son dos mate-
rialiter. i. p. col. 1099. a.

En el Jueves de la Cena instituyo Christo el sa-
cramento de la eucaristia, y entonces el pro-
pio vso del recibiendo. ibid. b. c.

De dos maneras se recibe el sacramento de la
eucaristia, la vna sacramentalmente, y la otra
espiritualmente. i. p. co. 1100. a.

La gracia sacramental no la recibe, sino el que in-
te recibe el sacramento. ibi. c.

El recibir la eucaristia es de necessitate prae-
cepti, aunque no de necessitate salutis. i. p. col.
1101. b.

Ministro de la eucaristia es el mismo sacerdo-
te legitimamente ordenado. ibi. c.

Los errores que ha auido acerca de la materia
del sacramento de la eucaristia, de la qual lo
es el pan y vino, y el pan ha de ser de trigo, y
el vino de uvas. i. p. col. 1100. c. d. co. 1102. d.

No es de essencia del sacramento de la eucaris-
tia, que el pan en que se ha de consagrar, este
sin leuadura. i. p. co. 1102. b.

En la materia del sacramento de la eucaristia no
ay cantidad determinada. ibi. c.

En el sacramento de la eucaristia es necessario,
que quando se consagra la materia, este pre-
sente. ibid. c.

De necessitate praecepti es, que en la consa-
gracion del caliz, se mezcle agua al vino. ibi-
dem. d.

En el sacramento de la eucaristia no esta la sus-
tancia del pan, ni del vino. ibidem. d. & colu.
1103. a.

A En el sacramento de la eucaristia ay accidentes de pan y vino, ibid. b

La conuersion que se haze en el sacramento de la eucaristia de pan en carne, y de vino en sangre, se haze en vn punto, y no sucesiuamente, ibid. c

Christo esta en toda la hostia todo, y en qualquiera parte della, ibi. d

Debaxo de las especies de pa y vino esta Christo real y verdaderamente en anima y cuerpo, como esta en el cielo, y el verbo eterno, por vnion hypostatica, y el Padre, y Espiritu santo por la vnidad dela essencia. i. p. col. 1104. b. c

Tanto tiempo dura Christo real y verdaderamente debaxo de las especies del pan y vino, quando vno comulga, estando en el estomago, quanto no dexan de ser in rerum natura, y entonces no esta, quando dexan de ser in rerum natura, ibi. d

La gracia sacramental que se da por la eucaristia, no se recibe estando en la boca, sino quando se consume hasta llegar al estomago. i. p. co. 1105. a

Christo en la hostia no se mueue per se, localiter, sino ad motum hostie es mouido per accidens, ibid. b.

Naturalmente ninguno puede ver a Christo en la hostia, aunque por milagro puede, ibi. c

Quando alguna vez apareciesse vn niño en la hostia, entonces si este apareciniento es per modum transeuntis, a parte rei nulla est facta mutatio, empero si es a parte rei, entonces facta est vera mutatio specierum, ibi. d

Si al vino consagrado echassen otra tanta agua, como es vino, o otro algun liquor, no esta alli el cuerpo de Christo, porque no es ya vino, y lo mismo sera si le echassen otro tanto vino en cantidad suficiente. i. p. co. 1106. a. b

La forma del sacramento de la eucaristia, ibi. d

Los efectos del sacramento de la eucaristia, los quales recibe el que recibe las especies sacramentales. i. p. co. 1107. c. d. & co. 1108. a. b

D El que se llega a recibir el sacramento del altar en pecado mortal, sabiendo que lo esta, de nuevo peca mortalmente, empero no, quando ignora estar en pecado, y le pesa de su pecado, y que si entendiesse estar en el, le pesaria, y le queria confessar, y asi cree que tiene dolor bastante, antes el pecado que tenia antes, por virtud desse sacramento se le perdona. i. p. co. 1109. a. b

El que celebra en pecado mortal, dos pecados comete, ibid. c

El que tomando alguna cosa pequena sobre la lengua, para verla esta bien fazonada, y sin quererlo la trago, bien puede comulgar. i. p. col. 1110. c

Al que se dio vna vez la comunion y extrema uncion con solas señales de contricion, sin confessarse, porque no pudo por auer cay-

do en frenesi, si despues buelue en si, y pide que se le de la comunion por viatico, se le puede dar segunda vez, y le sera de grande provecho, pues le libra de toda la pena de Purgatorio. i. p. co. 1111. a. b

Consagracion sera la que se hiziere con esta forma, istud est corpus meum, ibid. c

El sacramento de la eucaristia es el mas excelente de todos los demas, y no consiste en la aplicacion de la materia como ellos, sino in facto esse, ibi. & col. 1112. a. b. c

Quando las especies sacramentales se corrompieren, de tal suerte q en ellas no este el cuerpo de Christo, no han de ser consumidas, como si estuuiessen consagradas, sino quemarse, y la ceniza dellas guardarla en el sagrario, empero sino han llegado a este termino, se ha de consumir como consagradas que estan. i. p. co. 1113. b. c. d. & co. 1114. a

No pecara mortalmente el secular que leuantase la eucaristia del suelo, ibi. b

El que por dezir, est, dixesse, es, o por dezir, meum, dixesse meum, no dexa de consagrar, ibi. b

El sacerdote Griego que consagra en pan sin leuadura, y el latino en el que la tiene, peca mortalmente, y lo mismo si el Griego echa agua en el caliz, y el latino no, ibi. b. c

No se puede consagrar en pan amassado co agua artificial, ni el Papa puede dispensar que se consagre sin vino, ibi. c

C Para este capitulo es bueno el capitulo. 61. de comunion en esta parte, y en la segunda el cap. 41. de Missas, y 93. de sacramentos, porque muchas cosas ay en ellos, q son propias para este, mirente.

Cap. CXI. Del sacramento de extrema

uncion.

La extrema uncion es sacramento de la ley nueva, y fue figurado en la vieja por la vltima uncion de Dauid en Rey. i. p. col. 1114. & col. 1115. a

La materia de la extrema uncion es el olio de oliuas bendito por el Obispo, y la forma las palabras del sacerdote, y el ministro, es solo el sacerdote cura, o otro sacerdote con su licencia. i. p. co. 1119. a. b

La extrema uncion se ha de dar en llegando a edad, en la qual es licito recibir el sacramento de la eucaristia. i. p. co. 1115. b

El sacramento de la extrema uncio fue instituido por Christo, ibi. c

El sacramento de la extrema uncion, aunque ay en el muchas unciones, solo es vn sacramento, ibi. d

El sacramento de la extrema uncio no es necesario simpliciter para la saluacion, aunque pecara mortalmente quien le dexare de recibir por menosprecio. i. p. co. 1116. b

La extrema uncio, para que sea sacramento, se ha de dar a los que estan enfermos. i. p. co. 1117. a

Debaxo

Debaxo de condicion se puede dar la extrema vncion, y no se ha de dar a los locos, y furiosos à Natiuitate, al ciego y al fordo a Natiuitate, y al coxo se le ha de dar, ibid. b

La extrema vncion se puede reiterar en diuersas enfermedades, ibid. c

Quando el sacerdote dando la extrema vncion a vn enfermo, antes de acabarla de dar muriese, se ha de llamar a otro sacerdote, que suplalo que falta, ibi. d

Quando se muriese el enfermo, antes que se le acabasse de dar la extrema vncion, estando se la dando, en aquella vncion en que murio recibio el sacramento, porque no es de essencia del que se den todas cinco. 1. p. colu. 1118. a. b. c

Estando solo el sacerdote dando la extrema vncion, bien se puede responder a si mismo, ibid. & co. 1119. a

Cap. CXII. De fama.

Fama es vn estado de dignidad, o Magestad no ofendida, aprouado con leyes y costumbres, y en ninguna cosa disminuydo. 1. p. colu. 1119. c

No ay restitution de fama descubriendo vno el pecado de otro, por el qual auia sido castigado en otra parte, y lo dize adonde no se sabia, y sera pecado mortal conforme la intencion con que lo dixere, ibi. d. & co. 1120. a

Quando vno quita la fama y honra a otro, leuantandole vn falso testimonio, no esta obligado a boluersela, quando ya el por su buena diligencia la ha tornado a cobrar, ibid. c

Quando a vno falsamente, o contra derecho otro le infama, si para purgarse desto leuantasse al que esto hizo contra el vn falso testimonio, no pecara mortalmente, empero si, si induziese a otros que le ayudassen a esto jurandolo, ibi. d

El que quita la fama a otro, aunque sea perdien do la suya, se la ha de restituir, si entranbos son de yqual calidad, empero no, si es de baxa suerte a quien la quito, y el hombre principal. 1. p. co. 1121. b

La fama se puede recompensar con dineros, quando vno se la quita a otro infamandole, ibi. d

Diferencia ay entre la fama, y el honor. 1. p. col. 1122. a. b

El que quito el honor que deuia a vno, bastante remedio es para satisfacerle, pedirle perdon, ibid. b. c

El que infama a otro falsamente, de tal suerte que por ello ha de perder el infamado la vida, con peligro de la suya esta obligado a desdizirse, ibi. d. & co. 1123. a. b. c. d

El que por guardar su fama, pone a peligro su vida, no peca mortalmente, quando auia de cometer algun pecado, guardandola. 1. p. col. 1125. a. b

A Para este cap. son propios los capitulos. 46. de murmuracion. 88. de infamia, y 92. de restitution en la segunda parte, mirense.

Capit. CXII. De fiadores.

Fiador es aquel que la obligacion agena la recibe en su fe, quedando con todo esto el principal obligado. 1. p. co. 1125. c

Quando vno saliendo por fiador de otro promete de ponerle en la carcel, o pagar por el, si despues aquel a quien fio, mato a otro, y se ausento, no esta obligado a pagar por el, ibid. c. d

Licito es al fiador, llevar algo por se lo, ibid. d

No esta obligado el fiador a pagar quando el acreedor prologo (sin darle parte a el) el termino puesto al deudor, y con todo esto no pago. 1. p. co. 1126. b. c

B La muger que por miedo reuerencial fio a su marido, quando el no pagasse, puede ella esconder su dote, o bienes parafernales, para q no haga la justicia en ellos execucion por razon de la dicha fiança, porque en el fuero de la conciencia hecha con semejante miedo, fue inualida. 1. p. co. 1127. b. c

No puede salir el clérigo por fiador de vn seglar. 1. p. col. 1128. a

No esta obligado a pagar el que por su consejo fue ocasion, que perdiessse el tercero lo que tenia, dandolo a otro, no saliendo el por fiador de aquel a quien lo dio. ibid. c

Cap. CXIII. De fiestas de guardar.

C Las fiestas de guardar, se llaman ferias, porque dan vacacion de aquellas cosas que se acostumbra a hazer en el foro judicial. 1. p. col. 1128. d

No es licito trabajar en el dia de fiesta por causa de hazer limosna, segando, sembrando algun pegujar de alguna yglesia, & sic de similibus. 1. p. co. 1129. a

Los que por causa de trabajar van a otras tierras, estan obligados a guardar las fiestas de aquellas tierras, y no las de la suya, ibid. b

No pecan los que en el dia de fiesta, que solamente se guarda en su pueblo, se van a trabajar a otro, adonde no se guarda, con tal que primero oyan Misa, ibid.

D Los religiosos estan obligados a guardar las fiestas del pueblo adonde bien, ibid. c

No peca mortalmente el que quebranta los dias de fiesta, que los Reyes, o ciudades, mandan que huelguen por alguna causa. 1. p. colu. 1130. a

El que trabaja en el dia de fiesta, sino tuuo intencion de quebrantarla, ni fue tan negligente, que alomenos no ay a tenido cuydado, alomenos implicitamente, de santificarla, no peca mortalmente, neque in omittendo, neque in committendo, ibid. a

No se quebranta el dia de fiesta por leer o escriuir, aunque sea por ganar dineros, ni por dibujar, dançar, pintar, o por hazer las donzellas

zellas vn poco de recamado, ni por hazer el A
barbero vna barba, aunque si, se haze muchas,
ibid. c
La pequenez de la obra seruil hecha en dia de
fiesta escusa de pecado mortal, ibid. b
Los aprendices pecan trabajando el dia de fies-
ta, aunque se lo manden sus amos, ibi. d
Obligados estan a holgar el dia de fiesta los mo-
lineros de los molinos de agua, si ay dello cos-
tumbre. i. p. co. 1131. d
Obligacion tienē de oyr Missa el dia de fiesta
los jornaleros que estan trabajando vna legua
de poblado. i. p. co. 1131. a
Por muchas causas el dia de fiesta esta vno des-
obligado de oyr Missa, ibid. a
No pecan los arrieros el dia de fiesta, no oyendo
Missa por quedarse fuera de poblado dando B
pasto a sus animales, ibid. b
No peca la muger el dia de fiesta no oyēdo Mis-
sa, quando su marido no quiere que salga de
casa, ibid. b
Los pastores por no dexar su ganado, puedē dex-
ar de oyr Missa, ibid. c
Las biudas y las donzellas no estan obligadas
el dia de fiesta a oyr Missa en los pueblos dō
de ay costumbre de no salir fuera, hasta tātō
tiempo, ibid. d
El que por el amor desordenado del estudio,
dexa de oyr Missa el dia de fiesta, no comete
mās de vn pecado. i. p. co. 1131. a
Para este capitulo se mire el capitulo quarenta
y vno de Missas, en la. 2. p. adonde se hallaran
muchas cosas para este.

Capit. CXV. de fingir.

Fingir, que es lo propio que disimular, es men-
tira, con la qual, alguno por hechos o señales
exteriores muestra otra cosa de la que tiene
en el entendimiento, y es venial, quando es
jocosa, o officiosa, y mortal, quando es pernicio-
sa. i. p. co. 1133. b

Fingir o disimular para ocultar el pecado pro-
pio, quando no es necessario el confesarle,
no es pecado, sino cosa loable, ibid. c

Capit. CXVI. De fisco y fiscales.

Fisco es vna bolsa, a la qual son aplicadas las rē-
tas. i. p. co. 1133. d

No puede el fisco quitar a vno la heredad que
su madre truxo en dote con su padre, por
auer el padre muerto a vn clérigo, ibid. d. &
col. 1134. a

Licito es que en la republica aya fiscales.

Cap. CXVII. De frutos de heredades.

El qual mira en el cap. 60. que trata de compras
y ventas en el caso. 51.

G

Capit. CXVIII. De galeras.

Bien pueden echar en galeras los prelados de
las religiones a sus frayles por delitos graues,

i. p. col. 1135. b

No pecan mortalmente los Christianos captiuos
que por miedo de la muerte, o açotes, o tornie-
tos forçados remā en las galeras de los turcos,
o moros, quando vienen a pelear contra los
Christianos, ibi. d

Capit. CXIX. De la Gloria.

La gloria essencial despues del dia del iuyzio
no sera augmentada a los bienauenturados,
empero si la accidental. i. p. co. 1136. c

Los bienauenturados vecen la pena de los daña-
dos, y los dañados y condenados en el dia del
iuyzio verā en cuerpos gloriosos a los electos,
ibi. d. & co. 1137. a

Los condenados en el infierno con mas de la pe-
na del fuego son atormentados, porque tam-
bien lo son cumpoena damni, ibi. a. b

Cap. CXX. De guardas de montes, y rios.

A la guarda se le da fe por solo su juramēto de-
nunciado. i. p. col. 1137. c

La guarda es obligada a restituyr la pena que au-
ian de pagar los delinquentes no denunciā-
do dellos, concurriendo dos cosas, y de otra
fuerte no. i. p. co. 1138. c. d. & 1139. a. b. c. d

Las guardas salariadas estan obligadas a resti-
tuyr el daño, ibi. d

Pecan las guardas escondiendose, para que en-
tren algunos en los montes y los cojan. i. p.
col. 1140. b

Obligada esta la guarda a restituyr lo que reci-
bio de alguno, porque lo dexasse entrar y cor-
tar leña, ibi. c

No está la guarda obligada a denunciar del que
halla cortando leña en lo vedado, quando es-
ta cierta que el que la corta, por la necesidad
que tiene, en ello no peca, ibidem, & colu.
1141. a. b

Las guardas de los puertos que dexan passar co-
sas vedadas, sin manifestarlo, estan obligadas a
restituyr lo que se perdio por no denunciar-
lo. i. p. co. 1142. b

D El que dio dineros a la guarda, si quiera se los pi-
da ella, o el se los ofrezca, y le induzio, para
que le dexasse passar por los puertos, lo que
no podia, y assi lo passo, esta obligado a res-
titucion, ibid. b

Para este capitulo fuerā propios los capitulos
de caçar o pescar en esta parte, y el de leña en
la segunda, mirensē.

Capit. CXXI. De guerra.

Vna guerra ay justa, y otra injusta. i. p. colu.
1143. a

En la guerra no es licito matar a los inocentes,
quando dellos no se espera peligro adelante,
ibid. a

Los soldados que en la guerra injusta saquean
vna ciudad, pecan, y estan obligados a resti-
tucion. i. p. co. 1144. b

En

En guerra justa licito es al Principe Christiano A
 lino ayudarle de soldados infieles, ibid. c

Estando la republica en extrema o graue neces-
 sidad, licito es al clérigo pelear en guerra de-
 fensiva, aunque sea sin licencia del Papa. 1. p.
 col. 1145. a

No es licito pelear contra los infieles por razon
 de su infidelidad, ibid. c

En guerra ofensiva, solo por alcanzar vitoria, no
 es licito al clérigo pelear sin licencia del Pa-
 pa, ibid. d

Obligacion tiene el Principe de examinar, si la
 guerra es justa. 1. p. col. 1146. c. d

Bien puede el clérigo, que tiene dominio tempo-
 ral en la republica perfecta, publicar guerra
 justa, ibid. d. & col. 1147. a

Qualquier clérigo puede conuocar al Principe B
 secular, el qual haga guerra por la defensi6n de
 su Iglesia, ibid. c. d

No es licito al clérigo dezir a los soldados: ma-
 tad a los enemigos, empero si, dezirles que se
 ayan varonilmente en la guerra. 1. p. col. 1148.
 b. c. d

Todos los que en la guerra injusta pelean, si ay
 muerte, o mutilacion, son irregulares. 1. p. col.
 1149. d

No puede el Obispo dispensar en la irregulari-
 dad que se contrae en guerra justa, matando
 o cortando miembro, empero si los prelados
 de las religiones. 1. p. col. 1150. b. c. d

Los clérigos que pelean sin licencia del Papa, au-
 que sea quando estan obligados a pelear, ay opi-
 niones si quedán, o no irregulares, y la mas pro-
 bable es, que lo quedan. 1. p. col. 1151. b. c. d

Para este capitulo sera bueno el cap. 103. de sol-
 dados en la segunda parte.

H

Cap. CXXII. De herina.

Para el qual se mire el cap. 102. de trigo. en la se-
 gunda parte.

Cap. CXXIII. De hechizeros.

Mírese para el los capitulos 45. de bruxas en esta
 parte, y en la segunda el caso 1. de idolatria.

Cap. CXXIII. De herederos.

Los herederos del homicida obligados estan a
 satisfacer el daño que hizo. 1. p. col. 1152. b

El que fue instituydo heredero en todo por su
 deudor, si entra, y acepta la herencia en to-
 do, pierde la deuda que el testador le deuia,
 ibid. d

No esta el heredero obligado a satisfacer por el
 que heredo con dineros, la fama q injullamen-
 te quito viuiendo a otro. 1. p. col. 1153. c

Los herederos que aceptaron la herencia, y no
 hizieron inuentario de lo que heredauan, no
 estan obligados en conciencia a pagar todas
 las deudas del difunto, si son mas que lo que
 heredaron. 1. p. col. 1154. a

Quando heredan las hijas en la herencia, aunque
 ay estatuto que auiendo hijos no heredan las

hijas, ibid. c. d

Para este capitulo sera bueno el cap. 126. de hi-
 jos en esta parte, y en la segunda el cap. 22. de
 legitimas, adonde se hallaran muchas cosas q
 faltan aqui.

Cap. CXXV. De heregia.

Heregia es crimen de infidelidad, la qual consta
 de error de aquellas cosas que pertenecen a la
 Fe Christiana, y de pertinacia. 1. p. columna
 1154. d

No es herege el que con pertinacia no cree vna
 reuelacion, que sabe cierto ser de Dios, y que
 manda que se crea. 1. p. col. 1155. a

En las cosas q esta ya determinadas por la Igle-
 sia que se crean, no se requiere otra pertinacia
 para ser vno herege, no creyendolas, sino no
 creer, ibid. b

El herege se distingue del scismatico, ibid. d

El herege no pierde, ipso facto que lo es, el domi-
 nio de sus bienes. 1. p. col. 1136. a

Herege es el que siendo pequeño le captiuraron
 los moros, y le enseñaron su secta, y la tiene,
 ibid. c

A los hijos de los renegados los han de compe-
 ler que vengán a la Fe: si no quieren, han de ser
 castigados, no como hereges, sino como scisma-
 ticos. 1. p. col. 1157. a. b. c. d

Quando algun infiel se conuierte y tiene hijos,
 si son dolicapaces, se les ha de dexar que esco-
 jan el seguir al padre conuertido, o al que no
 lo esta, y si no son doli capaces, se han de dar al
 conuertido. 1. p. col. 1158. b. c

Herege es el que tiene, y cree tan firmemete vna
 opinion, y con tanta pertinacia, como si fues-
 se articulo de fee, que esta aparejado a morir
 por ella, ibid. d

Herege es el que sabiendo que es error el q tie-
 ne, esta al parecer de lo que vn hombre docto
 y Christiano le dixere sobre ello. 1. p. columna
 1159. a

Los hereges han de ser tolerados, ibid. d

Pueden absolver de vna heregia oculta el Obis-
 po o los Inquisidores, ibid. c. & col. 1160. a.
 b. c. d

Bien puede el Obispo cometer a su vicario que
 abuelua a vna monja de vna heregia oculta
 en que ha caydo. 1. p. col. 1161. a. b

Ni por virtud de la bula, ni de ningun priuilegio
 o jubileo por plenissimo que se ay, puede ab-
 solver de la heregia, ibid. d. & col. 1162. a. b

No pueden los prelados de las religiones castigar
 el crimen de heregia, que sus subditos comen-
 ten, ibid. b. c

El que en el entendimiento tiene vna heregia, y
 solamente pronuncia exteriormente esta pala-
 bra, assi es, aunque es herege, no esta descomul-
 gado. 1. p. col. 1163. a. b

Cap. CXXVI. De hijos.

Peca mortalmente el hijo, que estando debaxo
 del poder de sus padres, no les obedece. 1. p. co-
 1163. c

- Deuen los hijos amar a sus padres como principio de su ser, ibid. d
- Pecan mortalmente los hijos que hieren o echā maldiciones a sus padres, ibid. d. & co. 1164. a
- Casos ay en que el hijo no esta obligado a obedecer a sus padres, como si le mandassen meterse frayle o casarse, ibid. a
- Peca mortalmente el hijo, que entra en religion dexando a sus padres sin remedio. 1. p. colu. 1165. a
- Quando el hijo entro en religion estando sus padres en graue necesidad, esta obligado a salirse, aunque sea professo para remediarlos, si de otra fuerte no puede: empero no, si sucedio despues de professo, mas si es extrema, esta obligado a ello, si quiera esta necesidad aya sido antes q̄ professase, o despues de professo, si de otra fuerte no se puede remediar. 1. p. col. 1166. a. b. c. d. & col. 1167. a. b. c. d
- Quatro fuertes ay de hijos ilegítimos, manceres, y espurios, bastardos, y naturales. 1. p. colu. 1168. a
- Los hijos naturales de los nobles gozan de la nobleza de sus padres, ibi. c
- Los hijos naturales de los Comendadores de Santiago, y de Calatraua, y Alcantara, no son sacrilegos, ibi. c. d
- Los hijos manceres, y espurios no heredan a padre ni madre, empero bien les pueden dexar la quinta parte de sus bienes. 1. p. col. 1169. b. c
- Obligada esta la madre, no teniendo herederos legítimos decendientes, a dexar por heredero a su hijo natural, lo qual no esta el padre, aunque puede si quiere. 1. p. co. 1170. c. & co. 1171. a
- Los hijos bastardos no heredan a padre, ni madre, ibi. c. d
- Bien puede el padre, que tiene hijos ilegítimos bastardos, sino tiene otros herederos legítimos decendientes o ascendientes, dexarles su hazienda en fideicomissū, y los hijos tenerla, lo qual no corre, quando el padre que haze esto, es religioso, o clérigo ordenado de orden sacro, porque entences ni el se la puede mandar, ni ellos tenerla. 1. p. col. 1171. b. c. d. & col. 1172. b. c. d
- No puede quedarse vno con la hazienda que vn clérigo le dexo in fideicomissum, para que se la diessse despues a su hijo, empero si, si absolutamente se la dexo. 1. p. col. 1173. b. c. d
- Bien puede vn clérigo que tiene vn hijo mal auído, hazer heredero de su hazienda a vn amigo suyo debaxo de fee que se la dara despues a su hijo, haziendole tambien heredero. 1. p. col. 1174. a
- Bien puede el clérigo mandar su hazienda en testamento a sus nietos, ya que no puede a sus hijos. 1. p. col. 1175. b
- Obligado esta el padre a criar a sus hijos ilegítimos, hasta que tengan vso de razon, ibid. c
- Bien puede el hijo auído por ayuntamiento con denado ordenarse de orden sacro, si despues q̄ sus padres le vuerō, se casarō. 1. p. col. 1176. a
- A** Los hijos ilegítimos son irregulares, aunque seā muy ocultos, ibi. c
- Los hijos expuestos no son ilegítimos ni irregulares, ibid. d
- Los hijos naturales quedan legítimos, y heredan siguiendose el matrimonio. 1. p. col. 1177. d. & 1178. a. b
- No esta obligado el padre a dexar a sus hijos bastardos en su testamento, vltra del quinto, y si tiene hijos legítimos, aunque a los espurios quisiere dexar mas, no puede, empero sino los tiene, o decendientes, les ha de dexar mas por razon de alimentos, y si son hijas, dote para casarse, por razon tambien de alimentos, ibid. d. & col. 1179. a. b. c. & 1180. a
- B** El hijo heredero es obligado a cumplir el testamento, que era obligado su padre anteceesor, pagando lo que el auia de pagar, ibi. d. & col. 1181. a. b. c. d
- Los hijos nacidos de legitimo matrimonio en lo exterior, siendo el matrimonio nulo por algū impedimento secreto, son legítimos. 1. p. colu. 1182. b
- El hijo que se casa contra la voluntad de su padre, peca. 1. p. co. 1184. d
- Legítimos son los hijos nacidos con buena fee de matrimonio nulo. 1. p. co. 1185. b
- Para este capitulo es bueno el cap. 40. de bienes de hijos y mugeres en esta parte, y en la 2. el cap. 22. de legítimas, mirensse.
- C** *Cap. CXXXVII. De homicidios.*
- Homicidio es injusta muerte de hombre, y peca do mortal, y contra justicia y caridad del proximo. 1. p. co. 1185. c
- Por el daño corporal que se haze, quitando la vida, o cortando alguna miembro a algun hōbre, se ha de hazer alguna restitucion, aunque de tal daño corporal no se siga algū daño en los bienes temporales, ibi.
- El homicida no esta obligado al daño, que hizo a la muger y hijo del que mato, quando tambien el muerto le perdono esse daño, empero si, sino lo hizo. 1. p. col. 1186. a. & co. 1209. d
- D** Con peligro de la vida regularmente, no se ha de restituyr la fama, ni hazienda, ibi. c. d
- No esta obligado el homicida que mato a otro secretamente, a librar con peligro de la vida a vno que lleuan a ajusticiar por acumularsele la muerte que el hizo, no teniendo culpa en q̄ a aquel se le imputasse, ibi. d
- Matando el marido a su muger, quando la coge en adulterio peca mortalmente, empero no quando por ello se la entrega la justicia para que lo haga. 1. p. co. 1187. c. d
- Causa remota de homicidio es, el q̄ mando hurtar, dio fauor, ayuda, o consejo, a compano, o ratifico, despues acontescio ser el tal hurto digno de muerte. 1. p. co. 1189. c
- Causa propinqua de homicidio es, el que mado matar, o cortar miembro, o dio consejo, fauor, o ayuda, y lo ratifico. 1. p. col. 1190. c. d
- Quando

Quando muchos acometen a vn hombre, el qual consta q̄ de vna sola herida murio; todos quedan irregulares, ibid. d.

Peca mortalmente el que a caso mata a vna criatura pequeña, tiniendola en la cama, i. p. col. 1191. b.

Licito es salir de la tabla estando en la mar para salvar a otro, ibid. d. & col. 1193. a.

No puede la republica entregar en manos de sus enemigos a vn niño inocente para que le maten, por que dicen, que si le entregan, se yran, y leuantaran el cerco, dexandola libre, ibi. c.

Licitamente puede la muger matar a su marido estando durmiendo, por saber de cierto tener firme proposito de matarla aquella noche, i. p. col. 1194. a.

Licito es a seculares y clérigos por defender su hacienda matar al agressor, ibid. c.

El que en el pueblo es tenido en mucho por merecerlo el por muchas causas que concurren en el, puede matar al que le quiere enfuziar su buen nombre, si de otra suerte no lo puede remediar, i. p. col. 1195. c.

Licito es matar al acometedor, no pudiendo de otra suerte librarse, ibid.

Licitamente puede el illustre matar a quiē le quiere matar, lo qual puede euitar huyendo, empero es le afrentoso el huir, i. p. col. 1196. a.

No es homicida en conciencia el que hirio a vno y murio dello por mala cura del medico o por su mal regimiento, ibid. d.

No siēpre el homicidio, que se llama casual, que por alguna causa es voluntario, es pecado mortal, i. p. col. 1197. d.

El que mata a otro a caso, no poniendo la diligēcia deuida para no matarle, siquiera entienda en obra licita o illicita, peca mortalmente, i. p. col. 1198. b. c.

El que entendiendo en obra illicita, acerto a matar a otro, auiendo puesto toda la diligēcia necesaria, para que no acōteciēse esto, no esta obligado a restitucion alguna, ibid. d.

Aquel que con ignorancia concomitante mata a otro, no esta obligado a restitucion, i. p. col. 1199. c.

El que se mata o corta algun miembro, peca mortalmente, i. p. col. 1200. b.

Estando vno preso, y tiniendo vn pie o mano atada con vna cadena fixada en vna pared, se puede cortar la mano e pie para escapar viendole quemar la casa, y q̄ fino lo haze, alli acaba, por que no ay quien le quite la cadena, ibid. d.

Puede el Rey mandar a vn ḡfande que secretamente haga matar a vno, estado y a secretamente segun forma y orden de derecho condenado a muerte, i. p. col. 1201. c.

A que esta obligado el que manda a su criado q̄ guardasse cierta puerta, matando por ello a alguno, ibid. d.

Hase de guardar las solemnidades del derecho para proceder en causa capital, i. p. col. 1202. d.

A Regularmente hablando no puede el juez supremo mandar dar la muerte a vn reo secretamente, que el sabe solo que lo es: dixe regularmente, porque en algun caso puede, ibid. d. & col. 1203. a. b. c. d. & col. 1204. a. b. c. d.

El que mato a otro, y fue por ello condenado a muerte, y porque no le prendiessen, se acogio a la religion, y professó, su profession es ninguna, y si le coge la justicia, le puede ahorcar, aunque sus parientes del muerto le ayan perdonado entrando en religion, i. p. col. 1206. b. c. d. & col. 1208. a.

Puede vno licitamente riñendo con otro, no pudiendo de otra suerte defenderse del, sino es matandole, matarle, aunque sepa de cierto que si en aquel punto le mata, se ira al infierno, ibid. d. & col. 1207. a.

El q̄ se aparta de la riña, puede matar por su defension al que porfia, ibid. a.

El herido puede incontinenti herir al que le hirio, ibid. d.

Estan los confesores obligados a preguntar a los penitentes, si cometieron algun homicidio, y en que lugar y que tiempo anduieron por hazerle, y si aconsejaron, y mandaron que se hiziesse, i. p. col. 1208. b. c. d. & 1209. a. b.

No peca mortalmente el que por librar la vida de su padre, se impone falsamente algun crimen, ibid. c.

Quando vno mata a otro, y por ello le ajusticia, no por esto queda libre de restituyr el daño q̄ causo matando al otro, ibid. d.

El homicidio trae anexa restituciō, ibi. d. & col. 1210. a. b. c.

C Obligacion ay de recompensar los alimētos que el muerto estava obligado a dar, i. p. col. 1210. d.

No peca mortalmente el ciudadano que por su autoridad propria matasse a vn tyrano q̄ tiene contra derecho sojuzgada a la republica, no auiendo otro remedio para librarla, i. p. col. 1212. b. & col. 1220. d.

Licito es pōner la vida al tablero por el bien espiritual del proximo, mas no por el temporal, 1212. b.

Licito es y loable poner paz entre los que andā a cuchilladas, ibid. c.

Mayor pecado es quitar a vno la vida corporal, que la espiritual, i. p. col. 1213. b.

D El homicidio voluntario es reservado al Papa por razon de la irregularidad, i. p. col. 1214. a. b.

Del homicidio oculto puede absolver, fino es voluntario, el Obispo, y si lo es, es del Papa, y el que se haze en la guerra, tambien es del Papa, y no puede absolver del el Obispo, ibid. b. c. d.

El que leuanto a otro vn falso testimonio, por el qual le van a quitar la vida, obligado esta con peligro de la suya a librarle, diziendo la verdad, i. p. col. 1215. b.

Quando vno mata a otro, y prenden al q̄ no tiene culpa por sospecha, y le dan tormento, y cōfiessa que el lo hizo, y por esto le quieren ahorcar,

- ahorcarse si se mato no es obligada a desculpbrise, si el no tuvo culpa en que al inocente se le acumulasse. i. p. col. 116. b
- E**l que matando secretamente sabe q han de prender o otro por este delito, obligation tiene de restituyr, ibid. c. d. & col. 1217. a. b. c
- No se pueden dar limas, ni otros instrumentos a los que estan justamente condenados en las carceles, para que quebrante las prisiones y se vayan. i. p. col. 1218. d
- A**l que esta sentenciado de morir de hambre, bien se le puede dar licitamente pan escondidamente. i. p. col. 1219. c
- No es licito condenar a vno a que tome veneno con que se mate, antes es pecado, y el reo que en esto obedeciere, pecara. ibid. d
- Q**ualquiera (de qualquier estado q sea) que esta sentenciado a muerte, puede huyrse de la carcel licitamente, aunque tambien puede no hazerlo, aunque tenga lugar para ello. i. p. col. 1219. d. & 1220. b
- No es de si mismo homicida el bolteador que la be bien boltear por vna maroma, y acerto a caer, y se mato, ni el que consiente, que se haga en el la prueva de la triaca, ibid. b. c
- I**licito es matar o desleat la muerte a otro, ibi. d
- I**licito es vno tortarse la mano, mandandose lo vn tyrano, amenagandole con la muerte. i. p. col. 1221. b
- L**icito es por defenderse del acometedor matar vn muchacho que el acometedor tiene delante. i. p. col. 1222. a
- No es licito al que va huyendo a cauallo de su enemigo, hollar a vn hombre que esta en la mitad del camino, aunque no pueda huyr de otra fuerte, ibid. c. d. & col. 1223. b. c. d
- G**uardandose quatro cosas, licito es al Rey, o magistrado dar licencia para que qualquiera pueda matar a cierto malhechor, supueho que no le pueden prender. i. p. col. 1224. a. b
- E**l que mata al que esta sentenciado a muerte, si le prenden, peca, y esta obligado a restitucion, empero no (aunque peca) si le mata lleuandole ya a horcar, ibid. c
- B**ien puede el juez dar la muerte a vn reo mercediendola sin que confiese y comulgue, no queriendose conuenir por escaparse por aqui. i. p. col. 225. b
- M**atar a vn hombre es mayor pecado que trabaxar vn dia de fiesta. i. p. col. 1226. b
- E**l que mato a vno por defenderse, y lo pregunta el juez absolutamente si le mato, puede responder que no, ibi. c
- No es licito matarse vna muger a si misma por saber que la ha de forçar vn gran Rey o señor, y no podra restituirlo. i. p. col. 1227. a
- N**i la republica ni el padre tiene poder para matar a vno que se dexa cortar vn miembro necesario para su salud, aunque si el prelado al subdito, ibid. c
- No ay obligation de defender la vida del proximo con mucha jactura de la hazienda, ibi. d
- A** No puede el prelado mandar a vn subdito que se dexa cortar vn miembro, aunque sea necesario para su salud, quando cortandose le ha de sufrir grandissimo dolor, ni sera de si homicida, si por no dexarsele cortar, muere. i. p. col. 1228. b
- E**l Doctor que eficazmente ensena que los malhechores sean muertos, no queda irregular, ibid. d
- E**l predicador o confessor o otro qualquiera no queda irregular q en comun aconsejan, y aunque manden que los malhechores sean en la republica castigados. i. p. col. 1229. b
- E**l confessor que dentro de la confession aconseja muy en particular al juez que condene a vn reo a muerte, no queda irregular, lo qual quedaria, si fuera de alli lo aconsejasse, siguiendo-se la muerte del reo, como otro qualquiera q lo aconsejasse, ibid. b. c
- P**ara este capitulo es bueno el capitulo 17. de guerra en esta parte, y en la segunda el capitulo 15. de irregularidad, mirense.

Cap. CXXVIII. De horas canonicas.

- E**l que dexa de rezar, por no tener breuiario o poca vista, no peca mortalmente. i. p. columna 1231. b
- E**l que dexa de rezar las horas, y las dexa interpoladamente, tantos pecados cometo quantas fueron las horas que dexa, ibid. d
- P**rouable es que son ocho las horas canonicas. i. p. col. 1232. a
- E**l que dexa de rezar todas las horas del dia, vn solo pecado comete de omision, porque de comission son tantos quantas vezes de criminal de no rezarlas, ibid. c. d
- E**l Sacerdote degradado o descomulgado esta obligado a rezar el oficio diuino, y lo mismo si esta ordenado de orden sacro. i. p. col. 1233. b
- E**l clerigo prebendado en dos Iglesias esta obligado a conformarse con el rezado de la Iglesia adonde tiene mayor dignidad, y si entranbas son yguales en dignidad, puede escoger el que quisiere estando ausente de entrabas, empero si esta presente en alguna, y mora alli, con ella se deve de conformar, ibid. d. & col. 1234. a
- E**l clerigo beneficiado q esta estudiando, es obligado a rezar el oficio de los difuntos, si ay de ello costumbre en la Iglesia adonde es beneficiado, ibid. a. b
- E**l oficio de los difuntos obliga a rezarle en el dia de la commemoracion dellos, ibid. d
- E**l frayle que esta en lugar del cura en algu pueblo, en la Iglesia del qual se reza diferete que en su conuento, no esta obligado a rezar, conforme a la Iglesia del pueblo, ibid. b. c
- L**a monja y el frayle professo que no tiene ordenes sacros, esta obligado a rezar las horas canonicas, ibid. d
- L**os frayles legos professos no pecan dexado de rezar su oficio diuino por cuentas, ni los novicios por el breuiario. i. p. col. 1235. b. c

Por quatro conclusiones se entendera la intencio
que ha de tener vno que esta obligado a rezar
el oficio diuino, para cumplir con el, ibidem
c. d.

Concessio particular de Leon X. en la qual se
concede que se cumpla con el oficio diuino,
rezando con los balbucientes, y haziendose
algunas faltas en el coro, no se haziendo de ma-
licia. i. p. col. 1236. a. b.

Los canonicos que tienen por costumbre, o casi
en el coro, casi por todas las horas no rezar
por estar allí parlando, esta obligado a res-
tituir todas las distribuciones, o casi. i. p. col.
1238. c.

Las distribuciones que pierden los canonicos por
no asistir al oficio diuino, no se han de dar de
derecho a la fabrica de la Iglesia, ni a los po-
bres, sino a los demas clerigos que asistieron al
oficio diuino. i. p. col. 1239. a.

Al frayle lego que sin licencia de su prelado se
ordeno de Missa, puede el prelado priuarle de
dezir las horas canonicas por el breuiario,
ibid. c.

El pensionario por solo serlo no esta obligado a
rezar el oficio diuino, aunque lo esta a rezar
el oficio menor de nuestra Señora. i. p. colum.
1240. a. & 1252. d. & 2. p. col. 635. c. d.

Los ordenados de orde sacro esta obligado a re-
zar el oficio diuino, empero no, los que sola-
mente tienen ordenes menores, ibid. a.

No se excusa de rezar aquel que consiente que se
lleuen todos los frutos en vna pensio, ibid. c. d.

Los que tienen beneficios curatos o simples, esta
obligado a rezar el oficio diuino. i. p. colum.
1242. a.

El beneficiado que tiene beneficio pequeno, no
esta obligado a rezar el oficio diuino, no esta
ordenado, y qual sea beneficio pequeno, se
ha de dexar al aluedrio del prudente varon,
ibid. a. b.

Los niños mancebos que no tienen orden sacro,
sino vn beneficio, aunque simple seruidero, y
sus padres o otros por ellos lleuan los frutos,
estan obligados a rezar el oficio diuino, ibid. d.

El que tiene beneficio o su titulo, aunque no lle-
ue mas que las distribuciones quotidianas, es-
ta obligado a rezar el oficio diuino. i. p. colu.
1243. a.

Los que estan impedidos con censuras, y por su
culpa no salen dellas, estan obligados a rezar
el oficio diuino, ibid. b.

Si el beneficiado pleyteasse sobre los frutos, y
hubiesse de alcanzar por sentencia los frutos
secretados o recibidos del aduersario, aunque
no aya recibido la possessio, ni la pueda re-
cibir, esta obligado en el interin a rezar las
horas canonicas, ibid. b. c.

Los capellanes de capellanias colatiuas, los que
tienen prestamos, los beneficiados en encomie-
da, y los coadjutores para las horas canonicas,
y los que tienen beneficios de otros puestos
en cabeza y en confianza, y lleuan algunos fru-

ros, estan obligados a rezar el oficio diuino,
ibid. d. & co. 1244. a. b. c. d. & co. 1245. a.

Cumple con las horas canonicas el clerigo, que
diziendo Missa cantada dixo vna hora que le
faltaua, mientras q en el coro se dixo la epis-
tola. i. p. col. 1245. b.

Pecan mortalmente los que estan obligados a re-
zar el oficio diuino, dexado parte notable de
alguna hora canonica, y sera parte notable la
mitad de vna hora, ibid. d. & co. 1246. a. b.

El que sabe que mañana no podra rezar el oficio
diuino por cierto impedimento, no esta obli-
gado a rezar oy el de mañana, ni lo esta a re-
zar el que dexo ayer, oy, ibidem. c. & colu.
1254. d.

La enfermedad que directa o indirectamete ha-
ra daño a la salud del enfermo el rezar el ofi-
cio diuino, excusa de rezarle, ibid. c. d. & colu.
1247. a. b. c. d.

No peca mortalmente el q muda el oficio diui-
no a su aluedrio, como si auia de rezar de se-
ria y reza de vn santo. i. p. col. 1248. b. c. d.

Para dezir el oficio diuino, ha de auer lugar se-
ñalado en la comunidad, y este ha de ser en la
Iglesia. i. p. co. 1250. b.

Los Comendadores de Santiago, y Alcantara, y
Calatraua, no esta obligados a rezar las horas
canonicas en la Iglesia, ni pecan mortalmente,
dexando las oraciones de su regla, ibid. c. d.

No cūplen con el oficio diuino los q le rezan dur-
miendo o distraydos. i. p. co. 1245. d.

Por cinco causas estavne libre de rezar el oficio
diuino. i. p. col. 1250. d. & 1252. a. b. c. d.

La restitucion q han de hazer los beneficiados,
que no rezan las horas canonicas, ibid. c. d.

El canonigo que por alguna causa justa y verda-
dera no canta en el coro, aunque esta presente,
no pierde los frutos y distribuciones. i. p. col.
1253. c. d.

Quatro maneras de atencion puede auer en el q
reza, i. p. co. 1254. b. c.

El que estando en pecado mortal reza las horas,
cumple con ellas, y no tiene obligacion de ha-
zer alguna restitucion, ibid. d.

El que en particular, o en el coro se distrahe vo-
luntariamente, ni cūple con el oficio diuino, ni
gana las distribuciones y frutos de aquel dia.
i. p. co. 1255. b.

El oficio diuino se ha de dezir con boz, que se ex-
prima. i. p. co. 1256. c.

Peca el que interrumpe el oficio diuino sin cau-
sa. i. p. col. 1257. b.

El que reza el oficio diuino con deuida atencio,
empero sin proposito de satisfizer con el, no
cumple con el precepto del rezado, ibid. d.

Los clerigos seculares obligados estan a rezar
conforme el breuiario Romano. i. p. columna
1258. c. y los frayles menores, ibid. columna
1259. a.

Verdadera intencion tiene de cumplir el pre-
cepto de rezar el que toma o pide el breuia-
rio para rezar. i. p. cpl. 1258. b.

Lícito es rezar los noturnos a prima noche, de-
xando las laudes para la mañana. i. p. columna
1239.d

Háuse de rezar las horas por espacio de 24. ho-
ras, y así no peca mortalmente el que viene a
rezar maytines del día pasado a las diez o on-
ze de la noche, ni el que reza todas las horas
del día por la mañana. i. p. col. 1230.a

Auiendo causa justa bien se pueden rezar may-
tines de parte de tarde, no muy temprano, sino
como a puesta de sol, o casi. i. p. col. 1249.b

Para este cap. es bueno el cap. 36. de beneficia-
dos, y principalmente el primer caso del, véase.

Cap. CXLIX. De hurtos.

Hurto es ocultacion de la cosa aiena. i. p. colum.
1260.c

Los que hurtan fruta en las huertas y vuas en las
viñas, pecan y estan obligados a restituir, ibid.d

No es pecado mortal tomar castañas o nueces, y
abellotas en tanta cantidad en el campo, que
en la plaza valgan un ducado, lo qual no corre
en la fruta de las huertas, o vuas de las viñas. i.
p. co. 1262.b

Los pajes que sirven a la mesa de los señores, no
pecan si se comen lo que se levanta de las me-
sas, sino es que este aquello ya señalado por la
laro del maestre sala. ibid.c

Bien puede la muger casada de los bienes comu-
nes contra la voluntad de su marido restituir
una cosa poca que aun se esta en pie, que hur-
to antes del matrimonio ella, o su marido. i. p.
co. 1263.a

El que tiene alguna cosa hurtada, o por otra via
licita, en algunos casos tiene obligació de res-
tituirle a su dueño, y en otros no, quando
el se la pide para pecar con ella. i. p. co. 1263. d.
& 1264. & 1265. y 1266.

Ilicito es tomar a uno q está en extrema necesi-
dad lo que ha menester para darselo a otro
q tambien esta en ella, empero si no lo estares
licito para darselo al que la tiene. i. p. colum.
1267.b.c

Mas grauemente peca el que con muchas accio-
nes hurta por todo un año mil ducados que el
que por todo el año los retiene. i. p. co. 1268.a

No puede la muger tomar de los bienes de su ma-
rido en notable cantidad para sus parientes, o
para aseytes o otras cosas semejantes, ibid.a.b

No puede la muger que truxo gran dote, con la
qual sirvió a su marido tomar algo en recom-
pensa deste seruicio, ibid.c.d

Puede tomar el yerno algo en recompensa del
gratiamen que se le hizo en la tassa de la dote.
i. p. co. 1270.b.c

Puede la muger que no truxo dote ni bienes pa-
ternales, entregarse escondidamente en la

mitad de los bienes gananciales durate el ma-
trimonio, auiendo el marido cometido un de-
lito, por el qual ha de ser confiscada su hazienda.
i. p. col. 1271.c

Bien puede la muger esconder la mitad de los
bienes gananciales, y si se los quieren secresnar
por las deudas que su marido tenia antes del
matrimonio, empero no, si se hizieron durante
el. i. p. co. 1272.a

Quatro reales que se hurtan es comunmente can-
tidad para que el hurtarlos sea culpa mortal.
i. p. co. 1274.b.c

El hurtar cosa pequena no es culpa mortal, ibid.d

El que hurta a muchos, a cada uno va poquito,
desuerte que llega a gran cantidad sin hazer no-
table daño a ninguno, peca mortalmente y es-
ta obligado a restitucion. i. p. col. 1278.c

El que hurta poco una vez sin intencion de pas-
sar adelante, y despues torna a hurtar otro po-
co, y despues otro poco, desuerte que llega a
ser notable cantidad lo hurtado, si esto fue
auiendo pto. intervalo de tiempo entre un
hurtillo, y el otro, el no restituytlo es pecado
mortal. i. p. col. 1276.c

El criado que toma algo de los bienes de su se-
ñor para dar limosna, no peca mortalmente. i.
p. co. 1277.c

Aquel a quien el Rey encomiendo la dispen-
sacion de muchos millares de ducados, tomian-
do para si ciento o dozientos, no peca mortal-
mente. i. p. co. 1273.d

El que poco a poco hurto pocas cosas, quando lle-
gare a notable cantidad, esta obligado deba-
xarle pecado mortal a restituir toda aquella
suma. i. p. co. 1279.b

El q perdio a juego vedado alguna cosa, no pue-
de entregarse escondidamente en tanta canti-
dad, como perdio en cosas del que se la gano
pudiendolo pedir por justicia, ibid.d

No esta obligado a restituir el q acosejo a otro
que hurta tal cosa, el qual con eficaces ra-
zones se torna a aconsejar lo contrario, y con
todo esto el otro la hurto. i. p. co. 1280.a.b

No caen en descomunion los que tienen guarda
dos los bienes que una muger escondio para
ampararle de su dote, auiendo sacado cartas
de descomunion contra quic los tuuere, y no
los manifestare. i. p. co. 1282.a

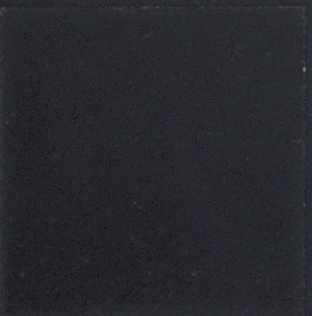
Maria q importunada de su suegra dixo al tiem-
po de su muerte, q denia a los hijos de su sue-
gra 300. ducados, lo qual era falso, y assi la Ma-
ria defraudo a sus propios hijos en estos 300.
ducados, los hijos de la suegra de Maria estan
obligados o la suegra a restituyrseles a los hi-
jos de Maria, o a sus herederos forçolos, sino
tiene hijos, ibid.b.c.d

Para este capitulo nuse el de recompensacion
en la 2. parte.

Fin de la Tabla de la primera parte.

+ colorchecker CLASSIC

calibrite



100mm